

S V M M A

LLAMADA NVEVA RE-
COPILACION, Y PRACTICA DEL FVERO
interior, vtilissima para Confessores, y penitentes, con varias resoluciones de
casi innumerables casos de conciencia, tocantes a todas las materias
Theologas, Canonicas y Iuridicas, conforme a la doctri-
na de los Santos, y mas graues Autores
antiguos y modernos.

COMPUESTA POR EL PADRE FRAY ALONSO
de Vega, de la sagrada Religion de los Minimios del gloriosissimo Padre San Francisco
de Paula, y en ella en todo el mas minimo.

AGORA NVEVAMENTE AÑADIDA, CORREGIDA
y reduzida a materias por el mismo Autor.

SEGUNDA PARTE.

DIRIGIDA A GARCIA DE LOAYSA, MAESTRO DE
nuestro serenissimo Principe Don Felipe III. deste nombre, Governador del Arçobispado de
Toledo, Limosnero mayor del Rey nuestro señor, de la general Inquisicion, Arce-
diano de Guadaluara, y Canonigo de la santa
Iglesia de Toledo.



Con nuevo privilegio para Castilla y Aragon.

EN MADRID,

En casa del Licenciado Varez de Castro, y a su costa.

Año de M. D. CXVIII.

ALD A M V E A R E

THE NEW YORK PUBLIC LIBRARY

ASTOR LENOX TILDEN FOUNDATION

500 N. 5TH ST. NEW YORK, N. Y.

1891

1891

1891

1891

1891

1891

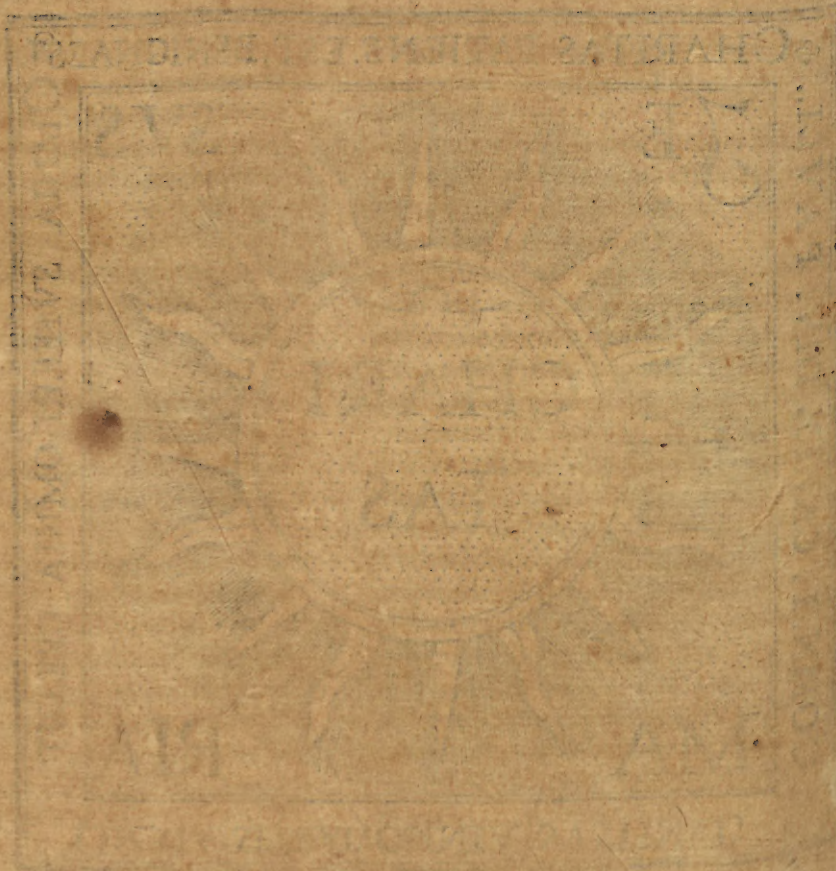
1891

1891

1891

1891

1891



S V M M A L L A M A D A

N V E V A R E C O P I L A C I O N , Y P R A C T I C A D E L F V E R O I N T R I O R , V T I L I S S I M A P A R A

Confesores y penitentes, con varias resoluciones de casi innumerables casos de conciencia, tocantes a todas las materias Teologas, Morales, y Iuridicas, conforme a la doctrina de los Santos y mas graues Autores antiguos y modernos.

Capitulo primero, de Idolatria:

C A S O P R I M E R O.



Reguntase, supuestocomo cierto que es, que idolatria es quando vno la hora que deue a Dios, da a la criatura: como adorando al Sol, estréllas, estatuas, &c. y que es pecando mortal: porque el que esto haze, haze a la criatura y gual al Criador, y que es especie de supersticion, de la qual en este mismo capitulo, caso quinto se dira luego: Si quando vno idolatra por miedo, y cõtra su voluntad: y que en lo interior, que es el animo, no consiente en lo que le hazen hazer, si peca mortalmente? Respondo, que si, por que es contra el honor de Dios, y es pecado pernicioso, contra algunos hereges, que dicen, que en el tiempo de la persecucion no era pernicioso honrar exteriormente a los idolos, con tal, que en el coraçon se guardasse la Fe. Empero esto manifestamente es falso, porque como el culto y honra exterior sea señal del culto y honra interior: assi como es mentira perniciosa, si alguno dize con palabras, y afirma lo contrario de aquello que tiene por verdadera Fe en el coraçon: assi es perniciosa falsedad si alguno diere hora y culto exterior a alguno, cõtra aquello que tiene en su entendimiento. Y assi dize san Augustin^a contra Seneca, Quod eo damnabilius collebat idola quo populo voraciter agere existimaretur. Cõnuerda santo Tomas, ^b Armilla, ^c Tabiena, ^d Medina. ^e

A consagrada, a otro, comete idolatria: y si la comete tambien el que la recibe, y los q la adoran, no sabiendo que no està cõsagrada?

R. que el que la da, la comete, y los demas no, porque ellos creen que està consagrada. S. Tomas, ^f Armilla. ^g

Nota para este caso, que acerca si es licito dar al oculto pecador, cõ su consentimientoporque el lo quiere y pide por causa de guardar su honor y fama, vna hostia no consagrada, ay dos opinionies. La primera de S. Buenauentura, ^h el qual sigue a Adriano ⁱ, y a entrambos Angles ^k, los quales dicen, q en graue necesidad y acaecimiento, a donde ay grande peligro, si el pecador oculto no comulga, es licito, con tal condiciõ, que se ponga vna hostia consagrada delante de la que no lo està: de suerte, que no se vea, y se adore solamente la consagrada. La segunda opinion que dize, que no es licito, tiene S. Tomas, ^l y Soto, ^m el qual siguiendo a santo Tomas, y a otros con fuertes razones dize, que no es licito, y parece ser assi: miralo alli.

ma, en la declaracion del primer mandamiento.

f S. Thom. quodlib. 5. q. 6. ar. 2.
g Armilla, Idolatria n. 2.

h S. Buenauentura in 4. dist. 9. q. vlti. ar. 2.

i Adriano quodlib. 3.

k Angles. q. de suscipientibus Eucharistiam art. 4. diff. 4.

l S. Tho. q. 80. art. 6.

m Soto in 4. dist. 2. q. 1. artic. 6. p. 2. 306. A.

C A S O 3.

P. si vno tuuiesse entendido, por botueria, que alguos animalejos no los hizo Dios, sino el demonio, si sera idolatra? **R.** que no, porque el tal acerca desto tiene esta ignorancia crassa, antes piensa que por ser cosa tan mala, no la hizo Dios: y si le dize, que la Yglesia tiene, que todo lo criò Dios, luego se aparta de aquel error. Medina. ⁿ

n Medina en la summa, en la declaracion del primer mandamiento.

C A S O 4.

P. si la idolatria es grauissimo pecado. **R.** que la grauedad de algun pecado se puede y deue considerar en vna de dos maneras. La primera de parte desse n ifino pecado, y desta manera el pecado de la idolatria es grauissimo, porque es contra el primer precepto

A 2 cepto

C A S O 2.

Preg. Si el que da vna hostia que no està Segunda parte.

Augustin. in. 8. vnde
uit. Dei.
S. Tho. 2. 2. q. 84
art. 1.
Armilla Idolatria
Tabiena, Idola
ria, nu. 3.
Medina in sum

a S Thom. 2. 2. q.
85. art. 1.

cepto de la primera tabla, segun santo Tomas^a: porque assi como en la Republica terrena parece ser grauissimo pecado, quando alguno el honor de los Reyes le da, y atribuye a otro que no es verdadero Rey: porque en quanto en si es, perturba todo el orden de la Republica: desta mesma fuerte es en los pecados que se cometē contra Dios, los quales son grandissimos: grauissimo pecado parece; y lo es, que alguno el honor diuino atribuya a la criatura: porque quanto en si es, haze otro Dios en el mundo, disminuyendo el Principado diuino. La otra manera como se puede atender y considerar la grauedad del pecado, es de parte del mismo que peca: assi como se dize ser mas graue pecado el de aquel que peca asabiendos, que el del que peca ignorantemente: y segun esto, ninguna cosa prohibe, o impide que no pequen mas graueamente los hereticos que a sabiendas corrompen la Fe que recibieron, que los idolatras que pecan ignorantemente. Y semejantemente tambien algunos otros pecados pueden ser mayores por causa de mayor menosprecio del que los comete y peca. Concuerdan Armila^b y Tabiena^c.

b Armilla Idola
trii, nu. 3.
c Tabiena Idola
aria, nu. 4.

CASO 3

P. Presupuesto que en el primer caso se dixo, que la idolatria es especie de supersticion, es bien saber que cosa sea supersticio, y assi se pregunta?

R. Que es quando se honra a Dios con demasias, y esto es de ordinario pecado venial: pero cantar en la Yglesia, o en el organo cantares o tonos vanos y deshonestos, es pecado mortal segun Caietano. Nota para aqui acerca de los encantamientos y hechizarias, que es pecado muy graue, porque en el interuiene trato implicito, o explicito con el demonio, por razon de alguna supersticion, con que el es en alguna manera honrado: y para saber quando ay este trato implicito y inuocacion del demonio, se han de notar vnas reglas y coniecturas que pone Caietano^d. La primera es, quando se pone alguna condicion vana, como necessaria: como si vno pudiesse virtud en las palabras sagradas, con tal condicion, que esten escriptas en pergamino, o a tal o tal hora, o otras cosas impertinentes al culto de Dios, porque estas vanidades inuenta el demonio como ceremonias fuyas. La segunda es, quando para efectos naturales se ponen algunas palabras significatiuas, que ninguna eficacia natural tienen para los tales efectos, porque entonces se refieren las palabras, o figuras a los demonios que entiendē su significacio.

d Caieta. in Summa, verbo Superstitie.

A. La tercera es, quando se ponen algunos nombres no conocidos, y de escura significacio. La quarta es, quando por medios naturales se procuran efectos admirables, y que exceden la virtud de los naturales agentes, como saber los pensamientos secretos, o sanar vna enfermedad de repente, &c. La quinta es, quando el efecto es vano, y sin provecho: como si diziendo algunas palabras santas mouiesen en vn anillo sobre vn hilo: porque la virtud diuina no haze cosas inutiles y sin provecho. La sexta es, quando se mezclan algunas cosas falsas con las verdaderas, porque el demonio es padre de mentira. La septima, quando se mezclan cosas apocrifas y inciertas, y sin fundamento, porque no es de creer, q semejantes cosas tengan virtud de Dios, ni q Dios las aya encubierto a sus siervos y ministros, y las aya reuelado a viejas simples, y a otras gentes baxas. Este pecado siempre es mortal, sino fuesse que alguno se acusasse, porque verdaderamente no sabe que en lo que trata aya trato implicito con el demonio, y con buena fe piensa que haze cosa licita: pero esto se entiende quando es algun hombre ignorante, y que aun no ha sido auisado desto, porque si despues de amonestado no lo dexa, ninguna excusa tiene, como lo dize Medina^e. Mira tambien a Armila^f y a Tabiena^g, que tratan desto bien, y muy cumplidamente. Mira para este capitulo, el cap. 4. s. de bruxas, parte primera.

C

Cap. II. De Yglesias.

CASO PRIMERO.

P. Reguntase, Si por el culto de las Yglesias se cometan pecados mortales, o veniales? R. Respondese, que se cometan veniales, segun el Concilio Tridentino, y segun el Concilio de Viena, y segun el Concilio de Letran.

R. Que si. Prueuase por aquello de S. Mateo, Tibi dabo clauēs regni cœlorū quodcumq; solueris super terrā, &c. Assi lo dize Cordoua^h, adonde prueua esto bien: empero hase de notar, como lo dize el mismo Cordouaⁱ, que esto de perdonar pecados, quanto a la culpa se ha de entender conforme a lo q se dira en el cap. 7. q tratará de indul-

e Medina
summa, m
claracion
mer mand
to, cabe
f Armilla
Superstit
1. 3. & 4.
g Tabiena
bo Superst
nu. 3. & 4.

h Caieta
art. 1. ad
K Armil
Ecclesia

i Cordoua
Tercio
quest. 1.
336. b.
m Cordoua
pra. 9. d.

indulgencia en el caso. 8. que es, ex vi sacramenti, seu contritionis: porque quanto a la pena, claro esta que es por virtud de indulgencias: y así nota el caso que viene, y desta fuerte le entiende.

CASO 2.

P. Sabido el caso pasado, si es tanta la potestad que dexò Christo a su Yglesia para perdonar pecados, quo ad poenā, que se estiende esta potestad a perdonarla in foro Dei, & Ecclesie, de tal fuerte, que si a vno se impusiese menor penitencia por sus pecados q̄ se requeria, y no segū lo q̄ demāda para satisfazer plena y sufficientemente a Dios por ellos, q̄ aqui, ni en el purgatorio no se le pida mayor satisfacion por ellos?

Resp. Que tanta potestad como esta dio Christo a su Yglesia, con condicion, que este imponer menor penitencia q̄ los pecados merecen, se haga discretamente, y por causa justa, como se haze en la comutaciō, alomenos mezclada con dispensacion de votos, o contratos deuidos por voto. Ratio est, quia sic videtur sonare prefata potestas iudicialis collata Ecclesie, & eius ministris a Deo. Matth. ^a & Ioan. ^b quodcūq; solueris, & solueritis, & quorum remiseritis peccata. Concuera Cordoua ^c, Scot. ^d

CASO 3.

P. Si la Yglesia en que occultamēte se ha hecho alguna cosa con que se dira poluta, si se hiziera en publico, se dira poluta?

R. Que no, como lo dize vna Glossa, a la qual quando la leyò Nauarro en Salamāca añadio, que aunque vno, y aun dos lo supiesen, si lo callassen, y no huuiesse fama dello, no se dira poluta, infiriendo desto, q̄ vna Yglesia donde se derramo oy ha ocho dias sangre, o simiente humana, viendolo dos que callarō hasta oy, y oy lo publicassen, no se auia de tener por poluta hasta oy, y oy si. Nauarro ^e y Pedro de Alagona de la Compañia de Iesus. Solamente Nota, que aquel q̄ celebra en Yglesia poluta, no queda irregular, como lo dizen con la Comun Nauarro ^f, Couarruias ^g, y Manuel Rodriguez. ^h

CASO 4.

P. Suele auer en algunas Yglesias en dias particulares de deuociō puesta mesa con imagines de cera para venderlas a causa de alguna deuociō que aquel dia ay en aque-lla Yglesia, verbi gratia, como el dia de santa Luzia ojos de cera, el dia de san Blas gargantillas, auiendo vno alli que lo venda, y reciba el dinero dello: Si esto se puede hazer sin pecado: y si lo es, si sera mortal?

R. Que auiendo dētro de la Yglesia me

Segunda parte.

A si puesta para este efecto, y persona que las tales imagines, ojos y gargantillas venda y reciba el dinero q̄ dan por ello, que es pecado mortal: esto se entiende siendo dētro de la Yglesia: por que si es en el cimiterio, no lo sera. Nota, q̄ si en algun lugar de la Yglesia estuuiessen estas imagines, ojos, gargantillas, no siendo en mesa, no auiendo alli quien lo venda, que no sera pecado mortal, ni tan poco lo sera si estas cosas las vendies- sen algunos pobres andādo por la Yglesia, con tal, que no tengan para ello mesa ni vāco, como esta dicho. Concuera Armilla ⁱ y Caietano ^k, los quales dizen, que si por causa de que llueue se acogen los que esta fuera de la Yglesia, vendiendo esto a la Yglesia con la mesa o banco, como por poco tiēpo, q̄ se escusan de pecado mortal: por q̄ asī se suele hazer, y los Perlados q̄ lo saben, lo toleran, y yo lo he visto hazer, todo esto es común.

CASO 5.

P. Como se ha de recōciliar la Yglesia q̄ esta cōsagrada, y la q̄ no, quādo ay violaciō y por quien se recōcilia la vna y la otra?

R. Que la Yglesia cōsagrada quādo esta violada, se recōcilia por el Prelado: y la no cōsagrada por el Presbytero, con comissiō del Prelado, o su Prouisor, segū lo dispues- to en Derecho, ^l y la Glossa, ^m concuerda el Doctor Lorençania ⁿ. Mira para este capitulo ei de Sacrilegio, que es 93.

Capitu. III. De Ignorancia.

CASO PRIMERO.

P Reg. Si peca mortalmente vno que por hazer mas libremente mal, y sin escrūpulo, no quiere saber lo q̄ le conuiene, o por ocuparse en otros negocios dexa de hazer lo q̄ esta obligado, y le es necesario para saltarse. Resp. Que peca mortalmente. Sūma Armilla. ^o Esta ignorācia se llama, ig- norācia affectata, ignorācia consequēs & vo- lita directe: y no disminuye el pecado, antes le aumenta, como se dira en el caso q̄ viene.

CASO 2.

Preg. Si la ignorancia escusa de pecado? R. Que ay vna ignorancia q̄ se llama affectata, q̄ es, vn no querer saber de proposito lo que se deve euitar, para que con mas licēcia, a questo es, mas libremente pueda vno pecar: conio se tocò en el caso pasado, esta ignorancia no escusa de pecado, antes le agraua. Otra ignorancia ay que se llama inuencible, que es, quando vno no puede alcançar a saber lo que deve, o por

A 3

falta

i Armilla verbo Immunitas, n. 23.
k Caietera. verbo Immunitas.

l Cap. aqua. y la Glossa.
m Glos. in. c. fin. de consecra. Ecclesie, vel altaris lib. 6.
n Lorçana en el Compendio que hizo de los casos ordinarios, tit. de irregularitate cap. 76.

o Armilla cæcitas, nu. 1.

a Matth. c. 16. & 18.
b Ioan. c. 20.
c Cordoua vbi su- pra. q. 5.
d Scot. in. 4. d. 18.

e Nauarro in Ma- hual. c. 28. en las addit. nu. 253.

f Nauarro. ca. 27. nu. 34.
g Couarr. c. Al. e. nu. 6.
h Manuel Rod. 1. to. c. 136. en la co- lla. y nu. 14.

falta de entendimiento, o porque no tiene a quien pueda preguntar que se lo enseñe bien, como se dixo en el caso. 72. del cap. 82. que fue de la descomuniõ en el primer tomo. Esta ignorancia escusa de pecado: otra ignorancia ay que se dize vñible y es culpable, como tambien queda dicho alli: otra ignorancia ay que se llama crassa ò supina, y es quando vno no sabe lo que comunmente es sabido de todos, y se le da poco por saberlo, pudiendolo facilmente saber, esta tãpoco escusa de pecado. Nota que la ignorancia, quando de todo en todo es inuoluntaria, si quiera sea inuencible, o de aquellas cosas q̄ no està vno obligado a saber, escusa de pecado: empero que la ignorancia que no quita lo voluntario, aunque disminuya el pecado, como lo disminuye la crassa o supina, cõ todo esso esta tal no escusa de pecado mortal.

Nota, que ni mas ni menos no escusa de pecado mortal, la ignorancia que escusa de pecado, verbi gracia, como quando vno queriendo matar a su enemigo mata a su padre, al qual si conociera, no huiera muerto: esta ignorancia no escusa de homicidio, sino de la circunstancia de ser patricida; esta se llama ignorancia concomitante. Finalmente esta ignorancia no aumẽta ni disminuye el pecado, sino dexale en su misma naturaleza. Desta queda ya tratado en la nota del caso. 15. del cap. 124. de homicidios tomo primero, porque todo el fue della.

Nota, que quando vno haze vna cosa por ignorancia, y no es cõtra la ley diuina, ni natural, creyendo que lo q̄ haze no le esta vedado por ninguna ley, licet prohibitum sit, que si la tal ignorancia no es crassa o supina ni afectata, antes procura con todas sus fuerças de saber lo que le es necesario, para lo qual oye a predicadores, y disputar a dõde se suelen declarar estas cosas, y finalmente haze lo que otros, semejantes a el a cerca desto hazen, como si es religioso, de buena gana estudia, y pregunta para saber, que la tal ignorancia no es ningun pecado, y es escusado en el foro del anima de toda culpa y descomunion.

Nota, que quando vno esta en vna ignorancia a cerca de lo que le conuiene saber, que no todo el tiempo que lo ignora esta en pecado, sino solamente quando tiene tiẽpo, y se le ofiece de adquirir la ciencia que no tiene: assi como en otros pecados de omision acontece, concuerdan S. Tomas, r Caietano, f y Armilla, t y Fray Luys Lopez. v

A

CASO 3.

P. Qual se llama ignorancia del hecho, y qual ignorancia del derecho, que en latin se llama ignorantia facti, & ignorantia iuris, como se tocò a buen proposito en el caso. 72. cap. 82. de homicidio tomo 1.

R. Que la ignorancia del derecho que en latin se llama ignorantia iuris, es, quando vno ignora, que por derecho le esta vedada tal o tal cosa, y por esso la comete: ignorancia del hecho, que tambien en latin se llama ignorantia facti, es, aquella que sabiendo vno que por derecho està tal o tal cosa vedada, comete aquella cosa, o cae en ella por no entender que era la prohibida por derecho verbi gracia, sabe muy bien vno, que el herir a clérigo està prohibido por derecho. Con todo esso riñiendo con vn clérigo le hirio sin entender que era clérigo, esta se llama ignorancia facti, o del hecho, porque sabia el derecho, mas ignoraua la cosa que por el le estava prohibida, mira el caso arriba citado que alli se dixo, que es esta ignorancia pecado, concuerda Castro. x

CASO 4.

P. Si a cerca d los preceptos del Decalogo, puede auer ignorancia inuencible, q̄ escuse?

R. Que comun sentençia es de los Doctores que aqui no ay tal ignorancia, porq̄ con la lumbre natural pueden ser conocidos los preceptos del Decalogo, aunque Medina y dize poder ser dada por breue tiempo: la qual sentençia limita fray Luys Lopez^a, en el muchacho criado entre barbaras y deprauadas naciones, e hidiotas: el qual quando llegue a vso de razon por breue tiempo puede padecer ignorancia inuencible a cerca del culto de vn Dios, y a cerca del pecado de la simple fornicacion. Finalmente dize aduertidamente que puede padecer esta ignorancia por poco tiempo o espacio, porque cree que por mucho no la podra padecer teniendo vso de razon, porque de Dios que alumbra a todo hombre que viene en este mundo por la lumbre natural que dentro de si tiene de aquellas virtudes, sera instruydo, o por otra via.

D Finalmente nota, q̄ de los mysterios de la Fè y de nuestra religion Christiana puede auer ignorancia inuencible, sino ay quẽ los enseñe y predique, assi lo dize santo Tomas^b, y esta conclusiõ es contra Adrian^c, y otros muchos. Dixe, sino ay quien los enseñe y predique, porq̄ auiendo quien los enseñe y predique, no ay ignorancia inuencible: y assi a ningun Christiano puede escusar la ignorancia de los Articulos de la Fè que la Yglesia comunmente

Nota. 1.

Nota. 2.

Nota. 3.

Nota. 4.

r S. Tho. 2. 2. q.

72. art. 2.

f Caietano ibidem.

t Armilla verbo

ignorantia nu. 4.

& 5. & 6. & 7. & 8.

v F. Luys Lopez

r. par. instructorij

conscientia, c. 3. q.

1. & 4.

x Castro de penali

y Medina

a F. Luys Lopez
b S. Thom.
c S. Thom.
10. art.

mente predica, y solemniza, si esta en parte donde se celebran y predicán y no lo está, puede tener ignorancia inuencible, como puede acaecer en vn niño que acabado de bautizar fue cautiuo, y fue lleuado a tierra de infieles donde no se los enseñassen: y aun añade Medina,^c que muchos rusticos Chriistianos: los quales nunca fueron instruydos en los mysterios de la Fe, son escusados por su ignorancia, aunque tengan algun error a cerca dellos, y aun estan escusados del pecado de la negligencia, que tienen de saberlos, porque no tienen quien se los enseñen: lo mesmo tiene fray Manuel Rodriguez.^d

CASO 5.

Preg. Vno por ignorancia crassa dio vn oficio publico de Republica, a vno que no era para ello: Si pecò, y si esta obligado a los daños que por auerselo dado se siguieron.

R. que si: y sino se siguierò alomenos del pecado no se escusò. Concuera Conarruias.^e Mira para aqui homicidios. ca. 12.4. p. 1.

Cap. III. De Incendiarios.

CASO PRIMERO.

P Reguntase, supuesto q incendiarios se dize aquellos q cò mal animo, y de su autoridad propia queman las cosas agenas, Si quando vno echa fuego a la Yglesia, no a caso, sino con mal animo, queda luego que lo echa, descomulgado: de fuerte, que si fuesse clerigo, y celebrasse sin absoluerse, quede irregular por auer celebrado, ò administrado el Sacrameto de la penitencia.

R. que Suma Tabiena,^f y fray Luys Lopez,^g y Fray Manuel Rodriguez,^h tiene que ipso facto quedò descomulgado, y si lo quedò bien se sigue que celebrando quedò irregular: Lo contrario que es, que no quedò descomulgado luego que puso fuego a la Yglesia, es lo comun y verdadero, como lo dize Soto,ⁱ Caietano,^j S. Antonino,^m Armilla,ⁿ Flores Theologicarum,^o Medina.^p Todos estos Doctores, dizen, que este tal no lo está, hasta tanto que por el Obispo sea declarado y nombrado por tal, aunque sea en general, y que entonces la absolucion de esta descomunion es del Papa, aunque Siluestro dize, que el Obispo puede absolver della, lo qual es verdad, dentro de dos meses despues que la publicò, porq passados es ya del Papa: Nauarro^q parece seguir a Caietano,^r el qual dize, que el ha buscado, y inquirido cò diligencia los

Segunda parte.

A Canones, y no ha podido hallar en ellos, q los incendiarios ipso facto quedèn, descomulgados, y que principalmente lo buscò, per cap. Canonica. 12. q. 3. sino que solamente veniunt excommunicandi, que es, que no lo estan hasta que el Obispo los declare por tales, como queda arriba dicho. Y en conclusion dize, que el capitulo arriba citado, por donde auen de estar descomulgados, no es del Papa, ni del Concilio Vniuersal, sino de particular Sinodo, conuiene a saber Aureliacense, el qual non extenditur ad vniuersales Christi ecclesias: de lo qual se sigue, que si era clerigo, que no quedara irregular aunque celebrasse, por no estar descomulgado. Y tambien nota, que Incendiarios se dizen aquellos que cò mal animo, y de proposito ponen fuego a las casas y mieses, y estos tales tampoco son ipso facto descomulgados, sed veniunt excommunicandi. Verdadera sera la opinion de Tabiena y de fray Luys Lopez, y de fray Manuel Rodriguez, quando huuiesse costumbre dello, y que se tenga, que ella, tolerada y aprouada por los Prelados, tenga fuerza de ley, ò estatuto que descomulgue, como lo dize el mesmo Nauarro.^f

C Finalmente lo susodicho es tambien opinion de Panormitano,^t y es lo comun: y la Glossa^v dize estas palabras, Quod ibi tex. non excommunicat, sed solum inquit quod excommunicati ab Episcopo post denunciationem non sum absoluedi, nisi à Papa: la qual opinion sigue tambien Iacobo de Graphis,^x diziendo que esta opinion sigue Caietano y Nauarro en el lugar citado, modificada de la fuerte que lo queda, como es verdad q lo es fuya, aunque fray Manuel Rodriguez le cita por la fuya, empero yo no hallo alli, que le favorezca, antes al contrario. Mira el caso 35. del cap. 32. que tratò de descomunion, tomo 1. donde se tocò esto postrero.

Capitu. V. De Incesto.

CASO PRIMERO.

P Reguntase, presupuesto que el incesto es pecado mortal, el qual se comete por la copula, ò comission carnal, sin dispensacion, entre los afines y consanguineos, hasta el quarto grado inclusiuè: y tanto mas graue, quanto es mas contra la deuida reuerencia natural, y tambien que el incestuoso que a sabiendas tiene parte con consanguineas de su muger, no puede pedir el debito, porque por

A 4

este

ne. dist. 2. conclus. 2.
p Medina in institutione confessionum. c. 11 §. 7.
q Nauarro en Manual e 27. nul 94.
r Caiet. v. supra

f Nauarro in Summa Latina, c. 27. nu. 94.
t Panormitano in d. cap. 22. & c. conquestus.
v Gloss. in d. cap. in fine.
x Iacobo de Graphis en sus decisiones doradas 11. 4 c. 19. nu. 9.

e Medina vbi supra. q. 7 c. 2. a. 2.

d Manuel Rodriguez. 1. to. c. 118. conclus. & nu. 6.

e Conarruias regula peccati. 2. p. relectionis. §. 9. nu. 2.

f Tabiena verbo Excommunicatio. 3. nu. 1.
g Fray Luys Lopez. p. instruct. confiten. c. 4.
h Fray Manuel Rodriguez. 1. to. c. 55. nu. 2.
i Soto in. 4. sent. dist. 22. q. 2. art. 3. pag. 95. o.
j Caietano en la Summa. c. 22.
m S. Antonino. 3. p. cit. 24. c. 11.
n Armilla verbo Excommunicatio. en las del Doctor. nu. 23.
o Flores Theologicarum. q. de excommunicatio.

este incesto quedò deudo de su muger en grado de afinidad, verdat es, que esta obligado a pagar el debito pidiendosele: y que lo mismo se ha de dezir, si la muger tuuiera parte con algun consanguineo de su marido, porq no le podra pedir el debito, estara empero obligada a pagarle, como lo ordena el derecho,^x y trae Couarruias,^y y fray Manuel Rodriguez.^z Y tambiẽ que el crimen del incesto, que es quando vno conoce la deuda de su muger antes de contrahido el matrimonio, el impide, y dirime el matrimonio por razõ de la afinidad contrayda: empero que el incesto que se sigue despues del matrimonio rato y consumado, no dirime el matrimonio, aunque impide el uso del, como todos lo confiesan. Lo que se pregunta es: Vno tuuo parte con vna hermana de su muger, ignorando totalmente ser su cuñada: Si este tal despues que supiere serlo, puede pedir el debito a su muger sin dispensacion, y si quando se confesare se ha de acusar auer cometido incesto: y si muerta su muger se podra casar cõ otra que no sea parienta de la muerta. R. que puede pedir el debito sin dispensacion: y que no tiene necesidad de confesar aquella circunstancia, sino que basta que confiese su pecado sin ella, y que se puede casar libremente muerta su muger. Nota que nada desto pudiera, si conociendo que era su cuñada tuuiera parte con ella. La razõ es, porque el Derecho tiene puesta pena contra los incestuosos, que no puedan pedir el debito a sus mugeros, y que muertas no se puedan casar con otra ninguna, sin dispensaciõ, la qual pueda dar el Obispo. Nota, que si se casaren con todo esto sin ella, que el matrimonio tendra efecto, aunque pecarà mortalmente: y que puede pedir sin ninguna dispensacion el debito a la segunda muger, porque el incesto que tuuo con la hermana de su primera muger, no le hizo affin desta segunda, no siendo ella parienta de ninguna dellas. Nota, que fray Manuel Rodriguez^a tiene, que si sabia que era consanguinea de su muger, mas ignoraua el derecho, q le castigaua con la dicha pena, que no dexa de caer en ella, y que assi no podra pedir el debito, porque dize, que el que peca contra la ley diuina y natural, es castigado con la pena que el derecho humano, o constitucion Papal pone al dicho delito, aunque ignore el derecho diziendo ser esto opiniõ de Adriano,^b Driedo y de Cordoua,^c y de Soto,^d empero yo no hallo a Soto desta opinion, ni aun el mesmo, fray Manuel Rodriguez lo es, pues en el cap. 77. conclu. y

A numero 9. dize lo contrario, siguiendo a Soto; supuesto ser esta ignorancia inuencible, lo qual tengo por cierto, siendolo. Nota bien todo este caso, tratale Soto^e y Cordoua,^f Siluestro^g dize, que pecarà mortalmente, aunque aya costumbre de no pedir la dicha dispensacion al Obispo, sino costasse esta costumbre disimularla los Obispos a sabiendas mucho tiempo: aunque Nauarro^h tiene, que la dispensacion del Obispo en este caso no es necessaria, Stante costutudine. Y esta opinion tiene tambien Iacobus de Graffis,ⁱ y dize ser la comun, y la que se ha de tener, porque lo demas es enlazar las almas, la qual dizen que se ha de pedir quando se quisiessse casar con aquella que cometio incesto, o con otra parienta de ella por la afinidad que de alli resultò: y lo mismo tiene fray Manuel Rodriguez,^j aunque Cordoua^m tiene, que lo mas seguro sera pedir dispensacion secretamente por tercera persona, y assi lo tiene Ledesma:ⁿ tambien dize Iacobo de Graffis,^o que aunque la muger puede negar el debito a su marido incestuoso, que si se lo paga pidiendosele el, que no por esto se libra el de pedir dispensacion para pedirle en adelante: ni ella està obligada hasta entonces a pagarsele, la qual puede dar el Obispo, segun toda la comun, contra Couarruias,^p que dize, que solo el Papa la ha de dar, como lo dize Iacobus de Graffis.^q

CASO 2.

C P. vno despues que su muger fue muerta, maliciosamente conocio a vna cuñada suya, hermana de su muger ya difunta, sabiendo ya claramete serlo, si a este tal le comprehenden las penas referidas en el caso pasado. R. que solamente queda obligado a confesar con el pecado la circunstancia del incesto, y que ninguna pena delas otras le comprehende. La razõ es, porque el Derecho solamente las tiene puestas contra los que viuiendo sus mugeros, cometieren incesto, teniendo parte con parientas dellas, y no contra los que las conocieren despues dellas muertas. Soto,^r Cordoua,^s Iacobus de Graffis,^t y todos lo dizen.

CASO 3.

D P. presupuesto que ay algunas cosas que impiden el matrimonio, aunque no le dirimen, si se puede casar el que tuuo parte con su madrastra. R. que ni el, ni ella no se pueden casar con otra ninguna persona, en pena de su pecado: la qual està en derecho puesta contra los tales, como lo està contra los que tuuieron parte con parientas de sus mugeros.

x Cap. duo. pueri de bon. impub. y Couarruias in 4. 2. p. c. 6.

z Fray Manuel Rodriguez l. 1. tomo cap. 24. conclu. & nu. 11.

Nota. 1.

Nota. 2.

a Fray Manuel Rodriguez vbi supra.

b Adriano, Driedo, lib. 1. de doct. Christiana. c. 10. c Cordoua lib. 2. q. 9. 27. d Soto in 4. d. 6. q. 8.

e Soto in 4. de iur. iur. dist. 37. q. 1. ar. 1. pag. 10. f Cordoua lib. 2. q. 12. ar. 1. pag. 10. g Siluestro bo matrim. 7. num. 6. h Nauarro de Summa c. 2. 75. i Iacobus de decisionibus lib. 2. cap. num. 11. j Fray Manuel Rodriguez l. 1. tomo cap. 24. conclu. num. 2. m Cordoua supra. n Ledesma de cul. 59. o Iacobus de sijs vbi supra. 12. p Couarruias salibus c. 7. fo. 2. nu. 6. q Iacobus de sijs vbi supra. 81. nu. 4.

r Soto in 4. de iur. iur. dist. 37. q. 1. ar. 1. pag. 10. s Cordoua lib. 2. q. 12. ar. 1. pag. 10. t Iacobus de sijs, cap. 2. nu. 4.

geres, siendo ellas viuas. S. Tomas, ¹ Cordoua, ^v aunque si se casan sin dispensacion, termina el matrimonio, porque esta es vna de las cosas que impiden, y no dirimen el matrimonio, y para que sepas quales son, ponelas santo Tomas: ² Vt est incestus, vxoricidiu, raptus alienę sponse, aunque ya este impedimeto no solo impide, pero diuime, como se vera en el caso 157. del cap. 34. que sera de matrimonio, ³ Leuatio proprii filij de fonte infidiado matrimonio, interfectio sacerdotis, poenitencia solemnis, acceptio monialis in vxorem, heresis secundum Thomam, ⁴ votum simplex, sponsalia, cathechismus, tempus. Finalmente estas son las cosas que impiden y no dirimen el matrimonio, juntamente con la que contiene el caso, en todas las quales se prohibe el matrimonio: empero si se contrae contra ellas sin dispensacion, valdra, como queda dicho, aunque se peca. Estos impedimentos que impiden y no dirimen el matrimonio, como esta dicho, los trae bien y breuemete declarados nuestro padre G. fray Pedro de Mena: ⁵ y porq por todo el discurso desta Summa se hallara bien declaradas, aqui no digo mas. Otras cosas ay que impiden y dirimen el matrimonio, pondranse en el capitulo 34. que trata de matrimonio, en el caso 64.

CASO 4.

P. si el que pecò con vna parienta fuya en consanguinidad, caera en las mesmas penas puestas en derecho, contra los que son incestuosos pecando con parientas en afinidad, de lo qual queda tratado arriba en el caso 1. R. que a este tal castiga el Derecho como a incestuoso, ni mas ni menos que si pecara con parienta en afinidad, quanto al no poderse casar, mas dexale libre para poder pedir el debito a su legitima muger, con la qual se caso antes, o despues que pecò con su parienta en consanguinidad, porque el incestuoso que tiene parte con alguna deudafuya puede pedir el debito a su muger, o se aya cometido el incesto antes o despues de se auer casado, como lo tiene Paludano, ⁶ Castro, ⁷ Nauarro ⁸ y fray Manuel Rodriguez ⁹ y no ay derecho que ponga esta pena a estos incestuosos, lo qual hauiera de auertir Angelo, ¹⁰ que tiene lo contrario. Con lo dicho concuerda fray Luys Lopez ¹¹ Soto ¹² y Cordoua. ¹³

Nota, que Caietano tiene, que casandose sin dispensacion, la qual puede dar el Obispo, peca solamente venialmente: y yo digo, que ni aun venialmente auiendo costumbre de no pedir en este caso dispensacion al Segunda parte.

A Obispo, como lo resuelue fray Manuel Rodriguez ¹⁴ el qual concuerda con todo lo demas. Finalmente nota, q quando huuieste costumbre de pedir dispensacion para casarse, y se casasse sin pedirla, que aunque pecaria. m. el matrimonio valdria, como lo confiesan todos, y lo sigue Jacobo de Graffis.

CASO 5.

P. vno tuuo parte con vna hermana de su muger, sabiendo claramente serlo, mas igno-
raua inuenciblemete la pena puesta en derecho contra los incestuosos, y tambien ser incesto. Si con todo esso correra en este tal lo contenido en el caso primero. R. que Soto ¹⁵ tiene, que esta ignorancia quando es, como esta dicho, inuencible, le excusa, como le excusara quando tuuiera parte con ella sin entender por ninguna via ser su cuñada, Et hac videtur bona opinio quidquid dicant alij.

Capitulo VI. de Indias.

CASO PRIMERO.

P Reguntase, En las Indias suele la tierra de si mesma producir oro, lo qual es del primero que lo toma, entre los Indios: Si es licito lo que vemos que haze los nuestros, que es, y se a las Indias solamente a buscar este oro, pues la tierra lo produce de si mesma. Resp. que con todo esto esta razon no lo haze que sea de todo en todo licito, sino consintiesen en ello los Indios, o sino dexassen ellos mismos aquellos tesoros como por perdidos, dádoseles poco por ellos: porque las regiones iure gentium diuisa sunt: y por tanto aunq a las gentes de aque-
lla tierra sea, este oro comun, como lo es: con todo esto los que van de aqui alla, solo por este fin de buscar este oro contra su voluntad, no se lo pueden vsurpar. Soto ¹⁶ y fray Luys Lopez, ¹⁷ y fray Manuel Rodriguez ¹⁸ De aqui se infiere, que los Indios de las partes occidentales, ya que eran señores de lo que tenian, no podian ser priuados de sus minas, y de las demas cosas que estauan en su poder, salvo si las tenian como cosas dexadas, pues los tales eran Gētiles, y no auian oydo ni recebido el nombre de Christo, ni auian hecho guerra, ni tomado algo a los Christianos, como han tomado los Moros, y Turcos. Lo segundo se infiere, que despues que estos Indios se han conuertido a la Fe, ya que por esto no han de ser de peor condicion, no pueden ser priuados destas cosas, como lo definio Juan, ¹⁹ hablando de

confite 85. q. 1.
g Soto in 4. d. ff.
37. q. 1. art. 2. p. 13
247.
h Cordo. li. 1. q. 9.
q. 12. ar. 1. p. 127.
i Fray Manuel Rodriguez 1. to. c. 210. concl. & nu. 3.
llacebo de Gra.
Atapua en sus
decisiones dora
das lib. 1. c. 8. nu.
13.

m Soto in 4. ff. ff.
dist. 37. q. 1. art. 1.
pag. 170. a

n Soto de iust. &
iur. lib. 5. q. 3. pag.
392. b.
o Fray Luys Lopez, 2. p. instruct.
conferen. c. 1. q. 4.
p Fray Manuel Rodriguez 1. to.
mo c. 146. concl.
nu. 40.

q Ioann. 22.

los Indios conuertidos, cuya extrauagante ha tambien lugar en los Indios. Lo tercero se infiere, que es illicito a los Españoles que viuen en las Indias, priuar a los Indios conuertidos, de las minas y posesiones, no consintiendo ellos en ello, tratandolos como esclauos, y haziendolos cabar en las propias minas contra su voluntad, donde como sean flacos de su natural, y sin fuerza para tantos trabajos, acontece, que cansados caen de su estado, y mueren. Mira para este capítulo, Tesoros, que es cap. 114.

Cap. VII. De Indulgencias.

C A S O P R I M E R O.

P Reguntase, que cosa sea indulgencia, y que diferencia ay entre la indulgencia, y absolucion Sacramental, pues la vna y la otra se hazen en virtud de la Passión de Iesu Christo.

R. a lo primero, que es vna verdadera absolucion, o remission de la pena temporal deuida a Dios, por los pecados actuales hecha por el Prelado del tesoro de la Yglesia congregado de los merecimientos de Christo, y de los Santos. A lo segundo, q la diferencia que ay entre la absolucion, q se haze en el Sacramento de la penitencia, y esta que se haze fuera del es grande; lo primero, el Sacramento de la penitencia, es vn instrumeto establecido de Christo, con el qual se aplica su Passión. Lo segundo, la absolucion del Sacramento a ninguno se puede hazer, ex thesauro Sanctorum. La razon es, porque los Sacramentos dan gracia, la qual solo Christo la pudo merecer de condigno para nosotros: y por tanto fino es por virtud del, en el Sacramento, no se haze esta remission, porque aunque los Santos pueden satisfacer por otros, con todo esso no pueden merecer de condigno gracia para otros. Lo tercero, en el Sacramento se haze remission de la pena, comutando la pena eterna en temporal, perdonado, ex vi clauium, alguna parte della, lo qual no se perdona ni disminuye por las indulgencias, ex virtute clauium, por no ser la absolucion de la pena que se haze por ellas absolucion sacramental. Tambien ay otra diferencia entre la absolucion sacramental, y esta, y es, que la absolucion de las indulgencias, Est actus iurisdictionis. Y la otra, Est actus iurisdictionis, & sacerdotalis. Tambien ay otra diferencia, que la absolucion sacramental se haze con este verbo Absol

A uo, y la absolucion que no es sacramental, sino jurisdiccional, como es conferir indulgencias, se haze deste modo. *Authoritate summi Pontificis concedo tibi indulgentiam, & remissionem omnium peccatorum tuorum, in nomine Patris & Filij, & Spiritus sancti.* Finalmete en la absolucion sacramental vsamos deste verbo Absoluo, y en esta, que no lo es, deste verbo concedo, nota, q para recebir esta absolucion, que como esta dicho, es indulgencia, la qual indulgencia es remission de la pena temporal de los pecados, es necessario estar en gracia: y no basta sola atricion, como dizen con la Comun, *Corona confessorum.* 4. p. cap. 1. tra. status de sacrificio Missae. pag. 110. vers. dicitur deniq; y Cordoua, y Soto.

B Y nota, que ay differentia entre la indulgencia plenaria, y jubileo, porque indulgencia plenaria, conforme el vso de la Curia Romana que agora se platica, no es otra cosa, sino vna remission de todas las penitencias de los pecados veniales, y mortales, confessados, y no confessados, puestas por el confessor, o en qualquiera manera deuidas, como lo declara Cordoua, al qual sigue Manuel Rodriguez: Y mas el jubileo, vltra de la indulgencia plenaria, concede su Santidad, que se pueden absolver los fieles sacramentalmente de todos los pecados, aunque sean de los reservados a la Sede Apostolica, y de los contenidos en la Bula de la Cena del Señor: saluo de la heregia, porque este caso esta cometido en el fuero interior y exterior a los señores Inquisidores de los Reynos de España, por vn breue particular.

C A S O 2.

P. En vn pueblo se ganaua vn jubileo plenissimo, vno por tener en el sus padres, estando de alli quatro leguas, o menos, fue a ganarle, siendo su principal inteto ver a sus padres, de tal suerte, que si alli no estuieran, no fuera alla: fue y hizo de camino lo que el jubileo mandaua que se hiziesse para ganarle: si este le ganó.

R. Que no le ganó, y ni mas ni menos, no le ganara, si mandara que se ayunasse para ganarle, y el por ahorrar ayuno. La razon desto es clara, porque quando en semejantes jubileos se manda alguna cosa, se ha de hazer principalmente con intencion actual, o virtual de ganarlos. Nota, que le ganara, si su principal intento fuera yr a ganarle, y de camino verlos, aunque se huelgue de tenerlos alli entonces. Nota, que tambien le ganara si su intento fue y igualmente de yr alla por ver a sus padres, y por ganar el jubileo.

Cordoua
et questio
Teologia
3. pag. 340.
Soto in 4.
dist. 21. q. 1.
pag. 204. A.

Cordoua
supra q. 1.
v. F. Manu
driguez
168. vers. 10.
do num.

Nota.

bileo. Lo mismo que se ha dicho, teniendo alli padres, se ha de entender, teniendo alli amigos. Cordoua,^a y fraymanuel Rodriguez,^y Nauarro² tiene lo mismo, y añade, que no le ganara quien por el camino fuere hablando palabras de murmuracion, vanas y deshonestas. Finalmente nota para este caso, y para todos los desta materia, q jubileo, segun la significacion del vocablo, no es otra cosa, sino vna indulgencia que se concedia antiguamente en la ley vieja, en cinquenta en cinquenta años, dicho desta palabra Hebreá, Iobel, que significa cinquenta, de donde en la Yglesia Romana se ha introduzido, con mucha razon, que la indulgencia plenaria à culpa y pena, que su Santidad suele conceder, se llame jubileo, por la semejança que ay desta indulgencia, al jubileo, que en la ley vieja se solia conceder: porque asì como aquel tocando vna vozina se pronunciaua: asì este con la voz Apostolica se pronuncia, y asì como en aquel jubileo cessaua el trabajo de arar las tierras, y asì en este cessa el trabajo propio de nosotros, açotando y matando de hãbre las tierras de nuestros cuerpos, en remissio de nuestros pecados, comunicados su Santidad, para satisfacion dellos los trabajos y merecimientos de Christo nuestro Señor, y de los santos, depositados en el tesoro de la Yglesia, en el año de aquel, se remitan todas las deudas temporales: mas en este se remite todas las deudas espirituales: en aquel se daua libertad temporal, en este se nos da la espiritual: en aquel se recuperauã las posesiones terrenas vendidas, mas en este se recuperan las virtudes y merecimientos por el pecado mortificados: en aquel los desterrados boluian a su patria, en este los desterrados del cielo, que es nuestra patria, estàdo llorando en este valle de lagrimas, nos hazemos habiles para yr a gozar de Dios al cielo: de arte, que el año del jubileo de la ley vieja, era figura del jubileo dela ley nueva, como lo tratan todos los Doctores en la extrauagante, Vnigenitus. de penitentijs, & remiss. Mira a fraymanuel Rodriguez:^a

C A S O 3.

P. Si para ganar vna indulgencia basta que el acto que se manda hazer piadoso, sea moralmente bueno, aunque no sea meritorio: y si dexa de ser bueno moralmente, haziendose en pecado venial?

R. que no dexa vna obra de ser piadosa (si de su naturaleza lo es) aunque se haga en pecado mortal, lo qual confiesan todos, y aun Caietano no lo niega, y haziendose la dicha obra en pecado mortal ageno y dis-

A tinto della, (como luego se explicará) es suficiente para ganarse la indulgencia estando el que la pretẽde en estado de gracia, en el punto en que conforme la concession se gana, esto es, quanto a lo primero. Quanto a lo segundo, conuiene a saber, si dexa vn acto de ser bueno haziendose en pecadõ venial, que esta duda trata Nauarro^b para explicacion de la qual nota, que de dos maneras puede ser hecho el dicho acto del que peca venialmente, vna es, que el acto, o parte del sea malo venialmente, haziendose por fin malo venial, por vna vanagloria, o por injustamente complazer, o desplacer, por ganar, o dañar a alguno en poco, o cõ defecto de alguna circunstancia que se requiere para su bondad moral, como por se hazer en tiempo, o lugar no deuido, con habito y vestido indecente, causando risa y escandalõ venial. De otra manera se puede hazer el dicho acto, haziendo algunos pecados veniales, que no conuiene al dicho acto o parte del: como si vno visita quatro Yglesias, o en estado de gracia, o en pecadõ mortal, cõ buen fin, modo, lugar, y tiempo oportuno: pero durante todo el tiempo en que visita las Yglesias, peca venialmente enojandose con alguno, o desleando la gloria humana: asì comete pecados veniales agenos del acto principal, con que se gana la indulgencia, como despues de santo Tomas^c lo traen Almain^d y Nauarro,^e los quales dicen, que aquel que haze limosna desleando vanagloria, si con vn mismo acto que da la limosna, deslela la gloria humana, el dicho acto es malo: empero si con vn acto da la limosna con buen fin, y guardadas las demas circunstancias q pide vna obra buena moralmente, y cõ otro acto, distinto quiere la gloria vana, o peca venialmente, no dexa de ser buena moralmente la limosna queda, y meritoria si se haze en estado de gracia, aunque el acto y desleio de la vanagloria sea pecado venial. Presupuesto esto, digo lo primero, q aquel que cõ vn mismo acto visita las Yglesias, o da limosna, peca venialmente, auiendo defecto en alguna circunstancia anexa a la bondad del mismo acto, no haze obra piadosa suficiente para ganar indulgencia. Lo segundo, que el q visita las dichas Yglesias, o da limosna pecando venialmente cõ acto distinto, haze obra de suyo suficiente para ganar la indulgencia. Lo tercero, digo con el padre fraymanuel Rodriguez,^f que si vna parte del acto con que se gana la indulgencia, es mala venialmente por defecto de alguna circunstancia, y la otra buena, como si comẽçasse a visitar las Yglesias por

fin

b Nauarro. de indulg. not. 39. nu. 44. 45. 46.

c S. Thom. in. 42 dist. 38. q. 1. art. 4. ad. 4.

d. Alma. in mor. c. 12.

e Nauarro in. c. inter verba. 11. q. 3. concl. 5. nu. 61

f Fraymanuel Rod. en la declaracion de la Cruzada. §. 2. dub. 1. num. 345. y en la Sum. 1. to. c. 168. ver. Lo segundo, nu. 4.

a Fraymanuel Rodriguez. 1. to. ca. 168. ver. para perfecta inteligencia, nu. 1.

fin de vanagloria, y las acabasse de visitar por buen fin, parece que haze acto suficiente para alcanzar la indulgencia: principalmente si la mayor parte del dicho acto fue hecha por buen fin, y a la postre: assi tambien lo tiene Nauarro.^a

CASO 4.

P. Si vno para ganar vna indulgencia ha de visitar cinco o leys Yglesias, y parte de ellas visita estando en pecado mortal, o haziendo pecados mortales distintos del acto de la dicha visitacion: Si esta obligado a visitar otra vez las dichas Yglesias para efecto de ganar la indulgencia, este caso nace del pasado, que fue bueno.

R. que no, con tal que acabe de visitar las otras en estado de gracia; auindose de alcanzar la dicha indulgencia en el punto que se acaban de visitar, porque no es de sustancia que se haga la dicha obra en estado de gracia: y menos es de sustancia no cometer ningun pecado en todo el tiempo que se hacen las dichas obras: empero nota, que no digo esto, para que de aqui se tome ocasion de relaxar el modo que se ha de tener en ganar las indulgencias, y para afloxar, o quitar la preparacion del animo que en estos negocios deve auer, mas para quitar los escrúpulos que en esto puede auer, Nauarro,^b al qual sigue Manuel Rodriguez.^c

CASO 5.

P. Si quando manda el Papa que para ganar vn jubileo se confiesen y hagan oracion, y den limosna, y que ayunen Miercoles, y Viernes, y Sabado, y que comulguen el Domingo, como ordinariamente se suele mandar en los jubileos que se suelen conceder algunas vezes, poniendo dos semanas por termino, en que se pueda ganar: Si vno auiendo hecho todas las demas diligencias que manda, no se confessasse hasta el Domingo, quando ha de comulgar, si confessado entonces gana el Jubileo, Ratio dubij est, porque algunos han querido dezir, que no le ganará si no se confiesa antes del Domingo.

R. que le gana, y aunque las diligencias hiziesse en pecado mortal, con tal que el Domingo se confiese y reciba en gracia la comuniõ, Soto^d, lo mesmo tiene Nauarro^e y Manuel Rodriguez^f, y Iacobo de Grassijs^g. Y finalmente nota, segun fray Manuel Rodriguez^h, que es opinion de hombres muy doctos, que aunque no conceda autoridad a los confesores, para absolver en el fuero exterior de la descomunion, ad reincidentiam, pueden los confesores absolver della en el dicho fuero, a los que no

puдieren pagar las deudas, por las quales estan descomulgados: y esto para efecto de ganar el jubileo: y acabado de ganar, luego reincidirán en ella, como lo dize tambien el mesmo fray Manuel Rodriguezⁱ. Y la razon de lo susodicho es, porque quiere su Santidad que todos ganen vna indulgencia como esta, la qual no pueden ganar los descomulgados nominatin, porque no los admitirian los curas a los oficios, ni a la comuniõ necessaria para la ganar, sino estan en el fuero interior absueltos, y si vno ya quando se acaba el tiempo del Jubileo se viniera a confesar, no le pudiendo el confessor oyr todos sus pecados por la breuedad del tiempo, porque trae muchos y varios casos, que requiere mucho estudio, puede el confessor dentro del tiempo del jubileo absolverle de los pecados reservados, y de las censuras, diffiriendo la absoluciõ de los demas pecados para adelante, en el qual le puede absolver de todos, pues ya los dichos casos no son reservados. Ni obsta que ya sea acabado el tiempo del jubileo: porque a esto respondo, que la jurisdiccion vna vez començada a poner en execucion, no espira hasta que la causa se acabe: assi lo tiene Enriquez^k alegando a muchos, a los quales sigue fray Manuel Rodriguez.^l

CASO 6.

P. Si quando el Papa concede a instancia de vna persona ilustre, que rezando en tales cuentas tanto, se saque vna anima de purgatorio, si rezando lo que se dize en la tal concession, o gracia, sale el anima de purgatorio?

R. que acerca desto ay dos opiniones: la primera de Nauarro,^m que dize, que no, ni es la intenciõ del summo Pontifice conceder tanta indulgencia por obra tan pequeña: dizelo por estas palabras, Nam mens, Patre cõcedentis grauissimas, & maximas indulgentias pro leuibus & paruis rebus non est, vt quicumq; illa quomodo fecerit totam illam indulgentiam quærat, sed quod intra metam indulgentia illius quærat tantum ad quantum concedendum, implementum illius parue rei sufficiet: empero dize, que aunque esto sea assi, que con tanta contricion de los pecados, y con tanta reuerencia en Dios, y con tanto feruor de caridad puede hazer aquella obra pequeña el que la haze, que aun sin indulgencia del Papa puede alcanzar de Dios indulgencia de toda la pena del purgatorio, para quien la pide: y tambien, que aunque no se haga con tanta contricion, ni con tanto feruor de caridad, que por si sola sin la indulgencia sea bastante para

a Nauarro ybi supra.

b Nauarro de indulgentiis, notab. 32. nu. 44. & 45. & 46.

c Man. Rod. in tot. sum. c. 168. ver. lo segun. nu. 4. y en la declar. que hizo de la bula. §. ii. dub. i. nu. 5.

d Sot. in 4. sent. dist. 21. q. 2. arti. 3. pag. 922.

e Nauarro in lode indulgentiis, pag. 30. nu. 19.

f Man. Rod. en la declaracion de la bula. §. 2. dub. 11. nu. 3. & dub. 5. n. 20. y en la sum. c. 168. nu. 12.

g Iacob. de Grassijs Atapua. lib. 4. c. 15. nu. 32.

h F. Man. Rod. en la sum. ybi supra. num. 11.

i F. Man. Rod. de explicacione la bula deenxada. §. 9. nu. 1.

k Enriquez. lib. de indulgentiis. nu. 5. i F. Man. Rodriguez, ybi supra.

m Nauarro en la declaracion de la bula. §. 2. dub. 11. pag. 46.

para lo dicho, que con todo esto puede ser causa justa para conseguir la indulgencia plenaria, como si ya faltasse poco al anima para purgar en Purgatorio, y desta fuerte la consigue verdaderamente. Desta fuerte se ha de entender a Soto^a, a donde al parecer con fuertes razones prueua, que semejante obra no es suficiente, ni bastante para sacar vna anima de purgatorio, y salir por ella. La segunda opinion es de Antonio Gómez^b, que refutando a Soto, y diziendo, que de su sentencia se ha de guardar, dize, que sale por semejante indulgencia el anima de purgatorio: empero, salua quæ iustior fuerit sententia, la opinion negatiua de Soto circunstanciada de la fuerte que pone la fuya Nauarro, no ay para q̄ guardarse della, a la qual fauorece la dotrina del caso que viene mirale.

CASO 7.

P. Si assi como se requiere que la causa sea piadosa, para que se conceda vna indulgencia, si es necesario que la tal causa sea proporcionada a la cantidad de la indulgencia, que se concede para que valga.

R. Que los Doctores tratando este punto andan varios, refiriendo muchas opiniones. La primera es, que las indulgencias tan to valen quanto fueran, aunque la causa porque se conceden no sea yqual, porque no se tiene tanto respeto a la calidad de la causa, quanto a la abundancia del tesoro donde se comunica la indulgencia y la liberalidad de Dios, el qual quiere que su tesoro sea comunicado: por tanto, dicen que aunque el que las concede peca como pido, dando indulgencias por causas pequeñas, aunque piadosas, q̄ la indulgencia aunque sea grande, vale quanto fuera, aunque se conceda por qualquiera causa pequeña.

Esta opinion es de S. Tomas^c, Durando^d, Gabriel^e, como lo refiere Cordoua^f, y tambien lo tiene Manuel Rodriguez^g. La segunda opinion es mas comun, la qual dize, que es necesario que la causa piadosa sea proporcionada a la cantidad de la indulgencia que se concede, porque de otra manera no valdra toda la indulgencia, sino proporcionadamente a la causa porque se concede: desuerte, que si la causa no fuere suficiente y proporcionada a toda la indulgencia, sino a vna menor cantidad, dize esta opinion, que valdra la dicha indulgencia, solamente quanto aquella menor cantidad, y no quanto a la mayor que se concede. Esta opinion tienen comunmente todos los Doctores modernos, como lo dize Cordoua, el qual la sigue, y esta opinion fauorece a lo que se

A dixo en el caso passado, adonde se podra ver claro ser desta opinion los autores que allí puse.

CASO 8.

P. Si quando se gana vn jubileo plenissimo, en el qual se contiene esta clausula indulgencia a culpa y pena, si por virtud del tal jubileo se alcanza perdon de la culpa, pues lo dize, porque de la pena no ay duda ninguna, sino que se alcanza, y assi se ha de tener de Fê?

R. Segun S. Antonino^h, Suplemento, Silu. ver. indulgentia. Flores Theologicanⁱ, Cordoua^k, y el padre fray Manuel Rodriguez^l, que hablando propriamente, este modo de hablar a culpa y pena, no es verdadero: a questo es, que por virtud del tal jubileo se alcance perdon de la culpa. La razón es, quia culpa solus est remissio Deus auctoritatiue: a questo es, que la culpa solamente la perdona Dios por su autoridad propia, segun aquello que el dize por Esayas^m. Ego solus deleo iniquitates tuas propter me metipsum. Yo solo, por quien yo soy, borro tus iniquidades. Nota pues, q̄ segun estos Doctores se puede saluar este modo de hablar en los jubileos, por la reuerencia que se deue a las palabras del Papa, y al modo de hablar, que la yglesia en esto tiene, desta fuerte: conuiene a saber, que en los tales jubileos se perdona la culpa, no por razon de la indulgencia, sino por razon de la contricion, o confession, si manda que se confiesse para ganarlos, pues es necesario q̄ para que se ganen, este ya la culpa perdonada. Nota segun Cordouaⁿ, q̄ tambien se puede entender la dicha clausula, desta fuerte, que por virtud de los tales jubileos se puede absolver sacramentaliter de todos los pecados, aunque sean reservados, y de los reservados no se aya hecho mención ninguna: lo qual tambien se ha de entender quando no tengan assi anexa descomunion, porque si la tienen, y de descomunion no se haze mencion en los tales jubileos, no podran ser absueltos. En que jubileos venga esta clausula, mira Armilla^o.

CASO 9.

P. Si el que estando en pecado mortal procura ganar vna indulgencia para vn difunto, si al tal difunto aprouechará?

R. Que si el tal no haze otra cosa mas que dar la limosna señalada con q̄ se alcanza aquella indulgencia, como es tomando vna bula por vn difunto, o para otro que esta viuo, no entendiendo hazer otra cosa mas que dar la limosna, para que el otro goze la indulgencia, que en tal caso bien aprouechará

h S. Ant. r. p. tit. 10. c. 3. §. 4.
i Flores Theol. q. de indulgentijs.
k Cord. lib. 5. de indulg. q. 8. pag. 36.
l F. Manu. en la declaracion de la bula. §. 11.

m Isaias cap. 45.

n Cordoua, vbi supra.

o Armil. verbo absolutio, nu. 63.

a Soto in 4. sent. dist. 25. q. 2. art. 2. pag. 217. B

b Antonio Gomez, la declaracion o exposicion que hizo de la bula c. 7. nu. 11. pag. 217. B

c S. Tho. in addi. ad 3. p. q. 21. art. 3. y lo mismo in 4. dist. 20. art. 3. q. 1. d Durando. q. 4. suplem. e Gabriel in 4. dist. 45. q. 3. art. 1. nota. f Cordoua. q. 12. de indulgentijs. g Manuel Rodriguez en la declaracion de la bula. §. 1. n. 10. du. da. 1. y en la sum. 1. to c. 168. verso. lo octauo nu. 9.

23

uechara la indulgencia, así al viuo, como al difunto; mas no le aprouechara si la indulgencia que quiere ganar fuesse dada en esta forma, qualquiera que rezare tanto, ò visitara tal altar, saque vn anima de purgatorio, ò otra cosa semejante: Ratio est, porque aquellas obras propias son del que las haze, y como las haze en pecado mortal, no son de valor ninguno, Soto^a, y esto todos lo confiesan.

CASO 10.

P. Si puede el Papa de plenitudine potestatis, conceder indulgencias, al que está en pecado mortal?

R. Que no puede, la razon es, porque indulgencia es vna aplicacion de la Passion de Christo, para satisfacer pro peccatis dimissis, y la passion de Christo no es aplicada a los miembros muertos, que son los que está en pecado mortal, sino a los viuos, que son a los que estan en gracia, Flores Theologiarum^b, y es de todos.

CASO 11.

P. Si puede el Papa concederse así indulgencias?

R. Que si, y lo mesmo podra hazer otro qualquiera prelado, que de potestad ordinaria las puede conceder a otros. La razon es, porque ellos no son de peor condicion que los demas Christianos, para que la passion de Christo, y el merecimiento de los Santos, para satisfacer por la pena temporal no se les pueda aplicar, y les aproueche, Flores Theologiarum^c.

CASO 12.

P. Que ha de hazer el Papa para ganar las indulgencias, pues queda dicho en el caso passado, que se las puede así mesmo conceder.

R. Que directe, no puede el Papa conceder así mismo indulgencias, mas bien puede ganar las mesmas que concede a los demas, haziendo lo mesmo que manda que se haga para ganarlas, porque así como se sujeta al sacerdote, para que le absuelva de los pecados, ni mas ni menos se puede sujetar al mesmo, y darle facultad para que se las pueda conceder, y esto aunque sea fuera de confesion. La razon de lo dicho es, porque conceder indulgencias es acto de juridiccion, y ninguno sobre si mesmo la tiene. Flores Theologiarum^d, y fray Manuel Rodriguez.^e

CASO 13.

P. Si quando se manda, que para ganar vna indulgencia se confiesen, si la ganará el que confessando los pecados mortales, no confessó los veniales?

R. Que muy bien, si tuuo dellos contricion, porque sino la tuuo, la pena que corresponde a ellos, no se le perdonara por la indulgencia, segun Silu^f, esta opion tiene tambien Adriano^g, y fray Manuel Rodriguez^h, a donde dicen, que para este efecto de que se perdone la pena que coresponde a ellos, es necessario que se confiesen, y q̄ sino tiene mas que veniales que confessar, ha de confessarlos necessariamente para este efecto, y esto mesmo tiene Cordouaⁱ, aunque Nauarro^k tiene lo contrario, porque no ay derecho que nos obligue a confessar los pecados veniales. Entrambas como dize fray Manuel Rodriguez, son prouables opiniones, aunque el dize, que la de Adriano se deve seguir, y la sigue. Y finalmente dize, q̄ no es necesario para ganar la dicha indulgencia, se confiesen de los pecados ya confessados, como piensan algunos simples. Así tambien lo dize Nauarro^l. Finalmente nota vna cosa buena para esta materia, que quando se mada en vn jubileo o indulgencia, que para ganarle se confiesen, y vno se confessó y le gano, que si des de aqui a dos o tres dias viene otro jubileo ò indulgencia que manda tambien que para ganarle se confiesen, q̄ con la confesion que se hizo para el primer jubileo basta, con tal que toda via se este en gracia, aunque cosa vtil seria confessarse otra vez: empero auiendo lo q̄ está dicho, no es necesario, como lo prueua bien Iacobo de Grassijs^m a Capua.

CASO 14.

P. Quien puede dar indulgencias.

R. Que el Papa, por todo el mudo, y los Obispos en algũ modo en sus Obispados, como es por espacio de quarenta dias, y aũ el confessor en el foro de la conciencia, segun suma Armillaⁿ, lo qual acõseja ser bueno por esta causa, que el confessor en la imposición de la penitencia dispense cõ el penitente, si a caso se le auia de imponer mayor. Nauarro en lo de indulgentijs tiene, q̄ nio las puede conceder el confessor, y aũ lo prueua bien, y lo mismo q̄ Nauarro tiene Cordoua^o, y esto es lo que se ha de tener, salua la autoridad de Armilla.

CASO 15.

P. Si los prelados de las ordenes pueden dar indulgencias?

R. Que no las pueden dar. La razon es, porque indulgentia est remissio peccatorum a poena extra sacramentum, y ha de auer en ello juridiccion, la qual no tienen para esto los prelados de las ordenes: empero bien pueden los sacrificios y oblaciones de sus

a Soto in. 4. dist. 45. q. 2. art. 3. pag. 484.

b Flores Theol. q. de indulgentijs art. 3. dist. 1.

c Flores Theo. q. de indulgentijs, art. 3. dist. 2.

d Flores Theo. q. de indulgentijs, art. 3. dist. 2.

e F. Man. Rod. en la declaració de la bula,

f Silu. ind. 27. g Adri. in. 2. mat. de indul. h F. Man. Rod. to. c. 108. verba confesar y confessar, nu. 11. y explicacion bul. 5. 1. de indul. nu. 13. de indul. gentijs, i Cordoua. k Nauarro nota 9. 1.

l Nauarro de indulg. not. 10. 1.

m Iacobo de Grassijs en sus Decisiones doradas liu 4. c. 13. nu. 11.

n Armilla ver. indulg. nu. 23.

o Cord. en indulg. q. 108. pos. 7.

sus subditos aplicarlas por modo de sufragio a quien ellos quisiere, y principalmente los pueden aplicar a los bienhechores, q es lo q vemos cada dia q hazen semejantes preladados, y si aqui se preguntare que diferencia ay entre aplicar estos sacrificios, y dar indulgencias: ha se de responder, q la diferencia q ay es, que aplicando los preladados estas cosas in hoc, clauē ecclesie non vtuntur, neque illa fa ciunt absolutionem, aut relaxationem, sed merā solutionem & satisfactiōem, quare neque applicant passionem Christi, sicut indulgentiarum collectores, quia illa non applicatur nisi virtute clauis, sed solum labore suæ familiæ. Y si alguno dixere que pueden, pues son verdaderos y propios preladados, que tienen cura de animas, como pueden concederlas los Obispos, por serlo: se le ha de responder, que no son preladados instituydos iure diuino, aunque sean superiores, sino por institucion o autoridad del Papa, o de la Iglesia: y esto solo para dispensar los sacramentos, y para los demas actos de jurisdiccion y superioridad para la gobernacion de los subditos: y por tanto si alguna cosa tienen mas, la tienen por privilegio general, o especial, y no por officio, ni por derecho diuino. Esto es la sentencia de Cordoua, y de Soto, y del padre Pasarello.

C A S O. 16.

P. Si puede el prelado de las ordenes aplicar a los bienhechores los sufragios, y obblaciones, y trabajos de sus religiosos q estan hechos antes q los aplique: pues en el caso pasado se dixo que los puede aplicar.

R. q aqui ay dos opiniones: La primera es de Nauar. el qual dize, q puede aplicar los q estan ya hechos de la misma manera q puede los q esta po. hazer. La 2. y contra es del P. F. Gaspar Pasarello, General q fue de nuestra orde, y de Soto: los quales dicen, q no puede aplicar los q esta ya hechos, antes, porque no tiene poder para ello, ni para cesauizar estos sufragios en el tesoro de la Iglesia, como tampoco puede otra persona particular guardar satisfacciones en el tesoro de la Iglesia, para tomar las de alli, si algun tiempo las huviere ni enester: aunque bien puede aplicar el prelado estas obras quando se hazen, o las que estan por hazer, y no las que ya estan hechas. Esto se confirma por la costumbre que ay en las religiones, de aplicar las quando se hazen, o las que despues se han de hazer, y no la ay de aplicar las que estan ya hechas antes.

C A S O. 17.

P. Para ganar algun jubileo suele mandar el Papa que se confiesen dentro de ocho dias, los que le quisiere ganar, y ayunen

tres dias, Miercoles, Viernes, y Sabado: y q comulgue el Domingo: si viene vn penitente cō intencio de ganarle, y comieça a ayunar el Miercoles, y se confiesa este dia, o al principio de la semana, y le absoluiero de todos los casos reservados, y le comutaron los votos: porq de todo esto haze menciō el jubileo: despues por algū impedimēto o otra causa, ni ayuna, ni comulga el Domingo: si este tal queda absuelto de aqillos pecados reservados q tenia, y los votos biē comutados: pues esta claro que si ayunara los tres dias, y el Domingo confesara y comulgara, quedara quando auiedo hecho todas sus diligēcias, y por oluido dexara de confesar entōces algū pecado o pecados reservados, a lo menos no quedarā ya reservados, sino q qualquiera confessor le podra absoluer de ellos. R. q aqui ay dos opiniones. La primera de Flores Theologica. § y de otros, q dizē q no queda absuelto dellos, ni los votos biē comutados. pues no gana el jubileo: por el qual como por causa final se le cōcede la tal absolucio, y comutacio: la qual cesado, cesa su efecto. Y porq loq se da final y principalmente por alguna causa o fin, cesando la tal causa, tãbiē cesa ello. Finalmente dizē, q le valdra la absolucio de los no reservados, quãto ala remissio de la culpa: porq fue verdadero sacramento. La 2. opinion es, que aunq es verdad q no se gana el jubileo, q quedara absuelto de los pecados reservados, y los votos biē comutados: porq ya fue absuelto con buena Fe, y sin cōdicio: pues la absolucio sacramental no se puede dar cōdicio, y asi no ay por dōde torne a reincidir en la reservacio de los casos ya absueltos absolutamente, y comutados los votos.

Nota, q si se confesó, y ganó el jubileo, y se le quedó por oluido vn caso reservado con anexa descomuniō, ya no es reservado. Para esta opinion ay muchas razones eficaces, y es la q se ha de tener: porq la razon q cesante causa, cessat effectus: &c. Es verdad quando el tal efecto, pende de la tal causa, y es reuocable: lo qual no es en el caso presente de la absolucio, que no se puede retratar hecha vnā vez legitimamente. Otra cosa seria, si quando fue a confesarse no lleuó intencio de de ganar el jubileo: porque en tal caso, se ha de tener lo de la opinion primera: pero si la lleuó, valdrale, como esta dicho: aunque despues no gantē el jubileo, por su vellaqueria: dexando de hazer todo lo demas que manda: asi lo tiene

Flo. The. q.
de conf ar de
casos refer, di
ff. 4.

h. F. M. R. en la
decla. de la bu
la. 6. 4. dud. 4.
nu. 8.

a Naua inco- Nauarro, a y Cordoua, b y exprefamēte lo
me, de indul- respondió el P. Maestro F. Bartolome de
pag. 27. n. 13. Medina viuiendo, Iacobo de Graf. c y F.
b. Cordo. q. 2. Ma. Rodriguez, d y Enriquez. e
claco. de Cr. Nota vna cola buena, y es, que el que to
in li. 4. nu. 35. mo la bula de la Cruzada en estos Rey-
36. 37. nos, que si durante el año de la publicaciō,
d F. M. R. i to. se fueſſe a Roma, puede alli ſer abſuelto
c. 68. nu. 3. plenariamente por qualquier confellor a-
e En. i. q. lib. 3. prouado por el ordinario: aunque ay a co-
de p. n. i. c. 15. pia del Papa, y de los que tienen ſus caſos,
li. c. e. Mira a F. Manuel Rodriguez. f
f. b. M. R. en l. exp. oſic. de la
3u. y. 2. dub. 1

C A S O. 18.

P. Si el Obiſpo deſcomulgado, y denū-
ciado, puede conceder indulgencias a ſus
ſubditos, como puede ſino lo eſtubierra?

R. que no: empero puede concederles
que vayan a ganar las de otros Obiſpados,
que conceden a ſus ſubditos: porque para
eſto no eſta priuado de la aſtural juridi-
delllos, como lo eſta para lo primero, eſtan
do deſcomulgado, denunciado. Dize que
les pueden conceder entonces que vayan a
ganar las indulgencias de otros Obiſpos,
que conceden a ſus ſubditos: como vn cu-
ra publicamente deſcomulgado, y denun-
ciado por tal, aunque no pueda abſoluer ſa-
cramentalmente a ſu ſubdito parrochia-
no, le puede dar licencia para que ſe pue-
da abſoluer por otro cura aprouado por ſu
ordinario, como ſe prueua todō eſto por
derecho: S Empero el tal cura no podra
dar licencia para que vayan a ganar las
indulgencias de otros Obiſpos: pues no ſe
las podian conceder, aunque no eſtubierra
deſcomulgado, como lo dize Cordoua, h
y F. Manuel Rodriguez: i aunque otros tie-
nen que les puede dar la dicha licencia.

Nota, que los religiosos y otros eximi-
dos de la jurisdiccion de los Obiſpos, y ar-
çobispos, pueden ganar las indulgencias
concedidas por ellos: a los que viuen en
ſus diocesis, como lo trae ſanto Thomas, l
y la comun, y los dos autores agora cita-
dos: Empero ſegun S. Thomas, y eſtos au-
tores en el lugar citado, no pueden los reli-
giosos ſalir fuera de ſu clauſura, ni dar al-
go contra la regular diſciplina y obſeruan-
cia q̄ profeſſan cōtra la volūtat de ſus pre-
lados, para ganar las dichas indulgencias.

Finalmente nota, que pueden ganar las
indulgencias los prelados que las conce-
den: en lo qual no ay duda, pues ſon miem-
bros de la Iglesia como los demas Chriſ-
tianos, ſolamente ay alguna dificultad en
el como las pueden ganar. Variedad ay de
opiniones acerca deſto, como conſta de lo
que traen largamente Nauarro, m y Cordo-
ua, n y ſanto Thomas. o La comun y mas
verdadera opinion, dize fray Manuel Ro-

A driguez, P que le parece que es, que el pre-
lado puede ganar las indulgencias que con-
cede a ſus ſubditos, participando dellas, co-
mo de vn teforo comunicado y diſtribuy-
do por todos aquellos que eſtan en ſu con-
gregaciō: en la qual el tãbiē eſta como ca-
beça delllos. Y eſta opiniō es de S. Tho. q̄

C A S O. 19.

Preg. Viene vn jubileo plenifſimo, en
el qual manda ſu Santidad que para gatar
le, ſe ayune Miercoles, Viernes, y Sabado,
y que ſe haga oracion, y ſe de limoſna, y ſe
viſite alguna Iglesia, y ſe confieſſe, y el Do-
mingo ſe comulgue: ſeñalando eſpacio pa-
ra ganarle dos ſemanas, como ordinariame-
te fuele embiar ſu Santidad ſemejantes ju-
bileos. Viene vn Penitente que ha ayuna-
do todos eſtos dias, y dado limoſna, y re-
zando, y viſitado alguna Iglesia, a confeſar-
ſe el Sabado, o el Domingo: el qual por eſ-
tar en cierta ocaſion, todo lo dicho ha he-
cho en pecado mortal: en el qual ſe eſta
por no auer quitado la ocaſion, a cuya par-
te no trae las partes neceſſarias: ſi a eſte tal
(ſupueſto la duda que el confellor tiene
del, y incertidumbre que no ſaldra del pe-
cado en que haſta alli ha eſtado) le podra
dilatir la abſolucion, y comuniō, para ade-
lante por cierto tiempo, ſuera de las dos ſe-
manas ſeñaladas: y ſi para quando el con-
fellor, auriendole entonces cōfeſſado, le di-
latō la abſolucion y comuniō: auiendo ya
quitado la ocaſion, y no buuelto a ella: abſo-
luere y le abſoluiere, y comulgare, ganara
el jubileo, como realmente le ganara ſi eſ-
tado en buen eſtado las dos ſemanas paſſa-
das le abſoluiere y comulgara: F. q̄ eſta du-
da ſe ofrecio a vn padre muy venerable de
nueſtra ordē en Roma, y como el propio
me lo dixo, la cōſulto cō el P. Mirada Do-
municano, y entrābos con el P. Toledo de
la cōpañia de Ieſus: el qual les reſpōdio, q̄
el como penitēciario de ſu Santidad, lo auia
conſultado con ſu Santidad de Pio V.
y de Gregorio XIII. y Sixto V. y q̄ vi-
ua vocis oraculo le reſpōdierō todos tres:
en ſus tiēpos diuerſos, q̄ podria muy biē el
prudēte cōfellor dilatir la dicha abſoluciō
para el tiempo q̄ vieſſe q̄ cōuenia, para hazer
le capaz de la gracia y jubileo, y el cōfeſ-
ſor quedafſe tutus in cōſciētia: y q̄ entōces
le ganara el penitēte realmēte. Siguiēdoſe
por eſta doctrina los cōfeſſores a muchos
penitētes remediara, y embiara cōſolados,
ſi tienē propoſito firme de emēdar la vida:
y haziēdo lo q̄ el cōfeſſor les mādare, no
ſerā priuados deſte grā teforo, pues la intē-
ciō de ſu Santidad no es otra, ſino q̄ todos ſe
aprouechē del, eſtado en el eſtado q̄ es: rā-
zon que ſe eſtē, para poderſe aprouechar
del.

g. ca. quod lau-
te de p. n. i. &
remiſ.

h. Cor. q. 12. de
indulg.
i. F. M. R. vbi
ſup. q. 15.

j. S. Tho. in adi-
ad. 3. p. q. 27. ar.
t. 12.

m. Nau. de in-
dulg. nota. 26
n. Cor. de in-
dulg. q. 12.
o S. Tho. vbi
ſup.

del. A esto expresamente favorece Silu.^a Finalmente nota para este proposito dos cosas. La prime^a, q^{ue} ya que se conceden dos semanas para se ganar vn jubileo, si vno se confiesa en la primera semana, y le gana, se puede confessar en la semana siguiente, y ser absuelto por virtud del, de algun caso reservado en la bula de la Cena, en el qual cayò despues de la primera cõfession, porq^{ue} como este sea fauor, no se deue de restringir: assi lo tiene alegado por su parte a Navarro Enriquez^b, añadiendo q^{ue} se pratica assi. Y aña de mas, Que puede ser absuelto deste pecado, y de otros cometidos, despues de publicado el jubileo. Esto mesmo tiene f. ay. Manuel Rodri.^c diziendo, que el q^{ue} gana el jubileo en la postrera hebdomada, haziendo las diligencias, no dexa de ganarle por conulgando el Domingo luego proximo al Sabado de aquella hebdomada, porq^{ue} basta q^{ue} el Lunes siguiente conulgue: assi lo tiene Enriquez^d, diziendo ser opinion del maestro Sancho; q^{ue} despues fue Obispo de Sogorue, tenièdo sobre ello cõsulta cõ los mas sabios de Salamãca, y Gregorio XIII. en el jubileo q^{ue} concedio año de 1591. aadiò q^{ue} la cõmuniõ se haga el Domingo ò en otro dia de la semana siguiente: Si quando vienen semejantes jubileos los pueden ganar las mōjas, y otros religiosos q^{ue} guardan clausura se hallarà en el caso del. c. 10. q^{ue} trata de cuentas benditas, notale para esta materia de indulgencias, que es necessario.

CASO 20.

P. Como se entiende aquel dicho comū, Que la indulgencia tanto vale como suena?

R. Que esta duda explica Miguel de Palacios^e diziendo, q^{ue} las indulgencias tãto valen quãto suenan, quanto a algunas cosas en ellas contenidas: para explicaciõ de lo qual se ha de aduertir, como dize bien el padre F. Manuel Rodri.^c q^{ue} algunas cosas se contienen en las bulas y jubileos q^{ue} verdaderamente son privilegios y dispensaciones del Derecho Canonico: otras son cõcernientes al derecho diuino, porq^{ue} muchas vezes se cõcede en las bulas licencias para comer huevos y leche en la Quaresma, y para escoger confessor aprouado por el Ordinario, q^{ue} tenga autoridad para absoluer de cõsuras y penas eclesiasticas, para se dezir Misa, y oyr Misa en tiepo de entredicho, con las puertas cerradas, y para q^{ue} se pueda dezir en vn oratorio por el ordinario señalado, se cõcede en la bula de la Cruzada: los quales son privilegios y esticiones fuera del Derecho comun: los quales no son propiamente indulgencias, ni se comunicã del tesoro de la Ygle

Segunda Parte.

A. las mas son cõcedidos por el Papa de su plenario poder y autoridad: otras se conceden en las bulas (como se cõcede en la de la Cruzada) cõcernientes al Derecho diuino, como son las dispensaciones de los votos y juramentos, y la cõposicion de los bienes mal auídos, cuyos dueños no se puedẽ hallar, a quien se haga restituciõ por entero: y tambien estas propiamente no son indulgencias; como quando el Papa dize: Concedemos indulgencia plenaria, Remitimos de las penas multas esta parte; y esta, &c. Puesta pues esta distincion, digo lo primero cõ el padre F. Manuel Rodri.^c q^{ue} las indulgencias tãto valen quanto suenan en las cosas que son privilegio, gracia y facultad, contra, ò fuera del Derecho humano, però en cosas q^{ue} conciernã al Derecho diuino, necessario es distinguir, porq^{ue} las tales en el fuero exterior tanto valen, quãto suenan, por tanto si su Santidad dispensa en el juramieto en el for: ò exterior, valida y rata es la tal dispensacion; mas en el for interior de la conciencia nõ siempre ay seguridad, siho huuo suficiete causa de la dispensacion: conuiene a saber, si el que la pidio callò alguna circunstancia que agrauaua el negocio notablemente, y assi quãto al fuero interior muchas vèzes la dispensacion en semejantes cosas no vale tãto quanto suena, conforme la comū opinion q^{ue} trae Palacios^e, y Soto^k. Y finalmente cõcluyendo, digo lo postrero, q^{ue} las indulgencias propiamente hablando, tanto valen quanto suenan, lo qual se ha de entender negatiua y afirmatiuamente, cõuiene a saber, que no pueden valer mas de lo q^{ue} suenan, y siempre valen aquello que suenan, quãdo no huuo yerro en la suficiencia de la causa, por la qual se concede, y estamos obligados a entender, que nõca le ay, quãdo su Santidad concede indulgencias por causas determinadas, pues primero que las concede, mira y remira las causas que le proponen.

Nota, que si alguno preguntare aqui, si para conceder las indulgencias que puedẽ ganar los que tomã la bula de Cruzada, es suficiente causa yr a la guerra contra los infieles, ò dar dos reales de limosna para ayuda desta cõquista: a lo qual se ha de responder, ser vna y otra causa suficiete, como lo dize Manuel Rodri.^c y Florès Theològica.^m

CASO 21.

P. Si para ganar vna indulgencia se requiere que se cumpla todo aquello que manda su Santidad?

R. Que si, y esta es la comū opinion, si su Santidad no exime de la obligaciõ de hazer lo q^{ue} se manda, a los q^{ue} por enfermedad,

B ò otra

h F. Manuè. Rod. vbi supra.

i Pala. vbi supra
k Soto libr. 1. de iust. & iurè. q. 74 ar 3.

l F. Manuel Ro. vbi supra n 13. 14. m Flores q. 4. de indul. dub. 5. fol. 24.

Silu. vetbo Indul. nu. 20. in fi.

b Enriquez lib. 3. de poenit. cap. 16. num. 3. & lib. 7. de indulg. c. 11.

c F. Man. Rodri. como, c. 168. nu. 25 & 16.

d Enriq. in margine litera. 5. lib. 7. de indul. c. 10.

e Greg XIII.

f Miguel de Pala. in 4. mit. 10. disp. 3. conclus. 40.

g F. Man. Rod. en la declar. de la n. d. 2.

o otra semejante necesidad, estuuiere legi-
timamente impedidos: por tanto añade su
Santidad en la Bula de la Cruzada, que los q
no pudieren confessar para ganar la indul-
gencia della, basta lo desleen con el coraçõ.
Con esto cõuerda S. Antonino, y Paluda-
no dize, q no basta cõplir parte de la obra
que se manda para efecto de ganar aun par-
te de la indulgencia, sino que todo sin faltar
algo se ha de cunplir: por lo qual si vno pa-
ra ganar vna indulgencia està obligado a ayu-
nar cinco dias, y ay una solos tres, no gana la
dicha indulgencia, ni parte della. Lo dicho
es verdad, quando por enfermedad, ò por
otro justo impedimẽto se dexa de hazer to-
to lo q manda su Santidad, ò el que cõcede
la indulgencia: empero quando se dexa de
hazer vna parte muy pequeña por legitimo
impedimento, pesandole mucho al q gana
la dicha indulgencia, que en tal ocasion le vi-
niessa, parecẽ conforme a la equidad y epi-
cheya con q se han de interpretar los fauo-
res (particularmente quando son de las ani-
mas) q lo cõtrario se ha de dezir: por lo qual
haze, porque en el derecho Ciuil^a esta or-
denado, que el esclauo a quien es mandada
libertad con condicion, que sirua por espa-
cio de cierto tiempo, si por algun caso for-
tuito dexare de seruir parte del tiempo sin
culpa alguna suya, no dexa de alcanzar la li-
bertad acabado el dicho espacio. Asien
nuestro caso no parece que dexarã de alcã-
zar la libertad del anima, q concede vn ju-
bileo plenissimo, quel que auendo cõpli-
do todo lo demas, dexa de comulgar el Do-
mingo por le sobrenenir vna enfermedad, ò
impedimẽto legitimo sin culpa alguna su-
ya. Esta opinion tiene Panuinis^b, al qual
sigue Curiel de Jubileo^c, y consiente con
ellos Manuel Rodriguez^d, salvo si su San-
tidad determinar otra cosa, a cuya declara-
cion se deue de estar: y aun dize mas Ma-
nuel Rodriguez, que Angles^e si bien se mi-
ra, no tiene lo cõtrario, como cõsta de la cõ-
firmacion, cõ que prueua su opinion.

Nota pues para aqui dos cosas. La prime-
ra que su Sãtidad añade en la Bula, que los
q no puden confessar para ganar la indul-
gencia della, basta lo desleen con el coraçõ,
y dize, q no solamente ganã la dicha indul-
gencia los q murieren en la guerra, mas aun
aquellos q falleciere antes del fin de la ex-
pedicion, o en el camino yendo al exercito:
lo qual era necessario añadir conforme a lo
que queda dicho. La segũda, que dize Caie-
tano, q no basta estar en estado de gracia en
el punto q vno ha de ganar la indulgencia,
como queda dicho en el caso. 3. sino q es ne-

cessario q no aya sido negligente en cõplir
las penitencias impuestas, porq Dios es ene-
migo de fauorecer a gente perezosa y deli-
cuydada en lo q pertenece a la salud espiri-
tual de su anima: empero cõtra Caietano tie-
ne Soto^f, cõ el Antihodorense, y lo prueua,
porq su Santidad a todos concede las indul-
gencias sin hazer diferẽcia entre los cuyda-
dosos y negligentes, ni obsta la razõ de Ca-
ietano, porq a ella responde Manuel Rodri-
guez^g, diziendo, que cosa ordinaria es del
amigo verdadero qual es Dios, suplir las fal-
tas de sus amigos, y los q estan en gracia de
Dios amigos suyos son. Nauarro^h tiene cõ
Soto: empero dize, q no se deue predicar, ni
aconsejar esta opinion, porq los hõbres no
se descuydẽ de hazer penitencia, y lo mismo
digo yo, porq basta al dia su malicia.

C A S O 22.

P. Si en vna indulgencia, a la qual ha de
preceder confesion, se perdona la pena de
los pecados q sin culpa se dexa de cõfessar,
Y si para ganar vna indulgencia es neces-
sario confessar los pecados ya confessados?

R. a lo primero, Que no (hablando en ri-
gor) porq aunq los tales esten perdonados,
no estan confessados: por lo qual viniendo
a la memoria, de necesidad se han de cõfes-
sar, y asì fue platicado en tiempo de Sixto
Quarto, y despues de Gerson y Gabriel lo
tiene Nauarroⁱ, Aunque algunos dizen, q
piadosamente se puede creer lo cõtrario ser
verdad, de la qual opinion es Adriano^j, y si
alguno preguntare, si sera lo mesmo acerca
de la indulgencia q se concede en la Bula.
F. Manuel Rodriguez^m dize a esto, q le pa-
reze q no deue de auer dificultad, porq di-
ze su Santidad en la Bula, y no pudiendo
confessar, lo deslearen de coraçõ: y cierto
es, q los pecados olvidados, y ocultos, auie-
do prectido el deuïdo examẽ, no se puedẽ
por entõces confessar, ya q no vienẽ a la me-
morìa, y mas q aquel que de gana se confes-
sa de todos, deslea alomenos implícita y vir-
tualmẽte cõfessarse de los ocultos y oluida-
dos: por tãto dize F. Manuel Rodriguezⁿ,
q mãda el Comissario de la Cruzada en la
forma dela absolucion, q viene en las Bulas,
q los cõfessores otorguẽ a los penitentes re-
mission de los pecados olvidados y ignora-
dos. A lo segũdo, q no es necessario: asì lo
tiene Naua.^o y Manuel Rodriguez^p: y es
clara y comun opinion contra los simples
que piensan lo contrario.

C A S O 23.

P. Quãtas vezes en el año de la publica-
ciõ dela bula, se puede tomar la dicha bula?

R. Que dos no mas, ni su Sãtidad da mas
licencia

^a L. cõ heres. §. Strabus, ti. de stat. libe. l. fi. C. de cõ-
dit. insert.

^b Panuinis in ex-
tra. multorum de
penit. & remis.
^c Curiel de Iubi-
leo pag. 90. 91.

^d Manuel Ro. l. 10
mo. suum c. 168.
ver. lo. 3. nu. 5. y en
la declara. de la
Bula. §. 2. dub. 3.

^e Angles in Sum.
de con. ar. §. diffi.
4. pag. 277. in vlti-
ma impressiõne.

f Soto in 2o. q. 2. ar. 1o.

g Manu. Ro. de cla. de la §. 2. nu. 6.

h Naua. de i. notabil.

i Naua. de i. notab. 3o. nu. 12.

j Adriano in P. mat. de i. 12.

m F. Manuel Ro. en la declara. de la bula. dub. 2. nu. 2o.

n F. Manuel Ro. supra.

o Naua. de i. notab. 3o. nu. 1o. p. Manuel Ro. dub. 2.

a F. Manuel Rod.
en la declara. de
la Bula. §. II. nu.
1. pag. 144.

b Naua en su tra-
ta. de indulgen-
cias. notab. 34.

c F. Manuel Rod.
ubi supra.

licencia a los fieles, por tanto no la podrán tomar tres veces: esto trae el padre F. Manuel Rodríguez^a, el qual dize, que entiendo esto, de no poder tomarla mas de dos veces, salvo si perdieren la bula. Y la razón que da es, por que perdida la bula, no se puede gozar della, porque es necesario que la tengan guardada, y su Santidad no concede que la tomen mas de dos veces, porque no quiere que ganen mas de dos veces las indulgencias que concede, y la autoridad que les concede para que se pueda absolver de todos los casos a el reservado, excepto el de la heregia, de adonde tambien infiere, que perdiendose la bula muchas vezes, muchas vezes se puede tomar, con tanto que no se gane mas de dos vezes en el año de la publicacion la indulgencia plenaria en ella contenida: esta doctrina se colige de lo que trae en semejante caso Navarro^b, y es buena doctrina. Delo dicho nace vna buena duda, y es, que la Bula Plumbea dize estas palabras: Puedan otra vez en la vida, de mas de la que arriba les está concedida, ser absueltos plenariamente, si en el artículo de la muerte pueden tambien ser absueltos dos vezes, como lo pueden ser en la vida, como se dixo arriba, parece que no: porque no ay mas de vn artículo della, porque sola vna vez está ordenado que ha de morir el hombre: lo qual se confirma, porque dize allí la bula: Pueda otra vez en la vida, y no dize en la muerte.

R. Que por lo que está ya arriba dicho, atento que por artículo de la muerte se entiende aqui presumpto o verdadero, que tambien en el artículo de la muerte pueden ser absueltos dos vezes, los que tomaré dos vezes la Bula, con tanto que no se diga en fin de la absolución que se haze por virtud de alguna dellas (si desta enfermedad en que estás, Dios por su misericordia te librare, sea te reserva esta indulgencia para el verdadero artículo de la muerte) porque no se diziendo, ya tuuo efecto la absolución en el artículo de la muerte presumpto, y queda la otra bula para el artículo de la muerte verdadero. Esta doctrina es del padre fray Manuel Rodríguez^c, el qual tambien dize, que quando en la Bula se dize, que puedan otra vez en la vida ser absueltos plenariamente (de donde parece que se colige, que no se concede la misma indulgencia, para el artículo de la muerte) se deve de entender quando en la absolución se dize las dichas palabras, por que en este caso como ay Bula para el verdadero artículo de la muerte, no es necesario otra para aquel artículo, pues en la vida no ay mas de vn artículo verdadero de la muerte. Tã-

Segunda Parte.

A bien esta opinion es del Autor^d del Compendio de los privilegios Apostolicos en vnos notables que haze en el fin del artículo de las indulgencias. Nota, que ya no viene esta clausula en la Bula, alomenos no vino en las del año de 1591. 92. & 93.

CASO 24.

P. Si puede su Santidad conceder indulgencias al que ayunare los ayunos, a los quales está obligado por precepto eclesiastico, o voto?

R. Que si, porque las indulgencias suceden en lugar de las satisfacciones de las penas debidas al pecado, y la obra pia y obligatoria, por ser obligatoria, no dexa de ser satisfactoria, como dizen comunmente los Doctores, donde se sigue no ser verdadera vna opinion de Siluest.^e que dize no poder su Santidad conceder indulgencia a vno, por remitir vna injuria, por quanto esta es obra, a la qual Dios nos obliga, y alega a san Buenaventura^f, el qual no tiene tal opinion, solamente dize, que no fuele la Sede Apostolica conceder indulgencias, por que vno haga vna obra obligatoria, mas no niega que tiene autoridad y poder para lo hazer, y agora lo fuele hazer, para que los fieles se animen a hazer las obras semejantes, de mejor gana. Cõuerda fray Manuel Rodríguez^g, vease tambien acerca desto a Cordoua.^h

CASO 25.

P. Si su santidad concede indulgencia a a vno que ayunasse los Sabados: Si gana la dicha indulgencia aquel que está obligado a ayunarlos por voto, o por precepto?

R. Que si, pues es cosa llana, que ayunando vn Sabado que es vicinia de algun santo, que por precepto de la Yglesia se ayuna, cuple con dos obligaciones, conviene a saber, con la del voto, y con la del precepto: y así aqui cuple este tal con el voto, y con lo que pide la indulgencia, para ganarse, vease a Sotoⁱ, y a Medina^k, y a fray Manuel Rodríguez^l.

CASO 26.

P. dos cosas. La primera, si para ganar la indulgencia de la Bula los dias que la tiene, es necesario visitar cinco Yglesias, o si basta visitar cinco altares, aunque aya cinco Yglesias: La segunda, si es necesario escriuir en la bula el nombre del que la toma?

R. a lo primero, que si, como se colige claramente de la letra de la Bula, poniendo la alternativa.

Nota para esto dos cosas. La primera, que es necesario que visitando estos cinco altares aya movimiento corporal, por que si se visitan estandose quedo, sin mouerle ninguna cosa, no se ganará. La segunda, que por altar es en-

B 2 tendido

d Autor, en el fin
del art. de las in-
dulg. tit. indulg.
notab. 3. pag. 4.

e Silu. tit. indul.
q. 48. nu. 3.

f S. Buenaventura
in 4. dist. 20. ar. 2.
q. 4.

g F. Manuel Ro-
d. en la declara. de la
Bula. §. 7. dud. 1.
pag. 47.
h Cord. de indul-
gen. q. 21. p. proposi-
tione 3.

i Soto in. 4. sent.
dist. 19. q. 2. art. 1.
K Medina de sa-
tisfactione. q. 4.
circa finem.

l F. Manuel Rod.
en la declara. de
la Bula. §. 7. du-
da. 2. nu. 2. pag. 47.

tendido el altar que está en la Yglesia: y por Yglesia se entiende qualquier Yglesia, con autoridad del Obispo levantada: y así el hospital es Yglesia, como lo advierte Couarruías^a, y Manuel Rodriguez^b. A lo segúdo digo, que no es necesario, como también lo advierte el dicho Manuel Rodriguez,

CASO 27.

P. Si su Santidad puede conceder indulgencias a los difuntos que murieron catecúmenos sin bautismo.

R. Que si, porque ya eran de la Yglesia, aunque reuocablemente: así lo tiene Nauarro^c, y Manuel Rodriguez^d. Y advierto a los fieles un consejo saludable, y es, que antes que muera, estando conforme su parecer bien con Dios, procuren proveer en sus testamentos, o de otra manera, dexar encomendado, q̄ de todas las Bulas que vinieren de difuntos se tomen por su anima, así como mandan dezir Misas y otros sufragios, porque desta manera les aprouechará mas que si sus hijos, o herederos, sin ellos se lo mandar, las tomaren, porq̄ aunque las tomé en pecado mortal les aprouecharan, como lo dize Gabriel^e, y atento la opinion de Garnica, no les aprouecharian: y mas q̄ ex opere operantis les aprouechará mucho este piadoso y santo acuerdo q̄ tuuieron de sus animas, y afició a las indulgencias que tanto se deuen procurar. Concuerda Manuel Rodriguez.^f

CASO 28.

P. Si el jubileo del hospital de Santiago, que dize, que se puede ganar tres dias en el año, dia de todos Santos, y Natiuidad, y Pascua de Resurreccion, de manera, q̄ el que lo ganare dia de todos Santos, lo pueda tornar a ganar dia de Natiuidad, y la Resurrección: Si el q̄ se absoluió de un caso reservado, como de los contenidos en la Bula de la Cena el dia de todos Santos, puede el dia de Natiuidad absoluerse de otro caso reservado semejante, por virtud del tal jubileo: o si solamente en un dia destes tres, cada año se puede absoluer, y ganar nomás de una vez?

R. Que era menester ver la forma del jubileo: Pero si es así, que se puede ganar tres veces en el año, como se practica comunmente, sabiendolo el Papa, también cada una dellas podra ser absuelto de los casos que en él se conceden, con tal condicion, q̄ no aya cometido los tales delictos por confianza de la absolucion q̄ se haze por el tal jubileo, como son los q̄ tomá la Bula con intencion de injuriar algú clérigo, y los q̄ despues de tomada lo hizierē confiando q̄ les absolue ran despues cō la Bula: porq̄ segú dize Cordoua^g, no les vale la bula, ni la absolucion

A que se hiziere por virtud della, ni el Papa tal pretendio: q̄ así se daria incentiuo para pecar: empero quanto a esto, lo que se ha de tener queda ya dicho en el caso 15. cap. 55. que trató de circunstancias tomo. 1. miralo forçosamente, que allí se dixo lo que se ha de tener clara y distintamente.

CASO 29.

P. Qual es mejor, yr al año del jubileo a Roma a ganarle, gastando mucho dinero en el camino, o no yendo alla, dar todo aquel dinero a pobres: porq̄ la limosna es mas satisfactoria q̄ la peregrinacion, y si lo es, mejor será darlo a los pobres.

B R. Que uno y otro es bueno, y q̄ el que va a Roma por su deuocion a ganar el jubileo, gastando mucho dinero, y lo dexa de dar a los pobres, que lo puede muy bién hazer, con tal que por ello no se dexa de socorrerlos estando en estrema o graue necesidad, porq̄ entōnes mas obliga el socorrerlos, q̄ el yr a ganar el jubileo a Roma, y desta suerte se ha de entender lo q̄ se dixo antes de la respuesta deste caso.

Nota, que aunque es bueno dar a los pobres limosna, y q̄ ayuda mas la limosna dada a los pobres a los difuntos, que las obsequias sumptuosas q̄ se les hazen, que cō todo esto, si por hazerlas no dexa de socorrerles en la necesidad extrema o graue, que no es malo hazerlas: empero si lo dexan, si con lo dicho concuerda Nauarro.^h

CASO 30.

C P. Si quando ay jubileo en alguna Yglesia, q̄ dize, que se gana quantas vezes la visitaren: Si todas las vezes q̄ se visitare se gana?

R. Que aunq̄ no diga, todas las vezes que la visitaren, que adonde quiera q̄ ay jubileo perpetuo, aquesto es, q̄ siempre le ay cada dia o por cierto tiempo, para los q̄ visitaren alguna Yglesia, se podra ganar cada año, cada mes, cada dia, aunque no cada hora, ni cada momento del dia. Así lo tiene Nauarroⁱ, por que para tan repetida indulgencia, aquesto es, para ganar tantas vezes esta indulgencia, es necesario mayor causa q̄ la dicha. Verdaderamente es, que si agora visita la Yglesia, y por estar en pecado no gana la indulgencia, que si sale del luego, y visita la Yglesia, la ganará aunq̄ sea todo esto dentro de media hora.

CASO 31.

P. Siluestro^k, y Armila^l, y Panormita^m tienen con otros muchos, q̄ quando tiene algun monesterio, o Yglesia un jubileo, q̄ digize, que los q̄ le han de ganar esten contritos y confessados, que basta para ganarle auerle confessado una vez en el año, segú el precepto de la Yglesia, esta misma opinion se refirio

^a Couarru. in. c. Alma mater. §. 4. nu. 4.
^b Manuel Ro. en la declara. de la Bula. §. 8. dub. 3. pag. 60.

^c Naua. de indulgen. notab. 31. n. 47. in fine.
^d Manuel Ro. en la declara. de la Bula. §. vnico. n. 6. du. 6. pag. 165.

^e Gabri. lect. 57.

^f Manuel Ro. ybi supra.

^g Cordou. in su. q. 22.

^h Naua. en el mecarion. indulg. notab. 4. nu. 19.

ⁱ Naua. en el mecarion. notab. 11. nu. 19.

^k Siluestro. indulg. Armila. en el mecarion. Panormita. in cap. o. vtriusque de poen. & rem.

refirio en el caso d. i. del. c. 4.º. que tratò de A qual aduertido si se dexàra, la confessiõ fue-
Bulas tomo .i. Nauarro^a, y Antonio Go- ra nulla: Si este tal ganará el jubileo?
mez^b tiene la contraria: porque dicen, que
es necessario q se confiesen si el jubileo lo
dize: y que sino, no se ganará, y que no bas-
ta auer se confessado la Quaresma passada:
entrãmbas son opiniones probables. F. Ma-
nuel Rodriguez^c concordado estas opinio-
nes, aunque en el fin del lugar citado, y en la
Summa^d sigue a Caietano y Nauarro, y di-
ze, que pareçe ser intencion del Papa que se
gane indulgencia plenaria, solamēte de los
pecados cõ contricion, y cõfessados en qual
quier tiẽpo, y no de los passados cõtritos, si
dellos no precede cõfession: y q el que qui-
siere ganar indulgencia de todos, confessa-
dos y no confessados, que es necessario q se
confiesse de los que no se ha confessado. Lo
que se pregunta agora es, presupuesta la opi-
nion de Nauarro, si en vn monesterio, Ygle-
sia, ò lugar pio huuiesse vn jubileo que mã-
da, que quien le huuiere de ganar, este con-
trito y confessado, y por falta de no auer ha-
llado confessor, ò por otra legitima causa,
vno no se pudo confessar, si visitando cõ so-
lamente contricion aquel monesterio, Ygle-
sia, ò lugar pio, ganará el jubileo?

R. Que el mesmo Nauarro^e, y Manuel
Rodriguez^f, dicen, que el que no se pudo
confessar, ò por no hallar cõfessor, ò por en-
fermedad, ò por otra legitima causa, que le
ganará.

Enalamente nota, que no pudiẽdo entrar
los que visitã las Yglesias, en ellas, por estar
llenas de gente hasta los portales, basta q se
haga la oracion de fuera para que se gane la
indulgencia que se concede a los que visitã
y hazẽ oracion en ellas. Esto se colige de la
doctrina que trae Suma Rosela^g, diziendo,
que quando se concede indulgencia a los q
asistieren en vna Yglesia a los officios diui-
nos, si por alguna necesidad se celebraẽ
fuera della en algũ altar portatil puesto en
vna cabaña, ò por la mucha gente no se pue-
de entrar en ella, los que estan presentes fue-
ra della oyendo los officios diuinos ganã la
dicha indulgencia, porque parece q el Pre-
lado la concede en caso no pensado: lo qual
tiene por mas verdadero Cordoua^h, al qual
sigue F. Manuel Rodriguezⁱ, q lo cõtrario
q tiene vna glosa del Derecho Canonico.

CASO 32.

P. Presupuesta la opiniõ de Nauarro, re-
ferida en el caso pasado: Si vno para ganar
vn jubileo se confessasse, por mandarlo assi
el jubileo, y por ignorancia probable, iuris,
vel facti, pensando q se confessaua entera-
mente, dexasse de confessar vn pecado, el

Segunda Parte.

qual aduertido si se dexàra, la confessiõ fue-
ra nulla: Si este tal ganará el jubileo?

R. Que le ganará, segun el mesmo Naua-
rro^k. Nota el caso q viene, y tambien que en
tiempo de jubileo, ò de otra indulgencia se
mejate, para efecto de ganarle, no solamēte
se pueden confessar los seculares cõ los cõ-
fessores seculares aprouados por el ordina-
rio, q es el Obispo, mas aũ los regulares que-
riendo ganar el jubileo, como lo defiende Na-
uarro^l, al qual sigue F. Manuel Rodrig.^m y
la razõ desto es, porq es vtil cosa al pueblo
Christiano, q se de autoridad para cõfessar
algunas vezes, cõ confesores q no sean los
ordinarios: por lo qual el Concilio Trid.ⁿ
exortando a las monjas q comulguen cada
mes, mãda a sus Prelados q les den cada año
dos ò tres vezes, confesores trasordinarios:
con los quales se confiesse, y para esto trae-
re aqui vnas palabras del Angelico Doctor
S. Tom.^o las quales querria q los Prelados
Eclesiasticos y regulares estãpasesen en sus
coraçones, dize pues S. Tomas, comunmēte
recebido, segun Nauarro^p, (Pecaret Sacer-
dos, si nõ esset facilis, ad prauendã licentiã
confitendi alteri; quia multi sunt adeo infir-
mi, qui potius sine confessione morerentur
quã tali sacerdoti cõfiteri vellēt. Vnde illi
qui sunt nimis solliciti, vt cõscientias subdi-
torum per confessionẽ sciãt, multis laqueũ
damnationis iniiciũt, & cõsequēter sibi ip-
sis. Hac D. Tho.) y cierto ay algunos que
ò por su enfermedad, ò poca humildad, los
pecados veniales que ordinariamente cõ-
fiesan, tienen verguença de los confessar a
vn mismo sacerdote: por lo qual algunas ve-
zes andan mudando hitos: y de aqui colijo
(vista la flaqueza humana) q aunq por las
constituciones Apostolicas sea prohibido,
cõfessarse los regulares cõ cõfessores secula-
res, q esta prohibiciõ no ha lugar conforme
a lo dicho en las cõfessiones de los jubileos,
en las quales su Santidad da (en fauor delas
almas) vna grã libertad espiritual, principal-
mente, estando los regulares, y morando en
algunos conuentos donde apenas cõ su Pre-
lado ay tres confesores regulares, ni puede
auer mas por la pobreza dellos.

CASO 33.

P. Presupuesta la opiniõ de Nauarro cita-
da en el caso 31. Si a vno en el articulo de la
muerte le estuuiẽse concedida indulgẽcia
plenaria, y en tal passo no pudiẽse por pa-
labra, ni por señal confessarse, diziendo la
indulgencia, Estando confessado: Si ganará
entonces la indulgencia?

R. que la ganará, lo qual no podria ganar
quãdo la tal gracia ò jubileo dixesse, que

le daua facultad para que pueda elegir confessor que le absuelva plenariamente de sus pecados. La razon desto es, porque como ninguno le puede absolver sacramentalmente, pues no confiesa, sigue que tampoco le podra absolver plenariamente de sus pecados, cõcediẽdole su gracia o jubileo, Nau.^a

Finalmente, aquel que no se puede confesar en el articulo de la muerte, se tiene por confesado para efecto de ganar las indulgencias q̃ las Bulas conceden a los contritos y confesados. Afsi lo tienen despues de Angelo, Caietano^b, Nauarro^c, y F. Manuel Rodríguez^d: lo qual se ha de entẽder confesandose interiormente.

CASO 34.

P. Presupuesta la opiniõ de Nauarro referida en el Caso. 31. si vnõ para ganar algun jubileo se confesasse por mandarlo afsi el jubileo, y no tuuiesse contricion, si le ganara, pues el defecto de la confesion legitima no siempre impide que no se pueda ganar, aunque manden que se confiesen, como se dixo en el Caso 32. y 33.

R. Que el defecto de la contricion legitima siempre y en todo lugar impide que no se gane, y afsi no le ganara: y la razõ es, porque nunca es visto ni dubio conceder indulgencia al que està en pecado mortal: antes segun dicen los Doctores, no se le puede cõceder mientras estuviere en pecado mortal, de fuerte, q̃ por ella se le perdone la pena deuida al pecado mortal en que està, aũ q̃ segun algunos Doctores, se le puede cõceder al tal, en tal estado, indulgencia, por la qual se le perdone la pena temporal deuida a los pecados antes ya perdonados. Y tambien segun Siluestro, se le puede cõceder al tal indulgencia, para el tiempo q̃ estuviere en buen estado, como se dixo en el Caso 19. Nauarro.^e

CASO 35.

P. Vnõ estando cõtrito de sus pecados, pero sin ningun proposito de querer el por si mismo satisfazer por ellos, ganõ vn jubileo plenissimo: Si a este tal le aprouechara el jubileo.

R. Que en esto ay dos opiniones. La primera, q̃ parece mas verdadera segun sus autores, tiene que no: porq̃ ninguna indulgencia aprouechara a aquel q̃ no propone de satisfazer a Dios por sus pecados: de adonde se sigue vna cosa de notar, y es, la doctrina de Caietano, y Armilla^f, y F. Luys Beia Palestrelo^g, que dicen, que el penitente q̃ ruega al confessor q̃ le imponga grandes penitencias por sus pecados, teniendo intencion de ganar luego alguna indulgencia, de peni-

A tẽtijs inuictis, cõ la qual quẽde libre dellas, las quales no tomara ni pidiera, sino entendiera q̃ tenia aquel remedio, q̃ a este tal no le vale la tal indulgencia, porq̃ nõ tiene proposito verdadero de satisfazer a Dios por si mismo por sus pecados, el qual tẽdria si se lo rogasse al confessor con proposito condicional de satisfazer por otras obras, si por indulgencia no pudiere. Cõ esta doctrina cõcuerda, cõ los de mas citados, Nauarro^h: y esta es la primera opinion. La segunda q̃ es prouable, es de Adriano, y de Palud.ⁱ y Sotok, los quales dicen, q̃ sin tener aquel proposito la ganara. Muchas y buenas razones da Soto, & ideõ sequendus, por ser buenas: tambien es de Manuel Rodriguez.

CASO 36.

B P. Si a los difuntos q̃ està en purgatorio se les puede conceder indulgencias? La razon de dudar es lo q̃ se dixo en la primera opinion del caso passado: conuiene a saber, que la indulgencia nõ aprouechara a los viuos, que mientras viuen no proponen de satisfazer a Dios por sus pecados.

R. Que con todo esto se les puede conceder indulgencias, porq̃ afsi siẽpre se ha vñdo en la santa Yglesia Catolica, por presumirse q̃ tuuieron proposito de satisfazer a Dios al tiempo de la muerte, si quedara en esta vida. Otras muchas razones ay, y por tanto esta esto definido de Fe, como lo dize fray Manuel Rodriguez.^l

C Nota, que es muy santo, q̃ al tiempo que el enfermo se quiere morir, le persuada que tenga proposito, que si escapare de aquella enfermedad, satisfara a Dios por sus pecados con penitencia saludable: y la razon es, porque con aquel proposito absuelto plenariamente por sus Bulas en aquel passo, gana su indulgencia: y mas, q̃ despues, de muerto, los sufragios que los viuos hizieren por el, y las indulgencias cõcedidas a los difuntos, le ayudaran: porq̃ sino le tiene, ni la absoluciõ plenaria q̃ recibe antes que muera, ni las indulgencias concedidas a los difuntos no le aprouecharan, segun la opinion de Caietano, lo qual es bien tenerlo en la memoria pues es quõdiano: y aduierase las dos opiniones acerca desta materia puestas en el caso passado, porq̃ la nota deste caso se entiende, siguiendo la primera opinion, aunque es bien segura la segunda.

D Nota, que solamente el Papa puede cõceder indulgencias a los difuntos, y otro Prelado a el inferior, no, y esto se lo cõcede per modum sufragij, porque per modum autoritatis, no, porque el nõ la tiene sobre ellos como la tiene sobre los viuos, como lo

a Nau. vbi supra

b Caiet. i. tomo opuscul. trat. 15. cap. 10.

c Nau. vbi supra.

d F. Manuel Rod.

en la expl. de la

Cruzana, y en la

summa. l. to. c. 52

concl. 10. nu. 19

e Naua vbi su.

pra pag. 27. n. 19.

f Armilla verbo

Indulg. nu. 13.

g Palestrelo, caso

38. pag. 166.

h Naua. ca. pen. de indulg. pag. 36. nu. 19.

i Palud. in. 20.

k Soto in. 4. dist. 21. q. 2. 2.

pag. 92.

l F. Manuel Rod. en la Bula de difuntos. nu. 3.

^a Flores Theolo.
q de indul. art. 3.
diff. 7.
^b Nauarro en el
Com. de indulg.
notabil. 22.

lo dizen Flores Theologicarum^a, y Nauarro^b, cuyo es todo lo que está aquí dicho. Nota el caso que viene, que es bueno.

CASO 37.

P. Si al que estando en el artículo de la muerte le absolueron, y le concedierón indulgencia plenaria por virtud de la bula, y así murió: si los sufragios q después se hacen por el, le aprouecharán: y q es la causa porq se hazē? R. Que la causa porq se hazē, es, porq si acazo en el tiempo q tenía vida, y principalmente en el tiempo q le concedieron las indulgencias, no tuuo tan firme y suficiente proposito de satisfacer a Dios por sus pecados, por estas causas ganan después de muerto, por el tambien algunas indulgencias, como se dixo en el caso pasado, y se hazē por el sufragios: Y dado que la indulgencia tuuiesse su efecto, y ya estuuiesse por ella en el cielo, los sufragios le aprouecharán para que consiga nuevo gozo accidental perpetuo en el cielo, segū dize Gabriel. Y finalmente tambien se haze por otra causa, y es, porque no toda plenaria indulgencia quita toda la pena del Purgatorio, ni aū la mas plena: aūque si, la que es plenissima regularmente. Con lo dicho concuerda Nauarro^c, el qual tambien pone otras causas buenas para consuelo de los que mueren, y para ayudar a los viuos a que hagan bien por ellos. Nota lo q se dixo en el caso pasado, q para este es bueno.

CASO 38.

P. Si para ganar indulgencia plenaria vna vez en el artículo de la muerte, y otra en la vida por virtud de la Bula de la Cruzada, es necesario confessarse generalmente?

R. Que no ay necesidad sino de confessar los pecados cometidos después de la vltima cōfession, Nauarro^d, y S. Antonino^e.

CASO 39.

P. Si en el artículo de la muerte puede vn secular cōceder a vn enfermo las indulgencias q el enfermo tiene cōcedidas por cierta cōfession para aquel passo, cōfessandose, no auiedo Sacerdote que lo pueda hazer?

R. Que si la concession no dize expresamente, que el que las aya de conceder sea Sacerdote, que lo puede hazer, aunque diga, que el q las aya de conceder, sea idoneo confessor, no auiedo al presente ningū Sacerdote. Finalmente como puede absoluer de vna descomuniō, como queda dicho en el caso 34. c. 6. q trata de la absolucion. i. to. puede cōceder indulgencias, pues el cōcederlas, ni el absoluer de vna descomuniō en semejante tiempo ni en otro, no es absoluciō sacramental, como lo dize Armilla^f. Empe

Segunda Parte.

^c Nauarro en el
Com. de indulg.
gen. pag. 42. nu.
30.

^d Nauarro en el
Com. de indulg.
notabil. 29. pag. 33.
nu. 6.
^e S. Ant. i. p. tit. 10
cap. 3. §. 5.

^f Armilla verbo
absol. nu. 50.

A ro nota forçosamente, q para cōcederle las gracias de la Bula en aquel passo el seglar, se ha de confessar forçosamente el enfermo con ella: aūq el seglar no le puede absoluer sacramentalmente. Empero nota, q esta doctrina q es de Nauarro y de san Antonino expresamente, no tiene lugar en las indulgencias de la Bula de la Cruzada, pues claramēte dize confessor aprouado por el Ordinario, y está claro, que si el ordinario le aprueba, q ha de ser sacerdote: y así dize el mismo Nauarro, que por esta razon se puede facilmente defender lo contrario. Con lo dicho cōcuerda Nauarro^g, y san Antonino^h, y Siluestroⁱ, todos los quales dizen estas palabras: Infimus confitens laico sua peccata, cum non habeat, copiam sacerdotis, in tali casu laudabiliter quidem facit, sed euadēs tenetur iterū illa Sacerdoti confiteri: cum laicus non habeat clauē ordinis, tamē si constitetur laico necessariō confitenda, vel mortifera cōmissa post vltimā cōfessionē, valet quidē sibi ad cōsequendā indulgētiā talē, F. Manuel Rodriguez^k siguiēdo esto dize, q esto puede hazer el ordenado de prima tonsura, no para efecto de le absoluer, sino para le cōceder las indulgencias de sus bulas, como esta dicho: lo qual tambien tiene Enriquez^l; y como pio admite Nauarro^m, aūq Cordouaⁿ lo reprueua.

CASO 40.

P. Si al que se le concede indulgencia plenaria en el artículo de la muerte, si tambien se perdona la pena de los pecados q jamas ha confessado por oluido, o ignorancia?

R. Que si, teniendo dolor dellos, así lo tiene Nauarro^o, y san Antonino^p.

CASO 41.

P. Vno se confiesa, o sea vna vez en la vida, o en el artículo de la muerte, dentro del año de la publicacion de la Bula, para efecto de ganar la indulgencia que en ella se concede, y el confessor sin causa le negó la absolucion, si gana esta indulgencia?

R. Que si, porq este tal quāto a Dios queda absuelto: así lo tiene Curriel^q, y F. Manuel Rodriguez^r. Nota para aquí, q por virtud de la Bula se puede vno absoluer de qualesquier pecados y censuras. Y aunque la Bula dixera, de qualesquier casos, era necesario añadir, y censuras: porq segun aduierte Nauarro^s, y Armilla^t, quando fu Santidad, o los Obispos conceden los casos a ellos reservados, no es villo conceder las censuras a ellos reservados, porq vna cosa son casos y pecados reservados, y otra cosa son censuras: porq algunos casos y pecados ay reservados a los Obispos q tiene anexa

Nota.

^g Naua. en el Com. de indul. no tab. 26. nu. 2. pag. 54.
^h S. Ant. i. p. tit. 10 c. 3. §. 5.
ⁱ Silu. verbo indulg.

^k F. Manuel Ro. i. to c. 59. concl. 14 nu. 16.

^l Enriq. lib. 3. de poenit. c. 9. n. 3.
^m Naua. vbi supra.
ⁿ Cord. lib. 5. qq. 47.

^o Naua en el Com. de indul. no tabili. 29. pag. 34. nu. 11.
^p S. Ant. i. p. tit. 10. cap. 3. §. 5.

^q Curriel de iubi. leo pag. 33.
^r F. Manuel en 2. declaracion de la Bula. §. 2. nu. 44. du. 8. pag. 100.

^s Naua. in Manu. c. 27. nu. 355.
^t Armil. verbo casus reservant. num. 1.

descomunión, ò otra censura, y tambien ay algunas censuras reservadas por razón de algunos pecados no reservados: y así concediendo poder para absolver de los casos, no es visto concederle para las censuras, y concediéndole para los casos y censuras, no es visto concederle para dispensar, ò comutar votos, porque hablando propiamente, los votos no son censuras: por lo qual da su Santidad en la Bula plenísima autoridad para absolver de los pecados y censuras, y comutar votos excepto los tres, Castidad, Religión, y ultra marino. Con lo dicho concuerda el padre fray Manuel Rodríguez^a, a donde apunta otras cosas buenas y necesarias.

CASO 42.

P. Si quando es concedida indulgencia debaxo desta forma, Concedemos vn año de la penitencia impuesta, si se entiende de la pena respondiente en el Purgatorio, ò de la satisfacion respondiente de la pena en esta vida?

R. que Flores Theologizarū^b, con Adriano^c no a quien sigue, dicen, que tanto vale a aquellas indulgencias, quanto valdra la penitencia hecha en vn año en esta vida.

Nota.

Nota pues dos cosas destos Autores. La primera, que mayor es la indulgencia concedida debaxo desta forma: Concedemos vn año, de la penitencia que ha de ser impuesta, que la que se concede debaxo desta: Remitimos vn año de purgatorio: y la razón es, porque mas satisfazemos por las obras penales hechas en esta vida. La segunda, que las indulgencias que comunmente son concedidas en forma comun, no teniendo ningun respeto a las penitencias impuestas, así como quando se dize: Concedemos quarenta dias de indulgencia de remission de pecados, que es incierto, si equivalen a la penitencia que se ha de hazer en purgatorio, ò a la que se haze en esta vida: y la razón es, porq̃ semejante valor depende de la intención del que concede, la qual no está en la Bula explicada, hæc Flores Theologizarum^c.

CASO 43.

P. Si viniesse vna indulgencia que dixesse en general, que quien diere limosna para tal hospital, ò Yglesia, le sean concedidos quarenta dias de perdon: Si entonces conseguirá mayor indulgencia el que diere mayor limosna?

R. Que si: empero sera quantum ad intensionem: porque quantum ad extensionem todos la conseguirán y qual: así exponen esto Ricardo^d, Adriano^e, san Antonino^f, & patet per extrauagantem antiquorū vbi Bonifacius Quintus, ait vnusquisq; plus me-

rebitur, & efficacius indulgentiā cōsequitur, qui Basilicam Petri & Pauli, amplius & deuotius frequentauerit, con lo qual concuerda Cordoua^g, y Flores Theologizarum^h: y así se deve mucho de notar para esto, que tambien es opinion de antiguos y graues doctores, conuiene a saber, de S. Thomas, y de san Buenaventura, y de san Antonino, y de otros q̃ refiere Nauarroⁱ, y Cordoua^k, a los quales sigue F. Manuel Rodríguez^l y Cordoua, los quales dizen, q̃ quando su Santidad cōcede indulgencia con obligacion, que los que la quisiere ganar, den limosna sin poner tasa en lo que se ha de dar; Si el rico la quiere ganar, ha de dar segū su estado: conuiene a saber, el Rey como Rey, el rico como rico, y el pobre como pobre, porque de otra manera, si tanto da el pobre como el rico, no ganará tanta indulgencia el rico como el pobre auiedo y igualdad en lo demas. Y Sixto quinto en vn jubileo que cōcedio publicado en España el año de 1588. figuiendo y aprouando esta opinion, mandò, que la limosna que se auia de dar, fuesse conforme a la calidad de cada vno, dexando esto al arbitrio de los prudentes y doctos confesores: y así refiere esta opinion fray Manuel Rodríguez^m, para q̃ los predicadores y confesores amonesten a los penitentes que quieren ganar el jubileo, que no se contenten con orar poco y de priuilegio, y no se contente el rico de dar tan poca limosna como los pobres: porque aunque de ordinario en los jubileos no se ponga tasa a la limosna conforme a la posibilidad de cada vno: y aunque conforme la contraria opinion, no este mas obligado a dar mas el rico que el pobre para efecto de ganar la indulgencia, no dexan de ganar mas quanto al merecimiento de la obra meritoria, si en lo demas andan a parejas con el pobre, y esto es lo que se dixo al principio, q̃ ganaua mas quantum ad intensionem, quam non quantum ad extensionem.

Finalmente quando la indulgencia se cōcede sin determinacion de la causa porque se concede, como es en el caso presente, que solamente dize: El que diere limosna, sin determinar quanta ha de ser, se ha de notar, que si dos honibres y igualmente ricos, para este efecto el vno diessse diez reales, y el otro veynte, que cada qual conseguira quarenta dias de indulgencia: a questo es, que a cada qual dellos se le perdonaran quarenta dias de las penas: mas al que dio los veynte, aquellos quarenta dias le valdrán, como si dobladamente huuiessse satisfecho: y si mas satisfizo, no sera por virtud de las indulgencias.

a F. Manuel Rodríguez
vbi supra.

b Flores Theol.
q. de indul. arti. 1.
dist. 4.

c Flores Theol.
vbi supra.

d Ricar. art. 3. q. 2.
e Adriano de indulg.
§. pro intellectu.

f Antonino
tit. 10. c. 3.

g Cordoua
dulg. qu. 1.
rola. 3.
h Flores Theol.
q. de indulg.
diff. 6.
i Nauarro
notab. 11. m.
& 35.
k Cordoua
q. 21.
l F. Manuel
1. to. c. 16. §. 1.
Lo octauo m.

m F. Manuel
vbi supra.

gencias. Aduertidamente se dixo, y igualmente ricos, porque puede acontecer q̄ estime mas Dios vna blanca dada por vn pobre, que veinte ducados de vn rico, vt patet, en la limosna de la biuda. Para mayor declaracion desto, es necesario lo que se dira en el caso que viene, con esto concuerda expressamēte Flores Theologicarum², el qual dize ser desta misma opinion Ricardo Adriano, y san Antonino.

CASO 44.

P. Si quando ay vna indulgencia tan solamente de quarenta dias, para los que oyen la Misa del Corpus, si conseguira mayor indulgencia el que con mayor deuocion la oyere: pues en el caso pasado queda dicho, que el que da mas limosna, mayor indulgencia gana, quantum ad intentionem, quanuis non ad quantum extensionem?

R. Que no conseguira mayor indulgencia, segun Flores Theologicarum³, Ricardo⁴, Adriano⁵, con otros, el que con mucha deuocion la oyere, que el que con poca: lo qual es siempre, que la indulgencia tiene la causa determinada, aunque es verdad que el tal merecera mas de gracia, aunque por virtud de las indulgencias no seran remitidos mas dias al vno que al otro, y la razon que dan, porque no conseguira mayor indulgencia que el que la oyere con mas deuocion, es porque la indulgencia no se proporcionala al trabajo o deuocion, sino a los merecimientos de Christo, segun la voluntad del dispensador, y como el dispensador no quiere aplicar sino quarenta dias, si quiere sea grande o pequena la deuocion, no conseguira mas de indulgencias intensiue, o extensiue, vno que otro, y lo mismo sera segun santo Tomas, referido por Armilla⁶, que lo sigue, como lo haze Nauarro⁷, quando huuiesse indulgencia en alguna yglesia, y a ganarla viniessen vnos de muy lexos, y otros de no tanto, y la razon es la que esta dicha, conuiene a saber, quia remissio non proportionatur labori sed intentioni dispensantis illa merita, licet referat quantum ad meritum, como lo dize santo Tomas, Nauarro, y Armilla⁸. Finalmente nota para este caso y el pasado, que siempre se ha de considerar la intencion del que dispensa: defuerte, que si la intencion es, que todos fuficientemente deuotos & valde deuotos y igualmente configan indulgencia, no conseguira mas vno que otro: empero si la intencion es, que el que mas deuoto allega, o mas deuotamente trabaja, configa indulgen-

Segunda parte.

A cias respondientes al trabajo o deuocion, entonces el que trabaja mas, o mas deuotamente, configura mayores indulgencias, y la razon es: porque el Papa que es dispensador del tesoro de la Yglesia, auiendo causa razonable, puede al q̄ quisiere dar indulgencias. Esto como digo es doctrina de Adriano, Ricardo, y san Antonino, a los quales sigue Flores Theologicarum¹, aunque ay opinion de Doctores grauissimos, que dicen, que aquellos quarenta dias de indulgencia valen mas aqui y en el purgatorio, a aquel que con mayor caridad y deuocion cantidad de la cosa que ha de ser dada llega a ganar esta indulgencia, aduertidamente dixe o deuocio, por lo que queda dicho arriba, vease a Cordoua², a donde trata bien este punto.

CASO 45.

P. Supuesto que aquel que puede absolver de las censuras y pecados al que esta en el articulo de la muerte, le puede tambien conceder todas las indulgencias y gracias, que por virtud de las bulas que tiene puede ganar, como lo tiene Soto³, y Nauarro⁴, porque remitida la culpa por la penitencia, se remite tambien la pena deuida a la culpa, por virtud de las indulgencias: Si el tenor de la bula dize, que el confessor que eligiere el enfermo o penitente le conceda la indulgencia de la bula, como lo dize la de la Cruzada, si antes de auerle elegido el enfermo perdiessse el uso de la razon, auiendo dicho primero, quere gozar aquella indulgencia en el articulo de la muerte, y quere elegir para ello confessor, si entonces se la puede conceder?

R. Que Nauarro, y otros con el dicen, q̄ se la puede conceder entonces; mas si jamas significo esto, por ningun via se le puede conceder, aunque fuesse su intento el hazerlo: porque el tenor de la bula eleccion de confessor demanda, y no sola voluntad de elegirle: y si a caso se muriere sin esta gracia impute la culpa, a si mismo, que pudiendo elegir confessor para ello, no lo hizo, y ni mas ni menos imputale a si mismo, el que teniendo muchas bulas muere sin ninguna, pues no elige confessor, que por virtud dellas le absuelua en tal passo, y le conceda tal gracia y indulgencia. Nota, que tambien los confessores son dignos de culpa, que no preguntan a los enfermos, si tienen la bula, para que los elijan para este efecto, pues es necesario y cierto de no preguntar esto los confessores, acaece muchas veces que vno muere lleno de bulas, y no goza de ninguna, como esta dicho, y

B s deuoti

Flores Theologicarum, q. de indulg. ar. 1. diff. 6. b San Antonino, vbi supra.

Flores Theologicarum, vbi supra. Ricardo, vbi supra. e Adriano, vbi supra.

Armilla, verbo indulgen. nu. 19. g. Nau. en el com. de indulg. notabil. 31. nu. 34. & 35. con la comun.

Armilla, vbi supra.

i Adriano Ricardo. S. Anton. Flores Theologicarum, vbi supra.

K. Cordoua de indulg. q. 29. c. 1. folio 103.

1 Soto, in. 4. dist. 18. q. 2. art. 2. m. Nau. c. 26. nu. 27. §. 19.

deuenle los confesores aconsejar, q̄ man-
de tomar bulas por su alma, aora q̄ se cree
que esta bien con Dios. Lo vno, porque sus
herederos despues de su muerte, aunque el
se lo mande en su testamento se descuyda-
ran: lo otro, porque si ellos las toman en pe-
cado mortal, ay gran duda si le aprouechar-
an, y mandandolas el tomar, estando en
amistad de Dios, como se presume, aunque
ellos no lo esten, le aprouecharan, como lo
dize fray Manuel Rodriguez^a, concordán-
do con todo lo demas, con lo qual tambien
concuera Nauarro^b, y Cordoua.^c

CASO 46.

P. Supuesto, que hablando en rigor vna
cosa es articulo de la muerte, y otra peli-
gro de la muerte, porq̄ articulo de la mu-
erte se dize, quando vno está ya a pique de
morir, demanera que no se tiene prouable
esperança de su vida: empero el peligro de
la muerte se dize, quando vno está en tal
punto que se teme morir: o se tenga espe-
rança de su vida, o no, o proceda el tal pe-
ligro de enfermedad, o de entrar en vna na-
uegacion peligrosa, o en vna batalla, o de
estar en vn lugar de peste, o de estar vna
muger en vn parto difícil y congoxoso: si
vno tuuiese vna bula, por la qual se le con-
cede indulgencia plenaria en el articulo de
la muerte: si a este tal no estando en el, sino
en peligro de muerte, como es, por entrar
en vna guerra peligrosa, o estar en vn pue-
blo, a donde ay pestilencia, o por tener vna
muger parto difícil, en todo lo qual, y en
ótras cosas semejantes, porque aunque no
ay articulo de muerte, alomenos, temese
prouablemente que ha de estar en peligro
tan cercano, como esta dicho, a ella, si le po-
dran conceder la dicha indulgencia, y ab-
solvierle de los casos reservados. Nota an-
tes de responder, que algunas vezes la bula
concede esta indulgencia en el articulo de
la muerte, y otras en el peligro della, que es
bien diferente, y que muchas vezes es vsur-
pado vno por otro por los Iuristas, y Cano-
nistas, y que assi se ha de estar a la costum-
bre, como lo dize Cordoua^d. Esto aduer-
tido?

R. Que no se le puede conceder, porque
la bula solo dize, en el articulo de la mu-
erte, y no en el peligro de la muerte: y esto
mismo tiene el expositor de la bula fray
Manuel Rodriguez^e, siguiendo a Soto^f,
Covarruuias^g, y Cano, y Siluestro^h Panor-
mitanoⁱ: y la razon es, porque esta conce-
sion, es privilegio contra el derecho comū,
por tanto estrechamente se deue interpre-

A tar, principalmente en negocio tan peligro-
so, como es la absolucion sacramental, la
qual sin juridicion es ninguna: y porque
aquel que sin autoridad abtuelue de los ca-
sos de la bula del Señor, que aqui se con-
ceden, o queda ipso facto descomulgado, y
de camino nota, para declaraciō desto, que
el articulo de la muerte es en dos maneras
verdadero y presunto, quando la bula cō-
cede la indulgencia en el verdadero arti-
culo de la muerte, el q̄ tiene vna bula, pue-
de vsar della muchas vezes, porque nunca
tiene su efecto, hasta que venga el verdade-
ro articulo de la muerte, aunque se la con-
ceda el sacerdote: empero, quando la bula
dize simplemente que se la concedan en el
articulo de la muerte, como lo concede su
Santidad en la bula de la Cruzada, se en-
tiende del articulo verdadero, y del pre-
sumpto, y la razon es: porque quando la ley
no distingue, no se nos da licencia para dis-
tinguir mientras otra cosa no consta: Por
tanto se da la extrema vncion en el verda-
dero y en el presunto articulo de la muer-
te, mandandose dar en el articulo de la
muerte absolutamente. Esta opinion es de
Gerson^k, y de san Antonino^l, y de Gra-
biel^m, y de fray Manuel Rodriguezⁿ, y
Cordoua^o, y assi si ya vna vez se le con-
cedió: y aunque no muuiesse entonces, no
puede ya gozar mas della, pues ya tuuo su
efecto: empero vsa de otra si la tiene: assi lo
tiene juntamente con los Doctores alega-
dos. F. Gaspar Pafarello^p General que fue
de nuestra orden, y Nauarro^q, los quales
tambien concuerdan con ellos en lo que
está dicho. Finalmente nota para este caso
que haze poco al caso el dezir o no dezir
lo que se fuele dezir, conuiente a saber, y si
desta escapares te sea reservada para el ar-
ticulo de la muerte, si la misma bula no lo
dixere, como no lo dize esta, y la razon es,
porque si la bula no lo dize, aunque no lo
diga el confessor, tendra su efecto luego,
segun Cordoua^r, y si lo dize, aunque se de-
se de dezir, haze poco al caso, segun el mis-
mo. Otra razón buena da fray Manuel Ro-
driguez^s, el qual dize, que es necesario q̄
el confessor mire la forma de la concession
de la bula. Y tambien nota, que la forma de
la absolucion, que se ha de hazer por vir-
tud de la bula, assi a sanos como a enfer-
mos se ha de hazer desta suerte, Misereatur
tui, &c. & indulgent. &c. ligas, auctori-
tate sancte Ecclesie tibi concessa & mihi
communissa, te absoluo ab omni vinculo ex-
communicationis, & restituo te sacramen-
tis Ecclesie, & ab omnibus peccatis, & cō-
cedo

a F. Man. Rod. en
la bula de la Cru-
zada, de difuntos,
en el fin della, y
en la sum. to. 1. c.
59. concl. 7. nu. 9.
b Nau. en el co-
men. de indulg.
notabil. 29. n. 15.
pag. 74. y en el
Manual cap. 26.
nu. 30.
c Cord. lib. 5. de
indulg. q. 27. pag.
458.

d Cord. lib. 5. de
indulg. q. 39. pag.
475.
e Man. Rod. en la
declar. de la mis-
ma bul. §. 2. dub.
3. nu. 38. pag. 97.
y en la sum. to.
1. c. 59. nu. 1.
f Soto in. 4. dist.
18. q. 2. ar. 4. & 5.
g Couar in. c. al-
ma mater de sen-
ten. p. 12. §. n. nu.
78. Cano. de pe-
nit. fo. 59. in im-
pressione Com.
& fol. 49. in fine
in impressi. Salm.
h Silb. interdictū
5. q. 4.
i Panor. in. cap.
quod in re de
peni. & remiss.

l Gerson de
lut. sacra. al-
33.
m S. Ant. p.
10. §. 3.
n Gab. in. al-
94. ar. 3. dub.
n F. Man. p.
en la exposi-
la bul. §. 2. al-
nu. 38. pag. 97.
en la sum. to.
1. c. 59. nu. 1.
o Cord. lib. 5.
pra.
p F. Gaspar
el compon-
20. de los p-
legios de la
pag. 107.
q Nau. en
nu. 42. m.
el com. de
gen. pag. 97.
4. & 5. q. 7.
r Cord. lib.
5. F. Man. p.
la sum. to.
concl. 5. nu.

cedo tibi indulgentiam plenariam, seu remissionem plenissimam omnium peccatorum in nomine Patris & filij & Spiritus sancti, Cordoua^a. Nota, que aquel se llama verdadero articulo de la muerte, quando vno verdaderamente muere, y el presunto, quando se juzga, segun comun juyzio, que morira de aquella enfermedad, como lo dize el padre Pasarello.^b

CASO 47.

P. A que tiempo sera bueno que al enfermo se le conceda la indulgencia de la bu-
la? Este caso nace de la nota del caso. 45.

R. Que quanto mas cerca estuviere de la muerte, es mejor, porque si acabandola de recibir, muriere, se yra derecho al cielo, porque sino muriere luego, y cometierte al-
gun pecado despues de auerfela concedido, tendra necesidad de otra satisfacion. La qual por ventura en aquel tiempo no po-
dra hazer, porque no le aprouechara para la pena de los pecados despues cometidos, y asi abra de yr a purgar la pena del al pur-
gatorio, presupuesto que tuuo contricion del. Empero ha de tener el confessor mucha
quenta, solicitud y cuydado, porque pue-
de la muerte, venir tan de repente, que no
aya lugar de cōcederle la indulgencia, con
lo dicho cōcuerda Cordoua^c, y Nauarro^d,
y Manuel Rodriguez.^e

CASO 48.

P. Dos cosas buenas. La primera, si man-
dasse vn jubileo, que para ganarle se ayu-
nen Miercoles, Viernes, y Sabado, que son
tres dias, y que se de limosna, y se haga ora-
cion, si es necesario que se de la limosna, y
se haga la oracion en los tres dias que se ma-
da ayunar. La segunda, si dado caso que vno
no huviere ayunado, ni dado limosna, ni
hecho oracion en los dias que se mada, por
no poder sin auer dado dello parte al con-
fessor, si el confessor podra comutarfelo en
otra cosa: el Domingo, quando viene acō-
fessarse y comulgar, q̄ asi tambie lo man-
da el jubileo, queriendo entonces ganarle:
pues es cierto que podia, si al principio de
la semana le confessara, o le pidiera licen-
cia para ello.

R. A lo primero que no, sino que basta fe
de la limosna, y se haga la oracion antes
de la comunión, como lo tiene Nauarro^f,
y fray Manuel Rodriguez^g: y así lo de-
clarò Gregorio XIII. a instancia de los pa-
dres de la Compañia de Iesus. Nota, para
este propio caso que ha auido question, si
quando dize el jubileo, que para ganarle se
visitan cada dia de los tres vna vez tres

A yglesias, si satisfara el que para ganarle visi-
tare. Oy dos, y otro dia siguiente quatro, o si
es necesario que cada dia de los tres se vi-
siten las tres yglesias vna vez. y fue opinión
de Iuan Mayor, que basta visitarlas en di-
uerfos dias, y dize auerlo así respondido
el Papa Bonifacio: empero lo contrario tie-
ne Nauarro^h, y figuele fray Manuel Ro-
driguezⁱ, porque dizen, que han de visitar
las yglesias en los dias señalados: de arte q̄
si se manda cada dia visitar tres yglesias, no
se pueden visitar dos, y el otro dia siguien-
te quatro, como respondió el mismo Gre-
gorio XIII. preguntado desta duda, infi-
riendo de aqui que no pueden en vn mis-
mo dia hazerfe dos visitas, visitando teys
yglesias, para efecto de cūplir con dos dias
de la visita. Y de aqui se infiere que no bas-
ta que vno rece en vn dia todo lo que en los
tres está obligado a rezar, sino que en cada
dia ha de rezar la parte que le cabe al dia:
porque se ha de guardar la forma del jubi-
leo, el qual manda que los que le han de ga-
nar, visiten en tres dias las yglesias, conue-
ne a saber, en el Miércoles, Viernes, y Sa-
bado. Y mas, porque aunque lo que se ha de
dar o hazer en algun tiempo, puede ser da-
do o hecho antes del dicho tiempo, quan-
do el tiempo se puso en fauor del deudor:
empero esto no ha lugar, quando el tiempo
se pone en fauor de otro: como lo resuelue
Nauarro^k: el qual dize, que el penitente, al

C qual se manda que diga siete vezes los Psal-
mos penitenciales en siete semanas, no sa-
tisface, diziendolos siete vezes en vna se-
mana, si este tiempo no fue puesto en su fa-
uor, para que con menos pena los recitasse,
sino en fauor de su anima, para que en estas
siete semanas llorasse sus pecados. Y en nue-
stro caso parece que esta oracion de tres
dias, fue puesta en fauor de las almas que
han de ganar el jubileo, para que mas tiem-
po, y mas vezes se empleassen en biẽ obrar.
Por lo qual el que gana el jubileo, no pue-
de lo que ha de rezar en tres dias, rezarlo
en vno, pues el tiempo no se puso en fauor
del cuerpo, para no se cansar tanto, sino en
fauor de su alma, así lo resuelue Nauarro^l,
al qual sigue fray Manuel Rodriguez^m,
de adonde infieren, que lo mismo se ha de
dezir acerca de la limosna, conuiene a sa-
ber, que la limosna que se ha de dar en tres
dias, no se puede dar en vno: y así los pre-
dicadores quando publican los jubileos, hã
de auisar desto, que por negligencia, o por
inadvertencia, dilatan la limosna y oraciõ
hasta el Sabado: empero auiso a los confes-
sores, que si algunos penitentes vinieren a
sus

h Nauar. vbi su-
pra. vñf. semel
saltem in die.
i F. Man. Rod. rō.
i cap. 168. vñf.
visitar yglesias,
y orar y dar li-
mosna.

k Nau. de oratio
ne. c. 3. nu. 13.

l Nau. de ora-
tio. misē. 92.
m F. Man. Rodr.
vbi supra.

c Cord. vbi sup.
d Nauar. en el
Com. de indulg.
notabili. 30. pag.
55. nu. 17. & 18.
e Man. Rod. en la
delar. de la bul.
9. nu. 39. dub. 4.
pag. 97. y en la
sum. c. 59. concl.
9. nu. 11.

f Nau. de oratio
ne. Miclan. 18. n.
gñijs. notabil.
nu. 41. fo. 71.
h Man. Rod. en
la declar. de la
bul. 9. dub. 1.

sus pies, y dixerén que por ignorancia, oluido, o inadvertencia, sin culpa y negligencia alguna han dexado la oracion y la limosna hasta el Sabado, y dixerén que estan aparejados para en el Sabado hazer la oracion y limosna notablemente mayor de la que en los tres dias está obligados hazer, no los desconfuelen, porque opinion es prouable, que no dexaran por esto de ganar la indulgencia, y a esto fauorece lo primero que se respondió en este caso. La qual opinion se funda en vna equidad, y en la cita intencion del que concede la indulgencia, atento que en este caso no hubo culpa, a la qual corresponde esta pena, y atento q ay vna opinion de vna Glosa singular^a: la qual dize, que se ha de tener por ley lo que verisimilmente respondiera el Legislador, si dello fuera preguntado, y verisimil cosas es, que si el Papa fuera preguntado en este caso, respondiera lo mismo por su piedad y equidad, como lo dize Nauarro, y fray Manuel Rodriguez^b. Esto tambien se confirma con lo que se responde a lo segundo, preguntado, conuiene a saber, que tambien se lo puede entonces comutar, como pudiera al principio, y haziendolo assi ganará el jubileo el penitente. Esto segundo es opinion del doctissimo maestro y padre Orellana: y assi lo firmó, siendole preguntado por vn padre de nuestra orden muy docto y amigo suyo: y Enriquez^c, al qual sigue fray Manuel Rodriguez^d, tiene hablando de la limosna, q en el vltimo dia, o despues de la comunión, se puede dar, pues se cumple la intencion del Papa, que es que se remedie la necesidad de los pobres; y lo mismo afirma, que se ha de dezir de las obras, en las quales se comuta el ayuno y el visitar de las yglesias, porque estas obras se pueden hazer en el vltimo dia del jubileo, o luego despues de la comunión, atento q estas obras se comutan por los confesores, y muchos de los que ganan el jubileo, se confiesan en el postrero dia. Todo lo qual bien a la clara confirma la opinion del doctissimo padre Orellana, y ella tambien esto.

CASO 49.

P. Si es cosa saludable y buen consejo, querer vno despues que le esta perdonada la culpa de los pecados, y le resta pagar la pena dellos, pagarla en penas de purgatorio, no queriendo ganar indulgencias, con que las podra escufar, solo por querer por si mismo en tan acerbis penas satisfacer a Dios, considerando que quien a tan buen

A Dios y Señor ofendio, es justo que para satisfacerle las sufra?

R. Que aunque parece que esto procede de vn gran amor de Dios, y que por auerle ofendido sin merecerlo, desea sufrir estas penas, que con todo esto se ha de tener lo contrario: porque si en el purgatorio no huiesse mas que la pena que dizen, pena señal grande de pesarle de auer ofendido a Dios en lo passado, mas porque ay otra pena mas graue, que es la pena damini, que consiste en carecer por algun tiempo del diuino acatamiento, estando alli detenido, es mayor señal de amor, querer el hombre quanto breue pudiere salir de aquella deuda y carcel, & esse cum Christo, no aguardando a satisfacer por si mismo, sino con indulgencias, pues es cierto, que el que gana indulgencia plenaria, si en acabandola de ganar se muriesse, que se yria derecho a gozar de Dios. Fray Manuel Rodriguez^e y Soto.

CASO 50.

P. Si quando viene vn jubileo, que manda que para ganarle se confiesen enteramente los pecados, si es menester necesariamente para ganarle confessarse generalmente de todo lo passado?

C R. Que no es necesario ni se ha de entender assi, porque el Papa solamente habla de todos los pecados mortales, que no confeso hasta aquella hora.

Nota, que tampoco es necesario confessarse el dia ni el tiempo que se gana la indulgencia, sino basta, que despues que se confesso, no aya cometido ningun pecado mortal, y que no se acuerde de pecado ninguno, aunque no le aya confessado. Nauarro.^g

CASO 51.

P. Vno estando enfermo en la cama perdido el habla, quedandole solamente el vso de razon, si con señales equiuales moftrasse confessarse, y pedir que le concedan las indulgencias de la bula, si el confessor se las puede conceder.

D R. Que assi como por aquellas señales equiuales deue de ser absuelto sacramentalmente, que ni mas ni menos se le han de conceder las indulgencias de la bula, pidiendolo el. Este caso es Cordoua.

Para este capitulo mira los casos primero y segundo del cap. 45. tom. 1. que trató de bulas, que propriamente son deste capitulo y buenos, y aun todo aquel capitulo para este, y tambien el cap. 95. de satisfacion.

a Glosa singularia. c. de conf. in. l. tale. pact. §. fin. de pact.

b Man. Rodr. vbi supra.

c Enriq. lib. 7. de indulg. c. 10. n. 6.
d F. Man. Rodr. vbi supra.

e F. Man. Rodr. en la declaracion de la bu. §. 1.º
f Soto in. l. 1.º
dist. 21. art. 1.º

g Man. Rodr. in. l. 1.º
notab. §. 1.º
nu. 6.º

h Cordoua vide in. l. 1.º

Capitu. VIII. De Infamia.

CASO PRIMERO.

PReguntase, presupuesto que infamia es vna calidad de dignidad ofendida, reprouada con vida y costumbres, per argumentum. a contrario, si es pecado mortal infamarse vno a si mismo, y si lo es mayor que si infamasse a otro?

R. Que presupuesta la opinion de Caietano^a, con la qual defiende ser pecado infamarse vno a si mismo, que tambien lo sera mayor que si infamasse a otro. Que sea pecado infamarse vno a si mismo, prueualo con dezir, que el hombre no es señor de su fama ni honra. Soto^b, Flores Theologica-^c rum^c tienen la contraria opinion: y que auiendo justa y razonable causa para ello, no es pecado mortal, antes puede ser acto meritorio, haziendolo para edificacion, y que si se infama sin causa razonable, peccata venialmente, así como pecca venialmente aquel que es prodigo de su hazienda, también sigue esta opinion contra Caietano, Couarruias^d, y F. Manuel Rodriguez^e: y todos ellos en conclusion dicen, que es señor de su fama, y que como tal se la puede quitar infamandose, si no es en ciertos casos, en los quales no puede sin pecado mortal: los quales son estos. El primero, quando se impone algun falso crimen con juramento, y entonces lo es por razon del juramento. El segundo, quando el que se infama es prelado, la honra del qual es necesaria a sus subditos, y al conuento de adonde es prelado, porque entonces infamandose, pecca contra justicia. El tercero, quando se impone falsamente alguna heregia, o traycion, o pecado nefando, lo qual resulta en daño de sus decendientes, como lo dize S. Tomas^f: aunque no es pecado contra justicia, como lo tiene Soto^g, contra el qual tiene Nauarra^h, cuya opinion sigue fray Manuel Rodriguezⁱ, por el grande daño que el que se infama haze a su generacion, pues queda inhabil para los officios, y otras cosas, de las quales les priua el derecho, fuera de estos casos, en los quales el que se infama pecca mortalmente, y no puede perdonar la restitution de su fama, si otro se la ha quitado, impuniendose los falsamente, principalmente en algunos dellos. todos los autores citados con otros muchos, dizen que no pecca mortalmente: entre los quales es vno Nauarro^k: el qual siguiendo a Soto, concierta la opinion de Caietano con la de

A Soto, de la fuerte que se hallara concertada en el caso que viene. Nota con Soto, en el lugar citado, que si el juez estando dando tormento a vno, supuesto que el tormento que le da es grande, o queriendosele dar amenazandole a la vista con el, le preguntasse contra derecho del crimen cometido, el qual no está el reo obligado a confessar, quando no se le pregunta juridicamente, q si entonces porque le quiten del tormento se infama confessando el delito cometido, aunque entonces no bien preguntado, que no sera pecado mortal, antes puede ser obra virtuosa. Nota, que aun entonces no pecaria mortalmente, si preguntandole el juez algun delito, que el no ha hecho, el se le imputasse confessandole alli (con tal que no aya juramento) aunque de confessarle se le siga peligro de la vida, porque el ni nadie no está obligado a conseruarla con tanto tormento; mas antes puede licitamente escoger la muerte, que por confessar lo que no ha hecho se le puede seguir en breue, que conseruar la vida que tiene con tan acerbos tormentos. Tambien aqui se ha de entender fuera de los casos arriba referidos. Fray Manuel Rodriguez^l tiene, que en este caso pecca mortalmente, diziendo ser opinion de Nauarro, la qual segun fray Luys Lopez^m, se ha de entender (si es opinion de Nauarro, que pecca mortalmente) quando el reo tiene fuerças, y es sano y robusto, para sufrir los tormentos: empero que si el amenazado con estos tormentos es vn hombre viejo y flaco, y entiendo que los tales tormentos le acabaran la vida, o le pondrá en lo vltimo, no está obligado a sufrirlos por no ser sentenciado a pena de muerte, pues sabe que por vna via o por otra ha de morir, o alomenos ha de ser puesto en lo vltimo: y en este caso dize, que es verdadera la opinion de Soto, contraria a la de Nauarro, a los quales desta manera concuerda fray Luys Lopez, y sigue fray Manuel Rodriguezⁿ. Empero en el lugar que estos autores citan a Nauarro, yo no le halló encontrado con Soto, antes al pie de la letra le sigue, y alaba su doctrina, y da la causa, diziendo, porque en tal caso no descubre tanto, cosa porq le maten, quanto evita muchas muertes por vna. Vease a Nauarro^o, y verán tener alli Nauarro lo mismo que Soto, Cordoua^p, Soto^q, y fray Manuel Rodriguez^r, dizen quatro cosas a cerca de los que por temor de los tormentos se infama. La primera, que el que por temor de los tormentos injustos se infamó, y se puso a peligro de muerte, reuelando su verdadero crimen

^l Fray Manuel Rodriguez^l. del judicial concl. & nu. 4.
^m F. Luys Lopez in instructorio cõ scient. c. 66. l. p.

ⁿ F. Man. Rodr. vbi supra.

^o Cap. 18. de la sum. n. 28 in fin. & in c. inter verba. 11. q. 3. conclus. 6. nu. 101. & 102. p Cord. memb. 4. in anor. Sott. q Sor. q. 3. dub. 2. r F. Manu. Rodr. vbi supra concl. & nu. 5.

^a Caiet. 2. 2. q. 27. art. 2. y en la suma, verbo de tracto.

^b Soto libr. 4. de iust. & iure. q. 5. art. 3. y en lo de secreto regend. memb. 1. q. 3. fo. 11. & Flores Theol. q. de rest. fama.

^d Coua. lib. 2. v. riarum. c. 2. nu. 8. & F. Man. Rodr. to. c. 232. conclus. & nu. 3.

^f S. Tho. 2. 2. q. 73 art. 2. ad. 5. ^g Soto lib. 5. de iust. & iure. q. 10. ar. 2. ver. celebrima, ^h Nau. lib. 2. de restit. c. 4. nu. 122. ⁱ F. Manu. Rodr. vbi supra.

^k Nau. cap. inter verba. 11. q. 3. conclus. 6. p. 292. nu. 106. 107.

crimen secreto, que no pecò, ni està obligado a restituir a si, ni a otro el daño, que dello vino. Lo segundo, que quando vno por este temor se infamò falsamete, y dello no viene daño en la fama ò hazienda, ni detrimento espiritual de otro, sino solo el leue escandalo de los demas que le tenían por hombre de bien, que no pecò mortalmente, ni està obligado a bolverse la fama. Lo tercero, que el que falsamete se infamò por el temor de los tormentos, auiendo graue escandalo de otros, los quales tienen gran necesidad para su saluaciõ, de su fama, por estar puesto in exemplum, & instructionē ceterorum, que peca mortalmente: y que durante aquella necesidad està obligado a retratarse. Lo quarto, dicen que el que por este temor se infamò falsamete, y dello viene graue daño a sus parientes que peca mortalmente, y que no està obligado a retratar se. Propio para esto quarto es, lo que se dirá en el caso tercero y quatro, para cuya de claracion los nota, y principalmete lo pòstrero del caso quarto. Lo dicho arriba se ha de entender, supuesto que son los tormentos grandes y crueles, porque sino pecará mortalmente: y assi se ha de entender a Soto, porque el hombre ya que es señor de su fama, no lo es absolutamente de su vida, y esto es lo mas verdadero, aunque Caietano en el lugar arriba citado, y Armilla^a, tengan lo contrario.

CASO 2.

P. Opinion es de Soto, que puede el hombre sin pecado infamarse, porque dize, que es señor de su fama. Caietano tiene lo contrario, que dize, que no lo es, y que assi no se podrá infamar sin pecado. Estas dos opiniones se refirieron en el caso passado, a donde se prometio de concordarlas, como se podran concordar?

R. Que estas dos opiniones contrarias se pueden, y conuiene concertar, por ser ellas en materia tan cotidiana, conuiene a saber, que la opinion de Caietano allí, y aquí referida se guarde, quando del infamarse vno a si se sigue daño del alma ò vida propia ò agena ò deshonor y hazienda agena de alma propia, como quando el a quien la fama conserua en el bien viuir, se infama de alma agena, quando vn hombre tenido por justo, descubre muy feos pecados suyos, y da escandalo y ocasion, para que otros temidos por menos justos cometan semejantes ò menores delitos: de vida propia, quando descubre crimen, por el qual merezca perder la vida, ò algun miembro de su cuerpo: de deshonor agena, como quando vn

A monge ò monja se infama de pecados que redundan en grande infamia de su orden ò monesterio: y esto mismo tiene tambie Soto: de hazienda agena, como si vna persona necessaria para la Republica, que sin ella no se podía bien gouernar, por aquella infamia se inhabilita para ello, en los quales quatro casos nadie negaria el infamarse a si mismo ser pecado mortal, notanto segun le parece a Nauarro por se infamar, como por perjudicar contra derecho y razón a otro, ò a si mismo en las cosas que no tiene poder para libremente disponer dellas, qual es el alma, y las cosas para la salud espiritual necessarias, segun los Doctores lo enseñan en muchas partes: lo qual tambien es la vida y perdimiento de miembro corporal. Y que la opinion de Soto proceda, quando por infamarle a si mismo no se sigue notable daño de alma, ni de vida propia, ni de honra, ni de hazienda agena. Estas opiniones assi concertadas es concordancia de Nauarro^b, al qual le parece ser esta concordancia verdadera, aunque con el que contendiere no ser ella del todo conforme a las intenciones y razones de entrambos Doctores, dize, que el no contendera ni reñira con el.

CASO 3.

P. Si el que recibe vna injuria puede perdonar la restitution della, al que se la hizo?

R. Que Caietano con otros algunos que le siguen tiene que no puede, como queda dicho en el caso primero. Empero la opinion contraria, que puede, es comun, como allí tambien se dixo, y la tiene san Antonino^c, Adriano^d, Nauarro^e, Soto^f, santo Tomas^g, Cordoua^h, fray Domingo Banezⁱ, Nauarra^k, y fray Manuel Rodriguez^l. No ta, que en todos los casos que sin pecado mortal se puede vno infamar, que son hartos, por ser señor de su fama contra Caietano, que dize que no lo es: tampoco lo seria perdonar la injuria recibida, tambien nota, que alguna vez sera pecado mortal el infamarse, veibi gratia, infamarse falsamente con juramento, y con todo esso no lo sera el no restituyrse la fama que se quitò a si mismo. Y finalmente nota, que tambien en algunos casos es pecado mortal el infamar: se vno, como por ser persona de republica, ò quando por ello corre peligro su vida ò miembro, ò es en daño de tercero, ò quando es hecessaria su fama, para alcançar la salud espiritual, conuiene a saber, que quedando infamado no sera admitido en la religion, en la qual el pretendia entrar, como dize

^a Armil. restituc.
num. 43.

^b Nauarro
verba
6. coro. 40.
pag. 294.

^c S. Anton.
2. c. 8. y.
^d Adriano
de restituc.
^e Nauarro
f. Soto, de
& de rege
memb. 1. c.
lib. 4. de
iure
^g S. Tho.
ar. 1. q. 2.
^h Cord.
in Flores
2. diff. 2. in
stitutione
ⁱ F. Dom.
2. q. 3. ar. 1.
^k Nauarro
2. d. 7.
stitutione
^l F. Manu.
1. c. 10. ar. 1.
& nu. 3.

dize fray Manuel Rodriguez^a, y lo mismo sera segun el mismo si los pequeños viédo que vn hombre tan graue, aunque sea particular, no se purga de vn grauissimo pecado que le han impuesto, antes remite la injuria. Tomando dello ocasion de pecar, viendo que vna persona tan calificada, ha sido notada de semejante delito: y en los quales tambien lo sera el no restituyrse la fama, o perdonar que no se la restituyan, si se la quitaron. Para esta nota, es bueno y necesario el caso que viene.

CASO 4.

P. De lo postrero del caso pasado nace vna duda, y es, si dado caso, que el que perdonó la injuria que se le hizo, en perdonarla pecó mortalmente, si sera valida la tal donacion, de suerte que quede libre el injuriador de satisfacer la injuria que hizo.

R. Que Nauarra^b tiene que es valida siguiendo a Nauarro en ello, y a entrábo F. Manuel Rodriguez^c, porque aunque peccó mortalmente contra caridad infamandose, o perdonando la injuria, con todo esso a ninguno haze injuria perdonando, como el y no los otros tenga derecho y dominio de aqlla cosa, como se dixo en el caso pasado: y la donacion de la propia cosa de derecho natural es valida, mientras que por derecho humano no es ninguna. Y finalmente para entender quando vale el perdon del que fue infamado, y quando no valga, sino que segun ley de justicia ha de ser hecha restitucion, por el que infamó, aunque el infamado inmediato, perdona se ha de notar, segun Nauarra^d, que quando por estar vno infamado, los demas padecen daño, no en su fama, sino en otras cosas, perdonando el infamado la injuria, queda libre el infamador, aunq perdonando la peque contra caridad, y dello nazca daño a tercero, con tal q no sea en su fama, porq si es en su fama, no lo pudo perdonar, y el perdo no valdra nada, verbi gratia, si vno de tal suerte es infamado, q la infamia del reduda en infamia de otros, de tal suerte, q el daño y damnificacion dellos sea infamia, porque verdaderamente quedan infamados, y aun quiza mas que el, vt patet, en el religioso la fama del qual de tal suerte toca a la religion, q ella queda infamada: y assi si vno infama a vn religioso, no basta q el religioso le remita la satisfacion desta infamia, para que quede seguro: mas es necesario q se retrate, pues hizo daño con esta infamia a los demas religiosos: y assi es necesario que todos remitan esta satisfacion, y de aqui es, que el religioso que se infama a si mismo, está

A obligado por ley de justicia a restituyr la fama a si mismo: pues con la infamia hizo daño a su religion, teniendo ella buena fama de suyo, como la tienen todas las religiones: assi lo tiene Cordoua^e. Y segun esto se ha de entender lo que sobre este punto trae Angles^f. Tambien nota, que peca el prelado, remitiendo la restitucion de su fama, pues la fama del es de los subditos que están sujetos a el, por lo qual, siendo esta remission ineficaz, el que infama está obligado a restitucion, como lo dize Soto^g, contra el qual se leuanta Aragon^h. Empero en ambos dicen verdad, explicando sus opiniones: conuiene a saber, que la opinion de Soto proceda en caso, que el prelado por razon de la infamia quede inutil, para gobernar a sus subditos, conforme su obligacion: porque quanto a esto la fama del prelado es dellos, mientras le tienen por prelado: mas la opinion de Aragon procede en caso, que la infamia del prelado, no quita a los subditos este derecho que tienen, lo qual pocas vezes acaecera: assi lo tiene Nauarraⁱ, al qual sigue F. Manuel Rodriguez^k. Y finalmente nota, que el que fue infamado falsamente, y de su infamia sus descendientes no pueden tener oficio publico, y della se les ha de seguir pagar tributos, y quedar infames, que no puede perdonar q no se le restituya su honra, y quando lo hiziese el infamado no queda libre, lo qual se ha de entender, quando fama remote & mediate infamato non proueniebat ex immediato infamato remittente, sed aliunde ex rebus a se gestis, vel successione maiorum suorum, &c. Si enim proueniret, ab illo per quem ipse fama bonam habet, remittente, valida est remissio, & infamato restituere non tenentur: y con esta distincion se ha de entender la sentencia de Ioseph Angles^l, que absolutamente dize, restitutionem remitti non posse cum infamia redundat infamiliam vel descendentes. La rayz desto es, porque segun Nauarra^m y Cordouaⁿ, dicen, quando ex mea infamia ceteri, licet damnificentur, sed non infamantur, vel si infamantur, tunc fama quam haberent, per me habebant, vel habituri erant: tunc inquam ego solum dominus sum, perfectamq; possessionem habeo fama, ac pioinde facta a me remissio valet, quando vero illi infamantur, perduntq; famam, quam aliunde, quam ex me habebant, iam ipsi domini sunt, iusq; habent perfectum, cui mea cessio & remissio derogare non potest. Hac Nauarra y Cordoua, que es lo propio que queda dicho.

CASO

e Cord. q. 3. mēb.
d. d. sigilo, c. c. d. 4.
f Angles in 4. de
restit. fame aut.
3. diff. 7.

g Soto, lib. 4. de
iust. & iur. q. 6.
ar. 3. in solutione
ad 3.
h Aragon. 2. 2. q.
62. art. 2. pag. 194.

i Nau. vbi supra
nu. 392.
k F. Man. Rod. 1.
to. c. 233. concl. 10.
nu. 11. & concl. 11.
nu. 12.

l Angles in 4. sentent.

m Nama. vbi supra.
n Cord. memb.
4. de sigil. q. 3. co
clu. 14.

b Nauar. 1. to de
restitu. lib. 2. c. 4.
na. 390.
c F. Man. Rod. 1.
to. c. 233. concl. 9.
nu. 10.

d Nau. vbi supra

CASO 5.

P. Si comete solo vn pecado o dos, el q llama a otro ladrón con intencion de infamarle, y que le tengan en tal posesion: y assi de otras cosas semejantes?

R. Que dos pecados comete de diuersas especies y linages: conuiene a saber, de contumelia, y de detraction, los quales necessariamente se han de confesar: assi lo tiene Nauarro.^a

a Naua. c. inter
verb. n. q. 3. con-
clu. 6. nu. 36. pag.
243.

CASO 6.

P. Vno deue a otro, y le es deudor de mil ducados, por ninguna via los puede pagar, y sabe cierto, que si vn cierto oficio q le quieren dar, admite, que los podra pagar, por no admitirle se infama: y assi no se le diere, si este peccò mortalmēte pecado contra justicia infamandose por el daño que se le siguió al que deuia los mil ducados?

R. Que solamente peca mortalmente contra charidad, qualquiera que infamandose es causa de los daños temporales de los demás: y assi este no peccò contra justicia, aunque si contra caridad: cōcuerda Nauarra^b, y es comun. Tambien nota para este caso que aquel que mata a vno que deue muchas deudas, no está obligado a restituyr nada a los acreedores que tenia, aunque el muerto no dexa con que pagarles, sino es que a caso le aya muerto con intencion q los acreedores no puedan cobrar ni cobren sus deudas. Bañez.^c

b Naua. to. restit.
lib. 4. nu. 120. 124.
125.

c Bañez de iust.
& iure q. 6. art.
2. pag. 188. col. 2.
Bañ. 3. argum.

CASO 7.

P. Vno en la ciudad tiene a cerca de muchos por vn delito notorio, siue fctō, siue iure lēsa ya su fama: si el que este delito dixere al que no lo sabe, si pecara pecado de detraction?

R. Que Siluestro^d, dize, que es pecado mortal, sino fuesse, que aquel a quien se dize, lo auia de saber luego por otra via. Nauarro^e, al qual sigue Nauarra^f, con Soto^g: y otros muchos, como es Caietano^h, & Maiorⁱ, y Cordoua^k, tienen lo contrario: y assi dize Nauarra lo primero, que hablar de pecados notorios del proximo, cum quibus sunt nota, no es mortal, sino es que se dizē con intencion de injuriarle: y assi segun ella, sera mortal o venial, ni aun será pecado venial (como lo dize fray Manuel Rodriguez^l, concordando con todo con Nauarra) contandose para buen fin: conuiene a saber, para que huyamos dellos, cōsiderando su paradero, antes es cosa loable: si por ociosidad o curiosidad, o liuiandad, se trata dellos, sera pecado venial, como lo dize Cordoua^m, lo qual muchas vezes, aun entre gente de conciencia temerosa, acaeze.

d Silu. verb. de
tractio. q. 1.

e Nau. in sum. c.
18. nu. 26. & 33.
f Nau. to. 1. restit.
lib. 2. c. 4. nu. 284.
g Soto de iust. &
iur. q. 10. ar. 2.
h Cai. opus. 17.
i Maior in. 4. dif.
21. col. fin.
k Cord. de detra.
memb. 4. q. 2. con-
clu. 6.
l F. Man. Rod. 1.
to. c. 232. concl. &
nu. 4.

m Cord. de te-
gendo secreto. q.
1. conclu. 6.

A Lo que viene en el caso que se sigue es propio para este: assi le nota.

CASO 8.

P. Si es pecado mortal, contra justicia referir los delitos de vno, en el mismo pueblo, o en otro a quien no lo sabe, auiendo sido castigado por justicia publicamente por ellos: y esto es lo segundo que dize Nauarra, en el lugar que se citó en el caso pasado, de adonde depende este?

R. Que no es contra justicia, como queda bien declarado en el caso primero del cap. 109. que trató de fama, primo tomo: y esto todos lo cōfiesan, ni aū pecado mortal contra charidad, si la intencion no es de injuriarle de nuevo, refiriendolos a quiē no lo sabe. Nauarra. Empero dize, que con todo esto, el no duda, sino que sea pecado venial y mortal, quando lo haga con la intencion, q esta dicha, q es infamarle de nuevo, sino es en los casos q luego se diran Nauarro^a, dize, que sino está infamado, ordene iuris, que no conuiene reuelarle su delito, aunque sea notorio, en lo qual sigue la sentencia de Siluestro: empero Nauarro no esplica, quid sit aliquem esse infamatum sine ordine iuris: empero esto puede tener dos sentidos. El primero, quando el crimen por injuria es confesado, aunque aya sido el crimen verdadero: assi como por injusto tormento o injusta inquisicion, y si es desta manera, dize Nauarra, que la opinion de Nauarro, no le desagrada: porque assi como injuriosamente, fue hecha la primera infamia, injuriose etiam continuatur, & protenditur: porque no, porque el tiempo passe dexa de ser aquella accion injusta, q lo fue al principio del. Lo segundo, puede ser vno infamado sin orden de derecho, dando el causa a la tal infamia, como si entra y sale en vna casa mucho, y conuersa demasado en ella, sabiendolo los vezinos y todos, y que el lo admite y quiere, y lo mismo es de los otros pecados, por lo qual poco apoco el hecho es diuulgado y contado entre muchos: porque aunque aquel sin orden de derecho, y sin publica y justa sentencia sea infamado, con todo esto no pecara quien lo contare a aquel que no lo sabe, porque el dio causa a la tal publicidad: y assi siendo el crimen publico, perdió el derecho de q se le tenga secreto, y a el se le deue de imputar, que dio causa, y assi no pecara mortalmente, el que dixere aquello a quien no lo sabe: aunque si por mi dicho fuesse publicado mas notablemente, o le viniese a aql algun daño, no me escusaria yo de pecado mortal contra charidad, no contra justicia,

B

C

D

IN Nau. vbi

como

como ya acerca de todos, o de la mayor parte la fama sea lastimada, o facilmente puede ser de otros sabido, si lo quisiesen saber, como este ya en noticia de todos: empero si facilmente pudieran venir en el conocimiento de aquel, o de otros, conviene a saber, porque esta en lugar apartado, o en el mismo, sino que ha pasado mucho tiempo, verdaderamente peca contra justicia, por el pecado olvidado, y no por sentencia, no tiene ninguno derecho para publicarle: y asi verdaderamente peca contra justicia, y esta obligado a restituir, como abiertamente lo ensena Mercado.^a De adonde se sigue, que es falsa la sentencia de los que dicen que lo que saben diez homibres se puede tratar dello entre otros, por que la ley de charidad y justicia, obliga que no se trate de los pecados de los proximos, salvo si son notorios por sentencia de juez, o por la noticia que todos o la mayor parte del pueblo tiene del hecho, como lo resuelve Cordona,^b y fray Manuel Rodriguez,^c el qual tambien concuerda con todo lo dicho: empero notata con Manuel Rodriguez,^d aunque tambien es de rodos, que alguna vez estara vno obligado a dezir la verdad de los delitos que fueron con justicia castigados, aunque ya olvidados, si se los preguntan, como si yo fuesse interrogado para informacion, o officio, o matrimonio, no deuo sin falta de engañar al inocente, que pregunta por fauorecer y ayudar al culpado: verbi gratia, los que para admitir alguno a alguna religio, o Iglesia, o colegio, o ordenes, o para matrimonio, inquieren sinceramente de la genealogia, o familia de alguno, para huyr lo que ha de ser huydo, ni ellos pecan, ni los que los dicen la verdad secretamente, sino antes cumplen el officio de la deuida charidad y fidelidad. Con todo lo dicho concuerda Nauarra,^e y Mercado, y fray Manuel Rodriguez.^f

C A S O 9.

P. Vno en tiempo pasado, aura sesenta años, fue quemado publicamente por auer caydo en vna heregia, o deciende de Iudios: empero en este tiempo pocos o ningunos lo saben, esta adonde passo esto vn hombre muy viejo, el qual viendo a vn mancebo de aquella familia passeando por medio de los suyos, o por inuidia, o por loquacidad dixo: Yo vi a su abuelo de aquel quemar, o publicamente ser notado, aquesto es enfamibenitado: este caso es cotidiano en España: la duda es, si la verdad en el tiempo pasado notoria, como esta, es licito agora asi dibulgarla, por Segunda Parte.

que parece que es licito, porque aquellos por derecho son castigados con aquella pena, y asi los nombres dellos publicamente son puestos en la yglesia para perpetua memoria, luego parece que es dada licencia a cada vno para descubrir estas cosas, y asi lo refiere Medina,^g y muchos piensan esto ser licito movidos por razon, que varones sabios y prudentes suelen hazer esto sin escrupulo.

R. a esta question deste modo. Lo primero, dexemos agora aquellos que o son por sentencia notados, que son aquellos que el vulgo llama confesos, o tornadizos, los quales jamas cayeron, sino fueron conuertidos de su Iudaismo, de los quales verdaderamente pienso pecar mortalmente y contra justicia y charidad, los que el origen dellos descubren, que por el mucho tiempo esta ya olvidado, porque como estos no ayan pecado, ni en si ni en sus parientes, injustamente se les abraza con infamia, porque a que aya pecado, pecado de infidelidad, con todo esto por esto no eran dignos de infamia, y oprobrio, antes por auerse conuertido, dignos de alabanza, y pues no por su culpa, ni segun orden de derecho por sentencia son infamados: sigue lo que esta dicho, asi lo tiene expiessamente Mercado,^h y Bartolome de Medina.ⁱ Hablamos pures de los Christianos que han caydo en heregia, o en Iudaismo, y por esto estan publicamente notados por sentencia, aquesto es enfamibenitado: y asi parece que se ha de dezir no ser pecado de injusta detraction, aunque si pecado mortal contra charidad. Que no lo sea contra justicia, echase de ver, porque aquellos con publica sentencia y pregon perdieron el derecho de la fama, y de que se les guardasse secreto, y con expresa intencion fueron castigados, para que sea a todos manifesto su crime y pena, lo qual los fambenitos manifestan en las yglesias, que para la ignominia perpetua dellos estan fixados: y aunque los sucesores dellos no ayan pecado, con todo esto ningun pecado dellos es descubierta, aunque per accidens se siga ignominia de los crimines de los padres, ni estos tienen mayor derecho que sus padres: y por esto ninguna restitution se les ha de ser hecha: empero que sea pecado mortal contra charidad, esta claro, y con muchas razones lo prueua Nauarra,^k y le sigue fray Manuel Rodriguez.^l

C A S O 10.

Preg. Vno fue preso por sospecha, que auia cometido cierto pecado mortal, mas

C

no

g Medin. en la de
cla. del 7. manda.
§. 35.

h Mercad. cap. 11.
verbi gratia
i Medin. vbi sup.

k Nauarra. l. to.
ref. l. 2. c. 4. §. 1.
l. 297. & 298. & 299.
l. F. Ma. R. 2. c. 1.
232. concl. & nu. 6.

no le condenaron, ni sentenciaron por ellos, y así dello no fue infamado por sentencia de juez, fuesse a otra tierra adonde esta en honra, y possession de no auer sido de tal pecado preso, ni acusado, si será licito allí dezir, por lo que con sospecha le auian preso el tiempo pasado, como de algun homicidio, hurto, o heregia, porque parece que ni aun se peca contra charidad: porque esto de si no es infamatorio, como muchos inocentes y buenos varones sean presos, y falgan libres por sentencia.

a Medina en la sum. en la decla. del 7. man. §. 35.
b Nauarr. 1. tom. rest. lib. 2. c. 4. n. 302.
c Fr. Man. R. 1. to. c. 232. concl. & n. 5

R. Medina^a piensa ser pecado mortal, y contra justicia, y que se ha de hazer restitucion, porque dize, que aunque mereciesse perder la fama por la sentencia, que de hecho no la perdio: por lo qual a ninguno se le da derecho para poder manifestar el delito: la qual opinion dize Nauarra, b y le sigue fray Manuel Rodriguez, c que el pensara ser verdadera, si dixesse auer se librado huyendo, porque entonces da causa suficiente a la infamia, lo qual sera al contrario, si dixesse auer salido libre por sentencia, porque entonces antes es predicar su gloria, así como se suele hazer en la Inquision, y desta suerte esta bien moderado.

C A S O II.

Preg. Si sera pecado mortal reuelar el pecado que vno ha cometido, siendo secreto, estando no de vn pecado sino de muchos de la misma especie ya infamado.

R. Que Nauarra, d y fray Manuel Rodriguez e dize, que entóces es pecado mortal, descubrir el pecado del proximo, quando por el cobra alguna infamia (como si dixesse de vno que cometiesse estupro, q es adultero, o fometico) salvo si se dizen estos pecados al padre, o a la madre, o hermanos del culpado, porque entonces no se le haze notorio agrauio, si estos son prudentes, y lo callaron. De lo dicho se infiere que dezir de vn moço que es fornicario, o que hirio, o injurio a otro, no es pecado mortal, porq los moços se suelen alauar de semejantes pecados, como lo dizen Pedraza, f Soto, g Angles, h y fray Manuel Rodriguez, i tan to que aunque esto se diga con falsedad, no ay obligacion de alguna restitucion, pues no se le haze agrauio: verdad es, que si dixessen de vno que es acostumbrado a fornicar, a herir, o injuriar, pecaran mortalmente, por el daño que se le haze, pues no aura quien le quiera dar su hija, salvo si esto se descubre por via de consejo al padre que sabe se la quiere dar, pensando ser hombre de bien. De aqui se infiere, que dezir de vno que ha hecho vn hurto, y no ha sido fiel

d Naua. 1. to. rest. lib. 2. c. 4. n. 32.
e Fr. Man. R. 1. to. c. 232. concl. & n. 10. y en la conclus. & nu. 9.
f Pedraza §. 2.
g Soto libr. 5. de iust. & iur. q. 10. artic. 2. conclus. 4.
h Angles de rest. fam. dub. 3. diff. 2. concl. 4.
i Fr. Man. R. vbi supra.

a su amo, es pecado mortal (si el hurto es de pecado mortal) salvo si esto se descubre al que le quiere tomar por eriado, preguntando si es hombre de bien. Finalmente tornado a lo que se preguntó, dizen los autores citados, que no será pecado, verbi gracia, vno ha cometido cien hurtos, de todos ya está infamado, no será pecado descubrirle vno que no se sabe, o preguntarle por el, lo qual seria y auria restitucion, si el pecado descubiertó fuesse de otra especie.

C A S O 12.

Preg. Si será pecado mortal descubrir vno el pecado mortal ageno, y secreto que sabe de otro, y está a vno, o dos amigos muy particulares del que le cometiesse, y hombres de tanto secreto, que es como si lo huiera dicho a nadie.

R. Que aquí ay dos opiniones, la primera de Soto, k que dize, que es pecado. La segunda es de Caietano, l y de Cordoua, m y de Nauarra, n con otros a quien sigue, q dizen que no es pecado mortal, aunq inordinadamente, y por loquacidad, y no para poner en ello remedio, lo diga: y desta doctrina se sigue, que el marido que a su muger comunica el pecado ageno secreto de otro, si es muger callada y se lo dize en secreto, que no peca: por mas segura tengo la opinion de Soto, y verdadera, quando el que hizo el delito sintio mas estar infamado de lante de las dichas personas secretas honradas y prudentes, que si se publicara delante de muchos no tan homados, y quando por dezirse a estas personas, le puede suceder gran daño, lo qual se ha de dexar al aluedro de los prudentes, y desta misma opinion es fray Manuel Rodriguez. o

B

C

C A S O 13.

Preg. Si al que ha alcanzado buena fama en el pueblo con falsedades y mentiras, se puede licitamente infamar.

R. Que Adriano tiene, que si, empero Soto, p y Nauarra q dize, q si cō la buena fama que falsamente ha cobrado, haze itañō a la Republica, verbi gratia, con o si se finge Teologo, o medico, o otra cosa semejante, que ha de ser descubierta: y esto está claro, pues ofende a la Republica: empero q no, si a nadie haze daño en ella, así como algunas mugerzillas, que pareciendo buenas y unas santitas, viuen y pasan su vida pidiendo limosna, y dandose la por esta causa, por que de otra manera seria licito infamar a todos los pecados es ocultos. Tambien tiene esta opinion Iacobo de Grassiis, r y Cordoua, s y si ay Manuel Rodriguez. t

C A

K Soto libr. 4. iust. & iur. q. 1. art. 2. conclus. 1.
L Caieta. 2. 2. 4. art. 1. dub. 1.
M Cordo. de regendo. q. 1. 1. 6.
N Nauarra. 1. to. rest. lib. 2. c. 4. n. 35.
O F. Man. R. 1. to. c. 232. concl. 12.

P Soto libr. 4. iust. & iur. q. 6. art. 2. conclus. 6.
Q Nauar. 1. to. rest. lib. 2. c. 4. n. 35.
R Iacobo de Grassiis a Capua sus decisiones. lib. 2. c. 1. n. 3.
S Cordo. de regendo. q. 2. c. 1. n. 2.
T F. Man. R. 1. to. c. 232. concl. 16.

CASO 14.

P. Si el no descubrir vno las virtudes de otro, sino callarlas, sea pecado?

R. Que sino está obligado a manifestarlas, porq̃ a ello le obliga la ley de charidad, o justicia, que no ay ningún pecado.

Nota, que callar la virtud de alguno en ocasión y articulo extremo de necesidad, que es pecado mortal, si es en cosa graue.

Nota, que de tres maneras se infama al proximo. La primera, levantandole falso testimonio. La segunda, descubriendo del el pecado secreto. La tercera, no descubriendo

del la virtud verdadera, por que así como algunas vezes por la ley de charidad, y otras de justicia, estamos obligados a no descubrir las faltas del proximo, sino encubrir

las: así tambien por la misma ley estamos obligados a no encubrir la virtud del, sino a manifestarla. Nota para aqui, que está obligado a restitución de fama el q̃ así detrae

indirectamente, no descubriendo la verdadera virtud de aquel de quien se detrae y murmura, si por officio estaua obligado a manifestarla, como es el Pielado, o el testigo, q̃ fue llamado, para que lo fuese y atestiguase, y no la manifestó, siendole pedido: empero sino es desto, sino que particularmente le pide vno que le informe de fulano, pidiéndole consejo acerca de la virtud de otro, y la calla, peca mortalmente, mas no está obligado a restitución ninguna, como lo está en lo primero. Nota vna cosa muy buena y cotidiana, y es, q̃ alabando a vno demasiadamente, se puede infamar, y se infama a otro, con obligació de restitución. V. G. hablase de vno q̃ le quieren quitar vn cargo q̃ tiene, o se le han quitado, y se le han dado a otro, o se le quieren dar, alabando a quien se quiere dar, dize, Este es hombre de bien, honrado, y hará su officio bien, no tomando a nadie nada, ni lo ageno: porque es lo mismo q̃ si dixesse auerlo hecho el otro al contrario: y yo lo he visto alguna vez hazer, y he corregido al que desta manera alauado a vno, infamaua a otro, como es justo que se haga. Con lo dicho concuerda Nauarra,^a y Nauarro,^b y fray Manuel Rodriguez,^c con la comun.

CASO 15.

Preg. Si el que infamò a otro, está obligado a restituir, si la fama que le quitò en otra manera se la aumentò?

R. Que aunque parece que satisface con esto, que lo contrario se ha de tener, y es q̃ no satisface, porque, que satisfaciòn ay, si Segunda Parte.

A. yo infame a vno de ladròn, o fometico, y despues le alauò de hombre ayunador, o limosnero, y que haze otras obras de charidad, concuerda Nauarro:^d por la qual sentençia cita a Adriano,^e y tambien la tiene fray Manuel Rodriguez,^f y Nauarra:^g empero dize, que si la falta en que yo le infame, es natural, como dezir, que es ciego, o sordo, y por esta causa perdiò alguna cosa, que si acerca de otro le alabo de hombre muy cuydadofo, y letrado, por donde vino a cobrar lo que auia perdido, que no le estoy obligado a satisfacer la infamia pasada. Nota forçosamente el caso que viene para este.

CASO 16.

Preg. Si los daños temporales en que incurre el infamado, está obligado a restituir el infamador?

R. Que todos confiesan estar obligado a la restitución dellos, así lo dize Nauarra,^h Soto,ⁱ Gabriel,^k Mercado,^l Armilla,^m Nauarra,ⁿ empero si está obligado a la restitución enteramente, ay duda, porque Soto, y Armilla dizen, que tan solamente está obligado a iuyzio de buen varon, y así lo enseña Soto,^o el qual vniuersalmente habla así del daño dado, y perdida, como del bien impedido: mas mejor enseña, segun le parece a Nauarra, Nauarro, que si de tal infamia se sigue daño en los bienes ya adque

ridos, que está obligado a restituir enteramente, pues fue causa injusta de aquel daño. Qui enim causam damni dat, &c. empero si se habla del bien que se ha de adquirir, que verdadera es la sentençia de Soto, en el qual caso principalmente habla Soto, q̃ ha de ser hecha al aluedrio de buen varon: de adonde aquel que injustamente infamò a alguno, por lo qual, el officio, o otro bien que ya tenia, le fue quitado, está obligado a restituir enteramente los daños: empero si con aquella infamia fue impedido de alcanzarlo, está obligado a restituir al iuyzio de buen varon, y lo mismo se ha de dezir de todo lucro cessante, y así lo sienten Mercado,^p y fray Manuel Rodriguez:^q Finalmente nota, que para estar vno obligado a restituir la fama a otro, tres condiciones se requieren. La primera, que la fama sea damnificada. Y nota, que muchas vezes parece que la fama se damnifica, y en realidad de verdad no ay tal, lo qual cae en quatro casos. El primero, quando vno dize de vn Cortesano que desafio a otro, o que siruio a vna donzella noble. El segundo, quando se dize algo de vn hombre publicamente infamado en

d Nauar. c. 18. n. 24.

e Adriano in 4. de resti. q. 4. col. 7.

f Fr. Manuel R. 1. tom. c. 233. concl. 4. nu. 5.

g Nauarra 1. ro. restitu. lib. 2. c. 4. nu. 369. & 370.

h Nauarra c. 18. n. 43.

i Soto libr. 4. de iust. & iurg. 6. artic. 3.

k Gabr. q. illa. 16. conclu. 1. ex Gerson.

l Mercado c. 9. verfic. esto se entien de.

m Armilla resti. nu. 41.

n Nauarra 1. ro. restitu. lib. 2. c. 4. nu. 372.

o Soto ad 4.

p Merca. vbi sup.

q Fr. Manuel R. 1. tom. c. 233. conclu. & nu. 1.

1 Mercado c. 9. verfic. esto se entien de.

m Armilla resti. nu. 41.

n Nauarra 1. ro. restitu. lib. 2. c. 4. nu. 372.

o Soto ad 4.

p Merca. vbi sup.

q Fr. Manuel R. 1. tom. c. 233. conclu. & nu. 1.

1 Mercado c. 9. verfic. esto se entien de.

m Armilla resti. nu. 41.

n Nauarra 1. ro. restitu. lib. 2. c. 4. nu. 372.

o Soto ad 4.

p Merca. vbi sup.

q Fr. Manuel R. 1. tom. c. 233. conclu. & nu. 1.

1 Mercado c. 9. verfic. esto se entien de.

m Armilla resti. nu. 41.

n Nauarra 1. ro. restitu. lib. 2. c. 4. nu. 372.

o Soto ad 4.

p Merca. vbi sup.

q Fr. Manuel R. 1. tom. c. 233. conclu. & nu. 1.

1 Mercado c. 9. verfic. esto se entien de.

m Armilla resti. nu. 41.

n Nauarra 1. ro. restitu. lib. 2. c. 4. nu. 372.

o Soto ad 4.

a Nauarro vbi su
pra nu. 48.

aquella materia de que se trata. El tercero, A quando la infamia es leue. El quarto, quando el que infama es hombre de poco credito, o se entiende que lo dixo burlando, como lo tiene Nauarro. ^a La segunda condicion es, que aya quitado la fama injustamente, y assi el que acusa a otro, guardando la forma del derecho, de algun delito infamatorio, prouandole con testigos suficientes, no està obligado a alguna restitution: y no tiene obligacion de restituir la fama al hipocrita, aquel que manifestó su fingida santidad, porque no le quitò nada de lo que era fuyo: y aun algunas vezes ay obligacion de manifestar esto, para que con color y sombra de santidad no haga algùn daño. Y por la misma razon no està obligado a restitution aquel que manifesta ser Pedro hombre baxo, alauandose de generoso, y estando por esto en esta possession: y aun conuiene muchas vezes manifestar esta mē tira, para que no engañe, lleuando lo ageno a algunos, con titulo de noble y rico: como tambien conuiene amonestar a vn amigo, que no reciba cierta persona por criado en su casa, auisandole que se le apegan las manos, mas no es licito dezir esto a todos para que se guarden del: porque el peccador oculto tiene derecho para que su peccado no sea publicado. La tercera condicion es, que el que es infamado, no aya recuperado por entero la fama perdida, porq̃ si la ha recuperado, no ay obligacion de restitution, de adonde se infiere, que aquel q̃ acusò falsamente a alguno de algun crime, no està obligado a restituyrle la fama, prouando el acusado, ser falso lo que contra el se puso, siendo notorio a todos la falsedad, solamente estara obligado a restituir los daños que por este falso testimonio en el interim padecio, que no se descubrio la verdad: los quales daños, si se han de pagar por enterò, y quando, y quando no, ya queda arriba respondido, porque esto fue lo principal que en este caso se pretèdio enseñar, aunque todo lo demas para el es necesario.

CASO 17.

P. Presupuesto, que en muchas partes desta suma queda dicho, que quando vno infama a otro falsamente, que boluiendole su honra, ha de dezir, que en lo que dixo mintio: desta opinion, que es comun, ay mucha multitud de Doctores, tienela Gabr. ^b Soto, ^c Escoto, ^d Nauarra, ^e Nauarro, ^f Pedraza, ^g y Armilla, ^h Cordoua, ⁱ Santo Thomas, ^k y Caietano, ^l Mercado, ^m y fray Bartolome de Medina, ⁿ y otros muchos, a los quales sigue bien, fray Manuel

Rodriguez. ^o Verdad es, que si vn hombre principal que està constituydo en alguna dignidad grande (como es vn Obispo) hiziessse la sobredicha vileça, leuutando vn falso testimonio a vn hombre bajo, no està obligado a dezir q̃ mintio, mas puede por otra via restituirle este daño, y el hombre plebeyo està obligado a aceptar la tal satisfacion, porque ay muy grande ventaja dela fama de hombre principal: y assi por le restituir la fama, no està obligado a perder la fuya, que es de mayor valor: como vn hombre que hurtò cien ducados, no està obligado a restituir dozientos, como lo dicen Soto, Cordoua, Mercado, y fray Manuel Rodriguez. ^q Y notese, que quando vno està obligado a restituir la fama, jurando q̃ mintio, no es necessario para comprouar esto, q̃ trayga testigos, como lo dize fray Manuel Rodriguez. ^r La duda es agora, si ha de dezir de la misma manera, quando le infama contra derecho, pero de cosa verdadera?

R. Que opinion ay, que no ha de dezir, q̃ mintio, sino que no dixo bien en lo q̃ dixo, y que lo dixo contra razon y derecho, no acertando en ello: empero que està obligado al daño que vino al que assi infamò, conuiene a saber, que si por razon de aquella injuria, aliquam iacturam bonorum suorum fecit, aunque no por tã entero, como si conmentura le huiera infamado, sino al aluedrio de buen varon, assi lo dize Nauarro, ^s y Gabriel, ^t Siluestro, ^v S. Tomas, ^x Mercado, ^y Alcozer, ^z Pedraza, ^a Armilla, ^b y Soto. ^c Otra opinion ay, que no ha de dezir nada desto, porque acerca de hombres prudentes, es confirmar mas lo pasado, por entender ya aquel modo de restituir la fama, sino q̃ bastarà alabarle acerca de aquellas personas que lo saben, atribuyendole virtudes, no haziendo mención ninguna del mal pasado. Esta opinion tiene Cordoua, ^d y Soto, y Mercado. Y finalmente ay otra opinion buena y prouable, que puede dezir que no dixo verdad, V. G. diziendo: Señor, lo que os dixe de fulano, digo que me engañe, no supe lo q̃ me dixe, dixe falso, no dixe verdad: porque ay dos maneras de verdad, vna pratica, y otra especulatiua, y aunque especulatiuamente dixo verdad, però mintio practicamente: y lo otro, la Sagrada Escritura dize, Y erran todos los que dicen mal, por lo qual puede dezir, engañe me. Esta opinion se puede seguir y tener seguramente, tienela expressamente el doctissimo Padre y Maest. Orellana, y el Padre Maestro Bañez, ^e Nauarra, ^f confirmandola cò algunas razones muy doctas, y Fr. Barto-

b. Gabr in 4. dif.
15. q. 16. conel. 2.
c. Soto, lib. 4. de
i. st. & iur. q. 6. ar.
tic. 3. ad 4.
d. Scot. q. 4. art. 1.
e. Nauar. l. com.
restitution. lib. 2.

cap. 4. nu. 17.
f. Nauarro c. 18.
nu. 44.
g. Pedraza p. 10.
p. 8. §. 1.
h. Armilla resti.
9. 41.
i. Cordoua lib. 1.
questionar. p. 1.
artic. 2.
k. S. Thoma.
artic. 2.
l. Caiet. lib. 1.
m. Mercado c. 1.
n. Fr. Bartol.
mejor. c. 10.
o. Fr. Bañez.
Medina, in lib.
c. 14. §. 34.
p. Fr. Ma. R. i. 1.
q. 23. conel. 8. §. 1.
r. Fr. M. R. v. 1.
s. Fr. Ma. R. v. 1.
t. Fr. Ma. R. v. 1.
u. Nauar. vbi su.
nu. 48.
v. Gabriel.
conclu. 3.
x. Sicut. 1. v. 1.
y. S. Thom. 2. 1. 1.
z. art. 1. ad 1.
a. Mercado. c. 1.
b. Armilla, vbi su.
pra.
c. Cordoua. p. 1.
d. Orellana.
e. Bañez de iur.
q. 2. art. 1.
f. Nauar. l. com.
restitution. lib. 2.
nu. 179.

a F. Barth. de Medina, en l. 1. sum. 1.
14. §. 23. cabeza. 7.
p. excepto. 7. re-
gla. 4.
b F. Man. Rod. 1.
toc. 232. concl. &
num. 3.

c Enriquez en su
sum. lib. 2. de por-
t. c. 12. nú. 6.

e Soto, libro. 4.
de iust. & iur. q.
6. ar. 2.

f Nauar. 1. to. re-
stit. lib. 2. cap. 4.
nú. 34.

f F. Man. Rod. 1.
toc. 233. concl. 6.
g Orellana en
sus escrit. 2. 2. q.
h Bañez de iust.
& iur. q. 62. ar. 2.
pag. 124. col. 1.

Bartolome de Medina^a, y fray Manuel Rodriguez^b: el qual dize, que esta opinion assi explicada la vio defender publicamente en vn acto mayor al padre fray Luys de Leon presidiendo en el, en la Vniuersidad de Salamanca: contra el qual arguyeron todos los maestros que estauan presentes, principalmente el padre fray Bartolome de Medina, el qual conuencido del Presidente, confesso publicamente que tenia razon, y la puso en su summa, en el lugar que le tengo citado, y la tiene el padre Enriquez^c: y assi se deue con iusto titulo seguir.

CASO 18.

P. Si el que verdaderamente infama à vno de cosa que ha hecho, esta obligado a hazer tanta restitucion, como el que falso, aquesto es, de cosa que no ha hecho?

R. Que Soto^d dize, q no esta obligado a tanta restitucion, y la razon que da es, porque diziendo verdad, no pecò tanto, como si dixera mentira: y assi no estara obligado a tanta restitucion, como lo esta el que infama con mentira. Esta sentencia de Soto, dize Nauarra^e, que Nauarro no la aprueba: y assi siguiendo le dize, que la obligacion de la restitucion, no atiende a la cantidad del pecado: si no a la cantidad del daño, hecho del pecado contra justicia: de adonde para acertar con la cantidad de la restitucion a la cantidad del daño hecho, o de la injusticia, se han de echar y poner los ojos: porque aunque el que falsamente acusa, aquesto es infamia, mas peca por razon de la mentira, adjunta, empeo y igualmente puede pecar el que diziendo verdad infama, quanto a la justicia, y aun mas si haze mas daño, y como la restitucion siga la cantidad de la injusticia o daño hecho. Luego sigue lo dicho. Esto es de Nauarra, y de Manuel Rodriguez^f, y del doctissimo padre maestro Orellana^g, y del padre maestro Bañez^h, el qual en diferente termino prueua bien esto de Nauarra. Empero dize, que bien se podra defender, y excusar a Soto, porque el sigue la opinion comun, conuiene a saber, que aquel que diziendo verdad infama, no esta obligado, ni puede dezir que mintio, como se dixo en el caso passado, a lo qual esta obligado el que falsamente infama, y por tanto dixo estar obligado a mayor restitucion, vt patet, en el qual sentido sera verdadera sentencia, como lo es.

CASO 19.

P. Pedro estando hablando con Iuan Segunda Parte.

A le descubrio vn pecado de vna donzella, o lo dixo licitamente, porque era cosa notoria, o lo haga o diga para el remedio della, o por otro buen fin: empero Iuan no entendio por quien lo dezia, sino entendio por otra donzella, del mesmo nombre nobilissima y casta: despues andando el tiempo supo cierto Pedro, que Iuan auia entendido la falta que le conto, tenerla aquella donzella tan honrada, y no la otra: si entonces estara obligado a restituyrle su honra, pues por su dicho esta sin culpa infamada, porque parece que no lo estara, pues el no pecò quando lo contaua a Iuan, y no auiendo pecado, aunque perdiera la hacienda, como fue la fama, no estaua obligado a restituyrle?

B R. Que sin falta lo estara manifestandole la verdad, diziendole no ser ella de quien dixo la falta. Y finalmente dize Nauarraⁱ, que aquel que de todo en todo por caso fortuito, o del todo sin culpa ninguna, aunque sea leue o leuissima, hizo daño a otro en la fama: esta obligado a restituyrle, aunque no la hacienda quitandose la, de la fuerte que esta dicho, y la razon desta diferencia es, porque el daño de la vida, o de los bienes temporales no puede ser facilmente restituydo, si no que es necesario ser vno agrauado y priuado de lo mismo, para restituyr aquello, que sin culpa de uia de hazer: empero en la fama no es assis porque con solamente palabra puede ser restituyda, afirmando auer dicho aquello mas por error, que por malicia: y assi ay facilidad en la palabra, y ninguna verguença ni deshonor, como lo ay en el que por su culpa infama, y esta es muy buena doctrina.

CASO 20.

P. Yo injustamente reuele vn pecado de mi proximo, despues este pecado vino a ser publico, si por serlo ya me desobliga de restituyrle la fama?

D R. Que Siluestro^k, y Soto, y Armilla^l enseñan, que si por otra via esta ya el crimen publicado, que no esta obligado a restituyr el que primero infamò: lo qual dize Nauarra^m, que piensa ser verdad, si el hecho es ya publico: porque entonces el retrata se ninguna cosa, aprouecha: empero que si aun no es publico, que no estoy desobligado, aunque por otra via aya tenido noticia de aquel pecado, aquel a quien yo lo dixe, sino que estoy obligado a hazer de mi parte, que se engendre la buena opinion que quite, podra sin falta pensar el que me lo oyò, que assi como yo me retrate, podra tambien otro y otros

C 3 hazer

i Nauar. 1. to. restit. lib. 2. cap. 4. nú. 434.

k Silu. de retract. nu. 4.
l Armilla. §. 41. ver. restit. nu. Nauar. 1. to. restit. lib. 2. c. 4. nu. 440. & 441.

hazer lo mismo. Y finalmente la detraction de los otros no escusa mi restitution, sino fuesse, como dixe, de tal fuerte ya diuulgado, que juzgue que el retratarme ninguna cosa aprouechará: empero nota vna cosa verdaderísima, y es, que si fuy causa por dezir del aquel pecado, en el tiempo que no era publico, que perdiesse en aquel mesmo tiempo alguna cosa temporal, la qual alcançara, sino estuuiera disfamado, que estoy obligado a restitution della, aun que despues venga à ser el pecado publico, por ser sentencia de todos, que los daños recibidos por injusta perdida de fama, se han de restituyr necessariamente: esto propio, concordando con todo lo demas tiene Bañez^a. Finalmente nota, aunque ya queda dicho en otra parte, que todas las vezes que el infamado recupera su fama por qualquiera via, o sea por si mesmo, ò en juyzio, publico el infamador queda libre de la restitution della, segun Bañez^b, siguiendo al doctissimo padre Orellana^c, y entrambos prueuan bien esto.

CASO 21.

P. Vno dixo a cinco ò seys vn pecado de su hermano con mentira, o con verdad: defuerte que le infamò. Estos cinco ò seys lo dixerón a otros, y aquellos a otros: defuerte que lo vinieron a saber gran cantidad de gente: Si este primero estará obligado a yr a todos estos que ya lo saben, y dezirles como falsamente infamò a aquel, o bastará yr à aquellos a quien el primero lo dixo?

R. Que aqui ay dos opiniones. La primera de Mercado^d, y de Medina, y Pedraça^e, los quales dizen, q̄ no basta desdezirse delante de los primeros, sino que se ha de desdezir delante de todos los que lo oyeron dezir, porque con dezir lo vno a pocos, abrió puerta para que lo supiesen todos: y si no quiere andar de casa en casa, halo demandar pregonar, o que los predica-dores o clerigos lo digan en las yglesias de su parte, y que será bueno tomar consejo con el agrauiado, de qual destos medios sera mas contento. La segunda opinion es de Nauarra^f, al qual sigue fray Manuel Rodriguez^g. El qual dize ser esto demasiado de duro al padecer: y así distinguiendo dize, y bien, que si este lo dixo a hombres tales, que de la prudencia y poco hablar dellos se podia presumir que no lo auian de publicar, que con soló retratarse a ellos, bastara: y ellos estan obligados a lo demas, como respeto

A del aya sido el daño que se ha seguido, casual, y ellos estaran obligados a lo dicho en la primera opinion: y así conuiene limitar a Mercado, Medina, y Pedraça. Mejor enseñò Alcocer^h, diziendo, que ocasion de la tal infamia, no fue causa el primer infamador, tomandolo en el sentido de Nauarra: y así vna y otra opinion se puede confederar.

CASO 22.

P. En que caso puede ser merecimiento infamar vno a otro, conforme a derecho, no auiendo en ello intencion deprauada que lo haga malo?

R. Que no auiendo en ello zelo de vengança, sino zelo del bien comun, que no solo no es pecado, mas que es merecimiento: así lo tiene san Antoninoⁱ, Nauarro^k.

Nota, para este caso, que el acusador que haze pacto de dexar la acusacion en la causa criminal de algun crimen, que no se castiga con pena de sangre viniendo daño dello a la Republica, o algun tercero peca mortalmente, pues haze contra lo que por justas causas esta ordenado en derecho^l. Empero fini a la Republica, ni à algun tercero se sigue algun daño, no sera pecado mortal dexar la dicha acusaciõ por via de pacto ò à concier-to, por quanto la causa principal, porque esto se veda y prohíbe, es por el daño del tercero, ò de la Republica, y por el escandalo que desto nacerà, como lo dize Nauarro^m, al qual sigue fray Manuel Rodriguezⁿ, los quales añaden, que siempre sera pecado mortal el dicho pacto con perjuyzio y mentira perniciosa, como lo dize santo Tomas^o. Para este capitulo mira el capitulo. III. de fama. i. tomo, y el capitulo. 25. de Libelos infamatorios, y el cap. 46. de murmuracion en este tomo. 2.

Cap. IX. De injurias.

CASO PRIMERO.

P Reg. Presupuesto que propiamente, y segun el vfo de hablar injuria, es aquello que se haze contra el honor de algunos, como se dize en derecho, y se haze con obra, palabras y letras, como lo dize con la comun Armilla^p, el qual declara esto. Si como es cierto, que puede vno licitamente resistir a la injuria q̄ otro le haze o dize, si puede también sin pecado, si le dize vna

^a Bañez de iust. & iure. q. 61. ar. 2. pag. 195. col. 1. cõ clu. yltima.

^b Bañez, vbi supra concl. 4. c Orellana en sus escritos. 2.2. q. 62. art. 2.

^d Merc c. 9.

^e Pedraça præcepto. 8. §. 1.

^f Nauarra. i. to. reitut. lib. 2. c. 4. nu. 442. & 443. ^g F. Man. i. to. c. 233. concl. 7. nu. 8.

^h Alcocer in ma. c. 21.

ⁱ S. Ant. p. 10. cap. 4. ^k Nau. cap. 10. verba. in q. 6. clu. 6.

^l Derecho. 2. figure. C. de factonibus.

^m Naua. in ma. c. 1. nu. 1. ⁿ F. Man. 2. c. 2. del orden. ^o S. Thomas 1. art. 2.

^p Armilla in iur. nu. 1.

vna injuria, dezirle otra, verbi gratia, llamale de borracho, si le puede llamar de ladrón sin pecado?

R. Que de ninguna manera es licito leuatar falso testimonio a otro, ni el defeto oculto, o publico, referirle por modo de querer injuriar con el, sino es quando se haze por modo de defensa, resistiéndose al agrauio que se haze: y entonces no conuiene ni es licito dezir ni afrentar con la falta, que haze poco al caso, para boluer por la honra, sino solo con la que es necessaria, verbi gratia. Llamome vno de judío, y es mentira por ser Christiano viejo, y o puedo descubrir otras mentiras que este aya dicho, para que entiendan que tambien miente en esto, llamándole de mentiroso: mas no se puedo llamar de ladrón, o borracho. Soto² tiene esto, aunque el muy docto padre y maestro Orellana^b, tiene que aunque le leuante falso testimonio, no sera sino culpa venial, cōtra Soto, que dize ser entonces mortal.

CASO 2.

P. Si dezir palabras muy afrentosas e injuriosas a vno, sin intencion de injuriarle, sera culpa mortal?

R. Que si no se siguió la injuria, que no es culpa mortal, como lo suelen hazer los preladós, los padres, los maridos. Nauarro^c, el qual dize, que con esto se puede consolar a los que cometen esto muy amenudo.

CASO 3.

P. Si está obligado el que recibió algun daño, o le fue hecha alguna injuria, a perdonar a su deudor, o ofensor?

R. Que solamente está obligado a no tenerle mala voluntad, y quererle interiormente bien: mas que no está obligado a perdonar el agrauio o ofensa que se le hizo, sino que puede licitamente procurar, no por su autoridad propia, sino por la de la Republica, que se le satisfaga el daño, o agrauio que se le hizo, Soto^d, Medina^e, y dize, que en caso que aya prouabilidad que el hablar con el enemigo reconciliado, sera ocasion de riñas, y otros males, no está obligado el tal enemigo su contrario a reconciliarse con el, para efecto de conuersarle con la misma familiaridad que antes: así lo tiene tambien Medina^f, y Gordoña^h, verdad es que pidiendo perdón, está obligado el ofendido a mostrarse mas benigno con el.

CASO 4.

P. Sabida la diferencia que casi todos los Doctores anotan entre detraer, murmurar, susurar, y entre contumelia, conui-

Segunda Parte.

A cio, y improperio, que es que las tres primeras se hazen contra vno en ausencia suya, y las tres postreras en su presencia, pretendiéndose el que las haze quitar por ellas la honra y reuerencia, que a vno se le deve, diciéndole en su cara palabras injuriosas, como lo trae Cordouaⁱ. Si el que desta manera quitó a su hermano el honor o honra, si pecó mortalmente, y si está obligado a restitution?

R. S. Tomas^k, y Caietano^l, Angles, y Siluestro^m, Nauarraⁿ, Nauarro^o, y Cordo^p. Confessan ser pecado mortal, si tales palabras se dixerē con intenció de injuriar notablemente, lo qual es llano. Peccata enim verborum ex intentione sumunt grauitatem: y esto mismo enseña Caietano, y Siluestro, y Bartolome de Medina^q, que se ha de dezir, aunque entienda de no injuriar notablemente, si verdaderamente con su hecho quita, lo que no procuró de impedir, como deuia. Redit enim actus in naturam suae formae, cum sua culpa datum sit danum. Nota, que tambien confessan no ser pecado la deshonoracion, quando se haze por modo de corrección. Vnde Christus Apostolos stultos & tardos ad credendum appellauit. Tā bien nota, que si no tuuo animo de injuriarle, diziéndoselas, ni por ellas se le siguió deshonra ni afrenta, ni se las dixo por modo de correccion, sino solo por impetu de ira y despeñadamente, que si fue poco el exceso, que no fue mas que venial, segun todos, otra cosa seria, si cō esta ira que tiene, le llamasse ladrón, o boracho, o judío, y el proximo se afrentasse y entristeciese notablemente: porque entonces seria culpa mortal, segun Siluestro, Cordoua, y Nauarro, sino fuesse prelado: y tambien si lo fuesse excediendo en ello, causando en el proximo notable tristeza y vergüenza, de la misma manera que si le castigasse demasiadamente algun delito, y contra derecho, pues aun en tal caso ay opiniones, que por ello cae en descomunión, como lo trae Tabiena^r, y S. Antonino^s, con otros muchos de la restitution o satisfaccion que en este caso se debe hazer, en el que viene se dira.

CASO 5.

P. Si el que de la suerte, y con las palabras que se dixo en el caso passado contumelió a su hermano, si está obligado a la satisfaccion del honor que le quitó, por que del pecado ya se dixo alli, quando es mortal, o venial?

R. Caietano^t, piensa no estar obligado a demandar perdón, sino solamente a satisfacer al honor: empero conio se aya de hazer esta

C 4

satisfac-

i Cord. in annot.
Soti memb. 4. q.
1. de detractione
famæ in princi-
pio.

K S. Tho. 2. 2. q.
72. ar. 8.

l Caiet. ibidem
y en la sum. ver-
bo contumelia.
m Silu. verb. con-
tum. q. 2.

n Nau. 1. to. resti-
tut. lib. 2. c. 4. nu.
64.

o Nau. in sum. c.
18. nu. 10. & cap.
inter ver. nu. 220.

p Cord. q. 2. con-
clu. 8.

q Bart. de Med.
en la sum. li. 1. §.
35.

r Tab. ex comu-
ni. nu. 7.

s S. Ant. 3. p. tit.
24. c. 1. §. 2.

t Caiet. 2. 2. q. 72.
art. 3.

a Nauarra, vbi supra.

b Silb. restitut. 7. q. 1.

c Nauarro, vbi supra nu. 67. & 55. dub. 6.

d Soto de iust. & iur. li. 4. q. 6. art. 3. in respon. ad. 5. e Cord. vbi supra. f Pedraça praecepto. 8. §. 10.

g Ccuarr. 2. v. riar. resol. c. 10. nu. 7.

h Cord memb. 4. de detractien. q. 3. concl. 11.

i Angles in Flo. Tholog. q. de restit. honorum & poralium, art. 1.

k Medina. 7. praecepto. §. 35.

l Nauarra, vbi supra nu. 69.

m Pedraça, vbi supra.

n Cordou. de detract. q. 3. concl. 11.

satisfacion, sine humilitione fui, por palabras o por otras señales pidiendo perdon, no lo explica, segun dize Nauarra^a. Empero puede dezirle, que honrando a aquel que deshonesto por señales acostumbra- das de honra, como quitandole el sombre- ro, o por tercera persona, Siluest^b. y Nico- lao de Lira, y otros con ellos enseñan que está obligado a satisfacer al injuriado, co- nociendo por si, o por tercera persona a cerca del lastimado su culpa, sino ay escan- dalo, o peligro, o a mostrar señales que tan- to valgan, sino es que entienda ya estar per- donado: y esto mismo enseña Medina, y el Abulense: empero a Nauarro^c, le pare- ce mas verdadero lo que enseña Caietano, conuiene a saber, que bastantemente repa- ra el honor quitado, por otros actos absque genuflexione, o sin que demande perdon, sino fuesse que el demandarle perdon fue- se parte de restitucion, porque entonces estará obligado a demandarle perdon: lo qual dize Caietano, que se ha de dexar al aluedrio de buen varon, y lo enseña So- to^d, y Cordoua^e. Que no este obligado a demandarle perdon, no auiedo esto, tam- bien lo enseñó Pedraça^f, Couarruias^g, Cordoua^h, Anglesⁱ. Y si por ventura a es- to mesmo estan obligados los superiores, excediendo en la correccion, assi como los prelados, o el padre de familias? Siluestro enseña estar a ello obligados, si la injuria se hizo de proposito, y con zelo de vengança: lo qual es llano, y lo enseña tambien Bar- tome de Medina^k. Nauarra^l, distinguiendo, dize, que si el exceso fue leue, que no estan obligados, mas que si fue graue, que el no vee por donde se escusen: y assi esta biẽ. Si injusta y notablemente lastima el prela- do, porque no estará obligado por ley de justicia a hazer satisfacion? ya que no por si mesmo (porque no es cosa decete humi- llarse el prelado al subdito) alomenos por otro: De la misma manera, que si corporal- mente huuiera lastimado excediẽdo la jus- ta punicion contra derecho, como queda dicho en el caso passado, estaria obligado a la restitucion de los daños, principalmen- te como Caietano, y Pedraça^m enseñan, no puede humilmente pedir perdon, ni hincar se de rodillas, ni mostrar semejantes señales de sujecion, sino basta, que segun el estado y dignidad, publicamẽte de el deuido ho- nor, lo qual puede hazer, y deue sin afrenta: y assi restituyra el honor quitado al subdi- to: lo qual abiertamẽte enseñó Cordouaⁿ, si quiera sea prelado al subdito, padre al hi- jo, marido a la muger, señor al sieruo, maes-

tro al dicipulo. Y desta sentençia cita a S. Tomas, y a S. Antonino^o, y a Raymundo, y Durando^p. Empero si la contumelia no es tanta, ni excede notablemente a la justa punicion, no conuiene al prelado pedir per- don al subdito: y desta manera se ha de en- tender Armilla^q, y en conclusion nota, que dize Nauarra, que menos satisfacion basta- rá in prelato, quam in æquali, vel inferiori: sufficit autem, si seruata dignitate personæ suæ, læsum placare studeat & in ac spe- cie Angles annotauit: empero siguese que ha de hazer alguna.

C A S O 6.

P. Vno injuriò a otro contumeliandole, si por conuersar familiarmẽte, el lastimado con el que le injurio queda ya libre de sa- tisfacerle la injuria passada, presupuesto q̃ el pedirle perdon no es parte de la restitu- cion, como se dixo en el caso passado, segun Caietano, porque si lo fuesse, en el se dixo lo que se ha de hazer?

R. Que Nauarra^r, tiene que queda obli- gado, y que no porq̃ comunique desta fuer- te con el, es visto perdonarle la injuria que le hizo: Pedraça^s, y S. Antonino^t, Cordoua^v, y otros enseñan, q̃ si despues de auer si- do vno injuriado, conueisa familiarmente con el q̃ le injuriò, ya es visto mostrar que le da por perdonado y reconciliado: y assi no sea obligado a pedirle perdon, q̃ es su aue doctrina, para lo que acontece cada hora, aunq̃ se le haga dura a Nauarra. Pero nota aqui dos cosas, segun el. La primera, q̃ si se- cretamente le injuriò, secretamẽte le satis- faga, si no es que la afrenta ya huuiesse ve- nido en publico, porque entonces publica- mente se ha de satisfacer, como si publica- mente le huuiera lastimado. La segunda, que no es necessario que el q̃ publicamen- te injuriò con palabras a su hermano, que el publicamente por si mesmo le satisfaga su honor, si no basta que se haga por vn a- migo, o por el confessor o otra persona que publicamente en su nombre la buel- ua su honor. De adonde se sigue que bas- tantemente restituyò don Miguel de Leon la honra que quitò al Marques de Mondejar y al Alcalde Ayala leuantado- les los falsos testimonios que todos sabien, restituyendoles su honra, dexando vna ce- dula firmada de su nõbre, en la qual se des- decia de todo lo q̃ auia dicho dellos, diziẽ- do que mintio, la qual cedula leyò su con- fessor publicamente luego que le acabaron de degollar, como el se lo dixo al cõfessor que hiziesse, al tiempo que le querian he- char el cucullillo a la gargata, y se hizo assi: y ella

o S. Antonino p. tit. 2. c. 1. p. Durando suma.

q Armilla iniuria nu.

r Nauarra de restit. c. 4. m. 30. s. Pedraça praecepto 8. §. 35. t. S. Antonino p. tit. 2. c. 1. v. Cordoua supra.

y esta es sentēcia cierta de muchos doctos. y de la vniuersidad de Salamanca y Alcalá, como yo lo he visto impresso.

CASO 7.

P. Si es licito tomar alguna cosa por el perdon de la injuria?

R. Que si hablamos del perdon espiritual interior, con el qual nos manda Dios perdonar las ofensas, de las quales en la oracion Dominica dezimos: Sicut & nos dimittimus debitoribus: assi seria simonia por este perdon de la injuria y reconciliacion con el proximo ofensor, recibir alguna cosa. Porque assi como Dios quando es de nosotros ofendido, graciosamente y de valde nos reconcilia a si: assi de la misma manera graciosamente y de valde nosotros deuemos perdonar a los hermanos ofensores: empero si hablamos de la accion de las injurias, por las quales en el foro exterior, no auiendo mala voluntad y odio, con bueno y justo fin podemos demandar que nos sea hecha satisfacion: desta accion muy bien por dinero nos podemos apartar, porque el lastimado, los daños que se le hizieron en la persona, fama, y hazienda, no está obligado a perdonarlos, aunque está obligado a deponer el animo de odio y de vengança que tiene. El argumento para entender que no ha depuesto tal animo, es, si se huelga que al aduersario se le haga semeiante injuria, para hartar el lastimado el animo. Cōcuerda fray Luyz Lopez, y es muy buena doctrina, y la comun.

Capitu. X. De Iudiciarios.

CASO PRIMERO.

P Reg. Si los que llaman judiciarios por su ciēcia y mirar de estrellas, y otras cosas semejantes pueden saber alguna malicia secreta que se ha cometido, como son hurtos, y otras cosas semejantes, pues segun dize Soto de las cosas accidentales y contingibles, no pueden por su mirar de estrellas conocer?

R. Que no, y el dezir que si, es falsissimo, y si alguna vez dicen verdad, es porque el demonio interuiene entonces en aquellos iuyzios que echan, y si dicen alguna verdad alguna vez, otras vezes dicen mil mentiras, las quales haze dezir el demonio, Quia mendax est, & pater eius, y tiene por astucia dezir alguna verdad, para q las demas mentiras le crean: y por ser assi en el año de 1586. Sixto Quinto prohibio a cin-

Segunda Parte.

A co de Enero año primero de su Pontificad, por vn Motu proprio que empieça, Corli & terra creator Deus, este arte debaxo de muchas penas. Con lo dicho concuerda Soto^b: y el Doctor Lelio Cēco^c dize lo mismo, refiriendo este Motu proprio, y diciendo, que de los tales puede conocer la santa Inquisicion: tambien es de la misma opinion Gerson^d y fray Manuel Rodriguez^e; el qual dize, que si la cosa perdida o hurtada, fue hallada por la arte del Astrologia, lo q lleuò el Astrologo no está obligado a restituirla, aun a los pobres: porque aunque esta ganancia sea adquirida por arte del demonio: empero ofreciose de gana, y el Astrologo puso su trabajo aunque torpe: lo qual se entiēde, salvo si la tal cosa fue hallada, no por arte de Astrologia, sino a caso, por que en este caso obligado está a restituir la ganancia a quien se la dio: por quanto lo que se le dio fue por el trabajo q auia de tomar, y en este caso ninguno tomò: assi como el que dize ser sabio en el arte del curar, siendo ignorante en ella, recetado algunas medicinas impertinentes, no puede llevar nada si a caso sanò el enfermo, como tambien lo dize Pedro de Navarra.^f

CASO 2.

P. Del caso pasado nace vna duda, y es, si dado caso q estos judiciarios alguna vez por ciencia supiesen algun delito occultissimo, lo qual dize Soto, que no pueden, y q dezir que pueden, es concederlelo gratis, si lo pueden dezir?

C R. que seria grauissimo y nuevo pecado mortal el dezirlo, ni aun señales por dōde se muestre quē cometio el delicto: porque seria infamar a los pecadores ocultos fuera del orden del derecho. Y dado caso que siempre dixessen verdad, solo por infamar desta manera contra derecho al proximo, la Republica los auia de desterrar, sino fuesse que se abstuiessen de a ningunō jamas infamar. Por estas causas fue muy santo el Breue que Sixto Quinto dio, como se dize en el caso pasado, prohibiendo semejante ciencia, y a hombres seguidores della. Soto §. Mira para este cap. el cap. 66. tom. 1.

D de conjurar. g Soto vbi supra

Cap. XI. De Iudios.

CASO PRIMERO.

P Reg. Quando los Iudios no tienen otra cosa sino lo que han ganado a vsuras, a quē se ha de restituirla esto assi ganados?

C ; Resp.

b Soto de iust. & iure lib. 8. q. 2. ar. 2. pag. 713.
c Lelio Cēco en la Sum. que hizo de los casos recibidos en el cap. 2. pag. 122.
d Gerson lib. 1. c. 1 in Apolo. Astrolog.
e F. Manu. Rod. 1. tom. c. 7. coeli. & nu. 4.

f Navarra lib. 23 de restitu. c. 2. nu. 18.

a Fr. Luyz Lopez
2. p. instr. c. 1. cōf.
cient. 2. q. 1.

R. que a estos tales, los señores no pueden imponer nuevos tributos y alcavalas. La razón es, porque todo lo que tienen, como es por usura adquirido, no lo pueden tener licitamente, y lo han de restituir: y si los señores tuviere alguna cosa de ellos a causa de averlos puesto nuevos tributos, o alcavalas, también están obligados a restituirlo, aquí en los Judios usureros lo devían: sino fue- se q los mismos usureros lo huviesen au- do de sus mismos señores, o de sus antepa- sados por contrato usurario. Finalmente el Judio usurero, o quien tiene bienes de la fuerte que esta dicho auidos, los ha de res- tituir a cuyos erā antes, si se sabe de quien son: y sino, se han de distribuir en obras pias con consejo del Obispo, o de pruden- tes confesores. Concuera Summa confes- sionum^a y fray Luys Lopez^b.

^a Suma confesso.
lib. 1. tit. 4. q. 10.
^b Fr. luys Lopez
2. p. Instruct. con-
fess. c. 42. Iudæus

CASO 2.

P. Si el Judio que no tiene otra cosa si- no lo que ha ganado a usuras, puede ser cas- tigado en dineros quando cometiére algún delito?

R. Que antes conuiene castigarle desta fuerte, y tanto mas, quanto se sabe, que el di- nero que tiene es auido desta fuerte, y aun a esta pena se le deve añadir otra.

Nota, que esta pena pecuniaria no se pue- de quedar con ella aquel a quien la ley la aplica, sino que se ha de distribuir como queda dicho en el caso pasado, y esto sin replicar excepción alguna, sino es la que arriba queda dicha: Siluestro. Summa confes- sionum^c. Desta materia de Judios tra- ta bien y breuemente Arnula, mirala, q por no pertenecer mucho a confesores, no tra- to mas largo della aqui.

^c Siluest. Iudæus
Summa confes-
sionum lib. 1. tit. 4. q.
11. Arnulaverbo
Iudæus per totū

Capítulo XII. de Iuezes.

CASO PRIMERO.

P Reg. Presupuesto que todo juez, o es or- dinario, o arbitro, o delegado, o sub- delegado, y todos a estos se reducidos, ex doctrina S. Tho.^d y que qualquiera, al qual no está prohibido por derecho, pue- de ser juez. Y son prohibidos, el fordo, el mudo, el perpetuo loco, el impuber, la mu- ger, el sieruo, el descomulgado, el consan- guineo del reo, el enemigo del actor, o por otra causa sospechoso, el que no sabe, o que no tiene letras, de his Panormitano^f: lo que se pregunta es: Si puede el juez quando el delito es publico y notorio, inquirir en particular quando no ay cōtra nadie indi-

^d S. Tho. 2. 2. q. 67
art. 1.

^e Derecho arg. c
cū apud. despon.

^f Panor. in. c. scil-
maticus de rescri-
ptis.

cios, ni infamia, ni seniplena prouanea?

R. Que quando el delito es contra la Re- publica, o contra tercero (porque en tal ca- so qualquiera está obligado a denunciar, o auisar, aunque sea secreto, sabiendo quē es el reo, y que no está enmendado, antes se te- nie el daño que está por venir) que puede hazerlo licitamēte: mas si ya el daño es pas- sado, y no se pretēde mas que el castigo del reo que no lo puede hazer. Soto^g, el qual pone vna regla general, diziendo, que en aquellos casos en que vno está obligado a acusar en ellos, siendo publicos, puede el juez inquirir en especial cōtra el reo secre- to y escondido, y no en otros ningunos.

g Soto lib.
iust. & iure
art. 1. pag. 40

CASO 2.

P. Si el juez secular puede demandar fa- uor al juez eclesiastico?

R. Que si, vel bi gratia, como condenan- do a vna adúltera que este encerrada en vn monesterio, pues de derecho^h lo deve de- estar: porque como el juez secular no tēga monesterios deve de implorar el oficio del Obispo, el qual se los cōcedaⁱ. A y empero diferencia entre los jūezes eclesiasticos y seculares, porque el eclesiastico puede cō- traer por censuras al secular, que le de auxi- lio y fauor^k, mas el secular no puede cō- traer al eclesiastico, como lo dize Innocē- cio^l, y le siguen todos. Nota, que no deve el juez eclesiastico implorar tal auxilio y fauor, sino es que el clerigo sea incorregi- ble^m: lo qual seria al contrario si le implo- rasse, no para castigar, sino porque acaso te- nie la potencia del, como lo dize el Abadⁿ, al qual sigue Iacobo de Grassis.

h Auth. C. de
adul.

i Arg. text. in
ter pona
interd. & c.

k c. de male

l In. c. pernici-
lam.

m c. cum ab-
mine de iudi-
a In. c. quom-
in fi. de offi-
narij.
o Iacobo de
fij. lib. 2. c. 74
10.

CASO 3.

P. Para que pueda el juez inquirir juri- dicamente contra el reo, quanta infamia es menester, y si ha de auer cierto numero de testigos?

R. Que acerca del numero de testigos ha de auer, ninguna cosa dize el derecho, solo dize, que por el dicho de pocos no se ha de tener a ninguno por infamado, sino el quando ya está su fama, acerca de hombres honrados, lastimada. Soto dize, que el no puede dar regla mas cierta, sino es la que da la Glossa sobre el derecho, que es, que de aquel delito aya rumor sembrado por la mayor parte de la vezidad, o colegio, o vniuersidad, y que auiendo esto se podra llamar infamia suficiente para poder el juez juridicamente inquirir cōtra el reo; Soto.

CASO 4.

P. Para que pueda el juez juridicamen- te inquirir cōtra el reo, que indicios son ne- cester, pues ya en el caso pasado se dixo, que

p Soto lib.
iust. & iure
art. 2.

que infamia auia de auer? R. que quando no ay infamia, que no bastā qualesquier indicios, sino indicios que casi ellos muestran al reo con el dedo, como dizen, y que ellos combiden al juez prudente contra el reo; antes que comience con derecho a inquirir: así lo tiene Soto.^a

CASO 5.

P. Para que pueda el juez juridicamente inquirir contra el reo, qual se llamara semi plena probança, pues ya en los dos casos passados se dixo la infamia q̄ auia de auer, y los indicios?

R. Que aquella, en la qual no ay mas que vn testigo fidedigno, se llama semi plena prouança: así lo tienē Caiet.^b y Soto.^c

CASO 6.

P. Si es bien hecho lo que suelen hazer los juezes de qualquier estado que sean, y es, que quando preguntan al reo juridicamente, y el niega la verdad, le mandan que se confiese, porque confessando la verdad al confessor, el confessor le mande que la diga, pues esta obligado a ello, preguntado como lo es por el juez juridicamente, no queriendo absolverle, sino lo haze: lo qual ha de hazer el confessor forçosamente, quando el reo no la quiere dezir?

R. Que hazen muy mal en ello, lo qual acontece principalmente en los matrimonios clandestinos y nulos, como sea menos mal que aya mil matrimonios nulos, y que los que los tienen esten a esta causa en perpetua fornicacion, que saber la verdad por aquella via, porque es reuelar la confesion, y no guardarse el sigilo della: Soto^d y fray Manuel Rodriguez^e: de la qual doctrina infiero, como dize, y bien, el dicho padre fray Manuel, quan mal hazen algunos confesores que confessan algunos delinquentes, los quales viendo su innocēcia en la confesion, y teniendo dellos lastima, les piden licēcia para descubrir la confesion de su innocēcia: y se van a los juezes, y dizen, que mirē que estan aquellos delinquentes libres, y q̄ ellos lo juraran si fuere necesario, porque los han confessado, y saben la verdad: a los quales los juezes les deuen de reprehender diziendoles, que se vayan con Dios, porque aunque algunas vezes condenen al innocēte, prouando ser delincente, menos inconveniente es, que dar ocasion a los reos para mentir en las confesiones, viendo que el dicho de sus confesores valdra mucho para su abono, lo qual con mayor razon se ha de hazer, quando se trata de alguna causa ciuil, o criminal, y viene daño a algun particular, de que la sentencia se de por el reo que se

A acusa, porque admitir en este caso el dicho de los confesores, es hazer la confesion odiosissima, y dar ocasion a los agraviados para murmurar deste Sacramento, diziendo, que en el se peca, y le toman en este caso los vellacos por capa de sus vicios.

CASO 7.

P. Si pueden aplicar para si algo los juezes que no tienen suficiente estipendio?

R. Que los juezes gouernadores que no tienen suficiente estipendio en recompēsa de su trabajo pueden aplicar para si cinco maravedis por cada hoja del processo criminal, y tres por cada hoja del processo ciuil, como lo tiene Cordoua^f, al qual sigue fray Luys Lopez^g, y fray Manuel Rodriguez^h, porque la razō natural dicta que la Republica de suficientes estipendios a sus ministros, y no se los dando, auiendo costumbre de tomar vltra de su salario la cantidad susodicha para sus alimētos, no se deue cōdenar. De aqui se sigue, que en los lugares en los quales se toma, no ay para que poner escrupulo a los juezes si la costumbre lo ha introducido, porque parece q̄ los pueblos han cōsentido en ello por ser releuados de sus señores en otras cosas: verdad es, que si los señores de la Republica les dan suficiente estipendio, no pueden tomar esta cantidad que vulgarmente se llaman acefforias: y conforme a esto se ha de entēder vna ley del ordenamientoⁱ, que prohibe a los juezes tomarlas.

CASO 8.

P. Si puede el juez Ecclesiastico, o seglar castigar a vno que confiesa auer solamente con el pensamiento cometido el pecado q̄ le pregunta?

R. Que no puede, ni ay ley que tal mēde, quando aquel pensamiento no fue expreso, ni manifesto con algun modo, palabras, o hecho: así lo tiene Caietano^k, Nauarro^l, y san Antonino.^m

Nota para aqui cō el padre fray Manuel Rodriguezⁿ, que algunos casos ay, en los quales los juezes pueden proceder contra el reo, aunque no aya acusador. El primero es, si el juez estando con otros vee cometer el delicto, como lo dize Caietano.^o El segundo, quando ay infamia, y indicios contra el reo, porque entōces puede proceder contra el por via de inquisicion. El tercero es, quando precede denunciaçion juridica puesta para castigo, como se haze delante del tribunal del tanto Oficio: la qual denunciaçion no es otra cosa, sino declarar el delicto delante del superior, y solamente difiere de la acusacion: porque el que denuncia,

f Cordo. de casi bus cōfess. q. 110.
g F. Luys Lopez lib. 1. instr. or. negotian. c. 21.
h F. Man. Rod. r. tom. c. 48. concl. & nu. 1.

i l. 1. tit. 10. lib. 2. ordina.

k Caiet. 2. 2. q. 2. ar. 5. y en la Sum. verbo Hæresis.
l Nauar. en lo de poenit. e princip. d. 5. pag. 10. n. 24.
m S. Anto. 3. p. 11. 24. c. 4.
n F. Man. Ro. c. 5. del orden judicial concl. 2. n. 3.
o Caiet. 2. 2. q. 67 ar. 3.

no està obligado a prouar lo que dize, empero està a ello obligado el que acusa. El quarto es, quando alguno corrigiendo primero a su hermano, y visto que no se quiere aprouechar de su correccion, denuncia del como a padre, y no como a juez delante de su Prelado, porque entonces como padre puede poner con prudencia los remedios necessarios. Y nota, que la costumbre admite, que quando son los delitos graues, y no ay quié los acuse, el fiscal toma la mano y acusa. Y finalmente para aqui nota, q juzgando el juez, o otro q tiene oficio publico en pecado mortal, si el pecado es secreto, que no peca mortalmente, antes pecará no juzgando: y que ay opinion, que si el pecado es publico, y se escandalizan de verle juzgar en el mismo pecado en que està, que en este caso peca mortalmente, como lo tiene Nauarro,^a el qual dize, que lo mismo se ha de entender y dezir hablado del juez eclesiastico. Pedro de Navarra^b siguiendo a Cordoua^c afirma, que sino ay escandalo en el juzgar, no peca mortalmente el juez juzgando; aunque su pecado sea publico, cuya opinion me parece mejor, siguiendo en esto a fray Manuel Rodriguez:^d y assi no deue ser absolutamente seguida la opinion de Medina, el qual dize, que pecan mortalmente los juezes juzgando, estando ellos en los mismos pecados: y no mira, que en las cosas morales se ha de hablar con las modificaciones y limitaciones que ellas piden, dictandolo la lumbre natural: y no considere tambien, que aunque S. Tho.^e tenga su opinion: empero el mismo S. Thom.^e tiene lo contrario, porque delibero mas sobre este punto, como lo adierte Caietano,^g y es opinion de todos los Tomistas, que a lo que dize S. Tomas en las Partes, se ha de dar credito mas que a lo q dize en los Sentenciarios que compuso: y esta misma opinion tiene Vañez^h diziendo, que se ha de dexar la opinion de Siluest.ⁱ que tiene con Nauarro, que peca mortalmente el juez q en pecado mortal juzga y castiga, siendo su pecado publico, como està dicho.

CASO 9.

P. Si puede el juez usar de algunas dissimulaciones o rodeos, para hazer confessar al reo la verdad que mega, supuesto que tiene lo que el derecho pide para poderla preguntar?

R. Que puede licitamente fingir alguna cosa, por la qual la confiese, como lo hizo Salomon,^k el qual fingio querer matar a un niño, para saber cuyo hijo era de dos madres que le pedian, diziendo cada qual ser

A fuyo, con ser el matar prohibido por derecho natural y diuino: Couarru.^l

CASO 10.

P. Si puede el juez castigar al reo, al qual prometio, que si le confessaua la verdad, le soltaria dexandole yr libre: el qual confiado en este prometimiento, la confesó luego?

R. Que sino persevera en la confession que hizo, porque luego la reuotò viendolo ser falso el prometimiento que se le hizo, q por ella no le puede condenar: mas si fiendo assi engañado toda via persevera en su confession, bien le puede condenar por ella.

Nota, que en caso que el no la reuoque, ni tampoco perseuere en ella, viendo que el juez le ha engañado, que si entonces le condenare por lo confessado, que no hara

B bien, aunque haziendolo, no por ello se ha de tener por mal juez. Couarruuias,^m y Pedro de Navarra,ⁿ y fray Manuel Rodriguez dize: Licito es descubrir el pecado q vno sabe fuera de la confession en secreto; siendo oculto: y assi el que es preguntado del injustamente, y contra derecho, puede responder con buena conciencia, que no sabe nada de lo preguntado: porque conclusion es muy aueriguada de todos los Teologos, que el Sacerdote que sabe algun pecado en confession, puede (siendo preguntado del por el juez) responder, que no sabe nada: y responde verdad, pues no lo sabe de manera que este obligado a manifestarlo en aquel fuero: y lo mismo parece q se ha de dezir en esto que vamos diziendo,

C respondiendo el testigo, que lo que sabe en secreto, que no sabe nada que este obligado a descubrir: y desta manera se ha de interpretar la pregunta del dicho juez: conuiene a saber, si sabe algo que segun derecho este obligado a descubrir, atento que el juez no tiene poder para inquirir del crimen, sino es conforme lo que ordena el derecho: Y cierto es, que el derecho no le da lugar para hazer inquisición de algun particular delincente, sino ay contra el indicios graues, y infamia, y vna sospecha muy vulgar, casi por la mayor parte de la Republica: y conforme a esto se ha de entender lo que comunmente tratan los Doctores: Scot.^o S. Thom.^p y Gerson:^q y lo mismo se ha de dezir quando el testigo injustamente es preguntado, si sabe de oydas de cierto delito oculto, porque esta pregunta tiene tambien este sentido: conuiene a saber, si oyó el crimen que conforme a derecho no es oculto. Y nota, que si el juez con demasiada pertinacia y malicia preguntare al testigo, no solamente si sabe vna cosa, mas

a Naua in reg. de retribus, nu. 42.
b Naua. lib. 2. de restitu. c. 4. nu. 44.
c Cord. lib. 2. qq. 4. q. 50. punto. 5.

d F. Man. Ro. c. 12 del orde judicial concl. & nu. 1. E

e S. Tho. in. 4. d. 19. q. 2. ar. 2.
f S. Thom. 2. 2. q. 60. ar. 2. ad 3.
g Caiet. en el mismo lugar.

h Vañez. 2. 2. q. 33. ar. 5. colu. 1229.
i Siluest. verbo Correctio, frater q. vltima.

k Salomon. 3. li. regum. c. 3.

aun si la sabe secretamente, haziendole fuerça que responda, reuelado el dicho crimē, peca mortalmente, y no puede el juez por este testimonio proceder contra el delincuente, pues este testimonio mana de la injusticia que el cometio, haziendo fuerça al testigo, y assi no es juridico para que haga fee. Verdad es, que si el juez no hizo fuerça al testigo para reuelar el dicho crimen, sino que el le descubrio por su voluntad, puede con este dicho proceder el juez contra el delincuente, atento que la injuria y pecado que otro haze estando el juez innocente, no le impide para que pueda proceder contra el delincuente, estando ya enterado que lo es. Esto es de fraymanuel Rodriguez,² que casi por pertenecer a lo primero preguntado se añadio aqui. Y assi nota, que este caso es muy ordinario entre juezes: y que este y el caso pasado no es todo vno, porque aquel trata quando el juez finge alguna cosa para sacar la verdad al reo, sin prometimiento, lo qual siempre es licito, y aqui se trata con el, y por esso no lo es.

CASO II.

P. Iuan pide a Bartolome veynte ducados, Bartolome niega deuerselos, Iuan prueua con testigos que se le deuen, y pide selos delante el juez, el qual sabe cierto que Bartolome no los deuē, y assi le dio por libre: Si el juez pecò, y si està obligado a dar a Iuan los veynte ducados, pues no juzgò segun lo alegado y prouado, lo qual estaua obligado a hazer?

R. que aunque es verdad que en semejante caso, y en otros como el, peque el juez, y algunas vezes mortalmente, por yr contra lo que deuē a su oficio, preuenciado la ley, o por el escandalo que en ella se puede dar viendolo juzgar al reus de lo alegado y prouado, que con todo esso no tiene obligacion de restituyle ninguna cosa, pues por ello no le quito nada q̄ fuesse suyo. Soto.^b

CASO 12.

P. dos cosas. La primera, si el juez puede preguntar a vn reo que ha cōfessado su delicto por sus compañeros. La segunda, si el confessor podra amonestar al reo, que los descubra, el qual no ha querido siendole preguntado por el juez que lo diga?

R. Que el juez no puede preguntar al reo por sus compañeros, no auiedo contra ellos infamia ni indicios, sino fuesse que esse ya conuencido sobre algun delicto, que aūque se huuiera acogido a la Yglesia para fauorecerse en ella le sacaran della, por no fauorecerse en ella semejantes delictos y pecados, vbi gratia, como a los ladrones y hechi-

zeros, y otros desta fuerte a quien no vale la Yglesia, que son muchos: porque entōces bien puede preguntarle por ellos, aunque no aya contra ellos infamia ni indicios: aūque Nauarra^c dize, que tampoco por estos le puede preguntar, mas no niega poderlo hazer quando el delicto de su propia naturaleza, no se podia executar sin compañero, como es vn pecado de Sodomia, lo qual no ay en vn pecado de hurto. Mas si en el delicto que fue on los compañeros del reo no huuo nada desto, ni ay en ninguna manera cargo contra ellos, no puede preguntar el juez al reo por ellos, como lo dizen comunmente los Doctores: empero aduiertase, que siguiendo a Soto, como se ha de seguir, que por latrocinio no se entiende ni señala qualquiera robo particular y secreto, porq̄ solo son dichos ladrones para este efecto aquellos que cercan los caminos, y con animo de robar a quantos pudieren, se conjuraron en vno: y assi a qualquiera dellos que se coja con derecho puede ser preguntado por sus compañeros, para obuiar y efforuar el mal publico. Y por tanto aquellos solos son los que no gozan del privilegio de las Yglesias, vt patet in iure.^d A lo segundo, que el confessor està obligado a amonestar al reo, quando es de los que no fauorece la Yglesia, como queda dicho, a q̄ descubra sus compañeros: lo qual se ha de entender quando no estuuiessen enmendados, porque si lo estan, no puede descubrirlos, ni el mandar selo. Y de la misma manera se ha de auer el confessor con el reo, quando el delicto està por venir, y es en daño no solamente de la republica, sino tambien de tercero, vbi gratia, como si muchos se juntaron para matar a Pedro, y prendieron a vno, y le pregunta el juez por sus compañeros, todos los quales se auian concertado de matar a Pedro, y hanlo de hazer, obligado està a descubrirlos, y el confessor a mandarle que lo haga, porque se remedie el daño que està por venir al tercero: y esto tambien se ha de entender, quando no estuuiessen seguro que no le auia de venir ya aquel daño, porque si lo està, ni los puede descubrir, ni el confessor mandar selo. Soto^e, fraymanuel Rodriguez,^f Cordouas,^g & Soto,^h Adriano,ⁱ Enriq.^k & Siluest.^l y Caieta.^m Nauarraⁿ y Nauarro,^o el qual añade diziendo, que en semejantes delictos peca el juez no preguntando por los complices reos, y el reo en no descubrirlos, y el confessor en no mandarle que lo haga, como tambien lo dize Alcocer y fraymanuel Rodriguez,^p y Soto,^q lo qual como dize fraymanuel

Rodri-

c Nauarra to. resti. li. 2. c. 4. nu. 172.

d cap. inter alia.

e Soto de secreto tegendo, & detegendo memb. 2. q. 6. pag. 56.

f Fr. Ma. Rod. c. 3. del orde judicial concl. & nu. 2.

g Cord. super Sotum vbi supra.

h Soto de iust. & iur lib. 5.

i Adriano quodlib. ii. in respon. ad quintam diffinitam, & ad 2. argum. principalem.

k Enriq. gand. in quo. li. q. 33.

l Siluest. tit. inquisicio. l. q. 3. §. 3. & q. 4. & 5. & tit. iudicium q. 5.

m Caieta. opuscul. 17.

n Nauarra vbi supra.

o Nauarra. c. inter verba. r. q. 3. con.

clu. 6. pag. 456. n. 314. y. 335.

p Fr. Man. Ro. c. 10 del orde judicial concl. & nu. 8.

q Soto de secreto tegendo. memb. 1. q. 6. pag. 17.

a Fr. Man. Ro. vbi supra.

b Soto lib. 3. de iust. & iure q. 4. art. 1. pag. 251. a.

Rodriguez se ha de entender, procediendo el juez juridicamente en la inquisicion y interrogacion, porque no procediendo juridicamente, ni a si, ni a los complices, esta obligado a descubrir. Y tambien se ha de notar, que no ha de preguntar el juez de los complices, sino es en los casos que pide el derecho, como es los que arriba quedan dichos, y otros semejantes: y no ha de preguntar por algun complice en particular, diziendo al reo: Dime si fulano ha sido tu compañero en el hurtar, sino deue inquirir en general diziendo, Que compañeros has tenido en este crimen. Y estan los juezes obligados a declarar a los reos en que modo y casos estan obligados a descubrir sus compañeros, o dandoles licencia para q se aconsejen con hombres doctos, como lo han de hazer: y no dandoles esta licencia, dize Nauarro,^a quien osaria librarlos de pecado mortal, principalmente si lo hazen persuadidos, ser justo por qualquier via descubrir los delictos, y para que sean tenidos por juezes rigurosos, cōstrinendo a los reos a descubrir a los complices, contra los quales ni ay infamia, ni indicios, antes puede ser que esten enmendados delante de Dios. Y aun añade el mismo Nauarro, que menos libraría el del pecado mortal, quando con tormentos los quisiessse constriñir a ello, cessando la dicha infamia y indicios, salvo si el delicto confessado fuessse de tal calidad, que sin compañía no se puede cometer, como es vn pecado de sodomia, adulterio y otros desta fuerte como queda dicho. Y licito es tambien al juez preguntar por los compañeros, aunque no aya precedido cōtra ellos infamia, quando pregunta, no para castigar, sino para enmendar como padre, y corregir: como lo tiene Cordoua^b: lo qual como dize fray Manuel Rodriguez: c Noten los prelados regulares en sus visitas, pues ellas van endereçadas para como padres remediar, quitando las ocasiones del mal. Y note tambien los subditos, que no tomē de aquí ocasion para descubrir a sus Prelados, como a padres, lo que conforme a derecho es licito descubrirselo como a juezes, pues no les consta, ni facilmente les puede constar, que procederan como padres. Y auiso a los confessores, que quando mādā a los reos descubrir los complices, lo tengan bien mirado, y consultado, no fiandose de su parecer: y si por alguna via pudieren librar al reo desta obligacion de descubrir los complices, inclinense a ello, y quando no pudieren hazer menos, enseñen a los reos para que no manifiesten mas de aquello que pide la ne-

A cessidad publica y particular. Para este caso sera muy bueno el caso. s. del cap. 88. q sera de reos, mirale.

C A S O 13.

P. Si el juez esta obligado a no condenar a vn reo a muerte, el qual es digno della por razon de vn delicto que ha cometido: porque sabe por indicios bastantes, que si le condena a la muerte que merece, se condenarà el anima del tal reo, y que si le librasse saluarà: porque mudando vida y costumbres, hara vida de vn santo?

R. que aunque lo sepa por reuelaciō, esta obligado a condenarle a la muerte q merece, segun lo alegado y prouado. Soto, d y fray Manuel Rodriguez, e y esto es coniun de todos. Nota para esta materia, que ningun inocente, prouado inocente y delinquente en el fuero exterior, se puede defender de la justicia por defender su vida, haziendola fuerza, y resistiendola con armas: por q si este se pudiesse defender, se daria vna guerra justa de entrambas las partes: pues es cosa cierta, que la justicia justissimamente le acomete en este caso: por tanto se ha de dezir, que puede el inocente para su defensa hazer todo lo que no es fuerza ni resistencia con armas, y no puede hazer violencia, aunque della no sucedē heridas: assi lo tiene Aragon, f prouandolo cō buenas razones contra Soto, el qual dize, que puede el tal hazer qualquiera violencia, para su defension, no auiendo escandalo, ni hiriendo al juez, o a sus ministros, y o como dize fray Manuel Rodriguez: g en este caso, viniendo algun particular a confessarse conmigo, no le cōdenaria a pecado mortal, alegando ser inocente, y que tiene por cosa cierta, que su delicto no puede estar prouado de manera, que el juez con justicia lo pueda prender: y esto defendiendose y haziendo resistencia sin escandalo, y procurando no hazer mal al juez, ni a sus ministros. Y en este caso entiendo ser la opinion de Soto verdadera.

C A S O 14.

D P. Si puede vn juez condenar a vn reo que tiene preso, el qual sabe euidentissimamente ser el el mal hechor, mas con todo esso el reo prueua legitimamēte no serlo, antes con fortissimos testimonios se descarga?

R. Que no puede el juez condenarle, y si le condenare, està obligado a restituyle todo el daño que le viniere por hazer contra justicia, porque faltando legitimas prouaciones, el juez no tiene jurisdiccion ninguna. Flores Theologicarum, y h Soto. i Nota

a Naua. c. 18. nu. 58.

b Cord. super Statum de reg. se. q. 4. conclu. 7. c Fr. Manu. Rod. vbisupra.

d Soto li. 2. q. 1. & iure q. 2. pag. 319. e Fr. Man. Rod. c. 32. conclu. 1.

f Aragon. 2. c. 69. ar. 4. pag. 100.

g Fr. Man. Rod. supra c. 13. ar. 1. & nu. 1.

h Flores Theol. q. de iniuriis. i Soto de iur. li. 5. q. 4. pag. 320.

Nota el caso que viene forçosamente:

C A S O . 15.

P. El juez sabe certissimamente, que vno que tiene preso está sin culpa de lo que le acusan, y se lo prueua con bastantes testimonios falsos y prouança, si puede sin pecado condenar a este segun lo alegado y prouado, aunque como esta dicho falsamente, supuestó que ha hecho todo lo que ha sido posible para librarle, y no puede, y supuestó que tambien ha manifestado al pueblo su inocencia, pues en ello no haze agrauio a los testigos, porque si saben que juran falso, tendrían su merecido: y si con buena Fe engañados, piensan que dizen verdad, mayor es el derecho del inocente, al qual no puede dañar su buena Fe, como todos vniuersalmente lo confiesan, que ha de hazer para librarle.

R. segun summa Armilla, ^a Soto, ^b Raimundo, ^c santo Thomas, y su Comētador, ^d que el juez puesto en semejantes angustias, está obligado en qualquiera causa, así civil como criminal, condenar al que segun lo alegado y prouado se le prueua ser culpado, aunque sepa, como está dicho, el juez claramente, que no lo es: lo qual es contra Adriano, ^e que dixo, que solamente lo podia hazer quando la causa fue civil y no criminal: y lo mismo dize Rosel. ^f y Nauarra, ^g empero que si es criminal, que aunque fue el supremo juez, no le puede condenar, sino que siendo inferior, le ha de remitir al superior: y si es superior librarle. Y esta opinión tiene Nauarra por mas prouable: empero lo mas prouable es lo dicho, y lo que se sigue, y así nota, que segun Soto, y summa Armilla el juez inferior en estas angustias metido, no está obligado a remitirlo al superior, aunque si lo quiere remitir sera bueno consejo, y lo ha de hazer pudiendo: mas si no lo haze, ni quiere, o no puede sin pecado, instando en ello la parte, le puede condenar, imo que no puede en conciencia librarle, auiendo hecho todo su posible, y las diligencias necesarias para librarle, y no puede. Et no sit additus ad superiores, vel ratione scandali, porq̃ está muy lexos, & res viget, aqueſto es, que la causa lo demanda y da bozes: y esto, así en causa civil como criminal: así lo enseñó juntamente con Soto, y con Armilla, y con los demás Nauarro, ^h Couarruias, ⁱ Magister, ^k Abulense, ^l Bartulo, ^m Ioan. Andreas, ⁿ Ricardo, ^o Sotus Cordoua, ^p el qual dize, que esta sentencia de santo Thomas es la mas prouable, y la que se ha de seguir. Y Armilla dice: Hac viam sequitur Cateanus, ^q & vni-

A uersaliter Doctores: quæ determinatio ortu habuit ab Ambrosio super Beati immaculati, & ided tenenda tanquam vera & iusta, ait Armilla, porq̃ en tal caso iudex in quantum radicat, non est persona priuata, sed publica, ergo nõ secundũ priuatam, sed secundum publicam sciẽtiam procedere debet: y en tal caso nõ le condena el, sino los testigos y las leyes, de las quales es ministro, lo qual es cõtra Flores Theologarũ, que dize, que siendo inferior, está obligado a remitirlo al superior juez: y lo mismo tiene fray Manuel Rodriguez, ^r diziendo, nõ tener por verdadera la opinion de Soto, que dize, que nõ está obligado el juez a remitir el inocente al juez superior en este caso, infiriendo que pecará mortalmente, nõ usando de este remedio, como lo dize tambien Cordoua: ^t el qual añade, que aunque entienda que nõ ha de aprouechar nada su dicho, remitiendo la causa al superior, está obligado a remitirſela, para que nõ se de sentencia injusta: y dize ser esta opinión de santo Thomas. ^v Y en conclusión conceden Cordoua y fray Manuel Rodriguez, ^x poder hazer lo preguntado en causa civil: empero no en criminal, y q̃ la sentencia de los que dizen que nõ está obligado a remitirle al superior por estar muy lexos, o por no sufrir el negocio dilacion, sera verdadera pleyteandose sobre causa civil: empero por agora me parece lo de Soto, con los demás ser bueno, y lo mismo puede hazer el juez supremo si a el se ha lleuado la causa, o por via de apelacion, y remitiendosela el inferior, quando en nõ hazerlo se huuiesse de seguir escandaloso, o leuantarse de repente algun grã daño, por que auiendo esto, el inferior nõ está obligado a dexar el oficio, sino que puede y deue de condenarlo, si nõ quiere, o no puede remitirle al superior porq̃ la parte insta, y lo mismo puede hazer el juez superior, y deue: y aun lo mismo confiesa Nauarra. ^y por estas palabras, Ita planẽ nos fatemur, quod si in eis esset angustias iudex coniectus, quod necessario incuberet absolutio, vel cõdemnatio, & non posset ad superiorem remittere, nec officio cedere, propter scandalũ, vel aliud magnũ damnum repẽte subortũ, posset cõdemnare ad vitandũ maius malum, magis enim tenetur bono cõmuni succurrere. Otra cosa seria si nõ huuiesse esto, por que en tal caso, obligado está el juez inferior, nõ estando en estas angustias segun muchos, a remitirle al superior para que lo juzgue, protestando asseueranter innocentiam eius, & ad tẽpus personam iudicis exuendo coram superiori, personam agere retis

m Bartulo. l. i. ff. de offi. p̃r. f. i. s. n. Ioann. Andr. in suis nouellis tractat. de delegat. o Rica do vi fert Sotus. p Cordoua lib. 1. q. 9. Theolog. q. 2. q. 2. q. 2. Flores Theolog. vbi supra.

f F. Man. Ro. c. 12. del ordẽ judicial concl. & nu. 9.

t Cordoua lib. 1. q. 9. q. 37.

v S. Tho. 2. 2. q. 64 ar. 6. ad. 3. x F. Man. Ro. vbi supra conclusio.

y Nauarra vbi supra nu. 163.

a Alexandro de Ales. 3. p. q. 40. in 6. ar. 2. ad ult. arg. & q. 34. memb. 1. ar. 4.
b Caiet. 2. 2. q. 97. ar. 2. ad. 4.
c Cordo. li. 1. q. q. 37.
d Nauar. vbi sup. nu. 154.
e F. Mau. Rod. vbi supra conclui.

f Siluest. ver. Iudex 2. p. 5.

g Orellan. en sus escritos 2. 2. q. 67 ar. 2.

h S. Tho. vbi sup.
i Ioan. Maior. dif. 33. q. 4.
k S. Anto. 3. p. tit. 9. c. 2. §. 6.
l Abulenſi super Exodi. c. 23. q. 6.
m Turrecremata can. iudicet. 3. q. 7.
n Bañez de iust. & iur. q. 67. ar. 6.
pag. 419. colu. 2. 2.

o S. Thom. 2. 2. q. 67. ar. 3.
p Soto lib. 5. de iust. & iur. q. 4. art. 3. pag. 40.
q Flores Theologica. q. de iniust. iudicium, y sum. Confessor. lib. 2. tit. 5. q. 244.
r F. Ma. Ro. c. 5. de orden iudi. cōcl. 1. nu. 2.

stis post delatā illi causam, & iudex supremus tenetur, illū absoluerē ita docuit Alexandro de Ales,^a y Caietano,^b Cordoua^c citado por algunos, con otros muchos: lo qual dize Nauarra,^d q̄ estos doctores entienden quando el juez puede hazer esto, assi inferior como superior, sin escandalo, fray Manuel Rodriguez^e dize estas palabras: Verdad es, que si de dexar el officio naciese escandalo, o miedo justo, podria en este caso juzgar segun lo alegado y prouado: porque la priuada vtilidad del inocente, no se ha de conseruar con perdida y daño publico: y assi quando teme el juez que ha de ser muerto del Principe, o del pueblo, no mandando matar al inocente le puede condenar a muerte, como lo dize Rosela,^f lo qual dize, que tiene por verdadero, aunque lo contrario tiene Siluestro,^g cada qual de estos Doctores procuran esforçar su opiniō: Opinio Soti & Armilla, & aliorum tenentium partem affirmatiua nūc mihi videtur, verior & opinio ceterorum asserētium partem negatiua securior. Y finalmente digo ser la opinion de Soto mas verdadera, por ser tambien del doctissimo padre y Maestro Orellana: el qual despues de auer referido la primera opinion de los q̄ dizen q̄ no puede condenarle, refiriendo la segunda dize estas palabras: Secunda sententia extrema est, in omni causa, quicumque iudex debet, sequi in pronūtiandis sententijs sciētiā publicam contra priuatā. Y despues de auer referido a S. Thom.^h a Soto,ⁱ a Coarruuias, a Ioan Maior,^j y a san Antonino,^k y al Abulenſe,^l y a Turrecremata,^m desta opinion, dize, sed inter omnes has sententias secunda sententia extrema, quæ est Diui Thomæ, est asserenda tanquam certissima, & quantum videtur ratione Diui Thomæ demonstrata: y assi la puedes seguir seguramente, que tambien la tiene Bañez.ⁿ

CASO 16.

P. Si puede el juez condenar al reo que nadie acusa?

R. Que no, ni en causa ciuil ni criminal: y que si lo haze, està obligado a restituyle el daño que le viniere por ello. S. Tomas,^o Soto,^p Flores Theologicarum,^q el qual añade a esto lo que todos dizen comúnmente, y es, que algunas vezes la infamia que ay de vna cosa contra alguno, ella sirve de testigo acusador: lo mismo que los autores citados tiene fray Manuel Rodriguez,^r el qual dize: No manda el derecho natural expresamente a los iuezes, que no procedan en las causas criminales para efecto de

A castigar al delinquentē sin saber quien le acusa: empero el derecho Canonico y Ciuil lo ordeno assi, y es muy conforme al derecho natural: y assi hablando desto san Pablo^t dixo, No es costumbre de los Romanos condenar algun delinquentē sin que aya contra el algun acusador: a lo qual acudio Christo nuestro señor,^v diziendo a la muger que tenia delate de si presa por adultera: Muger ninguno te condena, pues yo no te condenare. Y tambien nota, que porq̄ en la denunciacion no se pretende el castigo del que peca, sino sola su enmienda, que ninguna cosa se haze contra el, denunciandole su pecado, antes se le haze prouecho: y siendo assi verdad, como lo es, para que el juez castigue, enmendando al denunciado, no es menester acusador, pues no pretēde mas que enmiendarle. Summa Confessorum,^x

CASO 17.

P. Presupuesta vna verdad, que es, que el juez no puede relaxar ni quitat las penas de las leyes que son en daño de tercero, antes que el perdone la injuria que se le ha hecho, aunque sea juez supremo, como lo dizen Soto,^y Armilla,^z santo Tomas,^a Caietano,^b Summa Confessorum:^c Si acontece que vn hombre muy vtil a la Republica cometiese vn delicto contra vno, tan grave, que por el mereciesse la muerte. Si a este tal le podra el juez librar aunque reclame la parte?

R. Que aunque nunca, o muy raras vezes conuendra esto, ni sera licito, mas que si alguna vez aconteciesse, podra el Principe repeliendo la acusacion y acusador, al arbitrio de hombres prudentes, hazerle que se contente, con que cō otra satisfacion se le satisfaga, y no con la muerte del reo, aunque segun las leyes la merecia, verbi gratia, como si el que cometio el delicto fuesse vn hōbre muy experto en cosas de guerra, y para ello necessario, o si le quisiere el principe guardar para encargalle negocios graues de la Republica, por ser hombre de grauijuzio para ello: y esto se entiende quando fuesse el juez supremo, como està dicho, porque del inferior no ay ninguna duda q̄ no puede, etiam remitēte aculatore, Soto,^d y lo mismo podra hazer, segun los autores citados, siguiendo otro qualquier bien a la Republica. Finalmente Soto y Siluestro,^e fray Luys Lopez,^f y Flores Theologicarum,^g dizen que el juez inferior no puede relaxar, ni perdonar al reo su hazien. da si por algun delicto està aplicada al fisco, que es perdonarle la pena de la ley, dif-

f Cap. si iudex de accusa. tit. 1. ff. de off. p. fidis.

c S. Pa. A. 1.

y Ioan. Ca.

x Summa Co.

vbi supra

ad

y Soto li. 5.

& iur. q. 4. ar. 1.

Armilla lib.

a S. Tho. 2. 2.

art. 4.

b Caiet. lib. 1.

la. q. 6. ar. 2.

c Sum. Confes.

2. tit. 5. q. 149.

ad

ad

ad

ad

ad

ad

ad

ad

ad

ad

ad

ad

ad

ad

ad

ad

ad

ad

ad

ad

ad

ad

ad

ad

ad

ad

ad

ad

ad

ad

ad

ad

ad

ad

ad

ad

ad

ad

ad

ad

a Orella. en sus
elci. 2. 2. q. 67.
ar. 4. per totum.

b Caiet. in sum.
verb. Iudex.

c Nauarr. c. 23.
d Aragon. 2. 2. q.
co. 2. 5. pag. 103.
e F. Man. R. c. 12.
del ord. judicial
concl. & nu. 11. in
fine.
f Bañez de iust.
& iur. q. 67. ar. 2.
pag. 426. colu. 2.
conclu. 3. c.

g Soto de f. cte.
reg. memb. 2. q. 7
pag. 62.
h Nauarr. c. inter
verb. II. q. 3. conc.
6. pag. 367. nu. 252
253. 254. 255. y 257.
i Gloss. c. Cú tu
de vfu.
k Nauarr. in l. nul
lum. 18. q. 3. n. 51.
& 52. & in rub. de
iudic. nu. 53.
l Silu. verb. tortu
ra.

m Nauarr. c. 18.
num. 58.

n Nauarr. in c. in-
ter verba.

o Coua. in praet.
qq. c. 23. nu. 5.
p F. Ma. Rod. y bñ
supra.

q Cap. 1. 2. 3. q. 1.

pensar en ella. También concuerda con todo lo dicho el doctísimo padre Orellana,^a aū que con distinció, diziendo, q en cosas leues puede, y no en las graues, aunq no carece de prouabilidad la opinion cōtraria, que es, q puede aun en cosas graues, y principalmete pretēdiendo en ello ignorancia inuincible; aunq el no la sigue al parecer, porq solo cō los demas lo concede al juez superior, quādo al bien de la republica es necesario, como es en el exemplo puestō, y otros semeja tes, y no de otra manera, porq opinion es de Caietano,^b que no puede el juez perdonar a vn ladrón condenado a muerte; comutandō esta pena en otra, aunq perdona la parte lesa. Y aun añade mas, que siendo Principe, sería reo de todos los delictos q este ladrón fiesse: lo qual tiene tambien Nauarro,^c y le sigue Aragon,^d y F. Manuel Rodriguez,^e y es expresse sentēcia de san Gregorio referida por Graciano en el decreto. Finalmente dize Bañez,^f que el juez, y todos los demas oficiales de justicia, si por no hazer bien y rectamēte su oficio, se sigue algū daño al fisco, o acusador, que esta obligado a restitucion; y prueualo allí bien: empero dize declarandose, q quando el juez por alguna ignorācia inuincible, relaxa la pena q realmente no deuia de relaxar, q no estara despues, quādo aya sabido, que errō, obligado a restitucion. Y la razō es, porq el no estā obligado ratiōe rei acceptae, neq ratiōe iniuste acceptionis, porq la ignorācia le escusa de pēcado: luego de ningū modo estā obligado. Y lo mismo juzgo q sera de los demas oficiales de justicia, auendo esta ignorancia inuincible.

C A S O 18.

P. Si hazen mal los juezes que luego toman juramento al reo en acabandole de prēder, q dirā la verdad, siēdo la causa criminal o alomenos de muerte, o mutilacion de miēbro, o de grāde infamia, y esto, antes q respōda a la inquisición, o acusacion q le ponen?

R. Que los juezes que tal hazen, que son casi todos, o todos hazen mal, por muchas razones. Lo primero, porq dan ocaſion, y causan que muchos simples ignorātes se infamen, y incurran daños tēporales de cuerpo, honra, y hacienda: lo qual no estan obligados a padecer por ley diuina, ni humana, si su confesion juntamente con la sentēcia del juez no les condenasse, y quien da causa del daño, dañār se dize. Lo segundo, porq que no ay ley ningūna, diuina ni humana q a tal juramento obligue al reo: y a quiē ninguna ley obliga, no deuen juzgar por obligado. Lo tercero, porq la opinion comū, as-

Segunda parte.

A si la de los Teólogos, como de los Canonistas, es, q el reo no estā obligado a confessar su delicto, hasta q se le muestre que esta infamado, de lo q estā medio prouado, ni aun entonces, segun Theologos y Canonistas, si el juez procede a instantia y acusacion de otro para dar pena tēporal. Lo quarto, pues es claro que no se da tormento, sino quando ay media prouança, o indicios q tanto valgan, segun el aluedrio de buen juez: y pues comō esta dicho, es claro que no se dan tormentos en el cuerpo hasta q es obligado a confessar: asī no se deuen de dar en el alma con juramento, hasta que tambien lo este: lo qual estara auiedo lo que queda dicho arriba. Concuerda Soto^g y Nauarro.^h

C A S O 19.

B. P. Supuesto que es licito al juez poner a question de tormento a los reos, como lo dize vna gloss.ⁱ y lo trata Nauarro,^k concurriendo las condiciones que se siguen. La primera es, q precedan indicios cōpetentes, o vna semiplena prouança, porq de otra manera, sería pēcado mortal con obligaciō de restituyr (como lo dize Siluestro^l) no solamente lo que se deue a la injuria, mas todos los daños que della se seguirō, y asī la confesion que haze el reo sin indicios suficientes, es nula. La segunda condicion es, q no pueda el juez de otra manera saber la verdad, y asī peca mortalmete el juez atormentando al reo si de otra manera puede saber la verdad, por lo qual dize Nauarro,^m que pecan mortalmente los juezes que ator-

C mentan a los reos conuencidos ya con testigos de sus delictos, para q confessando pierdan el beneficio de la apelacion, sino es quādo ellos dexan de cōfessar solo para efecto de dilatar la execucion de la justa sentēcia que contra ellos esta dada, como con la comūde Teólogos y Canonistas, lo resuelue Nauarro.ⁿ Y nota, que estos reos ya conuencidos judicialmete de su crimen, preguntados del juez en los tormētos, si han cometido el tal delicto, estā obligados a dezir verdad, porq aunq injustamēte sean atormentados, pues estan suficientemēte cōuencidos, son emperō preguntados justamente; por lo qual obligacion tienen de dezir la verdad, como lo dize Couarruuias,^o mas estādo ya condenados, no tienē ya obligaciō de cōfessar su delito, segū F. Manuel Rodriguez,^p aunque lo contrario tiene Medina: lo qual para mi es mas verdadero. La tercera condicion es, q los tormētos no sean crueles, principalmete si los da el juez eclesiastico, como se dize en derecho. Esto aduertido, que ha sido necesario, lo q se pregunta es: Si

D

quando

quando el juez no guardando lo que manda el derecho: antes haziendo contra el, hizo al reo por tormentos graues, ò por otra via illicita, que tanto como esto valga, como es hambre y sed, & sic de similibus, reuelar su delicto occulto, y testigos, cō los quales se le puede prouar y castigar facilmente: Si con buena cōciencia puede proceder contra el al castigo, ò a la inquisicion particular, pues ya tiene noticia de todo, aunque por malos medios, porque parece que ya no puede dexar la causa sin grande escandalo: principalmente si el delicto es muy feo, assi como vn muy graue incesto, ò pecado cōtra natura: el qual por la confesion del mismo reo, es publico y cierto en todo el pueblo?

a Soto de secreto reg. & detegend. memb. 3. q. 1. cōc. 5. pag. 62.

R. Que a este caso responde Soto^a de la forma q se sigue, y es, q. quiza en caso semejante podra el juez inquirir ya cōtra el reo, y castigarle: mas por ser este negocio dudoso dize que le comete al juyzio de los demás: y dize esto despues de auer dicho vn poco mas arriba, que quando el juez por via semejante haze al subdito descubrir su pecado, q quiza no puede por aquella confesion passar adelante, porque todo lo que de aquella injusticia nace, es injusto, pues la injusticia del juez y causa, se està todavia en pie: y si en pie, todo lo que dello procediere, como està dicho, es injusto: y si injusto, como lo es, est quassandum, & irritandum, sino fuēsse que ya en no lo castigar, huiese el escandalo: que està dicho, y de la misma suerte lo dize Cordoua. ^bNota, que se dixo (quando le hizo confessar por tormentos graues) porque si el juez solamente le amenaçò liuianamente con ellos, sino lo confessaua; y assi por ser el de poco animo lo confessò, y testigos con que se lo prouasen, dize Soto, ^c que el no està cierto que el juez no pueda entonces proceder contra el ad inquisitionem: porque aunque le hizo alguna injuria, con todo esso mas se juzga que el libremente lo confessò, que no q el juez por fuerza se lo hiziesse confessar: ni por esso, vt mihi videtur, se ha de tener por mal juez: como tampoco se ha de tener por tal, quando con algunos prometimientos que le hizo, confessò conforme a la doctrina del caso decimo deste capitulo.

b Cordou. en las anotaciones que hizo sobre lo de Soto de rat one regen. & detegen. secretum.

c Soto ybi supra.

d F. Ma. Ro en el lugar arriba citado conclud. & n. 3.

Nota, que hablando fray Manuel Rodriguez^d desta materia dize, que el juez que con amenazas y tormentos no guardando los terminos del derecho haze confessar al reo vn crimen digno de muerte, el qual verdaderamente cometió, peca contra justicia, y si es juez superior que puede dispēsar en

A la pena de la ley, està obligado a dispensar en ella, y si es inferior, y puede alcançar perdon del superior, obligaciō tiene de procurar el dicho perdon, porq no haziendo esto, estarà obligado a restituir todos los daños, de los quales fue causa eficaz injusta. Cōforme lo qual dize, q se ha de entender lo que dize Soto^e y Nauarro, ^f sobre este punto. Y si por razon del escandalo fuēsse licito al juez castigar al delincente, pues todos saben que cometio el delicto, por la injuria que se le hizo en darle tormento, no guardando el ordē del derecho, estarà obligado a hazer la dicha restitucion: y si este juez es inferior, q ni puede dispensar en la pena de la ley, ni alcançar perdon della, està obligado a castigar al reo, principalmente si de no le castigar se sigue escandalo, como se ha dicho en el caso. Verdad es, que en conciencia tendra obligacion de restituir todo el daño que desta sentencia sucedio, pues le preguntò injustamente, de la qual injusticia sucedio que se puso en necesidad de condenarle: y assi virtualmente fue causa de los daños que de la cōdenacion se figuieron al reo, lo qual se ha de entender quando el reo ignorantemente descubre su delicto, pensando q està obligado a ello, ò teme, que sino confiesa, le moleran a tormentos, porq en tal caso padece los tales daños contra su voluntad: mas si de gana descubre su pecado ofreciendose a la pena, aun que el juez le pregunte no guardado la forma del derecho, no està obligado a restituirle algo: porq al que quiere y consiente, no se le haze injuria, como lo tiene Ledesma^g y Pedro de Nauarra.^h Todo esto es buena doctrina, y confirma lo respondido a lo preguntado en este caso.

C A S O 20. Inimiciū inueniēdo sobre vn delicto, si licitamente lo puede el juez preguntar por otros delictos ocultos, de los quales no està infamado, ni ay rumor ninguno dellos?

R. Que dexado aparte la opiniō de Paludano,ⁱ y de otros q se figuen, q dizen, q se puede hazer licitamentē. Lo q se ha de tener es, q no se le puede preguntar por otros delictos ocultos, sino està dellos infamado, si es en dos casos solamentē. El primero, quando el pecado publico es indicio y infamia del secreto. v. g. como si vno està infamado, y cōuēcido de adulterio, y de cōuersar cō tal muger: si despues se hallasse al marido desta adultera muerto en su aposēto, biē se le puede preguntar si el le matò, aunq le huiese muerto con todo el secreto del mundo? El segundo

e Soto q. 1. cōc. f Nauarra idem in iudicijs

g Ledesma q. 10. ar. 2. h Nauarra de restituc.

i Paludano diff. 10. in arg.

segundo es, quando no puede ser conocido perfectamente vn pecado sin el conocimiento de otro, como circunstancia del primero v. g. como si está vno infamado y conuencido, que trata con vna muchacha, muy bien se le puede preguntar, si el la desflora: y así el juez que particularmente inquiere de los amancebados, aueriguado q̄ vno está amancebado con vna monja, puede incidentemente inquirir del sacrilegio, aunque no aya del precedido infamia, de suerte, que nuestro caso se ha de entender quando los crimines son disparatos: y por la misma razón no se puede hazer inquisición de los complices en el crimen, salvo si en alguna manera ay cargo contra ellos: o salvo si el pecado, del qual se haze inquisición, es perjudicial a la Republica, como queda dicho en otras partes desta Sūma. Esta doctrina es de S. Thomas,^a y de Soto,^b y de Armilla.^c y de Navarra,^d y de Nauarro,^e y de Alcozer,^f y fray Manuel Rodriguez.^g Queda arriba dicho, que el reo no puede ser preguntado estando conuencido de vn crimen de otros crimines suyos: lo qual también se ha de entender de los compañeros, pues de los demás no está infamado, sino es auiendo lo q̄ queda dicho, como también con los demás lo tiene fray Manuel Rodriguez.^h Verdad es, que el reo conuencido, de vn delito, puede ser preguntado también, si cometió otros de la misma especie: y así el que confiesa vn hurto, puede ser preguntado, si cometió otros: lo qual dize Navarra,ⁱ que ha lugar quando este por infamia, o por indicios clamorosos se cree auer frequentado el dicho pecado: y así a vn famoso ladrón q̄ confiesa vn hurto, le pueden preguntar, si ha cometido otros: empero si solamente está infamado de vn hurto, y no ay sospecha que aya cometido otros, no le pueden preguntar, si cometió mas.

Finalmente noten los Prelados mirando por su conciencia, y la de sus subditos, que inquiriendo contra alguno de vn pecado de que está disfamado, no inquieran de otro, o de otros de que no lo estan, porq̄ pecarán mandandolo: y los subditos no estan obligados a obedecerlos respondiendoles, y no vale nada la excusa que los Prelados suelen dar en esto, diziendo, que ya de aquello ha auido en otro tiempo sospecha: porque para hazerlo es necesario que aya precedido infamia, o clamorosa insinuación, y no simple sospecha. Esta doctrina es de Armilla^k y de Caietano,^l y de Navarra,^m y porque viene bien para esto, noten los Prelados, que no han de proceder por via de castigo

Segunda parte.

A sobre los negocios dudosos de sus subditos, antes han de tener dellos buena opinion, aunque les ayan dicho algo personas de no tanto credito. Verdad es, que han de usar de cautelas, buscando remedios, y poniendolos para remediar el mal si le ay: y como atalayas han de ver desde lexos los escandalos que pueden suceder: empero ni por via de inquisición tienen licencia para hazer algo que manzille la fama del proximo. Y para explicación desta doctrina se ha de notar mucho otra doctrina de santo Thomas,ⁿ el qual dize, que ay dos juyzios; vno segun la suposición, otro segun la definición y determinación: y el juyzio segun la suposición, ataece quando los prelados tratan de remediar en las visitas lo que les dizen de sus subditos, poniendo cautelas, echando a peor parte las cosas dudosas para que con mas eficacia se ponga el dicho remedio: y así han de creer, que es mentira lo que se ha dicho. Mas supuesto que puede ser verdad, han de dezir: Pongase el remedio necesario que no perjudique a la fama del proximo visitado. Empero en el juyzio, segun la definición y determinación, siempre deuen echar lo dudoso a la mejor parte, porque echandose a la peor, seria hazer agrauio al hermano: por lo qual no hazen mal los prelados quando en las visitas hallan vn testigo, o indicios secretos contra cierto religioso, mudandole a otro conueniente, o poniendo precepto, que no se entre en cierta casa haziendo esto, con la prudencia deuida, mirando siempre por la fama y honra del visitado, porque no guardando prudencia, ni mirando lo susodicho: muchas vezes queriendo tapar vn agujero secreto, del qual no sale ninguna infamia al monesterio, se abren otros publicos: de los quales nace mucha nota e infamia: por tanto miren como inquieren, y como remedian: y así, si de mudar luego el frayle acabada la visita se le sigue infamia, o ay peligro de alguna sospecha, no le pueden con buena conciencia mudar luego, pues mudarle en este caso, en parte es castigo, el qual el Prelado no le puede dar, pues no puede proceder en esto como juez, y así si se deue dilatar su mudança, encomendando al superior del conuento en general sin particularizar a ninguno, que mire por el recogimiento de su casa, y por lo demás que conuiene al remedio de las cosas visitadas: y no conuiene que ponga luego precepto, q̄ no se entre en tal casa, auiendo costūbre muy ordinaria de entrar en ella; porque deste nuevo y repentino mandamiē

n S. Tho. 2.2. q. 6.
art. 4. ad 3.

to muchas vezes sucede, que la sospecha liuiana que auia de la tal casa, eche muy grandes rayzes en los coraçones de los malos, y estando dormidos se despierten y comiençen a ladiar, e infamar a la casa, y al monesterio, cogiendo entre los dientes de sus pociñosas bocas la piedra aspera de la buena y santa vida de los penitentes religiosos, cõ la qual ellos como lieruos de Dios pretendian herir sus coraçones para los conuertir: lo qual (como dize el padre F. Manuel Rodrigo.^a) mas de ordinario acaece en los pueblos y villas pequeñas, dõde muchas vezes ay mas maliciosos q̃ en las ciudades grãdes.

CASO 21.

P. Si por no querer el juez por ninguna via dar sentençia, pierde el pobre, ò otra qualquiera persona su derecho, y lo q̃ auia de conseguir por la sentençia, a que esta obligado el juez?

R. Que està obligado a restituyr la estimacion del pleyto, a aquel que por su negligencia fue damnificado. Mira a Summa, conf.^b y es comun sentençia de todos.

CASO 22.

Preg. Si puede el juez juzgar al que no es su subdito.

Resp. Que ninguno puede juzgar a alguno que no sea de alguna manera su subdito, ò por comission, o por potestad ordinaria. S. Tomas.^c Y es de notar, que la sentençia defectuosa por falta de poder, y jurisdiccion yltra, que es nulla, siempre es pecado mortal darla: y assi si el juez secular priua al clérigo de sus bienes en buen romance es ladron, pues no tiene autoridad para proceder contra los clérigos, y por la misma razon la sentençia que los prelados eclesiasticos, como son los Obispos, dan contra los religiosos exemptos, es nulla, pues no tienen jurisdiccion, para llamarlos a juyzio, como lo resuelue Nauarro,^d saluo quãdo los religiosos viuen fuera de sus monesterios, y cometen pecados dignos de castigo: como lo concede el Concilio Tridentino,^e en el qual Concilio se derogan todos los priuilegios que sobre esto tienen todos los religiosos de la Sede Apostolica, como lo aduertie el mesmo Nauarro;^f y assi se ha de aduertir, que los que por causa de predicaciõ, ò de confesion, ò por causa de pedir limosna, ò por otra causa semejante, està por cierto tiempo fuera de sus monesterios, con licencia de sus prelados no son comprehendidos en el dicho decreto, sino solamente son comprehendidos aquellos que moran de assiento fuera de sus monesterios, cõ especial licencia y priuilegio: por lo qual cõ-

A cluye Nauarro, que los religiosos exemptos que estan dentro de sus monesterios, ò fuera dellos conforme el instituto de su religion, siruiendo algun beneficio, ò algunos monesterios de monjas, en ningun caso pueden ser conuenidos delante de los Obispos y sus Vicarios. Ni contra esto obsta vn decreto del derecho, q̃ en el qual se ordena, q̃ el ordinario pueda conocer contra los religiosos exemptos que estan fuera de sus monesterios, indistinctamente, no solamente, por razon de delicto, mas aun de contrato hecho por ellos: porque como aduertie Nauarro, el dicho decreto antiguo, està derogado por los priuilegios cõcedidos por Sixto IIII. y otros summos Pontifices a los dichos religiosos. Y el Cõcilio solamente inoua el dicho decreto, respecto de lo que deuen los dichos religiosos a gente pobre, que tiene dello necesidad, y otros que los han seruido: empero no reuoca los priuilegios concedidos contra el dicho decreto. Y assi concluyendo digo con fray Manuel Rodriguez,^h conforme la mente del Concilio, q̃ los tales religiosos exemptos que estan fuera de sus monesterios, pueden ser conuenidos delante de los ordinarios de los lugares a donde estan, por respecto de los salarios q̃ deuen a los que los han seruido, y de lo que deuen a gente pobre, aunque tengan algun juez con algun priuilegio Apostolico para conocer de sus causas ciuiles y criminales; empero hablando de las otras deudas que deuen por razon de algun contrato gratuito, ò oneroso, no pueden ser conuenidos delante de los dichos ordinarios, teniendo juez, el qual tenga autoridad de la Sede Apostolica para conocer de cosas ciuiles. Y finalmente, tornando al principio, la sentençia q̃ da el juez sera injusta, sino tiene jurisdiccion ni autoridad para darla, y sino la da conforme la prudencia y deuida cõsulta, como lo dize santo Thomas,ⁱ al qual sigue fray Manuel Rodriguez.^k

CASO 23.

P. Pedro matò a Iuan secretamente; vn hijo de Iuan, imaginando que Pedro auia muerto a su padre, a puros tormentos y amenazas delante de muchos le hizo confessar que el le auia muerto: con esta confessiõ le acusò delante del juez: Si puede el juez entonces inquirir contra Pedro, y castigarle, al qual vn hombre particular sin autoridad ninguna, que fue el hijo del muerto, hizo confessar su pecado?

Resp. Que puede, porque la injuria hecha a vno por vna persona particular fuera de juyzio, no esto: ua que el juez no pueda ya

a F. Man. Rod. c. 3.
de orde judicial
concl. & nu. 6.

b Sum. confes. li.
2. tit. 5. q. 141.

c S. Tho. 2. 2. q. 67.
ar. 1. & q. 60. ar. 2.

d Naua. in. c. non
dicatis nu. 93.

e Concil. Trid. s.
sess. 7. c. 14. de re-
format.

f Nau. vbi supra
nu. 96.

g c. vlt.
priuileg.

h F. Man. R.
de orde ju-
& nu. 2.

i S. Tho.
k F. Man.
etiam vbi
num. 2.

ya inquirir de aquel pecado. Nota, que quando el juez sabe o entiende que el que acusa, sabe lo que va a acusar por via de confesion sacramental, que entonces por ninguna via puede inquirir de aquel pecado. Soto.²

CASO 24.

P. Si los juezes quando visitan generalmente, pueden tomar juramento a los testigos que diran verdad de todos los delitos que les fueren preguntados, sin sacar los secretos, quiero dezir, que este el juez obligado a declararles, que lo que les preguntare no se entiende de lo que saben, si está secreto?

R. Que estan obligados, porque aunque parezca que por no hazerlo, no infamen, como es verdad, empero dan ocasion a los que no son tan sabios, de que descubran los pecados secretos, y infamen: y tambien por que preguntar assi en general sin sacar aquella excepcion de los secretos: y tomar juramento sin hazerlo, es contra derecho. Cordera Nauarro,^b y Nauarra.^c

CASO 25.

Preg. Vn juez fuera de los actos judiciales, aquesto es, en particular, dio a vnos testigos dineros porque jurassen falso contra vno: y assi fue, que por el dicho destos testigos, segun lo alegado y prouado, condeno a muerte al inocente: Si el juez condenando a este inocente peca nuevo pecado, no pudiendo por otra via ya remediar el no condenarle?

Resp. Que si lo puede librar, aunque sea con peligro de su vida, que esta obligado a ello: empero que si con todo esto no puede, que no peca nuevo pecado en condenarle, aunque esta obligado a restituir todo el daño que es su muerte causa, eo quod proximus damnificatur ex preterita iniuria. Que no peque nuevo pecado, es la razon, porque juzgando, segun lo alegado y prouado, haze oficio de Republica, Bañez.^d Y por ser este caso de Juezes, nota para esta materia, que el juez supremo, que es el Principe, puede juzgar contra las palabras de la ley, guardando la mente della, antes pecara mortalmente todas las vezes que juzgare conforme sus palabras, no guardando fumento: y lo mismo pueden y es tan obligados los Juezes inferiores, como lo dize Santo Tomas,^e atento que las leyes son ordenadas para el bien comun, y puede muchas vezes acaecer, que la guarda de vna ley, segun su letra redunde en detrimento de este bien comun: y assi estando vna ciudad cercada de enemigos, si mandasse el

Segunda parte.

A Principe della, que sus puertas no se abriesen de noche, no obstante este mandamiento auria obligacion de las abrir a vn ciudadano, por el qual ella aua de ser defendida, porque no le abriendo, se quebrantaria la mente de la ley, haziendose contra su intencion, que es la defension de la dicha ciudad. De aqui se infiere lo primero, que el juez que no guarda la ley hecha por el, o por sus antecessores no auiendo causa razonable peca mortalmente. Dize, no auiendo causa razonable, porque con causa razonable, puede dispensar sin pecar en la ley puesta por el, o por sus antecessores, como lo dize Caietano.^f Lo segundo se infiere, que no puede el juez perdonar a vn ladrón condenado a muerte, conmutando esta pena

B en otra, aunque perdona la parte lesa, y aun ante Caietano mas, que siendo Principe seria reo de todos los delitos que este ladrón despues hiziesse: lo qual tambien tiene Nauarro,^g y Aragon,^h y es expresa sentencia de San Gregorio referida por Graciano en el decreto: y tambien concuerda fray Manuel Rodriguez,ⁱ el qual dize, que no solamente los Juezes superiores legilladores de la ley, mas aun los inferiores pueden acrecentar y disminuir la pena de ella, como se prueua en derecho, como lo dize Acurzio,^k glossador de las leyes q lo dize:

C lo qual como este autor lo resuelue, y tambien Covarruias, se ha de entender auiendo justa causa para ello: y sera justa causa para ello, quando el delincuente es de menor edad, y quando se prueua auer pecado por ignorancia, o quando se prueua el, o sus deudos auer hecho notables seruicios a la Republica: assi lo dize Nauarro,^l afirmando, que puede el juez inferior disminuir la pena de la ley, no solamente por los seruicios que el hizo a la republica, mas aun por el que hizieron sus deudos. De lo dicho se sigue respuesta a vn caso, que dize el dicho padre, que hizo firmar a hombres doctos,

D conuiene a saber, que podia vn juez inferior dexar de castigar con la pena de la ley, vna persona que estava presa por cierto delito que auia cometido, no auiendo contra el acusador, ni infamia nacida de indicios euidentes estando prouado el delito con dos testigos secretos, por via de inquisicion, atento que castigada con la pena de la ley, quedaua el delincuente secreto, siendo noble, infamado, y tenido por delinquire, y se leuatarian pleytos y vados muy perjudiciales a la republica, perdiendose cierta casa y casas, bonitado su poca vnos contra otros, principalmente siendo los cóplices

D 3 deste

f Caiet. verbo in dex.

g Nauarr. cap. 23.
h Arag. 2.2. q. 60
i Fr. Ma. Ro. c. 12.
del ord. jud. c. 1.
& nu. 11. & concl.
& nu. 12.

k l. quid ergo. 6.
pena grauior. ff.
de his qui notan
tur infamia. l. 1. & li
seuerior. c. eo tit.

l Naua. in rubric.
de iudi. nu. 99.

deste delicto descendientes de deudos muy benemeritos de la Republica, donde se trataua el negocio, y se tenia preso el delinquent: los quales males se atajauan dando al delinquent vna pena tan secreta, y pequeña, que se entrediesse ser falso lo que contra el se auia dicho: lo qual tambien se prueua, poi que segun Caietano^a el juez inferior puede romper las acusaciones que tiene en su poder, aunque se ordenen para satisfacer la parte lesa, sabiendo que de no romperlas ha de venir mas daño que prouecho al bien comun, como si sabe que dellas sino se rompen, se ha de turbar la Republica por ser muy graue la persona que es acusada: y esta opinion sigue Aragón.^b Pues si esto por el bien comun es licito contra derecho, auiendo parte que acuse, como no se ha de admitir lo mismo en el dicho caso, no auiendo parte que acuse, ni parte lesa, a la qual se deua alguna satisfacion, resultan lo tanto bien comun? Toda es cierto buena doctrina. Para todo esto mira lo que queda dicho en el caso 17.

A nas razones prueua su intencion: Miralas. Finalmente nota, que la sentēcia que da el juez que tiene autoridad publica para ello, concediendo en ella lo que a cada vno se deue, no por zelo de la justicia, sino por respectos humanos, no se puede llantar in iusta, ni el que la da peca mortalmente, como esta claro en el juez que da alguna sentēcia iusta por vanagloria, pues la vanagloria no es peccado mortal, sino venial, como lo dize santo Tomas. ^g **S** Verdad es, que pecara mortalmente, dandola por fin mortal, conuiene a saber, por odio, y vengança mortal. Digo por odio, o vengança mortal, porque si da la sentēcia por odio bueno, y vengança buena, conuiene a saber, porque Dios quiere que sean aborrecidos los malos, en quanto malos, y se tome vengança dellos, en quanto tales, no sera sino peccado venial, como lo dizen santo Tomas y Caietano. ^h Esto, que tambien es de fray Manuel Rodriguez, fauorece a la opinion de Nauarra, ^k y assi se deue de entender lo que trae Soto, en este proposito, y Nauarro, ^m que es harto buena modificacion de la opinion comun, conuiene a saber, quod sicut nec odio, ita nec vindicta animo potest iudex, quenquam occidere, vt ait Nauarrus.

CASO 29.

P. Si sera licito al juez con animo de vengança matar al reo?

R. Resp. Que Nauarro^c dize, que assi como no puede matar por odio, tã poco puede matar a ningun reo con animo de vengança, Nauarra^d dize, saluo mejor iuyzio, ser licito al juez con animo de vengança condenar al reo a muerte, o a otra qualquiera pena q merece iustamente. San Pablo^e dize, el juez ser ministro de Dios para la vengança y castigo de los malhechores. Hase de aduertir necessariamente, segun Nauarra, que esta diferencia ay de la vengança a la defensiō, que el mal que vno haze a otro por defenderse, no es imposiciō de la pena, sino es euitacion del daño que esta para venir: empero la vengança es castigo del peccado passado: y de aqui nace otro discrimēto diferencia, que del peccado passado, y principalmente emendado, no ay defension, si pre la defension es de futuro: empero la vengança es de lo passado, aunque ya este el crimen emendado, y entonces iustamente es pena puesta, y aquella oposicion de la pena, es vengança: y desto, colige Nauarra^f ser su opinion mas verdadera: conuiene a a saber, ser licito el juez con animo de vengança dar al reo muerte, y no serlo a otra qualquiera persona particular: porque ninguno fuera del juez puede castigar crimē, o hazer otro daño al proximo, sino es por ocasiō de defenderse. Con otros muy bue-

C Preg. Vno cometio vn delicto; sin auer contra el indicios bastantes para darle tormento, con todo esto se le dio el juez, por el qual le confesō. Despues que le tuuo confesado, aparecieron indicios: por la confesion que hizo, le vino grande daño: Si el juez estara obligado a satisfacerlo.

R. Que lo esta, assi lo dize Bañez,ⁿ Armilla,^o el qual cita a otros Doctores.

Nota. que no se puede dar regla cierta, que indicios basten, sino que se ha de dexar al iuyzio de juez, segun Panormitano,^p y semejantemente se ha de dexar a su iuyzio, quando baste vno, o se requieran muchos segun Ange. ^q dos leues constituyen vno subiecte para dar tormento, segun Bart. y lo dize Armilla.

C A S O 28. Preg. Tres o quatro saben quien ha cometido vn delicto, y cada qual destes piensa que otro ninguno lo sabe sino es el: Si sabiendo el juez que cada vno destes lo sabe assi singularmente, y que del delicto no ay ningun indicio en otra cosa, podra inquirir contra el reo.

R. Que no, pues estos testigos singulares no pueden ser iuntados para hazer indicios bastantes contra el culpado, y lo mismo

^a Caiet. 2.2. q. 268. art. 3.

^b Arag. vbi sup. art. 3.

^c Naua. en el Ma. c. 15. n. 2.

^d Nauarra. i. rō. restit. l. 2. c. 3. n. 233. & 234.

^e S. Pabl. ad Ro. 15.

^f Mauarra vbi supra.

^g S. Tho. q. 122.

^h Caiet. 2.2. q. 268. art. 3. & 2. F. Ma. R. del oide. & k Nauarra. concl. & m Nauarra. supra: l. Soto B. & iur. q. 2. m Nauarra.

ⁿ Bañez. art. 2. c. 1. o Armilla. Confesio. p. Panormitano. in contr. de viuis.

^q Ange. malefic. i. Bart. in de quib. & Armilla. in iudicio.

mesmo es, quando todos ellos fueran en el A
delicto complices, y no lo sabian mas que
ellos: digo, que no puede preguntar al vno
por el otro, porque siendo así, tampoco ay
indicios contra ellos. Tabiena y Armil-

Tabiena verbo
Confessio. nu. 1.
Armila nu. 8.

CASO 29.

P. El juez sabe cierto, que vn testigo pē-
sando que juraua verdad, jurò falso: y esto,
porque luego a la hora que huvo jurado di-
xo, que se le acordaua lo contrario: Si esta-
ra obligado, a darle credito, y a no senten-
ciar conforme lo que tiene jurado, sino a di-
latar la sentencia hasta que la parte desista,
ò se componga con su contrario, al qual vie-
ne mucho daño si se sentencia conforme a
lo que el testigo tiene jurado?

de praxerea de
testibus.

R. Que si luego a la hora que huvo jura-
do por acordarse y a mejor el testigo, se re-
trato de lo que auia jurado, a lo qual està
obligado, y t expresse diffinitur in iure^b, q
se le deue dar credito, y admitirle su dicho
otra vez: Mas que si ya se passò algun tiem-
po, que no ay obligacion segun derecho, pa-
ra tornarsele a admitir.

Nota, que si el juez entiende que el testi-
go es hombre de buena conciencia, que aū-
que despues de algun tiempo torne a que-
rer dezir lo contrario, por auerle acordado
la verdad, que sino ha sentenciado la cau-
sa, està obligado a dilatar la sentencia, y
aconsejar a la parte que se componga cō su
contrario, ò a que desista de la causa, como
lo refueluen Soto,^c y Flores Theologica-

Soto. lib. 7. de
iust. & iur. q. 7. ar.
pág. 436.
Flores Theolo.
de in iust. testis
lib. 4.

CASO 30.

P. Si quando vno trae vn pleyto, y no
puede salir con su negocio lícito, sino es re-
cusando el juez, ò tachando los testigos,
que le dañan su causa justa; ò poniendoles
alguna falta ò faltas que tengan; si lo puede
hazer con buena conciencia?

Cap. si testes
de confona.

R. Que lo puede hazer con buena con-
ciencia. La razon es, porque como los hom-
bres no pueden acertar en todo, viene que
es concedido por derecho Canonico,^e que
puedan examinar y mirar bien si van con-
tra el derecho, ò contra la verdad, y no lle-
uando el orden de la razón, se puede al juez
recusar, y a los testigos tachar lícitamente,
vnas vezes por sus culpas, y otras vezes sin
culpa ninguna. Aduierte que al juez se re-
quiere para recusar al juez, que para
tachar al testigo. Y la razon es, porque mas
fácilmente se halla juez que juzgue qual-
quiera causa, que testigo que la sepa, o ten-
ga noticia della.

Segunda parte.

CASO 31.

P. Si peca el juez seglar prendiendo al
clerigo que por fuerza le tomó el proces-
so, y tenerlo hasta que se lo vuelua?

R. Que si; quando lo prende despues de
ser ya cometido el delicto, y aun si le pren-
de en fragante delicto, y no lo entrega des-
tro del tiempo, deuido a su juez eclesiasti-
co, Nauarro.^f

f Naua. c. 28. addi-
tiones. c. 25. n. 27.

CASO 32.

P. Vno por vn delicto que cometio de-
uia tal pena, ve bi grania al fisco, el juez
que le sentenció no le condenò en ella: Si
està obligado a pagarla el de su dinero?

R. Que si, si era juez inferior, y lo mis-
mo si le deuia de condenar en las cosas tra-
yendo pleyto con otro, y no lo hizo, pues
por ello cometio injusticia, contra alte-^g

litigantium, al qual segun la ley penal, es-
tàn aquella pena aplicada. Flores Theolo-
gicarum, g Armila,^h y fray Manuel Rodrí-
guez,ⁱ y Siluest.^k lo qual se entiende, no

g Flores Theolo.
q. de in iust. iudi.
h Armil. verb. Iu-
dex nu. 34.

siendo concedido el perdon della, y as-
si tiene licencia para disminuir la pena, ò
penas, no està obligado a ninguna restitu-
cion disminuyendolas: Para explicaciõ de

i F. Man. Ro. 1. to.
c. 71. concl. & n. 6.
k Siluest. ver Iu-
dex. l. q. 2. dict. 5.

lo qual se ha de notar, que licencia tiene el
juez inferior para acrecentar, ò disminuir
la pena en algunos casos. El primero es, quã-
do procede por via de inquisicion. El se-
gundo, quando el acusado de gana confes-
sa su delicto, no amenazando peligro, espi-
ritual, o de la Yglesia, el tal acrecentamien-
to, ò disminucion. El tercero, quando la pe-
na se dexa al aluedrio del juez, como lo di-
ze Siluestro, y Angles.^l De lo dicho se

l Angles vbi fu-
pra.

inferiere, que el notario que escriue la sen-
tencia falsa, y los testigos falsos, y el aboga-
do, y el procurador que defienden al mal-

hechor, contra el orden del derecho, de la
pena de la ley, estan obligados a restituciõ
della pena, y esto no en castigo de su deli-
cto (porque este no se deue, sino es dada
la sentencia) sino por el daño que hazen

al fisco, a que ellos por razon de su oficio
estan obligados, a procurar que este daño
no suceda: en pero el reo no està obligado

a esta restitucion, aunque niegue la verdad,
porque usa de su derecho no pagando la
pena antes que sea condenado en ella, y as-
si puede acaecer, que el delinquentes no de-
ua la pena, y la denan aquellos que le ayu-
daron a no pagarla, como lo dize Argon,^m

y fray Mannel Rodriguez.ⁿ Verdad es
que no està el juez con los demas obliga-
do a restituir la dicha pena quando es de po-
ca cantidad, como la costun bre lo ha in-
troduzido. Tambien nota, que quando

el juez no condena al malhechor en la pena corporal q̄ merece su delito, peca mortalmente: mas no está obligado a restitución alguna al fisco: porque gran diferencia ay de la pena pecuniaria a la corporal, porque de la pecuniaria resulta daño al fisco, mas de la corporal no: sino solamente se haze agravió a la Republica, no se poniendo: y mas, que no ay costumbre de restituyr aquellas injurias, de las quales no se sigue algun daño temporal, como lo dize Aragon, ^a y fray Manuel Rodriguez. ^b

CASO 33.

P. Que cosas ha de preguntar el confesor a los jueces, los quales suelen pecar contra el derecho diuino y natural?

R. Que los jueces suelen pecar en lo siguiente. Lo primero, juzgando injustamente, conuiene a saber, librando al reo, y condenando al inocente, sabiendolo. Lo segundo, condenando a algunno en qualquier negocio graue por temerarios y no suficientes testimonios y prouaciones. Lo tercero, vsurpando el iuyzio egeo, como si condesse al q̄ no es su subdito. Lo quarto, procediendo contra algun particular, excepto en tres casos, quando ay bastantes indicios, o publica infamia y rumor, o semiplena prouança contra la mesma persona en particular. Lo quinto, pecan sacando de la Yglesia a los que gozan de la inmunidad della: y en este caso ha de restituyr a la Yglesia, y a la persona particular el daño que recibio, aunque sea la vida, si se la quitaron. El sexto, si pregunta al reo de los complices y compañeros del delito, no auiendo rumor, ni indicios, ni semiplena prouacion. Lo septimo, si procura saber los delitos por via de confesion, o por otros medios injustos, y no juridicos: en el qual caso todo el proceso es ninguno, aunque despues el reo confiesse, y los testigos no estan obligados a dezir su dicho, sino cōcurriere alguna de las tres cosas dichas rumor, indicios, o semiplena prouación, en te dos estos casos sin duda ninguna peca el juez mortalmente, y está obligado a restituyr todos los daños que se le siguieron a la parte injuriada, aunque fuese culpada en el delito, por el qual la sentenció. Lo octauo, peca el juez absoluiendo a vno reclamando la parte contraria, aunque sea juez supremo, y el mismo Rey, ni aū despues de satisfecha la parte puede perdonar la pena de la ley, sino es Rey, o juez supremo. Lo nono, peca sino haze q̄ se oyga las causas de todos los pobres, y que se despachen con breuedad. Lo decimo peca recibiendo dones y presentes, por si, o por

A sus criados, sabiendolo el, está obligado en conciencia a restituyrlos, y algunos hombres doctos dizen, que está obligado en conciencia a pagar la pena del quatro tanto, que la ley pone, porque estas leyes no son penales, sino cōdicionales, que entre el Rey y sus ministros passa este concierto, que el Rey les encomienda estos officios, con condicion, que no reciban dones, y el juez así lo jura: por lo qual queda inhabil para adquerir dominio de todas las cosas que desta fuerte recibe, y está obligado a restituyr las, antes q̄ le condenen: en esto no ay duda, puesto que de la pena no estan cierto, sino fuesse auiendo mucha rotura en los jueces. Vltimamente ha de ser examinado el juez por las prematicas Reales: las quales el ha de saber para dar razon de si. Para este capitulo mira en el 1. tomo el capitulo de Abogados; y en este el capitulo de visitas, testigos y reos, porque lo que falta, en ellos se hallará.

Cap. XIII. De juegos.

CASO PRIMERO.

P Reguntase: Iuan jugó con Pedro, y ganóle fraudulentamente diez ducados: otro dia tornaron a jugar, y ganó Pedro a Iuan licitamente otros diez ducados: Si Iuan satisface a Pedro con esta perdida, los que le auia ganado fraudulentamente?

Rsp. que no, sino q̄ los ha de restituyr, de lo qual no auia necesidad si todo fuera dentro de vn mismo tiempo sin leuantarse del juego y mesa. Armila, ^c y fray Luyz Lopez. ^d

D Nota para esta materia, que el juego ex genere suo, de muchas maneras es pecado mortal. Lo primero, quando se dizen palabras torpes, o se hazen hechos que son mortales, es pecado mortal, y de otra suerte es venial. Lo segundo, quando se haze notable daño al proximo. Lo tercero, quando los hechos de los Santos se traen en risa: y menosprecio, es tambien mortal, por la injuria que se haze a Dios y a los Santos, porq̄ el precepto de Dios dize: Non assumes nomen Dei tui in vanum. Tambiē se halla ser pecado el juego, por las circunstancias en siete maneras. Lo primero, quando por el juego no se cura de los preceptos diuinos, y de los hombres, en aquellas cosas que pertenecen ad salutem animae de necessitate: entonces es pecado mortal. Lo segundo, quando tal juego no es decente a la persona, como

^a Aragon vbi supra ar. 7. pag. 282. col. 1.
^b F. Man Ro. vbi supra concl. & n. 7.

^c Armila
^d F. Lopez
2. par. in fine
concl. 1. 2.

son los viejos, los Prelados, y personas graves. Lo tercero, si se haze en el lugar prohibido, como es en la Iglesia, lo qual es pecado mortal, si alli son hechos juegos teatrales, aquello es espectáculo, o otras cosas semejantes, los quales son prohibidos en derecho, y lo dize Panor.^b empero sera venial, si por causa razonable se hazen alli algunos juegos no prohibidos, mira a santo Tomas.^e Lo quarto, quando en los dias de fiesta se aparta el hombre de las cosas diurnas, porque seria pecado mortal, si por el juego no oy esse Missa, la qual esta obligado a oyr, y confuiesse todo el dia en juegos. Lo quinto, quando son los juegos prohibidos, como alos clerigos, esta prohibido el juego de los nappes, y otros algunos. d. Lo sexto, si se juega fraudulentamente, y si el engaño y fraude atiende a cosa notable, sera mortal y contra justicia. Lo septimo, si del juego que se inuentó para recreación se haze negociacion, y lo principal que en el se pretende es la ganancia, empero si se juega co el modo deuido, no es pecado, antes es acto virtuoso que pertenece a la virtud de la eutropelia, questo es de la vrbilidad, segun santo Tomas,^e y Armilla.^f

CASO 3.

P. Si lo que vno perdio a juego vedado lo puede tomar a pedir delante de la justicia.

R. segun summa confess. 3. que si el que lo perdio, jugó de su propia voluntad, sin ser forçado de nadie a ello, sino que de pura codicia de ganar jugó, que no lo puede pedir, y q si ganó, que está obligado a restituir, saltem in iudicio animæ, mas que si fue constreñido por otro a jugar y perdio, que entonces muy bien puede tomarlo a pedir por justicia, y que si ganó que no está obligado a restituir: esto como digo es de summa confess. h. la qual cita acerca de esto muchas opiniones.

CASO 3.

Preg. Pedro hijo de familias, jugó con Iuã, hombre libre, y q podia perder lo que jugaua, y ganole veinte ducados: otro dia tornaron a jugar, y el Iuã se los tornó a ganar, si puede Iuan quedar se con ellos en recompença de los que auia perdido el dia antes, o está obligado a restituïrlos.

R. Que segun Armillaⁱ está obligado Iuan a restituïrlos al padre de Pedro: la razon es, porque el hijo de familias puede jugando adquirir para su padre, mas no puede lo ansi adquirido despendiarlo sin licencia del. Soto^k dize, que el hijo no adquirio dominio dello, sino huuo otra cosa, es-

Segunda parte.

A to es donacion voluntaria. Nauarro y Siluestro dizen, que se puede recompensar, fray Luys Lopez^l dize, que la opinion de Nauarro y Siluestro se puede seguramente tener, y la tiene, sino fuésse que de lo ganado por el hijo el padre no huuiesse auido nada: aquello es, quando el hijo de familias lo que ganó, luego lo despendio, y lo gastó mal, esto es, prodigantemente, y entonces venior est opinio Armilla, y asi mihi videtur, fray Manuel Rodriguez^m dize, que quando la persona, a la qual es prohibido enagenar (como son los menores q estan en poder de otros) gana algo del q puede enagenar, está obligado a restituir todo lo que con el jugó, aunque tenia autoridad para enagenar, como lo dize Gabriel, Soto,ⁿ Castro,^o Alcozer,^p los quales dizen, que el menor no puede tener lo que ganó del q puede jugar sin obligacion de restitucion, porque la naturaleza de los contratos juridicos, pide que entrambos los contrayentes se puedan obligar: lo qual se ha de limitar, saluo si el que pudo jugar, supo q aquel con quien jugaua era menor, a quien está prohibida la enagenación de sus bienes, por que en este caso no está el menor obligado a restituïr lo que ganó, y la razon es, por q al que quiere y consiente, no se le haze injuria, y aunque al menor le sea prohibido enagenar, no le es prohibido recibir lo que de gana se le da, y esto es lo que dize arriba Soto donacion voluntaria, y lo aduierte bien Angles,^q ni Castro tiene lo contrario, aunque Angles dize que si. Y finalmente nota para nuestro caso, que el q perdio con el menor se puede recompensar en aquel juego, o en otros, como queda dicho, con Siluestro, y Nauarro, y fray Manuel Rodriguez, y fray Luys Lopez,^r que lo limitan, de la fuerte que está dicho arriba, contra Armilla que habla absolutamente.

CASO 4.

P. Francisco ganó a Bartolome veinte ducados a vn juego vedado por la ley, la qual tambien daua facultad al que perdia a semejante juego, para que pudiesse pedir delante de la justicia lo que a el le huuiesse ganado: luego que Francisco los ganó, los dio a pobres: despues de pocos dias Bartolome se los pidio delante de la justicia, la qual se los mandó boluer, si está Francisco obligado en conciencia a boluerse los, auïendoselos ya dado a pobres, dexando a parte que la justicia le compelerá a ello.

R. Que queda libre en conciencia, auïendolos dado ya a pobres: aunque tampoco

D 5 estua

Fr. Luis Lopez. 2
p. instr. conf. c. 36. q. 3.

m Fr. Ma. R. 1. to
c. 173. concl. & n. 3
in fin.

n Soto vbi sup.
o Casti. libr. 2. de
tegepœnal. cap. 2.
nu. 260.
p Alco. de ludo. 6.
16. fol. 99.

q Angles in flor.
q. de lud. dub. 1.

r Fr. Luys Lopez
vbi sup.

estaua obligado a darlos a pobres, ni aun a restituirllos a quien los auia ganado, antes de la sentencia del juez, siendo el juego solamente vedado por la ley, como lo resuelve Medina.^a

C A S O .

P. Que ha de hazer quien tiene escrúpulo, si lo que ha ganado al juego, lo ha de restituir.

R. Que teniendo este escrúpulo forçosamente ha de restituir, y que depóniendole de si, si en el juego no huuo engaños, fraudes, fuerza, o no poder perder el que perdio, por ser hijo de familias, o otras cosas, q todas juras raro suelen acontecer, licitamente y sin escrúpulo lo puede tener; pues de derecho natural cada vno puede enagenar sus bienes, siendo señor verdadero dellos, y traspassar el dominio dellos en quie el quiere, por la vía que le estuviere bien. Otra cosa seria, si la ley vedasse el juego, y juntamente con vedar el juego, tambien vedasse el dominio de lo q se juega, y se gana, porq entonces, ni el que lo jugo lo puede jugar, ni el que lo ganó, ganar, porque al vno haze la ley inhabil para perder, y al otro para ganar: y siendo, assi forçosamente sin aguardar sentència de juez, se ha de restituir, y assi puede el que pierde cō su autoridad propia recuperar lo perdido secretamente, no auiendo escandalo, si comodamente no lo puede recuperar cō autoridad del juez. Nota, que si la ley solamente veda el juego, y en pena de auerla quebrantado, mandare, que lo ganado se restituya, que hasta la sentència del juez, no ay obligacion de restituir, porq entōces, la ley no hizo inhabil al q lo perdio, para no poderlo pedir, ni al q lo ganó, para que no lo pueda ganar, como es en lo pasado, sino puso aquella pena, q lo restituya, y como realmēte sea pena, pœna non debetur ante sentētiā iudicis. Todo lo contenido en este caso es doctrina de muy muchos autores, entre los quales es Soto,^b Medina, Couarruias,^c y fray Manuel Rodriguez.^d

C A S O .

P. Iuan jugaua con Pedro a los naypes, viendo Iuan que tenia el juego seguro, por que excedia a Pedro en muchos puntos, de fuerte q era imposible ganarlo, cō esta seguridad enuido su resto, Pedro se lo cōcedio, ignorando lo que su contrario tenia, perdio toda la suma del dinero que tenia, si estara Iuan obligado a restituirselo, pues parece que si, porque Ioannes erat intuto, & Petrus in periculo.

R. que no está obligado a restituirlo, por

q a esse mismo peligro se pone cō el otro, quando tuuiere otro tal juego como el, y as si es juego licito y justo, Medina,^e fray Bartolome de Medina,^f Couarruias.

Finalmente nota para este caso, que es cōclusion de todos, que quando ay engaño entre los jugadores, lo que se gana respeto del dicho engaño y fraude, está sugeto a restitucion, y este engaño se comete, quando no se guardan las leyes del juego. Por lo qual si el que acepto en el juego el enuite, auisado de los naypes que tiene su contrario, no le puede ganar mas de lo que antes estava enuidado, sabiendo cierto por el auiso, que le auia de ganar: empero si aun dudaua dello, y con esta duda quisso enuidar, o recibio el enuite, no está obligado a alguna restitucion, assi lo dize fray Luys Lopez, bel qual añade, que si auisado, dudando si acceptara el enuite, y con todo esso le accepta, ganando, está obligado a restituir algo dello, mas no todo: lo qual fray Manuel Rodriguez no admite, y con razon; porque si dudó, y le acceptó, ya no estava cierto de la ganancia, y assi le pudo con buena conciencia ganar, pues aun pensaua que podia perder.

C A S O .

Preg. Si está vno obligado a pagar lo que le ganaron sobre su palabra, o sobre preda. R. que Medina,^k y otros con el, tienen que está obligado en conciencia a pagarlo, Soto,^l Flores Theologianum, m fray Bartolome de Medina,ⁿ Couarruias, o tiene que no lo está, no auiendo hecho juramento de pagarlo: y esto es lo mas verdadero, nota el caso que viene.

C A S O .

Preg. Supuesto lo del caso pasado, conuiene a saber, que el que juega al fiado, o sobre prendas, no está en conciencia obligado a pagar, y no auiendo juramento de por medio, jugando en los Reynos de Castilla, por vna pragmatica hecha en Madrid, en el año de 1528, y por otra hecha en Valladolid el año de 1533, por Carlos Quinto, en las quales se prohibe jugar al fiado, anulando todos los contratos, e scrituras, y promessas que jugando desta manera se hizieren, como lo dizen Couarruias,^p Nauarro,^q Casto,^r Alcozer,^s Manuel Rodriguez,^t y fray Luys Lopez,^v y fray Bartolome de Medina,^x y Cordoua.^y Lo que agora se pregunta es, si lo que vno gana al juego sobre prendas, o al fiado, auendoselo va pagado el que dexó prendas por ello, o su palabra, está obligado a restituirselo.

R. dos cosas. La primera, q Couarruias,

Soto,

3. Med. de rest. q. 21. fo. 70. col. 2.

Medin. de rest. q. 21. fo. 70. col. 2.

Medin. de rest. q. 21. fo. 70. col. 2.

Medin. de rest. q. 21. fo. 70. col. 2.

Medin. de rest. q. 21. fo. 70. col. 2.

Medin. de rest. q. 21. fo. 70. col. 2.

Medin. de rest. q. 21. fo. 70. col. 2.

Medin. de rest. q. 21. fo. 70. col. 2.

Medin. de rest. q. 21. fo. 70. col. 2.

Medin. de rest. q. 21. fo. 70. col. 2.

Medin. de rest. q. 21. fo. 70. col. 2.

Medin. de rest. q. 21. fo. 70. col. 2.

Medin. de rest. q. 21. fo. 70. col. 2.

Medin. de rest. q. 21. fo. 70. col. 2.

Medin. de rest. q. 21. fo. 70. col. 2.

Medin. de rest. q. 21. fo. 70. col. 2.

Medin. de rest. q. 21. fo. 70. col. 2.

Medin. de rest. q. 21. fo. 70. col. 2.

Medin. de rest. q. 21. fo. 70. col. 2.

Medin. de rest. q. 21. fo. 70. col. 2.

Medin. de rest. q. 21. fo. 70. col. 2.

Medin. de rest. q. 21. fo. 70. col. 2.

Medin. de rest. q. 21. fo. 70. col. 2.

Medin. de rest. q. 21. fo. 70. col. 2.

Medin. de rest. q. 21. fo. 70. col. 2.

Medin. de rest. q. 21. fo. 70. col. 2.

Medin. de rest. q. 21. fo. 70. col. 2.

Medin. de rest. q. 21. fo. 70. col. 2.

Medin. de rest. q. 21. fo. 70. col. 2.

Medin. de rest. q. 21. fo. 70. col. 2.

Medin. de rest. q. 21. fo. 70. col. 2.

Medin. de rest. q. 21. fo. 70. col. 2.

Medin. de rest. q. 21. fo. 70. col. 2.

Medin. de rest. q. 21. fo. 70. col. 2.

Medin. de rest. q. 21. fo. 70. col. 2.

Medin. de rest. q. 21. fo. 70. col. 2.

Medin. de rest. q. 21. fo. 70. col. 2.

Medin. de rest. q. 21. fo. 70. col. 2.

Medin. de rest. q. 21. fo. 70. col. 2.

Medin. de rest. q. 21. fo. 70. col. 2.

Medin. de rest. q. 21. fo. 70. col. 2.

Medin. de rest. q. 21. fo. 70. col. 2.

Medin. de rest. q. 21. fo. 70. col. 2.

Medin. de rest. q. 21. fo. 70. col. 2.

Medin. de rest. q. 21. fo. 70. col. 2.

Medin. de rest. q. 21. fo. 70. col. 2.

Medin. de rest. q. 21. fo. 70. col. 2.

Medin. de rest. q. 21. fo. 70. col. 2.

Medin. de rest. q. 21. fo. 70. col. 2.

Medin. de rest. q. 21. fo. 70. col. 2.

Medin. de rest. q. 21. fo. 70. col. 2.

Medin. de rest. q. 21. fo. 70. col. 2.

Medin. de rest. q. 21. fo. 70. col. 2.

Medin. de rest. q. 21. fo. 70. col. 2.

Medin. de rest. q. 21. fo. 70. col. 2.

Medin. de rest. q. 21. fo. 70. col. 2.

Medin. de rest. q. 21. fo. 70. col. 2.

Medin. de rest. q. 21. fo. 70. col. 2.

Medin. de rest. q. 21. fo. 70. col. 2.

Medin. de rest. q. 21. fo. 70. col. 2.

Medin. de rest. q. 21. fo. 70. col. 2.

Medin. de rest. q. 21. fo. 70. col. 2.

Medin. de rest. q. 21. fo. 70. col. 2.

Medin. de rest. q. 21. fo. 70. col. 2.

Medin. de rest. q. 21. fo. 70. col. 2.

Medin. de rest. q. 21. fo. 70. col. 2.

Medin. de rest. q. 21. fo. 70. col. 2.

Medin. de rest. q. 21. fo. 70. col. 2.

Medin. de rest. q. 21. fo. 70. col. 2.

Medin. de rest. q. 21. fo. 70. col. 2.

Medin. de rest. q. 21. fo. 70. col. 2.

Medin. de rest. q. 21. fo. 70. col. 2.

Medin. de rest. q. 21. fo. 70. col. 2.

Medin. de rest. q. 21. fo. 70. col. 2.

Medin. de rest. q. 21. fo. 70. col. 2.

Medin. de rest. q. 21. fo. 70. col. 2.

Medin. de rest. q. 21. fo. 70. col. 2.

Medin. de rest. q. 21. fo. 70. col. 2.

Medin. de rest. q. 21. fo. 70. col. 2.

Medin. de rest. q. 21. fo. 70. col. 2.

Medin. de rest. q. 21. fo. 70. col. 2.

Medin. de rest. q. 21. fo. 70. col. 2.

Medin. de rest. q. 21. fo. 70. col. 2.

Medin. de rest. q. 21. fo. 70. col. 2.

Medin. de rest. q. 21. fo. 70. col. 2.

Medinaybi sup.

Med. vbi sup.

F. Ma. R. vbi su
pra, y en la sum.
& nu. 9.
d Gutierrez
juram. conf. c. 53.
e Nau. c. 19. n. 17.
f Enriquez li 7.
de indulg. c. 35.
nu. 6.

Fr. Ma. R. en la
sum. vbi sup.

Soto, y Fr. Bartolome de Medina, ^a dize, q^a A
esta obligado a restituirlo, so pena de yr co
ello, o por mejor dezir sin ello, al infierno.
La segunda, que si el que lo perdio dixese,
Señor, veis aqui cien reales, que me gana
stes, aunque no estaua obligado a pagar
los, pero por cumplir mi palabra, tomadlos
yo os los doy, entonces si el otro los toma,
no por razon del juego, sino porque se los
da, seguro esta en conciencia, porque es ver
dadera donacion, assi lo dize Medina, ^b y
Fray Luys Lopez, aunque Alcozer diga, q^a
aun por esta via los puede tomar, ni te
ner, y esto le parece seguro a fray Luys Lo
pez: empero no dexa de inclinarse a la par
te contraria, diziendo, que aunque lo que
se gana al fiado, o sobre prendas, no se deve
pagar, y pagado, se puede repetir: empero q^a
el que lo recibio dandose, aunque sea por
razon del juego, de buena gana, no esta ob
ligado a restituirlo, y dize ser opinion de
Bañez, el qual afirma, que sino se pide pu
blicamente en juyzio, no se ha de restituir
lo ganado en el juego al que lo perdio: y ta
bié afirma el mismo Bañez, no estar la pra
gmatica arriba referida, recibida en vso, y
ser recibida solamente quanto a dos cosas:
la primera que el que pierde al fiado, en ap
uestas, o en juego, no esta obligado a pa
gar lo perdido. La segunda, que si paga, lo
puede en juyzio repetir: mas quanto a la
tercera, que el que ganó este obligado a res
tituir lo q^a lleuó, no esta recibida. Tan bié
dize fray Luys Lopez, ser desta opinion
Nauarro, y que assi se vsa entre los nobles,
y los del Consejo de su Magestad lo veen,
y lo consienten, vease el autor, cuyo pare
cer tengo por muy seguro, que tambien es
de Manuel Rodriguez. ^c Y nota, que el q^a
juega al fiado, jurando de pagar lo que le
ganaren, esta obligado a cumplir el jurame
to, como lo tiene Gutierrez, ^d Verdad es
que despues de pagado, lo puede repetir,
como lo dize Nauarra, ^e y es comun, y si
quiere no pagar, pida relaxacion del jura
mento al Obispo, el qual le puede relaxar,
sin que cite a la parte a quien se deve, lo per
dido, como alegando a otros modernos, lo
tiene Enriquez, f. y. Fray Manuel Rodri
guez, ^g de donde se sigue, que tambien pue
de comutarse este juramento por la bula, o
por otro privilegio, como lo tienen los con
fessores mendicantes, para comutar votos,
pues aqui no se haze perjuizio a la parte,
la qual no tiene derecho justificado para
pedir. Nota el caso que viene, adonde se di
ra, si esta pragmatica obliga en otros Rey
nos.

C. A. S. O. 9.
Preg. Si quando en los Reynos de Casti
lla ay guerras, lo soldados, que ganan algo
en juego de tablas, y dados, estan obligados
a restituirlo?
R. Que si, como se manda en la ley del or
denamiento, ^h dixé en los Reynos de Cas
tilla, porque esta fey solamente obliga en
Castilla, mas no en otros Reynos, aunque
estén sujetos al Rey de Castilla, como lo
dize fray Luys Lopez, ⁱ y fray Manuel
Rodriguez, ^k y es de todos.
Nota para esta materia de juegos, q^a quan
do vno de los jugadores es peritissimo en
el arte del juego, que se juega, o excede mu
cho al otro que juega, oueby lo entien de
assi, obligado esta a restituyr todo lo que
le gana, pues aqui ay engaño, esta conclu
sion, que es de fray Manuel Rodriguez, li
mitan algunos, salvo si aquel que poco sabe
dixere al mas perito: Jugad y acabad, que
todo lo que ganaredes yo os lo doy, ay lo
mismo dize Medina, ^m q^a se ha de dezir,
quando el que sabe poco de juego, entien
de la ventaja que le lleva su contrario, y co
todo esso de buena gana se pone a jugar co
el, por que en este caso, parece que renuncia
su derecho, como en el caso passado, expres
famente, lo renuncio, diziendo las dichas
palabras, y al que quiere y consiente, no se
haze injuria alguna ni agrauio. Esta opinio
es de Nauarro, ⁿ la qual tambien sigue fray
Luys Lopez, ^o lo qual, como dize fray
Manuel Rodriguez, ^p se ha de tener, aunq^a
Alcozer ^q dize, que si expresamente no
renuncia su derecho, diziendo: Jugad, que
yo os doy todo lo que ganaredes, esta obli
gado a restitucion: por que la ceguedad del
tabui le ciega, para que no eché de ver con
ojos claros la ventaja del contrario: a lo qual
respondo, que si esta razon fuessé de algun
momento, tambien podiamos dezir, que la
ceguedad le haze dezir, Jugad, que yo os
doy todo lo que ganaredes. Ni obsta q^a no
se ha de presumir que quiera vno de gana
perder su hazienda, por que en este caso no
presumimos que la quiere perder, antes afir
mamos que la quiere perder, pues se pone a
jugar con aquel que sabe le lleva tanta ven
taja.

C. A. S. O. 10.
Preg. Presupuesto que el que pier de di
nero en el juego prohibido, le puede repe
tir, y que el que le ganó, condenandole el
juez, esta obligado a restituir la tal ganancia,
por que las leyes que prohiben el juego
dan accion en juyzio a los que pierden en
el, para repetir lo perdido. Francisco deve
a luan

h L. tit. 2. or. 11.
i F. Luis Lop. li.
2. instruct. nego.
c. 2.
k Fr. Ma. R. en la
decla. de la bu. c.
11. concl. 6.

l Fr. Ma. R. en la
sum. to. c. 173. co
clu. & nu. 6.
m Medina in sum.

n Naua. in sum.
c. 19. nu. 18.
o F. Luys Lopez
instruct. conscié.
2. p. c. 35.
p F. Ma. R. vbi su
pra.
q Alcozer de jue
gos. c. 19. fo. 113.

a Iuā por deudas licitas quarenta ducados, nadie lo sabe, ni aun el mismo Iuā, a quē se deuen, Francisco jugó con Iuā a vn juego vedado, y perdió quarenta ducados, si puede licitamente entregarse en recompensa de estos, no pagándole los quarenta que el le deue.

R. Soto,^a y Medina,^b tienen que no se puede entregar en ellos, Adriano, y Flores Theologicarum,^c tienen lo contrario, que es que licitamente se puede entregar en ellos: lo qual es prouable, aunque para mí tēgo la opinion primera por más, la qual tambien sigue fray Luys Lopez,^d y fray Matiel Rodriguez,^e y Aragon^f y la razón de ella es, porq̃ la tal ganancia se traspassó, quanto al dominio en el que la ganó, y así solamente da licencia el derecho al que la perdió, para la repetir, como queda dicho: por lo qual si los bienes que se pierden en el juego no pasan quanto al dominio en el que los gana, puede el que los pierde con su autoridad propia recuperarlos secretamente, no auiendo escandalo, si comodamente no los puede recuperar cō autoridad del juez, de adonde se siguió que el frayle, o el hijo de familia, o menor, o la muger que perdieren en el juego, los bienes q̃ no podian enagenar, los pueden secretamente tomar con su propia autoridad, y aunque pequen mortalmente tomándolos, no estan obligados a restituírlos, pues tomarō lo que no era del que lo tenía, sino del monesterio, padre, o marido, a los quales se ha de hazer la restitucion: esto se entiende salvo si juegan poca cantidad, y el hijo tiene padre rico, que tacitamente consiente que su hijo juegue, como sus yguales: y en este caso está obligado a consentir el padre: Tambien se limita esto en caso que el hijo tenga bienes castrēses, o quasi castrēses: porque en estos casos, no podra el hijo entregarse de lo que le han ganado, contra la voluntad del que lo tiene, pues el dominio passó en el, y el lo tiene con buena conciencia.

C A S O 11.

Preg. Si el que tiene casa adonde publicamente se juega, y el conurda a que vayan a jugar a ella, si lo que en su casa se ganare, o perdiere por quien no lo puede perder, está obligado a restituírlo?

R. Que quāto a lo que allí se gana, si se gana con fraude, y el lo sabe, que está obligado a restituírlo. Quanto toca a lo que allí se pierde por quien no lo puede perder, como si lo pierde vn hijo de familia, o otro que no pueda enagenar lo que tiene, que está obligado a restituírlo, quando el que lo ga-

A nō no lo restituya: la razón es, porque no solo el que haze el mal, mas el que es ocasión del, ha de restituír el daño que dello se siguiere. Nam. qui causam damni dat, damnum dedisse videtur, como lo resuelve Flores Theologicarum, s con la común.

Y finalmente nota, que qualquiera que tiene casa aparejada para recibir a los jugadores de naypes, que deue de fer descomulgados por los Ordinarios de los lugares. Grande sin falta es en este rigor la piedad, usando de las palabras del Concilio Turonense, que es el q̃ nāda expressamēte q̃ se descomulgue: por la qual es quitada la ocasión y facultad de pecar, porque allí la loca libeidad engendra heridas, la prohibición sacerdotal da medicina: de las quales palabras se colige los tales pecar mortalmente, pues manda que sean descomulgados: s. y aquesto con razón, pues las dichas casas expuestas para esto son semilla de toda maldad: que mal no nace del juego? Del sin falta nace desseo de ganar, que es codicia, la qual es raiz de todos los males: Mas, voluntad de despojar al proximo, que es rapina: Mas, blasphemias, palabras ociosas, y mentirosas: y sobre todo, corrupcion de los proximos que se juntan al juego: Mas, escandalo de los buenos, perdimiento de tiempo, y de las haciendas: por lo qual los que tienen casa, y la dan, mesa, y candelas, y otras cosas necessarias para el juego, a los jugadores, pecan mortalmente, porque ayudan y consienten para pecar. Nauarro,ⁱ y estan obligados a restituír todo aquello que lleuau del juego, como lo dize Siluestro,^k lo qual con razón Iacobo de Grañis,^l entien de no de los señores, que por recreación juegan en algun tiempo, los criados de los quales dan naypes a los que juegan, de los quales despues reciben alguna cosa, porq̃ a que llos nobles no pecan mortalmente, porq̃ como aquel acto sea indiferente, porq̃ de otra suerte no se concederia, pueden los nobles usar del lo qual aun tiene lugar, quando otros usando mal cometiesen fraudes, o blasphemias: verdad es, que quando estos tales fuesen conocidos de los nobles, que los han de expeler, y sino pecaran mortalmente, como lo resuelve Iacobo de Grañis.^m

C A S O 12.

Preg. Si vno dize a otro (que no estaua aparejado para jugar, ni queria) Yo te matare sino jugas con migo, o dize, No te pagare lo que has ganado, sino jugares conmigo, o dize delante de otros, siendo persona de honra aquel a quien lo dize: Sino jugares conmigo, seras tenido por apocado: si este

a Sotolib. 4. de iust. & iur. q. 3. ar. 2. pag. 292.
b Medi. de restit. q. ar. de lud. fo. 71. corol. 3.
c Flor. Theologicar. q. de lud. q. 9.
d F. Luis Lopez 2. p. instruct. cont. c. 33.
e F. Ma. R. 1. to. c. 173. cōcl. & nu. 1.
f Aragon 2. 2. q. 3. ar. 7.

g Flor. Theol. q. de lud. de

h Tex. la e. ad. Gallica. d. 11.

i Nauar. c. 11. k Siluest. lud. q. 11. l Iacob. de d. s. lib. 2. c. 11. nu. 17. 18. m Iacob. de s. vbi sup.

este tal estará obligado a restituir todo lo que le ganare,

R. Que lo está, y es opinion de fray Luis Lopez,^a y de fr. Manuel Rodriguez,^b y de santo Thomas,^c Caietano y Siluestro, a los quales se allega Castio, Alcozer, y Cuarruuias, y Soto, que los siguen contra Adriano, tambien es de Medina,^d Nauar.^e Esta doctrina se prueua, porque este atraydo así a jugar, qualquiera cosa que pierda, compelido la pierde, y sin libertad: dixe siendo persona de honra, porque tal puede ser la persona, y tal el que lo dize, que basten las dichas palabras, para que le tengan por apocado, no jugando, y así le fálte la libertad necessaria para dexar de jugar: y así se ha de entender todo lo que está dicho en este caso, conuiene a saber que las dichas palabras: y otras semejantes sean bastantes para quitar en alguna manera la libertad del que es atraydo y prouocado a jugar, como lo adierte Castio.^e Por tanto los confesores deuen mirar en estos casos la calidad delas personas, y las circunstancias para que obliguen, o dexten de obligar a restituir lo ganado, y informarse de los penitentes, si las palabras les han quitado la libertad, y aunque en el acto de la confesion en todo se les deue dar credito: empero quando se trata de sacar dineros de la bolsa, muchas vezes la demasiada afficion que les tienen, los engaña. Nota forçosamente el caso que viene, a donde se dira, si este que es compelido a jugar, si puede ganar: y tambien nota, segun Medina, que jugar tres al mohino, o jugar conociendo las cartas, que es pecado mortal, pues ay entonces en el juego engaño, y fraude.

CASO 13.

Preg. Si el que fue forçado y compelido a jugar, gana algo del que le compelio, della fuerte que se dixo en el caso pasado, está obligado a restitucion. porque parece que si, pues se dixo en el caso pasado, que si perdía algo, se le auia de boluer el que le compelio, por la falta de libertad que tuuo para jugar, y perder?

R. Que aqui ay dos opiniones: la primera de Alcozer,^f y de Vitoria, y del maestro Bañez, segun refiere fray Luys Lopez, los quales dicen, que el tal no puede ninguna cosa en el juego ganar de su aduersario: y prueuanlo diziendo, que deue ser y qual la condicion del juego, y pues no puede el tal perder, que tanpoco puede adquirir ganancia: porque segun regla de derecho, Qui sentire debet commodum debet sentire & onus. Esta opinion es segura, empero aunq

lo sea, tambien es prouable, y segura la contraria, conuiene a saber, que no está obligado a restitucion, porque el que compelio, con libertad y gana se puso a jugar, y así le pudo traspassar el dominio de la cosa ganada: y prueuase, porque aunque la ley del juego pida y gualdad entre los jugadores, y que entrambos puedan ganar y perder (como se dixo en la primera opinion) en este caso el que fuerça a jugar a otro, se priua deste fauor, y sabiendo que no podia con buena conciencia ganar al que forçaua, sin obligacion de restitucion, quiso con todo esto jugar con el, y para ello le induxo, es visto hazerle donacion de todo lo que le ganasse: Esta segunda opinion es de Angelo,^g de Medina,^h y de fray Domingo de Cuevas, y del padre fray Gaspar de Vzeda, y de Flores Theologiarum: el qual, aunque la opinion primera de Vitoria no refuse, al cabo es la suya esta, la qual tambien tiene Manuel Rodriguez,ⁱ y Angles,^k y F. Luis Lopez,^l y Nauarro.^m

CASO 14.

Preg. Si es licito jugar preces sagradas, aqueflo es, Auemarias y Paternostres, porque algunos varones en alguna manera deuotos, introduxeron este modo de jugar, entre señoras deuotas?

R. Que deste caso se acordò Nauarro, y parece aprouar este modo de jugar: empero no se puede negar, q no sea el jugar así, mezclar sacra prophanis, y que no aya en esto algun rastro de irreuerencia, y aun de simonia, si quieren los que juegan Auemarias, o Paternostres, obligarse ciuilmente q las diran, sed credo, quod ciuilitè se obligate non intendunt: por lo qual allí ninguna verdadera simonia es mezclada. Con esto concuerda fray Luys Lopez.ⁿ

CASO 15.

Preg. Si los religiosos pueden jugar alguna cosa, y si el que les gana al juego alguna cosa está obligado a restituirlo?

R. Que el religioso que está en estudio, y mientras está en el, el Prelado le prouee de dineros para su comida y vestido, no puede jugar ninguna cosa, y lo mismo aunque no este en estudio, sino fuesse poca cantidad, porque si lo es, como hasta dos reales bien lo puede hazer por su recreacion, por que entonces al religioso ausente del conuento, no auiedo escandalo no seria illicito, sino es frayle menor: y esto me parece mucho mejor, que lo que le concede fray Luys Beia Palestrelo, pues le concede que si cien ducados le diessen para su sustento, estando estudiando, que dellos podra jugar

qua 10

g Angel. verb. iud.

dus.

h Medina. Complu

tenle de rest. q. 21

i Ma R. vbi sup.

concl 12 nu. 40. y

en la sum. 1. tom.

c. 173 cõcl. & n. 8.

K Angl. q. de lud.

dub 1.

l F. Luis Lopez 2.

tom. instru. conr.

c. 34 concl. 2. y 3.

m Nauar. in sum.

c. 19. nu. 9.

n F. Luis Lopez 2. p

instru. confc. c. 32.

q. 2.

quatro, o cinco ducados. Nota, que si vn religioso va fuera del conuento con licencia de su Prelado, y lleva licencia para gastar dineros en lo que quisiere, bien puede jugarlos, y si ganare, no està obligado a restituir lo que gana, ni el que se los gana a el, tã poco està obligado a restituir, pecarà el mortalmente por el escandalo que se dio, pero no està obligado a restituir: y esto es ansi segun Medina,^a y Alcozer,^b el qual dize ser ansi, aun quando la intencion tacita del Prelado aya sido, que los tales dineros no se enagenassen por juego. Esta opinion es prouable, aunque fray Luys Lopez^c dize, que tambien lo es la contraria, conuiene a saber, que la trãslacion de los tales dineros en el caso dicho por juego, no aya sido valida, y esta sigue: empero viene a dezir al cabo, que la opinion de Medina y Alcozer, a la qual se llega tambien Joseph Angles, se puede sustentar en conciencia: porque ya despues que de licencia del Prelado auia de ser enagenado, y podia el enagenarlos en otras cosas que le dieran gusto, ya parece no auer recibido el conuento ningun detrimento: y tambien parece q̄ es fuerza a esto lo q̄ añade fray Antonio de Cordoua a la primera opinion, diziendo, q̄ no conuiene pedir el dinero que el religioso perdio al juego, aunque juegue en oculto, y no sea poca la cãtidad que perdio, quando se temieffe escandalo de tornarlo a pedir, o infamia del religioso que lo jugò, que es tenido en buena opinion: y aun esto propio dize Cordoua,^d quando no lo huuiesse perdido jugado, sino que lo huuiesse hurtado y dado fuera del conuento: porque entonces mientras el que lo tiene, o lo gastò, està con buena conciencia, pensando que se lo pudo dar el religioso, si de pedirselo auia de auer lo que està dicho, aconseja al Prelado que no se lo pida, sino q̄ se lo perdona, como si con su licẽcia le fuera dado, porque segun derecho,^e de dos males el menor se ha de elegir. Finalmete fray Manuel Rodriguez,^f es de la misma opinion q̄ fray Luys Lopez, arriba referido, diziendo que la trãslacion de los tales dineros en el caso dicho por juego, no es valida, porque no es de creer que sus Prelados les ayan dado licencia para vna enagenacion tan contraria a su estado, como es la del juego. Y desta misma opinion cita a Alcozer, aunque fray Luys Lopez le cita de la suerte que està citado, espantãdose fray Manuel Rodriguez de quien le cita de la opinion de Medina, que es fray Luys Lopez. Pero tornando a nuestro proposito, la duda es, sino le dio

licencia el Prelado para gastar los dineros mas de en cosas licitas, si este tal juega y gana, si estara obligado a restituir lo que ganare? Parece que si, porque el no podia jugar, supuesto que su Prelado no le auia dado licencia para gastar el dinero mas de en cosas licitas, y si supiera que auia de jugar, no se la diera: luego està obligado a restituir?

R. con Medina, y fray Luys,^h que està obligado a restituir, por la razon ya dicha, que es euidente: esto se entiende quando el juego es de cantidad, porque si es hasta los dos reales, que arriba queda dicho, bien lo puede hazer por su recreacion.

Nota, segun Cordoua,ⁱ que supuesto q̄ el religioso que hurta alguna cosa notable al conuento peque, y si la da a otra persona dentro, o fuera del conuento, que no sea de su orden, se aya de restituir. Lo que se pregunta es, que cantidad serà cosa notable?

R. Que desto trata Nauarro,^k el qual dize, que hurto de cosa notable para ser pecado mortal, basta que sea de valor de vn real en el religioso: mas para ser caso reservado, cree Cordoua, que ha de ser de mucha mas cantidad: lo qual queda al iuyzio comun, y del Prelado. Fray Luys Lopez^l dize, que no serà mortal, si hurta vn real, por ser cãtidad pequena, y no ser en detrimento ò desfiguracion del conuento, y es lo mas cierto.

CASO 16.

Preg. No auiendo los engaños y fuerzas que se contienen en el caso 5. si el que gana algo a juego vedado y prohibido, q̄ la ley q̄ lo prohibia, tambien mandaua que lo ganado a el se restituyesse: Si lo ganado a tal juego se ha de restituir uecessariamente?

R. Que no ay obligacion de restituirlo, sino es quando la ley manda, que lo contenido en el mismo caso citado: assi lo tiene Flores Theologicarum,^m y Medina,ⁿ Soto,^o Couarruias,^p y si algunos dicen que se ha de restituir quando la ley solamente manda y prohibe el juego a que se ha ganado, ha de entender de consejo. Mira a Armilla.^q

CASO 17.

Preg. Entre Pedro y Iuan se haze este contrato, que Pedro pone cierta cantidad de dinero, o su valor, y dize a Iuan que juegue a tal juego quatro o cinco vezes, y que si ganare hasta tanta cantidad, en todas estas vezes que jugare, que le buelva el dinero que le dio para jugar, y de lo ganado le de otro tanto como Pedro le dio para que jugasse: y si en todas estas vezes que jugare no llega a ganar la dicha cantidad, que tode la ganancia sea para el dicho Iuan, y si perdiere

a Med. in su. prax.
cep. 7. §. 29.
b Alcoz in sum.
c F. Luys Lop. 2.
instru. conf. c. 33.
q. 4.

d Cordo. q. 109.

e Dist. 13. cap. duo
mala. c. nerui.
f F. Ma. R. 1. to. c.
173. concl. & nu. 4.

g Fr. Luis Lopez
vbi sup.

h F. Luys Lop.
vbi sup.

i Cordo. vbi

k Nauar. in con.
de fur. in reperi.
c. si 14. q. 6. n. 1.
& 12.

l F. Luys Lopez
instru. conf. c. 33.
q. 4.

m Flor. Theol.
en la q. del
n Med. in reperi.
q. de lud. 20.
o Soto lib. 1.
p iust. & iur. q.
2.
q. de lud. in fi.
q Armilla. n.
nu. 6.

perdiere la cantidad que Pedro le dio, que se pierda por el dicho Pedro: si este contrato de compañía es lícito, y si ay obligación de restitución, presupuesto que el juego es lícito en sí, y que se hizo sin fraude, y que se guardaron en el todas las condiciones de uidas en el tal juego.

R. Presupuesto, que en el tal pacto conuengan las partes de grado, y que no ay ignorancia, ni coacción, ni fraude, y que es de los juegos lícitos en sí, y no prohibidos, y q lo ganado en los tales juegos lícitos, no ay obligació de restituirlo, por perderlo quié lo pudo perder: digo con Cordoua, ^a q aun que esta compañía de juegos no es muy honesta, está mezclada de dos contratos en sí B lícitos, conuiene a saber, de compañía, y de compra y venta auenturera: y por esso no se debe condenar absolutamente, guardando se la justicia del precio, o de la partició, segun la costumbre, o juyzio de varones buenos y prudentes, si otras mas circunstancias no se ponen al caso, segun las quales se ha de aprouar o reprobuar.

CASO 18.

Preg. Si peca mortalmente, y es obligado a restituir el que juega con otro, y le toma la mano por su oluido, y por ello gana: y el que vee que el otro dexa de cōtar algunos puntos, y no le auisa: y el que cuenta mas algun punto maliciosamente, y por ello gana?

R. a lo primero, que aunque parece que no, porque es costumbre de los que juegan, segun dicen, y porque no toma lo que otro tiene ganado, antes por vêtura perdera mas con la mano: pero mas juridico parece lo contrario, que es que peca, y está obligado a restituir, porque toma al proximo su derecho, que es la mano, y la costumbre de engañar no puede ser lícita: y aunque no toma al otro los dineros ya ganados, pero tomale el derecho de la mano, que es gran parte para ganar: verdad es que no sería obligado a restituir lo q ganasse por aquella mano, sino el valor de aquel derecho de la mano, como el q daña las mieses en yerua, no es obligado a restituir el grano que rindieran en la era, sino lo que valian en yerua. Y si el juego fuesse tal, q la mano no tuuiesse precio notable, no sería pecado mortal. A lo segundo, que peca mortalmente, y está obligado a restituir, siédo el daño notable, porque toma al ignorante lo que ya tenia ganado: y lo mismo corre en lo tercero, porque por engaño lo gana, concuerda Nauarro, ^a

CASO 19.

Preg. Si el que vee jugar, y no auisa al q se oluida, o toma la mano no siendo suya, o cuenta mas puntos de los que tiene, y por ello gana, es obligado a restituir?

R. Que no, sino se le dio, ni tomó cargo dello, porque no peca contra las leyes de justicia, aunque alguna vez contra las de charidad: lo qual, como en muchas partes desta suma digo, no basta para obligar a restituir, aunque baste para pecar: pues dize Soto, Nullum peccatum ad restitutionem obligat, nisi sit contra iustitiā, idem Naua. ^b

b Naua. vbi sup.

CASO 20

Preg. Si el hijo que está ausente de la casa de su padre, veibi gratia, porque está en los estudios, puede de los bienes que su padre le da para su comida y vestido, jugar alguna cosa, o dar algo a los pobres, en limosna?

R. Que deste caso se acordó Soto, ^c el qual dize, que el hijo noble, al qual versan do en las Academias de los estudios, cada año para sus gastos le son dados del padre ciē ducados, puede expēder dellos quatro

c Soto de iust. & iur. lib. 4. q. 6. art. 4.

o cinco cada año en juegos: y aun mas, que aunque de aquellos cien ducados quatro o cinco disipe con ramerar, ni el, ni la q los recibe, si su padre descomulgare a quien le es encargo alguna cosa, no les comprehendera la descomunion, porque estan libres de restitucion. Esta opinion de Soto se persuade ser así, porque muy verdadero es, q aunque en el pecado del hijo no quiera sentir tan hidalgo padre, con todo esso, ni tan aspero ni riguroso quiere ser, q no quiera que cosas tan pocas no dē el hijo: porque bien conocen semejantes padres sus hijos moços estas cosas pequeñas acostumar a dar, o consumirlas en juegos, o darlas a mu gerzillas. Con lo dicho tambien concuerda fray Luys Lopez, ^d y fray Luys Veia Palestrelo, ^e y lo mismo concede el mismo fray Luys Veia Palestrelo, poder hazer el religioso jugando, estando en estudios: aun que otros autores no le dan tanta licencia, y con razon, como se dixo bien en el caso 17.

d Fr. Luis Lup. z. q. instruct. conf. 23. q. 7.
e F. Luys Veia Palestrelo in sum. caso 61. pa. 17.

Cap. XIII. De luyzios temerarios.

CASO PRIMERO.

Preg. Supuesto, que juyzio temerario se dize, quando alguno sin suficiente certidumbre juzga de la intencion o del animo del proximo, y es pecado, por que ninguno asertiuamente debe de definir en su animo lo que no sabe, y principalmente

en

en perjuyzio de otro, si estamos obligados a echar positivamente las cosas dudosas a buena parte, o bastará negativamente, no juzgar mal, ni bien dellas, sino dexarlas en lo que ellas son, si buenas, por buenas: si malas, por tales. Antes de responder nota, que tres grados ay de juyzios temerarios: el primero es, quando el animo pende a vna parte y a otra, sin dar a ninguna consentimiento, verbi gratia, como si estas dudofo, si por ventura tu proximo este en algun pecado, empero con todo esso no das acerca dello afirmatiuo ni negatiuo consentimiento. El segundo es, sospecha, que es consentimiento a la vna parte de la contradiccion, con temor de la otra, aquesto es, quando consientes en la vna parte, concibiendo de aquello siniestra opinion: pero no estas en ello tan firme, que no bacieses acerca della, y esto es pecado venial. El tercero grado es, quando alguno definitiuamente afirma su parecer, y sentencia por leues conjeturas de la malicia de otros, y entonces se llama juyzio temerario, aquesto es definitiua y firme sentenciã y parecer: lo qual para que sea pecado mortal se requieren tres cosas. La primera, que se colija de conjeturas libianas. La segunda, que sea de cosa graue. La tercera, que sea cierto: y aquesto hecho, no repentinamente, sino con animo acordado y aduertido, assi lo dize S. Tho.^a Sot.^b y Iacobo de Grafijs.^c Esto aduertido a lo que se pregunta?

R. Que si estas cosas dudosas son tales que engendrian sospecha, aquesto es no bien, que en tal caso el derecho natural nos obliga a que no solo de ninguno pensemos mal, por señales dudosas: Mas que no obstante qualquier indicios que tengan por todas partes su haz y embes, pensemos de todo bien, positivamente, sino fuesen los indicios tan bastantes que tuuiesen fuerza para indinar en la parte siniestra, porque entonces bastara no consentir en vno ni en otro, y será buen consejo apartar el pensamiento de semejantes cosas: mas si los indicios son tan bastantes que no solo inclinan en la parte siniestra, sino que no se pueden llamar dudosos, sino indicios eficaces, de tal suerte, que a qualquiera hombre prudente y honrado, le mouieran a creerlo, no ay obligacion ninguna de interpretarlas en la parte diestra: aquesto es a la mejor parte. Esto dize Soto.^d

Empero nota, que hablando ordinariamente no ay obligacion de echar lo dudofo a mejor parte positivamente, como si vno viesse a Pedro comer bien y beuer mejor, no está obligado a juzgar que haze es-

to por necesidad, basta que suspenda el acto, porque aunque no huuiera esta obra dudofo, que es comer y beuer, no está este obligado a formar este acto nuevo, con el qual juzgue ser Pedro hombre templado: luego menos obligado estará a formarle, viendole comer como a los demas, dize hablando ordinariamente, porque si vno fuesse muy inclinado a echar a mala parte las obras que de suyo son indiferentes, obligacion terna en este caso, no solamente a suspender el acto, mas aun a hazer acto positivo en contrario. Esta opinion es de Cayetano,^e la qual se ha de tener contra Soto:^f el qual absolutamente dize, que siempre en semejante duda ay obligacion de echar la obra indiferente a la mejor parte: lo qual entenderia yo ser verdad, quando el hombre se quisiere determinar a juzgar la obra indiferente, por que en este caso, supuesto que quiere juzgar a la mejor parte lo ha de echar: y esto parece cierto, y se colige en derecho: *ubi dicitur, cum iura partium sunt obscura, res potius fauendum est quam actori: sed habet rei locum, cum ille, de quo inferitur iudicium dubium, an sit bonus, vel malus: ergo illi fauendum est, assi lo tiene Bañez,^g y fray Manuel Rodriguez.^h Mira Bañez.^k*

C A S O 2.

Preg. Si será juyzio temerario creer vno determinadamente en su animo, que fulano tiene vna falta natural, como que es de casta de Iudios, o que tiene otro defecto en su linage y familia?

R. Que Alcozer,^l y fray Bartolome de Medina^m dizen serlo, y pecado mortal, y que en la confesion se ha de declarar la persona, contra la qual se tuuo este juyzio, para que se conozca la grauedad del pecado: aunque Navarraⁿ dize, no ser pecado mortal, porque aquella tan grande deshonra pienes de su proximo temerariamente, y sin razon: porque como aquel sin culpa suya incurra en aquello, no se le haze injuria, aunque contra charidad parece delinquir, pues mientras dudare aquel temerario pensamiento, no podemos tener buena estimacion de aquel. Buena es esta opinion, y acertada, la qual tambien tiene Navarro,^o al qual sigue fray Manuel Rodriguez,^p el qual dize, que se entiende no perdiendo nada este delante del que le juzga, y no lo diziendo a otro: porque si lo dize, será murmuracion, y por consequiente pecado mortal, pues es de cosa graue, porque ser tenido vn hombre por limpio, es negocio de mucha estima, y assi juzgar mal de vn religioso, sin auer suficientes indicios para ello, sobre vna cosa muy peque-

a S. Tho. 2.2. q. 60.

b Soto de iust & iur. lib. 3. q. 4. ar. 3.
c Iacobo de Grafijs lib. 2. c. 70. n. 1.

d Soto lib. 3. de iust & iur. q. 4. ar. 4. pag. 214.

e Caiet. art. 4.
f Soto vbi

g Bañez
h Bañez

h Bañez
& iur. q. 4. ar. 3.
concl. 1. p. 3.
colum. 3. c. 6.
i Fr. Ma. R.
171. c. 6. & 8.
k Bañez vbi

l Alcozer
c. 18. §. 1.
m Medina
p. 1. p. 1.

n Navarra
restitu. lib. 4. q. 1.

o Navarro
c. 18. §. 1.
p. 1. p. 1.
p. 1. p. 1.
c. 172. c. 6.

pequeña, siendo de mucha estima entre los religiosos, será pecado mortal: como si vno juzgasse de vn religioso, que no haze caso de ceremonias, y de la obseruancia exterior de su profesión, descuy dandose en hablar, y salir del monesterio muchas vezes, pecará mortalmente, no auiendo suficientes indicios para ello, porque estas cosas aunq sean pequeñas, y en ellas no aya pecado mortal, deshonoran mucho a vna persona religiosa, para lo que se pretende en la religion. Finalmente suspender el iuyzio del defecto natural de vno, no es pecado mortal, como lo tiene contra Medina,^a Nauarra,^b al qual sigue Fray Manuel Rodríguez,^c porque no ay precepto que obligue a vno a tener de otro buena opinion, basta que no la tenga mala: ni obsta que la buena que tenia deste hōbre ya se la quita, en alguna manera, suspendiendo el acto por leues indicios, lo qual no se puede hazer: porque a esto respondo, que aunque se la quite, no le haze injuria, porque si tuuo al principio buena opinion del, fue entendiēdo q̄ estaua obligado y assi en suspender el acto, no le quita nada que le sea deuido, sino solamente suspende el acto, sin lo dezir a ninguna persona, lo qual nadie le puede quitar.

CASO 3.

P. Si se ha de juzgar mal de vna muger, de quien dizen ser adultera?

R. que quādo vn hōbre de credito dize de vna muger q̄ es adultera (teniēdo ella fama de honestissima) para no juzgar mal de ella, se ha de cōsiderar, q̄ razō y causa mouio a aq̄l hōbre a dezir mal desta muger: y si cōstare q̄ le mouio a ello odio, o alguna otra aficiō, sin duda no ha de juzgar mal de ella: y constando lo contrario, conuiene a saber, que lo dixo para poner remedio a tanto mal, o por la pena que semejante pecado le fuele dar, si el que le oye puede por entōces suspender el acto, no creyendo vna cosa ni otra, bien hara, porque assi a ninguno haze injuria, ni a la muger, formando della mal cōcepto, ni al hōbre teniendo por mē-tira lo q̄ dize: y si de proposito quiere juzgar esto, ha de ser echando esta duda a la mejor parte, juzgādo que la muger es honestissima, porq̄ como se dize en derecho,^d quando el derecho de las partes está dudofo, el reo ha de ser mas fauorecido que el actor, y en este caso la muger es el reo, y el que dize mal della es el actor. Y tambie ay otra regla en derecho, ^e in pari delicto & causa, melior conditio est possidentis: y como en las cosas dudosas el proximo sea pos-

Segunda parte.

A. feedor de su honra y buena fama, luego si-guese que si se quereamos juzgar, que estamos obligados a declinar en su fauor: y assi auemos de fauorecer a esta muger, pues ella tiene possession de buena fama y nombre: assi lo resuelue Bañez,^f Anagon,^g y Fray Manuel Rodríguez,^h de xadas muchas cosas que acerca deste pūto se aconu-lan. Y concluyendo todo este caso, y su res-puesta se funda en aquella celebre regla del derecho, conuiene a saber, Dubia sunt in meliorem partem interpretanda, la qual como dize Bañez,ⁱ puede tener dos senti-dos de la suerte que en este caso queda ex-plicado.

CASO 4.

P. Vno oye vna palabra torpe a otro, y oyendola dize aquella palabra, secundum se, es pecado mortal: si por juzgarla por pe-cado mortal, pecò mortalmente: pues quē la dixo podra ser que no pecasse en dezirla, sino venialmente.

Nota, que para declaracion desto se ha de notar, que el iuyzio temerario puede ser en vna de dos maneras: la primera circa factum, como es en el caso presente. La segunda circa personam, esto sabido:

R. Que este no pecò mortalmente por e-char iuyzio temerario circa factum, y peca-rar quando le echara circa personam, diziēdo, que quien dixo aquella palabra pecò mortalmente, pues pudo dezirla sin peca-

do mortal, y assi el pecò mortalmente, echādo iuyzio temerario sobre aquella perso-na, sin tener suficiente razō para juzgar esto. Nota, que si el iuyzio temerario es de pecado venial, que el echarle será peca-do venial, y si es mortal, mortal. Concu-^k da Armilla. ^k De lo dicho arriba en el caso pasado se sigue, que si ay suficien-tes indicios, no es iuyzio temerario, ni pecado mortal, como si viesdes a vn hō-bre con vna muger a solas, de los quales se tiene sospecha, y en vn lugar sospecho so, recatāndose para no ser vistos: y el que sospecha o duda, o suspende el acto, tenien-do estos indicios suficientes, ni peca mortal ni venialmente, aunq la sospecha sea de pe-cado venial, q̄ no pequè mortalmente, lo tie-ne Nauarra,^l y Fray Manuel Rodríguez,^m y todos: q̄ no sea pecado venial, aunque la sospecha sea de pecado venial, lo tienen el propio Nauarra, y Fray Manuel Rodríguez,ⁿ contra Medina,^o y lo prueuan, porq̄ si el iuyzio determinado de pecado venial, es solamente pecado venial, como la sospecha de pecado venial, auiedo suficientes indicios, ha de ser pecado venial: Y mas que si

E el

f Bañez de iust. & iur. q. 6. art. 4. pag. 94. col. 3. c. d. g Aragonz. 2. q. eadem. h Fr. Ma. R. i. to. c. 1. r. 1. conc. & n. j i Bañez vbi sup.



k Armilla verb. indicium. nu. 8.

l Nauar. lib. 2. de iust. c. 4. nu. 448. m Fr. Man. R. i. to. c. 172. cōcl. & n. i n Fr. Man. R. vbi sup. o Medin. in suaz. fo. 196.

a Medi. en la su. vbi sup. b Nauar. vbi sup. nu. 33. c Fr. Ma. R. vbi su. pra. concl. & n. 4.

d Reg. iur. r. i. lib. 6.

e Reg. iur. r. i. lib. 6.

el juyzio determinado de pecado mortal, auiedo suficientes indicios, no es peccado, como lo ha de ser la sospecha de peccado venial: Tãbien nota, q̃no solamēte es peccado mortal juzgar mal del proximo en materia graue, per iudicium expressum, positiua, o interpretatiuamēte, no auiedo indicios bastantes, mas aun tener del mala opiniō, no auiedo los mismos indicios, como si vno sospechasse de otro por indicios leues, q̃ duerme cō su madre, o hermana, o q̃ comete y peca contra natura, o que es herege. Esto es contra Caietano,^a y otros, y lo tiene el Padre maestro Fr. Domingo Bañez,^b y Aragon,^c y fray Manuel Rodrīg.^d y lo prueuan, porq̃ mas querria vn hōbre q̃ juzgasse del, auer tenido parte cō vna muger casada, no auiendo suficientes indicios para ello, q̃ no que se sospechasse del, o q̃ del se tuuiesse alguna opiniō, q̃ ha dormido cō su madre, o hermana, o que ha pecado contra natura, o que es herege: por lo qual, ya que lo primero es peccado mortal, tãbien lo serà lo segundo. Y no solamente tener mala opinion en semejantes casos, mas aun dudar con deliberacion, no auiendo suficientes indicios, serà peccado mortal, porq̃ mas querria vn hōbre perdervinte ducados, que del se tuuiesse tal duda. Pues si es peccado priuar avn hōbre de veinte ducados, porq̃ no lo serà priuarle de vna buena opinion? Empero en esto han de tener aduertēcia los confesores, y apaciguar las cōciencias temerosas, q̃ no andan mirando las vidas ajenas, y son tētas de juyzios y sospechas contra su proximo, diziēdoles, que no tienen que temer, si los tales pēsamientos les dan pena, porque señal es q̃ no consenten en ellos. Dixe, per iudiciū positiuū expresse vel interpretatiuē: porq̃ si el hōbre se ha merē negatiuē, no peca mortalmente, suspendiendo el juyzio: sino quando està obligado a proferirle. Et tunc, como dize Bañez,^e profectō non se habet merē negatiuē, sed priuatiuē, & vult interpretatiuē iudicare rē esse dubiā: y esto basta, vt aliquis peccet mortaliter in illa hāsitatione: an proximus sit hæreticus. Finalmēte nota vna regla potissima del mismo Bañez,^f digna q̃ se guarde en semejantes sospechas, juyzios temerarios, y aun en las murmuraciones, y detracciones, se ha de guardar esta regla, para juzgar quãdo es peccado mortal, cōuiene a saber, q̃ miremos el daño q̃ padece el proximo en su honor, y aunq̃ sea grauissimo el delito de q̃ se trata, si cō todo esso por la circūstācia de la persona, de quiē se dize, o por la circūstācia de la persona, cō la qual se trata de tal crimē:

A el proximo no padece detrimento en su honor: entonces no es peccado mortal, sino tan solamēte venial. Tãbien nota, q̃ quando el juyzio temerario, o sospecha procēde en acto exterior, como este acto sea contra justicia, y cause daño al proximo, ay obligacion de restitucion: empero si solamente se queda en el acto interior, auq̃ sea esencialmente injusticia, como lo es el proposito interior de matar, no ay obligacion de restituir alguna cosa, pues realmente el proximo no es dañado, como lo dizen santo Thomas,^g y Caietano, Cordoua,^h y Fr. Manuel Rodriguez.ⁱ Mira para aqui murmuracion, cap. 46.

Cap. XV. De Irregularidad.

CASO PRIMERO:

P Reg. Supuesto que la irregularidad es vn impedimēto eclesiastico, por el qual està vno impedido para no recibir los sacros ordenes, o para despues de recibidos, exercitarlos, y q̃ la irregularidad no fue introducida por derecho natural ni diuino, ni diuino positiuo, mas solamente por el derecho canonico: y assi no secōtrae sino en los casos expessos en derecho, como lo notā todos los Doctores:^k y lo trae el doctissimo padre Orellana,^l y Bañez,^m y fray Manuel Rodriguez:ⁿ porq̃ si fuera de iure diuino, no pudiera ser dispensada por el Papa, como lo es: esto prueuan bien los Doctores citados, y principalmente Innoc.^o Esto presupuesto, si estará irregular vn religioso, al qual mādò su Prelado, teniēdo justa causa para mandarselo en virtud del Espiritu santo, so pena de descomuniō ipso facto incurrenda, que no dixesse missa en tal Iglesia, o altar, y con todo esse teniēdo en poco lo mandado, dixo missa sola vna vez en el lugar prohibido, porque parece que lo estará. Y la razon de dudar es, porque si este tal religioso, o otro, riēdo con otro religioso le descalabrassemuy mal, y luego antes de absoluerse, cantasse vna Epistola, o Euangelio, quedara sin falta irregular: quanto mas lo quedara, diziendo, como dixo missa. Lo segundo se preguntā, si el ministro que ayudò a este religioso a missa, sabiendo lo prohibido a este religioso, estará descomulgado, por auer participado con el en la obra que le estaua vedada, que era no dezir missa en aquel lugar, la qual participacion, en derecho se llama participar in crimine criminoso. Nota forçosamēte antes de responder, q̃ en la descomunion, si quiera sea de las del derecho, o puestas por el juez, se hā de cōsiderar

^a Caieta. 2.2. q. 60 art. 3.

^b Bañez de iust. & iur. q. 60. art. 4 conc. 3. pag. 94. col. 4. a

^c Aragon. 2.2. q. 6 art. 3.

^d Fr. Ma. R. 1. to. 6. 172. cōcl. & n. 2.

^e Bañez vbi sup.

^f Bañez vbi sup. concl. 4. pag. 95. col. 1. d

g. S. The. 1. 2. art. 3. ad 2. h. Cordoua. de fec. reg. concl. 8. i. Fr. Ma. R. 1. to. 6. 172. cōcl. & n. 2.

k In c. is qui sent. exco. lib. 1. Orellana. c. 1. de fec. reg. art. 8. m. Bañez de iust. & iur. q. 60. art. 4. conc. 3. pag. 94. col. 4. a. n. Fr. Ma. R. 1. to. 6. 172. cōcl. & n. 2. o Innoc. in c. audientia. de mic. volu.

rar dos cosas: la primera, la persona que es descomulgada. La segunda, porq̃ le descomulgan. Quanto a la persona q̃ descomulgan, se ha de notar, si la descomunió la compehede, o no. Quátro a la causa porq̃ la descomulgã, se ha de notar, y advertir, q̃ aquella causa ha de ser perfectamēte acabada, para q̃ por ella se cayga en la descomunió, porq̃ al principio, o medio della no se caera en la descomunió, hasta que este perfectamēte acabada, como lo dize Caietano, ^a y Arnilla, ^b esto advertido?

R. Que este religioso no estará irregular, como lo dize expiessamēte S. Anton. ^c La razón está muy clara, pues no celebró descomulgado: y q̃ esto sea así está patente, pues no rayó en la descomunió, hasta q̃ acabó la missa, pues acabandola, fue la obra o causa porq̃ le descomulgaron, perfectamēte acabada, y no antes: y acabada, lo estuuo, que es la doctrina arriba dicha, como fundamento desto. Esto mismo tiene Fr. Manuel Rodriguez, ^d y Siluestro, ^e y Mayolo: ^f si Empero nota, q̃ si tomasse a celebrar sin absolverse primero, lo quedaria, porque entóces ya celebraria descomulgado, pues lo estuuo quando acabó la primera vez de celebrar: y no corre en esto la misma razón que corre, si celebra, auiendo descalabrado a otro religioso: porq̃ luego que le descalabrò, quedò descomulgado por derecho, ^g y estando ya, cantò la Epistola, o Evangelio, exercitando acto q̃ pertenecia a orden, y así quedò irregular, lo qual no huuo en el caso preguntado, pues como está dicho, no celebrò descomulgado, ni lo estuuo hasta q̃ acabò la missa. Nota quátro lo segundo, si el ministro estará descomulgado, porauer participado cō este religioso en el crimen porq̃ le descomulgò, ayudándole a missa, como en efeto le ayudo, q̃ no lo está: y la razón es, porque ha participado ayudándole a missa con descomulgado, pues como está dicho, el que la dixo, no lo estuuo, hasta q̃ la acabò, y quando la acabò, lo estuuo, y no antes: y aquella regla del derecho, q̃ dize estar descomulgado el q̃ participa cō el descomulgado, en el crime porq̃ le descomulgò, se entiēde comunicado cō el despues q̃ ya estuuo descomulgado, en aquel mismo pecado porque lo fue, y no quando la obra está inferior, esto es que no está perfecta mente acabada, vt distum ellisupra: ya entónces, segun Nauarro, se entiēde, segun se dixo en la primera nota, del caso 172. del capítulo 8 y primo tomo, que tratò de la descomunió. Con lo dicho concuerda S. Anton. ^h y es doctrina recibida por todos

Segunda parte.

A los Doctores, como se citarán, aunque a otro proposito, en el caso treinta y siete deste capítulo.

CASO 2.

P. En q̃ irregularidades puede el Obispo dispensar. Nota antes de responder, para esta materia, que el q̃ está descomulgado, o entredicho por dos causas celebrando, incurre en vna irregularidad por dos causas: y así para que sea absuelto, conuiene q̃ haga mencion de entrambas ellas, porque haziendo mēcion de vna sola, ni queda dispensado, y menos lo quedará, si incurre en dos irregularidades, como lo tiene algunos, por q̃ vna irregularidad no se puede quitar sin otra: lo qual tiene por mas verdadero y seguro, Nauarro, ⁱ al qual sigue Manuel Rodriguez. ^k Esto advertido, q̃ como dixe, es bueno, para esta materia a lo preguntado:

R. Que de toda irregularidad, q̃ se incurresolamēte por pecado, puede el Papa absolver, y aun el confessor, por virtud de la bula de la Cruzada, siēdo secreta, como se dira cumplidamēte adelante en el caso 9. y principalmentē en el 10. y en todas las irregularidades y suspēiones q̃ prouienen ex delicto occulto, puedē dispensar los Obispos. Y ferà occulto, quādo la descomunió, si por ella se incurrio en irregularidad es secreta, aunq̃ el celebrar sea publico, así se declaró en la sacra penitenciaria, como lo afirma Nauarro, ^l y Salcedo: ^m a los quales sigue fray Manuel Rodriguez: ⁿ y como digo, en todas las irregularidades y suspēiones, que prouienē de delicto occulto, pueden dispensar los Obispos, excepto en la q̃ se incurre por homicidio volutario, y en las q̃ estan reduzidas al foro contēcioso. V. g. el Obispo descomulga a vn clérigo subdito suyo, despues de descomulgado celebra, queda irregular: y lo mismo queda, si estando descomulgado recibio algũ ordē sacro: ay pleyto en q̃ celebrò descomulgado, o q̃ estándolo, se ordenò de ordē sacro: esta irregularidad ya es del Papa, o de su Nūcio, q̃ suele tener poder para poder dispensar en semejantes irregularidades: y así está establecido por el Cōcil. Trid. ^o Nota, q̃ dixe arriba, reduzidas al foro cōtencioso, en el qual hã de ser también probades, porq̃ sino lo son, también las puede absolver el Obispo, y así no basta para q̃ el Obispo no pueda absolver dellas, q̃ estē reduzidas al foro contēcioso, sino q̃ en el hã de ser probads, aunq̃ el Cōcil. no lo dize: y la razón es, porq̃ verba cū effectu sunt intelligēda, ^p y así lo tiene Iacob. de Gias. ^q que por el dicho Cocilio Tridentino, pueden los Obispos absolver

E 2

en el

i Nauar. lib. 3. c. 68
tit. de sent. exco.
concl. 72.
k Fr. Man. R. vbi
sup concl. & n. t.

l Nauar. c. 27. nu.
2. 1.
m Salced. in pra-
ct. crimin. 26.
pag. 99.
n F. Man. R. vbi
sup. conc. & n. 4.

o Concil. Trid.
sess. 24. c. 6.

p Cap. h. cautò
verba. de pñat.
dist. 17. q. 4 cap. si
quis suadente. 23
dist. Psal. mista.
C. cōm de leg.
12 c. relatum. de
cler. nō resid.
q Iacob. de Gias.
lib. 2. c. 13. n. 44.

a Caietan. en la
sum. en el princ.
de la mat. de des-
com.
b A. milla verb.
excommuni. n. 2
c S. Anton. 3. p. tit.
24. c. 76.

d Fr. Ma. R. d. to.
c. 18. c. del. & n. 2.
e Siluestro. verb.
irregularitas. 9.
f. vers. 2.
g Mayolo. lib. 3.
c. 18. nu. 5.

h Si quis suaden
te diabo lo.

i Ant. vbi sup.

en el foro de la conciencia, de todos los casos pertenecientes a la bula de la Cena del Señor, cuya absolució (saluo la de la heregia) puede cometer a otros. Y puede también en el mismo fuero absolver de todas las descomuniones reservadas a su Sãtidad, siendo el delito oculto, por el qual se incurre en estas cõsuras, y no estando puesto en el juyzio exterior, vt dictũ est. Y finalmente puede también absolver en el mismo fuero de todas las descomuniones, y dispensar en todas las irregularidades y suspensiones q̄ nacen de delito oculto (saluo de la irregularidad q̄ nace del homicidio voluntario, como està dicho) en las quales se incurre por motus propios, extrauagantes, y constituciones dadas por su Sãtidad despues de la publicacion del dicho Cõcilio Triden. saluo si en los tales motus propios extrauagantes, y constituciones, ay clãfula suficiente mēte derogatoria de la facultad concedida en el dicho Cõcilio. Y la razon desto es, porque el Concilio da facultad para todo, no distinguiendo entre las reservaciones preteritas, o futuras, y no distinguiendo la ley, no ay necesidad q̄ nosotros distingamos: assi explica Nauarro^a el Cõcilio, al qual sigue fray Manuel Rodriguez, y lo mismo puede hazer el confessor por virtud de la bula de la Cruzada, vt dictũ est supra. Y finalmente nota tres cosas: la primera q̄ dixẽ arriba, o estando lo se ordeno de algũ orden sacro, por q̄ el que estando descomulgado se ordena de ordenes menores, no queda irregular, como lo defiende Nauarro, al qual sigue Fr. Manuel Rodr.^o La segunda, q̄ no es irregular el pensionario descomulgado, sino pagare la pensión dentro de cierto termino, si celebrare antes de pagar pasado el termino yã, por q̄ antes q̄ el que descomulga, declare q̄ quiere q̄ incurra en ella, no es visto incurrir en ella, y declarando q̄ es su voluntad q̄ incurra, incurre en ella desde el termino pasado, y assi, antes q̄ declare si recibio la pensión, o murio el, o el pensionario a quẽ se deuia la pensión, nõ es visto incurrir en ella, como lo dize Casiodoro, c. confessando que assi se guarda en Roma, cuya opinion sigue Nauarro. f y fray Manuel Rodrig. g La tercera y vltima cosa que se ha de notar buena para lo q̄ queda dicho en el caso. i. es, q̄ si vn Prelado regular manda a su subdito cõ vn notorio precepto q̄ nõ se ordene, o no ministre en las ordenes recibidas, por cierto delito oculto suyo, q̄ sabe fuera de confesion, aunq̄ algunos han dicho que por esto quedo suspenso o entredicho, y por el cõsiguiente que recibiendo las ordenes sacras, o admi-

nistrando en ellas, queda irregular: empero lo cõtrario se ha de dezir, sino es en caso q̄ por cõsura se lo mande, como lo resuelve Nauarro. al qual sigue Enriquez, y Fr. Manuel Rodriguez: b porq̄ en este caso por el primer acto, que ministra, quedara suspenso, y despues reiterando otra vez el mismo acto, quedara irregular, como lo tiene Medina, y es opinion de Siluestro.

CASO 3.

P. Vno injurio a otro, vn amigo del injuriado, sin darle ninguna parte matò al que le injurio: despues q̄ lo supo, aunq̄ antes el nõ se lo auia mandado, se holgò q̄ por esta causa le huuiesse dado la muerte, y en su nõbre si queda irregular?

R. que dexado opiniones a parte, la mas cieita es, q̄ no lo queda, pues no ay puesta en derecho tal pena cõtra el q̄ se holgare en su nõbre se aya muerto a otro, y pues el derecho no la tiene, nõ ay para q̄ estenderla, pues la pena nõ se ha de estender, antes restringir. Couarruuias, Armilla.

CASO 22. P. Vn clérigo acusado a vno delante del juez de vn delito, por el qual merecia muerte, o mutilaciõ de miembros, protestado q̄ en la tal acusaciõ no pretendia nada desto, mas interiormente lo deseaua, si siguiendo se la pena q̄ exterior merecia, quedara el clérigo irregular?

R. q̄ no lo queda, alomenos en el fuero exterior, aunq̄ pecò en ello mortalmente: la razon es, porque esta pena de irregularidad es de derecho positivo, el qual pone por cõdiciõ para nõ caer en ella, en semejante caso, q̄ se proteste exteriormente, nõ pretender en ello nada de lo dicho, y si lo deseaua interiormente, la yglesia no juzga de las cosas ocultas, y assi nõ quedara irregular, lo qual quedara sino hiziera la dicha protestacion, aunq̄ su animo nõ fuera, de que el juez lo cõdenara en semejante pena, por nõ guardar lo que manda el derecho en ello. Concuera Couarruuias, y Nauarro, y Lelio Ceco. q̄ Dixe en el foro exterior, porq̄ en el de la conciencia lo queda, segun estos doctores, al qual aconseja Nauarro, q̄ pida dispensacion, y assi es, que la deve pedir, y està obligado a ello. Y esto es lo que se ha de hazer, aunque Ananias, f signifique lo contrario. Con Nauarro, y los demas concuerda Salcedo, y fray Manuel Rodriguez, y esta protestacion haziendose de coraçõ, y nõ como queda dicho, ha lugar, no solamente quando el clérigo acusa, o denuncia delante del juez secular, mas aun quando hallando vn de-

a Nauar. lib. 3. tit. de sent. exco. con. fil. 43. fo. 617.
b Fr. Ma. R. 1. to. c. 81. concl. & n. 4.

c Nauar. vbi sup. conf. 28. fo. 608.
d Fr. Ma. R. 1. to. c. 163. con. & n. 4.

e Casiodoro, decif. c. n. 3. tit. de locat. f Naua. c. 23. n. 104
g Fr. Man. R. vbi sup. concl. & n. 5.

h Nauarro sup. concl. 61. i Enriquez lib. de irreg. c. 5. nu. 2. k Fr. Ma. R. sup. concl. l Medin. iñ. nu. 8.

m Couar. et c. Armilla. n Armilla. gularitas.

o Couar. si fuerit de foro. c. 1. nu. 1. p Nauarro. c. 27. n. 11. q Lelio Ceco. fo. de irreg. pag. 103. r Ananias. s Salcedo. t Fr. Man. c. 109. cõc.

Vn delinquente en fragante delito, le entre a la justicia, la qual le cōdena a muerte, porque haziendole de coraçon, como esta dicho, no se incurre en irregularidad, ni basta q̄ se tēga en el coraçō, sino q̄ se nēcessario se exprima cō la boca, por q̄ el acto interior en este caso nada aproueche: aū en el fuero interior, atēto q̄ el acto extererior es acufar y querellar, el qual de fuyo es ordenado a la sentēcia de muerte, y assi es cōtrario al acto interior susodicho, como lo resuelue cō l a comun, Couarrunias, ^a al qual sigue Fr. Man. Rodr. ^b y tambien cō lo respondido a nuestro caso, Cōuerda Bañez. ^c

Couar. vbi sup.
b Fr. Man R. vbi
sup.
c Bañez de iust.
& iur. q. 64. ar. 8.
pag 362. col. 2. a. b.

C A S O 5.

P. Vn clérigo delāte del juez acufō a vno de vn delito, q̄ por el no merecia muerte ni mutilaciō de miēbros, y assi no protestō q̄ no lo pretēdia, como lo hizo en el caso pasado, el juez no guardando los límites de justicia, le castigō como si mereciera muerte, dādosela: Si este clérigo queda irregular? por q̄ si esta pena mereciera, ya queda dicho en el caso pasado, lo que se ha de tener, q̄ es que no lo queda en el fuero exterior, aūq̄ si en el interior, y tãbien porque parece quedarlo de la fuerte q̄ lo quedara, si lleuandole alguna cosa hurtada de su hazienda, diera bozes a las quales salieran sus vezinos, y por quitársela le matarā, aunque el mas les dixesse, que no pretēdia su muerte, sino su hazienda: y esto segun la comū opinion, aūq̄ Couarrunias no la tiene para si por muy cierta.

R. Que cō todo esto, tãpoco lo queda aq̄ui, ni en el fuero interior ni exterior, como tãpoco lo quedō en el exterior: aunque si en el interior el clérigo del caso pasado, y la razō es clara, cōuiene a saber, por q̄ si dexō de hazer la dicha protestaciō, fue por tēner por cosa llana, no irrogar el juez por se mejāte delito alguna pena corporal, y que aūq̄ es comū opiniō lo q̄ estā dicho, quando los vezinos hōbres particulares le matarā, cō la qual opiniō no estā biē Couarrunias, ni la tiene para si por muy cierta, como queda arriba dicho: cō todo esto dize, q̄ no corre en este caso lo mismo, por q̄ mayor culpa tuuiera del homicidio, dādo bozes contra el, llamādo hōbres particulares para fauorecerse dellos, q̄ si delāte del juez injusto como este, que no guardō el derecho, se quexara, como se quexō, pues es mas justo presumir q̄ el juez no quebrātara las leyes, q̄ no q̄ hōbres particulares como estos vezinos, se abātēnā de darle muerte, llamando los para fauorecerse dellos. Cōuerdan Couarru. ^d y Fr. Man. Rodr. ^e y Lelio Ceco. ^f

C A S O 6.

Seguda parte.

Preg. Si es irregular el religioso que riñe do con otro religioso, le hirio en la cabeça cō vn palo, no cō proposito de herirle, sino de apartarle de si, y la herida era muy pequeña de ningun peligro, mas el herido de pena q̄ no se pudo vēgar, se enconō, y no se quiso curar algunos dias, y viēdo q̄ la herida se le enconaua, curose con vn cirujano, el qual dixo, q̄ no era nada, mas al fin murió della, y dize los medicos que de mal curado y mal guardado, &c. Si el q̄ hirio es irregular, y quien puede dispensar con el, y si en la orden ay facultad para ello?

R. Cordo. ^g dize tres cosas: la primera es q̄ el tal es irregular: por q̄ agora el tal homicidio sea casual, como algunos dize, agora sea voluntario anteceder, como dicen otros: en fin segun todos es homicidio cometido: por q̄ el que abāt operā rei illicitē, q̄ estava riñendo cō el otro, aunque no tuuo intencion de matarle, ni de herirle notable mēte, como en el caso se dize: y siēdo esto assi, es regla general de derecho, y Iuristas, que incurre en irregularidad, el que haziendo alguna cosa illicita, como es estando riñendo con otro, le hiere, no graue, ni de herida mortal, ni cō animo de matarle, ni herirle mortalmēte, sino ligeramēte, si el tal herido por no guardarse, ni curarse, o por mala cura del medico, o por su culpa, por auerse pūesto en trabajos, o sudores, o otras obras: finalmēte vino a morir de la herida: porque entonces se tiene consideraciō a la causa remota culpable, q̄ es a la herida que se le hizo riñendo, para dezir que fue causa culpable de la tal muerte, y que por ella se incurre en irregularidad: la qual consideraciō no se tuuiera, ni se incurriera irregularidad en este caso, si la herida no se le diera culpablemente, ni dādo operā rei illicita, ni con animo de hazerle mal, como se puede breuēmente ver en Siluestrina; ^h Panorm. ⁱ Lo segundo dize, q̄ de derecho esta irregularidad pertenece a solo el Papa, para q̄ el que hirio se pueda ordenar de missa, o si ya esta ordenado, para q̄ pueda deziſla de abade lante, Siluestro. ^k Esto dize Cordona, ^l fray Manuel Rodr. ^m toca este punto breuēmente, y dize, q̄ el que hiere a vno, y viene a morir por culpa del medico que le cura, o por su mal regimiento, queda irregular hirienle injustamēte, porque aunque la herida no fue mortifera, della empero sucedio q̄ otro matasse a este herido: y en este caso lo mismo son matar y herir injustamēte, assi lodi ze Nauar. ⁿ y Couarr. ^o Dize, hiriedole injustamēte, por q̄ si le hiere justamēte por defese, no queda irregular. Y quando el herido muera por culpa de los medicos, o por

g Cordo. en la su.
q. 34.

h Siluestri, homicidii 2. q. 22. & homicidii 3. q. 7.
i Panorm. in c. de cetero. c. ey literis. eo. tit. & in c. signif. casti de hom. c. 2.
k Siluestro homicidii 3. q. 8. in fi.
l Cordo. vbi sup.
m F. Ma. Ro. 1. to. c. 166. cōc. & nu. 3.

n Nauar. in sum. c. 27. nu. 227.
o Couar. in Cle. si furiosus. 1. p. 9. nu. 8.

su mal regimieto, se ha de estar al parecer de otros medicos, los quales ha de juzgarsi fue la herida mortal, o no, porq si la herida era mortal, dela qual comunmete suele morir los hōbres, o q tenia necesidad de medicos, no obstate qualquiera negligēcia que aya auido de parte del enfermo, el tal homicidio se ha de imputar al q le hirio, mas si la herida era de fuyo tan leue q sin medico se podia curar, y se siguió la muerte por negligēcia del enfermo, o del medico, entōces es escusado de la irregularidad, pues la herida fue tal como se trata en el derecho: ^a y siendo la herida de fuyo mortal, no es homicidio, casual, y por el cōsiguiente, la dispensacion pertenece a su Santidad. Esto de fray Manuel R. es bueno, y figuelo, q tambien es de Soto. A lo tercero dize Cordoua, que en las ordenes mendicantes (supuesto lo q ha dicho) q gozan de la comunicacion de los priuilegios suyos y de la orden de S. Benito, en esta irregularidad y en las otras papales puedē dispensar los prouinciales, sino son notorias, ni ay escādalo en ello: por q assi lo cōcedio el Papa Martino V. como esta en el cōpendio de los priuilegios de los medicantes. ^b Y aun dize que cree, que si el to no es notorio entre los seglares, q el prouincial puede dispensar en esta irregularidad, porq en fauor de la religiō, no se dira ser escandaloso, lo q no es tal entre ellos, aū que sea notorio entre los religiosos, como parece sentirlo el derecho, ^c dōde se dize, assi: *Maximè religionis accedēte fauore, cū sit Canonicus regularis, & sine omni scādalo possit officiū sacerdotale celebrare.* Heo ibi: Mas por mas seguro tiene, y aconseja q vaya al Papa, y assi me parece ser lo mas seguro.

CASO 9.

P. Si por virtud de la bula de la Cruzada puede el cōfessor absoluer de qualesquier irregularidades?

R. Que la irregularidad es en dos maneras. La vna es puesta en pena del pecado. V.g. como si vno estādo descomulgado dixesse Misa, o recibiesse ordenes, o las recibiesse de Obispo q lo estaua nominatim, o q era publico simoniaco, vt patet in iure, ^d por q a serlo secreto, seria otra cosa. Y esta irregularidad entōces es propriamēte cēsurā, y desta puede absoluer, siendo secreta, segū Medina, ^e Soto, y Cano, a los quales parece allegarse Cordo, ^f y Gutierr. ^g pues como se dira en el caso q viene, es propriamēte entōces censura, contra muchos q dizen q no lo es: porq si es publica, por ninguna via puede, ni aun el Obispo, sino es el Papa o su Nūcio, como se dixo en el caso 2. La

otra es irregularidad q se incurre en ella sin culpa ninguna, como por ser vno bigamo, o por derramieto de sangre hecho licitamente, como quādo el juez cōdena a vñreo a muerte mereciēdolo su delito, y esta no es cēsurā: y assi quādo en la bula o jubileo se concede al cōfessor poder para absoluer de qualquier censura clerical, se entien de poder por ella absoluer de la irregularidad q lo es, y no de la q no lo es, conforme como queda dicho. Con los autores referidos tienē Soto, ^h Fr. Bartolo. de Medina. ⁱ

CASO 10.

P. Supuesto q para ordenarse vno de mīsa es necessario q tēga 21 años, y sabido tambien de cierto q el que se ordena antes que entre en ellos queda suspenso por tener de fecho en esta edad, requilita para recibir orden sacerdotal, y si celebra sin dispensaciō, irregular. Preguntanse dos cosas: la primera, si quādo vno se ordena antes de este tiempo, por lo qual quedō ipso facto suspenso, si por virtud de la bula de la Cruzada puede ser absuelto del cōfessor de esta suspēcion. Y la segunda, si ya vnavez absuelto della, puede antes q tēga el tiempo necessario, celebrar, sin q dar irregular, y si lo queda si por virtud de la bula puede tãbiē el cōfessor dispensar cō el en ella.

R. q Medi. ^k tiene q puede ser el tal dispensado por el cōfessor por virtud de la bula de la Cruzada en la tal suspēcion, aū que no puede celebrar antes que entre en los veinte y cinco años, y que si celebra antes q entre en ellos, q cae en irregularidad, en la qual tãbien dize, que puede ser dispensado por el cōfessor por virtud de la bula de la Cruzada: esta misma opiniō tuuo Manuel Rodriguez, en la exposiciō de la bula. ^l Empero despues mirado mejor la plūbea, dexada la opinion de Medina, mudō la suya en la suma, y cō mucha razō, como yo tambien lo hago aora, diziēdo no poder ser dispensado en semejante suspēcion y irregularidad por el cōfessor, por virtud de la bula. Ni obsta q la suspēcion es cēsurā, y la bula da facultad para absoluer de censuras: porq a esto respondo, q la bula no da autoridad a los cōfessores para q pueda absoluer desta suspēciō: lo qual se prueua: por q da al comissario general de la Cruzada autoridad para dispensar en qualquiera irregularidad q procede de delito occulto: empero quitale quatro casos, y vno dellos es la irregularidad y suspēcion de aquel q se ordena mal de ordenes sacros, como es aquel que se ordena sin tener legitima edad, y q esto contenga la plūbea esta claro, pues estas son sus palabras.

a c. presbyterū cū ad audientia de homici.

b Tit. dispensatio. §. 24. tit. absolui. orci. quoad fratres. §. 40.

c Cap. significati. 2. de homici.

d c. statumimus. & c. gratiam. l. q. 1.

e Med. in su c. 11. §. 8.

f Cordo. in sum. q. 37.

g Gutierr. qq. ca. 110. fo. 57.

h Soto in d. 2. q. 3. m. 267.
i Fr. Bartolo. Med. in c. cōfessor.

k Medi. ibi.

l Fr. Man. R. exposiciō de la Cruzada. m. 1. m. 2. c. 100. & c. concl. 1.

Itē similiter cōceditur facultas dicto cōmis-
sario dispēdādi & cōponēdi super irregulari-
tate cū ijs, qui quibuscumque ecclesiasticis cēsu-
ris ligati, Missas, & alia diuina officia (nō tñ
in cōtēptum clauī) celebrauerūt, seu aliās
illis se immiscuerant, y super alia qualibet
irregularitate, praterquā ratione homicidij
voluntarij, aut simonia, vel apostasie a fide,
aut heresis, vel p̄pter malā ordinū suscep-
tionē cōtracta, &c. Estas son las palabras de
la Plumbey y yñ q̄ niega esto al cōmissario
general de la bula, como cōsta de lo dicho,
cō mucha mas razón auemos de dezir, que lo
niega a los dichos confesores. Esta misma
opinión tiene F. Luys Lop.^a Empero en esta
irregularidad y suspēsiō, q̄ se contraen por
culpa, siendo oculta, bien puede absoluer el
Obispo, como queda dicho en el segundo
caso. Que pueda el Obispo, el Concil. Tridē-
tino b. i. l. 1. d. 1. empero nō al cōfessor la bu-
la por la razón, q̄ queda dicha. Empero, si pue-
de el dicho cōfessor absoluer por virtud de
la dicha bula de las demas irregularidades
secretas cōtraídas por culpa, ay dos extre-
mas opiniones. La primera dize, q̄ nō pue-
de. Fúndase en dezir, q̄ la irregularidad nō se
cōprehēde debaxo del nōbre de cēfura, y
tira los autores desta opinión para cōfirmar
la, las razones y argumētos siguientes. Lo pri-
mero, aq̄ lo de Inocēc. III. c. el qual dize al
q̄ pregunta, q̄ es entēdido por cēfura, quādo
semejante clausula ponemos en nuestras le-
tras: respondemos, q̄ por nōbre de cēfura nō
tā solamente deue ser entēdida la sentēcia de
entredicho, sino tambien la de suspēsiō y des-
comunio. Y pues allí el Sāmo Pontifice nō
hizo mēcion de la irregularidad por nom-
bre de cēfura, siquiese nō ser entēdida por a-
q̄ nōbre: nā alias Pōtifex fuisset diminutus.
Lo segundo en estas bulas de la Cruzada, dō
se le cōcede absolucio de qualquiera cēsu-
ra, nō es cōcedida dispēfacciō sobre la irregu-
laridad. Probat, porq̄ propiamente nō es he-
cha absolucio de la irregularidad, sino dis-
pēfacciō, como esta en vñ eclesiastico, y as-
si hablā los Prelados de las religiones: Dis-
pēso tecū super omni irregularitate: luego
nō, porq̄ se cōceda absolucio de toda cēsu-
ra, es entēdida tambien dispensacion de la
irregularidad.
Lo 3. y vltimo, porq̄ nō ay costūbre, ni es-
tado en la curia Romana, q̄ la dispēfacion so-
bre la irregularidad sea entēdida en la clau-
sula vniuersal: luego nō es entēdida tal dis-
pēfacciō en las bulas, pues en ellas se dize, q̄
el cōfessor pueda absoluer de toda cēfura.
Por estas razones y otras, es cōmū senten-
cia de Iuristas, que el tal cōfessor nō puede

Segunda parte.

A por virtud de la bula de la Cruzada absol-
uer de la irregularidad, porq̄ dize nō ser cō-
prehēdida debaxo desse nōbre de cēfura. d. au. in sum.
Esta misma opinión tiene Nauar. d. y F. Luys c. 27. nu. 192.
Lopez, c. y Fr. Man. Rod. Empero dexada & 245.
esta opinión, aunq̄ parece prouable, digo que
puede el cōfessor absoluer por virtud de la
bula de la Cruzada de todas las irregulari-
dades (fuera de las q̄ arriba esta dicho) con-
traídas por culpa, siendo secretas, y mejor el
Obispo, por darselo el Concil. Trid. 8. Que
pueda el cōfessor por virtud de la bula, es cla-
ro, porq̄ la irregularidad, q̄ solamente es con-
traída por culpa, casi como pena della, es en-
tēdida por nōbre de eclesiastica cēfura pro-
pia y verdaderamente. Esta sentēcia ense-
ña en las escuelas de Salamanca el Maestro
Cano, y después la siguió Soto, b. y F. Bart. h. Soto in 4.
de Medin. l. y Bañ. k. y el doctissimo Padr. sent. dist. 32. q.
Maest. Orella. l. y q̄ sea esto así, probatur, s. a. 1. 2.
porq̄ en algunas bulas de la Cruzada, como
en aq̄lla q̄ cōcedio Pío V. es cōcedida al cō-
fessor facultad de absoluer de deicommuniō, imd. in sum.
suspēsiō, y entredicho, y luego incontinenti lib. 2. c. 8. de
es añadido, y de otras qualesquier cēfuras irregular.
y penas eclesiasticas. Luego demas de aq̄-
llas tres en la bula expresas, ay alguna otra
cēfura: probatur, porque stultia y infielmen-
te diria alguno, q̄ cree en la persona del Pa-
dre, y del Hijo, y del Espíritu Santo, y en
qualquiera otra persona de la Trinidad, KBan. de inst.
es añadido, y de otras qualesquier cēfuras
y penas eclesiasticas. Luego demas de aq̄-
llas tres en la bula expresas, ay alguna otra
cēfura: probatur, porque stultia y infielmen-
te diria alguno, q̄ cree en la persona del Pa-
dre, y del Hijo, y del Espíritu Santo, y en
qualquiera otra persona de la Trinidad, c. 64.
pues nō son, ni ay mas personas de aquellas
tres, q̄ se hā dicho. Luego ni mas, ni menos
es en nuestro caso. Probat, consequentia,
porque ningunas otras cēfuras ay fuera de
aquellas tres, sino ciertas irregularidades.
Item, amplius ratione probatur, porq̄ la cen-
fura, como esse mismo nōbre lo dize, ningu-
na otra cosa es, sino cierta notacion y puni-
cion, con la qual los hombres de malas cos-
tumbres son corregidos, o punidos por algu-
na culpa: y ciertas irregularidades son nota-
cion y puniciō por alguna culpa: luego aq̄-
llas hā de ser entēdidas por nōbre de cen-
fura. Explicatur minor: quando algun sus-
penso, o descomulgado celebra, queda irre-
gular por la culpa que cometo, y entōces
la irregularidad es propiamente cēfura. Se-
cundo probatur, porque en ciertas bulas de
la Cruzada antiguamente, quando numera-
uan los casos, que se cōcedian a los confes-
sores, se ponía esta excepciō, conuiene a sa-
ber, tambien, excepto el homicidio volun-
tario (porque el tal homicidio esta referua-
do quanto a la irregularidad) luego todas
otras irregularidades por culpa se cōcediā
a los confesores, a los quales les era come-
tida facultad de absoluer de estas culpas.

E 4 Vlti-

a Bañez vbi
sup.

Ultimo confirmatur, porque en otras bulas antiguamente se dezia, que era concedida facultad de absolver de todas las censuras y penas ecclesiasticas, aunque requieran especial mencion dellas, y no sean incluydas en la clausula vniuersal, lo qual parece ser añadido por aquellos que dicen, q ninguna irregularidad es incluyda en la clausula general. Las quales bulas dize Bañez,^a que vio. Est tamen obseruandum nostris temporibus, que en las bulas de la Cruzada que vienē de la santa Sede Apostolica, desde el tiempo de Pio V. aca, solamente es hecha mencion de la facultad de absolver de toda censura: Atque ita volumus, los que seguimos esta sentencia, que por nombre de censura seā entendidas todas aquellas irregularidades que son impuestas directamente por alguna culpa, porq acontece q alguna irregularidad se cōtrayga por hecho, que no es culpa: la qual con todo esso directamente no es pena por culpa, como es la irregularidad que se cōtrahe, quando alguno mata a otro iniquamente: entōces queda irregular, no porque matò iniquamente, sino porque matò voluntariamente, así como queda irregular el juez que justamente mata: de la qual irregularidad, como queda dicho en el caso pasado, no puede absolver se por virtud de la bula.

Lo segundo, q se ha de obseruar, y guardar, es, q aquel q tuuiere la vltima bula de la Cruzada, gozará de todos los priuilegios concedidos en las bulas, que no fueron de la Cruzada antes de Pio V. Y la razon es, porque todas otras bulas jamas son reuocadas, sino tan solamente quanto a aquella clausula, que los religiosos, y otros sacerdotes puedan comer huevos en Quaresma: porque esta clausula vniuersalmente fue reuocada por Pio V. Empero todas otras bulas de Cruzada fueron reuocadas de todo en todo por Pio V. en la primera de la Cruzada que el concedio: en lo demas, otras bulas de la Cruzada, que despues del vinieron y vienen, configo traen clausula reuocatoria, seu potius limitante; de suerte que no sea licito gozar de las gracias, y facultades alli concedidas, sino es dentro del año de la publicacion, y luego espiran.

De lo qual se sigue, que el Comissario de la Cruzada no reualida aquellas antiguas bulas de la Cruzada, porque no le es dada facultad de reualidar, sino tan solamente aquellas que el suspende: y suspender no puede, sino es aquellas bulas, que aun aora tienen efeto, como son las bulas de santa Catalina, y redencion de cautiuos, y otras seme-

A jantes, y tambien facultades personales.

Estas cosas supuestas y sabidas, resta responder agora a los argumentos, q por razones ponē los autores de la opiniō negativa: Y así a lo primero respondo, q el Pontifice no dixo exclusiuamēte q tā solamēte aqllas tres se entendian por nōbre de censura, sino q aqllas tres se entendian: y la razō porque no hizo mentiō de la irregularidad, es por dos causas: la primera, porq la irregularidad no es cēfura, segū toda latitud, vt patet en la irregularidad de la bigamia, y homicidio, como queda dicho en el caso pasado, y se dina bien en el q viene, a otro proposito. La otra causa es, porq alli el Sumo Pontifice solamente pretēdia numerar aqllas cēfuras, cō las quales los jueces ecclesiasticos suelen cōpeler a los rebeldes, como parece del mismo contexto de la letra, y mas que la irregularidad nūca es censura puesta por algun juez ecclesiastico, sino por el derecho, por lo qual no conuino hazer mencion della.

A lo segundo respōdo, q acerca de la irregularidad, q propriamēte es pena por culpa, biē puece el cōfessor vsar del verbo, absoluo, de suerte q diga: Ego te absoluo ab omni cēfura irregularitatis. in dō, q neciamente dino, Dispēto tecū super irregularitate. sino es q a calo por especial comission del Prelado le aya sido cometida dispensacion.

C A lo tercero y vltimo respondo, negando el antecedēte, in dō, q todas las vezes q en la curia Romana es cōcedida facultad de absolver ab omni censura, es cōcedida tambiē facultad de absolver de ciertas irregularidades, las quales no son otra cosa q censuras por algunos pecados, como lo dizē, concurriendo cō todo lo demas, expressamēte Bañez,^b y el doctissimo P. Maestro Orellana.^c No se me oluidā otras razones q da Nauar.^d y F. Luys Lop.^e y F. Manuel Rodri.^f prouando su opiniō cōtraria negativa, que biē me acuerdo dellas, y por esto dixē atribuiendo q su opinion parece prouable: empero cō todo esto concluyēdo, la afirmatiua verisimilior est & verior, propter rationes adductas (las quales se cree muy bien q el Sumo Pontifice no ignora) & propter magnam autoritatē eā asserentium, & ideo sequenda.

Y finalmente nota, segū Jac. de Graf.^g q los Prelados de los religiosos q en semejantes cēfuras cayerē, pueden dispensar con ellos: Et hoc vigore suorū priuilegiorū, & praecepti Sixti IIII. & aliorū Romanorū Pontificū, si tanē prius legitimā aetatem attigerint. Y tãbien, q el religioso q por ordenarse antes de legitima edad, como queda dicho, y lo dize tãbien F. Man. Rodri.^h queda suspendido.

pfo, no incurre en irregularidad, tomando en la comunidad el oficio de sacerdote, y teniendo la boz actiua y passiua en las elecciones, y otros actos, que sin ordē sacro no se pueden celebrar: porque, aunque estos actos sean actos diputados a orden sacerdotal por los estatutos de la orden, empero no son oficios diuinos. Y segū los Doctores comunmente, dos cosas se requieren para que el ordenado suspenso, o descomulgado, incurra en irregularidad, exercitādo algunos actos. Vna es, que el acto sea officio diuino. La otra, que sea diputado a algun ordē cierto, como lo trata Nauarro: ^a y los sobredichos actos no son officio diuino: Así lo dize Nauarro, ^b y fray Manuel Rodriguez. ^c

C A S O II.

P. Vno se ordenò, siendo manco, o tuerto, y despues de ordenado celebros, estando por auerse ordenado, suspenso por derecho, como lo està por ser manco, o tuerto, o teniendo otra lesion de las prohibidas por los canones, que cō ellas no se ordene ninguno: Si por auerse ordenado, o celebrado, caera en otra nueua irregularidad de la que antes tenia, que era, nō poder ser ordenado, ni celebrarse?

R. que no caera en nueua irregularidad, sino tan solamente en aquella, que ya se tenia antes por falta y vicio del cuerpo. Nota que desto nace vna duda, y es, supu- sto que quando el derecho prohibe algo, no por defecto, sino por defecto, y pone suspenso, q aunque se cometa lo prohibido, no se cae en suspension nueua, como queda dicho: y con ello concuerda el Doctor Lelio Ceco, ^d y fray Manuel Rodriguez, ^e y es lo comun: Si este se ordenasse antes de tiempo, si por ello queda luego suspenso de las ordenes que recibio, y si queda irregular exercitandolas: lo qual es bien saberlo, pues esta suspenso està por derecho establecida, no por crimen, sino por defecto xtaris. A esto se responde, que sino fuera por vna extrauagante de Pio II. que empieza Cum ex sacrorū: la qual està recebida en vso, y se acordò el Concilio Tridētino della, por la qual establecio, que el tal quede ipso facto suspenso, y si lo exercitare, irregular, que no quedaua ipso facto suspenso, aunque auia de serlo, ni cahia en nueua irregularidad, si lo exercitaua, sino era en la que antes se tenia, para la qual no auia menester otra dispensacion, sino aguardar que el tiempo se cumpliera: y por la dicha extrauagante lo queda, y es menester que aguarde que se cumpla el tiempo limitado: y sino lo aguarda, queda irregular por otra nueua irregularidad, de la qual ha

Segunda parte:

A menester sacar dispensacion. Y finalmente lo esta tambien por vn motu proprio de Sixto V. dado en el 4. año de su Pontificado, a cinco de Enero, de 1585. años, el qual empieza: Sanctum & salutare sacri Ordinis sacramentum: en el qual haze mención de la dicha Extrauagante de Pio II. y declara, q de semejante suspension y irregularidad ninguno (si no es el) pueda absoluer, declarando, que para este efecto no valga bula de Cruzada, ni Jubileo plenissimo. como queda dicho en el caso pasado. Nota, q si celebrò cō prouable ignorancia, pensando q podia, q podra ser, q no se juzgalle por irregular, como lo dize Courr. ^f y F. Manuel Rodriguez, ^g el qual tambien dize, que nō solamente no queda irregular, quanto al fuero interior, mas ni quanto al exterior, prouando su ignorancia y buena fe: ni que tampoco quedara suspenso, ordenandole con ella. Nota, que la dicha Extrauagante de Pio II. solamente se ha de entender de los q se ordenan de ordē sacro, y nō de los que se ordenan de ordenes menores: porq estos no incurren en esta suspension, como lo resuelue Nauarro: ^h y tambien q esse ordenado antes de legitima edad, aunque queda suspenso del orden, no por esto pierde los frutos del beneficio, como lo tiene Nauarro, ⁱ porque por esta transgression solamente queda suspenso del officio. Mira

C a F. Manuel Rodriguez, ^j que tambien con esto concuerda. Y nota segun Armilla, ^m y F. Manuel Rodriguez, ⁿ que si celebrare estando ya irregular, por auer ya otra vez celebrado, que no sera nueua irregularidad.

C A S O III.

P. Teniēdo vn niño pequeño (q aunq pasa de siete años, aun no tenia vso de razón) vn cuchillo en a mano, a caso matò con el a vn hombre: Si queda irregular por ello?

R. Que no lo queda, pues aquel homicidio no fue voluntario; pues faltò en el niño vso de razon para serlo: empero si era doli capax, que es tener vso de razon, lo quedara matando, o siendo causa que se mate a otro, aunque la muerte no se haga cō pecado, como lo dize Syluestro, ^o y lo tiene Cordua: ^p lo qual entiendo yo ser verdadero, como dize fray Manuel Rodriguez, ^q en el fuero exterior, mas no en el de la cōciencia, porque en vna ley ^r se dize, que el muchacho que tiene diez años y medio, y no tiene vso de razon pleno para pecar mortalmente, nō queda irregular, porque para se incurrir en ella, es necessario, que aya pecado mortal, como lo dize Courruuias, ^s y lo resuelue, tratādo deste punto, Nauarro, ^t y en duda siempre deue ser fauorecido el

E s mucha-

f Cou. vbi su.
g F.M.R. vbi
sup nu. 1. et. 2

h Nau. lib. 3.
confi. de sen.
cxco. confil.
28. fo. 62.

i Na. in man.
c. 27. nu. 160.
in fin.
j F.M.R. vbi
sup.
m Armilla
verbo irregu-
laritas nu. 75.
n F.M.R. vbi
sup. c. 62.

o Syl. ver. ho-
miciidum. 3.
q. 1. et. 5. q. 2
et 3.
p Cor. q. 60.
q. 1. R. 1. to.
c. 163. conc. et
nu. 16.
r l. 5. n. 5. p. 6.
s Cou. in de.
si fuiofus. 3.
p. in prin. n. 5.
t Nau. confil.
rit. de cogna-
tioni. li. 4. n. 6.

a Nau. c. 27.
nu. 244
b Nau. en vn
confil. li. 1. cō
fi. tit. de xtra-
te & qualita-
te ordia. con
fil. 7.
c F.M.R. vbi
sup.

d Lel. Cec. en
la su. que hi-
zo de los ca-
sos reserua-
dos, y de sus-
pensione, pa-
ra q. irem
fallit.
e F.M.R. 1. to.
c. 163. conel.
et nu. 14.

muchacho, juzgando, que no tuuo vfo de ra-
zon, para librarle de la pena, afsi como juz-
gamos del, que no tuuo vfo de razõ para le
obligar el voto, tratandose desto.

C A S O 13.

P. Quando el testigo es irregular?

R. Contrae irregularidad el telligo, fiscal, y notario, o el que escriue los dichos de los testigos, y el aculador y abogado, y el q procura contra el reo, siguiendole muerte, o mutilacion de miembro, segun se dize en derecho,^a do se trata así mismo de la irregularidad del juez: el qual es así mismo irregular sin pecado, y con merito, quando segun su officio, y administrando justicia, segun derecho procede justamētē a muerte, o mutilacion de miembro, y no se podra el tal juez ordenar sin dispensacion de su Santidad. Concuera Rodrigo de Lorençana.^b

CASO 14.

P. Si queda irregular, el que estando suspenso ab ingressu ecclesiæ, por auer dado sepultura ecclesiastica, o administrado los Sacramentos en la Yglesia, a quien sabia estar descomulgado, con todo ello celebra en la Yglesia, o haze en ella algun oficio que pertenece a orden? Lo segundo se pregunta, dado caso, que quedatle irregular, si lo quedará de la misma manera, si celebrasse fuera de la Yglesia, o administrasse los Sacramentos fuera della en alguna causa particular? Lo tercero y vltimo se preguntat, si dado caso, que el tal suspenso se vistiesse con otros, para dezir vna Missa cantada en la Yglesia, y el dixesse la Epistola fuera de la Yglesia, de tal suerte alto, que el Sacerdote y Diacono la oyessen, assi como si la cantará dentro de la Yglesia: Si quedara irregular, pues la Epistola es parte de la Missa que se celebra en la Yglesia, y el esta priuado de celebrar en ella?

R.a lo primero, segun Alexandro de Ariostis,^c que queda irregular. A lo segundo, segun el mesmo autor, que no lo queda. A lo tercero, segun Ballefio,^d que lo queda. Nota, que aquel, a quien es prohibida la entrada en la Yglesia, por el configuiente le està tambien prohibida la celebracion de los diuinos officios en ella, por lo qual (como queda dicho en lo primero) celebrandolos conforme el orden que tuuiere, queda irregular, como està definido en derecho: ^e lo qual procede, aunque celebre en la Yglesia no consagrada, como lo tiene Syluestro. ^f Mas si celebrare en oratorio, q̄ no es Yglesia, no queda irregular, y con muy mayor razon, si celebrare fuera della, como lo dize Innocencio, ^g y queda dicho en lo segun-

A do y tercero preguntado, y respõdido. Empero nota tres cosas. La primera, que el entredicho de la entrada de vna Yglesia, puede celebrarse en otra, como con la comun lo tiene Couarruuias,^h y fray Manuel Rodriguez.ⁱ La segunda, que asì como el que celebra en la Yglesia entredicha, queda irregular: asì lo queda el que celebra en el altar entredicho, como lo resuelve Nauarro,^k y fray Manuel Rodriguez.^l La tercera, que el que es suspenso à diuinis, en qualquiera parte que celebre, siempre quedara irregular, Alexandro de Arioslus.^m Para aqui nota, que el que solenemente ministra en el orden, que no tiene, incurre en irregularidad: asì lo dize Nauarro,ⁿ y fray Manuel Rodriguez,^o que lo sigue. Empero para incurrir en ella, es menester lo primero, que exercite el acto de la dicha orden, que no tiene. Lo segundo, que le exercite, como si estuiesse della ordenado: como si el Diacono exercitasse, como Sacerdote; el oficio de Sacerdote. De aqui se infiere, q el Diacono, que estando su parrocho presente, y dandole licencia para ello, bautizò a vn niño solenemente, pensando con su buena fe, que le era licito, no incurrio en esta irregularidad, porque aunq el bautizar con solenidad, es oficio de Sacerdote, conforme lo que trata Nauarro,^p cierto es, que este no le exercito como sacerdote, sino como diacono, pensando que le era licito: asì lo dize Nauarro, q afirmando que esto es verdad, no solamente en el fuero de la conciencia, mas aun en el fuero exterior, prouando el dicho diacono, que auia oydo de cierto sacerdote, que le era licito bautizar con solenidad con licencia del Cura. Item; nota lo segundo, que el diacono que bautiza solenemente delante de muchos, exercitando este acto, como sacerdote, no sabiendo ellos que le esta prohibido, y si alguno sabe que le esta vedado, no sabe de la irregularidad, por lo qual en ella incurrio con este acto, puede el tal ser dispensado en esta irregularidad por el Obispo. Ni obsta, q no nazca de delito oculto, conforme lo que està ordenado por el Cõcilio Tridẽtino,^r el qual dize, que solamente puede dispensar el Obispo, o sus Vicarios en las irregularidades, o suspensiones, que nacen de delito oculto: porque respondo, que no auiendo alguna fama desta irregularidad, se tiene por oculta, y mas que el acto de dispensar, aunque se aya de interpretar estrechamente, como se dize en derecho,^s empero el poder para dispensar es fauorable: y asì se ha de interpretar ampliamente, conforme la doctrina q resuelve

a Cap al quā
tus. r. dist. c.
senten. si. cle.
vel Monachi.

b Loren. en el
comp. que hi
ze de los ca-
sos ordi. de las
maternis Ca-
nonicas, tit.
de irregular.
6. 72. et 73.

e Alex. de A-
riolt. in. C. 15
de potestate
confessoris,
pa. 27.

el Balleſio en
el tratado de
ſuſpenſione
ab ingreſſu
Eccleſie.

e Cap. 15. de
fen. exco. li. 6.
f Syl. ver. in-
terdictū. 6.
nu. 5.

g Innoc. in c.
facro. de len.
excom.

si se postula
de relictis.

Maio. lib. 4. de
reg. c. 1. n. 2.
F. Man. Ro. vbi
supra. concl. & n.

d. Gutierrez. qq.
c. 1. in fine.
F. Ma. Ro. i. to.
c. 103. concl. & nu.
17.

Soto de iust. &
iure lib. 5. q. 1. ar.
9. pag. 378.

Coua. in elem.
in foris 9. s.
F. Ma. Ro. i. to.
c. 103. conclu. &
nu. 8.

resuelve Felino. ^a Y, nota, que el que no siendo Sacerdote dize Missa; ha de ser entregado al brazo secular, como lo ordenó Paulo III. a siete de Febrero, del año de 1539. y lo trae Malolo. ^b y fray Manuel Rodríguez. ^c y la santa Inquisición refiere ya este caso para le castigar.

Finalmente nota para todos los casos que en esta Summa se trata de irregularidad, que aunque el Obispo puede dispensar en la irregularidad que nace de delito oculto, conforme a lo que ordena el Concilio Tridentino, y queda dicho, por el consiguiente puede dispensar en esta irregularidad siendo el delito oculto: empero se ha de entender salvo si este delito oculto despues se puso en juicio, aunque este castigado, y la parte lesa satisfecha, por quanto el Concilio generalmente veda a los Obispos que dispensen en ella estando ya puestas en juicio: y no distinguiendo la ley, no tenemos licencia para distinguir sin auer suficiente fundamento para ello, como lo advierte Gutierrez ^d y fray Manuel Rodríguez, ^e cōtra algunos Teólogos.

CASO 15.

P. Si sería irregular el clérigo que estando con vn enfermo le mened vn poquito, o para que comiesse, o para que estuuiesse mejor, delo qual le siguió, que murio mas presto vn poquito?

R. Que no lo queda, porque daua operā rei licita, sino fuesse que fuesse tanta la negligencia en menearle, que a juicio de varones prudentes, fuesse causa bastante para matarle, y pecado mortal, como lo resuelve Soto. ^f Nota para esta materia, que no pueden los clérigos ser abogados ni procuradores en las causas criminales: y siéndolo, siguiendo se muerte del reo contra quien procuran, quedan irregulares, lo qual es en tanto verdad, que si son abogados, o procuradores del acusador, incurrē en ella, aunque hagan la protesta que el derecho pide que se haga para que no se incurra en ella, como con la comun lo resuelve Covarruias, ^g al qual sigue fray Manuel Rodríguez. ^h mas quando defienden al reo, y piden que sea el acusador castigado, como calunniador, condenándole a muerte, o a cortamiento de algun miembro, quedarán irregulares: empero si defendiendo solamente al reo, no piden que sea castigado el acusador, aunque despues el juez le condene con la pena del Talion, mandándole matar no incurrē en irregularidad, aunque no usen de alguna protesta, por que la defensiō del reo acusado, quanto es de su parte, no

va endereçada a la muerte del acusador, sino a su defensa y tutela licita del acusado, como se colige de Covarruias, ⁱ el qual alega a otros.

CASO 16.

P. Si sería irregular el Sacerdote que yendo con vno que lleuaua a justiciā, dio acaso vna palmada al asno para que anduuiesse? R. segun Soto, ^k que es cosa de donayre tener semejante escrupulo, porque no ay para que tenerle en semejante caso: y lo mismo dixo Mancio.

Nota para esta materia, que entredicho esta a los clérigos ser testigos en causas criminales, porque ninguna es de mayor eficacia para castigar al delinquente condenándole a muerte, que el testigo: y asi siguiendo la muerte, queda irregular, aunque haga la protesta que pide el derecho, como despues de Felino, y otros, lo dize Covarruias, ^l y Julio Claro, ^m y fray Manuel Rodríguez. ⁿ Ni obsta, que constituido del juez es testigo: porque aunque esta fuerza le libre de pecado, no le libra de irregularidad, como lo tiene con otros Mayolo: ^o y si de su dicho no se siguiere la dicha pena sino otra mas blanda, no incurrira en irregularidad: empero deue ser condenado del juez, conforme la culpa que tuuo en atestiguarlo qual dize Salzedo ^p auer visto recebido en uso: y no se le dara pena alguna quando la causa sobre que juró, era de tal calidad, que ni se trataba en ella de pena de sangre: mas buen consejo es no ser los clérigos testigos en causas criminales, aunq en ellas no se trate de pena de sangre. Lo que auemos dicho procede quando el clérigo se trae por testigo en favor del acusador, y no quando se trae en favor del reo, aunque de la defension del reo se siga que el acusador sea castigado con la pena del Talion a pena de sangre, por que en este caso no incurrira en irregularidad, no pretendiendo el clérigo el dicho castigo, sino solamente defender con su dicho al inocente, lo qual como nuevo y pensado del, encomienda mucho Salzedo, ^q al qual sigue fray Manuel Rodríguez. ^r De aqui se colige, que en la causa criminal contra el reo, no deue ni puede el juez eclesiastico dar licencia al clérigo para que atestigue, y si de hecho la diere, y lo mandare, no se deue obedecer.

CASO 17.

P. Pedro halló a vn clérigo con su muger, y procurando matarle, el clérigo por defenderse, cum moderamine inculpata tutela, le mató, viendo que de otra suerte no podia escapar: si queda irregular?

R.

Soto de iust. &
iure lib. 5. q. 1. ar.
9. pag. 376.

Couar. vbi supra. nu. 5.
Julio Claro in
practicum. §. fin.
q. 24.
F. Ma. Ro. vbi
supra. nu. 9.
Mayolo de irre-
gula. li. 2. c. 8. n. 2.

Salzedo in prac.
c. 1. c. 98. pag. 343.

Salzedo vbi supra.
F. Man. Ro. vbi
supra.

a Nauar. in sum.
c. 27. nu. 238.
b S. Ant. 2. p. ti. 5.
c Lelio Ceco ca-
so. pag. 95.
d Palestelo ca-
so. 40.
e Siluest. verb. ho-
micidium 2. reg.
3.
f Tabiena verb.
irregu. 1. cōclu. 1.

g Summa Armil-
laverbo Irregu-
lari. nu. 42.
h Soto li. 1. de iur.
& iur. q. 1. arti. 39.
pag. 37 8.
i Orellan. en sus
escritos. 2. 2. q. 64.
ar. 8.

k Castro de lege
pœnali. li. 2. c. 4.
l Merca. li. 6. cap.
4. §. que diremos
m Siluest. homi-
cidio. 3. dicto. 3.
n Nauarra. t. to-
restit. lib. 2. c. 3. n.
362. & 363.
o Bañez de iust.
& iur. q. 64. ar. 8.
pag. 361. col. 1. b. c.
p Lorença. ca. 83.
q F. Ma. Roñ. to.
c. 166. concl. & n.
7.

r Nauar. vbi sup.
& lib. 5. confil. ti.
de homicidio cō-
fil. 30.
s Enriq. 2. to. lib.
14. de irregu. c. 3.

Nota.

R. Que acerca deste caso ay dos opinio-
nes: la primera de Nauarro, ^a de san Anto. ^b
de Lelio Ceco, ^c de fray Luy's Beia Pale-
stelo, ^d Siluestro, ^e y de Tabiena, ^f que di-
zen, que lo queda. Buena es esta opinion, au-
que lo cierto es, que el tal clérigo no es irre-
gular, ni por tal se ha de tener, aunque entē-
dia en obra ilícita, como es el adulterio, q̄
es el fundamento y raxon en q̄ Nauarro, y
los demas estriuan. Que no lo quedē: la ra-
zon es, porque aunq̄ como está dicho, en-
tendia en obra ilícita, entonces el homici-
dio no fue voluntario, y aunque lo fue el
adulterio, cō todo esto no fue el adulterio,
per se causa del homicidio, sino el herit-
le, lo qual no fue voluntario, summa Ar-
milla, ^g Soto, ^h y el padre maestro Ore-
llana, ⁱ y tambien Clemente. V. en el Con-
cilio Vienēse statuit, diziendo, Non incu-
rrit irregularitatem, qui interficit aggresso-
rem, cum moderamine inculpata tutelæ, &
in Clem. si furiosus, de homicidio, sic dici-
tur, nullam irregularitatē incurrit, qui mor-
tem aliter euitare non valens, suum occidit,
vel mutilat aggressorem; y tãbien desta mis-
ma opinion es Castro, ^k y Mercado, ^l y aũ
Siluestro ^m referido por algunos, y Naua-
rra, ⁿ y Bañez, ^o y el doctōr Rodrigo de
Lorençana. ^p Acerca desto fray Manuel
Rodriguez ^q dize lo siguiente: Que queda
irregular el clérigo que por hablar, cō vna
muger a solas en parte sospechosa, le vienē
a matar, o herir los deudos della, si vn deu-
do suyo defendiendole mata a vno de los
cōtrarios: por quanto esta obra mala de su
naturaleza va endereçada a muertes y a he-
ridas, principalmete en España: por la qual
razon dize que es irregular el clérigo q̄ por
defenderse mata al marido de la muger, cō
la qual se halla cometiendo adulterio, co-
mo lo declaró Pio V. y lo trae Nauarro. ^r
Mas nota, que Enriquez ^s concede, que si
este marido mata al clérigo, queda irregu-
lar en el fuero exterior, mas no en el de la
conciencia. Y añade que el adultero que
por se defender mata al marido, aũque in-
corre en irregularidad en el fuero exterior,
no incorre en ella en el fuero de la concien-
cia: y assi el dicho deudo que por defender
al clérigo mata, aunque dize fray Manuel
Rodriguez que queda irregular, dize, que
se ha de entender esto en el fuero exterior,
mas no en el de la cōciencia segun esta opi-
nion de Enriquez. Como dixe la opiston
de Soto con los demas, para mi la tēgo por
muy verdadera, y por tal se deve de seguir.
Tambien nota, que tampoco, segun Soto,
lo queda el fray le que abaxando vna cam-

A pana de vn campanario, auendole sido m̄a
dado por el Prelado que no lo hiziesse, o
trabajando en ello demasiadamente en dia
vedado, como Domingo, acertasse a caer vn
niadero, y matasse a vn moçacho. Nota
tambien, que dize Siluestro, que si vno cor-
tando vn arbol suyo propio, puso diligēcia
que no matasse a ninguno: si despues cayen-
dose el arbol, le mató, que no quedará irre-
gular: mas que si el arbol era ageno, q̄ aun-
que pusiesse diligēcia, lo quedará. Nota q̄
dize, que ni mas ni menos, si vn hom-
bre noble en su propio bosque andando a
caçar, acaso hiziesse algũ homicidio casual,
que no por el seria irregular, sino que podia
recebir ordenes: mas que lo quedará, y no
las podra recibir, si el bosque era ageno. La
razon que da es, porque en todos estos ca-
sos lo queda, es porque entēdia en obra no
lícita. Soto ^t dize, que en ninguna manera
se ha de recibir esta doctrina, porque la re-
gla que dizē que causa irregularidad el ho-
micidio que nace por dar operam rei illicitæ,
se ha de entender desta fuerte, para que
la cause: y es, que aquella obra en que se en-
tiende, suela ser de suyo causa de homici-
dio: como es yr vn clérigo a la guerra, por q̄
entonces si matare a alguno, aunque le ma-
te sin quererlo, ni imaginarlo, será irregu-
lar. Finalmente para que el homicidio casu-
al, cause irregularidad en el clérigo, rati-
one rei illicitæ, es necessario q̄ aquella obra
en que de propósito entendia, y de adonde
se siguió el homicidio, aunque casual, sea de
suyo peligrosa, y aparejada para el, como
lo seria yr a caça de jabalies, que ordinaria-
mente se haze con armas y redes, y con pe-
rros muy ferozes, y en ella acertasse a ma-
tar a vno, por q̄ entōces quedaria irregular:
lo qual no quedará el seglar. Y desta fuer-
te se ha de entender la regla que está dicha:
de adonde se sigue no ser muy comun lo de
Siluestro, y verdadero lo que Soto ha di-
cho en todo este caso. Y principalmete tie-
ne y defiende contra lo contenido en estas
tres notas con buenas y bastantes razones,
diziendo a Soto fray Manuel Rodriguez,
como es Siluestro y Caietano, y todos los
Canonistas quieran, o no quieran, han de ve-
nir, como dicen, a la melena: y tener lo que
está dicho, porque aunque no quieran, lo
han de admitir en los casos siguiētes. El pri-
mero es, quando vno haze naypes para ju-
gar contra la ley del Reyno: con los quales
jugando vnos, viniendo a reñir, mata vno a
otro, sin lo pretender el que hizo los nay-
pes, porque este tal no queda irregular, aũ-
que

Nota

Nota

Soto vbi sup.

v F. Man. Roñ. supra.

que de auer dado los may pes cōtra justicia se siguió la muerte. El segundō caso es, quādo vn artifice hizo vna espada de vn hierro hurtado, con el qual vno que la comprò matò a vn hombre sin intencion del tal artifice, porque este artifice no queda irregular, como lo tiene Castro, ^a Couarruias, y Medina, ^c y lo mismo se ha de dezir en semejantes casos, como cō Couarruias. y Medina lo dize Soto, ^d Luego no es verdadera hablando generalmente la sentencia que dize, que quando vno se ocupa en cosas ilicitas de las quales se sigue muerte de alguno es irregular. Y así resoluiédome, digo lo q̄ tengo dicho, siguiendo a Soto, y a F. Man. Rodríguez. Tābien nota, segū summa Confessorum, ^e que aunque la caza con el ruydo susodicho, es vedada a los Obispos y clérigos, y religiosos, ^f que no lo es la pesca.

C A S O 18.

P. Vn ordenado de Euangelio cortando vnos baculos por passatiempo, no siendole vedado el cortar los, ni cosa peligrosa, no advirtiendo que tenía vna cuchilla en la cinta, andandō jugando con otro o hecero a caer debaxo aquel, y le matò con la cuchilla, si queda este o denario irregular?

R. que lo queda, porque es caso expreso en derecho, ^g que lo quede, y concuerda Soto, ^h y Lelio Ceco, ⁱ potq̄ deua de imaginarse, que con la cuchilla que tenía en la cinta no matasse. Nota que se tenga por regla general, como otras vezes esta dicho, q̄ esta pena no se incurre sino en aquellos casos que el derecho pone, y así no es irregular el que derrama simiente en la Yglesia: esto es contra Soto, ^k el qual dize, que aquel que derrama simiente en la Yglesia, es tan irregular, como lo queda aquel que mata a vn hombre. Empero Aragón y fray Manuel Rodríguez ^l con mucha razon se apartan del, diziendo, que tal pena como esta no se halla en derecho, ni Silvestro. ^m se acordò della, auiehdo con gran diligencia juntado todos los casos, por los quales se incurre irregularidad por el derecho: y nūca la irregularidad se incurre, sino es en los casos expreßados en el derecho, como lo dize el mismo derecho. ⁿ

C A S O 19.

P. Supuesto que el cirujano que corta vn miembro a Pedro por le defender la vida, y el que le ayuda no queda irregular, aunque desto se siga la muerte conforme al parecer de otros medicos, antes haze vna obra meritoria, y de fuyo piadosa, y por tal teni Nauarro, ^p y fray Manuel Rodríguez: ^q Lo

A qual no acaece en el juez que mata, o corta la mano a vno, porque aunq̄ haga vna obra de fuyo meritoria, causa enpero horror, y tienese por crueldad, la qual ha de estar muy agena de los que han de representar al Cordero manso Christo, y así sentenciando a vno a muerte, o a que le corten la mano, siguiéndose el efecto, queda irregular, como tambien lo dize Nauarro, ^r y fray Manuel Rodríguez. ^s Vn clérigo, o vn religioso por amor de Dios, sabiendo lo que hazia curò a vna muger de vna llaga que tenía de la qual, sin quererlo, el clérigo, o religioso murio, por hazer contra lo que la mando, poniéndose al ayre, si queda irregular?

R. Que no lo queda, mas quedatālo si la cura por dineros, segun dize Soto. ^t Empero lo contrario tiene Nauarro, ^v diziendo, q̄ lo queda, si quierā curar por piedad, o por interes; porq̄ tomò el officio ageno: lo qual agora me parece mas seguro que lo que dize Soto, la opinion del qual seguiria yo, como lo resuelve fray Manuel Rodríguez, ^x en caso q̄ curasse por piedad y necesidad, no auiedo cirujano que curasse, o mandadoselo su Prelado por confiar mas del, que de los barberos de las aldeas, que a mas matan que sanan. Nota que el medico que lleva estipendio queda irregular, dexando de curar al enfermo, auiedo necesidad, por lo qual murio, como lo resuelve Maiolo, ^y lo qual algunos dizen, que tambien se ha de dezir quando curò el enfermo sin le llevar nada, compeliendo con justicia el Obispo a justicia, que no desampare al pueblo por auer en el peste: ni se excusa el que empieza a curar no se hallando otro medico, diziendo, que el enfermo no quiso seguir su regimiento, o que no se quiso confesar, por lo qual le dexò, como lo advierte Enríquez, ^z y fray Manuel Rodríguez. ^{aa}

C A S O 20.

P. Si se incurrió en Irregularidad por el homicidio, adonde no hubo mas que culpa venial?

R. Que Caietano tuuo que si. Soto ^b dize, que aunque esta sentencia de Caietano, al qual sigue Armilla, ^c tenga alguna probabilidad, que es cosa dificultosa de creer, que la pena de la irregularidad que se impone por culpa, se incurra en ella por sola culpa venial: y dize mas, que el que peca de uisima culpam venialem, dio causa al homicidio, que el no sabe como puede ser irregular, ni quien lo pueda creer. Esta misma opinion, dexando la de Caietano, tuuo fray Manuel Rodríguez, ^d en las primeras impresiones, aunque despues en la postrera, la mudò, siguiendo

lici, vel monachi.

p Naua lib. 5. cō. fil. tit. de homici. dñō consil. 9. fol. 510.

q F. Ma. Ro. i. to. c. 166. cōt. & n. 2.

r Nauar. in man. c. 27. nu. 217.

s F. Man. Ro. vbi supra.

t Soto de iust. & iur. lib. 3. q. 1. ar. 3. pag. 379.

v Naua. vbi supra. num. 221.

x F. Man. Ro. vbi supra.

y Maiol. lib. 3. de irregul. c. 48. §. 3. nu. 3. in fine.

z Enriq. to. 1. lib. 4. de irregul. c. 2. nu. 7. fol. 317.

aa F. Ma. Ro. vbi supra. nu. 6.

b Soto vbi supra.

c Armil. ver. in c. 1. de irregul. nu. 14.

d F. Man. Ro. vbi supra. nu. 2. & in impress. vlt. c. 175. conclu. & nu. 5.

guiendo a Caietano: empero su razon no concluye, porque solo haze para efecto de no poder recibir ordenes por la significacion del Sacramento, por auerse de llegar al altar del Cordero manso Christo, pues aũ es a el y a todos biẽ claro, q̃ aũ sin ningu na culpa, antes con merecimiento se puede incurrir en irregularidad, como lo haze el juez sentenciado a muerte: empero para abstenerse de exercitar ya las ordenes recibidas, empero por delicto, como es en nuestro caso, no basta culpa venial, sino que ha de ser mortal para incurrir en ella. Así lo tiene el doctissimo padre Maestro Orellana, el qual dize estas palabras: Culpa mortalis homicidij est necessaria ad incurrendam irregularitatem, quæ ex homicidij delicto oritur, tanquam poenam, & probatur in iure, ubi sacerdotes Græci declarantur non esse irregulares, si illorum filij reperiantur in cunis mortui ex negligentia non studiosa patrum suorum: en exposcitur negligentia studiosa. Esta misma opinion tiene Nauarro: y esta es la que se ha de tener, como lo prueua elegantemente Orellana, y Soto, y Bañez, y fray Luys Lopez.

CASO 21.

P. De quantas maneras se contrae la irregularidad.

R. aunque breuemente, por contenerse en esta summa en muchas partes mas largo, que la irregularidad se contrae de muchas maneras con pecado, y sin el, y con merito, como el juez quando haze justicia de muerte, &c. con pecado, como quien celebra en lugar entredicho, & quien estando suspenso de la entrada de la Yglesia, celebra en ella, o si esta descomulgado de descomunión mayor: h Y el que sabiendo que esta bautizado se dexa segunda vez bautizar, i y el que torna a bautizar al que sabe que está ya bautizado, k como tambien lo dize el doctor Rodrigo de Lorenzana. l

CASO 22.

P. Si es irregular celebrando el que está suspenso de dezir Misa por su confessor?

R. Que no, segun la doctrina de Dominico y Iuan Andres, m con los quales tambien concuerda el doctor Rodrigo de Lorenzana. n

CASO 23.

P. Si por la profesion hecha en religion aprouada se quita toda irregularidad?

R. Que no se quita toda irregularidad por ella, porque la causa da por homicidio voluntario, o casual, no se quita, ni aun la q̃ causa la bigamia, vt patet expresse in iure. Verdad es, que la mancha de irregularidad

A que proviene ex defectu natalium, que por ella se quita, aun aquella no toda, porq̃ aunque limpia della para efecto de recibir ordenes sacros, no lo haze para efecto de poder ser prelado, y esto es comun, y se suele guardar en muchas religiones. Dexo a parte el Motu proprio de Sixto V. porq̃ despues le moderò Gregorio XIII. dexandolo como antes se estava, segun el derecho comun. Co esto concuerda Armilla, P. Bañez, y Orellana, y Nauarro. f y haze notar, que es comun opinion entre los Canonistas, como lo refiere Couarruuias, y Soto, y la qual tienen los Doctores mas doctos Teologos, x que por ninguna ocision, justa o injusta, hecha antes del bautismo se incurrir en irregularidad. Mira esto tambien en Bañez, y que lo trata bien.

B Nota para esta materia, que el que mata a otro por defenderse, no queda irregular: así lo tienen todos los Teologos comunmente contra santo Thomas, y Paludano, a como consta de lo que trae Soto, b Caietano, c Couarruuias, d Nauarro, e y fray Manuel Rodriguez, f y está expressemente definido en el derecho: Ni contra esto obsta el Concilio Tridentino, g que dize, que es necessaria dispensacion en este caso. luego ay irregularidad: porque respondo que el Concilio habla en caso que en la defension huuo alguna culpa, como lo explica Pedro de Nauarra, h fray edo. otra declaracion: empero yo responderia de otra manera, como lo resuelue fray Manuel Rodriguez. i

C Conviene a saber, que no dize el Concilio, que la dispensacion se deue dar del Papa, o del Obispo, mas solamente dize, que en alguna manera se deue dispensar poniendo estas palabras: Dispensatio quædammodo debetur. Y quiere dezir, que el derecho natural q̃ da facultad a cada vno para se defender en alguna manera está pidiendo que en este caso dispense el derecho humano: porque aunque el tal homicidio fue hecho de proposito, empero por ser hecho, como medio necessario para defension de la vida, justo es, que se dispense en el, y que no traiga anexa esta censura: y así se dispuso en la clementina si furiosus, y aun dicen los Doctores alegados, que fue dispensado en esto por otro derecho mas antiguo, y es de advertir, que no solamente el q̃ mata para defender su propia vida, queda libre de la irregularidad, mas aun aquel que mata para defender sus miembros, porque defender los miembros es defender la vida parcial del todo, y es defender vn hombre su persona, como lo tiene

a Orellana en sus escritos. 2.2. q. 64 ar. 8. concl. unica.

b Cap. quæstio de verborum significatione.

c Nauarro, c. 27. nu. 249.

d Soto vbi sup. e Bañez de ius & iure. q. 64. art. 8. pag. 371. col. 2. b. f F. Luys Lopez c. 29. de irregulari. pag. 1001. col. 2. in fine.

i Cap. is vero de sentent. excom.

h Cap. is cui de sentent. excomm. lib. 6.

i Cap. eos de consecrat. dist. 4.

k Cap. 2. de apostatis, & restitutus baptisma.

l Rodri de Lorẽ. en el compen. de casos, tit. de irregulari. c. 64.

m Iuan Andres in gloss. in cap. is qui de sent. exco.

n Loren. vbi supra. c. 77.

o Dist. 26. c. acutius. & c. perinde & in c. vna.

p Armilla, irregulari. q. Bañez, vbi pag. 377. c. 1. Orellana, de i. Nauarro, de paupertate dicat. 12. pag. 41. nu. 1. Couarruuias, si furiosus homicidij volu. rito. v. Silesius, irregulari. x In 4. sentent. x Bañez, vbi pag. 41. nu. 1. S. Thomas, ar. 7. ad 3. a Paludano, ar. 7. ad 3. b Soto, vbi ar. 8. q. 9. c Caiet. Theol. cu diu. Theol. d Couarruuias, si furiosus. 2. e Nauarro, in c. 27. nu. 249. f F. Ma. Re. c. 169. c. 64. g Concil. Trid. 14. c. 7. de h Nauarro, de restit. i F. Ma. Re. supra.

ne Couarruuias contra Villadiego. Y nota, que es irregular, segun Nauarro y fray Manuel Rodriguez, aquel que dio vn bofeton a otro porque le dixo que melitia, de donde procedió que despues encontrandose con el le mató, defendiendose del que recibió el bofeton, sin tener intencion de le matar, porque el muerto le acometio, porque aunque guardó el moderamen inculpatæ tutelæ, matandole, empero el acto inlicito procedio del acto ilicito que cometio en dar el bofeto; como lo dize Nauarro, ^a y fray Manuel Rodriguez, ^b sed oppositum est in foro conscientia.

CASO 24.

P. Supuesto que incurre en irregularidad el clérigo que juzga al reo condenándole a muerte ó cortamiento de algun miembro: la qual sentencia condenatoria el la ha de dar para incurrir esta pena, como lo dize fray Manuel Rodriguez, ^c con la comuñ. Vn Prelado eclesiastico teniendo la jurisdiccion temporal, mandó a su oficial, aqueſto es, al juez seglar que tenia puesto, q inquiera y pesquise sobre algun delicto, y que hallando la verdad, haga justicia. Por darse buena maña el oficial sacó en limpio vn delicto, y al mal hechor, al qual por merecerlo contó vn miembro, ó dio la muerte: Si por esto quedó el Prelado que mandó a su oficial lo que está dicho, irregular?

R. Que no, y assi está determinado en derecho: ^d concuerda Armilla, ^e y lo mismo tiene fray Manuel Rodriguez. ^f Nota, que puede el Sacerdote conocer por comission del principe de las causas criminales, con tanto que no condene a alguno a muerte, ó cortamiento de algun miembro, como alegando los derechos que lo dizen, lo trae Couarruuias. ^g Finalmente nota, que el que dio vna comission a vno para juzgar en causas criminales, aunque por esto no quede irregular, como queda dicho: empero incurra en esta pena, mandando por su secretario, vn villete al dicho comissario, diciéndole en el, que la sentencia de muerte que ha dado contra fulano, se ponga en execucion el dia siguiente de mañana, y en la misma censura incurra el secretario que lleua el villete, si sabe lo que va en el: y la razon desto es, porque vna cosa es cometer a vno jurisdiccion criminal generalmente: y otra cosa es dezir al comissario que ha condenado a vno a muerte, que acelere la execucion de la sentencia: porque licito es al clérigo exortar a los soldados a pelear generalmente, para que alcancen victoria, mas no es licito exortar a vno, ó a muchos solda-

dos a que maten aquel, ó aquel en especial, como lo dize Innocencio; al qual sigue Nauarro, ^h y fray Manuel Rodriguez. ⁱ De lo dicho se sigue, que aunque no es irregular el testigo que dize fulano auer muerto a Pedro, si el dicho fulano auia ya confesado su delicto, y por su confesion le auian de condenar a muerte: empero no dexará de ser irregular, si por su dicho se aceleró la muerte del delincuente, como lo dize Nauarro, ^k el qual aduierte, que haria bien este testigo acudir al juez y notario, preguntándole, si por su dicho fue sentenciado el delincuente a muerte, ó le condenaró mas presto, porque si se halla ser assi, queda irregular.

CASO 25.

P. Que ha de responder vn Prelado eclesiastico que tiene la jurisdiccion temporal; al qual pregunta su oficial, aqueſto es, el juez que el tiene puesto en lo temporal, que que se ha de hazer sobre cierto delincuente particular que merece muerte?

R. Que ha de responder, que pida consejo a los sabios: mas no le ha de responder segun Raimundo, de tal suerte, que entienda el que pregunta, directe, ni indirecte, que el reo merece que le corten miembro, o le dé la muerte: porque si de su respuesta al reo se le da muerte, ó corta miembro, quedará, por auer respondido de aquella suerte, irregular: podra empero dezirle: A queſte consejo no pertenece a mi, ó a nosotros, no conviene dar la muerte a nadie, ó otras cosas semejantes. Y si por tales palabras el juez ajusticiare al reo, no por esto el que responde será irregular, Quia causam non dedit. Cō lo dicho concuerda expressamente Armilla, ^l y fray Manuel Rodriguez, ^m dize, y bien, que no incurre en irregularidad el clérigo que preguntado, que pena merece tal delincuente conforme a derecho? responde, que muerte, ó cortamiento de algun miembro, porque esto no le está prohibido, como no incurren en irregularidad los que escriuen comentarios y libros, en los quales tratan y aueriguan, que por tales delictos se deuen condenar tales delinquentes a pena de sangre, como lo dize Siluestro ⁿ y Maiolo. ^o Y deueſe mas denotar, q si alguno, ó sea Cardenal, Obispo, o Sacerdote, que en el tribunal de la santa Inquisicion, en el qual se trata de condenar a muerte a los delinquentes que tienen presos, aconsejaren, ó dieren voto para que les impongan semejante castigo, no incurren en irregularidad, lo qual en fauor de la Fe concedio Paulo IIII. a este santo tribunal en el dia veynte y ocho de Abril,

Naua. lib. 5. cō
tit. de homici
li fol. 18. conſi.
F. Ma. Ro. vbi
ſupra.

F. Ma. Ro. 1. to.
c. 165. conſ. 8. n.
10.

Cap. 6. de clerici.
monach. c. Epif.
Armil. ver. tit. c.
ulani nu. 2.
F. Ma. Ro. vbi
ſupra.

Conar. in Cle.
furiolus. 2. p. 9.
num. 2.

h Nam. c. 27. n. 215
i F. Ma. Ro. vbi
ſupra. con. 8. n. 11

k Naua. lib. 5. cō
tit. de homici
dio conſil. 37.

l Armil. vbi ſup
nu. 18.
m F. Ma. Ro. 1. to.
c. 165. conſ. 8. n.
10.

n Silueſtr. verbo
homici. 3. g. 5. ver
fo. 4.
y Maio. lib. 1. de
irregul. c. 9. nu. 2.

año de 1557. como lo refiere el judicial de los Inquisidores, y lo trae Mayolo.

CASO 26.

P. Que ha de responder vn juez eclesiastico que tiene la jurisdiccion tēporal, o otro qualquier clérigo, para no caer en irregularidad, a los quales, o a algunos dellos pregunta en general vn juez seglar: Si quien tal delicto cometiere, si merecera muerte, siendo cierto que el que la cometiere la merecera? porque si se lo preguntasse en particular, ya queda dicho en el caso pasado que se ha de responder.

R. Que si entonces no está presente el caso que se pregunta, que lícitamente sin caer en irregularidad, pueden responder la verdad, diziendo que la merecera. Esta doctrina es de Panormitano, ^a el qual tambien dize, que si responden de presente; diziendo que la merece, estando presente el caso, empero no por esto el juez se la da, sino por otra cosa, conuiene a saber, porque ya lo tenia determinado, o porque la ley que lo manda es clara, que entonces respondiendo así, no queda irregular, porque la muerte no se siguió de su respuesta. Concuerda Armilla, ^b

Nota para esta materia, que aquel que voluntariamente mata a vn presbytero, y pide dispensacion a su Santidad de la irregularidad en que incurrió, diziendo en la supplica, que mató a vn hombre, sin especificar que era presbytero, no queda dispensado, porque calló lo que cōforme a derecho aua de exprimir: ni obsta, que no toda la verdad que se calla (la qual expunida hiziera mas dificultoso al Principe para cōceder lo que se le pide) haze que la gracia sea subrepticia, como lo nota Navarro, ^c al qual sigue fray Manuel Rodriguez, ^d sino solamente quando se calla la verdad, que el derecho manda que se exprima. Porque a esto respondo, que el derecho manda exprimir el delicto, del qual nace la irregularidad, de la qual se pide dispensacion: lo qual no se hizo en este caso: porque solamente se expusió el pecado en su genero, y no en su especie, como lo adierte Navarro. ^e

CASO 27.

P. Suelese conceder indulgencia a los q dan, o lleuan leña para quemar a los hereges, quando ay auto del santo Oficio: Si vn clérigo la lleuasse con zelo de la Fe, aunque ignorando el derecho que se lo prohíbe, si queda irregular por ello?

R. segun summa Confessorum, ^f que si realmente con la leña q lleuó ayudó a la muerte de los quemados, que aunq con mas buen zelo lo hiziesse, ignorasse quāto, el quisies-

se el derecho, que lo queda, y que el Papa solamente puede dispensar con el: empero que sino fue ocasiō de la muerte dellos, por estar ya muertos quando llegó con ella, o porque antes que los quemassen, y la leña se encendiesse ellos estauan ya muertos, no es irregular, y quādo huuielle menester dispensacion basta la del Obispo: con summa Confessorum tambien concuerdan san Anto. ^g y Armilla. ^h

CASO 28.

P. Quando se conocera estar vno irregular por algun delicto que ha cometido?

R. que quando el derecho tenga puesta esta pena de irregularidad sobre el, porque si no la tiene puesta, aunque cometa qualquier delito no lo estara, como queda otras veces dicho.

Nota, que en las cosas dudadas, así como en la irregularidad, descomuniō, y otras cosas semejantes, adonde se trata en el foro del anima, o en el foro casi penitencial, y no propriamente para pena, sino para abstenerse del ministerio, segun Panormitano, ⁱ debemos antes interpretar estar vno irregular, y así en las otras penas: empero en el foro contentioso, debemos interpretar que no, principalmente adonde se trata de penas, porq en las penas ha de ser hecha mansa interpretacion, segun derecho: ^k cōcuerda Armilla, ^l y fray Manuel Rodriguez. ^m Nota, que los que tienen algun defecto corporal, no pueden ser ordenados,

mas si los ordenaren, reciben caracter, como lo resuelve Couarruias, ⁿ Menochio, ^o Magio, ^p y fray Manuel Rodriguez, ^q y solamente la deformidad q impide traher los mysterios de los Sacramentos causa irregularidad: como si vno fuesse ciego, o manco, porque si la deformidad es pequeña no causa este impedimento, lo qual se entiende para recibir ordenes, porque para vlar de las ya recebidas, solamente sera la deformidad impedimento para el ministerio que cō ella no se puede exercitar: y así si quādo vno está irregular, no por delicto, sino por defecto, a cuya causa no puede celebrarse, v. g. como por faltarle los dedos que ha de tomar la hostia, que para las demas cosas, como es cantar Epistola, o Evangelio, no lo está, sino que lo puede hazer: o si por ser tan feo, que seria escandalo celebrar, a cuya causa le está prohibido que no celebre, que para oyr confesiones no lo está. Concuerda Couarruias, ^r y fray Manuel Rodriguez. ^s

Nota, que el ordenado de ordenes menores, que por vna enfermedad perdio todos los

^a Panormi. in. c. ex literis.

^b Armilla verbo irregu. num. 13. Nota.

^c Navarro in extrauag. dedat. & acep. nu. 48. & in manu. c. 22. nu. 86 d F. Ma. Ro. 1. to. c. 155. conclu. & nu. 12.

^e Navarro lib. 5. consil. tit. de homicid. consil. 4.

^f Sum. Confesso. lib. 2. tit. 1. pag. 51. q. 24.

^g S. Ant. 29. c. 2. §. 1. h Armilla irregulari.

ⁱ Panormi. in fili. de

^k Cap. oclit. reg. aur. lib. 1. Armilla v. dubita. nu. 1. m F. Ma. Ro. c. 154. conclu.

ⁿ Couarruias. m. c. 1. o Menochio. arbit. 3. p Magius. m. c. 1. q F. Ma. Ro. supra.

^r Couarruias. relectio. m. §. 1. p. 1. F. Ma. Ro. supra.

Los dedos de entrámbos los pies, excepto los polices, no es irregular, y así se puede ordenar de orde sacro, y tener beneficio, por quanto este defecto no induce grã deformidad, ni haze impotente avno paravsar delas ordenes: así lo dize Nauarro,^a y F. Manuel Rodri.^b Tanibiē nota, q̄ aunq̄ el ciego es irregular, però el q̄ carece del ojo derecho; que parece sano, y vee biē con el yzquierdo, no es irregular, como contra otros lo defiende Nauarro,^c diziēdo, q̄ muchas vezes dio este parecer, al qual sigue Salzedo.^d Finalmēte qual sea esta deformidad q̄ induzga irregularidad, se dexa al aluedrio del Ordinario, como lo resuelve Menochio,^e y los preladōs regulares no tienen poder para arbitrar y juzgar esto, como lo dize Nauarro,^f aunq̄ no falta quiē tēga lo cōtrario, a los quales sigue Maiolo.^g Y nota, q̄ aquel que carece de vna partezilla dela oreja, no es irregular, aunq̄ lo será teniēdola toda cortada: así lo dize Naua.^h al qual sigue F. Man. Ro.ⁱ Nota, q̄ aunq̄ el q̄ oye mal, se puede ordenar de sacerdote, empero parece q̄no se puede ordenar aq̄l q̄ del todo es sordo, como lo dize Maiolo,^k y así a penas se puede defender de pecado aquel q̄ con esta falta se ordena. Dixe apenas, porq̄ en algunos casos se puede ordenar, por quanto el Derecho no prohibe q̄ el tal se ordene, pues puede dezir Misa a solas, y sin ministro q̄ le refrenda: al qual tenga necesidad de oyr.

CASO 29.

P. Que es la causa porque el juez ahorcādo a vno q̄ lo merece, y el merece en ahorcarlo, queda irregular, y no lo queda el que por defenderse de vno q̄ le hallō cō su muger le matō, no pudiēdo escapar cō vida de otra muerte, como se dixō en el caso 17. contra algunos, q̄ dizen, que tambien lo queda.

R. Que la razon es, porq̄ el juez usando de su oficio publico, cōdenando a este, voluntariamēte le mata: lo qual no ay en el otro, sino que si le mata, le mata per accidēs, y así no queda irregular. Cōuerda F. Alōso de Castro,^l y F. Manuel Rod.^m el qual da otra razon buena porq̄ lo queda el juez.

Nota, que irregular es el clérigo q̄ acusa en causa criminal delāte de los juezes. seculares: en casos q̄ se puede imponer pena de muerte, o de cortamiēto de miēbro alguno como se ordena en Derecho.ⁿ Mas deuese notar, que para q̄ no incurra en irregularidad acusando, es necesario q̄ proteste delāte del juez q̄ no procede a muerte, ni algun cortamiēto de miēbro, como lo ordena Bonifacio VIII. y así los q̄ no haze la dicha protestacion acusando pecan mortalmente.

Segunda Parte.

A pues en cosa grāue quebrantan el Derecho sagrado, como lo dize Nauarro,^o y F. Manuel Rodri.^p que le sigue, y si dexando de hazer esta protestacion no se sigue la muerte, o cortamiēto de miēbro de alguno, no será el clérigo irregular, aunq̄ se impōga al reo otra pena de sangre, como despues del Abad lo tiene Siluest.^q Y nota, q̄ aunq̄ diga en la queixa el clérigo: Yo acuso y me queixo de fulano, y pido contra el justicia, no es irregular haziēdole la dicha protestaciō, la qual no solamente puede hazer quando acusa, por razō de alguna injuria que se hizo a su persona, mas aun quando denuncia de alguno de vn delicto de gran detrimento de la republica, o que redunde en grāde y grāde dāño del proximo denunciando del, mas para enmiēda, que para castigo, y viendo q̄ de otra manera no se puede remediar este mal: así lo tiene Cōuarr.^r y Nauar.^s despues de Caiet.^t aunq̄ el mismo Nauarro^v dize, que para librar desta irregularidad la dicha protestacion, es necesario q̄ sea el clérigo acusador en su propia causa, y aū el mismo Nauarro.^v dize, que el clérigo no puede hazer prender al ladrō cō la dicha protestaciō, lo pena de quedar irregular, si despues le ahorcan, o cortan algun miēbro, salvo si es ladrō fugitivo, al qual sino le prendiesen aprouecharia poco la sentēcia q̄ cōtra el se diessse, porq̄ en este caso puede mostrar el lugar donde esta, para q̄ le coja, y prendā, haziēdo la dicha protestaciō, y no es necesario q̄ la protestacion se haga en escrito publico. Como tibiē lo resuelve F. Man. Ro.^y y F. Ma. Rlybi su.

CASO 30.

P. Vno riñēdo cō otro, el vno cortō al otro vn dedo, y el otro le dio vn tan grande golpe en vn braço q̄ se le vino a diuilitar, si quedan entrambos Irregulares?

R. Que el q̄ dio el golpe al otro, y cō el le dexō el braço debilitado, no lo está, porq̄ el Derecho dize, q̄ deue de matar, o cortar, porq̄ las penas puestas en Derecho deue de ser restringidas: y los Derechos^z no hablan sino del q̄ mata, o corta miēbro. El q̄ cortō el dedo, vna Glossa dize, que si el dedo es de los principales, como es el pulgar, o el index, cō los quales se toma el cuerpo diuino, q̄ lo está: mas q̄ sino lo es, q̄ no. Esta opinionō sigue muchos iuris peritos. Que lo q̄ de tiene Soto,^a siguiēdo la senēcia de Caiet.^b el qual dize, que qualquier dedo tiene su oficio, aunque no tan principal como el pollex, aū index. Empero nota como muy necesario para entendimientō de la irregularidad que se incurre por cortar vn miēbro, que por miēbro en este caso

o Naua. c. 27. nu. 226.
P. F. Ma. Ro. i. to. c. 165. concl. & n. 6.

q̄ Siluest. ver. homic. 3. ver. 2. quæritur.

† Couar. in Cle. ff. furic. §. 5. n. 4.
f. Naua. in ca. inter ver. cō. ol. §. 4.
† Caiet. 2. 2. q. 33. ar. 7.
v. Nauar. in sum. c. 27. nu. 217.
x. Naua. in man. c. 27. nu. 226. & lib. 5. consil. de homic. consil. 10. fo. 510.

z Vt in Clem. vni. ca. de hom.

a Soto de iusti. & iur. li. 5. q. 2. ar. 1. pag. 381. b
b Caiet. 2. 2. q. 95. ar. 1.

lo se entienden aquellos con los quales el cuerpo se mueue, y ayuda, teniendo cada qual dellos diuerfos y distintos officios: como es el ojo para ver, los pies para andar, los oydos para oyr, las manos para palpar, las narizes para oler, la lengua para formar la voz: assi lo explican Couarruuias,^a Nauarro,^b Salzedo,^c a los quales sigue fray Manuel Rodrig.^d de aqui se infiere lo primero, que el que se corta el dedo no es irregular, aunque Soto^e no aduirtiéndolo esta doctrina tenga lo contrario. Infierese lo segundo, que cortar la oreja, no causa irregularidad, ni por ello será vno priuado de orden, o beneficio, porq̃ aunque la oreja sea miembro, empero la carne della quedando el organo sano, mas pertenēce ala hermosura dela oreja, que a la potēcia auditiva della. Verdad es, que el que quedare con la oreja cortada, será irregular por quedar feo. Infierese lo tercero, que cortar a vna muger las tetas, no causa irregularidad: porq̃ aunque sea miembro segun su lata significaciō: empero segun la propia y germana significacion de miembro, no lo son, principalmente tratandose de pena, que como odiosa se ha de estrechar y limitar todo lo posible, como queda arriba dicho, y también como con Couarruuias lo tiene Salzedo y fray Manuel Rodrig.^g Y notese, q̃ por debilitar el miembro solamente no se cortando, no se incurre en irregularidad, como queda respondido arriba, no quedando totalmente inutil, como lo defiēden Couarruuias,^h y Nauarro,ⁱ cuya opinion me parece biē agora, pues tratamos de pena que se deue estrechar, aunque lo contrario tēga Salzedo.^k Y por esta causa defiende Nauarro,^l que aquel q̃ dio vna cuchillada en la cara publicamente, de manera que quedō el herido feo, no incurre en irregularidad.

C A S O 31.

P. Si los Inquisidores caen en irregularidad, q̃ saben q̃ luego que pronuncian a vno por herege, y le entregan al braço secular, el braço secular le quema.

R. Que no caē en irregularidad, ni aun quando despues que el braço secular le tuuiēse en su poder, y no le quisiēse quemar, ellos pidiēsen que no le quemassen. La razon es, porq̃ solamente es prohibido a los Inquisidores que por si lo executen. Concuēda Tabiena,^m y Armilla,ⁿ y fray Bartolome de Medina,^o y Bañez.^p Verdad es, que en Derecho q̃ se manda, q̃ eficazmente intercedā por ellos, para que no los maten, quōd cōmuniter interpretatur de hereticis nō relapsis, nec pertinacibus, nō negatiuis,

A non fit, vel diminutē consentibus. Concuēda Rosen.^r contra Lutero.

C A S O 32.

P. La justicia lleuaua preso a vn ladrō, viēdole lleuar vn clerigo, dixo a la justicia. Atapadle la boca porque no de bozes, y salga quien os le quite, o mirad no se os vaya: A este hombre ajusticiaron por lo que auia cometido, si queda el clerigo irregular?

R. Que si, segun san Anto.^s empero Armilla,^t y Silue.^v dizen q̃ esto es verdad, Si alias mors eius fuisset impedita, aliter nō.

C A S O 33.

P. Yo se por muy cierto, que Pedro anda por matar a Iuan, y que le matará sin falta, y que si auiso a Iuā se guardará, y assi escapará con vida; fino lo hago, y se siguió la muerte de Iuan, si quedō irregular?

R. Que no lo quedo, porque aunq̃ peque mortalmente, pudiendolo buenamente estoruar, y no lo estorue, cō todo esto en ninguna cosa ayude al homicidio. Concuēda Armilla,^x la qual dize, q̃ Panormit. y Iuā Andres,^y solamente hablā en este caso del homicidio, y no de la irregularidad, ni en Derecho esto esta expreso, y lo mismo tiene F. Manuel Rodrig.^z y tambien da razon para ello diziendo, Porq̃ no estoy obligado a auisarle por ley de justicia, fino por ley de caridad: y el pecado que se comete quebrantando la ley de caridad, no quebrantando la ley de justicia, no induze irregularidad. De aqui se sigue, q̃ si por ser ministro de justicia estaua obligado a defenderle, no le defendiendo, siguiendose la muerte, que quedo irregular, como lo tiene Nauarro.^a

C Siuese mas, que el padre a quien dize vna muger que está preñada del, que quiere tomar beuidas para abortar la criatura q̃ del ha concebido, queda irregular por solamente callar, siguiendose el aborto no se lo impidiendo, sabiendo, o deuiendo de saber, q̃ persuadiendola el a lo contrario, no se haria este mal recaudo, por quanto de justicia está este obligado a ley de padre a defender la criatura con todos los modos posibles. Siuese mas, que el señor en cuya presencia tratā sus esclauos, criados, o hijos, o deudos, de matar a su enemigo, queda irregular por solamente callar, siguiendose la muerte, porque este callar llega a consentimieto, pues por su respetto se trata de dar la muerte a este, tanto q̃ aunq̃ no este presente, basta que lo sepa, y no lo impida, para quedar irregular: por tãto está obligado de justicia por la mejor manera posible impedir este mal, como lo resuelue Couarru.^b diziendo ser esto verdad, principalmente si con mal zelo

a Couar. in Cle. si fur. 2. p. 9. n. 8
b Nauar. in sum. 27. nu. 206.
c Salzedo in pra. sti. crimin. c. 99. pag. 344.
d F. Ma. Ro. l. to. c. 165. conclus. & n. 13.
e Soto vbi supra.

f Couar. vbi sup. nu. 3.
g F. Man. Ro. vbi supra.

h Coua. vbi sup. 3. p. in initio, n. 8.
i Nauar. in sum. c. 27. nu. 207.
k Salzedo vbi su.
l Naua. lib. 5. cōsil. coasil. 70. tit. de homie.

m Tabiena ver. Inquisitor. nu. 10.
n Armil. ver. irregul. nu. 24.
o F. Bartol. de Medin. en la sum. lib. 1. c. 10. 9. 10.

p Bañez de deo & iur. q. 4. ad. pag. 365. col. 1. ciu. 3.

q ca. nouimus. verb. significat. r Rosen. c. vlt. ciu. 3.

s Ant. 3. p. 1. c. 2. §. 2. in fine. t Armil. ver. irregul. n. 36.
v Silue. in cō. ver. 3. q. 7. §. 1.

x Armil. ver. irregul. n. 38.
y Iuan Andres. c. Petrus de homicidio.
z F. Man. Ro. l. c. 165. conclus. & n.

a Naua. in sum. 24. nu. 22.

b Coua. in sum. si furiosus. nu. 2.

zelo dexare de lo impedir. Finalmente nota, que segun Amilla,^a y Tabiena,^b que el que reuela alguno al juez que le busca para darle muerte justa o injusta, que aunque lo haga por el temor que los Teologos llaman, Timor cadens inconstantem virum, es irregular: porq̃ en el Derecho^c solamente se dize del que mata, al que le quiere matar, porq̃ el temor cadens inconstantem virum, no escusa de irregularidad, aunq̃ alguna vez escuse de pecado, y por tato aunque reuele para que escape de la muerte, incurre segun estos Doctores.

CASO 34.

P. Si vn presbytero embia a vn muchacho a que de agua a vn cavallo, y le amonesta, que se guarde que no cayga en el rio, contodo esso el muchacho cayó y se ahogó: Si queda irregular?

R. Que a este caso dize Rosella, y Hostiense referidos por Tabiena,^d y el tambien con ellos, que este presbytero es culpable, aquesto es, irregular, de la misma fuerte que lo es el Sacerdote que no quitó el cuchillo de la cinta quando açotó al criado, como se dize en Derecho:^e y esto entiende quando virisimilmēte pudiere dudar de desto, porq̃ era niño. el que embió a dar agua al cavallo: así lo tiene Lelio Ceco.^f Para esta materia nota, que es irregular el Sacerdote, el qual costreuido por justicia por los enemigos que ay en la tierra, a traer armas, pone vn arcabuz atacado y a punto, enzima de vn escano de su casa: llegando vn muchacho a el, y tocandole, de la arma, por lo qual se mató vn hombre: la causa desto es, porq̃ este tuuo negligēcia en le dexar. así amado, y como el homicidio que deste descuydo se siguió es casual, puede el Obispo dispensar en la irregularidad que del se siguió, como lo tiene Navarro,^g y fray Manuel Rodriguez.^h Y tambien nota, que el muchacho que jugando con otros a las pedradas, siendo el juego licito, mató alguno dellos, no queda irregular, como tã poco queda irregular el cauallero que mata al otro jugando a las cañas, y exercitándose en exercicios miliares licitos, poniendo la acostumbra da diligēcia para no matar, como lo refueire el mismo Navarro,ⁱ y fray Manuel Rodriguez.^k tambien nota en conclusion, que el q̃ dize de otro que andaua en compañía de otros q̃ quemaron por el pecado nefando, por lo qual le prenden y quemā, queda irregular diziendo las dichas palabras con mala intenció, la qual se presume quãto al fuero exterior: y la razõ dello es, porq̃ el que haze, o dize alguna obra ilícita de la intenció.

Segunda Parte.

A del agente, o de su naturaleza; de la qual se sigue la muerte, incurre irregularidad: y estas palabras sō inductiuas de la muerte, por ley y costūbre de la tierra q̃ condenan con pena de muerte a los comprehendidos en este delicto, como lo dize el mismo fray Manuel Rodriguez:^l el qual tambien dize, q̃ el clerigo que pelea en guerra, justa, no incurre en irregularidad si sus cõpañeros matan a algunos, no amēdo el muerto a nadie, sino herido, pues se emplea en cosa licita: así si està definido en Derecho, y porq̃ no quiere su Santidad, que tãta multitud de soldados quedē irregulares por vno que mate a otro, ni obsta que no es licito al clerigo ordenado de ordē sacro pelear, aun en guerra justa, como lo dize el mismo Derecho,^m porq̃ a ello respondo con el Abad, q̃ se entiende del clerigo, al qual es prohibido pelear, y mas, q̃ no basta ser la guerra injusta por pelear en ella vno contra la honestidad de su habito, para efecto de que se incurra en irregularidad, mas es necesario que sea injusta por falta de autoridad, y de la causa legitima para se hazer.

CASO 35.

P. Si el religioso q̃ ruega Al juez a instancia del reo, q̃ abreue el pleyto, creyendo q̃ merece pena de muerte, incurre en irregularidad?

R. Que si, si por ello le matā antes, como lo dize Navarro.ⁿ Para esta materia nota tres cosas. La primera, q̃ no es irregular el religioso q̃ escriue a vn amigo o suyo, No dexé .v. m. tal negocio sin vengança, si ignora que de la carta tomarā ocasiõ para le matar, porque las dichas palabras de su naturaleza no eran inductiuas a semejante vengança, diziendolas vn religioso, antes significauan que tomasse vengança por justicia cõ la moderacion que pide la ley de Dios: lo qual se entiende, salvo si el religioso por ellas prescindiendo la dicha muerte, como lo refueire Navarro,^o al qual sigue fray Manuel Rodriguez.^p La segūda, q̃ el religioso q̃ dixo a vnos que estauan tratado de vna muger q̃ se auia hallado muerta en el cãpo, si es ella la q̃ yo vi ayer salir fuera de la ciudad cõ tu marido: No queda irregular, aunque de su dicho se tome ocasiõ para inquirir cõtra el marido, por lo qual le vinieron a justiciar: porq̃ este tal no fue causa propinqua de su muerte, ni su dicho fue suficiente de su naturaleza dirigido a ella, ni de la intencion del dicho religioso, y así fue homicidio quãto a el casual sin culpa alguna suya, como lo dize Naua.^q y F. Manuel Rodriguez.^r La tercera y vltima cosa es, que si vno viendo a su hermano eno-

F 2 jado

1 F. Ma. R. vbi su

m. c. pen. de homici. ca. r. multi. §. fin. de voto.

n Nau. c. 27. n. 208 & in addit. inib. eiusdem capitul.

o Naua. li. 6. consil. 6. tit. de homicid. fol. 509.

p F. Ma. R. vbi su,

q Naua. vbi supr. consil. 13. fol. 512.

r F. Ma. R. vbi su,

clerigo tomado en adulterio quisiere matar el marido, y cum moderamine inculpatæ tutelæ, el clerigo le mataste, no deve ser tenido por irregular, aunque daua operam rei illicitæ: porque el tal homicidio en ninguna manera fue voluntario, que es el propio exēplo que pone Soto, ^a cō los demas.

La segunda opinion, y de todo en todo contraria a esta, tiene que lo queda: y por configuiente inhabil para beneficios, hasta tanto que con el se dispense. Autores desta opinion son Siluestro, ^b y Tabiena, ^c y fray Luys Beia Palestrelo, ^d y otros con santo Tomas, ^e y Caietano, los quales afirman vniuersalmente, que el homicidio casual siempre es imputado al que da operam rei illicitæ, quanto a la pena de la irregularidad, aunque no siempre quanto a la culpa mortal del homicidio, y esto lo prueuan en derecho, ^f y con otras algunas razones, como se pueden ver en fray Luys Beia, ^g qual destas opiniones se ha de seguir: Digo, que la primera, como en el caso citado la segui. Y dado que se aya de seguir la segunda, el confessor que la ouiere, mādase a este que quiere recebir ordenes sacros, que alcance primero del summo Pontifice dispensacion desta irregularidad, asy como se dize en Derecho. ^h Quanto a las ordenes menores podra el Obispo dispensar como esta en Derecho: ⁱ y tambien quanto al beneficio siendo simple, como esta en Derecho: ^k Y tambien para retener el Curado ya alcançado, aunque no para alcançarle de nuevo, vt ait Decius. ^l Y si el delito del homicidio fuere oculto, podra entonces el Obispo dispensar, asy quanto a la irregularidad, como quanto para alcançar qualquiera beneficio, segun el Concilio Tridentino, ^m adonde se concede a los Obispos facultad de dispensar en qualquiera irregularidad q̄ proceda de qualquier delito oculto.

CASO 40.

P. Si con el que estando publicamente suspenso, ò descomulgado, ò entredicho, se ordenò, puede el Obispo dispensar agora despues del Concilio Tridentino. Lo segundo y principal que se pregunta es, si puede ni mas ni menos dispensar en la irregularidad que vno contraxo, matando, ò cortando miembro en guerra justa, ò injusta?

Resp. a lo primero, que no puede, sino es que entre en religion, porque entrando, los Prelados della tienen priuilegios para lo poder hazer: empero si es oculto, bien puede entonces dispensar el Obispo por disposicion del Concilio Tridentino, ⁿ como

A queda dicho en el caso segundo, y en otras muchas partes desta Summa cumplidamente: esto es quanto a lo primero. Quanto a lo segundo, que es por lo que aqui principalmente pule este caso, digo, que el delito, ò pecado parece oculto, si la descomunion es oculta, aunque la celebracion sea manifestada, como esta en Derecho: ^o y asy aunque la celebracion sea publica, con todo esto no es publica su malicia. Asy fue definido por la Sacra penitenciaria, segun dize Nauarro. ^p Tambien ni mas ni menos fue respondido por ella al reuerend. Obispo de la ciudad Brisiense, en cinco de Setiembre, año de 1585. como lo refiere el doctor Lelio Ceco: ^q y de aqui sacarás respuesta para lo segundo preguntado, conuiene a saber, ser verdadero lo que dize el mismo Bañez, que no puede el Obispo dispensar sobre la irregularidad que contrae el clerigo guerreando en guerra injusta, si por su causa huuo muerte, ò mutilacion: y aunque sea justa, si en particular fue causa de la tal muerte, ò mutilacion, contra Siluestro y otros, que dizen, que puede. Que no pueda esta claro aun despues del Concilio Tridentino, ^r por donde se da al Obispo facultad para dispensar sobre qualesquier irregularidades que prouienen, y nacen de delito oculto: y la muerte ò mutilacion que se haze en la guerra, no es delito oculto, y aun no es delito, como lo dize Bañez, ^s como lo es, quando por otra via el delito ò pecado es oculto, porque entonces puede, aunque la celebracion sea publica, dispensar con el. Toda la doctrina deste caso es muy buena y solida.

CASO 41.

Preg. A Siluestro clerigo ordenado de orden sacro le cupo de herencia cierto pueblo con juridicció temporal, y como por sus predecesores seá en pena de sangre publica dos muchos pregones, el los confirma y renueua, y otros promulga de nuevo contra ciertos rebeldes: y sin auer del summo Pontifice alcançado ninguna dispensacion: especialmente sobre esto, muchas vezes celebrò sin auer hecho ningun escrupulo de conciencia: Si haziendo tales pregones ha incurrido en irregularidad?

Rep. Que a este caso parece que se puede satisfacer por vn Texto, ^t que dize, que aunque no es licito, ni conuenga a los clerigos administrar causas de sangre, empero que como tengan juridiccion temporal, pueden y pueden sin miedo de caer en irregularidad, mādalo a otros: adonde la Glos. ^v dize, poder el dicho clerigo mādara a alguno; aunque

^a Soto vbi supra

^b Silu. verbo homici. 2. reg 3.

^c Tabien. verbo irregular. 2. §. 4.

^d Palestrelo. en sus respon. caso. 40.

^e S. Thom. 2. 2. q. 84. ar. 8.

^f c. e. succipimus, & c. de exco. & c. sicut ex

^g F. Inys Beia vbi supra.

^h c. continebatur de homici.

ⁱ In c. ad audientiam.

^k per c. 2. de cler. ponn indul.

^l Decis. in c. ar. si §. 1. de iud. nu 16

^m Concil. Trid. sess. 14. c. 7. de re form.

ⁿ Conc. Trid. sess. 14. c. 7. de re form.

^o c. e. succipimus, & c. de exco. & c. sicut ex

^p Nauarro. Latino. 241. verbo de re auti.

^q Lelio Ceco la Summa 20. de los feruados de in equi.

^r Concil. Trid. sess. 14. c. 6.

^s Bañez. 2. 2. q. 2. an. pag. 12.

^t c. e. succipimus, & c. de exco. & c. sicut ex

^v Glos. vbi supra.

^w c. e. succipimus, & c. de exco. & c. sicut ex

^x c. e. succipimus, & c. de exco. & c. sicut ex

^y c. e. succipimus, & c. de exco. & c. sicut ex

^z c. e. succipimus, & c. de exco. & c. sicut ex

^{aa} c. e. succipimus, & c. de exco. & c. sicut ex

^{ab} c. e. succipimus, & c. de exco. & c. sicut ex

^{ac} c. e. succipimus, & c. de exco. & c. sicut ex

^{ad} c. e. succipimus, & c. de exco. & c. sicut ex

^{ae} c. e. succipimus, & c. de exco. & c. sicut ex

^{af} c. e. succipimus, & c. de exco. & c. sicut ex

^{ag} c. e. succipimus, & c. de exco. & c. sicut ex

^{ah} c. e. succipimus, & c. de exco. & c. sicut ex

^{ai} c. e. succipimus, & c. de exco. & c. sicut ex

^{aj} c. e. succipimus, & c. de exco. & c. sicut ex

^{ak} c. e. succipimus, & c. de exco. & c. sicut ex

^{al} c. e. succipimus, & c. de exco. & c. sicut ex

^{am} c. e. succipimus, & c. de exco. & c. sicut ex

^{an} c. e. succipimus, & c. de exco. & c. sicut ex

^{ao} c. e. succipimus, & c. de exco. & c. sicut ex

^{ap} c. e. succipimus, & c. de exco. & c. sicut ex

^{aq} c. e. succipimus, & c. de exco. & c. sicut ex

^{ar} c. e. succipimus, & c. de exco. & c. sicut ex

^{as} c. e. succipimus, & c. de exco. & c. sicut ex

^{at} c. e. succipimus, & c. de exco. & c. sicut ex

^{au} c. e. succipimus, & c. de exco. & c. sicut ex

^{av} c. e. succipimus, & c. de exco. & c. sicut ex

^{aw} c. e. succipimus, & c. de exco. & c. sicut ex

^{ax} c. e. succipimus, & c. de exco. & c. sicut ex

^{ay} c. e. succipimus, & c. de exco. & c. sicut ex

^{az} c. e. succipimus, & c. de exco. & c. sicut ex

^{ba} c. e. succipimus, & c. de exco. & c. sicut ex

^{bb} c. e. succipimus, & c. de exco. & c. sicut ex

^{bc} c. e. succipimus, & c. de exco. & c. sicut ex

^{bd} c. e. succipimus, & c. de exco. & c. sicut ex

^{be} c. e. succipimus, & c. de exco. & c. sicut ex

^{bf} c. e. succipimus, & c. de exco. & c. sicut ex

^{bg} c. e. succipimus, & c. de exco. & c. sicut ex

^{bh} c. e. succipimus, & c. de exco. & c. sicut ex

^{bi} c. e. succipimus, & c. de exco. & c. sicut ex

^{bj} c. e. succipimus, & c. de exco. & c. sicut ex

^{bk} c. e. succipimus, & c. de exco. & c. sicut ex

que sea especialmente sobre algún maleficio, verbi gratia, como sobre vn homicidio cometido en su jurisdicción, que inquerida la verdad execute justicia, y si aquel la executar para matar, no por esto aquel Prelado será irregular, de las quales cosas breuemente digo, que Siluestro clerigo si publica aquellos pregones por modo de ley para proueer la quietud del pueblo, y para justicia, que aya de ser por el gouernador executada, aunque sepa que por aquesto alguno ha de ser muerto, no es irregular: empero si los publica por modo de sentencia dada en causa de sangre que al presente está, entonces no se escapará de la irregularidad, esto se confirma ser así, lo vno porque para incurrir en irregularidad, q̄ prouiene de homicidio justo, es necesario que sea, o dicho o hecho, endereçado de sí, y de su naturaleza, o de intencion especial del que obra en la mutilacion, o homicidio, de suerte, que aquel endereçamiento, por qualquiera general intencion no basta, el qual tienen los Principes, q̄ hazen ley con la autoridad de la qual los mal hechos son entregados a la muerte, así como lo prueua Archid. ^a y Pan. ^b Lo otro, porq̄ así como es especial en esta irregularidad, q̄ aun por acto justissimo se imponga, así tambien es especial, q̄ para esto se requiera causa tan propinqua, y intencion tan especial, que suficientemente sea ordenada de parte del que obra en el homicidio, de adóde se sigue, que los clerigos y religiosos que se suelen hallar en las guerras justas y pias, exortando a los soldados para pelear y vencer, no incurren en irregularidad, aunq̄ se sigan muchos homicidios: porque no tienen intencion especial, que semejantes homicidios se hagan, ni ellos con sus manos deforman, o matan, sino solo exse, y cō intencion primaria y general amonestan a la victoria, y porque no sean vencidos de los enemigos, quieren que consigan la victoria sin la muerte de alguno, y si muchos mueren, aquesto no fue especialmente de su exortacion pretendido, así como se colige ex Pan. ^c y san Anto. ^d de adóde se sigue para nuestro caso, q̄ como por los dichos pregones, no pretenda aquel prelado, sino la paz de su estado y tranquilidad, ni los ponga así como sentēcia de sangre que se aya de executar en particular, sino solo por modo de ley penal, como si tales, o hizieren tal delicto, puedan por su juez secular ser condenados a muerte, no parece quedar ser irregular, ni lo queda, aunque del tal pregō por modo de ley promulgado, se siga

Segunda Parte.

A. homicidio, como lo enseña Siluestro, ^e y Tabiena. ^f

Y finalmente se confirma lo dicho, porque así como puede el Prelado, en defension de la Yglesia y Fe, inuocar el brazo secular contra los violentes, y amonestarles, no que maten, o corten miembro, (porque aquesto sería directamente prouocar para homicidio) sino que libren a la Yglesia, o patria, y para que las tierras ocupadas por los herēges, las bueluan a la Fe sin caer en irregularidad, aunque de alli algunos sean muertos, y aun antes pecaran si cōtra estos ocupadores no se opusiesen, como está en derecho: e así tambien como al dicho Siluestro clerigo le pertenezca al pueblo que está debaxo de su jurisdicción, defenderle pacifico, y no inquietado y venido de los maluados inquietadores: Si por esto publica pregones, no que sean directamente preceptiuos de aqueste, o de aquel homicidio, sino solo ordinatius, y dispositiuos, que tales o tales malhechores no se acerquē a y turbar su estado, sopena de muerte, que aya de executar y dar el juez, ninguna irregularidad contraera. Otra cosa sería, si los pregones tuuiesen razon de sentencia de muerte en aqueste, o en aquel reo, luego exercitada y puesta en execucion. Muchas cosas podia dezir para confirmacion de lo dicho, empero por huyr prolixidad las dexo, si las quieres ver, mira a fray Luys Beia Palestre lo Lusitano, ^h el qual con lo dicho cōcuerda, y a vn fray Domingo Bañez. ⁱ

CASO. 42.

P. Si por la humana flaqueza vn religioso cortasse algun miembro a alguna persona, si vltia de la pena deuida a este delicto queda este religioso irregular?

R. Que lo queda, en la qual irregularidad no pueden dispensar los padres prouinciales, porque los priuilegios que tienen para dispēsar en irregularidades excepta tres, conuiene a saber, el homicidio voluntario notorio, y la mutilacion de miembro, y la bigamia. Verdad es que nuestro padre General puede dispensar en ella, porque Julio II. concedio al padre General de los menores (de los priuilegios de los quales nosotros gozamos por participacion) autoridad para dispensar en todas las irregularidades q̄ sus subditos tuuiesen, saluo en dos, conuiene a saber, en la que procede de vigamia, y del homicidio voluntario, y del ayuda y fauor para el, y no excepta la irregularidad q̄ procede de la mutilaciō de miembro. Y note se mas, q̄ pueden los dichos Generales y Prouinciales, dispensar con sus subditos

e Siluest. verbo homici. 3 q. 2.
f Tabi. verb. Irregular. 2. nu. 4.

g. 23. q. 5. c. d. octi
dendis, & 2. q. 8. c.
igitur, & c. scilicet
& c. hortatur.

h. F. Luys Beia
caso. 50.
i. Bañez. 2. 2. q. 40
ar. 2. concl. 4.

a Archid. 23. q.
3. c. officia.
b Pan. in c. sen-
tent. ne cleric. vel
Mon.

c Panor. & cam.
in d. c. sententia.
d S. Ant. 3. p. titu.
23. c. 2. §. fin.

en la irregularidad que procede de algun delicto atroz y notorio que han cometido; como es el pecado nefando, atento que la Sede Apostolica no excepta en los dichos priuilegios esta irregularidad, como excepta las susodichas, pues es común dicho de los Doctores de entrambos derechos q el caso exceptado firma la regla en contrario. Vease esto en fray Manuel Rodriguez.^a

CASO 43.

P. Si el juez Ecclesiastico, de qualquiera calidad que sea, queda irregular por auer puesto a vn reo en vna carcel, en la qual murio en muy breue por ser humeda demasado, y suzia, ò por quitarle los mantenimientos necesarios?

R. Que lo queda. Couarruuias,^b y san Antonino.^c

CASO 44.

P. Si quedará irregular el que tiene en su casa vn Leon, ò vn Oso, ò otro animal, si en ella matare a alguno?

R. Que si le tiene bien atado de suerte q no se pueda soltar, que no lo quedará, Couarruuias,^d el qual dize, que lo quedará si le tiene puesto en alguna calle, ò camino, ò lugar publico, aunque le tenga atado, si alli matare a alguno, y lo mismo tiene fray Manuel Rodriguez.^e Verdad es que en esta irregularidad podra dispensar el Obispo, porque procede de homicidio casual: assi lo tiene con otros Couarruuias, y fray Manuel Rodriguez,^f y Nauarro.^g

Capitulo XVI. de Iuramento.

CASO PRIMERO.

P Reguntase, Que cosa es juramēto, y qual es la definicion del?

R. Que segun santo Tomas^h juramēto es llamar a Dios por testigo: y segun san Geronimo, est actus latrrix, sabido que esto sea juramento, dexando muchas definiciones del aparte, la de santo Tomas es esta: Iuramento es vna afirmacion, o negacion de alguna cosa que se ha hecho, ò se ha de hazer, corroborando la afirmaciō o negaciō, con testimonio de cosa sagrada. Para declaracion de lo qual nota, que esta afirmaciō, ò negacion, se haze formal y virtualmente: formalmente, como quando se jura cō palabras: y virtualmente, quando se jura sin ellas, verbi gratia, dize, vno a otro, que jure, y el que ha de jurar, queriendo hazer lo que este dize toca vn libro Misal sin hablar palabra, entonces aquel acto es tenido

A por juramento, y locucion juratoria. Nota mas, que esta cosa sagrada, por la qual se jura, es Dios, ò alguna cosa de Dios, en quanto es de Dios; como sea el jurar inuocar a Dios por testigo, como queda arriba dicho. Iuramos por las criaturas, nō secundū se sumptas, sino en quanto en ellas es manifestada la verdad diuina: y assi quando juramos por la Fe, ò por los Evangelios, ò por los Santos, entendemos jurar por Dios, la virtud del qual se contiene en la Fe, y en el Evangelio, y es por los Santos predicada y defendida. A milla,ⁱ Siluestro,^k Tabiena,^l Fray Manuel Rodriguez,^m y Iacobo de Grassijs.ⁿ

CASO 2.

B P. Si qualquier juramento falso en qualquier iuyzio que se diga, es pecado mortal: y lo mismo si lo es qualquier mentira, sin juramento?

R. Que en lo que toca al juramento, como sea falso, que lo es, y lo mismo si la mentira es perniciosa genere suo, ò violandose la justicia, etiam citra ius iurandum in iudicio: mas no fera sino venial si solamente es jocosa, ò officiosa, aunque se diga en iuyzio (no se tomando juramento) como lo definiendo Nauarro,^o al qual sigue fray Manuel Rodriguez,^p aunque tambien puede ser mortal por causa de las circunstancias que se le pueden Hegar. Tambien esta opinion es de Soto:^q y esto es assi, aunque Caietano tiene, que qualquiera mentira, aunque sea de pecado venial, dicha en la

C confesion, es pecado mortal, que es directamente contra lo de Soto, y contra lo que muchos tienen que le siguen; como es Nauarro,^r el qual dize, que solamente será mortal, quando confessandose, y negando mas de vn pecado venial, le negasse, ò se le impulsiesse, no teniendole: y esto no por razon de la mentira, sino por la irreuerencia que tuuo al sacramento de la confesion, callando lo que era entonces materia verdadera, ò poniendo en su lugar lo que no lo era: y lo mismo tiene fray Luys Lopez,^s el qual dize con Medina, que será lo mismo, quando no teniendole ningun mortal y si algunos veniales, negasse que no tiene ningun venial. Empero nota, segun todos estos autores, que si tuuo intento de confessar algunos pecados veniales, y entre ellos de proposito dexò vno, que tampoco pecò mortalmente, ni aun quando huuiessse querido hazer en la confesion materia de todos los veniales que tiene, y con todo esto callasse vno, porque la hora que le callò fue visto sacarle de la materia

a F. Ma. Ro. i. to. c. 154. concl. & n. 8.

b Couar. in Cle. si furiosus. 2. p. 9. 5. num. 7. c. S. An. 2. p. ti. 28. c. 2. §. 6. in fine.

d Couarr. vbi supra. num. 11.

e F. Man. Ro. i. to. c. 166. concl. & nu. 4.

f F. Man. Ro. vbi supra. g Nau. c. 27. n. 227.

h S. Tho. 2. 2. q. 89 ar. 1. & 3. sent. dist. 39.

i Arnil. de tom. num. k Siluestro. mo lugar l. 1. nu. 1. l. Tabien. codem y. 72. nu. 3. n. Iacobe de Grassijs. Acipien. decis. 1. & 2.

o Nauar. c. 1. p. F. Ma. Ro. i. c. 166. concl. & 4. Soto de iur. iure lib. 5. q. 4. pag. 416.

p Nauar. c. 1. p. F. Ma. Ro. i. c. 166. concl. & 4. Soto de iur. iure lib. 5. q. 4. pag. 416.

q S. Lays. l. p. in fine. c. 2. 3.

materia de la confesión que quería hazer, pues della no son materia necesaria los pecados veniales, aunque si suficiente, auiendose de confesar.

CASO 3.

Preg. Qual es mas graue pecado, el juramento falso fuera de juyzio, o la mentira dicha en el fin juramento?

R. Que lo es el juramento falso, por razón del objeto, que es la reuerencia, y honra que a Dios y a su nombre se deve: la qual no tiene la mêtira en este caso, sino solo ser contra la justicia. Verdad es, que pueden suceder tales cosas, y auer en ella tales circunstancias, que sobrepuje su malicia al juramento falso. Soto.

Nota, que el testigo que jurado y preguntado de vn encaicelado por cierto delito, dize, que de tal manera cree ser inocente, q fino fuere hallado por tal, quiere q le quemen, no peca, aunque despues se halle nocente y delincuente, porque dezir alguna cosa falsa por encarecimiento, no es mêtira, ni pecado, como lo dize S. Thom.^b despues de san Agustín,^c a los quales sigue Fr. Manuel Rodríg.^d ni el juez por esto le puede quemar, porque ninguno se puede obligar a pena de fuego, muerte, o mutilación de miembro, porque no es señor de sus miembros. Y finalmente nota para aqui, que hablando con arte de disimulación, no auiendo de por medio juramento, se euitan pecados: los quales, por no saber vsar della, de ordinario se cometen, porque muchas vezes somos preguntados donde vamos? que comemos? que dineros tenemos? que auemos prestado? que nos dixo fulano? que sabemos de la &c. Y podemos responder, entendiendo algunas cosas, con las quales será verdad lo que dezimos, o negamos: como si vno respondiese al que le pide vna cosa, o si sabe alguna nueua, que no tiene la dicha cosa, ni sabe algo nuevo, entendiendo en su corazón, de manera que este obligado, o conuenga darfela, o manifestarfela, como lo dize Nauarro,^e y Fr. Manuel Rodríguez:^f la qual doctrina se deve notar.

CASO 4.

Preg. Si es juramento dezir, Viue Dios que esto es assi, o que no es assi?

R. Que realmente es juramento, contra algunos que dizen, que dezir Viue Dios no es juramento: que lo sea está claro, porque es tanto dezir, viue Dios, como dezir, traygo aquel por testigo: el qual no solo viue vida inmortal: mas está en todo lugar presente, y oye, no solamente las palabras del que jura, mas tambien mira lo

A verdadero intimo del corazón, el qual no puede ser engañado, ni engañar a nadie. Esta fuerte de jurar se halla muchas vezes en la sagrada Escritura, y assi lo mado a Moyses denunciar al pueblo. Viue ego, dicit Dominus. A esta forma de jurar se reducen otras dos ordinarias de jurar, conuiene a saber, Dios lo sabe, o digo esto delante de Dios: y estas dos formas de jurar dize Navarro,^h que fino tiene intencion de jurar, el que jura, que no son juramentos, porque no inuoca a Dios por testigo de su dicho, si no solamente recuenta, que Dios vee, o sabe aquello. Soto, y fray Luys Lopez, y Fr. Manuel Rodríguez,ⁱ dizen, que el que así jura destas dos maneras, jura assertiua, o enunciativamente, que es lo mismo que no son juramentos: empero que si jura inuocatiue, con intencion de jurar, que sera juramento. Finalmente Nauarro contra Caietano, dize, que el que dize, Sabe Dios que digo verdad, jura, porque quien esto dize, por testigo le alega, segun el sano y comun sentido. Sigue a Nauarro fray Luys Lopez.^k Con lo primero concuerda Soto.^l

CASO 5.

Preg. Vn padre hizo a vn hijo suyo juramento de no desheredarle: andado el tiempo por justas causas que el padre tuuo, le desheredo, si hizo contra el juramento pasado?

R. Que no, porque el juramento se entendia, no auiendo causa para ello, como por ser ingrató. Armilla^m nota, que el hijo q acusa a sus padres, peca mortalmente, sino es que son hereges, o traydores al Rey, o Republica: porque entonces pueden licitamente acusarlos. Nauarro.ⁿ

CASO 6.

Preg. Vno acusó a otro de vn delito, q realmente auia cometido, por falta de prouanza no salio con ello: viendo el acusador que el acusado negaua la verdad, a petición fuya hizo que le tomassen juramento, y se le tomó, y con todo esto la negó, si fuera del perjurio, que fue pecado mortal, cometio otro pecado mortal en no dezir la verdad al juez?

R. Que no, sino fue el del perjurio, pues mintiendo no hizo agrauio al juez, teniendo derecho, como le tenia, para incubir la verdad, por no le estar prouado su delito: y aun ay opinion que no peca ningun pecado, negando la verdad en semejante caso, aunque sea con juramento. Soto,^o y Iacobo de Graf.^p Nauarro.^q Empe. o si sin juramento negó, pecará venialmente no mas, porque no mintio perniciosamente, tenien

g Iurauit ipse Dominus. Num. 12. Viue ego.

h Nauar. in sum. c. 12. nu. 2.

i Fr. Luys Lopez. r. to. inst. uct. conf. c. 42. in princip. K Fr. Ma. R. 1. to. c. 175. n. 2.

l Soto li. 8. de iur. & iur. q. 1. artic. 1. pag. 639.

m Armilla iura. nu. 24.

n Nauar. in sum. c. 14. nu. 12.

o Soto libr. 4. de iust. & iur. q. 6. artic. 3. pag. 116. p Iacob. de Graf. lib. 2. c. 138. nu. 13. q Nauar. c. 10. n. 18

a Iacob. de Graf.
vbi sup.

teniendo, como tenía derecho, para encubrir la verdad, Soto, y Iacobó de Graffijs.

C A S O 7.

Preg. Quantos modos ay de jurar?

R. Que de dos maneras se jura: la primera, simplemente con palabra, diciendo, Por Dios así es; y no es necesario que se diga, Juro. La segunda manera es, interueniendo alguna cosa sagrada, así como jurando en mano del Obispo, o sobre los Evangelios, o Cruz, o otra cosa semejante. De la primera manera de jurar no se puede dar cierta regla: porque así como en la ley Vieja jurauan, diciendo, Viue Dios, viue mi alma, y otras cosas semejantes, así en la primitiua Iglesia se jurá, diciendo: Dios me es testigo, a Dios llamo por testigo: digo verdad en Christo, y otras cosas semejantes. Semejantemente no se puede dar regla cierta de la segunda manera de jurar, así como se jura por el Evangelio de Christo, por el cuerpo, por la Cruz de Christo, por el Sacramento, por las ordenes sagradas: y por el cófiguiente otras cosas semejantes. Siluestr. y Tabiena.

C A S O 8.

Preg. El juramento en quantas maneras es?

R. que es en dos maneras, judicial, aquesito es hecho en iuyzio, aunque forçadamente, o fuera de iuyzio, recibido y hecho, viniendo en vno las partes, y con su voluntad: y esto se llama juramento conuenencial. Acerca desto mira a Siluestro.

Nota, que tambien el juramento es en otras dos maneras. La primera es, quando el juramento es asertorio, con el qual se afirma o niega ser así, o no ser así, en presente y en preterito. La segunda manera de juramento es promissorio, o obligatorio, afirmando, o negando de futuro: así como quando alguno jura de dar, o hazer alguna cosa, o de no hazerla, ni darla. Nota, que ay otro juramento que llaman execratorio: esto es, que se haze maldiziendose vno a si, o a otro: verbi gratia, como quando vno jura a Dios, no solamente como testigo, sino como juez castigador, diciendo sino es así, no tenga salud mi anima, adonde se ha de notar, que siempre esta maldicion está junta con el juramento asertorio, o promissorio: y no por el contrario, porque algunas vezes el juramento asertorio, o promissorio, es hecho sin esta maldicion, como lo refueluen Siluestro, y Tabiena f Aragon, f fray Manuel Rodriguez, y Iacobó de Graffijs. el qual dize, que el juramento promissorio induze mayor y mas fuerte

A obligación que el voto, como lo prueua Fr. Michael de Medina, porque aunque el voto induzga obligación mas venerable, q el juramento, por razon del objeto principal, que es el mismo Dios. Empero por otra razón, el juramento que se haze al hombre, es mas fuerte y firme. Lo vno, porque no solo obliga como el voto, por aquello del spalmo. Redde vora tua, así el juramento obliga por aquello, Redde iuramenta tua Domino. Lo otro, porque el juramento obliga no solo para Dios, sino tambien para el hombre, tanto que el Papa no puede dispenstar en el, sino consiente la parte, como lo dize Iacobó de Graffijs.

C A S O 9.

Preg. Sbes juramento dezir, En verdad que es así?

R. que lo es, quando el que jura entiende jurar por la verdad primera, q es Dios, y no de otra manera. Esta es conuin opinion de todos los Doctores, Siluestr. y Fr. Manuel Rodriguez, el qual dize, que jurar por mi vida, o en mi vida, es jurameto, por que significa, Dios haga mal a mi vida, si lo que digo no es así: y poco haze al caso, q se ponga en este juramento, la preposicion, Por, o la preposicion, En, por que entrábas hazen el mismo sentido, como lo dize Siluestro, aunque Soto P va por otro camino, diciendo, que dezir por mi conciencia fera juramento, y no dezir en mi conciencia.

C A S O 10.

Preg. Si es juramento jurar por las criaturas no sagradas, así como el Sol, y la tierra, y el fuego, y otras cosas semejantes?

R. Que si, si configuientemente se pone Dios, verbi gratia, como diciendo, Por el cielo de Dios, porque Dios se llama Criador del: y por configuiente, de otras cosas semejantes, segun Santo Thomas, y otros muchos doctores: los quales dize auer nuestro Señor prohibido (Matth. 5.) el juramento destas cosas, porq la reuerencia q se deue a Dios, no fuesse dada a las criaturas: y así jurar por las criaturas, se cundum se, no conuiene, porque seria blasfemia, como lo dize Soto, y fr. Manuel Rodriguez, y Iacob. de Graffijs. y Nauarro. Verdad es, que jurar por las criaturas, dádoles reuerencia, y refiriendo a ellas este acto de religion, siendo juramento promissorio, obliga, porque aunque este juramento este reprobado por derecho, no pierde la fuerza del juramento promissorio, el qual obliga por la ley natural y, diuina, a cumplir lo prometido: y aun el que con jurameto afir-

b Siluestr. iura. 1.
nu. 3.
c Tabien. verfic.
iurare nu. 1.

d Siluestr. vbi sup.
nu. 1.

Nota 1.

Nota 2.

e Siluestr. iura. 1.
nu. 1.
f Tabiena verbi.
iurare nu. 2.
g Aragon 2. 2. q.
89 art. 1. pag. 150.
h F. Man. R. vbi
sup. nu. 2.
i Iacob. de Graf.
vbi sup. nu. 2. & 2.

k Fr. Michael de Medina. vbi sacror. hanc continet.

l Iacob. de vbi sup.

m Siluestr. nu. 1. n Fr. Man. nu. 3.

o Siluestr. vbi p. Soto de iur. lib. 2. q. 1.

q Soto de iur. lib. 2. q. 97. r Fr. Man. vbi sup. nu. 1. s Iacob. de vbi sup. nu. 2. t Nauarro. & 1.

mare alguna cosa, el qual juramento se llama asertorio, como queda dicho arriba, jurando por las criaturas, reuerenciandolas con este culto del juramento, no solamente peca mortalmente jurando desta manera, porque comete pecado de idolatria, mas aun pecara mortalmente, afirmando lo dudoso por cierto, o lo falso por verdadero, como lo resuelve Couarruias, ^a y fray Manuel Rodriguez. ^b Tambien segun santo Thomas, es juramento, quando se jura por alguna criatura, en la qual se haze en nosotros memoria particular de Dios. V. g. como jurar por mi anima, por mi conciencia, que en esto nos acordamos particularmente de Dios. Armilla, ^c Siluestro, y Tabiena. ^c

CASO 11.

Preg. Si todo prometimiento y dadiua de fee es juramento?

R. Que no: sino se toma por la fee Theologica, porque si en este sentido se jura, sera juramento: sino, no es mas que vn prometimiento sobre la propia fee: esto es sobre la fidelidad de cada vno. De hoc vide Siluestro, ^f y fray Manuel Rodriguez. ^g Y assi el que dize, afee que os tengo de dar esto, no cumpliendo su palabra, es perjuro, si entiendo de la fee diuina, y Theologica: empero no sera perjuro si entiendo de la fee humana y moral, que es la fidelidad, que aun los infieles guardan en sus promessas, como lo resuelve Tabiena, y Couarru. ^h

CASO 12.

Preg. Si es licito jurar?

R. Que el juramento, secundum se, es licito y honesto, porque nace de la fee, con la qual los hombres creen tener Dios inefable verdad y conocimiento vniuersal de todas las cosas: y tambien, porque con el los hombres se justifican, y se quitan de muchas pendencias, como lo dize santo Thomas, ⁱ Soto, ^k y fray Manuel Rodriguez, ^l y Iacobo de Grafs. ^m el qual pone nueue causas, por las quales el juramento es licito, las quales se pondran en el caso 24.

Nota, que el juramento, es causa de mal para aquel que sin necesidad usa del, y sin deuida cautela, porque parece tener en poca reuerencia a Dios, trayendole por testigo de cosa liuiana, y tambien porque esta en peligro de perjurarse, porque ligeramente peca el hombre de palabra. Nota, que el juramento no se ha de contar y desleer entre aquellas cosas que por si solas han de ser desleídas, sino ha de contar y desleer entre aquellas cosas que son necesarias a esta vida, assi como la medicina para socorrer al defecto de alguno, segun lo dize san Agus-

tin. Finalmente nota, que esto se entiende del juramento, porque del voto no es lo mismo, como lo dize Siluestro. ⁿ

CASO 13.

Preg. Si la costumbre de jurar es pecado?

R. que no, porque como la costumbre sea mal habito, no puede ser pecado, por que por los habitos no merecemos ni desmerecemos: y esto se ve, por que si vno tenia mucha costumbre de jurar, se couierte a Dios; y se mete en religion; queda con el mismo habito en su alma, pero no peca, porque ya no jura. Concuerta Soto, ^o y fray Bartolome de Medina. ^p Nota para este el que viene.

CASO 14.

Preg. De lo preguntado y respondido en el caso pasado, nace vna duda: Si el que tiene costumbre de jurar esta en estado de pecado?

R. dexando muchas cosas a parte, que aqui se podrian traer a proposito, siguiendo lo que se ha de tener, limitando opiniones acerca desto, con fray Iuan de la Peña, y fray Bartolome de Medina, ^q y siguiendo a fray Luys Lopez, ^r el qual sigue a estos Doctores, que quando vno esta acostumbrado a jurar, y lo haze frequentemente, y juntamente esta acostumbrado a mentir a menudo en el juramento, que es verdad que peca mortalmente, aunque jure la verdad: empero si este tal que tiene costumbre de jurar, procura tener cuenta, y aduertir de no mentir quando jura, que no peca mortalmente, y assi del peligro prouable de iurar falso (si imminet) se podra entender y sacar censura, quando sera pecado mortal, o no, el jurar a menudo, teniendolo por costumbre: y aunque Medina ^s dixo primero con Soto, que a estos que estan acostumbrados a jurar, que proponen de emendarse, y de poner qualquier remedio, que no se les ha de negar la absolucion, porque este pecado esta mas en la lengua, que en el coracon: despues dize, que se les ha de dilatar la absolucion, principalmente a los que en esto estan muy deprauados por la mala costumbre, que temerariamente juran a cada palabra, aun en la misma confesion. Y esta es buena doctrina, y se deue guardar.

Mira a fray Luys Lopez, ^t el qual trata vn poco mas largo esto: empero esta es su opinion, siguiendo a los demas citados, y la de fray Manuel Rodriguez. ^v

CASO 15.

P. A quien compete jurar en juyzio.

R. Que los muchachos ante annos puberta-

Couarr. in c. qua
lis. 1. p. §. 2. nu. 6.
Fr. Man. R. vbi
sup.

Armilla iura. n. 4.
Siluest. en el
mismo lugar. nu.
1. nu. 1.
Tabiena n. 1.

Siluest. titi iura.
1. 6. 7.
Fr. Man. R. vbi
sup. nu. 3. & 9.

Couarr. in cap.
quaispact. 1. p.
§. 2. nu. 2.

S. Tho. 2. 2. q. 89
& Soto de iust. &
iur. lib. 8. q. 1. ar. 2.
Fr. Man. R. vbi
sup. nu. 4.
Iacobo de Grafs.
lib. 2. c. 15. n. 5.
Nota 1.

Nota 2.

bertatis, no solo no han de ser forçados a que juren, mas no han de ser admitidos a juramento, porque si juraren, y sus padres cōtradixeren luego, irrita sunt juramenta, como lo son los votos, que hazen en semejan te edad, quando los padres, o tutores se los irritan, mas si juraren teniendo vso de raz on, en juyzio, o fuera del, pecan venial, o mortalmente, segun la calidad del perjuri o, assi como los demas. De hoc vide Siluestrum,^a Y en conclusion, atento el derecho canonico (al qual se ha de estar en la materia de juramento) el menor de veinte y cinco años, llegando a los catorze, teniēdo vso de razon, jurando algun cōtrato sin licencia de su tutor, o curador, obligado es ta en conciencia a cumplir el juramento, como lo resuelve Couarruias,^b Gregorio Lopez,^c y Antonio Gomez,^d a los quales sigue fray Manuel Rodriguez.^e Dize aten to el derecho canonico, porque atento el ciuil, lo contrario se ha de dezir: y assi es obligados los menores a cumplir sus cōtra tos nulos, confirmados con juramento, por que aunque sean nulos, no los hazien do con autoridad de su tutor, o curador, si los juran teniendo catorze años, se confir ma: y la misma obligacion tienen sus he rederos, como alegando muchos Doctores pro, & contra, lo resuelve Gutierrez,^f el qual dize, que el menor ha de jurar que no ha de contrauenir al contrato nulo, por ra zon de falta dela edad, o por otra qualquie ra causa, porque si dize que no ha de con trauenir a el por razon de la edad, biē pue de contrauenir a el, siendo nulo, por razon de otra causa, como lo resuelve Tello Hernádez,^g y Gregorio Lopez.^h lo qual se ha de entender, salvo si es nulo el cōtrato, por razon del daño que a algun tercero se si gue: por lo qual el cōtrato que haze la mu ger sin licencia de su marido, nulo, confor me a derecho, no puede ser confirmado cō juramento, porque su nulidad procede del perjuyzio que al marido, que es administra dor legitimo, se le puede seguir, assi lo tie ne Menchaca,ⁱ y Palacios Rubios,^k Co uarruias,^l Auendaño,^m y Antonio Go mez:ⁿ lo qual se ha de tener, segun dize fray Manuel Rodriguez:^o aunque lo con trario, conuiene a saber, que el juramento ratifique este cōtrato, tengan otros. Lo se gundo se infiere, que no puede el marido dar a la muger arras que excedan la deci ma parte de sus bienes, aunque lo prometa con juramento, po. que las leyes destos Rey nos de Castilla, que lo prohibe, son hechas, no en fauor del dicho marido, sino en fa-

uor de sus deudos: a los quales se traspassa el derecho de se les poder pedir estas arras: y assi prometiendo arras excessiuas, se les haze gran perjuyzio, como lo dize y tie ne Couarruias,^p y Mexia.^q Y finalmen te el sobre dicho contrato de los menores nulo, por falta de edad, se haze valido, no solamente jurandole, mas aun dando ellos su fee, que no yran contra el, entendiendo de la fee Christiana, porque prometer por la fee Christiana, es juramento, mas si entiē den de la fee humana, que es la que se da por solo titulo de hidalgo, y hombre de su palabra, no haze el contrato nulo, valido, porque este no es juramento, pues no se re fiere a Dios, ni a cosa sagrada: assi lo tiene Couarruias,^r al qual sigue Pinelo,^s y Fr. Manuel Rodriguez.^t Y en duda, quando el menor su fee entiende de la humana, o quando haze pleyto omenaje, por que estas palabras, sino se añade alguna palabra a ellas, que signifiquen que se refiere a Dios, no son juramentos, como consta de lo que trae Antonio de Meneles,^v y Auendaño.^x Tampoco no pueden jurar, ni aun ser ad mitidos a jurar los locos, ni los sacerdotes, segun santo Thomas conuiene que juren, de adonde se sigue, que los clerigos sin licē cia de su prelado, no pueden jurar delante de ningun juez seglar, ni tampoco no pue den jurar de calunia sin licencia de su su perior, mas con ella pueden, aunque sea en manos de juez secular. Y lo mismo puede jurar con la misma licencia en mano del mismo juez, in actu de testificar, y sin ella, no pueden: lo qual se ha de entender en ma no de juez secular.

Nota, que fuera destos casos pueden, si ne alia licēcia, licitamēte jurar en mano de juez secular: lo qual limita santo Thomas, diziendo, que a los sacerdotes es licito ju rar por alguna necesidad, o grande vili dad, principalmente por negocios espiri tuales: y no ocurriendo esto, se ha de guar dar lo que arriba queda dicho, que es que se alcance licencia para que puedan jurar.

D Otros siete casos ay tambien, en los quales es licito jurar, miralos en el caso 24. que alli se pondran, y en Siluestro.^y

CASO 16.

Preg. De que suerte se ha de jurar?
R. Que con tres compañeros que tiene el juramento, que son verdad, justicia, y juyzio. Verdad, que aquello porque se ju ra sea verdad: y no solo que sea verdad, mas que se sepa ser verdad, porque si se ignora ser verdadero, mas creese ser verdadero: es to es, que aunque es verdad lo que se jurá,

a Siluest. ver bo, jur. 2. § 3.
b Couar. in cap. quamuis pact. 3. p. § 1. nu. 3.

c Gregor. Lop. in l. 6. tit. fin. p. 6. gl. mayor de catorze años.
d Antō. Gom. 2. to. c. de restitut. min. nu. 18.
e F. Man. R. vbi sup. c. 176. concl. & nu. 6.

f Gutierr. in au then. Sacra. pub. C. si aduersus ve ditionē. n. 20. & 32.

g Tello Herná d. in l. 17. Taur. nu. 108.
h Greg. Lop. in l. 6. tit. 15. p. 6. gl. y porrazon.

i Mencha. de suc cess. creatio. § 26 nu. 47. & 43.
k Palac. Rub. in l. 55. Taur. nu. 8.
l Couar. in 4. 2. p. c. 7. § 1. n. 3.
m Auenda 2. p. c. 27. prator n. 15.
n Anton. Gom. ind. l. 55. nu. 8.
o Fr. Man. R. vbi sup.

p Couar. in l. 6. tit. fin. p. 6. gl. mayor de catorze años.
q Mexia in l. 6. tit. fin. p. 6. gl. mayor de catorze años.
r Couar. in l. 6. tit. fin. p. 6. gl. mayor de catorze años.
s Pinelo in l. 6. tit. fin. p. 6. gl. mayor de catorze años.
t Fr. Man. R. vbi sup. c. 176. concl. & nu. 6.
v Anton. Gom. in l. 6. tit. fin. p. 6. gl. mayor de catorze años.
x Auendaño in l. 6. tit. fin. p. 6. gl. mayor de catorze años.
y Siluestro in l. 6. tit. fin. p. 6. gl. mayor de catorze años.

z Couar. in l. 6. tit. fin. p. 6. gl. mayor de catorze años.
aa Pinelo in l. 6. tit. fin. p. 6. gl. mayor de catorze años.
ab Fr. Man. R. vbi sup. c. 176. concl. & nu. 6.
ac Anton. Gom. in l. 6. tit. fin. p. 6. gl. mayor de catorze años.
ad Auendaño in l. 6. tit. fin. p. 6. gl. mayor de catorze años.
ae Siluestro in l. 6. tit. fin. p. 6. gl. mayor de catorze años.

Nota

y Siluestro in l. 6. tit. fin. p. 6. gl. mayor de catorze años.

no se sabe de cierto si es así: entonces de credulitate, & non de scientia, se ha de jurar, ni aun se ha de decir simplemente ser así: mayormente si se duda dello. Justicia, q aquello, por lo qual se jura, no sea ilícito: y así parece que santo Thomas refiere la verdad al juramento asertorio, y al promissorio la justicia. Empero, como dize fr. Manuel Rodriguez, ^a tambien al asertorio se ha de referir la justicia, pues la han de tener en ambas, y así es pecado mortal descubrir con juramento los crímenes ocultos del proximo, por ser esta injusticia, la qual no ha de aver en el juramento asertorio. Inyzio, a questo es, que discretamente se jure, y no livianamente, ni a menudo, sino q discretamente se jure por cosa necesaria, y vtil: y si algunas destas tres faltasse, no se rá juramento, sino perjurio. Siluestro, ^b y Tabiena, ^c y fray Manuel Rodriguez. ^d

CASO 17.

Preg. Supuesto lo del caso pasado, si es pecado mortal jurar, sin el primer compañero de los tres que ha de tener el juramento, que es verdad?

R. Que lo es, regularmente hablando, segun todos los Doctores: de donde se sigue, q el q jura no siendo verdad lo que jura, q es faltando la verdad en el juramento, peca mortalmente en muchos casos. El primero, jurando a sabiendas falso en iuyzio. El segundo, fuera de iuyzio, quando el que jura, adierte que jura, y que jura falso, como con la comun lo dize fray Manuel Rodriguez: ^e porque si adierte cierto que juras, mas no si es verdad lo q jura: o por el contrario, que adierte que no es verdad lo q jura, mas no adierte que jura, o no adiertiendo de ninguna cosa destas, jura, no será mas que venial. Nota, que desto se sigue, q quando vno jura con colera, demasiada, y jurando adierte que jura falso, mas con todo esto prosigue, que peca mortalmente, y tambien será mortal, si adiertiendo, exdolo, que es por engano, o por su culpa: mas no auiendo nada desto, será venial. Lo tercero, quando alguno conio cosa de juego, jura falsamente, y este, segun los Doctores, peca mas gravemente que si de ueras, y no burlando jurara: y la razon es, porque tona el non bre de Dios mas vanamente para jurarlo. Lo quarto, quando alguno jura siendo de vna manera lo que jura, y de otra en la conciencia del mismo que jura, lo qual acontece de tres maneras. La primera, quando alguno jura verdad, y que cree que jura falso, lo qual es propriamente mentir. La segunda, quando alguno jura falso, creyendo

A jurar verdad, y a questo es mortal, segun muchos Doctores, porque sino sabe ser así, sino que cree que es así. Lo qual segun Siluestro, ^f es verdad, como lo es, quando no puso diligencia para mirar lo que jurara. Fray Manuel Rodriguez, ^g dize a este punto, que no es necesario en todos los casos poner y qual diligencia para escudriñar la verdad, y jurarla: por que mayor diligencia se deve poner en las cosas graues, q no en las q son tales: y de ta poco momento puede ser vna cosa, que sin algun examen y aueriguacion se puede jurar: y así dize bien, que la culpa de jurar lo cierto por incierto, se ha de regular con la diligencia, deuida a lo q se jura, lo qual se ha de dexar al aluedio de buen varon. La tercera, quando alguno jura indubio, no sabiendo si es así, o sino es así: y jurarlo desta fuerte, sin duda es pecado mortal. Nota el caso que viene, que es del segundo compañero, que ha de tener el juramento.

CASO 18.

Preg. Si es pecado mortal jurar sin el segundo compañero de los tres que ha de tener el juramento, que es justicia? Este caso y lo preguntado nace de los dos pasados.

R. Que si, entres maneras. La primera, quando alguno jura de hazer, o dexar de hazer lo que haziendo, o dexando de hazer, se peca mortalmente: así como de jurar de matar a vn hombre, o de no honrar a sus padres, y esto no porq el q hizo este juramento, dexó de cumplir lo prometido, si no por que juró aquello que no era ilícito cumplir, como lo refuelue Couarruias, ^h y fray Manuel Rodriguez: ⁱ el qual defiende siguiendo a Couarruias, que no deve ser este tal castigado en el foro exterior, ni en el fitero penitencial, con pena de perjurio: y así los confesores no han de dar tan graue penitencia por este pecado, como por el pecado del juramento falso. Y nota mas, que el juramento que es contra la caridad, como es de no hablar vno a su padre o madre, o hermana, o hermano, y de no los socorrer, en tanto es invalido, que no ay necesidad de autoridad del prelado, que dispense en el, como lo defiende el mismo Couarruias. ^k La segunda, quando alguno jura de no hazer alguna cosa notable, a la qual no está obligado, así como de no entrar en religion: lo qual, segun Thomas, es graue pecado jurar, porque es cerrar el camino al Espiritu santo: aunque esto se ha de entender de la fuerte que abajo se pondrá en el caso 61. porque no auiendo, lo q allí se dirá, no será sino venial solamente,

f Siluest. str. tit. iur. nu. 6.

g F. Ma. R. vbi su;

h Couar. in c. quā

uis pact. i. p. §. 6.

nu. 9.

i F. Ma. R. vbi su.

cont. 2. nu. 3.

cont. 2. nu. 3.

cont. 2. nu. 3.

cont. 2. nu. 3.

cont. 2. nu. 3.

cont. 2. nu. 3.

cont. 2. nu. 3.

cont. 2. nu. 3.

cont. 2. nu. 3.

cont. 2. nu. 3.

cont. 2. nu. 3.

cont. 2. nu. 3.

cont. 2. nu. 3.

cont. 2. nu. 3.

cont. 2. nu. 3.

cont. 2. nu. 3.

cont. 2. nu. 3.

cont. 2. nu. 3.

cont. 2. nu. 3.

cont. 2. nu. 3.

cont. 2. nu. 3.

cont. 2. nu. 3.

cont. 2. nu. 3.

cont. 2. nu. 3.

cont. 2. nu. 3.

cont. 2. nu. 3.

cont. 2. nu. 3.

cont. 2. nu. 3.

cont. 2. nu. 3.

cont. 2. nu. 3.

cont. 2. nu. 3.

cont. 2. nu. 3.

cont. 2. nu. 3.

cont. 2. nu. 3.

cont. 2. nu. 3.

cont. 2. nu. 3.

cont. 2. nu. 3.

cont. 2. nu. 3.

cont. 2. nu. 3.

cont. 2. nu. 3.

cont. 2. nu. 3.

cont. 2. nu. 3.

cont. 2. nu. 3.

cont. 2. nu. 3.

a F. Ma. R. vbi fu.
conc. & n. 4. ver.
de aqui se infiere
Nota.

b F. Ma. R. vbi fu.

c Siluest. tit. iura.
2. §. 7.
d Armilla en el
mitin. lug. n. 9.
e Soto de iust. &
iur. lib. 8. q. 2. ar. 3
pag. 698.
f F. Ma. R. vbi fu

g Soto de iust. &
iur. q. 2. ar. 3.
h F. Ma. R. vbi fu.
c. 76. conc. & n. 5.

como lo dize fray Manuel Rodriguez.^a Nota que no sera mortal, quando alguno jurasse de no hazer alguna cosa buena en si pequena, como de no dar vna mançana a vn niño, o como jurando de hazer vna cosa mala, en si leue, putã veniale, entonces es venial, pues como dize fray Manuel Rodriguez,^b la injuria que se haze en este juramento es leue, y aquesto es verdad, quando el que lo jura piensa de cumplir el juramento: porque sino tiene intencion de cumplir lo que jura, que es en si venial, serã entonces mortal, por faltarle la intencion de cumplirlo. La tercera, quando vno jura de hazer vna cosa, la qual es buena y mala, como quando Herodes jurò de dar a Herodiana qualquiera cosa que le pidiesse, lo qual podia ser licito si lo entendiera bien, conuiene a saber, si pidiesse cosa licita que se le pudiesse dar: y fue mortal, porque lo entendio mal. Siluestro,^c Armilla,^d Soto.^e Y finalmente dize fray Manuel Rodriguez,^f que el que jura de hazer vna obra indiferente, o inutil, no esta obligado a cumplir el juramento, verdad es, que licitamente se puede cumplir, porque si antes del juramento pudo hazer la dicha obra inutil, indiferente, con muy mayor razon podra hazerla despues del juramento: y tambien, que quando vno no cumple lo que con juramento prometio, con animo de se obligar, peca mortalmente, si lo que jurò de dar es de gran valor, y quando es de poco valor, peca solamente venialmente, como que da arriba dicho: y cierto si lo contrario se dixesse, seguirlẽia que los padres y madres que juran muy de ordinario que han de acotar a sus hijos, o hazer otra cosa semejante, pecarian infinitos pecados mortales, no cumpliendo despues estos juramentos: lo qual no se deue dezir, porque el cumplir estos juramentos es de poco momẽto, asì lo dize despues de Siluestro, Soto,^g y fray Manuel Rodriguez,^h contra otros q̃ tienen lo contrario. Y finalmente declarando en este caso el segundo companero del juramento, que es la justicia: y en el passado el primero, que es la verdad, resta declarar en el que viene el tercero, que es el iuyzio, aquesto es la discrecion con que se ha de jurar.

CASO 19.

Preg. Si es pecado mortal jurar sin el tercero companero, que es iuyzio, y el ultimo de los tres que ha de tener el juramento, como se dixo que ha de tener en el caso 16. pues del primero y segundo ya queda di-

A cho en los dos casos passados, lo que se ha de tener.

R. Que no lo es, segun todos, sino es auie do tres cosas. La primera, que interuenga menosprecio. La segunda, poniendose a peligro de jurar falso. La tercera, quando se jura con duda, si es verdad lo que se jura, principalmente quando es en perjuizio de otro: porque segun los Doctores se deue jurar lo que cada vno se acuerda, conuiene a saber lo cierto, por cierto: y lo dudoso, por dudoso: de donde se sigue, que la muger que confesò al sacerdote algun adulterio, no puede jurar a su marido no tener ella aquel pecado, porque no està cierta si le es perdonado aquel pecado, como se dize en derecho.ⁱ Finalmente jurar sin el tercero companero, se ha de entender desta fuerte, q̃ aũq̃ se dize verdad en lo q̃ se jura, se jura por luitadad, y sin necesidad ni utilidad: y asì se ha de entender, q̃ el jurar sin el tecomite, id est, cõpañero, no es pecado mortal, aunque se ha de reprehender a quẽ tiene esta costumbre de jurar por cada mine-ria, que en efeto ha hecho, o ha de hazer: si lo tiene Siluestro,^k fray Bartolome de Medina, Soto,^l y fray Manuel Rodriguez.^m

CASO 20.

Preg. Si es pecado mortal induzir a vno a que jure, quando se sabe que ha de jurar falso, o que no ha de guardar lo que jura.

C R. Que la resolucion deste caso, dexando opiniones aparte, se dira en el caso que viene, y lo que alli se hallare determinado, se ha de tener como opinion mas verdadera. Lo que ay aqui que notar es, que los confesores no deuen tomar juramento a los penitentes, que se apartaran, o absternan de algun pecado: antes les deuen poner alguna pena, para que se aparten o abstenã del, y no esta: asì lo tiene Siluestro, y a Ca-ictano.^o

CASO 21.

Preg. Si es pecado pedir a vno que jure, sabiendo que ha de jurar falso: Esto se prometio en el caso passado.

D R. Que si yo estoy en duda que lo ha de jurar, o no, y es cosa de importancia sobre lo que le pido que jure, que no es pecado, aunque yo sea vna persona particular, y no juez: y lo que dize san Agustín, que es pecado, es quando por cosa pequena, estando en duda si dirã verdad, o no, le pido que jure. empero aunque sea cosa de importancia, si cierto se que ha de jurar falso, pecare mortalmente haziendo que jure: lo qual no hara el juez, tomándole juramento a pe- ticion

i Capit.
mus.

k Siluestro
2. §. 5.
l Soto de iur.
lib. 8. q. 2. ar. 3.
pag. 700.
m F. Ma. R.
c. 76. conc.

n Siluestro
2. §. 5.
o Caictano
milla.

ticion de la parte. Y si alguno aqui dixere, que tampoco sera pecado, aunque le dema de el juramento vn hombre particular, sabiendo que ha de jurar falso, como no, lo es, si demandasse a vn infiel aquel juramento, el qual ha de jurar por sus dioses falsos, o como se puede pedir a vn usurero que le preste tanto, pues qualquiera destos dos an si pecan en esto, como el otro en el juramento, ha fe de responder con vna regla general, que es, que jamas a ninguno es licito induzir a otro a que peque, mas bien se podra vno aprouechar del pecado y delito de otro iustamente: y el que demanda al infiel el juramento, y al usurero el dinero, no le induze a obra mala, porque qualquiera dellos pueden hazer licitamente lo que se le manda: el infiel de la suerte que se dira abajo, en el caso cinquenta y seys: y el usurero, prestando graciosamente: y porq ellos no lo quieren hazer, y estan aparejados para hazer aquel pecado, puede vno licitamente aprouecharse del, teniendo dello necesidad. Soto, ^a y fray Manuel Rodriguez, ^b el qual dize, que a nadie es licito induzir a jurar falso al que sabe que esta aparejado para jurar falso, salvo al juez, de la suerte que esta dicho: y añade, diziendo, que si esta vno aparejado a jurar, y el se ofrece a ello, auiendo necesidad de su juramento, no pecaria el que le recibe, aunque sea hombre particular, no induziendolo a ello, como lo dize Siluestro, ^c y Nauarro. ^d

CASO 22.

Preg. Si en todo juramento, aunque se haga simplemente, se entienden algunas condiciones?

R. Que en el juramento assertorio, ninguna condicion es entendida, mas en el promissorio si, y no por esto sera juramento condicional, aunq la condicion se no explique. Lo primero se entiende, si a Dios pluguiere, aunque no se explique, como esta dicho. Lo segundo, si al Papa pluguiere. Y finalmente, en todo juramento siempre es sacada la autoridad de qualquiera Prelado. Lo tercero, en el juramento es entendido, si la cosa permaneciere en el mismo estado: asi como si vno jurò de casarse con Maria, si ella fommicare, o fuere leprosa, o le recreciere enfermedad incurable, despues del juramento, no està obligado a cumplirle: y ni mas ni menos, si vno pide a otro vn cuchillo, y jura de boluersele quando se le pidiere, si se le pide estando riñendo con otro, no sera perjuro si entonces no se le buelue: porque quando jurò de boluersele, no pensaua la riña que sobreuino, la qual si

A pensara, no jurara de boluersele, quando se le pidiere, porque el juramento, non exrenditur (segun regla de derecho) nisi verisimiliter non cogitata.

Nota, que aquesta mudança de cosas que escusan del juramento, se entiende en dos maneras. La primera, quando el caso que nueuamente sucede, es tal que si al principio fuera, el juramento fuera temerario: y esto està claro. La segunda, quando el caso es tal, que si al principio fuera, hunca el q jurò, jurara: y esto es doctrina de muchos Doctores, y es buena: porque el juramento ha de ser entendido, y interpretado, segun la intencion del que jura: por que en tal caso en ninguna manera se quisiera obligar si lo pensara. Lo quarto, en el juramento es entendido, si se guarda la fee, o lo prometido: asi como si jurò de no quebrantar la paz, y compañía, entien dese, si guarda lo que me prometio a aquel a quien lo jurò. Lo quinto, en el juramento se entiende, si fuere la cosa iusta, honesta, y posible. Nota, que en el juramento no se entienden condiciones particulares, y señaladas, sino se explican, aunq en el entendimiento se conciban. Todo el

es de Tabiena, ^e y Armilla, ^f Siluestro, ^g el qual pone otras muchas condiciones, q se entienden en el juramento. Estas son las ordinarias.

CASO 23.

Preg. Como ha de ser generalmente entendido, e interpretado el juramento?

R. segun santo Thomas, ^h que quando el que jura, jura sin engaño, que ha de ser entendido segun la intencion del que jura: mas que quando jura con engaño, que ha de ser entendido segun sano entendimiento de aquel a quien se jura. Dize mas, que el que jura sin engaño, en el foro de la conciencia no es obligado a jurar, sino segun su intencion: mas en el foro contencioso, a donde la intencion no se sabe, està obligado a jurar conforme a lo que las palabras comunmente suelen ser entendidas. Esto es de santo Thomas: las palabras del qual dize Siluestro, que se han de entender en el juramento promissorio, por que en el assertorio no tae obligaciòn, segun lo dize Siluestro. Nota, que el juramento hecho sobre alguna cosa particular, ha de ser interpretado en el foro del anima, segun la intencion del que jura: mas en el exterior ha de ser segun derecho. Nota, que si el que demanda el juramento es juez, y le demanda con buena fee, y en caso licito, y conforme a derecho: y el que jura a sabiendas, no jura segun la intencion del juez, q

Nota.

^e Tabiena verb. jurare. nu. 17.
^f Armilla, verb. iuram. nu. 17.
^g Siluestro. tit. iura 3. §. 1. & tit. 4. §. 13.

^h S. Tho. 2. 2. q. 98 ar. 8. ad 4.

No

Nota.

Nota 2.

peca mortalmente, y es perjuro, por que está obligado a jurar segun le fue pedido.

Nota, que quando el que demanda el juramento no es juez, sino otra persona particular, y no le demanda con fuerza, o maliciosamente, si el que jura, jura con engaño, y maliciosamente, que entonces ha de ser interpretado segun la intencion del que recibe el juramento; y el otro queda por perjuro: y quando el que jura, jura con buena fee, y el que le demanda con mala, entonces ha de ser interpretado segun la intencion del que jura, como lo dize Navarro: ^a segun la qual opinion está obligado a cumplir el juramento. Y desta misma opinion me parece que es Siluestro, aunque fray Manuel Rodriguez, ^b tiene que es perjuro en semejante caso, porque dize, que segun el comun modo de hablar esta respuesta, es mentirosa, y dize, que Siluestro tiene lo mismo que el, y cita a Cordoua ^c y fray Luys Lopez, ^d de su misma opinion. Pareceme que Siluestro dize lo que digo: vease y sigase la comun opinion.

Nota 3.

Nota, que si el que jura, y el que demanda el juramento, entrambos lo hazen con sana intencion, mas el vno jura de vn modo, y el otro lo demanda de otro; porque cada vno dellos lo entedia de aquella suerte, en el foro del anima se ha de interpretar segun la intencion del q jura: y en el contencioso, segun las palabras, las quales si tienen dos entendimientos en las estipulaciones, y otros contrarios, se ha de interpretar contra stipulatorem & vendentem. Concuera Siluestro, ^e el qual trae para todo esto, hartos textos, y autores; es comun doctrina de todos.

CASO 14.

Preg. Por quantas causas se haze el juramento licitamente?

R. Que por nueue, segun Alexandro de Ales, ^f de las quales las 7. son para induzir al bien, y las dos para euitar el mal. La primera causa es para confirmar la verdad, segun aquello del Apostol: ^g Fidelis Deus, quia sermo, noster, qui fuit apud vos, non est in illo, est, & non. Mas por declarar la verdad, segun aqillo del Deut. ^h in ore duorum, aut trium stat omne verbum. Y de aqui es, que segun los derechos, no es testigo sino jura. Item, por contraer amistad, segun aquello del Genesis, ⁱ Dixerunt viri gerare ad Isaac, sit iuramentum inter nos. Item, por confirmar la paz, segun aquello del Genesis: ^k Iacob iurauit Labā. Itē, por guardar la fidelidad, segun aquello de los Reyes: ^l Venerunt senes Israel ad Regem,

A & percussit eū eis foedus coram Domino. Item, por reconocer la sujecion y obediencia: Sic iurauerunt viri Galaad ipsi Iepte: ⁿ Item, por guardar la costumbre de la Iglesia, así como los canonigos, y segun aquello de la Escritura: ^o Filij Israel dāte lege iurauerunt se Domino seruituros. Itē por adormecer la calumnia quando se haze juramento de calumnia, en la prosecucion y demanda del pleyto, segun aquello del Apostol: ^p Omnis controuersia ad confirmationem finis, est iuramentum. Item, para purgarse vno de la infamia: ^q Estas cosas estan en la glosa; ^r y las trae tambien Iacobo de Gratijs, ^s el qual a este proposito trae vn verso, que dize desta suerte; a este proposito: Pax & fama: fides, reuerentia: cautio damnum, defectus veri, sibi possunt iuraueri.

CASO 25.

Preg. Que cosa es juramento de calumnia?

R. Que juramento de calumnia es, el q el juez al principio del pleyto toma al reo y acusador, que no usaran de calumnia en la prosecucion y demanda del pleyto: Soto. ^t

CASO 26.

C Preg. Vno jurò que se casaria con Maria, segun como lo quiere y tiene la santa Madre Iglesia, jurò solamente por auerla, porque en lo interior ni quiso jurar, ni obligarse al juramento: Si este tal está obligado en conciencia a cumplir el juramento?

R. Que quanto a lo primero, este pecò mortalmente, y que el tal juramento no fue verdadero, sino fingido, aunque la Iglesia y el foro ciuil, le juzgaran por verdadero, y se le haran cumplir: mas dado que no le fueren a ello, y el no lo haga, por razon del juramento, no está obligado, ni sera por ello perjuro, aunque lo estara por otra obligation natural, que es no enganar a nadie. Ledesma, ^v y Soto, ^w y así nota para lo dicho, que si vno promete a vna muger de casarse con ella, sin animo de cumplir su palabra, y la muger le prometio lo mismo con intencion de cumplir lo prometido, y así la conocio, que era lo que pretendia, obligado está a casarse con ella, aunque no sea virgen, sabiendo el que no lo era, como lo dize Soto, ^y y Navarro, ^z y fray Manuel Rodriguez, ^a porque donde ay contrato y mutua obligacion, obligado está qualquiera de los contrayentes hazer verdadero lo q promete. Dixe sabiendo que no lo era, por que teniendola por virgen, si conociendola despues la hallò corrupta, no está obligado

a Nauar. c. 12. n. 3.
con la comun.

b F. Ma. R. 2. to. c.
175. conc. & n. 7.

c Cordoua de se
cre. reg. memb. 3.
q. i. fo. 150.
d Fr. Luys Lopez
instru. conf. i. p.
c. 42.

e Siluest tit. iur.
3. §. 2.

f Alex. tit. i. de ex
posit. secūdi pze
cepti.
g 2. Cor. 1.

h Deut. 19.

i Genesis 26.
k Genesis 26.

l 2. Reg. 5.

m Ext. de
significat.

n Iud. c. de
Glo. c. signi

o Exod.

p Ad He

q Ext. de
cano per
r Glof. in
lus. ext. d

s Iacob. de
lib. 2. c. 1.

t Soto de
lib. 5. q. 67. a

u Soto de
lib. 4. c. 1.

v Ledesma
de Sacram

w Soto de
trim. diffi

x Soto de
iust. & iur

y Soto de
iust. & iur

z Navarro
de iust. & iur

a F. Ma. R.
100. conc.

Cordo. q. 42.
Veracruz. 2. p.
Specul. coniu. g.
concl. 6.

Fr. Man. R. vbi
sup.

Fr. Man. R. vbi
sup.

Fr. Man. R. i. to.
675. nu. 2.

gado por la palabra que dio, a casarse con ella, como lo dice Cordoua, y Veracruz y algunos de los Thomistas mas modernos. Verdad es, que estara obligado a restituir el daño, si alguno padecio, por estar en possession de virgen, tambien no estara obligado a casarse con ella, aunque la halle virgen, y este en possession dello, siendo el hombre noble, y ella de baxa condicio, porque aunque le dio palabra, auia ella de entender que no se la auia de cumplir: y asi parece que virtualmente consintio, lo qual yo limitaria, salvo si esta muger de baxa fuerte dixesse al varon noble, e illustre: Señor yo no consiento en nada sino me dais vna firmada de vuestra mano, en la qual prometays como Christiano y noble, que os aueis de casar conmigo: porque en este caso no quiso ella virtualmente ser engañada, asi fue respondido por hombres doctos finos en cierto caso que acaecio a vn cauallero de los nobles destos Reynos de España, como lo dice fray Manuel Rodrig. siguiendo esto, ni esta obligado este noble a casar con la tal muger baxa, que no le pidio la dicha firma, aunque ella, quando consintio con su voluntad, estuuiesse ignorante de su nobleza, mas basta que la dote, por que no le deue dar este noble mas dote de lo que ella merece, conforme su estado. Y cierto es que obligandole a casar con ella, le obligan tambien a dar mayor dote de lo que ella merece, pues alcança vn marido, que sin gran dote, otra muy noble no le podia auer, y la dote que se le deue dar, ha de ser a arbitrio de vn varon prudente: ni esta obligado el hombre, aunque sea de yqual condicion, a casarse con la muger, por el corrompido prometiedole casamiento: para efecto de la auer, quando se teme que el casamiento parara en mal, por auer conocido ser vna muger facil y liniana, como lo dice Nauar. y fr. Manuel Rodrig. por que en este caso, aunque los desposorios fueran verdaderos, no ay obligacion de cumplirlos.

CASO 27

P. Si a vno lleuá a jurar, y pone la mano en la vara del alcalde, mas no jura, si por esto es visto jurar?

R. que si, y asi lo dixo viua voce, preguntandose el P. fr. Bartolome de Medina, y lo tiene fr. Manuel Rodriguez.

CASO 28

P. Si el que hizo juramento de dar a otro tantos ducados, si este tal podra entrar en religio sin cūplir primero el juramento que hizo?

R. que no puede entrar hasta que cūpla el juramento, teniendolo con que y fino tiene con que puede licitamente entrar. Nota, que entrando, si des-

Segunda parte.

A pues andando el tiempo, el monesterio adonde entro heredasse alguna cosa de los padres deste, que esta obligado el tal monesterio a cūplir el juramento deste, dando los ducados a quien estaua obligado por rason del juramento, Summa confessor.

CASO 29

P. Si el juez prende a vno por vna muerte, o por otro qualquier delito, que en realidad de verdad el preso ha cometido, pero el juez no tiene prouança, ni indicios, ni ninguna cosa de las que permite y quiere el derecho que aya contra el, sino por sospecha que tiene del, como la podia tener de otro: tomale juramento, si el ha hecho aquello, el reo esta cierto que nadie lo sabe, y que no ay nada contra el de lo que el derecho quiere que aya para que se le pueda preguntar en semejante caso: si podra jurar que no lo hizo, y si el confessor le ha de absolver, sino dice que el lo hizo, pues esta claro, que si el juez le preguntara, segun derecho, que estaua obligado a declarar la verdad, y que si no lo hazia, que el confessor no le auia de absolver?

R. que puede jurar que no lo hizo, y no sera perjurio, entendiendo para si, para deziñelo, pues por no preguntarle, segun derecho, no es su jneze: y si con todo esto por la sospecha que tiene el juez, le ahortare, tampoco esta obligado a deziñelo, sino basta que en el foro interior lo confiese a su confessor: y pues el juez ha procedido injustamente, le ha de absolver el confessor, sin mandarle que lo declare, ni aun al pie de la horca, como lo hazen algunos, y en ello mal, pues nadie esta obligado a infamarse injustamente: y esto aduiertan los confesores que confiesan presos.

Nota, que se ha de guardar, en este caso que se va diziendo, la misma regla, quando los que hiziesen este delito, o otro semejante, fuesen muchos, y no se ha de entender que por ser muchos en el, estan obligados a confesar, no auiedo otra prouança ni indicios. v. g. fueron diez en el delito, y entre ellos tan solamente esta sepultado, bien podra jurar que no lo hizieron. Concuerdan en esto muchos Doctores, y Medina, y Cordoua, sobre Soto, y es doctrina del mismo Sot. y de Caiet.

CASO 30

P. Vno en vna batalla justa fue cautiuo, el qual al que le cautiuo prometio con juramento por su rescate vna moderada cantidad de dinero, si este puede eximirse desta obligacion, pidiendo relaxacion del juramento que hizo, por que el ramente dize, que si lo prometio, fue por miedo que tuuo de ser cautiuo, como la pudiera pedir, si vnos ladrones le quisieran

Sum. confessor.
lib. 3. tit. 7. q. 5.

Noz.

Medin. en la declar. del 8. mand.
§. 35.

Cordou. super
Sotum in mēb. 2.
q. 6.

Soto de ration.
reg. & de reg. sec.
memb. 2. q. 6. con
clu. 1. dub. 5.

Caieta. 2. 2. q. 6.
ar. 1. & 2.

G

matar,

matar, y por escapar, leshiziera juramento de darles cien ducados?

R. q̄ no se puede licitamēte eximir dela obligacion o juramēto q̄ hizo, solo por dezir, que si lo prometio; lo prometio por el miedo que tuuo de ser cautiuo: Nā captiuu tatis timor iustē ei imminēbat; nec timor ei infertur ad illā promissionē: antes el prometerlo, le quitò el temor q̄ por otra parte tenia: y así por esta causa no puede el pedir, ni se le puede conceder licitamente relaxaciō del tal juramēto: y principalmēte si el que le tenia cautiuo era infiel, aunq̄ le tuuiesse injustamente, Concuera exprefamente Couarrunias.^a

a Couar. in 4. decretal. 2. p. c. 3. § 4. nu. 13.

CASO 31.

P. Vno jurò de no entrar en tal casa, por que alli se jugaua, o estaua vna mala muger, lo qual le era ocasiō de ofender a Dios, si faltando en la casa el juego, o la deshonest muger, podra entrar sin ser perjuro?

R. q̄ puede entrar faltando la ocasion ni sera perjuro por ello, y lo mismo sera si el Prelado por la misma ocasiō huuiesse puest descomuniō, porq̄ faltado la causa, porq̄ se puso, dexò ya de auer descomuniō contra los que entraren en ella, Caietano,^b y es comun sentencia de todos.

b Caietan. 2. 2. q. 88. ar. 2.

CASO 32.

P. Presupuesto que es juramento, como realmente lo es, dezir por vida mia, o de mi padre, de hazer esto, o esto: si el que así lo dize, o jura simplemente, sin tener otra intencion de obligarse, si queda obligado a cumplirlo?

R. q̄ si, si se toma, o se dize como juramēto, con animo de jurar, y de prometer lo q̄ así jura, y sino, no: y así comunmente hablando, y diziendo por vida mia, o por vida de mis hijos, aunque sea mala costūbre, y pecado venial: esta, y de otras semejantes maneras, como, Por Dios que esto es bueno, o q̄ tēgo de hazer esto, o esto, porq̄ aun que tenga forma de juramento, no se dicen ni se toman comunmente por juramento, ni cō animo de jurar, ni de prometer: y por esto no obligan, sin la intencion del que las dize. Siluestro,^c y Cordoua.^d

c Siluestr perjur. q. 1.

d Cordou. en la sum. de Roman. ce. q. 157.

CASO 33.

P. Vno estando en el siglo hizo juramento a otro de escriuirle vn libro, y antes q̄ le escriuielle se metio frayle: si vna vez ya metido frayle, queda libre del juramento?

R. que no queda libre, sino que mientras que el otro no le sultare la obligacion q̄ tiene por auerlo prometido con juramento, q̄ está obligado a escriuirsele en el tiempo y lugar que no haga falta al oficio diuino, ni a lo que la obediencia le encomendare: así

lo tiene Navarro.^e Nota, que si como es juramento fuera voto hecho a Dios de otra qualquiera cosa, quedara libre del, profesando, por no ser en daño de tercero.

e Navar. de voto pauperatus in non dicat q. 34. nu. 76.

CASO 34.

P. Vn clérigo ordenado de ordenes menores, estado debajo del dominio de su padre, se fue a estudiar a Bolonia, adōde se obligò estando en el estudio con juramento a vno que le prestò dineros para estudiar, que no saldria de Bolonia sin pagarselos: embiòle su padre, o el Obispo a llamar para cierto dia: no pedida ni alcançada licencia del acreedor, se partio para donde estaua su padre, o el Obispo: si este es perjuro, pues se fue de Bolonia sin pagar primero lo que prometio con juramento?

B

R. que si quando fue a estudiar, fue con licencia del Obispo, o de su padre, que lo es: empero que si se fue sin ella, que no lo será, por que toda obligacion hecha con juramento, por el hijo que está sujeto a su padre, se ha de entender, saluo el derecho del padre, o del superior, si le tiene, excepto el en el voto de religion, por el qual se libra vno de la potestad de su padre. Con lo dicho concuerda Armilla,^f y Siluestro.^g

f Armilla vel. rano 31. g Siluestr. in q. 16.

CASO 35.

P. Vno hizo juramento a vna de casarse con ella: si este tal juramento es valido: Rario dubij est, porque el que hiziesse voto de casarse, no está obligado a el, por ser el voto illicito: esto es impedimento de mayor bien, que es religion?

R. que este juramento es valido, lo qual no es si fuera voto, segun Soto, aunque otros tienen lo contrario: y la razon desto es, porq̄ quando se haze juramento al hombre, siempre debaxo del se entiende, segun derecho. Esta excepcion, aunque no se explique, Si Dios no ordenare de mi otra cosa: la qual no se entiende en el voto q̄ se haze a Dios, si claramēte no se explica. v. g. Hago voto de casarme, si Dios no dispuliere de mi otra cosa mejor, porq̄ desta manera no hago voto impeditiuo de biē mejor, como es la religion: lo qual haria, sino se explicasse, como q̄d dicho: porq̄ illicito es por voto prometer a Dios cosa contraria a sus cōsejos, sino se explica abiertamēte la excepciō como está dicho: cō lo qual cōcuera Sot.^h

h Soto de iur. lib. 7. q. 10. pag. 580.

CASO 36.

P. Si el juramento pedido y hecho hazer por el temor graue q̄ los Teologos llaman timor cadēs inconstantē virū, obligat? Y la razō de dudar es, porq̄ como es juramento, si fuera voto, claro es q̄ no obliga, segun derecho pōtificio, aunque si segun el natural y diuino.

R. que

R. q no corre vna misma razón en el juramento q se haze cō este temor, q corre en el voto q cō el se hizo: porq quando es juramento lo q se pide, aunq se pida per iniuria, y cō el temor fuso dicho obliga, lo qual no obliga, quando es voto: q obligue quando es juramento, la razón es, porq aunq el voto por hazer se a Dios, tēga mas estrecha obligaciō q el juramento q se haze al hōbre, con todo esso, el juramento tiene otra naturaleza de obligar diferēte q el voto, porq la obligaciō del voto, depēde de la desnuda y pura voluntad del q vota: y assi el miedo fuso dicho opuesto a esta voluntad, quitando lo voluntario, quita la obligaciō: y esto solo por derecho positivo, porq segū el natural y diuino, no la quita, como se declarará biē en el caso 17. del c. 12. & q sera de voto. Empero la obligaciō del juramento, no de la voluntad del q jura, sino de la naturaleza del juramento resulta y pēde, y assi obliga. Es cierto reuerēcia deuida al nōbre diuino, q lo q juras, jamas pudiendo, y fiendo señor de tu en tēdimiēto, lo hagas falso, aunq de qualquiera fuerte lo jures. Concuerda Soto, y fray Manuel Rodríguez.

CASO 37

P. Si vno hiziesse juramento de dezir vna heregia, o de matar a vn hōbre, sin intēciō de cūplir el juramento, si este pecò mortalmente: pues el juramento no obliga, aun quando no tuuiera intēcion de no cūplirlo, antes cūpliendolo, pecaría mortalmente, de nuevo haziendo aquella obra vedada?

R. q pecò mortalmente; porq faltò en el juramento el primero comite necesario, q es la verdad: y aun lo mismo fuera, si lo que juraua no fuera sino pecadovenial, no teniēdo intencion de cūplirlo. Con esto concuerda Soto, y Armilla.

CASO 38

P. Si vno hizo juramento de dar tanto dell mismo, o de hazer otra cosa semejante: despues de auerlo jurado, hallòlo dificultosissimo, si esto basta para quedar libre del juramento?

R. q no basta en el foro de la conciencia para quedar libre del juramento, hallàdolo despues dificultosissimo: sino lo halla imposible, sino q està obligado a cūplir el juramento: sino fuesse q aquella limosna tuuiesse mas de vicio q de virtud: por ser nua nifiesa prodigalidad el darlo, q es vicio: y quando fuesse virtud, y como està dicho, es al jurate dificultosissimo. v. g. como por auer jurado vna muger vnaromeria muy larga, entōces se ha de acudir por dispensaciō: y si entōces huuiere causa para conmutarle, lo qual se ha de mirar muy bien, que la

Segunda parte.

A. ay, antes se ha de conmutar q dispensarle de todo en todo. Con lo dicho concuerda Soto.

CASO 39

P. Vna muger hizo juramento de dar a vn hijo suyo vna mançana si callaua, despues no se la dio callando, si pecò venial o mortalmente?

R. q aqui ay dos opiniones extremas: la primera de Nauarro, que dize ser pecadò mortal: tabie avotros desta opiniō. La segunda es de Soto, el qual dize, q por la poquedad de la materia no es mas que venial: y el ta me parece la mas verdadera, y lo es. y la tiene tambien Iacob. de Graf. & y Siluestro.

CASO 40

P. vno fue preso de vnos ladrones, y queriendole matar, le dixero, q si les hazia juramento de darles ciē ducados, le dexarā, y as si se lo jurò, teniēdo animo de jurarlo, empero no de cūplirlo, si este, està obligado a darlos, ratione iuramenti?

R. que lo està, y la razón es, porq la obligaciō del juramento nace de la intēciō q tuuo de jurar: otra cosa fuera, sino tuuiera intēciō de jurar: y vltra de la obligaciō fuso dicha, peca mortalmente; pues confirmò exteriormēte cō juramento lo q en su pecho no tenia intēcion de cūplir: y lo mismo se ha de dezir en el voto. Concuerda fr. Manuel Rodrig. y fr. Luys Lop. y Soto, auq Siluestros, con otro tienen que no està obligado.

CASO 41

P. vno estado cautiuo en poder de infieles, al q le tenia cautiuo hizo juramento por Dios verdadero en quiē crehia, q si le dexaua llegar a su tierra, de boluer, si este puede licitamente està en su tierra, pedir relaxaciō del juramento, porque sabe cierto, que si buelue, le ha de costar la vida: y lo mismo se pregunta, si hiziesse juramento de embiarle su rescate moderado, conforme lo concerto: pues quando lo prometiera no siendo cautiuo de infiel, està obligado a embiarle?

R. Que proposiciō es muy aueriguada, que el que jura alguna cosa, en la qual pade de iniuria, o aya jurado por fuerza, o de voluntad, tiene legítima causa para pedir relaxaciō del tal juramento, en el foro de la conciencia, mas dize Caietano, que en relaxar estos juramentos ha de auer gran cautela, de manera que no se de ocasion de blasfemar el nombre de Dios, por lo qual en nuestro caso, aunque estuuiere preso injustamente, ha de cūplir el

G 2

jura-

e Nauarro en el
Manu c. 12. n. 11.
f Soto libr. 8. de
iust. & iur. q. 1. ar.
7. pag. 673.
g Iacob. de Graf.
a Capua en sus
decisio. dora. li. 2.
c. 18. nu. 12.
h Siluestro. verb.
iura. 1. q. 1. vers.
circa hoc.

i Fr. Mah. R. 1. to.
c. 76. con. & n. 4.
K Fr. Luys Lop.
p. c. 42.
l Soto de iust. &
iur. lib. 8. q. 1. ar. 7.
pag. 677.
m Silu. iur. 4. §. 7.

a Soto de iust. &
iur. lib. 7. q. 2. ar. 1.
b Fr. Mah. R. 2. to.
c. 76. con. & n. 1.
& 1. to. c. 76. con.
c. 1. & nu. 1.

c Soto libr. 8. de
iust. & iur. q. 1. ar.
7. pag. 673.

Juramēto, y no se le puede relaxar, porq se ria escādalo a los infieles, y causa de menof precio del nōbre de aquel por quē se jurō, q es Dios, y de la familia Christiana: empero si este fuesse vna persona muy vtil a la Republica, hase de intentar y procurar su redēcion. Deste caso se acordō Soto, ^a y Couarru. ^b y fray Manuel Rodrig. ^c y es comun. Y finalmete nota, q los juramētos asertorios no puedē ser comutados, ni dispē sados, ni irritados, pues su materia pertenece al acto passado, el qual, o sea mentira, o verdad no puede dexar de ser, como lo dize S. Thomas. ^d

CASO 42

P. Sino cūplir el juramēto q por fuerça se hizo hazer, es pecado mortal, o venial? pues estamōs obligados a cūplirle?

R. q es pecado mortal, segū Soto, ^c aunq Panormitano tiene que es venial.

CASO 43.

P. Vno hizo hazer por fuerça juramēto a otro, sino que le auia de quitar la vida, de darle ciē ducados, y a esta causa le hizo. Este q hizo hazer el juramento, deuia al mismo q le hizo cinquēta ducados, si dandole agora este 50. ducados, y q tome encuēta los otros 50. q le deue, si cūple con el juramento, q fue de darle ciē ducados?

R. q no cūple cō el juramēto, sino le da los ciēto: y la razō es, porq el no prometio traspasar la pecunia en el dominio de otro, sino verdaderamente de entregarsela, siquiere el otro a el le deua otra tanta, o siquiere no por lo qual aunq el otro le deua a el por otra via 50. ducados, cō todo esto el jurō de darle ciēto, y estā obligado a entregar se los: verdad es, q cūplirā cō su juramēto, diciēdole q se recōpense esta deuda en otra q le deue, porq aunq la recōpension sea vna fingida paga, no dexa de ser bastāte para librar de pagar al q jurō, como lo defiēde contra los Canonistas, Couarruuias. ^f lo qual entiende, queriendolo, assi aquel a quien se jurō. Con lo dicho en nuestro caso concuerda Tabiena, ^g y Soto. ^h y Armilla. ⁱ Nota, que segun Armilla, ^k vn juramento hecho cōtra otro juramēto, no obliga, como se dize en derecho: ^l Tambiē nota para esta materia, q si Pedro pide a Frācisco ciē ducados q le prestō, los quales Frācisco ya le ha en secreto pagado, puede negar y jurar q no le deue nada, porque en la dicha peticiō dize virtualmete Pedro q le deue los dichos ciē ducados: lo qual es falso, y si replicare el actor Pedro diziēdo, q respōda Frācisco simplemente confeslando, o negando auerlos recibido, prestados, puede el dicho Frācisco sin pecado, dezir,

A q es falso auer recibido del ciēto: y si, cōto do esso replicare Pedro q simplemente cō fiesse si los recibio prestados, puede Frācisco sin mētura respōder, no auer recibido los dichos ciēto prestados: pues injustamente pide Pedro esta suma, estando ya pagada, y assi injustamēte es pregūtado: por lo qual Frācisco puede vsar de vna respuesta manosa para vēc su diabolica astucia, negando simplemente, no auer recibido el dicho emprēstido, entēdiendo no le auer recibido: de manera que este obligado a pagarle, pues ya le ha pagado: y mas, q quando Pedro pide que le pague los ciē ducados que le prestō: el sentido desta peticion puesta delante del juez, es que pide ciē ducados que no le ha pagado, la qual peticiō es falsa, en este sentido: assi lo resuelue Couarr. ^m B De lo dicho se sigue que el reo pregūtado simplemente de parte del actor, si le deue ciē ducados, deuiedole solamēte 50. puede simplemente negar que le deue ciēto, pues injustamente le pide ciento, y assi injustamente es pregūtado, y diziendo q no deue ciēto, no niega q deue 50. como lo defiēde contra algunos el mismo Couarr. ⁿ y esto en semejante caso defiēde doctissimamente Navarro, ^o y fray Manuel Rodrig. ^p que le sigue.

CASO 44

P. Ya se sabe cierto q lo q vno dio, porq tenia obligaciō de darlo, a causa q lo auia prometido cō juramēto, el qual le hizierō hazer por fuerça, y por temor q los Theologos llamā, timor cadēs inconstāte virū, q lo auia de dar, q despues de dado, lo puede pedir delāte de la justicia. Lo q se pregunta es, si tibiē le hizierē hazer juramēto, q no lo pedira ni denūciara delāte de la justicia, lo qual sin este segūdo juramēto podia hazer, como queda dicho, licitamente, si estā obligado a cumplirlo, o no?

R. q si jurō de no denūciarlo ni pedirlo ante justicia, aunq para este efeto fuesse llamado della, si en tal caso el juramēto no le obliga, sino q estā obligado siēdo llamado, a denūciar, y pedir lo q por fuerça le lleuārō, pues tal juramēto fue iniquo, y jamas se ha de hazer, aunq sea por redimir la vida: empero si no fue, sino q jurō de no yr a pedir lo, ni denūciarlo assi simplemente, q estā obligado a guardar el tal juramēto, sino fuesse q aquiē hizo semejante juramēto, fuesse vn nefario y grādissimo ladro, porq entoces charitate boni publici, todos estā obligados a denūciar del. Esta opiniō es de Soto, ^r y de fray Manuel Rodrig. ^s aunque su ma cōfessorū, respōde de otra suerte, como sedira en el caso que viene, y no male. ^t CA.

a Soto en lib. 3 de iust. & iur q. 1. ar. 7. pag. 680.
b Couarr. in cap. quāuis pact. 1. p. 5. nu. 7.
c Fr. Man. R. 1. to. c. 41. conc. & n. 3. & c. 76 cōc. & n. 9
d S. Tho. 2. 2. q. 89 ar. 9.

e Soto de iust. & iur. lib. 8. q. 1. ar. 7 pag. 678.

f Couarr. in cap. quāuis pact. §. 4. p. 1. nu. 9.
g Tabiena verb. iura. nu. 25.
h Soto de iust. & iur. lib. 8. q. 1. ar. 7. pag. 678.
i Armilla verb. iuram. nu. 21.
k Armil. ibidem, nu. 30.
l Cap. licet ex litte ris. de i. ponsal.

m Couarr. in variar. c. 1. ar. 1.

n Couarr. verb. nu. 5.
o Navarro in m. ar. 1. ar. 1. q. 1. & in c. 2. nu. 8. & c. 1. nu. 13. & c. 1. nu. 14. & c. 1. nu. 15.
p Soto de iur. lib. 8. q. 1. ar. 7. pag. 679.

q Fr. Man. 76. conc. 1.

CASO 43

P. Vno tomó con necesidad de otro mil ducados a usura, jurado q pagaria tanto por ellos, y q aquella usura no la tornaria a pedir por ninguna via, si este está obligado a pagarla, y si despues de pagada la puede tornaria a pedir por justicia, o denunciar lo qual tambien tiene jurado de no denunciar?
R. q a este caso respõde suma confessoru q lo mismo q Soto responde en el caso passa do a otro proposito, quando solamete jurò de pagarla, y en lo demas no concierta con el: porq dize, que quando jurò tambie de no pedirselo por justicia, q lo denuncie a la Iglesia, segun la forma del Euangelio. Si peccauerit in te frater tuus, &c. paraq assi le co- pella a penitencia, en la qual le absoluera del juramento, o se restituira lo mal reci- bido, y si tambien jurò de no denunciar del: entonces dize, que el juramento es ningu- no, y no se ha de guardar. Esto de suma cõ- fessoru parece bueno, principalmente quã do la denunciacion se haze con desseo de la salud fraternal.

CASO 46

P. En el caso 40. se dixo, q el que jurò con animo de jurar, pero no de cumplir lo que juraua, q con todo esto es el voto o ju- ramiento verdadero, y obligatorio, si en lo exterior mostrasse señales que juraua, co- mo poniendo las manos sobre los Euange- lios, y pronunciando palabras de juramen- to, empero alla en lo interior no tenia nin- gun animo de jurar: Si este jurameto le ob- liga a cumplirle en conciencia?

R. q no es juramento ni voto, ni ay obli- gacion en el foro interior a cumplirle, sino fuellle por euitar escadalo, no pudiendo dar a entender q fingidamente jurò, o votò: por que entoces estara obligado por el jurameto fingido, debaxo de culpa mortal, a cum- plir lo q dixo, por no dar escandalo, y sino lo hiziesse, le ternian los demas en opinion de perjuro. Con esto conuerda Soto, b y fray Manuel Rodriguez.

Nota vna cosa buena, q si a alguno le fue enseñada alguna medicina, con juramento q no la enseñasse a otro, q pecò en jurarlo, y q sin pecado la puede enseñar, salvo quã do el q se la enseñò, o otro q sabe aql febre to, esta presentes, o quieren vlar della, vt S. Thom. d y Pedraça.

CASO 47

P. Vno jurò absolutamete de dar a otro ciẽ ducados, y alla en su entedimiento no tuuo absoluta volutad de darselos, sino di- xo entre si, si se los dema, si pecò mortalmẽ te?

A R. q si, segun Soto, f porq regla general es del mismo Soto, q si las palabras exterior- mete pronuciadas, en respeto de la intenciõ del q jura llanamente son falsas, esto es, que son contrarias a lo q tiene en el entedimie- to, y niuersalmete sin ninguna excepciõ, es pecado mortal, y es muy buena doctrina, la qual tambien sigue fray Manuel Rodrig. y S. tiene Caietano. h Verdad es, q no esta obli- gado a guardar el juramento, porq el jura- meto no obliga sino cõforme el animo del q jura. Y regla es muy comun que el jura- mento promissorio solamete obliga a guar- dar aquellas cosas que son fugetas al tal ju- rameto, como materia del, y la materia del. B ite jurameto no es que ha de dar simplemẽ- te, sino q ha de dar si lo deue, o le pareciere.

CASO 48

P. qual es de mayor obligacion: el jura- miento, o el voto?

R. que ex ratione sua, lo es el voto, por q el voto tiene por objeto a Dios, y el jura- miento al hõbre: empero con todo esto pue- de a causa de la materia ser de mas fuerça y obligacion el juramento q el voto, y que brantarle mas pecado. v.g. como si vno hi- ziesse jurameto de pagar a otro mil ducados, los quales le deuia por via licita, y no se los diessse, mas grauemente pecò que si hu- tiesse hecho voto de dar diez ducados de limosna, y no los diessse.

C Finalmete quãdo la materia del voto y jurameto corre a las parejas, mayor pecado es quebratar el voto q el jurameto. Con lo dicho conuerda Soto, l y Armilla, k y S. Thom. l aunq los Canonistas dizẽ, que no tiene mas obligacion vno q otro. De lo di- cho se sigue, que el juramento que hazẽ los lq entran en el Collegio seminario de los In- gleses en Roma, o adonde le ay, de que des- pues de tãtos años por defension de la fãti- ta Fc. Catholica, yran a Inglaterra, y q alli la predicaran publica y priuadamente, no puede ser quitado por entrar en religio, co- mo lo dize Nauarro. m Lo vno, porq el ju- rameto no solo se haze a Dios, sino tambien al hõbre, como està dicho. Y de aqui es q muchas vezes auiedo causa abfueue del vo- to el Papa, lo qual no haze del jurameto, si no es de cõsentimeto de aql al qual el q ju- ra, se obliga, como lo dize Tabie. y Iacob. de Graf. n y quãdo esto ay, el jurameto es mas firme, y indissoluble q el voto, por es- tar el proximo de por medio. Nota para a- qui, q del voto propiamete es materia las cosas de consejo, & super erogationis, y del jurameto qualquiera cosa, o obra que sea

virtud. Soto. o

f Soto libr. 8. de iust. & iur. q. 1. ar. 7. pag. 683.

g Fr. Man. R. rto. c. 76. conc. & n. 3. h Caieta. 2. 2. q. 89. art. 7.

l Soto de iust. & iur. lib. 8. q. 1. ar. 3. pag. 684. k Armilla verb. iura. nu. 19.

l S. Thom. 2. 2. q. 79. ar. 7.

m Nauar. libr. 3. consil. tit. de re- gular. consil. 1.

n Iacob. de Graf. lib. 2. c. 30. nu. 4.

o Soto vbi supr. art. 7. pag. 677. b.

CASO 49.

P. Si en el juramento puede auer dispensacion?

R. Que en el juramento que vno haze a otro de darle tantos ducados, no ay dispensacion, ni el Papa la deue de dar, sino es el mismo a quien se hizo el juramento, y esto entonces no sera dispensacion, sino gracia o donacion que haze de lo que le auia de dar.

Nota:

Nota, por lo que queda dicho, que es, q el Papa no la puede dar, que se ha de entender quando es en daño de tercero, si el tercero es seglar, porque si es religioso, será otra cosa. Y tambien podra quando el tal juramento tiene especie de voto, v. g. como si vno huuiesse hecho juramento de yr a tal romería, o de ayunar tantos dias: y aun mas que siendo desta fuerte el voto se puede comutar por virtud de la bula: porque aunq sea juramento tiene especie de voto, y como le llama Caietano, es voto afirmado cō juramento, como lo resuelve Caietano, y Soto,^a y S. Thomas,^b y directorium,^c y fr. Manuel Rodriguez.^d

Finalmente nota para este caso, que los confesores de las ordenes mendicantes q pueden comutar los votos, pueden tambien comutar los juramentos de la misma materia, o especie, como queda dicho, quiero de zir, que ya que pueden comutar todos los votos estando expuestos conforme el tenor de sus priuilegios, excepto el voto de religion, castidad, vltimarino, Roma, Santiago de Galizia: pueden tambien comutar todos los juramentos, excepto el juramento de ser religioso, de guardar castidad perpetua, de yr a Ierusalem, a Roma, o a Santiago de Galizia, como lo dize Soto,^e al qual sigue directorium,^f y fr. Manuel Rodriguez: solo qual se ha de seguir, aunq Nauarro tenga lo contrario, y como los dichos confesores pueden dispensar en todos los votos que pueden los Obispos, excepto los de dos dietas de peregrinacion, q son catorze leguas, por vna concession de Innocencio VIII.^h hecha a los confesores de la orden del bienauenturado padre san Francisco de Assis, de la Regular obseruancia, de la qual gozan los confesores de las otras religiones, que comunican de sus priuilegios, como lo dize Nauarro,ⁱ y fr. Manuel Rodrig.^k Siguese q podran tambien dispensar en los juramentos de la misma materia y especie.

CASO 50

P. Si puede vno remitir, esto es, perdonar, y absoluer a otro de la obligacio q le

A tiene, a causa de vn juramento q le hizo de darle tal cosa, la qual es a quie se prometio vtil y prouechosa. Ratio dubij est: porque en el caso pasado se dixo, q el Papa no puede, y q si, aquel a quien se prometio.

R. que de dos maneras puede vno a otro jurar vna cosa, la qual al que recibio el juramento, o se le haze, es vtil y prouechosa: y siendo vtil y prouechosa, es la primera: y deste juramento el mismo a quie se hizo puede librar del al jurante, haziendole donacion della. La segunda, jurandole alguna cosa, la qual resulta en honra y gloria de Dios. v. g. como si dixesse, Yo os juro de ser frayle, de dar tanta limosna, o de hazer otra qualquiera obra que sea de piedad: y desta obligacion y juramento no le puede librar aquel a quie se hizo, porq semejantes juramentos no se haze propriamete al hombre, sino a Dios: sino fuesse q quando lo juró pudiesse alguna condicio que depudiesse de la voluntad del. v. g. como si vno jurasse a otro de entrar en religio, si a el le pareciere que conuiene.

Finalmete quando alguno jura a su amigo de q le dara tato dinero, o q hara otra cosa que le sea comodo y prouecho: es verdad q el mismo amigo le puede relaxar el juramento, y entoces, como queda dicho en el caso pasado, no sera dispensar en el juramento, sino hazerle donacio y gracia, de lo q le auia cō el juramento prometido: empero quando lo prometido es materia de religio, o piedad, esta misma materia muestra tener de su naturaleza especie de voto que se haze a Dios, y desto no puede absoluerle.

Nota, que si el Papa no puede, siendo en daño de tercero, como se dixo en el caso pasado, y el tercero si, que esto no es por falta de potestad del Papa, sino nace de la naturaleza del contrato que esta confirmado cō juramento. Concuerdan expremamente Tabiena,^l y Soto, y Caietano.

CASO 51.

D P. Si puede vno estar seguro con seguridad de conciencia, de vn juramento que hizo a otro de darle quatrocientos ducados para casar a vna hija suya, por auerlos perdonado aquel a quien el hizo el juramento: pues esta claro que puede hazer vno donacion de la cosa que otro le quiere dar, aunque se la deua por razon de tener hecho juramento de darsela. La razon de dudar es, lo que queda determinado en el caso pasado, que fue, que puede vno hazer donacion de la cosa que le quieren dar, aunq a darsela este obligado el q se la da, por razō de juramento, y aunq le sea a el la cosa que

a Soto de iust. & iur. lib. 8. q. 1. ar. 9 pag. 686. & 687.
b S. Tho. 2. 2. q. 89 art. 9.
c Director, curat. 6. 15.

d F. Man. R. en la declar. de la bul. §. 9. n. 142. conc. 8
e Soto vbi supr. pag. 688.
f Director. c. 15. fo. 182.
g Fr. Man. R. l. to. c. 176. cōc. 18 n. 10
h Innoc. VIII. vt habetur in compendio, tit. absolutio, quoad secularis. §. 2.
i Nauarro in man. c. 12. nu 8.
k F. Ma. R. vbi supra.

l Tabiena vbi iuramentum in Soto de iur. lib. 8. q. 1. pag. 686. a n. Caietano art. 9.

que le quierén dar, vtil y prouechosa, y en el caso presente es vtil y prouechosa a el, el casar a su hija.

R. que en estos juramentos se ha de tener cuenta con que animo se haze, porque si le hizo el juramēto solamēte porq̃ le que ria bien, y le tenia amor particular, sin otro respeto ninguno, biē se le pudo relaxar, y relaxado, queda el otro seguro en conciencia, así como la misma muchacha puede el mismo juramēto hecho a ella relaxarle, perdonando lo q̃ por el juramento se le deuia, empero si lo hizo porq̃ se mouio a piedad, y por hazer obra meritoria, y de piedad, no queda seguro en conciencia, porque, como queda dicho en el caso pasado, este juramento tiene especie de voto, el qual no puede relaxar aquel a quien se hizo.

Nota, q̃ lo mismo seria, si vno jurasse a vn pobre de mātenerle, mirado el animo. cō q̃ lo jurò, porq̃ si fue de prometer esto a Dios, no se le podrá relaxar el pobre: empero podrá, si no tuuo este animo, sino de obligarse a aq̃l pobre. Finalmēte, quando no se puede acabar de inuestigar el animo que tuuo quando hizo semejante juramento, se hade juzgar por la naturaleza de la materia, voto afirmado con juramento. Concuerta Soto, y es buena doctrina.

CASO 52.

P. Yo deuio a Iuā cierta cantidad de dinero, y hizele juramēto de pagarselo: el lo puede muy biē cobrar, porq̃ le tēgo hecho conocimēto dello: si el Papa sin causa me relaxò este juramēto, si despues no pagare, si fere perjuro, pues la deuda està clara, y por la relaxaciō del juramēto, no se quito la deuda, pues la puede pedir ante la justicia, la qual por virtud della mādara q̃ se la pague luego, reconociēdo el conocimēto?

R. q̃ cō todo esto sino pagare, serè perjuro, porque la relaxaciō no es valida, pues se hizo en daño de tercero, y sin causa. Y la razō es, porq̃ no solo le està biē q̃ yo este obligado a pagarselos, sino tambien el modo cō que lo estoy, que es el juramēto. Soto.

CASO 53.

P. Si el que con juramento dize a otro, que hara qualquiera cosa que le mande, sin saber lo que el otro le quiere mandar, si este prometimiēto es pecado mortal: lo qual acontece a menudo, diziēdo vno a otro, Prometeisme que hareys lo que os dixere? Responde el otro, Yo os lo juro.

R. que a lo menos es pecado venial: y mortal, quando se entiende que serà pecado mortal hazer la cosa que se pide. Cōcuerta Soto.

Segunda parte.

CASO 54.

P. Si puede vno dar a su procurador poder para que en todos sus negocios generalmente, pueda hazer juramēto en su nōbre sobre lo que le pareciere que es licito: Este caso nace del pasado.

R. que de ninguna manera esto es licito, de fuesse que el juramento del procurador sea reputado por suyo, y en esta ignorancia està muchos. Y la razō es, porque jurar qualquier verdad a ninguno cōuiene, sino sola aq̃lla que antes sabe de cie. to serlo: y así esta facultad general es iniqua, y iligitima, y por tãto no se ha de admitir en derecho, sino es que en particular el señor de la causa diga a su agēte, Jurad en mi nōbre esto. Cō esto concuerda Soto.

B. Y así a este proposito dize fray Manuel Rodriguez, que si vna ciudad constituye vn procurador para hazer vn contrato jurado, y el procurador le hiziere en nōbre della, que aun que la ciudad contrauenga al contrato jurado por el en su nombre, no por esso es perjura, porque el jurar es acto personal, quanto a este efecto. Verdad es, que por razō del juramento no puede ella pedir restitucion in integrum: así lo tiene Baldo, y despues de otros lo refuelue Gutierrez.

CASO 55.

P. En vn Obispado, o ayuntamiento, ay vna fiesta que se celebra, la qual el Obispo, o ayuntamiento està obligado a celebrar, por auerlo jurado, si el Obispo, o Regidor que entrare de nuevo, al qual pertenece q̃ se celebre aquella fiesta, la dexare de celebrar, si pecara por razō del juramento pasado, de fuerte que sea perjuro? Y nota que lo que se pregunta del juramento, se ha de entender del voto, teniēdole hecho el Obispado, o ayuntamiento, o concejo de algun pueblo.

R. que si de nuevo no jura de guardar los estatutos del Obispado, o ayuntamiento, q̃ por no celebrarla no serà perjuro, porq̃ por virtud del juramento que vno haze, ningū otro està obligado por lo qual el que es recibido en algū Senado, o Cabildo, està obligado a jurar los estatutos, alias ciuitas mutatis ciuibz nullo tenetur iuramento a maioribus prestitis: empero estaralo si jura de guardar los estatutos del Obispado, o Regimiento: lo qual, como està dicho, està obligado a jurar, y entonces se ha de entender que no se obliga a los que de nuevo el Obispado, o Regimiento hiziere, sino a los que tienē hechos. Y si tambien se obligare a los q̃ se hizierē, se ha de entender cō tal condiciō, si los estatutos q̃ se ha de hazer cōtinuados

d Soto de iust. & iur lib. 8. q. 2. ar. 2. pag. 694. b. c. Fr. Man. R. 1. to. c. 76. conc. & n. 8.

f Baldo in l. generali, col. 2. ver. potest enim. C. de rebus cied.

g Gutierrez in auth. Sacra. pub. Caduersus vend. nu. 41.

a Soto de iust. & iur lib. 8. q. 1. ar. 9. pag. 687. a.

b Soto lib. 8. de iust. & iur. q. 1. ar. 9. pag. 688.

c Soto de iust. & iur lib. 8. q. 2. ar. 2. pag. 693. b.

mados con juramento, fueren por toda via justos: y aun quando con tal condicion hiziesse el Obispo, o Regidor el tal juramento, no careceria de imprudencia, porque quando se ha de hazer juramento de vna cosa, se ha de saber de cierto ser licita, como se dixo en el caso passado.

Nota:

Nota, q lo mismo que se ha dicho del Obispo, o Regidor, se ha de entender, q no està obligado el hijo a cūplir los votos del padre, sino fuesse q el quisiessse obligarse de nueuo a ellos: lo qual no ay quando la deuda del padre es deuda real, y no personal, como lo es la del voto. Verdad es q el Obispo, Regidor, o hijo pecarà otro pecado, si de nueuo por juramento no se obliga re, mas no seran perjuros. Con lo dicho concuerdan Soto,^a y Armilla:^b y esta doctrina es comun de los Teologos, con los quales consiente Medina.^c Verdad es que lo contrario tienen Nauarro,^d y fray Luys Lopez,^e y fray Manuel Rodriguez,^f los siguientes: los quales dicen, que quando vn pueblo haze vn voto de guardar vna fiesta, o obligacion tienen los vezinos dela guardar, aunque aya passado cien años que fue hecha la promessa, y esto no solamente por razon del estatuto, o costūbre, si la ay, mas aun por razon del voto, o alomenos por razon del contrato de los antepassados, porque aunque esta sea obligacion personal, la qual no passa a los sucesores. Empero como en este caso los sucesores, despues de los dichos años sean tenidos por el mismo pueblo, parece que el dicho voto los obliga. Esta es opinion de Nauarro, y de fray Luys Lopez, y de fray Manuel Rodriguez, el qual con alguna doctrina buena lo defiende. Empero no me quiero apartar de la opinion comun de los Teologos, aunque se puede seguir esta opiniō de estos graues Autores.

CASO 56.

P: Si es pecado tomar juramēto a vn infiel, que ha de jurar por sus dioses falsos, auiedo necesidad para ello. Ratio dubijest, lo q dize Soto,^h y fray Luys Lopez,ⁱ cōuiene a saber, q es blasfemia jurar por algū dios falso, y idolatria, aunque lo que se jura sea verdad?

R. q no es pecado, como no lo es tomar a vsura del vsurero, para remediar vno su necesidad, ni tãpoco le acōpañamos en su iniquidad, sino aprouecharmonos de su fee, no de la Catholica, por la qual somos Christianos, sino de la fee natural, la qual qualquiera de los mortales de qualquier religiō q sea en los cōciertos, y negocios q trata, es

ta obligado a guardar: así lo dize Soto,^k summa cōfessorū,^l y Armilla,^m y Fr. Manuel Rodrig.ⁿ Couarru.^o y esto no cōtradize a lo del mismo Soto, arriba puestto, porque aqullo se entiēde quādo vn Christiano lo jura: y en lo respōdido, quādo vn Christiano toma juramēto a vn infiel, y el infiel jura.

CASO 57.

P. Si el infiel q a otro infiel como el judiō por sus dioses falsos de hazer tal cosa, si està obligado a cumplir lo que jurò. Este caso nace del passado.

R. q si, y esto no por fuerça de su religiō, pues es falsa, sino por la fidelidad humana, la qual segun su conciencia confirmò, jurado estrechamete. Con lo dicho concuerda Soto,^p y summa confessor.^q

CASO 58.

P. Dos infieles prometierō de hazer vna cosa por otro infiel, el vno la prometio cō juramēto, y el otro sin el, ninguno la cūplio, qual de estos pecò mas, o si obligaua mas al q lo auia jurado? Este caso nace del passado.

R. q no obligaua mas al q la jurò, q al q solamēte la prometio, y q entrābos y gualmēte pecarō, quebrātando la ley natural, q obliga a cumplir lo prometido. Cōcuerda Soto.^r

CASO 59.

P: Presupuesto q es pecado mortal jurar vno de hazer vna cosa que en si es pecado mortal, teniēdo intēcion de cūplirla, como lo dize Soto,^s por ser cōtra el segundo comite del juramēto, q es justicia: y q tãbien lo es jurarlo sin intēcion de cūplirlo. Si se ra tãbien perjurio, y pecarà mortalmente el q jurasse por las criaturas in Deū relatas, sin intencion de cūplir lo q jura, siēdo bueno, o cō intenciō de cūplirlo, siēdo veda-

do, como queda dicho?

R. q si, empero no es tan grue como quādo directamēte jura falso, per Deum, quando se haze. Empero, como està respōdido, es pecado mortal, si quiera jure delāte del juez, o en particular. Concuerda Soto.^t

CASO 60.

P. qual es mayor pecado jurar a sabiendas falso, o matar a vn hombre?

R. q jurar falso, siquiera sea por Dios, o por la criaturas, in ipsum relatas: o siquiera sea solennemēte, o en particular el juramēto. Y la razon es, porque el perjurio desta fuerte es contrario a los preceptos de la primera tabla, que es honrar a Dios. Concuerda santo Thomās,^v y Soto.^x

CASO 61.

P. Vno jurò de no hazer tal cosa, la qual es

a Soto de iust. & iur. lib. 8. q. 2. ar. 2
b Armilla verb. iura. n. 28. & 34.
c Medina. 1. 2. q. 90. art. 3.
d Naua. c. 12. n. 52
e Fr. Luys Lopez instruct. conf. i. p. c. 50.
f Fr. Ma. R. 2. to. c. 99. cōcl. & n. 13.

g Fr. Ma. R. vbi fu.

h Soto libr. 8. de iust. & iur. q. 2. ar. 3. pag. 606. a
i Fr. Luys Lop. 1. p. c. 42. pag. 317. d

k Soto de iust. & iur. lib. 8. q. 2. ar. 2. pag. 606. b
l Sum. confessor. 1. tit. 9. pag. 29.
m Armilla verb. iura. n. 8.
n Fr. Ma. R. 1. p. c. 7. cōcl. & n. 57. nu. 6. cōcl. o Couarr. 1. p. uis pac. i. p. nu. 9.

p Soto de iust. & iur. lib. 8. q. 2. ar. 2. pag. 606. b
q Sum. confessor. 1. tit. 9. pag. 29.

r Soto de iust. & iur. lib. 8. q. 2. ar. 2. pag. 606. b

s Soto de iust. & iur. lib. 8. q. 2. ar. 2. pag. 606. b

t Soto vbi fu.

v S. Thom. 1. 2. libet. 1. 8. x Soto de iust. & iur. lib. 8. q. 2. ar. 2. pag. 606. b

es de consejo Evangelico que hagamos, verbi gratia, de no entrar en religion: Si este juramento fue culpa venial, o no: tal y lo mismo se pregunta si dello hizo voto.

R. Que sera venial, sino fuese que lo jurasse, o votasse con animo de cumplirlo: en caso de extrema necesidad. v. g. de no dar limosna, aunque vea a vn pobre en extrema necesidad, o de no visitar a ningun enfermo, porque entonces sera mortal, y no sera voto, o juramento: y tambien sera mortal, si lo juró, o votó como cosa agradable a Dios, sabiendo tambien que era lo que votaba contra los consejos: aunque los ignorantes tendran excusa. Y finaliente nota, que quebrando este voto o juramento, que haziendole se pecó venialmente, se merece: y ni mas ni menos jurar vno de hazer vn pecado venial. v. g. como de dezir vna palabra ociosa, el cumplirlo no sera mas que venial: y de la misma manera jurar de dar vna cosa de poco momento, y despues no darla, no sera mas que venial, si tuuo intento de cumplirlo, y mortal si faltó este intento. Soto,^a y Flores Theologiarū,^b Couarruuias,^c y fray Manuel Rodriguez,^d siguiendo todos a S. Tomas.^e

CASO 62.

P. Supuesto como cierto que es, como queda dicho arriba en los casos passados, q puede vno aprouecharse en su negocio del juramento que el infiel haze, jurando por sus dioses falsos, sabiendo que ha de jurar falso, jurando por ellos: si tambien podra aprouecharse del juramento falso aca vno en su negocio; pues cada qual puede dezir que vsa de su derecho, y qualquiera de los juramentos falsos es pecado: y aú es mayor jurar verdad por dioses falsos, porque es blasfemia, que falso por Dios verdadero?

R. Que no puede: y la razon porque en lo vno puede, y en lo otro no, es, porque en el juramento del que jura verdad por dioses falsos, como es el infiel, ay alguna cosa buena, de la qual vsa aquel que demanda el juramento, conuiene a saber, la Fe, que en los contratos humanos es necessaria: v en el juramento del que jura falso, jurando por Dios verdadero, ni ay este bien, ni otro de que pueda vsar el que pide el juramento: y por tanto falta el derecho para pedir, y no auendole, en vano es pedido: y siendo así, el que pide es reputado induzir a otro, Cõuerda Soto.^f

CASO 63.

P. Si es licito a los señores de tiempo a tiempo tomar juramento a los vassallos, que declaren si ellos o otros saben quien caçó,

A pescó, o cortó leña en lo vedado, o hizo otra cosa, o hizo tal daño, sabiendo el señor que se perjurarán, o que no diran lo que saben: y si los subditos son obligados a declarar la verdad?

R. Que aqui ay dos puntos. El primero, quanto a los señores que hazen, o mandan hazer la tal pesquisa. El segunido, quanto a los subditos. Quanto a los señores y jueces digo, que bien pueden hazer la tal pesquisa, o inquisicion con juramento, y descomunion de los Prelados, que mandan: so la tal descomunion ipso facto, que cada vno de elare la verdad, o lo que sabe, si el o otro hizo tal cosa, como es vna muerte de vn hombre, vn hurto de tal cosa, o tal daño, &c. y esto a instancia, o acusacion, o querrela, de la parte damnificada, siendo el crimen secreto, porque si lo es, y nadie lo pide, no lo podra hazer: y lo mismo podra hazer quando es manifestto el crimen, o el mal que se ha hecho, y no se sabe quien: como es vn hombre muerto en la calle, vna tala de vnos mōtes, o arboles, o heredades, de vn fuego que se puso en vnas heredades, casas, o molinos; vn libelo famoso; &c. o quando ay clamorosa insinuacion, o publica fama, que ay tal mal en tal pueblo, o tierra, o congregacion, como es vna gaulla de ladrones, o del pecado nefando, o de semejantes males: porque en semejantes casos, y tambien en el presente, si ay querrela del pueblo que destruyen los montes, se puede hazer la dicha pesquisa, o inquisicion, y no de otra manera, de tanto a tanto tiempo.

Empero nota, que se ha de mirar que entonces no se podrá hazer pesquisa, o inquisicion contra alguno en particular, preguntado si fulano hizo tal mal, sino en general: si no es, quando la tal persona esta expectante, o infamada dello, porque entonces se puede mandar, que quien sabe quien a hecho tal cosa, o si fulano hizo tal cosa, lo venga declarando, diziendo como testigo. La que da es, si para hazer la tal pesquisa, o inquisicion especial contra tal persona particular, bastan solos indicios manifestos. Soto,^g y Catetano,^h y Palud.ⁱ dizen que sí, y aun dizen, que fue sentencia de santo Tomas, siendo bachiller en Paris: mas Siluest.^k y Armilla.^l con otros que refiere, y Nauarro,^m y despues el dicho Soto,ⁿ y Cordova,^o concordando con Nauarro, y fray Mahuel Rodriguez,^p y el doctissimo padre maestro Orellana,^q dizen, que no bastan solos indicios para la tal pesquisa particular contra fulano, para proceder el juez de officio contra el, para castigarlo, por via de inquisicion.

p F Man. Ro. c. 3.
del orde judicial
concl. & nu. 1.
q Orellan. en sus
cricitos. 2. 2. q. 59.
art. 1.

r. cap. qualiter, &
quando de acula.

f F. Ma R. vbi fu.
t Doctores in. ca.
qualiter, & quan.
do.

v Angles de co.
rectione frater.
nar. 2. diff. 3. cō.
clu. 1. coroll. vlt.

Nota. 2.

x Doctores in d.
c qualiter quado
y Silu. vbi sup. &
tic. iuram. 2. q. 9.
2 Naua. vbi sup.
c. 25. nu. 26. 27. 36.
37. & c. 18. n. 38. 39.
40. 57. & c. 12. nu.
20. & c. 21.

Nota. 3.

a Lib. 4. tit. 4. l. 7.
b Montaluo ibi.
dem latius.

c. l. 1. §. sane. ff. de
offi. prefesti vrb.
& ff. de rebus co.
l. magis. §. ne ta.
men de ius. l. cum
prætor. & c. ad
l. Iuliam. pecul
l. iubemus, &
si quis de curio.
C. ad. l. Cornelia
de crimine falsi.
d Bartolin. l. di.
uus ij. ff. de custo
dia reo.

e Bald. super in
fortiatum de re.
bus coru qui sub
tutella. l. curam
l. magis puro. §.
illud.

f Paulo de Castre.
275.

g Ludo. Ro. con.
11. 35. 4.

ant es que le acrisen porque santa, y casi na-
tural es la ley, que mada q̄ nadie sea sin acu-
sador castigado, y que estos indicios sola-
mente valen por semiplena prouança, para
que por via de acusacion el juez pueda for-
car al reo que está especialmente acusado
dello, y a los testigos, para que el confiesse;
y ellos digan la verdad que saben en el tal
caso: y para esto haze lo que se dize en De
recho: sino que para que basten no solo ha
de ser manifestos, sino que es necessario q̄
sean graues y notorios: empero es de aduer-
tir, que lo sobredicho procede quando el
crimen no es contra la Republica, como es
el crimen de la heregia, y el crimen de la
traycion contra el Rey, o cōtra vna ciudad,
porque atento que estos crimines son tan
contagiosos y dañosos al bien comun, bas-
ta q̄ aya vn testigo, aunque no aya infamia,
para que dellos pueda lōs juezes hazer in-
quisicion contra vno: y prouado el delito,
puede ser publicamente castigado el delin-
quente. De aqui se sigue, que es licito a los
juezes, como dize fray Manuel Rodrig. f
en el crimē nefando, proceder con especial
inquisicion contra algun particular, auien-
do del semiplena prouança, aunque no aya
infamia, pues es este vicio perniciosissimo
a la Republica, y porque los que le cometē
por la mayor parte son incorregibles: assi
lo tienen los Doctores comunmente, los
quales aueriguan, que quando los crimines
son atroz, aunque los delinquentes no seā
notados de infamia, pueden ser publicamē-
te castigados; y esta sentēcia tiene Angles,
el qual parece que se contradize, como lo
aduierte fray Manuel Rodriguez.

Nota, que fuera de los casos y manera
susodicha, no se puede hazer la inquisicion
ò pesquisa tomando juramēto, y que los jue-
zes que la hazen, y los señores que la man-
dan hazer, pecan grauemente, como lo dize
comunmente los Doctores, x y Siluestro, y
y Nauarro. z

Nota, que quando alguno, ò algunos en
particular estan denunciados por la guarda
ò oficial publico, q̄ lo tomò caçando, ò cor-
tando leña, ò hurtando, y el juez le toma
juramento, es obligado a jurar la verdad, y
la guarda jurado que es assi, basta para cō-
denarle, como está en las leyes del fuero de
España, a como el viñadero puede prēdar,
y es creydo por su juramento, y lo dize tã-
bien la glossa de Montaluo, b a lo qual ha-
ze vna ley, c y Bartol. d y Bald. e y Paulo
de Castro, f y Ludou. Ro. g Al segundo
punto, si los que lo saben han de declarar
la verdad al juez, digo dos cosas. Lo pri-

A mero, que al mandamiēto del superior ecle-
siastico, so pena de descomuniō ipso facto,
agora sea general, agora especial, contra al-
gun particular: y tambien quando el juez
secular toma juramento, que declare cada
vno lo que sabe sobre quien hurtò, o tomò,
o tiene alguna cosa, es obligado: el subdito
a declarar la verdad contra si, y contra su
proximo, salvo en los siete casos que se pu-
fieron en el caso. 61. del capit. 8. tom. 1. que
tratò de descomuniō, como lo dize y prue-
uan Nauarro, h y Soto, i y Siluest. k y Me-
dina, l y comunmente los Doctores. Lo se-
gundo, que en caso que el juez tomasse ju-
ramento forçando, injustamente en los sie-
te casos susodichos, a que vno dixesse lo q̄
sabe, y no es obligado a ello, entonces po-
dra jurar que no sabe nada, segun la opiniō
ptouable de muchos, los quales refiere Cor-
doua. m

CASO 64.

P. Vno jurò de estar obediēte a todo lo
que le mandassen, y esto en general, sin sa-
car alguna excepcion: Si este juramento la
admite, o interpretaciō alguna?

R. Que Innocenciò tiene, que el juramē-
to hecho generalmente de estar obediente
a todo lo que se mandare, ha de ser entendi-
do y interpretado desta suerte, q̄ no se en-
tienda sino en aquellas cosas, de quibus cogi-
tatum est, a questo es, que han sido imagi-
nadas, o que deuia ferlo, y no de las demas,
vt in iure patet, n Otros dicen, que ha de
ser entēdido, y interpretado generalmente,

C sino fuere cōtra el primer juramento, ò cō-
tra el Derecho. o Otros tienē, que ha de ser
interpretado, sino fuere contra præsumptio-
nem communem, por que si el que jurò en-
tendiera que contra ella le mandauan que
jurasse, nunca jurara. Vide Siluestrum, p
qual dize, que lo primero es verdadero en
el fuero del anima, porq̄ el juramento pro-
missorio hecho con buena Fe y sin engaño,
trae obligacion de la intencion del que ju-
ra, y segun ella deue ser interpretado: y
que lo segundò procede en el fuero de las
causas.

CASO 65.

D P. Vno jurò a vna donzella de casarse
con ella: Si este tal podra entrar en religiō.

R. Que segun Iuan Maior, q̄ como lo re-
fiere y ligue Nauarro, r deue casarse cō ella.
antes de entrar en religion, etiam si ad id le-
ge priuata ducatur, y despues entrar en ella,
antes de consumar matrimonio, y esto, non
alia ratione, quam quia debitor debet prius
soluere debita, quam intrare religionem:
y el casarse con ella es deuda, que la deus,
pues

h Nauarro. l. 1.
c. 17. nu. 11.
& in additi.
35. & c. 27.
c. 25. nu. 33.
37. 46. 49. 50.
nu. 56. 58.
i Soto de iur.
iu. l. 17. q. 2.
2. & q. 7. nu.
k Siluest. tit.
q. 15.
l Medina de
q. 11.
m Cord en
ma de casu
conciencia
supra.

n. equitar

o cap. p
iure iuram

p Siluest. tit.
11. 3. 2.

q Iuan Maior
4. diff. 38. q.
roll. ante
r Nauarro
paupera. 1.
dicatis. 1.
glo. 3. nu. 3.

pues se lo juro. Esto dicen estos Autores. **A** Nota para aquí, que Soto,^a dize, que después de los desposorios jurados, puede vno antes que cumpla el juramento entrar en religion. También nota, según otros, que si después de los desposorios jurados vno haze voto de entrar en religion, no es cosa segura contraer el matrimonio, porque aunq antes del consumarlo puede cumplir el voto, pónese a peligro de quedar en el mundo con los halagos y ternura de su esposa: y aun que no aya hecho voto, sino solamente aya tenido propósito de entrar en religion, no es cosa segura contraer el matrimonio, cumpliendo el juramento, antes es pecado contraer con intencion de entrar en religion antes de consumar el matrimonio, por el agravio que se haze de propósito a la muger, en ganándola en cosa graue, prometiéndola perpetuamente el debito, teniendo en lo interior propósito de nunca le pagar: y parece que haze injuria al Sacramento del matrimonio recibiendo sin intencion de exercitar el acto, al qual se ordena: por estas razones dize Ledesma, ^b ser pecado mortal, las quales le parecen vrgentes, como en efecto lo son, a fray Manuel Rodriguez, ^c las quales huuiera de mirar Soto, ^d para no tener que lo mas seguro en este caso es, que el que así jurò, se case con intencion de entrar en religion antes de consumar el matrimonio, contra el qual disputa largamente Soto, ^e y Couarruias. ^f Y nuestra opinion se confirma con la razon siguiente, porque el que jura de casarse con vna, no cumple el juramento si se casa con ella con animo de luego entrar en Religion: porque el juramento de casarse con alguna, implicitamente es de consumar el matrimonio con ella, haziendo vida maridable, pues en los juramentos y votos mas se deue mirar a la intencion que a las palabras. Verdad es, que en algun caso puede contraer vno con intencion de luego entrar en religion, por euitar algun mayor mal, como si vn padre amenaçasse a vno que tenia hecho voto de religion, no se casando con su hija, a la qual auia prometido con juramento de la tener por muger, porque en este caso puede contraer matrimonio con ella para huyr este peligro, y antes de consumarle entrar en religion, como lo resuelue fray Manuel Rodriguez. ^g

CASO 66.

P. Que remedio se ha de dar al que jura ordinariamente?

R. Que si tiene costumbre de jurar, que rezee vna oracion breue, como vn Pater noster, o haga alguna penitencia cada vez que

jure, como hincar las rodillas, y herir los pechos, porque vaya deshaziendo poco a poco la mala costumbre.

Para este capitulo de juramento es bueno el capitulo 128. de voto, que son muy concernientes vno a otro.

Capitulo XVII. de iusticia comutativa y distributiva.

CASO PRIMERO.

P Reguntase, Que diferencia ay entre la iusticia comutativa y distributiva?

R. que la diferencia es, que la iusticia distributiva consiste en repartir los bienes comunes: y la comutativa, en dar cada cosa a cuya es, por razon de ser verdadero señor della.

Nota, que el que reparte los bienes que pertenecen a la iusticia distributiva, está obligado a repartirlos dádolos a los que los merecen: y no dándolos así, sino a los indignos, que peca mortalmente, y al daño que dello viniere a la comunidad, quedará obligado como lo dize Nauarra, ^h y Mercado, ⁱ y el q los tiene peca en tenerlos, pues no es para ello, y la colacion de tales bienes o beneficios, in vtroque foro, es nulla.

Nota, que dando el Prelado las dignidades y beneficios eclesiasticos al digno, y idoneo, si se dexa al mas digno, que en ello peca mortalmente aunque la eleccion es valida in vtroque foro, y el electo la tiene sin pecado contra muchos Iuristas que tienen lo contrario, diziendo, que la tal eleccion no es valida, y que puede ser irritada, lo qual no se ha de tener, porque si así fuesse ninguna eleccion seria firme en el fuero exterior y judicial, y así se leuantarian innumerables pleytos, como lo dize opugnado esta opinion, Bañez, ^j y Soto, ^k y Nauarra, ^l Couarruias, ^m y Santo Thomas, ⁿ Siluestro, ^o y Mercado, ^p y Nauarro, ^q y Adriano: y otra infinidad dellos que cita Soto y Nauarra. Y así nota, que dexando a parte el pecado, del qual como esta dicho, no se escusa el que no elige al mas digno para presidir en la Yglesia, como es eligiendo Obispo, o Cura, o otro, para beneficios publicos, aunque elija al digno, ay Doctores que dizen, que ay obligacion de restitution al mas digno, como es Caetano, ^r y fray Bartolome de Medina, ^s y Nauarra: ^t empero que en tal caso, dándolo al digno, dexando al mas digno, fuera del pecado mortal, porque esto todos confiesan q se cometio: ay otros muchos

Nota.

h Nauarra. 1. p. restit. li. 3. c. 2. nu. 55.

i Mercado. c. 17.

Nota. 2.

k Bañez de iust. & iur. q. 62. art. 2. pag. 292. col. 1. d.

l Soto li. 3. de iust. & iur. q. 6. art. 2. pag. 233. b.

m Nauarra. 1. to. restit. li. 2. ca. 2. nu. 175.

n Couart. 2. p. relectio in reg. pccatum §. 7. nu. 3.

o S. Thom. 2. 2. q. 63. artic. 2. ad. 3. & quodlibet. 8. ar. 6.

p Silu. verb. elect. 1. nu. 18.

q Mercado. c. 27. ver. cerca della ad finem, & ver. si fuerit, & ver. todo esto.

r Nauar. c. 17. nu. 72.

s Nauarra vbi supra.

Nota. 3.

t Caiet. 2. 2. q. 62. art. 2. dub. 3.

v Medina l. 1. Sum. c. 14. §. 32.

x Nauarra. vbi supra. nu. 144.

a Soto vbi supra
ar. 5. ad. 6.
b Ad iano. q. de
restit. beneficio.
rum.
c Ledesma in. 4.
q. 18 ar. 2. fol. 253.
d Diego Perez in.
l. 2. tit. 6. lib. 1. or.
dinam.
e Couarru. vbi su
pra.
f F. Ma Ro. to.
2. 108. conclu. &
nu. 6.

muchos Doctores que dize, que no ay nin
guna restitucion, como es Soto^a, y Adria
no^b, Ledesma^c, y Diego Perez^d, y Naua
ro^e, y Couarruuias^f. Nauarra cierto prue
ua bien su opinion con muchas razones, y
buenas: y assi dize Medina ser aquella opi
niõ prouabilissima, que dize, que ay resti
tucion, demas del pecado, y fray Manuel
Rodriguez^f dize, que la opinion de Soto,
Nauarro, Ledesma, y Couarruuias, se ha de
entender hablando de aquellos beneficios
que se dan sin oposiciõ, como son los Obis
pados y otras dignidades, porq̃ como son
instituidos para estipendio de los que tra
bajan, parece probable, que el que no traba
ja no deue de llevar algo: y por el consiguie
te el elector no deue de restituir algo a los
que no trabajan, aunque sean mas dignos q̃
los electos, porque hablando de los que se
dan por oposicion, tiene por mas probable
y cierto, que auendo el elector elegido al
digno, dexando al mas digno, se deue de ha
zer restitucion a este mas digno: y esta mis
ma opinion, siguiendo a Caietano, tiene
Aragon, y assi concluyendo fray Manuel
Rodriguez dize, que quando el Prelado ha
ze colacion del beneficio, o prelacia, a su
deudo: lo mismo se ha de guardar, que si la
diera a vn extraño: si la quitò a alguno mas
digno, a este deue hazer la restitucion. Im
pero por agora, salua quæ iustior fuerit sen
tentia, buena me parece la opinion de So
to, y la de los que le siguen. La razon, porq̃
no tiene a cargo restituciõ en este caso, dala
Couarruuias^g, y es, porque si huuiera razo
para estar obligado a restituirlo al mas dig
no, auia de ser quando el agrauio que se le
hizo, se le huuiera hecho contra la justicia
comutatiua, priuandole de cosa suya pro
pia y deuida, segun la dicha justicia, y no
en cosa que a el se le deuia, segun la distri
butiua, que como queda dicho consiste en
repartir cosas comunes, y no propias. Nam
res debita vt communis, non est propria, nec
vere debita presertim cum debetur ad vili
tatem communitatis, quemadmodum con
tingit in sacerdotijs, & publicis muneribus:
Santo Tomas^h dize, Alio modo enim de
betur alicui, id quod est commune, alio mo
do id quod est proprium.

Nota, que no falta quiẽ dize, que tampo
co ay en esto pecado, como es Cesar Lam
bertinoⁱ, y otros cõ el, y la Glossa, y es ca
si de todos los Canonistas, la qual senten
cia segun todos los Teologos es falsa. Y la ra
zon, por que dandose al digno, dexando al
mas digno, se peca mortalmente, dala Soto
diziendo, Quia pramia ex iustitia distribu

Altiua debetur dignioribus: y assi se peca mor
talmente contra ella, y contra el derecho na
tural, y contra el diuino, como lo dize Na
uarra^k. Finalmente dize Soto. Quia ista saltē
beneficia sunt ab ecclesia, & institutoribus
pramia virtutis & literarum proposita.

Finalmente nota dos cosas. La primera
vna conclusiõ que pone por cierta Bañez^l,
y es, Que ceteris paribus, los Teologos ha
de ser preferidos a los demas en la dignidad
Episcopal, y puenca esto galanamente. La
segunda, que los Obispos que son distribu
tores de los beneficios simples, no esta obli
gados a elegir al mas digno, sino que basta
que elijan al digno, siquiera este presente el
mas digno que pide el beneficio, o siquiera
no lo este: assi lo tiene el mismo Bañez^m:
el qual dize no solo ser esta opinion la mas
segura, empero la mas prouable, contra el
doctissimo Mancio, que tuuo, que si el mas
digno esta presente y lo pedia, que a el esta
uan obligados a proueer, y que sino, basta
ua, que proueyessen al digno.

Cap. XVIII. De Ladrones.

CASO VNICO.

P Reguntase, Yno estado hurtado a otro
su hazienda, sintiendolo el dueño dio
bozess, y fue preso: entre la hazienda que
ya tenia hurtada hallò la justicia vnas car
tas, en las quales se trataua de entregar la
ciudad a los enemigos: Si este que hurtaua
esta hazienda, ha de ser castigado como la
dion, pues por hazer el aquel hurto se des
cubrio esta traycion, que de otra manera no
se supiera?

R. Que si este quando fue a hurtar, sola
mente su animo fue de hurtar, que aunque
se aya seguido, aquel bien a la Republica,
pecò mortalmente, y que como ladron ha
de ser castigado: mas que sino lleuaua este
aquellas cartas, por tener alguna sospecha
de aquel a quien estava hurtando la hazien
da, que no pecò, antes se lo han de alabar, y
no castigarle por ninguna via. Couarruuiasⁿ.
La materia deste capitulo se trata muy lar
gamnte cap. Reos, y cap. hurtos.

Capitul. XIX. De llaves ecclesiasticas.

CASO VNICO.

P Reguntase, Que cosa sea en la Yglesia
Catolica, potestad de llaves, y si estas lla
ues

g Coua. vbi sup.

h S. Tho. 2. 2. q.
16. ar. 1. ad. 5.

Nota.

i Cesar Lamber
tino in tracta. de
iure patro. lib. 2.
c. 1. q. 10. art. 3. nu.
17.

n Couarruuias
de furto
releuati
um nu. 6.

ues las dió Christo a sus Apostóles:

R. Que potestad de llaves, es potestad de ligar y desatar, con la qual el juez eclesiastico a los dignos deue de recibir, y a los indignos excluirlos del reyno del Cielo, por la qual los pecados son perdonados, y se da gracia. Estas llaves del reyno de los Cielos las dió Christo a sus Apostóles, y los constituyó Obispos de todo el orbe, dándoles potestad para absolver a qualquier Christiano, virtute Sacramenti poenitentiae: y para ligarle, virtute excommunicationis: que esto sea así, está claro por aquello de san Iuan, ^a sicut misit me pater, & ego mitto vos. Armilla, ^b Flores Theologiarum. ^c Para aquí es bueno el capit. 68. de potestad espiritual.

Capitulo XX. De las Lanas.

C A S O P R I M E R O.

P Reguntase, Si es licito comprar las lanas antes del tiempo del recibo, por menos de lo que valen quando se reciban, pagando adelantado gran parte del precio. v. g. dando luego por cada arroba a diez reales, como se espere que al tiempo del recibo valdrá a doze: Y nota, que la cuestión es de los que compran estas lanas para llevarlas a Flándes, o a Italia.

R. Que acerca desta question, la primera opinion que ay en las escuelas, es, que tal contrato es licito, y que así se dice auerlo recebido por doctrina los mercaderes de Burgos, del padre Victoria, y de los Doctores de Paris, y la sigue agora nueuamente, tambien fray Manuel Rodriguez. ^d La razon de Victoria es, porque aquello que valdrán aqui mas las lanas, despues quando se entreguen, el comprador dellas no lo recibe, por pagar adelantado, sino porq. aquel modo de vender en gran copia y cantidad, y rogando y ofreciendo de su voluntad a questa mercaderia, parece disminuir el precio de la cosa. La segunda opinion es de Soto, ^e que no conuiene comprar así por menor precio, sino es adonde, tres meses antes de la entrega de las lanas, los pastores ruegan que compren; y así lo quieren para pagar las yarras, y dar de comer a los pastores; prueualo, porque este modo de vender es necesario, y necessariamente haze el precio mas val, y así lo quieren y ruegan los que tienen ganado, porque de otra fuerte no le pueden sustentar. La tercera opinion es de Nauarro, ^f y de Gracia, ^g y de Medina, ^h

A el qual dize con Nauarro, ser vsura, y da la razon porque lo es, diziendo, desta fuerte; Comprar vn mercader del ganadero tantos vellones de lana, y darle la paga adelantada, y pagarselo por Enero a diez reales, por razon que si los da por el mes de Mayo, digo, que en este contrato ay vsura paliada; porque si vno dieffe agora diez reales, porq. por Mayo le bueluan catorce, euidentemete se ve la vsura. Luego si el mercader da por Enero diez por el vellon de la lana, que quando el ganadero le ha de dar por Mayo vale catorze, vsura es disfrazada con titulo de venta. Verdad es, que algunos hombres doctos defienden este contrato de las lanas: pero la razon que confirma nuestra sentencia (dize Medina) es tan euidente, que no

B puede dexar de condenar el contrato: mayormente que si en las lanas se justifica este contrato, no veo como no se ha de justificar en otras mercadurias tan graues, como son las lanas: lo qual es absurdo dezir. Esto dize al pie de la letra Medina Salmanticense, ⁱ tambien es esta opinion de Medina Complutense, ^k y del doctissimo padre Maestro Bañez, ^l fundándose en esta razon, y otra buena que al parecer haze harta fuerza; y la haze. Destas tres opiniones la de Victoria, porque se puede defender, despues del hecho, se puede tener. La sentencia de Soto es media entre ellas; y por tanto mejor puede ser sustentada: empero la opinion de los dos Medinas es mas segura, y así segun ella (como se dize auerlo enseñado el

C padre fray Iuan de la Peña, honra en santidad de la Orden de los padres Predicadores, y catedrático de visperas de la vniuersidad de Salamanca) deuen los Teologos aconsejar antes del hecho. Despues de auer referido estas tres opiniones, digo, que aunque no sea siempre en todo lugar cierto, que con todo esto prouablemente se puede dezir ser licito comprar lanas en grande cantidad, dando el dinero adelantado por algun poco menos de lo que valen al tiempo del entrego. v. g. como si al tiempo del entrego y recibo dellas auian de valer a doze reales, si dada y anticipada la paga seys meses;

D les, si dada y anticipada la paga seys meses; se compran antes, o en el tiempo que en España se suele anticipar la paga, a questo es; por el tiempo de san Miguel, o por el tiempo de Carnestolendas, y por ellas se pagari diez reales, que es licito. Esta opinion es de Soto, ^m y de Cordo, ⁿ y fray Manuel Rodriguez, ^o y de fray Luys Lopez, ^p el qual confiesa, que antes que huiesse visto las aparentes razones de Cordoua temblaua mucho conceder ser esta opinion prouable,

i Medi Salmanticens. vbi sup. a.
k Medina Complut. de rebus re-
stituendis circa
causam Texamq.
38. fol. 117.
l B. n. 2 de iust. &
iur. q. 77 ar. 4. ver
b. dubitatur de
cimo & ultimo,
col. 572. b. & col.
573. a.

m Soto vbi sup.
n Cord. q. 85.
o F. Ma. R. vbi su-
p. F. Luys Lopez
2. p. instr. con-
c. 65. q. 11

mas que ya por tres razones es vista ser probable. La primera es, las lanas al tiempo del recibo; si todas se vendiesen entonces, no valen, o no valdrían mas en el grado infimo, que son los diez; y la razon está clara, porq si las lanas no fuesen compradas en grã copia adelantado el dinero, en el tiempo del entrego ternian los pastores gran copia de lana que vender, y la grande copia y abundancia presente de las mercaderias haze descender del precio, luego justamēte se puede hazer lo dicho. Verdad es, como dize fray Manuel Rodriguez, ^a que si el que las compra desta suerte, pone algunos grauiamenes a los vendedores dellas, conuiene a saber, que se obliguen a dar la cantidad comprada, aunque por algun caso fortuito no se saque de su ganado, porque poniendo este grauiamen y otros semejantes, no ay duda sino q este cōtrato es illicito y vsurario. La segunda razon es, porque aunque valiesen mas al tiempo del recibo, empero lo que se da mas quando se compra por san Miguel, o Carneholendas, no es por hazer la paga adelantada, ni por razon del tiempo, sino porque las lanas no valen mas en aquel estado y tiempo, aora se paguē todas jūtas, o parte dellas entonces, aora despues poco a poco al tiempo del recibo, porque como los frutos de la tierra valen menos, y justamente se compran antes que se coja por menos de lo que valen al tiempo del coger y del recibo, y esto por sus ciertas causas, como es por los trabajos y peligros que ay en las tales mercaderias, o frutos, hasta ser cogidos, asy proporcionalmente por otras causas razonables, es en las lanas, y se puede dezir (y esto sea la tercera razō) que mirada su naturaleza en quanto es mercaderia, que en tanta cantidad no se suele ni puede buenamente sin gran daño de todos cōprar y vender, sino mucho antes del recibo, por los muchos daños y inconuenientes que en ello auria para los que compran y venden, y para la Republica, si solamente se comprassen y vendiesen al tiempo del recibo, mirados bien los grandes prouechos que a todos los susodichos se siguen desta manera de comprar adelantado por el dicho precio, antes del tiempo del recibo, mirando tambien que la mercaderia de las lanas auisentes, quando casi ruegan con ellas, no se estiman ni valen tanto como ellas mismas presentes, y quando no ay necesidad comun de venderlas, por estas causas se ha de tener por comun y justo precio y estimacion, como passa comunmente en tal fuero y manera de compra y venta en tal tiempo, quan-

a F. Man. Ro. vbi
supra.

do se haze el cōtrato, y la mercaderia queda por suya, y a peligro del comprador segun las leyes y buena razon, aunque sea a menos de lo que valen las pocas que ay, o si las ouiesse al tiempo del recibo, y por las causas ya dichas, y por otras que pone fray Luys Lopez, y principalmente Cordoua, ^b el qual trata bien largo este caso, todos libremente consienten, o deuen consentir en tal manera de contrato, y en su precio, como queda declarado, pues se tolera comunmente en la Republica, y por consiguiente es prouechoso a ella, y es doctrina de santo Tomas, ^c muy alabada de Gerson, ^d que los contratos que se toleran en la Republica, y le son prouechosos, no deuen ser facilmente condenados por pecados mortales, quando no consta manifestamēte ser tales.

CASO 2.

P. Si es licito a los que compraron las lanas conforme queda tratado en el caso pasado, venderlas en Flandes, o en Italia para adonde las lleuaron, por mas que al cōtrato

R. Que aqui ay más dificultad, porque vniuersalmente todos los doctores lo condenan, ni ay aqui las causas que ay en el caso pasado para justificarlo, aunque parece que por la necesidad que ay de vederse las lanas al fiado, y por el gran prouecho de todos y de la Republica, que se sigue desta manera de vender las lanas al fiado por mas que al contado por las razones puestas en el caso precedente, y por otras muchas que trae Cordoua, ^e dize el mismo Cordoua, que parece que se puede en alguna manera justificar, al menos que no se deue determinar de condehar por ser cosa usada comunmente y prouechosa a la Republica, por la razon de santo Tomas, y de Gerson, arriba puesta: y asy Soto, ^f parece justificarlo, empero sin falta esta opinion y sentēcia apenas, o de ninguna suerte puede ser sustentada, sino es con la limitacion de Victoria, la qual sigue F. Luys Lopez. ^g S. cōviene a saber, quando huuiesse en Flandes, o en Italia, tanta copia de lana lleuada en naues de España, que comunmente no hallare alli precio de presente de la lana, si no fuese en caso raro, como si alguno estubo oprimido con necesidad de denudas, rogasse con tales mercaderias por vil precio pagado luego, para remediarle, porque vna golondrina no haze verano, porque entonces bien se pueden veder al fiado al precio comunmente estimado, aunque no sea hallado de presente, porque faltan compradores que quieran comprar a luego, pagar, porque cō esta limitacion de Victoria puede ser tolerada

b Cordoua
supra.

c S. Tho. 2.
2. 2. 15.
d Gerson de
tu lect. 4. ca.
ii. & 12.

e Cord. vbi
supra.

f Soto, lib.
2. tit. 8. cap. 1.

g F. Lopez
vbi supra.

lerada esta opinión de Soto, segū dize fray Luys Lopez, el qual tambien dize, que no la osara condenar despues que estuuiere hecho, y me parecē bien.

CASO 3.

P. De los dos casos passados nace vna duda, y es, si es licito comprar vnos las lanas de dos o tres años, o mas, pagando adelantado antes del entrego dellas, y en el mesmo lugar antes del entrego dellas, venderlas a otros dētro del mismo Reyno, y se las venden dos, o tres, o quatro, o cinco reales mas por arroba, q̄ las han cōprado ellos, y se las hazen pagar, pecunia anticipada?

R. Que es vsura, o injusticia, presupuesto que los que las venden las compraron primero de los pastores por su justo precio: empero si las hauiessen comprado por menos de su justo precio, entonces aunque la tal cōpia seria injusta, no sera injusto el reuēder las por mas de lo que las comprarō, si aquello mas no excediesse la latitud de su justo precio, como lo dize Medina Complutēse,^a y Cordoua, y fray Luys Lopez,^b aunque aqui puede auer otro mal, que es introducir carestia, como regatones compran do muchas lanas para luego reuēderlas, y ganar vendiendolas caro, y serian obligados a restituyr y reparar el daño de la carestia. De lo dicho se colige, que los pastores que venden sus lanas fiadas por dos o tres años por mas de lo que valen al tiempo del recibo, que es contrato injusto y vsurario, segū Cordoua y fray Luys Lopez.^c

Cap. XXI. De legados en testamentos.

P. Ara este capitulo, mira el capitulo treinta y dos desta. 2. par. que tratará de mãdas, que es su propio lugar aquel.

Cap. XXII. De Legitimās.

CASO PRIMERO.

P. Reguntase, Si el padre de familias que tiene hijos legitimos, puede mas de la quinta parte de sus bienes despēder en donaciones graciosas, y mandas gratuitas, o en vsos pios por su anima?

R. tres cosas. La primera, que el padre, o madre que tienen hijos legitimos, no pueden despender mas de la quinta parte de sus bienes en mandas graciosas, o donaciones graciosas, llamamos aqui mandas graciosas, o donaciones graciosas aquellas donaciones, o mandas que el testador, o donador,

A no por deuda legal, ni por causa de pagar los seruicios, o obras officiosas que se ayau hecho, sino aquellas que el de su mera liberalidad induzido a ello, haze, y no por causa de remunerar los seruicios, aquesto està en la Recopilacion nueva de las leyes.^d Lo segundo, el padre o la madre que no carecē de hijos legitimos, no pueden despender de sus facultades por los gastos funerales, por cera y Missas que entouces se han de dezir, y por mandas graciosas, mas de la quinta parte. Esto tambien està en la misma Recopilacion.^e Lo tercero, el testador que carece de legitimos descendientes, aquello es de hijos y nietos, si los tiene ascendientes, aquesto es, padres y abuelos, solamente por los funerales dichos, y por las mandas graciosas puede mandar, o dar la tercera parte de sus bienes: y esto es assi, porque careciendo de legitimos descendientes, o naturales, v.g. como si algun hombre en este caso tenga padres y aguelos, està obligado a guardarles por sus legitimas dos terceras partes de sus bienes: y aunque esto es verdad sin ninguna contrariedad, y sea esta conclusiō sacada de la ley tercera de Toro: con todo esso no se ha llegado al punto dela dificultad, que es, si pueden los padres, con buena cōciencia disminuir a sus hijos legitimos sus legitimas, mandando mas de la quinta parte de sus bienes en vsos pios, o en limosnas, a pobres, o instituyendo alguna capellania. Y para esto nota los casos que vienen, q̄alli se dira. Concuerda fray Luys Lopez.^f

CASO 2.

P. Si pueden los padres con buena conciencia disminuir a los hijos legitimos, sus legitimas por alguna via. Este caso nace del passado, adonde se tratō, si puede el padre de familias que tiene hijos legitimos, despēder mas de la quinta parte de sus bienes en donaciones y mandas gratuitas, o en pios vsos por su anima, y se dixo, que nō.

R. Que aunque en donaciones graciosas segū queda dicho en el caso passado por la ley alli referida, q̄ es vna ley 8. de la Recopilaciō nueva, el padre, o madre, no puede dar, ni mādar mas de la quinta parte de sus bienes, quādo tiene hijos legitimos, o nietos, q̄ con todo esso puede disminuir la legitima de los otros hijos por título de mejora, cō el qual, segū las leyes de España, puede aumentar en tercio y quinto (aunq̄ sus padres esten viuos) a vno, o a muchos de sus hijos, o nietos, mejorando, con tal, que tan solamente sea vna la mejora en tercio y quinto, que hiziere de sus bienes, siquiera aya de ser destribuyda, o por título de donacion entre

dVer. melioratiō
l. 12. lib. 6

el. 12. & 13.

a Medi. Complu:
de rebus test.
f. Luys Lopez.
vbi supra.

c Fr. Luys Lopez
vbi supra.

fFr Luys Lopez
2. p. instr. cōsta.
c. o. pag. 495.

g l. 12. & 13.

entre viuos, o si quiera por causa de muerte, o si quiera a vno de sus hijos, o nietos, o si quiera aya de ser repartida entre muchos hijos, o nietos, como a el le estuuiere bien, y pareciere, a questo está claro, por la ley. 2.^a de la nneua Recopilacion, a donde añadio la ley. 3.^a & 4.^a que esta mejora de tercio y quinto, el testador en especial parte de sus bienes la pudiesse señalar, empero que esto en ninguna manera lo pudiesse encomendar a otros: y tambien declaró la dicha ley, que el heredero en parte especificada pague esta mada, o legado: y que si para la paga desta manda o legado el testador en sus bienes ninguna cosa señalar, sea pagada por el heredero de la parte de los bienes que dexare el testador, y que si es de suerte lo que dexò, que no puede ser diuidido, que entòces pueda ser pagada, y se pague por el heredero en dinero contado. Fray Luys Lopez,^b y fray Manuel Rodriguez,^c y Cordoua.^d

Y finalmente los padres, ni en vida, ni en la muerte pueden dexar, o dar de sus bienes a sus hijos, vltra su legitima y el tercio y quinto de la suerte que está dicho, conforme a las leyes deste reyno: lo qual se ha de entender tambien de los frutos que de sus bienes reciben, porque dellos no pueden hazer donaciones a sus hijos que excedan la legitima, y el tercio y el quinto, pues estos frutos son tambien bienes suyos, y entran en el monton de su hazienda, de la qual no pueden disponer, como alegando muchos, lo tiene Gutierrez,^e al qual sigue fray Manuel Rodriguez.^f Verdad es, que no les es prohibido hazer donaciones, aunque grandes por via de limosna, tanto que en vida pueden gastar todo lo que les pareciere en obras pias, y assi pueden, como dizen estos autores, instituir capellanias. Y noten los casados, que si tienen hijos, ni en la vida, ni en la muerte pueden el vno al otro dar, ni mandar mas del quinto: y si no tienèn hijos, y dieren el vno al otro para despues de la muerte, vale, mas antes dela muerte se puede reuocar, no auiendo jurado de no lo reuocar, como lo dize fray Manuel Rodri.^g

CASO 3.

P. si puede el padre disminuir las legítimas de las legítimas de los hijos, haziendo con estranhos contratos onerosos, comprando, o vendiendo, o gratificando los seruicios de los criados, o a los bienhechores por via de remuneracion, dando mas de la quinta parte de sus bienes?

R. Que si, segun los meritos de la gratitud, y aun algo mas, porq segun S. Tomas,^h la perfecta gratitud demanda, que no, solo

A buelua quanto vno recibio, sino alguna cosa mas, que no solo puede hazer esto gratificando, sino aun haziendo semejantes contratos onerosos. Es conclusion de Nauarro: y esto prueuase, porque la ley ciuil solamente prohibe, que el padre no pueda en donaciones graciosas, mientras que tiene hijos, despendar mas de la quinta parte, como queda dicho en el caso primero: Y semejantes contratos onerosos, y qualquiera otra cosa que por titulo dellos sea dada, no son donaciones remuneratiuas de los beneficios, no son propias donaciones: porque las propias donaciones en sola la liuertad estriuan, y en ella se fundan, y no suponen deuda. Y pues como las leyes, y principalmente las que prohiben fuera de la significación de las palabras, y del sentido alli expreso, no ayan de ser ampliadas: siguese, tales entregos por los dichos contratos onerosos, o tales donaciones remuneratiuas, aunque sea mas de la quinta parte, no ser prohibido por la ley. Còuerda fray Luys Lopez,^k y fray Manuel Rodriguez.^l Verdad es, como dize el mismo fray Manuel Rodriguez, que no por esto deue ser condenada la ley de Aragon y Nauarra, permitièdo a los padres desheredar a los hijos, dexando a cada vno cinco sueldos: porque aunque la legitima se deue a los hijos, conforme a la ley fundada en Derecho natural, empero para còseruacion de otro derecho natural de mayor valor, q es la obediencia y reuerencia filial, bièn pueden los Principes èporales hazer estatutos para la quitar, y assi vemos que las leyes humanas justissimamente ordenaren que el padre pudiesse desheredar a sus hijos por iustas causas, quitàdoles lo que el Derecho natural les concede, para que assi se conseruasse otro Derecho natural, mas importante, que es, que los hijos tengan respeto, reuerencia y amor a sus padres, y en aquellos Reynos conuenia hazerse las dichas leyes, porque los moços son (aunque no ordinaria mente) mas atreuidos y sueltos que los de los otros Reynos por la criança libre que en ellos ay nacida, y causada de los fueiros y leyes, con que se sustentan y conseruan, quanto mas, que opinion es de Nauarro,^m que las dichas leyes no hablan cò los hijos enfermos, flacos, y que no tienen remedio para se sustètar, porque a estos tales no pueden los padres dexar de les dar su legitima por via de alimentos deuidos por derecho natural tan precioso, que no basta irreuerencia, y inobediencia que se teme para los quitar: a lo qual añade el dicho padre fray Manuel Rodriguez, Que quando la legitima fuesse

a. J. 2. Recopi. no. u. lib. 6. tit. 6.

b. F. Luys Lopez. 2. p. instruct. conf. c. 20. q. 1. concl. 4. c. F. Man. Ro. 1. to. 6. 130. conclu. & n. 4. d. Cordo. de casibus. q. 123.

e. Gutierrez lib. 2. practicar. q. 66. f. F. Man. Ro. 1. to. 6. 93. còclu. & n. 2.

g. Ma. Ro. vbi supra. c. 130.

h. S. Th. 2. a. q. 109.

i. Nauarro en sum. c. 28. nu. 17.

k. F. Luys Lopez. 2. to. instruct. conf. c. 20. q. 1. concl. 4. l. F. Man. Ro. 1. to. 6. 93. conclu. & n. 2.

m. Nauarro en sum. c. 28. nu. 18.

fuesse pingue, y rica, no estaran obligados los padres a darle la por entero, antes los pueden desheredar, dexandolos vltra delos cinco sueldos, lo que della les basta, para alimentarse, ni cree esto negar a Nauarro, antes de su fundamento se saca esta verdad.

CASO 4.

P. Si puede el padre teniendo hijos legítimos consumir y dar por fingidos contratos onerosos, o por donaciones fingidas remuneratiuas mas de la quinta parte de sus bienes? R. Que no puede. v. g. no puede el padre, o madre en testamento ni fuera del, decir: hoy, o mando a Pedro tanta parte de mis bienes, mas de la quinta, por los beneficios q' del he recibido; como en realidad de verdad no aya del recebido ningunos: o si mintiendo dixere, Paguefe a Juan la mitad de mis bienes por deudas que por titulo de compra le deuio. Esta conclusion es de Nauarro y de F. Luy's I. o.ª y de P. Manuel Rodrig.ª y Iason: y prueuase, porque el padre que desta suerte haze, quebranta fraudulentamente las leyes, y va contra la intencion del legislador: luego semejantes donaciones fraudulentas, en quanto exceden la quinta parte irritas e inanes son, siendo hechas de la suerte q' esta dicho en este caso.

Nota para aqui, que el hijo que hiera de su padre vn mayorazgo, no puede recibir grauamen alguno q' aya de pagar el mayorazgo, como esta definido en Derecho:ª y despues de otros lo trae Molinco,ª al qual sigue F. Manuel Rodrig.ª De aqui se infiere, que el hijo mayorazgo q' no mandò cumplir el testamento de su padre quanto a los legados pios dentro del año, despues de la muerte del padre, aunq' el juez le amonesté que lo haga, no pierde el derecho del mayorazgo, como lo concede Molinco,ª, salvo si prometio de los cumplir, y amonestado del juez no los quiso pagar, teniendo en ello demasiada pertinacia y contumacia porq' en este caso pecará, como esta ordenado en derecho, y lo adierte Couarruias.ª

CASO 5.

P. Si puede los padres con buena conciencia disminuir a sus hijos legítimos sus legítimas, despendiendo mas de la quinta parte de sus bienes en vfos pios, o en limosnas, a pobres, o instituyendo alguna capellanía?

R. Que el padre aunq' tenga hijos legítimos de sus bienes mientras viue, puede despender y gastar para limosnas verdaderas, o para obras pias, y para el culto diuino, por la salvacion de su alma, qualquiera cosa que quisiere de sus bienes, aunq' sea mas de la quinta parte. Esta conclusion es de Nauarro,ª y como

Segunda parte.

A. dize el mismo Nauarro,ª parece ser tambien del maestro Soto,ª porq' dize, que exceptas las mandas pias, puede qualquiera mandar a qualquier extraño la quinta parte: y si segun Soto: exceptas las mandas pias puede qualquiera mandar la quinta parte: luego las mandas pias no son contadas segun el, en la quinta parte: F. Manuel Rodrig.ª,ª que tambien tiene esto mismo, dize ser esta opinion de Soto: y esta misma conclusion parece ser de Cordoua, porque cita a Nauarro, el qual trata deste caso: empero si con esto poffiere conuerse, o no, Nauarro, no es cosa facil de entender, como lo dize F. Luy's Lopez: y así la primera conclusio que se sabe ser suya, se prueua bastantemente con razones solidas: porq' por las leyes es prohibida la propia donacio mas de en la quinta parte: empero la donacio o manda por causas pias, propriamente no es donacion, porq' la donacion propriamente es adde alguno de tal suerte da alguna cosa graciosamente, que no tiene respecto ninguno q' por ello a el se le restituya algo: empero la manda de los bienes, o donacion para obras pias, por la salud y redencion del anima propia, segun Nauarro,ª es causa que sobrepuya a todas las fortunas del hombre, y no carece de causa distributiva a la qual el que da, endereça su entendimiento, así como a fin. Mas, q' esta claro, que en tercio y quinto puede aumentar al hijo, o nieto, por serle tan proximo a el por sangre: luego porq' como naturalmente mas cara y conjunta le sea para el su anima, q' no su hijo, o nieto por la salud espiritual della, no podria repartir mas, de la quinta parte de sus bienes: con tal condicion, q' tenga cuenta, y mire el decete estado de sus hijos por estas razones y consideraciones, y porq' esta no es verdadera donacio, sino donacio por causa, y tanta, q' sobrepuya a todas las fortunas del hombre, dize Nauarro,ª, auer el defendido dos veces de vn run run de ciertos doctos a la

illustrissima señora doña Maria de Medoça, la qual en ayudar a los pobres, dando larguissimas limosnas, a los Reyes y Reynas parece no auer sido inferior.

Nota, q' delo dicho se colige vn corolario, y se sigue bien, que así el padre como la madre, pueden fundar y instituyr capellanía, aunque en la fundacion, y institucion gasten mas de la quinta parte de sus bienes. Este Corolario se colige de la sentençia de Nauarro, y de sus fundamentos: porq' en este caso no se haze contra la ley: porq' la ley solo prohibe al padre q' tiene legitima propia, hazer mas donaciones graciosas de la quinta parte de sus facultades: empero esta

fundacion

k Nauarro. en las adici. del mismo c. 26. nu. 39. l Soto. 2. to. sent. distin. 41. q. vñta art. 4.

m F. Ma. Ro. i to. c. 92. concl. 8. n. 4

n Naua. vbi sup

a Fr. Luy's Lopez vbi sup. coci. c. b. Ma. Ro. i to. c. 92. concl. 8. n. 2. c. l. f. m. l. hoc iure. ff. de iust. & iur.

a l vnum ex familia. §. 1. de leg. 2.ª Molinco in c. l. sue Parisien. tit. 1. §. 8. glo. 3. q. 1. f. Ma. Ro. i to. c. 92. concl. 8. n. 4.

g Caplicet de voto. h Couarr. in c. l. heredes in fine extra de testa.

i Naua. en la su. l. 1. c. 2. n. 39.

fundación de la capellania, no es donacion graciosa, antes cōtrato oneroso: luego no se comete fraude contra la ley, si en establecer y fundar capellania (con tal q̄ se mire y tenga cuenta al decente estado de los hijos: como arriba queda dicho) se despendiere mas de la quinta parte de los bienes. Bien se que con semejante doctrina se escandalizan los Juristas, aunque no todos, sino algunos que tienen por averiguado, q̄ han de ser sacadas mādass para obras pias de la quinta parte de los bienes tan solamente, porque la ley citada en el caso primero ^a parece enseñar y dezir aquesto: empero a F. Luis Lop. ^b le parece, que haziendose lo que està dicho, nõ se va contra ella, como no lo haze.

a. l. 12. & 13. noua Recopilacionis.
b Fr. Luys Lopez q. 1. to. 2. instruct. conf. c. 20. cõcl. 7. & 8. y lib. 2. instruct. nego. c. 42.

C A S O . 6. ^a Porque en el caso pasado se dixo, q̄ de la doctrina puesta en el, algunos Juristas se escandalizarian, porq̄ a caso se escandalizaran más: Si por via de testamento en el artículo de la muerte puede licitamente el padre distribuir por su anima, en vfos pios, mas de la quinta parte de sus bienes: la qual dificultad no conuiene que se dexa, sino q̄ se sepa? **R.** Que por la pompa funeral del cuerpo presente, y por Missas, y por la cera de las obsequias del difuncto no puede mādass ninguna cosa mas de la quinta parte de los bienes el testador que tiene hijos legitimos, como queda dicho en el caso primero: y esto prouea una ley, ^c ni en ello se desconcierta de los Juristas, sino es en esto, que tan solamente se juzga, que aquella ley assi como suena solo prohibe ser despendido mas de la quinta parte por los funerales, y en esto se conuerta con ellos: empero que en lo demas de las obras pias, que fuera de los funerales en otros tiẽpos y lugares pios se mādass hazer, claramente se juzga, la ley ninguna cosa vedar ni prohibir, como queda dicho en el caso pasado, y en esto no se cõcierta cõ ellos: por lo qual esta ley como odiosa cõtra la volũtad razonable del testador, no ha de ser estendida ni ampliada, assi como algunos Juristas hazen, y assi se escandalizan cõ esta doctrina, sino ha de ser restringida, y por ser esto assi nõta el caso que viene: este es de fray Luys Lopez. ^d

d Fr. Luys Lopez vbi sup.

C A S O . 7.

P. En el caso. 5. se dixo, q̄ podia licitamente el padre, o madre mientras viuia, establecer y fundar capellania, y dar limosna, y hazer otras obras pias por la salud y redencion de su anima teniẽdo hijos legitimos, aunq̄ fuesse despẽdiendo en ello mas de la quinta parte de sus bienes: y en el caso pasado se dixo, que por testamẽto en el artículo de la

A muerte no podia despẽder por la pōpa funeral del cuerpo presente, y por Missas, y por cera de las obsequias del difuncto; mas q̄ la quinta parte de sus bienes, ni mādass otra cosa ninguna teniẽdo hijos legitimos, aunq̄ si en vfos pios por su anima: Si con todo el so mandasse, o estableciesse capellania en el artículo de la muerte, si en el fuero de la cõciencia valdria? **R.** Que aunq̄ en el fuero exterior sea lo que fuere, aquesto es lo contrario, q̄ F. Luys Lop. cuyo es tambien este caso como el pasado, para mayor declaraciõ del, y deste, dize, q̄ el cree, q̄ en el dela cõciencia puede ser sustentado q̄ el testador q̄ tiene hijos legitimos, aunq̄ sea en el artículo de la muerte, puede mandar por testamento mas de la quinta parte de sus bienes en instituir y fundar capellania, y confundir en obras pias por su anima, y por la redenciõ de la pena de sus pecados. Esta conclusion dize F. Luis Lo. q̄ parece ser de Naua. ^e el qual abiertamente enseña poder el padre hazer mientras viue las cosas dichas, porq̄ la ley que prohibe ser hechas donaciones graciosas, en mas de la quinta parte, expressemente habla assi en la vida como en la muerte: y assi dize, q̄ si aquesta donaciõ en obras pias segun Nauarro, porq̄ no es propiamente donacion, sino donaciõ por causa puede ser hecha en vida: luego tambien segun el mismo Nauarro, en muerte. Nota, q̄ Nauarro ^g nõ enseña solamente, q̄ las cosas ya dichas, pueden hazer el padre mientras que tiene vida, sino que absolutamente dize, poder dar qualquiera cosa q̄ quisiere por su alma: a lo qual parece allegarse Soto, ^h el qual tornando a repetir lo del caso quinto, se dize auer en señado, que exceptas las mādass pias, puede qualquiera mandar la quinta parte a qualquiera extraño, adõde como excepte las mādass pias, aquellas no las cuenta en la quinta parte, sino muestra, ellas demas de la quinta parte poder ser mandadas: y pues las mādass ordinariamente son hechas en testamento, luego segun Soto, ellas en testamẽto de mas de la quinta parte en conciencia no parece ser illicito; porque como puede aumentarse la legitima del hijo, o nieto por mejora: luego cõ mas justo título y razõ podra desta suerte ayudar a su anima como mas cõjunta q̄ hijo, o nieto. Y finalmente dize F. Luis Lo. q̄ lo dicho se prouea, porq̄ como la opiniõ contraria sea alas obras pias odiosa. Esta opiniõ de Nauarro, es en fauor del testamẽto, y del cõplimiento de la voluntad del difuncto, y de las mādass pias. Y aun dize mas, que la opinion contraria parece estar contra la libertad de la Yglesia, a la qual pueden ser hechas

e Naua. eo la
Latina vbi
f. l. 12. en la R.
pila uenue de la
leyes de leu
litoratio.

Nota. r.
g Nauar. co
adicion. lo
cap. 15. in 3.
h Soto in 4.
dist. 54. q. 1.

hechas madas pias: luego antes esta opinión la qual parece ser claramente de Nauarro, ha de ser aceptada en conciencia, sease lo q quisiere en el foro exterior, adonde porque la ley susodicha es odiosa a las obras pias y voluntad del defunto, de donaciones graciosas, las quales propiamente son tan solamente donaciones, y no de las mandas pias, ha de ser segun equidad interpretada. Con todo lo dicho concuerda expressamente F. Luyz Lopez. Y esta doctrina es buena y segura, y conforme a la del caso que viene.

C A S O 8.

P. Aunque por las razones dichas en los quatro casos passados parezca prouable, q aun en el articulo dela muerte, el padre que no carece de hijos legitimos, pueda mandar en su testamento lícitamente mas de la quinta parte de sus bienes, por otras obras pias distintas de las funerales, si esto corre, aunq por ello dexa a sus hijos no conforme a su estado?

R. Que lo dicho se concede poder hazer el padre hasta aquello, en quanto con socorro deluido a la decencia del estado, que ha de ser sustentado por los hijos, a ellos y a ella se tenga cuenta, y q en esto no le les de fraude. Esto se saca del diuino Paulus, que dize, exponiendo el derecho natural, o de las gentes, el q no tiene cuydado de los suyos, peor es que el infiel: y tambien dize, Y los padres leuē de tesaurizar para los hijos. Y tambien está claro por lo que dize el diuino Augustino, Con ninguna ley es permitido enriquecer las Yglesias, y dexar a los hijos en necesidad: luego no han de ser los hijos defraudados en las cosas necesarias para el estado: las quales cūplidas, ni así ha de ser cohartada la voluntad del testador, que no pueda tener cuenta, y aduertir a la salud de su anima, mandando por ella en obras pias mas de la quinta parte de sus bienes. Con lo dicho concuerda F. Luyz Lopez. el qual cōcluyēdo dize estas palabras, An huc mea cōclusio in foro exteriori cū isto moderamine sit acceptata mihi non satis constat, quam etiam senatus regalis dummodo nimirum non defraudentur filii, non deberet pias voluntates testatoris prapredire. Todo es buena doctrina.

C A S O 9.

P. Si el hijo, cō el qual el padre gastō mas que con los otros hijos adereçandole con vestidos mas costosos, y fauoreciendole en qualquiera superfluydad viciosa, cōprandole cauallos y criadoselos, esta obligado estos semejantes gastos excessiuos q el padre hizo con el a tomarlos en cuenta en la parte

Segunda parte.

A de su legitima? R. Que si el padre con su propia mano, aquesto es de su voluntad y aluedrio, criaua al hijo con superfluydad viciosa, & in excedenti statu, cōprandole cauallos y jaezes preciosos para ellos, y con mas vestidos que a los demas, y era razon le trahia, ninguna obligacion tiene el hijo a contar en su legitima estos gastos excessiuos q el padre hizo con el, Nauarro. F. Luyz Lopez. y F. Manuel Rodri. Y la razon en que estriua este caso es, porq semejante derriamamiento de hazienda en tales gastos, q el padre con su propia mano hizo, no fue propiamente donacion hecha al hijo, de algunos bienes que se ayā de guardar para el: luego no está obligado a contarlos en su legitima: y esto está claro, porq si el padre cō su mano prodiga huuiesse hecho tales excessiuos gastos en su vida con estranos, los estranos no estarian obligados aquestos gastos q por amor dellos graciosamente fueron hechos a restituyr a sus herederos: luego ni el tal hijo, con el qual el padre excessiuamente despendio, estará obligado a restituir aquellos excessos a sus hermanos juntamente herederos, y si alguna vez lo este, en el caso que viene se dira.

C A S O 10.

P. Si el hijo cō el qual el padre con su propia mano, de la suerte q se dixo en el caso pasado, hizo prodigos gastos mas q con los otros hermanos si al tiempo de la diuisión dela paterna herencia le sobraon algunos cauallos, y vestidos muy galanos y costosos, los quales el padre viniēdole auia dado, si está obligado tales bienes a traerlos al colmo de la particiō, o a contarlos en la parte de su legitima, si se quiere quedar con ellos?

R. Que si, y esto es claro, porq los bienes q quedan despues de la muerte del padre, y gualmente ha de ser diuididos entre los hermanos, sino es q el padre a alguno, o algunos dellos por mejora en tercera y quinta parte de sus bienes les aumente su legitima: esto q es conclusiō de Nauarro dize F. Luyz Lopez. que ha de ser entendido, quando esta donaciō del padre hecha así al hijo, de los ornamentos y cauallos, por via de mejora, no excediesse del tercio y quinto, porq si fuesse inoficiosa, aquesto es, q excediesse, entōces ha de ser trayda al montō dela particiō, o quando el padre en la vida la reuocare, a F. Luyz Lopez. sigue F. Manuel Rodriguez.

C A S O 11.

P. Presupuesto todo lo del caso 9. que también se tocō en el pasado, si el padre no con sus propios gastos, aquesto es, no cō su propia mano, haziendo los gastos allí referidos,

Ha

criaua

d Nauarro en la addicio. del. c. 17. lib. 3. & 160. e F. Luyz Lopez vbi sup. c. 21. q. 25 f F. Ma. Ro. i. 10. q. 23. concl. & p. 77

F. Paulo. i. ad Tit. 1. & 2. ad Co. 1. 11.

F. Luyz Lopez vbi supra cōcl. 1.

g Fr. Luyz Lopez vbi supra cōcl. 2.

h F. Ma. Ro. vbi sup.

ción q se le aurá de contar en su legitima.

C A S O. P. Si el hijo que por mandado del padre empezó a estudiar viviendo el padre, si muerto el padre quisiere acabar el estudio, o doctorarse, que costa se ha de hazer?

R. Que a la fuya, pagandolo de la legitima q le cupiere de su padre, si el padre no lo ordenare de otra suerte. Concuerta Armilla, ² fray Luys Lopez, ³ y fray Manuel Rodriguez, ⁴ y tambien es de Bartulo, ⁵ por que este es nuevo acto; ni los hermanos del estan obligados.

C A S O. P. Del caso pasado nace otra buena duda, es si el hijo está obligado a traer al mōton de la diuision de los bienes paternos, lo que vn extraño le dexò, quando fue dado por respectò de su padre?

R. Que el hijo está obligado a comunicar con los otros hermanos lo que le fue dado, por solo respectò y contemplacion del padre. Esto es de Bartulo, ⁶ y está claro, por que estos bienes tales sō profecticios, de los quales el vso fructo y propiedad, es adquirida para el padre: llamante bienes profecticios los que al hijo vienen por ocasion del padre, de los quales como queda dicho, el padre tiene el vso fructo, y propiedad.

Y nota, que cometen los hijos hurto tomādo a sus padres d sus bienes profecticios, como lo tiene Nauarro, ⁷ y fray Manuel Rodriguez, ⁸ despues de Siluestro, y se prueua, por q el padre como queda dicho, tiene la propiedad y vso fructo de estos bienes: y lo mismo se ha de dezir de los bienes adquiridos con los bienes del padre, y industria del hijo, porque estos bienes son profecticios, como lo tiene Siluestro y Nauarro. ⁹ y está determinado en vna ley de la partida.

Otra cosa seria quando semejātes bienes dados son para el hijo por respectò suyo, y no por el del padre: y estos bienes dexados por contemplacion del hijo se llaman aduenticios, y tambien son aduenticios los que hereda de su madre, deudos o amigos: y los q adquiere el hijo por industria, acaeciēto, o fortuna, o por otra parte haziēdo la donacion por su respectò, sino fuesse que la donacion se la hiziesse Emperador, o Emperatriz, por q entonces seran juzgados bienes casi castrenses. De estos bienes aduenticios el hijo de familias adquiere dominio y propiedad, y despues de la muerte del padre no está obligado a comunicarlos cō los demás hermanos, sino seran especialmente suyos: y lo mismo sera quando despues de estar ya emancipado semejātes bienes fuerē

Segunda parte.

A dados al hijo. Concuerta F. Luys Lopez, ¹ y F. Manuel Rodri: k y Armilla, ² los quales citan otros textos para el lo: tambien concuerda Nauarro. ³

Y nota para esto, q no pueden los hijos estando en poder de sus padres licitamente tomar ni retener de los bienes aduenticios sin licencia dellos: y se prueua, por q aunque los tales bienes quanto a la propiedad sean de los hijos, son empero del padre quāto al vso fructo, salvo si el q se los dio puso esta cōdiciō, q el padre no tuuiesse el vso fructo dellos, por q tomāndolos en este caso, no pecarían ni estarían obligados a restituciō, pues toman lo que es suyo quāto a la propiedad y vso fructo, como lo dizē el mismo Nauarro, y F. Manuel Rodriguez. ⁴ De aqui se infiere, q lo que los hijos ganan cō su trabajo y industria, estando fuera de la casa de sus padres, estan obligados a restituyrse lo, sacado aquello de que tienē necesidad para se traer como quien son, por lo qual los hijos que vā a las Indias, y otras partes donde ganā hazienda cō su industria y trabajo, no la puedē gastar haziēdo donaciones y excessiuos gastos sino tienē licencia expressa, o presumpta de sus padres para ello.

C A S O. P. En el pasado queda dicho, que la donacion que vn extraño hizo a vn hijo de familias, q muerto el padre no está el hijo obligado a comunicarla con sus hermanos, si se le hizo por respectò suyo: y que si, si solo se le hizo por respectò y contemplacion del padre. La duda es agora, que se ha de hazer quādo no se sabe en cuya contemplaciō fue dado, del padre, o del hijo?

R. Que se ha de comprehēder y sacar del acontecimiento futuro, por q si es dexado para q lo tenga despues de la muerte del padre, entōces se presume ser dexado por contemplacion del hijo: mas si es dexado para q lo tēga viuiēdo el padre, entōces se presume serlo a contemplacion del padre: y semejātemente puede ser comprehēdido y sacado de la obra, como lo dize el Derecho, o Concuerda Armil. y F. Luys Lōp. y F. Ma. Ro. ⁵

C A S O. P. Que bienes seran los q el padre da al hijo, por los merecimientos: precedentes del hijo, lo qual es bien saber, para ver si está obligado a comunicarlos con sus hermanos despues de la muerte del padre?

R. que serā aduenticios, y assi no estara obligado a comunicarlos cō sus hermanos, vt tenet glof. ⁶ aunque Nauarro parezca auer demostrado ser mezclados, lo qual haze poco al caso: empero si lo da, no por los merecimientos

i Fr. Luys Lopez vbi supra q. 1. cōclu. 5.

K F. Ma. Ro. 1. to. c. 31. concl. 8. n. 1. & ca. 144. cōcl. 5. n. 6. vbi s. Nota. 2.

1 Armil. vbi sup. nu. 13. 14. m. Naua. in sum. c. 17. nu. 15. & 158.

Nota. 2.

1 Armil. vbi sup. nu. 13. 14. m. Naua. in sum. c. 17. nu. 15. & 158.

m. Naua. in sum. c. 17. nu. 15. & 158.

158.

158.

158.

158.

158.

158.

158.

158.

158.

158.

158.

158.

158.

158.

158.

158.

158.

158.

158.

158.

158.

158.

158.

158.

158.

158.

158.

158.

158.

158.

158.

158.

158.

158.

158.

158.

158.

mientos precedentes, sino como a hijo, será simple donación, la qual no valdrá, sino es q sea confirmada con la muerte del padre, y entonces no ha de ser inoficiosa: lo qual será excediendo en mas del tercio y quinto.

a Fr. Luys Lopez
vbi supra q. 2. &
37. Armill. ver. pe-
culium num. 15.

Concuerdan F. Luys Lopez, y Armill. b
C. A. S. O. 20. no. 1. no. 1. no. 1.
P. Suele dudarse, si por ventura está el
hijo obligado a contar en su legitima los
gastos que en sus bienes aduenticios el pa-
dre hizo, de los quales el padre tenia en-
cargado, y gozaba el vso fructo: porque pare-
ce q no lo está: porq si el padre hizo aque-
sos gastos, ya se recompensó dellos lleuán-
do los frutos: o no.

R. dos cosas. La primera, que no está el
hijo obligado en su legitima a contar aque-
llos gastos que necesariamente hizo el pa-
dre cogiendo los frutos: los quales de los
bienes aduenticios del hijo en la vida goza-
na para si el padre, porq despues que el pa-
dre apropiava para si de los bienes aduen-
ticios los frutos, del es el pagar, porcoger
los frutos, los gastos necesarios, porque se-
gun la regla del Derecho, el que siente el
prouecho, deue de sentir la carga. La segun-
da, que si el padre aumentado los bienes
aduenticios del hijo, v.g. para perpetua vti-
lidad de las possessions, hizo gastos: enton-
ces estos gastos el hijo en la suerte de su le-
gitima ha de contar, quando el padre con
animo de tornarlos a pedir los hizo: emper-
ro si estos gastos sin animo de tornarlos a pe-
dir, los hizo el padre, entonces ni en su legi-
tima el hijo a contarlos, ni a pagarlos está
obligado, como lo resueluen fray Luys Lo-
pez, c, y Armilla. d. Nota el que viene.

c Fr. Luys Lopez
vbi supra q. 4.
d Armill. ver. pe-
culium num. 20.

C. A. S. O. 21. no. 1. no. 1. no. 1.
P. Presupuesto lo postrero del caso passa-
do, q se ha de hazer quando se duda cō que
animo el padre aumentando los bienes ad-
uenticios del hijo, hizo gastos, si fue cō ani-
mo de tornarlos a pedir, o no, lo qual es ne-
cessario saber para entender quando estara
el hijo obligado a recibirlos en parte de su
legitima, o no?

R. Que si aquellos gastos no son de mucho
momento, sino antes de poco valor y peso,
entōces sin duda se ha de juzgar auerlos he-
cho el padre, sin animo de tornarlos a pedir:
empero si son de tanto momēto, que a la es-
timaciō de los frutos cogidos excede, en-
tonces sin duda se juzgará el padre auerlos
hecho con animo de cobrarlos: por lo qual
entonces el hijo está obligado a pagarlos, o
a recibirlos en parte de su legitima: así lo
tiene Navarro y F. Luys Lopez, e y F. Ma-
nuel Rodriguez. f.

e Fr. Luys Lopez
vbi supra q. 5.
f F. Man. Ro. to.
c. 23. concl. 8. n.

A. Y nota segū el mesmo F. Manuel Rodri-
que el padre, o la madre q haze muchos gas-
tos con su hija, siēdo administradora suya:
Si los hizo, no como administradora, sino
con animo de hazerle donacion dellos, bol-
uiēdoselos a pedir, peca mortalmente, y está
obligada a restituyr todo lo q por esta cau-
sa tomó de los bienes de su hija: empero si
hizo los dichos gastos como su administra-
dora, y cō animo de los tornar a pedir, pue-
delos tomar, pues en realidad de verdad no
le hizo donacion: y este aduertida, q quan-
do le fuere pedida cuenta de la administra-
cion no miēta: y si tuūdo animo de repetir el-
tos gastos, responda, que no deue nada, ente-
diendo de manera q este obligada en el fuero
exterior a cōfesarlo como lo enseña Nau. h

g F. Ma. Ro. to.
concl. 8. n.

B. C. A. S. O. 22. no. 1. no. 1. no. 1.
P. Si los gastos q el padre haze en las bo-
das de los hijos, o hijas, han de ser contados
en parte de sus legitimas?

R. casi con igual distincion, que la del ca-
so pasado, q tales gastos hechos en las bo-
das de los hijos, o hijas, entonces el tal hijo
o hija, estará obligado a recibirlos en parte
de su legitima, quando el padre los hizo cō
animo de tornarlos a pedir. Otra cosa sería,
sino los huuiesse hecho con este animo, sino
con animo de darlos: y si del animo con q
los hizo se dudare, entonces con esta duda
segū las leyes, se ha de presumir auerlos he-
cho con animo de no tornarlos a pedir, co-
mo está en Derecho. i. Cōcuerda fray Luys
Lopez, k y fray Manuel Rodriguez. l.

h Navarro
man. auct.

C. A. S. O. 23. no. 1. no. 1. no. 1.
P. Si los vestidos preciosos, y ornamentos,
joyas, y collares de oro, y otras cosas semeja-
tes que la hija recibio del padre para su per-
sona al tiempo de las bodas, esta obligada
a contarlas en parte de su legitima: si pagar
so es harto pariente del pasado.

R. Que semejantes bienes han de ser conta-
dos por la hija, o por su marido en la legiti-
ma, q el padre la deue, sino fuesse que el pa-
dre en su testamēto expressemente significar-
se querer el todas estas cosas, darlas a la hi-
ja, y portanto mandasse q no fuesen conta-
das en su legitima: así lo dize Navarro, m
y Armilla, n. y lo cōfirma el Derecho, o
por que sino lo expresse, no será presunta
donacion, sino concessiō del vso dellas: y
lo mismo segū Armilla, se ha de juzgar de
lo que da el tucro a la niera, que ha de ser
contado en la legitima del hijo: así lo
cuerda tambien fray Luys Lopez, p y Tabi. q

l. 3. §. 6.
moneribus
nor. & l. 1. §.
9. filius
he. ch.
k Fr. Luys
2. p. infra
22. q. 6.
l. 5. Man. Ro.
c. 23. concl. 8.

m Navarro
adicion de
nu. 1. 64.
n Armill. vbi
nu. 17.
o. l. ex parte
lius & gl. 1.
mil. he. ch.
p Fr. Luys
vbi supra
q Tabi. ver.
culium num.

tiempo de las bodas, está obligada a tomarlos, cõtandolos en parte de su legitima? Este caso nace del pasado.

R. Que no, ni aun tampoco las cosas preciosas dichas en el caso pasado, en el precio que costaron, sino en el que al tiempo q las recibio tienen, ni aun tampoco en este precio han de ser contadas en su legitima, si las riquezas o dignidades de los padres, o de los que dan es tan grande, que de aquellas cosas y ornamentos preciosos se presume donacion, como esta en Derecho, ^a así lo tiene Siluestro, ^b y Armilla, ^c ni tampoco los vestidos de luto, ò lloro, que se le dan para el entierro y biudez, porque son de la muger. Itē, lo que los consanguineos del marido le ofrecen, pertenece a el, y a la muger, aquellas cosas que los cõsanguineos de la muger le dan, como lo dize Bartulo. ^d

Concuérda fray Luys Lopez, ^e y fray Manuel Rodriguez, ^f

Y nota para esta materia, que obligacion tienen los padres de instituyr por herederos a sus hijos legitimos, y tienen licencia para les entregar su legitima en su vida, como alegãdo a otros lo prueua Tello Hernãdez, ^g al qual sigue fray Manuel Rodrig. ^h y si despues se augmentare la hazienda, pueden los tales hijos pedir el suplemento de su legitima: y por el cõtrario si se disminuyere, estan obligados a traer al monton lo que lleuaron mas, para que no se haga fraude a los otros hijos, porque la legitima de los hijos se deue de considerar conforme a los bienes que el padre tuuiere en el tiẽpo de su muerte, y no conforme a los bienes q antes tuuiere, así lo tiene Baldo, ⁱ y es comun opinion segun Couarruuias, ^k y Tello Hernandez. Verdad es, que si el hijo que recibio la dicha legitima, renunciò la herencia que podia auer, aunque se augmente la hazienda de su padre, no puede pedir mas, ni a el pueden pedir algo, si se disminuyere, como lo dizen los doctores alegados.

CASO 25.

P. Si el hijo que por mandado de su padre estudia, si las deudas que haze estudiando despues de muerto el padre, han de ser a cuenta de su legitima, o del monton de la particion.

R. Que aunque es verdad que los hermanos estan obligados a pagar por su parte las deudas honestas que viviendo el padre, estudiando su hermano, hizo en el estudio, que con todo esto, si despues de la muerte del padre quisiere en el estudio perseverar, y cõtinarle, q lo ha de hazer tan solamente.

Segunda parte.

A de su legitima. Cõcuérda F. Luys Lop. ^m m F. Luys Lopez 2.^a p. instr. cons. c. 22. q. 3.

CASO 26.

P. Si el padre que por miedo, alomenos reuelencial, o por dolo, o engaño a su hijo, ò hija, induze y atrae a renunciar su legitima, o patrimonio, hasta tanto que la tal hija jura auerse de contentar con dote menos que su legitima, queda libre de restitucion?

R. Que la respuesta deste caso està en la mano, y es, que està obligado a restituyr lo que así saca para el de la legitima, empero sino fue por fraude, o miedo que a la hija se puso, sino que sciens & volēs, jurò querense cõtetar con dote menor q su legitima, està obligada en el foro de la conciencia a guardar el juramento, aunque enormissimamẽte sea agrauada, aũque no en el foro exterior,

B adonde por la tal enorme, o enormissima perdida, dolo, ò engaño, es presumido, como està en Derecho: ⁿ con la qual distincio dize Nauarro, ^o poder a caso ser concertadas las opiniones contrarias, referidas por Decio: así tambien lo dize F. Luys Lop. ^p F. Manuel Rodri. ^q dize, que puede pedir relaxacio del juramẽto, para q con buena conciencia pueda pedir aquello, en lo qual fue engañada, si lo quiere pedir. Y aun añade, que si la cantidad, en la qual fue lesa, es notable, podra en el fuero exterior pedirla, porq se presume, q constreñida hizo la dicha donacio, q es lo mismo q dize Nauar. ^r

C Y nota, que si el hijo, ò hija, renunciaron su legitima que les cabia del padre y de la madre con su licencia de su padre, en el mismo padre, puede este padre con buena conciencia dar esta legitima a qualquiera de sus hijos, vltra de la legitima q se le deue, y del tercio y quinto en que le mejora, atẽto que el padre tenia facultad para dexas la legitima del hermano que la renunciò: y así quando las leyes destos Reynos dizen que no puede el padre dar al hijo mas de la legitima, y el tercio y quinto, mejorãdole en esto se ha de entender hablando de los bienes del mismo padre, mas no hablando de los bienes que otro renuncia en el con facultad que los pueda mandar a quien le pareciere libremente, como la dio, y la podia dar el hijo a su padre en nuestro caso, respecto de su legitima: Así lo resuelve Gutierrez, ^s y fray Manuel Rodriguez, ^t diziendo con Gutierrez, que està renunciacio no ha lugar quando el hijo, o hija tiene herederos ascendientes legitimos: a los quales por fuerza muriendo ha de dexas su herencia, porq en este caso en perjuizio dellos no vale la tal renunciacion.

D Y nota mas, q el padre aunque tẽga otros hijos

(Gutiérrez in c. quamuis pñu, fol 123. & 124. t. E. Ma. R. vbi su.)

Nota. 2.

a L. qui autem
ff. quæ in fraud.
& l. autio. ff. de
furtis.

b Palacios rub.
in repetiti rub.
de donat. inter
vir. & vxor §. 47.
nu. 2. & seq. vique
ad finem.
c Gutierrez in c.
quamuis pactu
nu. 20. & pact. li.
d F. Ma. R. y bi su.

e Siluest. verbo
obligatio. nu. 6.
f F. Luys Lopez
2 p instru conf.
233. q. 1.

hijos puede en perjuizio suyo conceder li-
cencia y facultad al hijo que quiere hazer
testamento, para testar, y libremente man-
dar los bienes q̄ ya son suyos, a qualquier
de sus hermanos, o a otros estraños, pues ve-
mos prouado en Derecho, ^a que el verdade-
ro deudor puede repudiar la herencia que
ya es suya, aunque sea su legitima en perju-
zio de sus acreedores, ni los acreedores, pue-
den reuocar la dicha repudiacion, y puedē
reuocar el legado, el qual luego que muer-
re el testador passa en el legatario: por lo
qual si el dominio ya adquirido y arrayga-
do en la persona del deudor puede ser re-
pudiado del en perjuizio de los acreedo-
res, no es marauilla que pueda el padre re-
nunciar el Derecho q̄ està por adquirir en
perjuizio de los hijos. Esta opinion (aunq̄
no en sus propios terminos, tiene y cōprue-
ua Palacios, ^b y la defiende Gutierrez, ^c al
qual sigue fray Manuel Rodriguez. ^d

CASO 27.

P. En que casos està el padre obligado a
restituyr las deudas contrahidas por cōtra-
tos por el hijo de familias?

R. breuemente, Que si la deuda hecha por
el hijo de familias, fue conuertida en vtili-
dad del padre. v. g. si el hijo tomò prestado
dineros para vestirse decentemente, por que
casi medio desnudo, y no segun la decencia
del estado del padre, se dexaua andar, y tra-
hia el padre; entonces el padre està obliga-
do a pagar las deudas hechas por este fin,
por el hijo de familias. Otra cosa seria si las
tales deudas las hizo el hijo sin cōsentimie-
to ni mādamiento del padre, ni en vtilidad
del padre, por no estar el padre obligado a
ello. v. g. como si tomasse dineros para pom-
pas, juegos, para regalarse, y para gastar con
mugeres: entonces a pagar tal deuda ningun-
a obligacion de justicia obliga al padre, si
el hijo, inconsulto padre, hizo semejantes
deudas, ni en conciencia, ni en el foro exte-
rior es constreñido el padre a restituirlas,
cōmo tampoco lo està el Señor quando las
haze sin su consentimiento el siervo. Cō lo
dicho cōcuerda Siluest. ^e y F. Luys Lop. ^f

CASO 28.

P. De lo respondido en el caso passado
se ofrece otra duda, cōuiene a saber, si dado
que, como diximos, el padre no este obliga-
do a pagar semejantes deudas contrahidas
por el hijo, padre ignorante, para prodigos
vsos: Si el hijo por obligacion natural està
obligado a pagarlas quando sea de si señor,
aquesto es, despues de emancipado.

R. Que llanamente lo està, y esto es lo
más seguro, segū Armilla; y Iosefo Angles

A en sus Flores Theologarū cōtra Victoria
por que la ley Macedoniana, q̄ prohibe pe-
dir al acreedor tal deuda en el foro exte-
rior, no quita el derecho natural que constriene
a pagar en conciencia el hijo esta suerte de
deuda, que sabiendo y queriendo hiziere,
quando sea de si señor, de la suerte que està
dicho: y lo mismo del todo ha de ser dicho
de los siervos que contraen deudas. sin dar
parte a su señor, que queda dicho ya de los
hijos que assi contraen deudas. Concuera
fray Luys Lopez. ^g

CASO 29

B P. Si puede el hijo, ò siervo tomar de la
hazienda de su padre o señor, con que pa-
gar las deudas que hizieron, estando el pa-
dre, o señor obligado a pagarlas, siendo las
deudas conforme a lo que queda dicho en
los dos casos passados, y no quiere?

R. Que entonces ocultamente, sin q̄ aya
graue escandalo, de los bienes del padre, o
año, pueden tal hijo, ò esclauo, recompen-
sarlas, y están llanamente obligados a ello:
empero sino puedē, ha de ser aguardada co-
modidad para quando puedan. Con lo di-
cho concuerda Siluest. y fray Luys Lop. ^h

CASO 30.

C P. Si el hijo de familias està obligado al
tiempo de la diuision de la herencia pater-
nal a contar en su legitima qualquiera cosa
que por el, conuiene a saber, por el delicto,
o daño hecho por el a otro pagò su padre,
auendolo el padre dado para librarle de
manos de la justiciā?

R. Que deste caso se acordò Nauarro, ⁱ
el qual suelta por esta distincion, conuiene
a saber, ò el padre no cōpellido con algun
estatuto del Reyno, ò ciudad, sino volunta-
rio, y mouido, e inflamado con cierta mera
piedad paterna, dio algo por el delicto del
hijo, cō lo qual le librò assi de la pena, co-
mò de la carcel: si fue assi, no està obligado
entonces el hijo esto assi pagado por el pa-
dre a contarlo en su legitima, porque pare-
ce entonces, pagandolo por el hijo, auer se-
lo dado voluntaria y graciosamente por su
libertad, saluo si lo que dio, fue en gran can-
tidad: porque en este caso no se presume
donacion: assi lo tiene Bartolo, ^k Antonio
Gomez, ^l Menchaca, ^m y Ayora, a los qua-
les sigue fray Manuel Rodrig. ⁿ y se prue-
ua en vna ley de Portugal. ^o Verdaz es,
que Gutierrez ^p limita lo dicho quando el
padre ha hecho la mejora de tercio y quin-
to en alguno de los hitos, o hijas irreuoca-
blemente, porq̄ en este caso es visto hazerle
donacion del: empero si ha hecho la dicha
mejora reuocablemente, no es visto hazerle
dona-

g F. Luys Lop.
vbi supra.

h F. Luys Lop.
vbi supra. q. 1.

i Nauarro.
c. 17. no. 10.

k Bartolo in c.
chus nu. 12.
l Gomez.
m Menchaca.
n Ayora.
o F. Ma. R.
p Gutierrez.
q. 1. con. 10.

r o lib. 4. §. 1.
s Gutierrez.
tux in instru. 2.
redum. nu. 1.

donacion y gracia de la pena que pagò por el, sino reduzirla al tercio y quinto: y assi es visto reuocar la manda que auia hecho del tercio y quinto: empero sino assi voluntario, sino constreñido por el estatuto del Reyno y ciudad, que manda, que el padre de la legitima del hijo, pagò la pena pecuniaria por el delito del hijo, o por auer salido por su fiador, tal pena pecuniaria està obligada a numerarla en la fuerte de su legitima. Esta es sentencia de los Sumistas, el author della es Baldo,^a y tambien lo es fray Luys Lopez,^b y Siluestro,^c y Tabierna,^d y Nauarro,^e y fr. Manuel Rodriguez.^f

CASO 31.

P. Si el padre que pagò dozientos ducados en que fueron condenados dos hijos suyos por hallarse en la muerte de vno, si se los ha de cargar en su legitima por yqual?

R. Que en conciencia si entrambos fueron causa principal de la riña de proposito, entonces por yqual se le ha de cargar a cada vno la mitad del dinero, aunque solo el vno le matasse con ayuda del otro: y lo mismo es, si el vno fue causa principal de la riña, y el otro no, sino que a caso se ofreció en la riña, y por fauorecer a su hermano, matò al enemigo, mas sino fue causa de la riña, ni fue de proposito con su hermano, a reñir con el otro, ni el le matò, sino que solamente acertandose a hallar a caso en la riña le fauorecio, entonces al otro hermano matador y principal en la riña, se le ha de cargar todo, o casi todo el dinero que pagò el padre por ellos: esto es en conciencia, aunque segun las leyes que se fundan en presumpcion, se condenan tambien los fauorecedores en los tales delitos, en pecunia, aunque no sean principales, ni maten. Con todo lo dicho concuerdan Paulus Grillardus, & Siluestro,^g y fray Manuel Rodriguez,^h y Nauarro,ⁱ y Cordo-
ua.^j

CASO 32.

P. Si el hijo de familias sin que tēga obligacion de restituir, puede tomar algo de los bienes paternos?

R. Que de los bienes castrenses, o quasi castrenses, que el hijo no emancipado tiene en confianza prestados y puestos en poder del padre, a su parecer y voluntad puede disponer, por que son suyos: assi quanto a la propiedad, como quanto al uso: empero si el hijo de familias, que aun no es señor de si ni de su libertad, de los bienes profeticios que estan en poder del padre, aquesto es de los auídos con el dinero del

A padre, o que a el se los dieron por respeto del padre, tomare, o ocupare algo sin saber lo el padre, sin duda està obligado a recompensarlo al padre, sino es que el padre graciosamente se lo perdonare: porque como los bienes profeticios, segun derecho ciuil, son propios bienes del padre, assi en vida, como en muerte, quanto a la propiedad, no carece de culpa de hurto el hijo que tale bienes para si huuiesse vsurpado.

Nota, q̄ esto mismo parece q̄ ha de ser dicho hijo de familias, si los bienes aduenticios, de los quales goza el padre el vsofructo, escondidamente para si toma, por q̄ mētras que el padre viue mas que el en la vida, quanto al vsofructo, son del padre. Concuerdan Siluestro,^m y fray Luys Lopez.ⁿ Para este capitulo pertenece el cap. 40. del tom. prim. que trata de bienes de hijos y mugeres.

m Siluest. verb. peculium.
n Fr. Luys Lopez vbi sup.

Cap. XXIII. De Leyes.

CASO PRIMERO.

P. Reg. Supuestas dos cosas. la primera, q̄ la ley injusta es pecado mortal, y que no merece ser llamada ley, o estatuto, si no corrupcion de ley, y que la malignidad de la ley nace, o de la materia mala, como quando se manda hazer algun mal: y principalmente mortal, como adorar vn idolo, y otras cosas semejantes, o de la forma, como quando es contra la justicia distributiva, agrauando sin ygualdad a los subditos, o del que establece la ley, por no tener authoridad para establecer tales cosas, o sobre tales, porque son exempros, o tal obra, o porque no es ordenada para el bien comun, sino para el suyo propio, segun lo dize santo Thomas,^o Caietano,^p y Armilla,^q y entonces no obliga a los subditos a su guarda, porque es contra razon, y por consiguiente, contra Dios. La segunda cosa es, que las leyes ecclesiasticas obligan en el fuero de la conciencia, a culpa mortal, y que dezir lo contrario es heregia, como esta definido en el Concilio Constanciense,^r y lo dize con la comun fray Manuel Rodriguez.^s Si las leyes ciuiles justas que los Principes y Reyes ponen, obligan a pecado mortal en el fuero de la conciencia, a quien las quebrantare?

R. Que Nauarro^t dize, que el tiene para si por prouable, hasta tanto que otra cosa determine la Sede Apostolica, que las leyes humanas (y principalmente las que ponen pena temporal) que no obligan en

o S. Tho. 1.2 q. 90
a. 1. vlti.
p Caieta. in sum.
verb. lex.
q Armill. in eod.
verb. 1. u. 2.

r Conc. Const.
ses. 10. & 15.
s Fr. Ma. 1. tom. 1. c.
178. conc. & 2. r.

t Nauar. en la sum.
ma c. 23. nu. 56.

a Baldo de duobus fratibus. in tractatu.
b Fr. Luys Lop. 2. p. instr. conc. c. 23 q. 1. & lib. 2. instr. negoc. c. 42.
c Siluest. verb. peculium. 1. nu. 14.
d Tabierna nu. 15.
e Nauar. en el ma. nu. c. 1. n. 16.
f Fr. Ma. 1. to. c. 178. conc. & nu. 5.

g Paul. Grillard. lib. 1. de pen. in carcerator. art. 5. fol. 14.
h Siluest. pecul. 2. q. 14. q. 27.
i Fr. Ma. R. vbi supra. conc. & n. 3.
k Nauar. en la sum. c. 17. u. 15.
l Cordoua en el questiona. de Roman. q. 131.

a Armil. constit.
nu. 7.

b Soto libr. 1. de
iustit. & iur. q. 6.
ar. 4.
c Fr. Man. R. vbi
sup.
d Rufense ar. 27.
e Castro aduer-
sus hereses ver.
ecclesi. h. 1. c. 2.
f S. Thom. 1. 2. q.
6. ar. 4.

g Bart. in rub. r.
ff. de acquir. h. a-
red. nu. 3. A
h Felin. in c. au-
diui. memb. 1. de
simonia.
i Iacob. de Graf.
en sus decisio-
dorad. lib. 2. c. 10.
nu. 32.

k Fr. Ma. R. i. to.
c. 173. conc. & n. 3

l Soto libr. 1. de
iust. & iur. q. 6. ar.
tic. 4. pag. 47.

m Armil. lex.

duda a pena eterna, aunque sean de aque-
llas con que se prohibe, o manda alguna
cosa, las quales llaman leyes penales prece-
ptivas. Armilla^a tiene, que siendo las le-
yes desta suerte, que demas de la pena, obli-
gan a culpa, mas no quando solamente son
puras penales, si las penas no son pena de
muerte, o de cortar algun miembro, o de
alguna graue infamia, porque entonces el
quebrantarlas, sera culpa mortal. Soto^b di-
ze, y bien, sin distincion, que siendo justas,
obligan a sus transgresores a culpa, y fray
Manuel Rodriguez^c dize lo mismo. Y el
dezir lo contrario es temerario, como con-
tra Lutero lo dize Rosel.^d y Castro,^e pues
las tales leyes son subordinadas a la ley di-
uina y eterna, como lo dize santo Thom.^f
Quando esta transgression sea culpa mortal,
o venial, dize Soto, el declararlo perte-
nece solo a la ecclesiastica potestad, y no a
la ciuil. Verdad es, q las leyes humanas, q
no se fundan sobre lo cierto, sino sobre pre-
sumpcion, no obligan a pecado mortal,
como es la ley que manda, que el heredero
que no haze inventario este obligado a
pagar las deudas, aceptando la herencia,
aunque sean las deudas demas cantidad q
ella, porq esta ley no obliga en el fuero in-
terior a pecado mortal, por quanto se funda
en la presumpcion que tiene el heredero q
acepta la herencia sin beneficio de inuen-
tario, sintio auer en ella caudal bastate pa-
ra las pagar, como lo explica Bartul. & y Fe-
lino.^h Y esta opiniõ es de Iacobo de Gra-
fijis,ⁱ y fray Manuel Rodriguez,^k y de
otros hombres doctos, porque el heredero
no esta obligado en el fuero interior a pa-
gar las deudas, no auiendo en la herencia
caudal para las pagar.

CASO 2.

P. Sabido, segun Soto, y otros muchos
con el, referidos arriba, que las leyes huma-
nas pueden imponer e imponen culpa a sus
transgresores en el foro de la conciencia:
Quando se entedera quererles obligar a es-
ta culpa?

R. Que Soto^l pone vna regla generalis-
sima para esto, y es, que todas las vezes que
la ley se pone absolutamente, sin explicar
lo contrario, obliga siempre a culpa mortal,
o venial, segun fuere lo que della se
quebrantare. Armilla^m pone seys cosas
por donde se entendera quando obliga a
culpa mortal. La primera, quando la ley es
de cosa necessaria para la saluacion. La se-
gunda, quando constare querer el que la
puso obligar a culpa mortal. La tercera,
quando ay en ella palabra que signifique

A mandar: como diziendo, Precipio iubeo.
La quarta, quando ay tambien en ella pala-
bra que signifique prohibir, o vedar, como
diziendo: Prohibemus, inhihemus, interdi-
cimus. La quinta, quando ay este verbo,
Debet, id est, Conuiene, porque siempre es
te verbo, Debet, en materia graue obliga a
pecado mortal, segun todos. La sexta, quan-
do se manda debaxo de excomunion. Y
assi a este proposito dize fray Manuel Ro-
driguez,ⁿ que todas las vezes que las le-
yes ecclesiasticas ordenan algo, como ne-
cessario para la administracion de los Sa-
cramentos, y para su recepcion, obligan a
pecado mortal: porque parece que tratan
de cosa graue, por lo qual pecan mortalme-
te los deudos que se casan dentro del quar-
to grado contra la prohibicion dela ley ec-
clesiastica. Obliga tambien a pecado mor-
tal las leyes que mandan por obediencia,
y las que añaden pena de excomunion, co-
mo queda dicho, y las que ponen pena de
muerte, o destierro, o otra graue pena, co-
mo queda dicho en el caso pasado: y las q
aunque no se pongan con estas penas con-
forme al comun sentido de todos, obligan
a pecado mortal, como la ley del ayuno ec-
clesiastico, y de no comer carne en los vier-
nes: y las leyes que importan grandemen-
te al bien comun: de adonde se infiere que
la ley que se pone contra los que saca pa-
o armas de la Republica, que esta puesta en
trabajo de hambre, o de guerra, obliga a pe-
cado mortal, y lo mismo se ha de dezir de
la ley que prohibe sacar pan, y otras cosas
de vn Reyno a otro, auiendo falta dellas,
amenazando esta falta en el Reyno de dõ
de se saca. Lo segundo se infiere, que las le-
yes de la talla del trigo, o vino, por la ma-
yor parte obligan a pecado mortal, pues ta-
to pertenecen al bien publico, como con
la comunle tiene Navarro,^o Aragon,^p y
fray Manuel Rodriguez.^q

CASO 3.

P. Presupuesto, segun la opinion mas co-
mun, que las leyes humanas obligan a cul-
pa mortal a sus transgresores, como con-
sta de los casos pasados: si esto es con tan-
to rigor, que antes se aya de perder la vida
que quebrantarlas?

R. Caietano tuuo, que antes se ha de per-
der la vida, que traspassar la ley, quando
traspassandola se peca mortalmente. Sot.^r
tiene esta opinion por rigurosa, porque ni
aun las leyes ecclesiasticas obligan con ta-
nto rigor, aunque es verdad que puede
mandar vna cosa la ley humana, que que-
brantandola, se peque mortalmente, y que
antes

n Fr. Man. R.
cay 8. conc.

o Navar. in lib.
c. 3. ar. 4.
p Aragon 1. 2.
c. 2. ar. 2. pag. 22.
q Fr. Man. R. vbi
sup.

r Soto libr. 1.
iust. & iur. q. 6.
ar. 4. pag. 47.
rolu.

antes se aya de perder la vida que quebran-
tarla. v. g. como si vn Principe, o Rey man-
dasse a vn soldado, estando en batalla, que
guarde tal lugar, o portillo, por donde se
presume que verna daño a la Republica, o
exercito, porque entonces antes se ha de
perder la vida, que desamparar aquel lu-
gar, y lo mismo será todas las vezes que se
manda alguna cosa por alguna ley, deba-
xo de pena de muerte, que entonces tam-
bien se ha de perder la vida, antes que que-
brantar la ley.

Finalmente, quando la obseruancia de
la ley anda acompañada intrinsecamente,
con el peligro de la muerte, obliga su ob-
seruancia con el dicho peligro: y assi el ca-
pitán puede mandar a sus soldados q̄ arre-
metan contra los contrarios, y los soldados
están obligados a obedecerle con peligro
de la muerte. Y tambien están obligados
los parrochos a obedecer a los Obispos;
mandandoles, que asistan en las Iglesias;
y administren los Sacramentos en tiempo
de peste a los enfermos deste mal, aunque
de la guarda deste precepto se le siga la
muerte, como lo dize Soto, ^a y fray Ma-
nuel Rodriguez. ^b Tâbien obliga la guar-
da de la ley humana, con peligro de muer-
te, quando el tyrano en menor precio de la
Religion Christiana, mandasse a vn Chris-
tiano, que quebrantasse la tal ley: porque
en este caso obligado está el Christiano a
morir antes que quebrantarla: empero en
todos los demas casos no obliga la ley hu-
mana con tanto peligro, porque los legisla-
dores que hazen las leyes, aunque su inten-
to es mirar por el bien comun, no se olui-
dan del bien particular, como es de la vida
de cada vno, como lo resuelue Medina, ^c
Aragon, ^d y fray Manuel Rodriguez. ^e

CASO 4.

P. Si la ley que llaman pura penal, obli-
ga a culpa?

R. En el caso primero se dixo la opiniõ
de Nauarro, y Armilla: empero la verdad
es, y lo comun, segun doctrina de Soto, ^f q̄
obliga, sino consta otra cosa al contrario
de la intencion del legislador: dizelo pues
Soto por estas palabras: Nulla p̄or̄ sus est
lex p̄nalis, si legitimè sit, p̄nalis nomi-
nanda, quæ non obliget ad culpam, nisi cõ-
trariam intentionem exprefferit. Quando
esta culpa sea mortal, o venial, es, que si lo
quebrantado en la ley fuere, mucho, será
mortal, y si poco, venial, pues aun esto mis-
mo corre en las leyes diuinas, y preceptos
de la Iglesia. Esto, que es de Soto, es tâbien
de otros muchos; y aunque es bueno lo cõ-

trario, como lo dizen los doctissimos va-
rones fray Alonso de Castro, ^g y Iuã Drie-
don, ^h y Caietano, ⁱ y Couarruias, ^k y el
Doctor Iuan Blasio, ^l por estas palabras:
Nullam legem merè p̄nalẽ, quatenus
talis est, ex serie & forma verborum nõ in-
ducere culpam mortalem, tametsi culpam
ipsam supponat affi. mandum nobis esse vi-
detur. Hac sunt verba propria Doctoris
Ioannis Blasij, etiam in hoc hos viros do-
ctissimos sequentis. Y aunque yo en la pri-
mera edicion tuue con ellos, agora miran-
do mas de proposito las razones que trae
Soto, me parece que su sentençia se deue
seguir y siga: y assi digo, que la ley pura pe-
nal, no solamente obliga a la pena, intelli-
ge post sententiam iudicis, mas aun ala cul-
pa venial, o mortal (si la pena que se pone
en ella, es de tal calidad, que no se suele po-
ner, sino por quebrantamiento mortal) y
quando la pena se suele poner por pecado
venial, será venial, salvo si el legislador di-
ze que no es su intento obligar a culpa, co-
mo lo tiene santo Thomas, ^m Soto, ⁿ Iaco-
bo de Graf. ^o y fray Manuel Rodrigu. ^p
el qual cita a Castro ^q desta opinion: esta
pena es aquella de la Escritura: ^r Siquis fu-
ratus fuerit bouem, aut ouem, & quinque
boues pro vna oue, & quatuor oues pro
vna que restituet: y en derecho ^s se dize,
Qui non probauerit quod obiecerit, p̄nã
quã ipse intulerit patiatur. Y tâbiẽ en vna
ley ^t sic habetur: Incendiarij capite puniũ-
tur, nam tales leges merè p̄nales obligant
ad culpam, como lo dize Soto, ^u y con los
demas, y esto es lo comun. Y assi es de no-
tar, que quando la ley penal es pertencie-
te a las buenas costumbres, aunque en ella
se aña de pena, no dexa de obligar a culpa;
como lo resuelue Castro: ^x por lo qual co-
mo las prematicas deste Reyno, que ponẽ
tassa al trigo, nõ sean meramente penales;
mas mixtas, porque tienen dos partes: vna
que constituye precio justo al trigo: la o-
tra, que manda, que nadie lo venda mas ca-
ro soçierta pena, obliga la tal ley a no ven-
der mas caro: y a la paga de la pena despues
de la condenacion del juez, porque el po-
ner de la pena no quito la culpa, que se cõ-
mete contra la justicia comutativa, vendien-
do la cosa por mas de lo que vale, antes se
pone la pena temporal, porque por nue-
tros pecados es mas temida de muchos, q̄
no la culpa que contra Dios se comete: as-
si lo dizen Gutierrez, ^y Aragon, ^z Cordo-
ua, ^a fray Manuel Rodriguez, ^b y Iacob
de Grafis, ^c ^d ^e ^f ^g ^h ⁱ ^j ^k ^l ^m ⁿ ^o ^p ^q ^r ^s ^t ^u ^v ^w ^x ^y ^z ^{aa} ^{ab} ^{ac} ^{ad} ^{ae} ^{af} ^{ag} ^{ah} ^{ai} ^{aj} ^{ak} ^{al} ^{am} ^{an} ^{ao} ^{ap} ^{aq} ^{ar} ^{as} ^{at} ^{au} ^{av} ^{aw} ^{ax} ^{ay} ^{az} ^{ba} ^{bb} ^{bc} ^{bd} ^{be} ^{bf} ^{bg} ^{bh} ^{bi} ^{bj} ^{bk} ^{bl} ^{bm} ^{bn} ^{bo} ^{bp} ^{bq} ^{br} ^{bs} ^{bt} ^{bu} ^{bv} ^{bw} ^{bx} ^{by} ^{bz} ^{ca} ^{cb} ^{cc} ^{cd} ^{ce} ^{cf} ^{cg} ^{ch} ^{ci} ^{cj} ^{ck} ^{cl} ^{cm} ^{cn} ^{co} ^{cp} ^{cq} ^{cr} ^{cs} ^{ct} ^{cu} ^{cv} ^{cw} ^{cx} ^{cy} ^{cz} ^{da} ^{db} ^{dc} ^{dd} ^{de} ^{df} ^{dg} ^{dh} ^{di} ^{dj} ^{dk} ^{dl} ^{dm} ^{dn} ^{do} ^{dp} ^{dq} ^{dr} ^{ds} ^{dt} ^{du} ^{dv} ^{dw} ^{dx} ^{dy} ^{dz} ^{ea} ^{eb} ^{ec} ^{ed} ^{ee} ^{ef} ^{eg} ^{eh} ^{ei} ^{ej} ^{ek} ^{el} ^{em} ^{en} ^{eo} ^{ep} ^{eq} ^{er} ^{es} ^{et} ^{eu} ^{ev} ^{ew} ^{ex} ^{ey} ^{ez} ^{fa} ^{fb} ^{fc} ^{fd} ^{fe} ^{ff} ^{fg} ^{fh} ^{fi} ^{fj} ^{fk} ^{fl} ^{fm} ^{fn} ^{fo} ^{fp} ^{fq} ^{fr} ^{fs} ^{ft} ^{fu} ^{fv} ^{fw} ^{fx} ^{fy} ^{fz} ^{ga} ^{gb} ^{gc} ^{gd} ^{ge} ^{gf} ^{gg} ^{gh} ^{gi} ^{gj} ^{gk} ^{gl} ^{gm} ^{gn} ^{go} ^{gp} ^{gq} ^{gr} ^{gs} ^{gt} ^{gu} ^{gv} ^{gw} ^{gx} ^{gy} ^{gz} ^{ha} ^{hb} ^{hc} ^{hd} ^{he} ^{hf} ^{hg} ^{hh} ^{hi} ^{hj} ^{hk} ^{hl} ^{hm} ^{hn} ^{ho} ^{hp} ^{hq} ^{hr} ^{hs} ^{ht} ^{hu} ^{hv} ^{hw} ^{hx} ^{hy} ^{hz} ^{ia} ^{ib} ^{ic} ^{id} ^{ie} ^{if} ^{ig} ^{ih} ⁱⁱ ^{ij} ^{ik} ^{il} ^{im} ⁱⁿ ^{io} ^{ip} ^{iq} ^{ir} ^{is} ^{it} ^{iu} ^{iv} ^{iw} ^{ix} ^{iy} ^{iz} ^{ja} ^{jb} ^{jc} ^{jd} ^{je} ^{jf} ^{jg} ^{jh} ^{ji} ^{jj} ^{jk} ^{jl} ^{jm} ^{jn} ^{jo} ^{jp} ^{jq} ^{jr} ^{js} ^{jt} ^{ju} ^{jv} ^{jw} ^{jx} ^{ja} ^{jb} ^{jc} ^{jd} ^{je} ^{jf} ^{jg} ^{jh} ^{ji} ^{jj} ^{jk} ^{jl} ^{jm} ^{jn} ^{jo} ^{jp} ^{jq} ^{jr} ^{js} ^{jt} ^{ju} ^{jv} ^{jw} ^{jx} ^{ka} ^{kb} ^{kc} ^{kd} ^{ke} ^{kf} ^{kg} ^{kh} ^{ki} ^{kj} ^{kl} ^{km} ^{kn} ^{ko} ^{kp} ^{kq} ^{kr} ^{ks} ^{kt} ^{ku} ^{kv} ^{kx} ^{ky} ^{kz} ^{la} ^{lb} ^{lc} ^{ld} ^{le} ^{lf} ^{lg} ^{lh} ^{li} ^{lj} ^{lk} ^{ll} ^{lm} ^{ln} ^{lo} ^{lp} ^{lq} ^{lr} ^{ls} ^{lt} ^{lu} ^{lv} ^{lw} ^{lx} ^{ly} ^{lz} ^{ma} ^{mb} ^{mc} ^{md} ^{me} ^{mf} ^{mg} ^{mh} ^{mi} ^{mj} ^{mk} ^{ml} ^{mm} ^{mn} ^{mo} ^{mp} ^{mq} ^{mr} ^{ms} ^{mt} ^{mu} ^{mv} ^{mw} ^{mx} ^{my} ^{mz} ^{na} ^{nb} ^{nc} nd ^{ne} ^{nf} ^{ng} ^{nh} ⁿⁱ ^{nj} ^{nk} ^{nl} ^{nm} ⁿⁿ ^{no} ^{np} ^{nq} ^{nr} ^{ns} ^{nt} ^{nu} ^{nv} ^{nw} ^{nx} ^{ny} ^{nz} ^{oa} ^{ob} ^{oc} ^{od} ^{oe} ^{of} ^{og} ^{oh} ^{oi} ^{oj} ^{ok} ^{ol} ^{om} ^{on} ^{oo} ^{op} ^{oq} ^{or} ^{os} ^{ot} ^{ou} ^{ov} ^{ow} ^{ox} ^{oy} ^{oz} ^{pa} ^{pb} ^{pc} ^{pd} ^{pe} ^{pf} ^{pg} ^{ph} ^{pi} ^{pj} ^{pk} ^{pl} ^{pm} ^{pn} ^{po} ^{pp} ^{pq} ^{pr} ^{ps} ^{pt} ^{pu} ^{pv} ^{pw} ^{px} ^{py} ^{pz} ^{qa} ^{qb} ^{qc} ^{qd} ^{qe} ^{qf} ^{qg} ^{qh} ^{qi} ^{qj} ^{qk} ^{ql} ^{qm} ^{qn} ^{qo} ^{qp} ^{qq} ^{qr} ^{qs} ^{qt} ^{qu} ^{qv} ^{qw} ^{qx} ^{qy} ^{qz} ^{ra} ^{rb} ^{rc} rd ^{re} ^{rf} ^{rg} ^{rh} ^{ri} ^{rj} ^{rk} ^{rl} ^{rm} ^{rn} ^{ro} ^{rp} ^{rq} ^{rr} ^{rs} ^{rt} ^{ru} ^{rv} ^{rw} ^{rx} ^{ry} ^{rz} ^{sa} ^{sb} ^{sc} ^{sd} ^{se} ^{sf} ^{sg} ^{sh} ^{si} ^{sj} ^{sk} ^{sl} sm ^{sn} ^{so} ^{sp} ^{sq} ^{sr} ^{ss} st ^{su} ^{sv} ^{sw} ^{sx} ^{sy} ^{sz} ^{ta} ^{tb} ^{tc} ^{td} ^{te} ^{tf} ^{tg} th ^{ti} ^{tj} ^{tk} ^{tl} tm ^{tn} ^{to} ^{tp} ^{tq} ^{tr} ^{ts} ^{tt} ^{tu} ^{tv} ^{tw} ^{tx} ^{ty} ^{tz} ^{ua} ^{ub} ^{uc} ^{ud} ^{ue} ^{uf} ^{ug} ^{uh} ^{ui} ^{uj} ^{uk} ^{ul} ^{um} ^{un} ^{uo} ^{up} ^{uq} ^{ur} ^{us} ^{ut} ^{uu} ^{uv} ^{uw} ^{ux} ^{uy} ^{uz} ^{va} ^{vb} ^{vc} ^{vd} ^{ve} ^{vf} ^{vg} ^{vh} ^{vi} ^{vj} ^{vk} ^{vl} ^{vm} ^{vn} ^{vo} ^{vp} ^{vq} ^{vr} ^{vs} ^{vt} ^{vu} ^{vv} ^{vw} ^{vx} ^{vy} ^{vz} ^{wa} ^{wb} ^{wc} ^{wd} ^{we} ^{wf} ^{wg} ^{wh} ^{wi} ^{wj} ^{wk} ^{wl} ^{wm} ^{wn} ^{wo} ^{wp} ^{wq} ^{wr} ^{ws} ^{wt} ^{wu} ^{wv} ^{ww} ^{wx} ^{wy} ^{wz} ^{xa} ^{xb} ^{xc} ^{xd} ^{xe} ^{xf} ^{fg} ^{xg} ^{xh} ^{xi} ^{xj} ^{xk} ^{xl} ^{xm} ^{xn} ^{xo} ^{xp} ^{xq} ^{xr} ^{xs} ^{xt} ^{xu} ^{xv} ^{xw} ^{xa} ^{xb} ^{xc} ^{xd} ^{xe} ^{xf} ^{fg} ^{xg} ^{xh} ^{xi} ^{xj} ^{xk} ^{xl} ^{xm} ^{xn} ^{xo} ^{xp} ^{xq} ^{xr} ^{xs} ^{xt} ^{xu} ^{xv} ^{xw} ^{ya} ^{yb} ^{yc} ^{yd} ^{ye} ^{yf} ^{yg} ^{yh} ^{yi} ^{yj} ^{yk} ^{yl} ^{ym} ^{yn} ^{yo} ^{yp} ^{yq} ^{yr} ^{ys} ^{yt} ^{yu} ^{yv} ^{yw} ^{yx} ^{yy} ^{yz} ^{za} ^{zb} ^{zc} ^{zd} ^{ze} ^{zf} ^{zg} ^{zh} ^{zi} ^{zj} ^{zk} ^{zl} ^{zm} ^{zn} ^{zo} ^{zp} ^{zq} ^{zr} ^{zs} ^{zt} ^{zu} ^{zv} ^{zw} ^{zx} ^{zy} ^{zz}

g Fr. Alonso de
Castro lib. 1. de p̄-
testa. leg. p̄nal.
c. 6.
h Ioan Driedon.
lib. 1. de libertate
Christi.
i Caieta. in com.
q. 135. 2. 2.
k Couarr. in reg.
peccatũ. q. 3. n. 4.
l Blas. en la expo-
sicion de las alca-
nalas. c. 6. pa. 65.

m S. Thom. 2. 2.
q. 106. art. 4.
n Soto vbi supr.
o Iacob. de Graf.
en sus decisio. lib.
1. ad lib. 2. c. 10. n.
8 & 15. & 17.
p Fr. Man. R. 1. to.
c. 179. conc. & n. 1.
q Castro. de lege
p̄nal. lib. 1. c. 5.
nu. 4. & 5. & c. 12.
r Exod. 22.
s 1. q. 3.
t L. capitalium.
ff de p̄n.
v Soto vbi supr.
x Castro. vbi supr.

y Gutier. lib. 2.
q. 80.
z Aragon 2. 2. q.
62. art. 3. pag. 25.
a Cordero lib. 1. r.
qq. q. 35.
b Fr. Man. R. vbi
sup.
c Iacob. de Graf.
etiam vbi supra.
per totũ illud ca-
put.

a Soto vbi supr.
& in 4. d. ff. 2. q. 1.
art. 4.
b Fr. Man. R. 1. to.
c. 179. conc. & n. 4.
c Medina 1. 2. q. 69.
art. 4.
d Aragon 2. 2. q.
62. art. 3. pag. 224.
e Fr. Man. R. vbi
sup. conc. & n. 5.

f Soto lib. 1. r. de
iust. & iur. q. 6. ar-
tic. 3. pag. 49. co-
rolat.

CASO 5.

P. Si la ley pura penal obliga a la pena que tiene puesta antes de la sentencia del juez?

R. Panormitano tiene que se deve antes de la sentencia del juez: lo contrario es lo mas comun y verdadero, que no se deve antes que vno sea condenado en ella por sentencia. Soto,^a y con el infinidad de Doctores, que por no ser prolixo no refiero. Para mayor declaracion deste caso, mira el caso que viene.

CASO 6.

P. Si quando la ley pura penal dize, q el que la quebrantare haziendo, o no haziendo lo que prohibe, o mada, que pague tanto de pena ipso facto, si el que la quebrantò haziendo lo prohibido, o no haziendo lo mandado, està obligado en conciencia a pagar aquella pena antes de la sentencia del juez?

R. Que Panormitano tiene, que aunque la ley pura penal no añada esta clausula, conuiene a saber, ipso facto, que està obligado a pagarla antes de la sentencia del juez, el que quebrantare la ley que la pone: empero lo contrario es lo comun, y lo q se ha de tener, conuiene a saber, que ningu no està obligado a pagarla antes de la sentencia del juez, aunque diga ipso facto. Esta sentencia tienen expressamente por ser la mas verdadera y comun entre Theologos, y Iurisperitos, Orellana, ^b Bañez, ^c y Soto, ^d y Couarruias, ^e y Cordoua, ^f Jacobo de Grasis. ^h Esto es assi, quando la ley es civil, porq si es ecclesiastica, es otra cosa, porq los trasgresores de alguna ley ecclesiastica q ipso facto còdena y pone su pena, deuè esta pena e incurrè en ella antes de la còdenaciò del juez. y assi si el juez ecclesiastico mada se algo so pena de excomuniòn lata sentetiz, el q quebratasse esta ley antes de la condenacion del juez, quedaria descomulgado: y lo mismo es de la pena de la irregularidad, o suspension. Esta doctrina tienen Orellana, y Bañez, ⁱ y otros muchos que cita Soto, ^j y Navarro, ^k y fray Manuel Rodriguez. ^l De aqui infiere el dicho Manuel Rodriguez, que la ley penal que priua de la boz actiua, o pasiua a sus transgresores, el que la quebrantare, quedará ipso facto priuado, como lo tiene Aragon, ^m contra Soto: ⁿ el qual dize, que solamente es esto verdad en la ley que priua de la boz pasiua, y no en la que priua de la boz actiua, aunque fray Manuel Rodriguez no està bien con esta distincion de Soto, porque dize, que contra

A Soto haze esta razon, porque esta pena de la boz actiua consiste en vna mera priuacion, como la otra: aunque Soto prueua bien su opinion. Empero es de aduertir, q para que lo dicho sea verdad, conuiene q en la ley se diga, que la pena se impone ipso facto, o ipso iure: porque no diziendo esto, aunque mande so pena de excomunion, no se entiende ipso facto, sino de excomuniòn que se ha de poner, que es lo propio que dezir, que sino se haze lo q se mada, que se castigara cò la pena que se castiga a los que està descomulgados. De aqui infiere fray Manuel Rodriguez, ^o que los estatutos de la vniuersidad de Salamanca, y de otras vniuersidades que inhabilitan a los votos que fueren sobornados, o recibieren algo de los opositores, obligan antes de la sentencia del juez, si los tales estatutos ponen esta pena ipso facto, porque consiste en vna mera priuacion, como la pone los estatutos nuevos de la vniuersidad de Salamanca, confirmados con authoridad Apostolica: empero que si esta pena no se pone ipso facto, no se incurre en ella, antes de la sentencia del juez: y assi quedan los tales estudiantes habiles, antes que sean còdenados, sino ay otras cosas, por las quales no lo esten, como lo dize Medina, ^p y Aragon, ^q por tanto añade Medina, que los tales inhabiles, votando, no solamente pecan mortalmente, y son perjuros en la vniuersidad de Salamanca, mas estan obligados a restitution de la cathreda, si por su voto la perdio aquel que la merecia mejor, porque comete injusticia, como la comete aquel que vota dos vezes. De la qual opinion dize fray Manuel Rodriguez, q no se huuiera de apartar Aragon, diziendo, que no està obligado a restitution: lo qual hablando absolutamente, segun fray Manuel Rodriguez dize, no se puede dezir. Empero concluyendo este punto, digo, que aunque los tales pequen mortalmente, y esten obligados a restitucoìn, si por su voto la perdio aquel que la merecia mejor, como lo dize Medina, que los tales no estan priuados, ni inhabiles, hasta

B y de otras vniuersidades que inhabilitan a los votos que fueren sobornados, o recibieren algo de los opositores, obligan antes de la sentencia del juez, si los tales estatutos ponen esta pena ipso facto, porque consiste en vna mera priuacion, como la pone los estatutos nuevos de la vniuersidad de Salamanca, confirmados con authoridad Apostolica: empero que si esta pena no se pone ipso facto, no se incurre en ella, antes de la sentencia del juez: y assi quedan los tales estudiantes habiles, antes que sean còdenados, sino ay otras cosas, por las quales no lo esten, como lo dize Medina, ^p y Aragon, ^q por tanto añade Medina, que los tales inhabiles, votando, no solamente pecan mortalmente, y son perjuros en la vniuersidad de Salamanca, mas estan obligados a restitution de la cathreda, si por su voto la perdio aquel que la merecia mejor, porque comete injusticia, como la comete aquel que vota dos vezes. De la qual opinion dize fray Manuel Rodriguez, q no se huuiera de apartar Aragon, diziendo, que no està obligado a restitution: lo qual hablando absolutamente, segun fray Manuel Rodriguez dize, no se puede dezir. Empero concluyendo este punto, digo, que aunque los tales pequen mortalmente, y esten obligados a restitucoìn, si por su voto la perdio aquel que la merecia mejor, como lo dize Medina, que los tales no estan priuados, ni inhabiles, hasta tanto que por sentencia se declaren por tales, aunque la tal ley diga ipso facto: y esta es la mas prouable opinion, la qual tiene con Soto, ^r el doctissimo padre Orellana, ^s las palabras del qual son estas: Ad vltimum respòdetur eam rationem ex equo probare, etiam ante omnē iudicis interrogationem legitimam, ceterum in presentiam supponimus, tamquam probabilius, nullam omnino legem poenalem, etiā quò inferi

a Soto libr. 1. de iust. & iur. q. 6. ar. 116. c. pag. 53.

b Orellan. en sus escript. 2. 2. q. 42. artic. 3.

c Bañez de iust. & iur. en la misma. q. y art. pag. 213. concl. 3.

d Soto de iustit. & iur. lib. 1. q. 6. artic. 6.

e Couar. in 4 de decretal. 2. p. c. 6. §. 8.

f Cordoua questiona. Theolog. q. 37. pag. 281.

g Jacob de Grasis en sus decisioes dñrad. lib. 2. c. 40. nu. 3.

h Bañez vbi sup. conclu. 2.

i Soto vbi sup.

k Nauar. c. 29. n. 67.

l Fr. Man. R. 1. to c. 179. conc. & n. 2.

m Aragon 2. 2. q. 111. art. 3. pag. 349.

n Soto vbi sup. pag. 50. a

o Fr. Man. R. 1. sup.

p Medina. q. 67. art. 4. q. Aragon vbi sup.

r Soto vbi sup. Orellan. en escript. 2. 2. q. 111. art. 2. ad vltimum.

infert poenam priuatiuam obligare in conf-
cientia ad subeundam poenam ante iudi-
cis legitimam condemnationem, exceptis il-
lis legibus, quæ inferunt poenas ecclesiasti-
cas ex communicationis, suspensionis, & in-
regularitatis, de quâ re disputare solent
Doctores, y disputat Sotus, b. & fuit no-
stra sententia, in hac parte probauit que
causatio autem propter quam ecclesiasti-
ca poena incurruntur, ante iudicis etiam
condemnationem legitimam, non laudem
alix poenæ, etiam priuatiuæ, ea est, quæ
animam legislatoris animus, qui nobiscum vsu
& consuetudine innotuit, solum voluit ob-
bligare ante condemnationem in illis poe-
nis non tam in alijs. Et ostendit el doctissim-
mo padre y maestro Orellana, y son pala-
bras suyas: c. de lo qual se sigue forç oñam-
te, y así se ha de notar, que aunque la ley
pura penal trayga consigo esta clausula, q
si el que la quebrantò, la quebrantò de fuer-
te que el auerla quebrantò, está de todo
en todo secreto, y que está seguro, que no
se podrá probar por ninguna via, blauenla
quebrantado, por no saberlo mas que el y
Dios, q en tal caso puede tener y poseer
lo que tiene perdido, por auer quebranta-
do la ley, y hazer dello lo que quisiere: y
esto por dos razones. La primera, y por que
el que pecò desta fuerte que está dicho,
por ninguna ley está obligado a executar
contra si la sententia, no le condenando el
juez por ella, porque naturalmen te, ningu-
no puede ser agente y paciente, y así ningu-
no puede ser juntamente culpado y exe-
cutor de la sententia, o pena que contra el
está puesta, o se ha de poner. La segunda
razon y mas principal es, porque por dere-
cho diuino, ningun delinquentes está obli-
gado a restituir sino solamente el daño q
con su delito hizo, y pues la pena está esta
blecida por leyes exteriores que se pague,
bien se sigue, que a pagarla ninguno está
obligado hasta que aya sententia de juez.
Concuerdan tambien santo Thomas, d. y
Caietano, e y Orellana, f y Bañez, g y So-
to, h y fray Luys Lopez, i y fray Luys Ve-
ia Palestrelo, k y Iacobo de Graffis, l y Co-
uarruias, m con los demas.

Finalmente es opinion de Dominico
Alexandro, n que dize y pone vna regla
general, conuene a saber, que todos los de-
rechos del mundo que dizen pena ipso fa-
cto, o iure, se deuen de entender dada sen-
tencia declaratoria, por la qual sea decla-
rado auer sido aquello cometido, por lo
qual aquella pena se auia de imponer: por
que de otra suerte, aquella pena no tiene

A eseto, o execucion. Y si es así, como lo es,
alguno dire, parece que no ay ninguna di-
ferencia, si quiera diga la ley ipso facto, o
no, pues ha de auer sententia: empero mi-
randolo bien, semejante clausula obra tres
cosas: la primera, la perdicion del dominio
de la cosa, como lo dize vna ley, o y lo di-
ze Iuan Andres, p. y así qualquiera cosa
enagenada por el delinquentes, la puede sa-
car el fisco desde el dia que cometio el cri-
men, sin pagar el precio al comprador, por
que si el dominio es transferido en el fisco,
y el fisco trata de la venta de la cosa, sigue
se que no está el fisco obligado a pagar el
precio della al comprador, como está de-
terminado en derecho, q y esto mismo in-
specie anote Bartolo: i. empero si el pre-
cio dado por el comprador fuesse hallado
entre los bienes del que delinquo, está el
fisco obligado, y tomando aquellos bienes
a boluerlo, al comprador lo qual aun tiene
llugar, quando aq. precio fuesse conuertido
en utilidad de los bienes del q delinquo, y
aquella utilidad con los bienes fuesse, y es-
tuoiesse en poder del fisco, lo qual anota
Bartol. f. Verdades, que si la enagenacion
fue hecha por el que delinquo, por causa
necesaria, como es por alimentos, que la
tal enagenacion parece licita, ni las cosas
enagenadas por esta causa, las puede denia-
dar el fisco, como lo dize Siluestro, i y Iac-
cobo de Graffis, y

Item, esta clausula obra perdicion de la
cosa, y de aqui se sigue, que no está obliga-
do el fisco a pagar las deudas que el delin-
quente hizo despues de cometido el deli-
to: empero si las q hizo en el tiempo del deli-
to, como está en derecho, q y lo dize Bar-
tolo, i. Conarruias, j. La segunda que
obra esta clausula ipso facto seu iure, es la
restitucion de los frutos del medio tiempo,
y patet in iure, k porque desde el dia que
comete el delito no hazelos frutos suyos,
sino que luego se deuen al fisco, y así segun
Paulo de Castro, l está obligado a resti-
tuir los frutos que cogio o pudo coger des-
de el dia que cometio el delito, si quiera los
toga o los aya consumido, o se aya en ellos
hecho mas rico, o no: lo qual no ay, quando
ha de ser privado de sus bienes por senten-
cia de juez, per litis contestationem, id est,
criminis accusationem. Lo tercero y vlti-
mo que obra esta clausula es, que la dicha
pena passa tambien contra los hijos hie-
deros. Todo esto trata muy largamente Iac-
cobo de Graffis, m. Y tambien obra la dicha
clausula, que quando dize ipso facto, entò
es la sententia del juez, que digo que es

o L. comissa. ff.
de publici. & ve-
tig.
p Ioan. Andres.
in c. cu secundu.
de heretic. in c.
q L. in ci uilem.
C. de furr.
r Bartol in l. post
contratum. C. de
donat. col. 4.
f Bart. in l. 3. ff. de
his quæ in frau.
cred. per l. emp-
tor. ff. de rei ueda

o L. comissa. ff.
de publici. & ve-
tig.
p Ioan. Andres.
in c. cu secundu.
de heretic. in c.
q L. in ci uilem.
C. de furr.
r Bartol in l. post
contratum. C. de
donat. col. 4.
f Bart. in l. 3. ff. de
his quæ in frau.
cred. per l. emp-
tor. ff. de rei ueda

y Bart. in d. l. ff.
de iur. fisci.
z Couar. ritu. de
sponsal. p. 2. c. 8.
nu. 8. §. 8.
a L. eum qui in
princip. ff. de his
quæ aut indig.
b Castr. Saicero
in l. 1. C. de is qui
vt indig.

o L. comissa. ff.
de publici. & ve-
tig.
p Ioan. Andres.
in c. cu secundu.
de heretic. in c.
q L. in ci uilem.
C. de furr.
r Bartol in l. post
contratum. C. de
donat. col. 4.
f Bart. in l. 3. ff. de
his quæ in frau.
cred. per l. emp-
tor. ff. de rei ueda

necesaria, no es necesario que se promulgue sobre la pena, sino sobre el crimen, y bastara, que el herege sea condenado del crimen que prudente & sciens defendió, el qual sabia que a la signada Escritura, o determinacion de la Iglesia, era contrario, por que entonces ya es condenado, assi como transgressor de la ley, por la qual fuera amonestado, y por tanto antes de la tal condenacion, sin otra ninguna nueva expresion de pena, nace ex natura rei, condenacion para la pena del derecho, assi lo tiene Soto, el qual lo prueba bien: idem hic satis.

CASO 7.

Preg. Si el fisco, o otro qualquiera, que por ley justa esta aplicada alguna cosa, por auerse cometido talo tal delito, si puede antes de la sentencia del juez, escondidamente entregarse en ella, no auiendo escandalo ninguno, atento que por tener falta de proua no podra prouar el delito que verdaderamente esta cometido, y por el qual le esta aplicada.

R. Que aqui ay tres opiniones: la primera de fray Alonso de Castro, que dize, que guardandose las condiciones necesarias que ha de auer en la recopencion, que lo puede hazer. La segunda es de Navarro, que dize, que guardandose estas condiciones, si la ley dize, que la pague ipso facto, que tambien lo puede hazer. La tercera y vltima, y la que se ha de tener, es de Cordoua, el qual dize, que no lo puede hazer, y que si lo tomare, aunque sea con las dichas condiciones, que esta obligado a restituirla a quien lo tomò, pues no lo tiene perdido, ni esta obligado a pagarlo hasta la sentencia del juez que declarare su pecado: & ita habetur in iure, y lo mismo tiene Soto.

Nota, que quando la ley dize, que quede vno priuado de su oficio, o beneficio, y otros bienes ipso iure, sine alia declaratione, se ha de entender que solamente habla en el fuero exterior, y no en el fuero interior de la conciencia, por que hablando generalmente, todas las leyes penales rigurosas, que añaden las dichas palabras, se han de modificar que no obliguen en el fuero de la conciencia, para que su rigor sea templado, como alegando muchos, lo resuelve fray Manuel Rodriguez, y Jacobo de Gratijs, y Henriquez, el qual alega a Navarro por su parte, el qual tiene que la ignorancia excusa de la descomunion puesta por respeto de algun delito. Ni obsta que el rustico, y la muger, y los que prouablemente

mente ignoran la pena de la ley, en ninguna caeran: por que a esto responde Navarro, que caeran en la ordinaria, que corresponde al iuyzio del prudente varon correspondiente a la calidad del dicho delito, mas no en la extraordinaria, exorbitante, y correspondiente, no a la calidad del delito en si, sino a su frecuencia, y a otras circunstancias: y assi muchas extravagantes, o grauissimas penas, contra algunos crimines publicadas en las Diocesis vltra montanas, no obligan en el fuero de la conciencia, quanto a sus penas a los que viuen en estas provincias extra montanas de España. De aqui infiere

fray Manuel Rodriguez, que el no ha de Ha por donde libre a los opositores de Salamanca que sobornan a los votos, de la pena del perdimiento de la Cathedra y de los frutos della, pues los tales opositores no ignoran esta pena, y el dicho estatuto dize, que obliga en el fuero exterior, y de la conciencia. Verdad es, que no obligaria yo, como dize el dicho fray Manuel Rodriguez, a dexar sus cathedras por la infamia que de dexarlas se le puede seguir, desconfiendose su delito, como lo resueluen en semejante caso, Castro, Navarro, Soto, Cordoua. Ni aun si auemos de seguir, como es justo que se siga, y la siga, la opinion del doctissimo padre Orellana, arriba en el caso pasado puesta, no los auemos de juzgar, obligandolos a esto antes de la sentencia de juez: lo qual tengo por cierto, auiendo que la ley sea priuativa que dize, como lo es esta.

CASO 8.

P. Si obliga el estatuto de vn señor de vn pueblo, el qual manda que sus vezinos vayan a moler a su molino, y cozer pan a su horno?

R. Que atento que la ley ha de ser justa, no obliga el estatuto hecho por el señor de vasallos que reconoce superior en lo temporal, con el qual obliga a sus vasallos alopreguntado: lo qual procede, aunque el prouecho destas molindas se gaste en las necesidades de la Republica, por que no es esta suficiente causa, para que vna ley iniqua se admita: y aunque este estatuto por esta causa se admitiesse, como algunos le han admitido: empero en fei iuyzio de los molinos y hornos de las Iglesias no se de admitir, como contrario a la libertad ecclesiastica, y assi pecaria mortalmente el señor que le pusiesse y mandasse guardar, como lo resuelve Cordoua, y el qual dize, que seria justo, recibiendo de gana todo el Clero, y pueblo secular, y

a Soto vbi supr. pag. 56 b

b Castro lib. 2. de potesta leg. p. 1. c. 5.

c Navarro. 2. to. de resti. lib. 3. c. 1. nu. 329.

d Cordo. q. m. y en el quest. Theo. leg. lib. 1. q. 36. pagina 29.

e c. fraternitatis. 12. q. 2. & ibi gloss. f Soto lib. 1. de iust. & iur. q. 4. ar. 6. pag. 54. 2. to. d. 1. q. 1.

g Fr. Man. R. 1. to. c. 179. concl. & n. 3. h Iacob. de Graf. ensus decal. dora. lib. 2. c. 11. nu. 41.

i Henriquez 2. to. lib. 13. c. 56. nu. 3.

k Navarro. 2. to. c. 179.

l Fr. Man. R. 1. to. c. 179.

m Castro. lib. 1. de leg. p. 1. c. 1. nu. 329.

n Soto lib. 1. de iust. & iur. q. 4. ar. 6. pag. 54.

o Cordoua lib. 1. q. 36.

p Cordoua lib. 1. q. 36.

razon de alguna utilidad de su Republica, como tambien figuiendole, lo refuelue

Fr. Ma. R. i. to. 1.
178. cõ. l. 6. n. 6.

C A S O 9.

P. Si es necesario que esten promulgadas las leyes humanas para que obliguen?

b. c. venientes. de
aur. iur.

R. Que para que las leyes humanas obliguen en conciencia, es necesario que estén suficientemente promulgadas; y quando la ley irrita el hecho, basta que en la Corte del Principe legislador della, se promulgue, para que todo lo que despues se hiziere sea irritito y nullo, aunque lo haga el que la ignora inuenciblemente, como está determinado en derecho. ^b Verdad es, que no pecará quebrantandola, pues tiene de la ignorancia inuencible. Empero si la ley no irrita el hecho, mas solamente le prohíbe, entonces será suficientemente promulgada, quando se publica en todas las ciudades de la metropoli, así lo tiene el Abad, y los Canonistas, ^c cõ Scotto, ^d y Soto, ^e tienen que basta que se publique en la Corte del Principe, o en la metropoli. Nauarro, ^f acerca de este punto dice, que la costumbre ha introduzido que la ley obliga a todos despues de dos meses de la publicacion hecha en la Corte del Principe, y que no pecan los que la quebrantan, teniendo della ignorancia inuencible; lo qual por ser conforme a costumbre, se ha de seguir, aunque conforme a derecho la opinion de Scotto es mas verdadera, como lo refuelue fray

Abad in c. en
quor. d. constit.
a. Scotto in 4. dist.
30. q. 4.
Soto libr. 1. de
iust. & iur. q. 1. ar.
4.
Nauar. lib. 1. cõ
fil. tit. de constit.
constit.

Fr. Ma. R. vbi su
pra. concl. & n. 7.

Manuel Rodrig. 3

C A S O 10.

P. Si las leyes de los Concilios generales obligan antes que esten confirmadas por el Papa?

Concil. Trid. de
secret. vit.

R. Que no basta que en el Concilio general se haga una ley, y se promulgue en el, para que obligue a su guarda antes que el Papa, especial, o generalmente confirme la dicha ley, o todo lo decretado en el Concilio; y así acabado el Concilio, estando ausente el Papa, piden a su Santidad confirmación del, por lo qual se pidió a Pio Quarto confirmación del Concilio Tridentino, lo como consta del propio Concilio. Ni obsta que algunas constituciones del Concilio Tridentino, antes que estuiesse por acabar no estando confirmado por el Papa, se guardaron en España: porque a esto respondiendole, que se guardaron como leyes obligatorias, porque fueron aceptadas de los Prelados que tenían authoridad para las hazer, y obligar con ellas en sus diócesis, como lo advierte Nauarro, ¹ y fray Manuel Rodriguez. ^k

lib. 1. cõ
de constit.
vbi su
concl. & n. 8.

C A S O 11.

P. Si es necesario que esté la ley recibida para que obligue?

R. Que la ley suficientemente promulgada; no obliga antes que esté recibida por la mayor parte de la provincia, dõde se publica, porque parece que se promulga para obligar con condicion, si se recibiere por la mayor parte, como lo dice Dominico, ¹ recibido de todos los modernos, al qual sigue Felino, ^m y Nauarro, ⁿ y así los transgressores della no pecan mortalmente. Lo uno por no estar recibida. Lo otro, porque la transgression de la ley humana escusa de pecado, auiendo causa justa, como dice santo Thomas. ^o Lo qual sobredicho procede principalmente, si el que hizo la dicha ley, ve que no la guardan, y lo disimula, pudiendo constreñir a ello como del pues de otros lo trae Nauarro. ^p

B

Tambien se ha de notar, que la ley no recibida de los que no la saben, no obliga, porque mas justa causa es la de los que no guarda la ley por la ignorar, que de aquellos que teniendo noticia della, no la guardan por no la recibir: pues si los que teniendo noticia della, por solo no quererla recibir no estan obligados a guardarla, porque lo estaran aquellos que la ignoran. Así lo tiene Nauarro, ^q el qual nota, para quitar las fuerças a la ley no servida della, qno se requiere que los subditos no la quieran recibir con actos positivos contrarios, mas basta que no usen della, como se colige del derecho. ^r

C

Y nota mas, que no es lo mismo no ser una ley promulgada, y ser promulgada, y no recibida, porque la promulgada puede recibirse en algun tiempo, o estar en otras partes ya recibida, como muchos Canones del Concilio Tridentino, pertenecientes a las costumbres, aunque agora no obligan en Polonia, obligaran adelante recibiendo, como lo refuelue fray Manuel Rodriguez. ^s

C A S O 12.

P. Si quando ay causa justa para no se guardar una ley, obliga a pecado mortal, y si peca mortalmente aquel que quebranta la ley humana pensando que no obliga a pecado mortal en el caso que la quebranta?

D

R. a lo primero, que no (al menos mortal) como lo dice Nauarro, ^t y fray Luis Lopez, ^v y fray Manuel Rodriguez. Y se ra razon y causa justa, quando el legislador, si estuiera presente, escusara de pecado, al quebrantador de su ley: y será también causa

1 Dominico in c. 2 de constit.
m Felino in c. 2. de tregua & pace. a nu. 12. verbi intellige quando. & nu. 13. consider. 2. n. Nauar. in man. c. 23. nu. 41. o S. Thom. 1. 2. q. 96. art. 6. & 2. b. 14. art. 3. p. Nauar. lib. 1. cõ fil. tit. de constit. const. 1. q. 5.

Nota 1.

q Nauar. lib. 1. cõ fil. vbi sup const. q. 6.

1. de qq. ff. de leg. gib.

Nota 2.

Fr. Ma. R. vbi supra. concl. & n. 10

t Nauar. in sum. c. 23. nn. 42. v Fr. Luis Lopez 1. p. instru. conf. c. 4. col. 35. & 36.

a Caietan. 2.2. q.

143. ar. 3.

b Nauar. in Man.

Latino, prelu. 9

nu. 14.

c Caieta. vbi su.

causa q̄ escuse de pecado (alomenos mortal) la que aunque de suyo no es justa, parece justa al que por ella dexò de guardar la ley, como lo dize Caietano, ^a al qual sigue Nauarro, ^b alegando muchos en su favor, y confirmando esta doctrina, diziendo, y respondiendo tambien a lo segundo q̄ se ha de tener en las materias morales de late de los ojos, para quitar escuripulos, vna regla muy importante, colegida desta doctrina, conuiene a saber, que en las cosas q̄ son de derecho positiuo, no auiedo menor precio, si alguno faltare por ignorancia, en entendiendo que no peca mortalmente, queda escusado desta culpa, aunque no de culpa venial; por que no es intencion de la santa madre Iglesia enlaçar las animas: y asì si no incurre en este caso en descomuniõ. Verdad es que a cautela, bien es que se abfueua della, como lo dize Caietano, ^c **C A S O 13.**

P. Si obligala ley a pecado mortal, en caso que cesse su razon?

R. Que quando la razon de la ley cessa en algun caso particular: empero no ay inconueniente alguno en la guardar, no cessa su obligacion, ni es licito al subdito hazer contra ella. De aqui se sigue, que el que tiene su carne flaca, y nada briosa, està obligado a ayunar, aunque en el cesse el fin de la ley del ayuno, que es enflaquecer la: empero quando cessa la razon de la ley en algun caso particular, y guardarla entõces seria contra la intencion del legislador, puede el subdito, conociendo esto de cierto, hazer contra las palabras de la ley, guardando la epicheia, sin que estè obligado a recurrir al superior. Mada la ley que ayunemos, no ay otros manjares sino carne, no ay obligacion de ayunar. Dixe conociendo esto de cierto, porque auiedo duda, obligacion ay de acudir al superior, y no pudiendo acudir, obligacion ay de acudir a vn hombre prudente, docto, y temeroso de Dios, cuyo parecer se puede seguir en el te caso, como lo dize Caietano, ^d al qual sigue Medina, ^e y fray Manuel Rodriguez. Y estando perplexo, entendiendo que de guardar la ley se pone a peligro de pecar mortalmente, no obliga entonces a su guarda, porque el mayor peligro se ha de evitar.

C A S O 14.

P. Si se quita la obligacion de la ley, dispensando en ella el superior, y quic̄, y por que causa se puede dispensar?

R. que no obligala ley a su guarda, quando el superior ha dispensado en ella. Y es

A de notar, que el Papa puede dispensar en las leyes hechas por sus antecesores, y en todos los decretos de los Concilios, como està difinido en el Concilio Tridentino. ^f Empero no puede el inferior dispensar en la ley hecha por el superior, salvo en algunos casos. El primero, auiedo costumbre en contrario. El segundo, los Obispos pueden dispensar en negocios pequeños, no pudiendo auer recurso al Papa, sino es con dificultad, y asì puede dispensar con vno que no ayune en tiempo de ayuno. Ecclesiastico, porque de ordinario sobreuienen causas que piden esta dispensacion: y seria yugo intolérable recurrir al Papa por cada cosa destas. El tercero, puede el gouernador, consintiendo el pueblo, dispensar en los estatutos ordenados para su prouecho particular, y asì puede dispensar que se trayga a vender vino de fuera de la tierra contra el estatuto del pueblo, auiedo causa justa para ello, por que no auiedo causa justa, peca dispensando, y sera pecado mortal, o venial, segun el daño q̄ causare la dispensacion. Y aun el Papa no puede dispensar sin causa en las cosas concernientes al derecho diuino y natural, de tal manera, que no solamente pecara mortal, mas aun no valdra la dispensacion: y asì no vale la dispensacion hecha del voto y juramento, sin que aya causa suficiente, ni la dispensacion hecha sin causa al Obispo, para que pueda testar de los bienes, los quales, segun derecho diuino, se auian de repartir entre los pobres. Empero dispensando sin causa en las leyes que son de iure positiuo, aunque peca, vale la dispensacion, por tanto si dispensa con vno sin causa para no ayunar, o para no rezar las horas canonicas, siendo ordenado de orden sacro, vale la dispensacion, aunque peca mortalmente en concederla a sabiendas, digo a la biendas, porque si los que piden estas dispensaciones engañan a su Santidad, alegando causas fingidas, sera la dispensacion nula y furrepticia, como lo resuelve fray Manuel Rodriguez, ^h con la comun.

C A S O 15.

P. Ay en vna ciudad vn estatuto, con el qual està prohibido que ninguno saque fuera de tantas leguas o termino de la ciudad, sedas, o otro genero de mercaderias, so pena de perderlo, y de dos mil ducados para el fisco. A Pedro acusaron de late del juez auerlo quebrantado, lleuando cosas prohibidas fuera de las leguas, o termino señalado, por lo qual fue echado preso, y estando presente dos testigos falsos, que

d Caietan. 2.2. q. 96

2116.

e Medin. i. idem.

f Fr. Man. R. vbi

sup. concl. & n. 3.

h Fr. Man. R. sup. concl. & n. 3.

juraron, que las mercaderías que sacò fuera de lo limitado, no eran de las que estauán prohibidas, y así le dieron por libre, y de frandaron al fisco, si semejantes testigos de mas del pecado mortal, están obligados a restituir al fisco los dos mil ducados, con lo demás que le auia de ser aplicado, si dixeran la verdad.

R. Que en este caso por vna y otra parte ay grauíssimos doctores, porquē es opinion de Juan de Platea, y de Bantulo, de la qual opinion no se alxa Panormita no, que semejantes testigos estan obligados a restituirlo al fisco, y que no se ha de absolver hasta que lo hagan. La contraria opinion es, y esta tiene fray Luys Veia. Pallestrello, por mas verdadera, y lo es, conuiene a saber, que estos testigos no estan obligados a restituir al fisco, aunque es verdad que fueron perjuros negando la verdad en juyzio, vt colegitur ex Siluestro, el qual por esta opinion citá a De Beinat di. Idem Soto, y expressemente lo tiene Navarro. 8. Para este capitulo, sera bueno el cap. 31. de mandamientos hunianos.

Cap. XXIII. de Leña.

CASO PRIMERO.

Reg. Presupuesto que hurto es vna usurpacion oculta de la cosa agena contra la voluntad de su señor: dixe oculta, porque la rapina es, tambien, usurpacion de la cosa agena contra la voluntad del señor, mas no es oculta, sino publica, quando se arrebatá vna cosa con violencia de la casa de su señor: dixe usurpacion, y no contestacion, porque muchas vezes acaesce tener vn hombre vna cosa agena sin real contestacion della, usurpandola solamente: dixe de cosa agena, para que copiosissimamente comprehendamos todas las cosas ajenas que se toman. Dixe contra la voluntad del señor, porque si el señor consiente a vno q̄ tenga sus cosas, ya no es hurto. Vase a san to Thomas, y a Orellana, y a Bañez, y a Couarruias, y a Soto, que declaran esto mas por extenso, y los sigue fr. Manuel Rodrig. Si los que hurtan leña y maderá de los montes comunes y ajenos, y vedados, si pecá y estan obligados a restitución?

R. quatro cosas: lo primero, que los q̄ hurtan leña, o maderá de alguna heredad, o de alguna casa, o lugar de algun particular, q̄ está cortada, o por cortar, como de algũ o liar, o de alguna alameda especial, aunq̄ sea de la comũ del pueblo, sin dũa es hurto y pecado mortal, y es obligado a restitución, o satisfaciõ de lo q̄ valia, y así el q̄ cor

Segunda parte.

A tasse vnos olmillos de vna alameda, aunq̄ fuesse del pueblo, de manera q̄ se tuuiesse por daño notable, allende del pecado mortal, es obligado a restituir quanto comunmente se estimauan en el estado y tiempo q̄ los hurtos corrió, aunq̄ despues de algunos años valieran mas, sino los contrarientes de tiempo: y allende de esto, si su dueño no los dió por mucho mas precio, por q̄ los queria guardar, y q̄ se criassen para ciertas grangerias, o intentos q̄ le importauan mas: entonces se le ha de restituir, lo q̄ segun razon el estimaua mas tene los por cortar, allende de lo q̄ ellos comunmente valia. Conciuerda Siluest. p̄ secund. S. Thom. & Medin. P. y

B Cordou. Y tambien segun Cordoua, los q̄ hurtan maderá gruesa para edificar, aunq̄ sea de los montes comunes de su pueblo por ser cosa de notable valor, pecá mortalmente, y son obligados a restituir la, ella, o su valor, allende de la pena en q̄ el juez los cõdenò, por auer hecho injuria al pueblo, o señor de la tal maderá, y contra la ley q̄ lo tenia vedado. Verdad es, q̄ dize fr. Luis Lopez, q̄ los que cortan en los montes comunes de su pueblo esta maderá, para edificar casas, q̄ siendo los montes grandes y abundosos, y cortando ellos maderá para edificar casa no superflua ni demasiada, sino conforme la calidad de su persona, q̄ pagando la pena, si los cogen, no està obligados a restitucion ninguna. Esto es bueno, y contra Cordoua, q̄ no distingue, y esto està claro porque en vso està, segun fr. Luis Lopez, q̄ para la edificacion de casas, pagando la pena, los vezinos cõten maderá, y a ninguno se le haze injuria en razon de justicia distributiva, poi q̄ suponemos ser anchos los montes, y llenos de arboles, q̄ bastan para todos vsos, y q̄ se cree q̄ no faltará, y esto mismo parece sentir fr. Manuel Rodrig. Lo segundo digo, q̄ el que hurtaleña en notable cantidad de los montes comunes de su pueblo, si es en notable daño del, abra sea para venderla, aora no, este tal pecá mortalmente, y es obligado a restituir su valor, o el daño: y esto es verdad en rigor de derecho, y regularmente, aora la hurte toda de vna vez, haziendo tala, aora en muchas vezes, cada vez su poquillo, mas sino es notable daño, que no se echa de ver por ser grandes los montes, y auer mucha leña seca cayda, que se pierde, que ni el señor, ni el pueblo la auia de vender ni aprouecharse della, ni aura falta quando el señor diere licencia a los pueblos que la saquen, o corten, no parece pecado mortal tomarla, ni que aya obligacion

o Siluest. cit. en p̄io. q. 6. Medina de ref. q. 31. Cordoua en la sum. q. 71.

fr. Luis Lopez, p̄instru. conf. c. 149.

fr. Man. R. 119. c. 38. conc. & n. 6. in fin.

ción de restitución, como ni toman vn haz
zimo de vias, porque en ello más se ha de
mirar el daño, que se sigue del tal hurto, q
la cantidad del hurto, porque así es co
tumbre que vale por ley, y en los otros hur
tillos se ha de mirar la cantidad de lo hur
tado, y también el daño. Lo primero y que
sea pecado mortal si se prueua, porque haze
contra la ley diuina y humana. No hurta
ras, contiene a saber, cosa notable, y con
tra el bie común, no teniendo licencia da
da para ello, y si tiene necesidad para su
casa, podría solamente con los otros vezi
nos de su pueblo, costar leña, como se con
cede a los otros, y no de otra manera. Lo
segundo, que hurtando la de otra manera,
en notable cantidad que haga daño notap
ble, &c. sea obligada a restitución de su va
lor: prueuase por dos razones. La primera,
porque aquella leña es de los montes co
munes de su pueblo para prouecho de to
dos, si son bienes comunes, no son pro
pios de algunos. Si huero, y Joseph An
gles, y Cotdona, fr. fray Luys Lopez,
y fray Manuel Rodriguez: y tanto der
cho tiene qualquiera del pueblo al uso de
ta leña, como es que la hurta: luego sigue
feste que si se le da licencia la tomá
mas que los otros vezinos del pueblo, de
frauda notablemente a su pueblo, y a los
otros del pueblo de su derecho: y por con
siguiente es obligada a restituir, vt patet in
iure, donde se dice: Si culpa tua damnu
illatum est, iure super his te satisfacere, o
portet. La segunda razón es, porque por ser
estos, o otros bienes comunes de un pue
blo, y por tenerlos como los otros vezi
nos derecho a usar dellos, no por esto pue
do sin licencia deuida tomar dellos, ni ha
zer daño, allende lo que me es concedido
como a los otros vezinos: lo qual parece
claro por los exemplos siguientes: El que
tiene a su cargo la distribución de mil du
cados, o fanegas de trigo, para repartirlos
en mil, o quinientos vezinos del pueblo, a
cada vno segun su necesidad, si el tomase
o otro para si mas de lo que le cabe, como a
los otros, cierto es que es obligado a resti
tuir aquella demasia, aunque era bienes co
munes. Item, la muger, aunque es fuya la
dote, y tiene derecho a los bienes comu
nes a ella, y a su marido, mas porque no tie
ne la administracion dellos, si contra las le
yes toma, o da algunos de los bienes, es ob
ligada a restituirlos. Así pues en el caso
presente, el que toma, o hurta tal leña, co
mo si tomase de otros bienes, o de los pro
pios de su pueblo, no teniendo licencia de

A uida, es obligado a la restitución, o abdaño
como está dicho. Y todo esto es verdad, se
gun los autores citados, salvo si no se com
pensasse con la pena, o quando por alguna
ley, o costumbre le constasse que la Repu
blica, o el señor se contenta con la pena, si
le toman y condenan en ella: porque entó
ces ya parece que le sueltan lo de mas, co
mo al cabo del recepto punto se usa, que
es el q se sigue, lo qual entiendo ser verdad
Diego Perez, 8º diciendo, que así lo reco
sejo, con tanto que los que lleuan la leña,
la lleuen para el propio gasto de su casa, y
no la hurten para vender, por quanto en es
te caso cessa el prouecho de la cosa, con
y sucede la demasia de dolo, por lo qual
están obligados a restituir todo el interés
que sacaron de la leña vendida, como tam
bién lo dice fray Manuel Rodriguez, y de
adonde infiere el mismo fr. Manuel Ro
driguez, que aunque los devn lugar puede
cortar leña en los montes de otro lugar, co
mo se dirá luego, están obligados a resti
tuir, quando la cortan para vender, salvo
si ay costumbre en común. Lo tercero,
quanto a los que hurtan leña de los montes
de otros pueblos, digo, que si los vnos y o
tros pueblos tienen montes comunes, de
los quales los vnos hurtan a los otros, entó
ces no ay pecado, alomenos mortal, ni obli
gación de restituir, porque por via de reco
pensación, se va lo vno por lo otro, y con
esto, y con pagar la pena, si los toman en el
hurto, se contentan y consienten los vnos
pueblos y los otros, como lo dice Sécoy, y
fray Manuel Rodriguez, k juntan entre co
los autores citados. Mas si el vn pueblo
tiene montes, y el otro no, o si los tiene, es
tanta atras mano, que el otro pueblo no
se puede aprouechar dellos, o muy pocos
entonces pues no ha lugar esta recompen
sa. Los que hurtan leña de los montes del
otro pueblo que tiene a mano la leña, y no
puede tener recompensa en los montes del
otro, pecan mortalmente, y son obligados
a restituir. Si el hecho es notable cantidad
en vna, o en muchas vezes, salvo si aq
blo, o el señor del, se contentasse con la pe
na de los que toman en el hurto: esto se
prueua por dos razones. La primera, porq
estos que hurtan leña, no tienen dominio
ni derecho al uso della, pues los montes son
agenos, y el fruto dellos, que es la leña, y
así cometen hurto, con obligación de
restituir. La segunda razón es, porque
tan propios son del pueblo sus montes
y su fruto, que es la leña, como son las
otras heredades, arboledas, y cam

a Siluestro loca
tio q. 2. & confes
delictique. 3. 1. 1.
b Angles en sus
flores. q. de cede
tibus ligna.
c Cordo. in fum.
q. 17.
d Fr. Luys Lopez
1 p. instruct. conf.
c. 149.
e Fr. Man. R. l. to.
c. 38. cocl. & n. 3.
f Cap. si. de iniur.
& damn.

g Diego Pe
q. proemia
na. q. 9.

h Fr. Man. R.
c. 8. concl. 2.

i Soto de liti
iu. li. 4. q. 1.
k Fr. Man. R.
c. 36. con.
Nota

y campos que tiene, como son de los partículars los que ellos tienen, porqué hecha la diuision de las tierras, y de sus dominios, y a cada pueblo y persona le está apropiado y señalado lo que es suyo, y le conuiene llevar sus frutos de allí, y no a otro que no tiene dominio ni derecho a ello; aora los tales frutos nazcan allí por industria humana, aora por sola su naturaleza, cō beneficio del sol y agua, como la yerua delas dehesas y leña de los montes: y assi el q̄ contra la volūtad del señor de aquella tierra, entrasse y tomasse de allí sus frutos ya dichos, cometeria hurto con obligaciō de restitucion: assi lo tiene Medina,^a con los demas arriba citados. Lo qual se confirma, porque si el pueblo, o el señor de aquellos montes los vendiesse, o por via de algū cōtrato, los diessē a vna persona particular, entonces el que tomasse la leña de allí, o otros frutos, cometeria hurto, con obligacion de restituir. Luego la misma razō es, quando son del pueblo suyo, o ageno, pues el mismo señorio y derecho que tenia el pueblo traspassō en este señor particular, y no mas. Verdad es, como se apuntō en el segundo dicho, que pues el hurto se ha de restituir a contentō del señor de la cosa hurtada, y de la parte damnificada: si se contēta el dueño con la pena, o con ella se recōpensasse el daño, entonces quedaua libre de restitucion el que hurtō: y la cierta señal que esto es assi, es quando la ley dize, que baste pagar la pena, si le toman en el hurto: aunque ay pocas ley es destas que asī lo digan. Tambien es señal, aunque no tan cierta, quando assi se vfa generalmente, que nō se vfa pedir otra restitucion, sino que pague la pena quando le cogen y sentencian en ella: y assi parece los señores y pueblos contentarse con esto, porqué esta costumbre tan general, parece interpretar la voluntad de los pueblos y señores, por euitar los peligros de conciencia, en cosa tan necessaria como la leña, lo qual se ha de entender, no se hurtando para vender, como se dixo en el fin del punto segūdo. Y todo lo susodicho en todos los tres pūtos o notas puestas, es verdad, assi en los seglares, como en los clerigos, y religiosos, y monesterios, aunque con gran dificultad se puedan proueer de leña, sino hurtada, o comprada, y no basta dezir que lo satisfāzen en oraciones y ayunos, y otros bienes: porque si ellos no se contentan con esta satisfaciō, no basta, como está dicho, como no bastaria hurtar otras cosas con intencion de satisfazerlo con oraciones.

Segunda parte.

A yomo tambien lo dize fray Luyz Lopez,^b c fray Manuel Rodriguez, el qual cōcuerda con toda la doctrina deste caso. El quarto dicho, o nota es, quanto a los que compran leña, o maderas, sabiendo que es hurtada. Desto se tratara en el caso que viene, y si contra lo susodicho se arguyere, que propriamente no es hurto, donde no ay materia de hurto, y la leña y yerua; que sin industria humana produce la tierra y agua de su naturaleza, no es materia de hurto: lo qual parece ser assi, porque los tales, no son tenidos dela gēte, ni castigados por iusticia como ladrones, ni incurrē en infamia de ladrones: luego sigue que hurtar estas cosas nō es propio hurto formal, sino materialmente: y por consiguiente no obliga a restitucion, como de cosa hurtada; aunque el que lo tomō sea castigado, no como ladrón, sino como injusto damnificador, y sea obligado a reparar el daño, y satisfazer lo, o pagar la pena de la ley. Respondo cō los authores arriba citados, negando la menor y consequencia, y lo demas que de ay se sigue: digo que es materia de hurto, y es propia y formalmente hurto desta cosa: y assi comunmente lo llaman, y tambien ay leyes, vt patet in iure.^c Y sino son tenidos y castigados como ladrones, ni son infames, es por la benignidad delas leyes: y por ser estas culpas y hurtillos tales, que a penas, se pueden dexar de hazer, aun de la buena gente, por estar tan a la mano, y auer gran necesidad destas cosas: y por ser semejantes a los que muchas vezes se hazen sin culpa mortal, como los hurtillos pequenos de las viñas y huertas, que con industria humana nacen de la tierra.

CASO 2.

Preg. Si quien compra leña hurtada, de quien la hurtō, la ha de restituir, o su valor; supuesto que saben que es hurtada:

R. Que no seran obligados a restituir, quando tampoco lo son los que la ha hurtado y vendieron: mas los que la compran, de los que son obligados a restituir la, o su valor, como queda dicho en el caso pasado. Son tambien obligados a restituir lo que saben que es hurtado, o su valor, como allí queda dicho: y esto solamente quando los que hurtaron no tienen de que pagar, y los compradores lo saben: porque si tienen de que pagar, no son obligados los compradores a ello, pues lo tuuierō dellos por titulo oneroso de cōpra y veta destas cosas q̄ se cōsumen cō el vfo, y se alteran en el vfo dellas,

b Fr. Luis Lopez
instruct. confic.
p. c. 149.

c Fr. Man. R. vbi
sup. conc. & nu. 5.

e Instru. de rer.
diuisio. §. galli-
narum. §. furti-
uē. quoque res,
& ff. arborū fur-
tum cassarum,
in rubrica nigra,
& etiam rubra.

a I ex his & la-
pior. §. pte-
rei ff. quæ in frau-
dem i. & l. p. c.
de renouand. his
quæ in fraudē. &
§. si quis in frau-
dē. insti. de actio.
b Nauar. inu. ff.
de ied. lit. eccl. ff.
q. 7. au. 7. & 32.
c Siluest. restit.
3. q. 7.
d Medina de res-
tit. q. 70.
e Fr. Luys Lopez
1. p. instru. conc.
c. 149. q. 2.
f Fr. Man R. 1. to. c.
38. conel. & nu. 6.
g Guido. in sum.
q. 71. vers. el 4. o i-
cho.
h Siluest. tit. em-
prio. q. 25. & resti-
3. q. 7. & 9.
i Medi. y bisup.

como la madera q se labra para edificios, &c. como se dize en derecho. ^a Nauarro, ^b y Siluestro, ^c & Medina, ^d & Fr. Luis Lo-
pez, ^e fray Manuel Rodriguez, ^f & Cor-
doua. ^g Mas si en conciencia podran de-
mandar el precio a los que lo hurtaron, vi-
deatur Siluest. ^h y Medina: ⁱ En conclusiõ,
lo mismo que se ha dicho aqui del que cõ-
pra la lena, se ha de dezir del que compra
las palomas, de quien sabe que las ha hur-
tado, o caçado illicitamente. Para este ca-
pitulo mira en el 1. to. el cap. 51. que tratò
de caçar, o pescar.

Cap. XXV. de libelos infamatorios. CASO VNICO.

Reg. Si pecò el que hallando en algun
papel escritos los pecados de otro, para
memoria de su confesiõ, los divulgò:
o si en las espaldas del papel, o en el princi-
pio del estaua escrito, memoria de mis pe-
cados, o otras palabras semejantes, y le le-
yò?

R. que pecò, pues deuia de saber, q quie-
lo escuñio, no auia de querer que sus pe-
cados fuessen divulgados, ni aun leyendos: y au-
peca mortalmente, si dello se hizo nota-
ble infamia: y lo mismo, si compuso libelo
infamatorio, escriuiendo pecados agenos,
falsos o verdaderos, ò ocultos en latin, o en
romance, en prosa, ò en verso o en coplas, o
cantares artificiosos, y lo echò en lugar pu-
blico para que le leyessen: y lo mismo, o si ha-
llò los tales escritos, y no los tornò, antes
los publicò, si lo hizo para infamar nota-
blemente a otro, o fue infamado, o puesto
en peligro dello: y es, obligado a restituir
la fama del proximo, haziendo otro libelo
en contrario de aquel, o lo q para ello ha-
stare, y ha de satisfazerle todo el daño, se-
gun Angelo, y Siluestro, ^k Y si son en infam-
ia de la orden de san Francisco, o de san-
to Domingo, es descomulgado de descomu-
nion Papal, assi el que los publica, co-
mo el que los retiene. En la qual descomu-
nion tambien incurren los que murmuran
de las dichas ordenes, como lo dize Medi-
na, ^l y fray Manuel Rodriguez. Dixose
del estado de la orden, y no de los frayles
della, porque no son descomulgados los q
detraen dellos, sino detraen de su estado: y
lo mismo dize fray Manuel Rodriguez, ^m
el qual tambien dize, que murmurar de la
religion en comun, no solamente es pe-
cado mortal, mas aun cosa peligrosa en la Fe,
y pecà mo, talnierte los q infamà a toda v-
na religion, o parte della: diziendosq en ella
no se guarda la regla, saluo si esto es de to-

A dos notoriõ, como lo dize Soto, ⁿ y assi no
escusaria yo, como lo tiene fray Manuel
Rodrig. de pecado mortal, al que dixere:
Yo hallo vn frayle de tal orde, o de tal mo-
nesterio (no nombrando quien es) con vna
muger, poi que esto redundà en infamia de
todo el monestrio: aunque no condenaria
yo al que dixesse lo mismo de algun cole-
gial de cierto colegio, callando el nombre
del, porque en el colegio no se professa tan-
to la castidad y honestidad, como en la Re-
ligion. Para este cap. mira el cap. 1. de infam-
ia, y el cap. 46. de mutacion.

Cap. XXVI. de libros de arte magica, y hereticos.

Para este cap. mira el cap. 44. tomo. 1. q
tratò de buclar, que alli se tratò la materia
delle.

Cap. XXVII. de Limosna. CASO PRIMERO.

Reg. Supuesto que la limosna, segun el
maestro de las sentencias, ^o es vna obra
con la qual se da alguna cosa al menes-
teroso poi compassiõ, y assi es actõ de cha-
ridad, mediante la misericordia, y segun S.
Thomas, ^p segun que son diuersas las ne-
cessidades de los proximos, son diuersas
las obras de la misericordia, algunas son
corporales, y algunas espirituales: las que
corresponden a las necesidades corpora-
les se cõtienen en estos versos: Visito, Poto,
Cibo, Redimo, Tego Colligo, Condo: es-
tas responden al cuerpo, las que correspon-
den al anima son estas: Confule, Castiga,
Instrue, Solue, Dimitte, Fer, Ora. Y las es-
pirituales son mejores que las corporales,
ceteris paribus, segun un santo Thom. ^q Enõ
aduenido, qual destas tres obras es mas sa-
tisfactoria, limosna, oracion, y ayuno?

R. que lo es la limosna, y aun mas satisfa-
toria que la peregrinacion. Arnilla, ^r y S.
Thomas.

CASO 2.

P. A vno le dieron cierta cantidad de li-
mosna, para que reparta entre pobres: si es-
te tal, siendolo el tambien, podra tomar pa-
ra si alguna parte della? R. que siendolo,
lo puede licitamente hazer, tomando tan-
ta cantidad, quanta a semejantes pobres, co-
mo el, darà de aquella limosna, como lo re-
suelue Caietano, siguiendo en ello a santo
Thomas, ^s y fray Manuel Rodriguez, ^t au-
que Soto modera esta opinion en el caso 7.
Nota, q quando vn testador manda a vno
ciẽ ducados para q los distribuya entre po-
bres, puede dar dellos a vn noble, el qual
aun-

k Siluest. Verbi-
licellus famo. us

l Medina in sum.
fol. 184.

m Fr. Man R. 1. to.
c. 232. cõc. & n 21.

n Soto in 4. d.
iust. & iur. ca-
p. 3.

o Magistro de
dist. 15.

p S. Thom. 2. 2.
art. 4.

q S. Thom. 2. 2.
art. 4.

r Arnilla in
limosna cap.
1. S. Thom. 2.
art. 11.

s S. Thom. 2. 2.
art. 9.
v Fr. Man. R. 1.
c. 232. cõc. & n 21.

aunque tiene que comer, no puede, segun su estado y pobreza, conseruar la calidad de la nobleza, y assi parece verguença, como lo dize fray Manuel Rodriguez,^a y Palacios,^b figurando a Bald.^c y de la misma suerte, si este noble tiene hijas q casar, y no puede casarlas, segun la nobleza de su estado, puede el Obispo, si tiene distribuciõ q hazer entre pobres, darle a este assi como a pobre, como lo dize Bald.^d al qual sigue Iacob. de Graf.^e Tãbiẽ nota, q por pobres se entiẽden los monesterios, y otras obras pias, segun S. Thomas,^f y Iacob. de Graf.^g y tãbiẽ nomine pauperũ, se entiẽde hospederias, adonde se acogen los peregrinos, como son hospitales, luminarias, y ornamentos de la Iglesia, y otros edificios necessitados, segun el mismo Iacob. de Graf.^h citando vna ley i para ello: y es de todos.

CASO 3.

P. Vno fingio ser pobre peregrino, enfermo, o mãco, no lo estando, por esta via allegò cantidad de dinero andãdo a pedir limosna, si està obligado a restituirlo a los pobres enfermos, o en cuyo nombre lo allegò, fingiendo el serlo?

R. Armilla k tiene que està obligado a restituirlo a los pobres.

Nota, que por vna de dos causas se suele ordinariamente dar alguna cosa. La vna se llama impulsiva, o motiua, la qual mueue el animo del que da, a dar lo que le piden, como es la charidad y amor de Dios, q mueue al hẽbre a dar limosna: y entõces lo que se recibe, aunque no sea verdad por lo q se pide, o se da, no ay necesidad de restituirlo: y en este sentido se ha de tomar la sentençia de los que dizen que no se ha de restituirl lo que se llegare, simulata paupertate, vel alia qualitate. La otra se llama causa final, o principal, la qual es, quando lo q se da, se da por solo ella, y q si se conosciere no seria anti, ni se daria lo que se pide mediante ella, y entonces no siendo asì, se ha de restituirl necessariamente lo q se alcançò por esta via. Y conforme a esto se ha de entender la sentençia de los q dizen, quod mediante cum fictione pauperatis, vel infirmitatis, hac intentione, vt eleemosynas habeant, & lucrentur, quia fraudulenter fingunt, & sunt in dolo, tenentur restituere, nõ illis, qui eleemosynas dederunt, sed alijs pauperibus, vel talibus personis, quibus qui fecerunt elemosynã dedissent, como es Armilla, l con otros.

Nota, q poniẽdo los ojos en estas dos causas, se puede soltar qualesquier dificultades, que acerca desta materia, y de otra

Segunda parte.

A semejante se pueden ofrecer: y para q mejor se entienda qual es causa impulsiva, o motiua, y qual causa final, sea este el exemplo: como si por ruegos de Pedro vn medico curasse a vn enfermo, los ruegos de Pedro son causa impulsiva, o motiua, y el sanar al enfermo es la causa final, como lo resuelue Medina.^m Fray Manuel Rodriguezⁿ dize, que quando la causa es final, no a los pobres, como dize Armilla: sino al dante se han de restituir estas limosnas: porque se presupone que Pedro no quiere dar limosna en comun, sino a este pobre en particular, y no siendo en particular, es ineficaz y inuoluntaria, y sacada por via de engaño, y assi no quitò de si el señor el dominio, mas que si esta limosna fue dada no la pidiendo este pobre fingiendo, sino solamente combidando al señor della, que ya que la ha de dar a otros pobres, la dẽ a el, pues lo es: entonces lo q se recibio, no al señor que lo dio, sino a los pobres, en cuyo nombre en comun se recibio, se deue restituirl, asì lo dize Medina,^o al qual sigue Aragon: P porque en este caso el que da, la da de gana, y la auia de dar a otros pobres. Isto es bueno, empero mira a Soto,^q el qual dize, q porque los hombres absoluta mẽte dã estas limosnas por amor de Dios, que no estan los pobres obligados a restituirl, aunque sean de los que dize el caso.

CASO 4.

P. Si el que impide la limosna, o donacion que vno quiere hazer a otro graciosa mente, sin deueisela, como dexãdole alguna manda en su testamento, si peccò, y si està obligado a restitucion?

R. Que no està obligado a restituciõ alguna, sino huuo, quitandofela, fuerça, o engaño, que si la huuo, obligacion ay, y sino, no, como quedã dicho, aunque podria auer pecado mortal, si lo hizo por odio. Soto,^r y san Anto.^s y es comun sentençia de todos, y asì no cito mas.

CASO 5.

P. Presupuesto que lo que se toma, se ha de restituirl a su verdadero señor, si tiene libre administracion de sus bienes, y muerto el, a sus herederos, como lo dize santo Thomas:^t y estando ausente el verdadero señor, està obligado el ladrõ a enbìarselo a su costa, si comodamente se puede hazer, y sino se puede hazer comodamẽte, lo ha de guardar en vn lugar seguro, donde este depositado para el: y entonces se dira q no se puede enbìar comodamente a su señor, quando corre peligro, y no llegará a poder de su señor, como lo nota Soto,^v y Fr.

I 3

Ma-

m Medin. de rest.
q. 24. pag. 76 co-
rolar 1.
n Fr. Man. R. 1. to.
c. 24. con c. & h. 1.

o Medin. vbi sup.
p Aragon 2. 1. q.
62. ar. 5.
q Soto libr. 2. de
rest. & iur. q. 7. ar.
tic. 3.

r Soto libr. 4. de
iust. & iur. q. 6. ar.
tic. 3. pag. 323.
s S. Anto. 2. p. tit. 2.
c. 12. §. 20.

t S. Thom. 2. 2. q.
62. art. 5.

v Soto in 4. dif. 15.
q. 2. art. 2.

a Fr. Man. R. 1. to.
c. 159. cōcl. & n. 5.

Manuel Rodriguez, ^a si fiendo vno a otro a cargo vna cosa, el qual por ser muerto, ni a sus herederos, por no saber quien son, no la puede restituir, viendo que no parecia a quien le pudiesse restituir, la repartio entre pobres, y obras pias, despues que lo tubo hecho, parecio vn heredero del difunto: Si este cumplio con lo hecho, o si esta obligado a restituir la de nuevo?

R. Que si esto que repartio, siendo en cantidad, lo hizo por autoridad de justicia, auendolo primero depositado en ella, hasta ver si parecia heredero: y viendo q̄ no parecia, lo repartio de la suerte que esta dicho, que queda libre de restitution in vtro que foro. Dixose in vtroque foro, porque fino la auia primero puesto en el depositario, ya que queda libre en el foro de la conciencia, no lo quedara en el exterior, pues se la haran pagar, auiendo despues quien la pida: lo qual no ay necesidad, ni ay esta obligaciō, siendo poco lo repartido. Siluestro, ^b Fran. ^c Soto, ^d y Iacobo de Grafi. ^e

CASO 6.

P. Presupuesto que las cosas, cuyo verdadero señor no se sabe hecha diligente inquisicion en buscarle, se han de dar a los pobres, o para otras obras pias, porque desta manera se dan a su verdadero señor, de la mejor manera q̄ puede ser, como lo dize S. Thom. ^f y Orellana, ^g Bañez, ^h y fray Manuel Rodriguez: ⁱ y tambien que esto se entiende segun los mismos autores citados, no de las cosas que vno se halla, y hecha la diligencia susodicha, no halla cuya es, por que esta fuya es; sino de las cosas q̄ por iniquidad son adquiridas y grangeadas, y destas digo. Si el que es a cargo alguna cosa, el señor de la qual no se puede saber quien sea, si puede por su autoridad propia repartirla entre los pobres? R. S. Thomas ^k tiene, que se ha de hazer esta distribucion por mano del Obispo, o sino, por aquellos que tienen cargo del gouerno de la ciudad adōde se ha de distribuir? Ricardo Nauarro, ^l y fray Manuel Rodriguez, ^m siguiendo a Soto, ⁿ tienen que esto no es necessario, sino que basta que se haga por quien lo tiene a cargo, y lo mismo tiene Soto, ^o siendo la cantidad que se ha de distribuir pequena, y que quando sea grande, que es buen consejo que se haga segun el parecer de prudente confessor: y q̄ si fuere demasidamente grande, que entōces se deue de hazer por el Obispo. Y aun esto dize el mismo Soto, que entonces, segun a el le parece, no es de necessitate salutis: lo mismo tiene suma confessorum, ^p

y es bueno, y lo que se ha de tener, y lo tienen expressemente los padres Maestros Orellana, y fray Domingo Bañez, ^q y fray Manuel Rodriguez, ^r y es conclusion contra muchos Iurisperitos: empero es comun de todos los Theologos. Mira con los demás citados, a Siluestro, ^s y a Iuan de Medina, ^t que tambien lo dizen.

Finalmēte para lo propuesto en el principio de nuestro caso, y para su explicaciō, nota, que de dos maneras se ignora el verdadero señor de vna cosa, de vna manera en particular, y no en vniuersal: lo qual acontece, quando alguno sabe cierto que deue vna cosa a vno de dos, o tres, mas ignora qual dellos es en particular: y en este caso cosa es cierta, que se ha de diuidir la cosa entre aquellos, de los quales se duda: de manera que se de mas a aquel del qual menos se duda ser verdadero señor. Y assi dize en otra parte, siguiendo a Orellana, Bañez, y fray Manuel Rodriguez, que en este caso no puede auer composicion, ni por consiguiente se puede dar a pobres, ni repartir se en obras pias. De otra acontece, que si ignora el verdadero señor, conuiene a saber, en vniuersal, porque no se puede saber quien es, y entonces sin duda se deue hazer la restitution a los pobres, o aplicarse a otras obras pias, para que desta manera se restituya a su verdadero señor de la mejor manera que ser puede. Y notese, que Soto ^v dize, que las cosas injustamente adquiridas, ignorandose su señor verdadero, deuen ser restituydas a los pobres, solamente por derecho positiuo, contra el qual tiene Couarruias, ^x y Aragō, ^y y fray Manuel Rodriguez, ^z siguiendo, segun dizen, la mente de santo Thomas, diciendo, q̄ no solamente por derecho positiuo, mas aun por derecho natural se deuen estos bienes restituir a los pobres, o conuertirse en otras obras pias. A Soto, y con razon, sigue Orellana, ^a y Bañez, ^b diciendo, ser, esto assi por derecho ciuil y canonico, y por costumbre introduzida, vt in iure patet, ^c y en vna ley. ^d

Finalmente nota, que el que posee las dichas cosas, cuyo señor se ignora, puede distribuir las entre los pobres del lugar de adonde era, y se hizo la injusticia, con la qual se ganaron, siendo las cosas de algũ momento, porque si es de poco, basta que se den a los pobres que ocurrieren. Esto dize Orellana, ^e Bañez, ^f y lo prueua bien, aunque fray Manuel Rodriguez ^g dize, sin hazer distinción, si fō a poco valor o mucho, q̄ los ha de distribuir a pobres no solamente del

b Siluestr. verb.
restit. 8 q. 4.

c Fran. in c. quaquā. de vi. lib. 6 nu. 6.

d Soto libr. 4. de iusti. & iur. q. 7. ar. 1. pag. 335.

e Iacob. de Grafi. in sus decisio. do. 1. d. libr. 1. c. 120. nu. 4.

f S. Thom. 2. 2. q. 62. ar. 5. ad 3.

g Orellana en sus script. 2. 2. q. 62. ar. 5. conc. 2.

h Bañez de iusti. & iur. en el mismo lugar y art. pag. 244. col. 2. a

i Fr. Man. R. 2. to. c. 41. conel. & n. 8.

k S. Thom. in 4. dist. 15. q. 41. art. 5.

l Nauarro c. 17. nu. 92.

m Fr. Man. R. vbi sup. conel. & n. 9. n. Soto in 4. d. 15. q. 2.

n Soto libr. 4. de iust. & iur. q. 7. ar. 1. pag. 336. b

p Sum. confesso. lib. 2. tit. 5. q. 3. s.

q Bañez vbi conel. 3. r Fr. Man. R. vbi sup. s Siluestr. verb. restit. 8. q. 4. t Medina c. de tit. ca. 4. de restit.

Nota

v Soto libr. 4. de iust. & iur. q. 7. ar. 1. ad 3.

x Couarruias, g. l. p. 9. ar. 1. y Aragō, 2. ar. 1. pag. 244. col. 2. a

y Fr. Man. R. vbi sup. conel. & n. 8.

z Orellana, sup. conel. & n. 9.

a Bañez, vbi sup. conel. & n. 9.

b Bañez, vbi sup. conel. & n. 9.

c Bañez, vbi sup. conel. & n. 9.

del pueblo donde se hizo la injusticia, con que se ganaron, mas aun de otros pueblos, el qual tambien dize, que aunque es muy buen consejo dar a los mas pobres y mejores, no es de necesidad de precepto, basta que las den a los pobres, y por pobres se entienden no solamente los mendicantes, y vergonzantes, mas aun aquellos que por razon de su estado padecen necesidad, y aun a las Iglesias y monesterios necesitados de lamparas y edificios, y otras cosas semejantes, como lo enseñan Siluestro,^a y Nauarro.^b

CASO 7.

P. Si el que está obligado a restituir alguna cosa a pobres, porque el dueño a quien se auia de restituir, no se puede saber quié es, podra tomar para si alguna parte dello, o todo, siendo el tambien pobre, o darla a sus parientes, que tambien lo son?

R. que senténia es de Caietano, que puede muy bien hazerlo. Soto^c modera bien esta opinion, porque assi desnuda no la admite, ni oía: y assi dize, que quando la necesidad no sea patente y muy clara en el, o sus parientes, que ninguno puede vsurpar por esta via lo que está obligado a restituir, aunque puede con buena conciencia diffundir la obligacion que tiene de restituir lo para adelante: y esto, porque si se da licencia, qualquiera fingira en si, o en sus parientes pobreza, ratione sui status: empero que si quisiere hazer esto, se ha de hazer con licencia del Obispo, o del Cura propio, o de su prudente confessor, y esto no estando otra necesidad mayor presente a los ojos, que tenga algun pobre: y que si desta manera que esta dicha recibiere toda, o alguna limosna de lo que era a cargo, y se ha de reparir, queda libre de restituirlo despues si viniere a mas felice estado, como dicen los latinos. Lo mismo tiene Armilla,^d y fr. Luys Lopez.^e Nota, que lo que Soto dize aquí que se ha de hazer con licencia del Obispo, no es contrario a lo del caso pasado, porque allí habla Soto, quando el que lo ha de distribuir no se quiere quedar con nada: y aquí es al contrario, pues se pregunta, si se podra quedar con alguna parte de lo que tiene obligacion de restituir, siendo el que lo ha de restituir a pobres, pobre: y assi también lo aduerte fr. Manuel Rodriguez,^f concordando con todo lo dicho arriba también. Y noten los confessores, que si este que está obligado a restituir las dichas cosas a los pobres, las huuo hurtandolas, o ganandolas con fraudes y engaños, no es bien que a este pobre aplique estas cosas, tra-

Segunda parte.

A tèle como quien es. Verdad es, que si viniere a ellos con mucha humildad, y pusiere y entregare las dichas cosas en sus manos, bien le podran dar algo dellas para sobrelleuar su necesidad.

CASO 8.

P. adonde corre mayor obligacion en estos dos casos, o corregir al pecador que está en pecado mortal, o dar limosna a un pobre necesitado?

R. que quando el que está en pecado mortal, esta por no saber si es pecado el estado en que está, o lo que haze, ignora que no es pecado, que entóces es mejor, y corre mayor obligacion de socorrer antes a este, que no al pobre, mas no quando por malicia, o passio se está en el pecado: por que entóces mas necesaria es la limosna al pobre que está en graue o extrema necesidad, Soto,^g y es buena doctrina.

Nota para esta materia, que no pecan los que auiedo alguna grande causa, procuran que se pida alguna limosna para alguna obra pia, por medio de alguna persona principal, entendiéndose que por esta via se sacara mas que si secretamente por medio de algunas personas de baxa suerte se pidiesse, con tanto que en el dar desta limosna se pretenda menos principalmente el loor de se dar mayor por ser publica, refiriendola en algun fin deuido. Dize auiedo alguna causa grande, porque no la auiedo, dize Nauarro,^h que no aconsejaria se hiziesse la dicha limosna, por que como la mayor parte de los hombres esté pobres, y sean muy deslechosos de la gloria humana, facilmente se puede creer que por la dar publicamente, y por medio de la dicha persona, daran mas que si la dieran secretamente, y con otro medio, y esto por vanagloria, o vergüenza, o por temor de deshonra, y sin la alegría que el Apostol pide que aya en darla, por lo qual dize Nauarro, que quando canto la primera Misa no quiso que alguno fuesse comidado a ella para que se ofreciesse: y por esto, quando Dios mandó pedir para hazer el tabernaculo, señaló la limosna que se auia de dar, diziendo que no diesse mas el pobre que el rico, porque como era esta limosna publica, sabia Dios los pecados de vanidad que en darla se auia de cometer, sino se limitaua para que se ordenasse formal o virtualmente a gloria y honra de su diuina Magestad. Desto se acordó tambien fray Manuel Rodriguez.ⁱ

CASO 9.

P. Presupuesto que está dos en extrema necesidad, el vno bueno, y el otro gran pecador,

g Soto de secretis
teg. memb. 2. q. 1.
pag. 20. a. b.

Nota.

h Nauar. in c. in-
ter verba conclus.
nu. 36.

i Fr. Man. R. r. to.
c. 184. cõcl. & n. 3

a Siluestro refut.
2. q. 3.
b Nauar. c. 17. nu.
93.

c Soto libr. 4. de
iust. & iur. q. 7. ar.
u. 1. pag. 316. b

d Armilla refut.
nu. 29.
e Fr. Luys Lopez
i. p. iust. confes.
c. 104. q. 1.

f Ma. R. 2. to. c.
u. 1. q. 1. & n. 11.

cador, y que con la limosna que se ha de dar, no se puede socorrer mas que al vno: a qual sera mejor darla destos dos pobres, el vno bueno, y el otro malo por estar en pecado?

R. que estamos obligados a socorrer antes al bueno que al malo, principalmente quando son entrambos deudos nuestros, y que la necesidad entre ellos es y qual: por q si el bueno, aunq tenga necesidad, no la tiene extrema, y el otro si: claro está, q alq la tiene extrema, estamos obligados a socorrer antes, como luego se dira: y también quando entendiessemos cierto, aun siendo y qual, que dandosela al malo saldria de pecado: copiosius tractat hxc Medina,^a el qual, y Armila,^b y Tabiena,^c los quales siguiendo a santo Thomas,^d dize, que en el dar de la limosna se ha de guardar el orden de charidad, pues la limosna es obra de charidad, y es este, que primero se ha de socorrer con ella (ceteris paribus) a sus parientes, y si algunos otros ay mas santos, o prouechosos al bien comun, y q padecen mas necesidad, primero a ellos, que a sus parientes q no estan en tal necesidad se ha de socorrer, y principalmete sino son mucho en parentesco, ni se tiene cuenta especial y particular dellos, y sino padecen grande necesidad, como está dicho, y luego a los suyos, a questo es a los criados y domésticos, luego a los conocidos, despues a los buenos, y despues a los estraños: lo qual siempre entiende ceteris paribus, como está dicho.

Nota, que dize Armilla,^e siguiendo a santo Thom.^f y a Goffredo, y Hostiense, que en extrema necesidad, q antes se han de desamparar a los hijos, que a los padres, y esto por el beneficio dellos recibido, y por el mandamiento del señor, y aunq sea el padre malo, como dize Tabiena.^g También dize Ioannes de Medina,^h que los estraños que son buenos, han de ser preferidos a los hijos malos, como lo dize S. Ambrosio, sobre aquello de los Cantares: Ordinavit in me charitatem.

C A S O I O

P. Por no dar limosna vn hombre rico a vn pobre, que vio estar en extrema necesidad, vino el pobre a perder vn brazo: si está obligado este hombre rico a restituir el daño que vino a este pobre hombre, por no socorrerle con alguna limosna?

R. Que no tiene obligacion de restituirle nada por esta via, porque aunque pecó mortalmente contra charidad, de adonde nació esta obligacion, no peca contra justi-

cia: y no pecando contra justicia, no ay obligacion de restituirle, o satisfacerle nada: porque es verdaderissima aquella regla muchas vezes en esta suma repetida, q nullum peccatum ad restitutionem obligat, nisi sit contra iustitiam. Cõ cuerda Medina,ⁱ Soto,^k y Navarro,^l diziendo, que la limosna, en este caso nace del precepto de charidad, aunque Caietano,^m conforme a la mente de santo Thomas, Couarruias,ⁿ y Sarmiento,^o a los quales sigue fr. Manuel Rodriguez,^p dizen, que esto no solamente es así, por el precepto de charidad, sino aun por via de justicia, no simplemete justicia comutativa, sino justicia subfidaria. Soto con los demas figuen lo comun, que es lo primero.

Finalmente todos estan obligados a dar limosna al que está en extrema necesidad no estando ellos en la misma, sea por vna via, o por otra.

C A S O I I

P. Si el dar limosna obliga debaxo de precepto?

R. que si, y la razon es, porque ninguno es castigado con pena eterna, por dexar de hazer alguna cosa, que no cae debaxo de precepto: y algunas vezes se castiga con pena eterna la omision de las limosnas, luego obliga debaxo de precepto. A cerca de lo qual, y para su declaracion es de advertir, que dar limosna de lo superfluo naturz & status, al pobre que está en extrema necesidad, es de precepto, y tambien de lo necesario, ad statum, al que está en extrema necesidad, digo extrema, no solamente quando ha de espirar el pobre sino le socorren luego, sino tambien quando parecen euidecias y señales conocidas, que si luego no se le socorre ha de acabar en breue tiempo: esto es de santo Thomas,^q y de Medina Cõplutensi,^r y Armilla.^s

Finalmete no solo los ecclesiasticos, mas aun los seculares están obligados a dar limosna de lo superfluo a su estado, a vno que está en extrema necesidad, mas aun en grande necesidad, como cõ los citados lo tiene necesidad, como cõ los citados lo tiene Cordou.^t Couarru.^v Bañez,^x y fr. Manuel Rodrig.^y el qual dize, q no estan obligados a dar limosna en semejantes necesidades de lo necesario a su estado. Nota, q sera graue la necesidad, quando vno está en vna graue enfermedad, o otra necesidad, que le pone a punto de caer de su estado.

También nota, para mayor claridad de lo susodicho, y de lo q se dira en el caso que viene, q el hõbre q por su pobreza no puede estar y tratar con los hombres de su condición

^a Medin. C. de elemosy. pa. 157. col. 1. 2. 3. & pa. 158. col. 1.
^b Armil. ver. elemosyna, nu. 8.
^c Tabiena in eo. verb. nu. 14.
^d S. Thom. 2. 2. q. 32. art. 9.

^e Armil. vbi sup. nu. 14.
^f S. Tho. vbi sup.

^g Tabiena vbi supra.
^h Medina vbi supra.

ⁱ Medin. C. de elemosy. q. 9. p. 1. col. 4.
^k Soto lib. 4. iust. & iur. q. 1. tit. 1. ad 4.
^l Navar. c. 2. ad 1. m. Caietan. 2. ad 1. m. Couarr. lib. 3. iur. art. 4. ad 1. n. Couarr. lib. 3. iur. art. 4. ad 1. o. Sarmiento de reddi. eccl. 3. p. c. 4. nu. 5.
^p Fr. Alan. R. 100. c. 18. cõcl. 8. nu.

^q S. Thom. 2. 2. q. 32. art. 9. C. de elemosy. tra. 5. p. 1. nu. 1. & 151. col. 2.
^r Armil. ver. elemosyna, nu. 8.
^s Cordou lib. 3. Couarr. lib. 3. iur. art. 4. ad 1. x. Bañez. 2. ad 1. art. 6. dubio 1. y fr. Mar. R. 100. c. 18. cõcl. 8. nu.

dicion y calidad se dize estar en graue necesidad, y aun en extrema; por que quanto a la materia de que tratamos, no solamente se ha de juzgar por estrema necesidad la que pone a vn hombre a puto de morir, mas aun aquella que pone a vn hombre a punto de tener verguença, de viuir assi. De adonde se sigue, que quando el testador manda a vno cien ducados para que los distribuya entre pobres; puede dar dellos a vn noble, el qual aunque tiene que comer no puede segun su estado y pobreza conseruar la calidad de su nobleza, y assi padece verguença, como lo tiene Baldo,^a al qual sigue Palacios Rubios,^b y fray Manuel Rodrig.^c y Iacobó de Grassijs.^d

CASO 12.

P. Del caso pasado nacen dos dudas; y es la primera, Si el que tiene segun el tiempo en que está, y el estado q tiene, demasiado para si, si de aquello superfluo está obligado a dar limosna siempre, de suerte que peque mortalmente en no darla? La segunda, Si puede sin pecado, de aquello superfluo mudar estado mas subido, o guardarlo para el tiempo que entiende que lo aura menester?

R. a lo primero, que como el dar limosna de lo superfluo entanto cayga debaxo de precepto en quanto es acto de virtud, y entonces el acto de virtud requiera no solo circunstancia de tiempo, sino tambien otras circunstancias, consequens est; que faltado alguna otra circunstancia, que aunq la circunstancia del tiempo lo pida, que licitamente aquel acto se puede dexar. Verdaderamente puede acontecer, que yo para mi tenga demasiado, segun el tiempo y estado en que estoy, y que no me ocurra agora ningun pobre a quien socorrer con lo demasiado q tengo; y assi aunque el tiempo esta presente, falta la persona necesitada, y desta suerte se entendera quando peca, o no, mortalmente el que tiene demasiado; no dando limosna, porque el no está obligado a andar a buscar por las calles a quien darla, como tampoco lo está a andar a buscar a quien corregir para cumplir con el precepto de la correccion fraterna: assi tampoco aqui, sino basta que ocurriendo a quien darla, la de.

Para lo qual nota, q esto se entiende acerca de los seculares, porque no estan obligados a inquirir que pobres ay, mas basta que den limosna a los que se la piden: Empero los eclesiasticos por razõ de su estado, obligacion tienen a ello, principalmente los Prelados, como lo tiene el Abulense,^e al qual sigue fray Manuel Rodriguez:^f de adonde

A se sigue, que los eclesiasticos que solamente dan limosna a los que se la piden, reservando lo demas que les sobra para dexarlo despues de su muerte a la Yglesia, no haze bien; porque mejor fuera distribuyrlo en su vida, atento que haziendolo desta suerte no auria diferencia entre ellos y los seculares, sino es en la muerte. De aqui se sigue, q pueden dar de comer a sus deudos pobres, como a otros pobres, y socorrerlos para que no caygan de su estado, dandoles algo para que se conseruen en el que tienen decentemente: mas no les puede hazer ricos, ni fundar en ellos mayoraçgos, porq de otra manera no auria diferencia entre los eclesiasticos y seculares: Y assi Pio Quinto de loable memoria, hora de la orden de santo Domingo siendo Principe de la Yglesia, no quitó a petición de los señores Cardenales, dōtar a vna sobrina suya con mas de mil ducados, porque dezia este santo varon, que como a pobre la casaua, y para su estado era muy sobrada aquella dote. Este exemplo nos dexo escrito para perpetua memoria Nauarro en su tratado de las rentas eclesiasticas: Verdad es, que no cōdenaria yo a los Obispos, que hizieren algunas donaciones moderadas a sus deudos, quitado del gasto decente a su estado, cessando el escadalo, y no fundando mayoraçgos; principalmente siendo el Obispado que tienē rico, con cuya renta puedē acudir a los pobres, como lo dize Cordoua,^g y fray Manuel Rodrig.^h que le sigue.

Y nota, que no dando los eclesiasticos las limosnas, las quales están obligados a hazer, aunque pecan mortalmente, no estan obligados a restitution, segun Soto contra Nauarro, de lo qual dize fray Manuel Rodriguez,ⁱ que no se osa apartar, aunque por otra parte vee que los santos padres dicen, q los eclesiasticos no son señores de las rétas eclesiasticas, mas despenferos.

A lo segundo, que aquel que en otro tiempo licitamente puede mudar estado, y esto espera de hazer prouablemente, que no le es superfluo segun el presente estado, qualquiera cosa que le parece que le es oportuna, estando aguardando lo que espera: por lo qual licitamente puede guardar para el estado futuro las cosas oportunas, y gastarlas por alcançarle, porque es cierto que el precepto de dar limosna de lo superfluo, supone superfluo, y que no veda la mudança del estado: y assi como ay pocos que no quieran acrecentar sus casas, o viuir con mas autoridad para honra suya y de sus hijos: assi ay pocos seculares que esten obligados

I s a dar

a Baldo. l. si quis
ad declinandum
C. de Epil. & cle-
ric.
b Palacios Rub.
in rubr. §. in fi.
c F. Ma. R. vbi su.
d Iacobó de Grassijs.
e en sus decis.
f Cord. l. i. c. 10.
g au. 6. & 7.

g Cordo. l. i. q. q.
q. 10.

h F. Ma. R. vbi su.

Nota. 2.

i F. Ma. R. vbi su.
concl. & nu. 5.

Nota. 1.

Abulense super
Mar. 74. & 75.
F. Man. Ro. i. to.
82. concl. & n. 4

a Nauar. in sum.
c 24. n. 6.
b Caiet. 2. 2. q. 32.
art. 3.
c Medi. c. de elec-
tione syna trafta. 5.
pag. 151. col. 12.

Nota. 3.
d F. Ma. Ro. 1. to.
c. 161. concl. & n. 2.

e Concil. Tri. fel.
25. c. 1. de refer.

f Tr. Luy's Lopez
instruēt. negotia.
c 43.

g Soto li. 4. de iu-
sti. & iur. q. 5. ar. 5

h F. Ma. Ro. 1. to.
c. 182. concl. & n. 6

a dar limosna de lo superfluo a su estado, por la razon que está dicha, lo qual no puede hazer el clérigo, segun Nauario, a todo lo dicho es de Caietano, b y de Ioannes de Medina, c y de fray Manuel Rodriguez. d

Finalmente para cumplimieto de lo ultimo que se dixo en la respuesta y pregunta primera nota, que los deudos que recibē donaciones grandes de los eclesiasticos de la renta eclesiastica, atēto la opinion de Soto referida, no estan obligados a restituirlas a los pobres, pues atēta ella, son señores verdaderos desta renta: empero contra esto tenemos el Concilio Tridentino, e el qual dize: *Omnino interdiximus a los Obispos y beneficiados, a acrecētā y enriquecer a sus deudos: las quales palabras (omnino in: erdiximus) entiēde fray Luy's Lopez, f que los Obispos no estan obligados a restituirlas a los pobres lo que les quitan, dandolo a sus deudos, o a otros: empero los que recibē estas cosas estan obligados a restituirlas: la qual opinion a mi no me parece bien, porq segun su opinion, los Obispos no estā obligados a hazer la dicha restitucion, porque son verdaderos señores: y asī, atento esto, no estaran obligados a hazerla los donatarios, pues lo que tienen lo han recebido de sus verdaderos señores. Y a lo que dize que lo que dan los Obispos a sus deudos, va con la carga y obligacion que tenia quando estaua en poder dellos: esto es dezir, q no son los Obispos verdaderos señores de los tales bienes: ni esto los libra de la obligacion que tienen de restituirlas (si la tienen) mientras no restituyen aquellos a quien han hecho la donacion: asī como no está el ladrō libre de restituirlas lo que hurtō, hasta que aquel a quien dio lo hurtado, haga esta restitucion. Por tanto conuiene responder al Concilio Tridentino: al qual respondo, que en el solamente se prohiben cō rigor las tales donaciones, y esto es lo que significā las palabras (omnino interdiximus) mas no se irrita ni se impide la translacion del dominio en los donatarios: y aun Soto g piadosamente explica el derecho positivo humano, que irrita los contratos y donaciones, que se entiēda solamente en el fuero exterior ser nullos: mas que no impide en el fuero de la conciencia haziendose lo contrario, la translacion del dominio: la qual doctrina muchas vezes he visto en los tratados del dicho padre, muy encomēdada, y asī della se huiera de acordar para no tener vna opinion tan singular por vn argumento, cuya solucion, conforme esta dotri-*

na de Soto, es tan patente, como lo resuelue fray Manuel Rodriguez. h

CASO 13.

P. Si vno no tuuiesse mas de lo necesario para sustētar a el, y a su familia, de suerte, que si se lo quitasse, se pōdrian a peligro de muerte, y estuuiessse en la misma vna persona, por la qual se sustentā la Yglesia, o Republica, si pecaria quitandose lo a si, y a su familia, por socorrer a esta tal?

R. Que no pecaria; antes está obligado a ello, como se aya de preferir el bien común al propio: empero no auiendo esta necesidad en la Yglesia, o Republica, pecaria quitandose lo a si, y a su familia, aunque fuesse para darlo en limosna: delo qual se sigue, como pecan los q lo necesario para su familia juegan, pues aun dello no pueden dar limosna. Con lo dicho concuerda Armilla, i y Medina, k y santo Tomas. l

Nota, para esta, esta materia, q está obligada vna persona so pena de pecado mortal (con algun poco detrimento de su persona, hōra y hazienda) remediar a otra que viue mal, teniendola consigo en su casa, viendo q desta manera, y no de otra, se remediarā que no viua mal, y la muger lo dessea, porq se ve tan combatida, que no piensa de otra manera tener el remedio de su alma q dessea, lo qual se prouea, atēto que le remediarā con muy poco que haga, sin gran detrimento de su honra, o hazienda, o quietud; mas sino estuuiessse cierta dello, aunque tuuiesse alguna esperança que le aprouecharia tenerla consigo, sino la tuuiesse pecaria solo venialmente, como lo dize santo Tomas, m y fray Manuel Rodriguez, n y lo resuelue Cordoua, o contra otros que dicen, que pecarā mortalmente: y otros que dize, ni que aun venialmente.

CASO 14.

P. Si el que tiene lo que conuiene buenamente para su sustento, segun su condicion y estado, y segun la familia que tiene, si está obligado a dar limosna dello, sin lo qual no puede conuenientemente passar la vida, segun la condicion y estado de su propia persona, y de las demas, de las quales a el le incumbe tener cuydado?

R. Que no, la razon es, porque dar semejante limosna es bueno, y no cae debaxo de precepto, sino debaxo de consejo. Cosa seria sin orden, si alguno tanto se quitasse a si mismo de los bienes propios, para dar a otro, que de lo que le quedasse, no pudiesse conuenientemente passar la vida, segun su propio estado, y los negocios q pueden ocurrir. Esta dotrina es de Medina, p y de san-

i Armil. elect.
syna. n. 4.
k Medi. c. de elec-
tione syna. trafta. 5.
pag. 151. col. 12.
l 1. 2. Th. 2. q. 149.
art. 6.

m 3. Th. 2. q. 149.
art. 2. ad 1.
n F. Ma. Ro. 1. to.
c. 181. concl. & n. 6.
o Cordoua. de iur.
bus. q. 5. c. 6.

p Medina. de iur.
q. 5. Th. 2. q. 149.
art. 3.

to Tomas, ^a el qual dize: Nullus enim in-
conuenienter viuere debet.

Finalmente en las comunes neceſſidades eſta el hombre obligado a hazer limosna; lo qual entiende no auiedo lo que eſta dicho en nueſtro caſo: aſi lo tiene ſanto Tomas: ^b lo qual con autoridad de la eſcritura, y de los ſantos, comprueua Aragon: ^c y lo prueua con la razon ſiguiente fray Manuel Rodriguez. ^d conuiene a ſaber, por que no ania al proximo aquel que ſin detrimento ſuyo le puede ayudar, y no le ayuda: lo qual es tanta verdad, que los pobres pueden pedir en ſemejantes neceſſidades a los juezes que compelan a los ricos a ſocorrerlos: y eſto no por via de deuda particular deuida a alguno dellós, ſino por el bien comun para que ſe guarde la juſticia en las riquezas, lo qual parece que aprueua ſanto Tomas. ^e

CASO 16.

P. Si puede vno dar limosna de las coſas que tiene mal auidas?

R. Que de tres maneras puede vna coſa ſer mal auida. La primera, quando vno alcanca alguna coſa malamente, como por auerla hurtado, o tomado por fuerza, de la qual no ſe puede dar limosna, por que ſe ha de boluer a cuya es. La ſegunda, quando alcanca alguna coſa contra juſticia, como por auer comprado, o alcancado alguna coſa por ſimonia, y deſta ſe puede dar limosna: por que ni es del que la recibio, ni ſe ha de boluer a quien la dio: y la miſma razon corre en las deſinas: en las quales el dar y recibir es contra la ley. La tercera manera es, quando vno alcanca alguna coſa con modo illicito, y el darlo a quien lo recibe, es licito, como ſe verifica en lo que la muger adquiere por ſer me retriz, y ramera publica o ſecreta: lo qual puede tener, y dello ſer hecha limosna. Eſta doctrina es de ſanto Tomas, ^f aunque no ſe puede dello hazer dezir Miſſa, ſegun el miſmo ſanto Tomas. ^g

Finalmente nota, que el uſurario que no tiene otros bienes de q puede hazer limosna, ſino aquellos que ſon neceſſarios para reſtituyr lo mal ganado, no puede de los tales bienes hazer limosna: aſi lo dize todos comunmente, como lo afirma Torquemada. ^h Y es de notar, que aunque no ſe haga impotente para pagar lo recebido por uſuras, no puede dar limosna de los bienes que no ſe conſumen con el uſo, que por ellas gaño: por quanto el dominio deſtas coſas no paſſo en el, como lo dize ſanto Tomas, ⁱ y Caietano, ^k y fray Manuel Rodriguez, ^l mas de los bienes adquiridos por uſura que

A ſe conſumen con el uſo, bien puede hazer limosna, de tal manera, que no ſe haga impotente para reſtituyr: y lo miſmo es de los bienes comprados con la pecunia uſuraria; teniendo otra hazienda, con la qual pueda pagar, como lo dize ſanto Tomas, ^m y fray Manuel Rodriguez. ⁿ

CASO 16.

P. Si auiedo vno perdido ſu hazienda, por auer cometido vn delicto, contra el qual auia por ley juſta pueſta vna pena que dize, que toda ſu hazienda ſea vendida, y conſificada, y ni mas ni menos otro la auia perdido, por auer cometido otro delicto, contra el qual tambie por otra ley juſta auia pueſta vna pena que dezia, que iſo facto, ſeu iure, ſeſten ſus bienes conſificados, y ſean del fiſco: Si deſtos bienes aſi perdidos por ſus delictos pueden eſtos dar limosna, o enagenarlos?

R. Que el primero ſi, y el ſegundo no: ſi no fueſſe en caſo de eſtrema neceſſidad, o ſiendo ſecreto, Medina Complutenſe. ^o

CASO 17.

P. Si puede vno tomar ocultamente de los bienes agenos para ſocorrer a vno q eſta en eſtrema neceſſidad, teniendo los el propios, y ſuficientes para proueerla, dando el de los ſuyos rata por cantidad conforme a la dicha neceſſidad, y tomado el de los bienes de los otros que no quierẽ proueerla, o que eſtan auſentes, otro tanto, conforme a lo que les cabe para proueer la dicha neceſſidad, verbi gratia, tiene vno neceſſidad extrema de quarenta ducados, puede yo proueer de todos ſi le doy diez, ſi puedo tomar de los bienes agenos de tres ricos que no quieren proueerla, o eſtan auſentes, treynta ducados, a cada vno diez?

R. Que no puede hazerlo, y ſi ſe los tomo, ſe los tengo de reſtituyr: aſi lo tiene Medina Complutenſe, P y a eſto fauorece el Derecho, ^q adonde dize ſan Auguſtin, que aquel que toma de los ricos auarientos las coſas agenas para ſocorrer a los pobres, y tomadas las distribuye entre ellos, añade pecado a pecado: y lo miſmo dize la gloſ. ^r Y por tocar ſe aqui de hurto y neceſſidad extrema: nota, q el hurto de ſu naturaleza es pecado mortal, ſiendo notable la catidad hurtada, dize, de ſu naturaleza; por que por razon de alguna circunſtancia no lo ſera, como ſi vno pueſto en extrema neceſſidad tomalle lo ageno para remediarſe, al qual el derecho natural le da poder contra el Derecho de las gentes, que introduxo la diuiſion del dominio, como lo dicen ſanto Tomas, ^s y Orellana, ^t y Bañez, ^v y fray Manuel Rodriguez.

m S. Tho: vbi ſu.
ad 2.
n P. Ma. R. vbi ſu.
pra.

o Medina Com.
plut. C. de elec.
moſyna, tracta 5.
pag. 153. col. 1.

p Medina vbi ſu.
q l. 14. q. 3. c. ſone
aniquis cogitat.

r Gloſ. ibidem.

s S. Tho. 2. 2. q. 66.
ar. 7. & quodl. ar.
7.
t Orellana, en ſus eſ.
critos, ibid. m.
v Bañez de iuſſi.
& iur. i. id. pag.
406. col. 2.

a. Man. Rom. to
c. 144. concl. 1. n. 2.

Rodriguez, ^a y la estrema necesidad será el peligro de la muerte, el qual no pueda ser socorrido, sino es tomando lo ageno, como lo dize el mismo santo Tomas, y todos los doctores alegados. De aqui se infiere lo primero, que aquel que tiene bienes para sustentarse, no está en estrema necesidad. Lo segundo se infiere, que aquel que por salvar la vida, echa su hazienda y la agena en el mar (auiendo tormenta) no peca, ni es ta obligado a restitucion. Y aun añade fray Manuel Rodriguez, ^b que en otra necesidad grande, aunque no sea extrema, puede vno ser escusado de pecado, tomando lo ageno, conuiene a saber, quando aquel a quien hurta es rico: y está por ley de caridad obligado a socorrer al dicho necesitado: la qual opinion tiene Angelo, ^c Siluestro, ^d y Nauarro, ^e y por prouable la tiene Couarruu. ^f aunq̃ tiene la contraria por mas verdadera, a cuyos argumentos y razones responde suficientemēte Pedro de Navarra. ^g

b. F. Ma. Rybi. su.

c. Angelo ver. fur
tum. q. 36. & 37.
d. Siluest. in eodē
ver. q. 15. n. 2.
e. Nauar. in sum.
c. 17. nu. 4.
f. Couarr. in reg.
peca. 2. p. 4. n. 3.
g. Nauarra li 3. de
restit. l. 10. c. 1. nu.
375.

CASO 18.

P. Están diez ricos, y todos veen morir de hambre a vn pobre, y ninguno le prouee para salir de su estrema necesidad, qual de estos peca? Ratio dubij est, porque cada qual dellos particularmente puede dezir, q̃ el pobre no tiene necesidad de su ayuda, pues puede ser su necesidad socorrida por los demas.

R. que cada qual por si solo, y todos juntos pecan mortalmente. Y la razon es, porq̃ cada qual dellos está obligado a socorrerle, y cada qual no lo haze, luego, cada vno dellos peca, y no vale la razón de arriba la qual comunmente fueren dar los ricos como lo dize Soto. ^h y Ioannes de Medina. ⁱ

CASO 19.

P. Vno de su propia voluntad se puso en estrecha necesidad, y en ella se está: Si vno que puede, está obligado a sacarle della, dándole con que, teniendo el paciente con q̃ poder salir della, como lo está a corregirle si le viesse en estrema necesidad de su correccion para salir de vn pecado, en el qual de su propia voluntad se puso, y con ella puede salir de aquella miseria, pues tiene libre aluedrio?

R. Que no está obligado: y la razon es, porque no es medio por razón natural ordenado, dar mis bienes temporales para conseruar la vida temporal del proximo, quando el tiene bienes temporales propios en prompto, de los quales puede vsar si quiere: lo qual es el corregir a mi hermano, quando con alguna passion ó costumbre de pecar

A. está caydo, sciens & prudens: y aq̃ello ha de ser, seruatis seruandis.

Nota, que si yo veo a vno que se está muriendo de hambre de pura auaricia, que solamente estoy obligado a darle consejo, y no a darle con que se mantenga, sino fuesse que a caso fuesse de todo en todo insensato y sin iuyzio el que tales cosas padece.

Nota, que por mas fuerte razon está vno obligado a corregir a su hermano, quando peca por ignorancia, pues lo está quando peca sciens & prudens, por passion ó malicia, como queda dicho. Concuerta expressemente fray Domingo Bañez. ^k

CASO 20.

P. Si estando vn pobre en estrema necesidad de vna medicina que ay en la botica, o en otra parte, la qual le causara salud, puede vn rico dexar morir a este por no comprarla: porque si se la compra, no tendra q̃ dexar a sus hijos, con que viuan despues de sus dias, o no tendra con que casarlos, o no podra sustentar a otros que tiene obligació de sustentar?

R. Que le puede dexar morir: y la razon es, porque los bienes temporales son instrumentos para exercitar la virtud: y es mejor tener cuenta a lo q̃ está dicho, sino fuesse vn hombre necesario a la Republica: porque entonces aun la vida ha de perder por la suya si fuere necesario, quanto mas los bienes temporales. Concuerta fray Domingo Bañez. ^m

Nota, que el que verdaderamente es pobre, aunque tenga salud para trabajar, y lo pueda hazer segun su condicion y estado, peca venialmente mendigando, como lo dize Caietano, ⁿ y fray Manuel Rodriguez: ^o Ni cōtra esto obsta vna ley ^p que pone pena a los que mendigan pudiendo trabajar, y no les prohibe mendigar, y siendo ley que solamente pone pena, no obliga en el fuero de la conciencia, no prohibiendo algo, porque a esto responde Caietano, que si obliga es como moral, y no como penal, y como mendigar de suyo el pobre por ociosidad, o codicia solamente sea pecado venial, el que quebranta la ley solamente pecará venialmente, como lo dize Nauarro, ^q y fray Manuel Rodriguez. ^r

CASO 21.

P. Si mi padre que es hombre bueno y justo, y que poco antes ha recebido los Sacramētos, estuuiesse en estrema necesidad: y ni mas ni menos estuuiesse en ella vn grã pecador, y q̃ es lo que tēgo no puedo socorrer a la necesidad de entrābos, sino solamente a la del vno, a qual estoy mas obligado?

R.

Nota.

Nota.

k Bañez 2. d. ar. dubitatio cundo arguendo col. 1. n. 3.

m F. Domin. in 1. ubi sup. col. 1. n. 3. b.

n Caiet. 2. q. 1. ar. 5. ad 1. o F. Ma. Rom. c. 184. cōcl. 1. n. 2. p. 1. C. de mendicantis b. n. 2. c.

q Nauar. in 1. terminis. c. 1. n. 24. s. F. Ma. R. 1. n. 2.

h Soto de iust. & iure lib. 5. q. 8. ar. 1. pag. 438.
i Med. c. de elemosyna tracta. 5. pag. 153. col. 2.

R. Que Almain tuuo q al peccador, em-
pero fray Doming^o Bañez, ^a dize, que al
padre, y segun lo prueua es lo mas verda-
dero.

CASO 23.

P. Vn hombre jugando perdio veynte
ducados, y sabe que si torna a jugar los res-
taurará: Si esta obligado a jugar para resta-
rarlos, por que dellos tiene vn pobre ne-
cessidad, y el que se los ganó, no se la reme-
diará.

R. Que no, sino es extrema, Soto y Ba-
ñez.

CASO 23.

P. Si puede la muger ocultamente dar li-
mosna moderada de pan y vino, segun la cos-
tumbre de la patria, sin que el marido lo se-
pa? No digo aqui si puede darla al que está
en extrema necesidad, por que en tal caso
aunque el marido no quiera, la podra dar, y
lo dize Cordoua, ^c y fray Manuel Rodri-
guez, ^d con tal, que no dexé por darla a su
marido en la misma necesidad extrema, co-
mo lo dize tambien fray Luys Lopez, ^e sino
de la limosna ordinaria que se suele dar a
los pobres, y gentes que tienen necesidad,
aunq no extrema.

R. Que si, aunque el marido esto expre-
samente le lo prohiba: por que cosa creyble
es quitarla en esto el marido, no que se ab-
tenga de darlas acostumbraadas i razonable-
mente, sino que fuera del modo acostum-
brado, no haga, ni de limosnas: empero si
cree que en ninguna manera quiere que
de ni aun aquella moderada limosna acos-
tumbraada de pan y vino, Navarro, ^f y fin
Antonino ^g dizen, que entóces no la pue-
de dar: y fray Luys Lopez ^h dize, que aunq
el no se ofusá a oponer contra la sentencia de
tan illustres doctores, que con todo esto le
parece que a la tal muger moderada en dar
estas limosnas, segun la costumbre de la pa-
tria, y dispensadora de las cosas de casa, que
el marido le haze injuria, prohibiendoselo.
Y a esta sentencia se parece allegar el do-
ctissimo Maestro Bañez, ⁱ referido por es-
te autor: el qual dize, que la muger puede
dar las limosnas acostumbraadas, y aun de
veynte partes la vna de los bienes que ad-
quiere cada año. Y assi concluye fray
Luys diziendo, que saluo mejor juyzio, q
sino es por razon de euitar escandalo y gra-
ues riñas con el marido, que el no culpára
a la muger si en dar estas limosnas modera-
das y acostumbraadas, no obedeciere al ma-
rido demandado escaso, puede tambien
dar limosna siendo su marido hombre sin
juyzio, por que entonces el gouierno de la

A casa esta a su cuenta: y por la misma razon
la puede dar quando su marido le entrega
el gouierno de la casa. puede tambien dar li-
mosna de lo que le sobra del ordinario que
su marido le señala para sus gastos, como lo
dize fray Luys Lopez, ^k al qual sigue fray
Manuel Rodriguez: ^l puede tambien dar
limosna estando su marido ausente, no dex-
ando administrador de su hazienda, en su
lugar: por que estando el marido ausente,
no dexando otra cosa ordenada, ella queda
por administradora, como lo defiende Pe-
dro de Nauarra, ^m contra Nauarro, ⁿ

CASO 24.

P. Si puede la muger hazer limosna mo-
derada de pan y vino, segun la costumbre de
la tierra quando se presume que los maridos
lo aurán por bien, aunque expressamente se
lo vedan, segun queda dicho en el caso pas-
sado, quando la muger da esta limosna por
euitar algun daño temporal del marido, co-
mo lo hizo Abigail.

R. Que si, y aun mucho mejor quando
lo haze por euitar el daño espiritual, como
si el es muy malo, y lo haze moderadamen-
te, para que Dios le alumbrae, y le trayga a
penitencia con tal condicion, segun Naua-
rro, y fray Luys Lopez, ^p que lo haga sin es-
candalo del, vt patet in iure.

Nota dos cosas. La primera, que si el ma-
rido tiene señalado vn tanto a la muger pa-
ra su vestido y comida, y dello ella viuie-
ndo mas escasmete, y defraudando a la na-
turaleza lo que le compete, alguna cosa dex-
are, o quitare para darlo a los pobres, que
en dar a los pobres aquello que se quita, le
aprouechará mucho.

Lo segundo, que aunque la muger truxes-
se grande dote, como de diez mil ducados,
no puede sin licencia del marido dar a vna
ama que la cria cincuenta ducados, sino tie-
ne bienes señalados, o para señales, allende
de la dote, de adonde los pueda dar: y si os
da, allende del pecado, es obligada a la res-
tucion, a descontarlos de su quinto: por q
solo el marido tiene la libre administració
de los bienes comunes, y de la dote, y de
sus rétas, y está a su peligro la dote, y el car-
go del mantener la muger. Concuera con
esto Cordoua, ^r y Navarro, ^s y fray Luys
Lopez, ^t y fray Manuel Rodriguez, ^v y Pe-
dro de Nauarra, ^x

CASO 25.

P. si el que está en pecado mortal dio
limosna por vn defuncto, si la tal limosna
valdra al defuncto por modo de satisfaci-
on: y lo mismo se duda si ganasse por el algu-
na indulgencia?

R.

k Fr. Luys Lopez
instru. nego. a.
li. 2. c. 14. in prin.
vbi supra.
l F. Man. Ro. 1. to.
ca. 183. concl. & n. 1.

m Naua. lib. 3. de
restitu. ca. 1. nu. 87
n Naua. in ma-
nu ca. 17. nu. 154.

o Abigail. 1. Reg.
25.

p Fr. Luys Lopez
vbi supra.
q Arg. capit. nihil
de prescriptioni-
bus.

r Cordo. q. 125.
s Naua. in addi-
tione ad ca. 17. nu.
153.

t Fr. Luys Lopez
li. 2. instru. nego.
ca. 41.

v F. Ma. Ro. 1. to.
c. 92. concl. & n. 5.
x Nauarra lib. 3.
restitu. ca. 2. ca. 1.
nu. 71.

R. a lo primero, que la tal limosna valdra al tal difuncto, no por modo de satisfacion, por no estar en buen estado quien la haze, mas que le valdra por modo de suplicacion segun aquello que està escrito, Abscondite eleemosynam in finu pauperis, & ipsa oret pro vobis,^a lo qual no haze la indulgencia, la qual hecha desta fuerte, por ninguna via le aprouecha: Quoniam indulgentia habet vim satisfactionis viuæ, supplicatio autem mortua, soli innitur misericordiae Dei. Cõcuerda Armilla.^b

^a Eccles. 29.

^b Armill. ver. indulg. du. 14.

CASO 26.

P. Vn testador pretendiendo hazer limosna en ello, mandò cierta cantidad de dinero para casar huérfanas, las mas pobres, y señaló por patrones a fulano y a fulano: a los quales les diessen cierta cantidad, porq̃ así las eligiesen, y que les tomasen juramento, que eligirian las mas pobres: y que por ruegos o fauor no admitirían alguna, admiten algunas: y eligenlas por ruegos y fauor, aunque en la verdad son pobres: si ay peccado contra el juramento y obligacion de restitucion, y a quien se ha de restituyr, y quanto?

R. Que los tales electores eligiendo verdaderos pobres, aunque interuengan ruegos, y fauores no son obligados a alguna restitucion, y no teniendo mas circunstancias del juramento q̃ mandò hazer el testador: pareceme que no fue su intencion, sino que por ruegos ni dadiuas, ni por otras cosas semejantes no dexassen de elegir pobres: y segun esta intencion se han de entender y interpretar las palabras del testador: Quia nõ sermoni res, sed rei est sermo subiectus, vt patet in iure.^c Y tambien digo, que ya que por ruegos elijan pobres, y dexen otras mas pobres, pecarian contra el juramento, mas no serian obligados a alguna restitucion: empero si eligiesen a las no pobres, nõ les alleguraria yo el partido que lleuã por esta razon, y aurianlo de restituyr a la misma casa, o massa, para la restitucion de los pobres: así lo respondió el clarissimo doctor Medina, y le sigue el padre Cordoua,^d y F. Manuel Rodrig.^e Y la razon desto es, por que tal parece ser la intencion del testador.

Nota para este caso, que quando vn testador manda que cierta cãtidad se de a sus parientes pobres que se presentaren a esta limosna, siempre el pobre mas propinquo en parentesco ha de ser preferido a los demas, aunque estos sean mas pobres y de mayor edad, saluo si otra cosa consta de la mēto del testador: lo qual se prueua, porque el mas propinquo se presume ser mas amado

del testador, como cõ Lamberto, y otros lo tiene Cordoua,^f y fray Manuel Rodrig.^g Verdad es, que tales circunstancias puede auer, que el menor propinquo se aya de admitir siendo todos ellos y gualmēte pobres: como si estuiesse vna deuda en el quinto grado del testador para casar, y se encotrãse con otra deuda en el quarto, porque en este caso, vista la necesidad presente de la primera, y que la ventaja del parentesco es poca, no es mucho que sea preferida la menor deuda, como lo prueua Cordoua.^h Y notese, que las legitimas han de ser preferidas a las ilegítimas: y legitimas son las que proceden de legitimo matrimonio, aunque sea por via de bastardia, como cõ Siluestro lo dize el mismo Cordoua. Y la razon desto es, porque tal parece ser la intencion del testador.

CASO 27

P. Vno se perdio en la mar con su hazienda, y alcançò del Papa vna bula sin limite de tiempo, cõcediendo ciertas gracias a los que le ayudassen con sus limosnas: presentose al Conuissario de la Cruzada, y diole licencia para que por seys meses pida por el Reyno, segun el tenor de la bula: y allí yua vna clausula que dezia, Y a el, y a quien su poder huuiesse, la qual se presume, que por inadvertencia, o por otra causa fue añadida por el notario, porque no venia en la bula, y cõ esta clausula arrendo el pedir desta limosna en vn pueblo a vn hombre, en ocho ducados por los seys meses, y que lo demas fuesse para este hombre: el qual pidiendo la limosna, allegò para si mas de cinquenta ducados horros, allende de los ocho ducados que pagò, y allende del gasto de su mantenimiento. Lo que se pregunta es, si ay peccado y obligacion de restitucion acerca desto, atento que este principal que alcançò la bula, y la arrendo, quando lo hizo, nõ penso que hazia mal, aunque tenia algũ escrúpulo dello?

R. Que dado que esta clausula viniera en la bula del Papa, nõ se auia de entender desta fuerte, sino de otra, conuiene a saber, que el y todos los que su poder huuieren, pudiesen ayudarle a demandar juntamente, como muchas vezes acontece que se cõcede, que dos o tres puedan demandar dentro de tanto tiempo para tal pobre, o tal necesidad: y siendo así, el nõ pudo arrendar la demanda a otro, porque nõ fue tal la intencion del concediente, que se ha de entender no ser contra razõ, ni dañoso, y fueralo, si entendiera cõceder que por esta causa viuiessen algunos de la ganancia, en que se

^c Cap. intellige de ver. signifi.

^d Cordo. q. 73.
^e F. Ma. Ro. 1. to. c. 90. cõcl. & m. 7.

^f Cordo. de cõcl. bus q. 72.
^g F. Ma. Ro. 1. to. c. 179. cõcl. 6.

^h Cordo. vbi

se huviesse de arrendar las tales limosnas: a cuya causa el arrendador no lo pudo arrendar, y lo que ganó allende de su mantenimiento de los ocho ducados q' pagó, es obligado a restituírselo a este, para quien se demandó, si aun no está remedada su necesidad, para la qual se concedió la tal demanda, y se le dio la limosna: y si está ya remedada, solo se restituirá a los pobres o a quien la justicia lo sentenciaré para alguna obra pia. Conunter Doctores confondate en his. trago. Co. d. oua. 3.º

CASO 28.º Si pecará el que por causa de humildad y paciencia toma hábitos de pobre peregrino para ir a alguna comeria pidiendo limosna por amor de Dios, pudiendo el muy bien y sin pedir la presumpción q' este no da a pobres nada de los bienes q' tiene? **R.** No pecará aunque los bienes q' tiene no los reparta entre pobres, dexado aparte lo que haia bien si dielle por amor de Dios a los pobres otro tanto como el recibiere de limosna estando en aquel habitato. Nauairo. b.

CASO 29.º Si el rico de Valladolid que por visita de testigos y fama cierta sabe que en Galicia o Andalucía mueren muchos de hambre, y está en extrema necesidad, peca no embiándoles alla sus sobras? **R.** Que aunque padece que quise así lo hiziere, haria obra heroica: pero el que no lo hiziesse no pecaría: por que como dize Nauarao, c no halló texto ni autor clasico que lo afirmen: porque muy raras vezes, aun los muy buenos Chistianos hazen esto, y no deve el hombre intentar pecados mortales sin texto, o razón necesaria, como lo dize vna ley. d Y si a este proposito se preguntare si el rico que tiene mucho de lo que ha menester para su vida y estado decente, y es obligado a hazer limosna, satisfaze a su obligación, haziendola a los pobres que se la piden, y le ocurre sin poner diligencia y cuydado en buscar otros que en las carceles, hospitales, y otras casas padecen, pudiendolos saber facilmente, se ha de responder que si porque el tal rico no es obligado a dar sus sobras a cada necesitado, aunque le deturba y pida, sino tiene extrema necesidad, porque es cierto que cumple dandolas a los pobres que el escogiere, y pocos padecen extrema necesidad en carceles, pues la justicia, o la parte que alli los tiene, les ha de proueer de pan y agua, con que se evita conuiniendo la necesidad extrema. Nauairo. c.

Capit. XXVIII. De lucro cessante, y daño emergente.

CASO PRIMERO.

P. Reguntase. Qual se llama lucro cessante, y daño emergente?

R. Que daño emergente se llama el que padece vno por auer prestado alguna cosa. v. g. como si yo tenia mis casas para alugar, y tenia dineros aparejados para aderezar las, o tenia dineros para comprar trigo para todo el año, y porq' mi amigo me rogó encarecidamente que le prestasse los dineros que tenia para esto aparejados: y auer dote los prestado se cayó mi casa, o conyete el trigo, o mas caro lo qual no me sucediera sino le huviera prestado los dineros. Lucro cessante se llama, quando el usero deteniendo aparejados sus dineros para emplearlos en alguna mercaderia que de cierto auia de comprar: en la qual auia de ganar, y dexó de comprar la venciendo de ruegos de un amigo suyo y le prestó los dineros q' para este efecto tenia. Soto, f Medina, e y fray Luys Lopez, h y fray Manuel Rodriguez.

CASO 2.º Si puede pedir el mercader licitamente el daño que se le sigue, o lo que dexa de ganar con el dinero que tenia ya aparejado para negociar, y cierto lo auia de hazer quando por ser rogado lo presta?

R. Que pueden muy bien, pues dexa de ganar con su dinero, aunque lo preste sin ser rogado, sino que simplemente se lo pidan prestado.

Nota necesariamente, que entonces se dize lucro cessante, quando la moneda que se presta a petición del que la tomó, prestada, el que la prestó tenia cierto negociacion y mercaderia en que en plea la: por q' sino la tenia, sino que aguardaua tiempo en que emplearla, no tiene entonces lugar lo que dizen lucro cessante.

D. Nota, que auiendo lo que está dicho para que se pueda llamar lucro cessante, que aya esta obligado el q' tomó el dinero prestado, a restituír al mercader todo el daño que le viniere, quando por no boluerle el dinero al tiempo puesto, le vino. Soto, k Medina, l fray Luys Lopez, m y es común opinion de todos.

Y finalmente nota, que el que presta al menester, o so, y que padece extrema necesidad, por la qual está obligado por caridad a socorrerle, quando el precepto de darle

f Soto lib. 6. de iust. & iur. q. 1. artic. 3. pag. 482. b. g Medi. C. de restit. de rebus per vsu. am. acquiritis, pag. 129. corollar. 3. 4. h Fr. Luys Lopez 2. p. instr. u. conic. c. 61. q. 1. i Fr. Ma. Ró. 2. to. c. 83. concl. & n. 3.

Nota 1.

Nota 2. k Soto lib. 6. de iust. & iur. q. 1. ar. 3. p. g 483. l Medi. de rebus per vsu. am. acquiritis, pag. 129. cor. 3. 4. m Fr. Luys Lopez 2. p. instr. u. cón. c. 61.

Nota 3.

darle limosna, está demandandolo; que no deue, ni puede pedir el interese del lucro cessante, contra Nauarro, cuya opinion se funda en vn fundamento, el qual es contra todos los Theologos, conuénenle a saber, que al que está en extrema necesidad, no estamos obligados a darle graciosamente, sino tan solamente a socorrerle, con obligacion que despues lo restituya quando puidiere, como lo resuelve Corona confessorum.

a Cor. confess. 3.
p. cap. 4. de iurura
et circa iurura. pag.
32. b.
b Mercad. de co-
tratos. c. 13.

CASO 3.

P. Como se entienda lo que dize Mercado, b que es, que lucro cessante, y daño emergente, no tiene lugar en el mercader, y lo que dize Soto, y Medina arriba en el caso pasado, que es, que le tiene?

R. Que si bien se entiende, todos dicen vna mesma cosa, porque Mercado habla quando el mercader teniendo mercadas las mercaderias, vendiendolas en su tienda, quiere sanear lo que le costaron quando el tiempo no se lo concede, vendiendolas o fiandolas: lo qual tambien concede Soto: c y Soto en el caso pasado habla, quando antes de comprarlas, teniendolo ya dedicada la moneda en mercaderia cierta, y q cierto la auia de comprar, se la piden prestada, y lo haze, lo qual el mesmo Mercado tambien concede en muchas partes, y todos con el.

c Sot. li. 6. de iur.
& iur. q. 4. arti. 1.
pag. 517.

Cap. XXIX. De maldezir.

CASO PRIMERO.

P Reguntase, Supuesto que maldicion es peticion de algun mal, contra alguno con desseo. que se venga, y que quando, assi co este desseo se maldize, sera maldicion formal: y que sera solamente maldicion material, quando no se dize con intencion y desseo de que suceda: Si peca mortalmente vno que maldize a otro sin intencion que le cayga la maldicion, o por no advertir que maldize?

d Nauarro inter
ver. 11. q. 3. cõcl. 6.
nu. 55. pag. 255.

R. Segun Nauarro, d que no es mas de venial, y maldicion material, como queda dicho, aunque la maldicion de suyo sea pecado mortal, porque intrinsecamente incluye cosa mala, como es, los diablos te lleuen, mala Pascua y malos años te de Dios: lo qual es cosa graue y mala, por lo qual es de suyo pecado mortal: y assi quando vno echa alguna maldicion, con intencion que le comprehenda, peca mortalmente, porq tiene intencion que venga al proximo vna cosa mala, y graue, no lo diziendo con de-

A masia da turbacion, de arte, que el que la dize, no considera como habla: pero, como queda dicho; lo ordinario es pecado venial, porque ordinariamente se haze sin aduertencia, y sin intencion, como acontece quando los padres maldizen a sus hijos, o criados: mas si la costumbre es tal, que viene vno a salir de sus casillas y iuyzio, de puro enojo, y entonces maldize al hijo, o a la hija, como ordinariamente acontece en algunas mugerzillas que maldizen al hijo, y muerden la tierra, y hazen otros desatinos como estos, sin duda pecan mortalmente, aunque no tengan intencion por que a la verdad es tanto como tenerla, por lo qual a la madre que huuiere hecho esto, auian de darla muy buena penitencia, y reprehenderla, porque maldize al hijo, o hija, de sus entrañas. Y tambien sera pecado mortal si del modo del maldezir naciere escandolo, como le ay quando los hijos maldizen a sus padres, los subditos a los prelados, y los prelados a sus subditos: y para que sea la maldicion material, no basta que luego pasada la passion y enojo, ay a pesar de auerla dicho, porque tanto podia predominar la passion en el, que le haga dessear la maldicion, como acontece al que con vna passion dessea vna muger, la qual pasada, luego le pesa de auer tenido tal desseo, el qual por esso no dexa de ser pecado mortal: Assi se colige dello que trae santo Tomas. e Conuerda con lo dicho fray Bartolome de Medina, f. y fray Manuel Rodriguez. g

Nota, que no es pecado mortal. pedir a alguno la muerte. para mayor bien suyo, como si vno dixesse: Plega a Dios q mueras antes que ofendas a Dios: Plega a Dios que te prendan por herege, para que assi puedas acabar mejor: assi lo tiene Aragõ h despues de santo Tomas, y figuelos fray Manuel Rodriguez. i

Tambien nota, que el que maldize a toda su casa, no comete tantos pecados, quantas son las personas que ay en ella: porque aunque este nombre casa y familia, significa muchos, significalos collectiue, como sino fuera mas de vn cuerpo: y assi el que blasfema de S. Pedro y de los doze Apolos, dos pecados solamente comete, como lo dize Nauarro, k y fray Manuel Rodriguez. l

CASO 2.

P. Si maldezir a las criaturas irracionales, es pecado?

R. Que maldezirlas en quanto son criaturas de Dios, es pecado grauissimo mortal.

e S. Tho. 2. 2. q. 1. art. 1. Medina in tu. confessari. en la declarac. del 8. mandam. 10. 8. 31. g E. Ma. Rodriguez. conclud. Nota.

h Aragõ 2. 2. q. 3. art. 6. p. 2. i E. Ma. R. conclud. Nota.

k Naua. Conf. 1. E. Ma. R. conclud. Nota.

tal, aunq̃ sea con vn subito enojo, como no dexa de ser pecado mortal matar a vn hōbre cō subito enojo: y serā pecado mortal maldezir las criaturas irracionales en quāto se ordenan al seruicio del hōbre, como quādo vno de gana maldize el dia en q̃ nació, porq̃ no es otra cosa sino maldezir a su natiuidad: y sino lo dize de gana, serā pecado venial: y no serā pecado maldezir vn hōbre al dia en q̃ nació, no desleando que no aya nacido, sino q̃ no huiera sido causa y principio de tanto mal, como no pecó. Iob maldiziendo el dia en q̃ nació, desleando cō la parte inferior, q̃ no huiera sido causa de tantos males, estando cō la superior muy sujeto a todo lo q̃ Dios ordenaua del. Esta doctrina es de S. Thomas, cōforme lo qual se ha de entēder lo q̃ trae Nauarro.^b Nota, q̃ es vanidad echar maldiciones a las criaturas irracionales segū su ser cōsideradas, por ser maliciosas y nociuas, como lo refuelue fray Manuel Rodriguez: ^c el qual da el mismo auiso q̃ Medina acerca de lo q̃ ha de hazer el confessor cō las mūgerzillas q̃ maldize a sus hijos: y así deū los confesores de aconsejar a los penitētes q̃ no tomen el diablo en la bora, sino es para escupirlo, y no como algunos hazen, q̃ en lugar de saludarse, diziendo, Dios os guarde, Dios os ayude, dicen, Valgate el diablo, y a ca estas. Reprehendan pues esto los confesores mucho para q̃ las palabras del Christiano seā palabras de hōbre Christiano, hijo de Dios, el qual echādele maldiciones no maldezia.

Cap. XXX. de los diez Mandamientos de la ley de Dios, y de los cinco de la Yglesia.

C A S O PRIMERO.

P Reg. Que cosas puede preguntar el confessor al penitēte, acerca de lo q̃ se contiene en el primer mādamiento, q̃ es, no tēdras dioses agenos. Lo primero antes de responder adierte dos cosas: la primera, q̃ los preceptos de la ley natural son dos. El primero es: q̃ lo que quiero para mi, tengo de querer para otro. El segūdo, q̃ lo que no quiero para mi, no tēgo de querer para otro. La segūda, q̃ en los diez Mādamientos de la ley nueva ay vna diferēcia, y es, que vnos sō afirmatiuos, y otros negatiuos: los afirmatiuos aunq̃ obligan, siēpre, no siēpre, a questo, es, no en todo tiēpo, sino en tiēpo determinado, lo qual no hazen los negatiuos, porq̃ obligan siempre, y para siempre, a questo, es, en todo tiēpo, de tal fuerte, que

Segunda parte.

A jamas conuiene hazer lo contrario. Lo tercero q̃ tambien se ha de aduertir, es, que estos mandamientos se diuiden en dos partes, porq̃ así los dio Dios a Moyse en dos tablas. En la primera parte o tabla se contiene tres, los quales ordenan al hōbre para Dios. En la segunda se contienen los demas, que son siete, y estos ordenan al hōbre para el proximo: aunq̃ Ioseph has varon muy docto, y escritor antiguo, dize, q̃ estos preceptos fuerō diuididos en partes y iguales, cinco en vna tabla, y cinco en otra. Esto aduertido. **R.** que lo siguiente se le ha de preguntar: Si cree firmemente las cosas de la fe sin tener duda alguna: si sabe los articulos, y mādamientos, y oraciones comunes: si negò la fe por temor, aunq̃ no fuesse de coraçon: si blasfemò de Dios o de los santos, o nõbrò injuriosamente alguna parte vergō cosa dellos: si mezclò cosas profanas en las cosas diuinas: si tentò a Dios: si hizo algū voto y tardò en cumplirlo: si le fue conuincido, y como si quebratò algū voto: si persiguiò, o hizo burla de los q̃ sirven a Dios, y frequētan los Sacramentos: si se entristecio mucho con las aduersidades, no llamādo a Dios en ellas: o si por el contrario puso toda su cōfiança en las criaturas y en los fauores humanas: si tiene libros de magica, o hereticos: si tiene algū cōcierto, o platicas con los demonios, o endemoniados: si cree todo lo q̃ dicen delas bruxas: si hizo alguna hechizeria, o fue a hechizeras, o enlasmaderas: si vsò de fuertes para aduinar por ellas: si entendio en sueños: si entendiò en agüeros: si trae nominas con abusos nes al cuello: si desconfiò de alcacar perdõ de sus pecados, o enmiēda de su vida: si por el contrario con la cōfiança del perdõ dellos, perseverò en su mala vida, o dilatò la penitēcia para la vejez, o para la hora dela muerte. si haze buenas obras mas por intereses o respetos humanos, q̃ por amor de Dios: si se puso apeligro de ofender a Dios haziendo cosa q̃ dudaua si era pecado mortal: si pecò en algo desto por palabra, o proposito, desleò, o mādò, o fue causa q̃ lo hiziesse otro, o alabò a si, o a otro, por auerlo hecho.

C A S O 2.

P. Que cosas puede preguntar el confessor al penitente acerca del segūdo mādamiento, q̃ es, No tomaras el nombre de Dios en vano: **R.** q̃ lo siguiente. quales tiene por juramiētos: si juro cosa falsa o dudosa, o de hazer alguna cosa mala: si juro cō cautela por encubrir la verdad: si juro de hazer alguna cosa buena sin proposito de cūplirla: si le fue enseñada alguna medicina, conjuramento que no la enseñasse: y la enseñò:

R. **G**

si jurò de dar algo al hijo porque no llorasse, y no se lo dio: si jurò de castigarle, y no le castigò, sino fuesse q lo dexasse por cosa mejor, que sera dexarlo por no turbar la casa con voces, y lloros, si està ya en paz: si jurò de elegir oficial prouechofo, y no lo hizo: si el oficial electo jurò de hazer bien su oficio, y no lo hizo: si prouocò a jurar a otro, creyèdo que juraria falso: si còjurò a quiè no deuia, o como no deuia: si descubrió lo q tomò en secreto, si abrio cartas agenas: si pecò en algo desto por palabra, o proposito, o desseo, o mado, o fue causa que lo hiziesse otro, o alabo a si, o a otro por auerlo hecho.

CASO 3.

P. Que cosas puede preguntar el confessor al penitente, acerca del tercero mandamiento, que es, Santificar las fiestas?

R. que lo siguiere: Si hizo alguna obra feruile en ellas: si dexò de oyr missa entera: sino estubo en la missa como deuia: si tuuo diferencia sobre los asietos en la Yglesia: sino se da a la oracion: si oye los sermones: si no confesò quado era obligado: si no cùplio la penitencia: si no comulgo por Pascua: si comio o beuió antes q comulgasse: si estàdo descomulgado fue presente a los oficios diuinos, missa, horas, o processiones: si violò la Yglesia o cimiterio con alguna deshonestidad, o fague injuriosa, mortal: si recibio algun Sacramento en mal estado, mortal, si cometio simonia, mortal: si caso secretamente: sino ayuno como mada la Yglesia: si comio en los dias de ayuno o en Viernes y Sabado viadas defendidas: si es pereçoso: si pecò en algo desto por palabra, o proposito, o desseo, o mando, o fue causa que lo hiziesse otro, o alabo a si, o a otro por auerlo hecho.

CASO 4.

P. Que cosas puede preguntar el confessor al penitente acerca del quarto mandamiento, q es, Honraras padre y madre?

R. que lo siguiente: Si los dixo malas palabras: si puso las manos en ellos, o si los desseo la muerte por heredarlos, mortal: o los desobedecio, o no los remedio: sino cùplio sus testamentos, o otros: sino restituyo lo mal ganado que heredo dellos, mortal: si trata mal el marido ala muger, o ella a el: si es celosa: si gouerna mal a sus hijos y criados: sino remedia sus parietes pobres: si sirue mal a su señor: si es duro con los pobres o los haze mal, mortal: si es negligente en las obras de misericordia: sino haze limosnas: si es negligente en la corrección fraterna: si desobedecio a los preladòs, o Princi

A pes o a sus leyes, o no los dio la honra y reuerencia deuida: si no hizo cortesia a los principales y a los puestos en dignidad: si es soberbio: si es vanaglorioso: si es ingrato a Dios o a los hòbres. Pregüte a los padres si tienen cuydado de sus hijos, es a saber, de enseñar las oraciones y doctrina Christiana: si pecò en algo desto por palabra, o proposito, o desseo, o mado, o fue causa q lo hiziesse otro, o alabo a si, o a otro por auerlo hecho.

CASO 5.

P. Que cosas puede el confessor preguntar al penitente acerca del quinto mandamiento, q es, No mataras?

R. que lo siguiere: Si matò injustamente a otro: si matò a su muger adultera, como no deuia: si hizo algo la muger para no còcebir, o para mouerla a cargarle: si entro en torneos peligrosos, o se puso a peligro corriendo toros, mortal: si desseo la muerte a si, o a otro: si dañò a otro en el cuerpo: si dañò a otro en el alma: si desseo viuir para siempre en esta vida: si quiso alguna vez no auer nacido, que es mortal desagrado: si deserro, prendió, cautiuo, o puso las manos injustamente en otro, mortal: si quiso mal a alguno: si se gozo del mal de otro, o le peso de su bien: si desseo mal tien po por vender bien su hazienda, mortal: sino perdonò las injurias: si estoruo q otros fuesen amigos, mortal: si tuuo ira còtra su proximo: si pecò en algo desto por palabra o proposito, o desseo, o mando, o fue causa q lo hiziesse otro o alabo a si, o a otro por auerlo hecho.

CASO 6.

P. Que cosas puede el confessor preguntar al penitente acerca del sexto mandamiento, q es, No fornicaras?

R. que lo siguiente: Si tuuo parte con muger casada, q es adulterio: si cayò en fornicación: si pecò con donzella, si pecò cò parienta, o cuñada: si conocio parienta espiritual, comadre, hija, o hermana: si pecò con quiè tenia hecho voto de castidad: si andò en amores se puso por tu calle, o hablo, o hizo señas, o se puso dode le viesse, o fuesse visto: si embió o recibio vileres, nefages, odadinas, o dio musicas: si se siguió al gū escádalo de sus amores: si se puso en algū peligro por ellos: si passarò entre ellos tocamientos deshonestos, mortal: si fue mediano en esto, o acòpañò, o tomò còpañia para ello: si se aseyto ella, o se atauirò para còtètar el vno al otro: si cayò generalmente en otra qualquier torpe flaqza: si caso auiedo prometido de entrar en religion: si caso auiendo hecho voto de castidad: si

caso auiedo prometido de no casar: si caso cō parienta o cuñada: si caso cō parienta espiritual: si caso cō parienta legal: si caso auiedo impedimento de homicidio, o adulterio: si caso secretamēte cō vna, y despues en publico cō otra: si caso cō otro por oyr dezir q̄ su marido era muerto: si la muger no siguió al marido donde fue: sino guarda el casado la ley del matrimonio: si despues de casado conocio parienta de su muger: si empleó mal los cinco sentidos: si se entregó a la gula: si pecó en algo desto por palabra, o proposito, o desseo, o mandó, o fue causa que otro lo hiziesse, o alabó a si, o a otro por auerlo hecho.

CASO 7.

P. Que cosas puede el confessor preguntar al penitente, acerca del septimo mandamiento, que es, No hurtarás?

R. que lo siguiente: Si fue causa de tomar lo ageno mandando, o aconsejando, o cōsintiendo, o lisongeando, o guardando lo hurtado, siendo parte en el pecado, o disimulando, o no estoruando, o no descubriendo: sino pagó los diezmos, si estornó a otro de no alcançar algun bien: Si halló algo, y se quedó con ello, sino dio lo q̄ halló sin q̄ le diessen hallazgo: si tomó lo que vino a la ribera del que pasó tormēta. demas del pecado mortal, es descomulgado: si andandó a caca hizo daño en las cosas agenas: si hizo daño con sus ganados en viñas, oliuares, o sembrados, mortal: si hallando algun animal domestico en su heredad le mató, o hirio, mortal: si estornó en almoneda, o en otra qualquiera venta que otros no putassen sobre el: si prestó sobre prenda con condición, q̄ sino se la quitassen tal dia fuese suya: si prestó sobre prenda y se siruió della: sino boluió lo que le prestaron al tiempo q̄ le señalaron, o lo boluió empeorado, o vso dello en otra cosa, y no para lo q̄ le fue dado, o lo prestó a otro: sino boluió lo q̄ le prestaron, o el q̄ lo prestó por cierto tiempo, lo pidió antes q̄ fuesse cumplido: si trató mallo q̄ tenía en feudo, o arrendado, o alquilado, como casas, bueyes, o cauallos ha da restituir el daño a buen juyzio: si alquiló su casa a quiē auia de vsar mal della para cosa de pecado mortal: si cōpió lo q̄ sabia que era hurtado, como estos q̄ tratan en tierra de negros, donde se roban vnos a otros, mortal: si cōpió de quien no podia vender, o tomo prestado, de quiē no podia prestar, o recibio de quien no podia dar, mortal: si cōpió, o vendio con engaño: sino pagó, o pagó mal los criados o jornaleros, mortal: si es descuydado el criado, o obre-

Segunda parte.

A ro en hazer lo que deuen en su oficio, han de restituir el daño a su dueño, mortal: si no fue fiel, o fue descuydado enteramente, sobre lo que le fue encomendado en guarda, o en prēda, o en deposito, mortal: si siendo tesorero, o recebidor de algun señor, o comunidad, trató con sus dineros: si publicandose excomunion sobre algun hurto, no dixo lo que sabia: si es esclauo y huyó de su señor, pecó, y se ha de restituyr, mortal: si fue en q̄ algū esclauo huyesse de su señor, y no le pudiendo auer, hale de dar otro tā bueno, y no halládole, hale de dar el justo valor: y demas desto le pagara el seruicio q̄ perdio en el medio tiempo, mortal: si se solto de prisión, o fue en soltar algū preso: si dio la muger casada algo contra la voluntad de su marido: si tiene la casada hijo auido de secreto adulterio: si puso el niño a la puerta del hospital: si dio algo el hijo sin la voluntad de su padre: si tiene palomar en perjuizio de otros: si siendo repartidor repartio mal lo que se echó por el pueblo. si siendo apreciador de alguna hacienda, apreciò mal: si dio a logro: si tomó a logro: si puso el Principe tributos injustos: sino pagó al Principe sus derechos: si hizo el Principe guerra cōtra justicia: si fue a guerra injusta: si fue cautiuo de Moros y remó en sus galeras contra Christianos: si vedó cazar o pescar, donde nunca fue defendido: si pleyteó cōtra justicia: si jugó a juegos de fendidos: si juega con engaño a qualquier juego: si gano en juego lo que no podia dar el vencido: si apostó con otro, sabiendo de cierto q̄ le auia de ganar: si dio beneficio, o eligio por prelado al indigno: si mēdigó como pobre, no lo siendo: si tomó el pobre lo ageno, creyendo q̄ no era pecado: si es auarieto, o codicioso: si pecó en algo desto por palabra o proposito, o desseo, o mādó, o fue causa que lo hiziesse otro, o alabó a si, o a otro por auerlo hecho.

CASO 8.

P. Que cosa puede el confessor preguntar al penitente en el octauo mandamiento, que es, No dijas contra tu proximo falso testimonio? R. que lo siguiente: si leuató a si o a otros algū pecado q̄ no hizo: si dixo algun pecado mortal secreto de otro: si dixo con passion algun pecado publico de otro, mortal: Si es maldiciente, o murmurador: si es malsin o susurron: si es reboluedor y pesado a todos, tomándose en palabras cō vnos y cō otros, mortal: si escuchó al murmurador, o le arizó a ello: si pudiendolo biē hazer, no defendio la fama agena, por donde quedó abatida, mortal: si juzgó

R 2 mal

mal echando a mala parte las cosas dudosas: si mintio burlando, ò en prouecho o daño de otro: si cayò en iactancia, que es alabar se vno mas de lo que es, o de lo que parece: si es hipócrita, q̄ es mentir por obra: si fingio reliquias o milagros, que no lo erã, mortal: si injurio a otro de palabra, mortal: si amenazò a otro, y que voluntad tuuo en ello, y que amenaza: si maldixo alguna cosa, si contradixo a la verdad sabida: si hizo burla de alguno: si dixo palabras torpes, como traen comunmente en la boca los desuergonçados y dilolutos: si pecò en algo desto por palabra, o proposito, o deseo, o mãdò, o fue causa q̄ lo hiziesse otro, o alabò a si, o a otro, por auerlo hecho.

CASO 9.

P. Que cosas podra preguntar el confessor al penitente en el nono mandamiento, q̄ es, No desleas la muger de tu proximo?

R. Que este mandamiento es hermano del sexto, No cometeras adulterio, porque el vno defiende la obra sensual de fuera; y el otro la interior, q̄ es desleasla: y por tanto lo que està dicho del vno, se ha de entender en su manera del otro.

CASO 10

P. Que cosas puede el confessor preguntar al penitente en el dezimo mandamiento, que es, No desleas lo ageno?

R. Que este mãdamiento es hermano del septimo, No hurtaràs, porque el vno defiende la obra de fuera, que es, no tomar lo ageno: y el otro la interior, que es, desleas tomarlo: y por tanto lo q̄ està dicho del vno, se ha de entender en su manera del otro: y assi no se defiende por este mandamiento desleas desnudamente lo ageno, como piẽsa la gente popular; que si vno vee vn buen libro, ò vestido, que le seria prouecho, no peca en desleaslo, sino en desleas auer robado lo, o hurtado, o comprado con engaño, o por otro mal medio. Sobre estos dos vltimos mandamientos se ofrece vna duda, mirala en el caso que viene, que alli la hallaràs.

CASO 11.

P. qual sea la causa porque en todos los ocho mandamientos vedò Dios los actos exteriores: y en los dos vltimos los interiores? R. q̄ por dos causas. La primera, porque pudiera alguno pensar, que como es tan natural al hũbre deseo de bienes y deleytes, no ser pecado el desleaslos: y por mostrar que lo es, particularmente por los dos vltimos mandamientos lo prohibio: porq̄ desleas de matar, y otros deseos desta suerte, consigo se traen la falsedad euidete. La

A segũda, porq̄ prohibe Dios los actos interiores, es por mostrar, que no solo los actos exteriores son pecados, sino que tambien son los interiores: porque auia quiẽ dezia, que quando el pensamiento del ordenado no se ponía por obra, no era pecado. F. Bar tolome de Medina,^a y Pedraza.^b

Siguense los cinco Mandamientos de la Yglesia.

CASO 12.

P. Los mandamientos de la Yglesia son cinco. El primero es oyr Missa entera los Domingos y Fiestas de guardar. El segundo confessar vna vez en el año. El tercero comulgar por Pascua de Resurreccion. El quarto es ayunar los dias q̄ manda la Yglesia. El quinto pagar diezmos y primicias. Esto sabido: que puede el confessor preguntar en cada vno dellos al penitente?

R. Que en el primero puede preguntar lo siguiente: Si dexò de oyr Missa entera los Domingos y Fiestas de guardar, sin causa: si oyendola no tuuo la atencion deuida: si siendo señor, padre, o amo, por su negligencia, o por los ocupar en cosas q̄ se pueden para otro tiempo dilatar, su esclauo y criado dexan de oyr Missa el dia de la Fiesta: si trabajo haziendo obra seruil en las Fiestas, o hizo, o mandò, o consintio q̄ sus domesticos trabajassen.

CASO 13.

P. Que puede el confessor preguntar al penitente acerca del segundo mandamiento de los cinco de la Yglesia, que es, confessar vna vez en el año?

R. Que lo siguiente: Si pudiendo no se confesò alomenos vna vez en el año, o auiendo de comulgar, o estãdo en peligro prouable de muerte, o no se confiesa pareciendole que no se podra confessar en la Quaresma: si dexò de cumplir la penitencia que el confessor impuso: sino tiene cuydado que la gente de su casa se confiese.

CASO 14.

P. Que ha de preguntar el confessor en el tercer mandamiento de la Yglesia, que es, comulgar por Pascua de Resurreccion?

R. que lo siguiente: Si por su culpa no comulgò por Pascua de Resurreccion ocho dias antes, o despues: si comulgò en pecado mortal, y sin se auer confesado del, auiendo hecho, o no estãdo ayuno: sino tiene cuydado que la gente de su casa cumpla este precepto de comunión.

CASO 15.

P. Que ha de preguntar el confessor en el quarto

a Medina
confessar
c.14.
b Pedraza
declara
mo mand
to y nono

quarto mandamiento de la Yglesia, que es

ayunar los dias que manda que se ayunen.

R. Que lo siguiente, sino se ayuno los dias de ayuno, de la Yglesia, no teniendo excusas bastantes: Si comio manjares y da dos en los dias prohibidos sin licencia, o ne cessidad, o si siendo padre de familias dio los tales manjares a sus hijos y criados, au que sean niños, Si anticipò notablemente la hora de comer, o hizo colacion demasiada en el dia de ayuno.

CA. S. O. 17.

P. Que ha de preguntarse al confessor, en el quinto mandamiento de la Yglesia, que es, pagar diezmos y primicias.

R. Que lo siguiente, Sino pagò los diezmos y primicias, conforme al uso y costu bre de la tierra: Sino hizo las ofrendas acor tadas en la Yglesia, o persuadiò, o estor uò a su muger q no las hiziesse. Que cosas puede el confessor preguntar acerca de los pecados mortales, se hallarán en el capitulo 62. que tratará de pecados, por todo el.

CA. S. O. 17.

P. Si por miedo de la muerte puede al gu no quebrantar el mandamiento de la ley natural absoluta, que son los mandamien tos del Decalogo?

R. Que por miedo de la muerte ninguno puede quebrantar el mandamiento de la ley natural absoluta, como son los del De calogo: que es lo que se ha preguntado en este caso, por ser el tal quebrantamiento in trinsicamente malo, que por ninguna cau sa se puede hazer bien, segun la ley ordina ria puesta por Dios sin su especial licencia o autoridad: empero los otros mandamien tos que dellos se derivan o siguen, aunque sean de ley natural, no lo son absolutamen te, ni en todo caso, como los primeros: sino con ciertas condiciones o circunstancias q dependen de algun hecho, o supuesto humano: y por ello por alguna causa o cir cunstancia pueden a tièpo, o en algun caso dexar de obligar, o suspenderse su obliga cion durante la tal causa, o circunstancia: como son los votos y prometimientos, y co tratos humanos, q no obligan a guardarse con peligro de la vida: porq con tal condi cion expresa o tacita, se hazen, como es el no ser obligado el marido ò la muger, a pa gar el debito conjugal el vno al otro, con peligro de la vida: y tal es el precepto na tural de guardar el secreto y la fama, y ho ra del proximo, q no obliga en caso q de llo se sigue, o teme notable daño sino se des cubre. Y aun mas digo, que los mandamie ntos de puro iure diuino positivo, como son

Segunda parte.

A los Sacramentos, y del eclesiastico y fecu lar, regularmente, no obligan a guardarlos co notable daño de los dichos bienes: como confesarse co peligro de la persona, o ha zierla suya o agena: salvo quando de no guardarlos, o de su quebrantamiento se siguiesse, o se hiziesse con nro preçio des llos, o con peligro dellos, o de la fe, o con escandalo, o mayor daño, o peligro del bñ comun, o de las almas: porq entòces, antes se ha de perderla vida y todos los bienes tpoales y la honra, q quebrantarlos. Con doua, Victoria, y boro, y Siluestro, d y Adria. y comunmente los Doctores: B

aunq en algo se diferencien vnos de otros en la manera de declarar el dicho derecho.

a Cordoua. q. 137.

b Victoria in. 2.

c Soto de iust. &

jur. li. 1. q. 4. ar. 4.

d Sili. ut. metus

q. 7.

e Adia. in. 4. en la

materia de las

descomuniones.

f Doctores in ca.

si metus ve cau

sa siuati

g Armil. ver. ma

datum nu. 1.

h Armil. ver. ma

datum. nu. 4.

Cap. XXXI. De Mandamientos

humanos.

CASO VNICO.

PReguntase, Supuesto q mandamiento

significa imposicio hecha a vno del cu

plimiento de la voluntad de alguno no

dado ni prometido precio para utilidad

del q manda, y que si es para utilidad de a

quel que es mandado, tal mandamiento se

dira persuasion, como alegado a otro lo di

ze Armilla. S Vno mandò a otro, q hizief

se tal delicto: por entòces nò se puso por

obra despues de pasado mucho tiempo, y

quando el que lo mandò estaua biẽ descuy

dado dello, se cumplio lo q auia mandado,

Si estará obligado a restituyr el daño que

dello se siguiò?

R. Que si, quando no lo huuiesse antes

tacita ni expreßamente reuocado. Armil

la. Para este capitulo mira el cap. 23. que

tratò de Leyes, propio para este.

Capit. XXXII. De Mandas en testa

mentos.

CASO PRIMERO.

PReg. Supuesto que manda en testame

to es vna cierta donacion dexada del

testador para que se de despues de su

muerte del testador, y despues que el her

edero tenga la herencia, como està en dèr

chos: y q el dia de oy legatũ, que es ma

da, y fideicomissum es lo mismo, y que lo

q se dize de vno, se dize de otro, como lo

dize Armilla. k Vno mandò en su testame

to a Catalina para el sustento della y de vna

criada, cada año cien ducados. Catalina

se ha metido monja, si los herederos deste

están obligados a dar al monesterio adon

de entrò estos cien ducados, o si cum

plirán

K 3

pliran dándole solamente su parte, dexando lo que la criada auia de gastar cada año de los cien ducados.

R. Que solamente está obligados a darle su parte todo el tiempo que viniere, y no mas, dexando lo que auia de gastar la criada. Nauarro.^a

CASO 2.

P. Iuan en su testamento dexò vna mada a Pedro, y el heredero se la pagò enteramente, y creyendo que bastaua la herencia para pagar todas las cosas que deuia, y dexaua mandadas el testador, no sacò la falcidia que segun las leyes, podia licitamente sacar. Si el legatario está obligado a restituir al heredero alguna cosa, supuesto que en la heredad no ay mas de para pagar las deudas y mandas que el testador hizo, y el no queda heredero de nada, auéndole nombrado el testador por su heredero de lo restante de su hazienda pagadas deudas y mandas. Porq̃ parece que si, por que el heredero, ex errore facti, dio entera la manda, o legado, y por consiguiente, a el no deue de dañar, como suele dañar, el error del derecho, y no del hecho, y por otra parte parece que no, porque parece ser cumplida la voluntad del testador.

R. Que acerca deste caso variamente si ten los juristas por el pro y contra arriba puesto. Empero Antonio Butrio, la sentençia del qual, a la de los demas ha de ser preferida en esto, como lo dize y la prefiere Iuan de Medina,^b y le sigue, dize que en este caso no se ha de tener tanta cuenta al error del heredero quanto a la voluntad del testador, y assi, o el testador quando lo mandò sabia la disposicion del derecho, q̃ dispone ser sacado del legado por el heredero para el la falcidia, q̃ es la quarta parte de las mandas, o legados, o lo ignora, si es como lo primero, y no añadio que no tuuiesse lugar en este caso la falcidia, como pudiesse añadirlo, es argumento el testador no auer querido apartarse de la disposicion del derecho: y por tanto no era deuido al legatario todo el legado, sino solamente lo que quedasse sacada la falcidia, y por consiguiente el legatario en este caso estará obligado a restituir al heredero lo que recibio mas, que será lo que le cupiera rata por cantidad, para cumplir y hechir esta quarta parte de todos los legados: empero si el testador ignorò la disposicion del derecho acerca de poderse sacar la falcidia, entòces cò razon es presumido su voluntad auer sido mandar toda la mada entera al legatario: y en tal caso no obs-

A tante el error del heredero, no estará obligado el legatario en conciencia a restituir ninguna cosa, Secus in foro iudiciali cum haeres ex facti solum ignorantia, non iuris integrum legatum sobueret.

Nota que esta falcidia se ha de sacar solo de los legados. Conuerda Medina.^c

CASO 3.

P. Vna muger tenièdo tratado cò sus deudos y conocidos, de dexar de su hazienda quando muriesse vna capellania, dela qual también dixo q̃ auia de nombrar por primer capellà della a Pedro de Obregon, hijo de Bartolome de Villarreal, desto tenia hecho vn memorial, el qual dio, estando enferma en la cama, a su còfessor. Al tiempo de la muerte por nombrar a Pedro de Obregon, nombrò a Iuan de Obregon: el qual Iuan de Obregon no era hijo del q̃ tenia ella puesto en el memorial. Qual desto ha de suceder en la dicha capellania por primer capellà, Pedro o Iuan. R. Que Pedro, porq̃ quando el que manda hiera en el nòbre, como fue en este caso, no daña ni ofende a la mada q̃ haze, cò tal q̃ consiste de lo que quiere dezir y fiente, como còstare claro. en este caso, pues lo auia dicho antes, y aun dello hecho memorial, y dado a su còfessor, vt hoc patet in iure.^d Ni mas ni menos no daña la falsa demostracion. v.g. como si dixera, Mando a Alòso mi esclauo, el qual còpre de Miguel, auiéndole còprado de Domingo: como conste q̃ ay esclauo, vt patet etià in iure.^e Y semejantemente no daña la causa falsa, como diziendo, Mando tal cosa a Pedro porq̃ me hizo tal seruicio, no le auiedo en efecto hecho, vt patet etià in iure.^f Conuerda suma Tabie.^g y todos lo dize.

CASO 4.

P. Vn doctór en leyes dexò vna mada en su testamento a Maria parietà suya, diziendo, q̃ sino se casasse, que la diessen doziientos ducados: y q̃ si se casasse, ciento: ella se casò, Si los herederos deste testamento están obligados en còciencia a darle los diezientos, o cùpliran con darle solamente los ciento? R. Que en el fuero exterior esta donación vale, aunque no se cùmpla la condicion, por que quando alguna cosa se manda en testamento con alguna condicion, auiaq̃ la condicion no se cùpla, se ha de cumplir la mada quando la condicion fuere alguna destas quatro. La primera imposible, vt si còlū tetigerit digito. La seguda de cosa torpe, vt si peccatū fecerit. La tercera, si fuere impedimento para el matrimonio, como es en el caso presente. La quarta, si fuere impedimento de mayor bien, vt si religionem nō ingre-

^a Naua. invoto paupertat. c. nō dicaris 12. q. pag. 30. nu. 70.

^b Medina C. de restitut. q. 23. pag. 75. verū inde patet ad casum.

^c Medina.

^d d. si in non C. de t. r. fac. de leg. 1. l. i. de leg. 1. §. Si in homine.

^e Instit. de leg. 1. nu. 4. §. huc pro. f. Instit. de leg. 1. nu. 4. §. Tabienar. leg. 1. nu. 4.

ingrediatúr, y si es assi, obligados estan sin duda a dar la los dozientos ducados, pues aquella condic[i]o[n] que es la tercera de las dichas, da el derecho a ella, y a las demas, por nulas: y p[er]o era letrado, ha se de presumir, que lo que mandaua queria que se cumplierse conforme lo tiene el derecho, si particularmente no dixesse, que no queria q[ue] de otra manera se cumplierse, ni entendielle su mandado que se entendielle claramente que esta era su voluntad, por auer lo el dicho antes: porque si esto no, obliga en el foro de la conciencia, a no llevar la donacion, sino se cumple la condic[i]o[n], y el juez que en el foro exterior diere por nula la condic[i]o[n] contra la voluntad del testador, juzgará iniquamente: Quia vt habetur in regulis iuris de incertis, no de certis opus est coniectura: empero no auiedo nada desto, ocurriendo qualquiera de las condic[i]o[n]es susodichas, y dudandose de la intencion del testador, el derecho tiene poder para interpretarla a lo mas seguro y favorable: y assi quando no consta claro de la intencion del testador, como mas seguro y favorable, las tiene dadas por nulas, y siendo nulas, en conciencia se ha de cumplir enteramente entonces la donacion, pues no consta al contrario de la voluntad del testador, antes se cree auer sido conformarse con lo que tiene el derecho. Concurran fray Luys Lopez,^a y nauarro y Medina,^b Flores Theologic:^c Arrail,^d y el muy docto padre F. Luis Veya Palestre.^e

Nota, que otra cosa seria, si este no fuera letrado, ni h[om]bre que entendiera el derecho, porq[ue] entonces las dos posteras condic[i]o[n]es no dañaran a la manda, ni la quitaran su vigor y fuerza, por no estar obligado el testador, no siendo letrado, a saber lo que auia en derecho, acerca desto, ni t[em]po co lo haze las dos primeras. Y que esto sea assi, patet, porque si el que m[an]da ignora la interpretacion del derecho: y es tan bueno, que piensa bona fide, que lo imposible puede ser posible, y lo torpe licito, el juez que contra su animo y voluntad compeliere a estar en la manda, o contrato, segun la interpretacion del derecho, hara dura y injustamente, como todos lo confiesan, aunque sea verdad, como lo es, q[ue] el derecho a estas dos condic[i]o[n]es que son las primeras, scilicet, imposible y torpe, simpliciter las defeche y reprueue, teniendolas como si no se hiziesen, como lo dice Medina.^f

Nota, que otras quatro condic[i]o[n]es se hallan en derecho, con las quales, o co alguna dellas se suele hazer donaciones inter viuos.

Segunda parte.

A ter viuos, como luego se dira, o mandas en los testamentos, q[ue] en Latín se llaman legata. La primera se llama absoluta, y se haze co este verbo, Volo, o Dono. Llámase absoluta, porq[ue] como suena, assi se ha de cumplir sin mas replica. La segunda es condicional, y se haze con esta diccio[n], Si, la qual cumplida la causa porq[ue] se mandó, también ella se ha de cumplir por fuerza, no siendo la causa alguna de las quatro arriba dichas: porq[ue] entonces será tan absoluta la manda, como si sin ella se hiziera. La tercera es modal, y se haze con esta diccion, Para la fuerza desta se dira en el caso siguiente. La quarta se llama causal, y se haze co esta diccio[n], Porque: también en el caso 6. se dira la fuerza que tiene.

B Lo tercero nota, que co estas quatro condic[i]o[n]es también se haze donaciones entre viuos. La primera, como quando vno dize a otro, Yo te hago donacion desto. La segunda, como quando vno dize a otro, Yo te hago donacion desto, si dexares la mala conuersacion. La tercera, como quando vno dize, Yo te doy esto, para que luego te v[er]as. La quarta causal, como quando vno dize, Yo te doy cien ducados, porque me ayudaste estando necesitado: y esta post[er]era, como dize fray Manuel Rodriguez. S mas es remuneracion que donacion. Y aduerte que donacion es vna dadiua liberal que no estriua en ninguna recompensa, como lo dize santo Tomas,^h y desto se infiere, que quando en la donacion interuene otra cosa fuera de la liberalidad, mas se dize recompensa, que donacion, la qual se haze de las quatro fuertes que esta dicho, absoluta, condicional, modal, y causal.

Y finalmente nota, que dos maneras ay de donaciones, vna q[ue] se llama inter viuos; y otra, causa mortis: y sabiendo que cosa es donacion causa mortis, se sabe que es la donacion inter viuos, por lo qual la donacion causa mortis, es quando en ella se haze mencion de la muerte: por tanto la que vn h[om]bre haze estando enfermo, o puesto en algun peligro, no se haze en ella mencion de la muerte, donacion es inter viuos, salvo si fuere de tal calidad que no pueda valer como donacion inter viuos, porque en este caso presume ser donacion causa mortis: lo qual acontece quando vno dize, Yo hago donacion a fulano de tal cosa, con condic[i]o[n], que la pueda reuocar quando me pareciere: porque poder reuocar la donacion, es condic[i]o[n] que repugna a la donacion inter viuos: la qual segun derecho es irrevocable, y quando

Nota.

g Fr. M. Ro. i. ro. c. 39. co. l. & nu. i

h S. Tho. in. i. sentent. d. 18. ar. 2.

Nota. 4.

el donador vsa en ella desta palabra, relinquo, tambien se deue presumir ser donacion, causa mortis, como con la comun lo resueluen Couarruuias, ^a y fray Manuel Rodriguez. ^b

CASO 5.

P. Vno mandò en su testamento a Maria donzella, dozientos ducados para que se casasse, teniendo solamente en ello respecto a Maria: ella murio antes de casarse, si los herederos deste està obligados a dar selos a los padres de Maria?

R. Que estan en conciencia obligados a dar selos a sus padres. La razõ es, porque quando la manda es modal, como lo es esta, no es necesario aguardar para dar lo mandado, a que se cumpla la causa, porque se mandò, antes luego a la hora que tuuo lugar la manda, que fue despues de la muerte del testador, estan obligados los herederos en conciencia a cumplirla, aunque, como esta dicho, la causa porque se hizo no se aya cumplido: y si esto es así verdad, como lo es, y que estauan obligados en conciencia a dar selos luego que murio el testador a Maria, por ser ya suyos verdaderamente. Bien se sigue, que muerta ella, tambien seran de sus padres, pues son herederos forcosos de su hija: como se dize en Derecho, ^c expressamente concuerdan Medina, ^d y Armilla, ^e lo qual se ha de entender como dize Armilla, quando el tal modo no es causa principal, o final, sino impulsiva, como lo es en el caso presente esta manda modal: aunque Siluestro, ^f y Tabiena, ^g en este caso distinguen, diciendo, que si el testador tuuo intento de hazer bien en esto por su anima, que han de casar a otra en su lugar, y que si solo tuuo intento de hazer bien a Maria, que no deue nada a sus padres: en lo qual no duda Medina, ^h si la manda fuera condicional, y no modal, como lo es esta: sino fuesse que desto el testador aduirtiesse diciendo, o significando no querer el hazer esta manda, sino solo para que se casasse, como causa principal o final, que es lo mismo q dize Armilla, ⁱ empero que sino lo significò, que estan los herederos en conciencia obligados a lo dicho, y es buena doctrina, aunque fray Manuel Rodriguez ^k dize, que se ha de boluer a los herederos del q la mandò, visto que este legado es condicional, lo qual es verdad, si el legado fuera condicional, y no modal, como dize Medina, que lo es este, y lo es.

Y finalmente nota, que quando se manda a vna donzella vn legado para que se

A pueda casar, es legado de todo puro, sin mezcla de condicion, como lo es el modal, por lo qual aunque no se case a los herederos della, y no a los del que le hizo, se deue dar, como lo dize el mismo fray Manuel Rodriguez ^l siguiendo a Baldo, ^m Y tambien que quando el legado hecho para dote de vna dozella en la prouincia de la dote significa el patrimonio q tiene para se casar, muerta ella sin se casar, a sus herederos se deue dar, segun el mismo F. Manuel Rodrigu. ⁿ lo qual haze bien para nuestro caso. Y la razõ que da, le fauorece, conuiene a saber, porq lo mismo es en B aqlla prouincia, dezir, Mando a fulana ciẽ ducados para su dote, q dezir, Mando a fulano ciẽ ducados, para que teniẽdo esta suma, se pueda casar, y así es legado puro, y no condicional, como lo tiene Bartulo.

Y tambien nota, que segun algunos, como son los que siguen la parte negativa de nuestro caso, juntamente con otros, que legado que se mandò para que se casse vna donzella, siendo para ello, que aunque prometa y de fianças que se casarà, no se le ha de dar: ni que tã poco se le ha de dar para los gastos, que dize son necesarios para buscar marido: porque dicen que no es intencion del testador, que se gaste esta cantidad en los gastos que se hazen buscando le marido, sino solamente q se le de en dote quando se haze el matrimonio, para que el marido tenga con que llevar las cargas del: y muerto el, queda a la muger la dicha suma para alimentos. Esta opinion tiene Paulo de Castro, ^p contra Bartulo ^q y Baldo, ^r los quales dicen, q luego se ha de entregar cõ cauciõ para los dichos gastos: la qual opinion me parece muy buena, aunque en caso q yo no siguiera como sigo la opinion afirmatiua, sino la negativa. Y principalmente como dize F. Manuel Rodrig. ^s en caso que la donzella no tuuiesse, ni pudiesse auer cosa cõ la qual se pudiesen hazer los gastos precisos y necesarios: lo qual me parece que se ha de tener, aunque Espino ^t siguiendo a otros, va por otra via.

Y en conclusion nota, que el legado dexado por dote a la donzella adulta, que tiene edad para se casar, se le de en el dia que se casa por palabras de presente, y si fuere menor de doze años, no se le deue dar, antes que sea para casar, y se case de hecho por palabras de presente. Así lo tiene Bartulo, ^v al qual defiende Acosta, ^x y Couarru. ^y y entiende q aunque antes no se le deua dar, q por esso no dexa de ser suyo, o de sus padres, si muere sin casarse, como

^a Couarr. in rub. de test. c. p. nu. 25. iuxta finem.
^b F. Ma. R. vbi fu. §. lo segundo.

^c In l. vnica. §. cū igitur. C. de cad. toll.
^d Medina de restit. q. 24. pag. 76
^e Armilla legatū nu. 37. & donat. nu. 12.
^f Siluest. ver. legatum. l. nu. 14.
^g Tabiena in eodem verb. nu. 8.

^h Medi. vbi sup.

ⁱ Armil. vbi sup.

^k F. Ma. Ro. en la sum. to. 1. c. 98. de dote concl. 1. to. 1.

mo esta dicho, pues lo es verdaderamente si guiendo la opinion afirmatiua, quz verisimilior & verior mihi videtur, vt sup. dictu est.

Nota vna regla general en testamentos, y es, que siempre se ha de procurar entender la voluntad que tuvo el testador, y entendida, se ha de hazer siempre conforme a ella.

CASO 6.

Preg. Vno en su testamento por vna manda que hizo a otro, le mandò cien ducados, porque auia hecho sus negocios con cuydado, y bien, siendo al contrario, o porque librò de la carcel a su hijo: al qual tampoco librò, porque no estubo en ella. Si esta manda que se llama causal, es valida?

R. Que vale la manda: porque la causa falsa no vicia la manda, como es en lo pre supuesto, vt patet in iure: ^a lo qual haze, quando se haze condicionalmente. Esto es de Armil. ^b y de fr. Luys Lop. ^c el qual dize, que si esta manda se haze entreviuos, que hallandose la causa falsa, que se deue de consultar, y saber la intencion del que hizo la manda, o donacion, y que conforme a ella se ha de estar en semejante manda: y no se pudiendo saber della, quedandose el negocio en duda, lo assi donado se deue restituir, porque se presume, que por aquella causa se dio, lo qual no ay quando la donacion es causa mortis, como si vno dixesse, Mando a pedro cien ducados, por q me hizo tales seruicios, o mis negocios, no los auiendo hecho, como se propuso en el caso passado, valida es la tal donacion y legado, aun en el fuero de la conciencia, por q si el testador quisiera otra cosa lo explicara. Con fray Luys Lopez concuerda fr. Manuel Rodriguez. ^d

Nota pues, segun Armilla, ^e que si vno mandò cien ducados, que dixo tener en el arca, y no se hallaron despues sino cinquenta, q el legatario no ha de auer sino tan solamente lo que fue hallado: y si son muchos los legatarios, entre ellos rata por cantidad se ha de partir: y lo mismo del vino y azeite, que en tal vaso fuere hallado, será dado lo que fuere hallado, vt patet in iure. ^f

Y tambien nota, que si el que manda, y era en el nombre, o demostracion de alguna cosa, con tal condicion, que conste de la intencion, que no daña ni vicia la manda, vt patet in iure. ^g

Y finalmente nota, con fray Manuel Rodriguez, ^h que si vno hizo donacion a otro causa mortis, teniendo respeto que era su amigo, o hijo de vna persona, a quien tenia obligacion por via de agradecimiento, que

A de reuocar la tal donacion, aunque la confirme con juramento, porque el juramento, quando simplemente se pone en algun acto, se ha de regular con la naturaleza del tal acto, assi lo tiene Baldo, ⁱ al qual sigue Segura. ^k De adonde se sigue, que si vn testador simplemente jura el testamento, le puede reuocar sin ser perjuro, porque sola mente es visto jurar que haze el testamento libremente, assi lo dize Couarruuias, ^l mas otra cosa se ha de dezir, quando jurò de no le reuocar.

CASO 7.

Preg. Avno se hizo vna manda por tener en si vna fantidad fingida, la qual fingia de proposito, para por esta via alcançarla, si esta obligado a restituirla?

R. Nauarro, ^m y Medina, ⁿ dizen, que quando la fantidad que muestra sin tener laes la causa final, o principal, porque se le hizo la manda, que la ha de restituir, mas q sino se hizo sino por otra causa, aunq mo- uio a ello la fantidad fingida, que entòces no ay necesidad de restituirse, por que so lo fue entonces aquella fantidad causa impulsiva, o motiua, la qual no obliga a restituirse lo que por ella se alcançare.

Nota, que desta misma manera se ha de juzgar de lo que se da al hipocrita que finge ser estudioso, y no lo es, y de lo que se da a los que fingen ser religiosos, y no lo son, y de lo que se da a los que fingen redimir cautiuos, y no lo hazen: y de lo que se da a los que fingen casar huerfanos, y no las casan, y ansi de las demas cosas. Medina. ^o Esta me parece buena dotrina, y lo es.

CASO 8.

P. Iuan mandò en su testamento a Pedro vna joya que tenia: antes que murièsse la vendio, si estan los herederos obligados a darle otra, o su valor?

R. Que si el testador la vendio, o empe- ñò, no queriendo por venderla, o empeñar la quitar la manda, antes quiso que quedasse el testamento en su primer vigor, q estan obligados a comprarle otra que valga otro tanto, o si esta empeñada, des- empeñarla y darsela, o sino, su estima: y lo mismo se ha de juzgar, si teniendo vna esclaua llamada Iuana, despues de mandada la vendiera, y comprara otra del mismo nombre: aunque en duda prouaran los herederos que vendiendo la joya, o esclaua, mudò la voluntad passada: lo qual no constando claro, estan obligados a hazer lo que està dicho. Siluestro, ^p Armilla. ^q

CASO 9.

Preg. Vno en su testamento, no teniendo here-

ⁱ Bald. in l. 2. ff. de iur iuran.

^k Segura in l. vnú ex familia. §. sed si fundum. ff. de lega. 2. fol. 9. col. 3

^l Couar in rub. de testa. j. p. nu. 13. concl. 5. n. Nauar. in sum. c. 17. nu. 107. m. Medina. C. de rebus resti. g. 24. pagina 77. corol. 4.

ⁿ Medi. vbi sup.

^p Siluest. legat. 1. nu. 15.

^q Armil. n. 18. & 29

herederos forçofos, dexò a su muger señora y usufrutuaria de toda su hazienda, por sus dias, si viuia honesta y castamente, ella no lo hizo, sino que fornicò vna vez, aunq secretamente; si desde el dia que pecò està obligada a restituir esta hazienda a los herederos de su marido difunto, a quien auia de venir despues de su muerte, si viuiera honesta y castamente, juntamente con los frutos que desde entonces ha consumido; sin aguardar que su pecado se le prueue, y que por el sea priuada de ser señora, y usufrutuaria de la hazienda por sus dias, por sentençia declaratiua de juez, porque parece que hasta entonces la puede licitamente tener, pues el ser priuada della, y perder la por su pecado, es pena, & poena non debetur ante sententiam iudicis; aunque diga la ley que la pone ipso facto?

R. Que lo està: y la razon es, porq aquella maxinia general, quod poena non debetur ante sententiam iudicis, no tiene lugar en dos casos. El primero, en las penas eccllesiasticas, como son en la descomunion, suspension, entredicho, y irregularidad. El segundo es, en las penas puellas en testamentos, de la fuerte que lo es esta del caso presente; y assi està obligada a restituir toda la hazienda juntamente con los frutos q despues que pecò ha consumido, a los herederos de su marido difunto, a los quales auia de venir despues de sus dias, si honesta y castamente viuiera. Y lo mismo ferà, si se lo dexò debaxo de condicion, que no se casasse, y se casò segunda vez: y esto antes que ningun juez por su sentençia la compela a ello, como lo dize juntamente con Armilla, fray Luys Veia Palestrelo Lusitano: y la razò es bien clara, porque aquésta clausula mas razon tiene de condicion, que de pena, porque quando alguno manda alguna cosa debaxo de condicion: semeja te condicion en ninguna manera es ley penal, porque como el difunto sea persona particular, no podia hazer ley, como la ley sea acto de jurisdiccion y potestad, luego es pacto condicional, conuiene a saber, Do vt facias: y por tanto si tu no cumples la condicion, estas obligado a boluermelo mio, como yo no transfiera el dominio, sino es cumplida la condicion. Concuerta Couar. ruias, y Nauarro, y el Doctor Lelio Cecho, y Armilla, y Jacobo de Graf. y fr. Manuel Rodriguez. Dixe, que fornicò vna vez, porque vna vez basta para lo dicho, aunque sea secretamente, segun fray Luys Veia.

Finalmente nota para este caso vna cosa bu

na, y es, que si su marido la dexò señora y usufrutuaria por su vida, de la fuerte que està dicho, si viuia honesta y castamente, que si se caso, que no por ello lo pierde, pues casandose viue tambien honesta y castamente: y esta es la opinion mas verdadera, quando se ignora la intencion de su marido: tiene la Armilla, y fray Luis Lopez y Siluestro, aunque algunos tienen que luego en casandose lo pierde, porque dize que casandose con otro, la dicitur fama mariti, & suorum. Empero ignorando la intencion del testador, la primera opinion es mas verdadera, como està dicho: y esta ten dia lugar, quando el en su testamento lo declarasse. Et hæc videtur bona decisio, vt Armilla.

CASO 10.

Preg. Vno queriendose morir hizo testamento, en el qual dexaua vna manda a vna persona particular: està ya bueno, si puede con segura conciencia reuocar aquella manda. Ratio dubij est, porque la mada en testamentos, que en Latin se llama legatum, parece vn cierto genero de prometimiento, y siendo prometimiento, està el q le hizo obligado a cumplirle?

R. Que con segura conciencia la puede reuocar, porque las mandas en los testamentos no son propriamente prometimientos, y por no serlo, sino mandas, no tienen ninguna fuerza hasta la muerte del testador: y así si omne legatum ad illam mortem est referendum. Concuerta Soto.

Nota, que si alguno hiziesse a este tal q reuocasse la mada que hazia al tiempo de la muerte, a quien no venia nada por derecho, que si lo hizo sin odio, o voluntad ninguna mala, ni vso para ello de engaño que no pecò mortalmente: empero si con engaño lo hizo, o con mala voluprad, o odio, pecò mortalmente, mas en ninguna manera està obligado a restituir lo que por su causa fue quitado al q queuia el testador. Y la razon es, porque de ninguna cosa tenia adquirido derecho: y tambien porque es regla general acerca de la materia de restitution, que ningun pecado obliga a restitution, sino es el que es contra justicia, y por esso se dixo arriba, a quien no venia nada por derecho, porque si viniera, clara està la obligacion de restituir. Con esta nota concuerda Armilla.

CASO 11.

Preg. Vno estando descomulgado murio, mandò a otro vna manda, si le sera licito tomarla?

R. Que si, aunque se la dexe para que ore por

a Palestrelo en sus responsio. ca 41.

b Couar. in 4 de cre. 2. p. c. 3. §. 2. ad fin.
c Nauar. in man. c. 25. nu. 65.
d Lelio Cecho en la sum que hizo de los casos referuados. cas. 15. pag. in. 217.
e Iacob. de Graf. lib. 2. c. 12. n. 58.
f Fr. Man. R. 1 to. c. 69. conc. & n. 4

g Armilla.
h Fr. Luys.
i Instru. 45. pag. 70.
j Siluestro.
k Armilla.

l Soto de iur. lib. 1. pag. 58.

m Armilla.

por su anima, porque se deve entender q ore por ella, segun el modo que puede, q es oratione priuata, pues que se puede al- fi orar por el descomulgado: aunque diga Innocencio,^a que es licito el tomarlo, con tal que no se dexe para que se ore por su anima. Concuera Ledesma,^b y otros mu- chos.

C A S O 12

P. Pedro hombre rico mandò en su tes- tamento todo el fruto de sus viñas a Ma- ria, para que se casase: ella murió antes q los frutos se cogiesen, si los herederos de Pedro estan obligados a dar los frutos a los padres de Maria?

R. Que si: y aun las viñas, si para esta efe- to las mandara, y con esta condicion: la ra- zon en que se funda este caso se dio cum- plidamente en el caso. Arnilla.^c

C A S O 13

P. Pedro en su testamento en vna man- da que hizo dixo a su heredero, que vna heredad que tenia la diese a Juan despues de sus dias, no digo del testador, que es Pe- dro, sino despues de los dias del heredero que dexaua: Juan murió antes que el here- dero, si el heredero que dexò Pedro està obligado a dexar despues de sus dias aque- lla heredad a los herederos de Juan?

R. Que no està obligado: lo qual estu- uiera, si muriera el antes que Juan: vt pater in iure,^d y conuierda Arnilla.^e Y la ra- zon es, porque quando se manda alguna co- sa para tiempo de todo en todo incierto, como es la muerte del heredero que este dexaua, poi se ignorar qual de los dos mo- riria antes el, o Juan, muriendo antes el le- gatario Juan, que el heredero: la manda no passa a sus herederos de Juan, sino ha de quedar en poder del heredero del testa- dor.

C A S O 14

P. Si vno me mandò en su testamento cien ducados, creyendo ser yo su hijo, por que el se persuadiò libianamente a ello, o porque otro sin tener yo culpa en ello, cò la misma libiandad se lo dio a entender, si puedo yo poseerlos con buen derecho?

R. Que este caso trata Soto,^f como lo re- fiere fray Luys Lopez,^g el qual dize, que no consta claro lo que Soto en esto aya te- nido, y assi dize, que estando, segun de- recho civil, despues de la muerte del que assi mandò, si huuiere dicho primero desta suerte en el testamento, A Ticio hi- jo mio constituyo heredero, en caso, con- uiene a saber, que no es del testador hijo, la manda es ninguna. Esta sentençia es de

A Siluestro,^h porque como la demostracion sea falsa, aunque conste de la persona, con todo esto, porque la voluntad del testador fue instituir hijo, por consiguiente no qui- so instituir a Ticio no hijo. Y desto se si- gue, que en conciencia no vale la manda, como està en derecho.ⁱ Y esto mismo tiene fray Manuel Rodriguez,^k diziendo ser desta opinion tambien Soto.

Y nota, que sino se los mandò engañado de alguno, sino pensando el que era hijo, dize fray Manuel Rodriguez, que valdria la donacion, aunque no lo sea, pudiendo presumir que podria no serlo, por quanto su madre, y a que con el fue mala, tambien lo seria con otro.

C A S O 15

P. Tres cosas buenas. La primera, Pedro mandò a Juan vn esclauo suyo, diziendo: Mando a Juan el esclauo que comprò A- lonso, no amiendole comprado sino Barto- lome, o otro, y no Alonso: si con todo esto se le ha de dar a Juan el esclauo. La segun- da, si vale la manda con condicion que se haga tal cosa, la qual cosa ya la tenia he- cha el legatario. V. g. porque se haga tal al- tar en tal lugar, y este ya le tenia hecho el legatario. La tercera, si el que mandò a v- na Iglesia cien ducados, si alli se enterraf- se, si se ha de cumplir esta manda, atento q porque murió en pecado mortal notorio, no se enterrò alli?

R. A lo primero, que como aya el esclauo, que se le ha de dar a Juan, porque, co- mo dize Siluestro,^l la falsa demostracion entonces no daña, quando consta de la co- sa y voluntad del testador. A lo segundo, que segun el mismo Siluestro,^m que no va- le la manda, sino que es caduca. A lo terce- ro, que con todo esto se ha de cumplir la manda hecha a la Iglesia: porque, como di- ze Siluestro,ⁿ la impossibilidad de parte del que manda, no daña. Concuera tabiò fray Luys Lopez,^o y es buena dotrina,

C A S O 16

P. Si vno en su testamento dize: Man- dò a mi muger la vestidura, que por su cau- sa esta aparejada, si vale esta manda?

R. Que sino aya aparejado nada, q no vale: porque la demostracion falsa inuali- da el acto. Otra cosa seria si huuiesse di- cho, Mándò mi vestidura purpurea, la qual esta por su causa aparejada, porque aunq sea falsa esta demostracion, conuiene a sa- ber, porque causa, con todo esto ay noticia de la cosa mandada, por las palabras prece- dentes, pues verdaderamente tiene tal ves- tidura, vt pater in iure. P Y assi de aqui es

h Siluest. ver. con- uio. q 4.

i L. si pater. C. de hanc. inst. K Fr. Man. R. to. c. 26. concl. & n. 5.

Nota.

l Siluest. vbi sup.

m Siluest. ver. lega- tum. q 1.

n Siluest. vbi sup. q. 10.

o Fr. Luys Lop z. p. instr. conf. c. 28. q 8. & 10.

p L. quintus.

regla

a L. si sit ff. de le-
gat. i.
b F. Luys Lop. ybi
sup. q. 5.

regla general, que la falsa demostracion no invalida la manda, ni la impide, adonde es esta de la cosa y voluntad del testador, vt patet in iure.^a Concuera fray Luys Lopez.^b

CASO 17

P. Iuan en su testamento mandò a Maria cien ducados, si se casasse con Pedro: ella no quiso casarse con el, porque a ella no le estaua bien tal casamiento: Si por esto se ra despojada y priuada de la tal manda?

R. Que no, sino le venia bien: porque la condicion que induze y haze perpetua viuidad, es quitada: empero no la que induze y haze temporal. Y lo mismo se ha de juzgar, si el que manda dize, que se case al parecer y aluedrio de Pedro: porque es como si tal condicion no fuesse puesta, vt patet in iure.^c

Y nota, que el legado que se manda a vna con condicion, que no se case sin cõsentimiento de su padre, vale, y se deue, no ha ziendose caso de la dicha condicion, como impositiua de la libertad necessaria para el matrimonio. Empero si se dixesse, que se case con consejo y parecer de su padre, obligacion tiene de casarse con su consejo, como lo dizen Acosta,^d y Menchac.^e

a los quales sigue fray Manuel Rodriguez, el qual dize, que aunque està obligada a pedir su consejo, no està obligada a seguirle. Verdad es, que si le mandare algun legado con condicion que se case con gẽte noble, tal condicion vale, y no cumpliendo se pierde el legado, lo qual fauorece a nuestro caso, que es de Armilla, S y de Tabienana.^h

CASO 18

Preg. Vno mandò quatrocientos ducados en su testamento a Maria, para que se casasse, teniendo respeto solamente a hazer bien por su anima. Maria muio antes de casarse: si estàn obligados los herederos a casar a otra con ellos, o se pueden quedar con buena conciencia con ellos?

R. Que estàn obligados en conciencia a casar a otra con ellos. Medina:ⁱ Aqui se ha de aduertir, que se ha de casar con ellos a alguna huerfana, o a alguna donzella, q por no tener sus padres con q casarla, no la han puesto en estado. Quando el testador los huuiesse mandado principalmente por tener respeto a Maria, y Maria tuuiesse padres. Mira el caso, adonde se dixo, q son de los herederos de Maria. Y a esto proposito nota, que dize fray Manuel Rodriguez,^k que conforme a la voluntad presumpta del testador, el legado que se man-

da a vna donzella, para que se case, es Francisco, no falta, aunque Francisco muera antes que contrayga matrimonio con ella, si la dicha donzella es pobre, y quisiere casar con otro, y no si es rica, como lo resuelue el mismo Baldo.^l Y lo mismo se ha de dezir, si ella se quiere hazer monja, aunque nombre cierta persona para se casar, como lo resuelve el mismo Baldo.^m Y si la donzella muere antes que se case, en casamiento de otra donzella pobre se deue conuertir el legado, como despues de Baldo lo tiene Covarruias.ⁿ

Finalmente nota, que el legado que se dexa a vna donzella para se casar, se le deue, como està dicho, y no puede el Obispo conuertir este legado en otra obra por muy piadosa que sea, tanto, que no se puede dar a la donzella, queriendo entrar en religion, como lo tiene Baldo,^o al qual sigue Espino.^p Lo qual, como dize fray Manuel Rodrig.^q tengo por verdadero, quando consta, q mandò el testador, este legado por el desseo que tenia de la conseruacion de su familia y linage. Empero en duda parece, que se le deue este legado, pues esta donzella se desposa con Iesu Christo, tan honrado esposo.^r

CASO 19

P. Vn religioso ruega a vn su hermano, o pariente, que le compre vn habitò, o vnos libros, y el hermano le dize, que si hara despues se arrepiente, y no lo haze, por que cuesta mucho, o porque ya no quiere: Si peccan en no cõplir lo prometido simplemente, sin animo de obligarse?

R. Que no peccan, Cordoua:^s Y porque viene bien para esto, nota, que si el dominio de lo que fuere dado al religioso, passò en el Conuentò, no puede el tal religioso darlo a alguna persona secular, para que con esta suma compre vn censo, y le acuda cada año con cierta cantidad, y muriendo el, se quede el secular con el dicho censo. Lo qual es tanta verdad, que ni el general ni su prouincial solos sin licencia del Conuentò, ni el Conuentò sin licencia del general, o del prouincial, pueden autorizar la tal donacion. Y la razon es, porque ya esta suma se traspassò quanto al dominio en el Conuentò; y no se puede enagenar sin su beneplacito: y haziendo lo contrario, se ria hazerle graue perjuizio, como lo dize los doctores comunmente con Siluestro,^t al qual sigue fray Manuel Rodriguez.^u Verdad es, que pueden los dichos Prelados general, y prouincial dar licencia al subdito, sin consentimiento del Conuentò, para

c ff. de condit. & demonstr. l. filius suus.

d Acosta in l. cum tale. §. receptus. ff. de condi. e Mencha contro ver. fr. q. c. 5. d. 15. f F. Man. R. i. to. c. 139. concl. & n. 6.

g Armill ver. lega. cum in. h Tabienana in eo. ver. nu. 51.

i Medi. de restit. q. 4. pag. 76.

k F. Man. R. i. to. c. 92. concl. & n. 4.

l Baldo no dice q. p. ad fin. in Baldo.

n Covarr. c. 3. ad. illud.

o Baldo in morte. c. de filio. p. Spin. in d. q. uo test. de legat. p. Fr. Ma. c. 1. concl. & n. 6.

r Cordoua.

s Siluestro. natio. q. 2. d. 12. & 13. t Fr. Ma. R. i. to. c. 99. concl. & n. 4.

Para que haga donaciõ remuneratoria de los, porque de que vn frayle sea grato, tã-
bien viene prouecho a la comunidad. Y la
razon natural dicta, que el beneficio sea re-
munerado, como lo trae santo Thom.^a

Tambien nota, que si la suso dicha sum-
ma no es recibida de menera que el domi-
nio della se traspassasse en el conuento, en
tonces el prelado del, o la Abadesa della,
si tuere monja, pueden dar licencia para q̃
se haga el tal concierto con el secular: y en
tonces nõ sera traspassado el dominio en
el conuento, quando el que hizo la donaci-
on de la suma, dixere al religioso, q̃ dis-
ponga della a su voluntad. Empero contra
esto tenemos vna determinacion del Con-
cilio Tridentino,^b el qual dize, que los re-
ditos y censos, a los quales llama bienes ec-
clesiasticos, aun con licencia de sus prelados, no
los puedan tener los religiosos. Porque a
esto respondo, como lo resolue fray Ma-
nuel Rodriguez,^c que yo nõ hallo razon
suficiente, con la qual defienda los redditos
añales que me dizen tienen algunas reli-
giosas, sino es que este decreto del Conci-
lio no està recibido por las muchas neces-
sidades que tienen las dichas religiosas: las
quales la comunidad no prouee tan sufi-
cientemente, ni ellas està obligadas a guar-
dar el dicho decreto, hasta q̃ sus superiores
reformen la comunidad, de manera que seã
suficientemente proueydas sus verdade-
ras y religiosas necesidades: Dixe verda-
deras y religiosas, porque para necesida-
des fingidas, y presentes extraordinarios,
no es licito tener los dichos redditos. Mira
donaciones, testamentos, o testamentarios,
para este capitulo.

CASO 20

P. Sabido, que segun las leyes del Rey
no, el padre no puede mandar en su testa-
mento mas del quinto de sus bienes: si vno
en su testamento, teniendo hijos, hiziesse
vna manda por via de deuda, y fuera de lo
que pudo mandar, que era el quinto, si aq̃l
a quien se hizo esta manda nõ prouare de
uersele, si pueden los hijos licitamente in-
vtroque foro dexar de pagarla?

-R. Que si esta manda nõ cabe en el quin-
to de los bienes que pudo mandar, y aquel
a quien se hizo nõ prouare de uersele, que
pueden los hijos tuta cõscientia dexar de
pagarla: Siluestro.^d

Nota, que si los hijos saben de cierto la
deuda, que aunque el otro no la pueda pro-
uar, que segun Cordoua,^e estan obligados
a descontarla de su legitima, y pagarla, co-
mo tambien lo dize Siluestro,^f entendien

A do lo primero, quando ellos no lo saben
de cierto. Lo mismo tiene fray Manuel Ro-
driguez,^g

Finalmente nota dos cosas. La primera,
que el sucessor de vn mayorazgo està obli-
gado a pagar las deudas que hizo el pri-
mer instituydor, aunque sea de los bienes
del mayorazgo, no auiendo otros bienes
libres, o frutos del mayorazgo con que se
puedan pagar: lo qual se entiende, salvo si
el mayorazgo fue instituydo por donaciõ
inter viuos, que es irreuocable. Esto dize
fray Manuel Rodriguez.^h La segunda, q̃
el sucessor de vn mayorazgo no està obli-
gado a pagar las deudas que hizo el postre-
ro poseedor: de los bienes del mayoraz-
go, sino de los bienes libres, si sucedio en
ellos, o de los bienes del mayorazgo q̃ de
xò cogidos el postero poseedor, y si suce-
dio en todos, y pidio inuentario, y renun-
ciò la herencia, a nada està obligado, pues
no sucedio en el mayorazgo a este, sino al
primer instituydor. Verdad es, que està ob-
ligado a las deudas que hizo el postero
poseedor en prouecho del mismo mayo-
razgo y para su conseruacion, como lo re-
solue Antonio Gomez,ⁱ Petalta,^k Pe-
laez,^l Iuan Garcia,^m Grego. Lop.ⁿ a los
quales sigue fray Manuel Rodrig.^o Tam-
bien està obligado a pagar los gastos que
se hizieren en el entierro de su predeces-
sor, nõ dexando con que se pudiesse pagar,
porque nõ sufre la piedad humana que el
cuerpo deste predecesor quede por ente-
rrar. Y por la misma razon està obligado
a pagar algunas deudas pequeñas, que para
descargo de su anima conuiene que se pa-
guen, lo qual se entiende nõ dexando bie-
nes libres, con los quales se puedan pagar,
como lo tiene Antonio de Meneses,^p y los
Doctores alegados.

Cap. XXXIII de Martyrio.

CASO PRIMERO.

P. Re. Supuesto, que el sufrir martirio, y el
estar aparejado a sufrirlo, quando fuere
necessario por Christo, y por la salud
de las animas, es precepto, segun santo Tho-
mas,^q y por lo demas, sufrirlo es perfecciõ.
Aquesto es vn ofrecerse a el, y que algu-
nas vezes es malo ofrecerse a el, porque nõ
se de a alguno ocasion de hazer mal. Empe-
ro quando es ofrecido aquesto es q̃ se ofre-
ce padecerle, debe ser pacientemente to-
lerado: y tambien, que qualquier obra bue-
na

g F Ma. R. i. to. 6.
l. 10. cõcl. & nu. 10.

h Fr. Ma. R. vbi su-
pra, conc. & n. 9.

i Anto. Gom. in
l. 40. Tauri.
k Peralta in l. 3.
qui fidei commis-
saria. nu. 106. de
hared. insti.
l Pelaez tit tit. de
maio. 4. p. q. 26.
m Ioann. Garf. de
expens. & in cor-
la. c. 16. n. 15.
n Greg. Lop. in l.
4. tit. 15. p. 2.
o Fr. Ma. R. vbi su-
pra, conc. & n. 10.
p Menes. in l. vnũ
ex familia. §. fide
Falcidia. nu. 9. ff.
de lega. 2.

q S. Tho. quolib.
4. q. 12. ar. 2.

a S Tho. 2. 2. q. 124
art. vlt.
b Armil. ver. mar
tyrium.

na humana referida en Dios, puede ser cau-
sa de martirio, ex santo Thom. ^a y Armil-
la. ^b Si por el martirio solo sin actual peni-
tencia, se perdonan los pecados?

R. Que el que sufre el martirio, y cõ to-
do esso le agrada algun pecado mortal, q
aunque mas martirio passe, no alcanzará
perdon de sus pecados. La razõ es, porque
no ama a Dios verdaderamete. De lo qual
se sigue, que el amancebado, el vsurero, las
rameras, y estos deste jaez y trato, estando
en su mal estado, teniendo alguna compla-
cencia de sus pecados, no alcanzarán remi-
sion dellos, hasta tanto que hagan penitencia
dellos, y les pese de auer ofendido a Dios.
Y todo esto es tanta verdad, que aunque se
dexen martirizar por Christo mil vezes, ef-
tando en aquel pecado, no les aprouechará
ninguna cosa. Prueuase por aquello de
san Pablo: ^c Si tradidero cdrpus meum, ita
vt ardeam, &c.

Notandum, que si al tiempo del marti-
rio no se le acuerda ningun pecado mortal,
teniendole, que entõces por el martirio al-
canzará la primera gracia, sin tener actual
penitencia del, mas que si se le acordò del
al tiempo del martirio, y no la tuuo, no por
negligencia, sino solo por el amor del mar-
tiro, pensando que bastaua solo el mar-
tiro, que segun el maestro Vega, ^d sin la
actual penitencia se saluará. La razon que
da es, porque dos remedios fuerõ instituy-
dos por Christo, para remission de los pe-
cados, conuiene a saber: Penitencia, y mar-
tiro. Pero la contrario opinion tiene So-
to, ^e y Scoto, ^f y Gabriel, ^g y fray Luys Lo-
pez, ^h y muchos de los Thomistas, que di-
zen, que si el martir tiene tiempo, quando
le lleuan al martirio, y se le ofrece oportu-
nidad para recorrer sus pecados, y pesarle
dellos, que està a ello obligado: y que si se
le acuerda alguno entonces, que està obli-
gado a pesarle del, y confesarle, si puede,
y que sino lo haze, que en ninguna mane-
ra se saluará, sino fuesse que por el agonía
de la muerte, o por el amor del martirio,
fue impedido, y no lo pudiesse hazer, por
que entonces tiene este priuilegio el mar-
tiro (porque es baptisatus sanguinis) que
sin formal penitencia justifica al martir,
como no aya oportunidad de dolerse del
pecado, ni de confesarle, vt dictum est: lo
qual se prueua, por aquello de san Iuan: ⁱ
Maiorem charitatem nemo habet, quã vt
animã suam ponat pro amicis suis: y pues
poner el anima por Christo es grandissima
charidad, y mayor confession, que la con-
fession del pecado, pues a todo el hombre

A abforuer: y es holocausto, con el qual to-
do el hombre se ofrece a Dios, conseqües
est, que otro dolor formal (adõde està pre-
sente el martirio) no se demanda. S. Chry-
sostomo ^k dize, El martirio no ha menes-
ter penitencia passada, poi que assi como la
luz del dia no ha menester otro instrumẽ-
to de luz, assi la justicia del martir delan-
te de Dios, luce sin penitencia: ni tampo-
co al que està en esta guerra y lucha, es
necesario que se duela de sus pecados en
comun, o debajo de condicion. V.g. si a ca-
so peque, me pesa, como algunos afirman:
poi que semejante dolor, dize Soto, propia-
mente no es penitencia: porque a ninguno
puede pesar fino de las cosas que sabe, y se
 acuerda auer cometido. Antes dize, q en-
tonces hara mas cuerdamente, aplicando
con la intencion del entendimiento su in-
tencion, a sufrir fuertemente la muerte, y
a guardar la Fe, que a recorrer sus pecados,
fino es que ellos se ofrezcan a la memoria.
Con Soto y los demas concuerda Flores
Theologicar. ^l y fr. Manuel Rodriguez, ^m
y Iacob. de Graf. ⁿ y Ledesma, ^o y es bue-
na opinion, y la mas comun.

C A S O 2.

Preg. Si el que estando en pecado mor-
tal, y durmiendo fue muerto, por odio que
el que le matò tenia a Christo: Si este por
este martirio se saluará?

R. Que si antes que se echase a dormir
no tuuo atricion ni volutad eficaz de mo-
rir por Christo, que no se saluará, porque
aquel no es martirio, ni acto de fortaleza,
ni de otra virtud, sed mera mortis passio,
como si cayera vna piedra y le matara, o
muriera por otro caso inopinable: y esto
se entiende en los adultos, porque en los
niños pequeños será otra cosa. De suerte, q
si antes que se fuesse a dormir no tuuo vo-
luntad de morir por Christo, ni tanpecco
la contraria, sino que se huuo merè negati-
uè: que segun cree Ledesma, ^p este no se
saluará, aunque algunos tienen que si. La
razon que da es, porque como aquel nun-
ca aya querido morir por Christo, no ay
para que juzgarle por martir: porque solo
dize santo Thom. ^q que la muerte recibi-
da por Christo, tiene lugar de bautismo, q
es como si dixesse: Muerte aceptada y que-
rida: y pues esta no es voluntariamente re-
cibida, coligese abiertamente, que por ella
este no se saluará. Y esto se prueua, porque
si a este tal con tal disposicion le bautiza-
sen, de ninguna suerte se ha de juzgar auer
recibido el bautismo, eo quod jamas tuuo
intencion de ser bautizado: de la misma
suerte

c S. Pablo. 1. Cor.
c. 13.
Nota.

d Vega de iustifi-
catio. lib. 6. c. 36.

e Soto in 4. sent.
dist 15. q. 1. ar. 2.
f Scoto dist 14. q.
1. ar. vlt.
g Gabriel in 4.
dist 14. q. 1.
h F. Luys Lop. 1. p.
de la sum. c. 5.

i Iuan. 3.

K S. Chry-
mil. 20. de

l Flor. 1. p.
q. de Scoto
nient. ar. 1.
m F. Man. 1.
n F. Man. 1.
o Ledesma de
penta. Sacra.
14. col. 516. c.

p Ledesma
mar de iust.
nient. dist.
555. conch.
pag. 138.
q S. Thom.
ar. 11. & 12.

fuerte se há de juzgar auer recibido el bap-
tismo, eo quòd jamas tuuo intenció de fer
baptizado: de la misma fuerte es pues en el
martirio: secus erit in paruulis judicandum,
vnde dictum est supra, porque ellos de ningun
a fuerte pueden tener acto, con el qual
quiere ser baptizados y morir. Ledesma,^a
y tambien es doctrina de Soto,^b y Caieta-
no,^c los quales dizen, que si el tal, tenièdo
atraccion y proposito de morir por Christo
se fue a dormir, y de la fuerte que està di-
cho, fue muerto, que se salvará: porque en-
tonces, quasi ex opere operato, el martirio
da gracia no por institucion comun y pu-
blica, ó porque sea sacramento, pues no
lo es, como no sea señal sensible instituy-
da por Christo, assi como ceremonia sagra-
da y comun para dar gracia, sino dala, por
que el martirio tiene este privilegio, como
lo confieñan todos estos Doctores, y otros
muchos. Concordat etiam Flores Theolo-
gicarum,^d & ita habetur, quanto a lo pri-
mero in iure.^e

Capit. XXXIII. De Matrimonio.

CASO PRIMERO.

PReg. Supuesto que los desposorios son
prometimientos de las bodas porvenir,
como està en derecho, & y dizen se spò-
salia deste verbo spondendo, id est, pro-
mitto, como lo dize Summa confessoru,^g
y tambien lo resuelve Nauarro,^h y fr. Ma-
nuel Rodriguez.ⁱ Y para que valgan co-
mo desposorios, no basta q vna de las par-
tes prometa, sino que es necesario que en-
trambas prometan que se han de casar. Y
vnas vezes se hazen estos desposorios ju-
rados, otras vezes auiendo precedido el
prometimiento de entrambos, dando a la
desposada vna sortija, o arras. Otras vezes
se hazen debajo de alguna condicion. Es-
to sabido, que es de los authores citados.
Pedro prometio a Iuan, mancebo de edad
de diez y ocho años, de darle vna hija pe-
queña que tenia, por muger, quando tuuies-
se edad: y para mas fuerza se pusieron pe-
na pecuniaria. Eran los que se auian de ca-
sar parientes en el quarto grado de consan-
guinidad, lo qual ellos, y todos sus parien-
tes sabian. Si estan obligados a cumplir lo
prometido, atento que es menester dispen-
sacion, de la qual no se acordaron al tiempo
que se tomaron juramento?

R. Que aqui ay dos opiniones. La vna
es de Victorio,^k que dize, que no està obli-
gados a sacar dispensacion, antes pecaron

A en jurar, porque el juramento contra bo-
nos mores no obliga. Soto^l dize lo mismo.
y esta es buena opinion y prouable: aunq
no es menos prouable la segunda, que es,
que vnos y otros estan obligados a procu-
rar la dispensacion, y hazer todo su possi-
ble por sacarla, so pena de ser quebrantado
res del juramento, que hizieron: porq to-
do juramento que se puede cumplir sin pe-
cado mortal, obliga, como està en dere-
cho.^m Y porque aunque no juraron de sa-
car dispensacion, con todo esto a la hora q
juraron de casarse, y casarse no podian sin
dispensacion, por el impedimento q auia
entre ellos, el qual no ignorauan: se ha de
interpretar, que tambien juraron de sacar-
la: quia hoc est accessorium. Y lo que dize
los Canones, que el matrimonio ha de ser
libre y no forçado, se ha de entender quan-
do se haze sin juramento. Otra cosa seria,
si ignoraua que era menester dispensacio:
lo qual si supieran, no lo hizieran, ni jura-
ran: porque entonces, segun Armilla,ⁿ cu-
ya es esta opinion, quedari libres vno y
otro.

C Nota, que los desposorios obligan a pe-
cado mortal, como despues de la comun,
lo resuelve Couarruias:^o y aunq la pro-
messia no sea mutua, basta que vno prome-
ta, y el otro accepte, para que el que pro-
metio quede obligado, como despues de
santo Thomas, lo tiene Soto,^p y Nauar.^q
tanto, que puede ser compelido en el fue-
ro exterior a cumplir su palabra, quedado
la otra parte con alguna infamia agrauia-
da, mas no quedando agrauiada, solamente
deue ser del juez amonestado a casar, y no
compelido, como lo resuelve Gutierrez,
principalmente si del casamiento se espe-
ra algun desastre: y assi se han de explicar
los derechos que acerca deste punto se a-
legan, como contrarios, de los quales trata
Couarruias, & al qual sigue fray Manuel
Rodriguez:^r lo qual tambien se ha de en-
tender, aunque aya en los tales desposorios
juramento de por medio, como se puso en
nuestro caso.

CASO 2.

Preg. Presupuesto, como cosa cierta, q
por derecho tienen los desposados de pre-
sente, dos meses, para que si alguno de los
quiere entrar en religion, pueda. Si el es-
poso por fuerza tuuiese copula con su es-
posa dentro del espacio de los dos meses,
si podra ella entrar en religion, aunque el
no lo quieray si entrasse, si la pueden dar
profesion antes del año, por el peligro en
que està el esposo en el siglo:

R. Que

^l Soto in 4. sent.
d. 29. q. 2. ar. 1. pa-
gin. 165.

^m Cap. cū contin-
gat de iur. iur. c.
non licet. eo iur.
lib. 6. c. quauis.
de pact. in 6.

ⁿ Armil. ver. spò-
sa. nu. 11.

^o Couarr. in 4. l.
p. c. 4.

^p Soto libr. 2. de
iust. & iur. q. 2. ar. 1
ad 1.

^q Nauar. c. 18. n. 6

^r Gutier. de iura.
confirma. 2. p. c. 31.
nu. 4.

^s Couar. vbi sup.
c. 4. n. 1.
^t Fr. Man. R. vbi
sup. conc. & n. 1.

^f ff. de sponsalib.
l. 1. & 30. q. 5.
^g Sum. confessor.
lib. 3. de sponsal.
c. 1. q. 1.
^h Nauar. c. 22. pu-
25.
ⁱ Fr. Man. R. 1. to.
c. 2. nu. 1.

^k Victorio de spò-
sa.

R. Que algunos han dicho que si: pero lo contrario, que no puede entrar en religion, es lo comun, dado que el esposo peccó: y la razon es, porque el matrimonio consumado por razon de la consumacion, de su naturaleza es hecho simpliciter indissolubile: y por tanto, que por fuerza, o de grado sea consumado, es de peraccidens: lo qual no puede mudar la naturaleza, y así si no podrá entrar en religion: y lo mismo tiene fray Luys Lopez, ^a y da tambien su razon, diciendo, porque ya desde entóces se haia agrauio a la criatura: la qual, quiza de la tal fuerza, o opression y copula está en el vientre concebida. Entrambas son eficaces razones: y aun quando pudiera entrar licitamente, que fuera antes de la copula, no se le podia dar la profesion antes q acabasse el año: y el esposo está obligado a aguardar hasta el fin del año de la pro-uacion, como lo dizen todos, so pena de ser la profesion ninguna, dandose antes q se acabe el año, como lo resuelve Soto, ^b Navarro, ^c y Enriquez, ^d y fray Manuel Rodriguez: ^e el qual dize, que atento la opinion de los que dizen, que puede entrar en religion la desposada, quando por fuerza el desposado antes de los dos meses consuma matrimonio, no cōdenaria pecar mortalmente el desposado que desta fuerte le consumasse: pues a si se haze el agrauio: pues aunque ella entre y professe, e no se puede casar, hasta que ella muera muerte natural, pues hasta entonces el vinculo del matrimonio dura, como tambien esta opinion lo concede.

CASO 3.

P. Vno prometio a vna donzella, q se casaria con ella, sin hazerle dello juramento: despues prometio lo mismo a otra, con el, con qual está obligado a casarse?

R. Que Innocencio tuuo, que con la segunda, por razon del juramento, satisfaziendo a la primera, por razon de la promessa que se le hizo: pero lo que se ha de tener es lo contrario, que está obligado a casarse cō la primera: porque si quisiessse guardar el juramento contra lo que prometio a la primera, que es licito, seria temerario, y no le obliga, pues peca mortalmente, sino guarda lo que prometio a la primera. Summa confessor. ^f y Couarruias. ^g Y tambien porque los desposorios confirmados con juramento, no deshazen los primeros, aunque no sean jurados, porque el juramento no les da mas fuerza de la que ellos tenian, y como los segundos son inuálidos, tambien lo es el juramento en este caso, como tam-

A bié despues del Paludano, lo tiene Soto, ^h y fray Manuel Rodriguez, ⁱ que los sigue.

CASO 4.

P. Pedro con juramento se desposó por palabras de futuro, con Maria, y aunq no huuo entre ellos copula, entendiose lo contrario (como acontece auerla muchas vezes entre los desposados) si podra entrar en religion, sino ay notable infamia?

R. Que si, y aunque la aya, puede entrar en religion, si la tal nota no tiene fundamento, porauer estado muy poco tiempo desposados, como lo tiene Siluestro. ^k Empero en este caso lo mas seguro es, que no entre en religion, o entrando, le haga vna congrua satisfacion, como despues de Gabriel y Medina Complutense, lo tiene Cordoua, ^l y le sigue fray Manuel Rodriguez. ^m

B Finalmente, muchos casos pone los Doctores, en los quales se deshazen los desposorios de futuro, de los quales muchos se ponen en esta materia adelante: y para que los confesores tēgan luz de otros muchos, que por euitar prolixidad no se diran, reciban esta regla general, conuiene a saber, que quando despues de los desposorios se breuiene alguna cosa de nueno, la qual si precediera, y fuera entendida, no se hizieran, se deshazen los tales desposorios: lo qual se ha de dexar al albedrio del varon prudente, o al aluedrio del juez ecclesiastico, en caso que para deshazerse, sea necesaria su autoridad, y si de deshazerse no nasce escándalo, no es necessaria su autoridad, como si la causa fuesse notoria y manifestada a todos, y los desposorios eran clandestinos: así si lo tienen los Doctores alegados, como consta de lo que trae Navarro, y Gregorio Lopez.

CASO 5.

P. Si el que en secreto dize a vna muger: Yo os prometo de me casar con vos, sin animo de obligarse: preguntado despues por el juez, si dixo las dichas palabras, jura re, que no las dixo, entendiendo en su mente, con animo de obligarme: si es perjuro?

D R. Que ni miente, ni queda perjuro delante de Dios: porque, aunque hablando regularmente, aqnel a quien se toma juramento, ha de responder al que se le toma, que es el juez. Esto falta, quando se le toma quella, con la qual, segun la verdad y justicia se deue preguntar: porque en este caso basta que el que jura, jure segun el sentido, conforme el qual deue ser preguntado, con tanto que responda verdad: y en este

^a Fr. Luis Lopez.
^p in R. conf. c. 38.

^b Soto in 4. sent.
d. 27. q. 1. ar. 4. pa-
gin. 117. a
^c Nauar. lib. 4. cō-
fil. tit. de sponsal.
conf. 4. fol. 391.
^d Enriquez lib. 12
de impedimētis
matri. c. 5. n. 8.
^e F. Ma. R. in sum-
ma. to. 16. c. 220. cō-
clu. 2.

^f Sum. confessor.
lib. 4. tit. 1. q. 28.
^g Couar. in 4. de
cretal. l. p.

^h Soto in 4.
ar. 3.
ⁱ Fr. Ma. R.
226. concl.

^k Siluestro.
ligio. 7. q. 1.

^l Cordoua
q. 182.
^m F. Ma. R.
c. 226. concl.

Reg. general.

caso el juez ailla de preguntar, Prometis-tes a esta mujer casamiento con animo de os obligar y aunque no pregunte desta ma-nera, sino absolutamente, segun este senti-do: se ha de regular sus palabras, como lo prueua doctamente Nauarro, y Couarru-ujas, k en otro caso semejante, y fray Ma-nuel Rodriguez. Y esta doctrina se ha mu-cho de notar, porque sirve para responder a muchos casos. Lo sobredicho se entien-de, si no si por otra via esta obligado a cas-arse con esta mujer.

C A S O 6. Si los desposorios son de esencia del matrimonio?

R. Que no lo son; porque sin que ellos precedan, se puede luego contraer matri-monio. Expresa sentençia es de Soto. d

Nota para este caso lo que se sigue, que es necesario para el entendimiento de mu-chos Canones, que de diuerso modo usan deste nombre de Esposo, y Esposa, que pa-ra venir al matrimonio ay tres grados. El primero es, quando tan solamente se des-posan de futuro, los quales desposorios no bastan para que los que desta suerte se des-posan se puedan llamar casados, pues por muchas causas se pueden apartar, auiendo justa causa. El segundo es, quando en los desposorios interuiene consentimiento de presente, y estos tambien se llaman despo-sados, respecto de la futura copula, aunque nunca la ay. Mas con todo esto los q. des-ta suerte se desposan, se pueden llamar ver-daderos casados, lo son. Y desta suerte lo fue la Virgen nuestra Señora con Ioseph: y estos tales casados se pueden apartar del matrimonio, por entrar en religion apro-uada. El tercero, y vltimo grado es, quando res vxoria se consume por copula carnal: y este matrimonio no se puede apartar, si-no es por consentimiento de entrambos, y entonces solamente quoad thorum. Todo lo dicho en estos tres grados, y principalme-te en el segundo y tercero, se entiende pa-ra que sea verdadero matrimonio, que se guarde la forma del Concilio Tridenti-no: lo qual antes del no era necesario, que se guardasse para que lo fuesse, porque sin ella lo era, y lo contrario seria error dezir lo. Con lo dicho concuerda Soto, y Le-desma. f.

Nota tambien, que tampoco recibir las bendiciones de la Iglesia son de esencia del Sacramento del matrimonio, sino sunt quedam Sacramentalia, aunque obligan a recibirse a los que nunca las recibieron, so pena de pecado mortal, porque si las recibieron alguna vez entrambos, y des-

Segunda parte.

A pues se casan segunda vez, por estar viu-dos, solamente han de oyr missa, enpero si el vno las aya recibido, y el otro no, en-tonces entrambos se han de bendecir, co-mo esta en derecho. g

g Cap. capella-
nus, tit. de ferijs,

C A S O 7.

Preg. Si los pregones, o publicas de-nunciaciones hechas en la Iglesia, son de esencia del matrimonio?

R. Que nunca antes del Concilio Tri-dentino fueron de esencia del matrimonio, ni agora tampoco lo son, pues se pueden reducir a menor numero, con justa causa, y aun tan virgente causa puede suceder, que de todo en todo se dexen, guardan-do en lo demas, lo que manda el santo Co-cilio Tridentino, acerca de los matrimo-nios. Concubdan expresamente Soto, h y Ledesma. i.

Nota, que no auiendo justa causa para dexarlas, que necesariamente so pena de pecado mortal se han de hazer estas amo-nestaciones, poi que aunque no sean de ne-cessidad del Sacramento, como queda di-cho, son de necesidad de precepto: lo qual consta del Concilio Tridentino: k porque castiga con graues penas a los que se casan en grado prohibido (aunque sea con igno-rancia) li dexaren de hazer las denuncia-ciones, dando la causa dello, porque no es digno de la indulgencia y benignidad de la Iglesia aquel, que con osadia presump-tuosa dexa de cumplir sus preceptos, y en-dezir con osadia presumptuosa, da a enten-der claramente que no pecan mortalmen-te los que con buena fee dexan de los cum-plir, por lo qual el parrócho que dexa de hazer las denunciaciones, pensando que es-tan hechas, no peca mortalmente, ni tam-po-co los contrahentes pecan mortalmente, pe-sando con buena fee q. estan hechas, por se-lo auer certificado el parrócho, casandose sin las hazer, como lo dize Segura, l y Sal-cedo, m y fray Man. Rodrig. n el qual dize, que tambien es licito algunas vezes dexar es-tas amonestaciones en los casos q. de hazer las ofeñguiria grandes daños, porq. no es in-terdicon de la Iglesia obligar con sus prece-ptos, auiendo este peligro, assi lo dicen co-munmente los Doctores con Soto. o

h Soto in 4. sent.
dist. 28. q. 1. art. 2.
pag. 136. a b
il. edef. vbi sup.
dist. 21. pa. 137. d e

k Conc. Triden.
sess. 24. c. 5.

l Segura in dir. et,
2. p. c. 1. n. 40
m Salcedo in pra-
dic. crim. c. 73. pa-
g. 135.
n Fr. Ma. R. i. te.
c. 199. conc. & n. 2

o Soto vbi sup.
ad 1.

C A S O 8.

P. En quantos casos se puede licitamen-te reducir a menor numero los pregones, o publicas denunciaciones q. se haze en la Iglesia quando dos se quier casar? Y tambie-se pregunta, que es lo que estan obligados a saber los que se casan?

R. A lo primero, que en los casos siguien-tes: lo primero, quando dos grandes se no-

L res

res se casan, entre los quales se suele tratar el matrimonio con grande deliberacion. Lo segundo, quando no ay temor ninguno de impedimento. Lo tercero, si se teme escandalo por alguna ficcion. Lo quarto, por la verguença de los que se casan: como si vn hombre muy noble se casasse con vna que no lo es: o muy rico, con vna pobre, o muy viejo con vna muchacha: o por el contrario. Lo quinto, quando se temiese que alguno injustamente ha de poner algun impedimento. En todos estos casos segun Paludano, antes del Concilio Tridentino, podia el Obispo dispensar por costumbre tolerada por el Papa: empero despues del, puede por el mismo Concilio Tridentino, dispensar que no se hagan los dichos pregones, o publicas denunciaciones, cum dicat, Nisi Ordinarius ipse aliter expedire iudicauerit.

Nota, que aunque el cura puede sin licencia del ordinario, por su authoridad propia hazerlas, que no puede dispensar que no se hagan, como lo puede hazer el Obispo, vt dictum est: aunque el Doctor padre fray Pedro de Ledesma, ^a dize, q el Concilio Tridentino, ^b da facultad y authoridad al parrocho para dispensar en las denunciaciones antes que se contrayga el matrimonio, auiendo justa causa para ello, aunque lo mas seguro sera no hazerlo, pues ay opinion que no puede, y la defiende Gutierrez, ^c y afirma Segura, ^d que esta sentencia ha admitido la practica: por lo qual haziendo el parrocho lo contrario, sera castigado, como lo ensena Gutierrez, ^e pues el Concilio no se lo concede, porque aunque remita las denunciaciones en los tres casos que se pondran en el caso 46. no haze esto, porque el derecho expressamente le concede dispensar, sino porque la epicheya lo dicta: y assi erraria el parrocho dispensado authoritatiuamente; en aquellos tres casos. Esta sentencia sigue fray Manuel Rodriguez, ^f el qual, de fiende no poderlo hazer el cura, y assi me parece, pues el dicho Concilio no se lo concede: y assi se ha de tener, aunque diga lo que esta dicho, el padre fray Pedro de Ledesma: ^g la qual facultad para dispensar en estas denunciaciones es cometida a los Obispos por el Concilio Tridentino, dandoles en ello plena facultad, como fue respondido de los señores Cardenales del Consejo de la reforma al Cardenal Borromeo, Arçobispo de Milan a los 25. de Abril de 1573. Y tambien han respondido los señores Cardenales, que basta se haga vna denunciacion, dispensando el Obispo,

y assi interpretan el Concilio Tridentino. Diego Perez, ^h Nauarro, ⁱ y Saimiento: ^k de lo qual se infiere, lo primero, q no puede el Obispo dispensar en ellas, sin alguna causa, como contra algunos lo defiende Gutierrez. ^l Lo segundo se infiere, que no solamente quando por malicia quieren impedir el matrimonio, puede el Ordinario dispensar en ellas, mas aun por justas causas, como son las puestas en este caso, como consta de la dicha declaracion de los señores Cardenales: lo qual se ha de tener, aunque Menochio ^m tuuo lo contrario. Esten empero aduertidos los Obispos, q no pueden dispensar en estas denunciaciones sin auer causa razonable, quando los hijos de familias se quieren casar clandestinamente, porque dispensando en ellas sin auer causa razonable, parece que cooperan al pecado que estos cometen casandose sin la voluntad de sus padres, como lo apuntan los Doctores alegados, a los quales sigue fray Manuel Rodriguez, ⁿ y dize, que la potestad de remitir las denunciaciones, no es cometida señaladamente al Obispo, sino al ordinario, y el ordinario propriamente es el Obispo, y por el derecho, qualquiera q tenga jurisdiccion ordinaria, para conocer de causas matrimoniales, como es el oficial general, el Prouisor, el Maestro escuela de Salamanca, quanto a los eclesiasticos matriculados, en la vniuersidad, assi lo dize Cuius, ^o afirmando, que assi fue respondido de los señores Cardenales de la reforma, y lo tiene Salcedo, ^p reprobando a Menochio, el qual dezia, que solamente a los Obispos era concedida esta licencia. De aqui infiere Nauarro, ^q que el Comedador de vna Abadia puede remitir estas denunciaciones, pues es ordinario en las Iglesias de su Abadia. Y de aqui se infiere, que los vicarios de la orden de S. Iuan, pueden remitir las dichas denunciaciones, pues son ordinarios de las Iglesias sujetas a sus vicarios. Infierese mas, que los vicarios inferiores que se llaman foraneos, de los quales trata Comartiuas, ^r no tienen authoridad para dispensar en ellas, como lo tiene despues de otros Veracruz, ^s y Gutierrez, ^t a los quales sigue fr. Man. Rod. ^v Para este punto sera muy bueno lo q se dice en la 2.ª nota del caso 41. adonde se pone lo q resta desto, y se sabra con esto, y ello lo q ay en el tomo cumplidamente. Esto concluydo, a lo segund respondido, q los q se han de casar, mize tras q se haze estas publicaciones, q ha de ser 3. en 3. dias de fiesta continuos, sino la sabē, ha de apredar la doctrina Christiana, como viene a saber el Padre nuestro, el Auenimaria Credo,

^a Ledesma addit. ad 3. p. q. 46. art. 5. pag. 185.
^b Concil. Trident. sess. 24. c. 1.

^c Gutierrez. in qq. canonic. c. 19. n. 6.
^d Segura in dire. 2. p. c. 16. nu. 5.
^e Gutierrez de iuram. cōfir. 2. p. c. 71. nu. 25.

^f Fr. Man. R. I. to. cōro. coc. & n. 4.

^g Ledesma, vbi sup.

h Diego Perez
i Saimiento
k Saimiento
l Gutierrez
m Menochio
n Gutierrez
o Cuius
p Salcedo
q Nauarro
r Comartiuas
s Veracruz
t Gutierrez
v Fr. Man. Rod.
w Fr. Man. Rod.

m Menochio
o Cuius

n Gutierrez
o Cuius

o Cuius
p Salcedo
q Nauarro
r Comartiuas
s Veracruz
t Gutierrez
v Fr. Man. Rod.
w Fr. Man. Rod.

r Comartiuas
s Veracruz
t Gutierrez
v Fr. Man. Rod.
w Fr. Man. Rod.

Credo, los diez mandamientos de la ley de Dios, y los cinco de la Iglesia, y quantos sean los pecados mortales: y hasta que lo sepan no les há de permitir casar, sino fuese que por la senectud, o falta de razon, o rudeza fuesen incapaces para poderlo aprender, así lo tiene Ledesma,* y es comun.

CASO 9.

P. Si estando dos desposados, no digo por palabras de presente, porque este sería matrimonio, auindose guardado todo lo que manda el Concilio Tridentino, sino de futuro, el entrasse en religion, si luego que entrò puede ella licitamente casarse con otro?

R. Que si, vt patet in iure, b. sin aguardar que professe: lo qual auia de hazer si fuera el matrimonio rato, y no se podia casar antes, por no estar suelto el matrimonio, y si fuera consumado, no se pudiera jamas casar, porque por la profession en religion aprobada, no se suelta sino es con la muerte el matrimonio consumado: como se suelta el que no lo es, como queda dicho: aunque el tal matrimonio solamente rato, no se suelta por recibir orden sacro, o dignidad Episcopal.

Tambien nota, que los desposorios de futuro, son quodam sacramentale, empero no sacramento, como lo es, quando son de presente, guardado lo q manda el Concilio Tridentino, c. vt dictum est. Dixe que se podia casar, luego licitamente el que queda en el siglo, quando el otro entrò en religion estando desposado de futuro: esto se ha de entender, no auiendo fraude, o dolo, conviene a saber, que entre en religio por tres meses, o por vn dia, para poderse quitar de las sponsalias, y fuese luego del monesterio. Conuerda Siluestro, d. Nauarro, e. Cordoua, f. y fray Manuel Rodriguez, g. y fray Bartolome de Ledesma. h. Verdad es, que si la desposada que queda en el siglo, quisiere esperar hasta la profession, obligacion termina, saliendo de la religion, a cumplirle la palabra que le dio, como lo aduierse con la comun, fray Pedro de Ledesma. i.

CASO 10.

Preg. Si quando vno de dos que tienen tratadas sponsalias incurre en alguna enfermedad, como de lepra, o perleña, o se le caen las narizes, o pierde la vista, o incurre en otra fealdad, puede el otro licitamente casarse con quien quisiere. Dixe licitamente, porque de las sponsalias nace obligacion de cumplirlas.

R. Que aunque aya obligacion de cumplirlas, como la ay por derecho natural, el

Segunda parte,

A qual obliga a cumplir lo prometido; q en el caso presente no la ay: y así se podrá casar luego licitamente con quien quisiere, aunque aya precedido juramento: y lo mismo podia si recibio orden sacro, o si se fue a Reyno muy apartado, y auindole aguardado el tiempo conueniente, no boluto, o quando se señalò tiempo para contraher, y se pasó el tiempo señalado sin auer contrahido, no auiendo quedado por el.

Finalmente, en todos estos casos queda ipso facto el otro libre, vt patet in iure, k. y conuerda Ledesma, l. Soto, m. Couarruias, n. y fr. Manuel Rodriguez, o el qual trata bien este postero.

CASO 11.

B Preg. Vno desposandose con vna, la prometio cierta cantidad de dote, empero despues no pudo cumplir el dote que prometio, si ipso facto queda ella libre de las sponsalias?

R. Que si, vt patet in iure, P y lo mismo se sueltan las sponsalias, por auer sobreuenido en los desposados capitales inimicicias, porque puede el vno pedir apartamiento: y tambien se sueltan por auer venido afinidad, como si el desposado conocio a parienta de su esposa: y al contrario, como ella expresse en derecho: q y tambien se sueltan quando ay fama que entre ellos ay impedimento de consanguinidad, o afinidad, aunque no le aya, por razon de euitar el escandalo, vt patet in iure. Conuerda fray Manuel Rodriguez, f. y Ledesma. i.

C Nota, que puede el marido desechar a la muger no dandola el dote prometido, segun Hostiense, x. porque el dote se da para sustentar las cargas del matrimonio, vt patet in iure: x. por lo qual se concluye que no está obligado a casarse con ella, si no se le da, como está tambien en derecho: y empero si se caso con ella sin dote, la deve mantener; segun la condicion de la muger, y pagarla el debito, no pudiendola desecharla: y la razon, segun Inocencio es, quia dedit ei personam suam. Conuerda Armilla, z. y Tabiena, a. y fray Manuel Rodriguez, p. y es de todos.

D Finalmente nota, que quando vno se desposa por palabras de futuro, con alguna muger rica, que tacitamente promete ella su patrimonio en dote, como lo dize Baldo, c. por lo qual no puede ser compellido a tomarla por muger, no quiriendo ella señalar dote suficiente; lo qual se entiende, salvo si el dicho desposado

k c. literas. de cōiug. le pro.

l Ledes. Vbi sup. m Soto in 4. dist.

n 27. q. 2. ar. 3. cas. 10. n. Couar. in prac.

qq. q. 6. n. 7. o Fr. Ma. R. vbi su

pra. concl. & n. 4.

p c. de illis. de cōiug. appo.

q Extra de cōsan- g. in. & aff. c. lu.

per eo & 27. q. 2. c. si quis spōsam.

r c. cū tria. & de consangu. & aff. n. c. 2.

f Fr. Ma. R. vbi in pra. conc. & n. 5. & 6.

t Ledes. vbi sup. r. v Hostiens. in c. per vestras.

x Vt in d. c. per vestras.

y ff. solus. matr. l. si cū dōctem. §. si autem.

z Armil. ver. dos. nu. 7.

a Tabiena ibidē. nu. 2.

b Fr. Ma. R. vbi su pra.

c Baldo in c. iura ut. de iur. iuran.

es rico y tiene hazienda bastante para alimentos, porque en este caso no se presume auer ella prometido el patrimonio en dote, y así se deue imputar al esposo la culpa, pues no hizo pacto expreso del, como lo tiene Couarruías,^a al qual sigue fray Manuel Rodriguez.^b

CASO 12.

P. Dos, siendo parientes, queriendo contraer matrimonio, concertaron de embiar por dispensacion, y así embiaron, prometiendo de casarse, si el Papa dispensaua: si despues de ya dada la dispensación tēgo este cōtrato fuerza de desposorios, de futuro, de fuerte q̄ por razón dellos esle ya obligados a contraer, sin poderlo ya dexar, pues está claro que no tiene fuerza de matrimonio, sino ay nuevo consentimiento, guardandose la forma del Concilio Tridentino?

R. Que dexando la opinion de Adriano,^c aunq̄ es prouable, q̄ tiene en la materia de matrimonio, el qual dize en ella, tener fuerza de desposorios. Lo que se ha de tener es, que delantes ni despues de dada la dispensacion, no nace ninguna obligacion de desposorios: y esto es conclusiō de todos los Doctores,^d y se colige abiertamente de vna ley.^e Empero, aunque todo esto sea verdadero, o, como lo dize Ledesma,^f con todo esto, el mismo dize, que se puede poner aquí vna opinion, con la qual debaxo de vna distincion se responde al caso, conuiene a saber, que si ay causa legitima para dispensar, a iūzio de buen varon, que dada ya vna vez la dispensacion, obliga el contrato en conciencia, de tal fuerte, que si alguno dellos se casare con otro, o otra, pecará mortalmente, aunque si se casare, tendrá el matrimonio, y que desta fuerte tiene verdad la opinion de Adriano: empero que sino huuo ninguna causa legitima para dispensar, que despues que ya está dada la dispensacion, aunque no se casen, no ay pecado mortal, pues no huuo en el contrato fuerza de desposorio, como arriba queda dicho, aunque aya auído de por medio juramento, ni del sea menester pedir dispensacion, eo quod super illegitimam materiam latum est. Y que ningas ni menos no fera ningun pecado, si quando se concertaron no tuuieron ningun pensamiento de hazer desposorios, sino de obligarse por ser bien hecho, que no se gastasen dineros en balde, embiando por la dispensación, o por otra causa buena, y desta manera se ha de entender a fray Manuel Rodriguez, el qual despues de auer dicho, q̄

A el tal contrato vale por desposorios, luego dize, q̄ aunque despues venga la dispensacion, están estos deudos en su libertad de tal manera, que vno se puede apartar de la promesa, aunque el otro no consienta, lo qual yo no creo, si al principio fueran desposorios, sino es que entrambos quisiessen: y pues dize vna cosa primero, y luego otra, se deue de entender de la fuerte q̄ queda explicado, y sino el se contradize a la clara. Todo lo qual es de Iacobo de Grañis,^g y de Ledesma;^h el qual trata otras cosas buenas, mirale, y tambien a Speculū coniugiorum;ⁱ y a Victoria,^k que también trata esto. Dize arriba, que del tal contrato no nacia antes ni despues de dada la dispensacion fuerza de desposorios de futuro, como es verdad, y todos lo confiesan. Lo contrario será si las personas que quieren contraer debaxo de condicion honesta son legitimas para contraer. V.g. si vno dize a vna, Yo me caso contigo si tu padre quisiere, porque entonce venida la condicion, a questo es, queriendo el padre sin nuevo consentimiento, solum manent sponsalia, como lo dize santo Thomas,^l y Victoria.^m

CASO 13.

C Preg. Pedro teniendo la edad que el derecho pide para poderse desposar, se desposó con Maria, los quales eran parientes en grado de consanguinidad, empero ignoraualo, sin auer tenido copula, y estando en esta ignorancia murió Maria: despues de muerta supo Pedro el impedimento que auia, y que por el los desposorios passados segun derecho, eran ningunos: quiere casar con vna hermana de Maria. si bastará para ello pedir a su Santidad que dispense con ellos en el grado de consanguinidad que tienen, en hazerle relacion de otra cosa ninguna, y esto passó antes del Concilio Tridentino?

D R. Que sino se hizo otra relacion ninguna, mas que dezir el impedimento de consanguinidad que entre ellos auia, y conforme a la relacion vino la dispensacion, que no se pueden casar: porque aun resta otro impedimento entre ellos, q̄ es el de pública honestidad, el qual el Concilio reduxo al primer grado: y la razon es, porque aunque es verdad, que los desposorios passados con Maria, segun derecho, fueron nulos, no lo fueron, alomenos segun la presumpcion de la Iglesia, pues siempre los tuuo y se tuuieron, segun ella por verdaderos desposados, que es de adonde les prouiene este impedimento de despo-

^a Couar. de spon
salib. 2. p. c. 5.
^b Fr. Ma. R. 1. to.
c. 97. cōcl. & n. 8.

^c Adriano. q. 10.

^d Doctores in c.
super eo.
^e L. si stipuler. ff.
de ver.
^f Ledesma. in su m.
mar. de matrim.
sacra. diff. 25. col.
1371. 1372. y 1373.
a. b. c.

^g Fr. Ma. R. 1. to.
c. 225. cōcl. & n. 9.

h Iacob. de
en sus dec.
ra lib. 2. c.
11. n.
i Ledesma. in
k Speculū
l. p. tit. 4.
m S. Thom.
d. 27. q. 2.
n Iacob. de
en lo despo.
nu 27.

m S. Thom.
d. 27. q. 2.
n Iacob. de
en lo despo.
nu 27.

y desto ay derecho expreso: ^a de adonde se sigue aver menester entonces para casarse, traer tambien dispensacion que haze a particular mencion deste impedimento. Lo contrario fuera, y bastara la primera, si quando se desposaron Pedro y Maria, entrambos supieran el impedimento que tenían: porque entonces realmente eran los desposorios nulos, y aun quanto a la presumpcion de la Iglesia. Dize que esto passo antes del Concilio Tridentino, porque despues del en semejante caso no ay impedimento de publica honestidad: porque acerca desto estableció el dicho Concilio dos cosas. La primera, que este impedimento no passasse del primer grado, quando fuesen los desposorios verdaderos. La otra, que no le huviesse, quando aconteciesse por qualquiera via ser nulos los desposorios. Videatur Contil. ^b Esto es de Alexandro de Ales, y de Paludano, a los quales sigue Speculum coniug. ^c y fray Manuel Rodriguez, ^d el qual dize, que aunque los desposorios por defecto del consentimiento que tuvo secretamente vno de los contrayentes, no valen: empero que dellos nace este impedimento, por que la Iglesia presume, que aquel verdaderamente consintio, la qual no juzga de lo oculto, por quanto escandalo causaria el desposado que no consintio, si despues se casasse sin dispensacion con vna hermana de su desposada, como si consintiera, así lo tiene con Silvestro, y Paludano, Ledesma: ^e y así quando el Concilio Tridentino dize, que no nace impedimento de publica honestidad de los desposorios invalidos, se ha de entender de los invalidos no por falta de consentimiento en lo interior, sino por otros impedimentos de derecho, y por falta de consentimiento en lo exterior, la qual se presume en los q no tienen esta para se desposar: y a más que de los desposorios nulos por defecto del consentimiento, no se sigue alguna vniion aun imperfecta entre los desposados, como lo tiene el padre fray Pedro de Ledesma. ^f

CASO 14

Preg. Si los desposados de futuro se pueden abrazar y besar sin pecado? ^g
 Res. Que si ellos hazen por causa de deleccion y con afecto marital, sin que aya ninguna impudencia, que solamente será pecado venial, porque semejantes abrazos y besos traen aspiracion de deleyte car-

nal: empero guardense de dos cosas. La primera, que no aya impudencia, porque entonces será pecado mortal. La segunda, de la consumacion antes que contraygan, por que será tambien culpa mortal, y principalmente aora despues del Concilio Tridentino, quando sin falta, no pasan los desposorios en matrimonio por consumacion de sola copula, aunque sea tenida con animo marital, como lo hazia antes del dicho Concilio. Con lo dicho concuerda Armilla, ^g Tabiena, ^h y Ledesma, ⁱ y lo mismo tiene fray Manuel Rodriguez, ^j y Jacobo de Grassi, ^k y fray Luys Lopez, ^l el qual dize tambien, que tantos deshonestos entre semejantes desposados de futuro, no deuen ser consentidos, antes entonces, si fuere necesario para estoruarlos, dando bozes, llamar ayuda, se ha de hazer, aunque dello nazca infamia al vno, o a entrambos desposados.

CASO 15

P. Pedro y Maria, estando ella virgen, por amores se conocieron, y tuvieron vn hijo: y por soldar la honra, se desposaron delante de vn testigo con juramento, y se dieron las manos que adelante se casarian de presente, y antes que se casassen, ella fornicó con Juan: si el Pedro que ya lo sabe, será obligado a casarse con ella, y a que es obligado?

R. tres cosas. Lo primero, que el Pedro no es obligado a casarse con ella: porque por razon de la fornicacion que ella, despues de desposada con el, cometio con Juan, y a no le obliga el desposorio y juramento pasado, que se entiende estando las cosas en el mismo estado, y guardando ella fidelidad: ni tampoco es obligado por averle auído su virginidad, por lo mismo: y aun por la razon que luego en el segundo dicho siguiente se dira. Lo segundo, que pues sin ser la Maria engañada, ni muy importunada, facilmente se dio al Pedro con quien perdió su flor, tampoco queda Pedro obligado a casarse con ella, ni aun a dotarla del todo: aunque en el foro judicial le condenaran alguna pena mas por la injuria de los padres de la Maria, y por el daño y deshonor que les hizo, parece a Cordoua, ⁿ q en conciencia el Pedro será obligado a dar a los padres della algo para ayuda a su casamiento o remedio: aunq judicialmente no será condenado en ellos, aunque tambien ay authores, que dizen, que tampoco por esta causa no estará obligado. Lo tercero en resolucion de todo digo, que

g Armillaver. sp. 5 la. nu. 14.

h Tabiena ver. osculum.

i Ledesma. in sum. mar. de matrim. sacra. diff. 14. col. 1256.

k Fr. Ma. R. i. to. c. 13. conc. & un. 3.

l Jacob. de Grassi. en sus decil. do. rad. lib. 2. c. 82. n. 3.

m Fr. Luys Lopez. apud. Ales. contic.

n Cordo. q. 192.

por euitar pleytos, y que la Maria no sea mas deshonrada, si por la sentencia del juez se deshaze el desposorio, y el Pedro se condena, por auer quebrantado el fello vnginal, como segun derecho se ha de hazer, p[ro]uandose lo vno y lo otro, me parece mejor que se concierten todos, demanera que delante del juez, o de dos, o tres testigos, los desposados se tuelten el vno al otro la palabra, o juramento, y se den por libres del desposorio y obligaci[on] del, y que el Pedro en satisfacion de lo dicho, de a sus padres de la Maria alguna cosa razonable, a juyzio de vna, o dos buenas y prudentes personas, para remedio della, y q[uod] Pedro se encargue de su hijo para criarle, &c. Con lo dicho concuerda Siluestro,^a & Nauarro,^b y mas cumplidamente Cordoua.^c

CASO 16

Preg. Presupuesto, que el impedimento de la publica honestidad dirime el matrimonio contraydo entre el que se desposó por palabras de futuro con vna muger, y antes que se casse murio ella, o murio el, porque en este caso por razon deste impedimento no puede el quedando viuo, casarse con los deudos della, ni ella quedando viua, con los deudos del, como está definido en derecho:^d lo qual, como dize fray Manuel Rodriguez,^e siguiendo la común, se entiende, aunque entre ellos no aya auido copula carnal. Los padres de Pedro, teniendo su consentimiento, trataron de casarle con Maria, y trataronlo con los padres della, sin estar ella presente, ni auerlo tratado con ella, hizieronse las publicaciones conforme al Concilio Tridentino, y escripturas: y antes que se desposassen murio ella, despues que sus padres lo tenían concertado con el Pedro: si el Pedro se podrá casar con Catalina hermana de la dicha Maria?

R. Que si la Maria despues que supo las publicaciones, consintio en el desposorio expressamente, diziendo, que se holgaba dello, o tacitamente, hablando, o tratando como desposado, llamandole su esposo, o recibiendo joyas del, o haziendo otras señales de desposados: entonces es y vale por desposorio, y ay impedimento de publica honestidad, y no se puede casar Pedro con la Catalina hermana de la Maria; mas si no ay nada desto, entonces no ay el dicho impedimento, y bien se puede casar: lo qual es verdad, aunque la Maria lo

A huuiera sabido, y holgado dello, digo del desposorio secretamente en su coracon, si no meti[er]o señales que consentia y holgaba dello, como está dicho. Concuerda Siluestro,^f y Cordoua,^g y el Concilio Tridentino^h parece aprouar lo suso dicho.

Nota: que si los padres prometen casamiento por sus hijos menores de siete años, o lo sepan o lo ignoren los dichos hijos, no nace desta promessa impedimento de publica honestidad; pues falta la edad necesaria, para que valgan los desposorios, mas si se desposan por sus hijos mayores de siete años, estando ellos presentes, y no contradiziendo, nace este impedimento, como está ordenado en derecho,ⁱ y lo mismo es, quando otros deudos responden por ellos, estando presentes, y no contradiziendo, o estando ausentes, notificandoles como están desposados, y no contradiziendo, como lo dize Siluestro,^k y fray Manuel Rodriguez:^l que le sigue. Y sino se acordaren los padres auerlo notificado a los hijos, y no sabē, si lo ha sabido por otra via, entonces deuen de ser preguntados los hijos con cautela, y si dixeren que si, deueseles de dar credito, principalmente si muerto vno dellos, el que queda viuo dessea casar con hermana de la difunta: porque en este caso, ya que habla contra si, se le deue de dar credito, como comunmente notan los Doctores.^m

C Y nota, que siendo validos los desposorios no passa el impedimento del primer grado, como lo ordena agora el Concilio Tridentino,ⁿ y se ha dicho en muchas partes desta suma, tanto q[uod] en los grados inferiores, no solamente no dirime, mas ni aun impide, y esto, o sea en la linea ascendiente, o en la descendiente, o transuersal. De que se infiere, que la desposada que queda viua, con tres generos de personas no se puede casar, conuiene a saber, con el padre, hijos, y hermanos del desposado, y con las demas licitamente se puede casar. Con

CASO 17

Preg. Pedro y Iuan hombres ricos, y de buen linage, trataron de casar vn hijo y vna hija que tenían tan pequeños, que ninguno dellos tenía siete años, y esto por justas causas que a ellos les estava bien el casarlos y trauar parentesco. Concluyose el contrato, y por no tener edad para casarlos, los desposaron, dandose las manos delante

^a Si uel. sponsal. q. 10. §. 7. & q. 11. b Nauar. in sum. c. 16. n. 16. 19. & c. 22. nu. 22. 23. 27. c Cordo. in questione. Theolog. lib. 1. q. 13. in 6. d. fol. 133.

d Cap. ad audientia de sponsal. e Fr. Ma. R. to. 1. c. 215. concl. & nu. 1.

f Siluest. in q. 2. §. 5. & 6. monit. m.

g Cordo. in q. 143.

h Concil. Trid. c. 24. c. 3.

i Cap. vnic. de sponsal. lib. 6.

k Siluest. in q. 2. §. 5. & 6. monit. m. l Fr. Ma. R. to. 1. c. 215. concl. & nu. 1.

m Doctores in q. 2. §. 5. & 6. monit. m.

n Concil. Trid. c. 24. c. 3.

o Fr. Ma. R. to. 1. c. 215. concl. & nu. 1.

delante de testigos, y algunas arras, hazien dose las escripturas y carta de dote, y todo lo necesario, que para poderse llamar a quel contrato desposorios de futuro. Lo q se pregunta es, si estos son verdaderos desposorios de futuro?

R. Que no lo son, antes son nulos, y de ningún vigor. La razón es, pa. que los que se desposan, o sus padres los desposan antes que tēgan siete años, da el derecho por nulos tales desposorios: y no solamente ha ze esto, mas declara, que por semejares desposorios no se contraiga el impedimento que dicen de publica honestidad, el qual despues del Concilio Tridentino, ^a no pasa del primer grado. Concuorda Nauarr. ^b y Siluestro, ^c y Armilla. ^d

Nota, que esto que está dicho, se entien de, sino fuesse que despues que tuuierō los siete años, diessen por bien hecho lo pasado, o que les faltasse tan poco tiempo para tenerlos, que lo que les falta es casi nada: o sino, como algunos dicen, y bien, que la discrecion que tienen, supliesse la falta del poco tiempo, que para tener los siete años les falta, en los quales comunmente suelen ser los que los tienen dolicapaces, que es lo que el derecho pretende, para q entiendan lo que hazen, y lo que prometen de cumplir adelante, que es casarse: pues spōsalia, segū cōsta por su definicion, no es otra cosa nisi futurarū nuptiarū promissio, como lo resuelve Soto, ^e y Covarr. ^f y fr. Manuel Rodrig. ^g con todos los Theologos y Canonistas, porque si para celebrar matrimonio de presente, la malicia suple la edad, con muy mayor razón la suplirá en los desposorios de futuro, como lo dice Gregorio Lopez. ^h Y que ayan de tener esta edad, para que valgan los dichos desposorios, está expreso en derecho: ⁱ y así los hechos antes desta edad, no obligā, aunque sus padres los hagan por ellos, como está dicho. La dificultad es agora, si bastará que entren en los dichos siete años, o si los han de tener ya cumplidos. Para conocer esto pone Armilla, ^k una regla general, quando se ignora la mente statuetis, vel disponentis: conuiene a saber, que quando en semejantes casos los años se ponen en genitivo. V. g. vt dicendū sit. 7. annorū, que entōces se requiere que sean los años cumplidos: y quando se ponen en ablatiuo, V. g. vt dicēdo in anno 7. que basta que entren en ellos, aunque la misma suma con Siluestro, ^l y Flores Theologar. ^m tienen, que estos siete años han de ser cumplidos. Que ayan de ser cumplidos, es lo mas

Segunda parte.

A conforme a razón, pues cumplidos, se pueden dezir biē, doli capaces, para que entiendan a lo que se obligan, como queda arriba dicho: y así tambien lo tiene santo Thomas, ⁿ y Ledesma, ^o & accedunt quoque iura canonica, ^p los quales confirman esto a cada passo: y esto se ha de tener. Verdad es, que estos siete años de edad, no se hā de tomar tā puntualmente, q si les faltare un día o una semana, seran invalidos los desposorios, como despues de Panormiano, lo resuelve Soto, ^q y fray Manuel Rodrig. ^r y santo Thomas, y Ledesma. ^s Y la razón es, quia quod parum distat à re, nihil distat re videtur, inquit Philosophus. ^t

B Nota, que aunque los que contrahē matrimonio antes de la legitima edad pecan mortalmente (porque contraienen al precepto de la Iglesia, y hazen injuria al Sacramento) empero los que se desposan por palabras de futuro antes de la legitima edad, y los que los aconsejan no pecan mortalmente, porque aqui no se haze injuria a la persona, ni irreuerencia al Sacramento, pues ninguna ay. Ni lo contrario a esto dice Soto, ^v ni Nauarro. ^x De aqui se infiere, que aunque el parrocho que casa por palabras de presente a los que no tienen legitima edad, incurre en pena de descomuniō, y suspension de oficio y beneficio, conforme lo ordenado en el Concilio Bracharense, ^y no incurrira en estas penas, casando los por palabras de futuro, salvo en las excepciones, donde ay constitucion en contrario: porque entonces incurrira en las penas de ella, como lo resuelve fray Manuel Rodriguez. ^z

CASO-18

P. Quando se conocerà no ser los desposorios de presente, sino de futuro, como lo son los del caso dafado, teniendo los desposados los siete años que pide el derecho que tengan?

R. Que se conocera claramente, quando los q teniēdo, o no teniēdo edad para casar se, se recibē por marido y muger por palabras de futuro: y tãbiē lo son de futuro, quando las palabras son de presēte, y se pone alguna cōdiciō licita y honesta de futuro, cū plida la cōdiciō, y no antes, y siendolo, lo seran: sin que sea menester nuevo consentimiento, si las personas que han de contraher despues son legitimas, porque si son illegitimias, es necesario que aya nuevo cōsentimiento despues de cumplida la cōdicion, para que lo sean. En lo qual todos concuerdan, y tambien es desposorio

n S. Tho. in 4. dis. 2. q. 1. ar. 2.
o Ledes. in summa de sacra. matri. dis. 11. col. 1240 a. b.
p Cap. literis. c. accersit. e. ad dissol. uendū. de despo. satio. in puberū. q Soto vbi sup. r Fr. Man. R. vbi sup. conc. & n. 2. s Ledes. Vbi sup. t Tholossa. in 2. physicon.

v Soto vbi sup. ar. 2.
x Nauar. vbi sup. nu. 31.

y Conc. Brach. c. 37.

z Fr. Ma. R. vbi sup.

a Cone. Trid. sess. 4. c. 3.
b Nauarra man. c. 22. nu. 24.
c Siluest. spons. nu. 2.
d Armill. nu. 4.

e Soto in 4. d. 27. q. 2. ad 3.
f Covarr. l. c. c. 3.
g Fr. Man. R. in to. cas. cōd. & n. 1.
h Gregor. Lopez in l. c. tit. 1. par. 4.

i Cap. veniens. de sponsal.

k Armill. ver. 2.

l Siluest. vbi sup. m Flores Theolo. de essentia. matri. 4. dis. 2.

de futuro, quando dos se casan por palabras de presente, pretendiendo por esto prometer de se casar adelante, y no de otra suerte, y tambien se resuelve en desposorios de futuro el matrimonio que hizierõ dos moços delante del cura y testigos, por palabras de presente, no teniendo edad suficiente para casarse, aunque la tenían para desposarse. Concuertan Victoria,^a Coarruuias,^b Cordoua.

a Victor. de Sacramen. nu. 258.
b Couar. in 4. decre. l. p. relect. c. 3
c Cordo. q. 46. di. 2.

Nota tambien, que en los tales desposorios de futuro, no son necessarias arras, ni juramento, aunque con ello se hazen mas fuertes.

CASO 19

P. Dos se desposaron publicamente por palabras de presente, faltandoles tan poco tiempo para cumplir la edad que el derecho quiere que tengan para casarse, aquesto es, que ella no tenia cumplidos doze años, ni el catorze, que es la edad que el derecho quiere que tengã para casarse, aunq̃ les faltaua muy poco: si este será matrimonio de presente?

R. Que lo será, desposandose segun la forma del Concilio Tridentino: y por mas fuerte razon lo será, si se desposaron teniendo la edad cumplida para poderse casar, q̃ como queda dicho arriba, en el hombre ha de ser catorze años, y en la muger doze.

Nota 1.

Nota, q̃ tambien lo eran antes del Concilio Tridentino, aunq̃ se desposassen clandestinamente. Este sabido, solo lo que pretendi poner en este caso, es lo siguiente: Conuiene a saber, que si antes del Concilio Tridentino, no teniendo edad para casarse, dos se desposaron de futuro, o si hizieron lo mismo, aunque tenían edad para casarse: si siendo estos desposorios de futuro publicos, o secretos, qualquiera dellos se casara despues de presente, publica, o secretamente con otro, o con otra, que los desposorios primeros quedauan deshechos, y lo mismo quedauan, si se desposarõ por palabras de futuro, figuiendose luego copula carnal, con animo marital: porque por ella antes del Concilio Tridentino, se hazian los desposorios de futuro, matrimonio de presente.

Nota 2.

Nota necessariamente, que otra cosa seria quando esta copula que huuo en los segundos desposorios de futuro, no fuesse hecha o auida con animo marital, sino cõ animo fornicario: porque entonces ella no hazia nulos a los desposorios primeros, pues por auerse tenido con tã mal animo los segundos desposorios, no pasará en matrimonio de presente: y tambien, como arriba que

da dicho, q̃ passaran, si con animo marital se huuiera tenido: antes està obligado a casarse con la primera, y no cõ la segunda, aun que se lo huuiesse prometido con juramento: mas estará obligado a casar, o dar para q̃ se casasse a la segunda, pudiendo, auiedola auido, o quedando infamada por su causa. Armilla^d toca algo de lo que està dicho, todo lo demas es doctrina clara, que non indiget authore signato.

d Armilla de la. nu. 22.

Nota

Finalmente nota en este caso, q̃ si se desposaron antes del Concilio Tridentino por palabras de presente, queriendose desde luego recibir por marido y muger, aunque lo huuiesse hecho clãdestinamente, y no huuiesse auido entre ellos copula carnal, que si qualquiera dellos, de hecho, publica, o secretamente se desposasse, o casasse cõ otro o con otra, q̃ todo era nulo, aunq̃ huuiesse auido copula, y lo primero verdadero hasta la muerte, por ser aquellos primeros desposorios entonces matrimonio, y lo demas es error. Cordoua.^e Mas ya por el Concilio Tridentino,^f esto se ha remediado, porq̃ alli se ordenò, que ya no valga el matrimonio, sino se haze delante de su cura, o de otro con su licencia, y con otros dos o tres testigos.

e Cordo. q. 46. di. 2.
f Concilio Tridentino. 24. c. 1.

CASO 20

P. Dos estando muy cercanos a la edad en que se podian casar, de la qual se tratò en el caso passado, se desposaron por palabras de presente: Si este será matrimonio?

R. Que si, como lo tienen Panormitano y Siluestro.^g y Ledesma,^h & patet in iure, adonde estan estas palabras, Quid si fornicaria cognita fuerit à viro atati proxima, scilicet, in vndecimo anno, vel circa duodecimum, satis erit pro matrimonio contrahendo. Lo qual se ha de entender, auiedose estos desposorios hecho publica, y no clãdestinamente: porque si despues del Concilio Tridentino, clãdestinamente se desposan, no guardando la forma del dicho Concilio Tridentino, como queda arriba dicho, pretendiendo por ello desde luego recibir se por marido y muger, pues les falta tã poco tiempo, como està dicho: o por suprir en ellos la malicia la falta de edad que tienen, todo lo que hazen es nada, por estar por el dicho Concilio inhabiles ad sic contrahendum, por no estar su cura presente, o otro clerigo con su licencia, y dos o tres testigos delante: y demas de no hazer nada, si ay descomunión en el Obispado adonde estan, puesta contra los que clãdestinamente se casaren, caeran en ella.

g Siluestro. q. 46. di. 2.
h Ledesma. q. 46. di. 2.
i Cap. de contrahendo.

Nota

Nota, que por mas fuerte razon no hara n. d. y caeran en ella, si teniendo ya edad c. p. l. d. se casaren, o desposaren, de la fuer te que es a dicho, pretendiendo desde lue go ser marido y muger.

Nota.2.

Nota, que si solamente pretenden no ca- sarse entonces, sino desposarse: y assi se die ron las rianos y palabra de futuro, que au- que sea clandestinamente despues del di- cho Concilio Tridentino, valen los tales desposorios, y no por ellos caeran en desco- munion, si a caso la ay puesta en el Obispa do a donde estan, contra los que se casan clandestinamente. Dixe, en el Obispado a donde estan, porque en el derecho no la ay. Que sean validos estos desposorios, es- ta claro, y es la comun opinion, porque so- lamente el santo Concilio Tridentino ha bla de los casamientos clandestinos, y no de los desposorios de futuro, que clandes- tinamente se hazen, assi lo tiene Nauairo, ^a y el doctor Lelio Ceco, ^b y fray Luys Lo- pez, ^c y Cordoua, ^d y el padre de la Ve- racruz, ^e y fray Manuel Rodriguez, ^f y assi fue declarado por los Cardenales dela reforma. a 27. de Setiembre, de 1570. años diziendo las palabras siguientes: Decretū Concilij Tridentini annullat tantummo- do, in matrimonium per verba de presenti, sponsalia autem de futuro relinquunt in dis- positione iuris communis, preterquam quod non transeunt in matrimonium per copula- subsequentem. Esta declaracion traen Sal- zedo, ^g y Gallego, ^h y fray Pedro de Le- desma. ⁱ

CASO 21.

P. Si quando dos estan desposados de futuro entrambos impuberes, lo qual se lla ma quando el no tiene catorze años, ni ella doze, para poder casarse: si pueden, an- tes que lleguen a ellos, salirse fuera de los desposorios?

R. Que ninguno dellos se puede salir fuera, hasta tanto que lleguen a la dicha edad, en la qual, queriendo, se pueden ca- sar, o salirse fuera, y lo mismo puede hazer el que primero llegare a la dicha edad sin aguardar que el otro llegue, y esto segun Armilla, ¹ y F. Bartolome de Ledesma, ^m y Tabiena, ⁿ y esta dize, que es la opinion mas verdadera. Summa Confessorum ^o tie- ne que esta obligado, y tambien dize, que ello es lo mas verdadero, aunque las De- cretales P. que tratan desto, algunos las en- tienden de otra suerte, que es, que no esta obligado a guardarle: lo qual juntamente con Armilla, y Tabiena, y los demas sigue Paludan. ⁹ y esto de Armilla me parece

A que se deue seguir. Nota, que los que se desposan por palabras de futuro, antes de los siete años que manda el derecho, q. ten- gan para que sean sponsalias, llegando al vfo de la razon pueden dexar de casarse, como esta en derecho, ¹ como tambien lo dize Summa Confessorum, ^f y fray Ma- nuel Rodriguez. ^t

Tambien nota, que los desposorios jura- dos se dirimen, con consentimiento de en- trambos los desposados, como lo define el derecho: ^v de adonde se sigue, que si el des- posado no quiere casar con la desposada, sin que le augmenten la dote, ni ella cō el, con el dicho aumento, son visto soltar se la palabra, y el juramento, como accesso- rio a ella, y no ay necesidad en este caso de alguna absolucion, con lo dize Naua- irro, ^x y fray Manuel Rodriguez. ^y

Nota, que saliendo qualquiera destos susodichos fuera, contra la voluntad del otro, no auiendo para ello justa causa, que sera qualquiera de las que el derecho se- ñala, y quedan apuntadas en los casos 9. 10. 11. que son 17. que peca mortalmente como lo dize Summa Confessorum, ^z y as- si se le ha de compeler a que se case. Digo compeler, no del todo, sino per admonitio- nem, seu increpationem, vel per commina- tionem diuini iudicis, y si esta toda via en sus treze, hase de absolver. Santo Tomas ^a dize estas palabras, Peccat mortaliter non soluens promissum in sponsalibus nisi legi- timum impedimentum interueniat, iniun- genda est poenitentia pro peccato: tamen in foro contentioso non compellitur, quia ma- trimonia coacta consueuerunt malos exi- tus habere. Con esto tambien concuerda Raimundo, Hostiense, y Summa Confes- sorum. ^b

C Finalmente cō qualquiera dellas no fe- ra mas que pecado venial, aunque graue, quando se saliere fuera sin autoridad del juez eclesiastico, fuera de en algunos ca- sos en que no sera ninguno aunque el fue- re las sponsalias de su autoridad propia: porque en semejantes casos el derecho tiese no ipso facto las deshaze, y en los demas no, sino da licencia para que por autoridad de juez eclesiastico se deshagan y suelten. Los casos en que ipso facto se sueltan, son, quando vno dellos entra en religion, o se casa de hecho cō otra por palabras de pre- sente, segun la forma del Concilio Tride- ntino, o quando vno dellos fornicò notoria- mente: y generalmente se puede dezir, q. quando alguna causa (para que se deshaga) es notoria: assi quanto a la verdad, como

L 5

quanto

Ca. extra. de spō
sal b. impub.
Sum Conf. vbi
supra.
F. Ma. Rod. 1 to.
c. 226 cō l. & n. 7.

Nota.2.

Ca. praterea de
sponsalib.

x Nauarr li. 4. cō-
fil. tit. de sponsali
bus impub. cōfi.
fin. in fine.

Nota.3.

y F. Ma. R. vbi su.
conclu. & nu. 10.

z Sn. Confe li. 4.
tit. 1 de sponsalib.
q. 17.

a S. Tho. 3. p. q. 43.
ar. 1 ad 2.

b Sum. Conf. vbi
supra.

Nota.4.

quanto a la suficiencia, no se requiere la sobredicha autoridad de la Yglesia, porque los tales desposados entonces por el mismo derecho son abluetos: y lo mismo es; si los desposorios son clandestinos (aunque seã validos, como se dixo en el caso pasado, en la segunda nota) porque entonces cessa el escandalo. Concuertan con la comun Nauarro,^a y Armilla.^b Para lo preguntado y respondido en este caso: tambien es bueno lo que se dira en el caso 23. aduertiendolo.

CASO 22.

P. Presupuesto que aquellos de que trata el caso pasado, teniendo edad para poder ser casados y consumar matrimonio, no le consumaron, sino que solamente se desposaron por palabras de presente estado su cura y testigos delate: si esse será verdadero matrimonio, no auiedo auido entre ellos otra cosa ninguna?

R. Que verdaderamente lo es, el qual se llama matrimonio rato, porque la copula carnal no es de esencia del matrimonio, y desta fuerte fue el matrimonio de nuestra Señora. Y porque viene aqui bien, aduirtase que si la muger siendo de diez años, y el hombre de doze, acaso con animo marital consumaron copula, si en ellos ay tanta luz de razon que baste para dar consentimiento, el matrimonio sera verdadero: y esto no es imposible, pues S. Hieronimo^c dize, Salomonem, decimo anno Roboam genuisse: y san Gregorio,^d Refert puerum annorum nouē nutricem suam fecundasse: y Alberto^e dize el auer visto vna muchacha que de nueue años concibio, y de diez pario: concuerda Ledesma,^f y Corona Confessorū^g dize, que oyò de su maestro fidedigno, auer visto en Bolonia vna muger que concibio deste mismo tiempo. Estos mismos exemplos trae tambien fray

Manuel Rodriguez,^h para confirmacion de dos cosas. La primera, que el impedimento de la impotencia, quando andando el tiempo se puede quitar naturalmēte, o por arte, no es contra la sustancia del matrimonio, como lo dize santo Tomas,ⁱ comunmente recebido. La segunda inferida de aquesta primera por Nauarro, es, que puede su Santidad dispensar para que se case vn moço que no tiene catorze años cō vna donzella que no tiene doze, siendo nobles y rezios, criados en regalos, porque aunque los moços que no pueden pagarle el debito, no se pueden casar, como lo refuelue Soto,^k esto se ha de entender hablando regularmente, de los que no son aptos pa-

ra se pagar el debito: empero hablando de algunos particulares que teniendo la dicha edad, suelen tener potencia para ello, (como son los nacidos de padres rezios y criados en regalos) no deue auer lugar esta regla: y assi refiere san Geronimo, y san Gregorio, y Alberto,^l los exēplos de arriba, por los quales esto y todo lo demas queda confirmando.

CASO 23

P. Vno siendo puber se desposò de futuro con otra que no lo era, sino que no tenia edad para casarse: Si este que la tiene està obligado a aguardar que el otro tãbién la tenga, pues en el caso. 21. se dixo, que estauan obligados a aguardarse vno a otro a que la tengan, quando siendo entrãbos impuberes se desposaron: aunque, segùn opinion de Armilla, y de otros que alli se refieren, el que llegare antes a ella, se puede salir fuera sin q̄ estè obligado a aguardar al otro a q̄ llegue a tenerla? R. Que no se puede salir fuera, sino que està obligado a aguardar a q̄ el otro la tēga, para ver si cōsiste en el proposito pasado, y consumar matrimonio, porq̄ la hora que consintio cō el, no puede mas apartarse y dissentir, vt patet in iure:^m y no entiendas que tiene el matrimonio, como no pueda coger, y no aya consentimiento, sino que si està obligado a aguardar al q̄ no es puber, so pena de pecado mortal, es por el prometimiento q̄ tiene hecho a casarse, como lo dize F. Bar tolome de Ledesma,ⁿ y Siluestro,^o y Summa Confessorum,^p y Armilla,^q la qual dize, q̄ el impuber llegado a no lo ser, a quelto es, a doze años si es hembra, y a catorze si es hombre, se puede salir fuera.

Nota, que impuberes se llaman los que no tienen edad para casarse, como es la muger que no llega a doze años, y el varon q̄ no llega a catorze, sino que pasan de siete: empero teniendo la muger doze, y el hombre catorze, ya no se llaman impuberes, sino puberes.

Nota para lo preguntado. Lo primero, que si quando tuuo la edad que le faltaua, se mostraron señales ciertas de consentir en lo pasado, siendo las señales tales, quales las suele auer entre marido y muger, q̄ entonces será ya matrimonio, y ninguno de ellos se puede casar con otro, o con otra: y si se casare de hecho, el segundo matrimonio sera nullo; y por mas fuerte razon sera nullo: si llegando a la dicha edad consintieron de nuevo en lo pasado tacita o expressamente, como lo dize Conarr.^r y Summa Confessorum,^s Cordoua, Armi.

^a Naua. en el manual c. 22. nu. 27. & 72.
^b Armil. sponsalia nu. 13.

^c S. Hiero. in epistol. ad Vitaleni.

^d S. Grego. 4. lib. dialog. c. 19.
^e Alberto in. 4. dist. 35.
^f Ledesma in su. de matrim. diff. 51. col. 1522.
^g Coro. Conf. c. 1. pag. 34.

^h F. Ma. Rod. 1. to. c. 216. cõcl. & 2. 4.

ⁱ S. Tho. in. 4. d. 34. ar. 2. in corp. 30. q.

^k Soto. in. 4. d. 34.

Alberto

Entra de la impub. de la prima.

a Ledesma de sac. m. c. 1. c. 1. o Siue. c. 2. p. Sum. Conf. 4. tit. de impub. q. 10. in fine q. Armil. vol. 1. lib. 1. nu. 13.

Notas

Conarr. decret. 1. p. 1. c. 1. (Su. Cõf. 216. q. 10. c. Cordoua) que 9. q. 1. v. Armil. 1. nu. 13.

lo qual se ha de entender siendo estos despo-
sorios antes del santo Concilio Triden-
tino: porque a ser despues del, el segundo
matrimonio sera verdadero, haziendose
segun la forma del dicho Concilio, que es
presente su Cura, y dos o tres testigos, y no
de otra manera, aunque pecò mortalmen-
te el que se casò, por no cumplir lo prome-
tido primero, si no tenia causa bastante pa-
ra ello. Que despues del dicho Concilio
haziendose como està dicho, el segundo
sea matrimonio, no ay duda ninguna, au-
que despues de cumplido el tiempo de los
desposorios de futuro, estando ya en edad
en que se podian casar, clandestinamente
huyessen consentido de nuevo en lo pas-
sado tacita o expressamente. La razon es
clara, porque quando se dize, segun algu-
nos Doctores (aunque no es la opiniõ mas
comun, antes la contraria lo era, antes que
Pio Quinto por vn Motu proprio lo deter-
minasse: y assi lo es ya, como se puede ver
en Cordoua,^a) que basta que secretamen-
te se reciban por marido y muger despues
del dicho Concilio Tridentino, los q por
algun impedimento feci eto que aua entre
ellos para no poderlo ser, sacaron dispensa-
ciõ para serlo: es porque la Yglesia que no
juzga de lo secreto, los tiene por verdade-
ros casados, y si se casassen despues de ve-
nida la dispensaciõ, publicamente, auria
escandalo, lo qual no ay en el caso presen-
te, pues quando se desposarõ de futuro pu-
blicamente, siendo el vno impuber por a-
quellos desposorios, la Yglesia no los tuõ
entonces, ni agora por solos ellos los tiene
por verdaderos casados: y tambiẽ porque
assi como las amonestaciones no son de ef-
fencia del matrimonio: assi ni mas ni me-
nos no lo son los desposorios de futuro ni
por ellos, quando son de futuro, se da gra-
cia, no auiedo en ellos otra cosa mas que
ser de futuro, y quando alguna diessen, he-
cho hechos conforme los permite la Ygle-
sia, sera la que suelen dar, lo que dizen sa-
cramentalia, pues ellos no son otra cosa, siẽ-
do de futuro, sino quoddam sacramentale:
ni tampoco fueron marido y muger, quan-
do ellos clandestinamente con semejantes
señales consintieron de nuevo en lo pas-
sado tacita o expressamente, pues auian de
consentir para serlo, estando su cura y tes-
tigos delante, pues el santo Concilio a los
que no guardan esta forma, haze inhabiles
para cõtraer matrimonio de otra manera:
y mientras que entre los desposados de fu-
turo, queriendose casar de presente, no se
guardare esta forma, si acaò alguno dellos

A se casare con otro, o con otra, y la guar-
da, sera el que hiziere verdadero matrimo-
nio, como queda dicho.

Nota para confirmaciõ desto, que el ma-
trimonio hecho por palabras de presente,
delante del pariocho, y testigos, por dos
moços que aunque no tienen mas de siete
años, no hã llegado el a los catorze, ni ella
a los doze, no vale, como està ordenado en
derecho por falta de edad (sino es que aya
lo que queda dicho en el caso 20:) y des-
pues para que valga es necessario que aya
nuevo consentimiento de entrambos ma-
nifestado delante del pariocho y testigos,
ni basta que llegada la legitima edad, para
contraer, esten entrambos juntos, y se tra-
ten como marido y muger, porque ya està
derogados los matrimonios presunptos:
como lo dizen todos, y mas que el tal ma-
trimonio, se reuelue conforme derecho
en desposorios de futuro: luego necessario
es nuevo consentimiento de presente, de
la fuerte que està dicho: assi lo tiene Ma-
tienç,^b Gutierrez,^c fray Manuel Rodri-
guez,^d Nota el caso que viene.

Nota 3.

^b Matien. in rubi-
tit. de maui lib.
5. noua colle. 5. o.
2. nu. 57.
^c Gutierrez. in. qq.
can. 618.
^d F. Man. Ro. 1. to.
c. p. 201. conclu. &
nu. 2.

CASO 24.

P. Dos impuberes se desposaron de fu-
turo, por que de presente, siendo impube-
res no podian, los quales quando llegaron
a la edad en que se podian casar, no se mos-
traron señales tales que por ellas se pudiese
entender que consenptian en lo passado,
como fuerõ las del caso passado, sino otras
de comun amistad: Si por semejantes se-
ñales, sin otra cosa es visto apartar se de los
desposorios de futuro q entre ellos aua?

R. Que es cosa cierta, que con semejan-
tes señales se apartan dellos: y si qualque-
ra dellos se casare clandestinamente con
otro, o con otra, siendo antes del Concilio
Tridentino, terna el matrimonio: lo qual
no terna despues del, antes caeran en des-
comunion, si la ay en el obispado donde
están, y esto no por razon de los desposo-
rios passados, sino por razon q casandose
clandestinamente, no se guarda la forma q
quiere el santo Concilio, que es, que este
presente su cura, o otro clérigo, con su licen-
cia, y dos o tres testigos, como queda di-
cho en el caso passado: mas sera verdadero
matrimonio, si se haze cõ la dicha forma,
no obstante los desposorios futuros, de los
quales por semejantes señales es visto apar-
tarle. Todo lo del caso passado se puede
aplicar a este, y se aplique, pues aqui y alli
corre vna mesma razon, y es todo de vn
mesmo auto, que es Cordoua,^e

e Cordo. q. 43.

CA-

que la condicion sea honesta, y possible, v. g. como si alguno dixesse: Yo te recibo por muger si viuiéremos en perpetua castidad (conuiene a saber, que vno a otro jamas se pague el debito) ni que no nos conozcamos carnalmente jamas: o si se dize vno a otro, Casome contigo, si primero cō voto de castidad de tal suerte te ligares, q jamas a mi pidas, ni me bueluas el dedito. Esta conclusion es comun sentençia de los Doctores, y verdadera, aunque Paluda, ^a sienta otra cosa, tienela santo Tomas, ^b Adriano, ^c y Ricardo, ^d Ledesma, ^e Couarruias, ^f porque de otra suerte seria contra la substancia del matrimonio que consiste en el consentimiento tacito, o implicito ad copulam carnalem, como se dixo arriba, el qual consentimiento nace del otro principal y expreso, que es, quoad cohabitacionem coniugalem.

Nota, que ni aun la virgen Maria nuestra Señora no sacò tal conacion con Joseph su verdadero esposo, al tiempo que se casò con el: para declaracion de lo qual ay necesidad de notar, que para perfecto matrimonio, no es necesario absoluto consentimiento en la actual copula carnal, sino q basta eficaz volutad de entregar potestad para tal copula: y assi el consentimiento requisito para cōtraer matrimonio, en ninguna manera repugna a la virginidad mental, como expresamente lo dizen los Doctores citados: y con ellos Scoto, ^g y Caietano, ^h Licet enim beatam Mariam perfectam virginitatem mentis, & corporis habuisse secundum fidem orthodoxam fateamur: nihilominus tamē consensum ad matrimonium habuisse nemini dubitare fas est. De esto trata bien y galanamente santo Tomas, ⁱ y Couarruias y Ledesma, ^k & videndus est textus in iure, ^l de las cosas euidentemente se colige entre la bienauenturada virgen nuestra Señora, y Joseph, ^maueratido legitimo matrimonio, porque absolutamente, y sin condicion de guardar castidad, contrayeron: y si la Virgen aque la condicion huiera sacado, no fuera, y verdadero matrimonio, ni tampoco antes de las bodas el desseo que tenia de virginidad, no osò afirmarle con voto absoluto, sino debaxo de condiction, si a Dios agradasse. Empero despues de recebido el esposo: segun que la costumbre de aquel tiepo demandaua, juntamente con el hizo voto de virginidad, como lo dize santo Tomas. ⁿ Dixe desseo, porque segun Soto, ⁿ y Ledesma, ^o el voto de la virgen nuestra Señora, antes de las bodas, no se ha de de-

A zir tanto voto, como desseo de votar: y de aqui es, que san Augustin no dize que entonces votò, sino que propuso que auia de permanecer virgen, si Dios no reuelasse otra cosa: aunque Scoto ^p tiene, que la Virgen antes de las bodas hizo voto de virginidad absolutamente, y otros le siguen: empero lo de santo Tomas, con los demas, es mas cierto, que despues juntamente cō su esposo le hizo, y aun dize Summa Confessorū, ^q que la glosa tiene, que le hizieron despues del nacimiento del Salvador.

Nota, que si despues del matrimonio, y de su principal essencia, que es, aquel consentimiento ad societatem coniugalem, se pusiesse alguna condicion honesta, q aunque fuesse contra alguno de los tres bienes del matrimonio arriba declarados, q el matrimonio se quedaria en su fuerza y vigor como antes: y lo mismo seria, aunq fuesse la condicion torpe, como de adular, que directamente es contra el vno de los tres bienes del matrimonio, conuiene a saber, contra fidem seruandam: y esto todos los doctores citados lo confiesan.

Nota en conclusion, que para que qualquiera condicion puesta en el matrimonio contra la substancia del, haga que el matrimonio sea ninguno, se requiere, que los q la ponen tengan animo, que desde el punto que consienten en viuir juntos les obligue: y que ellos desde luego queden a ella obligados: porque sino quieren consentir, quo ad societatem coniugalem, que es el mutuus consensus, hasta que venga en cumplimiento la condicion: entonces ha de ser desechada aquella condicion como torpe, y por razon de ser torpe terna segun Adriano, entonces el Matrimonio, aunque Couarruias ^r adierte, que esto de Adriano no es dudoso.

CASO 28

D . P. Si el consentimiento en el matrimonio es de tanta essencia, que sin el no pueda ser matrimonio?

R. Que de tal suerte es de essencia del matrimonio el consentimiento de los animos de los cōtrayentes, en el matrimonio que antes del santo Concilio sin el no era nada, y con el lo era, aunque fuesse clandestinamente, y despues del, aunque aya todas las demas cosas que manda, como requisitas, si solamete el falta, tampoco lo es. Y esto es tãta verdad, que no se puede por ninguna via afirmar otra cosa, ni aun el Papa, ni otra potestad humana tiene poder para hazer que sea matrimonio adonde no huuiere esse consentimiento, sino es Dios que

p Scoto. dist. 29.
a. 2.

q Sum. Conf. li. 4
de matrim. tit. 2.
q. 64.

Nota. 4.

Nota. 5.
r. Couarr. vbi su.
nu. 7.

a Veracruz. p. i. spe
culicōniungiorū
ar. 2. pag. 21. 22.

b Palud. in 4. dist.
26. q. 2. ar. 2.

c Ledesma in sum
mar. de matrimo.
sacrame. 15. diffi.
col. 1265. 1266.

d Soto i. 1. 4. dist.
27. q. 1. arti. 3. pag.
501. b.

e Veracruz y bi su
pra.

f Flores Theolo.
q. de matrimonio
g Ledes. vbi sup.
diffi. 25. pag. 1366.

h B. Ma. Ro. i. to.
ca. 198. concia. &
num. 4.

i 3. Pa. ad Ephe. 5.

k Conci. Floren.
sub. Eugen. 4.
l Conci. Trento.
sess. 24. c. 1. de sa-
gram. matrimo.

m Cons. Triden.
sess. 7. c. 6. 7. 8.

que le tiene, y lo podra hazer, y lo hizo cō Adam y Eua, segun algunos doctores, como son el padre de la Veracruz, ^a Pedro de Paludano; ^b a los quales parece allegar se Ledesma, ^c supliendo entonces en ellos la chusalidad de la causa efectiva: que es el consentimiento en el matrimonio, pues la puede suplir en todas las demas cosas, aunque Soto ^d tiene por mas prouable, que quando les mandò que auniētasen el genero humano, entonces les inspirò que consintiesen en el matrimonio. Entrabas son opiniones prouables.

Nota, que si alguno preguntare aqui, q consentimiento ha de ser este, si bastara q sea en la copula carnal, o en la donaciō de la potestad del cuerpo, que se ha de respōder, que este consentimiento es; y ha de ser necesariamente explicito, o implicito en la donacion de la potestad de los cuerpos en el vinculo del matrimonio, conueuerda el padre de la Veracruz. ^e

C A S O 29.

P. Si es de essencia del matrimonio la copula carnal, pues la potēcia para ella lo es?

R. Que no lo es, porque el matrimonio rato sin copula es essencial, enteco y verda dero matrimonio, porque solo de essencia del matrimonio es vna atadura indissoluble, y vna obligacion inseparable, la qual por solo el consentimiento marital es contrahida, sin copula carnal: lo qual tambien consta claro por la diffinicion del matrimonio: conueuerdan todos los Doctores, mira a Flores Theologiaru ^f y Ledesma, ^g y fray Manuel Rodriguez. ^h

C A S O 30.

P. Si el matrimonio es sacramento de la ley nueva, si da gracia?

R. Que lo es, y la da. Que sea sacramento, y vno de los siete de la ley nueva, como lo es sin duda, consta claro por aquello de san Pablo, ⁱ Sacramentum hoc magnū est. Ego autem dico in Christo & Ecclesia: y assi està determinado en el Concilio Florentino, ^k y lo tiene determinado el santo Concilio de Trento; ^l adonde dize estas palabras, Si quis dixerit matrimonium nō esse verē, & propriē vnū ex septem legis Euangelicæ sacramentis à Christo domino institutum, sed ab hominibus in ecclesia inuentum, anathema sit. Que tambien de gracia ex opere operato, a quien no pone impedimēto, y le recibe dignamēte, como lo hazen los demas Sacramentos, tambien està determinado por el concilio Tridentino. ^m y lo contrario es heregia, co-

A mo dize Ledesma. Fue instituydo por Christo este Sacramento, quando lo encomendò, y la inseparabilidad del mandò, diziendo, Quod Deus coniungit, &c. Math. ⁿ como lo dize Victoria, ^o y Soto, ^p y fray Manuel Rodriguez. ^q

Nota, que si alguno preguntare quando se da y recibe esta gracia que dà este Sacramento ex opere operato, q se le ha de responder, que no auiendo impedimento de parte de los contrayentes, se da y recibe al tiempo que el consentimiento de presente de entrambos contrayentes, concurre juntamente: y tambien que antes del Concilio Tridentino en los desposorios de futuro se daua esta gracia, quando despues se juntauan per copulam cō animo marital, mas ya despues del no, aunque la aya, no guardandose primero, la forma del dicho Concilio en esto, que es, que se casen de presente, estando el Cura y testigos presentes para que sea matrimonio: y liendolo, se da en el esta gracia: de lo qual se sigue bien, que quando se dize, que por el matrimonio se da gracia, se ha de entender, que se da por aquellas causas, con las quales se haze matrimonio, conuiene a saber, por los consentimientos de presente, de entrambos, con los quales es hecha obligacion y vinculo, que es matrimonio, guardandose la forma del dicho Concilio Tridentino.

C Finalmente se han de notar aqui dos cosas que conuienen. La primera, que en este Sacramento del matrimonio son tan solamente sacramento los actos y consentimientos de los contrayentes de fuera significados, vt dictum est supra: es autem & sacramentum, es la vniō y nudo marital, el qual de aquellos actos resulta: Sed res tantum contenta, est gratia. La segunda se colige claramente de la primera, y es, que este nōbre de matrimonio es equiuoco, pues es cierto que algunas vezes se toma por la vniō, y por esse mismo vinculo, quod est res & sacramentum: y otras vezes por la declaracion de los consentimientos de los contrayentes, quod est sacramentum, vt supradictū est. Cō lo dicho conueuerda Flores Theologiarum, ^r Soto, ^s Ledesma, ^t y es de todos.

C A S O 31.

P. Si el matrimonio es entre los hōbres cosa natural?

R. Que lo es, y prueuase por aquella auctoridad de la diuina Escritura, y vbi dicitur, quod Deus primum hominem plasmauit, marem condidit, & foemina, qui essent duo in carne vna. Y quando esto no huiera enseñado

a Math. 19
o Victoria
p Soto
q F. Ma. Rodriguez
concl. 8. 9.

Nota 2.

r Flores
q de matrimo
s Soto
t Ledesma
diffi. 25. pag. 1366
de matrimo
diffi. 25. pag. 1366
pag. 1366
v Genes. 1. 26.

enseñado la sagrada Escritura, la misma naturaleza muestra ser de iure natural: el matrimonio: porque quando Dios junto al varon con la muger, no los juntò sino enseñando lo que el mesmo derecho natural pedia, que era el matrimonio: de lo qual se sigue, que Adam y Eva pudieran entonces compeler a sus hijos a que se casaran, sino quisieran casarse. Concuena Soto,^a y Flores Theologiarum.^b

Finalmente es muy propia a la naturaleza del hombre, la inclinaciòn de casarse para la conseruacion de su especie, así como tiene el hombre la inclinacion natural al manjar para conseruacion del indiuiduo, como lo dize santo Thomas,^c Soto,^d y F. Manuel Rodriguez.^e

CASO 32.

P. Presupuesto lo del caso pasado, que es, que el matrimonio es cosa natural, quando fue instituydo y dado en precepto?

R. Que el matrimonio en el estado de la innocencia fue instituydo por Dios in officium; y despues del pecado, no solo in officium, sino tambien fue instituydo in remedium. Fue instituydo y dado en precepto, quando dixo Dios: Crescite & multiplicamini,^f concuerda Flores Theologiarum,^g y Soto,^h y como dize S. Thomas, Este precepto dura, y durarà hasta el fin del mundo, debaxo del mismo tenor y vigor, y no por esso este precepto del matrimonio contradize al consejo de la castidad, ni le es contrario, como lo dize tambien el mismo Soto.ⁱ

Finalmente todo lo dicho se colige del concilio Tridentino,^k como lo dize fray Manuel Rodriguez.^l Y tambien, que como el precepto del matrimonio sea precepto natural, de tal manera, q si Dios no le mandara, nos obligara la naturaleza a el para su conseruacion, siguese que obliga a todos los hombres, no siempre, mas en cierto lugar y tiempo determinado, como los demas preceptos afirmatiuos que obligan siempre, mas no para siempre, como lo dize Ricardo,^m y fray Manuel Rodriguez.ⁿ como la comun.

CASO 33.

P. En el sacramento del matrimonio qual es la materia, y qual es la forma, y quien es el ministro?

R. Que esto de materia y forma, non est omnibus notum, por que vnos llamà al mutuo consentimiento interior materia deste sacramento, y las palabras deputadas para exprimir esse consentimiento piensan ser forma, vt patet in iure,^o otros, en las muel-

A mas personas contrayentes las ponen en lugar de materia, y las palabras que exprime el mutuo consentimiento de los contrayentes en lugar de la forma deste sacramento: empero la opinion que mas me agrada es, que las palabras del primero, son la materia, y las del segundo la forma: así lo tiene santo Thomas,^p Victoria,^q y Iacobo de Graffijs,^r y es la opinion mas comun. Tambien los mesmos que contraen son el ministro deste sacramento: digo, que lo es el consentimiento dellos en el matrimonio: y así se determinò en el Concilio Florentino claramente, diziendo, que el consentimiento de los contrayentes, es matrimonio. De adonde se infiere bien, q esse consentimiento es el propio ministro: porque

B sino lo fuesse, y tuessse el cura solamente ministro deste sacramento, ningun matrimonio clandestino, antes del Concilio Tridentino era matrimonio, pues por no estar el cura en el, era clandestino: pues dezir q no lo era, es error condenado por el Concilio Tridentino: luego bien se sigue desto, que el consentimiento de entrambos es el propio ministro del sacramento del matrimonio, pues sin cura ni testigos, era antes del Concilio matrimonio, con lo so consentimiento de los que contrahian. Y si alguno como curioso preguntare, porq el Concilio Tridentino haze inhabiles para poderse casar no estando el cura y testigos delante, y no solo los haze inhabiles para esto: mas aunda por nulos los matrimonios adonde no se guardare esta forma, pues el cura no es ministro deste sacramento, ni las palabras que suele dezir, que son, Ego vos in matrimonio coniungo in nomine Patris, & filij, & Spiritus sancti, no son forma ni necessario simpliciter que el las diga, pues quando las dixessen los mesmos contrayentes estando el cura presente, basta para ser matrimonio: hasele de responder, dexando a parte las razones que da el Concilio, que tambien es vna: porque quiere el dicho Concilio, que para solemnidad deste sacramento sea el cura, estando presente y los demas con el, fiel testigo: figrado de la verdad del sacramento, el qual està obligado a dezir las palabras arriba referidas, o otras, conforme la costumbre del Obispado adonde està: pero sino las dixesse, y en no dezirlas pecasse mortalmente, como peca realmente, no por ello como queda dicho, dexaria de ser matrimonio, pues el no es ministro, como està dicho.

Nota, que de todo lo que està dicho se colige, que el cura que estando en pecado mortal

p S. Tho. in 4. d. 26. ar. 1.2. & 4. q Victoria. de sacra nu. 241. r Iacobo de Graffijs. li. 2. c. 36. nu. 26.

mortal casa, no haze nuevo pecado, pues el no es ministro, sino los que contraen: empero ellos pecan de nuevo, y no reciben por entonces la gracia del sacramento que se da al tiempo del consentir en el matrimonio, si estuviessen en el, fray Bartolome de Medina,^a y fray Luys Lopez.^b

Finalmente nota, q el parrocho, al qual por defecto de ciencia le es dado coadjutor, no solo puede estar presente al matrimonio, mas aun vale el dicho matrimonio autorizado con su presencia pues es parrocho: y aunque le está prohibida la administracion de los sacramentos, no le es prohibido estar presente al matrimonio, pues en este caso estando presente, no es ministro deste sacramento, como queda arriba dicho, solamente sirve su presencia de autorizar el consentimiento de los contrayentes, que son ministros deste sacramento. Verdad es, que si le dan coadjutor por ser loco, o mentecapto, no valdra el matrimonio, en el qual estuviere presente, pues en este caso no asistio en el con su presencia moral: quiero dezir, cō acto humano. Concuerda fray Manuel Rodriguez. c

CASO 34.

P. Presupuesto, como verdadero que es, como queda arriba dicho, que en el matrimonio es necesario el consentimiento de entrambos, y que el es el que haze el matrimonio: Si este consentimiento basta que se haga interiormente sin palabras?

R. Que no bastan los consentimientos interiores, aunque sean de presente, sino son explicados exteriormente por palabras o señales que tão valgan por que así como no bastan las palabras exteriores, sino se consiente en lo interior: así tampoco basta el consentimiento interior sino se significa por palabras o señales.

Nota. a

Nota, que desde el tiempo de los Apostoles hasta agora, todos los padres vno ore & consensu, conuienen en esto, que todos los sacramentos deuen de constar de formas visibiles, y cosas corporales, y aun en el matrimonio, sino es por señales o palabras exteriores, no se contrae, con las quales el interior consentimiento es notorio y explicado, y quando los derechos dicen, que solamente basta el consentimiento, aquella dición, solamente, no excluye las señales exteriores. Concuerda Soto,^d Victoria,^e Ledesma:^f que basten señales q expliquen este consentimiento. patet in iure. &

Soto in. 4. sent. dist. 27. q. 1. arti. 3. pag. 105. b
Victori. in sum. sacramen. n. 250.
Ledef. in sum. de matrim. sacram. diffi. 17. pag. 1269.
Nota. z.

g In. c. cum apud sedem Apostoli. cam desponsali.

Finalmente, aunque en los que pueden hablar, las palabras no son de esencia del matrimonio, porq bastan las señales exte-

riores, que de los contrayentes muestren y expliquen el consentimiento, como queda dicho, como con Soto,^h lo dize Paludano, Comarruias,ⁱ Nauarro,^k y fray Manuel Rodriguez,^l los quales dicen ser esta comun opinion de los doctores Teologos y Canonistas, lo qual no solamente se entiende para ser contrato, mas aun para ser sacramento, aunque Cano^m tiene, que para ser sacramento son necesarias palabras, cuya opiniō se confunde: porq Christo nuestro redemptor quiso que el matrimonio que fuesse verdadero contrato, fuesse sacramento entre los Fieles, y para ser verdadero contrato, basta que se exprima el consentimiento de los contrayentes por señales exteriores. Verdad es, que las palabras en los que saben hablar, son necesarias para el precepto de la Yglesia, como se colige de los Doctores,ⁿ mas no son de necesidad del sacramento, como tambien lo dize fray Manuel Rodriguez.^o

CASO 35.

P. Presupuesto lo del caso pasado, si en lugar de palabras o señales, el callar de la donzella por verguença, respondiendole por ella, diciendo que ella consiente bastara: y si bastara que responda por ella qualquiera de los que se hallaren presentes, aunque no sea su padre, madre, o tutor?

R. Que bastará en el foro de la conciencia, si de los contrayentes ay verdadero consentimiento de contraer, aunque qualquiera de los que alli se hallaren respondan por el esposo, o esposa que callan, y no contradizen: empero en el foro de la Yglesia no se terna por matrimonio rato, sino fuesse el que responde padre, madre, o tutor, y por esto se inuestigue con cuydado en el foro de la conciencia la voluntad de los contrayentes: y si otro particular respondiella, como ella dicho, consiente, en el

foro de la conciencia auiendo conjeturas que consiente, aunque calle por verguença, tambien bastará. Concuerda Soto,^p por que como dize el mismo Soto y Angles,^q y fray Manuel Rodriguez,^r con mas libertad puede dezir ella de no, estando su padre ausente: empero si consta que dexó de contradize por miedo reuerencial, que tenia a su padre, no es verdadero matrimonio, como lo dize Comarruias.^s

Y nota, que aunque por razon deste silencio no dexe este matrimonio de ser contrato: empero parece que no será sacramento, porque para serlo es necesario que el consentimiento se exprima, cō alguna señal practica sensible, Y claro es, que el silencio

h Soto in. 4. sent. dist. 27. q. 1. arti. 3. pag. 105. b
i Comarruias in. 4. sent. dist. 27. q. 1. arti. 3. pag. 105. b
k Nauarro in. 4. sent. dist. 27. q. 1. arti. 3. pag. 105. b
l Fray Manuel Rodriguez in. 4. sent. dist. 27. q. 1. arti. 3. pag. 105. b
m Cano in. 4. sent. dist. 27. q. 1. arti. 3. pag. 105. b
n Doctores in. 4. sent. dist. 27. q. 1. arti. 3. pag. 105. b
o Fray Manuel Rodriguez in. 4. sent. dist. 27. q. 1. arti. 3. pag. 105. b

p Soto in. 4. sent. dist. 27. q. 1. arti. 3. pag. 105. b
q Angles in. 4. sent. dist. 27. q. 1. arti. 3. pag. 105. b
r Fray Manuel Rodriguez in. 4. sent. dist. 27. q. 1. arti. 3. pag. 105. b
s Comarruias in. 4. sent. dist. 27. q. 1. arti. 3. pag. 105. b

lencio, no es señal sensible, como lo notan Gabriel, ^a Angelo, ^b y fray Manuel Rodríguez. ^c

Finalmente para este caso nota, que estas palabras (quiero casarme contigo) significan matrimonio: si son proferidas con deliberacion respondiendo con ellas a la pregunta del otro contrahente, como lo dice Covarruuias, ^d y Salz edo, ^e y fray Manuel Rodríguez: ^f lo qual se entiende guardada la forma del Concilio Tridentino, y lo mismo se ha de dezir destas palabras: Yo te quiero recibir por mia, constando que por ellas se quiere casar de presente, por que no constando, han de ser tenidas por desposorios de futuro: salvo si preceden palabras que muestren ser matrimonio de presente, segun Adriano, al qual refiere Veracruz, ^g y esto, guardandose en lo de mas la forma del Concilio: y con mayor razon por estas palabras: Yo te quiero tener por muger, se contrae matrimonio: porque denotan ellas en si, vna execucion del acto perfecto: lo qual se ha de entender: salvo si precedieren palabras que denoten ser desposorios de futuro: como si dixera: Prometo que te he de tener por muger: las quales palabras significan matrimonio de futuro: salvo si otra cosa constare de la mente de los contrayentes, como lo dice despues de otros Covarruuias, y fray Manuel Rodríguez, ^h que le sigue.

CASO. 36.

P. Si el uso del matrimonio clandestino era pecado mortal antes del Concilio Tridentino. Ratio dubij est, porque parece que no, pues entonces era realmente matrimonio: y esto es tanta verdad, que lo contrario es error condenado por el mismo Concilio Tridentino. ⁱ

Nota forçosamente antes de responder, que antes del dicho Concilio, de dos maneras se hazia clandestinamente el matrimonio. La primera, quando los que se casaban ellos solos sin ningunos testigos se recibian por marido y muger. La segunda, quando estando testigos presentes se casaban sin pregones, o publicas amonestaciones hechas en la Iglesia. ^k

Esto sabido, R. Que el matrimonio celebrado clandestinamente de la primera manera que esta dicha: Sud generis desnudado de muchos escandalos e inconvenientes que del se seguan, no era ningun pecado, por dos causas: La primera, porque de esencia del matrimonio no es que se haga en

Segunda parte.

A publico: Y la segunda, porq de la misma manera que vno puede licitamente dar a otro lo que tiene, y es suyo propio, sin que aya testigos y juez, y ninguna cosa aya iure natural mas licita, que esta al hombre, de la misma manera podian entonces los que se casaban, entregarse vno a otro sin testigos, y era licito, y matrimonio, como esta dicho, y daua gracia, aunque el cura no estuviere presente: aunque opinion auia que el no la daua, la qual no era prouable, y no auiendo los inconvenientes y escandalos que se seguian ordinariamente dello: empero porq ordinariamente estava prohibido, aunque no de la fuerte que agora lo esta, como consta claro, vt patet in iure, ^k y tambien por el Concilio Arelat. ^l y se seguian mil escanda-
B los por tenerlos siempre por amancebados, & ita appellabantur, vt patet in iure, ^m y porque qualquiera dellos se podia casar otra vez, de nuevo mentiras que se ignoraua ferto ya, sin poder prouar por ninguna manera tener ya otra muger primero, y assi viuir en perpetuo adulterio: y tambien porque infinitas vezes los parientes de qualquiera dellos vengaban con muertes semejantes casamientos, mas de veras que si fuera vna simple fornicacion: por estas cosas y otras semejantes, y principalmente por no obedecer a la Iglesia que lo tenia prohibido, vt supra dictum est, siempre fue pecado mortal el uso del matrimonio clandestino antes del dicho Concilio, aunque era verdadero matrimonio, y si era por estas causas pecado mortal, no carece de prouabilidad la opinion que dice, que en el no se daua la gracia sacramental por entonces: empero ya despues del Concilio Tridentino esta muy claro, que no solo no es sacramento: empero pecado, y que estan inhabiles todos para contraer assi clandestinamente, como se dira en el caso que viene.

Notandum, que el matrimonio que se celebraba clandestinamente de la segunda manera, que era con testigos presentes, y Cura: empero sin los pregones, o publicas denunciaciones hechas en la Iglesia, que aunque huuo opinion que tambien era pecado mortal, que la mas cierta es, que ni entonces ni agora, auiendo justa causa para ello, aunque se celebre sin ellas, guardandose en todo lo de mas la forma del dicho concilio Tridentino, no es pecado mortal, pues ellas no son de esencia del matrimonio, pues se pueden reducir a: menos, y aun auiendo causa justissima para ello, dexarlas:

M Con-

k c. cum inhibitis
extra de clandest.
sina desponsa. &
in c. alicui. 30. q. 5.
l Conci. Arelat. c. 6.
m c. aliter 30. q. 5.

Nota.

a S. to in 4. sent.
dist. 28. q. 1. arti. 2
pag. 148.

b Cate q. 2. de ma-
trim an. 2. in addi-
tionibus ad. 3. p.
c l. de in in iun.
de matrim sacra-
diff. 21. pag. 1321
& 1322 & dist. 22.
pag. 1342. & 1343.

d Salzed. in pract.
57. pag. 214. col. 2.

e Conci sess. 24 de
sacram. matrim. in
principio.

f Conci. Trid sess.
24. c. 1.

Concuerda Soto,^a Caietano,^b y Ledes.^c

CASO 37.

P. Supuesto que la asistencia del parrocho y de los dos testigos, es de necesidad del contrato y sacramento del matrimonio, tanto, que será nulo el matrimonio que no fuere celebrado con esta forma, y así verán los jueces eclesiásticos que irritan el matrimonio que no se celebra con esta forma, pues el Concilio Tridentino expresa mente le irrita: por lo qual conociendo de su nulidad solamente les es dado declarar ser ninguno, como los señores Cardenales de la Reforma, lo explicaron, de la qual explicacion da testimonio Salzedo.^d Gran dificultad ay, si la Yglesia puede anular los matrimonios clandestinos. La razon de dudar es, poi q es cierto que el consentimiento explicado en oculto entre los contrayentes, es la materia y forma deste sacramento: porque si esto no fuesse así, los matrimonios que se celebran antes del Concilio clandestinamente no fueran matrimonios, lo qual es error y heregia condenada por el dicho Concilio,^e dezir que no lo eran: luego la Yglesia no puede hazer que estos matrimonios clandestinos no sean sacramento: porque seria mudar la materia y forma del: pues querer la Yglesia en esto hazer sacramento de nuevo, no puede, por que Christo no la dexò tal potestad, aunq pudiera dexarsela si quisiera?

R. Que puede, como de hecho los anula en el Concilio Tridentino.^f La razon es clara, porque la Yglesia quitando estos matrimonios, no quita ni muda la materia ni la forma de los sacramentos: porque esto no puede, y solamente pertenece a Dios: para explicacion de lo qual es de saber, que en los sacramentos ay unas cosas q es sustancia del sacramento, y otras que se requirer y son como accidentales: de lo substancial no puede mudar, porque es de derecho diuino, como es la materia y forma del sacramento: lo accidental que es como preambulo del sacramento, bien puede mudarlo v.g. quando el penitente se sujeta a los pies de su cõfessor. Que el trayga pecados preambulo es del sacramento de la penitencia: pero si se confiesa y le absuelve su legitimo confessor, sacramento será, lo qual la Yglesia no puede mudar: pero si el Obispo, o el Papa le sacasse de la jurisdiccion de aquel sacerdote, si despues se confesasse con el, no seria sacramento: no porque se mudò el sacramento ni la sustancia del, sino porque se mudò lo q se requeria para el, que es, el estar el penitente habil para confesarse cõ

el, y el confessor para cõfessarle: de la misma manera en el matrimonio se presupone para el sacramento, la habilidad de las personas, como preambulo y cosa necesaria, entre las quales si ay legitimo consentimiento, no puede ser q no aya legitimo matrimonio: empero si por la autoridad de la Yglesia se declaran algunas personas por inhábiles, como son los q contraen clandestinamente, esta mudança no es acerca de la sustancia del sacramento, sino acerca de lo que acerca del se requiere, y entonces haciendo esto, no es hazer de nuevo sacramento, pues como queda dicho, no puede, sino establecer algunas sacramentalias, las quales establece, declarando por inhábiles ad sic contrahendum, a los q clandestinamente se casaren.

Nora, que la Yglesia estableciendo estas sacramentalias circa sacramentum matrimonii, da por inhábiles a todos los fieles para contraer ocultamente: pero no por eso quedan inhábiles para casarse, sino para casarse clandestinamente, como lo declara muy bien el mismo Concilio Tridentino: por donde estan vedados estos matrimonios, diciendo, Ad sic contrahendum. De adonde se sigue muy bien, que si quieren traer el cura y testigos sin ninguna dispensacion de la inhabilidad, pueden contraer matrimonio, como lo anoto bien fray Bartolome de Ledesma, y Veracruz,^g Diego Perez,^h Soto,ⁱ y tambien el padre fray Bartolome de Medina,^j F. Manuel Rodriguez,^k como tambien lo declaró los señores Cardenales de la Reforma, de la qual declaracion da testimonio Salzedo:ⁿ y si por la synodal estan descomulgados, o el tal matrimonio fuesse publico, mal haria el parrocho, alomenos por razón del escándalo, casádo los sin q primero fuesse declarado por nullo del ordinario, el primero matrimonio: y por esso deve ser castigado con pena arbitraria, y no con la pena puesta en derecho,^o como lo advierte Salzedo,^p contra Maiolo,^q el qual absolutamente dezia que no podia el parrocho casar a los tales, aunque cessasse el escándalo o fopena de caer en las penas del dicho derecho.

CASO 38.

P. Si del matrimonio clandestino nace alguna obligacion, por la qual quedè obligados a alguna cosa los q así contrayeren por palabras de presente queriendo casarse luego por ellas de presente.

R. Que del matrimonio celebrado desta suerte, clandestinamente, ninguna obligacion

g Fr. Bartol.
de Ledesma
col. 119. c.
h Veracruz
pendi fol.
i Diego Perez
ordin. p.
K Soto
q. unica
l F. Barro
Medina
teria de m
m F. Ma. Ro
c. 200. como
n Salzedo
cri c. 2. p.
o c. sin de
dest. de p
p Salzedo
q Maiolo
gul lig. c.
circa crim

cion nace por virtud y fuerza de las palabras que allí se dixerón. Esto se prueua por que el Concilio Tridentino anulò y irritò todos los matrimonios en oculto celebrados en tal manera como si ninguna cosa de ellos fuera hecha. Luego sigue, q no quedan obligados a ninguna cosa.

Nota, que ordinariamente se dice, que si alguno celebra matrimonio clandestinamente con alguna, y por esta causa la violò, o corrópio, que està obligado a casarse con ella, porque aunque no sea obligacion del contrato del matrimonio que en oculto celebrò: empero nace del daño que ella recibió: el qual no se puede remediar biẽ, sino casandose con ella: y con mas fuerza (segun fray Luys Veia Palestrelo, ^a aunq sea contra la voluntad de su padre que lo estorua) estará obligado a satisfacerla este daño casandose con ella, si se lo prometio: porque entonces siendo yguales, a este tal no ha de absoluer el cõfessor hasta que lo haga y cumpla: pues està obligado de ley natural a cumplir lo que promete, y por esta le ha de obligar a ello, y no por otra ninguna cosa, pues cumpliendo lo prometido, tambien le satisfaze el daño q la hizo.

Y finalmente nota, que el que prometio a vna clandestinamente de casarse cõ ella, està obligado sopena de yrse al infierno, a cumplirle la palabra: porque el Concilio Tridentino solamete irritò y anulò el matrimonio clandestino, y no la promission clandestina, como lo dice Veracruz, ^b y Pedro de Ledesma: ^c y assi es cierto, Quia omne promissum debitum est, y aun dice fray Manuel Rodriguez, ^d que està obligado a lo mismo quando para este de la conocer sin intencion de cumplir su palabra, se lo huuiesse prometido desnadamente, aunque algunos dize, que ni por razon de la promessa precisamente, ni por razón del daño que le causò esta obligado a casarse con ella: empero lo dicho como muy prouable se deue seguir, que es, que està obligado a casarse con ella cumpliendo su palabra, porque esto es fauorable a la parte lesa, la qual conuene ayudar mas que al engañador: la qual opimon como piadosa se ha de entender lleuado de su virginidad: porque si ya estaua sin ella, no deue ser obligado a casarse con ella prometiendo casamiento, para cumplir su voluntad, teniendo parte con ella; y alcanzandola de hecho, como lo tiene Cordoua, ^e y Veracruz, ^f porque si algun daño recibió en su fama, por otra via se puede reparar. Y tambien deuen de aduertir.

Segunda parte

A chos, como dize fray Manuel Rodriguez, ^g los jueces eclesiasticos que si ay presunción que dos que se casaron por palabras de presente, clandestinamente, se quisierõ en alguna manera obligar: por lo qual con la prudencia deuida los deuen compeler a q se casen guardando la forma del Concilio Tridentino, como parece tenerlo Couarrun. ^h

C A S O 39.

P. Supuesto que las palabras determinadas del ministro en el sacramento del matrimonio, como son, Ego in matrimonium vos coniungo in nomine Patris, & Filij, & Spiritus sancti, no son necesarias de sustancia y esencia del sacramento del matrimonio, aunque lo es el ministro, y asistencia del, como lo dice Nauairo, ⁱ y el padre de la Veracruz: ^k de tal suerte, que a faltar el ministro, que es el cura, o otro con licencia, el matrimonio es irritó y nulo, y asistiendo el, o otro clérigo con su licencia, rato, y valido, y legitimo, como lo declarò usando de su derecho el Concilio Tridentino, ^l anathematizando al que lo negare. Si estuuiesse vn Christiano en poder de moros, o Turcos, cautiuo, o morasse en otra parte muy apartado, libre, adonde no pudiesse ser auido alli sacerdote, y se quisiesse casar alli con vna muger Christiana, si podra: porq por lo q queda dicho parece que de ninguna suerte lo puede hazer, ni que sea valido si se hiziesse: y por otra parte parece que es grande inconueniente que aquel que segun derecho natural tiene libertad para se dar y entregar a otro a si mismo, sea impedido para no poderlo hazer por derecho positivo?

R. que a este caso se pueden dar muchas respuestas. Lo primero, q alli el tal podra contraer sin cura, y aun sin testigos, porq el estatuto del Concilio no le obligará, y se quedará en aquel estado, en el qual estaua antes del Concilio Tridentino: y como antes del Concilio no era necesario ministro para el matrimonio, sino cõ legitimo consentimiento de vna parte y otra, podia ser celebrado entre legítimas personas, como es expresa determinación de la Iglesia, el tal estado en poder de Turcos, podra contraer: y q al tal no obligasse el Concilio Tridentino, està claro, por que alli se dice, q obligue despues de hecha publicatiõ en su parrochia despues de treinta dias, y en tierra de Moros, o Turcos, tal publicaciõ no està hecha, ni ay parrochia de fieles adonde lo pueda ser: luego el fiel estado en poder de infieles no le cõprende, ni le liga este decreto, por que inuenciblemente le ignora.

M 2

pue

g [E. Ma. Ro. 1. to. 2. con. cõcl. 1. m. 1.

h Cotarr. 1. p. c. 3. nu. 2 in 4. de re.

i Nat. art. en los coniejos li. 1. tit. de clandest. despõ sationis con. 12. num. 1. pag. 39. & 40.

k Veracruz en el append. sus sum. m. 4. dubio. au. verb. ministri stat. necessaria, pag. 3. & 10.

l Conci. Trid. in c. 4. sel. 24.

Nota:

a Palestrelo en sus casos, cas. 1. pag. 79.

Nota:

b Veracruz in ap. pend. ad specul. c. 1. q. 1. dub. 9. d. 2. p. 4. q. 5. pa. 1. ro. 1. to. 1. con. cõcl. 1. m. 1.

c Cordo q. 49. Veracruz specul. con. cõcl. 3. p. 1. con. cõcl. 6.

pues ay muchas provincias en las Indias, a las quales aun nunca ha llegado la noticia deste canon. Y en este caso no solo parece verdadero, que el q̄ está entre Turcos pueda casarse sin ministro, porq̄ ignora inueniblemēte, pues nūca oyò este canō ò decreto: sino tambien quando no le ignorasse por tener del por alguna via noticia, ni aun entonces no le obliga el tal estatuto, porque no basta qualquiera noticia deste nuevo canon, para q̄ obligue, sino deue de ser solenne y publica denunciacion, en el lugar adōde el tal mora. Lo segūdo se puede responder, que el tal podrá cōtraer matrimonio sin la presencia del propio sacerdote, aunq̄ por otra parte le obligasse el decreto del Concilio: con tal condiçō, que las demas cosas se guarden. La razō es, porq̄ no queda por el, el poder hallarse alli ministro: y pues no puede hallarse, ni buscarse para este efecto, no es irritado el matrimonio, y el Concilio deue ser entendido donde ay parrocho, q̄ es cura, para que se haga, el presente: y si no, q̄ sea nullo e irritado: porque la Iglesia no quiso obligar a lo imposible: y como sea imposible hallarse alli ministro, el tal está escusado, y queda asì como si no huuiesse copia de ministro: y esta interpretaciō tambien los diuinos preceptos la tienen: porq̄ se dize, nisi quis renatus fuerit ex aqua. Y cō todo esso si no ay quien bautize, el sacramento en voto basta para salvarse en el adulto: luego porque no bastará adonde no puede ser hallado ministro, ni tãpoco aunque le busquen le hallaràn tan presto. Y asì parece q̄ en las Indias puede ser dicho (adōde ay muchas provincias, en las quales no ay sacerdote, supuesto que tenga noticia deste canon, y ay fieles) que pueden alli contraer matrimonio delante de testigos, sin cura, y parecerá matrimonio rato y legitimo, porq̄ por ellos no estará ni quedará entōces, supuesto que tã presto no aura copia de ministro, como si por vn año, o dos, o muchos, no la huuiesse, ni la aura, ni pudiesse hallarse: y pues es cierto q̄ no ay vna, ni dos provincias de fieles en las Indias, sino muchas adonde falta sacerdote, quien dira ser irritado el matrimonio entre ellos, por solo este defecto. principalmente considerada la condiçion fragil de los recién conuertidos; y la necesidad de la copula coningal, para comunicarse vno a otro entre si los casados sus obras: de la qual comunicacion tienen mucha necesidad los que tienen edad para contraer: porque si legitimamēte no pudiesen juntarse, seria dar ocasion, y abrir

A puerta a los adulterios y amancebamientos, con tal condicion, que ninguna cosa se haga en fraude deste estatuto. Parece harto razonable poder entre los tales fieles celebrarse legitimo matrimonio, asì como antes podia, porque el santo Concilio quiere euitar escandalos, y quiso quitar ocasiones de pecados, y cō esta inteligēcia y sentido, todas estas cosas se euitan, y asì guardándose las demas cosas se puede bazer lo dicho.

Y finalmente parece, que la irritaciō del matrimonio ha de ser entendida, adonde puede ser hallado ministro. Aquestas cosas que estan dichas, se han dicho debaxo de la censura de la Iglesia, al que no le agredaren acuda al sumo Pontifice, para que el que dio la ley, la interprete, porque no

B queden sin remedio: y esto mismo siente Navarro.^a Lo tercero, a la objeccion arriba puesta, se puede dezir, que el tal Christiano que está entre Turcos, o en otra parte, no puede legitimamente contraer por defecto y falta del ministro, ni será inconueniente, porque asì como no puede ser confirmado, porque falta Obispo, ni puede ser absuelto sacramentalmente por que falta sacerdote, ni puede recebir la Eucharistia en la Pascua, ni ser vngido con el sacramento de la extrema vncion, si enfermarse por falta y defecto del ministro: asì ni mas ni menos no puede asì mismo entregarse al matrimonio, a questo es, casarse, porque este sacramento es men os necesario que los que estan dichos: porque basta que demos que estando alli el Christiano sin remedio, no sea en aquellas cosas q̄ son necessarias para conseguir la vida eterna, porque en aquel tiēpo, ni en otro ninguno, ni edad, al hōbre adulto Dios dexò desamparado, sino antes se muestra a todos los que le llaman, con tal que en verdad le llamen: Esta tercera respuesta y objeçion, facil es y clara: empero verdaderamēte la primera reputa, y con razō, el padre Vera-

C cruz,^b por prouable, y harto cōsonante a las reglas de la fe Christiana: y el que la sigue quiere piēsa q̄ seguramente la puede vsar, para el qual si la primera y segunda resoluciō no satisfizo, esta tercera está puesta. El padre F. Manuel Rod.^c habla acerca dello ni fino sin tãto temor y biz, diciendo q̄ los Christianos Frãceses q̄ viven en Francia, y en otras partes adōde no está recebido este decreto del Concilio Tridēno, casando se sin el dicho parrocho y testigos, vale el matrimonio, pues es, segū derecho diuino, cōtrato indisoluble: y por el cōsiguiente, no irrita el consentimiento de entrambos

D los

a Navarro
lib. 1. cap. 1.

b Veracru-
supra dicto
ministro
cellanus.

c F. Man. Rod.
c. 203. col. 1.

los contrayentes, que es su materia y forma, solamente inhabilita las personas para casarse clandestinamente: la qual inhabilitad es del derecho positivo, ordenada por el dicho Concilio, por lo qual no comprehende a los de las prouincias y reynos donde no está recibido: y q̄ esta solemnidad sea del derecho positivo se prouea, pues todos confiesan q̄ el Papa puede dispensar que valga el matrimonio, sin parrocho, y testigos, como lo tiene Nauarro: ^a y dize F. Manuel Rodrig. q̄ se note esto, por q̄, in facti contingētia le acaecio cōfessando a cierto Frances en estos reynos de España, el qual en cierta prouincia de Francia donde no estaba publicado este decreto, se auia casado clandestinamente, al qual dize q̄ declaró como no se podía casar viuiendo aquella muger, y le obligò a yrla a buscar como a su muger, por las causas q̄ para ello auia. De lo dicho se infiere, q̄ los cautiuos que están entre los infieles dōdē tienen proposito de permanecer, y se hazen vezinos, se pueden casar sin parrocho y testigos, por q̄ si biē se mira (como aduierte Enriquez) el Concilio no comēçò a obligar, ni ligar, inmediatamente, por razō de las personas, mas teniendo inmediatamente respectō a la parrochia, o prouincia, en la qual cōautoridad el ordinario es legitimamente promulgado: y hecha la dicha promulgaciō se entiende a las personas de aquella prouincia: por lo qual como en las partes donde está estos cautiuos no este promulgado este decreto, cierto es q̄ no les obliga, ya q̄ allí tienen domicilio. Y esta razon huiera de mirar Ledesma, ^b para no tener lo cōtrario, cuya opinion dize F. Manuel Rodriguez q̄ el recibirla de buena gana, hablado de los cautiuos q̄ tratan de su rescate, y esperan q̄ presto saldrā del cautiuero. Desta doctrina se infiere, q̄ el Castellano, o Portugues q̄ van a habitar a las partes de Francia adonde no esta promulgado este decreto, y moran en ellas, se puede casar sin parrocho y testigos: saluo si se va allā sōlamēte para se casar desta manera en fraude desta ley, conio lo confiesa el propio Ledesma. Esta doctrina es bien segura a mi parecer, y así se puede tener.

CASO 40.

P. Para quantas cosas es necesario el cura en el sacramento del matrimonio?
R. Que para cinco, q̄ son cinco officios q̄ en la celebracion deste sacramento tiene. El primero officio es, publicar en la Yglesia a los contrayentes tres dias de fiesta, sobre lo qual se ha de aduertir, y notar, que el cura por su autoridad propia no puede reducir.

Segunda parte.

A las amonestaciones a mēnos: así lo determina el Concilio Tridentino, ^d como tambien queda dicho, y mas largo, en el cap. 8. adonde se puso acerca desto la opinion contraria; aunq̄ no para seguirlo, sino para dexarla: y así aunque el cura las puede hazer sin sacar licēcia del ordinario, no puede dispensar q̄ no se hagan sin licencia del dicho ordinario, como tambien lo determina el santo Concilio Tridentino. ^e Dize que las puede hazer sin licēcia del ordinario, y así es, pues es cierto q̄ solo el parrocho q̄ es beneficiado de la Yglesia parrochial, o su lugar teniente, puede hazer estas dichas denunciaciōes, pues a su cuēta es taluair al prelado: y si ay algun legitimo impedimento, como lo dize el dicho Concilio Tridentino, y lo resuelve Diego Perez, ^f Alborno, ^g y fray Luys Lopez, ^h y fray Manuel Rodriguez. ⁱ

Y nota, que hallado el parrocho algun impedimēto, esta obligado auisar dello al ordinario, como lo manda el Concilio Tridentino, y si sin hazer las dichas denunciaciōes los casa, e sera grauēmente castigado, como lo manda el propio Concilio, mas valdra el sacramento no auiendo algun impedimento q̄ le dirima, como lo declararō los señores Cardenales de la reforma, y como lo dize Salzedo, ^k y siguiēdole F. Manuel Rod.

C Y tambien nota, q̄ hechas las denunciaciōes, no hallando impedimento alguno, puede el parrocho casar delante de testigos a los que quierē cōtraher matrimonio, ni es necesario q̄ los case a la puerta de la Yglesia, basta q̄ los case delante de algunos, como lo explica Diego Perez, ^m y Nauarro. ⁿ Y esta obligado a eciruir los contrayētes y testigos, y el dia y la hora q̄ se casarō, por la razon q̄ luego en lo quarto se dira, porq̄ no haziendolo, peca mortalmente, pues dexa de cōplir el precepto de la Yglesia en cosa graue, como lo tiene Veracruz, ^o y F. Batolome de Ledesma, ^p y F. Manuel Rodriguez. ^q El segundo officio es, q̄ por suficientes palabras, o señales les pregunte, si consienten en el matrimonio, y q̄ aquel sea su marido, y si el, si quiere q̄ aquella sea su muger: si esto de xare de hazer, pecarā mortalmente por ser negocio graue. El tercero es, que diga aquellas palabras que estan en el Concilio, ^r conuiene a saber, Ego vōs in matrimonio coniungo, in nomine Patris, & Filij, & Spiritus sancti, o otras segun la costumbre del ordinario de adonde es.

Nota, que el juntar las manos, o poner la estola en zina, no es de essencia. El quarto es, q̄ tenga consigo vn libro biē guardado,

M 3 en

d Conci. Trid. sess. 24 cap. i.

e Conci. Trid vbi supra.

f Diego Perez, 2. p. ordin. fol. 37. g Alborno, li. 4. de arte contra. fol. 150.

h Fr. Luys Lopez instit. conf. i. p. c. 86. nu. 87. i F. Ma. R. vbi supra. conglu. 5. nu. 6.

Nota.

K Salzedo vbi supra. c. 37.

l F. Ma. R. c. 190. concl. 9. nu. 10. Nota. 2.

m Perez 2. p. ordin. fol. 24.

n Nauarro in manua. c. 22. nu. 69.

o Veracruz in Speculo conjugator. dubiz in appen.

p Ledesma de matrim. q̄ F. Ma. R. vbi supra. concl. 10. nu. 11.

r Conci. vbi supra.

Nota. 3.

en el qual escriua los nombres de los contrayentes, y de los testigos, y el dia, y hora, y lugar donde se celebrò el matrimonio: y la causa para q̄ es esto, es para q̄ los pleytos que se leuantaren sobre los matrimonios, se determinen mas breue y facilmente.

Finalmente el quinto officio q̄ el cura tiene en el matrimonio, es, no hazer ninguno, en el qual no aya suficiēte numero de testigos, q̄ son dos o tres: y el cura que quebranta e, o dexare de hazer alguna cosa de las susodichas por negligēcia, este tal ha de ser suspendido del officio: empero no està suspendido hasta q̄ el juez le suspēda: assi lo afirma el derecho.^a

Y nota, que todas estas cosas fuera de lo quinto no son de necessitate sacramēti en el sacramento del matrimonio, sino solo de necessitate precepti: porq̄ la quinta es de necessitate sacramēti, de suerte q̄ faltado cura y testigos, no será nada lo q̄ se hiziere. Y adierte que propiamente ay dos maneras de matrimonio clādestino. La primera, quando se haze sin testigos legitimos, y entonces, como està dicho, no es sacramento. La segunda, quando ya que se haga cō testigos, no se guarda la solemnidad del derecho, como son las quatro cosas arriba puestas para que es necesario el cura en el sacramento del matrimonio: empero será sacramento por no ser de eius effectū, sino de precepto vt dictū est, Veracruz.^b y F. Ma.^c Ro.^c

CASO 41.

P. Si vn cura casasse a vnos q̄ no son ninguno dellos de su parrochia, y les diessē las bēdiciones nupciales, que pena tiene?

R. Que esta suspēso de su officio, como se colige del Concilio Tridentino, d̄ el qual no puede exercitar sin licēcia del cura, cuyos feligreses eran los q̄ contraxeron, hasta q̄ sea absuelto por el ordinario del cura, cuyos eran los feligreses, como lo dize Ledef.^e y Veracruz.^f pero quando no se ha

acusado al juez, sino q̄ con el se dissimula, y al cura propio despues de ya pasado no se le da nada, aunq̄ no dà por bien hecho, lo pasado, puedēle entonces absoluer de la suspension en que cayò, por virtud de la bula de la Cruzada: enpero el matrimonio no es valido, segun Ledefma, § y lo nota Salzedo.^h Dixe, sin licencia, la qual ha de ser expressa, y no basta la presumpta y tacita para que valga el matrimonio, como lo declararon los señores Cardenales de la Reforma, en el año de 1573. a doze de Nouiembre: de lo qual da testimonio Menochio.ⁱ Y para el matrimonio ser valido delante del dicho sacerdote, que no es cu-

ra propio de ninguno dellos, o de otro secular, o reglar, y para que sea libre de la pena, ha de preceder licencia del propio parrocho: y no basta que despues de hecho, la de, ratificando lo hecho, porque quando en algun acto es necessaria licencia para se hazer, deue ella preceder: assi lo tiene Salzedo, k y fray Manuel Rodriguez, l despues de otros. Y nota Navarro, que el religioso que asistiēre al matrimonio sin licencia del parrocho, no solamente queda suspendido: como lo ordena el Concilio Tridentino, mas aun descomulgado ipso iure, como lo ordenaua el derecho antiguo, m por que las leyes posteriores no quitan las primeras, sino lo dizen expressamente, o sino les son contrarias conforme lo que se nota en el derecho.ⁿ Y no es mucho, que los religiosos sean castigados con doblada pena, porque atento que son exēptos, suelen los Papas contra ellos poner mayores penas, que contra los seculares, como lo notaua vna glosa o comunmente recibida.

Nota, que para que valga el matrimonio, como ya queda dicho en otra parte, es necesario asistir el parrocho, o otro sacerdote de su licencia: y añade el Concilio (o de licencia del ordinario) y será ordinario. C en este caso aquel a quien està sujeto el parrocho cuya presencia es suficiente para se hazer el matrimonio: de aite, que basta la licencia del Obispo, o de su Vicario general, o de otro p̄telado que tiene jurisdiccion episcopal: con la quales superior al parrocho, cuyo parrochiano es aquel, o que la que se quieren casar, como son los señores Cardenales en sus titulos, los Abades en sus abadias, los Vicarios de las ordenes militares en sus vicarias.

Tambien nota, q̄ el Arçobispo no puede dar licencia a los subditos de sus sufraganeos para que se casen, no los puedē casar, porq̄ sino es en grado de apelacion, no son sus subditos: y assi si vn Obispo sin causa legitima no quiere casar algunos, ni dar licencia a otro para q̄ lo haga, apelando de ello conocida la causa, puede el Arçobispo concederla a qualquiera presbytero de sus sufraganeos, cōforme a na doctrina de vna glosa, P aprouada por Panorritano: q̄ y su asistencia bastara para que valga el tal matrimonio: cōuerda tambien F. Manuel Rodrig.^r Para estas dos Notas es bueno lo que queda dicho en el caso 8. que es muy propio por tratar desta materia.

CASO 42.

P. Dos de diferētes pueblos queriēdose casar, cada vno hizo las anonestaciones en

Nota 4.

de vlt. de clādest. de sponsa. Nota 4.

b Veracruz en el apendice que hizo a su l. ma llamada Speculum coniugum. c F. Man. Ro. l. to. 6. 190. n. 1.

d Concil. Tri ses. 24. c. 1.

e Ledef. in sumar. col. 1562. e f Veracruz vbi supra.

g Ledef. in sumar. de sacram. mat. i. mo. diff. 31. col. 1320. e h Salzedo in pract. crim. c. 73. n. 242.

i Menoch. l. 2. de arbit. com. 5. casu 433. nu. 14.

k Salzedo. l. 1. de sponsa. c. 200. c. 1.

m Clement. p. 1.

n c. 1. de test.

o Glosa in ing. c. 1. n. 1.

Nota

p Glosa in p. 1. de sponsa. c. 1. q̄ Panorritano quis m. 20. 1. c. 1. 1. F. Man. Ro. l. 1. 14. & 15. nu. 1.

en su pueblo: porque así se ha de hazer para que si huviere algun impedimento, sea manifesto: lo qual consta del Concilio Tridentino, el qual manda sean hechas las amonestaciones del parrocho de entrambos los contrayêtes, como lo tienen todos los Doctores que tratâ desto, despues del Concilio Tridentino, y se platica, y lo trae fray Manuel Rodriguez, ^a el sin dezir nada a su cura, despues que le tuuo denunciado, se fue al pueblo della, adonde el cura los casò: Si este cura està suspenso?

R. Que no cae en ninguna pena, porque el Concilio Tridentino solamente manda q̄ este presente su cura, sin dezir qual cura ha de ser, y ordinariamente se suelen hazer estos casamientos en el pueblo della. Esto es del maestro F. Bartolome de Medina y de Ledesma, ^b y así dize fray Manuel Rodriguez, ^c que aunque comunmente se halla presente al matrimonio el parrocho de la desposada, segun rigor, basta que se halle el del desposado, quando son de diuersas parrochias, como lo tiene Segura, ^d y esto es contra Nauarro, ^e que dize ser necessario que asista el parrocho de la desposada si se celebra el matrimonio en su parrochia: y por el contrario, si se celebra en la parrochia del desposado, es necesario que asista el parrocho del desposado. Ni obsta lo que Nauarro dize, que conforme su parecer fue declarado de los señores Cardenales de la reforma en tiempo de Pio Quinto, y de Gregorio Decimotercio: porque a esto responden varones doctísimos, ser imposible: y que Nauarro fue engañado, antes el mismo Nauarro ^f dize, que lo contrario declararon los señores Cardenales, y tiene lo que està dicho. Y el mismo Nauarro ^g haze mención de la dicha declaraciõ, y muestra no estar cierto que lo declararon: y así tiene esto propio diziendo, que así cree lo declararon los señores Cardenales, por ser muy conforme a la mente del Concilio: y està claro, porque el parrocho del desposado tiene poder ordinario de administrar a sus feligreses todos los Sacramentos, como lo dize el derecho, ^h confirmado por el Concilio Tridentino. ⁱ luego puede casar sus feligreses con qualquiera estraña. Verdad es, que en algunas partes la costumbre quanto a esto admitio que los parrochos comuniquen sus vezes.

Tambien nota, que si el desposado y la desposada se pasan a parrochia agena, o a otra diocesis, sin animo de morar alli, pueden ser casados por el parrocho de aquella

A parrochia, con licencia del parrocho dõde tienen su vezindad y domicilio: porq̄ aun que del parrocho ageno pueden recibir el sacramento de la Penitencia y Eucaristia por Pascua: enpero no pueden recibir este sacramento del matrimonio, por quãto no es forzoso, sino libre: esto se colige de lo que trae Siluestro, ^k mas si se van cõ animo de permanecer, pueden ser casados por el parrocho de aquella tierra dõde de nuevo se van a morar, como cõsta de lo q̄ trae Siluestro, ^l y tambien lo trae fray Manuel Rodriguez. ^m

Nota, que el matrimonio hecho delante del propio parrocho (estãdo los contrayêtes con el fuera de su parrochia, donde se casan) es valido haziendõse delãte de los testigos: porq̄ claro es, que el propio parrocho, estando fuera de la parrochia, puede administrar los Sacramentos a sus ouejas donde quiera que las hallare: así lo tiene Salzedo: ⁿ y así administrando este sacramento, seã valido. Verdad es, que puede el ordinario castigarle cõ pena arbitraria, asistiendõ a este sacramento sin licencia del parrocho dõde està, y si celebra, como lo aduierde Salzedo, ^o y lo tiene Segura, ^p lo qual se ha de tener, como dize F. Manuel Rodriguez, ^q aunq̄ Nauarro ^r tiene lo contrario, diziendo q̄ el parrocho propio no puede casar sus ouejas, hallandolas fuera de su parrochia: porque el tal parrocho fuera de su parrochia, y el ordinario fuera de su diocesis, son auidos como personas particulares, alomenos para exercer su poder, como se dize en el derecho, sal qual argumento respondo con el padre F. Manuel Rodriguez, ^t que son tenidos por personas particulares fuera de su parrochia, y diocesis, para efecto de exercitar su potestad, como lo confieso, mas no son tenidos por personas particulares para efecto de autorizar el matrimonio, porq̄ si de hecho asisten en el los testigos, valido es el matrimonio, pues el Concilio no pide mas, sino que este el parrocho delante, o otro sacerdote de su licencia, o de licencia del ordinario: y mas que asistiendõ en este sacramento no son sus ministros.

Y finalmente nota, que los que tienen heredades, y se van a ellas algun tiempo del año, teniendo su domicilio, casa y familia en la ciudad, casandose con el parrocho de las heredades y campo, no vale el matrimonio, sino ay licencia del propio parrocho de la ciudad, o de su ordinario, pues alla tienen su domicilio, como cõsta de lo dicho, así lo tiene Nauarro. ^v

k Siluest. vend. micilium.

l Siluest. ver. parrochia.

Nota. 2.
m F. Ma. R. vbi su. concl. 5. nu. 6.

n Salze. in pract. crim. 6. 7. pag. 243

o Salze. vbi sup. p Segur. induct. c. 15. nu. 19.
q F. Ma. R. vbi su. concl. 6. nu. 7.
r Nauar. vbi sup. consil. 47. fol. 373.

s l. 3 iuncta. gloss. ff. de officiis p. 2. f. dis.

t F. Ma. R. vbi su.

Nota. 3.

v Nauar. li. 4. cõf. ritu. de clandest. despos. conf. 2. fo. 391.

CASO 43.

P. Vn cura fue con dos o tres testigos, como lo manda el Concilio Tridentino, a casar a vnos: llegado que fue a la casa adó de los auia de casar, mientras que salian se durmieron los testigos, los quales sabian antes muy bien a lo que yuan. Estando assi dormidos, salieron los q se auian de casar, y delante dellos, aunque dormidos, los casó: Si este es matrimonio?

a Veracruz vbi supra.

R. segun todos, y el padre de la Veracruz, ^a que no es matrimonio, pues el santo Concilio manda que se haga, estando presente el cura, o dos o tres testigos, lo qual los testigos no estan, pues que no aduerten; ni esta presentes a lo que se haze, moralmente hablando, pues tanto valdria entonces tenerlos pintados, o piedras en su lugar: y lo mismo sera, si aun estando despiertos no aduerten de proposito a lo que vinieron, ni estan en ello: porque quando se dize que es necessaria la presencia de vno para vna cosa, entiendese como esta dicho, moralmente hablando, que aduierta y vea lo que alli se haze, porque de otra manera es como no estar alli. Esta opinio tambien tuuo el maestro fray Bartolome de Medina, ^b y es muy verdadera.

b Medina en la materia de matrimonio. c Ledel. in addit. ad 3. p. art. 5. pag. 190. col. 2. d F. Man. Ro. 1. to. 6. 2do. c. 6. l. 8. n. 18

Y Finalmente dize fray Pedro de Ledesma, ^c y fray Manuel Rodriguez, ^d que los testigos que han de asistir al matrimonio, han de tener vso de razon, porque se requiere que vean y entiendan lo que se haze, y los testigos que se requieren en causas fauorables, tambien bastan aqui, pues la causa matrimonial es fauorable. De aqui se sigue, que los padres y deudos pueden ser testigos: como despues de otros lo trae Couarruias, ^e y Soto, ^f y Veracruz: ^g y por la misma razon pueden ser testigos los esclauos y familiares, y los descomulgados, aunque esten notados de otra infamia del derecho, y mas que el defecto de los testigos se suple con la presencia del parrocho que en su libro esenue como se casaró: assi lo dize Veracruz, ^h y Ledesma.

CASO 44.

P. Si auiendo y do el cura y testigos en casa de vnos que se querian casar, para casarlos, estando el cura y testigos presentes, aunque diuettidos en otros negocios, ellos se recibiesen por marido y muger, por palabras de presente: Si sera matrimonio?

R. Que no lo será por la misma razon del caso passado, ni au tampoco lo seria, si estando todos ellos en otros negocios diuettidos, los casasse el mismo cura sin aduertir ninguno a lo que auian venido, pues

A en tal caso moralmente hablando, no estan presentes, como queda dicho en el caso referido, que es el de arriba, Medina, ^k Veracruz, ^l

Y nota, que el matrimonio hecho delante del parrocho y testigos por palabras de presente, con vna condicion licita, no es necesario que otra vez se haga por palabras de presente delante del parrocho y testigos, como lo resuelve Nauarro, ^m porque la disposicion condicional cumpliendose la condicion, queda purificada, y sin condicion alguna, de tal manera, q desde aquel tiempo queda perfecta, como si desde el principio fuera puramente hecha; como se dize en derecho: ⁿ Y en ningun canon o derecho se halla que esta regla tan comun no aya lugar en el matrimonio: y comun opinio es de los Canonistas, que no se ha de apartar de la regla comun sin texto, o eficaz razon, que a ella nos conuenca, conforme lo q dize Iuan Andres, ^o comunmente recibiendo, y Couarru. ^p y fray Manuel Rodriguez, ^q

Y finalmente nota, que el clerigo q impide maliciosamente, que no se haga el matrimonio que se pretende hazer, guardada la forma del Concilio, pecamortalmente, y deve ser castigado por el Ordinario con la pena puesta en el derecho, y el secular que en esto maliciosamente pecare, ha de ser castigado por el juez eclesiastico con pena arbitraria, los quales estan obligados a restituirla a la parte lesa el dño que le causaron, como lo dize Gregorio Lopez, ^r y Diego Perez, ^s y fray Manuel Rodriguez, ^t

CASO 45.

P. Vno halló a vna hija suya con vn niño cebo; el qual por satisfacerla, de su propia voluntad dixo, que se queria casar co ella, y porque no se saliese a fuera, fue luego el padre por el cura y testigos, a los quales truxo por fuerza, y contra toda su voluntad, y por miedo bastante, a questo es, per metum cadentem in virum constantem, constreñidos; y assi lo dezian claramente: con todo esto, llegado q fue el cura estando presentes los testigos los casó, aduirtiendo cada vno dellos lo que hazia, y a lo q le auian traydo: Si este será matrimonio?

R. Que lo será: La razon es, porque el santo Concilio solamente manda que esten presentes por presencia moral y modo humano, aduirtiendo, y que entiendan y aduiertan lo que se haze: porque su presencia es necessaria para poder ser testigos de vista, como lo dize Salzedo, ^v al qual sigue fray Manuel Rodriguez, ^x

Nota que en este caso el cura dexado de hazer

e Couarr. in. 4. 2. p. c. 8. §. 12. nu. 8. f Soto in. 4. d. 21. q. 1. ar. 5. g Veracruz speculum coniugio. in appendice. fol. 25. h Veracruz vbi supra. i Ledes. diff. 21.

k Medina. l Veracruz. m Nauarro. n Salzedo. o Andres. p Couarru. q F. Man. Ro. r Lopez. s Perez. t Rodriguez.

m Nauarro. n Salzedo. o Andres. p Couarru. q F. Man. Ro. r Lopez. s Perez. t Rodriguez.

n Salzedo. o Andres. p Couarru. q F. Man. Ro. r Lopez. s Perez. t Rodriguez.

o Iuan Andres. p Couarru. q F. Man. Ro. r Lopez. s Perez. t Rodriguez.

q F. Man. Ro. r Lopez. s Perez. t Rodriguez.

r Lopez. s Perez. t Rodriguez.

s Perez. t Rodriguez.

t Rodriguez.

v Salzedo. x Rodriguez.

x Rodriguez.

Nota.

hacer las amonestaciones por miedo de la muerte, ni peca, ni ha de ser castigado por ello, porque la ley humana no obliga con peligro de muerte, pues ellas no son de esencia del matrimonio, y basta sola la presencia de estos, y no se requiere otra alguna cosa para que sea matrimonio: y tambien esto se prouea, porque las leyes penales, como es esta, y no se han de entender fuera de los casos por ellas expresos, y ella dice, q solamente es necesaria la presencia de estos, o siquiere que esta basta, aunque sea de la fuerte que esta dicho.

Nota 2. Nota, que de lo dicho se sigue, para mas confirmacion de lo respondido al caso. Lo primero, que si el cura esta presente a caso, aunque no sea llamado para ello, oyendo que dos se casan, y viendolos casar, vele el matrimonio, como lo dice Nauarro: ^a por que para que valga el matrimonio no es necesario que interponga su autoridad a lo que se dice, o haze, sino que solamente asista, y vea lo que pasa, aunque este con peligro, y le hagan asistir, poniendole vn puñal en los pechos, como esta dicho, que es ser constringido por miedo bastante, porq contra el no sea ministro deste sacramento, no depende la sustancia del de su voluntad, como pende la sustancia de los demas sacramentos de la intencion del ministro de ellos, assi lo dice tambien Salcedo, ^b y le sigue fray Manuel Rodriguez, ^c diciendo, auer sido declarado por los señores Cardenales de la reforma, y tambien tiene todo lo dicho en este caso fray Pedro de Ledesma, ^d Siguese lo segundo, segun el mismo Ledesma, ^e que no sera matrimonio, si estando el cura presente, ninguna cosa de lo que se hazia vio ni entendio, porque assi lo determinò la sacra congregacion, sino fuesse que de proposito no lo quisesse ver, ni entender.

Y finalmente nota otras dos cosas: la primera, que pueda el parrocho dar licencia a qualquiera sacerdote, aunque sea simple, y no este aprouado por el Ordinario, para q case, porque la aprouacion del Ordinario solamente se requiere para la administracion del sacramento de la penitencia, visto que es necesaria jurisdiccion para q valga lo se administrar, como con la comun lo dice Nauarro, ^f y assi explica el Concilio Segura, ^g y Ledesma, ^h y lo dicen los modernos, juntamente con fray Manuel Rodriguez, ⁱ y no puede dar licencia al que no fuere sacerdote, por lo qual, si con su licencia estuuieren presentes el diacono, o subdiacono, no vale el matrimonio: porq el

A Concilio Tridentino, k dize, que ha de dar licencia al sacerdote, y segun la comun manera de hablar, el diacono y subdiacono, no son sacerdotes, lo qual se confirma, por que el propio Concilio Tridentino, en muchos Canones suyos haze simple distincion del orden sacerdotal, al orden de diaconato y subdiaconato, y desta manera fue entendido el Concilio, por ser en materia tan graue, aunque en otras materias, por sacerdotes, algunas vezes son entendidos el diacono, o subdiacono. La segunda, que para que valga el matrimonio, no es necesario que este sacerdote tenga licencia especial del parrocho para este efecto, mas basta la general que tiene para poder exercitar todas las cosas que pertenecen a la cura de las almas que estan a su cuenta, como lo prouea Nauarro: ^l ni es necesario que se le de la licencia in scriptis, como lo define el propio Nauarro: ^m por que para esencia y valor de la gracia, no es necesario escriptura, como lo dice Decio, ⁿ y fray Manuel Rodriguez. ^o

CASO 46

P. Si el cura que estando descomulgado, o suspenso, casa, queda irregular?

R. Que no lo queda, aunque no sea tolerado, pues el no es ministro deste sacramento, sino los mismos contrayentes, y no lo siendo, bien se sigue que el matrimonio tambien fue valido, porque el Concilio solamente manda que este presente con suficiente numero de testigos: y alli no se requiere ningun acto de jurisdiccion, y no requiriendose, bien se sigue, que aunque lo este, valdra el matrimonio que en su presencia se hiziere. Y tambien, que estando en este estado puede cometer y subdelegar su potestad a otro sacerdote para este efecto: pues, como esta dicho, alli no se requiere ningun acto de jurisdiccion, de la qual esta priuado todo el tiempo que esta suspenso, o descomulgado, sino solamente se requiere presencia corporal, con suficiente numero de testigos, como queda dicho.

C Todo esto es de Pedro de Ledesma, y del padre maestro Medin. ^p Lo dicho se confirma, porque el parrocho que alcanza vn segundo beneficio incompatible, asistiendo en el matrimonio vale: porque aunque pierde ipso iure en este caso el beneficio curado q tenia, y se puede el Obispo proueer, como lo ordena el derecho: ^q empero mientras no fuere en iuyzio legitimamente despojado de la posesion del, puede asistir a los matrimonios, atento q llamado a iuyzio podra alegar alguna causa

Nota 2. Nauar. libr. 4. cōf. tit. de spō sal. conf. 27. f. 380. m Nauar. vbi su. conf. 41. fo. 391. n Decio in rubr. de constiu. o F. Ma. R. vbi su. conc. 12. nu. 13.

Medin. vbi sup. c. Ma. R. vbi su. pra. d. Ledesin addit. ad 3. p. art. 5. page 192. q Medina vbi sup.

Nota 3. Nauar. in man. c. n. l. Segura in dire. c. n. l. n. 49. Ledesin in sum. de matr. sacra. c. Ma. R. vbi su.

a Cap. licet Episcopus. in fin. de prob. lib. 6.

Soto in 4. d. 13.

q. 3. ar. 3.

c Nauar. c. 9. nu. 11.

d Veracr. speculum coniug. in appendice to. 25. e F. Ma. R. 1. to. c. 200. conc. 7. nu. 8. f Nauar. lib. 4. cō. 51. tit. de sponsal. cō. 3. o. nu. 1.

g Nauar. lib. 1. cō. 111. tit. de offic. in di. ordin. cō. 1. h Concil. fel. 24. c. 1. de reforma.

i Nauar. in d. cō. 1.

k Fr. Ma. R. vbi supra, conc. 8. n. 9.

bastante para retener el tal beneficio, como lo dize el derecho, y assi en el interin es tenido por parrocho. Y lo mismo se ha de dezir del parrocho que tiene injusto titulo, porque mientras se tolera por parrocho se ha de tener, y assi puede estar presente al matrimonio, como consta de lo q̄ traen Soto, b Nauarro, c Veracruz, d fray Manuel Rodriguez, e

Y nota, que segun dize Nauarro, f que no es necesario que el cura sea sacerdote, aunque si el quiere dar a otro licencia, ha de ser sacerdote: empero el mismo Nauarro, g duda mucho acerca desto mismo, diciendo auer entendido que la congregacion de los señores Cardenales se inclinaron al contrario parecer, fundada en aquellas palabras del Concilio, h Qui aliter quā presente parrocho, vel alio sacerdote de ipsius parrochi seu ordinarij licentia, & c. Porque aquella palabra, Vel alio sacerdote, es relatiua, y se refiere al parrocho: y assi da claramente a entender, que el parrocho ha de ser sacerdote: por lo qual dize el mismo Nauarro, i que aunque la opinion afirmatiua es prouable, no osaria apartarse de la declaracion de los señores Cardenales: por tanto dize, que mejor haria el Vicario del Obispo cometer a otro que sea sacerdote el estar presente al matrimonio. Esto mismo tiene fray Manuel Rodrig. k

CASO 47.

P. Dos estando casados, y consumado matrimonio, entraron en religion, siendo entrambos dello contentos, y antes de hazer profession se auisaron el vno al otro, diciendo querer hazerla, y entendiendo ser assi, professó ella: despues el, por cierta ocasion se salio sin hazerla, y se ha casado segunda vez: Si este segundo matrimonio es valido?

R. Que este segundo matrimonio es ninguno, y assi esta determinado por derecho, l si entrambos no professan. Y la razon demas desto es, porque el matrimonio ya vna vez consumado, ninguna cosa le acaba, sino es la muerte. Para mayor declaracion desto, forçosamente,

Nota 1.

Nota, que el matrimonio es en dos maneras, y que dos maneras de muerte le corresponden. El vn matrimonio es espiritual, y es aquel que se haze por solo consentimiento de los animos, sin auer copula carnal, el qual se llama matrimonio rato, y a este corresponde muerte espiritual, que es profession en religion aprouada, en la qual puede entrar y professar entonces el vno,

Aunque el otro no quiera, y reclame. Finalmente le deshaze, de fuerte que el que se queda en el siglo (professó el que entó) se puede tornar a casar licitamente: y esto es tanta verdad, que el Concilio Tridético, m anathematiza al que dixere lo contrario. Y para que esto se pueda hazer, da el derecho, como lo trae a este proposito fray Manuel Rodriguez, n dos meses de espacio, en los quales qualquiera de los casados, puedan no pagar el debito, para este efecto, como tambien lo dize Iacobo de Grañis, o y es de todos. El otro matrimonio es ayuntamiento por copula carnal, el qual se llama matrimonio rato y consumado, al

B qual corresponde la muerte natural, y otra cosa ninguna no le quiebra ni acaba sino es ella, como tambien lo dize el mismo Concilio, anathematizando a quien dixere lo contrario. Con lo dicho concuerda Ledesma, p y Soto, q lo qual auer tiene verdad, quando el matrimonio fue consumado por violencia, figuen la opinion mas prouable, la qual segun Soto, y Ledesma, juntamente con Durando, r y Ricardo, s aunque Paludano, al qual sigue alter Ledesma, t tiene la contraria sententia: conuiene a saber, q consumandose por violencia, puede el agrauado entrar en religion, y professar contra la voluntad del que le hizo la violencia, aunque el vinculo del matrimonio no se desata, a cuya causa Manuel Rodrig. v dize, que el no condenaria pecar mortalmente el desposado que por fuerza consumó, pues a si mismo se hizo el agrauio, pues no se puede casar hasta que el que en tió muera muerte natural, y dize bien. También a lo preguntado en nuestro caso summa confessorum x dize, que no solo este segundo matrimonio no es valido ni verdadero, mas que al que salio, le haran que entre en religion, no siendo viejo, si le quiere recibir: y fino, le haran que haga voto de perpetua castidad, quedandose en su casa: y esto el derecho lo dize claramente.

C Nota, que si el compañero del que professó, no auiendo entre el los mas que matrimonio rato, se casare antes que el otro hiziere profession, que el matrimonio se rra ninguno, y se ha de boluer con su compañero, si se sale sin professar, mas que si le dexa hazer profelsion, y se casa despues, q̄ el matrimonio es valido, y esto todos lo confiesan.

CASO 48

Preg. Presupuesto que el orden sacro, o sea subdiacono, o diacono, o presbyterato, por derecho positiuo impide y dirime el

m Concil. Trid. fel. 24. c. 6.

n Fr. Ma. R. to. 1. c. 220. cō. 2. o Iacob. de Grañis de cō. 11. a. c. 28. nu. 1.

p Ledesma in summa demat. lib. 1. c. 84.

q Soto in 4. d. 13. c. 200. conc. 7. nu. 8.

r Durando in 4. d. 17. ar. 3.

s Ricardo in 4. d. 17. ar. 3.

t Ledesma in summa ad 3. p. q. 6. nu. 1.

v Fr. Ma. R. vbi supra.

x Summa confessorum lib. 4. c. 1. q. 1. en el lib. 4. c. 1. to. 1. c. 2. q. 1.

el matrimonio, quando el dicho orden prece, como todos lo confiesan, por ser clara verdad. si el matrimonio rato, y no consumado, se dirime por recibir orden sacro, o dignidad Episcopal; como se dirime por professar en religion aprouada.

R. Que aunq es verdad, que por professar en religion aprouada se dirime, como lo dize Couarruias, ² que con todo esto por recibir orden sacro, ni dignidad Episcopal, no se dirime, quando se sigue despues del matrimonio; Couarruias, ^b Soto, ^c y fray Manuel Rodriguez, ^d y está de terminado en el Concilio Tridentino.

Y nota, que la Iglesia tolera, que los sacerdotes en la Iglesia Griega se casen, lo qual puede muy bien hazer, auiendo justas causas para ello, como lo resuelve Soto, ^f y Ledesma.

Nota, que hablando absolutamente, pecado mortal es, ordenarse vnico de orden sacro despues de auerse casado, no auiendo consumado matrimonio, aunque se ordene con animo de entrar en religion, assi lo tiene Ledesma, ^h y fray Manuel Rodriguez: entendiendo esto, ordenandose contra la voluntad de su muger.

Nota, que está este ordenado obligado en el fuero de la conciencia a entrar en religion: empero no conuiene que sea compelido a ello, por censuras, sino huuiere alguna gran necesidad, o causa manifesta q lo pida, antes le puede compeler el juez q consuma el matrimonio, si dentro de cierto tiempo no entrare en religion, y nuerta la muger no podra el tal exercitar el auctoridad de recibido, sino entrare y professar en alguna religion aprouada, como está definido en derecho. ^k

Y nota, que si esté se ordena, consintiendo la muger, el y ella quedan priuados del vso del matrimonio: y si ella fuere moça, de cuya continencia se duda, obligación tiene de hazer voto de continencia, como se define en derecho. ^l

También nota, que recibiendo el marido ordenes sacros contra la voluntad de su muger, despues de auer consumado el matrimonio, aunque está obligada a pagarle el debito: empero no se le puede pedir, ni ella está obligada a pagarle, pidiendosele: porque ordenandose el marido contra su voluntad, fue el visto renunciar el derecho que tenía, como lo resuelve Ledesma. ^m con santo Thomas, a los quales sigue fray Manuel Rodriguez. ⁿ

C A S O . 49.

P. Vn esclauo, auendolo dado graciosa

mente su señor libertad, se casó, ignorando la muger la seruidumbre pasada: despues por poner las manos en su señor, como ingrato de la merced recibida, tornó a ser esclauo como antes: si esta seruidumbre deshaze agora el matrimonio?

R. Que no le deshaze, porque aunque agora sea esclauo, y que siendolo, si se casara, la seruidumbre que tenía deshiziera el matrimonio; ignorandola la muger, agora no la deshaze, pues quando te casó era libre, y siendolo, en entrambos huuo verdadero consentimiento, por no ser entonces personas impedidas para no poderse casar, como agora lo es el, si de nuevo se huuiera de casar. Consona Couarruias. ^o

C A S O . 50. Preg. Si será matrimonio este: Vno fue acometido por sus enemigos, y realmente le mataran, porque no le mataren, se ofreció el de casarse con fulana, y así le dexaron, el se casó con ella luego, y sino fuera por lo pasado no se casara; esto pasó antes del Concilio Tridentino?

R. Que es verdadero matrimonio, porq allí huuo libre consentimiento, pues que ellos no le forçaron a ello, sino que el se ofreció que se casaria. Otra cosa seria, si le forçaran a ello, como se dira en el caso que viene. Con este concuerda Flores Theologizaruni. ^p

C A S O . 51.

P. Si será matrimonio el que vno hizo por temor que le auian de matar, con el qual le constriñeron a ello, pidiendosele quien se le puso, y así fuera, que le mataran: y por este temor luego se casó, y consumó matrimonio: y esto pasó antes del Concilio Tridentino?

R. Que a este temor hanian los Theologos, Timor cadens in constantem virum, el qual en el caso preguntado anula el matrimonio, y esto antes de consumarle. Empero nota, que si le consumó, como el caso lo pide, que, o este le consumó con animo marital, o no: sino le consumó con este animo, pecó mortalmente, y el matrimonio es nullo, aunque la Iglesia le tédra por verdadero, aunque el diga, que despues le consumó con animo fornicario, y que siempre lo ha hecho así. Que pecasse mortalmente está claro, porque antes auia de sufrir la muerte, que consumarle con otro animo, q marital, pues el fornicario de intrinseca ratione, es pecado: mas sino le consumó con tan mal animo, sino con afecto marital, el matrimonio es valido, como lo fue el matrimonio

o Couar. in 4 de
cret. 2 p. relect. c.
6. §. 1. n. 2.

p Flor. Theolog.
q de consensu li-
bero & coactio in
matrimonio.

rimonio de que se trató en el caso pasado.

Y finalmente nota, que despues del Concilio Tridentino, tampoco será matrimonio, aunque lo consumasse con animo marital, no se guardando la forma que el da acerca del matrimonio antes de mas, de no ser valido, quedará descomulgado, casandose así clandestinamente, y consumiendo matrimonio con animo marital: lo qual no quedará, si con aquel temor consumasse el matrimonio con animo fornicario, aunque pecó, como está dicho. Couarru.^a Soto,^b fray Bartolome de Ledesma, y otros.

a Couar. in 4. decret. l. p. c. 4. §. 11.
b Soto in 4. sent. dist. 29. q. 1. arti. 3.
pag. 156.
c Ledesma in sum. de sacra. mat. diff. 23. pag. 135. 6. a

C A S O

Preg. A vn mancebo cogieron los parientes de vna donzella con ella, al qual queriéndole por ello matar, le dixerón, q no lo harian si se casaua con ella, pidiendo solo ellos, como hizieron en el caso pasado, a cuya causa, y por ver que no podria de allí escapar, les hizo juramento de casarse con ella, pidiéndole ellos tambien q lo jurasse: Si este tal está obligado a casarse con ella, no por razon del matrimonio, por que por esta via, ni agora, ni antes del Concilio Tridentino, estava obligado, como le dixo en el caso pasado: sino si lo está por razon del juramento que hizo, pues es claro, que si vnos ladrones le salieran a matar a vn canino, sino les daua cien ducados, y el juró de darlos, que está obligado a darlos, o pedir relaxacion del juramento?

R. Que ni aun por razon del juramento está obligado a casarse, ni desposarse con ella, ni a pedir dispensacion del juramento. Esta es opinion comun y verdadera, segun muchos Doctores, entre los quales, yno Soto,^d y Couarruias,^e y Ricardo,^f al qual sigue Paludano. Verdad es, que ay opinion, que semejante juramento es obligatorio, y que para no cumplirse, se ha de pedir relaxacion del. Esta opinion dizze Paludano que es prouable: en q. que la suya tiene por mas: y Soto, cree sin falta, no solo serlo, mas ser prouabilissima, y que la otra apenas puede ser sustentada. La razon porque no está obligado en semejante caso a pedir dispensacion, dálagalanamente Couarruias,^g y es, porque aun que es verdad que el juramento hecho con semejante miedo, que los Theologos llaman, *timor cadens in constantem virum*, o pedido, o hecho con el, en qualquier contrato sea verdadero juramento y obligue: con todo esto esta obligacion no corre aqui

d Soto vbi sup.
e Couar. in 4. decret. l. p. c. 3. §. 5.
f Ricardo in 4. dist. 29.

g Couar. vbi sup.

ni la tiene, quando se haze con semejante temor en el contrato del matrimonio, y esto por falta de la libertad del consentimiento que en semejante contrato, ex natura eius, desde su primer nacimiento, es necesaria, y el juramento sin ninguna duda alcança, o sigue la naturaleza que desde el primer nacimiento se le allega al contrato sobre que es hecho. De lo qual está claro, que como en semejante contrato, esto es, del matrimonio, falte el libre consentimiento necesario para el, que el juramento que se hizo para el, es nullo ipso iure, ni tampoco el juramento suple la falta del consentimiento, y si el juramento es nullo, como en efecto lo es en semejante contrato, por la razon que está dicha, bien se sigue que no ha menester pedir dispensacion del, como la ha menester para no dar los cien ducados a los ladrones, y para no cumplir otros qualquier contratos, si los asumió con juramento.

Finalmente la opinion de Couarruias, Ricardo, Paludano, y de Soto, h citados, no solo como mas prouable que la contraria, sino como prouabilissima, pues lo es, se ha de tener, pues la contraria apenas puede ser sustentada, segun Soto, aunque dizze fray Manuel Rodriguez,ⁱ que deue pedir relaxacion del juramento por la reuerencia que se deue al nombre de Dios, el qual puede el Obispo relaxar, y aun el confessor, por virtud de la bula, conmutar: porque comutandole, no haze agrauio a la parte a quien se hizo, pues por fuerza y miedo q cae en varon constante, le sacó este consentimiento, con o tambien, lo dizze Ledesma.^k Empero diziendo, que se deue pedir relaxacion, da a entender no ser necesario, sino que será bien que se pida, y en este sentido dicen bien.

C A S O

P. Pedro en tiempo pasado tuuo parte con Maria, agora le quiere casar con vna parienta della en el tercero grado: Si es menester que el Papa dispense con ellos?

R. Que antes del Concilio de Trento, era menester dispensacion, mas que despues acá no es menester, porque el dicho Concilio, restringio estos grados de afinidad, contraydos por copula illicita al primero y segundo grado, auiendo precedido la copula al matrimonio: porque si se siguió despues de casado con Maria, y por ser ella muerta, se quiere casar con esta su parienta, no puede aunque sea parienta en el quarto grado de la muerta, sin que aya dispensacion. Tanto es esto verdad, que la afinidad naci-

b Soto vbi sup.

i Fr. Ma. R. in 4. dist. 29. q. 1. arti. 3. de mat. c. 1. nu. 4.

k Ledesma in sum. de sacra. mat. diff. 23.

l Concilio de Trento.

nacida de copula fornicaria, no solamente no dirime el matrimonio en el tercero y quarto grado, mas aun no le impide, y assi se puede casar el hombre fornicario, con las deudas de la muger, cō la qual tuuo copula fornicaria, siendo deudas fuyas en el tercero y quarto grados, como lo declaró Pio Quinto, en vna declaracion que sobredicho, y lo tiene Veracruz, y fray Manuel Rodríguez, de lo qual Nauar. dudo mucho antes que saliese esta consiliucion, diziendo, que ya que no dirimia en el tercero y quarto grado a lomenos impediria.

Nota para estos tres conclusiones, de Flores Theologiarum, acerca de la afinidad, con las quales se entendera bien este caso. La primera es, que la afinidad, que es segun su verdadera definicion, Proximitas personarum ex carnali copula. proueniens omni carnis parentela, contrayda por copula illicita, precediendo al matrimonio, le impide, y dirime tan solamente en el primero y segundo grado, como queda dicho. La segunda es, que la afinidad contrahida por copula licita, aquesto es, por copula conjugal, haze lo mismo hasta el quarto grado, de tal suerte, que muerto el, o ella, con parenta della, o del, dentro del quarto grado no se puede casar sin dispensacion. La tercera conclusion es, que segun derecho, el que tuuo copula cō consanguineo, o con consanguinea de su marido, o muger, viviendo el marido, o la muger, aunq sea la consanguinidad en el quarto grado, que no puede pedir el debito conjugal sin dispensacion, segun muchos, mas ya esta tercera conclusion esta mas moderada, pues se puede ya pedir por auerlo ya assi declarado la sacra congregacion de los Cardenales: la qual declaracion se puso en el caso 4. del capitulo 48. de la primera parte, que trató del debito conjugal, aunque no carecia de prouabilidad: la opinion deste autor, si esto no estuuiera de por medio, que tambien es opinion segun dizen del doctissimo padre Orellana, Sed de hoc copiosius dictum est in casu citato.

Finalmente se ha de notar acerca del decreto del dicho Concilio Tridentino. Lo primero, que si vno antes del Concilio contraxo afinidad con alguna por razon de la copula fornicaria en el tercero y quarto grado, puede casarse con aquella, con la qual contraxo la dicha afinidad, y sera valido el matrimonio, como lo declaró Pio Quinto. Lo segundo se ha de notar, que assi como la afinidad que nace de copula for-

nicaria en el tercero y quarto grado, no dirime el matrimonio de presente: assi no dirime los desposorios de futuro: assi lo declararon los señores Cardenales de la reforma, a peticion del Obispo Tornacense, diziendo las palabras siguientes: Canō quartus decreti Concilij Tridentini de reformatione matrimonij, Qui ait impedimentum quod propter affinitatem ex fornicatione contracta inducitur, & matrimonium, postea factum dirimit, &c. habet locum & comprehendit etiam sponsalia de futuro contracta. Esta declaracion trae el padre fray Pedro de Ledesma.

Y tambien se ha de notar lo tercero, que de la copula que vno tiene con vna, no nace impedimento de afinidad para no se poder casar entrambos, porque aquel que, como note carnalmente a vna muger, no se haze su afin, antes se haze vna carne: lo qual no impide el vinculo del matrimonio, antes (casandose) aquella vnion de vna carne, se perficiona, como despues de santo Tomas lo tiene Soto, a los quales sigue fray Manuel Rodriguez.

CASO 54

P. Pedro dio palabra de casamiento, cō juramento a vna parenta fuya en grado de consanguinidad: despues de dada desta fuerte, se quiere casar con otra, tambien parenta fuya, y de la otra, con la primera tuuo acceso carnal: ha sacado dispensacion para casarse con esta segunda, haziendo relacion a su Santidad, que eran consanguineos solamente en tal grado, señalándole su Santidad dispensó; hanse casado: Si ay entre ellos verdadero matrimonio?

R. Que quāto a lo primero, el pecó mortalmente, quebrantando el juramento a la primera, y teniendo acceso a ella.

Quanto a lo segundo nota, que si aquella a quien hizo el juramento y tuuo acceso: y aquella con quien despues se casó eran parentas consanguineas en primeiro y segundo grado, que el matrimonio que con la segunda hizo, es nullo, no obstante la dispensacion; y verdadero si eran parentes en el tercero o quarto grado. La razon es, porque quando uno parte con la primera, demas de la consanguinidad que tenia con la segunda, se hizo tambien afin della; en aquel mismo grado que la primera era consanguinea della: y la afinidad, despues del Concilio Tridentino, impide y dirime el matrimonio en primero y segundo grado, quando es illicitamente contrayda, y no le impide ni dirime en el tercero o quarto grado, porque este grado quitó el

Concilio

fl. Ledes. in addit.
ad. 3. p. q. 55. art. 1.
pag. 420.
Nota 3.

g Soto in. 4. dist.
1. q. vnica. ar. 3. in
solut. ad 2.
h F. Ma. R. vbi su.
conclu. 4.

Pio V. in const.
Apostol. fol. 44.
Veracruz in ap.
pendice fol. 74.
E. Ma. R. 1. to.
e. con. concl. 3. n. 4.
d. Nauar. in man.
c. 2. nu. 42.
Nota 1.
e Flores Theolo.
q. de mati. diff.

Nota 2.

Concilio Tridentino, que no se contrayga por fornicacion illicita, como se dixo en el caso pasado, y quando el Papa dispensó con el, solamente dispensó en la consanguinidad, y no en la afinidad, si lo estava en el segundo grado, pues en la dispensacion no se hizo mencion della, y assi es menester si estan en estos grados, que son primero y segundo de afinidad, sacar de nuevo dispensacion della, diziendo que son parientes por dos vias, a questo es de consanguinidad y afinidad, fopena que siempre estaran amancebados. Esto tiene Flores Theologicarum, ^a y Enriquez, ^b en otro caso semejante. Empero nota para esto, que Nauarro ^c dize, que si entre dos q se quieren casar ay dos impedimentos, vno de afinidad y otro de publica honestidad alcagando dispensacion para el impedimento de afinidad, no se auiendo hecho mencion del impedimento de la publica honestidad, vale la dispensacion, quanto al impedimento de la afinidad: y assi parece sentirlo Panormitano, y Preposito, despues de la glósa en el arbol de la afinidad: y assi dize Nauarro, ^d ser este vn acto y singular exemplo de vna doctrina puesta en la decission de Rota, la qual dize, que el callar la verdad, la qual alegada hiziera mas dificultoso al Principe por conceder la gracia, no haze la dicha gracia surrepticia, salvo si el derecho manda que la tal verdad se expri- ma. Esta sentencia sigue tambien fray Manuel Rodriguez, ^e diziendo, que lo de Enriquez, conuiene a saber, que es necesario que en la suplica se haga mencion de entrambos los impedimentos, no lo sigue: y assi me parece y me agrada. Y si esto es, si bastará en nuestro caso pedir solamente dispensacion del segundo impedimento causado por la afinidad. Y nota, que los q son por dos titulos afines, que no es necesario que en la suplica se haga mencion de entrambos: y assi el que se quiere casar con cierta persona, no es necesario que diga, q ha conocido a dos hermanas tuyas, fray Manuel Rodriguez.

CASO 55.

P. Si vn enfermo teniendo gran peligro en su vida, y temiendose morir de aquella enfermedad, prometieffe a vn medico de casarse con vna hija suya si le curaua de aquella enfermedad, lo qual le prometio, porque entendia claramente que de otra suerte no le auia de curar; y que sino le curaua, no podia escapar por ser la enfermedad aguda, y no auer otro medico cō quē por entonces curarse: y juntamente cō pro-

A meterse lo se casó con ella: Si este matrimonio es valido, Ratio dubitandi est, porque el miedo que los Teologos llaman metus cadens in constantem virum, impide y pñme el matrimonio que con el se hizo: y aquí ay el mismo temor, pues se ve claramente que por no morir lo hizo; y que a no tener aquel temor, no se casara con ella, o si entendiera que pagandose lo monedá amonedada le curara sin casarse con su hija, o si huiera allí otro medico con quien curarse?

R. Que este matrimonio es valido. La razón es, porque este temor aunque sea metus cadens in constantem virum, como lo es, no se le pone el medico, sino la misma enfermedad, y della nace: y siendo así verdad, como es, q della nace, se lo puede pedir el medico por salario, si quiere que le cure, aunque el no se lo prometa de su voluntad, y sera tambien matrimonio, si presupuesto que se guarda la forma del Santo Concilio Tridentino, Soto. ^f y obispo.

CASO 56.

P. Vn hombre mató a otro, y luego le prendio otro hombre particular, y le amenazó, que sino se casaua con su hija, que le auia de presentar al juez, acusandole la muerte que auia hecho: El homicida no teniendo temor ninguno de la pena que su delicto merecia, sino solo porque no le presentasse delante del juez hizo el tal casamiento: si es valido. Esto pasó antes del Concilio Tridentino, por que parece auer aquí aquel temor que los Teologos llaman metus cadens inconstantem virum, el qual impide y dirime el matrimonio.

R. Que no es valido. La razón es, porq este temor que cae en varon cōstante, que como está dicho impide y dirime el matrimonio, no le conebio el interior mēte, por temor de la pena que el delicto merecia, si no pufosse exteriormente el que le prendio, diziendole, que sino se casaua con su hija, que le auia de presentar al juez, y por esta causa se casó, y por ella fue el matrimonio nullo. Concuérda Couarrubias, ^g y Cordoua, ^h y Soto, ⁱ y fray Manuel Rodriguez. ^k

Finalmente el miedo graue injustamente puesto para por fuerza sacar el consentimiento, irrita el matrimonio, si el miedo cae en varon constante, de la fuerte que es en nuestro caso, y se declara a en el q viene mas cumplidamente. Y para esto nota, que aquel que con miedo profiere las palabras sin intencion de cōtraer matrimonio, peca venialmente: salvo si, confirmada esta

^a Flores Theolo. en lo de matri q. de impedimento affinitatis. ar. 1.
^b Enriquez lib. 2. de impedimen. c. 10. nu. 3.
^c Nauar. lib. 4. cō fil. tit. de eouan. & affini. consil. 4. fol. 411.

^d Nana. vbi sup.

^e F. Man. Ro en la sum. 10. 1. c. 219 cō clu. 1. nu. 1.

Soto in 4. q. 29. 9. 1. nu. 1. 94. 5

g. Cordoua in 4. q. 29. 9. 1. nu. 1. 94. 5
h. Cordoua in 4. q. 29. 9. 1. nu. 1. 94. 5
i. Soto in 4. q. 29. 9. 1. nu. 1. 94. 5
k. F. Man. Ro en la sum. 10. 1. c. 219 cō clu. 1. nu. 1.

mentira con juramento, que en este caso pecara mortalmente, como lo dize Couarruuias, porque aquel que con miedo faco el consentimiento de vno, no tiene derecho para esto, y asisfingiēdo a aquel a quiē hizo miedo, no le haze injuria, y por el cō siguiente la mentira no sera peñiciosa, como lo resuelue fray Manuel Rodriguez.^a Nota el que viene.

CASO 57.

P. Presupuesto todo lo del caso pasado, si dado caso que el homicida no lo quisiere se hazer por ninguna via, y asisf presente del juez: el qual justamente le podia dar la pena de su delito, que era la muerte, auindole preso y presentado con intencion de por esta via hazer el matrimonio, y con este temor constreñido le dixesse, que si le dexaua salir libre sin que le castigasse, que el se casaria con su hija: si se casasse si seria matrimonio, pues parece auer tambien aqui aquel temor que se llama cadens in constantem virum, como en el caso pasado: el qual temor impide y dirime el matrimonio?

R. Que no lo sera, y esto se prouea por la misma razon con que se prouo en el caso pasado, no ser matrimonio: empero seralo, si vna vez ya preso justamēte (porque fino es justamente, queriendo por esta via facar del el consentimiento tampoco lo sera) sin tener antes intēcion ninguna, de por esta via constreñirle al matrimonio, el lo hiziesse por el temor de morir. y tambien lo seria entonces, si el juez viendo que temia la muerte le assegurasse la vida, si se casaua con su hija propia, y fino que le auia de dar la pena que justamente merecia, y por esta causa lo hizo, porque en tal caso el juez no le pone miedo, antes el que tiene le quita. Concuera Couarruuias,^b y Cordoua^c, y fray Manuel Rodriguez.^d

Nota para mayor declaracion de lo dicho, y para otras muchas cosas, que dos maneras ay de miedos, vno es graue, y otro pequeño, el pequeño es como quando se teme algun pequeño mal que está por venir, el graue se considera en dos maneras, vno que cae en varon constante, otro que cae en varon inconstante. El que cae en varon constante es aquel por respecto del qual el hombre sigue menos mal, por huyr el mayor mal que le está amenazando, asisf lo dicen despues de otros Nauarro,^e y Couarruuias, a los quales sigue fray Manuel Rodriguez: f el qual miedo acontece quando vno se ve que le están para matar, no casandose con cierta muger, y elige casar

A se con ella, el miedo que no cae en varon constante, es quando vn rico por no perder cien ducados se casa con Maria, lo qual es liuidad, y asisf el temor de la muerte del tormento corporal, de acotes, de cortamēto de miembros, de carcel larga, de prisiones atroces, siendo la carcel y prisiones injustas, el miedo de la seruidumbre, el temor del estupro en vna donzella, y aun en vna biuda honesta, y el temor de perder la mayor parte de sus bienes, son miedos q caen en varon constante, no solamēte quando se ponen a sus personas, mas aun quando se ponen a sus hijos, y muger, asisf lo dicen los Doctores alegados, y Gregorio Lopez g, y lo mismo es quando se amenaza con alguna infamia del derecho, descubriendo vn delito suyo, o con infamia de hecho, diziendo que le ha de levantar vn falso testimonio, del qual entiende que con dificultad se purgara, como lo dize Soto,^h y menor miedo basta para la muger que para el hombre, por ellas ser de su naturaleza flacas y temerosas, como lo dize Couarruuias,ⁱ y Nauarro, k siguiendo la comun.

CASO 58.

P. Supuesto que el impedimento ligamen, que es estar vno, o vna, casado, o casada, es de ley natural, diuina, y positua, el qual impide que vno que está casado viuiendo la muger, no se case otra vez: del qual impedimento se trata en el Concilio Tridentino,^l y le explica Nauarro,^m Couarruuias,ⁿ Soto,^o Ledesma,^p a los quales sigue fray Manuel Rodriguez,^q y Iacobo de Graffis,^r Vn hombre dexo a su muger, y se fue muy lexos adonde murio: la muger, despues que este fue muerto, se caso con otro, ignorando la muerte de su primero marido, antes al contrario, creyendo que toda via era viuo: y que por estallo no se podia casar con este segundo, aunque de hecho se caso: si este segundo sera matrimonio?

R. Que no lo es, pues creo que por estar el otro viuo, no se podia casar: y para q lo sea, es menester que consienta de nueuo despues que supo la muerte de su primer marido, Armilla,^s Nauarro,^t.

Nota, que la muger que cree prouablemēte ser su marido muerto, por lo qual se caso con otro, como es en el caso presente y despues viene vn mensajero que le dize ser viuo, y cree y deve creer que dize verdad, peca mortalmente pidiendo el debito al segundo marido, y aun pagandose lo: asisf lo dize Nauarro,^v y Ledesma,^x y fray

g Greg. 1. op. in l. 15. tit. c. 2. p. 4.
h Soto, in 4. d. 29.
i ar. 2. ad 2.
i Couar. vbi sup. nu. 9.
k Nauar. vbi sup. nu. 51.
l Conc. Tri. sess. 24.
m Nauar. c. 22. nu. me 53.
n Couar. 2. p. Spō salib c. 7. §. 3. nu. 1.
o Soto, in 4. d. 33. que 1.
p Ledes. diff. 52.
q F Ma Rod. 1. 10. ca. 214.
r Iacobo de Graffis, a capua. li. 2. c. 85. nu. 19.

f Armilla, matrimon. n. 44.
t Nauar. c. 22. n. 56 en el 7. mand. de la Iglesia.
Nota.

v Nauar. vbi sup. nu. 54.
x Ledes. diff. 52.

fray Man. Rod. vbi supra.

Couar. in li. 4. Decretali 2. p. cap. 3. c. 1. nu. 15.
C. Condo. quæ. 117.
fr. Ma. Ro. 1. to. c. 1. nu. 1.

de Nauar. in su. ca. 2. nu. 51.
e Couar. de spon. salib. p. c. 3. §. 1.
fr. Ma. Ro. 1. to. c. 1. nu. 1.
cau. conc. & n. 3.

a F.M.R. i.to.ca.
21. con. & nu. 7.

b F.M.R. vbi sup.
Nota 2.

ch. affinitas insti-
tut. denupti. & c.
licet de sponsali-
duo.
d Alexandro 3. in
c. licet.

e Celestino. in c.
4. de diuor.
f Caieta. 2. p. apo-
logia de author
eccles. c. 19.
Nota 3.

g Iacobo de Gra-
phis, vbi sup.

h F.M.R. vbi sup.
concl. & nu. 2.
i Preposito, in c. 2.
de duo sponsa.
k Iacob. de Gra-
phis, vbi sup. nu. 19.
l Gutier. li. 1. pra-
qua. 6.
m Couar. vbi su-
p. c. 3. §. 1. nu. 60.
n Simacas, in in-
sti. catho. tit. 4. nu.
me. 2. & 3.
o Gutier. vbi su-
p. nu. 8.
p Iacob. de Gra-
phis a capua, vbi
sup. 1.

Nota 4.

fray Manuel Rodriguez, ^a y quando las razones son leues, que no hazen credito, pueden pedir y pagar el debito, y quando son mediocres y prouables, de tal manera que en perjuizio del segundo marido no es bien que les de credito, aunque se le de en su perjuizio: puede con buena conciencia pagarle el debito, creyendo quanto a este efecto que su primero marido es muerto, mas no le puede pedir, dudando de su muerte, como lo resuelve Nauarro, y fray Manuel Rodriguez. ^b

Nota para lo presupuesto en este caso, q el impedimento del ligamen dirime el matrimonio, de fuerte que si estando casado vno, se caso, de presente con otra, no vale el matrimonio, aunque el postrero se consuma copula, vt est in iure. Y no haze al caso que aya sido juzgado de algunos Sumos Pontifices, que el postrer matrimonio consumado ha de ser preferido al primero no consumado, como lo dize Alexandro tercio: ^d y porq el dicho iuyzio ha de ser referido a iuyzio particular de propia opinion, assi como se refiere de Celestino, ^e y no a determinacion, y decisiõ de Romano Pontifice, y assi entiende aquel testo Caietano, ^f y le sigue Iacobo de Graphis. ^g

Y assi nota, q el casado, casandose otra vez viuetdo la primera muger, es castigado con graues penas: las leyes destos Reynos le castiga con destierro perpetuo del Reyno, y confusiõ publica, y pena de galeras, como lo dize fray Manuel Rodriguez, ^h y aun al tal atenta la calidad de las personas, se le puede condenar a muerte, como si vn hombre baxo teniẽdo muger, se casasse con vna noble, y assi la burlasse como lo nota Preposito, y Iacobo de Graphis, ⁱ las quales penas se pratican en los varones, y no en las mugeres, a las quales no se puede poner pena de galeras, como lo dize Gutierrez, ^k y los señores Inquisidores le castigan, por quanto el que comete este crime, parece que siente mal del Sacramento del matrimonio: por la qual razõ dize Couarruias, ^l Simacas, ^m y Gutierrez, ⁿ y fray Manuel Rodriguez, ^o y Iacobo de Graphis, ^p que el que comete este delicto, puede ser castigado por el Sancto officio, como por la misma razõ es castigado el Confessor en estos Reynos de Castilla, y Aragón, q solicita a la muger en el acto de la confessiõ, como se dixo en lo de Circunstancias.

Tambien nota que si hechas las denunciaciones en la Milla solemne conforme la forma del Concilio Tridentino, a la mu-

ger que se quisiere casar segunda vez, no se pusiere algun impedimento, diziendo que es casada, y que no se sabe si es muerto su marido: el qual realmente viene, no deue ser castigada por adultera, casandose con otro marido, auiendo mensagero que la certifique la muerte del primer marido, y otras conieturas que lo comprueuen, lo qual se deue dexar al aluedrio de los prudentes, como despues de otros, lo resuelve Couarruias, ^q Soto, ^r y fray Manuel Rodriguez, y Iacobo de Graphis, ^s y assi se ha de entender lo q sobre este punto trae Nauarro, ^t y se prueua en derecho. Dize, y otras conieturas que lo comprueuen: porque la muger que en caso ta graue cierto mensagero se casa, aunque aya fama que su marido es muerto, no se puede presumir que se casa con buena fe.

Y nota que si ay mensagero cierto, y con ieturas, y hechas las denunciaciones, no se pone algun impedimento, puede el parrocho proceder a hazer el matrimonio, sin dar parte al Ordinario: empero hara curadamente la muger para mas purgar la culpa, que le pueden poner, pedir licencia al Ordinario, como lo aduierte Gutierrez, ^v y fray Manuel Rodriguez, ^x aunque Iacobo de Graphis ^y dize que esto ha de ser con licencia del Ordinario.

Tambien nota, que si hechas las denunciaciones se opusiere a esta muger el impedimento que es casada, al Ordinario se deue acudir, y si hecha por el diligente inquisicion, concediere licencia, que dara libre del adulterio, y de las otras penas, y en este caso deue ser entendido lo que trae Patricio, ^z y aunque ella no peca casandose, empero viniendo a su noticia que es viuo el primer marido, estando certificada dello, esta obligada a dexar el segundo: pues el primero matrimonio valio, como esta definido en derecho, ^a y lo dize Iacobo de Graphis. ^b

Finalmente nota, que para hazerse este segundo matrimonio sin culpa, es necesaria vna certidumbre moral, que el primer marido es muerto, como esta dicho, y auiedo duda por vna parte y por otra, no se puede hazer el matrimonio, y lo mismo es quando ay duda si es professo auiedo entrado en religion, antes de consumar el matrimonio, porque no es licito a la muger casarse hasta q este certificada de la professiõ: de lo qual infiere Nauarro, ^c que la muger que tiene nueuas de su marido, que estava a la muerte aura 7. o 8. años, estando paralitico en vna cama, y nunca des-

q Couar.
r Soto, lo 4.
s F.M.R. vbi
sup. nu. 19.
t Nauarro, c. 2.
v Gutier. d. q.
x F.M.R. vbi
sup. nu. 8. con-
y Iacob. de Gra-
phis, vbi sup.
z Cap. cõtra
a Iacob. de Gra-
phis, vbi supra.
b Nauarro, c. 2.
c F.M.R. vbi
sup. concl. & nu.

Nota 6.

z Cap. cõtra
a Iacob. de Gra-
phis, vbi supra.
b Nauarro, c. 2.
c F.M.R. vbi
sup. concl. & nu.

Nota 7.

pues tuuo nueva q su marido era viuo, no se puede casar, porq podia este sanar desta enfermedad, como otros han sanado de otras mayores, mas si estuuiesse casada dize q no osaria apartarla de su marido, hasta q huuiesse certidumbre de la vida del primer: mira a F. Man. Rodriguez, ^a nota el caso q viene, que entrambos vno a otro se declaran mas.

CASO 59.

P. Si sera matrimonio el que hizo vna muger desta suerte, y fue que auendosele ydo su marido muy lexos adonde estando murio: ella ignorando esto, antes creyendo que era viuo se casò con otro, no dexando de entender que lo podia hazer, aunque estuuiesse su primero marido viuo, y assi tuuo verdadero cõsentimiento, porque a entẽder que no lo podia hazer, ya se dixo en el caso pasado que no lo fue?

R. Que es verdadero matrimonio, por auer en el consentimiento, el qual faltò en el caso pasado, y no ay ningun impedimento, pues este cõsentimiento le tienen siendo vno y otro solteros. Armil. ^b Naua. ^c Sũma Conf. ^d y Ledes. ^e y F. Man. Rodriguez, ^f supuesto que en este matrimonio se guardò la forma del Concilio Tridentino.

CASO 60.

P. Vno con juramentõ prometio a vna muger que si le daua su cuerpo se casaria con ella si la hallaua virgen: y assi la conocio muchas vezes, y no la hallò virgen, y ella assi lo dixo a otra amiga suya, que le auia hecho entender que estaua virgen, a que està obligado.

R. Que in foro conscientiz ni agora despues del Concilio, ni antes del, este contrato es matrimonio de presente, ni desposorio de futuro, ni el està obligado a casar se con ella, porque en este foro no es obligado a cõplir lo assi prometido, ni es matrimonio ni desposorio, antes que se cumpla la condicion con que se prometio, o se contratò, aunque la tal condicion sea torpe, deshonesto, o imposible, como lo es en el caso presente, mas en el fuero exterior de la Iglesia es otra cosa: porque en el la condicion torpe, imposible, es como si no se huuiera puesto, concuerdan Siluestro, ^g Medina, ^h Cordona. ⁱ

Nota, q otra cosa seria si el estar ella virgen se auia de mirar por algunas cosas, porq entonces este cõtrato terna fuerza de desposorio de futuro, por ser esta cõdiciõ honesta, y faltando la condicion, no como lo dize Soto, ^k y F. Man. Rodrig. ^l

Segunda parte,

A Finalmente nota dos cosas, la primera q por estas palabras (no recibire otra muger fino ati) no se haze matrimonio de futuro, porq esse no se contrahe por promesa negatiua, sino afirmatiua, verdad es q el tal si quiere casar, por fuerza la ha d recibir por muger, assi lo tiene Soto, ^m Cuar. ⁿ Nauar. ^o y F. Manuel Rodriguez. ^p La segunda es, que valen en el fuero exterior estos desposorios, y o te prometo casamiento si cometieres tal huito, o hizieres vna cosa torpe, aunq no se cõpla la condicion, porq condiciones torpes, como imposibles, son como sino estuuieran puestas, como lo dize el derecho. ^q mas en el fuero interior, siẽpre se ha de recurrir al cõsentimiento de las partes, las quales sino se quisieron obligar sino debaxo de aquella condicion, no valẽ los tales desposorios, visto q la cõdiciõ no se puede cõplir sin ofensa de Dios, como cõ la comũ lo dize F. Man. Rodrig. ^r

CASO 61.

Si la impotencia de engendrar impide el matrimonio, como le impide la impotencia para tener copula carnal, porque aunque ella no es de esencia del matrimonio, a lo menos es lo la potencia para poder tenerla.

R. Que la impotencia de engendrar no quita ni impide el matrimonio, ni por derecho natural ni diuino: y prueuase porque entre Abraham y Sarra fue matrimonio, como lo dize la escriptura, y Sarra fue estéril: y entre los padres de san Iuan Bautista fue matrimonio, como lo dize San Lucas, y santa Ysabel fue estéril, de adonde se sigue que no toda la impotencia perpetua impide y dirime el matrimonio, segun la ley humana, porque el viejo por impotente que sea puede casarse, lo qual vñ toda la Iglesia, como lo dize Soto, y cõprueua esta verdad fray Miguel de Medina ^s alegando a S. Thomas, y librando a Sceto de vn falso testimonio que sobre esto le leuantan, como dize fray Manuel Rodriguez, ^t concordando con esso.

CASO 62.

P. Pedro se desposa cõ Maria por palabras de futuro, y despues se casò cõ Iuana hermana de la dicha Maria, y cõsunio matrimonio: si el tal matrimonio es valido?

Nota, antes de responder necessariamente, v Cõc. Tri sess. 24 q el S. Cõcil Tridẽt. ^v ordenò a cerca dlini pedimẽto q se dize d publica honestidad, q solamẽte en el primer grado impidiesse, y en los demas no, y en el verdadero matrimonio impidiesse la afinidad, hasta el quanto: Esto sabido. R. segun Nauarro, ^x

N Flo-

Nota 23

m Soto vbi supra
dub. vltimo.
n Cou. in 4. 2. p. 93
14 nu. 6.
o Nau. c. 22. nu. 1.
§. 10.
p F. M. R. vbi supra
con. & nu. 6.
q c. fin. de condit.
appositis.

r F. M. R. vbi supra
con. & nu. 7.

s Medi. de la. h. 6
misa cõmentia
c. 74.

t F. M. R. l. to ca.
216. con. & nu. 5.

v Cõc. Tri sess. 24
c. 3.

x Nau. en el man
c. 22. nu. 37.

2 Flo. The. de im
ped publi. hone.

Flores Theologiarū,^a los quales refieren al dicho Concilio, en el lugar citado q̄ el matrimonio es nullo, y q̄ ya cō la vna ni con la otra no se puede casar, porq̄ cō Maria ya no se puede casar, a causa de la afinidad q̄ cōtraxo cō ella, teniēdo parte cō luana, y cō luana no puede ser matrimonio, a causa de la publica honestidad q̄ auia, la qual era impedimento q̄ deshazia el matrimonio cō luana, pues erā entrābas hermanas, q̄ es el primer grado q̄ veda el Concilio, como arriba queda dicho: el qual grado encierra tres fuertes de personas, al padre, o madre, o hijos o hermanos del esposo, o esposa, pues todos estan en el primer grado de consanguinidad.

Nota. 2.

Nota aqui forosamēte, q̄ si el dicho desposorio se hizo debaxo de alguna condicion, la qual suspendia los desposorios, q̄ en tal caso el matrimonio es verdadero, pues los tales desposorios pendiendo de alguna condicion no fueron realmente desposorios, quia conditio nihil pōnit in esse, y no siendo desposorios no ay el impedimento, que queda dicho de publica honestidad, y el sancto Concilio habla de los desposorios, que realmente lo son, aunque de futuro autendose en ellos dado las manos, hecho escrituras y las publicaciones en la Iglesia: y ansi lo explica directorio q̄ se haga, para q̄ aya en ellos el impedimēto de publica honestidad, y en conclusion como dize fray Manuel Rodriguez,^b de los desposorios cōdicionales antes de cumplida la condicion no nace este impedimēto, mas cumplida ella nasce, porq̄ entonces ya son puros, como lo determino Bonifacio 8. cuyo decretō no quita el Concil. Trid. pues solamente determina q̄ de los desposorios inuálidos no nace este impedimēto, como lo adierte Ledesma,^c aqui se infiere que si alguno cōtraxere con Maria por palabras de futuro con cierta condicion, y antes de cumplida casare con otra deuda della, vale el matrimonio.

Nota. 2.

Tabiē nota, q̄ este impedimento nace de los desposorios legitimamente cōtraydos despues de los 7. años d'edad: porq̄ los desposorios hechos en edad de 7. años, no teniendo los contrahentes vso de razon, no causan impedimento alguno, porq̄ no valē por defecto de consentimiento, salvo si de ipues de los 7. años expresa o tacitamēte lo aprouaren cohabitado entrābos, o de otra manera: y asī dize S. Tho.^d al qual sigue F. Manuel Rodr.^e con la comū q̄ quādo los desposorios son nullos no nace de ellos impedimento: la qual opiniō esta pro-

A uada en el Conc. Trid.^f de aqui se sigue q̄ los desposorios hechos entre los deudos en grado prohibido, como son de ningun valor, no causan este impedimento.

C A S O 63.

P. Vnos tuuieron ayuntamiento algunas vezes, y el dize q̄ no la corrōpio, y ella dize q̄ si, y q̄ quedo preñada, y despues desto le dixo: yo os prometo seņora de casar me con vos, si Dios me da con q̄ sustentaros, ella holgo dello, y el no se acuerda si despues desta promessa tuuo acceso cō ella, todo esto passō antes del Conc. Trid. y agora el tiene biē q̄ comer, a q̄ es la obligado. R. Que aunq̄ entonces la promessa absoluta, copula subsequēte bastara hazer verdadero matrimonio, in foro Ecclesiastico: mas q̄ esta promessa fue condicional, y la condiciō no se cūplio hasta despues del Conc. Trid. q̄ es el tener de comer, feria bien saber della, si se acuerda q̄ la promessa fue antes de la copula alguna vez, porq̄ segun el certifica, nunca tuuo intencion de casarse entonces de presente con ella, sino despues, ni con animo marital de marido y muger de presente, lleugo a ella todas las vezes que la tratō, ni tiene por cierto si siguió copula intra vas naturale, despues de la dicha promessa; por tanto digo con Cordoua,^g q̄ in foro cōscientia no es matrimonio de presente, ni aun en foro Eccle. exteriori, sino solo desposorio de futuro, si ella tabiē affilo quiso y aceto, y por esso para seguridad de su conciencia, es obligado so pena de pecado mortal a cūplir lo prometido casandose con ella, si ella lo quiere, sino se teme algun grā incōueniente del tal casamiento, q̄ entōces por la duda q̄ ay si la huuo su virginidad, sera obligado a satisfazer la injuria, ayudandola cō algunos dineros para casarse, o viuir honestamēte, y si ya ella no quiere nada de lo suyo dicho, no queda obligado a más: asī lo dicen Navarro,^h S. Tho.ⁱ Siluestro, y Soto,^k y fray Manuel Rodriguez,^l aun que a Adriano parezca otra cosa, de aqui infiere Cordoua q̄ si vno juro a vna muger que se casaria con ella dandole su cuerpo, hallandola virgen, y despues la conocio muchas vezes, no esta obligado a casarse con ella, sabiendo de vna amiga suya que le engaño diziendo que estaua virgen, no lo siendo; verdad es, que en el fuero exterior, visto q̄ la conocio, y cōsta al juramento, otra cosa se juzgaria, como dize Soto y F. Man. Rodriguez,^m y F. Luy Lopez,ⁿ lo qual se ha de entender si este hombre peca que era virgen, porq̄ si tenia sospecha que

b F.M.R. i to. ca.
215. con. & nu. 3.

c Ledes. in addit.
ad 3. p. q. 45. art. 4.
pag. 416.

d S. Tho. in 4. di.
4. q. 2. ar. 3.
e F.M.R. vbi sup.
venc. & nu. 2.

FCo. Tili.
cap. 2.

Cor. 4.

h Man. en el
c. 16. nu. 11. p.
coning. 3. p.
con. 1. & 2. p.
i. par. art. 1.
S. Tho. 2. q.
8. & mat. 1.
q. 8. & mat. 1.
Soto 1. q.
129. q. 2. ar. 3.
17. q. 1. ar. 3.
F.M.R. i to. ca.
con. & nu. 2.

m F.M.R. vbi
n F. Luy Lopez
instru. 1. p.
c. 77. ar. 3.

q̄ no lo era, por saber q̄ auia tenido amistad cō otro hombre, obligado esta a cumplir el juramento, como tambien estará obligado a ello, si despues de auer entendido no ser virgen la conocio, porq̄ teniendo con esta copula, es visto confirmar su promessa, aunq̄ della le huuiesse pesado, por auer sabido no ser virgen.

CASO 64.

P. A q̄ está obligado el q̄ fingidamēte prometio a vna virge q̄ estaua en tal fama, q̄ se casaria cō ella, y así la huuo, y huuo hijos en ella, y son de igual cōdiciō, y ella pide que se casen, y el no quiere, sino dotarla?

R. Que está obligado a casarse con ella, y hazer que el prometimiento sea verdadero, y no cumple cō dotarla, si ella no quiere, porq̄ aunq̄ por razon del prometimiento fingido no le ha obligado a casarse con ella, es lo por razon q̄ no puede satisfacer el daño e injuria de otra manera, porq̄ mucho mejor dote ha menester agora para casarse segun su calidad, q̄ antes estando virgen, el qual no se le puede dar: así lo tiene Nauarro, C. Cordona, d. cō otros Doctores q̄ alega, aunq̄ la Iglesia en su foro juridical no le forcara por sentēcia q̄ se case cō ella. Vt patet in iure, c. como dize Soto. f.

CASO 65.

P. Vn hōbre casado passo desta vida por muerte natural y verdadera, el qual despues de tres o quatro dias, Dios porq̄ quiso le torno a ella, si quisiesse hazer vida maridable cō su muger, si puede sin casarse de nuevo, o si bastara el matrimonio pasado: y si dado q̄ este obligado a casarse de nuevo queriendo hazer vida maridable cō ella, si sera entōces bigamo, pues realmēte serandos matrimonios, h. y la razō q̄ ay para dudar en esto segund, es, porq̄ si vno se casasse dos vezes, y consumasse matrimonios, los quales matrimonios fuesen nulos por derecho, por ser parientes, y no poder cōtraer, cō todo esso, segun Soto aq̄ se ha de tener por bigamo, porq̄ fuerō dos matrimonios interpretatiuos, q̄ tuuo, y aqui no son interpretatiuos, sino entrābos verdaderos matrimonios, dado q̄ se casasse cō ella de nuevo por estar obligado a ello, si querian ser marido y muger, que es lo preguntado?

R. A lo primero, que si quiere hazer otra vez vida maridable cō ella, q̄ es necesario, se case otra vez de nuevo cō ella: de donde se sigue, que Lazaro, despues q̄ Christo le resucito, no podia tornar a pedir a su muger, sino q̄ se auian de casar otra vez de nuevo, y quando no quisiesse, quedaua a cada vno libertad para casarse con quien quisiese: muchas razones ay para esto, la vna de-

Segunda parte.

A. llas es, q̄ como se dixo en el caso 37. la muerte natural deshaze de todo en todo el matrimonio cōsumado, y no otra ninguna cosa. La segunda, dexādo todas las demas, es, porq̄ solamente los sacramentos q̄ imprimen effecto indelebile, aquesto es, character, no se deuen reiterar quando alguno boluiesse a esta vida resuscitado, porque no se ha de tornar a bautizar, ni a confirmar, ni a ordenar, si lo estaua antes q̄ muriesse: lo qual es necesario en los otros quatro sacramentos q̄ no le imprimen, entre los quales es vno el matrimonio. A lo segundo se respōde, q̄ por casarse otra vez cō ella de nuevo, que no sera bigamo: y la razō es, porq̄ por casarse otra vez con ella, no diuide su carne en dos mugeres: concuerda Summa Confessorum, S. Soto, h. S. luestro. i.

CASO 66.

P. Vno siēdo casado, sin licēcia de su muger se auieto, y entro en religiō, si despues su muger le topasse, y le pidiesse, si está obligado a salir a hazer vida maridable con ella. R. Que lo está, sino es auiedo vna de dos cosas: la primera, quando ella huuiesse fornicado publicamēte, y el entrando viuio castamente.

Nota, segun la glos. q̄ por auer ella fornicado secretamēte, no pierde su derecho, ni es impedimēto q̄ estorne para q̄ el no esté obligado a salir cō ella, sino fuesse q̄ ella a suuoluntad cōfessasse segun derecho, auer fornicado, si quiera sea antes de la entrada del en religiō, o despues. Requiere se t. b. c. para esto, q̄ el entrado en religiō aya viuido castamēte, porq̄ como dize la glosa, de otra fuerte no la podra repeler, o recusar, cōuiene a saber, si huuiesse fornicado antes de la entrada en la religiō, o despues, y esto entiēde antes de la professiō, o despues de la professiō de facto, conuiene a saber antes de la fornicacion de la muger, porq̄ segun dize Innocentio, k. si el varon fornicaua en el monesterio, despues de la fornicaciō de la muger, no por ello el derecho q̄ ella perdio por su fornicaciō, q̄ es el poderle pedir, le torna a recobrar, o q̄ vna vez ya hecho verdadero frayle, es irrecuperable, vt patet in iure. l. Y quando el no quisiesse inquirir la fornicaciō cōtra la muger, el monesterio se la inquiere si ella le pidiesse.

Nota, que otra cosa seria si entrābos estuuieran en el siglo, porque por la fornicacion del vno, el otro torna a recuperar el derecho q̄ tenia perdido: por ot. o semejante delito, y si entrare le podra sacar. La segunda cosa, en la qual no puede pedirle es, quando por sentēcia de juez, por auer ella adulterado estuuiessen ya apartados.

N 2

Vt

g Sum. Cōf. li. 3. c. 11.
24. q. 51.
h Soto, in 4. sentē.
d. 27. q. 1. ar. 4. p. 5.
117 b.
i Silu. ver. diuor.
tium 5.

Nota

k Innocentio in
gloss sup. c. ve-
niens.

l De conse. d. 4. c.
quar. res.

a. c. Agothossa ex
tra de diuor. tijs.
c. significasti.
b. Sam. Cōf. lib. 1.
ti. 3. q. 4.º.
c. Ledesma in som. de
mat. li. 1. ca. d. fi.
6.º. pa. 1572 c.
Nota.

d. Soto. in 4. sent.
d. 27. q. 1. art. 4. in
fine.
e. Palac. ibidem.
f. Gutier. qq. cano
nic. 625.

g. F. M. R. i. to. ca.
156. cōc. & num. 1

h. S. Tho. in 4.º. d. 35.
q. 6. ar. 6. ad. 5.
i. F. M. Ro. i. to. ca.
221. cō. 3. & nu. 3

k. Ledesma. ybi sup.
dif. 63.

l. Panor in ca. 1. de
coniug. nu. 2.

Vt patet iure,^a aunq̃ entonces el huuiere A fornicado, antes o despues, que entro : cō-
cuerda Summa Cōfessorum,^b Ledesma.^c

Nota para todo este caso q̃el marido por adulterio de la muger puede entrar en religiō, y professar en ella, sin q̃ la muger prouada por adultera lo pueda impedir, y pue de estando en ella recibir ordenes sacros, y aun quedándose en el mūdo puede hazer se sacerdote, como lo dize Soto,^d Palacios,^e y Gutierrez:^f el qual afirma q̃ viu vn hōbre casado viuiendo su muger adultera, ordenado de presbytero, con vn beneficio curado, y despues Canonigo Doctoral de vna Iglesia cathedral destos Reynos de Castilla, verdad es, como dize F. Man. Rodriguez q̃ esto no se deue cōceder por el escādalo, y muchas causas, q̃ andado el tiempo puedē succeder, y esto prueuan las razones q̃ se alegā en contrario. Todo esto se entiēde como arriba queda dicho, quando el no huuiesse tābien fornicado, porq̃ ay algunos casos, en los quales el marido no puede apartarse de su muger adultera, ni la muger de su marido adultero: el primero quando el varō es tābien adultero, o aya pecado primero la muger, o aya pecado primero el marido, y aunq̃ el adulterio del marido sea tā oculto q̃ no se lo pueda prouar la muger, y asī peca en este caso el marido, pidiendo el diuorcio: y fino obstante esto alcançare sentēcia de diuorcio el marido, pidiendo la muger el debito y reconciliacion, obligacion tiene de se lo conceder, como lo dize S. Thom.^h al qual sigue F. Ma. Rodriguez,ⁱ y si cōcediēdole esto ella boluiere al vomito, puede dexarla el marido, como si nūca el huuiere cometido adulterio, asī lo dize Ledesma,^k y hazer lo q̃ queda dicho. Acerca dello q̃ se va diziēdo, lo primero se ha de notar q̃ si la muger apartada del marido esta con el adultero, y el marido tomo vna manceba, puede el juez de su oficio por la salud de sus almas, y por el biē comū compelerlos a q̃ se juntē, y hagā vida maridable, no auiedo temor q̃ el marido la matara, o ella le dara pōçoña, tāto q̃ dize Panor mitano,^l q̃ el juez de su oficio puede impedir al marido q̃ no professē alguna religiō por euitar pecados. Lo segūdo se ha de notar, q̃ siēdo entrābos adulteros, pidiēdo el marido ya emēdado, y auiedo hecho penitēcia, estādola muger obstinada en su pecado q̃ sean entrābos apartados, se le deue cōceder, porq̃ realmēte en este caso tiene el marido derecho para la dexar, como lo tiene Hostien.^m Turrecremata,ⁿ los quales

alegā a S. Thom. y los segūdos a Rodri-
guez,^o verdad es, q̃ no se pōre en este caso el marido yr a partes remotas, y meterse en vna religiō, sintiēdose incōmūte, por q̃ entrādo en la religiō le haze agrauio. Lo primero, porq̃ por su penitēcia, ni dexa la muger de tener su derecho en el fuero exterior, para q̃ habite cō ella, y asī lo puede sacar del monesterio, principalmete no se le pudiēdo prouar el adulterio della. Lo segundo, porq̃ la religiō, antes q̃ le admita le pregūta si es casado, y no puede el cō buena cōciēcia respōder q̃ no tiene muger (en tēdiēdo q̃ le pueda impedir su entrada en la religiō) pues en el fuero exterior le puede prouarq̃ comēto adulterio. Por lo qual no se puede apartar della, asī lo tiene Nauarro.^p El 2.º caso es, quādo el marido disimulo el adulterio de su muger, pudiēdole impedir, conociēdola carnalmēte, sabiēdo q̃ le comete trayziō, admitiēdola publica mēte al cōforsiō marital, como lo ordenò el Derecho:^q lo qual se ha de entēder, saluo si cō fuerça cōpelido de la Iglesia la conoce, y haze vida maridable cō ella, como lo reluelue fray Manuel Rodriguez.^r

C A S O 67.

P. Presupuesto q̃ las cōdicionē q̃ impidey dirimē el matrimonio, son 12. cōuiene a saber: en or, q̃ es dar vna por otra, cōdicio q̃ es seruidūbre, voto, q̃ es solēne, cognatio, q̃ es parētesco, crimē, q̃ es delito, cultus disparitas, q̃ es ser vno Christiano, y el otro infiel, vis, q̃ es fuerça, ordo, q̃ es ordē sacro, ligamē, q̃ es estar casado al presente, honestas, q̃ es parētesco en el primer grado: affinitas, q̃ es parētesco cōtraido por copula, y el vltimo, si coire nequibis, q̃ es estar maleficiado: y sin estas ay otra agora nueuamente puesta por la Iglesia, q̃ es, cōtraer clā destinamēte, no guardādo la forma del Cōcilio, en ello: de las quales se tratā en diferentes casos deste capitulo. Si vn señor de vna esclaua, la casasse el mesmo cō vn mancebo noble: el qual penso q̃ era libre, no lo siendo, si este matrimonio es valido.
R. Que si se guardo la forma del Cōci. Tri. y entrābos tuuierō animo de cōfētir en el matrimonio, q̃ es valido, y ella queda ipso facto libre, y lo mismo serā, y quedara quādo el señor no huuiere negociadola el casamiento, sino q̃ supo q̃ entre ellos se trataua, y disimulo, porque en tal caso qui tacet, consentire videtur: y que lo sea estā claro, pues ya en tal caso no ay seruidūbre, q̃ fue la segunda condicion de las q̃ impiden y dirimen el matrimonio, y lo mismo seria si el mesmo señor de la esclaua se casasse con

m. Hostien.
i. Turrecremata.
n. Turrecremata.
o. Rodri.
p. Nauarro.
q. Derecho.
r. Rodriguez.

p. Nauarro.
q. Derecho.
r. Rodriguez.

q. Derecho.
r. Rodriguez.

cón ella, como lo refueluen Soto, ^a F. Bartho^ome de Ledesma, ^b Couarruias. ^c Lo primero lo tiene también en vna glosa, ^d y el Abad, y está decretado en vna autentica. ^e Y lo segundo q̄ es, que lo queda libre casandose su señor con ella, está ordenado en vnas leyes de la Partida, ^f como lo tiene también F. Manuel Rodriguez, ^g el qual también concuerda con lo dicho.

Nota, q̄ aūq̄ la seruidūbre no quita el derecho de vno se poder casar, y así es valido el matrimonio de los esclauos, aūq̄ sus señores no quieran, tanto que dándoles licencia para ello, aūq̄ no sean visto dalles libertad, está obligados a dexarlos cohabitando, para q̄ se pague el debito, y así no los puedē veder a tierras remotas, como lo tratan Soto, y Ledesma, ^h y Nauario: ⁱ empero la condiciō de la seruidūbre igno^{da}, es impedimēto que dirime el matrimonio, como está definido en derecho: ^j porq̄ así como la impotencia para engendrar es impedimento que dirime el matrimonio, así la seruidūbre por ser impedimento para pagar el debito libremēte, le dirime en este caso: y por la misma razón si vn hōbre libre se casa con vna esclaua, q̄ tiene libertad hasta cierto tiēpo, es impedimento dirimente, si el q̄ se casa con ella, no sabia q̄ su libertad era temporal, y para q̄ este matrimonio quede deshecho, es necesario q̄ el juez declare que no es libre.

Y nota, q̄ quando vno se casa cō vna esclaua pensando ser libre, ignorado su seruidūbre cō vna ignorancia leuissima sin fundamēto bastate, es valido el matrimonio: lo qual acōtece casandose con vna muger: la qual vee q̄ su señor la trata como esclaua, pues es cierto q̄ ay algunos hōbres de tan baxa fuerte, q̄ aū a sus mugeres trata como esclauas, y cō muy mas razón valdra el matrimonio quando sabe q̄ es esclaua, como lo refuelue Martin de Ledesma, ^k Couarruias, y F. Manuel Rodriguez. ^m Otras condiciones ay q̄ impide y no dirime el matrimonio: las quales se pusieron en el caso 3. ⁿ del cap. 5. que fue del incesto, y dellas se trata en diferentes capitulos desta suma.

CASO 62.

P. Vna esclaua se caso cō vn macebo libre, el qual pēso q̄ ellalo era: deste casamiento la esclaua no dio parte a su señor, antes lo hizo de fuerte q̄ el jamas lo supo, el qual quando vino a saberlo, diola libertad, echandola de casa: si este es matrimonio, pues ella ya tiene libertad, y la libertad hizo q̄ lo fuesse en el caso pasado.

R. Que este no es matrimonio, por solo Segunda parte.

A auer la dado entōces libertad, sino es q̄ de nueuo cōfictā en el, la razón es, porq̄ al principio no lo fue, por ser ella entōces esclaua, la qual fue hasta q̄ su amo la hizo libre, echandola de su casa: y no corre en este caso lo del caso pasado, porq̄ alli luego q̄ su amo la casó, fue visto dar libertad, y por cō siguiēte el matrimonio se celebró siēdo en trābos libres: lo qual no corre en este. Soto, ^o Flores Theologicarum, ^p

CASO 69.

P. Supuesto por cierto como lo es, que los desponsorios jurados obligā en el fuero de la cōciēcia cō mayor vigor q̄ sino fuerā jurados, vno de su propia volūtad, sin q̄ na die le forçasse a ello, prometio cō juramēto de casarse cō fulana, q̄ propiamēte es de sponorio de futuro, el dize q̄ lo harā, pero nūca acaba d ponerlo por obra: si a este tal puede la Iglesia compelerle a que se case cō censuras.

R. Sūma Cōfessorū ^q dize, q̄ dexado varias opiniones q̄ sobre esto ay, que (saluo meliori iudicio) cree q̄ si prouablemēte se puede presumir q̄ por sentēcia de descomuniō sera induzido a guardar el juramēto, o si a caso se teme guerra, o graue escandallo, sino se guarda el juramēto, q̄ aūq̄ contrayga por fuerza y cōpelido, sino se teme verisimilmente muerte de la muger, o otro semejante peligro, que deue ser por la Iglesia compellido a esto por censuras, y esto prueua bien Alexandro 3. ^r Siluestro ^s dize, que lo ha de ser.

Empero nota q̄ segū ley ordinaria no le puede cōpelir a ello, mas muy biē puede amonestarle q̄ lo haga, y en lo demas dexarlo alla cō su cōciēcia, pues en semejantes juramētos cae dispensaciō, y muchas vezes se ofrece causa justa para dispensar en el: pero si deste tal se presume q̄ no ay ni aya causa justa para q̄ cō el se dispēse, salidose afuera, ni se teme de forçarle a ello ningū daño, antes se esperā muchos prouechos, principalmente si resulta en biē comū, entōces biē se le puede cōstreñir a ello de la fuerte q̄ esta dicho, q̄ es cō censuras, aūq̄ esto acōtece muy pocas vezes, y acōteciēdo, el esta obligado a cōsentir en el matrimonio de presente; cō animo marital, por razón d biē comū, mas sino resulta este biē a el ni a la Republica, y le hazen casar por fuerza, sin q̄ el tēga animo marital, seria hazerle fornicar, lo qual no es licito, pues de intrinseca ratione, el fornicar es pecado, Soto, ^t y Alexandro, de Ales, Couarruias, ^v Flores Theologicarum, ^w y a lo q̄ dize Alexandro, respondiendo lo que se suele

o Soto, in 4. sent. d. 35 q. 2. ar. 2. pag. 245. b.

p Flores Theolo. q. de matrim. de errore conditio- nis seruilis.

q Sum. Confli. 4. ti. de spons. q. 16.

r Alex. 3. ca. ex lib. 2. de iuris.

s Siluest. de spons. Nota.

t Soto, in 4. sen. d. 27. ar. 3. pag. 124.

v Couarruias, in 4. De- cr. ti. p. 4. §. 4.

x Flor. Theo. q. de essentiali mati.

monij. ar. 4. dif. 4. y Alex. 3. vbi sup.

comunmente responder q las sentencias de los Sumos Pontifices, con las quales responden a las preguntas que se les hazen, no siempre tienen fuerza de articulos de fe, si no muchas vezes son proferidas, y dichas por ellos, segun la opinion prouable de los mismos Pontifices, como lo dize Soto, aunque Flores Theologicarum^b dize que el capitulo ex literis, que es adonde lo dize Alexandro, se entiende quando se espera algun bien publico, assi como es la conuercion de algun Reyno a la fe, porque entonces al reo se le puede compeler por censuras a que se case, y por razon del prouecho publico esta obligado a obedecer al juez, como queda dicho.

CASO 70.

P. Vno prometio a vna muger, con la qual aun no auia cometido adulterio, q se casaria con ella despues de la muerte de su marido, porq el era libre, o despues de la muerte de su muger del, porq ella lo era: si despues de muerto el marido della, o la muger del se casassen, si seria matrimonio.

R. Que si quiera sea antes de la fe prometida, del matrimonio de hecho contrahido, o si quiera sea despues, si la conocio estando su muger viua, o su marido della, el matrimonio es nullo, tanto q auq interiormente mudé este proposito, no dexará en el fuero exterior de incurrir en este impedimento, porq la Iglesia que le puso juzga q no mandaron el parecer, mas si no tuuierō copula, como el caso lo significa, y despues se casaron, porq o se murio la muger del, o el marido della, sera valido; aunq por ser este pecado graue, se les ha de imponer buena penitencia, vt pater in iure,^c assi lo tiene la Suma Confessorum,^d Armilla,^e y fray Manuel Rodriguez.^f

Y por tato nota, q el q comete adulterio con vna muger casada: la qual le piro q se casasse con ella, diziendo q lo podia hazer atento q auia 7 años q su marido estava ausente y no sabia dela: lo qual le respōdio q el lo haria de buena gana, prouando ella q se podia casar cō el, y sin mas auer cosa per seueraron en el adulterio, y despues muerto el marido se casaron, no vale el matrimonio, porq aqui interuino vna promission condicional de se casar con ella, prouando q lo podia hazer, porq aunq la promessa condicional no tēga effecto de obligar al que promete antes que se cūpla la condicion, tiene enpero effecto quāto a esto, para q se digaverdaderamente auer se dado la fe: la qual cō el adulterio basta para dirimir el matrimonio, como se dize en derecho, s assi lo

tiene Nauar.^h y F. Manuel Rodriguez.ⁱ

CASO 71.

P. Vno viuiedo su muger legitima, de hecho se caso con otra, con la qual aun no auia adulterado, aunq despues adultero, si muerta su legitima muger, se podra casar cō ella, pues lo pasado fue nullo, y lo mismo q se duda del, se duda della: nota como en el caso pasado q el vno dellos era libre.

R. Que si quiera el adulterio sea antes o despues del cōtrato del segūdo matrimonio de facto, que jamas puede auer entre ellos matrimonio. Para la declaraciō de lo qual nota lo q se sigue, porq se ha de entender cō vn grano de sal, cōuiene a saber, si la persona q era libre sabia q la otra con quē se casaua era casada, y cometo adulterio, o lo sabia antes, o entonces quando se caso, o lo ignoraua entonces, y despues lo supo, y con todo esto despues q lo supo cometio aquel adulterio, cōuiene a saber cō aquella persona con la qual ignorantemente se auia casado, en todo esto jamas puede auer entre ellos matrimonio; empero si siēpre ignora hasta la muerte de la primera muger, q aquel con quē auia adulterado era casado, porq pensaua q era su marido verdadero, no ay este impedimento entre ellos, y si estan juntos, ratificandose en lo pasado, sera matrimonio: y sino quierē, pueden pedir divorcio, si es publico su segūdo matrimonio, y el primero secreto, por no saberlo adonde estan, nadi: porq si entambos son secretos, por su propia autoridad lo pueden hazer.

Finalmente nota, para q este caso sea verdadero, q ha de auer lo q se sigue. Lo primero, o q se dēse, o q de hecho contrayga por palabras de presente. Lo segundo q interuēga adulterio, lo tercero, q vno y otro sepā prouablementē si el otro tiene otro cōpañero legitimo, vt pater in iure.^k De lo qual se sigue los 2. casos q viēn, q sō declaracion desto tercero, de los quales, y desto lo authores Armilla,^l Suma Confessorum,^m Caietano,ⁿ Ledesma,^o y F. Manuel Rodriguez.^p y sin estos ay otros muchos autōres y textos exprellos q lo determinan.

Nota, por q viene biē aqui vna duda q leuāta Ricardo,^q y es buena, cōuiene a saber q se hara, si solo interuino promissio simple cō adulterio, y no se o iuramēto, y la causa de dudar es, por q en derecho dicitur, quādo interuenit fides, y puede ser q interuēga solamētē nueua promissio simple, como si dixesse, yo te recibire por mi muger, despues de la muerte de mi muger, y assi es desnuda, y simple promessa. Algunos como

a. See, vbi supra.
b. Flores Theolo.
vbi supra.

c. Extrade eo qui duxit in matrimonium polluit per adulterium.

d. Sum. Conf. li. 4. tit. 9. q. 8.

e. Arm. ver. mat. nu. 32.

f. F. M. R. i. tom. c. 10. con. k nu. 7.

Nota. 1.

g. cap. fin. per totū de eo qui duxit.

h. Nauar. si a iure eo qui duxit in matrimonium.
405.
i. F. M. R. vbi supra. con. d. nu. 4.

Nota

k. Ex. inuoluntario. de fidei exec.
l. Arm. mat. con. Sum. Conf. 4. tit. 9. q. 3.
m. Caiet. mat. fu. 4.
n. edel. in f. fu. 4.
o. a. mat. fu. 4.
p. F. M. R. i. tom. c. 10. con. k nu. 7.
q. Ricardo. q. 1.

como refiere Ricardo, dicen que ay el impedimento que esta dicho, otros dicen que no: S. Antº. refiriendo esta opiniõ dize q se ha de consultar sobre ello al Sũmo Pontifice, y pedirle a cautela dispensaciõ. Nec facilliter dirimendum matrimoniũ cõ tractum. F. Alõso de la Veracruz^a dize q por solo simple y desnuda promission sin fe, o juramento (con tal que aya presente adulterio) es incurrido tal impedimento, y que esto es expressa sentençia de Paludano, ^b y de Rosela, ^c y de Pretauino que hizo las adiciones de Angelo, y esto me parece muy buena doctrina por algunas razones que pone el Veracruz, de las quales es vna, quia intentio Sũmi Pontificis qui determinauit hoc fore impedimentum ad vitanda adulteria, fuit obuiare malis, quæ solent euenire propter tales cõmixtiones, vt homines terrentur ab adulterio perpetrando.

CASO 77.

P. Presupuestõ lo del caso passado, y principalmente lo tercero, es necessario en el, q es q vno y otro sepan prouablemente si el otro tiene otro compañero, a questo es, mu ger, o marido legitimo, y verdadero, si muerta la muger legitima, y antes de cono cer la segunda cõ quien de hecho se ca so viuendo su muger primera, se casasse vno con tercera, si seria matrimonio?

R. Que si, aunque despues de casado con la tercera conozca a la segunda, con quien de hecho se caso viuendo la primera, ignorando esta segunda el matrimonio y la muerte de la primera: la razon es, por q no huuo consentimiento ninguno, eã secũda, legitima vxore viuente. & sic non potest impedire consensum tertie. Concuerta Armilla, ^d y todos los demas. Nota el caso que viene.

CASO 73.

P. Presupuesto lo del caso 71. y lo que se determinò en el caso passado; si sera ma trimonio quando antes de casarse con la tercera, huuiesse conocido a la segunda cõ quien de hecho se auia casado, viuendo la primera, ignorando tambien la segunda, muerte y matrimonio de la primera?

R. Que con todo esto es matrimonio el que se hizo con la tercera, y para esto toma la mesma razon del caso passado. Autores deste caso son los del caso 71. los quales tienen fundamento en derecho.

Nota, que aquel que con malicia bautiza a su hijo para efecto de contraer paren tesco espiritual con su muger, que no pue de muriendose ella, casarse con otra sin

A dispensaciõ, como lo ordena el derecho, f lo qual se entiende quando por este fin particular se haze, porque si lo haze por otro fin (aunque no puede pedir el debito a su muger, sin dispensacion) muriendose ella, se puede casar con otra: y este impedimen to no dirime el matrimonio, como no lo di rime el impedimento q nasce de matar a vn presbytero, conforme lo dize el dere cho, & como lo dize tambien fray Manuel Rodriguez ^b con la comun.

CASO 74.

P. Si el que mata a su muger es impedi mento para no poderse casar mas?

R. Que si la mata por autoridad publi ca, por auerla tomado en adulterio, que no ay ningun impedimento por donde no se pueda casar: empero si la matò por su au toridad, propria por cogerla en semejante delito, sin tener respeto otro ninguno, aunque las leyes no le castigaran, quando prouare que por coger la en adulterio la matò, que pecara mortalmente, y no se pue de casar sin dispensacion, la qual puede dar el Obispo, aunque si se casa sin ella terna el matrimonio, ni tampoco adquiere el dote que ella per dio por semejante pecado, y la razon porque ay impedimento en lo segũ do es, porque matando la alsi pe ca mortal mente. Tambien dize Soto q es, quia qui vnã vxorem tam atroci afficit iniuria, me rito indignus est cui alia cõmittatur: des to trato bien Ledesma, ¹ con el qual por

C ser lo comun concuerda fray Manuel Ro driguez. ^k

Nota, que seria otra cosa, que es lo q par ticularmente se pretende saber en este ca so, quando la matasse por solo casarse con su amiga, porque entonces de tal suerte es este impedimento de no poderse casar cõ ella, que el obispo no puede dispensar so bre ello, y quando de hecho se casasse, el

D matrimonio seria nullo: y para que este ma trimonio sea nullo, como esta dicho, que lo es, es necesario que el y su amiga, con quien pretende casarse, machinen y entien dan en la muerte de su muger, aunque el no aya adulterado con ella; ni adulte re hasta despues de su muerte, como se di ra en el caso q viene contra Ricardo, ¹ q parece tener q este impedimento se deue de entender quando interuiene adulterio y no de otra suerte: empero con lo dicho cõcuertã como mas verdadero, Speculũ Cõiug. ^m Soto, ⁿ F. Bart. de Ledes. los quales Doctores se fundan en derecho, o adonde se dize, quidam Sarraceni fugge stione quorundam Christianorum, viros

ge si quis presb de poenit. & rem. h F. M. R. vbi su. cont. & nu. 8.

1 Ledes. in sum. de matr. sacra. dif. 58. pag. 155. k F. M. R. 1. to. cõ. 210. cont. & nu. 4. Nota. 1.

1 Ricard di 35. in Spec. coniu. d. p. tit. 24. n Soto in 4 sent. d. 37. q. 1. ar. 4. pa. 61. 27. 6 b. Ledesma, in sum. de matr. sacra. m. dif. 58. pag. 155. c. Canõ interfecto. & canõ ad mone. 16. 33. q. 2. c. lauda. de conuersione in fidelium.

carum occiderunt, & postea conuersi per eandem christianas ad fidem, volebant eas ducere, quibus tamen Celestinus. 3. precepit, ne ducerent, aut si duxissent, separentur. De aqui infiere Siluestro con otros, que si tan solamente las mugeres huuiessen machinado en la muerte de sus maridos, o tan solamente los varones sin el consejo dellas, no seria impedimento, quia adulterium non processerat, secus si processisset: de suerte que si tan solamente el varon sin el consejo de la hembra mataste al marido della, o si tan solamente la muger machinasse en la muerte del marido, no naceria semejante impedimento.

Lo que tambien se ha de notar es, que es necesario para que este impedimento aya, que de la tal machinacion se siga en efecto la muerte, porque los derechos q̄ tratan desto, sin falta de morte loquuntur. Aduierte que algunos Doctores dizen, como es Iuan Andres, Panormitano, y Ricardo,^a y Siluestro,^b y Nauarro,^c y fray Manuel Rodriguez,^d y es casi de todos, quando entrambos machinassen en la muerte del marido, y muger del otro sin intencion de casarse, despues que si se casaren, terna el matrimonio, y desta manera limitan este caso: empero Caietano, y Suma Arnilla,^e no estan bien con esta limitacion, pues el derecho no la pone, y assi dizen, que si quiera tengan esta intencion, o no, impide y dirime el machinar entrambos en la muerte del marido, o muger, & hec determinatio Caietani satis rationabilis est, como dize Arnilla, quia in iure positum sumus, y esto mismo parece sentir Ledesma,^f Soto entiende la sentencia de Cayetano, segun la presuncion de la Iglesia: segun la qual, de qualquier modo que se siguiesse el homicidio, se impediria el matrimonio, porque se juzgaria ser hecho por aquel fin, y la sentencia de Siluestro, con los demas citados, entiende en consciencia, conuiene a saber que si el homicidio fuesse hecho no por aquel fin, y fuesse a caso, y no puesto en iuyzio, que no impediria el matrimonio en consciencia, y esto mismo sigue fray Manuel Rodriguez, y assi estan bien concordados estos Doctores.

Nota que Vitoria^h tiene que quando la muger que mato a su proprio marido para casarse con su amigo adultero, que si se caso, que terna el matrimonio, y la razon que da es, quia in iure de hoc nihil est cautum. Empero el padre fray Alonso de la Veracruz,ⁱ siguiendo a Paludano,^k tie-

A ne lo contrario, diziendo, que lo mismo es de la muger que machina con efecto en la muerte de su proprio marido, para casarse con el adultero, que es en el marido que haze lo mismo en su propria muger, para casarse con la adultera, vt expresse patet in iure.^l

Y tambien nota, segun el mismo padre de la Veracruz,^m y S. Anto.ⁿ que si el varon no mata a su propria muger, o al varon de la otra, sino que tan solamente lo manda matar para casarse con la adultera, que tampoco despues de la muerte de su propria muger, o del marido de la otra, no podra casarse con ella, y porque lo hizo por su consejo, o mandado, a el se le imputa, segun los derechos, y assi es impedimento para contraer, y que dirime lo contraydo: otra cosa sera si solamente da por bien hecho el homicidio que otro hizo en su nombre, despues que supo que otro, por darle contecto, y para que se casasse con la muger del muerto, le mato sin darle a el parte dello. Sed de hoc infra.

Nota, que el que mata a su muger para casarse con otra, señalando en su coracon esta, o aquella, si quiera aquellas todas sea muchas o pocas. Dum modo omnes sint specialiter & expresse intentat, que con ninguna dellas se puede casar: y si se casare, dize el padre Veracruz,^o quod matrimonium est dirimendum: y la razon es porque es expressa determinacion, que aquel que mata a su muger, entendiendo casarse con otra, de ningun modo se puede casar con aquella que pretende, y a que si expressemente entiende casarse con aquella, si quiera entonces piense en ella sola, o si quiera de essa con otras, luego no se podra casar con ella: nihil refert enim, quod simul alias cogitet ducere, nam tunc intentionem actualem habet, quae sufficit. Otra cosa seria, como se dixo en otra parte, quando la mataste para casarse con otra, no señalando qual, como ha sido en lo que agora se acabo de dezir, sino indiferentemente a alguna: porque entonces aunque pecara casandose sin dispensacion, la qual puede dar el Obispo, terna el matrimonio, concuerda Veracruz,^p y bien.

CASO 56.

P. Presupuesto lo del caso pasado, se ofrece vna duda mayor, y es, Dos se querrian bien, y desseauan de tener ayuntamiento, el qual jamas auian tenido, el vno desto era casado, o entrambos, para poderle tener y gozarse casandose, concertaró el vno de matar a su marido, y el otro a su muger.

Nota. 2.

^a Ricar. in 4. d. 37.
^b Siluest. ver. mat. tri. 8. q. 9.
^c Nauar. in sum. c. 22 n. 46.
^d F. M. R. in c. 210. concl. & nu. 5.
^e Armi. ver. mat. tri. nu. 30. & 31.

^f Ledes. vb. sup.

^g F. M. R. vb. sup.

Nota 3.
^h Victor. en la suma de los Sacramentos, p. de mat. tri. nu. 29.
ⁱ Veracr. i. p. spec. cōiug. ar. 3. cō. 5.
^k Paludano. in 4.

l. 31. q. 1. ca. 1.
viuente.
N. 13. q. 1.
m. Veracr. vb. sup.
concl. 2.
n. Ant. 3. p. 1.
s. 5. vnico.

Nota. 3.

o Veracr. vb. sup.
concl. 3.

p. Veracr. vb. sup.
concl. 7.

muger, y así se hizo: Si este es impedimēto q impide y dirime el matrimonio, pues no huuo cō esta maquinacion adulterio?

R. Que dexando la opinion de Ricardo, que dize, que este impedimento deue ser entendido, si ay de por medio adulterio, y fino le ay, que no ay impedimento que dirima; que en semejante caso basta la maquinacion de entrambos en la muerte del marido, o muger, aunque no aya auido antes adulterio, como se dixo en el caso pasado, para ser el matrimonio ninguno si se casan. Esto està expreso en el derecho, ^a traie Soto, ^b fray Bartolome de Ledesma, ^c y Veracruz, ^d y fray Luyz Veia Palastrelo, ^e y Iacobo de Grassi; ^f otros doctores, como es Iuan Andres y Panormita no, que dizen, que quando entrambos han machinado en la muerte del marido, o muger, que no es necessario que aya auido adulterio; empero que lo es, si el vno tan solamente maquinò; empero lo que se ha de tener es, que no es necessario adulterio, sino que basta muerte, como està dicho.

CASO 76.

P. Vn hombre casado prometio a Maria, con la qual no auia tenido ninguna cosa, que muerta su muger se casaria cō ella la qual muerta, no se caso con Maria, sino con Iuana: y entonces tuuo acceso cō Maria: si ay aqui impedimento para que muerta Iuana no se pueda casar con Maria. Ratio dubij est, Quia iam concurrir fides data cum adulterio, aunque en diuersos matrimonios?

R. Que no ay impedimento que impida el poder casarse con Maria. Y respondiendo a la razon que ay para dudar: digo, que quando se caso con Iuana, fue visto apartarse de la fee que auia dado a Maria, y así no ay impedimento. Y esta opinion es muy verdadera, porque quando el dar fee impide el matrimonio, es porque de alli se engendra esperança para casarse, y maquinacion in mortem coniugis, la qual esperança se quito por el segundo matrimonio: por lo qual fino se sigue maquinacion, o muerte, no ay impedimento que impida, pues solo el adulterio sin otra cosa ninguna no es impedimento. Con lo dicho conuerda Soto, ^g Speculum coniugiorum. ^h Aduerte el caso que viene.

CASO 77.

P. Maria muger casada adulterò con Pedro hombre libre, debaxo de prometimiento que el Pedro le hizo (pidiendoselo ella) que muerto su marido, o la muger del, por que el era casado, y ella libre, el se casaria

A con quien Iuana le aconsejasse: Si despues de muerto el marido della, o la muger del, Iuana aconsejasse a Pedro que se casasse con Maria; si puede casarse con ella?

R. Que si Maria le pidio esta fee cō engaño y fraude, sabiendo cierto, que Iuana le auia de aconsejar que se casasse cō ella, que ya ay impedimento que impide y dirime el matrimonio, porque lo mesmo es, que si a ella se lo prometiera, sin poner a Iuana de por medio: porque aunque de su parte del en prometerlo aya buena fe: con todo esto por el engaño, y fraude de Maria ay impedimento de su parte, porq engaño y fraude a ninguno deue fauorecer. Otra cosa seria sino vno nada desto de parte de Maria, sino q entendio q Iuana aconsejaria bien a Pedro, diciendole, que escogiesse buena y honrada muger, y dandole este consejo, acertò a dezirle, q fuesse Maria, porque entonces no ay ningun impedimento de parte della, y así se podra casar. Soto. ⁱ y Ricardo, ^k y san Antonino, ^l y esto es bueno, aunque Veracruz ^m dize, q de ninguna suerte ay impedimento aqui.

CASO 78.

P. Vn Iudio, o infiel sin bautismo, desfeando de todo coraçõ ser Christiano, procurò agua para ello, y quien le bautizasse, y no pudo hallar vno, ni otro: A este caso està, que ya per baptismum flaminis, le son perdonados sus pecados: Si este entonces se casasse con vna Christiana, si seria verdadero matrimonio, quiero dezir, sacramentò?

R. Que no, porque para serlo, es necesario que entrambos tengan agua de Epitafio santo. Summa Confessorum, ⁿ y Ledesma. ^o

CASO 79.

P. Vno siendo padrino sacò a vn niño, o a vn adulto, de pila: Si este niño, o adulto, andando el tiempo tuuiesse vna hija, si se podra casar con ella el padre del q bautizò, o fue padrino?

R. Que aunque es verdad que antes del Concilio Tridentino la cognacion espiritual passaua del padre en el hijo, de suerte que el hijo del que bautizaua, o del que era padrino, no se podia casar con el bautizado, o confirmado, que tambien lo es, que antes del dicho Concilio, ni agora no passa esta cognacion espiritual del hijo en el padre, ni por esto huuo, ni ay impedimento para que no se pudiesse casar el padre con aquella que su hijo bautizò, o confirmó, o sacò de pila: y así en el caso presente se podra muy bien casar el padre con

N s aquella

a. laudabile de
contra infideli. &
cap interfectores
et c. ad monete. 33
q. 1.
b. Soto in 4. sent.
dist. 37. q. 1. art. 4.
pag. 277. b.
c. Ledesma in sum.
m. m. sacram.
dist. 18. pag. 151. e.
d. Veracruz. l. 1. p.
e. Specul. coniugio.
positio.
f. Palastrelo. en sus
calculos. 5. pag.
g. de Soto. de Grat.
in l. 1. c. 3. nu. 6.

h. Soto. vbi sup. ar.
i. pag. 278.
j. Specul. coniug.
pag. 160.

i. Soto vbi sup.
k. Ricard. dist. 35.
l. S. Antonino. 3. p.
tit. 1. c. 5.
m. Veracruz in spe
cul. coniug. l. p. m.

n. Summ. confess.
lib. 3. tit. 34. p. 211.
q. 16.
o. Ledesma vbi sup.
dist. 54. pag. 152. d.

a Ledef. in summa.
de sacra matrim.
diff. 46 pag. 1480

aquella q su hijo sacò de pila, o bautizo, o confirmo, como esta dicho. Concuerda Ledefina.^a

CASO 80.

P. Si por alguna calamidad se viniesen a destruir todos los hombres, de suerte q quedassen casi ningunos: Si a los religiosos y religiosas podrian constreñir a que se casassen?

R. Que Paludano tiene, que no podria ser constreñidos a ello, ni ellos estauan obligados a casarse: enpero lo contrario se ha de tener, que podrian ser constreñidos, y ellos estauan obligados a ello quando huuiesse peligro que auia de perecer el genero humano, como lo tiene Soto,^b Flores Theologiarum.^c

CASO 81.

P. Si el acto matrimonial, a questo es, el uso del matrimonio, es licito y meritorio, y si puede auer en el pecado?

Resp. que en tres casos puede auer en el pecado, dexando aparte como cosa muy clara, que de si el es licito y meritorio sino le inficiona alguna circunstancia, como seria en vno destos tres casos. El primero, quando se haze ociosamente, a questo es sin ningun fin formal ni virtual, y haziendose sin ningun fin, es ocioso y malo, y pecado venial. El segundo, quando alguno de los casados se llega a su compañero mouido solamente por deleyte, o libidine: como si el marido se llegasse a su muger, mouido solo por libidine, o porque es hermosa, aunque con tal afecto, que quando no fuera su muger, no se llegara a ella, tambien es pecado venial. El tercero, quando alguno de los casados se llegasse a su compañero, fuera de los bienes del matrimonio, como si aquello mismo propusiesse el marido de hazer con otra qualquiera muger, y esto sera pecado mortal. A donde se ha de notar forçosamente, que no se dize, que aquel acceso a su muger sea pecado mortal, sino que el proposito de llegarle a otra, o a ella, aunque no fuera su muger, lo es, por vestirlo entonces de especie de fornicacion, que es pecado mortal. Que sea meritorio como arriba se dixo prueuase, porque es acto de obediencia segun aquello del Genesis,^d Crescite & multiplicamini. De adonde se sigue, que sino ay en el alguna circunstancia mala, q aunque se exercite extra charitatem, que sera actus moralis bonus: y si se exercita ex charitate, que sera simpliciter virtus: y acerca de Dios, grato y meritorio.

Nota, que tambien es acto, a questo es,

A oficio de justicia, si se exercita, para pagar la deuda al compañero: y tambien es acto de religio si se exercita para engendrar hijos que reuerencien a Dios, en el qual no ay ningun pecado aunque le mueua tambien el deleyte a ello: porque esta delectacion es natural. Y de aqui se sigue, que tener copula por causa de sanidad, es pecado venial, como lo dize santo Tomas,^e Soto,^f y fray Manuel Rodriguez, pues el matrimonio no se ordena para sanidad del cuerpo, sino para la generacion y remedio contra la concupiscencia. Empero no auiedo otros remedios faciles para alcanzar salud constando ser este necessario, no aura pecado alguno, no excediendo los fines del matrimonio: porque tener copula por sanidad del cuerpo no excluye el fin de la generacion, como excluye el fin de celebrar dezir Misa por sanidad. Todas estas cosas aduiertan los confesores y las enseñen a los casados para que sepan con que animo han de exercitar el acto matrimonial. Concuerdan con lo dicho Flores Theologiarum,^g y fray Manuel Rodriguez,^h y Soto,ⁱ y es comun, y tambien que no es pecado casarse por algun bien delectable, o vtil. Verdad es, que casarse con vna muger por ser hermosa y rica, indicio es de algunos pecados veniales, y casarse por fin mortal, es pecado mortal: como si vno se casasse con vna muger por hurtar, y casarse por fin venial, es pecado venial: lo qual se entiende haziendose el matrimonio principalmente por estos fines: porque casarse por ellos menos principalmente, con tanto que principalmente se refieran en Dios, o en algun buen fin, no ay pecado, como lo refuelue Nauarro,^k y fray Manuel Rodriguez.^l

CASO 82.

P. Vno siendo casado antes de consumar el matrimonio sacò de pila a vn niño siendo del padrino. Si despues de muerto se puede esse su ahijado casar con su muger auriendola ya despues conocido, o si ay entre el y ella parentesco espiritual que impida y dirima el matrimonio?

R. Que no se pudiera casar con ella, si quando le sacò de pila huuiieran consumado matrimonio: y pues el caso dize que no le auian consumado, el se puede casar con ella muerto su padrino. Y la razon es, porque no auia antes del Concilio Tridentino, ni agora ay este impedimento, porque antes de consumar matrimonio, non dum effecti sunt vna caro. Concuerda san Antonino,^m Ledefina,ⁿ & pater in iure.

Caso

b Soto in 4. sent.
dist. 26. q. 1. art. 2.
pag. 81.
c Flores Theolo.
2. de matrimo.

Notas.

d Genes. c. 1.

Nota 2.

e S. Tho. in 4.
Soto. d. 36. q. 1.

g Flores Theol.
de mani.
h F. Ma. Rodri.
ca 214. concl.
i Soto in 4. sent.
d. 26. q. 1. art. 2.
pag. 81.

k Naua. c. 1.
l F. Ma. Rodri.
cap. 214. concl.
m. 2.

m S. Anto.
in 4. sent.
n Ledef. vbi
pag. 231 a
o In c. verum
super es de
nat. spirituali

CASO 83.

A

P. Vno sacó de pila a vn niño: Si este niño, llegando a edad de poderse casar, se podrá casar con vna que ha sido amiga de su padrino, pues como se dixo en el caso pasado, se podría muy bien casar con la legítima muger de su padrino, después de muerto, si quando le fue padrino no auian consumado matrimonio, aunque después le consumassen, por no auer entre el y la muger de su padrino ya muerto, parentesco espiritual que impida y dirima el matrimonio?

R. Que antes del Concilio Tridentino en este caso huuo dos opiniones contrarias: la primera fue de santo Tomas, Alberto Magno, y de Siluestro, ^a y de otros graues autores que tuuieron que no se podía casar: porque dezian, que de la misma manera q̄ este parentesco nacia de copula lícita, nacia de la ilícita, y q̄ por esta causa era impedimento q̄ impedía y dirimía. La contraria opinion, q̄ es la segunda, tuuo Ricardus, Palud. ^b y Panormita. ^c y otros muchos, que se podian muy biē casar, porque dezian, que por sola la copula lícita se contrahia este parentesco espiritual: mas ya después del Concilio Tridentino, no ay en esto ninguna duda, sino que se podrá muy bien casar, porque solamente este parentesco espiritual se contrae entre aquellas personas que se refirieron en el caso 40. del capit. 33. part. 1. que fue de bautismo, tal solamente, y no en otras ningunas. Con lo dicho concuerda Ledesma, ^d & alter Ledesma: ^e a los quales sigue fray Manuel Rodríguez, ^f y lo declaró Pio V. en vna bula que promulgó en el año de mil y quinientos y sesenta y seys años, diziendo, que este parentesco no se deriuaua de vno en otro, y así se podía este mismo, siendo grande, casarse con la amiga que fue de su padrino como el caso lo pide.

CASO 84.

P. Vno con mala fe, dudando probabilmēte, el primer matrimonio en que estaba y tenia auer sido legítimo, se casó segunda vez. Si este segundo matrimonio se ha de dirimir, porque parece que no, porq̄ la que se casó con el con buena fe, no ha de ser despojada de su derecho?

R. Que la opinion en esto mas prouable es, que el segundo matrimonio se ha de dirimir y anular, porque la mala fe a ninguno ha de fauorecer, y este segundo matrimonio de la vna parte tiene falta, y por tanto de ninguna es firme: así lo tiene Soto, ^g y Ledesma. ^h

CASO 85.

P. Vno se caso, y al tiempo que fue a consumar matrimonio, solamente fue potente para romper a su muger. Omnia mundi mundis, mas en ninguna manera lo fue para poder seminar, aunque lo procuró con todas sus fuerzas, lo qual ella hizo: Si este tal puede entrar en religion aprobada, y professar contra la voluntad della: porque fino huuiera llegado a este punto de conseruarse, claro está que pudiera.

R. Que aunque Medina fray le menor tuuo, que en semejante caso no podía: porq̄ dize, que ya es matrimonio consumado, q̄ la verdad es, que no lo es, y que puede entrar muy bien en religion, aunque ella no quiera, porque el seminar ella, no es de esencia del matrimonio para ser consumado, y por no seminar el, se ha de juzgar en este caso lo mismo que de los que son frigidados se juzga, que es, que la frialdad impide y dirime el matrimonio por no poder ser consumado, Soto, ⁱ y san Antonino. ^k

CASO 86.

P. Vnos sabian que eran parientes, y de tal suerte, que auia entre ellos impedimento que impedía y dirimía el matrimonio, y con todo esto se casaron clandestinamente, dexando el pecado a parte en que claramente cayeron por muchas razones: si cayeron en descomunión si la ay puesta en el Obispado en que están contra los que se casan clandestinamente, o la q̄ tiene puesta el derecho contra los q̄ se casan en grado prohibido. Ratio dubij est, porque si se casaron creyendo que eran parientes, y después supieron que no lo eran, no les comprehendiera la descomunión, y tanbiē por que adonde no ay matrimonio, como aquí no le puede auer por causa del impedimento, no se ha de tener por clandestino.

R. Que con todo esto están descomunados, porque aunque no fue valido, quanto fue de su parte lo quisieron hazer valido: de la misma manera que queda vno suspenso, que se ordena a título de patrimonio, y después de ordenado lo da a otro. Concuerda Soto. ^l

CASO 87.

P. A vna ciudad destituyan enemigos, y ninguno de los ciudadanos podía escapar con la vida, sino era por casarse dos que en ella estaban: el qual daño se yua proliguendo, y casandose, muchos auia de quedar con la vida, a cuya causa estos dos se casaron y consumaron matrimonio, sin auer auido al tiempo que se casaron, copia de sacerdote, y así cesó el daño comecado: Esto

i Soto in 4. sent. d. dist. 27. q. 1. art. 4. p. 111 b
k S. Anto. 3. p. 115. i. c. 11.

l Soto in 4. sent. d. 28. q. 1. art. 2. pag. 138.

Esto passò antes del Concilio Tridentino; Si estos pecaron mortalmente; pues antes del dicho Concilio Tridentino era pecado mortal el yso del matrimonio clandestino, como lo fuè este que estos hizieron.

R. Que el matrimonio clandestino de genere suo, antes del Cõcilio Tridentino no era pecado mortal: y asi estos pudieron muy bien sin pecar casarse desta suerte, porque cessò el daño comenzado, tenièdo animo de publicarse, passada aquella tempestad. Esta essentècia expressa de Soto,^a Caietano, b Ledesma.^c

Nota, que los que cládestinamente co-
trahean matrimonio han de ser graueniēte
castigados por el ordinario; con o se man-
da en el Concilio Tridentino; y en algu-
nos Obispados (como es en el de Salama-
ca y Plasencia) se les pone pena de desco-
munion, y no incurrē en esta pena los que
despues de auerse desposado con palabras
de futuro, se conocen, porque despues del
Cōcilio no son visto casarse: pues estā qui-
tados los matrimonios presumpcos: lo qual
a mi parecer se ha de limitar, saluo si ellos
por la copula se quisieron casar de presen-
te, pues quisieron réalmente hazer matri-
monio cládestino, como despues de Adria-
no lo tiene Couarruuias, * y fray Mantrel
Rodriguez. f

CASO 88.

P. Si pudieron contraer matrimonio se-
cretamēte sin pecado mortal antes del Cō-
cilio Tridentino dos amātebados, los qua-
les yendo camino los prēdieron sobre fol-
pecha que lo eran, y hallando serlo cōrriā
peligro, el qual por escapar, y por afirmar
que eran casados, se casarō clandestinamē-
te de la suerte que està dicho, y consuma-
ron matrimonio?

R. que para este caso toma la respuesta
y autores dada y citados en el caso passa-
do: porque lo mismo que dizen alli, espõ-
den aqui, y en el caso que viene: el qual no
sta y tambien que los hijos auidos del ma-
trimonio clandestino solamente por falta
de las amonestaciones son illegitimos, ha-
llandose despues que sus padres eran deu-
dos, ignorando ellos el tal impedimento
(porque esta ignorancia no es prouable, la
qual en semejante caso fauorece a los tales
hijos, sino ignorancia afectata y querida
en su causa) y por auer dexado las denun-
ciaciones que manda hazer el derecho, las
quales si se hizieran, se manifestara este in-
pedimento: lo qual se cõfirma, porque mas
eficaz medio es, hazerfe las amonestacio-
nes tres vezes en las fiestas en la misma ma-

A yor para efecto de descubrirle el impedimento, que contraxer secretamente, con el parrochio y testigos: y cierto es, que los que dexan este segundo medio, son vistos tener ignorancia afectata, por lo qual sus hijos no son legitimos.

Finalmente esto parece que nos significa el Concilio Tridentino, y poniendo las mismas penas a los que contraen sin denunciaciõnes, en grado prohibido ignorantemente, que a los que contraen sabiendolas: y cierto es, que los hijos de desos son ilegítimos. Cõuerda fray Manuel Rodríguez. ^h

CASO 89.

B P. Vna doçella honetta y noble estado
debaxo de tutor, el tutor la queria casar
(cõ vn mãeço muy desigual a ella,) lo qual
por estornar ella se casò clandestinamente,
y consumò matrimonio con vn mãeço
a ella y a el estaria muy bien el casarse. (el
to passo antes del Concilio Tridentino.)
Si estos pecaron mortalmente?

R. Que estando ella segura que el man-
cebo con quien se caso no la burlara ne-
do lo pasado, que no pecaron en ello.

Finalmente, tónia la respuesta y autores para este caso; dada y referidos en el caso 87. porque lo mismo quedizen allí, respo-
C deiraqui, y en el caso que viene el qual no-
ra sacerdote que el parrocho y qualque
matrimonios clandestinos ha de ser suspen-
didos por tres años del oficio, y el parro-
cho que sabiendo los que quieren ce-
lebrar no lo prohibiere, incurra en la mis-
ma pena, como esta ordenado en dere-
cho, del qual consta q los tales no que-
dan suspensos ipso facto ni el Concilio Tri-
dentino por las penas que añadió qui-
tó esta pena, como lo nota y tiene Sa le-
do, y suspendiendo el juez en este caso
al parrocho del oficio, como si el suspen-

dele del beneficio, como lo dize Nava-
rro, k. y Diego Pérez. ¹ Verdad es, que se
podra suspender tambien del beneficio illo
qual agora despues del Concilio es mas
verdadero; pues ni al parrocho, ni a los re-
tigos, se pone pena señalada, antes se dexa
al arbitrio del juez conforme la calidad
del delito, como lo dize Veracruz, ^m y
los contrayentes con mayor pena han de
ser castigados consumado el matrimonio,
que sino le consumaran, conforme una de-
claracion por los señores Cardenales refe-
rida por Salzedo, ^m y pecan los ordinarios
no castigando este delito del parrocho y
testigos, como advierte Veracruz, y Sal-
zedo, y lo sigue fray Manuel Rodriguez, ¹⁰ m
pues

pues el Concilio les impone precepto que lo hagan.

CASO 90.

P. Dos, entre los quales auia trato illicito, estando los dos solos secretamente se casaron antes del Concilio Tridentino, y con este animo consumaron matrimonio, porque temian, que si de aquel punto pasaua, los auian de estoruar que no fuesen marido y muger, lo qual hizierō para que despues publicamēte pudiesen dezir, que lo eran: en el qual caso, ni en ninguno de los tres passados se pudo hallar copia de sacer dote que los casase: Si estos pecaron mortalmente?

R. Que para este caso se ha de dar la respuesta y autores, dada, y referidos en el caso 87. porque lo mismo que dize alli, responden a este caso. Nota el caso que viene que sale desta excepcion.

CASO 91.

P. Vn hombre noble se caso con vna señora honesta, con la qual auia tenido antes copula fornicaria, y casose, y consumō matrimonio con ella clandestinamente, antes del Concilio Tridentino, con condiciō que el tal matrimonio estuuiesse siēpre, o por mucho tiempo, secreto, mouiendole a ello alguna honesta causa: Si este tal pecō mortalmente, pues en el caso 36. se dixo, que antes del dicho Concilio Tridentino era pecado mortal el uso del matrimonio clandestino, como lo fue este, pues en el no huuo copia de sacerdote?

R. Que ex natura matrimonij, ningun pecado se comete: empero por razon de los males que podian suceder, y por el escandalo que podia auer, apenas se pudo excusar de pecado mortal por mucho tiempo, Soto,^a y Caietano.

Nota, que el usar del matrimonio agora despues del Concilio Tridentino, hecho delante del parrocho y testigos antes que se hagan las denunciaciones, es pecado mortal, pues en cosa graue se quebranta vn precepto eclesiastico del Concilio Tridentino, el qual dize, que antes que se consuma el matrimonio se hagan las denunciaciones: así lo dize fray Luys Lopez,^c afirmando, que parece tener lo contrario Nauarro, a lo qual dize fray Manuel Rodriguez,^e que el no hallō a Nauarro en el lugar por el alegado, ni en otros adonde desto propio podia tratar: y lo mismo he buscado yo, y no lo hallo. Y esta opinion tiene Espino, f. prouandola, por quāto hechas las amonestaciones se puede descubrir algun impedimento, con el qual si consuma-

ran el matrimonio, cierto es, q̄ cometieran los contrayentes pecado mortal de fornicacion: y atenta esta razon, no solamente cometen los contrayentes pecado mortal, consumando la primera vez el matrimonio, antes de las denunciaciones, mas aun todas las vezes que se conocieren carnalmente antes dellas, pues se ponen a peligro de fornicar: lo qual por esta razon me parece se puede seguir, aunque tenga lo contrario Enriquez,^g diziendo, que la primera vez pecan mortalmente, mas no las demas: así como el que prometio voto de religion, peca mortalmente pagando el debito, la primera vez, y no las demas, aduirtiendo, que si no peca las demas, no es por auer adquirido perfecto poder en su muger despues de la consumacion, sino porque si pecō la primera vez, fue, porque se hizo inhabil para entrar en religio: la qual razon cessa ya consumado el matrimonio.

Y nota, que quando Ledesma^h y Nauarroⁱ dizen, que no es pecado mortal consumir el matrimonio antes de las denunciaciones, salvo si ay escandalo, se ha de entender en caso que los contrayentes con el parrocho han inquirido con diligencia, si ay algun impedimento, y saben de cierto con vna certidumbre moral que no le ay: como lo explica el padre fray Pedro de Ledesma,^k y fray Manuel Rodriguez^l dize, que el que se caso clandestinamente delante del parrocho y testigos, no precediēdo las denunciaciones, y no quiere usar del tal matrimonio, ni publicarle, peca mortalmente, pidiendo la otra parte que se publique, o auiendo peligro de incontinencia, no le publicando, poi que segun Victoria, si vno de los casados esta en peligro de incontinencia, está el otro obligado, sopena de pecado mortal a pagarle el debito, ni puede dilatar esta paga por largo tiempo, y aunque entrambos contienen que no se publique el matrimonio, pecarā mortalmente, si de no publicarse temen verisimilmente los daños que de los tales matrimonios suelen suceder. Esto es de Nauarro,^m lo qual tiene fray Luys Lopez.ⁿ

CASO 92.

P. En vn Obispado ay. puesta descomunion contra los que se casaren clandestinamente: Vnos se casaron desta suerte, si cayeron en ella?

R. Que dexando a parte que despues del Concilio Tridentino este matrimonio es nulo, que si ignorauan esta censura, que no caē en ella: y esto es así, aunque por ignorancia suya vincible, a caso la ignorasen.

g Enriquez li. 1.^{ra}
de matrim. 2. to.
cap. 6. nu. 1.

Nota. 2.
h Ledes. de matrim.
diff. 47.
i Nauar. c. 16. n. 38
& c. 22. nu. 68.

k Ledesma. in addi.
ad. 3. p. q. 45 art. 5.
pag. 168.
l Fr. Ma. R. vbi su.
conclu. & nu. 2.

m Naua. vbi sup.
nu. 38.
n Fr. Luys Lopez
vbi sup. col. 563.

sen. La razon es, porque ya que semejante ignorancia vincible no escuse ni libre de la censura del derecho comun, o del fumo Pontifice: empero escusa y libra della quando es la censura de prelados particulares, segun doctrina de nobles y graues Doctores, con tal que esta ignorancia no sea crassa o supina, o que no proceda de malicia, o de demasiada negligencia: assi lo tiene Soto.^a

a Soto in 4. sent.
dist. 28. q. 1. art. 2.
pag. 132. b

CASO 93.

P. Que ha de hazer vno que se caso, con vna priuero clandestinamente, y cõsumo matrimonio, y despues publicamente se caso con otra, con la qual le compele la Iglesia a que haga vida maridable: y esto passò antes del Concilio Tridentino?

R. Que si la Iglesia le compele a que habite con la segunda, con la qual publicamente se caso, que no será inobediente a la Iglesia, sino la pagare el debito si se lo pide (supuesto como es claro, que el no lo puede pedir) pues la Iglesia por la falsa presumpcion que tiene, pensando que el es legitimo marido, manda que habite con ella: Soto.^b

b Soto de insti &
i. r. li. 3. q. 1. art.
pagin. 170. y en el
4. sent. dist. 28. q. 1.
art. 2. fol. 141. 142. b

CASO 94.

P. Dos queriéndose casar, hizieron las amonestaciones en el pueblo de adonde eran, y antes de casarse se saltaron del hechos peregrinos, y se fueron, y en vn pueblo adonde no eran conocidos, sino q passauan su camino, los caso el cura delante de testigos: Si este es matrimonio?

R. Que lo es, y no caera por ello el cura en la pena puesta en el caso 41. pues segun el uso de la Iglesia les puede administrar los demas sacramentos siendo peregrinos, Quoniam nonnunquam fori interius ratione hospitij, & incolatus fortiuntur. Otra cosa seria, si fraudulentamente para este efecto se huuiesse salido, por que entonces dize Ledesma, ^c que para si tiene, que no lo es: y dize mas, que esta puesto precepto a los curas que no casen a los peregrinos ignoros, sin legitimo examen y diligente inquisicion, y con licencia del ordinario, vt expresse habetur in Concilio Tridentino, ^d tanto que dize Siluestro, que no deuen los Obispos admitir estos al matrimonio, sin letras testimoniales, y lo mismo tiene Gregorio Lopez: ^e conuerda tambien con lo dicho fray Manuel Rodriguez, ^f diziendo que Salzedo ^g adierte que assi lo declararon los señores Cardenales de la Reformation. Y adierte para aqui, que el parrico que ha de asistir al sacramento del matrimonio quando vnos se casan es el propio

A sacerdote que es el cura, como consta de lo que en semejante materia trae Soto. ^h

Y tambien nota, que aunque el Obispo mande al parrocho que no este presente, el matrimonio no dexara de ser valido hallado presente, como lo declararon los señores Cardenales de la Reforma, diziendo, Congregatio Concilij respondit valere matrimonium contractum coram parrocho, cui interdictum est ab Episcopo, ne interueniat. Esta respuesta trae Salzedo, ⁱ y fray Manuel Rodriguez. ^k

Y tambien nota, segun Ledesma, ^l que si el cura de vn pueblo casasse a vno de sus parrochianos con vna peregrina: o al contrario, trayendo el peregrino hechas y alas amonestaciones, o se de que era libre, que será matrimonio.

CASO 95.

P. Pedro fue compadre de Iuan sacandole vn hijo de pila: Si por esto ay parentesco espiritual entre Iuan y la muger de Pedro, de fuerte, que muerto Pedro no se puedan casar, o al contrario, si el hijo era de Pedro, y le sacò de pila la muger de Iuan, si por esto ay parentesco espiritual entre Iuan y la muger de Pedro, de fuerte que muerta ella y Pedro tampoco se puedan casar por auer entre ellos parentesco espiritual de compaternidad que impide y dirime el matrimonio: y esto passò antes del Concilio Tridentino. Ratio dubij est, porque antes del dicho Concilio el parentesco espiritual que se contrahia por paternidad, que impidia y dirimia el matrimonio, no se comunicaua del hijo al padre, aunque si del padre al hijo: y tambien porque entonces tampoco se comunicaua la paternidad del vn padrino al otro, haziendose por serlo parientes espirituales: pues por la misma razon parece que no se comunicaua esta paternidad del marido a la muger, ni de la muger al marido, y assi se podian casar.

R. Que si el hijo que sacò Pedro de pila a Iuan, le huuo Iuan en la muger que al presente tenia, de fuerte, que Iuan y su muger eran padres del niño, que en tal caso no se podian casar, por ser entonces tambien Iuan y la muger de Pedro parientes espirituales: por que antes del Concilio Tridentino la compaternidad del marido se comunicaua a la muger: y al contrario, la de la muger al marido, per actionem, siendo entre ellos el matrimonio consumado, quando el, o ella bautizauan a alguna criatura, o la tenian en el bautismo; empero si Iuan no le huuo en la muger que tenia al presente,

e Ledesma in sum.
de sac. matrim.
dist. 21. pag. 133. c

d Concil. Tri. sess.
24. c. 7.

e Lopez in l. 1. tit.
3. p. 3. verb. en la
Iglesia.
f Fr. Ma. Rod. in to.
cap. 200. concl. 1.
nu. 3.
g Salzed. in pract.
arimin. c. 71.

h Soto in 4.
ar. 2.
Nota 4.

i Salzedo in
cum c. 17.
K F Ma. Rod.
concl. 1. nu. 3.
Nota 4.

presente, sino en otra también legitima que tuvo antes, bien se podía entonces casar Pedro con la muger de Juan, muerto Juan, y la muger de Pedro: porque en tal caso solamente era Pedro pariente de Juan, y no de su muger: porque esta compaternidad, que como está dicho antes del Concilio Tridentino, per actionem, se comunicava del marido a la muger; y al contrario la de la muger al marido no se comunicava per passionem, como es en esto postrero: y lo mismo que se ha dicho quando Pedro sacó de pila al hijo de Juan, se ha de dezir, si el hijo era de Pedro, y le sacó la muger de Juan: empero todo esto está ya quitado después del dicho Concilio Tridentino, porque solamente se comunica este parentesco espiritual entre las personas que se dixerón en el caso 40. del cap. 33. part. 1. que fue de bautismo.

Nota el caso que viene, que aunque está en este encerrado, por el se entenderá mejor este, aunque parece que se dexa bien entender: trata este Ledesma.

CASO 96.

P. Pedro se casó con una viuda, la qual por aver pocos dias que lo estava, quedó preñada, y parió un hijo, al qual Maria sacó de pila, por lo qual quedó madrina del, y comadre de su madre: Si después de muerta la muger de Pedro se podrá Pedro casar con Maria, pues es comadre de su muger: presupuesto que esto es antes del Concilio Tridentino, porque parece que no podrá, pues antes del la compaternidad del marido se comunicava a la muger, y la de la muger al marido, y era impedimento que impedía y dirimía el matrimonio, como se dixo en el caso pasado?

R. Que podía muy bien entonces casarse con ella después de su muger muerta, porque por aquello no se hizo ella afin espiritual del, ni el della, lo qual se hiziera si fuera el hijo que sacó de pila, hijo también de Pedro.

Finalmente la compaternidad no comunicava la muger al marido, per passionem, como es en este caso, sino quando se comunicava de marido a muger, o por el contrario, era per actionem, como se dixo en lo primero del caso pasado: el qual me parece, que con lo que en este se ha dicho, se entenderá bien, aunque por si solo bien se entenderá: este también resuelve Ledesma.

CASO 97.

P. Pedro y Maria trataron de casarse, no se casando de hecho, ni prometiendo de casarse, pidieron a su Santidad llanamen-

A te dispensacion para casarse dentro de tal, o tal grado prohibido, sin hazer mencion si auia auido copula, o no, como en realidad de verdad no la auia auido, y así no tuvieron necesidad de hazer relación de ella a su Santidad, y el Papa también entendiendo que no la auia auido, concedió al ordinario que dispensasse con ellos sin que dentro de la bula diga, que se informe si ha auido copula, o no, venida que fue la dispensacion, o sabido que ya estava dado el fiat en Roma, se conocieron carnalmente, como que ya podian, y auian de casarse presto: como está dicho, la dispensacion venia cometida al ordinario para que se informasse si era verdadera la relacion, y dispensasse con ellos: el ordinario cometió al cura de Pedro y Maria, que los tomasse juramento si auian tenido copula, o no, temiendo que si jurauan que si, no los casarian: juraron que no la auian tenido, y así los casaron in facie ecclesiae, y lo está quatro, o cinco años ha, después acá confesandose dixerón la verdad. Lo que se pregunta es, si aquel matrimonio valio: y sino valio, que remedio se dara para que esté seguros en conciencia?

R. Que aunque pecaron en la copula, y en perjurarse, bien vale la dispensacion y el casamiento que se hizo por virtud della, y así no tienen necesidad de ninguna cosa para estar seguros en conciencia. Y la razon es, porque ni el Papa se movió por la copula si la auia, o no, pues ninguna mencion se hizo della, ni la auia auido quando se le pidió, y el concedió la dispensacion, y así no se alegó en la suplica cosa falsa: ni tampoco se tuvo la copula con intencion de casarse entonces con ella, ni de intentar matrimonio clandestino, ni en tal caso ay cosa por la qual la dispensacion sea suplicia, ni por ella se hizieron inhabiles, aunque pecaron, y fueron incestuosos en rigor: y el impedimento del incesto no dirime el matrimonio: así lo resuelve Nauarro, y Enriquez. Y añade Nauarro una cosa, de la qual con razon duda fray Manuel Rodriguez, y es, que impetré dispensacion del Obispo para que se puedan pedir el débito: y yo digo, que no es necesaria tal dispensacion, por que no todo incesto impide la petición del débito, sino solamente aquel, por el qual se contrae afinidad. Y un deudo que tiene copula consumada con una deuda suya, aunque comete incesto, no contrae afinidad con ella. De lo dicho se collige, que el ordinario, o comissario no está obligado a preguntar, si ha tenido copula,

c Nauarro lib 43
consil tit despon
salibus consil 2.

pag 102.
d Enriquez lib 12.
de impedimentis
matrim. c. 2. ad 76

a F. Ma. Rod. rto.
c. 217. concl. & n. 3

b e. cum dilecta
deret. & g. oñ.
i. uem. & fin. de
præben. & c. pru-
dantiam de offi.
delega.
c. Con. en la sum.
q. 45. pñ. 4. veni.
a lo futo. licho.

Nota. i.

d Nauar. vbi sup.
tit. de sponsalib.
fol. 362.
e F. M. R. vbi sup.
f Enriq. vbi sup.

g Nauar. lib. 4. cõ
ñ. tit. de contan.
& affinit. consil. i.
fol. 408.
h F. M. R. vbi sup
concl. 4. & n. 1.

pula, quando embiado por la dispensacion trataron solamente de se casar: empero sino solamente trataron de se casar, mas de hecho se casaron; y embiado por la dispensacion tuuieron copula, obligado esta a preguntarle si la tuuieron, y ellos estan obligados a confessar la verdad, y no la confessando sera la dispensacion supleticia y de ningun valor: como lo resuelve con todo lo demas fray Manuel Rodriguez. ^a Finalmente lo respondido a nuestro caso es verdadero: salvo si el Papa dixesse, que la dispensacion la hiziese tal persona, guardando tal, o tal forma, o condicion: porque entonces sino se guardasse assi, no valdria la tal dispensacion, ni el tal matrimonio: por esto se ha de mirar mucho la concession del Papa, como la concede, como se dice en derecho. ^b Mira a Cordova, ^c assi tambien lo tiene Nauarro, ^d f. ay Manuel Rodriguez, ^e Enriquez, ^f el qual dice, que esto esta recebido de hombres doctissimos en toda España, y estar en practica en la diocesi de Salamanca.

Nota. porque viene bien para este caso, que quando se quieren dos casar en grado prohibido por via de consanguinidad, o afinidad, auiedo entrambos cometido incesto antes de se auer tratado el casamiento, no es neccssario que en la suplica se haga mencion de la copula incestuosa que entre ellos ha auido: y assi valdra la dispensacion hecha sobre el dicho grado prohibido: assi lo tiene Nauarro, ^g y fray Manuel Rodriguez: ^h lo qual prueua, porque en ningun derecho se ordena que la dispensacion sobre vn impedimento es irrita, no se alcanzando dispensacion sobre otro impedimento que tiene la persona dispensada, y mas que el estilo de la Curia parece que tiene, que la dispensacion hecha sobre vn impedimento, vale, antes que se dispense sobre otro. Verdad es, que hasta que se alcance dispensacion sobre el no terna justo efecto. Ni obsta, que la interpretacion de la gracia por el segundo homicidio cometido, no vale si en la suplica no se hizo mencion del perdon que el homicida auia alcanzado por otro homicidio: porque a esto respondo, que el impedimento del homicidio dos vezes contrahido por la misma persona es impedimento de la misma calidad, castigada con la misma pena, y su irregularidad es reservada a su Santidad, mas aqui hablamos del impedimento del incesto, que nace de la dicha copula, el qual no es de la misma calidad, que el impedimento de la consanguinidad y afinidad,

dad, porque el impedimento de la consanguinidad y afinidad, impide y dirime el matrimonio, mas el impedimento del incesto solamente le impide, y no dirime, el vno es reservado al Papa, y el otro al Obispo: y assi aunque los que contraen pecan contrayendo, no alcanzando primero dispensacion del Obispo, mas vale el matrimonio. Y aun aña de Nauarro, que siendo el incesto secreto, no se ha de reuelar en las letras Apostolicas, porque pecaria el que lo reuelasse infamando a los contrayentes: y assi basta que secretamente se pida dispensacion al penitenciario, o al Obispo.

Tambien nota, que si estos afines, o consanguineos publica, o clandestinamente se casaron de hecho, y despues mientras embiauan a su Santidad por la dispensacion tuuieron copula sabiendo el impedimento que tenian, no valdra la dispensacion sino se hiziere mencion della: assi lo ordeno el Concilio Tridentino, ⁱ tanto, que casandose clandestinamente sin que precedan las denuncias, aunque ignoren el dicho impedimento, y tengan copula con la misma ignorancia, no valdra la dispensacion sino se haze mencion de la dicha copula, por que esta ignorancia fue afectada por no auer precedido las denuncias, como lo ordena el propio Concilio, assi lo dice Nauarro, ^k y fray Manuel Rodriguez, ^l y lo tienen Couarruuias, ^m y Sarmiento. ⁿ

CASO 98.

P. Dos siendo parientes en grado de consanguinidad, embiaron a Roma por dispensacion. Despues que el Papa tuuo dispensado con ellos en Roma, a questo es, dicho fiat antes que llegasse la dispensacion a que el Papa la cometia, no la dispensacion, pues el mismo dispuso con ellos, sino la examinacion de la causa, tuuieron copula carnal con animo marital: Si sera tenido este por matrimonio, sin otro consentimiento, si quier ignoren, o sepan entonces la concession de la dispensacion: presupuesto que passo antes del Concilio Tridentino: y si passo despues del, si es impedimento que de nuevo impida.

Antes de responder nota vna cosa buena por ser desta materia, que quando vno pide a su santidad dispensacion para casarse con vna deuda suya en el segundo grado, hallandose despues de alcanzada la dispensacion que son deudos en el tercero grado, vale la dispensacion, porque la gracia que se alcanço del sumo Pontifice para vn beneficio, diziendo en la dispensacion, que

Nota

i Conc. Trident.
24. c. 5. de matrim.

k Nauarro. lib. 4. cõ
ñil. 5.
l F. Ma. R. vbi sup.
concl. 6.
m Couar. 2. p. 1.
ñ. 1. 8. 10. nu. 1.
n Sarmiento. lib. 1.
c. 2. 3. 4. 5.

Nota

era curado, vale hallandose despues que es simple, atento que ningun dello se cometio en la alegacion de la falta causa que se propuso, como lo defiende Couarruuias, ^a y le sigue fray Manuel Rodriguez. ^b

Notado esto que vino bien para el caso, a el se Resp. que si el Papa no dize mas, sino que dispensa cō ellos, atento que no ha tenido copula, y que son parientes en el grado que le informan sin añadir otra cosa alguna, y para ver si esto es asì, y si son parientes en el grado que le informan, comete la informacion dello al diocesano, que este se ha de tener por matrimonio, si passò antes del Concilio, pues quando tuuieron la copula, ya estaua quitado, el impedimento que auia entre ellos de consanguinidad, y eran habiles para contraer matrimonio, estando en el grado que informaron, sino fuese que el Papa declarasse otra cosa en la dispensacion, diziendo que el no auer tenido copula, se entienda hasta que haga la informacion a quien va cometida, o hasta que se casen, lo qual jamas suele venir especificado, y por esta causa se ha de mirar mucho la concession del Papa conio la concede, como se dize en derecho, ^c y no viendo especificado, se ha de tener lo dicho, y ni mas ni menos despues del dicho Concilio Tridentino no sera nuevo impedimento para que no se puedan casar despues conforme el orde puesto en el, y asì no es necesario recurrir otra vez al Papa, porq̃ en realidad de verdad, como queda dicho, ellos ya eran habiles para contraer, aunq̃ pecarò en tener la dicha copula, porq̃ en rigor no fueron incestuosos. Cō lo dicho concuerda Soto, ^d y F. Manuel Rodriguez, ^e y Couarra. ^f el qual dize otras cosas buenas a este proposito, y que no sean hallados en rigor incestuosos pareçe claro porq̃ en realidad de verdad estn ya estos habiles para contraer, y por esta causa aunq̃ la copula fue illicita, no fue incestuosa ni causa impedimento hablando en rigor de incesto, como la causa la q̃ tuuieron los del caso passado, como lo dize, aunque a otro proposito F. Manuel Rod. ^g y lo mismo corre si el Papa no dispensasse luego cō ellos, sino que comete al ordinario ò al confessor la dispensacion, y despues de auer examinada la causa antes de casarse tuuiesen copula, porq̃ como dize Cordo. ^h la copula carnal auida entre los consanguineos, o afines, alcagada ya la dispensacion en Roma, antes q̃ se ponga en execucion y se casen legitimamēte, no irrita la tal dispensacion. ⁱ

Segunda parte.

A facion, si se tuuo despues de examinada la causa por el ordinario, y alcançada licēcia para casarse, por que estos estā declarados ser habiles para se casar, aunq̃ en la copula pecaron: y asì no es necesario recurrir otra vez al Papa, como lo dize Cordoua, ⁱ ni es tampoco necesario recurrir al ordinario: adonde ay costumbre de recurrir a el por la dispensacion del incesto, pues por la razon q̃ se ha dicho arriba no son en rigor incestuosos, ni aq̃lla copula fue en rigor incestuosa, aunq̃ fray Manuel Rodriguez ^k dize que basta entōces recurrir al ordinario adonde ay costumbre de recurrir a el por dispensacion del incesto: el qual deuia de aduertir q̃ el mismo confiesa q̃ esta copula no es en rigor incestuosa, y si no lo es, no ay para q̃ acudir al ordinario.

Empero nota fray Manuel Rodriguez con otros, y biē, que si despues de alcançada la licēcia del Papa, cometida la dispensacion al ordinario, examinando la causa, como se suele hazer despues del Concilio Tridentino, tuuieron copula entre ellos antes que el ordinario ò delegado dispense otra vez, se ha de recurrir a Roma, y se ha de hazer mencion en la suplica de entrambos dos impedimentos, conuiente a saber, de la consanguinidad, o afinidad, y del incesto q̃ cometieron despues que se casaron publicamente, auiendo el impedimento, o despues que se casarò clandestinamente, no sabiendo antes q̃ fuesen habiles para contraer, porq̃ la facultad para dispensar, no tiene fuerza de dispensacion, hasta q̃ el delegado dispense, como lo trata Couarruuias: ^l esta opinion tiene Gutierrez, ^m diziendo, q̃ asì fue declarado por los señores Cardenales de la reforma, y q̃ que preguntado el p̃ncipe Apostolico de estos Reynos de Castilla, esp̃d̃io, q̃ en este caso se auia de boluer al Papa, la qual respuesta afirma auer visto cō sus propios ojos en biada al Obispo de Ciudad Rodrigo, y esto tambien dize F. Manuel Rodriguez. ⁿ

Nota, que los q̃ por dos titulos son afines no es necesario que en la suplica se haga mencion de entrambos; y asì el que se quiere casar con cierta persona no es necesario que diga, que conotio a dos hermanas suyas, como lo dize fray Manuel Rodriguez ^o con otras cosas buenas, tambien nota lo del caso passado, que fue desta materia, y para ello necesario.

CASO 99.

P. Si vno despues q̃ tiene hecho voto simple de castidad pidiese a su cura q̃ asista a su

i Cord. vbi supr.

k F. Ma. Rod vbi sup.

l Coua. lib. t. v. c. 6. §. 9. in fine.
m Gutier. in qq. can. c. 15. au. 23.

n F. Ma. Rod. vbi sup. concl. 3. n. 8.

o F. Ma. Rod. vbi sup. conclu. 3. n. 2. in fine.

a su matrimonio, guardadas todas aquellas cosas que segun los derechos antiguos han de ser guardadas: y tan bien aquellas cosas que se determinaron en el Concilio Tridentino: Si el cura, no obstante que le consta del voto simple, puede asistir al matrimonio del, y juntar a los tales que quieren casarse: o si puede no catarlos, sabiendo cierto el tal pecar mortalmente casandose despues del voto simple, si que no ignore el matrimonio ser valido vnavez ya hecho.

Nota. 1.

R. Que lo primero que se ha de considerar es, que el ministro, que deve administrar el sacramento del matrimonio, o es propio, que tiene ouejas a si particularmente encomendadas: y el que pide esto, es vna dellas, o es sacerdote q por commissiõ puede administrarle, o de licencia del propio, o de licencia del ordinario, o por priuilegio concedido al que pide esto.

Nota. 2.

Lo segundo que tambien se ha de notar es, que el tal ministro que es propio, o que tiene licencia del propio, o sabe del voto simple hecho por el que se quiere casar, y lo pide secretamente, o en confesion, o fuera de confesion, o sabe el tal voto hecho, aunque es simple, ser publico y notorio secundum formam iuris.

Nota. 3.

Lo tercero que se ha de notar es, que el tal que pide que le case, lo puede pedir en secreto, o lo puede pedir en publico: en secreto sera, si fuesse al cura y lleuasse consigo dos testigos necessarios despues dela definicion del Concilio Tridentino, o lo puede pedir en publico en la Iglesia delante de multitud de gente, entre las solemnidades de las Missas, en el qual tiempo las amonestaciones publicas deuen de ser hechas segun el santo Concilio Tridentino.

Nota. 4.

Lo quarto finalmente q se ha de considerar, es, que el tal q despues de hecho voto simple pide lo q esta dicho, o tiene dispensacion, y esto el lo confiesa, o no tiene dispensacion, y con todo esto dize querer contraer, no obstante el voto. Esto aduertido notaras seys notas o conclusiones que se siguen.

Conclusio. 1.

Lo primero, que aquel q despues de tener hecho voto simple, pide q le case al q no es propio sacerdote, de todo en todo no le han de oyr, sino antes le han de expeler: esto es manifesto, porq esta vedado el sacerdote q no es propio, asistir al matrimonio: y aun demas de pecar mortalmente asistiendo, sera suspenso ipso facto, porq no es ministro deste sacramento del matrimonio el sacerdote, por ser solo sacerdote, aunque sea en extrema necesidad, y orq aunq qualquiera sacerdote a qualquiera q esta

en extrema necesidad, aquesto es, en peligro de muerte, puede administrar el sacramento del bautismo y penitencia, porque estos sacramentos son necessarios: con todo esto no puede en aquella necesidad administrar el sacramento del matrimonio, porque no es de necesidad.

Lo segundo nota, q el sacerdote no proprio, aunq se le aya cometido a el por el propio, o por el ordinario, o por el sumo Pontifice por priuilegio, deve desechar y no admitir en ninguna manera al matrimonio, al que pide q le case despues de tener hecho voto simple de castidad, sino tiene del alcancada dispensacion, siquiera se lo pida en secreto, siquiera sea en publico, o siquiera sea el voto secreto, o publico: y esto es claro, porq qualquiera q a otro da ocasion de pecado, o fauorece al pecado, peca, y el ministro que no es propio, si al que esto pide despues del voto simple q tiene hecho oye, haciendo lo que pide, darale ocasion y fauoreceralo, y fauorecera al pecado, por que el tal contrayendo pecara mortalmente: luego siguele que el sacerdote no deve de oyrle, siquiera se lo pida en secreto, o en publico: y esto es manifesto, porq si el sacerdote es obligado a oyrle, seria, porq tiene licencia del cura propio: empero esto haze poco al caso, porq la licencia no ha de ser para dissipacion, sino para edificacion, ni tampoco el deve usar della, sino puede, ni admitirla, porq si el tal sacerdote no pudiera no admitir al que esto pide, auia de ser por le estar obligado, y deuelo de hazer: empero el tal, como supongo, no esta obligado, porque no es propio sacerdote, y tambien puede no usar de la licencia concedida por el superior, o por el cura propio. Dize, siquiera lo pida en secreto, o siquiera en publico, porq sin escandalo activo puede remitirlo al propio, y no acetar la licencia, o comisiõ hecha: y si naciere escandalo sera el de los Fariseos tomado, y no dado, el qual ninguno esta obligado a euitar. Dize tambien, supuesto q no tiene alcancada dispensacion, porq si ay ya dispensacion alcancada, entõces a caso seria pecado no oyr al q pide esto, principalmente en publico, por que entõces oyendolo, no se da al proximo ocasion de pecar, pues despues de la dispensacion no sera pecado contraer matrimonio.

Lo tercero adierte, que el propio sacerdote, aquesto es, el cura, al que pide q le case despues de aver hecho voto simple antes dela dispensacion, si esto es secreto, y en secreto lo pide, aunq sea delante de dos testigos, puede no hazerlo, sino expelerle, y no esta obligado

Conclusio

Conclusio

obligado a oyrle: porque si estuviere obligado, auia de ser, porque el tal pide su derecho: empero esto haze poco al caso, porq̃ el tal es indigno, e incapaz por entonces de aquello que pide, porque indignamēte lo pide en pecado: y por tanto por el ministro fiel, al qual está cometido el cuydado de tal oueja, ha de ser expelido para que no peque, y informado: ni tã poco se sigue escandalo, porque puede dar razon de lo q̃ haze a los dos testigos que truxo, o ingeniosamente encubriendolo, con tal condicion que no mēta, y si necessariō es, abiertamente diziendo el impedimento, cō tal condicion, que sepa esto fuera de confesion, porque si lo sabe en confesion, si de la te de estos testigos lo pidiese, no es licito negarlo por no ser reuelador de la confesio.

Lo quarto, el propio sacerdote, a questo es, el cura q̃ sabe auer hecho voto simple el que le pide secretamente, o delante de dos testigos, q̃ le case, negando el solo auer hecho tal voto, está obligado a oyrle, y si no ay otro impedimēto hechas las cosas necesarias, a casarle: y esto está claro, porque en tal caso el q̃ niega auer hecho voto, ha de ser oydo, y el ministro está obligado a darle fee, porq̃ no puede ser prouado tal voto, como supongo: y dado que el ministro sepa de cierto el auerle hecho, porque pudo ser que no tuuiese tal intencion de votar, o de obligarse, o que con alguna condicion le huuiese hecho, afirmando el, que no está obligado, ha de ser oydo.

Finalmente la diferencia que se ha de notar entre estos dos, es, conuiene a saber, entre aquel que secretamente, o a solas delante de dos testigos pide lo que está dicho, despues de tener hecho voto simple, el qual confiesa, del qual habla la tercera nota, o conclusion de arriba: a este tal no se le ha de conceder lo que pide, como queda dicho: y entre el que pide, empero niega auer hecho voto, del qual habla esta quarta nota, o conclusion, aunq̃ al ministro cōfite auerle hecho, a este ha de conceder, porq̃ parece pedir su derecho. Otra cosa seria quãdo cōfiesa el voto, porque entonces sabe cierto el, pecar mortalmente recibiendo el sacramento, y por esto se lo deue de negar en secreto.

Lo quinto nota, que si alguno despues de auer hecho voto simple de castidad, publicamente pide en la Iglesia delante de multitud de gente, ser juntado en el sacramento del matrimonio, con tal condicion, que las demas cosas necesarias, sean hechas, si el voto es secreto, y esto conste al ministro.

Segunda parte.

A tro, que ha de ser oydo, y no desechado: y esto está claro, porque aquel pide su derecho, y esto puedelo prouar, y el ministro no puede prouar, ni desecharle assi como a indigno, ni tã poco prouar la indignidad, porq̃ es secreto: luego si se sigue que el ministro está obligado a administrarle el sacramento del matrimonio: y nã, que el ministro está obligado a guardar libre la fama del proximo, y a no escandalizarle: y le infamaria y escandalizaria si en el caso puesto en publico se lo negasse, luego esta obligado a administrarsele. Y esta neta o conclusion quinta es clara, y no ay para q̃ tan poco dudar en ella.

B Finalmente nota lo sexto, si alguno despues del voto simple publico de castidad, del qual consta, pide a su propio sacerdote copulaciō en el matrimonio, aunq̃ no ay a por otra via ningun impedimento, y interuengan otras cosas necesarias, si con todo esto no tiene dispensacion, ha de ser desechado, y no oydo, y de ninguna suerte en el matrimonio copulado, a questo es, casado. Y esto está claro, y se prueua, porq̃ al propio cura cōuiene de officio euitar todo pecado mortal, quãto es en si, y la ocasion del, en los q̃ le estan subditos: y admitiēdo al q̃ le es subdito en semejante caso al matrimonio, no euita la ocasion de pecado mortal: luego si se sigue, q̃ está obligado a no admitirle, y assi ha de ser desechado. Que el tal despues del publico voto simple, casandose peque mortalmente, sino tiene dispensacion, ninguno ay q̃ lo niegue, y puede ser confirmado por aquello de S. Pablo, ^{ad Roma. 7.}

C tal: luego si se sigue, q̃ está obligado a no admitirle, y assi ha de ser desechado. Que el tal despues del publico voto simple, casandose peque mortalmente, sino tiene dispensacion, ninguno ay q̃ lo niegue, y puede ser confirmado por aquello de S. Pablo, ^{ad Roma. 7.} ni sunt morte, non solū qui ea faciunt, sed qui cōsentiunt faciētibz, el ministro está obligado debaxo de pecado mortal, no solo a no perpetrar pecado, sino tãbien a no consentir cō el que le haze: y si admitiēdo al q̃ se quiere casar despues del voto simple, consentiria con el q̃ lo haze: luego está obligado debaxo de culpa mortal, a no admitirle, y por esto ha de ser excluydo hasta tãto q̃ tenga dispensacion. Itē, si el propio sacerdote estuviere obligado a admitir aq̃ste q̃ pide esto, principalmente auia de ser porq̃ es propio ministro, y porq̃ pide su derecho, mas por esto no está obligado, porq̃ el propio ministro está obligado, quanto en si es a euitar el pecado mortal de su subdito, el qual euita negando, y no admitiendo, ni tampoco porq̃ pide su derecho, porq̃ por pecar mortalmente no tiene derecho para pedir, porque injustamente haze, y aun viola el derecho diuino, y injuriosamente pide. Ni tampoco pide lo que se

D admitirle, y por esto ha de ser excluydo hasta tãto q̃ tenga dispensacion. Itē, si el propio sacerdote estuviere obligado a admitir aq̃ste q̃ pide esto, principalmente auia de ser porq̃ es propio ministro, y porq̃ pide su derecho, mas por esto no está obligado, porq̃ el propio ministro está obligado, quanto en si es a euitar el pecado mortal de su subdito, el qual euita negando, y no admitiendo, ni tampoco porq̃ pide su derecho, porq̃ por pecar mortalmente no tiene derecho para pedir, porque injustamente haze, y aun viola el derecho diuino, y injuriosamente pide. Ni tampoco pide lo que se

O 2 deue

Conclusio. 6.

ad Roma. 7.

Conclusio. 4.

Conclusio. 5.

*Verac in app.
dice lux sumaz,
ad artic. 15. 1. p.
pag 88 & ibi ybi
agitur de imped.
voti simplicis.
pag 100.

deue, porque como no puede recebir el sacramento del matrimonio sin pecado, si citamente pide, y le está vedado el pedirselo. Ni tampoco no está mas obligado el ministro a dar, que lo estoy yo, si vn cuhillo en mi se depositasse para defensa de la Republica, y alguno me lo pidiesse para destruycion della, que no lo estoy, antes pecaria dandole. Todas estas cosas q quedan dichas en estas seys notas, o conclusio-

nes, son manifestas y claras, y doctrina del padre Veracruz.

CASO 100.

P. Vna muger, casada estando su marido ausente tubo vna hija de Pedro su amigo adultero, y sabia ella de cierto que era de Pedro, y no de su marido, y otro año pario otra hija que de cierto sabia ser de su marido: despues de algunos pocos dias murio la niña hija del marido: y tratando siempre esta muger cō Pedro su amigo, dióle a entender que la niña muerta era su hija deste Pedro su amigo.

Finalmente la muchacha viua hija de Pedro crecio hasta edad de casar, y viendola el Pedro parecióle que sería bueno casarse con ella pensando que no era su hija, sino del marido de su amiga: y así se casó con ella, y la madre, aunque sabia la verdad, no la ha querido descubrir mucho tiempo ha, hasta agora que lo ha dicho en su confesion. Pídesse, que se ha de hazer y aconsejar a este Pedro, que tiene ya hijos desta su hija pensando que era hija de otro, y el es padre y marido de su hija.

R. Que aunque este Pedro no tuuiera este impedimento mas de auer conocido carnalmente a la madre desta con quien se casó despues, bastana para que aquel matrimonio fuesse ninguno: quanto mas siendo su propia hija. El remedio es, que este Pedro se vaya muy lexos donde no le conozcan, y si Dios le diere espíritu, entre en religion, o viua en parte dōde esté recogido y haga penitencia de lo pasado, y sino tome alguna parte de su hacienda, lo que le pareciere ser bastante para viuir ayudado de su arte, o ingenio, con alguna grangeria, y como esta dicho, vayase a tierras muy remotas, como a Indias, o a otros Reynos lexos, o adonde no acostumbra a yr la gente de su tierra, y dexela demas hacienda que tuuiere a sus hijos: y haciendo esto secretamente pasaran con reputacion de legitimos: may ornēte auiendo la buena fe de la hija y muger madre dellos. y sepa q donde quiera que estuviere no se puede casar cō otra sin pecar mortalmente, sino tuuiere pa-

ra ello dispensacion del dizeceno: y si no se vsa pedir la en estos casos secretos, no ay necesidad della mas si se casa con dispensacion, o sin ella, con otra muger legitima, el matrimonio vale. Quanto a su hija y muger digo, que si ella entendio que era hija deste Pedro por la relacion de la madre, o que el Pedro la auia conocido carnalmente a la madre, tambien no se podra casar cō otro, como esta dicho del Pedro: mas si se casare, el matrimonio será valido: esto se entiende, ausentandose el dicho Pedro, como se ha dicho, y tambien se podra entrar en religion, echando fama que es muerto su marido, pues se puede entender en vn sentido verdadero de muerte natural, o civil: aunque mejor hara viuir en perpetua continencia. Con lo dicho cōcuerda Cordoua. b

CASO 101.

P. A vna muger se le fue su marido, y despues de algun tiempo le vinieron nuevas que era muerto, y por entender q eran ciertas se caso: agora está en duda si su marido es muerto, o no. Si estando en esta duda puede pedir el debito a este segundo marido, porq de estar obligada a pagarle siendole pedido, no ay ninguna duda.

R. Que tan licito es el pedirle, como le es el pagarle, siendole pedido. Para confirmacion desto vale toda la doctrina del caso 9. del cap. 76. tomo. 1. que trató del debito conyugal.

Nota, que si despues el primer marido viniesse, por auer sido falsas las nuevas que era muerto, que se ha de tornar con el, dexando el segundo, como tambien se dixo, aunque a otro proposito en el caso citao. Concuera el padre de la Veracruz. c

CASO 102.

Preg. si será matrimonio este. Vno al tiempo que se casó, consintio de presente en el matrimonio: y el otro no por entonces, sino otro dia, o despues de vn año, por que parece no serlo: supuesto lo necesario que es en el matrimonio el consentimiento de entrambos, y tambien que esto pasó antes del santo Concilio Tridentino: por que si fue despues del, no es matrimonio. si entrambos juntamente no consienten delá del cura, o religioso, segun lo dize Ledezma: aunque lo cierto es, que bastará que ellos entre si solamente consientan.

R. Que antes del Concilio Tridentino, q consintiendo otro dia, era matrimonio: cō tal que el q primero consintio no huiesse reuocado el consentimiento q tubo: empero no lo será aunque el otro no le huiesse reuocado.

b Cordoua en
qu. 1. the. 4. q. 1.
& in l. 1. q. 1.

c Veracruz
spec. u. 2. q. 1.
47 pag. 100.

d Ledesma
de mat. 1. q. 1.
cram. 1. q. 1.
127. 5. de cōc.

reuocado, si pasó tanto intervalo de tiempo entre el vn consentimiento y el otro, vt habeatur ac si non fuisset, como sería vn año. Concuera Ledesma^a Speculū coniugiorum.^b

Finalmente, no es necesario que se explique el consentimiento de entrambos juntamente, de manera, que acabado vno de dezir, el otro en el mismo punto responda lo mismo: sino basta que entrámbos los consentimientos se expresen juntamente moralmente: y así basta que el consentimiento del vno no se interrumpa por acto contrario, porque así quede virtualmente, y así consintiendo el otro, ya se entiende que entrambos los consentimientos están juntos: así lo dice Navarro,^c y Couarruias,^d y fray Manuel Rodríguez^e después de otros. De aquí se infiere, que si el primero mientras el otro consiente reuoca su consentimiento, no vale el matrimonio.

CASO 103

P. Presupuesta vna cosa cierta; que es, que si quieren dos que tienen ya consumado matrimonio, ex mutuo consensu, professar religion, que pueden, y que después que la tengan professada, no es en su potestad reuocar el voto de castidad solenne que hizieron, como se dira en el caso que viene: Si puede el vno dellos entrar en religion, y professarla con licencia del otro, quedandose el que la dio en el siglo, o si está tambien el obligado a entrar en ella, y professar. Supuesto, como está dicho, q ya tienen el matrimonio consumado, porque si solamente fue rato, aunque no quisiere el otro, qualquiera dellos pudiera entrar, y professar, como lo tiene determinado el Concilio Tridentino,^f descomulgando al que tuviere lo contrario?

R. Que está tambien obligado a entrar, y professar siendo moco, sino fuesse ya tan viejo y de crecida edad, que no se temiesse peligro en el de incontinencia, porque entonces con solo votar en el siglo continencia cumple, y así lo ha de hazer quedandose en el. Esta doctrina demas de ser expressa, como está en derecho,^g es de Soto,^h y Ledesma.ⁱ

CASO 104.

P. Supuesto lo del caso pasado, si con todo esso el entrasse en religion con licencia de su muger, la qual si la dio tambien para que professalle quedandose ella en el siglo. Si después que estuviere professado sin tiesse ella en sí peligro de incontinencia por ser moça y de poca edad: Si le puede

Segunda parte.

A pedir que se salga a hazer vida maridable con ella?

R. Que auiendo el peligro de incontinencia, que está dicho, que se puede pedir que se salga, y q el está obligado a hazerlo saliendo para hazer vida maridable con ella: empero estará obligado a boluerse a la religion muerta ella: y si alguno dixere que no está a ello obligado: porque quando vnos casados hazen voto de castidad de comuni consensu, cada qual renunció el derecho de pedir el debito, y no puede reuocarlo: hasele de responder, que quando ay en el vno peligro de incontinencia, puede el Obispo dispensar, y por esta causa no se permite que haga vno voto solenne, sino le hazen entrambos, lo qual no corre en nuestro caso agora. La razon de todo es, porque el voto que hizo de castidad de consentimiento della, fue solamente por ella reuocable, lo qual no fuera, ni ella le pudiera reuocar, si entrambos entraran y professaran religion: y por esta causa se dijo en el caso pasado, que el que da licencia a su compañero para entrar en religio, está obligado tambien el a entrar en ella, porque si entrambos de comun consentimiento professan religion, sin duda la profession vale, y ninguno entóces puede irritar el voto del otro.

C Nota, que desto se sigue bien, que si el entro, y professó religion contra la voluntad della, creyendo que lo podia hazer, q mejor le podra sacar: y que el está obligado a salirse. Adonde se ha de notar, que si entro desta suerte contra la voluntad della, creyendo q lo podia hazer, y se salió porq ella lo quiso, q después de muerta no está obligado a boluerse a la religion, por que el voto no fue solido de religio, como lo estuiera si con su consentimiento huiera entrado, y professado, vt dictū est supra, quia votū fecerat de consensu vxoris. solū per illam reuocabile: y desto no se sigue, segun Soto^k y Ledesma,^l que muerta su muger se puede casar segunda vez, porque no puede. Y la razón es, como está en derecho,^m porque en quanto fue de su parte, y potestad el voto de castidad q hizo professando, hizo solido y firme, a questo es, de no pedir el debito: como tambien está definido en derecho,ⁿ aunq Antonio Gomez^o dice, que puede, lo qual dice Flores Theologi.^p que muestra la glosa sobre el mismo derecho, sed tene cū Soto, y Ledesma. Lo tercero nota tres cosas. La primera, q si quiera entre cō licēcia de su muger, y profese, o sin ella, si saliédose después cō pelido

Nota. k

K Soto vbi sup. b
l Ledes. vbi sup.
cel 1572. a
m Ine. quēdā de
conuet. coniuga.

nd. c. quēdā m.
o Antonio Góm.
ch. la. expli. de la
bul. claus. 10. nū.
19.
p Flores Theolo.
q de essentialib.
matrim. 3. d. ff. 8.

Nota. z.

por la muger, vt dictum est, que si despues de muerta se tornare a casar segunda vez, que aunque pecará mortalmente terna el matrimonio. Y la razon es, porque la profission que hizo, no solenizó el voto, como no se obligasse por el simpliciter, a guardar continencia por el impedimento que auia de la muger. La segunda, que lo que se ha dicho del, se ha de entender della, pues entran. bos en esto corren a las parejas. La tercera, auer ya entre ellos matrimonio rato, y consumado, porque sino fuera mas que rato, todo fuera al contrario de lo que esta dicho. Los autores deste caso son, san Antonino,^a y Armilla,^b y los del pasado, y del y deste lo es principalmente el cap. Agathosa, adonde exprellantemente está esta doctrina: y tambien se colige de otros capitulos en derecho,^c y es de fray Manuel Rodriguez,^d porque dize que no puede muriendo ella, casarse segunda vez, el qual tambien dize, que la muger que esta en vn monesterio, y professa en el, por auer fingido su marido ser muerto, no le puede compeler viniendo despues q haga vida maridable con ella. Verdad es, que pidiendo el marido que salga por experimentar su incontinencia, aunque ella no pueda salir con su autoridad propia, podra salir mandandose lo el Obispo, como lo dize tambien Nauarro,^e y lo mismo dize q ha de hazer quando entró con consentimiento del ella, o ella del, como lo pide lo preguntado en el caso, a questo es, que ya que no pueda ninguno dellos salirse de su voluntad y autoridad propia, que podra mandandose lo el Obispo, vt dictum est, lo qual no contradize bien mirado a lo respondido, pues está obligado a salirse mandandose lo el Obispo: lo qual no estuiera sino pudiera, aunque se lo mandara.

Y así nota, que la muger que entra en vn monesterio y professa en el, por auer fingido su marido, que era muerto, estado en tierras remotas, embiandole su testamento boluiendo el marido que realmente era viuo, no le puede compeler ella a que haga vida maridable, aunque ella si creyera no ser muerto, no entrara en religion, porque esta muger professó solenne y justamente, creyendo justamente ser su marido muerto: y parece que el derecho^f nos lo dicta claramente, pues ordena que la muger que entra en vn monesterio, y professa en el, sin consentimiento de su marido, que viue, está obligada a perseverar en su profission, hasta que pidiendola su marido sea sacada del monesterio, ni obsta el en-

gaño del marido, porque el engaño en las cosas spirituales, no vicia al acto: así lo resuelve Nauarro,^g y fray Manuel Rodriguez^h que le sigue. Verdad es, que pidiendo el marido que salga por experimentar su incontinencia, aunque ella no pueda salir con su propia autoridad, podria salir mandandose lo el Obispo, como lo dize el propio Nauarro, lo qual se entiende auiendo ya consumado el matrimonio.

CASO 105.

Preg. Si el matrimonio de los infieles es sacramento, porque parece no serlo, pues el bautismo es puerta de todos los sacramentos, y los infieles no recibieron el bautismo, y así no podra ser entre ellos el matrimonio sacramento?

Resp. Que lo es, y así se dize en derecho.ⁱ Para declaracion desto se ha de aduertir forçosamente, que el sacramento se toma en dos maneras acerca del matrimonio.

La primera, en quanto el matrimonio es vn cierto bien que lleva o trae consigo indisolubilidad.

La segunda, en quanto el matrimonio es señal de cosa sagrada, a questo es, que santifica algo que antes no era santo. Esto aduertido nota lo primero para mayor declaracion dos conclusiones.

La primera, que tomando el sacramento, segun la primera manera por el biē del mismo matrimonio, que es indisolubilidad, entre los infieles el matrimonio no es sacramento. Y esto prueuase, porque adonde el matrimonio no es indisoluble, no puede auer razon de sacramento: y entre infieles no es de todo en todo indisoluble, pues puede ser desatado, por la conuersion del vno dellos a la Fē, no queriendo el otro recibirla. Siguese pues no auer esta indisolubilidad en el matrimonio de los infieles, a cuya causa es dicho el matrimonio dellos, legitimo, y no rato, pues no es simpliciter indisoluble: y el de los fieles rato y legitimo, porque no puede ser desatado, ni aun por adulterio.

La segunda conclusion es, que tomando el sacramento segun la segunda manera, en quanto es señal de cosa sagrada, entre los infieles ay sacramento de matrimonio, y desta segunda manera se ha de entender nuestro caso, quando se dixo, q era sacramento el matrimonio d los infieles: y q lo sea desta suerte, lo dize el derecho,^k el qual le llama sacramento por estas palabras diziendo:

a S. Anto 3. p. tit. 1.
c 21. q. 2.
b Arm. diuorciu
nu. 12.

c c. cum sis, y el
c ex parte abba-
tis conuert con-
iug.
d F. Ma. R. in sum.
10. 1. c 220. concl.
3. 4.

e Naua. lib. 3. cōf.
tit. de couer. cō-
iug. cōf. 3. fol. 297

Nota. 3.

f cap. consulti de
spontalib. s.

g Nauar. vlt.
conf. 1. 1.
h F. Ma. R.
20. eccl. 1.

i c. quando
auorip

Conclusio.

Conclusio.

k c. quando
de diuor.

diziendo: Quod sacramentum coniugij apud fideles, & infideles extitit: y pues le llama sacramento, se ha de entender de vna de las dos maneras arriba aduertidas, y pues no se ha de entender segun la primera, como queda dicho: figuese forçosamente, que se ha de entender conforme a la segunda: y tambien segun ella, otros semejantes capitulos puestos en derecho, que trata de la misma materia que el ca. gaudeamus de diuinijs, en que se funda nuestro caso, tomando el sacramento largamente, aquello es, en quanto es señal de cosa sagrada, aunque no de gratia gratum facientem, assi como no la dauan los sacramentos de la ley vieja: y aun mas, que desta misma manera el matrimonio en la ley natural era sacramento, como lo dize Ledesma^a y Soto^b, por estas pal. bras: Enim uero, si nomen sacramenti accipiat pro vinculo legitimo in officium, & pro mysterio quo significatur unio Christi: & Ecclesie, liquidum est matrimonium infidelium esse sacramentum, quia hac ratione ab orbe condito fuit institutum: y a questo es lo que en el dicho cap. gaudeamus se define.

Lo segundo nota, que todo sacramento es dicho, y se dize cosa sagrada, y cosa que significa, y estas dos cosas competen al matrimonio de los infieles, y pues es cosa sagrada, y cosa que significa, luego es sacramento. Que sea cosa sagrada esta claro, por que fue por Dios instituydo despues de auer criado al hombre, quando instituyendole dixo, por esta el hombre dexara padre y madre, y seran dos en vna carne, lo qual tambien ay entre los infieles: y no por solo que Dios le instituydo es dicho cosa sagrada, porque si assi fuesse, todas las criaturas se dirian sagradas, sino es cosa sagrada por otra cosa particular, por tener de Dios vna cierta santificacion, y es, que como despues del pecado no pudiera auer ayuntamiento carnal sin pecado, porque auia de ser ex ardore concupiscentia, proveyo Dios contra esto, instituyendo matrimonium en remedio contra morbum: y fue, que los que se juntassen carnalmente, exercitassen aquel acto sin pecado: y por esta razon es sacramento, pues en la ley de naturaleza despues del pecado fue instituydo en remedio, quando fue dicho, Crescite & multiplicamini: figuese, que como entre los infieles el matrimonio sea tambien en remedio para boluer aquel acto santo, que es cosa sagrada y sacramento. Que sea tambien señal de cosa sagrada, tambien patet, por lo que arriba queda dicho, y tambien

Segunda parte.

A porque es señal de la santificaciõ de aquel acto conyugal, pues no puede ser exercitado, secluso matrimonio, sin pecado: y dado no competa al matrimonio de los infieles ser sacramento, en quãto no es instituydo en la ley nueva, ni administrado por los ministros de la Iglesia, con todo esso le compete ser sacramento, en quãto de Dios fue instituydo en officio de la naturaleza: y para ser mostrada vna cierta santidad de aquel acto fue instituydo generalmente por Dios para todos, en diferentes tiempos y edades, y dado debaxo de precepto, y a esta causa tomando el sacramento de la segundã manera arriba en el principio dicha, dize absolutamente Adriano, que el matrimonio de los infieles es sacramento: y Covarruias dize, que el matrimonio de los infieles se puede llamar sacramento, habitu, licet non actu: y el doctissimo doctor Medina^d dize ser cosa mas prouable que se diga sacramento, lo qual prouea suficientemente, pues Christo instituydo este sacramento, con aquellas palabras, Quod Deus coniungit, homo nõ separet, lo qual nõ solo a los fieles, sino a los infieles conuiene: y para lo que al principio se puso por argumento, diziendo, q no lo parecia ser, pues el bautismo es puerta de todos los demas sacramentos, el qual no auian recebido los infieles, y que assi no podia ser sacramento: ha se de responder, que es verdad, tomado estrechamente sacramento por aquellos que en la ley nueva fuerõ instituydos por Christo, porque desta manera tomando el sacramento, entre los infieles no es sacramento el matrimonio.

Y finalmente, si porfiando alguno dixere que no es sacramento de ninguna fuerte, porq todos los sacramentos dan gratia, ha se de responder, q tambien este sacramento les da a los infieles en alguna manera gracia, no gratia gratum facientem, como la da el sacramento del matrimonio de la ley nueva, a los q recibiendo no ponẽ obicẽ, sino gracia q haze, q lo que antes era pecado, ya nõ lo sea, pues entre marido y muger haze q no sea culpa mortal el ayuntamiento carnal, el qual lo fue siẽpre despues del pecado, como queda dicho arriba: y no solo haze este sacramento q entre marido y muger no sea culpa, mas tambien como està dicho, da en alguna manera gracia a los infieles: porq haze, que para este acto de ayuntamiento de hombre y muger, q se jura desta fuerte, no desagraden a Dios, y no le ofendan, y q no le sea en aq acto ingratos, los quales de todo en todo desagradaran y

d Medina en sus resoluciones.

a Veracruz en la
2.ª p. Specul. con-
iugiorum art. 35.

b F. Man Ro. 1. to.
c. 198. concl. & n. 1.

c F. M. R. vbi sup.
c. 211. concl. & n. 1.

ofenderian a Dios sino fuese el matrimonio sacramento, de la suerte que queda dicho: y esto no es poca gracia. Con todo lo dicho concuerda, expresamente el doctísimo padre de la Veracruz, ^a y es buena doctrina. Verdad es que la comun le llama no mas de contrato natural, y la sigue fray Manuel Rodriguez, ^b y tambien le llama verdadero matrimonio, no en quanto sacramento, mas en quanto contrato natural y remedio contra la concupiscencia, como lo dize el mismo fray Manuel Rodriguez, ^c confirmandolo con el dicho capitulo gaudemus de diuortio. Nota el caso, q̄ viene q̄ es vn pedaço deste, y necessario para el.

CASO 106.

P. Presupuesto lo del caso pasado, adō de se dixo de que suerte es sacramento entre los infieles el matrimonio, si dos dellos se conuirtiesen, si luego que se conuiente el sacramento del matrimonio que aya entre ellos, sea strictamente vno de los siete de la ley nueva, dandoles gracia gratum faciente: con la qual se adquiere derecho para el reyno de los cielos, la qual gracia se dixo en el caso pasado, que les faltaba, aunque tenian otra.

d Verac. vbi sup.
art. 6.

R. segun el padre Veracruz, ^d que aunque el matrimonio de los infieles en el tiempo de la infidelidad no sea stricto sacramento, ni de gratia gratum faciente, que cō todo esto, que luego que son bautizados, y en lo pasado consienten de nuevo, el matrimonio que de antes tenian es hecho stricto, vno de los siete de la ley nueva, y se les da por el la gracia gratum faciens, estando dispuestos para recibirla: y lo mismo tiene fray Manuel Rodriguez, ^e quanto a dezir que han de consentir de nuevo para q̄ sea sacramento, aunque Ledesma ^f dize, q̄ no es menester que consientan de nuevo, y lo mismo tiene Soto, ^g con lo qual estoy bien, y se confirma con lo que se dira en el caso 109. a este proposito.

e F. Man Ro. 1. to.
c. 198. concl. & n. 1.
f Led. f. in summa
de matr. sacram.
c. 155. col. 1. 155.
g Soto in 4. sent.
dist. 19. q. 1. art. 4.
pag. 314 b

Nota, que no es necesario que se guarde con ellos la forma del santo Concilio, ni que reciban las bendiciones de la Yglesia, aunque harian bien en recibirlas. Y la razon es clara, porque el matrimonio que antes tenian era matrimonio verdadero amēte legitimo, aunque no rato, como se dixo en el caso pasado: y así no es menester, todo lo que es necesario agora segun el Concilio Tridentino, para que el matrimonio no sea clandestino.

CASO 107

P. Vno se caso cō vna, de tal suerte cerrada, que ni por vso matrimonial, ni por arte

A de medicina no la pudo conocer, a esta causa por sentencia de juez se celebrò diuorcio entre ellos, despues de passados tres años que el derecho da licencia para estar juntos, dandoles licencia para que cada qual dellos se casasse segunda vez. On p̄a nunda mandis. Si abriendola el segundo marido consuntando con ella, matrimonio se ha de estar con el, o está obligada a boluerse con el primero.

Nota antes de responder forçosamente dos cosas. La primera, que la impotencia puede venir por dos causas: la primera por causa natural intrinseca, conuene a saber, de la cōplexiō: así como por grande frialdad en el varon, o grande estirichez en el vaso de la hembra, que tambien ordinariamente es en la hembra frialdad. La segunda causa de adonde puede venir es de causa extrinseca, como por cortamiento de miembros, como capado a vno, o maleficiado. La segunda es, que la impotencia perpetua, que precede al matrimonio, siempre le impide y dirime, y no la q̄ le sigue despues que el matrimonio fue rato y legitimo, aunque no estuvielle consumado, ^h y sea ella perpetua, ni que tan poco le impide ni dirime la temporal que le precede.

Isto advertido R. que se ha de boluer con el primero desan parando al segundo, y la Yglesia la competera a ello: y también porque en semejante caso se ha de juzgar della lo mismo que del varon impotente por temporal, impedimento de frialdad: el qual si por esta causa quiendose ya celebrado diuorcio con la primera se caso segunda vez, y consumò matrimonio, dexando el segundo matrimonio se ha de boluer al primero. Quia iam censetur factus habilis ad priorem uxorem: y se vee claramente (por auer consumado copula con la segunda) que la impotencia de frialdad que tenia no era simpliciter perpetua. Toda esta doctrina esta expresa y determinada en derecho, ⁱ y es tambien sentencia de Ledesma, ^j y de Armilla, ^k y de S. Tomas, ^l y de fray Manuel Rodriguez. ^m

D En pero nota, que lo dicho arriba juzga Ledesma, ser así, quando de facto ita est, quod potuit cognosci a primo viro: licet id fuerit successu temporis, tunc enim primum fuit validum, eo quod impedimentum non fuit perpetuum, tamen si nullo modo cognosci possit per actum proprium, iudicatur impedimentum perpetuum esse: y lo mismo afirma Speculum coniugiorum, ⁿ diziendo, que los derechos se han de entender desta suerte, y parece bueno.

Nota

Nota

h. c. fraternitas
& extra de
dis. & m. 1.
c. 200.
c. 100.
c. 101.
c. 102.
c. 103.
c. 104.
c. 105.
c. 106.
c. 107.
c. 108.
c. 109.
c. 110.
c. 111.
c. 112.
c. 113.
c. 114.
c. 115.
c. 116.
c. 117.
c. 118.
c. 119.
c. 120.

n. Specul.
iug. art. 1.
pag. 314 b.

bueno, y lo es, aunque Armilla sin ninguna diferencia ni distincion dize, que se ha de boluer al primer matrimonio, refiriendo a sancto Tho. desta opinion.

CASO 108.

P. Dos se casaron, estando el vno de ellos maleficiado, y por ser por esta causa, el vno de ellos impotente para consumar matrimonio, por sentencias de juez se celebró divorcio, dandoles licencia para casar se segunda vez con quien quisiessen: el se casó, que era el maleficiado, y con la segunda consumó matrimonio, así como si no lo estuviera, si entonces se ha de boluer con la primera, o se ha de estar con la segunda: porque conforme a lo que se dixo en el caso pasado, parece que dexado el segundo matrimonio se ha de boluer al primero.

Nota forçosamente antes de responder quatro cosas La primera, que los demonios, permitiendolo Dios tienen fuerza contra los hombres y contra sus acciones, de tal fuerte que los pueden prohibir de todas sus operaciones, sino que por la misericordia de Dios no se les da este lugar.

La segunda, que pueden los demonios hazer que el marido no sea potente para su propia muger, aunque lo sea para todas las demas, y esto la experiencia lo enseña, ut patet in iure, y finalmente le puede hazer impotente para todas simpliciter.

La tercera, que estos maleficios que pueden hazer los demonios en los hombres pueden ser temporales, y tambien perpetuos. La quarta, que si el maleficio es perpetuo y precede al matrimonio, le impide y dirime, y no si se siguió despues q fue legitimo y rato, aunque no estuvielle consumado, ni tampoco le impide ni dirime el temporal que le precede, quando constare claramente auerle ya con remedios licitos y humanos quitados. Esto advertido.

R. Que hasta tanto que constare clara y patentemente auerle quitado con los remedios que la Iglesia tiene para este efecto santos y licitos, y estar ya libre del (quádo por no auerle quitado el maleficio con ellos, se caso segunda vez) que se ha de estar con la segunda, no boluiendo a la primera: esto está expreso y aueriguado en derecho, y adonde lo dize por estas palabras: Quod si inhibitis, nemi pe corde contrito, & spiritu humiliato scilicet sacerdoti confessione, & ceteris que Ecclesia spiritualibus medicis adiectis, qui maleficia patiuntur non sententur, separari valeant, & si alius postea fuerit.

Segunda parte.

rint copulati, non separabuntur: restituta utique potentia coeundi. A qui se ha de entender que la potēcia que les fue restituyda de poderse juntar, es con otros, y no entre si mismos.

Notandum, que quando prouado el maleficio, por sentēcia de juez es desatado el matrimonio primero, y casandose segunda vez consumaró los segundos matrimonios, q no hā de ser contrahidos a boluer al primero, ni tampoco a que prueuen si pueden ya entre si tener ayuntamiento, sino fuesse que a caso cōstasse legitimamente a la Iglesia, ellos priuatiu, a que esto es sin autoridad ninguna sino solo con la suya, con animo de fornicar, o experimentar, huuiessen consumado copula, porque entōces han de ser compelidos a boluer al matrimonio pasado, que es el primero, así como si por un impedimento de finaldad huuiera sido apartados, porque entōces la Iglesia juzga auerle ella engañado en la prouacion del maleficio: y semejantemente si de cierto pudiesse constar y saberse, si auia sido primero maleficiado quanto a todas, porq cō muchas tentō, y con ninguna pudo consumar copula, porque tambien entōces sin falta se ha de juzgar del como del frigido, a que esto es que si despues con la segunda como el caso dize, que consumo con ella matrimonio, que ha de ser buuelto y reuocado al primer matrimonio, dexado al segundo, porque iam cenetur factus, habilis ad priorem vxorem, consumando con la segunda.

Nota que destas cosas se sigue no correr lo mesmo en este caso que trata de la impotencia que viene por estar vno maleficiado, que corre en el caso pasado, adonde se trató de la impotencia que viene de finaldad, mostrando se vna notable diferencia que ay entre los frigididos, y maleficiados, y es, que el frigidido es inhabil para vnaxi para otra es idoneo, no le dirime el matrimonio contraydo con aquella, para la qual es inhabil, pues se ha de boluer a ella, si ya estava apartado por autoridad del juez, y casado segunda vez, quando cō la segunda huuielle consumado, y la Iglesia le compelerá a ello, como se dira, y el porque en la segunda nota del caso que viene, lo qual no ay en el que se trata para otra do: porq entō no han de ser por esto reuocados, o bueltos el varon o la hembra al primer matrimonio, apartandolos del segundo, sino que los segundos matrimonios han de ser los que se han de guardar: y la

Nota 5.

Nota 6.

razon desta diferencia es, porque el poder consumar matrimonio con la segunda no es indicio bastante que sean habiles ya entre si: asi como lo es en los frigidis, porq̃ puede vno estar maleficiado para vna, y ser potente para otra, lo qual como queda dicho, no ay en el que es frigido, porq̃ qui est frigidus vni, est frigidus alteri, toda esta doctrina es de Armilla, ^a Scoto, ^b Abulense, ^c Ledefina, ^d y de Soto, ^e y fray Manuel Rodriguez. ^f

Nota 7.

^a Arm. ver. mat. nu. 46.
^b Scoto, in 4. sent. dist. 34.

^c Abul. sup. Mat. 12.

^d odes in sum. de mat. sac. dist. 42. col. 153.

^e Soto in 4. sent. dist. 34. ar. 4.

^f F. M. R. 1. to. c. 116. con. & nu. 3.

^g Cap. laudabile, & c. fraternitatis.

^h S. Tho. in 4. sent. dist. 34.

ⁱ Armil. vbi supra.

Finalmente nota, que se dixo arriba hasta tanto que constare clara y patentemente auerle quitado el maleficio en los remedios que la Iglesia tiene para este efecto santos y licitos, porque si constare por esta via estar ya libre, aunq̃ seadespues de muchos años, tener restituyda la potencia para consumar cō la primera, cō ella como esta dicho, se ha de boluer, dexando la segunda, asi lo firma y manda el derecho, segun Sancto Thomas, ^h y Armilla. ⁱ

CASO 109.

P. Si la impotencia de allegarse a la muger deshaze el matrimonio.

R. Que quando la impotencia de ayuntarse se puede quitar con el tiempo, o curarse con medicinas, no aparta, ni deshaze el matrimonio, v. g. como si dos moços contrayessen, los quales por agora no pueden pedir el debito, y despues pueden, el matrimonio vale, y lo mismo se dize de los enfermos que con la medicina se les puede quitar la enfermedad; como lo dize fray Manuel Rodriguez, ^k con la comun, y entonces es necesario, segun Armilla ^k q̃ consentan de nuevo, aunque otros tienen que no es necesario consentir de nuevo, y es bueno, pues no siendo el impedimento perpetuo, el matrimonio fue valido, y si vido que necesidad ay de cōsentir de nuevo a esto parece fauorecer la opinion de Ledefina y Soto, puesta en el caso 106. los quales dizen por esta razon que no estan obligados a consentir de nuevo. Para discernir qual impotencia sea perpetua, o qual temporal, se dita en el caso que viene, y tambien Innocencio pone vna regla buena, diciendo: q̃ aq̃el impedimento no es perpetuo, que se puede quitar sin peligro del alma, o cuerpo, por obra humana, o sin maldad, y esto mismo dize F. Luyt Jopez, ^l y Jacobo ^m y todos traen esta regla de Innocencio, y tambien la trae Soto, ⁿ y por buena la encomiendo, de adonde se sigue que si el varon no es potente para la virgen, y lo es para la corrupta, que el matrimonio es valido cō la vir

A gē, porque sino ay otra causa mas de la virginidad, facilmente se puede quitar segun el arte de la medicina, segun dize Sancto Thomas, ^o Soto, ^p el qual añade que si fuere menester para curar este impedimento que ella sufra algun dolor, aunque sea graue, que esta obligada a ello.

Nota que otra cosa seria si por ninguna via licita jamas le pudiesen dar remedio para hazer la apta para el vso matrimonial, porque en tal caso el matrimonio es nulo, y diuididos por la authoridad de la Iglesia se podra casar el con quien quisiere, y ella con ninguno, porque en semejante caso se ha de juzgar della lo mismo que del varon, que es impotente por perpetuo impedimento de frialdad, porque aunque la copula carnal no es de esencia del matrimonio, a lo menos es lo la obligacion q̃ ay a ella, y el que es impotente no se puede obligar, porque a lo imposible nadie se obliga, luego liguese que no es valido el matrimonio. Con todo lo que esta dicho tambien concuerda Medina en la materia que leyo en Salamanca de matrimonio, teniendo la cathedra de prima, y Nauarro. ^q

C Finalmente nota dos cosas, la primera, que quando la muger es assi cerrada (omni munda mundis) que aunque puede recibir la simiente y concebir: empero no puede parir sin peligro de vida, no es valido el matrimonio, esta opinion (dize Ledefina) tuuo Vitoria y otros hōbres graues: la qual tambien el sigue y se prueua, porq̃ con tanto peligro ni puede ni esta obligada a pagar el debito, tãto que pecaria mortalmente poniendose a tanto peligro: empero segun el mismo Ledefina, esta opinion ya que sea verdadero se ha de limitar que no proceda quando se tiene por cierto ser la dicha muger estéril: porque en este caso cessa la razon; como tambien lo dize fray Manuel Rodriguez. ^r

D La segunda cosa que se ha de notar es, q̃ segun Medina, ^s que es vso de la Iglesia, q̃ quando dos se apartan por la impotencia de vno o de otro, y despues se hallan habiles para contraer por no auer sido el impedimento perpetuo, les fuerçan a que vueluā al primer matrimonio, auerendose casado segund vez porq̃ sino cada vno diria queriendose descasar que era impotente: y boluiendo al primer matrimonio, no es necesario consentir de nuevo, como queda arriba dicho, pues el primer matrimonio fue verdadero pues no hubo impedimento perpetuo que le apartasse, y entunc es juzga la Iglesia auer sido engañada, dando licencia para

^k F. M. R. 1. to. c. 116.

^l con. & nu. 4.

^m Armil. ver. mat. nu. 5.

Innocen. 3. p. c. fra. c. de si. & malef.

ⁿ F. Luyt Jopez, in 4. sent. dist. 34. ar. 2. p. 232.

^o S. Tho. ar. 2. p. Soto in 4. sent. dist. 34.

^q Medina in 4. sent. dist. 34.

^r Ledefina in 4. sent. dist. 34.

^s F. M. R. 1. to. c. 116. con. & nu. 4.

para contraer segunda vez: desta opinion tambien es Soto. ^a

CASO 110.

P. Como podra constar ser la impotencia perpetua, o temporal; quando viene de frialdad, o esta causada por maleficio. Lo qual cõuiene saber, pues como se dixo en el caso 107 y 108. quando es perpetua impide y dirime el matrimonio: lo qual no haze siendo temporal?

R. Que auindose hecho los remedios licitos y santos que la Iglesia tiene ordenados para esto, referidos en la respuesta del caso 108. si despues de tres años q̄ huieren viuido jutos, los quales les da el derecho para entender como casados en consumar copula, cõ todo esto si passaren durãdo la frialdad o maleficio, se ha de reputar por impedimento perpetuo: y ni mas ni menos se ha de reputar por perpetuo quando no pueda ser curado por arte de medicina, sino solo usando de otro maleficio, o por arte del demonio, lo qual jamas se ha de hazer, segũ Caetano, ^b y Arnilla, ^c y F. Manuel Rodriguez, ^d aunque San ma Angelica ^e diga que con otro maleficio es licito, lo qual no es: y tambien se ha de juzgar ser perpetuo quando acõtecierelo que se dira en el caso que viene.

Y finalmente para esto mira el caso pasado, adonde se puso vna regla general de Innocencio tercero, para saber discernir quando sea temporal o perpetua.

Y tambien nota, que es necessario advertirlo, que es licito y meritorio, segũ los Doctores, concertarse con el q̄ hizo el maleficio, y rogarle aunque sea dandole dineros, que las ligaduras que tiene sepultadas, colgadas o escondidas, con las quales hizo el maleficio, y no se deshara sino se desentieran, descuelga n o quemã, que las desentierre, descuelgue o quemẽ luego, pues por hazer esto no se haze maleficio, antes es virtud, pues cõ industria humana desenterrandolas, descogandolas, o quemandolas luego, puede ser desatado el maleficio que con ellas por arte del demonio hizo: y quando no lo quiera hazer pues esta obligado a ello, le pueden compeler a que lo haga por el juez eclesiastico, o seglar, cõ cuerda Caetano, y Armil. ^f y Ledesma, ^g y F. Manuel Rodriguez, ^h y Iacobo de Graffis. ⁱ

CASO 111.

P. Si estando dos casados, y siendo el vno dellos impotẽte para el acto matrimonial, si la impotencia que tiene se le puede curar

A por arte de medicina, si esta obligado el q̄ la tiene a sufrir qualquier molestia y dolor curandose para que se le quite aquella impotencia, que si no se cura sera perpetua, y si se cura temporal: y siendo tẽporal no impide ni dirime el matrimonio. v.g. como si la muger estrecha y curada con algun beneficio licito de medicos, o cirujanos, pudiesse ser abierta y apta para el matrimonio, auindose d̄ sufrir en dexarse curar al gun graue dolor.

R. Que esta obligada a padecer alguna molestia y dolor, aunque sea graue, y esto principalmente pues ella por su culpa se metio en tales angustias: mas sin falta se tara obligada a padecer algũ grauissimio in comodo de enfermedad por dexarse curar porque entonces en semejante caso se ha de reputar su impotencia por perpetua, la qual impide y dirime el matrimonio: y cõ mas razon quando no pudiesse ser abierta sin peligro de muerte: y aun lo que es mas, que si puede tener ayuntamiento con su marido, enpero no puede obedecerle en ello sin expreso peligro de muerte, que tãpo co tiene el matrimonio, porque cõ peligro de muerte no esta obligada a pagar el debito, y tambien entonces no auiendo ningun remedio licito de medicina para socorrer a este peligro, ha se de reputar en ella impedimento perpetuo. Todo esto es en derecho, ^k y es de Soto, ^l y Ledesma, ^m y fray Luys Lopez, ⁿ y fray Manuel Rodriguez. ^o

CASO 112.

P. Dos estãdo habiles para casarse y cõsumar matrimonio, por no auer entre ellos ninguna impotencia para no consumarle, se casaron: y antes de consumarle, vino al vno tal impotencia, q̄ le era imposible por ninguna via ya consumarle, si por semejante impotencia se aparta el matrimonio: porque si sobreniniera antes que se casara, claro esta q̄le apartara, y que era nullo.

R. Que Ricardo, y Soto, con otros algunos tuuieron que, si, enpero la verdadera opinion es, que la tal impotencia no le aparta ni anulla, pues al principio no la auiendo, como se dize que no la huuo, verdaderamente fue matrimonio rato, y al matrimonio, siẽdo ya vna vez rato, sola la profesion de la religion le dissuelue, y el Concilio Tridẽtino ^p dize, y determina, que el matrimonio por ninguna molestia cohabitacion se dissuelue quanto al vinculo, como lo resuelue Medina, en la materia de matrimonio en Salamanca, y Ledesma, ^q contra Graciano ^r y Soto. ^s

kc. ex literis d̄ fri
gi. & maleficiis.
l Soto in 4. sent. 2.
dist. 34. q. 1. artic. 2.
pag. 234.
m Ledes. vbi sup.
diff. 48. col. 1308.
n Fr. Luys Lopez
1 p̄ instr. conec.
c 79.
o F. Ma. Ro. 1. to.
c. 216. conc. & n. 1.

p Conc. Tri sc̄l.
14. c. 5.
q Ledes. vbi sup.
col. 505. concl. 4.
r Gratiano in lū.
ma 33. q. 1.
s Soto vbi supra
pag. 252. b.

CASO 113.

P. Dos se casaron, sabian entrambos q̄ auia entre ellos vn impedimento de impotencia perpetua, y con todo esso cō saberlo se casaron, si este matrimonio es valido; porque parece que no lo es, pues la impotencia perpetua que precede al matrimonio le impide y dirime.

R. Que aqui ay dos opiniones, la primera de santo Tomas, ^a de Paludano, y de san Antonino, que tienen que es matrimonio verdadero, porque en el buscan otro fin, y el derecho no lo prohibe, quando entrambos lo sabian antes que se casassen, como lo haze quando no lo sabian. La segunda opinion es de Panormitano, ^b y de Inocencio, y Oñenfe sobre el mesmo derecho, y de Ricardo, ^c y de Ledesma, ^d los quales dizen, que no lo es, aunque es verdad que por el derecho se les aconseja que viuā como hermanos, juntamente: aunque no estā obligados a ello, porque el sumo Pontifice en el derecho ^e no lo dixo mandado, si no solo aconsejando: y esta es la opinion a mi parecer mas verdadera: aunque Armilla ^f dize que lo es la primera, y figuela cō los demas Soto, ^g siendo desta segunda opinion, dize ser verdadera la primera quando el tal impedimento puede ser quitado, y nō se quita.

Nota, que segun Armilla, ^h quando vno se casa, y sabe el impedimento de impotencia perpetua que tiene, y el otro lo ignora, que despues quando lo sepa, si quiere, podra viuir con quien le tiene, como dos hermanos, y en esto se conforma con la segunda opinion arriba referida, la qual tambien sigue fray Manuel Rodriguez, ⁱ de adonde se sigue que no se pueden abraçar ni besar libidinofamente.

Nota para aqui, que la impotencia de los capones para engendrar impide y dirime al matrimonio: assi lo declaro Sixto Quinto, a peticion del Obispo Nouariense, Nuncio Apostolico y delegado a latere en los Reynos de España, en vn breue que para esto dio en Roma, en san Marcos, a 27. de Julio del año de mil y quinientos y ochenta y siete en el tercero año de su Pontificado. Mandando en el que los capones que estuuiessen ya casados, fuesen apartados, hallandose que tenian ayuntamiento carnal, como marido y muger, pues no lo son: y el dicho Nuncio Apostolico mando publicar este breue en los Reynos de España, declarando con autoridad Apostolica, que el matrimonio de los tales capones era nullo y irrito, pues eran inhabiles pa-

A ra contraer, como su Santidad lo auia determinado. Muchas penas puso en este breue, el qual fue publicado en Madrid a 17. de Nouiembre, del año de 1587. en el tercero año del Pontificado del mismo santissimo padre Sixto V. ateto lo qual ya cessa la gran disputa que auia entre los Teologos y Canonistas, si el matrimonio de estos era nullo: de la qual trata largamente Soto, ^k Gutierrez, ^l Nauarro, ^m y fray Manuel Rodriguez: ⁿ acerca del qual breue se deue notar, que si este impedimento, sea intrinsecō, o extrinsecō, sobreuiene al matrimonio ya hecho, aunque no este consumado, no le diuime: y assi pueden estar los tales juntos, como se colige del derecho ^o antiguo, al qual no deroga el breue.

Y notese mas, que los que tienen impotencia imperfecta, porque puedē seminar, mas no es perpetua, no se pueden casar, antes casandose es nullo el matrimonio, lo qual parece que quiso tambien Sixto V. assi lo tiene Ledesma ^p y fray Manuel Rodriguez. ^q

Finalmente las penas que puso Sixto V. en este breue a los capones que se casassen, fue, que a los que se casassen puso pena de cien ducados y descomunion, y otras penas reseruadas a su aluedrio, y que teniendo noticia de las dichas letras Apostolicas, luego se apartassen, mandando a los ordinarios debaxo de las mismas penas, que no los consientan casar, y estando ya casados, los aparten, constando que se tratan como marido y muger.

CASO 114.

P. Pedro y Iuan en ningun grado parientes, Pedro tuuo vn hijo en la madre de Iuan, y Iuan vna hija en la madre de Pedro: Si el hijo de Pedro y la hija de Iuan se podran casar, pues ni padres, ni madres, como està dicho, por ninguna via son parientes?

R. Que no se pueden casar; y si lo estan, el matrimonio es nullo. Y la razon es clara, porque la hija de Iuan es hermana de Pedro, y Pedro es padre del q̄ se ha de casar con ella, de fuerte, que la hija de Iuan es tia del hijo de Pedro, pues Pedro es su hermano, y el hijo de Pedro es sobrino de la hija de Iuan, pues es hermana de su padre. Este caso solo puse porque se me preguntò vna vez por curiosidad.

CASO 115.

P. Presupuesto que en el matrimonio se puede errar por tres vias, en la persona y en la calidad, o en la condicion, en la persona se yerra, casandose vno cō Iuana, pensando

a S. Thom. in 4. sent. dist. 34. ad 4.

b Panormita. in c. consuet. rat.

c Ricardo. in 4. sent. dist. 34. tit. 2. q. 2.

d Ledesma. in sum. mario de mat. sacram. diff. 48. col. 1507.

e Calaudabilem.

f Armil. var. matrimoniu nu. 48.

g Soto in 4. sent. dist. 34. q. 1. artic. 2. p. 234. b

Nota. 1.

h Armil. ibidem n. 52.

i F. M. R. r. t. c. 216. con. & nu. 1.

Nota 2.

k Soto
l Gutierrez
m Nauarro
n Fray Manuel Rodriguez
o de iur. nat. lib. 1. tit. 1. c. 1.

p Ledesma
q F. M. R. r. t. c. 216. ad. 2. q. 1. artic. 2.

lando que se casa con Maria. En la calidad se yerra, casandose con vna muger, pensando ser virgen, no lo siendo, o pensando ser rica siendo pobre, en la condicion se yerra casandose vno con vna, pensando ser libre, siendo esclaua: Pedro pensando que se casaua con Iuana, le pusieron en su lugar a Maria, y de tal fuerte consintio en Maria, que aunque el supiera que era Maria, lo tuuiera por bien, y se holgara: mas cō todo esto pensaua que era Iuana: si este fiera matrimonio? porque si nunca penso sino que era Iuana, claro es que no es matrimonio.

R. Que tampoco aqui lo es. Y la razon es, porque assi deshaze el matrimonio el error, que dizen concomitans, que es el presente, como lo haze el precedente: delo qual se sigue, que si vno se casa con vna esclaua, que piensa que es libre, mas con todo esto tanto se enciende en su amor, que si conociera ier esclaua, tambien consintiera en ella, no es verdadero matrimonio sino ay nuevo consentimiento despues que supiere que es esclaua. Lo dicho en este caso està claro, y es cōclusion manifesta, por que aunque no sea simpliciter inuoluntario, como lo fuera si este error no fuera concomitans, con todo esto no es voluntario: lo qual se requiere necessariamente para el matrimonio. Nā nihil volitū, quin prācognitum, sed non est ibi cognitio, ergo nec volitio. Concuerdan el padre de la

Veracruz,^a y Ledesma.^b Finalmente el error de la persona impide y dirime el matrimonio: assi esta definido en derecho, ^c pues aqui no ay consentimiento libre, sin el qual no puede auer matrimonio: empero el error de la calidad, o de fortuna no impide ni dirime el matrimonio, porque ser virgen o corrupta, rica o pobre, todo esto es cosa accidental al matrimonio como el consentimiento sea libre de casarse con ella: assi lo dize vna ley de la partida, ^d y alli Gregorio Lopez, y lo tiene Nauarro,^e Martin de Ledesma,^f Veracruz,^g Couarruias,^h y fray Manuel Rodriguez,ⁱ y fray Bartolome de Ledesma:^k todos los quales concuerdan con lo respondido en este caso. Verdad es, que el error de la calidad, o de la fortuna, no impide ni dirime el matrimonio, como lo resuelue Couarruias,^l y Nauarro,^m empero si vno tuuo esta intencion, no quiero casar con esta si es pobre, seria nullo el matrimonio por falta de la intencion de casarse con esta, como lo aduierte Ledesma,ⁿ y fray Manuel Rodriguez.^o

A

CASO 116.

P. A vna donzella ilustre concertaron sus parientes de casarla con Pedro por ser mayorazgo: al tiempo del casamiento la casaron con Iuan, que ya era el el mayorazgo por auer muerto su hermano Pedro: empero ella no penso sino que se casaua cō Pedro: Si este fiera matrimonio, por que parece que si, pues ya el Iuan es el mayorazgo?

R. Que no lo es, ni lo será quando ella sepa la muerte de Pedro sino consiente de nuevo, pues ella no tuuo consentimiento sino con Pedro: porque aunque el error de la calidad de suyo no irrita el matrimonio, esto falta quando el tal error se refiere al error de la persona, como acontece en este caso: por lo qual si la tal donzella ilustre se casa con este señaladamente, aunque lo haga pensando que era muerto el mayorazgo, no lo siendo, vale el matrimonio: por que en este caso el error no fue en la persona, sino en la calidad: mas sino tiene intencion de casarse, sino era con Pedro mayorazgo, como lo dize nuestro caso, no vale el matrimonio: porque en este caso errò en la persona: de lo qual se sigue, que si vna muger por palabras de presente pensando que se casaua con Pedro ausente, se casò con Iuan presente, pensando que era Pedro, que aunque despues sepa que era Iuan, y no Pedro, y se holgo dello, y aya tenido, estando en aquel error de Iuan, muchos hijos que mientras Pedro viuiera no será este matrimonio, aunque por la ignorancia este libre de culpa, ni aun despues que Pedro sea muerto, será matrimonio, si como queda dicho no consiente de nuevo con Iuan: presupuesto, que esto pasó antes del Concilio Tridentino, quando entre los ausentes se podra contraer verdadero matrimonio, aunque tambien se puede contraer agora, como adelante se dira. Concuerdan Soto,^p y Ledesma,^q santo Tomas,^r y fray Manuel Rodriguez.^s

CASO 117.

P. Vn infiel libre se caso con vna esclaua tambien como el infiel, empero penso que era libre, si este será verdadero matrimonio?

R. Que lo es. Y la razon està clara (presupuesto que alla entre ellos no aya alguna ley que tambien lo impida y dirima, pues la puede auer) y es, porque el no contraer con esclaua es de iure positivo, y los infieles no estan obligados a las leyes humanas, y tambien de iure natura qualquiera es libre para contraer matrimonio, ni en

ello

p Soto. in 4. sent.
dist. 31. q. 1. ar. 2.
q Ledesma in sum.
pe poenit. fac. d.
dist. 30. col. 1368.
1399 a
r S. Tho. in 4. sen.
d 30. q. 11 ar. 2.
f R. M. R. vbi sup.
conclu. & nu. 2.

esto ay alguna seruidumbre, pues el mes-
mo seruo, o cautiuo, aunque no quiera su
señor, puede contraer matrimonio. Con-
cuerda Speculum coniugiorum.^a

CASO 118.

Vno se caso con vna debaxo de condi-
cion, si el Papa dispensa. Se, porque eran pa-
rientes, diziendo desta suerte: Yo me caso
contigo si el Papa dispensa. El Papa dispen-
so. Este fue aconsejado que estava obliga-
do a casarse ya con ella, y esto sin consen-
tir de nuevo en el matrimonio: y assi lo hi-
zo, y si el pudiera no lo hiziera, hizolo
porque dio credito a quien se lo aconsejó:
despues supo que no estava obligado a ca-
sarse con ella; y que si se casaua, que auia
de consentir de nuevo: Si este tal la puede
dexar, lo qual podra hazer sino es matri-
monio?

R. Que no es matrimonio: y que este no
sea matrimonio de presente antes del Con-
cilio Tridentino, ni despues del, aunque se
guarde la forma que manda, esta clauo. Y
la razon es, porque quando dos se casan, y
al principio el matrimonio fue nulo, aunq
despues se traten como marido y muger,
no sera verdadero matrimonio, aunque ces-
se el impedimento que auia, sino consentie
de nuevo, y por tanto la podra dexar, aun
que la Iglesia, si se caso publicamente, le
compelera a que vna con ella por presu-
mir que huuo nuevo consentimiento de su
parte quando se caso, pues se ha de tener
por regla general en el matrimonio, quod
si in isto instanti non est matrimoniū, quic-
quid postea superueniat, non erit matrimo-
nium, nisi de nouo & de presenti iterum
fiat. Esta doctrina es del padre de la Vera-
cruz,^b y de Ledesma:^c Si ya q no sea ma-
trimonio concedida la dispensacion por
no auer consentimiento de nuevo, si esta
alomenos obligado por razon deste con-
trato, a casarse con ella, se dixo en el ca-
so, 12.

Finalmente nota, que lo que esta dicho
es verdadero, y conclusion aueriguada, se-
gun santo Thomas^d y Iua Maior,^e Adria-
no^f y Ledesma,^g y Victoria,^h y Soto,ⁱ
aun quando en el matrimonio la materia
es ilegítima, como es la que esta dicha, no
dando fee a Calderino,^j y a otros que cita
Siluestro,^k que afirman, que despues de
alcançada la dispensacion, sin nuevo con-
sentimiento, es matrimonio: sino tan bien
quando la condicion de futuro se poga en
materia legitima, y se siga v.g. como si vno
se casasse de presente co vna que no era su
parieta si su padre quisiere, el qual despues

A quiso: la qual conclusion es contra Panor-
mitano,^l y otros Canonistas, a los quales
se llega Paludano,^m los quales dizen, que
cumplida la condicion sin nuevo consenti-
miento, es valido el matrimonio: de tal fuer-
te, que si segunda vez con otra se casasse, q
el matrimonio de todo en todo seria nulo:
empero lo de santo Tomas, y los que le si-
guen, como mas verdadero se ha de tener,
conuiene a saber, que aunque se ponga so-
bre materia legitima, no sera matrimonio,
sino solamente cumplida la condicion del
posorios de futuro: como lo dize Adriano
y Victoria,ⁿ y es comun sentencia de los
Doctores. Santo Tomas^o dize hablando
de la materia legitima, Quod si conditio sit
de futuro, etiam si verba sint de presenti,
idem est iudicium sicut de consensu de fu-
turo, qui exprimitur per verba de futuro,
ac proinde adueniente conditione manet
sponsalium: qual no hazen quando la con-
dicio se puso sobre materia ilegítima, sino
ay nuevo consentimiento, como con los
demas siguiendo santo Thomas lo dize Vi-
ctoria,^p y fray Manuel Rodriguez.

CASO 119.

P. Si el que se caso con vna muger publi-
camente amebada, y luego casada se bol-
uio al vomito y pecado antiguo, puede me-
tirse frayle en alguna religion, y ordenar-
se de orden sacro?

R. Que el que se caso con semejante mu-
ger, y despues de consumado el matri-
monio ella se boluio al pecado antiguo, por
lo qual el sintiendo mucho esta deshonra
se fue a partes remotas, y se metio frayle, y
se ordeno y dixo missa, y siendo confessor
absoluió, pecó gravissimamente, porque
su professo no valio, si la tal religion no
le recibiera sabiendo q estava casado. Ver-
dad es, que hay duda si le recibieran, o no,
auemos de presunir que tuuo intencion
de le recibir, por que para quanto a entrar
y professar en la religion, lo mismo es (ate-
to el derecho comun) vno no ser casado, q
ser casado, si tiene libertad para se apartar
de su muger: por que como a derecho
de las cosas equipolentes ay el mismo iuy-
zio, como se dize en derecho, si y atento
esto valdra su professo, y no estara obli-
gado en el foro de la conciencia a bol-
uer a su muger, ni podra ser compelido en
el foro exterior a ello, como consta de lo
que esta difinido en derecho,^q y lo resuel-
ue Caierano,^r pecó mas en le ordenar, por-
que no fue rectamente ordenado, pues era
bigamo, por se auer casado con muger co-
rupta, en la qual irregularidad no pudo

^a Speculū coniu-
gi p. tit. 29.

^b Veracruz in
Speculo coniug
p. tit. 29.

^c Ledesma in sum-
ma de matri. sacra-
dist. 25. col. 1369. c.
& eo. 1370. b. c. d. e.
d. S. Thom. in 4.
sentent. dist. 29.
arti. 3.

^e Ioan Maior ca-
dem dist. q. 4.
Nota.

^f Adriano. q. 3. de
spons.

^g Ledesma vbi sup.

^h Victor. in sum-
ma de sponsalibus.
nn. 258.

ⁱ Soto in 4. dist.
29. q. 2. art. 3. fol.
174.

^k Siluest. ver.
matrim. 3. §. 2.

ⁿ Victor. vbi
d. S. Thom.
dist. 27.

^p Victoria in
q. Ray. Manu.
161. c. 26. col.
8. m. 2.

^q Si in fin. matri-
monii se licet con-
trahere de celibatu.

^r Ca. Agatha in q.
2. Ca. tunc in
cultura p. 10.

su prelado dispensar, sino solamente el Papa, y así es necesario q recurra a su Santidad, y pida dispensacion de la bigamia, y de la execucion de las ordenes que recibio mal, y de la suspension en que incurrio por auer administrado estando irregular. Verdad es, que en esta suspesion puede su provincial dispesar, y estando habilitado puede celebrar lícitamente, no obstante q alguno se escandalize, porque este escandolo no es actiuo, sino passiuo, y si alguno se escandalizare de ignorancia, puede ser auisado, como puede celebrar y administrar los sacramentos, no obstante que su muger está viua, pues ella olvidada del beneficio que le hizo cometio adulterio cōtra el: así lo resuelue Nauarro,^a al qual sigue fray Manuel Rodriguez.^b

CASO 120.

P. Vn amigo de Pedro matò a Iuan con intento que Pedro se casasse con la muger de Iuan. Esto passo ignorandolo Pedro, mas despues que lo supo, y que a esta causa le auian muerto, lo tuuo por biẽ hecho, y se holgo dello: Si Pedro se podia casar con la muger del difunto, poi que parece q no puede por parecer auer aqui ratihabicion, la qual comparatur inanato.

R. Que puede. Y la razon es, porque quando el impedimento criminis, como es este, impide y dirime el matrimonio, es quando el q se ha de casar, machina en la muerte del otro, mas el que solo lo tuuo por bien hecho despues, en ninguna cosa machinò: y sino machinò: bien se sigue no auer este impedimento. Y a la razõ de dudar respõdo, que quando la ley solo veda el delicto, tiene lugar la ratihabicion: pero no quando con el juntamente veda otra cosa, como es en el caso presente, que es la machinacion la qual no huuo, y así puede, como se dize en derecho.^c Con lo dicho concuerda Armilla,^d Speculum coniugiorum,^e y Rosella.^f

Tambien nota para esta materia, que si el marido anda por matar a su muger adultera y al adultero, los quales sabiendo esto procuran de matar primero a el, y de hecho le matà, si despues se casan vale el matrimonio, porque el homicidio no fue ordenado para fin de casarse, porque si para este fin lo fuera, era impedimento que impedía y dirimía el matrimonio, como está ordenado en derecho,^g y sino para librarse de la muerte, y darse con mayor libertad al vicio de la carne, así lo tiene Nauar.^h y fray Manuel Rodriguez que le sigue.

CASO 121.

P. Vno matò a su muger, no por autoridad de justicia, ni por auerla cogido en adulterio, ni tampoco machinando cō tercera persona en su muerte, porque ya destas cosas queda tratado en el caso 71. sino con animo de casarse con otra: Si este tal se puede casar, y si de hecho se casa, si terna el matrimonio?

R. Que si quando la matò no señalò en su animo a ninguna, sino que solamente tuuo animo de casarse, que no se puede casar, enipero que si se casa terna el matrimonio. Concuerda Speculum cō iugiorũ, k y fray Luys Veia Palestrelo,^l el qual dize otras cosas buenas a este propósito.

CASO 122.

P. Iuan siendo calado adulterò cō Isabel prometiendole que muerta su muger se casaria con ella: Murio la muger de Iuan, y muerta, supo entonces que auian sido parientes, y que no podian auer sido casados sin dispensacion: Si este tal se podra casar con Isabel, a la qual prometio que se casaria con ella muerta su muger?

R. Que se puede casar con ella. Y la razon es, porque quando el impedimento criminis, como es este por el adulterio, impide y dirime el matrimonio, es, quando el adultero verdaderamente tiene legitima muger, porque sino es el marido legitimo, ni ella muger legitima, no se incurre este impedimento. Y tambien ay otra razõ para esto, porque no interuino adulterio, como no aya sido el pasado con la difunta verdadero matrimonio por el impedimento que entre ellos auia. Concuerda con lo dicho Speculum coniugiorum.^m

CASO 123.

P. Vn infiel teniendo su muger legitima, de hecho se casò con vna Christiana adulterando con ella, antes y despues que su muger legitima muriesse: Si este se puede casar con esta Christiana, atento que ya el se ha buuelto Christiano, y su muger infiel muerta?

R. O la muger del infiel murio antes q el se boluiesse Christiano, o no; si murio antes, de parte del no ay ningun impedimento: si murio despues de bautizado, y viuiendo sin muger adulterò con ella, ya ay de su parte impedimento.

Finalmente si quiera muriesse antes, o despues del bautizado, no se pueden casar auiendo entẽdido la Christiana que el infiel tenia muger legitima viua, porq aunque no aya impedimento de parte del varon para que no pueda casarse de nuevo con

IF. Ma Ro. to. 1. c. 210. cõclu. & n. 1. k Speculum coniug. 1. p. 11. 33. pag. 151. 2. IF. Luys Palestrelo en sus casos, c. 5. pag. 16.

m Speculũ coniug. 1. p. 11. 33. pag. 153. 2. cõclu. 6.

a Specul. coniug.
p. art. 34. pag. 156
b Ledel. in. am.
de mat. sacra.
diff. 58. col. 1554. e.

con aquella adúltera, ayle de parte della, porque como sea muger Christiana incurre en este impedimento criminis, por que a sabiendas se casó con el adúltero que tenía legitima muger. Concuerta Speculum coniugio. ^a y Ledesma. ^b

CASO 124

P. Vno teniendo viua su muger legitima adúltero con otra: y estando con ella amancebado, sus padres, o otros hablaron que se casaria con ella muerta su muger, a lo qual el no consintia, y callaua, no mostrando por palabras ni señales que lo haria, porque en efecto el no lo queria, como esta dicho, mas con todo esto se estava amancebado: Si muerta su muger se podra casar con ella?

R. Que si. Y la razón es, porque el tal no se juzgará matrimonio, digo, el que tratan sus parientes.

Nota, que si vno teniendo propia muger hablando sus parientes de casarle con otra, el luego a la hora se juntó a la adúltera de la suerte que los demas casados suelen juntarse, quando se casan, que aunque dentro del animo no consienta, si con el juntarse a ella explica querer, que incurre en este impedimento criminis, si en no hazerlo no huuo temor. Hase aqui de notar, que esto postremo no contradize a lo primero, por que en lo primero en ninguna manera significa querer el el matrimonio, y en esto postremo si: y la Iglesia que puso este impedimento, lo juzga por matrimonio, porque desta suerte se contrae: y tambien porque hablando los padres por los hijos, no contradize dolo ellos, estan obligados, y pues la Iglesia juzga el tal matrimonio verdadero: si guese que nace del este impedimento, dela suerte que quando pronuncio las palabras, aunque alla dentro no consintiese. Otra cosa seria, si por temor se juntaron, o con señales mostro el no querer, porque entonces no se juzgaria matrimonio, y sino matrimonio, tampoco impedimento. Todo lo dicho es del padre Veracruz. ^c

CASO 125.

P. Si en el mundo no huuiese mas que vn padre y vna hija, si se podrian casar?

R. Que Caietano ^d tiene, que el matrimonio entre padres y hijos es de intrinseca ratione malo, como lo es el mentir y el hurtar, por lo qual por ninguna causa ni necesidad, aunque sea por la propagacion y aumento de todo el genero humano, Dios dispensará en ello. Speculum coniug. ^e y Soto, ^f tienen lo contrario. diziendo (saluo mejor juyzio) que aunque este grado,

A que es el primero de consanguinidad, este prohibido iure naturali, en el qual el Papa no puede dispensar segun lo afirma Armilla, ^g y es cierta conclusion de todos, que se podrian casar, porque entonces la naturaleza y Dios que es el autor della, dispensaria: a la qual sentencia tambien se llega Ledesma. ^h

CASO 126.

P. Dos cosas, presupuesta vna verdad certissima, que por derecho diuino positivo antiguo, como se hallará en el Levítico. ⁱ estauan prohibidos muchos grados de consanguinidad, fuera del primero, dentro de los quales no se podian casar. Dixe de iure diuino positivo, porque todas las cosas que alli estan escritas y expressamente prohibidas no son de iure diuino natural. Dixe tambien de iure diuino antiguo, adonde está doze personas prohibidas, que son estas: La madre, la madrastra, la hermana, el nieto, la tia hermana de padre, la tia hermana de madre, la muger del tio hermano del padre, la nuera muger del hijo, la muger del hermano quemunio con hijos, el andado, o antenado; la andada o antenada; la cuñada: porque en la ley natural era permitido. Y que tambien de iure ^k positivo antiguo eian prohibidos siete, los quales ya por derecho positivo nuevo, estan reducidos a quatro. La primera, si aquellos grados prohibidos por derecho diuino positivo antiguo obligaua al pueblo gentil. La segunda, si los quatro de derecho positivo nuevo, a los quales está agora aquellos siete reducidos del antiguo, obligan a todos los fieles, de fuerte que dentro dellos sin dispensación no se pueda casar?

R. a lo primero, Que no les obligauan, y assi los infieles que estan casados dentro de aquellos grados prohibidos por la ley diuina antigua, lo estan licitamente: y la razón es, porque el pueblo Gentil no recibio la ley.

A lo segundo, que los quatro grados a que estan aquellos siete ya reducidos, obligan a todos los fieles, dentro de los quales no se pueden casar sin dispensación, sino es en todas las prouincias de las Indias, adonde por especial priuilegio de Paulo III. concedido solamente a los Indios, se pueden casar dentro del tercero y quarto grado: el qual priuilegio se entiende assi en el grado de consanguinidad como de afinidad, como lo resueluen el de la Veracruz, ^l y Ledesma. ^m

CASO 127.

P. Presupuesto lo que Paulo III. orde

g Armil. vbi
penit. 10. 2.

h Ledel. vbi
diff. 38. col. 1440. a

i Levit. 18.

k 11. q. 5. c. 2. ad
de

c Veracruz in
Speculo coniug.
1. part. 36. pag. 164.
a. & 163.

d Caiet. 2. 2. q. 154
ar. 9.

e Specul. coniug.
1. par. 43. pag. 173.
f Soto in. 4. sen. d.
40 q. 1. ar. 3.

l Veracruz in
coniug. 1. par. 36.
44. pag. 164. &
202.
m Ledel. vbi
diff. 38. col. 1440.
d. e. & col. 1440. b

nò en las prouincias de las Indias, segun A queda dicho en el caso pasado, si aquellos que estauan en el tercero y quarto grado de cõsanguinidad, casados antes del dicho privilegio: Si ya despues de dado son verdaderamente verdaderos casados, de tal fuerte, que no se puedan ya apartar.

Antes de responder nota, que ni el sumo Pontifice, ni el Concilio general, que representa toda la Iglesia, puede instituir ningun sacramento de nuevo, ni Christo dexò esta potestad a la Iglesia, aunque pudiera si quisiera, como pudiera si quisiera hazer de potencia Dios, que por interior contrición de los pecados, o por contemplación, o meditacion de la passion de Christo, los hombres fueran limpios y santificados, y que aquel dolor interior fuera sacramento: empero aunque esto sea verdad, como lo es, puede la Iglesia acerca de los sacramentos que tiene, mandar y prohibir muchas cosas, puede hazer, no sacramentos, sino algunas cosas que sean sacramentalias, y quitar otras sacramentalias, puede declarar quales personas son legítimas e idóneas para recebir algun sacramento, y quales no, inhabilitandolas para ello, y principalmente en el matrimonio. Esta doctrina es clara y certissima, como se puede ver en Armilla,² y en Speculū cõiugiorum. b

Esto aduertido R. que si los que estaua en el tercero y quarto grado casados antes de la dispensacion de Paulo Tercero, quando se casaron eran ya conuertidos a la Fe, que el matrimonio en que estauan era nullo: y queriendose el vno dellos apartar, se auia de celebrar divorcio. Y la razon es, porque quando estauan juntos el matrimonio era ninguno, porque eran personas ilegítimas: y si lo eran, no podrá auer entre ellos matrimonio venida ya la dispensacion, sino fuesse que quisiessen cõtraer de nuevo, porque constituciones matrimoniales ad praterita non retrahuntur, y el sumo Pontifice no hizo por su privilegio q̄ tuel se matrimonio lo que no lo era, lo qual no puede hazer, sino solo quando lo dio, declaró los consanguineos ser personas legítimas para contraer matrimonio en el tercero y quarto grado: empero si quando se conuirtieron eran ya casados, no solamente dentro del tercero y quarto grado de consanguinidad, o afinidad, sino aun dentro del primero, o segundo, con tal que no sea padre con hija, ni madre con hijo, o que no lo esten contra sus leyes o costumbres que entre ellos tenga fuerza de ley.

Segunda parte.

en ninguna manera han de ser apartados despues de cõuertidos, ni ninguna potestad los puede apartar, ni tienen tampoco necesidad de dispensacion del Papa, y esto està claro, pues por solo derecho humano, al qual ellos no estan obligados, siendo infieles, estos matrimonios estan prohibidos. Esto se confirma, pues aun en la ley diuina positiua antigua, los siete grados vedados^c tampoco les obligauan, pues como se dixo en el caso pasado, el pueblo Gentil no recibio la ley, sino el pueblo Israelitico, escogido de Dios. Dize, sino estauan casados padre con hija, o madre con hijo, porque si lo estauan, forçosamente se han de apartar, pues no puede auer ley humana que derogue este derecho diuino natural, ni creo que ay ley semejante, aun en la mas barbara nacion del mundo: aunque segun dize el padre Veracruz,^d la Reyna de los Assyrios, llamada Semiramis, hizo ley, que las madres se pudiesen casar con sus hijos: empero el conculy e fer esta ley iniqua y de ninguna fuerza, pues es contra la ley natural, y liendo contra ella, no tener fuerza de ley, como no la tiene, ni ser ley, pues! bruta tales concubitus refugunt. Concuertan el Abulense, y Ledesma, f y Veracruz, g y esto es lo que se ha de tener, no obstante que Thomas Vauldenfis, h Paludano, i san Antonino, k Syluestro l con otros muchos tengan, que si quando se conuirtieron estauan casados en grado prohibido, que han de ser apartados.

C A S O 128.

P. Si el Papa quisiere por su autoridad sin auer necesidad ninguna, prohibir que ninguno se case dentro del decimo y onzeno grado, si los que sin dispensacion se casassen dentro de alguno dellos: si sera verdadero matrimonio?

R. Resp. Que no, sino que estaran amancebados. Y la razon es clara, porque el sumo Pontifice acerca de las personas que han de contraer matrimonio puede a las legítimas hazerlas ilegítimas: y a las ilegítimas, legítimas: y así como en la ley diuina positiua vieja, estava prohibido hasta el setimo grado sin el primero, y agora lo està por la ley diuina positiua nueva, hasta el quarto. De la mesma manera si quiere el summo Pontifice, lo puede estender hasta el onzeno, aunque si lo haze sin causa, pecará.

Nota, que sino huuiesse cõ quiẽ se casas, sino en dentro del decimo y onzeno grado.

P

que

c Leuit. 18.

d Veracruz in Spē cul. coniug. 2. p. ar. 22. pag. 37 y. cõ clui. 1.

e Abulens. i. Regul. cap. 8. q. 149. f Ledesma in sum. de matrim. sacra. dist. 37. col. 144. e g Specul. coniug. vbi supra h Vauldenfis lib. de sacram. 5. 14. i Palud. in 4. d. r. K S. Anto. 3. p. tit. 1. cap. 14. l Syluest. ver. Pa. pa. 5. 7.

tambien en este grado es de Caietano,^a y del Abulense,^b y de san Augustin,^c aunque Ledesma^d dize, que quando el Papa dispensare en semejante grado, el no osaria dezir, que no podia: y el con todos juntos, que quando este primer grado es de consanguinidad, como es padre con hija, o madre con hijo, no puede.

CASO 130.

Preg. dos cosas buenas. La primera, si el matrimonio hecho y concertado entre ausentes, por procuradores, o mensageros, o letras, es verdadero e indissoluble matrimonio, y si es sacramento, que es la segunda?

R. a lo primero, que Siluestro,^e y Caietano,^f dicen ser verdadero y legitimo matrimonio, con tal, que al tiempo que el procurador contrae por quien le embio, ninguno de los contrayentes (aunque ausentes) no aya reuocado el poder que dio al procurador. Y que sea matrimonio, claramente parece dezirlo tambien Navarro,^g y lo dize, y aun desto ay euidente exemplo en la sagrada Escritura,^h Isaac enim cōtraxit cum Rebecca per nuntium: y tambien esta en derecho: A lo segundo Soto,^k Flores Theologicarum,ⁱ Coarruuias,^m Speculum coniugiorum,ⁿ tienen, que es sacramento verdadero que da gracia. Esta opinion es conclusion y comun sententia de Theologos, y de la celebre vniuersidad de Alcalá, y de los Doctores del derecho. Prueualo bien Soto, que no sea sacramento, contra Soto y los demas tiene Victoria,^p Durando,^q aunque algunos le citan por la opinion contraria: y tambien lo tiene Caiet. no,^q y el doctissimo Cano,^r y Guilielmo Parisiensis,^t y fray Bartolome de Ledesma,^c el qual (aunque en la primera edicion tuuo lo contrario, siguiendo entonces a Soto) procura siguiendo despues a su maestro Cano, prouar su opinion, diziendo algunas cosas buenas, conuiene a saber, que el matrimonio celebrado por procuradores, o mensageros, o letras entre ausentes, se puede considerar en vna de tres maneras, las quales ru adierte, porque quando no te diere gusto seguirle, la primera te sera de mucho prouecho para entender la fuerza que agora tienen los matrimonios clandestinos despues del Concilio Tridentino. La primera dize, que en quanto es contrato humano, que por derecho natural tiene fuerza de obligar, y obliga, asi como lo haze otro qualquier contrato y

A prometimiento que se haze entre los hombres: desta manera considerando el matrimonio que se celebra de la suerte que esta dicho, dize, que tiene fuerza y obliga, assi en el fuero de la conciencia, como en el exterior, con condicion que se hallen testigos presentes, si otra cosa no lo estorua: y esto todos los Doctores lo confiesan Theologos y Canonistas. Y la razon desto es bien clara, como dizen, conuiene a saber, porque aunque el santo Concilio Tridentino irritó el matrimonio clandestino, no quito la promessa y estipulacion en el encerrada, pues acerca della ninguna cosa ordenó, sino en su vigor y fuerza, en la qual antiguamente por derecho natural y humano era valida, la dexó: y assi es cosa aueriguada, que de ninguna fuerte el derecho natural fue quitado por el dicho Concilio Tridentino, en quanto a esto toca, ni a otra cosa, como lo dizen bien y doctamente Cordoua,^v y Nauarro,^x y el padre Veracruz,^y y el doctor Gutierrez,^z los quales dizen, que no solo esto es verdadero, quando Pedro y Maria contraen por palabras de futuro, sino tambien por palabras de presente entre ellos solos, por que aunque no sea matrimonio indissoluble, vale con todo esto por desposorio de futuro, y quedan obligados a contraer de presente, presente el cura y testigos, y a ello justamente les pueden compeler los jueces eclesiasticos, y los compelen cada dia, en lo qual enseñando lo contrario engañó Albornoç,^a

Y finalmente, esto es quanto a la primera manera de las tres, como se puede considerar el matrimonio celebrado de la suerte dicha, entre ausentes: y esta te encomiendo solamente, que por ella las pongo todas tres aqui. La segunda manera como se puede considerar semejante matrimonio, es en quanto es sacramento, vno de los siete por Christo instituydos en la ley nueva: y desta suerte considerado, Ledesma con los demas arriba puestos en la segunda opinion, dizen, que no es sacramento. Hartas razones pone Ledesma para ello: empero tu ten que lo es, si se celebra estado dos o tres testigos y cura presentes, porque assi se ha de entender, y no de otra manera, pues despues del Concilio Tridentino, no puede auer matrimonio, no estando cura y testigos presentes: y tambien como arriba queda dicho, que el que embió el procurador para que se casasse por el, antes no huiesse reuocado el poder que dio. Esto prueuan los

v Cordo, en la su. q. 52.

x Nauarr. in manual. c. 25. nu. 144. y Veracruz en el appendice que hizo despues a su sum llamada Specul. coniug.

z Gutierrez lib. 1. de iuram. p. 1. c. 58

a Albornoç de ratos y contratos lib. 4. tit. 7.

Doctores de la primera opinion harto a biẽ galanamente. Mira a Soto y lo veras. La tercera manera como se puede considerar semejante matrimonio, es, en quanto es contrato matrimonial, y en quanto a esto dize Ledesma, ^a que hasta tanto que la sede Apostolica (de la qual es propio declarar el Concilio, a la censura del qual, y de otro qualquiera que mejor sienta, todo lo que ha dicho lo subjetò, y al presente lo subjeta) otra cosa no determinar, que se da a entender, que el contrato matrimonial, por procuradores, o mensajeros, o letras, entre ausentes agora despues del Concilio celebrado, no solo no es sacramento, como lo dize arriba: empero ni verdadero, ni rato, ni firme, ni indissoluble matrimonio. Y concluyendo dize echarse esto de ver agora despues del Concilio, quando no parece poder ser dado contrato matrimonial, que no sea sacramento. Esto es sentencia de Ledesma, y con hartas razones lo esfuerça: empero (hasta que otra cosa la sede Apostolica declare, lo qual desseo por ser cosa de tanta importancia, con el mismo desseo que Ledesma ^b lo dessea ver declarado, que es grande) para mi tengo por aueriguado ser verdadera la opinion de Soto, y los demas, que dizen ser sacramento verdadero, a los quales se allaga fray Manuel Rodriguez, ^c pues aun los Doctores de la contraria opinion conceden, fuera de Ledesma, ser matrimonio: y si es matrimonio verdadero, como dizen, que lo es, siguese ser verdadero sacramento agora despues del dicho Concilio Tridentino, quando no puede ser dado matrimonio verdadero, que tambien no sea verdadero sacramento: y si esto no fuera assi, como el Concilio Tridentino establecio otras cosas acerca del matrimonio, tambien huiera declarado, que semejantes matrimonios celebrados no fuesen ratos y firmes, como lo eran de antes: y pues no lo declarò, siguese que los dexò como estauan antes: y si como antes, sequitur: y esto claramente se echa de ver por la experiencia que ay del to, casandose cada dia por procuradores, como se hazia de ordinario antes del dicho Concilio Tridentino. Verdad es, que si se haze por cartas, no es verdadero sacramento (porque conforme el Concilio Tridentino) es clandestino y inuálido, como lo dize fray Manuel Rodriguez. ^d

CASO 131.

Preg. Presupuesto lo del caso pasado, adonde queda dicho, el matrimonio celebrado entre ausentes por procuradores, estando presente el cura y testigos al tiempo que el procurador se casa por aquel que para ello le dio su poder, no solo ser matrimonio verdadero, rato y firme (contra Ledesma que lo contradize) sino aun verdadero sacramento. Lo que se pregunta es, si vnò diesse a otro su poder para que por el, y en su nombre con vna se casasse, y le embiasse a ello, si mientras que llegó el mensajero adonde ella estaua, y antes que con ella, segun el poder que lleva, se casasse por el que se le dio, el que se le dio le reuocasse, lo qual ignorando el procurador que fue embiado en virtud del poder que lleuaua, de hecho se casò con ella (como a todos es notorio que passò al pie de la letra en el año de mil y quinientos y nouenta entre dos de los grandes de España, que por ser esto y sus nombres notorio, aqui no señalo). Si este será verdadero matrimonio.

Rsp. Que no será verdadero matrimonio, assi esta definido en derecho: ^e y la razon es clara, porque el matrimonio esencialmente depende del legitimo consentimiento de entrambos contrayentes. De adonde se sigue, que si antes que ella consienta, viene del consentimiento la reuocacion al procurador, a questo es, a su noticia, que ya quien le dio el poder, le ha reuocado, y no consiente que aunque mas se case con ella por su señor que le embiò, y jure que no reuocará el matrimonio, ninguna cosa es hecha, etiam in foro exteriori, por la gran libertad que quiere el derecho que ay en este sacramento: mas si la reuocacion vino, y llegó despues que ya ella auia consentido, que es lo propio que agora passò entre estos grandes, si a questo a la Iglesia puede costar, conuiene a saber, que ya el primero se auia apartado del consentimiento pasado, y de querer contraer, semejantemente no tiene el matrimonio. Quia nec vere, nec interpretatiue concurrunt consensus: empero sino consta a la Iglesia deste apartamiento particular, será conca treñido el varon por falta de la prouança a llevarla consigo por su muger juzgado serlo: porque la Iglesia no juzga de occultis. Con lo dicho concuerdan Hostiense, Speculum coniugiorum, ^f Siluestro, ^g Arnilla, ^h Summa Confessorum, ⁱ Jan

a Ledes. vbi supr.

b Ledes. vbi supr.

c F. Ma. Ro en la sum. 1. to. c. 201. concl. 3. nu. 3. & c. 198. concl. & nu. 1.

d F. M. R. vbi supr. c. 198. concl. & n. 1.

e In c. fin. de p. p. art. 10. p. 2. g Syluest. p. 2. s. n. 2. h Arnilla. p. 2. i Summa Confessorum. lib. 2. c. 1. p. 2. lib. 2. c. 1. p. 2.

san Antonino,^a Caietano,^b Couarruuias^c A y fray Manuel Rodriguez,^d y sin estos otros muchos, y tambien Ledefma.

Y finalmente nota, que todos los demás contratos que se hazen por procuradores son validos, sino se notifica el reuocamiento de la primera voluntad al procurador: lo qual como esta dicho, no tiene lugar en el sacramento del matrimonio.

CASO 132.

Preg. Si el sumo Pontifice puede dispensar en el matrimonio rato no consumado, pidiendoselo los contrayentes para que queden libres, y se puedan casar con otros?

Ref. que acerca desto ay dos opiniones extremas: la primera de Soto,^e y de santo Tomas, f y de Paludano, y de Panormitano, g y fray Manuel Rodriguez,^h y Jacobo de Grassijs, i los quales dicen, que no puede, porque esto es dispensar en el derecho diuino, y en los sacramentos: lo qual no puede el Papa. Y esta opinion dize Couarruuias, k esse tuiorem, & veriorrem, & communem. La segunda opinion es de Caietano,^l al qual se allega Amilla, m y todos los juriscóntulos, conuene a saber, Ioannes Andreas, Hostiens. & glossa, n como se puede ver en Siluestro, los quales dicen, que por causa razonable puede el sumo Pontifice dispensar en el matrimonio rato no consumado, porque el matrimonio no significa la vnió de Christo, y de la Iglesia, sino es despues de la consumacion, y entonces queda indissoluble, y antes puede ser dirimido: empero la primera opinion de los Teologos, erit sequenda. Verdad es, que como ya la Iglesia aya dispensado, vt patet de Martino Quinto, y Eugenio Quarto, las bulas delos quales san Antonino p afirma auer el visto, si agora el Papa dispensasse, en alguna manera yo no osaria condenarlo, concordando en esto con Ledefma. q Esta segunda opinion tiene tambien Nauarro, r el qual dize que estando en Roma hizo con su Santidad q dispensasse en este caso, tres o quatro vezes, cópadechiendose del peligro espiritual de ciertos casados bien arrepentidos.

CASO 133.

Preg. Si el Papa mandasse a vno sopeña de descomunion ipso facto incurrenda, que no se case con vna, porque otra trae con el pleyto, diziendo, que ella es su muger: Si có todo esto se casasse, si seria el matrimonio verdadero?

Segunda parte.

Resp. Que si, sino fuesse que fuesse verdaderamente antes ya con la otra casado, aunque pecaria por yr contra el mandamiento del Papa. Concuerda Soto. f

v Soto de iust. & iur. lib. 7. q. 2. ar. 3.

CASO 134.

Preg. Supuesto que se guardó la forma que manda el santo Concilio Tridentino. Vno al tiempo que se casó no tuuo en lo interior voluntad de consentir en el matrimonio (o por q lo hizo de malicia para efecto solamente de llevar la virginidad de la con quien se casaua, o porque el juez le compelio a que cumpliesse el prometimiento y palabra que le dio de casarse con ella, pues lo puede hazer el juez licitamente, y el está obligado a ello) quantos pecados cometio, y si conociendo a la que con el consintio, como si el huiera consentido, pecó mas graueamente que si fornicara: y si confessandose bastará dezir que fornicó?

Resp. que cometio dos pecados: el primero, contra justicia, engañando al proximo en cosa de tanta importancia. El segundo fue pecado de sacrilegio contra religionem, por hazer burla del sacramento.

A lo segundo, que peca mas graueamente que si fornicara con otra: assi como el que con autoridad publica hurta, mas graueamente peca que el que hurta con autoridad particular. A lo vltimo, que no basta dezir en la confesion que fornicó, o que llegó a la que no era su muger, sino que está obligado a explicar que es aquella, con la qual fraudulentamente se auia casado: y si esto passó clandestinamente antes del Concilio Tridético, o despues del, guardandose lo que manda, el confessor no le ha de absolver hasta tanto que consienta de nuevo, pues está obligado a ello, como lo tesuelue Ledefma. t

x Ledef. vbi sup. dist. 19. col. 1297.

Y finalmente consintiendo el de nuevo, no es necesario que la muger consienta otra vez, ni son necesarios el parrocho ni los testigos, como lo dize Nauarro, y y fray Manuel Rodriguez: * y si con todo esto el se casare con otra, con animo de cootraer antes que ratifique el primero matrimonio será tan valido este segundo, que ni con censuras ni por otra via le podran compeler a morar con la primera, pues no es su muger: y assi no tiene otro remedio sino yrse a Reynos muy remotos, o si no está consumado el matrimonio con la segunda, meterse ha religioso, como a Paludano, y al qual sigue fray q. 2.

P 3 Manuel



a *Ma. R. v. b. f. u.*
 b *Couarru. in. 4.*
 2 p. c. 6. §. 9. a. 15

Manuel Rodríguez, ^a procurado por todas las vias posibles satisfacer el daño que hizo a la primera, como lo dize Couarruias. ^b Dize arriba, que no es necesario que consienta el después de nuevo que conlieta ella otra vez, y assi es, supuesto q ella no ha reupcado su cōsentimiento, por que si lo ha reuocado ha de consentir otra vez de nuevo.

CASO 135.

P. Si es licito a los fieles casarse con infieles?

R. Que no, y demas de cometerse graue sacrilegio, con qual la sagrada religion es ofendida, el matrimonio de todo en todo es nullo, porque ya se sabe que cultus disparitas, es impedimento que impide que no se contrayga matrimonio, y despues de contraydo le dirime; y assi el fiel no puede contraer con la India, Mora, Gentil, o Pagana: esta es sentencia aueriguada por todos los Doctores, ^c como se puede ver en Ledesma, ^d y en Soto. ^e Nota el que viene.

CASO 136.

P. presupuesto lo del caso passado, si el no poder contraer matrimonio los fieles con los infieles por les estar prohibido, si el estar prohibido es por derecho natural, o diuino, o por derecho positivo?

R. Que es cōclusion cierta, que el estar prohibido el matrimonio entre los fieles, y infieles, no es por derecho natural, ni diuino, y que cultus disparitas no dirime el matrimonio. A questa conclusion manifestamente se prueua quanto a la primera parte, porque leemos que Ioseph Hebrico se caso con Asfena Egypcia, y Moysen con Sephora, y Esther con Assuero, siendo algunos dellos fieles, y otros infieles.

Y finalmente se prueua, porque aun estando en solo el derecho natural, para contraer matrimonio, no se requiere mas, sino que sean habiles y idoneas las personas: y es aueriguado, que los fieles y infieles son habiles para contraer matrimonio: luego no se ha de negar que estando en solo derecho natural que no se puedan casar fieles con infieles. Quanto a la segunda parte, conuiene a saber, que no sea prohibido contraer matrimonio entre fieles y infieles por derecho diuino, tambien se prueua, porque aunque Dios en la ley de Moysen vedò los matrimonios con las gentes de la tierra de promission,

A con todo esto no era prohibido con todos los infieles, pues muchos de los ludios se casaron con las estrangeras, ni tampoco en la ley Euangelica se halla tal prohibicion.

Empero nota, que aunque esto sea assi, que por derecho natural, o diuino, no este vedado el matrimonio entre los fieles e infieles, que con todo esto (dexando el derecho positivo a parte) estando en el mero natural y diuino, contraer el fiel con la infiel, de su naturaleza es pecado mortal, fino ay causa vrgente, o necessaria que excuse de culpa, como lo dize elegantemente Soto, ^f y Ledesma, ^g y Iacobo de Graffijs. ^h Nota el que viene que nace deste y le es necesario.

CASO 137.

Preg. Presupuesto que el contraer matrimonio el fiel con el infiel, no es prohibido por derecho natural ni diuino, como se dixo en el caso passado, por que derecho lo es, pues es impedimento que llaman cultus disparitas, el qual impide y dirime el matrimonio?

Rsp. Que lo es por mero derecho positivo: y por esto se dixo en el passado, dexando el derecho positivo a parte. Esto està determinado assi en el Concilio Calcedonense, ⁱ y en el Concilio Arelat. ^k y en el Concilio Libertino, ^l y en el Concilio Toledano, ^m y es comun sententia de todos los Teologos, como se puede ver en Ledesma, ⁿ y en Soto, ^o y fray Manuel Rodríguez, ^p y Iacobo de Graffijs. ^q

CASO 138.

Preg. Si vn Christiano intentasse de casarse con vna catechumena antes que la diessen el bautismo: si fera matrimonio, porque parece que lo fera, pues ella ya se cree estar en gracia y amistad de Dios?

Rsp. Que el matrimonio es ninguno y si despues que ella fuere bautizada, recebido ya el bautismo quisieren viuir juntos, deuen de nuevo consentir en el matrimonio, como aya sido el primer matrimonio contraydo antes del bautismo della nullo: y si entonces despues del bautismo no quisiere el recibirla por muger, no le han de forçar, ni tampoco a ella, quando ella no quisiere recibirla por marido despues que recibio el bautismo, porque los matrimonios deuen de ser muy libres.

Nota, que desto se sigue vna cosa buena, y es,

c Doctores in. 4
 sent. dist. 39.
 d Ledesma in sum.
 de matri. sacram.
 dist. 54. col. 1519.
 e Soto in. 4 sent. d.
 39. q. 1. art. 1. pag.
 303. b. c.

f Soto vbi sup.
 g Ledesma vbi sup.
 h Iacobo de Graffijs
 a Capua in 12
 decisio. d. 1. l. 1.
 a. 87. n. 1.

i Concil. Calced.
 k Concil. Arelat.
 l Concil. Libert.
 m Concil. Toled.
 n Ledesma vbi sup.
 o Soto vbi sup.
 p Fray Manuel Rodríguez
 q Iacobo de Graffijs
 pag. 304.
 p. 2. Ma. R. v. b. f. u.
 c. 21. col. 1. n. 1.
 y Iacobo de Graffijs
 vbi sup.

y es, que si con otro se casasse qualquiera de ellos, antes que consintiesen de nuevo, seria firme y legitimo el matrimonio: y esto es verdad, aun quando la huviessse conocido carnalmente despues del bautismo, con tal, que no con nuevo consentimiento, sino con el antiguo lo huviessse hecho. Y la razon de todo lo dicho es, porque el bautismo es puerta de todos los sacramentos. Ledesma,^a y Armilla,^b y Soto.^c

CASO 139.

Preg. Si los infieles siendo de diferente culto y religion pueden contraer matrimonio. pues ya queda dicho en el caso 136. y 137. que secluso el derecho positivo, el matrimonio que vn fiel hiziesse con vn infiel seria valido?

R. Que tambien aqui lo será, sino fuesse que por sus leyes les fuesse prohibido. Y la razon es, porque como los infieles esten fuera de la Iglesia, no estan obligados a las leyes eclesiasticas. Dixe, sino fuesse, como esta dicho, q por sus leyes les estuviessse prohibido; porque bien prouablemente podemos dezir, que el Rey infiel en su republica puede hazer leyes, si le pareciere que conuiene para su gouernacion, que los infieles subditos suyos no se casen con gente de otro rito: y que si de hecho se casaren, que los tales matrimonios sean nullos: y la ley desta suerte puesta estan obligados a guardarla todos sus subditos. Conuerda Ledesma,^d y Soto.^e

CASO 140.

Preg. Si será valido el matrimonio que vn Christiano hiziesse con vna heretica, o al contrario, pues por el Concilio Toletano^f y Agatenense está prohibido al fiel contraer matrimonio con el heretico?

Resp. Que aunque es verdad, que por estos Concilios le está vedado, que si con todo esso intentare de casarse, y se casare, que el matrimonio sera valido: y esto es conclusion de todos los Teologos, y ni es necessario para prouar esto, otro testimonio, sino que ningun derecho positivo ay, ni ninguna costumbre que anule el tal matrimonio si se hiziere.

Y finalmente presupuesto que alguna sea bautizado, siquiera sea herege, o apostata, el matrimonio será valido, porque aunque el herege, o apostata se aparte de la Fe, con todo esso el caracter del Christianismo (que es indelible, a questo es, que no se puede quitar) siempre le tienen: aunque es verdad que la muger que con here-

Segunda parte.

A ge se casa, pierde el dote, como se dize en derecho:^h conuerda Ledesma,ⁱ y Armilla,^k y Iacobo de Grassijs.^l

CASO 141.

Preg. Si es licito al casado juntarse con su compañero tóto y bobo: porque el que no tiene juyzio, es como vna bestia, parece que no sera licito?

R. Que lo es, despues que ya está el matrimonio consumado, como tambien lo es, llegar se al que por estar borracho, de todo en todo no tiene juyzio, aunque también es verdad, que no es muy honesto, principalmente si ay peligro de no seminar legitimamente. Y lo mismo se ha de dezir juntandose con el que está furioso. Conuerda Soto.^m

CASO 142.

P. Si es licito juntar a dos que entrambos son bobos, así como si juntassen a dos bestias. Presupuesto que aqui no se duda si será matrimonio, porque cierto es que no lo sería: sino lo que se duda es, lo que esta dicho, conuiene a saber, juntarlos como a dos animales, pues esto es licito?

R. Que Soto dize, que oyó en Paris, q el Rey de Francia lo intentó y lo hizo, y que parece licito, porque ellos no son más capaces para poder pecar, q dos reses: empero el mismo Sotoⁿ concluye diziendo, que no es licito, da razones que conuenic para ello.

CASO 143.

Preg. Si dos infieles que segun sus leyes estauan casados, se conuirtiesen entrambos a la Fe, y recibiesse el bautismo: Si despues de recebido se puede cada qual dellos casar con quien quisiere. Y lo mismo se pregunta, si solo el vno se conuirtiesse, y el infiel quisiessse viuir con el fiel sin ofensa y contumelia del Criador: si el fiel se podra entonces casar con quien quisiere, dado que el infiel no se quiera conuertir, sino solo morar con el fiel de la suerte que está dicho?

R. a lo primero, que no pueden, porque entre los tales el bautismo no diuine el matrimonio, pues entrambos le reciben. Quanto a lo segundo, que antiguamente en la Iglesia primitiua era licito al fiel, y podia si queria viuir con su marido, o muger infiel, sino auia contumelia del Salvador, y no podia casarse segunda vez viuiendo el infiel, aunque tambien podia quoad thorum, hazer diuorcio. Empero sino queria viuir el infiel con el que era fiel, sin contumelia del Criador,

P 4

podia

h In. c. decreuit de hereticis in. 5. i. ledes. vbi sup. col. 1533 c. K Armil. ver. mat. trim. nu. 36. Iacobo de Grassijs a Capua en sus decisio. dora. li. 2. c. 85. nu. 14.

m Soto in. 4. sent. dist. 35. q. 1. ar. 4. pa. gin. 240. a.

n Sot. vbi sup. d. 34. pag. 240. b.

podia entonces el fiel licitamente transire ad alias nuptias. Esto duro en la primitiua Iglesia por espacio de sey cientos años y mas: empero ya despues aca està introduzido por vso de la Iglesia, que a ninguno de los infieles de qualquiera secta que sea, sea permitido morar cum fidei coniuge, aunque aya alguna esperança de su cōuerfion a la Fe, como si dixesse, que agora no se quiere conuertir: pero que andando el tiempo lo hara: y assi si amonestado por el que recibio el bautismo que le reciba, y se conuertiera, no lo quisiere hazer, el fiel que recibio el bautismo podra migrare ad secundas nuptias. Esta doctrina es expiessa de Soto,^a y de Ledesma,^b los quales tratan esto bien a la larga, y con harta doctrina, y tambien de Flores Theologiarum,^c y todos ellos dicen, y conciertan en que el Papa puede dispensar que los Indios, y negros que se conuertien a la Fe, puedan viuir cō sus maridos y mugeres infieles, porque estos facilmente se conuertien, y les seria escandalo, y apartarles de la Fe, el ver que luego que vno se conuertie, se haze diuorcio: y aun dize Flores Theologiarum que puede en esto dispensar el Arçobispo: tambien concuerda Iacobo de Graffijs,^d sin hazer mencion de ninguna dispensacion.

CASO 144.

P. Presupuesto todo lo del caso passado, cōuiene a saber, que el bautismo no dirime el matrimonio que aua entre dos infieles, quando entrābos juntamente se conuertien a la Fe, y que quando el vno dellos solo se conuertiese, y el otro no quisiere conuertirse, sino solo morar con el conuertido, sine contumelia creatoris, que era lícito antiguamente al conuertido morar con el, aunque podia si queria celebrār diuorcio, quoad thorum, & habitationem, empero no quoad vinculum matrimonij: el qual despues aca por tradicion de la Iglesia Catolica, y interpretacion de sus Doctores, los quales hablaron, inspirados por el Espiritu santo, se suelta tambien licitamēte no queriendo, amonestado cōuertirse, quoad vinculum, por vna de dos cosas, o por casar se segunda vez, o por entrar en religion aprobada, como se dira en el caso que viene conio con la comun lo dize Soto,^e y Ledesma,^f y fray Manuel Rodriguez,^g siguiendo todos a santo Tomas: si de la misma manera que agora se desata el vinculo del matrimonio por vna destas dos cosas suso dichas, si se suelta tambien por recibir ordenes sacros, pues tambien el que se

A ordena haze voto solere de castidad, como el que professa en religion aprobada?

R. Que no se suelta por recibir ordenes sacros, y assi si despues ella se conuertiese, no se puede casar, sino que esta obligada a guardar perpetua continencia, todo el tiempo que su marido ordenado viuiere, y impute se a ella la culpa, pues tarde se conuertio a la Fe. De adonde se sigue, que si ay alguna esperança de la conuersiō del infiel, que no deue la Iglesia permitir que el se ordene de ordenes sacros. Concuerdan Soto,^h y Ledesma,ⁱ y Flores Theologiarum,^k & patet in extrauaganti antiqua.

CASO 145.

B P. Si luego que vn infiel se conuertie a la Fe se suelta el vinculo del matrimonio que aua entre el, y otro infiel, el qual amonestado por el que se conuertiera, no quiere conuertirse. Esta duda nace de los dos casos passados.

R. que opiniō es de Ricardo,^l y de vna glosa,^m y de Scoto,ⁿ segun Ledesma, aū que Flores Theologiarum dize, que no lo es de Scoto, que luego que se conuertie vno dellos, y amonesta al otro que tambien el lo haga, que sino lo haze, se suelta el vinculo del matrimonio: empero esta opiniō, aunque prouable, se ha de aconsejar, y seguir la contraria, conuiene a saber, que nūca el vinculo del matrimonio se suelta entre ellos, aūque mas el infiel rehusa el conuertirse, hasta tanto que el fiel que recibio el bautismo contrayga otro nuevo matrimonio, o professe en religion aprobada: de suerte, que si nūca se casa, o professa, jamas el matrimonio antiguo y primero que con el infiel tenia se soltara. Esta opinion tiene santo Tomas,^o y Soto,^p y Ledesma,^q y fray Manuel Rodriguez,^r y Armilla,^s y Flores Theologiarum,^t y tambien esta expressamente en derecho.

CASO 146.

D P. Si estando dos infieles casados, el se conuertiese a la Fe, y ella se quedasse en su infidelidad, y se casasse segunda vez: Si despues aconteciesse conuertirse con el su segundo marido, si esta obligada a boluer cō el primero que aun no estaua casado. Este caso nace de los dos passados.

R. Que esta obligada a boluer con el primero, porque el primer matrimonio no se aua soltado, el qual se huuiera soltado si el que se conuertio se caso segunda vez, auendola a ella amonestado que se conuertiese, no queriendo conuertirse, y entōces se caso.

Nota.

a Soto, in 4. sent. dist. 1. art. 34.

b Ledesma in sum. de matr. sacra. dist. 55. col. 1541.

c Flores Theo. q. de matr. art. 1. de dub. 2. a.

d Iacob de Graffijs a capua lib. 2. c. 85. nu. 12. in fine.

e Soto, in 4. dist. 39. q. 1. ar. 1. cōcl. 8. f. Ledesma in sum. de sacra. matrim. dist. 54.

g F. Ma. Ro. 1. co. c. 211. conelu. & n. 3. in fine.

h Soto in 4. dist. 39. q. 1. ar. 1. cōcl. 8. i. cōcl. in fine. de matr. sacra. dist. 55. col. 1541. k Flores Theo. q. de cultus disp. citate ant. dub. 2. a.

l Ricardo in 4. dist. 39. q. 1. ar. 1. cōcl. 8. m. glosa. n. Scoto. ar. 1. cōcl. 8.

o S. Thomas in 4. dist. 39. q. 1. ar. 1. cōcl. 8. p. Soto vbi sup. pag. 334. q. 1. cōcl. 8. q. 1. cōcl. 8. r. F. Ma. Ro. 1. co. c. 211. conelu. & n. 3. in fine. s. Armilla vbi sup. t. Flores Theologiarum vbi sup. u. c. glosa. de diuorij.

Nota, que el infiel que se quedò en su infidelidad, se podra casar con otra, o otro, quando el que se conuirtio a la Fè se huviere casado segunda vez, porque entòces se soltò el vinculo del matrimonio que antes ayia entre los dos, como queda arriba dicho, aunque pecarà mortalmente, porque està obligado a seguir al fiel, para q el matrimonio que con el tenia no se soltasse. Esto se colige en derecho ^a abietamente: y assi lo dicen todos los doctores arriba citados.

CASO 144.

P. Si estado de los infieles casados, el vno se conuirtiese: Si esta obligado luego que se conuierde a venirse a la Iglesia Catolica, o si se puede estar con su muger infiel, sin estar obligado a manifestar la fe que en el coraçon tiene: porque aunque este entre Turcos, y le aya de costar la vida el manifestarse, parece que esta a ello obligado, segun aquello de san Pablo, ^b Corde creditur ad iustitiam, ore autem confessio fit ad salutem.

R. que ay dos opiniones. La primera fundada en esta doctrina de san Pablo, y es de fray Manuel Rodrig.^e y de Flores Theologarum:^d el qual dize, que està obligado a venirse luego a la Iglesia Catolica, y a no vivir con su muger infiel: porque si el exercita las ceremonias de los infieles: està en estado de cõdenacion, porque està obligado a confessar a Christo exteriormente, y a negar la infidelidad: y sino las exercita, le haran los ministros de la justicia, que las exercite, y entonces antes ha de sufrir la muerte, que hazer las ceremonias de los infieles, y assi està obligado, o a venirse, o a manifestarse. La segunda es de Soto,^e y de Iacobo de Graffijs, ^f que se puede estar con su muger, y no serà ningun pecado, porque no quiere la Iglesia con tanto peligro como seria perder la vida, obligar con esta ley a ninguno: Dum tamẽ ius seruat et diuinum, quo tenetur quisq; cauere ne cõsortium corrupti coniugis præsentaneum sibi offerat periculum peruerfionis:

Nota que dize Soto, y Iacobo de Gra-
fijis, & que si entrambos se conuieren, que
no estan obligados a venirle luego, sino q
sin manifestarse se pueden estar quedos en-
tre los infieles. Entrábas me parecen opi-
niones prouables, y lo son, aunque para mi
têgo la primera por mas, salua quæ iustior
fuerit sententia.

CASO 148.

CASO 148.
P. Si el infiel que se convirtió a la Fè, el
qual antes que se convirtiese, segun se lo
Segunda parte.

A permitia fuley, tenia muchas mugeres: Si todas se conuerten y quieren morar con el, a qual dellas esia obligado a tener, pues aca no se le permite mas que vna, ni la puede tener?

R. Que si quando alla se casó con todas ellas las recibio simul, & semel, diziendo, yo os recibo por mugeres, què entóces ninguna dellas es su muger, y así a ninguna es tara obligado a recibir: sino podia recibir a la que dellas se le antojare por muger, o casase con otra qualquiera fiel: mas si tenia muchas mugeres, segun la costumbre dellos, aunque el tenerlas es contra la ley natural, y las recibio no simul & semel, sino sucesiuamente, empero no sabe, ni se puede acordar qual dellas fue la primera, por bula de Paulo III: podra casase con qualquiera dellas, escogiendo la que quisiere, siendo ya buelta a la Fe, como el, que así se presupone, consintiendo de nuevo en el matrimonio, y guardando en el la forma del santo Concilio Tridentino: empero si sabe qual dellas fue la con quien primero se casó, dexando a todas las demás, a aquella está obligado a recibir si se quiere convertir, y no tiene necesidad de consentir de nuevo; ni de guardar la forma del santo Concilio Tridentino: y esto es verdad, aunque vieniendo en su ley la aya dado libelo de repudio: porque segun santo Thomas, el repudio es contra la ley natural, y por el no se desata el vinculo del matrimonio.

Nota, que si esta primera murio: antes q
el se convirtiesse, y se casò entonces con al
guna dellas consintiendo de nuevo, v. g. cõ
la seguda o tercera, que a aquella esta obli
gado a recibir.

Y finalmente nota, que si muerta la primera no recibio a ninguna de las demas consintiendo de nuevo antes que el se convirtiesse, que convertido, a ninguna dellas està obligado a recebirni buscar, sino que libremente se puede casar segũda vez: porque ninguna dellas, fuera de la primera, fue su muger. Dixe, que no està obligado a buscar a ninguna dellas entonces, por que lo estava quando supiesse qual fuè con la que cõsintio primero, para ver si se quiere convertir con el a la Fc. Concuerta Armilla,^h y Flores Theologicarum,ⁱ y Ledesma,^k y Soto.^l

CASO 149.

P. Presupuesto que el infiel que se convirtió a la Fe, está obligado, pudiendo, a auisar por el, o por mensagero a su muger o marido, que se cōvierta, y que hasta que esto haga nõ se puede casar segunda vez, si

P s quiere

Noted

Nota.2.

hA mil verb ma
trim nu. 32
i Flores Theolo.
vbi sup dub. 3.
K Ledef. in sem.
de matrim. sacra.
diff 57 col. 1545. &
1546.
l Soto vbi supr.
pag. 311. a

1 cap. Saudea-

bad Rom. c. 10.

F. Ma R. to. c.
 in conc. nu. 3.
 d. Flores The. 1 q.
 sec. unus dispari
 tate, art. 12. dub. 1.
 conc. 12. 2.

f. 10 in. 4. fen. d.
 3. q. 1. ar. 3 pag.
 no b.
 f. Jacobo de Graf
 f. 10 Capu. en sus
 decimo. dora. 11. 2.
 e. 8. nu 12.

g. Iacobo de Graf
ubi sup. nu. 13.

quiere casarse con algun Christiano. Si vn infiel se conuirtiese a la Fe, y tuuiesse su muger adonde no puede ser buscada, para ver si se quiere conuertir a la Fe, por estar en partes muy remotas: Si en tal caso se podra entonces casar con vna Christiana como el? Este caso nace del pasado.

R. Que no, porque la dificultad, y aun impossibilidad de buscar a la muger infiel para ver si se quiere conuertir, como si el mismo fuesse, o embiasse mensagero al lugar adonde la auia dexado, e inquiriendo por sus vezinos y conocidos por ella, no la hallasse, no es causa suficiente para que la muger, o marido conuertido, se pueda casar con otro, o otra, vt patet in iure, ^a adonde se dize, que aunque mas ignore la muger adonde esta su marido, y poga grande diligencia en buscarle, que no se puede casar con otro hasta tanto que reciba mensagero cierto de la muerte del varon: y lo mismo se ha de dezir en nuestro caso acerca del buscar al infiel, para ver si quiere, o no, conuertirse. Esta doctrina es de Ledesma. ^b Nota el caso que viene.

CASO 150.

P. Si la fragilidad de la carne, y la juventud, y dificultad de cotenderse, es causa suficiente para que el infiel que se conuirtio a la Fe, se pueda casar segunda vez, no pudiendo hallar a su muger infiel, como se dixo en el caso pasado.

R. Que no lo es, y asi no se podra casar, como se dize en el derecho, ^c y lo tiene Ledesma. ^d Nota el que viene.

CASO 151.

P. Si basta tan solamente vn mensagero cierto que diga, que la muger infiel no se quiere conuertir, ni morar con su marido conuertido sin injuria del criador, para que la Iglesia pueda permitir al conuertido ad secundas nuptias conuolare?

R. Que basta, como se dize en derecho, ^e aunque se ha de considerar la calidad del mensagero, y si dize palabras verdaderas.

Y finalmente se requiere mensagero cierto de la obstinacion del casado infiel, como de su muerte, para que la Iglesia al tal asi conuertido a la Fe, le de licencia para casarse segunda vez. Concuera Ledesma. ^f

CASO 152.

P. Si la muger infiel que se conuirtio a la Fe, esta en duda si su marido q se quedo en su infidelidad, esta obstinado, o no, se podra casar segunda vez?

R. Que no, tampoco como no puede casarse la muger q esta en duda si su mari-

do que se le fue, y no sabe del si es muerto, o viuo.

Nota, que si se caso porque vn mensagero que embiaron alla, como se dixo en el caso pasado, dixo que era muerto, no lo siendo, que si tuuo hijos en el segundo matrimonio, que se han de juzgar por legitimos. Concuera Ledesma, ^g como tambien se dize en derecho. ^h

CASO 153.

P. dos cosas. Lo primero, Pedro se caso con Maria por palabras y consentimiento de presente, y por mano de su cura y testigos, procuraron consumar matrimonio: y estando en la copula a escondidos, sintieron que venian sus padres y quitaronse presto antes que el acabasse, y aunque passo todo lo posible, y ella perdio su flor, empero el no semino dentro del vaso natural: y esto es cierto y manifestado a entrambos: Si este fue matrimonio consumado, o solamente rato. Y lo segundo, si puede el ordenarse de Milla, o entrar en religion, y ella tambien, que puede hazer, no llevando adelante su casamiento?

R. a lo primero, que aunque aya diuersas opiniones, y Medina ⁱ tenga con otros Doctores que es matrimonio consumado: empero la comun y verdadera opinion q se ha de tener, es, que no es. Y la razon es, porque para ser consumado, es necessario

que el varon aya seminado dentro del vaso de la muger, y sin aquella seminacion no es matrimonio consumado, aunq aya pasado todo lo posible que no es honesto dezirse: y auiendo la dicha seminacion, es consumado, aunque ella no aya perdido su flor, ni se aya quebrantado el sello virginal: asi lo tiene Silvestrina, ^k Cordoua, ^l y mas cumplidamente Soto. ^m Quanto a lo segundo si puede el entrar en religion, o ordenarse, &c. respondo, que no siendo este matrimonio consumado, como esta dicho, sino solamente rato, bien puede qualquiera dellos, sin consentimiento, y aun contra la voluntad del otro, entrar en religion, y professar: y hecha la profession, y no antes, puede el que queda en el siglo casarse con quien quisiere, aunque segun Martin de Ledesma, ⁿ y fray Manuel Rodriguez, ^o que en esto siguen a Medina, dize que no puede, porq sera consumado quanto a este efecto por la copula imperfecta y sin seminacion dentro del legitimo vaso, y esto dizen ser opinion muy mas probable, sed tu tene primam, mas el varon no se puede ordenar de orden sacro, si la muger no entra en religion aprouada, y haze profession.

a c in praesentia extra de sponsa.

b Ledes. in sum de muni. sacra. di. 156. colu. 1646. concla 6.

c Ia d.e. praesentia extra de spon. ali. di Ledes. vbi supr. colu. 1547.

d cap. praesentia.

f Ledes. vbi supr. concla. 8.

g Ledes. vbi supr. concla 9. & 10. h 14. q. 1. c. 1. de bel. icam.

i Medina Meo. lita de celibatu lib. 5. c. 77. & 78.

k Silvestrina in nimo 2. q. 1. c. 1. m Soto. in 4. q. 1. c. 1. n Soto. in 4. q. 1. c. 1. o F. Ma. Rodriguez in fine.

p Martin de Ledes. in adu. 2. q. 61. ar. 1. q. 1. c. 1. de F. Ma. Rodriguez in fine.

profesion, porque no se puede ella casar, ni le basta hazei voto de continencia en este caso, como lo refuelue Soto:^a empero si el matrimonio fuera consumado en la manera susodicha, entonces ninguno dellos puede entrar y professar en religion. Y notese, que Cordoua tiene, que siendo el matrimonio rato no consumado, puede el varon ser religioso de la Orden de los cavalleros de san Juan, segun la costumbre de España: y desta mesma opinion dize que es Navarro,^b aunque Soto^c diga, que no, sino es clerigo que mora en el conuento, como otros clerigos. Su razõ es flaca, y la costumbre en contrario es de mas fuerza. Cõ cuerda Cordoua,^d y fray Manuel Rodriguez^e le sigue.

CASO 154.

P. Vno que estaua amancebado y tenia hijos en su amiga, estando ya en el articulo de la muerte por estar herido de vna graue herida: los que esto sabian hizieron llamarla de presente, la qual venida, ellos y el cura persuadieron al herido para que fuesse en buen estado, y quedassen los hijos que tenia en su amiga, legitimos, que luego a la hora antes que espirasse se casasse con ella: Si estos que le persuadieron a que se casasse, como en efecto se casò, han caydo en las penas y censuras por el Concilio Tridentino puestas contra los que se hallan en casamientos clandestinos, como este lo fue por no auerse hecho las amonestaciones, como quiere el Concilio Tridentino^f que se hagan primero que se casen?

R. Que segun fray Luyz Lopez,^g y Navarro,^h que no pecaron ni cayerõ en ellas: desta misma opinion es Gregorio Perez,ⁱ Couarruias,^k Soto,^l y Diego Perez,^m y fray Manuel Rodriguez,ⁿ los quales tambien dizen, que en este caso se pueden casar sin denunciaciones, como tambien se puede hazer quando el matrimonio fue celebrado conforme la forma del Concilio, y por algun impedimento es ninguno, por que alcançada la dispensacion secretamente del impedimento, pueden los assi casados casarse sin que de nuevo precedan las denunciaciones, y aunque no aya cura ni testigos, porque de otra manera se seguiria grande escandalo, como tambien se puede hazer, quando vna dõzella q̄ està en poder de su curador si se quisiere casar a su gusto sin su licencia, porque la quiere casar cõ vn hombre baxo, en el qual caso dizen todos estos Doctores, que no es necesario que precedan las dichas denunciaciones. Otros casos cuentan los Doctores: empero

A estos son los mas ordinarios, y en estos puede el cura casar los contrayentes, sin que precedan las amonestaciones susodichas, aunque el Ordinario no dispense en ellas, porque el derecho natural da licencia para esto, salvo en este postreio, en el qual si el curador no la quiere casar con algun aprefuramiento, que no ha lugar para acudir al ordinario, no podra el parrocho hazer el casamiento, sin uer el Ordinario dispensado en las denunciaciones, como lo dize fray Manuel Rodriguez.^o

o F. Ma. Rod. ybi sup.

B Empero nota para este caso, que no es concedida licencia por virtud de la bula de la Cruzada, o de otro qualquier jubileo para que los sacerdotes puedan asistir a los matrimonios: porque aunque les concede su Santidad que puedan administrar otros sacramentos como es el de la penitencia, y el de la comunión, no es visto concederles licencia para este sacramento, por muchos inconuenientes que de aqui podria nacer, porque conuiene que solo aquel asista q̄ puede conocer de los impedimentos del matrimonio, y mas que ningun presbytero puede bẽdezir los desposados que son de su parrochia, aunque tenga qualquiera privilegio, salvo si tiene licencia del Ordinario, o del parrocho para ello, como lo oide na el Concilio Tridentino, P luego mucho menos los podra casar: de lo qual se infiere bien para nuestro caso, que aunque en el articulo de la muerte qualquiera sacerdote simple, pueda absolver al q̄ està en semejante peligro, no le puede empero casar, aũ que sea cõ su manceba, para efecto de que los hijos della queden legitimos: assi lo tiene fray Bartolome de Ledesma,^q y Espino,^r y fray Manuel Rodriguez.^s

p Conci. Tri. s. f. 24 c. 1.

CASO 155.

P. Vno prometio a Juana de no casarse con otra, sino fuesse con ella: si està obligado a casarse con ella?

R. que por razon deste prometimiento fino se quiere casar con ella, no està obligado a casarse: aunque si se huuiesse de casar no le es licito casarse con otra. Y esta opinion es la que se ha de seguir segun Navarro,^t el qual refiere otros autores desta mesma opinion.

Finalmente es desta opinion fray Manuel Rodriguez,^v que ni es matrimonio de presente, ni despolorio de futuro absolutamente, sino debaxo de condicion, si huviere de casarse no terna otra muger: y assi no se casando, no està obligado a cumplir este prometimiento, o juramẽto, assi lo tiene tambien Couarruias,^x y es con un opinion

q F. Bart. de Ledesma, in sum. de sacram. diffi. 21. col. 13. o. d. e.

r Espi. in specul. test. gl. 15. de filiis legitimis, nu. 44. & 45.

t F. M. R. vbi sup. c. 200. conclu. 16. nu. 17.

v Navarro in Manuali, c. 22. n. 25. a.

v F. Ma. R. l. 1. c. 98. conclus. & num. 7.

a Gutierrez in
qq caso c. 21 n. 13.
b Siluestro verb.
matrim. nu. 10.

nion conforme lo trae Gutierrez,^a lo qual es bien claro, aunque Siluestro^b tiene que está obligado a casarse con ella:

C A S O 156.

P. Iuan y Maria parientes en grado de consanguinidad, pensando que no lo eran, con buena fée se casaron, y así vivieron por espacio de quarenta años, los quales passados alcanzaron a saber de cierto el impedimento que tenían: Si se puedē ellos apartar entonces por su autoridad propia?

R. Que aunque les conste como les cōstader su matrimonio nullo, a causa del impedimento que tienen, que con todo esso por su autoridad propia no se pueden apartar, sino que se ha de hazer por autoridad de la Iglesia, y así está determinado en derecho^c expressamente que se haga, por que si por autoridad dellos se pudiesse hazer, dariafe lugar a muchos males que podrian suceder, porque si algunos se quisiesen apartar, luego fingirian alguna consanguinidad, o afinidad, Flores Theologica- rum.^d

Nota, que aunque no se pueden ellos apartar, como está dicho, por su autoridad propia, que estando ciertos que ay entre ellos el tal impedimento, no se pueden pagar el debito, aunq̃ la Iglesia tarde en apartarlos, y dar el matrimonio pasado por nullo: y lo mismo ha de ser si secretamente han enbiado por dispensacion, la qual llega- da, segun la mas segura opinion, en caso q̃ no se temia escandalo, o otro gran mal, se ha de casar de nuevo, segun la forma del santo Concilio Tridentino, a questo es, presente el cura y testigos, segun Ledesma,^e empero si se teme, lo que está dicho bastará, que venida la dispensacion entre ellos secretamente consientan de nuevo en lo pasado, y así se podran pagar el debito conyugal, y esto es lo que se ha de hazer ya por vn Motu proprio de Pio V. Concuerda con esto Cordoua,^f y el doctissimo padre de la Veracruz,^g el qual trata este pūto, y fray Manuel Rodriguez,^h y Nauarro,ⁱ el qual trae esta declaracion del Motu proprio de Pio V. aunque fray Luys Lopez^k dize, que no se habla tal declaraciō, antes lo contrario consta, porque todas las dispensaciones que se dan a los casados, hallando algun impedimento secreto, vienē con esta adicion y clausula, que si ay escandalo, se celebre el matrimonio secretamente sin parrocho y testigos, lo qual dize ser señal de que tal declaracion no sea emanado de la sede Apostolica, empero a esta razon responde fray Manuel Rodriguez,^l

A que así como su Santidad concede a los religiosos muchos priuilegios sobre cosas que les están concedidas por derecho comun, como consta del mare magno, así aquí concede las dispensaciones de lo que ya les estaua concedido, quanto mas, que la tal declaracion no está incorporada en el cuerpo del derecho, y es, y puede ser de muchos ignorada, y algunos no la daran la autoridad deuida, como a las otras autenticas con el sello Apostolico: y así podran dezir en nuestro caso algunos lo contrario, y compelei con graue escandalo casarse estos tales guardada la forma del Concilio, y por euitar esto, vfa su Santidad en las bulas de las dispensaciones de la dicha clausula: y Enriquez^m nueuamente tiene con Nauarro, alegando muchos hombres doctos consultados sobre este punto: los quales fueron de la mesma opinion, aun que la declaracion alegada por Nauarro no se halla, y aun de que la opinion de Fr. Luys Lopez sera la verdadera, quando se teme que se sabra el impedimento en el fuero exterior, como lo afirmaron también los dichos padres: y añade Enriquez, alegando a muchos, que sabiendo la muger ser el matrimonio nullo, no auiendo peligro que se ha de saber el impedimento alcance ella dispensacion del tal impedimento, y a solas estando con su marido mostrandole caricias de amor, le diga, Señor querēysme por muger, y sin le manifestar algo (porque no le de alguna sospecha) basta que el cōseñales le muestre que consiente y basta q̃ entienda tiene con ella entonces copula marital para que quēden casados: empero si no teme peligro alguno de le reuelar el impedimento, procure que su marido sepa en alguna manera que está libre: y que el matrimonio no valio, aunque no le manifeste la causa de su nulidad: en confirmacion desto trae muchos Doctores Enriquez, y conforme a esto se ha de entender vna declaracion de los Cardenales, la qual dize Ledesmaⁿ auer visto, los quales declararon que el matrimonio vale en este caso sin el parrocho y testigos: y de la misma opinion es Iacobo de Grassijs,^o Ideo satis, remitiendo lo que aquí falta para lo segundo de la nota 2. del caso. 171.

P. Vno sacò, o arrebatò a vna donzella, o biuda, para efecto de casarse con ella, de casa de su padre, contra la voluntad della, o de su padre, haziendoles en ello violencia. Ella viendose ya fuera siguió de su voluntad al que la auia así sacado, el qual se caso cō ella: Si este matrimonio es valido?

R. Que

c Cap. non debet
de contang. int.
tate. & affinitate.

d Flores Theolo.
en lo de matrim. q.
de impedimento
affinitatis

e Ledesma in sum.
de matrim. sacra.
diff. 17. colu. 1275.
1276.

f Cordoua en el
questionario de
Romance. q. 51.
g Veracruz en ap-
pendi. de su Spe-
culo conyug. dub.
10 concla. 5.

h F. Ma. Ro. 1. to:
c. 201. ocl. & n. 2
i Naua. c. 22. n. 70
k Fray Luys Lo.
i. p. instruct. cōsc.
c. 3.

l F. M. R. vbi sup.

m Enriquez
de matrim. q.
3 au. 6.

n Ledesma in
ad. p. q. 41. au.
fol. 109
Iacobe de Grassijs
sjs a Cap. 1.
los de consanguin.
1. 2. c. 8. n. 1.

R. Que jamas sera vali do hasta tanto q̄ ella este fuera del poder del q̄ assi violentamente la sacò: porque aunque esto era antes del Concilio Tridentino, impedimento que solamente impedia el matrimonio, agora despues del le impide y dirime, y este tal se llama raptor virginum, y el y todos los que para ello le dieron fauor y ayuda, estan ipso facto descomulgados, y es especie distincta de pecado; la qual necessariamente se ha de explicar en la confession, y assi esta determinado por el Concilio Tridentino, ^a tambien concuerda Flores Theologicarum, ^b y Couarruias, ^c y Fray Manuel Rodriguez. ^d Dize para efecto de casarse con ella: porque el que la saca y los que le ayudan para otro fin no incurrn en las dichas penas del Concilio Tridentino, como lo declara Salzedo, ^e al qual sigue fray Manuel Rodriguez. ^f Acerca de lo dicho se ha de notar lo primero, que se ha de entender que para que vna donzella se diga arrebatada, basta que se saque de casa de su padre contra la voluntad del, aunque ella consienta en el arrebatamiento, como lo dize Sãcto Thomas. ^g

Lo segundo se ha de notar, que las penas puestas en este decreto del Concilio Tridentino, contra el que arrebatã la muger no comprehenden al mancebo que visito de vna donzella enamorada del, se sale de casa, y le va a buscar a la suya, adonde carnalmente la conocio, y lleuo su virginidad: porque vna cosa es estupro, y otra es rapto, como lo dize santo Thomas, ^h y este estupro es, y no rapto: y mas que comun opiniõ es de todos que aquel que lleua la virginidad a vna donzella consintiendo ella, no la lleuando a otro lugar, no es visito cometer rapto, ni deue ser condenado en la pena del rapto, sino con la del estupro, que es muy menor: assi lo resuelue Nauarro, ⁱ al qual sigue fray Manuel Rodriguez. ^k

Lo tercero que se ha de notar es, que assi como no vale el matrimonio entre el q̄ arrebatã, y la arrebatada, mientras ella esta en su poder, assi no valen los desposorios de futuro, esto prueua bien fray Manuel Rodriguez. ^l

Lo quarto se ha de notar que en las provincias donde agora por espacio de diez años no esta recibido el Concilio Tridentino, para que valga el matrimonio, basta que la donzella arrebatada libremente consienta, aunque no este del apartada en lugar seguro, y si antes del arrebatamiento

A procedio el mutuo consentimiento de matrimonio en entrambos, parece que vale el matrimonio como de antes, conforme derecho valia: como lo tiene Enriquez, ^m alegando graues Doctores de la vniuersidad de Salamanca por su parte, como tambien se sigue fray Manuel Rodriguez. ⁿ

Lo quinto se ha de notar, que este decreto ha lugar tambien quando vna muger robusta arrebatã a vn hombre de menos fuerças, pues ya ay la misma razon.

Lo sexto se ha de notar q̄ el que arrebatã a vna muger, queda infame sino se casa con ella, mas casandose con ella no, porque si quedara infame, seria constreñida la arrebatada a casar con vn infame: lo qual es contra la libertad del matrimonio, assi se colige de la intencion del Concilio, y lo tienen los modernos Canonistas, y Couarruias, ^o en semejante caso parece tener lo mismo: de aqui se infiere que casandose el hombre con ella queda libre de las demas penas que el derecho pone contra los raptos, y assi todos los bienes del hã de ser dados a la desposada: porque confiscados se haria cõtra la libertad del matrimonio, como lo resuelue fray Manuel Rodriguez. ^p

CASO 158.

Preg. Vno sacò a vna monja de vn monesterio queriendolo ella, y de hecho se casò con ella: si este tal se puede casar, no con la monja, porque esto no puede ser por razõ del voto solene que tiene hecho la monja sino con otra, y esto sin dispensacion, y si se casa, sitendra el matrimonio?

R. Que pecara mortalmente si se casa sin dispensacion, mas que si se casa que tendra el matrimonio: porque este impedimento del que se casa con monja, el qual tiene puesto la Iglesia en pena, cõtra los que tal cometen, queriendo hazer lo que no pueden, y aunque lo hagan no hazen nada: no es impedimento que dirime el matrimonio que despues se hiziere con otra, aunq̄ impide que no se haga sin dispensacion, como esta en el Concilio Tiburiense, ^q y concuerda fray Manuel Rodriguez, ^r y assi se ha de entender a Directorium, ^s y Nauarro, ^t el qual dize estas palabras: casar con monja sabiendolo, aũque sea el casarse pecado mortal, pero vale el casamiento: hã se de entender si se casa con otra, porque seria absurdo entender que vale cõ la primera, a questo es con la monja: lo qual despues que ya lo tuue escrito me holgue de topar lo mismo, aduertido en el Doctor Rodrigo de Lorençana. ^v

m Henriquez li. 12. de imp. matr. c. 14 n. 4.
n F.M.R. vbi sup.

Nota 5.

Nota 6.

Coua. 2. p. de spõ sali. c. 7. § 4. au. 10.

p F.M.R. vbi sup. e 195 nu. 7.

q Conc. Tibu. in chi. ergo & ca. li. quis 25. q. 1.
r F.M.R. 1. to. ca. 210 con. & nu. 1.
s Direct. cura. imped. n. de matr. 1 Naua. c. 23 n. 84
v Lorençana en el comp. que hizo de los catos ordina. de confc. de las mater. canon cas. ver. cas. c. 119.

CASO 159.

P. Vno antes del Concilio Tridentino prometio a vna muger de casarse con ella si le daua su cuerpo, despues deste prometimiento se conocieron, si este es matrimonio consumado, porque despues del Concilio ya se sabe que es ninguno.

R. Que si se les prueua todo esto, o ellos lo confiesan, in foro ecclesie, se juzgara por matrimonio consumado, mas in foro conscientie no es matrimonio, sino quando despues del tal prometimiento se conocieron, no como desposados de futuro, q despues auian de ser marido y muger, de presente, que quisieron por obra cumplir lo prometido: y si dudan desta intencion, y no se saben determinar qual fue, porque no pensaron en lo vno ni en lo otro, no se juzgara in foro conscientie, por matrimonio de presente, para el qual es menester nuevo consentimiento de presente, como lo dize Soto y Syluestro, ^a mas segun el de Veracruz ^b se ha de juzgar por matrimonio in vtroque foro: lo qual yo co Cordoua ^c creeria ser verdad in foro conscientie, si creen ellos que no pecaron como fornicarios quando se conocieron carnalmente: porque ya parece que aquella copula fue con efecto marital, mas si creen que pecaron como fornicarios, no fue matrimonio in foro conscientie, Soto y Syluestro, mas el es obligado a satisfacer casandose co ella, como se lo prometio: y si ay notable diferencia de linage o condicion entre ellos, o escandalo del tal matrimonio, o grande incoueniente, o si huelga ella dello, el sera obligado a dotarla, o ayudarla para que se pueda casar, tambien como pudiera antes que la conociera, y esto basta. En lo susodicho concuerda el padre de la Veracruz in speculo coniugiorum, ^d Nauarro, ^e Soto, ^f Syluestro, ^g y Cordoua. ^h

Nota que como arriba se dixo, ya despues del Concilio Tridentino es otra cosa, pues semejantes matrimonios da por nulos.

CASO 160.

P. Presupuesto, con o cierto que es, que el impedimento de la consanguinidad impide y dirime el matrimonio, es biẽ saber para esta materia que cosa es consanguinidad: y asi se pregunta?

R. Que es vn vinculo de las personas que descienden de vna misma rayz, que es vn padre, como lo dize comunẽte los Doctores, Soto, ⁱ Ledesma, ^k y F. Manuel Rodri. ^l Diximos que es vn vinculo, poi q los que son parientes con mas effecto de

A amistad se tratan, q los que no lo son. Diximos de personas a diferencia de los brutos, q aunq deciden de vn padre, no se llama parientes. Diximos, q deciden de vna rayz, entendiendose propinqua, porque sino todos seriamos parientes, pues todos descendemos de nuestros primeros padres: la razon desto es, porque segun Aristoteles, ^m la voluntad de la generacion llega hasta el feto mo grado. Sabido que cosa sea consanguinidad, resta saber tres cosas. La primera, q cosa sea la linea de parentesco en ella, y en quantas maneras es, y desto se tratara en el caso que viene. La segunda, que cosa sea tambien el grado que ay en ella de parentesco, y como se sabra en que grado estan los parientes, consanguineos. Desto se tratara en el caso 162. La tercera, si el impedimento de consanguinidad que impide y dirime el matrimonio, es de iure natural, o positivo, y desto se tratara en el caso 163.

CASO 161.

P. Que cosa es linea de parentesco en la consanguinidad, y en quantas maneras es, que es lo que se prometio en el caso pasado, despues de auer dicho que cosa sea consanguinidad.

R. Que linea de parentesco en la consanguinidad es vn orden de personas ayutadas entre si por parentesco, y esta es en tres maneras: la vna es de ascendientes, y la otra de descendientes, y la otra de tranversales, o de los que atrauiessan: estas tres maneras de lineas se toman de tres respectos o ordenes que los parientes por consanguinidad (que destos vamos tratando) tienen entre si. La primera de los ascendientes, como del hijo al padre, y al abuelo. La segunda, de los descendientes, como del padre, al hijo y nieto. Ha se de entender que la linea de los ascendientes y descendientes es toda vna, sino que difieren en el modo de contar el parentesco. La tercera es aquel orden que tienen entre si vnos con otros los parientes que descienden de vn misma rayz, como es hermano, y primos hermanos. Sabido que cosa sea linea de parentesco en la consanguinidad, y en quantas maneras es, resta que digamos que cosa sea el grado de parentesco en ella, y desto nota el caso siguiente.

CASO 162.

P. Que cosa sea grado de parentesco en la consanguinidad, y como se sabra en q grado estan los parientes consanguineos: pues ya queda dicho en los dos casos pasados, que cosa sea consanguinidad, y la linea de parentesco en ella: Sabido por muy cierto,

^a Siñel. vbi infra
^b Veracruz etia vbi infra.

^c Cordo. in questionario de Romanante q. 44.

^d Specul coniug. i. par. 20. & par. 3 ar. 13.
^e Nauar. in Sum. c. 16. nu. 16. vique ad 20.

^f Sgro de iust. & iur. li 8 q. 3. ar. 7. agens de voto facit ad rem, & la gius in 4. sent. d. 23. q. 1. ar. 2. con. 2. & q. 2. ar. 4. 5.

^g Syluest. mat. 2. q. 15. 16. & mat. 3. q. 1. q. 11 & mat. 5. q. 8.

^h Cordo. vbi supra
ⁱ Soto. in 4. dist. 1 art. 1.

^k Ledes. in sum. de sacram. matr. dist. 35.

^l F. Mat. R. 1. to. c. 206. nu. 1.

cierto, segun Armilla, ^a que vna persona sola no haze grado de propinquidad, y la razon desto es, porque ninguno es a si mismo propinquo, sino a otro. Y por tanto conviene que para que aya grado de parentesco en la consanguinidad, que aya muchas personas. Esto aduertido?

R. Que el grado en la consanguinidad es aquella distancia que ay en las personas consanguineas, y para saber en que grado son parientes por consanguinidad: tres o quatro reglas se suelen poner, que son las siguientes.

La primera es por la linea recta de los ascendientes y descendientes, y en esta si se cuentan todas las personas que son en los estremos y en los medios, tantos grados aura de parentesco, quantas fueron las personas, quitando vna: v. g. entre el nieto y el abuelo ay distancia y parentesco en segundo grado, porque son tres personas, y entre el padre y el hijo es parentesco en el primer grado, porque son dos personas, no mas.

La segunda regla es, para la linea transversal, si los parientes tienen y qual parentesco con la rayz, en el mesmo grado que son parientes con la rayz del parentesco, lo mismo son ellos entre si. v. g. Dos hermanos son parientes entre si en primero grado, porque lo mismo son cō su padre, y asi padre y madre y hijos son todos parientes en primer grado.

La tercera regla es, quando los parientes en y qual grado tienen parentesco con la rayz, entonces el parentesco se ha de contar del grado mas lejos de la rayz de parentesco. v. g. El sobrino con su tio hermano de su padre esta en el segundo grado, porq̃ el sobrino esta en el segundo grado de la rayz o tronco, que es su abuelo, aunque su tio hermano de su padre no esta mas de en el primero: porque la cuenta se ha de hazer desde el grado mas lejos de la rayz, & sic consequenter procedendo: de adōde se sigue que si el varon es pariente en el quarto grado del tronco, v. la muger en el quinto, no es necesario dispensacion, porque se ha de contar del grado mas lejos: pero ha de aduertir que quando se pide la dispensacion en los demas grados, necessariamente se ha de pedir declarando si son parientes en el tercero grado puro, o en el tercero con el segundo.

Nota empero para esto, que quando se pide de dispensacion para vn impedimento de consanguinidad, o afinidad, distando vno de los contrahentes del tronco en el segun-

do grado, y el otro en el tercero, basta que se haga mencion en la suplica, solamente del tercero grado (como lo declaro Pio V. a los 20 de Agosto, en el año de 1566. años) alcançando despues sobre el segundo grado letras declaratorias, de tal manera que las primeras letras no pueden ser notadas por subrepticias, por no se auer en ellas hecho mencion del grado mas propinquo: de la qual declaracion da testimonio Gallego, ^b y Ledesma, ^c y fray Manuel Rodriguez, ^d y con ella cessa la variedad de opiniones que auia en este punto, como consta de lo que trae Couarruuias. ^e Hasta aqui auemos dicho que sea consanguinidad, que sea linea, que sea grado del parentesco, segun el modo de contar del derecho Canonico, aunque el derecho Ciuil tiene otro modo de contar en la linea transversal que aqui haze poco al caso.

Resta agora dezir lo vltimo, prometido en el caso 160. que fue declarar si el impedimento de la consanguinidad impide y dirime el matrimonio por derecho natural o positivo: y desto sera el caso que viene. Cōcuerdan Bartolome de Ledesma, ^g Bartolome de Medina, y fray Manuel Rodriguez. ^h

CASO 163.

P. Si el impedimento de consanguinidad impide y dirime el matrimonio por derecho natural o positivo, que es lo vltimo que se prometio en el caso 160. Para explicacion desta duda se ha de aduertir, q̃ no porque algunas personas les sea prohibido por derecho natural (que deste vamos tratando agora, porque despues diremos del positivo, en el caso 167.) contraer matrimonio, se sigue que el matrimonio q̃ contraen sea inualido, como se ve claramente que cōtraer vno despues de los despolorios de futuro con otra segunda, son prohibidos por derecho natural, mas si se haze, es valido. Lo segundo es de aduertir, que por razon natural se han de sacar las personas que son prohibidas contraer matrimonio: porque qualquiera cosa que se sabe, o es por razon natural, o por reuelaciō, y esto no es reuelado, luego sacase por razon natural. Esto presupuesto a la questiõ:

R. por cinco conclusiones. La primera es: el matrimonio entre padres y hijos es inualido por derecho natural, esto es comū parecer entre todos los Theologos, y prueuase tambiē de aquello del Genesis ⁱ propter hanc relinquet homo patrem & matrem, de adōde se saca que la muger ha de ser otra que la madre, y el marido otro que el

^b Gallego. de cōgnat. spiritu c. 21. nu. 18.

^c Ledes. in addit. ad 3. p. q. 54. art. 2. d. F. M. R. 1. to. ca. 219. concl. & nu. 2. e. Coua. 2. p. despōsal. c. 6. nu. 12. f. Dere. Cano. c. fi. de consan. & affi.

^g Ledes. in sum. de matr. sac. dif. 36. col. 1428. h. F. M. R. 1. to. ca. 206. nu. 1.

ⁱ Genesis, c. 2.

a Caiet. 2.2. q. 154.
ar. 5.

b Ledef. in sum.
col. 1439. e.

c Spec. coniug. 1.
p. 43. 44.

d Soto. in 4. d. 40
q. 1. ar. 3.

e F. Ma. Ro. i. r. c.
206. con. & n. 1. &

c. 207. con. & n. 1.
f Soto in 4. q. 1.

el padre, pues por la muger o el marido se han de dexar los padres. Esta conclusion es de todos sin discrimen ninguno: prueuala Caietano,^a y Ledefma,^b y speculum coniugiorum,^c Soto,^d y fray Manuel Rodriguez.^e La segunda y tercera y quarta y quinta conclusion son los quatro casos q vienen.

CASO 164.

Preg. Si en los grados de la linea recta se puede contraer matrimonio: y esto será la segunda conclusion de las 5. que tenia el caso pasado?

R. Que opinion de Soto,^f y Durando es, que en todos los grados de la linea recta por derecho no se puede contraer matrimonio. Prueua su opinion diziendo, por que tanta reuerencia se les deue a los abuelos, y aun mas que a los padres por derecho natural: y por esta razón es inualido el matrimonio entre la hija y el padre, como se dixo en el caso pasado, luego mas inualido será entre el abuelo y la nieta. Esta opinion es prouable; Cayetano,^g y Hugo, Ricardo, Alex. Alfens. Clemente.^h Armilla,ⁱ y Ledefma^k tienen lo contrario, y dicen que solo en el primer grado esta vedado el matrimonio por derecho natural, y que la reuerencia que se deue a los abuelos est per accidens, y no per se, como es la que se deue a los padres: porque si se huuiesse de tener la opinio de Soto y Durando, si nuestro primer padre Adan viuiera agora, muerta nuestra madre Eua, no se pudiera con ninguna casar, pues todos venimos del por linea recta, y esta es también prouable, y al parecer mas. En el caso que viene se dira la tercera conclusion del caso 163.

CASO 165.

Preg. Si el matrimonio entre hermano y hermana es inualido por derecho natural, y esta sera la tercera conclusion del caso 163.

R. Ledefma, siguiendo a Cayetano,^m dize estas palabras. Inter fratrem & sorore prohibitum est matrimonium iure naturali, non vrgente aliqua graui & rationabili causa. Como seria la paz y conseruacion de todo vn Reyno; pues Abraham se casó con su media hermana, que era Sarra, como está de vn lugar del Genesis, a esto esta inclinado fray Manuel Rodriguez.ⁿ Otros Doctores muy graues Theologos, y todos los Canonistas, y S. Augustin^o contra Faustum, dicen que no es valido. Ledefma dize, que su sentencia es la comun: q como digo es de Caietano, el qual dize, q

A auiendo la causa vrgentissima que esta dicha, puede el Papa dispensar que se casen hermano con hermana, confirmando lo con la autoridad del Genesis arriba citada, a la qual con dificultad responden los contrarios.

Nota, que por derecho natural se vedan algunas cosas, y estas son in duplici genere, algunas porque son de intrinseca ratione malas, y de tal fuerte inhonestas, q de ningun modo se pueden hazer licitamente, vt mentiri: otras son inhonestas y prohibidas iure naturali: empero por algunas causas graues se pueden hazer licitamente, segun lo primero el matrimonio entre hermanos no es inualido iure naturali: y desta fuerte se deue entender la opinion de san Augustin, empero es lo, segun lo segundo, no auiendo causas vrgentes para ello, como lo dize Ledefma en el mismo caso pasado, con otros Doctores q cita de harta grauedad. Nota el caso q viene que contiene la quarta conclusio, y pertenece a este.

CASO 166.

Preg. Si en todos los grados en la linea transuersal son validos los matrimonios por derecho natural, dexando a parte el primer grado en la dicha linea, porque del ya en el caso pasado queda dicho lo que se tiene por comun, y esta sera la quarta conclusion prometida del caso 163.

R. que en los demas grados de la dicha linea transuersal fuera del primero, son validos los matrimonios por derecho natural. Esto se prueua porq la Iglesia no puede dispensar en los matrimonios que son inualidos por derecho natural, y la Iglesia puede dispensar en el segundo y tercero grado desta linea, como lo dize el Concilio Tridentino,^p figuese luego que esta conclusion es de fe Catolica.

Nota que se ha de aduertir, que aunque estos matrimonios no esten irritos, por derecho natural, empero traen consigo vna incongruencia o indecencia muy grande, de la qual trata santo Thomas,^q y así no se han de hazer ni dispensar en ellos sin gran necesidad, y entre grandes principios, y por publica causa, mas si se dispensa se con otro, valdria el matrimonio, y la dispensacion, Speculum coniugiorum,^r con la comun.

Finalmente nota, que el Papa puede dispensar sobre todos los impedimentos que impiden y disminuen el matrimonio: siendo los tales ordenados por la Iglesia, por que en el impedimento que es de derecho natural

g Caiet. 2.2. q. 154.
ar. 9.

h Clem. 8. de con
iugio regis Anglia.

i Armil. ver. diff.
nu. 9.

k Ledef. in sum. de
mat. sac. diff. 37.
col. 1442. a.

l Ledef. in sum. de
sac. matr. diff. 38.

m Caiet. 2.2. q. 154.
ar. 3. & sup. Gene.
c. 70.

n F. M. R. i. to. ca.
206. conc. & nu. 2.

o S. Aug. 15. de ciu.
Dei ca. 16. & 22. &
contra Faustum.
c. 35.

p Conc. Trid.
c. 3. Nota

q S. Thomas
1. 2. q. 44. ar. 2.

r Speculum
coniugiorum

tural y diuino, no puede el Papa dispensar, como es casarse padre con hija, o madre con hijo, conforme lo dicho arriba, porq̃ este es el primer grado, y el impedimēto del error y de falta de juyzio, los quales impedimentos induzen defeto de consentimēto legitimo, el qual el Papa no puede suplir, por ser este cōsentimēto de derecho natural y diuino necesario, como lo dize Nauarro,^a al qual con la comun sigue fray Manuel Rodriguez.^b

Tambien nota el caso que viene, q̃ será la 5. conclusion del caso 163. donde se trata si el matrimonio impide y dirime el impedimento de consanguinidad por derecho Canonico, porque en los casos passados queda dicho, en q̃ grado le impide y dirime por derecho natural.

C A S O 167.

Preg. Si el impedimento de consanguinidad que agora impide y dirime el matrimonio dentro del 4. grado, si en algun tiepo impidio y dirimio en mas grados: con lo qual queda respondido al caso 163. y de claradas las cinco conclusiones en el prometidas: de las quales esta deste caso es la postrera:

R. que en los tiempos passados este impedimento de consanguinidad, que segun derecho natural en algunos casos impide y dirime el matrimonio, y en otros no, como queda dicho en los casos 164. 165. y 166. tambien impidio y dirimio en la ley nueva, por vn derecho de Calixto Papa, hasta el setimo grado, como lo dize Armi-^clla,^c mas despues acate ha reduzido q̃ no impida ni dirima sino es dentro del 4. grado inclusiue, como esta en derecho, ^d como tambien con la comun lo dize fray Manuel Rodriguez:^e para explicacion de lo qual se ha de saber q̃ la Iglesia tiene autoridad para poner mas o menos grados de consanguinidad, que impida y diriman el matrimonio: y assi en el Concilio Tridentino se tratò de quitar el 4. grado, por los grandes daños que se suelen ofrecer en las republicas, mas al fin se quedò como de antes: de lo postrero deste caso se ha de advertir, que algunos Doctores han dicho q̃ todos los grados que eran prohibidos en el Leuitico, ^f que fueron doze personas, como queda dicho en el caso 126. son prohibidos por ley Euangelica: de lo qual infiere que el Papa no puede dispensar en estos grados, mas la verdad dello es, que toda la ley de Moysen està derogada y anulada, como se prueua claro por muchos cõcilios, y enseñar lo contrario es heregia, y por tanto se dize q̃ el summo Põtifex puede dispensar en todos los grados alli prohibidos.

Segunda parte.

A bidos, que no estan prohibidos por ley natural, y esto es de se, segun lo dize el Concilio Triden.^g y por tanto fue condenado por herege Enrique Rey de Inglaterra, el qual negaua esta potestad de la Iglesia: mas se ha de advertir aqui q̃ por ley Euangelica ningun grado de cõsanguinidad es prohibido: porque en todo el Euangelio no ay tal prohibicion: mas que tambien se ha de advertir aqui q̃ los grados prohibidos por derecho natural, se hã de sacar por ley y derecho natural: lo qual se infiere euidentemente de lo dicho arriba en el caso 164. antes de su respuesta, y de lo del caso 162.

Finalmente nota, que de la consanguinidad nace la afinidad, como lo dize Caietano,^h de la qual se tratarà en los casos que vienen, y tambien que segun dize Iacobo de Graffis,ⁱ que para que en los grados prohibidos assi de consanguinidad como de afinidad se dispense: tres causas tan solamente se tienen en la Curia Romana por justas: la primera el defeto del dote competente, etiam ad contrahendum cum possente se: la segunda, causa de mucha paz, y esloruo de grandes peligros: la tercera, q̃ la mayor parte de su ciudad o lugar insignificante adonde habitan sean a ella, o a ella consanguineos, o affines dentro del 4. grado, o si el lugar es menor que esto, si ella no tiene dote suficiente para casarse fuera del; concuerda tambien Nauarro.^k Otra causa se suele entre estas contar, que es la conseruacion de las riquezas en la misma familia, para que no pasen en otra familia estraña: concuerda tambien fray Manuel Rodriguez.^l

Nota, que aunque el Concilio Tridentino ^m dize que en el segundo grado nunca se dispense, sino fuere entre los grandes Principes, y por publica causa, como queda dicho en el caso pasado: enpero negocio es muy aueriguado, que vna ley se ha de declarar por otra, y hallamos que el proprio Concilio Tridentino, ⁿ tratandò del modo de la dispensacion de las leyes ecclesiasticas, encomendando que se guarden mucho: aña de que si alguna causa justa y urgente y de mayor prouecho espiritual lo demandare, se deue dispensar en ellas, y esto examinada la causa, y cõ suma madurez, y haziendose de otra manera se juzgare ser subrepticia: por lo qual Nauarro,^o al qual sigue fray Manuel Rodriguez,^p dize que su Santidad mirando mas a su benignidad, que al rigor del dicho Concilio, puede dispensar con algunos, aunque no sean principales, estando en el segundo grado, auiendo las causas siguientes: La primera es,

Q. auien-

g Con. Tri. scf. 241

h Caiet 2.2. q. 154
i Iaco. de Gra. a
Capua. en sus de-
cis Dora. li. 2. ca.
31. nu. 16.

Nota.

K. Nau. in Manu.
c. 22. in fin.

l F. M. R. 1. to. cap.
218. con. 1. & nu. 21

m Con. Tr. scf. 24
c. 5. de refor.

Nota 2.

n Cõc. Tri. scf. 25
c. 18. de refor.

o Nau. li. 4. cõf. 11.
de consan & affi.
conf. 6. fo 412.
p. F. M. R. vbi sup.
cõc & nu. 3.

auiendo se ellos casado ignorando el rigor de la prohibicion la segunda teniendo ya el algun hijo della, y no auiendo consumado el matrimonio para alcanzar mas facilmente la dispensacion: la 3. auer mucho tiempo que estan mal casados: la 4. el escaldado que se siguió de que se aparten. La 5. la misericordia de su santidad, atento que la moça es pobre y su primo la quiere dotar: la 6. ser ella menor de diez y ocho años, la qual edad conbidapara que la pena no se execute en ella con rigor, y mas que assi, como no tiene numero la misericordia de Dios, ninguno puede poner limite y termino en la misericordia que ha de tener su vicario, quanto a lo que pertenece al derecho positivo.

Nota 3.

Notase tambien que para dispensar sobre el impedimento de la consanguinidad y afinidad, mayor causa se requiere, quando el grado es mas propinquo, y mayor causa se requiere para dispensar en la consanguinidad que en la afinidad en el mismo grado, y mayor para dispensar en la linea recta que en la transuersal. Y para concluir, quiero referir vn auiso del bienauenturado san Gregorio Papa escrito a Augustino Obispo de Inglaterra, el qual trae Graciano, ^a cuyas palabras son las siguientes. Por experiencia auemos aprendido de los casamientos en los grados prohibidos, aun con dispensacion, no poder crecer su generacion, y lo mismo escriuio san Ambrosio ^b en vna epistola, por lo qual amonesto a todos que impidan semejantes casamientos todo lo posible.

^a Graciano en su derecho, c. quædã lex 33. q. 3.

^b S. Amb. en vna ep. it. ad Paternũ li. 3. ep. 66. in fi.

C A S O 168.

Præg. Supuesto que de la consanguinidad nace la afinidad, como se dixo en el caso pasado, que cosa es afinidad?

Resp. Que afinidad es vn ayuntamiento de personas, las quales carecen de toda parentela, el qual prouiene de copula carnal: y por el qual el marido y la muger, o otra persona conocida carnalmẽte son hechos vna carne: del qual ayuntamiento tambien se sigue q̃ assi como el hombre es pariente de todos sus parientes por consanguinidad, assi la muger es parienta de todos ellos por afinidad, y el hombre de los della ni mas ni menos, y esto es lo que arriba queda dicho, que es vn ayuntamiento de personas, las quales carecen de toda parentela. Diximos que prouiene de copula carnal, la qual se ha de entender o licita o illicita: diximos tambien que carece de toda parentela, adonde se ha de notar, q̃ sino huuiesse otro impedimento, basta este para impedir el matrimonio, aunque biẽ

A puede ser que en las mesmas personas aya consanguinidad y afinidad, como si dos fuesen parientes consanguineos, y se casasen por dispensacion: por la qual vn hombre que se casa con vna deuda suya de parte de su madre, queda deudo de los parientes por parte de su madre por via de consanguinidad, por dos vias, como lo dize F. Man. Rodriguez. ^c La vna por via de afinidad, y la otra por via de consanguinidad antigua, por lo qual queriendose casar con alguna dellas, es necessario que se pida dispensacion de la afinidad y consanguinidad juntamente, y casandose sin ella, serã el matrimonio nulo, pues entrambos estos parentescos precediendo al matrimonio, le impiden y dirimen, y los contrayentes quedan ipso facto descomulgados, como lo tienen con la comun Nauarro, ^d y Couarruias: ^e lo qual procede quanto al fuero exterior, aunque interiormente no consientan, y en el interior incurren en ella, como parece lo siente Ledesma, ^f que resuelue este pũto, verdad es que si vno de ellos consiente aunque el otro no consienta, no dexa de quedar descomulgado in vtroque foro.

C Nota, que los que se casan dentro de los grados prohibidos por razon de miedo q̃ cae en vn varon constante, no incurrirã en esta descomunio, porque no obliga la ley positiva con tanto peligro, y esto es cierto como lo resuelue el proprio Ledesma.

Tambien se ha de notar, que para la afinidad, no siẽpre se requiere copula, mas basta la potestad para la copula en el matrimonio dada en los desposorios de futuro, q̃ propriamente se llama impedimento de publica honestidad. Dicho q̃ cosa sea afinidad, resta que digamos en quantas partes se diuide, y quãtos grados tiene, y como se contrae, y si impide el matrimonio por derecho humano, o natural: de lo qual se tratara en los quatro casos que vienẽ, no tantos que son buenos y necesarios.

C A S O 169.

P. En quantas partes se diuide la afinidad, pues ya en el caso pasado se dixo que cosa sea afinidad?

R. que la afinidad es en quatro maneras: la primera nace del matrimonio rato y consumado, y esta se entiende hasta el 4. grado inclusive: la segunda es, la que nace del matrimonio rato y no consumado, y esta tambien se entiende hasta el 4. grado inclusive, segun opinion de santo Thomas y de Soto, ^g y esta es prouable, aunque tambien lo es la contraria, y aun mas segun sus autores, conuiene a saber q̃ de este matrimonio rato, no consumado nace el impedimento de

c F.M.R. 109. con.

c Nauarro e Couarruias 2. p. 8. ad 2. q. 1. ad 3. p. 1. pag. 109.

Nota.

Nota.

g Soto y de 4. q. 1. ad 2. q. 1.

de publica honestidad, y no de afinidad, por q̄ dize q̄ no auiedo copula no ay afinidad: assi lo tiene Scoto,^a y Panormitano,^b con el qual parece que concuerda Siluestro, diciendo, que deste matrimonio se contrae afinidad inchoatiue, a los quales sigue F. Manuel Rodriguez,^c y otros: empero vnos y otros confiesan que este impedimento dura hasta el quarto grado inclusiue, y que no se limita al primer grado, como se limita en los desposorios de futuro: assi lo declarò Pio V. en vna constitucion suya, de la qual haze mencion Ledesma,^d y Veracruz, y a esto dize fray Manuel Rodriguez que se ha de reducir lo que trae Soto y Gregorio Lopez,^e y si algunos con este impedimento se casaren, han de ser apartados con autoridad del juez, prouandose el dicho impedimento. En el caso 171. se pondra la razon de cada vna destas dos opiniones. La tercera es la que nace de la copula fornicaria e illicita, y esta se limitò en el Concilio Tridentino,^f hasta el primero y segundo grado, y no mas. La quarta es, la honestidad publica, que nace de los desposorios de futuro, contraydos licita y legitimamente, y esta tambien se limitò en el Concilio Tridentino, g hasta el primer grado, y no mas. Y ya que diximos la diuision de afinidad, resta que digamos los grados que ay en ella, para declaraciõ de los quales ay tres reglas muy ciertas y faciles, las quales conene el caso q̄ viene.

CASO 170.

P. Como se entenderan los grados de la afinidad, pues en el caso 168. queda dicho, que cosa sea afinidad, y en el caso 169. que se diuide en quatro partes.

R. que con tres reglas faciles y ciertas, se conoceran los grados della. La primera es, en el grado de consanguinidad, que vno es pariente de la muger, en el mesmo grado es pariente de su marido por afinidad, o de aquel que tuuo copula carnal con ella. v. g. yo soy pariente en el primer grado de consanguinidad de mi hermana, pues en el mismo soy con su marido, de afinidad, o de quien tuuo copula con ella. La segunda regla es, que vinculo de afinidad no nace entre personas que se juntan por matrimonio, o por copula carnal, por que aquel que conoce carnalmente a vna muger, no se haze su affine, antes se haze vna carne, empero contraese entre las personas consanguineas de la vna parte y de la otra. v. g. Pedro y Maria se jutarõ por matrimonio, o por copula carnal, Pedro y Maria no son affines, como esta dicho: empero Pedro no puede contraer matrimonio con los parientes consanguineos de Maria,

Segunda parte.

A muerta Maria dentro de cierto grado, y ni mas ni menos no puede Maria contraer con los consanguineos de Pedro despues de muerto dentro de cierto grado, entendiendo los grados conforme quedan declarados en el caso 162. entre los demas se puede celebrar matrimonio, si se quiere casar vnos con otros. De adõde se sigue que el padre y el hijo celebran muchas vezes matrimonio con la madre, y la hija, y dos hermanos con dos hermanas: la razon es, por el prouerbio comun, que dize, que la afinidad no cria afinidad: lo qual esta determinado en derecho.^h La tercera regla es, q̄ la afinidad y consanguinidad son semejantes en dos cosas: la primera, en quanto al efecto de impedir el matrimonio en ciertos grados: la segunda que assi como el violador de la consanguinidad comete incesto, tambien el violador de la afinidad, pero no es tan gran pecado como el otro: concuerda Ledesma,ⁱ Couarruias,^k Nauarro,^l Soto,^m a los quales sigue fray Manuel Rodriguez,ⁿ y esto todos lo confiesan, sabidos los grados de la afinidad, resta agora saber como se contrae, y desto sera el caso q̄ viene, notale q̄ es bueno, y tiene cosas curiosas y de importancia para este.

CASO 171.

Preg. Como se sabra quando se contrae la afinidad, pues en el caso 168. se dixo q̄ cosa sea: y en el caso 169. en quantas maneras se diuida, y en el caso pasado se dio reglas para conocer los grados della.

Resp. Que para saber como se contrayga, se han de notar las conclusiones que se siguen. La primera es, la afinidad nace del matrimonio consumado, y se estingue hasta el quarto grado: esto esta determinado en derecho,^o y tambien es de san Augustin, y la razon es esta, porq̄ por el matrimonio el varon y la muger se hazen vna carne, y vn principio de generacion: la qual afinidad tambien nace y se estingue hasta el quarto grado del matrimonio rato, no consumado, segun santo Thomas, y Soto,^p porque dicen que la afinidad no solamente se contrae por razon de la copula carnal en el acto, sino tambien por la compañía coniugal, la qual es perfeccionada con el mismo vinculo perpetuo: y esta es buena y prouable opinion, aunque tambien lo es la contraria, y aun mas segun sus authores, conuiene a saber que del tal matrimonio rato, no consumado, no nace impedimento de afinidad, sino solo el de publica honestidad: desta opinion es Panormitano,^q y los Canonistas, y Scoto,^r y Ledesma, y la razon con que se funda es, porque la afinidad

h. c. quid sup. de consan. & affini.

i Ledesma in sum. de matr. sac. dist. 41. c. 1460. j. 61.
k Cou. de sponsa. 2. p. c. 6. §. 1. nu. 2.
l Nau. c. 22. nu. 42.
m Soto, in 4. d. 41. q. vii. ar. 1. c. f. q.
n F. M. R. i. to. ca. 209. con. 1. nu. 2.

Conclusio

o 35. q. 5. c. porro

p Soto, in 4. sent. d. 41. ar. 2. conc. 3.

q Panor. in c. spõ. r Scoto, in 4. d. 41. Ledesma in sum. de matr. sac. dist. 39. col. 1454.

demanda consumacion de copula carnal, y dizen que no auendo copula no ay afinidad: esta opinion dizen estos autores ser la mas prouable, como lo dixe tambien en el caso 169. trayendo alli vna declaracion de Pio V. a este proposito, y la sigue fray Manuel Rodriguez,^a el qual siguiendo esta opinion dize, que los que se casan dentro de los grados de afinidad que nasce del matrimonio rato y no consumado, no estã descomulgados por la Clemençina que descomulga a los que se casan siendo parientes en afinidad o consanguinidad: por que dize que del tal matrimonio no nace impedimento de afinidad siro de publica hone. stidad, como lo dize la segunda opinio. y a este impedimento no se pone esta pena.

La 2. conclusion es, de la copula illicita se contrae verdadera afinidad, esto esta determinado en derecho,^b y la razõ desta concl. es, porq por la copula el varõ y la muger se hazen vna carne, segun san Pablo: *1. Cor. 6. 17.*

Nota, q la copula q haze la afinidad, es, sola la que basta para engedrar hijos, en la qual segun S. Tho ha de auer mezcladas simientes, desta conclusion se sigue, q si el varõ echa la simiente fuera del vaso de la muger, o tẽga co ella otro ayuntamiento contra natura, no se contrae afinidad, anzi esta determinado en derecho.

La 3. concl. es, q aunq el varon no corrompa a la muger, co tal q eche la simiente en el vaso della, de tal manera q aya mezcl de simiente es afinidad verdadera.

La 4. es, que aunque el varon corrompa a la muger, sino echa simiente en el vaso, no es afinidad.

La 5. conclusion es, que aunque el varon no corrompa a la muger, con tal que semine en el vaso, aunque la muger no semine se contrae afinidad, porque segun los Philosophos naturales de per accidens se requiere el semen de la muger para la generacion y y ansi quando dizen los Theologos que para la afinidad se requiere mezcla de semen en el vaso de la muger, ha se de entender, que ya que de su parte della no aya semen, basta que aya otra cosa q supla el semen, pues segun ellos puede auer generacion de la sangre de la muger sin que ella con el varon emundat semen: anzi lo tiene Ledesma,^c el qual cita otros autores, aunque Iacobus de Grassis^d cree que no se contrae por no auer coniunctio seminum, diziendo ser tambien esto de Innocencio:^e empeio la opinion de Ledesma tenenda erit, q tambien es del doctissimo maestro F. Bartholome de Medina,^f y de Arnulphus,^g y de Hostiense,^h y Federico,ⁱ de Naua.^m la razõ de la verdad desta co-

clusion pone Ledesma,ⁿ siguiendo a estos Doctores, diziendo, quod ad causandã affinitatẽ, seu matrimoniũ consumandũ, nõ ne cessario requiritur quod mulier emittat, sed satis est quod viri semen sit cõmissum naturã vxoris, ex cõtrario enim magna absarditas sequeretur: nõ pone quod per annum mulier non emiserit, tamen concepit ex viri semine, & peperit, absurdum esset dicere, quod matrimonium non sit consummatũ, vel affinitas nõ sit contracta. La razon, euidente desto tambien es lo que arriba queda dicho, quia secundum Philosophum potest sequi generatio humana ex sanguine mulieris absque eius semine, y esta misma opinion tiene Syluestro,^o quia alioquin virgo Maria non diceretur mater Christi: sufficit enim, quod ipsa foemina ministret materiam, quã disponitur ad foetum. Tambien sigue esta opinion F. Manuel Rodriguez,^p siguiendo a S. Thomas,^q y a Syluestro,^r y a Soto,^s que la coñfession llanamente, y es la comun.

La sexta conclusion con que se concluye es, que no basta para contraer afinidad la copula que basta para consumar matrimonio, por ser opinion de algunos Theologos y prouable, que corrompiendo vno a su muger, aunque no la de semen, basta para consumar matrimonio, y no puede entrar el tal en religion: lo qual no basta para contraer afinidad, quando la tal copula es fornicaria y mala, y esto postero es verdad aechada, y ansi esta determinado en derecho, y aunque en lo que toca a dezir que semejante copula basta para consumar matrimonio, y para no poder entrar en religion, y sea opinion prouable, la contraria lo es mas, y mas cierta, y es que no basta semejante copula para consumar matrimonio, ni para impedir que no se pueda entrar en religion: desta opinion es Soto, y otros muchos con el, como queda arriba dicho en el caso 153.

Tambien nota, que para contraer afinidad, no bastan besos, abraços, o torcamientos deshonestos, sino ay lo que queda dicho en las conclusiones passadas, y esto es comun.

Finalmente para mayor declaracion de este caso nota dos cosas. La primera sea, que los que contraen siendo parientes de afinidad dentro de los grados prohibidos, q el tal matrimonio es nulo, y ellos ipso facto son descomulgados, esto esta ansi determinado en derecho.

La segunda cosa que se ha de notar es, que si el varon conocio a alguna pariente consanguinea de su muger antes del matrimonio-

a F.M.R. 1. t. c. 209
con. & nu. 1.

2. Concl.
b 3. q. 3 & ca. sup.
homine.
c 8. Pa. 1. ad Cor.

d c. extraordinaria
25. q. 3.
3. concl.

4. Conclu.

5. conclu.

f Ledesma sum. de
matr. sac. dif. 41.
conc. 5.
g Iaco. de Gra de
Capua en sus de-
cimo. Dora. lib. 2.
c. 80 nu. 8.
h Innoc. in c. si de
coqui cognecõ-
san. vxo. l. 2.
i Medi. in scriptis
sobre la materia
de matr. q. 55.
k Arm. ver. mat.
nu. 26.
l Feder. in cõf. 109
m Naua. in sum.
c. 22. nu. 41.

n Ledesma. vxo.

o Sila. ver. 16.

p F.M.R. 1. t. c. 209
con. & nu. 1.
q S. Thomas. 2. 2. q. 3. c. 1.
r Sylu. mat. 4. 6.
s Soto. in 4. d. 21.
q. 2. ar. 4.
3. concl.

t c. extraordinaria
25. q. 3.

v Clementina
ca. de consan-
guinita.

monio rato, o consumado, y entiende el impedimento, el tal matrimonio es nulo, y aun que le fueren con descomuniones y censuras, y aun pena de muerte, no puede llegar a su muger, porque seria fornicacion, hasta que por el mejor modo possible se la que dispescion. Aqui se ha de advertir, q si la muger dio causa culpable del tal impedimento, que con mayor prudencia y secreto se ha de tratar el caso, porque el marido no mate a la muger, o se aparte del matrimonio con escandalo, pues puede aver remedio dispensando con ella secretamente: porque el Papa Pio V. en la bula de la Cruzada concedio que el comissario della, pueda secretamente dispensar que se casen entre si en secreto, quando se teme escandalo, si la afinidad se contraxo por fornicacion secreta, en el primero y segundo grado, ignorandolo el vno de los contrayentes: assi lo dize Cordoua,^a y fray Luy's Lopez.^b Ha se dicho que puede el Comissario de la Cruzada dispensar en el primero y segundo grado de la afinidad que se contrae por razon de fornicacion: en pero para que esta dispensacion se pueda hazer y sea valida, son necessarias las cosas que se siguen, segun la autoridad que en la dicha bula es dada al Comissario. Presupuesto primero que esta afinidad en el primero y segundo grado no solo impide el matrimonio, mas auirle dirime despues de hecho, como se determino en el Concilio Tridentino,^c y la contrayda por razon de fornicacion en el 3. y 4. grado, ni impide ni dirime el matrimonio, como declaro el mismo Pio V. en vn motu proprio, y lo trae Nauarro.^d

Lo primero que se requiere para que esta dispensacion y legitimacion de hijos, si los ha auido, pueda hazer el comissario, y sea valida, es, que solamente puede hazer esto el comissario en el foro de la conciencia: de adonde se sigue, que si el tal impedimento esta ya puesto en el foro exterior y judicial de la Iglesia, o es tan publico que se seguiria escandalo, si los tales contrayesen matrimonio sin dispensacion legitima, no puede el comissario dispensar con ellos, por que solamente se le concede esta autoridad, auiendo impedimento secreto.

Lo segundo, que no se ha de hazer publicamente la dispensacion, ni con notario, ni ha de dár licencia el comissario para que el matrimonio se haga publicamente, guardando la forma que pone el Concilio Tridentino: sino que si ya estava hecho, y ya que no es rato, se ha de hazer secretamente entre los contrayentes, como lo manda la bula, sin la presencia del parrocho, y te-

Segunda parte:

A fligos: y Pio V. (como lo trae Nauarro^e) dio acerca desto vn motu proprio notable, e Nau. ybi sup. b. 70. en el qual declaro no ser necessaria la solemnidad del Concilio Tridentino, para que de nuevo se puedan casar aquellos que se casaron publicamente con las denuncias y testigos ordinarios, siendo el matrimonio nulo por algun impedimento occulto, teniendo ya dispensacion para que puedan contraer matrimonio: atento lo qual cessa la questio, que acerca desto trae Cordoua,^f y tambien arriba tocada. Dize arriba, si ya estava hecho, porque sino lo estaua no se da autoridad al comissario para dispensar que se haga: y assi en este caso se ha de recurrir al Papa.

Siguese lo tercero, que si despues de alçada la dispensacion del comissario se publican los tales impedimentos, hecho ya el matrimonio, se ha de recurrir al Papa, pidiendole la ratificacion de la dispensacion, y si el comissario inaduertidamente por sus letras dispensare con los tales publicamente, o hiziere publico lo que esta secreto, errara: y el mismo por esta causa esta obligado a procurar remedio de su Santidad.

C Lo quarto que se requiere es, que quando contraxeron, huiesse buena fe, a lo menos de parte de vno de los contrayentes.

Lo quinto, que el que ignora el impedimento sea cierto del, segun dize el padre Manuel Rodriguez, g en pero en esto sigue por lo que arriba queda dicho en la nota tercera, y principalmente si la muger fue la que pecò, y tiene el impedimento, sino quiere dezir quando dize que el que ignora el impedimento sea cierto del, aquello es, que quando se casò lo ignorasse, y agora no lo ignore, sino que este cierto que le cometio, y desta suerte dize bien, y creo que esto quiere dezir sin falta.

D Lo sexto que se requiere es, que si de disoluerse el matrimonio se siga escandalo, mas aduerto a los confesores que si hallaren algunos casados desta suerte, con dispensacion inualida, por falta de alguna condicion, estando con buena fe no los inquieten, mas dexenlos en su ignorancia inculpable, no pudiend darles remedio sin escandalo, conforme la doctrina de Medina Complutense, h la qual encomienda y sigue Cordoua.ⁱ Deuese acerca desto mucho notar, que Sorok tiene que en el dicho impedimento secreto quando huiesse escandalo por deshazerse el matrimonio, no pudiend recurrir al Papa, ni a su Nuncio, porq son muy pobres los casados, puede el Obispo dispensar en el tal impedimento, en el foro de la conciencia, y esto con mas

Cord. q. in fi.
Ely's Lop. en
la sum. p. c. 85.

Cde Tri. f. 24
Nau. in sum. la
ma. c. 18.

g F.M.R. en la de
clara. de la bula.
§. 3. pag. 157. b. n. 4

h Med. Comp cò
fel c. 26.
i Cord de indul.
q. 4. in fine.
K Soro in 4. di. 37.
q. 1. ar. 2.

a Con. Tri. scilicet 24

c. 4.

b Nau. en la sum.

c. 22. nu. 83.

c Silu. ti disp n is

d Ange. ti. disp. n.

5.

e Armi. in eod. ti.

nu. 20.

f Margar. conf. in

eodem ver.

g M. Ro. vbi sup.

h Soto, vbi sup.

i Iaco. de Grall.

2. c. 80. nu. 15.

k Ita tex. in c. sup.

eo. qui cog. cōsa.

vxo. lux.

l F. M. R. 1. ro. c. 49

con. 2. nu. 9.

Nota 4.

Lelio Ce. in sum.

casu. re. uato.

rū. cal. 12. pag. 226

n Cle. r. de cōsan.

& r. fi.

o F. Luis Lop p. r.

cap. 23.

p Naua. in sum. c.

3. nu. 24.

g Lelios. vbi sup.

fuerte razon agora despues del Cōc. Tri. ^a A

en el qual se da gran autoridad a los Obispos, esta opinion sigue Nauarro, ^b Sylue. ^c Angelo, ^d Armilla, ^e Margarita confessorum, ^f y Manuel Rodriguez, y se platica, aunque otros tienen al contrario. Itē mas se concede al Comissario, que quando la afinidad fornicaria dētro del primero y segundo grado sobreuiniere al matrimonio, pueda dispensar para pedir el debito: la qual autoridad tienē los obispos como dize Soto, ^h y los confesores de las ordenes mendicantes aprouados por el ordinario, y con comission de sus prouinciales.

Y finalmente hablando en el caso Iacob de Graffis, ⁱ dize, q̄ quando el matrimonio ha de ser diuidido por causa del incesto antes del secretamente cometido se ha de entender in foro poli, non autem in foro fori, porque no deue el matrimonio ser separado por la confesion de los cōiuges, q̄ dicen auer precedido afinidad, auq̄ aya dello rumor dila vezindad, aq̄sto es de la 3. o 4. parte della, como esta en derecho. ^k

Y tambien nota, que dize fray Manuel Rodriguez ^l que no puede ser absuelto el marido que esta de vnas puertas adentro con su muger, siendo el matrimonio nulo por algun impedimento, del qual ellos tienen noticia, como es en el caso presente, si ay en ellos prouable peligro de pecar, por la fragilidad que en si conocen, sino se apartan della, lo qual puede hazer sin escandalo pues es libre, y puede fingir que tiene necesidad de yr algun camino, ni ella puede ser absuelta, aunque este en poder de su marido, saluo si la compele contra su voluntad estar con el en vna mesma casa, y ay esperança de remediarse como seria, segun afirma Lelio Ceco, ^m procurado luego dispensacion y no juntandose, y del apartamiento se ha de seguir escandalo procurado primero absolucion de la descomuniō en que cayeron por auerse casado, sabiendo alguno dellos que eran parientes, como se dize en derecho, ⁿ assi lo tiene F. Luys Lopez ^o contra Nauarro, ^p el qual dize q̄ los tales absolutamente pueden ser absueltos concurriendo las quatro condiciones puestas en el caso r. del cap. 6. parte primera, que fue de absolucion: las quales condiciones tambien se ha de entender que ha de auer, siguiendo la opinion de fray Manuel Rodriguez y fray Luys Lopez, y Lelio Ceco. ^q Sabido ya en este caso como se conocera quando se contrae afinidad, resta lo vltimo, saber si el impedir la afinidad el matrimonio, es de iure natural, o positiuo, y desto se dira breuemente en el caso que viene.

CASO 172.

Preg. Si la afinidad impide y dirime el matrimonio por derecho positiuo o natural?

Resp. Que aunque el grado de la afinidad sea de iure natural, como lo es, y se dize en el caso 129. que no esta prohibido por el poderse casar dentro del, sino por el Concilio consta; adonde està ordenado que la afinidad impida el matrimonio, y dirima: y que aunque muera vno de los que se casaron dure para siempre: de manera que el marido muerta su muger, no podra casar con alguna consanguinea della dentro del quarto grado inclusiue, y por el contrario, muerto su marido no podra ella casar con algun consanguineo dentro del mismo quarto grado, concurra da fray Manuel Rodriguez, ^r y cō esto queda respondido a todo lo q̄ se prometio en fin del caso 168. q̄ se trataria de afinidad.

CASO 173.

Preg. Que cosa es parentesco spiritual, que es bien saber, para ver si por el se impide y dirime el matrimonio, del qual trata este capitulo? R. que es vn vinculo que prouiene entre los fieles en la recepciō de los sacramentos, el qual tiene fuerza por estatuto de la Iglesia, y son dos especies de parentesco, la primera el padrino 2go q̄ nace entre el baptizado como hijo, y el que bautiza como padre, y entre el que tiene el bautizado como madre. La 2. especie se llama cōpadrazgo q̄ nace de vna parte entre padre y madre al bautizado, y a la otra entre el que bautiza, y el q̄ tiene el niño al bautismo: y lo mismo q̄ se ha dicho del bautismo se entiende de la confirmacion, porque solamente se contrae esta confirmacion spiritual en estos dos sacramentos, como cō la comū lo dize F. Manu. Rodr. ^s Naua. ^t de suerte q̄ entre el q̄ cōfirma, y el cōfirmado, y su padre y madre, y el q̄ le tiene, se cōtrae este parentesco spiritual: lo lamēte, si este parentesco impide y dirime el matrimonio en el caso siguiente se dira.

CASO 174.

P. Si el parētesco spiritual impide el matrimonio, pues ya en el caso pasado queda dicho que cosa sea este parentesco.

R. que impide y dirime el matrimonio si siguiente, mas que no aparta el q̄ esta ya cōtraydo, por q̄ el matrimonio rato no se dirime, sino entrando en religio vno, aunq̄ piua del vso del acto matrimonial, a questo es que el que dio causa del parētesco no puede pedir el debito coniugal, y esta obligado a pagarle pidiendoselo, esto està assi en el derecho.

Nota, q̄ antes del Concilio Tridentino en

tre el bautizado, y los hijos de la madre, o padre, en el baptismo auia espiritual parentesco, y no se podian casar: mas ya por el mismo Concilio Tridentino, ^a se quito este parentesco, y se pueden muy bien casar el bautizado con la hija del que le bautizo, y con la hija del que fue su padrino, o madrina, y tambien se puede casar el confirmado con la hija del que le confirmo, y con la hija del padrino: mucho falta a cerca desto, hallarse, ha en lo del bautismo cap. 33. parte primera, que fue de baptismo, donde el caso 39. hasta el caso 47. y por esso aqui no digo mas. Con esto concuerda Nauarro y fray Manuel Rodriguez, ^b con la comun.

CASO 175.

P. Que cosa es parentesco legal, y si este parentesco impide y dirime el matrimonio.

R. Que cosa es parentesco legal, y si impide y dirime el matrimonio, y entre que personas, y quando, y que se requiere para ello, se hallara en la 1. parte en el cap. 10. a donde se trato de adoptar, alli me remito, q por huyr prolixidad aqui no lo refiero.

CASO 176.

Preg. Si vno esta casado clandestinamente delante del parrocho y testigos, no precediendo las denunciaciones, y no quiere vsar del matrimonio, ni publicarse pecar mortalmente.

R. que si si la otra parte pide q se publique, o ay peligro de incontinencia no le publicando: porque segun Victoria, si vno de los casados esta en peligro de incontinencia, esta el otro obligado so pena de pecado mortal a pagarle el debito, ni puede dilatarle esta paga por largo tiempo: y aunque entrambos consientan que no se publique el matrimonio, pecaran mortalmente si de no publicarse temen verisimilmente los daños que de los tales matrimonios suelen suceder, concuerda Nauarro, ^c y fray Lúys Lopez, ^d a los quales sigue F. Manuel Rodriguez. ^e

CASO 177.

Preg. Si podra entrar en religion vno que se casó clandestinamente antes del Concilio Tridentino, y consumo matrimonio, y despues siendo pedido por marido, nego, perjurandose, y fue absuelto, y ella se casó con otro.

R. que no puede, porque ninguna religión que no sea militar, lo recibira, y porque no se puede apartar el vinculo de aquel matrimonio, que repugna a la religion, sin licencia juridica della: la qual ella no le puede dar, quedando mal casada con

Segunda parte.

A otro, y en pecado, sabiendo o deuiendo saber, que no es su marido: aunque si el segundo marido muriese, y ella fuese vieja, podria con su licencia el primero entrar en religion, puesto que ella no entrase monja, Nauarro. ^f

CASO 178.

Preg. Si en todo el tiempo del año es licito velarse, porque desposarse por palabras de presente, y hazerse las amonestaciones, en todo el tiempo del año es licito, guardandose en esto lo que manda el Concilio Tridentino, vt patet in iure, ^g y concuerda Ledesma. ^h

R. que el Concilio Tridentino ⁱ ordeno que en todo tiempo se pudiesen velar, sino fuese desde el Aduiento hasta el dia de los Reyes, y desde el miercoles de ceniza, hasta la otra pasqua inclusiuamente. Para este caso nota el que viene, q peccate nece a el, concuerda Ledesma. ^k

CASO 179.

Preg. vn cavallero se desposó con vna señora por procurador, antes del Aduiento, y no pudo yr comodamente a tomar la bendicion, y consumar matrimonio, hasta la quaresma: lo que se pregunta, son quatro cosas. Lo primero, si en tiempo tan santo se podia rehazer el matrimonio personalmente. Lo segundo, si se pueden velar, o bendezirse. Lo tercero, si pueden consumar el matrimonio. Lo quarto, si por consumarlo antes de la bendicion pecarian. Todo esto nace del caso pasado, adonde se dixo, que en cierto tiempo del año, segun el Concilio Tridentino no se pueden velar.

Resp. A lo primero, que si: lo vno porque como esta ya contraydo por procurador, y sea indisoluble, no se contrae de nuevo, y en effecto est actu agere, como dize el adagio, y no hazer nada.

A lo segundo, porque mas verdadera es la opinion que tiene ser licito contraer matrimonio por palabras de presente, los tiempos en que las velaciones estan vedadas, que la contraria, con tanto que se haga modestamente sin grande bullicio y alboroto: y la contraria opinion de Paludano ^l puede auer lugar en los que contraen con tal bullicio y alboroto.

A lo segundo, que no se pueden velar, ni bendezir, por estar vedado en tal tiempo, so pena de pecado mortal: y aunque segun Nauarro, y santo Thomas, ^m y Caietano, ⁿ tambien lo sera entonces hazer cobites grâdes, y passar co solenidad y estuêdo la muger a la casa del marido, empero no mortal, quando sin ella se haze,

f Nau. c. 28. de las addic. c. 22. nu. 21.

g Cap. capellanus ext. de seijs. h Ledes in sum. de fac. mat. cit. c. 10. 1539. b. c. i Conc Tri. ses. 24. c. 10. de refor. mat. k Ledes. vbi sup.

l Palu. in 4. d. 22. q. 1.

m S. Toh. in 4. d. 22. n Caieta. in sum. ver. nuptiarum.

a Ledef in sum. de
mar. fac. diffi. 40.
c. 1559. & 1560.
b F. M. R. 1 to. ca.
222 con. & nu. 4.

c Ledef. in addit.
ad 3 p. q. 50. art. 1.
pag. 343.

d Calet. in 2 t. q. 1.
de matr. vfu.
e Conc. ses. 24. c. 1.
de refor. matr.

f F. M. R. vbi sup.
c. 23 con. & nu. 4.

Nota. 1.

g Soto in 4. d. 28
q. vni. ar. 2.

h Ledef in add. ad
3 p. q. 45. art. 5. pa-
gi. 187.

i F. M. R. vbi sup.

Nota. 2.

k Nau. c. 28 en las
adicio. c. 22. nu. 70.

l Salce. in pra. cri.
c. 74 pag. 219.

m F. M. R. vbi sup.
n Nauar. vbi sup.

nu. 83.

o Cou. 2 p. spons.
c. 8. §. 11. nu. 2.

p Nau. c. 25. nu. 83.

q Julio Claro. li. 5
centu. §. fin. q. 75.

ver. sacerdotes.

segun Ledefina^a. Caietano añade, al qual sigue fray Manuel Rodriguez, ^b que no dexa de quebrantar este precepto, aquel q el Sabado antes del Domingo primero de Aduento recibe las bendiciones, y el Domingo llena la esposa a su casa, y haze vn folene combite, atento que las bendiciones estan prohibidas, juntamente con las otras dos cosas, que fueron, hazer banquetes, y passar la esposa en casa del esposo: las quales principalmente esta prohibidas en estos tiempos por ser carnales; y las bendiciones son espirituales, y esta opinion tambien sigue Ledefina.^c

A lo tercero Nauarro, y Ledefina, y Caietano dicen que si, porque no ay ley que vede la copula carnal en estos tiempos.

A lo quarto y vltimo se responde, que no, como lo dize Caietano, ^d al qual sigue Nauarro: para cuya confirmacion se ha de ponderar, que el santo Concilio ^e exorta, y no manda a los que se casan que no cohabiten en vna casa hasta que tomen la bendicion, y por consiguiente no obliga a ello, so pena de pecado: verdad es, que en algunos obispados como lo resuelve fray Manuel Rodriguez, ^f se pone pena de descomuniõ contra los que antes de las bendiciones estan debaxo de vn techo, el qual estatuto obliga a pecado mortal, atento la pena que pone.

Y nota que hablando regularmente es pecado venial cõsumar el matrimonio antes de las bendiciones; saluo si se haze por evitar las poluciones, que ay peligro de auer entre los contrahientes, porque en este caso ni aun es pecado venial; como lo dize Soto, ^g y Ledefina, ^h y fray Manuel Rodriguez: ⁱ con todas estas quatro cosas conuerda expresamente Nauarro. ^k

Y nota que bendezir las segundas bodas es pecado, aunque vno de los casados nunca aya sido casado, saluo si ay costumbre en contrario: poi que como esto sea de recho positiuo, por la costumbre puede ser quitado: como lo dize Salcedo, ^l y fray Manuel Rodriguez, ^m y assi se ha de entender lo que dize Nauarro, ⁿ y Couarruias, ^o y los sacerdotes que las bendize no quedan suspensos, solamente deuen de ser castigados con pena arbitraria, como lo tiene Nauarro, ^p y Julio Claro. ^q

CASO 180.

Preg. Pedro siendo de diez y siete años se casò de presente, in facie ecclesiz, con Maria de edad de nueue años, y no cõsumaron matrimonio, y al cabo de ocho o diez años que el estuuo ausente, se casò de presente con otra de veynte años, y consumaron matrimonio: pide se qual destas es:

A su muger, con la qual ha de hazer vida maridable, y esto fue antes del Concilio Tridentino.

R. tres cosas; lo primero digo, que si en el primero matrimonio entrambos perseveraron, y ninguno dellos boluio atras de la primera voluntad y consentimiento antiguo; que fue, quererse y tenerse de presente para siempre por marido y muger, como lo dixeron en sus palabras en quanto lo podian ser, hasta que ya la muger vino a la edad de doze años, en la qual ella pudiera de nuevo casarse y consentir en matrimonio de presente, y juntamente con esto, desde que ella llegò a los doze años de edad, las vezes que se vieron, mostraron el vno al otro particulares y ciertas señales de marido y muger, como ya casados, y q se tenian por tales, aunque no estuuiessen velados, como es estar, o dormir juntos, o morar en vna casa, o pieça apartada por si, o otras cosas semejantes, que segun la costumbre de la tierra suelen passar solamente entre los que ya son, y se tienen por marido y muger de presente, y no solo como desposados de futuro; digo que auiendo estas condiciones juntamente, el primero se hizo, y fue, y es matrimonio de presente quando ella vino a la edad de doze años, aunque no se huuiessen conocido carnalmente, y el segundo matrimonio no vale, aunque Syluestro ^r parezca dezir lo contrario, y mucho mas sin duda esto seria verdad, si llegando ella a los doze años entrambos de nuevo tomaron a consentir y casarse por palabras de presente, aunque no huuiessen otras señales, ni copula matrimonial: y en este caso, que el primer matrimonio fuesse valido, y no el segundo, quedaria el obligado a viuir en vida maridable con la primera: y por el daño q por su culpa a sabiendas hizo a la segunda, es obligado a satisfacerla, ayudandola a tomar estado para viuir decentemente segun su calidad.

B matrimonio de presente, y juntamente con esto, desde que ella llegò a los doze años de edad, las vezes que se vieron, mostraron el vno al otro particulares y ciertas señales de marido y muger, como ya casados, y q se tenian por tales, aunque no estuuiessen velados, como es estar, o dormir juntos, o morar en vna casa, o pieça apartada por si, o otras cosas semejantes, que segun la costumbre de la tierra suelen passar solamente entre los que ya son, y se tienen por marido y muger de presente, y no solo como desposados de futuro; digo que auiendo estas condiciones juntamente, el primero se hizo, y fue, y es matrimonio de presente quando ella vino a la edad de doze años, aunque no se huuiessen conocido carnalmente, y el segundo matrimonio no vale, aunque Syluestro ^r parezca dezir lo contrario, y mucho mas sin duda esto seria verdad, si llegando ella a los doze años entrambos de nuevo tomaron a consentir y casarse por palabras de presente, aunque no huuiessen otras señales, ni copula matrimonial: y en este caso, que el primer matrimonio fuesse valido, y no el segundo, quedaria el obligado a viuir en vida maridable con la primera: y por el daño q por su culpa a sabiendas hizo a la segunda, es obligado a satisfacerla, ayudandola a tomar estado para viuir decentemente segun su calidad.

C hizo, y fue, y es matrimonio de presente quando ella vino a la edad de doze años, aunque no se huuiessen conocido carnalmente, y el segundo matrimonio no vale, aunque Syluestro ^r parezca dezir lo contrario, y mucho mas sin duda esto seria verdad, si llegando ella a los doze años entrambos de nuevo tomaron a consentir y casarse por palabras de presente, aunque no huuiessen otras señales, ni copula matrimonial: y en este caso, que el primer matrimonio fuesse valido, y no el segundo, quedaria el obligado a viuir en vida maridable con la primera: y por el daño q por su culpa a sabiendas hizo a la segunda, es obligado a satisfacerla, ayudandola a tomar estado para viuir decentemente segun su calidad.

D do a satisfacerla, ayudandola a tomar estado para viuir decentemente segun su calidad.

Lo segundo digo, que si faltò alguna de las condiciones ya dichas, conuiene a saber, sino persevero el consentimiento de presente de alguno dellos, antes que ella llegasse a la edad de doze años, aunque lo huuielle como de desposados de futuro, que no tenian aun por hecho el matrimonio de presente, sino que se podian quitar, aunque se mostrassen señales de amor, y de esposos de futuro, que adelante auian de ser marido y muger, o si despues que ella entro en los doze años de edad, las señales que se mostrauan, y la conuersacion no eran particulares y ciertas, como se ve entre marido y muger, como se dize

Sila matr. 2. q.

dixo, sino comunes, segun la costumbre de la tierra las suele auer entre desposados q se pueden quitar, y como de antes lo eran, entonces digo, que en cōciencia no es matrimonio de presente el primero, y aunque in foro contencioso puede auer pleyto sobre si eran señales bastantes, o no, del consentimiento y matrimonio de presente, o de futuro.

Lo tercero resolutoriamēte en el caso presente, fuo, ay mas circunstancias, de las de arriba, puestas; digo, que parece q en el primero matrimonio no huuo las dos cōdicionēs, ni señales de matrimonio de presente, sino de futuro: y así no fue matrimonio de presente el primero: y por coniguiente el segundo es verdadero y valido matrimonio, y ya que la cosa estuuiesse en duda, este segundo es mas cierto matrimonio de presente, que el primero, y no se ha de deshazer por el primero dudoso. Y esto parece que se ha de tener in ytroque foro. Concuēdan comunmente los Doctores & principē Soto,^a y Siluestro,^b y Veracruz,^c y Cordoua,^d mas ya por el Concilio Tridentino^e no es matrimonio el q no se celebra presente su cura, o otro pueſto por el, y dos o tres testigos: como queda dicho muchas vezes en este capitulo.

C A S O 181.

P. Que preguntas ha de hazer el confessor a los casados para bien examinarles su cōciencia, con lo qual se dio, fin a este capitulo, lo qual es bien saber para todo el.

R. que las que se siguen, y para esto nota antes, que los pecados de los casados se reparten en tres partes: la primera contiene los cometidos en el contrato del matrimonio: la segunda, los que en el uso del matrimonio: la tercera, los que en la gouernacion de su casa y familia: los que se cometen en el contrato del matrimonio, reduce Caietano en la suma a siete cabeças, y los declara bien: pero mas breuemente los pecados ordinarios son estos. Si contraxo el matrimonio cō personas prohibidas y afines en los grados prohibidos por la Iglesia, o en otro caso vedado. Y note el confessor, que ay impedimentos diuinos, conuiene a saber, casarse vno con su parienta, dirime y anulla: casarse vno despues de auer hecho voto de castidad no dirime, pero entrambos casos es pecado mortal. El segundo, si se contraxo sin estar presente el cura, o otro clérigo, de su licencia, con otros dos testigos, en el qual caso no vale el matrimonio despues del Concilio Tridentino, o sino se hizierō primero las anonestaciones, y se cōtraxo, estando presen-

te el cura y dos testigos, entonces valē el matrimonio, aunque pecarō, y el cura deue ser castigado, sino fue necesidad que se dexasse, como el Concilio lo manda. Lo tercero, si celebraron las bodas con pompa y solennidad en tiempo vedado. Item, si huuo en esto demasiada vanidad y superfluos gastos. Lo quarto, quando vno dellos no tuuo intencion de contraer y recibir el sacramento del matrimonio: lo qual es sacrilegio, como recibir fingidamente qualquiera sacramento: y mas comete otro pecado que engaña grauemente a la parte, y el matrimonio no valē, y esta obligado a boluer a celebrar el matrimonio con verdadera intēcion. Lo quinto, si cōtraxo por mal fin de adulterar, hurtar, y otras cosas semejantes. Lo sexto, no tener el fin deuido y pretendido por el matrimonio, por el qual principalmente se pretende tener hijos de bendicion, remediar la concupiscencia, la amistad de los parientes y afines, y no conseguir riquezas ni delectaciones carnales, pues quando alguno contrae, no principalmente por tener hijos quando no son viejos, sera pecado venial: y si se mueue mas por los bienes o por la hermosura della, o por la delectacion, sera de orden venial. Lo setimo, si celebrō el matrimonio en pecado mortal, y quando lo celebra por procurador tambien, quando entiende que se celebra. Lo octauo, si contraxerōn con falla dispensacion, o subrepticia, haziendo falsa relacion, la qual no vale, y es menester otra, si se cōtraxo algun matrimonio por la primera, no valio, y así esta obligado a boluer a celebrar el matrimonio. Lo nono, si se casō antes de certificarse de la muerte del coniuge: Lo dezimo, si se casō dos vezes. En la segunda parte. El primero, si usa mal del matrimonio por delectacion, y no cō otro fin. Lo segundo, si huuo copula contra natura, o de tal manera, q la muger no puede recibir la simiente, lo qual es muy graue pecado: pero si la huuo en el vaso natural, de modo que ella pudiesse concebir, sera solo venial. Lo tercero, si estando ella cō el menſtuo pide el debito: pero si el lo pide, auisandolo, en ella no ay pecado. El quarto es, executar el matrimonio con peligro de aborſo, o graue nocumento. El quinto, negar el debito pedido en lugar y tiempo deuido, excepto estos casos. El primero, sino esta el matrimonio consumado, y quiere entrar en religion. Lo segundo, sino puede sin peligro de la vida y enfermedad. Lo tercero, si el que pide ha cometido fornicaciō, o adulterio, por lo qual perdio el derecho de pedir. El sexto exercitar

en el acto del matrimonio en lugar sagrado, o publico. El setimo, vsar del matrimonio antes de las bendiciones. Lo octauo, si hizo algo para no concebir, o si con este intento derramo la simiente fuera del vaso natural, lo qual es mayor pecado, y es contra naturaleza. Lo nono, si por tocamientos deshonestos se siguió polucion, o hubo peligro prouable que se seguiria. Lo decimo, si el que pide el debito, tiene voto de castidad. Lo yndecimo, si se juntó carnalmente con muger que publicamente es adultera. En la tercera parte: el primero, sino proueyo a su familia de lo necesario, si maltrató a su muger de palabras, o hechos, o fue celoso demasiadamente, o muy remisso: si la muger es inobediente, contenciosa, desaliñada y negligente en el cuidado de su casa. Item, si sale de casa de su marido contra su voluntad. Item, sino se aman y se sufren, y sino crían bien sus hijos. Aqui se reduzen los peccados de las vanidades de las mugeres en sus trages. Para este capitulo haze el capitulo del debito conjugal, y el de diuorcio en la primera parte.

Capit. XXXV. De Medicos, curujanos, y boticarios.

CASO PRIMERO.

P Reg. Si los medicos pueden pedir a su aluedrio el precio de las obras de su officio, que es por curar?

R. Que no deuen recibir inmoderado precio, sino lo q es justo y razonable, considerando las condiciones, o las personas, y trabajos que toman, y segun la costumbre razonable, no tiranica, porque de otra suerte estaran obligados a restitucion.

Nota. 1.

Nota que de la suerte que el abogado que está asalariado de lo comun y publico, no puede recibir ninguna cosa de los pleyteantes: assi tampoco el medico de los enfermos, si tambien lo está, aunque bien lo podra recibir de los sanos, segun Panormitano, ^a porque tales salarios son constituydos por los pleyteantes y enfermos. Cōcuerda fray Luys Lopez, ^b y fray Manuel Rodriguez. ^c

Nota, que en tiempo de pestilencia está vn rico obligadō a pagar medico y botica a los pobres, y no a curarlos el en persona.

Tambien nota, que en el mismo tiempo de pestilencia está obligadō a curar el medico q está concertado por vn tanto, quando su cura resulta en prouecho de toda vna comunidad, y esto, aunque le cueste

A la vida: empero si la cura nō es sino de vn particular, bastara desde lexos recetarle lo necesario. Bañez. ^d

CASO 2.

P. Si los medicos que no están examinados y aprouados pueden curar?

R. Que los medicos no pueden curar sin ser graduados en Vniuersidades aprouadas, y sin ser examinados y aprouados, y auer praticado dos años, y los curujanos quatro con medicos y curujanos aprouados como se dize en vna pragmatica ^e de los Reynos de Castilla: tanto, que dize Alcozer, ^f que pecan mortalmente quebrantado esta ley: empero si vno curasse sin este examen y aprouaciō sin llevar salario, y no le condenaria a pecado mortal, pues vemos en la vniuersidad de Salamanca, y otras muchas partes de estos Reynos, a los graduados sin las dichas calidades curar a los pobres sin llevar salario, y nadie que sea docto los condenarā a pecado mortal: y condenar a pecado mortal lo que se vsa entre gente graue, y no se reprehende es negocio que cō atencion y consideracion se ha de curar, como lo aduierte Santo Tomas, ^g al qual sigue fray Manuel Rodriguez. ^h Verdad es, que esto se ha de entender procurando los dichos medicos en todo acertar, estudiando de veras, y siendo tenidos y acertados en sus curas, y aun en este caso no los condenaria en el fuero de la conciencia a pecado mortal, aunque por sus curas lleuassen el salario deuido a su trabajo, porque el fin de la pragmatica q pide las dichas calidades, es para que los medicos tengan esta suficiencia, assi como no se condenan a pecado mortal los q con cursos falsos se graduan y exercitā sus officios, procurando todo lo posible estudiar, y siendo tenidos por hombres acertados en sus artes, mas en el fuero exterior, serán los tales castigados, constando q no guardan la dicha pragmatica: y en esto han de andar muy a tiento los confesores, considerando las partes, sabiduria, credito, y zelo de los tales medicos, para no los condenar con facilidad en el fuero de la conciencia, de la qual ellos solamente son jueces.

CASO 3.

P. Que cosas ha de preguntār el cōfesor a los medicos y curujanos?

R. Que los pecados de los medicos y curujanos, son los siguientes. El primero es, curar temerariamente antes de conocer la enfermedad, o auiendo laya conecido; dar medicinas peligrosas. Lo segundo, curar temerariamente despues de conocida la enfermedad, siendo negligente en estudiar, visitar, o aconsejar, y mudar la senten-

^a Panormi. c. i. de postul. pral.
^b Fr. Luys Lopez instruct. negotiā. lib. i. c. 27. pag. 38.
^c b. & pag. 39. b.
^d E. Man. Ro. to. i. §. 4. concl. & nu. 1.

Nota. 2.

Nota. 3.

^d Bañez. ar. 3. pag. 1.

^e l. i. 4. an. 1.

^f Alcozer. in. 18.

^g 2. 2. q. 6. d. 1.
^h E. Man. Ro. to. i. c. 2. c. 1. §. 1.

cia. Lo tercero, hazer experiencia cō medicinas inciertas, con peligro de la vida. Lo quarto, aconsejar que se haga alguna cosa que sea pecado, como tener q̄ hazer con muger que no sea suya, o embeodarse, o a la muger que nueva. Lo quinto, sino amonesto que llamassen al medico espiritual quando cōuenia como se dize en derecho,^a lo qual se entiende quando la enfermedad es manifestamente peligrosa: aū que lo sea peligrosa, basta que aūse por su parrocho, o por otra persona discreta y prudente que se confiese, como lo hazen los medicos honrados y prudentes, entendiendo que si ellos auisan a los enfermos recebiran pena, y se aumentará su mal: y si el enfermo no se quisiere confesar, nō por esso le ha de dexar el medico, como lo dize Nauarro,^b y fray Manuel Rodriguez,^c y Iacobo de Graffijs.^d Lo sexto, sino quiso curar al pobre enfermo que no tenia con que pagar. Lo septimo, si fue facil en dar licencia a los flacos para que no ayunassen, y para que comiessen carne en dias de ayuno, y tiēpos vedados. Lo octauo, si haze que el enfermo compre medicamentos mas que ha menester por tener hecho concierto dello cō el boticario, o por otra causa injusta con obligacion de restituyrlo, o si permit. o hazer medicina de cosas viejas que no tienen virtud, o poner especies no suficientes, o si experiēto medicina incierta con peligro de vida, y principalmente en los varones religiosos, Siluestro.^e Lo nono, si recibe para curar tantos enfermos que no puede acudir como cōuiene a socorrer a todos: Iacobo de Graffijs, f dize esto con otras cosas buenas.

Nota, que los boticarios que ponen y venden cosas viejas por nuevas, y malas por buenas, mezcladas por puras, o viles por preciosas, que peccan mortalmente y estan obligados al daño: y que si a sabiendas en la composicion no ponen las medicinas que el medico manda, o ponen lo que a ellos les parece que peccan mortalmente, como si dan pimienta por cinamomo, o agua pura por destilada, & sic de similibus, demas del pecado mortal estan obligados a restitution, si vendiendo excedieron del precio, y en cosa de valor estan obligados a restitution, y aunque sea en poco si se haze continuamente, a los pobres. Y tan bien se les ha de preguntar, si disminuy en las medidas, y usan de mentira y perjuros, otras cosas buenas pone Iacobo de Graffijs, g acerca de los boticarios.

Capit. XXXVI. De Mentira.

CASO PRIMERO.

P Reg. Supuesto que la mentira trae significacion falsa de la voz, y que siempre es pecado, si se dize con intencion de enganar, porque es contra la virtud de la justicia: Si toda mentira dicha en el iuyzio, assi del foro penitencial, como exterior, es pecado mortal, aunque sea de si ligera, y tal, que dicha fuera del iuyzio seria solamente venial, no siēdo de cosas pertenecientes a la confession, o pleyto?

R. Que Caietano,^h Summa Confessorumⁱ tienen, que es pecado mortal. Lo contrario, y lo que se ha de tener, tienen Soto,^k y Nauarro,^l que solamente es venial: y lo mismo tienen fray Luys Lopez,^m y fray Manuel Rodriguez,ⁿ

Nota, que algunas vezes el que dize mentira, mintiendo procura el bien del proximo, y esta mentira se llama officiosa, y es pecado venial: otras vezes procura y pretende el contento, y esta se llama jocosa, y es tambien venial: otras vezes pretende el daño espiritual, o corporal: lo qual si es cosa notable, o por rēzō de la persona, o por rēzō de la cosa, es mortal, y llamase esta mentira perniciosa: empero si es de cosa pequena, o segū los primeros mouimientos del animo, o sin animo de dañar mucho, comunmente es venial: semejantemente quando se dize por loquacidad, o sin mala intencion, sino es que de aquello se sigue algo graue daño, el qual qualquiera deuiera de aduertir, por q̄ entonces será mortal. Y llamo ser mentira perniciosa, quando es contra la sagrada Escritura, o contra las sciencias, que son bienes del entendimiento, A milla.^o

Y finalmente nota, que diziendo alguna persona graue mentira, aunque sea officiosa, por rēzō del escandalo, puede ser mortal, o por rēzō del juramento, o por rēzō del voto, como si huuiesse votado de no dezir alguna mentira, y la dixesse, pecca mortalmente: Armilla, P y esto es lo que comunmente tienen todos.

CASO 2.

P. Si vn infiel estuuiesse preso, y le tuuiessen a su cargo preso otros infieles, y este tuuiesse deseo de ser Christiano: lo qual no puede sino es enganando a los que le tienen a cargo, diziendoles alguna mentira, cuya causa terna lugar de venir a recebir agua de espiritu santo: Si los puede enganar licitamente mintiendo?

R. Que no, segun Soto. Y en conclusiō

están mala intrínsecamente la mentira, aunque sea venial, que es ilícito dezirla, aunque sea por huir la muerte corporal, o vn graue escándalo, o por librar la Republica, estando oprimida de vn tirano, como lo tienen los Doctores^a comunmente con santo Tomas,^b al qual también sigue fray Manuel Rodriguez,^c y está definido en derecho,^d tanto, que no es lícita, aunque sea por evitar vn pecado de otro, o por la conversión de los infieles, o por guardar la honestidad y castidad, y así aquella regla que dize, que de dos males el menor se ha de escoger, se debe de entender, quando el mal menor puede ser desnudado de su malicia, como puede ser desnudado el homicidio, mas la mentira es intrínsecamente mala, y no puede desnudarse de su maldad. De aquí se infiere, que como la fornicación no pueda desnudarse de su malicia, no es lícita, aunque sea para defenderse a vno de la muerte corporal, y por huir vn graue escándalo, o por librar la Republica estando tyránicamente oprimida, como lo resuelve doctísimamente Cordoua,^e y fray Manuel Rodriguez,^f de adonde también se sigue, que es regla general, que el perjurio asseritorio, aquesto es, quando vno afirma con juramento lo que no fue, diciendo que fue, en qualquier materia, y por qualquier fin, y por qualquiera causa, y debaxo de qualquier forma, y de qualquier modo, y con qualquiera intencion que sea hecho, aduiriendo, que no se dize verdad, aunque sea la materia de que se haze grande o pequeña, siempre es pecado mortal, verbi gratia, como si yo jurasse que me peyene la barba, lo qual sabía que no auia hecho, o jurasse otra cosa por extremo graue.

Nota, que lo mismo que se ha dicho del perjurio asseritorio, se ha de entender del promissorio, quando se jura sin tener intencion de cumplir lo que se jura, siquiera sea bueno, o malo. Con lo dicho concuerdan Soto,^g y Summa Confessorum,^h y es lo comun.

Cap. XXXVII de Mejoras.

CASO VNICO.

P Reg. Si lícitamente puede el padre mejorar en tercio y quinto, que es lo que la ley le da licencia, a vn hijo de los que tiene, el qual en costumbres y vida no es bueno, antes todos los demas hermanos le exceden en bondad?

R. Que no peca en ello, aunque haria mejor, si al mas honesto y mejor mejoraf-

A se: fray Manuel Rodriguez,ⁱ Molina,^k y Nauarro,^l lo qual se ha de tener, aunque lo contrario es de hombres doctos, no aduirtiendo que el padre no elige como administrador, sino como señor. Couarru.^m Desto se tratò bien largo en el capitu. 22. de Legítimas: y en la primera parte en el capitu. 40. de bienes de hijos y mugeres, y por esto aquí no soy mas largo.

Cap. XXXVIII. De Mesoneros.

CASO VNICO.

P Reg. Si los mesoneros que venden por menudo la ceuada, como a celemines, y aun a medidas menores a los que vienen a posar a sus mesones para las caualgaduras que traen, se la pueden vender a mayor precio que a la tassa, o del que comunmente corre en la plaza de aquel pueblo?

R. Que fray Luys Lopezⁿ acerca desto dize tres cosas. Lo primero, que en caso que no huviere tassa legal de la tenada, si segun la tassa que se les suele poner y señalar en particular en su arancel por el ministro de justicia que para esto tiene autoridad, la vendieren a los huéspedes y pasajeros, quando la tal tassa excediere poco al precio comun del que la ceuada se vende en el pueblo, no se les ha de atribuir a pecado por el venderla por tan menudo, como ellos la venden. Lo vno, porque como esto se haga por autoridad de la justicia, es presumido no auer dolo ni engaño, segun la regla de derecho, conuiene a saber, que el que los mandamientos haze del juez, no parece hazerlo con engaño. Lo otro, porque esto les es concedido en la recopilacion nueva por la obligacion y industria de tener en sus posadas trayda de otras partes ceuada para las caualgaduras de los huéspedes, y en ello se les haze buena obra a ellos y a sus bestias, a las quales vernia mucho daño, si luego que llegá ludando no se les diese de comer, lo qual no se les daria, si sus dueños huviessen de yr fuera de los mesones a buscar ceuada para darles de comer. Otra cosa seria si en tal caso el tal oficial de justicia a contemplacion del mesonero, o porque del recibio dones, y fue sobornado, mas de lo justo, o de otra suerte aumentasse el precio. Lo segundo que dize es, que adonde huviere tassa de pragmatica por la lianega de ceuada introduzida, si los mesoneros no teniendo respeto a ella, vendieren por mas los celemines de la ceuada, que valen a ra-

a Doctores in 3.
dist. 38.
b S. Thom. 2. 2. q.
100. ar. 3.
c F. Ma. Ro. 1. to. c.
228. concl. & nu. 1.
d Cap. super eo,
de vsuris.

e Cord. lib. 1. gg.
q. 29.
f F. M. R. vbi sup.

g Soto de iusti. &
iur. li. 8. q. 2. art. 3.
pag. 698. b.
h Sum. conf. li. 1.
tit. 9. & 10. q. 6.

i F. Ma. Ro. 1. to. c.
129. concl. 8. nu. 1.
k Molina de pte.
mogenitis lib. 1.
c. 5. nu. 40.
l Nauar. in addit.
c. 26. nu. 23.
m Couarr. 1. 3.
supra num. 1.

n Fr. Luys Lopez
lib. 1. tit. 1. de
c. 10. pag. 62.

a razon de la tassa, no parecerá estar libres de culpa y restitución, sino es en tres casos. El primero, quando expressamente fuesen exceptados de la guarda de la tassa, por la misma ley de la tassa. Lo segundo, quando el uso común sabido, y disimulado por los Rectores generales, y Gobernadores de las p^{ro}uincias la transgresion de la tassa Real de la ceuada en los mesoneros, no castigando, introduxesse lo contrario. Lo tercero y ultimo, quando segun la pragmática los tales mesoneros de otra parte de los lugares, adonde ay copia, porque no falte prouisión a los huéspedes en sus posadas, a su costa truxeron la ceuada a sus mesones y posadas. En estos tres casos dize fray Luys Lopez,^a que pueden recibir alguna poca cosa moderada mas de lo que está tasado por la pragmática. Empero añade dici^{en}do, segun Bartolo,^b que para esto no basta la tolerancia y consentimiento de los jueces particulares de qualquier lugar, aunque ya en la Recopilacion de las leyes, les es concedido tomar alguna cosa mas: y así dize fray Manuel Rodriguez,^c que no pudiendo tasla por alguna pragmática, pueden los mesoneros vender la ceuada conforme el arancel, en el qual se les deve dar alguna ganancia, vltra de la tassa comun, por el cuidado que tienen de proueer continuamente de lo necesario a los caminantes.

Finalmente nota para esta materia dos cosas. La primera, que el mesonero que entrando los caminantes en su meson luego les da vn aposento y llave del, dici^{en}do, que alli han de guardar lo que traen, y que no toma a su cuenta la guarda dello, si se pierde, o se hurta, queda escusado de la restitucion, como lo dize vna glosa,^d comúnmente recibida, mas si al principio no les dio la llave, dando se la despues (aunque diga que no quiere obligarse a la guarda de la dicha hazienda) con todo esto queda obligado en el fuero exterior: porque pudiendo aver hurtado algo antes de dar la llave, como lo dize vna ley,^e por la qual ley está obligado el mesonero de culpa leuissima en el fuero exterior: porque se presume poder aver en el eng^{ño}: empero en el fuero interior solamente está obligado por razon de la culpa leue, salvo en dos casos, en los quales está obligado por razon de culpa leuissima. El primero, quando recibe algo, especialmente por la guarda de la dicha hazienda. El segundo, quando la hazienda es de gran valor, y pide que sea guardada con mucha diligencia, y el a sabiendas toma la guarda della a su cuenta.

Y nota, que ni en el fuero interior, ni

exterior, está obligado de culpa leue, o leuissima (quando recibe los huéspedes, no como mesonero pagandole alguna cosa, si no de valde por via de amistad) o quando el Rey passa por aquel lugar, y le echá huéspedes, como a otra qualquier persona del pueblo, como lo resuelue fray Luys Lopez.^f Al qual sigue fray Manuel Rodriguez.^g La segunda cosa que se ha de notar es, que si los citados del mesonero sin culpa suya hieren, o injurian a algun huésped, no está obligado a alguna satisfaccion: mas si los damifican en la hazienda que traen, obligado está a la dicha satisfaccion, porque no se puede negar que de su parte huvo alguna culpa en la guarda de las dichas cosas: así lo tiene Juan Andres,^h y lo resuelue fray Luys Lopez, y fray Manuel Rodriguez,ⁱ que los sigue.

f Fr. Luys Lopez
vbi sup lib. 2. c. 38
g F.M.R. vbi sup.
concl. & nu. 2.

h Juan Andres
concl. incipien
ti in Christi no
mine.
i F.M.R. vbi sup.
concl. & nu. 3.

Capit. XXXIX. De los ministros de los Sacramentos.

CASO PRIMERO.

P Reg. Si son validos los Sacramentos dados por malos ministros, a questo es, que al tiempo que los dan están en pecado mortal, o descomulgados: no digo publicados y denunciados por tales, porque de estos, y de los suspensos, o entredichos, que también están publicados de esta suerte, o del herege, no auiedo sacerdote Catolico en el artículo de la muerte, segun la opinion mas comun, bien se pueden recibir entonces, y serán validos: no solo digo agora de los descomulgados generaliter, los quales se llaman tolerados per ecclesia, hasta que sean publicamente nombrados y declarados por tales?

R. Que son validos, y lo contrario será heregia: y así está determinado en el Concilio Tridentino,^k y por el Concilio Constantiense, que solamente quiere, que in receptione sacramentorum euitemos a los descomulgados publicamente por sus nombres, y declarados por tales, y a los que han puesto manos en algun clérigo, de tal suerte, quod nulla tergiversatione celari potest, por ser notorio.

CASO 2.

P. Si los ministros de los sacramentos pecan mortalmente administrandolos en pecado mortal, o siendo descomulgados tolerados, como se dixo en el caso pasado?

R. Que si, administrandolos en pecado mortal, segun santo Tomas,^l y Victoria.^m Y la razon es, porque es notable irreuerencia de las cosas diuinas contra el precepto del

k Conci Tridē.
tel. de sacramen.
in gener. c. 12.

l S. Tho. 3. p. q. 64.
ar. 6
m Victor. in sum.
sacramen. nu. 29.

a Armill. absolu-
tio, n. 11.
b Nauarro en el
manu-
C Caiet. en la su-
ma absolutio.

del derecho natural, y es comun sentencia A de todos: empero si pecan mortalmente, ad- ministrandolos estando descomulgados secretamente, lo qual llaman tolerados, algunos dize, como es Armilla, ^a Nauarro, ^b Caietano, ^c y otros sin hazer distincion ninguna, que tambien pecan mortalmente: empero Soto, la pone, y con el otro, como es Ledesma, con la qual dizen, y bien, que no pecan mortalmente si tienen cargo de animas: Si modo per internum animi motum contrantur. Finalmente la opinion de Soto es buena, y la razon que pone, firme, como se puede ver en el caso 43. del cap. 6. tomo. 1. que trató de absolucion, y conforme a el se ha de juzgar quando pecaran, no y no de otra fuerte, por tanto mirale, que por ser al parecer aquel su propio lugar, se puso alli.

CASO 3.

P. Si es licito recibir los sacramentos de los ministros que estan en pecado mortal, o descomulgados secretamente?

R. Que si el ministro está obligado por razon de su oficio administrarlos, que no solamente se pueden recibir del, mas aun induzrle a que los administre, v.g. como si es cura, al tal el dia del Domingo le puede yo induzir a que me diga missa, aunque yo sepa que esta en pecado mortal, porque yo uso de mi derecho: si el lo haze en mal estado, fuya es la culpa, y esto es, quando esta en pecado mortal, si está descomulgado secretamente. Tambien es licito recibirlos del estado obligado a administrarlos, y aun induzrle a ello: otra cosa seria, si no está obligado a administrarlos, y sin necesidad los recibiesen del: por que en tal caso, induziendole a ello, seria culpa mortal: la qual no seria recibirlos del, y de otro qualquiera sacerdote si estuviere aparejado para darlos a quien se llegare a el. Esta es comun doctrina.

Cap. XL. De los Ministros de justicia.

CASO PRIMERO.

P Reg. Si los ministros de justicia a quíe por razon de su oficio pertenece mirar por la hazienda de los ciudadanos no se la hurtan, estan obligados de tal fuerte a ello, que pequen mortalmente no la defendiendo, quando de defenderla se teme peligro de la vida. v.g. como si el Corregidor viesse robar vna casa, y si se atreve a remediarlo, esta en peligro su vida, porque los ladrones que estan robádola, antes pretenderán si los quieren prender, quitarle la vida, porq el tiempo les ayuda, que darsela?

R. Que con semejante peligro no tiene obligacion, sino fuese quando el daño que se haze fuese en daño de la Republica.

Finalmente nota para lo dicho dos cosas. La primera, que si por negligencia del principe crecen los ladrones y salteadores, está obligado el Principe a restituir todo el daño que hizen estas malas bestias; porq la renta que tiene, es como salario que le dan sus vassallos para que administre justicia, como lo dize santo Tomas, ^d y aunque segun Nauarro no este obligado el Rey a pagar este daño quitando de su mayorazgo: empero esta obligado a ello, cercenando gastos superfluos y mercedes extraordinarias. Ni está el Principe obligado en algun caso particular con peligro de la vida a salir al encuentro a los ladrones y salteadores, mas estan a ello los ministros suyos, creyendo que aprouecharan creciendo estos ladrones en daño de la Republica, como queda dicho, como lo dize fray Luys Lopez, ^e y fray Manuel Rodriguez, ^f y Soto. La segunda cosa que se ha de notar es, que los que no lo tienen por oficio, que aunque pecan, no estan obligados a restituirlo quando no lo estoruaron pudiendo, quidquid dicat Caietanus, ^g como lo estan estos quando no lo estoruar en, no auiendo el peligro que queda arriba dicho: Soto, ^h empero estaranlo si quiriendolo alguno estoruar de pura caridad ellos le impidiesen que no lo hiziese, aunq no ayuden de otra manera a hazerlo, porque impidiendo al que quiere ayudar, indirectamente parece ayudar al que quiere hazer el dicho mal.

Finalmente nota, que Caietano ⁱ tiene aunque falsamente, que quando alguno sin daño suyo puede defender al proximo, y no le defiende, que peca contra justicia, y que está obligado a restitucion, no pecando, sino contra caridad, sin obligacion de restitucion, como queda dicho, y lo dize Medina, ^k y Nauarro, ^l y fraymanuel Rodriguez, ^m y por esso se dixo arriba; quidquid dicat Caietanus.

CASO 2.

P. Si los ministros de la justicia que van a hazer vna execucion con cierto salario, pueden llevar salario por otras que hazen en el camino?

R. Que los ministros de la justicia que van de Valladolid a Toro a peticion de vna persona a hazer vna execucion, por lo qual tienen ya tassado stipendio cada dia conforme las leyes de los Reynos, si de camino togen otras execuciones que se han de hazer en la misma ciudad, o cerca della llevando los salarios todos por entero, pe-

d S. Thomas
art. 7.

e Fr. Luys Lopez
i. p. instructio.
c. 10. col. 1.
f F. Man. Rodriguez
c. 149. col. 1. & 2.

g Caiet. in sum.
ver. restitutio.

h Soto lib. 4. d.
iust. & iure q. 1.
ar. 3. pag. 249 a.

i Caiet. ubi sup.

k Medina. C. 1.
restitu. q. 2. pag.
38. col. 4.
l Nauarro. C. 1.
140. s. 2.
m F. M. R. ubi
concl. & nota.

can graueamente, y estan obligados a restitucion: porque aunque parezca que no hazen daño a los que piden las execuciones, y pagan estos salarios, pues auia de embiar otros, a los quales los auian de dar, empero cometen pecado de injusticia, pues lleuan mucho mas por su trabajo de lo que ellos merecen, por lo qual los que les dan los salarios, con razon se los pagarian de mala gana, y no se los pagarian si supiesen su maraña. Y no es mucho q obliguemos a estos a restitucion, porque tambien obligamos a ella a los que se hazen ricos, hurtando a cada vno de la ciudad vn poquito, atento que todos ellos lleuan muy mal que estos se hagan ricos con su hazienda, aunq ninguno en particular aya sido danificado. Esto se colige de lo que en semejante caso dize Aragon, ^a con los Doctores comunmente. Empero aduierte como lo haze, fray Manuel Rodriguez, ^b que no estan estos ministros obligados a restituir todos los salarios enteros que lleuaron fuera del principal que le encomendaron, sino solamente lo que lleuaron mas, vltra de lo que se les deue a su trabajo, por que si por auer puesto diligencia en hazer las execuciones, pusieron mas trabajo del que auian de poner si solamente se hiziera vna, no se puede negar, sino q a este cuydado y sollicitud se deue algun estipendio, y juzgar quando se deue se dexa al iuyzio del prudente varon. Y es de notar, que si por poner la dicha diligencia y cuydado gastaron mas dias, en la execucion de los que auia de gastar, si sola vna se hiziera, y los salarios della se pagaron por entero, estan obligados a dar a este que los pago, el estipendio que lleuaron por la dicha diligencia, pues ella fue causa de su daño. Lo susodicho se entiende, salvo si lleuan autoridad para en el camino hazer estas execuciones: la qual autoridad se les suele dar algunas vezes. Bueno es para este capitulo el cap. 113. de fiscales parte. 1.

Cap.XLI. De Missas.

CASO PRIMERO.

P Reg. Supuesto que missa es vna acciõ, en la qual por la institucion de Christo nuestro redemptor en memoria de su pascion se consagra el pan y el vino en su cuerpo y sangre: en la qual se ofrece al Padre eterno el mismo cuerpo y sangre debaxo de especies de pan y vino, y que los padres antiguos le han puesto este nombre, deriuandole de vn nombre Hebreo, y

A Caldeo que es Missach: del qual se haze mencion en el decreto, ^c el qual nombre significa vna oblacion espontanea. Asi lo explica galanamente Antonio Machares, ^d y se sigue fray Manuel Rodriguez. ^e Esto aduertido, si no auiendo señalado poco ni mucho estipendio, por dezir vna missa, podra tomar vn clerigo tantos estipendios quantos le basten para la decente sustentacion de aquel dia, y cumplir con sola vna missa?

R. Que aqui ay dos opiniones, la primera de Nauarro, ^f que no puede tomar mas que vna pitança, aunque no este señalado el estipendio que se ha de dar por dezirla, y si lo está, menos, aunque no sea bastante para la congrua sustentacion de aquel dia. La segunda es de Soto, ^g y de Armilla, ^h y fray Luys Veia Palestrelo Lusitano, ⁱ que dizen, que puede tomar tantas pitanças, quantas bastan para su decente sustentamiento, y cumplir con vna missa, y esto es, con condicion que no tenga por otra parte de adonde se pueda sustentar. Pedro de Nauarra ^k dize, que quando se le da licencia a vn clerigo para que pueda tomar dos o tres missas para su sustentacion decente, y cumplir con vna, que se entiende que ha de ser para alimentar a el, y al que le sirve, de comida, vestido, y casa, y no a otros, aun que le sean muy deudos: enpero que bien podra tomar el dia de Nauidad tres pitanças por aquellas tres missas, aunque excedan a la congrua sustentacion, mas que no podra tomar de cada vno de aquellos sacrificios dos reales, si la sustentacion decente se puede cumplir con dos, y no demasiada mas: esto dize Nauarra, ^l enpero presupuesto lo que siempre se ha de entender, q con tres condiciones necesarias para esto.

C La primera, que no tiene de adonde se pueda sustentar decentemente, ni lo sabe, ni se le ofrece, a questo es, quod adeo sit reum omnium inops. quod nec ex bonis ecclesiasticis, nec ex patrimonio, nec ex ingenio alicuius artis exercitio possit comparare sibi necessarium victum. La segunda, quod sit contentus parca mensa, tenuique salino, humili domo, decente tamen, veste non preciosa, sed communi, & attrita. La tercera, quod sit paratus nisi morbus, aut vigenis causa impediatur, quotidie sacrificare. Pone aqui dos conclusiones del doctissimo padre maestro Orellana, tomadas al pie de la letra de sus escritos. La primera, sacerdos quicumque qui ex alijs ministris, & ex hoc stipendio taxato sui, vel lege non potest comparare necessaria ad vite sustentationem, potest certe a pluribus recipere id quod sufficiat ad sustentandam

vitam,

Cap. 16.

d Antonio Machares, d. de sacrificiis, misa.

e F. Ma. Ro. r. ro. c. 230 cõcl. & n. 1.

f Naua. en el manual. c. 25. nu. 92.

g Soto. lib. 9. de iust & iur. q. 2. ar. 2. pag. 34. a.

h Armilla. missa, nu. 33.

i R. Luys Veia Lusitano en la respuesta de los catorce, ca. 10. 12.

k Naua. r. ro. rest. lib. 2. c. 2. nu. 325.

l Nauarra y l. f. u.

vitam, parè & frugaliter pro decore tam-
men, & dignitate sacerdotali, denique sa-
cerdos hic descriptus potest accipere cū-
cta necessaria pro victu, pro vestitu, pro
habitatione, pro curandis & releuandis
morbis, pro emenda (si Theologus sit) diuī
Thomæ summa. La segunda, quod dixi
quantum ad propriam sacerdotis sustenta-
tionem extēdendum probabiliter censeo
etiā ad sustentandos eos quos ex charitatis
præcepto sacerdos sustentare tenetur, vt
parentes, fratres, sorores, imo ad sustentan-
dos eos quibus ex misericordia præcepto
tenetur sacerdos, hæc sunt verba doctissi-
mi patris, & magistri Orellana: el qual po-
ne también las tres condiciones arriba pue-
tas, que ha de tener necesariamente el di-
cho sacerdote, para que en el tenga lugar
lo contenido en estas dos conclusiones. Em-
pero no auiendo las dichas tres condicio-
nes, yo confieso por verdadera y comun
la conclusión que pone fray Manuel Ro-
driguez,^a aunque sin hazer la distincion
dicha, diciendo, pecan mortalmente los sa-
cerdotes que con vna missa cumplen con
muchas, auiendo tomado por todas ellas
pitanga, y estan obligados a restitucio del-
tas pitangas, como tambien lo dize el mis-
mo Pedro de Navarra,^b empero por las
palabras que pone fray Manuel, parece no
apartarse de la doctrina del padre Orella-
na, antes contra Navarro, tiene, que si a vn
sacerdote pobre le dieren dos, pitangas pe-
queñas por dos missas, o tres, las quales son
necesarias para sustento de vn dia, satisfa-
ze diciendo vna missa por las dichas pitan-
gas: desta misma opinion cita a Cordoua,^c
empero en lo demas acerca de mantener a
los demas, no concierta con Orellana, sino
con Navarra al pie de la letra: finalmente
me lleo a la opinion del doctissimo pa-
dre Orellana, que es por extremo buena y
segura: el qual tambien quasi concede lo
mismo poder hazer el religioso sacerdote
que el clerigo secular: dixe quasi, porque
muchos religiosos sin menos precio de la
religion y sacerdocio pueden pedir por
Dios, para sustentarse, porque si lo pue-
de hazer, no podrá hazer lo q̄ esta dicho.
Y para confirmacio desto traere las propias
palabras del aqui al pie de la letra, como en
lo passado, q̄ son estas. Idē iudiciū est de il-
lis, atque de secularibus, quātū ad præsens
negotium fere quantum ad omnia, dico
fere, quoniam plures clerici regulares pos-
sunt mendicare sine religionis, & ordinis
sacerdotalis vili pendio, & ideò si hac via
possunt sibi comparare necessaria ad victū
non possunt plures elemosynas pro eadē
missa accipere: alioquin si nec hac via, nec

A alia quapiā honesta possunt cōsulerē suis
necessitatibus ad vitam sustentandam, po-
terunt, id quod seculares: hæc sunt verba
doctissimi magistri Orellana.

CASO 2.

P. Si es bien que los Obispos manden
fopena de descomunion, que por el stipen-
dio de vna missa no den ni reciban mas ni
menos de lo tassado, y ellos lo tassan?

R. Soto,^d y Navarro,^e dizen, que es ili-
cito esto, y que no se puede hazer sin escā-
dalo: porque aunque es verdad que se pue-
de tassar, y poner precio a la obligacion
con que vno se obliga a dezir missa en tal
lugar, o capilla: empero que no se puede
tassar ni poner pro singulari missa; la qual
no es obligacion, sino accion simple, como
es verdad aunque fray Manuel Rodrig.^f
y Aragon,^g que siguen a Cordoua,^h con-
tra Soto y Navarro, dizen, que es licito, y
que el tal estatuto no comprehende a los
religiosos exemptos, y que es verdad que
no pueden mandar con descomuniō a los
clerigos, que no lleuen menos estipendio
que el tassado, como lo adierte Aragon.

CASO 3.

P. A vn clerigo dieron, o dexaron dine-
ro para dezir, o hazer dezir vnas missas: Si
este tal estara libre de restitucion no di-
ziendo el las missas, sino haziendolas de-
zir a otro, dandole solamente el estipendio
que comunmente se suele dar, para la de-
cente sustentacion de quien las dize, aui-
do el recebido mas de lo que dio por de-
zirlas?

R. Que Iuan Maiorⁱ tiene, que no lo
puede hazer: empero Soto^k dize, que lo
puede hazer licitamente el pastor que tie-
ne cuenta de animas, cuique subinde in-
cūbit huiusmodi functio. Cordoua,^l y Na-
uaro^m dizen, que no está seguro en co-
ciencia, sino da toda la limosna que le fue
dada: siquiera sea cura, siquiera no: y que
la opinion de Soto corra quando por al-
gun estatuto, o ley, o costumbre, o volun-
tad, alomenos tacita del que encomienda
las missas, y da mas de lo acostumbrado.
quisiere dar aquello mas, como por pre-
mio del cuydado que ha de tener de cele-
brar aquellas missas: y assi limitado me pa-
rece bien, pues al que sabe y expresa, o ta-
citamente consiente, no se le haze injuria,
ni daño, el qual se le haria a otro que no
lo supiesse, o no consintiesse: y lo mismo se-
gun fray Luys Veia Palestrelo,ⁿ se ha de
conceder al sacristan auiendo lo que esta
dicho, como tambien lo dize Navarro: ta-
bien concuerda etiam Henriquez:^o F. Ma-
nuel Rodriguez^p dize, que si el parrocho
o el Vicario del Obispo por estatuto, cos-
tumbre

a F. Ma. Ro. 2to.
c. 231. cōc. & n. 2.

b Navar. vbi sup.
c. dubita. nu. 314.

c Cordo. lib. 99.
q. 4. dub. 4.

d Sot. R. 1.
& iur. q. 4.
pag. 764.
e Navar. cōc.
nual. c. 231.

f F. Ma. R. in
tom. 1. c. 231.
& nu. 2.
g Arago. 12.
art. 2.
h Cordo. lib. 99.
q. 4. dub. 4.

i Iuan Maior
d. 45. q. 1.
k Sot. R. 1.
& iur. q. 4.
pag. 731.
l Cord. lib. 99.
q. 4. dub. 4.
m Navar. cōc.
27. num. 20.

n Palestrelo
respuesta
caloscatos
o Enriquez
li. 9. de missa
iuxta finem
p. F. Ma. S. vbi
conclu. 2. en 10.

tumbre cómo a su cuenta el repartir de las missas, puede de las pitancas dellas, principalmente siendo mayores de lo acostumbra do retener alguna cosa poca para si, cómo forme la costumbre, por su trabajo, como lo tiene Soto y Nauarro,^a y otros que alega Enriquez. Empero q̄ no se puede quedar con mucho, porque no ay justo titulo para ello, ni es esta la intención del que encomienda las missas, como dize fray Manuel Rodriguez, y no parece que en ello se aparta de los demas. Finalmente nota q̄ dize fray Luys Veia, que la opinion de Mayor se ha de entender, de aquel que ni es cura, ni sacristan, ni tiene ningun oficio, quo, lege vel consuetudine competitum sit comedat missas dicēdas, & tradi ac concedi ei elemosynas dadas illis qui celebrat, que es lo mismo que arriba queda dicho, y es así.

CASO 4.

P. Yo digo missa por quien Martin tiene cargo, porque el me auia auisado que dize missa por su intención: al tiempo que yo dize missa, ni antes, no aplico aquel sacrificio por quien tenia a cargo, aplico lo despues que la missa estuuó dicha: Si este sacrificio valdra a quē despues de hecho le aplico? R. Que si, y que le pudo aplicar Martin despues que la missa estuuó dicha. Concuera Cordoua.^b

Nota para esta materia, que el sacerdote simple no está obligado a dezir missa, salvo si por razon de alguna capellania está obligado a dezirla, como lo tiene san Buenaventura,^c Caietano,^d y el Espejo de la conciencia,^e y Florentino,^f a los quales sigue fray Manuel Rodriguez, & contra otros, que tienen q̄ peca mortalmente nūca diziendo missa, ni el Concilio Tridentino^h dize lo contrario, porque solamente manda que celebre alomenos en los Domingos y en los dias solemnes: y no dize que pecan no lo haziendo, sino solamente encomienda a los prelados q̄ lo hagan cumplir. Verdad es, que en los dias de Pascua están obligados a celebrar: como lo tiene expressamente Nauarro,ⁱ atento q̄ Christo mandó a los sacerdotes en semejante tiempo, que celebrasen, en su memoria, como lo dize san Lucas.^k

Y tambien nota, que por razon del escándalo, o de la fiesta del precepto de oyr missa (no aniendo otro que la diga) está el sacerdote simple obligado a celebrar so pena de pecado mortal: empero excepto estos tres casos dexar vno de celebrar por toda su vida, por la mucha reuerencia q̄ tiene a este sacramento, no es pecado mortal, pues de san Marcos se dize, que se cortó

Segunda parte.

A vn dedo por se hazer inhabil para celebrar, mas dexa la toda su vida de dezir por su negligencia y tinieza alomenos es pecado venial, pues esconde el talēto que Dios le ha comunicado, como despues de santo Tomas^l lo tiene Caietano y fray Manuel Rodriguez.^m

Y finalmente nota, que reiterar la missa ya comenzada dicho el Euangelio, a petición de algun grāde Príncipe, o porque la oygan los jornaleros que entonces entran, y así no queden sin missa, ni pierda su jornal, es pecado mortal: así lo tiene Salzedo,ⁿ y fray Manuel Rodriguez^o contra Nauarro,^p porque no es justo ni cosa decente tratar así vn mysterio tan alto, reyte randole por dar gusto a particulares, y mas que los que la auian comenzado a oyr desde el principio se escandalizarian deste hecho, como no acostunbrado.

CASO 5.

P. Si puede vn clérigo aplicar vna missa que tiene dicha, a quē despues se la pide?

R. que segun algunos, no puede, porque vna vez ya acabado el sacrificio, el sacerdote no es ministro del: y así no puede aplicar a otros el valor del, lo qual pudiera quando era ministro, q̄ era quando estaua celebrandole. Concuera con esto Cordoua,^q y Flores Theologicarum.^r Nauarra^s dize, que si quando dixo la missa tuuo voluntad expresa o tacita de aplicarla a quē despues se la pide, y la aplica luego por aquel que Dios sabe que se la ha de encomendar, que puede: empero que no, si no hizo esto: esto tambien tiene Aragon,^t y me parece bueno, y lo es: y la razon es bien bastante, conuiene a saber, porque aunque esta aplicacion de la missa, respecto de la otra se aya pasado quando se viene a encomendar: empero respecto de Dios, y en su diuina aceptacion siēpre está presente en su eternidad, de arte que tan reciente es, como si en el momento que se encomiendan las missas o missa, se ofreciese.

Finalmente respecto de Dios lo preterito no ha pasado, y lo futuro no está por venir: así la Passiō de Christo nuestro redētor pasada respecto de nosotros, tan reciente y presente está en la diuina aceptacion, como en el punto q̄ padeció, pues aquel punto está siempre presente en aquella eternidad: con esta razon q̄ es bien eficaz prueba Nauarra esta opinion, a la qual dize F. Manuel Rodriguez,^v que el no sabe responder, y entiende q̄ si Cordoua la penetrara, no se apartara della, y así tiene esta opinion Enriquez,^x diziendo que de la misma son los Teologos y Canonistas de Salamanca consultados en este caso.

R

Y

1 S. Thom. 2. p. 4.
82. a. t. 10.
m F. M. R. vbi sup.
concl. & nu. 6.
Nota. 3.

n Salze in pract.
crim. c. 4 p. 1. pa.
gi 127.
o F. M. R. vbi sup.
concl. & nu. 7.
p Naua. de orat.
n 5. y 87.

q Cordo. vbi sup.
r Flores Theolo.
q. 1. de suffragijs.
d. ff. 5.
s Nauarra. to resti.
c. 2. nu. 371

t Aragon 2. 2. q. 8.
ar. 3. pag. 927.

v F. M. R. 1. 10. c.
31. concl. & nu. 7.
x Enriq. 2. to. li. 9.
de missa. c. 21. nu. 2.

F.M.R. vbi sup.

Nota 1.

Y nota, segun fray Manuel Rodriguez,^a una cosa, y es, que parece illicito recoger muchas missas para despues las mādā dezir en otras partes por menor piranča de la que por ellas se ha recebido, porq̃ no es este sacrificio materia de negociacion temporal, sino espiritual, ni es la intencion de Christo, ni de la Iglesia: y si ay Doctores graues que condenan arrēdar las limosnas que su Santidad o el Rey concede por sus letras que se pidan, como consta delo que trae Cordoua,^b porque no serā grauissimo pecado negociar con missas, pretēdiendo como mercaderes esta ganancia temporal. Verdad que no lo condenaria yo por pecado como dize el padre F. Manuel Rodriguez quando vno estā muy pobre, y no las puede dezir, o con gran dificultad: y tar de las ha de dezir, porq̃ en este caso licito serā vsar de semejança e traça, consintiendo libremente el que las recibe, para que se cūpla con la deuida obligacion, la qual principalmente se pretende en este caso, y no ganancia: y lo mesmo se ha de dezir del capellan que no puede dezir las missas de su capellania, porque las puede mādā dezir por la limosna acostūbrada, aunq̃ se quede con alguna limosna dellas por ser pingue, porq̃ esto no lo lleua, sino por titulo del beneficio, como lo dize Enriquez.^c

Enriq. vbi sup.

c. 22. in final.

Nota 2.

Tābien nota, q̃ no estā seguro en conciencia el sacerdote q̃ promete con animo de obligarse a dezir vna missa, y no la dize, aunq̃ no aya recebido limosna ninguna, pues la simple promessa obliga quando se haze con este animo: porq̃ si se haze por cūplimiento por nō dar pena al q̃ pide missa, o por no parecer misero, puede dexarla de dezir, porque esta promessa nace de vn miedo reuerencial, el qual en el fuero de la conciencia quita la obligacion: lo qual es verdad, salvo si sabe, o entiende q̃ el que la pidio la deuia, y se descuyda de cūplir cō su obligacion por la palabra q̃ le dio. Cōcuerda Nauarra,^d al qual sigue fray Manuel Rodriguez.^e

d Nauarra. n. to. resti. lib. 2. c. 2. nu. 341. & 342.

e F.M.R. vbi sup. concl. & nu. 3.

Nota 3.

Nota finalmente para este caso vna cosa buena, y es, que segun el padre Tordehumos Ribero,^f que la intencion del ministro subdito, puede mas en el sacrificio de la missa, que la intencion del prelado: empero que pecara el ministro subdito, haziendo contra la voluntad de su prelado en esto. Desta misma opinion dize fray Manuel Rodriguez^g que fue la mayor parte de los maestros de la vniuersidad de Salamanca, adonde tambien se ventilo este caso, diziendo, q̃ irritar la intencion de la missa dicha, o que se dize, y aplicarla, no estā a cuenta del prelado, sino a cuenta del que dize la

g F.M.R. vbi sup. concl. & nu. 8.

A missa, cuya intencion siempre vale. Cordoua^h dize, que puedē los prelados aplicar la intencion de las missas q̃ dizen sus subditos irritando la intencion dellos contraria a la suya: fray Manuel Rodriguez dize, que entiende que muy bien pueden los dichos prelados antes que se diga la missa irritar la intencion no yendo la intencion dellos regulada con la suya, al parecer lo prueua bien, aunque buena es la que dize Tordehumos, y lo mas comun.

CASO 6.

P. Si podra qualquier sacerdote dezir missa por el prior o cura de vn pueblo, y aplicar el valor del sacrificio para aquel a quien el prior o cura tiene cargo: y esto antes que diga nada al prior, o cura: lo qual cada dia acontece?

R. Que puede muy bien, y yo lo he hecho, aunque seria mejor, siendo posible, tomar primero licencia, y saber la voluntad del prior, o cura. Flores Theologiarum,ⁱ Nauarra,^k fray Manuel Rodriguez.^l

CASO 7.

P. Si pecara mortalmente el que dexare de dezir alguna cosa notable en la missa, quando la dexa scienter, a questo es, q̃ aduiente que la dexa?

R. Que si, lo qual se ha de entender quando la dexare, pudiendola dezir en su propio lugar, y no quando sin aduertir que la dexaua, la dexò, y despues por auer ya pasado adelante no pudiere boluerla a dezir sin notable nota, como si auiendo dicho la oracion, se le acordò que auiedo de dezir Gloria, no la dixò: Siluestro,^m y fray Manuel Rodriguez,ⁿ y Armilla.^o

Nota para este caso, que el sacerdote que dize la missa cantada con Subdiacono y Diacono, no estā obligado a dezir de por si en secreto la Epistola, y el Euangelio, antes que se canten, como lo dize Nauarro,^p al qual sigue fray Manuel Rodriguez,^q porque no ay derecho que obligue a ello, ni el Missal de Pio V. pone tal ceremonia, y si de necesidad se huiesse de dezir, diriamos, que la Passion que se canta en la semana santa, la auia de dezir en secreto el sacerdote: otras razones pone Nauarro para prouar esta verdad, las quales dexo por euitar prolixidad.

CASO 8.

P. Si el q̃ diziendo missa, o el Obispo otorgado dexasse las ceremonias, o el q̃ bautizado solenemente dexasse los catechismos, y esto por negligēcia, si pecara mortalmente, porq̃ ya queda dicho en el caso pasado, q̃ el q̃ por negligēcia notable dexasse de dezir en la missa alguna cosa pecara mortalmente.

R. Que si, lo qual no haria el que absoluiendo

h Cordoua.

94.

i Flores Theologiarum. de iustitia. K Nauarra. de resti. lib. 2. c. 2. nu. 341. & 342. l. F. Ma. Ro. 230. concl. & nu. 3.

m Syluestro. n. to. 3. F. Ma. Ro. 230. concl. & nu. 3. o Armilla.

p Nauarra. q. 10. nu. 4. q. 10. nu. 4. conclusio.

uiendo dexasse aquellas deprecaciones, miserere tui omnipotens Deus, &c. porque estas deprecaciones no son en tanto grado instituydas por la Iglesia, como lo de arriba. Soto.^a

Nota para esta materia, que estan obligados los sacerdotes a dezir las oraciones apropiadas a las vestiduras sagradas, quando se visten, pues la Iglesia manda q se digan, y assi dexandolas dezir por menosprecio, pecará mortalmēte, como lo dize Naua.^b el qual desta manera se ha de entēder, porque dexarlas de dezir sin menosprecio, no es pecado mortal, como lo tiene Enriq.^c y fray Manuel Rodriguez.^d

Tambien nota, que licito es no solamente al enfermo de la cabeça, mas al sano della, dezir missa cō el amicto sagrado puesto en ella, para con mayor atencion y religion celebrar, no auiendo escandalo. Y también es licito a vn hōbre flaco, de la cabeça dezir missa en tiempo de frio con la cabeça cubierta con vn bonete honesto, principalmente hasta la consagracion. Y si ay duda si la causa es suficiente, si es sacerdote secular, pida dispensacion a su ordinario: y si es regular, pidala a su prouincial q tiene jurisdicō casi Episcopal, como lo dize Nauarro,^e y fray Manuel Rodriguez.^f

CASO 9.

P. Si pecará mortalmente el sacerdote que dixesse missa con vna alua que le falta la manga, o ya que no le falta, está la manga tan llena de reniendos, que toman la mayor parte della?

R. a lo primero, q si le falta toda, o la parte superior, lo qual si faltara estando nueua, no se pudiera celebrar con ella sin bendezirla, ni mas ni menos no se podra celebrar con ella si se la quitarō para repararla, porque entonces cessa la bendicion en ella, pues la bendicion no se haze sin palabras, y por el Obispo, ordinariamente en qualquier ornamento: y assi pecará mortalmente celebrando con semejante alua, mas si lo que falta, o está remendado es tan poco, que aunque le faltara aquello de la manga, no por esso la dexara el Obispo de bendezir, aunque no está bendito aquello reparado, se puede celebrar con ella sin pecado: S. Antonino,^g y Armilla.^h

CASO 10.

P. Que ha de hazer el sacerdote que estando diziendo missa se acordō que estava descomulgado, o suspenso, o que estava ayuno, o q aya cometido vn pecado mortal, el qual no aya confessado?

R. segun san Antonino,ⁱ y Soto,^k los quales dizen, que es dotrina de S. Tomas, que si ha ya consagrado, que en ninguna

Segunda parte.

A manera deue dexar la missa, sinō acabarla, doliendose que no está ayuno, o del pecado mortal que se le acordō, con proposito de cōfessarle, y satisfazer, y assi comulgara fructuosamente. Si se acuerda de la descomunión, deue tener proposito de pedir absolucion, y para aquella obra el summo Pontifice Christo le absoluera: si se acuerda antes de consagrar, si solamēte se acuerda del pecado no confessado, y puede comodamente llamar a quien se le oyga, sin que aya nota, que lo deue hazer: mas no está obligado a dexar la missa, aunque aya dicho solamente el introyto della segun Victoria,^l aunque san Antonino lo coarcta mas, diziendo, quod ante secreta (segun el cree) deberet quærere cōfessorem: mas no dize que está obligado a dexarla quando se acordasse antes, y no huuiesse confessor. Si se acuerda que está descomulgado, o no ayuno, dize, que santo Tomas tiene por mas seguro el dexar la missa ya empegada, sino huuiesse en dexarla algū grā escandalo. Fray Manuel Rodriguez^m dize, q quando el sacerdote despues de auer consagrado se acuerda auer comido, que puede comulgar, como lo dize también Scotto,ⁿ al qual sigue Durando,^o porque aqui concurren dos preceptos incompatibles, conuiene a saber, el precepto de recebir la eucaristia para la integridad del sacrificio, el qual es diuino, y el precepto del comulgar en ayunas que es eclesiastico, el diuino ha de ser preferido al eclesiastico, y aunque el sacerdote no peque en este caso, comulgando, peca en la negligencia q tuuō poniendose a dezir missa, no estando ayuno, de lo qual se huiera de acordar: y fera culpa mortal, o venial segun el descuydo y negligēcia q en ello huuo. Dize despues de auer consagrado, poi que antes de auer consagrado acordandose que ha comido, está obligado a dexar la missa, salvo si como queda dicho ay escandalo, poi q el precepto de euitar escandalo es diuino, y assi ha de ser preferido al eclesiastico, q es comulgar en ayunas. Esta sentencia por la susodicha razō tiene Angles^p contra Nauarro,^q y otros, el qual estriuando en esta razō añade, q puede vno no estando ayuno comenzar la missa por euitar el escandalo: y assi si en vn pueblo dia de Nauidad no huuiesse mas q vn sacerdote, y este huuiesse comido, y no se pudiesse hallar otro que celebrasse la missa, no solamēte la puede dezir, mas aun está obligado a ello, lo qual entenderia yo ser verdad, no si biēdo el pueblo que ha comido, porq si sabe que ha comido se escandalizaria notablemente, vicadole dezir missa, y comulgar: y assi

R. a euitando

Victor. in sum. sacrament. nu. 72.

m. F. Ma. Ro. r. tōi c. 66. concl. 3. nu. 16.

n. Scotto in. 4. d. 3. q. 3.

o. Duran. q. 4.

p. Angles in. 4. de suscipiensibus Eucharistiam ar. 4. q. Naua. in ma. c. 25. nu. 75.

evitado vn escándalo caeña en otro mayor: como lo resuelve fray Manuel Rodrig.^a

^a F.M.R. vbi sup

Toda esta doctrina es muy buena.

Finalmente nota, que los sacerdotes que dexan la missa comenzada, sin videntissima causa, pecan mortalmente, y quedá suspenso, como está ordenado en derecho, mas no incurrén en descomunion mayor, o menor, como lo dize Navarro,⁹ y Salzedo,^d y figuelos F. Manuel Rodriguez.^e Dize, sin videntissima causa, porq si la dexan estando comenzada por causa justa, no pecan mortalmente, y será justa causa quando al clérigo comenzada la missa, le viene de repente vna enfermedad, y quando se acuerda que ha comido, o que está suspenso, o entredicho, o irregular, como lo dize Navarro:^f lo qual se ha de entender, no auiendo escándalo: porque si ay escándalo de dexar la missa, obligado está a no dexarla, como está dicho en el caso pasado. También puede dexar la missa comenzada entrando vn descomulgado denunciado que no quiere salir de la Yglesia, acóteciendo esto antes de comenzado el Canón, porque acateciendo, comenzado el Canon, llegando a las palabras de la consagración hase de acabar: y lo mesmo se ha de dezir quando despues de comenzada la missa, se pone entredicho, o cesacion a diuinis, antes q llegue el sacerdote a las palabras de la consagración: porq en este caso puede dexar la missa, salvo si se puede dezir con las puertas de la Iglesia cerradas, como la puede dezir en tiempo de entredicho, el clérigo, y los religiosos por sus priuilegios.

CASO II.

P. Vn sacerdote estando en conciencia de pecado mortal, no acordandose del pecado cometido, se fue a dezir missa: Teniéndola ya comenzada se le acuerda del, y con todo esso no puede del tener contrición por estarle demasiadamente fixado en el corazón, del qual si se acordara antes, es cierto que no se huiera puesto en el altar: Si este tal está obligado a proseguir toda via la missa comenzada, conio se le aconseja al que se le acuerda de vn pecado mortal en el mismo passo, teniendo contrición del, o si ha de dexar la missa?

R. Que de todo en todo antes ha de dar escándalo, aunq sea muy grande, que consumir el sacramento en pecado mortal, porq consumir desta suerte es intrinsecamente malo, y assi ha de dexar la missa: y q esto sea assi, dizelo Soto por estas palabras: Respondeatur, quod omnino potius debet dare summum scandalum quam sumere sacramentum in peccato, quia sic illud est intrinsece malum, vt nulla de causa excusari possit, &

ideo si non eum poeniter, postquam in sua potestate est, necessaria consequentia peccauit, tam sumendo, quam relinquendo sacramentum, maxime si est iam consecratum. Soto 8 y Ledesma.^h

CASO 12.

P. Vn capellan, tiene vna capellania con cargo de dezir cada dia missa: Si estando el capellan indispuerto, o indeuoto, de suerte que no dize missa, estará obligado a mandar que se diga otro dia, principalmente q la capellania es muy suficiente?

R. Que no está obligado a mandar que otro la diga otro dia, ninguno q en semejante capellania esté instituydo: porque el dezir q cada dia celebre missa por ella, se ha de entender, que salua su honestidad, y la reuerencia que al santissimo sacramento se deue, celebre quanto frequentemente pudiere. Armilla,ⁱ y Tabien.^k

Adonde nota, que otra cosa sería, quando fuese instituydo en semejante capellania, para que cada dia dixese missa, y la celebrase en tal capellania particular, porq entonces estará obligado a suplir su falta por otro, como también lo dize fray Luy's Veia Palestrelo,^l y esto es comun sin falta.

CASO 13.

P. Vn capellan tiene vna capellania con obligacion de dezir en esta capellania cada semana quatro missas: las dos del santo, en cuyo honor está dedicada la capilla, y las otras dos por el fundador y por sus defuntos. La Iglesia adonde está esta capilla estuvo vni mes violada, de suerte que en la dicha capilla no se pudieron dezir las quatro missas en todo aquel tiempo. Si está obligado el capellan a dezir las despues que se quito aquel impedimento, o mandar que las digan en otra parte, o deziirlas el, si toda via ay aquel impedimento?

R. Que en los estatutos y obligaciones, en los quales principalmente se tiene respeto a honrar y reuerenciar el lugar o tiempo, o algun santo, o a que en tal lugar y tiempo se celebre algũ mysterio, q entonces fuera del lugar y tiempo señalado no ay obligaciõ de hazer lo q por ellos está ordenado, no teniendo culpa en ello el q lo tiene a cargo. De adonde se sigue que este capellan no está obligado a dezir, ni a mandar q se digan en otra parte las dos missas q tiene solamente respeto a la deuociõ del santo, lo qual está en las dos segundas, porq el fundador principalmente tuuo intencion de aplicar a si, y a sus defuntos el fruto de aquellas dos missas: y por tanto está obligado el capellan, estando la capilla impedida, a hazer dezir aquellas dos missas: assi como si el mesmo no las dixera, pudiendo las

b Nullus de cõsecrar dist. 1.
c Nauar. in orat. missae. c. 42.
d. Salze. in pract. crim. c. 4 pag. 26
e F. ma Ro. l. to c. 230. concl. & n. 8.

f Naua c. 15 n. 57.

g Soto in 4. d. 13. q. 2. n. 1. p. 1.
h Ledesma in de Eucharistia diff. 42. col. 1. c. d.

i Armilla. ver. sa. ou. 28.
k Tabien. de co-dem. vna. 46.

l Palestrelo. en calos. caso. 13. gin. 24.

las dezir en ella, porque nõ se defraude el fundador, como queda dicho en el caso pasado en la nota del: y tambien serà lo mesmo de las primeras, si principalis intentio precipientis, fuit ipsum officium, vel opus iniunctum facere, porque tunc si loco, & tempore debitis non fuit factum, nõ cessat obligatio illud postmodum, aut alibi supplendi. Concuera Iuan de Medina.^a

CASO 14.

P. Si el capellan que tiene vna capellania, y cae en alguna enfermedad: Si està obligado a encomendar a otro las missas de la capellania a su costa, o a quitar parte de los fructos de la capellania pro rata missarum?

R. Que si expressamente està en la fundacion de la capellania que tiene, que no gane los fructos, si las missas no procurare que otros las digan, que estara obligado, o a dezirlas por otro, o el quando estuviere bueno, sino fuesse larga la tardança, o a restituyr pro rata: mas si en la fundacion no se dize esto, sino que simplemente se digan las missas, verbi gratia, tres en cada semana, y por esto es señalada cierta cantidad al capellan, hase de distinguir: porque si la enfermedad fuesse breue, como de vn mes o a lo summo de dos, no estara obligado a dezirlas, o restituyr, porque no se ha de creer auer querido el fundador tan estrechamente obligar, pues no explicò su mente, ni cierto es cosa razonable despojarle tanto: pues aun a los curas les es por el Concilio Tridentino^b concedido, poder estar por espacio de dos meses cada año, fuera de sus curatos con legitima causa, y licencia del Ordinario, como lo dize fray Luys Lopez y Lelio Ceco,^c el qual tambien dize, que quando estuviessen este espacio sin licencia ni causa iusta, que aunque pecarían, no estaran obligados a ninguna restitucion: y esto fauorece, harto a lo que vamos diziendo: y assi en algunas capellanias està expressamente instituydo, que el capellan que por espacio de vn mes o dos estuviere enfermo, se le cuente como si verdaderamente huuiesse seruido: empero si la enfermedad es larga, estara obligado, o a hazer dezir las missas por otro, o a restituyr, porque no sean defraudados por tanto tiempo los difuntos, porque no es verisimil tan largas tréguas auer querido dar el fundador. Por otras causas y negocios, aunque sean justos fuera de enfermedad, no pienso aun por vna semana ser licito dexar las missas, porq̃ a questo, o no consiente, o no es cosa razonable consentir el fundador. Con lo dicho concuerda Nauarra,^d y fray Manuel Rodriguez.^e

Segunda parte:

A. Nota, que el q̃ està obligado a dezir missa por razon de algun aniversario, o capellania, de mañana, o a las onze, obligacion tiene de la dezir a estas horas, y en los lugares q̃ se mãda dezir, y el que està obligado a dezir missa de Requiem, o otras votiuas, obligacion tiene de las dezir, saluo en doble, porq̃ entonces cūple cõ la missa del santo doble, cõformandose cõ el Missal, y con la costūbre: y la fuerza interpretatoria de las dichas missas se suple con la deuocion del santo, como lo dize Enriq.^f al qual sigue fray Manuel Rodriguez.^g

B. Nota de camino, que no es licito al parrocho en tiempo de peste estar ausente estos dos o tres meses de arriba q̃ el Concilio le concede cada año, porque estos dos meses concede en caso q̃ pueda estar ausente sin detrimento de sus ouejas: y assi fue declarado por los señores Cardenales dela Reforma, q̃ los dichos dos meses no fuesen del Aduieto ni Quaresma, ni Pascua, ni Nauidad, ni en otras solenidades grandes, en las quales la presencia del pastor da cõten to a sus ouejas, administrãdoles los sacramentos, cuya administraciõ en estos tiempos es necessaria: y si esto se dize en esta ocasion, con mayor razõ se ha de dezir en tiempo de la peste. Concuera fray Manuel Rodriguez.^h

CASO 15.

C. P. Vno està obligado a dezir tantas missas en vna capilla particular: Si este tal es predicador, si por andar ocupado predicando por otras partes, no puede dezirlas en ella, si cumple diziendolas por alla.

R. que segun doctrina del padre F. Bartolome de Medina, no cūple, assi lo dixo viuē vocis oraculo, siẽdole preguntado este caso al pie dela letra, y es expressa doctrina de Iacobo de Graf.ⁱ quia voluntas testatoris ad vnguē impleri debet in forma specifica, ex causa tñ iusta poterit Episcopus dispensare.

CASO 16.

P. Si es pecado mortal dezir missa antes de dezir maytines?

R. que Nauarro,^k Armilla,^l S. Antonino,^m y Summa confessorū,ⁿ y Iacobo de Grassis,^o tienen q̃ es pecado mortal. Lo contrario es mas verdadero, y es q̃ no lo es: assi lo tiene fray Bartolome de Medina,^p y Soto,^q ni aun tampoco serà venial, si ay causa razonable. Quando vno en vn monesterio tiene la missa del Alua, aunq̃ pueda dezir primero Prima, hara mejor en no dezirla si despues tiene lugar para hallarse en ella en el coro con los demas. Esto mismo tiene Summa Corona confessorum,^r la qual lo funda siguiendo a Soto con muchas y buenas razones.

Nota.

f Enríquez. 2. to. lib. 9. de missa. c. 24. nu. 6.

Nota. 2.

g F. Ma. R. 1. to. c. 230. concl. & nu. 9.

h F. Ma. R. 2. to. c. 35. concl. & nu. 5.

i Iacobo de Graf. fijo a Capua en sus uisiones 40. radas lib. 2. c. 53. quo modo dicitur de sancta hona canonica pag. 187. nu. 9. & 10.

k Naua. en el manual. c. 25. nu. 83.

l Anni. ver. missa. nu. 3.

m S. Anto. 3. p. 11. c. 4. y 4.

n Sum. confes. li. 3. tit. 34. de sacra.

o Iacobo de Graf. lib. 2. c. 11. nu. 5.

p F. Bartolome de Medina in instit. confessa. li. 1. c. 16.

q Soto lib. 10. de iust. & iur. q. 5. pa.

r Corona confes. c. 1. pag. 52.

CASO 17.

P. Si con vna hostia quebrada, o muy mal redonda, se puede dezir missa?

R. Que el estar quebrada, o no redonda, no impide para la consagracion, mas por el escandalo del pueblo, con todo esto deue ser la hostia no quebrada y redonda, Armilla.^a

a Armil. ver missa. nu. 23.

CASO 18.

P. Si se puede consagrar con solas las formas del sacramento, sin otras ningunas del Canon?

R. Que quien assi consagrar, q sera consagrado, aunque pecara grauissimamente mudando la intencion de la Yglesia. Summa confessorum.^b

b Sum. confes. li. 3 tit. 24. q. 38.

CASO 19.

P. Si satisfaze el que oyendo missa cumple la penitencia que le fue impuesta, quando el oyr missa le obliga, como es el dia de fiesta: y lo mismo se pregunta del que reza el oficio diuino?

R. Que Armilla,^c Siluestro,^d y Cordoua,^e siguiendo a Scoto tienen q no se cumple, pero lo contrario se ha de tener, q se cumple: porq entrambas cosas haziendose juntamente, se compadecen para cumplir con el precepto de oyr missa, y de rezar el oficio diuino, y de cumplir la penitencia: porq el precepto dela missa no obliga, sino a estar presente, y no a oyr la con los oydos: porq si esto no fuesse assi, el q esta a la missa, que se dize submissa voce, y los circunstantes q no oyen al sacerdote, no cumplirian con el precepto, o el sordo, q no tiene oydos para oyrlo: lo qual es falso, porque vno y otro cumple con el: assi lo tiene Soto,^f Medina,^g y Iacobo de Grassijs,^h y fray Luys Veia Palestre.ⁱ el qual lo prouea bien tambien es de Nauarro,^k y fray Manuel Rodriguez,^l y es lo comun: sino fuesse, q con ta alta voz cupliesse la penitencia y que turbasse al que celebra, o que pudiesse tanta atencion en cumplirla, que la necessaria quitasse para oyr missa, porq siendo esto asistiedra verdad la opinion de Armilla.^m

c Armil. ver. missa. nu. 19.
d Siluest. in code ver. 2. q. 10. in fine.
e Cordou. li. 1. qq. 9. 4.

f Soto in. 4. sent. d. 13. q. 2. a. 1. pag. 504.
g Medin. C. de confessione. pag. 105. col. 2. 3.
h Iacobo de Grassijs lib. 2. c. 35. n. 6.
i Palestre. en sus casos. calo 21. pagin. 85.
k Naua in su. c. 21. nu. 8.
l Fr. Ma. Ro. 1. to. c. 122. col. 8. nu. 3.
& c. 151. concia. & nu. 3. in fin.

CASO 20.

P. Si vn clerigo ciego puede dezir missa, porque parece q no, pues no ve la materia, y no la viendo, parece que no la tiene presente para este efecto, y el tenerla es necesario?

R. Que sin dispensacion no puede, y con ella si: y assi dize Soto, que vio en el Concilio Tridentino a vn clerigo q era ciego, y que con dispensacion celebraba: porq con el tacto, o gusto, o olfacto, podra muy bien tocar a la materia, o entender que la tiene alli presente: porque la conclusion afirmatiua, que es, que la materia ha de estar pre-

A sente, se entiende presente, quoad sensum con el qual entendamos que la tenemos delante de los ojos: con tal, que con algun sentido, como es con el visu, aur ta & u, aut olfactu, lo podamos perceber: lo qual no ay quando la tenemos a las espaldas, o detras de vna pared: y a esta causa no se ha de admitir la opinion de Iuan Maior,^m q dize, que puede el sacerdote consagrar la materia q sabe estar a las espaldas, o detras de vna pared. Concuera Durando,ⁿ Pedro de Paludano y S. Tomas,^o y Ledesma.^p

m Maior. 1. 10. q. 2. a. 1. 1. 1.
n Durand. 1. 11. o S. Tho. 1. 11. q. 2. a. 1. 1. 1. p. Ledes. in 1. de Euch. sac. pag. 277. c. 2. a. b.

CASO 21.

P. Si podra vn sacerdote diziendo missa consagrar vnas particulas que tiene delante, metidas y encerradas en vna caxita pequena, o que estan debaxo de los corporales, sin que actualmente las vea, mas sabe cierto que estan alli, y el toma la caxita en las manos, o a las que estan debaxo de los corporales atienta con los dedos?

R. Que muy bien las puede consagrar, como antiguamente se consagraua el caliz q estava cubierto, y basta para consagrar la intencion virtual, por la qual el que tuuere tantas formas para consagrar, olvidando se dellas en el tiempo dela ofrenda, o consecracion, quedan consagradas. Desto son autores Durando, q Pedro de Palude, y Santo Tomas,^r Ledesma,^s fray Manuel Rodriguez,^t y Enriquez.^v

C Finalmente nota para este caso lo que se sigue, que es de todos los autores referidos, que el sacerdote que tiene intencion de consagrar todas las hostias q tiene delante de si, pensando que son diez, hallando despues onze, consagra todas las onzes, porque el efecto de la consagracion no se sigue de su opinion, sino de su intencion: De aqui se infiere, q si olvidado el numero de las hostias tuuere intencion de consagrar diez, y hecha la consecracion halla onze, ninguna dellas quedara consagrada, y assi no conuene que tenga intencion de consagrar numero señalado, sino que tenga intencion actual, o alomenos virtual de consagrar toda la materia que tiene delante. Lo segundo se sigue, que si el sacerdote en su mente señalare diez que quiere consagrar, hallando onze, las diez señaladas quedaran consagradas, y no la que hallare escodida debaxo de las otras: assi tambien lo tiene Ricardo,^x y Siluestro,^y Toma las razones y autores del caso pasado, que este depende del, y los que son autores del respondan para este lo mismo que alli dixeron.

q Durand. vbi
r S. Tho. 1. 11. q. 2. a. 1. 1. 1. p. Ledes. in 1. de Euch. sac. pag. 277. c. 2. a. b.

CASO 22.

Preg. Ponamos caso que el sacerdote, o el ministro que le sirve en la missa, puolo en el caliz agua, pensando que era vino blanco,

x Ricard. 1. 10. q. 2. a. 1. 1. 1. y Siluest. in 1. de Euch. sac. pag. 277. c. 2. a. b.

blanco, que ha de hazer en tal caso el sacerdote?

R. quatro cosas. La primera, que si el sacerdote aduirtio este error antes de la consagracion, q̄ deue de vaziar el agua, y mezclar el vino con agua, y así proseguir su ministerio. La segunda, que si le aduirtio despues de la consagracion del cuerpo, y antes que le consumiese, que quitando el agua, y echando vino con agua en el caliz ha de tornar a empezar desde aquel lugar: Similimodo, &c. La tercera, que si le aduirtio despues que ya auia consumido el corpus, que ha de tomar vna hostia no consagrada, y poner vino en el caliz cō agua, y tornar al principio del canon segun san to Tomas, ^a y sumā Armilla, ^b aunque otros tienen, que bastara tornar a empezar desde aquel lugar. Quam oblationem, como es Ledefina, ^f y al fin ha de consumir esta hostia consagrada y el sanguis, no obstante que aya primero recebido el agua q̄ puso en el caliz en lugar de vino, y que ya no este ay uno, porq̄ el precepto de la perfeccion del sacramento, que es, que el que celebra, siempre consagie debaxo de vna y otra especie, aquesto es, de pan y vino, es mas fuerte, que no el precepto de que para recibirle sea en ay unas, por que aquel perteneciente a la esencia del sacramento: y esto solo a su uso.

Nora con todo esto, que quando celebrasse el sacerdote priuadamente delante de vn o dos, q̄ mucho mejor sera seguir la opinion de d. Thomas, que es, que torne a comenzar desde el principio del Canon con signos y parabras: empero, que si celebra en publico, o delante de algun grande que para enuiciar el escandalo, y la turbacion del pueblo, que quando se hiziese lo que dize Scoto, ^g no seria absurdo, conuiene a saber, que el sacerdote secretamente suja consumir el lauatorio, y echar entonces vino, y consagrarlo, y luego consumirlo por enuiciar escandalo, comenzado desde el verso, Similimodo, hasta el verso, Vnde & memores: la qual opinion tiene Nauarro, ^e y fray Manuel Rodriguez, ^f siguiendo a Scoto, y dize, que el sacerdote que tubado no consagra el vino, no considerando q̄ esta obligado a consagrar sub vtraque specie, no pecara mortalmente, como lo tiene tambien Adriano. ^g La quarta, que si por olvido dexò de echar agua en el caliz, que si lo aduirtio antes de la consagracion de la sangre, que entonces la puede echar y consagrar: empero si lo aduirtio despues q̄ ya auia consagrado, que deue de palar adelante, por que el poner el agua, no es de necessitate sacramenti, sino de necessitate prae-

Segunda parte.

A cepti, por lo qual ha de confessar esta negligencia, y hazer della penitencia.

CASO 23.

P. Que ha de hazer el sacerdote si aduier te q̄ en el caliz ha caydo vna mosca, o araña, o que han echado veneno?

R. lo primero, que el veneno, ni el araña, ni el sanguis, no lo ha de consumir, porq̄ el caliz de vida no cause muerte: sino este sanguis se deue de guardar cō las reliquias en vn vaso limpio y bueno, con vn escrito q̄ diga, que esta alli la sangre de Christo, y que nadie lo consuma, porq̄ a aquellas especies esta mezclado veneno: empero sino ha consumido el cuerpo de Christo, ha de poner otro vino cō agua en el caliz, y tornar a comenzar desde aquel lugar. Similimodo: mas si yá le ha consumido, ha de tornar a tomar otra hostia no consagrada, como se dixo en el caso pasado, y lauado cō mucha diligencia el caliz, ha de tomar vino en el otra vez, y tornar a empezar desde aquel lugar. Quā oblationē, &c. Esta es doctrina de S. Tomas, ^h y de Armilla, ⁱ au que Ledefina ^k tiene q̄ en este caso posre ro bastara solamente consagrar otra vez el vino y consumirlo luego sin q̄ se consagre otra hostia: y la razō que da es, porq̄ aunq̄ en la primera consagracion huuo veneno, fue legitima consagracion de sangre. Lo segundo es, quando a caso cayò alguna mosca, porq̄ entōces no ha de dexar de tomar el sanguis, y sino teme algunos vomitos, puede tragar se la mosca juntamente cō el sanguis por escusar las ceremonias que en semejante caso se suelen hazer, aunq̄ segun cree Ledefina, ^l no esta obligado a tragarsela, aunque no tema estos vomitos: y dado caso que no la quiera tragar, lo que se ha de hazer es, sacarla del sanguis, y lauirla diligentemente, y despues quemarla, y la ceniza della echalla en la pila del bautismo, y el agua con q̄ la lauò consumirla: y lo mismo se ha de hazer quando acerta se a caer vna araña, que es mas ponçonosa, aunque quanto al consumir el agua con q̄ se lauò, no corre lo mismo, sino sera bien q̄ se guarde en el sagrario en algun vaso bueno y limpio, o que con la ceniza della se eche en la pila baptismal, y lo mismo se puede hazer d̄l agua cō q̄ se lauò la mosca, quando no quisiere consumirla el sacerdote.

CASO 24.

P. Si aconteciesse a vn sacerdote estado diziendo missa caerle el caliz, y derramar se la sangre, que se ha de hazer en tal caso?

R. Que si esto aconteciesse por negligencia del sacerdote, que pecara mortalmente: y ha de hazer lo que manda por vn decreto Pio summo Pontifice: y demas,

R 4

desto,

desto, si alguna cosa de la sangre cayo en la tierra o tabla, se ha de lamer la tierra, y raer se la tabla, y lo que se rayere quemarlo, y la ceniza dello guardarla en el Sagrario, o en la pila baptismal: si cayere sobre el altar, procure el sacerdote de sorberlo.

Nota 1.

Nota. que si algun animal comiere la hostia consagrada, que luego inmediatamente le han de desentrañar, y sacada de allí la hostia ha de ser puesta en lugar honesto, hasta tanto que naturalmente ella se consume, y en ninguna manera se ha de quemar, porque seria grandísimo sacrilegio, ni tampoco se ha de echar en el lugar que esta dicho en el caso 23. esto es de Ledesma, y Armilla.

a Ledes. in sum.
de Euch. sacram.
diff. 42. col. 479.
b Armil. ver. mis.
nu. 22. a.

Nota 2.
c Doctores in. 4.
dist. 12. q. 1. ar. 8.
d Scoto q. 1. ar. 1.
e Concil. Brach. 3.
c. 3.
f Concil. Trident.
sess. 22. c. 5. cano. 7.
g Soto in. 4. d. 22.
q. 1. ar. 2.

Y nota para esta materia, que el que dice missa sin agua y sin cádelas, y en pan leudado, y en caliz de palo, peca mortalmente, y ha de ser depuesto de su oficio y beneficio, la qual pena le deue poner el ordinario, segun la calidad del lugar y menoscupio del tal sacerdote, como lo trata los Doctores comunmente con Scoto, y peca (hablando regularmente) el clérigo q dice missa sin vestiduras sagradas, y queda sujeto a descomunion mayor, como esta ordenado en el Concilio Bracharense, y en el Concilio Tridentino se condena por heregia dezir que estas vestiduras, de las quales usa la Yglesia, quando se dice missa, no son santas y deuotas: y que sea pecado mortal celebrar sin ellas, lo resuelve y tiene Soto, y Couarruuias, a los quales sigue fray Manuel Rodriguez. Verdad es, que no incurre el sacerdote descomunion ipso facto: salvo si amonestado no quiere cessar, porque en este caso ha de ser descomulgado y suspenso conforme al aluedrio del ordinario, como lo dice Bernardo Diaz de Lugo. Tambien peca mortalmente diziendo missa en corporales que no estén benditos. Acerca dello dicho se ha de notar, que no puede licitamente celebrar missa el sacerdote, sin estas vestiduras sagradas, aunque le constriñan a ello por miedo de la muerte, como lo dice Nauarro, lo qual tengo por negocio rezio, y para mi muy dudoso, porque la obligacion de dezir missa con estas vestiduras, es de derecho positivo, el qual no obliga con tanto peligro: y así solamente admitiria yo la opinion de Nauarro, en caso que fuesse constreñido el sacerdote a celebrar sin ellas en menoscupio de los ritos eclesiasticos, y de la yglesia que los ordena, porque en este caso obligacion tiene de morir: y recebiria yo esta opinion quando el sacerdote fuesse cōpelido a celebrar faltado todas las vestiduras sagradas caliz

g Couarr. in. c. 1.
ma mater. 1. p. 9.
9. nu. 1.
h, F. Ma. Ro. 1. to.
c. 230. col. 8. n. 13.

i Diaz de Lugo regula 38.

k Naua. c. 25. nu. 83.

y libre, como lo dice fray Manuel Rodriguez, y lo apunta Enriquez.

CASO 25.

P. Si en los casos que el derecho permite, que en un dia pueda el sacerdote dezir dos missas fuera del dia de Nauidad, que entonces se dicen tres, que ordinariamente suelen ser nueve, y los pone Armilla, y Siluestro, si se entiende estando ayuno el sacerdote, a questo es, sin auer tomado la refeccion en la primera Missa, o si lo puede hazer, aunque la aya tomado. Lo segundo se pregunta, si pecará mortalmente el sacerdote que priuatiuamente celebrare el Lunes, Viernes y Sabado santo?

R. a lo primero, que se entiende sin que la aya tomado, porque si la ha tomado, no podrá, pues ya no esta ayuno.

Y note se, que las tres missas que puede dezir los sacerdotes el dia de Nauidad, como esta dicho que pueden, vna dellas han de dezir de noche, otra despues quando amaneca, y otra ya de dia, y no puede dezir vna primero que otra, ni puede dezirlas todas de noche, mas bien las puede dezir todas de dia, ni esta obligados a dezirlas todas tres, salvo si por razon de algun voto, juramento, promessa, estatuto particular, o obligacion especial, estan obligados a ello, como lo resuelve Nauarro. Y si guale fray Manuel Rodriguez, el qual dice otras cosas buenas a este proposito. Y es de advertir, que diziendo el sacerdote dos o tres missas en el mismo dia, solamente a la postrera ha de tomar lauatorio, por que tomándole en la primera, no puede dezir otra, pues no esta ayuno, como arriba queda dicho. A lo 2. q celebrando el Lunes y Sabado, no pecará mortalmente: mas pecará mortalmente si celebra el Viernes desta suerte: Quia contra iustissimas ecclesie ceremonias esset agere, aunque diga missa en secreto, porque ni en publico, ni en secreto se dice missa aquel dia, solamente se recibe la hostia que se dexó el Lunes, como lo dice Nauarro.

Nota, que para dezir missa el Lunes y Sabado santo, que como esta dicho no es pecado mortal dezirla, aunque es costumbre no dezirla comunmente los sacerdotes en aquestos dias, no es necesario licencia del prelado, conforme la costumbre de los Obispos, como lo dice Gutierrez contra Nauarro, que piensa que para ello es necesaria licencia de los prelados.

Finalmente, en todos los demas dias del año licito es al sacerdote celebrar, como lo dicen los autores citados, y Ledesma. Nota q por vn Motu proprio de Sixto V.

no

1 F. Ma. Ro. 1. to. m. Enriquez. missa c. 25. nu. 3. in m.

n. c. 25. crat. d. o Armilla. sa nu. 25. p. Syluestro.

q Naua. c. 25. titu. de celebr. missa. c. 25. r. F. Ma. Ro. 1. to. c. 230. col. 8. n. 13.

(Naua in. nu. 83. Nota.

Gutierrez. cano. c. 25.

v. Ledesma. diff. 38. col. 407. a b. Nota.

no se puede dezir missa despues de medio dia, ni antes que amanezca, como lo dize F. Manu. Rodrig. el qual tãbiẽdize que aũ que este motu proprio se publicò en Madrid el año de 1587. que no halla que fuesse publicado en las diócesis de España, y que asìi entẽnde no estar recibido: por lo qual no obliga, y que si lo dixò en la explicacion de la bula fue por entender q̃ estaua publicado en todas las diócesis de España, porque si entendiera que no lo estaua, no hiziera mencion del, por no poner escrupulo a los religiosos que por justas causas dizẽ muchas vezes missa antes que amanezca: lo qual conforme a la costumbre pueden hazer quando han de yr caminando, para que la oygan los trabajadores, como lo dize Enriquez.

Y nota que es pecado mortal celebrar en las horas no deuidas, asìi està ordenado en el Concilio Tridentino: "en el qual se quitan todos los priuilegios en contrario concedidos a las religiones: lo qual entiendo ser verdad en el fuero exterior, mas no en el fuero de la conciencia, en el qual estã en pie los dichos priuilegios por vna concession de Pio V. de la qual queda hecha menciõ en otra parte, que fue en la primera parte en el ca. 62. caso 4. y lo dize F. Manu. Rodrig. ni contra esto obsta el dicho motu proprio de Sixto V. donde mandò que se guardasse el Concilio Tridentino, derogando los priuilegios en contrario, porque este motu proprio no fue publicado en todas las diócesis de España, aunque lo fue en Madrid, y asìi no està recibido como queda dicho.

Y es de notar que no quita el Concilio que el sacerdote celebre (no digo regular, porque ya deste queda dicho que puede por sus priuilegios que estan confirmados en el fuero de la conciencia por Pio V. aunque sean contra el Concilio Tridentino, como queda dicho, sino de secular) antes que amanezca, para comulgar a los enfermos que estan para morir, ni para esto es necesaria licencia del Obispo si està ausente. Deuese mas notar que puede el clérigo celebrar hasta las tres de la tarde, por que esto el derecho lo concede, el qual no deroga el Concilio Tridentino, como lo tiene Nauarro, f. al qual sigue Salcedo, 8. y fray Manuel Rodriguez, y el mismo Nauarro tiene la misma opinion, respondiẽdo a los argumentos en contrario, verdad es que aunque el derecho lo cõceda, no se ha de vsar del sino es auiendo vrgente necesidad, porque vsando del sin esta justificacion, no escusaria de pecado al que dixese la missa en la dicha hora, pues la costumbre

Segunda parte.

A bre de la Iglesia (particularmente en España) està en contrario, y quando el Obispo celebra ordenes, le es licito dilatar la missa hasta visperas, como lo dize Siluestro, k. o porque se haze las obsequias de vn Principe, o en Sabado santo por ser largo el officio, o por los muchos que se reconcilian, los quales han de comulgar.

CASO 26.

Preg. Que se ha de hazer si por hazer demasiado frio se elo la sangre en el caliz, presupuesto como cosa certissima que aun que se yele queda confagrado; si no fuesse de tal suerte endurecida por el yelo, q̃ dexasse de ser ya vino: lo qual se podrá echar de ver si dehelado no tuuiesse virtud de vino, y tambien que no estando elado de esta suerte, aunque lo este, en el se puede confagrar, porque estando elado de otra suerte, no difiere del que no lo està especie, sino solo qualitate, como lo dize Syluestro?

Resp. que en tal caso deue el sacerdote tan solamente anhelar el caliz para que se derrita, aũque lo mas seguro y mejor creo que es emboluer el caliz en paños calientes, y si esto no bastare ponerle en agua calida y feruiente, temiendo cuydado que el agua no entre dentro, cõcuerda Ledesma, m. y Armilla.

CASO 27.

Preg. Vn sacerdote recibio de vn seglar limosna para dezir vna missa de requiem, o de vna fiesta o deuocion particular, y prometio de dezirla, despues al tiempo que le pide que se la diga, se halla en conciencia de pecado mortal, y no ay cõ quiẽ pueda confesar: si el auer recibido la limosna de la missa, y el auer prometido de zirla, es causa legitima para poder dezirla sin confesarse primero, pues no tiene con quien, estando contrito del pecado mortal, y con proposito de confesarse en teniendo con quien, pues el solo que el comulgar o celebrar por su deuocion no lo es?

Resp. que no lo es, sino que de la misma manera que no puede celebrar o comulgar por sola su deuocion sin cõfessarse primero, sin que cometa nuevo pecado, estando en conciencia de pecado mortal, asìi ni mas ni menos en el caso presente pecara de nuevo mortalmente celebrando, sino escusese diciẽdo, hermano, o amigo no me ha llo agora para poderla dezir, ni estoy bien aparejado, queriendo Dios yo la dire de muy buena gana en estandolo: y si con todo esto no bastare, bueluale su limosna luego, & nullo modo exponat se ad celebrandum, Ledesma.

(2.)

R 5

CA-

to.
k Silu. ver. mis. 1.
§. 6.

ISilu. Eucha. 2. cir
ca finem.

m Ledesma sum.
de Eucha. f. ci. dif.
fi. 42. co. 4. a. de-
f. etu & dif. 6. col.
275.
n Armi. ver. mis.
la. au. 24.

o Ledes. vbi sup.

CASO 28.

Preg. dos cosas. La primera, si estando vn clérigo diziendo missa, y auiedo ya cō sagrado, subitamente muriese antes de cōsumir el sacramento, y no se pudiesse hallar al presente otro ningun sacerdote que estuuiesse ay uno para poderlo consumir y acabar la missa, sino vno que no lo estaua: si este tal lo podra hazer licitamente? Lo segundo, si dado que no se pudiesse hallar por alli ningun sacerdote, si vn seglar que estaua aparejado para comulgar, si podra consumir el mismo sacramento.

Resp. A lo primero, que muy biẽ lo pue
de hazer el clérigo entõces, aunque no
este ayuno, no hallandose otro que lo este,
la razon es, porque es mayor el precepto
de que el sacramento se perficione, que no
el prohibir que no se consuma, sino es estã
do ayuno. A lo segundo, que no lo puede
hazer el seglar. La razon desto tambien es
clara, porque es mal hecho, quanto a lo pri
mero, que el seglar cõsuma la sangre ni tã
poco deue el de cõsumir la hostia, porque
al seglar no conuiene perficionar el sacra
mento, sino ha se de guardar cuerpo y san
gre en el sagrario, hasta que aya sacerdote
que lo consuma, aunque corra peligro de
que las species sacramentales se corrompã,
porque es mejor aguardar y sufrir este pe
ligro, que no que al seglar conuenga admi
nistrar el caliz: assi lo tienen expressamẽ
te sancto Thomas, ^a y expressius Soto, ^b
Ledesima. ^c Nota forçosamente el caso q̃
viene.

CASO 29.

Preg. Presupuesto lo del caso pasado, si acertasse hallarse alli vn sacerdote amancorado, y no huuiesse otro ninguno que pueda acabar de perficionar aquel sacramento: si este tal estara obligado a acabar la missa para perficionarle. Ratio dubij est, porque sin duda, si en pecado mortal consume el sacramento, pecara mortalmente?

Resp. que fino ay peligro que las especies sacramentales se corrompā, que no esta obligado a ello: de adonde se sigue que auendolo, lo estara, teniendo contriciõ de su peccado, Soto.^d

CÁSO 39.

Preg. Si acontecielle estar vn hermita-
no sacerdote tan apartado de gente, que si
quisiessse celebrar no ayria quien le ayudaf-
se: si este tal podria en tal caso dezir missa
solo, y responderse?

Resp. que los Canonistas dicen que si y a ellos se llega Paludano : empero Ledesma siguiendo a Soto dice que el no aconsejaria tal, sin q aya dispensaciõ del S^{mo}

A Pontifice: fray Manuel Rodriguez ^o dize
que puede dezir missa a solas, y sin minis-
tro que le responda, al qual tenga necesi-
dad de oyr: assi lo tiene vna gl'osla, f y Na-
uarro, s diziendo, que lo mas seguro es al-
cançar licencia del Papa para celebrar al-
gunas vezes missa en algun lugar secreto,
sin ministro que le responda, porque el or-
dinario manda que se diga missa delante
de dos, y por la costumbre general que pi-
de que a lo menos este vno presente, y el
mismo Manuel Rodriguez ⁱ dize, que au-
q sea en fiestas, no puede el sacerdote de-
zir missa sin que aya quien le ayude, salvo
en vna fiesta solemnißima.

Nota que en ninguna manera puede la muger aydar a milla sin dispensacion, y no teniendola, antes me atreueria yo a responder a mi mesmo, y administrar me lo necessario, que consentir que la muger haga este oficio, Soto,^l Ledesma,^m y tambien esto esla prohibido a las mugeres, in Concilio Magunti.ⁿ

Y tambien nota, que no puede llevar el incienso al altar, quando quiere incensar el sacerdote, aunque sea monja, como se dice en derecho, ⁹ aunque por vn privilegio de Sixto ⁴, pueden las mōjas lauar los corporales, con condicion que los lauē primero los sacerdotes, como tambien le tienen para ayudar a missa desde la reja, diciendose por vrgente necesidad la missa en algun altar propinquo, lo qual no auendo esta necesidad no se puede hazer, como alegãdo muchos lo resuelue Enríqz. ^p al qual sigue fray Manuel Rodriguez, ^y tambien quando el muchacho que començò ayudar la missa se fuesse, y el pei andole vn rato no boluiessse, no deue el sacerdote dexar la missa: mas puede responderse assi mismo.

D Y finalmente nota, que ninguno puede
dezir misa sino es el sacerdote que no es
ta impedido, como son los que esta desco-
mulgados, obligados con censura ecclasia-
tica, y los que estan degradados y priua-
dos de poderla dezir: acerca de lo qual es
de notar vn caso qmuy de ordinario pue-
de acaecer, y es, que asi como el hijo ille-
gitimo debet erigir no puede tener benefi-
cio en la Iglesia donde su padre lo tuvo y
ministro (como se ordena en el Concilio
Tridentino¹) asi no puede dezir misa
en ella, ni rezada ni cantada, ni puede dezir
epistola ni euangelio, ni tener officio de
sacristan, ni cantor, por que haciendo ellos
ministertos no se puede negar, sino que en
alguna manera ministra en la dicha Igle-
sia, lo qual prohibe el Concilio: lo qual es
en tanto verdad que no le sea licito dezir

en ella vna missa priuada por su consuelo; como la dize otro qualquiera particular, porque aunque parece en esto mas seruir a su consolacion que a la Iglesia: empero no se puede negar que en alguna manera ministra en ella en el ministerio del altar: y trae a la memoria la incontinencia de su padre, q en ella ministro: lo qual fue la razon de la prohibicion de la ley, asi lo tiene Nauarro: ^a empero esta opinion le parece y con mucha razon rigurosa, pues lo es a fray Manuel Rodriguez, ^b y la costumbre es en contrario.

CASO 31.

Preg. vno estando consagrando, y auiedo empezado a dezir, Hoc est, teniendo hasta alli intencion de consagrar, en lo de mas que faltaua no quiso consagrar, antes propuso de no hazerlo aunque dixesse las demas palabras, si sera sacramento?

Resp. que no, lo qual fuera, si luego antes de acabar la forma dada por Christo, pesandole de su pecado tornara a tomar la intencion con que empeço la consagracion, y asi la acabó: concuerda Soto.

CASO 32.

P. si es pecado en acabado de dezir missa por la mañana, y se luego a comer, o dezir missa por la mañana, sin auer aquella noche antes dormido ninguna cosa, porq en entrambas cosas he yo visto escrupulear a algunos?

Resp. que no es pecado ninguna cosa de las dos, y asi no ay para que trepidare vbi non est timor: concuerda Soto, ^d y F. Manuel Rodriguez: ^c verdad es que si se siente indigesto por no auer dormido, bi es que se abstenga de la comunión, como lo dize Soto y fray Manuel Rodriguez.

CASO 33.

Preg. si será licito al cura proprio recibir muchas pitanças por vna missa?

Resp. que si tiene sustento bastante, por que le rentan los diezmos, y lo demas del beneficio lo necessario, no las puede recibir, porque está obligado por razon de los diezmos a celebrar cada dia por su parrochia, segun Soto: empero si no es bastante puede recibir tres o quatro en la semana al parecer y iuyzio del prelado: lo qual es mas seguro, o al iuyzio de varones prudentes, y esto aunque dexé de dezir missa algun dia por causa de recrear el animo.

Nota que el pastor proprio, que con justicia causa para ello está ausente de su curato, está obligado a dar salario justo a su vicario o teniente, porque el vicario o teniente por achaque que no tiene lo necesario para passar su vida, ni se lo da, por otra parte roa las pitanças de las missas: concuerda

A expressamente Soto, y fray Manuel Rodriguez & se acordo tambien desto, y dize que el parrocho que está obligado a dezir missa ciertos dias de la semana por sus parrochianos, no puede por aquellas missas tomar pitanças, como el capellan sufficientemente salariado, no puede tomar nueua pitança por las missas que está obligado a dezir, lo qual se ha de limitar, saluo si el beneficio del parrocho es tan tenue, que no se puede congruamente sustentar con el, ni los parrochianos le prouee por otras vias, como se colige de lo que dize el Concilio Tridentino, y de lo que comunmente dicen los Doctores hablando en esta materia, que es lo proprio que arriba queda dicho.

CASO 34.

Preg. si puede el cura proprio recibir missas de otros que no sean sus parrochianos para dezirlas el, teniendo el obligacion de celebrar por su parrochia.

Resp. que no, porq sería aquesto en fraude de los sacrificios que por su parrochia está obligado a ofrecer: lo qual se ha de entender hido bastate su curato para poderse sustentar, como queda dicho en el caso pasado.

Nota que si sus feligreses de su propria voluntad le dan algunas missas particulares que diga, sin que el se las pida, que con la missa que ha de dezir por su parrochia cumple con todo, segun Soto.

Nota para esta materia que ordena el Concilio Tridentino, que los Obispos en sus Concilios prouinciales pueda reducir las missas a menos numero como les pareciere que conuiene: acerca de lo qual lo primero q se ha de notar es, q el Concilio solamente habla de la carga de las missas que tenían las Iglesias o monesterios antes del Concilio Tridentino, porque esta carga se puede disminuir: asi lo respondieron los Cardenales de la reforma, como lo afirma nuestro padre fray Gaspar Paraselo en el compendio que hizo, y le sigue F. Manuel Rodriguez, dando credito a lo que dize el dicho padre Paraselo. Lo segundo se ha de advertir, que los dichos Prelados han de tener mucho auiso en esta diminucion, considerando que tratan de mudar la disposicion que el señor de la cosa ordeno, lo qual pertenece a solo el Papa, por ser negocio dificultoso: y asi para se hazer han de tener justa causa: y han de disminuir el numero de las missas, de manera que lo menos que fuere posible se agrauie la voluntad del instituydor dellas: por lo qual conuiene que hagan esta diminucion, auiendo en otra cosa compensacion, y asi justame

g F. Ma. Ro. i. to. 7.
c. 23. c. 6. cl. & n. 9.

^h Soto, de iusti. & iur. li. 9. q. 2. ar. 2.

pag. 733.

ⁱ Cóc. Tri. sess. 25.

c. 4. de reforma.

te pueden obligar a los que auian de dezir las missas, diminuyendoselas, que encomienden a Dios en las missas que han de dezir por las animas de los difuntos a quien se aplican aplicandoles el valor en tres maneras: lo primero teniendo intencion de celebrar por ellas: lo segundo, haziendo memoria dellas en el memento de los difuntos: lo tercero poniendo por ellas algunas coletas de difuntos, las quales muy bien les pueden mandar poner en las fiestas solemnes en las missas privadas, porque en ningun derecho se manda lo contrario: assi lo dize Nauarro.^a

a Nau. lib. 3. cõf. ti. de celebra. missa. cont. 6. fol. 346.

b Enriq. lib. 9 de missa. c. 22. nu. 6.

c F. M. R. r. to. ca. 23. con & nu. 11.

Lo tercero se ha de notar que pueden los dichos Obispos sin consejo del Concilio Synodal, instando la necesidad, diminuyr el numero de las missas de las capellanias collatiuas, como lo afirma Enriquez,^a alegando algunos, y que Vera y Nauarro consultados sobre este caso respondieron lo mismo, por ser caso de necesidad: tambien sigue esto con todo lo de mas F. Manuel Rodriguez.^c

CASO 35.

Preg. si el sacerdote que defrauda en vna missa o en dos digo, que recibiendo la limosna dellas no las dize, esta obligado a restituyr debaxo de pecado mortal, porq por vna parte parece que no: pues hurtar vn real o dos, ordinariamente no es materia de pecado mortal, y por otra parte parece que es pecado mortal: porque en las cosas espirituales defrauda mucho en gracia, aquesto es en la satisfacion o impetracion, o en otros inestimables efectos deste sacrificio: porque podria ser que por no hazer lo que esta obligado de iusticia, la necesidad de la cosa que ha de ser impetrada, y principalmente la de la satisfacion del difunto, por no dezir la missa o missas, fuesse impedida?

Resp. debaxo de distincion: O el que mado dezir la missa, conocio que se auia de dexar de dezir, o porque lo oyo de boca del sacerdote, o por otra via, y entonces yo creeria que ninguna restitution le ha de ser hecha debaxo de pecado mortal, porque por razon del daño temporal que voluntariamente padece, no se ha de hazer, porque la cantidad de vn real, o de dos, no es materia de pecado mortal, ni tampoco se ha de hazer por razon del daño espiritual, porque conociendo lo que auia, pudiera si quisiere encomendar otra missa, adleues expensas: por lo qual sino manda que se diga la missa, ya parece perdonarlo, o alomenos no tener aquella injuria espiritual por graue: empero si el no sabia ni conocia esto, sino que entedio que la auia de dezir, obligado esta el sacerdote debaxo

A de pecado mortal por si o por otro sacerdote a dezirla: porque de otra manera sera causa de grande daño espiritual, o bastara para librarle de mortal significaselo a quien dio la limosna: porque desta manera se libra como esta dicho de mortal, aun que no de todo en todo de pecado, porque por razon de la limosna fraudulentamente recibida, comete pecado de hurto. Nauarra,^d y es buena doctrina, salua quæ iustior fuerit sententia.

CASO 36.

Preg. si estara obligado a salirse de casa de su amo vn criado al qual algunas vezes sin ocasion o con poca le haze perder la missa los dias que la Iglesia obliga a oyr la, como son Domingos y fiestas?

Resp. que no esta obligado a dexar a su amo por ello, sino fuesse que entendiessse que lo hazia el amo por menosprecio, y odio del Christianismo: y quando por esto no lo haga el amo, el amo dara cuenta a Dios de como no dio lugar a sus criados para oyr la: conuerda Soto.^e

CASO 37.

Preg. si vno tan solamente por su deuotion, o por via de consejo oyo missa vn dia de holgar, ignorando ser dia de precepto de oyr missa: si esta obligado a oyr otra a quel mismo dia, si puede y se acuerda.

C Resp. que esta obligado a oyr la, segun F. Martin de Ledesma,^f para cumplir el precepto, y que por aquella missa oyda tan solamente por deuotion, no cumplio el precepto: la qual sententia no tiene leue fundamento en la doctrina de santo Thomas,^g el qual dize, que el acto de la virtud q cae debaxo de precepto, principalmente en quanto toca a la ley diuina, sabiedolo por eleccion deue ser hecho: porque aquello q vno ignorandolo, haze, per accidens lo haze: empero esta sententia de Ledesma para que se entienda ser verdadera segun F. Luys Lopez se ha de limitar, conuiene a saber, que este obligado a oyr otra missa por causa de cumplir el precepto, sino fuese que antes huuiessse tenido intencion, q por qualquiera missa oyda (si ocurriessse precepto de oyr missa, el qual del fuesse ignorado) quisiessse y entendiessse cumplile, porque entonces por virtud desta intencion precedente, por aquella misma oyda por deuotion cumplira el precepto, porque entonces por la intencion virtual le cumplira: desta suerte le parecia a fray Luys Lopez^h limitar y limitar esta sententia de Ledesma, saluo el iuyzio mejor y mas sano de los demas: aunque fray Manuel Rodriguezⁱ tiene absolutamente q cumple, contra Ledesma, y a la limitacion de

d Nauarra r. to. ca. 23. con & nu. 11.

e Soto in 4. sent. d. 13. q. 2. art. 1. in fi.

f Ledesma 4. sent. d. 13. q. 2. art. 1. in fi.

g S. Tho. 2. 2. q. 90. art. 1. in fi.

h F. Luys Lopez in 4. sent. d. 13. q. 2. art. 1. in fi. F. M. R. r. to. ca. 23. con & nu. 11.

de fray Luys Lopez dize, que tan limitada respuesta en la materia que hablamos, pone escrúpulos en aquellos q por no aduertir en ello no se acuerdan auer tenido actual intencion: y obligacion ay en las cosas morales de hablar, de manera q no que de entrada a escrúpulos, particularmente en este precepto que tan de ordinario obliga, y esto es muy bueno.

CASO 38.

Preg. si el que en el dia de fiesta tan solamente por olvido no oyere missa, si pecara: Ratio dubij est, porque mientras dura el olvido, no puede el que está olvidado omitir el pecado, y ninguno en aquello q no puede omitir, peca.

Resp. que pecara: y la razon es, porque si huiera puesto diligencia, huiera deterrado el olvido, y porque si huiera sido cuidadoso de las cosas que son de Dios, acordarse del dia de la fiesta, y que esta obligado a hallarse en las cosas sagradas: y por tanto esta omision de las cosas sagradas se le imputará: porque fue querida en su causa negativa, conviene a saber en la negligencia de la recordacion: y aunque en qualquier tiempo, puesta la causa, no pueda ser omitido el pecado: con todo esto tal pecado sera libre y voluntario, porque en nuestra pòtestad fue omitir la causa del: al fi como puesta la soberuia, no puede ser omitido el pecado de la enuidia, y es con todo esto la inuidia libre y voluntaria: porq la causa della, conuiene a saber, la soberuia pudiera ser omitida: e acuerda expresamente Joseph Angles,^a y tabiẽ es de otros muchos.

Nota que auiedo justa causa para no oyr missa, que justamete se dexa, segun todos, la qual tiene el que no la puede oyr a su pensar, sin graue daño del alma, cuerpo, hõra, hacienda propia o de sus proximos, au que por ventura verdaderamente pudiera, vt est in iure: b tal tambien la tiene los descomulgados, y entredichos personalmente, puesto que no huiesen trabajado de auer la absolucion quando era razon: porque aunque huiesen pecado por no procurar la absolucion, que podian: empero no pecarian por no oyr la missa, que ya no pueden.

Tal tambien la tienen los enfermos, q sin peligro no pueden salir: y los que los firuen, que sin peligro notable no los pueden dexar: y las mugeres que sin peligro no puedẽ dexar sus niños: y los a quien el oyr la les impide algun grande y justo negocio: conuerda con lo dicho Nauarro.^c

CASO 39.

Preg. Vn capellan tiene vna capella:

A nia: por la qual està obligado a dezir cada semana tres missas, por no tener otras missas que dezir, dixo en vna semana las tres de la que venia: si cumplio con la capellania?

Resp. que cumplio muy bien, porque no paga mal quien paga antes del termino en que esta obligado: d Nauarro, y F. Manuel Rodriguez,^e el qual dize en confirmacion desto, que es licito al sacerdote de dezir missas (no teniendo algunas anticipadas) de aquellas que està obligado a dezir adelante, por cierta intencion. lo qual tambien es de Cordoua.^f

Nota que los sacerdotes que dexan missas atrasadas por dezir, pecan mortalmente (si notablemente se descuida en ello) porque si la missa se manda dezir por alguna necesidad spiritual o corporal de alguna persona, o por algun buen successo, pueda acaecer que diciendose la missa presto, alcançara este necesitado su peticion: y q por negligencia del sacerdote, no la alcançara es tarde: lo qual es gran perjuizio que se le haze: y si la missa se manda dezir por alguna alma que esta en purgatorio, bien se echa de ver el perjuizio que esta negligencia le causa, pues puede ser que no sale de aquellas penas por falta de sufragio, y assi estan obligados los sacerdotes a mãdarlas dezir luego, saluo si son sacerdotes Mercenarios, porq estos no està obligados a dezirlas, y a no tomar otras hasta que estas se digan: porque si esto hiziesen les podria saltar missas muchas vezes, y assi pueden tomar algunas limosnas anticipadas, no muchas, ni por largo tiempo, lo qual se deue dexar al aluedrio del buen varon, como lo dize Pedro de Nauarra,^g y desta manera se ha de entender lo q acerca desto traen Syluestro, h y Cordoua,ⁱ como lo dize fray Manuel Rodriguez,^k concordando tambien con lo dicho.

CASO 40.

Preg. Vno manda dezir a vn clérigo vna missa: el qual estandola diciendo despues de auer consagrado, antes que consumiese le dio vna enfermedad, que no pudo consumir ni acabar la missa, ni otro ningun sacerdote consumo por entonces, no se acabo la missa, sino pusieron el santissimo Sacramento en el sagrario: si esta missa aprouechara por quien se dezia, assi como si el mismo que la començo la acabara, o otro por el?

Resp. que no le aprouechara, tanquam sacrificium, sino tanquam oblatio, porque de ratione sacrificij se requiere, que lo consagrado se consuma por el que lo consagrò, o por otro.

Final.

d Nav. to 2. de re
fi. li. 2. c. 2. nu 371
e F. M. R. 1. to. cap.
231. con. 1. & nu. 6.

f Cordo. li. 1. qq.
q. 4. dub. 5.

g Nau. 1. to. ref. li.
2. ca. 2. 9. dub. nu.
366 367. & 378.
h Silu. ver. missa.
q. 10. in fi.
i Cord. li. 1. qq. q.
1. dub. 5.
k F. M. R. vbi sup.
con. & nu. 5.

Finalmente esta missa no fue sacrificio sino solamente oblatio: aunque es verdad a Flor. Theo. q. quod aliquem fructum ex opere operantis habebit. Flores Theologicarum. 2. de valore Missae. 1. con. 2.

CASO 41.

Preg. cómo se ha de aver el sacerdote en el momento de la missa?

Resp. que porque no vengian allí moscas de diversos pensamientos, y pierda el sacerdote la suavidad del vngüento, se ha de aver allí con Dios breuemente, diziendole: A ti Señor encomiendo a mis padres, hermanos, consanguíneos, affines, y a todos mis hijos de confesión, a todos mis amigos y bienhechores, y a los que se han encomendado en mis oraciones, y a aquellos por los quales yo estoy obligado a celebrar, especificando entonces a algunos: A todos estos proveelos tu Señor según tu gran misericordia, así como quieres y puedes, y tu sabes que a mí me conviene pedirlo: y esto ha de hazer, después de averse el encomendado, pues según san Agustín, ordine charitatis potius nobis quam alijs subuenire tenemur.

CASO 42.

Preg. si es causa justa de no oyr missa las mugeres estar con su menstuo, o mes?

Resp. que no, sino trae consigo enfermedad o debilidad que para ello baste: Navarro. b Para este capitulo es bueno el capitulo 113. que trata de fiestas, parte. 1. y el capitulo 61. de comunión, y el cap. 109. de Eucharistia, parte. 1.

b Nau c. 28. de las addicio. del c. 21. na 3.

Cap. XLII. De Monjas.

CASO VNICO.

Preg. Si la monja, que quando era seglar, o antes que hiziele profesión, ocultamente fornicó, si recibiendo el velo de su consagración, peca?

Resp. que peca, si sin dispensación, o sin otra alguna honesta cautela le recibe, como muy bien lo declara Sylvestro, c al qual sigue Navarro: d el qual dize, que también entiende Sylvestro, aun de aquella que ella a si mesma voluntariamente se ensuzio, por lo qual pocas quiza de las grâdes (dize Navarro) sin cautela licitamente pueden ser consagradas: lo mismo tiene F. Manuel Rodriguez, e concordando con Sylvestro.

Nota para aquí, que sacrilegio es tener parte con una monja, o una muger secular con un religioso, o con otro que está ordenado de orden sacro: así lo dize Navarro, f y fray Manuel Rodríguez: g y es de notar, que quando los Obispos referuan

e Sylu. ver. conse. virg. d Naua en la summa latina. ca. 16. nu. 2.

e F. M. R. 1. to. c. 189. con. & nu. 1.

f Nau c. 6 nu. 17. g F. M. R. vbi sup.

A para si el sacrilegio, no son vistos referuar el ayuntamiento con una monja, o con un religioso o ordenado de orden sacro, como lo dize F. Luys Lopez, h y fray Manuel Rodriguez. i Para este capitulo es bueno el capitulo 86. de religiosos, adonde remito lo que a este pertenece por tratarse allí mas largo.

h F. Luys Lopez instr. con. i F. M. R. 1. to. c. 189. con. & nu. 1.

Cap. XLIII. De Monipodios.

CASO PRIMERO.

B P Reg. Si las conspiraciones de los mercaderes que el vulgo llama monipodios, q es el título deste capitulo, son licitas, como concertandose los mercaderes o tratantes que no vendan sino es a tanto precio: y sino lo son: si estan obligados a restituirlas?

Resp. que desto trata Sylvestro, l Angelo, m Cordoua, n Ant. o Couarruias, p Navarro, q Mercado, r fray Bartolome de Medina, s y fray Luys Lopez, t y fray Domingo Bañez, v y fray Manuel Rodríguez, x y Jacobo de Gratijs, y sin estos otros muchos: este monipodio puede ser hecho de muchas maneras. Lo primero impidiendo vno que las mercaderias no se janten en la ciudad, para vender las suyas mas caro, o para comprarlas para si, para vender, o por otro fin. Lo segundo reteniendo las mercaderias hasta el tiempo de la carestia, y sino aguarda el tiempo por venir, con todo esto las guarda para que aya carestia, así como los que traen muchas mercaderias, y la mitad dellas guardan en casa, o en otra parte, para que quando aya mas pocas, crezca el precio. Lo tercero, comprando todas, o muchas mercaderias para venderlas el solo, y así rogado augmente el precio, así como los que en el tiempo de la mies y cogimiento de los frutos, ca-

D si barren y allegan para si todo el trigo, azeite, vino, y otras cosas, y después lo sacan y venden a como quieren, por que en otra parte no se halla. Lo quarto, puede ser hecho con concierto de los mercaderes y vendedores: los quales se conjuran que no venderan a tal precio, sino a tanto: y así si son constreñidos los compradores a dar aquel precio por la necesidad de la cosa. En el primer caso Sylvestro z absolutamente dize, pecar, y estar obligado a restitución: esto mismo enseña Angelo, a y no solo lo dizen que estan obligados a reparar el daño que otros padecen, sino a restituirlas aquello que vendieran en mas: Navarro b dize que si esta sentencia de Sylvestro y Ange-

l Sylu. ver. conse. 4. 6. 8. 9. 10. 11. 12. 13. 14. 15. 16. 17. 18. 19. 20. 21. 22. 23. 24. 25. 26. 27. 28. 29. 30. 31. 32. 33. 34. 35. 36. 37. 38. 39. 40. 41. 42. 43. 44. 45. 46. 47. 48. 49. 50. 51. 52. 53. 54. 55. 56. 57. 58. 59. 60. 61. 62. 63. 64. 65. 66. 67. 68. 69. 70. 71. 72. 73. 74. 75. 76. 77. 78. 79. 80. 81. 82. 83. 84. 85. 86. 87. 88. 89. 90. 91. 92. 93. 94. 95. 96. 97. 98. 99. 100. 101. 102. 103. 104. 105. 106. 107. 108. 109. 110. 111. 112. 113. 114. 115. 116. 117. 118. 119. 120. 121. 122. 123. 124. 125. 126. 127. 128. 129. 130. 131. 132. 133. 134. 135. 136. 137. 138. 139. 140. 141. 142. 143. 144. 145. 146. 147. 148. 149. 150. 151. 152. 153. 154. 155. 156. 157. 158. 159. 160. 161. 162. 163. 164. 165. 166. 167. 168. 169. 170. 171. 172. 173. 174. 175. 176. 177. 178. 179. 180. 181. 182. 183. 184. 185. 186. 187. 188. 189. 190. 191. 192. 193. 194. 195. 196. 197. 198. 199. 200. 201. 202. 203. 204. 205. 206. 207. 208. 209. 210. 211. 212. 213. 214. 215. 216. 217. 218. 219. 220. 221. 222. 223. 224. 225. 226. 227. 228. 229. 230. 231. 232. 233. 234. 235. 236. 237. 238. 239. 240. 241. 242. 243. 244. 245. 246. 247. 248. 249. 250. 251. 252. 253. 254. 255. 256. 257. 258. 259. 260. 261. 262. 263. 264. 265. 266. 267. 268. 269. 270. 271. 272. 273. 274. 275. 276. 277. 278. 279. 280. 281. 282. 283. 284. 285. 286. 287. 288. 289. 290. 291. 292. 293. 294. 295. 296. 297. 298. 299. 300. 301. 302. 303. 304. 305. 306. 307. 308. 309. 310. 311. 312. 313. 314. 315. 316. 317. 318. 319. 320. 321. 322. 323. 324. 325. 326. 327. 328. 329. 330. 331. 332. 333. 334. 335. 336. 337. 338. 339. 340. 341. 342. 343. 344. 345. 346. 347. 348. 349. 350. 351. 352. 353. 354. 355. 356. 357. 358. 359. 360. 361. 362. 363. 364. 365. 366. 367. 368. 369. 370. 371. 372. 373. 374. 375. 376. 377. 378. 379. 380. 381. 382. 383. 384. 385. 386. 387. 388. 389. 390. 391. 392. 393. 394. 395. 396. 397. 398. 399. 400. 401. 402. 403. 404. 405. 406. 407. 408. 409. 410. 411. 412. 413. 414. 415. 416. 417. 418. 419. 420. 421. 422. 423. 424. 425. 426. 427. 428. 429. 430. 431. 432. 433. 434. 435. 436. 437. 438. 439. 440. 441. 442. 443. 444. 445. 446. 447. 448. 449. 450. 451. 452. 453. 454. 455. 456. 457. 458. 459. 460. 461. 462. 463. 464. 465. 466. 467. 468. 469. 470. 471. 472. 473. 474. 475. 476. 477. 478. 479. 480. 481. 482. 483. 484. 485. 486. 487. 488. 489. 490. 491. 492. 493. 494. 495. 496. 497. 498. 499. 500. 501. 502. 503. 504. 505. 506. 507. 508. 509. 510. 511. 512. 513. 514. 515. 516. 517. 518. 519. 520. 521. 522. 523. 524. 525. 526. 527. 528. 529. 530. 531. 532. 533. 534. 535. 536. 537. 538. 539. 540. 541. 542. 543. 544. 545. 546. 547. 548. 549. 550. 551. 552. 553. 554. 555. 556. 557. 558. 559. 560. 561. 562. 563. 564. 565. 566. 567. 568. 569. 570. 571. 572. 573. 574. 575. 576. 577. 578. 579. 580. 581. 582. 583. 584. 585. 586. 587. 588. 589. 590. 591. 592. 593. 594. 595. 596. 597. 598. 599. 600. 601. 602. 603. 604. 605. 606. 607. 608. 609. 610. 611. 612. 613. 614. 615. 616. 617. 618. 619. 620. 621. 622. 623. 624. 625. 626. 627. 628. 629. 630. 631. 632. 633. 634. 635. 636. 637. 638. 639. 640. 641. 642. 643. 644. 645. 646. 647. 648. 649. 650. 651. 652. 653. 654. 655. 656. 657. 658. 659. 660. 661. 662. 663. 664. 665. 666. 667. 668. 669. 670. 671. 672. 673. 674. 675. 676. 677. 678. 679. 680. 681. 682. 683. 684. 685. 686. 687. 688. 689. 690. 691. 692. 693. 694. 695. 696. 697. 698. 699. 700. 701. 702. 703. 704. 705. 706. 707. 708. 709. 710. 711. 712. 713. 714. 715. 716. 717. 718. 719. 720. 721. 722. 723. 724. 725. 726. 727. 728. 729. 730. 731. 732. 733. 734. 735. 736. 737. 738. 739. 740. 741. 742. 743. 744. 745. 746. 747. 748. 749. 750. 751. 752. 753. 754. 755. 756. 757. 758. 759. 760. 761. 762. 763. 764. 765. 766. 767. 768. 769. 770. 771. 772. 773. 774. 775. 776. 777. 778. 779. 780. 781. 782. 783. 784. 785. 786. 787. 788. 789. 790. 791. 792. 793. 794. 795. 796. 797. 798. 799. 800. 801. 802. 803. 804. 805. 806. 807. 808. 809. 810. 811. 812. 813. 814. 815. 816. 817. 818. 819. 820. 821. 822. 823. 824. 825. 826. 827. 828. 829. 830. 831. 832. 833. 834. 835. 836. 837. 838. 839. 840. 841. 842. 843. 844. 845. 846. 847. 848. 849. 850. 851. 852. 853. 854. 855. 856. 857. 858. 859. 860. 861. 862. 863. 864. 865. 866. 867. 868. 869. 870. 871. 872. 873. 874. 875. 876. 877. 878. 879. 880. 881. 882. 883. 884. 885. 886. 887. 888. 889. 890. 891. 892. 893. 894. 895. 896. 897. 898. 899. 900. 901. 902. 903. 904. 905. 906. 907. 908. 909. 910. 911. 912. 913. 914. 915. 916. 917. 918. 919. 920. 921. 922. 923. 924. 925. 926. 927. 928. 929. 930. 931. 932. 933. 934. 935. 936. 937. 938. 939. 940. 941. 942. 943. 944. 945. 946. 947. 948. 949. 950. 951. 952. 953. 954. 955. 956. 957. 958. 959. 960. 961. 962. 963. 964. 965. 966. 967. 968. 969. 970. 971. 972. 973. 974. 975. 976. 977. 978. 979. 980. 981. 982. 983. 984. 985. 986. 987. 988. 989. 990. 991. 992. 993. 994. 995. 996. 997. 998. 999. 1000.

Angelo no se entiende bien, parece falsa: A conuiene a saber, quando impidieron lo q̄ esta dicho con fuerça, o engaño, porque entonces sera verdadera, y esto mismo parece auer sentido Angelo: ^a porque es cosa cierta segun la comū, que si sin auer fuerça o engaño, con solos ruegos o persuasiones los haze passar a delante con las mercaderias, que ninguna cosa les està obligada a restituyr. pues ellos no padecen inuoluntario: y que no esten obligados a restituyr a los ciudadanos està claro, porque los ciudadanos no teniā derecho a la cosa, vt patet: luego a ellos ninguna injuria se les hizo, asì como el que por ruegos y persuasiones aparta el animo del testador de la manda o donacion que auia de hazer: asì lo aduierte Aragon, ^b fray Manuel Rodriguez, ^c diziendo q̄ asì se ha de entender lo que traen Medina, Nauarro, y fray Luys Lopez, ^c y Soto, ^d y todos los demas.

CASO 2.

Preg. Del caso passado nace vna duda, y es: vno estando vendiendo vna mercaderia en la plaça publica, amonesta a vn vezino, o amigo suyo que vendia tambien otra de la misma especie, y queria subir el precio della, que no le subiese, si està obligado a restitucion?

Resp. que no està obligado a restituciō, lo qual estuuiera, si le hiziera vender por menos su mercaderia en aquel lugar publico, como aquel que la mercaderia q̄ en la ciudad valia diez reales, por esta via hizielle que se vendiese por ocho, rogando a los compradores que no la compren, y desto es el mismo iuyzio que del quarto monipodio del caso passado: y la razō es, porque como aquellas mercaderias esten ya en la ciudad, y aya copia de merchantes, ya tiene derecho adquirido para aq̄l precio, y asì fue causa que el otro decidiese forçado del precio justo, porque aparta los animos de los compradores concertandose con ellos contra el vendedor, que no compren sino a tal precio, como se dice en el caso que viene, acerca del quarto modo de las ventas: lo qual llanamente es mostrado ser injusto en las mercaderias que tienen tassacion publica. Nauarra. ^e

Para esta materia de monipodios nota, que los que quebrantan las leyes que pone el gouernador de la republica, tassando la carne y el pescado, y todo lo demas q̄ se gasta en ella, pecan mortalmente, y cometen engaño, porque aunque en lo que engañan de cada vez es poco, empero tienen intencion de vender a menudo mu-

chas vezes, y asì vienen a hazer vn daño notable, lo qual principalmente ha lugar quando estos regatones hazen entre si monipodio, que viniendo los alguaziles a tomarles juramento encubriran las fraudes que entre ellos ay en este particular, y si me dizen que la justicia lo vee y lo confierte, ni toma el dicho juramento, ni haze las diligencias deuidas. A esto respondo, que lo disimulan, porque no se pone en iuyzio ni se prueua esta maldad, y tambien si la permiten no es con permission aprouatiua, sino toleratiua: la qual no escusa del pecado, conforme vna glossa singular, ^f la qual para este proposito encomienda Nauarro, ^g y le sigue fray Manuel Rodriguez. ^h

Finalmente nota vna cosa buena, y es, q̄ en las mercaderias que no son muy necesarias, raro y nunca se comete monipodio, como lo nota Mercado, ⁱ sino que antes los mercaderes pueden guardar quāto quisieren semejantes cosas, como es jaeces ricos, tapicerias de seda, joyas, piezas de oro y plata, piedras preciosas, perlas, relojes, liengos de Flādes, figuras, imagines, cascabels, trompas de Pais, guantes, cadenas, &c. y porque sin ellas se puede honestamente passar la vida, ninguna fuerça o injuria hazen los mercaderes, guardando, o exercitando otro genero de monipodio como lo dize Pedro de Nauarra, ^k con otras cosas buenas a este proposito, y tambien que este nōbre de monipodio es deriuado deste nombre monos, que quiere dezir, vno, y deste nōbre polis, que quiere dezir ciudad, de adonde monipodio es vna sola negociacion en la ciudad, y por esto esta vedada, y de aqui tambien es dicho monipodio, aquel que solo quiere ser en la ciudad comprador y vendedor, ita glossa, ^l y lo dize Iacobo de Giasijs. ^m

CASO 3.

Preg. De lo segundo del caso primero nace otra duda, y es, vn tratante en mercaderias porque huuielle falta de las que el tenia, y pudiesse mejor y a mayor precio venderlas, elcondio las que tenia, y a esta causa las vendio, despues quando vio la falta que auia de ellas a como quiso: si lo pudo hazer licitamente. v. g. como vn tratante en pescado, que de proposito lo guarda, elcondiendolo para en viendo como dizen la fuya sacarlo y venderlo como a el le estuuiere bien: esto es arto ordinario entre toda suerte de tratantes?

Resp. que para declaraciō desto, y de lo segundo del caso primero, se ha de distinguir diziendo: O las metio en la ciudad con animo de venderlas, o las tiene en su poder,

fGlos. in e. deniq̄
4. dist
g Nau. li. 3. cōf. ti.
de emptio & venditio. cōf. 3. fo. 173 & fol. 174.
h F. M. R. 2. t. c. 32. conc. & nu. 6.
Nota. 2.
i Merca. c. 14. al fin del.

k Nau. v. b. su. nu. 91.

lGlos. in rubr. de monipodio.
m Iacob. de Gra. en sus decis. doradas, li. 1. c. 11. n. 4. in fine.

der, aguardando tiempo a maravilla. En este segundo caso no pido lo que pido, aunque el precio crezca, el qual no creceria (si yo mismo la caderia) conuiene a saber el vino, o trigo huuiera manifestado por puesto en el mercado publico, la carestia entences a mi no sera imputada, como yo no ay a sido causa proxima della, sino usando de mi prudencia he coſeuado mis mercaderias. Verdad es, que si de tal fuerte la hambre y necesidad creciesse, que enormemente el precio creciesse, v.g. como al doble no me escusaria de injusticia y restitution de tanto exceso, porq̃ al aludrio de hombres prudentes tal precio es injusto y excesiuo, porq̃ la hora que aquellas mercaderias estan en la ciudad, aunque no las aya expuesto para vender, derecho tiene la república y los ciudadanos para usar dellas por su justo precio: el qual sera justo al aludrio de varo prudente, en pero si la mercaderia auia ya traydo al mercado, o de otra manera co animo de venderla, la huiese expuesto, y despues la esconde, iniuria haze a la república, escondiendola para venderla mas caro, porq̃ la república adquiere derecho para comprarla por aquel precio, que es reputado justo, teniendo respeto a la copia de las mercaderias, y no mayor. No niego q̃ no puede aquel despues que truxo la mercaderia con animo de venderla, y aun despues que la puso en venta, no venderla: sino digo que si vende, no puede demandar mayor precio que fino la huiese escondido, porq̃ injustamente metio carestia, pues la cola ya presente, y con animo de vender expuesta, hizo valer mas por la necesidad y injusta fuerza: por lo qual con razon se juzgan hazer violencia a la república, y poder ser castigados por el juez. Así lo tiene Nauarra,^a y fray Manuel Rodriguez,^b pues en lo tercero del caso primero llama esta la injusticia, pues el precio aquel haze solo que todas las mercaderias congrego, y así vende la cosa como quiere; y los miseros ciudadanos, como de otra parte no pueden auer la cosa, sino del tanto le dan quanto el quiere pedir, por auer carestia della, lo qual cierto no haria si muchos fuesen los vendedores: así lo tiene Nauarra,^c y Navarro,^d y fray Luys Lopez:^e el qual bien y largamente trata desto, y Cordoua,^f Mercado.^g Otra opinion ay acerca desto, y es, que aquel que compra toda la cantidad de vna mercaderia sin hazer fraude alguna, y sin animo de acrescentar el precio de la, antes se pone a peligro de valer despues mas, o menos, que no comete algún pecado, como lo dize Bañez,^h y fray Manuel Ro-

driguez, i fino ay dolo de dize alguna ley que prohiba comprar para to para vender como la ay en estos Reynos de Castilla, y de Portugal la qual prohibe que ninguno compre trigo para to para vender, la qual ley no ha lugar en los auieros, y en otros que lo compran para de llevar a vender a otros lugares, con tanto que le repartan en los pueblos, y no le encierren en algunos silos para despues le reuender. la qual opinion es buena por su razon: y así se puede seguir.

Y nota, que si en alguna parte ay alguna ley, como la ay en los Reynos de Portugal: la qual prohibe que ninguno compre trigo en mas cantidad de la que es necesaria para sustento de su familia: si vno compra lo que es necesario para vn año, creyendo que ha de estar todo aq̃l año en su tierra: si despues lo vende por no le ser necesario, pues no le puede llevar consigo a otra tierra donde se va a morar, no cae en la pena del dicho estatuto, ni se puede dezir reuendedor, porq̃ no le compró co animo de de fraudar la dicha ley: como lo dize Bartolo,^k al qual alegado otros figuē Tyraquello,^l y Auiles,^m y para esto haze lo que trae Cordoua.ⁿ En semejante caso, co uiene a saber que el que tiene trigo de sus reynos o de su cogida, que le sobra para sustento de su familia, comprando otro para el dicho sustento, puede vender el q̃ tiene de su cosecha, porq̃ esto no es comprar para reuender, ni dello viene daño a la república, al qual quiere impedir la ley.

Y finalmente el quarto genero de monopolio en el caso primero citado, todos los Doctores concuerdan ser pecado mortal, y injusticia, quando de la tal conspiracion es aumentado el precio, y es inducida carestia: y así estan prohibidos estos monopolios por las leyes civiles, y por vna ley de la Partida:^o verdad es, que no se aumenta el precio, ni succediendo dellos la dicha carestia, no se ha de condenar el dicho monopolio: como lo aduiente Aragon,^p y Pedro de Navarra: q̃ a los quales sigue fray Manuel Rodriguez, r les quales dizen q̃ no es el monopolio de los mercaderes injusto, si en el se trata q̃ no se vendan las cosas mas de por el justo precio, siendo el precio q̃ ellos ponen justo, porq̃ de esta manera todos puedan vender sus cosas: de aqui se sigue que puede vno rogar a su amigo o amigos, que no echen en la cosa q̃ se vende en almoneda mas, porq̃ la lleue por el justo precio que vale: lo qual de ordinario, acoete quando se arriendan las alcaualas, o otras rentas que se ponen a piegon, atento que estos no hazen daño inus-

^a Nau. li. 3. c. 2. re
ft. a. to. nu. 83.
^b F. M. R. 2. to. ca.
83. con. & n. 3. & 4.

^c Nau. vbi su. nr.
83.

^d Nau. in sum. ca.
17. nu. 81.

^e F. Luys Lo vbi
supra.

^f Cord. q. 85. § a
la 3. duda.

^g Mercado, ca. 14
in li. 2. de iur. &
in q. 7. de iur. tol.

^h 5. 7. co. 2. d. ver. ni
hilominus.

^k Bart. in l. ex
ra. d. de sepa
bile. de le.
l. Ty. q. in pre
de vno que reu
da nu. 77.
^l Ty. q. in pre
da nu. 77.
^m Auiles, ca. 19. p.
con. glo. 1. la 1.
da nu. 13. fo. 10.
ⁿ Cord. de calu
q. 82. dub. 2.

^o l. 1. de iur. p.
p. Arag. 2. q.
ar. 4. fo. 417. co.
q. Nau. vbi su.
F. M. R. vbi su.
con. & nu. p.

^p Arag. 2. q.
ar. 4. fo. 417. co.
q. Nau. vbi su.
F. M. R. vbi su.
con. & nu. p.

to cō estos ruegos, sino vsan de su industria y diligēcia, para q̄ lleuen los dichos arrendamientos por justo precio, y no los lleuē por vno tan subido, que les sera necesario desollar a los q̄ han de acudir con la paga dellos, como lo refueluē Navarra, Bañez, y fray Manuel Rodriguez.

Tambien nota, como tambien lo dize Navarra, q̄ si los mercaderes se conciertan entre si q̄ nadie venda por menos del justo precio rigido, q̄ no pecan ni estan obligados a restitucion, y lo mismo se ha de entēder quando los merçhates se conciertan de la misma manera. Cōuiene a saber q̄ no cōpren sino por el precio iutimo, o pio justo, y finalmente aquellos se dize contraher iniquo monopolio: los quales cōn cierta fraude, y astucia se conciertan entre si, que las cosas no se vendan o compren por el justo precio, aunque sea por el intimo, q̄ se llama pio, o por el supremo q̄ se llama rigido, sino q̄ antes ni vendan, sino es por mas del justorigido, o q̄ no cōpren sino es por menos del intimo, o pio justo, esto es iniquidad manifestta, y violēcia q̄ se haze a la Republica, como se induzga carestia, y nuevos precios: los quales sin falta no se introducirian si ellos no se huuiessen entre si cōcertado de la suerte que esta dicho, el qual torpissimo, y maluado genero, de saltar o robar a la republica, tanto sin falta es mas iniquo y maluado, quanto las mercaderias son mas necesarias a la republica, como es el pan, trigo, carne, y aceyte, &c. Y asy segun la sentencia de todos estā obligados a restituyr el exceso del justo precio, y con razō por las leyes ciuiles estā prohibidos tales monopolios: vt dictum est. Mira para aqui el capit. 26. de atrabiessas, y el cap. 34. de baratas.

CASO 4.

P. Supuesto q̄ el monopolio es singular negociaciō en la ciudad, y cōdenada en derecho. Si los mercaderes de Salamāca se huuiessē alçado cō el trigo, y cōformes vēdiēdolo a 15. o a 16. reales. Viene vno aora defuera y trae su trigo a vender a aq̄l precio, si lo vēd, si estara obligado a restituciō?

R. Que el P. F. Bartolome de Medina, al qual sigue Iacobo de Grañis, dize, q̄ lo puede hazer, y q̄ esta libre de restituciō, porq̄ el puede vender el trigo como passa comunhēte en la plaça, y el no tuuo parte en el monopolio, ni lo supo, porq̄ si lo supo no pudo vēder a aq̄l precio: porq̄ le cōstō de la fraude, y ser cōcto e injusto aq̄l precio, por lo qual no pudo vēder a aquel precio: y asy los q̄ lo hizierō estā obligados a restituyr lo q̄ ellos lleuā demas, y tãbiē lo q̄ el otros: pero estos no, y q̄ no se escusan.

Segunda parte.

A los q̄ haze esto, cō dize q̄ los Reyes y Señores lo haze porq̄ ni ellos lo pūde hazer por ser en comū daño y destrucciō de la Republica. F. Luys Lopez dize, q̄ esta obligado a restituyr lo q̄ vēdiere mas de la rassa, entōces quando supiere el monopolio de los mercaderes, y q̄ solo se aura escusado del pecado entōces, por no saberlo. La razō q̄ da es, vna entre otras, cōuiene a saber, porq̄ el abudācia de aq̄llas mercadurias q̄ era el trigo, estaua presente, la qual justamente disminuia y adelgazaua el precio, luego el monopolio como injusto, no pudo aq̄el precio crecido hazerle justo. Buena razō es esta, y parece fauorecerla Syluestro, y esto mismo parece rener F. Bartolome de Medina, aunque como dize F. Luys Lopez no satisfizo bien a esta questiō: tambien es desta misma opiniō fray Manuel Rodriguez.

cF. Luis Lo. 1. b. 1. instruto. negot. 62. 42. pag. 155. a.

fSylu ver. y fura. 2. 9. 2. q. 1.

gF. M. R. 2. to. c. 72. concl. & nu. 13.

CASO 5.

P. Si todos los cōpradores se hiziesen a vna a no querer cōprar la mercaduria de alguno, porq̄ asy la diessē mas barata, como se via en tierras adōde ay pescado fresco: passa el pescador y quiere vēder su pescado, hazēse a vna los mercaderes, y cōciertan se q̄ nadie le cōpre nada, porq̄ abaxe el precio, el otro vēdō q̄ se le va a corromper el pescado dalo muy barato, y entonces lo cōmpian. Si esto es lícito?

R. Que es injusticia, y estā estos cōpradores obligados al daño q̄ hizierō a aq̄l hōbre. Cōcuerda expressamente F. Bartolome de Medina, y F. Luys Lopez.

h Med. en la suma en la declar. del 7. mand. 9. 25. iF. Luis Lop vbi fu. c. 42. pag. 155. b.

Capit. XLIII. De Montes.

P. Ara el qual mira el cap. 23. de cortar leña, y el capitulo 117. de las guardas, en el primer tomo.

Cap. XLV. De Mugeres casadas.

CASO VNICO.

Preg. Si la muger casada puede escōder de los bienes comunes q̄ entre ella, y su marido ay, quando el vno es desperdiciador?

Resp. Que muy bien, (haziendolo con buen fin) procurando guardarla, para si adelante tuuiere alguna necesidad: y no esta obligada a obedecerle, siēdo el desta suerte, mandandola que no lo haga: pues en ello haze tambien el negocio del Syluestro, & Armilla. Para este capitulo haze y viene bien el capitulo 128. de hurtos, parte 1. y el capitulo 82. de recōpensiacion, en esta parte adōde se trata desta materia mas largo.

k Sylu. vxor. n. 8. l. Armi in eodem ver. & num.

Cap. XLVI. De Murmuracion.

CASO PRIMERO.

Preg. Supuesto que la murmuracion es una cierta queja con impaciencia de aquellas cosas que deue el hombre sufrir pacientemente, como lo resuelve con la con un Armilla.^a Si peca mortalmente, quien cuenta a vn señor las faltas naturales de vn amigo suyo, y esto no con intencion de que sean enemigos, sino por que sabidas, le quite el amistad que le tiene, y se la tenga a el, porque si de esta manera no lo negocia, por otra via no puede.

Resp. Que no peca mortalmente, con condicion que en ello cuente cosas verdaderas: y la razon es, porque cada qual puede sin engañar, ni fraude, licitamente procurar su comodo, principalmente si el tambien lo merece: esta doctrina es de Soto.^b F. Manuel Rodriguez^c dice, que esta opinion de Soto no le quadra, porque basta para ser acto mortal que prejudique notablemente al proximo: ni obsta que cada vno puede procurar su provecho, sin fuerza y engaño: porque esto se entiende no le quitando a otro que le tiene ya adquirido: y asi aunque Aragon,^d sigue a Soto, dice, que en esto se aparta de la opinion de entiambos, y que solamente la recibira en caso que vno de los amigos fuese infiel, por que en este caso seria hazer bien al amigo inocente y fiel, el qual bien qualquiera es ta obligado a procurar aunque sea con detrimento del inocente y infiel: corrigiendole primero fraternalmente, y no se aprouechando de la correccion: y es buena doctrina esta.

CASO 2.

Preg. Si el que cuenta como oyo vn pecado mortal de otro infamatorio (no lo certificando) peca mortalmente?

Res. Que no: porque muchas vezes se oyen cosas de algunos, que los dicen, por que hablan mas de lo necesario: a los quales no se les deue de dar credito, y el que les diere credito es de poco caudal, pues cree sin suficiente testimonio: empero sera pecado mortal en tres casos. El primero, si no se añade algo para que se crea. El segundo si lo dixesse con mala intencion, y aun si sospechasse, o con razõ huuiesse de sospechar, que atento la persona del reuelador, y las de los oyentes, seria creydo lo que se dice relatandose, como si fuesse casi afirmado, porque en estos tres casos, o tiene proposito de dañar la fama, o la daña, o pone en gran peligro de ser dañada, y no es relacion desnuda, antes vellica de mala intencion,

A o autoridad tacita, o expresa, como ello es ta claro. Concuerdan Nauarro,^e y Caietan,^f Armilla,^g F. Manu. Rodri.^h y de esta manera se ha de entender lo que trae Soto,ⁱ y lo mismo se ha de dezir de aquel que dudando si es verdad, descubre vn crime del proximo, como despues de Gabriel y Soto lo tiene Cordoua,^k y aunque digan estas cosas con mala intencion pecando mortalmente, no estan obligados a restitution: por que si eficazmente no daña, no haze al caso la intencion de dañar, y si alguna vez succediere algun daño, mas procede de la liuidad del que lo creyo, que de la fuerza de las palabras: pues solamente el que las dixo, las dixo contando, no lo afirmando por cierto, antes dudando del lo.

CASO 3.

P. Si el murmurar de vno cosas que son pecados veniales, y no mas, si sera mas que pecado venial? Lo segundo se pregunta, si murmurar de vno en general cosas que de su naturaleza asi comprehende pecados veniales, como mortales si sera pecado mortal?

R. Que a lo primero responde S. Anto.^l y Syluestro.^m que comunmente no es mas que venial. A lo segundo Syluestroⁿ dice, que murmurar de vno que es vn soberbio, vn ayraido, vn contendor, vn liuido: las quales cosas se pueden tomar por pecado mortal, o venial, que no es mas que pecado venial, y por esto los que las oyen, han de entender como menos dañen: conforme a la regla del derecho,^o Nauarro: P despues de auer dicho harto acerca de esto, limita lo que dice al fin, que es cosa muy dificil tener esta opinion asi simplemente sin auer en ella limitacion: y asi el la haze, diziendo, que la detraction y murmuracion hecha por palabras generales, que tambien se puede entender de pecados mortales, como de veniales es mortal, quando se haze con daño notable, o grande peligro del: y tambien quando se haze ante tales personas que es de creer que concebian tambien tales tachas mortales, como veniales, si expresa o tacitamente no fueren ausados, que se habla de los veniales: f. y Manu. Rodri.^q dice, que para que la murmuracion sea pecado mortal, ordinariamente ha de ser de pecado mortal, y no de venial: como lo dice Syluestro^r y otros muchos, a los quales sigue Nauarro,^s y cita a Nauarro^t de esta misma opinion, sin hazer mención de la limitacion que lo dice Nauarro, la qual limitacion es buena: finalmente dice f. y Manu. Rodriguez que tambien en algunos casos sera pecado mortal, y por esto dice ordinariamente, como si vno dixesse de otro que le auia cogido en muchas mentiras veniales.

a Arm. ver murmuratio.

b Soto, li. 5. de iust. & iur. q. ii. ar. 1. p. g. 459 b
c F. M. Ro. 1. to c. 232. con. & nu. 24

d Arag. 6. q. 75
ai. fin. in fine.

e Nau. c. 1. q. 3. c. 6. fol. 228.
f Caiet. 2. q. 2. dub. 18.
g Arm. c. 1. q. 1. c. 232. con. & nu. 24.
h F. M. R. 1. to c. 232. con. & nu. 24.
i Soto, li. 5. de iust. & iur. q. ii. ar. 1. p. g. 459 b.
k Cordoua, 1. to c. 232. con. & nu. 24.
l S. Anto. 1. to c. 232. con. & nu. 24.
m Syluestro, 1. to c. 232. con. & nu. 24.
n Syluestro, 1. to c. 232. con. & nu. 24.
o Caiet. 2. q. 2. dub. 18.
p Nauarro, 1. to c. 232. con. & nu. 24.
q F. M. R. 1. to c. 232. con. & nu. 24.
r Syluestro, 1. to c. 232. con. & nu. 24.
s Nauarro, 1. to c. 232. con. & nu. 24.
t Nauarro, 1. to c. 232. con. & nu. 24.

a Naua. to. de rel.
li. 2. ca. nu. 30. 8.
b F. M. R. 1. to. cap.
232 cont. y nu. 7.

que lo sea, no lo tienen por afrenta los man-
tebos dezir que desta causa les vino: con-
tuerda Nauarra, ^a empero dize fray Ma-
ndel Rodriguez, ^b concordando con esto
que sea pecado mortal, por el daño que
por manifestar semejante enfermedad de
ordinario suele succeder al que la tiene. Y
no sera pecado quando se dize para buen
fin, conuiene a saber, quando se dize a vno
para que no le de su hija por muger, o para
que no conuente con el, para que de su con-
uersacion no se le peguen las bubas.

C A S O 8.

Preg. Si es pecado mortal dezir a vno
los defectos naturales, aquello es de natu-
raleza en su cara por afrentarle. ^a V. y es
vno tuerto, corcoundo, y dezirselo en su
cara?

R. Que acerca desto no se puede dar re-
gla cierta para entender quando esto sea pe-
cado mortal, y lo mismo quando lo sea el
imponer nombres a los demás, que es cosa
cotidiana acerca de algunos, sino es que to-
das las vezes que semejantes faltas o nom-
bres dezimos a nuestros proximos sea pe-
cado mortal, quando diziendole las se en-
tristezen o afrentan notablemente, porque
entonces sera contra la caridad dellos,
verbigratia, como dezir a vna muger
que es fea, siendolo, o llamando a vno
capon, sino fuesse que solo llamassen
con intencion de afrentarle: Concu-
da fray Bartholome de Medina, ^c Na-
uarra, ^d fray Manuel Rodriguez, ^e to-
cando este caso, dize, que aunque la
murmuracion, y obligacion de restitu-
cion principalmente se incurren por re-
uelar alguna torpeza en las costumbres,
tambien se incurre por descubrir otros
defectos corporales, o del entendimien-
to, como si a vno se dixesse que es gi-
boso, y ignorante, o indiscreto, o a la
muger fea, y al capon, capon, como que-
da dicho: Lo qual regularmente no es
pecado, salvo si de aqui succedere al-
gun daño notable, principalmente por
que estos defectos suelen ser manifestos,
como lo dize Nauarra, ^f y lo mis-
mo es dezir de vno ser hijo de clérigo,
callando su padre, o adulterino, callan-
do su madre, porque por esto no pierden
la fama, salvo si dello succede daño no-
table, como si por se saber este defecto
pierde algo de lo que tiene, y pierde el
derecho que tenia para otras cosas: lo
qual no se entiende quando se haze de-
llo juridica informacion para algun offi-
cio, porque en este caso obligacion ay de
dezir la verdad, aunque se descubra algun
pecado, con lo qual concuerda Nauarra. ^g

c Medi. en la d. de la
rac. o de la m. a. d. a.
9. li. 30.
d Naua. vbi supra
e F. M. R. 1. to. cap.
232 cont. & nu. 7.

f Naua. in man. c.
13. nu. 26.

g Naua. vbi supra.

C A S O 9.

Preg. Si peca el que cuenta a otro vna
injuria que otro le ha hecho, porque pa-
rece que si, pues contandose la descubre
el pecado que el que le injurio cometio,
haziendose la, a questo es injuriandole?

Rsp. Que si la cuenta con intencion
de por aquella via vengarse, quitandole
la opinion y fama que tiene, no pudien-
do el afrentarle en su cara, que peca mor-
talmente: empero si la cuenta para rece-
bir consuelo della, diziendose la a vna
migo suyo, y quejandose de ella, para
por esta via mitigar el dolor que della
tiene, no es pecado, a lo menos mortal,
porque usa de su derecho, y el crimen del
otro per accidens, es descubierta: Con-
cuerda Nauarra, ^h y fray Manuel Rodri-
guez. ⁱ

Nota que el que oye al murmurador ayu-
dandole, o incitandole, o dandole ocasion
para que murmure peca mortalmente, si fue-
re grande el daño que de la murmuracion
resulta, mas si oye a mas no poder y por en-
tender q con su reprehensio no aprouechara,
no peca. Mas si dexa de resistir al murmu-
rador por su negligencia, aunq ella sea cau-
sa, por la qual los de mas oyen, no peca
mortalmente, salvo si tiene complacencia
de la murmuracion: porque en este caso pe-
cara mortalmente, siendo grave el daño
que de la murmuracion resulta, como lo
dize Nauarra, ^k y Medina, ^l y fray Man-
Rodriguez, ^m con la comun verdad es, q
hombres doctos tienen indistintamente q
oyr de buena gana, sin hazer resistencia al
quien mal notable de su proximo, es peca-
do mortal contra charidad: porque si es pe-
cado mortal no impedir que se queme vna
cosa, como no sera pecado mortal no impe-
dir al murmurador que no queme la fama
de su proximo, principalmente obligandole
nos el precepto de la correccion fraterna a
ello, pudiendose hazer facilmente: esta o-
pinion es de Alcocer, ⁿ y assi coligen los
Doctores comunmente tres casos: en los
quales oyr al murmurador es pecado mor-
tal el primero, si por razon de su officio es-
ta obligado a corregirle, y lo dexa por
negligencia: el segundo, si lo dexa por
temor humano, que en si es pecado mor-
tal: el tercero, quando ay necesidad
de impedir algun daño notable, que se
vee al ojo nacer de la tal murmuracion.

C A S O 10.

Preg. Si el perdon general basta para
que el infamador quede libre de restitu-
cion, assi como si alguno q infamó a otro le
pide

h Naua. vbi supra
i F. M. R. 1. to. cap.
232 cont. & nu. 7.

k Naua. vbi supra
l Medina. loc. cit.
m F. M. R. 1. to. cap.
232 cont. & nu. 7.

pide perdón de todas sus murmuraciones y detracciones que del ha dicho?

Resp. Que Navarro,^a al qual sigue Navarra,^b dicen, que solamente se excusa de la restitución de aquellas detracciones, a las quales la verisimil intencion del murmurador se estiende, lo qual me parece que se debe al aluedrio de buen varón.

CASO II.

Preg. Si quando el murmurador refiere los pecados ajenos a personas faciles de creer falsas ajenas, y inclinadas a ello, diciéndolo q lo sabe o oydas, peca mortalmente?

R. Que si, (adquiriendo q acerca de aquellas personas por ser tan faciles pierde el otro su fama) y lo mismo es quando la persona q cuera los dichos pecados, es tan grave, que no acostumbra a cotar sino la verdad, y cierto: porq sabiendo este el credito q tienen de su persona, virtualmente quiere dañar al proximo, cotando sus pecados, como despues de Gabriel y Scoto, lo nota Navarro,^c Cordoua,^d Soto,^e F. Manuel Rodriguez,^f y deuen los predicadores y confesores reprehender un muy ordinario abuso q ay entre algunos, los quales auicando oydo algo de personas no fide dignas, luego lo cuentan, diciendo auerlo oydo, y aun afirmando de dello los quales lo afirman con juramento: los quales (aunque digan verdad, porq lo han oydo) pecan mortalmente, liguiendose grande daño al proximo, porq aunque lo ayan oydo, auian de advertir q era persona de credito, y asi aun de oydas no podian en este caso atestiguar.

Cap. XLVII. De Necesidad extrema.

CASO PRIMERO.

Preg. Supuesto q la necesidad extrema es, no solamente quando vno se muere de hambre, o frio, o esta muy apremiado, o lo esta por otra qualquiera calamidad, como tambien es aquella q esta amenazado a vno peligro de vida, a la qual no se puede socorrer de otra suerte, sino es tomado alguna cosa, como lo resuelve Iacob de Graffys: si quando el acreedor y deudor está en extrema necesidad, si está obligado el deudor a socorrer al acreedor, dando lo q le deve para salir della, o si puede licitamente por entones socorrer la suya: porq si socorre la de su acreedor se aura el de quedar en su trabajo y necesidad, tan bien extrema?

R. Ricardo y otros, tienen con Escoto, q si el acreedor cayó primero en la necesidad que no el deudor, que está obligado a socorrerle: mas que si cayó el primero que su acreedor, que a si está obligado antes q a el: y dado caso que entran los juntamente cayessen en ella, y que en un mismo tiempo la tengan, que entonces aunque sepa que por dar lo que deve ha de perder la vida, q está obligado el deudor a dar lo que tiene a su dueño y acreedor, y que si por no dar felo, el acreedor muere, sera homicida. Soto tiene lo contrario por mas probable, y lo es: y no solo dize serlo, mas aun dize que lo que se ha de tener es, que no está obligado aunque lo deya por qualquier trato licito, o ilicito, sino que puede licitamente remediar la suya. Ratio eius est, quia in tali casu melior est conditio possidentis. Tambien esta opinion de Soto es de Caicano,^h y de Orellana,ⁱ y de Bañez.

Nota dos cosas: la primera, que en el mismo caso puede el deudor preferir al padre madre, hijo, y muger, que estan en esta extrema necesidad, no restituir al acreedor que está en la misma: y aunque dize Soto k que esto es problema, a questo es opinion que por su parte afirmatiua y negatiua se puede tener y defender. A Orellana y Bañez les parece conclusion cierta, a la qual parecen fauorecer santo Thomas, el qual tambien dize, que estando en extrema necesidad el acreedor, y los deudos del deudor, no se puede dar regla vniuersal a qual se ha de socorrer antes, sino que se ha de dexar al iuyzio del prudente varón, para que consideradas las condiciones, juzgue a qual se ha de socorrer antes, esto mismo dize Bañez.^m La segunda que puede ser problema, si en el mismo caso ha de ser preferido el hermano o grande amigo que su vida puso a peligro por la mia: como lo dicen los dichos padres: los quales parecen tener la afirmatiua, y la tuuo tambien el sapientissimo maestro Victoria, aunque Soto tiene la negatiua.

Finalmente nota, que quando el acreedor padece el mismo detrimento que el deudor, si luego no se le restituye lo que se le deve, que estará obligado el acreedor a restituir al deudor luego, sino es en caso de extrema necesidad: y la razón dan Orellanaⁿ y Bañez, y es evidente, porque seria muy demasiado de duro que el verdadero señor de la cosa padezca detrimento, porque no la tiene, y este deudor euite su detrimento, con lo ajeno, sed in casu extremae necessitatis, ya dixé arriba quod quando omnia sunt communia, como es en extrema necesidad mejor est conditio habentis seu possidentis. Como tambien lo advierte fray Luys Lopez,^o al qual sigue F. Manuel Rodriguez, los quales

h Soto li 4. de ius & iur. q. 7. ar 1 pag. 337. b. Caic. 2. 2. q. 52. ar. 1. 6. i Orellana en sus escriptos, 2. 2. q. 62 ar. 6. con. 1. Bañez de ius. & iur. en el mismo lugar q. & ar. & cōc. pag. 248. col. 2. a. k Soto, vbi sup. Bañez vbi sup. conc. 2. S. Tho. 2. 2. q. 31. ar. 11. 3.

m Bañez vbi sup.

n Orellana vbi sup. 2. 2. q. 62. ar. 8. Bañez de ius. & iur. en la misma q. ar. pag. 166. 1. pag. 274. col. 1.

o F. Luys Lo. 1. p. instru. cōc. c. 118. p. M. R. 2. to. c. 45 conc. & nu. 5.

les dizen que quando el deudor de buena fe y inculpable padece de restituyr luego vna total perdicion de su estado, que no es ta obligado a restituyr luego, aunque el acreedor ay a de padecer notable daño de la dilacion: con tanto que no padezca luego el dicho daño de presente, y que el deudor este aparejado para rehazer este daño que amenaza adelante, quando viniere y su cediesse: y assi se ha de entender lo de Orleana. y Bañez,^a pues el mismo fray Manuel Rodriguez,^b tiene lo propio que ellos, siguiendo a Soto,^c ya Nauarro,^h a Medina,^e y a Navarra,^f y Orlella. y Bañez.^g

CASO 2.

P. Teniendo vn hijo a sus padres y a sus hijos en yqual necesidad, no pudiendo remediar a todos a quales está obligado a socorrer antes?

R. que teniêdo vn hijo a sus padres y hijos en yqual necesidad, como no sea en extrema, a los hijos deve socorrer, no pudiendo remediar a todos, porque la naturaleza cometio el cuydado de los hijos a los padres: mas si la necesidad es extrema, primero deve de proueer a los padres que a los hijos, porque mayor bien esta en ellos que en los hijos, como lo dize S. Tho.^h verdad es, que socorrer en este caso primero a los hijos que a los padres no seria pecado mortal, porque no es tanta la diferencia destas dos obligaciones que baste para constituyr pecado mortal, como lo tienen Bañez y Aragon:¹ el qual afirma que lo mismo se ha de dezir del padre y de la madre: y aun que esto sea verdad, quanto a la prouision de las cosas temporales, empero quanto a los actos de reuerencia siempre el hijo ha de anteponer sus padres a sus hijos, pues los padres son principio de su ser, como lo dize fray Manuel Rodriguez.¹

CASO 3.

Pre. Como se ha de entender aquella regla biê sabida por todos en el vulgo: Quod in tēpore necessitatis omnia sunt communia: porq^a Armi.^m tiene estriuido en esta regla, que el que toma algo con esta necesidad, si es extrema, no está obligado a restituyr la: aunque despues andando el tiempo tenga bien de comer: y por otra parte tiene Adriano de reſtitutione, que esta obligado, porque si se cōcede esto entonces es quantum ad vsum, empero no quantum ad proprietatem?

Res. Dexâdo aparte si lo que se toma es de poco momento, porque si lo es, no ay obligacion de restituyrlo: que el verdadero sentido desta regla es, quæ sunt communia, idest comunicanda, dumtaxat ad vsum in tēpore extremæ necessitatis, & non ad

proprietatem, quâdo las cosas tomadas lo son porquie tiene necesidad extrema dellas, y simpliciter est indigēs, y no se confunden con el vso; porq^a entonces cessando la necesidad, se hâ d restituir, empero si se cōsume cō el, no ay obligaciō restituyr las, como son comida, beuida, dineros: porq^a aūq es verdad q^a entonces son lo vni communia ad vsum, con todo esto, porque en estas cosas que se consumen con el vso, ad vsum lege naturæ sequitur dominium: assi el que las toma es hecho señor dellas. Esta doctrina es de Soto,ⁿ y aun de Escoto, y

B es la comun: y aun es verdad que puede vno estando en esta necesidad tomarlo para su uso aun para socorrer a su proximo q^a vez estar en ella, y no tiene cō q^a le pueda socorrer, como lo tiene juntamente con todo lo den el Jacobo de Graffys,^o y esta en derrecho. Si vñ alguno le pareciere que este caso, y el caso cinquenta del capitulo nouenta y dos que sera de restitucion, se contradizen, pues el dinero se consume con el vso, y el que se contiene en el, como dinero, y lo consumo en aquella extrema necesidad: ha se le de responder que no se contradizen, porque alli se presume que el que los tomó tenia otros tantos en su casa en dinero, o en hacienda, o esperança cierta de tenerlos, y quien tiene esto no se dize estar en extrema necesidad de pobreza, porque tanto fue como tomarlos prestados de adonde los tomó, hasta boluer a su casa: y assi tambien lo dize Soto, y por esto se dixo arriba simpliciter indigēs, que teniendolos en su casa, o hacienda para ello, o esperança cierta de tenerlos, ya no era simpliciter indigēs: tãbien concuerda Summa consellorum.⁹

D Finalmente el que esta puesto en extrema necesidad, de manera que de presente no tiene de que poderse remediar, mas tiene esperanças ciertas que presto lo terna; obligacion tiene de restituyr teniendo con que se pueda remediar, y assi la sentençia de Soto arriba puesta es verdadera, hablando del necesitado tan miserable que ni actualmente, ni en potencia propinqua moral tiene de que se remediar, porque entiende moralmente hablando que no terna presto con que pueda pagar y restituyr lo que toma, como lo adierte fray Luys Lopez,¹ y fray Manuel Rodriguez,¹ el qual dize con Soto q^a el que fuera de la necesidad extrema tomó lo ageno, y está en extrema necesidad lo gasta, no está obligado a restituciō, aūq despues vega a tener con q^a restituyr. Todo esto prouea biê y pa-

a Bañez, vbi sup.
b F.M.R. vbi sup.
conc. & nu. 4.
c Soto, vbi supra
d Nau. c. 17. nu. 72
e Medina, in sum.
f Nau. de rest. c. 4.
nu. 54.
g Bañez vbi sup.
concl. 4. pag. 273.
col. 2. c. y en la cō
clu. 6. pag. 276. co.
a. c.

h S. Tho. 2. 2. q. 26.
ar. 2. ad 3.

i Arago. 2. 2. ar. 9.

j F.M.R. 1. to cap.
14. conc. 1 nu. 2.

m Armi. ver. fur.
tum. num. 10.

n S. scol. 1. d. 1.
q. 1. c. 1. in q. 1.
pag. 318. b.

o Jacobo de Graffys.
c. 2. ar. 1. in q. 1.
pag. 418. b.

9 Sum. consellorum.
in vcl. 1. 1.

1 F. Luys Lopez.
in sum. c. 1. ar. 1.
1 F. M. R. 1. to cap.
14. conc. 1 nu. 2.
concord. 1. 1. nu. 1.
la cōc. 1. nu. 1.

y para todo da buenas razones eficazes, y exēplos. Para este capitulo es bueno el capitulo 27. de limosna.

Cap. XLVIII. De Negros.

CASO VNICO.

P Reg. Si los que cautiuau engañosamente negros en Guinea, pecan mortalmente, y si están obligados a ponerlos en su libertad?

Resp. que comprarlos alla de quien los puede vender, que es licito, mas que cautiuarlos engañosamente, que es pecado mortal: y que el que los cautiuau está obligado a ponerlos alla en su libertad, y lo mesino está obligado a hazer el que los comprare de los que así con engaño los cautiuaren, aunque pierda el dinero q̄ diere por ellos: Soto,^a Mercado^b dize, que comprar negros no es trato seguro, porque se comete gran injusticia entre los mismos negros alla en Guinea cautiuandose vnos a otros: y tambien se comete en los que de aca los compran alla, por no saber si fueron cautiuados justamente para poder ser vendidos: Nauarra^c tiene lo mesino, y F. Luys Lopez,^d alegando a vn Obispo de Iapon que tiene la misma opinion, en vn tratado que hizo de la libertad de los Indios, y lo mismo dize F. Manuel Rodriguez,^e aunq̄ al cabo viene a dezir, que para quietar las conciencias de los que en España con buena fe compran por sus dineros los dichos negros para seruirse dellos, no obstante lo que está dicho, los pueden retener cō buena conciencia, porque aunque en general aya preualecido la fama de lo dicho, no pueden los que compran estos negros en particular aueriguar, aunque pongan mucha diligencia en ello, si fueron justamente cautiuos, o no, porque opinion es de Scoto,^f muy recebida de todos los Teologos, que aquel que se casa con buena fe, dudando despues si su matrimonio fue valido, examinando el negocio, y no pudiendo dar alcance a la verdad, puede licitamente, no solamente pagar el debito a su muger, mas aun pedirle: lo qual tambien en nuestro caso corre para aqui el cap. 102. parte 1. de esclauos, es bueno.

Capit. XLIX. De niños o muchachos.

CASO PRIMERO.

P Reg. Si los niños y muchachos pecan no guardando las leyes de la Iglesia, comiendo carne y hueuos en quaresma.

Segunda parte.

A ma, y entrando en monesterios de monjas, y no oyendo missa las fiestas, ni confeslandose, ni comulgando quando lo manda la Iglesia: y si incurren en las censuras puestas por la Iglesia, y lo mismo de los que se huelgan dello, y los induzen, y les dan carne en quaresma, y los meten en los monesterios, y los admiten a los diuinos officios en tiempo de entredicho.

Antes de responder nota, que la Iglesia en diuersos casos y materias tiene determinado diuersas edades, que son necesarias para los tales actos, o officios: como para recibir ordenes y beneficios, y dignidades, y officios, y prelacias ecclesiasticas, y para poder elegir y ser electo para ellos: y para desposarse y casarse, y para hazer voto solene, y para otras cosas, como breuemente lo toca Syluestro,^g y Ledesma,^h esto aduertido:

Resp. por seys puntos. El primero es, q̄ el niño aunque paffe de siete años no incurra en irregularidad por matar, o ser causa que mate a alguno, sino es, doli capax, que no entiende el mal que haze, porque si lo es, incurre en la tal irregularidad, aunque la tal muerte no se hiziesse con pecado, como lo dize breuemente Syluestro: i esto es quanto a la irregularidad.

C Quanto al entredicho mira el caso setimo del capitulo 102, que fue de entredicho, i. tomo. Quanto al pecado y descomunion, nota lo segundo, que no se halla tiempo limitado, el qual obligue a los niños a la confesion, si no que se dexa al aluedrio del prudente confessor, y al de los padres Christianos temerosos de Dios: empero ha se de auertir, que en teniendo vfo de razon, y edad de discrecion para discernir entre bien y mal, que comunmente es edad de siete años, pueden pecar venialmente y en algunas materias y pecados, mortalmente antes que en otros, y antes vnos niños que otros, segun les viene el vfo de la razon, mas o menos temprano, como lo dize Victoria:^k empero dize Cordoua despues de auer dicho muchas cosas buenas, que comunmente no le tienen, sino es de diez, o onze años: el hombre hasta los diez o onze, y la muger hasta los nueue o diez: en la qual edad comunmente tienen vfo de razon bastante para pecar mortalmente: y así hasta la edad de onze o doce años no les obliga la Iglesia comunmente so pena de pecado mortal, ni descomunion, a guardar sus leyes y mandamientos, de confesar y comulgar la quaresma, y oyr missa las fiestas de guardar, y de ayunar, y no comer carne ni hueuos la

^g Sylu. ver. etas.
^h Ledes. in sum. de penit. fac. a dif. 2. col. 78.

ⁱ Sylu. homicid. 3. q. 1. §. 3. & q. 2. §. 2.

^k Victoria in vlt. ma relectione. in perueniente ad vltimum rationis.

me parece que como los niños que no pasan de siete años, no pecan mortalmente en esto, ni les obliga la ley de la Iglesia, como queda dicho arriba, tampoco pecan mortalmente los que les dan carne, o meten en los monesterios, y a los que pasan de siete años así como ellos tambien pecan, y en esto vale la costumbre sobre todo, como lo dize Victoria,^a aunque parece que la Iglesia prohibe lo vno y lo otro, que ni ellos entren, ni las monjas metá a los niños en sus monesterios, por la quietud y decencia dellas.

CASO 3.

P. Si los niños pecan no comulgando, segun el tercero mandamiento de la Iglesia, y sus padres en no hazerlos que comulguen?

R. Que quanto a cumplir los niños este mandamiento dize Nauarro,^b segun Caietano, y otros Doctores, que la costumbre que parece general, en toda la Christianidad, sabida y no reprehendida por los prelados, de que los muchachos comulguen mas tarde, como la muger a los doze o treze años, y el hombre a los carorze o quince, quando es tiempo de casarse, los escusa de la tal obligacion, y declara deuerse así entender el tal mandamiento de la Iglesia de comulgar por Pascua Florida, vt patet in iure,^c porque hasta entónes no tienen la deuota deuocion y reuerencia para comulgar: y tambien se ha de entender así el derecho diuino, que los tales comunmente no comulguen aun en el articulo de la muerte, sino llegan a la dicha edad, por la razon susodicha: salvo si alguna mas particular señal de reuerencia y deuocion en alguno pareciesse para comulgar vn poco antes desta edad, en vida, o en muerte, en lo qual los muchachos han de estar al parecer de quien los rige, aunque sea de edad de quinze o diez y seys años, y aunque pequen los que los rigē y enseñan. Así lo dize Nauarro,^d y conuerdan Soto,^e y Siluestro,^f Ledesma,^g Flores Theologiarum,^h y Cordoua.ⁱ

CASO 4.

P. Que preguntas ha de hazer el confessor a los niños?

R. Que lo siguiente. Halos de examinar de las mentiras, de la costumbre de jurar, de los votos y promessas no cumplidas, de auer dexado de oyr missa, de no auer confesado con tiempo, sino han tenido reuerencia y obediencia a sus padres, maestros y mayores: si han hurtado algo a sus padres o vezinos: de palabras torpes desonestas, de rencillas y mal querer con otros niños o muchachos: de golosinas: si

A saben la doctrina Christiana: si se encomiendan a Dios: si traen malas companias: y finalmente de los pecados de la carne, y esto con gran discrecion y de lexos, porque no los enseñemos a pecar: mayormente si son niñas. Por estas reglas se han de examinar las donzellas y niñas.

Cap. L. De Nouicios.

CASO PRIMERO.

P Reg. Supuesto que qualquiera que tenga uso de razon, y sea puer, puede ser nouicio, y que así varones como mugeres no pueden professar sino es despues de diez y seys años cumplidos, y que ayá estado con el habito por vn año. Yo por engaño, y mucho mas por fuerza persuadi a vno que estaua dentro ya de religio, que se saliesse fuera, o que no entrasse, queriendo entrar, por lo qual se salió, o no entró: si estoy obligado a hazer que torne a entrar, y sino quiere, si tengo yo obligacion de entrar en su lugar, o hazer a otro que entre?

R. Que aqui ay opiniones, Soto, Paludano, Adriano, Rosella y Siluestro^k tienen, que estoy obligado a amonestarle que torne a entrar, diciendole la verdad, y qual fue mi intento: y quando no quiera, que estoy obligado a entrar en su lugar, o a hazer que otro tan idóneo como el entre. Lo contrario tiene fray Luys Lopez,^l y fray Manuel Rodriguez,^m y Mayor,ⁿ y Soto,^o que dizen, que solamente estare obligado a declararle la verdad si le engañe, y a rogar a Dios como dize fray Manuel Rodriguez,^p y pedirle que buelua a plantar en su coraçon aquel antiguo proposito: y que dado que el no quiera boluer, que no quedo a mas obligado, aunque ya huuiessse professado, aunque entonces podría ser segun Soto, que ya que no estuuiessse obligado a entrar yo, ni a meter otro en su lugar, que lo quede a satisfacer al conuento, o religion de donde se saque, alguna cosa si el fray le era provechoso en ella. Lo mismo tiene Nauarra,^q quanto a hazer que otro entre en su lugar, aunque con distincion, diciendo, que si ay alguno que tenga voluntad de entrar, y con mi consejo eficazmente entrara, que entónes píela que por ley de justicia se deue de induzir a ello, y no lo hago, que tiene lugar la opinion primera. Esto es, quanto a meter a otro en su lugar. Quanto a la restitucion dize juntamente con fray Manuel Rodriguez,^r que aquel que por fuerza, o por engaño sacó a

k Siluest. restit. 2.
q. 1.

l Fr. Luys Lopez
inst. uet. c. 1. c. 44
m F. M. Ro. 2. to c.
30. concl. & nu. 6.
n Maior inst. 4. d. 15
q. 17.
o Soto lib. 4. de
iust. & iur. q. 6. ar.
3 pag. 311 c.
p F. M. R. vbi sup.
concl. & nu. 5.

q Nauarra. l. 1. co.
de restit. lib. 2. c. 2.
nu. 17. 18. & 20.

r F. M. R. vbi sup.
concl. & nu. 4.

vno de la religion, a la qual causaua con su presencia gran prouecho temporal por ser religioso industrioso, o porque la herencia de su padre auia de venir a la dicha religion, esta obligado a restitution de todo este daño. Lo qual se prouea, pues se hizo este detrimento a la religion. Mas es de aduertir, que no siempre en este caso se ha de hazer y qual satisfacion, antes quanto mayor derecho tuuiere adquirido la religio, tanto mayor ha de ser la restitution que se le ha de hazer: porq̃ si era professo, y por se auer salido no puede alcanzar la religio la herencia, obligacion tiene de restituirla toda el q̃ le facio: empero si era nouicio, no esta obligado a restituirla, pues la religion no tenia derecho a ella de presente. Esto dize fray Manuel Rodriguez,^a y Nauarra,^b aunque tambien dize, que verdad es, que si de impedir esta entrada dela fuer te que esta dicho, que es por fuerza, o engaño sucedio a la religion algun detrimento temporal, obligacion tiene el que fue causa deste daño de hazer alguna satisfacion: la qual se dexa al aluedrio de buen varon. Finalmente Bañez^c dize, que el que impidio la entrada de la suerte que esta dicho al secular, o facio al nouicio, o professo que esta obligado a restituirla el daño temporal que hizo al cōuento. v. g. como si vn Doct̃or que tiene vna honorifica cathedra, y vn pingue patrimonio, quisiessse entrar en alguna religion, o si ya es nouicio o professo, y le faciasse de la religion, tenebitur ad restitutionem, tam ipsi, quam religioni totius damni & lucri cessantis, funda esta sententia muy bien con fuertes argumentos y razones: y asi todos vienen a dezir vna cosa. Que no esse yo obligado a entrar, ni hazer que otro entre en su lugar, no queriendo, esta claro, porque los votos en la religion han de ser muy libres al tiempo que se hazen, y seria carga muy pesada entrar en la religion por fuerza, y or la aspreza della, y a esta causa ay determinado vn año de aprouacion, para que el que entra en ella mire si podra llevarla.

Finalmente, nullo ergo vnquam grauif. Cmo quoque delicto quis cogi potest ad profitendum: y esto es lo cierto, dexando opiniones a parte. Nota el que viene.

CASO 2.

P. Sin que huuiessse fuerza ni engaño yo persuadi a vno que queria ser frayle, q̃ no lo fuesse: y de tal suerte le persuadi, que le cōuenci, y lo dexò de hazer por mi ruego: Si estoy obligado a restituirla a la religion adonde queria entrar, tornandole a persuadir que sea frayle: y si quando el no quisiere, si estoy obligado a entrar yo en

A su lugar, o meter a otro: Este caso nace del passado.

R. San Antonino,^d y otros con el tienen que estoy obligado. Lo contrario tiene So to^e diziendo, que si lo hize con buen animo por compassion que tenia a sus padres, o por la amistad que le tenia, que a ninguna cosa estoy obligado, aunque lo haga cō mal animo, y con odio que tenga a la religion en que quiere entrar en particular, porque en este caso solamente pecare cōtra caridad, y no contra justicia: esto mismo tiene Bañez.^f Aragon,^g & Scoto^h y F. Manuel Rodriguez,ⁱ y Nauarra,^k el qual prouea bien esta verdad con muchas razones que a mi me quadrar, diziendo, que en ello no se hizo agrauio a la religion, pues antes que se haga professione no tiene derecho sobre el que la ha de hazer, pues se le da por ella: y siendo esto assi, figuese que antes que la haga, persuadiendole yo a que no sea frayle, aunque sea con mal animo, que no estoy obligado, si por mi persuasio lo hizo, a entrar en su lugar, ni meter a otro, corriendo aqui lo mismo que corre en las mandas que hazen en los testamentos quando se reuocan por persuasio de otro, v. g. Pedro mandaua en su testamento a Iuan dozientos ducados graciosamente: yo le persuadi a que no se los dexasse, sino a otro: si el testador lo haze por mi persuasio, aunque peque si lo hize cō odio que le tenia, no estoy obligado a nada: y esto es comun sententia. Otras muchas razones da buenas. Para estos dos casos sera muy bueno lo que se dira en el caso quinto del capit. 92. que sera de restitution.

CASO 3.

P. Vno siendo nouicio en vna religion, en la qual podian heredar, y tres meses antes que professasse, hizo donacion de su legitima a sus parientes: Si esta donacion es valida?

R. Que no, porque el Concilio Tridentino^l establecio, que esta donacion no fuesse valida: y ni mas ni menos qualquier otra que hiziesse antes de dos meses de su professione, ni aunque la hiziesse dentro de los dos meses antes que professasse, no quiso q̃ valiesse, si la hiziere sin licencia del Obispo, o de su vicario: las palabras del Concilio son estas. Nulla quoque renuntiatio, aut obligatio, antea facta, etiam cum iuramento, vel in fauorem cuiuscumque causae pia valeat, nisi cum licentia Episcopi, siue eius vicarij fiat intra duos menses proximos ante professionem: ac non alias intelligatur effectum suum sortiri, nisi si secuta professione, aliter vero facta, etiam cum huius fauoris expressa renuntiatione, etiam iurata, sit

a F. M. R. ybi sup. conclu. & nu. 6.
b Nauarra ybi supra.

c Bañez de iust. & iure ybi sup. concl. 2.

d S. Ant. a. p. 10.
e Soro lib. 2. de iust. & iur. q. 1. p. 10.

f Bañez de iust. & iure. q. 62. art. 1. p. 180. col. 2. concl. & nu. 1.
g Aragon. a. p. 10. art. 2. pag. 10. h Scoto 12. q. 4. d. 1. q. 3. art. 1. i F. Ma. R. 2. de iust. & iure. q. 10. K Nauarra. de restitu. lib. 2. nu. 15. 16. 17.

l Concilio Tridentino. s. 6. c. 16.

fit irrita, & nullius effectus. De adonde se sigue, que si como la hizo antes de los dos meses que professasse, si la hiziera dentro dellos con licencia del Obispo, o de su vicario, como el Concilio lo dispone, que fuera valida. Verdad es, que en algunas religiones no está en uso pedir la licencia al Obispo, en las quales vale la donación hecha sin ella, como lo dize fray Manuel Rodríguez.^a

Nota para este caso dos cosas. La Primera, que lo del Concilio Tridentino no procede en la renunciación de algun beneficio eclesiastico hecha dos meses antes de la profesión con la dicha solemnidad, porq aunque el nouicio renuncie su beneficio eclesiastico con ella, la tal renunciación parece simoniática, pues en ella ay vn expreso, o tacito pacto que se haze con el que recibe el beneficio, conuiene a saber, que no siguiendose la profesión se lo ha de boluer a dar: quanto mas, que aunque la dicha renunciación no sea simoniática, es inuálida porque el que recibe el beneficio, no le recibe del que renuncia, sino del que se lo confiere, y la colación del beneficio ha de ser perpetua, y no temporal, como lo dize el derecho. Y tambien la renunciación ha de ser perpetua, a la qual, ni a la colación se puede poner tacita o expresse condición, conuiene a saber, que sino hiziere profesión se restituya el beneficio: porque esta condición, como tengo dicho, huele a simonia: como se colige del derecho, y lo dize F. Manuel Rodríguez.^c

La segunda cosa que se ha de notar es, q aunque la donación que hizo el nouicio antes que entrasse en la religion fuese nula, como lo tiene fray Manuel Rodríguez, aunque para mi tengo que es valida, como se dixo en el caso quarto del cap. 90. parte primera, que fue de donación. Empero el testamento que hizo antes que entrasse en ella, vale, y así pertenece la herencia que en el mandò, no al monesterio, sino al heredero por el instituydo, como se prueua en derecho, y lo tiene el Abad, Felino, Be-royo, y dize ser comùn de los Canonistas, Alciato, y dize ser mas verdadera la-son, y Julio Claro, Nauarro, y Gregorio Lopez, y Couarruias, a los quales sigue fray Manuel Rodríguez. Ni obsta que el monesterio suceda en lugar de hijo, porque esto es falso, ni el Derecho lo dize absoluto: tamente pues solamente ordena que el fideicomiso mandado debaxo de condición, si el que le manda muere sin hijos cessa entrando y muriendo en alguna religion aprouada, porq se presume que el que le mandò si pensara

que auia de entrar en religion alguna; no al fideicomissario, sino al monesterio mandara el dicho fideicomiso, como lo resuelue Manuel de Acosta, y despues de otros Couarruias, y Caldas de Pereyra: De lo dicho se colige, que el testamento q haze el nouicio vale, aunque no se haga con la solemnidad del dicho Concilio, pues es reuocable, mas deuese notar, que la donación causa mortis, y la donación inter vivos hecha con esta solemnidad, haziendo profesión el nouicio, luego tiene su efecto; porque luego acabada ella de hazer el donatario alcanza el dominio, y el usufructo de las cosas donadas: empero haziendose la profesión, no puede gozar el heredero de los bienes que le mandò el nouicio en el testamento, hasta que muera su muerte natural, porque el monesterio siendo capaz de bienes, goza desta herencia mientras vive el religioso que la mandò, como lo tienen Bartulo y la-son, Abad, Decio, Xuarez, y Couarruias, y así conuiene explicar el decreto de nuestro Concilio.

Y hase de notar, que haziendo este nouicio testamento, le deue de hazer con la solemnidad que pide el derecho, porque antes que sea professio, es coparado a vn miero secular, y no goza del derecho militar: Y así como el secular está obligado a hazer testamento con la solemnidad del derecho si quiere q sea valido: así está obligado el nouicio, como lo afirma Nauarro, y Tello Hernandez, y fray Manuel Rodríguez. Visto esto resta saber dos cosas buenas para este caso, las quales nra en el cap. 90. tomo primero, caso 4. arriba citado. que por ser allí su propio lugar no se pusieron aqui, aunque a nuestro caso ya queda respondido: empero son buenas para el.

CASO 4.

P. Si al nouicio que ya tiene cumplido el año de la aprouación en la religion, le pueden los prelados della detener la profesión algun tiempo mas, sin darsela, pues el Concilio Tridentino mandò que acabado el año se admitan a la profesión los nouicios que hallaren habiles, y sino se la dan, que los embien.

R. Que el Papa Pio V. declaró, que este capitulo del Concilio se entienda de aquellos nouicios que acabado el año de su aprouación los hallaren los prelados habiles para darles la profesión, y no de los q no lo fueren, como seran aquellos que aun no han acabado de deprender bien lo que conuiene: porque en lo que toca a estos, la Santidad concedio a los prelados, que les puedan prolongar la profesión por espa-

p Acosta in ca si pater, p verb si abique liberis de test. in. 6 q Couar. lib. i. va. tit. 19.

r la-son in d. cau th. n. si quis mulier. tit. 26. f. Abad in c. p. sentia n. 58. & i. i. Decio nu. 60. v. Xuarez allegat. 10. x Couar. vbi sup. nu. 6.

y Naua in c. non dicatis n. 84. z Hernandez in l. 3. i. am. n. 11. a F. M. R. vbi sup. concl. & nu. 9.

b Conc. Trid. sess. vltima de regulis tribus. c. 16.

cio de seys meses, con tal condicion, que
aya a esperança que en este tiempo lo depre-
deran. Y lo mismo respondieron en ocho
de Nouiembre de 1569. los reuerendissi-
mos Cardenales interpretores del san-
to Concilio, a nuestro padre General fray
Gaspar Pallarelo, auiendo pedido decla-
racion del dicho capitulo. 1569.

- Nota para aquí dos cosas buenas. La primera, que no es necesario que la mayor parte del conuento, consienta para que la profesion del nouicio que mora en el sea valida, antes es valida la profesion dada por el prelado, tomando primero los votos del conuento, aunque no consientan, porq obligación tiene el de tomar el parecer de su conuento, mas no tiene obligación de le seguir, como lo dize Panoimitano, ^a Siluestro, ^b Nauarro, ^c y fray Manuel Rodriguez. ^d Verdad es, que dando la profesion sin tomar los votos del conuento, sea nulla, y pecará grauissimamente. La segúda, que el conuento que recibe alguno, o al

guna al año de la aprouacion, con alguna euidente y notoria deformidad, aunq peca- ran en ello mortalmente, los que le die- ron el hábito, teniendo proposito de no le admitir a la profesion, pueden sin pecado despues mudar el parecer, y despedirle, an- tes haran acto meritorio de suyo, pesando les del pecado que cometieron en no mi- rarlo al principio, por lo que importaua a su religion: asi lo tiene lartson, al qual re- fiere Cordoua, ⁴ y fray Manuel Rodri- guez. ⁵ enpero los que reciben estos tales deuen de ser castigados por sus prelados conseruendos, por el grande agrauio que se les hizo en los recibir, yiendo su insufi- ciencia, y que despues los auian de echar: lo qual principalmente siendo nobles no es pequena nota. La tercera, que aquel que callò que era buboso, y profesò, es verda- deramente fray le, tanou en la religio don de profesò: ay estatuto confirmado por el Papa que anula la profesio de los que tie- nen semejante enfermedad, porque no le auiendo, esta enfermedad no haze nula la profesion. Verdad es, q el superior pue- de juridicamente proceder contra el, cal- tigandole por el pecado que cometio ca- llandola: y en pena del, quitarle el hábito, y echarle fuera de la religion: y aunque este profesò, y de mucha pena a los fray- les con su contagiosa enfermedad, no esta obligado a pedir licencia al prelado para salirle de la religion, porque harto satisfa- ze a su conciencia pesndole de su pecado, y sujerandole a la pena que por el se le die- re, asi lo tiene Nauarro, ⁶ y fray Manuel Rodriguez. ^h

C A S O 5.

P. Si el que estandose en pecado mortal hizo profesión en religion aprouada, por lo qual no consiguió la indulgencia plenaria que se concede al tiempo de la profesión, si este, tal la conseguira despues quando le pesé del pecado passado? Ratio dubij est, porque la profesión no dexa ningún rastro en el anima, como le dexa el bautismo, que es el character, por el qual despues la consiga.

R. Que entonçes la conseguira. La razón es, porque esta gracia en la profesión se concede a todo aquel que no pone impedimento: el qual impedimēto apartado, se consigue la gracia, la qual es concedida al que de corazón se entrega totalmēte diuini obsequijs, lo qual haze el religioso, quando esta despues de la profesión cōtrito del pecado pasado, y entonces verda-deramente delante de Dios professa: y si professa, dasele entonces la indulgēcia plenaria. Así lo tiene dominus Cardinalis.

CASO 6.

P. Presupuesto, que los religiosos professos, segun derecho, no pueden ser absueltos de los casos reservados, sino es por sus preladoss y tambien, que con la bula pueden ser dellos absueltos, por qualquier confessor aprouado por el Ordinario, aunque no les den sus preladoss licencia para tomarla, segun opinion de hombres muy doctos. Si los nouicios de las dichas religiones, que tienen proposito de professar en ellas, pueden ser absueltos por virtud de la dicha bula, de los casos reservados a los preladoss de las religiones, por qualquier confessor aprouado por los dichos preladoss. Esta questtion tiene dos partes q̃ disputar. La primera es, si segun derecho los dichos nouicios pueden ser absueltos de los dichos casos sin licencia de sus preladoss. La segunda, si por virtud de la bula pueden ser absueltos dellos sin otra licencia.

D R. Quanto a la primera parte de las dos
sobredichas. Cordoua k. refiere dos opi-
niones. La primera dize, que segun dere-
cho pueden ser abfueitos sin licencia de
sus preladosen lo qual no estan coarctados
a la ley de los professos: por que antes
de la profesion no son, ni propriamente se
pueden llamar religiosos, por lo qual no
es razon que como los demas religiosos
professos esten obligados a la ley y estatutos
de la religion, como se colige del derecho,
y lo traen Angelo, ⁿ y Siluestro. ⁿ
La segunda opinion es, que los tales novicios
no pueden ser abfueitos de los dichos
casos, sino es por sus preladosen por lo que

a Panor, in ca. ad
Apostolicam de
Rega.

b8 vuest ver. reli
gio 2. n 13.

e. Naar in c. Alma mater. 183.3.
no. 5.

Nota. 2.
d F M . R. 2 to. c.
. 8. conclu. & na. 7.

e Cordo super iē
gulam fratrum
mi. in omni. c. z.
f. E. M. R. vbi sup.
concl. & nu. 8.

Nota.3.

h Naua. lib. v. cōf.
m. de regula. cōf.
20. fol. 243.
h F. M. R. vbi sup.
c. 6. conc. & nu 3

tienen su autoridad, y que de otra manera A la absolucion es ninguna. Esta opiniõ tiene el autor del Compendio de los priuilegios de las ordenes mendicantes, la qual sigue Cordoua, prouandola y confirmando la con nueue razones: por vsar de breuedad pondre vna, la qual es la siguiente. No se puede dezir que los nouicios esten debaxo de la jurisdiccion de los Obispos, por que la experiencia nos enseña lo contrario, pues entrando en la religion quedan libres de su jurisdiccion, y del poder de sus padres, aunque cometan algun delicto, como lo trata Siluestro, ^a lo qual se prueua porque de otra manera auria confusion si estuuiessen debaxo de muchas jurisdicciones distintas, e independientes, conforme lo que esta ordenado en derecho: ^b de lo qual se sigue, que estan debaxo de la jurisdiccion de los prelados cuyos nouicios son, ya que no estan sujetos a los Obispos. Sigue se mas, que assi como los professos no se pueden absolver de los casos dichos, sin licencia y autoridad de sus prelados, ni pueden escoger confessor que no este aprouado por ellos, tampoco los nouicios lo pueden hazer, y mas se confirma por la doctrina que sigue con otros muchos el dicho autor del Compendio, ^c y fray Gaspar Passarelo: ^d y es, que el poder de los prelados de las religiones para sus nouicios, ya es ordinario: empero lo contrario tiene el dicho padre fray Manuel Rodriguez, ^e por dezir, que in odiosos los nouicios no se tiene por frayles professos: y mas, que ay casos reservados en la religion que presuponen la profession, como es la inobediencia contumaz, y el acto de propiedad: y ello parece bueno. Quanto a lo segundo, si por virtud de la buta pueden ser absueltos de los dichos casos sin licencia de sus prelados. Respondo, que si la razon es, porque aunque la concesiõ y priuilegios q hasta agora han pedido los superiores de las ordenes mendicantes, que sus frayles no puedan escoger confessor, ni absolverse de los casos reservados por virtud de la Cruzada, sin su licencia, valga y tenga su fuerza y valor: la dicha concesiõ solamente habla de los professos, conforme la comun inteligencia, y las facultades exorbitantes, no e estien den de vn caso en otro, aunque aya la misma razon, y mayor, quanto mas que no la ay tan grande, y aunque debaxo deste nombre, frayles, absolutamente dicho, vengam los nouicios. Esto entenderia yo segun el padre fray Manuel Rodriguez, ^f quando se trata de fauor, y no quando se trata de disfauor, como en nuestro caso.

CASO 7.

P. Si el prior, o otro qualquier prelado de las ordenes adonde pueden heredar, hiziessse professar a vn nouicio con engaño porque viniesse a la Orden la hazienda del professante: Si el tal conuento la puede tener con buena conciencia?

R. Que no, sino que la ha de dar a los parientes que heredaran a este que professó, si en el siglo muriera ab intestato. Nauario, ^g el qual dize, q aunq el monesterio no aya de adquirir la hazienda, que vale la la professiõ, y lo mismo tiene Panormit. ^h

Nota, por venir bien aqui, que los bienes que adquiriere el frayle estando professado en el monesterio, de tal manera son del monesterio, que aunque por virtud de algun priuilegio se passe a otro de otra religion, la propiedad de los tales bienes no se passa en el monesterio segundo, sino fuere quãto a aquello que es necesario para sus alimentos en quanto viuiere: y assi la monja professada en vn monesterio que se passa a otro, o sea de la misma religion, o de diferente, no puede pedir su dote, sino solamente quanto a aquello que es necesario para sus alimentos, pues ya estos bienes estauan adquiridos al primer monesterio. Esta opinion contra el Abad y otros tiene Couarruias, ⁱ y fray Manuel Rodriguez: ^k el qual dize, que si en algunos Reynos se vsa lo contrario por ley es particulares que aya en ellos, que el no lo trata por no ser su instituto, como es verdad. Vea se a Rebuffo ^l que lo resuelve.

Y finalmente nota para esto dos cosas. La primera, que el segundo monesterio a dõde se passa este religioso, aunque se passe a el por via de priuilegio, adquiere la herencia que este frayle estando en el primer monesterio auia de adquirir, y assi si su padre o su madre murieren despues que el se passo al segundo, a este se le adquiere la herencia. Y la razõ es, porque aun no estaua adquirida la herencia al primer monesterio, esto se prueua en derecho, ^m y lo tratae Corneo. ⁿ De aqui se infiere, que el legado hecho al monje que està en vn monesterio debaxo de cierta condiçion, se adquiere a otro monesterio al qual se passa, si estando en el se cumple la condiçion: por que en las vltimas voluntades la esperança no se passa a los herederos: assi lo tiene Couarruias y fray Manuel Rodriguez ^o despues de otros. La segunda cosa es, que quando vn monesterio es compelido a recibir vn frayle, o vna monja que professaron en otro monesterio de otra religion, para que alli haga penitencia de cierto crimen que cometio, aunque el dominio de los

g Nauar. in voto paupertatis c. no dicatis 12. q. 1. pagin 28 nu. 63.

h Panormit. in. c. cu dilectus. sub finem de his que vi.

Nota. j.

i Couarru. in. c. 1. de testa. iuxta finem.

k F. M. Ro 2. to. c. 31. concl. 1. & nu. 92.

l Rebuffo in prohemio Reginaru consti. gloss. 5. nu. 26 21.

Nota. z.

m Cap 51 18. q. 1. h Corneo 6. q. 1. 88.

Nota. 3.

o F. M. R. vbi sup. concl. 5. & nu. 10.

los dichos bienes que adquirió al dicho monesterio quedan en el: empero el vñ fructo de los tales bienes passan en el monesterio, donde haze penitencia mientras viuiere en el, para que con esto se pueda sustentar y alimētār. A ssi lo tiene Imola,^a prouandolo con algunos decretos, y le sigue fray Manuel Rodriguez.^b

CASO 8.

P. Vñ nouicio estando ya recebido a la profesion, se fue en casa de sus padres cō el habito que truxo seglar, y estando alli con el mismo habito seglar professò en manos del Prelado: Si esta professiō es valida?

R. Que si, porque el habito no es de sustancia de la religion. Cōcuerda Armilla.^c

CASO 9.

P. Vñ nouicio en vñ monesterio cumplio el año de aprouacion interpoladamente saliendo y tornandose al monesterio: Si este tal puede ser recebido a la profesion?

R. Dexando la opinion de Antonio Gomez,^d que dize que si, siguiendo la comū, que no: y la razon es, porque el nouicio no puede por la interpolacion que ha auido, experimentar la esterilidad y aspereza de la regla: empero si todo el año entero sin interpolacion huuiesse estado, y al fin del le echassen, o se fuesse, y despues tornasse, no seria necessario de nuevo tornarle a aprouar, sino que luego puede professar. Concuertā Armilla,^e y Siluest.^f y F. Manuel Rodrig:^g y Tabiena,^h y Nauarro.ⁱ Empero nota que si este nouicio dētro del año de la aprouacion saliere fuera del monesterio con licencia de su prelado, que es el Prouincial, a curarse a casa de sus padres, o por otra necesidad semejante, boluiendo al monesterio puede professar: leuandole en cuenta el tiempo que auiā estado fuera de la: assi lo resuelve fray Manuel Rodriguez.^k alegando a otros.

CASO 10.

P. Ya queda dicho en muchas partes desta suma, que el que al tiempo de professar tiene intencion de votar: empero no de cumplir lo que votò, que los votos le obligan: quantos pecados cometerā professando con esta intencion, haziendolo assi despues?

R. Que dos, el vno por votar con tal intencion, y el otro no cumpliendo lo votado. Concuertā Nauarro,^l el qual da la razon desto, y de que sinò tuuiera intencion de votar, como no la tuuo de cūplir lo q̄ tuuo intencion de votar, no fuera voto, y es, quia intentio limitata limitatum producit effectum. Tambien cōcuerda Cordoua.^m Para este capitulo es proprio todo lo que

A se dirā en el cap. 9. que sera de religiosos, por esto aqui no foy más largo.

Cap. LI. De la Obediencia.

CASO PRIMERO.

P Reg. Supuesto que la obediencia es virtud moral q̄ torna la voluntad propia, para cumplir la voluntad del que manda, y que para ser inobediencia se requiere, que actualmente tenga en poco, y menosprecie el mandamiento especial, como lo dize santo Tomas,ⁿ y Tabiena:^o Si el subdito esta obligado a obedecer al prelado que le pregunta algū secreto, del qual el subdito esta en duda, si el prelado cō derecho, o sin el, inquiere de aquel secreto q̄ el sabe, y se le pregunta? y lo mismo se pregunta del testigo.

R. Que quando el prelado pregunta de alguna cosa secreta, y al subdito cōsta manifestto que el prelado con derecho lo pregunta, que esta obligado a responderle la verdad: empero quando tambien le consta lo contrario, y que va cōtra el derecho en ello, no esta obligado a responderle la verdad: y estaralo estando en duda de la justicia del prelado. Para cuyo entendimiento se ha de considerar forçosamente que en dos maneras puede acontecer estar en duda el subdito, si el juez pregunta segū derecho, o no, lo qual se declara notando el caso que se sigue.

Empero nota, segun fray Manuel Rodriguez,^p y Soto,^q que si el subdito tiene aiaz opinion que el prelado iustamente le pregunta, aunque tenga sospecha de lo contrario, obligado esta a obedecer al prelado en este caso, y responder.

Mas se ha de notar, que si de la persona contra quien inquiere tuere de grande dignidad y autoridad, y prouecho en la Republica, aunque tenga el susodicho por opinion prouable que el juez procede juridicamente en esta inquisicion, puede cō buena conciencia seguir la sospecha que tiene cōtra su prelado, de que no procede juridicamente, porque seria grande daño el que se haze a la Republica, si este hombre injustamente fuesse condenado: por lo qual es bien que esta sospecha sea de mas fuerça que la opinion. Todo lo dicho en este caso se entendera bien con la doctrina del que viene, como esta dicho. Concuertā Soto.^r

CASO 2.

P. Presupuesto lo del caso pasado, si esta obligado el subdito a obedecer al prelado

a Imol. in. c. quod a te de cler. con. iuga.
b F. M. R. vbi sup. concia. 7. nu. 11.

c Armil. ver. pro. fess. nu. 2.

d Anto. Gom. en la explicacion de la bul. id. 5. clau. fu. nu. 7.

e Armil. ver. nouitius nu. 12.
f Syluest. ver. religio. c. nu. 4.
g F. M. R. en la fu. 2. to. c. 8. concl. & nu. 2.
h Tabiena. verb. nouitius nu. 10.
i Naua. lib. 3. cōf. fol. 253. consil. 36.

k F. M. R. vbi sup. num. 3.

l Naua. en el manual. c. 12. nu. 78.

m Cordoua in questionibus de casis de con. cia. q. 14.

n S. Tho. 2. 2. q. 1. art. 4. ad 1.
o Tabiena. ver. obediencia.

Nota.

p F. M. R. c. 1. ad 1. q. 1. nu. 12.
q Soto. ver. obediencia. 4. Nota.

r Soto. de iur. regem. nu. 3. 2. pag. 74.

lado estando en duda, si le pregunta con derecho, o no, a cerca de vn secreto que el sabe? Y lo mismo se pregunta del testigo si está obligado a atestiguar en este caso?

R. Que quando por descubrirlo, o por hazer lo que ni prelado me manda, estando yo en esta duda, si con derecho, o sin el, me pregunta, es cosa segura que no vendrá ningún peligro al bien comun, ni a tercera persona, que se ha de obedecer necesariamente al prelado. v. g. como si mi prelado me mandasse que estudiasse, o siruiesse a los enfermos, que son obras que en si no ay peligro, obligado estoy a obedecerle, aunque aya duda si lo puede mādā, o no: empero quando por descubrirlo se ha de seguir algun daño a alguno, siquiera sea la diron, o otro qualquiera que aya cometido otro qualquier delicto, con tal que no sea en daño de la Republica, o de tercero, no estoy obligado a responderle la verdad, descubriendole el secreto, que estando en duda, si con justicia o no, me pregunta: y por mas fuerte razon tampoco esta obligado el reo a descubrirse estando en esta misma duda. Y la razon es, porque mayor peligro es si se mataſse a vn hombre contra justicia, q̄ sino se obedeciese al prelado estando en esta duda. Con lo dicho concuerda Soto,^a y Nauarro,^b y Aragon,^c y Medina,^d y fray Manuel Rodriguez,^e los quales dicen, que entonces el juez pregunta no juridicamente quando no ay infamia prouada contra el reo con dos testigos procediendo por via de inquisicion, o no auēdo legitimo acusador con semiplena prouanza (que es vn testigo fidedigno de vista, o con indicios prouados por dos testigos juntamente con la acusaciō. Dixe arriba con tal que no sea en daño de la Republica, o de tercero, o heregia, porque entōces en tal caso yo de buena gana admito la opinion de Paludano, y Siluestro, y de otros Canonistas, los quales tienen, que aunque aya duda si justamēte pregunta el juez, o no, obligacion tiene el subdito de responder obedeciendo a su prelado, lo qual se prueua, porque si por si se consideran entōces estos daños, mayor daño es no descubrir y manifestar al juez este crimen pernicioso y perjudicial a la Republica, dudandose si puede inquirir del con justicia, que infamar a vn hombre particular.

Finalmente nota para esta materia, que así como ni la muger, ni los decedientes, ni los ascendientes, ni otros q̄ cuenta Angelo,^f está obligados a atestiguar: así procediendo el juez por via de inquisiciō poniendo edicto, no estan obligados a manifestar el crimen del reo su marido, como

A tambien lo resuelue fray Manuel Rodriguez.^g

CASO 3.

P. Si mi Prelado me mandasse que luego a la hora sin parar vn punto me parta para vn camino muy largo, o me mandasse otra cosa dificultosa: Si estoy obligado a obedecerle luego conforme me manda, estando en duda si con justicia me lo mādā, o no, porque parece que lo estoy, por lo q̄ queda dicho en el caso pasado?

R. Que aunque el obedecerle en esto no sea en daño, ni peligro de la comunidad, ni de tercero, que con todo esso no estoy obligado a obedecerle en si semejantes cosas luego, tan inopinadamente como me lo manda. Concuerdan Soto,^h y fray Luys Lopez.ⁱ

CASO 4.

P. Si está obligado vn sacerdote a obedecer a su Obispo que le manda que descomulgue a vno, el qual el sabe que acerca de lo que le imputa, por lo qual le descomulga, está libre. v. que no lo ha cometido?

R. Que a totamente le mādā que le denuncie la descomunion, que está obligado a obedecerle, denunciandose la de parte del Obispo: mas que sino le manda esso, sino que el le descomulgue, que entonces se ha de tener cuenta, o es notorio que está libre, o está dudoso, o es cierto que lo ha cometido, mas está secreto. Si es notorio que esta libre, ha de prouarlo con testigos delante del Obispo: y no pudiendolo prouar, está obligado a obedecer a su Obispo, aunque este el otro quanto libre quisiere, y sea secreto: empero si lo puede prouar, no está obligado a obedecerle, sino conueniene, acudir al superior. Y en conclusion, si está en duda, si es, o no es inocente, está obligado a obedecer a su prelado. Concuerdan Summa Confessorum,^k S. Thomas^l y Arnilla.^m

CASO 5.

P. Presupuesto que es mas meritorio hazer vna cosa por auerla votado, que hazerla sin auerla votado: Si tambien lo será aguardar siēpre los religiosos que sus prelados lo que les mandan, se lo manden por santa obediencia, porque haziendolo así, y haziendo lo que votaron les sea mas meritorio?

R. Que quando lo que les mandan es cosa ardua, y dudosa, como tomar cargo de animas, o vna nauegaciō larga, que entonces si: mas sino lo es, q̄ es delicto aguardar que nueuamente se lo manden en virtud de santa obediencia. Soto.ⁿ

g F.M.R. vbi sup^a
concl. & nu. 13.

h Soto vbi sup^a
pag. 71. b

i F. Luys Lopez
p. c. 56. pag. 403. d

k Summ. Confes.
li. 3. de senten. p. 12
c. p. tit. 33. q. 6.
l S. Th. in q. 104.
dam de quolibet.
m Armil. ver. obediencia
nu. 10.

CASO 6.

P. Si puede el prelado obligar mandando por virtud de santa obediencia a un predicador a q̄ predique en cada vn año en la Quaresma en las ciudades principales, el confessorio de las quales se obliga por ello a dar al conuento pobre tanto de limosna?

a Fr. Luys Lopez
p. c. 56. pag. 406.

R. Que yo vi vna vez vtilisarse esta question, y despues me holgare de hallarla en Fr. Luys Lopez^a bien puesta, el qual dice, q̄ le puede obligar el prelado a ello.

CASO 7.

P. El prelado de vn conuento teniendo justa causa para ello, mandò en virtud del Espiritu Santo, que es por obediencia, que no se passasse por cierta calle: sabe vn subdito la intencion que tuuo el prelado para mādarlo, y por que causa, si passando el por aquella calle quebrantara la obediencia, pues la ocasion se està en pie, y el mandamiento de que nadie passalle por alli?

b Armill. ver. in
obedien. nu. 2.

R. Que si està bien enterado de la intencion del prelado, y de la causa por q̄ lo mandò, la qual el no dio, ni tã poco aunque passasse por la calle, la quebrantara ni de passar por alli aura escandalo de ninguna parte, que no quebrantara la obediencia, principalmente sabiendo que aunque el mandamiento fue en general, con el qual a vno, que no era el, se pretendia estoruar el passo por alli por justa causa que auia, como se propuso. Cò-cuerda Armilla.^b

CASO 8.

P. Si el enfermo y los que le curan pecan mortalmente no obedeciendo al medico en lo que manda?

c Armil. medicus
num. 6.

R. Que el, ni los que le curan, no estan obligados a obedecerle debaxo de pecado mortal, porque no es prelado ni superior dellos, ni los puede mandar, mas que si por no estar a sus consejos aduertidamente, y sabiendo que le auia de hazer mal, como alguna cosa, cò la qual estuuò peor, que peccò mortalmente haziendo contra caridad, cò la qual estaua obligado, a amar a su proprio cuerpo. Armilla.^c

CASO 9.

P. Si siempre que el religioso no haze lo que su prelado le manda, va contra el voto que hizo de obediencia?

R. Que no, si le manda su prelado alguna cosa de las siguientes. La primera, si le manda alguna cosa contra los mandamientos de Dios. v. g. como que le reuele vn pecado ageno, oculto, sin auer hecho la correccion fraterna, o prater mandata. v. g. que diga vna mentira officiosa. La segunda, si le manda contra las ordenaciones de la Iglesia. La tercera, si le mandò contra las orde-

enaciones, o constituciones de su regla: La quarta, si le mando cosas que a ellas no se refiere el poder que tiene. v. g. de las cosas interiores, como mandandole que tenga continua atencion a las horas, o que manifieste el pecado que solamente cometio con el pensamiento, o que torne a confessar el pecado que ya tiene confessado vna vez no auendole cometido otra, o si le manda que no hable a su superior, o que haga còtra las ordenaciones del. La quinta, si le manda que ayune, o otra alguna aspereza que no esse en su regla, sino fuesse que se lo impusiesse por pena de algun delicto que ha cometido, o falta que aya hecho, por q̄ entonces obligado està obedecerle. La sexta, si le manda alguna cosa q̄ tenga apariencia de mal; como mandarle que se desnude delate de todos sin ocasion: quia obediencia intelligitur in licitis & honestis. Lo septimo, si le manda que coja vna paja del suelo, o que esse todo el dia mirando a las aues del cielo. En todas estas cosas no està obligado el subdito a obedecer a su prelado, ni dexando de hazerlo mandandosele, y a contra el voto de la obediencia, ni pecarà mortalmente no auendo en ello menosprecio, por que si le ay, serà pecado mortal, solo està obligado a obedecer, y hara contra el voto de la obediencia, pecando mortalmente, quando el prelado, como prelado le pone algun precepto debaxo de qualquiera forma de palabras, entendiendo con el el prelado obligarle a aquellas cosas, sin las quales no se puede conseruar la religion, San Antonino,^d y Nauarro.^e

Nota para este caso, que no puede el General, ni Provincial, conferir a vn religioso a que reciba vn Obispado que le dan sino solo el Papa: en pero bien podian auer que el no quiera hazerle tomar vn curato, estando en las Indias. Con esto concuerda Fray Luys Lopez.^f Para este capitulo viese bien el cap. 86. que tratara de religiosos.

D

Cap. LII. De Obispos.

CASO PRIMERO.

P Reg. Supuesto que en Latin tãto quere dezir Obispo, como especulador, g por q̄ deue de ver la vida y costumbres del pueblo q̄ le està sujeto: Si el Obispo que està suspenso de no poder dar exercicio del orden que dio, por auerle dado simoniaticamente, si tambien està suspenso quanto a los otros actos, que no son de orden, sino de iurisdiccion, como es descomulgacion, o suspender a alguno?

R.

R. Que quanto a estos actos no lo está, sino que puede lícitamente exercitarlos: demás de ser lo común, concuerda Summa Confessorum.^a

CASO 2.

P. Si el que no es sacerdote puede ser consagrado en Obispo: y dado q le consagré sin serlo, si terna la dignidad Episcopal?

R. Que algunos dicen, como es Ledesma,^b y Armilla^c con otros, y la glosa,^d y allí el Abad que no puede serlo, ni terna en el lugar la dignidad episcopal, aunque le consagren. Couarruuias^e tiene lo contrario, y para ello alega muchos autores, diziendo ser la opinion más común, que puede ser consagrado: y que consagrándole recíbe la dignidad episcopal, aunque no la puede exercitar sin pecado mortal, y q solamente la recibe para aquellas cosas, que de necesidad no se requiere en el que las da orden sacerdotal, v. g. si confirma terna la confirmacion, aunque el peque, como queda dicho confirmando: collatio verò ordinis presbyterij minime tenet, pues no puede ordenar, cum eius ordinis minister nō sit, qui eo caret: non enim potest potestatem supra corpus Christi verum concedere is, qui eam non habet.

Nota que la causa porque estos Doctores dicen que queda consagrado, es, porque segun ellos, potestas episcopalis est indelebilis, y distinta de las ordenes sacerdotales. Buena me parece la primera opinion, y lo es, aunque no quiero condenar la segunda, por la autoridad de sus autores.

CASO 3.

P. Si en la consagración de vn Obispo es de necessitate ipsius consecrationis, que se hallen tres Obispos presentes?

R. Que solamente lo es de necessitate precepti, y no de necessitate ipsius consecrationis: porque si lo fuera, no pudiera el Papa dispensar que se hallaran menos, como tiene dispensado en las Indias, por la penuria que ay alla de Obispos. Ledesma.^f

CASO 4.

P. Si el Obispo, auiedo peligro de incontinencia, y auiedo dificultad de recurrir al Papa, puede dispensar en el voto de castidad, no digo temporal, por q deste sin esta necesidad puede, sino de la perpetua?

R. Que Nauarro^g tiene que si, y principalmente, porque el Concilio Tridentino^h agora concede a los Obispos para absolver y dispensar autoridad sobre muchos casos que antes no tenían, y opinion es de algunos, como lo dize F. Manuel Rodriguez, q en todos los votos q puede los Obispos dispensar, puede los confesores conmutarlos por la bula de la cruzada, y así parece

Segunda parte.

A que pueden conmutar este voto, si el Obispo le puede dispensar: empero lo contrario le parece a fray Manuel Rodriguez,ⁱ que se ha de dezir, segun muchos autores, conviene a saber, q el Obispo no puede dispensar en este voto, como no puede dispensar en los grados prohibidos ocultos, para q se pueda contraer matrimonio, aunq acerca si puede, o no, en estos grados ocultos, para este efecto dispensar, ay opiniones. Esta opinion tiene Cordoua, y la confirma con muchos argumentos: y así dize que le parece, y tiene por más seguro que se recurra al Papa, y se dexten de opiniones en negocio de tanta importancia, de adonde inferiré tambien, q no se puede el dicho voto conmutar por virtud de la bula. Vltimamente aduierte, q por virtud de la bula no puede ser conmutado el pedir el debito conyugal, si teniendo hecho voto de castidad se caso.

CASO 5.

P. Vn fray le fue promovido en Obispo, y estado en su obispado, los Moros le ocuparon la tierra, y le echaron fuera della: Si está obligado a bolverse a su religion, de adonde salio para ser Obispo: y si el se quisiere boluer, si estara la orden obligada a recebirle? R. q ni el está obligado a bolverse a ella, y aunq pueda, tã poco lo estara no queriendole recibir ya en ella: mas estaralo a bolverse a su obispado, si los Moros le consienten q viua en el Christianamente con su pueblo, aunq ellos tengan la tierra por suya: así lo tiene Nauarro.^k

CASO 6.

P. Si se leuantasse vna heregia: si está el Obispo obligado a resistirla, aunque sea con peligro de su vida, o si se leuataste vna pestilencia: si estara obligado a proueer a su costa ministros que a los tocados della administren los sacramentos?

R. Que a lo vno y a lo otro está el obispo obligado. Y nota, que en tiempo de peste los curas no pueden dexar, ni resignar el beneficio, ni yrse de allí, sino fuesse q estuuiesse allí otro idoneo, q recibiesse el cuydado de las animas.

Nota, que en semejante tiempo los religiosos lícitamente pueden huyrse para guardar su propia vida. Concuerda Bañez,^l y fray Luys Lopez.^m

CASO 7.

P. Si quando el obispo tiene mucha rēta porque el obispado es pingue, y el no lo visita, sino que en su lugar enbia visitadores: si lícitamente puede señalar a los visitadores que de visitar tal, o tal cosa tengan tanto de derecho?

R. Que ellos estan obligados a visitar personalmente sus ouejas, y q siendo pingues

if. M. R. vbi sup^a
concl. & nu. 118.

K Naua. en lo de
voto paupertatis
in. c. nullam 19 q.
12. pag. 76. nu. 46.
in fine.

l Bañez. 2. 2. q. 32.
art. 3. pag. 122. d
m F Luys Lopez
1 p. instruct. conf.
c. 67.

T los

a Soto de iust. &
i. c. 10. q. 4. ar.
2. pag. 770.

b F. Ma. R. 2. to. c.
38. concl. & nu.

c Cap. charitatē
12. q. 2. c. cum sit
Romana de sumo
nia.

d Panormit. in c.
sum. de sumonia.

e Silesi. verb. fi.
moni. y 3.
f Nauar. c. 23. nu.
100. ver. si. 4.
g F. M. R. vbi sup.
Nota 1.

h Cap. Felicis de
calibus lib. 6.
i C. de lib. a. q. q.
q. 6.

los obispados que tienen, porque les ren-
ten muchos diezmos, que no son muy lici-
tos los tales estipendios: empero no sien-
dolo, lícitamente se los pueden señalar. Es-
to es segun sentencia de Soto,^a el qual di-
ze estas palabras: Quod cū huiusmodi sti-
pendia sustentationis gratia fuerint consti-
tuta, illic praxisse videntur purissima cōs-
cientia exigi posse, vbi Episcopatus non
sint nimium pingues nam vbi decime abū-
dant profecto non est vsque adeo tutum.
Esto como digo es sentencia de Soto, sa-
piens iudicet: empero fray Manuel Rodri-
guez^b despues de auer dicho, y bien, que
no puede el Obispo llevar algo por dispē-
sar en la ley, ni por corregir a los delinquē-
tes, ni por dexar de los castigar, porque es-
tas cosas y otras semejantes son anexas a su
oficio pastoral, dize, que por el trabajo q̄
en estos ministerios algunas vezes acaecē,
pueden llevar algun estipendio: y que así
el Obispo por visitar su obispado, puede
recebir algo conforme la costūbre, aunq̄ la
renta del Obispado sea muy grāde, con o
se dize en derecho,^c y que tambien pue-
den llevar algo sus ministros, que son los
visitadores, por razō de estipēdio, ayudan-
dolos en los dichos ministerios: saluo si ay
costumbre que no sea introduzida por ra-
zon de alguna fuerça que han hecho sus
antepasados, pidiendo lo que conforme
derecho no se les deuia. Porque doctrina
es de Panormitano^d comunmente rece-
bida, que la costumbre puede introducir
que se de algo, por respectō de alguna co-
sa anexa a lo spiritual: y por alguna espiri-
tual, quādo no procede esta costumbre de
alguna accion violenta con que se pidio, si
no de vna mera donacion y liberalidad
del pueblo, porque si procede, y fue intro-
duzida por respectō de alguna peticion,
y violencia: ya que su principio fue vicio-
so tambien ella lo es, como lo explican Si-
luestro,^e Nauarro,^f y fray Manuel Rod.³
Finalmente se ha de notar, que los visita-
dores de los obispados de los quales vamos
tratando, pueden recebir lo necesario pa-
ra la comida de aquel dia, de ante q̄ no to-
men mas, aunq̄ visiten muchas Iglesias: y si
recibieren mas, estan obligados dentro de
vn mes a restituyr doblado a la Iglesia, de
la qual lo recibieron: y si fueren Patriar-
chas, Arçobispos, quedā ipso facto entre-
dichos de la entrada de la Iglesia, y los in-
feriores quedan suspensos del oficio y del
beneficio, mientras que no restituyere do-
blado, ni los aprouechar remiti solo las par-
tes, aunque sea de gana, para que queden li-
bres de la restitucion, como se ordena en
derecho,^h y lo trae Cordoua,ⁱ y F. Luys

A Lopez,^k y fray Manuel Rodriguez.¹

Y nota, que vltra de este salario pueden to-
mar algunos presentes para comer en el lu-
gar que visitan: porque tomar presentes pa-
ra llevar fuera, es negocio escrupuloso, co-
mo lo dize Siluestro.^m

Tambiē nota lo segundo, que los estipē-
dios de las visitas entonces los reciben lici-
tamente los prelados, quādo ellos mismos
visitan, y no tienen otra cosa con q̄ se sus-
tentar, y así pueden recebir lo que es ne-
cesario para su sustento, y de los criados,
considerada la calidad de su persona, y la
necesidad de los tiēpos, y en mano de los
que dan este estipendio estā darles de co-
mer, o pagarles conforme la tasa que antes
solia auer, y en las prouincias dō de deval-
de se visita: guardese esta costūbre, y en
conclusion todo lo que recibe el visitador
no se le deuendo, estā sujeto a las penas
que ordena el derecho,ⁿ cōfirmado en el
Concilio Tridentino,^o como lo resuelve
fray Manuel Rodriguez.^p

CASO 2.

P. Quādo estā el Obispo, o prelado, obli-
gado a inquirir los defectos de sus subdi-
tos? R. Que quādo la fama, o suficiente
motiuo llegare a sus orejas: y si entōces lo
dexa, pecara mortalmente segū Armilla.^q

Nota, q̄ el religioso puesto en dignidad
Episcopal, se queda toda via obligado a
los tres votos esenciales: y tambien el que
teniendo hecho voto de religion fue ele-
cto en Obispo, que estā obligado a renun-
ciar el obispado, y entrar en religion, segū
Armilla.^r

CASO 3.

P. En que pena cae el q̄ se ordena cō vn
obispo de anillo, sin licēcia de su Obispo?

R. Que el Concilio Tridentino^s ordenō,
que quien se ordenare con Obispo de ani-
llo, sin licencia de su Obispo, aunque sea su
familiar, y conmensal continuo, y aunque
se ordene en lugar exempto, y de ningun
obispado, sea suspenso, hasta que su prela-
do quiera, y el Obispo de anillo por vn a-
ño de la celebracion Pontifical, aunq̄ des-
pues el dicho Concilio^t ordenō, q̄ el Obis-
po pueda ordenar al q̄ ha sido su familiar
por tres años, y le diere luego realmete be-
neficio sin fraude ninguna. Nauarro.^v

Nota, que el que se ordena de presbytero
por Obispo ageno con letras dimissorias,
no puede dezir missa en el obispado dō de
se ordena, acabado de ordenar: Si despues
de dar las letras dimissorias, huuo algū in-
terualo grāde antes q̄ se ordenasse, no por
q̄ el celebrādo sin nueva licēcia de su prela-
do incurrē en alguna irregularidad o cēsu-
ra: sino porq̄ en el interu. podria acaecerle
alguna

k Fr. Luys Lopez
instru. con p.
c. 110.
Nota.
1. F. Ma. R. 2. to.
170. concl. 4.
m Siluest. verb.
litatio c. 10.
Nota.

n Cap. exigit
cessus a. 11.
o Con. 11. c. 1.
sess. 24. c. 1.
form.

p F. M. R. vbi sup.
conclu. 8. num. 1.

q Armil. ver. Ep.
copus, ar. 1.

r Armil. vbi sup.
num. 3.

s Con. Triden.
sess. 4. c. 1.

t Con. Triden.
sess. 21. c. 1.
v Nauar. c. 23.
las. d. 10. c. 1.
18.

v Con. Triden.
sess. 21. c. 1.

alguna cosa, por la qual justamente su Obispo le pudiesse impedir dezir missa; em pero si luego recibiendo las dimissorias para se ordenar, se ordeno, bien puede dezir missa sin nueva licencia de su Obispo: por que dándole licencia para se ordenar, dio testimonio que no tiene impedimento para no poder celebrar luego acabandose de ordenar. A fsi lo dize Nauarro, ^a y figuele F. Manuel Rodriguez. ^b

CASO 10.

P. Vno hizo voto de guardar castidad por tanto tiempo, como por vn año, o otra cosa semejante, si puede el Obispo dispensar en semejante voto?

R. Que si, porque el voto tēporal de castidad, no es caso arduo: y tambien puede dispensar con el que hizo voto de no casarse, porq̃ es menos que el voto simple de castidad. Y tambien puede dispensar para pedir el debito, quando no se puede pedir por razō de voto, o de afinidad que sobreniene, como se dize en derecho. ^c El Obispo, o el que tiene autoridad Episcopal puede dispensar en todos los demas votos, segun santo Tomas, ^d y Soto, ^e y Nauarro, ^f y fray Manuel Rodriguez ^g despues de Syluestro: y tambien puede dispensar con la muger que ha hecho voto de ser beata, pues este no es voto de religion, y puede tambien dispensar con vno que prometio de entrar en vna religion muy estrecha, q̃ pueda entrar en otra mas ancha, porque esto no es dispensar en el voto de la religion, sino en su modo y calidad, como lo aduier te Syluestro, ^h y lo tiene Aragon: ⁱ tanto que si el Papa comutare el voto de la religion en otras obras de penitencia, puede el Obispo comutar estas obras en otras, como lo dizen el mismo Syluestro, ^k y Aragō. ^l Puede tambien dispensar en el voto que vno hizo de ser clérigo, porque este aū no prometio castidad, como concordando cō todo lo dicho lo dize F. Manuel Rodri. ^m

Nota, que los votos perpetuos, q̃ son reservados al Papa, son el voto de continencia, y de religion; los demas no se señalando tiempo, no son perpetuos: y si se señala tiempo, como de ayunar siempre el Sabado, aū que sean perpetuos, con todo esto no son reservados al Papa. Esta doctrina es común, tracla Armilla. ⁿ

CASO 11.

P. Que cosas puede preguntar el confessor a vn Obispo que se confiesa con el, en que aya pecado: presupuesto que los pecados de los Obispos mas graues son de omisión, y mas dificultosos q̃ los de comisión.

R. Que las siguientes. Lo primero es, sino Segunda parte.

A predica el Euangelio a sus ouejas, y si el no puede, si procura tener idoneos predicadores en todo su Obispado. Lo segundo, sino reside en su Iglesia, en lo qual ha de ser examinado con grande rigor: y digo, residir en su diocesi moralmente, como el padre cuydadoso reside en su casa, y el piloto en su nauio, y el pastor en su rebaño: y desta residencia no se puede excusar por ninguna causa, si por fuerça no fuesse llamado para ser presidente de Consejo de Inquisición, y no huuiesse otro q̃ lo pudiesse hazer, de otra fuerte tenga animo el confessor para le hazer residir. Lo tercero, sino visita a todo su Obispado por su persona, la qual visita no se ha de hazer con tanto fausto y pompa q̃ escandalize a los pobres subditos en lugar de consolarlos, sino como padre benigno ha de yr a proueer las necesidades de los pobres, y consolar los tristes, y corregir a los culpados. Lo quarto es, sino da los oficios y beneficios de sus Iglesias a personas virtuosas y suficientes, que en ninguna manera sigan la auaricia, sino que sean amigos de verdad, caridad, y piedad para con todos, mayormente para con los pobres. Lo quinto, sino ama a sus ouejas, procurando las buen pasto de saludable doctrina; si se ha con ellas como si hunca huuiesse de dar cuenta de todas al Principe de los pastores Christo, y si las trata con la austeridad que vn señor a sus vasallos, y en particular a los pobres huerfanos y biudas, de todos los quales ha de pedir Dios cuenta al pastor, porq̃ verdaderamente el buen Obispo ha de amar tanto sus ouejas como si las huuiera engendrado de sus mismas entrañas, y comprado con su propia sangre. Los pecados de comisión de los Obispos, casi son todos escandalosos. El primero es, si desea Obispado, lo qual comunmente es mortal, porq̃ para ser Obispo se requiere muchas condiciones, sin las quales peca el que lo desea, y el que piensa que las tiene, es temerario. El segundo es, procurar Obispado por fauor, y otros medios humanos. El tercero, si despues que tiene vn Obispado procura otro, mayormente por medios humanos y seculares, lo qual regularmente es mortal y escandaloso. Lo quarto, si molesta sus subditos con nuevos tributos e imposiciones, pleyteando con ellos, aunque sea sobre lo que deuen, especialmente en tiempo de necesidad, quando el Obispo es padre de los pobres, los ha de sustentar de su renta, aunq̃ para esto sea menester vender las alhajas de su casa. Lo quinto si ordena hombres indignos, no los examinando si es menester por su persona. Lo sexto, si da beneficios a personas indignas dellos. Lo 7. si da beneficios

a los indignos, dexando a los mas dignos: lo qual dize fray Bartolome de Medina, que todos confiesan ser pecado mortal, y que es opinion probabilissima estar obligado a restitucion. Lo octauo, si esta aparejado de dar los beneficios a sus parientes domesticos y familiares, auiedo y igualdad en los meritos de las personas, porque siempre a su parecer la aura estando el en este proposito, aunque el extraño sea maestro, y su criado vn Gramatico. El nono es, si en tiempo de necesidad dexa de socorrer a los pobres que estan presentes, y edificando hospitales para los por venir, el qual es grauissimo pecado contra caridad: y aun segun muchos, contra justicia, porque la hacienda del Obispo es para sustentacion de los pobres. El decimo, si de las rétas de las Iglesias haze mayorazgos y casas sumptuosas para conseruár su memoria: lo qual es en gran manera escandaloso: porque el Obispo ha de ser maestro de perfección, y de humildad: y assi se ordenó en vn Concilio de los antiguos, que el Obispo tuuiesse junto a la Iglesia vna casilla, no dixo casa Real. El vndecimo, sino haze en sus tribunales, y audiencias se despachen las causas de los pobres, cōcluyendo lo mas presto que fuere posible. Lo vltimo, peca grandemente el Obispo si haze excessos en la comida, vestido, casa y familia.

Ca. LIII. Delas obras de misericordia.

CASO PRIMERO.

P Reg. Las obras en que principalmente se exercita, y muestra la vida Christiana, quantas son?

R. Que son tres, oracion, ayuno, limosna: a la limosna pertenecē las obras de misericordia, las quales son catorze, las siete son corporales, y las otras siete espirituales: las siete corporales son estas. La primera, visitar los enfermos. La segunda, dar de comer al hambriento. La 3. dar de beuer al sediento. La quarta, redimir los cautiuos. La quinta, vestir los desnudos. La sexta, dar posada a los peregrinos. La setima, enterrar los muertos. Las otras siete espirituales son. La primera, dar buen consejo al que le ha menester. La segunda, corregir los que vā errados. La tercera, consolar los tristes. La quarta, perdonar por Dios las injurias. La quinta, sufrir con paciencia las flaquezas de nuestros proximos, como querriamos que sufriesen las nuestras. La sexta, enseñar los ignorantes. La setima, rogar a Dios por todos, y tambien por nuestros enemi-

A gos. Quando será pecado mortal no cumplir las, desto trata bien fray Manuel Rodriguez.^a poniendo mucha y muy prouehosa doctrina. Y tambien se pone en muchas partes desta Summa adonde viene a proposito, y se echa bien de ver. Y tambien nota el caso que viene para esto.

CASO 2.

P. Que puede preguntar el confessor acerca de las obras de misericordia, q son catorze, de las quales se trató en el caso pasado?

R. Que acerca destas puede preguntar al penitente: primeramente, si fue negligente en las obras de misericordia espirituales, especialmente en dexar de aconsejar, o auisar, o reprehender a las personas, a que pudiera aprouechar con algo desto, mayormēte a las que tenia obligacion. Si quando esto hizo, lo hizo con fantasia, y tan poca consideracion, que hiziesse mas daño que prouecho. Si se cōpadece de tantas calamidades y heregias, y males como ay oy en el mundo, y si ruega a Dios por ellos. Acerca de las obras de misericordia corporales, mire si ayuda a sus proximos en sus trabajos y necesidades: y si haze limosna a los pobres conforme a su posibilidad. Si se enfada cō ellos, o murmura de ellos, o les da malas respuestas, como importunado dellos, o haze burla dellos. Acerca de las obras de misericordia deuefe de notar lo primero, que dexarlas de cumplir en extrema o graue necesidad es culpa mortal, como confiesan Alexandro^a de Ales,^b santo Thomas,^c Medina Complutense,^d y Soto:^e lo qual se prouea porque todas ellas corresponden a la obligacion de dar limosna, y fuera de estos dos casos dificultosa cosa es. conocer quando es pecado mortal dexar de dar limosna: esto tambien es de fray Manuel Rodriguez.^f

Capitulo LIIII. de Oculto.

CASO PRIMERO.

P Reg. Presupuesto como cierto que es que el criminoso oculto incurre en la descomunión, y en las otras censuras, que ipso facto estan justamente contra los tales criminosos puestas antes de la sententia del juez. Si el tal que secretamente está descomulgado, o irregular por pecado secreto que ha cometido, si es obligado a guardar las tales censuras. En caso que de guardarlas verisimilmente, se teme grande escandalo, y no solo admi-

Alexandro
s. Thomas
Medina
Soto
Complutense
fray Manuel Rodriguez

racion del pueblo, o se teme notable infamia, o vehemente sospecha contra el que ha cometido aquel, o algun gran crimen, o se teme grande perdida de su hazienda, o peligro de su honra, o persona: o si durante estos peligros el tal oculto criminoso, y homicida descomulgado e irregular, podra estando bien contrito, vsar de su oficio de sacerdote, y los otros officios diuinos, y comulgar y dezir missa, como sino estuuiera ligado?

R. Que aqui ay tres opiniones. La primera, que no puede comunicar con los otros Christianos, sino que està obligado a guardar su censura, no obstante los dichos peligros. Esta opinion por algunas razones tiene Armilla y Siluestro, ^a cō otros muchos Doctores que alegan. La segunda opinion tiene, que el tal oculto descomulgado, como lo dixo la primera opinion passada, no puede dezir missa, ni recibir, ni administrar algun sacramento, mas que en los otros actos fuera de sacramentos, bien puede comunicar con los Christianos, y exercitar los tales actos no sacramentales. Esta opinion tiene expressamente Couarruias, ^b parece concordar con el, aunq̃ no expressamente, Soto. ^c La tercera opinion, y la q̃ se ha de tener, es, q̃ el tal oculto, descomulgado, o irregular en el caso susodicho, puede comunicar con otros fuera de los sacramentos, y que estando contrito y confesado, si sin el dicho peligro se puede confesar, aunq̃ no le absoluan, porq̃ no ay quie le pueda absolver, puede licitamente recibir y administrar los sacramentos, y dezir missa solamente mien tras durare aquel peligro: y con cōdicion que lo mas presto q̃ buenamente pudiere: de manera, que segun derecho no se diga ser in mora, o ser negligente, procure el absolverse de la tal censura, por quie le puede absolver, porque a no hazerlo assi, pecaria mortalmente, e incurriria en las censuras y penas del derecho, tratando los sacramentos estado descomulgado, o ligado con otra censura, aunq̃ estuuiesse oculta en el caso susodicho: esta opinion assi limitada, se prueua por dos razones. La primera, porq̃ue como lo dize bien Soto, ^d ninguna ley, aunque sea diuina, sino es natural absoluta, como es del Decalogo, obliga regularmente a hazer, o no hazer alguna cosa, de la qual se siga el descubrimiento injusto de algun crimen suyo, o ngenio, o vehemente sospecha del, o notable peligro corporal, o de la honra, o de la hazienda, porq̃ no soy obligado a ayunar la Quaresma, ni oyr missa el Domingo cō peligro de la salud, o de la hazienda, o de la honra, ni a confessarme enteramente con

Segunda parte.

A quien se que me ha de infamar, o robar, o estoruar mi casamiento por vias secretas, salvo en caso en que de no guardar lo que me mada qualquier ley, se siguiesse menos precio de la tal ley, o detrimento de la Fe, o de los sacramentos, o quebrantamiento de algunos de los diez mandamientos, o de alguna ley natural absoluta, o si el hazer lo que manda el superior, fuesse necesario para reparar, o remediar algun mal, o daño mayor, comun, o particular de alguno, del qual mal el culpado cuya honra, o hazienda, o persona, peligra, es causa injustamente. La segunda razon con que se prueua es, porq̃ segun los doctores, como lo dize Victoria y Soto, ^e donde con razō se temiesse el peligro del anima, o del cuerpo, de la honra, o de la hazienda, sin confessarse enteramente, como lo mada el derecho diuino, y de la Iglesia, aun del q̃ tiene algun pecado reservado sin descomunion anexa, puede con deuida contricion comulgar, y dezir missa, segun casi todos los Doctores: luego sigue se que tambien lo podria hazer el que està ocultamente descomulgado en el mismo caso por la misma razon, pues en lo vno y en lo otro ay el mismo precepto diuino, y eclesiastico, y no mas. Con esta tercera opinion concuerda Flores Theologicarū, ^f F. Manuel Rodríguez, ^g Ledesma, ^h Cordoua, ⁱ Nauarrio, ^k Castro de lege poenali, ^l y fray Luys Lopez, ^m y otros muchos Doctores: y aun que Soto parece conformarse cō esta: empero mas parece acostarse a la segunda opinion susodicha, y assi desseo siguiendo esta tercera opinion con el padre fray Manuel Rodriguez ⁿ que tambien la sigue, que en esto y en lo demas sean muy limitados los confesores, considerando vna vez y otra como prudentes varones, la probabilidad del escandalo, no se precipitando facilmente, antes deuen tomar consejo sobre ello, porque lo que a vno parece dificultoso de hazer, y cercado de escandalo, a otros mirandolo con ojos mas claros parecera cosa muy facil y lleuadera, agena deste grande tropieço.

CASO 2.

P. Presupuesto todo lo preguntado al principio del caso pasado, si el irregular puede ser promovido de nuevo a orden sacro, pretendiendo q̃ le corre peligro de no ordenarse? R. Que en este caso no tiene lugar lo determinado en el caso citado, porq̃ no es assi, que le corra aquel peligro, pues puede sin algun peligro dezir que ya no se quiere ordenar, alomenos por entonces.

Notandū, que el descomulgado por descomunion, que no solo es injusta, mas aun

^e Soto vbi sup.

^f Flores Theol. q. de iuscipientib. Eucharist. art. 4. diff. 4.
^g F. Ma. R. i. to. ca. 166. concl. & nu. 1.
^h Ledes. in sum. de poenit. sacram. diff. 9. pag. 127. d.
ⁱ Cordo. q. 142. mē br. 1. q. 3. in annot. super Sotum.
^k Naua. in sum. c. 27. nu. 29.
^l Castro li. 2. c. vi. tim. concl. 2.
^m F. Luys Lopez 2. p. instruct. conf. c. 93. q. 5.
ⁿ F. Ma. R. i. to. c. 55. concl. 3. nu. 11.

a Cap. ad presen-
tiam. de appell.
b Glos. c. foler de
sent ex. om. lib.
c Cordo en lo vi-
timo dela. q. 12.

es en si nulla: de ningun valor, aunque no
sea oculta, si celebra missa no incurre algu-
na censura, como se dize en derecho, ^a y la
glosa, ^b empero mirese bien no se engañe
teniendo por nulla la descomunion que no
es nulla: lo qual apenas acaece ser nulla: y
sobre todo se guarden del escandalo: Cõ-
cuenda expresamente Cordoua. ^c

Capit. LV. De ojo, o ojoado.

Para el qual mirese en el tomo primero
del capitulo quarenta y quatro, que tra-
ta de burlas.

Cap. LVI. De Oracion.

CASO PRIMERO.

PReg. Supuesto que la oracion es vna pe-
ticion que se haze a Dios, de que fuer-
te ha de ser la oracion que se haze por los
ministros de la Iglesia por el pueblo?

R. Que ha de ser vocal, de fuerte que la
entienda todo el pueblo por el qual se ofre-
ce, de adonde se faca hazer mal el sacerdo-
te celebrando tan baxa la boz que a penas
le oye el que le sirve en la missa: y ni mas
ni menos los que estando en el coro dizen
el officio diuino, de fuerte que ellos solos
se oyen, y peor los que tan solamente mue-
uen los labios, ni ellos mismos no se oyen,
de los quales dize Arnilla, ^d que cree que
no satisfacen con el officio, aunque Tabie-
na ^e dize que con solo esto cumplen con el,
y que esta opinion se ha de seguir, y es bue-
na, pues no auemos de poner mayor obli-
gacion de la que ponen los derechos, y la
costumbre.

Nota. que la oracion particular basta que
sea mental. Y tambien nota, que la oracion
es necessaria para dar a Dios reuerencia,
del qual somos deudores, y para que alcan-
cemos aquello que Dios dispuso que se al-
cancasse por las oraciones de los santos, se-
gun santo Thomas. ^f Y tambien advierte,
q solo Dios ha de ser rogado, como aquel
que principalmente puede dar lo que pedi-
mos, y los santos como intercessores para
alcançarlo: y dezir que a los santos no se ha
de rezar, o orar desta fuerte, fue heregia de
Vigilancio: y por tato digo, que los santos
han de ser rogados de la fuerte que està di-
cho, porq asi como Dios haze estas cosas
inferiores por causas segundas, para q sea
guardado el ordẽ de naturaleza: de la mis-
ma manera nos oye por los santos, asi co-
mo por causas medias. Lo segundo, para q

A los santos sean honrados. Lo tercero, porq
si los viuos pueden vnos por otros orar, mu-
cho mejor lo podran hazer los santos por
nosotros. Lo quarto, porque asi lo tiene el
vfo de la Iglesia, la qual dirige oraciones a
los santos. Y en el segundo libro de los Ma-
chabeos le dize, que Iudas Machabeo vio
a Onias y Jeremias, que eran muertos, orar
por el pueblo de los Iudios. Cõcuenda Ar-
milla, ^g y Flores Theologicarum, ^h los qua-
les tratan otras cosas buenas a cerca desta
materia.

CASO 2.

P. Si peca mortalmente el que no ora por
el, o por su enemigo, en caso que cree q por
la oracion el, o otro se podra librar de algu-
graue mal?

R. Que si, de la misma manera que peca
mortalmente, no dando limosna en extre-
ma necesidad, porq haze cõtra aquel pre-
cepto de Christo, que es, Orad por los que
os persiguen: ⁱ Concuenda Armilla. ^k

CASO 3.

P. Si los prelados deuen de orar por sus
subditos?

R. Que si, y se prueua por aquello del li-
bro de los Reyes, ^l absit a me hoc peccatũ,
vt cesset orare pro vobis. de adonde se co-
lige ser pecado cessar de la oracion: mas no
sera mortal, sino quando otro remedio no
se puede hallar, ni parezca auer otro fuera
de la oracion, como se dixo en el caso pas-
sado. Cõcuenda Flores Theologicarum, ^m

CASO 4.

P. Si cõuiene orar a las diuinas personas?
R. Que a las diuinas personas no compete
que oren. Lo primero, porque ninguno pi-
de alguna cosa a si mismo, y las tres perso-
nas son vn Dios y vna misma essencia. Lo
segundo, porque el que pide es inferior a
aquel a quien pide, y todas las tres perso-
nas, sibi sunt coeternæ & coæquales. Lo ter-
cero, el que pide ha menester alguna cosa,
y Dios no ha menester nuestros bienes co-
mo el sea fuente de todos los bienes. Y quã-
do san Pablo ⁿ dize, Spiritum Sanctũ po-
stulare pro nobis, se entiende ab effectu.
Concuenda Flores Theologicarum, ^o con
la comun.

CASO 5.

P. Si a los sanctos Angeles, y a las ani-
mas bienauenturadas conuenga orar?

R. Que los Angeles y las animas bienau-
turadas oran por si, no para que les sea qui-
tado el mal, porque en ellos no es hallado
ningun mal, sino oran los Angeles por el
bien que tienen, para que se les sea con-
nuado, y las animas bienauenturadas por
el bien que no tienen, para que le tea-
gan, conuiene a saber, por la resurreccion
del

g Armil. ver orat.
nu. 2. & 3.
h Flores Theo-
l. q. 7. quorundam
diff. 7. a.

i Macha. c. 1.
k Armil. vbi sup.
num. 3.

l Regum. 2.

m Flores Theo-
l. vbi. p. diff. 10.

n ad Rom. 8.

o Flores Theo-
l. q. 6. quorundam
diff. 7. a.

d Armil. ver orat.
nu. 4.

e Tabien ver. ho-
ra canonica. nu.
34.

Nota. 1.

Nota. 2.

f S. Tho. 2. 2. q. 13.
art. 2.

del cuerpo, y por la consumacion del numero de los electos, y por la justicia q se ha de executar en los reprobados. Esta doctrina se colige de san Augustin,^a y prueuase por aquello del Apoc.^b Domine nō iudicas, & vindicas sanguinem nostrum? &c. Los Angeles y las animas bienauenturadas t̃bien oran por nosotros, Patet Thobiar,^c quando orabas cum lacrymis, &c. obruli Domino, id est, supplicauit illi, vt eā adimplere dignaretur. Concuera Flores Theologicarum.^d

CASO 6.

P. Si a las animas que estan en purgatorio conuenga orar?

R. Que por tres causas, dexando otras, se suele hazer oracion, o para gustar alguna dulcedumbre espiritual, o para pagarse la deuda debida, o lo tercero para alcanzar alguna cosa. Orar de la primera fuerte no conuiene a las animas de purgatorio: porque como estan en tanto castigo y afflicciō, por la dilacion de la gloria celestial, atque etiam in solutione poene, ningun lugar para la contemplacion y dulcedumbre les es dexado: Pues orar de la segunda tampoco les compete. La razon es, porque entonces la oracion es sacramental, pues es parte de la satisfacciō: la qual satisfacciō es tercera parte del sacramento de la penitencia. Orar desta fuerte no les compete, pues solo compete a los que son viatores, esto es, a los que estan en esta vida caminantes para el cielo, y se llaman viatores: empero orar de la tercera manera, bien conuiene a las animas de purgatorio, porque si segun dize san Gregorio en el libro de los dialogos, las animas piden a los viatores que las ayuden: mucho mejor pidiran y oraran a Dios, no por otros, sino por si mismas. Cō lo dicho concuerda expresamente Flores Theologicarum.^e

CASO 7.

P. Si a las animas q estan en Purgatorio se puede rogar, o orar, q oren por nosotros?

R. Que aqui ay dos celebres opiniones: la primera afirmatiua, y es de Ricardo, Medina, y Gabriel: la segunda negatiua, y es de Alexandro de Ales, santo Thomas, Scotto, Nauarro, y de otros, a los quales se llega Flores Theologicarum:^f y la razō es, por que hasta agora la Iglesia ninguna oraciō tiene compuesta para este fin. Nota el que viene.

CASO 8.

P. Si por los pecadores incorregibles y que pecan en el Espiritu, santo se ha de orar?

R. Que por todos estos es licito orar. Y la razon es clara, porq por el precepto de la Segunda parte.

A caridad estamos obligados a amar a todo proximo, asì como a nosotros mismos, y todo viador es nuestro proximo, y asì estamos obligados a desleale la salud del anima, y orar por ella, y por aquellos imprudentemente no se ora, de los quales no se desespere: porq como dize S. Augustin, g de ninguno en este mundo se ha de desespere, porq puede, inspirando Dios, en vn momento cōuertirse. Y como la misericordia de Dios q es infinito a ninguno en este mundo se niegue, para las animas ha de ser demandada. Flores Theologicarum.^h

CASO 9.

P. Si es licito a vn pecador q comete gra uissimi pecados, pedir a Dios ayuda para q no cometa aquellos, sino otros menores?

R. Que no se puede pedir. Y la razon es, porq como los que hazen y consienten iū tamente se comprehendan en la maldad, orar asì a Dios seria querer constituyr a Dios autor del pecado, y que ayude al pecado, lo qual aun soñarlo no conuiene: y tambien porque el pecado no tiene causa eficiente, sino deficiente, conuiene a saber, nūestra voluntad, la qual pecando se aparta del primero eficiente, conuiene a saber, de Dios: empero hase de pedir ayuda para que no peque, y para q no sea vencido cō las tentaciones. Esto consta de la oracion dominical: & ne nos inducas in tētiōnē,

C sed libera nos a malo. Con lo dicho concuerda expresamente Flores Theologicarum.ⁱ Y porq viene bien aqui, nota vna cosa segun algunos autores graues, que el q ora estādo en actual pecado, o proposito actual de pecar, peca de nuevo orando: lo qual no haria si orasse, no en actual pecado, o proposito actual de pecar, sino in reatu peccati: porque en tal estado puede hazer muchas obras buenas gratas a Dios, aunq no seā meritorias. Desto es autor Iuan de Medi.^k y Juā de Pineda,^l y F. Luys de Granada,^m dize estas palabras, q no basta llorar los pecados, sino q es menester t̃bien huyr el lugar, y las ocasiones del pecado, porq llorar siēpre los pecados, y siēpre repetirlos, esto es prouocar siempre contra si la ira del Señor. Verdad es que Nauarroⁿ contra Medina tiene lo contrario, y lo prueua al parecer bien, argumentado cōtra el: y esta opinion es mas mansa que la primera, y q causa mas consuelo: y lo mismo tiene Bañez,^o teniendo la opinion contraria por dura, y asì se parece a mi agora.

CASO 10.

P. Si se ha de pedir a Dios alguna cosa absoluta y determinadāme? R. Que aquellas cosas q no podemos vsar mal dellas, hā de ser absoluta y determinadāme pedidas.

g S. Augus. lib. re tract.

h Flores Theol. q. 8 pro quibus oraudum. diff. 4.

i Flores Theol. q. 9 quid petendū diff. 3.

K Medi. C. de oratione tractatu. 6. pag. 173.

l Pineda in Agricultura Christiana 1. p. dialog. 13. §. 2. pag. 297.

m F. Luys de Granada en el lib. de orat. y medit. p. en la medit. del Mier. por la mañana. §. 2.

n Nauar. de orat. c. 20. de horis canoniciis verso ambo affirmamus pag. 25.

o Bañez. 2. 2. q. 10. ar. 4. col. 389 d.



pedidas. Y la razón es, porque sin ninguna condicion podemos querer, desfeear, apete- cer, y orar por aquellas cosas, a las quales por los diuinos preceptos estamos obliga- dos. Tales son, la gloria diuina, la gracia, y el no caer en culpa mortal: empero aque- llas cosas de las quales podemos vsar bien y mal, no se han de pedir absoluta y deter- minadamente sino con remission, aqueſto es, segun fuere la voluntad de Dios. Nota el caso que viene, que es vn pedazo deste. *Concuerda Flores Theologiarum.*^a

CASO II.

P. Presupuesto todo lo del caso passa- do, como se han de pedir a Dios aquellas cosas que de ninguna manera podemos vsar bien dellas?

R. Que estas tales, ni absoluta ni condi- cionalmente se han de pedir, talia sunt pec- cata.

Nota.1.

Nota que desto se sigue, que la liberali- dad y magnificencia que son bienes de for- tuna, la virtud de guerrear, que sin armas, y la fuerza del cuerpo, y la castidad con- iugal sin muger, y en vna palabra, todas las demas virtudes morales, las quales son bie- nes corporales, o temporales no se pue- den auer, no se han absoluta y determi- nadamente de demandar.

Nota.2.

Nota, que tambien desto se sigue, que se- ra licito desfeear la propia muerte, o agena. debaxo de condicio, conuiene a saber, co- mo sino ha de ser bueno jamas, y ha de aca- bar incorregible en su pecado. Desta ma- nera la bienauenturada santa Anastasia ora- ua a Dios, vt virum suu publicum de me- dio tolleret.

Nota.3.

Y porq viene bien aqui, nota, que el q tie- ne vn enemigo tan poderoso como el, del qual se puede librar, no le es licito desfeear le la muerte, ni otro mal alguno, saluo si es- te deſleo fuese ordenado al bien del ene- migo, o de la Republica, porq con su muer- te, o enfermedad se atajarian muchos ma- les, y el viendose enfermo, caeria en la cue- ta, y mudaria la vida: empero si el enemigo es mas poderoso, del qual manifesta o pro- bablemente no se puede librar, de arte que anda su vida puesta en vn continuo table- ro, licito es desfeearle la muerte, o otro tra- bajo, si entiede ser este remedio necesario para su defension, porq licito es a qualquie- ra defenderse de la mejor manera que pu- diere. Y lo mismo se ha de dezir de aquel que quiere vsurpar los bienes agenos, no se pudiendo defender de la tal tyrania de otra manera, como si vno pleyteasse co vn principe que tiene los jueces de su mano sobre su estado, y teme q sera injustamen- te cõdenado, licito sera desfeearle la muer-

A te, y otros males necesarios para su defen- sion. Aſsi lo tiene Aragõ, b y fray Manuel Rodriguez, c lo qual se entiede con tato que no proceda este desfeeo de odio, ni le procure la muerte.

Y finalmente de la misma manera es lici- to desfeear la muerte a vno, si se cree que si viue mucho tiempo, peccara: porq es bene- ficio de Dios, al iusto sacarle deste mudo maluado, segun aquello de la Sabiduria, Raptus est, ne malitia mutaret intellectum illius, aut fictio deciperet animã eius. Cõ- cuerda exprellamente Flores Theologi.

b Aragón 2.º q. 25. ar. 9. pag. 61. col. 1. c F.M.R. 1.º tomo concl. & nu. 7.

d Flores Theol. vbi sup.

Cap. LVII. De Orden sacro.

CASO PRIMERO.

P Reg. Supuesto que la definicion del or- den sacro, es esta, Ordo est signaculum quodam quo spiritualis potestas, videli- cet officium tribuitur ordinato: Si prima tonsura es orden?

R. Que si, y esto largẽ, porque propiamẽ- te no lo es, q lo sea largo modo patet, porq es vn comienço de los ordenes sacros, y ofi- cio eclesiastico, tanto, que el que es orde- nado de corona se llama clerigo, vt patet in iure, e y ha de tener siete años. Couarru- uias f y Ledesma, g y Armilla, h la qual dize, que no imprime caracter.

CASO 2.

P. Si el orden sacerdotal, o dignidad E- piscopal haze al hijo de familias libre de la potestad de su padre?

R. Que el orden sacerdotal no le libra della, y la dignidad Episcopal si. Couarru- uias, i la qual es comun opinion de todos, y tiene solamente lugar en aquellas cosas que al hijo le es ytil, ser libre, y no en las q la libertad le es dañosa y peſada.

Nota, que ningũ esclauo puede ser orde- nado, sin que primero sea libertado, mas si alguno fuere ordenado, recibira caracte- r como lo resuelve Soto, k sera empero de- puesto y entregado a su señor, como des- pues de otros lo trae fray Manuel Rodrĩ- guez, l siguiendo a Maiolo, m el qual trae de la manera q se quita esta irregularidad lo qual dexo por aconteter pocas vezes.

CASO 3.

P. Si quando el Obispo pregunta ordena- do al que le sirve en las ordenes, sabey si estos son dignos, y esta alli vno que tiene vn impedimẽto para no poder ser ordena- do: Si està obligado a descubrir el impedi- mento que sabe?

R. Que si el impedimento que sabe es pu- blicoq peca mortalmente no descubriendo- lo, mas si es secreto, q deue de procurar q se hagan las ordenes estando aquel ausente, y sino

e Cap cum con- tingit de etate & qu. licet ordi- f Couarru. in co- de testameta. 6. quinquages. nu. 4. g Ledes. in sum- de ordinis loci- diff. 3. concu. 2. pag. 118. h Armilla. ven. or- do. nu. 3. i Couarr. vbi sup. nu. 5.

k Soto in 4. sent. 2.º q. 1. ar. 1.

l F.M.R. 1.º tomo 1.º q. 1.º ar. 1.º m Maiolo de in- gula. cas. 1.

a Flores Th. olo. q. 9. quid peten- dum. 4. diff.

Sum. Arm. verif.
Archidiacono. 3.

y sino puede sin escándalo, esta obligado a callar, porque quando el entonces responde que son dignos, habla como ministro de la Iglesia, la qual no juzga las cosas ocultas: ansí lo tiene summa Armilla, ^a y es de todos.

CASO 4.

Preg. Vno estando ausente y muy lejos de su muger, le vino nueva que era muerta, y creyendo ser verdad, se ordenó, despues de ordenado parecio ser mentira: que se ha de hazer con este tal?

Resp. Que ha de ser suspenso de las ordenes que recibio, y castigado muy bien, y se ha de boluer cō su muger: porque quando las ordenes son despues del matrimonio, no le dirime como le impiden y dirimen si fueron ellas antes: y esta es doctrina comun de todos, y lo fue del doctissimo F. Bartolome de Medina.

CASO 5.

Pre. Si es de essencia del Sacramento de la orden que quando vno se ordena toque a la materia, aquesto es al caliz, o al libro?

Resp. Que dexando la opinion de los q̄ dizen que no es de essencia, que lo que se ha de tener con S. Thomas, ^b y Palud, ^c y Syluestro, ^d y Caietano, ^e y S. Anto. ^f y Ledesma es, que lo es. ^g

Empero nota, para quitar el escrupulo de algunos que piensan que no quedan ordenados, sino tocã al tiempo, que se imprime el character juntamēte al caliz, y hostia, q̄ basta que se toque al caliz, quando no tocasse a la hostia: aunque sera biē que procuren de tocar entrambas cosas juntamente: porque así como el que toca al caliz, se dize tocar al vino que esta dentro del, de la misma manera se dize tocar ala hostia q̄ esta encima del. Ledesma es desta misma opinion.

CASO 6.

Preg. A vno le hizieron ordenar de orden sacro por miedo, y no qualquiera miedo, sino miedo que los Theologos llaman metus cadens in constantem viram: si este tal esta obligado a guardar castidad, pues se sabe que qualquier orden sacro trae consigo annexo por derecho positivo voto solene de castidad, y tambien que si el tal voto de castidad a solas se le hizieran hazer con el mismo miedo, no valdra, ni le obligara: presupuesto tambien que no le hizieron ordenar por fuerza, aquesto es resistiendolo el, porque entonces cierto es que no recibe el sacramento, como tampoco recibiera el bautismo, vt patet in iure. ^h

Resp. Que con qualquier miedo que se ordene, si el consiente ser ordenado, que recibe verdadero sacramento, y aun la segunda parte.

A cia del, sino pone otro obice: porque como alli aya verdadero consentimiento interior, ninguna cosa de aquellas falta que a la sustancia del sacramento pertenece: empero si se ordenó por miedo tan graue como está dicho, no faltan algunos juristas q̄ dizen, como es Panormitano, ⁱ y otros que le siguen, que el voto obliga acerca de Dios en el foro de la conciencia, mas que no en el exterior de la Iglesia: Empero Soto, ^k y Ledesma, ^l tiene por mas probable que en ningun foro semejante voto obliga, y esto prueualo Soto con razones buenas, y fray Man. Rodri. tiene lo mismo diziendo, q̄ adonde no ay voluntad, no ay voto: y aqui no ay voluntad, luego no ay voto. De lo dicho se colige biē, que se puede casar vn mancebo, el qual con miedo justo, y q̄ cae en varon constate que es el que esta dicho arriba, que su padre le puso, se ordeno de subdiacono y diacono, mas nunca despues ratifico este consentimiento, antes mucho tiempo calló, y cantó algunas vezes en vida de su padre, y aun despues de su muerte la epistola en la Iglesia solenemente, forçado con el mismo miedo, y porque pensaua que lo podia hazer justamēte, y que no podia cō justicia reclamar, ni obsta que se le imprimo el character: porque no toda la impresion de character haze a vno inhabil para se casar, como se vera en el caso que viene: ni obsta que este despues de la muerte de su padre, quando ya cessaua este miedo, aya cantado la epistola: porque si la cantó, era porque pensaua que estava obligado a la obseruancia y exercicio del orden, no obstante el miedo dicho: porque hablando regularmente el que padeciendo este miedo haze algun acto, es visto ratificarle, si cessando el dicho miedo le exercita con animo de ratificarle, sabiendo que es ninguno. Lo qual todo falta en lo que se va diziendo, como lo resuelve Nauarro, ^m y le sigue fray Manuel Rodriguez. ⁿ

CASO 7.

Preg. A vno antes que tuuiesse vso de razon se ordenaron de orden sacro: si este tal estara despues obligado a guardar castidad. Esta duda naze del caso pasado, presupuesto que el queda verdaderamente ordenado: porque en los sacramentos que imprimen character, non requiritur actus suscipientis de necessitate sacramenti, sino de necessitate praecepti, como lo dize exprefamente S. Thom. ^o y todos los Doctores, y se tocara en el caso que viene?

Ref. Que si tenia vso de razon, que le ha de obligar a guardarla por razón del voto: empero q̄ si no le tenia por ser niño pequeño

i Panor. in ca. cū locum de sponsa.

k Soto in 4. sent. d. 25. q. 1. ar. 2. pag. 51. a
l Ledesma in sum. de ordi sacra. diff. 14 col. 1173 d. c.
F. M. R. 2. 10. c. 96. conc. & nu. 4.

m Naua. li. 1. cōf. ti de his qua vi met. conf. 3 & 4. a
b F. M. R. 1. to cap. 206. concl. & nu. 5.

o S. Tho. vbi sup. d. 25. ar. 1. quodl. 2.

actam, potest ab eo ordinem recipere, si sit occultum: quia non est suspensus, quod ad alios, sed solum quod ad se ipsum. Todos estos Doctores su sentencia pruevan bien, porque dicen, que así como por el Concilio Constantiense, no estamos obligados a euitar sino dos especies de descomulgados, que son los que estan descomulgados nominatim, y declarados por tales, y a los que son notorios percussores de clérigos: y que con los tolerados podemos licitamente in diuinis & extra diuina comunicar, que también de la misma manera por el mismo Concilio se da licencia a los fieles para poder comunicar con los dichos cismáticos, heréticos, depuestos, suspensos, entredichos, simoniacos, y degradados siendo tolerados, y que esto sea así dizelo, expressamēte Armilla^a por estas palabras, Non incurritur ista suspensio executionis, vel irregularitas, nisi quo ad illos quos tenemur euitare. Y consta claro, que si no es a los que estan en las dichas censuras nōbrados y declarados por tales, no estamos obligados a euitar: y así dize otra vez Armilla esto mismo, por estas palabras mas claramente: Si autem talis episcopus est secretus in prædictis censuris, vel tolleratus ab ecclesia, potest dare etiam executionem, secundum veriorē opinionem: auiedo dicho antes, que a no ser secreto ni tolerado por la Iglesia, no la podrá dar de ninguna fuerte: y esto es lo que se ha de tener por ser la comun.

CASO II.

Preg. Si peca el que se ordena de primera tonsura, no teniendo intencion de ser sacerdote?

Resp. que no: porque no ay texto ni razon para ello: y porque el Concilio Tridentino, que dispone mas largo en esto, solamente requiere sea confirmado, y sepa la doctrina Christiana, y leer, y escribir, y que no aya coniectura probable, de que se ordena mas por declinar la jurisdiccion seglar que por hazer el seruicio deuido en el estado clerical: el qual se puede hazer sin dezir Missa Nauarro, c.

Nota para esta materia, que el voto de continencia o castidad que haze ordenandose vno de orden sacro que no es de intrinseca ratione ordinis, como es el voto solene de la religion, porq̃ el tal es de intrinseca ratione religionis: itaque sublato non esset religio. Esto mira en Ledesma: de lo qual se infiere claramente que el voto solene del religioso de iure diuino, impide y dirime el matrimonio: el qual voto segun la doctrina verdadera de santo Thomas, y Soto, y Ledesma, consiste intradi-

ctione personæ, contra Caietano, que dize, que consiste en la solenidad y bendiccion q̃ se haze quando el religioso professa. Sed de hoc plenius en la materia de voto.

Cap. LVIII. De Pagas de deudas.

CASO PRIMERO.

Preg. Vno comprando de otro dos posfisiones cada vna de por si, y en diuersos tiempos, quedo deudor del que se las vendio, por no pagarlas entonces, si despues pagare alguna cosa al vendedor, no explicando ni declarando por qual deuda paga aquello, si es por la deuda de la vna, o de la otra posfessio, por qual deuda aquella parte de paga ha de ser recebida y tomada en cuenta?

Resp. Que puede el acreedor aquella parte pagada, contarla en la parte de la paga de la deuda, q̃ luego señalare: si el deudor antes que se parta de aquel lugar no contradixere, porq̃ si contradize, o se le ha de boluer necessariamēte lo q̃ paga, o se le ha de tomar en cuēta de la deuda q̃ señala: empero si el deudor paga algo, y quando lo pagò no señalò porque deuda lo paga, ni tampoco el acreedor que lo recibio señalarlo esto: entōces si alguna deuda dellas fuere mas agrauada o priuilegiada, por la paga della ha de ser tomada en cuenta: mas si las deudas en esto son yguales, ha de ser diuidida por todas aquellas deudas que el deudor reconociere: sobre las quales no este leuantado pleyto ni contienda: como se dize en derecho, c. concuerda fray Luys Lopez. f.

CASO 2.

Preg. Si el justo poseedor que tiene algo, o por razon de emprestido, o alquiler, o compra, no siendo como dizen in mora, el no auerlo buuelto o entregado, porque aun no auia venido el tiempo para la buelta o entrega señalado, si antes que llegue se parte del lugar adonde auia recibido del acreedor los dineros, esta obligado desde adonde esta a embiarlo a su costa a cuyos es, quando se cumpla el tiempo señalado?

Resp. Que algunos dizen que en este caso, quando debitor bonæ fidei, con buena fe, y no auiedo fraude antes del tiempo de la paga, se ausentò del lugar de la paga, que no esta obligado a su costa propia a embiar la paga. Empero F. Luys Lopez, Soto, Joseph Angles, dizen que està obligado a embiarlo a su propia costa: y esta sentencia es la que se ha de tener, porq̃ es regla en el foro judicial verdaderis-

el 20. & 3. tit. 20.
fori.
ff. Luis Lo. li. 1.
instr. nego. c. 53. pa-
gina 198.

g F. Luis Lop i. p.
inst. coi. c. 108. q. 2.
h Soto, de iusti &
iur. li. 4. q. 7.
i Angles, en sus
flores. q. de resti-
ar. i. dif. 2. c. 2.

ma que qualquiera que deue alguna cosa por algun contrato que se hizo en cierto lugar, en el mismo lugar está obligado a pagarla.

Nota. r.

Nota, que si a caso el que tiene alguna cosa con buena fe, antes del tiempo de la paga se fue el acreedor, que quando llegue no está obligado a embiarfelo a su costa, porque así se juzgara en el foro judicial, y si despues de llegado el tiempo de la paga, el acreedor no embia vn mensagero por ello, o otra cosa que tanto valga, ni está obligado a embiar la paga, ni el daño que por no auerlo pagado se le siguiere al acreedor, segun los authores citados: y aun mas, que segun Syluestro,^a quando el acreedor sabiendo y pudiendo despues de la tardança, no pide la deuda, entóces el deudor no se juzga ser in mora: porque el acreedor sabiendo, y queriendo, y pudiendo pedir, parece consentir en la dilacion, no pidiendo.

a Sylu. ver. mora.

Nata 2.

Tambien nota que de aqui se sigue, segun los autores citados, que si el deudor piensa que el acreedor los gastos que se hiziere si se lo embia no los pagara, que ni de justicia, ni de charidad está obligado a embiar la deuda: porque por ningun modo está obligado a pagar aquellas cosas: empero si el acreedor las pagare, y en embiarfelo se harán menores gastos: estará obligado de caridad a embiarlo. Nota el que viene.

C A S O 3.

Preg. Del caso pasado nace vna duda, y es, si el que no es injusto poseedor de vna deuda no paga al tiempo señalado pudiendo: a que estará obligado?

Resp. Que acerca deste se juzgara lo mismo que de ocupador y poseedor malo e injusto.

Y finalmente el tardio y pesado en restituir, pudiendo, para el tiempo señalado, está obligado a restituir el daño emergente, y lucro cessante, que de la tal tardança se le siguió a su acreedor: si amonestado por su acreedor que le pagasse, no le pagó.

Tambien nota que no se dize ser in mora el que se puede excusar con legitima excepcion, como está en derecho: ^b y también que la ignorancia e imposibilidad, excusa de la tardanza, como tambien está en derecho: ^c concuerda fray Luys Lopez, ^c y Armilla, ^d y Flores Theologiarum. ^e F. Manuel Rodriguez ^f dize, y muy bien, q quando vno duda si deue algo, no está obligado a ofrecer al acreedor esta deuda, hasta que le sea pedido, y en iuyzio y fuera del se ha certificado que lo deue, porque en duda la condicion del que posee es mejor: empero si se sabe cierto esto, y lo deue por justo titulo: conuiene a saber, por razon de de-

b De reg. iur. li 6.

c Per l. quod re ff. de reb. cre.

c F. Luis Lo. i. p. in fti. conf. c. 103. q. 3.

d Arm. ver. mora. nu. 2.

e Flor. Theo. vbi sup. dif. 10.

f M. R. 2. to. ca. 43. cont. & nu. 4.

A posito, o emprestito, venta, o otro contrato semejante, y no se puso pacto que para tal tiempo, legitimamente lo puede tener hasta que le sea pedido, y aunque por largo espacio lo tenga en su poder, no está obligado a lo llevar a casa del acreedor, pues no se auiendo puesto termino, no puede ser culpado de negligente, antes puede justamente presumir que el señor ya que está presente, y no le pide nada, quiere que la tenga en su poder, como lo dize Medina: ^g lo qual cō mas eficaz razón se ha de tener quando vno tiene en su poder alguna cosa depositada cō autoridad publica. De aqui se sigue que si el dicho deudor tiene vehementes y probables coniecturas que el señor no consiente que retenga su deuda, y que si la dexa de pedir es por oluido, ignorancia, o temor, obligacion tiene de le ofrecer la dicha deuda, o significarle como se la deue, para que así haga della lo q mejor le estuviere, y no haziendo esta diligencia, tenerla contra la voluntad del señor. De aqui se sigue tambien que si tiene la dicha deuda en su poder: pasado el termino en que estava obligado a pagarla, poca mortalmente, no la pagando, aunque el acreedor no se la pida: porque pasado el dicho termino siempre está en mora y negligencia, y con mala conciencia, sino tiene alguna causa justa que le libre desta culpa como queda dicho: así lo tiene Syluestro, ^h Caietano, ⁱ Soto, ^k Nauarro, ^l Medina, ^m y fray Manuel Rodriguez.

g Medi de...
a. ver. ad...
quod.

Cap. LIX. De Palomares.

C A S O P R I M E R O.

D P Reg. Si la edificacion del palomar es licita puesta junto a los sembrados agenos?

Resp. Que muchos dizen muchas cosas, porque ⁿ ensena, que adonde no ay leyes civiles que lo prohiban, estando segun derecho natural, licito es edificar palomares: si los que tienen sembrados alli justo no reclamaré, y si los señores y dueños suficiente mantenimiento administraren segun el numero de palomas, dize, que no ay tanto pecado, y lo mismo dize Caietano, aunque san Anto. ^o Pedro de Palude, y Syluestro, ^p con otros, piensan ser necesario para la licita edificacion del palomar, vna de dos cosas, o que los edificantes prouean suficientemente a las palomas de mantenimientos, o que al rededor tengan tanta cantidad de tierra, qua vi plurimum, alli puedan comer, y esto lino ay recom-

h Sylu ver...
i Caiet...
k Soto...
l Nav...
m Medina...
n Soto...
o S. Anto...
p Sylu...
q. 107.
F. M. R. 2. to. ca. 43. cont. & nu. 4.

n Soto de...
iur. i 497.

o S. Anto...
ca. 1. p. Sylu...
q. 107.

pen.

Ibidem.

ver. colum.

Ibidem.

Ibidem.

Ibidem.

Ibidem.

Ibidem.

penfacion de los daños, o si el daño es por lo qual siempre se ha de presumir serlo, porque estercorizando, y cauando, para sacar la mala semilla, tanto aprouechan quanto dañan, segun Astense minorita, que refiere a otros que lo tienen así: por lo qual concluye Siluestro, ^a poder tenerlas el señor en vn campo pequeño, con condició que este aparejado de satisfazer los daños notables quando se supieren. Armilla, ^b cree ser licito tener palomares adonde ay costumbre de tenerlos, y adonde no ay estatutos que lo prohiban, y adonde el señor del tiene tanto circuito de tierra que allí pueden comer, y tambien dize que cree, q quando no tenga tanto circuito de tierra, como esta dicho, q no se ha de juzgar, pecar mortalmente por tenerlos, pues por la Iglesia y principes son tolerados los palomares, y que aunque haran bien los dueños dando de comer alas palomas y encerrándolas en tiempo que han de damnificar el campo, que con todo esto cree que no está a ello obligados. Lo vno porque no son aues domesticas como las gallinas, pues pueden ser tomadas y muertas donde quiera que sean halladas. Esto es de Armilla, ^c con otras cosas buenas a este proposito. Ioseph Angles, ^d dize que sin consentimiento tacito o expreso de los que tienen sembrados junto, que los palomares no han de ser edificados aunque se les prouea de pasto; porque no obstante el tal pasto, los sembrados comarcanos suelen destruir, y lo hazen: y que si despues del consentimiento tacito fueren edificados, que esta el señor del palomar obligado a satisfazer, o a destruir el palomar, sino le fauorece la costumbre de la region, o la prescripcion: empero si expressemente consintieron, que entonces no ha de ser destruydo el palomar, porque el consentimiento expreso fue así como donacion, y tributo, o seruidumbre constituyda sobre los campos comarcanos: y añade, que sin falta los tales señores de Palomares estan obligados a administrarles mantenimiento, porque de otra fuerte está obligados a reparar el daño hecho a los comarcanos: porque del son autores. Esto dize Ioseph Angles: entre estas y las demas sentencias de Doctores acerca desta materia, aquella que trae Nauarro, ^e como mas resoluta y compendiosa, y mas conforme a razon, como en efecto lo es, le agrado a fray Luys Lopez, ^f el qual siguiendo a Nauarro dize, que segun su iuyzio no pecan regularmente los que tienen los palomares adonde no ay ley que allí lo prohiba, y ay costumbre que permite esto, y el pueblo no se queixa, y no aparece daño

A notable, atēto que para la comida del pueblo pertenecen, y que yualmente casi tanto aprouechan estercorando, como dañan comiendo, y los Reyes las toleran: y sino huuiesse palomas domesticas, las auria siluestres, como son codornices, y otras aues que Armilla y Syluestro ^g dizen: esto es de fray Luys, y de Nauarro, y de fray Manuel Rodriguez, ^h el qual siguió a Nauarro al pie de la letra: porque dize, q su resolució le parece mejor que la de los demas, como verdaderamente lo dize: los quales con Ioseph Angles, ⁱ añaden, que el que en su palomar siembra ciertas semillas, o usa de alguna arte, con la qual artificiosamente truxere a su palomar las palomas de los otros, que peca con obligació de restitucion, sino le escusa la poquedad, segun lo dize Ioānes de Medina: ^k lo qual empero juzga Nauarro que ha de ser limitado, que tenga lugar en aquel que principalmente por aquesto pretende cebar las agenas, y no en aquel que principalmente pretende apacētar las suyas, y retener que no buelen a otro, como esta en derecho. ^l

C A S O . 2 .

Preg. Si licitamente, y sin obligacion de restitucion se puede caçar, vender, y comprar las palomas de los palomares agenos adonde son criadas y cebadas por sus dueños?

C Resp. Que presupuesta la prematica y ley que hizo el Rey don Enrique confirmada por el Emperador y Rey nuestro señor, año de 1552. que los que caçan estas palomas en notable cātidad fuera de la legua, si para llevarlas allí usan de astucia, cebandolas, que pecan, y que estan obligados a restituyr el precio de las palomas al dueño del palomar: mas sino usan de astucias para sacarlas fuera del termino, que es vna legua, que aūq usen de instrumētos prohibidos por la ley para caçarlas, probable cosa es no ser obligados a restituyr el precio o daño de las palomas: y aunque esto es probable, lo contrario es mas, y mas conforme al derecho Comun, que el señor del palomar no pierda su dominio que antes tenia sobre las palomas: aunque se aparten mas de vna legua, si la paloma no pierde la costumbre y animo de boluer al palomar: lo qual constara auer perdido quando dentro de dos dias no boluiere a su palomar acostumbrado, y hasta que cōste esto, tomandolas, toman lo ageno, y quedan obligados a restitucion: y la ley no escusa esto, aunque escusa que no se la puedan pedir en iuyzio, ni castigarle por ello: pues consta la ley ser solamente permissiua, segun fray Luys Lopez. De lo qual se sigue bien

g Sylu. vbi supra.

h F.M.R. 2 to. c. 19. con. & n. 1. & 2.

i Ioseph Ang. vbi supra.

k Ioā. de Medi. C. de resti col. 12.

l I. si quis nec cauam, ff. de reb. cie dius.

bien que si las obliga a restituylr matando las fuera de la legua, mejor sera si las mata dentro de ella. Y en conclusiõn digo, q los que caçan palomas, dentro de la legua do ay palomas, si les constasse claramente que las tales palomas son de otros palomares que estan fuera de la legua, y q han perdido la costumbre de boluer a su palomar, y o no les condenaria, ni obligaria a restituciõ alguna: mas porque es muy dificultoso, y aun casi imposible, moralmente hablado, tener esta seguridad y certidumbre, digo, que este acto regular y comunmente hablando, es illicito y malo: porque el que assi caça, o toma lo ageno, realmente se pone a manifesto peligro de tomarlo contra la ley y razon.

Nota, que assi como no se pudieron caçar siendo en notable cantidad, que los q las compraren sabiendo o deuiendo de saber que son agenas y malauidas: tambien pe can comprando lo hurtado, y tambien son obligados a restituylr a sus dueños de las palomas su valor, si los que las hurtaron y vendieron no tienen de que pagar, o restituylr: y lo mismo corre acerca de los que compran leña de los que saben que la han hurtado. Cordoua,^a y fray Luys Lopez,^b y fray Manuel Rodriguez,^c el qual aña de tres cosas. La primera que los que caça las palomas dentro de la legua, que como esta dicho estan obligados a restitucion: empero que no los han de obligar a ello, con tanto rigor como si del proprio palomar las huuiera cogido. La seguda que los que tienen sembrados dentro del termino que pone la ley prohibiendo que en el no se puedã coger las dichas palomas, las pueden coger licitamente sin obligacion de restitucion alguna, hallandolas en sus sembrados comiendo la semilla, porque la ley natural da licẽcia al damnificado para im pedir su proprio daño: el qual commodamente no puede impedir, sino coge las dichas palomas. La tercera y vltima es contra fray Luys Lopez: porque dize F. Luys Lopez que la ley que escusa de no poder demandar en iuryzio las palomas hurtadas, es permisa, y auer lugar en el fuero exterior solamente como queda arriba dicho: porque dize que quando aya esta ley, entiendo que sera ley concessiua, y que ha lugar tambien en el fuero interior de la conciencia: porque ordinariamente la ley que escusa de pecado, ley es concessiua, y no solamente permisiua, empero aunque esto sea bueno, bueno, me parece lo de

fray Luys Lopez, el cogelo
que quise-
res.

Capit. LX. Del Papa.

CASO PRIMERO.

Preg. Si el Papa puede ser depuesto por algun delicto. Aqui no se pregunta quando ha caydo en alguna heregia publica, y no se quiere emendar, porq en tal caso ipso facto esta delcomulgado, y depuesto del Papazgo, sino quando cometiere otro delicto qualquiera, del qual no se quiere emendar.

Resp. Que por otro ningun delicto, sino es por heregia no puede ser depuesto, aunque sea notorio, segun Augustin de Ancona,^d y Pedro de Palude,^e porque aunque sea cabeza enferma, cõ todo esto es cabeza: y aunque Panormitano diga lo contrario, no se le ha de dar credito. Lo vno, porque es materia mas de Theologos, que de Canonistas: y lo otro, porque el siempre fauorece mas a los Concilios, que a la autoridad del Papa, como dize Syluestro.^f

Nota, que si el Papa destruyesse la Iglesia con malas costumbres, o si el patrimonio de la Iglesia todo lo diesse a sus parientes, que necessariamente se ha de resistir cõ honesta reprehension, mas no se ha de deponer con todo esto: y entõces contra su voluntad puede ser conuocado Concilio, para que por el sea amonestado, y resistido en los males, y puesto remedio: aunque es verdad que esta similitud assi congregada sin la autoridad del Papa no terna autoridad de Concilio, segun el mismo Pedro de Palude, & Concuerda tambien Aymilla.^h

CASO 2.

Preg. Si esta el Papa obligado a confesarse a lo menos vna vez en el año, como todos los demas lo estan?

Resp. Que Niquarro,ⁱ al qual sigue fray Manuel Rodriguez,^k con otros muchos, tienen que a confesarse solamente esta obligado en aquellos casos que el confessarse es de iure diuino: y que en ninguna manera esta obligado precissamente a confesarse vna vez en el año, para cumplir con la humana constitucion de confessarse vna vez en el. Couarruias^l tiene lo contrario diziendo, que esta sentencia de Niquarro, y de los demas le agrada en este sentido, conuiene a saber, que el por la tal constitucion no este obligado a se confessar, si mel in anno, porque el no esta obligado a guardar el derecho positif, por razon q es de derecho, pues el es señor del: empero que lo esta ratione naturali, qua quidem ratio,

^a Cord en la sum
de Rom. q. 121.

^b F. Luis Lo. i. p.
instr. conf. c. 146.

^c q. 1.

^d F. M. R. 2. to c. 19
concl. 33.

^d Anco. de pur
sta te Papaz.
e Palud. c. 16. 21.

^f Syluest. var. Papaz.
q. 4.

^g Palud. b. 1. p.
h Armi. v. 12.
p. a. nu. 10.

ⁱ Nau. en lo de
nre. c. 1. p.
s. nu. 2. & c. p.
c. 1. d. 6. nu. 1.
k F. M. R. 2. to
concl. 33. nu. 1.

^l Couarruias
ma. in. de
exco. c. 1. p. 1.

ratio, docet principem legibus, etiam humanis subditum esse: y assi dize, que sino se confessasse semel in anno, que el no le excusaria de pecado mortal.

CASO 3.

Preg. Si el Summo Pontifice comunicando con el descomulgado nominatim, cae en descomunion menor, y peca: pues es cierto, que los demas prelados inferiores a el, caeran en ella, y pecaran?

Resp. Que no cae en descomunion menor: y la razon es, porque el no comunicar con el descomulgado en cosas humanas, solo es de iure positivo, en el qual el puede dispensar, y luego que comunica con el descomulgado se ve dispensar en la ley: por lo qual jamas por semejante conversacion cae en descomunion menor, si quiera comunique in diuinis, vel in prophanis, o en otros coloquios humanos: empero es cierto que comunicando con el in diuinis, que a lo menos peca, por ser el no comunicar con el in diuinis, de iure diuino: y esto todos lo confiesan: empero si peque comunicando con el in humanis, ay mayor dificultad, porque Soto ^a dize, que no pecara en semejante conuersacion, y Syluestro, ^b y Panormitano, ^c y Ledesma, ^d tienen que peca, si comunica sin causa justa, y con ella no: y assi dize Ledesma que se ha de entender Soto. Que peque comunicando con el in humanis, no auiedo causa justa: prueuanlo bien, porque el Summo Pontifice esta obligado a la guarda de las leyes que el pone, vi directiua, aunque no coerciua, como se dixo en el caso passa do. Que no este obligado a guardarlas vi coerciua, esta claro, porque no tiene de quien pueda ser castigado, por mas q quebrante aquella ley q el establecio. Que lo este vi directiua, tambien lo esta por ser ley natural, que el principe este sugeto a las leyes humanas: y assi es expresa senten cia de S. Thomas, ^e y de su comentador. ^f

CASO 4.

Preg. Si puede el Summo Pontifice dis pensar que se case vn Christiano con vn infiel?

Resp. Que auiendo causa legitima, si: y aunque no lo aya, si dispensare terna el matrimonio: empero no es licito dispensar sin que aya vrgentissima causa, presupues to que este impedimento, cultus dispari tas, es de iure positivo, como lo es. Con lo dicho concuerda Ledesma, ^g y Armilla, ^h y Soto, ⁱ y F. Manuel Rodriguez, ^k con la comun.

CASO 5.

Preg. Que potestad tiene el Papa en la Iglesia?

A **Ref.** Que tiene agora la mesma que los Apostoles en la primitiua Iglesia, y la mesma terna hasta la consumacion del siglo: lo qual se prueua por aquel lugar de san Matheo, ecce ego vobiscum sum usque ad consumationem saeculi. Flores Theologiarum. ^l

Finalmente nota dos cosas para esta materia La primera, que solo el Papa puede passar vn Obispo de vna diocesi a otra, como se dize en derecho, ^m los quales derechos estienden los Doctores, como lo dize Syluestro, ⁿ a la traslacion de los Abades regulares exemptos, y por el con siguiente a las traslaciones de todos los prelados regulares, por lo qual no pueden los generales de las religiones mudar vn prouincial de vna prouincia a ser prouincial en otra prouincia, ni mudar vn guardian, o prior de vn conueto, a ser guardian en otro conuento, sin que tenga autoridad especial de su santidad para ello, como lo resuelue Manuel Rodriguez. ^o

La segunda cosa es, que no pueden los dichos padres Generales y Prouinciales eximir a algun religioso morador en cierto conuento, que no obedezca a su corrector, Guardian, o Prior, ni pueden los dichos padres generales eximir algun corrector o guardian que no obedezca a su prouincial: assi lo colligen los Doctores de vn decreto de Gregorio Papa, ^p y como lo trae Syluestro, ^q al qual ligue fray Manuel Rodriguez, ^r porque esto solo lo puede hazer el Papa. Para este capit. es bueno el capitulo 7. de indulgencias, y el capitulo 67. de potestad espiritual.

Capit. LXI. De Plateros.

CASO VNICO.

P**Reg.** Si los plateros licitamente venden a peso de oro la liga o otro metal que echan en el oro para hazer las juntas, llevando toda la hechura que la obra merece, y no la sacan del peso de la pieza?

Resp. Que como no echen mas de lo q es menester para la juntura, ni vlen de otra fraude: y como esto este puesto en vso, y se sepa como se haze assi, que lo puede hazer licitamente: mayormente siendo poco el metal, que se mezcla: mas, si echan mas cantidad o peso de la liga de lo que el arte requiere es pecado mortal de su genero, si la poca cantidad o valor de la materia no lo haze venial: como lo resueluen F. Luys Lopez, ^s Cordoua, ^t y fray Manuel Rodriguez. ^v

^l Flo. Theol. q. de clauibus, art. 1.

^m c. 12. de trasla tio. episc. c. 3. de of fic. delegat. ⁿ Sylu. ver. casus 1. casu.

^o F. M. R. 2. to. ca. 29. nu. 6. con clu. 5.

^p Greg. Papa, 16. q. 1. c. 1. a. cr. ^q Sylu. ver. casus nu. 2. c. 1. u. 5. ^r F. M. R. vbi sup. concl. 6. nu. 6.

^s F. Luis Lo instr. conf. p. 2. c. 42. y in stru. nego li 1. ca. 19. pag. 61 a. ^t Cordoua. q. 80. ^v F. M. R. 2. to. ca. 79. con cl. 8. nu. 10.

Cap. LXII. De Pecados.

CASO PRIMERO.

P Reg. Qual es pecado mortal, y qual venial, y como se difinen, y se distinguen el vno del otro?

Resp. Que pecado mortal es, aquel que mata el alma, quitando la vida espiritual de la gracia: y es esta muerte tan dañosa, q̄ priva al pecador de la amistad de Dios, y de la herencia del cielo, y le haze digno del infierno: difinese desta suerte. peccatum mortale est, id quod est contra charitatem Dei, & proximi in re graui: O segun san Augustin: Peccatum est, dictum,

vel factum, vel concupitum contra legem eternam. Por lo qual dize el Apostol, ^a el sueldo y jornal del pecado es muerte, y en el libro de la escriptura ^b se dize: la iniquicia y maldad es grãgeria de muerte, en pero los malos no espantados della, la llamãro para si cõ la mano, y de palabra, y cõ otras señaes y ademañes. El pecado venial es el q̄ no haze al hõbre enemigo de Dios, y que facilmente se perdona a los fieles. Difinese segun santo Thomas, ^c y los que le siguen, desta suerte: peccatum veniale est dictum, vel factum, vel concupitum præter legem, aunque los Escotistas dize, que es contra legem, como se puede ver en Flores Theologicarum. ^d Deste se entiendo lo que dize san Iuan: ^e Si dixermos que no tenemos pecado, nosotros mismos nos engañamos, y no mora en nosotros la verdad: y Santiago, ^f en todo faltamos en muchas cosas: y el Sabio, siete veces en el dia cae el justo, y se levanta. Caietano ^g tauo que el pecado venial no es simpliciter pecado, sino secundum quid.

Que lo sea simpliciter tiene la comũ: destos pecados, solos los mortales se hã de cõfessar de obligacion y necesidad: los veniales de voluntad, y consejo, y no de obligacion, porque para ellos ay otros remedios muchos sin la confesion. Pero para mayor claridad sera bueno poner aqui algunas reglas para distinguir mas en particular los pecados mortales de los veniales.

La primera es, todo aquello que es contra algun mandamiento de Dios, o de su Iglesia, regular y comunmente es pecado mortal: como si vno hiziesse contra el mandamiento de no matar, o de no fornicar, o que traipassasse algun precepto de la Iglesia, como si vno no pagasse los diezmos, o no se confessasse vna vez en el año.

Segunda regla, todo lo que es contra el

A amor de Dios, o del próximo, es pecado mortal, porque todo esto destruye la caridad, y quita la vida espiritual, con que vive el alma: empero el pecado venial no es contra la caridad, sino va fuera della algo auiesse, y apartado: y asì no destruye la caridad, mas entibia su feruor. A este genero de pecado pertenecẽ las palabras ociosas, sin daño de tercero, la vanagloria, y otras cosas desta suerte.

• Tercera regla, todo lo que es en graue de trimento del proximo, o contra la hõra de Dios en materia graue, es pecado mortal.

B Quarta regla. El pecado que no esta cõprehendido en alguna de las tres reglas supodichas, deue ser juzgado por venial, lo qual puede acontecer de tres maneras. La primera, quando el de fuyo era pecado mortal, y se haze venial, por ser la materia pequena, como hurtar vn maravedi, o vna pluma. La segunda, si de fuyo era pecado mortal, y por falta de cumplida deliberacion se haze venial, como acõtece en los mouimientos repentinos del pensamiento, aunque sea de infidelidad, que ni son bastantemente deliberados, ni se les da cõplido consentimiento. La tercera es, si de su naturaleza es pecado venial, como la palabra ociosa, o la mentira liuiana, con q̄ a ninguno no se haze daño: verdad es que

C dos casos ay, en que la pequenez de la mē tira no se escusa de pecado mortal. El primero, es en caso de perjuicio, porq̄ aunque lo que se jura sea cosa de muy poca importancia, si el juramento es falso, no solo haze pecado venial, sino el mortal se agraua mas: porque en vna cosa de poco momēto que ni va ni viene, se trae a Dios por testigo de falsedad. El segundo es en caso de menosprecio: el qual haze ser pecado mortal qualquiera niñeria hecha en desprecio de la diuina ley: este segundo caso no es tan cierto como el primero, porque Caietano ^h es de parecer que el menosprecio de la ley en cosas pocas y faciles, es solo

D el pecado venial, y no carece de probabilidad este modo de dezir. Concuerdan F. Luys Lopez, ⁱ y fiay Bartolome de Medina: ^k y porque viene bien aqui poner vna regla al pie de la letra, q̄ trae Ioseph Angles ^l para distinguir el pecado mortal del venial, y saber qual es pecado mortal, y qual venial, aunque ya queda bien declarado, y es la que se sigue. Qui voluerit recte venialia à mortalibus separare charitatem ob oculos ponat: & tunc oblata quamque operatione aut omissione humana, diligenter aduertat, aduersetur ne illa diuine charitati, an non si non aduersatur sciat ibi nullum esse peccatum: si autem ad-

^a Apost. c. 6. epistolae ad Romanos.
^b Sabid. en el c. 1.

^c S. Th. 1. 2. q. 88. ar. 1. & 2.

^d Flo. Theo in 2. lib. sent. d. 37. q. 1. de diuersionib. & causis peccatorum dist. 4. pag. 275.
^e S. Ioa. en su primera can. en el c. 1.
^f Santiago en el c. 3. de su epistola.
^g Caiet. 1. 2. q. 88. ar. 1.

1. Regla.

2. Regla.

3. Regla.

4. Regla.

h Caiet. in 1. 2. q. 88. ar. 1. vel contrarium.

i S. Luis Lopez. k ve. 2. l Angles. m ve. 2. n ve. 2. o ve. 2. p ve. 2. q ve. 2. r ve. 2. s ve. 2. t ve. 2. u ve. 2. v ve. 2. w ve. 2. x ve. 2. y ve. 2. z ve. 2.

ueretur, perpendat rursus, grauer ne, an leuiter adueretur. Si viderit inde charitatem grauer laedi, mortale peccatum, si leuiter, veniale subesse agnoscat. La qual regla dize ser aptissima para saber lo preguntado en este caso, y cierto que lo es: y fray Manuel Rodriguez^a tambien trata bien desta materia: el qual tocando todo lo dicho dize vna cosa buena para los escrupulosos, y es, que si vna persona es fatigada de escrupulos, tanto que todo lo que haze piensa, y se le figura pecado mortal, y juzgar mal de sus proximos, pensando que confiente en estos iuyzios dize su confessor que en ninguna cosa de aquellas ay culpa mortal, y muchas vezes ni aun venial, y que no haga caso dellas: este tal, si por esso dexa de confessar algun pecado mortal en que huuo consentimiento, le excusa la ignorancia, entre tanto q̄ no conoce ser pecado m. y q̄ huuo cōsentimiento.

CASO 2.

P. Si puede Dios perdonar vn pecado mortal, sin perdonar otro, y si puede librar del infierno a los que estan en el?

R. Que de potencia absoluta puede hazer vno y otro: y lo q̄ dize S. Thomas, b que esto es imposible, se ha de entender de potencia ordinaria. Con lo dicho concuerda Victoria, c y Flores Theologicarum. d y esto es así comun opinion. Finalmente dize Victoria que aunque teme ser fabularlo de Trajano q̄ con todo esto como esta dicho puede Dios prater legē librar los dañados del infierno, etiā si non paniteāt.

CASO 3.

P. Si tener proposito vno de cometer todos los pecados veniales, sera mortal.

Resp. Que quando vno tiene proposito de cometer todos los pecados veniales, por el menosprecio del daño q̄ se le puede seguir dellos que no pecara sino venialmente. Quamuis constituat se in periculo peccandi mortaliter, incerto tamen.

Empero nota, que si tiene proposito de cometer todos los pecados veniales, o alguno dellos en particular, simpliciter, por menosprecio, q̄ pecara mortal y grauemente. La razón delo primero es, porq̄ aquel menosprecio es menosprecio en cierta manera, ratione parui documenti. Y la razón de lo segūdo, y porq̄ entonces peccat graue y mortalmente, es porque entonces quiere absolutamente pecar, así como no querer obedecer a su prelado. Lo qual nace del odio que tiene al legillador: lo qual no huuo en lo primero, y así no no fue culpa mortal. Concuera Flores Theologicarum. e

CASO 4.

P. Si los pecados ya vna vez confessa- Segunda parte.

A dos, y perdonados por la confesion: si boluiendose el hombre a su mala vida pasada, cometiedolos otra vez, buelue de nuevo a no ser perdonados.

Nota antes de responder, que en el pecado mortal ay dos cosas. La primera, la misma culpa, y la segunda el castigo de la pena eterna: esto aduertido.

Ref. Quatro cosas. La primera, que los pecados vna vez ya perdonados, no pueden boluer quanto a la culpa por el pecado que se sigue: así lo tiene santo Thomas, f y Soto, g y fray Manuel Rodriguez. h La segunda, que los pecados ya vna vez perdonados no pueden boluer quanto a la pena. Quanto a la pena digo, no solo sensus, porque nueva pena sensus es deuida al pecado agora de nuevo cometido, y no aquella primera que a los pecados ya perdonados era deuida: mas ni tampoco quanto a la pena dampni. Que no bueluan quanto ad poenam sensus: prouease ex illo Naum. i Non surget bis tribulatio, vel secundum Septuaginta, non puniet Deus bis in idipsum. Que tampoco bueluan quanto ad poenam dampni, prouealo elegantemente Ledesma. La tercera, que aunque los pecados mortales ya perdonados, quanto a la priuacion de la diuina vision, numero, por el pecado q̄ se sigue no pueden boluer, como esta arriba dicho: empero que bueluen quanto a la misma priuacion especifica. Prouease esto, porq̄ por el pecado mortal q̄ se sigue, el hombre es priuado de la gracia, y es hecho reo de la pena eterna, así como lo era antes en los primeros pecados, antes del perdon dellos: como esto sea comun a todos los pecados mortales. Luego quanto a aquella priuacion especifica de la diuina vision: el pecado ya vna vez perdonado, que pueda boluer, necessariamente se ha de dezir: y desta fuerte conuiene que se entienda aquello del Apostol Santiago. k Qui in vno offendit factus est omnium reus: porq̄ incurre en la misma muerte eterna, specifice: la qual auia merecido por los pecados pasados ya perdonados: si esta pena dampni sea en todos los dañados vna, digo y gual. Durand. l dize q̄ si: al qual sigue Paludano, m y Capreolo, diziendo ser esto así: porque aquella pena, no es sino priuacion, y carecer de la diuina vision, la qual priuacion legun santo Thomas, n no recibe mas o menos: por lo qual tampoco las tinieblas del infierno dize, que no reciben mas o menos. Item porque la pena del daño es infinita: y segun el mismo santo Tho. o lo infinito no recibe mas o menos. Empero esto no obstante cree Soto, p que

Nota

f S. Th. in 3. p. q. 88. art. 1.
g Soto, in 4. sent. d. 16 q. 1. ar. 1.
h F. M. R. in 1. c. 15. cōcl. & nu. 2. ver. auisus a los cōtē.

i Naum. 2.

k Sapia. in sua ed. non. c. 2.

l Durand. d. 22. q. 1. m Palu. en la misma d. q. 2.

n S. Tho. 3. p. q. 71. ar. 3. ad 1. argum.

o S. Th. in 2. q. 87. ar. 4. p Soto in 4. sent. d. 16 q. 1. ar. 2. pag 684. a.

que así como no es la misma macula, así tampoco la misma pena damni en todos los dañados, sino que es mayor en vnos que en otros. Y la razón es, porque aquella pena damni, responde a la macula de los pecados: luego adonde es mayor la macula, mayor es la pena: y así aunque aquel carecer de la divina visión, no sea mayor privación: por que la privación así como queda dicho, no reciba mas o menos, con todo esto es mayor pena. Y dize, que es cierto que esto enseña santo Thomas, ^a mas porque la tristeza y afición, que es pena sensus, nazca de la pena damni, y no solo del fuego y de otros tormentos. La qual no es en todos y guales hecho, que tampoco lo sea la pena damni, y esto se confirma, porque de otra suerte no pade cerian Judas y Lutero mayor pena damni que los niños que están en el limbo: lo qual es falsísimo dezir. Otras muchas razones pone Soto, al qual sigue fray Bartholome de Ledesma, ^b el qual dize, que aunque en tantas sentencias sean probables, que la segunda que es de Soto tiene por más probable, y lo es.

Finalmente la quarta y vltima cosa es, que segun cierta manera se diz en boluer, y el boluer desta manera no es otra cosa si no que los pecados que despues se cometen los castiga Dios mas grauemente, por razón de auer sido ya otra vez antes perdonados. Todo lo dicho es comun doctrina de santo Thomas, ^c y Ledesma, ^d y de Flores Theologiarum, ^e Armilla, ^f y de Soto: ^g el qual tambien dize, que el piensa que Dios aun de potencia absoluta, no puede hazer que aquellos pecados mismos bueluan, quanto a la culpa, sino son otra vez por el hombre cometidos.

C A S O 5.

Preg. Si podemos lícitamente aprouecharnos del pecado ageno quando lo queremos para algun fin bueno, y el que lo ha de hazer si quiere, lo puede hazer sin pecado. Ratio dubij est, porque lícitamente nos podemos aprouechar del pecado del vsurero, tomando del vsuras auiciendolo menester: lo qual el tambien podría hazer si quisiere sin pecado, prestandolo gratis?

Resp. Que todas las vezes que lo que pedimos es justo, y por causa justa, y que se puede hazer lícitamente, que aunque se pamos que el que lo ha de hazer, lo ha de hazer con pecado, teniendo necesidad dello nos podemos aprouechar lícitamente del. v.g. como tomando a vsura, mas si lo que pide es injusto, y no se puede hazer sin pecado, el demandarlo es injusto, y

A el prouecharnos dello pecado. v.g. Como si tu rogasses a tu amigo que hurte, para que gastes en lo que te diere gusto: o que te venga de fulano, dandole de palos. Concuera Soto, ^h y es comun sentencia de todos los Doctores.

C A S O 6.

Preg. Si los que no se encomiendan a Dios pecan, y quando estan obligados a ello.

Resp. Por cinco conclusiones.

La primera, que el que tiene proposito de nunca encomendarse a Dios, que este tal proposito es pecado mortal, porque tiene proposito de hazer contra vn precepto de Dios.

La segunda conclusion es, que el que nunca se encomienda a Dios peca mortalmente, porque este es precepto afirmatiuo, luego obliga alguna vez.

La tercera, que el que se encomienda a Dios, de tal manera como sino se encomendasse, que es pecado mortal, porque es esto no cumplir nada.

La quarta, el que viéndose en alguna grauissima necesidad, o desesperacion, o de infidelidad, no se encomienda a Dios, y atude a el, peca.

La quinta, que el que está mucho tiempo sin encomendarse a Dios, peca: fray Bartholome de Medina, ⁱ y Pedraza, entrambos sobre el tercero mandamiento, y esto todos lo confiesan.

C A S O 7.

Preg. Si en la ley natural era necesaria alguna señal exterior para la remisión del pecado original, o actual; o bastaua la fe interior.

Resp. que Durando ^l tiene que era necesaria in paruulis, conuiene a saber, paruulos minime saluos fieri posse per fidem interiorem offerentis, nisi signo aliquo exteriori explicitam, & applicatam a parente, vel ab altero vices eius gerente. Y aunque esta opinion es probable, lo es mas la contraria que enseña S. Thomas: ^m conuiene a saber, que para la justificación de los niños no era necesaria ninguna señal exterior para que con ella se les aplicase la fe, sino que con sola la fe interior de sus padres podian ser justificados. Dizelo por estas palabras, porq̄ así como antes de la institución de la circuncisión de Christo vñturo justificaua niños, y adultos, así dada la circuncisión. La diferencia q̄ auia, era q̄ antes de la ley escrita no se requia ninguna señal, q̄ demostrara esta fe, porq̄ no auia comēçado los fieles a apartarse de los infieles, ajuntandose en vno para el culto de

a S. Tho. in 2.ª co
clusiones.

b Led. in 1.ª m. de
pani. sacr. di. 18.
col. 585. a

c S. Tho. vbi sup.
d Led. s. vbi sup.
gi. 585. concl. 2.ª &
p. 585. conc. 3.ª
e Flores Theol.
q. de sacra. panit.
f Arm. ver. ingra
titulo. nu. 3.
g Soto. vbi supra

h Soto. in 4.ª di.
& in q. 1.ª di. 1.ª
494. b

1.ª Concl.

2.ª Concl.

3.ª Concl.

4.ª Concl.

5.ª Concl.

i Medi. in iust.
fel. 9. u.
k P. dia. 50.

l Durand. in 4.ª
di. 1.ª q. 8.

m S. Tho. in 4.ª
q. 1.ª ar. 6.

de vn Dios, la qual señal despues sereque A
ria. Mira esto en fray Bartholome, de
Ledesma.²

CASO 8.

Preg. Si alguna criatura por su natura-
leza es impecable?

Resp. Que ninguna lo es, sino es por
gracia ayudada de la superior naturale-
za, que es Dios. Quia ex quo libera est,
recte agere, & non agere ordinare, & non
ordinare se in Deum potest: como lo dize
santo Thomas,^b y Armilla.^c Nota el ca-
so que viene, que es bueno para este.

CASO 9.

Preg. Presupuesto lo del caso passado
que es, que ninguna criatura de su propia
naturaleza es impecable, si despues del
estado de nuestro primer padre Adam,
estando el hombre en gracia puede es-
tar mucho tiempo sin pecado?

Resp. Que no puede estarlo, lo qual se
ha de entender sin pecado venial: por-
que sin pecado mortal muy bien lo pue-
de estar: empero sino esta en gracia, no
puede viuir mucho tiempo sin mortal, ni
si per gratiam releuetur a mortali, segun
santo Thomas: porque como dize S. Gré-
gorio, el pecado que no es purgado por pe-
nitencia, con su peso trae otro pecado. Mi-
ra a Summa Armilla.^d

CASO 10.

Preg. Si vno puede pecar venialmen-
te por euitar a otro que no peque mortal-
mente?

Resp. Que no se puede hazer: y saca-
se de aquello de san Pablo: Non sunt fa-
cienda mala vt veniant bona.

CASO 11.

Preg. Si se requiere para la penitencia
propósito de euitar para en adelante los
pecados veniales.

Nota antes de responder, que es de Fe
que ay pecado venial contra algunos he-
reges, que niegan que no ay ninguno, si-
no que todos son mortales.

Respon. Que el hombre esta obliga-
do a tener propósito de euitar qualquier
pecado venial, como es vna palabra ocio-
sa, o vna risa demasiada, mas no esta obli-
gado a tener propósito de euitarlos en ge-
neral, como lo esta a tenerle de los morta-
les: expressa doctrina es de todos. Con-
cuerda Flores Theologicarum,^e y la ra-
zon es: porque el hombre que esta en
gracia, tiene facultad de euitar todos
los pecados mortales: empero no todos
los veniales, vt sunt illa que ex im-
perfectione actus oriun-
tur.

Segunda parte.

CASO 12.

Preg. Si el pecado o pecados veniales
haziendo mucho numero dellos, pueden
ser mortal: lo que quiero dezir es, si mu-
chos veniales hagan vn mortal?

Resp. Que es imposible que nume-
ro, los pecados veniales, se hagan morta-
les: aunque bien puede ser, quando en el
se ponga el vltimo fin, v. g. como si vno
dixesse no quiero otra bienauenturança, sino
mentir sin dañar de tercero jocosamente, y
entonces no, numero, sino ex genere, los
veniales son hechos mortales. Ioseph An-
gles,^f F. Luys Lopez.^g

f Angles, in 2. sen.
d 34. & 35. & 36. &
39. q. 9. dif 3. pa. 382
g F. Luis Lop. 1. p.
instr. conf. c. 2. q. 2.

CASO 13.

Preg. Si muchos pecados veniales pue-
den valer tanto como vn mortal, pues nu-
mero, es imposible que muchos se tornen
vn mortal: como queda dicho en el ca-
so passado?

Resp. Que no: aunque sean multipli-
cando en numero infinito: y la razon es,
porque muchos veniales son ordenados
ad poenam temporalem: los quales co-
mo no pueden ser actu infinitos, no po-
drán ygualar a vna pena infinita de vn pe-
cado mortal: verdad es, que disponen a
mortal, poi que muchas vezes repetidos
suelen causar inclinacion y libertad para
pecar.

Nota para este caso, y para el passado:
Lo primero, que si el pecado venial muda
la especie, no estando en su genero, que
bien puede venir a ser mortal. v. g. Como
si vno dixesse vna palabra ociosa a vna do-
zella con intencion de enganar la: mas co-
mo se dixo, si se esta en su mismo genero
bien podra augmentar la malicia del peca-
do, quedandose venial. v. g. Como si vno
mintiessse con grande affecto jocosamen-
te, mas nunca sera mortal, ni valdra tan-
to como vn mortal: aunque en infinito se
multipliquen actos de pecados veniales.
Lo segundo, que quando de si el venial
acarrea peligro probable para mortal,
que por razon deste peligro ayuntado es
mortal. Concuerda fray Luys Lopez,^h y
Ioseph Angles,ⁱ en sus Flores, y Ar-
milla.^k

h F. Luis Lo. vbi
sup.
i Angles in 2. sen.
d. & dif. eadem.
k Arm. ver. cit. cu.
nu 5.

CASO 14.

Pregun. Si Adam antes que pecar
se huiera engendrado hijos en el es-
tado de la innocencia, adornados con
la justicia original: si estos ya engen-
drados, Adam despues pecando como
peco, perdieran la justicia original?

Resp. Que segun ley diuina ninguno
puede ser priuado de la gracia, ni caer de
la amistad de Dios, ni de don alguno espi-
ritual.

^a Ezech. c. 18.

ritual que ya tenga por pecado ageno: y assi se entiende aquel lugar de Ezechiel, ^a filius non portabit iniquitatem patris: esto es, el hijo no sera priuado de la gracia recibida por la culpa del padre. Entonses si despues del nacimiento de los hijos, o de la concepcion aconteciera pecar el primer hombre, filij retinuisent iustitiam originalem, tanquam donum personale subdens sensituiam rationi: non autem tanquam donum naturæ transferendum in posterios. La razon de lo primero es, porque malo es el hijo ser priuado de algun don espiritual, si ya le tenia, por los demeritos del padre. Y la razon de lo segundo es, vt saepe dictum est à Doctoribus, solum parentem sibi & posteris naturaliter propagatis, iustitiam originalem accepisse. Concuera con esto. Angles.^b

^b Angles in li. 2. sent. d. 3. q. 1. dif. 5. pag. 221.

CASO 15.

Preg. Si agora fuesse vno engendrado milagrosamente de carne humana, de la manera que Eua fue formada de la costilla de Adam, si contraheria el pecado original.

Resp. Que en ninguna manera le contraheria, y la razon es muy clara: porque descender segun razon seminal de Adam es causa de contraher pecado original: y assi el que fuesse formado milagrosamente de la mano o del pie de otro hombre, no descendiera de Adam, segun razon seminal: segun la qual es dicho hijo natural de Adam, sino segun corpulenta sustancia, y assi no contraheria pecado original. Y de aqui se sigue que Christo de ley no pudo contraer pecado original, por que no fue formado ex semine virili, aun que aya sido formado ex carne propagata ab Adam: conuiene a saber, de la purissima sangre de la santissima Virgen.

Nota para aqui, que si sola Eua pecara, los hijos que de Adam y de ella descendieran no contraxeran pecado original. Con todo concuerda Flores Theologiarum.^c

CASO 16.

Preg. Si mientras que el hombre viue en esta vida, puede tener pecados irremisibles, de los quales no alcance de Dios perdon?

Resp. Que los puede tener: los quales son los que tiene el pecador, y no se atrepiente dignamente dellos, como fue el pecado de Iudas, quando le peso de auer entregado a Christo, al qual no le peso como conuenia. Matthe. ^d y el pecado del Rey Antiocho, al qual le pesaua del, por solo la pena, y no por ser offensa de

A Dios, el qual pecado fue irremisible, no de parte de Dios, sino de parte del que le tenia, el qual le podia hazer que fuera remisible, pesandole del, principalmente por ser offensa de Dios, y porque nunca le peso desta suerte, nunca le fue perdonado: del qual esta escrito. ^e Orabat scelestus Dominum, à quo non erat milericordiam consequuturus: y esto por lo dicho, y semejantemente dize san Pablo ^f de Esau: Quod non inuenit poenitentiae locum, etiam si cum lachrymis inquisiisset eam.

Nota, que los pecados de los condenados son irremisibles: y la razon es, porque ninguna culpa en quanto es offensa de Dios, les puede desagradar, y estar ya confirmados en su malicia, segun aquello del Psalmo, Superbia eorum qui te oderunt ascendit semper.

Finalmente semejante penitencia como la dicha, tienen estos tales, de los quales es dicho en la Sabiduria, ^g & cent intra se poenitentiam agentes, &c. concuerda Flores Theologiarum, ^h y Ioannes de Medina.ⁱ

CASO 17.

Preg. Si los pecados son yguales, digo los mortales, en quanto son mortales, o los veniales, en quanto son veniales, si es vno mayor que otro?

Resp. Que no son todos yguales, sino que es vno mas graue que otro, y lo sera quanto fuere mayor la virtud contra quie esta opuesto, o quanto fuere mayor la de liberacion de vno que de otro, o mayor la voluntad de pecar. Armilla, ^k S. Thomas, ^l y es lo comun.

CASO 18.

D Preg. Si al pecado venial se le deue pena eterna, o temporal?

Resp. Que no se le deue pena eterna, si no temporal: la qual tiene fin: y si alguna vez le castiga el Señor con pena eterna, es por razon de que el que le tuuo, tuuo tambien mortales: de los quales no hizo poenitencia, y por ellos tiene pena eterna: y entonces ratione status se le da al pecado venial pena eterna, porque los pecados veniales no se perdonan quedandose los mortales: & deido remanente culpa veniali durat & poena: como lo resueluen santo Thomas, ^m S. Anto.ⁿ

Notandum, que bien se suelen perdonar los pecados mortales, y quedarle los veniales: mas no los veniales, quedandose los mortales, como queda dicho.

CASO 19.

Pregun. Si puede el hombre virtute pro-

^c Flor Theo. in 2. sent. d. 31. q. 1. de translatione, siue contractio. peccati. origi. dif. 67.

^d Matthe. 27.

^e Machab.

^f SPab. ad Hebr. c. 11.

^g Sapientia

^h Flo. Theo. q. de sacra poenit. i Medi. C. de poenit. unico pag. 1.

^k Arm. poenit. i S. Tho. 1. q. 84. ar. 4.

^m S. Thomas 1. q. 84. ar. 4. ⁿ S. Anto. 1. q. 84. ar. 4.

propria natura, aborrecer el pecado?

Resp. Que en vna de dos maneras se puede aborrecer el pecado. La primera en quanto es offensa de la diuina y super natural magestad, y segun esto no le puede aborrecer: porque per propriam naturam. (dexando la fe y toda gratuita inspiracion a parte) el hombre no conoce a Dios como principio del bien sobre natural: el qual bien sobrenatural ni el ojo le vio, ni la oreja oyó, ni vino en el coracon del hombre: segun lo dize el Apostol. De otra suerte que es la segunda, puede el hombre aborrecer el pecado en quanto es offensiuo de la propria naturaleza, como si conoce, que por la luxuria viene enfermedad, y muchos defaltjes: y desta suerte virtute propria natura puede el hombre aborrecer el pecado. Summa Margarita. Si con semejante abortecimiento de pecados como se ha preguntado en el caso, auiedo sacramento de por medio puede vno ser justificado, esto es hecho de atrito contrito: acerca de lo qual Iacobo de Grassi dize dos cosas. La primera que la atricion que nace de las penas del infierno, o del diuino iuyzio, que si el que la tiene propone de abstenerse, aunque no tan perfectamente, que venga a contricion, que se haia por medio del Sacramento de atrito contrito. La segunda que piense tal atricion ser contricion: pero que si solo le pesa por lo dicho, o por la pena temporal que se le ha de imponer, sin proponer lo que esta dicho, que es abstenerse de los pecados, que no se haia de atrito, contrito. Hac dicit hic autor.

Finalmente dize, que para que la atricion que nace del temor de las penas del infierno q procede de auxilio especial de Dios necessariamente; y no de auxilio general, como es en lo que queda respondido en este caso, segun Margarita confessorum, y todos comunmente es menester para que al tal atrito haga contrito, mediante el Sacramento que concurren dos cosas. La primera temor que escluya a la voluntad de pecar. Y la segunda que este temor sea con esperanza de perdon. Sed de hoc plenus dictum est in prima par. in ca. 27. de attritione.

CASO 20.

Preg. Si es pecado vsar de las palabras de la sagrada escriptura para burlas, juegos, palquines, fabulas, vanidades, murmuraciones, libelos famosos, encantamientos, hechizarias, fuertes, y otras cosas semejantes, de maldad y vanidad?

Segunda parte.

A Resp. Que es muy gran pecado, y por tal lo declarò el Concilio Tridétino, e refierelo Nauarro. d

CASO 21.

Preg. Quantos son los que comunmente se llaman pecados mortales: y en realidad de verdad no son sino capitales: porque son como fuentes, rayzes, y cabeças de adonde los demas proceden: porque es bien que el confessor lo sepa, pues si los ignorasse seria pecado mortal en el?

Resp. Que son siete. Sobervia, Auaricia, Luxuria, Ira, Gula, Inuidia, Pereza: el numero dellos se colige de aquello que dize san Iuan en su Canonica. Todo quanto ay en el mundo, o es codicia de carne, o codicia de ojos, o soberuia de la vida: y por dezir mas claramente, o son desleos de la carne, o desleos de hazienda, o ambiciones. El primero ramo produce de si tres pecados, luxuria, gula, pereza: el segundo ramo engendra auaricia, el tercero, ambicion de soberuia: la ira y la inuidia acompañan los pecados ya dichos, porque nos enojamos contra aquellos que nos impiden de conseguir lo que desleamos, y la inuidia nace en nosotros, contra aquellos que no son preferidos, y adquieren los bienes que nosotros desleamos.

Nota aqui, que no siempre estos pecados capitales son mortales, sino entonces solamente quando contradizen a la ley de Dios, o son contra el amor de Dios o del proximo, porque si vno con codicia pretende adquirir riquezas: pero de tal suerte, que por grangearlas no piensa tomar lo ageno, ni quebrantar algũ mandamiento de Dios, este tal no peca mortalmente, aunque sea auariento, y codicioso, mas con todo esto se llama auaricia pecado capital, porque della nazen otros muchos pecados, como son traycion, fraude, engaño, perjurio, inquietud, violencia, crueldad, o falta de misericordia. Conforme a esta doctrina se ha de juzgar de los de mas pecados capitales: los quales en solos aquellos casos son mortales, en que se encuentran con la ley de Dios, haziendo quebrantar algun mandamiento suyo, o son contra el amor de Dios, o del proximo: pero para que esta doctrina sea mejor entendida, conuiene poner aqui todos los pecados mortales, y sus efectos, y ramos que dellos proceden: lo qual se encerrara en los casos que vienen: y así nota el que viene que trata de la soberuia.

cCóc. Tri. ses. 4.
c. 2.
d Nau. c. 28 de las
addic. o. del c. 19.
nu. 3.

CASO 22.

Preg. Que cosa sea el pecado de soberuia, que llaman capital?

Resp. Que según S. Augustin es vna luxuria de mandar, o vn apetito desordenado de propria excelencia, ora se manifieste exteriormente, ora se quede dentro del coraçon: y aunque es verdad que la soberuia es madre de todos los vicios y pecados, particularmente tiene por hijas las maldades siguientes. Desobediencia, jactancia, hypocresia, contencion, porfia, discordia, curiosidad, y gloria vana. *Empero nota, para que se huya deste vicio, que las hijas desta soberuia son figuradas por ser pecados, por aquellos siete años que los hijos de Israel estuvieron a Eufanrafathaim Rey de Mesopotamia: Eufanrafathaim es interpretado maldad tenebrosa, por lo qual es figurado el diablo por ser tenebroso por su maldad: el qual bien se dize Rey de Mesopotamia, la qual se dize tentada por soberuia, porque el es Rey sobre todos los hijos de soberuia, vt dicitur in Job.*

aIob 41.

Finalmente nota del soberuio, que es comparado al humo, porque así como el humo quanto mas sabe arriba, tanto mas dexa de ser: así el soberuio quanto mas es leuantado, tanto mas por soberuia se desvaneece. *Psalm. mox vt honorificati fuerint, & exaltati deficientes quemadmodum fumus deficient.*

CASO 23.

Preg. Que cosas puede el confessor preguntar al penitente acerca del primer pecado mortal de los siete, que es soberuia, pues la soberuia tiene muchos ramos.

Resp. Que lo siguiente. Lo primero acerca de la vanagloria, si se glorio en cosas malas, como en auerse vengado, o apaleado a otro, o deshonrado: si se glorio en cosas vanas y indignas de gloria, como la hermosura de rostro, gentileza de cuerpo, atavios de la persona, acompañamiento de criados, riquezas, linage, o otras cosas semejantes, que son de poca sustancia: si se glorio vanamente en cosas buenas y dignas de gloria, como son: virtud, sabiduria, prudencia, auiendo de dar la gloria destas cosas a Dios: si se loo en lisonjas, o loores humanos, tomando en ellos contentamiento demasiado, y no dando a Dios la gloria de todo. Acerca de la ambición, si es ambicioso y desleoso de hora y gloria, demasiadamente, y haze lo que no deue por ella: si es temeroso de ignominia o de infamia, o de ser mal quisto, q por huyr de estos incóuenientes haze lo que no deue: si por miedo

A de lo que podran dezir dexa de hazer algunas cosas buenas, como es confellar o comulgar, yr a missa, tratar con buenos. Acerca de la presunción, si presume vanamente de lo que no es, teniendose por mas virtuoso, prudente, noble, de lo que es: si presume mucho de lo que es, no dando de ello la gloria a Dios: si confia mucho en su proprio parecer y saber, y virtud: si por esta causa no recibe consejo, o corrección, o castigo de otros: si por la mesma causa defiende sus culpas manifestas, buscando escusas en los pecados: si por no quedar vencido porfia contra lo que sien te ser verdad y razon, si ha despreciado a otros, y teniendolos en poco, diziendo algunas palabras en desprecio dellos: si con esta presumpcion se rio o escarnecio de las ignorancias o faltas ajenas. Acerca de la hypocresia, si procura de parecer lo que no es, o mas santo de lo que es, para ganar vanamente honra de bueno entre los hombres. Acerca de la jactancia, si jato, o alabo a si o a sus cosas vanamente: si se jato de algun pecado que hizierse, como es, auer deshonrado a alguna muger, o de auer injuriado y maltratado a otro: si se alabo de lo que hizo, mayormente, siendo pecado, por parecer hombre de valor, o ser tenido en mas. Muchas cosas de las que van aqui no son pecados mortales, y para declaración dellas mira el caso 21.

CASO 24.

Preg. Que remedio ha de dar el confessor al penitente contra la soberuia pecado capital?

Resp. Que pensar en la humildad del Señor que dixo, aprended de mi que soy manso y humilde de coraçon, y en las faltas del cuerpo y del alma, y en todas las cosas de fuera, conuersar con humildad, y en el atauio de su persona y casa, y todo lo demas ponerse en vn medio honesto quanto sufiere su estado.

CASO 25.

Preg. Que cosa sea auaricia, pecado segund de los siete capitales?

Resp. Que es vn apetito desordenado de aueres deste mundo, porque no solamente se llama auarieto el que toma lo ageno, sino tambien el que lo desea, y el q co co dicia desordenada conserua lo q es suyo.

Nota, que las hijas desta mala madre son trayciones, engaños, falacias, perjurios, iniquidad, violencia, inhumanidad, crueldad, con otras quatro que pone san Buenaventura, que son doze con ellas: las quales fueron figuradas por los doze capi-

1. Pablo ephes. 5.

Esaías. c. 56.

1. Apostol. Tim. 6.

capitanes que Ismael engēdro. Ismael era idolatra, y figura el auariento: del qual dize san Pablo: ^a Auaritia est idolorum seruitus. Los hijos de la qual rectamente son llamados capitanes, porque casi todo el mundo es regido y lleuado destos doze pecados que nacen de la auaricia: segun aquello de Esaías. ^b Omnes in uiam suam declinauerunt unusquisque ad auaritiam a summo, usque ad nouissimum. Y Hieremias dize, desde el menor hasta el mayor, todos se dan a la auaricia.

Finalmente nota, del auariento que es comparado a vn tronco de arbol, porque assi como el señor que tiene en su huerta vn tronco de arbol puede en el engerir vn ramo de otro qualquier genero de arboles: assi el diablo quando puede engerir en el coraçon del hombre el auaricia, o desseo, todos los vicios engiere: por tener ya de todos los males rayz y fundamento: segun aquello del Apostol, ^c Radix omnium malorum est cupiditas.

CASO. 26.

Pre. Que cosas puede preguntar el confessor al penitente acerca del segūdo pecado mortal, que es auaricia?

Resp. Que lo siguiente. Si es auaro, y el caso, o afeorō sin causa razonable: si por el contrario es prodigo y desperdiciador: si gasta mas de lo que tiene, por lo qual viene a ponerse en necesidad y faltar en obligaciones de su casa, y no proueer a sus hijos, o a meterlas monjas por fuerza: si tiene grande, y desordenada aficion al dinero, por donde se oluida de Dios, y a las cosas de la hazienda: si desseo la muerte a alguno por heredar alguna cosa, por el prouecho que del esperaba.

CASO. 27.

Preg. Que remedio ha de dar el confessor al penitente contra el pecado capital de la auaricia?

Resp. Que ver que tampoco se harta el coraçon con lo mucho como cō lo poco, y q̄ todo se ha de dexar muy presto. Quanta fue la pobreza de Christo y de los suyos, confiando en Dios que mantiene las auerçitas y gusanos de la tierra, pues dixo: Buscad primero el camino del cielo, y todo lo demas, os sera añadido. Matth. ^d

CASO. 28.

Preg. Que cosa sea luxuria, pecado tercero de los siete capitales?

Res. Que es vn apetito desordenado de los deleytes deshonestos: de la qual dixo san Gregorio en los Morales, el deleyte carnal el entendimiento enfuzia, ciega, para que no vea la claridad de la

Segunda parte.

A lumbre verdadera: y como dize otro Doctor, engendra este vicio ceguera en la mente, y quita el uso de la razon, haze a los hombres bestias. Aduierte, que desta mala madre nacen cinco hijas, cōuiene a saber, fornicación, que es con muger soltera: adultorio, que es cō muger casada, stupro, que es con virgen o religiosa: incesto, que es con parienta, y el pecado contra natura. Estas cinco hijas son figuradas por aquello del quarto libro de los Reyes, ^e vbi dicitur quod quarta pars cabisterioris columbarum quinque argenteis vendebatur. El estiercol de la paloma, q̄ es aue luxuriosa, figura la inmundicia, de la luxuria: los cinco reales por los quales se vendia, y era cōprado el estiercol, son estos cinco pecados, con los quales el deleyte de la luxuria es engendrado.

Finalmente nota, q̄ el luxurioso es cōparado al mercader, necio y toto, que la joya muy preciosa da por precio muy vil y barato: lo qual haze el luxurioso pues da su anima por precio tã vil, como es por el pecado, por lo qual se dize en los Prouerb, ^f precium scorti vix est vnius denarij.

CASO. 29.

C Preg. Que cosas puede preguntar el confessor al penitente acerca del tercero pecado de los siete capitales, que es luxuria?

Resp. Que acerca deste pecado, puede preguntarle lo que se pregunta en el sexto mandamiento: lo qual se hallara en el capitulo 36, caso 6. q̄ tratara de los diez mandamientos de Dios, y de los cinco de la Iglesia, y de estados.

CASO. 30.

Preg. Que remedio ha de dar el confessor al penitente contra el pecado capital de la luxuria?

Resp. Que tener poca familiaridad cō mugeres, no leer, ni habiar, ni oyr, cosas torpes, guardar la vista, q̄ es ventana muy peligrosa, no traer la carne regalada, despedir de si los malos pensamientos, y hazer alguna cosa que le duela, o canse, quando fuere combatido, y estar siempre ocupado.

CASO. 31.

Preg. Que cosa es inuidia, pecado quarto de los siete capitales?

Res. Que inuidia es hija de la soberuia, y es tristeza de la felicidad agena, y en la aduersidad alegria: sus hijas son odio, murmuracion, susurracion, detraccion: y principalmente lo son dos, que son alegria de las aduersidades de los otros, y affliccion de las cosas prosperas, que son contrarias, especialmente a la caridad, cuyo officio es, alegrarse con

a Ezech. 24.

los alegres, y llorar con los que lloran. De aquellas dos hijas dixo Ezechiel, ^a *dux mulieres filiae vnus matris fuerunt, quae ipsae ex diabolo concepit: y assi iustamente estas dos hijas pueden ser dichas diabolicas, pues imitan a su padre el diablo, el qual le pesa del bien y se alegra del mal.*

Finalmente el inuidioso es comparado a la lechuza que de noche vee y de dia esta ciega, assi es el inuidioso, que las cosas prosperas de otro le ciegan, y entristecen, auiendo de alegrar con ellas: assi como Heli, qui non poterat videre lucem nam do nec extingueretur, como esta en el libro de los Reyes. ^b *Sola vna cosa tiene buena la inuidia, y es que atormenta a los inuidiosos.*

b Reyes. 1. 3.

CASO 32.

Preg. Que cosas puede el confessor preguntar al penitente acerca del pecado capital de los siete mortales que es la inuidia?

Resp. Que lo siguiente. Si deliberadamente tuuo pesar del bien ageno, o de q otro le lleuasse la ventaja: como si el Cortesano de que otro priue mas que el, o que sea primero o mejor despachado que el, si se alegró del mal de su proximo o de le ver caydo de su hora: si dixo mal del, por deshazer en su persona y fama, y hazer la fuya propia, a costa agena: si descubrio al guna fama encubierta del, para que publicados sus defectos no sea tan estimado: si por esta causa le peso quando oyó dezir bien del.

CASO 33.

Preg. Que remedio ha de dar el confessor al penitente contra la inuidia pecado capital.

Resp. Que ver el tormento que trae consigo, y que si el otro no tuuiesse lo que tiene, no por esso ternias tu mas de lo que tienes, ni serias mas de lo que eres.

CASO 34.

Preg. Que cosa es gula, pecado quinto entre los siete capitales?

Ref. Que es vn apetito desordenado de comer y beuer, es madre de la incontinen- cia, de alegría demasiada, de hablar mucho, de chocarrerias, suciedades: trae consigo ceguera de los sentidos y entendimiento, y vna carga de miserias y enfermedades, y aunque estas son sus hijas, principalmente lo son dos, la excessiua comida y beuida: aquellas dos hijas son aqllas dos, de las quales se dize en los Prouerbios, ^c *Sanguisuga dux sunt filiae dicentes, affer, affer: Sanguiuela se dize el vientre, por que de la misma manera que la sanguiuela, antes se destruye, que se harta. Y como*

c Prouer. 30.

dize san Bernardo, desta sanguiuela que es el vientre son dos hijas, que son el comer y beuer demasiado, que siempre estan diziendo, trae trae, porque la comida demasiada dize, trae vianda, y la beuida, beuida.

Finalmente nota, que el goloso es comparado a Esau, que por vna lanteja vendio el mayorazgo, assi el goloso por vna comida vende los premios eternos, segun aquello ^d *Trenorum, dederunt quaeq; precio- sa pro cibo.*

CASO 35.

Preg. Que cosas puede preguntar el confessor al penitente acerca del pecado de la gula, que es el quinto de los 7 capitales?

Resp. Que lo siguiente: Si quebrantó los ayunos de la Iglesia, si comio carne en dias vedados sin causa suficiente, si comio tan excessiuamente, o tales manjares que hizieron daño a su salud, si come o bebe mucho, o muchas vezes, o con mucha golosina y apetito, si es muy amigo de manjares preciosos, y curiosamente aparejados, y gasta en esto largo.

CASO 36.

Preg. Que remedio ha de dar el confessor al penitente contra el pecado capital de la gula?

Resp. Que saber que escurece el entendimiento, y ahoga los buenos deseos, que causa muchas enfermedades, y abreuia la vida, y que los animales toman para su mantenimiento solo lo necesario.

CASO 37.

Pre. Que cosa sea ira, es vno de los 7 capitales, y de los el sexto.

Ref. Que es vn apetito desordenado de venganza: tiene por hijas esta mala madre al odio, a los pleytos, a la guerra, a los clamores, a las blasphemias y contumelias. Estas seys hijas de la ira estan figuradas en la vision que vio Ezechiel, ^e *adonde dize: Ecce sex viri veniebāt de via porta superioris, quae respicit ad aquilonem, & vnusquisque vas interitus in manu eius. Por esta puerta se entiende la soberbia que es puerta para la ira, la qual en mirar a aquilon, como lo dize el texto, es dezir engendrar ira y turbacion: y por los vasos se entienden los hijos y hijas de la ira, que son vasos de muerte eterna.*

Finalmente nota, que el iracundo es comparado a la olla, que si hierue demasiado echa fuera el agua, y lo que tiene dentro: assi ni mas ni menos haze el iracundo con ira, que rebosa stulticia, y palabras desordenadas, segun aquello de los Prouerbios: ^f *Os fatuorum ebullit stultitiam.*

CA.

CASO 38.

P. Que cosas puede el confessor preguntar al penitente acerca de la ira: pecado sexto de los siete capitales?

R. Que lo siguiente: y será, mirai primeramente, si consigo mesmo tuuo ira desleada, o pidiendose la muerte: si con ira y rabia puso las manos en si mesmo: si se ofreció al demonio, o echó maldición o plaga sobre si. Para con su proximo, si tuuo ira e indignación contra su proximo sin causa: si le dixo palabras de ira y desentonadas: si le dixo palabras injuriosas, como ladrón, borracho, necio, no siendo su criado, o esclavo, es mortal: si le dixo con ira las palabras y culpas en que auia caydo, por le asentar: si con la misma ira dixo las mismas palabras, o descubrió las mismas culpas en ausencia de la persona: si echó maldiciones, o ofreció a los demonios las criaturas de Dios, o pidió peticiones contra ellas, ora sean sus criados, ora no, aunque sea diferente la vna culpa de la otra: si es pesado colérico, renzilloso, o desentonado en sus pláticas y porfías: si puso por obra la ira del corazón, poniendo las manos en otro.

CASO 39.

P. Que remedio ha de dar el confessor al penitente contra la ira, pecado capital?

R. Que pensar que la invidia daña al que la haze, y aprouecha al que la sufre: y en las injurias que fueron hechas a Christo y a los santos, quitar el pensamiento de lo que le descontenta, y passarle a otra cosa, tener quedas las manos y la lengua, aunque sea con fuerza.

CASO 40.

P. Que cosa es accidia: pecado vltimo de los siete capitales?

R. Que es vna floxedad y caymierto del corazón para bien obrar, y particularmente es vna tristeza y hastio de las cosas espirituales. Tiene por hijas, tepiditas, molliques, somnolencia, ociositas, dilatorio, tarditas, negligencia, imperseuerancia, remissio, dissolutio, ignauia, indeuotio, tristitia, tediū, vitā, & desperatio: estas quinze hijas pone san Buenauentura, y dize, que son figuradas por aquellos quinze codos del Genesys: con los quales sobrepujo el agua del diluuio a todos los montes: porque así como el agua del diluuio anegó todo el mundo, así el accidia ahoga al ocioso: y así como entonces salio el agua quinze codos sobre todos los montes, así de la accidia se engendran estos quinze pecados.

Finalmente nota, que el ocioso es figurado a los arboles infructuosos, que solamente hazen son bra: así es el ocioso, que no lleva ningún fructo, sino solamente haze

Segunda parte.

A sombra, y refrigerio al diablo: y así dize del diablo, Iob, ^b circundant eum (scilicet diabolem) salices infructuosas: y así nota, que el fin deste pecado de accidia, pues viene bien para esto, es el que enseña el Salvador en el Euangelio: Todo arbol que no haze bae fructo sera cortado, y echado en los fuegos sempiternos.

CASO 41.

P. Que cosas puede el confessor preguntar al penitente acerca de la accidia: pecado vltimo de los siete capitales?

R. Que lo siguiente: si por pereza dexó de hazer buenas obras, como es oyr missa, rezar, mayormente quando eran cosas de obligation: si haze las cosas de Dios fríamente y con tibieza y negligencia, si es inconstante en executar los buenos propósitos que propone, y dexa sus deuociones y santos exercicios por qualquier ocasión, si los anda dilatando de dia en dia: si duerme mas de lo necesario, si gasta mal su tiempo en pensamientos deramados, palabras ociosas, y obras infructuosas, si con las aduersidades y trabajos se entristece demasiadamente: si por el contrario se leuanta y ensoberuece demasiadamente con las prosperidades, fatiores y buenos sucesos, no dando por ello la gloria a Dios.

CASO 42.

P. Que remedio ha de dar el confessor al penitente contra el pecado capital de la pereza.

R. Que pensar en los beneficios del Señor, y en la muerte, que se acerca: huya de los ociosos, y ande en compañía de los buenos.

CASO 43.

P. Presupuesto que pecado original es priuación de la original justicia hecha al primer hombre, vt erat caput generis humani, como lodize santo Thomas: Si los niños que mueren con solo pecado original, son punidos con sola la pena que los Theologos llaman, pena damni?

R. Que como ninguna cosa de la pena de estos niños que así mueren por no auerseles dado bautismo, la Iglesia no tenga definido, ni alguna cosa cierta, se colige de la Escritura sagrada, y tantas opiniones y sentencias, como cabeças. La primera sentencia tiene, que los tales niños que así mueren con solo el pecado original, han de ser castigados y punidos con fuego eterno. Esta sentencia es de san Augustin, aunque templada san Augustin en su sentencia, diciendo, que esta pena futura sera mas mansa que todas las demas, y la misma opinion de todo en todo con san Augustin, sintio san Gregorio, a los quales se allego Gre-

b Iob. 40.

c S. Tho. 2. sent. d. 13.

d S. August. lib. de fide ad Pet. um. c. 13. y en el sermón pan uerum.

e S. August. lib. 5. contra Iulianum & lib. de peccatorum meritis. c. 16. & in Enchirid. c. 93.

f S. Greg. lib. mo. c. 13.

gorio Arimin. y por tanto son llamados atormentadores de los niños, los que siguen esta opinion. La segunda sentencia dize, q. propriamente hablando, el pecado original, ni con poena damni propriamente, ni con pena sensus. ser punido, o castigado. Esta sentencia es heretica: porque dezir q. los niños no auer de estar en verdadera pena y damnacion, es contra la Fe: porque dize san Pablo, ^a Iudicium quidem ex vno in condemnationem est: y si propriamente no fuessen castigados, no seria proprio pecado, lo qual es contra todos los Doctores q. confiesan el pecado original ser propriamente pecado, y con alguna pena castigado. La tercera sentencia es de los que pienen la pena de los dichos niños, ser la mayor, y mas grande, y esta parece ser falsa, como sea contra todos los doctores que confiesan los infantes dichos auer de ser castigados con la mas mansa pena. La quarta sentencia es del Abulense, ^b que dize ser atormentados fuera de la pena damni, no con pena de fuego: sino con vna acerbissima tristeza, por carecer de la vision diuina, para la qual entenderan ser criados, y ser de ella participes. Esta sentencia es harto probable. La quinta sentencia es la comun y verdadera, conuiene a saber, que los niños que mueren con solo el pecado original no con pena de fuego, la qual se llama poena sensus, sino con poena damni, que es carecer de la beatifica vision han de ser atormentados. Esta conclusion y sentencia que es de santo Thomas, ^c y de Soto, ^d y de Ricardo, y Durando, y Scoto, ^e y de Ioseph Angles, ^f y de todos los demas, y esta en derecho, ^g adonde porque el summo Pontifice Innocencio no habla definiendo: sino solo trae esta conclusion para confirmar otra sentencia que alli define, estubo bien despues opinar lo contrario. Y confirmase esta sentencia con razon: porque la pena sensus solo responde a la cãtidad de la delectaciõ en el pecado, segun esta en el Apocalypsi, ^h quãtum glorificauit se, & in delicijs fuit, tantum date ei tormentũ, & luctum: y el pecado original no tiene ninguna delectacion anexa, pues no es de nosotros cometido, sino de otra parte es contrahido.

CASO 44.

P. Que conocimiento podran tener los niños que luego que nacieron murierõ sin bautismo, pues es cierto y comun, y verdadera sentencia que padecen poena damni, como queda dicho en el caso pasado?

R. Que segun dize Ioseph Angles, ⁱ podran tener conocimiento natural de todas las verdades physicas: y la razõ es, porque

A ternan intellecto agente, y especies intelligibles adquiridas. Y esto se confirma, porq. la corrupcion del cuerpo, y el dolor de los tormentos impiden el hilo y agudeza del entendimiento para que no pueda adquirir sciencia: y los cuerpos de los niños infantes de que nuestro caso trata, en aquel estado seran incorruptibles, y ningun tormento padeceran, como queda dicho en el caso pasado. Y assi dize este autor, que sera el entendimiento dellos expedido para conocer toda la verdad physica. Y esta es opinion probable, aunque Soto ^k tiene lo contrario. De lo dicho se colige, que entõces amaran a Dios con amor natural: porq. naturalmente conoceran a Dios. El caso q. viene nota.

CASO 45.

P. Si los niños del Limbo aparecieran el dia del iuyzio: Este caso es hermano de los dos passados, y assi los nota.

R. Que aqui ay dos opiniones: la primera negativa, que parece tener Durando, ^l La segunda es afirmatiua, conuiene a saber, que aparecieran: esta claro por aquello de san Mateo, ^m seran congregados delante de todas las gentes, y a los Romanos dize san Pablo, ⁿ Todos estaremos delante del tribunal de Christo: y en el Apocal. ^o Verna, y vera todo ojo: esta opinion es Flores Theologiarum, ^p el qual dize, que los cuerpos de estos niños seran impassibles, y que aunque es verdad que alli aparecieran que dellos no sera el iuyzio. Item dize, que en el dia del iuyzio ternan conocimiento del fin sobrenatural, esto es, que eran capaces como los demas de la bienauenturanca. Item, tambien dize, que no ternan ninguna tristeza por estar privados de esta bienauenturanca, liguenço en esto a Scoto: aunque Soto ^q dize, que Dios no les reuelara ser deserrados del Reyno de los cielos por el pecado de Adam, porque no sean absortos por grande tristeza: prueualo diziendo, no tener mucha fuerza la razon de Soto.

CASO 46.

P. Si vno el dia del Domingo a las onze dexõ de oyr missa, porque se embriagõ, si tal omision es pecado?

R. Que acerca desta dificultad ay dos opiniones. La primera es de Marfilio, ^r que afirma que toda omision, aunque proceda de causa inculpable, ser pecado: aunque en el tiempo que se haze no este en nuestra mano. De adonde infiere poder alguno sin culpa suya caer en embriaguez, y mientras q. esta ebrio, no oyr missa, y pecar mortalmente, y perder la gracia: la qual sentencia sin falta es erronea, porque della se sigue, ser

^a Ad Rom. 5.

^b Abulense. q. 665

^c S. Tho. 1. 2. q. 5.

^d Soto lib. de natura & grat. c. 11. & 12.

^e Scoto in. 4. dist. 29.

^f Angles. 2. lib. sent. dist. 3. q. 1. de poena peccati originalis pag. 228.

^g In c. maiores de bapt. & eius effectus.

^h Apocal. 18.

ⁱ Angles in his Flores Theolog. in li. 2. sent. dist. 33. q. 1. de poena peccati originalis dist.

^k Soto vbi supra

^l Durand. vbi supra

^m Matth. 25.

ⁿ Ad Rom. 16.

^o Apocalyp. 1.

^p Flores Theolog. vbi supra. dist. 2. q. 1. de

^q Soto in li. 2. de

^r Marfilio in li. 2. de

ser alguno obligado a lo imposible, como no oyendo misa, por enfermedad, y como el que estando durmiendo sin culpa fuya cayó en polucion, estas cosas proceden de causa inculpable; y en el tiempo de la omision son inevitables. La otra opinion y contraria es verdadera de Alexandro de Ales, y de S. Thomas, ^a o la omision nace de causa inculpable, como si alguno sin culpa fuya cayga en embriaguez, porque ignora la fuerza del vino, y su imbecilidad, o procede de causa culpable, como acontece ordinariamente. A questa diuision es de S. Thomas, ^b en conclusion el que culpablemente contrae impedimento: por el qual en el tiempo devido, no puede cumplir el precepto, sin duda peca dexado de hazer, empero si le contrae inculpablemente

no peca: y la razon de vno y de otro es, porq̃ como en el caso desta duda la omision sea pecado, no porq̃ es querida en si, sino en su causa, sin falta ha de ser juzgada segun su causa: y assi si la causa fuere culpable, la omision sera culpable, y sino no sera ningun pecado. De aqui puedes argumentar, luego el que por su culpa cayó en enfermedad, o fue echado en la carzel, pecara no oyendo misa: respondo que ni el vno ni el otro peca dexando de oyr misa, porque la impotencia de no oyr misa no nace inmediatamente de la culpa, sino de la pena de la culpa, conuiene a saber de la carzel, o de la enfermedad: de las quales cosas vno y otro es inuoluntario. Concuerda fray Ioseph Angles. Nota el caso que viene.

CASO 47.

Preg. Supuesto lo del caso passado, si el peccado de omision sera imputado al tiempo. v. g. en que auia de oyr misa o al tiempo en que fue dada la causa de la omision. ver. g. Si damos la omision proceder de causa culpable, como si alguno luego por la mañana el dia del Domingo se embriagare y no oyere misa: preguntase en que tiempo sera imputado el peccado de omision, &c.

Resp. Que acerca desta duda ay dos opiniones. La primera es de Alexandro de Ales, ^d y de Adriano, ^e que afirman los males inevitables en si mismos: empero voluntarios en su causa, ser imputados a culpa, no en el tiempo que se hazen, sino en el tiempo que es dada la causa: y desta misma opinion es Alonso de Castro, ^f y esta es muy buena opinion al parecer: aunque la segunda opinion es de santo Thomas: ^g el qual tiene semejantes pecados no solo ser imputados, quando es dada la causa: como lo quiere la primera opinion, sino también quando

son perpetrados: de fuerte q̃ el ebrio peca quando se embriaga, y quando por la mucha embriaguez mata a algun hombre, aunque tal homicidio no sea voluntario en si, sino en su causa. Estas dos opiniones concuerda y bien Ioseph Angles, ^h aunque al cabo parece seguir la primera opinion: el qual dize que se ha de hablar en esta dificultad de otra manera de aquel que dio causa al pecado inevitable, si antes que vinielle el efecto le peso. v. g. Como del q̃ dio en la veuida veneno a alguno, y antes q̃ lo beuiesse le peso de auerselo dado: y de otra manera del que no le peso antes, sino despues que estubo hecho el efecto, porq̃ lo primero dize que no se le ha de imputar a culpa, y lo segundo si.

Cap. LXIII. De Penas.

CASO PRIMERO.

Preg. Si el juez ecclesiastico puede imponer pena pecuniaria contra quie cometiére tal o tal delito?

Resp. Que si, y aun quedarse con ella, no auiendo en ello escandolo. Lo qual se ha de entender quando esta pena en caso lícito esta puesta por estatuto, segun Hostie se porque sino esta puesta por estatuto, sino que el la impone de su oficio, deue deputarla en pias causas: aunque Iacob de Graffis ⁱ sin distincion ninguna siguiódo a Baldo, ^k dize, que no puede aplicarla para si, sino que se ha de distribuyr entre pobres, sino es que la aplique para si por causa de necesidad, y esto me parece bueno con lo primero: tambien concuerda Armilla, ^l y Syluestro. ^m

CASO 2.

Preg. Presupuesto que el que despues de dada la sentencia por el juez condenádole juntamente en perdida de sus bienes, los esconde por dolo, fraude, o fuerza, para que no se executé la sentēcia dada, que el ta obligado a restituyrlos a quien la sentēcia o ley los aplica: como lo dizen bien el padre maestro Orellana, ⁿ y fray Domingo Bañez. ^o Vno nego en iuyzio vn delito, auendolo cometido, y auendo contra el lo que el derecho pide que aya, para q̃ el juez le pueda preguntar juridicamente, el qual sino negara le auia de cōdenar por el el juez en alguna pena: si este estara obligado a pagarla, pues por no confesar no le condenó el juez en ella. v. g. Como por auer passado dineros a otro Reyno sin registrarlos: lo qual negado le dio el juez por libre?

Resp. Que Soto ^p tiene, que presupuesto que deuia aquella pena por alguna ley justa

h Angles, vbi su. 7. diffi.

i Iacob. de Gra. a Capua en sus de ci si doradas. lib. 2. c. 123. nu. 18.
k Bald in auth. vt nulli iudi. §. vt in autē in princ. l. Arm. ver. pān. na. nu. 3. 4.
m Sylu. nu. 25.

n Orella. en sus escritos 2. 2. q. 62. ar. 3. con. 3. o Bañez de iusti. & iure en la misma y ar. pag. 215. col. 1. d. conc. 7. & vltima.
p Soto. li. 1. de ius. & iur. q. 6. art. 6. pag. 8. a.

justa, y que le tomaron juramento que dixesse la verdad, auiendo de su delicto indicios bastantes, o semiplena probança, y por no dezirla le dio por libre, q̄ no queda libre de pagarla, sino que està en conciencia obligado a ella, pues por el estuuo que el juez no promulgasse sentencia justa, por la qual le auia de condenar en la pena justa de la ley: mas que si le dio tormento sin juramento, y con todo esto la negò, que aunque pecò mortalmente en negarla, que ya no la deue, dádole por libre. Ration est, quia crimen suum tormento purgabit, assi lo tiene tambien Flores Theologi carum.^a Lo contrario tiene fray Bartolome de Medina,^b el qual dize, que si quier aya auido juramento, o tormento, q̄ si negò la verdad, por lo qual el juez le dio por libre, que unq̄ pecò mortalmente, en conciencia no deue nada, por no deueirse la pena antes de la sentencia del juez. y q̄ pues no la huuo, q̄ ya queda libre della; lo mismo dizen los padres maestros Orellana y Bañez,^c y juntamente ser esta la opinion mas suaua y clemente, y para ellos mas verdadera, y la que se ha de tener, ni obsta que negando este la verdad injustamente impida la execucion de la justicia, porque assi las leyes penales, como las demas leyes no obligan, sino estàn en vso recibidas: y no està en vso que ellas obliguen en conciencia, antes de la sentencia del juez, el qual vso se funda en vna inclinacion natural, con la qual los hòbres rehusan ser executores de las penas contra ellos puestas, assi lo tienen tambien con la comun fray Luys Lopez,^d y Nauarro,^e y fray Manuel Rodriguez,^f el qual dize, que el testigo legitimamente preguntado del juez, està obligado a dezir la verdad, aunque aya hecho juramento de tener secreto, por que el tal juramento es en detrimento de la parte lesa, el qual aunque este obligado a restituyr todo el daño que de no descubrir la verdad sucede a la parte lesa, no està empero obligado en conciencia a restituyr la pena pecuniaria, en la qual el reo si dixera la verdad, auia de ser condenado, q̄ es lo mismo que arriba queda dicho contra Soto: y lo mismo tiene el mismo fray Manuel Rodriguez.^g Empero nota, que si el juez preguntasse contra derecho, o sin semiplena probança, que no ay que dudar, sino que no deue nada, y, que no pecaria mortalmente, segun Soto,^h y Medina,ⁱ y la comun.

Nota para lo presupuesto al principio, q̄ no es necessario que este mismo condenado ya por sentencia entregue con sus propias manos sus bienes al fisco, o a quien la

A ley los aplica, sino es que a caso expressemente tambien esto se le manda, sino basta que permita que se le sean quitados, y que no oculte, sino que manifieste la verdad siendo preguntado, como lo dize el dicho padre maestro Bañez:^k de adonde se sigue, segun lo dize el mismo, que el condenado si el fisco, o a quien està aplicado, fuere negligente en demandar los dichos bienes, podra prescribir dentro del tiempo, por las leyes señalado: esto es assi, sino es, que a caso aya alguna ley eclesiastica que impida semejante prescripcion en pena de los hereges.

CASO 3.

P. Si quando se manda algo debaxo de pena de suspension, o deposicion, o entredicho, o se prohibe: Si el quebrantarlo ferra culpa mortal?

R. Que si, segun san Antonino,^l y Armilla, la qual dize ser lo mismo, quando se manda, o prohibe alguna cosa debaxo de pena de muerte, o de contamiento de miembro, o de mas graue pena: porque estas cosas no se executan, sino es por lo q̄ es muy dañoso a la justicia: y lo mismo cree que sera quando se manda debaxo de pena de carcel, o de otra cosa semejante, si en ello ay infamia: porque si por notable daño del cuerpo se incurre en pecado mortal, como està dicho, mucho mejor por peligro de infamia graue. Vide Syluestrum.^m Para este capitulo es bueno el capitulo veynte y tres de Leyes.

Capit. LXIII. De la Penitencia, parte tercera del sacramento de la confession.

CASO PRIMERO.

P Reg. Presupuesto que la satisfacion q̄ estercera parte del sacramento de la Penitencia, trae cierta medicina que cura los pecados passados, preserua y guarda de los futuros: la qual aunque para con Dios no puede ser equiualente: empero puede ser hecha suficiente por la gracia de Dios, segun santo Thomas.ⁿ Si el penitente està obligado a aceptar la penitencia, q̄ el confessor le impone, supuesto que es justa y razonable: porque si esto no tiene, todos dizen que no està obligado a aceptarla, supuesto tambien, que aqui no se pregunta del penitente que tuuo contricion, y hizo satisfacion condigna o mayor que sus crimines demandauan, antes que se confesasse, como acontecè muchas vezes en los pecados

^a Flores Theol
q. de lege penal.
^b Medi. in instit.
confessario en la
declara del 3. m.
daniel. §. 35.

^c Bañez vbi sup
col. 1.

^d Fr. Luys Lopez
instruct. nego.
3. pag. 48. col. 2.
^e Naua. c. 28. n. 43.
& c. 25. nu. 51.
^f Fr. Ma. R. c. 7. del
orden iudi. cõcl.
& nu. 10.

^g Fr. Ma. Ro. 1. to.
c. 179. cõcl. & n. 4.
Nota. 1.

^h Soto lib. 4. de
iust. & iur. q. 6. ar.
3. pag. 316.
ⁱ Medi. vbi sup.
Nota. 2.

^k Bañez vbi sup.

^l S. Anto. 2. p. tit.
m. Armil. vbi
nu. 4. en lo. 8. del

^m Syluest. ver pra
ceptum §. 1. l. 1.

ⁿ S. Tho. in 4. q.
15. q. 1. art. 1.

pecados veniales, o mortales, ya vna vez confessados y absueltos, sino del penitente que esta bueno, y del que no ha hecho la satisfacion susodicha, esto aduertido,

Ref. Que en este caso ay varias opiniones. Scoto^a tiene que no està obligado a aceptarla: mas que si vna vez la acepto, que està obligado a cumplirla: y la misma opinion tiene Gabriel,^b y con ellos otros modernos, Caietano,^c Armilla,^d Nauarro,^e en alguna cosa conuienen con ellos: como es en dezir, que no està obligado a aceptar la: empero desconciertan en lo demas, por que dicen, que aunque la acepte no pecara sino la cumple, no auiendo en ello menoscupio, o negligencia notable, como se dira en el caso q viene, porque si lo ay peccata: y que por esto no deue el confessor de negarle la absolucion, porq por no aceptar la penitencia, no peca mortalmente, pues puede el satisfacer a Dios por sus pecados aqui o en el purgatorio: y si quiere puede renunciar en esto su derecho, dexandolo todo para el purgatorio. Y que en tal caso dize Iuan de Medina,^f que el confessor no es juez ordinario, sino arbitrario, y que si es cura proprio el confessor, peca, si por no querer aceptar la penitencia no le absuelve, porq està obligado a absolverle, lo qual no està sino es cura proprio: porq aunque le puede absolver, no queriendo aceptar la penitencia, tambiẽ le puede embiar si quiere licitamẽte, sino la acepta por no estar el obligado a absolverle, como lo està el cura: y que quando el cura, o otro sacerdote confessor, por esto no le absuelve, que Dios le perdonara sus pecados, no obstante aquello que dize S. Matth. 8. Tibi dabo claves regni celorum, y en otra parte, Quorum retinueritis peccata, retenta erunt: porque dize que aquello se entiende quando por el pecador queda por otras causas que no le absuelvan, y no por esta: por estar a su libertad satisfacer aqui a Dios, o en el purgatorio. Santo Thom. h. Paludano,ⁱ Durando,^k Syluestro,^l Soto,^m y fray Luys Veia Palestrelo,ⁿ tienen al contrario de los de arriba: porque tienen que està obligado de baxo de peccado mortal a aceptar la penitencia, siendo moderada: y aun F. Barthol. de Ledesma,^o dize, que el confessor que no le puede alguna leue penitencia, no queriendola recibir mayor, que si culpablemente se la dexa de imponer, como es vn herir se en los pechos, o q diga, Deus propitius esto mihi peccatori, que pecara mortalmente ex genere suo: y assi dize fray Manu. Rodriguez,^p que quando el confessor no pone penitencia alguna en confesion de pe-

cados mortales, al penitente a sabiendas, peca mortalmente, y està obligado a ponerla conforme a las culpas, y que si no la pone conforme a las culpas, queriendola el penitente aceptar, comete graue peccado contra lo mandado en el Concilio Trideno: q en el qual se dize que estan obligados los sacerdotes del Señor (en quanto el espiritu y la prudencia les enseñare) imponer y dar saludables penitencias segun la calidad de los delitos, y facultad de los penitentes: porque de otra manera disimulando, y auiendose con ellos remissiuamente, imponiẽdoles leuissimas satisfacciones, por pecados grauissimos, se hazen partícipes de sus pecados: y añade luego el Concilio, tengan delante de los ojos que la penitencia q dà, no sea solamẽte para la guarda de la nueua vida, y remedio de la humana flaqueza, sino tambien para vengança y satisfazion, y castigo de los pecados passados. De adonde se colige que al confessor queda arbitrar qual sea la justa penitencia, como antiguamente estaua ordenado en el derecho: r el qual ha de considerar la grauedad de los pecados, la calidad del penitente, si es robusto, o flaco, o biejo, o moço, si cumplira la penitencia, o no, si es pobre, o rico: porque al pobre no se le ha de dar penitencia de limosna, ni de ayuno, al que perpetuamẽte trabaja: ni vna aspera y seuera penitencia al delicado: ni al que està obligado a rezar las horas canonicas le han de dar en penitencia mucho que reze: deue pues acomodarse con todos conforme su estado, y posibilidad: assi lo tiene tambien Nauarro,^f fray Manuel Rodriguez^t dize y bien, que aunque el confessor no puede obligar al penitente a aceptar la penitencia que le pone, por que dize que mas la quiere pagar en la otra vida: empero que puede compelerle a aceptar alguna, aunque sea leue y pequeña: porque dize, que no ay penitente que se ponga a estas bachillerias con su confessor, diziendo, que no ha de aceptar penitencia por pequeña que sea, sino q la quiere pagar en el purgatorio.

Finalmente S. Thomas, y los demás citados ponen fines y buenas razones para declarar su opinion, que es, que està obligado a aceptarla. Vna y otra opinion se puede seguir, aunque sino me engaño, la de Nauarro (con los quales concuerda Armilla^v) parece buena, aunque tambien lo es, y mas segura la de santo Thomas, con los que le figuen.

C A S O 2.

Preg. Dos cosas: la primera, si el que acepto la penitencia moderada, y no la cumple:

q Concil. Trid. sess 15. c. 7.

r Cap. mensuram c. penitentis & remissionibus.

f Nau c. 26. nu. 18. t F. M. R. vbi sup: adonde en la conclusion. 5. nu. 6.

v Armil. vbi sup.

ple: si peca mortalmente? y la segunda si por no cumplirla ha de reiterar la confesion: dexando a parte que a ninguno se le puede compeler a que la acepte, segun Nauarro, y otros a quien sigue, como se dixo en el caso passado: lo qual como alli se dixo: y que el no estaua obligado a aceptarla, parece opinion buena, aunque la contraria tambien lo sea y mas segura, que es, que esta obligado: y asi presupuesto que la acepto?

Resp. Que aquel peca mortalmente, q por menosprecio o negligencia notablemente culpable, no cumple la penitencia que le fuere impuesta, mas no quando no la cumple por oluido, o por negligencia leue, como lo dize Nauarro,^a y fray Manuel Rodriguez,^b y Soto:^c el qual dize ser probable la opinion de Caietano,^d que no peca, y que no esta obligado a aceptarla, y q aunque la acepte no esta obligado de baxo de pecado mortal a cumplirla: poi que dize, que aquella aceptacion, no es otra cosa ninguna sino cierta promission simple, con la qual dize, que el cumplira la penitencia, la qual promessa dize, que no es voto hecho a Dios, ni aun propriamente promessa, sino vna simple afirmacion que lo hara: y por tanto dize, que sin pecado mortal puede mudar el proposito, remitiendolo para el purgatorio. A lo segundo, que Ricardo, Adriano, y Siluestro^e tienen que esta obligado a reiterar la confesion, quando se confiesa con otro confessor, y no con el mesmo que lo confesso: y lo mesmo quando el que le confesso esta olvidado de la penitencia que le dio: empero esta opinion no se ha de seguir sino la contraria, que es de mas seguridad para las conciencias: conuiene a saber, que la confesion vna vez legitimamente hecha, por solo no cumplir la penitencia que le fue impuesta, y el la acepto no estar obligado el penitente a reiterar la confesion, aunque la dexa de cumplir por negligencia notable, o oluido o por menosprecio, poi que asi como no esta obligado, segun muchos y graues Doctores a aceptar toda penitencia: asi ni mas ni menos no lo esta a satisfacer por todos sus pecados con penitencia sacramental. Lo qual se ha de entender saluo si le fue puesta antes de la absolucion, y entonces la acepto, menospreciandola interiormente, y sin proposito de cumplirla: porque en este caso la confesion fue irrita y ninguna: aunque despues arrepentido de su mal proposito cumpla la tal penitencia, pues quando se le impuso pecado mortal, y no se confesso deste pecado, para recibir la absolucion: como lo adierte Nauarro,^f y

A fray Manuel Rodriguez siguiendolo.

Nota, que segun los que tienen que esta el penitente obligado a cumplir la penitencia que ya vna vez le fue impuesta, y el la acepto, que la penitencia graue puesta y aceptada del penitente, aunque sea de pecados ya confessados y veniales, so pena de pecado mortal se ha de cumplir, mas la leue, aunque se le de y acepte por respeto de algunos pecados mortales, no obliga so pena de pecado mortal a su cumplimiento, como con otros lo tiene Enriquez.^h

B Finalmente nota dos cosas. La primera, que por defecto de la satisfacion la confesion no se ha de reiterar, y no haze al caso dezir que la satisfacion es como parte del sacramento, porque aunque lo sea, no es parte sustancial del sacramento, sino integral, y ninguno dudara, ni dira q para el ser de vn todo, es necessaria qualquiera parte integral, porque gran diferencia ay entre las partes integrales. v. g. En el hombre la cabeza, coracon, manos, y pies, son partes integrales, y con todo esto no son tan necessarias al ser del hombre, que sin alguna dellas dexasse de serlo, porque sin manos o pies lo sera: lo qual no sera sin la cabeza, o coracon: de la misma manera, aunque la satisfacion, contricion, y confesion son partes integrales deste sacramento, con todo esto faltando la satisfacion o contricion, puede ser sacramento de la penitencia: lo qual en ninguna manera sera si falta la confesion, como no sera hombre el que le falta la cabeza o coracon.

C La segunda, que si el penitente quisiere satisfacer a Dios con penitencia sacramental, a lo qual segun muchos, como se dixo en el caso passado, no esta obligado, pues lo puede dexar para el purgatorio: que ha de reiterar la confesion, quando con otro se confessare, o con el mesmo que se confesso, quando el confessor no se acuerda ya de los pecados confessados, ni el tan poco de la penitencia: y dado que se acuerde, y la aya cumplido, quiere por otra D tornar a satisfacer mas cumplidamente: pues es doctrina clara, que se puede reiterar la forma de la absolucion, y darse sobre los mismos pecados ya confessados, aunque no sobre la mesma confesion proxima, adonde se ha de aduertir, que quando alguno quisiere hazer esto, no tiene necesidad de reiterar toda la confesion passada, sino solamente aquellos pecados por los quales con sacramental penitencia quiere aqui satisfacer a Dios: Conciuerda Nauarro,ⁱ Caietano, k fray Bartholome de Medina,^l Victoria,^m Bar-

a Nau. en l. de penit. d. 5. c. contrar. nu. 18. pag. 26
b F Ma. Ro. 1 to. c. 66 cõ. l. 8. nu. 9.
c Soto in 4. d. 20. q. 2. ar. 1 pa 891. a
d Caie in 2. q. de satisf. 3 p.

e Sylu. ver. conf. q. 3.

f Nau in man. t. 9. nu. 4.

g F. M. R. p. 10

h Enri. l. 2. de penit. c. 20. nu. 10.

i Nau. de penit. d. 6. c. 1. q. 1. ar. 2. nu. 18. d. 20. ar. 2. nu. 14. k Caie. conf. l. 1. randa. l. Medi. in instr. conf. l. 1. nu. 17. m fray Bar-

del tal sum. de
la penit. diff.
pag. 714. b. c.
pag. 772. e

Bartolome de Ledesma, ^a el qual cita a
santo Thomas. Desta mesma opinion, au-
que Siluestro y los demas le citen por la
suya: a lo qual dize Ledesma, que no sola-
mente no la tuvo santo Thomas, mas q̄ no
suno tenerla. Aduierte, que el pecado de
no cumplir la penitencia, se ha de confes-
sar por pecado de omision.

CASO 3.

P. Si es bien hecho lo que suelen hazer
algunos confesores, y es, que imponen al
penitente alguna pequeña penitencia para
que la cumpla luego, quando se temen que
el penitente ha de tornar luego a recaer,
y despues le imponen la demas, que les
parece casi condigna: y esto suelen lo ha-
zer, para que el penitente la cūpla en gra-
cia, quando se temē, como está dicho, que
ha de tornar a recaer.

R. Segun Arnul^b y Nauarro, ^c que
los confesores que tal hazen, son dignos
de reprehension con mucha razon, por dos
razones. La primera, porque aquella casi
condigna penitencia que imponen, no es
sacramental, segun todos los Doctores. La
segunda, porque esto es nociuo al peniten-
te: porque como esta casi condigna penitē-
cia no sea sacramental, no le es tan satisfa-
ctoria como si lo fuera, ni ay para q̄ temer
si la cumplira en gracia, o no: porque por
no cumplirla en gracia, ni aun por no cum-
plirla no se ha de reiterar la confesion, co-
mo se dixo en el caso passado: y dado que
la cumpla extra charitatem, y con ella no
satisfaga a Dios, con todo esto satisfaze a
la Iglesia.

Y tambien nota, que imprudente es el
confessor que obliga al penitente acaban-
dose de confesar, a cumplir luego, o poco
despues, muchos ayunos, y otras peniten-
cias graues, siendo de tal manera, q̄ comoda
y secretamēte, no se puede hazer, sin q̄ seā
vistas de otros: los quales pueden sospechar
auer cometido graues pecados: por tanto
han de ser los confesores muy circunspe-
ctos y mirados en poner las penitencias al
marido, y a la muger, y a las donzellas que
estā en casa de sus padres, y deuefelas mā-
dar cumplir auiendo oportunidad porque
de mandarlas cumplir luego, o poco des-
pues, siendo las penitencias tales, que no
pueden dexar de ser sentidas, como son
ayunos de pan y agua, pueden hazer har-
tas disensiones, malas sospechas y pecados
como lo dize Nauarro, ^d y F. Manuel Ro-
driguez. ^e

CASO 4.

P. Qual penitencia vale mas, la bien cū-
plida en pecado mortal, o la mal cumplida
en estado de gracia?

A R. Que la biē cūplida en pecado mortal
aunq̄ por la vna y por la otra, se cumple cō
el mādamiento, para efecto de no ser vno
obligado a hazer otra vez lo q̄ le fue mada-
do. Con lo dicho concuerda Nauarro, ^f ex-
pressamēte, mirale si te parece dificultoso,
que no lo es.

f Nauarr. c. inter
verba. n. q. 3. c. 6.
ciu. s. pag. 208.

Nota para esta materia, que algunos cō-
fessores dan en penitencia, que no tornen
a caer en tal culpa: otros, que si cayeron en
ella, que sean obligados a hazer tal cosa, de
lo qual se ha de guardar mucho el confes-
sor, porque esto es armar lazos al que va
absuelto: otros, que rezen tal cosa por las
animas de purgatorio, y es descuydo, por-
que la penitencia se da para satisfacer por
si, y no por otro, como lo dize Pedraza. ^g

g Fedra lib. 2. c. 7.
de penit. y abso-
lucion.

CASO 5.

P. Si cumplira vno con las penitencias
impuestas que tiene por cumplir, ganando
algun jubileo, o indulgencia plenaria. La
razon de dudar es, por ser mejor satisfacer
a Dios, cumpliendo las penitencias, que sa-
tisfazerle ganando indulgencias?

R. Que aunque vale mas satisfacerle cū-
pliendo las penitencias impuestas, como
está dicho, que tan bien ganando legitima-
mente qualquier jubileo, o indulgēcia ple-
naria, le puede el confessor absolver de las
penitencias impuestas: y aun el mesmo sin
que se lo mande el confessor, lo puede ha-
zer, porque esto es la verdad ganar jubi-
leos, o indulgencias plenarias, salvo si la pe-
nitencia que le dio el confessor fue prefer-
uatiua, para que de alli adelante quitalle
las ocasiones del pecado, porque destas no
deue, ni puede el confessor absolverle has-
ta que aya quitado el peligro, o ocasion de
pecar, y menos el lo podra hazer. Cōcuer-
da fray Bartolome de Medina, ^h y F. Luis
Veya, ⁱ y es comun doctrina.

h Medi. in instic.
confessoriorum
lib. 2. c. 6.

CASO 6.

P. Vn confessor dio a vn penitente en
penitencia, que tantos Viernes, delante
de vn crucifixo rezasse de rodillas los Psal-
mos Penitenciales, el no los rezò de rodi-
llas, ni en Viernes, ni delante de vn cruci-
fijo, sino en otro tiempo y lugar: si satisfi-
zo con ello?

i Veya caso 38. pa-
gin. 168.

R. Que aunque le fuera de mayor mere-
cimiento el cumplirla, como le fue impues-
ta, que con todo esto satisfizo. La razon es,
porque en la penitencia lo principal es cū-
plirla, y no la circunstancia del lugar o tie-
po en que se ha de cumplir: con lo qual se
puede consolar a muchos: Arnul^k.

K Arnul. Satisfi-
nu s. in fine.

CASO 7.

P. Como se entendera cumplir vno la
penitencia que le fue dada en pecado mor-
tal?

R.

R. Que quanto tiẽpo despues q̃ la recio, tornado a pecar mortalmente nõ ruuo cõtriciõ de su pecado, sino lo auia cõplido antes que pecasse, y entonces la cumple, la cumple en pecado mortal: mas si tuuo cõtricion de su pecado, y aguardado la Quaresima futura para confesarle, entretanto estando contrito la cumple, no la cumple en pecado mortal, pues por la contricion recupera la caridad y amistad de Dios, q̃ por el pecado mortal, pues por la contricion recupera la caridad y amistad de Dios que por el pecado mortal auia perdido. Cõuerda Alexã. de Arioftis,^a y es comũ.

CASO 8.

P. Al religioso que ha pecado, que penitencia le puede imponer el cõfessor, que le sea saludable?

R. Que assi como a vno se le puede imponer por penitencia la cessacion de tal, o tal pecado: assi de la misma manera se le puede imponer al religioso por penitencia saludable, y lo fera, que de ahí en adelante guarde la regla que professò: lo qual segũtan Auguſtin, es suma penitencia: y sino le quisiere imponer esta penitencia, tambien le fera saludable alguna de la abstinencia, no auendo en ello escãdalo de los demas, o que reze tãtos Psalmos, o oraciones. Imponerle algun particular ayuno, no cõuene por el escandalo de los demas.

Finalmente, no solamente les ferà saludable penitencia guardar su regla, mas tambien lo fera guardar las cõstituciones justas q̃ sus superiores hizierẽ. Esta doctrina es expressamente de Alexandro de Arioftis.^b

CASO 9.

P. Como se ha de auer el Confessor cõ el que esta en el articulo de la muerte, y q̃ penitencia se ha de imponer a los que estã en tal passo.

R. Que de los tales, en tal passo, solamente se ha de procurar confesion pura de los pecados, y no se les ha de imponer penitencia dellos, como se dize en derecho:^c sino tan solamente declararsela, diziendo: Si estuuieras sano, esta penitencia auias de hazer, mas por estar enfermo, no te la impongo, sino afonestote que en lugar della mãdes a tus herederos que por ti den tanta limosna, o lo que mejor es, que la dexes en tu testamento señalada: y si fuere rico, procure que luego se de, como luego se dirã: lo qual procure quanto pudiere el confessor que haga: mas si estuuieres bueno, leuãtandote desta enfermedad haras esta penitencia. Alexãdro de Arioftis,^c y lo mismo dize Hostiense, y suma Confessorum.^d y Durãdo. Otros dizẽ, como es Gallego,^e al qual sigue fray Manuel Rodriguez,^f

A apartandose de Durando, y de los demas citados, que dizen, que ninguna penitencia se les deve entonces de poner, como està dicho, que el confessor no ha de imponer entonces al penitente penitencia grãde de ayunos, o de otras obras penosas: empero que si alguna muy pequeña, como es herirse en los pechos, diziendo las palabras del Publicano, o el nõbre de Iesus, o otra cosa semejante: y esto me parece bien, como tambien lo dize fray Bartolome de Medina,^g declarandole la que sus pecados merecen, y que ya que con obras penosas satisfactorias no es posible redimir la, que se aproueche de las indulgencias concedidas, procurando hazer de su parte todo lo posible, para que el fructo dellas no se le pierda: y si el penitente fuere hombre rico, mãdele en penitencia dar alguna limosna, y luego se de, no dexando esto encargado a sus herederos, porque muerto el, mas se acordaran de sus partijas, que de repartir la limosnas, como d ordinario acõtece.

Y finalmente nota dos cosas. La primera, q̃ al pobre y al rico, deve mouer el confessor en semejante trance a satisfacer a la diuina justicia en quanto pudiere en este mudo, si Dios le diere salud, y a que ofrezca a su diuina Magestad la muerte que le esta amenazando, y a que ruegue a sus amigos le ayuden con ayunos, disciplinas, y oraciones, para que en este poco tiẽpo que le queda, pueda apronechar mucho. La segũda es, y buena para lo que se va diziendo, como la aduierte Nauarra,^h ser mal hecho lo que suelẽ hazer, y dezir algunos imprudentes confessores despues de la muerte del que confesaron (y lo que peor es, antes que mueran) que dizen del difuncto que confesaron, por alabarle, todas las cosas ha hecho este hõbre biẽ, mãda hazer muchas reſtituciones, o se encargan ellos de algunos dineros para reſtituyr por el, mandando el difuncto en su testamento que se los den: porque en algũ modo reuelan la confesion, haziendo, o diziendo esto, porque este nombre de reſtituyr, respicit illicitum actum, seu acceptationem, & ita supponit peccatum: la qual no reuelan de ningun modo quãdo dixessen, que el difuncto manda, o dize, que se pague lo que le auian prestado, o lo que tenia en deposito, o lo que auia cõprado, por que esto nõn supponit peccatum, como lo prueua tambien Nauarra,ⁱ y aun Iuã Mayor piensa, que de licencia del penitente no puede el confessor dezir a los herederos q̃ reſtituyan alguna cosa por el difuncto, del qual el oyò la confesion, aunq̃ el penitente se lo mande.

Final-

^a Arioftis lib. i. tit. 6. c. 3. pag. 232.

^b Arioftis vbi su. c. 4. pag. 233.

^c Cap. 12. c. 7. & c. ab infirmis.

^d Arioftis vbi su. ca. 7. pag. 238. d. Sum. Confess. lib. 3. de suffrag. mortuo tit. 34. q. 161.

^e Galle de obligatione parochi tẽpore pestis. p. 2. num. 25.

^f F. Ma. R. i. to. c. 59. concl. 11. nu. 13.

^g Medina lib. 1. la sum. c. 13.

^h Nauarra. de reſtitu. lib. 1. nu. 1. & 4.

ⁱ Nauarra. lib. 1. nu. 1. & 4.

Finalmente dize, que aui de licencia del penitente la confesiõ no puede ser reuelada in quo ego cū Nauarra, ei nõ acquiesco, pues muerto el difunto esta obligado el confessor a auisar a los herejeros q de q̃ tantos ducados a hulano, y le enenigò quelom inuestiue, para que luego se pagassen: por que esto no es descubrir la confesiõ, pues el penitente le dio licencia para ello, como despues de S. Thomas lo t̃ra Nauarro, ⁹ al qual sigue F. Manuel Rodriguez. ^c Dize, esta obligado a esto: lo qual se ha de entender auiendo prometido al muerdo que lo hara, por q̃ lino se lo prometea, buscara el difunto otro remedio, para se pagar lo ageno: y así el confessor puede muy bien dar esta palabra al penitente: y no es necesario que le diga que se lo comunique fuera de la confesiõ, para que cõ mas libertad lo pueda manifestar, porq̃ seria dar pena al enfermo; q̃ cõ los dolores que padece, a penas le puede confesar, y mas puede acrecer en este articulo, que no aya lugar para ello: como lo resuelve fray Manuel Rodriguez. ^d Para aqui es butiq el cap. 2, que tratara de satisfaciõ.

Capit. LXV. De Pensiones.

CASO. P. R. I. M. O. R. O. A.

P Reg. di de los reditos eclesiasticos: se puede assignar licitamente a vn mto. secular, alguna renta o pensiõ para que se sustente?

R. Que si, y q̃ esto solamente lo puede hacer el Papa auiendo causa legitima para ello. v. g. como por auer servido en la guerra en defensa de la Iglesia, o por exercitarse en cosas que a la Iglesia, o Republica vie ne provecho, y el no tiene de adõde se sustentan. Tambien se puede poner esta manera de prebenda para casar huérfanos, q̃ es obvia. Cõuerda fray Manuel Rodriguez. ^o

Nota, que tambien puede tener esta prebenda vn clérigo q̃ no estã ordenado de ninguna orden, y estos tales no estã obligados a rezar el oficio diuino, Summa Armilla, ^f Cordoba, ³ Medina, ^h aunque ya por vn Motu de Pio V. estã obligado a rezar el oficio de nuestra Señora, & ita datur ob officium: y lino lo reza el q̃ tiene la tal pensiõ, esta obligado a restituciõ de los frutos recibidos p̃o rata todas las vezes q̃ no lo recita, segun Iacobo de Grassi, ⁱ y Nauarro, ^k el qual trae el Motu p̃prio de Pio V. y siguele tambien fray Manuel Rodriguez. ^l lo qual se ha de tener contra algunos: los quales no obstante este Motu p̃prio han tenido lo cõtrario, diziendo, que no fue solemnemente promulgado no aduirtiendo que basta se fixe a las puertas.

A desan Pedro, o en la Chancilleria de Roma, para que se diga solemnemente promulgado: dizen mas, que no esta recibido en vfo, a lo qual ref. onde Aragon, ^m con el vfo de muchos que lo han admitido, y que no ha visto averse lo contrario.

Nota, que si este secular que con dispensaciõ de su Santidad tiene esta pensiõ, si b̃e algun beneficio, es pobre, no estã obligado a rezar el dicho oficio de nuestra Señora, por virtud del dicho Motu p̃prio, como lo aduerten fray Luyz Lopez, ⁿ y fray Manuel Rodriguez: ^o pero si este pensionario secular no es pobre, estãlo; como queda dicho, o quando la pensiõ passa de sesenta ducados: porq̃ si passa dellos no solamente estã obligado a rezarle, sino a traer habito clerical, por vn Motu p̃prio de Sixto V. q̃ empieza, Pastoralis est curam, y por otro q̃ empieza, Sacrosancta Dei ecclesia, fopena que de la pensiõ, y si estos estã p̃lo f̃ c̃o p̃uado sin ninguna amonestaciõ, citaciõ, y decreto de juez, sino es que estos tales siruan en el sacro palacio del sumo Pontifice: porque estos tales no estã p̃uados de los dichos frutos ni pensiones: como en el dicho Motu, pastoralis est cura, se dize.

Finalmente conq̃da nuestro propositiõ no estã obligado tampoco a rezar el oficio de nuestra Señora el cauallero pensionario professo en alguna orden militar, porque la intencion de Pio V. fue obligar a los pensionarios a rezar: y este a quien el Papa concedio la pensiõ ya conforme el instituto de su regla rezarasi lo tiene Nauarro, ^p y fray Manuel Rodriguez. ^q

Nota para este caso, que puede el Papa dispensar con los beneficiados que gasten los bienes eclesiasticos en otros diferentes usos, aunque sean profanos concurriendo estas dos causas. La primera, que se haga con razonable causa, serlo ha quando fuere vn hombre noble y benemerito de la Iglesia, o que se tenga por cierto que aprouechara mucho a la Iglesia. La segunda, que no se le conceda que pueda distribuyr los tales bienes en notable cantidad, en perjuizio de la Iglesia, y disminuciõ del culto diuino, o en perjuizio notable de los pobres, de tal manera, que quede impotente para acudir a estas necesidades: y puede su Santidad tambien mandar que los tales bienes se de al Rey para defensiõ de la l. e. auiedo dello necesidad: porq̃ vna obrita piadosa como es esta, ha de ser preferida a la necesidad de los pobres: como lo dize Sor ^t Harcala. ^f Visto, ^t y F. Manuel Ro.

CASO. 2.

Preg. Quien puede poner pensiones en

las

m Aragon. 2. 2. q. 63 art. 2.

Nota. 2.

n Fr. Luyz Lopez in instr. conf. 2. p. c. 95. o F. M. R. vbi sup.

p Naua. lib. 3. cõsiliu de celebra. missar. cõsili. 18. fol. 351. q F. M. R. vbi sup.

oto lib. 10 de m. & in q. 1. 1. 5. Harca. de reddi. eccl. c. 5. 6. 7. & 9.

Vist. in relect. de eccl. l. 6. 9. 10. 97.

v F. M. R. to c. 187 concl. & nu. 8

manera a socorrer las necesidades de la Iglesia, y de los ministros dellas en sus encomiendas, no teniendo las Iglesias fabricas, ni los ministros renta con que se pasen por otra via, pues los tales bienes q̄ tienen son diezmos y rentas sacadas de las Iglesias para ellos. Cō otras razones prueua lo susodicho don Martin de Ayala, las quales dexo juntamente con fray Manuel Rodriguez, b que sigue esto, por no causar albor y aduirtase, que la misma obligacion tienen los caualleros de Alcántara, Calatrava, y san Juan, y las demas Ordenes militares, pues en ellos ay la misma razon, como lo dize Nauarro. c

C A S O 4.

P. Si las pensiones, que se ponen sobre los beneficios, si son cosa temporal, o espiritual?

A lo qual R. Que de ordinario son cosa temporal, pues se venden y redimen cada dia, como se ve en practica. Y tambien se pregunta, como se comutan por beneficios siendo cosa temporal?

R. Que esta question es muy dificultosa, segun lo dize el padre maestro fray Bartolome de Medina, d y por serlo, por agora nos auemos de contentar con su respuesta, que es buena, conuiene a saber, que quando se haze esto, no es comutar cosa espiritual por temporal, sino comutar las personas, y los lugares, de manera que solo haze el sumo Pontifice, que este que era beneficiado de ahí adelante tenga pensión en la Iglesia, y el que tenia pensión sea beneficiado. Esta opinion es tambien de Adriano, como lo dize el mismo padre Medina, y es harto buena doctrina para resolució de muchos casos.

Finalmente nota para esta materia dos cosas. La primera, que los hijos de los clérigos no pueden tener pensiones sobre los beneficios que sus padres actualmente tienen, o en algun tiempo tuvieron, como lo ordena el santo Concilio Tridentino. e Verdad es, que pueden los tales tener pensiones en las Iglesias donde sus padres tienen algun beneficio, con tanto, que no esté cargadas sobre el beneficio, que tuvieron en algun tiempo sus padres: porque el Concilio Tridentino no les compelerá a resignar la pensión, sino solamente el beneficio en la Iglesia donde sus padres tienen beneficio: y mas que teniendo pensión, no son obligados a administrar en la misma Iglesia, por razón de la qual administracion les está prohibido tener beneficio en ella, como se colige del derecho. f La segunda, q̄ no se puede dar regla cierta q̄ pensión se deua señalar: sino es dezir q̄ aquella sera justa.

Segunda parte.

pensión, la qual no haga falta al beneficiado q̄ queda con el título y carga del beneficio, para q̄ con los reditos que le quedan, se pueda mantener decentemente, y assi parece que no deue la pensión exceder la tercera parte de los reditos del beneficio, como lo resuelue fray Manuel Rodriguez, S. y se dixo en el fin del primer caso.

C A S O 5.

P. Vn sacerdote natural de este Reyno en Roma consintio vna pensión de veynte y quatro ducados sobre vna prebenda q̄ tiene en vn Obispado en este Reyno para vn Romano extranjero de estos Reynos, si le da vn beneficio, y para este efecto dio sus poderes consintiendo la pensión para el dicho extranjero: este Romano se aprouechó de los poderes, y aplicó la pensión a otro natural de estos Reynos, contra la voluntad del otro q̄ le dio los poderes: y al de de esto no le dio el beneficio. Pregunta se, si en conciencia y justicia sera obligado este sacerdote a pagar la tal pensión.

R. Que si el contrato se hizo sin animo de manifestar al Papa el pacto, y condició de la pensión que consentia el vno, dándole el otro el beneficio, para q̄ con su beneplacito y autoridad se assignasse la pensión, y se colasse el beneficio, en tal caso el contrato es simoniacal: aunq̄ no incurrieron en las censuras de los simoniacos, por no auer tenido real executiō, lo contratado por entrambas partes, y estas deuio pretender excusar el Romano, dando el beneficio, vt de hoc latius Nauarro: h pero hizo mal el dicho Romano en usar de los poderes, y cargar la pensión sobre la prebenda sin consentimiento verdadero de su dueño, q̄ auia dado los poderes: aunque al parecer era abolutos en realidad de verdad: se dieron de baxo de condiciō, y esperando q̄ se le daria el dicho beneficio: y assi digo lo Cordoua, i q̄ en el foro exterior, cōdenaran al sacerdote Español, y q̄ le compeleran a pagar la pensión, & c. mas el Romano es libre, obligado en conciencia a satisfacer la cantidad de la pensión al sacerdote que la paga, y mas los daños que por esto recibiere.

Finalmente nota lo que se sigue, y es, q̄ por sola la resignaciō, o renunciaciō del beneficio en fauor de otro, no es causa razonable y suficiente, para que licitamente se ponga alguna pensión sobre el tal beneficio para ser dada al resignate, de arte que otra causa ha de auer mas para q̄ se ponga, assi lo tiene Soto, k al qual sigue Cordoua, l y fray Manuel Rodriguez, m de adonde se sigue ser illicito vn pacto muy frequentado: conuiene a saber, que vno resigna su beneficio en fauor de Pedro, con condició

X 2

que

g F.M.R. 2. to. 6. 12
conclu. & nu. 3. 5.

h Nauar. in sum.
c 23. n. 103. 104. 116
18. & 1 coment.
de sumo. pag 120.
vi que. 128.

i Cordoua. q. 35.

k Soto lib. 3. de iur.
sti. & iur. q. 6. ar. 2.
& lib. 9. q. 7. ar. 2.
l Cordoua lib. 1. qq.
q. 21. pag 191.
m F.M.R. 2. to. c.
21. conclu. & nu. 4

Que Pedro consienta que el resignante reserve para si cierta pensión, con la qual le ha de acudir: porque no se poniendo esta pensión por otra causa, sino por resignar el beneficio, solamente es especie de simonia. Lo segundo se sigue ser ilícito y pernicioso a la Iglesia resignar vno su beneficio en favor de Pedro, con pacto que Pedro consienta en la reservación de todos los frutos del beneficio para el renunciante por toda su vida: porque deste pacto se sigue que el vno tenga el titulo de beneficio, y sus cargas, y el otro tenga el prouecho sin trabajo alguno, y sin causa razonable, que justifique esta tanta excessiua pensión, como lo resuelve fray Manuel Rodriguez.^a

CASO 6.

P. Si puede el Papa sin justa causa señalar pensión sobre vn beneficio?

R. Que como quiera que el Papa no es señor de las rentas eclesiasticas, sino solamente dispensero, no podrá instituir que el que tiene beneficio eclesiastico, de a otro parte de sus redditos, que es vna pensión sino ay alguna causa legitima de aquellas por respecto de las quales estas pensiones son instituydas, las quales son las siguientes. La primera, que al beneficiado que está enfermo, o viejo, o menos idoneo para servir su beneficio se le da vn coadjutor como lo ordena el derecho,^b lo qual agora en el Concilio Tridentino se manda. La segunda es, que aquel q sirvió muchos años vna Iglesia, siendo Obispo, o beneficiado resignando estas prebendas, se le da cierta pensión. La tercera causa es, quando vno aumenta el negocio temporal, o espiritual de la Iglesia, o la puede aumentar con doctrina o santidad, o haziendo rostro a los enemigos della, y por esta causa concede su Santidad a nuestro Católico Rey don Felipe, el escusado. La quarta, quando algún clérigo es oprimido con pobreza. La quinta es, quando andado dos clérigos pleyteado sobre vn beneficio por escusar pleytos, se conciertan, que vno tenga el beneficio, y otro lleue cierta pensión. Y es de advertir, que el Concilio Tridentino no manda que no se señale pensión en algun Obispo, cuyos redditos no exceden dos mil ducados, ni se señale pensión en la Iglesia parrochial, cuyos redditos no exceden cien ducados. De lo dicho infiere Aragon q las pensiones que alcanzan los Reyes para sus criados, y dan los Papas a los que les sirven pueden ser justificadas quando los merecimientos de los Reyes y Principes fueren tales en defension y servicios q hazen a la Iglesia, q parece estan pidiendo que el sumo Pontífice, como padre vniuersal y Vi-

ario della los ayude a llevar las cargas y grandes obligaciones que tienen, y aquellas seran mas justas pensiones q serdan a estudiantes pobres, y a gente noble, de los quales se tiene esperança que seran viles a la Iglesia: empero siempre en este negocio se ha de huyr del excessio, como lo dice Aragon,^c y fray Manuel Rodriguez.^d

CASO 7.

P. Si puede vno que tiene cierta pensión sobre vn beneficio con facultad, de la transferir, reservarla para si, mientras viuiere, quando la transfiriere?

R. Que no, porque seria simonia, lo qual se prouea, porque aunque la dicha pensión no sea beneficio, no se puede negar ser vna cosa espiritual anexa a lo espiritual, mucho mas q el derecho de patronazgo, por lo qual la dicha traslación sera ninguna, y para que sea valida es necessaria autoridad del Papa, pues el dicho pensionario solamente tiene licencia para transferir la pensión, y no para la transferir con cierta reservación, porque no se la dio el Papa, ni otro se la pudo dar: y para que vn acto valga, se requiere poder, y querer, como se dice en derecho: y assi se ha de guardar este pensionario, que no de la dicha pensión con la reservación suya dicha, sin licencia de su Santidad, porque alguño le podra acusar del vicio de la confidencia, y aquel a quien la transfiriere, sera despojado della, instando el beneficiado que le paga. Verdad es, que aunque la dicha renunciación sea simoniaca, no se incurie por ella en la descomunión dada en la extravagante segunda de simonia, porque segun la sentencia recibida, esta extravagante no descomulga, sino a los simoniacos en orden y beneficios, y este no cometio simonia en el beneficio, sino en pensión: Alsi lo resuelve Nava,^e y F. Manuel Rodriguez.^f

Nota, que la pensión legitimamente constituyda sobre algun beneficio eclesiastico, no se puede redimir sin autoridad Apostolica. Y la razon es, porque la pensión no se puede constituyr sin autoridad Apostolica, y si el inferior al Papa la constituye, ha de auer justa causa para ello, conforme lo que resuelve Felino,^g y mas que la pensión es mas anexa a lo espiritual que el derecho de patronazgo, como lo resuelve santo Thomas,^h y le sigue fray Manuel Rodriguez,ⁱ y assi no se puede redimir sin autoridad de su Santidad, pues lo anexo a lo espiritual, no se puede coniprar, ni vender sin vicio de simonia, como se dice en Derecho,^j lo qual se ha de tener contra Caietano, el qual piensa que la pensión es cosa mera temporal, porque es cosa anexa

a F.M.R. vbi sup.

b cap. quamuis
7. q.
c Conci. Trident.
sess 21. c. 6.

d Aragon. 212. q.
100. art. 4.

e Aragon. 212. q.
100. art. 4.
f F.M.R. vbi sup.

g cap. cum sit
de offic. de reg.

h Nava. lib. 1.
sin. con. de simonia.
de p. 1. b.
i F.M.R. vbi sup.

k Felino. lib. 1.
di. 1. de simonia.
l s. Thomas. 2. 2.
q. 64. art. 1.
m F.M.R. vbi sup.

n c. cum sit
c. ex lib. de
se pratio.

anexa a lo espiritual no antecedentemēte, como el patronazgo, sino dependientemēte, como el beneficio: y así como el beneficio no son los frutos que se reciben del, mas vn derecho de los recibir: así la pensión no es cierta pensión de los frutos de la mesa, o beneficio, mas vn derecho de los recibir, como lo resuelue y prueua Nauarro^a contra Caietano.

CASO 8.

P. Si se puede pagar y recibir la pensión sin letras Apostolicas?

R. Que no, tanto, que los que las reciben sin ellas, son privados de los beneficios que tienen, y quedā inhabiles para los poder tener, como Pio V. lo ordenó en vna su constitucion, dada en el año de 1569, y lo tiene Cordoua,^c y F. Manuel Rodriguez,^d empero despues que el Papa dixo, fiat, se puede recibir la pensión dentro de seys meses siguientes, aunque las bulas no estē despachadas: y pasado este tiempo no es lícito esto, saluo si las bulas o letras se despacharen, como lo tiene Cordoua,^c al qual sigue fray Manuel Rodriguez^f diciendo, que así oyó de los Curiales practicar se en la Curia Romana. De donde infiere Cordoua, que pasados los seys meses no despachando las letras Apostolicas, aunque el Papa aya dicho el fiat, no puede llevar la dicha pensión, y así el que la recibe, como el que la paga incurrē en descomuniō Papal, y en otras censuras del Motu proprio de Pio V. arriba alegado.

Finalmente nota tres cosas. La primera, que el clérigo que por tener vna pensión tiene se ya a la guerra, boluiendo de alla andando en habito de soldado, está obligado a viuir como clérigo, dexando este habito, como lo prueua Nauarro³ contra Soto: empero no está obligado a restituir los frutos recibidos, rezando el oficio de nuestra Señora, así como no se pueden negar los frutos del beneficio al beneficiado que reza las horas Canonicas, aunque no viua como clérigo y sea homicida, y cayga en irregularidad, porque no pierde ipso iure los frutos del, como lo tiene Innocēcio^h comúnmente recibido, antes los puede justamente pedir para viuir decentemente, y dar limosna a los pobres, como lo resuelue Nauarro,ⁱ y fray Manuel Rodriguez.^k

Lo segundo, que el clérigo pensionario que tiene la pensión sobre cierto beneficio eclesiastico, y lleva sus frutos, está obligado a pagar los gastos hechos en reedificar la Iglesia, saluo si la pensión fue puesta de manera que quedasse libre de toda la carga: así lo dize Gigas,^l y F. Manuel Rodriguez.^m

La tercera y vltima cosa que se ha de notar.

Segunda parte.

A. tar es, que el pensionario que tiene muchas pensiones, o muchos prestamos sin justa causa, puede ser abuelto con condition que eficazmente proponga no recibir mas, y que en la distribucion y gastos de los frutos se ha de auer Christianamente: como lo resuelue Cordoua,ⁿ y F. Manuel Rodriguez.^o Para este capitulo sera bueno el cap. 100. que sera de Simonia.

n Cordo. lib. i. qq. q. 21 iuxta finem o F.M. k. vbi sup. contin. & num. 13.

Cap. LXVI. De Pescar.

P. Para este capitulo es bueno el capitulo 51. de caçar, en la primera parte.

Capit. LXVII. De Poluciones.

CASO PRIMERO.

P. Reg. Quando la polucion es pecado?

R. Que la polucion con la qual solitariē semē humanū effuditur extra vas debitū, liquiera acontezca en sueños, o estando despierto, sino es voluntaria, no es pecado: lo qual se prueua por aquella famosa regla de S. Augustin: peccatū est adeo voluntariū, quod si non est voluntariū nō est peccatū: de la qual regla trayda a este proposito se aproueche Iacobus de Grassijs.^p empero siendo voluntaria es pecado mortal, por que es contra natura, y dize se entonces molices, de la qual S. Pablo^q dize: los moles no poseerā el reyno de Dios, es voluntaria quando es procurada, o quando se confierte en ella viniendo sin la procurar, como dize Armilla, o sera pecado mortal, segun fray Manuel Rodriguez.^r siendo voluntaria, aunq sea por sanidad del cuerpo, y preuista, en su causa sera pecado mortal, o venial segun la malicia de la causa de adonde succedio, porque si la causa es pecado mortal, también la polucion preuista en ella lo sera: y si es pecado venial, también la polucion sera venial. Tambien quando alguno puede y deue prohibirla, y no la prohibe, se dize indirectamente voluntaria, sino la pudo prohibir, porque la naturaleza obraua, no está obligado. Si pudo impedirla quitando las ocasiones, y con todo esto no estaua obligado a quitarlas, por que entendia en cosa licita, como es, y endo a cauallo, o durmiendo oyendo confesiones, o en otras cosas semejantes, no tendra culpa, aunq no la aya impedido: por que para vna cosa ser querida en su causa tres cosas han de concurrir. La primera, que pueda vno evitar la causa. La segunda, que este obligado a ello. La tercera, que no lo haga, como lo dize S. Tho.^s y en nuestro caso, aunq yr a cauallo, o comer cosas calientes, y el oyr confesiones, o disputar de

p Iacob de Grassijs. a Capua en sus de ciso dorad lib. 2. c. 87 n. 1. q S Pablad chari.

r F. Ma Ro. 1. to. c. 19. c. 87. & nu. 13.

s S. Tho. 1. 2. q. 8. ar. 3.

otras cosas semejantes, lo pueda dexar, no esta obligado a ello, porque estas cosas de si son licitas, y no ay consentimiento en la polucion: como lo refuelue fray Manuel Rodriguez,^a empero sino tenia causa razonable para detenerse en pensamientos torpes, o no entendia en cosa licita, sera al contrario, porque no se podra licitamente escusar de pecado. Y lo mismo sera yendo a cauallo, poniendose de manera que le succeda la polucion, o quando come cosas calientes para este fin: mas no pretendiendo esto, no sera pecado: pues el andar a cauallo, y comer cosas calientes, no es pecado, como queda dicho.

Nota, que la polucion que fue culpa mortal impide la comunion, porque no se ha de recibir en pecado mortal. Y segun santo Thomas^b hasta veynete y quatro horas queda la naturaleza del hombre desordenada: y aunque es verdad segun el mismo, que el que tal polucion tuuo, y se confesó della, y está contrito, que antes de las veynete y quatro horas celebrando por su deuocion, aunque no aya causa ni necesidad bastante, no pecara mortalmente: como tambien lo refuelue Iacobus de Graffijs,^c y fray Manuel Rodriguez,^d

Nota, que la polucion que comienza entrefueños, y acaba estando vno despierto, no consintiendo en ella deliberadamente, no es pecado, como lo dize Nauarro,^e y fray Manuel Rodriguez,^f y Iacobus de Graffijs,^g y assi no es pecado estando en este punto, permitirla a mas no poder, como queda arriba dicho, para que no succeda del calor alguna enfermedad: y si entrefueños le acaeciere estando como medio despierto, no sera pecado mortal, pues no tiene entonces el hombre su iuyzio entero: porque doctrina es muy comun de todos los Theologos, que el defecto de la deliberacion en los q̄ estan medio dormidos, haze, que lo que de suyo era pecado mortal, no lo sea: empero sera pecado venial, como lo refuelue Nauarro,^h contra el qual se levanta fray Luys Lopez,ⁱ diciendo, que ninguno que está medio dormido tiene iuyzio para pecar venialmente, no advirtiéndolo, como lo refuelue fray Manuel Rodriguez,^k que Nauarro no dize que tiene iuyzio para pecar venialmente, sino que se puede dar caso, en que le tenga estando medio dormido, porque los que están desta manera, son inspirados de Dios, y visitados del Angel de la guarda, contra las fantasmas q̄ el Angel malo les pone delante para que assi caygan en alguna polucion: las quales inspiraciones ellos sienten y echan de ver, a las quales no acuden por falta de deliberación, en lo qual ay

pecado venial: y le huuiera mortal, si del todo estuuiieran despiertos: como lo dize el mismo fray Manuel Rodriguez,^l defendiendo a Nauarro.

Nota lo segundo, que la polucion que inuoluntariamente vino, si agrada en el mismo acto, o despues, por la delectacion, aunque su causa no sea culpa mortal, es pecado mortal, ex ipsa complacentia: empero si agrada porque se descargue y aliuie naturaleza, no es pecado mortal, ni tampoco lo sera deffearla por esta causa, sino fuesse que del tal deffeo, o apetito se hiziesse causa suficiente voluntaria de la misma polucion. Tambien con todo lo dicho casi en este caso concuerdan Nauarro,^m y Armilla,ⁿ y santo Thomas,^o y Caietano,^p Siluestro,^q san Antonino,^r fray Luys Lopez,^s aunque Soto,^t y Adriano, y F. Bartolome de Medina, y Cordoua,^v tienen que no es licito deffearla por esta causa, ni tomar contento que por ella aya venido, porque lo que es licito deffearse, es licito procurar, y en ningun caso es licito procurar esta polucion.

Empero es de notar, que aunque la opinion de Cordoua, y de los demas padres sea verdadera, hablando especulativamente: empero hablando moralmente, la contraria opinion de Caietano, Nauarro, Armilla y fray Luys Lopez, a los quales sigue fray Manuel Rodriguez,^x me parece muy probable en hombres temerosos de Dios: los quales (si se huelgan de la polucion tenida por la sanidad del cuerpo, o por aliuia la naturaleza) formalmente no se huelga della, ni la deffean, sino solamente se huelga del efecto della, y la deffean, como lo conceden Cordoua y los demas padres, porque si se huelgan della, y la deffean, es como medio necessario para este fin que pretenden, no parando en ella, ni la queriendo en si, mas que a Satanas.

Y finalmente nota, q̄ la polucion voluntaria, vltra de ser pecado contra natura, como queda dicho en el principio q̄ lo es, se haze por otra via de la especie del objeto q̄ se tiene delante quando se comete, por lo qual si vino teniendo polucion voluntaria tiene por objeto vna muger casada, sera adulterio: si vna virgen, sera stupro: si vna deuda, sera incesto: si vna monja sera sacrilégio: las quales circunstancias necesariamente se han de confessar, pues mudan la especie del pecado. Concuerda fray Manuel Rodriguez^y con la comun.

CASO 2.

P. Si peca mortalmente el que auientado teniendo entrefueños alguna polucion, la

a F.M.R. vbi sup.

Nota 1.

b S Tho. 3 p. q. 89
art. 7. & in 4 sent.
dist. 11. ar. 4.

c Iacob. de Graffij.
vbi sup. nu. 10.
d F. M. R. vbi sup.
conclu. & nu. 2. cir.
ca finem.

Nota 2.

e Naua. in sum. c.
16 nu. 7.
f F. M. R. vbi sup.
g Iacob. de Graffij.
vbi sup. nu. 14.

h Naua. in sum. la
tina prelado. s.
num. 10.
i F. Luys Lopez. 1.
p. instru. conf. c. 2

k F. M. R. vbi sup.

F. M. R. vbi sup.

Nota

m Naua. in sum. c. 16 nu. 7.

n Armilla. vbi sup. nu. 10.

o S. Tho. vbi sup. dist. 11. ar. 4.

p Caieta. vbi sup. art. 5.

q Syluest. vbi sup. art. 5.

r S. Anton. vbi sup. art. 5.

s F. Luys Lopez. vbi sup. p. 674 pag. 47.

t Soto. in 4. dist. 12. q. 1. ar. 7.

v Cordoua. vbi sup. conclu. & nu. 2.

x F. M. R. vbi sup. conclu. & nu. 2.

y F. M. R. vbi sup. conclu. & nu. 2.

Nota

F. M. R. vbi sup. conclu. & nu. 2.

F. M. R. vbi sup. conclu. & nu. 2.

F. M. R. vbi sup. conclu. & nu. 2.

F. M. R. vbi sup. conclu. & nu. 2.

F. M. R. vbi sup. conclu. & nu. 2.

F. M. R. vbi sup. conclu. & nu. 2.

F. M. R. vbi sup. conclu. & nu. 2.

F. M. R. vbi sup. conclu. & nu. 2.

F. M. R. vbi sup. conclu. & nu. 2.

F. M. R. vbi sup. conclu. & nu. 2.

F. M. R. vbi sup. conclu. & nu. 2.

la qual procedio de culpa mortal, ſi llega a aquel dia a celebrar, o comulgar, aunque eſte contrito y confeſado?

R. Que aunque ay opiniones, lo cierto es, que los ſeglares que deſta fuerte comulgaren, que no pecaran ſino venialmente, como queda dicho en el caſo paſſado: y alguna vez no ſerá ningun pecado; ſegun con la deuocion con que ſe llegaren a la Euchariftia, eſtando ya contritos y confeſados dello. Y lo miſmo ſe ha de entender de los clérigos: lo qual pueden hazer los religiosos ſin ningun pecado; aunque no ſe lleguen con tanta deuocion como los deſmas, y eſto, por cauſa de la obediencia con que ſiempre celebran. Nauarro,^a Cordo.^b

Finalmente nota, ſegun fray Manuel Rodriguez,^c que deſpues de vna polucion entreſueños, y de la copula marital, no es licito comulgar luego otro dia, ſino es aparejando ſe vno con algun particular y extraordinario exercicio, como acóſejan los ſantos por la reuerencia que ſe deue a eſte ſacramento, y porque el acto carnal ſiempre dexa al hombre en alguna manera diſtraido, y menos apto y recogido dentro de ſi, de lo que es neceſſario para comulgar. Verdad es, que comulgando vno ſin eſte aparejo, no le acuaſando la cōciencia de pecado mortal, no ſerá pecado mortal ſino venial; y aunq̄ dize Angles^d q̄ dar la comunion al caſado luego otro dia deſpues de auer tenido copula marital, es licito, por quāto eſte acto no ſolamente no es pecado, mas aun puede ſer merecimiento, y o cōcedo cō el dicho F. Man. Rodri.^e ſer merecimiento, mas tambien es merecimiento el juez mandar ahorcar algun ladron, y con todo eſſo queda irregular por la indecencia que ay en el, para representar a Chriſto miſmo cordero, por lo qual aunque ſea merecimiento pagar el debito, empero trae conſigo vna indecencia, para luego el dia ſiguiente comulgar.

CASO 3.

P. Vno mirando a vna muger, delibera damente la deſſe en mala parte: fueſſe a acotar, y antes de dormir le peſó muy deuieras de lo paſſado, vino en vna polucion entreſueños por lo paſſado: Si ſerá eſta polucion pecado mortal?

R. Que no, y la razón es, porque ſemeja te polucion, ya no es volūtaria in ſe, como ſea entreſueños, ni in ſua cauſa, como ya no ſea querida, y por la contricion perdonada. Flores Theologicarum,^f y Iacobo de Graſſijs,^g Soto,^h Nauarro,ⁱ Medina,^k fray Manuel Rodriguez:^l lo qual ſeria ſi no huieſſe auido eſta penitencia como todos eſtos autores lo dizen.

Segunda parte.

A Noten los confeſſores acerca deſte pecado de las poluciones quando ſon voluntarias, que ſepan preguntar a los penitentes con mucha cautela; y ſepan entender lo q̄ ay en eſto: porque ay muchos que no entienden bien eſte pecado, y otros que de verguença no le quieren dezir, y hazefe a muchos tan connatural eſte vicio, que ſe buelue en coſtumbre, y deſpues ſienten grandíſſimo trabajo en le quitar, y para eſto tengan los confeſſores, particularmente para los niños algunas preguntas cautelosas para que les ſepan diſſimuladamente ſacar la verdad ſin deſcubrirles ni enſeñarles el pecado que por ventura no ſabē: y quando viniere alguno a confeſſar ſe perdido en eſte vicio, diganle que ayune, que ſea muy deuoto de nueſtra Señora, que ſe discipline, que ſe conſieſſe muy amenudo, mas no le dexen comulgar ſino muy pocas vezes por la reuerencia de tan alto ſacramento, y ponganle otros remedios que conuengan, ſegun la natural condicion y eſtado ſuyo, con la prudencia que vn buen medico fuele curar vna enfermedad antigua y arraygada, eſtando la naturaleza debilitada; algunos documentos deſtos pone Medina.^m Para eſte capitulo en la primera parte es bueno el cap. 1. que fue de delectacion moroſa.

Cap. LXVIII. De poteſtad eſpiritual.

CASO PRIMERO.

P Reg. Si el genero humano perſeuerará en el eſtado de la innocēcia, ſi huiera en el alguna poteſtad eſpiritual?

R. Que ſi, porque fuera la Igleſia mas perfecta, y de razón de Igleſia es, que aya en ella oficios diferentes: aſſi como en la triunfante vnos Angeles ſon ſuperiores a otros en poteſtad; aſſi en el eſtado de la innocēcia lo fueran vnos hombres a otros, alioquin enina non eſſet eccleſia.

Nota, que en el eſtado legis naturæ, que fue deſde que nueſtro primer padre pecó; haſta la ley eſcripta tambien la huuo, con la qual los ſuperiores apartauā a los ſubditos de los pecados por ſu biē eſpiritual. Que eſto ſea aſſi, eſtá claro, pues huuo entonces Igleſia de juſtos, como fue Abraham, Iacob y los demas Patriarchas que la Igleſia cuenta; fuitque ſacerdos Melchizedech.

Nota, que tambien en la ley eſcripta la huuo, la qual obligaua a los ſubditos a obedecer debaxo de pecado mortal, como cōſta claro por lo q̄ eſtá en el Deuteronomio.ⁿ

X 4

a donde

m Medin in ſum.
fol. 121. c. 14. § 12.

Nota. i.

Nota. ii.

n Deuteronomio. 17.

adonde de los sacerdotes de aquel genero se dize, el que se alçare a mayores, no queriendo obedecer al mandamiento del sacerdote, que en aquel tiempo sirue a tu señor Dios, por sentençia de Iuez morira el tal hombre, la qual pena, sino era por pecado mortal, a nadie se daua.

Nota. 3.

Nota, que en la ley Antigua huuo algunas ceremonias, las quales significauan sin falta figuratiuamente la gracia Euangelica, que en el tiempo futuro auia de ser dada por Christo verdadero: y a queste verdaderas propriamente auer sido sacramentos, aunque imperfectos, lo concede Santo Thomas, con tal que se conceda auer sido instituydas por causa de religion, y por significar ello.

Nota. 4.

Y tambien nota para lo segundo, que nunca en la ley natural ni escripta, fue esta po testad espiritual de tanta fuerça, que tuuiese ella llaves para abrir las puertas del cielo, como la tiene agora en la ley de gracia. De adonde se sigue, que los sacrificios de la ley Antigua por su virtud propria, no abrian el Reyno del cielo, y por consiguiente, que los sacerdotes della, no huiessen tenido llaves para abrirle, por que entonces se perdonauan los pecados por virtud de la contricion, sine ordine ad aliquod sacramentum, id est, sine sacramento in re, vel in voto. Santo Thomas, ^a y Flores Theologiarum.

^a S. Tho. 3. p. q. 47. art. 1. 2.
^b Flores Theolo. g. de clauibus, art. 1.
^c

Nota. 5.

Nota, que aunque en la ley natural huuo sus sacramentos, que con todo esso no fueron determinados por expressa institucion de Dios, sino solo por instinto natural, con el qual los hombres se mouian al culto de Dios: y assi no fue necessario, que estos Sacramentos fuesen en todas partes, sino en diuersas diuersos, y que en los Sacramentos de la ley escripta, la materia dellos fue cosa sensible, determinada de Dios, o por el, o por otro: empero en la ley de gracia conuino que este mismo hijo de Dios determinasse las cosas que son materias de los sacramentos, con las quales somos santificados; y lo mismo las palabras: y assi in sacramentis nouæ legis oportet uti rebus ex diuina institutione determinatis, & hoc est tenendum de fide. Mira a Ledesma. ^c Para este capitulo, es bueno el capitulo 19. que trata de llaves eclesiasticas.

^c Ledesma. in sum. de sacram. in ge. diff. 2.

Capitu. LXIX. De los precios de las mercaderias.

CASO PRIMERO.

P Reg. Quantas maneras ay de precios?
R. Que tres, y todos justos: el vno se

llama pio: el otro mediano: y el tercero riguroso. v.g. vn esclauo vale cien ducados, nouenta y cinco sera el precio barato o baxo: ciento sera mediano, ciento y cinco sera el riguroso.

Nota, que tambien ay otras dos maneras de precios: el vno es legal, el qual pone y assigna la Republica: el otro es natural, o accidental, el qual introduze el vso, y lo que agora vale en la plaza y tiendas. Entre estos precios ay vna diferencia y distincion digna de ser sabida, y es, que quando ay tal cosa no puede llevar el vendedor, ni vn solo copio mas: y si lo lleuò, lo ha de restituir: y es tanta cantidad, peca mortalmente en llevarlo: de modo, que si excedio mucho la tasa, aya pecado en el exceso: y si poco, ya que no peca mortalmente por ser el hurto pequeño, siempre es menester restituirlo.

Nota, que bien podra llevar menos de lo que esta puesto, y el merchante darselo, si la pragmatika expressamente no dize lo contrario. Soto, ^d Medina, ^e Nauarra, ^f Mercado, ^g y Nauarro, ^h Couarruias, ⁱ Castro, ^k Santo Thomas, ^l Bañez, ^m y fray Manuel Rodriguez.

Y finalmente todos ellos con la comun dizen, que el precio de las cosas no se ha de estimar segun la natural perfeccion de las, sino en quanto aprouechan mas o menos al vso humano: y es de notar, que quando los mercaderes ruegan con la mercaderia, hazen que el precio della sea menor, como por el contrario, quando ay copia de compradores se aumenta el dicho precio: tambien se aumenta quando se venden las cosas por menudo por auer mas copia de compradores, y por el mayor trabajo, y industria que se pone en la venta de las: como por el contrario, quando se venden por juto, se suele dar por menos precio.

Y finalmente hablando de las cosas, las quales no estan tassadas con autoridad de la Republica, ni con la comun estimacion de los hombres, por que se venden pocas vezes, como son las piedras preciosas, y otras cosas que traen de las Indias, y otras cosas artificiales que se hazen, el justo precio dellas sera aquel en el qual se concertan los contrayentes, sabiendo lo que venden y lo que compran, como lo dize F. Ma. Ro. ^o

CASO

P. Para que se sepa tassar vna mercaderia, o mudar, o variar la tasa della, que razones y causas ha de auer para hazerse acertadamente.

R. Que en las mercaderias necessarias a la Republica se ha de tener respeto, principalmente al bien comun, y segundariamente a la

Nota

Nota

Soto li. 4. de iur. q. 2. art. 2. & iur. q. 2. art. 2. g. 1. 2. 3. 4. 5. 6. 7. 8. 9. 10. 11. 12. 13. 14. 15. 16. 17. 18. 19. 20. 21. 22. 23. 24. 25. 26. 27. 28. 29. 30. 31. 32. 33. 34. 35. 36. 37. 38. 39. 40. 41. 42. 43. 44. 45. 46. 47. 48. 49. 50. 51. 52. 53. 54. 55. 56. 57. 58. 59. 60. 61. 62. 63. 64. 65. 66. 67. 68. 69. 70. 71. 72. 73. 74. 75. 76. 77. 78. 79. 80. 81. 82. 83. 84. 85. 86. 87. 88. 89. 90. 91. 92. 93. 94. 95. 96. 97. 98. 99. 100.

F. M. R. Ro. o. conclud. a. 1. 2. 3. 4. 5. 6. 7. 8. 9. 10. 11. 12. 13. 14. 15. 16. 17. 18. 19. 20. 21. 22. 23. 24. 25. 26. 27. 28. 29. 30. 31. 32. 33. 34. 35. 36. 37. 38. 39. 40. 41. 42. 43. 44. 45. 46. 47. 48. 49. 50. 51. 52. 53. 54. 55. 56. 57. 58. 59. 60. 61. 62. 63. 64. 65. 66. 67. 68. 69. 70. 71. 72. 73. 74. 75. 76. 77. 78. 79. 80. 81. 82. 83. 84. 85. 86. 87. 88. 89. 90. 91. 92. 93. 94. 95. 96. 97. 98. 99. 100.

a la ganancia de los mercaderes, y para q se sepa hazer lo preguntado, acertadamente se se debe considerar lo que a ellos les cuesta, las costas que hazen en traerlo, el riesgo a que lo exponen por mar o por tierra, el tiempo que tienen ocupado en ello su dinero hasta que se faca, y añadiendo a esto vn moderado interes, se hallara, y se porma el justo precio, y esto en todas las cosas se puede aplicar, aunque si ay de aquel genero de mercaderia en la ciudad: tambien se ha de considerar la abundancia o falta que ay della, al tiempo que se tassa esta que de nuevo vino: porque tanta puede auer ya en la republica, que no se le puede conceder ganancia al recién venido, antes sera menester q pierda si quiere vender por la sazón y coyuntura que lle go: pero si de nuevo se aprecia vn genero de mercaderia que no ay, basta se trega consideraciõ a los primeros auisos y documentos, Mercado, ^a Nauarra, ^b Soto. ^c

Y nota segun fray Luy's Lopez, ^d que ya vna vez apreciada la mercaderia, y puesta la tassa en ella, que aunque la Republica no dexa ganancia al que la vende, q no puede en ninguna manera quebrantarla: y esto es comun doctrina. Nota el caso q viene.

CASO 3.

Preg. Entendido el caso pasado. Que causas o razones ha de auer para aumentar o disminuir el precio en las mercaderias?

Resp. Que basta o deue bastar vna de tres circunstantias, o todas ellas: conuiene a saber, si ay agora muchas mas mercaderias, o muchas menos, que quando se apreciaron, si ay muchos, o pocos compradores, o mas o menos dineros, y si suelen vender de contado. Mercado, ^c Soto. ^f

CASO 4.

Preg. Qual sera el precio justo de lo que se vende?

Resp. Que sera el que corre de contado publicamete, y se vsa esta semana, y esta hora: como dizen en la plaça, no auiendo en ello fuerça ni engaño, que cierto es vna regla digna de tenerla en la memoria. Mercado. ^g

CASO 5.

Preg. Si el precio justo de la mercaderia se ha de juzgar ser aquel que corre, o corriere donde se entrega, o donde estuviere quando se concierta?

Resp. Que se ha de juzgar ser aquel q tiene donde se entrega. v.g. Tiene vno en Ezija dos mil arrobas de azeyte, y no las ha de entregar sino en Ezija, aunque las vendada estando en Seuilla, ha de vender como valen en Ezija, y no como en Seuilla. Fi.

Segunda parte.

A nalmete el precio justo sigue el lugar del entrego, y no del concierto o paga.

Nota, que entrego es, quando empieza la mercaderia a estar a riesgo del que la compra: porque entonces la tiene el que la compra por suya: fray Luy's Lopez, ^h y Mercado. ⁱ

Nota:

hF Luis Lo 2.p. in stru. conf. c. 63. q. 1.
i Merca de con c. 11 de copiar y vender de contado.

CASO 6.

Preg. Como se conocera quando vno comprando, se aparta en el precio del medio y equidad?

Resp. Que quando vno da su justo precio por lo que compra, no ay quexa ninguna de ninguna parte: y ansi dexando otras cosas a parte, dirgo: que quando vno lleua a otro mas de la mitad del justo precio, q la justicia le condenara a boluerlo, ya ygualar el contrato, y aunque no se lo mande, peca mortalmente en ello, y esta obligado a restitucion: mas quando le dio menos, aunque no fue la mitad del precio justo, la justicia no le condenara a ygualar el contrato, mas segun Dios, pecò mortalmente, y esta obligado a restitucion, o a ygualar el contrato: el qual se ha de medir en todas las cosas que se vendieren desta suerte, cõ el precio riguroso de la cosa que fue vendida, o comprada. v.g. Vale vn esclauo nouenta y nouenta y cinco, y a todo tirar cien ducados, no se quebranta la ley lleuando ciento y cinquenta, no obståte q los cinquenta que lleua demastados, son mas que la mitad de nouenta, que es el precio infimo de los tres: porque no se ha de medir por el menor, sino por el mayor, mas quebratar se ha si se vendiesse por ciento y cinquenta y cinco. Con este exemplo se puede juzgar y aplicar esta ley en qualquier materia, aduirtiendo que no se ha de tener cuenta, si lo huuo el vedor por el mesmo precio, o no, o si fue tambien engañado antes: solo se ha de mirar al puro y niero valor de la ropa, o mercaderia, quãto quiera que aya costado, o aya costado en ella el dueño que la vende, porque si solamente vale diez, no tiene licencia de darla por mas, aunque le aya a el costado diez y seys, y si lo lleuare le compeleran a que deshaga el contrato, o restituya, quedandole facultad para preseder lo mesmo del primero que se la vendió: finalmente aun que le compela la justicia a ello: que si hara, sera cargo de conciencia el no restituyr.

C lleuando ciento y cinquenta, no obståte q los cinquenta que lleua demastados, son mas que la mitad de nouenta, que es el precio infimo de los tres: porque no se ha de medir por el menor, sino por el mayor, mas quebratar se ha si se vendiesse por ciento y cinquenta y cinco. Con este exemplo se puede juzgar y aplicar esta ley en qualquier materia, aduirtiendo que no se ha de tener cuenta, si lo huuo el vedor por el mesmo precio, o no, o si fue tambien engañado antes: solo se ha de mirar al puro y niero valor de la ropa, o mercaderia, quãto quiera que aya costado, o aya costado en ella el dueño que la vende, porque si solamente vale diez, no tiene licencia de darla por mas, aunque le aya a el costado diez y seys, y si lo lleuare le compeleran a que deshaga el contrato, o restituya, quedandole facultad para preseder lo mesmo del primero que se la vendió: finalmente aun que le compela la justicia a ello: que si hara, sera cargo de conciencia el no restituyr lo. Nauarra, ^k Mercado de contratos, ^l y F. Luy's Lopez. ^m Para este capitulo el capitulo 110. que sera de tassa, y en la primera parte el capitulo 34. que fue de baratas seran buenos.

k Nau. 2. to. de ref. li. 3. c. 2. nu 14. 15.
l Mercad. vbi sup.
m F. Luis Lo. in stru. nego. li. 1. c. 13 pag. 41 a. b.

Capit. LXX. De Prelados.

CASO PRIMERO.

P Reg. Si pueden los prelados y juezes, visitando juridicamente in inquisitio-
ne generali, particularmente inquirir
por el pecador oculto: contra el qual no ay
indicio, ni clamorosa insinuacion, lo qual
es necessario que aya, para que juridica-
mente lo puedan hazer?

Resp. Que fino es en los casos que se di-
ra en el caso primero de visitas de prela-
dos, capit. 126. (los quales no pongo aqui
por euitar prolixidad, y por ser aquel su
lugar mas propriamente) no puede, sino ha-
de ser preguntado por inquisicion gene-
ral, diziendo. Qua. quiera que supiere al-
guna cosa digna de correccion y enienda,
auiendo guardado la forma del Euange-
lio, lo venga a denunciar, dexando las co-
sas que son secretas. Concue; da Armilla,^a
y Soto, ^b Caietano, ^c y Cordoua. ^d

Nota aqui algunas cosas. La primera, q
aduierta el subdito en semejantes vilitas,
que si los pecados de su hermano sabe es-
tar ya del todo emedados, y que no ay en
el peligro de boluer a ellos, que no esta o-
bligado a denunciarlos, aunque se lo man-
den debaxo de qualesquier censuras, sino
fuesse que huuielle por otra parte quiẽ
acusasse, o huuielle precedido infamia, y
a el le preguntasse el prelado como a telli-
go que le presentan: porque en tal caso o-
bligado estara a dezir lo que sabe.

Lo segundo nota, que si el pecado que sabe el subdito de su hermano, no esta del todo emendado, y es en daño de tercero, o de la comunidad, que esta luego obligado, antes de corregirle a denunciar del auiedo peligro: mas si el pecado no es en daño de la republica, ni en daño de tercero, sino solo daña al que le comete, antes se ha de corregir, que denunciar del, si ay esperanza que se emendara: porque sino la ay, y el pecado es secreto, no ay para que denunciarle. Concuera Armilla, ^e Flores Theologicarum, ^f Soto. ^g

CASO 2.

Preg. Presupuesto que en los regula-
res ay muchas maneras de prelados, porq̃
vnos son generales, otros provinciales, o-
tros se llaman en nuestra sagrada religion
correctores, y en otras se llaman priores
conuenticuales: los quales son verdaderos
prelados y verdaderos curas de almas, y
tienen autoridad ecclesiastica, como se di-
ze en derecho,^h confirmado por el Conci-
lio Tridentino: i por lo qual todos ellos

A pueden ser delegados Apostolicos, como lo dize vna glosa comunmente recebida, y lo tratan Syluestro, Soto, k Navarro, ^ly fray Manuel Rodriguez, ^mdiziendo: que puede descomulgar a sus subditos. Si los padres generales o provinciales que tienē juridicion episcopal, o quasi episcopal, como es verdad que la tienen, si tienē el mismo poder para con sus subditos que tienē los obispos para con los suyos?

Resp. Que si: pues son yguales, en el poder, lo qual se entiende, no auiedo alguna prohibiciõ que les coarte este poder: y assi como los obispos pueden todo lo q no les esta prohibido por el Papa: assi los **B** dichos padres generales y prouinciales pueden todo lo que no les esta prohibido especialmẽte: assi lo tiene Panormitano,ⁿ por lo qual quando dize Syluestro, ^o que los Abades no pueden dispensar sino es en ciertos casos: esto se ha de entender de aquellos que estan sujetos a los Obispos, o de los prelados locales: como son correctores, guardianes y priores: los quales no tienen juridicion quasi episcopal, como lo nota Panormitano, ^p y le ligue con la comuni fray Manuel Rodriguez: ^q y assi pueden solo los padres generales y prouinciales absoluer de la suspenscion que pone el derecho, no la reservando el Papa para si: por lo qual dize fray Manu. Rodriguez, ^r que pueden absoluer a sus subditos de la suspenscion en que incurrieron metiendo mugeres en lo interior del conuento, y esto no solamente en el fuero interior, mas aun en el fuero exterior, atento que dize, q ni el motu proprio de Pio V. ni el de Gregorio XIII. reserua la absolucion desta suspenscion para la sede Apostolica, como tambien lo dixo en la explicacion de la bula de la Cruzada, que hizo en Salamanca el año de 1593. diziendo que assi lo auia declarado el Reuerendissimo padre fray Francisco de Tolosa siendo general.

CASO 3.

CASO 3.
Preg. Si pueden los padres generales y provinciales declarar definitiva y judicialmente los breues Apostolicos?

mente los breues Apostolicos:
Resp. Que no: porque esto esta refer-
uado al Summo Pontifice , como se dize
en derecho. ¹ Dixe difinitua y judicial-
mente, por que como maestros y Doctores
bien los pueden declarar , de arte que
la declaracion, como juez es les esta pro-
hibida: y assi quando en los motus pro-
prios de su Santidad se pone esta clausula
que ningun otro los pueda declarar , y su
declaracion sea ninguna , esto se entiende
de la declaracion judicial y detinial: em-
pero si de las letras Apostolicas nacieren
alguna

a Arm. versu. accu
sa. u 28.
b Soto, de regen.
ferr. memb. 2. q. 6.
dub. 4.
c Caiet 2 2. q. 69.
ar 1. & 2.
d Cor. q. 64. pun-
cto. 1.

e Arm. correc. n 6
29.28.
f Flo. Theol. q. de
correct. frater. dif
fi. 3.
g Soto de secre. te
gē. & de teg. mēb.
2 q. 6. pag 84.

h e. ad aures: de tē
porib. ordinandis
i Cóc. Tri. fol. 24
c. 2. 6

k Sotoia, d. 12.
q. 2. ar. 1
1 Nau-inum 127
nu. 5
m F. h. R. 110. 129
conc. & nu. 1

n Panoninc
cleri. §. de adu
nu. r. de indur
o syl. ver. de per
§. 20.

P. Panger vbi sup.
G. F. M. R. vbi sup.
1866. 8. 24. 3.

M. R. vbi sop

cum venissent
de iudicijs

algunas dudas entre los subditos, y principalmente si pertenecieren a toda la comunidad, podran los dichos prelados general y provincial declararlos y exhortar a sus subditos a q figan la tal declaracion, hasta que se recurra a su Santidad, porque esto no esta prohibido en derecho, antes pertenece al buen gouierno: y si los subditos van mal de los dichos breues Apostolicos, pueden los generales de nuestra sagrada religion suspenderlos mientras se consulta a su Santidad, como lo concedio Sixto. IIII. vt habetur in compedio. ^a Y aun concedio Innocentio VIII. que auiedo da B da sobre los dichos priuilegios tengan autoridad los generales y prouinciales para los declarar en compania de alguna persona constituyda en dignidad, y de otros dos juristas: Y Leon X. al general en su capitulo, y al prouincial en el suyo da autoridad con consentimiento del capitulo, o de la mayor parte para declarar si es bien que se abstengan de alguna concessiou concedida, por algun viuz vocis oraculo, vt habetur in compendio. ^b

Y finalmente nota, que todo el capitulo general puede limitar, o de todo quitar el vso de los priuilegios concedidos a la or- ^c de: poi que el priuilegio no le concede al que no le quiere recibir: verdad es, que no pueden los generales hazer esto, si para ello no tienē especial autoridad de su Santidad, o de la mayor parte del capitulo: como lo resuelue con todo lo dicho F. Manuel Rodriguez. ^c Es bueno para este capitulo el capitulo 126. de vilitas de prelados.

Capitu. LXXI. De prendas.

CASO PRIMERO.

P Reg. Presupuesto que la prenda no es otra cosa hablando generalmente, sino vna obligacion de vna cosa que se puede dar en prendas por razō de alguna deuda para seguridad del acreedor. Vno empeno a otro vn cauallō por dozientos ducados, el deudor no le desempeñando, vendiolo el acreedor bona fide, en menos de lo que auia prestado sobre el. Si puede licitamente por lo restante ponerle pleyto, y si esta el deudor obligado a darselo sin que se lo mande la justicia?

Resp. Que esta obligado a darselo, antes que le ponga pleyto, y que no dandose lo, se lo puede pedir licitamente por justicia: y si en mas le vendio, lo ha de dar a cu yo era el cauallō. Sic enim iustitia seruari

A videtur aequalitas. Concuertan fray Manuel Rodriguez, ^d Sum. Armilla. ^e Aquello se ha de entender siendo pasado el termino en que se auia de boluer lo prestado. Dixe arriba en la definicion, de vna cosa que se puede dar en prendas: porque las cosas de Iglesia, conuiene a saber los vasos y ornamentos no se pueden dar en prendas, como se dize en derecho, ^f salvo si la Iglesia los tiene sobrados, y la necesidad es vrgente: la qual no puede ser remediada, dandose en prendas otras cosas muebles, como lo dize el proprio derecho.

Finalmente aquellas cosas se pueden dar en prendas que segun derecho se pueden vender: y por el contrario las cosas que no se pueden vender, no se pueden tan facilmente dar en prendas, como lo dize el derecho. ^g Y para perfecta inteligencia de esta definicion es de notar, que es comun a la preda, y a la hypoteca, aunque entre estas dos maneras de prendas aya diferencia, segun se colige de las significaciones de sus nombres: porque la prenda que se llama pignus en latin, se deriua desta palabra pugno, y quiere dezir vna cosa que se da de vna mano a otra, notando ser mueble; como se dize en derecho: ^h mas la prenda que se llama hypoteca, se deriua desta palabra hypo, que quiere dezir, sub, y desta palabra theca, que quiere dezir puesto: y assi segun su significacion significa la cosa que se pone debaxo del poder del acreedor: por lo qual la prenda llamada pignus, propriamente es de la cosa mueble: empero la llamada hypotheca, es de la inmutable, como se dize en derecho, ⁱ y lo resuelue F. Manuel Rodriguez. ^k

Para esta materia nota lo que se sigue.

D Lo primero, que illicito es al acreedor vender la prenda: empero quando haze pacto que si no se le paga la deuda dentro de cierto tiempo que la pueda vender, licito le es venderla, ni tiene obligacion de auisar primero al deudor, salvo si otra cosa se concerta, porque al concierto se deue estar, conforme a lo que dize Nauarro, ^l citando a Angelo: ^m verdades, que sino se hizo pacto alguno de venderse, o no venderse la prenda, passados dos años licencia tiene el acreedor auisando vna vez al deudor para venderla, mas dentro de los dos años no lo puede hazer sin autoridad de juez: como se nota en el derecho. ⁿ Y aunque se aya hecho concierto de no vender, muy bien lo puede hazer el acreedor auisando le tres vezes, auiedo interualo de tres dias en cada vna de las denunciaciones: como se nota en el proprio derecho, ^o y lo resuelue fray Manuel Rodriguez. ^p

d F. M. R. 2. to. c. 24. conc. & nu. 4.
e Armi. pignus. nu. 4.

f l. sancimus. C. de leg. 10. q. 2. ob ius.

Nota 1.

g l. qui filios. ff. qua pignori dari possunt.

h l. plebs §. si pignus. ff. de ver. sig.

i §. inter pignus. instit. de actio. & obli.

k F. M. R. vbi sup. nu. 1.

Nota 2.

l Nau. c. 17. nu. 23.
m Ange. ver. pignus §. 7.

n l. si conuenerit. ff. de pignori.

o l. fin C. de iure dotum
p F. M. R. vbi sup.

Lo

Lo segundo que se ha de notar es, que vna cosa que se recibe en prenda, la puede dar a otro en prenda el acreedor, que la tiene, mas no la deve de dar en prenda por mayor deuda de aquella, por razon de la qual primero fue dada, porque contra justicia es que vna cosa este sujeta a dos obligaciones no siendo equivalente a ellas: como lo resuelve tambien fray Manuel Rodriguez.^a

Y finalmente lo tercero que se ha de notar, es, que sin consentimiento tacito o expreso del deudor no puede el acreedor usar de su prenda sopena de pecado mortal, por el grande daño que de alli le puede venir, segun el qual siendo grande sera mortal, siendo pequeño venial: y aunque vfe de la prenda con su consentimiento tacito, o expreso no dexa de cometer y jurar, no computando en la suerte principal el valor deste uso, sabiendo o presumiendo que el deudor no le concedera este uso de valde, y entonces puede presumir que se le concede de valde, quando el uso de la cosa que le fue dada en prenda se suele con mucha facilidad dar de valde: como es el uso de vn libro para leer: como lo enseña santo Thomas,^b al qual sigue fray Manuel Rodriguez,^c y no por vna cosa dada en prenda; no recibir detrimento alguno en si usando della que da libre el acreedor de pecado, porque puede acaecer que aunque no reciba ella detrimento, le reciba el deudor en su honor. Lo qual puede acaecer quando vno por mucha necesidad de su casa y familia la qual tiene en secreto, pide emprestado algo dando en prendas las joyas de su muger: porque en este caso si el acreedor usa destas joyas publicamente en alguna festiuidad donde las joyas son conocidas de muchos, y se viene a publicar la gran necesidad del deudor: por lo qual pierde su credito, estima, y valor: no dexa de pecar el acreedor, como despues de la comun lo resuelve fray Luys Lopez,^d al qual sigue fray Manuel Rodriguez.^e

C A S O 2.

Preg. Si esta obligado el acreedor a restituir al deudor el daño que le hizo en la prenda por su culpa grande o leue?

Resp. Que si: y con mayor razon la que por su malicia acaescio, como se dize en derecho: ^f empero no esta obligado a la perdida que sucedio por su culpa leuissima, ni a la que sucedio por algun caso fortuito, salvo si tuuo tardança en restituir la, como lo resuelve Fr. Manuel Rodriguez.^g

Finalmente nota, que no vale el pacto que de qualquiera manera que pereciere la prenda

da perezca a cuenta del deudor, como del pues de Syluestro lo tiene Nauarro.^h Lo primero, porque no puede vno hazer pacto, que no este obligado a pagar el daño que por su malicia en la prenda se causa: y cierto es, que puede perecer por malicia del acreedor: y mas que el tal pacto es muy contrario al deudor: por lo qual si su gravamen no se recompensa con otra cosa, se ha de tener por injusto, como son injustos los pactos y conciertos que se hazen entre el acreedor, y el deudor que no pagando para cierto tiempo, el deudor sea la prenda del acreedor, o si no la redimiere dentro de cierto tiempo, pasado el no la pueda redimir: asi esta ordenado en derecho Canonico y civil: lo qual se ha de entender quando estos pactos son ordenados para ganancia del acreedor: empero si se ordenan para mayor seguridad de la deuda, justos y licitos son, asi como lo dizen Panorritano, Syluestro, y san Antonino, k a los quales sigue fray Manuel Rodriguez,^l y de aqui se infiere, que aunque el pacto de la ley comissaria se tiene por injusto en las prendas: conuiene a saber, que no pagado el deudor dentro de cierto tiempo cayga en comisso perdiendo su prenda: empero esto se entiende, quando el dicho pacto se pone para ganancia del acreedor, mas no quando se pone para enfrenar la contumacia que puede tener el deudor en no pagar. Con muchas cosas de la materia que se toca en este capitulo, concuerda fray Manuel Rodriguez,^m y estan ya resueltas en diuersas partes desta suma: conuiene a saber, en el capitulo 96. de emprestitos, parte primera, y en la misma parte en el capitulo 91. de dotes.

Capitulo LXXII. de presos.

C A S O P R I M E R O.

P Reg. Vno que esta preso y sentenciado a muerte, segun lo ha alegado y probado, y el es de todo en todo inocente de lo que le esta prouado. Si puede licitamente huyr de la carzel, y defenderse por qualquiera via que pueda, como es, rompiendo paredes, puertas, o quebrantando cerraduras, empujando a la justicia, o ministros della, o al carcelero, para ponerse en lugar seguro. Mas se pregunta. Si esta obligado a restituir el daño que al carcelero viniese, porque rompiendo el la carcel para salir, tambien se salieron otros presos viendo rompidas las paredes o puertas de la carcel: Lo tercero, se pregunta

^a F.M.R. vbi sup. concl. & nu. 5.

Nota 4.

^b S. Th. q. 77. ar. 1. ad 6.

^c F.M.R. vbi sup. conc. & nu. 2.

^d F. Luis Lo. in instruc. neg. li. 2. c. 19. pag. 327. col. 2.

^e F.M.R. vbi sup.

^f si creditor. C. de pignorat. act.

^g F.M.R. vbi sup. c. 25. concl. & nu. 1. Nota.

^h Nauarro.

ⁱ l. in C. de pignorat. act. ante de pignorat.

^k S. Anto. 4. q. 2. ca. 2. F.M.R. vbi sup. conc. & nu. 2.

^m F.M.R. vbi sup. c. 26. conc. & nu. 2.

ta, si es lícito a los amigos deste preso darle limas, o otras cosas para que lime o rompa las cadenas o cerraduras de las carceles?

Resp. Soto, ^a fray Luys Lopez, ^b y F. Manuel Rodriguez, ^c dizen a lo primero, que puede huyr lícitamente, no auiedo escandalo, y defenderse como sea rompiendo paredes, puertas, o limando las prisiones, o empujando a la justicia o carcelero con tal que no les llague ni hiera.

Quanto a lo segundo, dize el mismo Soto, ^d con los demas, q no esta obligado a restituyr al carcelero ninguna cosa del daño q le viniere por salirse los demas presos, pues el haze lo q lícitamente puede, que es huyr: mire por lo que tiene a cargo, y si se le fueron, a el se impute que no tuvo cuydado en su oficio.

Quanto a lo tercero, Caietano ^e tiene que lo pueden hazer lícitamente. Soto ^f tiene lo contrario, diciendo, que solamente al preso le es lícito, y a los demas no, ni le pueden dar aquellas limas: empero como dize Aragon, ^g si estos pueden dar consejo para que huya el encarcelado, y no veo porque no podran ayudarle con los instrumentos sus dichos, dandose los solamente, como tambien lo dize Bañez, ^h el qual tambien con todo lo dicho concuerda. Lo qual se ha de entender, como dize el mismo Aragon y fray Manuel Rodriguez, ⁱ no esta a su cuenta guardarle y fauorecer al bien comun, como esta a cuenta de los ministros de justicia: verdad es q no es lícito a los amigos del encarcelado hazerse morin, y yr a la carcel y quebrantarla para sacarle: como lo aduerten Aragon, y fray Manuel Rodriguez, y fray Luys Lopez: el qual añade que tal podria ser el delincuente y tan facinoroso q ayu darle a huyr seria pecado, de qualquier manera que fuesse para esto socorrido, por los males que verisimilmente se espera de su libertad, y en este caso admitiria yo de buena gana (como dize fray Manuel Rodriguez ^j) la opinion de Soto. Empero es de notar, que aunque el secular, aunque sea clérigo, no haziendo violencia a los ministros puede huyr de la carcel antes de la condenación: el religioso no puede hazer lo fuso dicho, sino que ha de estar en la carcel, aun antes de la condenación, en la qual su prelado le mando estar: como lo tiene Caietano. ^k Lo qual se ha de entender quando justamente esta encarcelado, como lo tiene Covarruias, ^l y Nauarro. ^m

Lo segundo, no se ha de entender quando la carcel es justa: empero el modo con el qual se tiene en ella al encarcelado es in-

A justo, quitando la comida al encarcelado, fiendo la carcel cruel: como lo dize Nauarro: por tanto mire los religiosos que ayudan a otros encarcelados a huyr, que pecan mortalmente, pues cooperan al pecado en este caso: como tambien lo dize fray Manuel Rodriguez, ⁿ mas largamente.

CASO 2.

Preg. Si el reo que esta condenado a q le dexen morir de hambre, pecara, si dándole alguno vn pedaço de pan no lo comiere?

Resp. Caietano, ^o dize afirmatiuamente, que pecara mortalmente sino lo tomare, que contrario tiene Soto, ^p y fray Luys Lopez, ^q que no esta obligado a tomarlo, y q le puede lícitamente dexar morir de hambre en tal caso: supuesto que justamente esta condenado: porque si lo fuesse injustamente, dize, que a caso quiza estaria obligado a huyr de la carcel, y con ello, y principalmente si su vida fuesse vtil a la republica. Nam alias nescio (ait Sotus) an vt tale patientia specimen exemplo Christi praberet, liceret ei tententiam iniquam iponte sua ferre: saltem non fugiendo. F. Manuel Rodriguez, ^r que puede huyr, cita a otros muchos, empero de la suerte que esta arriba dicho, me parece que esta bien. Lo qual no podra hazer quando estuviere condenado a carcel perpetua. La diferencia es, porque en el condenado a muerte para en el se executar esta pena, ay necesidad de operacion agena, porque el no se puede matar, y no huyendo de la carcel en este caso parece cooperar con los que le ha de matar: empero el condenado a carcel para executar esta sentencia en si, no tiene necesidad de otra operacion mas que la suya: y assi condenado a esta pena es visto el juez condenarle a todo lo que es necesario para la padecer: y su cooperacion es tan necesaria como la cooperacion de yr el ladrón al lugar del vollo donde le han de ahorcar. Concuerda fray Manuel Rodriguez, ^s y Nauarro, ^t tambien con Soto concuerda fray Luys Lopez. ^v

Para este capitulo es bueno el capitu. 89. de reos.

n F. M. R. vbi sup. y en el orden de iudi c. 14. concl. & nu. 4.

o. Gale vbi su. ad 8 p Soto vbi su. pa. 430 q F. Luis Lo. vbi su. pra. c. 64.

r F. M. R. c. 14. del orden iudi. concl. 3.

s F. M. R. vbi sup. t Nau in c. statutus. 19 q. 1. nu. 63. v F. Luis Lo. 1 p. in str. conl. c. 63.

Capitu. LXXIII. De prescripcion.

CASO PRIMERO.

P Reg. Supuesto que prescripcion significat y trae consigo adquisicion de dominio por continua possession de tiempo

aff de vfu ca. 1. 5.

po determinado por la ley: la qual prescrip-
cion toma y tiene fuerza por la autoridad
de las leyes, da pena a los negligentes, po-
ne fin a los pleytos, como se dize en dere-
cho,^a y que no es contra la ley natural, an-
tes conforme a razon porque castiga a los
negligentes, y quita pleytos. Vn ladrón de
xó vn hijo el qual despues de muerto su
padre, se entrego en la hazienda que su pa-
dre auia dexado, pensando que la auia ga-
nado licitamiēte, y así la tuvo todo el tie-
po que para prescribir es necesario: des-
pues que passo supo, cierto que, su padre,
la auia hurtado. Si puede tenerla con bue-
na conciencia?

b Sylue. rest 7.
c Soto, li. 4. de iu.
& iu q 5 ar. 4 pa
gi. 227. b.
d Med. C de reb.
e f. M. R. 2to c. 23
concl. & nu. 5.

Resp. Que aqui ay dos opiniones. La
primera de Syluestro,^b y de Soto,^c que
dizen, que la puede tener con buena con-
ciencia. La segunda es de Medina,^d que
dize, q no tuuo lugar en ella prescrip-
cion: y por las razones que da parece bu-
na opi-
nion: y la misma opinion tiene fray Ma-
nuel Rodriguez,^e el qual dize, que si el he-
retero de la cosa hurtada con buena se ac-
ceta la herencia, y con la misma buena se,
vendiere la dicha cosa a otro, este tal la
puede prescribir por espacio de 30. o 40.
años, porque aunque la mala fe del difun-
to daña al heredero para no poder prescri-
bir, empero no daña al que compra co bu-
na fe del. Y como digo esta es buena opi-
nion, aunque buena me parece, y lo es, la
primera.

Nota 1.

Y para esta materia nota, que si vno co-
metio vna heregia, y viuiendo no se le pro-
uo, porque no se acuso, y así murió, y sus
hijos tienen la hazienda: que passados cin-
co años, aunque sepan que su padre fue he-
rege, y que por serlo, tenia perdida su ha-
zienda, y ser del fisco, y si entonces se de-
clarara por herege viuiendo, o despues de
muerto antes de los cinco años, que la pue-
de tener, y defenderse por prescripcion, se-
gun Bartolo,^f la qual opinion procede se-
gun el Abad.^g y Felino^h en el fisco secu-
lar, & Franciscus Vercelensis,ⁱ dize, que
en el crimen la se maiestatis, no se puede
acusar a ninguno passados cinco años des-
pues de su muerte, como se dize en dere-
cho, i empero quando los bienes han de ve-
nir a ser aplicados al fisco ecclesiastico, q
pueden los inquisidores de la heretica pra-
uedad proseguir contra los herederos has-
ta tiempo de 40. años: lo qual procede au-
que estos bienes huuiessen de venir a la
Iglesia Romana: de lo qual Iacobo de Gra-
fís^k colige auer duplicada diferencia entre
el fisco ecclesiastico y seglar. La primera
que los bienes del secular difunto herege,
que auian de venir a ser incorporados en

f Bar. in l. 2. C. de
post.
g Abad. in c. cum
nobis, 3. col.
h Felino de refer.
i Verce. in 2. p. eo
dem tit. li. 6.

i Roma. sing. 431.

k de Gra. li. 2.
c. 1. nu. 11. & 12.

A el fisco del juez secular, que con buena co-
ciencia pueden ser retenidos por los here-
deros despues de passados cinco años: lo
qual es al contrario en los bienes que han
de venir a ser incorporados en el fisco de
la Iglesia, porque se requiere tiempo de
40. años, y esto entiendo quanto a los bie-
nes, porque para fin de borrar la memoria
del herege, no solo despues de 40. años
puede ser acusado, mas para siempre, y en
qualquiera tiempo lo puede ser.

La segunda diferencia es, que los bie-
nes del herege difunto, que han de venir a
ser aplicados al fisco real, pueden ser con
buena conciencia tenidos por los herede-
ros despues de cinco años, aunque sepan q
fue herege el difunto de quien los hereda-
rón: como lo dize Covarruvias.^m Lo qual
es al contrario, quando han de venir seme-
jantes bienes al fisco de la Iglesia: porque
entonces de parte de los herederos se re-
quiere buena fe: vt patet in iure,ⁿ y lo ti-
ne Iacobo de Graffís.^o

Nota, que para prescribir son necesita-
rias estas condiciones: posesion continua
por todo el tiempo ordenado por la ley: y
nota que el heredero continua la posesion
del difunto, cuya persona representa: co-
mo se dize en vna ley de la partida.^p Ado-
de lo nota Gregorio Lopez. 9 Buena fe
en lo que se posee, como esta determina-
do en derecho Canonico, i corrigiendo
en ello al derecho civil antiguo. Tulo
esto es acto: con el qual sea transferido
dominio: y así el ladrón no puede prescri-
bir, ni el que tiene vna cosa prestada, o al-
quilada: como lo resuelve Aragon.^q Y ta-
bien que la cosa q se puede prescribir sea
de su naturaleza, tal, que por derecho no
este prohibido el no poder hazerle en e-
lla prescripcion.

D Finalmente nota dos cosas. La primera,
que hablando juridicamente, la posesion
con buena fe, así de las cosas muebles co-
mo de las inmuebles, se llama en derecho
vfucazio: y la excepcion que nace de esta
cosa que se llama vfucazio, se llama pres-
cripcion: como lo declara Alciato.^r Y pa-
ra prescribir se requieren las cosas arriba
puestas.

La segunda, que el heredero que tiene
con buena fe y titulo la cosa agena, halla-
da por el difunto en su casa, muy bien la
puede prescribir: porque la dicha cosa no
es hurtada, aunque el difunto no tenia ti-
tulo, empero su heredero lo tiene. De a-
qui se sigue que si a alguno le adjudicaren
cientos bienes por sentençia, lo qual eteyo
con buena fe ser justa, si por legitimo tie-
po los prescribio, aunque despues de pres-
criptos

m Cou. ti. de spo
li. 2. p. c. 6. §. 8. au
me 16.

n in ca. de pres-
crip. li. 4.
o lac de Graffís
sup. Nota 2.

p in l. 1. de p
q Gre. lo. de la
r c. fin de pres-
crip. li. 4.

s Arago. en re-
sol. de domini
pag 104.

t Alciato in l. 1.
de vfu. §. de res-
crip.

u Nota 3.

criptos entienda que injustamente le fueron adjudicados, los puede lícitamente tener: como lo dicen Soto,^a y Ledesma,^b verdad es que aunq en conciencia no este obligado a restituirlo: empero el señor podrá pedir en el fuero exterior restitucion in integrum hasta quarenta años siguientes: el qual tiempo pasado mientras no se pide la cosa, no esta, aunque despues la pida obligado en conciencia a restituir la, salvo si el aduersario, o el juez impidio que no la pidiesse, como lo resuelue fray Luys Lopez,^c y le sigue fray Manuel Rodriguez,^d contra Medina Complutense.

CASO 2.

Preg. Vno comprò vna cosa hurtada, la qual no entendio que lo era, sino que era del que la vendio, o que la podia vender lícitamente: y con esta buena fe la tuuo cinco años, y despues la vendio el a otro, o la enagenò por algún tienpo, andand despues el tiempo la torno a su poder, y la tuuo en su poder con la misma buena fe passada otros cinco años: al cabo de los quales supo cierto que era hurtada. Si en tal caso la tiene con buena conciencia por via de prescripcion?

Y ha se de notar, que en algunos casos como es en este presente, solo es necesario para prescribir tiempo de diez años.

Resp. Que en tal caso no la puede tener con buena conciencia, ni corre prescripcion, porque auian de ser los diez años sin interpolacion continuados, que es vna de las condiciones necessarias para poder prescribir, como se dixo en el caso pasado. Con todo lo dicho, concuerda Flores Theologiarum.

CASO 3.

Preg. Si la duda quita la buena fe para prescribir?

Resp. Que aunque la duda y escrúpulo leue no quita la buena fe para prescribir: empero quitala la duda probable, con conjeturas probables, de que la cosa poseyda no es propria: y no solamente se interrompe la prescripcion por la duda practica, mas aún por la especulatiua. Lo qual se prueua de lo que trae Cordoua,^f diziendo, esta proposición ser verdadera, q aq̃l q̃ duda especulatiuamente, esta tambien obligado a dudar practicamente: salvo si por alguna causa se escusa de no tener duda practica. Como el soldado mandandole su capitan que pelee, dudando especulatiuamente ser la guerra justa, puede con todo esto pelear estando cierto practicamente, que no peca obedeciendo. Empero en nuestro caso no ay razon bastante para q̃ vno dude especulatiuamente ser su titulo

A verdadero, y este cierto practicamente q̃ lo es: lo qual huiera de aduertir Medina Complutense,^g de lo dicho se infiere que quando vno razonablemente duda si vna cosa que posee es suya, aunque ninguno se la pida, esta obligado a poner toda la diligencia para sacar en limpio la verdad, y si no le puede dar alcance, no por eso esta obligado a dexar toda aquella cosa, sino conforme a la duda que tuuiere, dando la mitad al que piensa ser su señor, y no pudiendo aueriguar quien es el señor, deue dar alguna parte a los pobres, y este quedara seguro en conciencia: Como lo tiene Aragon,^h y fray Manuel Rodriguez,ⁱ

CASO 4.

Preg. Quantos años es menester para prescribir contra la Iglesia Romana?

Resp. Que segun Soto,^k son necesarios cien años, y no menos, y el mesmo espacio se requiere para se prescribir la jurisdiccion civil o criminal del Rey, como lo dize vna ley del ordenamiento, adonde lo trata Diego Perez.^l

Y finalmente para prescribir las cosas muebles seculares: si el señor esta presente se requieren tres años: y si esta ausente se requieren seys: mas para prescribir las cosas inmuebles, estando su señor presente se requieren diez años, mas estando ausente veynte: assi esta ordenado en vna ley de la partida,^m y vease a Syluestro,ⁿ con firmando al derecho comun: empero hablando de las cosas ecclesiasticas inmuebles, no se prescribe contra la Iglesia señora dellas, estando en la misma ciudad, sino es por espacio de treynta años, y estando fuera de la ciudad ausente, sino es por espacio de quarenta años cumplidos: vt patet in iure,^o concuerda fray Manuel Rodriguez.^p Las cosas que no se pueden prescribir pone Syluest.^q de lo qual aqui no trato, por que propria es esta materia de juristas: solo pondre aqui dos casos mas, de los quales el vno que es el que se sigue es bien ordinario.

CASO 8.

Preg. Si lo que se deue de medicinas a los boticarios, y lo que se deue a los mercaderes de merceria se puede prescribir por espacio de tres años?

Resp. Que vna pragmática ay en estos Reynos de Castilla: fecha en Madrid, en el año de 1670, la qual esta puesta agora en la nueva Recopilacion,^r en la qual se ordena, que lo que se deue a los boticarios por razon de medicinas y las demas cosas que se deuen a los mercaderes de merceria, se prescriban por espacio de tres años,

ellen

g Med. Cóp de re
lit. q 17.

h Arag. p. 2 q. 72.
de dominio pag.
175 col 1.
i F. R. 2. to c. 23.
nu. & conc. 4.

k Soto vbi supra,
pag. 298.

l Diego Per. in ll.
6. i. 1. 3. ord. ibi

m l 18 & 19. ti. 29.
p. 3.
n Sylu. ti. pra. cri.
c. 6. & ti. vltima.

o Habet 16. q. 3. 6.
multis.
p F. M. R. vbi sup.
concl. & nu. 5.
q Sylu. v. x. pra. f.
crip. 2.

r l. 1. 1. 1. 4. no
us recop.

esté empero advertidos los deudores, que no pueden ayudar se desta pregonica, y delie espacio de tiempo en pe. juyzio de los dichos boticarios, y mercaderes, sino auiedo ya pagado sus deudas, y boluiendoselas despues de los dichos tres años a pedir otra vez: lo qual se prouea, porque para que valga esta excepcion y prescripcion, es necesario que tengan buena fe, y fino han pagado, cierto es q no está en buena fe: así lo refuelue Rebuso, ¹ cōtra Cifuentes, y otros, explicando otra semejan te ley de Francia, y dize ser esta común o pinionel qual dize, que si estos deudores estando enfermos pensaua que los dichos acreedores estaua pagados, ha lugar la dicha prescripcion, temido esta buena fe fundada en alguna certidumbre, moral proba ble: así lo tiene el mismo Rebuso, ² en otra parte, inferiendo de aqui que los salarios de los criados, que se prescriben por espacio de tres años, conforme las leyes de estos Reynos, no se prescriben, sino es atiendo buena fe, conforme lo dicho: así lo tiene Gutierrez: ³ el qual luego a baxo concluye, que en caso dudoso no conuene que se alegue la prescripcion desta deuda, y así ignorando el heredero del difunto, si la deuda está pagada, no pudiendo aueriguar la verdad, a lo mas seguro se debe arrimar, que es no estar pagada, y así se debe componer con el acreedor. La qual opinion tiene Castro, ⁴ y fray Manuel Rodríguez. ⁵

CASO 6.

Preg. Si vn seglar puede tener derecho para poder cobrar para si los diezmos de la Iglesia, diziendo: que por auer se los da do mucho tiempo, ha prescripto en el este derecho de poderlos pedir, no mostrando otra causa bastante para ello, fino esta?

Resp. Que fino ay otra causa bastante mas que esta, que por ella no los puede cobrar, como esta diuuido en derecho. ⁶ Cō quenda Flores Theologiarum, S. Soto. ⁷

Cap. LXXIII. De Pobreza.

CASO VNICO.

Preg. Si Christo tuuo suma pobreza? Resp. Que si: y esto consta por los lugares de la escriptura. Zacharias prophetizando de Christo dize. Ipse pauper & ascendens super asinum: y David, en persona de Christo dize. Ego mendicus sum, & pauper. Christo de si mismo dize por san Lucas: ⁸ Vulpes foueas habent, &

A filius hominis non habet, vbi caput suum reclinet.

Finalmente Christo primero empeço a hazer que no a enseñar: como está en los actos de los Aposto. ⁹ y como dize S. Mat. ¹⁰ auer enseñado y guardado summa y perfectissima pobreza. Si vis perfectus esse, &c. de ha de tener de se, y así dize S. Pablo. ¹¹ Scitis gratiam Domini nostri Iesu Christi, el qual por vosotros fue hecho pobre, para que vosotros fuesdes ricos. Con este caso puede el confessor consolar a los pobres penitentes, que algunas vezes y hartas se hallan afligidos, viendose con pobreza y necesitados: diziendoles que miren su cabeza, que es Christo, el qual tanto paffo por nosotros, y se hizo pobre y necesitado.

Capitulo LXXV. de procuradores.

CASO PRIMERO.

Preg. Si el que del Rey alcanço officio de procurador en aquel tiempo, en el qual para recibirle, ignoratamente y con buena fe pensaua que tenía legitima edad, si despues haziendo bien su cuenta halla no auer tenido la edad legitima y necesaria al tiempo que alcanço el officio para recibirle, y exercitarle: si así como inhabil y inualido, promouido para aquel officio, está obligado a resignarle. Esta question dize fray Luys Lopez, ¹² que estando el en Salamanca se consultaua entre los Doctores, el qual R. desta fuerte, diziendo, que esta question como sea juridica, y aya dos modos de interpretar el derecho: conuene a saber, segun rigor, y segun equidad, dize. Lo primero, si hablamos segun el rigor del derecho, está claro, que tal colacion de officio de procurador para pleytos, hecha a aquel que no tenía veinte y cinco años, ser auida por inualida, y lleuar consigo obligacion de resignar este officio. Desto ay ley expresa en derecho, ¹³ y tambien esto prouea con tres razones:

Lo segundo dize, que si seguimos la equidad, que aunque en rigor ya sido la colacion ninguna, con todo esto en estos casos puede ser firme y estable. Lo primero, si despues huuiere a lo menos el contentamiento tacito del principe q lo sabe, y diuina: quitada ya la causa del impedimento. Lo segundo si huuo buena fe con el tiempo legitimo para prescribir aquel officio. Lo tercero, por el graue escandalo, puede ser con el tal diuimulado, que no resigna auen-

a Rebus. 2. to. in tract. de sala. fama to. 2. glo. 10. nu. 8.

b Rebus. vbi sup.

c Gutier. in l. nemo potest del. r. nu. 208.

d Cast. li. de l. p. na c. 10. in ver. q. huc c. f. M. R. 2. t. c. 73. concl. & nu. 6.

f ante de. pref. cripto. g Flo. Theo. q. de prescrip. ar. 1. h Soto. de iur. & iur. li. 4. q. 5. ar. 4. pag. 299. b

i David. psal. 29.

k Luc. 9.

la. d. uim. c. 10. nu. 208.

ns. Pau. ad Cor. 1. in th. 8.

of Luis Lo. in th. nego. li. 1. c. 6.

pl. 1. & 2. lib. 6.

auiendo juntamente con la buena fe del, que aunque la edad legitima entonces a el le aya faltado al tiempo de la impetraciõ, con todo esso el saber y diligencia para este oficio requisita no le faltaua, y para esto haze el oficio de procurador, no ser oficio de juridiccion, y no ser vsurpada aqui ninguna agenajuridiccion, ni hazerse perjuizio a ninguno, antes a el se le sigue, siendo ignorate sin culpa: si el defecto de la legitima edad fuesse descubierto, y del oficio de la procuracion que compio, fuesse priuado, sin que le bueluan el dinero con que le comprõ: como lo resuelue y muy bien F. Luys Lopez.^a

CASO 2.

Preg. Si los procuradores, y jurados, y regidores de los pueblos villas y ciudades, pecan mortalmente, y son obligados a la restitution del daño, quando teniendo por injustas las imposiciones y agravios de sus pueblos, o teniendo gran duda y rezello dello, votan y consenten en notable daño y perjuizio de algunos, o de la Republica, viendo que los mas han ya votado, o han de votar o consentir en ello, y que su voto en contrario no ha de aprouechar, y temen que les verna notable daño por no auer votado y consentido cõ los otros, que son los mas?

Resp. Que aqui ay tres opiniones. La primera absoluta y indistintamente dize, que no pecan, ni son obligados a la restitution: la qual tiene Caietano,^b y Nauarro,^c y Syluestro,^d parece sentirlo mesmo; aunque no tan claramente, y otros muchos. La segunda opinion es de Medina Complutense,^e segun el qual esta primera opinion suso dicha es verdadera, solamente quando no se hiziesse caso de estos votos, ni de sus firmas de estos pocos que votaron a la postre, sino de los otros que votaron y firmaron primero: porque entõces estos pocos no son causa de la tal imposicion, o agravio, sino solos los otros q primero votaron y firmaron: mas si juntamente en nõbre de todos, y cõ autoridad de sus votos, y firmas, se lleuan y hazen, o executan las dichas imposiciones injustas, y agravios notables, entõces todos pecan mortalmente, y son obligados a la restitution, porque aunque la resistencia o el no votar de algunos pocos, no es de algun efecto para estornuar el daño, ni la obra vana, es obra de charidad, y sin los tales votos se harian los dichos agravios en daño de la república, o de tercero, con los votos de los otros que son los mas: empero, ya todos ellos votando desta manera son causa

Segunda parte.

A del tal daño y agrauio: y por tanto dize Córdoua,^f que es de la misma opinion q Medina, que estos pocos se esten sin votar en pro, ni en contra, y escusarse han de pecado, y de restitution: y con esta distincion y limitacion concuerda Soto,^g y Cõuarruias:^h y aun dize Córdoua, que parecẽ sentir lo mismo Caietano,ⁱ y Florentino, y Syluestro,^k y otros Doctores: y asy si segun el se conciertan las opiniones que en este caso parecen ser diuersas al parecer o contrarias, y esta es probable opinion, aunque Nauarra^l dize, que la opinion de Córdoua, y Medina no la tiene por verdadera, sino es en quatro casos. El primero, si el tal vltimo voto fue causa para que mas presto la imposicion injusta, o agrauio fuesse puesto por obra, como ualiesse el modo de la accion: y como arriba se dixõ, es causa del tal daño, o agrauio. Est enim euidẽs signum causalitatis alicuius agentis, quando si absque illo fieri poterat, tamen nõ eodem modo, ac illo concurrente. O finalmente, si por el tal voto la eleccion o sententia fuesse confirmada: otra cosa seria si la accion no aproueche por aquel voto, y la sententia sin el auia de ser confirmada. El segundo, si aquellos votos no son abiertos, sino secretos: porque entõces el postero no puede saber si con su voto, o con el de los otros se ha hecho el daño, o agrauio al tercero, y asy mientras que esta incertidumbre no se tuuiere: la qual dize, que a penas se puede tener esta obligado a hazer restitution: empero desto se dira luego en la tercera y vltima opinion deste caso. El tercero, quando el tal injusto voto era de los primeros, si entendiesse y confiasse que los demas que seguan despues del, auian de ser de la misma sententia: porque aunque sin ni los otros dañassen: empero yo siendo primero, di eficaz causa del daño, y positiue me huue en aquella leccion y agrauio: porque aunque sin ni se hiziera: empero sin mi nõ se hizo. El quarto y vltimo caso en que Nauarra dize, que la sententia de Córdoua y Medina sera verdadera, es quando los votos primeros fuesen reuocables, como lo anotò Nauarra: porque podrian los primeros reuocar sus votos, y quiza lo harian si le viesse a el declinar en la parte contraria. Et ita si reuocarentur, tenerentur ad restitutionem, quia reuera suo suffragio lasio est facta, y lo mismo dize fray Luys Lop. m que Nauarra,ⁿ contra Córdoua y Medina.

La tercera y vltima opinion es de Flor. Theol.^p el qual dize que los votantes cometen-

(Cor. q. 191.

Soto de iur. & iur. 11.4 q. 7. ar. 3.
h. Cõu. in reg. pec. ca. p. 2. ar. 12.
i. Caiet. 2.2. q. 62. ar. 11.7.
k. Syl. vbi supr.

INatur. 2. to. ref. li. 3. c. 4. nu. 35.

m. F. Luis Lõ. f. p. instr. conf. c. 100.
n. Nau. vbi supra.
o. Med. vbi supra.
p. Flor. Theo. q. de rest. d. quis teneat restituere dif. 4. dub. 3.

metiendo injusticia estan obligados a restitucion: empero que hecha ya vna vez la injusticia, los que favorecen a ninguna restitucion son obligados. v. g. Si son doce votantes, los siete primeros son obligados a restitucion, mas los cinco postreros, no aun que votando en fauor dello ayán votado mal: porque no son causa de la injusticia, pues auiendo precedido los siete votos la injusticia fue cometida, y la sententia no puede ser reuocada, porque si puede ser estan obligados a dar voces: esto es, a dezir que se reuoque y desta misma opinion, es fray Manuel Rodriguez, ^a y Nauarro, y Caetano, ^b y lo mismo Nauarra, ^c y fray Luys Lopez, ^d contra Cordoua y Medina Complutense; y esto se ha de tener contra Aragon, que siguiendo al dicho Medina y a Cordoua tiene lo contrario. Lo dicho hasta aqui se entiende quando los votos son publicos, y tambien quando los votos son secretos: assi como en la eleccion de cathedras y prelados; segun el decreto del Concilio Tridentino, los que fueron injustos favorecedores entonces aquellos tan solamente, por los quales fue consumada la injusta accion, estan obligados a la restitucion, porque aquellos fueron causa de la injusticia: esto es la mayor parte del capitulo, o del ayuntamiento, y los demas consentidores si no fueron por su voto, o consentimiento causa del daño, pecan mortalmente: empero no estan obligados a restituir, como no ayán sido causa de la injusticia: y lo mismo dize fray Luys Lopez, ^e aunque con alguna excepcion, diciendo, que los postreros que votaron, por que poco les puede costar, si por su voto o por el de los primeros fue consumada la injusticia y iniqua eleccion, por razon de la duda, que estan obligados a alguna restitucion, aunque no a toda enteramente, sino segun a juyzio de buen varon; examinadas las causas mayores, o menores de la duda, auiendo hecho primero para saber si su voto daño o no, presunciones y probables coniecturas, como es razon que se hagan. Los pecados que suelen cometer los procuradores, se pulieron en el caso 11. del capitulo tercero, en la primera parte que trató de abogados, porque ordinariamente unos y otros pecan casi en vna misma materia.

Cap. LXXVI. de profesion.

CASO PRIMERO.

Preg. Supuesto que la profesion expresa en religion requiere de necesidad cin-

A co cosas. La primera, que assi el hombre como la muger tenga diez y seys años. Mira el Concilio Tridentino. ^f La segunda que se haga por aquel que puede incorporar en la religion o de su licencia, o en su nombre, porque assi lo puede tener por raptor, esto es por bien hecho; y de otra fuente no puede tenerlo por bien hecho. Lo tercero que se haga en religion aprouada, como esta definido en derecho. ^g Lo quarto que se haga de los tres votos: porq si el que professa sacó en pacto y concierto, que no entiende ni quiere obligarse a vno dellos. V. g. a la pobreza, o castidad, o obediencia; y a los demas si, no sera professo: otra cosa seria sino la sacasse en concierto y pacto, sino que prometa de guardar lo que se ha de guardar, &c. porq se entienda de todos tres votos. Vn canonigo reglar de la orden de san Augustin esta proueydo por Abad de otra Iglesia de canonigos reglares de la orden de san Benito: y para ser Abad de la dicha Iglesia ha de tomar el habito en la misma Iglesia donde ha de ser Abad: si el dicho canonigo ha de hazer los tres votos de nuevo; pues los tiene ya hechos en la otra Iglesia; y ya que los aya de hazer, si ha de aguardar el año entero del nouiciado, o de la aprouacion: como se manda en el Concilio Tridentino, ^h o si los puede hazer luego en entrado y tomado el habito, pues ya es religioso, y aprouado muchos años en la otra Iglesia donde fue canonigo?

Res. Dos cosas. Lo primero, que este señor proueydo o presentado al abadia ha de hazer profesion expresa en la misma orden de san Benito, cuya es la dicha abadia: y de otra manera seria ninguna la tal profesion aunque fuese tacitamente professo: porque aunque los tres votos sustanciales sean los mismos: empero las constituciones y otras obseruancias proprias en cada religion con que estos tres votos se guardan, son diuerfas. Y porque ya que en el dicho Concilio Tridentino, ⁱ no este esto definido; como parece; sino encomendado al Papa; para que su Santidad lo mande executar assi: empero esta determinado antiguamente en el derecho, ^k y de las monjas lo mismo, en el mismo derecho. ^l Lo segundo, ^m Lo segundo, ⁿ digó que por el dicho Concilio Tridentino, ^o adonde se irritan y anulan los votos de religion; hechos antes de cumplir el año entero de la aprouacion, no se comprehenden en el caso presente, porq si asi fuese, aya contradiccion entre lo dicho en el Cone. Triden. ^p cap. 25. y lo q se dize en el cap. 21. del conuene a saber, que

a F.M.R. l. t. c. 149
con. & nu. 11. & 2.
to c. 72 cōc. & d. 4
b Caic. vbi sup.
c Naua. vbi sup.
d F. Luis Lōp vbi
supra.

e F. Luis Lō in in
stru. conf. ap. c. 17
q. 2.

f Con. Triden.
c. 15.

g c. vñ. de vot.
in 6.

h Cōc. Triden.
c. 15.

i Cōc. Triden.
c. 15.

k c. nul. de elec.
li. 6.

l loc. iudicium
eo. in Clem.
in agro Domini
co de statu mon.
chorum de elec.
tatione de elec.
m Cōc. Triden.
c. 15.

m Cōc. Triden.
c. 15.

n Cōc. Triden.
c. 15.

o Cōc. Triden.
c. 15.

que el que tuviere abadia en encomienda, professe dentro de seys meses, o dexe la dicha abadia. Y aunque regularmente los religiosos professos que se pasan a otra orden mendicante no pueden hazer profesion hasta pasado el año entero de la aprouacion como esta en derecho, ^a salvo si ay privilegio para lo contrario, como lo ay del Papa Leon, para los obseruantes que se pasan de vna orden obseruante a otra de obseruancia: vea se su tenor: mas si se passas de otra religion no mendicante a otra mendicante, bien puede professar antes de cumplido el año de la aprouacion, segun derecho comun, ^b aunque el Concilio Tridentino, ^c parece decir, que ha de ser cumplido el año, como en los mendicantes: no obstante qualquier privilegio: y assi este señor electo y proueydo en Abad puede hazer su profesion antes de cumplido el año de la aprouacion, como esta dicho: cuerda Cordoua. ^d

CASO 2.

Preg. Si es valida la profesion que vn nouicio hizo en manos de vn fraile particular, sin tener licencia para darla del prelado?

Resp. Que no, porque los votos que prometio no son solenes: y assi si se fuere y se casare, terma el matrimonio: porque no es verdadero ni propriamente religioso por ellos, mas seralo, y ellos se an solenes despues, si el prelado lo diere por bueno. Syluestro. ^e Armilla. ^f

Y porq viene bien aqui nota, q los religiosos de la compania del etus, despues de dos años del nouiciado, no hazen luego la profesion solene: pero hazen tres votos substanciales de religion: conuiene a saber, de pobreza, castidad, obediencia perpetua, los quales aunque son votos simples como lo dize Nauarra, ^g pero los que los hazen son propria y verdaderamente y en todo rigor religiosos, como lo son los professos de qualquiera religion: assi lo declaro Gregorio XIII. en vna bula adonde dize assi. Statuimus ac decernimus omnes & quoscunque qui in ipsa societate admisi biennio probationis peracto sua vota praedicta, tametsi simplicia, emiserint, emittentque in futurum, vere & proprie religiosos fuisse, & esse, & vbi que semper ab omnibus censeri, & nominari deberi, ac si in professo, uni praedictorum numerum ad eum non fuissent, praecipimus, & interdiximus, ne quisquam scrupulis hoc cuiquam inuicere, neq. illud in conuersa, dubitatione vel suspitione ponere audeat quoquo modo. Y en otra co-

Segunda parte.

Astuticio q hizo el mismo Gregorio XIII. dize ser los tales verdaderamente religiosos: non secus atque ipsi, tum societatis, tum quorumuis aliorum ordinem regularium professi. Destas dos constituciones haze mencion Nauarro, ^h y da la razon desto diziendo assi. Longe tamen alia ratio est eorum qui in societate Iesu post biennalem probationem tria simplicia vota perpetatis, castitatis, & obedientiae emittunt, hi namque cum ita voueant, vero, certo, que proposito vt religiosi fiant: cumque eadem mente ac ratione ab eiusdem societatis superioribus admittantur, & cum vere se obligent ad obseruantiam regularem, constitutionum ipsius societatis eiusque instituti ab Apostolica sede sapius approbati, vere proprieque religiosi sunt: vt sapientissime declarauit, Greg. XIII. in quadam bula edita anno 1582. quae incipit, quanto, & in constitutione edita anno 1584. quae incipit, ascendente Domino.

Y finalmete nota q si ellos se fueren sin licencia de los prelados son verdaderos apostatas, y incurren en las penas y censuras de los, de las quales no pueden ser absueltos sino es por el mismo Pontifice, o por los superiores de la misma Compania.

Y tambien nota, que despues desta vltima constitucion de Gregorio XIII. si se casaren el matrimonio es ninguno.

Y tambien nota, que en la dicha bula esta puesta esta pena de descomunion ipso facto, al que disputare contra esto, o lo puiere en duda. Como lo dize tambien concordando con todo lo dicho Pedro de Nauarra, ⁱ que fue de la misma compania del nombre de Iesus. Para este capitulo sera bueno el capit. 86. que sera de religiosos.

Cap. LXXVIII. De Promessas.

CASO PRIMERO.

D Reg. Iuan prometio a Pedro de darle tal cosa, aunque a todos quantos ay en el mundo pesasse: andado el tiempo le peso al mismo Iuan de auer se la prometido: si puede licitamente dexar de darsela?

Resp. Que si, porque esta diferencia ay entre las mandas que se hazen, assi en general, sin exceptar a ninguno, y entre las q se hazen sin esta generalidad, que no obligan, las que se hazen con ella, pesando le despues al que las hizo: y las otras que no la tienen, ni siendo lo prometido ho-

Y 2.

nelto

h Nau com. de re
gu. sup. c. cui por-
tio. c. 12 q. 1. nu. 19
& li 3 consil. n. de
reg. conf. 7. pa. 217

Nota 1.

Nota 2.

Nota 3.

i Nauar. vbi sup.

a Arm ver. gene
ralis clau. nu. 2.
b Syl. in eod. ver.
& num.

nesto: Concuerta Armila, ^a Syluestro, ^b que obligue quando se hazen sin aquella clausula general, pudiendo cumplirlas licitamente. Mira el caso que viene.

C A S O 2.

Preg. Si el prometer vno a otro simplemente que hara por el tal cosa: si el tal prometimiento sin juramento ni otra razon q obligue a ello, mas de auerselo prometido simplemente, como esta dicho: si el no cumplirlo es pecado mortal?

Res. Que si: porque el prometimiento simplemente, hecho genere suo, obliga de baxo de pecado mortal, sino es venial, por la poquedad y miseria de la materia. Esta doctrina es de Soto, ^c y Flores Theologiarum, ^d y de fray Luys Lopez, y fray Manuel Rodriguez contra Caietano: empero seria otra cosa si se hiziesen hazer el te simple prometimiento por fuerza, como se dira en el caso que viene: verdad es que Medina ^e y Gallo en el mismo lugar tienen que semejante promessa de qualquiera fuerte que se haga, no obliga genere suo, a culpa mortal. Bueno es lo que esta dicho por ser lo comun.

Nota, que el dezir vno a otro simplemente, yo hare esto por vos, que no esta obligado a cumplir lo prometido desta fuerte. V.g. Como si le dixelle, yo rezare por vos, o otra cosa semejante, porque vna cosa es dezir, y o os prometo de hazer por vos esto: y otra cosa es dezir, yo hare por vos esto: lo qual est simplex assertio propositi, quod facili mutare potest explicatio: y assi no obliga a culpa mortal: lo qual es bueno que se note, para quitar los escrúpulos de algunos: tambien concuerda fray Luys Lopez, ^f y fray Manuel Rodri. ^h dixen q obliga a pecado mortal: lo qual se prueua, porq no hubiese obligacion de, cūplir estas promessas, todo el comercio y trato entre los hōbres se desuarataria. Lo qual se ha de entender, saluo si se promete alguna cosa illicita, y saluo tambien si las cosas se mudassen de arte que no estan como quando se hizo la promessa: assi tambien lo dize santo Thomas, ⁱ esto se declara con el exemplo siguiente. Conuiene a saber, quando vno despues de auer prometido vna cosa, le causa gran dāño y peligro cumplir supalabra, o quado aquel a quien se hizo la promessa, mostrō señales de ingratitud: y no ha lugar esto, si la tal promessa fue confirmada con juramento: porque en este caso aunque no estē todas las cosas enteras, obligacion ay de cumplir el juramento, y assi lo mas seguro es, por la reuerencia que se deue, que se pida dispensacion del al Obispo,

A como lo tiene fray Luys Lopez, ^k contra Caietano. De lo dicho se sigue que si la parte a quien se promete no cumple aquello por cuyo respecto se hizo la promessa, no ay obligacion de cumplirla: dixen por cuyo respecto se hizo la promessa: porque si despues que vno liberalmente promete a vno cierta cosa sin tener respecto a lo que se ha prometido, no queda libre de la tal obligacion, ni el otro que auia prometido, quedara tambien libre de la suya: como lo dize Nauarro. ^l

B Nota, que el que promete alguna cosa, con fingimiento no esta obligado a cumplirla, sino solamente a pesarle de la mentira que dixo, lo qual procede aunque con juramento lo aya prometido, porque la rayz de la obligacion nace del consentimiento, y no auiendo consentimiento no ay obligacion: y por consiguiente cessa el juramento que es accessorio a ella: y assi el confessor en esta materia ha de sacar del animo del penitente si se quiso obligar: como lo aduier te fray Luys Lopez, ^m al qual sigue fray Manuel Rodriguez, ⁿ y aun añade que conuiene pedir relaxacion del juramento: por la reuerencia que le es deuida: empero digo, que en tal caso no es necesario pedir relaxion.

C Y tambien nota, que la promessa hecha a vno que esta presente, sino la aceptada, no vale: Como lo dize Flores Theologiarum, ^o porque aunque aquel q calla, parece que consiente en las cosas fauorables: empero callando el que esta presente, en este caso dio a entender al q prometio que no hizo caso de su promessa: porque moralmente hablando auia de dezir y o os lo agradezco, sino era alagun tocho y ceruil, como suele acontecer, lo qual dize F. Manuel Rodriguez, ^p que hauiera de mirar F. Luys Lopez, ^q para no apartarse de Flores Theologiarum, de las promessas hechas al ausente.

D Y finalmente nota, que lo que prometien a los truhanes: por que estando se holgando con ellos consenten que los den bofetones y los azoten, se deue mandar pagar por los juezes, porque se les deue, no obstante que hazerle semejantes pactos algunas vezes sera pecado mortal: arento que este arte de truhanes es licita en si para la delectacion humana, exercitandose sin perjuizio del proximo, y sin lesion de la honestidad, como lo explican santo Thomas, ^r Caietano, ^s Syluestro, ^t esto tambien tiene Courruinas, ^u al qual sigue fray Manuel Rodriguez.

c Soto de iur & in
li 7 q. 1. ar. 1. pag.
582 a
d Flo Theo q. de
voto. dit 3
e F. Luys Lo in fr.
conf. 2. p. c. 30.

f Medi en sus el
civ. 2. 2. q. 88 ar. 3
ver. his constitu

Nota 1.

g F. Luys Lop vbi
supra
h F. M. R. 2 to. c. 27
concl. 1. & 2.

i S. Tho. 2. 2. q. 10.
ar. 3. ad 5.

k F. Luys Lo. vbi
supra.

l Nau in sum. d
nu. 7.
Nota 2.

m F. Luys Lo. vbi
sup.
n F. M. R. vbi sup
concl. & nu. 3.

Nota 3.

o F. M. R. vbi sup
concl. & nu. 4.
p F. Luys Lopez
sup.
Nota 4.

q S. Tho. vbi sup
r Syluestro q. 7.
s Coua. in reg. d
ca. 2. p. 9. ar. 2.

driguez, b diziendo que deuen ser en one-
flados los nobles que no hagan estos pa-
ctos como contrarios a su nobleza; pues de
otras maneras sin nota de vicio se pueden
holgar con estos truhanes.

CASO 3.

Preg. Vno por hazerle fuerza prome-
tio sin plennente: esto es sin juramento, de
dar a otro mil ducados: si este esta obliga-
do a cumplir este simple prometimiento?
pues es cierto que si no le forçaran a que
le hiziera, que estava obligado a cumplir
le, como se dixo en el caso pasado.

Resp. Que no esta obligado a cumplir-
lo: porque esta diferencia ay entre la pro-
messa, o promission siempre que se haze
por fuerza, y entre la que se haze de gra-
do, que la de por fuerza no ay obligacion
de cumplirla, y la que se haze de grado si,
como queda dicho en el caso pasado: y la
razon es, porque guardar lo prometido
siendo posible y licito es de derecho na-
tural: y segun el, nonne promissum, est de-
bitum, no auiendo la fuerza susodicha,
porque si la ay ex natura rei promissio
coacta y in promissionis non habet. Con-
cuerda Soto.

CASO 4.

Preg. Si vno rogando a vn albacea
que tenia cargo de repartir cierta limo-
na de vn testamento, que dielle a cier-
ta persona que estava presente, tanta canti-
dad: el albacea dixo, no sino tanta: di-
xelle entonces el que le rogaua, para tan
poca cosa no se la deys, que yo se la dare:
y dixo lo sin tener animo de obligarle, si-
no solo para mouer al albacea que dielle
mas: por esto queda obligado a ello?

Resp. Que no ay obligacion alguna, si
no muestra de voluntad y ofrecimiento
simple, sin prometimiento ni pacto, con lo
lo proposito y animo verdadero de hazer
libremente lo que dize, si sin gran cos-
ta se le pudielle hazer buenamente, o sin
que se le hizielle mucha pesadumbre
en ello; y no de otra manera, porque
assi comunmente se entienden estos of-
recimientos, o cumplimientos entre ta-
les personas: y aqui no ay obligacion, ni
creo que ay mentira en mudar el tal pro-
posito, ni cumplirlo quando ay dificultad. Concuerda Cordoua, d y Soto.

CASO 5.

Pregun. Si esta vno obligado a dar
lo que prometio a otro porque le matale
a vn amigo suyo, o porque cometiesse al-
gun sacrilegio: y si el que lo hizo lo pue-
de tener?

Resp. Que aunque peço en hazerlo, lo
pueda tener, y que el que le lo prometio
Segunda parte,

A esta obligado a darselo: la razon es, por-
que todo prometimiento hecho con jura-
mento, y aun sin el, como es en el caso qua-
do cumpliendole no se peca mortalmen-
te: en conciencia se ha de cumplir, no sien-
do el cumplirle impedimento de mayor
bien, como seria si el cumplirle estoruiasse
el entrar en religion.

Nota para mayor declaracion deste ca-
so, que quando se cumpla este prometi-
miento, no se ha de cumplir teniendo res-
pecto a la obra mala que se hizo, sino solo
a la fidelidad que se deue guardar al pro-
ximo, dando le lo prometido, porque aun
que el prometer, o fue ilicite, pues fue in-
cuzirle a obra que en si era pecado, ya del
pues de hecha licito es, cumplirle lo pro-
metido: ad exemplum Iuda, qui ne limi-
liter de mendacio, aut perfidia argueret-
tur, misit quod ob turpem causam, se mis-
suum promiserat, como esta en el Gene-
sis, y concuerda Medina.

CASO 6.

Preg. Si el que prometio a vna muger
alguna cosa porque le dielle su cuerpo, q
bien considerada la calidad de la muger,
es superfluo lo prometido: si esta obligado
a cumplirlo lo supuesto que todos confies-
tan que siendo moderado esta obligado a
darselo, porque el uso del cuerpo de la
muger aunque sea en esta obra tope es ve-
dible?

Resp. Que esta obligado, sino fuesse
tanto el exceso de lo que prometio, que
fuesse prodigalidad, porque entonces no
esta obligado, aunque hubiesse juramen-
to en la promessa. Nam iuramentum de
re illicita non obligat: porque la prodiga-
lidad a lo menos es pecado venial. Soto,
h Orellana, i y Bañez: k el qual di-
ze, que si de hecho cumpliere la promes-
sa quedara señora de la dicha daduara: sal-
uo si es menor, y no tiene segun la ley, po-
der para poder enagenar, y la daduara exce-
dio la suma que los menores se suelen gastar
en juegos y vanidades segun la costumbre de
la tierra, porque no excediendo, no tiene
obligacion de restituir: empeio de los re-
ligiosos q de todo en todo son pobres, se
ha de juzgar de otra suerte quanto a seme-
jates gastos, segun la facultad q cada vno se
prelume tener de sus prelados para gastar
dineros en cosas de su gusto: porq segun Ba-
ñez l en esto ni pecara pecado de injusti-
cia ni estara obligado a restituir el ni la

ramera q recibio tal precio justo, propor-
cionado, cū facultate interpretatiua al pre-
lado para gastar en cosas de su gusto, en
recreacion de su animo: aunque fray Ma-
nuel Rodriguez, m concordado con todo

Nota 5.

f Genes 37.
g Med. de rei. 28
pag 87. coroll. 2.

h Soto li. 4. de ius.
& in. q. 7. ar. 1. pa-
g. 333.
i Orella. en sus ef-
cipt. 2. 2. q. 62. ar.
3. du. na. vlti.
k Bañez de ius &
in. en la mis. q. y
ar pag 242. col. 2d

l Bañez vbi sup.

m F. M. R. 2. to. c.
40. conc. & nu. 4.

lo demás digo a esto postrero que qualquiera cantidad que por este acto se recibe del religioso se ha de restituir, porque aunque tenga licencia de su prelado para gastar el peculio que le esta concedido en lo que le diere gusto, no es de creer que el prelado le da licencia para semejantes gastos, antes sabido dellos le castigaran con zelo deuido a su religiosa Christiandad.

Finalmente nota para esta materia que lo adquirido torpemente de la voluntad del que lo recibe, no se cometiendo injusticia, no esta sujeto a la restitucion. Y assi lo ganado vendiendo y comprado por el precio justo: empero injustamente por se vender en lugar sagrado, o en dias de fiesta, o por se ganar texiendo, o cosiendo, o haciendo otras obras feviles en dias de fiesta, no ay obligacion de restituyrlo: porque aunque se comete pecadō en esta ganancia, no se comete injusticia, ni se haze injuria al comprador: y lo mismo se ha de dezir quando vno vende vna cosa, auiedo jurado que no la ha de vender, y el que juro que no auia de recibir aquella ganancia, peca contra el juramento recibiendo la, mas no esta obligado a restituyr la, porque no juro que la auia de restituir, sino que no la auia de recibir, aunque aya jurado de no la retener, no esta obligado a restituyr la al dante, pues el dante se la dio de gana, y no le hizo alguna injuria: como lo dize Nauarra,^a y fray Manuel Rodriguez,^b contra Nauarro, y otros: verdad es, que ya que jurò no retenerla, si tuuo intencion en el juramento de darla al dante, y cayo esta intencion tambien debaxo del juramento, obligacion tenia de boluersela, no porque le ha hecho injusticia, sino por el juramento que ha hecho a Dios, mas sino tuuo intencio de jurar que se la auia de dar, sino solamente que no la auia de retener, cumple con el juramento dandola a quien le pareciere.

CASO 7.

Preg. Si quando vno promete vna cosa por cosa torpe: esta obligado a cumplirla, pues esta claro que peca en prometerla por aquella causa?

Resp. Que no esta obligado a cumplirla, sino se siguió la causa, mas si se cumplio lo esta: y esto no por razō del hecho, pues fue malo, sino ex vi fidei: esto es por razon de la fe que deue guardar, cumpliendo lo prometido. Desto ay exemplo claro en la sagrada escritura, ^c adonde se lee q̄ Judas prometio a T hamar por aquella torpeza que cometio con el, vn cabrito, el qual despues se le embio porque no se

A quexasse del, que no se cumplia la fe prometida, como tambien se traxo a proposito en el caso quinto. Consonat Ioannes de Medina:^d

CASO 8.

Preg. Vno solo por el acto interior: esto es solo con la voluntad, prometio de dar a otro docientos ducados: si esta obligado en conciencia a manifestarlo a aquel a quic con el acto interior se lo prometio para que si quiere lo acete?

B Resp. Que aunque es opinion probable que esta obligado a ello: que lo mas probable es, que no esta obligado a manifestarle el acto interior que tuuo, con el qual le prometio lo que esta dicho: y la razon es, porq̄ el q̄ lo prometio no esta obligado a guardar lo prometido, si el otro no lo acepta, y por sola mental promessa, aquella quien se hizo ninguna cosa acepta, ni puede: por lo qual el que lo prometio no esta obligado a manifestar al otro el conceto mental: pues es cierto que solo el mental prometimiento es vn proposito, o vn dicho simple, y assi puede ser mudado: de lo qual se sigue que la promessa hecha al sordo, o al ausente, que hasta tanto que el otro la acete, no obliga. Con lo dicho concuerdan Soto,^e fray Luy's Lopez, f Flores Theologi.^g

C Y finalmente la donacion aunque sea causa mortis hecha al ausente, aunque sea a vna Iglesia con el acto interior o exterior, no obliga: porque es necessario que concurre el consentimiento de entrambas las partes, saluo si se haze delante de testigos con publico instrumento, y el notario la aceta en nōbre del donatario: por que en este caso valdra, assi lo tiene Soto,^h al qual sigue fray Man. Rodriguez,ⁱ y es comun de todos: verdad es, que si antes que se entregue al primero donatario, se diere, o entregare a otro, el segundo a quien se hizo la entrega quedara con ella, y el q̄ la donò quedara obligado a pagar el valor della al primero donatario. Lo qual se entiende aunque este primero donatario ausente no aya ratificado la donacion hecha en su nombre: por que ya por la dicha acetacion le fue adquiriendo derecho, de tal manera que hablando absolutamente no se puede reuocar la donacion: como alegando otros lo resuelve Couar.^k de aqui se infiere q̄ la donacion hecha al ausente, y acetada en su nombre, pues vale desde el principio, es del donatario, y la puede recibir con buena conciencia, aun despues de la muerte del donador: ni en esto se haze perjuizio a sus herederos, pues ya el donatario tenia derecho adquirido,

^a Nau. li 4. de restit. c. 2. vbi sup.

^c Genes. 38.

d Med. Cid. res. pag. 87.

e Soto de iust. v. iur. lib. 7. c. 2. ar. 1. par. 184. 2. f F. Luy's Lo. 2. p. instr. c. 1. 3. g Flo. Theol. de v. ar. 1. d. la.

h Soto. vbi sup. q. 5. ar. 3. i F. M. R. 1. c. 1. con. 8. m. 1.

k Couar. de restit. p. 1. c. 1. m. 1. 2. vbi sup.

rido, como contra Paulo de Castro, y otros lo tienen, Couarruias, y fray Manuel Rodriguez, atento que los herederos suceden al donador, con las mismas obligaciones que el tenía.

Para este capítulo sera bueno el capítulo 128. de voto.

Capit. LXXVIII. de proposiciones.

CASO PRIMERO.

P Reg. Si es bien dicho dezir: en fin fin auia de ser así, quando se le ofrece algún desastre a alguna persona?

R. Que ello suena mal, porque comunmente se suele entender a mal sentido, aunque puede tener bueno y mal sentido: puede entenderse mal, y ser mal dicho, quando el que lo dize entiende que de necesidad absoluta auia de ser así: porque parece presuponer alguna causa, o hado, que necesita a los hombres a tales cosas naturalmente: y que absolutamente no puede dexar de ser así, o que sabe Dios lo que ha de ser, y pone necesidad absoluta a los hombres, que no puedan absoluta y libremente guardarse o hazer otra cosa, y que todas las cosas vienen de necesidad, y que no ay cosas contingentes: lo qual todo es error. Puede se entender bien que auia de ser así, porque así estaua ordenado de Dios, y en sus causas naturales, no de necesidad absoluta, sino presupuesto que el hombre quiesse hazer esto, o aquello, de donde se siguiesse tal efecto: como yr por tal camino, o ponerse en tal parte, o hazer tal cosa, de donde siguió este tal desastre: la qual necesidad llaman los Doctores de consecuencia, o de proposicion: mas porq comunmente se toma la tal palabra en el mal sentido ya dicho, y tuuo principio de los Gentiles, que crehian auer hado que ponian en necesidad a los hombres, por esto es mal sonante, y se ha de euitar: y quando lo dize vn simple, o no letrado, han le de enseñar benigna y caritativamente, que no lo diga, y como se ha de entender, y al letrado que lo dize han de reprehender frateralmēte, y si es pertinaz, se ha de castigar: porque a este no le escusa la ignorancia, como al simple idiota. Videatur Sotus, & Veracruz, ^b secun. Agustinum, ^c & beatum Thomam, ^d y Cordoua. ^e

CASO 2.

P. Que calidad tienen estas proposiciones, que vna persona docta, y graduada en Theologia, estando enojado contra vn clérigo, delante de muchos, queriendo mostrar

A quan mal hombre era, dixo: tengole por tã maldiciente, y de mala lengua, que sino pẽ fassse que le auian de quemar, diria mal de Dios: otros dizen que dixo, no ay Dios en el cielo, o no esta Dios en el cielo, sino que man a este hõbre por herege?

R. Que allende de ser detractorias, y injurias contra el clérigo, tienen mal sonido de blasfemia, nazida de la passion del enojo contra el clérigo: y particularizando mas esto, la primera proposicion, claro es, que suena maledicencia, que se refiere a la dicha blasfemia condicional. La segunda, tambien si se dixera con deliberacion y acuerdo sin passion, se auia de notar de blasfemia, pues ponía tan poca firmeza en el ser de Dios, y en su autoridad, q le hazia pendiente de vna condicĩõ tan cõtĩgẽte: mas mirado q se dixerõ cõ turbaciõ de la passion del enojo, y nõ absoluta, sino condicionalmẽte, como se colige de la relacion del caso, y de la manera de hablar, nõ con animo de injuriar a Dios, ni de atribuyrle cosa q nõ le cõtũga, ni disminuir su ser, y auctoridad, sino solamente para cõfirmar y persuadir lo q dezia del clérigo: por tãto nõ es absolutamẽte blasfemia a esta segũda proposicion, aũq tiene mas sonido de blasfemia q la primera, por la exageracion tan precipitada, y irreuerencia de Dios, con q se quexo, y por el escandalo y turbaciõ q causaria en los oyentes, especialmente si fẽdo persona exemplar el Doctor q lo dixo: y así se le deue dar vna aspera reprehension, y vna penitencia, aũq nõ infame, ni injuriosa, sino exemplar, de la qual se satisfagan los que se escandalizaron. De his Castro, ^f Caietano, ^g Nauar. ^h Simancas, ⁱ y Cordoua. ^k

^fCast. de puni. hã reti. li. 1. c. 12.

^gCaieta. in sum. ti. blasphem.

^hNau. in sum. c. 12 nu. 83. sup. 2. mandatum.

ⁱSiman. de institutio catholicis, tit. 8.

^kCor. in sum. q. 61. & cepit in questione. Theo. li. 1. q. 17. §. 15.

^lMachab. 12.

Cap. LXXIX. De Purgatorio.

CASO PRIMERO.

P Reg. Si despues desta vida ay purgatorio? **R.** que sin falta en la otra vida ay purgatorio: en el qual las animas padecen pena temporal por los pecados mortales, y veniales ya perdonados quanto a la culpa, patet Machab. ¹ Sancta & salubris est cogitatio pro defunctis exorare, vt a peccatis soluantur, id est: vt à penis peccatorum soluantur: el qual lugar nõ es entẽdido de los bien auenturados, por los quales nõ ay necesidad de orar, ni se ha de orar como estẽ ya en la patria: ni tã poco de los cõdenados, porq en el infierno nõ ay esperança d salud. Cõtra esta verdad es la heregia de Lutero, y d otros q negaua el purgatorio. Que sea heregia negarlo, pues el

negarlo es contra la diuina justicia, y errorneo, y ageno de la fe. Mira el Concilio Tridentino,^a y a santo Thomas,^b y Flores Theologiarum,^c y Armilla,^d la qual pone muchas autoridades para confirmacion desta verdad.

CASO 2.

Preg. Quanto tiempo se puede rastrear que estara vn anima en penas de purgatorio, no naziendole aca ningun sufragio?

Resp. Debaxo de mejor censura siguiendola de Soto,^e que dize, que el creeria q jamas alguno huuiesse estado en purgatorio 20. años, ni aun diez: y la razón q da es, porque como ninguno este alli que no sea amigo de Dios, su contricion, y despues de la muerte de Christo, los sacramentos, y sufragios, y buenas obras que el hizo, viuiendo ad cumulum ei satisfactionis accedunt. A Soto parece llegarle el padre F. Manuel Rodriguez,^f aunque Cordoua^g tiene por mas cierto q puede estar alli mas de veynte años.

CASO 3.

Pre. Porque ministerios las animas del purgatorio son atormentadas, esto es, quien las atormenta?

Resp. Que no son atormentadas por el de los demonios, y la razón es, porque son enemigos: empero las animas de los justos son llevadas al purgatorio por el ministerio de los Angeles buenos: y las animas de los condenados, por el de los demonios al infierno. Esto consta de S. Lucas,ⁱ ex diuite epulone: empero en vna parte y otra con fuego son atormentadas: Flores Theologiarum.^k

CASO 4.

Preg. Si la pena de los que estan en purgatorio, es meritoria, y voluntaria?

Resp. Que las animas que estan en purgatorio, voluntariamente, esto es, pacientemente sufren los tormentos, ni mas ni menos q haze el enfermo el qual pacientemente sufre los tormentos del fuego, que entiendo de ser remedio necesario para la salud.

Nota, que en el purgatorio ninguno puede desmerecer: la razón es, porque podria entonces pecar, y por consiguiente ser condenado, lo qual es manifestamente falso.

Y en conclusion nota, que las animas q estan en purgatorio, por la paciencia que tienen en los tormentos, ni merecen aumento de gracia, ni de gloria, pater Ecclesiastici.^l Quodcumque potest manus tua, instat operare, quia nec opus, nec ratio, nec scientia, nec sapietia est apud inferos quod tu properas. En el qual lugar el purgatorio es llamado infierno: y tambien porq solo el acto que en esta vida procede de

caridad, es meritorio. Con lo dicho que es doctrina recibida por todos, conuerda Flores Theologiarum.^m

CASO 5.

Preg. Si las animas que estan en purgatorio conocen aquellas cosas q hazemos aca en esta vida por ellas?

Resp. Que entienden las oraciones que por ellas aca se ofrecen, por el efecto: porq sienten que se les disminuy en los tormentos, conocen los acaescimientos de sus parientes, por reuelacion de las animas que de nosotros van a purgatorio, y por diuina y angelica reuelacion. Esta es doctrina de san Augustin,ⁿ segun refiere Ricardo y Flores Theologiarum.^o

CASO 6.

Preg. Si es bueno desear yr al purgatorio, pues ordinariamente se suele dezir, holgaria me de yr al purgatorio?

Resp. Que los que estan en el purgatorio tienen dos cosas. La primera, que estan en grandes penas: porque segun santo Thomas,^p y Nauarro,^q y Cordoua,^r la pena del purgatorio excede a la que Christo nuestro señor passo en su passion: la qual excedio a las penas de san Lorenzo,^s y de todos los Martyres, porque el mismo fue go secundum substantiam que afflige a los condenados en el infierno, afflige a los fieles en el purgatorio: y quanto a questo no es bien desear yr al purgatorio: porque segun dize san Augustin,^t Nescit quid petit qui purgatorium petit. Aquel fuego aunque no sea eterno, con todo esto es en gran manera graue. Empero nota que aunque es verdad que las penas que Christo passo en su passion ex natura ipsarum, no fueron tan graues, y por consiguiente tan equivalentes en genero de penas, como lo son las penas de los que estan en purgatorio, que con todo esto fueron equivalentes, y sin proporció excelentes in valore satisfactorio ex estimatione, & acceptatione diuina: quia Deus patere acceptauit infinite supra omne debitum omnium, & ex dignitate personae Christi, qui est persona inuicta.

Adonde de camino nota, que no solo tienen pena sensus los que estan en purgatorio, sino etiam poena damni, mientras q alli estan, la qual pena no tuuo Christo: quia fuit semper beatus & comprehensor simul & viator. La segunda cosa que tienen es, que los que estan en el purgatorio tienen seguridad que algun tiempo veran a Dios cara a cara: porque dezir que los que estan en el purgatorio pueden caer de la gracia, o de alguna fuerte pecar, est temerarium, y aun error, pues estan ya quanto a esto

a Cóc. Trisef. 25
b S. Th in 4. d. 21.
q. 1. ar. 1. quol.
c Fior. Theo q de
purga.
d Arm. ver. purg

e Soto, in 4 sent.
d. 19. q. 3. ar. 3. pag.
861. b

f R. en la dec'a
ra de la bula. §. 8.
claud.
g Cord. de indul. q.
22.

i Luc 16. de Laza-
ro.
k Flo. Theo. q. de
purga. dif. 3.

Nota 1.

Nota 2.

l Eccles 9.

m Flo. Theo. q. de
purga. dif. 1.

n S. Aug. de con-
morte.
o Flo. Theo. q. de
suffra. ar. 4. dub. 1.

p S. Tho. 3. p. q. 48.
ar. 6.
q Nau. in comen-
de indul in §. 1. le-
uica. si quis de
panit da nu. 8.
r Cord. q. Theo. de
indulg. q. 3.

s S. Aug. d. 27. q. 1.
in aliud dictum.

simpliciter extra terminum via. Ni ha-
ze al caso lo que la Iglesia rogando por e-
llas dize: A porta inferi, erue Domine ani-
mas eorum: y otra vez: Ne absorbeat eas
tartarus, ne cadant in obscura tenebrarum:
porque la Iglesia no pide que no pequen,
sino que no sean detenidos mucho tiem-
po en el purgatorio, que es parte del infier-
no: y quanto a aquesto bueno es desear yr
al purgatorio: concuerda Margarita con-
fessorum, ^a la qual dize, que oy oía perso-
nas de fe y credito, que leuandose vna
question, si los que estauan en purgatorio
podian a lo menos pecar venialmente, fue
determinado que no, y lo contrario
fuesse error.

A dan perpetua clausura son las monjas, y no
los frayles mendicantes, y otros que salen
de ordinario de casa: porque estos no ga-
nan el jubileo, sino es visitando las Igle-
sias: y como dize fray Manu. Rodriguez
no halla priuilegio Apostolico que los e-
xima desta obligaciō, queriendole ganar,
ni yo tampoco le he visto hasta agora.

c. F. Ma. R. 1 to fue-
rum. c. 168. ver. 7.
an. 8.

Para este capitulo mira el capitulo 7.
que fue de indulgencias, y principalmen-
te el caso 6. que trata de cuentas benditas,
y fue bueno para esta materia.

B Cap. LXXXI. de ratihabicion.

CASO PRIMERO.

P Reg. Supuesto que ratihabicion es a-
quella con la qual alguno cōfiente en
aquello que en su nombre se hizo, y q̄
de necesidad requiere algunas condicio-
nes. Vno no teniendo potestad ni comisiō
ninguna de juez, promulgō vna sentēcia
en nombre del juez cōtra vn reo: despues
que el juez lo supo la aprobō, teniendola
por firme: si esto basta para que sea verda-
dera la sentēcia, y tenga fuerza?

Resp. Que no basta, porque entre seys
cosas que ha de tener la ratihabiciō, de las
quales tratan los Sumistas, ^d y principal-
mente Armilla; bien y breuemente. La v-
na es, que lo que esta hecho valga, y sea al
go, porque sino es nada, no se puede tener
por firme: y que esta sentēcia no aya si-
do nada, patet, pues como esta dicho, sin
ninguna autoridad o comisiō se aya da-
do. Ita habetur segun Innocencio, ^e y Ar-
milla. ^f

d Sumis. ver. rati-
habicio.

De lo qual se sigue vna cosa que notar,
y es, que la ratihabicion tampoco da facul-
tad para poderse alguno absoluer faciamē-
talmente, quando es de futuro, ni tampo-
co la da la ratihabicion de presente, quando
con alguna señal exterior no se muestra q̄
se da facultad para ello: empero si quiera
sea esta ratihabicion de presente, o de pre-
terito, si con alguna señal exterior es mof-
trada, da facultad de poder absoluer. v. g.
como si el prelado o Obispo vee que los
clerigos se confiesan vnos con otros, y ca-
llando lo dissimula, aquella ratihabicion
parece bastar, porque no parece solo rati-
habicion, sino consentimiento interpreta-
tiuo, porque la hora que calla, parece con-
sentir, y dar licencia interpretatiuamēte:
assi lo tiene Ledesma, ^g y Caietano. ^h

e Inno. in c. prude-
r. a. de of. de leg.
f Arm. ver. ratiha-
bitio nu. 3.

CASO 2.

P Reg. Vno supo que otro en su nomi-
bre hizo daño a su proximo en su hazien-
da

g led. in sum. de
pen. fac. dist. 12.
col. 19.

h Caiet. in sum.
ver. a. b. i. o. t. i. o.

Y ; da

Capitulo LXXX. De cuentas benditas.

CASO VNICO.

P Reg. Si pueden los frayles y monjas
gozar sin bula de las cuentas benditas?

Resp. Que si las cuentas son conce-
didas a algun superior de los mendican-
tes, para sus frayles, y para los seglares, biē
pueden lícitamente gozar los frayles de
ellas sin bula, mas no los seglares: de adonde
se infiere que pueden los dichos frayles, y
monjas gozar de las indulgencias conce-
didas a las cuentas béditas de su padre ge-
neral, mas no los seglares: porque quanto
a ellos se suspenden. Lo segundo se infie-
re, que de las cuentas benditas concedidas
por su Santidad a instācia de algunos prin-
cipes y señores, o de algun religioso parti-
cular, no pueden gozar no solamente los
seculares, mas ni aun los frayles: porque
aqui solamēte les son concedidas las otor-
gadas a sus superiores para ellos. Concuer-
da fray Manuel Rodriguez.

D

Y finalmente nota, para lo que se trata
en este caso, que los que guardan perpetua
clausura no ganan el jubileo quando le ay,
ya que no pueden salir a visitar las iglesias,
saluo si su Santidad otra cosa dixere: por
el conseqüente no lo pueden ganar los en-
carcelados, ni los enfermos, saluo si otra
cosa su Santidad dixere. Y assi Clemente
VIII. que agora rige la Iglesia de Dios,
en el jubileo que concedio en el primer
año de su Pontificado, y se publicō en Es-
paña en el año de 1592. concedio, que los
que guardan clausura, y estan impedidos
para no poder visitar las Iglesias, y ayunar,
judicassen ganar el dicho jubileo, comutā-
dole su confessor estas obras en otras equi-
uantes, y es de aduertir, que los que guar-

Segunda parte.

da, o persona, y tuuolo por bien hecho, y q se huuiesse hecho en su nombre. Si esta obligado a restitucion, pues quando se hizo el daño, el no lo supo, ni mando que se hiziesse:

Resp. Que Nauarra^a tiene con otros, q no esta obligado. Scoto tiene que esta obligado in solidum, Monaldo limita. El coto, diciendo, que sera assi, quando fuesse causa su ratihabicion que el damnificado no cobrasse su hazienda, o honra. Summa Angelica, ^b al qual sigue Nauarro, ^c tiene que esta obligado, si quiera sea causa que se buelua al damnificado lo tomado, o no, si el que hizo el daño, no le hiziera si entendiera que el otro lo auia de tener por bñ hecho, y que se hiziesse en su nombre: y esta misma opiniõ tiene san Antonino, ^d refiriendo a Paludano. desta mesma sentençia, porque dizẽ que el tal es participante del crimen, y es equiparado al que manda, principalmente si el que cometio el delito no le cometiera, si el no estuniera confiado que el otro se lo auia de agradecer. Empero la opinion de Scoto, con la limitacion de Monaldo, que tambiẽ es de Iuã de Medina, ^e y de Nauarra, y de fray Manuel Rodriguez, ^f se ha de seguir: verdad es, empero que el tal es digno que se castigue, por lo auer aprouado, y tener por bien que otro tal maldad en su nombre aya hecho: y assi si fuesse muerte de clérigo, seria descomulgado: como lo determinan los derechos: empero per solam ratihabitionem non damnificatur proximus, fino es auiendo lo que esta dicho: y assi aũ que aya pecado en ratificar lo malo, no es obligado a ninguna restitucion, pues no es causa de injusta acepcion.

Capit. LXXXII. De Recompensacion.

CASO PRIMERO.

P Reg. Supuesto que recompensacion significa cõtribucion entre el deudor, y acreedor: como esta en derecho: ^g la qual se halla en todas aquellas cosas que genere suo tienen vso: esto es, quando vna cosa se puede vsar en lugar de otra, assi como son aquellas cosas que consisten en numero y peso, y medida, segun Panormitano, ^h empero cessa en otras cosas, y requiere que la deuda sea liquida, o que presto se aya de declarar por tal, como esta en vna ley del derecho, ⁱ como lo dize Armilla, ^k Si los jornaleros, y criados se pueden entregar ascondidamente, y pagarse de lo

A q sus señores les deuen de su jornal, o seruicio: por que de otra manera no pueden, ni les pagan?

Resp. Que si segun Iuan de Medina, ^l auiendo las condiciones que se ponen en el caso que viene.

B Y para aqui nota, que si vn señor quisiesse dexar en su testamento a vn criado suyo cien ducados, y el dixesse al señor que basta quel e dexe cinquenta, y esto lo dixõ cõ animo de satisfacer al señor cinquenta ducados que le era a cargo de cosas que le auia tomado poco a poco: y assi le dexõ solamente cinquenta: que esta obligado con todo esto el criado a restituyr los cinquenta ducados que le auia tomado de la fuerte que esta dicho: y la razon es, porq querer dexar o mädar, no es dexar o mandar, vt patet in iure: ^m y assi no le fueron mandados ciento: y mas, por que pudiera el difunto mudar la voluntad, cum sit de ambulatoria hasta la muerte, como se dize en derecho, ⁿ assi lo tiene Nauarro: o al qual sigue Iacobo de Grañis. ^p

CASO 2.

Preg. Presupuesto como cosa muy aueriguada, que es: que si Pedro deue a vno ciento, los quales ha de pagar a Francisco: el qual Francisco le deue otros ciento, que se quita la obligacion de la restitucion quando ellos quieren que se quede vno por otro: empero ay gran duda si esta recompensacion se puede hazer contra voluntad, o ignorandolo alguno dellos: mas la verdad es, que si vno de los acreedores sin su daño no puede recuperar su deuda, puede en el fuero dela cõciencia auer lugar la dicha recompensacion, aũq las deudas sean semejantes: con tanto que el que se aproueche desta recompensacion, satisfaga al deudor recibiendo de aqui algun daño: como lo dize fray Manuel Rodriguez, ^q

D Esto aduertido, quantas circunstancias han de concurrir para que vno pueda licitamente entregarle en la hazienda de otro escondidamente, en recompensa de lo que le deue?

Resp. Que seys. La primera que de lo que le deue este cierto y no dudoso, siendo la deuda clara y liquida. La segunda, q no lo pueda cobrar por justicia sin notable daño suyo: aunque si pudiendo cobrar lo por justicia, lo tomasse assi, no estaria obligado a restituyrse, dado que pecara. La tercera, sino tiene testigos idoneos para prouarlo, y el deudor es de tanta aueridad, que aun los juezes le suelen temer, o le suelen en otras cosas complazer, y se teme que tambien lo haran en esta: o quando no fuesse assi, si pleyteandolo, aua de gastat

^a Nau 2. to. li. 3. do restit. au. 69.

^b Angeli. ver. fur. nu. 20.
^c Naua. in sum. c. 17. nu. 133.

^d S. Ant. 2. p. 1. c. 12. §. 12.

^e Med. C. de rest. q. 7. pag. 34. col. 4.
^f F. M. R. l. c. 14. concl. & nu. 4.

^g l. i. de compẽ.

^h Panor. in t. bo. fides de depo.

ⁱ l. fin. C. de cõp.
^k Arm. ver. reco. pen. nu. 1.

^l Med. C. de rest. p. 41.

^m Arg. tex. cõg. in l. in venden. G. de cõst. empt. & literat. ex. u. de voto.
ⁿ c. vlt. voluntat. q. 2.
^o Nau. li. 2. cõf. de testam. cõf. p. Iacob. de Gra. a Capua in l. ius de cõf. dora. li. 2. c. 39. nu. 11.

^q F. M. R. l. c. 14. concl. & nu. 47.

gastar mas, y padecer trabajos. La quarta, que de cobrarlo assi escondidamente, no se vea verisimilmente que se seguira infamia propria, o daño corporal, o escándalo, o daño a alguno, que segun orden de caridad obliga a euitarle. La quinta, que crea que en cobrarlo desta suerte no peca, sino que es licito satisfacerse de este modo. La sexta, y vltima, que crea verisimilmente q no aprouechara ninguna cosa pedirlo al q se lo deue, y que el deudor no lo restituira otra vez: y assi es necesario q el acreedor de orden como entienda que esta satisfecho, y que no se tome por fuerza haziendo violencia: verdad es, que aunque lo tome con violencia no incurrira quanto a Dios en la descomunión, sacada del señor de la tal cosa tomada: porque aunque peque haziendo la dicha violencia, no retiene lo ageno para que digamos que esta obligado a restituír: empero no es licito recompensarse lo que se deue de presente, por lo que se deue de futuro, ni tampoco al depositario entregarse del deposito por razon de lo que se le deue. Vase acerca de todo lo dicho a Couarruuias, ^a a Nauarro, ^b a F. Manuel Rodriguez, ^c Cordoua, ^d Aragon, ^e Medina.

Y nota, que quando lo que se deue es por via de pena, no se puede el acreedor entregar dello con su propria autoridad, aunque concurrá las dichas condiciones, sino es despues que se da la sentencia: en la qual es condenado el deudor, como lo dize Nauarra. ⁸

C A S O 3.

Preg. Vno hizo a otro muy buenas obras porque en sus necesidades y trabajos le presto dineros, y le sirvió como amigo y Christiano: por lo qual y por otras cosas que entre ellos han pasado, se deue mucho agradecimiento: jamas en nada se lo ha agradecido: viendo su poco agradecimiento, en recompensa de los seruicios passados se entrego en cierta cosa secretamente: por lo qual ha sacado cartas de descomunión. Si este esta obligado a restituír la, pues realmente se le deue por via de agradecimiento, mas que ella vale?

Resp. Que esta obligado a boluerla, so pena que estara descomulgado: la razon es, porque para que se pueda entregar en ella por via de recompensacion, es necesario que la tal cosa le sea deuída verdade ramente, y de justicia: como se dixo en la primera nota del caso passado, y no solo por via de caridad, o de gratitud, como es en el caso presente: en lo qual muchos se en gañan entregandose en la hazienda de sus señores, para pagarse de sus seruicios he-

A chos: por los quales aunque merezcan algun agradecimiento y mercedes, mas no merecen ni se les deue por justicia paga alguna: porque son muy diferentes la obligacion antidotal, o de agradecimiento, que es, de sola ley natural, o de charidad, y la de justicia legal, que obliga a pagar o restituír: y desta trata y se ha de entender lo que se dixo en el caso passado. Cõcuerda Nauarro, ^h Nauarra, ⁱ y Cordoua ^k De adonde se sigue, que las deudas que de justicia se deuen no se pueden recompensar con los beneficios gratuitos: porque el q da algo a su acreedor graciosamente, no es visto con esto quererse librar de lo que le

B deue por justicia, por q si se quiere librar desta deuda, ya la dicha dadiua no seria donaciõ y beneficio gratuito: verdad es, que si quando le hizo aquel beneficio se olvidaua de la deuda, quedara libre della, porque se presume que si se acordara della no fuera tan liberal. De aqui se infiere q el que deue a vno alguna cosa temporal, no queda libre de la restituír, por auer dado al acreedor algun beneficio ecclesiastico, como lo resuelve Nauarro, ^l al qual sigue fray Manuel Rodriguez, ^m contra algunos juristas: porque el beneficio Ecclesiastico de valde se da, y no vendido: mas si despues de dado al acreedor el beneficio en señal de gratitud remite la deuda, libre quedara de la obligacion de restituír el deudor: y lo mismo se ha de dezir de todos los beneficios y ministerios que sin pecado y sin simonia no se pueden vender: empero lo contrario se ha de dezir de los oficios que licitamente se venden, como

C son los oficios seculares, porque el dezir y procurarlos para el acreedor, es vn adonea paga de su deuda: como se colige del derecho: ⁿ mas es de notar, que si vno concede deuer secretamente cierta cantidad a otro, haziendo precto el acreedor con el, q procure cierta piebenda, puede recompensar todo lo que gastó en procurarla con la deuda que le deue: lo qual procede aunq por intercession de sus amigos la aya alcãçado de valde sin gasto alguno, porque aun que ellos de valde ayan tomado este trabajo, no dexa este deudor de quedar obligado a tomar semejante trabajo por ellos, el qual trabajo estimable es, y vale mucho: lo qual procede, saluo si el acreedor en otras cosas semejantes y en otros beneficios equivalentes ha seruido al deudor, porque en este caso ya no puede hazer recompensacion, mas si conoce que no deue nada al acreedor por no le auer hecho semejantes seruicios: licito le es hazer la dicha recompensacion quando de otra ma-

D nera

h Nau c. 17. nu. 14
i Nauarra to. 2. de
reli. 3. c. 1 nu. 393
k Cor q m pag.
286.

l Nau. in sum. c. 17
nu 21.
m F. M. R. t. c. 47
conc & nu. 2.

n c totum. i. q. 3.

a Nauar c. 17. nu.
102.
b Cord. q. 99.
c F. Luys Lop. i. p.
instru. c. 100. c.
150
d R. M. R. vbi sup.

neia sin quebrar con el la amistad, y sin otros gastos, no puede recuperar su deuda, como lo dizen Nauarro, ^a Cordoua, ^b fray Luys Lopez, ^c y F. Manuel Rodriguez, ^d los quales alegan a otros.

C A S O

P. A vno la justicia condeno a que diesse a otro vna cosa, por que prouo que era suya, lo qual era falso, finalmente se la dio: Si po-dra licitamente tomar el condonante otro tanto como valia, para satisfazerse de lo que la justicia le quito, segun lo alegado y prouado por la parte contraria.

R. Que si, asi lo tiene el padre fray Alon- so de Castro. ^e

Para esta materia nota que aquel que despues de auer vendido o comprado y ha-ber la halla que fue engañado en la medida del justo precio, lo qual es claro y manifiesto, y tambien es claro, que por via de justicia no lo podra recuperar, puede sin embargo alguna tomar del dicho deudor secretamente aquello en que fue engañado, guardan- do las condiciones de la justa recompensa- cion, como quando el engaño no fue tan exorbitante, solamente puede compensar secretamente aquello en lo que fue enga- ñado, y por tanto los compradores muchas vezes se quejan que han sido engañados, inuidios mas del amor proprio de su inte- res, que de la verdad del contrato: porque en realidad de verdad no lo ha sido, y por que muchas vezes no consta manifiesta- mente auerse hecho el dicho engaño, segun Medina alegado de Cordoua, ^f deuen los confesores andar muy atentos, tratan- dose de estas secretas recompensaciones, co- mo lo dize el mismo Cordoua, ^g y F. Luys Lopez, ^h y fray Manuel Rodriguez. ⁱ Para este capitulo es proprio el capit. 126. de hurtos, en la primera parte.

Cap. LXXXIII. de Regatones.

P Ara este capitulo es bueno el caso 59. del cap. 60. en la primera parte, que tra- to de comprar y vender.

Cap. LXXXIII. De Regidores,
o regimientos.

CASO PRIMERO.

P Reg. Vna ciudad que tiene vn voto en cortes, enbia siempre a ellas dos procu- radores: vno regidor por la ciudad: y otro que no lo es, por el estado de caualle

ros y hijos dalgos, en cierto tien po vn se- ñor poderoso tuuo tanta mano con los di- chos regidores, que siempre votauan, por quien el queria que fuese procurador de cortes de aquel estado de caualleros: y cier- tos regidores viendo esto, trataron de qui- tarle esto, que era como preeminencia, y asi comprometeron de pleytearlo a su costa, y no fuese fuera de esta de muer- ta, hasta que en pro, o en contra de diese la sentencia en Consejo Real: y asi se cum- plio, porque hasta auerla gastaron de sus haciendas bien trezientas mil maravedis: y la sentencia fue con su executoria, que el ayuntamiento nombrasse doze personas del estado de caualleros y hijos dalgos, y de los doze el corregidor señalasse tres, y los echasse en suertes, y al que la suerte le cayese, fuese por procurador por los ca- ualleros y hijos dalgo. Los regidores que a su costo salieron con este pleyto, que era doze, la mayor parte del ayuntamiento, pa- reciendoles, que pues ellos auian gastado de sus haciendas, era bien satisfazerse co- mo mejor pudiesen, y asi hicieron su par- cialidad, y cominieronse en dar cierta ma- nera como ellos, como mayor parte siem- pre saliesen con lo que quisiessen, y era tan firme y cierto este concierto que hizierof, durando el la vna parte de regidores que no pleytearon, en ninguna manera podia señalar los dichos doze, ninguna vez que se hauiessen de señalar. Estando pues las cosas en esta disposicion, vno de los doze regidores, y que tambien auia pleytea- do a su costa, se concerto con la parte contraria mas flaca, que no auia pleytea- do, y dieron orden que se añadiesse otro regimiento, o regidor, y que este nuevo re- gidor, y el suodicho latiguessen: y asi con esto son mas regidores agora los della parte, y queda tan fuerte para nombrar los que han de entrar en suertes, como lo esta- na la otra parte: la qual agora queda flaca, que no puede nombrar los que han de en- trar en las dichas suertes, para procurado- res de cortes. Espues agora lo duda, si a- quel regidor que hizo pleytear en la ma- nera suodicha la parte que era mas flaca, que no auia pleyteado a su costa, li queda obligado a alguna restitucion?

R. Que aqui ay tres puntos a que respo- der. El primero es, si aquellos regidores li- citamente se concertaron para pleytear de sus haciendas hasta ver la dicha sentencia del Consejo Real: a lo qual digo, que si, si se mouieron a ello con zelo de libertad, porque el ayuntamiento de los regidores hiziesse su eleccion, o nombramiento li- bremente, como lo dize la sentencia, ^{le}

f Cordo. en la fu-
ma. q. 10.
g Cordo. q. 11.
h F. Luys Lop. in
instru. neg. lib.
3. c. 55. in prin.
i F. M. R. c. 77
conclu. & nu. 9.

se mouierõ por quitar la preeminẽcia que tenia aquel señor, no fue bien hecho, mayormente sino vsaua mal della en perjuizio del ayuntamiento o bien comun. El segundo punto es, si estos regidores que salieron con el pleyto, pudieron licitamente cõcertarse, de manera que saliesse por procurador de cortes vn cauallero de los que ellos quisiessen, y no de la otra parte: a lo qual digo, que nõ les fue licito, por que es quitarles a los otros el derecho de elegir libremente con efecto, el qual derecho tienen segun las leyes, y segun la sentencia q se dio en el dicho pleyto, que el ayuntamiento nombrasse doze personas, &c. y tal manera de concierto, o soborno, o conspiracion, o monopodio, es reprobado por derecho, y pues el ayuntamiento, o la otra parcialidad no consintio en el dicho, pleyto, no eran obligados los otros a contribuir para ello, aunque fuesse para el bien comun. El tercero punto es, del regidor que fue causa que la otra parcialidad preualeciesse en el dicho nombramiento, &c. a lo qual digo, que tampoco hizo bien en esto, como ni la otra parcialidad lo hizo biẽ, como se acaba de dezir en el segudo pũto. Empero pues este regidor cũplio el primeiro concierto licito de pleytear la dicha libertad, hasta que se diesse la sentencia como se dio, ya no queda obligado a mas, ni a satisfacer o restituyr cosa alguna, antes es obligado el y todos los regidores dexar estas parcialidades, y cõciertos, pues no son licitos, como esta dicho: lo qual es verdad, aunque estuisslen juramentados de proseguir la dicha conspiracion mortalmente culpable. El mal o peligro q allende lo dicho podria auer aqui, es, si algun regidor sobre concierto expreso, o tacito precedente, lleuasse algo al que saliesse por procurador de cortes, por auerle el nombrado para que pudiesse ser vno de los que el corregidor eligiesse para entrar en las fueses, porque esto seria turpe lucro, y se ha de restituyr a los pobres, segun la comun doctrina de los doctores, vt refert Syluester, ^a & Sotus, ^b Nauarrus, ^c secundum communem opinionem, & Syluester, ^d y Cordoua, ^e mas largamente.

CASO 2.

P. Si auiendo ley del Reyno, que al regidor que fuere a los negocios de la ciudad no le dẽ mas de doze reales cada dia, y no auiendo regidor que sea para yr a negociar cierto negocio de grande importancia, sino vno solo, el qual por su indisposicion no puede ser forçado a ello, ni puede yr sin mayor gasto que estando bueno: si le podran dar mas de lo que darian a vno, o

A muchos otros que no son regidores q fuesen a ello, porque el vaya, que aprouechara mas que los otros que fueren, y si el lo podra recibir sin licencia del Consejo Real?

R. Quatro cosas. Lo primero, que bien se puede concertar con la ciudad, que vaya al negocio por mas de lo tassado por la ley, todo el tiempo que le durare a aquel regidor la enfermedad, por la qual no puede ser forçado a yr, aunque despues estando en el negocio tuuiesse alguna mejoría, sino estaua sano del todo, y el pudo lleuar aquel precio por solo el tiempo de su indisposicion, y la ciudad sera obligada a pagarle lo ansí concertado, como lo fuera a otra persona particular, que no podia ser forçada a yr al tal negocio: mayormente que la ciudad gana mas dando a este regidor el precio concertado, como a persona particular, que ganara dando doblado precio a otro, o a otras personas que fueran al negocio, y a esto no obsta la tasa de la ley ya dicha, q no se pueda dar mas de doze reales al regidor: porque esto se entiende del regidor que puede ser compelido, y esta obligado a yr, y nõ del que esta libre desta obligacion por enfermedad, o por otra causa alguna, porque con este que no puede ser compelido a yr, se puede concertar que vaya por interese, como con otro particular. Lo segundo digo, que este precio se le puede y deue pagar de la misma hacienda y bienes comunes, o de la ciudad, de los quales se suelen pagar, o se le pagarán los doze reales, si estando sano fuera, o le compeliern a yr al dicho negocio, y de dõde se pagara a otro que a ello fuera, porque la misma razon es de lo vno, y de lo otro. Lo tercero digo, que ay duda si por excusar pleytos y gastos, se podra pagar todo aquel precio embuendo los en otros gastos de la ciudad y tierra, sin que se sienta q pagaron al susodicho mas de los doze reales, assentando que le dieron doze reales, y lo deniã cargarlo en otros gastos, y al presente parece que se puede hazer asy sin cargo de restitucion, pues justamente se le deue aquel precio, como se presupone, y sin grandes inõuenientes nõ se le puede pagar de otra manera: mas hanse de guardar de mentiras, y perjuriõs, sino que con palabras cautelosas que puedan tener verdadero sentido en la comun manera de hablar, se puede esto hazer sin pecado, y no de otra manera. Lo quarto digo, que todo lo susodicho es verdad, cessando toda la fraude, y saluo tambien si han acudido al Rey, o al consejo Real por licencia, haziendo verdadera relacion deste caso, y de

de la dicha enfermedad del dicho procurador, por cuya causa no era obligado a ir, y por que fuese como otra persona particular, se concertaron con el por aquel precio: pero sino quiso el Rey o el Consejo Real dar la licencia que así se lo pagasen, entonces no se puede dar mas que los doce reales, pues ya consta ser esta la intención de la ley, o del legislador, en todos los casos, contra la qual no se puede dar, ni recibir, ni contratar por mas de lo que allí se tasa. Con lo dicho concuerda Cordoua,^a y fray Manuel Rodriguez,^b y fray Luys Lopez.^c

CASO 3.

P. Si es licite, y si ay obligacion de restituyr lo que los regidores de los pueblos hazen, so color que se vendá primero el pan y el vino del pueblo, no permitiendo que lo traygarni vendan de fuera del pueblo por cierto tiempo: y ellos ponen el precio del pan y vino luyo, y de los otros vezinos mas caro que lo venderian los que lo truxessen de fuera, si los dexassen vender?

R. Que es licito, si es mas el provecho comun que dello resulta, que es el daño de los pobres, y sino, no. Concuerda expresamente Cordoua,^d y fray Luys Lopez,^e y fray Manuel Rodriguez.^f Vea se a Gabriel,^g y a Siluestro,^h y a Nauarro:ⁱ esto depende del facto, examínese bien: y en caso de duda vale la costumbre: así se dice auerlo respondido Ioannes de Medina doctor egregio Complutense.

CASO 4.

P. En las ciudades y villas, adonde ay Veyntiquattros, o Jurados, como es en Seuilla, y Toledo, adonde tambien se llaman los Veyntiquattros, Regidores suelen hazer estos tales juramento de guardar muchas cosas quando toman estos officios, entre las quales es una que juran, que no procuraran, ni consentiran, que el procurador de la corte Real: que llaman de Cortes, sea elegido por votos, y no por fuerte, como ylan elegir entre ellos semejante officio: Si vno procurasse con vnos y otros que semejante officio se de por votos, y no por fuerte, si pecara mortalmente contra el juramento que tiene hecho?

R. Que no obstante el juramento que hizo, que no parece pecar, si procura que por votos del consistorio, o ayuntamiento fuese elegido: y esto seria mejor y mas consentaneo al juramento de mirar por el bien comun, porque el juramento contra las buenas costumbres no obliga, y aquesto que dixeparece ser contra buenas costumbres, o alomenos impedir mayor bien, con lo sea.

A euidēte, que si por fuerte sale procurador, muchas vezes acontecera no ser apto, ni idoneo para aqueste officio: lo qual acontecera en daño de la Republica: y si se diese por votos, se miraria a los merecimientos y condiciones para este officio necessarias: y desta fuerte lo vno se terna cuenta al bien comun y cuidado de las ciudades, y lo otro se guarda mejor la justicia distributiva, la qual de semejantes officios y dignidades demanda augmento y adición, segun los merecimientos y virtudes de cada vno, como premio de la virtud y prudencia de los ciudadanos. Y esto se confirma, porque no pareceria laudable costumbre, con la qual los beneficios ecclesiasticos, y Obispos se distribuyessen echando fuertes, o tambien el officio de la monarchia secular, sino que por eleccion o votos, o de comunidad, o del Principe, a los dignos deven de ser dados y atribuydos: lo qual vemos que se guarda en las religiones. Y pues el senado de los ciudadanos para otros officios siēpre eligen idoneos: mucho mejor aquel to deve ser deseado, y hazerse en este principal y señalado officio, y a la Republica tan necessario, para que siēpre los mas dignos y mas idoneos sean elegidos, y esto por votos del consistorio, o ayuntamiento. Concuerdan Nauarra,^k y fray Manuel Rodriguez.^l

CASO 5.

P. Si los Regidores, y Jurados, y Procuradores de los pueblos y ciudades, que por razon de su officio, y del juramento que hazen ordinariamente, son obligados a procurar el bien comun de sus pueblos, y a evitar su daño, pecan mortalmente, y si son obligados a la restitucion del daño, quando faltan en esto que son obligados?

R. Que no pecan mortalmente, ni son obligados a la restitucion del daño, sino quando notablemente faltan en esto q son obligados: ni quando por alguna justa o razonable causa fuesen impedidos para no hazerlo, como eran obligados: como lo dice Syluestro,^m y mas cumplidamente lo trata Cordoua,ⁿ y conforme a lo que el ta dicho se ha de interpretar el juramento que hizierō quando recibierō los tales officios, como lo trae Syluestro: o conuerda Cordoua.^p Nota forçosamente el caso que viene, que nace deste.

CASO 6.

P. Si los Regidores, Procuradores y Jurados pecan mortalmente, y son obligados al daño si dan su voto o consentaneo para las injustas imposiciones y agravios de sus pueblos, sabiendo, o deuiendo saber que son injustos, no auienlo causa justa

a Cordo. in sum.
q. 81.
b Fr. M. R. to. c. 28
c Fr. Luys Lop. in
instru. de. o. lib. 1
c. 26. in fine.

d Cord q. 8.
e Fr. Luys Lop. 1.
f c. 74 pag. 283. in
instru. conf y tam
bien in instrum.
nego lib. 1 cap. 19.
pag. 62a.
g Fr. M. R. 2 to. c. 79
conclu. & num. 12
h Gabriel in. 4. dñ.
15. q. 10. not. 7. &
dub. 2.
i Syluest. empti.
q. 5. c. 9. 10. 11. &
12. & iurament. 4.
q. 2. i. fine, & 10.
lit. 3. q. 12. §. 6.
k Nauar. c. 25. q. 92.

l Nauar. to. 1. lib. 3. c. 10. q. 1.
m Syluest. de iur. i. 1. q. 1. c. 1. §. 1.
n Cord. conf. 1. q. 1. c. 1. §. 1.
o Syluest. de iur. i. 1. q. 1. c. 1. §. 1.
p Cord. conf. 1. q. 1. c. 1. §. 1.

justa y bastáte para ello: Resp. Que si, por que por razon de sus oficios y juramento que hizieron, quando recibieron los tales oficios, son obligados a no votarlos, ni cōsentir en ellos: empero si huuiesse justa causa para las tales imposiciones, no pecarian, ni serian obligados al daño. Lo dicho es verdad, aunque los tales regidores, procuradores y jurados, por ruego o mandado o miedo de sus superiores, o amigos, dē sus votos, o consentan en las dichas injustas vexaciones y agravios de sus pueblos. Verdad es, que algunos Doctores tienen lo cōtrario, quando el Rey lo mandasse, mas lo que esta dicho es mas verdadero. La razón desto es, porque por ningun ruego, ni miedo, ni mandamiento de superior, ninguno puede pecar mortalmente haziendo lo que es malo contra la ley diuina, o natural, como es matar, mentir, fornicar, perjurar, hazer, o consentir, y votar en injusto daño notable de tercero, mayormente de republica, como lo dize Syluestrina,^a cō otros muchos, y aunque en todos los prometimientos y juramentos absolutamente hechos, se entiende ser excepta la autoridad del superior, vt patet in iure,^b Mas esto se entiende en lo que no es malo en si; contra la ley diuina o natural: y quando el tal superior no consintio ni dio licencia para hazer el tal juramento, y no quando la dio, como el Rey y todas las leyes la dan ordinariamente, para que los que reciben los tales oficios, juren de administrarlos procurando el bien comun, y euitando el daño de sus pueblos, como lo dize Syluestrina:^c y si el negocio, o justicia del hecho estuuiessse en duda, entonces los que después de bien mirado todo, les pareciesse q ay justa causa para las tales imposiciones, y que mas son justas que injustas, aunque a otros les parezca lo contrario, no pecarían mortalmente, ni serian obligados a restitucion los que diessen sus votos, o induziesse a otros que los diessen para las tales imposiciones, auiendo hecho la deuvida diligencia para saber la verdad. y no de otra manera: facit Siluest.^d & Medi.^e y Cord.^f

CASO 7.

P. Presupuesto que estan obligados los señores temporales a residir por algun espacio de tiempo en sus lugares, y visitarlos auiendo necesidad, y a ponerles buenos juezes, quitando los malos: como después de otros lo resuelve fray Luy's Lopez,^g al qual sigue fray Manuel Rodríguez:^h Si tambien el Regidor del pueblo es obligado a residir personalmente en su oficio? R. Que si, ordinaria y regularmente, aunque por causas justas puede estar ausente

A en sus negocios a tiempos, mas no siempre, y de ordinario, o dexe el regimiento, que requiere industria personal. Causa justa seria, y se dira, si estuuiessse ocupado en seruicio del Rey, o negocios del Reyno, o de la Republica suya, o negocios de su hacienda propia de importancia, o en alguna gouernación, o por alguna otra semejante causa razonable por algun tiempo, como esta dicho, aunque sea por algunos pocos años: y aunque sea por su recreacion puede estar en otro lugar la mayor parte del año, quando vee que en el regimiento ordinario el no haze notable falta por estar presentes otros regidores bastantes para las cosas ordinarias, y el tiene cuydado de ver si haze falta notable su ausencia, yendo de quando en quando al ayuntamiento: y si el viesse que su ausencia haze falta notable, o si se ofreciesse algun caso de importancia a la ciudad, donde fuesse necessaria su presencia para el bien de la Republica, entonces seria obligado, so pena de pecado mortal, hallarse presente para ello. En lo de mas no haziendo falta notable su ausencia como esta dicho, no peca ni mortalmente, no residiendo personalmente la mayor parte del año, estando en otro lugar por su recreacion, con que algunas vezes acuda al regimiento, y vea si es necessaria su presencia: de lo susodicho se sigue, que no deue dexar el regimiento que tiene vn señor de vasallos, o de semejante calidad, viendo que no puede residir en el oficio, por estar ocupado en la gouernacion de sus vasallos casi todo el año: porque siendo tal persona, mas importa, y mas puede aprouechar la republica cō su autoridad y fuor en vna vez que entienda en lo que toca a su oficio, que otro y otros en muchas vezes, que de ordinario lo hagan, y para negocios de importancia puede mas aprouechar que los otros: todo lo qual se colige de lo que dize vna ley de la Recopilación nueva,ⁱ donde se manda que los regidores en estos reynos no tengan otras ocupaciones: porque por razon dellas no dexen de acudir de ordinario a sus ayuntamientos. Tambien se sigue, que entonces se dira el regidor no residir ni entender en su oficio del todo, y tenerlo con mala conciencia, quando nunca lo vfa, ni entra en audiēcia de ayuntamiento, y solo lo tiene para gozar de la honra y prouecho de regidor para su interese sin otra causa razonable para no residir, como deue en el oficio. Esta question trata muy a lo largo Cordoua.^k esto es della la substancia. Tambien lo trata fray Luy's Lopez,^l y fray Manuel Rodríguez,^m y Nauarra.ⁿ

l. 10. tit. 7.

K Cord. en la fū-
ma q. 55.
l. Luis Lop. vbi
supra.
m F.M.R. vbi su-
con. luf. & nu. 2.
n Nauarra. lib. 3. de
restitu. 3. nu. 29.

Final.

Finalmente nota, que estan obligados los corregidores a restituyr a la republica el daño notable que se siguiere de ausencia por su culpa leue, el qual daño se euitara, si euitaren también esta negligencia: así lo dize Nauarro, ^a y es comun opinion que aquel, que por su culpa aunque leue, y solamente, pecado venial, es causa de algun daño, esta obligado en el fuero de la conciencia a restituyr el dicho daño, está do de justicia obligado a euitarle: lo qual como dize fray Manuel Rodríguez, ^b se ha de tener contra Soto. ^c

CASO 8.

Preg. Vn regidor de vna ciudad, con licencia del Rey: al tiempo de su muerte renuncio en su hijo mayor su regimiento, y este hijo mayor le posee mas ha de 30. años, sin auer hecho particion del regimiento, ni de algunos bienes: agora los otros sus hermanos deste que posee el regimiento, le piden q lo trayga a particion: con ellos, si este hermano mayor es obligado a traer a particion con los otros hermanos el valor del regimiento, o si el dicho hermano mayor ha prescripto por el tiempo que ha pasado?

Resp. Dos cosas. La primera, que este hermano mayor es obligado a traer a particion con los otros sus hermanos el valor del dicho regimiento, con los otros bienes partibles: porque segun la costumbre general, se pueden vender los tales oficios, a lo menos con licencia del Rey: la qual facilmente se puede y suele auer, y así su valor se ha de traer a particion: así lo tiene el doctísimo Covarruias, ^d y Gomez Arias, ^e y Auendaño, ^f y Antonio Gomez, ^g Bartolo, ^h y segun otros muchos Doctores referidos por los suso dichos, y por Tello Hernandez, ⁱ aunque parezca tener lo contrario: lo qual como dize Cordoua, ^k y fray Manuel Rodríguez, ^l no obsta, pues la opinion comun tiene lo que esta dicho, y así se pratica en el foro judicial, y conscientia. Lo segundo digo, que lo dicho es verdad, aunque ayan pasado los 30. años que no se aya hecho la particion, porque por esto no prescribe, segun se contiene en vna ley del derecho, ^m donde dize: que si los herederos tuieren o possyeren alguna cosa de consuno, que no sea partida entre ellos: y maguer que el vno dellos sea tenedor de la cosa, no se pueda defender, por tiempo, que no de su derecho a cada vno dellos, quando quier que se lo demandare, hac ibi: y Pedro Xarez ⁿ concluye, que por 30 años se causa prescripcion, no aceptando la herencia del padre, ex testamento, el qual dize, que el hijo, podra aceptar

la herencia del padre abintestato: y tiene otros 30. años para la acetar, que son por to dos 60. años, y así no auiendo pasado 60. años, el dicho hermano no podra alegar prescripcion: concuerda Cordoua, ^p deste caso nace otra duda, y para el necesidad, en el que viene se pondra.

CASO 9.

Preg. Visto lo del caso pasado, y que el hermano mayor esta obligado a traer a particion el regimiento, que su padre renuncio en el, sin poder alegar prescripcion. La duda que en ello se puede ofrecer es, que al tiempo que murio el dicho padre del regidor, que posee, tenia mas valor el regimiento que al presente vale: porque el que le posee le ha desfrutado con procuración de cortes, y de otras cosas de que el ha sido aprouechado en cántidad de quatro mil ducados: si ha de traer a particion lo que el ha sido aprouechado: por que desta causa el oficio vale menos, por estar desfrutado o si esta obligado a darle tal y tan bueno, o el valor que valia al tiempo que le huuio?

Resp. Tan bien a ello otras dos cosas. La primera, que el dicho hermano mayor ha de traer a particion no mas ni menos del precio y valor que valia el dicho regimiento al tiempo de la muerte de su padre, quando le traspasso el dicho regimiento, como lo concluye Baldo, ^p aunque sin causa, y sin culpa del hijo vino a valer menos: despues el tal oficio. Lo segundo digo, que los tres o quatro mil ducados que el hermano mayor siendo regidor ganó por la procuracion de Cortes: no se lo podran pedir que los trayga a particion, porque aquello parece auerlo ganado por su industria, y por que el mayor precio y estimacion que tienen los tales regimientos, es por la procuracion de Cortes, y por las mercedes que por esta esperan de su Magestad: y así pagando el hermano mayor el precio que el regimiento no desfrutado valia al tiempo que murio su padre, y se lo transfirió: es visto pagar los emolumentos que del podrian resultar. Con este caso concuerdan, sin los del caso pasado, otros muchos muy doctos varones consultados sobre el caso suso dicho, in vtroque foro: y así esta bien respondido.

Para este capitulo es bueno el capitulo 73. que tratò de procuradores, adonde se hallaran para este otras cosas muy buenas, y a proposito.

Cap. LXXXV. De los Reyes.

CASO VNICO.

Preg. Si el Emperador en su imperio, y el Rey en su Reyno, es señor propietario de

^a Nau c. 17. n. 134.

^b F. M. R. vbi sup. con. & nu. 3. ^c Soto li. 5. de iur. & iu. q. 7. ar. 3.

^d Coua. variar. resolutio. li. 3. c. 19. nu. 6.

^e Gomez Arias en la i. 27. de Toro nn. 25.

^f Auen. in resp. 9.

^g Ant. Gom. en la l. 29. de Toro, nu. 29.

^h Bart. in l. de quibus ff. de legibus

ⁱ Tello. Heren. la l. 26. de Toro, nu. 6.

^k vique nu. 16.

^l Cor. in sum. q. 134.

^m F. M. R. 2. to. c. 76 con. & nu. 9.

ⁿ l. 5. tit. 15. li. 4. del nuevo ordenam.

^p Xarez in l. 8. tit. de las heren. nu. 42. in recop. 10.

^q GuHisp. nu. 32.

^o Cor. vbi sup.

^p Baldo in l. 1. de collato.

de todos los bienes y haciendas de su Reyno, y de sus vasallos?

R. Que aunque ay opinion de algunos Doctores, que si, empero la mas comun y verdadera y practicada opinion, o por mejor dezir sentençia en toda la Christianidad, es, que no lo es, ni los puede tomar a cuyas son y las poseer, sino solamente quando, y quanto fuere menester, o necesario para la defension y buena gouernacion de su Reyno, o Republica, como lo trata bien Soto,^a y Cordoua,^b y Turrecremata,^c y el doctissimo Couarruias,^d y Victoria,^e y Syluestro.^f

Nota, que assi como los jueces pecan mortalmente haziendo injusticia en cosa notable, y son obligados a restituçion, como lo dize Syluestro,^g y Soto,^h y Nauarro:ⁱ assi tambien los señores de vasallos pecan mortalmente, y son obligados a la restituçion, haziendo notables agrauios y injusticias, y poniendoles injustas imposiciones contra las personas y bienes dellos y de sus pueblos, como bien y breuemente lo trata Syluestrina,^k y Nauarro,^l el qual apunta muchos casos, en los quales se fahlen hazer los tales agrauios: y adonde tambien los Reyes y señores en muchos casos pueden justamente salir de las reglas generales, y poner imposiciones, y pedir seruicios extraordinarios, quando no bastan sus rentas ordinarias, el lo pone todo recogido, especialmente para los no letrados, o que no quieren ver las leyes y Doctores que mas cumplidamente tratan desto. Con todo lo dicho concuerda expressamete Cordoua.^m

Cap. LXXXVI. De Religiosos.

CASO PRIMERO.

P. Reg. Supuesto que propriissimamente se dize religiosos los que prometen professando en religio aprobada por la Sede Apostolica tres votos, conuiene a saber, castidad, obediencia, y pobreza, aunq todos los Chistianos, y clérigos, y todos los que viuen rectamente pueden ser dichos y llamados, largo modo, religiosos, como esta en derecho,ⁿ y como lo tiene Armilla:^o Quantas son las ordenes q propriamente se pueden llamar ordenes mendicantes?

R. Que son cinco. La primera, la orden de nuestra Señora del Carmen. La segunda, la de san Augustin. La tercera, la de santo Domingo. La quarta, la de san Francisco de Assis. La quinta, la de nuestro gloriosissimo Patriarcha S. Francisco de Paula (q Segunda parte.

A es la que dizen de los Minimos) todas las demas lo son por participacion. Que lo sea la orden nuestra de los Minimos, esta claro, porque el Papa Pio V. por vn motu proprio quiso que no solamente gozassemos de todo lo que las ordenes Mendicantes gozan, sino que tambien fuessemos Mendicantes, y comprehendidos debaxo deste nombre de Mendicantes, como todas las demas que propriamente son Mendicantes, que son los frayles de las quatro ordenes arriba referidas. Y si a esto alguno arguyere, que el Papa Gregorio XIII. anulló los motus proprios q su antecessor Pio V. auia dado a las ordenes Mendicantes, hasele de responder que es verdad q los anulló desta suerte, no todos, sino solamente aquellos que auian sido concedidos contra el Concilio Tridentino, y el derecho comun, y no otros, y que hazer Mendicante nuestra orden, no es conceder breue contra el Concilio Tridentino, ni contra derecho comun, pues no es de derecho, que solamente aya quatro ordenes Mendicantes, y no mas, y siendo esto assi, queda el motu proprio de Pio V. en su fuerza y vigor. Quise poner aqui este caso, para que se entienda q quando se hablare de fratribus priuilegiatis, & ordine Mendicantium, son tambien entonces comprehendidos los frayles Minimos. este breue por donde lo somos, esta en el maremagnum de los priuilegios de nuestra sagrada orde, quod proprijs oculis vidi inter illa enucleatum. Y tambien lo son los padres de la religiosissima Cõpãia de Iesus por Breue particular de Gregorio XIII.

CASO 2.

P. Si con buena conciencia puede vn frayle Minimo passarse a otra qualquiera religion sin licencia del Papa: y por el contrario, si lo estara en la orde de los Minimos, otro qualquiera de las demas religiones, sin tener la mesma licencia, o auendosiela pedido a su prelado, aunq no se la huiesse dado.

Nota antes de responder, que Pio Quinto por vn motu proprio q empieza, Quicumque sacrarum religionum statum, dando en el primero dia de Setiembre año de 1569. anulló todos los priuilegios que auia en las ordenes, para poderse passar de unas a otras, reduziendo lo que toca a poderse passar de vna religion a otra, a lo que el Derecho tiene, y a lo que segun el se puede hazer.

Esto aduertido R. Que Ioãnes Andreas,^p despues de auer citado la opinion q tienen los Theologos, que explican lo que en este caso tiene, y quiere el Derecho: y que es lo que segun el se puede hazer: concluye

Nota.

p Andreas in: c. sane de regul. in nouall.

con la fuya, diziendo, que los Canones permiten el passarse de vna religion a otra, no respectu melioris religionis, seu maioris, vel respectu finis, vt quia fructuosior est: si no solamente lo permite teniendo respeto, a que en aquella religion adonde se passa, se viua vida mas estrecha, y en mayor abstinencia: y assi, presupuesto que sea la religion mayor, o mejor, o de mayor fructo, si en ella no se viue vida mas estrecha, y en mayor abstinencia, no es licito, segun los Canones, passarse a ella: y esto mismo prueua el mismo Tuan Andreas por el derecho,^a añadiendo a ello lo que dize santo Thomas,^b que la pobreza que vna religion tiene, no por solo que sea mayor que la que tienen las demas religiones (como es la que tienen los menores) no por ello haze que la religion que la tiene sea simpliciter mas perfecta ni estrecha que las demas adonde no ay tanta. De lo dicho se colige muy bien y claramente, no poder el frayle Minimo, por derecho comun, passarse a ninguna religion sin licencia de la Sede Apostolica, y poder al contrario los de las demas venirse a nuestra sagrada religion Minima de licentia suorum prelatorum petita quamuis non obtenta, por ser la religion adonde se viue vida mas estrecha y en mayor abstinencia y obseruancia que en las demas religiones, y encerrar en si la perfeccion de todas ellas. Que sea adonde se viua vida mas estrecha y en mayor abstinencia y obseruancia: y por consiguiente ser la mas estrecha de todas, quando no constara, como consta por lo que esta dicho serlo, la tienen por tal assi declarada los summos Pontifices, como lo hizo Iulio Segundo por estas palabras: Cum vita ordinis Minimorum huiusmodi sit ceteris aliorum religiosorum, arctior & strictior, sub poena excommunicationis lata sententiae mandamus, quod tam recipientes, quam recepti, & concedentes ipso facto incurrere debeant: el qual priuilegio, que es de adonde es tomada esta clausula, dio el año de su Pontificado, año de mil y quinientos y ocho, en veynte y siete de Março: y lo mismo declaro Leon Decimo en otro priuilegio que nos concedio año de mil y quinientos y diez y seys, en diez y ocho de Agosto. El fin destos summos Pontifices fue declarar lo que está dicho: y declarandolo, prohibir que ningun frayle de nuestra sagrada orden Minima se pudiese passar a las demas, pues por derecho comun no se puede passar por la razon que está dicha, descomulgando a quien los recibiere en las demas ordenes, y a ellos si se passaren: y a los prelados que se lo conce-

A dieren: declarado por lo dicho ser nuestra orden Minima la mas estrecha. Que tambien encierre en si la perfeccion de todas las demas religiones, la Iglesia lo dize, y canta en el oficio de nuestro padre, por estas palabras, Cum longe lateque eius fama diffunderetur, multi ad eum imitandum conuenerunt: quibus, & si mundanarum litterarum ignarus esset, diuino tamen afflatus spiritu regulam dedit, quae totius religionis perfectionem complectitur. Esto concluyendo nota acerca de lo que arriba queda dicho, que es, que se pueden venir los frayles de las demas ordenes a la nuestra por derecho comun de licencia suorum prelatorum petita, quamuis non obtenta: que esto no tiene lugar en los frayles menores, no por que no pudieran por derecho, que si pudieran, sino por tener ellos particular priuilegio sacado, para que ellos no se puedan venir, ni nosotros recibirlos: el qual priuilegio pidiendolo ellos, por causas que les mouio a ello, les concedio Iulio II. año de 1510. en nueue de Iulio, el tenor del qual es este: Dilectis filiis vniuersis fratribus ordinis Minorum de obseruantia nuncupatis, cis montanae & vltromontanae Armeniae, Iulius II. dilecti filij, salutem & Apostolicam benedictionem, exponi nobis fecistis, quod fratres Minimi nuncupati, ex vestris fratribus ad illos, & illorum ordinem transire volentes recipere, & illos retinere non cessant, in vestri ordinis iacturam & scandalum, super quo a nobis opportunè providere humiliter supplicastis. Nos igitur vestris in hac parte supplicationibus inclinatis, & conseruatione, & augmento ordinis vestri quam in visceribus gerimus charitatis opportunè consulere volentes praesentium tenore Apostolica auctoritate vniuersis fratribus ordinis Minorum quoquo modo nuncupatis, sub excommunicationis latae sententiae poena, districte praecipiendo inhibemus, ne de cetero aliquem ex fratribus vestri ordinis Minorum de obseruantia, modo aliquo, vel causa recipere, vel retinere praesumant, sine expressa & speciali licentia Sedis Apostolicae, a volente ad illos transire specialiter obtenta, eisdem minimis sub simili poena mandamus, vt omnes, & singulos, sine tali licentia, haecenus per ipsos receptos quam primum fuerit a vobis, vel ex parte Vicarij vestri ordinis provinciae in qua existat requisiti, libere relaxare, & ad vos remittere debeant. Otro priuilegio como este concedio Pio Quinto el año de mil y quinientos y sesenta y siete, en seys de Octubre, a los Capuchinos, a pedimiento de ellos, para que no se pudiesen passar de

a cap. no licet de regularibus.
b S. Thom. 2. 2. q. 188. ar. 6.

Nota

de su orden a la nuestra Minima: de todo lo qual se colige, como queda dicho, ser nuestra orden Minima la mas estrecha de las ordenes mendicantes, como lo dize ser lo tambien expressemente Nauario, ^a y q. por derecho comun los frayles della, no poderse passar a otra ninguna: y los demas fra ella, de licencia suorum pralatorum petita, quamuis non obtenta, sino son los menores de obseruancia, y los Capuchinos por particulares privilegios que tienen para no poderse passar, ni recebirlos, como ya queda dicho.

CASO 3.

P. Si peca el religioso, diziendo, esto es mio, y g. si preguntandole, cuyo es este libro? Resp. Si es mio?

Resp. Que para responder a este caso, se han de notar tres cosas. La primera, que si dixesse: esto es mio, entendiendo dezir ser señor dello, y poseedor dello, non me proprio, que pecaria venialmente: porque mentira, y miente, y mortalmente si lo dixesse queriendose hazer señor dello, y tomándose como que sea suyo, porque entóces sería y contra el voto substancial de pobreza que tiene votado. La segunda, que si lo dixesse sin aduertir, que quando mucho sera venial. La tercera, que si de proposito dixesse, esto es mio, entendiendo ser suyo, en quanto al uso y administracion, y no en quanto al dominio y propiedad, que antes sería merecimiento. Nauario. ^b

CASO 4.

Preg. Si el religioso simple puede dar, y disponer en obras pias, y limosna alguna cosa sin licencia y consentimiento de su prelado?

Resp. Que este tal religioso no la puede repartir sin obediencia de su prelado. La razon es, porque ningun religioso que no tiene por oficio distribuir, o administrar, no puede dispensar ninguna cosa, aunque sea en obras pias y limosna, sin consentimiento de su superior. Conuerda Nauario, ^c el qual trata, si el religioso es señor de la porcion o racion que le ponen en la mesa, de suerte, que el se la pueda quitar a si, y darla a los pobres: y tambien si puede el portero, o otro religioso, coger de lo que sobra de las mesas a los religiosos, y darlo a los pobres: y parece que si, como lo dize la glosa, ^d y lo trae Iacobo de Graffius, ^e y Nauario. ^f

CASO 5.

Preg. Si vn prelado da cargo a vn religioso del conuento, de vna heredad, con condicion, que de lo que rentare la heredad, de tanto al conuento, o lo emplee en aumento de la heredad, y lo que mas rentare, que sea para el, auiendo justa causa para concederlelo, y esto solo por el tiempo que el prelado quisiere que tenga este cargo, por que quando el prelado quisiere, podrá a otro en su lugar, y le quitara a el: si alguna cosa mas rentare, si lo puede tener con buena conciencia, y si el superior se lo puede dar, porque parece darle peculium, lo qual es prohibido al religioso?

Resp. Que si le dieran cargo de aquella heredad, sin aquella condicion, que no pudiera tomar ninguna cosa, y que con ella lo puede licitamente tener si algo sobrare, o rentare mas. La razon es, porque hazer esto no es otra cosa, sino constituyr procurador para que la administre: el qual de cuenta de lo recebido y gastado: empeo ay duda si despues del Concilio Tridentino no tiene esto lugar: y respondese, que tambien le tiene agora despues del dicho Concilio Tridentino, porque el Concilio Tridentino no induze ni haze nuevo derecho, sino tan solamente reuoca y trae a la memoria el derecho antiguo: ^h y manda a los prelados de los regulares, que sin causa justa, por importunidad, y singular vtilidad de algunos regulares que procuran esto en varios modos no sea concedido, como lo refuelue Nauario, ⁱ y Iacobo de Graffius. ^k

CASO 6.

P. Si el que professa religion en general en manos de vn Obispo, haziendo los tres votos substanciales sera verdadero religioso, y si lo que adquiere, lo adquiere para si: y si se casa si terna el matrimonio?

Resp. Que semejante professo, y obligado a la religion in genere generalissimo, no es verdadero professo: y tanto, que aunque haria mal calandose: empero que si se casasse de hecho, terna el matrimonio. Y desto se sigue bien, que lo que adquiere, lo adquiere para si, pues no le liga mas el voto de pobreza, q el voto de castidad. Desto trata Nauario ^l bien y largamente.

CASO 7.

Preg. Si los que profesan la tercera regla de los Minimos, de san Francisco de Paula, o Dominicos, y prometen en manos del prelado voto de pobreza, y todos los demas: si aquel voto de pobreza con todos los demas es solemne, pues es hecho en manos de prelado de religion aprouada, o si es simple, y si van contra el todas las vezes que dan alguna cosa, o adquieren dola, no toman licencia para dala, o poseerla, como va el religioso professo, dando, o teniendo alguna cosa sin licencia del Prelado?

R. Que aunque es verdad que aquel voto se haze en manos de prelado de religion

g Concil. Tri. c. 2. de si 25.

h c. non dica. 12 q. 1. & cap. cum ad monasterium de statu monacho.

i Naua vbi supr. pag. 10. nu. 4 in fine. & pag 23. nu. 47. ad 2.

k Iacob. de Graff. lib 3 de regul c 5 num. 53.

l Naua vbi supr. nu. 25.



aprouada, que no es sino simple, y que no se va contra el teniendo alguna cosa sin licencia del prelado, ni dandola. Ratio est, porque aquel modo de viuir debaxo de la tercera regla, no es aprouado por regla inductiua de propria religion, la qual haze al que la professa verdadero religioso, por que no basta votar pobreza para que el voto sea solenne, votarla en modo de viuir, aunque sea aprouado por bueno, por la Sede Apostolica, sino es aprouado por regla religionis proprie inductiua.

Finalmente, votar pobreza, y los demas votos, segun vn modo bueno de viuir religiosamente, como este que ordinariamente le professan las que dicen beatas en el siglo: y otra es votarle segun religion inductiua, como es la que professan los frayles y monjas: y assi a estos que professan esta tercera regla, no los haze el voto que professan incapazes para no poder tener lo que posee sin licencia, si van contra el, teniendo la sin ella, como lo haze el dicho voto de pobreza, a los religiosos. Nam vt dictu est, eorum modus viuendi habetur pro regula religionis: quæ professorem eius facit verum religiosum: lo qual, como queda dicho, no haze a los que professan la tercera regla. Nauarro.^a

^a Nauar. de voto pau. c. n. n. d. ca. ris 12. q. 1. pag. 70. nu. 13.

CASO 8.

P. Si vno professasse desta suerte, que no hiziesse otro voto en manos de prelado, sino de guardar obediencia, segun la regla de aquella religion que professa: si este tal estara obligado a guardar los demas votos esenciales a la religion, que son, pobreza y castidad, pues expresamente no los vota?

Resp. Que está obligado a guardarlos, porque no le requiere para que el voto de la pobreza sea solenne y suficiente para hazer al que professa religioso, que expresa mente se vote pobreza, castidad, y obediencia, sino basta votar obediencia, segun alguna regla aprouada por la Sede Apostolica por religion. Nauarro.^b

^b Nauar vbi sup. pag. 8. a. nu. 13.

Nota, que en la orden de san Bernardo se professa desta suerte, como lo dize Flores Theologicarum,^c el qual es de la mesma opinion de Nauarro: y aun dize, que en la orden de san Bernardo solamente se promete explicitamente obediencia, & intelligitur quoque promissum solemniter continentia votum: el qual tambien dize, que en la recepcion de qualquier orden si cro se haze voto solenne de continencia, no explicitamente, como en la profession de la religion, sino implicitamente en el voto de obediencia que entonces se haze,

^c Flores Theolo. q. de vo. 3. ar. 6. dist. fcul.

A como se colige del derecho, como lo enseña tambien Caretano.

CASO 9.

P. Si vno luego en entrando en religion hiziesse voto de castidad, pobreza y obediencia, en manos de prelado: esto es, antes de professar, porque lo votó luego el dia que entró, o despues de algunos dias, por auer en aquella orden aquel modo de votar luego que entran, si estos votos son solennes?

R. Que estos votos no son solennes, sino simples. La razón es, porque no son hechos segun regla de religion aprouada por tal, por la Sede Apostolica, sino son hechos, segun vn modo de viuir religioso, aprouado por la Sede Apostolica, como se dixo en el caso 7.

Nota, que estos votos no hazen al que vota incapaz para no poderse casar: aunque casandose peca mortalmente. Nauarro.^e Forçosamente nota para esto el caso 12. del capitulo 76. que trató de profession, adonde veras que esto no tiene lugar en los padres de la religiosa compania de Iesus: el qual te encomiendo que mires.

CASO 10.

Preg. Si peca mortalmente el religioso que cuenta sus maldades secretas, y principalmente a seglares, aunque le sean muy familiares?

R. Que pecó mortalmente, Ratione scdali. Concuerdan con esto Nauarro, y Soto.^f

CASO 11.

Preg. Si lo que adquiere el frayle estando fuera de la orden fugitiuo en su habito, o sin el, lo adquiere para el teniendo sobre ello dominio, o lo adquiere para su monesterio?

Resp. Que qualquiera cosa que el religioso fugitiuo, o vagabundo adquiriere estando fuera de su conuento, aunque ayá dexado el habito, no la adquiere para si, si no para su conuento. Nauarro, y Summa confessorum,^g y es lo comun.

CASO 12.

Pregun. Si el religioso, al qual por sententia justa expelio la orden fuera della: si este tal puede tomar el habito clerical sin tener licencia del Papa o del Obispo, presupuesto que esta ordenado. La razon de dudar es, porque no le podrá tomar de ninguna religion, sino es passandose a ella?

R. Que lo puede hazer muy bien sin licencia ninguna del Papa, ni del Obispo: assi lo tiene Nauarro.^h

CASO 13.

Preg. Si al religioso que por sententia justa

d. c. v. n. d. e. v. n. d. in 6. d. c. v. n. d. m. d. d. d. d.

e. Nauar. vbi sup. pag. 8. b. nu. 13.

f. Soto de sententia gen. 8. c. 1. memb. 1. q. 1. nu. 11.

g. Nauar. vbi sup. pag. 8. c. nu. 13. h. Summa confessorum.

i. Nauar. vbi sup. pag. 8. d. nu. 13.

justa su orden expelio fuera, cómo se dixo en el caso passado, pueden los prouinciales ya vna vez fuera dela orden constreñir por obediencia a que entre en otra?

R. Que aqui ay dos opiniones. La primera dize, que no puede el prelado de la orden que le expelio constreñirle a esto, porque parece injusticia, que al que vna vez por sentençia definitiva contra su voluntad le expelio, contra ella le haga boluer al monesterio, adonde a penas podrá sufrir los oprobrios que se suelen hazer despues a los tales sibueluen. Esta sentençia es de Nauarro, ^a al qual figue Iacobo de Graffijs. ^b La segunda dize, que assi como las religiones pueden expeler a los incorregibles por priuilegios de muchos Pontifices: assi de la misma fuerte por virtud dellos los pueden dar licencia para que puedan entrar en otra religion particular, y determinada, para que alli se saluen, en la qual estan obligados a entrar si puede: y sino lo hazen, no estaran en estado de saluacion: empero que de su propria autoridad no pueden dexar la orden y religion que professaron, ni entrar en otra sin licencia della o del sumo Pontifice: y que el que la religion por lo dicho expelio, este obligado a entrar en otra dándole su orden licencia, y no lerecibiendo ella, como no aya conocido otra religion sino la suya, es la razon esta: porque quando conoció la suya, assi se ato a la religion, que segun derecho comun, en ninguna manera puede boluer al siglo, o passar a otra mas ancha: y assi dize san Buenauentura, ^c que si el frayle merece que la orden que conoce y professó no le tenga, como por supeçado no sea su condicion hecha mejor, de fuerte que pueda quedar libre, y serlo, sino antes es peor, conuienele entrar en otra orden, y guardarla si quiere saluarfe.

Finalmente quando no quiere entrar, sino andarse vagueado por el siglo, no queriendo la orden que le expelio, recebirle, aunque ya parezca ser exempto de la jurisdiccion de la orden, pues ya no le quiere mas tener, con todo esto por autoridad del summo Pontifice, de la jurisdiccion del qual no está libre y exempto, que para esto la tiene la orden, la misma orden le puede mandar, y por censuras ecclesiasticas, o por otras penas corporales compeler, todo el tiempo que no tuviere otro juez regular a quien se sujetar, a que tome regla y religion, pudiendo y queriendole recebir. Esta doctrina es de san Buenauentura, ^d y de Syluestro, ^e y del padre fray Gaspar Passarelo: ^f empero resolviendo

A mi caso, digo, que no le pueden mandar que entre en otra religion mas estrecha, como despues de Nauarro lo tiene tambien fray Manuel Rodriguez, ^g y assi no vale la sentençia en que a los que expelen por lo que está dicho, les mandan que dentro de tanto tiempo entren en otra religion mas estrecha, porque ya echados de la religion no son sus subditos, y assi no estan obligados a obedecerles.

Y nota, que el tal religioso echado por incorregible, que de la fuerte que está dicho, que professando despues en alguna orden, como lo dize Nauarro, ^h callando como auia professado en otra, vale la profession atento el derecho comun: digo atento el derecho comun, porque segun vn priuilegio de Inocencio III, los que son echados de la orden de los Menores, no pueden passarse a la orden de san Augustin, vt habetur in Compēdio priuilegiarum, ⁱ y los que se passan a las otras religiones, han de traer letras testimoniales de su General, o Prouincial, o licencia especial de la Sede Apostolica, que haga mencion de su trabajo, y sin esto en ninguna manera puede ser recebidos. De fuerte, que pecan ellos en professar, y los que los reciben sin la dicha licencia, o letras testimoniales, mas vale la profession si de hecho se haze: como lo resolue fray Manuel Rodriguez: ^k

CASO 14.

P. Si el prelado puede dar licencia a vn frayle para que este fuera de la orden: y que qualquiera cosa que adquiere, la pueda conuertir en su proprio uso?

R. Que licencia para estar fuera, sino es con justa causa, que no se la podra dar, ni aun el Papa. La razon es, porque el religioso por razon del voto de obediencia está obligado a guardar perpetua estabilidad en el monesterio: y assi sin justa causa no le podra conceder el prelado que este fuera: empero seralo, y se la podra dar, siendo por utilidad del conuento, aunque sea indirectamente, como si huuieste de estar fuera a ruego de vn señor que al monesterio ha aprouechado mucho, y aprouecha, y se espera que aprouechara: y tambien si es por causa de estudiar el estar fuera: y por mas fuerte razon, si estando fuera ha de enseñar facultades, no prohibidas el oyr las, o enseñarlas los religiosos: empero aunque esto sea assi, no le puede dar licencia el prelado, para que todo lo q ha adquirido estando fuera lo pueda conuertir en sus usos propios, sino solamente lo que adquiere por su arte, o industria, o trabajo, mas no lo que adquiere por via de heredarlo, o

g F.M.R.c.12. del orden judi. cōcl. & nu. 6.

h Naua. lib. 3. cō. rola. tit. de regu. cōsil. 31. fol. 201.

i Compē. priuilegiarum. tit. eis de seu expelle. ab ordine. §. 2.

k F.M.R. 2. to. c. 6. cōcl. & nu. 11.

a Nauar. de voto
pau. in. c. non dica
tis. 12. q. 1. pagin. 3.
nume 72.

por darle alguno alguna cosa de mucho
valor graciosamente. Concuerta con lo
dicho Nauarro.^a

CASO 15.

P. Si el frayle que con justa causa esta
fuera de la orden con su habito, y de licen-
cia de su prelado, la qual tiene tambien pa-
ra poder conuertir en sus vfos propios lo
que adquiere por su arte, industria o traba-
jo, como se dixo en el caso passado: Si des-
te assi adquirido puede dar limosna, o ca-
sar buel fanas, o edificar alguna capellania,
Ratio dubij est, por que vna cosa parece ser
conuertir lo assi adquirido en su proprio
vfo, y otra, conuertirlo en vfos pios?

R. Que tambien puede hazer esto co-
mo lo otto: assi lo tiene Nauarro: ^b adon-
de lo prueua con buenas y hartas razo-
nes.

Porque viene bien aqui nota, que los re-
ligiosos exemptos que estan fuera de sus
monesterios, y tienen priuilegio del Papa
para administrar y disponer de sus reditos
en vida y en muerte, pueden donar confor-
me el priuilegio que tienen: como lo dize
el mismo Nauarro, ^c y Cordoua, ^d y fray
Manuel Rodriguez: ^e y lo mismo pueden
los frayles que atento el habito viuen fue-
ra de sus monesterios de los bienes que ga-
nan y adquieren por qualquiera via a ellos
licita, teniendo licencia de su Santidad pa-
ra ello. Dixe en vida y en muerte, porque
teniendo facultad para administrar los bie-
nes y reditos de los beneficios en obras
pias, entiendese para hazer donacion inter
viuos, mas no para mudar algo despues de
su muerte, y assi no pueden hazer dona-
ciones causa mortis, como lo refuelue Na-
uarro. ^f

CASO 16.

P. Si el frayle minimo, o menor, si por
justa causa y sentencia le expeliesen de su
orden, si el minimo a guardar el quarto vo-
to de la vida Quaresmal, y el menor, a no
tomar dineros, pues en su orden obliga el
no tomarlos a pecado mortal, quedã obli-
gados?

R. Que ninguno dellos expelido de la
fuerte que esta dicho, està obligado a lo
pregutado, sino que queda libre dello. Na-
uarro, ^g parece dezirlo claramente.

CASO 17.

P. Si los religiosos que se van a orde-
nar con licencia de sus prelados, està obli-
gados a pedir reuerendas a los Obispos en
cuya diocesi moran quando se van a orde-
nar fuera della, para que los Obispos de o-
tra diocesi los puedan ordenar?

R. Que segun derecho lo estan, y siendo
esto de derecho fray Juan de Friburgo, ^h

A autor dela Sūma Confessorum, dize, que el
no aprueua lo q̄ suelen hazer los prelados
algunas vezes que de conuento en conue-
to mudan a los frayles de vna diocesi a o-
tra, para que morando alli algun poco de
tiempo, puedan assi recebir ordenes del
obispo de aquel lugar, y las demas cosas q̄
regularmente, sino es por el Obispo de a-
quel lugar, no se han de recebir, y es neces-
sario para ello su autoridad: empero los
frayles predicadores y menores, y los q̄ go-
zan de sus priuilegios, como somos noso-
tros, no tienen necesidad de las reueren-
das, por tener ellos particular priuile-
gio para que sus prelados los puedan em-
biar a ordenar al Obispado q̄ quisieren sin
ellas.

CASO 18.

P. Si el prelado de vna religion estre-
cha puede lícitamente recebir con licen-
cia del Papa, a vn religioso de otra mas es-
trecha, con animo, que en dandole el habi-
to, le dara licencia para que pueda estar y
viuir fuera del monasterio perpetuamen-
te, o por muchos años?

R. Que esto se vsaua antes del Concilio
Tridentino, y assi estauan muchos religio-
sos fuera del monesterio: mas ya el santo
Concilio remedio esto, quitandoles a los
prelados harto poder en esto, como se di-
ze en el dicho Concilio, ⁱ pues no lo pue-
den hazer: empero si aconteciesse que vn
religioso en su orden tuuiesse causas jus-
tar, por tener passiones, persecuciones, y
molestias, de suerte que le fuesse forçosa
lir se della, y no hallasse adonde le quiesse
recebir para viuir en perpetuo claustrio
bien podria el prelado de la orden en que
quiere entrar, recebirle con este animo, y
concederle licencia de estar fuera, no tan
larga y ancha, como en el caso està pro-
puesto, sino conatada y restringida para
cierto lugar, adonde estando, facilmente
pueda entender su vida, y si fuere necessa-
rio corregirle, y mudarle a otro lugar, y
hazer todas las demas cosas con el, que a
buen pastor pertenecẽ, y concurriendo to-
do esto, se puede limitar el mandamiento
del santo Concilio, y lo limita Nauarro, ^k
aunque (como es justissima razon) esta su
limitacion, dize, debaxo de la censura gra-
uissima de los illustrissimos y doctissimos
Cardenales interpretadores del dicho Co-
ncilio Tridentino.

CASO 19.

Preg. Si el religioso està obligado de
derecho diuino, o natural, o tan solamen-
te de iure humano, a guardar clausura?

Resp. Que solamente lo està de iure
humano, segun Nauarro: ^l lo qual haze
harto

c Nauar. de red-
dit. ecclesi. fol. 52.
& 53.
d Cordo. q. 54.
e F. M. R. 1 to. c. 99
conclu. 6. num. 12.

f Nauar. lib. 3. cõ-
sil. tit. de donat.
confil. 6.

g Nauar. de voto
pau. c. null. m. 19.
q. 11 nu. 46.

h Iuã de Friburgo
in. com. Confes.
lib. 3. tit. 33. q. 22.

i Concil. Trid. c. 1.
reform. c. 3. fol.
viii. de regul. c.

k Nauar. de voto
pau. c. null. m. 19.
q. 11 nu. 46.

l Nauar. vbi sup.
pag. 24. nu. 11.
que ad. 31. fol.
li. iii. de regul. c.

harto para confirmaci6n de lo que queda dicho en el caso pasado.

CASO 20.

Preg. Bartolome tuuo por amiga a Iuan muchos años, despues se caso con ella, y antes que la conociesse despues del matrimonio rato y legitimo entre ellos, se metio frayle, si el tal es verdadero religioso?

Resp. Que si: porque por entrar en religion apronada se deshaze el matrimonio rato; no consumado: y assi aqui lo pudo hazer, por ser solamente rato, y no consumado: porque la copula pasada en los años atrás, no fue marital, sino fornicaria, y el matrimonio no se dize, consumado por la copula pasada, sino por la q se sigue: y assi es cierto que aquella fue fornicaria, y la que despues se sigue con-jugal. *Conarruias.*

CASO 21.

Preg. Vn frayle professio, pero no ordenado, pass6 desta vida: el qual despues por milagro boluio a ella: si este tal se podra casar, o esta obligado a tomarse a la ordenaci6n professi6nis praxerita; pues es cierto que si estuuiera ordenado no pudiera?

Resp. Que aqui ay tres opiniones. La primera de Iuan Andreas, el qual dize, que toda via es professio: porque assi como los tres Sacramentos, que son, Baptismo, Confirmacion, y Orden, imprimen caracter en el anima, assi lo haze el voto de la religion. La segunda, es de Syluestro, que dize, q queda libre quando hizo voto, diziendo: todo el tiempo de mi vida promet6 a Dios de guardar obediencia, pobreza, y castidad: y que si simpliciter lo prometio professando, que corre la opinion primera. La tercera, es de Nauarra, que el qual sin distincion ninguna dize, juntamente con Panormitano, que queda libre, y si lo queda, sigue que se podra casar. Y esta es buena opinion.

CASO 22.

Preg. Si el Capitulo general puede establecer estatuto que obligue a mayor perfeccion que se contiene en la regla, porque a caso es necesario para la obseruacion de la regla, y refo. macion de los subditos. V. g. Como si corri6do peligro la castidad de las monjas que no professaron clausura por salir fuera: puede el Papa o el Capitulo general mandar que guarden perpetua clausura como si la prometieran?

Resp. Que no solo el Papa, sino tambien el Capitulo general puede mandar alguna cosa a los subditos sobre la regla que prometieron professando, quando de otra manera comodamente no se puede guardar. Assi lo dize Panormitano y

Segunda parte.

ASyluestro, e y Arnilla, f y Flores Theologiarum, g y esta definido en derecho. h Vbi precipitur, vt omnibus monialibus cuiuscumque ordinis presentibus & futuris recessus a donibus suis interdicitur, vt uiuant in perpetua clausura: quia hoc est valde necessarium ad obseruantiam voti continentiae. Y assi esta tambien definido en el Concilio Tridentino.

CASO 23.

Preg. Vn religioso, o ordenado de orden sacro, se caso de hecho: si estan descomulgados el y ella?

Resp. Que si se caso monja, que lo est6, mas si se caso con otra muger particular, q el lo esta solamente: porque esta diferencia ay acerca desta descomunion, que es del derecho, que quando se casa alguna monja, ella, y el con qui se casa, aunque no sea frayle, ni ordenado de orden sacro, quedan descomulgados: lo qual no ay quando el frayle o ordenado se casasse de hecho con otra qualquiera que no sea monja, por que entonces el solamente lo queda. Como lo dize Caietano.

Nota, que el frayle o clerigo ordenado, o monja, que aunque se casen, que el matrimonio es nulo, a cuya causa, por querer hazer lo que no pueden ni vale, los descomulga el derecho.

Nota lo segundo, que dize que casando se el frayle, o clerigo ordenado con otra qualquiera, con tal que no sea monja, que ella no quedaua descomulgada: lo qual se ha de entender, si luego en acabandose de casar no hizo vida maridable con el, por q si la hiziesse, dandole ella favor, ayuda, o consejo para estar se assi, tambien estara descomulgada de descomuni6n mayor: y la raz6n es, porque participaria entonces en el mismo crimen: por el qual el otro esta descomulgado.

CASO 24.

Preg. Presupuesto que ser vn religioso incorregible, es, lo primero, quando perseuera en los crimines perpetrados, por q no quiere apartarse dellos. Lo segundo, si liendo tres vezes amonestado no desiste, como esta en derecho. Lo tercero, quando no haze la penitencia impuesta, y se esconde, como se dize en el mismo derecho, y propriamente es aquel incorregible, y se dize scilicet: del qual no ay ninguna esperanca q se corrija, como tambien la Iglesia no tenga mas que hazer, como tambien se dize en derecho, el qual amonestado del superior es obstinado, y no le quiere oyr, para esto haze tambien el derecho, o y conculga Panormitano, f y Syluestro, g

Z 4

y la

e Sylu. ver. relig. 6. f. Am. ver. relig. los nu 10. g. Flo. Theo. q. de 10. ar. 1. dif. 15. cu. bi 7. h. in c. pericul. de statu. religio. in c. i. C6c. Tri. ses. 25. de reform. regul. & monialium.

K Caieta in sum. Ve. excom. c. 47. Nota 1.

Nota 2.

le contingit el. de sent. excom. in ca. vi. f. am. de sent. excom.

n ca. cu. ab homi. o 8. d. c. conuictu. i. sine. p. p. in de. cu. ab homi. de. m. q. Syl. ver. in conculgibilis.

a Jacobo de Graff
fijis à Capua en
sus decisi donad.
lib. 2. c. 24. num. 19

y Jacobo de Graffijis,^a el qual trata esto. A que esta obligado el religioso que despues de professo por ser incorregible, o por otra qualquiera falta, de las quales el es ocasion, le echan del conuento?

R. Que mientras estuviere en su mano el enmendarse de aquello porque le echaron y expelieron, y no lo hiziere, para que le tornen a recibir, no està en el siglo con buena conciencia, porque esta obligado a enmendarse y boluer en si, porque como por su culpa le ayan expelido, todo el tiempo que en ella perseverare, estara en peligro de su conciencia. Empero si enmendado boluiere al monesterio, y no fuere admitido, cõ buena cõciencia esta en el siglo. Y si alguno preguntare, si està obligado a los tres votos estando en el. Hase de responder, que del dela obediencia queda absuelto, pues ya el prelado le desecho: y tambien del de la pobreza, pues el conuento no le sustentay queda tambien libre de rezar el officio diuino, segun algunos, fino està ordenado, y de todos los ayunos, y otras cosas anexas a la religion: empero del voto de la castidad, no està eximido, porque este absolutay expressamente le hizo, ni el prelado le pudo librar del, tanto, que no solamente pecca siendo incontinente contra el precepto de Dios, mas aun contra el voto que hizo: por el qual està obligado a confellar esta circunstancia, mas aun queda inhabil para cõtraher matrimonio, por respetto del dicho voto solene, como lo dize fray Manuel Rodriguez,^b siguiendo a Soto:^c lo mismo tiene Jacobo de Graffijis.^d solo dize, que tambien està obligado a rezar el officio diuino, aunque jamas aya recebido ningun orden, y desta misma opinion dize que es Soto: a lo qual digo, que aunque me persuado que es opinion de Soto, que està obligado a ello (pues el mismo Soto^e confiesa que lo està el frayle que està en el monesterio, aunque no este ordenado) pues su culpa no le deue de fauorecer, ni dar libertad, como tampoco fauorece ni da libertad a los religiosos que estan fuera de la religion dexando el habito, o retento con dispensacion del Papa, inualida por falsa informacion, pues estan con todo esto obligados a rezar el officio diuino, aunque no esten ordenados: como lo dize fray Manuel Rodriguez:^f empero en el lugar citado por Jacobo de Graffijis, Soto no dize, sino que queda libre, nisi fuerit in sacris.

Finalmente aunque no este ordenado segun lo mas verdadero està obligado a rezarle, como lo dize Jacobo de Graffijis, y lo mismo tiene Nauarro,^g si quiera le ayã

A echado por sus culpas, o sin ellas, justa o injustamente de la religion, porque el tal si pre queda frayle, y no se puede casar, y queriendo puede boluer a la religion por muchas vias como se colige de vna Decretal de Gregorio IX. y lo trae largamente el mismo Nauarro, y lo mismo se ha de dezir de aquel que con justa dispensacion a cierto tiempo, o para siempre se sale de la religion, con tanto que la dicha dispensacion no se estienda a los votos substanciales dandole su Santidad licencia para casarse, la qual puede dar en caso de gran necesidad, conforme lo que traen los Canonistas,^h y la comun de los Theologos, con Scoto contra santo Thomas:ⁱ porque este tal no està obligado a rezar las horas Canonicas, casandose, porque dexa de ser religioso casandose, y no se casando, teniendo solamente facultad para casarse, no dexa de lo ser, como lo relueue Nauarro.^k Por tanto siendo religioso, està obligado a las cargas de la religion, y assi como pecca contra el voto de la castidad, conociendo a alguna muger no suya, pecca tambien contra el precepto anexo a su estado dexando de rezar el officio diuino: como lo dize el mismo Nauarro,^l y fray Manuel Rodriguez.^m

CASO 25.

C P. Si quando el prelado en las religiones visita las celdas para ver lo que tienen los religiosos, alguno dellos escondiese alguna cosa, porque el prelado no la tope, y le la quite: si pecca mortalmente?

R. Que Bandelo y otros dizen, que pecca mortalmente contra el voto de la pobreza, aunque lo que oculta sea cosa muy pequeña: porque esto parece dezir, san Augustin en su regla, adonde dize, Quicumque tibi collatum celauerit, tui iudicio condemnetur. fray Luys Lopezⁿ dize, q el jamas se pudo persuadir, que siendo pequeña cosa lo que ocultare, peque mortalmente, y que tambien esta sentençia es de Victoria, segun se dize que lo dixo.

Nota, que el religioso que por negligencia, o oluido, no pide licencia al prelado, y despues no auiendo comodo para pedirselo, dispendio alguna cosa no muy notable, no se ha de juzgar auer quebrantado el voto de la pobreza, quando hizo aquesto, con fiado en la ratihabicion del prelado. Fray Luys Lopez.^o

CASO 26.

Preg. Si el religioso que tiene dineros, o los recibe de otro que se los da, y por verguença, o por temor que tiene de que si el Prelado lo sabe, los aplicara luego al conuento,

b F. M. R. 2. to. c. 99
conclu. & num. 11.
c Soto de iustit. &
iure lib. 7. q. 2. ar.
1 pag. 590. b
d Jacobo de Graff.
a Capua vbi sup.

e Soto lib. 10. de
iust. & iur. q. 5. ar.
3. pag. 878. b

f F. M. R. 1. to. c. 138
conclu. & num. 1.

g Nauar. de orat.
c. 7. nu. 20

h Canonista in
c. cum ad monach.
de statu monach.
i S. Thomas 2. 2.
ar. 11.

k Nauar. in tractat.
de reddit. ecclesie
q. 1. monitio. 1. a
ia q. 3. mencional.
nu. 2.

l Nauar. vbi sup.
m F. M. R. vbi sup.

n Fr. Luys Lopez
p Instru. con. ca.

o Fr. Luys Lopez
sup.

conuento, no pide licencia al prelado, aunque tiene sincero proposito de no despendarlos sin licencia del prelado: si los puede tener en la celda?

Resp. Que si ay puesto precepto de no tener dineros en la celda, que ninguno tiene que dudar, sino que entonces por razon del precepto, tener dineros en la celda, no sea culpa mortal: como lo dize con la comun fray Luys Lopez,^a y fray Manuel Rodriguez:^b empero sino ay precepto q lo prohibe, dize la glosa de Banelo, que no pueden tener los religiosos dineros aunque sea en deposito, sino es para ciertos vltos de licencia de los prelados, ni que tan poco los pueden tener fuera del deposito comun sin licencia especial y expresa de sus prelados, fuera de dos noches. La duda es agora, si cessando el precepto, por razon de lo que esta dicho: los dineros que tiene el religioso, los puede tener en la celda, y esto es negocio dudoso, y que tiene su haz y embes. Dizese auer tenido Victoria, q por esta razõ, y por el animo q esta dicho, que sin culpa mortal los podra tener el religioso en la celda, aunque fuesse por mas de dos noches: y que tambien dixo esto no ser de todo en todo cierto, sino probable: conuiene a saber, quando el prelado es malicioso, y muy delicado en las cosas, y que el guarda el beneplacito de otros, o del prelado que ha de succeder, para gastarlos en vltos razonables: con tal que entre tanto el conuento no padezca grande necesidad. Concuera fray Luys Lopez.^c

CASO 27.

Preg. Si quando algun religioso contra la voluntad razonable del prelado dispensa y distrae alguna cosa que le es concedida para su vltos: si peca mortalmente?

Resp. Segun la mente de Victoria, que ex obiecto tal dispensacion, o derramamiento, es pecado mortal, y en cosa graue jamas carece de culpa mortal. V.g. Sabe el subdito que el prelado no quiere que el dispenda dineros, con seculares, o en vltos no muy honestos: conuiene a saber, en juegos: ni en otra superfluidad viciosa: y con todo esto lo haze, claro es ser culpa mortal: lo qual es verdad, segun el mismo Victoria, quando abiertamente contradize el prelado: y en caso que el subdito conozca que el prelado lleuara esto desabridamente: y lo mismo se ha de juzgar quando dentro del conuento en estos casos vn religioso dispense, o distraiga alguna cosa con otro religioso quando la cosa es de algun caudal, desuerte que razonablemente el prelado lo lleuaria mal, principalmete si tal cosa es entregada para desperdiciarse fuera. F. Luys Lo.^d

Segunda parte.

CASO 28.

Preg. Ocorre vna duda digna de saber se, si basta para dispensar o distraer el religioso vna cosa en mediana cantidad: la voluntad interpretatiua del prelado: esto nasce del caso pasado.

Resp. Que esto no se podra bastante-mente explicar, sino es con distincion, y es, que en dos maneras hade ser tomada la voluntad interpretatiua del prelado:

La primera, quando el subdito tiene por cierto, que si pidiese licencia al prelado no se la negaria: y juntamente con esto sabe, que el prelado no quiere que esto se haga sin su licencia.

B Y segun esta primera manera de distincion: nota que esta licencia interpretatiua no basta para dispensar el subdito en mediana cantidad: y esto esta claro por este exemplo. Sabe cierto que alcançara licencia del prelado para yr fuera, si la pide, sino la pide no puede salir luego fuera del conuento: y assi en la dispensacion de las cosas, y esta claro, porque en aqueste caso haze contra el voto de la pobreza, y en caso graue, y contra la voluntad del prelado: quien pues le escusara de culpa graue? La segunda manera como ha de ser tomada la voluntad interpretatiua del prelado es, quando por señales probables, sin duda entiendo por lo que ha dicho ser la voluntad del prelado, que yo dispoga alguna cosa, y que desto se holgara.

C Y segun esta segunda manera de distincion, tambien nota, q quando el subdito esta dudoso de la voluntad del prelado, que no puede dispensar ninguna cosa, y esto esta claro: porque no puede licitamente dispensar alguna cosa, sino es de licencia expresa, o interpretatiua del prelado: y aqui mientras esta dudoso de la voluntad del prelado, ni vna ni otra licencia le ayuda: luego entonces dispensando alguna cosa, no se librara de pecado. Concuera fray Luys Lopez,^e y fray Manuel Rodriguez.^f

CASO 29.

Preg. Que tanta sera la cantidad, la qual podra el religioso dispendir con sola la licencia interpretatiua, o ratiuacion del prelado que se dixo en el caso pasado?

Respon. Que dar vn libro vn religioso a otro religioso, que vale cinco reales, no se ha de juzgar ser pecado mortal: porque aqui parece concurrir licencia interpretatiua del prelado, porque no le auemos de juzgar querer ser en pocas cosas de masiado, como lo dize fray Luys Lopez, y esto me parece mejor que lo que dize fray Manuel Rodriguez: conuiene a saber, q puede darle vn libro que valga cinco du-

Nota 1.

Nota 2.

e F. Luys Lop. vbi supra.

f F. M. R. 2. to. c. 31. cõcl. 3. nu. 4. ver ficu. 5.

g F. M. R. 1. t. c. 90. conc. 5 nu. 6.

Nota

cados, sino se da a vn frayle de suarato. Nota también que trocar vnos libros por otros libros, aunque sea con seculares, no auiedo en ello desprecio, y en este trueque ninguna perdida para el conuento, que no ay pecado mortal: porque aqui la rati-
habicion, o licencia interpretatiua del prelado, puede ser presumida y tambien lo vno, porque no es en daño del conuento esto: y lo otro, porque tal trueque no es propiamente derramarlo ni despendirlo. F. Luys Lopez^a conguera, y fray Manuel Rodriguez^b, el qual dize, que esto no ha lugar en los frayles menores de la regular obsequancia: los quales les esta prohibida qualquiera compra, o venta de las cosas que tienen para su uso, sin autoridad de su prelado, y sindico apostolico.

CASO 30.

Preg. Tambien del caso pasado nace otra duda, y es, si el religioso quando va camino fuera de su conuento, de los dineros que le dan en limosna, o recibidos por otra via, puede despendir alguna cosa:

Resp. Que el religioso que va camino fuera del conuento, de los dineros que le dan en limosna, o recibidos por otra via, puede despendir y gastar con sus parientes, aunque sean ricos. V. g. Puede darles diez ducados o otra cosa que los valga: y esto esta claro, porque ni esta donacion es prodiga, antes es razonable: por lo qual en la rati-
habicion, o en la licencia del prelado suele ser fundada: el qual no se presume ser derramado. Concuera, fray Luys Lopez, y fray Manuel Rodriguez, aunque no especifica la cantidad quanta ha de ser, sino dize que la dadia no ha de ser excessiua: y faga desto a los frayles menores de la regular obsequancia, que no pueden hazer lo susodicho sin licencia y autoridad de su prelado, y sindico, siendo la dadia grande, y siendo pequena basta la del prelado. Y tambien dize vna cosa buena y es, que el religioso que gasta los bienes del conuento con licencia de su prelado, de tal manera que los demas religiosos padecen necesidad, peca grauemente, y no menos peca el que le da la tal licencia, pues los bienes de la comunidad son para todos, conforme sus necesidades, y esta constituydo por despenfiero fiel y prudente sobre ellos.

Tambien es de notar otra cosa buena, q dize el dicho padre fray Manuel Rodriguez: conuiene a saber, que los prelados conforme a la costumbre pueden dar algunas limosnas como prudentes administradores de los bienes del monesterio, y la misma licencia tienen los procuradores en su manera, pues son administradores de la di-

cha hacienda, y los frayles particulares no pecan mortalmente, tomando alguna cosa pequena del conuento para dar a los pobres, ni les prohibe el santo Concilio Tridentino esta administracion, ni querria dize este padre, que los prelados y procuradores y frayles particulares en esto fuesen escrupulosos: porque adonde ay caridad y amor de Dios, no ay que tener escrupulo, y cierto dize bien y religiosamente.

CASO 31.

Preg. Que cosas puede recibir el religioso sin licencia expresa del prelado?

Resp. Lo primero, que quando esta en el conuento puede sin pecado mortal recibir de los seculares algunos dones, de letuarios, o dos vasillos de confesiones, cordiales, o vn par de perdices, o de gallinas: como lo dize fray Manuel Rodriguez, y fray Luys Lopez, el qual dize lo segundo, que quando camina, cosa es acostumbrada tener licencia para recibir qualquiera cosa que se le ofrezca en limosna: porque la limosna en los mendicantes religiosos es la compañera del camino, con obligacion de presentarla despues al prelado.

Y nota que la religion donde ay constitucion que ningun religioso della reciba el estipendio acostumbrado, y licito, por las misas que se dizen, por las predicasiones, y confesiones, y otros ministerios: si los religiosos de la dicha religion tomaren el dicho estipendio, pecaran mortalmente: asi lo dize Pedro de Nauarra, y lo prueua, porque haziendo los tales religiosos voto de viuir sin proprio, tomando el dicho estipendio contra voluntad de sus prelados, cometen acto de propiedad, aunque no tengan el dicho estipendio en su poder: como fray Manuel Rodriguez^b dize, que esto entendi-
la el ser verdadero teniendo intencion los que han hecho la dicha constitucion de obligar con ella a pecado mortal. Tambien dize que sera pecado mortal con la misma modificacion, si los religiosos de la dicha religion dixessen a vno, y a otros dire cien misas con condicion que aueys de dar a cierta persona pobre, o a vni deudo pobre la limosna dellas, porque por la obsequancia regular de la dicha religion pueden los prelados hazer este estatuto que obligue a pecado mortal, quando se reciba estipendio alguno por esta via, y aunque esto es acto de propiedad, y administracion de los bienes prohibidos por el Concilio Tridentino a los religiosos: verdad es, que prometiendo los dichos religiosos, a vno de dezirle cien misas, dandoles este cie reales libremente sin pacto, expreso o tacito del dicho estipendio, sino

a F. Luis Lo. vbi
supra q. 2.
b F. M. R. 2. to. c. 3.
con. 3. r. u. 4.

c F. Luis Lo. vbi
supra q. 4.
d F. M. R. vbi sup.
con. 5.

e F. M. R. vbi
supra q. 2. c. 3.
f F. Luis Lopez
supra.

g Nauarra, de
c. 1. n. 10.

h F. M. R. vbi
supra q. 2. c. 3.
con. 5.

i Conc. Trident.
2. de regu.

solamente en señal de gratificación, no peccarian mortalmente.

Y nota, que aunque estos religiosos tengan licencia de sus prelados para recibir algunas cosas, y gastarlas en las necesidades que tuviere: no les será lícito aún en este caso recibir algo por misas y sacrificios, por que harían contra el voto de la pobreza: la qual ellos están obligados a guardar, regulando se con las constituciones de la religion, en la qual esta constitucion se ha hecho muy apostá para se guardar el voto de la pobreza: y mas que en la general concession no es visto conceder se en especial lo que si se pidiera no se concediera: y es cierto que los prelados de la dicha religion no concedieran lo suso dicho: así lo dize Pedro de Navarra: ^a el qual añade que aunque los dichos religiosos pequen mortalmente tomando el dicho estipendio no están obligados a restituirlo. Con todo lo dicho tambien concuerda fray Manuel Rodríguez. ^b

CASO 32.

Preg. Supuesto que es lícito el estado de los canonigos regulares, o de los monjes en el qual estado, a cada vno de por si se señalá cierta porcion de pan y vino, y de otras cosas necesarias para comer, y cierta porcion de dineros para su vestido, la qual porcion se les da cada día, o cada mes, o cada año, de tal manera que no este obligado el monesterio a darles algo mas para sus necesidades, ni ellos esten obligados a boluer lo que les sobrare: como desfiende esto Navarro, ^c respondiendo a los argumentos que ay en contrario, y fray Manuel Rodríguez, ^d confirmando esto con muchas y buenas razones largamente diziendo, que no es esto contra lo que el santo Concilio Tridentino ordena. Vt omnes regulares, tam viri, quam mulieres ad regula, quam professi sunt, prascriptam vitam instituant, & componant. Si es lícito principalmente a las monjas tener aquellos censos de por vida, que sus padres o parientes les assignan por razon de sus necesidades?

Resp. Que aqui ay dos opiniones: la primera de Gerson, ^f y de Gerardo, y Perrino, ^g & habetur in monumenta ordinis minorum, ^h y de otros muchos Doctores, que dicen que no es lícito, ni aun el Papa lo puede conceder. La segunda y contraria en señal Sylvestro, ⁱ Innocentio, ^k hablando in specie de los dichos redditos, Juan Andream, ^l Navarro, ^m como refiere Cordova, ⁿ en parte figue esto con ciertas limitaciones. Lo primero, que la dicha renta, o otra qualquiera cosa al religioso o religiosa concedida, sea reuocable a la voluntad

A del prelado, o superior. Lo segundo, que no lo tenga en su poder, sino en mano del oficial publico señalado por el superior: el qual en el monesterio de monjas se suele llamar la bolsa, y entre frayles, depositario: y así juzga Cordova, y fray Luys Lopez, ^o poderse saluar la costumbre comun antigua, y presente, de todas las religiones, que manifestamete usan lo contrario de la primera opinion, no obstante la disposicion del Concilio Tridentino, acerca dello, y fray Manuel Rodríguez, ^p dize, que el peculio deputado para usos determinados, aunque sea reuocable por el prelado, y el religioso tenga el dicho peculio, estando desapropiado, si el tal peculio es de cosas inmuebles, como son censos, y redditos, esta prohibido a los religiosos tenerle en su poder sin licencia particular de la sede Apostolica: y esto es lo que ordena el santo Concilio Tridentino: y esto mismo respondio nuestro padre fray Juan Ponce de Leon digno de alabanza por su vida y letras, siendo sobre ello consultado de muchos.

Y de camino nota, que si los religiosos reciben alguna cosa aunque sea mueble, o la tienen escondidamente, sin que el superior lo sepa: que si la cantidad es notable, que pecan mortalmente, aunque diga que estan aparejados para dexarlo quando les fuere mandado, porque no puede estar aparejado el que trabaja, que el prelado no lo entienda: y de estos hablan los Canones y derechos que traen para su opinion los de la primera: en los quales Canones grauemete este genero de religiosos es reprehendido: y abierta y claramente pecan contra derecho natural y diuino, como tengan a lo menos posesion y dispensacion de las cosas temporales, haziendo irrita la primera: con la qual de solo Christo professaron auer de esperar comida y vestido, y no de su arca o bolsa: empero confieso, que si el religioso por alguna presumpta licencia probable del superior estas cosas retuviere para alguna necesidad, o para otra causa justa, en la qual es superior verisimilmente consentiria, no pecara mortalmente: por lo qual quiza en este tiempo pueden ser excusados muchos religiosos: los quales por ignorancia, o por inconsideracion, mas que con prauo affecto y codicia en recibir y retener, y en dar, y finalmente en dispensar cosas temporales, son mas liberales que conuenia: ellos tales deuen entre si pensar, si así es, que si el prelado lo supiese lo daria por bueno. Ne mentiat iniquitas, vel sui amor excuset: porque algunos ay que se dan a entender así mismos, que los

o F. Luys L. o. 2 p.
instr. cōi c. 4. & 5.

p F. M. R. vbi sup.
conc. & nu. 3. ver.
lo tercero digo.

a Nau. li. 3. de rest.
to. 2. c. 1. n. 16. v. l.
q. 3. ad 17. l.
b F. M. R. vbi sup.
cocl. & nu. 1.

prelados ternan esto por bien, siendo la cosa que los superiores dellos mas abominen y aborrezcan. Concuérda expressamente Nauarra,^a y fray Manuel Rodriguez.^b

CASO 33.

Preg. Suelen algunos al tiempo de su muerte dexar en sus testamentos a sus hijos o parientes que estan en religion, alguna rentilla sobre tal casa, hacienda o heredad, con condicion que tengan y goze de la tal rentilla solamente hasta que su prelado se la quite, o les reuoque la licencia: y de otra fuerte no se la quiere dexar, ni se la dexan, y lo mesmo suelen darle en vida, de la fuerte q queda dicho en el caso pasado; esto se lo dexan por seys dias, el prelado lo sabe y lo consiente, y se lo dexa poseer, y aun se lo suele firmar: si esto lo puede hazer el prelado, y hecho si lo pueden tener los religiosos con buena conciencia?

R. Que si los dichos reynos, o otra qualquier cosa temporal buena, fuera de aquellas q el conuento administra a los religiosos, son poseydos por ellos irreuocablemente, q es de la fuerte que esta dicho: aunque lo ayan alcanzado, y tengan, sabiendolo, y queriendo el superior, hazen contra el voto de la pobreza, y illicitamente, o el inferior lo retiene, o el superior lo concede: y asi sin falta lo enseñaron los Doctores de las dos opiniones del caso pasado: y la razon es clara; porque aquesto es tener propiedad y libre dominio de cosas: lo qual con voto de pobreza, por causa de mayor perfeccion de si, apartaron y desheredaron, en el qual sentido hablan los derechos alli citados, y principalmente se dize en el dicho derecho,^c adonde esta declarado ser contra derecho natural, y diuino: y no poder dispensar el Papa. De adonde infero, que el religioso que los dichos bienes asi los posee, que no tiene animo aparejado para dexarlos, abaxando la cabeza a la voluntad del superior, que peca manifestamente contra el voto, y esta obligado a restituír, y a desheredarse de todo en todo, segun la sentencia de todos, y disposicion de los derechos; principalmente de la del Concilio Tridentino, como se vera en el caso q viene: verdad es, que el prelado se lo puede despojar quando quisiere: aunq en el tal testamento se diga, que el prelado o el monesterio, no se lo pueda quitar, y que si se lo quitare, lo pierda el monesterio y el dominio q le daua de tal cosa: y q tambien el religioso pierda el uso, y su fruto y administracion dello: y entoces los Doctores de la segunda opinion del caso pasado, dizen, q el

A monesterio no perdiera el dominio, sino quando en el testamento o donacion dixere: que el tal religioso tenga y goze de la tal cosa solamente, hasta que su prelado se la quite, o le reuoque la licencia, y de otra fuerte no se la quieren dexar ni se la dexan, como nuestro caso lo dize, porque entonces no sera del monesterio, sino que bolue a su dueño, o a quien de derecho pertenece, o el diocesano disporna dello, conforme a derecho, y por esto queda arriba dicho, q esta obligado a restituír, y a desheredarse de todo en todo.

B Lo segundo infero, que el religioso que dize tener animo aparejado para el mandamiento del superior dexar estas cosas: dexadas desta fuerte, si con el derrama quejas y murmuraciones, y otras cosas semejantes, que no esta con segura conciencia, no solo por el escandalo, sino tambien por el voto de la pobreza, pues consta aquella licencia ser forçada, y auerse de dezir mejor permission, asi como otras cosas malas son permitidas, porque no vengan otras mayores. Lo tercero juzgo, que si los dichos reynos, bienes y dineros no estan en poder de este religioso, sino en el del publico oficial, para esto por el superior señalado, que entre monjas se llama bolsera, y entre religiosos depositario, que es licito admitir los tales bienes: asi sin falta los enseñó Syluestro,^d Nauarro,^e y Cordoua,^f y Nauarra,^g y fray Luys Lopez,^h y fray Manuel Rodriguez,ⁱ aun despues del dicho Concilio Tridentino: y la razõ es, por que como este en poder del oficial publico, en poder del superior se dizen estar, pues el oficial tiene el lugar del superior, y no los dispense de otra fuerte, sino a la voluntad del superior, y tambien para que si alguna vez el conuento tiene necesidad en comun de aquellos dineros y bienes, sean proueydas las cosas necesarias del conuento: lo qual cierto, no raro los superiores deuián de tentar hazer, para que depreñen los subditos tener ellos no propiedad, sino uso, y aquel a la voluntad del superior: por lo qual entoces, ni escondidas del superior, ni irreuocablemente poseen como consta.

D Y finalmente nota, que si el religioso al queda licencia el prelado para gastar el peculio en sus necesidades, estando depositado en poder del depositario del conuento, disputado para esto, gastar el dicho peculio en usos no necessarios ni piadosos, engañando a su prelado, o al depositario para que se le entregue el dicho peculio, diciendo que le quiere gastar en cosas necesarias, peca mortalmente, contra el voto de

c c. cu ad monas.

d Syluestro, verbi gratia q. 1. d. 7.
e Nauarra, in tractatu de redditu ecclesie, q. 1. fo. 6. v. l. 2. n. 16.
f Cordoua, q. 1. fo. 3. v. l. 1. n. 16.
g Nauarra, in tractatu de redditu ecclesie, q. 1. fo. 6. v. l. 2. n. 16.
h Lopez, q. 1. fo. 3. v. l. 1. n. 16.
i F. M. R. vbi sup. conc. 3. nu. 1.

viuir sin proprio: porque el prelado no da licencia para que se gasten en semejantes necesidades, ni se la puede conceder con buena conciencia: porque assi como no es señor, mas solamente despensero de los bienes del monesterio, assi no es señor sino solamente despensero de estos bienes, pues son del monesterio y estan en el incorporados, y como despensero ha de dar licencia para que se gasten los dichos bienes en vfos necesarios, licitos y honestos, como lo afirma Nauarra,^a y fray Luys Lopez,^b y F. Manuel Rodríguez,^c que los sigue. Si de licencia del Prelado sea licito al particular religioso tener en su poder y poseer los dichos bienes, ay mayor duda: de esto se trata en el caso que viene. Con la doctrina deste concuerda expressamente, con los denras Nauarra:^d la qual es harto necesaria para declaració de lo que queda dicho en el caso passado.

CASO 34.

Preg. Supuesto todo lo del caso passado, adonde se acabo de dezir de que fuerte puede tener vn religioso, o religiosa, alguna renta o dineros que se dexaron, o dā sus deudos, o que el por su testamento se mando ali despues de professo, que es con animo de dexarlos todas las vezes que el superior se los quiera quitar, sin formar de ello quejas ni murmuraciones, y que los ha de tener en poder del oficial publico del conuento para esto señalado: ay mayor duda, si sera licito al religioso particular de licencia del superior poseer los dichos bienes, y tenerlos en su poder, porque parece que no lo sera, y principalmente por el Concilio Tridentino,^e adonde estan estas palabras. Nec liceat superiori stabilia bona alicui regulari concedere etiam ad vsum fructum, vel vsum commendam: administratio autem bonorum monasterij ad solos oficiales pertineat: &c. Y por otra parte parece poderse hazer licitamente: porque assi como a otro, assi a este, o a otro puede el superior hazer oficial publico del monesterio, y assi parece hazerlo luego q da licencia de tenerlo en su poder, y haze a aquel que llaman depositario, depositario para si, pues no le nombra quien lo sea suyo de lo q el posee: de adonde lo q aq de aqlla fuerte posee, en poder del superior, se dira estar, y tenerlo, como se dize tenerlo en poder del superior, quando esta en manos del publico oficial depositario del conuento?

Resp. Que con todo esto parece no ser licito, por la disposicion del dicho Concilio Tridentino, aunque por Derecho comun no sea prohibido, ni sea contra de-

A recho natural, ni aun contra el voto de la pobreza, ni Canones antiguos, quando el religioso que semejantes bienes posee, los posee sabiendolo, y queriendolo el superior, principalmente si los posee a voluntad del superior, y esta aparejado para resignarlos, o convertirlos en vfos publicos del conuento, quando fuere necesario. Con todo esto, supuesto el derecho del dicho Concilio, parece esto no ser licito: esto es, que el religioso particular lo tenga en su poder, de licencia del prelado, sino que lo tenga en poder del oficial publico depositario del conuento, y la monja en el de la holsa. Esta doctrina expressamente es de Nauarra,^f y de Cordoua:^g el qual dize estas palabras: Lo tercero digo, que la tercera manera de petulio (que es la que se ha dicho en este caso) para cosas indeterminadas, aunque sea reuocable por el prelado, y aunque en el no tenga el religioso dominio ni propiedad, y aunque sea de licencia de su prelado: si es bien estable, o inmueble, como censo o renta, esta prohibido por el dicho Concilio, que el subdito religioso, o religiosa tenga en su poder: y assi sin licencia Apostolica no lo puede tener, y con la tal licencia si. Esto dize Cordoua, desta materia se puede ver Syluestrina,^h bien se que fue opinion de hombres muy temerosos de Dios, y que resplandexieron en vida, y letras que tuuieron que lo podia hazer el prelado, y por las razones que arriba quedan puestas: y assi no condonaria yo a quien la siguielle, pues la tuuo aquel tan excelente y santo varo el padre Orozco corona de la orden de san Augustin, assi en letras, como en vida: de lo qual el mundo es muy testigo, como me lo afirmo nuestro padre fray Iuan Ponze de Leo que lo consulto con el.

CASO 35.

Preg. Si el religioso peca mortalmente, y esta obligado a restitucion, si tomò alguna cosa de los bienes del conuento?

Nota, que aqui no hablamos de los bienes inmuebles, como son posesiones, y juros, y otras cosas desta fuerte: porque estas cosas no las puede usurpar sin licencia del superior, ni aun el superior local, sin el consentimiento del conuento, o del provincial o general, no las puede enagenar, segun varias constituciones, o costumbres de las religiones: de las cosas y bienes muebles es la questio. Y assi responde lo primero: o que si no son cosas necesarias, o si lo son, con todo esto el superior lo concede, si se lo pidiesen, que peca mortalmente usurpandolas. Y mueueme esta razon, porque en ello llanamente haze contra el

Nota.

digo que se requiere quanta en el hurto, como lo dize Nauarro,^a y Iacobo de Gra^{fijs},^b y esta sera cãtidad de quatro o cinco reales, como se dixo en el capitulo de hurto, en la primera parte.

CASO 36.

Preg. Si peca mortalmente el religioso que se jasta delante de los seglares ser hijo de Duque, o Conde, siendo mentira?

Resp. Que fray Bartholome de Medina tiene que es pecado mortal, aunque lo contrario que no lo sea sino venial tiene Nauarro,^c y su razon es buena: conuiene a saber, porque aunque pierde su religion algo en ello, viendo los seculares que vn religioso della se precia desta altieuez, y vanidad alabandose de aquello, a lo qual no corresponde alabanza alguna: no viene de llo tãto daño a su religio, para q digamosq lo que de fuyo es pecado venial, se haze mortal por razon del dicho daño: y asino deue de seguirse la opinion de Medina: como lo dize juntamente con Nauarra fray Manuel Rodriguez.^d

CASO 37.

Preg. Si quando vn religioso que ha sido incorregible quiere ser castigado conforme lo que manda su regla, y lo pide: si hazen mal los prelados que a este tal le expelen de la orden?

Resp. Que no lo hazen bien, aunque aya sido quanto incorregible quisiere: si el quisiere ser castigado por ellos, segun las ordenaciones de su regla: la razon es, porque desta manera se cumple mejor la correccion fraterna, y se euitan escandalos a los seglares. Armilla,^e y yo me acuerdo auerlo leydo en otro autor que dize lo mesmo.

CASO 38.

Preg. Si se puede salir de la religion el religioso que pide que le echen della, alegando que por fuerza, o antes de la deuida edad professò, o otra cosa semejante?

R. Que agora declarò el S. Concilio Tridentino,^f que ningun religioso, q pretende dexar el habito, diziendo, que por fuerza, o antes de la deuida edad professò, o otra cosa semejante, o quererse yr con el habito sin licencia, no sea oydo despues de cinco años desde que professò, ni aun antes, sin que propenga las causas ante su superior, y el ordinario, y si antes dexare el habito, no sea oydo en manera alguna: antes sea castigado como apostata, y no goze de priuilegio alguno de la ordẽ: y q ningun religioso passe a otra religion mas ancha, por virtud de facultad alguna, y que nadie le de licencia para traer el habito

A encubierto. Refiere esto Nauarro. ^g

CASO 39.

Preg. En el santo Concilio Tridentino,^h se manda, que ninguna, que passe de doze años tome el habito de religion antes que sea examinada por el ordinario, si lo quiere tomar de su grado, y si entien- de que es lo que toma: si ha lugar en la prelada demanera que peque dando el habito a alguna, como la otra tomándole?

Resp. Que segun dize Nauarro, algunos han respondido a esto, que no peca la prelada: porque es ordenança exorbitante, o penal, y no habla sino con la que toma: pero lo contrario dize que se deue tener: porque la ley aunque sea penal, que dispone de vno o de dos correlatiuos, ha lugar en el otro en que se halla la mesma razon: y el tomar y dar el habito son correlatiuos: y la mesma razon ay de vedar en el vno que en el otro: pero aduertese q Pio V. declarò el año de sesenta y siete q el Obispo y su vicario no han de preguntar a las nouicias, si por su voluntad, o por fuerza se meten en la religion, sino dentro de quinze dias despues que fueren requeridos para ello, y entonces no pueden entrar en el monesterio, sino desde la rexa han de preguntar, y no mas de lo que el Concilio manda: conuiene a saber: si sabe lo que haze, y si es forçada o engañada para ello. Nauarro.ⁱ

CASO 40.

Preg. Si los frayles de las ordenes mendicantes pueden predicar en las casas de su orden, sin que primero sean examinados por el Obispo?

Resp. Que el Concilio Tridentino, k ordeno que ningun religioso predique en las casas de su orden, sin que primero sea examinado, y tenga licencia de su superior, y la presente al Obispo, y le pida su bendicion: y en las demas que no son de su orden, tiene necesidad de licencia del Obispo.

Pero nota, que el año de 67. declarò nuestro santo padre Pio V. l por vn motu proprio, que comienza: Et si mendicantium. Que no ha lugar esto en los frayles mendicantes, que fueren deputados para predicar, por sus prouinciales o generales: los quales podran predicar en sus monesterios quando quisiere: aunque el Obispo les contradiga, si el mesmo no predicare. Nauarro.^m

CASO 41.

Preg. En que cosas puede el confesor examinar la conciencia de los religiosos?

Resp. Que en lo siguiente. Lo primero, si en-

g Nau c 28 de las addic. c. 27. nu. 132
h Cóc. Tr. vbi sup. c. 14.

i Nau. c. 28 de las addic. c. 25. nu. 133. de las mōjas.

k Cóc. Tr. sel. 25. c. 2.

l Pio v. §. sessio.

m Nau. vbi sup.

si entran en la religion por simonia. Lo segundo, sino tuuieron buena intencion, como si tuuieron intencion de no trabajar: la qual intencion se puede despues justificar. Lo tercero, si callo los impedimentos, como ser enfermó, y otras cosas semejantes, q se fueren preguntar quando los reciben. Lo quarto, si teniendo voto de ser religioso en vna orden mas estrecha, entro en otra menos estrecha, sin dispensacion. Lo quinto si mintiendo, o callando la aspereza, y trabajos de su religion, induzen y aconsejan a otros para que entren en ella, o aparta de otra mejor. Lo sexto, de no guardar castidad, pobreza, y obediencia a sus superiores, y de auer quebrantado sus constituciones. Lo septimo, sino hizo lo que era obligado en el oficio que tenia. Lo octauo, de auer elegido mal a su prelado, o de algun affecto inordenado, que tenga a alguna persona. Lo nono, si en la visita no reuelo todo lo que sabia, y era obligado a dezir. Lo dezimo, si ha guardado las ceremonias principales de su obligacion: como es, no comer carne, y las demas cosas. Lo vndezimo, si gasta bien el tiempo, y no con ocio, o en obras inutiles y mundanas. Lo duodécimo, peca tambien si es. disoluto, murmurador, impaciente, y negligente en orar por si, y por los otros, y en aparejarse para recibir los sacramentos. Lo 13. peca si tiene amor desordenado a sus parientes, y a las cosas temporales, y si sus hablas son de las cosas desta vida. Lo 14. si dexa el habito.

CASO 42.

Preg. Presupuesto que esta vn frayle expelido por los prelados de su orden de ella, y que estandolo, esta obligado a presentarle a su Obispo, pues conforme los sacros Canones, los religiosos echados de la orde quedan fugetos a su Obispo, andado vestidos con su habito clerical, como se dize en derecho, ^a como tambien lo resuelve Nauarro, ^b en vn cõsejo. A qual Obispo esta obligado el tal frayle que su orden expelio justamente, a presentarse para estar sujeto a el, al Obispo de dõde es natural, o al Obispo en cuya diocesi esta el monesterio de donde fue expelido?

Resp. Que segun Nauarro, ^c que al Obispo donde es natural.

Empero nota, que a esto no le pueden obligar los prelados que le expelieron, como tampoco le pueden mandar que entre en otra religion mas estrecha, porque ya echado fuera de la religion, no es su subdito, y assi no esta obligado a obedecerles, como lo dize Nauarro, ^d al qual sigue F. Manueta Rodriguez, ^e el qual tambien

A dize lo siguiente. No pueden los provinciales y definidores de las religiones dar sentençia contra algun religioso, sin que primero proceda acusacion y citacion: y assi juzga Nauarro, ^f por ninguna la sentençia que dio cierto provincial de las ordenes mendicantes, con parecer de sus definidores, exeluyendo de la prouincia a cierto religioso hijo della, o incorporado en ella sin preceder acusacion, o citacion, o causa legitima, y dize ser la tal sentençia nula ipso iure: lo qual prueua porque la ley y ordenacion hecha por aquel que reconoce superior en daño de alguna persona particular, a lo menos sin causa razonable, es ipso iure, ninguna, como lo dize Panormitano, Aretino, y Felino: y assi tengo por negocio muy sospechoso que vn visitador de vna prouincia con autoridad del padre general eche della todos los estrangeros de otras prouincias que estan en ella incorporados, sin preceder acusacion y citacion, y sin los oyr. Dixe con autoridad del padre general, porque sin su autoridad a ningun prelado es licito hazer esto, y assi pueden los tales no por via de apelacion, porque no se vsa entre los mendicantes, sino por via de defension acudir a su prelado superior: el qual los puede y deve desaguar: Como lo dizen Nauarro y fray

C Manuel Rodriguez. 8

CASO 43.

Preg. Como se aya de sacrificar a Dios voluntariamente, y lo que no es elegido, ni es deseado, ni amado, facilmente es despreciado y tenido en poco: como esta en derecho, ^h por tanto como el estado de la religion sea estado de perfeccion, como lo dize santo Thomas, ⁱ ninguno a este bien ha de ser compelido por fuerza, pues es cierto que el que assi entra no estar obligado a la obseruancia de la religion, ni es religioso: por lo qual el santo Concilio Tridentino, ^j descomulga no solamente a los que compelen a vna virgen a tomar el habito, o ad religionem complectendam per professionem emissam. Sino tambien a los que para esto dieren consejo, presençia o autoridad: la duda es, si por aquella palabra que pone el Concilio: conuiene a faber, compelerit, sean comprehendidos los padres de vna donzella, la qual entró en religion solo por miedo reuerencial de sus padres, sin otra ninguna fuerza, de fuerte que ayan caydo en descomunion?

Respon. Diciendo, que parece, que si, porque dize el Concilio. Quouis modo, quæ vniuersalis est, & nihil excludit, como lo dize Iason. ^m Lo segundo, porque lo mismo es hazer algo consuetudinamente, o ha-

a c fin de regul.
b Nau. li. 3. cõf. ti
de reg cõf. 50. fo.
260.

c Nauar de voto
pau in c. nõ dica
tis 12. q. 1. nu. 66.

d Nau. in c. nõ di.
11. q. 1 nu. 36.
e F. M. R. c. 12. del
ord. judi. cõc. & n.
7. & nu. & cõcl. 7.

f Nau. li. 3. cõf. ti
de sent. & re. iud.
cõf. 11.

g F. M. R. cõf. 11.

h cõp. res. 2. cõf. 11.

i S. Th. 2. 2. q. 11.

j Cõc. Tri. can.
th. 1. cõf. 11.

m Iason. in
mibi & tili. 1.
ver. obliga.

o hazerlo per metū coactionis, como lo dize Iason,^a y que la entrada de la religion por miedo reuerencial no valga, tiene Imola,^b y Iason,^c y Iacobo de Graffis: ^d el qual dice tener esto la glosa, ^e empero la contraria opinion tiene el Abad Panormit. y otros que refiere Couarruuias: & los quales dizen, que la entrada de la religion por semejante miedo no se delata: reconciliado empero estas opiniones se puede dezir, que o el padre vfo de graues amenazas, para q̄ la donzella entrasse en religion, y ella no olo contradize: en este caso esta el padre descomulgado, y el matrimonio espiritual no tiene, y desta suerte hablan los dichos Doctores segun Couarruuias, o es liuiana coaction: o si es persuasio con algunas palabras no de todo en todo constreñidoras, ni mezcladas con amenazas, y entōces el matrimonio espiritual tiene, y el padre no esta descomulgado: como se dize en la glosa. ^h la qual habla de la leue coaction, que no impida la entrada de la religion, sino tan solamente habla de la graue: porque simpliciter induzir a algunos a la entrada de la religion, es gran premio, sino es que esta presente coaction, la qual anula la obseruacion de la religion, como esta en derecho: ⁱ o sino se vfa de engaños y mentiras. Ne deceptus retro cedat, non proficiendo in religione: segun santo Thomas: ^k De qualquier modo, empero que aya amenazas, el padre o hermano. esta descomulgado: porq̄ aq̄lla palabra del dicho concilio: Quouis modo compulerit. Y lo mismo esta el que compeliere a entrar a vna muger en monesterio. Por el mismo Concilio: ^l Et tanquam excommunicatus non potest absolui, sino es por el superior. Concuerda Lelio Ceco.^m

CASO 44.

Preg. En el caso pasado queda determinado estar por el Concilio Tridentino descomulgado el que forçare a vna donzella, o a otra muger, aunque no lo sea, a entrar en religion: con todo esto se duda si ay casos en los quales pueda ser vno compelido por derecho a entrar en monesterio?

Resp. que ay muchos casos en los sagrados Canones: en los quales alguno deue de entrar en monesterio para hazer penitencia: como se dize en derecho. ⁿ Quod relinquat hoc malum sculm, & monasterium ingrediatur: de la muger que mató a su proprio hijo voluntariamente, esta establecido esto en

Segunda parte.

A el dicho derecho, ^o y del que mata a su muger, tambien esta lo mismo establecido en el mismo derecho. ^p Para este caso forçosamente se ha de notar los dos que vienen para cumplida declaracion dellos, y del pasado. Consonat Lelius Cecus.^q

Nota para esta materia, que sera valida la profesion de la muger condenada a muerte, si la dan vida con condicion que sea monja: porque el miedo que justamente se pone a vno, no basta para anular y rescindir el acto: como lo dize el derecho, y lo nota Bartolo, y fray Manuel Rodriguez.^r

CASO 45.

Preg. Si en lo casos en que esta establecido por los Canones que vno entre en monesterio, como se toed en el caso pasado, y se tratara en el que viene. Si el entrar es, que este obligado a ello de precepto, o si es de consejo: lo qual es bien tambien saber, pues es cierto que esta descomulgado el que compele a qualquiera muger de qualquier genero que sea a entrar en religion por el Concilio Tridentino, sino es en los casos que el derecho saca?

Resp. La glosa ^s tiene, que por delicto, puede alguno ser constreñido a entrar en religion. Turrecremata ^v tiene que los Canones que disponen alguno deuer de entrar en monesterio, que hablan de consejo, no de precepto. Y dize que lo mismo sienten santo Thomas y Alberto: empero en esta dificultad yo sienten (siguiendo a Lelio Ceco,) que o el canon habla dando consejo, y no ay que constreñirle: o habla mandando: y entonces o hablamos en el foro penitencial, en pena del crimen, y entonces no ha de ser constreñido, como sea las penitencias voluntarias, como esta en derecho, y en tal caso proceda y tenga lugar la opinion de Turrecremata, o habla mos in foro fori, y entonces por delicto puede alguno ser encerrado en monesterio: y asi procedan y tengan lugar las dichas glosas.

CASO 46.

Preg. Otra vez se duda como en el caso 44. si ay casos en que vna muger se pueda constreñir a que tome habito, o que haga profesion, y si los ay, quales son: porq̄ es bien saberlo, por lo queda dicho en el caso 43.

Resp. Que ay muchos. El primero en la muger adultera: a la qual su marido no quilo reconciliar a si, porque si el marido muere antes que la reconcilie a si, estara obligada la muger a quitarse

Aa los

o inc. i. de his qui
prop. fil. o. c. i. s.
pln. c. admo. re.
33. q. 3.

q. Lelio Ce. vbi su.

r. l. i. mulier, & ibi
Bart. y. quod me
tus causa.

f. F. M. R. 2. to. c. 8.
conc. in. 10.

glos. inc. scilicet 20.
q. 1. & inc. dist. 81
v. Turrecremata in §.
dolēdū. de panit.
dist. 5.

x Lelio Ce. vbi su.

y c. Deus qui de
gar la opinion de Turrecremata, o habla panit. & remiss.

los cabellos, y a tomar habito monachal, como lo dize la glosa. ^a El segundo, la que voto religion esta obligada a cumplirlo, como esta en derecho, ^b adonde los Doctores dizen esto proprio. Lo tercero, si la muger dio licencia al varon para entrar en religion: el qual entro en ella. Si esta sospechosa de incontinencia, esta ella tambien obligada a entrar en religion: como lo tiene la glosa. ^c El quarto es, si de licencia de la muger, el varon es hecho Obispo, esta obligada a entrar en religion, y tomar habito religioso: como se dize en derecho. ^d El quinto, la esposa de presente: empero no conocida del varon, si dize querer ella entrar en religion, esta obligada a entrar dentro de dos meses, o allegarse al varon: como se dize tambien en el mismo derecho. El sexto, el casado que voto religion, y hizo profesion de consentimiento de su compañero, si despues es restituido a el por pedirle, reuocandole la licencia: con la qual entro y profesò, muelto el compañero que le facò, esta obligado a cumplir el voto, y entrar en religion, como tambien esta en el dicho derecho. ^e El setimo, si el casado professa religion, coninge sciente, & dissimulante, eo mortuo, esta obligado a cumplir el voto, y hazer profesion: como se dize tambien en derecho. ^f El octauo, si la viuda recibe velum religionis, & conuersionis, aunque no sea sacro, y se entremete en los actos de las professas, professa se juzga, como tambien se dize en derecho, ^g y esta obligada quiera o no quiera a entrar en religion, como esta en el mismo derecho. ^h El nono, y vltimo es, la muger que despues del año de la aprouacion trae habito monachal, adonde los habitos no son distintos, se entiendese tacitamente professa, y esta obligada a quedarse en religion: como esta en el mismo derecho. ⁱ Etos pues son los casos que el Concilio faca, en los quales se puede a vna obligar a que tome el habito de religion, y lo professe, segun la doctrina del caso pasado: en otros forçar a alguna muger de qualquier estado y condicion que sea, se ha de manifestar quan graue pecado sea esse, y en que pena incurrer los q' tal hazen, que es en descomunión ipso facto por el dicho Concilio Tridentino, ^k y que muchas vezes son causa de los escandalos que de alli nacen, y de la irritacion de la entrada, dandola por ninguna, y por tato a quien fuere causa dello se ha de imponer graue penitencia con los juramentos acostubrados. Cò cuerda Lelio Ceco.

A Para este capitulo es bueno el capitulo 70. de Prelados, y el capitulo 76. de profesion, y el capitulo 50. que fue de nouicios.

Cap. LXXXVII. De Reliquias. de Santos.

CASO VNICO.

P Regun. Si es licito venerar a vno por santo publicamente sin estar canonizado: el qual, en su vida hizo muchos milagros?

B Respon. Que en secreto si, mas que en publico no, hasta que lo este. Armilla, ^m

Y nota, que falsario es el que vsa de reliquias falsas por causa de ganancia, y lo mismo quando vsa de milagros falsos, no aprouados por el ordinario, para efecto de ganancia: como lo dize el Concilio Tridentino, ⁿ y tambien comete este graue pecado de limonia: como lo dize Nauarro, ^o al qual sigue fray Manuel Rodriguez, ^p y Armilla, ^q y esta assi determinado en derecho.

Finalmente no es illicito traer vno consigo reliquias santas con reuerencia, y sin ninguna supersticion: segun santo Thomas, ^r y Armilla, ^s como el Euangelio: aunque algunos tengan lo contrario, y mas porque esto no esta prohibido, porque el derecho habla de no reliquijs, sed de corporalibus quorum propria sunt sepulchra: como lo dize Armilla, ^x y Tabiena, y bueno es para este capitulo. Nota las tres cosas vltimas del caso, segundo del capitulo setenta y tres, de lo que ha de creer el Christiano, en la primera parte, y en esta el capitulo 94. que tratara de sacrilegio.

Capitu. LXXXVIII. de remedios para los vicios.

CASO PRIMERO.

P Regun. Que remedios ha de dar el confessor en general al penitente para apartarse de ofender a nuestro Señor, despues que ya esta abusuelto?

Respon. Que los siguientes: buyr de las ocasiones, como son juegos, y malas companias, como decia el Propheeta David: Defendi a mis pies de todos los

los caminos malos, por guardar tus mada miētos. Psal. ^a huyr dela ociosidad mae-stra de todos los vicios, como dixo el Sa- bio, muchas maldades ensēo la ociosidad. Eccles. ^a y el curar el mucho hablar, donde no pueden saltar culpas: Prouer. ^b Domar la carne rebelde al espiritu con ayunos y abstinencias, y disciplinas, como dezia el Apostol: castigo mi cuerpo, y ha go del esclauo, porque predicando a otros no condene a mi: Corinth. ^c leer libros do trinales y deuotos, que alumbran el enten dimiento, y encienden la voluntad, como dixeran aquellos justos de ninguna cosa tenemos necesidad, consolados con los santos libros que tenemos en las manos. Machabeo. ^d frequentar los sacramentos, que el Christiano que no se confiesa mu- chas vezes en el año, no puede dexar de andar muy derramado: rezar cada dia deuotamente algunas oraciones en lugar re- cogido, y leuantar el espiritu, a pensar en los mysterios de la fe, y en los pecados passados, y beneficios recibidos, como dezia Dauid, A la tarde y a la mañana, y al medio dia alabare al Señor, y oyra mi voz. Psalm. ^e resistir luego al principio a los malos mouimientos, pēfando en Chris- to crucificado, pidiendole ayuda y esfuer- go: estos remedios son generales, otros par- ticulares. para pecados particulares Mira el capitulo 62. que alli se pusieron, hablan- do de los pecados mortales.

Cap. LXXXIX. De Reos.

CASO PRIMERO.

P Reg. Si peca mortalmente el reo q̄ da alguna cosa al acusador, para que desis- ta de la justa acusacion.

Ref. Que si, aunque lo haga por escapar con la vida. Quia inducit eum ad peccan- dum. S. Thomas, ^f y Arnilla, ^g y Syluestro, ^h el qual trata ad longum desto.

CASO 2.

P. Si teniendo el juez contra el Reo al- guna cosa destas quatro: conuiene a saber, infamia, clamorosa insinuacion, indicios, o semiplena prouança, esta el reo obliga- do a responderle la verdad, pues es cierto q̄ si su delito fuera de todo en todo ocul- to (lo qual fuera si ninguna cosa destas qua- tro huuiesse) que no esta obligado a dezir contra si mismo su testimonio, segun dizē todos los Doctores, y queda dicho en mu- chas partes desta suma, ni aun otro qual-

Segunda parte

A quier testigo llamado en juyzio, vt patet in iure, ^k aunque interuiniēse juramēto, como lo ensēnarō Enriquo, Syluest. Ange. y Gregorio Lopez?

Resp. Que acerca deste caso ay dos ex- tremas opiniones. La primera dize, que el reo puede negar su delito, si de la confes- sion teme pena temporal, siquiera el juez inquiera ex mero officio, o si quiera a instā- cia de la parte: empero que si ha de ser im- puesta (dize esta opinion) no pena tempo- ral, sino espiritual, como descomunion, q̄ esta debaxo de pecado mortal obligado a confessar el delito. Esta sentēcia tiene Pa- normitano, ^l Syluestro, ^m Angelo, ⁿ Ar- milla, ^o Alcozer, ^p Nauarro, ^q como le ci- ta Alcozer, y Cordoua, el qual tambien re- fiere la glosa ^r desta sentēcia, y Couar- ruuias, ^s se fuele citar tambie. La razō des- ta opinion es, porque ninguno esta obliga- do a condenar asi mesmo, y administrar aimaas cōtra si mesmo: empero que si la pe- na ha de ser espiritual, que si: porque esta pena no tiene tanto de pena, quanto tiene de medicina: y assi no tiene tanto derecho en ella para se defender por qualquiera via, como le tiene en la pena temporal: en- pero esta primera opinion assi vniversal- mente recibida juzgo de todo en todo por falsa, y contra el sentidō casi de todos los Teologos: Y assi digo, que sin falta el reo en este caso no puede encubrir la ver- dad interrogado juridicamente, que es la segunda opinion. Lo qual ensēo S. Tho- mas, ^t Caietano, ^v Orellana, ^x y Bañez, ^y y Soto, ^z Cordoua, ^a Nauarro: ^b el qual tie- ne assi verdaderamente, y Couarruuias, ^c abiertamente tiene esto, Grabiell ^d Rose- lo, ^e Paludano, ^f Henrico, ^g fray Bartho- lome de Medina, ^h y de los Iuristas Gre- gorio Lopez, Archidiaco. ⁱ Antonio Gomez, ^k Bernardo Diaz, ^l y otra infi- nidad dellos. Esta opinion se prueua con muy fuertes y vrgentes razones: las qua- les por euitar prolixidad no refiero aqui, quien las quisiere ver en qualquiera des- tos Authōres las hallara, y principal- mente en Nauarra, ^m que es desta opi- nion, procura de concertar estas opinio- nes, y dize que la primera tenga lu- gar, y se le puede dar piadosamente en las cosas criminales, y principalmente auen- do de auer muerte, si lo confiesa, con- tal que no aya mentira, ni juramento fal- so de por medio, y la segunda en las ci- uiles. Prueua esto alli con buenas razo- nes. Esta misma opinion tiene fray Ma- nuel Rodriguez, ⁿ siguiendo a Nauarra, ^o los quales dizē ser cosa muy natural a los hombres defenderse, y si el deudo no pue-

ke qualiter & cuā- do de acuf. & in- canq̄ illi,

l Panor. c. 2 de cō- fel co penul.

m Syl. ver. conf. delicti. q. 1.

n Ang. in eo. ver. o Arm. in eod lo- co q. 8.

p Alco. in iur. m. c. 26. §. elico.

q Nau. c. int. ver. corol. 64 n. 732.

r glos. in ca. 2. de con. in 6.

t Cona. in prac q. c. 18. nu. 7.

v Bañez sup. in corpore.

x Caiet. ibidem.

y Orella in iur. p. 2. q. 69. ar. 2.

z Bañez de iur. & in. q. 69 ar. 2. pag. 444. col. 3. conc. 3.

a Soto de dec. secre. 10. mēb. 2. q. 2. & Latius cōe 7. q. 1.

b S. 5 li. de iust. & in. q. 6 ar. 2. cont. 2.

c Cor. li. q. 43. du- bi 3.

d Nan. c. 25 sum. Lat. n. 52. & in c.

e int. ver. nu. 725. & n. 814. 822.

f Cou. in pra. q. 73 num. 3.

g Gabr. in 2. d. 15. q. 5. ar. 2. concl. 6.

h Rose. ver. acuf. §. 1.

i Palu. in 4. d. 19. q. 4. nu. 7.

j Henr. quol. 1. q. 33.

k Med. en la sum. li. 1. c. 14 n. 35.

l Greg. 10. sup. p. 7. tit. 9 l. 4.

m Ant. Gom. to. 3. vana reso. ca. 12. nn 15.

n Ber. Diaz in sua pr. & crim. c. 1132.

o N. au. to. de re- sti. li. 2. c. 4. nu. 138.

p F. M. R. c. 10. del- crd. iud. cōc. au. 1.

q Nau. vbi supra.

de ser compelido a atestiguar contra otro su deudo, parece que la natural equidad dicta que no deue ser compelido vno a ser testigo contra si mismo, quando de su dicho se le deue de seguir gran daño a la vida, y honra, o a lo menos compeliendole el juez puede encubrir la verdad con palabras equiuocas. Y así vemos dize F. Manuel Rodriguez, que manda el juez justamente a vno condenado a muerte que se este en la cárcel, y no huya: el qual también justamente puede dexar de obedecer huyendo: porq̃ negocio muy dificultoso es, vno no huyr el cuerpo a la muerte, pudiendo por alguna via huyr della: empero Bañez^a dize, que no puede huyr licitamente en tal caso, y estoy bien con ella: la dicha opinion como digo es de Nauarro, y si guale fray Manuel Rodriguez, es también de Salcedo, ^b que tambien le sigue: y desta manera dize fray Manuel Rodriguez que se ha de entender lo que trae Nauarro.^c

Nota, que dize fray Manuel Rodriguez que entónces se sigue gran daño en en la honra en este caso, quando vno es hombre honrado, y por tal tenido, y confesando su delito secreto quedara tenido por infame de hecho y derecho: en la qual infamia no caera sino confessare, antes quedara tan honrado como de antes, mas si es hombre baxo, y de no tan calificada fama, dize, que no osaria admitir esta opinion, porq̃ si se admitiese, es dar licencia a qual quiera delinquente para negar la verdad, pues qualquiera por su confesion pierde honrra.

Finalmente digo, que el reo esta obligado a dezir y responder la verdad al juez q̃ juridicamente se la pregunta: y esto es la comun: aunque sepa que por dezirla ha de perder la vida, y el confessor no le ha de absoluer hasta que la diga, aunque este al pie de la horca, como se dira en el caso que viene.

CASO 3.

Preg. En el caso pasado se dixo estar el reo obligado a confessar la verdad, quando el juez se la pregunta juridicamente: si dado que la negó, y de auerla negado no viene daño notable, publico, o particular: Si estando ya arrepentido del pecado q̃ cometio, negandola, el confessor le puede absoluer, sin que se la confiese ya al juez?

R. Que Nauarro,^d y F. Manuel Rodriguez,^e dicen que si: porque dicen, que aun q̃ el sea inocente, no es deshonor del juez ahorcarle, si sustanciado el processo se halla delinquente: empero que si ay este daño, obligado esta a confessar su delito, aun-

que le aya antes negado, y que no deue ser absolto hasta que confiese: empero Cordoua,^f tiene por mas verdadera lo que dixo el mismo Nauarro, ^g sin la dicha limitacion, que es que el tal absolutamente no ha de se. absolto mientras que no confiesa la verdad al juez que se lo mandò, y lo mismo torno a dezir el dicho Nauarro, ^h por estas palabras: conuiene a saber, q̃ mientras no obedece, declarando la verdad contra si, o contra otro, en el caso susodicho esta en pecado mortal: y perseverando en el no puede tener verdadero arrepentimiento, ni puede ser absolto, y lo mismo tiene F. Bartolome de Medina, aunque F. Manuel Rodriguez,^k como se dixo en el caso pasado, siguiendo a Nauarro con la dicha limitacion, ya Segura^l dize, q̃ la opinion de Medina no deue ser seguida: empero la razon de Nauarro sin la dicha limitacion, y la de Medina q̃ tambien es de Soto, ^m es mas verdadera: como lo dize Cordoua, y la q̃ se ha de seguir: y así es expresa sententia del doctissimo padre y maestro Orellana,ⁿ el qual dize estas palabras. Peccatū mortale ex genere suo est non respondere iudici interroganti legitime siue reticendo veritatem, siue dicendo mendaciū, etiā si continuo reus propter suam confessionē afficiendus sit vitimo supplicio, & hac conclusio est communis omnium Doctorum, & ea probat copiose Sotus,ⁿ el qual dize: qui interrogatus à iudice legitime negat veritatē in materia graui, aut occultat, nō est absoluedus à confessore, quādiu manet reus in iudicio quousq; confiteatur veritatē: etiā si reus ille aliās conuictus, trahatur ad supplicium: probatur, reus dum negat aut occultat veritatem intulit iniuriā iudici, hanc non reparat cum possit in casu nostro: nec iudex condonat illam: ergo, vltimo probat doctissimus magister Orellana. Quoties reus non confitetur crimen propter quod iure punitur, semper manet in mente totius vulgi aliquis scrupulus & credulitas, quod ille talis innocens damnetur: ergo, vt cesset hoc vulgi scandalum necessarium est vt crimen confiteatur. Esto dize Orellana, y el padre maestro Bañez,^o q̃ le sigue, dize, q̃ sino haze esto, aunq̃ este al pie de la horca, condenat ipse suo filitio iudicem, vel testes tanquam iniquos: auiedo el dicho tambien vn poco antes q̃ aquel que juridicamente interrogado, no responda de la verdad, no se ha de absoluer sacramentalmente todo el tiempo que esta en iuyzio, sino confiesa primero la verdad al juez, y da la razon, porque aquel esta en pecado todo el tiempo que siendo preguntado no responde: y todo el

a Bañez de iur. q. 69 ar. 4. co. lo. 457. co. 2.

b Salce, in pra. ci. m. c. 26. pag. 431

c Nau c. 25. nu. 38

d Nau in add. del c. 25. n. 36. in c. 28. e F. M. R. del ord. iud. concl. & nu. 2

f Cor. en la fin. q. 14 pun. 2. g Nau en la fin. c. 25. n. 36.

h Nau c. in v. n. q. 3. fo. 793. co. 2. nu. 240.

i Med. en la fin. en la declar. mand. § 33. k F. M. R. in ord. orde iud. con. c. nu. 2. l Seg. in decret. p. 47. nu. 38.

m Orellana in sup. m. 2. q. 69. ar. 2. conc. 2.

n Sotus in relect. regen. sec. e. q. 6. conc. 2. & 3.

o Bañez in v. ar. 2. pag. 431. conc. 3.

tiempo q̄ no se da sentencia que le libre, es interrogado virtualmente, y es tiempo de responder, luego esta en pecado mortal todo el tiempo que no responde: la qual razon es bantissima, y auian de aduertir a los de la opinion contraria, y principalmente fray Manuel Rodriguez que dize, que no es deshonra del juez ahorcarle, si subliaciado el processo le halla ser delinquente, a cuya causa dize, que la razon en que se funda esta opinion es de poco momento, siendo a la verdad efficacissima, y que conuenice a qualquiera que bien la penetra. Empero aduertia el confessor, como lo aduertie fray Luys Veya, ^a siendo de la misma opinion que Orellana, que quando semejante caso aconteciere, que no sea facil en mandar, que responda el reo la verdad en daño de su cuerpo, ni tampoco floxo y descuydado en mandar que la calle, o niegue, en daño de su anima, sino que con suma madurez y consejo, la causa y todas las circunstancias miradas y rimadas, y en cosa dudosa se incline antes en favor del reo, de tal suerte, que fino es que este muy claro, que la ley obliga al reo a manifestar la verdad, no ha de ser confesando del confessor que la diga: principalmente en causa de muerte, o que redunde en notable daño del honor, o fama: pues es regla en derecho, que quando ella es en los derechos, se ha de fauorecer al reo, mientras que de la otra parte no se trata de otro tanto peligro de alguna tercera persona: como lo resolue Soto, ^b y Iacobo de Gratijs: ^c el qual tambien con la doctrina deste caso, por ser comun con- cuerda.

CASO 4.

Pregun. Supuesto que al reo legitimamente preguntado, no queriendo responder, se le puede con justicia mandar que responda, y no respondiendo, se presume en el derecho exterior auer hecho delicto: como lo afirma Rodrigo Xuares, ^d diziendo, que assi fue juzgado en España, tratandose cierto negocio grauisimo: y Iulio Claro ^e afirma, que assi se practica: y tan obligado es a responder luego, que en ninguna manera puede pedir al juez q̄ se de dilacion o tiempo para prouar, para responder, como lo afirma Salzedo. ^f Que es innestier para que el reo este obligado a confesar la verdad al juez que se la pregunta, pues en el caso segun- do se dixo, que preguntandose la juridicamente, esta obligado a dezirla, aunque por dezirla aya de perder la vida.

Resp. Que para que el reo este obliga-

Segunda parte.

A do a confesar su delito en el foro contencioso, que es al juez, no basta que ayaua testigos, sino tiene depuesto, ni fama, ni indicio, sino estan ya en el processo prouados, y al reo notificados: porque esto ha de auer para que se le pregunte juridicamente: como lo dize con los que luego se citaran, Bañez, ^g y el doctissimo padre y Maestro Orellana, ^h y fray Luys Veya Palestrelo, ⁱ y antes no esta obligado a confesarla: tambien conuerda Navarro, ^k el qual dize, que noten esto los confesores que confiesan p. estos, y no sean causa que el reo confiese lo que no esta obligado antes que sea tiempo, por lo qual pierda la vida: desta misma opinion cita Navarro a Soto, ^l y dize, que quando lo hallo en el, dio gracias a Dios: y lo mismo tiene tanto Tomas, ^m y Alcozer, ⁿ y puede pedir dilacion, no para responder, sino para ver lo que contra el esta processado, y conforme a ello la obligacion que tiene de responder. Lo qual dize Alcozer que se debe de notar mucho, porq̄ apenas ay juez que guarde lo susodicho, ni tenga proposito de lo guardar, y a ninguno vemos dexar de absoluerlos por esto, ni por otras cosas semejantes: y no vale la costumbre en contrario de los juezes, por ser contra la ley natural, como lo dize Salzedo, ^o admitiendo que no se puede dar al reo la copia de la informacion, sino solamente han de mandar los juezes q̄ se les lea delante lo q̄ contra ellos esta processado sin nombrar los nombres de los testigos: y la misma opinion parece q̄ tiene Gutierrez: ^p pero esta opinion segun dize el padre fray Manuel Rodriguez, yo la admito, quando el delito que se pone contra el reo es de poco momento, porque habiando regularmente, obligados estan los juezes a manifestar los nombres de los testigos al reo estando hecho processo contra el para lo defender, no solamente de la sentencia que contra el quieren dar, mas aun de la obligacion que tiene de responder: como lo resuelve Bonifacio, ^q reprehendiendo a los juezes que hacen lo contrario, y lo tiene Antonio Gomez, ^r y Gregorio Lopez, ^s y lo mismo vna ley, ^t y otra que trata del peccado nefando.

CASO 5.

P. Presupuesto dos cosas ciertas la primera, q̄ en los casos que no son la inuicelacion de heresia, ni semejantes a los del caso doze, del capitulo II. que trata de juezes, no puede el juez preguntar al reo por sus compañeros, sino ay contra el y ellos semiplena prouanca, o infamia,

Aa 3

o in-

g Bañez, de iust. & iur. q. 62. m. 2. pag. 430. c. 1. c. d. h Orellana. en suscript. 22. q. 62.

ar. 2. i Palestre, in resp. catuum c. 1. 2. KNau. c. iur. ver. t. con. 6. pag. 430. m. 22. a. l Soto de sec. ero. teg. & de leg. m. 1. q. 7. m. S. Th. 2. 2. q. 69. ar. 1. 2. n Alco. pag. 431. col. 2.

o Sal. vbi su pag. 431. col. 2.

p Gutier. in qq. canon.

q Bonif. in tra. de mal. fi. in rep. de inq. & car. for. m. 15. f. 267. in marginis.

r Gom. to 3. c. de. h. d. n. 30. l. m. 17. par. 3. & 16.

s Greg. lo. 4. 11. m. 3. l. v. m. 1. r. l. m. nou. Recop. (l. nou. com. il.

o indicios bastantes, porque si lo ay, no lo puede, mas esta obligado a hazerlo. La segunda, que quando el juez sin hazer esto preguntare, que no peca el reo mortalmente no confesandole la verdad del delito, no auiendo juramento, y aunque le aya, segun algunos, pues preguntandose lo, no auiendo lo que esta dicho, le pregunta contra derecho. Lo que se pregunta agora es, si en aquellos delitos que son *laesa maiestatis*, o de heregia, en los quales no se requiere tanta prouança, ni indicios como en los demas, sino que puede el juez juridicamente en ellos, sin que los aya, preguntar al reo por sus compañeros, no en particular, diziendo al reo, dime si fulano ha sido tu compañero en el hurto, sino en general, inquiriendo, diziendo que compañeros has tenido en este crimen: por el qual le puede tambien sacar de la Iglesia, si alguno dellos ha cometido, como se dixo en el caso citado: si esta obligado el reo q ha cometido alguno de estos delitos, no auiendo contra el indicios, ni semiplena prouança, a confesar la verdad al juez que se la pregunta juridicamente. Que se lo pregunte juridicamente, esta claro, por no ser menester entonces para preguntarle el juez juridicamente tantos indicios, ni prouança, como si su pecado fuera de otra suerte. Ver. gra. Es cosa notoria, como en la ciudad se ha leuantado vna heregia, mas de ninguno no ay en la ciudad infamia, ni indicios, mas con todo esto los Inquisidores hazen pesquisa general, y preguntando a todos en general, acceitaron a preguntar al que la leuanto: Si este esta obligado sopena de pecado mortal ha dezir la verdad, y descubrirela, pues le preguntaron juridicamente, atento que para aquel delito, como queda dicho, no es menester tanta prouança, ni indicios, como para los demas: y lo mesmo se pregunta, si los Inquisidores mandassen por, descomunion, que quien supiere aquella heregia, que lo venga a manifestar: sino lo manifesta, si caera en descomunion, ratio dubij est: porque qualquier subdito en todo lo que su juez juridicamente le pregunta sobre sus propios delitos, o agenos, sopena de peccado mortal, es obligado de responder, tanto de lo que sabe, quanto el otro delante de Dios le puede y debe preguntar, y pregunta?

Respon. Segun santo Thomas, ^a y su comentador, y Soto, ^b que no esta obligado a descubrirse, ni a responder la verdad al juez, no auiendo juramento, aun

A que como arriba queda dicho, algunos tienen que aunque le aya, y es buena opinion, pues aunque el juez tenga derecho para preguntar, tambien le tiene el entonces para no responder, ni caera en la descomunion, aunque no lo reuele: y la razon es, porque santo Thomas ^c dize, absolutamente, *Reus non tenetur respondere sine infamia, aut indicijs, aut semiplena probatione.*

Finalmente nota, para declaracion de este caso, que quando se dixo en el caso arriba citado, que estava obligado el reo a descubrir a los complices que fueron con el en semejante pecado, aunque no aya contra ellos infamia, ni indicios, se ha de entender como alli se dixo, siendo el ya conuencido segun derecho en el mesmo pecado: porque otra cosa seria aunque no estuuiesse conuencido en el, ni del, ni de los complices, no huuesse la menor sospecha del mundo, si aquel pecado es contra la Republica, o Rey, o tercero: como quererle matar, y por ninguna via se puede remediar el mal que esta por venir, sino es descubriendo los complices: porque entonces aunque el sepa perder la vida, esta obligado a responder al juez la verdad, y a descubrirlos, para que por aquella via se remedie: pero no, auiendo este peligro, tiene lugar, y es verdadero todo lo dicho en este caso: y esto ni si tiene claramente fray Manuel Rodriguez, ^d el qual dize, que obligados estan los reos que confiesan sus crimines ha de clarar los complices en ellos, preguntandoles el juez, creyendo que estan aparejados para cometer otros nuevos pecados, continuando su vicio con graue daño de la Republica, o de los particulares, y creyendo que no se han de emendar corrigiendolos fraternalmente, como acontece ordinariamente en los ladrones, y falsificadores de la moneda, herejes, brujas, hechizeros: porque conuiene que esta chusma de malos sea manifesta al juez, aunque no pregunte por ellos: como lo resuelve Navarro, ^e y assi estan obligados los confesores a anonestar a los reos que denuncien dellos: como lo tiene Soto. ^f

C A S O .^g

Pregun. Supuesto que el reo preguntado con juramento, ha de responder conforme a la intencion del juez, que juridicamente le pregunta: porque jurando contra esta intencion pecara mortalmente, como lo tiene santo Thomas, ^g y Soto, ^h y que lo mismo se ha de dezir, respondiendo, con equiuoco juramento, que con palabras de disimulacion ar-

^a S. Th. 2. 2. q. 69.
^b Soto. de secre.
reg. & deteg. me
bro. q. 7. pag. 62.
^c b.

^c S. Th. 2. 2. q. 69.

^d F. M. R. c. 10. de
ord. jud. con. 1.

^e Navar. de heret.
col. 6.
^f Soto. de heret.
reg. memb. 13.

^g S. Th. 2. 2. q. 69.
^h Soto. de heret.
reg. memb. 13.

tificiosamente se compone, de manera que pueda recibir dos sentidos: porque tomando el juez este juramento, lícitamente, no es lícito usar desta amphibologia, porque sería hazerle injuria: como tambien lo tiene Soto, ^a el qual sigue fray Manuel Rodríguez. ^b Dize tomando el juez lícitamente el juramento: porque tomándolo ilícitamente, ilícito es usar de qualquiera amphibologia, que la platiga ordinaria admite sin mentira: porque si las palabras segun el uso ordinario de hablar, no admiten el sentido verdadero, sería mentira: lo qual es ilícito: como lo tiene Soto, ^c y Cordoua, ^d aunque otros tienen lo contrario: cuya opinion es recibida, como queda dicho en muchas partes desta Suma. Si siendo vno acusado, falsamente de lo que no hizo el juez le preguntare alguna cosa que realmente a hecho: la qual si confiesa, es bastante indicio para entender ser verdad aue el cometido aquello que falsamente le acusan: Si estara obligado a pena de pecado mortal a responder al juez la verdad de lo que le preguntó. Verá gra. Vnos ladrones mataron a vn hombre en vn camino con la espada de aqueste inocente, que acaso acerto a pasar por alli a aquella hora, despues acusado con falsos testigos de aquel homicidio, interrogado del juez dize la verdad, que el no le mato: pasando el juez adelante preguntando, le pregunta: si pasó a la hora que mataron aquel hombre por aquel camino, y si aquella espada es suya: si entonces estara obligado a dezir la verdad, que es suya, y que pasó por alli a aquella hora: parece que si, pues el juez le pregunta, y legitimamente procediendo segun lo alegado, y prouado?

Resp. Que no esta obligado a responder la verdad: Soto, ^e y Cordoua, ^f sobre Soto, si tiene peligro que por aquella confesion ha de ser condenado de homicidio: y la razon que da es: porque si el juez pregunta entonces jurídicamente, procede de la falsa presuncion que tiene, que ha cometido aquel delito: y por tanto aunque entonces le niegue la verdad de lo que le pregunta, no le haze injuria, y negandofela, solo sería mentira officiosa, no habiendo juramento. Y yo para mi tengo, que en tal caso, aunque leaya, pues así como el juez tuuo derecho para preguntarle, el inocente le tuuo para no responderle: pues ex falsa procedit presumptio. Mira a Cordoua, ^g el qual trae es-

Segunda parte

A tas opiniones por vna parte y otra.

Y finalmente para mayor declaracion de lo que al principio deste caso se presupuso, y rayz dello, es necesario aduertir que todo ello procede quando el juez procede jurídicamente, como siempre, o pregunta jurídicamente: porque no procediendo jurídicamente, no está el reo obligado a responder, aunque el juez como prelado suyo se lo mande por santa obediencia: como lo resuelve Aragon, ^h y entonces el juez no pregunta jurídicamente quando no es legitimo, ⁱ y competente: por lo qual preguntando a los que no estan sujetos a su jurisdiccion, pueden lícitamente encubrir la verdad, sin mentira: lo mismo se debe de dezir, quando la jurisdiccion del mismo juez esta suspensa por alguna apelacion. Tambien se dira no preguntar jurídicamente quando contra el reo no ay infamia, ni por lo dicho es iniqua, (segun dize fray Manuel Rodríguez, ^j) ni mala costumbre de algunos tribunales Ecclesiasticos, donde preguntan a los que con dispensacion ya alcançada del Papa, se quieren casar, si se han conocido carnalmente: del qual pecado no estan infamados: porque aunque Salzedo ^k reprueua esta costumbre, no se debe condenar. Lo vno porque es necesario saber de la dicha copula, para ver si vale la dicha dispensacion. Lo otro porque por nuestros pecados en nuestra España no se tiene por pecado infamatorio conocerse carnalmente los deudos que se quieren casar, mientras que se embia por la dispensacion.

Finalmente si el reo, o otro qualquiera testigo, preguntados legitimamente por su juez, mienten en cosas de poco momento, no pecan mortalmente: lo qual procede, aunque el juez sea prelado regular, y mande por obediencia a vn subdito suyo que le manifieste la verdad de vna cosa de poco momento, porque este tal no peca mortalmente, no obedeciendo, atento que los prelados en cosas pequeñas no pueden poner precepto que obligue a pecado mortal: y si se duda si son de poco momento, obligado esta a obedecer, salvo si dello se sigue graue daño al proximo: como lo dize Aragon, ^l y esto se ha de entender, salvo si la mentira confirman con juramento: porque en este caso pecan mortalmente: como lo dize Soto, ^m y Nauarro, ⁿ y fray Manuel Rodríguez.

CASO 7.

Preg. Si el juez inquiriendo generalmente de vn delito y delinquentes en aquellos casos que segun el derecho le es permitido, a caso topalle con el mismo reo q le hizo: si estara obligado a descubrirse, y sino lo haze, si pecara mortalmente por que parece que si: pues es verdad q qualquier subdito, en todo lo que el juez juridicamente le pregunta sobre sus proprios delitos, oagenos, lo pena de pecado mortal es obligado a responder, tanto de lo que sabe, quanto el juez delante de Dios le puede y deve preguntar, y le pregunta: como lo dize Nauarro:^a y que el juez pueda hazer esto generalmente, inquiriendo aunq no ay a infamia, ni indicios contra algu de lieto o delinquentes: tambien lo dize el mismo Nauarro:^b la causa tambien de dudar es, porque como se dixo en el caso quinto, ay caso en que esta vno obligado a manifestar los complices de su pecado, aunque contra ellos no ay infamia, ni indicios bastantes, preguntandole por ellos el juez.

Resp. segun el maestro Soto,^c y Nauarro,^d que no esta obligado a descubrirse a si mismo: y aunque parece que en esto se contradize Nauarro, no concertando con lo de arriba, no haze: porque en lo de arriba habla en caso que este obligado a confesar su delito el reo, que es, quando sabe que esta medio prouado, por vn testigo q sea, sin ninguna falta, que es ser fide digno: que es lo que dizen, omni exceptione maior: lo fana de que ello hizo, enteramente auenguada, o indicios bastantes: y leyndole el processo: porque auiendo esto, con lo del caso 4. que es necessario que ay, el confessor no deve absolver al tal reo que no quiere, preguntado, confesar la verdad. Y respondiendo al caso presente, se entrade quando no ay nada dello, sino que el delincente, o delito esta secreto. Finalmente en este caso se ha de guardar lo respondi do en el caso quinto, arriba citado, quando el delito es de la suerte que alli, y aqui esta dicho.

CASO 8.

Preg. Presupuesto lo del caso pasado, si ay caso en que el reo o homicida este obligado en conciencia a descubrir su delito, siendo sobre el en general preguntado por el juez, por ser el que le cometio occultissimo?

Resp. Segun Soto,^e y Nauarro,^f que no le ay. Lo contrario parece tener Scoto,^g porque vsa de aquella palabra, debet, que propriamente tomada, significa deuda necessaria: aunque no es de creer que tal sintiese de qualquier homicida: pero segun

A Nauarro,^h y Soto,ⁱ esto se podra verificar en el que por cojeruras probables viesse, que hasta verse entregado a la justicia temporal, y confesarla su delito, nunca se arrepentira como cumple, antes le parece que de otra manera, muriendo, acabaria contentamiento de vengança que tomò, matando, o del desafio secreto, que matando vencio: porque esta es grande virtud, y penitencia, que el homicida oculto confiese, o descubra su pecado a la justicia humana, para que con padecer tanto mal quanto hizo, satisfaga a la diuina, y a su conciencia.

CASO 9.

Preg. Si los pecados se perdonan quanto a Dios, y a la conciencia por solo el verdadero arrepentimiento, sin sufrir, ni pagar, ni querer sufrir ni pagar antes que sea condenado por el juez, el reo que los hizo a la pena temporal a ellos deuida?

Resp. Que si, y otra cosa es comunmente falsa, y reprouada. Nauarro.^k

CASO 10.

Pregun. Si puede vno en juyzio, o fuera del, prosiguiendo su justicia, y prouecho, licitamente negar el crimen oculto, q le oponen?

Resp. Que si, y aun descubrir, o denunciar, acular legitimamente el crimen oculto de su proximo que le se puede prouar, aunque queda infamado, agora se le liga el daño, o mania por le agora per accidens, directo o indirecto, o por qualquiera otra manera que rem conuerda en tanto. Soto,^m Cordova:ⁿ aunque sino se le puede prouar, no.

CASO 11.

Preg. Si yo hize vn delito, y esta secreto: el qual despues por no estarlo, se le imputa a mi amigo, no siendo yo causa que a este le acumbale, si elloy obligado a descubrir que lo hize?

Resp. Que no elloy obligado a descubrir q yo lo hize: y en esto Nauarro, y Soto,^o concuerdan.

CASO 12.

P. Si puede licitamente vno q ha cometido vn delito y le buscan para prenderle, huyr, y no se dexar prender?

Resp. Que si quiera le busquen justa o injustamente, puede licitamente huyr con tal que tenga voluntad de satisfacer tanto quanto su conciencia le dicta, como lo resolue Iacobo de Grassi:^p porque si puede estado ya preso en la carcel huyr licitamente, no haziendo resistencia a los ministros de justicia, sino es q este condenado a estar en ella, porque si lo esta no puede, mejor lo podra

a Nau. c. int. ver.
n. q. concl. 6. pag.
390. nu. 236.

b Nau. ibi. pa. 346
nu. 174.

c Soto. de secre.
reg. & deteg. me
bro. 2. q. 7. pag. 62.
b.

d Nau. vbi supra
pag. 390. nu. 242.

e Soto de secreto
reg. & de reg.
me. n. q. 1. pag. 6
f Nau. c. int. ver. n.
q. 3. concl. 6. pag.
397. nu. 139
g Soto. in 4. d. 15 q.
3. ar. 3.

h Nau. vbi supra
i Soto. de ratione
gi & deteg. lece
in me. 2. q. 1. pa.
gi. 13.

k Nau. c. int. ver.
l. 1. q. 3. co. 6. pag. 37
nu. 140.

m S. Ant. 2. p. c. 1.
n. 3. 3.
m. o. o. h. p. c. 1.
f. i. & in q. 6. ar. 13
p. 14.
n. Cordo 9.

o Soto vbi supra
3. pag. 11.

p Iaco de Gra.
p. 27. nu. 8.

CASO 13.

R. Que comunmente dicen los Doctores, que así lo puede jurar, como lo dize Soto,^l y Nauarro,^m y Adriano,ⁿ y Medina,^o mas si el juez no se contenta con esta respuesta que no sabe nada, ni se acuerda, ni vio ni oyò, sino q̄ de derecho, y llanamente diga si otro alguno, o algunos fueron en ello, y quien son, entòces ay opiniones, y todas probables, porq̄ Adriano,^p y Nauarro,^q y Syluestro^r dizen, que tambien podra jurar, que no sabe nada, ni lo vio, ni oyò, &c. porque se entien- de de manera, que el sea obligado a dezir- lo: como quando dize, que no sabe nada: mas otros muchos Doctores, y Soto,^s tie- nen lo contrario, por que les parece, que no se pueden excusar de mentir y de perjurio

Segunda parte.

CASO 14.

R. Que no es assi en el caso de arriba as-
si circunstanciado: conuiene a saber, quan-
do el juez, o otra persona injustamente fuer-
ça a vno, que declare lo que no està obli-
gado: porque entonces el derecho inter-
preta las tales palabras auerse de entender
en el verdadero sentido, conforme a la re-
cta intencion del respondiente, y a la que
auia de tener el justamente interrogante:
a lo qual haze y fauorece el Derecho,^a y
alli la glosa,^b item & Syluest.^c Itē Tho-
bix,^d & Iudith,^e & Iosue.^f Y los esgri-
midores licitamente, digo sin mentir, ame-

Aa 5 nazan

a Nauar. in c. in-
ter ver. II. q. 3. cō-
clu. 8. a n. 174 vñq;
277.
b Cordo. in suae fu-
ma. q. 65.

nazan a la cabeza para herir en la pierna: de lo qual Nauarro^a trata cumplidamēte, concuerda también Cordoua.^b

CASO 15.

P. Presupuesto todo lo de los dos casos pasados, de adōde nace este, cōuiene a sa-
ber, a q̄ esta vno obligado, que se le prue-
ua, o ay indicios bastantes, o infamia, o se-
mipleña prouança, cōtra el que mató, a vn
hombre que se halló muerto en la calle, y
le fuerzan con juramento, o descomunión,
que diga la verdad, a dezirla contra si: em-
pero que si la con- esta, como en efecto la
ha de confestar, que no ha de declarar, ni
descubrir a los compañeros que se hallarō
en ello, como queda dicho, y de la suerte
que se ha de auer para no ser perjuro, ni
mentir, ni quedar descomulgado, respon-
diendo al juramento, o descomunión, pre-
supuesto que a los compañeros no se les
prueua, ni ay indicios bastantes, o semiple-
na prouança, o infamia cōtra ellos, por
a auer esto cōtra ellos, claro esta, que pues
cōtra si esta obligado a dezir la verdad, q̄
también lo está contra ellos: pues presu-
puesto que contra ellos no ay nada desto,
lo que se pregunta es, si sera obligado a auē-
turar su vida y persona, por guardar la vi-
da de los otros sus amigos (contra los qua-
les, como esta dicho, no ay infamia, o indi-
cios bastantes, o semipleña prouança) no
queriendolos declarar, por auerlo prome-
tido, aunque le atormenten de muerte?

R. Que no, como lo dize Soto,^c y Na-
uarro,^d y fray Manuel Rodriguez,^e por-
que ninguno es obligado regularmente, ni
se ha de entender quererse obligar por al-
gun contrato, o concierto, o por razon de
algū secreto a saluar su proximo, en su per-
sona, o en sus cosas, con peligro, o detrimen-
to y qual de la suya, o de sus cosas.

Y así nota, que aquel que a caso vino a
saber algun secreto ageno de algun momē-
to, aunque so pena de pecado mortal, está
obligado a guardarle: empero por guardar-
le no tiene obligacion de padecer mucho,
atento que solamente por ley de caridad
está obligado a ello, la qual ley nos obliga
a guardar las cosas de nuestros proximos
pudiendolo hazer sin graue daño nuestro,
como se colige de lo que trae Soto,^f y fray
Luis López,^g y lo dize fray Manuel Ró-
driguez,^h con la comun. Digo regularmē-
te, porque puede auer alguna circūstan-
cia que obligue a ello, como si de no auen-
turar yo mi vida, honra, o hazienda, peli-
grasse la Republica, o el Rey, o si para sa-
tisfazer como soy obligado la honra y ha-
zienda de mi proximo, que injustamente
se la quite, o my causa dello, con vn falso

A testimonio, &c. yo no puedo satisfazerlo
sin perder mi honra y hazienda: porq̄ en-
tonces soy obligado a ello, para guardar
su justicia, aunque no soy obligado a ofre-
cerme a la muerte por satisfazer la vida de
mi proximo, que injustamente se quite, i Cord. q. 6.
Cordoua.ⁱ

CASO 16.

P. Aunque como queda dicho en el ca-
so pasado, yo no sea obligado a perder mi
vida, por saluar la de mi proximo, si con-
do esto la perdiere por saluarla, si lo pō-
dre hazer licita y virtuosamente?

Resp. Que aqui ay opiniones: yo como
Cordoua dize, creo que si, como lo tiene y
prueba bien Soto:^k y esto es mas cierto,
quando yo tengo especial obligacion a la
tal persona, como es padre, Rey, o señor cō-
quien vno o maestro, o persona muy vtil
a la Republica, cuya muerte haria falta: sal-
bo si de mi muerte se siguiesse tan grande,
o mayor daño a la Republica, o a mi casa,
hijo, y muger, q̄ quedarían perdidos: porq̄
entonces se ha de proueer a lo que la per-
sona es mas obligado. Cordoua.^l

CASO 17.

P. Si el juez procede por inquisicion ex
mero officio suyo, si el reo esta obligado a
responderle la verdad debaxo de pecado
mortal, si el hecho sobre q̄ procede es no-
torio, vel infamia flagrat, o esta medio
prouado?

R. Que si, segun santo Thomas,^m y Pa-
normitano,ⁿ mira a Caietano,^o y esto
es verdad: quando el juez lo procura para
pena espiritual, y no para otra.

Nota, que segun Canonistas, por nōbre
de peno, no se entiende pena pecuniaria, si-
no tan solamente pena corporis afflictiva
segun Panormitano,^p empero largamente
algunas vezes se entienden otras penas, de
las quales algunas son espirituales, conuiene
a saber reprehension, vt in iure, q̄ censu-
ra de descomunión, de entredicho, de sus-
pension, vt refertur in iure, r̄ infamia, depo-
sicion, de qua in iure. f̄ Otras son corpora-
les, conuiene a saber, de abstinēcia, de açō-
tes, de publicacion de todos los bienes, de
destierro. Otras son pecuniarias, otras de
miembro, empero si el hecho sobre que in-
quiere no es notorio, ni del ay infamia en-
tendida, no está obligado a responder, co-
mo se dize en derecho, t̄ aunque aya jura-
do de dezir verdad, segun Emilio de San-
dabo,^v y en aquesto no deue de obedecer
al prelado, porque es contra caridad, y las
cosas ocultas no há de ser publicadas, sino
dexadas para Dios, vt refertur in iure: em-
pero no deue de dezir mentira, sino ocul-
tar

Soto, de secre. in
3. memb. q. vlt. cō-
clu. 8. q. 9. et 10.
d Nauarr. in sum-
c 25. nu 37. et ca.
18 nu. 30 33. & 34
et in commenta-
de defensio. pro-
xim. in c. non in-
terenda. nu. 10. &
21.
e F. M. Ro. 2. to c.
33. concl. & n. 3.

f Soto vbi sup.
g R. Luys Lop. 1. p
instru. conf. c.
66. iuxta finem.
h F. M. R. vbi sup.

k Soto de secre.
in. memb. q. 3.
concl. 3. & de iur.
& iur. lib. 5. q. 1. ar.
11. c. 6.

l Cordo. q. 65. in
11. col. 2. q. 4.
20. & 43.

m S. Th. 2. 2. q. 69.
ar. 1.
n Panormit. in c.
et per de cont.
o Caieta. in casu
q. S. Thom.

p Panor. in c. in-
ter alia de immu-
eccl. 1.

q. peruenit. diff.
4.
r ca. quarenti de
ver. signi
i ca. 11. Episcopos
dist. 5.

t De accus. et
lit. & quibus
v. Ennio. quod
1. q. 34.

x cap. si emnia
q. 1.

tar la verdad, y esto lo puede hazer con palabras que tengan dos sentidos, segun Armilla:^a aunque en tal caso, diciendo que no sabe nada, y lo jurò, no fera mentira, como se dixo en el caso 13.

CASO 18.

P. Vno matò a otro en vn campo, sobre ello ay indicios bastantes, y lo demas, que le matò: Prendenle, y preso, preguntale el juez, si matò à aquel hòbre en la Iglesia: Si estará obligado a dezir, que le matò, o puede dezir, que no le matò, negandolo absolutamente, y esto a carga cerrada, como dizen, sin añadir ni quitar palabras, sino solo diciendo, que no le matò?

R. Que bien puede negar, respondiendo, que no le matò, preguntandole el juez de la suerte que està dicho. Y la razon es, porque quando alguna cosa se pide, la qual es falsa ratione qualitatís, puede ser encubierta: porque aunque es verdad que le matò, no fue con todo ello, en la Iglesia: y lo mismo fiera, si le preguntasse, si le matò en otra parte, y no en la que le matò, o si le matò cò espada, auiedole muerto cò daga, o si le matò de noche, auiedole muerto de dia; & sic de similibus: empero si es lo q se pide falso ratione quantitatis, como si le piden cien ducados, y no deue sino cincuenta, deue de confessar y responder la verdad, segun Panormitano,^b porq quien pide el todo, pide la parte: concuerda tambien Armilla,^c y Tabiena.^d

Para este capitulo es bueno el capit. 12: de juezes, y el 72. de pressos.

Cap.XC. De Resignacion.

CASO VNICO.

P Reg. Si peca el prelado inferior que resigna el oficio o prebenda que tiene, en manos del prelado superior, sabiendo que lo ha de dar a vn indino?

R. Que peca en ello, pues no le escusa el pecado que comete el superior dandolo al indigno. La razon es, quia verè est causa iniquæ collectionis. Soto,^e Nauarro.^f

Para este capitulo es bueno el capit. 101. de simonia, y en la primera parte el capit. 36. de beneficios, que alli se trata desto, y assi aqui no digo mas.

Cap.XCI. De retroemendo.

CASO PRIMERO.

P Reg. Vno comprò a otro vn as ouejas fingidas (esto es, que sabia bien el

A que las compraui, que no las tenia el que las vendia) con condicion, que esle obligado a boluer las ouejas, o el precio recibido: si este que desta suerte comprò, se ha de condenar por vsurario?

R. Que sin falta, si otra ninguna cosa se añadió a semejante contrato, no es vsura, si no pide fuera del principal, precio del alquiler destas ouejas, porque entonces seria alquiler fingido: empero si el contrato fuese verdadero, sola seria injusticia en esto, en que las ouejas fuesen guardadas enteras, como huuiessen antes de perecer a cuenta del señor.

B Empero tambien nota, que esto es verdad, con tal condicion, que no obligue al vendedor a redimir las, sino que se ha de quedar el hazerlo a su libertad: porque si a redimir las fuesse obligado, resultaria de alli emprestido, el qual seria vsura, si de alli se pretendiesse ganancia, ya tambien aqui interuenia pacto de retroemendo. Concuerda fray Luys Lopez.^g Y para q se entienda esto de retroemendo, y retrovendendo, nota cò fray Luys Lopez lo q dize fray Bartolome de Medina^h en el caso que viene.

CASO 2.

P. Si es licito comprar con pacto de retroemendo, y que cosa es comprar con pacto de retroemendo: todo lo qual es necesario saber para entender bien la doctrina del caso pasado?

R. Segun fray Luys Lopez y Medina,ⁱ que el pacto de retrovendendo, y de retroemendo, es quando vno vende vn oliuar, y el que se lo compra, compralo por menos de lo que vale, con condicion que se lo buelva a comprar el que se lo vende dentro de tres o quatro años, y entretanto arriendafelo por tanto, esta es injusticia: lo vno, por que compra la cosa por menos de lo que vale: lo otro, porque es vsura paliada, porque le obliga a que le buelva lo que le dio por el oliuar, y mas los alquileres de cada año: pero si se comprasse por justo precio, y despues se lo alquilasse por tanto, no seria contrato ilicito: y queda de aqui, que quando se lo quisiere boluer a comprar, le de su justo precio por el oliuar, como el otro se lo dio. Tambien se comprehende aqui el que compra con pacto de retroemendo, siempre esto es injusticia: como si vno compra vna viña por justo, o injusto precio, y alquilala al mesmo de quien la comprò, y obligalo a que dentro de tantos años se la buelva a comprar, es injusticia, y desta suerte es lo vltimo del caso pasado:

Y en conclusion nota, que pacto de retrovendendo es vn concierto, en el qual

^g Fr. Luys Lop. 27 to. instru. cont. c. 77 p. 2.

^h Medina in instru. confessa en la declar. del 7. mayo. dami. §. 25.

ⁱ Medi. vbi sup. 72 reg.

el comprador promete al vendedor que le ha de boluer la cosa que le comprò dentro de cierto tiempo, o quando el lo pidie re, el qual contrato es licito.

Nota. 2.

Lo segundo se ha de notar, que el comprador no está obligado a resituyr al primero vendedor los frutos que recibio de la cosa que comprò, mientras la tuuo en su poder, sino solamente los frutos que recibio despues que le ofrecio el precio de ella, en lugar y tien po conueniente, y no quitò dar la dicha cosa al vendedor.

Nota. 3.

Lo tercero nota, que para justificacion deste pacto han de cõcurrir estas cosas. La primera, que alomcnos de parte del comprador no aya fingimiento alguno, sino q ver daderamente, y principalmente tuuo intrõ to de comprar. Lo segundo, que no se haga pacto para que redima la dicha cosa con menor precio que aquel, con el qual fue comprada. La tercera, que el comprador no tenga solamente animo de prestar, y llame a este emprestido venta con pacto de retrovendendo para effecto de llevar los frutos vltra de la fuente principal, porque en este caso comete vsura. La quarta, que en este contrato no se pueda poner pacto, q la cosa ha de perecer a cuenta del vendedor, y no del comprador, porque en este caso se cometera vsura paliada, pues el dominio de la cosa comprada, es ya del comprador, y assi ha de perecer a su riesgo: como lo nota Gabriel,^a Syluestro,^b Nauarro,^c fray Luys Lopez,^d y fray Manuel Rodriguez.^e

a Gabriel in 4.d.

15 q. 11.

b Syluestro. verb.

vsura. §. 11.

c Nauarro. c. 17 nu.

228

d F. Luys Lop. in

instru. nego. lib. 1

c. 12. & 33.

Nota. 4.

e F.M.R. 2. to. c. 85

num. 1. 2. 3.

Lo quarto nota, que dos conjeturas ay, por las quales se entiende que este pacto de retrovendendo no es fingido, sino verdadero. La primera es, si el vendedor esta puesto en alguna necesidad, la qual no puede remediar, sino es desta manera. La segunda, si persuadido con los ruegos del comprador vende la dicha cosa, la qual no quiere el comprador tomar, sino es desta manera.

Nota. 5.

Lo quinto y vltimo se ha de notar, que las cosas compradas con el pacto de retrovendendo, valen menos que si absolutamẽ te se vendiesen por esta carga que se pone al comprador, conuiene a saber, que este obligado a reuenderla al y ededor quando lo pidiere, la qual obligacion vale mucho al vendedor. Verdad es, que nunca el precio ha de baxar tanto que sea mas de la mitad del justo precio que la cosa vale, como se nota en derecho,^f y lo resuelve con lo denas fray Manuel Rodriguez,^g y S. Antoni.^h y Hostiense, y otros, y es lo comũ.

f Ca. ad. nosti. dec.

recti & vendi

g F.M.R. vbi sup

nu 4 & 5

h S. Anto. 2. p. tit.

1. c. 3. §. 5. & 8.

CASO 3.

P. Que es lo que se ha de entender y re-

Aprehender en lo tocante a las mohatras, pues casi es todo vno en esta materia, alomenos parecele mucho?

R. La Recopilacion nueua¹ veda y exagera grandemente las mohatras por el grande peligro de las consciencias, y lo mucho que por esta parte el demonio enlaza las animas con tanta frecuencia y concurso de mohatras. Mohatra propriamente es quando se vende algo a quien tiene necesidad de reales: y ello con concierto y pacto, o proposito principal de que luego se lo torne a vender por menos de lo que justamente vale, lo qual es vsura, allende de ser tan abominable pacto y ofensa de nuestro Señor, y del proximo. Concuera Rodrigo de Lorençana.^k

CASO 4.

P. Si es licita la compra con este pacto poniendose en el, que no se pueda redimir la cosa que se vende, sino es hasta tanto tiempo?

R. Que si, porque esto es llevar una ganancia segura, quierò dezir, recibir el comprador seguramente los frutos que cogio en el interim, que no se acaba el termino de la cosa comprada, lo qual es vsura paliada. Verdad es, que no se puede condenar este pacto, poniendose el dicho pacto con buena fee, y pagando el precio justo que se deve teniendo respecto a la cosa que se compra, y al dicho pacto que en la compra se pone en fauor del comprador, porque aier to es, que vale mas la cosa de lo que valiera, si simple y absolutamente se hiziera el contrato de retrovendendo sin obligar al vendedor a no redemirla, sino es de cierto tiempo, y conforme a esto se ha de entender lo q trae Nauarro,^l y lo que trae Angles,^m como lo resuelve fray Manuel Rodriguez.ⁿ

D Tambien nota, que este pacto de retrovendendo algunas vezes es muy pesado al comprador, conuiene a saber, quando algunos venden sus prados por sembrar, y sus viñas vendimiadas con este pacto de que dentro de vn año, o quando le pareciere al vendedor le pueda redimir, atento q le suele redimir vn poco antes de la siega, o de vendimia, pagando al comprador los gastos que ha hecho en cultivar, y arar, y sembrar los dichos prados, y viñas, lo qual es gran daño para el comprador: y assi es iniquo este pacto, sino se haze alguna reconciliacion en el precio, quando el vendedor vende estas cosas, y por euitar los engaños que en esto puede auer, dize Nauarro,^o y fray Manuel Rodriguez^p que le sigue, q esta ordenado en el Reyno de Nauarra, que el que no redimiere las dichas heredades

i Recopi. noua
1. 2. 3. m. q. d. h. 3.k Loren. in comp.
Pen. que haz. de
calos. o. d. h. 3.
de las. m. a. t. r. a.
Canc. 1. d. v. 10
ra. c. 02.l Naua. in m. d. h.
c. 17. nu. 247.
m Angles. 1. a. 4. q.
de vsura. r. d. h. 3.
empr. 1. d. h. 3.
dub. 4.
n F.M.R. 2. to. c. 85
concl. 1. nu. 1.o Nauarro. vbi sup.
num. 247.
p F.M.R. vbi sup.
concl. 1. nu. 1.

heredades y viñas antes de la Pascua, no las pueda redimir, sino despues de la cosecha de sus frutos.

CASO 5.

P. Si es licito vender vn hombre su heredad con pacto de retrovendendo, arrendandola luego el comprador al vendedor por cierto precio?

R. Que si: como lo dize Syluestro, ^a y fray Manuel Rodriguez, ^b no auiendo en ello algun fraude: y sera ilicito este contrato, si por razon deste pacto el prouecho y la perdida perteneciese al vendedor, excepto el comodo y prouecho de los frutos desta possession que arrienda, pues es naturaleza del contrato de la venta que el prouecho y peligro de la cosa comprada pertenezca al comprador: salvo si la pension que paga el vendedor por razon del arrendamiento, es tan pequena, que por razon della se recompensa el grauamen que se le haze con el dicho pacto. Tambien sera ilicito el dicho contrato, haziendose pacto, con el qual el vendedor no se pueda librar quando le pareciere, del dicho arrendamiento, y de la paga de su pension, lo qual se prueua por ser esta obligacion de mucha estima, tanto que vale parte del justo precio que el comprador dio por la cosa quando la compró, y assi no ay y igualdad entre el precio y la cosa comprada. Y para que mejor se entienda lo que en este caso y materia se ha dicho, y se ha de decir, es de notar, que la venta que se haze con pacto de retrovendendo, en fauor y prouecho del vendedor, y no del comprador, su justo precio sera la medida del precio, y valor de la cosa que se vende con el dicho pacto, sacado del dicho precio lo que vale, y se estima el pacto: empero quando se haze la venta con el dicho pacto, a instancia del comprador, y en su prouecho con algun detrimento del vendedor, por quanto no tiene necesidad de la pecunia que se da en precio, y assi casi contra su voluntad haze la venta y se prueua de los prouechos de la cosa vendida: por el pacto de retrovendendo puesto por el, no tiene obligacion de remitir algo del precio que vale la cosa como si absolutamente, y sin algun pacto la vendiera: lo qual se prueua porque por razon del daño que de la dicha venta recibe el vendedor, vale la cosa tanto como si fuera vendida sin el pacto; aunque se vende con el, y aun puede ser que valga mas por el daño ser de mayor valor que el valor del pacto, como parece lo da a entender Caietano, ^c vease a Nauarro, ^d y a fray Manuel Rodriguez. ^e

CASO 6.

P. Si es licito en la venta que se haze con pacto de retrovendendo, añadir que la cosa ha de ser redemida despues con mayor precio que aquel, por el qual fue vendida?

R. Que no, porque puede acaecer que la cosa valga mas o menos en el tiempo que se ha de redimir: y por la misma razon no valdra el pacto, añadiendose en el, que la cosa se redima por menos precio, pues puede acaecer que valga mas quando se ha de redimir: como consta de lo que trae Nauarro, ^f fray Luys Lopez, ^g y fray Manuel Rodriguez: ^h y assi si despues al tiempo que se redime vale mas, por mas se ha de vender: y si menos, por menos: porque si esto no huiera en esta veta, seria viciosa. Como tambien lo dize Syluestro, ⁱ san Antonino, ^k Nauarra, ^m y Armilla. ⁿ

Para este capitulo es bueno el cap. 129. de viua.

Cap. XCII. de Restitucion.

CASO PRIMERO.

P. Reg. Que cosa es restitucion, y si el restituir es medio necesario para la salvacion?

R. que es acto de justicia conmutatiua, con el qual el daño hecho al proximo se repara, segun santo Thomas, ^o y Caietano, ^p Summa Tabiena, ^q Armilla, ^r Nauarra, ^s Nauarro, ^t Ricardo, ^v Gabriel, ^x Soto, ^y Covarrubias, ^z Cordoua, ^a Adriano, ^b y ningun Doctor hasta agora he leydo que fiesse lo contrario. La razon desta sententia es, porque segun ensena santo Thomas, ^c explicandole Caietano, quoniam in restitutione damnum a proximo dari attenditur a qualitas rei ad rem, quod iustitie conmutatiue est. Esto mismo prueua bien Nauarro, ^d y Orellana, ^e Bañez, ^f y F. Manuel Rodriguez, ^g y aun quando vno restituye a otro lo que deuia darle segun la justicia distributiua. La razon dello es, porque el distribuidor de las cosas comunes, está obligado a darlas a los dignos, haziendolas suyas propias, segun la calidad de cada vno: por tanto a todos, y a cada vno de ellos en particular, está obligado a recompensar con la y igualdad de la justicia conmutatiua, todo lo que no les dio de la porcion que se les deuia: y assi aunque no les quita cosa propia suya, quitales enpelo la apropiación, la qual está obligado a hazer, como lo explica Caietano, ^h al qual si gue fray Manuel Rodriguez, ⁱ y aunque

f Nau. c. 17. n. 248
g F. Luys Lop. in
instru. nego. lib.
1. c. 23.
h F. M. R. vbi sup.
co. clu. 4. m. 8.
i Syluest. ver. vfu-
ra nu. 15.
k S. Anrb. 2. p. tit.
1. §. 8.
l Nauar. lib. 3. c. 2
de restit. to. nu. 9
dub. 10.
m Armill. vfu-
ra nu. 4.
n S. Tho. 2. q. 62.
art. 1.

o Caiet. 2. q. 62.
art. 1.

p Tabien. ver. re-
stit. nu. 1.

q Armill. in co. de
ver. nu. 2.

r Nauarra. resti-
lib. c. 2. dist. nu.
10.

s Nauar. c. 17. nu. 6.

t Ricardo. in. nu. 15

v Gabriel eadem
dist. q. 2. no. 1. b. 1.

x Soto lib. 4. de iu-
ris. x. 1. q. 6. art. 1.

y Covarr. in. reg.
peccatum. p. 2. in
prin.

z Cordo. de detra-
ctone. 3. q. 1. c. 1.

a Bañez. in. 4. de re-
stit. nu. 1. q. 1.

b S. Tho. vbi sup.

c Nauar. vbi sup.

d Orellana in 3.
cogitis. 1. q. 62.

e Bañez de iusti-
tia. q. 1. c. 1.

f Bañez de iusti-
tia. q. 1. c. 1.

g Bañez de iusti-
tia. q. 1. c. 1.

h F. M. R. vbi sup.

i Pedro

a Nauarra.vbi sup.
nam 13.

b Armil.vbi sup.
cu 2.

Nota 2.

Pedro de Nauarra^a va por otro camino hablando docta y subtilmente, la opinion de Caietano me parece que en este caso se deve seguir.

Nota segun Armilla^b que quando se haze mencion de la restitucion de la cosa agena tomada, se entiende de la tomada injustamente, no de la justamente, como es quando vno toma lo prestado, o depositado, o otra cosa semejante suya: y dize se injustamente quando es tomada por hurto, rapina, y fura, o otra cosa semejante, o si es hecho injustamente daño, en la fama, hazienda, y en otras cosas, de las quales es entendida la restitucion, la qual segun orden de justicia de todo en todo se ha de hazer. Quien está obligado a hazerla mira el caso 16. A lo segundo preguntado, conuiene a saber, si el restituyr es medio necesario para la saluacion? Digo que sino por modo de aplicacion, como los Sacramentos, mas por modo de execucion solamente: de arte, que assi como supuesto el pecado, es necesario el sacramento de la penitencia por modo de aplicacion in re, pudiendose administrar y recibir, y en deseo, sino se puede administrar ni recibir: assi supuesto la injusta retencion, es necesario de necesidad a precepto restituyr lo ageno, como lo dize santo Thomas, c^o Bañez, d^o Orellana, e y fray Manuel Rodriguez f con todos los demas: porque no ay nacion, segun todos, tan barbara y sin entendimiento, q^{ue} juzgue que lo alcançado injustamente se puede tener, y que no se aya de restituyr al señor cuyo es, lo qual aquella ley natural (quæ est veluti dignitas, ac primū principium in moribus lumen naturali cuiq^{ue} inditum) enseña, la qual dize, Quod tibi non vis alteri, ne feceris: la qual Christo redemptor nuestro confirmando por san Matheo 3 dize, Quodcumq^{ue} vultis, vt faciant vobis homines, & vos facite illis, y lo mismo hallaras en Thobias, h^o At quis est qui spoliari velit, y assi el Apostol dize, Nolumus spoliari. Quiē no quiere, que lo que se le quitò, se le restituya? Finalmente dize Dios por Ezechias, i Si impius egerit poenitentiam, feceritq^{ue} iustitiam, pigmus, restituerit, rapinā reddiderit, &c. Adò de se ha de aduertir, como quiere nuestro Señor que sean estas dos compañeras, conuiene a saber, penitencia y justicia, que es dar a cada vno lo que es suyo, para que aplacado con ellas conceda perdon, y gracia, y sin ellas no aplacado, condene, de lo qual puede ser testigo aquel sermón del Señor lleno de restitucion y justicia, adonde entre otras cosas dize, Si el ladron no tiene que boluer por el hurto, el sea vendi-

A do. Y mas abaxo, Si alguno hiziere daño al campo, o viña, &c. restituya la estimacion del daño. Aconsejese el Lector con san Augustin: el qual escriuiendo a Macedonio, dize aquel dicho muy celebrado por los Doctores, Non remittitur peccatū nisi restituatur ablatum. Finalmente para esta sentencia clara no ay para q^{ue} acomular mas razones, pues esto no solo aora en nuestra Iglesia, sino acerca de los barbaros, siempre se ha tenido por certissimo, y assi cōtra el error de los Griegos que afirmarō la restitucion no solo no ser necessaria, como medio para la saluacion, ni aun como precepto: por lo qual dezian ser a qualquiera licito, tomado el dinero ageno, sin escrupulo de conciencia, retenerlo, y de todo en todo no restituyrlo, como lo refiere fray Alòso de Castro, k y lo cuenta Guido Carmelita refiriendolo el mismo Alonso de Castro: y lo mismo refiere Soto, l Bañez y Orellana, m y Nauarra: n assi por el hurto, y fura, y rapiua, no imponen satisfacion, o restitucion, sino vntan con azeyte al raptor y ladron, al qual aprietan a que de alguna parte del dinero al sacerdote, deuia de bastar aquel expreso mandamiento del Decalogo, o que no solo es diuino, sino tambien natural, con el qual se dize, no haras hurto, y el que lo ageno manda que no se tome, como sufrira que se retenga inuito de miño: como no se haga de otra fuerte la toma injusta, sino por razon de la retencio, porque el proximo es impedido injustamente de la possessio de su cosa: por lo qual los Doctores en aquel precepto de no hurtar, juzgā ser incluydo el precepto de la restitucion: aunque Soto p dize, q^{ue} son dos distintos preceptos, vno negativo, y otro afirmatiuo: empero a Syluestro, q^{ue} Cano, r Soto, t Paludano, u Gabriel, y a Mercado, x parece ser de la misma especie el precepto de no hurtar, y de restituyr, y desta misma opiniō nauarra y juzga ser santo Thomas, z fiendo el tambien della. El padre Orellana, y el padre Bañez a dizen, que el precepto de la restitucion est simpliciter, & formaliter affirmatiuo, sed importat negatiuum super quod fundatur.

Finalmente nota, que aunque todos conceden que la restitucion es necessaria como medio para la saluacion, que a certa si lo es simpliciter para ella, ay opiniones: por que Gabriel b y Mercado, c segun dize Nauarra, d tienen q^{ue} lo es, y el dize que no lo es, y al parecer concluye, porque dize, que si fuesse simpliciter necessaria para la saluacion, si algunos por ignorancia inculpable, o oluido, muriesen sin restituyr, como acontece muchas vezes, o sin hazer testamento,

e S. Tho vbi sup.
art. 2.

d Orellana, in code
art.
e F. M. R. conclu. 3

f Matth. 7.

g Thobi. 4.

h Ezechias. 33.

i Exili. 22.

k Castro libro de hancib. vera restitucion. l Soto libro de iur. sti & iur. q. 62. m Orellana. vbi supra. n Nauarra. vbi supra. dub. 2. nu. 2. o Mandam. deca log. 7.

p Soto vbi supra. q. 7. art. 1. & 2. in fine. r Cano relectio in principi. t Soto in 4. de iur. q. 1. de 4. u Palud. dist. 3. v Gabriel. in 1. q. 2. de conc. x Mercado. de restit. y Nauarra. vbi supra. dub. 2. nu. 2.

Nota. y S. Tho. vbi supra. a Bañez. vbi supra. art. 2. de iur. b Gab. vbi supra. c Mercado. de iur. vbi supra. d Nauarra. vbi supra. dub. 2. nu. 2.

tameto, o no ocurre a la memoria la restitucion, se condenarian: porque sin el medio simpliciter necessario para la saluacion ninguno puede ser saluo; aunque ignore inuenciblemente: y assi sin el baptismo, o penitencia, o fe, ninguno puede ser saluo, ni lo sera, aunque tenga ignorancia inculpable: aunque no pecaria teniendola: y assi diria que aunque no pecaria no restituyendo sujeto a esta ignorancia inuencible, que no se salvaria: lo qual afirmar parece cosa admirable, fuera de la opinion comun. Finalmente lo que es necessario ratione precepti, si por alguna causa legitima se dexa, no por ello se carecera del fin, porq̃ esta mandado, como lo dize Nauarro, ² cō otras cosas para esto buenas, cuya doctrina me parece buena, y bien llegada a razon.

Y tambien nota, que la satisfacion y restitucion conuenien en esto, en que entrā las pertenecen a la justicia comutativa: empero difieren en dos cosas. La primera que la restitucion es respecto de las cosas exteriores: mas la satisfaccion es respecto de las acciones y pasiones interiores como lo dize Santo Thomas. ^b La segunda, porque la restitucion propriamente se haze solamente a los hombres, mas la satisfaccion no solamente a los hombres, mas aun a Dios. Mira a Orellana, y a Bañez, ^c y a fray Manuel Rodriguez: ^d Otras diferencias ponen los Sumistas, y Soto. ^e

CASO 2.

Preg. Si los que roban a los moros y les quitan sus bienes por la mar, en tiempo q̃ ay entre ellos y los Christianos treguas, estan obligados a restitucion?

Resp. Que lo estan, y aun deuen ser castigados por los Principes, cuyas son las treguas que quebratan, excepto la orden de S. Iuan: los quales no estan sujetos en quanto a esto, segun muchos Doctores, a las leyes de los principes, por ser su orden particularmente establecida para perseguir los. Concuerdan Samma Confessionum, ^f Nauarra. ^g

CASO 3.

Preg. Vno presta a otro cierta cantidad de dinero, y esto con intencion corrupta: a questo es, porque esperaba auer de aquel emprestido algun interes, aunque el no lo pidió por ninguna via: el que lo tomo prestado quando se lo boluio le dio alguna cosa mas: y esto graciosamente, y no por el emprestido que le auia hecho: si este tal puede tener aquello mas que el otro le dio graciosamente, aunque el no lo esperaba, sino por razon del emprestido

A que le hizo? R. Segun Soto, ^h que del pecado deste no ay que dudar, sino que pecó: y que en quanto toca a que si lo puede tener, que todo el tiempo que entendiēre que por razon del emprestido que hizo se lo dieron, que lo ha de restituyr, ratione errantis conscientia: y que quando supiere que graciosamente se lo dieron: q̃ lo puede tener licitamente. Hostiense, y Panormitano, tienen lo contrario, diziēdo, q̃ en todo tiempo esta obligado a restituyrlo, antes q̃ lo sepa, a quien se lo dio, y despues que sepa que se lo dieron graciosamente, a los pobres. La opinion de Soto es mas verdadera: que tambien es de Caceriano, ⁱ Syluestro, ^k Armilla, ^l Nauarro, ^m Palacios, ⁿ fray Luys Lopez, ^o y F. Manuel Rodriguez. ^p

CASO 4.

Preg. Si el Obispo, cura, o otra qualquier persona que sabe lo que rēta su Obispado, curato, o mayorazgo, porque han hecho dello antes tazia: y con saber cierto lo que tienen, lo arriendan por mas de lo que vale, a causa de que sus rentas han andado en pregon publico, y los arrendadores que las toman, las han puesto de su propria voluntad en aquel precio: si estan obligados a alguna restitucion?

Resp. Que estan obligados a restituyr todo lo que lleuaron mas de lo que rentauan, quando por ello los arrendadores fuesen notablemente agrauados. La razō es, porque en esta venta no se guarda y igualdad: y el que arrienda, arrienda seguramente: y el que lo toma a renta, no conoce su daño. Medina, q̃ y es muy buena doctrina.

CASO 5.

Preg. Vna religion truxo de otra parte a Salamāca vn religioso muy docto, (o ei se estava alli) para q̃ se opusiese a vna cathedra honrosa y prouechosa, vn seglar grande amigo deste religioso le rogó, sin hazerle ningun engaño, ni fuerza, muy ahincadamente que no se opusiese a la cathedra aunque se lo mandassen por obediencia, y assi lo hizo por darle contento, aunque se lo mandaron de la fuerte que esta dicho, y por no oponerse perdio el monesterio la renta y prouecho que de aquella cathedra resulta: si este seglar esta obligado a restituyr al monesterio el daño q̃ le vino por no oponerse a aquel religioso ta docto a la cathedra, solo por su persuasion: porque parece que lo esta: pues si a vn esclauo persuadiera que no trabajara, o que no hiziera tal cosa: de lo qual resultaua prouecho a su amo, y el esclauo

h Soto, li. 6. de iust. & iur. q. 2. ar. 4. pag. 421.

i Cajē. 2. 2. q. 78. ar. 2. ad 4. k Syl. ver. vsur. §. 6.

l Arm vsu. nu. 34. m Nau. c. 7. n. 207. n Palac. li. 4. ca. 7. o F. Luis l. op. 2. p. instr. conf. c. 34. in fine. p F. M. R. in sum. 2. to. c. 106. con. de nu. 12. l. 10. c. 112. conc. 3. nu. 6.

q Medi. de rebus restit. q. 3. pag. 25. col. 2.

lo hiziesse así por su persuasión, esta obliga-
do a restituir sin falta este daño a su amo?

Resp. Que no lo esta: como tampoco
esta esse mismo religioso, si apostatará, a re-
stituir alguna cosa temporal, por razón del
interés del qual púta al monesterio apo-
statando: y la razón es, porque el moneste-
rio no tiene derecho a los redditos de la ca-
thedra, sino es supuesta la voluntad de
leer, y no es la misma razón que la del es-
clauo, como bió lo enseña Ledesma, por
que el sieruo o esclauo es comprado prin-
cipalmente para utilidad temporal del se-
ñor, así como un canallo: empero los reli-
giosos, los quales voluntariamente por vo-
to se enagenaró, no son poseydores del pre-
lado, o monesterio, por el comodo tempo-
ral del monesterio, antes al contrario por
la comodidad espiritual, y aprouechamien-
tos de los mismos religiosos: por que cier-
to los religiosos no son por amor de la re-
ligion, o prelado, sino la religion, o mones-
terio, o prelado por amor de los religio-
sos: así como el Rey, por amor del Rey-
no, y el Obispo por amor de las ouejas q
se han de apacentar. De adonde aquella
seruidumbre se dice llena de libertad, y
lo es: y así aunque peca no leyendo el re-
ligioso, contra el precepto del superior, o
apostatado, y semejantemente el que se lo
persuadió, o apartó de la obediencia: por
que la religion tiene derecho espiritual
para mandarle leer aquella leccion, y o-
tros ministerios de la religion de predicar
o de oyr confesiones: empero no tiene de-
recho para demandar los redditos o renta q
viene de estos ministerios segundariamente
sino es supuesta la voluntad de leer,
y la leccion eficaz: esto es que en efec-
to se lea Nauarra, y Soto, aunque da-
dos, se inclina mas a que el que saca a un
religioso professo de la religion por rue-
gos, y persuasión, o por fuerza, y engaño: q
no esta obligado a restituir los daños tem-
porales, que se han seguido a la religión por
ello: porque dize, que el religioso, no es así
como el clauo vendido a la religion, y q
si estuuiesse obligado, (dize Soto) no ha-
de ser in integrum, como si era lector de Te-
ologia: del qual la religion tenia y lleuaua
alguna renta por leer cathedra, sino que tá-
solamente estaria obligado a restituir ad
arbitriu boni viri: auq Nauarra dize, q
el peca q lo esta in integrum: por q dio cau-
sa eficaz de todo el daño, y injustamente:
y así cōsta uer dado y hecho todo el da-
ño, y pues el monesterio todo este daño
incurra por injusta fuerza y fraude, sigue
se que esta obligado in integrum. Confies-
to esto (dize Nauarra) que si el moneste-

rio en efecto no huuiesse de llevar todos
los redditos, por que el religioso o se auia
de morir, o por otra via se podia impedir,
que solamente estara obligado ad arbitriu
boni viri, o a los frutos que verdaderamen-
te se auian de seguir.

Para este caso es proprio lo que queda
dicho en los casos primero y segundo del
capitulo cinquenta, que trató de nouicios,
esse se ha de regular por ellos, que todos
vienen a dezir una cosa.

Preg. Vna heredad fructifera, que aú-
do tirar yalia mil ducados, compró vno
por quatrocientos y sesenta, pasó onse al
gunos años por auer sido el que la vendió
defraudado en mas de la mitad del justo
precio: mandó la justicia desbazer la
venta: si el que la compro ha de boluer la
possession con los frutos y rentas que ha-
dado aquel tiempo, sacadas costas, y lo q
se apreciare valer el trabajo y solitud q
en su administracion se huuiere sufrido, o
solamente la possession que se compró.

Resp. Que esta question suele ser ele-
gante, y prouechosa entre Doctores, se-
gun dize Mercado, el qual tiene por a-
ueriguado y constante, que solo se ha de
boluer el casto, y substancia que se com-
pro o vendió, y esto por dos razones, de-
mas de parecer estar esto fundado en de-
recho: f como lo dize fray Manuel Ro-
driguez. Lo primero, dado que la veta sea
injusta, y se manda desbazer, o ajustar: ver-
dadera venta es, y contrato, y verdadero,
y real señor queda el comprador de la
possession, y por consiguiente de sus fru-
tos: pues regla general, y aun ditamen na-
tural, que para su amo fructifica qualque-
ra hacienda, pues esta a su riesgo, al con-
trario en perdersele. Lo segundo, si por ser
táto el exceso, no haze a quien cōpra su-
yos los frutos, tampoco los haria en con-
ciencia si fuera menor el agrauio, pues por
pequeño q sea si pre ay agrauio, e injusti-
cia: así ninguna veta injusta causaria pos-
session verdadera, que es harro absurdo y
inconueniente. Lo mismo se ha de juzgar
en qualquiera cosa fructifera que se ven-
de, o compra, fructifera. Esto mismo tiene
Covarruias, S Pinelo, h Antonio Co-
mez, y fray Manuel Rodriguez: k el
qual prouea bien esto, y con otras razo-
nes tá eficaces como estas: empero dize q
lo susodicho no ha lugar quando el com-
prador fue engañado, y pidió que el con-
trato se rescindiesse, que en este caso obli-
gacion tiene de restituir la heredad con
los frutos, queriendolo aceptar el vende-
dor: como lo aduierne Matienzo, l dizen

a Ledes. 24. q. 12.
ar. 2. §. conc. 4.

b Nauar. t. de rest.
li. 2. c. 1. n. 20. 21. 22
23. 24
c Soto li. 4. d. e.
fi. & iur. q. 6. ar.
3. c. cl. 5.

d Nauar. y bi sup.

e Mercado de con-
tratos. c. 6. de ve-
der y comprar al
fiado.

f C. ad nostram
de rebus ecclie.

g Covar. lib. 2.
tit. 1. c. 2. n. 1.
h Pinelo in 1. 26.
de re iudi. c. 1. n. 1.
i Gomar. valm.
tit. 1. c. 2. n. 1.
k F. F. R. 2. n. 1.
l Matienzo. lib. 1.
tit. 1. n. 1. c. 1.
m F. F. R. 2. n. 1.

do, que solamente ha de restituir los frutos A de aquella parte en la qual fue engañado.

Y así nota cō fray Manuel Rodríguez,^a que si el comprador restituye la heredad con los frutos, por razon del engaño; demás de la mitad del justo precio, puede pedir el justo y licito interes: que podía ganar cō el precio que luego dio, y así se ha de hazer en este caso compensacion de los frutos con el justo y licito interes del precio que se dio al vendedor, porque dando el comprador los frutos, justo es que el vendedor le pague el interes del dicho precio: ni pretender este interes es vsua, principalmente si el comprador correspondia cō algunos censos anuales, y podía redimir todos, o parte dellos, con el dicho precio: pues en este caso a la clara, trata de euitar el daño que recibio. Verdad es, que no podría llevar el interes del dicho precio, sino es quāto a aquella parte, en la qual acaecio el engaño: de arte, que si el vendedor recibió cien ducados, no valiendō la cosa trāfiera que dio, mas de treynta, el interes de los setenta ducados cabe al comprador: y este interes se ha de recompenar con los frutos, atento que tambien no se restituyē los frutos, sino es de aquella parte en la qual acaecio el engaño.

Y nota, que queriendo el comprador mas restituir el justo precio que la cosa q̄ comprò rescindiendole este contrato a peticiō del vendedor, está obligado a suprir el interes deste precio que suple, pues es licito, como contra algunos lo resuelve Gutierrez,^b al qual ligue fray Manuel Rodríguez.^c

CASO 7.

P. Si aquella regla del derecho, que dize, volenti & cōsentienti nulla sit iniuria, fauorece a los mercaderes, librándolos de restitucion: los quales la suelen traer para su provecho, vendiendo la ropa de cōtado por mas de lo que vale, o fiandola por mas de lo justo, que es el precio riguroso, diziendo, que a quien conoce la ropa y conociendola, la quiere llevar así, ningū agrauio se le haze?

R. Que no les fauorece en nada, porq̄ ya que quiere, quiere a mas no poder, conuiene a saber, porq̄ le vendan la ropa, o mercaderia, teniendo el necesidad della; o por que se la fien, no pudiendo llevarla de cōtado. Y auiendo esto, como pueden ser, o alegar esta regla, o como no se le haze, no solo agrauio, sino aun fuerza. Que genero de fuerza es, y no pequeña la necesidad: y así lleuando mas de lo q̄ vale la mercaderia siempre quedan obligados a restitución como lo dize Mercado.^d

Segunda parte.

CASO 8.

P. Vno sacò de casa de vn mercader vna mercaderia, y por sacarla fiada, se la encaxò el mercader a ojos vistas por mas de lo que es justo: si llegado q̄ sea el plazo puede por auerle engañado, dilatar la paga; y si por dilatarla viniere algun daño al mercader, si estará obligado a restituyrsele?

R. Que no puede, porque es cosa, y razón muy junta, que pague el hōbre fidelissimamente todo lo que fiaren cumplido el plazo, stando que le ayā engañado en el precio: y no solo es de bene esse, para la vida politica del pueblo, este preciarle cada vno, de pagar dia diado, sino tambien en cōciencia, y así estará obligado a pagar cūplido el plazo, y sino pagare, defrauda al mercader de lo que dexa de ganar cō su dinero, y estará obligado a restituyrsele, juntamente cō el principal: y tambien si incurrio en algun mal, o daño, por detenerle su moneda, como si le executaron por lo que deuia: y a quien con aquella cantidad, en parte, o en todo satisfiziera, ha de dar las costas de la execucion que le hizieron, y mucho mas si perdio algo de su credito, y le hizo quebrar o bambolear. Esto es comun opinion de todos, y todos lo dizen, mira a Merc.^e

Nota, q̄ a esto está obligados todos los q̄ pudiendo a los plazos puestos pagar, sō causa q̄ sus acreedores, por no hazer tales pagos, incurran en alguno de los daños susodichos.

CASO 9.

P. A vno se le entregò unma de dinero para que la repartielle entre pobres, el lo hizo así, y andandola repartiendo se le ofrecio vn pobre, diziendole, que era su pariente, sin ser así: el creyendo ser así: y por esta causa principalmente le dio dela limosna: si está este pobre obligado a restituirlo?

R. Que aunque pecò, que no está obligado a restituyrlo. Y la razon es, porque segū iusticia distributiva, se le deuia tambien a el por ser pobre, Medina.^f

CASO 10.

P. Pedro viendo a su proximo en tanta necesidad, q̄ sino le ayudaua auia de padecer en su hazienda, y persona notable de trimeto, no le quiso socorrer, sino le da alguna cosa, y así se la dio: si aquello q̄ recibió por hazer lo q̄ estava obligado, ex precepto charitatis, lo ha de restituyr. v.g. como si estádole hurtado su hazienda, no le quiso ayudar a defenderla, sino se lo pagaua, como si el medico no quisielle curar a vn enfermo sino le cōtentauan primero?

Rsp. Que aunque estos peccaron en ello, no estan obligados a restituyrlo, no teniendolo por officio: porque regla general es, que ningun peccado obliga a

Eb

restitu-

e Mercad vsi supra.

f Medi. de restit. q 24 pag. 78. cōrolla. 3.

restitucion, sino solo el que se comete cōtra justicia, el qual cometieran si Pedro fuera oficial de justicia, a quien pertenecia entonces por razon del oficio, defenderla hazienda del proximo: o si el medico estuuiera ya assalariado para aquel efecto, y as si no lo pudieran llevar, y si lo llevaran, lo auian de restituyr, como lo està el testigo q̄ lleva alguna cosa por dezir la verdad, el juez por dar sentencia justa, porque el testigo a dezirla, y el juez a darla, estan obligados, nō ex precepto charitatis, sed iustitiae. Medi.^a Adriano, Scoto, Flores Theologicarum, b Soto.^c

CASO 11.

P. Vno corto a otro vna mano, o le sacō vn ojo, si està obligado a restituyr por ello quanto pidiere el que recibió el daño, o lo que pidiera si quisiera vender aquel miembro q̄ ya le falta, antes q̄ le faltasse.

R. Que no està a esto obligado, porque esta diferencia ay entre las cosas q̄ se quitan quando son en si recuperables: que el que las quita està obligado a boluerlas, o a dar quanto valen: y las que no se pueden recuperar, como es vn ojo, o mano, quando se corta, que entonces no se le ha de restituyr tanto quanto valia antes que se hiziesse el daño, sino solo se ha de tener cuenta a la fealdad con que se queda, y al daño que dello se sigue, a juyzio de buen varō, y aquello se ha de restituyr juntamente con los gastos dela cura. Cōcuerda Soto, d y Nauarro, e tiene lo mismo, sino es en quanto a lo que toca a la fealdad, que dize, que no ay obligacion de recompensarla, siēdo hombre libre el que la tiene: empero si, sino lo es, pues por ello vale menos. Lo de Soto me parece muy bueno, y lo es.

CASO 12.

P. Que regla ay para conocer quando ay necesidad de restituyr la fama, o otra qual quiera cosa que se aya quitado?

R. Que Soto f pone vna regla general para saber esto, diziendo, q̄ quando se quita la fama no ay obligacion de restituyr la sino se quita contra justicia, dizelo por estas pabras, Nullum peccatum ad restitutionem obligat, nisi sit contra iustitiam. Con esta regla, que por ser muy necessaria se repite muchas vezes en esta summa, foltaras muchos casos desta materia y de otras. Nauarra g dize, Omnis igitur ac solus, qui ius proximi specialis iustitię leđit tenetur restituere. Ino si adhuc breuiorem, & magis compendiosam regulam cupis, sic accipe. Omnis ac solus ille qui contra specialem iustitiam de relinquit tenetur ad restitutionem.

A

CASO 13.

P. Vno pensando prouar a otro vn delicto que auia conietido, como ser amancebado, o ladrōn, le acuso del cōtra derecho, negādole el otro, no le pudo prouar, y assi ha quedado infamado de hombre que leuanta falsos testimonios: si el que le negō està obligado a restituyrle la honra q̄ por su causa ha perdido?

R. Que Caietano h tiene, que està obligado a restituyrle la el vno al otro, y que ninguno dello s puede perdonar al otro q̄ no lo haga. Ricardo Scoto, y otros tienen que este tal està obligado a boluerle la honra que ha perdido, diziendo, que lo hizo con buen zelo, y que su intencion fue buena. Soto, i y Syluestro, k dicen, que esto es buen consejo, mas que no està obligado a ello, porque quien vfa de su derecho, a nadie haze injuria, y en tal caso encubriendo su delicto vfa del, y esto se ha de tener: lo qual tambiē tiene Iacobo de Grassijs, l y Nauarro. m

CASO 14.

P. Si està vno obligado a restituyr mas que valia lo que quitō: pues es conclusion de santo Thomas, Que qui alteri quippiā abstulit virtute iustitię cogitur tantundē, neque plus, neque minus reddere.

R. Que de dos maneras acontece quitar vno a otro alguna cosa. La primera, quando le quita lo que ya en efecto tenia. La segunda, quando le quita alguna cosa, que aunq̄ no la tenia en efecto, teniala en potencia. De la primera manera claro està que està obligado a restituyr tanto quanto valia la cosa que el otro tenia, y aun los daños que por no tenerla se le siguieron. v.g. como si tu quemaste a tu vezino su casa: otro tanto como valia le has de boluer, que estas obligado a ello, segun santo Thomas. El que la quitō dela segunda manera, quando no se possieha cō efecto, mas estaua en potencia, hase de notar, que si hizo el daño al proximo sobrepensado y maliciosamente, y contra su voluntad, que entōces facados los gastos que auia de poner en la tal cosa, y los cuydados y peligros q̄ auia de tener en guardarla, que todo se puede apreciar por dineros al aluedrio de varō prudente, todo lo que le auia de valer, adelante le ha de boluer. v.g. como si vn mifero labrador que tiene sembrado su trigo, el qual quiere mas ponerse a peligro de no coger nada aguardando la cosecha, q̄ vederlo en verza, quando no vale tātō, y ni mas ni menos quando vno tiene vn potrico pequeño, el qual da de si señales, que andando el tiempo siendo grande, valdra mucho, no valiendo al presente mas que

a Medi. de restit.
q. 24.

b Flores Theolo
gic. q. quis teneatur restituere.

c Soto lib. 6. q. 7.
art. 3.

d Soto de iust. &
iur. li. 4. q. 6. art.
3. pag. 3.
e Nauarra in manu.
c. 15. nu. 20.

f Soto vbi supra,
pag. 14.

g Regla general

h Nauarra. 1. to.
c. 1. nu. 2. & 3.

h Caiet. en la li.
ver. restit.

i Soto vbi supra
pag. 316.
k Syluest. ver. res.
tit. 2. nu. 3.

l Iacob. de Grassijs.
a Capua. in
decisi. aureli. 2.
c. 138. nt. 13.
m Nauarra in manu.
c. 15. nu. 23.

que diez ducados, porque entonces quitá dose de pensado, y maliciosamente contra su voluntad, no es justicia satisfacerlo segun el presente valor, sino que se ha de satisfacer segun el valor que se entiende que auia de tener quando se cogiera, o vendiera, sacado todo lo que queda arriba dicho. Cõuerda fray Luys Lopez,^a y Soto,^b el qual dize acerca desta materia otras cosas buenas y cafe.

CASO 15.

P. Si siẽpre conuiene q̃ lo que se toma, o quita, se restituya a quien se tomó, o quitó.

R. Que esta duda es buena, y graue en la materia de restitucion. S. Thomas,^c Caetano,^d Orellana,^e y Bañez,^f y Soto,^g dicen, que si, poniendolo por cõclusion general, por todos comũmente dicha y recebida.

Empero nota, que de propolito se preguntó, si se ha de restituyr a quien se tomó, o quitó, y respondiose que si, si dello es verdadero señor, porque si alguna cosa tomaste a quien dello no era señor, ni dueño verdadero, como a vn ladrõ no se ha de restituyr a el, sino al señor y dueño della, a quien el ladrõ la auia secretamẽte hurtado: y por tanto el que alcançò algo del hijo de familias a su padre, y lo que tomaste del frayle a su prelado se ha de restituyr, y no al hijo de familias, ni al frayle.

Tambien nota vna cosa necessaria, y es: que la obligacion de restituyr nace y deçiende de vna de dos cabeças. La primera, ratione iniuste acceptionis. La segunda, ratione rei acceptæ: por lo qual en estos casos, aunque ninguna cosa ayas tomado de sus dueños, con todo esso porque las cosas dellos en cierto modo tu las posees, estas obligado a entregarlas en la potestad dellos, esto es, a boluerfelas a ellos propios. Tambien conuiene, e importa mucho guardar tres cosas en semejantes restituciones. Lo primero, que conste a ti sin ninguna duda, que la cosa que tomaste a Pedro no sea suya, sino de Iuan, porque quando esto te es dudoso, a Pedro se la has boluer, para q̃ el mire cuya es, pues es cierto que la condicion del que posee es mejor, pues aun en el foro judicial si tu no pruevas no ser suya, te hara Pedro que se la bueluas. Tambien adierte, que dixe no ser suya, sino de Iuan, esto es, que jamas tuuo dominio della, sino que la hurtò secretamẽte: porque si aquel a quien tu la tomaste la deçia a otro por razon de emprestido, o alquiler, o de otro legitimo cõtrato, tu ne pudes por tu autoridad propria boluerfela, sino a aquel que tiene dominio della, q̃ es a quien la tomaste, y no al q̃ es della señor, y dueño verdadero: lo qual procede aunque aya

Segunda parte,

A pasado el tiempo del depósito, alquiler, emprestido, prenda, o administracion, o de otro legitimo cõtrato, por quanto aun esta obligado a dar cuenta della. Verdad es, que en el fuero de la conciencia se puede restituyr esta cosa a su señor, pidiendole caucion para que no padezca algun daño el q̃ tenia la dicha possession della: lo qual procede con may or razon quando se entendiẽsse, que este que tiene la possession, no la auia de restituyr a su verdadero señor, sino es con dificultad, por ser trãpista, prodigo, y mal pagador, como lo tiene Soto,^h y Nauarro,ⁱ y fray Manuel Rodriguez.^k

Lo segundo que para que estes obligado a darla al señor y dueño verdadero, se requiere que lo puedas hazer sin grande detrimento tuyo: por que si temes al ladrõ, o al hijo de familias, a los quales sino se la buelues te vendra grande daño y peligro en tu persona, no estas obligado con tu incomodo a boluerla, sino es a ellos, y no a su dueño y señor verdadero: y esto como dize Orellana y Bañez.^l Principalmente tiene verdad quando aquel q̃ la recibio, la recibio cõ buena fee. Y la razõ es, porq̃ ninguno esta obligado con perdida y detrimento suyo a mirar por las cosas ajenas, principalmente quando aquel que la rebio, uo tuuo culpa iniuste acceptionis: Digo, quando no tuuo culpa, porq̃ si la tuuo secus erit, como luego en la nota que viene se dira. Empero si auendola cõprado con buena fee, estas obligado a boluerfela a su señor verdadero, no auiendo este peligro, sino solo no poder cobrar el dinero de quien te la vendio, que era vn ladrõ, en el caso. 13. del cap. 60. que sera en la primera parte de cõprar y vender se dixo bien y cumplidamẽte lo que ay. Lo tercero, que quando restituyas al señor y dueño verdadero, estas obligado assi a amonestar y auisar al ladrõ como al señorial ladrõ, conuiene a saber, porque despues ductus pœnitentia, no restituya otra vez lo q̃ ya vna vez esta restituyendo: y al señor, para que por otra via no procure de recuperarlo, como lo dicen todos los autores arriba citados, y con ellos concordando tambien con todo lo dicho Iacobo de Grassijs.^m

Finalmente nota, que quando estas obligado a restituyr alguna cosa, ratione iniuste acceptionis, conuiene a saber, por que iniquamente sciens & prudens, la huuiste y tomaste de su señor, o del ladrõ, sabiendo que la auia hurtado, que aunque no tengas ya la cosa, que entonces por razon de la culpa e injusticia con que la huuiste, aun con algun detrimento, estas obligado a restituyr, segun Soto,ⁿ y au dize F. Luys

Rb 2 Lopez,

h Soto vbi supra
i Nauarro in sum.
c. 17. n. 28.
k F. Ma. R. 1 to c.
150. concl. & nu 4

l Bañez y Orellana
vbi supra,

m Iacob. de Grassijs
a Capua in de
ci. aure. lib. 2. c.
128. nu. 4.

n Soto vbi supra

a F. Luys Lopez i. p.
instru. conf. c. 95.

b Bañez vbi sup.

Lopez^a que lo estas aunque sea grave: empero no se ha de hazer, como dize Soto; cō detrimento de la vida, o herida, o fama, o notable perdida de tus bienes, segun dize Orellana y Bañez,^b empero si, con alguno dellos, la qual se ha de dexar al aluedio de buen varon, segun fuere la cātidad hurtada. Lo segundo, q̄ quando estas obligado a restituyr alguna cosa: empero no por esta via, sino ratiōe rei accepta, la qual cosa tienes tu en tu poder, aunque tu no la tomaste, que entonces no estas obligado a restituyr con peligro, o detrimento tuyo, si verdaderamente el peligro, o el detrimento es de algun momento, sino basta que entonces la bueluas a aquel de quien la tomaste, o te la dio, para que el la buelva a cuya es, amonestando, si puedes, al señor verdadero, y diziendole quiē la tiene. No cito en este caso mas autores, porque todo lo en el contenido, es doctrina recibida y dada por todos. Mira a Soto y a todos los autores arriba citados, que tratan bien esto, y más largo, principalmente Bañez, y Orellana. Nota el que viene.

CASO 16.

P. Iterū, si sin tener ninguna excepcio, qualquiera q̄ recibe, o toma alguna cosa, está siēpre obligado a boluerla a cuya es, pues en el caso pasado se dixo q̄ lo esta.

c Soto lib. 4. de iust.
fili. & iur. q. 7. ar. 2
pag. 330.

R. Segū Soto,^c que en la materia de restitucion esta questio es principal, y muy necessaria, a la qual respondo breuemente por tratar lo que en ella falta en el cap. de depositos, y en el cap. de emprēstos, que en el que tiene alguna cosa ajenā, se ha de cōsiderar dos cosas, conuiene a saber, la obra con que se tomo, y la misma que fue tomada, y assi digo con Soto, que qualquiera sin tener respectō a nadie, ni sacarle en excepcio, que en su poder tuuiere alguna cosa ajenā, solo por auerla el tomado, sin auer ninguna causa para ello, que esta obligado a restituyr la a su señor verdadero, q̄ es lo mismo que queda dicho en el caso pasado, ratiōe iniuste acceptionis.

CASO 17.

P. Si qualquiera que, por injuria ha tomado alguna cosa, esto es, per sui iū inuito domino, está obligado a restituyr la auiedosela tambien a el hurtado?

R. Que por razon que se tomo de aquella fuente, siquiera el que la tomó la tenga en su poder, o siquiera tambien se la ayan a el tomado, esta obligado a boluerla a su dueño, o su valor, y todos los daños que por auerfela hurtado le hā sucedido. Sot.^d

CASO 18.

P. Si lo que vna muger saca a su amigo por engaño, quando es superfluo y dema-

A siado, está obligada a restituyrlo?

Ref. Caietano^e tiene que si. La verdad es, que quando no ay engaños ni fraudes de parte della, que no tiene obligacion de restituyrlo: mas si, si los ay, como si le dixesse que estava donzella, o que solamente la auia auido vn gran señor, a cuya causa le sacó mas que el la diera si supiera la verdad, porque entonces esta obligada a restituyr lo demasiado: mas no quando se lo sacó con estos engaños, diziendole, que le amaua demasiadamente, con otros alagos a estos semejantes, porque esto es proprio de las ramerās y mugeres de estos tratos, y todos entiēde ser este el modo que tienen para sacar lo que pueden a sus amigos. Cōcuerda Soto.^f Flores Theologi. g. tray Luys Lopez,^h dize ser verdadera la opinion de Soto, aunque no condena la de Caietano de todo en todo, antes la tiene por verdadera, quādo estos alagos son demasiadamente exorbitantes y importunos, porque entonces tanto valē como cierta violencia, aunque leue, y quando los alagos exorbitantes trastornan el iuyzio de los amantes, y dize bien. Con Soto y los demas concuerda Navarro,ⁱ el padre y maestro Orellana,^k Bañez,^l y F. Manuel Rodriguez,^m el qual dize, que lo mismo es, quando mintiendo le promete que no ha de admitir otro que la quiera.

CASO 19.

P. Pedro dio a Iuā cierta cātidad de dinero porq̄ no cometiesse vn pecado: si Iuā está obligado a tornarselo, pues el estava, segū la ley d̄ Dios, obligado a no cometerle?

R. Que Angelo, y Panormitano,ⁿ y Antonio Butrio, y otros Iurisperitos^o tienen que está obligado a boluerselo por la razón arriba dicha. Soto,^p y Caietano,^q y fray Luys Veya Palestrelo,^r y fray Manuel Rodriguez,^s tienen lo contrario, diziēdo, que si Pedro dādo a Iuan alguna cosa, procuró de apartarle de alguna cosa mala y nocua, a otro, como era, si queria matar a otro, o hurtar alguna cosa, que aunque por justicia Pedro se lo puede tornar a pedir, que Iuan no estava obligado en conciencia a boluerselo. La razon es, porque aunque Iuan está obligado, segun la ley de Dios, graciosamente abstenerse de aquel pecado: con todo esso, porque por amor de Pedro se abstiene del, y no le compete, puede iure nature (esto es, sin pecado ni restitucion, por la voluntad que tuuo en servirle en esto) recibir del aquella cātidad de dinero: y lo mismo tiene Navarro,^t el qual da la ordē como podra pedir Iuan esta cātidad de dinero quādo Pedro se la viera prometido porq̄ matalle a vno, y no se la vuisse dado.

Nota,

e Caietano. Instru.
verb. restit. q. 1.
vero.

f Soto vbi sup.
art. 1. pag. 330.
g Flores Theologi.
q. 4. q. 1. c. 1. d. 1.
liber. dub. 10.
h Luys Lopez vbi
sup. c. 96.

i Navarro. Instru.
c. 17. num. 9.
k Orellana en su
descript. l. 1. q. 1.
ar. 5. y loma c. 1.
ta.

l Bañez de iur.
& iur. en la m.
ma. q. 7. ar. 2.
242. c. 1. ar. 2.
m F. Manuel
40. c. 1. ar. 2.
n Panormitano.
q. 1. de iur. & iur.

o Iurisperitos.
l. 1. q. 1. ar. 2.
si ob. mal. d. 1.
de p. d. 1.
p Soto vbi sup.
q Caietano.
art. 1.
r Palestrelo.
sum. cal. c. 1.
130.
t Navarro.
95. concl. 1.

t Navarro.
num. 42.

Nota, que dize mas Soto, que quando el mal que quiere cometer Iuan no es contra justicia, como es matar a vno, o hurtar le su hazienda, sino de otra suerte, como andarse putaneando, y otras cosas semejan-tes, que no solo Iuan lo puede recibir y tener, mas que a Pedro no se le dara lugar para que por justicia lo torne a pedir, como es en lo de arriba: Quoniam illa lex poenalis, por donde se concede lugar para pedir se, restringenda est ad suum casum, siue exemplum, el qual solamente pone en los vicios que tiene así anexa injuria. Concuerda con Soto Bañez^a y Orellana,^b aun-que Nauarro,^c al qual sigue fray Manuel Rodriguez,^d y Cordoua^e dicen, que tam- bien en semejante caso se le da lugar en de- recho para tornar a pedir lo q le dio, por- cuitar semejante pecado. Nauarro teniêdo respecto a Soto, dize, que su opinion sera verdadera en aquellos que toman algo por dexar de hazer aquello que haziêdolo fe- rian notados de ingratos, y olvidados de los beneficios recebidos. Esta materia se- tratara bien y cumplidamente en el caso q viene, alli se pondra la doctrina que se ha de tener acerca desto postreio.

CASO 20.

P. Si las cosas recibidas o dadas por cau- sa torpe se han de restituyr, y quando, y quien, supuesto que si consideramos el de- recho natural, ninguna obligacion ay de restituyr lo que se recibe por semejante cau- sa torpe: como lo dize Orellana,^f y Ba- ñez,^g y fray Manuel Rodriguez,^h y así toda la questio es si consideramos el de- recho positivo: esta questio en la mate- ria de restitucion es muy ardua, y de mu- chas y diuersas opiniones: empero por tres reglas se podra saber, y sacar en breue lo q en esta materia se ha de tener: y antes de ponerlas y de responder a lo preguntado, nota dos cosas.

La primera, que lo tomado torpemente, esto es, por acto injusto (acto injusto es a- quello que por injuria, o contra la volun- tad justa del señor, que da, es ocupado y detenido) de todo en todo se ha de resti- tuyr, tales son las cosas adquiridas por ra- pina, hurto, y fura. Y la razon es clara, por- que como contra la voluntad del señor se a- adquiridas y poseydas, contra razon se di- ze tenerse, inuito domino: y por consiguie- te padecer daño injustamente: y así las co- sas adquiridas desta suerte, de todo en to- do se han de restituyr a el como damni- ficado. Concuertan en esto Nauarro,^k An- gelo,^l Syluestro,^m santo Thomas,ⁿ y Ca- ietano,^o Durando,^p Palud,^q Gabriel,^r Cordoua,^s Nauarra,^t Adriano,^v Angles,^x

Segunda parte.

A Medina,^y Couarruuias,^z Soto,^a los qua- les tambien conuenien en esto, que las co- sas tomadas por el escriuano, juez, o mi- nistro de justicia, fuera de la tassa, o del sa- lario deuido, por razon del officio publi- co, han de ser restituydas, porque consta a questeas cosas no ser dadas voluntariamente: así como lo ha de hazer otro qualquiera mercader que vde a mas del justo precio.

La segunda cosa que se ha de notar es, que aquellas cosas adquiridas torpemen- te, esto es, por acto malo, el qual es pecado: si son con voluntad del señor adquiridas, no se han de restituyr de necesidad, ni al que las dio, ni a otro ninguno: Tales son las cosas adquiridas por las rameras, como lo dize fray Luys Lopez.^b Tambien es desta misma opinion Pedro de Nauarra.^c La razon desto es, porque aunque pequê tomando, con todo esso a ninguno se haze injuria?

Aduertidas estas dos cosas, a lo pregun- tado al principio Resp. Que para declara- cion dello, necesariamente se ha de aduer- tir, que destas dadiuas que son ilicitas, ay tres diferencias, que son las tres reglas arri- ba prometidas.

Lo primero, puede ser el dar malo, de parte del que lo recibe, como si tu das dine- ros a alguno porq no cometa vn pecado.

Lo segundo, quando ansí el dar, como el recibir de vna y otra parte (esto es, del q da, y del que recibe) es contra justicia, y g. como si alguna cosa es dada, o recebida por dar mala e injusta sentençia, o por per- petrar vn homicidio, o otra alguna injuria o daño en tercera persona.

Lo tercero, quando el dar de vna y otra parte, esto es, de parte del que da, y de par- te del que recibe, es illicita, no porque la ac- cion que se compra, es injuriosa: sino porq no es apreciable por dinero, como el dar simoniacico. Esto aduertido nota para lo primero, que quando alguno da a otro al- guna cosa por euita pecado, siquiera aquel pecado que por dar dinero se pierde eui- tar en otro (esto es, en el que recibe el di- nero por no cometerle) sea contra justicia, como quando alguno da a otro alguna co- sa por que no hurte, o mate, o porque ates- tigue rectamente, o siquiera no sea contra justicia, como quando alguno da alguna cosa a otro porque no fornicque, o porq no cometa sacrilegio de carne en la Iglesia, o porque oyga missa dia de precepto, tiene derecho para tornar a pedir aquello que dio en el foro exterior, y se le dara repe- ticion dello. Esta doctrina es de fray Luys Lopez, el qual dize ser tambien de Nauar- ro,^d como en efeto lo es, y de fray Manuel

a F. Ma. R. 1. to c.
95. concl. & pñ. 3.
& 2. to. c. 40. concl.
& pñ. 8.
b Soto vbi supra.

c Orellana en sus
escriptis. 2. 2. q. 32.
ari. 5. conclu.
d Bañez de iusti.
& iur. q. 70. art. 4.
pagin. 482. & q. 62.
art. 5. pag. 239. co. 1.
el 2. ff. de condic.
ob turpē causam
& l. 4. & l. vlt. & l. 1.
& c. non laet. 14.
q. 1.

f F. M. R. vbi sup.

g Adrian. in. 4. de
matéria restit. l. pe
ciali. q. de hac re.
h Silu. ver. restit.
g. 1. et restit. g. 1.
i Medina de restit.
q. 25.
k Caiet. ver. re-
stit. c. 4.
l Bañez vbi sup.
pag. 240. col. 1. co
civ. 4.
m Orellana vbi su-
pra. con. 1. 4.

Rodriguez,^a y en parte es contra Soto,^b por dezir Soto, q si se da por euitar pecado contra justicia, que se dará repetición de lo dado: y en esto todos los autores arriba citados conuienen. Empero dize Soto, que si el pecado que se pretende euitar, no es cōtra justicia, de la suerte que arriba queda dicho, y se tocò en el caso pasado, dexandolo para aqui de proposito, que sin falta cree q no se le dara repetición dello. Esta misma opinion tienen los doctissimos padres maestros Orellana^c y Bañez,^d citando para ella vnas leyes,^e las quales leyes dizen estos padres juntamente con Soto, q expremamente prueuan la primera parte desto, y me parece bueno, y lo es, pues las leyes lo prueuan expremamente: y en las leyes principalmente penales se ha de estar como fueran, y no ampliárlas, como lo dize Soto con la comun: aunque Nauarro y fray Luys Lopez dizen ser esta distinción de Soto cosa nueva, y no fundada en derecho ninguno. Y concluyendo dize ser verdadera la opinion de Soto, tan solamente quando la deuda es, ex virtute morali, esto es, por causa de liberalidad, y gracia, o agra decimiento, y no por deuda legal: de suerte, q no puede vno pedir lo que dio a otro por euitar la ingratitud que queria cometer contra su amigo, la qual de honestidad estava obligado solamente a euitar, como tambien se dixo en el caso pasado: y assi fray Luys Lopez, y Nauarro, y fray Manuel Rodriguez,^f simpliciter conhiellan, que si quiera sea el pecado q por dar dineros se pretende euitar contra la virtud de la justicia, o cōtra otra virtud, como es cōtra la continēcia, que antes de la repetición en conciencia el que lo recibio no esta obligado a restituyrlo. Esto tambien es de Soto, aunque algunos dizen, q si, como es Adriano,^g Silu,^h Medina,ⁱ y Caietano,^k empero lo de Nauarro y Soto, y fray Luys, es lo mas verdadero, pues de consentimiento del que lo dio, se tiene: y la ley no impide la translacion del dominio de lo así recibido, sino tan solamente concede la repetición dello en el foro exterior: y por tanto antes que se pida, no se ha de restituyr. Esto mismo tiene Bañez^l y Orellana:^m por que aunque es verdad q el que recibio precio por no cometer pecado de injusticia cōtra tercera persona, o por no le cometer cōtra otra virtud, estava obligado a no cometerle: con todo esto percellar de cometerle a instancia del que le da el dinero, o por darle contento puede recibir precio no pecando contra justicia, respecto del q se lo da, y assi no esta obligado a restituyr lo antes de la sentēcia del juez: como tam-

A bien lo tiene F. Manuel Rod.ⁿ Finalmēte esto es assi, aunq dello le venga a el prouecho, y por esto lo haga, cōtra Cordoua, o si guiendo a su maestro Medina: P los quales dizen, que si recibe el precio por no cometer aquel pecado resultando en su prouecho, no lo puede retener, sino q lo ha de restituyr: lo qual no està obligado segū los mismos autores citados, quando el pecado q se pretende euitar, es cōtra justicia tertiū, o contra otras virtudes, vt dictū est. Dize, pecado de injusticia contra tercera persona, porq otra cosa serà por no cometer pecado contra la misma persona q da el dinero, como luego se dira adelante. A lo segūdo conuiene a saber, quando assi el dar como el recibir de vna y otra parte, esto es, de parte del q la da, y del que recibe, es cōtra justicia: como si alguno diesse dineros, o precio a otro, porq mate a vno contra justicia, o al juez porq de sentēcia injusta: al testigo porq no diga verdad, o porq quemine a otro vnas casas, o le de de palos, o le haga otro agrauio semejante cōtra justicia, segun la opiniō mas probable nō lo puede recibir, ni en conciencia tenerlo, sino q esta obligado luego a restituyrlo antes q se lo pidan, ni que lo sentencien por justicia. Esta opinion es de Soto, Cordoua, Medina, Salmanticense, Mercado, Angles, y Adriano, contra S. Anto. Angelo y Syluestro, y Nauarro, q dizen, no estar obligado: y desta misma opinion es Medina Cōplutense, y esta misma opinion tienē Orellana, q y Bañez.ⁿ Empero dize F. Luys Lopez, y bien, q aunque la opinion de Soto, Cordoua y los demas, sea probable, q al penitēte q siguiere la de S. Anto. y de Nauarro, no se le ha de negar la absolucion: y esto mismo dize F. Manuel Rod.ⁿ y me parece bien.

Y nota, que en todo lo q esta dicho, y se dira, solamente se entiende del precio q se recibe por hazer lo que esta dicho, porq del daño q se causa a la otra parte por hazerse, nadie ay q dude q no se aya de restituyr, pues es cierto que se ha de restituyr.

Nota tambien, que el precio recebido por aquel que està obligado a hazer algo graciosamente, o por justicia, se ha de restituyr al que lo dio: y assi, ni el juez por la justicia, ni el testigo por el testimonio, y dicho verdadero: ni aquellos oficiales de justicia, que està asalariados suficientemente, no pueden demandar mas de lo tasado por aquello, a lo qual por razon del salario estan obligados, como lo dize Cordoua, y de Medina,ⁿ y fray Luys Lopez, y Nauarro, y fray Manuel Rodriguez,^x y porque en ello todos los Doctores conuienen, no ay para que de tenernos en su pronuacion:

n F. M. R. 1. to c.
40. concl. et no.
e Cordoua l. 1. q.
9. 32.
p Medina vbi sup.

q Orellana vbi sup.
concl. 4.
r Bañez vbi sup.
concl. 4. pag. 239.
col. 2. et q. 70. art.
4. pag. 432. col.
contin. 2.
f F. M. R. vbi sup.
concl. 1. 4.
Nota 2.

i Medina in famo.
169.
v Nauarro vbi sup.
x F. M. R. vbi sup.
concl. 4. et no.

uacion: y assi no tuuo razõ Angles de dar licencia a los juezes para tomar algo de las partes, para que assi mas facilmente juzguen mejor, pues de justicia estan obligados a hazerlo de valde, como disputando contra Angles lo adierte fray Luys Lopez,^a y le sigue fray Manuel Rodriguez. Finalmente quanto a lo tercero, conuiene a saber: quando el dar y el tomar de vna y otra parte es illicito, no porque la accion (como arriba queda dicho) que se compra sea injuriosa, sino porque no es apreciable por dinero, como es la dadiua simoniaca. Acerca desto es conclusion de todos dada y recebida, que lo tomado como por precio por la cosa espiritual: luego en conciencia antes de la sentencia se ha de restituyr, y la razon fundamental desto, es en dos maneras. Lo vno, porque la cosa espiritual es de inestimable precio. Lo otro porque esta mandado que se de gratis, segun el precepto del señor, gratis accepistis, gratis date:^b y tambien porque ay capitulo^c que trata de simonia: el qual manda, que lo tomado por simonia, no puede ser detenido, porque de vna y otra parte ay torpeza.

Tambien nota de camino dos cosas. La primera, que quando la torpeza tan solamente es de parte del que toma, como es del que recibe vsuras, ser cosa cierta que luego antes de la repeticion se ha de boluer al que lo dio.

La segunda, que segun fray Luys Lopez y Soto, no es licito a vno con dinero redimir la vexacion que le haze el juez, porque la ley que veda estas dadiuas, tambien veda, que por ellas ninguno redima su vexacion, porque no aya concierto paliado: aunque otros dicen, como es Cordoua, y otros a quien el sigue, que es licito, y lo mismo tiene fray Manuel Rodriguez:^d empero (saluo mejor juyzio) la opinion de Soto y de fray Luys Lopez, es mas verdadera, y principalmente en España, adon de se castiga al que se halla auer dado al juez dones y presentes, haziendo tambien inhabil al juez para lo poder recibir por leyes^e particulares, como lo dizen Orellana,^f y Bañez,^g los quales son de la misma opinion que Soto, y assi dicen, que esta en seme: ante caso, particular obligado a restituyr sin falta lo que recibiere (recibalo de quien quisiere) a quien se lo dio: y por esso se dixo arriba, que seria otra cosa quando el pecado que pretendia effluar el que daua el dinero, fuesse contra la justicia del, como es aqui, porque siendo contra el, necessariamente se ha de restituyr lo que dio y a el: lo qual no ay quando el pecado que pretende euitar es con-

Segunda parte.

A tra la justicia del tercero, como ya queda arriba dicho: y la razon porque es, que lo que vno da por redimir su vexacion, da lo inuoluntario: lo qual no ay quando es contra la justicia del tercero. Y porque queda arriba dicho, que el testigo no puede recibir ninguna cosa por el testimonio y dicho verdadero.

Nota, que el que prometio dar algo al testigo porque jure la verdad, que es obligado a dar lo prometido, mayormente si lo juró, aunque el testigo fuesse obligado a restituyrlo, como la viura. Medina.^h

Lo segundo digo, que en caso que el testigo era obligado de justicia, o por justicia le podian obligar a ser testigo, no puede recibir nada por ser testigo, ni por dezir la verdad, como queda arriba dicho, y assi es obligado a restituyr lo q recibio a quie se lo dio.

Lo tercero, que en caso que no era obligado por justicia, ni pueda ser forçado para ser testigo, bien puede recibir algo, no por dezir la verdad, la qual esta obligado a dezir gratis, sino por ponerse a ser testigo, y por el interes que se le sigue, o pierde en ser testigo en tal calo.

Lo quarto, que ora sea obligado a ser testigo, aora no, bien puede recibir lo que le dieren gratis, y lo que fuere justo precio de su trabajo, y por el interes que pierde en venir a ser testigo, mas no por dezir la verdad, como queda dicho. Cõuerda Syluestro,ⁱ Bañez,^k y Couarruias:^l el qual cita para esto el Derecho,^m y Cordoua,ⁿ Nauarro,^o y Soto,^p con otros muchos.

Tambien nota, q el testigo falso es obligado a pagar todo el daño que de su falso testimonio se siguió, que es todo lo que se gastó en el pleyto, y en lo que sentenciaron al innocente por su dicho falso, aunque aya tambien otros que atestiguaron lo mismo que el, si cada vno de los otros no paga su parte: porque todos y cada vno de por si, fue on causa de todo aquel daño injusto, consonat Medina, q y Nauarro,^r y Cordoua.^s Tambien es obligado a procurar, diziendo la verdad como mejor pudiere, a que se quiten las enemistades que han succedido por este dicho falso, y como se satisfaga la honra de los que por el la han perdido: mas no está obligado a pagar lo que se ha gastado, ni los daños que se han recibido de las riñas: porque lo tal no se siguió propria ni inmediatamente de su falso testimonio, sino de la poca paciencia de los que riñeron: mas si recibio algo por que fuesse falso testigo, obligado esta restituyrlo a los pobres, y segun opinion muy probable, satisfara muy bien, tornando se lo

Nota. 7.

h Medin. de resti.
q. 3 in causa. 12. re
comp. en.

Nota. 8.

Nota. 9.

Nota 10

i Syluest. tit. testis
q. 8. y. 5.
k Bañez vbi sup.
q. 70. n. 4.
l Couarr. in reg.
peccatum. 2. p. 1. c.
1. c. 3.

Nota. 11.

m Statutu. 9. pro
ferendo testimo.
de resc. ip. lib. 6. l.
quonia. C. de resti.
bus 9. venturis. 4.
q. 3 sub vltim.
n Cordo. qq. iib.
1 q. 32. et in sum.
q. 67.
o Nauar. in sum.
c. 25 nu. 44. y 45.
p Soto de iust. et
iur lib. 5. q. 8. ar. 4.
q Medin. de resti.
q. 7. ad. 5. arg. fol.
35 et inferius. 70.
r Nauar. in sum. c.
25 nu. 39. et. c. 5.
num 17.
s Cordo. vbi sup.

a S. Anto. 2. p. c. 5.
in p. n.
b Syluest. ver. re-
stitu. 2. §. 1. & ver.
elemosy. §. 4.
c Angelo ver. re-
stitu. ver. carp.
d F. M. R. vbi sup.
concl. & nu. 1. &
10.

e Orella. vbi sup.
f Bañez etiā vbi
sup. pag. 237. col. 2
concl. 4.

Nota. 12.

g Nauar. in sum.
c. 25. nu. 51.
h Iacob. de Graf.
a Capua lib. 2. c.
13. nu. 23.
i Ra. estrilo en sus
caso. caso. 38.
K Iuan de Plat in
l. quones de exa.
p. 11. lib. 6.
l. Barj. C. de assil.
l. si post.

Nota 13.
m Panof. c. cano-
num de consti. &
c. delicti de arbi-
tus.

nandose lo al que se lo dió, si por justicia el juez no lo aplica a otra causa pia: aunque Nauarro y san Antonino,^a y Syluestro,^b y Angelo,^c tengan lo contrario, conuiene a saber, que se puede quedar con ello, y el juez con lo que le dieron, porque dióse mala sentencia: empero Cordoua y fray Manuel Rodriguez,^d y fray Luys Lopez dicen no ser bien fundada la opinion de Nauarro, ni de los demas, ni auerse de seguir sino la contraria: empero por lo que toca a la autoridad de estos doctores, podras seguir la que quisiere: y sigue la de Nauarro, y san Antonino, y de los de mas, que tambien es de los doctísimos padres y maestros Orellana,^e y Bañez,^f los quales dicen ser esta la sentencia más probable y verdadera, y lo prueuan bien.

Y para aqui tambien notaras, que el testigo que juró falso en perjuizio del fisco, el qual por el dicho deste testigo en fauor del reo, dexa de cobrar los bienes que auia de ser confiscados deste reo, vbi gratia, preguntado sobre si fulano cometio tal heresia, o si quebrató tal estatuto, por lo qual sus bienes han de ser confiscados, negó la verdad: Que no está obligado a restituir nada al fisco, aunque pecó mortalmente por razon del juramento falso. Y la razon es, porque el fisco, aun no tenía algún derecho en los bienes del Reo, como la pena no le deua antes de la sentencia del juez. Esta opinion tiene Nauarro,^g y Iacobó de Grassijs,^h y fray Luys Veya Palestrelo,ⁱ el qual juntamente con Nauarro prueua esto galanamente, y esta es la mas verdadera opinion. Digo mas verdadera, porque Iuá de Plat,^k y Bartolo,^l tienen que está obligado el tal testigo a restituir: al fisco lo que perdió por su dicho falso: de la qual opinion no está lexos Panoimitano.^m

Y finalmente nota, que todo lo que se ha dicho acerca del testigo, se ha de entender, quando el expiesso quiere jurar falso: porque si pensando que juraua la verdad, auiendo hecho su diligencia posible para acertar, jurasse falso, en el caso primero del cap. 11. que tratará de testigos, se dira, & ideo satis.

CASO 21.

Preg. Si el que hurtó gran cantidad de dinero, con el qual se hizo rico grangeando: Si está obligado a restituir, demas del dinero, todo lo que con ello, y con su industria ha grangeado?

Resp. Que solamente está obligado a restituir el dinero, quando a quien lo hurtó, no le huviere venido otro algún daño por auerselo hurtado, pues es regla general, que quidquid parit usuraria, sen fur-

tiua pecunia non venit restituendum. Soto,ⁿ Summa Confessorum,^o y Nauarra.^p

Nota para este caso, que prouable es la opinion, que aquel que recibe con buena fe alguna cosa prestada del ladrón de aquellas que se consumen con el uso, como es el pan, vino, y azeyte, no está obligado a restituir los frutos desta cosa, aunque con ellos se aya hecho mas rico: saluo si el ladrón está impossibilitado para restituir: lo qual se prueua, porque el señor de la cosa hurtada no tiene derecho para poder pedir del ladrón la misma cosa por estar gastada, solamente puede pedir otra cosa semejante, o su valor, y como se supone esta cosa semejante, o su valor, la tiene el ladrón para poderla restituir. Ni de aqui se sigue, que si pedro sabe quando recibe la pecunia del ladrón, ser la misma pecunia hurtada, y la recibe del por via de donacion, o por via de contrato de venta, que puede con buena conciencia detener la dicha pecunia, porque sabiendo de cierto que aquella pecunia fue hurtada, y la toma en pago de su mercaderia: ya en este caso tomandola cometio pecado, y por razon de la injusta accepcion, está obligado a restituir la, como lo resuelve fray Manuel Rodriguez.^q

CASO 22.

Preg. Si los tratantes que tratan, pensando que los tratos que hazen son licitos, no lo siendo, si despues que lo supieren, están obligados a restituir, no solo el dinero que han ganado en aquellos tratos, mas tambien todo lo que han ganado en todos licitos, negociando con aquel dinero mal ganado, poniendo ellos su industria para ganar con ellos?

Resp. Que lo mismo que se tiene en el caso pasado, se ha de tener aqui, solo difiere en que no ay obligacion de restituir mas del dinero, y no el daño que vino a quien trataua con ellos, si alguno le vino, pues ellos no peccan en los tratos que hazian, hasta que supieron no ser licito. Soto.^r

CASO 23.

Preg. Presupuesto que está vno obligado a pagar luego lo que debe, no auendo algún concierto de por medio, conforme lo que tratan saneto Thomas,^s y Caietano, Soto,^t Covarruias,^v Cordoua,^x y fray Manuel Rodriguez,^y y todos comunmente, dos cosas. La primera, si está vno obligado a restituir luego lo que debe? La segunda, si peca nuevo pecado, todas las vezes que propone de no restituir?

Resp.

n Soto lib. 4. de
iust. & iur. 7. tit.
2. pag. 11. b.
o Summa Confel.
lib. 2. titu. 7. §. 1.
pag. 9.
p Nauar. vbi supra
de restitu. c. 1. §. 1.

q F. Ma. R. 2. to. 6.
42. concl. & nu. 1.

r Soto vbi supra
pag. 11. a

s S. Thom. 2. 2.
q. 7. art. 1. §. 1.
t Soto de iust. &
iur. lib. 4. c. 1. §. 1.
v Covarruias
de iur. lib. 2. c. 1. §. 1.
x Cordoua de iur.
lib. 1. c. 1. §. 1.
y F. Ma. R. 2. to.
14. concl. & nu. 1.

Respon. A lo segundo, que Soto, ^a y Nauarro ^b dizen, que todas las vezes q̄ propone de no restituyr pudiendo, peca nueuamente: y assi es, como luego se dira. Bañez ^c dize, q̄ haze poco al caso quantum ad mores, preguntar si el que no restituye luego, peca muchos pecados, numero, o vno tan solamente todo el tiempo q̄ no restituye, porque tanta grauedad ay en vno como en muchos: empero que en la confesion se deue explicar quanto tiempo tuuo alguno la cosa agena inuito domino, y con que animo, y quanto daño recibio el próximo de aquella detención iniqua. Empero que distinguir allí muchas omisiones, numero, mas pertenece a la especulacion, que no a las costumbres. Empero adierte Bañez, ^d que el que tiene animo deliberado de detener mucho tiempo la cosa agena, peca mortalmente: y que esta obligado a confessar tal proposito, aunque no le cumpla, sino que luego la restituya: y lo mismo tiene Orellana, ^e y fray Manuel Rodriguez: ^f porque aunque el pecado continuado no es de diferente especie, quanto a su naturaleza y entidad del pecado no continuado: empero difiere del, quanto a las buenas costumbres, a las quales es contrario, por ser mas graue que el no continuado. Y segun Doctores graues, la circunstancia que agraua notablemente, necessariamente se ha de confessar. Itē quando vno con vn proposito expreso, o interpretatiuo detiene mucho tiempo lo ageno, vn solo pecado solamente comete. La razon es, porque, numero, vn acto es, hablando moralmente, quando con vna volicion se sigue el effecto multiplicado: principalmente si aquella multiplicacion no es especifica. v.g. Como si vno con vn golpe matasse muchos hombres, vn acto es moral equiualeute en grauedad a muchos: y de aqui se sigue que si alguno multiplica el proposito de detener lo ageno, que, numero, comete muchos distintos pecados: como lo dizen todos estos Doctores. Item dizen, con el padre Orellana y Bañez, ^g que todas las vezes que vno via de cosa agena, con algun vso que sea apreciable, y valga dinero, peca nueuo pecado. Y dan la razon, porque entonces tiene nueua voluntad expresa o interpretatiua de usurpar lo ageno, inuito domino: y aua dize Soto, ^h que es lo mismo todas las vezes que el acreedor le pide legitimamente lo que le deue, y no se lo da, y tambien quando le ve estar en graue necesidad, aunque no se lo pida, y quando se ofrece nueua comodidad al deudor para restituyr, y no restituye, y quando se mete en negocios, con los

Segunda parte

A quales se entiende verisimilmente que se ha de impossibilitar para pagar, como tambien lo confiesa Bañez, ⁱ y da la razon, diciendo, porque en estos casos el que tiene lo ageno, tiene nueua voluntad de usurpar aquello, o a lo menos no tiene voluntad por entōces de restituyr lo ageno, quando ay especial razō de restituyr. Aunque Aragon ^k dize, que en estos casos y otros semejantes regularmente no ay nueuo pecado, sino solamente nueua circunstancia, que agraua el pecado continuado, porque en la voluntad absoluta de retener la cosa agena, y de no la restituyr se incluyen todas estas cosas: y assi no se renouando este proposito con algū nueuo y especial acto, dize que no ay nueuo pecado, y esta doctrina tambien es de Caietano, ^l Ledesma, ^m Nauarro, ⁿ y los sigue fray Manuel Rodríguez, ^o aunque fray Luys Lopez, ^p concordando con Soto, cita a Caietano, y a Nauarro por la parte contraria. Esto concluydo, quanto a si esta vno obligado a restituyr luego lo que deue, que fue lo primero que se preguntó: supuesto que toda la dificultad es aqui tan solamente, quando esse deudor incurre graue daño, si luego restituye, y el acreedor ninguno de la dilacion de la paga, dexadas dos extremas opiniones que acerca desto ay: los autores de las quales refiereu Orellana, ^q y Bañez. ^r Respondo siguiendo la media de entrambas: que Soto ^s dize, que Escoto, y con el otros, tienen, que quando vno no lo puede hazer sin graue daño suyo, que puede dilatar la restitucion de lo que deue, para quando la pueda hazer sin el tal daño. La razón q̄ da es, porq̄ en tal caso el acreedor antes deue querer por entōces no cobrar lo que se le deue, que cobrarle con tanto daño de su deudor. Empero Soto no tiene esta sentencia assi desnuda, y con razon, sino distinguiendo dize, que si el que lo deue de restituyr, lo es a cargo, por auerlo ganado en tratos ilicitos, que esta obligado a restituyrlo luego, aunque cayga del estado en que esta, y lubio por esta vía a el: lo qual no es caer, si no tener el estado que le conuiene tener. Y que tambien sera lo mismo quando lo deuiesse por auerlo tomado licitamente: empero despues por su prodigalidad, incurrio en tal detrimento, que no puede pagar lo que deue sin gran perdida de los bienes temporales: como lo refuelue Bañez, ^t tambien concuerda Flores Theologiarum: ^v empero que si lo que deue, lo deue por tratos licitos, que tambien esta obligado a restituyrlo luego, quando por restituyrlo el luego, no se quede en extrema necesidad, si la tiene el acreedor: y es-

B b 5 to

Soto li. 4. de iur.
ti. 1. nu. 7. ar. 4.
pag. 350. b
Bañez in man. c.
17 nu. 64.
Bañez de iust. &
in q. 62. ar. 8. pag.
273. col. 1.

Bañez, vbi sup.
col. 2. ver. dico. 3.

Orellana in scrip.
2. q. 62 ar. 8. con
clu. 2.
F. M. R. 2. to q. c.
44 conc. nu. 1.

Bañez vbi sup.

h Bañez vbi sup.

i Arag. 2. 2. q. 62.
ar. 8.

k Caiet. li. 7. respō
sionū. resp. 5. ad
2. dubium
l Led. in 4. q. 8. ar.
2 du. 2.
m Nau. in sum. c.
6 nu. 16
n F. M. R. vbi sup.
o F. Luis. Lop. l. p.
insti. conf. c. 113.
p Soto vbi supra.
q Orellana vbi sup.

r Bañez de iust. &
in vbi fa. co. 274.
b
f Flo. Theol. q. de
restit. ar. 2. d. 5.

to aunque se quede el entonces en alguna, aunque sea grande. La razon de Soto, y de los demas, que son hartos: acerca desto es, porque ninguno esta obligado a ceder de su derecho, por euitar el daño de otro, sino es en estrema necesidad, o tan graue, q̄ el este obligado a darle de lo que tiene: de adonde se sigue, que el padecer algũ graue detrimento el deudor por restituyr lo que deue, no constriñe al acreedor que le espere por ello, si dello el entonces tiene necesidad extrema: otra cosa seria, si tambien la necesidad del que deue fuesse extrema: porque entonces, teniendola, no esta obligado a restituyrlo, aunque lo aya ganado en tratos ilicitos, como lo tiene Tabiená,^a y Bañez, pues aun en tal caso, mejor est conditio possidentis: aunque le parezca a Armilla,^b que la opinion de Scoto sea la mejor.

Finalmente con Soto concuerda Orellana,^c y Bañez,^d y fray Manuel Rodriguez,^e y assi dicen, que quando lo deua por auerlo ganado en tratos licitos: como queda dicho, y el sin culpa suya, sino por defaltres esta puesto en tal peligró, de caer de su estado, y con los bienes agenos le conserua, que no esta obligado a restituyr luego con detrimento de su proprio estado, si no que le sera lícito retener lo necessario para conseruar medianamente aquel estado: y assi podra hazer poco a poco la restitucion: lo qual se entiende no estando el acreedor en el mismo detrimento de caer de su estado: porque si lo esta, obligado esta el deudor a restituyr luego, sino es en caso de extrema necesidad: como queda dicho, Como lo dicen los dichos padres Orellana, y Bañez.

Finalmente nota, lo primero, que quando el que ha de restituyr todo lo que tiene, y baxar del estado en que esta, por razón de auer ganado todo lo que tiene, y deue, por tratos ilicitos: que en tal caso, segun Orellana y Bañez,^f puede reseruar para si los alimentos necesarios, y esto muy ajustado, segun la condicion de su estado pasado, antes q̄ subiesse al mas alto: esto prueuan bien estos Doctores.

Lo segundo, y vltimo que se ha de notar es, que aquel que retiene su estado justamente adquirido, parte con bienes propios, parte con bienes agenos, o si quiera los bienes agenos sean adquiridos con buena fe o mala, no esta obligado a restituyr luego, si incurre graue detrimento en su estado, o propios bienes. Esto prueua bien Bañez,^g siguiendo a santo Thomas, y a Orellana,^h el qual dize, q̄ el q̄ en tal caso no restituye, y de aquella prorogacion de ti-

A po el acreedor incurre en algũ leue detrimento: que estara obligado el deudor a cõpensalle despues esse detrimento.

CASO 24

Preg. Que hara el confessor con vno q̄ confiesa: el qual esta obligado a restituyr todo lo que tiene luego, y no quiere, diziendo, que no lo puede hazer luego, con tanta perdida de su hazienda, sino dize, q̄ lo hara poco a poco. Si a este tal le ha de absolver, y principalmente si esta en el articulo de la muerte?

Resp. Escoto, Flores Theologicarum,ⁱ Syluest.^k Angelo, Tabiená,^l Armilla,^m Nauarro,ⁿ fray Luys Veya Palestrelo,^o san Anto.^p Hostiense,^q con otros tienen que le puede absolver, prometiendo que lo hara. La razon que dan para ello es, la q̄ se dio en el caso pasado, que es, que en tal caso el acreedor antes deue de querer por entonces no cobrar lo que se le deue, q̄ cobrarlo con tanto daño de su deudor: y tambien porque entonces prometiendo el de restituyr poco a poco, haze el confessor el negocio del acreedor, absoluiendolo, porque sino le absoluielle, quiza jamas lo cobraría. Todo esto, y su razon entiendo yo que terna lugar, como realmente la tiene, y todos los autores, con otros muchos lo confiesan, y assi se ha de entender, y no de otra manera, quando lo que se ha de restituyr no es mal ganado, sino biẽ, y que de restituyrlo luego viene poco prouecho al acreedor, y muy graue daño al deudor: porque entonces terna lugar la razon de arriba: porque si es mal ganado, y puede luego restituyrlo: Soto dize, que este tal no ha de ser absuelto, hasta tanto que restituya lo que deue, sin admitirle ninguna excusa, pues tiene lo que tiene contra la voluntad de su dueño: y aunque cayga del estado q̄ tiene, como se dixo en el caso pasado. del qual no es caer entõces, sino poner se en el que es suyo proprio. Como lo dize bien Flores Theologica.^r y esto ha de hazer el confessor, aunque aya peligró, q̄ si se va sin absolver, nunca restituyra: porque en tal caso el penitente mire por si, por que el confessor no es. entonces procurador del acreedor, sino esta puesto por Dios para limpiar la conciencia. Lo mesmo que Soto tiene Medina,^s y es lo comũ, y lo tiene como tal Lelio Ceco.^t

Nota, que lo mesmo ha de hazer el confessor quando lo que deue no lo deue por tratos ilicitos, como son vlturas, sino por tratos licitos, y no quiere restituyr luego todo lo q̄ deue, sino poco a poco, pudiendo lo hazer sin ningun daño suyo. Lo qual el tambien claramente conoce, como lo dize

^a Tabiená. restit. §.

^b Armilla. restit. u. 27

^c Ore in scrip. 2.2.

^d Bañez de iur. &

^e in iur. eo q̄ ar. 6.

^f in pag. 275. col. 1

^g conc. 4.

^h F. M. R. 2.20. c. 45

ⁱ con. 2. 6. 4. & 7.

^f Bañez vbi sup.

^g Bañez vbi in.

^h par. 6 co. cõc. 5. 6

ⁱ Orellana. vbi in.

ⁱ Flo. Theol. q̄ de restit. k Syl. restit. p. 1. l Tabiená. restit. in fine. m Armilla. restit. n Nauarro. restit. o Palestrelo. restit. p S. Anto. restit. q Hostiense. restit.

^r Soto li. 4. de iur. & iur. q̄ ar. 4. §. 1.

^s Flores Theol. 2. ar. 2. d. 1.

^t Lelio Ceco. q̄ 1. pag. 2. v. Lelio Ceco. ma de calo. ua. calo. vbi in. 225.

dize Armilla,^a Flores Theologicarum.^b Nauarro,^c y fray Luys Lo.^d y todos los de arriba citados,yes lo comū,y de la mesma manera se ha de auer cō el el confessor estando en el articulo de la muerte. Ratio est, quia si potest & ipse in cōscientia scit se posse, & non vult, nullo modo est absol uendus, quia contritus non est. Y de nueuo peca por no hazer lo que el confessor entonces tan justamente le manda, ni tampoco cumple con mandar en su testamento que se restituya, pues el lo puede hazer antes que muera por si, sin encomendarlo a nadie. Armilla,^e Nauarra,^f sino fuesse cōmo dize Nauarro,^g quando le dexasse en su testamento, porque sabe que por su heredero se hara mejor: porque a no creer esto, el mismo lo haria luego hazer. Nauarra^h dize, que ello haze poco al caso para asegurarle, pudiendolo el hazer. Y lo mismo dize fray Manuel Rodriguez,ⁱ concordando con todo lo dicho en este caso, y el doctissimo maestro Orellana,^k verdad es que el padre maestro Bañez,^l concordando tambien con esto, y con todo lo dicho en este caso, dize, que con todo esto, que si el confessor fuere prudente mente cierto que el heredero que dexa, luego hara la restitucion, despues de la muerte: podra absolver al que se ha de morir.

Finalmente nota tres cosas. La primera, que el que esta obligado a restituyr, y no tiene causa legitima que le escusse, peca mortalmente dilatando la restitucion hasta la muerte, aunque tēga proposito de restituyr, o de mandar en su testamento a los herederos que restituyan, pues en todo aquel tiempo cometio injusticia reteniendo lo ageno. Así lo dize Cordoua,^m Soto,ⁿ Nauarro,^o y Angles,^p y fray Manuel Rodriguez.^q

La segunda, que el que por ganar, dilata el restituyr lo que deue, para así poco a poco pagar a todos los acreedores: a los quales no puede pagar juntamente, sin grā cayda de su estado, no peca, porque en este caso haze el negocio de los acreedores: como lo dize Medina,^r Cordoua,^s y F. Manuel Rodriguez:^t mas si no lo haze por este fin, sino solamente por ganar, peca gravemente en ello: porque no puede ningun deudor ganar cō la deuda, haziendo agrauio al acreedor: como lo nota Nauarro,^v y Cordoua,^w y fray Manuel Rodriguez.^y

La tercera, que si el deudor no puede pagar toda la deuda junta, por alguna causa razonable, licito le es pagarla poco a poco, mas si puede pagarla sin daño grāde de

A vna vez todo lo que deue, y no quiere hazerlo, peca restituyendo poco a poco, y no deue ser absuelto, como queda dicho: salvo si el acreedor gusta que le pague desta suerte: así lo tiene Nauarro, Cordoua, y F. Manuel Rodriguez.^z

Nota, que Nauarro^a añade, que el que no puede luego restituyr, ha de pedir dilacion a su acreedor: lo qual tambien dize santo Tomas,^b y lo mesmo dize fray Manuel Rodriguez.^c lo qual se ha de entender quando esta en duda si podra pagar o no: porque si no puede pagar, y es patente a todos su impotencia, no esta obligado a pedir al acreedor dilacion: segun fray Manuel Rodriguez.^d y lo mismo segun Nauarro.^e

CASO 25.

Preg. Si el que alcanço perdon de lo q̄ deuia, por ruegos, pudiendolo pagar, queda libre en conciencia?

Resp. Nauarro,^f tiene que lo que da, ora se le ofrezca realmente al acreedor, y se lo ponga delāte para que lo tome, o perdone, ora solamente se le ofrezca por palabra, ora sin se le offretter, si de hecho, o de palabra lo remita, y perdona a ruego de la parte, o de otro algun medianero, confessor, o otro, con tal que de veras, y de corazón lo perdona, y sea persona que pueda dar su hazienda, siendo della señor verdadero: y esta dize Nauarro ser buena dotrina, quando no ay conjeturas de lo contrario. Soto,^g y Lelio Ceco,^h dize lo mesmo, que no es menester que se ponga el dinero delante: como dize san Antont.ⁱ que es necesario que lo este, aunque en lo de mas dize, con mas distincion que Nauarro: porque dize, que basta para quedar libre en conciencia, que esta donacion sea liberal, sin q̄ sea liberalissima, y que de parte del que pide remision de lo que deue, no aya fuerza ni engaño: porque si engaña al acreedor, o le persuade, que le deue menos de lo que es, o que no se lo deue, deuié doselo, y que si se lo lleva, que se lo lleua injustamente: o que tiene muy grande necesidad, no teniendola tan grande, y no estara seguro en conciencia. Ratio est, quia donatio non est libera: y de la misma manera se ra si le amenaza, si no se lo perdona, o ya q̄ no se lo diga con palabras, se lo muestra cō el rostro. Tambien concuerda fray Manuel Rodriguez,^k Notandum est, segun el mismo Soto, que se guarden los señores de pedir a sus subditos remision de lo q̄ les son a cargo: porque entendiendo los subditos que sino lo hazen, les ha de agrauiar por otra via, se lo perdonan: y por semejante donacion no quedan libres en conciencia:

z F.M.R. vbi sup.
conc. nu. 3.

a Nau. vbi supra.

b S. Th. 2. 2. q. 62.
ar. 2. ad 2.

c F.M.R. vbi sup.
nu. 5.

d F.M.R. vbi sup.
e Nau. vbi supra.

f Nau. in man. ca.
17. nu. 45. 46.

g Soto li 4. de iur.
& iur. q. 7. ar. 4. pa.
gi. 352.
h Ceco in sum q̄
hizo de los casos
refer. caso vlt. pa.
gi. 156.
i S. Anto. 2. p. ti. 2.
c. 4.

k F.M.R. 2. t. c. 44.
con nu. 6. & c. 47.
concl. & nu. 13.

a Nauarra restit.
li. 4. c. 5. nu. 27.

cia: pues non est libera, sed coacta. Tambien conuerda Nauarra,^a el qual dize vna cosa buena, y es, que quando la donacion, o remission, se haze no auiendo lo q̄ esta dicho, sino que se haze por solos ruegos del que lo pide, que el que lo alcança queda libre en conciencia: porque a no que dar, tambien se diria que lo que los pobres facan pidiendo de puerta en puerta, cō de malizados ruegos e importunaciones, lo hā de restituyr, lo qual no seria cordura dezir.

CASO 26.

Preg. Si es justo enganar al infiel, en numero, peso, y medida, tratando con el en buena fe, y si registrando el Christiano su mercaderia en tierra de Moros, podra licitamente enganarlos, registrando menos?

Resp. Que ni en peso, ni en medida, ni registro, es licito enganar al infiel, ni darle menos de lo que se le deve, mientras no interviene autoridad publica, quanto al registrar: porque ya que los infieles poseyessen de los Christianos el dominio de aquello, no pertexce al tal mercader Christiano, tratante, sino a la disposicion de los Principes Christianos, a quien pertenece la conquista en ello, o al Papa, y por esso no parece ser licito a los particulares defraudar a los infieles, registrando menos: y esto es asy, mayormente en las tierras de los infieles, que pagan parias a los Christianos, y les reconocen vassallaje: por que parece, que los tales infieles tacitamente hazen las tales leyes para contratos, con autoridad, o ratificacion de los Principes Christianos, y si los defraudassen en algo, parece que los tales Christianos defraudadores seran obligados a restituyrlo a los defraudados, allende de el pecado, que cometieron mintiendo: enpero en las tierras de los infieles que no pagan parias, si los Christianos defraudassen registrando menos, seria pecado de mentira: y tambien serian obligados a restituyr lo defraudado, si fuese sin autoridad expresa, o tacita de la Iglesia, o del Papa, o del Principe Christiano, a quien pertenece la conquista de aquella tierra, como tierra que los tales infieles la tienen ocupada, a ello a la Iglesia, porque sino son de los, y con la autoridad susodicha de sus Principes: no pueden los Christianos, ni Principe, ni Papa, quitarles sus haciendas por esta via, ni por otra: enpero enganar al infiel particular, en numero, peso, o medida, esto no se puede hazer sin pecado, y obligacion de restitucion: porque le toma contra razon lo que le es devido a su trabajo particular, aora el tal infiel sea de los que pagan parias, o tributo

A a los Christianos, aora no: y aunque sean de los que tienen las tierras de los Christianos vsurpadas: asy lo respondio el Doctor Medina, como lo dize el padre Cordoua,^b y fray Luys Lopez,^c y fray Manuel Rodriguez.^d

CASO 27.

Preg. Si pecan, y son obligados a restituyr los que venden cueros dañados para hazer abarcas, a los que barruntan que las haran, y venderan por buenas a los labradores que no saben si son de cueros dañados?

Resp. Que no pecan, ni hazen agrauio alguno, vendiendolo por su justo precio al oficial que los merca, aunque crean que este oficial ha de enganar algunas vezes cō ellos a algunos: porque los tales cueros pueden seruir para abarcas, no tan buenas como de cueros sanos, y el oficial las puede vender si quiere por su justo precio, no tanto como si fuesen buenas y sanas: y sino lo haze asy, es a su culpa, y no del que le vendio los tales cueros: como el que vende a los regatones trigo, vino, y azeyte, y otras cosas que sabe que lo han de vender, y aun hazer fraude en estas cosas: y el que alquila la casa a la ramera para viuir en ella, y aunque sabe que alli tambien ha de vsar su mal oficio: y asy de otras cosas de que se suele vsar bien y mal: verdad es q̄ no seria licito vender estas cosas al que cree que no las compra, sino para vsar, o hazer mal, o enganar con ellas, segun Cordoua,^e y Medina,^f Syluestro,^g y Nauarro.^h

CASO 28.

Preg. De que bienes estan obligados los prelados, y los demas clergicos, a restituyr los bienes de la Iglesia, que han gastado malamente?

Resp. Que como qualquiera cosa que les sobra de los bienes y rentas de la Iglesia, tomando lo necessario para su honesta sustentacion, todo lo demas sea devido a los pobres: no se ha de hazer esta restitucion de los bienes que tienen, o esperan de tener de la Iglesia: si tienē bienes patrimoniales, o otros auidos por otra via, y no por la Iglesia, sino fuese que en alguna manera de los bienes Ecclesiasticos, q̄ para su sustentacion les son concedidos, se quitassen alguna cosa para restituyr con ella lo mal gastado de los demas bienes Ecclesiasticos: o si no fuese que en alguna manera, en utilidad de la Iglesia huuiessse tanto gastado de bienes patrimoniales, quanto han adquirido por la Iglesia. Esta restitucion se ha de hazer a aquellos a quien se deuen los bienes Ecclesiasticos, como esta dicho: q̄ es a los pobres del mesmo lugar, aunque

b Cor. q. 96.
cf. Luis Lo. mfr.
conf. c. 39. q. 2.
dF. M. R. 110. c. 73
con nu. 8. & 80.
con. & nu. 80.

e Cordoua, q. 30.
f Med. C. de reb.
rest. q. 1. p. 2. 4. 5.
g Syluestro. An. q. 7.
que ad q. 6.
h Nauarro. in man. a
23. nu. 56. 57.

Hosienfe dize, que se ha de hazer a la Iglesia. Esta doctrina, que seria bien seguirla, siguen pocos clerigos: es de Summa Confessorum.^a

Empero nota para este caso, que pueden los Ecclesiasticos que tienen renta Ecclesiastica, gastar en lo que les pareciere de los bienes de su patrimonio, aunque sea haciendo donaciones profanas: así lo dize Nauarro,^b y le sigue fray Manuel Rodriguez,^c y entre estos bienes se cuentan los que a ellos les dan por razón de Missas, confesiones, y predicciones, y administracion de los Sacramentos, y lo que gana sirviendo a la Iglesia, no estando obligados a este seruicio por razón de sus beneficios, y lo que les sobra de las rentas de sus beneficios, por se sustentar y dar limosna de los bienes patrimoniales auidos por via de herencia, o donacion, porque los tales bienes Ecclesiasticos por este respecto ya son patrimoniales.

Tambien nota, que licito es a los beneficiados, de sus bienes Ecclesiasticos hazer donaciones remuneratorias a sus criados, en recompensa de seruicios que les han hecho: y hazer donacion de los mismos bienes para obras pias, aunque sea en el articulo de la muerte, y aun referuar alguna cantidad, para que despues de su muerte, se distribuya en ellas: como lo dize Nauarro:^d lo qual fray Luys Lopez,^e al qual parece seguir fray Manuel Rodriguez,^f entiende ser verdad, no auiendo de presente graues y vrgentes necesidades, que tienen necesidad de socorro de presente.

Tambien nota, que mayor obligacion tienen los beneficiados por derecho diuino (empero dispensable,) a dar limosna a los pobres de los frutos de sus beneficios, que los demas Christianos de su hacienda: lo qual se entiende, sacando de los dichos frutos lo que es necessario para su congrua y decente sustentacion, y de su familia: y si en esto fueren muy defectuosos, peccan mortalmente, como con la comun lo resuelue Cordoua,^g y fray Manuel Rodriguez.^h Y sera decente sustentacion de ellos, y de su familia el sustento honesto y honroso, acompañado de recreaciones y combites moderados, hechos a sus amigos y conocidos, dones y presentes moderados: no a truhanes, sino hechos a otras personas honestas, en señal de remuneracion y gratificacion. Lo qual todo para no salir del limite deuido por exceso, o defecto, se ha de tassar conforme la dignidad de la persona del beneficio, y conforme a la costumbre de la tierra donde viuen los tales beneficiados, que se tratan honradamente,

A para corresponden a lo que representa la honra de sus officios, sin pompa y aparato de seculares: los quales vanos y atollados en la vanidad del mundo, andan (por ser excessiuos en sus gastos de ordinario) con la foga arrastrando cargados de deudas: de aquí se sigue que mas ha de gastar vn canónigo que vn simple beneficiado: y mas vn Illustre de casta real, que otro no tal: como se aduerite en el Concilio Basiliense,ⁱ celebrado en el año de 1538. y el excesslo pequeño en estos gastos, no sera mas que culpa venial, y el grande sera culpa mortal: para que las limosnas que han de dar los Ecclesiasticos sean tales quales se deuan dar, se ha de considerar la renta del beneficio que tienen: porque mayores limosnas ha de dar el que tiene vn beneficio pingüe, que aquel que tiene vn pequeño. Y tambien se ha de considerar la necesidad de los tiempos, porque auendola, mas limosna se deue dar conforme el juyzio del prudente varon, como lo dize Soto,^k y F. Manuel Rodriguez.^l

CASO 29.

Preg. Si Iuan topa a Pedro, que lleva determinado de acuchillar a Alonso, y aunque mas le diga, vea que no dexara de hazerlo: no obstante esta determinacion q̄ lleva, de la qual no le puede apartar, le dize, andad y hazelo. Si esta obligado a restituyr, si se siguió el effecto, pues el otro lo lleuaua determinado, y así como así lo auia de hazer?

Resp. Que no: porque Iuan no es causa directa del daño de Alonso, o de Pedro, ni le conuenia por officio el defenderle, aunque si por caridad: antes es causa indirecta: porque si fuera causa directa mouendole a ello, o mandandose lo, o le conuiniere por officio el estoruarlo, estaua obligado a restituyr, y no lo esta: porque como esta dicho, no lo es, sino indirecta, ni le compete por officio. Concuérda con todo Soto.^m

CASO 30.

D Preg. Yo preste ciertos dineros, despues quando me los boluieron, me dieron alguna cosa mas: tomelo pensando que me lo dauan por via de gratitud: si estoy obligado a boluelo, despues que supe que me lo dieron por razón del emprestito: no teniendo yo jamas intencion que por el se me diesse ninguna cosa, y tambien que luego que me los dieron los gaste todos?

Resp. Que estoy obligado a boluelo quando supiere que me lo dieron por razón del emprestito, con tal, que lo que me dieron no lo aya gastado, y consumido (como es en el caso presente) por: que entonces no tengo obligacion ninguna, pues no

Conc. Bas. sess. 35

k Soto li. 1. de iur.
li. 2. in. q. 4. ar. 4.
l F. M. R. vbi sup.

m Soto vbi su. li. 4.
q. 7. ar. 3. pa. 347. a.

Soto li. 6. de ius. tengo nada ageno. Soto, ^a y es de todos. A
& in. q. 1. ar. 4. pag.
29. b.

CASO 31.

Preg. Vno cree probablemente que vna cosa (que por ser agena se ha de restituyr) que es suya por auerla heredado, o que no la deue por ser deuda hecha por su padre. Si esta causa le escusa de la restitucion della?

Resp. Que si. porque en semejante caso le escusa la probable y justa ignorancia que tiene del hecho: y aun la ignorancia del derecho obscuro y puesto en opiniones, escusa algunas vezes, en especial quando letrados de sciencia, y conciencia lo dicen, que no esta obligado a restituyr: porque como quien por mandado del medico tenido por docto, recibe medicina para si, o para otro, es escusado de homicidio, aunq inuera el que la tomó: así el que sin affición desordenada, con coraçon limpio, desseando saber la verdad, pregunta a tales que comunmente son tenidos por doctos y buenos, y que no dexaran de aconsejarle la verdad por afición, y ellos le dicen, que no es obligado a restituyr, escusado esta, y libre del pecado de no restituyr, aunque verdaderamente fuesse a ello obligado: mas no el que pregunta a los que piensa que le diran lo que el querria, y menos el que pregunta a muchos que le dicen, que es obligado, y no cessa de preguntar a otros, hasta tanto que halle alguno que le diga que no, y cree a este mas que a todos los otros: como tampoco seria libre de homicidio, el que por no gastar, o por no tomar medicina amarga, dexasse el parecer de Medicos, buenos y doctos, y lo tomasse de mugercillas, que a vezes mezclan a sus remedios ponçosa: segun Adriano, ^b Nauarro, ^c Adriano, ^d y fray Luys Lopez, ^e fray Manuel Rodriguez, ^f con la comun.

Nota pues dos cosas. La primera, que la ignorancia probable mientras dura, escusa de la restitucion: del qual effeçto esta priuada la crafa y supina. La qual acaece quando vno compra de vn soldado vn niçal, y vn caliz, y de vn moço que sirve vn candelero y salero de plata, y de vn pobre andrajoso, vn poco de paño muy fino, o seda de valor: las quales cosas auia de creer, a lo menos auia de dudar, como hombre de razón, si eran hurtadas, o no, y tambien la ignorancia del derecho claro no escusa de la restitucion: y así el que compra sabiendolas hurtadas, no queda libre de restituyrlo, por pensar quando lo compro, que el derecho no le obligaua a la restitucion: así se prueua en derecho, ^g y lo tiene Syluestro, ^h y fray Manuel Rodriguez, ⁱ siguiéndole.

La segunda cosa que se ha de notar es, que si el heredero esta certificado por vn testigo, sin excepcion ninguna de mucho eredito, auer el testador mandado vn legado a cierta persona, no esta con todo ello obligado en conciencia a restituyrlo. Esta sentençia que es contra Angles, tiene fray Luys Lopez, ^k al qual sigue fray Manuel Rodriguez, ^l y la prueua con la siguiẽtera: porque aunque vno pueda deponer el escrupulo de su conciencia, con el dicho de vn testigo fide digno: empero no esta obligado el heredero a creerle, principalmente quando de darle credito le viene notable detrimento: por lo qual siendo el legado grande, no esta obligado el heredero a restituyrle en conciencia, aunque el legatario le alegue con el dicho testigo.

CASO 32.

Preg. Si vno puede tomar vna cosa suya, que vee estar en poder de otro, la qual le auian hurtado?

Resp. Que si esta cosa esta en poder del mismo que la hurto, y no la puede cobrar de otra manera, que puede, mas no quando no esta en poder del mismo que la hurto, sino en poder de otro, por via de deposito, o de prenda, o otra via justa: porque si entonces la tomare, estara obligado a restituyr, o satisfacer el daño que se siguió al q la tenia en deposito. Vide Medinam, ^m y todos lo dicen.

Finalmente nota para este caso, dos cosas. La primera, que el que toma vna cosa agena, viendolo el señor della, y no lo contradiziendo, por miedo, o vergüença, o por otra causa semejante, peca, y esta obligado a restituyr: y porque realmente el señor no consiente de gana. Así lo tiene Syluestro, ⁿ Nauarro, ^o y fray Manuel Rodriguez, ^p mas si tuuiele por cosa probable que el señor no lo auia de tomar a mal, por lo qual la toma, no peca, ni esta obligado a restituyr: y pues no toma lo ageno contra voluntad de su señor: desto se infiere q los muchachos que estan en seruicio de la cozina, a los quales embia el cocinero algunas vezes a llevar fuera de casa algunas cosas de la cozina secretamente, estan obligados a no le obedecer: si entienden que peca el cocinero embiandolos; porque lo que embian es cantidad, y entienden q si su señor lo sabe lo prohibira: ni obsta q su señor les mande obedecer al cocinero, y sino lo hazen en este caso les echara fuera de casa, por que mas obligacion tienen de obedecer a la ley de Dios, conforme lo trae el mismo Nauarro. ^q

La segunda cosa es, que aquel que da ocasion alguna de hurtar, peca, si lo haze con animo

^b Adriano. inq. de re
lit. col. 38.

^c Nau. in man. c.

17. nu. 32.

Nota 1.

^d Adria. vbi sup.

^e F. Luys Lo. i. p. c.

131.

^f F. M. R. 2. to. c. 47.

con. nu. 7.

^g c. ignor. de reg
iur. li. c.

^h Syl. ver. restit. 3.

q. 7.

ⁱ F. M. R. vbi sup.

con. nu. 8.

animo iniquo, pues da materia de escanda lo a su hermano, mas no pecan los que no quitan a los niños la ocasion de pecar, para que cogiendolos en el hurto sean castigados, y assi se emienden, porque vna cosa es ayudar a hurtar, y otra es permitir las ocasiones de hurtar para mayor bien: como lo tiene Caietano,^a y Nauarra,^b y F. Manuel Rodriguez.^c

CASO 33.

Preg. Yo deuo a Pedro diez ducados, y el deue otros diez a Iuan, Iuan por ninguna via los pñede cobrar del, ni de sus herederos por ser ya difunto, por no dexarlo mandado en su testamento: de los diez ducados que yo deuo al dicho Pedro difunto, nadie lo sabe: porque por cierta via secreta se los soy a targo, y estoy enterado de la deuda que el deua a Iuan, y por saberla cierto, y por ver como esta dicho, q le era imposible cobrarlos, le di los diez ducados que Pedro le deuia, y yo a Pedro: si lo pude hazer con buena cōciencia, que dando libre de restitucion?

Resp. que ni pequè en ello, ni estoy obligado a restitucion ya de ninguna cosa dellos. Otra cosa seria, si la cosa deuida a Pedro se huuiesse do boluer in specie. De lo dicho se sigue, que pagando el deudor, no a su acreedor, sino a otro a quiè el acreedor deue la misma deuda, libre queda de la restitucion della en el foro de la conciencia: aunque la aya pagado ignorándolo, o contradiziendolo su acreedor: y se prueua, porque lo que hizo el deudor en este caso, estava obligado a hazer su acreedor, para salud de su alma. Esto tiene Aragon,^d y fray Manuel Rodriguez,^e siguiendo a Medina.^f

CASO 34.

Preg. A vn cauallero hurto vn cauallo vn criado suyo, el cauallero estava malo de vna enfermedad incurable, de fuerte q el no se auia de poder aprouechar del cauallo, ni le auia de vender, sino que se holgaba de tenerle en su caualleriza: este criado por cierta ocasion fue preso, y puesto en la carcel, de fuerte que no se pudo aprouechar del cauallo, y finalmente el cauallo se le murió en su poder sin ninguna culpa suya, aunque en hurtarle la tuuo: si estava obligado a restituyr el valor del cauallo? Dixe que no le auia de vender, sino que se auia de estar holgando en la caualleriza, sin auer ningun prouecho del: porque si le auia de vender, opinion es de hombres grates, a los quales sigue F. Manuel Rodriguez,^g que la cosa hurtada consumiendose con el vto, si en el tiempo que fue hurtada la auia de vender su señor, y no la auia de guar-

A dar para adelante quando podria valer mas, o valga despues menos, cōforme lo que valia en el tiempo que se hurto, ha de ser restituyda, pues por el dicho precio la auia entonces de vender el señor: Esto aduertido para este caso, y para los tres que vienen, que es necesario, porque en todos se ha de entender lo mismo.

Resp. Que la respuesta deste caso se dara en el caso 37. por no gastar tiempo, pues la respuesta del, y de los dos que vienen es toda vna.

CASO 35.

B Preg. Vno hurto con mala conciencia vna tinaja de vino, y la tuuo en su poder algun tiempo, este vino se boluio vinagre, de fuerte que no se pudo aprouechar dello. Si esta obligado el que lo tenia vsurpado a satisfazer al señor cuyo era el vino, lo que valia antes que se le tornasse vinagre: presupuesto que el que se lo vsurpo, no tuuo ninguna culpa en que se tornasse vinagre, y que el mesmo señor cuyo era, no lo auia de auer vendido, porque aguardaua cierto tiempo para venderlo mejor, y aun no auia llegado?

Resp. Que tambien se dara la respuesta deste caso en el caso 37. por la razon del caso pasado.

CASO 36.

C Preg. Vno por fuerza, y contra todo derecho laco de poder de su proprio dueño vna viña nueva, que comunmente se llama majuelo, y la tuuo desta ante mucho tiempo: despues de passados muchos años de xto de frutificar, por ser ya viña vieja: el q la tenia con este mal titulo, arrepintiendo se boluio entonces la viña a su dueño, juntamente con los frutos que auia gozado della. Si aquello que vale entonces menos la viña, que quando injustamente la tomo por fuerza, y contra todo derecho, esta obligado a restituyrlo en conciencia, pues esta claro que vn buèn majuelo vale mas q vna viña ya muy vieja?

D Resp. Que tambien la respuesta deste caso se dara en el que viene, por la mesma razon del caso 34.

CASO 37.

Preg. Vno se acerto a hallar en la guerra, y supo de cierto que los soldados auian de dar sobre cierto pueblo, y saquearle de todo punto, sin dexar ninguna cosa en el pudiendo: por estar cierto desto se adelantó el y hurto mucha riqueza de vno de aquel pueblo, por si acaso podria librar para si alguna cosa de las manos de los enemigos: los quales venidos, ni a este lo que tomo, ni al mesmo dueño lo que le auia que dado, ni a ninguno del pueblo les quedo

ninguna cosa, por no serles posible el defenderlo de los soldados. Si este estara obligado a restituyr lo que el tomo primero a su proprio dueño, pues a el tambien se lo quitará, como a los demas, y mas les faquearan si mas tuvieran?

Resp. Que este, ni ninguno de los contenidos en los tres casos passados, esta obligado a restituyr lo que auia tomado primero al señor cuyo era: porque assi el cauallero, como el vino, como el majuelo, y los bienes deste, todo auia de tener el mismo daño, aunque estuiera en poder de su proprio dueño, dexando a parte el pecado q cometio quando lo tomo, hurto, o vsurpo. En todos estos casos concuerda Medina.^a

Para confirmacion de todos estos quatro casos, nota, que el que deue alguna cosa señalada, queda libre de la restituyr pereciédo sin culpa, dolo, y engaño suyo, no auiendo tenido tardança en la restituyr, iá to qué a lo menos en el fuero de la conciencia, aunque aya auido tardança, no esta obligado a restituyr la, si le constare de cierto que de la misma manera que perecio en su poder auia de perecer en poder del acreedor: como se colige del derecho, ^b y queda arriba dicho. Lo qual procede, o se deua por razon de algun delicto, o contrario: como lo tiene Syluestro, ^c y fray Manuel Rodriguez, ^d y Medina, ^e como se puede colegir de lo respondido a los tres casos passados, la respuesta de los quales se dio en este. Empero en ello, y en todo lo suso dicho, lo contrario se ha de dezir, si constare, o a lo menos si dudare que el señor auia de vender el cauallero, tinaja de vino, majuelo, o riquezas, o otra qualquiera cosa tomada, o vsar della antes que pereciesse: como se dize en derecho: ^f porque en este caso vendiendola pereceria a tuenta del comprador, y vsando della, estara obligado a lo menos al prouecho que del auia de sacar. Y para que claramente se entienda lo suso dicho, es de notar, que el que tarda en restituyr, que no paga en el termino concertado, o quando puede, o quando sabe que la cosa es agena, y no tiene justa causa para dilatar la solution: y justa causa sera, deteniéndola deuda en su poder para que antes que se restituya, le sean pagados los gastos que en ella hizo, con buena fe: como lo dize Syluestro, ^g y F. Manuel Rodriguez.^h

Finalmente tiene lo mismo, respondiendo en este caso en respuesta de lo pasado fray Luys Lopez, ⁱ y el mismo fray Manuel Rodriguez, ^k bié claramente: el qual dize, que el que tomo lo ageno con mala fe, estara obligado a restituyrlo, o su va-

lor, y el valor ha de ser todo lo demas que valio despues que se tomó, aunque aya perecido sin culpa suya: porque aquel que tomo con mala fe lo ageno, siempre esta en mora, y es negligente en no lo restituyr, y assi a su cuenta perece: assi lo tiene tambien Nauarro.^l

Y tambien nota para aqui que el ladrón esta obligado a restituyr no solamente las cosas que hurto, mas aun los gastos que hizo el señor de la cosa en buscarla, pues fue causa dello; y quantos sean estos gastos se dexa al arbitrio del prudente confessor: como dize Nauarro, ^m y fray Manuel Rodriguez: ⁿ el qual dize, que aunque las leyes humanas, mandando que el ladrón quando restituye la cosa hurtada, no puede sacar los gastos que hizo con ella, y las mejoras: empero que en el fuero de la conciencia lo contrario se deue dezir: como lo nota Medina, ^o pues, ya se presupone que restituye al señor todo el interes del daño que causo: como lo dize Couarruuias. ^p

CASO 38.

Preg. Vn ladrón esta determinado de hurtar cien ducados, aconsejole otro, que pues podia que hurtasse dozientos, y así lo hizo. Si el ladrón no restituye, si el que se lo aconsejo esta obligado a restituyrlo el todo in solidum?

Resp. Que si el ladrón con su consejo no se mouio mas, ni le crecio mayor voluntad que antes tenia, que no esta obligado a mas de los ciento que tomo por su consejo, mas si in solidum, quando por tu consejo tuuo animo mas firme, y mayor voluntad que antes tenia a los cien ducados que auia determinado de hurtar. Medina, ^q y Nauarro.^r

CASO 39.

Preg. Vn ladrón esta determinado de hurtar dozientos ducados a Pedro, y ha lo de hazer por tener la ocasion muy a la mano, y sin peligro, y o le persuado quanto puede que lo dexa, y viendo que no apruechan nada mis ruegos para que lo dexa de hazer, le persuadi a que no huiete tanto, sino que sean ciento, y al cabo lo alcance con el: ya que los hurto, sino restituye el ladrón, si estare yo obligado a restituyr los, pues le aconseje que los tomase?

Resp. Que presupuesto que por oficio a mi no me conuenia el prender al ladrón, ni estoruarlo, que antes hize bien, y no quedo a nada obligado, pues por lo que hize no danifique al espoliado, antes hize su negocio, pues sino hiziera lo que hize, le auian de robar dozientos ducados. Concuerda Ioannes de Medina, ^s Soto, ^t y F. Manuel Rodriguez. ^v Dixe de Pedro, por que

a Med. C. de rest.
q. 60. pag. 30. co. 4
Nota 1.

b l. fin. §. si. ad l.
rodiam.

c Sylu. rest. 7. §. 5
d F. M. R. 2. to. ca.
47 con. nu. 12.
e Medi. vbi supra.

f l. fin. §. si. ad l.
rodiam.

g Syl. rest. vbi supra.
§. 5. dict. a
h F. M. R. vbi supra.
Nota 2.

i F. Luis Lo. in instr. conf. p. c. 95.
circa finem.
k F. M. R. 2. to. ca.
148. con. nu. 5.

l Nau. e. 19. n. 140

m Nau. c. 47. n. 140
n F. M. R. vbi supra
con. nu. 4. co. 3.

o Med. de rest. q. 3

p Couar. in reg.
peccas. 2. p. §. 6. n. 3

q Medi. vbi supra.
pag. 35. col. 4.
r Nau. 2. to. de rea
str. l. 3. c. 4. nu. 60.

s Med. C. de reb.
restit. q. 7. pag. 31.
col. 2.
t Soto li. 4. de iust.
& iur. q. 7. n. 3. p. 348 a
v F. M. R. 2. to. ca. 148.
con. nu. 5.

que si le aconsejo que hunte otra cosa menor de otro, pecare, y estare obligado a restitucion, atento que no es licito dañar a vno para impedir el daño de otro, salvo si el daño del vno es muy grande, y el del otro es muy pequeño, porq̃ en este caso seria licito induzir a vno q̃ tome alguna cosa pequeña de algun hōbre rico estando aparejado para hurtar vna grande cantidad de vn hombre pobre: porque es de creer que el rico aprouara el tal consejo, pues en ley de caridad el lo auia de hazer assi.

CASO 40.

Preg. Muchos entre si mismos se concertaron de robar a vn hombre rico gran cantidad de dinero: y assi lo hizieron, acertando este hombre a yr a vnas ferias, algunos de los que le robaron eran parientes suyos, y aun algunos eran mas ricos que el: andando el tiempo por ruegos que hūnatabaron con este hombre que perdonasse a los que le robaron, juntamente con la deuda, y el lo hizo, perdonando a todos, fuera de vno con quien el estaua mal: del qual propuso de cobrar todo lo que le hurtarō todos juntos. Si aquel a quien no quiso perdonar esta obligado a restituyr inolidum?

Resp. Que algunos han querido dezir que si: pero lo que se ha de tener es, que no esta obligado en conciencia a restituyr mas que rata por cantidad. Assi lo tiene fray Luys Lopez, ^a Medina, ^b Soto, ^c y fray Manuel Rodriguez.

Y assi nota, que en el fuero exterior muy bien puede el señor de lo hurtado renmitir a vno dellos sin hazer la dicha remission a los demas: empero no podra con buena conciencia librarle, de manera que no quede obligado a pagar su parte a sus compañeros, haziendo ellos la restitucion inolidum: por lo qual si quiere perdonar a este, no podra pedir a los demas todo lo que tomaron: como queda dicho, mas esta obligado a quitarles aquella parte que este auia de pagar. Esta opinion tambien sigue Caietano, ^e la qual dize Aragon, ser verissima, porque no puede el señor hazer donacion a vno con agrauio de los demas.

Finalmente nota dos cosas, para este caso. La primera, que el que remitió el daño al principal que indució a hurtar a los demas, que quedan los demas del todo libres: porque si estos estan obligados inolidum, es faltando el principal, y assi quedando el libre, quedan los demas: pues faltando lo principal, falta lo accessorio, mas si todos son yguales en el hurto, como

Segunda parte.

me lo pide nuestro caso, perdonado el señor a vno, quedan los demas desobligados de la fuerte que esta dicho.

La segunda cosa que se ha de notar es, que perdonando el señor la deuda al menos principal, cediendo todo su derecho en el, queda el principal desobligado de dar algo al dicho señor, que fue damnificado, pues todo su derecho tiene traspassado en el menos principal, al qual se ha de hazer la restitucion, salvo si el acreedor quiso que tambien este principal quedasse libre: verdad es, que haziendo la parte lesa donacion al menos principal, solamente del derecho que tiene contra el, que es faltando el principal, no queda libre este principal, de pagar a la parte lesa, porque aunque perdonando al principal queda libre el menos principal, como queda arriba dicho: empero perdonando al menos principal, no queda libre el principal: porque la accion que tiene contra el, no nace de la accion y derecho que tiene contra el menos principal, como la accion y derecho que tiene contra el menos principal, nace y tiene origen de la que le tiene contra el principal. Como lo resuelue Soto, ^f y F. Manuel Rodriguez.

Nota 32

f Soto vbi supra.
g F.M.R. vbi supra.
conc. nu. 18.

CASO 41.

Preg. Si lo que la muger publica, o casada, o religiosa recibe por cosa torpe: esto es, por tener copula illicita con alguno, si en conciencia esta obligada a restituyrlo?

Resp. Que acerca desta difficultad ay vnos que afirman que semejantes mugeres impudicas estan obligadas a restitucion del precio recibido, por el vso torpe de su cuerpo: assi lo dicen ciertos Iurisperitos, ^h y entre los Theologos tambien Iohannes de Medina ⁱ pienta que las meretrices no pueden recibir precio de su cuerpo, empero bien alguna cosa por titulo de donacion liberal. Otros dicen, que a las publicas meretrices es licito recibir precio: empero no a las ocultas. Esto tienen ciertos Iurisperitos, que refiere Couarruuias. ^k Otros finalmente dicen, que a todas las hebras es licito recibir precio por el vso de su cuerpo, empero que no las casadas. Empero dexando opiniones a parte, digo segun Soto, ^l y Orellana, ^m y Bañez, ⁿ y fray Manuel Rodriguez, ^o y Iacob de Grañis, ^p y Conrado, ^q Cordoba, ^r y fray Luys Lopez, ^s Medina Salmanticense, ^t q̃ todas estas, assi vnas como otras publicas o secretas, lo q̃ recibē lo pueden tomar, no solū loco donationis, sed loco

h Iurisperitos in l. 4. §. sed neq; mo retrici ff. de cond. ob. turpem causa
i Medi. C. de rest. q. 20. fo. 65. col. 4.
k Cou. in reg. pec. ca. 2. p. §. 2.
l Soto l. 4. de iust. & iu. q. 7. pag. 33. 2.
m Ore. in scrip. 2. 2. q. 62. ar. 5. vlt. dis. put. c. n. r.
n Bañez de iust. & iu. in ead. q. & art. pag. 241. co. 2. d.
o F. M. R. l. 10. c. 40 conc. nu. 2. in fi. y en la expli. de la bu. de la cōpo. ca. fo. 13. nu. 66.
p Iaco. de Gra. in decl. aureis li. 2. c. 124. nu. 1. 2.
q Conrado de con. tra. q. 6. con. 1.
r Cord. lib. 1. q. 32.
s Fil. Luis Lo. in inf. tru. nego. l. 1. c. 9. pag. 27. b. & instr. conf. l. p. c. 105.
t Med. Salm. in sua instr. pag. 170.

Cc pre-

precij operis turpis: y esto es así, porque concessio illa seu usus corporis mulieris vendibilis est.

Empero nota la diferencia que ay entre unas y otras, y es, que a las mugeres publicas de la mancebia, se les da accion en derecho para que puedan pedir en juyzio el precio que les esta tassado, en que pueden vender el uso de su cuerpo: lo qual a las ocultas no se les da esta licencia de poderle pedir, por no les estar tassado. A las mugeres casadas, virgines, o religiosas, no solamente se les prohibe el pedirlo, mas en pena de su pecado seran priuadas del precio adquirido: aunque es verdad, que antes de la sentencia del juez se les deve por derecho natural lo prometido. Concuerta Soto,^a y Flores Theologicarum,^b y los demas: y juntamente dizen. Quod si amans nihil promiserit, nihil dare tenebitur. Mas si, quando usus fuit corpore mulieris, titulo venditionis, quia tunc precij soluere tenebitur.

Finalmente nota dos cosas. La primera, que la muger ocultamente fornicaria, mas justamente puede recibir el precio por la fornicacion: la qual sin falta, por su mayor honestidad se ha de estimar en mas, como lo dize Soto,^c y Iacobo de Graffijs.^d

La segunda, que el hombre que de la muger por esta obra libidinosa, recibe precio, no esta obligado a restituylrlo, antes es mas justo que lo reciba el que no ella, pues el en aquella obra, da mas. Como Alexandre pudo bien recibir de aquella capitana Amazona, la qual le fue a ver, por causa de hazerle preñada: lo qual con ruego y dinero, como se dize alcanço. Porque costumbre era, que las mugeres de aquel genero, por dinero llamassen a los varones para que entrassen a ellas. Soto.^e y Iacobo de Graffijs,^f y Nauarro.^g

CASO 42.

P. Si la muger casada esta obligada a dar a su marido el precio que le dieron de un adulterio que hizo, quando lo pudiesse hazer salvo su honra, y lo mismo se preguntassi la hija al padre?

R. Que lo mismo pueden hazer desto, que de otra qualquiera obra, que con sus manos ay an adquirido: porque puede la muger sin que lo lepa el marido, y la hija sin que lo lepa el padre, conuertirlo en sus usos propios, sin ofenderle que lo que por esta via han adquirido fuesse una muy gran de ahhaja, por que entonces se deve conuertir en el uso del marido, o padre: pues esto, como las demas cosas, que se adquieren durante el matrimonio, se han de diuidir

A y partir a su tiempo, y mientras que viue con el, no tiene ella la administracion de los bienes. Concuertan Soto,^h y fray Luys Lopez,ⁱ y fray Manuel Rodriguez,^k y Iacobo de Graffijs,^l y el doctissimo padre y maestro Orellana,^m y el padre maestro Bañez,ⁿ el qual dize, que lo mismo se ha de dezir, proporcionalmente del precio que adquiere por esta via la muger religiosa: porque esto lo adquiere la Comunidad, como otro precio, que la monja, adquiriesse con el trabajo de sus manos.

CASO 43.

P. Si esta vno obligado a venderse para restituylr quando no tiene con que, ni lo espera tener?

R. Resp. Que no, porque la libertad es bien de orden superior, y restituylr los bienes de inferior. Flores Theologicarum,^o y F. Luys Lopez,^p y F. Manuel Rodriguez.^q Y esto se prueua, porque ni el derecho civil, ni el derecho diuino, que es suaué, obliga a vno que se venda para restituylr lo que deve, antes el derecho veda que el hombre libre se de en prenda por deuda, y no solamente por ser la libertad inestimable, y ser de mas alto orden que los bienes de la fortuna, como son las riquezas: por lo qual no se deve perder para pagar la deuda de los, mas tambien por ser la libertad y su desseo y apetito, tanto natural a nuestra naturaleza, y assi no pueden ser vendidos los hombres libres: como cõta del derecho civil,^r dõde lo tratan los Doctores. Verdad es, que vn hombre libre se puede vender para yr en lugar de otro a remar en galeras: lo qual es vn genero de seruidumbre. Y assi se ha de entender lo que dize una ley de la Partida,^s como tambien lo dize fray Manuel Rodriguez.^t

D Nota para aqui, aunque ya arriba queda tocado en otro caso, que quando la cantidad que vno ha de restituylr no es grande, porque lo que hurto es en poca cantidad, y el acreedor recibe poco detrimento de dilatarse la paga, no esta obligado a restituylr luego, con alguna perdida de su estado. Esta doctrina tuuo victoria, como lo refuelue fray Luys Lopez,^u y le sigue F. Manuel Rodriguez.^v Y la equidad parece que la prueua.

CASO 44.

Preg. Presupuesto que el que no impide, pudiendo, que no roben la hazienda de su proximo, que no esta obligado a restitucion, quando no lo tiene de officio, el estoruarlo, como lo tiene la justitia, y los tutores, y curadores de los menores, y lo

a Soto vbi supra.
b Flo. The. vbi su.

c Soto vbi supra.
d Iaco. de Graffijs
vbi supra nu. 6.

e Soto vbi supra.
f Iaco. de Gra. vbi
sup. nu. 7.
g Nauarro, nu. 34.
ver. 2.

h Soto vbi supra.
i Luys Lopez, nu. 34.
ver. 2.

k Manuel Rodriguez, nu. 34.
ver. 2.

l Iaco. de Graffijs, nu. 34.
ver. 2.

m Orellana, nu. 34.
ver. 2.

n Bañez, nu. 34.
ver. 2.

h de iust. & in q. 7.
pag. 333.
i F. Luis Lopez, in
str. conf. c. 10. q. 4.
K. F. M. R. nu. 6. 40
conc. nu. 1.
l Iaco. de Gra. Ca.
pua cu ius de iust.
d. r. l. i. c. 14. nu. 2.
m Ore. in iust. p. 1.
q. 6. nu. 3.
n Bañez de iust. &
iur. in ead. q. 6. nu.
pag. 141. col. 1. d.

o Flor. Theo. q. de
iust. c. 1.
p F. Luys Lopez, ap.
instru. conf. c. 16.
conc. 4.
q F. M. R. 2. o. c. 1.
concl. nu. 9.

r Liber homo ff.
de contrahenda
emptione.

s L. i. tit. 2. part. 4.
F. M. R. 2. o. c. 1.
conc. nu. 4.

t F. Luis Lopez vbi
sup. c. 1. 3.
v. i. F. M. R. vbi
conc. nu. 6.

y lo dize claramente Soto.^a y Flor. Theo^a logicarum,^b y fray Luys Lop.^z,^c y fray Manuel Rodriguez,^d sino fuesse corriendo peligro de vida, porque auendole, aun que lo tenga por oficio, no esta obligado, si no fuesse en daño de la republica. Ni esta el principe obligado en algun caso particular con peligro de su vida a salir al encuentro a estos mal hechores, aunque lo estan sus ministros creyendo que aprouecharan creciendo estos ladrones en daño de la Republica: porque si es en daño de vno particular, y no crecieren estos ladrones en daño de la Republica, y ay este peligro, no ternan esta obligacion. Que no tenga ninguna obligacion, sino la ay, ratione officij: consta claro por los autores citados, y es tanta verdad, que aun tampoco la ay, aun que reciba alguna cosa de los que la roban, porque calle, y no se lo estorue, con tal que no sea lo que le dan parte de lo que estan hurtando: y el diga para que le den de ello, o otra cosa, tened animo, y no os manifestare, dandoine vosotros algo: con lo qual haze tomar brios a los que no los temian tan acelerados para hurtar. Lo qual todo presupuesto, no admitiendo la falsa sententia de Caietano.^e el qual tiene, que quando alguno sin detrimento suyo puede defender al proximo, y no lo defiende, peca contra iusticia, y que esta obligado a restitutione qual opinion, aunque no para seguir la, sino lo contrario vituperandola reprehendere Orellana^e y Bañez.^f Lo que se pregunta es, si el que impide a vno que no estorue que no roben al proximo su hacienda, lo qual queria estoruar, aunque no esta obligado a ello, por no ser oficial de iusticia, y por ser rogado lo dexo de hazer, y damnificaron al proximo, lo qual no damnificaran si el lo estorudara, no mirando a lo que el otro le pedia, que era el no estoruar lo. Si este que entoces lo estoruo, esta obligado a restituir lo que robaron al proximo, pues ninguno dellos es oficial de iusticia: a los quales como esta dicho, por razón del oficio les pertenece mirar, y defender la hacienda de los ciudadanos?

R. Que este que rogo al otro que no lo estoruasle, y por su ruego lo hizo el otro, esta obligado a restituir lo que robaron al proximo. Y la razon porque esta obligado es, porque impidiendo al otro q lo que ria impedir, q no lo impidiesse, fue causa positine, del daño del proximo el impedirlo. Concuerta Medina,^g Nauarra,^h y fray Manuel Rodriguez.ⁱ

CASO 45.

P. Vno tiene vna baca braua q haze mucho daño con los cuernos, o tiene en la en

Segunda patte

A trada de su casa vn poco adonde muchos caen, y se hazen daño. Si los daños q de la baca, o poco se siguen, esta obligado a satisfazer. Ratio dubij est, porque el no esta obligado a estoruar los daños de los proximos, por razón de oficio, como lo es la iusticia, y se dixo en el caso pasado.

R. Que lo esta: porque cada qual esta obligado a posseder la cosa q posee, de fuerte q sea sin daño de los demas: de lo qual se sigue claro, lo que se puede dezir, acerca de aquellos que poseen conejos, liebres, y otras cosas semejantes, que por no estar encerrados destruyen en las heredades vezinas de los proximos. Concuerta expressamente Medina,^k la qual sententia entiendo yo

salua que iustior fuerit sententia, ser verdadera, si en tener lo susodicho huuo dolo, o lata culpa: porque segun Syluestro,^l Innocentio,^m Ioan. Andreas,ⁿ Panorm.^o Rosella.^p Gabriel,^q Anto. Gom.^r Merca.^s Soto,^t aunque no distinguen de culpa la ta, leue, y leuissima: y Nauarra,^v sin otros dizen. Neminem ex delicto teneri ad restitutionem in conscientia, nisi ex dolo, vel lata culpa. Aunque tambien ay opinion q obliga la culpa, o negligencia leue o leuissima, que no es mas que pecado venial, cometida ex delicto: como lo dize la glosa,^x la qual sigue Adriano,^y Angelo,^z y parece auerla tenido Couaruias,^a que cita para esto el derecho.^b Empero como digo salua que iustior fuerit sententia, buena me parece la opinion primera, pues della se infiere que semejante culpa ex delicto, no obliga a restitutione debaxo de culpa mortal, aunque si, de venial, pues ella lo es: y quando obligue ha de ser secuta sententia iudicis: como lo dize Nauarra.

Y finalmente la opinion de Medina tiene Nauarra,^c poniendo los mismos exemplos, y otros semejantes, diziendo. Tunc teneris de toto damno, si es in culpa lata, & peccato, secus est si nullum esset peccatum: vt si fecisti propositum vitandi damnum, & oblitus es naturaliter, etiam si in leui, imo in lata culpa, fuisse presumaris. Con lo qual dize, que da resoluciones a innumerables questiones.

CASO 46.

P. Si vno compra vna casa, y da señal como se suele hazer, si despues el comprador se arrepintiesse: Si el otro se puede quedar con buena conciencia con la señal que le dieron?

Resp. Que si la señal es tres o quatro reales, que por el engaño que se le hizo, se podra quedar con ella, sin cargo ninguno: pero si es la señal que recibio mayor cantidad que esta, que no lo podra hazer,

Ce 2 fino

K Med. C. de rebi
restitu. q. 9. pag.
38. col. 2.
l Syl ver. cul. q. 4.
& resti. 2. d. 12. & 17
m Innocen. in c. si
cut dignu de ho-
mici.
n Panor. in eod. c.
& c. de iust.
o Rose. vbi ad vo-
carus. §. 24.
p Gabriel d. 15. q.
14. ar. 3. du. 2. q. 15.
dub. 7.
q Ant. Go. 3. to. c.
2. n. 3. c. & vlt.
r Merca. c. 5. de resti.
s Soto li. 4. de iust.
& iur. q. 7. ar. 7.
v Nauarra. to. resti.
li. 2. c. 1. nu. 57.
x glo. in c. consu-
liti. 2. q. 5.
y Adriano. in q. 7.
z Angel. §. 6. ver.
culp.
a Cou. 12 Clem. si
furiosus 2. p. §. 4.
nu. 9.
b c consuluisti.
c Nauarra. sup. dif.
fi. 3. nu. 65.

fino que esta obligado a restituylr. Ex- A
pressamente se pregunto esto al padre fray
Bartolome de Medina, y respondio esto.
Nota, que el que halla vna cosa, y halla su
dueño cierto, no le puede con buena con-
ciencia pedir algo por el hallazgo, obligan-
dole a ello, mas solamente le puede pedir
los gastos que hizo por guardar la dicha
cosa: verdad es, que si el señor como hom-
bre hórado le quiere dar algo, lo puede con
buena conciencia recibir: así lo tiene Sar-
miento, ^a Covarruuias, ^b y fray Manuel
Rodriguez. ^c

CASO 47.

Pregun. Pedro tomó dos o tres vezes a
Iuan con su muger: por que no los matasse
prometiole Iuan cinquēta mil marauedis,
y que el nunca mas tornaria a su muger: si
Pedro lo pudo hazer sin quedar obligado a
restituylr el dinero recibido.

Resp. Que si: conque no se haga de fuer-
te que a Iuan por esto le sea ocasion de tor-
nar a la muger de Pedro. La razon es, por-
que como dize Syluestro, ^d y Nauarro, ^e
bien se puede en conciencia llevar aquel
dinero, por no acusarle a la justicia del a-
dulterio pasado, aunq̃ no del futuro, y no
esta obligado de precepto a restituylrlo, fino
de consejo, si quiere darlo a los pobres: co-
mo lo dizen los mismos Doctores, y otros
muchos. Tambien por la misma razon lo
puede llevar por no matarlos a entram-
bos adulteros, porque por no executar la
vna acciō q̃ derecho, o poder que tiene pa-
ra matarlos sin pena alguna, in foro huma-
no, como por no executar el que tiene para
acusarlos, le puede llevar aquellos dine-
ros: y aunque expressemente las leyes no
se lo permitā llevar por el no matarlos, co-
mo se lo permiten llevar por el no acusar-
los de lo pasado: mas tampoco se lo prohi-
ben por lo vno ni por lo otro. Y así in fo-
ro conscientie: Yo cō fray Luys Lopez, ^f
y cō Cordoua, ^g y fray Manuel Rodri-
guez, ^h los quales se acordaron deste caso,
no condenaria por pecado mortal, ni le o-
bligaria a alguna restitucion de lo lleva-
do: como se dize en la glosa: ⁱ prueua este
Cordoua, ^k aunque Medina segun la glosa,
^l parece tener lo contrario: a la qual fa-
uorece vna ley de la partida, ^m y la alega
el arte de contratos, ⁿ y Syluestro, ^o mas si
in foro contentioso se sentenciasse otra co-
sa, por presumir ser ocasion para mas pecar
adelante, confiando que se hara a dinero,
como lo pasado, entonces la tal sentencia
seria justa, y seria obligado Pedro a passar
por la sentencia, y obedecerla, y restituylr
lo que se mandare por ella, y no antes, co-
mo queda dicho arriba.

CASO 48.

P. Vno despues de muerto dexo mu-
chas deudas a diuersos acreedores, entre
los quales ay vno q̃ le auia ṽdido vna ca-
sa, la qual tenia el comprador antes de su
muerte en su poder, y auia hecha escritura
della, mas no la tenia pagada, hase de satis-
fazer a quien este denia: porq̃ todos los a-
creedores se saben. Si a este se le ha de dar
su casa, pues no esta pagada, teniendo res-
peto q̃ no aura para pagarla, porq̃ los a-
creedores son muchos, y la hazienda no al-
cancara a todos.

R. O esta casa se la vendio al fiado, o a
luego pagar: si fue al fiado, digo, q̃ esta casa
se ha de cōtar en los bienes del q̃ la cōpro,
y así se ha de yr satisfaziēdo a cada vno
por su orden, pagando las deudas mas anti-
guas primero, principalmete si los acreedo-
res tienē accion real en los bienes del deu-
dor, o sea por razon de prenda, o hypothe-
ca general, o expresse, o tacita, como esta
ordenado en derecho. ^p Secus erit, si los a-
creedores no tienē acciō real en los bienes
del deudor, como se dira en el caso q̃ viene.
Y si este q̃ ṽdio la casa estuuiere en los
postreros, por ser su deuda la q̃ a la postre
se hizo, y no alcāçar para pagarle, porq̃ no
huuo hartos bienes, no le deuen nada, ni es
tā obligados a tomarle su casa, aunq̃ no se
la aya pagado: y principalmete si estaua la
haziēda deste difunto obligada a las deu-
das. Mira a Bartolome de Medina, ^q Iuan
de Medina, ^r y a Nauarra, ^s q̃ traē este ca-
so al pie de la letra: aunq̃ Armilla, ^t tiene lo
contrario, como se vera en el caso q̃ viene,
porq̃ en el se dira quādo terna lugar la opi-
niō de Armilla, q̃ tãbiē es de otros q̃ allí se
citarā, y por su autoridad escoge la q̃ qui-
sieres, auq̃ a mi la primera me haze fuerza.

CASO 49.

P. Vno despues de sus dias dexo mu-
chas deudas, q̃ ordē se ha de tener en satis-
fazer a los acreedores quādo no ay bienes
para pagar a todos, porq̃ si los ay, no ay pa-
ra q̃ guardar ningū ordē restituylendo, fino
satisfazer a cada vno luego, sin mirar si la
deuda es mas o menos antigua, y esto es co-
mū de todos, sin algun genero de duda. Es-
to nace de lo dudado, y respōdido en el ca-
so pasado.

Resp. Que no pudiendo satisfazer a to-
dos, que primero se hā de restituylr las cier-
tas q̃ las dudosas, y inciertas, porque por no
restituylr las inciertas, a nadie se haze da-
ño, como se haze por no restituylr las cier-
tas: y esto es de todos: de lo qual se sigue,
q̃ yerrā los q̃ se cōponen con los prelados
de la Iglesia por las cosas inciertas, fino
satisfazen primero a las ciertas: y vltra del

peca-

^a Sarm. li. 5. sele
ctam c. 10.

^b Cou. in reg. pec-
ta. 2. p. reliet. 9. 3

^c F. M. R. 1. to. c. 41
conc. nu. 4.

^d Syl. ti. acusa. q. 6.
^e Nau. in sum. c. 25
nu. 32.

^f F. Luis Lo. li. 1. in
str. neg. c. 9. pa. 28.
^g Cor. en la sum.
q. 77.

^h F. M. R. ca. 6. del
ord. jud. con. nu. 4
8. r. c. r. 8. concl.
nu. 11.

ⁱ glo. c. inter. 22 q.
4. y en el questio.
nario theo. li. 1. q.
32. de turpi luero.
ar. 3. in 4. op. in 2.
8. 4. dicto.

^k Med. de resti. q.
29. in fine. fol. 12.
93.

^l glo. in c. si illi.
2. q. 4.

^m l. 54. ti. 14.
ⁿ Arte de contra-
tos li. 1. ti. 4. ca. 3.

^o Syl. ti. metus q. 6

p l pro debito
de bonis aucto-

q Medi. in sum.
p. 2. cep. cabe. 8.
r Medi. C. de res-
titi pag. 8.
s Nau. c. 2. de res-
ti. 4. c. fin. nu. 11.
41. 42. 43.
t Arm. resti. a. 1.

pecado que cometen, obligacion tiene de restituyr las deudas, cuyos señores se sabe o pueden saber: como lo dize Syluestro,^a Caietano,^b y fray Manuel Rodriguez,^c y fray Luys Lopez,^d los quales dizen, q si estuviere alguna cosa incierta en propria especie, costado claro q nunca fue de aquel que la dexo, como si es vna cruz, o caliz: si esto se restituye primero a Christo, o a los pobres, a ninguno de los acreedores se les haze agravio: pues esto sin pecado se puede restituyr primero, y se ha de hazer assi. Entre los bienes ciertos, los agenos que estan en propria especie se han de restituyr primero, como son las cosas depositadas, o por injusticia tomadas, o que por otra alguna via pertenecen a otro: porque de estos bienes jamas tuuo dominio el que los dexo por no auer sido suyos: y por tanto ante todas cosas se han de restituyr a sus dueños verdaderos: como lo dize el padre maestro Bañez,^e y fray Luys Lopez,^f y fray Manuel Rodriguez,^g y lo dize tambien Baldo,^h y es doctrina comunmente recibida, y se prueua, pues el deudor nunca tuuo dominio.

Nota que segun Armilla,^b se ha de juzgar lo mesmo acerca de las cosas compradas, y posseydas, si esta en la misma especie que se compraron, quando no estan pagadas: las quales dize, que se han de restituyr a cuyas eran antes: porque estan a ellos obligadas, aunque se passo en la venta el dominio dellas, y por tato se ha de cotar entre las cosas q no era del q las dexo: por q aunque se passo el dominio della en el comprador, queda este dominio obligado a la paga, mientras la cosa esta en su propia forma: esto mismo tiene Bañez,ⁱ E. Luys Lopez,^k y fray Manuel Rodriguez,^l los quales dizen, que lo mesmo es de todo lo demas que se da a alguno por via de titulo oneroso, como es la permutacion: porque el que recibio la cosa esta obligado a primero pagar su permuta q a los otros mercederes. Esto tambien es de Baldo,^m y lo tiene en parte Syluestro:ⁿ empero aunque esta sea buena opinion, la contraria me parece, que se ha de tener, debaxo de mejor parecer, como se determino en el caso pasado, dexando a cada vno que siga la opinion que quisiere: pues realmente como lo confiesa la mesma Summa Armilla, y todos los demas se traspasso el dominio dellas, sino fuesse que el que se las vendio, no se las vendiesse al fiado, sino a luego pagar, y no se las pudo pagar luego: porque le atajo la muerte: assi lo tiene Medina:^o porque aunque la opinion de Armilla, y de los que la siguen, demande la e-

Segunda parte.

quidad, y el juez lo deue de hazer assi: con todo esto yo no veo porque derecho o razon se aya de hazer assi en conciencia debaxo de pecado mortal, y obligacion de restitucion, que la cosa comprada, o de otra qualquiera suerte posseyda, mientras que el precio no se paga, hecha ya la entrega al comprador, que este subjeta a real restitucion, por ninguna razon, ni por ningun derecho tal priuilegio le es concedido: assi lo ensena Angelo, referido por Syluestro,^p y Ioannes de Medina: porque como el dize, la hora que del vendedor es entregada, siquiera se diffiera la paga, o no, es hecha cosa propia del comprador, y entre los bienes del deue ser contada, no que dado en ella ningun derecho real, mas q a las demas cosas de este mismo comprador. Y assi dize Nauarra,^q que hecha la entrega de la cosa con el comprador, perfecta es la venta, y adquirido dominio della: assi como si luego la pagara; auer querido dar el vendedor espera y dilacion por la paga fue voluntad y beneficio que hizo al comprador, quererle aguardar. Neque ob id, (vt ait Nauarra) iure naturali: neque etiam nullo positio- res solutioni hypothecata est, vel obligata, nisi specialis hypotheca & obligatio apposita esset. Verdad es, como queda dicho, que el que se las vendio puede implorar el oficio del juez, el qual de equidad ha de preferir al tal acreedor. Hecha ya la restitucion destas cosas, pagando a los denias acreedores, se han de guardar statuta municipalia: esto es las ordenaciones, o estatutos, o priuilegios, si algunos ay acerca de las restituciones, y no auendo ningunos, se ha de guardar el derecho civil: y si acerca del ay opiniones varias, se ha de seguir la mas segura: y en esto sea cunto el confessor, y sino sabe nada desto, deue de preguntar por semejantes estatutos, y aconsejarse con hombres doctos en leyes: las quales si fuesen contra el derecho natural: como que lo que cierto se deue a Pedro, que se da a Iuan, o que contradizen a lo que queda dicho arriba, antes de la primera nota: como lo dize Bañez, y Armilla,^r en ninguna manera se ha de guardar.

Nota, q si los bienes q se han de repartir entre los acreedores, son de algun vsureiro, y no son tantos que con ellos se pueda satisfazer a las deudas contraydas con tratos licitos, (como seria si le huuiessen vendido alguna cosa, o el huuiesse casado alguna hija) y vsurarios, entonces segun ley natural, se deuen primeramente satisfazer a las deudas contraydas por tratos licitos, auiendo para esto forçosamente

Cc 3

pre-

p Sylvbi supiq. 21

q Naua. vbi supra

r Bañez vbi supra, docu. 5 col. 2.

s Arm. vbi supra, Nota 2.

presentes dos condiciones. La primera, que las cosas usurarias no esten en la propia especie, como son prendas adquiridas por usuras: porque semejantes cosas son ajenas, y deuen de ser restituydas a sus dueños propios, bolviendo ellos lo que al principio les presto el usurero sobre semejantes prendas: y despues restituyr las deudas, de los contratos licitos: y esto es claro, por lo que se dixo al principio del caso, antes de la primera nota. La segunda y necessaria condiciones, que por pagar las deudas de estos contratos licitos, no quede tampoco que no se puedan pagar las usuras que se deuen, como aconteceria pagando primero el dote y otras cosas semejantes: porque semejantes contratos hechos despues de las usuras, no deuen impedir la restitucion dellas: la qual impedira si pagando deudas contraydas por tratos licitos, no pagassen primero las usuras que se hizieron antes que ellos.

Nota 3.

Nota que seria otra cosa, si por pagar estos contratos licitos primero, no quedasse menos hacienda, antes mas: como si se huuiesse de pagar la deuda de vna heredad que compro el usurero, estando se la heredad en pie, pues con ella y con los frutos no quedara menos, antes mas hacienda con que se pueden pagar las usuras, aunque se ayan hecho antes. Concuerda Bañez, ² y Armilla. ^b

a Bañez vbi sup.
docu 4.
b Arm. vbi sup.

Nota, que las cosas ocultas de tal suerte se han de restituyr por alguna persona fiel, que la criminosa no se descubra: porque como la fama sea bien elpiritual, se ha de anteponer a los bienes temporales: lo qual no ay en las usuras publicas, porque se han de restituyr segun la ley, como esta en derecho, ^c porque por restituyr las publicamente, no se pierde la fama del muerto, o viuo, antes se recupera, pues por semejantes usuras publicas la tenia perdida.

c. e. quinquã de
de usuris.

Nota 5.

Nota, que entre los acreedores, aquellos han de ser preferidos que tienen accion real en los bienes del deudor, o sea por razon de prenda, o de hypotheca general, o expresa, o tacita: como lo dize fray Manuel Rodriguez, ^d el qual explica quales bienes estan tacitamente hypothecados. Lo dicho esta tambien expreso en derecho. ^e

p F.M.R. vbi sup.
conc. nu. 5.

e l. pro debito. C.
de bonis iud. aut
pos.

Nota 6.

Tambien nota, que entre los acreedores que no tienen alguna accion real no se ha de guardar alguna antiguedad de tiempo, mas simplemente se han de diuidir los bienes por rata, segun lo que se deue a cada vno: como se dize expreso en derecho, ^f y es comũ de los Do-

f d. l. pro debito.

ctores arriba alegados, aunque Medina diga, que los mas antiguos han de ser preferidos. De aqui infiere el padre Bañez, ^g que entre semejantes acreedores, aquel que en pedir su deuda se adelantare a los demas, es de mejor condicion, y cada vno se deue imputar asì mismo la culpa: vt patet in iure, ^h fino es en ciertas acciones personales, las quales por su grande fauor tienen priuilegio para que a los demas acreedores chirographarios sean preferidas, como es la deuda y accion funeraria: vt habetur in iure: ⁱ con lo qual tambien concuerda fray Manuel Rodriguez, ^k con todos los demas alegados.

g Bañez vbi sup.
pag. 278. col. 1.
clu. 2.

h d. l. int. eos de
re iud. & l. infir
regni. tit. 14. p. 1.

i l. pen. ff. de re
& l. impri. fune
k F.M.R. vbi sup.
conc. nu. 2.

Finalmente se ofrece vna duda, y es, si es pecado contra justicia, si el acreedor no guardado el orden que esta dicho en este caso en la restitucion, procurare que se le haga a el restitucion, y si de hecho se le hiziere: si esta obligado a restituyr a los demas acreedores. A lo qual responde el padre Bañez, ^l que per se loquendo, si el acreedor no guarda el orden que en los documentos y notas deste caso està puestos, tomando por su autoridad propia los bienes de su deudor: haze injusticia a los demas acreedores, a los quales segun derecho les conuenia ser los primeros en la paga: y por consiguiente estara obligado a restitucion: y la razon es, porque este mismo deudor esta obligado de justicia a restituyr primero a Pedro que a Pablo. Luego sigue se que Pablo haze injuria a Pedro adelantandose el, luego esta obligado a hazer restitucion a Pedro: asì esta ordenado en derecho, ^m & in foro regni Hispaniæ. ⁿ Empero no obstante esto, facilmente podra ser ignorancia inuencible en estos populos, de fuerte que no pequen, quando tomando el orden que esta dicho: y asì no ay que ponerles culpa, pues Doctores graves no se la ponen, ni a los que con buena fe, y en esta ignorancia les hazen la restitucion, a los quales refiere y sigue Nauarra, ^o y fray Manuel Rodriguez, ^p concordando con Bañez en lo demas: empero los confesores, quando a su noticia les viniere el hecho, estan obligados a enseñar, y mandar, que restituyan a los otros acreedores: a los quales contra el orden del derecho se anticiparon: como lo dize Bañez. Lo dicho es de Armilla, ^q Bañez, y fray Manuel Rodriguez, ^r y de fray Luys Lopez, ^s y fray Bartholomé de Medina, ^t los quales expresoamente tratan esto.

l Bañez vbi supra
col. 2.

m l. sen. C. 8. f. 1.
fact. C. 1. f. 1.
rando.
n in foro Hispaniæ
s. p. 6.

o Nau. li. 4. de
c. fin. nu. 29.
p F.M.R. vbi
conc. nu. 2.

q Arm. vbi sup.
34. 35. 36. 37.
r F.M.R. vbi sup.
f. Luis Lopez
t Med. vbi supra

CASO 50.

Preg. Vn hombre cayó en manos de ladro-

crones, los quales le querian matar, y lo hizieran si el no les diera cien ducados: el no los tenia, mas sabia que vn amigo fuyo los tenia enterrados en cierta parte, el los tomo de alli, y se los dio a los ladrones, con los quales socorrio su vida. Si esta obligado a restituyrlos despues, porque parece q no? porque quando vno esta en extrema necesidad, y en ella toma alguna cosa, con la qual remedia su vida: sin la qual la perdiera, no esta obligado, segun Arnilla, ^a a restituyr nada, quando ad pinguore fortunam venerit: y harta necesidad y extrema es, pues no podia escapar cō la vida de otra fuente.

Resp. Que no obstante la regla que Arnilla, ^b refiere: contiene a saber: Quia in tempore necessitatis omnia sunt communia. Dize Juan de Medina, ^c que esta obligado a restituyrlos en pudiendo: el qual cita a Adriano, de su mesma opinion. Nota el que viene.

CASO 51.

Pregun. Vnos venian en vna naue, la qual venia cargada de mercaderias, leuantose tempestad, de fuerte que para escapar echaron las mercaderias en el mar, sin licencia de su dueño, porque no venia alli. Si estan obligados a restituyr a su dueño el valor dellas?

Resp. Que no: porque si no las echaran, auian tambien de perecer juntamente con ellos: y pues auia de ser asi, en nada damnicacion a su dueño: como se nota en derecho: ^d lo qual no ay en el caso pasado, porque los cien ducados que el contenido en el tomo para remediar su vida: aunque el la perdiera, no perdía su dueño, y amigo los dichos cien ducados que tenia enterrados. Medina, ^e Nauarra. ^f

CASO 52.

Preg. Vno hirio a un esclauo, y de la herida no quedo manco, sino feo, de fuerte q por esta fealdad valdra menos a su amo y señor, si se quiere vender: si lo que vale por esta causa menos, estara obligado el que lo hirio a restituyrlo, auiendo ya pagado las costas de la cura, y lo que dexo de ganar a su señor en el tiempo que estuvo herido, supuesto que para herirle no tubo ocasion ninguna?

Nota antes de responder, que Soto, ^g y otros con el tienen, que por razon de la fealdad con que vno queda despues de sanada la herida, auendolo herido sin ocasion: puede satisfacerse, ya satisfacerle esta obligado el que lo hirio.

Respon. Que lo esta, y lo mismo estara quien a vna dozella libre hiriese en la cara, y la afreasse, a satisfacerla alguna cosa

Segunda parte.

por la fealdad, quando aquella fealdad fue causa que para casarse hubiese menester mayor dote. Concuerta fray Luys Lopez, ^h y fray Manuel Rodriguez, ⁱ y esto es la comun. Finalmente segun Soto, y fray Luys Lopez, y santo Tho. cōtra Juan Mayor, ^k en aquellas cosas que segun la especie no pueden ser reparadas, ha de ser hecha restitucion al aludido de prudente varon: y tambien que fuera de los daños fufodichos: dize F. Luys Lopez, que la injuria hecha al muerto, ha de ser reparada, no poniéndose por ello en guerra justa: como dize Escoto, contra los enemigos de la Iglesia: al qual tambien se allega Adriano, ^l sino mandando dezir por el missas, o por oraciones y deprecaciones hechas por el muerto: aunque segun Soto, ^m aquesta restitucion de la injuria por oraciones o missas no cae debaxo de la obligaciō de justicia, sino tan solamente debaxo de cōsejo muy saludable, quando el muerto lo ha menester: y esta es buena doctrina, con la qual tambien cōcuerta fray Manuel Rodriguez, ⁿ Mira a fray Luys Lopez.

CASO 53.

Preg. Vno prestó a otro dozientos ducados, y solo porque se los prestó, le dio el otro veynte fanegas de trigo, al tiempo q las recibio, no valia la fanega mas que a ocho reales, guardolas para quando valiesen mas: y asi despues por subir el trigo, las vendio a catorce: cierto es, que esta obligado a restituyr el trigo que lleuó por el empréstito, pues en el no ha auido lucro cesante, ni daño emergente. Lo q se duda es, si lo ha de restituyr a como valia quando lo recibio, o como valia quando lo vendio despues, que fue a los catorce reales?

R. Que a como valia al tiempo q lo vendio despues: deductis laboribus, & expensis: si algunas auia de hazer el q se lo dio, en guardarlo, o si realmete las hizo, teniendolo el q despues lo vendio: la razō es, porq el precio de las cosas no se distingue dellas, quando ellas estan en pie sin consumiase y nūca el fue señor verdadero del trigo, pues desde el punto q lo tomo por el empréstito, fue vsuaria, y nūca el vsurero, ni el ladro adquire dominio sobre lo q el vno adquiere desta suerte: y el otro hurta, otra cosa fuera: si luego q las recibio, las vendiera a razō de los ocho reales, q entonces valia el trigo, porque entonces con solo restituyr las despues a aquel precio, aunque ya valiesen mas, cumplia. Esta es doctrina del doctissimo padre Bañez: la qual dixo, viua voce, y es por extremo buena.

CASO 54.

Pregun. Si lo que el religioso tiene, lo

Cc 4 qual

h. F. I. n. s. Lopez
instr. conf. e. 71.
F. M. R. i. c. c. 136.
conc. nu. 9.
K. Maior, in 4. d.
15. q. 19. dubio, po
tremo.

Soto vbi supra.

a F. M. R. vbi sup.
concl. & nu. 8.

qual le dieron porque hizo vna cosa que era pecado mortal, o que el lo hurto, o tomo por fuerza, lo puede restituyr de su autoridad propia?

Res. Que a esto dize Summa confessorum, que si aquello mismo que le dieron o hurto, o tomo por fuerza, esta toda via en pie, y el lo tiene, mas no osa, o teme que esta restitucion se haga por el prelado, o no puede alcançarlo del, q el lo puede hazer de su autoridad propia, aunque el prelado no quiera: empero si no es, del todo acacabo, sino que se ha conuertido en provecho del conuento, comprandose alguna cosa dello, para el, sino puede alcançar que se restituya, o teme, o no osa dezir que se restituya por el prelado: entonces si lo recibido son bienes de Iglesia alguna seglar, pida dispensacion dello al Obispo, para q lo pueda tener el monesterio, o para distribuyrlo en obras pias: mas si lo recibido son bienes de alguna Iglesia regular, ha se de guardar la forma que se ponia en el caso que viene, mas no lo deue hazer de su autoridad propia, ni contra la voluntad del prelado, por lo q se deue al bien de la obediencia: nisi sit illa res comparata, id est adquisita de pecunia Ecclesiar, aut personarum privilegiatarum, in hoc quod rem emptam de sua pecunia possit vindicare, sicut miles & pupillus. En el qual caso aunque contradiga el prelado, lo puede restituyr, si lo tiene en pie consigo, como queda dicho: empero si el que lo dio, lo pudo dar, no ay obligacion de restituyrlo, aunque sea monja quien lo recibio, sino el monesterio adquiere lo que recibio: aunque seria mas honesto que el monesterio no lo detuuiesse, sino que lo gastasse en obras pias. Summa Confessorum, ^a y Armilla, ^b la qual dize, que lo mismo se ha de entender, si la muger casada o hijo de familias hurtaron alguna cosa.

CASO 55.

Preg. Si el que recibio alguna cosa de algun religioso, lo deue restituyr: y si lo deue restituyr, a quien, a el, o al conuento, pues ya se dixo en el caso pasado lo que se ha de hazer, quando el lo recibiesse, o tomasse.

Resp. Que tambien a este caso, como al pasado, responde Summa Confessorum diziendo, que lo ha de restituyr, siendo en cantidad, porque si es tan poco, que es casi nada, no ay necesidad. Quanto a quien se ha de restituyr digo, que el que recibio alguna cosa de algun religioso de las cosas del conuento: lo qual siempre se ha de presumir que son, o la recibio de quien tenia administracion del Conuento en alguna cosa, o

A la recibio de quien no la tenia en nada. En lo primero se ha de restituyr al conuento, o al mismo que tenia la administracion, si toda via la tiene: principalmente si se entiende del, que ya esta en esto corregido, y que no lo desperdiciara mas: y si toda via es desperdiciador como antes, y se tiene la administracion, restituyendose a el, tambien se cumple: lo qual no se cumpliria si ya no la tuuiesse, sino q se la huuiessen quitado: empero si se recibio del segundo, no a el, sino al conuento, se ha de restituyr, y si a el se hiziere, no se cumple.

B Nota que si vn religioso lo recibio de otro religioso, siendo mucho, se ha de guardar lo dicho: que es, quando esta en pie la cosa, dandola al monesterio, o al que tiene la administracion, y sino la tiene, al conuento: mas sino esta en pie, no lo podra tener el monesterio del religioso q lo recibio, sino es con consentimiento del monesterio, o prelado, del religioso que lo dio. Aqui se ha de entender lo mismo que en el caso pasado, quando por auerse conuertido en provecho del conuento, lo tomado no esta en pie: que queriendo restituyr el que lo tomo, no lo ha de hazer contra la voluntad de su prelado: por lo que se deue al bien de la obediencia. Esta doctrina es de Summa Confessorum. ^c Cordoua ^d dize sin distincion, que la buelva quien la recibio, al prelado del monesterio: y mas dize, que si el que la recibio la gasto cum bona fide, que no esta obligado a mas de lo que ex illa est deterior factus, o por auerse aprouechado de ella, dexo de gastar de su hacienda: trae autores hartos para esto, y aconseja al prelado que mientras el que la tiene, o gasta, esta con buena conciencia, pensando que se la pudo dar el religioso, que no se la pida el prelado o monesterio, quando se temiesse escandalo dello, o infamia del religioso q es tenido en buena opinion, y cierto sera bien hecho, auiendo esto.

CASO 56.

Preg. Presupuesto que no solamente el que hurta lo ageno, y sus herederos pues representan su persona, estan obligados a restituyrlo, mas aun qualquiera que es causa de que el hurto, o el dicho dafno se haga: segun doctrina de santo Thomas, ^e la qual siguen todos. Y tambien que quando alguno es causa del hurto, demanera que aunque no se hallara en el, con todo ello se hurtara: esta tambien obligado a restituyr, de adonde se sigue, que aquel q mata, o hurta, de tal manera, que aunque el no hiziera el dicho deli-

^a Summa conf. li. i. de rapina cler. ti. 5 q. 20. 21.
^b Arm. ver. furtu. nu. 14.

^c Sum. conf. li. i. de rap. cler. nu. 9. 20.
^d Cordo. q. 109.

^e S. Th. 2. 2. q. 66. a. 1. 7.

delicto, otro le pusiera en execucion, por-
que no faltan matadores y ladrones, no
por esso es escusado de la restitucion, hur-
tando el realmente, o siendo causa que se
hurte, como lo tiene santo Thomas y Ca-
ietano,^a y Orellana,^b y Bañez,^c Soto,^d
Covarruuias,^e Nauarro,^f y fray Manuel
Rodriguez: § lo qual se ha de tener, aun-
que otros tengan lo contrario, como es Syl-
uestro,^h Adriano,ⁱ y Paludano,^k que di-
zen, que si alguno concurre ad iniquitatem
ceptionem, la qual auia de acacer sin su
consentimiento, que no se ha de dezir cau-
sa acceptionis, y que no estara obligado a
restituyr, sino tan solamente la parte que
tomó. Y para que lo dicho en general me-
jor se entienda poniendose en particular.
Quantas son las personas que estan obliga-
das a restituyr por razon de auer hecho al-
gun agrauio, o daño?

R. Que diez, las nueue se incluyē en es-
te verso, Iussio, consilium, consensu, pal-
po, recursus, participans, mutus, no obstat,
non manifestans: y la decima es, aquel que
comete, o executa el daño: pues declarado
las personas que esta obligadas a restituyr
por su orden. La primera es, el que executa
el daño, o haze el agrauio, o delicto: La
segunda persona es, el que manda que se
haga el agrauio, o delicto; este esta obliga-
do a restituyr el agrauio con tres limitacio-
nes. La primera, quando de auerlo mandado
se siguió el efecto, porque sino se siguió el
efecto, no esta obligado a restituyr. La se-
gunda, quando es causa eficaz de que se hi-
zielle aquel mal el mandamiento, o se cree
probablemente lo fera: pero sino es causa
eficaz, o se duda dello, no ay para q̄ le obli-
guemos a restituyr, porque auiendo y qual-
dad y duda, mejor es la condicion del que
possee. La tercera, que no reuocque el ma-
ndamiento antes que haga el dicho daño:
porque si le reuoca, aunque despues se ha-
ga ya no es eficaz causa del, sino solamen-
te lo es la malicia del que hurto, y hizo el
daño: como lo dice fray Manuel Rodrigue-
z^l con la comun. La tercera persona
es, la que aconseja para que se haga el daño,
y si su consejo fue causa eficaz de que se
siguiesse. Y lo mismo se ha de dezir de a-
quel que con fraude y engaño aconseja q̄
se haga algo, con lo qual el proximo rece-
bira daño, aunque no sea por via de hurto,
o rapina. Y la mesma obligacion tienen los
q̄ aconsejados hazen el dicho daño, con o
lo tienen los Doctores arriba alegados, co-
mo los quales consiente Medina,^m y fray Ma-
nuel Rodriguez.ⁿ Verdaderamente es, que el que
aconseja, o persuadio, esta primero obliga-
do a restituyr el daño in solidum. La quar-
ta es, el que consiente en el delicto, este tam-
bien esta obligado a restitucion, si su con-
sentimiento es causa, o motivo eficaz para
q̄ se haga el daño, como si el padre se huel-
ga y consiente que sus hijos hurten, claro
esta q̄ es obligado a restituyr: pero si vno
vio que mataron a Pedro, y se holgo de q̄
le matassen, y consintio, no esta obligado a
restitucion, aunque pecó mortalmente, por
que aquel consentimiento no fue causa de
la muerte de Pedro. La quinta es, el que
alaba a otro el daño, o agrauio que quiere
hazer, y por alabarlo el lo haze, esta obli-
gado a restitucion: como esta vn moço in-
dignado contra otro, y esta determinado
de darle de palos: viene otro y dizele, muy
bien hazes, y esto es hecho de hombre de
bien: y el moço mouido con estas palabras
dale de palos: Este que le alabó esta obli-
gado a restituyr. Otra cosa seria, si de ala-
ba le no se siguió, aunq̄ pecó mortalmente.
Finalmente el que consiente en el hur-
to, o daño que se haze, obligado esta a res-
tituyrle, como lo dice santo Thomas,^o y
todos los alegados: y el que consiente es a-
quel que tacita, o expressamente aprue-
ua el dicho hurto, de la qual aprouacion
se sigue q̄ se mueue a hurto, o danificar, co-
mo de causa eficaz quando consiente aquel
cuy o beneplacito basta para que se haga,
como lo es del Rey, o general para darse
vna batalla: De aqui se sigue que el adula-
dor que es causa por su adulation de que
se haga algun daño, incitando con sus ala-
banças y aplausos a que se haga, peca mor-
talmente, y esta obligado a restituyr in so-
lidum, si entiende que de su adulation se
mouio el tercero a hazer el dicho daño:
mas si entiende no auer sido su adulation
causa del, aunque pecó mortalmente adu-
lando y aprobando la culpa mortal, no es-
ta obligado a restituyr el daño, pues no
fue culpa del, assi lo dice santo Thomas,^p
con todos los demas alegados, y queda di-
cho arriba. La sexta es, el que recoge en su
casa a los que hazen el daño, o delictos, y
los encubre, este tal esta obligado a res-
tituyrle, quando lo haze a fin de encubrir-
los para que hagan su maldad: pero si vno
es mesonero, en cuya casa se recogen vnos
ladrones, pero el no los recibe para este efec-
to y fin, no esta obligado a restituyr lo q̄
aquellos hurtaron. La septima es, el que
participa en el delicto, este claro esta que
esta obligado a restitucion.

Y nota, que aquel que tiene la cosa age-
na sin participar en el crimen, estando con
buena fe, esta obligado a restituyr la por
solo auerla recebido, teniendo noticia ser
agena: y sino tiene la cosa en su poder, esta

Nota

ccj obgra-

obligado a restituyr aquello, con lo qual es hecho mas rico: empero el que con mala fe participa del huito (que es la septima) o sabiendo la cosa ser injustamente auida, la detiene por via de qualquiera donacion y contrato, o lo ignora con una ignorancia crassa y culpable, no solamente está obligado a restituyr la por ser cosa hurtada, mas aun por la auer injustamente recebido: y así aunque perezca, o se gaste sin su nueva culpa, siempre queda obligado a la restituyr, como lo dize santo Thomas,^a con todos los demas, de aqui se sigue, que no es licito recibir algo de las cosas furtivas, aun por via de limosna, sabiendo que lo son: y así ni las mugeres, ni los hijos se pueden sustentar con los bienes que saben que sus maridos ganaron a vsuras, ni los criados sabiendolo pueden llevar los salarios de los bienes, sin que queden obligados a restitucion, mas otra cosa se ha de decir si los tales logreros y vsurarios tienen otros bienes, y las cosas injustamente adquiridas son de aquellas que se consumen con el uso, como es la pecunia y el trigo, porque en este caso, despues que estos bienes fueron mezclados, licito es a los vsurarios, y a los ladrones, dar limosnas y alimētos, y estipendios, con tanto que dello no queden impotentes para restituyr, como con la comun lo dizen Aragon,^b y fray Manuel Rodriguez,^c. La octaua es, el que calla viendo hazer vna maldad, y no da voces, o no la reprehēde, o no predica contra ellos, o lo permite: esto se entiende, quando está obligado a hablar, o predicar de oficio. La nona es, el que pudiendo impedir vn daño, y esta por su oficio obligado a impedirlo, y no lo hizo, está obligado a restituyr. La decima es, el que no manifesta el delicto, o daño que sabe, quando se lo preguntan en juyzio, poniendole por testigo, conforme a la ley de Dios. Todos estos y qualesquier dellos estan obligados a restituyr in solidum, todo el daño que hizierē: como lo dize santo Thomas,^d y Orellana,^e y Bañez,^f y F. Manuel Rodriguez:^g. Dela doctrina desto nono y decimo se sigue lo primero, que si por negligencia del Principe crecen los ladrones y salteadores, está obligado el Principe a restituyr todo el daño que hazen, estas malas bestias, porq̃ la renta que tiene, es como salario que le dan sus vassallos para que les haga administrar justicia, como lo dize santo Thomas:^h y aunque segun Nauarro,ⁱ no este obligado el Rey a pagar este daño, quitando de su mayordazgo, empero está obligado a ello, cercenando gastos superfluos, y mercedes extraordinarias. Ni está el Prin

A cipe obligado en alguna cosa particular con peligro de su vida a salir al encuentro a estos malhechores, mas estan obligados a ello sus ministros, creyendo que aproucharán, creciendo estos ladrones por ser en daño de la Republica, como lo dize fray Luys Lopez,^k y fray Manuel Rodrig.^l Lo segundo se infiere, que los jurados y oficiales de la Republica, a cuya cuenta está examinar vn privilegio de hidalguia, que queda libre de pechos y tributos, está obligados a restituyr el daño, siendo el tal privilegio surrepticio y nullo, se le admiten por no le examinar.

B Finalmente en lo nono y decimo se incluyen tambien las guardas de viñas, montes, sembrados, criados de casa, que estan obligados a guardar las cosas comunes de su señor, los tutores y procuradores de los menores, y otros semejantes: y si alguno preguntare aqui, si todos estos están obligados a restituyr de leuissima culpa, vel leue, o lata, hasele de responder, segun dizen Orellana y Bañez,^m que es demasiado de duro obligar a estas guardas de leuissima culpa, como los obliga Adriano,ⁿ que basta que esten obligados de leue culpa. Y la razon es, porque estos reciben la cosa debajo de guarda en utilidad vniuersal; partis, y así se sigue que estarán obligados a restitucion de la fuente que lo es el que alquila, que es de leue culpa. Concuerta tambien fray Bartolome de Medina.^o

CASO 37.

P. Vno aconsejó a otro que hurtasse mil ducados, al qual para poderlos hurtar otro le ayudó. Sino restituye este que los tomó, si qualquiera de los otros dos, q̃ son el que le aconsejó, y el que le ayudo, estan obligados a restituyr in solidum, lo que el otro hurtó?

R. Que el que aconsejó está obligado a restituyr in solidum, no restituyendo el principal, si quiera el principal sea hallado, si quiera no parezca; si quiera el señor de lo hurtado lo quiera demandar del principal, o si quiera no.

Nota, q̃ si el q̃ padece el daño, haze gracia al principal de lo hurtado, q̃ queda libre el q̃ aconsejó, de restituyr, sino tiene en su poder alguna cosa de lo hurtado: porq̃ si la tiene la ha de restituyr: y si el q̃ padece el daño haze gracia y donacion de lo hurtado al aconsejador, que no por esto queda libre el principal, que es al contrario de lo del que aconsejó. Quanto al que ayudó, no está obligado a restituyr, in solidum, si no solamente lo que el fue causa, ayudando que se hurtasse, y todo, si la cosa hurtada, era de tanto pelo, que sin el no se pudie

a S. Th. vbi sup.
6.7.

b Arag. 2.2.q.32.
ar.
c F.M.R. vbi sup.
concorda.

d S. Th. vbi sup.
817.
e Ors. in scripto.
62. ar. 7. com. 2.
f Bañez de iust. &
iu. in ead. q. 8. ar.
pag. 262. co. 1. vbi
hinc sequitur.
g F.M.R. vbi sup.
concorda.

h S. Th. vi. i sup.
i Nau. vbi supra

k F. Luis Lopez
contra p. q. 6. ar.
lu. 615.
l F.M.R. vbi sup.

m Bañez vbi sup.
n Adria. in 4. in
reuerencia de resti.

o Medi. in instit.
confer. lib. 1. c. 10.
§. 3. v.

Notas

ralleuar. Y la razón, porque el que aconsejó a restituyr in solidum, y el que ayudando no mas de lo que fue causa que se hurtasse, es, porque el consejo cae sobre todo el hurto, y el ayuda, no sino sobre aquello en que fue puesta. Esta opinion es de Angelo,^a y parece buena, y lo es. Hostiense tiene, que todos están obligados a restituyr in solidum.

CASO 58.

P. Vnos hurtaron mil ducados, o cosa q los valia, fueron cinco, o mas, y todos juntos y igualmente fuerō en el hurto: vno delllos viendo que ninguno quiere restituyr su parte, el, lo ha restituydo todo; si los otros estan obligados a dar a este que ha restituydo por todos, la parte q les cae po del hurto?

Ref. Que este caso puede acontecer en vna de tres maneras. La primera, que los mil ducados, o cosa que los valia, se esten en pie en poder de los que lo tomaron. La segunda, que despues de tomado y repartido cada qual lo aya dispendido, no quedandoles ninguna cosa de lo. La tercera, que del tal hurto no ayā grangeado ninguna cosa, sino solo auer dañado al tercero. v.g. como auerle quemado vna casa, o heredad, o sementera, en el primero y segundo caso, restituyendo vno por todos los demas, estan obligados a restituyr a este que por todos restituyo lo tomado, rata por cantidad: para esto ay muchas razones, entre las quales es vna, porq si otra cosa viessemos diriamos, que aquel que primero restituye seria de peor condicion q los demas: así lo tiene santo Thomas,^b y fray Manuel Rodriguez;^c y si los compañeros no lleuaron algo, tambien segun dize el mismo fray Manuel Rodriguez, y fray Luys Lopez,^d estan obligados a restituyr pro rata al primero que restituyō. De dōde se sigue, q si quatro quemaron la casa de Pedro, q es la tercera manera como se puede dañar al proximo, restituyēdo vno dellos todo el daño, estan los demas obligados a restituyrle sus partes, como tambien lo tiene Orellana y Bañez, y es comun sentencia. Empero adonde ay mayor dificultad, es, o este que restituyo por todos todo lo dañado, fue induzido a hazer aquel daño, o fue induzidor dello, o ya que no fue vno ni otro, alo menos fue de su propia voluntad con los demas a el: si fue induzido, obligados quedan los demas a restituyrle a el lo que el restituyo por todos, rata por cantidad, como queda dicho: empero si fue induzidor, no le estan obligados a nada, segun Caietano,^e y Angles, aunque de buen consejo, se

gun Summa Angelice,^f se ha de dar a pobres la parte que cada vno auia de restituyr a aqueste q por todos restituyō: empero Soto^g modera esta opinion diziendo, que si aquel que primero restituyō in solidum, así a los demas induzio, que si no fuera por el, ellos no fueran, que no le deuen nada, aunque con todo esso no se ha de negar, que si el sin los demas compañeros no cometiera el hurto, que los demas le estan obligados a alguna parte, aunque no al todo: y esta misma opinion parece tener fray Manuel Rodriguez,^h y aun lo dize claramente, pues no distingue nada desto: lo qual no agrada a Orellana ni a Bañez, pareciendoles mejor, y con razón lo de Caietano, & ratio eorum est, quia ipse actor criminis etiam persuasit socijs, vt se comitarentur, & idcirco in hac parte omnino cessit iuri suo. Item, probatur secundo, criminis socij non tenentur ratione rei acceptae, vt est manifestum, nō ratione iniquae acceptionis, siquidem is qui restituit induxit alios ad iniquam acceptionem, ergo nullo modo tenentur: Esto dizen estos padres. Si el se fue de su propia voluntad con los demas, mas no fuera, si todos ellos no fueran juntos, porque era peligroso el asalto, o hurto, dando su parte quedan libres, a lo qual estan obligados: empero si fuera aunque ellos no fueran por no tener aquel peligro de rigor de justicia, esto es, en conciencia no estan obligados a nada, si no es por causa de gratitud. Mira a Caietano,ⁱ y fray Luys Lopez,^k y fray Bartolome de Medina,^l los quales concuerdan con Caietano, con el qual tambien concuerda el doctissimo padre maestro Orellana,^m y Bañez,ⁿ los quales para todo dan razones bastantissimas, que son las que arriba quedan dichas, sin otras.

Finalmente nota, que quando muchos estan obligados a restituyr in solidum, pagando el que los incito a hurtar, no estan obligados los otros a restituyrle algo, como queda dicho: empero si este no paga, los otros estan obligados in solidum, a ello. De adonde se sigue, que el esclauo que mata a otro por mandado de su señor, queda libre: mas si no restituye, esta obligado hazer la satisfacion posible a la parte lesa: así despues de Syluestro lo tienen Soto,^o y Couarruias,^p y fray Manuel Rodrigu.^q el qual nota, que si los compañeros en el hurto cogieron algo del, con lo qual quedaron mas ricos, que aunque el que los incito a ello restituya, o el, se deue de restituyr lo que han tomado, salvo si les hizo donación dello, ni pueden lleuarlo por via de estipeo que merece su trabajo, porque el trabajo

f Angel. ver. futurum nu. 16.

g Soto lib. 4 de iust. & iur. q. 7. ar. 3.

h F.M.R. vbi sup.

i Caieta 2.2. q. 62. art. 1.

k F. Luys Lop. vbi sup. pag. 159. l Medina. pag. 159. m Orellana in scrip. 2.2. q. 62. ar. 7. ver. est dub graue. conclus. 2.3. & 4.

n Bañez de iust. & iur. in code. q. & art. p. 270. co. lu 2. a. conclus. 2.3. y 4.

o Sor. vbi sup. ad. 3 p. Couarr. in reg. pecc. 2. p. 12. nu. mer. 2. q F.M.R. vbi sup. conclus. & nu. 12.

Angel verb. futurum, num. 16.

Thom 2.2. q. 62. ar. 6. ad. 2. F.M.R. 1. to. c. 149. conclus. & nu. 13. F. Luys Lop. 1. p. 159.

Caiet 2.2. q. 62. ar. 6. ad. 2. dub. 1. circa finem.

bajo como este, no merece otro estipendio, sino castigo.

CASO 59.

P. Un labrador todo el trigo que cogio de un monton hizo limpiar y acibar, de suerte que ninguna tierra ni chinicas, que ordinariamente se suele coger con el trigo en las heras se encerro con ello, si quemandolo despues vender a la tassa, puede licitamente tornar a echar tanto de tierra y chinicas como antes sacó, y venderlo assi, pues está claro que lo pudiera hazer, si antes que lo limpiara lo vendiera en las heras, o en su casa?

R. Que lo pudo hazer licitamente sin obligacion de restitucion, segun fray Luis Lopez, aunque Medina tiene lo contrario, y esto es lo mas seguro: y assi digo con fray Manuel Rodriguez, que el contrato es valido, pues quando ay engaño en la mitad del justo precio, vale el contrato, y no es necesario que se rescinda, como lo dice el Derecho, empero obligacion ay de restituyr el dicho daño, principalmente si despues que se hizo la venta, se echaron la tierra o chinicas, ni obstan las razones de fray Luis Lopez, porque en semejante caso no es bien que ayudemos a los engaños con razones aparètes, sino con razones claras y manifestas: lasquales dicta la razón natural. De adonde se sigue, q si el q vende trigo de industria le pone en lugar humido para que con la humedad se hinche, y entre menos en la hanega, y siendo vna hanega, se haga hanega y media, o poco menos, peca, y tiene obligacion de restituyr el daño, y mas que el trigo humido mas facilmente se corrompe, y si alguno pusiere el dicho trigo en este lugar, no de industria, sino a caso, hallando despues que por causa de la humedad no es tan bueno, y se ha hinchado, obligacion tiene de venderlo menos del precio que corre, y declarar esto al vendedor, si entiendo le compra para guardar, pues tan facilmente se corrompera, como lo resuelve fray Manuel Rodriguez.

CASO 60.

P. Vno a vna que no era virgen, empero estava en possession dello, la alcanço, no prometiendole de casarse con ella, sino con alagos, importunaciones: ella queda por esto infamada, si este que por su causa lo está, está obligado a casarse con ella, o darla con que se case?

R. Que no está obligado a casarse con ella, empero estálo a satisfacerla a juyzio de varon prudente, de la infamia en que la ha puesto. Con lo dicho concuerda Cordo

ua, y fray Luis Lopez, y Nauarro, y Iran Mayor.

CASO 61.

P. Vno dexó salir de su casa a vn esclauo suyo, o a vn animal para que hiziesse daño al proximo: el daño se siguió, y fue en mas catidad que vale el esclauo, o animal: si con solo dar al dañado queda seguro en conciencia?

Antes de responder nota dos cosas. La primera, que ay doctores, como los trae Pedro de Nauarra, que tienen, que si vn animal, o esclauo sin que de ninguna suerte tenga culpa, el señor hiziere daño, que esta el señor obligado a repararle, nisi iam vollet dare noxam pro noxa, quod est restituere. La segunda, y en ella sin falta todos conuenien, es, que aquel puso toda diligencia para no dañar, ya caso daño, sin querer, que de todo en todo está en conciencia libre de la obligacion de restituyr.

Esto advertido Resp. Que no cumple con ello, sino que ha de restituyr todo el daño que se siguió: porque sentencias de todos, quod ex dolo, imo ex lata culpa incurritur restituendi obligatio, acerca de la primera cosa de las dos que se anotaron antes de responder, se ha de advertir q los doctores de aquella opinion dicen, q basta que el señor desampare al dañado, quando el daño de todo en todo, a caso huviere sucedido, y q no está obligado a yr a buscarle para entregarle al dañado, quando se huviere huido el esclauo, o animal: empero que está obligado a no ocultarle en su casa, ni en otra parte, porque entonces pecara mortalmente, y estará obligado a dezir al dañado, como tiene al dañado para que le tome, o a darle, vt ex eo damni reparationem accipiat.

Finalmente la opinion de Pedro de Nauarra acerca desto: la qual salua que si fuor fuerit sententia, nie parece buena, es, que no está obligado a restituyr ninguna cosa, auiendo puesto todas sus diligencias necesarias para euitar aquel daño: y puede entonces licitamente esconder el esclauo, o animal, y no manifestarle al dañado, sino fuesse que por sentencia ya estuviese condenado el tal dañado.

Y nota, que satisfara el señor del esclauo, o animal entonces despues de la sentencia del juez, dando el precio del animal, o esclauo, teniendole escondido. Esto es de Pedro de Nauarra, el qual trae para su confirmacion muchas razones y textos, los quales por no ser aqui prolixo no refiero. Nota el que viene.

CASO 62.

P. Que culpa ha de auer en vn delicto para

f Cordona lib. 1. quæstion. 1. lib. 9. pag. 11. g Fr. Luis Lopez instru. conf. 7. h Nauarra in ma. 17. nu. 19. i Iua Mayor. dist. 14.

Nota.

Nota.

k Nauarra in re. resti lib. 2. c. 1. 2. vique

a F. Luis Lopez in instruct. conf. p. 2. c. 42. y instru. neg. lib. 1. c. 19. pag. 61. b Medi. in sua instructu. pag. 42. circa regu. quarta m. c. F. M. R. 2. to. 6. 79 concl. 3. num. 10. d. l. 2. C. de rescin. vendi.

e F. M. R. vbi sup. conclu. & nu. 11.

para que aya en el obligacion de restitucion, a la qual este obligado el dañador?

R. Que quando huuiere en algun delicto dolus, o lata culpa, a todo el daño feguido, esta obligado el dañador: y quando solo huuo culpa, o negligencia, a dar el animal, o el precio del, si animal hizo el daño, y quando no huuo vno ni otro, a ninguna cosa, como todos lo confiesan, y principalmente Nauarra:^a y aun lo q es mas, q en conciencia no esta obligado, antes dela sentenciã del juez: como el lo dize, a dar el animal, ni precio, ni ninguna cosa, quando solo huuo culpa, o negligencia; porque la culpa o negligencia leue y leuissima, como lo es esta, quando nace de delicto, no obliga a restitucion: porque cosa cierta es, que ninguno esta obligado a restitucion, sino interuino peccado mortal: y adonde no ay peccado, no puede auer injusticia, la qual genere luo, es peccado mortal, y en la culpa leue, y leuissima, no ay peccado mortal: y aun mas, que puede no auer peccado venial, luego el fultodicho, en nuestro caso no esta obligado a nada, pues huuo la dicha culpa. Dize, que esta culpa quando nacia de delicto, no obliga a restitucion, porque secus erit, quando nace de algun contrato, o deposito.

Nota para este calo ser falsa la regla de Angelo que pone diziendo, Quod tenetur in conscientia quotiescumq; tenetur de iure ciuili, vel canonico, pues al que tu no culpa, o negligencia leue y leuissima, como fue en nuestro caso, le hara la justicia dar el animal, y aun mas, si mas es el daño, y el no esta obligado a ello ante sententiam iudicis, vt dictum est.

Y en conclusion aduerto, que dize Nauarra, siguiendo la comun, que el que esta cierto que no ha peccado mortalmente en algun hecho, que no esta obligado a restituyr el daño causado de la obra, como tã poco lo esta el que nihil omisit ex contingentibus: aunque tambien ay Doctores q dizen, que lo esta, quando la obra es solo peccado venial: y tambien, que el y los demas que sigue, no niegan, que el que hizo daño pecando venialmente, no este obligado a restituyr debaxo del mismo peccado venial: porque cierto es que lo esta debaxo del. Cõuerda, vt dictum est Nauarra,^b el qual pone toda esta doctrina.

CASO 63.

P. Si engañe al que me alquilo vna mula por quatro dias, para yr desde Salamanca a Valladolid; yendo en dos dias, y la mula se muere: si estoy obligado a restituyr la? po: que parece que si: porq lo en-

A gañe, diziendo, que auia de yr en quatro dias, y fuy en dos?

Resp. Que si no huuo otra culpa mas de auerle engañado, no estoy obligado a restituyr la, porque de Salamanca a Valladolid, es lo q suele caminar vna mula en dos dias, y o le di bien de comer, si se murio, para su dueño perece: porque el engaño no fue en orden a la muerte dela mula: podria ser que si me lo prouassen ante el juez en el foro exterior, q me la hiziesen pagar: empero en conciencia a nada estoy obligado: saluo si el señor de la mula la alquilò aunque estava cãfada, porque le dize, que en quatro dias auia de yr a Valladolid: y B asì, que poco hazia al caso estar cãfada, lo qual se prueua, porque aqui ay dolo, y culpa, si voy la jornada en dos dias. Con lo dicho concuerdan Medina,^c y fray Luys Lopez,^d y fray Manuel Rodriguez.^e

CASO 64.

P. Iuan en tiempo pasado cometio vn delicto: acuso yo a Pedro de otra cosa, y se que de la tal acusacion ha de resultar q se haga inquisicion contra Iuan, y que por causa de mi acusacion sera castigado por lo pasado: si lo hago, si estoy obligado a restituyrle el daño que por mi causa acusando a Pedro le vino, pagando el delicto que antes auia cometido, y nadie se le acusa- C lau?

Ref. Que algunos han respondido, que no estoy obligado a ninguna restitucion, porque no padesce como innocente, sino paga las penas merecidas de su delicto, y asì, no le hago ninguna injuria. A mi me parece debaxo de mejor censura, ser buena doctrina la de Nauarra,^f cõuiene a saber: lo primero, que si sin ninguna utilidad mia hiziere aquello, de lo qual se que el delicto del proximo ha de ser castigado, que pecco mortalmente contra caridad, pues dexado el orden de la correccion fraterna con mi hecho descubro, como si con mi dicho descubriera (de lo qual el juez proceda a la pena) antes que yo le amonestase secretamente, aunque esto no carece de dificultad. Lo segundo me parece que no pecara contra justicia el que tal obra haze, aunque sepa que de alli se ha de seguir la manifestacion del culpado y pecador, y q no se deue ninguna restitucion. Lo primero, porque si a mi conuiene emprender lo que hago, que es la acusacion de Pedro, a mi no se ha de imputar el daño que a otro se sigue, porque yo uso de mi derecho, del qual per accidens el otro es manifestado: y si lo hago sin que aya en ello utilidad ninguna mia, aunque como dize, parezca pecar contra caridad, con todo esto no hago

ninguna

c Medi. in instit. confessa. en la declar. del 7. mandam. 9. 30. reg. 4. d F. Luys Lop. 2. p. instruct. conf. c. 46 & in instru. nego. lib 2. c. 23. pag. 419 e F. M. R. 1. to. c. 22 concla. 2. num. 4.

d Nauarra vbi supra nu. 81. & 82.

Nauarra. r. to. restit. 2. cap. 1. d. ff. 6. de totam.

Nota 1.

Nota 2.

Nauarra vbi supra 1. 5. c. 6. per to.

ninguna injuria, como tampoco haria contra justicia, acusandole o denunciando del como no padezca sin culpa, pues el delicto es probable por testigos, y así, ni peca contra justicia haziendo aquello, por lo qual sea manifestado el peccado de otro. Na-

a Nauarr. ybi sup.

CASO 65.

P. A cuya costa deue ser hecha la restitucion todas las vezes que aquel a quien necessariamente ha de ser hecha esta ausente del lugar adonde está el deudor, y tiene su casa y morada?

R. Santo Thomas^b dize, que si de todo en todo no se sabe quien es, que el hombre restituya como puede, conuiene a saber, dandolo en limosnas por la salud de aquel, si quiera sea viuo, o si quiera sea muerto, hecha primero diligencia, e inquisicion de su persona: y si sabe ser muerto, se ha de restituir necessariamente a su heredero, el qual es reputado, así como vna persona con el: como tambien lo dize Soto,^c y Syluestro,^d empero la question es, quando se sabe estar el acreedor viuo: y así lo primero se tenga por aueriguado, que la restitucion por contrato, o casi contrato deuida, deue de ser hecha en el lugar expreso, o tacitamente señalado para la paga, o adonde se pide, hac lege, vt extra locum præsitutionis solutio, nec creditor, nec debitori dāno sit: y si el lugar no le señaló, se ha de restituir adonde delante de juez competente, se pidió. Demas desto, quando la cosa se ha de restituir por solo que es agena, se ha de restituir en el lugar donde está, pues nada deue de perder el que con buena fe, y sin culpa fuya posee: y así dize fray Manuel Rodriguez,^e que quando el deudor se aparto sin auer auido tardança, en boluer la cosa que justamente tenia a su dueño, y antes que se partiesse le auiso que viniese por ella, y que si el acreedor se aparto (entiende no auiendo auido tardança en el pagar) que no está obligado el deudor, o poseedor, a embiarsela a su casa a su costa, sino a costa del acreedor: y si se la quiere embiar a su costa, y entiende que no ha de pagar lo que costare, que no está obligado a embiarsela a su costa: empero quando la restitucion se deue por delicto, o casi delicto, porque por injuria se tomó alguna cosa, entonces el acreedor ha de ser guardado sin daño, de tal suerte, que el tal acreedor danificado, con ninguna cosa ni trabajo sea agrauado.

Nota.

Y para mayor explicacion desto nota, q se fuele distinguir, o aquello que ha de ser restituido, vino a manos y poder del deudor por contrato licito, o illicito: si vino por

A contrato licito, y el acreedor antes del tiempo de la paga se fue del lugar de la paga, entonces ningunos gastos esta este deudor obligado a hazer para restituir, porq no deue mas que recibio, como lo dize Orellana,^f y Bañez,^g y fray Luys Lopez,^h y Soto, los quales dizen, que si en este caso este deudor sin gastos, lo que ha de ser restituido, no lo puede embiar, o lo deue de guardar, o ponerlo en poder de la justicia: empero que en pios vfos no conuiene en este caso dispenderlo, nisi longo tempore expetet: y entonces segun dize Ioseph Angles,ⁱ si comodamente puede por carta significarlo, primero lo ha de hazer quando el embiarlo es dificil. Hasta aqui es acerca de quando a manos del deudor vino por razon de contrato licito, resta saber como se ha de auer quando vino a sus manos por contrato illicito, como por auerlo hurtado, o quitado por otra mala via, o porque lo q deue, es por razō de algū contrato licito, y es pasado el termino en que se auia de pagar, porque en alguna manera es equiparado el deudor negligente en pagar al ladrō, segun dize fray Manuel Rodriguez,^k el qual dize, que el poseedor justo, no auendo auido tardança de su parte en pagar (como la ay en esto) no está obligado a embiar a su costa lo que quedó en su poder. Verdad es, segun dize, que si se aparto el del lugar donde recibio la susodicha cosa que posee, está obligado a embiarsela a su costa al que se la entregó, sino le auiso primero que se partiesse del q viniese a cobrarlo que tenia en su poder, y todos concuerdan, que si el deudor se fue del lugar donde estaua el verdadero señor sin restituir felo, que sin duda está obligado a su costa a embiarselo sin que le cueste nada a cuya es. Y la razon es, porque la culpa del ladrō y del deudor pesado en restituir, no deue dañar al acreedor: la qual dañaria si en cobrar lo que es suyo fuesse coartado a hazer gastos. Dize, que en alguna manera el deudor pesado, que es aquel que no pagó al tiempo señalado, es equiparado al ladrō, porque el deudor por respecto de contrato licito, empero negligente en pagar, basta que diga al señor, que embie a cobrar su deuda, si otro concierto no huuo entre ellos, y no queriendo por la negligencia q tuuo en no le acudir con la paga, entonces obligacion tiene de embiarla a su costa a casa del dicho acreedor, no siendo la cosa mas que el interes que perdio el acreedor por la dicha negligencia y tardança, porq siendo mas, puede quitar aquello que excede del dicho interes, computandolo en la suerte principal de la deuda: empero el ladrō

f Orellana, in septe
2.2. q. 62. ar. 1.
clauso.
g Bañez de iust.
iur. in eod. q. 62.
pag. 247. col. 1.
dub. 1. ar. 1.
h Fr. Luys Lopez
instru. conf. 1.
q. 1.
i Ang. in Theo
Theo q. de resti
art. 1. diff. 9.

k F. M. R. 2.2. q. 62.
concl. 3. num. 1.

b S. Tho. 2.2. q. 62.
art. 5.

c Soto de iust. &
iur. lib. 5. q. 6. ar. 1.
pag. 334. a.
d Syluest. ver. re.
lib. 5. q. 4.

e F. M. R. vbi sup.
concl. 3. num. 1.

d. on obligacion tiene absolutamente, de embiar lo que ha hurtado a su costa a casa del señor, como está dicho, y desta manera dize fray Manuel Rodriguez, ^a que se ha de entender lo que dize Pedro de Nauarra. ^b

Nota, que lo más dificultoso en este caso, es, si quando el ocupador, o deudor injusto de lo ageno, por razon de auerlo tomado injustamente, o poseerlo con mala fe, está obligado a embiar lo que es a cargo a su verdadero señor ausente, a su costa, como está dicho, que lo está. Esta costa quanto ha de ser, dize Caetano, que ha de ser, aunque gaste mas quatro vezes q̄ ello vale. Scoto y Ricardo ^c dicen, que quando se ha de hazer mas gasto que ello vale, que no está obligado el deudor a hazerlo, sino que puede entonces darlo a pobres.

Y finalmente dicen, que no se ha de hazer mas costa que ello vale, en embiándolo, y que auindose de hazer mayor, que no está obligado, sino que puede aguardar entonces con ello la presencia del señor cuyo es; y a esto se llega Joseph Angles, ^d y fray Luys Lopez ^e dize, que la opinión de Scoto y Ricardo, y Angles, es mas mansa, y que la de Caetano es mas segura, y q̄ el que tuuiere el medio de entre entrambos, no errará, aunque en el caso que viene se declarara lo que se ha de tener acerca desto. Esto que está dicho, es, quando el deudor injusto se ausento, quedandose el señor cuya es la cosa hurtada, adonde se la tomaron: empero como se ha de hazer quando el ladrón, o yfurero, o injusto poseedor se queda en el lugar adonde la tomó, y aquel a quien se tomó se ausenta, y se va a vivir a otra parte: a esto dize Covarruias ^f con el qual concuerda Joseph Angles, ^g y fray Manuel Rodriguez, ^h q̄ si el acreedor a quien se tomó, o hurtó, tiene ya su hacienda en otro pueblo, o tierra, y en llevar aquello que le hurtaron, si lo tuuiere en su poder, no auia de hazer ningunos gastos, o porque sin ellos lo pudiera llevar consigo, o porque antes de su partida, sino se lo huuiere hurtado, el lo huuiere vendido, que entonces el deudor estará obligado a los gastos necesarios para la restitucion: empero si el acreedor en llevar lo q̄ le hurtaron, sino se lo huuiere hurtado, huuiere de hazer gastos, a estos gastos el acreedor estará obligado, y no a mayores. De suerte, que si el deudor los hiziese mayores, el estará obligado a pagarlos, como lo está, quando el acreedor no huuiere de hazer ningunos, porque si todos los huuiere de pagar el deudor, entonces sera reportar ganancia de la restitucion: lo qual no es jus-

A to. Verdad es, que si pereciere en el camino, aunque ponga toda la diligencia en embiarla, obligado está a restituir el valor, porque aquel que injustamente posee lo ageno, no queda libre hasta que con efecto lo restituye a su señor, mas lo contrario se ha de dezir quando el q̄ la embia era poseedor de buena fe, como lo explica Aragon, ⁱ y le sigue fray Manuel Rodriguez, ^k con lo de arriba tambien concuerda Orellana y Bañez, ^l y Medina, ^m aunque dize, que esto de pagar los gastos el deudor, procede y se entiende quando el deudor que a su costa embia la cosa deuida, espera cobrar el del acreedor los gastos que hizo embiándosela, si está obligado a embiarla a costa del acreedor, como es en esto postrero, conuiene a saber, quando el auia de hazer gastos en llevarla consigo: y que otra cosa seria si espera que no lo cobrara del, porque entonces basta que en aquel lugar adonde injustamente la tomó, allí la restituya, haziendo dello al acreedor sabedor. Y dize fray Manuel Rodriguez, ⁿ q̄ si fuese injusto poseedor no tiene posibilidad para embiar la cosa hurtada a su costa quando conforme lo que queda dicho está obligado a embiarla, aunq̄ sea a su costa, que puede muy bien ayudarse de la bu-
la de la Composicion: y teniendo posibilidad para embiarla, obligado está a ello, porque su necesidad no le quita la obligacion, sino solamente la suspendio por entonces, ni la Composicion la quitó, porque solamente sirve para seguridad de la conciencia, mientras que no tiene posibilidad para hazer la dicha restitucion, embiandola a su costa: Verdad es, que embiandola puede facer la limosna que dio por la bu-
la de la Composicion.

B zo embiándosela, si está obligado a embiarla a costa del acreedor, como es en esto postrero, conuiene a saber, quando el auia de hazer gastos en llevarla consigo: y que otra cosa seria si espera que no lo cobrara del, porque entonces basta que en aquel lugar adonde injustamente la tomó, allí la restituya, haziendo dello al acreedor sabedor. Y dize fray Manuel Rodriguez, ⁿ q̄ si fuese injusto poseedor no tiene posibilidad para embiar la cosa hurtada a su costa quando conforme lo que queda dicho está obligado a embiarla, aunq̄ sea a su costa, que puede muy bien ayudarse de la bu-
la de la Composicion: y teniendo posibilidad para embiarla, obligado está a ello, porque su necesidad no le quita la obligacion, sino solamente la suspendio por entonces, ni la Composicion la quitó, porque solamente sirve para seguridad de la conciencia, mientras que no tiene posibilidad para hazer la dicha restitucion, embiandola a su costa: Verdad es, que embiandola puede facer la limosna que dio por la bu-
la de la Composicion.

C. CASO 66.

P. Si el deudor embia a su acreedor ausente la cosa que le debe, y por caso fortuito, o por malicia del portador, o mensagero perece, quedara libre de restitucion?
D R. Que quando el mensagero, segun opinión comun, se juzga ser fiel, y la misma cosa, numero, que fue quitada, es restituida, y por caso fortuito, o por malicia del mensajero perecio, el deudor que es bonafidei possessor, como lo es, si es depositario, libre queda de restitucion, y lo mismo queda el q̄ la alquila, y se la embia desta suerte, porq̄ no perecio por negligencia, o culpa del deudor: y assi todas las vezes q̄ por otra via no ay engaño, o negligencia, la cosa en daño del señor propio perece, si perece: empero quando la cosa que es embiada, no es aquella propia, numero, sino otra equivalente a ella para el deudor, aunque sea muy

i Aragon. 2. q. 52. art. 5. pag. 156.
K F.M.R. 10. suaz. summa. C. 150. cō. clu. & nu. 5.
l Bañez vbi sup. m Medi. vbi sup.

n F.M.R. vbi sup.



muy justo poseedor, y no para el acreedor, perecera, de qualquier modo que perezca. Y la razon es, porque el deudor, y no el acreedor era de la tal cosa, o dinero, señor. Concuertan Medina,^a y fray Luys Lopez.^b Desto se puede bien inferir ser buena la doctrina de fray Manuel Rodriguez,^c el qual dize, que el señor que alquila vna caualgadura, y enbiò con ella por su guarda vn criado, no està el que la lleva alquilada obligado a guardarla: empero si juntamente alquilò la caualgadura y el criado, no le escula al que la lleva, de encargar sela, si despues de entregada huyere, o pereciere, fiera a cuenta del señor, como lo dize los Doctores comúnmente:^d a lo qual se aña de, que el que embia vna caualgadura, al q se la alquilò con vn mensagero fiel, por tal tenido, y auido de todos, como queda dicho, si el mensagero se fue con ella, no està obligado en el fuero de la conciencia a restituirla a su señor: porque aqui no huuo dolo, ni leue culpa, pues el mensagero era de confianza, y por tal auido y tenido. De lo respondido al caso, se infiere bien, q si el deudor embia la deuda a casa del acreedor por vn criado suyo, de cuya fidelidad se dudaua, no lo dando el criado que tiene obligacion de restituirla, pues no se le dio por su culpa, como lo dize fray Manuel Rodriguez.^e

Empero nota, que si el deudor era malzfidei possessor, esto es, poseedor injusto, siempre en daño suyo perecera, siquiera la embie, o no embie, porque siempre se tarado en restituirla: y assi dize fray Manuel Rodriguez,^f que si la cosa hurtada no se auia de restituirla en su propia especie, sino en su precio y valor, si el precio embiado en el camino pereciere, no queda el que lo embió libre de restitucion, como el dicho precio no aya llegado al poder del señor de la cosa, ciertò es, que aun està en el dominio del que le embia, y assi ha de percer a su cuenta.

Y finalmente nota, que si el mismo acreedor embiasse el mensagero para que le lleuasse la deuda, porque lo de arriba se entien de, quando el deudor le embia, y a vna vez entregada al mensagero la deuda, si perece, para el acreedor perece, aunque sea de qualquiera suerte deuida la deuda, ay desto vna principal conclusion, la qual aprueua Panormitano,^g Orellana,^h y Bañez,ⁱ y fray Manuel Rodriguez,^k Joseph Angles,^l y fray Luys Lopez. De todo lo dicho en este caso nace vna buena duda, y es, si el deudor que a su costa està obligado a embiar lo que es a cargo, si las costas exceden a la summa de la cosa que ha de

A ser embiada, si entonces la deue enbiar: este caso se resò en la segunda nota del caso pasado.

R. Que santo Thomas^m declara facilmente esta question, diziendo, que si està ausente el señor, que se le ha de embiar su cosa deuida, si comodamente puede ser embiada, y sino, que sea guardada para su tiempo: empero Ricardo, Scoto, y Syluestro, referidos en el caso citado, dizen, que en este caso ha de ser dada a sus herederos, o a los pobres si faltan herederos. Caietano dize, que quando por razon de injusta entrega, como por auerse injustamente tomado, se ha de restituirla al señor ausente, que con gastos que excedan en quatro doblado al valor de la cosa deuida, la tal deuda ha de ser embiada a su señor y dueño. Fray Luys Lopez,ⁿ Flores Theologicarum^o n Fr. Luys Lopez sup 9.5. Flores Theologicarum q de restit. dist. 12. dizen, que aunque esta opinion de Caietano sea la más segura, que porque con todo ello es rigurosa, es bien temprarla y reconciliarla con la de Scoto, Ricardo, y Syluestro, conuiene a saber, que quando el acreedor se cree lo torna por bien, que entonces a sus herederos, o a los pobres, podra ser restituída, quando sino es con gastos que excedan a su valor, no puede ser embiada de otra suerte: entonces esta ratiuacion puede ser presumida, quando la cosa que ha de ser restituída es de poco momento, y el por otra parte no tiene necesidad: y en este caso verdadera es la sentencia de Scoto, Ricardo, y Syluestro: empero si la cosa agena, y que se ha de restituirla, es de grande momento y caudal, y que el acreedor principalmente la ha menester, entonces verdadera parece la sentencia de Caietano, que con gastos que en quatro doble excedan al valor de la deuda, sea embiada a su verdadero señor, porque el engaño no deue de fauorecer al poseedor injusto, esto es, al que posee cò mala fe en daño del proprio señor: mas si el acreedor no ha menester mucho aquella cosa, entonces segùn S. Thom.^p ha de ser guardada para su tiempo, o ha de ser distribuyda a algùn menester, cò protestacion, y caucio, que si el señor la pidiere, que se la buelua, y en semejantes casos sin el parecer de varon bueno y prudente, ninguna cosa ha de ser intentada. Desta suerte quedan bien entendidas algunas cosas que se dixeron en el caso pasado.

Y finalmente concluydo este caso nota, q si el deudor embia la deuda por vna persona de confianza, principalmente si es su confessor, queda libre de la deuda, aunque el confessor no la de: Esta doctrina es contra Nauarro, q la qual tiene Pedro de Nauarra,

^a Medi. de restit. 2 fol. 3. ver. occurrit tamen.

^b Fr. Luys Lo. 1. to. instru. conf. c. 108. q. 4.

^c F. M. R. 1. to. c. 21. concl. 3. n. 5.

^d Doctor. in l. v. certo. §. fin. ff. commodato.

^e F. M. R. 1. to. c. 150. concl. & nu. 7. Nota. 1.

^f F. M. R. 1. to. c. 150. concl. & nu. 6.

Nota. 2.

^g Panor. c. significante de pignori bus.

^h Orell. in script. 2. 2. q. 62. an. 5. conclusio. 2.

ⁱ Bañez de iust. & iur. in eo. l. q. & ar. pag. 247. col. 2. a.

^k F. M. R. vbi sup. l. Joseph Angles in Flor. Theo. q. de restit. ar. 1. diff. 21.

^l Joseph Angles in Flor. Theo. q. de restit. ar. 1. diff. 21.

^m S. Thom. 2. 2. q. 62. an. 5. conclusio. 2.

ⁿ Fr. Luys Lopez sup 9.5. Flores Theologicarum q de restit. dist. 12.

^o Flores Theologicarum q de restit. dist. 12.

^p S. Thom. 2. 2. q. 62. an. 5. conclusio. 2.

Nauarra, ^a diziendo ser opinion de hombres doctísimos, y religioísimos, con los quales lo auia comunicado: y la prouea porq no es de creer que el señor gustó poco de que se entregasse esta deuda a su confessor, principalmente sabiendo que personalmente sin infamia suya, no la podia pagar en el qual caso como hombre Christiano y de razon, y de creer es, que consintio, o deuia consentir que el deudor embiasse la dicha deuda por su confessor, o por otra persona de semejante credito: la qual opinion dize fray Manuel Rodriguez, ^b por ser piadosa y razonable, que le parece deue ser seguida, y dize bien.

CASO 67.

P. Si vno hurta alguna cosa, y en vn dia ni en dos o tres no la restituyese: si el no restituyr la induze nueva culpa mortal, y circunstancia que necessariamente se ha de confessar?

R. Que reterner tan poco tiempo la cosa agena, que no es nueva culpa, ni circunstancia que necessariamente se aya de confessar, sino fuesse que cuya es la uoluntad mucho menester, y le hiziesse grande falta: y tambien lo sera si passasse mas tiempo, y no la restituyesse, pudiendo: y tambien todas las vezes que se acuerda que tiene lo ageno, y tiene actual nolicion de no restituyr: porque haze contra el precepto de Dios, de la restitucion que se ha de hazer, como lo dize fray Manuel Rodriguez. ^c Desto aqui no digo mas, porq me remito a lo que queda dicho en el caso. 23. adonde se trata bien, y mas largo.

CASO 68.

P. Vno tuuo acceso co vna, q en la opinion del pueblo era tenida por donzella, y realmente no lo era, a que esta obligado?

R. Resp. que sentencia de todos es, que si occultamente lo hizo sin que nadie lo entendiesse, no usando de engaño ninguno, que no le esta obligado a ninguna cosa: en pero que si por su ocasion esta su fama lastimada, a aluedrio de buen varon le ha de satisfacer el daño della: assi lo enseña Nauarro, ^d Mayor, ^e y Cordoua, ^f porque el fue causa deste daño en la fama. Nauarra ^g dize, que si ella voluntariamente consintio, o se ofrecio, que no vea porque este obligado de justicia, como el no le aya quitado la fama, o el matrimonio futuro injustamente, o debaxo de falso prometimiento: Ella assi mesma deue de imputar tal daño. Otra cosa dize, que seria, quando por culpa del, ella quedasse infamada, por que ella consintio en lugar secreto y seguro, y el se jacta dello en publico, o lo manifiesta por otra via, porque entonces estara

Segunda parte:

A obligado a dotarla, o por otra via satisfacerla el daño que en su fama le ha hecho: a lo qual otro qualquiera descubridor y manifestador, estara obligado: empero que si ella se infamó y perdio su fama, o por su culpa, porque ella lo dixo, o dio ocasion para que se dixesse, sin tener culpa el que con ella secretamente consintio, que entonces no la deue restituyr nada, porque gozando della no la hizo injuria, pues ella voluntariamente consintio, y assi no daño ni infamando, ni dando ocasion, ni estorvando, lata sua culpa: luego bien se sigue, y tambien patet por esto frivolum esse ratione Cordoua, como lo dize Nauarro. ^h

Nota vna cosa buena, y es, que si vno por fuerza que hizo a vna muger corrupta tuuo acceso con ella, que estara obligado a todos los daños que luceden de aquel acceso, assi en el honor, como en los bienes temporales. Mas, que si vn hombre que tiene enfermedad contagiola allegare a vna muger que ignora esta enfermedad, aunque ella quiera aquella copula fornicaria, esta obligado a pagar y restituyr (si se la pegó) los gastos, conuiene a saber, de la cura, y otros daños emergentes, y lucros cessantes: sino fuesse aquella muger expuesta y aparejada para todos los que venian a ella, porque entonces ella le puso voluntariamente a aquel peligro. Verdad es, que si co todo esto ella le preguntare si por dicha tiene enfermedad contagiola, que ellara obligado a restituyr, si la engañare.

Finalmente nota, q si la muger corrupta concibiere de vn hombre, aunque ella voluntariamente consentia en la fornicacion, q esta el obligado a procurar satum ipsum & nutrire, & alere filium, no por obligacion de justicia comutativa, sino por derecho, y piedad natural en orde para el hijo: empero si forçada, o por fraude, o engaño la fecundó, estara obligado por razó de justicia comutativa, respecto de la muger, porq es considerada esta concepcion, y el parto, y el criar la prole tanquam damnum consequens actionem iniuriolam. Concuerta el doctif si mo padre y maestro Bañez. ⁱ

CASO 69.

P. Si el marido viuiendo, mado a la muger q diessse dozientos ducados a vnos cambiadores, a quie el deuia muchos dineros, si ella entonces los gasto en sustentar las cargas del matrimonio, como el marido era obligado, y no tenia ella de otra parte de donde se pudiesse sustentar: si ella esta obligada a restituyrle los, o darselos de sus bienes despues de muerto el marido?

R. q la dicha muger es obligada a darselos o restituyrle los de sus bienes, faltando bien

Da nes

h Nauar. vbi sup.

Nota.

Nota.

i Bañez de iust. & iur. 5. a. tit. 2. pag. 91. colum. 2. vers. ex dictis.

nes de su marido, de los quales se haga la dicha restitucion, pues fue causa principal que no fuesen entonces pagados los tales acreedores especiales: aunque si entonces ella los gastó en sustentar las cargas del matrimonio, como el marido era obligado, y dize el caso, y no tenia ella de otra parte, de donde se pudiesse sustentar, y sino auia y qual necesidad de parte de aquellos cambiadores acreedores: entonces pudiera ella licitamente dilatar la tal paga: pero, toda via queda ella obligada a la restitucion, teniendo de que pagar. Concuerdan Nauarro, ^a fray Manuel Rodriguez, ^b Cordoua, ^c y fray Luy s Lopez.

Y finalmente nota, que quando el marido haze donacion a la muger, auiendo cometido algun delicto, por el qual sus bienes auian de ser confiscados, y de hecho lo fueron, y puso en el instrumento de la donacion que la hazia tal dia, que era antes de auer cometido el tal delicto por defraudar al fisco, peca: y la tal donacion no vale en el fuero de la conciencia, pues a Dios todo le es manifestado: y mas, que se presume que el marido no la quiso hazer: mas q solamente buscó traça para quedar se con los bienes, quedando en poder de su muger: y mas, que aunque fuera verdadera donacion, no valiera sino se confirmaua con juramento. Digo, sino lo confirmaua con juramento, porque confirmandola de tal manera que no la pudo reuocar, puede la muger retener los bienes como suyos, por que verdaderamente lo son mientras la donacion no se reuoca, y se deshaze por el juez, como hecha en fraude de la ley, y no puede, ni deue el fisco, o otro en cuya fraude se hizo ser admitido a los tales bienes, sino despues que la donacion es reuocada por el juez, como está ordenado en Derecho: ^e porq por la donacion y venta hecha en fraude de algunos, passa el dominio en el donatario y comprador, como lo dize una Glossa: ^f mas si la donacion no fuera verdadera, por le faltar al que la hizo animo de la hazer, atento que los bienes que por ella se concedieron, quedan siempre en el dominio del que los dio: cierto es, q caen debaxo de la confiscacion general de todos los bienes, y así se deuē al fisco auiedo sentencia condenatoria que se los den, como lo dize Nauar. ^g al qual sigue fray Manuel Rodriguez. ^h

CASO 70.

P. Muchos juntamente dañaron a vno en su hazienda, o sino todos juntos, aunque nos sabian vnos de otros, y el daño que se le hazia: si todos juntos pecaron mortalmente, y si cada vno in solidum, está obli-

gado a restituyr. v. g. todos fueron causa de que de vna viña, o heredad su dueño no cogiesse nada, o muy poco?

R. Que todos dizen ser pecado mortal, y que cada qual dellos está obligado a restituyr in solidum, y esto, quando todos fueron juntos, de fuerte que no fuera el vno sin el otro: mas no estaran in solidum, sino fueron desta suerte, sino cada vno de por si, sabiendo q otros y uan a hurtar al mismo cabo, porque aunque pecaron mortalmente, satisfaziendo su parte, cumpliran.

Empero nota, que si vno tomó de aquella heredad alguna cosa poca, no entendiéndose el daño que otros hazian, que no pecó, ni ay obligacion de restituyrlo, siendo poca la cantidad, hasta tanto que venga a su noticia el daño notable que se ha hecho a euya es, porque entonces a su parte estará obligado debaxo de pecado mortal: y si han sacado cartas generales de descomunion contra los damnificantes, le comprehendera sino lo haze, como lo dizen fray Luy s Lopez, ⁱ y Cordoua, ^k los quales dizen conceder Nauarro esto mesmo, quanto a la descomunion. Tambien son autores deste caso Couarruias, ^l y Medina Complutense, ^m y Nauarra, ⁿ y Soto, ^o y fray Manuel Rodriguez. ^p

CASO 71.

Preg. dos cosas. La primera; si cometen hurto los que toman las perlas preciosas que hallan en las playas. La segunda, si el que toma para si alguna cosa de las que en la mar se pierden, y no era de cofarior, ni de infieles, si pecó mortalmente con obligacion de restituyrlo?

Resp. a la primera, que los que toman las perlas preciosas que hallan en las playas de la mar, no cometen hurto, porque estas perlas por derecho de las gētes quedaron comunes, como se dize en Derecho: ^q y lo mismo se ha de dezir del oro y de la plata, y de otros metales hallados en las entrañas de la tierra. Verdad es, que los Reyes y Principes pueden por justas causas conceder priuilegios a algunos, para que ellos solamente puedan coger las dichas perlas preciosas, porque como sean comunes, por el bien comun, pueden concederlas a algunos en particular, ni por este priuilegio y licencia son priuados de todos los demas, porque cogiendolas no estan obligados en conciencia a restituyr las, porque solamente se manda en el priuilegio a los jueces que castiguen, y no consientan q otros las cojan, como lo resuelve fray Manuel Rodriguez. ^r A la segunda cosa respondo, que si, aora lo tomasse de la nao, aora de la mar, aora de la orilla, aunque

a Nauar. c. 17. nu. 353. & in addit. idem.

b F. Ma. R. i. to. c. 92. concl. & nu. 8. c Cordo. q. 126. d F. Luy s Lo. vbi supra.

e §. item si quis in fraudem insti. de actionibus. f Glossa in d. §. si quis in fraudē. l. si sciens ff. de contrahenda empt.

g Nauar. lib. 3. cō. tit. de donat. inter. virum & vxor. cōsul. 1. fol. 123. 124. h F. Ma. R. vbi sup. concl. & nu. 9.

i Fr. Luy s Lopez. to. instru. cō. 6. 93. & i. 70. cap. k Cordo. in sum. q. 70. l Couarr. lib. 1. r. riarum. resolutio. §. 122. m Medi. C. de re. stitu. q. 10. ad priuilegium casum. n Nauar. 2. to. r. i. stituit lib. 3. c. 1. nu. 47. o Soto. lib. 4. de iust. & iur. q. 7. r. c. 3. p F. Ma. R. i. to. c. 47. concl. & nu. 7.

q §. lapid. insti. de rerum diuisi.

r F. Ma. R. i. to. c. 14. couclu. & nu. 1.

aunque sea tal, que si huuiera perecido, si el no la tomara, como son harina, açucar, y papel, pues por caridad era obligado a ayudar a sus proximos: y si no restituye, ipso facto, es descomulgado quanto a Dios, aunque quanto a la Iglesia deua de preceder amonestacion, como lo declara Panormitano, lo qual procede, sino se puso a peligro de muerte (aunque no fuesse probable) por salvarla: porque entones, podia tomarla para si, porque no era obligado a ayudar con tal peligro, puesto que aun entones, si el señor con razon esperaba de cobrar lo suyo por otra via, conuene a saber, que la mar lo echaua fuera, o se hallaran otros que por su salario se ofrecierā a tal peligro, obligado es a restituyr, dandosele el premio de su trabajo, a Iuzyio de buen varon, segun san Antonino, a Angelo, b y Syluestro, c aunque el simple que creyese ser licito tomar aquello por orde nança de la tierra, o alguna otra razon, no pecaria mortalmente, ni seria descomulgado ipso iure, aunque seria obligado a responder, si el juez descomulgasse por ello: Todos los Doctores tambien son conformes, en que si lo tomado fue del todo desechado, no se ha de restituyr. No se dize empero assi desechado, lo que se echa en la tormenta para aliuia la naue, segun todos: aunque si lo que el señor desecha, por le parecer, que aunque se podra salvar sin peligro probable de la vida, pero nadie se pondria a ello. Lo mismo dezimos de los que toman a los que se les queman las casas y haziendas: y aun estos mas grauemente pecan, que los que simplemente hurtan. Con lo dicho concuerda Nauarro, d y F. Luyz Lopez, e y fray Manuel Rodriguez. f

CASO 72.

P. Pedro en su testamento dexò mil ducados a Maria su sobrina, para que se casasse; Maria se casò, la qual despues murio sin hijos, dexò toda su hazienda a vn hermano suyo: despues de muerta se supo por muy cierto, que el matrimonio de Maria no auia sido ninguno, porque se descubrio vn impedimento de los que impiden y dirimen el matrimonio; que auia entre ella y su marido: si el hermano de Maria estara obligado a restituyr los mil ducados a los herederos del testador, pues el matrimonio no fue verdadero, a causa del qual fue hecha la manda?

R. Que no esta obligado a restituyrlos. Y la razon es, porque la voluntad del testador, o donador, no ha de ser referida a aquella metafisica, si el matrimonio verdaderamente fuesse canonico y valido, sino

Segunda parte.

A que tan solamente quiso esto, para que licita y honestamente alcanzasse remedio de matrimonio, el qual sin falta conguio con la ignorancia probable que tuuo, que assi se presupone que la huuo, por el matrimonio putatiuo. Y si los que dixeren que es verdad que ella mientras que viuia lo podia tener, y que no estaua obligada a restituyrsele a los herederos del difuncto donador, empero no el heredero que ella dexasse: hasele de responder, que esto haze poco al caso, porque si ella los podia tener, porque eran suyos, y los detenia, por conguiente podia ella dexarlos, o mandarlos. Concuerda Nauarra. g

g Naua. 2. to. restit. lib. 2. c. 1. pag. 35. nu. 107.

CASO 73.

Preg. Pedro comprò de vn mercader seys varas de paño, cada vara a veynte y quatro reales, que es precio pio, que aquella suerte de ropa tiene al presente: el mercader por no medir bien, dio de menos en este paño valia de doze reales, sin que el comprador lo entendiese: si el mercader pecò contra justicia, y si esta obligado a restituyrlos?

Antes de responder nota, que qualquiera mercaderia que no tiene precio, puesto por ley, tiene tres precios, que son, pio, mediano, y riguroso, y que todos estos tres precios son justos.

Esto aduertido R. Que segun Nauarra h este pecò contra caridad mortalmente, por no guardar la cõuencion hecha acerca del precio: empero que no esta obligado a restituyr, por no auer pecado contra justicia. Y la razon que da para esto es, porque vendiendo a veynte y quatro la vara, vendio en el precio pio, y podia licitamente vender, intra latitudinem iusti precij, hasta el riguroso, pues todos tres son justos: y assi no dandole mas de lo que le dio, desalcandole por mal medir el valor de los doze reales, se las vendio al merchante en el precio rigido, que aunque rigido, es justo, como lo son los demas, q son pio y mediano.

D Nota para confirmacion desto, que si alguno ignorado el justo precio, diessse veynte y seys reales por la vara, q no estara obligado a restituyr, el vendedor: y no por otra ninguna razon, sino porq vendio al justo precio, aunque riguroso: y ni mas ni menos, si alguno constreñido por necesidad, sabiendo lo que hazia, diessse veynte y seys reales por la vara, seguro queda en conciencia el vendedor, lo qual no quedaria, si el precio no fuesse justo: y si en estos dos casos esta libre de restitucion, porque no vende en precio injusto, tambien lo estara en el caso propuesto en esta questio. Que aya

De 2 prece-

Nota. i.

h Nauarra: to: de restit. lib. 2. c. 2. nu. 1. & 19.

Nota. 2.

precedido pacto expreso de darle seys varas, no haze para la justicia de lo dado y roñado, sino solo para la fidelidad y verdad, por lo qual el vendedor peca mortalmente quebrando la fidelidad, y no haciendo las palabras solidas y firmes.

Nota. 2.

Y finalmente nota, que si en mas valor engañalle al mercante por medir mal, q entonces pecaria contra justicia, y estaria obligado a restituyr, pues entonces vendia la vara del paño a mas de los veynte y seys reales, que es el precio justo, aunque riguroso. Y lo mismo que esta dicho del mercader quando vende al precio pio, fe ha de entender del mercante quanto compra al riguroso, y le da por engaño el mercader, mas valia de doze reales: este caso como digo, es de Navarra, Capiens iudici, di cogitet, que assi tambien lo dize el

a Naua, vbi sup.

CASO 74.

P. tres cosas. La primera, vn maestro de obras de vn Rey, que haze traer los materiales necesarios para ellas a los labradores por merced de lo que otros los pagan: si haze traer algunos para las obras de otra persona particular, para que aquella haga por el, o para que algo que vale dinero si esta persona que acepta el partido peca, o tiene cargo para con los dichos labradores. La segunda, si se iustificaria el contrato dando parte del al Rey, y consintiendo el, y aprobandolo. La tercera, si la persona que acepta el concierto, descargara su conciencia diciendo al maestro: Mirad q se haga sin cargo de conciencia, y que si ay alguno fea de la vuestra, y el lo tomase a su cargo, siendo hombre bueno y de credito, y que no hara cosa que no deuea.

R. a la primera, q la dicha persona aceptando aquel partido, pecaria, porque el dicho maestro grauemente pecaria en hazer lo que promete, por ser cosa injusta, y por coniguiente la dicha persona consintiendo en ello, o participando de la ganancia. A la segunda, que no bastaria que el Rey consintiese en ello: porque la culpa y malicia de la obranace del perjuizio y daño que se haze a los labradores, el qual no se quita a ellos, porque el Rey consienta en ello: pues aun ay alguna dificultad en saluar al mismo Rey del daño extraordinario que les haze en no pagarles lo justo, quando por su Magestad trabajan. A la tercera respondo, que la dicha persona no se escusara de pecado, por se cargar a la primera, mas que Pilato se escuso de la culpa de la muerte de Iesu Christo nuestro señor, por se cargar della los Judios: ni mas que el que acompaña y ayuda a hurtar a

otro que se quiere encargar de la culpa de entrambos. Nauarro. b

b Nauarr. cap. 10. aditio. c. 27. m. 255.

CASO 75.

P. Vnos Gitanos fueron sentenciados a las galeras, y agorados por vn hurto y otro delicto, por indicios que huuo contra ellos, aunque se dize de cierto, que no fueron ellos, sino otros los delinquentes: y estando presos para llevarlos otro dia a las galeras, sus mugeres dieron hasta seys ducados en dineros y en ropas a vn clerigo, para que los diese a quien los soltasse: y el clerigo arrepintiendo de dello, diolo casi todo a Pedro pariente del carcelero, para que se lo boluiese a las Gitanas, y auitalle a su pariente el carcelero que los guardase, que andauan por soltarlos. El Pedro yendo a la cárcel para auer lo dicho, no halló alli al carcelero; sino dos hijos suyos de poca edad q guardauan los presos, y viendo esta ocasion, y mouido por piedad, y parte por codicia, entretúno en palabras en vn palacio a los niños que guardauan los presos, para que entretanto huyessen quebrado las prisiones, como lo hizieron. Preguntase lo primero, si el dicho Pedro es obligado a pagar al Rey estos Gitanos ya sentenciados. Lo segundo, si el Pedro con buena conciencia puede quedar con los dineros, y ropas susodichas, o si las ha de restituyr, y a quien: porque las Gitanas que lo dieron, no se espera, que parezcan. Lo tercero, si el clerigo, o otro alguno se quedo con algo de lo que dieron las Gitanas para que los soltasse, sera obligado a restituyrlo, y a quien. Lo quarto, si al carcelero le han de dar algo de los dichos bienes. Lo quinto, si al carcelero le viene algun daño por auersele y do los presos, si el Pedro sera obligado a satisfazerlo.

R. sp. a lo primero, que el Pedro no está obligado a dar al Rey nada por los dichos galeotes: porque ellos con buena conciencia pudieron soltarse con ayuda, o sin ayuda de otro, pues no tenía culpa; y aunque la tuvieran: aunq los castigara la justicia si los tomara y supiera. Concuerdan Nauarro, aunque algunos Doctores tengan lo contrario. A lo segundo, que el Pedro se puede quedar con lo que tiene de las Gitanas, y no es obligado a restituyrlo, pues ellas libremente lo dieron para que fuese causa que los presos se soltassen, y el Pedro no era obligado a guardarlos: mas porque casi todo lo mas que tienen los Gitanos, es hurtado: yo aconsejaria con Cordoua, y F. Luy Lopez, y fray Manuel Rodrig. y seria mas seguro, que la mitad dello diese el Pedro a pobres

c Nauar in fin. c. 17. m. 10. 103.

d Cordoua, y Fr. Luy Lopez, instru neg. c. 2. f. R. M. R. a orden iudicial. cl. 8. m. 4.

vergon.

vergonçantes. A lo tercero, que quien tuviere algo de lo que las gitanas dieron para quien soltasse los presos, es obligado a darlo al dicho Pedro, o boluerse lo a las gitanas, si parecen, o lo que mejor seria, darlo a pobres vergonçantes, como està dicho. A lo quarto, que al carcelero no le han de dar nada, ni el lo puede recibir: pues el por su officio està obligado a guardar los presos. Nauarro.^a

A lo quinto y vltimo Resp. Que si al carcelero le viniere daño por auerle soltado los presos: el dicho Pedro es obligado a satisfazerlo: porque fue causa con engaño, o dolo, que estoruò que los muchachos que quedaron por guardas, no los guardasen, y assi se soltasen. Concuerta Nauarro,^b mas los presos soltandose, no hazien violencia a las guardas, aunque quebrantaron las prisiones, no son obligados a satisfazer el daño al carcelero, ni al Rey: Nauarro,^c aunque en esto algunos Doctores tengan lo contrario, como arriba se dixo, respondiendò a la pregunta primera deste caso. Con todo lo dicho, tambien concuerda exprestamente Cordoua.^d

CASO 79.

P. Si el q recibe al ladron que cò lo hurtado se acoge a su casa para escurarse de la muerte, està obligado a restitucion, pues es cierto que aquel que recibe al ladron, no por esta causa, sino porque es ladron, y en quanto tal le fauorece en su casa, o la cosa hurtada, que està obligado a restituyr in solidum, todo el daño que deste recibimiento cree se siguió. Como lo dize santo Tomas,^e y Orellana,^f y Bañez,^g con la comun.

R. Esta questio nueue Gabriel,^h a la qual responde bien ex Alexandro,ⁱ y tambien haze lo mismo fray Bartolome de Medina.^k Lo primero, que no deue de manifestar al ladron, porque seria manifestación injusta. Lo segundo, que si tiene en su poder lo hurtado, puede, imo que està obligado a restituyrlo a su señor verdadero a quien lo hurtò el ladron: porque esto no es pro ditió, o manifestación del crimen, sino execucion de la justicia y caridad. Y esto es verdad, aunque el ladron se lo aya comiado debaxo de su palabra: In voto enim illicito est rescindenda fides: porque de otra fuerte, si al ladron y cosas del, o del hurto guardare, sera culpado del hurto, assi quanto a la pena de la muerte por ley humana, como en conciencia, y estará obligado a restitucion: assi como verdadero ayudador: lo qual entiendo sino fuese que lo hurtado por miedo de la muerte, o por otro justo titulo lo retuviere en su

Segunda parte.

A poder, porque entonces no ha de ser juzgado tan ayudador, o encubridor, como redimidor de su propria vexacion: como lo dize Nauarra,^l y fray Manuel Rodrig.^m y todos los demas arriba citados con la comun.

Finalmente nota para esta materia, que qualquiera que aboga por el ladron, o sea notario, o sea procurador, y es causa de q el juez no le condene, o que pague el hurto y los gastos que hizo el señor de la cosa hurtada, queda obligado a restituyr el daño, no le restituyendo el ladron: lo qual se entiende quando aboga por el contra el orden de justicia, mas si aboga por el en el fuero exterior, alegando conforme justicia, que no ay indicios ni prueva suficiente, para que el juez le pueda condenar, no està obligado a restitucion, pretendiendo solamente librar al reo en el fuero exterior segun las leyes, dexando a su conciencia que haga la restitucion, si alguna deue de hazer: lo qual se prueva, porque en este caso no se defiende en quanto ladron, sino en quanto mal acusado: assi lo tiene fray Luys Lopez.ⁿ y fray Manuel Rodrig.^o que le sigue.

CASO 77.

P. Vno se determinò de robar vna cosa, supolo otro, y quando la yua a hurtar, se fue con el, no para ayudarle, sino para para estoruarle el hurto, y defender la persona y hazienda de aquel a quien se yua a hurtar: quando el señor de la casa a quien se yua a hurtar, vio venir a dos, temiendo, se fue y dexò la cosa, desamparandola, pensando que entrambos venian a hazerle el daño, la qual no desamparara, ni se la tomaran, sino viniera mas que aquel que se determinò a hurtarla: Si este tal que para el efecto que està dicho acompañò al ladron estava obligado a restituyr lo hurtado, pues aunque el no la tomó, fue causa que el otro la tomase desamparandola su señor y dueño: porque parece que no lo està, porque los que acompañan a los ladrones, no con animo de dañar, sino de impedir el daño que puede auer, como es en el caso presente, no estan obligados a restituyr algo, segun doctrina de fray Manuel Rodriguez,^p pues no los acompañan para dañar, sino para conseruacion de la justicia.

Respon. Que si este tal auiso que yua para defenderle, o el otro lo deuia de entender assi, por razon que eran parientes, o amigos, y con todo esto huyò, que no està obligado a nada: empero que lo està, quando ninguna cosa huuo para que el entendiese que le acompañaua con aquel animo, sino con el animo que

Dd 3

trahia

I Naua. 2. to. resti
tu lib. 3. c. 4. nu. 119
m F. M. R. 1. to. c.
142. concl. & nu. 8

n Fr. Luys Lop. in
instru. conf. 2. p.
c. 17.
p F. M. R. vbi sup.
conclu. & num. 9.

p F. M. R. vbi sup.
conclu. & num. 11
in fine.

a Medi. de restit. u.
q 7 pag 34 col.
a q 3.
b Nauar. 2. to re-
stit. lib. 3. c 4 n. 3.

trahia el verdadero damnificado: y assi se persuadió a ello. Concuera Medina,^a y Nauarra.^b Y la razon dellos es, porque verdaderamente por su culpa fue causa del daño que se hizo, pues pudo el damnificado entonces justamente presumir, que yua antes para dañarle, que para otra cosa, porque aunque su animo fuesse bueno, y de defender la hazienda del damnificado, con todo esto aqueflo, callando no lo hizo vtil y prudentemente: lo qual se confirma, porque si vno con palabras equiuocas mandasse, o aconsejasse a otro que empreste dineros a aquel que el sabe que no es idoneo para boluerlos, por saber que es aquel hombre fugitiuo, no significando el animo con que esto manda o aconseja, siendo su animo en contrario, esto es, que no se los preste: cierto es, que el que manda o aconseja desta suerte, que esta obligado a restitucion: Sic in presenti casu. Empero verdadera sera la opinion de fray Manuel Rodriguez,^c no sucediendo lo que sucedio en este caso, y assi se ha de entender, por ser entonces ella doctrina comun.

Finalmente nota para esta materia, que quando muchos concurren a hurtar vna cosa, juntandose todos ellos para que mejor, y con mas seguridad pueñan hazer el daño: cada vno està obligado in solidum, a restituyr todo el daño, mas si todos ellos concurrieron en el hurto: no de proposito, sino a caso, ninguno està obligado a restituyr in solidum, sino cada vno, quanto a la parte que lleuò: lo qual se ha de entender, quando muchos a caso concurren, y toma cada vno su parte, porque si acontece que todo el daño procede de cada vno inmediatamente, de tal manera, que las acciones de todos ellos, concurren indiuisiblemente en todo el efecto, estan todos ellos obligados a restituyr in solidum, aunque a caso y sin pensarlo concurren: y assi si dos toman vn caliz, o queman vna cosa agena, o matan a vn hombre, qualquiera dellos estàr obligados a restituyr in solidum el daño, aunque alguno dellos no aya mouido, ni induzido a que se hiziesse este delito, antes le pesò de que huuiesse compaña, porque el solo queria hazer todo el daño: assi lo tiene Medina,^d y fray Manuel Rodriguez:^e Desto aqui no digo mas, porque ya arriba queda tratado ad longum.

CASO 78.

P. Si el que hurtò alguna cosa, o por otra via la tiene injustamente, està obligado a restituyr la, teniendola en su poder, o bastara que restituya su valor, pues es cierto

A que se ha de restituyr en su pròpria especie, quãdo no se ha cõsumido ni deshecho?

R. Que regularmente se deue de restituyr lo mismo que se deue, si es possible, y esto sin menoscabo: y quando ello no sea possible, hase de restituyr su verdadero valor, si lo tienen tal: y sino lo tienen tal (como lo tiene la vida, salud, libertad, honra y fama) ha de restituyrse lo que vn prudente varon arbitrare: porq̃ esto es lo que (segũ la justicia comutatiua) se deue hazer, y aun quando se puede restituyr la mesma, como esta dicho, no basta restituyr otra tã buena, comunmente contra la volũtad del señor pròprio, sino quando por ello se huuiessẽ de descubrir el pecador oculto, o se gũñ se oia algun inconueniente, porque entonces bastara restituyr su verdadero valor, o otra tã buena. Nauarro.^f Y es buena doctrina.

CASO 79.

P. Vn padre estando para morir, dixo a dos hijos suyos que estauan allí: Tomad esse dinero que esta en esta arca, y dareys a vuestros hermanos su parte: estos lo tomaron, y se alçaron con el dinero, repartiendolo entre ellos, cada vno su mitad: Los otros hermanos sobre sospecha que tenían desto contra ellos, sacaron cartas de descomunion por ellos: aora el vno de aquellos dos hermanos queria pagar la parte demasiada que recibio, y el otro no solamente no quiere, mas aun niega lo que passò y recibio en realidad de verdad. Preguntase aora tres cosas. La primera, si este que quiere restituyr, podria ser absuelto con pagar lo que recibio de mas de lo que le cabia, o si sera obligado a todo, supuesto que el otro no quiere pagar, y niega lo que passò. Lo segundo, este que quiere restituyr su parte, o todo, como pareciere ser obligado, si podra ser absuelto de la descomunion y pecados, dado el dinero que al presente tiene, y prometiendo con juramento, o conocimiento, o con otra diligencia, que dentro de tanto pagara, porque al presente no puede dar mas dinero, por ser la restitucion en cantidad, y el ha de vender algunas cosas para hazerla. Lo tercero, si los años que han tenido estos dineros estaran obligados a algun interese a los demas herederos?

R. Segũ Cordoua,^g que aunque a algunos les parezca que por auerse concertado entrambos de alçarse con el dinero, y assi auer sido causa de que el vno y el otro se lo hurtassen todo, y lo repartiessen por yqual, q̃ por esta causa seria cada vno obligado in solidum, no queriendo el otro pagar lo que le cupo, que cõ todo esto

a F.M. R. vbi sup.

a M. in. in sum.
f. 1. 19.
e F.M. R. 1. 10. c. 149
conclu. & num. 11

f Vana. in manu
c. 17. nu. 24

g Co. d. q. 12

en semejante caso, no se ha de obligar, sino que cada vno pague su parte, y no mas, aũ que el otro no quisiese pagar lo que le cupo. Y la razon es, poi que aunque el vno no se alçara con el dinero sin el otro, por no ser descubierto, no parece ser causa el vno del otro: sino que cada vno juntamente con el otro, quiso y gualmente hurtar, o tomar su mitad, y así a sola esta mitad queda obligado, como está dicho. Veaſe a Nauarro,^a y a Syluestro,^b y a Medina,^c los quales parecen dezir, que cada vno está obligado a pagarlo todo, como se dixo al principio: y así yo con Cordoua^d diria, que el primero que persuadio al otro, es obligado in solidum, y el otro no: y esto se ha de entender en este caso, quando por su persuasion el otro consintiese mas deueras en ello, porque si el otro tambien lo queria, viendo el dinero tan amano, y no le mouio mas el animo de lo que antes tenia, a sola su parte quedara obligado, aũq el otro no restituya, y desta suerte se ha de entender esta opinion de Cordoua.^e A lo segundo respondo, que así este como qual quiera descomulgado por deudas, ofensa, daño, o por las cosas in foro conscientia, no ha de ser absuelto de tal descomunion, si primero no se satisfiziere a la parte pudiendo buenamente hazerlo, conuiene a saber, sin gran daño de su honra, y sin escudalo, y sin mal baratar su hazienda, vendiendola por mucho menos de lo que vale, pudiendose dilatar la tal satisfacion, sin gran daño ageno de aquel a quien se deue hazer: y sino puede primero satisfazer desta manera enteramente, ha de dar prendas, o fianças bastantes para ello, y si aun esto no puede, ha de jurar que satisfara lo mas presto que pudiere, que es sin fraude, ni notable negligencia, en teniendo de que pagar despues de su sustentacion, y sin gran daño de su honra y hazienda, como está dicho: y hecho esto, y no antes, se ha de absolver en vida y en muerte: por el que tiene autoridad para ello, como mas cumplidamente lo dize Cordoua.^f A lo tercero se responde, que no ay que pagar interese alguno, pues no le ay, ni les vno daño por no auerles pagado su parte, como se presupone, antes seria vñra si por esta via lo lleuassen, pues ni ay justo interese ni las condiciones que para ello se requieren, como lo dize Cordoua.^g

CASO 80.

Preg. Vna persona queria auer vn priuilegio de hidalgo por no pechar, y no le pudo auer del Rey: Vno vn primado del Rey y concertose con este, que le dè cierta cantidad de dinero, y le aura vn priuilegio.

Segunda parte.

A legio, no con titulo del Rey de España, sino con titulo del Emperador, que tambien lo era entonces, y auisale, que este tal priuilegio no le valdra en verdad, ni in vtroque foro para en España, porque para esto el Rey, en quanto Emperador, no tiene poder en España, mas que solo le valdra para vna cubierta, para que teniendo los Regidores del pueblo de su parte, no le examinen en rigor el priuilegio, sino que le pasen por alto, y no le hagan pechar por este color, aunque sepan que el tal priuilegio no vale. Lo que se pregunta es, si este que procurò así el priuilegio, para que con este color el otro se escusasse de pechar, si sera obligado a restitucion de lo que el otro dexò de pechar con este priuilegio, y sus descendientes, pues fue en daño dela Republica, & cooperatus est damnificationi iniusta.

Resp. Que si el que procurò el priuilegio, sabiendo que el otro no le queria sino para vsar del, ni valia mas de para hazer mal, en tal caso parece que est socius criminis, y que pecò en la tal sollicitud: mas quanto a la restitucion, de lo no pechado, cargala Cordoua,^h en el no pechante, y en los Regidores y oficiales, a quien de oficio incumbia examinar el tal priuilegio, y no al tal procurador susodicho: quia nec ratione fuit sollicitudinis, nec ratione intentionis damnum intulit Reipublica. Consonant Gabriel,ⁱ & Medina,^k aũque fray Luys Lopez^l con lo primero con cierta, empero no quanto a la restitucion, porque dize, que está obligado a la restitucion el que alcançò el priuilegio, y aun dize ser esta sentencia del mismo Medina, sino fuesse que otros a quien con mas derecho pertenece reparar el daño, le huiesse ya reparado: y esto me parece lo mas seguro.

CASO 81.

P. En la guerra de las Alpujarras de Granada, vnos soldados lleuado vños Moriscos de paz en guarda, les robaron todo lo que lleuauan sin consentimiento del capitán: y otros soldados viendo esto, y consintiendo su capitán, tomaron por cautiuos algunos muchachos y mugeres Moriscos, y por orden de su capitán y alferrez los gaurdauan para que el capitán despues dispusiese dellos, y para passarlos como cautiuos por vna ciudad, el alferrez con vnos tres o quatro soldados, juraron que eran esclauos auídos en buena guerra, lo qual era falso, y así los passaron: y el alferrez los repartio por sus soldados, y cada vno vñdio al que le cupo: y vno de los soldados a vna Morisca q le supo la engaña,

Dd 4

dizien-

^h Cordoua. 97.

ⁱ Gabri. in 4 sen. d. 15. q. 2. dub. 1. cõ clu. 3. de cooperã te in crimine fur ti, sed non in re furtiua.

^k Medi. de Restit. q. 7. & 9.

^l Fr. Luys Lopez to. in instruct. conf. c. 3. q. 2.

Nauar. in sum. de nou. 1. o. y 13. i. Syluestro. resti. 3. Medi. de resti. q. 7. Cordoua. vbi sup.

Cordoua. vbi sup.

Cordoua. in sum. q. 7.

Cordoua. vbi sup.

diziendole, que no quedaua vendida, sino empeñada, y que el bolueria por ella: pidefe, a que estan obligados?

R. Que aqui se ha de presuponer lo que esta dicho en el caso primero del cap. 126. tomo primero, que tratò de hurtos, y en este lo del caso 70. y esto presupuesto en el caso presente, digo, que de la relacion deste caso parece que los primeros soldados que robaron a los moriscos, que lleuauan en su guarda, todos ellos fueron juntos, y principales en el robo, y no el capitan: y asi cada vno dellos es obligado a restituyr todo lo que le robaron, y el y los otros in solidum, condicionalmente, que es, si cada vno de los otros no restituye su parte que robò, como en los casos en este referidos, està declarado: mas en el captiuar las personas, y venderlas por esclauos, parece q el capitan, y su alferrez por el, o en su nombre fueron los principales, y asi cada vno destos està obligado in solidum, condicionalmente, como està dicho: y los soldados a quien se dieron estos esclauos, estan obligados a ponerlos en libertad, y rescatar cada vno el que le cupo, y lo que vendio, como cosa robada: e si pero los que jurarò falso, que eran esclauos auidos en buena guerra, pues por esto fueron causa q todos pasassen por esclauos, y perdiessen su libertad, son obligados cada vno dellos in solidum, condicionalmente, como esta declarado, quanto le fuere posible, a rescatarlos todos, o hazer de manera que sean puestos en su libertad, y de manera q por esto no le venga peligro en su persona. Veafe fray Luys Lopez, ^a y Cordoua, ^b el qual refiere para esto a Gabriel, ^c y a Syluestro. ^d

CASO 82.

P. Iuan yendo a Lisboa tomò a cargo en Castilla de vn amigo suyo para le comprar cierta cosa q no se puede meter en Castilla, sino con pena, la qual le costò alli doze mil maravedis, o reales, que no valè alli mas de treynta ducados: y venido a Castilla recibio doze mil, que aqui valen treynta y dos ducados: si esta obligado a restituyr los dos ducados?

R. Segun Nauarro, ^e que no: y la razon es, porque en Portugal vale mas el dinero que aqui: lo otro, porque el dinero presente vale mas que el ausente, y el dicho comprador, comprò la cosa encomendada en Lisboa con sus dineros; que despues auia de recibir en Castilla: aunque esta razò no vale mucho, saluo su autoridad, y de los q le siguen, porque el dinero presente, no vale segun muchos Doctores, mas que el ausente, ni el ausencia haze que tenga mas

A valor, sino sola la estimacion en que se tiene: o la mucha, o poca abundancia que ay dello, la razon buena y justa juntamente con la primera, porque los puede lleuar, es, porque a su costa y peligro se la truxo aca, y aun a su gran peligro la metio, por lo qual merecia mas que aquello, especialmète que aqui valia mucho mas de los doze mil maravedis que le pagaron.

CASO 83.

Preg. Pedro hombre muy rico. deue a Iuan dozientos ducados, los cièto, de ciertas cosas que le mercò, y los otros ciento que le prometio para casamiento de su hija: hizole conòcimiento firmado de su hombre desto postrero, sin dezir de que se los deuia, porque le cumplia no declarar la causa: Muriò el Pedro, y en su testamento mandò, que Martin su heredero pagasse sin pleyto todo lo que se hallasse firmado de su nombre que deuia: Agora el Iua q antes que muriesse el dicho Pedro auia recebido del los cien ducados prometidos para el casamiento de su hija, querria cobrar del heredero los otros cien ducados de cosas que le vendio, y no tienè cedula dellos, si podra sin pecado mortal, y sin obligacion de restitucion, cobrarlos cò la cedula, o conòcimiento, que se le quedò de los cien ducados para el casamiento, q ya le estan pagados?

R. Que si, porque aunque sea pecado venial de mentira, el dezir, que aquel conòcimiento es de las cosas que le vendio, empero pues que en la verdad se le deuen, no le haze notable injusticia, ni daño injusto, con aquella cedula y conòcimiento, pidiendo lo que de verdad se le deue, y sacandofelo con el, pues no puede por otra via, como lo pudiera hazer poi via de recompensa entregandose secretamente en los bienes que dexò el Pedro a su heredero. Còuerdan Nauarro, ^f y Cordoua. ^g

CASO 84.

Preg. Si el que por odio, o enemistad haze que vn amo despida a su criado, que despues no halla quien le de tanto quanto su amo le daua, y el merete, es obligado a restituyr?

R. Resp. Que no, si al amo no lo hizo despidir contra justicia antes de auerse acabado el tiempo, para el qual lo tomò, o por otra razon; porque aunque el peccato contra las leyes de charidad, pero no pecca contra las de justicia, la qual solo obliga a restituyr: esto es de Nauarro. ^h

CASO 85.

P. Vna donzella se casò cò vn biudo q tenia hijos de la primera muger, y tambiè los huuo en esta segunda: la qual durate el

^a R. Luys Lopez, p. instr. conf. 31

^{q. 1.}

^b Cordo. q. 107.

^d Gabriel m. 4. d.

15. q. 3. & 4.

^c Sylu. tr. futum.

q. 15. tr. m. 3. q.

^e & tr. bellam. r.

q. 10.

^e Nauarro. c. 28. in additio. del. c. 23 num. 8.

^f Naua in. c. 1. ver. 1. q. 3. cond. 24 corol. m. 87. g. Cord. en la p. 9. 194.

^h Nau. c. 28. addiciones 17. nu. 69.

matrimonio, ha llegado dozientos o trece. A los ducados, parte de las labores de sus manos, y parte de los bienes comunes: y allen de desto, quando se caso lleuo algunas cosas de valor, que no se pusieron en la carta del dote, que se dizen bienes parafernales, y todo se entrego al marido. Estando esta muger cercana a la muerte, rogo a vn deudo suyo, que gastasse aquellos dineros con sus hijos: y el despues de la muerte hizolo así, que se lleuo consigo algunos de aquellos hijos, y gasto con ellos aquellos dineros: en lo qual hizo buena obra a su padre dellos, descargandole de la costa, y a los hijos tambien buena obra, que los hizo aprender, y en casa de su padre no auia aparejo para ello: dudase si ay pecado, y obligacion de restituyr?

Resp. Que ni ay lo vno ni lo otro: la razon es, porque segun las leyes comunes, lo que gana aquella muger de los bienes comunes, aunque pertenezca al marido, y lo que gana de sus labores pertenezca a ella, segun las leyes de España, todas las dichas ganancias son comunes de entrambos, y bienes partibles en la muerte, y la administracion de todo ello pertenece al marido, y la de los bienes parafernales, que son los que ella truxo fuera de su dote, pertenezca a ella, y puede en vida, y en muerte disponer dellos a su voluntad, salvo donde la costumbre o estatutos de la tierra disponen otra cosa: vt Nauarrus. ^a Y pues lo vno y lo otro se gasto con los hijos, y el proprio padre los auia de gastar con ellos, o mas que ello, para criarlos bien, y enseñarlos. No parece que tiene pecado, ni obligacion de restituyr alguna cosa, el que gasto los dichos dineros en provecho de aquellos hijos: mayormente auiendo el padre gastado los bienes parafernales della. Cordoua. ^b

CASO 86.

Preg. Vn Concejo dio a su procurador poder para seguir vn pleyto, sobre que pechasse, o pagasse si la vna madre biuda, tutora de sus hijos: y no se puso en el poder mas de que era contra fulana la dicha madre: y despues el escriuano solo a instancia de los menores que eran sus amigos, puso en el dicho poder, que el pleyto era contra la dicha fulana, y sus hijos: porque para su provecho, dellos importaua que se pusiesse así. Dudase si el escriuano peccó en ello, y si esta obligado a restituyr?

Resp. Segun Cordoua, ^c el qual dize que el no condenaria de pecado mortal al escriuano, y a los demas que fuerón en ello: auiedo dos condiciones. La primera que ellos tuuiessem con razon creydo que tenian justicia en el dicho pleyto, y que a esperar que

Segunda parte.

el Concejo de nuevo añadiesse o diesse a quel poder añadido, no se podria acabar con el, o no, sin grandes inconuenientes. La segunda condicion es, que se tenga creydo que este poder al principio se dio para que el pleyto se tratasse contra la madre, y sus menores: y que si al principio se pusiere así, como agora despues se añadió, no resistiera ni hiziera dificultad en ello el dicho concejo: mas faltado alguna destas dos condiciones, no se añadió aquel poder con buena conciencia: y aun si dello vino perjuizio al concejo, seran obligados a restitucion los que fueron en ello, y sinono: y todo esto es verdad in foro conscientia solamente: porque in foro judicial correria peligro, y serian castigados el escriuano, y los que fueron en ello: breuiter de hoc Syluester. ^d

d Syl. ti. falsari. & tabellari.

CASO 87.

Preg. Iuan, tesorero de vn Principe negocia sin saberlo el Principe con el dinero del Principe para su propria utilidad, y así se hizo el dicho Iuan riquissimo, sin que a las cosas domesticas y necessarias del Principe viniesse detrimento: estando a la muerte quiere hazer testamento, y pide al confessor consejo que hara de semejantes bienes así adquiridos, si por ventura los deue de dexar al Principe, o puede segura la conciencia, mandarlos a sus parientes?

Resp. Que el tal tesorero que así negocia, en ninguna cosa esta obligado al Principe, sino que puede con buena conciencia mandarlo a sus parientes, con tal condicio que de la negociacion del tal dinero, a otros no ay a venido ningun daño: a los quales en su congruo y proprio tiempo auia de pagar sus salarios: porque entonces esta solo obligado a reparar el tal daño, por que como los dineros de su naturaleza no sean fructiferos, sino que esto tengã de la industria del negociante, se sigue que qualquiera cosa que con ellos el thesorero adquiere a su industria, se ha de referir y adjudicar. De adonde se sigue, que el usurario y ladron que aunque esten obligados a restituyr las cosas que por viura y hurto tomaron, no lo estan aquellas cosas que ganaron con estos dineros que tomaron a viura, o hurtados, auendolos aplicado a licita negociacion, antes el que quisiere tomar alguna cosa de semejante ganancia por industria del usurario o ladron adquirida, peccá mortalmente, y cometera viura, sino es que acaso demande esto por algũ lucro cessante, o por refarcir el daño que se le siguió del hurto o viura: Como lo dize Soto, ^e y otros, y se colige del derecho, ^f y lo proua santo Thomas, ^g y Caietano, con lo dicho.

e Soto in 4. dist. 15. q. 2.
f. c. plerique & c. fin. 14. q. 3.
g. S. Tho. 2. 2. q. 87. art. 4.

D d 5 cho

Nauarr. in sum. c. 135.

Corde. q. 129.

Corde. q. 184.

a S. Ant. p. c. 15.
§. 5.
b Soto. de iust. &
iur. li. 6. q. 1. ar. 4.
c Naua. in man. c.
23. circa empti. &
vend. nu. 94.
d Sylu. ver. rest. 3.
q. 5. in 2. dicto.
e Veya en sus res-
poucion. caso. 41.
pag. 183.

cho tambien conuerdan san Antonino,^a Soto,^b Nauarro,^c Syluestro,^d fray Luys Veya Palestrelo Lusitano,^e el qual trata bien y largamente esto.

CASO 88.

Preg. Iuan dexo a su hija tres mil ducados, si se casalle con varon tan noble como ella lo es, y no inferior: a la qual tambien instituyo usufructuaria de cierta heredad hypotheca, hasta tanto q el varon que engendriasse, tuuiesse quinze años: esta hija muerta el padre, determino de seruir a Dios en religion, y declara su animo a Miguel pariente suyo, el qual no todo el dote fino tan solamente mil ducados señala por su dote, o comida, como es costumbre, a las que entran monjas en el monesterio, y lo demas todo se lo retiene para si el dicho Miguel, el qual agora ha declarado el negocio al confessor. Como en este negocio ha de aconsejar al dicho Miguel el confessor: y si por ventura se le ha de imponer q todo el dote con los bienes de al monesterio?

Resp. Que no han faltado algunos de los Iurisperitos, los quales metiendo la hoz en las mieses agenas, afirmaron en semejas mandas que acontecen a menudo no estar obligado el heredero a dar otra cosa al monesterio, mas que el dote acostubrado a señalar a otras por la comida: porque los tales piensan que quando aquello que se manda a la hija debajo de condicion, si se casare, excede a la deuda legitima natural, no lo adquiere ella, sino cumple la condicion. Empero dexando esta razon, y otras razones que dan la contraria opinion es conforme al derecho comun, y recibida de los Theologos, y de los que nenten bie del derecho, como lo enseña san Anto,^a Rosella,^b Syluestro,^c Tabiena,^d Angelo,^e Panorritano,^f Ricardo,^g y Barto.^h Y assi de hecho ocurriendo este caso en Bolonia, afirma fray Luys Veya auerse aconsejado sin falta, y esto por texto expreso en derecho,^m adonde todas estas condiciones, si se casare, si tuuiere hijos, y otras semejantes, quando las mugeres, a las quales la manda o heredad les es dexada debaxo destas condiciones entran en los monesterios, de termina ser inualidas, y ser tenidas como si no fueran puestas, ni tampoco se ha de dezir, deues el texto ser entendido, quando estamos en duda: y al contrario, quando consta de la expresa voluntad del testador q dispone lo contrario, como es en nuestro caso, porque esta euasion repugna al texto. Lo primero, porque en aquel texto esta establecido, que si alguna cosa debaxo de aquella condicion si se casare, si tuuiere

A hijos se dexare por causa de dote, aquella condicion ser inualida, si entriare en monesterio. Y esta claro hablar alli de matrimonio carnal, porque en este ay dote, como se dize en derecho. ⁿ Por lo qual el confessor imponga a Miguel que todas las cosas dexadas las de a la hija que entra en el monesterio. Toda esta doctrina que es buena y solidas del muy docto padre F. Luys Veya Palestrelo Lusitano.

CASO 89.

Pregun. Pedro y Antonia se desposaron por palabras de futuro, despues Antonia mudá de proposito, y significa a Pedro quererse casar con otro: Pedro indignado la amenaza graueamente si tal cosa haze. Antonia para librarse del, al qual temle da veynte ducados: Si Pedro puede con buena conciencia tener aquestos veynte ducados, o si esta obligado a restituylros?

Resp. Que si Pedro tomo aquellos dineros por recompensacion de algun daño que le viene a el, de apartarse los desposorios de futuro, como por el detrimento de la fama: el qual a caso auia de padecer por auerle a el Antonia repudiado, casandose con otro, o porque ya tenia hechos algunos gastos acostumbrados a hazer los desposados, los quales no huiera hecho, o por otro justo daño emergente, por auerle la dicha Antonia quebratado la voluntaria fe que le auia dado, ni pecó recibiendo aquellos veynte ducados, ni esta obligado a restitution alguna. La razon es, porque como Pedro no este obligado a relaxar a Antonia el prometimiento que le hizo, con detrimento notable suyo, y a Antonia, y a sus cosas de Antonia Pedro tenga algũ de recho por razon del dicho prometimiento de las futuras bodas, no ay por donde pe que, si alguna cosa justa reciba por el daño de la vexacion, como esta en derecho, ^p y esta claro auer hecho Antonia daño a Pedro, porque aquel se dize hazer daño, que haze aquello, que para hazerlo no tiene derecho, vt patet in iure. ^q Y hase de entender que Antonia dio semejantes dineros voluntariamente a Pedro, porque aunque este la amenaza graueamente, no era por facarle los dichos dineros, sino para que Antonia le cumpliesse la fe dada, de las bodas futuras: la qual como sin razón no quiere guardar, y por esto tema, si alguna cosa da para que Pedro no solo se amanse, sino para que no la lleue a iuyzio voluntaria, y libre es aquella donacion: como en semejante caso concluye Soto.^r Y esto se confirma: porque si Antonia dieffe aquellos veynte ducados a vno, con intencion que alcançasse de Pedro remission del prometimiento

nl. 3 ff de iur. dos
tiū, c. & si neces
de dom. in p. &
vxor.

o F Luis Veya
los respondi. a
casos. caso. 41.
copiosius in p
dubio.

f S. Ant. 3 p. tiro.
c. 1.

g Rosella. in ver.
legare. §. 2. 4.

h Sylu. ver. 3. c. 9
& ver. hered. 4. §.
vltim.

i Tabie. ver. hges
§. 16.

j Ange. eod. §. 21

k Panor. in ca. in
presen. de proba
tionibus.

l Barto. in auth. ni
si rogati de dida
cusin. li. 1. ita quis
ff. de l. 2.

m §. sed & hoc
presenti in auth.
de laet. epil. c. 9

p Arg. a illu
a. de l. 1. m.

q Arg. ff. de iur.
in l. vemo.

r Soto. li. 1. de
& in q. 7. ar. 1.

timiento de los desposorios: manifestado es q̄ a queste a quien los diesse que no esta obligado a restituyrlos, luego ni el mismo Pedro, al qual quebrandosele la fe, es hecha injuria, y le son ofrecidos aquellos veynte ducados de Antonia para relaxar el prometimiento, pues para recibirlos tanto tiene mayor causa quanto el dicho prometimiento civil, de futuris nuptijs, era a el de alguna utilidad, y no estava obligado a relaxarle graciosamente: y aunque es cierto que la pena puesta en los desposorios, no valga, y sea ninguna, porque los matrimonios deuen de ser libres, vt patet in iure, ^a y lo dize santo Thomas: ^b empero si se pone por razon de dote, y lo dize, valida es, porque no quita la libertad, como es comun sentençia. Pues como Antonia, la qual queria casarse con otro, con injuria de Pedro, al qual se auia prometido, aya dado los veynte ducados, no por pena antecede de los desposorios, sino por la fraccion, y quiebra que se sigue dellos, no sera Pedro obligado a restitucion. Este caso trata bien y mas largo fray Luys Veya Palestrelo, ^c es buena doctrina, la qual tambien se colige de Nauarra.

CASO 90.

Preg. Vno con natural oluido tirò vna piedra adonde estava mucha gente, la qual ningun hombre prudente tirara alli, hizo daño con ella: si esta obligado en conciencia a este daño porque si no lo es, parece que se puede dezir que no siempre la culpa lata obliga a reparar el daño: porque algunos ay, que de aquello naturalmente se olvidan, que el prudente de aquella arte acolumbra a hazer. Y es sentençia de todos, que la culpa lata obliga a restitucion.

Resp. Que no lo es: porque del tal se ha de juzgar entones, como si aquello aconteciera de todo en todo por caso fortuito, como aquel acto sea de todo en todo inuoluntario, pues aquel sin falta de ninguna suerte quisiera auer hecho lo hecho: lo qual se echa de ver del hecho, porque si esto en su proprio daño y peligro resultara, (supuesto este natural oluido,) ni mas ni menos lo hiziera, como se avna cierta natural inaduerencia. Luego señal es, auer hecho el daño de todo en todo inuoluntaria y inculpablemente. Empero en el foro exterior haran ley con razon, que restituya. Y aun mas, que muchas vezes haran lo mismo, siendo la culpa leve, quando el negocio era tan peligroso: como lo annotò Mercado: Quia non solum diligens, sed diligentior esse deberet. Lo qual forçosamente se ha de notar. Y si alguno curiosamente preguntado, dixere de que manera

A podremos distinguir el oluido natural de la culpa, y negligencia lata: la qual siempre es pecado mortal, y obliga a restitucion. Respondeo id exprimendum, esse à quoque melius, quam explicandum. Empero con todo esto me parece que se puede declarar desta suerte: que si entrando yo en vna obra peligrosa, se me ofrecio poder acontecer aquello, si entones no hize suficiente diligencia, para que el daño no viniesse: entones llanamente es pecado mortal. Porque como aduirtiesse el peligro, no aduerti a la diligencia: lo qual consta ser culpable y pecado: empero si quando comence la obra, no aduertia ser peligrosa por oluido natural (lo qual raro acontecera, pues esta misma obra peligrosa facilmente se muestra ella serlo,) entones no sera ningun pecado, sino indeliberada inaduerencia y ignorancia inuicible: y asì no aua pecado mortal, ni restitucion ninguna, in foro conscientia. Concuerta Pedro de Nauarra, ^e el qual dize otras cosas buenas a este proposito.

^e Nauarra. de restit. l. 2. c. 1. nu. 61. 62. 63. pag. 39. 40.

Cap. XCIII. de Sacramentos.

CASO PRIMERO.

C P Reg. Supuesto que Sacramentum est sacre rei signum, vt habetur in iure, ^f y lo define asì el maestro, ^g y santo Thomas: ^h empero ha se de aduertir, que por dezir señal de cosa sagrada: no se entiende qualquiera cosa sagrada: porque si asì fuesse, la cruz y otras muchas cosas serian sacramento, sino cosa sagrada, que nos santifica: como lo dizen comunmente todos los Doctores. Que diferencia ay entre estos tres sacramentos, Baptismo, Penitencia, y Eucharistia, pues por cada qual dellos se da al que dignamente los recibe, la primera gracia.

D Resp. Que la diferencia que ay entre ellas, es, que para recibir el sacramento del Baptismo, basta solamente atricion, que se sabe no ser mas: aunque seria bueno q̄ fuesse contricion: y que para recibir el de la Penitencia tambien basta atricion, con tal condicion, que no sea conocida por tal, sino q̄ se piense ser probablemente contricion: aunque tambien es opiniõ probable, y muy buena, que basta atricion, conocida por tal: y que para recibir el sacramento de la Eucharistia, se requiere que aya contricion conocida, o de suerte que se crea serlo, y q̄ preceda cõfession. Cordoua, ⁱ y fray Luys Lopez, ^k el qual dize, que para el Baptismo y penitencia, basta atricion, conocida por

ⁱ Cordoua in qq. Theo. q. 2. pag. 27.

^k Fr. Luis Lopez. instr. conf. ad c. 9.

ar. Gemma. de
pon. c. c. l. locu.
de iur. c. iteo
dem. tit.
Th. in 1. d. 27.
quarad. resp. ad

Fr. Luys Veya en
sus casos calo 1.
Nando man. ca.
p. 34.

por tal: y que es esta probable opinion, como queda dicho arriba: la qual ligue tambien fraymanuel Rodriguez.^a En conclusion nota en el caso que viene otra diferencia que ay entre estos sacramentos.

CASO 2.

Preg. Que diferencia ay entre estos quatro sacramentos, conuiene a saber, Baptismo, Confirmacion, Eucharistia, y matrimonio, y qual es el mas excelente dellos?

Resp. Que la diferencia que ay entre ellos es, que el sacramento del Baptismo excede y difiere de los demas: ratione efficacis: porque por su propria virtud, al penitente baptizado, le son perdonados todos sus pecados a culpa y a pena: y no es necesaria exterior penitencia. El sacramento de la confirmacion difiere y excede a los demas ratione conferentis: porque por solo el Obispo es administrado, y dado. El sacramento de la Eucharistia excede y difiere de los demas, ratione dignitatis, & sanctitatis: porque contiene en si el cuerpo y sangre de Christo, y a todo el mismo Christo real y verdaderamente, sicut est in calo, y tambien difiere de los demas en otra cosa: mirala en el caso pasado. Por estas diferencias es este sacramento el mas excelente de todos. El sacramento del matrimonio excede y difiere de los demas, ratione significationis, porque significa el ayuntamiento de Christo con la Iglesia, por la unio de la diuina y humana naturaleza. Consonat Summa Confefforum.

CASO 3.

Preg. En que difieren los sacramentos de la ley nueva, y los de la antigua.

Resp. Que en esto, que los sacramentos de la ley antigua, no dauan gracia, ni abrian las puertas del cielo, ni ponian al hombre en estado suficiente para acabar de llegar alla: todo lo qual hazen los de la ley nueva: y lo que los de la ley antigua hazian, que era, que era causa de gracia y gloria ex opere operantis, al que con fe y gracia los recibia: esto mismo hazen los de la ley nueva, ex opere operato. Concuerdan F. Francisco de Victoria, ^c Flores Theologiarum: ^d y esto es comun doctrina de todos nemine discrepante.

CASO 4.

Preg. Quantos son los sacramentos de la ley nueva, y por quien fueron instituidos?

Resp. Que son siete: el primero Baptismo, el segundo Confirmacion, el tercero Penitencia, el quarto Eucharistia, el quinto orden sacerdotal, el sexto matrimonio, el septimo extrema uncion: y asi esta determinado por toda la Iglesia Catholica: y a

quien dixere otra cosa, el Concilio Tridentino ^e le da por herege. Ellos sacramentos fueron instituidos por nuestro Señor Iesu Christo, y a quien otra cosa dixere, el mismo Concilio Tridentino ^f da tambien por herege: Mira a Soto, ^h y a Victoria.

CASO 5.

Preg. Sabido que los sacramentos de la ley nueva son siete, y que todos ellos fueron instituidos por nuestro Señor Iesu Christo, como queda dicho en el caso pasado. Si todos estos sacramentos son propria y realmente sacramentos: y si estos sacramentos sin duda ninguna en si mismos tengan gracia, de tal suerte, que a todos, y a cada vno que se llega a ellos, y los recibe, les den gracia, y esto, ex opere operato.

Resp. Que son tan propria y realmente sacramentos: que quien tuuiere lo contrario, el santo Concilio Tridentino, ^k da por herege. Ellos sacramentos sin duda en si mismos tienen la gracia que significan: la qual, tan ex opere operato, a quien dignamente los recibe: tanto que tambien el santo Concilio Tridentino, ^l da por herege a quien tuuiere lo contrario.

Y asi es de notar. Quod est proloquium Theologorum, quod sacramenta nouae legis significatio efficiunt, & efficiendo significat, eo quod sunt signa practica, & vere, & proprie instrumentaliter sunt causa gratiae: & Deus est causa efficiens, qui gratuito abluat & sanctificat, & causa formalis iustitia Dei, qua nos iustos facit. Mira el Concilio Tridentino, ^m y a Ledesma, ⁿ y a Victoria.

Finalmente Dios es causa eficiente principal de la gracia: y la razon es, porque causa principal es aquella que haze efecto semejante a ella, y Dios por la gracia haze al hombre semejante a el: ^p confirmale. Y porq de solo Dios es perdonar los pecados. Math. ^p Y la infusion de la gracia es remision del pecado: Son fuera de Dios otras causas menos principales de la gracia: porq Christo en quanto hombre es dicho causa meritoria de gracia: la qual es reducida a la eficiente, y el sacramento es causa instrumental, y el Sacerdote que administra. Mira el Concilio Tridentino, ^q y a Angles, ^r y a Ledesma, ^s y a Soto.

CASO 6.

Preg. Quando empezaron a obligar los sacramentos de la ley nueva, y cessaró los de la vieja.

Resp. Que los de la ley nueva empezaron a obligar, despues que el euangelio fue suficientemente promulgado, que fue el dia de Pentecostes, segun Medina, ^v Scoto ^w y Ledesma, ^x que aquel dia empezo esta promul-

a F.M.R. rto c. 20
conclau. 4.

e Con. Tri. de sacra. ingre.

f Cde. Tri. en la
propria l. c. 2.
h Soto in adu.
ar. pag. 280
i Vico de hie.
nu 345

k Cde. Tri. b. 1.
c. 6.

l Con. Tri. cano.
loto can. 67.

b Sum. Conf. li. 4.
3. li. 24 q. 38.

c Victoria sum. Sa-
cram. nu. 2.
d Flor. Theo. q. de
Sacra. veter. legis

m Cent. vii. de
n. l. ed. in un.
sacram. gene. d.
7 col. 33.
o Vico in un.
cram. nu. 345.

p Math. c. 2.

q Con. Tri. b. 1.
r Angles l. c. 2.
d. 8. q. 3. de gra.
i Led. l. vi. c. 1.

s Soto in 4. d. 14.
t Soto in 4. d. 14.
uar. 4. pag. 606.

v Mol. l. 2. q. 9.
w ar. 3. pag. 220.

mul-

mulgacion, y que duró por algun tiempo: impero santo Thomas tiene, que empearon a obligar luego despues de la Passion y Resurrecció de nuestro señor: y que los de la ley Antigua cessaron quando Christo nuestro señor dixo en la Cruz, Consummatum est, y refucito. Concuera con esto de santo Thomas, ^a y de Soto, ^b Victoria, ^c Ledesma, ^d Medina, ^e dize ser esta opinion de santo Thomas probable.

Y finalmente nota para ella cinco conclusiones. La primera, la Circuncision, y las otras cosas legales antes de la Passion de Christo siempre fueron debaxo de precepto. Esta conclusion se prueua, porq Christo no tolto la ley Antigua antes que la cumpliera, y ella no fue cumplida hasta la Passion, quando dixo, Consummatum est, luego antes de la Passion las cosas legales no cessaron. La segunda, en la Passion del Señor todas las cosas legales fueron extinguidas, esto es, muertas, quanto al precepto, y quanto a la virtud, quiero dezir, que despues de la Passion del Señor no auia precepto de circuncision, ni de otra cosa alguna en la ley escrita, ni la circuncision tenia la fuerza que antes auia tenido: Hac conclusio habetur expresse in Concilio Florenti. & patet ex Paulo, ^f Translatio enim sacerdotio necesse est, vt legis traslatio fiat. La tercera, el baptismo, y los otros Sacramentos de la ley Nueva, quanto al uso y recepcio dellos, segun doctrina de santo Thomas, ^g luego despues de la Passion de Christo y Resurreccion empearon a obligar, pues entonces cessaron las cosas legales. Dize, segun doctrina de santo Thomas, por la opinion arriba referida de Medina, que tambien es probable. Acerca de quando cessaron las cosas legales, huuo grande controuerfia entre san Geronimo y S. Augustin: porque san Geronimo parece sentir, que luego despues de la Passion, no solo fueron muertas, sino mortíferas: con todo esso san Augustin dize mejor, y así secundum mentem eius. Es la quarta conclusion, que tambien es de todos, luego despues de la Passion de Christo, y Resurreccion, toda la ley Antigua perdio toda su fuerza de iustificcar y obligar, de tal suerte, que ni aun quedó debaxo de consejo, aun que antes de la promulgacion suficiente del Evangelio por algun tiempo, no eran mortíferas, en este sentido, que estaua bien guardarlas, sin auer pecado ninguno, al q habia y no ignoraua la ley de Christo. Probatum ex facto Pauli. ^h La quinta y vltima conclusion es, despues de la suficiente promulgacion del Evangelio todas las cosas legales, son, fueron, y seran mortíferas,

A Habetur hac conclusio determinata in iure, ⁱ & in Concilio Florentino, y se prueua por aquello de san Pablo, ^k Si circuncidamini, Christus nihil vobis proderit. Concuera Ledesma y Victoria. ^l

CASO 7.

P. Presupuesto, que los religiosos vna vez aprobados, si fueren priuados de las confesiones occultamente de sus prelados, o si se duda de su priuacion, aunque confesando pecan mortalmente, valen empero las confesiones de aquellos que ignorando con buena fe se confesaron con ellos: como lo tiene F. Manuel Rodri. ^m siguiendo a Syluestro, ⁿ y se prueua, porque tollerandose en su oficio, no se publicando su priuacion, seria confusion para las almas dezir, que las confesiones hechas auian sido inuálidas. Vn fray le sacerdote y confessor se salio de su Orden, apostata y fugitivo, y dexando el habito, tomo el clerical, en el qual admitiéro los Sacramentos, no entendiendo ninguno ser fray le, porque se fue adonde nadie le pudo conocer: si los Sacramentos dados por este seran validos, pues por auer dexado el habito esta descomulgado?

R. Que los tales Sacramentos tienen su efecto. Y la razon es, porque el Concilio Constantiense establecio ad sedandas concientias timoratas, que solamente los Sacramentos dados por el descomulgado, no minatum, o por el que hirio a algu clérigo, de fuerte, que el auerle el herido no se pueda encubrir por ninguna via, no fueren validos: y que los Sacramentos dados por el descomulgado secreto, o tolerado, como lo es este, lo fueren entonces, y quando se supiere que lo estaua: como lo dize fray Manuel Rodriguez, ^o y F. Bartolome de Medina, el qual infiere mas que el sacerdote que está suspenso, y irregular por auerse ordenado y celebrado antes que entre en los veynte y cinco años, si no ignorantemente, aprouado para confesar, validas son las confesiones que haze, por quanto su suspension y irregularidad estaua oculta, y seran validas aunque este publica la suspension, como no este nominatum suspenso, guardandose la forma de la Extravagante ad euitanda, que es lo que establecio el dicho Concilio Constantiense, porque conclusion es muy aueriguada de Caietano, ^p que todo lo que se haze en el fuero penitencial por confesores ligados con algunas censuras eclesiasticas, o por otra via impedidos, vale, no se sabiendo de su impedimento: y así infiere Caietano, que el absuelto de algun confessor legitimo, q tiene impedimento oculto, el qual si se supiera,

i Extra de bap. & eius effectum. c. maiores.
K S. Pauli c. 5. ad Galat.
l Victor. vbi sup.

m F. M. R. to. 1. c. 60. concl. 8. r. u. 3.
n Syluest. ven. confesio. 2. q. 15.

o F. M. R. vbi sup.

p Caiet. verb. absolu.

fuera, impidiera la absolucion, es verdade-
ramente absuelto delante de Dios, y de la
Iglesia, la qual opinion sigue fray Manuel
Rodriguez,^a y Aragon.^b y esto se ha de
tener, aunque Angles vaya por otro cami-
no diciendo, que lo sobredicho procedera
quando el tal descomulgado, tuviere bene-
ficio curado, y no quando careciere del, el
qual huiera de advertir, que en este caso
nos fundamos en la buena fe de los que con
el dicho confessor se confiesan, viendolo,
o consintiendo su curia ignorante de su
impedimento: la qual buena fe, y pia afec-
cion, no es bien que se pierda o esfrie en
alguna manera respecto de todos los con-
fessores, por vi malo y inobediente confes-
sor. Veaite tercia desto a Couarrubias,^c y
a Navarro.^d verdad es, que la opinion de
Angles sera verdadera, quando el que no
tiene beneficio curado, esta publicamente
suspense, o descomulgado no natiuim, co-
forme el tenor de la dicha Extravagante,
porque a este no puede pedir voto fuera de
la extrema necesidad que le contieñe sin
que peque mortalmente, aunque este apa-
rejado para confessar a todos, porque enton-
ces coopera a su pecado: y en este caso sera
la confesion inualida, pues llega el penite-
te a ella con complacencia de pecado mor-
tal.

CASO 8.

P. Si todos los Sacramentos de la Igle-
sia son de necessitate salutis?

R. Que los tres son, y los demas no, el
Baptismo, y este simpliciter per se, lo es, a
qualquiera singular persona: y tambien lo
es el de la confesion, y este, supuesto peca-
do mortal, y el de la orden, y este sacrame-
to es simpliciter necessario: empero no a
singular persona, sino a la Iglesia en comu,
esto es, a la vniuersidad de los fieles, y aun
a qualquiera prouincia, porque sin sacerdo-
tes y Obispos no puede ser el diuino culto
administrado: y desta suerte ellos tres sa-
cramentos, aunque diuersamente, son ne-
cessarios. Y si alguno dixere, que tambien
lo es el de la Eucharistia, porque assi como
el del Baptismo per se es simpliciter neces-
sario, segun aquellas palabras, nisi quis reu-
tus fuerit ex aqua, & spiritu sancto, tam-
bien lo es este, por aquellas palabras, Nisi
manducaueritis carne filij hominis: hasele
de responder, que aquellas palabras se han
de entender de mädicatione spiritali, &
non de sacramentali. Y si passando mas ade-
lante preguntare, porque se han de enten-
der desta suerte, pues vnäs y otras son se-
mejantes, y a las del Baptismo no se les ha
de dar aquel sentido: que tambien se le ha
de responder, que vna cosa puede ser sim-

A pliciter necessaria en dos maneras: la vna;
ratione finis: y la otra, ratione præcepti: y
aquello se dize: necessario ratione finis, sin
lo qual el fin no puede ser alcacado: y des-
te modo los tres sacramentos, que son Bap-
tismo, Confesion, y el de la Orden, son
simpliciter necesarios, y el de la Eucharis-
tia, quanto a la comida espiritual por se, co-
mo lo ensena san Augustin, diciendo, Cre-
de, & manducaſti. El Baptismo es necessa-
rio para començar vida espiritual, por lo
qual fin el in re, adöde ay copia del, no po-
demos trauar la primera gracia con Dios:
lo qual es necessario necessitate finis: em-
pero la Eucharistia es necessaria, assi como
la consumacion del Baptismo, y por tanto
la sumpcion desta misma Eucharistia, basa-
ta en voto para la gracia, aunque quede la
fuerça del precepto para que en el tiempo
determinado por la Iglesia sea recibida in
re. Con lo dicho concuerda Soto,^e y Vi-
ctoria.^f

Para este capitulo es bueno el capitulo
de los Ministros de los Sacramentos.

Cap. XCIII. de Sacrilegio.

CASO PRIMERO.

C P Reg. Supuesto que el sacrilegio signifi-
ca, y trae consigo irreuerencia o injuria
de las cosas sagradas, y que ex genere
suo, es pecado mortal, como se puede ver
bien en Armilla,^g si el que hurta algo no
table a los clerigos, comete sacrilegio, que
especialmente se aya de confessar: y si el
hurto de cosa sagrada, que por ser poca la
cätidad seria pecado venial, si se haze mor-
tal por la circunstancia del sacrilegio, y si
se ha de confessar?

R. a lo primero, que solamente comete
sacrilegio mortal, que se ha de confessar, el
que con violencia hurta, o toma los bienes
aunque sean patrimoniales a los clerigos:
porque a la tal persona sacra, o dedicada al
culto diuino, se haze injuria o violencia, y
aí expresse Panormitan.^h mas no si a ef-
condidas se les hurta algo sin hazer violen-
cia a las personas: mas los q hurtan sin vio-
lencia las cosas sagradas para el culto diui-
no, que tienen los clerigos, bien comete pro-
prio sacrilegio, que se ha de confessar au-
que no hurtan con violencia alguna. Con-
cuerdan Syluest.ⁱ & Sum. Angeli.^k & S.
Thom.^l & Caietanus.

A lo segundo, si el hurto de si venial se
haze mortal por razon del sacrilegio?

R. Que no si pre, sino quando el tal sacrile-
gio fuese mortal: como seria hurtar vna
parte

a F.M.R. vbi sup.
b Arago. r. q. 60
ait 6. pag. 109.

c Couar. in. c. al-
ma mater 1 p. 9.
6. nu. 5.
d Naua. c. 9. nu. 7.
& 8.

e Soto in 4. sent.
dist. 1. q. 6. artic. 2.
pag. 126.
f Victor. en la sum.
q. de Euchar. 3.

g Armil. verb. fa-
crilegium. artic. 1.

h Panorm. in. c. de
terum de iudic.

i Syluest. tit. de
K Ang. tit. de iur.
m. 3. q. 1. 1.
l S. Thom. 2. 2. q. 1.

parte del santísimo sacramento, vn poco de Chrisma, o vn poco de cera en notable violencia, o injuria del lugar, o persona sagrada, y aun por la circunstancia de la manera, como si el penitente confesándose se hurtasse al confessor vn quarto, o al que le dize missa, o le comulga: o por razón del lugar, como de la custodia, o del altar, estando allí el santísimo Sacrameto; hurtasse allí vna poca cosa que allí estuuieste: no digo, tomasse, sino si hurtasse con animo furtiuo, o inuito domino: y esto es, por la notable injuria que se haze a las cosas santas que allí se hazen, o estan, como es claro. Con lo dicho concuerda Cordoua,^a y fray Manuel Rodriguez.^b Y noté los confesores, que el sacrilegio en este caso, es caso reservado a los Obispos: empero el deseo de le hazer, no se haziendo, aunque es sacrilegio mental, y pecado mortal, no es caso reservado a los Obispos, porque nunca la Iglesia reserva para si los pecados interiores meramente. Digo, meramente, porq si van acompañados cō algún acto exterior, como es mādando, o procurando q se haga el sacrilegio, aunque no se siga, puede ser caso reservado. Vease a S. Tomas,^c y los Sumistas,^d y a fray Manuel Rodriguez.^e

CASO 2.

Preg. Si los que despojan las Iglesias, y quebrantan sus puertas, quedan ipso facto descomulgados, pues es sacrilegio?

R. Que si, como lo dize el Derecho.^f Y para incurrir en esta descomunión se requieren dos cosas. La primera, que quebranten las puertas de la Iglesia. La segunda, q hurten della, como despues del Abad y Caietano lo tiene Nauarro,^g y Iacobo de Graffijs,^h y fray Manuel Rodriguez:ⁱ por lo qual dizen, que el que quebranta la cruz, o el sagrario, y haze otros semejantes desafueros, sino hurta algo no incurre en esta descomunión: y lo mismo se entiende tambien en los monesterios, hospitales, y otros lugares piadosos, consagrados con autoridad del Obispo, como despues del Abad y Nauarro lo tiene Salzedo,^k y F. Manuel Rodriguez.^l

Y nota acerca desto, que ay vna confesion de Leon X. el qual descomulga ipso facto, reservando para si la absolució a los que hizieren alguna notable violencia en los monesterios de los frayles Menores.

CASO 3.

P. Si el religioso que hurtare alguna cosa de casa de vn seglar, cometera sacrilegio, como si fornicaſse con vna muger seglar.

Antes de responder nota, que sacrilegio tanto quiere dezir, como irreuerencia

A de las cosas sagradas, como queda dicho en el primer caso: y suo genere es pecado mortal, y que contiene tres especies con sus circunstancias, que de necesidad se han de explicar en la confesion, como otras circunstancias que mudan especie, o es hecha injuria a la persona sagrada, como hiriendo a clérigo, o haziendole de otra fuerte violencia, cōtra el estatuto del Derecho, o contra el voto personal, como es de castidad: y esta es la vna especie, o se haze injuria al lugar sagrado, como quando se saca del, al que en el se auia acogido para estar seguro, o se hurta alguna cosa del dicho lugar, y esta es la otra especie de sacrilegio, o se haze injuria a las cosas sagradas o dedicadas a Dios, como a los Sacramentos, vasos, o reliquias, o imagines de los santos, o a otras cosas semejantes que pertenecen al culto de Dios, y reuerencia de los santos, y a otras cosas mouibles o inmouibles, dedicadas a Dios, mancipadas al vso de los ministros de Dios: y esta es la vltima especie de sacrilegio de las tres.

Esto aduertido Resp. Que solamente peccara contra el septimo mandamiento, mas que no cometera sacrilegio: porque aunque es verdad que el está santificado a Dios, no lo está para no hurtar, como lo está para viuir castamente, y para que se entienda quando se comete sacrilegio: mira para que efecto, persona, o lugar, alguna cosa es santificada: y considera, si lo que se comete, se comete contra aquello para lo que lo fue, por que entonces se cometera sacrilegio, y de otra manera no: y así el que impone grauamen a las heredades de la Yglesia, si lo haze con autoridad seglar, sera sacrilegio: porque en quanto a esto son santificadas: empero si en ellas comete hurto, o adulterio, no sera sacrilegio, porque non ab hoc exemptæ sunt, eo quod sunt ecclesia. De adonde tambien se sigue, no ser sacrilegio blasfemar o perjurar en la Iglesia, como lo es, hurtar en ella, o derramar simiente humana: porque en quanto a esto, esta santificada, y no quanto a blasfemar, o perjurar. Concuerda Armilla,^m y Tabiena.ⁿ

Nota, que este tal está obligado a restituirlo segun Nauarro,^o el qual dize, que lo que el religioso hurtò yendo camino, hallando ocaſion para ello, por no yr mendigando, o padeciendo otros incómodos que pasan los que van camino, esta obligado a restituirlo.

Tambien nota, que el religioso que hurtare alguna cosa para conuertirla en utilidad del conuento, que el tal no es propietario, ni quebranta el voto de la pobreza: porque por el voto solo se obligó a

m Armil sacrile.
num...

n Tabien. in co-
dem verb. & nu.

Nota. 2.

o Nauar. en los
consejos lib. 5. tit.
18 de furt. c. nfi. 3.

Nota. 3.

no buscar nada para sí, ni auerlo de apropiár para sí. Verdad es, q̄ quebranta el mandamieto de Dios, por razon del qual peca mortalmēte, y esta obligado a restitucion: empero no peca pecado con circunstancia que necessariamente se aya de confessar, la qual auria si lo hurtasse para retenerlo para sí, porque entōces seria propietario, y quebrantaria su voto, y así cometeria dos pecados, el vno de hurto, y el otro haziendo cōtra su voto, como lo dize Nauarro.

CASO 4.

Preg. si los que juegan, mercan, y compran, y dan en la yglesia, cometen sacrilegio?

R. que no, porque estas cosas no estan vedadas debaxo de precepto, como lo esta el no effundere semen, aunque es verdad que tanto exceso podria auer en esto, que lo fuesse, segun Syluestro, ^b Amilla.

CASO 5.

P. si es sacrilegio comer, o dormir en la yglesia? Mas se pregunta, cō que effusion de sangre se viola la yglesia, y en q̄ parte della ha de ser effusion para que lo este?

R. que segun F. Iuan de la Peña, comer, o dormir en la yglesia, y otra qualquier irreuerencia de cosa sagrada es sacrilegio, lege nature: empero comodize fray Luys Lo. ^d estas cosas son pecados veniales, quando se haze poca irreuerencia alas cosas y lugares sagrados, como comer en la yglesia sin ninguna necesidad, o alli alguna vez dormir sin necesidad q̄ escuse, no auiedo escudado graue, el qual quiza podria nacer entre los Indios aneuamente conuertidos, si viessem a los Españoles en sus yglesias dormir de noche. Otros ay de la opinion de fray Luys Lopez: esto es, quanto a lo primero. Quanto a lo segundo, conuiene a saber, con que effusion de sangre se viola la yglesia, y en que parte della ha de ser este derramamiento para que lo este? Digo lo primero, que la effusion de la sangre, por la qual es violada la yglesia, deve ser illicita, y voluntaria, y enorme: porque segun Syluestro, la pequeña effusion de sangre, no viola, ni tampoco la effusion de sangre hecha por el que se defiende en la yglesia, cū moderamine inculpate tutelae, porque no fue injusta effusion. Y qual sea enorme, esto se ha de dexar y estar al aluedrio de los Ordinarios, esto es, de los Obispos.

Quanto a lo postrero nota, que no se ha de juzgar estar la Iglesia violada, si alguno siendo herido fuera del cimiterio, y yglesia, luego entrasse en la yglesia, y de aquella herida que distilaua, y manaua sangre, la derramasse, o destilasse en la yglesia: empero bien es violada la yglesia: si alguno

A. siendo herido en la yglesia de llaga q̄ derramasse sangre, aunque teniendo con la mano la herida, no cayesse la sangre en el suelo de la yglesia, sino que luego se saliese fuera, y la sangre fuesse derramada fuera del lugar sagrado. Lo segundo digo, q̄ si la tal effusion de sangre es hecha en las cuevas debaxo del suelo de la yglesia, o defuera en el texado de la yglesia, no es violada la yglesia, porque tal effusion no se juzga ser hecha en la yglesia. Por la yglesia entende mos el lugar por la autoridad del Obispo señalado para celebrar ordinariamente, y en las capillas que hazen vn cuerpo con la yglesia, como hazen los miembros con el cuerpo, si es derramada sangre, es violada la yglesia: empero no si es en el cimiterio, aunque este pegado con la yglesia, porque lo accessorio no trae a sí lo principal.

Finalmente nota dos cosas. La primera contra algunos que por la effusion de sangre de algun hombre santo, como es de vn martyr, hecha illicitamente por vn tyrano dentro de la yglesia, es violada la yglesia, porque aunque aquella effusion de sangre de parte del martyr paciente, aya sido, lagrada, empero de parte del tyrano fue sacrilega.

C La segunda, que si alguno preguntare cō que polucion se viola la yglesia, que se le ha de responder, que la polucion q̄ la viola es, la que se tiene estando vno despierto, y no la que tuuo en sueños, aunque le aya venido de causa que fuesse mortal, principalmente, porque fuera dela vigilia no fue procurada para que despues estando durmiendo en la yglesia le vinielle, todo esto resuelue fray Luys Lopez.

CASO 6.

P. Si hurtar alguna cosa en la yglesia, q̄ no es de la yglesia, o hurtar alguna cosa de la yglesia fuera della, si en la especie de sacrilegio necessariamente se comprehenda, para confessarlo por tal?

D. lo primero, segun Cano, ^e y F. Luys Lo. ^f que es especie de sacrilegio hurtar cosas depositadas en la yglesia, o alli colocadas, aunque no sean de la yglesia, quando la guarda dellas pertenece a la yglesia: debaxo de la qual especie pienso ser comprehendido hurtar las cosas prestadas a la yglesia para su culto y ornato, porque estas cosas pertenecen a la guarda de la yglesia: empero no piensa ser especie de sacrilegio hurtar a alguno vna bolsa condineros, quando hincado de rodillas entre otros rezando en la yglesia, ni tampoco hurtar los estrados que suelen llevarse a la yglesia a las señoras principales, sobre los quales se assientan

a Naua. consil. 3.
de regulat. tit.
consil. 5. pag. 200
col. 2. ver. 3. C.

b Syluest. sacrile.
q. 5.
c Armian. eodem
loco num. 1.

d F. Luys Lop. 4. p.
instrum. consil. c. 35.
q. 2.

Nota 2.

Nota 3.

e F. Luys Lopez
supra.

f Cano in suar.
lecti.
g F. Luys Lopez
supra. q. 1.

Nota 4.

asientan mientras oyen los diuinos ofi-
cios, y luego los suele tornar los criados a
casa: porque la guarda dellos no pertene-
ce a la Yglesia. Lo segundo, que segun el
padre fray Iuan de la Peña, y Syluestro,
es sacrilegio hutar vn caliz consagrado,
aunque este fuera de la Iglesia: empero q̃
no lo sera sino es de la Iglesia, aunque es-
te consagrado: porque no se halla en dere-
cho: y las penas han de ser restringidas. Co-
lo dicho tabiẽ cõuerda F. Ma. Rodrig.^b
Nota el caso q̃ viene, que depende deste.

CASO 7.

P. Si tomar los bienes poseydos de la Iglesia, en común para su sustentacion, y de sus ministros, y no dar las mñas dexadas a la Iglesia, y diezmos : es sacrilegio?

Resp. Que si, segun F. Luys Lopez, ^c y
fray Manuel Rodriguez, ^d y fray Iuan de
la Peña, ^e porque de la misma especie es
huitar, que detenerlas.

Nota con estos mismos autores, que si al
guno tomó de clérigo alguna cosa pessen-
da por derecho Ecclesiastico, que es cosa
probable que es sacrilegio: aunque lo con-
trario no carece de probabilidad. Empero
hurtar al clérigo sus bienes patrimoniales,
claro está no ser sacrilegio: taluo si la hur-
tan haziendo violencia a los dichos cléri-
gos: porque como están consagrados al cul-
to diuino, se les haze injuria: como está en
derecho, & y lo tiene Cordoua,^h y F. Ma-
nuel Rodríguez.ⁱ

Nota, que es sacrilegio quitar por fuerza, y ascondidamente aquellas cosas que gozan de los priuilegios de la yglesia, y estan entregadas a la guarda de la Iglefia, vt patet in iure, & porq̃ en cosa graue es violada la inmunidad y libertad de la Iglefia.

Finalmente nota para esta materia , que las cosas tomadas a los Ecclesiasticos , a ellos se ha de restituyr , y no a los pobres ; liédo las dichas cosas patrimoniales , o casi patrimoniales (y casi patrimoniales son los redditos ecclesiasticos que ahorran los beneficiados , no tomando lo que pide su decente sustentacion) por quanto destas cosas son verdaderos señores , y si lo hurta do son bienes ecclesiasticos inmuebles es tando en su propria especie , a ellos se deve restituyr , si son buenos despenferos : por que no lo siendo , se han de reseruar para la Iglesia , o para su successor (como lo dize sancto Thomas , ^l y Angles , ^m fray Ma nuel Rodriguez , ⁿ) si verisimilmente se cree que los disipan : Lo qual se entiēde sal uo si sin escādalo no se les puede hazer es to : porq̃ auiedo escandalo , a ellos se ha de hazer la restituciō , como lo dize Caieta-

A no: El qual entendido desta manera, no es
côrrario a Naua.^o mas si son bienes mu-
bles de lós reditos Ecclesiasticos, a ellos se
deuê restituyr, aũq los gaste prodigamēte,
porque aũq pecan gastando los tales bie-
nes desta manera: son empero verdaderos
señores dellos, así lo tiene Naua.^o Al qual
sigue Pedro de Nauarra,^o y fray Manuel
Rodriguez.^r

CASO 8.

B P. Si sera sacrilegio hurtar vnas reliquias de vnos santos de vna Iglesia, adõde no las tienẽ cõ mucha reuerẽcia, para lleuarlas a otra, dõde estara cõ mucha mas reuerẽcia?

R. *Que lo sera. Quia auferetur sacrū de sacro. Como lo dize Armilla,¹ y Tabie.² Los quales dizen, y bien, como se dixo en el caso del cap. 87. que tratò de reliquias, juntamēte cō S. Ant.³ q̄ traer reliquias de santos al cuello por deuocion, y confiança q̄ tienē en Dios, y los santos: que es lici to: mas que no lo sera quando se traygā cō alguna supersticion: como si las truxessen en alguna nomina quadrada, diziēdo, que assi ha de ser, para que se consiga lo q̄ pretenden por traerlas.*

CASO 9.

C P. Si peca vno q por bula de Iulio III. posee profanos ciertos bienes, sobre q su padre asiento cierto cargo de Millas, teñalandole por patron dellosy dellas?

Resp. Que no : porque aun sin la bula
los podra poseer por tales, porque no son
de especie alguna de las quatro que pone
santo Thomas,* pues los d. chos bienes no
son de la Iglesia, aunque sobre ellos este
puesto algun cargo ecclesiastico. Conuen
da Nauarro.^y

Capit. XC V. de Satisfacion.

CASO PRIMERO.

P Reg: Presupuesto, como certissim.o q
es, que la satisfaccion, que es la tercera
parte del sacramento de la peniten-
cia, significa y trae consigo vna cierta me-
dicina que cura los pecados passados, y q
de los futuros preserua; la qual aunque a
Dios no puede ser equiualente; con todo
esso puede ser hecha suficiente, ayudada
de la gracia de Dios, segun lo dize santo
Thomas,² y segun san Gregorio, es, pra-
terita mala plangere, & plangendo non am-
plius committere. Lo que se pregunta es, si
delpues que al pecador por virtud del sa-
cramento de la penitencia se le ha per-
donado el pecado quanto a la culpa y
pena eterna que le correspondia, si le
queda alguna pena temporal, la qual
es necessa-

necesariamente ay a de pagar en esta vida o en la otra, antes de entrar en la gloria.

R^{esp.} Segun Soto,^a y Cordoua,^b que si y que tener lo contrario es heregia, condenada por el Concilio Tridético. Quiere ver esto, en los autores citados se puede ver ad longum.

Y porque se diga algo dello, nota, q esta pena que en el purgatorio se ha de pagar, se satisfice en esta vida de tres maneras: conviene a saber: con ayunos, a los quales se reducen las vigillas, peregrinaciones, y otras obras que afligen y mortifican la carne: con oraciones: a las quales se reducen las obras de misericordia espirituales, que es enseñar al que no sabe, dar consejo al que le ha menester, &c. como dize Soto,^d al qual sigue fray Manuel Rodriguez,^e con limosnas, a las quales se reducen todas las obras corporales de misericordia, como es visitar los enfermos, redimir los cautivos, &c. Y puede se hazer tambien esta satisfacion con obras, a las quales de precepto diuino o humano, estan obligados, como lo trata copiosamente Caietano,^f haziendose las dichas obras con intencion de cumplir con el precepto, y de pagar con ellas, por los pecados: como se dira en el caso 9. y aun es comun opinion de todos los Theologos, que esta satisfacion se haze sufriendo por Dios todos los trabajos que se nos ofrecen, ofreciendolos actual o virtualmente a Dios en recompensa de nuestros pecados: y assi se define en el Concilio Tridético. Nota el caso que viene.

CASO 2.

Preg. Si aquella pena temporal que deue el pecador, auendosele perdonado el pecado quanto a la pena y culpa eterna que le respondia, con o esta dicho en el caso pasado: si de baxo de nuevo pecado esta obligado a cumplirla en esta vida: la qual pena temporal se llama satisfacion, o si la puede dexar para purgala en el purgatorio, o librarse dell, ganando indulgencias.

R. Medina,^g Soto,^h Cordoua,ⁱ y fray Manuel Rodriguez,^k dizen, q licitamente puede hazer vno, o otro.

CASO 3.

Preg. Qual es mejor satisfacer a Dios por nuestros pecados, por las penitencias injutas, o ganando indulgencias, pues por vna y otra via se satisfice y se paga la pena de los pecados actuales?

R^{esp.} Que es mejor satisfacerle, cumpliendo las penitencias impuestas, que ganando jubileos o indulgencias: la razon es, porque en la satisfacion penitencial dignamente cumplida, como lo es la de vn

A ayuno. Ay y se deuen considerar quatro efectos que tiene: El primero es, que haze bueno al hombre, y le dispone para otras obras buenas. El segundo, que le cura, vt ieiunium, que es medicina contra la concupiscencia de la carne, o como es la limosna, que es medicina contra la auaricia. El tercero, que esta satisfacion penitencial es merecedora de la vida eterna, porque procede de caridad. El quarto, que porque es satisfacion penal, es satisfactoria, por la pena temporal, que por el pecado se deue, los quales efectos. no ay en el que gana indulgencias: porque las indulgencias no succeden en lugar de satisfacion penitencial, sino es quanto al quanto y vltimo efecto, que es satisfacion: por que la indulgencia por si sola, no haze al hombre bueno, ni le cura, ni merece por ganarla. Todo lo qual como queda dicho haze la satisfacion penitencial, sino solamente paga del comun tesoro de la Yglesia, que son las indulgencias, la pena que auia de pagar haziendo penitencia.

Nota, que quando la indulgencia o jubileo se gana juntamente haziendo alguna obra buena, como es ayunando, dando limosna, o confesando, que entonces puede ser de mayor mercedimento, que la satisfacion penitencial: por que de estas se fer indulgencia, tiene entonces los quatro efectos ya dichos: Armilla,^m y fray Luis Veya Palestrelo,ⁿ y Cordoua,^o y fray Manuel Rodriguez,^p

CASO 4.

Preg. Si el prelado en la religion impusiese a vn subdito iniquo y malo, que por los bien hechos diga los Plalmos penitenciales, o que ayuno, o se discipline. Si aquellos plalmos, ayunos, o disciplinas, sera satisfactorio por los bien hechos, a quien el prelado lo aplico, por que a ser hecho por vn buen religioso, no ay que dudar, sino que les sera satisfactorio.

D R^{esp.} Que Paludano tiene que lo sera. Soto,^q dize, que el no se puede persuadir que lo sean: porque son obras proprias y particulares de aql subdito iniquo. Hae videtur bona opinio.

CASO 5.

Preg. Si los merecimientos de Christo son bastantes para pagar la pena de los pecados de los hombres. Ratio dubii est, por que si son bastantes para esto por si solos, para que la Yglesia pone aquellas palabras, Passio Domini nostri Iesu Christi, & merita beatae Mariae semper Virginis, & omnium sanctorum. En la absolucion que da el sacerdote, aunque es verdad q ellas no son de essencia del Sacramento?

R^{esp.}

a Soto de natura
& gra li 3. c. 6. &
in 4. sent. d. 19. q
1. ax 3.
b Cor. li. 5. de in-
dulg. q. 1.
c Conc. Tri. sess. 6.
c. 14.

d Scotuin 4. d. 15
q. 1.
e F. M. R. l. 1. c. 53.
auu.

f Caie opusc 6. q.
1. p. opusculu

g C5c. Tri. vbi su.
c. 8. 9. & can. 3.
h Medi. C. de satisfi-
fact. col. 3.
i Soto in 4. sent. d.
20. q. 2. m. 2. in re:
ponso ad 3. arg.
pag. 892. b
k Cor. li. 5. de in-
dulg. pag. 334.
l F. M. R. vbi sup.

m Armil. veral.
dulg. nu. 12.
n Palestrelo. c. 14.
pag. 168.
o Cer. inq. Theo-
log. li. 5. de indul-
q. 3. pag. 147. 3.
p F. M. R. ca. 1. de
clara de la bula
5. 7.

q Soto in 4. sent.
d. 4. q. 2. art. 1. 10.
437.

R. Que de Fe se ha de tener que fueron bastantissimos y suficientes, y sola vna gota de sangre que derrandò, por los pecadores, tambièn fue para pagar y remediar mil mundos que huuiera: mas porque los santos tanto se assimilaron à Christo, es cosa conuenible, q̃ tambien sus merecimientos se pongan en el tesoro de las indulgencias, para q̃ de allí se aplicuè por la pena de los pecados. Sum. Armilla.^a

CASO 6.

P. Si por muerte natural, recibiedola por amor de Dios, y en remission de los pecados, se disminuy e alguna pena de la que se deue al pecado actual?

R. Que summa Confessorum,^b siguièdo a S. Thomas,^c tuuo que por la muerte natural no se perdonaua, sino por la muerte violenta recibida: en peço esto fue antes del Concilio Tridentino, el qual determinò, q̃ por vna y por otra se alcançaua, recibiedola como esta dicho, pacientemènte por Dios, y en remission de los pecados, así lo tiene fray Bartholome de Medina in summa, y Iacobo de Grahijs,^d

CASO 7.

P. Si como Christo estuuo tres dias muerto, estuuiera solamente vno, si era bastante para nuestra redempcion?

R. Que si, porque el estarlo tres dias, solo fue necessario para mostrar la verdad de su muerte. Ledesma.^e

CASO 8.

P. Dos cosas buenas y necessarias. La primera, si puede vno estando en pecado mortal satisfacer por la pena deuida por el pecado ya perdonado. La segunda, si la satisfacion que hizo estando en el, conlguir su efecto, quando estuuiere fuera de ello es en gracia.

Antes de responder, forçosamente nota, que la satisfacion es en dos maneras. La primera, es satisfacion sacramental, y esta es la que impone el confessor en la confesion al penitente. La segunda, es estudiantia: y esta es la que vno haze de su propia voluntad, con animo de satisfacer a Dios.

Esto aduertido. R. A lo primero, por dos conclusiones. La primera, que ni la satisfacion estudiantia, ni sacramental, hecha en pecado mortal, ni ningunas obras moralmente buenas, hechas en el (aunque con mas animo de satisfacer a Dios por los pecados ya perdonados, se hagan) en ninguna manera son satisfactorias. Esta conclusiõ es de todos los Doctores, y la tiene santo Thomas,^f Capriccio,^g Paludano,^h Enrico,ⁱ Syluestro,^k Caietano,^l Ledesma,^m y prueuase por aquello de S. Pablo.ⁿ Si distribuerò in cibos pauperum, &c. si tradi-

Segunda parte.

A dero corpus meum ita vt ardeat, charitatem autem non habuero, &c. Ni tã poco basta la gracia precedente, con la qual antes fue la culpa perdonada, para q̃ por virtud della seã despues las obras hechas en pecado aceptas, como lo quiere que lo sean Durando,^o porque la gracia precedente no puede hazer a este hombre grato, ni tampoco a sus obras porq̃ el valor de las obras de la dignidad y gracia del que obra, segun el tiempo en que obra, deue de ser considerado. Y aun mas contra Scoto,^p que la pena de los pecados veniales perdonados, o no perdonados, sera en el infierno perpetua: empero per accidens. La segunda conclusiõ, es, q̃ la satisfacion sacramental, que es la que impone el sacerdote en la confesion al penitente, hecha en pecado mortal, vale en el foro de la Iglesia, y satisfice al precepto del confessor: como valen las horas canonicas, rezadas por el sacerdote, en pecado mortal: empero no vale aquella satisfacciõ para purgar la pena deuida delate de Dios, por los pecados. Esta conclusiõ es de Caietano,^q y Syluestro, y de fray Manuel Rodriguez.^r Empero aqui se ofrece vna duda, y es, si semejante satisfacion hecha en pecado mortal, venida la gracia conlguir su efecto de la remission de la pena: porq̃ Soto,^s y casi todos los Thomistas, siguen do a santo Thomas,^t y Iacobo de Grahijs,^v y Couarruias^y dicen, que no. A la qual se responde que si, segun Cano,^x y Caieta.^z a los quales se llega Ledesma, y fray Manuel Rodriguez,^a y Nauario,^b y esta sentençia tienen todos los modernos, dexando la de santo Thomas: y dize Ledesma, q̃ el cree que santo Thomas huuiera retratado su sentençia, si el huuiera acabado la tercera parte. Con esto esta respondido a lo primero. Y a lo segundo se responde, que acerca si despues recedente fictione: esto es, el pecado conlga la satisfacciõ su efecto, que no la conlguiera: tienen Joseph Angles,^c y sancto Thomas,^d y Soto,^e el qual sin ninguna distincion, y absolutamente dize, que no le conlguirã, y que esta es la verdadera doctrina de sancto Thomas: porque sancto Thomas,^f solamente quiere dezir, que si algun efecto del ayuno, hecho en pecado mortal, queda, como es, debilitacion del estomago, o de la cabeza, que despues de venida la gracia, sera meritorio, semejante efecto, q̃ queda, si paciente y toleradamente es sufrido. Empero que no quiere dezir, q̃ la limosna o maceracion de la carne, y ayuno hecho en pecado mortal remua. Y tambien es de Ledesma,^g y en esto todos conuienen, hablando de la satisfacion,

He 2

10

o Durand in 4 sen. d. 13. q. 2

p Scot. in eo. d. q. 1

q Caiet. in Sum. r E. M. R. 1. to c. 56 con. 9. n. 10. & ca. 57. conc. nu. 6. s Soto. in 4. d. 19. q. 2. ar. 3. t S. Th. in 4. d. 15. q. 1. ar. 3. q. 3. v Iacob. de Gra. a Capua. in decil. aureis. li. 1. c. 31. n. 25. 26.

x Cou in calima mater. p. 8. 4. y Cano. de relectione penitenc. z Caiet. q. 2. de satisfact.

a E. M. R. vbi sup. b Nau. c. 1. nu. 30. extra de pen. d. 6

c Angl in Flor. q. de satisfact. d. 5. p S. Tho in 4. d. 15. q. 1. ar. 3. e Soto d. 19. q. 1. ar. 5. f S. Tho. vbi sup.

g Ledes. vbi sup.

no sacramental: porque habádo de la que es sacramental, de la ay opiniones: pues como queda dicho arriba, la negatiua es de Soto, y de santo Thomas, y esta opinion es probable, aunque tambien lo es la segunda afirmatiua: tienenla Cano, ^a Caetano, ^b y Ledesma. ^c y aun fray Bartholome de Medina ^d dize, que esta opinion que le conuenga, es de algunos Theologos graues: de la suerte que consigue el baptismo su efecto, recedete fictione: esto es el pecado. Y a lo de santo Thomas, ^e dize Ledesma, que se puede facilmente responder, diziendo, que santo Thomas habla allí de la satisfacion en común, abstrahendo a sacramentali, & non sacramentali: y que el cree, que santo Thomas huiera distinguido esto, si el acabara la tercera parte, y huiera enseñado, estar el penitente de nuevo obligado a satisfacer, hablando de la satisfacion no sacramental, y q semeiante satisfacion recedete fictione, q es el pecado mortal, no consigue su efecto, y q huiera dicho lo contrario de la penitencia impuesta en el sacramento. Esta opinion de Ledesma, Cano, y Caetano, es de muchos modernos. Tu lector escoge la q quisiere, aunq me pareçe biẽ la de Cano, y Ledesma, y los demas, que es la afirmatiua.

Nota 1

Empero nota, segun Caetano, que esta satisfacion hecha en pecado mortal, q aunque despues adueniete gratia configa su efecto, como lo quiere Cano, y Ledesma, q tambien segun ellos, q no conuenga tanto efecto, como si en gracia se cùpliera, y lo toco F. Manuel Rodriguez ^f

Y finalmete nota, segun Joseph Angles, ^g q puede vno q esta en gracia satisfacer por vn pecado ya perdonado, no satisfaciendo por otro. v. g. Como si le fue impuesta oracion por vn pecado de hurto, de blasphemia, orado satisface por el pecado del hurto, y no por el de blasphemia.

CASO 9.

R. Si es necesario q las obras cõ q vno ha de satisfacer por sus pecados sean libres: esto es, que por otra via no este obligado a hazerlas, o le esten mandadas. v. g. Como el rezar el oficio diuino, si es ordenado, o o si tiene beneficio ecclesiastico, o el ayunar la quaresima, quatro temporadas, y vigiliass de la Yglesia, o dar limosna al q esta en extrema necesidad?

R. Que aqui ay dos opiniones. La primera es de Soto, ³ y de Paludano, ^h Mayor, ⁱ Sylue. ^k que dize, q para q las obras sean satisfactorias, es necesario que sean libres, y q el q quiere satisfacer por ellas, q no este obligado a ellas por otra via, como esta dicho. La segunda opinion es de Na-

uarro, ^l y de Victoria, ^m y de Adriano, ⁿ y de Caietano, ^o y de Ledesma, ^p que dize, que aunque estas obras no sean libres, sino de la suerte que queda dicho, puede el hombre con ellas satisfacer por sus pecados: y que quando el confesor diesse por penitencia el rezar el oficio diuino a quien estava obligado a rezarle, que aunque no lo deue de hazer, porque le ha de ayudar a satisfacer, imponiendole alguna cosa mas de nuevo: que si con todo esto lo haze, y no le da otra penitencia, que aquella sera satisfactoria, y que alguna vez conuerna y hara bien el confesor, confesando algunas personas nobles que nunca ayunan la quaresima, darles por penitencia que ayunen tantos dias de quaresima. Y esta opinion dize Victoria ser probable, y la contraria tiene por erronea: y esta misma opinion tiene fray Manuel Rodriguez, ^q lo qual como el dize, se ha de entender, haziendose las dichas obras con intencion de cùplir con el precepto, y de pagar con ellas la pena de nuestros pecados: la qual es tan grande, que dize Nauarro, ^r que mandauan los Canones antiguos a los confesores, que por qualquiera pecado mortal, graue, diesse siete años de penitencia, y por el grauissimo, diez, y aun mas, que es opinion comun de todos los Theologos, q esta satisfacion se haze sufriendo por Dios todos los trabajos q se nos ofrecen, ofreciendolos actual o virtualmete al Dios, en recompensa de nuestros peccados: assi se define en el Conc. Tridentino. ^s Nota el caso q se sigue necesariamente.

CASO 19.

Preg. A vno mando el Confesor que en penitencia ayunasse tres dias. Si el tal cùplira con la penitencia ayunando tres dias de los de quaresima, o las quatro temporadas del año? Parece que si, pues queda dicho en el caso pasado, que puede vno satisfacer con las obras, q a hazerlas esta por otra via obligado, o le estan mandadas.

R. Que no cùple. La razon es, porq ha de estar a la intencion del confesor: el qual si no explica lo contrario, se ha de entender de los dias que por otra obligacion particular no esta obligado a ayunarlos. Esto dize Victoria, ^t por estas palabras. Respondeo quod non, quia oportet stare ad intentionem confessoris, qui si non explicet contraarium, intelligitur de diebus aliis non debitis. Mas muy biẽ cùplira si la intencion del confesor fuese, que con aquellos dias cumplierse: y desta suerte se ha de entender el caso pasado, assi lo tiene tambien Nauarro, ^v y fray Manuel Rodriguez.

Nota q al contrario es en la limosna, por que

¶ Cano. in sua re-
lectio. de penit.
i. Caiet. q. 2. de sa-
tisfact.
c. Ledes. vbi sup.
col. 381. d. & d. 7.
col. 382.
¶ Medi. in sua in-
stru. l. 2. c. 7. pag.
244.
¶ S. Tho. vbi sup.

¶ F. M. R. vbi sup.
¶ Angles vbi su.
Nota 2.

¶ Soto in 4. d. 15.
¶ Palu. in 4. sent.
d. 2. ar. 2.
¶ in y. m. cod. lo
co q. 2.
¶ Syl. satisf. nu. 3.

I Nau in adla
8. nu. 3.
in Victin sum
Gra. de satisf. nu.
n. Adria. q. vbi de
satisfact.
o. Caiet. in quest.
q. de i. i. i.
p. Ledes. in fine
penit. i. i. i.
col. 383. ab.

¶ F. M. R. vbi
sup. nu. 1.

¶ Nau. de indulg.
nota. 34.

¶ Conc. Trident.
c. 8. 9. & can. 18.

¶ Victo. de i. i. i.
nu. 205.

¶ Nau. c. 2. nu. 3.
& in c. in pen. de
penit. d. c. m. ar.
F. M. R. to c. 5.
conc. 6. nu. 7.

que si le mando que diese tanta a vn pobre, sin explicar mas, muy bien cumple, y mejor, y mas a la intencion del confessor, si la dio a vno estaua en extrema necesidad? Victoria,^a

CASO II.

Pre. Si puede vn hombre satisfacer por otro. Antes de responder a esta duda, para declararla es necesario poner cierta distincion: conuiene a saber, que la pena satisfactoria es ordenada para dos cosas: conuiene a saber, para guardarse del pecado, en adelante, y para paga de la deuda, por la ofensa cometida: Esta distincion assi puesta.

Resp. Por dos conclusiones. La primera sea, segun que la satisfacion es cierta medicina instituida en remedio del pecado subsequente, no puede vno por otro cumplirla: porque del ay uno o acotes de vno, el cuerpo de otro no es condenado ni castigado. Pues es claro y conocido, que la medicina a solo a quien se aplica puede aprovechar. De aqui se saca, que la penitencia que se pone ordinariamente en la confesion, ninguno otro por el penitente puede cumplirla. porque es impuesta assi como satisfactoria medicina para correccion del penitente. La segunda conclusion es,

que la satisfacion en quanto trae paga de la pena deuda, no solo la que no es sacramental: conuiene a saber, no puesta por el confessor, puede ser pagada por otro, empero tambien la sacramental, si quiera aquel acepte que el confessor se la imponga, si quiera la reciba ya aceptada. Empero conuiene que ello se haga de consentimiento del confessor que la puso, o de otro confessor, para que la mudanga de la sentencia sea hecha por juez, quanto a la persona que satisfaze: y semejantemente todas las vezes q el sacerdote impuso algo al penitente que lo cumpliesse por el, o por otro, lo puede cumplir por si, o por otro: mas si lo impuso para que el solo lo cumpla, tan solo mente lo podra cumplir por otro, quando el no pueda, por estar enfermo o morirle. No quiero dezir que es necesario, para q vno satisfaga por otro, que el otro sea impotente para satisfacer, porque esto es impertinente para la paga: sino que esto no ha de ser permitido, sino quando el otro no puede, como lo notaron bien y doctamente Soto,^a y fray Bartholome de Ledesma.^b Esta segunda conclusion que vno por otro pueda satisfacer, es articulo de fe: y negarla, es negare communionem Sanctorum. La qual confessamos en el Credo. Porque si puedo yo dar al proximo mis bienes temporales, porque

Segunda parte.

A no tambien los espirituales: luego no ay razon alguna para que no pueda vno satisfacer por otro: principalmente si es limosna, o peregrinacion, o otra cosa semejante: con tal condicion, que el que satisfaze, y el por quien satisfaze, esten entrambos en gracia: porque la satisfacion no puede ser hecha sino es por obra grata a Dios, y ninguna obra es grata a Dios, sino es que la persona sea primero grata. Todo esto es sentencia de santo Thomas,^c y Caietano,^d y Syluestro,^e y de Thomas Vbaldense,^f y de Ledesma, y Soto,^g el qual dize, segun santo Thomas,^h que no conuiene que se imponga menor penitencia al que satisfaze por otro, que la que se impondría al principal: como algunos dicen mudos por esta razon, que mas satisfaze la pena propia que la agena: porque la pena dize santo Thomas, tiene fuerza de satisfacer, por razon de la caridad, & ceteris paribus, mayor caridad es satisfacer por otro, que por si proprio. Donde en la vida de los Padres, de cierto monje se lee, que como por feruor de charidad hiziese penitencia por pecado que no auia cometido, al que le auia cometido, le fue perdonado. Nota el caso que viene que es bueno.

CASO II.

Preg. De lo determinado en el caso C pasado nace vna duda, y es, si aquella satisfacion de vno por otro, segun se dixo en el dicho caso, sea de condigno, y no solo de condigno, no digo meino de condigno, sino paga de condigno, esto es de justicia: de tal suerte, que sea tan cierta ley que Dios la acepte, assi como si el otro la satisficiera: porque parece, que si alguno no puede merecer de condigno, que la puede satisfacer de justicia.

Resp. Que Soto,ⁱ y Ledesma,^k dize, ser probabilissimo, que entre los viuos sea la satisfacion de vno hecha por otro de justicia, y cierta ley: porque como este modo de satisfacer no sea sino mera paga de la deuda, y sea hecha en gracia, y por aquel que esta en gracia, no ay porque Dios no la acepte de justicia. Otra cosa es segun estos mismos Doctores, si alguno satisfaga por difunto: porque como los difuntos ya esten fuera del camino de merecer, y satisfacer. Las satisfacciones de los viuos solamente les aprouechara por modo de sufragio. Para q Dios acete, si a el le placiere, y quisiere, sino es q el difunto dexa la satisfacion en las mãdas. Por lo qual diferentemente se cõfieren las indulgencias por los viuos, y difuntos. Por los viuos, conuiene a saber, por modo de absolucion, y por los difuntos, por via de sufragio.

Le 3

Para

c S.Th. in addit.
3.p. q.13. art. 2. &
q.7. r. ar. 1. & 2.
d Caiet. in sum.
ver. satisf.
e Syl. co. d. tit. 8. c. 3.
f Vualden. in lib.
de sacra ti. ro. ca.
100. 106. 107. 108
g Soto vbi supra
h S. Tho. vbi sup.

i Soto. in 4. sent.
d. 19. q. 2. ar. 5. pag.
345 a
k Ledes. in sum.
de pñi sac. dif.
4. pag. 371.

Soto. in 4. d. 19.
q. 2. art. 4.
Ledes. in sum.
de pñi sacra 4.
pag. 367. b. d.

Para este capítulo es bueno el cap. 64. de penitencia sacramental, porque lo mismo quiero dezir, quando digo allí, capítulo de la penitencia, tercera parte del sacramento de la confesión, que dezir, capítulo de la satisfacción, 3. parte del sacramento de la confesión.

Capit. XCVI. de Secretos naturales.

CASO PRIMERO.

P Reg. Si vno esta antes obligado a perder la vida, que a descubrir yn secreto, el qual el por fuerza hizo que se le descubriessen, quando por descubrirle el, se le aya de seguir el mismo peligro de la vida al otro que se le descubrió, aunque como esta dicho por fuerza?

Resp. Que en tal caso esta antes obligado a perder la vida, que descubrirle: Así lo tiene Soto,^a y fray Luys Lopez,^b y fray Manuel Rodriguez,^c como tambien lo tiene Córdova,^d lo qual tambien ha lugar quando de reuelar el dicho secreto viene grande daño a la Republica o al Rey: porque en este caso, obligacion tiene de padecer qualquiera tormento por le guardar. Y advierta el reo a quien el juez amenaza con tormentos, q no le es licito confessar luego su pecado secreto, ni de los participantes, mas ha de esperar hasta que vea en el juez señales evidentes y claras de que le quiere poner a tormento, como lo advierte Nauarro,^e que aquel que estando en el tormento dixo contra sy yn falso testimonio, no esta obligado a retratarse en el artículo de la muerte, por raxon de su infamia, salvo si la infamia reduda en daño de otros. Ni esta obligado a retratarse deste falso testimonio por librarse de la muerte, si sabe que retratandose, no le ha de aprouechar nada: y si sabe que le ha de aprouechar, obligado esta a ello: porque aunque es señor de su fama, no es señor de su vida, como lo dize fray Manuel Rodriguez.^f

CASO 2.

Preg. Si el secreto que de mi se fió, y se me dixo como a padre, o prelado, no siendo yo ocaſion, ni haziendo fuerza, para q se me dixesse, como fue en el caso pasado. Si elloy obligado con peligro de mi vida a no descubrirle?

Resp. Que no: aunque elloy obligado a hazer quanto pudiere para no descubrir

A le. Soto, y fray Luys Lopez, y fray Manuel Rodriguez. 3

CASO 3.

P. Si esta vno obligado a dezir su dicho de lo que le fue cometido en secreto?

R. Que si el secreto fue en confesión sacramental, que por ninguna via lo puede dezir. El qual secreto obliga en tanta manera, que aunque el confessor entienda en la confesión, q se han cometido, o se han de cometer gravísimos pecados en daño de toda la Republica, no los puede descubrir por impedir este mal, como despues de todos los Theologos lo refueluē Nauarro,^h Covarruuias,ⁱ fray Manuel Rodriguez,^k y Salzedo,^l el qual dize, que este confessor esta obligado a impedir este daño por otra via, si puede ser, no descubriendo la confesión: Empero se ha de andar en esto muy atento, y regirse con prudencia, aconsejandose con hombres sanctos, y doctos, y cuerdos, para que el penitente no se quexe que le han descubierto la confesión. A tanto obliga este secreto, q el crime de heregia, sabido en confesión, no se puede descubrir, aunq sea poniendo en los pechos vn puñal al confessor: empero sino fue sino en secreto natural, y no es en daño espiritual, o corporal, del común, ni en graue daño de alguna persona, no esta obligado a descubrir el secreto, lino ay infamia, o indicios suficientes: porque si lo ay, ha de dezir su dicho, aunque aya hecho juramento de no dezirlo. Aqui torno a dezir, que todas las vezes que en esta Summa se hallare q esta vno obligado a dezir lo q sabe, auiedo indicio, lo mismo se, se guarde la doctrina del caso 1. del cap. 79: tomo. 1. q trató de denunciacion, que fue muy bueno.

Nota, que si el secreto es en daño espiritual, o corporal del común, o en daño graue de tercera persona, q esta obligado a manifestarlo, testificando, o denunciando.

Nota que si vno me dixesse, esto digo a V. R. en confesión, y dixesse la confesión, y se persinasse, y con todo esto no confiesa auer pecado en ninguna cosa, sino q me dize esto, para q le lo tenga en secreto, q no estoy, ni quedo: para ello mas obligado a guardarlo en secreto, q lo estoy a guardar vn secreto natural: empero hare mal por recibirlo en secreto desta fuerte. Con lo dicho concuerdan Gandaui,^m Syluestro,ⁿ Ledesma,^o y santo Thomas.^p

Nota para esta materia q hablado del secreto natural, los q tienen lugar y oficio publico, esta obligados a guardar el secreto q tratá en sus cõsultorios y comunidades, aunque

h Nau. c. f. c. d. de penit. 6. nu. 120.
i Covar. in 4. p. 8. §. 12.
k F. M. R. 2. to. c. 13. conc. 3. nu. 4. ve. quanto al secre. sacra.
l Salce. in pract. crim. c. 209.

Nota 1.

Nota 2.

m Ganda. quodlib. 9.
n Syl. ver. secret. §. 2.
o Ledes. in sum. de penit. sacra. dist. 32. col. 4. d.
p S. Tho. in cõm. 2. 2. q. 7. ar. 1.

a Soto de iust. & m. li. 5. q. 6. art. 2. pag. 423. b.
b F. Luis Lep. 1. p. in str. conl. ca. 66.
c F. M. R. 2. to. c. 13. conc. 3. nu. 4. ve. m. del ord. judic. c. 1. nu. 1.
d Cor. se cre. leg. 1. c. 1. dub. 2. p. 1. nu. 1.

e Nau. c. 18. nu. 28.

f F. M. R. vbi sup.

que sea con peligro de su vida: y segun la graueza del secreto, porque ta graue pue de ser que de reuelarse venga mucho daño a la Republica, por la qual razon, no solamente los dichos oficiales, mas aun qualquiera otro ciudadano, antes ha de escoger la muerte que descubrirle: verdad es, que los dichos oficiales tienen mayor obligacion a ello, pues especialmente se les comete el dicho secreto, y se obligan con juramento a guardarle: y por esta causa reciben su estipendio. Dize segun la graueza del secreto, porq si fuere negocio de poco momento, no estan obligados con tanto peligro a guardarle, ni quando juran es su intencion obligarse en semejantes casos, a guardar el secreto con el dicho peligro, como lo resuelue fray Manuel Rodriguez.^a

Y finalmente se ha de notar que aquel que con mala intencion abre las cartas cerradas, pecca mortalmente, y esta obligado a guardar secreto, pues con violencia le supo, y sera pecado venial si penso, o deuio pensar que de saber aquel secreto no auia de suceder algun daño, a algun tercero: verdad es, que Medina^b dize, que pecan mortalmente, aunque despues de abierta la carta, halle que lo que se dezia en ella era negocio de poco momento, porquanto se pone a peligro de saber inadueridamente el negocio de otro contra su voluntad: saluo si por razon del amistad, o de otras cosas, cree que no le pesara de que lo aya entendido, de la qual opinion no se aparta Nauarra,^c diziendo, que puede ser que no pecara mortalmente abriendo las dichas cartas, aunque en ellas venga algun crimen oculto, sabiendo que ni el ni otros por su ocasion haran daños al delincuente secreto. La qual opinion siguiera yo de buena gana, en caso q el que escriuio la carta, ni el que cometio el delito en ella no han de tener noticia de como se la abrieron, y se supo el delito: porque si lo ha de saber, ya se hecha de ver que dan de proposito al proximo notable pena: y asi pecan mortalmente. Como lo resuelue fray Manuel Rodriguez,^d y se colige de lo que trae Nauarro,^e en caso semejante.

CASO 4.

Preg. Si alguno injustamente es forçado a descubrir el secreto, o pecado oculto del proximo, el qual descubierta se teme, o se sigue peligro o daño notable, y injusto de la persona, honra, o hazienda del proximo: y lo mismo se teme al que no lo quiere descubrir: si lo podra descubrir.

Segunda parte.

A brir por euitar el daño notable de su persona, honra, o estimacion, o hazienda?

Resp. Que entonces sino pelagra la vida del proximo, aunque pelagre su honra, y hazienda, bien lo puedo descubrir por euitar el daño notable de mi persona, honra, estimacion, o hazienda: mas no lo puedo dezir, sino auenturo sino muy poco daño, o trabajo, y mi proximo pierde muy grande honra, o hazienda: mas si pelagra su vida injustamente, y no la mia, no puede descubrirlo, aunque yo pierda notable parte de mi hazienda, y honra para ello: porque por saluar la vida de mi proximo, que injustamente se la quieren quitar, o esta en punto de perderla malamente, auemos de auenturar la honra, y hazienda, que no nos es necesaria para viuir: empero nuestra vida no somos obligados a auenturarla por saluar la vida corporal del proximo particular, sino solamente por la vida espiritual de su alma, quando de otra manera no tuuiese remedio, y se perderia para siempre, o por el bien comun. Y asi lo dicen comunmente los Doctores,^f y lo trae Nauarro,^g y tambien concuerda Cordoua.^h

C Y porque viene bien por se tratar de secreto, nota, quando el juez pregunta al reo de los complices no juridicamente, obligado esta el dicho reo a no descubrirlos, aunque por ello entienda que le han de atormentar: lo qual es verdad, quando de manifestarlo, se les ha de seguir a los complices perdida de su vida, o cortamiento de algun miembro, y no quando solamente se les ha de seguir perdida de pecunia, o destierro, como lo tiene Nauarro, cuya opinion dize F. Luys Lopez,ⁱ ser verdadera, quando el tormento es leue, y el que se ha de padecer es hombre robusto y fuerte para le sufrir: porque en este caso, estara obligado a no descubrir los complices, empero si el tormento es graue, no esta obligado a ello, atento que solamente por ley de caridad esta obligado a callar, y no descubrir los delitos ajenos, quando injustamente es preguntado: porque la ley de charidad no obliga a defender la vida con tan gran detrimento, pues aun a penas esta el reo obligado a defender la propria con peligro y detrimento de algũ grande tormento, principalmente (segun opinion de algunos) si es hombre tan flaco que entiende que saldra del medio muerto. Concuerda F. Manuel Rodriguez.^k

Para este capitulo es bueno el capitulo ciento, que trata de Sigillo, confesionis.

Ec 4

Capi-

f Doctores in 2.
dist. 2. 9.

g Nau in sum. c.

11. n. 13. & c. 24. n. 3

4. 9. o. 11. 12. 13. y

mejor y mas cõ-

plidam. in cõmẽ

te de deshecho. p. 10.

xii. n. o. 11. 12. 14. 18

25. 38. 39. 40. 45.

46.

h Cord. q. 137.

i Nau. c. 18. nu. 58.

k F. Luis Lo. in in

str. contra. p. c. 66.

l F. M. R. ca. 1. del
ore. jud. coc. n. 6.

F. M. R. 2. to. c. 53
conc. nu. 2

Med. in sua inf.
fustio. li. 1. c. 14.
306.

Nau. li. 2. de ref.
lic. 4. nu. 449.

F. M. R. vbi sap.
conc. nu. 2
e Nau. c. int. ver.
al. q. 33. con. 6. n. 19

Cap. XCVII. de Semiplena prouança.

CASO VNICO.

P Reg. Qual se llama plena, o semiplena prouança? que es lo primero. Lo segundo, si los prelados de las religiones en sus visitas, quando hallan algun reo, estan obligados antes de sentenciarlo, a guardar con el todos los puntos del derecho?

Resp. Que aquella se llama prouança entera, en la qual ay dos testigos: y aquella semiplena, en la qual no ay mas que vno, omni exceptione maior: esto es fidedigno: empero en ninguna de las puede ser testigo el acusador publico, o secreto. A lo segundo, que no estan obligados a guardar todos los puntos del derecho en esto tampoco, como en las elecciones, aunque estan obligados a guardar aquellas cosas que son de la sustancia del derecho: como es, que no procedan sin acusador o infamia, o sin testigos, y otras cosas semejantes: porq̃ estas cosas no puede dexar de auer, como sean de essencia del iuyzio: sin las quales el iuyzio sera iniquo y malo: principalmente en causa graue no pueden castigar della en el secreto de sus monesterios a los delinquentes, sin que aya quien acuse: y assi dize Aragon, ^a al qual sigue fray Manuel Rodriguez, ^b que ninguno de los prelados doctos, y temerolos de Dios hazen lo contrario: y si algunos castigan semejantes delitos sin auer acusador, dizen estos padres, son aquellos que confiados en su poder y ignorancia, posponen el temor de Dios, castigando a sus hermanos, procurado en esto mas satisfacer a sus pasiones, si las ay, q̃ al bie comũ: y assi los tales no solamente pecan mortalmente, mas aun estan obligados a restituyr la fama a sus hermanos, que por su culpa han perdido, como hombres que usando mal de su poder, tanto mayor injuria hazen, quanto con mayor poder hazen daño a aquellos que han venido de gana a la religion: esto dizen estos padres, lo qual los dichos prelados deuen mucho de considerar, como creo lo consideran. Lo suso dicho se ha de entender, salvo si los tales prelados quierẽ proceder por via de inquisiciõ. No sin causa dixe, principalmente siendo las causas graues: porque bien pueden castigar, sin auer acusador los delitos pequenos de sus subditos, por particular priuilegio que para ellos tienen de la Sede Apostolica, la qual les ha concedido que en las causas de

A los religiosos procedan sin estruendo, no guardando los puntos y apices del derecho, como queda dicho, mirando solamente la verdad, aueriguandola y apurandola como deuen; como lo concedio Bonifacio VIII. vt habetur in compendio. ^c Cõ lo dicho concuerda Caietano, ^d y san Antonio. ^e y Armilla. ^f

^c Comp. priuileg. si correctio. §. 6. d. Caiet. 2. l. q. 39. ar. 12. e. S. An. p. tit. 9. c. 15. f. Arm. ver. inquisicio null.

Cap. XCVIII. de Señores.

CASO PRIMERO.

B P Reg. Si los Señores pueden usurpar lo que es comũ de sus pueblos, como son las primeras instancias?

Resp. Que si el señor no tiene priuilegio real, o posesion inmemorial, que tenga fuerza de titulo y de priuilegio, no puede quitar a la justicia ordinaria las primeras instancias: y en conciencia sus confesores le obligaran a ello: y en lo pasado parete que no es obligado a restituyr los derechos que ha lleuado, juzgando en las primeras instancias. Lo vno, porque por ser poco, o pocas vezes auerlo hecho, no se deue considerar, ni ponerse con el señor los vasallos en esto. Lo segundo, porque en fin trabajo en hazer el officio de juez, y espècialmente si lo hizo bien: por la qual obra se deuian aquellos derechos, al que como juez la exercitasse: y porque no se sabe a qual de los alcaldes auia de acudir, y los derechos son del que exercita el officio, agora sea puestro por el pueblo, agora por el señor, y el agrauio y la diferencia esta en si lo ha de poner el señor, o el pueblo, y no en el interese de los dineros, a quien se deuen. Cordoua, § y fray Luyõ Lopez. ^h

CASO 2.

D P. Si puede el señor tener y apacentar sus ganados en los cotos y vedados de sus pueblos, no pudiendolo hazer algũ particular: porque los tienen assi guardados para los carniceros que da carne al pueblo, y en recompensa desto, ellos dan a los pueblos la carne mas barata, y comiendoselos el señor, pierden los pueblos este interese. Y en caso que no lo pueda hazer: si sera obligado el tal señor a restituyr este daño, con otros que dello recibe, generalmente el pueblo; allende de otros daños, que reciben personas particulares en sus heredes, y no los piden, porque no osan defabrir al señor?

Resp. Que el señor no lo puede hazer, y el daño, si lo dicho general, que dello recibio el pueblo, lo ha de restituyr al Concejo,

^a Arag. 2. q. 67. art. 7. ^b F. M. R. ca. 5. del ord. jud. con. 1. nu. me. 2.

^g Coril en la ma. q. 1. §. h. F. Luis Lopez instr. con. c. 11. c. 2.

cejo, si es cierto, o se sabe que los obligados de la carnicería quando hazian las posturas, dezian, que pues el señor trahia sus ganados por los cotos, no tenian ellos tanto aprouechamiento dellos, y por esto no ponian la carne tan baxa como la pusiera: y tambien es obligado el señor a restituyr a los particulares los daños que sus ganados hizieron en sus heredades: y porque por ser el señor del pueblo, se tiene entendido que los dueños de las heredades no han pedido, ni piden por no le enojar, y no estar mal con ellos, parece sano consejo, q hiziesse pregonar, o publicar, que todos los que han recebido daño de sus ganados, se lo vengán a pedir libremente, y que se lo pagara siendo aueriguado el tal daño: y que a sus pastores se torte juramento, que daños se han hecho: y lo vno, y lo otro pagarlo, o hazerlo pagar a sus pastores, si el no se lo mando, o concertarse con los damnificados, sin que les haga fuerza, ni se les ponga miedo, que sino lo fueran en todo, o en parte, que los trataran mal, &c. Y todo esto que es de Cordoua: y F. Manuel Rodríguez, y de fray Luy's Lopez, parece verdad in vtroque foro.

Finalmente nota para aquí, que pecan los Reyes, y Principes temporales que confitien a los vasallos no estando obligados a ello a edificar sus casas, arar sus heredades, y hazer otras cosas semejantes no les pagando el salario devido a su trabajo, como lo dize Nauarro, citando en su fauor a san Antonino, que dize, que pecan dos vezes los tales, mandandoles hazer esto en los dias de fiesta, sin especial licencia para ello del Ordinario: y la mesma sentencia tiene fray Luy's Lopez, y fray Manuel Rodríguez.

CASO 3.

P. Si el señor de un pueblo puede cortar leña de los montes del pueblo, no auie do costumbre en los señores passados de la cortar: y si sera obligado a restituyr el daño que en esto ha hecho al pueblo, atento que ay pena para los que cortan, y no se ha osado executar en el por tenerle respecto, o por otras causas?

R. Que el señor no puede cortar en los tales montes publicos vedados, sino tiene priuilegio, o costumbre immemorial, que vale tanto: salvo quando los vezinos repar tieren en si alguna leña, por que en tal caso han de dar al señor, como a dos vezinos q mas dan. Y en Castilla, segun dicen, es costumbre que el señor estando en su pueblo pueda cortar toda la leña q huuiere menester para su casa, sin fraude, y sin notable daño del pueblo: y si ha cortado mas en lo co

A. mun vedado, pareceme que en conciencia no está obligado a pagar la pena, pues no está obligado antes que sea condenado en ella por el juez: mas el daño que ha hecho en los montes, si es notable, parece que es obligado a pagarle al Concejo: y lo está segun dize fray Manuel Rodríguez, & no por entero, sino solamente el exceso de la leña que se cortó, sacando lo que era necesario para su casa y familia. Dize, estando en su pueblo, porque teniendo sus casas en la ciudad, no lo pueden hazer. De lo dicho se sigue, que no pueden hazer los religiosos cortar leña necesaria para sus casas en los montes de los pueblos donde están, como no la pueden cortar los demas vezinos, pues realmente quanto a lo que no contradize a su profesion y exempcion, vezinos son del pueblo: como lo resuelue Gabriel, y Cordoua, y fray Luy's Lopez, Syuestro, & Nauarro, y Cuarrueñas, dize, que el señor puede apacetar en los prados publicos, ganado luyo, como dos vezinos particulares de aquel pueblo donde tiene su morada, Speculum conf. o concuerda tambien con todo lo dicho.

CASO 4.

P. Si vn señor licitamente puede lleuar de sus pueblos tantas mil gallinas para su mesa de tiempo immemorial, pagadas mucho menos de la mitad que valen?

R. Que si fuesse este solo contrato de compra y venta, claro está q es contra justicia, y que ay obligacion de restitution: pero porque podria ser que fuesse contrato mixto de compra y venta, y de seruicio devido: por tanto se ha de distinguir: y así digo, que si los derechos o rentas que recibe el señor de los tales vasallos, son los que por su gouernacion, y señorio, segun las leyes, le son devidos, y suficientemente cumplen los vasallos la obligacion de las rentas que deuen al señor: entonces digo, que el tal contrato, agora sea simple de venta y compra, agora sea mixto, es injusto, y el señor está obligado a restituyr lo que falta del justo precio de las gallinas, segun el tiempo que las ha recebido y recibe: por que siendo sola compra y venta, ay notable falta en el precio de las gallinas: y si es mixto, la parte que falta del justo precio, es injustamente lleuado por titulo de seruicio: el qual no deuen, pues suficientemente pagan y sirven los vasallos en lo demas que deuen, como se presupone: y así en esto de las gallinas: les pide y lleua mas de lo q deuen: y esto se deue creer agora ser así: lo vno por que podemos conjeturar que antiguamente valian las gallinas, como se las

He 5 paga-

g F M R. to. c. 8
conclu. & nu. 4.

h Gabri. in .4. d.
15. q. 5.

i F. Luy's Lop. 1. p.
instru. cont. c. 150

q. 1.
K Syluest. tit. do-

minium. q. 4. & 16
tit. 2. & 16.

l Naua. in sum. c.
25. ar. in. 6. & c. 17.

nu. 12. & 18.
m Coa. in qua-

stionibus praeter
tit. 2. & 17.

n Speculum conf.
lib. 1. c. 68.

Cordo. in sum.

Ma. R. 2. to. c.

de poltos.

F. Luy's Lo. 1. p.

instru. cont. c. 150

q. 1.

Nauar. in sum.

nu. 7.

F. Luy's Lop. in

instru. neg. et lib.

2. 25. p. 2. to. 3.

col. 2. ver. hinc

consequitur.

F. M. R. 1. to. c. 48

conclu. & nu. 3.

pagauan, pógamos a diez maravedis, y q el señor les pidio a sus vassallos q le proueyessen de gallinas para su mesa, y que ellos se concertaron con el, y se obligaron a dar felas por sus dineros a diez maravedis, como valian y como despues crecia el precio poco a poco, assi les han crecido a ellos la paga poco a poco: y assi agora se la han de crecer y pagar a como valen, como se las baxarian, si el precio dellas baxa de los diez maravedis. Lo otro, porque la comun fama y estimacion es, que las rentas y seruicios que se piden a los vassallos, estan ahora notablemente mas subidos que estauan antes, y mas que conuenia: mayormente porque el señor tiene mayor obligacion de proueer las necesidades de sus vassallos que otro alguno, ceteris paribus, y es obligado a darles y mofna mas a ellos que a otros: por lo qual conuiene que sus rétas no las lleue por el cabo. Y no se puede decir, que aqui vale la prescripcion, como es la sulodicha, que es injusta: pero si las rentas y derechos que lleua el señor, no fueren, ni son tantas quantas podria justamete llevar, segun las leyes; por el seruicio que le es devido, y en aquella cantidad que mas podria pedir, cabe la parte del justo precio que aca falta en las gallinas: entonces por aquel precio, ni es obligado a restitution, porque es contrato mixto de compra y venta de vna parte, y de otra es seruicio devido. Cōcuerda fray Luys Lopez,^a Gabriel,^b y Cordoua,^c y fray Manuel Rodriguez.^d

CASO 5.

P. Si siendo los señores negligētes acerca de la guarda de los caminos, estan obligados los viandantes a pagar el tributo, q en Latin se llama *pedagium*, y en nuestro Español portazgo?

R. Que Gabriel tiene que no estan obligados, aunque Medina^e afirma estarlo: fray Luys Lopez^f dize, que en semejante caso ni pecan, ni estan obligados a restitution, porque cessando la causa final expresa en la ley, cessa la obligacion: y en la ley la causa de los portazgos esta expresa da *pro tutandis vijs*, esto es, por la guarda de los caminos: luego si los caminos y enue de ladrones, la obligacion de pagar portazgos parece entonces estar apagada y cesar. Finalmente nota para esta materia, que los señores que han comprado del Rey, o alcançado por via de donacion las alcaualas de sus pueblos, no las pueden llevar con buena conciencia por entero de diez vno, como el Rey las lleua, assi lo tiene Soto,^g y fray Luys Lopez,^h y fray Manuel Rodriguez.ⁱ y la razō es, porque si el Rey

A lleua de diez vno, es por la grande necesidad en que esta puesto, la qual necesidad si cessasse no podria el Rey llevar el dicho tributo con tanto rigor: y aun no obstante esto vemos que el Rey se compone con sus vassallos en este caso. Mas, que los señores compraron estas alcaualas en tiempo que rentauan menos, porque no se paguan con este rigor, por la qual causa las compraron por menos precio del que ahora les costaran, si se vendieran, pues han subido tanto como vemos. Mas, que si las alcançaron del Rey, no tienen dellas pleno derecho, pues solamente son electores, como lo confiesa Cordoua,^k que tiene lo contrario, como queda dicho en el caso. 5. del cap. 15. de alcaualas, y assi se define por vna ley de la nueva Recopilacion,^l como lo adierte fray Luys Lopez,^m que los señores por via de merced, o remuneracion deuida a sus seruicios alcançaron del Rey los derechos de las alcaualas, que las puedan recibir y llevar de la misma manera, y no de otra que el Rey las pedia. Y lo mismo pueden hazer otros que sucedieron en las dichas alcaualas, conforme la costumbre antigua, de tal manera, que estas donaciones no sean perjudiciales a los demas: como dize, mira el caso. 5. del cap. 15. de alcaualas. i. p. que alli se tratò vn poco mas largo, y se refirió la opinion contraria de Cordoua: el qual dize, que ni señores las pueden pedir con el mismo rigor que el Rey las pide.

CASO 6.

P. Si quando no se velan las fortalezas, pueden los señores llevar los derechos, o tributos que se echaron y dan para lastar las velas?

R. Presupuesto que los pueblos son obligados a reparar las puētes y fortalezas, salvo quando el señor lleua los tributos q se dan para esto, aun quando estan sanas y en pie, digo con Cordoua,ⁿ que si las fortalezas para que se piden las velas, estan ya caydas, en las quales ya no moran sus alcaydes, ni estan para ser moradas, ni se pueden llevar los tales tributos o derechos para velarlas, mayormente si se han caydo, y dexado de morar de tiempo immemorable, pues en tal caso no parece auer titulo ni causa verdadera, sino fingida, para llevar las dichas velas: pero en las fortalezas que estan en pie, y se moran por los alcaydes o sus tenientes, puede se passar por la costumbre que ay de llevar las tales velas, aunque de hecho no se gasten en velar las tales fortalezas: y dado que al presente no aya necesidad de velarlas, por estar la tierra pacifica, pero por q seria posible sobreuenir

^a Fr. Luys Lo. lib. 1. in tra. negor. c. 20. pag. 65.
^b Ca. in el. n. 4 d. 15. q. 5. conc. 2. 3. 4.
^c Cordo. in sum. q. 114.
^d Fr. Ma. R. 2. to. c. 72. concl. & nu. 5.

^e Medi. C. de restitu. q. 14.
^f Fr. Luys Lop. 2. p. in stru. conic. c. 49. q. 3.

^g Soto de iustit. & iur. lib. 3. q. 5. art. 1. vltim.
^h Fr. Luys Lop. 2. p. i. stru. conic. cap. 36. c. 3.
ⁱ Fr. Ma. R. 1. to. c. 72. concl. & num. 7.

^k Cord. q. 115.

^l L. 16. tit. 10. lib. 5. noua Recopil. in Fr. Luys Lo. lib. 1. sup. c. 3. 5.

ⁿ Cordo. q. 115.

uenir alguna necesidad donde fuese menester gastar estas velas que estan en costumbre, y mucho mas para velar las tales fortalezas, puede llevar lo que está en costumbre, con condicion, que quando se ofreciese la necesidad no sean forçados los vassallos o pueblos a pagar mas por las tales velas: mas sino huviere probabilidad alguna que en algun tiempo sera necesario velar las tales fortalezas para defensa de los pueblos y utilidad dellos, en tal caso no se podrian llevar seguramente las tales velas contra la voluntad de los pueblos; porque entonces ya cessaria del todo la causa de la tal imposicion, y seria necesario entonces restituyr lo que assi se lleva por la tal ocasion fingida, al dicho pueblo de donde se llevan las tales velas. Cordoua, ^a

Fray Luys Lopez ^b duda mucho desta opinion, particularmente en los Reynos de Leon, en el qual ay algunas fortalezas: las quales hablando moralmente estan seguras de los enemigos, y sin temor que adelante los aura: y quando cessa la causa moralmente, por la qual los tributos fueron impuestos peca el Principe pidiendolos, aunque aya costumbre de pagarlos inmemorable, como lo dize Syluestro: ^c Yo en esto cō fray Manuel Rodriguez, ^d no oñria condenar al Principe si lleva los dichos tributos, porque aunque aya cessado la dicha causa, no se si ay otras que justifiquen aora esta imposicion.

C A S O 7.

P. Si el señor puede licitamente franquear cierto numero de monteros para su caza, en vn lugar, o lugares suyos?

R. Que si los derechos no se disminuyē en la proporcion de los monteros que se hazen francos, sino que aquel pueblo queda obligado a pagar tantos derechos como quando aquellos monteros no estauan fiados, cargando a los otros vassallos de aquel, o aquellos lugares lo que ellos auia de pagar. Ligo, que es injusto, y el señor es obligado a la restitucion, porque por su solo passatiempo de la caza, sin otra causa vtil al pueblo, no puede el señor poner aquella imposicion de monteros franqueados en perjuizio de los otros vassallos, ni menos continuar la que assi está impuesta, porque los señores, segun todo derecho, no han de buscar sus recreaciones y derechos con agrauio de sus pueblos. Non enim populus propter dominum, sed dominum propter populum institutus est. Mas si el señor por razon de su señorio, o otra alguna causa razonable que sobreuieniele, pudiesse justamente demandar al pueblo mas de lo que les lleuaua antes,

A entonces bien podra franquear aquellos monteros hasta aquella cantidad que pudiera cargar, o llevar al tal pueblo, y no mas. Concuerda fray Luys Lopez, ^e y Soto: ^f Syluestro, ^g Nauarro, ^h Cordoua, i con otros algunos.

C A S O 8.

P. Presupuesto que es necesario que el confessor este aduertido acerca de todos los estados de hombres, para que sepa examinar a cada vno de qualquier estado y condicion que sea, y ren-dia le conforme a su necesidad. Como se ha de auer el confessor con los grandes señores, Duques, Condes, y otros grandes señores que tienen vassallos, preguntandoles para bien examinar les su conciencia?

R. Que los ha de examinar en las cosas siguientes. Lo primero, si el estado, dignidad, mayoria, y señorio que tienen, si le poseen con bueno y justo titulo; y no por tyrania: y si los tales señores huieren venido de las Indias, haseles de preguntar, como adquirieron tantas riquezas: por q si son conquistadores con titulo injusto, han de restituyrlo todo: pero si son Virreyes, o tienen otros officios Reales, si en la execucion dellos guardan las leyes de Dios y del Rey, aunque sean muy ricos, no pecan ni tienen obligacion a restituyr, pero si lo han adquirido por contrataciones y mercaderias, lo mismo se ha de dezir dellos, q de los mercaderes de España, que si han hecho contratos ilicitos, y otros engaños y fraudes, son obligados a restituyr: y los q han sido conquistadores; no solo han de restituyr la hacienda malganada, sino que de su patrimonio han de recompenzar los daños hechos a los Indios. Lo segundo, en que han de examinar a los señores de vassallos, si imponen nuevos tributos, pechos, alcavalas en sus tierras, porque este es graue pecado, y es caso de la bula de la Cena: por donde los que le cometen, incurren en descomunion reservada al Papa. Lo tercero, si fuerzan a sus subditos a que trabajen en sus heredades, como que cauen en las viñas, edifiquen casas, t. aygan cargas, y otras cosas semejantes. Lo quarto, si apropian y toman para si los propios de los pueblos, villas y comunidades que les estan sujetas, o si vsurpan los montes, lagunas, y lugares comunes, si tratan a sus vassallos cō aspereza y rigor, como a esclauos, y no con benignidad como a hijos, en lo qual si fuere mucha quiebra, se puede detener, o negar la absolucion. Lo quinto, si dan los officios publicos, conuene a saber, de alguazil, teniente, etc. a no y otros semejantes, a personas indignas, y que han de vsar mal de

e Fr. Luys Lop. 2.
p. c. 90. pag. 926. a
f Soto lib. 3. de iur.
di. 8. iur. q. 6. art.
vltim.
g Syluest. tit. do-
minium.
h Nauar. in sum.
c. 25. nu. 67.
i Cordo. q. 16.

Cordo. vbi sup.
Fr. Luys Lop. 2.
instru. cōf. c. 39.

Syluest. ver. do-
minium. q. 4. d. 1. c. 4.
Soto. R. 2. to. 1. q. 1.
nu. 672. conc. 8.

de los tales oficios, porque en tal caso està obligado a restituyr los daños que desto se siguen. Lo sexto, si venden los oficios publicos, lo qual a solo el Rey es licito, aũ que esto no carece de alguna duda. Ni tã poco pueden dar los tales oficios a sus criados para que ellos los vendan, porque, estos oficios se han de dar a los mas dignos: y no se dando, se abre la puerta a muchas injusticias y ladronicios. Lo septimo, si venden la justicia, como si sueltan al ladrõ por que se lo pague, o por otros respectos humanos: Lo octauo, si las leyes que generalmente obligan a todos, las guardan y executan solamente en los pobres, dexando a los ricos como a exemptos. Lo nono, si permiten en sus tierras pecados publicos y escandalosos, como son vsuras, hurtos, homicidios, y otras cosas semejãtes: porque demas de pecar mortalmente, hã de restituyr todos los daños que se hã seguido. Lo decimo, sino cumplen enteramente los testamentos de sus antepassados, no obstante qualquiera excusa que puedan dar. Lo vndecimo, si no pagan lo que deuen, mayormente a los criados, aunque por otra parte hagã limosnas a pobres, y a lugares pios. Lo duodecimo, si piden algũ precio por cosas fingidas, como si piden dineros para guardar algun camino, o mal passo, el qual en realidad de verdad no tiene necesidad de guardar. Lo decimotercio, si tienen bosques vedados para sus caças, en los quales no permiten a ninguno caçar, porque esto a solo el Rey se permite, con condicion, q̃ pague a los labradores los daños: pero otro que no sea Rey, no puede los tales lugares prohibirlos, aunque diga, que paga los daños. Lo decimo quarto, y que mas haze al caso para la reformation de los señores, es, si exceden en la comida y vestido mas de lo que conuiene, y es decente a la religion Christiana, y a lo q̃ puede sufrir su hazienda: de lo qual se sigue no poder dar limosna a los pobres.

Cap. XCIX. De Sepultura.

CASO VNICO.

PReg. Si el cuerpo muerto puede ser de-tenido sin darle sepultura, a causa que dexa muchas deudas, y los acreedores piden que no se le de hasta que sean pagados?

R. Que algunos han dicho, que por esta causa hasta que sean pagados se le puede negar la sepultura. Couarruuias^a tiene, q̃ siquiera el defuncto aya sido rico, o pobre,

^a Couarr. lib 2 c. 1.
1. nu. 10. variatũ

A que no se le puede negar la sepultura por esta causa.

Nota. que el mesmo Couarruuias, refiriendo algunos que han dicho, que pecan mortalmente los juezes, que a los que ajustician ponen por los caminos en quartos, dize, que auiendo justa causa para ello, no pecan, y es buena opinion.

Finalmente nota para este caso, lo primero, que al manifesto vsurario se le ha de negar la sepultura eclesiastica, hasta q̃ restituya lo que ha mal ganado. Lo segundo, que al frayle que muere propietario se le ha de negar la sepultura eclesiastica, salvo si muere con vno, o dos reales, como contra Nauarro en sus consejos lo defiende fray Manuel Rodriguez.^b Lo tercero, que aquel que se mata no deue ser enterrado en sepultura eclesiastica, como lo ordena el derecho, salvo si quando se vio agonizando se cree auer tenido dolor de sus pecado, o si por algunas conjeturas se presume auer tomado la muerte por sus manos, estando fuera de si, y asì no se deue negar la sepultura eclesiastica al hombre que se halla muerto en vn poço, porq̃ no se presume que se hechò el. Todo esto tambien refuelue Nauarro, comprouandolo bastantemente, y siguele fray Manuel Rodriguez.^c

^b F.M.R. Ratoc.

^c F.M.R. vbi sup.

Cap. C. De Sigillo de confesion.

CASO PRIMERO.

PReg. Quando se quebranta el sigillo de la confesion sacramental, y como puede responder el confessor sin quebrantarle, si le preguntan alguna cosa?

R. Que otros secretos, que no son secretos del sigillo de la confesion sacramental, aunque regularmente se han de encubrir, y celar, empero alguna vez han de ser reuelados, conuiene a saber, quando alguno juridicamente dellos es preguntado de su superior, y quando la ocultacion de los tales secretos daña al alma, y al cuerpo, honra o cosa familiar de otro notablemente: empero el sigillo de la confesion, de ninguna fuerte ha de ser abierto, ni quebrantado, sino es tan solamente en vn caso, conuiene a saber, dando licencia para ello el penitente, segun doctrina de santo Thomas. Empero este aduertido el confessor, que no ha de hazer esto a cada passo, ni por qualquiera ocasiõ, sino quãdo entendiere que dello viene al penitente o a otro tercero gran provecho, como lo aduertie Salcedo,^d y fray Manuel Rodriguez,^e y

como

^d Salce. in pract. crim. c. 100.
^e F.M.R. 2. to. c. 1. nu. 4.

como nuestro Redemptor quiso, ninguna cosa ha de ser reuelada por el confessor, de donde se pueda venir en noticia del leuísimo pecado venial, confesado por el penitente, debaxo del sigillo de la confesión. Están obligados a encubrir y callar el pecado todos aquellos, aunque sean mugeres, que por confesión sacramental licita o ilícitamente, mediata o inmediatamente oyeron o entendieron, porque el sigillo de la confesión es tambien de secreto natural, empero no al contrario, porque no todo sigillo de secreto natural, es de confesión sacramental. Item, que este secreto de la confesión tambien está obligado a guardar aquel, al qual por causa de pedir consejo, o de murmurar es reuelado, porq las cosas con su carga pasan y la misma carga passa en el prelado a quien el penitente pide que se le conceda licencia y facultad para que le absuelvan de casos reservados: y aun el que passeando halla vn papel de Pedro, en el qual auia escrito sus pecados para confesárselos, está obligado a lo mismo. Verdad es, que no están obligados a ello los susodichos con tanto rigor como el confessor, y así no son castigados con las mismas penas, descubriendo este secreto, como alegado a muchos lo resuelve Enriquez,^a y ligule fray Manuel Rodrig.^b y lo tiene tambien Nauarro.^c Item, reuelador es deste sigillo de la confesión aquel cura, el qual a su parrochiano, que se queja de auerle negado la Eucharistia publicamente, respõde, no te quexes amigo, por que tienes caso reservado, del qual yo no te puedo absolver, y por tanto te niego el sacramento: porque es lo mismo que si dixelle, aquel me ha confesado algun pecado mortal, porque el venial no puede ser reservado. Item, la confesión descubre aquel confessor, que dize, aqueste me ha confesado graues pecados, o quando ha confesado muchas personas, a la vna a laba q no tiene pecado mortal, o el que auiedo oydo la confesión del penitente, luego pide consejo a vn varon docto, que ella presente del caso de confesión, y luego buelue para absolverle, o el que confiesa auer absuelto de vn pecado de simonia a alguno en comun, al qual alguno facilmente puede conocer quien sera. Item, grauemente pecan los confesores segun Hostiense, y Nauarro, y san Antonino,^d a los quales ligule fray Manuel Rodriguez,^e los quales entre si passandõ tiempo descubren las confesiones, no nombrando persona, adonde por conjeturas con todo ello facilmente podrian ser conocidos, diziendo, y a cierto toldado, vna cierta muger, y a cierto ami-

A y este, o este pecado me confesaron. Item, Hostiense reprehende aquellos que dize, aquel se me confesò cierto bien, la confesión de aquel no me satisfaze. Item, contra el sigillo haze aquel confessor que dize, aquel me confesò sus pecados publicos: o dize, y o no absolui aquel, porque nuestra por causa de impenitencia no auer sido absuelto. Item, no reuela el sigillo el cura, q como huiesse oydo a vsurarios publicos, subditos suyos, dize, aquestos hombres (a lo que parece) en publico pecado permanecieron, y permanecen, y por tanto no deue serles administrado publicamente el sacramento de la Eucharistia, diziendo auer los oydo en confesión: y seria otra cosa si dixelle auerlos oydo, y no absuelto: en el qual caso aunque reuele la confesión: atento que no reuela los pecados confesados, no deue ser castigado con la pena ordinaria: como lo enseña Nauarro,^f al qual sigue fray Manuel Rodriguez.^g Item, no es violador del sigillo el que dize, Pedro me confesò sus pecados, sino fuesse q Pedro estimasse en mucho que otro confessor fuy o no supiesse el auer se confesado con el, para euitar la sospecha del mal, lo qual acontece muy de ordinario a los que tienen pecados secretos, los quales no se quieren confesar a sus parrochos por ser deudos: y así se van a confesar con otros, por virtud de sus privilegios o bula: por q en este caso dezir delate de los parrochos, o en parte donde ellos puedan tener noticia dello, yo confesse a fulano, o a fulana, es darle ocasion de sospechar que algunos pecados graues le han confesado, como lo adierte Nauarro,^h el qual añade que en este caso pecaria el confessor, no contra el secreto de la confesión, sino contra el secreto natural que le encomendò el penitente expresa, o tacitamente confesandose con el con habito diferente. no se le quiriendo dar a conocer, como tambien lo resuelve fray Manuel Rodriguez.ⁱ Item, no es violador del sigillo el confessor, que dize, Pedro con sus pecados menudos me matare tambien: tampoco el que dize: El pecado mortal ohi en confesión, con tal que no aya peligro de descubrir la persona: aunque lo mejor es no hablar desta suerte, sino por grande utilidad del proximo, y los leues confesores no deuen de hablar desta suerte, porque presto vienen en sospecha de auer quebrantado el sigillo. Item, sacrilega es la confesión de muchos muchachos, quando el confessor los oye a todos juntos, porque es casi cosa de juego, y aun a caso mentirosa. Item, el confessor ha de responder, si fuere preguntado, que hizo con

f Naua inc. sacerdos, dist. 6. q. nu. mer. 41.
g F.M.R. vbi sup.

h Nauae. inc. c. sacerdos de peni. dist. 6. nu. 71.

i F.M.R. vbi sup.

a Enriq. lib. 3. de sacram. pccente. 24. & 20.
b F. Ma. R. 2. to. c. 4. nu. 4.
c Nauar. c. sacerdos nu. 42. dist. 6.

d S. Anto. 3. p. tit. 17. c. 21. §. 3.
e F.M.R. vbi sup. in fine.

a F.M.R. vbi sup.

zo con el penitente, y como se huuo cō el, diziendo, Hize mi oficio. Item, aquel cōfessor no es quebrantador del sigillo, el qual delâte del juez denūcia o testifica aq̃l peca- do que se le confeslò si por otra via antes le auia entendido, con tal que ninguna cosa añada de aquellas cosas que sabe en confes- sion: así lo dize santo Thomas. Syluestro, y fray Manuel Rodriguez,^a y todos, con tal condiçion, como dize Soto, q̃ pueda pro- uar auerlo sabido fuera de cōfesion, porq̃ a caso no le achaque el penitente crimen del quebrantamiento del sigillo de la con- fesion. Item, haze mal el confessor, aunq̃ no es de la confesion reuelador, el qual se- ñalando el nombre del lugar en que oyo confesiones, dize, en tal lugar se cometen graues crimines, porque los simples se escā- dalizen, pensando por estas cosas ser reue- ladas las confesiones. Item, fino es que el consentimiento del penitēte aquesto jus- tifique, no es de prudente cōfessor por gra- ues pecados imponer graues penitencias, quando in genere, vel specie, por esto na- cielle peligro de reuelar la confesion: así como no es prudēcia muchos ayunos, y otras graues penitencias luego de la cō- fesion, o poco despues, imponerlas, para q̃ se hagan, y cumplan, las quales comodame- te en secreto no pueden ser hechas sin sos- pecha de algunos. Item, licitamente pre- gunta el confessor el pecado sabido en cō- fesion a otro compañero que despues le confiesa con el, quando no es verisimile, q̃ el penitente, al qual segunda vez pregun- ta, entendera que le aya oydo primero de su complice en la confesion, sino guarde el confessor entonces, que por ventura no pregunte al segundo cōplice, que despues le confiesa con el, alguna cosa del primer complice que con el se confeslò. Mira a Armilla y Syluestro.^b De lo dicho hasta aqui se sigue, como se ha de regir el confes- sor con vn penitente, que es publico auer- se confeslado con el, dilatandole la confes- sion, no le queriendo dar la cedula, por lo qual no puede comulgar, y de cierto le des- comulgaran: porque se deue de auer el cō- fessor con mucho auiso, atento que dar la cedula es mal caso, porque comulgara con ella, y no boluera mas a sus pies: y dezir al cura que no le absoluió, es descubrir la cō- fesion del penitente, ni conuiene que le pi- da licencia para que diga al cura, que no le ha absuelto, porque aunque con su licen- cia puede dezir esto el confessor, segun la opinion de santo Thomas, empero no de- ue de vsar deste termino, sino con grande auiso, por quanto puede despues negar el penitente que le dio la dicha licencia, y

b Syluest. ver. cō- fel. 3. m. 16.

A nacer algun escandalo: por lo qual el me- jor remedio es, remitir la cura deste peni- tente a su parrocho diziendole, que se va- ya a confesar con el, principalmente si el confessor es religioso, porque en el interin que anda dilatando la absolucion, le pue- de mudar su prelado tan de repente, que no pueda auisar dello al penitente, y no le hallando, auiendo oydo sus pecados, bien se hecha de ver lo que dira quando le fue- re a buscar, y mas que de las y das y buel- tas que haze al monesterio, viene el porte- ro a entender que no esta absuelto, y se des- cubren alomenos indirectamente sus peca- dos, los quales aunque sean veniales, no es licito descubrirle, como lo resuelue fray Manuel Rodriguez.^c Item, que el pecado reuelado debaxo del sigillo de la confes- sion, hincada la Rodilla, y hecha la señal de la Cruz, como se haze vulgarmente, no cae debaxo del sigillo de la confesion, se- gun Nauarro, y Soto, que dizen, que estas recomendaciones no se han de hazer ni re- cebir debaxo de tal secreto: por lo qual importa mucho saberse, que solamente a- quello se dize descubrirse en este caso, quando se sabe en confesion sacramental, o por via de confesion sacramental, y así aquel que descubre algun secreto que le han comunicado como amigo, diziēdo, es- to os digo en confesion, aunque se lo diga como queda dicho, de rodillas, y se peñi- ne con la Cruz, y diga la Confesion, no se puede dezir que descubre cōfesion, pues en este caso no huuo confesion sacra- mental: como lo resuelue fray Manuel Rodri- guez,^d siguiendo a Soto y a Nauarro con

c F.M.R. vbi sup.

d F.M.R. vbi sup.

Y finalmente al marido q̃ pregunta del adulterio de la muger ya confeslado, pue- de el cōfessor (si necessario es) dezir, y ju- rar, ningū adulterio auerlele cōfeslado, cō- cibiendo dentro de si, de fuente que esse obligado a dezirle. Tambien concuerda fray Luys Lopez,^e y fray Manuel Ro- driguez.^f

e Luis Lopez
instr. conf. ca. 3.
per totum.
f F.M.R. vbi sup.

CASO 2.

P. Si puede licitamente vna confesion reuelarse dentro del sigillo de otra. v.g. vn Sacerdote tuuo parte con vna hermana su- ya ignorando ignorancia vincibili & pro- babilis, ser su hermana: despues ella se con- fiesa con el, y confiesa ser ella con la que tuuo parte: el no puede confessarse, sino es

a vn

a vn sacerdote que conoce no tener mas q̃ a vna hermana sola, y la conoce muy bien, si en tal caso puede confesarle licitamēte aquella circunstācia de incesto, presupuesto como esta dicho, que el no se puede confesar con otro sacerdote, porque no le ay, porque si le huuiesse, no sera licito que lo haga, y que ay necesidad de celebrar?

R. Que aqui ay dos opiniones: la primera es de Soto,^a y segun el, la mas probable, conuiene a saber, que en semejante caso es licito reuelar vna confesion dentro de otra: y que lo mismo seria si vn sacerdote absoluiesse a otro, clauē errante, de algũ pecado que no podia, por tener anexa del comunión referuada, y por auerle absuelto huuiesse pecado mortalmente, y el otro por auer celebrado delcomulgado, ob errorē, estuuiesse irregular, y no huuiesse al presente, auiendo de celebrar el que le absoluió, sino vn sacerdote a quien pudiefse confesar el error que hizo, auiendo peligro que por aquella confesion, acusandose el dello, vendra a entender quien es el sacerdote que está mal absuelto. Fuera de estos casos, dize Soto, y de otros semejantes, que es cosa clara, que lo que se sabe dentro de vna confesion, que en ninguna manera es licito explicarlo en otra, de fuerte que venga el confesor en noticia dela persona: aunque es verdad, que el reuelarlo alli, no sera tan graue pecado como si lo reuelasse fuera de confesion, aunque no dexa de ser pecado mortal el reuelarlo alli sin necesidad, v.g. confesome vn sacerdote, que auia tenido parte consularia, a la qual yo conocia: si despues esta se viniese a confesar conmigo, pecaria yo mortalmente si la dixesse que auia tenido parte con vn hombre, aunque se lo dixesse dentro de la confesion, & sic de alijs. La segun

da opinion y contraria a esta, es de fray Luyz Lopez^b y de Scoto, Pedro de Paludano,^c Adriano, Syluestro,^d y de Armilla,^e a los quales tambien se allega Ledesma,^e y Iacobo de Grassijs,^f y fray Manuel Rodriguez: & los quales dizen, que no se puede reuelar vna confesion en otra, y esto sin ninguna distincion; y que está obligado a callar aquel pecado, hasta tanto que tenga copia de confesor a quien le pueda confesar sin que venga en noticia del penitente pasado. Cada vno destos autores dizen ser su opinion la mas probable, tu sigue la que quisiere, que entrambas lo son, aunque yo ligo la segunda.

CASO 3.

P. Si quando a vn confesor se acusa q̃ ha reuelado la confesion, si a el, o a los que le acusan pertenece el prouarlo?

A R. Que dexada la opinion de Panormitano, y de otros Canonistas, que Syluestro,^h refiere, los quales dizen, que se ha de creer mas al confesor que niega, que mo a los acusadores, y que a ellos les incumbe el probarlo. La sentencia contraria se ha de tener segun santo Thomas:ⁱ conuiene a saber, que el cargo de probar no auer el confesor reuelado la confesion, a el pertenece quando alguna vez consta auer dicho aquellos pecados oy dos en confesion: y as si pienso que se ha de tener, empero con todo esto hazer esto parece difficil, sino fuiese que tuuiesse en escripto licēcia del mesmo penitente, o que cō testigos pueda prouar auerle dado semejante licencia. Esta sentēcia es de Syluestro,^k y de santo Thomas,^l y de Ledesma:^m el qual dize, y cierto bien, que quando aconteciesse este caso, que si el juez es buen Christiano, que antes deue de dexar este crimen sin castigar, o secretamente castigar al quebrantador deste sigillo, que consentir q̃ esta maldad se divulgue, por el escandalo que dello naceria en el pueblo.

CASO 4.

Preg. Estando en Francia Pedro se confesó conmigo: si despues estando en España, adonde nadie sabe que le he confesado, dixesse delante de aquellos que le conocen, que hizo vn pecado venial, el qual realmente el me auia en Francia confesado: si quebrantando el sigillo de la confesion en semejante caso, pecó mortalmente?

R. Que podria ser probable, que aquella reuelacion de la confesion no sea pecado mortal, por ser en cosa pequena: empero que lo mas verdadero es, que es pecado mortal. Esta sentencia es de Soto,ⁿ el qual lo prueua bien.

CASO 5.

P. Si las cosas que se dicen en la confesion fuera de los pecados, caen debaxo del sigillo de la confesion, de fuerte que haciendo inquisicion dellas, el confesor no pueda manifestarlas?

R. Que si el penitente dize, que tiene en su poder tal o tal cosa, y en tenerla comete algun pecado, o le cometio, el qual ha confesado, v.g. como por auerla hurtado, que entonces no la puede manifestar, por ninguna via.

Empero nota, que si en tenerla no huuo pecado, puta, credita, vel deposita, vel alia similia, que non cadunt directe sub sigillo: nec etiam indirecte, id est, non inducunt aliquomodo, en conocimiento del peccador in ordine ad peccatum, como fue en lo primero, no caen debaxo del sigillo de la confesion sacramental: empero bien caen debaxo

h Syluest. vbi sup.

i S. Tho. in addit.
3 p. q. 11. art. 4.K Syl. vbi sup.
l S. Tho. vbi sup.
m Ledes. vbi sup.
dist. 35. col. 854. a.n Soto de secret.
regem. memb. 3 q.
4. pag. 87. a.

debaxo de secreto, y assi tã poco lo podra descubrir, sino es que se explique, no dezir se debaxo de secreto. Concuera Tabiena.^a

a Tabie. ver. cõf. celatio. Conf. 3. n. 29.

CASO 6.

P. Algunos confesores suelen amonestar a los predicadores, que prediquen, o ellos si son predicadores predicen contra los pecados particulares, en particular, de los quales tomaron, y tienen noticia de la confesion de los penitentes: si en esto hazen bien?

R. Que no solo no hazen bien, empero q̃ en ello hierran imprudente y peligrosamente, quando de semejantes predicaciones publicas el penitente que tales cosas confesio, viene en sospecha, o cierto juyzio de otros, los quales juzgan, o sospechan, que tales predicaciones correctorias son dirigidas a el: imo que suelen ser confirmados en sus sospechas, las quales tenian antes de personas particulares: y assi son infamados los hombres por la confesion sacramental de sus pecados: como lo resuelve Bañez.⁶

b Bañez. 2. 2. q. 33. art. 8. col. 274. 6.

Para este capitulo es bueno el capitulo que trata de Confessor, Confesion, y Secretos.

Cap. Cl. De Simonia

CASO PRIMERO.

P Reg. Presupuesto q̃ segun santo Thomas,^c con la comun, simonia es vna voluntad deliberada de comprar o vender alguna cosa espiritual, o anexa a lo espiritual. Vno, auiedo alcãgado, de la Sede Apostolica, letras para ser proveydo en vna yglesia, o beneficio, renunciò las letras Apostolicas, porq̃ le diessen cada año tanto de pensión, o porque le dieron otro beneficio: si cometio simonia?

d Extra de refer. ad audictiam, secundo.

e Sum. conf. lib. 5. de simonia. tit. 1. q. 20.

f 12. q. 3. Eleutherius c. di. contra morem extra de elect. significaste.

g Extra de prebendis cum nō ignoret, & cum iam dudum.

R. Que este caso se pone en derecho, adonde Innocencio dize, y siguele Summa Confessorum,^e que no es simonia: y da la razon dello, diziendo estas proprias palabras que pondre aqui, por auersele hecho esta doctrina muy aspera a vn padre muy docto: Cum ea quæ recipiuntur a iure licite deducantur in pactum, etiam in spiritualibus, vt in iure patet, f & istud est de iure si vult habere beneficiū quod renūciat literis, quia (quod plus est) etiam si haberet beneficiū posset deduci in pactū quod illi renūciaret si vellet habere aliud: quia vtiūque simul de iure habere nō potest, vt etiā patet in iure: g Esto es lo que dize Innocencio, empero añade, que si las renunciò por

A dinero, o por otra cosa temporal, que la cometio: y da tambien la razon dello, diziendo: Cum ex eis habeat ius ad petendū spirituale beneficium. Desta materia de simonia que es muy intrincada por las muchas diferencias inuentadas de aquellos q̃ pretenden con ambicion lo que se ha de prender sin ella, tratanla largamente los Doctores, y della trata Veroyo,^h Bernardo Diaz,ⁱ Iulio Claro,^k Nauarro,^l Diego Perez,^m y los Theologos lo tratan cō tanto Thomas,ⁿ como consta de lo que largamente traen Cordoua,^o y Nauarra,^p y la cobo de Graffijs,^q y Soto,^r y Victoria,^s y fray Manuel rodriguez.^t Es dicha simonia de aquel Simon Mago, que con dineros quiso comprar de san Pedro el conferir el Espiritu santo, como se dize en los Actos de los Apostoles, y como queda dicho no es otra cosa sino estuñiosa, voluntas, emendi vel vendendi. Dixe voluntad, para significar que la simonia es especie de injusticia, la qual se pone en la voluntad, de donde como vn sujeto se pone la vicontraria a ella. Y dize se mas voluntad, para significar que la simonia solamente mental es verdadera simonia: esto se dira abaxo. Dixe estuñiosa, que es deliberada, para significar que no auiedo deliberacion en ella, no se comete simonia interior. Dixe, de vender o comprar cosa espiritual o anexa a lo espiritual, para significar que el objeto, y materia de la simonia, es alguna cosa espiritual.

Para explicacion de lo qual se ha de notar, que aunque en esta definicion se pone vender, o comprar, empero en esta generalidad se comprehende qualquier otro contrato oneroso, con el qual vno pretēde dar o recebir alguna cosa espiritual, y aun es comprehendido el contrato gratuyto, como es donacion, y dadiuas que se dau para este fin, las quales en este caso no son dadiuas sino precio, como lo resuelve fray Manuel Rodriguez.

D Nota que para conocer quãdo ay simonia se requieren tres cosas. La primera, que aya de por medio alguna cosa espiritual, o anexa a lo espiritual: la segunda que aya de por medio alguna cosa temporal, como es el precio, la dadiua, y el seruicio no dauido por otro titulo, y qualquiera otro favor humano, y ayuda que se estima con precio dirigida a este fin por el qual espera alcançar lo espiritual. La tercera, que esta cosa temporal que se ofrece, se ofrezca por modo de precio: y concurriendo estas tres cosas es simonia, mas faltando vna dellas, no lo es, porque se puede dar algo al q̃ da lo espiritual, no por modo de precio, sino por

h Beroyo Incon. fise multa de 200 l. n. 31. 46. & 47. in rub. de vltimo. 1 Diaz in pract. 91. k Claro lib. 1. re. cep. 9 fin. ver. 11. mo. l Nauar. 23. n. 99. m Diego Perez in l. 2. tit. 12. lib. 2. ordina. n Gutierrez de qq. canonice. c. 9. o S. Th. 2. 2. q. 100. p Cord lib. 1. q. 92. q Nau. lib. 2. de elec. c. 2. nu. 37. v. que ad finem c. i. Iacob. de Gratia Capua in de iust. lib. 2. aureis lib. 2. c. 96. per totum. f Soto lib. 2. de iust. & iu. c. 1. Visto. in repet. simo. v Fr. m. 2. R. 2. c. 55. vique ad 66.

no por modo de sustento suyo: como se dice en derecho, donde lo nota el abad, diciendo, que el estipendio que se da al clérigo, y el derecho que tiene para pedir la renta del beneficio, es un estipendio que se le da por su trabajo. Concuera tambien fray Manuel Rodriguez.

Y finalmente nota que las cosas espirituales, son de dos maneras, unas son naturales, como es el entendimiento, las ciencias, y las virtudes adquiridas: Otras sobre naturales, las quales son de quatro maneras unas son sobre naturales, por esencia, como es la gracia justificante, y como son las gracias gratis dadas, y el don de lenguas, y el de profecia, y otras cosas semejantes, y como son los dones del espíritu santo. Otras son espirituales causalmente, porque causan cosas espirituales: como son los sacramentos, y los efectos de las virtudes sobre naturales; y los ministerios de los sacramentos. Otras son espirituales por el estatuto de la Iglesia, como son las cosas sacramentales, y las anexas a lo espiritual: y las anexas a lo espiritual son las cosas corporales, que necesariamente andan unidas a las cosas espirituales: lo qual acontece de dos maneras. La una quando andan anexas necesariamente, y con otras cosas antecedentes para administracion de lo espiritual, como son los vasos consagrados, y los instrumentos, con los quales los sacerdotes ozen Misa, y hazen otros oficios, y ministerios divinos: las otras quando caen necesariamente, y como cosa conseqüente se ligan de las cosas espirituales, como es el derecho de coger los diezmos, y otras rentas eclesiasticas, y otras cosas semejantes que se ligan de la potestad del orden, o de la jurisdiccion: como lo resuelve fray Manuel Rodriguez, y si todo lo dicho quierdes ver mas cumplidamente, miralo en el libro de Gratijs.

CASO 2.

Preg. Si se comete simonia en pedir lo que o dinariamente suelen pedir las monjas quando dan el velo a alguna, que es tanto para colacion y para velas a las monjas, y otras cosas que suelen pedir que ellas llaman propinas, fuera de la dote principal que ella lleva para su sustento, el qual licitamente pueden pedir para este efecto, si quiere la monja que proietta, o ha de proietar, vivir entre ellas?

Resp. que si se pide en juyzio, o se saca por fuerza, o por concierto, antes que se le de el velo, que es simonia, aunque aya costumbre muy antigua en pedirlo, lo qual no sera quando el que lo da, lo ofrece de su voluntad por razon de la costumbre, o por su deuocion.

Segunda Parte.

Finalmente se han de notar tres cosas para que no sea simonia. La primera, que les sea el llevarlo permitido por derecho, diuino o humano, o a lo menos por costumbre pia. La segunda, que lo reciban con buena intencion, esto es, no por causa del velo que se ha de dar, sino como por amor de Dios, y por satisfacer a la pia intencion del que lo da. La tercera, que no se pida antes que se de el velo, lo qual puede licitamente pedir despues de dado: y como aya estas tres cosas no sera simonia. Lo mismo que se ha dicho de las monjas, se ha de entender a cerca de los frayles, adonde ay alguna pia costumbre de dar algo al tiempo de la profesion, como lo resuelve Suma confessorum.

Y porque viene bien aqui, nota, que Innocencio VIII. declaro, como lo trae el padre fray Iuā Cannar. de nuestra sagrada religio, que las monjas, porque no sabē discernir entre intencion primaria que cause simonia, y secundaria, jamas incurran simonia sino es en dos casos. El primero, quando se conciertan dando o pagando por la entrada. El segundo quando reciben a inhabiles por esperanza de tener: por que entonces es aquella intencion principal, que el fue grande remedio y consuelo para ellas.

Nota, que el queda dineros para que le admitan a la religion, es simoniacico, como esta definido en derecho. Verdad es, que le sera licito dar sus bienes, o parte de ellos al monasterio, con tanto que ni lo haga construyendo, ni por razon de algun pacto tacito, o expreso, sino de gana: porque asi como los frayles pueden recibir limosnas de otros para el monasterio, asi pueden recibir de otros, conforme lo qual se ha de entender lo que trae S. Thomas 2.°, Soto, y Navarro.

Y tan bien nota, que si recibe el monasterio lo susodicho, no por via de limosna, aunque se aplique a algun uso piadoso del monasterio, siempre sera simonia, ni la costumbre en contrario valdria en este caso, porque ella no puede introducir simonia tan condenada en el derecho diuino, como lo dize F. Manuel Rodriguez. y dize bien.

CASO 3.

Preg. Si sera simonia pedir a vno dineros por absolverle de vna descomunion en que ha incurrido?

Resp. que lo sera, si se piden como precio devido a la absolucion: empero que no lo sera si se piden como por pena de la culpa porque fue descomulgado: asi lo tiene Summa confessorum k, Santo Thomas 1.°, y Armilla, Panormitano m, Covarruias n, Soto o, Navarro p, y fray Man. Rodrig. y se dize en vna ley de la nueva Recop.

F f

Y final-

Nota. 1.

d Sum. conf li. 1. tit. 1. de simon. q. 30.

Nota. 2. e Cannar. in sum. preilegiou. pag. 56.

Nota. 3.

f c. quā Pio. 1. q. 2. de regul. de simon. g S. Tho. 2. 2. q. 100 ar. 3. ad vlt. arg. h Soro. libr. 9. de ius & iur. q. 6. ar. 2. ad vlt. q. 8. ar. 2. ad 5. i Nau. de redditib. eccl. q. 1. mo nu 84 & in manua c. 17 nu 106.

Nota. 4.

k F. M. R. 2. to. c. 7. concl. & nu. 10. l Sum. conf. li. 1. tit. de simo. q. 37. m S. Thom. 2. 2. q. 109. ar. 2. n Armi. ver sim. nu 30. o Covarruias. in. c. i. alma ma. 1. p. 9. 1. nu 10 & 1. p. Soto. de iust. & iur. lib. 9. q. 3. ar. 1. ad 3. q. Navarro. c. 23. nu. 162.

p F. M. R. 2. to. c. 52. concl. & nu. 4. q. li. tit. 5. lib. 8.

Y finalmente nota, que aunque el descomulgado por manifesta contumacia no puede ser absuelto, hasta que pague los gastos y de suficiente caucion de estar por la sentencia que contra el se diere, que por la absolucion no se le puede pedir dineros, como esta dicho, aunque si por respeto de la pena de la culpa: vt dictum est, y conforme a esto se ha de entender lo del Concilio Tridentino^a, hablando sobre este punto. Hosliense tiene que se le ha de absolver primero libremente, y que despues puede ser constituido, a que latistaga esta pena, y que antes que se absuelvan no se la pueden pedir: pues por ella no fue descomulgado. Inocencio dize, que en Francia y en algunas partes ay costumbre o estatuto, que el descomulgado que no quiso obedecer siendo amonestado, sino q aguarda a q le descomulgase, por aquesta contumacia, antes que sea absuelto, y por cada mes que estuviere descomulgado, deue dar cierta cantidad de dinero como tres o quatro ducados: y esta costumbre dize que es razonable, y que se deue de guardar.

CASO. 4.

Preg. Si cometen simonia los que dan vn tanto a los Clerigos, porque velan a vn difunto vna noche, o por que digan tantos Psalmos, y si los Clerigos la cometen tambien recibiendo?

R. Que si los Clerigos lo recibieron solamente por velar aquella noche el cuerpo del difunto, que no la cometen, aunque del estar alli se liga el dezir los Psalmos: empero que lo ferasi hazen pacto o concierto que han de dezir tantos Psalmos o Plalterios, y no lo ferasi recibirlo por el trabajo que toman en dezirlos, Summa confessorum^b, Armilla^c.

CASO. 5.

Preg. Si cometio simonia el que dio a vn seglar cierta cosa porque cessasse de estoruar vna eleccion, el qual sin tener ningun derecho para estoruarla, la estoruara maliciosamente?

R. que sera simonia, si este que se la dio, no auia alcanzado ningun derecho en la eleccion, y no si se auia alcanzado, porque entonces sera redimir su vexacion, lo qual es licito, Summa confessorum^d, Soto^e, y como dize Summa confessorum, sit lo quantus iura^f, y el Apollol, redimentes tempus, quoniam dies mali sunt.

Nota, que no conuiene dar dineros a vn infiel: porque venga a la fe, quando no vino de limo: los dauan, porq se aprouecharia poco el baptismo: empero si, quando tuuiesse voluntad de venir, sino q tiene la

A pobreza, vt docuerunt Armilla, g y Panormitano.^h

CASO. 6.

Preg. Si el Papa puede cometer simonia?

R. que la puede cometer, y la cometera como otro qualquier hombre particular, quando venda alguna cosa que pertenezca al sacramento, o a la administracion del, porque el no puede disponer en lo que es de iure diuino natural, ni aun en lo q es de iure diuino positivo, como es consagrar y glebias, valos, o vestimentos; porque si esto haze por dinero sera simoniatico: porque vender estas cosas es contra el derecho diuino. Y lo mismo seria si vendiesse el sacerdocio, o algunas preuendas, de lo qual solamente es fiel dispensador, y no señor.

Nota, que no seria simonia si vendiesse el oficio de vna sacristia, o la guarda de alguna Iglesia, la venta de lo qual solamente por derecho positivo esta vedada, porque esto en si no es cosa sagrada: y no auie do escandolo lo pueda vender sin pecado. La razon es, porque el no esta sujeto al derecho positivo, antes lo esta el derecho positivo a el. De adonde se sigue que tampoco incurra en las penas del derecho, puestas contra los simoniatitos, aunque vendan los sacerdocios, ni queda por ello suspendido ni descomulgado, como lo quedaria los demas inferiores a el, si lo hiziesse. La razon esta clara, porque el Principe no esta obligado a las leyes que pone, con las quales prohibe, o manda alguna cosa, esto es, quo ad vim coercitiuam, aunque si quo ad vim directiuam. Esta doctrina es de Pedro de Nauarraⁱ, de Summa confessorum^k, y Caietano^l, y Armilla^m, y tray Manuel Rodriguezⁿ, y Iacobo de Gratijs^o.

CASO. 7.

Preg. Presupuesto que la simonia mental es vn proposito interior, y vna intencion de dar o recibir alguna cosa temporal por lo espiritual: y esta conforme lo q se colige de Soto^p, y Gomez^q, Nauarro^r, y F. Manuel Rodriguez^s, contiene tres grados. El primero consiste en sola la intencion delnudad de toda la obra exterior, la qual acae de quando vno determino de vender, o comprar alguna cosa espiritual, y no lo hizo. El segundo es, quando vno exteriormente ofrece dones con vna intencion deprauada oculta de recibir alguna cosa espiritual por ellos. El tercero, quando se haze algun concierto, mas no se pone en execucion, antes entambas las partes desisten del, esto trata breuemente los demas Iacobo de Gratijs^t.

Esto

a Concl. Trid. sess. 23. c. 3. de refer.

b Sum. conf. lib. 1. tit. de simo. q. 46. c. Armil. ver. simo. num. 47.

d Sum. conf. li. 1. tit. de simo. q. 46. c. Soto de iust. & i. de lib. 2. q. 6. art. 1. p. 706. ad. 5. c. 1. q. 1. f. Extra. c. dilectus sua.

g Armil. ver. simo. nu. 30. h Panor. in c. cu in ecclesi.

Nota.

i Nau. r. to. res. lib. 2. c. 2. n. 36. k Sum. conf. lib. 1. tit. de simo. q. 46. l Caiet. 2. 2. q. 110.

art. 1. m Armil. ver. simo. nu. 47.

no nu. 6. n F. M. R. 2. to. p. 56. concl. & nu. 4.

o Iacob. de Gratijs lib. 2. c. 96. nu. 12.

p Soto de iust. & i. lib. 2. q. 6. art. 1. p. 706. ad. 5. c. 1. q. 1.

q Gomez in reg. de trienal. p. 12. f. 12.

r Soto de iust. & i. lib. 2. q. 6. art. 1. p. 706. ad. 5. c. 1. q. 1.

s Rodriguez in reg. de trienal. p. 12. f. 12.

t Iacob. de Gratijs Cap. 1. lib. 2. c. 96. nu. 17. ad. 5. c. 1. q. 1.

Esto advertido, lo que se pregunta es, si ay obligacion de restituyr lo adquirido por simonia mental: assi como la ay en lo adquirido por vsura mental.

R. Que lo adquirido por vsura mental, se ha de restituyr, y lo adquirido por simonia mental no, como lo dize Armilla, ^a la razon desto da Caietano, ^b y Nauarra, ^c y Pedro de Nauarra, ^d y Vitoria, ^e y fray Manuel Rodriguez, ^f y Iacobo de Graffis, ^g y Corona confessorum, ^h y es, porque lo que se da al simoniaco, se da voluntariamente, pues se da con animo de comprar y vender: y el comprar y vender es contrato voluntario, y lo que se da al vsurero no es voluntario, sino dalo el que lo da, contra su voluntad, por redimir su vexacion: y a esta causa se ha de restituyr a los dichos. Tambien se allega el Doctor Rodrigo de Lorenzana, ⁱ el qual pone otras razones buenas para esto: aunque tambien confiesa que ay quien dize, que aun lo adquirido por simonia mental se ha de restituyr. Mira a Soto, ^k porque el y Medina, ^l y fray Luys Lopez, ^m con otros lo dizen: y es opinion prouable, aunque tambien lo es la contraria, y aun mas: como lo prouan bien los autores arriba citados; a los quales se allega tambien Aragon, ⁿ solo aduierito que Iacobo de Graffis cita a Soto por su opinion, y fray Manuel Rodriguez le cita al contrario, diziendo tener y defender Nauarra lo que esta dicho contra Soto; que es que no ay obligacion de restitucion en nuestro caso. De la misma suerte que le cita Manuel Rodriguez, le cita Pedro de Nauarra. ^o Doctrina muy clara es, y por comun recibida, que la simonia mental sola penitentia purgatur: nota el caso. 9.

CASO. 8.

Preg. Cosa clara es, que el Papa puede dispensar en las penas puestas en derecho contra los simoniacos, y que en ellas no cayga el tampoco, aunque cometa pecado de simonia. Presupuesta esta verdad, si quando el Papa comete alguna simonia, pues puede cometerla, si de hecho, sin declarar ninguna cosa dispensa en las penas del derecho, con el que la comete con el?

R. Caietano, ^p y con el otros muchos que aqui no refiero, tienen, que por solo cometerla con el, sino declara mas, no es visto dispensar con el: empero Armilla ^q dize, que dispensa con el sin declarar ninguna cosa: lo qual tienen tambien muchos autores, como es Soto, ^r y Pedro de Nauarra, ^s Syluestro, ^t Conarruias, ^v

Segunda Parte.

y Iacobo de Graffis, ^x y fray Manuel Rodriguez, ^y y esto es bueno y lo comun.

CASO. 9.

Preg. Presupuesto que simonia real es aquella que con pacto tacito o expreso, seales o mouimientos que se significan, se haze dando alguna cosa temporal para alcanzar vna espiritual o anexa a lo espiritual, lo qual acaece en dos maneras. La vna es, verdaderamente real, y es, quando con lo que se haze exteriormente concuerda lo interior. Otra es fingida, la qual acaece quando vno exteriormente promete que ha de dar alguna cosa por lo espiritual mas interiormente no tiene proposito de cumplir esta promessa. Esto advertido, lo que se pregunta es, en que precepto se funda el prohibirse la simonia, y la obligacion de la restitucion della: no digo de la mental, porque desta ya queda dicho la obligacion que ay, en el caso septimo, sino de la simonia real.

R. Que la simonia es en dos maneras. La primera es real, verdadera y propria: la qual consiste en comprar o vender por dineros lo espiritual o anexo a ello, fundada en aquel precepto diuino: Quod gratis accepistis, gratis date, ^z por el qual se ve da; y por el natural: y assi es de intrinseca ratione mala, de tal suerte, que como dize santo Thomas, ^a el Papa no puede dispensar en que por dineros se compren o vendan los sacramentos o beneficios ecclesiasticos, sino que tambien el, como otro qualquier hombre, si los vende, incurra vicio de simonia: y en esto todos conuenien. En lo que toca a la restitucion Nauarra, ^b dize, Nulla simoniaticorum restitutio est de iure diuino, aut naturali necessaria, sed mere ex iure humano: y tambien lo dize el mesmo Nauarra, ^c por estas pa-

labras: Igitur solo humano iure introducta est restitutio simonitice acquisitorum; at nulla est dispositio humani iuris, vt accepta ob mentalem simoniam (modo absit omne pactum & conuentio) non possint retineri, imo neque fortasse esse possent talis iusta lex. Desta opinion es tambien Caietano, ^d y Syluestro, ^e y Panormitano, ^f y esta es la razon principal, porque tienen que no ay obligacion de restituyr lo adquirido por simonia mental contra Soto, ^g Henricus Gandensis ^h, Armachanus, ⁱ Adriano, que dizen que esta restitucion es de derecho natural y diuino: y esto le mueue a Soto a tener la opinion contraria a cerca de la restitucion de la simonia mental. Mihi bona videtur opinio, Petri Nauarra, & aliorum. Otra simonia ay, que es la segunda, tomando largamente el

F f 2 vocablo

x Iacob. de Gra. a
Capua lib. 2. c. 96.
nu. 15. & 16.
y F. M. R. to. 2. c. 50
nu. & concl. 5.

z Matth. 10.

a S. Tho. 2. 2. q. 100

b Nau. 1. to. resti.
lib. 1. n. 9.
c Nau. ibide nu.
358.

d Cai. in ver. simi.
e Syluestro. q. 2.
f Sot. 1. 2. de iust.
& iur. q. 1. ad
5 pag. 790
g Henri. quod lib.
6. q. 26.
h Arma. chanus
lib. 10. c. 23.

a F. M. R. to. n. cap.
36. nu. & conc. 5.

vocablo della, la qual aunque sea tambien simonia como lo es, no lo es tan estrecha y propriamente como la primera, y por esto se llamo a la primera simonia real verdadera y propria. Esta segunda solamente esta vedada por derecho positivo, como consta por muchos Concilios y Canones, los quales se referiran en el caso que viene: y esta tambien es mala, no de intrinseca ratione, como la primera, sino por que esta esta prohibida y vedada. Esta se comete quando vna cosa espiritual se da por otra espiritual, y g. comutar vna prebenda por otra, conierta pensión sin licencia del Papa, lo qual se prueua, porque como dize fray Manuel Rodriguez ^a, no se comuta cosa espiritual por temporal, sino espiritual por espiritual: y es cosa cierta que si fuera verdadera y propria simonia, y fuera prohibida por derecho diuino, como la primera lo es, que ni aun con licencia del Papa se podian hazer estas comutaciones, pues su Santidad en la verdadera y propria simonia no puede dispensar, pues toda la verdadera simonia es contra el derecho natural y diuino (digan lo que quisiere los Canonistas) en la qual el Papa no puede dispensar: y así puede el Papa incurrir en la simonia, propria y verdadera vendiendo alguna cosa espiritual, pues esta es contra el derecho diuino natural, empero no caera en las penas de descomunión ni en las demas que pone el derecho positivo, a las quales el no esta sujeto, como queda arriba en otro caso dicho.

Nota. 1.

Demás desto nota acerca de los que cometen la primera suerte de simonia, que como queda dicho, consiste en dar dineros por lo espiritual, o anexo a ello, presupuesto que se ha de restituir, como queda dicho por derecho positivo lo que por ella se adquiere y que demás de auerlo de restituir, segun todos los Doctores incurran ipso facto los que lo compran y venden en las demas penas puestas en derecho, contra los simoniacos. Advertidamente dixes que en lo que toca a aquella primera suerte de simonia, todos los Doctores concierten tan, en que los que la cometen incurran ipso facto las penas del derecho: porque en lo que toca a la segunda simonia puesta por derecho positivo, que consiste en trocar vn beneficio por otro sin licencia del Papa, ay opiniones que por cometerla no se incurran ipso facto como en la primera las penas del derecho puestas, como esta dicho contra los simoniacos.

Nota. 2.

Finalmente nota dos cosas buenas para

la primera suerte de simonia. Lo primero que si al mismo summo Pontifice diessen dineros por algunos beneficios, se cometeria simonia y pecaria el Papa mortalmente como otro qualquiera hombre: empero no estara obligado a resignar el beneficio el que le diessen los dineros: porque el resignar el beneficio, es pena puesta por derecho positivo, y es visto con el en ella entonces el summo Pontifice dispensar, aunque no lo declare, empero no pudo, ni puede dispensar, en que comprandolo, aunque fuese del, no se peque mortalmente, porque es de iure diuino el no poderse comprar cosas espirituales por dineros ni anexas a ellas. Que pueda dispensar y dispense con el entonces, esta claro de la misma manera que puede dispensar, que comunicando con el descomulgado, nombrado, no se incurra en pena de descomunión menor por ser puesta esta pena por derecho positivo, mas no puede dispensar que no se peque mortalmente comunicando con el en diuinis, por ser prohibido el comunicar con el descomulgado en diuinis por derecho diuino. Lo segundo, que quando el Papa dispensa con aquellos que se dieron dineros vna o otro sin su licencia por renunciar algun beneficio, no es dispensa con ellos en que lo pasado sea bueno, porque esto no puede, pues como queda dicho el dar dineros por lo espiritual, prohibido por derecho diuino de intrinseca ratione, es malo, sino dispensa con ellos en las penas en que auian caydo, puestas por derecho humano, haziendo habile e idoneo al que tenia el beneficio para poderlo tener, lo qual no pudiera, si con el no se dispensara: y esto es lo que dize Soto en el caso. 15. por estas palabras: Nisi postea pacto profecto habito, Papa qui solus potest, eum idoneum rederet & habilem. Mira a Soto y a Nauarra ^b.

Nota.

b Nau. vbi p.

D CASO 10.

Preg. Que penas ay puestas en derecho contra los simoniacos?

Resp. que las siguientes: conuiene a saber, que si cometio la simonia ordenandose, el ordenado queda suspenso de las ordenes que recibio, y no se puede ordenar, si en el orden que recibio por simonia no fuere con el dispensado: mas, que no puede pedir el dinero que dio por el ordenado. Item, que si cometio simonia comprando beneficio, esta obligado a resignarle, y a restituir los frutos que ha llevado, y que pudiera llevar, si ha sido negligente en cogerlos: y demás desto, los susodichos estan descomulgados.

mulgados. Demas de ser lo comun, con-
cuerda cō lo dicho summa confessorum²,
Armilla.⁶

CASO II.

Preg. Si las penas puestas en derecho cō-
tra los simoniacos que son, que la elec-
cion hecha por simonia no valga, descomu-
nion, pecado y incapacidad de los benefi-
cios, de las cuales se hizo mencion en el
caso pasado, tienen lugar en los que ocul-
tissimamente cometen simonia?

Resp. Que si, como lo annotó Coua-
rruuias,^c y Nauarra^d, y abiertamente lo
determinó el Concilio Constanciense, aun
que muchos sienten lo contrario antes del
dicho Concilio. Concuerda Nauarra^e.

CASO. 12.

Preg. Por lo de los dos casos pasados
queda entendido quales sean las penas
puestas en derecho contra los simoniacos:
y tambien como ay vna simonia prohi-
bida por derecho diuino, y otra por
derecho humano: esto es positiuo, como
queda tambien ya dicho en el caso. 9. si
aquellas penas comprehenden a los que-
brantadores de la prohibida por derecho
diuino, o a los quebrantadores de la prohi-
bida, por el positiuo, o si comprehende
a vnos y a otros?

Resp. que dexando aparte los quebran-
tadores de la prohibida por derecho diui-
no, en los quales tienen lugar las dichas
penas, aunque mas ocultamente celebren
la simonia, como se dixo en el caso passa-
do, y esto sin falta por ser verdadera y pro-
piamente simoniacos, comprando lo espi-
ritual, o anexo a ello, por dineros, co-
mo queda dicho en el caso. 9. arriba citado
y en esto todos los Doctores sin faltar vno
conciertan, y siendo esto así, parecera à
alguno que tambien comprehenderan las
dichas penas a los que cometen la simonia
prohibida por derecho positiuo. v.g. como
si dos permutan los beneficios que tienen
entregandose dellos sin licencia del Papa.
Lo primero por estar en derecho^f, prohi-
bido el pacto entre los beneficios debaxo
de la priuacion dellos. Lo segundo, por-
que en la extrauagante de Paulo. II. aque-
llas penas estan fulminadas contra los si-
moniacos: y esta claro en el derecho ser
verdaderamente simoniacos aquellos que
sin licencia del superior dà vna cosa espi-
ritual por otra espiritual, como es vn benefi-
cio por otro como se dize en el mismo de-
recho^g, quedar vn beneficio por otro sin li-
cencia del superior contiene macula de si-
monia, y que pures en el derecho son di-
chos estos tales simoniacos, sigue se ser

Segunda Parte.

A comprehendidos como tales debaxo de
aquellas penas, principalmente debaxo de
quella constitucion, o extrauagante de
Paulo II. que las pone, el qual dize, de
qualquiera fuerte dando, o recibiendo,
q es como si dixesse, aunque no se de vna
cosa espiritual por otra temporal, sino vna
espiritual por otra espiritual, por concien-
to, secuta traditione, esto es, el entrego de-
lla: y por estas cosas sin falta parece ser co-
mun opinion, que las tales penas compre-
henden a vnos y a otros juntamente sin
excepcion ninguna: empero si se da cre-
dito a Nauarra^h, como el lo dize, jamas
femejantes simoniacos estan descomul-
gados, ni priuados de los beneficios ipso
facto: y lo mismo es de los que reseruan
pension para si, sin autoridad del Papa.

B Mueue a Nauarra esta razon, porque no
ay ningun derecho que deste genero de
simonia hable, como el lo afirma, conuiene
a saber, de la permutacion de los benefi-
cios, o de la de vna cosa espiritual por
otra espiritual, que tenga alguna pena ane-
xa ipso facto porque como este derecho,
que habla de los que permutan los bene-
ficios, tiene solo pena ferenda de la priua-
cion de los beneficios no mas, y ninguna
descomunion, como tambien esta en dere-
cho^k, y todos hablan de pena ferenda, esto
es, de la pena que se ha de poner: pero nin-
guno dize, que la tenga ipso facto, ni tam-
poco ninguno de ellos habla alguna cosa

C de la descomunion: antes dizen, si bien se
confidera, ni aun para esta pena que se ha
de poner, y no lo esta ipso facto, hazen al
proposito, porque alli se trata de la simo-
nia propria y estrectamente, como es quan-
do es recibido lo temporal por lo espiri-
tual, como queda dicho en el caso. 9. de a-
donde solamente puede ser prouada la
opinion cōtraria, por la dicha extrauagan-
te de Paulo II. Ni aũ tapoco por ella dize
Nauarra, y biẽ se prueua la dicha opinion,
porq como la dicha constitucion, o extra-
uagante ninguna otra cosa diga, sino que
los simoniacos aquellas penas ipso facto
incurran, no deue de ser estendida a los
que permutan beneficios, y pues esto es

D cierto en materia de penas, y estas graues, se
deue restringir el vocablo, y ser tomado en
su propria significacion, pues consta por
propia y estrecha significacion de la pala-
bra ser simonia compra y venta de la cosa
espiritual por temporal: lo qual esta prohi-
bido por derecho natural y diuino. Y aun-
que es verdad, como arriba se dixo, que
en derecho se llama simonia dar vna co-
sa espiritual por otra espiritual no gra-
ciosamente, sino por pacto y concierto, sin

Ff 3 falta,

h Nau. rto. restit.
lib. 2. c. 2. u. 435. 436

i cum olim de
rerum permuta.

K e cum pridem
de pactis, & c. cū
esset, & c. sicut. &
c. tanta. & ca. de
hoc autem, & c.
in sinu aium de si
monia.

e cum olim de
rerum permuta.

e questum de
um permuta.

Sum. conf. lib.
2. c. 2. u. 21.
Armi. simo. n.
2. 53.

Con. reg. pecca.
9. s. u. 7. in fi.
Nau. rto. de re
lib. 2. c. 2. n. 437.
Nau. ybi sup.

a Cou. li. r. varia-
rum resolut. c. 5.
nu. 3 in fin. & nu.
5. vers. item.
b Nau. vbi lup.
c Nau. c. 23. n. 105.
in fin.
d Aragon. 2. 2. q.
100. ar. 4.
e F. M. R. 2. to. ca.
56. conc. & nu. 6.
vers. lo. 4. se de-
ue de notar, & in
c. 64. conc. 5. nu. 5.
f Colim.

falta, esto es, en significacion ancha y estendida del vocablo, se ha de entender, y no en propia y estrecha. Desta misma opinion segun dize Nauarra, es Couarruuias,^a y mas claro segun el mismo Nauarra^b, Nauarro^c, y lo es tambien Aragon^d, y fray Manuel Rodriguez^e, porque estas cosas esta muy clara la respuesta a las razones que se pusieron por la sentencia y opinion contraria, vt patet in iure;^f pues el derecho, priuacion tiene de los beneficios: pero no ipso facto, sino que se ha de poner, como lo puede ver el lector. A lo segundo tambien esta clara la solution, porque aunque los tales permutates, o que reseruan pensio o de otro qualquier modo, executan conuencion en cosas espirituales, en el derecho sean verdaderamente llamados simoniacos, y lo sean, con todo esto en la materia de las penas no conuiene que se entiendan estar comprehendidos, pues no estrechamente, sino concierta extension del vocablo, son, dichos simoniacos. A lo vltimo que se dixo de la extrauagante de Paulo II. que dize de qualquiera suerte dado o recibiendo, tambien responde Nauarra, solo ser prohibido el modo y no el objeto, porque no dixo dando, o recibiendo qualquiera cosa, sino de qualquiera suerte dando, o recibiendo: y assi luego que es dado lo espiritual por lo temporal de qualquiera suerte que sea, o por dineros, o por seruicio, o por presentes, o por alabanzas son incurridas las dichas penas ipso facto en los beneficios.

CASO 13.

Preg. Si quando dos cometen entre si simonia comprando y vendiendo lo espiritual, o anexo a ello por dineros, si pueden deshazerse ellos mismos el contrato y venta passada, boluiendose cada qual lo que se dieron: el vno el dinero, y el otro lo espiritual, o anexo a ello: pues es cierto, que lo adquirido por simonia se ha de restituir forçosamente: y en conclusion se pregunta, como se ha de auer el confessor con el penitente quando huuiere caydo en pecado de simonia: no digo mental, porque desta ya queda tratado, como se ha de auer en el caso. 7. sino de la real.

g Nau. to. 1. de re
sti. li. 2. ca. 2. n. 430.

R. que si ay ignorancia de parte del que compra. v. g. como si diese dineros por vn beneficio, no pensando que hazia mal en ello, al tal, Nauarra^g libra de descomunion: y aun mas, q le libra della, quando supiese que era pecado lo que hazia, si inuinciblemente ignoraua tener a si aquel pe-

A cada anexa descomunion, aunque la colacion del tal beneficio en vn foro, y otro fiera ni valida. Y aun dize fray Manuel Rodriguez^h que antes y despues de dada la sentencia a el se deue de hazer la restitution, vt patet in iure.ⁱ

Demas desto nota, que quando fingidamente vno hizo el contrato, no queriendo verdaderamente en lo interior vender, sino enganar al proximo, que segun Soto^k Caietano,^l fray Bartolome de Medina,^m Nauarra^o, y F. Manuel Rodriguez,ⁿ no es sino simoniatco si incurre en las penas de tal, poi q las penas se da al verdadero simoniatco, y este no lo es, pues no tiene tal voluntad, como el q fingidamente sacrifica a los idolos, o se haze luterano, no incurre las penas de los hereges, o idolatras, assi aqui; pues no fue verdadera simonia, sino aparente y diminuta, como vn hombre pintado, aunque peco mortalmente. Y que peque mortalmente esta claro por tres razones. Lo primero, porque participa en el pecado de simonia mental del otro, que piensa que es assi, y lo pretende eficazmente. Lo segundo, porque escandaliza con su mal exemplo al proximo. Lo tercero, porque miente y se infama: y assi el que recibio el beneficio por virtud deste concierto, no esta en conciencia obligado a resignarle antes que le codenen, lo qual se proua, porque la simonia es vna voluntad deliberada de comprar o vender, y en este caso no huuo voluntad deliberada de comprar, y assi no huuo simonia, esta opinion es de los Doctores citados contra Nauarro, el qual dize ser pecado mortal y obligar a restitution de los frutos adquiridos, y a resignar el beneficio: empero concedo cometer el dicho comprador pecado mortal por las razones arriba puestas, mas exi mole de las dichas penas juntamente con los Autores citados.

Empero nota, que si la simonia no fue fingida, sino que realmente huuo animo presente de dar lo espiritual por lo temporal, todos los Doctores, como queda dicho en el caso passado, afirman que lo adquirido desta suerte esta sujeto a restitution, y que por ninguna via sin peligro del anima puede ser tenido. Para esta verdad ay infinidad de textos, in corpore iuris.^p y vna extrauagante de Paulo II. y otra de Pio V. que empieza, cu primum, y sin estos, lo dizen otros muchos derechos. La duda es agora, si los derechos que priuan ipso facto de lo adquirido por simonia, y ponen descomunion, y otras penas, se han de entender de la simonia conuencional tan solamente, o si se requiere simonia real: esto

h F. M. R. 2. to. c.
66 nu. & conc. 6.
i c. veniens de si-
mon.

Nota.

k Soto de i. d. &
iur. li. 8. q. 1. art.
vers. dubiu flos
autem.
l Caiet. in tractatu
de simonia q. 2. to.
opulculorum.
m Medina. en la de-
clara del 7. mau
da. § 21.
n Nau. vbi lup.
nu. 412.
o F. V. R. vbi sup.

p c. fin. de peccat.
& c. qui in pro-
q. 2. & c. vt ne-
vt ecclesi. c. 1.
& c. tu ne
tanta, & c. in
autem, & c. in
nuarum. & c. in
olim de reuoc.
permutatione
c. com. prid. in
pa. fin.

aquesto es, que realmente se aya celebrado la venta, y el entrego de lo vendido. A esto se respõde, que Nauarra^a, y Armilla^b, Couarruias^c, y Corona confessorum^d, y otros tienen, que no basta la simonia conuencional, para incurrir las penas del derecho ipso facto, principalmente las dos, que son la descomunión, y la priuación de los beneficios: sino que para que se incurra estas penas, es necesario, que la simonia real, sea perfecta, y hecho de vna parte y otra el entrego: y desta misma opinion parece ser fray Bartolome de Medina^e. Otros Doctores ay que tienen lo contrario, como es Soto^f, y Caietano: los quales dizẽ, que basta que sea conuencional para que ipso facto se incurran. Esto es, dando los dineros luego, auicndose de entregar adelante el beneficio, o al contrario, entregandose el beneficio luego, y aguardando por los dineros. Desta misma opinion afirma Soto^g, que es santo Tomas, y lo es Alexandro de Arioftis^h. Qual destas opiniones sea la mas verdadera, Nauarraⁱ, dize, que hablando segun derecho lo es la de Soto, y Caietano: empero que hablando segun la costumbre y pratica que ay en esto, lo es la de Nauarra, y Armilla: porque dizẽ estos Doctores, que este estilo ay en la Corte Romana. Desta misma opinion es el Doctor Rodrigo de Lorençana^k, diziendo, ser este el estilo que ay en la dicha Corte Romana: conuiene a saber, que aunque aya de ser descomunado y priuado del beneficio, no lo es ipso facto, sino es quando es hecha entrega del beneficio y dinero, y si se vfa así en Roma, verdadera es la opinion de Nauarra y Armilla, y Iacobo de Grassijs^l, y Manuel Rodriguez^m, que tambien la tienen juntamente con Couarruiasⁿ: la qual aunque Pedro de Nauarra^o, cõ algunos argumetos procurados hazer, no osa empero apartarse desta opinion confessando ser comun, y que el vfo la tiene recibida. Que sea Medina^p de la opinion de los primeros, parece me claro por lo que se sigue, que es suyo: conuiene a saber, que quando la simonia no fue fingida, sino que dio los dineros por el beneficio, pero no se le han dado, que en tal caso el confessor le ha de exagrar el pecado: pues todos como es verdad, conssellan que peca mortalmente por ello, y persuadirle que desista de tan mal contrato, como quiere cõcluyr, y que pida sus dineros: los quales estara el otro obligado a darlos, pues no esta priuado del dominio dellos, hasta la sentencia del juez. Mas si se hizo el contrato perfeto de ambas partes, dando el beneficio, y recibiendo dineros, los que tal contrato hizie

Segunda Parte.

A ron, caen en las penas pronunciadas contra el crimen de la simonia en los Canones sagrados. Y allende desto el que recibio los dineros, antes que aya condenacion de juez: los ha de boluer a quien se los dio, tomado fianças. Que a el se aya de boluer, esta claro, pues no esta priuado del dominio dellos antes de ser condenado: lo qual se ha de tener con santo Thomas^q, Medina^r, Soto^s, y fray Bartolome de Medina^t, y fray Manuel Rodriguez^v, y Aragon^x, aunque otros tengan lo contrario. Y el que recibio el beneficio esta obligado a resignarlo en manos del prelado, y no lo ha de boluer a quien se lo dio: y si dixere que le buelua a el el beneficio, pues el le buelue los dineros, responde que no es la misma razon, porque esta inhabil para recibir el beneficio, por causa de auer cometido el crimen de simonia, y por auerle ya resignado en manos del prelado, y en esto todos conciertan, y fray Domingo Bañez^y, y aun dize fray Manuel Rodriguez^z, que quando el Papa dispensa con vn simoniatiko para poder tener el beneficio que con dineros ha comprado, ay obligacion de restituyr este dinero al que tiene el dicho beneficio, atento que despues de la dispensacion no por razon de la pecunia que dio al que se lo vendio, sino por legitima collacion del Papa tiene el beneficio, ya que la dicha dispensacion en realidad de verdad fue collacion: lo qual con vn exemplo que pone queda bien claro: v.g. el que compra vn valo de plata hurtado, y despues se pide al señor verdadero del, y de hecho se le da: en este caso a este, y no al señor, esta el ladrõ obligado a restituyr el precio que le dio, pues no retiene el dicho valo, por razon de la venta injusta, sino por se lo auer dado, y a su señor verdadero. Y en conclusion es doctrina de Medina^a, que de la misma manera se ha de juzgar, quando vno dio su beneficio a otro por dineros, no se los pagando luego, sino al fiado, que estos incurrieron en todas las penas del derecho arriba puestas, y el que recibio el beneficio, esta obligado a resignarle en manos del prelado.

CASO 14.

Pregunta, que remedio han de tener los que han cometido simonia, de la fuerte que queda dicho en el caso pasado, en el ultimo y penultimo modo que en el explicamos segun Medina^b.

R. que es vno de dos, vno de derecho comun, que es passar las penas pronunciadas contra los tales, q queden descomunados y

Ff 4

inha-

q S. Th. 2. 2. q. 100
art. vltim.
r Medina de resti
tu. q. 3.
s Soto lib. 9. de
iust. 8. in. q. 8. ar. 1.
t Med. vbi sup.
v F. M. R. 2. to. c.
66. conc. & su. 4.
x Aragon. 2. 2. q.
100. ar. 6. pag. 1155

y Bañez. 2. 2. q. 32
ar. 7. col. 174.
z F. M. R. vbi sup.
c. 6. m. & conc. 7.

a Med. vbi sup.

inhabiles para aquel, y otro qualquier beneficio, y no hazer suyos los frutos que lleuan del dicho beneficio, por via de dispensacion. El segundo remedio es, que se vaya al Nuncio de su Santidad, y le pidan la colacion del tal beneficio en el foro de la conciencia, si el tuviere facultad para ello, y se componga con el Colector de los frutos mal llevados: y si dispensare en todo esto quedara seguro: pero si el Nuncio no tiene tal facultad, acudasse a Roma al summo Pontifice, y si el concediere la dicha dispensacion hecha de su parte verdadera relacion, en todo quedara seguro en conciencia. Entretanto, si el confessor viere que no se tarda en embiar por la dispensacion, podrale absolver de la descomunion por la bula, y el tal podra dezir Missa, pero en secreto, porque si despues constalle en el foro exterior, castigarle hian: pero si difiere el pedir la dispensacion, no le ha de absolver, hasta que trayga la dispensacion. Cō lo dicho concuerda fray Bartolome de Medina, ^a y fray Manuel Rodriguez ^b, el qual dize, que si el confessor fuere de las ordenes mendicantes le podra absolver de las censuras que comete por razon de la simonia, por vna concession de Paulo. III. hecha a los padres de la Compania de Jesus. Si las tales ordenes mendicantes gozan de los priuilegios de estos religiosos padres, mas esten aduertidos que no pueden dispensar con ellos en la inhabilidad que se incurre por raziō de la simonia perfecta y real, porque dize que no halla priuilegio que se lo cōceda, ni los confesores por virtud de la bula de la Cruzada, Electos tienen esta facultad, pues al Comissario general de la Cruzada le esta negada.

Y finalmente nota vna cosa buena, segun el mismo fray Manuel Rodriguez, que no estan obligados los confesores a imponer penitencia al simoniacico, que amonestase a su complice en el pecado, para que haga penitencia del, y restituya lo que lleuō por razon della, como tambien lo adierte Nauarro ^c: porque en ningun derecho se manda hazer esto, y no ay razon, para que en este pecado se haga, no se haziendo en los denias que tienen anexas censuras mas graues, como las traen los casos de la bula de la cena del Señor, ni el que induce a vno a pecar, esta obligado de ley de justicia induciendole a penitencia a restituyrle todos los bienes: en los quales espiritualmente le daño, salvo si por fuerza miedo o engaño le hizo pecar, y auiq̃ este obligado por ley de caridad a auilarle y amonestar le mas que a otros pecadores, no peca mortalmente, no lo haziendo, sino es en caso q̃

A la correccion fraterna obligue a pecado mortal, verdad es, que el confessor que mandare lo susodicho, entendiendo segun la calidad de las personas y circunstancias del negocio, q̃ auisando el penitente a su cōplice aprouechara, no pecara obligandole a ello.

CASO 15.

P. Vno dio a otro tanto dinero por la renunciacion de vna preuēda, si el Papa puede sin culpa dispensar sobre esta renunciacion, presupuesto saber el Papa, q̃ por dineros, o cosa temporal se haze esta renunciacion?

B R. que Soto ^d, dize, que si pacto contra el derecho diuino interuiniere, como esto lo es: conuiene a saber, que alguno por la tal renunciacion de dineros, o cosa temporal que lo valga, que entōces el Papa no puede dispensar sin culpa, que se haga desta fuerte renunciacion.

Nota, que ignorando el Papa hazerse la renunciacion por dineros, que aquel que desta fuerte alcançō preuēda, sera inhabil para poseerla, sino fuese que despues sabiendolo el Papa, y dādo lo pasado por no hecho, el Papa que solamente puede le hizielle habil y idoneo para poderla poseer, como se dixo bien en la vltima nota del caso. 9.

C Y adierte, que aqui en este caso no se duda, si el Papa le puede hazer habil para poseer la preuēda declarandolo, pues es cierto, que si quiere puede, sino si peca dispensando que se haga por dineros, que es cosa diferēte: y dize Soto, que peca: y si el que los dio la puede tener, y es habil para ello, no sabiendo el Papa que los dio, y queda concluydo, que no la puede tener, sino es que el Papa que puede le haga habil para ello, dando lo pasado por ninguno.

CASO 16.

P. Vnos comutaron vnos beneficios, o canonicatos que tenían, si por no auer y igualdad en las rentas temporales, es licito y legalizarlas contemporal, y dado caso que sean yguales las rentas temporales, no lo es la dignidad: si es licito con dineros pagar el exceso espiritual.

R. que lo primero es licito, y lo segundo no. v. g. el Dean de vna ygleſia, cuyo beneficio vale dos o tres mil ducados, quiere trocar o comutar por vn beneficio que no vale tanto, puede licitamente ygualar lo q̃ falta, con pedir que le de tanta renta como tiene su deanazgo: assi lo tiene Soto, Medina Salmanticēse, Vitoria ^e, y el Abad ^f, y despues Couarruinas ^g, y E. Manuel Rodriguez ^h. Lo qual se ha de tener, aunque con Adriano tengan lo contrario algunos referidos por Gigas ⁱ, y Gomez ^k: pero si vale a la iguala, no le puede pedir cosa alguna por

d Soto. de iusti. & iur. lib. 9. q. 7. art. 2. pag. 777. b.

Nota.

a Medina vbi sup.
b F. M. R. in sum.
2. to. 26. vers. no
ten los confesso-
res.

Nota.

c Nau. li. 5. Conf.
ti. de simo. con-
fil 2. fo. 429.

e Vitoria in re
pecti. de sim. n. 2.
f Abad in c. 26. l.
de rerum pemu
tat n. 3.
g Cōu. lib. 1. va-
riarum refo. c. 5.
n. 9.
h F. M. R. 2. to. c.
21. conc. & n. 2.
i Gigas de pen-
sionib. q. 12.
k Gomez in q. de
infirmis. resig.
q. 16. art. 4.

por ser mayor la dignidad del Dean, y tomar dineros por el dicho exceso, es simonia, y ay obligació de restituyr lo que por este titulo se lleva: como si dixesse, auéy me de dar trecientos ducados mas, es manifestada simonia, contra algunos que dixerón que no lo era: por quãto en derecho se mandã que no se mezcle la permutaciõ de las dignidades, con la pensión de los frutos, sino que simplemente vn beneficio se permute por otro, y vna dignidad por otra, sin se dar alguna recompensacion de pecunia, y que los frutos del beneficio mas pobre se recompensen cõ los frutos del beneficio mas rico: salvo si esta recompensa se haze a parte, y no por via de precio: como lo dicen Nauarro, ^a Aragon, ^b Soto, ^c y fray Bartholome de Medina, ^d y fray Manuel Rodriguez. ^e

CASO 17.

Preg. Vno resignò vn canonicato, o beneficio en vn amigo suyo, con confiança q lo daria a vn sobrino suyo, y que le acudiria con los frutos a el, o a quien su poder tuuiesse. Si esto es licito?

Resp. Que antiguamẽte de derecho comun era licito, y validas las tales confianças. Mas ya por Pio V. por justissimas razones las prohibio, y dio por simoniaticas en adelante: y assi quanto a las confianças en los beneficios se han de guardar las mismas reglas y leyes de la simonia: como lo resuelve Medina, ^f y fray Manuel Rodriguez, ^g largamente.

Nota para esta materia, que bazer comutacion de aquellas cosas espirituales, a las quales estan anexa alguna cosa espiritual: conuiene a saber, comutando vn beneficio por otro, sin autoridad del Papa, simonia es sujeta a suspensiones: como se dize en derecho. ^h Dixe sin autoridad del Papa: porq conforme el derecho natural, y diuino, las tales permutaciones, sin autoridad del Papa, no son simoniaticas de su naturaleza, salvo si se haze teniẽdo respeto a algun derecho temporal: y assi si son prohibidas, es por derecho Canonico, en el qual el Papa tiene autoridad para dispensar. Dize sino se haze teniendo respeto a algũ prouecho temporal. Porque si dos clerigos conciertã entre si de se comutar dos preuendas, y vno dellos por razon de alguna dignidad, o jurisdiccion anexa, pide alguna cosa temporal: en este caso seria verdaderamente simoniatiko, contra el derecho natural y diuino: en la qual simonia el Papa no puede dispensar, porque seria vender vna cosa espiritual, por otra tẽporal, lo qual es intrinsecamente malo: como lo dize santo Thomas, ⁱ y fray Manuel Rodriguez. ^k

Segunda parte.

CASO 18.

Preg. Suele ser costumbre, que lo q viene en las andas dentro cõ el cuerpo del difunto, o el paño que trae encima del ataúd sea de la Iglesia adonde el cuerpo se entierra: si los clerigos antes que traygan el cuerpo a la Iglesia se conciertã con la parte del difunto, que aquello que les pertenece dexaran por vntanto, y assi la parte lo redime: si cometen simonia?

Resp. Que no la cometen, con tal condicion, q no dexen de enterrar el cuerpo por no concertarse, porque entonces la cometerian, vt patet in iure. ^l Y quando el heredero, o aluacea del difunto, no se lo quisiere dar, se lo pueden demandar por justicia, como tambien esta en derecho. ^m Concuerda Summa Confessorum, ⁿ y Armilla. ^o

Nota para esto, que no se puede vender el derecho de la sepultura, sin simonia, como lo dize el derecho, y lo prueua Innocencio. ^p por lo qual los que tienen derecho para sepultar sus muertos en algunas sepulturas, no pueden vederle a otros: verdad es, que si la sepultura quiere dezir, la tierra, en la qual ninguno esta sepultado, ni esta diputada para sepultarse alguno, se puede vender, como se dize en derecho, pues la tal tierra es como otro qualquier lugar priuado: el qual se puede vender: de aqui se infiere, que sera simonia vender la sepultura que esta diputada para ello, con autoridad del Obispo, aunque en ella no se aya enterrado ninguno, vt patet in iure. ^q

Y nota, que la Iglesia puesta en necesidad, puede veder la sepultura, aunq este diputada por el Obispo, como puede vender los demas vasos.

Y nota mas, que pueden las Iglesias llevar lo que se acostumbra dar por las sepulturas: mas no lo pueden pedir, alegando costumbre, diziendo: pedimos esto por la sepultura, sino dadnos esto, pues auemos enterrado vuestro muerto en nuestra casa, conforme la costumbre que ay de dar cierta cantidad por este respeto, como lo aduertte Syluestro, ^r y en ello no se comete simonia, Veale a santo Tomas, ^s a Gregorio Lopez, ^t y a Molina, ^v y a Menochio, ^x y a Soto, ^y y a fray Manuel Rodriguez, ^z que los sigue.

CASO 19.

Preg. Si el que fue injustamente suspendido, o delcomulgado, diere alguna cosa por que se restituyan en su oficio, o beneficio, o porque pueda comunicar licitamente cõ los demas: si cometera simonia?

Resp. Que la cometera, y tambien qualquiera, que liendole quitada su preuenda, justa o injustamente, por precio, la tomare

Ff s a recu-

lc. quæsta. 13. q. 2.

mc. ad Apostolic. n Sum. conf. li. 1. tit. 1. de simo. q. 4. o Arm. ver. simo. nu. 35.

Nota 1. p Innoc. in ca. 2. ad abo enaz.

q1. quæ religiosis §. de rei vend.

Nota 2.

Nota 3.

r Syl. ver. supult. nu. 2.

s S. Th. 2. 2. q. 100. ar. 4. ad 3.

t Gre. Lop in l. tit. 13. p. 1. ver. vender.

v Moli. de primo geni. c. 24. nu. 40

x Menoch. li. 2. de arbit. calo 277.

y Soto li. 9. de ius. & ius. q. 2. r. i. ad 3.

z F. M. R. 2 to. c. 58 con. nu. 2.

a Sum. con. li. i. ti.
2. de simo. q. 46.

a recuperar. Summa Confessorum ^a tiene esto por verdadero; aunque cierto que me parece mas, lo que tiene la glosa, conuiene a saber, que quando lo es injustamente, solo estara la simonia de parte del que lo recibe. Nam dans nullum ius acquiris, sed dat vt acquisitū retineat, quod licet.

CASO 20.

Preg. Si fiera simoníaco el clérigo que da toda su hazienda a vna Iglesia, porque le reciban en ella por canónigo, y luego a la yglesia que aquella su hazienda el la posea así como preuēda de la dicha yglesia?

Resp. Que lo fiera, y aun tambien quando no lo rogasse, sino que lo sacasse por pacto y condicion el tenerla así, vt in iure patet: ^b empero que no lo fiera si pura y libremente la diere, y despues humildemente pidiesse que le recibiesse, y que se la diessen en preuēda, consintiedolo los clérigos. Tunc enim liceret: sic enim pro spirituali nullum datur, nec fit pactum: como lo resuelve Summa Confessorum. ^c Armilla. ^d

CASO 21.

Preg. Ya se sabe que lo adquirido por simonia, se ha de restituyr: no digo por simonia mental, pues la simonia mental solū poenitentia purgatur, sino por la real. Vno queriendo entrar en vn monesterio, y temiendo que el Abad no le aua de querer recibir, dixo al Abad, padre si V. Paternidad me recibe, yo dare al monesterio vna heredad que tengo: y de hecho, antes que le recibiesse, la dio: este fue recibido: si puede perseverar? Y dado caso que por cometer simonia, no pueda perseverar: si la puede tornar a pedir.

Resp. Que esta fue simonia, si quiera aya sido recibido por respeto del prometimiento, o si quiera no, a lo menos de parte del que lo ofrecio. Cum interposuerit conditionem dandi temporalia pro sua receptione: y que si fue recibido, que por auerla cometido, no puede perseverar en el monesterio, y no puede tornar a pedirla, como lo resuelve Summa Confessorum, ^e con otros que alega, aunque opinion es buena y segura la contraria, que la puede tornar a pedir, y recibirla, segun lo que queda determinado en el caso 13. circa finem, pues lo mismo se ha de entender de heredad, q de dineros, pues todo es cosa temporal.

CASO 22.

Preg. Si estan en estado de saluación los padres que meten a sus hijas en los monesterios, adonde al tiempo que profesan les dan poco o casi nada, en lugar de su legitima, finalmente no se la dan toda: la qual

A no les quitaran, si en el siglo las casara, o se quedaran.

Resp. Summa Confessorum, ^f dize, que aunque cree que por contraria costumbre esta obligacion y derecho de darles su legitima entera, este derogada, que con todo esso estan obligados los padres o deudos que las tenían a cargo, a quien pertenezia de derecho dotarlas, darles tanto que se puedan honradamente sustentar, y el monesterio no reciba carga ni pesadumbre, en auerlas con tan poca legitima recibido: y si esto no hazen, dize, que no estan en estado de saluacion: pues dize Prosper. ^g Non est meū dicere quale peccatum cibos pauperum praesumendo suscipiant, qui ecclesiam quam iuuare de proprijs facultatibus debuerunt, suis expensis insuper grauant.

CASO 23.

Preg. Si el monesterio que recibio dineros por dar en el el habito a vno, los ha de restituyr: y si el que fue por esta causa principalmente recibido, ha de renunciar el habito, y salirse? Aqui se ha de entender, que en ello no huuo pacto expreso, sino que solamente en lo interior se pretendio.

Resp. Que esta fue simonia mental, a la qual por solo arrepentimiento y penitencia, se satisfaze sin restituyr lo por ella adquirido. Y así ni los dineros se han de restituyr, ni el otro esta obligado o salirse del monesterio. Summa Confessorum, ^h Nauarro, ⁱ Armilla. ^k

CASO 24.

Preg. Vno vino a tomar el habito a vn monesterio, y se le concedieron, con condicion, que primero sirua a los frayles vn año, o mas, y de así lo prometió, y lo hizo: si fue simonia?

Resp. Que lo fue, como lo resuelve Summa Confessorum. ^l

Nota para esta materia, que por el matrimonio, en quanto es in officio de naturale, es licito tomar y dar dineros, por fazo del dote: empero no en quanto es sacramento, como lo dize santo Thomas. ^m Ni por la bendicion de las bodas, como esta prohibido en derecho. ⁿ Y dize san Antonino, que si el sacerdote, que es el cura, no quiere dar licencia a otro sacerdote para que bendiga las bodas, sino que le da tanto dinero quanto pienta que le compete de obligacion, que no comete simonia: y que la cometeria si entendiesse vender la licencia, o demandar mas que se presume que valdra la oblacion futura: porque entonces como aya venta, consequtur simonia. Concuerta tambien Armilla. ^o

Y nota para esta materia, que el clérigo,

o mon-

f Sum. confe. vbi
sup. q. 50.

g Prosper. li. vita
contemplatiua.

b text. est in qua
nos.

c Sum. conf. lib. 7.
tit. 1. de simo. q. 48.
d Arm. ver. simo.
nu. 23.

h Sum. confe. vbi
supra q. 10.
i Nauar. de voto
pau. c. statimur
19. q. 3. pag. 21. nu. 3.
k Arm. ver. simo.
nu. 38.

l Sum. conf. li. i. ti.
1. q. 18.

m S. Th. 2. 2. q. 10.
ar. 6.
n in c. cu in ecclia

o Arm. ver. simo.
num. 31.

o monja puede ser conſtreñido por el crimen de ſimonia a paſſar a otra religio mas eſtrecha, donde ha de hazer nueua profeſſion: como lo dize el derecho,^a como tambien lo reſuelue fray Manuel Rodriguez.^b

CASO 25.

Preg. Vno muy familiar de vn conuēto, fue rogado por vn amigo ſuyo, diziendole, que pues era tan familiar en aquel cōuento, biſieſſe que en el dieſſen el habito a vn hijo ſuyo: lo qual alcançado, el familiar amigo del conuēto le rogó que dieſſe alguna coſa al conuēto: ſi eſto ſera ſimonia?

Reſp. Que lo ſera, quando aquel familiar deuoto, y amigo del conuēto no rogara por el hijo de ſu amigo, ſino entendiēra que auia de dar alguna coſa al conuēto: y dado caſo, que al tiempo que rogaua por el, no fueſſe eſte ſu intento, que tambien lo ſera, ſi deſpues de ya recibido, por auerle recibido, ſolicitaua que dieſſe algo al conuēto.

Nota, que no lo ſera, quando no ſe lo rogalle por eſte fin, ſino de pura deuocion y amor, que tenia al conuēto, rogandole q por eſta via muēſtre tenerle el tabien, pues la muēſtra del amor, ſon obras, como dize ſan Gregorio. Cō lo dicho concuerda ſūma Confefſorum.

Nota, que pone el Concilio Tridentino, ^d pena de deſcomunio contra los que dan algo al monaſterio, donde la monja es nouicia, antes que haga profeſſion, y donde el nouicio eſtá, antes que haga profeſſion, ſaluo ſi ſeda aquello que es neceſſario para comida y beſtido.

Acerca del qual decreto, ſe ha de notar que no incurre en eſta deſcomunio el padre, o deſpado, o curador del nouicio, o nouicia, dando alguna coſa al monaſterio por via de empreſtito con prendas o fianças baſtantes, ſin auer dolo ni engaño, aunque ſe empreſte cali toda la dote, que ſe ha de dar haſiendo profeſſion: porque el empreſtito es acto de liberalidad reuocable de ſu naturaleza, con facilidad, y muy neceſſario para el remedio de los neceſſitados: y aſi es de creer que no le, quita el Concilio Trid. por lo qual hazen ſus palabras: ibi ex bonis ei uide tributatur, & ibi nec facile ſi deſceſſerit, id recuperare poſſit, &c. De las quales palabras ſe colige, que la razon por que ſe prohibe que ſe de algo al monaſterio, antes de la profeſſion, es porq ſi poſlee el monaſterio ſu dote, o la mayor parte del, queriendole ſalir del monaſterio, y no hazer profeſſion, no podra cobrar con facilidad lo que por ſu reſpeto le han

A dado. Y de aqui ſe infiere, que no prohibe el Concilio Tridentino el dicho empreſtito, pues con facilidad ſe puede recuperar, atento que ſe dan prendas o fianças, ni aqui ſe comete ſimonia: porque empreſtito ordinariamente ſe haze por razon de ingratitud: aſi como no comete ſimonia el que empreſta al Obiſpo nueuamente proueydo vna gran ſuma de pecunia, principal e inmediatamente por le hazer buena obra, y ſeruicio, viēdole obligado al dicho Obiſpo: aunque deſte empreſtito entienda q le ha de cobrar voluntad, y dar a ſu hijo al gū beneficio: como ſe colige de lo que largamente trae Nauarro,^e aſi no incurre en eſta deſcomunio el que empreſta algo al dicho monaſterio, por via de remuneracion, principal e inmediatamente, aunque deſte ſeruicio entienda que le han de cobrar voluntad, y tratar ſu nouicia con la caridad que deſſea, dandole la profeſſion. De lo dicho ſe ſigue, que la prelada que recibe el dicho empreſtito, no incurre en la deſcomunio que contra ella pone tambien el Concilio: Verdad es, que dize fray Manuel Rodriguez,^f que aunque todo eſto tenga color de verdad, como por las razones ſuodichas lo han ſignado Doctores graues en la vniuerſidad de Salamanca: pero cōſideradas las palabras del Concilio: ibi. Quocumque praeſtextu, que el no ſe atreue a ſer deſte parecer, ni que por eſto le condena del todo: y a mi me parece q ſin ningun eſcrupulo ſe puede ſeguir, pues de mas de ſer hombres graues y doctos, le fauorece la doctrina de Summa Confefſorum, y de ſan Gregorio, arriba pueſta.

CASO 26.

Preg. Si conieſen ſimonia los prelados que gozan los frutos de los beneficios vacos: ſi deſpues quando los proueen, no los dan juntamente con los beneficios, ſino q ſe quedan con ellos?

Re. O el que prouee el beneficio antes de proueerle, los ha cogido, o no: ſi no los ha cogido, el ſino otro, y por ſolo proueer el beneficio en quien le proueyo, los ha de coger para ſi, es clara ſimonia: ſi los auia cogido antes, y ſaca por condicion, que por tanto tiempo goze el ſus frutos por alguna cauſa juſta, que para ello tiene, no ſera ſimonia: la qual ſera quando ſacalle por condicion, con el que recibe el beneficio, que teniendo el que ya eſta proueydo la poſſioſion del beneficio, el goze los frutos del. Lo dicho es de Summa Confefſorum. ^g Para confirmacion deſto, fray Luys Lopez,^h y Armilla,ⁱ y el Doctor Rodrigo Lorençana ^k prior de la prouincia de Leon: dicen, y bien, que eſtos frutos ſe han de gaſtar

e Nau c. 23. n 100.

f F.M.R. 2.to.c.7. conc. 3. nu. 13.

g Sum. conf. l. 1. r. de ſimo. q. 69. h F. Luis Lopez. 1. p. inſtr. conſ. c. 103. i Arm. ver. benef. nu. 50. k Loren. en el cōpen. de los caſos ord. de las materias can. ver. ſuſpenſio. c. 58.

de regular. de
monia.
M.R. 2.to.ca.
nu. 10.

Nota 1.

Sum. conf. lib. 1.
de ſimo q. 60.
Nota 2.
Con. Trid. ſeſ. 25.
c. 16.

Nota 3.

a c. pref. de offi.
ordinarij.

tar en utilidad de la Iglesia, o se há de guar-
dar para el successor: traen muchos dere-
chos, para esto, por donde quedan suspén-
sos los Obispos de la entrada de la Iglesia,
que hizieren lo contrario, no teniendo es-
pecial preuilegio, o costumbre legítima-
mente prescripta para ello: y los inferiores
que hizieren lo mismo, estan suspén-
dos de oficio, y beneficio, hasta que hagan res-
titucion.

CASO 27.

Preg. Si el que da dineros por ser elec-
to en Emperador, comete simonia?

b Sum. conf. ii. 1.
ti. r. de simo. q. 72

Resp. Que Hostiense, y Summa Con-
fessorum, b tienen que lá comete: y lo mis-
mo por ser electo en otra qualquier potes-
tad: vel in rectorem alicuius ciuitatis: su ra-
zon es buena: conuiene a saber, quia pote-
stas spiritalis est.

Nota 11.

Nota para esta materia, que alcázar por
via de dinero, que vno defienda con rue-
gos y dadiuas la causa delante los electo-
res, co la qual el clérigo pide el beneficio,
que es simonia: porque esto, no solamente
es repeler la injuria que se haze al clérigo,
de parte de otros, que dizen ser la dicha
causa justificada: mas aun es aparejar cami-
no, para que se le de el beneficio, y así es, a-
prouecharle: y desta manera segun fray
Manuel Rodriguez, se ha de entender lo
que trae santo Thomas, d hablando deste
punto.

c F.M.R. 2.to. c. 61
conc. nu. 2.
d S. Tb. 2.2. q. 90
ar. 2. ad 3.

Nota 2.

Finalmente nota dós cosas. La primera,
que es cierto que si Pedro lleno de ambi-
cion, ofrece al Obispo cierto dinero, para
que le de vn beneficio: que comete simo-
nia, mas la colacion del beneficio, sera va-
lida: salvo si quando dio este dinero hizo
algun pacto tacito o expreso, que se le da-
ra en precio del beneficio: porque en este
caso no vale la dicha colacion, como simo-
niatica: y estara sujeta a las penas que con-
tra la simonia real y perfecta pone el dere-
cho. Verdad es, que si da el dicho dinero,
o ofrece otros seruicios de palabra, y de
obra para cobrar amistad con el Obispo, y
con sus criados, y priuados: principalmen-
te no cometera simonia al cançando el di-
cho beneficio, aunque segundariamente té-
ga ojo y respecto, que despues como ami-
gos suyos, le darian, o alcançaran este be-
nicio, auiendo ocasiõ, como lo dize Naua, e
y fray Manuel Rodriguez, f.

e Nau. c. 2. n. 106.

f F.M.R. 2.to. c. 61

conc. 1. nu. 2.

Nota 3.

La segunda cosa que se ha de notar es, q
el que presta cien ducados al Obispo con
esta condicion, que le de algũ oficio eccle-
siastico de valde, ya q a otro le ha de dar,
no solamente comete simonia, como lo di-
ze Nauarro, g pues el emprestito trae pro-
uecho temporal, y prometer de dar lo es.

g Nau. c. 7. n. 107.

A piritual, por qualquiera prouecho tempo-
ral, es simonia, como lo aduierde Aragõ, h
mas aun este contrato es vsuario. Porque
como este beneficio no sea denido y claro
es, que del dicho emprestito se saca algu-
na ganancia: lo qual pertenece a vsura, co-
mo lo dize Mercado, i Medina, k y fray
Mannel Rodriguez, l.

CASO 28.

Preg. Vno sabe que el Obispo es muy
justo, y que sin tener ningun respeto, segun
que cada vno tiene justicia, reparte y da
los beneficios: si cometera simonia: porque
le libre principalmete para agradarle, a cu-
ya causa, teniendole grato, le da vn benefi-
cio graciosamente, y no por los seruicios
hechos antes, del qual el es digno por sus
letras?

B

Resp. Que no la comete. Concuerta
Soto, m y así dize fray Manuel Rodri-
guez, n liguiendo a Caietano, o y a Victo-
ria, f y a Soto, q que seruira vn Obispo
para captar su beneuolencia, y priuaga, pa-
ra despues alcançar vn beneficio, no co-
mo remuneracion deuida a los seruicios,
y como precio dellos: mas como cosa da-
da de su amigo, no es simonia. Porque así
como dar el beneficio por via de amistad,
no es simonia, así dezir que se le de, no lo
seria.

C

CASO 29.

Preg. Vno por cierta catidad que le die-
ron de dinero, callò vn pecado que estaua
obligado a manifestar, para que huuiesse
del correccion, y emicda, o hazolo por no
perder el amistad del que le haze, o porq
era su pariente. si este cometio simonia?

Resp. Que pecò mortalmente, y que co-
metio simonia: y segun Innocencio, deve
ser castigado como simoniatico, aunque
propriamente dize Armilla, r que no lo
es, y parece bueno. fray Manuel Rodri-
guez, s dize tambien que el acusador que
haze pacto de dexar la acusaciõ en la cau-
sa criminal de algun crimen que no se ca-
stiga con pena de sangre, vniendo dello da-
ño a la Republica, o algun tercero, peca
mortalmente, pues haze contra lo que jus-
tamente esta ordenado en derecho.

CASO 30.

Preg. Si el Canonigo que principalme-
te va a las horas Canonicas por no perder
las distribuciones, comete simonia?

Resp. Que la comete mental, segun Ar-
milla, t, empero no lo sera si va a la yglesia,
al oficio diuino, principalmente por Dios,
y menos principalmente por el estipendio
de las dichas distribuciones: las quales si
no esperara, no fuera alla: porque en tal ca-
so no solamente no es simoniatico, mas aun

h Aragõ 2.2. q. 78.
ar. 2. fo. 589.

i Merca. de viciis
c. 7.
k Medi in sua in-
titu. li. i. c. 14. q. 14.
l F.M.R. vbi sup.
conc. 2. nu. 3.

m Soto liz. de ius-
ti. & in. q. 1. ar. 1.
ag 477. a
n F.M.R. 2.to. ca.
59. con. 9. n. 10.
o Caieta. in sum-
ver. simo.
p Victo. q. 7. ar. 3.
q Soto vbi supra.

r Arm. celat. nu. 1.

s F.M.R. 2.to. c. 61
con. n. 3. o in. c. 61
del ord. jud. con-
nu. 4.

t l. transigere. C.
de transactio. nu. 1.

v Arm. ver. con-
necatus. nu. 1.

Caiet 2.2. q. 78.
F.M.R. 2. to. c. 38
on. nu. 1.

no comete pecado alguno, como lo dize Caietano, ^a quem sequitur fray Manuel Rodriguez, ^b con la comun.

Nota que por la accion de prophetizar, y por la accion del orar, es licito recibir algo, no como precio, sino como sustentacio, Mas es de advertir, que muchas vezes en estas acciones ay muchas cosas que no se pueden escutar, para que se haga como de uen, conforme el ornamento necessario: las quales no se pueden hazer sin mucho trabajo: como se echa de ver bien, quando se sepulta vn hombre: lo qual no se puede hazer sin pompa de musica, y entierro, conforme al uso de la Iglesia: y assi este trabajo en estas cosas se puede alquilar por el otro estipendio, sin nota de simonia, como lo dize fray Manuel Rodriguez. ^c

CASO 31.

Preg. Iuan desleaua ser frayle, y porq deua vna deudas no le querian recibir en vn monesterio, sino las pagaua primero: vno viendo su voluntad, se dixo, porque no dexeys vuestro buen proposito, y o os pagare las deudas, con vna condicion, que si no fueredes frayle, os pueda pedir lo que pague por vos: si este cometio simonia?

Resp. Que la cometio, la qual no cometiera, sino: usie a aquella condicion, como lo dize Medina, ^d porque entonces fuera darselo per viam dispositionis, graciosa y voluntariamente, pues se podia quedar con ello quando no entrara en religio. Lo qual no ay en lo preguntado, porque dandosele de la fuerte que dize el caso, fue darselo, per viam causa finalis. Y quando por esta via se da algo, por hazer lo que se ha de hazer graciosamente, como es lo que pide nuestro caso: Tunc sicut dari non potest, ita nec pro huiusmodi opere potest lic datum seu oblatum recipi y assi es simonia, como queda dicho. Secus si detur pro opere quod quis non tenetur gratis operari.

CASO 32.

Preg. Vno desleaua ser religioso, por no auer estudiado no lo era: et o amigo suyo le dixo, y o os pagare todo lo que gasta rede en vuestros estudios, para q podays entrar en religion, pues vos no teneys con que poder estudiar, con vna condicion, q si no lo fueredes, que os pueda pedir lo q con vos gastare: si este cometio simonia?

Resp. Que por poner aquella condicio, la cometio, y sin ella nolo fuera, por la misma razon del caso pasado: la qual toma para este, y de aquella fuerte le entiendo, como lo resuelue tambien Medina, ^e

CASO 33.

Preg. Vno dio dineros a vn Obispo porque me ordenasse, o diesse vn benefi-

cio, sin yo saberlo jamas, sino por q era muy amigo mio, lo quiso hazer: despues de ordenado lo supe: si fue simonia, y si estoy obligado a renunciar el sacerdocio, o beneficio?

Resp. Que fue simonia: y que estoy obligado a renunciar el beneficio: porque la colacion del fue nula, y a pedir dispensacion para poder exercitar las ordenes: vt patet in iure, ^f como lo resuelue Summa Confessorum. ^g Dixe que era simonia, ha se de entender, de parte del q lo dio, mas no por esso se escusa de hazer lo que esta dicho.

Nota que el que recibe vn beneficio q otro ignorandolo el, procuro para el por simonia, auendolo el contradicho, porque no lo queria por esta via: no peco mortalmente, aceptandole, ni queda inhabil para le poder tener, como le prueua en derecho, ^h y lo tiene santo Thomas, ⁱ Nauarro, ^k y fray Manuel Rodriguez. ^l Lo qual no procede, quando despues sabiendolo, no lo contradize: porque en este caso la simonia le dañara, saluo si el que le procuro esta preuenda, y uso deste termino para le hazer mal, como lo dize Summa Confessorum, ^m y bien, y fray Luis Lopez, ⁿ al qual sigue fray Manuel Rodriguez, ^o diciendo entrambos, ser esta opinion conforme la mente de santo Thomas, y Nauarro, y en este caso no esta obligado a resignar el beneficio, vt etiam patet in iure. ^p

Finalmente nota lo segundo, que si este tal tenia adquirido entero y cumplido de recho en el beneficio, alsi por eleccion, como por confirmacion, o presentacion, o institucion, y injustamente fuere impedido tomar la possession del, no sera simoniatico, si para la tomar diere por si, o por otro algun dinero, porque despues del derecho adquirido, ya no trata mas que de redimir su vexacion, quanto toca a la possession: por lo qual no estara obligado en el fuero de la conciencia a resignar la preuenda, y a restituyr los frutos recibidos. Verdad es, que en el fuero exterior, por auer presuncion contraria contra el, puede ser, lera compelido a resignarle, y restituyr los frutos: empero si aun no tenia este derecho perfecto adquirido, sino solamente vn derecho imperfecto por estar solamente electo, dandole algun dinero, para que le confirmen, prohibiendolo, o ignorandolo el, no sera tenido por simoniatico, como lo aduierte Nauarro, ^q y fray Manuel Rodriguez. ^r Verdad es, que sabiendo que por simonia le adquirio, tiene obligacion de le renunciar, como queda arriba dicho. Y si el dio el dinero para que le confirmen, comete simonia.

f extra de eo de simo. & c. de reg. & c. nobis.
g Sum. conf. ti 11 de simo. q. 8.

h c. sicut de simo. i S. Th 2.2. q. 100. it. cad. 3.
k Nau. c. 21. n. 112. l F.M.R. 2. to. c. 39

m Sum. conf. vbi supra. n F. Luis. 1. in inf. tu. conf. 2. p. c. 106. o F.M.R. vbi supra. conc. 3. nu. 4.

p sicut tuis literis c. nobis.

q Nau. vbi supra. r F.M.R. vbi supra. conc. 4. nu. 5.

CASO 34.

Preg. Si el Obispo que ordena a vno por simonia: por lo qual queda suspenso ipso facto, puede dar execucion de las ordenes al que ordena, quando el secretamente, sin que el ordenado lo entienda, la comete?

a Sum. conf. ti. 7.
de simo. q. 8.

Resp. Que segun algunos referidos, por Summa Confessorum, ^a que no la puede dar: empero ella dize, que el ordenado puede usar de las ordenes que recibio, aunque aya oydo de algunos el pecado de simonia que cometio el Obispo, por ordenarle, si la conciencia no le remuerde en ello.

Nota, que si estaua ya antes el Obispo suspenso por otra causa secreta, y estando lo, le ordenó, bien puede dar execucion de las ordenes recibidas, y por recibir, aunque ordenaile suspenso: porque los Obispos q estan descomulgados, suspensos, o entredichos publicamente, estos no pueden dar execucion de las ordenes, a los que con ellos se ordenan, y los demas la dan, quando estando suspensos, o entredichos, o descomulgados secretamente, sin ser publicados por tales, ordenan a algunos, y lo mismo se ha de dezir, hablado de los ordenados del Obispo descomulgado, el qual queda irregular, ordenádoslos. Todo lo qual se ha de entender, quando el ordenado ignora estar el Obispo de la suerte que esta significado, porque a saberlo, sólo el Papa puede dispensar con el, como lo dize fray Manuel Rodriguez, ^b siguiendo a Couarru-
^c mas: ^c el qual lo resuelve. Empero la dificultad esta, como el Obispo estando descomulgado, si ordenó a los tales ignorantes de su descomunion, puede dispensar con ellos, dándoles execucion de las ordenes, como esta dicho: porque seria dispensar en su propio delicto: por lo qual dicen, que necessariamente se deue recurrir al Papa, o al Metropolitano. Empero yo pienso segun dize el dicho padre fray Manuel Rodriguez, que el proprio Obispo puede dispensar con los tales, como esta dicho, porque aunque dispense en su defecto, no dispensa en el, en quanto pertenece a su persona. Quiero dezir, que no dispensa en la irregularidad que incurrio ordenado, estando descomulgado, sino en la suspension en que incurrieron los que con el se ordenaron. Y sino fuere la suspensio oculta no de ducida en iuyzio, sin duda alguna podra dispensar en este caso, conforme la autoridad que el Concilio Tridentino ^d concede a los Obispos, y conforme esto se ha de entender lo que trae Nauarro. ^e Y noten los que entraron en religion, estando ordenados de Obispos descomulgados, a sabie-

b F.M.R. 2. to. c. 13.
conc. nu. 1.
c Coua. in c. alma
mater. r. p. c. 6. n. 6

d Conc. Trid. ses. 24.
c. 7.
e Nauar. 25. nu. 69

A das, o con ignorancia, que pueden ser dispensados y absueltos por sus prelados de la censura en que incurrieron, como lo concedio Sixto IIII. a los padres generales, y ministros prouinciales, y vicarios prouinciales de la religio, de la obsequancia de S. Francisco de Añis. De lo qual se pueden aprovechar todos los que gozã de sus priuilegios, como lo hazemos nosotros, por particular concession. Que el Obispo por ordenar por simonia, este ipso facto suspenso perpetuamente de ordenar, hasta que se dispense con el, esta claro, segun Panormitano, ^f trayendo para ello el derecho que lo dispone y resuelve tambien Armilla: ^g por que sino huiera texto expreso que hiziera mencion particular desto, por ningun de lieto el Obispo esta suspenso, si como esta dicho, el derecho exprellamente no dize, que tambien lo esten los Obispos, haziendo tal o tal cosa: y así tampoco lo estuiera por esto, sino huiera estos textos, q declaran, que por semejante culpa lo este. Esto postrero mira en Armilla. ^h Nota el q viene.

CASO 35.
Preg. Vn Obispo ordenó a vno por simonia, dándole el ordenado dineros, porque le ordenasse: por lo qual quedo suspenso ipso facto el Obispo perpetuamente, de ordenar, como se dixo en el caso pasado. si podra dar al que ordenó execucion de las ordenes que le dio por simonia?

Resp. Que en ninguna manera conuiene jamas dispensar con el, dándole la execucion de las ordenes que de su mano simoniatica recibio, sabiendo que ordenándose cometia el y el Obispo simonia, vt patet etiam in iure, ⁱ sino que solo el Papa ha de dispensar con el, y esto por su torpeza, así lo tiene Tabiena, ^k exprellamente; y lo resuelve Summa Confessorum. ^l

CASO 36.
P. Si el Obispo que ordena a vno, vencido por muchos ruegos q huuo de por medio: si cometio simonia?

Resp. Que segun dize Summa confessorum, ^m y dato, ⁿ que quando simpliciter lo hizo vencido por ruegos, que no la cometio: mas que la cometiera, quando de alli esperasse algun prouecho. v. g. como si se lo rogó vn muy priuado del Rey, el qual espera que le ayudara para que el Rey le prouea en otro Obispado mejor, la señal que aura para entender que lo haze por este respeto, sera, si al que ordenó, o dio algun beneficio, es indigno. Nam cum tunc principalis intentio non sit idoneitas personae, conuincitur esse emolumenti temporalis. Y en tal caso el que recibio el tal beneficio-

Pahor. in ca. per
tuas. te x. est in
sta glo. in c. si quis
simoniacis. facit
tex. in dicta. per
tuas & 6. per
33. di.
g Arm. simo. m. 11

h Arm. ver. Episc.
copus. non

i c. extr. eo nobis
& ca. si quis neque
i. q. 5.
k Tabie. ver. sim.
nu. 20.
l Sum. conf. lib.
1. de simo. tit. 4. p.

m Sum. conf. lib.
1. de simo. q. 1.
n Soto de iustis
iur. lib. 2. q. 7. ar.
pag. 78. r. 4

neficio, esta obligado a renunciarle: nisi de iure integretur prouiso. Empero quando no ay nada desto, sino que simpliciter se lo da, o por alabças, o por ruegos o amistad, entonces no ay ninguna simoniá, imo verò, quando el Obispo da a vn digno vn beneficio, principalmente por la dignidad, aunque la intencion tenga siniestra, no solo a lo que es humana alabanza y fauor, sino tambien al prouecho y ganacia temporal, simoniá non conficitur. Hac Sotus, ^a tambien lo resuelue fray Manuel Rodriguez, ^b y Caietano, y Innocentio, contra Adriano: porque dar el beneficio por este fin, q es ganar amistad, o loa humana, no es auaricia, sino ambicion: y la simoniá presu pone auaricia. Finalmente dar el beneficio por algun seruicio temporal, que con dinero se auia de pagar, es simoniá. Por lo qual miren lo que hazen los Reyes y Principes en la prouision de los Obispados, y beneficios, porque si los dan a hijos de grades por respeto de los seruicios que sus padies les han hecho: los quales de justicia estan obligados a remunerar, cometen simoniá. Mas notese, que si dan los dichos beneficios a algun digno, teniendo respeto tambien en alguna manera al seruicio temporal, no sera simoniá, como queda dicho, pues en este caso, este seruicio no es reputado como precio, sino como causa en alguna manera motiua de darse este beneficio a este, como lo dize fray Manuel Rodriguez. ^c

CASO 37.

Preg. A vno el Obispo dio vn beneficio, o le ordenò: porque a los parientes del Obispo en alguna cosa se lo remunerasse: si el Obispo cometio simoniá?

Resp. Que si. Nota que ordenar el Obispo, o dar a sus parientes algun beneficio, solo por ser parientes, que no es simoniá, aunque algunos Doctores por la apariencia que tiene della, dicen que lo es, como es san Buenauentura, ^d y durando. Empero lo dicho se ha de tener, porque dar beneficio por amistad, o parentesco; en esto no ay precio, y asì no ay simoniá. Y mas q lo que en las cosas temporales no es vsura, en las espirituales no es simoniá: y dar prestado al deudo, por razò del parètesco, no es vsura, como lo afirmã todos, luego no sera simoniá dar el beneficio por razò del parètesco, como lo resuelue santo Thomas, ^e Altisiodorense, ^f Victoria, ^g Soto, ^h a los quales sigue fray Manuel Rodriguez. ⁱ Verdad es, que si a indigno ordena, o da beneficio, solo por ser su pariente: que pecará mortalmente, y si es digno, y solo por ser deudo se lo da, que peca venialmente,

A porque no quebranta ninguna justicia, como quando lo da al indigno: pero en ninguno de estos casos cometea simoniá, como lo resuelue Soto. ^k

Nota que tampoco lo sera, si lo diese a su pariente digno, por razon de dignidad o bondad, y aun no auiedo escandalo, aquel ha de ser preferido, como los demas amigos.

Nota finalmente, que si siempre tuuiese intencion de dar solo a sus consanguineos dignos, los mejores beneficios, que pecaría mortalmente, por muchas razones que pone Soto, ^l

CASO 38.

B Preg. Vno dio a vn Obispo cantidad de dinero, porque diese a vno vn beneficio, el qual jamas lo supo hasta que lo alcãgo: mas aunque esto no se hiziera, a el se le auia de proueer: si este està obligado a renunciar el beneficio?

Resp. Que no esta obligado a renunciarle, vt patet in iure: ^m lo qual estuuiera quando el huiera dado el dinero, aunque sin el dinero se huiera de proueer en el, por ser entonces simoniá: y lo mismo se ha de dezir, si como recibio el beneficio, recibiera orden sacro: ⁿ concuerda Hostiense, ^o y Summa Confessorum, ^p y tambien lo resuelue fray Manuel Rodriguez, ^q diziendo, que quando la simoniá agena no es causa de que vno adquiera el beneficio: porque no obstante la dicha simoniá otros del cabildo, con los quales no se ha cometido, siendo la mayor parte, le auian de elegir, o presentar, no pierde el electo o presentado el titulo y los frutos del dicho beneficio asì adquirido: tanto que dize Nauarro, ^r que puede ser, que lo mismo se aya de dezir en el fuero de la conciencia, quando con todo el cabildo se comete la simoniá, si por razon della los electores no fueron mouidos a elegirle: porque sin auer el dicho soborno, y dadiuas le auia de elegir.

CASO 39.

P. Si como es posible, ya conteece auer simoniá metálica sin real: si acòteciese auerla real sin metálica. v. g. Vno prometio a vn Obispo cierta cantidad de moneda, porq le ordenasse, y así se la dio; abique villa implendi intentione: si este tal que la dio sera simoniaco?

Resp. Que verdaderamente no lo es, aunque la Iglesia le castigaria por simoniaco, si lo supiese: porque la Iglesia non iudicat de interioribus, como lo resuelue Soto. ^f

Nota, que los que permutan dos beneficios con autoridad del ordinario, con este pacto, que el beneficio que estuuiere car-

K Sotò vbi supra

Nota 21

Nota 3

l Soto vbi supra

m arg. 7. q. 7. c. 1. c. 25. § vlti.

n arg. 7. q. 2. quam pio. & q. 3. si quis obiecerit. t. & c. vlt. & q. 6. c. 1. o Hostiense §. 5. quæ p. ana. ver. id tamen addit. sic. p. Sum. conf. lib. de simo. tit. 1. q. 8. q. F. M. R. 2. to. c. 59 con. 5. nu. 6.

r Nau. c. 25. nu. 113

f Soto de iust. & iudi. 2. q. 8. fo. 786

gado con alguna pensión, antes de la permuta, la pague el que le tenía, hallandose q̄ vno de los beneficios estaua cargado con pensión de quince ducados cada año, cometieron simonia, a lo menos conuencional, y no real, pues este pacto fue medio para hazer la dicha permutación. Ni obsta q̄ la permutación se hizo para q̄ digamos q̄ es simonia Real, porq̄ la permuta no induce simonia, sino la promessa de pagar la pensión, la qual no se cumpliendo, no llegó a ser simonia Real, como lo resuelve Nauarro, ^a al qual sigue fray Manuel Rodríguez, ^b y así, conuiene que el que ha de pagar la pensión, no la pague hasta que alcance de su Sanctidad facultad para ello.

^a Nau. c. 23. n. 106.
^b F. M. R. 2. to. c. 6. § 4.
conc. nu. 6.

CASO 40.

Preg. Si cometio simonia el que por sus ruegos propios alcançò de vn Obispo que le ordenasse, ò diessse vn beneficio?

Resp. Que segun Hugo, y con el otros muchos, que cometio simonia, aunque sea quanto digno quisiere. Lo qual dize, salua que iustior fuerit sententia Summa Confessorum, ^c que lo es, quando el beneficio tiene cura de animas: empero que sino la tiene, y se siente digno para el, y lo ha menester, que no la cometera, en pedirle, ni alcançarle, y lo mismo se ha de responder del que se ordena, si es, o no es idoneo. Y esto dize que es de muchos, y de santo Thomas. ^d

^c Sum. 66. li. 1. de simo. ti. 1. q. 14.

^d S. Tho. & 3. o. 1. in elipt. 1. q. 1. ordinationes.
Nota 1.

Para esto nota, que solamente està obligado a restitucion el simoniacico, que con pacto expreso vendio el beneficio, o las ordenes, o la religion: porque a este solamente manda el derecho Canonico restituir, como lo dize Panoimitano: ^e lo qual como notable enconicada Angles, al qual sigue fray Manuel Rodríguez, ^f aduirtiendo entrábo que los simoniacicos en otras cosas espirituales, no estan obligados a lo susodicho.

^e Pano. in vlti de simo.
^f F. M. R. 2. to. c. 66.
conc. nu. 2.

CASO 41.

Preg. Si por aquellas cosas que estan anejas a los sacramentos: conuiene a saber, por el uso de los vasos, por la materia de ellos, y principalmente por el trabajo de administrarlos, se puede hazer concierto, sin que en ello aya simonia?

Resp. Que quanto toca al trabajo de administrarlos, que vnos trabajos y obras ay que preceden a los sacramentos, y son a ellos accidentales, y que otros ay que van juntamente con ellos, y aun mas, que son de substancia dellos: de las primeras puede auer concierto, y de los segundos no. v. g. Esta vn enfermo muy apaitado de donde esta vn sacerdote: si llaman al sacerdote, para q̄

A le oyga de confesion, ò le diga Missa: por el yr a hazerlo, hoc est pro itineris labore, bien puede pedir precio el sacerdote, como lo resuelve santo Thomas, ^g Soto, ^h y fray Manuel Rodríguez, ⁱ y Iacobo de Grañis. ^k De donde se sigue, que los capellanes que se obligan en ciertos dias, y en ciertos lugares a dezir ciertas Missas, pueden pedir algo por este trabajo: porque aun q̄ esten obligados a dezir Missa sin precio alguno, no està obligados a dezirla en ciertos dias y lugares, como despues de otros lo resuelve Gutierrez. ^l Y también es licito a los ministros de los sacramentos, recibir por la administracion dellos, aquello que les dan los pueblos para su sustento, aunque sean ricos, ve patet in iure, ^m y lo resuelve Soto, ⁿ y fray Manuel Rodríguez, ^o y Iacobo de Grañis, ^p despues de Gabriel. Lo qual es en tanto verdad, q̄ pueden quando les encomiendan Missas, o la administracion de otros sacramentos, dezir, que lo haran, con tanto que les han de dar lo acostumbrado para sustento de su persona, como despues de los citados, lo trata Gutierrez. ^p De aqui se infiere, que es licito dexar cierta renta a vna Iglesia, con este grauamen, que los clerigos della esten obligados a dezir tantos auersarios, aunque se haga pacto y concierto, haziendole para

B

C sustento de los dichos ministros, como lo notan, Caterano, ^q Soto, ^r y Nauarro, ^s Verdad es, que el que no administra los dichos sacramentos, sino le diera el estipendio para su sustento, poniendole por vltimo fin de la dicha administracion, no dexara de cometer simonia, y conforme su mente, vender los sacramentos, como lo dize santo Thomas, y Syluestro. ^t Dize poniendo le por vltimo fin: porque bien puede vno administrar los sacramentos por razón del estipendio (los quales no administrara, si no se le diera), sin cometer simonia. Porq̄ muchas causas ay tan solamente motiuas, y no vltimas, y finales: las quales, faltando, falta tambien la accion que por ellas se haze, y del numero de estas puede ser el dicho estipendio. Otro trabajo, y obra ay al sacramento intrinseca: conuiene a saber, la celebracion de la Missa, o la obra de baptizar, o ordenar, o otra qualquiera aplicacion de los sacramentos. Et pro his laboribus, & operis manifestum est nihil precij posse recipi. Empero aunque esto sea así, que por estas cosas no se puede llevar precio, no se niega que por la obligacion de ellas, se pueda recibir. Quanto toca a si se puede llevar por el uso de los vasos. Digo, que seria simonia, por el uso del caliz, o corporales, el que consagra pedir al-

^g S. Th. 2. 2. q. 100. ar. 2.
^h Soto de iust. 1. 1. li. 2. q. 6. ar. 1.
ⁱ F. M. R. 2. to. c. 66.
conc. nu. 6.

^k Iaco. de Gra. Capua in detul. aur. li. 2. c. 66. § 4.

^l Gutie. de q. 9. no c. 2. nu. 1. § 1. c. signifi. de p. ben.

^m Soto vbi sup. n. F. M. R. vbi sup. conc. nu. 6.
ⁿ S. Th. 2. 2. q. 100. ar. 2. § 1. c. de Gra. vbi sup. nu. 11.

^p Gutie. vbi sup. au. 4. vbi ad huc.

^q Caic. 1. 2. q. 100. ar. 3.
^r Soto vbi sup. § 1. c. 2. nu. 1. in p. m. c.

^s S. Th. quodlib. 1. Syl. ver. simon. § 2.

^t S. Th. 2. 2. q. 100. ar. 2. § 1. c. de Gra. vbi sup. nu. 11.

^u S. Th. 2. 2. q. 100. ar. 2. § 1. c. de Gra. vbi sup. nu. 11.

^v S. Th. 2. 2. q. 100. ar. 2. § 1. c. de Gra. vbi sup. nu. 11.

^w S. Th. 2. 2. q. 100. ar. 2. § 1. c. de Gra. vbi sup. nu. 11.

guna cosa de precio. Nā vsus ille de intrin
seca est ratione conficiendi sacramentū, aū
que bien podría vna Iglesia veder o alqui
lar a otra vn caliz, porque aquella venta o
alquiler, es accidentaria, que de lexos pre
cede al sacramento: y lo mismo sería, si en
vn pueblo no huviere olio, podrían com
prarlo de otro, y dar tanto por ello, quanto
costara, sino estuiera cōsagrado. Nam om
nes illi contractus, similes sunt actionibus,
quas nuper diximus accidentarie antece
dere sacramentum, nisi hoc in iniuriam, &
contemptum rei faciat fieret, vt pote si con
secratio ipsa venderetur. Y desta suerte se
ha de entender lo que dize fray Manuel
Rodríguez,^a conuiene a saber, que es simo
nia recibir algo por la materia de los sacra
mentos, como es el pan, el vino, y el aceyte,
pues estas cosas son cōiunctas necessariame
te a los sacramētos, como lo resuelve So
to,^b siguiendo a santo Thom.^c a los quales
tambien sigue Iacobo de Grañis,^d y es co
mun opinion.

CASO 42.

Preg. Esta vna criatura que acaba de na
cer, para morir, y morira sin agua de Espiri
tu santo, sino le acuden con ella presto: es
ta presente su padre, pero el no la puede
baptizar, por no tener manos, y juntamen
te esta allí vn sacerdote tan peruerso, o vn
infiel, que dize al padre, que le pide que la
baptize, que sino le jura primero de darle
vn tñto, que no la baptizara; y que esto no
se lo ha de dar por redimir la vexacion de
la criatura, sino realimente por el sacramen
to y gracia sacramental, que ha de recibir:
si el padre lo puede hazer sin cometer simo
nia: constando claro que pretende esto este
mal hombre por odio que tiene a la reli
gion Christiana, pues ya se sabe, que si so
lamente lo hiziera por redimir la vexacion
del niño, que el lo pudiera dar, y le fuera li
cito: lo qual no fuera, si fuera adulto, y co
prara aquella vexacion: porque entonces
segun casi todos, bastarale para salvarse el
baptismo fluminis.

Resp: Que Paludano,^e y otros que le si
guen dicen, que de todo en todo en tal ca
so es sacrilegio, para no eniere sacramentū,
para redimir la vexacion: y así no lo po
dra hazer el padre: empero con todo ello,
digo que si la razon es porq̃ auisq̃ veder
el sacramento, o otra qualquiera cosa espi
ritual sea de todo en todo mala: de tal fuer
te, que aunque sea por redimir vexacion,
ni por otra cosa ninguna, no se pueda ha
zer licitamente: empero dar, o offere
cer el precio por ello, se ha de dezir, no ser
de todo tan malo en sí, que no lo permita
la extrema necesidad: y tambien porque

Segun la parte.

Aunque aquel le haga hazer juramento,
que dara dinero por el sacramento, con to
do esto, siempre esta salva su suprema intē
cion, que es, que lo haze, por redimir
la vexacion de la criatura: y así en el jura
mento no ay ninguna falsedad: como lo re
suelue galanamente Soto,^f Armilla,^g Pa
normitano,^h y Cayetano.ⁱ

Y nota, que esta vno obligado a bap
tizar a vna criatura que se muere sin bap
tismo, aunque sea con peligro de la vida. Ar
milla.^k Todo lo dicho es bueno.

Finalmente nota que dixe arriba, que el
padre no tenia manos para le poder bap
tizar, porque a tenerlas no seria licito dar
dinero entonces al cleigo, pues no es lici
to, antes es simonia, redimir con dinero la
vexacion, que acontece respecto de la ne
gacion de la cosa espiritual, que se puede
alcançar. Ni se puede dezir, que esta cria
tura esta en extrema necesidad, pues el
que da el dinero al sacerdote para que le
baptize, que es el padre, la puede bap
tizar pues tiene manos. Así lo resuelve fray
Manuel Rodríguez,^l con la comun. Ta
bien dixe arriba, que no fuera licito redi
mir esta vexacion, si el que se auia de bap
tizar fuera adulto, por bastarle para salvar
se entonces el baptismo fluminis, estado pa
ra morir, como lo dize expremamente So
to,^m y es la comun: aunque fray Manuel
Rodríguez,ⁿ y dize bien, que en semejan
te caso, aunque sea adulto, estado para mo
rir, no queriendo el sacerdote baptizarle,
sin q̃ se lo pague, puede sin cometer simo
nia, dar dinero al dicho sacerdote, para q̃ lo
haga, no queriendo de otra manera hazer
lo: porque aunque el tal tenga remedio pa
ra alcançar la salud de su alma, muriendo
con el deseo del baptismo: empero el bap
tismo recibido in te, es de muy mayor
fuerça, y así como haze de atrito a vno co
trito, lo qual no haze el sacramento, recibi
do in voto: así calificara el dolor de los
pecados deste, para que alcance la vida e
terna: la qual no alcançara con el bap
tismo recibido in voto, por falta deste dolor.

Y desta manera defendida, y entendida, di
ze fray Manuel Rodríguez,^o que es ver
dadera la opinion que Aragó^p sobre este
punto tiene contra Soto.^q

CASO 43.

Preg. Vno fue electo en Obispo, vnos
le estoruuaua la possession, y confirmaciō:
porque no lo hizien, les dio vn tanto: si
cometio simonia? Y ni mas ni menos lo hi
zo con el que le auia de confirmar: si tam
bien cometio simonia, pues en lo vno y lo
otro pretendio redimir su vexacion.

R. Que en lo primero no: y en lo segūdo

Gg

fi: y

f Soto de iust. &
& iu. lib. 2. q. 6. ar.
1. pag 764. & 765.
g Arm. ver. simo.
nu. 29.

h Panor in c. cum
in eccles.

i Caie. 2. 2. q. 109.
ar. 2. ad 7.

k Arm. ver. homi
cidium. nu. 7.

Nota 1.

Nota 2.

l F. M. R. 2. to. c. 38
con. nu. 3.

m Soto vbi supra.
n F. M. R. vbi su.

o F. M. R. vbi supra.
p Arag. 2. 2. q. 100
ar. 1.

q Soto vbi supra.

li. y la razón de esta diversidad es, por que en el primer caso no hubo sospecha de querer comprar el Obispado, como ellos no pueden dar y en el postrero con esta misma sospecha se mira el dar dineros, y así cometio simonia, vt patet in iure, ^a lo qual se ha de entender, quanto al fuero exterior, mas quanto al interior, si el que da el dinero no pretende con el comprar la confirmacion, como cosa principal, sino ganar la amistad del que le ha de confirmar, y escusar pleytos, y escandalos que pueden suceder, no se ha de condenar por simoniacos. Concuerta Soto, ^b y fray Manuel Rodriguez. ^c Nota lo q se dira en el caso q viene.

CASO 44.

P: Vno antes que le pidiesen, ni diessen vna eleccion, otro que le queria mal, echo presso a vno de los que le auian de elegir, para que no pudiese elegirle: dio dineros, porque le soltasen, o al que le echo presso o al que le auia de elegir: si cometio simonia?

R. Que no: y si, si solamente se lo esloruaria con sobornos, o rodens, segun Soto, ^d aun que fray Manuel Rodriguez, ^e y Aragó, ^f concordando con lo primero, tienen contra Soto, en lo segundo, diciendo, que si alguno impide a otro, no por fuerza, ni por engaño, que alcance el beneficio que pide, que le sera licito en este caso darle algún dinero, para que desista de la ambicion que le mueue, y rogarle, y ponerle intercessores, para que no impida el beneficio, que se gun derecho se le deu. Lo qual prueuan, porq como este ambicioso con los dichos ruegos, e intercessiones, solamente pueda dañarle en la colación del beneficio, y no aprouechar: dándole alguna pecunia, con q desista de su ambicion, no es comprar el beneficio, sino redimir la vexacion que se le haze, y que por el conguirte es licito. Esto, dicen Aragon, y fray Manuel Rodriguez, contra Soto. Y aunque es bueno, mas comun es lo de Soto. Aqui se ha de entender lo mismo que se dixo en el caso pasado, acerca de que le auia de confirmar en el beneficio: porque en esto claro, esta la simonia, por la razon alli puesta, como lo dize Soto. ^g

Finalmente nota, que redimir con precio la vexacion, que consiste en la negación de alguna cosa espiritual, que aun no se tiene, es simonia como se tiene en derecho, ^h que dar dinero al elector que quiere negar el beneficio al digno, y dar dinero al confirmador que no quiere confirmar al electo, para efecto que le elija, o confirme, es simonia. Enpero redimir con dinero la vexacion que se haze a vno, quitándole la

A cosa que ya tiene en su poder, para que no se la quite, aunque la dicha cosa sea espiritual, no sera simonia: pues por tal redencion de la vexacion, no se compra la dicha cosa. De aqui se sigue, que el beneficiado que sabe cierto que el Obispo ha decretado de le quitar injustamente el beneficio que posee, puede sin nota de simonia dar algun dinero al Obispo para redimir esta vexacion. Siguese mas, que el que pleytea con otro sobre vn beneficio, cuya posesion tiene: sabiendo que tiene justicia, puede redimir esta vexacion, dándole algún dinero, para que no le despoje de la posesion que tiene: y no comete alguna simonia, pues redime la vexacion, en este caso es defender su hacienda: lo qual es derecho natural, y no lo quita el derecho positivo, como lo dize vna glosa, ⁱ donde lo notan el Abad, ^k y Felino, ^l y es comun opinion segun Rebuf, ^m y Nauarro, ⁿ y fray Manuel Rodriguez. ^o Tambien añade, q la pecunia que recibe el que injustamente impide el adquirir esta posesion, aunq despues de recibida no moleste al poseedor, injustamente la retiene: y anhi esta obligado a restituirla a aquel de quit la recibio, como lo dize vna glosa, ^p nueuamente recibida, segun el Abad, y Felino, y Rebuf, ^q atento que la dio por redimir su vexacion, y no ay torpeza de su parte.

CASO 45.

P. Si por estordar que a la Iglesia no venga algun gran mal, se puede dar dineros. v. g. Como por estordar que no se elija en ella vn Summo Pontifice malo?

R. Que Caietano dize, que no sera simonia, y q lo sera, si se diessen porq eligiesen a vn bueno. Soto ^r tiene, que en vn caso y en otro se puede dar: y la razon que da es, porque tanta maldad es, y atroz vexacion de la Iglesia, sino es eligido el digno: como si se eligiese el indigno: porq entre estas cosas no ay medio: porq como dixo el mismo Soto en el caso 42: aunque el vender estas cosas espirituales sea de todo en todo malo: con todo, esto, el redimir en tal caso la vexacion, no dexara la extrema necesidad de hazer que se pueda hazer licitamente. Todo es de Soto: ^t y fray Manuel Rodriguez, y tiene lo mesmo que Caietano, contra Soto, el qual dize, que Soto no aduirtio, quando dixo, que era licito dar algo porque etijan a vna persona digna y buena: que a esta necesidad puede Dios socorrer de otra manera; haziedo de la piedra elegida, vn hijo de Israel: tambien dize fray Manuel Rodriguez, ^x que dar algun precio a los electores para q elijan vn hombre digno, entre todos los opositores,

que

a c. Math. & secuti de simo.

b Soto de iust. & iure lib. 2. q. 6. ar. 1. pag. 764 b. c. F. M. R. az. to. 6. 58 con. nu. 7. & in c. 62. con. nu. 1.

d Soto vbi supra. pag. 766. e F. M. R. az. to. 6. 61 con. nu. 2. f Arag. 2. q. 100. ar. 2.

g Soto vbi supra. Nota 1.

h c. Math. vbi supra.

i glos. in c. dilecti de limo. k Abbas. nu. 4. l Felin. nu. 2. m Rebuf. de simo nu. 17. n Nau. c. 25. n. 114. o F. M. R. az. to. 6. 58 con. nu. 7. & in c. 62. con. nu. 3.

p glosa. vbi supra. q Felin. num. 6. r Rebuf. vbi supra.

s Soto de iust. & iure lib. 2. q. 6. ar. 1. pag. 766 b.

t Soto vbi supra. x F. M. R. az. to. 6. 61 con. nu. 2.

y F. M. R. vbi supra.

q̄ es licito: porq̄ en realidad de verdad, esto no es otra cosa sino darles algo para que elija al digno, mas q̄ darle algo para q̄ elija vna cierta persona, aũq̄ sea digna: q̄ es simonia: porq̄no es otra cosa, sino adquirir cō pecuniavna cosa espiritual, poraq̄lla persona: lo qual como esta dicho, y el lo dize, es cōtra Soto: el qual dize, ser licito, quando ay necesidad de dar algo para q̄ sea electa la dicha persona. La qual op̄niõ fundada en la razõ de Soto, me parece buena, aũq̄ lo cōtrario diga fray Manuel Rodríguez, como queda dicho que lo haze.

C A S O 46.

P. Si sera simonia dar dineros, porq̄ elija a vn dignissimo, queriendo elegir a vn digno, pues quando se diera sin estar el dignissimo de por medio, queriendo elegir a vn digno, no lo fuera darlos porq̄ eligiesse al digno, segun Soto, y se dixo en el caso pasado?

R. Que si: porq̄ donde se espera elegir al digno, no ay necesidad extrema de elegir a otro, como lo refuelue Soto. b.

C A S O 47.

P. Si es simonia dar vn libro, o otra alhaja que vale vn ducado a vn sacerdote, porq̄ le diga diez o onze missas, que es la comun pitança dellas?

R. Que no es simonia, para cuya prueua y declaraciõ se ha de notat tres cosas. La primera, q̄ simonia es voluntad deliberada de dar o tomar alguna cosa tēporal, como precio de alguna cosa espiritual sobrenatural, o anexa a ella, mas, o menos principalmente. Notense todas estas palabras y cõdicioness, para saber q̄ cosa es simonia: porq̄ no es simonia, sino se da o recibe lo tēporal, como precio, sino por estipendio, o salario, q̄ llama pitaça para la sustentaciõ del sacerdote o ministro de lo espiritual, o por via de donaciõ liberal, o de limosna, o de obligaciõ, o deuda legal de qualquiera ley, o de la costumbre q̄ ay de dar tãto, o tanto, por dezir vna missa, o por otro exercicio espiritual.

Lo segun do se ha de notar, q̄ vna cosa es por el exercicio, o ministerio anexo a lo espiritual, dar o tomar por via de precio, q̄ es de lo q̄ vale lo q̄ se da, y recibe: y otra es, dar o tomar por via de estipendio, o salario, o pitaça para la sustentaciõ del sacerdote, o ministro de lo espiritual: porq̄ por via de precio, aunque segun muchos Doctores se puede dar y tomar, no por lo espiritual, sino por el trabajo que se pone en exercitar o ministrar las cosas espirituales, aunque sea de poco trabajo, como es dezir Missa. Empero segun los mas, y la doctrina comun y mas segura y verdadera, no se puede dar, ni tomar por esta via de precio, quando lo principal que ay, y se pretende en la tal cosa

Segunda parte.

A la, o exercicio, es lo espiritual, y el trabajo, o lo temporal que en ello ay, es poco, como es dezir Missa, ministrar algunos sacramentos, consagrar y bendezir, y aun el predicar: mas quando lo principal que se pretende es lo temporal, o quando ay grande trabajo en ello, bien se puede dar y tomar algo por esto por via de precio, segun todos los Doctores, como por velar vn difunto, aũq̄ sea rezando, o por yr lejos a dezir Missa, o a vna processiõ, o enterramiento, o por estar obligado tanto tiempo a dezir Missa, o servir vna capellania, o vna Iglesia, &c. Empero por via de sustentaciõ, o salario, bien se puede dar y tomar por qualquier exercicio espiritual, aunque sean de poco trabajo: y por esta via pueden recibir todos los Ecclesiasticos, Obispos, y clrigos, y frayles, y monjas, ricos y pobres. Matth. ^c dignus est mercenarius mercede sua, & Corinth. ^d qui altario seruit, de altario participat.

Lo terçero nota, que en esta via de estipendio se ha de mirar que para la sustentaciõ necesaria, para lo qual como esta dicho, pueden recibir lo tēporal los sacerdotes, y ministros ricos, no puede recibirse por via de pacto, o lomenos in foro ecclesie, por el escandalo: aunque si por la via de donaciõ, mada o deuda pia, segun la ley o costumbre, mas para la sustentaciõ necesaria: por la qual via toman los sacerdotes y ministros espirituales pobres, bien se puede tomar aũ por via de pacto. Todo lo susodicho dize Nauar. ^e y Soto, flos quales alega muchos Doctores, y leyes para ello. Estas cosas presupuestas, ya parece clara la respuesta suso dicha, que no ay simonia en la question o caso presente: porq̄ segun la opinion q̄ dize, que se puede dar y tomar cosa temporal, como precio no de lo espiritual, sino del trabajo y ocupaciõ q̄ se pone en dezir Missa, aunque sea poco, y lo menos principal, claro esta que no ay simonia en esto.

D Y segun la opinion comun, tambien es claro, que por las otras vias de estipendio, y deuda pia, o obligaciõ legal, o de la costumbre se puede tomar y dar vn libro, &c. como se cõtiene en esta questiõ presente; como sin simonia se podia dar y tomar su valor en dinero, y no ay mayor incõueniente en cõtardarse el sacerdote a dezir las Missas por el tal libro, o cosa tēporal, aũq̄ sea dinero, q̄ en cõtardarle a el q̄ las diga, por la tal cosa temporal, o dinero, si se haze cõ la misma intenciõ y manera suso dicha, de estipendio, o de pia deuda legal, o de costumbre. Y si contra esto se dixere, que parece vta, y cõtra escandalosa de cosas espirituales, por las temporales, vel cõtra; pues se tiene

G g 2

ojo

e Matth. 10.
d Corinth. 1.9.

Nota 3.

e Nauar. in sum. ca.
23. n. 99. v. 63. nu.
103. & 107. 108. 109
Soto de iust. &c.
& in lib. 2. q. 5. ar.
1. & q. 5. ar. 1. & 2.



a Cor. de cas. q. 27

ojo al valor de lo q se da, y recibe de lo vno por lo otro. Respondo cō el padre Cordoua, q haziedose con la intencio y manera ya dicha, no lo es. Y la consideracio de lo q se da, y recibe, no es de la tēporal, como precio de la espiritual, o a ello anexo, sino de lo q vale el libro, o la tal cosa tēporal, para q yuale al dinero, q se acostūbra a dar, o recibir por el tal exercicio espiritual, por via de estipendio, o otra via licita de las arriba dichas: aunq biē es proueer q no se haga tō escādalo de los q poco sabē: por q parece tener algun mal color, sino se haze cautamēte delāte los tales, dādoles a entēder como se puede hazer licitamēte. Y si se dize, q no todos entēdē estas mane-
 B susodichas, para q licitamēte se haga esto: Respondo, q no es necessario saberlo distintamente y particularmēte: y basta q cada vno tenga intencio de hazerlo, como Dios sabe q se puede hazer, y q lo haga como los sabios sabē, y dizē, q se puede hazer: a ellos se remite, y desta manera le basta para salvarse, y acertar en esto: como dizē, in fide parentū: y como basta para en todas las otras cosas q no atēde, ni sabe como se haze licitamēte del, y de todos los Christianos sabios, y no sabios: por q no todos son obligados a saberlo todo. Cordoua.^b

CASO 48.

P. Si vn cura no quisiere enterrar vn difunto, hasta tanto q le diessen lo q es costūbre: si cometeria simonia?

R. Que si: y no la cometeria, si queriendo le enterrar sus deudos, o amigos con grā pōpa, no le enterrasse hasta tanto q le den primero los derechos de su trabajo.

Nota, q estas cosas en algū modo se llegā a las espirituales: por lo qual se guarde el no auer escādalo, principalmēte antes q se entierre el difunto, pues despues se puede pedir por justicia. Concuera Soto.^c

CASO 49.

P. Si es licito lo q suelē hazer algunos clérigos cō los q se mādā enterrar en algū monesterio: y es, q lleuados a enterrar, no le quieren lleuar cō pōpa: ni cantar salmos, lo qual se vsa en algunas diocelis?

R. Que es mal hecho: y son extorsiones sacrilegas, para quitar la voluntad de los q se quie. en enterrar en los monesterios, como lo resuelve Soto.^d

CASO 50.

P. Si por el trabajo que se pone en rezar por otro, se puede recibir limosna: y lo mismo le pregunta, por el trabajo que se pone en predicar?

R. Que por lo vno, y por lo otro seria simonia el recibirlo: y la razon es, porque en la oracion, y predicacio no se distingue el

A trabajo, y la obra del mismo oficio espiritual, antes esse mismo oficio espiritual: esto es, esse trabajo es cosa espiritual. Lo q se puede lleuar, es vna honesta sustentacio necessaria para poder estudiar, y para algunos libros, y no mas. Este caso expresa mente es de Soto, e el qual dize, q no sera simonia, sino siendō la predicacion necessaria de todo en todo, quiere mas predicar donde mejor le sustenten.

Finalmente no comete simonia el predicador, si despues de acabado el sermō pide el estipendio del trabajo q passō en la predicacio de la palabra dē Dios, tātō q aū antes q la prediq, puede dezir q no lo harā, sino le dan el dicho estipendio. Lo qual procede quādo su principal intencio fue predicar por la saluacio de las almas, y despues segūdarianmēte este estipendio para su sustento, como lo resuelve el mismo Soto, f Caiet.
 C an. 3. y fray Manuel Rodriguez, h y Iacob de Grahis, i assi se ha de entēder lo q arriba queda dicho.

Lo segundo nota, q no puedē los Canonigos por titulo de costūbre, pedir vna cōmida al canonicō q nueuamēte hā elegido: como lo dize el derecho, k por q no vale la costūbre como simoniatica, por virtud de la qual los clérigos pidē de los otros clérigos alguna cosa concerniente a su regalo y prouecho solamēte, mas vale la costūbre: por la qual se pide vna casulla, o vna pāte na, o otra cosa cōcerniēte al culto diuino, y a la fabrica de la Iglesia, como lo resuelve Anto. de Butrio, l y F. Man. Rodrig.
 C m

CASO 51.

P. Si se puede licitamēte lleuar sin simonia lo q venimos cada día lleuar por entrar en vna religion, assi de hombres como de mugeres?

R. Que si: lo q se da, se da por la entrada de la religio, q es simonia: vt patet in iure. n Empero q si se da, y se lleua por la comida y vestido, q licitamēte se puede lleuar, y dar, como se da en dote quādo se casan: por q por aq̃llo quādo se casan, en quāto es sacramēto, ninguna cosa puede ser recibida de la muger: empero cō todo esto aq̃llo se admite para sustentat las cargas del matrimonio: como lo dize Armi. o y F. Ma. Rodriguez. p cō otras cosas buenas a este proposito. Y assi es en nuestro caso, principalmēte si el conuento es pobre, y aunque sea rico lo puede lleuar, sin cometer simonia en ello. Y la razon es patentissima, porque la simonia alcança del objeto la expectacion: contiene a saber, porque es vendido lo espiritual: esto es, esta profersion, o el lugar en la religio: empero faltado este objeto, como se entēde q falta aquí, pues no se

e Soto vbi supra, pag 736. a

Nota.

f Soto vbi supra, g Caiet 2. q. 100, ar. 3. h F. M. R. 2. c. 6. con nu. 11. i Iacob de Gra. Capua li. 2. c. 36. nu. 3. Nota 2. K c. Iacobus.

l Butrio, ind. c. 1. co. nu. 4. m F. M. R. vbi supra, con nu. 12.

n c. quia pio. r. 2. de 1. e. g. de simo.

o Armi. ver. simo. nu. 31. p F. M. R. 2. c. 6. con nu. 9.

pre-

e Soto de iusti. 3. m. lib. 9. q. 6. ar. 2. pag. 76. b

d Soto vbi supra.

b Cor. vbi supra.

pretende vèder la professiõ, ni lugar, y el dinero no se recibe sino es por la comida, aũ que el monesterio, de aquello nõ tenga necesidad ninguna, bien podra ser recibido: verdad es, q̃ podria ser especie de auaricia: empero no de simonia. Empero tambien es verdad, que quando el conuento es demasiadamente rico, y en el se vso esto, nõ que riendo recibir de otra suerte, que no lo pueden hazer sin escandalo, principalmente dõ de se tiene mas cuẽta en pedir aquello, por no ser de tan alta sangre, y quanto menos es, mas piden, no para la comida: porq̃ entonces apenas se puede huyr la macula de la simonia. Concuerta Soto, ^a y Armilla. De lo qual infiere fray Manuel Rodriguez, ^c quan mal parece que los monesterios de las monjas, quanto mas ricos son, mayores dotes se dãn en lugar de alimẽtos, saluo si los piden por los gastos mayores, que las monjas hazen en los tales monesterios, como lo adierte Aragon, ^d y assi se ha de gloiãr lo que Nauarro, ^e escriue hablando de estos dotes. Infiere, mas quã odioso es, que los frayles sean solicitos en las cosas temporales de los nouicios: la qual sollicitud se prohibe la regla de san Francisco de Asis, lo pena de pecado mortal, y Virbano V. y Gregorio II. lo prohiben en sus extrauagantes, ^f a los demas religiosos, y lo traen Caietano, y Nauarro, ^g y assi qual quiera sollicitud para que los nouicios dexen los legados particulares al conuẽto, ha ziendose cõ fraude, es prohibida. Y lo mismo es, si les persuadieron que hagan estos legados, prometiendoles estudio, o otra cosa semejante, porque la tal promesa es illicita, e inualida, como con Bartulo lo tiene Molina. ^h De suerte, que la sollicitud que acerca de esto prohibe el derecho a los regulares, es, que no se quite por ella a los nouicios su libertad: Por lo qual prohibiendo el bienauenturado san Francisco de Asis en su regla esta sollicitud, da luego la razon dello, diziendo, para que libremente dispongan de sus cosas como el Señor inspirare: y assi no ay que escrupulear, si manifestandoles la necesidad del conuento, le mandaren algo, pues en este caso no se les quita la libertad, para disponer de sus bienes como el Señor les inspirare, como lo resuelue fray Manuel Rodriguez. Dixe arriba, que es licito dar dote al marido, sin que sea simonia, para que se case con vna muger: porque nõ se da por el matrimonio, en quanto es sacramento, sino por las grandes cargas que trae consigo, el sustentar vna muger, como queda dicho, y lo explica tambien Nauarro. ⁱ

Empero nota, q̃ pedir algo, o recibirlo, aũ

A q̃ de gana se ofrezca, como precio, por vendzir las bodas, es simonia: como se dize en derecho: k mas no sera simonia, si el cura a cuyo cargo esta el bẽdecirlas, no quisiere dar licẽcia para q̃ otro las bẽdiga, sino le dãn algo, en lugar de aq̃llo q̃ bẽdiciendo las le auia de ofrecer: porq̃ esto no es vender la licẽcia, sino lleuar algo por el daño q̃ de darla le sucede, como despues de Panormitano lo dize Syluestro, ^l y F. Manuel Rodriguez. ^m

CASO 52.

B P. Si el que vèdiess el beneficio q̃ sella ma prestauio, sera simoniatico?

R. Que lo sera: concuerdan Soto, ⁿ y F. Man. Rodri. ^o por ser cõtra el derecho natural, y diuino, vèder los dichos beneficios prestimoniales, ni el Papa lo puede hazer, sin cometer simonia. Lo qual se prueua, porq̃ el derecho q̃ se tiene en los dichos beneficios, es espiritual, atento q̃ la causa dõde nace es espiritual. Para explicaciõ d lo qual es de notar, q̃ la causa dõde nace el derecho de pedir estos rẽditos, en el qual derecho cõsiste el ser de los beneficios, no solamente es el oficio, en el qual los beneficiados se exercitan, mas aũ todo aq̃llo, a lo qual tuuierõ respectõ sus instituydores, lo qual no solamente fue el estudio de las letras, mas aũq̃ los mas doctos en estos estudios aumẽtassẽ cõ sus letras el culto ecclesiastico, y diuino, y fuesse de mas prouecho a la Iglesia: por lo qual no los puedẽ alcanzar, sino son clerigos, y gente conflagrada a Dios: la qual pueda emplearse en el ministerio de la saluaciõ de las animas. Verdad es, q̃ biẽ se puedẽ vèder los frutos de los dichos beneficios prestimoniales, sin nota de simonia, pues son cosa tẽporal. Empero como q̃da dicho es cõtra el derecho natural, y diuino, vèder los dichos beneficios. Y aduirtase, q̃ vèder las encomiendas q̃ se dãn a los caualleros militares, en premio de sus trabajos, es illicito, y pecado: porq̃ los q̃ las hãn instituydo, no las hãn dado para q̃ se vendã, y mas q̃ en vèderse, seria cõtra el biẽ comũ de la Republica: porq̃ desta manera vendria a poseerlas no los caualleros esforzados, sino los ricos holgazanes. Verdad es q̃ nõ seria simonia: porq̃ la causa y fin desta instituciõ destas encomiendas, es la guerra: la qual estẽporal: y por el consiguiẽte vèdiẽdole, no parece q̃ se vède cosa espiritual, si no tẽporal, como lo dize F. Man. Rodri. ^p

CASO 53.

P. Si sera simonia, dar vno vna cosa temporal por redimir su vexacion, acerca de vna preuenda que pretende?

R. Que de dos maneras puede acõtecer q̃

ser vno redimir su vexacion en esta materia.

k c. in eccl. extra de simo.

l Sylue. ver. simo. § 8.

m F. M. R. vbi sup.

n Soto de iust. & iure lib. 9. q. 7. ar. 1. pag. 774.

o F. M. R. 2. to. c. 59 concl. 10. nu. 1.

p F. M. R. vbi sup. con. 11. nu. 12.

ria. La primera quando otro le impidiere por fuerza, o engaño, el yr a pretenderla, o se temiese que le auia de levantar algun falso testimonio, con el qual le impedira su eleccion: entonces licito sera el darlo. La segunda, si vno pensando que el antecede en dignidad a los demas tambien dignos, y que su honra ha de padecer detrimento si no le eligen: esta causa lo diere a los q le han de elegir, o al que lo ha de negociar, sera simonia: y la razón es, porque aunq cada qual tenga derecho para poder pedir la preuenda, no le tiene para poder pedir que le elijan: lo qual se ha de quedar al aluedno de los que eligen. Soto.

CASO 54.

P. Vno renunció vna preuenda en manos del Obispo, en fauor de cierta persona, no auiendo en ello ningun concierto: si cometio simonia?

R. Que no: porq la resignacion de preuenda en manos de legitimo prelado, en fauor de alguna persona particular, si o interuiene otro concierto, si quiera se haga por modo de permutacion, o por modo de simple renunciacion, ninguna razón tiene de simonia, ni por derecho diuino, ni humano: y si, sino se hizo en manos de legitimo prelado. Soto, b Durando, c Couarruías, d

aunque fray Manuel Rodriguez, e siguiendo a Gomez, f y a Rebufo, g fundados en vna Glosa, h que dizen ser comunmente recibida, tienen contra estos Doctores que es simonia, reprehendiendo a estos Doctores, que no admitieron, que aunque en esta resignacion, y en otras semejantes no ay a ventura pero que no es gratuyta esta renunciacion, antes es hecha contra la forma del derecho: el qual ordena que se haga puramente. Pero Soto, i le acordó bien desta glosa, y todos los demas citados: y responden bien a ella. Véase. porque su sentencia y la de Durando, y Couarruías, dotados de muchos varones, se ha de seguir.

CASO 55.

P. Vno sirue a vn Obispo por su justo salario: y demas dello pretende, q si le agrada le dara vn beneficio: el Obispo se le dio, pretendiendo por estos dones q el Obispo le tuuiese por agradecido: si el vno en pretender el beneficio como esta dicho, y el Obispo en dar se le, comete con simonia?

R. Que de ninguna parte la ay, pues el Obispo no pretendio, sino que por aquello le tuuiese por agradecido, y tenerle a el y a los demas gratos: lo qual fuera, sino dándole salario se lo diera por su seruicio, y el siruiera por ello. Concuena Soto, k y esto es comun.

Y nota q ay muchos beneficios, los qua

les prouee algunos patrones presentando a aquellos q segun derecho puede presentar. La qual presentacion aunq no quierá ha de confirmar el superior, siendo el presentado idoneo.

Y asy nota lo segundo, q veder este derecho de patronazgo, es simonia: porq aunq el patronazgo, directamente no sea alguna cosa espiritual, pues la puede tener vn mero secular: empero no dexa de ser vna cosa anexa a lo espiritual, pues por via del se alcanza el beneficio ecclesiastico, como lo dize S. Tho. l y asy el q le cõprate cõ intencion de dar el beneficio a quie le pareciere: deue de ser despojado deste derecho, y q da la Iglesia cõ libertad de presentar, mas el q cõprate cierta hazienda, cõ la qual anda el patronazgo, no comete simonia, segun Innocencio, y Calderino: lo qual limita Panormitano, m saluo si cõpra aquella hazienda principalmente por alcanzar el dicho derecho: porq entõces el q la cõpra, comete simonia: y saluo tambien segun Iuan Andreas, n quando en la dicha veta expresamente se vede este derecho, diziendo el vendedor, y o os vdo tal vna, y el patronazgo q tengo della: porq no ha de dezir para no con eter simonia, sino: Y o os vendo tal vna: con todo el derecho que tẽgo en ella, como tambien lo resuelue fray Manuel Rodriguez. o

CASO 56.

P. Vno rogó a otro q renunciase en su fauor vn beneficio q tenia, en manos del Papa, no haziendo pacto alguno, de dar o recibir. Verdad es, q en su mente tenia entrabos este proposito: y asy hecha la renunciacion, y alcanzadas las letras, dio el q recibio el beneficio cierta remuneracion, y el q renunció, de gana la aceto: por lo qual se ha dudado si ellos estan obligados a dexar el beneficio, y hazer alguna restitution?

R. Que no, como se prouea expresamente en derecho. No obsta q aqui huuo pacto, a lo menos tacito, de dar, y recibir esta remuneracion. Po. q a esto respõdo, q no le huuo porq ay grã diferencia de esperar alguna cosa d alguno, si en cierto negocio se le diere gusto, y del querer alguno q se le de aquello q espera de otro, dándole gusto en otra cosa: y del pacto tacito q se haze, de dar, o recibir la dicha cosa: por q el querer dar, o recibir, no es dar, ni recibir: asi como el qrer cõprar, no es cõprar, ni el qrer cõfessar, es cõfessar. Y mas q no toda la expectaçã de dar, o recibir alguna remuneracion, es simoniacal, y illicita: porq si lo fuera, todos los que dan beneficios, serian notados deste vicio de conuicia, a, pues casi todos ellos tienen expectaçã q los beneficiarios seran gratos, correspondiendo con algunos serui-

a Soto de iust &
in lib. 9. q. 7. art. 6.
pa. 774.

b Soto vbi su. 77.
c pag. 77. a.
d Durando de iustis
ministris. li. 2. c. 2.
e Couarruías. lib. 1. var.
c. 5.
f F. M. R. to. 5. c. 60
concordia.
g Gomez. in rubr.
de tri. post. q. 16
nu. 44.
h Rebufo. in prax.
benef. de resigna
tio pura. p. 1. m.
i in c. de resigna
tio. o. nu. 4.
k Soto in c. ext. p. 1.
ver. dimittere. ver.
si. iuram. suister
minis sit cõtenta
de off. de legat.
i Soto vbi supra.

k Soto de iust &
in lib. 9. q. 7. art. 3.
Nota..

Nota.

is. Th. 2. q. 100.
ar. 4.

m Panor. in c. quia
clericus de simo.

n Andreas de f.
mo. in c. vni. lib. 6.

o F. M. R. 2. c. 60.
con. nu. 5.

servicios, conforme la ley natural que nos obliga a todos, a hazer bien, a los que nos hazen bien. Y mas que no es simonia renunciar vn beneficio aun en manos del ordinario, con intencion que se de a cierta persona: aunque el renunciante tenga animo de no renunciar, sino espera que se le auia de dar, sino haze pacto expreso, o tacito, con el ordinario que se le de, segun san Antonino, ^a al qual sigue Nauarro, ^b y fray Manuel Rodriguez, ^c aunque Soto, cō otros tiene, que ni aun entonces la cometera, y es bueno, como queda dicho en el caso 54.

CASO 57.

P. Supuesto q̄ el Cōcilio Tridentino, ^d condena, como lo haze, la renunciacion reciproca de los beneficios. Si vn Rector renuncia vna rectoria en fauor de vn hijo de otro rector, sin reseruacion de frutos algunos: y este rector, cuyo hijo alcançò el beneficio, renuncio su rectoria despues de seys meses en vn hijo del primer rector: incurrieron estos en las penas q̄ pone el Cōcilio contra los que hazen la renunciacion reciproca en el fuero de la conciencia?

R. Que no, pues en la renunciaciō primera, no se puso algũ pacto, cō el qual se obligasse el rector segũdo a renunciar su rectoria en el hijo del primero, ni incurren en las dichas penas en el fuero exterior: porq̄ la reciproca renunciaciō reprouada en el Cōcilio, es, quãdo muchos se concertan para q̄ vno renuncie en fauor del amigo del otro, y el otro renuncie en fauor de otro amigo del que renuncio: lo qual claramente da a entender el Concilio, y a qui no huuo tal concierto: y mas que aunque aya alguna remuneracion reciproca, esta no se dio por via de concierto, sino por via de remuneracion: lo qual no es reprouado, como esta dicho en el caso passado. Ni obsta que aya auido la dicha intencion, pues no huuo pacto tacito, o expreso. Lo qual se cōfirma, pues es licito al Obispo dar vn beneficio al amigo de otro Obispo, con vna mental intencion, que el otro Obispo mostrandose grato, de a otro amigo suyo o benemerito otro beneficio, como lo defiende Nauarro. ^d al qual sigue F. Man. Rodriguez. ^e

CASO 58.

P. Si renunciado se vn beneficio, sacadas las letras de su Santidad, conforme la suplica, es necesario q̄ esta expediciō se publique dentro de seys meses de la promission.

R. Que si: conforme vna regla de la Chancilleria, y vna extravagante de Pio V. por lo qual el que alcançò vn beneficio por vna renunciacion que en el se hizo, y tuuo la posesion del, cogiendo los frutos por el.

Segunda parte.

A pacio de cinco meses, no se publicando las letras de su expedicion, dentro de los seys meses: no tiene con buena conciencia el tal beneficio, ni lleva su pecado los frutos del: porque por no estar publicada la expedicion de la renunciacion, parece que la dicha renunciacion es de ningun efecto. Lo qual se entiende, saluo si el padre del impidio, q̄ se tomasse la posesion, y hiziesse la publicacion, por euitar la discordia que auia de auer entre el, y los deudos del resignante: atento que el dicho termino de los seys meses, no obliga, quando ay justo impedimento, y este iustamente fue impedido de su padre a tomar la posesion, y hazer la publicacion, al qual conforme la ley de Dios estava obligado de obedecer, principalmente si su padre detenia las letras, y no las queria entregar para las publicar, y aceptar la posesion, pues no le era licito leuantar pleyto contra su padre para se las dar, deteniendolas con tan iusta causa. Y mas que este no dexò de publicar la expedicion de la renunciacion en daño de algun tercero, ni en daño de la Camara Apostolica, pues que de hecho facò las letras: ni escandalizò a nadie, con esta tardança: y assi no tiene necesidad de nueva collacion, para tomar despues de pasado el dicho termino, la posesion, pues las dichas letras, si se dexaron de publicar, no fue por su culpa, ni esta obligado a restituir los frutos que despues de tomada la dicha posesion, cogio, assi lo defiende Nauarro, ^f al qual sigue F. Manuel Rodriguez. ^g

CASO 59.

P. Presupuesto como cierto que es, y sin controuerfia ningun, que veder los dones del Espiritu Santo, y la gracia justificante, y los consejos que los hombres da a los pecadores que se quieren conuerti a Dios, para que se conuiertan, es simonia, y grauissimo pecado. Si veder o comprar la ciencia natural es simonia?

R. Que no. Esto es, contra muchos Canonistas y Theologos: lo qual tiene santo Thom. ^h y resuelue Ripa, ⁱ y los sigue fray Manuel Rodriguez. ^j Y se prueua, porq̄ Christo diziendo a sus Apolloles: Lo que de valde recibistes, de valde lo auays de dar: cierto es q̄ hablo de aq̄llo q̄ Dios sin auer merecimiento de nuestra parte nos fue conceder, y no de las ciencias naturales, las quales con gran trabajo y estudio se alcançan. Ni vale dezir, que aqui no se vende mas que el trabajo que se pone en enseñar la dicha ciencia: porque si ello fuera verdad, el estipendio se auia de

f Nau. vbi supra. conf. 3.

g F. M. R. vbi sup. conc. nu. 10.

h S. Th. 2. q. 100. ar. 3. in solutione. ad 3.

i Ripa de peste. p. vlt. in princ. n. 94.

j F. M. R. 2. to. c. 57. conc. nu. 1.

tasslar, no conforme la dignidad del arte, si A
no cõforme al trabajo: y vemos que la Re-
publica a qualquiera arte constituy e esti-
pendio, conforme la dignidad della, y no
conforme la canridad del trabajo.

Finalmente nota dos cosas. La primera,
que es simonia vender la verdadera y pura
Theulugia: la qual enseña todo lo que es
necesario para saluacion de las almas. Em-
pero no lo es vender la Theulugia escolaf-
tica: en la qual los Doctores para se enten-
der, tratan muchas questiones de la Diale-
tica, Phisica, y Metaphisica, y mez-
clan las conclusiones de otras ciencias
naturales: las quales cierto es, que se
pueden vender: assi lo refuelue Nauar-
ro,^a Victoria,^b Soto,^c Ripa,^d y fray Ma-
nuel Rodriguez.^e

La segunda cosa es, que es licito al que
esta concertado de leer cada dia, dandose
le vn publico estipendio, llevar mas deste
estipendio, si lee dos vezes cada dia, estan-
do concertado a no leer mas que vna, y au-
que no lea dos vezes, no peca pecado, de si-
monia lleuando mas estipendio, sino peca-
do de injusticia, y assi se ha de entender
lo q trae S. Tho.^f hablado desta materia,
como lo dize fray Manuel Rodriguez. g

CASO 60.

P. Si el Conc. Trid.^h veda a los Obispos
y a los que dan ordenes, y a sus ministros
que reciban algo, aunque sea ofrecido?

R. Que si: y tambien veda que los nota-
rios q tienen salario, q pueda recibir algo
por las letras dimissorias, o testimoniales,
mas los q no tienē salario, pueden recibir la
decima parte de vn ducado, conforme la
tassa, lo qual antes del Concilio no estaua
tassado: y assi las palabras q dize el Con-
cilio. Aut eorum ministri quouis prate-
xtu accipiant. Donde prohibe q los minis-
tros de los Obispos no pueda llevar lo su-
so dicho, se ha de entender necessariamen-
te no de todos los ministros, mas solamente
de los ministros necesarios, para q se den
las dichas ordenes: del numero de los qua-
les no es el notario, como lo nota Panormi-
tano: i por lo qual el Concilio hablado de
los notarios, haze la dicha distincio: conue-
ne a saber, si tienē suficiente salario, o no.

Acerca de lo qual se ha de notar, q el no-
tario aunq tēga suficiente salario, puede to-
mar lo q le ofreciere el ordenado, auiendo
ya recibido las ordenes, y recibido el testi-
monio y instrumeto dellas, porq el tal of-
recimieto no procede de lo auer procura-
do tacita o expressamente el dicho nota-
rio: assi lo explica nouissimamente el Con-
cilio Altamirano, k al qual sigue Salce-
do, l y fray Manuel Rodriguez. m

CASO 61.

P. Si quãdo el Rey, o vn Obispo da a vn
clerigo cierta rēta, o beneficio ecclesiasti-
co, cõ condicion q se la buelua, o renūcie
libremēte quando el le diere otro benefi-
cio mas pingue, o dignidad, si es contrato
ilicito?

R. Que no. Lo vno, porq por respeco de
la renūciaciõ, no dexa de ser libre la tal re-
nūciaciõ, demanera q no dexa de ser volū-
taria, como no dexa de ser libre la profes-
sion o matrimonio de aquel q jurò ser fray
B le, o casarse cõ fulana, professando en algu-
na religio, o casandose cõ la dicha fulana,
ni es illicito por parecer simonia, renunciar
el dicho beneficio, porq le dē otro mayor,
y tambiē dario por la renunciaciõ: por
q suponemos en este caso q no se haze des-
ta manera, sino q la haga libremēte quãdo
le diere otro beneficio mas pingue por sus
merecimētos principalmēte, y poi q sera
para mayor vtilidad de la Iglesia: de arte
que aqui no se da, ni se recibe: lo vno, por
auer lo otro principalmente, ni como pre-
cio, o paga lo vno por lo otro, ni es illicito
por razon del pacto: porque la Iglesia re-
prueua como simoniacos todos los pã-
ctos q se hazē en los beneficios ecclesiasti-
cos, quando se hazen para que se den por
otras cosas, principalmēte como precio y
satisfaciõ dellos, lo qual no ay en nuestro
caso, sino q supone que a este clerigo se da
beneficio mejor principalmēte por sus me-
recimētos, y menos principalmēte por re-
nunciar el q tiene, assi lo tiene Cordoua,ⁿ
alegando muchas cosas, al qual sigue fray
Manuel Rodriguez. o

CASO 62.

P. Si el q resignò su beneficio puestto en
pleyto, en Pedro, con cõdicio q alcagado
Pedro elpleyto: cõfintiese en cierta pēso,
la qual aua de pagar al resignate, y alcaga-
do el pleyto confintio en ella, mas no la pa-
gò, si cometio simonia real?

Resp. Que si: como lo refuelue Nauar-
ro: por lo qual para retener el beneficio,
conuiene acudir a su Sãtidad, dandole cuē-
ta, de como ha recibido el beneficio con
sus frutos, y del tiempo que los ha lleua-
do: ni la sentenciã del ordinario en este ca-
so le aprouechara, auiedo resignado en sus
manos el beneficio: como se supone, porq
auiendo hecho el dicho pacto, ningun in-
ferior al Papa puede hazer que la simonia
real cõuencional no lo sea, como lo refuel-
ue Nauario, p al qual sigue fray Man. Ro-
driguez. q y aunq la dicha simonia al prin-
cipio siempre fue cõdicional, empero alcã-
cada despues vitoria, y confintiendo en
la renunciaciõ con la reseruaciõ de la
pen-

a Nau c. 23. nu. 99
b Visto. rele. cõde
fimo.

c Soto li. 9. de iuf.
& 101. c. 5. art. 1.
d Ripa. vbi supra.
e F. M. R. vbi sup.
conc. nu. 1.

f S. Th. vbi supra.
ad 3.

g F. M. R. vbi sup.
con nu. 3.

h Cõci. Tri. sess. 21.
de refor.

i Panor in c. 1. n. 3
de fimo.

Notar.

k Cõc. Altami. in
c. 2. de visitatu
verb. cõfintio quo-
uis pratextu. n. 25.
l Salec. in prac. cri-
mi. c. 27. ic fine.
m F. M. R. 2. c. 6. § 8.
con. nu. 10.

n Cor. de casos de
de con q 10.
o F. M. R. 2. c. 6. § 6.
con nu. 4.

p Mau. in Mar. 2.
25 nu. 100.
q F. M. R. 2. c. 6. § 8.
con. nu. 3.

penfion fue hecha real, y haziendose la dicha simonia por algun tercero ignorandolo el que resignò, y aquel en quien se resignò, no estan sujetos a las censuras que pone el derecho contra los simoniacos, así lo dize Nauarro^a. Y auiendo el dicho renunciante renunciado en manos del Obispo el dicho beneficio, sin hazer pacto, sino solamente con intenció de que le de a Pedro, y de hecho reciuida la resignacion, le da a Pedro; seguro esta el dicho Pedro, cõ forme lo que trata Nauarro^b, despues de san Antoni, porquanto aqui no se comete simonia, aun mental, y la misma opinton tiene el mismo Nauarro^c, y fray Manuel Rodriguez^d.

CASO. 63.

Preg. Si el que renuncia vn beneficio, es necessario que viua veinte dias despues de auer dado el consentimiento?

R. Que si, como lo dize vna regla de la Chancilleria^e, lo qual se ha de entender, quando vno que estando enfermo renunciò: mas si resigna estãdo sano, no es necesario que viua estos veynte dias. De aqui infiere Nauarro^f, vn caso notable, yes, que vno q̄ està ausente dando vn mãdamiento a cierta persona para que renuncie su beneficio en fauor de Iuan, poniendo luego en execucion este mandamiento, renunciandole, y alcançandose el si del Papa en fauor del dicho Iuan, no consintiendo despues que se saquen las letras, si acaece que passados los veynte dias y más, despues de la dicha renunciacion y alcançado el si del Papa, murio el que mandò renunciar el dicho beneficio, lo qual sabido del mandatario luego consintió que se sacassen las letras, haziendose desto vn instrumento por mano de notario, el qual escriuió la data del consentimiento que se dio, diziendo en ella, que antes de la muerte del resignante se auia dado, y así se sacaron las letras con la data de la suplica sellada, dadas antes muchos dias de la muerte del resignante: Ni el dicho mandatario, ni el notario estan obligados a hazer alguna restitucion en este caso a otro, a quien el ordinario dio el beneficio (porque vacò en su mes) quitandosele por virtud de las dichas letras apostolicas, porque aunque estos han mentido en poner la data del consentimiento antes dela muerte del difunto dándose despues, empero en el fuero de la conciencia estan seguros, pues ningun derecho hã quitado a este que proueyo el ordinario, atento que antes dela muerte del resignante ya se tenia el si del Papa, y el derecho del beneficio estaua adquirido a aquel en cuyo fauor se auia resignado. Y si se auia dilata-

Segunda parte.

do para despues de su muerte la data del consentimiento, y por el consiguiẽte la expedicion de las letras, esto fue por culpa del mandatario, por lo qual estaua obligado en conciencia a remediar todo el daño que desta culpa se podia seguir: como tambien lo resuelue F. Manuel Rodriguez^g, siguiendo Nauarro^h.

CASO. 64.

Preg. Si recibiendo vno vn beneficio del que tiene autoridad para ello para que le renuncie con cierta penfion en Pedro renunciando en otro que le puso pleyto, se comete simonia.

Resp. Que el Cardenal que tiene licencia de su Santidad para proueer los beneficios de cierta Iglesia: dando vno dellos a vn su criado noble, diziendole que le de a otro y referue para si cierta penfion: el qual criado lo aceptò, y luego le renunciò con la dicha penfion, mas no en aquel q̄ el Cardenal quisiera, sino en otro porque le puso pleyto que es lo proprio que nuestro caso pide: pecò grauemente, poi que nose puede negar que en este caso se cometio simonia conuencional, pues se hizo el dicho pacto, y como quiera que de parte del Cardenal fue en todo cumplida, y de parte del criado se cometio en parte, porque realmente renunciò, y referuò para si la penfion, aunque no renunciò por la razon susodicha, en aquel que queria el Cardenal: no se puede negar que fue real: como lo resuelue Nauarroⁱ. Por lo qual el remedio que tiene este para llevar esta penfion es, que acuda al penitenciario, y le diga, que atento que la dicha simonia es tã sutil que muchos no la alcançan, y que el no juzgo ser tal, y atento que no es simonia prohibida por derecho natural y diuino, sino por el derecho positivo, y atento que el error en lo q̄ pertenece al derecho positivo obscuro, y dificultoso de entender, no es pecado mortal, y atento mas que este consentimiento entre los señores y sus criados, ordinariamente son vnos hazimientos de gracias agenos de simonia, alcance el remedio necesario para se librar desta simonia, la qual ha cometido como lo aduerte Nauarro^k: y F. Manuel Rodriguez^l.

CASO. 65.

Preg. Si el sacerdote irregular oculto, q̄ se opone a vn beneficio patrimonial, y promete a otro que se quiere oponer contra el, para que no le oponga esta excepcion, que no puede probar, que alcançando el beneficio, le acudira con cierta penfion cada año, el qual de hecho le alcança, y para le tener con buena conciencia, alcança de su Santidad dispensaciõ de la irregularidad,

Ggs. no

g F.M.R. 2. to. c. 60. conc. & au. 6. h Nau. vbi sup.

i Nau. in. 6 23. n. 105.

k Nau. lib. 5. con. fil. tit. de simo. fol. 432. l F.M.R. 2. to. c. 65 conc. & au. 7.

Naua vbi sup. o. tit. de simo. fol. 435.

Nau. in manu. fol. 103.

Nau. vbi supra fol. 11. (F.M.R. vbi sup.

Preg. 8. de in. simo. resignan.

F. Nau. lib. 1. con. tit. de rerum con. 2. fo. 33.

no haziendo mencion del concierto arriba dicho: Esta enlaçado por alguna via?

Resp. que lo está por muchas. Lo primero, por la simonia conuencional que cometo, atento que el pacto de no oponer la dicha excepcion por alguna promessa pecuniaria, es simonia, como lo resuelve Nauarro^a, y fray Manuel Rodriguez^b, verdad es, que la tal simonia no es real, sino conuencional, no auiendo pagado la pension. Por que aunque vno cumpliero el concierto, no poniendo la excepcion, el otro no le cumplio, pues no le pagó la pension: y mas que este pacto no fue causa de que el beneficio se diese al dicho sacerdote, pues supone que su irregularidad no se podia prouar: por lo qual no incurrio este sacerdote en descomunion ipso iure. Y por el consiguiēte celebrando no incurrio en nueva irregularidad. Lo segundo, la colacion del beneficio no valio, pues estava irregular como lo resuelve Innocencio^c, y vilo que este sacerdote era incapaz del beneficio, esta obligado a restituyr al otro opositor que le auia de llevar todo lo que el que impide a alguno que alcance algun beneficio o oficio está obligado a restituyr: pues el opositor tenia derecho adquirido delante de Dios en el fuero de la conciencia. Por lo qual es bien que lo satisfaga, por respecto de la conuencion y promessa simoniatica: assi lo dize Nauarro^d, y F. Manuel Rodriguez^e.

CASO. 66.

Preg. Si cometera simonia el Obispo, q por temor ordena a vno, o le da vn beneficio?

Resp. Que no, por que dar por causa de temor, no es dar por precio: ni aun tampoco lo sera, quando por esse miedo dicto o administrasse los sacramentos: empero señalo quando por miedo que se pudiesse estimar por dinero lo hiziesse. v.g. como si el Rey, o vno de su palacio amenaçasse al Obispo, que sino ordenaua, o daua tal beneficio a tal persona, no estaria en su gracia, ni le proueria en otro Obispado mejor.

Nota. Que si esse miedo tuuiesse de no perderla vida, o los bienes temporales que al presente posee, y por no perderlos lo hiziesse, que no seria simoniacico. Que no sea simoniacico es la razon, porque entones teniendo, ningun respecto tiene a ganancia. Como lo resuelve Soto^f, aunque fray Manuel Rodriguez^g, dize, que no es simonia dar el beneficio, porque teme que no lo dando perdiera alguna amistad y caera en desgracia de alguno, por la causa suodicha: lo qual le ha de entender quando solo lo hiziesse por temor de caer de su amistad.

A tad: empero no quando lo hiziesse por temor, que estando en su desgracia no le proueera en Obispado mejor, como lo dize Soto.

CASO. 67.

Preg. Si quando dos entresi hazen vn contrato simoniacico, si para que les comprehendan las penas puestas contra los simoniacicos es menester que aquel contrato sea en escrito y con solenidad, esto es, por auto de escriuano, y haziendo testigos?

Resp. Que no es esto necessario, como consta claro. Y finalmente la obligacion que basta en otra qualquiera materia para obligar a vno a lo prometido, basta en esta para caer en las penas de la simonia. Como lo resuelve Soto^h.

B Y nota, que segun Aragonⁱ, despues que vno está electo y confirmado, no comete simonia alcanzando por via de dineros la posesion que le faltaua, por quanto en la confirmacion ya tenia adquirido el perfecto derecho de la cosa espiritual, y la posesion que de nuevo se le da no es adquirir algun derecho espiritual, sino vna aprehension del derecho que ya tenia adquirido, esto es, contra Soto^k, la qual opinion le parece a fray Manuel Rodriguez^l, que se puede seguir, aunque tambien hablo juntamente con el, que Nauarro^m, no se quiere apartar de Soto. Vase sobre este punto a Seluaⁿ, y a Rebulfo^o.

CASO. 68.

C Preg. Quatro cosas. La primera, si el que por simonia se ordena, si recibe el carácter de la orden assi adquirida? La segunda, si ipso facto queda suspenso de la execucion del orden, ordenandose desta suerte? La tercera, si pueden comunicarse con el los demas en la execucion de las ordenes? La quarta, si puede pedir el dinero, q dio por que le ordenasen?

Ref. A lo primero, que si, aunque por el obice que pone de simonia, no recibe la gracia sacramental. A lo segundo, nota con Auilla que si ipso facto, segun Panorimitano, y Innocencio^p, quanto a si: y quanto a los demas, de tal suerte, que no puede celebrar las cosas diuinas, ni los demas pueden en ellas con el participar, y no solo queda ipso facto suspenso de la orden assi recibida, sino tambien de las demas licitamente recibidas, y conguientemente esta apartado de la administracion de sus beneficios temporales, segun la Glosa^q, ni con el puede ser diferente, sino es por el Papa, y el papa en este caso, quando sea oculto, o manifestado, no puede interdicar el beneficio, segun Panorimitano. Conuerda tambien con el fray Manuel Rodriguez^r, que qual

h Soto de iust. & m. lib. 2. q. 2. ar. 1. pag. 78. b. Nota. i Arag. 2.2. q. 1. ar. 2.

k Soto vbi supra. l S. 2. ar. 6. m. Nau. 2.2. m. 4. x. 2.3. nu. 12. n. Selu. de beneficiis p. 7. n. 58. o Rebulfo in pra. xi beneficii de h. mo. nu. 17.

1
2
3
4

Ad. 1.
Ad. 2.

p Innocencio. c. 1. de co.

q Glosa in c. repe. nu. 4. l. c. 2. ar. 1. q. 1. i Panorimitano. ta. & c. per mas. i F. M. R. de c. 1. conc. & nu. 6.

a Nau. c. 23. nu. 100. b F. M. R. de c. 1. conc. & nu. 6.

c Inno. in c. cum nostris de conce. sio preben.

d Nau. lib. 2. consil. 3. tit. de simonia. lo 4. o. e F. M. R. vbi supra.

Nota.

f Soto de iust. & iure lib. 2. q. 7. ar. 3. g F. M. R. de c. 1. conc. lu. 7. nu. 3.

qual dize, que solo el simoniatiko real en orden y en beneficio, esta obligado a resignar el beneficio y restituyr los frutos del, e incurre ipso facto en vna descomunion referuada al Papa por las extrauagantes de Martino, Eugenio, y Paulo II. confirmadas por otra de Pio V. y celebrando irregular, incurre tambien en vna inhabilidad para los beneficios adelante: y los medianeros en esta simonia tambien quedan descomulgados, y aun el derecho tambie desmulga a los testigos que en ella a sabiendas se hallan: empero ya por el vso esta derogado quanto a esto: como lo dize Siluestro^a, y como esta dicho solo el Papa dispensa en la simonia cometida en orden o beneficio a sabiendas. Lo qual procede tambien en la simonia que se comete en la entrada de la religion, como Martino V. en su extrauagante lo dize: y el vso ha admitido esto como lo dize Soto^b. De aqui se colige, que esta pena solamente ha lugar en dos casos, conuiene a saber quando la simonia se comete en beneficio Ecclesiastico, o en orden sacro, como lo dize Paulo II. en su extrauagante^c, co tanto que sea perfecta y no conuencional: y los que cometen simonia en otros casos, pecan mortalmente, y en el fuero exterior pueden ser castigados con rigor, y estan obligados a restituyr el precio, y las mismas penas dela dicha extrauagante compreheden oy a los que dan y reciben algo por dar ordenes, aunque sean de ordenes menores, o por las letras dimissorias, o testimoniales, o por el sello, o por otra qualquier causa: en la qual pena incurre no solamente los que dan las ordenes, mas sus ministros, aunq lo reciban ofrecido de voluntad, como lo ordena el Concilio Trident.^d Verdad es, q para q incurran en las dichas penas, es necessario, q las dadas precedan a la colacion de las ordenes, y no basta q despues dellas dadas, se ofrezca y reciba, como lo declara Nauarro^e, al qual sigue fray Manuel Rodriguez^f, Tambien para lo dicho se ha de notar, que ay gran diferencia entre las ordenes y beneficios quanto a esta priuacion: porque en el beneficio adquirido por simonia, la priuacion que acatece es ipso iure, mas en los beneficios antes recibidos no se induce la priuacion ipso iure, si no dada la sentecia por el juez, como elegantemente lo aduertte Boetio^g. Tambie desto se sigue, que aquel que adquiere simoniaticamente algun beneficio, queda ipso iure por la dicha extrauagante priuado del beneficio asi adquirido, y esta en conciencia obligado a renunciarle antes que contra el se de sentecia declaratoria, pues por la dicha extrauagan

te no adquirio titulo del: empero aunque quede tambien priuado, de los beneficios que antes tenia como esta dicho, no esta obligado a renunciarlos antes que aya sentecia declaratoria, porque quanto a esto la extrauagante es ley penal, y no prohibitoria: y asi no obliga en conciencia antes de dada la sentecia: como galantemente prueua este punto fray Manuel Rodriguez^h. y como queda dicho, todo lo de hasta aqui se entiende quando a sabiendas se haze, lo q queda dicho y preguntado. Empero si ignoriandolo el, otro dio el dinero al Obispo que le ordeno, para que le ordenasse: y despues que estubo ordenado lo supo: y no conintiendo en ello, dandolo por rato antes al contrario, el Obispo dispensare con el, segun Panormitanoⁱ, esta solamente suspenso de la orden asi recibida, y por tanto puede exercitar las demas: el beneficio retinere: empero no puede ser promovido a otras mayores ordenes, sino se dispensa en este orden asi recibido: Quia alias videretur per saltum promoueri, como se dize en Derecho^k, y lo resuelue Soto^l, Armilla^m, dize que el que despues de ordenado oyó dezir ter el Obispo que le ordeno simoniatiko, que puede administrar la orden asi recibida, si la conciencia no le remuerde: pero que no puede recibir otras sin deponer la conciencia, vt patet in iureⁿ, q es lo proprio que se acabo de dezir, y que no deue qualquiera facilmente creer aquello que es infamia de otro: como lo dize Panormitano^o.

Nota, que el que le ordeno con Obispo que nominatum estava descomulgado, o que era publico simoniatiko, q queda irregular, como se dize, en derecho^p.

A lo tercero, que de tal suerte queda suspenso de la orden que asi recibio, que no solo no es licito at gozar del oficio della, sino que ni aun lo es a los demas comunicar con el en la tal execucion, como se dixo arriba, si quiera el delito sea publico o secreto: y asi quando alguno dando dinero, aunque sea ocultamente, esto es, que no se sabe que lo dio, recibio orden sacerdotal, ni puede celebrarlo, ni otros que esto supieren pueden estar presentes a su celebracion.

Nota vna diferencia que ay aqui buena, y es, que en la colacion de los beneficios, ni el que da dineros, ni el que los recibe quando es el delito oculto, esta suspenso quanto a los demas, sino solamente quanto a si: empero en la colacion delas ordenes, aunque el que las confiere se libre con esta ley, conuiene a saber, que por el crimen oculto no sea suspenso sino quanto a si: empero

h F.M.R. ybi sup.

i Panorm. in c. de simoniatiko eo.

k cap. de clerico per saltu priuato. l Sot de iust & iu. lib. 9. q. 8. art. 1. ad primum arg. pag. 787. b m Armil. ver. sim. nu 51 & 54. n c. per tuas eo.

o Panorm. Nota 1. Nota 2.

p c statuimus, & c. g. i. q. 1. Nota 3. Ad 3.

Nota 4.

pero que el que las recibe, aunque sea el de lito oculto de vno y otro, queda suspenso, esto es, quanto a si, y quanto a los demas: y esto es sentencia antigua de Panormita: no^a: La razon desta diferēcia trae Soto^b, Mirale. Deitas suspensiones ay derechos y extrauagates^c de Pio II. Edmo queda arriba dicho, y referido.

Y finalmente aduerte, que estos derechos que de la comunicacion de los otros con los simoniacos entredichos y suspensos, de que aqui se haze mencion han de ser referidos, como lo dize Soto^d, al tiempo de santo Thomas e, y anli lo ha de ser forçosamente: porque despues aca para remedio de las conciēcias temerosas esta de terminado en el Concilio Constantiense, q ninguno este obligado a euitar al descomulgado sino esta nombrado, o que fuese publico percusor de clérigo: y asi no basta que sea por nombre general de crimen nombrado: conuiene a saber, entredicho, suspenso simoniatco, o herege, y que sea esto notorio, sino que se requiere q sea exprestado y declarado por su proprio nombre o dignidad, porque sino fuera asi, no se huiera dado bastante remedio, como se dio para las conciēcias temerosas: y por que toda descomunio trae consigo suspensio se sigue que aun de los suspensos, antes que por tales sean con publica sentencia nombrados, pueden los legitimos subditos recibir los sacramentos: y aunque sea el de la absolucio: y aun mas, que puede si es Curá, sin pecado administrar el sacramento al verdadero subdito, que con derecho se le pide, porque todo este priuilegio es en fauor del subdito, con tal condicio que no celebre: lo qual el pecador sin grande crimen de sacrilegio no puede hazer, conuerda Soto^f, y fray Manuel Rodriguez^g, y Gomez^h: tambien lo afirma. De adonde se sigue que no ay obligacio, segun dize fray Manuel Rodriguez, aqui, de euitar los amancebados, hasta que esten publicamente denunciados,

Nota mas que todos los hereges, apostatas, y cismaticos condenados por tales, y los simoniacos, y todos aquellos que fueron notados y conuencidos publicamente de algun crimen que trae anexa descomunion, son tenidos por nominatim descomulgados, y aquel que por su nombre propio por respecto de algun delito, fue pronunciado por descomulgado, como lo dize Sotoⁱ, y fray Manuel Rodriguez^k.

A lo quarto, y vltimo, que no lo puede pedir, lo qual se ha de entender, en publico tribunal, porque en secreto, y antes de la sentencia del juez a el se ha de restituyr,

como se dixo en el caso. 13. nota segunda circa finem, tomado primero fian, as, o cau cio que lo boluera si alguna vez el fisco, o otra qualquiera persona, aqui por el delito pallado esta aplicado, lo pide e. Soto.^l

Finalmente nota, para lo segundo arriba preguntado y respondido, que aquel q compra vna vicaria, que tiene anexa jurisdiccion espiritual, no queda descomulgado ipso iure, ni inhabil para los beneficios eclesiasticos, pues la dicha vicaria no es beneficio, como lo dize Nauarro^m, y F. Manuel Rodriguezⁿ, y esto porque las palabras de la dicha extrauagante, officijs eclesiasticis, se han de entender solamente de officios que son beneficios, y en tanto es esto verdad, que aunque se cometa simonia en la compra y venta de alguna pensio, no por esto se incurre en la descomunion de la dicha extrauagante, pues ella solamente descomulga al simoniatco en orden y beneficio: como lo dize Nauarro, y F. Manuel Rodriguez^o, y la pensio no es beneficio. Verdad es, que quando la pensio se vende o compra como medio, para adquirir algun beneficio o recibir algun orden se incurre en las dichas penas como lo dize Nauarro^p.

CASO 69.

Preg. Si el que tiene algu beneficio por simonia, esta obligado a restituyr los frutos q ha cogido, demas de las penas puestas contra los simoniacos en derecho, referidas en los casos. 10. 11. 12. o si cumple co resignar la pieuenda en manos del prelado, alo qual esta obligado?

Resp. Que de vna de dos maneras puede auerle aqui vno. La primera, que quando, sciens & prudens, dio dine. os por ordenes que tenian asi anexas, preuēdas, o por preuēdas solamente: entonces no solamente esta obligado a resignarlas, mas tambien lo esta a restituyr los frutos que ha cogido de ellas; y aun los que pudiera cogir, el que fuera legitimo poseedor de ellas, porq por injuria dio dano de todos, lacados, los gastos, que encogerlos ha hecho, y lo que ha gastado en vtilidad de la Iglesia, a lo qual estava legitimamente obligado: y esto no quitando vlar del segundo remedio que se dio en el caso. 14.

Nota, que lo que S. Thomas dize, que esta obligado a la restitucion de aquellos frutos, que pudieron auer sido cogidos, como quena dicho, que lo esta, se ha de entender con discrecio porque ninguno esta obligado a restituyr de la cosa agena aquellos frutos que de hecho el señor no huiera cogido, aunque pudieran ser cogidos hecha diligencia: y asi aquellos frutos que realmente

1 Soto vbi sup.

Nota. 7.

m Nau. c. 23 nu. 106.
n F. M. R. vbi sup. concl. & nu. 6. in fine.

o F. M. R. vbi sup.

p Nau vbi sup. & lib. 5. consil. consil. 5. tit. de simonia fo. 464.

Nota.

f Panorm. in. c. ta. ta.
b Soto, vbi sup.
c Extrauag. Martiniano. & extrauag. dñabile & Eugenio, & alia, cum de testabile.

Nota 3.

d Soto, vbi sup. e S. Th. 2. q. 100 ar. 6. ad arg. 1.

f Soto vbi sup. g F. M. R. vbi sup. concl. & nu. 5. h Gomez in. q. canon. c. 1.

Nota. 6.

i Soto in. 4. d. r. q. 5. ar. 6. pag. 107. col. 2.
k F. M. R. vbi sup. Ad. 4.

realmente cogiera del beneficio otro justo poseedor diligente o negligente, ellos solos estará obligado a restituir, segun dize Nauarra: porque si. v. g. diez pudieron ser cogidos; empero otro justo poseedor no aua de coger sino cinco, a caso, o por su negligencia; en aquestos cinco este le dannifico. Verdad es, que si los frutos está ya encima de la tierra, que aunque otro justo poseedor no cogiera tantos, que está obligado a restituir los todos, sacados, como esta dicho, los gastos, porque siempre son de cosa aiena, y no fuya: y esto enseña S. Thomas. La segunda manera en como se puede auer, teniendo beneficio por simonia, es, quando lo huuo ignorando la simonia, y no siendo su voluntad por ella: ser promouido a tal preuenda o oficio: entonces sin falta solo está obligado ratione rei acceptae, y por tanto a la hora que lo supiere deue de ser suspendido del exercicio de la orden, y ha de restituir solo los frutos, con los quales se ha hecho masifico, mas no los que tiene gastados bona fide: y si es beneficio, está obligado a renunciarle tambien luego que sepa auer sido la colacion del simoniaticar: Segun dize Nauarra^a, y Soto^b, y F. Manuel Rodriguez^c, siguiendo todos a santo Thomas^d.

CASO. 70.

Preg. Si los ciegos que a las puertas de las Iglesias, o por las casas particulares rezan oraciones, si por rezarlas puede recibir alguna cosa temporal, sin que sea simonia?

Resp. quonó puede recibirlo en lugar de precio, mas bien lo pueden recibir en lugar de limosna que les dan; assi lo dize fray Luys Lopez^e.

Y nota, que hazei permutacion de las cosas espirituales, a las quales no ay alguna cosa temporal la nexa, no es simonia; pues no es simonia dezir a vno rogad vos a Dios por mi; que yo rogare a Dios por vos: y Christo nuestro Redemptor, por san Matheo^f, despues que dixo: Lo que de valde aueys recibido daldó de valde, luegoañadio: No querays dozeer oro, ni plata, ni traer dineros en vuestra bolsa: dando a entender que por estas cosas temporales no es licito dar las espirituales solamente, mas no ser licito que vna cosa espiritual se de por otra espiritual: como lo resuelue fray Manuel Rodriguez^g.

CASO. 17.

Preg. Si los curas pueden por tanto de censo que los den cada año arrendar a algun sacerdote la juridicion y potestad de dispensar los sacramentos?

Resp. Que no, porque sera clara simonia:

A empero bien podra por la obligacion con que el sacerdote se obliga a dispensar los con signarse le salario: como lo resuelue F. Luys Lopez^h.

CASO. 72.

Preg. Vno vino a un monesterio a tomar el habito, y le dixerón que se le darián, con condeicion que mientras le reciben aprenda fastre, o capatero, o otra arte mecanica, o que estudie Theologia, o otra alguna facultad, señalando para ello dos o tres años, si sera simonia?

Resp. que no sera simonia, Summa confessorumⁱ.

Nota. Que despues de cumplido el tiempo puesto en la condeicion, y auiendo el ya aprendido lo vno o lo otro, que no está obligado a cumplirlo, sino tiene por otra parte obligacion, como por auer hecho voto de ser frayle, Summa confessorum^k.

Para este capitulo es bueno el capitulo 65, de pensiones.

Capit. XCII. de Sodomia.

CASO PRIMERO.

P Reg. Supuesto que sodomia es fealdad y deshonestidad cometida en el varon, como lo dize el derecho^l, y q. aqueste vicio es mucho peor, y mas criminal que los demas; y assi contra los que tal vicio exercitá da Lactancio Firmiano^m, diciendole que por la muchedumbre de maldad que tiene no puede ser contado. Y ninguna otra cosa (dize) puedo llamar a estos q. maluados y matadores de sus padres: a los quales no basta el miembro dado por Dios sino que del proprio fuyo fucia y malamente haze burla: finalmente es tan graue este pecado que en la sagrada Escritura, se llama peccatum, en la qual tambien se leeⁿ, peccatum eorum aggravatum est nimis. Y assi da bozes S. Pablo^o: & tradidit illos Deus in passionem ignominie, nam foemina eorum mutauerunt naturalem usum: y de aqui sacó Baldo^p, que a los Sodomitas no se han de asignar abogados, que los defiendan. Esto como digo supuesto: lo que se pregunta es. Si el Sodomita oculto queda irregular y suspenso de las ordenes que tiene; y si es lo mismo del Sodomita manifestado y quien puede dispensar con el?

Resp. que el Sodomita oculto no queda irregular ni suspenso de la execucion de las ordenes que ya tiene: y por el consiguiete celebrando, no quedara irregular, como despues de Arétino lo defiende Nauarro^q, y Lelio Ceco Doctor en S. Teologia: y in vitroque

h. F. Luys Lopez vbi sup.

i Sum. conf. lib. 1. tit. 1. q. 58.

k Sum. conf. vbi sup.

l 32. q. 7. c. v. s.

m Firmiano lib. 6. de diuina iust. c. 23.

n Genesi 37.

o Ibidem c. 1. n S. Pab. ad Rom. cap. 1.

p Bal. in auth. sed nouo iure, C. de seru. fugit.

q Nau. c. 27. nu. 249.

r Lelio Ceco en la sum. de casos reservados al Obispo caso. 1. de irregularitate vers. ex quo inferitur pag. 113.

vtroque iure, Canonico y penitenciario en la Iglesia Cathedral Briffense, y fray Manuel Rodriguez^a. Verdad es, que la comun tiene lo contrario defendida por Couarruias^b, y Iulio Clarq^c, la qual no reciben estos autores por no auer lugar en derecho que induzca esta irregularidad, dixe sodomita oculto, porque siendo publico y notorio queda irregular: y la razón dello es, porque aquel que es notado de crimen enorme y digno de deposición, queda irregular, como lo resuelve Nauarro^d, y F. Manuel Rodriguez^e, y el notado deste crimen merece ser depuesto: y al Papa se deue acudir para se poder ordenar para poder celebrar, salvo si fuere religioso, de los mendicantes, porque su provincial tiene autoridad para dispensar con el, como lo concedio Sixto IIII. como esta en el compendio de los Priuilegios f.

CASO 2.

Preg. Si los seculares, o regulares que se exercitan en este vicio de sodomia quedan priuados de todo priuilegio clerical, y de todo el oficio, dignidad y beneficio ecclesiastico?

Resp. Todos los presbiteros así seculares como regulares de qualquier grado, o dignidad que sean, que exercitaren este pecado nefando, quedan priuados de todo priuilegio Clerical, y de todo el oficio, dignidad, y beneficio ecclesiastico, por vna constitucion de Pio V. dada en el año de 1568. en el IIII. año de su pontificado.

Acerca dello qual nota. Lo primero que segun Nauarro^g, y el Doctor Lelio Ceco^h, y Iacobo de Grafijsⁱ, y fray Manuel Rodriguez^k, que no trata de qualquiera sodomita, sino de aquel solo que exercita ordinariamente este pecado, los quales dicen, que así lo respondio (siendo dello preguntado Gregorio XIII. por Nauarro) y por esta causa en la dicha constitucion se puso aquella palabra exercentes, lo qual se ha de tener, aunque Salcedo^l dize, que con la misma pena ha de ser castigado otro qualquiera sodomita, que no continua y exercita este pecado: y lo prueua por otra constitucion del mismo Pio V. dada en el año de 1566. en el primero año de su pontificado, de la qual hizo mencion Pio V. en su segunda constitucion, en la qual primera constitucion no haze mencion Pio V. della palabra exercentes, solamente dize, Si quis perpetravit. Mas cierto como dice fray Manuel Rodriguez^m, me maravillo que este tan docto varon por vn tan flaco argumento se aparte de vna opinion tan piadosa, como la de Nauarro, y Lelio Ceco confirmada con autoridad de Gregorio XIII. que así lo declaró, pudiendo facil-

mente respondera este argumento, conuiene a saber que la segunda constitucion poniendo la dicha palabra (exercentes) declara la primera, que solamente pone la palabra perpetravit, lo qual en derecho es muy ordinario, conuiene a saber, que las leyes postreras limitan declaran las primeras.

Lo segundo se deue notar que la constitucion de Pio V. no comprehende todo el pecado contra natura, porque pecado contra natura es la polución extraordinaria de ramada fuera del vaso, y no comprehende los que hazen semejahte pecado: lo qual se prueua, porq^{ue} solamente son castigados los que exercita la copula sodometica, que es quando se consuma dentro del vaso contra naturam, como lo declaran Nauarro Lelio Ceco, y F. Manuel Rodriguezⁿ, y está descomulgados por derecho, segun dize F. Manuel Rodriguez, aunque Summa confessorum^o, dize que deuen de ser descomulgados, vt patet in iure^p: y lo mismo tiene Iacobo de Grafijs^q. Verdad es, que en los Reynos de España quemar a los que procuran cometer el pecado, aunq^{ue} impedidos no consuman la copula, como lo dize Antonio Gomez^r. lo qual se guarda tan bien en las mugeres, quando ellas entrent a solas tienen actos venereos (no simplemente delectandose, y tocandose) sino poniendo algun instrumento material de palo, o de vidrio para así se delectar, como si tuuiesen copula con vn varon, así fue juzgado en la Chancilleria de Granada, y le parecio muy bien, a Iulio Clero^s, siguiendo esto de fray Luyz Lopez^t, y de F. Manuel Rodriguez, y lo dize Lelio Ceco^v, lo qual quise aqui entretexer para que los que leen, puedan de aqui elpantar a estas mugeres impudicas: y por esta ley está puesta a estos sodomitas ipso facto, confiscacion de sus bienes.

Lo tercero, que se ha de notar es, q^{ue} aun que la dicha constitucion habla solamente en el sodomita: tambien ha lugar, en aquel q^{ue} comete el vicio de la bestialidad, pues este pecado es contra naturam, y muy mas graue que el de la sodomia, y segun dize la Glossa^x, la ley penal se estiende de vn caso a otro mas graue, quando ay en el la misma razon. Y noten los confesores q^{ue} este pecado de la sodomia y bestialidad es referuado a los Obispos, y no pueden absolver del, sino tienen autoridad.

Lo quarto se ha de notar, que en estas penas no incurrē los dichos presbyteros ipso facto, en el fuero interior sino solamente en el fuero exterior, como contra Nauarro lo defiende Iacobo de Grafijs^y, y no tiene lo contrario Nauarro, porque solamente di-

Nota 1.

n F. M. R. c. 1. del orden iudicial. l. o Sum. c. ofel. lib. tit. 24. q. 2. quid sent. ver. tertius p. cap. extra de ex celsibus i. relatorum. c. clerici. q. Iacobi de Grafijs lib. 2. c. 90. nu. 22. r Gomez in l. i. Taurini. 34. Iulii. Clar. in §. sodomia in pract. c. in i. nu. 92. t F. Luyz Lopez p. instr. conf. c. 73. ver. si ad hac peccatum. v Lelio Ceco vbi supra.

Nota 3.

x Cles. in. c. de te po. ordinand. lib. 6.

Nota 4.

y Iacob. de Gra. Capua lib. 2. c. 90. nu. 4.

ze, que ipso iure queden tales presbyteros priuados de sus dignidades, enipero no dize Nauarra que estan obligados a dexarlas luego, sin que preceda sententia declaratoria de su delicto, como lo tiene Castro,^a y el propio Nauarro^b dize, q quando el Legislador pone penas graues ipso facto a los transgressores de su ley, no está obligados los tales transgressores a ser executores dellas, porque seria ocasion de grã des pecados, si estuuiesen obligados a executarlas en si, y el propio Nauarro,^c tiene que la colacion del beneficio hecha al infame con infamia de hecho, no es ipso iure nulla, hablando regularmente, sino es tambien notado con infamia del derecho, salvo en las cosas siguientes. El primero quando esta infamia nace de pecado notorio graue. El segundo, quando esta infamado de la perseverancia en tal pecado, y se prueua con verdad auer cometido el dicho delicto: porque esta infamia asì calificada haze que el delinquent se inabil, para tener beneficio. El tercero, quando este infamado estuuiese ya acullado, y estuuiese puestto pleyto contra el. El quarto, quando la colacion se haze por virtud de algun mādato Apostolico del Papa, o de su Nuncio: la qual colacion de ordinario se haze, fundado el que la manda hazer en las buenas costumbres, y honestidad de aquel a quien se haze.

Cap. CIII. De Soldados.

CASO PRIMERO.

P Reg. vn soldado en vna batalla injusta, quemó algunas casas, y mató muchos animales, pensando que la guerra era justa, y se hizo rico: despues supo cierto que fue injusta: a questa obligado?

Resp. Que solo esta obligado a restituyr aquello con que se hizo mas rico que era de antes, y ninguna cosa por las casas que quemó, ni por los animales que mató.

CASO. 2.

Preg. Si esta obligado el soldado a yr a la guerra de la qual duda speculatiue, si es o no es justa?

Resp. Que esta obligado a yr, mandandosele su principe, porque esta cierto, que el haze bien practice en obedecerle: asì lo tiene Medina,^c Nauarro,^d Soto,^e y Ledesma.^f

Para este capitulo es bueno el cap. 118. de guerra, en el primero tomo, a donde remito lo que aqui falta.

Cap. CIII. De sollicitud.

CASO VNICO.

P Reg. Si la sollicitud es peccado.

Resp. Que la sollicitud acerca de las cosas temporales quando en ellas se pone el vltimo fin, es peccado mortal, porque fue ra de Dios es establecido el fin: O quando alguno en las cosas temporales pone tanto estudio, y cuydado, que de las cosas espirituales necessarias para la saluacion del anima se retrae, y aparta, o detal fuerte se congoxa, que desconfia de Dios, que le prouee ra de las cosas necessarias, y por esta causa congoxosamente las sollicita: y por tanto se dize en S. Matthe. ¹ Sollicitudo seculi suffocat verbū. Algunas vezes es venial, como quando alguno teme mucho que le han de faltar las cosas necessarias, y por esto congoxosamente las sollicita, empero con todo esto no desespera de la prouidencia de Dios, ni dexa las cosas necessarias para su saluacion por esto: como es Missa, confession, y comunion, como lo resuelue santo Thomas,^k y Armilla.^l

ⁱ Matth. c. 13.

^k S. Thom. 2. 2. q. 65. ar. 5. & 7.
^l Arm. ver. sollicitudo n. 1.

Cap. CV. De stupro.

CASO PRIMERO.

P Reg. Presupuesto dos cosas. La primera, que la fornicacion simple, primera especie de la luxuria, es, quando vn hombre soltero tiene parte con vna muger soltera, y aunque algunas vezes en nombre de fornicacion, se entiende todo acto libidinoso, cōforme lo que dize san Pablo a los Corintios, ^m Auditur inter vos fornicatio, qualis nec inter gentes: Y que esta prohibida por el derecho Diuino, natural, y positifuo, como lo resuelue Couarruias,ⁿ y Auendaño,^o a los quales sigue fray Manuel Rodriguez. ^p La segunda, que de la luxuria el estupro, es, tambien especie, que es, quando se deflora aquella que no ha conocido varon jamas: Que ha de sufrir la dō zella honesta antes que cōsentir en la fuerza que vno la quiere hazer que es estupro?

Resp. Que en realidad de verdad, antes ha de escoger qualquier genero de muerte, que consentir con el en ello. Soto,^q Nauarro.^r De arte que es illicito por euitar la muerte consentir vna muger en este acto, y con mayor rason es illicito a vn hombre consentir en el, aunque vna muger perdida de su amor le amenaze con la muerte, sino condeciende con su voluntad, porque no puede

^m Cap. 5. Corint.

ⁿ Conar in. 412. p. c. 8. §. 5. n. 17.
^o Auendaño. 2. p. de exequen. manda c. 26.
^p B. M. R. tom. c. 126. conclu. & n. 1.

^q Sot. li. 5. de iust. & iur. q. 1. art. 5. pag. 366.
^r Naua. in manu. c. 16. n. 1.

puede el hombre tener este acto, sin que actualmente concorra en él, aunque la mujer puede de tal manera ser forçada, que no consienta en el acto, porque se puede auer en el ueramente passiuo, sin hazer nada de su parte, en el qual caso no pecará, como se dirá en el caso que viene, y lo dize Soto. Nota forçosamente para declaració dello caso, el caso 38. del cap. 124. tomo primero que fue de homicidio, porque sino es mirandolo la doctrina deste caso, parecera a qualquiera muy aspera. Tambien con este caso, y el que viene, concuerda Nauarra.

Para el qual nota vna cosa buena, que si estando vna donzella honesta, y tan buena, que antes como dizen perdera la vida que consentir en el estupro, ni en que la toquen ni hablen dello. Hablando con vn hombre en vn lugar apartado, y solo, confiada que no se le atreueria a nada: el tal hombre por fuerza, y contra toda su voluntad la beffasse, y abraçasse muchas vezes, y tocandola impudicamente, todo lo qual ella con todas sus fuerças resistia, empero al cabo encendiéndose por estas cosas sea manso, y vino voluntariamente a admitir el estupro, que aunque ella entonces admitiendole, y acontandose ella para ello, peca mortalmente, que el que la estropo, y corrompio esta obligado a restituirla este agrauio: y la razon es, porque aunque ella entóntes peque admitiendo el estupro, con todo esso illud voluntarium admixtum, est cum iniurioso violento, ex parte stupratoris, y de aqui nasce la obligacion de restitucion. Exemplo desto es, si yo tuuiesse potestad de leuantar vna tempestad en la mar, sabiendo claramente que el mercader que nauiega, de mandádolo la tempestad, ha de arrojar sus mercaderias en la mar, obligado estoy a restituir aquel daño, aunque el mercader voluntariamente eche las mercaderias en la mar, Quia illud voluntarium dicitur ad mixtum esse cum violento secundum quid antecedenti, así en nuestro caso, porque aunque la Virgen voluntariamente peque, con todo esso por causa de la violencia antecedente, iniuriosamente es constituida, y puesta en aquel descrimen en el qual moralmente hablando a penas puede no consentir como lo resolue, y bién Bañez. Finalmente, y para lo que se presupuso al principio del caso, nota que tambien de la luxuria ay otras cinco especies sin las dos que arriba quedan dichas. La primera adulterio, que es, quando vn casado o casada, tiene copula con otro. La segunda es, incesto, que es, quando dos parientes por consanguinidad, o afinidad, tienen co-

pula. La tercera, rapto, que es, quando se roba, o hurta alguna donzella, casada, o de otro qualquier estado que sea, contra la voluntad de los que la tienen a cargo. La quarta es sacrilegio, el qual es mas graue que todos, que es, quando en algun lugar sagrado, o con persona sagrada, que ha hecho voto de castidad, o vigiõ, tiene vno copula. La quinta, es, vicio contra natura, el qual es mollicies, o sodomitia, o peccado de bestialidad desuerte que con las dos especies arriba puestas que tiene la luxuria, son todas las que tiene si te: simple fornicaciõ, adulterio, stupro, incesto, rapto, sacrilegio, vicio contra natura.

CASO. 2.

Preg. Si la donzella que quiriendola vno forzar, no repugna quanto le es posible, si esta queda no resistiendo ninguna cosa con sus miembros, se juzgara consentir en el estupro?

Résp. Caietano, dize, que esta obligada a resistir aunque sea dando voces como Susana: empero lo que ay en ello es, que en el foro exterior estandose así queda, y callando, se juzgara consentir en el: mas en el de la conciencia solamente estara obligada a no consentir con la voluntad, y a no acomodarse para aquel pecado: porque no consintiendo en el con la voluntad, ni acomodando su cuerpo para efectuarle, si por miedo calla, no peccara mortalmente, aunque sienta entóntes violandola desta suerte, alguna delectacion venerea. Ni tampoco esta obligada a quien le haze este agrauio a matarle, aunque si lo quisiere hazer, pudiendo, le sera licito. Concuerda Soto, Nauarro, y fray Luys Lopez, y fray Manuel Rodríguez, tambien concuerda Corona confessorum.

Para este capitulo, es bueno el caso 25. del cap. 55. tomo primero que fue de circunstancias.

Cap. CVI. de fueños, y agueros.

CASO PRIMERO.

Preg. Si es pecado mortal creer alguna cosa venidera secreta, por auer soñado algo, por inuocacion expresa del demonio, o tacita, esto es, creyendo por el aquello a que la virtud del fueño no se puede estender, así como que le han de matar, o que ha de hallar algun tesoro, o con quien se ha de casar.

Résp. Segun santo Thomas, i que lo es, aunque como dize Nauarro, k creer algo por fueños, teniendolos por reuelacion

diuina,

a Nau. tom. 1. de
rest. lib. 2. c. 3. n.
107. dubitatio. 7.

c Caietani. 2. q.
15. ar. 4.

d Sot. li. 5. de iust.
& iur. q. 1. ar. 5. p.
366.

e Nauar. in manu
c. 16. n.

f F. Luys Lopez
p instru. cõf. 65.

g F. M. R. i. tom. 6.
186. conclu. 8. n. 6.

h Corona cõf. 65.
i. p. c. i. n. 63. par.

31. vers. hinc se
quisit.

b Bañez de iust.
& iur. q. 62. ar. 2.
pag. 150. col. 2. d.

i S. Thom. 2. 2. q.
92. ar. 6.

k Nau. in manu
11. n. 3.

diuina, o por cauía, o señal bastante para significar aquello, que no es pecado, segun el mismo S. Thomas,^a y Caietano. ^b

Finalmente, nota dos cosas. La primera, que si por auer soñado alguna cosa se dexa de hazer alguna cosa necessaria a la salud del alma, o se haze alguna contraria a ella, que es pecado mortal, aunque fino es tal, no es mas de pecado venial.

La segunda, que aduinar lo que esta por venir, por vozes, o por cantos, o mouimientos de aues, o animales, como hazian los Gentiles, es tan graue culpa, que es casi contra la Fe, y assi fue por Dios defendido, en el Leuiti. ^c pero pudiendose alcançar por alguna industria, sin mezcla de mal arte, lo qual significan los cantos de aues, bramidos de animales, aullidos de perros, o mouimientos, pronosticando por ellos lo que ha de venir, no es pecado, con tal que se sospeche sin creerlo del todo, y que no se aduine mas de aquello a que se estende la naturaleza de la cosa. Como quando vemos que canta la Corneja muy a menudo, es señal que llorera presto, y cosas semejantes. Cōcuerdan S. Thomas, y Caietano; y Soto, y F. Manuel Rodriguez, y Pedraza. ^d

Y nota, que aunque vsar de arte de Chiromancia para efecto de aduinar sea culpa, por estar esta arte prohibida, como consta de lo que trae Pedro de Ciruelo, ^e Castro, ^f Simancas, ^g y Pedro de Nauarra, ^h y consta tambien del nuevo catalogo de los libros prohibidos por la Inquisicion: empero mirar por buila, y passatiempo las rayas de las manos, solamente es pecado venial, como lo dize Altozer, ⁱ y F. Manuel Rodriguez. ^j

Cap. CVII. De fuertes.

CASO VNICO.

PReg: Si pecco mortalmente el que quiso deliberadamente echar fuertes, o las echo, para que por ellas el demonio, o constelacion del Cielo aconsejasse, o descubriese lo que auia de hazer, o algũ secreto, o lo que auia de venir, o si las echo en eleccion de cargo ecclesiastico, o de tēporal, sin antes elegir algunos idoneos para ello?

Resp. Que si, aunque echar fuertes para partir algo, o para tomar consejo con necesidad sometiendo a la fortuna, y providencia diuina, no es illicito, como en tiempo de pestilencia, o guerra, para determinar sobre los clerigos, o monjes, que han de quedar a servir a la Iglesia con peligro, y los que han de salir, para que no peligrē to

Segunda parte.

dos, ni la Iglesia q̄ de desamparada S. Thomas; Nauarro, ^q Pedraza; ^r Armilla, ^s y F. Manuel Rodriguez. ^t

Para este capitulo es bueno el caso 4. del capitulo 83. que tratò de Regidores.

Cap. CVIII. De suspensión.

CASO PRIMERO.

PReg. Supuesto que la suspensión es vna censura ecclesiastica, por la qual se priua el hombre de la execucion de las ordenes, o de su oficio, o jurisdiccion, y que la suspensión es en dos maneras, vna es temporal, y otra perpetua. En que pena cae el sacerdote que participa con vn descomulgado, ab homine, vel a iure in diuinis, sabiendo estar descomulgado, dandole los Sacramentos en la Iglesia, o ecclesiastica sepultura?

R. Que el tal sacerdote esta interdictus ab ingressu Ecclesie, como lo refuelue Alexandro de Arist. ^v Como tambien lo dize el derecho. ^x

Y nota, que hablando regularmente, todos, y solos aquellos que pueden descomulgar, pueden tambien suspender, y aunq̄ todo el Christiano pueda ser descomulgado, empero no pueden ser suspendidas, sino es personas ecclesiasticas, como consta de la definicion de la suspensión arriba puesta.

Nota, que estando el capitulo suspenso puede hazer colacion de los beneficios de su prebenda, atento, que es vniuersidad, y no singular persona, y aura causas para no ser condenada la tal colacion pues la hizo como persona publica, cuyos hechos valē mientras se tolera como lo refuelue Nauarro, y al qual sigue F. Manuel Rodriguez, ^z y trata desta materia biē aunq̄ breuemente. Para lo que arriba queda dicho nota, que la suspensión temporal no obra fuera del termino q̄ se pone en ella, y assi pasado este termino se quita sin absolución ninguna, empero la perpetua es, equiparada a la deposicion como se nota en derecho, ^a y lo dize Imola, ^b el qual afirma que la suspensión perpetua de oficio tiene fuerza de priuacion, y assi el suspenso desta manera es visto ser priuado del beneficio, y por el consiguiente por esta suspensión vaca su beneficio, por lo qual no se puede poner esta suspensión, sino es por cosa graue, atento que la deposición no se pone sino por cosa graue, como se dize en derecho, y lo trae F. Manuel Rodriguez. ^c

Tambien nota, que el suspenso, y entre-

Hh otras

pS. Tho 2. 2. q. 93. ar. 8.
 q Nau in man. c. 11. E. 39.
 r Pedraza en la de clara. del primer mand. n. 13.
 f Armil. v. er. c. 11. nu. 3.
 t F. M. R. 1. tom. 6. 7. concl. 8. n. 16.

v Arist. li. 1. de potest. c. 15. pag. 97.
 x c. Episcopo. li. 5. de sent. excom. Nota. 2.

Nota. 2.

y Na. li. 5. c. 5. filiar. tit. de sent. exco. cons. 28. fol. 607. col. 2.
 z F. M. R. 2. tom. 6. 68. concl. 8. nu. 4. & c. 67. 64. & 69.

a c. not. in c. si quis 83.
 b Imola in c. cu di lectus de coact. col. 8.

c F. M. R. vbi sup. c. 67. concl. 8. n. 2. Nota. 3.

otras ordenes menores, quãto a los actos de A
putados propiamẽte a ellas, como lo defiẽ
de Nauarro contra la comũ diziẽdo, q los
derechos que se allegan para ella nolo prue
nan, lo qual muestra rẽspõdiendoles. Y mas
que las ordenes menores no son propiamẽ
te sacramento: por lo qual las penas que se
ellienden contra los q administrã en ordẽ
sacro, no se ellienden contra los que admi
nistran en o dẽnes menores, como tambiẽ
lo dize F. Manuel Rodriguez,^a el qual tã
biẽ dize, q el suspẽso dela voz actiua y pas
siua puede alcanzar el beneficio por otra via
q no sea elecciõ, porq la suspensiõ segũ Pa
tristano, decio, b y la comũ, no obra fue
ra de sus linites, y la suspension se limita
quanto a la consecucion del beneficio por
eleccion, en la qual solamente da lugar la
voz actiua y passiua, y assi nose estiẽde a la
pretension del beneficio por via de presen
tacion, institucion, o collacion, como se di
ze en derecho, c atento que son diuersas. Y
finalmente para absoluer dela suspensiõ nõ
ay palabras ciertas ni determinadas, porq
por qualquier se puede absoluer diziẽdo
ligote absoluo del vinculo de la suspensiõ,
o por otras palabras equiuales.

CASO. 2.

Preg. Ordenose vno a titulo de patrimo
nio, y despues de ordenado dalo a otro, si
elle queda suspẽso, porque parece que nõ
porque la renunciacion nõ fue valida, se
guir el Concilio Tridentino, y nõ siendo
valida, es como sino se fhuiera hecho, y nõ
se auiedo hecho nõ estaua suspẽso, luego
ni aunque la haga?

Resp. Que con todo esso queda suspẽ
so, porque aunque nõ fue valida, quanto
fue de su parte la quiso hazer, como quan
do los prelados descomulgã a los que se
casan clandestinamente, nõ porque aquel
contrato sea valido, sino porque quanto es
de su parte se quieren casar, y por esso que
dan descomulgados, Medina. d

CASO. 3.

Preg. Supuesto como cierto que es, que
en tres maneras acaee la suspension, vna
es del orden, otra es del officio, otra del be
neficio. Si el que esta legitimamente suspen
so de vn beneficio puede licitamente lle
uar los frutos del?

R. Que nõ, sino que solamente puede lle
uar, vna sustentaciõ pequena, sino tiene de
adõdepueda viuir. Para este caso nota seys
cosas buenas. Lo primero, que nõ pierde el
beneficio, si la ley por donde esta suspẽso
no lo dize. Otra cosa seria si esta suspensiõ
fuesse perpetua, porq entõces le pierde segũ
F. Manuel Rodriguez, e y otros cõ el. Lo se
gũdo, quinguna suspension causa irregulari

dad celebrando: sino es que este suspẽso a
diuinis. Lo tercero, que el que solamẽte es
sta suspẽso a beneficio, puede elegir, y
ser elegido, pero nõ en la Iglesia, dõde es
sta suspẽso. Finalmente puede todõ lo q to
ca al officio sacerdotal, si quiera sea espiri
tual, o tẽporal. Lo quarto, q si esta suspẽso
ab officio, nõ puede elegir, ni ser eleito, ni
nada de lo que toca a orden. Lo quinto, q si
estando suspẽso de la entrada en la Iglesia
celebrare en ella, qdara irregular, empero
no lo qdara celebrando fuera della. Lo sex
to, y vitimo, q quando vno esta suspẽso ab
officio, y por conguiente a beneficio, q
es lo mismo que ser suspẽso ab vtroq, que
celebrando queda irregular, como lo resuel
ue Tabiena, f el qual cita hantos textos pa
ra todo esto.

Finalmente nota, q el suspẽso inmediata
mente del officio de predicar, peca, predicado
mas nõ qdara irregular, como despues d otros
lo tiene Cordoua, g y enriqz, h reprouãdo
a Nauarro, i q tiene incurir en irregulari
dad, porq el acto de predicar solenemente,
tomada la bẽdiciõ, y puesto el roqte puede
cõpedir al secular, dispẽsando el Obispo en
ello, y si por ley humana, o costumbre, el ac
to de predicar conuiene al diacono, es co
ntrario. y assi el secular, que predica
sin licencia peca, mas nõ queda irregular, C
como, exercitando acto de orden sacro que
no tiene, y esto le parece bien a F. Manuel
Rodriguez, k aunque en otra parte tuuo lo
contrario. Nota el que viene.

CASO. 4.

P. Vn clergo fue suspẽso del officio que
tenia, empero con todo esso exercito el tal
officio, si por ello queda irregular?

R. Que si si el tal officio pertenecia a or
dẽ sacro, y sino nõ, porq es regla general en
derecho, que queda irregular qualquiera
que administra el acto, de que esta suspen
so, si el tal acto es concerniente per se, vel
per accidens, a algun orden sacro que tẽga,
porque sino lo es, nõ lo quedara. De adõde
se sigue, que el seglar, o la muger, nõ lo qda
ran, auinq exerciten algũ acto del ordẽ ecle
siastico, ella por ser incapaz del, y el por nõ
tenerle, como lo dize Armilla. l

Nota, q el q esta suspẽso de dar los Sacra
mentos, lino los diere cõforme al acto de or
dẽ q tiene, ni cõ la solenidad q se requiere,
sino cõforme la forma q vn mero secular los
diera, pudiẽdolo hazer licitamẽte el secu
lar v. g. si baptizare a alguũ segũ el rito q
fuele los seglares, quãdo fuele, y puedẽ, co
mõ es en tiempo de necesidad, nõ de aq m
do, q fuele los sacerdotes, cõuiene a saber lo
lehenemte, q nõ qdara por ello irregular.

Nota, q tãpoco lo qdara si estando suspẽ
so de

f Tabie. verb. susa
pensiõ. n. 3. & 5.
Nota.

g Cordoli. l. 1. q. 99.
h Enriqz. 2. o.
li. 14. de excomu.
c. 2. n. 5.
i Nau. in. som. lat.
c. 27. a. 162. 3. 5.

k F. M. R. 2. tom. c.
68. concl. 6. n. 8.

l Armil. l. ver. int.
gnlaritas. n. 72.

a F. M. R. vbi sup
c. 68. concl. 6. n. 7.
& concl. 3. n. 6.

b De an. c. apostol
de exceptio.

c c. c. illis. 5. 8. 12
elect. li. 6

d Medi in institu
tione confessorio.
lib. 1. c. 1. §. 8.

e F. M. R. lto. c. 67.
conclu. 8. n. 2.

lo de recibir los Sacramentos, los recibiese. Y la razón es, porq̃ el recibirlos no es acto q̃ especialmēte pertenezca a ordē ecclesiastico, pues el recibirlos también pertenece, y cōpete a los seglares, lo qual es comū sentēcia de todos. Ni tāpoco lo estara el q̃ celebrare en dīscomuniō menor. De adōde se sigue q̃ no queda irregular el q̃ reza las horas Canonicas, y los respōs en las sepulturas de los muertos, porq̃ esto también lo hazen los q̃ no estā ordenados de ordē sacro: y también q̃ dezir vn subdiacono estādo descomulgado, la epistola sin solēnidad, quiero dezir sin el manipulo, no q̃da irregular, porq̃ también la dize, y puede dezir desta manera vno q̃ no esta ordenado, ni es irregular tāpoco el q̃ estādo descomulgado, en dicho, o suspēso recibe algū Sacramēto: porq̃ como q̃da dicho, también los seculares reciben los Sacramentos, mas es irregular el sacerdote q̃ estādo descomulgado, o suspēso administra el Sacramēto dela Eucharistia, aūq̃ no diga Missa, porq̃ este es acto deputado a orden sacro. También nota q̃ el clérigo q̃ esta descomulgado absoluiendo a vno en el articulo de la muerte, no es irregular como despues de otros lo trae Nauarro, ^a Salcedo, ^b ni es irregular el q̃ celebra estādo descomulgado cō vna descomuniō mayor nūlla como lo trae cō la comū Couarruias, ^c y Nauarro, ^d y F. Manuel Rodriguez, ^e verdad es, q̃ peca mortalmente celebrādo cō grā escādalo, como despues de otros lo dize Salcedo, ^f ni es irregular el clérigo q̃ despues de auer apelado de la sētēcia declaratoria de la descomuniō dada cōtra el q̃ celebrare, pēlādo q̃ la apelaciō es vāida, aūq̃ despues le sētēcie cōtra el, como lo dize F. Manuel Rodriguez, ^g cōuerda también Couarruias. ^h

Nota, q̃ el q̃ estuuo endemoniado, y el q̃ estuuo enfeimō demorbo caduco, peca mortalmente ordenādose, emperō no es irregular aūq̃ despues de ordenado celebre, y aunq̃ muchas vėzes le tome este mal, y lo mismo se ha de dezir del q̃ estuuo loco, y frenetico, no se descōcertādo los órganos delos sētidos, porq̃ quādo la locura, y si enesi pēcedio de alguna enfermedad sin desorden de los sētidos perdiēdo el iuyzio, no q̃da irregular para se ordenar, estādo ya en su iuyzio; como tāpoco es irregular el q̃ perdiō el iuyzio por breue tēpo, cō alguna pasiōn grande, mas luego boluiō en si, así lo tiene Nauarro, ⁱ diziēdo auer comunicādo este pēto cō hōbres muy graues, y doctos dela ordē de S. Domingo, y así como lo dize F. Manuel Rodriguez, ^k se ha de entēder lo q̃ sobre este caso escriue el mismo Nauarro, ^l También nota q̃ no es irregular el sacerdote q̃ no puede dezir Missa por la flaq̃za dela ca-

Segunda parte.

A beça, sinola tienecubietta, porq̃ licito es no solamēte al flaco de la cabeza, mas aū al sano della, dezir Missa el amito sagrado puesto en ella paracō mayor atēciō, y religion celebrar, y también es licito a vn hōbre flaco de la cabeza en tiempo de suozir Missa cō la caebga cubiertacō vn bonete honesto principalmēte hasta la consagraciō, y si ay duda si la causa es suficiēte pidase dispēlaciō al Obispo como lo acōseja Nauarro. ^m Y los padres prouinciales de las religiones pueden dispensar en esto con sus subditos, pues tienen jurisdiccion casi Episcopāl, como lo resuelue F. Manuel Rodriguez. ⁿ

C. S. O. 5.

P. Quādo los clérigos notoriamente amācebados, iōn suspēsos, y hā de ser euitados?

B R. Que el clérigo publicamēte amācebado, o notorio, por sētēcia, o por confessiō, propia echa en iuyzio, sin duda esta suspēso, quoad se, & quoad alios: y si celebra q̃da irregular, y no es licito del tal oyr Missa, y los q̃ hazē lo cōtrario oyēdola del, hazen cōtra el precepto de la Iglesia, vt in iure patet, o así lo dize Iacob. de. Graffis, ^p Tabiena, q̃ Armilla, Rodrigo de Lorenzana, Syluestro, S. Antoni. y Nauarra. Emperō si es notorio, notorietate facti, porq̃ tiene la cōcubina en casa, y della hijos, y nose puede escusar de alguna fuerte, como dize doq̃ es criada desu madre, o hermana, o otra cosa semejante: emperō nō esta condenado, ni ha cōfessado en iuyzio. Si al tal se ha de euitar. Algunos dize q̃ si, etiā nō prēmilla monitiōne, vt patet iniurer, y esta opinion tiene Hostiense, y Ioa Andres. Otros dize, q̃ es necesario q̃ preceda anonestaciō, vt Hugo, Archi. ^q Iuā de Lig. Domi. Card. ^r y así segū estos se puede dezir, q̃ los q̃ oyē desto Missa, antes dela amonestaciō, no pēcā, Panormitano, ^s dize q̃ quādo la fornicaciō es tā notoria, q̃ se puede dudar della, nose requierte otra amonestaciō, y esto prouea el texto del derecho, y la glossa, ^t y parece tener S. Thomas, ^u y dize Panormitano ser esta la intenciō del derecho, y sigue do esta opiniō, el tal clérigo esta suspēso, y por cōfiguēte irregular, celebrādo. Otra cosa seia segū Tabiena, y Armilla, y Iacob de Graffis, ^v quādo no ay presēte rāta noticiā, sino q̃ cō algū modo se puede encubrir F. Manuel Rodriguez, ^w dize, q̃ quādo vn clérigo esta amācebado publicamēte q̃ esta suspēso, y q̃ esta suspēsiō se quita por la penitēcia como lo resuelue Nauarro. ^x Y, nō tēte que dize Medina q̃ esta suspēsiōn ya nō esta en vfo, por lo qual ya esta quitada, y así el clérigo publicamente amācebado celebrādo, no queda irregular pues no esta suspēso, y esta es tambien opiniō del mis-

D

Alh 2 mo

m Nau R. confil.
de celebratiōne
Missa cō fil.
4 fol 345.
n F.M. R. vbi sup.
concl. & nu 6.

o c. nullus dist. 32.
p Iacob. de Gra. a
Caput in q̃. 110.
mibus quibz. n. 2.
c. 76 de concubinis
pag. 231. n. 5. & li.
4 de irregul. c. 27.
pag. 231. n. 6.
q̃ Tabie ver. cler.
u. c. c. c. sine m.
r Armilla. in cod.
ver. n. 23.

i Loren enel cōp.
de los casos delas
materias canon.
in de suspēsi. c. 55.
b Syluest. cōcubi
nitas. n. 4. & 5.
v S. Anr. 3. p. ti. 27.
c. 3.

a Naua. i. r. resti.
lib. 2. c. 2. n. 208.
y c. vstra decoha
li. cler. & m. c.
si cele. de ele. exc.
z And. in c. vstra
de coh. cie. & m.
a Arch. in c. null.
& c. si quis dist. 6.
b Card. in dicto.
civetra.

c Panor in d. c. v
stra
d c. vstra & gio.
vers ex euidētia
e S. Thom. in 4.
dist. 3. q. 1. ar. vi.
quod l. i. fi.
f Iacob. de Gra.
vbi sup.
g F. M. R. 2. tom. c.
67. concl. & nu. 1.
h Naua c. 27. nu.

a F.M.R. vbi sup.
lto. c. 15. conclus.
& nu. 3.

b Couar. in clar.
si iur. iur. p. y.
l. 1. d. 5.

c Couar. vbi sup.
d. Nauar. in li. qua
do excep. 17. col.
3. de recrip.
e Salce in practi.
c. 11. 75. pa. 262.

f F.M.R. vbi sup.

g Sirm. li. 1. fere. 1.
e. 1. nu. 6.
h Salce. vbi sup.
i F.M.R. vbi sup.
conclu. & nu. 4.

k Rojas in epito
me. c. 2. n. 19.
l F.M.R. vbi sup.
conclu. & nu. 5.

mo F. Manuel Rodriguez, ^a el qual dize, q^{ue} no es irregular el publico pecador, admini-
strando en los ordenes sacros publicamente
antes q^{ue} haga penitencia, porque este sola-
mente es irregular quanto a si, y no quanto
a los otros, y lo mismo dize que se ha de en-
tender del notorio concubinario celebra-
do publicamente, como lo resuelve tambien
Couarrunias. ^b Verdad es, q^{ue} añade, y bien
teniendo respecto a la opinion contraria, q^{ue}
es la comun, que el aconsejaria al dicho co-
cubinario que alcançasse dispensacio, y ab-
solucion del Papa, pues tantos, y tan grandes
hombres tienen q^{ue} ipso facto es suspenso, y
por consiguiente celebrando contrahe irre-
gularidad. Empero nota segun Couarru-
nias, ^c y Nauarro, ^d y Salcedo, ^e q^{ue} los cle-
rigos ordenados de ordenes menores por la
notoria fornicacion, no quedan suspensos de
los actos de sus ordenes, y por el consiguiente
te exercitandolos, no q^{ue} dá irregulares, co-
mo despues de los citados lo defiende tam-
bien F. Manuel Rodriguez, ^f los quales ta-
bien añaden, q^{ue} por la autoridad de la comu-
n opinion q^{ue} tiene tambien en esto lo contrario: en
los ordenados de ordenes menores publica-
mente amancebados, se les deve aconsejar q^{ue} a-
cudan al Papa, a pedir dispensacion.

Finalmente nota, q^{ue} la manceba debi eleri-
go aunque sea casada, no comete con el pe-
cado de incesto, sino de sacrilegio, y adulte-
rio si es casada. Así lo defiende despues de
otros Sarmiento, ^g Salcedo, ^h y F. Manuel
Rodriguez, ⁱ contra algunos q^{ue} sin razon su-
ficiente dicen cometer incesto, y esta man-
ceba aunq^{ue} sea casada siendo publico su de-
lito, deve ser castigada aun de los jueces
seculares conforme se culpa.

Y tambien nota, que los clerigos que tu-
vieren hijos de mancebas, no pueden subir
a otro grado de dignidad mas alta de la q^{ue}
tienen, antes han de estar perpetuamente en
la dignidad, y grado que tienen aunque se
enmiende, y hagan vna vida exemplar. Así
si lo definió Pio V. en vn motu proprio su-
yo, como lo refiere Rojas, ^k al qual sigue
F. Manuel Rodriguez. ^l

CASO 6.

P. Tres fueron, a pedimiento de la parte,
constreñidos por el juez, a q^{ue} satisficiese el
agravio q^{ue} se le auia hecho: al vno se lo ma-
do suspēdiendo de las ordenes, al otro solo
mando prohibiendolo de alguna cosa toca-
te a alguna cosa de orde sacro, lo qual se lla-
ma entredicho: y al vltimo por descomu-
nion, y estas penas les puso, si dentro de tato
tiempo no satisficiesen: passose el tiempo, y no
lo hizieron, y así incurrieron en las dichas
penas, empero hizierolo, andando el tiempo:
si es necessario q^{ue} cada vno se haga absolver

A de la censura en que estaua?

R. Que q^{ue}da absuelto el q^{ue} estaua suspēso,
q^{ue} fue el primero: y tambien lo q^{ue}da el segūdo,
q^{ue} es el entredicho, y no ha menester ningu-
na absolucio, venida la condicio, q^{ue} fue el sa-
tisfacer: y el tercero si, y así se ha de hazer
absolver, por q^{ue} en esto difiere esta censura de
suspensio, y entredicho, de la descomunio,
q^{ue} venida la condicion, cesan, y no ha me-
nester absolucio. Tabiena, ^m y Armilla. ⁿ
Que tēgan necesidad d^e absoluerse el d^e la des-
comunio, es lo comū, como lo dize F. Ma-
nuel Rodriguez, ^o y lo defiende Nauarro, ^p
contra Florētino, al qual se inclina Couarru-
nias, ^q diziendo, q^{ue} no es necessaria absolucio,
mas q^{ue} basta q^{ue} declare el juez, no estar
el tal ya descomulgado, pues satisficiera la
parte, de la manera q^{ue} los jueces eclesiasti-
cos se ha con los descomulgados, absolui-
dolos despues de muertos, cō señales de cō-
municio, por q^{ue} solamente declara en el fuero ex-
terior, q^{ue} no murieron descomulgados.

Finalmente, la suspensio puesta, así de de-
recho como del juez q^{ue} tiene su termino, a-
cabado el termino, sin otra absolucio se qui-
ta luego por el derecho, y la suspensio q^{ue} se
pone por razō de alguna cōtumacia absolu-
tamente sin termino, y sin reservacio por el
derecho comū, o por el derecho particular
o se confirme, o no se cōfirme por el Papa,
puede ser absuelta por el Obispo, o por su
vicario, y la q^{ue} se pone en pena de algū deli-
cto, aunq^{ue} sea de derecho, o sea temporal, o per-
petua, no puede ser absuelta del Obispo, sal-
uo si el delicto es pequeño: Dixe aunq^{ue} sea de
derecho, por q^{ue} hablādo de la suspensio abso-
lutamente puesta por el juez, el q^{ue} la pone, la
puede quitar, o si superior, como lo resuel-
ue Nauarro, ^r y lo tiene Couarrunias, ^s a los
quales sigue F. Manuel Rodriguez, ^t si el de-
lito, por razō del qual se pone la suspensio,
es publico, por q^{ue} si es oculto, el Obispo tie-
ne autoridad para absolver della, aunq^{ue} sea
reservada al papa, como lo dize el Cōcilio
Tridentino. ^v Lo qual se ha de entender no es-
tādo fuera de su obispado, como lo dize el
mismo Concilio, y lo declara Henriquez, ^x por
q^{ue} estādo fuera, no lo podra hazer, al i con o
no puede exercer el Pontifical estādo fuera
del, y si lo exerce q^{ue} dara suspēso como lo di-
ze el Concilio Tridentino, ^y F. Manuel
Rodriguez, ^z con otras cosas buenas a este
propósito. Desta materia aqui no tratō mas
por tratar della en diferentes partes desta su-
ma, a dōde viene a proposito, tratar della.

Cap. CIX. De taberneros.

CASO VNICO.

Reg. Si se puede vender vino a los que
se han de emborrachar con ello, sabien-
dose

m Tabie. interdi-
ctum. n. 2.
n Armil. vet. ful-
pensio. n. 2.
o F.M. Remon. 6.
83. concl. 13. n. 16.
p Nau. iur. c. n. 62.
de penit. d. 6.
q t. on. in c. alim.
mater. de sent. ex-
com. 1. p. 51. n. 5.
6 & 7.

r Nau. in m. 6. 27.
nu. 162.
s Couar. in 4. de
spental. p. 6. n.
15.

t F.M.R. 2. tom. 1.
69. concl. x. n. 1.

v Conc. Trident.
24. c. 6. & 1. ff. de
r. fo. mat. c. 1.
x Henriquez. 1. o.
li. 14. de delegatio.

y Conc. Trid. sess.
6. c. 7.
z F.M. 2. vbi sup.
c. 63. concl. x. n. 1.

do se esto claramente, lo qual acostumbra a hazer los taberneros, vendiendolo a quien saben cierto que se toman del por ser flacos de cerebro.

Resp. Que a semejantes no se les puede vender, porque dar a semejantes vino, es como dar a un furioso un cuchillo, y ad ministrarle fuego para quemar la casa, el vendersele, y por coniguiente pecado mortal. Por lo qual aquella comun tazon, contiene a saber, que es licito vender a las biendas a los que han de usar mal aquellas cosas, el uso de las quales puede ser bueno, y malo, solo es verdad mientras que el tal uso no se convierte en perjuicio de tercero. Del pecado de la embriaguez, quantos daños se ligam, assi en la vida de los que beben hasta emborracharse, como tambien en los criados, y mugeres, y en otros, porque a las vezes se encañelecen en ellos, no ay tanto que dudar en esto, que no es claro mostrarlo la mesma experiencia. Porque dezir que en este caso tan solamente es servir a la potencia nutritiva, no satisface, ni haze al caso: porque la potencia nutritiva moderada, bevida, ha menester, y no bevida poderosa para emborrachar: y aun sin que aya en ello tantos males, ni daño detercerro, sino daño claro del que lo beue dize Sylvestro,^a no ser licito, quanto mas añe do lo que esta dicho: por lo qual dize fray Luys Lopez,^b que se guarden los taberneros de la Nueva España (y yo digo tambien aca) porque si estos males entre los Indios que acontecen a cada passo, no los escusan, principalmente quando los veen, publica, o plazeramente se hazen, y muestran, inabouables, ni pueden ser absueltos de los confesores, sino conciben animo de guardarse de estos males. La mesma opinion tiene fray Manuel Rodriguez,^c y fray Luys Beya,^d el qual dize lo mesmo a cerca de las mesoneras que tienen en sus mesones mugeres meretrices, para los que vienen.

Cap. CX. De tassa.

CASO PRIMERO.

PReg. Si la republica tiene puesta tassa a una mercaduria, y al tiempo que la tassa, el precio que la puso fue justo, andando el tiempo cuesta mas, y vale mas, si el que la vende, puede licitamente venderla a mas de lo tassado, atento que la republica no se la sube.

Resp. Que lo puede hazer licitamente, aunque la republica le podra castigar por

Segunda parte.

A ello, lleuandole la pena, segun Medina. Que esta sea sentençia de Medina, esta claro, y assi pone las mismas palabras que el dize, que son las que se siguen: & quemadmodum ad illos (scilicet quirem publicam gubernant) spectat primo, quando scilicet res venditioni exponuntur, pretia determinare ita ad eosdem spectat successu tem potis varietatem quoad copiam, seu penuriam, quoad meliorationem, seu deteriorationem attendere, similiter, & emptorum paucitatem, aut pluritatem, atque venditorum considerare: ut taxatio per eos facta continueretur, aut etiam, mutetur, & si continetur, semper est pro illis presumendum, & eorum taxationi standum, nisi notabilis causa taxationem mutandi appareat, quia tunc cessat presumptio dicta, nec ex tunc erit iusta prefata taxatio, nec illi necessario standum, ex quo incipit irrationabilis esse, & ita si prefati rectoris taxationem per eos facta non mutant, tuti erunt in conscientia mercatores: si aliud exigat pretium, idque in conscientia, quauis forte in foro eorum a pena immunes non erunt. Que es lo propio que esta dicho, y todos lo confiesan.

CASO. 2.

Preg. Si en Toledo. v.g. vale una mercaduria a ocho reales por la tassa, y en Valladolid a doze, tambien por tassa, por auer mas penuria alli della: si el que esta en Toledo, puede vender a los doze, obligandose el a su costa a lleuarla, a quien la vende a Valladolid, para que alli se haga la entrega?

C Resp. Segun Medina.^f Lo primero, que si el contrato no es celebrado en Toledo, sino que se trata de celebrarle en Valladolid, quando este alla la mercaduria, que licitamente se puede hazer, porque alli no se vende en Toledo, sino en Valladolid, a donde tanto vale la mercaduria, y el la lleva a su costa, y para el se pierde, si a caso pereciere, como no se aya traspassado el dominio, y assi en ninguna cosa se haze injuria al comprador. Empero la mayor dificultad que se puede ofrecer, es, si el contrato se celebra en Toledo, por que entones parece illicito: lo uno por que la ley prohibe en este lugar la mercaduria ser vendida a doze, luego si alli es celebrado el contrato, y a la mercaduria es vendida por mas del precio de la ley, y contra la ley. Lo segundo, por que celebrado el contrato, el dominio es transferido en el comprador: y si a caso, o sin culpa pereciere en el camino, la mercaduria perecera para el comprador, y no para el vendedor, como ya sea del comprador: y assi se agravaria al comprador, como la mercaduria sea vendida por mas que vale, y lleuada a su peligro, quedando se el vendedor, con ganancia,

Rib 3 y seguri.

e Medin. de rebus restit. g. 3. pag. 95. col. 1.

f Medi q. 3. §. 2. luid dub.

a Mercad. c. 10. fo. 38.

b Medi vbi sup.

c Nau. 2. to. de res. lit. 3. c. 1. n. 5. 6. & 7. d. F. M. R. 2 tom. c. 77. com. 1. & n. 3.

Nota.

e Nauar vbi sup.

f F. M. R. vbi sup.

g Medin vbi sup. h Medin. Salim. in sum lib. 1. c. 1. §. 21. i Arag. 2. 2. 2. 7. 2. 1. 1. 6. 6. 7.

y seguridad: y por esta causa Mercado,^a absolutamente tiene no ser licito vender la mercaduria por mas que vale en el lugar, a donde se ha de hazer la entrega. Empero con todo esto Medina,^b y Nauarra,^c y Fray Manuel Rodriguez,^d tienen lo contrario, con vna distincion, y es, que si el vendedor la auia de llevar a Valladolid, que es licito, porque aquello mas que entonces lleva, no lo lleva por razon de la venta, o mercaduria que vende, sino por razon de lo que dexa de ganar, vendiendola en Toledo.

Nota, que si este contrato se hizo en Toledo, y alli se entregò la mercaduria, a quien la comprò, que tambien es licito, si el por otra via la auia de llevar a Valladolid a vender, sacados los gastos, y el peligro o q' auia de tener en llevarla alla, pues ya esto esta a cuenta del que la compra por lo qual el auia de sacar llevandola a vender alla, y dello se ha ahorrado, segun dize Pedro de Nauarra,^e y tambien se puede concertar con el comprador, que ponga la dicha cosa en Valladolid a su costa, y que alla se hara la venta, y haziendo esto, tambien puede con buena conciencia vender la dicha mercaduria en Valladolid, por el precio de alla, pues alla se haze, y consume la venta. Como lo refuelue F. Manuel Rodriguez.^f Empero sino la auia de llevar a Valladolid, no puede llevar vna blanca mas de como por la talla, y ley vale en Toledo. Nauarra,^g y Medina,^h y en este caso es verdadera la opinion de Mercado, al qual sigue Medina al manticense,ⁱ y Aragón.^j Para este capitulo es bueno el cap. 68. de precios de las mercadurias, y el cap. 121. de trigo.

Cap. CXI. De tratantes.

CASO PRIMERO.

P Reg. Que cosas ha de preguntar el confessor a los tratantes, mercaderes, y oficiales, y en que cosas pueden pecar.

R esp. Que los pecados de los mercaderes, y oficiales, son casi infinitos, y a esta causa se pondrian los mas ordinarios: Lo primero, sean examinados, de los cambios injustos. Lo segundo, de las vfuras paliadas, y encubiertas, como de vender al fiado, y pagar adelantado, o si comprò heredad muy barata, con pacto de retouendendola, y de otras cosas semejantes: Lo tercero, si llevaron a los infieles hierro, o armas, sin licencia del Papa, o con ella, quando es en perjuizio de los Christianos. Lo quarto sea examinados, de los monopolios

A que son, quando se conciertan de no vèder sino por mas de lo que valen las mercadurias, o de comprar en menos de lo justo. Lo quinto si prestan, lleuando logro: Lo sexto, si no pagaron, o defraudaron las alcaualas, o los demas tributos justos: Lo septimo, si pagaron con falsas monedas, a diède, o con quebradas. Lo octauo, si en los tratos de copañias no se huieron fielmente, ocultando parte de la ganancia. Lo nono, si compraron cosas hurtadas, o robadas. Lo decimo, si vsan de perjurios, y mentiras, comprando, o vendiendo. Lo yndecimo, si negocian los dias de fiesta, vendiendo, o haziendo cuètas sin necesidad, sino es por poco tiempo. Lo duodecimo, si fue mediador, corredor de malos còtratos. Lo decimo tercio, si tiene arte, que no puede ser uir, sino parapedado, como de hazer idolos, o afeytes y otras cosas semejantes, hanse de exortar, que dexen tales artes, o que no vendan las tales cosas, a quien sabe que ha de vsar mal dellas. Lo decimo quarto, del dolo, y engaño que pueden hazer en las medidas, y pesos. Lo decimo quinto, sino han ayunado siendo tales officios que no los escusan del ayuno, lo qual el confessor pèfara, y juzgara moderando el trabajo de sus officios con prudencia. Lo decimo sexto, los ministros deffos han de ser examinados por los mismos pecados. Lo decimo septimo, es de notat, que ser mercader para ganar, es officio vil, y vituperable, pero ser mercader por bien de la republica, y de su casa, no es infamia. De todas estas preguntas y casos particulares por todo el discurso desta suma, los quales mirado la tabla se hallarà facilmente mirado el titulo q' conuiene a cada pregunta, y por esto aqui no se dize mas.

Cap. CXII. De temor, o miedo.

CASO PRIMERO.

P Reg. Que cosa es temor, o miedo, y en quantas maneras es?

R esp. que temor, o miedo, es lo propio que fuena, y asi es vn temor, o miedo por causa del entendimiento del peligro presente, o futuro, y es en dos maneras, el vno graue, y el otro pequeño, el pequeño es como quando se teme algun mal pequeño q' esta por venir: el graue se còsidera en dos maneras, vno que cae en varon constante: otro que cae en varon inconstante, el que cae en varon constante, es aquel por respeto del qual el hombre sigue menos mal, por huyr el mayor que le esta amenazando, asi lo dize despues de otros Nauarros,^k y Couarruuias, el qual acontece quando vno ve que le estan para matar, no casandose con

^k Nauar. in sum. c. 22. nu. 51. l. Coua. desponsa. li. 2. p. c. 3. n. 2.

cierta muger, y escoge casarse con ella, el miedo q̄ nocaen varon constante, es, quando vn rico por no perder cien ducados se casa con Maria, lo qual es linuandad, como lo dize vna ley, ^a y así el temor dela muerte, del tormento corporal, de açotes, de carcel, de prisión, de miembro, de cárcel larga, de prisiones atroces, siendo la carcel, y prisiones injustas, el miedo de la seruidumbre el temor de estupro en vna donzella, y así en vna viuda honesta, y el temor de perder la mayor parte de sus bienes, son miedos que cō en varon constante, no solamente quando se ponen a su persona, mas aun quando se ponen a sus hijos, y muger, así lo dize Nauarro, ^b Couarruías, ^c Gregorio Lopez, ^d y Iacob. de Grassis, ^e y está bien determinado en derecho, ^f y lo mismo es quando se amenaza cō alguna infamia del derecho descubriendole vn delicto suyo, o infamia de echo, diziendo que le ha de leualtar vn falso testimonio, del qual entien de que con dificultad se purgara, como lo dize Soto, ^g y menor miedo basta para la muger que para el hombre, por ser ellas de su naturaleza mas f acas, y temerosas, y menor miedo basta para los niños, que para los varones. Lo lo qual es verdad, si la persona que amenaza, es tal, que lo q̄ haze con la boca, lo puede cumplir con obra: finge que vn muchachuelo, o vna muger flaca, y debil, amenaza a vn mancebo con la muerte, o carcel cruel, sino haze voto de entrar en religion, ninguno abra q̄a este llame justo temor. T abien se ha de considerar si la persona que amenaza es de mala condición, segun Baldo, ^h o si el que amenaza, a costūbra a poner por obra las amenazas que haze. Y finalmente lo que se ha dicho de las amenazas, se ha de entender de los alagos, y ruegos importunos del señor, o superior, porque semejantes alagos, y ruegos inducē justo temor, como lo dize la glossa, ⁱ y el ruego del señor, o superior, como dize Baldo, ^k tiene fuerza de precepto: y finalmente el temor de ser descomulgado injustamente se cuenta, y tiene por temor graue; y justo quando facilmente no ay remedio contra el miedo de la descomunión, como quando por la potencia, y tyrania del que amenaza la descomuniō, no se osa apelar; ni de otra suerte yr al superior: porq̄ en la Iglesia de Dios no se halla mayor pena que la descomunión. Dixe injustamente, porque si justamente le quieren descomulgar, no se excusa, porq̄ por su culpa cae en este miedo, como esta en derecho, ^l veanse los Doctores arriba citados, y juntamente con ellos Tabien, ^m Armilla, ⁿ Syluestro, o Fray Bartolome de Medina, ^p y Galló, ^q

Segunda parte.

A que tratan tambien largamente esto. Nota el que viene, y el caso. 17. del capitulo 129. que tratara de Voto, a donde se dira, que por derecho natural, aunque no por el pontificio, todos los contratos hechos por miedo graue, y justo, como es del que auemos tratado en este caso son validos, y lo mismo sera aunque sea injusto, y así lo nota para este caso; y capitulo, y no ternas que mirarle, pues a lo preguntado, aqui ya queda respondido.

CASO 2.

Preg. Quando el temor, o miedo es pecado?

Resp. Que lo es, quando el hombre por temor, o miedo, huye las cosas que no son de huyr, y sera mortal; quando por temor de la muerte, o de la pena, o de la perdida de los bienes temporales, o de la fama, o de otras cosas semejantes alguno, huye de hazer alguna cosa que esta obligado a hazer, o por ley natural, o diuina, o haze lo que por estas leyes esta prohibido. V. g. como el que adora por temor a vn idolo, o confiesa no ser Christiano, o no corrige lo que ha de ser corregido, porque detemos de temer a Dios, y guardar mas la salud del anima que otra ninguna cosa. Nota que quando de dos males por temor se huye el mayor mal, el que lo haze no peca, porque esto es segun orden de razón, y por tanto este temor, o miedo, excusa de pecado. Lo qual se ha de entender, quando el menor mal que se ha de hazer por este temor, o miedo graue, no es de suyo malo, sino malo porque es prohibido. V. g. si me amenaza con vn principe descomulgado, nominatiu, con la muerte, sino le dezia missa, por que la quiere oyr, no por tener en poco las censuras de la Iglesia, sino porque piensa que la puede oyr, aunque le ayan descomulgado: en tal caso se la pūdo dezir sin pecado, empero quando el menor mal es tambien de suyo malo, como lo es el mayor, aunque lo haga por este temor, o miedo, no dexara de pecar. V. g. como si este mismo principe me amenaza con la muerte sino le dezia Missa, por tener en poco las censuras de la Iglesia, o vno herege por tener en poco los Sacramentos della, en tal caso antes tengo de morir que dezirfela, pues realmente pecare en dezirfela; verdad es que si la digo por este temor graue, que el tal temor, o miedo graue, disminuira el pecado; y así dize tanto Thomas: *Sunt autem magis timenda mala animi quam mala corporis: corporis autem magis, quam mala exteriorum rerum. Et ideo si quis incurret malum*

1. S Thom. 2.2. q. 1. 5. ar. 6.

H h 4 anima

anima idest, peccatum: fugiens mala corporis: puta flagella, vel mortē: aut mala exteriorum rerum: puta dānum pecunie: aut si sustineat mala corporis, vt vitet dānū pecunie: nō excusatur totaliter à peccato. Diminuitur tamen secundū quid eius peccatum: quia minus voluntariū est, quod ex timore agitur, y lo mismo tiene Armilla;² y Tabiena,³ y es comun sentencia de todos.

C A S O . 3 .

Preg. Si por el temor de la muerte, o tormentos puede vno lleuarse, y dar a los Moros, vitallas, armas, y municiones, para pelear contra los Christianos?

Resp. Que por este temor lo puede hazer, y que puede passar en su barca dela otra parte del rio, a vnos que sabe que se van a matar, consigo, o con otros, y darles sus armas, ponçōnas, y sogas, y instrumētos para ello, si le amenazā con la muerte, o tormentos, sino selo da como tambien puede boluer su dinero al q se lo pide para logrear, o hazer otro pecado mortal con el, y sus almas al furioso, q se las pide, amenazandole con la muerte, o tormentos, sino selo da. Con esto, y con lo q se dira en el caso, q viene, conciertan Cordoua,⁴ Nauarra,⁵ y otros muchos para este caso: y el q viene, auq ya quera respondido aqui lo q se ha de tener, es propio lo que queda dicho en el caso, 2. del c. 117. tomo primero, que tratō de galeras, a donde queda dicho, si pecan los Christianos capriuos que por miedo de la muerte, açotes, o tormentos, forçados reman en las galeras delos Turcos, o Moros, quando vā a pelear contra los Christianos.

C A S O . 4 .

Preg. Si a vn hōbre que esta escōdido, y o por temor de la muerte, o tormentos, se puedo descubrir?

Resp. Que lo puedo hazer sin pecado, y aun entregarle a vnos que me amenazā con ello, sino lo descubro, o entrego; aunque sepa que lo quieren para matarlo, y esto es asy, aunque Soto:⁶ en esto tenga lo contrario con lo dicho concuerda Cordoua,⁷ tratādō del que por tal miedo buelue la espada al furioso que se la pide: y del que buelue el dinero al logrero q selo pide, y del queda al ladrō lo q le jurō de dar, auq sepa que pecan pidiendolo como lo piden para pecar, y hazer mal con ello: vt patet in iure, y tambien como se dize del que paga el debito conugal a su conforte, que sabe q lo pide, y recibe con pecado mortal cōtra su voto que tiene hecho, y de los q hazien do juntamente vna obra, el vno de los qual es peca mortalmente, y el otro no, como lo q dize la glosa,⁸ y S. Thomas,⁹ del q pide

A de el debito conugal a la q esta con su regla, y ella lo paga con buena cōciencia como tambien esta en derecho. Finalmente nota para esta materia que los desposorios o matrimonios hechos cō semejante temor o miedo graue, por derecho natural son validos, como lo son todos los demas contratos hechos cō el, por el mismo derecho natural, como se dira en el caso 17. del c. 129. de Voto, y esto todos lo cōceden. Empero que si son validos los dichos desposorios, y matrimonios hechos cō este temor por derecho positivo, auiendo juramento de por medio, ay dos opiniones extremas. La primera, negatiua, tienela Soto, y otros, como se dixo en el caso 52. del c. 34. que fue de matrimonio. La segunda es afirmatiua, y tienela el mismo Soto,¹ S. Buenaventura,² Siluestro,³ Paludano,⁴ F. Pedro de Ledesma,⁵ e qual tiene esta pōr mas prouable. Aunque para mi tengo serlo la negatiua, como el mismo Soto lo dize en el caso citado, por la razon que alli se dio, que fue buena.

Cap. CXIII. De tentar a Dios.

C A S O . V N I C O .

Preg. Si es pecado mortal tentar a Dios?

Resp. Que si, y para declaracion desto nota, que tentar en vn sentido, es hazer alguna obra, o mouimēto que de su naturaleza combida a peccado, quando oiamos contra esto, diziendo, & nenos inducat in tentationem: pero en nuestro proposito, tentar es probar, o tomar experiencia de otro, que es lo que puede, o sabe, o quiere, segun santo Thomas,¹ y Armilla.² Y asy, tentar a Dios, es, querer tomar experiencia de su poderio, o sabiduria o voluntad: lo qual puede ser en dos maneras, o abiertamente, o como de callada: abiertamente, quando se haze, o dize alguna cosa con intencion de alcançar de Dios esta experiencia: y si esto es para certificar se de su poder, o saber como ya dudoso en la Fe, es tentarle: y por consiguiente culpa mortal graue: y la mesma culpa, es, no haziendolo por este fin, sino por curiosidad sin otra necesidad: pero q si es para que otros le conozcan, no es tentarle, que asy pidieron los Apostoles, que hiziesen milagros, en nombre de Christo, para que fuesse creydo, como lo dize Armilla.³ Querer esto mesmo tomar experiencia (por alguna reuelaciō, o maravilla) de su voluntad secreta en lo q el guardō para si, tambien es tentarle, y culpa muy

K c. ex admīstratōis de iurē iurando.

1 Sot. de iust. & iur. li. 8. p. 7. art. 7. pag. 679.
2 S. Buenaventura in 4. dist. 3.
3 Siluest. Verbo. 1. p. 1. q. 6. 9. 1. 8. in alijs locis.
4 Palud. loc. in 4. dist. 29. q. 1. art. 3.
5 F. Pedro de Ledesma de matrimonio addit. ad 3. p. q. 47. art. 3. pag. 218. b.

q. S. Thom. 2. 2. q. 97.
r Armilla. Verbo. tentare. m. 1.

1 Armilla. vbi sup. nu. 2.

2 Armilla verbo. i. mor. n. 7.
3 Tabiena in cod. verb. m. 78.

4 Cord. q. 137.
5 Nauarra. 2. to. de resti. lib. 3. q. 4. n. 63.

6 Soto. vbi sup.
7 Cordo. vbi sup.

8 c. de debitoribus, & c. si verō de iurē iurando.

9 h. Glos. in dist. c. de iur. i. S. Thom. in 4. dist. 32.

muy graue, como si vn hōbre baxo rogasse al Rey que le descubriessse sus secretos, seria asperamente castigado. Verdad es, q̄ estando vno perplexo, pensando por vna parte que pecaria en hazer tal cosa: y por otra que tambien pecaria dexandola de hazer: y nō tuuiesse a mano a quien pedir cōsejo, podria rogar humildemente a Dios que le reuelasse su voluntad en esto. Y lo mismo es, si por alguna causa justa le pidiesse con atamierō que le enseñasse alguna cosa dudosa, como de la diuina Escripura. La segunda manera de temar a Dios es, como de callada, quando se haze alguna cosa, no con intencion de experimentar su poder, o saber, o querer, sino porque aquella obra de nada liue, sino de experimentar-lo, como ponerse sin necesidad a peligro de muerte: pero siendo por necesidad, o prouecho, no seria peccado, como yr a predicar a infieles, o entrar en justa batalla. Tābien se tienta a Dios desta manera, quando el enfermo no quiere vsar de remedio alguno hum. nō (auendolo) contra su enfermedad, y se dexa solo al diuino, aunque no vsar de medicina al tiempo del martirio, o por prouecho espiritual para domar la carne y sus pasiones, y sentir la pāsiō de Christo, sufriendo llagas, o mal de hijada, o otras dolencias que no tienen peligro de muerte: meritorio es, y no peccado, como lo dize el Cardenal Caietano, ^a con cuerdan tambien Pedraza, ^b y Nauarro. ^c

Y porque para este proposito, no va fuera de camino, pues es cosa cierta que quiē ama a Dios como deue, que no le tieta de la fuerte que arriba se dixo. Nota q̄ es cosa cierta auer particular precepto diuino de amar a Dios sobre todas las cosas, como consta de san Marheo, ^d y lo trae santo Thomas, ^e el qual dize, que estamos obligados a amar a Dios con todo coraçō, que quiere dezir con toda voluntad, y con toda nuestra mente, que es con todo nuestro entendimiento, y con toda el alma, y con todos los sentidos, y cō todas las fuerças, q̄ son las potēcias exteriores, y executiuas, y este amor ha de ser mayor quanto a la estimacion, que el amor que tenemos a las criaturas, por que en mas se ha de estimar a Dios, que todas ellas: aunque quanto a la intēciō del amor, muchas vezes acaeçe que mas amamos a las criaturas, como lo explica Nauarro, ^f y es lo comū. Ni es peccado mortal amar a Dios por la remuneraciō que del esperamos, estimando esta retribuciō tacita o expřessamente en menos que al mismo Dios, como se define en el Concilio Tridentino. ^g Este precepto quanto a la substancia del acto,

Segunda parte.

A no se puede cumplir sin gracia y charidad: y cumpliendose sin ella, no se satisface a su obligacion. Esto dize santo Thomas, ^h al qual sigue Vega, ⁱ y medina, ^k aunque otros tienen lo contrario, como consta de lo que trae Soto, ^l y Nauarro. ^m Y se prouea, porque debaxo deste precepto, se incluye su modo: conuiene a saber, que Dios ha de ser amado de todo coraçō: lo qual no puede el hombre hazer, estando apartado de Dios, por el peccado mortal, como lo resuelve fray Manuel Rodriguez. ⁿ

Para este capitulo, mira el cap. 18. de amor de Dios, primera parte.

Cap. CXIII. De testamentos, o testamentarios.

CASO PRIMERO.

P Reg. Supuesto que testamento es justa sentēcia de nuestra voluntad de aquello que qualquiera quiere que se haga despues de su muerte, con instituciō de heredero, como lo define Vlpiano, ^o F. Manuel Rodriguez, ^p Armilla, ^q y lo declara Couarruuias. ^r Y es tan libre la voluntad del testador, que aunque jure de no reuocar el primer testamento, le puede con todo esto reuocar. Verdad es, que pecara mortalmente por razon del juramento, no auiendo alcanzado relaxaciō del, como lo resuelve el mismo Couarruuias, ^s y otros referidos por Espino. ^t Esto aduertido, lo que se pregunta es: En vn conuento de las ordenes mendicantes, vn nouicio antes de la profesiō, en su testamento mandō cien mil marauedis, para que dellos se comprasse vna casa, que estaua junto al conuento, con tal condiciō, que si dentro de dos años los frayles la comprassen, se les diese los cien mil marauedis; para pagarla, y que si dentro de los dos años no la comprassen, quedasse la distribuciō de la dicha manda a voluntad de los albaceas del dicho testamento, con condiciō que la empleassen en las cosas mas viles y necesarias al dicho conuento. Lo que se pregunta es, si el prouincial de la tal prouincia podra comutar esta manda para otro conuento donde aya mas necesidad, consintiendo en ello, los dichos aluazeas, pues ya son passados los dos años, y no se comprō la casa: porque no bastarō los cien mil marauedis: ni se han conuertido en otras cosas del dicho conuento. Y mas se pregunta, si los albaceas con buena y segura conciencia, in vitro que foro pueden dar la dicha manda para que se gaste en otro conuento, como

H h s lo

h S. Thom. 2. 2. q. 100. ar. 10. ad 2.
i Vega de iustific. q. 13.
k Medi. 1. 2. q. 109. ar. 3.
l Soto li. 1. de natu. c. 22.
m Nau. ca. 11. nu. 5.
n F. M. R. to. c. 11. con. nu. 2.

o Vlpian. l. 1. ff. de testam.
p F. M. R. to. c. 70 q. 1. ver. testa.
q Arm. ver. testa.
r Coua. in rub. de testa. in princ.

s Coua. bi su. 2. p. nu. 15. iuxta fin.
t Espino. in spec. testa. in 1. p. gloss. rubr. nu. 1.

lo ordenare el prouincial. Finalmente se pregunta, si en esto se defrauda la voluntad del testador, y la clausula del testamento?

R. A lo primero, que bien puede hazer el prouincial la dicha comutacion, como aqui se pregunta. La razon es, porque aun que las mandas pias q̄ de hecho, y de derecho, se pueden cūplir en su propria forma, qual es esta, quāto a lo q̄ se contiene al fin de la dicha clausula, que no comprandose las cosas, se conuierta la dicha manda en otras utilidades del dicho monesterio: solo el Papa, o de su licencia, se pueden mudar en otro vso pio, como el Papa quisiere: mas auiendo causa legitima, cierta, o dudo sa de parte de tal cosa, o vso pio, en que se han de conuertir, para no conuertirse en ella, el diocesano las puede comutar en otro vso pio, segun la mas comun opinion: aunque Summa Rosella, con algunos otros Doctores tengan lo cōtrario: y esto es verdad, no auiendo justa contradicion de parte de los herederos, y albaceas, como lo trae breuemente Syluestro, ^a juntandolo todo. Y pues el prouincial en las ordenes mēdicantes tiene autoridad episcopal, o quasi, y jurisdiccion in foro contencioso, en lo q̄ toca a su orde, y religiosos, como es el monesterio, bien se sigue, que el prouincial lo puede hazer como el Obispo, consintiendo en ello los albaceas, como se contiene en lo primero, que se pregunto, mayormente auiendo para ello licencia, o autoridad Apostolica, como la ay: y es la que se sigue, vt refertur in compēdio preuilegiorum, b vbi sic habetur: Sixtus IIII. concessit, quod praelati fratrum minorum obseruantia possint commutare legata facta locis eiusdem ordinis, ad vnum vsum in alium, sine scandalo tamen illorum ad quos pertinet solutio talium legatorum. Del qual priuilegio gozan todas las ordenes mendicantes, y las que por participacion gozan de sus priuilegios. A la segunda, y tercera pregunta respondo, que de lo suso dicho se sigue, que con buena conciencia, y con seguridad in vtroque foro, puede los albaceas estar (dando el dinero al prelado, o procurador, o sindico, por mandado del prouincial), ceñificados suficiente, o juridicamente, del pio vso en que el prouincial lo quiere conuertir en otro monesterio, y con esto no se defrauda la voluntad del testador, ni se haze contra la clausula del testamento. Pues se presume, que si cayera en ello, quando hizo el testamento, holgara que al si se hiziera, como aora huelga dello, y a professo: in quo & consonant Syluest. ^c y Cordoua. ^d

A Nota segun el mismo Cordoua, ^e que estas mandas se pueden dexar a los frayles de san Francisco en testamentos por via de limosna. Y tambien, que el descomulgado denunciado y declarado por tal, puede hazer testamento, como lo resuelve Nauarro. ^f

d Cor. vbi supra

f Naua. in sum. 6. 27. nu. 201

CASO 2.

Preg. Vno al tiempo de su muerte, hizo testamento, el qual segun derecho fue nullo, por faltarle vna de las solenidades requisitas que quiere que tenga el derecho, para que sea valido: por el hizo heredero vniuersal de toda su hazienda a vn amigo suyo, por no tener herederos forcosos: del pues de muerto, vn hermano que tenia sacpo por pleyto a este toda la hazienda, atento que el testamento por donde la heredó, es nullo, y no es de mas fuerza que si su hermano huiera muerto ab intestato, del qual el era entonces heredero forcoso, no teniendo otros legitimos, como en efecto no tenia. Si este la puede tener con buena conciencia: pues consta claro ser voluntad del testador dexarsela a este su amigo, y no a el?

Resp. Que dexando opiniones a parte, la verdadera es, que la puede tener con buena conciencia. Desta opinion es Flores Theologiarum, ^g Conarrunias, ^h el qual responde bien, y largamente a la opinion contraria que tiene Syluestro, ⁱ Tabiena, ^k y Adriano, ^l y otros con ellos. Lo determinado, como opinion mas verdadera, si gue tambien fray Luys Veya Palestrelo Lusitano, ^m y fray Manuel Rodriguez, ⁿ y Soto. ^o El qual si pareciere sentir alguna dificultad no es en lo que toca a este caso, sino en el que viene: porque deste dize, poder lo tener con buena conciencia, sacada ya vna vez por sentencia: porque si no fuesse assi, diriamos, que la ley por donde tal sentencia se dio, es iniqua: lo qual es gran absurdo dezir. Pues dezir que la ley no puede anular la voluntad del testador, quando testa por testamento, minus solenne, que es como el que esta dicho, tambien es falso, y consta claro serlo. Y prueuase, pues que qualquiera acto depēde de la voluntad, y potencia: y cōforme a las leyes ciuiles, ninguno puede testar sin la solenidad q̄ el derecho pide, quitandole el mismo derecho la potencia que tiene para poder testar. Luego bien se colige, que aprouechara poco la voluntad del testador, sino va conforme a las leyes, aunq̄ la manifieste y sea clara.

Finalmente nota, segun los Doctores arriba citados, que no esta el hermano obligado

g Flo. Theo q. de dom. ar. vltimo. h Con. de testat. cum esset nu. 4. i Syl. ver. alio. §. 12 & ver. testa. §. 5. k Tabie ver. h. 1. §. 4. & ver. testa. §. 5. l Adia. quodlib. 6. ar. 1. m Palestre. en sus resp. 10. §. 3. n F. M. R. en la suma. c. 130. cō c. u. §. 1. §. 5. o Bañez de inf. & in. q. 52. pag. 150. col. 4. d. v. l. p. de c. 130. huius di. ficutatis. o Soto li. 4. de inf. tr. 8. m. q. 5. ar. 1. pag. 294. 295.

a Syl. ti lega q. 11. 12. 13. 14.

b Cōp. preuilegiorum. mēdicanti ti legata. fol. 62. 66. §. 95. hac ibi.

c Solut. vbi sup. q. 12. in fine. d Cor. in qq. de romano. c. q. 170.

gado a cumplir las mandas de semeiante testamento, sino son hechas por obras pias: y esto es común sentència: aunque Armilla tiene lo contrario, quanto a las mandas que no son pias, porque dize que tambien tiene obligacion de pagarlas. Enpe, o lo dicho se ha de tener quanto a las mandas pias, como se resuelve en ello, alegando a otros muchos. F. Manuel Rodriguez dizien- do, que opinion es de Nauarro, como lo es, que los legados pios se deuen, como esta dicho tanto que quien juzgare, o escriuere lo contrario, queda delcomulgado, como hombre que escriue contra la libertad ecclesiastica: tambien tiene esta opiniõ Bañez, porque quanto a los legados no pios, dize fray Manuel Rodriguez, que el no ostaría condenar al heredero, diziendo, que esta obligado en conciencia a pagarlos, ni ostaría condenar al legatario, diziendo, que esta obligado en conciencia a restituir los tales legados, antes que el juez vista la nulidad del testamento, los adjudique al heredero que succede ab intestato, como lo tiene Antonio Gomez: Lo qual se confirma, porque como en este punto ay dos opiniones de hombres doctissimos, vna afirmatiua: conuene a saber, que el heredero ab intestato, esta obligado a pagar estos legados, como lo dize Armilla. Y la otra negatiua, como lo traen Couarruias, y Gutierrez, qualquiera dellas se puede seguir con buena conciencia, como lo dize Aragon, al qual sigue fray Manuel Rodriguez.

Nota el caso que se sigue, para mas declaracion de lo dicho en este.

CASO 3.

Preg. Vno heredo por vn testamento la hazienda de vn amigo fuyo, al qual hizo graciosamente heredero vniuersal de toda ella, aunque fue el testamento minus solenne: del qual se dixo en el caso pasado, y quan poca fuerza tenia, teniendo el testador hermanos: los quales, vnos a otros se heredan, quando alguno dellos muere ab intestato, no teniendo otros herederos legitimos, descendientes, o ascendientes. Si este que heredo esta hazienda, y los q̄ tienen algunas mandas particulares, que por razon del tal testamento han alcançado, lo pueden tener con buena conciencia, sabiendo que el testamento es nulo, y que es como si el testador muriera ab intestato, y que muriendo ab intestato, son los hermanos herederos forçosos, no teniendo otros legitimos, los quales no facan el hazienda, entendiendo ser el testamento firme, porq̄ a entender lo contrario, ya se la aurian sacado por pleyto?

R. Que presupuesto que en el amigo no huuo fuerza, fraudes o engaños, y dexado opiniones a parte, como se hizo en el caso pasado: las quales viendo Soto, siendo dificultoso el determinar este caso, sino es con vna limitacion, la qual es buena y verdadera, y como tal se ha de entender y praticar, por ser de todos los Doctores recibida: y es, que quando la ley veda tales o tales contratos: y juntamente con vedarlos, prohibe el dominio y transacion de lo que por ellos se diere, o traspassare: que entõces si la ley que habla de estos testamentos nulos, fuere desta suerte que no lo podria tener, sino que lo ha de boluer a los hermanos, pues son herederos forçosos: porque ellos estan inhabiles para poderlo tener: mas que si la ley no prohibe la transacion, ni el dominio de los tales contratos: sino solamente veda que no se hagan, como es en el caso presente, que licitamente se puede tener lo q̄ por ellos se adquiriere: Y ansí dize, que por ser la ley que veda semejantes testamentos, desta suerte lo puede tener con buena conciencia, hasta tanto que por sentència se lo quiten, pues no estan inhabiles para lo poder tener: ni tan poco estan obligados a manifestar la falta del testamento, aunque ellos la sepan, y la ignoren los herederos del testador. Esta opinion es tambien de Flores Theologorum, y de fray Manuel Rodriguez, y Couarruias, y la abraça la com. y fray Domingo Bañez, el qual dize, que el heredero instituido por testamento minus solenne, como es este, si es tutor del pupilo succediente ab intestato: q̄ esta obligado de justicia a hazer contra limisimo, por su pupilo. Lo qual se prouea, y esta claro: porque el tutor esta obligado de justicia a procurar el comodo de su pupilo. Por lo qual en este negocio, sera lo mas acertado, que el tal heredero instituido, no aceptela tutela, y si la auia ya aceptado, la repudie. Consonar Bañez.

CASO 4.

Preg. Vno mandò en su testamento restituir de las cosas que malamente auia tomado, mil ducados, y no se han hallado tantos acreedores, q̄ entre ellos se pueda auer repartido, de cosas que malamente les aya tomado, la dicha suma de dinero: de lo demas que sobra que se ha de hazer?

Resp. Que Panormitano, distingue, diziendo, que si el testador prohibio ser conuertida en otro uso, que entõces se ha de dar al heredero. Empero si simplemente dispuso, que deue ser repartida, y dada entre los pobres: porque se ha de creer, que deuia tanto, quanto dexò, y mandò: aunque no se hallen acreedores: y lo mismo

l Soto ll. 4. de iust. & iur. q. 5. al. 2. fo. 264. 265.

m Flor. The. q. de dom. ar. vlti. n F. M. R. en la summa. 1 to. c. 13. n. y conc. 5. o Coua. in c. cu es ses. n. 10. de testa. p Bañez de iust. & iur. q. 62. pag. 163. col. 2. a. conc. 2.

q Bañez vbi su. d

r Panor. in c. tua nobis

mo se ha de guardar en la caucion que hazen los vsurarios, vt patet in iure, ^a cõcuerda Tabiena, ^b Armilla. ^c

Y nota, que no puede el testador quitar la forma que el derecho manda que se ponga en los testamentos, ni puede escusar a los tutores que dexa en su testamento, que no esten obligados a dar cuenta de su administracion: y anssi aunque les mande que no den la dicha cuenta, estan obligados a darla, por los fraudes y dolos que puede auer, como se dize en derecho. ^d Porque ningu no puede remitir la forma que el derecho ordena, como lo resuelue Bartolo, ^e y con la comun Gutierrez, ^f al qual sigue fray Manuel Rodriguez: ^g y asì no puede el testador hazer que, valga el testamento, disminuyendo el numero de los testigos, que pone el derecho, y q̃ no sean libres, y q̃ seã menores de edad.

CASO 5.

Preg. Si el religioso exempto, deputado por albacea de algun testamento, si en el cumplimiento del, falta, y peca: si puede ser castigado por el ordinario?

Resp. Que si: vt in iure patet: ⁿ el qual manda a los religiosos, que den cuenta del cumplimiento del testamento a los ordinarios: y semejantemente a los ordinarios que la pidan. Limita esto Ricardo, ⁱ en los religiosos que tienen essencion comun: los quales pueden ser llamados en juyzio, por raxon de contrato, o delicto, o por otra cosa, como se dize en derecho. Y que otra cosa se sea en aquellos religiosos, que por estas cosas no pueden ser llamados a juyzio: porque los tales no pueden ser castigados por el Ordinario: como lo resuelue Tabiena, ^l y Armilla. ^m

CASO 6.

P. Si el prelado que dio licencia para aceptar la execucion, y ser albacea de vn testamento a vn religioso, la puede reuocar antes que se cumpla el testamento. Supuesto que la puede tener con licencia de su Prelado: la qual administracion no prohibe el Concilio Tridentino ⁿ a los religiosos, como lo dize fray Manuel Rodriguez. ^o

R. Que la Glossa P. tiene que si, como el religioso no tenga nolle, vel velle, esto es, quereyso no quier: y la execucion del testamento sera por el cõpañero, o por el Obispo, quando otro no està diputado. Cõcuerda Tabiena, q y Armilla. ^r

Finalmente nota, que quando el testador instituye a vno por heredero, y le manda que haga lo que su confessor le dixere: si muerto el, el confessor le dixere que le mandò dar quatrocientos escudos, que no

A esta obligado a creerle, solamente lo estara quãto a aquellas cosas, que por conseruacion se colige ser la voluntad del testador que se dize: asì lo tiene Bartolo, al qual sigue Coarruias: ^s porque no consta que esta manda fue hecha para obras pias, ni el confessor las exprime: y mas que parece vna disposicion puesta en voluntad de otro, aun quanto a su substancia: la qual se presume ser fidei commissio tacito, en fraude de la ley, y que el confessor queria coger a lo menos parte de esta manda, asì lo tiene Nauarro, ^t al qual sigue fray Manuel Rodriguez. ^v

CASO 7.

B Preg. Si el testamentario, al qual el testador dexò alguna cosa para que el la distribuya como le pareciere, y quisiere: està obligado a distribuyr la en pios vsos.

Resp. Que si, sino es que se entienda ser otra la voluntad del testador, como està en derecho, ^x y anssi lo juzgara el varon bueno y prudente: porque la voluntad del testador se ha de interpretar en la mejor parte, segun la regla del derecho: y no ay ninguna mejor que es dispensarlo, y distribuyrlo en pobres: y se ha de hazer anssi: y si otra cosa fuere hecha, podra ser reuocada por el Obispo, como lo resuelue Armilla, ^y y Tabiena. ^z

CASO 8.

C Preg. Si la dilacion, y tardanza de la obra pia, daña, y perjudica al difunto testador?

Resp. Segun santo Thomas, ^b que en algun modo si, y en algun modo no: porque dize, que quãto al merito de la Iglesia, ningun detrimento padece el difunto, dela dicha tardanza: principalmente, si quãto fue de su parte puso cuydado que estas cosas se diessen presto a la Iglesia: porque el merito principalmente pende de la voluntad, y intencion, mas quanto al efecto de la Iglesia, padece detrimento, no que por semejante tardanza sea castigado, sino porque no se le haze remedio, mientras q̃ los sufragios son dilatados, de los quales seria ayudado mucho: conuiene a saber, quando la Iglesia y los pobres se mueuen a rogar y hazer sufragios por el. De lo qual està claro, que los tales testamentarios pecan graueamente, y son llamados en derecho ^c matadores de los necessitados, Y dize Iuan de Neapoli, ^d que los que tardan mucho siquiera lo hagan por auaricia, o por negligencia, que pecan mortalmente: porque deuen de ser delcomulgados, y hazen tambiẽ contra justicia, no cumpliendo anssi como deuen, y contra charidad del proximo, pudiẽdole librar de las penas, y no le librando como estan obligados. Otra cosa es, quan-

1 Cou. in c. cõtribi iuxta fin. de testa.

1 Naua. li. 3. cõf. 2. tit. de testa. y F. M. R. 2. t. c. 7. con. 10. nu. 11.

x c. cõtribi de test.

y c. cum dilectus de dona.

z Arm. ver. exec. nu. 3. a Tabie. ibi. n. 13.

b S. Th. quodlib. q. 8. ar. 1.

c 23. q. 1. ca. quib. blationes. el r. d. Neapoli. in quod lib.

a in c. quãquã de viu. li. 6.
b Tabie. v. exec. nu. 13.
c Arm. in eod. ver. nu. 12.

d l. quãtã tam de cõf. ff. d. admini. tutorum.
e Bart. in l. nemo potest. ff. de leg. 1.
f Gutier. ibi nu. 2. vsq. ad n. 14. fo. 2. vers. si pater.
g F. M. R. 2. t. c. 70. con. 10. nu. 2.

h tex. est in clem. vnica de testa.

i Ricar. n. 4. d. 45. ar. 5. q. 2.

k in c. de priuile. lib. 6.

l Tabien vbi sup. nu. 15.
m Arm. ibid. n. 14.

n Cõc. Tr. ses. 24. c. 5. de regul.
o F. M. R. 2. to. c. 31. con. n. 3. & c. 77. con. 2. nu. 1.
p g. olin. d. clem. vnica.
q Tabie. vbi sup. nu. 19.
r Arm. ibid. n. 15.

do por alguna causa razonable tardan: con-
 viene a saber, para que mejor las cosas se
 vendan, y así se hagán limosnas mas copio-
 sas quando por poco tiempo se tardan:
 porque *parum pro nihilo reputatur*. Estas
 cosas el prudente testamentario examina
 bien, y considerada la tardanza del tiem-
 po, y la condicion de la persona: la qual
 se cree, que presto o tarde sera librada, y el
 aumento de la limosna, haga lo que le pa-
 reciere que mas conviene al difunto. Con-
 cuerda Armilla,^a y fray Manuel Rodrí-
 guez,^b y Tabiena,^c y fray Luys Lopez,^d y
 Iacobo de Grañis:^e el qual pregunta, si por
 ventura el difunto que en su testamento
 mandó a sus herederos que pagassen sus
 deudas: si los herederos fueron negligentes
 no pagándolas, sera detenido en el pur-
 gatorio hasta que se paguen? Y responde q̃
 no: y la razon es, porque la culpa de los he-
 rederos no deue dañar al difunto: porque
 aunque Dios suela en este mundo casti-
 gar a algunos por los pecados de otros, con
 todo esto los difuntos que estan así en el
 purgatorio, como en el infierno, no son ca-
 stigados, sino por sus propios pecados: De
 los quales se entiende verdaderissimamen-
 te aquella sententia de Dios: *Filius nō por-
 tabit iniquitatē patris: nec pater filij*. O-
 tra cosa es en este mundo: porque consta
 el hijo de David auer sido muerto por el
 pecado del padre: y por el pecado de los
 sodomitas, sus niños, que por ser de tan po-
 ca edad y tiernos, ignorauan las maldades
 y flagicios paternos: tambien consta, auer
 sido consumidos con fuego celestial, como
 está en derecho, f^o empero en el otro siglo
 no es así. Y por tanto si el difunto tuuo cul-
 pa tomando la cosa agena: conuiene a sa-
 ber, si por hurto o rapiña fue adquirida, o
 fue negligente en hazer la restitucion mien-
 tras viuia, y al tiempo de la muerte, bona
 fide, mandó a sus herederos que lo restitu-
 yessen, creyendo tambien bona fide, que lo
 haran como lo manda: sera detenida el al-
 ma del difunto en el purgatorio, hasta que
 pague la pena deuida por aquella culpa.
 Empero pagada, aunque nunca los herede-
 ros restituayan luego, yra al cielo: porque
 de otra suerte, si la salida del purgatorio
 dependiesse de la voluntad dellos: seguir-
 seha que si nunca hiziessem aquella resti-
 tucion, nunca el alma del seria libre de a-
 aquellas penas: lo qual es absurdo dezir, y
 contra la diuina justicia. Los herederos, y
 testamentarios seran castigados en el pur-
 gatorio, por propria culpa, la qual come-
 tieron, auiendose negligentemente en pa-
 gar aquellas deudas. Y que para lo dicho
 no haze ni es contraria aquella sententia de

A san Augustin: *Non remittitur peccatum,
 nisi restituatur ablatum*: porque procede
 contra aquellos que no restituyen lo que
 deuen, ni con obra ni desseo: lo qual no a-
 contece en este caso: tambien concuerda
 fray Bartholome de Ledesma, y Soto,^h
 Flores Theologicarum,ⁱ Medina,^l y di-
 ze Soto y Ledesma,^m que lo dicho sera al
 contrario, si el difunto en la restitucion no
 hizo lo q̃ deuia, mandádolo hazer a los here-
 deros, o executores del testamento: así co-
 mo, si echaua de ver que la restitucion no
 se auia de hazer segun el lo mandaua: por-
 que entonces sin falta sera condenado en
 el infierno, aunque luego a la hora despues
 de su muerte, lo ageno sea restituydo: y
 por ello dixi arriba, y al tiempo de la muer-
 te, bona fide, mandó a sus herederos que re-
 stituyessen, creyendo tambien bona fide,
 que lo harian como lo mandaua.

Y porque viene bien para aqui, nota, q̃
 está el heredero obligado a dar luego que
 hereda, la manda que el testador hizo al le-
 garario: y si se la dilata, y es fructifera, está
 obligado a restituyrle juntamente los fru-
 ctos della, desde el dia que entró en lo he-
 redado, como lo resuelue fray Luys Lo-
 pez,ⁿ

C A S O . 9 .

Preg. Por derecho tiene el testamen-
 tario, al parecer, vn año para cumplir el testa-
 mento, y antes del no tiene obligacion a e-
 llo. El difunto declaró en su testamento de-
 uer a Pedro doscientos ducados, y muy
 bien de que se puedan luego pagar: si pue-
 de licitamente el testamentario detener a
 aquella deuda sin pagarla hasta fin del año,
 pues como está dicho, el derecho al pare-
 cer, se lo concede de termino, para cum-
 plir el testamento, y la voluntad del tes-
 tador?

Resp. Que algunos han dicho que lo
 puede hazer licitamente, pues el derecho
 se lo concede. Empero lo contrario es mas
 verdadero, que no puede, y principalmente
 en las deudas declaradas, auiendo con-
 que se puedan luego licitamente pagar: por
 que ni en estas cosas, ni el testador pudo
 dar dilacion, ni el testamentario o herede-
 ro, si comodamente se pueden pagar lue-
 go: porque seria hurto, y detener lo ageno
 contra la voluntad de su dueño: aunque la
 sententia de los que dicen que puede, es
 verdadera en el fuero exterior: en el qual
 no le obligaran antes del año a pagarlas,
 aunque tampoco esto veo prouado en de-
 recho: porque solo en los legados pios es
 verdad que se da dilacion en derecho, tan
 solamente de seys meses: no que sea licito
 pagarlos antes, sino para que no les puedan
 a los

g Ledesma infum. de
 penit. sacra. dif. 4
 col. 271.

h Soto in 4. sent.
 d. 45. q. 2. ar. 3. pa.
 gl. 481.

i Flor. Theol. q. de
 infra. ar. 2. profut.
 nec difunctis vi-

uorū. sufrag. 3. dif.
 l. Medi. C. de con-
 fess. q. 43. circa fin.

m Ledesma vbi sup.

n F. Luis Lop 2. p.
 instr. cōf. c. 90. c. 1.

a los testamentarios constriñir con alguna pena a pagar estos legados pios antes de tal tiempo, como esta en derecho: ^a y lo mismo es en las causas no pias, per argumētum amatori & docet Syluest. Dixe, para que no les puedan constreñir con alguna pena: porque quanto a la obligacion y consciencia, estan obligados luego que comodamente pudieren, como dixe de las deudas. Concuerta fray Manuel Rodriguez, ^c Nauarra: y esto todos lo confieslan, por ser muy conforme a razon.

CASO 10.

Preg. Vno passò desta vida, y al tiempo q̄ murió, por vn testamēto firme hizo heredero a vn amigo suyo, o le heredo vn hermano suyo, poi no ser firme el testamento, quiso Dios despues de dos o tres dias, bolverle a esta vida: si buuelto puede reuocar el testamento, o sacar la hazienda de poder de su hermano?

Resp. Que Ioan Andreas, con otros tienen, que ni la puede sacar, ni reuocar el testamento. La razon que dan es. Qui actio semel extincta non reuiuiscit. Syluestro, ^c Nauarra, con otros tienen lo contrario, q̄ puede muy bien recuperarla de poder de su hermano, o de su amigo, reuocandole el testamento passado: para esto traen la glosa, y tambien otras muy buenas razones que conuenecen. Y si alguno dixere, que si esta segunda razon es verdadera, que bien se sigue, que tambien podra sacar el Obispado, si era Obispo, y el curato, si era cura, estando ya proueydo en otro. Ha se le de responder, que no corre la misma razon en vno que en otro: poi que el Obispado, o curato, es como matrimonio espiritual, que el Obispo o cura mientras viuen, tienen con la Iglesia: y así como el matrimonio carnal se deshaze con la muerte, quedandose libre el que murió, para casarse con quien quisiere: si Dios le boluiese a esta vida, o el que no murió, para poderse luego casar: sin que el q̄e murió, dado, que buelua, le pueda ser ningun impedimēto, pues su matrimonio passado, con el, o con ella, le acabó con su muerte: así de la misma manera auemos de juzgar del matrimonio espiritual: y siendo así, no aua para que boluerle al Obispo su obispado, o al cura su curato: dado que despues de muertos los boluiese Dios a esta vida.

Nota, que con esta razon se confirma ser verdadera la opinion de Nauarra, en el caso 21. del capitulo 8. que trato de religiosos, pues tambien la profesion que vn religioso haze, es vn matrimonio espiritual, con la Iglesia, a cuyacala las mōjas se llama ordinariamente el pias de letuc hinto.

CASO 11.

Preg. Grabiell estando enfermo, hizo testamento: en el qual todos sus bienes dexò a la Iglesia, y a ciertas personas, no dexando ninguna cosa a sus parientes consanguineos, por tener con ellos enemistades entrañables, despues apretandole la enfermedad, y pesandole de las enemistades, mandò llamar a vn confessor, y con todo esto no pudo ser persuadido que mandasse alguna cosa a los dichos consanguineos: si por esta causa no ha de ser absuelto, y dada la absolucion? Y si por ventura aquellas cosas que mandò en el testamento que hizo, estando en las enemistades aprouecharan a su anima?

Resp. Que para declaraciō de la primera parte de lo preguntado, se ha de aduertir necessariamente, que de los consanguineos sōn dadas tres lineas, de las cuales la primera es de los descendientes, y la segunda de los ascendientes, y la tercera de los colaterales, y que quando el testador tiene alguno de los descendientes, como es hijo, o nieto, o bisnieto: y así en infinito, esta obligado a dexarlo por heredero, sino es q̄ este presente, causa vigente y justa de desheredarlo: y quando al tal descendiente instituye, no esta obligado a acordarse, ni a hazer mención de alguno de los ascendientes, vt patet in iure: ^h y si no tiene descendientes, o justa causa para los desheredar: esta obligado a instituyr a los ascendientes, si ay algunos, como tambien esta en derecho: ^h empero si no tiene descendientes, ni ascendientes legitimos, no esta obligado a los colaterales: esto es al hermano, o hijos de hermanos o hermanas, ni a ninguno otro de los transfuersales: aunque succeden por herederos ab intestato: sino puede de rigor de derecho dexar por herederos a quien quisiere, aunque no le toquen ninguna cosa: excepto que si instituye a

algun hombre infame por heredero, podra entonces el hermano o hermana del mismo padre ponerles pleyto cerca de la nulidad del testamento o institucion: empero no, si son solo de madre, como esta en derecho: o si no huviessen cometido crimen de ingratitud, como tambien esta en derecho: ^l Y aunque no falta quien afirma, que el testador que no tiene padres, ni hijos, que son herederos necessarios estar obligado a dexar sus bienes a qualquiera de sus consanguineos, y principalmente si sōn pobres, si no fuere que le mouiessa a no hazerlo la prauidad y ingratitud dellos: Lo qual absolutamente no es verdadero, sino solamente deue ser limitado, acerca de aquellos consanguineos que estan en extrema necesidad.

a in aut. de eccl. test. 1. y. si autem

h Sylu. testa. 2. q. 6

e R. M. R. 7. t. c. 130
con q. 7. & 2. c. c.
70. cōcl. 2. num. 9.
d Nau. 2. to. restit.
4. 3. c. 4. m. 165.

e Sylu. resuscit. n.
7. & ver. diuor. n.
f. Nau. 1. to. restit. n.
2. c. 1. n. 6. 7. 1. 2
g. lo in. ex ijs ff.
de leg. & in l. seru.
uus. ff. de actio. &
oblig.

h insti. de heredi.
quæ ab inter

il quoties. Cad.
tem. consul. c. 16.

K C. in off. test.
icg. f. acc. v. c. 16.

l in aut. de nup.
§. ingratitudin.

de la C. de la
de ces
tan in namer.
na la ad tit pro
enti test in 36
alu. ver. testa. 1.
de est. el. en las
con c. 20 47. pa
R. 2. to c. 70
auu 4.

dad, y que no tienen otro ningún pariente mas propinquo que los pueda y quiera favorecer: porque ninguna ley natural, divina, o humana, de precepto obliga a mas que a socorrer a los colaterales que estan en extrema necesidad, como se dice en derecho, ^a y lo enseña Navarro, ^b Syluest. ^c y fray Luy's Veya a Palestrelo, ^d y fray Manuel Rodriguez. ^e Pues en el caso presente ha se de mirar y examinar por el confesor antes que de la absolucion: si estos con sanguineos, a los quales por las enemistades. Grabiell no dexa nada en el testamento, son de los colaterales, y no tienen extrema necesidad, y no nace ningún escandalo, porque de todo en todo no haze ninguna mención dellos, o de que no les dexa ninguna cosa: no le ha de ser negada la absolucion, como el pueda libremente vsar de su derecho, y instituir por heredero a quien el quisiere. Empero ha se le de amonestar q'asi como el depuso las enemistades, de la misma manera en señal de verdadera y Christiana charidad, de bien por mal, y q' les dexé alguna cosa. Quanto a lo segundo que se preguntó: cómo viene a saber, si por ventura aquellas cosas que mandó en el testamento, q' hizo en pecado mortal aprouechará a su anima, ay mayor duda, y si es necesario que se amoneste a los testadores: y desto se tratara en el caso q' viene: el qual forçosamente nota, por ser parte deste, y necesario.

CASO 12.

P. Vno hizo testamento, y en el hizo algunas mandas estando enfermo, y por cierta enemistad q' tenia, de la fuerte q' se dixo en el caso pasado, estava en pecado mortal: del qual por apretarle la enfermedad, le pesó, y tuvo contrición: Si entonces aquellas cosas que mandó en el testamento, que en pecado mortal hizo, le aprouecharan a su anima?

Resp. Que para inteligencia desto, se ha de notar forçosamente dos cosas.

La primera es, que de las buenas obras, algunas se llaman muertas, y otras mortificadas: muertas son aquellas que haze el hombre estando en pecado mortal, el qual hombre como carezca de la vida de la gracia, y caridad, qualquiera cosa q' en tal estado obre, no es grata ni acepta a Dios: sino es dicha muerta priuatiue: empero aquellas obras son llamadas mortificadas, que fueron hechas en gracia, y ordenadas en el ultimo fin, mas por el pecado siguiente, en el qual cayó el hombre, fueron impedidas de alcanzar el premio.

Tambien se ha de notar otra cosa bien necesaria, y es, que las buenas obras he-

A chas en gracia de Dios, no solo valen para merecer la beatitud, sino tambien para mitigar la pena debida a los pecados passados: porque así como por el pecado apartandonos de Dios, y conuirtendonos a las criaturas, somos privados de la gloria, y comuamos el reato de la pena, así ni mas ni menos, apartando y enagenandonos de las criaturas, y juntandonos por buenas obras a Dios, somos hechos dignos del premio de la beatitud, y satisfacemos a la pena, que por auernos indebidamente allegado a las criaturas auíamos de padecer: y así sin falta, por la gracia, la qual el hombre verdaderamente contrito, de sus pecados adquiere, y reconcilia la beneuolencia de Dios: es hecho tambien digno de la beatifica vision: y la pena eterna, a la qual por sus maldades era condenado, es comutada en temporal, a pagar aquí por buenas obras, o en el purgatorio, por passio de fuego, como lo declaran los Theologos, ^f y en el Concilio Tridentino ^g está definido. Estas cosas supuestas, es comun y conforme sentencia de los Doctores, que las mandas aunque sean quanto pias se fueren, dexadas en testamento, hecho por hombre que estava en pecado mortal, ninguna cosa aprouechará a su anima, quanto al premio de la beatitud: aunque mas el se duela del pecado, y se confiese, y este en gracia de Dios:

C porque tales obras son muertas, y así como carecieren de principio vital, que es la gracia, así perseveran sin vida: porque lo que nunca viuió, nunca reniue. Muchas razones ay para prouar esta verdad, si las quieres ver, vee a fray Luy's Veya, ^h y a los Doctores Theologos, ⁱ donde tambien veras, que tampoco le aprouecharan al difunto, para satisfacion de las penas que auia de pagar en el purgatorio, segun santo Thomas, ^j y Ricardo, Buenauentura, ^k y es comun sentencia: Por lo qual se ha de aconsejar a aquellos que quieren hazer testamento, que primero limpien su anima de pecado, y luego instituyan mandas, quando probablemente creē estar en gracia de Dios, como se ha de creer estar los fieles, despues de la debida confesion y comunión, para que las mandas que ordenan les aproueche para la satisfacion de los pecados cometidos, y para alcanzar mayor gloria: por lo qual si acaso en estado de pecado mortal hizieron testamento, sean por los confesores amonestados, que recibidos los sacramentos, que retifiquen por nuevo sentimiento todas las cosas primero ordenadas: y así sin falta aquellas cosas que primero ordenaron y instituyeron sin estar en gracia, y así son de ningún valor, por este

f Theol. in 4. d. 16.
g Conc. Trid. sess. 14.
c. 8.

h F Luis Veya en
sus resp. calo 17.
pag 292.
i Theol. vbi supra
15. Tho. 3. p. q. 86.
a. 6.
m Buenauentura in 4.
d. 15.

nue-

nuevo cōfetiuieto, será acetadas de Dios, así como si de nuevo fueren ordenadas, y les aprouecharan así para la remissio de la pena, como para el aumento de premios. Otras muchas cosas acerca desta materia trae en Grabel, y en Cano: ^a el qual también largamente muestra quanto sea mas saludable instituir por si mismo mandas, y cumplirlas en la vida, que ser instituydas y cumplidas por los herederos, dexandose a ellos a que las cumplan, y finalmente de todos los sufragios, ningunos aprouecharan, que aquellos que por los oficios de la Iglesia, como por missas, y obsequias funerales son instituydos, segun lo dize fray Luys Veya Palestrelo. ^b Mira para este capitulo necessariamente las reglas que contiene el caso segundo del capitulo 30. de la primera parte, colu. 214.ª que fue de años para la hora de la muerte. Cō las quales reglas ha de ordenar el testamento el que está en el artículo de la muerte.

CASO 13.

Preg. Que son los pecados de los testamentarios, para que el confessor los examine como está obligado, preguntadoselos?

Resp. Que los siguientes. El primero, si no pagó las deudas y mandas, bastando la hazienda para todo ello, o si por pagar las mandas, dexó de pagar las deudas, sabiendo o creyendo, que no auia para todo. Lo segundo, si siendo testamentario tardó mucho en cumplir el testamento, pudiendo. Lo tercero, si dexó el cumplimiento del testamento a los herederos, o los dexó entrar en la hazienda, sabiendo que no se auia de cumplir el testamento.

Cap. CXV. De testigos.

CASO PRIMERO.

Preg. Vno siendo presentado por testigo, pensando que juraua verdad, auiendo hecho su diligencia posible para acordarse della: despues que huuo jurado, halló que era falso lo que auia jurado: por lo qual vino daño a la parte contra quien juró: a que estará este obligado: porque si en creer lo que juró huuo negligencia, y liuiandad. Tūc certe teneretur testis in parte pro ratione negligentia.

Resp. Que está obligado a retratarse, si luego que lo acabo de jurar se le acordó lo contrario: y el juez está obligado a creerle a lo qual no estará, si despues pasado algun tiempo, se quisere retratar.

Nora, que si el daño ya está hecho, y puesto en execucion, que no deue nada: porq̃

el no fue causa del daño pasado, sino solamente ocasion, y esto sin ningun pecado, pues hizo su diligencia posible para mirar lo que auia de jurar: sino solo estará obligado a dezir a la parte por quiē se sentenció, como se engañó en lo que tiene jurado, retratandose delante del juez, principalmente quando el negocio es de vida, o fama de otro: porque aunq̃ al testigo no se admitira a retratar su dicho, sino es q̃ luego incontinentemente y sin ninguna tardança lo haga, que acabo de jurar, como se dize en derecho: ^c con todo esto (como allí lo manda la glosa) despues de interualo de tiempo, la fuerza del primer testimonio se enferma con la retratacion: y principalmente entonces quando el testigo es de buena estimacion, del qual no ay ninguna sospecha que de proposito mintio, deue aunque palle gr̃a tiempo mudar su testimonio, como está dicho, si entiēde q̃ le dara fee, y q̃ por ello se inclinara a la razón: porq̃ se entiēde q̃ no aprouechara esto, a ninguna cosa está obligado, como lo resueluen Santo Thomas, ^d Caietano, ^e el qual dize estas palabras: Ad hoc dicitur, quodcum dictus testis non teneatur ad restitutionem ratione rei habitae: vt patet, quia non est testis in causa propria: nec ratione actionis iniustae, quia non perfecte, & formaliter iniustum testimonium tulit: nec ex ignorantia damnable: consequens est, quod sicut excusatur ab offensa Dei in falso iuramento, ita excusatur ab offensa proximi in nocumento secuto. Tambien es doctrina de Pedro de Navarra, ^f el qual tambien dize, que está libre de pagar los daños que de su testimonio falso succedieron, pues formalmente no juró falso, sino solo materialmente. Aunque fray Manuel Rodriguez, ^g tenga lo contrario, librandole solamente de no librar al inocente con peligro de su vida, pues de proposito no quiso jurar falso: y no de los daños que de la muerte del inocente hā succedido: empero lo dicho es lo común, y así cō Caietano concuerda Cordoña, ^h Soto, ⁱ Flores Theologicarum, ^k Soto. ^l Para aquí mira la nota 7.ª. 9.ª. 10.ª. 11.ª. 12.ª del caso 20. del capitulo 92. que fue de restitucion: porque todas ellas pertenecen para este, y fueron buenas, por auerse dicho en ellas a lo que está obligado el testigo q̃ ex professo juró falso.

CASO 2.

Preg. Si el testigo está alguna vez obligado a te yr a presentar antes que le llamen para dezir tu dicho, o si nunca lo está?

Resp. Que Soto, ^m Nauano, ⁿ y fray Manuel Rodriguez, ^o responde a este caso, con distincion, diziendo: Que quando

centr. de testi. ca.
p. 2.ª. ca. 1.ª.

d. S. Th. 2.ª. q. 70.
ar. 2.
e. Cai. 2.ª. q. 70. ar.
11.ª.

ff. Nau. 1.ª. ca. 1.ª.
testi. ca. 2.ª. ar. 1.ª.

g. F. M. R. ca. 7.ª. del
ord. judi. conc. 1.ª.

h. Corin. annota.
1.ª. Soto. m. ca. 9.ª.
k. Flor. Theo. q. 7.
l. Soto. de testi. d. 1.ª.
m. lib. 5.ª. q. 7.ª. ar. 1.ª.
p. 436.

m. Soto. de secret.
reg. & de reg. m. ca.
1.ª. 2.ª. q. 7.ª. p. 2.ª. ar. 1.ª.
n. Naua. c. 1.ª. ar. 1.ª.
1.ª. q. 3.ª. conc. 6.ª. p. 2.ª.
376. nu. 217.
o. F. M. R. vbi sup.
conc. au. 1.ª.

el testimonio es necesario, y el juez llama al testigo para que le diga, pidiendole la verdad, que es obligada a decirlo, acerca de aquellas cosas de que ay indicios, o infamia: porque sino lo ay, y es secreto, no es obligada a decirlo: y que sino lo es, y ay lo que es dicho, y no la dice, que denias de pecar mortalmente entóces contra justicia, estará obligada a restituir el daño q vino por no decirlo verdad: empero que quando el testigo ve que su testimonio es necesario para librar de la muerte al que falsamente han acusado, o para librarle de alguna injusta infamia, q le imponen, o daño temporal que sin causa le hazen, que entóces es obligada a se presentar, sin que le llamen, para decir la verdad de lo que sabe, so pena de pecado mortal, pues no le presenta para que la diga, por no saber q la sabe: contanto, que el tal testigo corrija primero fraternalmente a su hermano, pues ni fue llamado, ni preguntado del juez, si no que el se ofrecio a ello, como lo dize Angles,^a referido por fray Manuel Rodriguez,^b siendo desta misma opinion: donde se ha de advertir, que dado que no quiere presentarse sin que le llamen, que por ello peca mortalmente, contra charidad: que no es obligada a restituir el daño que dello resultare. Ratio est, quia nullum peccatum ad restitutionem obligat, nisi sit contra iustitiam: Lo qual no es en semejante caso.

Nota, que otra cosa seria, y esta es la distincion de los Doctores citados, quando el juez solo pretende castigar algun reo por algun delito particular, que ha cometido, y de que otro le aya acusado, mas por falta de prouança no se le puede prouar, y por no podersele prouar, ha de quedar el reo sin castigo, y el delito particular, sin remediar, y al acusante ha de venir algu daño: porque en tal caso, el testigo que sabe la verdad, no es obligada a se presentar, para decirlo, sino le llama, ni a obuiar el mal que al que acusó puede venir, desalleciendo en la prouança, pues el se lo quiso, acusando, sin tener particular obligacion para ello, como la tuuiera, si fuera contra el bien comun el delito que el reo cometo, o el fuera oficial de justicia, y pues nó lo es, para si sea el mal que le viniere, y tengase lo: como lo dize S. Thomas,^c Nauarro,^d y F. Manuel Rodriguez,^e con la comun.

CASO 3.

Preg. Supuesto que si el testigo legitimamente preguntado, contra alguno, uo falso, que pecó mortalmente, y que es obligada a restitucion, pues comete vna manifestada injusticia. A vno por auerle otros

Segunda parte.

A falsamente acusado de vn delito, que si le huuiera cometido, merecia muerte: le condenó el juez a ella: despues de ya condenado, otro le acuso falsamente de lo mismo. Si este, juntamente con los demas, es obligada a restitucion, del daño que se siguió de la muerte del inocente?

R. Que no es obligada, aunq pecó mortalmente: porque su testimonio falso, no fue causa eficaz de muerte. Concuera Nauarra,^f y fray Manuel Rodriguez: § el qual dize vna cosa de notar, y es, que si vno oyó de vna persona, tenida por temerosa de Dios, la qual se confiesa y comulga muy amenudo, que fulano auia hecho tal pecado: y juró que sabia que este fulano lo auia hecho, no sabiendolo, mas que de oydas: por lo qual fue el reo condenado: aunque pecó mortalmente, no es obligada a restitucion, siendo verdad auer el reo cometido el dicho pecado: porq justamente puede creer ser verdad lo q auia jurado: pues vn tan honrado y Christiano varon lo auia dicho. Verdad es, q si despues supo q el reo no auia hecho este pecado, estará obligada a restituirle todo el daño que de su dicho le vino: assi lo tiene Nauarro.^h

Y nota, que el testigo legitimamente preguntado por su juez, es obligada a decirle la verdad: porq no le obedeciéndole impedía a la execucion de la justicia. Verdad es, que opinion es de hombres doctos, q siendo el delinquente oculto, contra el qual no ay infamia, puede responder al juez, q no sabe nada, entendiéndolo en su pecho que este es obligada a atestiguar: assi lo tiene Nauarro,ⁱ cuya opinion justamente le parece a fray Manuel Rodriguez,^j verdadera, y como mas piadosa, auer de ser seguida: aunque lo contrario tenga Sepulveda.^m Verdad es, que la opinion de Sepulveda sera verdadera, en caso que de no manifestar la verdad se siguiere graa perjuyzio a otros, y el daño q se sigue al delinquente no fuere de tanto valor como el dicho daño: por que siendo el daño de la infamia de mayor valor, licito es al testigo no manifestar el delinquente oculto, a que sea legitimamente preguntado, como lo dize el mismo Nauarro. Dixe legitimamente preguntado: porq no siendo assi preguntado, no tiene obligacion de descubrir la verdad.

CASO 4.

P. Presupuesto q el testigo, que siendo legitimamente preguntado por el juez, o condenado por sentencia de descomunion, q descubra vn hurto, que si lo sabe, y calla, y por esto el dañado dexa de recuperar lo que es suyo q es obligada a restituir sin falta ninguna, supuesto que no lo calló

Li por

f Nau. rto. de ref
titu. l. 2. c. 3. n. 250
g F.M.R. vbi sup.
conc. nu. 2.

h Nau. c. 18. nu. 7.

i Nau. in sum. c. 3
nu. 43.
j F.M.R. vbi sup.
conc. nu. 1.

m Sepul. de ratio.
dicendi teste.
c. 13.

ingles in q. de
correct. frat.
a. d. f. s.
M.R. vbi sup.

Thom. 2. q. 70.
Naua cont. ver.
con 6. n. 217
F.M.R. ca. 7 del
jud. con. n. 6

por miedo de algun peligro de su estado, personal o bienes: por que auiedo esto, no pecara, callando, ni aura ninguna obligacion de restituirlo: Si el juez no por via de denunciacion, sino despues de hecha dela re del senaplena prouaça, para hazer mas plena prouacion, mandasse debaxo de censura, que aquel que lo sabe, venga a atestiguar: si entoces dado que no lo pueda prouar, si estara obligado a yr adeponer de lo que sabe?

Resp. Que estara obligado sopena de incurrir en la descomunion, y de restituyr el daño, a yr a deponer lo que sabe, aunque no ay a precedido amonestacion euangelica: aunque no lo pueda prouar, si lo puede hazer sin notable detrimento suyo, como esta en derecho: ^a por que entonces a el no se le manda que denuncie, sino que atestigue, segun dize Angelo; ^b y fray Luy: Lopez, ^c sino es en caso que la persona sea escusada para no atestiguar, como por ser pariente, o por otra causa.

CASO 5.

Preg. A que esta obligado el testigo que siendo llamado del juez, y intimado el mandamiento para que vega a atestiguar, y manifestar lo que sabe, sobre cierto pleyto se esconde, y no quiere parecer delante del, por no dezirlo, y así perdio la parte su causa?

Resp. Que el tal peca mortalmente contra justicia, y demás desto esta obligado a restituyr todo lo que se perdio por su culpa. Y la razon es, porque quando el juez llama al testigo, llámale, para que de lo que se deue, segun justicia, atestigue, que es dezir lo que sabe acerca de aquella causa: por q cierto es, que si yo pido a vno vna cosa que me deue de justicia, y no me la quiere dar: que peca contra justicia, y aun a restituyr lo que gaste en pedir lo que me deua, queda obligado: luego tambien en nuestro caso lo estara: y esto es la verdad, y doctrina del padre y maestro Orellana, ^d y de Soto, ^e y de Navarro: ^f y esto es así, aunque el padre maestro Bañez, ^g tiene lo contrario, diziendo, que no tiene obligacion de restituyr ninguna cosa a la parte damnificada por esta causa.

CASO 6.

Preg. Vno sabe que el juez le ha embiado a llamar para que diga su dicho sobre cierta causa, y que le han andado a buscar de parte del juez, para ello; aunque nunca le han podido topar, ni el se ha escondido, ni huyendo, porque no le topen: si esta obligado a yr a dezir su dicho, sopena de pecado mortal, y de restituyr lo q perdiere la parte, por no aver el dicho su testimonio: por

A que si se escondiera, o huyera, por no dezirlo, auiedole llamado el juez: ya se dixo en el caso pasado la obligacion que tenia.

R. Que no esta obligado a se presentarse, ni venir a dezir su dicho, hasta q le ayan intimado el precepto del juez: y esto, que no esta obligado, se entiende segun justicia. Y la razon es, suponiendo lo que al juez obliga para preguntar, y al testigo para responder: porque al juez obliga que embie a llamar al testigo, y a cõpelerle q venga delante del: y al testigo obliga a que siendo preguntado, diga la verdad: pues en este caso no se ofrece ninguna destas obligaciones q obliga al testigo: luego no esta obligado a se presentar hasta q le ayan intimado el mandamiento del juez: y pues no esta obligado a se presentar, bien se sigue que no queda a nada obligado, pues la obligacion de restituyl alguna cosa le auia de nacer del pecado contra justicia, y no quando peca contra caridad, q es, no presentarle. ^h Thomas, ⁱ y el doctissimo padre y maestro Orellana.

CASO 7.

P. Si el testigo q sabe q esta dado mandamiento del juez, para q parezca a dezir su dicho, y antes q se le intimen, se esconde, y huye: si peca contra justicia?

R. Dexado la opinion de F. Ma. Rodrig. ^k q dize, q no peca, auq sea su dicho abolutamente necesario, con tanto q a la parte lesa restituya el daño q a escõderse le vino, dando por esto a entender, q sino lo haze, q pecara contra justicia, pues esta claro, q el pecado q es contra caridad, no trae consigo obligacion de restituyl: q este tal no peca contra justicia: porq si pecara contra ella, auia de ser, o por hazer contra el precepto del superior, o por hazer contra el derecho q tiene la parte a quien se le deue de seguir algũ daño, pues de ninguna manera peca a qui contra ella, y esto esta claro, pues contra el juez no peca: pues ningũ precepto particular puelto a alguna persona, obliga, hasta q se le aya intimado el mandamiento del juez: luego bien se sigue q no peca contra el: pues es cierto q si yo supiese q mi prelado tiene vn precepto escrito, por el qual me quiere mandar algo, y yo me escõdiessse, pudiendo buenamente, porq no me lo notificue, q no pecaria contra justicia, ni au contra la obediencia, no cumpliendole hasta que me fuesse notificado: y con mas fuerte razon no haria contra justicia, ni contra la obediencia, si auia tiempo señalado en que se me auia de notificar, y no era llegado, luego lo mismo sera en este caso. Lo otro, q no peque contra el derecho que tiene la parte: tambien esta claro, por q no esta obligado de justicia

h S. Tho. 2.2. q. 9. ar. 1.
i Orellana. vbi sup. conc. 2.

k F. M. R. ca. 7. del orde judi. concl. nem 7.

a c. fin. de iur. iur. & c. ad nostra cõdem tit
b Ange. ver. denũtiato. q. 3.
c F. Luis Lop. p. instr. col. 6. 10. q. 4.

d Orellana. in scrip. 2.2. q. 70. ar. 1. col. 1.
e Soto de ratio. se. gen. & de regi. se. cre. memb. 2. q. 7. ar. 1.

f Nau in ca. inter ver. & in manu. c. 25. de testi.

g Bañez de iust. & in. q. 70. ar. 1. du bit. 3. pa. 452. col. 1.

a evitar el daño que puede venir al proximo, sino solamente esta obligado de charidad: porque no es persona publica, que le conuenga por razon del officio: y el precepto de la charidad ya que obligue a pecado, pero no de justicia, ni a restitution: este caso es de hombres muy doctos de nuestro tiempo: entre los quales es vno el doctissimo padre y maestro Orellana, a el qual trae toda la doctrina puesta en este caso: corroborandola con buenas y firmes razones: ad longum: el qual tambien dize, q ay algunos que tienen la parte afirmatiua, que es lo q dize fray Manuel Rodriguez. Sed tu tene quod dictum est: pues aun las leyes qualesquiera que sean, y de qualquier manera justas, no obligan antes de la promulgacion, y suficiente notificacion, quanto menos los preceptos y mandamientos de particular obligaran, como lo dize el mismo padre y maestro Orellana, con lo demas que dize, & multa alia circa hoc.

CASO 8.

Preg. Vno acuso a otro de vn delicto, que tenia obligacion de acusarle, por ser pecado contra el bien comun: por falta de testigos no puede prouarle ser el, el mal hechor, siendolo en realidad de verdad: antes ha de quedar por hombre mentiroso: si el testigo que sabe la verdad desto esta obligado a se presentar, aunque no le llame para dezir su dicho?

Resp. Que en tal caso el testigo esta obligado a testificar en esta causa, aunque no sea llamado: y esto principalmente quando se trata de socorrer el daño, o castigar al reo, no estando ya el reo emendado, y el mal del comun remediado. Y la razón es, porque deste pecado, de cuyo castigo se trata, sino se castiga, se le sigue gran noyuntamiento, a la Republica: y así como el otro estuuo luego obligado a acusar semejante pecado, o delicto: así lo esta el testigo a dezir la verdad. que sin su dicho no se puede prouar: y esto antes que le llame, pues estava obligado a atestiguar para librar al inocente de alguna injusta infamia, o daño temporal, aunque no le llamen: con quanta mas razon lo estara en este caso, pues viene daño a la Republica; y al acusador, que no puede prouar, y no pudiendo, le han de castigar. Luego razón es, que ayude el testigo, pues el acusador no acusa, sino forçado por el bien comun: y de aqui se sigue, como dize Cayetano, que quando a vno obliga el precepto a acusar, con mayor razon y obligacion, obliga al testigo a q atestigue. Esta doctrina es muy

llana.

Segunda parte.

CASO 9.

P. Dos o tres fueron en vn delicto: si el vno destos es idoneo testigo contra los demas. R. que singularmente no lo es, como lo dize la glosa: b empero puede ser interrogado, para q por su dicho, pueda ser hallada la verdad en otros.

b Glosa l. si filius
C. de leg. causa.

Nota que dos testigos singulares, o tres, que confiesan contra tercero, que no pueden ser juntados para que hagan suficiente indicio, sino fuesse el vno dellos omni exceptione mayor, q es ser fide digno, el qual solo lo haria, y mucho menos para hazer prouanza plena: vt patet in iure. c

c in collect de test.

Nota, q testigos singulares se dize, quando deponen sobre diuersos hechos, de suerte q cada qual es singular en su hecho, respecto del objeto: empero quando el objeto de q deponen, fue presentado a los fetidos de los testigos en el mismo tiempo, entones son con testes, y no singulares: porque entonces parece deponer del mismo hecho, como tambien esta en derecho. d

d textus in c. cum illi
de elec. c. t. n.
ta litem de testi.
e Arm ver. conf.
n. 9. 12 & ver. testi.
s. 18. & ver. indi.
cium nu. 6.
f Tabic. ver. conf.
f. nu. 12.

Nota, que si los actos tienen continualidad, q los testigos singulares prueban. Con lo dicho concuerda Armilla, y Tabiena. f

CASO 10.

Preg. Si quando vno trae vn pleyto jufo, y no puede salir con el, sino extrachando un testigo q le ha hecho daño en su causa: si lo puede hazer, leuandole algun falso testimonio: porque desta suerte le anulle el dicho, y redima su vexacion?

Resp. Que no se le puede leuantar licitamente. Ratio est, porque leuantandose le seria mentira perniciosa, y de hecho lo es: quando se dize con intencion de dañar, o daña notablemente, como lo dize Nauarro. 3 De donde se sigue vna lastima grande, que ay, y es, que para tachar los testigos les imponen cosas que jamas les passò por el pensamiento, de lo qual se ha seguido, y se sigue cada dia otro gran detrimento a la Republica, y es, q viendo esto los hombres horados, y de buena conciencia, q atestiguando, no auia de dezir sino lo q sabia, y la verdad, no quierẽ dezir sus dichos, pues q la parte contraria los ha de calumniar, e imponer lo que jamas les passò por el pensamiento; diziendo, que haze esto por redimir su vexacion, no mirando que si redime la vexacion temporal, camina a mas no poder a la vexacion eterna, por esta via: porque no es licito redimir la vexacion temporal, con mentiras, y falsedades. Concuerda con lo dicho con la comun fray Manuel Rodriguez, h el qual dize, que el que opone al testigo q dize verdad, algun crimen publico, o ma-

g Nau. en la sum.
c. 18. nu. 12.h F. M. R. ca. 8. del
ord. jud. con. nu. 1.
& conc. nu. 1.

nifiesto, no peca: porque en este caso no le infama, ni haze algo que sea contra su provecho: lo qual se ha de entender, con tanto que el reo se defienda justamente: porque si no se defiende justamente, y vltra del pecado que comete contra justicia, peca también contra charidad: echando en la cara a su próximo el pecado que ha cometido: y tambien dize el dicho padre fray Manuel Rodrig.^a El testigo, al qual no se toma juramento, puede ser tachado, porque no vale el testigo, al qual no se toma juramento: y así adviertan los prelados regulares que quando califican algun proceso y causa q̄ delante dellos se trata, no basta que mande por obediencia a sus subditos que digan la verdad, sino que les han de tomar juramento: porque no les tomando juramento, no se substancia el proceso juridicamente.

CASO 11.

Preg. Si puede vno lícitamente tachando a vn testigo que ha jurado falso contra el, oponerle sus delitos, y defectos ocultos que tiene, con que pueda anular el falso testimonio que contra el tiene dicho: no se pudiendo defender de otra manera:

Resp. Que lo puede hazer lícitamente con las tres consideraciones que luego se diran: con las quales Soto^b modera este caso. Y presupuesto que los delitos y defectos que le impusiere sean verdaderos: porque si no lo son, no se le puede levantar falso testimonio: y siendolo, se le puede lícitamente imponer. Y la razon es, porque este acusado injustamente, puede yr contra la vexacion que se le haze, con medios lícitos, y concedidos por el derecho, como esta determinado en el mismo derecho.^c Mata Pedro a vn hombre, de la qual muerte no ay mas que vn testigo, y sabe el reo secretamente ser este notado de cierto delito, por cuya causa no puede ser testigo: lícito es al dicho reo oponerle este crimen, aunque secreto, para q̄ su dicho no le pueda dañar: y lo mismo se ha de dezir quando vno haze testamento cerrado, con 7. testigos, y sabe el que ha de succeder ab intestato que dos o tres dellos son infames, lícito le es oponerles esta falta, aunque secreta, para que el testamento por falta de la solemnidad sea nulo, y alcance la hazienda ab intestato. De las tres consideraciones de Soto,^d necesarias para la moderacion deste caso: La primera es, que los tales crimines, y defectos que le impone, aunque verdaderos, sean tales que anulen al falso testimonio que contra el ha dicho el testigo: porque si no haze al caso para anularle, y anichilarle, dize que es gran maldad imponer

A sele: aunque segun la doctrina del doctissimo padre maestro Orellana, puesta en el caso primero del capitulo octauo, que fue de injurias, parece ser lícito, aunque sele le uante falso testimonio. Mira aquel caso. La segunda consideracion es, que el noeuamento y daño que el tal acusado padece, sea grave, y no sea de poco momento: porque si no lo es, no es razon que el tal testigo venga a oponerse a peligró de la honra, o fama, por lo que el acusado le opuliere. En este caso no conuerna ponerle alguna objecion, aunque sea verdadera, con tanto peligró, pues lo que atestiguó contra el acusado, es de tan poco momento, que casi no es nada. La tercera y vltima consideracion es, quando el testigo por su culpa, y de su voluntad se pone a dezir el falso testimonio: pero si lo haze cōfrenido, y llamado, dize el maestro Soto, que no es lícito imponerle alguna objecion, aunque sea verdad que la tenga. Esta tercera consideracion de Soto, que tambien es de fray Manuel Rodriguez,^e que en todo lo de uasta bien le sigue. Algunos dicen que no tiene lugar: y así dicen, que si quiera venga cōfrenido, si quierano, es lícito oponersela, como queda dicho. Y la razon es, porque aunque sea compelido, no le cōfrenen a que diga, y leuante falso testimonio a otro: sino para que diga lo que sabe: y si el juez a tal cosa como esta le cōfreniesse, haria muy mal: y así el acusado se podría defender, como queda dicho, recusandole también a el, poniendoselo por objecion con justa causa. Y esto parece bien, salua quia iustior fuerit sententia.

CASO 12.

P. Si el q̄ sabe ser vna cosa verdad, induce a atestiguar algunos q̄ no la sabe ser tal: y por sus dichos alcaga sentencia en su fauor, si el, o ellos, o todos seran obligados a restituir?

R. Que aunque en ello todos pequen, q̄ ninguno es obligado a restituir: poi q̄ a nadie hizieron injuria, ni dañaron, ni le quitaron lo suyo, como tampoco esta obligado a restituir el q̄ alcaga lo suyo por tal hurto, o robo, o cōtrato, q̄ en si es pecado mortal, lo qual quanto a los testigos se ha de entender segun Nguar.^f cō tanto q̄ cō justa razón crean ser verdad lo q̄ el inducidor les dixo ser tal, por ser el buen Christiano, y auer algunas tazonables conjeturas para ello: pero si ellos con razon tuuiessem duda, si ello era verdad, o no, por ser el inducidor roto de cōciencia, o auer cōjeturas del lo, serian obligados a restituir, o deponer aquella duda, por alguna razón probable: quia nō solū peccat, qui facit contra conscientiam cer-

a F.M.R. concl. 3.

b Soto li. 5. de iust. & iur. q. 7. ar. 3.

c extra de excep. c. & per alia capitula.

d Soto vbi supra.

e F.M.R. ca. 8. del orde judi. concl. nu. 2. & 4.

f Nau. in addit. c. 1. nu. 6.

tam, como esta en derecho, a sed etiam qui facit contra dubiã: vt late prouat Nauar.^a Para este capitulo es bueno el capitulo 12. de juezes, y el cap. 9. de reos, que para el son necessarios.

Cap. CXVI. De falsos testimonios.

CASO VNICO.

P Reg. Si peca mortalmente vno que le quanto a otro vn falso testimonio, sin intencion de dañarle, imputandole cosa que de suyo era culpa mortal, no siguiendo de este falso testimonio, daño notable a quien se leuanto, atento su estado y condicion?

Resp. Que no es sino venial, y que no ay obligacion de restitution. v. g. Como dezir de vn mancebo cortesano, acostumbado a se alabar de fornicaciones, que ha fornicado, y tenido parte con mugeres, no auendolo tenido. Nauarro,^b y es buena doctrina, y comun.

Para este capitulo es bueno el capitulo 8. de infamia, donde remito lo q aqui falta.

Cap. CXVII. De tesoros.

CASO PRIMERO.

P Reg. cayo fero el tesoro que vn hombre halló trabajando en vna heredad agena: en la qual trabajaua sin saberlo el señor de la heredad, solo por topar aquel tesoro?

Resp. Que todo fero del señor de la heredad, y nada del que se lo halló, y esto por mandarlo, así las leyes de estos Reynos. Quod non est intelligendum ipso facto ante sententiam iudicis, quoniam illa leges, quae hoc iubent, sunt penales contra illum, qui in agro alieno quaerit thesaurum. Mas si acaso trabajando en ella con licencia de su señor, y no por esse fin, sino por otro, se le halló, la mitad es suya, y la otra está obligado a dar al señor de la heredad, en conciencia, y esto ante sententia iudicis, como lo resueluen Soto,^c Armilla,^d y Bañez,^e que este obligado a darle la mitad, auiendo lo que esta dicho, como lo dize el derecho,^f Tabien conuerda Bañez,^g dando la razon de vno, y de otro, bién y doctamente, siguiendo a Orellana,^h que tiene lo mismo.

CASO 2.

Preg. Vno andando cauando en vna heredad agena, con licencia de cuya era, descubriovn tesoro, y descubierto, fue luego al señor de la heredad, y se lo dixo, certificandose lo por muy cierto, el señor no solo no le dio credito ninguno, sino antes

Segunda parte.

A hizo burla del, como inuentor de fabula: viendo esto este, fue y lo sacó para si, y se quedó con ello, sin dar ninguna parte al señor de la heredad: si lo pudo hazer, pues es cierto que no lo pudiera hazer, sino le huiera dicho este secreto?

Resp. Que si, segun Medina,ⁱ y fray Luys Lopez, pues aun segun Mercado, quando lo hiziera sin dar parte al señor de la heredad, en conciencia no estava obligado, antes de la sentenciã del juez, a restituirlo al señor de la heredad: porque dize, que la ley que manda que sea del señor, es penal, y la ley penal no obliga antes de la sentenciã del juez, como se dixo en el caso pasado: y lo mismo tiene Orellana,^m y Bañez,ⁿ aunque Victoria, y otros con el tienen, q antes della, está obligado: y dado que fuera así, no fero en caso, q ya este descubridor del tesoro hizo lo q era en si, reuelando al señor de la heredad el secreto, y pidiendole licencia para buscarle cabado, porque entoces no fero tenido por ladiõ, ni es hurto el tomarlo, como no sea d aq tesoro alguno propriamente señor, al qual se haga el hurto, como se dize en derecho: o y en caso q alguna a caso se halle tesoro, para conservar la paz, mada la ley q al señor del campo donde se halla, se de la mitad, segun lo dize Soto en el caso pasado, lo qual obliga en el fuero de la conciencia a darle antes de la sentenciã del juez, como lo dize todos, por la razón q esta dicha. La qual mitad, o parte, parece auerla perdonado, no queriendo creer, pues deuia de creer al q le pedia licencia para cauarle, segun las leyes de los tesoros, q mada q se pida, como lo resuelve con otras cosas buenas a este proposito, fray Luys Lopez.

C Y nota, q puede el Principe hazer ley, y fero justa, en la qual establezca q el tesoro q en su Reyno se hallare, pertenezca a el, como lo dize Orellana.^p y Bañez, q contra Syluest.^r y Rosa aurea, sy Soto,^t y Armilla,^l tomado para si el q se le halló en su campo, o en otra parte, la 4. o 5. parte: Aunq al cabo vienē a dezir Bañez, y Orellana,^v q no obstate esto q el q se lo halló, no está obligado a darlo luego al Rey, reteniendo para si la 4. o 5. parte: q la ley de España ^x determina, que se de al q se halla el tesoro, hasta que se lo pidan.

D Nota q esta misma ley de hecho, determina q fuera esta 4. o 5. parte, todo lo demas lo adquiere el Rey, aunque el tesoro se halle en qualquiera parte del Reyno. Ni vale dezir, que aquella ley se entiende de los thesoros, hallados en lugar comun de la Republica: porque el uso está en contrario, que adondequiera que se halle

ⁱ Medi. in in insti. confessa c. 4. dere sit fol. 168.

^l Luis Lo. in infru neg. c. 11. ca. 50 p. 184. a.

^m Orellana. in feri. 2. q. 65. ar. 5. ⁿ Bañez vbi supr. col. 2. c. verit. ted nota circa secundam partem.

^o F. Luis Sop. vbi sup. conc. 5.

Nota 1.

^p Orellana. vbi supr. conc. 5.

^q Bañez in eod. loco. vbi sup. pa. 396. 397. col. 2. c. clu. 6.

^r Syluest. ver. inq. tit. 6. 8.

^s Rosa aur. in tracta. de quaest. imp. pertinentibus ca. 10. 39.

^t Soto. de iust. & iur. lib. 5. q. 3. art. 3. pag. 397.

^v Arm. ver. inuēt. x Orellana. vbi sup. y l. 44. lib. 6. ordina. me. regali. tit. 2.

^u au. 7.

el theforo le aplique el Rey para si. Palu-A
dano^a dize, fer vso comun en todo el or-
be, y esto mismo dize san Antoni.^b Ni tã-
poco haze al caso dezir que aquella ley es
penal: porque la ley penal siempre prohi-
be algun acto malo, o que tiene especie de
mal: porque aquella ley ningun acto pro-
hibe, sino solamente dize, que el theforo ha
llado lo adquiera el Rey: aunque al cabo
como queda dicho, dize Orellana, y Ba-
ñez, ^c que el que se lo halla, no esta obliga-
do antes que se lo pidan, a darlo al Rey, la-
cando su quarta o quinta parte.

Finalmente nota, que en los Reynos de
Castilla, segun dize Orellana, ^d y Ba-
ñez, ^e y fray Manuel Rodríguez: ^f las mi-
nas o venas de oro, y plata, y de otros qua-
lesquiera metales, y del azogue, y las a-
guas saladas de las fuentes y pozos: si mira-
mos a solo el derecho natural, son de aque-
llos, de los quales son el lugar donde se ha-
llan. La razon es, porque semejantes co-
sas, son como frutos de la misma tierra:
empeio si se atiende al derecho comun
politico, como se ha de entender, lo mis-
mo se ha de juzgar de estas minas, o venas,
que de los thesoros que se hallan: y assi per-
tenecen al patrimonio real, como lo di-
ze vna ley, ^g que al Rey pertenecen las ve-
nas y minas de los metales, como tambien
esta en otra ley, ^h que a ninguno es licito
sin privilegio del Rey, bulcarlas, y de alli
tomar algo para si, como esta en la misma
ley, ⁱ concedida licencia a qualquiera, pa-
ra que en qualquiera lugar las pueda bus-
car, con tal condicion que se haga sin de-
trimento del campo ageno, y de voluntad
del señor: y tambien que sacados los gas-
tos de al Rey dos tercias, y pueda tomar
vna para si: aunque con todo esto, vemos
que en nuestros tiempos esta ley no se guar-
da con aquel que hallò la mina de plata
de Guadalcana, y le fue dada vna minima
parte del dinero, y el Rey tomò el domi-
nio della. La razon de estas cosas puede ser,
y es, porque semejantes minas, principal-
mente de oro, y plata, son frutos bue-
nos, en grande manera de la tierra, que
no estan bien sino es a la Magestad, y
grandeza real, y esto por el bien comun
de la Republica: y assi en estos Reynos
no ha lugar lo que trata Soto: ^k conuien-
ne a saber, que la quinta parte de estas mi-
nas se ha de dar al Principe. De aqui se
figue tambien, que los que sin autoridad
fuya hurtan algo de ellas, pecan, pues el Rey
por justas causas ha apropiado esto para
si, como lo aduierne fray Manuel

Rodríguez.^l

(2.)

Cap. CXVIII. De tocamientos impudicos.

CASO VNICO.

P Reg. Si los tocamientos que los casa-
dos tienen, tocandose deshonestamen-
vno a otro, son pecado mortal?

Resp. Que algunos han querido dezir, q
lo son. Lo verdadero es, que quando se be-
san y abraçan de puro amor: no es pe-
cado, ni tampoco lo sera, si teniendo estos
tocamientos, y otros semejantes, no tan sen-
cillamente como esto, sino por deleyte, no
teniendo pensamiento de tener copula, es-
tan en parte donde si les viniere la volun-
tad de tenerla, puedan: porque sino lo es-
tan, segun Syluestro, ^m sera pecado mor-
tal. Ratio huius est, quia omnis actus vene-
reus, qui non est coitus coniugalís, vel ad
illud ordinatus, actu, vel habitu, est illicitus.
Syluestro, ⁿ Armilla, ^o la qual refiere
Caetano, que dize acerca de esto, que quan-
do tienen estos tocamientos para venir a
tener ayuntamiento, que son licitos, y quan-
do los tienen fuera dei, no auiendo peligro
en alguno dellos de venir en polucion, que
no son pecado mortal, ni con el lo seran, si
estan en parte donde pueden tener ayunta-
miento si quisieren: porque sino, lo estan,
por el peligro que puede auer en qual-
quiera dellos, lo son: y assi se ha de enten-
der a Syluestro.

^m Sylu. de bit.
iug. nu. 9.

ⁿ Sylu. vbi sup.
o Arm. n. cod. lo
co. nu. 3.

Capit. CXIX. De torneos.

P Ara aqui mira el capitulo 10. to. pri-
meo, que fue de espectaculos.

Capit. CXX. De toros.

CASO PRIMERO.

P Reg. Si es pecado mortal correr toros?

Resp. Que acerca de correr toros, y
bestias fieras, Pio V. diò vn motu pro-
prio, o extrauagante, que empieça, de salu-
te gregis. Dada en Roma, año de 1567. Dò
de tal correr de toros y bestias parece con-
denar debaxo de graues penas. Nauarro, ^p
preguntado en el tiempo que viuia, sobre
esta questio, lo interpreta desta suerte. Sal-
ua censura de la Sede Apostolica, q la pro-
hibicion de la tal extrauagante, no procé-
da en la agitacion de los toros, y bestias
fieras, que es exercitada moderadamen-
te, y cõ tal cautela, q probablenete se pue-
da creer q no se seguirã notables daños per-
sonales

^p Nau. c. 8. nu. 10.

^a Palud. in 4. d. 15
q. 3. ar. 5.
^b S. Anto. 2. p. 113
§. 1.

^c Bañez vbi si. p.

^d Nota.
^e Orella. bi sup.
concl. 3.
^f Bañez concl. 8.
pag. 397. col. 2. d.
f. f. R. t. c. 1. 45
concl. nu. 2.

^g l. 6. ti. 28. par. 3.

^h l. 8. ti. 1. li. 6. ordi
nat. regalium.

ⁱ tit. 12. ibidem.

^k Soto vbi supra.

^l F. M. R. vbi sup.

sonales, como son muertes, heridas, roturas de huesos y otras cosas deste genero: por que por estos peligros fuesen evitados, fue dada la extrauagante: y cessando la razon y fin de la ley, cessa la disposicion della. Pues si con aquella moderacion, con que nuestra señora D. Isabel Reyna Catholica permitia correr toros, cõuiene asaber, cortadas las pñas de los cuernos: y reprehẽdida y quitada la grande temeridad de los que los corren, y hechos seguros y oportunos refugios, no sera asì correrlos culpa mortal. Hac Nauarrus. Esta resolucìon es harro causa, y circunspecta contra Medina, a el qual, aliquantulum licentiose, contra la extrauagante suso dicha, sin limitaciõ ninguna dize carecer de culpa mortal el correr toros, o jugar cañas, o torneos, o yr a caga de jabalies, aunque alguna vez se pongan en peligro: porque dize, que estos son juegos que ha escogido la Republica, para que se exerciten los caualleros para quando aya guerra: y por tanto el bien comun se ha de anteponer al bien particular: empero como aya otros mas commodos, y menos peligrosos juegos de guerra, que estas agitaciones de toros: con las quales para el dicho fin, en comun los soldados se puedẽ exercitar (principalmente como vn famoso y experto capitan aya afirmado, casi la experienciã testigo, semejãte correr de toros, mas enseñara huyr de los enemigos, q̃ acometerlos) no deuiera tã afirmadamẽte sin limitaciõ Medina afirmar esto, segũ dize fray Luys Lopez, estando de por medio la extrauagante de Pio V. en la qual Pio V. prohibe, asì a clrigos regulares, como a seculares, (aunque quãto a los clrigos seculares, ya esta quitado por vn motu proprio de Clemente VIII. qui ad huc uiuit: y asì ya los puedẽver los clrigos seculares sin pecado) que tienen beneficios eccllesiasticos, o constituydos en ordenes sacros debaxo de descomunion, que no esten, ni se hallen presentes a estos espectaculos: y si alli alguno fuere muerto, liquiera sea soldado, o otra qualquiera persona, corriendo estas bestias, determina que carezca de sepultura eccllesiastica: con esto concuerda fray Luys Lopez, b Nauarra: c el qual dize, que los gouernadores y magistrados que mandan correr toros, y los que los prouocan en el celo, y corren, no pecan mortalmente: ni incurrèn los seculares en descomunion: ex natura rei: y la razon que da es, porque ya esta quitada la censura ipso facto, en el tiempo pasado puesta por Pio V. que es la que esta dicha arriba, contra las dichas personas que mandan, que se corran, como consta de vna decretal de

Segunda parte.

A Gregorio XIII. que dio año de 1575. a veynte y cinco de Agosto, con condicìon que no se corran en dias de fiesta, juntamẽte guardãdose lo que queda dicho: la qual dize Nauarra, que vio de mano escrita, cõcedida a instancia de nuestro muy catholico Rey don Phelipe segundo deste nombre, Rey de las Españas, y que asì siendo quitada la censura, no se corriendo en dias de fiesta se juzga serlo tambien la prohibicìon a cerca de las dichas personas seculares: y desta manera se podia saluar la sentenciã de Medina, empero no la salua Nauarra, porque antes concuerda con lo de fray Luys Lopez: porque dize, que ya que no sea pecado correrlos ex natura rei, dize serlo por las razones de fray Luys: y por otras muchas q̃ pone, sino es de la fuer te que arriba queda dicho, y es buena doctrina. Concuerdan tambien fray Manuel Rodriguez, d y Gutierrez. e

d. M. R. 2. to. c. 72.
concl. 62.
e. Gut. qq. cano.
c. 7.

CASO 2.

Preg. En el caso pasado queda determinado, que aunque, ex natura rei, el correr toros, o bestias fieras, es licito, que con todo esto por los peligros de muertes, heridas, y roturas de huesos, que comunmente suele auer, que no es licito, sino con la moderacion que alli se dixo: Si los que los miran correr, y estan presentes a estos espectaculos, caen en culpa mortal, no corriendose con la moderacion que alli dize Nauarro, pues vemos que no se vsa della: y presupuesto no auer del comuniõ, pues la que aya de Pio V. la quitò Gregorio XIII.

Resp. Que siendo meros seglares, o clrigos seculares, como luego se dirã, los que estan presentes a estos espectaculos de correr toros: aunque sea adonde frecuentemente acontecen heridas, percu siones, y muertes de hombres, del acometimiento de toros, sino son autores, ni consuetores destos juegos, ni dan consentimiento: ni les agrada aquel exercicio disforme, que se haga asì, sino solamente, supuesto que ya estos exercicios son genouados por otros, y no por ellos, mouidos ellos tan solamente por nouedad, y curiosidad: quieren hallarse presentes, y contemplar de que manera el toro derriba y oprime al hombre, no se hã de juzgar pecar mortalmente. Esta conclusiõ es de san Anto. fãlo qual se allega Armi. § Y prueualo, porque a estos no les agrada tal diformidad de juego, ni añañe animo a los mal hechos para exercitarle, ni lo aprueuan: luego de ningun modo consenten en el peccado mortal: y por con

siguiente con ningun derecho q obligue a pecado mortal, les esta vedado ver estos espectaculos, y siendo así, no ay para que imputarselo a culpa mortal, si los hombres particulares seglares se hallaren presentes a estos espectaculos de toros, ni tampoco a los consultores y autores de estos juegos, y gouernadores de la Republica, si dan traxas las mejores que pudieren, para que los toros no maten algunos hombres, y no corriendolos en dias de fiesta: Todo lo qual mandò Gregorio XIII. moderando lo mandado por Pio V. quitando como està dicho la descomunión. Concuera fray Manuel Rodriguez,^a y Gutierrez,^b y Pedro de Nauarra,^c y Nauarro,^d y fray Luys Lopez.^e

Finalmente todos los clérigos seculares pueden verlos ya, por particular breue de nuestro muy santo Padre Clemente VIII. y así no ay que detenernos en declarar como se entendia esto antes, quanto a los clérigos seculares, como lo declarauan los Doctores citados. Dixe clérigos seculares, porque los regulares aunque sean frayles legos, quanto a ellos no se reuoca el motu proprio de Pio V. ni de Gregorio XIII. por los quales les estava prohibido que no los viesse, y así no los pueden ver. Verdades, que si su conuento estuuiesse en la plaza, o adonde los corren, y desde sus celdas o campanario los viesse correr, que no harian contra los motus propios que se lo vedan.

CASO 3.

Reg. Cosa es cierta, como queda dicho en los casos passados, que por vn motu proprio de Pio V. se vedaron los toros, y que por otro de Gregorio XIII. se dio licencia para que se pudiesen correr, como quedò dicho, alçando la censura que Pio V. tenia puesta, con esta limitación, que no se corriessen en dia de fiesta, como lo dize Nauarra, descomulgando a quien los mandasse correr en dias semejantes, y a quien estuuiesse a verlos correr en estos dias de fiesta se han de entender solamente de aquellos que el derecho tiene señalados, y que en todas partes se huelgan, o tambien de aquellos que no son fiesta en toda parte, sino en algun lugar particular, y en el por causa de particular deuocion o voto se guardan?

Resp. que aunque sin escrúpulo, comunmente se vee en estos dias que se huelgan por deuocion o voto, correrse: que la opinion de Nauarra,^f no le parece muy seguro ni verdadero: y así dize, que tambien de esta fiesta y dia particular de holgar, se entiende el mandamiento, y parece tener har-

A ta razon en ello: porq la razon en q funda la constitucio de Pio V. y Gregorio XIII. milita en los tales dias, pues estando ellos consagrados a Dios por razõ del voto, no es razõ q se profanẽ cõ semejantes gẽtilidades, como lo refuelue fray Man. Rodri.³ Verdad es, q no ostaría y o condenar por pecado mortal, corriẽdose en las fiestas que se guardan por razon de algun voto: las quales el ordinario ha quitado, por le parecer conuenir así.

Y nota, q lo suso dicho procede aunq se corran los toros en las dichas fiestas cõ mucha moderacion, de tal manera, q sea cosa probable q no succedera algun daño, de muerte, heridas, y otros estragos q los toros suelen hazer: porq corriẽdose ellos sueltos, no se puede dar traxa, para q no se figan los daños q comunmente suelen acaecer: así lo tiene Gutierrez,^h contra Nauarro. Lo qual prueuo, porq aunq le assierre los cuernos, estan ellos tã feroces puestos en el coso, y cõ la ferotidad tienẽ tanta ligereza q cogen a los hombres, y cogidos los leuantan en alto, y echãlos en el suelo, y pisanlos cõ los pies y manos, y muelẽlos con los cuernos, de tal manera q quedã muertos, o medio muertos, de arte q los mismos daños se siguen cortãdoles los cuernos, q sino se los cortarãn.

C Finalmente nota, que es prohibido en los dias de fiesta correr los toros por las calles del lugar, o de la ciudad, cõ las puertas del dicho pueblo y ciudad cerradas, de tal manera que no puedã huir porque realmente esto no es lino correrlos en el coso, aunque es mas ancho, y la constitucion los prohibe correr en el coso, o en la plaza, y mas q mayores daños succeden de correrle desta suerte, por muchos viejos, muchachos y mugeres, que estan en las calles: los quales no pueden euitarlos, como se euitan en el coso, o en la plaza. Por lo qual ya q en este caso milita la razon de la ley, tambien ha de militar su disposicion y prohibicion, como se colige del derecho. Verdades, que se pueden correr en los dichos dias, lleuando los pies atados cõ cuerdas fuertes, o estandõ las puertas del pueblo, o ciudad abiertas, para que puedan huir: porque en este caso cessan los inconuenientes susodichos, como lo tiene Nauarro, k al qual sigue fray Manuel Rodriguez.^l

Cap. CXXI. de Trigo.

CASO PRIMERO.

P Reg. Presupuesto que en el tiempo de hambre, no obliga la tasla de la pregonica

^a F.M.R. 2. tom c. 71 nu. 1.
^b Gut. in qq. ca. no. c. 7.
^c Nau lib. 2. de rest. c. 3. nu. 300.
^d Nau. in sum. c. 15 nu. 18.
^e F. Luis Top. 2 p. inst. cõl. c. 1. r. q. 3.

^f Nau lib. 2. to. 1. de rest. c. 3. pag. 305.

^g F.M.R. vbi sup. conc. nu. 1.

Nota 1.

^h Gut. vbi sup. i. Nau. in sum. c. 15 nu. 307.

Nota 2.

ⁱ l. 4. § 10 de de no incho.

^k Nau. vbi sup. i. F.M.R. vbi sup. conc. nu. 1.

rica del trigo, ni de otras semillas: porq̃ si por la necesidad del frio es licito hurtar, como lo refuelue^o santo Thomas, ^a y Soto, ^b a los quales sigue fray Manuel Rodriguez: ^c porque por la necesidad de la hambre, no sera licito quebratar las leyes de la dicha pragmática: y si la ley eclesiastica no obliga con peligro de la muerte, porque no obligara la ley meramente secular. Esto aduertido, q̃ es necesario, si es licito, o ay obligacion de restituyr quando se vende trigo, o harina, o pan cozido a mas de la tasa, o de como vale comunmente en la plaza, o en el alhondiga, quando esto comunmente se tolera, y no se castiga por la justicia q̃ lo vee y calla, y principalmente en el año que ay poco pan.

R. Presupuesto que esta duda procede en los años que ay poco pan, y no en los demas, que aqui ay tres opiniones. La primera, que no es licito, y que lo demasiado de la pragmática se ha de restituyr a los pobres en los años de mucho y poco pan: porque esta tasa se puso principalmente para los años de poco pan, porque no se encareciesse, ni lo escondiesen los ricos, que tienen el pan, y no peligrasen los pobres, y la tal permission, y tolerancia de no castigarlos la justicia; no los escusa de pecado, ni de la restitution, porque por esso lo permite, porque no puede contradizirlos, ni castigarlos sin grande inconveniente, y escandalo, y por esso callando no es visto quererlo, ni consentirlo: Lo qual entiende en todos los lugares de estos Reynos de castilla, aunque sean de la sierra donde ordinario se coge poco pan, excepto los lugares del Reyno de Galicia, porque su Magestad en su pragmática haze expresa excepcion dellos, como consta de la pragmática de la tasa del pan, publicada en el año de mil y quinientos y cinquenta y ocho: la qual agora está encorporada en las leyes de la nueva Recopilacion. ^d Y aduertese, que lo mismo se entiende de la cebada y otras semillas, porque tampoco se pueden vender mas del precio tassado por las pragmáticas reales. Esta opinion tienen fundada en algunos puntos de derecho Medina, ^e y Nauarro, ^f Castro ^g y Soto, ^h Cordoua, ⁱ Covarruvias ^k y Maticeo, ^l Palacios ^m y fray Manuel Rodriguez, ⁿ y Bañez. ^o Y aduerte, que tambien se comprehenden debaxo desta pragmática los clérigos, porque aun que es verdad que no estan sujetos a la ley secular, empero con todo esso lo estan a la natural y diuina, que manda, que ninguno venda sus cosas fuera del justo precio: y justo precio es aquel que pone y es-

A tablece el que tiene potestad para ello, como lo dize Nauarro, ^p Salzedo, ^q Soto, ^r y fray Manuel Rodriguez. ^s La segunda opinion es en contrario, que ni es pecado, ni ay obligacion de restituyr, porque en los años faltos de pan, no es justa la tal tasa, que es justa en los otros años ordinariamente: Así lo dize Antonio de Butrio con otros Doctores, como lo refiere Sylvestro, ^t y la Glosa, ^v & Panormitano. ^x Y yo he visto algunos escriptos de hombres doctos q̃ tienen lo propio. Para lo qual haze la regla del derecho, Qui tacet consentire videtur, excepto los casos especiales donde es menester consentimiento expreso, como tambien alli la Glosa y los Doctores ponen comunmente. Nauarro, ^y dize;

B Quod ille qui vendit ultra precium taxatum lege, non peccat mortaliter dummodo non vendat maiori precio quam res illa valeret secundum permissionem legis naturalis, si nulla esset pragmática: y lo mismo concede de toda la ley civil que no obliga, segun el, en el fuero de la conciencia, porque dize, que solo son leyes penales. Empero esta segunda opinion falta al parecer en las razones: porque como dize Cordoua, ^z y fray Luys Lopez, ^a refutando sus razones: los labradores ganan mas en los años faltos, quando son mas baratos los peones vendiendo a la tasa, q̃ en los abundantes vendiendo mas barato, y costándoles mas los peones, alomenos, todo sale a buena cuenta poco mas o menos, vendiendo mucho trigo barato, y vendiendo poco a la tasa mas caro, y mientras no constare manifestamente de la injusticia de la pragmática, o tasa, hase de tener por justa segun derecho, y hase de guardar hasta q̃ por auctoridad publica, o por costumbre legitima se mude, o sea derogada, vt ait Medina. ^b Quanto mas, que los que encarecen el pan, no son tanto los labradores, como los arrendadores, y personas poderosas, que lo tienen en abundancia.

C Finalmente esta segunda opinion tiene tambien Mexia, ^c diciendo, que el labrador vendiendo su trigo, costándole cada fanega puesta en su casa, treynta reales, la pueda vender por mas de la tasa, lleuando lo que merece su industria y trabajo personal, y los gastos que hizo en su cogida, ateto que trata aqui de euitar el daño: Y no aduerte, que en donde no ay tasa, puede vno tratar de euitar su daño, mas donde la ay, no le es licito: porq̃ si le fuese licito, abrirse hia vn portillo, por el qual a cada passo se quebrantaria la tasa que pone la ley, como lo dize Cordoua, ^d y Mercado, ^e sobre esta pragmática, y Pala-

p Naua. c. 23. n. 28.
q Salzed. in praet. c. 1. n. 55. pag. 164 col. 1.
r Soto lib. 2. de iur. & iur. q. 6. ar. 3.
s F. M. R. vbi sup. concl. & nu. 15.
t Syluest. tit. lex. q. 6. & tit. consuetud. q. 6 & 7.
v Glos. in reg. iuris lib. 6.
x Panor. in c. quia circa de consang. et affinit.

y Naua. c. 23. n. 86 et nu. 55.

z Cord. in sum. q. 78.
a F. Luys Lop. 2. p. instr. cont. c. 76. pag. 470. & lib. 1. c. 16. instr. neg. 301.

b Medi. vbi supra.
c Mexia in. l. 1.

Nota. 1.

d Cord. vbi supra.
e Mercado. c. 5.

a Gutierrez. lib. 2.
pract q q q n 30.
b F. M. R. 2. to. c.
79. concl. et n 3.

cios, el qual anda vacilando, sobre este pñ to, como lo aduierre Gutierrez,^a y fray Manuel Rodriguez.^b Ni al labrador se le haze agrauio, porque con la abundancia de la cogida de vn año, recompensa la esterilidad de otro. Y cierto falsa es la regla de algunos que dize, que siempre vno puede vender ganando algo, porque si esto fuera verdad, tiepre los mercaderes, en sus negocios auian de ganar: lo qual muchas vezes por los defaltres y esterilidad de la tierra, o de la mar, no puede acontecer, como lo dize Soto.^c De aqui se sigue, que el que cõpra vna fanega de trigo por veynte reales, no la puede vender por el mismo precio, sin cometer pecado subieto a restitucion: lo qual se ha de limitar, saluo si el que compra la dicha fanega de pan por veynte reales, antes que se la entreguen, cõcede a et o la mitad por el mismo precio, pidiendosela con encarecimiento: porque en este caso no le vende nada, antes solamente le haze compañero de la venta que hizo.

Nota 2.

Finalmente nota, que si el labrador, o otro que coge pan de sus heredades le vende en pñ cozido, no lo puede vender, sino conforme al precio comun que corre en la plaza: y si excede el dicho precio, obligado esta a restituyr este exçeso, aunque la fanega del trigo puesta en su casa le cueste mas que lo que saca della vendiendolo desta manera. Asì lo tiene Mercado,^d y Gutierrez,^e y fray Manuel Rodriguez.^f Contra Mexia.^h Y en conclusion todo lo dicho en esta segunda opinion cõtra ella, es verdaderissima, y se ha de tener juntamente con lo que se dira en la tercera opinion, que es la que se sigue, y declaracion de todo lo dicho. La tercera opinion, en la qual resolutamente se ha de quedar, y la q se ha de seguir, que reconcilia y concuerda las dos ya dichas, se cõtine en los tres casos que se siguen.

CASO 2.

Preg. Supuesto lo preguntado en el caso pasado, y las dos opiniones en el referido, si el Rey, o el Consejo Real, o su justicia dize de su parte, o escriue expressamente, que a todos, o a tal genero de personas, como a los de fuera, o dentro del pueblo: que tiuxeren, o sacaren a vender a la plaza, o al alhondiga trigo, harina o pan cozido, los dexen vender, o vendan a tal, o tal precio, o como pudieren, y no los castigue por ello: Si ellos entonces, a quien esto se concede, pueden vender a mas de la tasa, sin quedar obligados a restitucion?

Resp. Que en tal caso entonces estos a quien esto se concede, y no a otros, ni de

A otra manera, ni en otro lugar, de como y donde se les concede, pueden vèder a mas de la tasa, y no son obligados a restituyr. Y esto comunmente se haze en la Corte por el Consejo Real. Asì lo dize Cordoua y fray Luys Lopez,ⁱ y fray Manuel Rodriguez.^k La razon desto se poma en el caso 4. a donde se concluyra la tercera opinion, que se dixo que tenia el caso pasado. Tambien forçosamente nota el que viene, que es vn ramo de la tercera opinion, como lo es tambien este.

CASO 3.

Preg. Presupuesto que no ay nada de lo del caso pasado, sino que el Rey, o su justicia no dize nada, sino que calla, y no castiga a los que sabe que venden a mas de la tasa, si los puede forçar a traer pan, o trigo a vender a la tasa, y castigarlos sin grãde escandalo, o inconueniente, y no lo haze asì, mas quiere lo disimular, porq de mejor gana traygan pan a vender, aunque mas caro, y la Corte, o el pueblo esse mejor proueydo: Si pueden licitamente, y sin obligacion de restituyr, vender trigo, harina, o pan cozido a mas de la tasa?

Resp. Que entonces, aunque ay opinion nes, la mas razonable es la segunda arriba dicha en el caso 1. Conuiene a saber, que licitamente, y sin obligacion de restituyr, pueden vender a mas de la tasa, como esta dicho en el caso pasado. La razon deste caso, que tambien es de Cordoua, y F. Luys Lopez, y fray Manuel Rodriguez,^l se dira en el que viene, como se prometio en el pasado.

Empero nota para aqui, que los que venden trigo y vino malo y corrompido, que vale poco, por mas del justo precio notablemente, aunque el dicho precio sea muy menor que el precio de la pragmatica, pecan mortalmente, por quãto quebrantan la ley natural y diuina: como lo dize Nauarro.^m y por consiguiente estan obligados a restitucion del exçeso, como lo prueua Mexia,ⁿ por que, la pragmatica del Reyno, que permite vender el trigo por menos de la tasa: habla del trigo que es para recebir, y corre comunmente, como lo aduierre Mexia,^o y fray Manuel Rodriguez.^p

CASO 4.

Preg. Entendidas las dos opiniones del caso 1. y la doctrina de los dos pasados, y presupuesta: si el Rey o su justicia no dize nada, sino que calla, y no castiga a todos, si no a algunos, si, y algunos no, de los que venden trigo, harina, o pan cozido a mas de la tasa, y esto lo haze asì, porque sin grãde escandalo, o inconueniente, no puede forçarlos

i F. Luys Lopez
sup. et in lib. in
stitu nego. cap. 16
pag. 32. a
k F. M. R. 2. to. c.
79. concl. et n 3.

l F. M. R. vbi sup.

m Nauarro. cap. 16.
c. 6. u

n Mexia in d. prag.
matic. concl. 1.
ver. y asi por el
consiguiente.
o Mexia vbi sup.
num. 1. et.
p F. M. R. vbi sup.

c Soto lib. 8. de
iusticiur. q. 2. ar.
3. pag. 33. col. 1.

d Meica. vbi sup.
f Gutierrez vbi
sup. q. 1. et num. 2.
g F. M. R. vbi sup.
h Mexia vbi sup.
concl. 25. num. 1.

carlos a traer pan, y venderlo a la tasa, y por estojo por otra causa semejante padecera notablemente la Republica, los quales inconuenientes cessarian, dexandolos vender a mas de la tasa: Si licitamente en tal caso podran vender entonces a mas de la tasa sin obligacion de restituyr la demasia?

Resp. Que no lo podran hazer, sino q estaran obligados a restituyr la, como se dixo en la primera opinion del caso primero. Esta doctrina es de Cordoua y fray Luys Lopez, y fray Manuel Rodriguez,^a y Gutierrez.^b

Y finalmente estos tres casos passados son la tercera opinion de las tres puestas en el dicho caso primero: con la qual se reconcilian y concuerdan las dos alli puestas y contrarias. Y la razon de estos tres casos passados, como se prometio en el caso segundo, es, segun santo Thomas^c y Soto,^d y los Doctores comunmente: porque la ley humana justa, obliga solamente mientras el legislador, o el Principe quiere que se guarde en todo, o en parte: y mientras no concediere o dispensare con algunos que hagan lo contrario. Y es asi, que el caso segundo, quando se dize expresamente, que dexen vender, o vendan a mas de la tasa, y no los castigan, ya expresamente el Principe concede, o dispensa con los tales, que por entonces, por la causa que el sabe, no esten obligados a la tasa, o pragmatica: y esta tal tolerancia, no es pura permission, sino vale por concession, o dispensacion, como segun Iuan Andres, lo dize Panormitano.^e Y asi esta tolerancia, o concession, como la legitima costumbre, excusa de pecado contra la ley pura humana, y de restitution. Y la misma razon es en el caso tercero, quando el Principe y su justicia, que tiene poder para ello, como es el Consejo Real sabiendolo, calla, pudiendo forçar y castigar, porque aqui ha lugar la regula iuris, ^f segun la glos. ^g y los Doctores comunmente dicen, que la tolerancia, o permission, vale por consentimiento tacito, y dispensacion, o derogacion de su ley, o pragmatica, en todo, o en parte, o por entonces no mas, como alli se dixo. Con esto concuerdan los Doctores de la segunda opinion del caso primero, y Medina:^h porque lo que hazen en el Consejo Real, o los gouernadores generales de las prouincias de los Reynos, que tienen poder del Rey, o de su Consejo Real, dissimulando, o concediendo publica o generalmente, que se venda a mas de la tasa, como en el caso tercero se dixo, es como si lo concediese el Rey, sino cons-

tase manifestamente de lo contrario, como lo dize Bartolo,ⁱ & Cardina. & Imola, & Panormitan.^k & latius refert, Franciscus Palbus.^l Quod quando Principis requiritur scientia, & patientia, sufficit scientia & patientia Rectoris, vel Presidis prouintiar. Y para esto no basta la permission, o licencia de los particulares regidores y justicias de las ciudades y pueblos, sino tienen especial licencia del Rey, o del Consejo Real, para ello, como se la dan para poner el precio del pan cozido: porque los Corregidores, Regidores, y la justicia, estan puestos para hazer guardar las leyes de los Reyes, y no para derogarlas: y asi no pueden mandar generalmente que vendan el pan cozido, el trigo y harina, a como les pareciere. Y mandandolo, no obstante este mandamiento, si alguno quebrantare la dicha pragmatica Real, vendiendo el trigo por mas de la tasa, no solamente peca mortalmente, mas aun estara obligado a restitution, y entonces le vendra por mas, quando vltra de la tasa, y los portes que mandan las pragmaticas Reales que se paguen, se lleua algo mas, y el exceso del pan cozido sera, quando se vendiere por mas de la tasa puesta por la justicia que para ello tiene autoridad, y si por negligencia suya, o para que la tierra tenga mas abundancia de pan, no se huuiere puesto la dicha tasa al pan cozido, o si se le diere plena facultad a todos los que quisieren vender, para que lo vendan por el precio que pudieren, no le podran vender en este caso, sino es teniendo consideracion a las palabras y ala mēte de la pragmatica Real, y asi no podran llevar mas que vna moderada ganancia, regulada con el precio de la dicha tasa, pues la ley que manda a los juezes que moderen el dicho precio: tambien es visto mandar a los q lo venden que esto moderen conforme el parecer de vn bueno y prudente varon; y lleuando mas deste precio moderado, pecan, y estan obligados a restitution: como lo prouea largamente Mercado,^m Mexia,ⁿ y fray Manuel Rodriguez.^o Empero en el caso presente que vamos declarando, quando no se castigan ni fuerzan, sino algunos si, y algunos no, porq como queda dicho, no se puede hazer bien sin grandes inconuenientes, esta claro, que es pura permission sin consentimiento, antes es contra la voluntad del Rey, y de su Consejo Real: la qual permission no excusa a los subditos de pecado contra la ley, ni de la obligacion de restituyr lo que contra derecho natural y diuino han lleuado mas del justo precio tassado por la pragmatica, como

i In l. si Publicanus. y c. ff. de Publica.
K Panor. in c. cu contingat.
l Balbus de prae. scrip. p. 5. princ. p. 2. q. 3. dub. 2. pag. 114.

m Merc. c. 2. vers. pero el juez.
n Mexia in d. l. 1. r. 4. con 4. nu. 25. fol. 71. & iterum fol. 120. pag. 2. col. 1.
o F. M. R. vbi sup. concl. & nu. 2.

a Panor. vbi sup.
& in c. cum iam
dudum. & c. dile
cto, de paben.
b lib. 4 is qui ta-
cet non fatetur,
neque negare vi-
detur.
c Glof. ibidem.
d F. Luys Lopez
vbi sup.

lo dize exprellamente Panornitano, ^a & A
facit regula iuris, ^b Qui tacit non fatetur,
neque negare videtur, & Gloffa, ^c y los do-
ctores de la primera opinion arriba pue-
ta en el caso primero: y exprellamente lo
dize la pragmatika de Madrid, de 1571.
años, sobre esto especialmente: y assi co-
mo dize Condoua, y fray Luys Lopez. ^d
En esto no ay que dudar. A estos tres ca-
sos, con los quales quedan concertadas
las opiniones del caso primero, pueden y
deuen añadir los dos que vienen, por tan-
to notalos.

C A S O

P. Si para declaracion de lo que queda
dicho en los casos pallados acerca de la
tassa y pragmatica del trigo, ay otra cosa q
dezir para mayor y mas particular decla-
racion de lo q en ellos queda dicho acer-
ca della?

R. Que si, y a ellos se añade la doctri-
na deste caso y del que viene, y es, que en
Madrid vltimamente el año de 1592. se hi-
zo pragmatika sobre esto, a donde se orde-
nó y mando debaxo de penas grauissimas
y restitucion, &c. que no se pueda vender
a luego pagar, ni al fiado, la fanega de tri-
go en grano a mas de aytorze reales, y la
cebada a seys, y que los tragineros, y los q
lo traen de fuera a vender, pueden llevar
allende lo suyo dicho, diez maravedis mas
por cada legua por la fanega, trayendo tes-
timonio del escriuano del pueblo de do-
de lo traen, y presentandolo ante la justi-
cia del pueblo donde se vende. Y quanto
al pa cozido, que las justicias y regidores
de los pueblos donde se vende, lo tasslen
como se ha de vender, teniendo respecto
a lo que saliere y comprare el grano, dan-
doles alguna mas ganancia justa y mode-
rada por su trabajo y costa, &c.

Notari.

A donde se ha de notar, que segun di-
zen algunos, no solamente tragineros, mas
aun los señores del trigo, pueden vltra de
la tassa llevar por el trigo, o por la cebada
los gastos del porte, de lo qual yo dudo
mucho, como luego dire: acerca de lo qual
se ha de advertir, como lo nota Gutierr. ^e
y siguele fray Manuel Rodriguez, ^f que
aunque no se guarden las dichas diligen-
cias, puede el dicho vendedor llevar con
buena conciencia el dicho porte de las ha-
negas y leguas en el fuero de la concien-
cia, y no pecara en ello, ni estara obligado
a restitucion: lo qual es cierto, de lo qual
inferen algunos, como es fray Manuel Ro-
driguez, ^g y Mexia, q vn cauallero pue-
de vender el trigo de sus rentas, llevando
los portes que le han costado cada fane-
ga puesta en su casa: y fino ha pagado los

dichos portes, porque sus labradores se hā
obligado a ponerse en su casa, tambien
los pueden llevar, porque por se auer obli-
gado a esto los dichos labradores, les qui-
ta otras cosas, y les haze equualécias que
son de tãto valor, como los portes que les
auia de pagar. Empero como dixel arriba,
desto dudo mucho, porque la pragmatika
Real solamente concede esto de llevar
portes a los que tratan en llevar o traer pa-
ra vender trigo de vna parte a otra, como
son los tragineros, en lo qual yo no duda-
ria, sino q tambien el tal cauallero, y otras
qualquier personas ricas los pudiesse lle-
uar, quando ellos por si, o por sus criados
lo embiasen a vender fuera de adonde lo
tienen encamarado, porque esto la misma
pregmatika se lo concede exprellamente,
y no otra cosa: y pues no les concede mas,
yo no osaria afirmar lo contrario: y porq
se entienda ser esto assi, pome aqui las mis-
mas palabras de la pragmatika, que estan
en la nueva Recopilacion, ^h que son las q
se figuen. Y desleando escusar los dichos
fraudes, cautelas y engaños, ordenamos
y mandamos, que los ricos y personas que
compraren algun trigo, cebada, o centeno,
o otras semillas de pan, para llevar a ven-
der a otras partes, o los dueños que por si,
o por sus criados, o por otras personas em-
biaren a vender el dicho pan, los vnos, y
los otros sean obligados a tomar testimo-
nio ante el escriuano del ayuntamiento, o
concejo del tal lugar, firmado del corre-
gidor, o su lugar teniente, o alcalde ma-
yor, o de vno de los alcaldes ordinarios
de la ciudad, o villa, o lugar, &c. Y pues se
pre dize llevaren, o embiarẽ a vender, biẽ
se sigue, que no se concede el porte a quien
no lo embia a vender. Y esto tambien se
cõfirma por lo q queda dicho en la nota. ⁱ
del caso. l. v. s. De aqui se sigue, q es do-
ctrina por todos recibida, &c. Y tambien
debaxo de grauissimas penas se manda, q
ninguno trate en vender pan cozido, sino
solo los que lo tienen por oficio de ser pa-
naderos: y esto por euitar muchas fraudes
y carestia, y daños de la republica que se
seguian de lo contrario: Y assi los cleri-
gos y los nobles y ricos que en estos Rey-
nos de Castilla estan prohibidos a vender
pan cozido por si, o por otros, como consta
de vna pragmatika hecha en Madrid en
el mes de Septiembre del año de 1568.
años, y otra hecha en el año de 1571. pecā
mortalmente exercitandose en este trato,
pues quebrantan vna ley justissima de su
Principe. Verdad es, que no estan obliga-
dos a alguna restitucion, vendiendole por
el precio comã tassado por la Republica, ^{o fino}

e Gutierr. lib. 2.
practi. qq. q. 87.
num. 11.
f F. Ma. R. 2. to. 6.
79. conclu. et 117.

g F. M. R. vbi sup.

h Nueva Recop.
l. b. 4. tit. 3. y en el
Quadernillo nue-
5. ley. 6. pag. 22. &
24.

Gutierre. lib. 2.
p. 99. q. 181.
Luis Lop. lib. 2.
negot. c. 1.
fol. 14.
R. 2. 69. c.
nucl. & nu. 16

o sino esta tassado por el precio que corre y se vende en la plaza, como lo tiene el doctor Gutierrez,^a diziendo, que así lo tienen muchos padres graues de la orden de los Predicadores, consultados por el en la Vniuersidad de Salamanca; y así también lo tiene fray Luys Lopez,^b padre de la misma orden, y fray Mahuel Rodriguez Franciscano.^c Verdad es, q. esto no ha lugar quando la Republica pone tasa al pan cozido que se trae de fuera, poniendole diuerso precio del que pone al pan cozido del mismo pueblo, en caso que lo pueda hazer: por que en este caso las dichas personas estan prohibidas vender pan cozido, y vendiendolo, obligacion ternan en conciencia de guardar la variedad, y la tasa destos precios, y así no podrán vender su pan, sino es conforme la tasa del precio que se pone a los vezinos del pueblo, siendo las dichas personas vezinas del: y si son estrangeros, mandando vender el dicho pan al dicho pueblo, obligacion tienen de le vender conforme a la tasa de los estrangeros. De aqui se infiere, que el panadero, o panadera que compra el trigo mas barato de lo que cuesta el trigo que se vende del alhondiga publica, vendiendo el pan cozido deste trigo conforme la tasa que se pone al pan cozido que se haze del trigo del alhondiga, o conforme el precio que corre en la plaza faltando la dicha tasa, no está obligado a alguna restitucion, pues no hizo algo contra justicia comutativa, como lo tiene Gutierrez y fray Mahuel Rodriguez,^d contra Mexia.

M. R. vbi sup.
Nota 2.

M. R. vbi sup.

Lo segundo se infiere, que los clérigos que venden el pan cozido que se les ofrece en la misa, o en entierros, pueden con buena conciencia venderle conforme la susodicha tasa: porque las pragmaticas q. prohiben que ellos vendan pan cozido, esto se entiende quando toman oficios de panaderos, por causa de negociacion, y de ganancia, lo qual no ay en nuestro caso: y así si no condenaria yo, como dize fray Mahuel Rodriguez,^e a pecado mortal a los nobles y a los ricos que no tienen oficio de panaderos, si diessen a algun panadero pobre algunas fanegas de pan para hazerlas pan cozido, y venderlas por el precio que corre en la plaza: con condicion, que sacados los gastos y lo que se debe a su tribajo se les diessen la demas ganancia que sobrasse, si los mouiesse a esto mas el remediar la probeza y necesidad deste panadero que su interes y ganancia. Dize, algunas fanegas: porque siendo muchas, parece que aqui entra la codicia reuéstida con titulo de caridad, quebrantando la prag-

matica justa que prohibe panadear a los tales, y quanta sea la cantidad de las fanegas que en este caso pueden dar, se dexa al aluedrio del prudente y sabio confessor: porque como este caso sea particular fundado en la dicha circunstancia, no se puede dar regla cierta.

Lo tercero se ha de notar, que no obsta a la dicha pragmatica, los que no tienen por oficio ser panaderos, si son pobres pueden cozer algun pan para vender y sustentar su familia, vendiendolo conforme la tasa, o faltando ella conforme el precio q. corre, y no estan obligados a alguna restitucion, atento que la pragmatica prohibe esto a los ricos, los quales si se exercitan en este oficio, es por codicia, y no por socorrer a su pobreza, como lo hazen los pobres: así lo tiene Palacios:^f la qual opinion

Nota 3.

no solamente me parece piadosa, mas aun verdadera, no obstante lo que dize Iuan Gutierrez,^g contra ella, atento que estas cosas morales, como lo dize fray Mahuel Rodriguez,^h que es desta opinion, mas se deuen interpretar segun la equidad y benignidad, que segun el rigor, quando no ay ley del Principe expresa en contrario. Empero también se ha de notar, que el año de 1594, en diez de Março, se publicó acerca desto vna pragmatica en Madrid, el nu. 6, de la qual dize desta suerte, q. el labrador q. luego acabada la cosecha la manifestare a la justicia, y por las tazmias, o en otra parte, prouare la cantidad de pan que ha cogido, y por ella pareciere que fuera de lo que ha menester para pagar diezmos a la Iglesia, y rentas al señor, y para sus fementeras, y alimentar su casa hasta la cosecha siguiente, le sobra algo, le de la justicia licencia para que pueda panadear la mitad dello al precio que le tasfarse, con alguna ganancia moderada: la qual valga por el tiempo que le pareciere que basta para acabar de panadear la dicha mitad que le sobra: y que si huuiere muchos labradores que quieran panadear, la justicia les reparta el tiempo en que lo han de hazer, con que los dichos labradores no compren ni tomen de otros trigo para panadear, so pena de que incurran en las penas puestas contra los que comprare trigo para reuender, quedando en su fuerza para en quanto a los demas, las leyes q. prohiben el panadear, hac. ibi. Y finalmente nota, que para el pan que se trae por la mar, y para otros ciertos lugares del mar, no ay pragmatica, como en las primeras pragmaticas arriba puestas se dize: y así dellas se sigue, que el pan cozido, o trigo del pueblo, no se ha de tassar, ni vender tá-

f Palacios de com. & restit. lib. 2. c. 2. pag. 62. col. 2. & pag. seq. col. 1. g Gutierre. lib. 2. p. 99. q. 182. h F. M. R. vbi sup. conclu. & nu. 17.

caro comb lo que se trae de fuera, por razon de la costa de las leguas del camino: y lo que se lleuare mas de la tassa, se ha de restituir a quien se lleuò, si se sabe quien son, y sino, se ha de dar a pobres, o para algun bien comun del pueblo, como lo dicen los Doctores de la primera opinion del caso 1. y Syluest.^a & Naua.^b y Cord.^c y fray Luys Lop.^d Nota el caso q viene.

C A S O 6.

P. Si los que hazen mañas, y las tuuierò para q no aya pan, o para q no se trayga trigo, o pan cozido a vender, para que por esto se suba el precio, y se introduzca carestia comun, son obligados a restituir este daño comun, del qual fueron causa?

Résp. Que si, como lo dicen Medina,^e & Nauarrus,^f y Soto,^g & Syluest.^h y Cordoua, y fray Luys Lopez.ⁱ

Nota, que a este daño son mas especialmte obligados las justicias y regidores a cuyo cargo es publicar la tal pragmatica, y tassas segun ella el precio, o justa ganancia del pan cozido, si a sabiendas y con notable negligencia no lo hazen assi, para q sus parientes y amigos, lo color q no esta alli divulgada la pragmatica, o que no esta tassado el pan, lo vendan mas caro, y assi se introduzca carestia, y costumbre contra la pragmatica. Y finalmente digo con Cordoua y fray Luys Lopez,^k que a este daño del pueblo, allende de la restitution delo que ellos vendieron mas de la pragmatica, son obligados los dichos regidores y justicias, porque son causa del tal daño que se siguió: el qual por razon de su officio son especialmente obligados a euitar de la manera ya dicha, como lo dicen Medina y Soto,^l y Syluestro,^m y Nauarro,ⁿ y fray Luys Lopez,^o y fray Manuel Rodrig.^p y la dicha pragmatica lo dize expressamente, y pone grandes penas contra ellos.

Finalmente nota, que quando ay mucha abundancia de trigo, y vale por menos de la tassa, que no se puede vender so pena de pecado mortal, y restitution, por mas precio del que comunmente corre, aunque no llegue a la tassa: como lo tiene Mercado,^q Super hanc pragmaticam, y fray Manuel Rodriguez,^r aprouandolo, porque la ley natural y diuina obliga que no se venda la cosa por mas del justo precio: como lo dize Castro,^s y lo tiene Cordoua^t y Medina,^v en estos proprios terminos, y fray Luys Lopez,^x al qual sigue fray Manuel Rodriguez,^y añade, que el vendedor cometera vltura vendiendo al fiado el dicho trigo por la tassa en este caso pues vale mucho menos. Esto proprio tiene tambien Aragon^z reprehendiendo

a Medina, en vna distincion que haze sobre este punto, y afirma, que lo dicho es verdadero, o se ponga la tassa en fauor del comprador, o en fauor del vendedor. Co esto queda respondido a la segunda cosa, que como se dixo en el caso passado, se añadia para declaracion de la pragmatica del trigo, de la qual queda bien y copiosamente tratado en los quatro casos primeros, notalos, y tambien segun Cordoua,^a y fray Luys Lopez,^b q no es licito prestar Pedro a su pueblo quinientos ducados con pacto que los echen en trigo, y lo vendiesen en pan cozido, y que el pagaria la costa, y que toda la ganancia fuese suya. Y miralo en los autores citados mas largamente: porque ya queda de proposito dicho esto en otra parte.

C A S O 7.

Preg. Si es ilicito el contrato de aquellos que venden trigo a los que vienen a comprarse, dando en su lugar otras mercaderias que traen por muy menor precio de lo que ellas valen tassadas, diziendo los vendedores que no le venden por mas de la tassa?

Résp. Que si, como lo dize Bañez,^c por que claramente se ha de ver en este caso el engaño que ay, pues se vende el trigo claramente por mas de la tassa: y assi estan los vendedores obligados a restituir lo que han lleuado mas a los compradores: y lo mismo se ha de dezir quando venden otras mercaderias, diziendo, que las venden por el justo precio que valen, tomando por ellas a los compradores las mercaderias q traen, por muy menor precio de lo que valen, aunque el engaño no sea en la mitad del justo precio, como consta de lo que con la comun refuelue Nauarro,^d & Latus,^e Couarruias,^f Mexia,^g el qual la limita, quando el daño que se haze es pequeño. Empero en nuestro caso qualquiera lesion por pequeña que sea obligara a restitution, atento que la cantidad, en la qual el que dio sus mercaderias por el trigo, fue engañado, se acrecienta al justo precio tassado por la ley, al qual por consistir en indiuisible no se puede añadir alguna cosa por pequeña que sea, y aunq el dicho engaño sea en poca cantidad, por lo qual libra de pecado mortal: empero no libra de la restitution, pues la razon natural dicta que lo ageno por poco que sea, se ha de restituir a su señor y mas, que aunque el engaño sea pequeño, no puede en nuestro caso cometerse pecado mortal.

Lo primero, vendiendo muchas fanegas de trigo. Lo segundo, vendiendo vn sola, teniendo proposito de vender muchas con

a Syluest. restit. 3. per totum.

b Naua. infum. c.

17. nu. 9. & c. 26.

nu. 29.

c Cord. in sum. q.

78. ver. y assi del

ta preg.

d F. Luys Lop. 2.

to. infum. c. conf. c.

76. verfo. ex qua

quidem.

Nota 1.

e Medina. de restit.

ta. q. 30.

f Naua. infum. c.

23. nu. 93.

g Soto. de iust. &

in re lib. 6. q. 2. ar.

3.

h Syluest. emp. to

nu. 5. vique nu. 14.

i F. Luys Lop. vbi

supra.

k F. Luys Lo. vbi

supra.

l Soto vbi supra.

m Syluest. restit. 3.

q. 4.

n Naua. c. 17. nu.

20. & n. 23. nu. 34.

o F. Luys Lop. lib.

2. iust. negot. c.

25.

Nota 2.

p F. Ma. R. 2. to. c.

79. conclu. c. n. 9.

q Merca. c. 3. ver.

mas que diremos

r F. M. R. vbi sup.

conclu. & num. 8.

s Castro lib. 1. de

lege poenali c. 12.

col. 166.

t Cord. in sum. q.

84.

v Medina. in sum.

fol. 140.

x F. Luys Lop. in

instru. c. 2. p. c.

43. c. 500. & c. 46.

y F. M. R. vbi sup.

2. Arago. 2. q. 77.

atit. c. 13.

a Cordoua. ro. 1.

b F. Luys Lop. in

instru. c. 17. q. 93.

c Bañez de iust. &

instr. q. 77. ar. 2.

d F. Luys Lop. in

instru. c. 17. q. 93.

e F. M. R. vbi sup.

conclu. & num. 8.

f F. M. R. vbi sup.

2. Arago. 2. q. 77.

atit. c. 13.

g F. M. R. vbi sup.

conclu. & num. 8.

h F. M. R. vbi sup.

conclu. & num. 8.

i F. M. R. vbi sup.

conclu. & num. 8.

j F. M. R. vbi sup.

conclu. & num. 8.

k F. M. R. vbi sup.

conclu. & num. 8.

l F. M. R. vbi sup.

conclu. & num. 8.

m F. M. R. vbi sup.

conclu. & num. 8.

n F. M. R. vbi sup.

conclu. & num. 8.

o F. M. R. vbi sup.

conclu. & num. 8.

p F. M. R. vbi sup.

conclu. & num. 8.

q F. M. R. vbi sup.

conclu. & num. 8.

r F. M. R. vbi sup.

conclu. & num. 8.

s F. M. R. vbi sup.

conclu. & num. 8.

t F. M. R. vbi sup.

conclu. & num. 8.

u F. M. R. vbi sup.

conclu. & num. 8.

v F. M. R. vbi sup.

con el dicho exceso pequeño: el qual por razón de la cantidad de las hanegas se haze grande y notable: assi lo tiene Gutierrez,^a y Palacios.^b Verdad es, que este caso se ha de moderar con dos limitaciones. La primera, que no proceda quando el comprador en señal de amistad y gratificaciō, de mas del precio al vendedor, o quando le remite liberal y espontaneamente sin auer fraude ni engaño, este exceso, que se ha dado, como lo prouea Medina:^c y assi los confesores han de estar muy aduertidos escudriñando las conciencias de los que compran las mercaderias por menos de lo que valen a trueco de otras que dan por el precio que valen. La segunda limitacion es, que quando se dan las dichas mercaderias por el trigo, por su justo precio, no auiendo alguna fraude o engaño, porque en este caso no solamente el contrato sera licito, mas aun el que da el trigo por las dichas mercaderias merecera en ello socorriendo al proximo en la necesidad en que esta, como lo dize Palacios,^d y Gutierrez,^e y fray Manuel Rodrig.^f el qual siguiendo a Gutierrez aconseja a las personas eclesiasticas que no usen destas limitaciones, sino es con grande cautela y auiso, por el buen olor y exemplo que estan obligados a dar. Y hase de notar, que la tasa del trigo obliga, aunque se venda en almoneda: como lo dize fray Luys Lopez^g contra Garcia.

CASO 8.

Preg. tres cosas. Lo primero, vna donzella noble y pobre no tiene de que se poder sustentar, sino hasta trezientos ducados, y no puede grangear con ellos, sino es comprando algun trigo para poder vender y ganar algo en ello. Dudase, si pecaria en esto por ser contra la ley del Reyno, que prohibe comprar trigo para vender. Lo segundo, el q̄ tiene trigo de rēta, o de su coleccion mas de lo que ha menester para su casa, y compra todo lo que ha menester, y vende todo lo que tiene, como esta dicho. Dudase si haze contra la dicha ley del Reyno, y si peca. Lo tercero, a vno se le deuen dineros, pagonse los en trigo, a como vale a la razon, vendelo despues quando vale mas, al precio que passa. Dudase, si haze y peca contra la dicha ley del Reyno.

Resp. A lo primero, que peca, porque somos obligados en conciencia a guardar las leyes justas, y que son hechas para el bien de la Republica, y su transgression seria en notable daño della, sino se guardassen de todos, por esso trate en otra mercaderia que no sea vedada. A lo segundo, que

A regularmente no peca, porq̄ propriamēte no compra para vender, y en comprar para su mantenimiento, y vender lo que tiene, no es contra la ley, ni su intencion, como es el comprar para vender: ni de ay se sigue el daño que de estotro, porque bien puedo comprar trigo barato para comer, y vender lo que tengo, que es mejor y vale mas. A lo tercero y vltimo digo lo mismo que a lo segundo, que no peca. Concuerta expressemente fray Luys Lopez,^h y Cordoua.ⁱ

Para este capitulo es bueno el cap. 110. de Tassa.

Cap. CXXII. De Truhanes.

B Para este capitulo, es bueno el capitulo 58. de Comediates, primero tomo.

Cap. CXXIII. De Tutorēs.

CASO PRIMERO.

P Reg. Que hara el tutor quando los bienes de sus menores se venden por mas de la mitad del justo precio en las almonedas: si ha de passar y callar, o si ha de restituyr?

Resp. Que dado caso que vendiendose los bienes en las dichas almonedas, este manifestissimo auerse vendido por mas de la mitad del justo precio, que no deue restituyr por su sola autoridad, porque haria a su costa la restitucion, y no a la del menor, mas esta obligado a requerir al juez del exceso e injusticia, protestando que el por si no passa por ello: y si con todo esto el juez le mandare encargar de aquella summa, o cobrar, como se rematò, satisfecho ha con su conciencia: tambien cumple requiriendo a la parte lesa, que si en algo se siente agrauada de la demasia, la pida con tiempo ante el juez. Verdad es, que no deue hazer nada desto, sino estando muy cierto del exceso y agrauio, que a no serlo, obligado esta a mirar por el aprouechamiento de su menor.

D Nota, que muchas vezes acontece sacar muchos que eran antes menores, algunas posesiones mal vendidas por mano del tutor: y dado caso que ellos no lo sacaran, estando patentissimo auerse vendido por menos de la mitad del justo precio, esta el tutor obligado a pagarlo de su bolsa, o procurar que la veta se ajuste. Consonat fray Luys Lopez,^k Cordoua,^l Mercado,^m y fray Manuel Rodriguez.ⁿ

h F. Luys Lop. vbi
sup. c. 23. pag. 73. b
i Cord. en la sum.
q. 83.

K F. Luys Lop. l. p.
instru. conf. c. 63.
q. 2.
l Cord. q. 84.
m Mercad. de cō-
tra. c. 11.
n F. M. R. 2. to. c. 78
concl. & au. 3.

CA.



CASO 2.

Preg. Que son los oficios de los tutores?

Resp. A los tutores pertenece por serlo, tener cuenta con guardar a los menores libres de crimines, y a los bienes dellos de injuria. vt patet in iure.^a y sus dineros y cosas muebles que no valen para nada conuertirselas en heredades de a donde puedan recibir algun fructo: porque segun Bartolo,^b el tutor que no haze esto, esta obligado a dar al menor los frutos q pudiera coger, sacado el peligro y gastos que podia auer en ello, si pudo comprar o grangear licitamente alguna cosa, y no lo hizo, como esta dicho. Y lo mismo sera, adonde ay estatuto que todas las cosas muebles del menor se vendan, para que del dinero, el menor adquiera alguna ganancia, porque sino se haze, el tutor esta obligado al menor del interese que por no hazerlo le prua: y porque la vsura es illicita, no se ha de dar a vsura, sino deuese de negociar con ello: y esto sera bien que se haga con consejo de los parientes del menor, porque assi se presumira que no ay fraude ni culpa de parte del tutor: y si asi por negligencia se pierde lo que se ganò, o no se adquirio para el menor, pudiendo, obligado esta el tutor a satisfacerlo a su menor de su propria hazienda. Armilla.^c

CASO 3.

Preg. Que ha de preguntar el confessor a los tutores, o curadores?

Resp. Que los pecados de los tutores y curadores son los siguientes, y a cerca dellos los ha de examinar el confessor. El primero, sino procurò q el menor fuese en señado e instituydo en buenas costumbres. Lo segundo, sino guardo y defendio los bienes de su menor, y los apronecho como mejor pudo. Lo tercero, si por su culpa se perdieron las causas, acciones, y derechos del menor. Lo quarto, si dio a ganancia el dinero del menor, salvo el capital, lo qual es vsura, y esta obligado a restituyr las vsuras: otra cosa es si lo dio a perdida y ganancia.

Capit. CXXIII. De Ventas.

P Ara aqui mira el capitulo 60. de Cõpras, en el primero tomo.

Cap. CXXV. De Violar Iglesias.

P Ara este capitulo es bueno el capitulo 93. de Sacrilegio. en este 2. tomo.

Cap. CXXVI. De Virgines.

CASO PRIMERO.

P Reg. A quien pertenece consagrar virgines?

Resp. Que solamente al Obispo, al qual el cuydado de la Iglesia le es encomendado, y en la tal consagracion se da gracia, segun santo Thomas,^d sino se pone obice, y esta gracia no se da ex vi sacramenti, porque no es sacramento, sino da se gracia ex opere operantis. Concuera tambien Armilla.^e

CASO 2.

P. Si deuen ser consagradas las mugeres, que solo con la voluntad son virgines, porque en el cuerpo, o violentamente, o en sueños, o de otra fuerte semejante fueron corrompidas, y assi no son virgines, si no solo con la voluntad, como esta dicho?

Resp. Que no deuen de serlo: porque au que la virgindad no perdierò formalmente, la Iglesia tan solamente juzga de las cosas exteriores, vt patet in iure.^f

Nota, que aquellas son incorruptas en el cuerpo, que aunque sean corruptas por la voluntad, y que actualmente en sueños o estando despiertas tuuieron alguna corrupcion, que porque con todo esto tiene la integridad del cuerpo, pueden ser consagradas por el Obispo, como se dixo en el caso pasado, porq estan en el estado de las virgines, segun el juyzio de la Iglesia, que juzga de las cosas exteriores. Con lo dicho concuerda Armilla.^g

Cap. CXXVII. De Virgines.

CASO VNICO.

P Reg. Quantas son las virtudes generales?

Resp. Que siete, y son Fe, Esperanza, Caridad, Prudencia, Iusticia, Fortaleza, y Templança: las tres primeras se dize Theologales, y las otras quatro Cardinales: destas trata muy largo san Buenauentura,^h el qual trae grandes exemplos para animar a estas virtudes.

Cap. CXXVIII. De visitas de Prelados.

CASO VNICO.

P Reg. Si puede el juez o prelado en sus visitas inquirir en particular por el peador

a c. i. 12. q. 1.

b Barto. in l. tit. 9. ff. de admin. tut.

c Armil. ver. tutor nu. 3.

d S. Tho. dub. q. 1.

e Armil. ver. Virginum consecra. num. 1.

f In c. illa. 24. q. 1.

g Armil. ybi sup. num. 2.

h San Buenaventura d. 2. 2. 1.

cador oculto, cōtra el qual no ay indicios ni clamorosa insinuaciō, que es necesario que aya para que juridicamente se pueda inquirir del en particular, porque en general muy bien pueden, aunque no lo aya, v.g. tomó el prelado vna carta de vn subdito, en la qual dezia escriuiēdo a vn amigo suyo, que el auia cometido tal delito: si el prelado puede inquirir cōtra este tal en particular, deste delito que el confiesa, escriuiendo auer cometido, pues del no ay ninguna sospecha que lo ha hecho?

R. Que en siete casos puede el prelado inquirir de vn delito oculto en particular, aunque no ayā precedido del indicios ni clamorosa insinuacion. El primero, quando el prelado no pretende por el tal delito condenar al reo, sino la enmienda del, y apartar el daño que està, o puede venir por no saberse el delito de la persona, v.g. como si quisiessen elegir a vn indigno a vna dignidad, siendo por el tal delito indigno della. El segundo, quando el mismo reo ha confesado el delito delante de muchos testigos, porque si lo confiesa delante de vno o dos, o por descuydo, seu per lapsum lingua, lo dixo delante del prelado, no puede en tal caso el prelado proceder juridicamente contra el, sino solo corregirle fraternalmente, sino fuese que lo q̄ confesasse, fuese en daño del bien común, de lo qual se sigue, que tampoco lo puede hazer quando lo confesò escriuiendo, como se puso en el exemplo de arriba. El tercero, quando el juez procede de puro oficio contra algun oficial publico, como contra vn escriuano, o procurador, o oficial de la Republica en cosas q̄ tocan a su oficio: a lo qual dize Soto, que aunque esta opinion sea de algunos, que a el no le parece bien, sino es q̄ la denunciacion sea de crimen contra la Republica, o notorio, empero no si es particular, no siendo daño de tercero. El quarto, quando inquiriēdo de vn delito q̄ auia infamia, o auia precedido clamorosa insinuaciō del, no se podra del biē conocer, sin que se entēdielle otro crimen particular. v.g. como inquiriendo de vno que estaua amancebado, se vino a entender, que la manceba era monja, o su parienta, mas no lo puede hazer quando los delitos son de todo en todo distintos, v.g. como si inquiriendo de vno si era amancebado, le viniessen a entender q̄ auia muerto a vn hōbre por otro effeto: como lo dize fray Manuel Rodriguez.^a El quinto, segun Bartolo, quando el prelado inquiriēdo generalmente, hallò al q̄ auia cometido el delito sobre q̄ inquiria: con lo qual tampoco està bien Soto: y dize, que quando el

A delito no es en daño de la Republica, o contra ius tertij, que auiendo inquirido generalmente, que aunque halle al delinquent, no puede castigarlo, no auiendo precedido contra el indicios, no siendo en daño de la Republica, o de tercero, sino q̄ solamente puede corregirle fraternalmente, como arriba se dixo, aunq̄ podra muy bien fiesse flagicioso fuesse prelado, priuarle del oficio, por el peligro que puede auer en que el tal rija. El sexto, quando el delito es contra la fama maiestatem. El septimo, quando el delito fue cometido en juicio delante del juez. Soto^b concuerda cō lo dicho, al qual sigue fray Manuel Rod.^c el qual dize, q̄ en estos crimines puede inquirir y castigar publicamente, sin que preceda infamia, y sin que aya acusador por sola la denunciacion, porq̄ en estos casos la denunciacion tiene fuerza de acusacion, como lo dize el mismo Soto.

Finalmente, todas las vezes que el juez inquiriere juridicamente, ay obligaciō de responderle. Aduierte para este caso, que adonde dize indicios, has de entender infamia. Para este cap. mira el caso 1. del cap. 79. tom. 1. que fue de denunciacion, q̄ sera bueno para el, y proprio.

Cap. CXXIX. De Voto.

CASO PRIMERO.

C Reg. Supuesto que voto es vna promesa hecha a Dios voluntariamente de las cosas que mas agradan a Dios, como lo define santo Tho.^d y todos jutamente cō el, que cosas hā de preceder necessariamente al voto, para que sea voto?

R. Que necessariamente tres. La primera, deliberacion. La segunda, proposito de la voluntad. La tercera, promisiō, en la qual per fitur ratio voti. Concuerda summa Confess.^e Flores Theolo.^f Soto,^g Caietano,^h summa Corona Cōfessorum,ⁱ Nauarr.^k y fray Manuel Rodriguez.^l

Nota, que el voto es en dos maneras. vno se llama solenne: otro, simple: el solenne es el que se haze en la profesion expressa, o tacita de alguna religion aprouada, o recibiendo algun orden sacro, como se dize en derecho.^m El simple es qualquiera otro, o sea publico, o secreto, como lo dize Paludano,ⁿ san Antonino,^o y fray Manuel Rodriguez,^p y Jacobo de Graffs,^q y Corona Cōfessorum.^r Acerca de las cosas q̄ ha de tener el voto, necessariamente nota q̄ dize, q̄ auia de tener el voto siēpre deliberaciō, q̄ fue la primera de las tres cosas: quiero dezir, q̄ no se haga subitamente,

b Soto de secret. regē. & de reg. memb. 2. q. 6. pag. 54.
c F. M. R. vbi sup. concl. et num. 3.

d. S. Tho. 2. 2. q. 88. art. 1.
e Sum. Confess. lib. 1. tit. 8. q. 2.
f Flores Theolo. diff. 1.
g Soto lib. 7. de iust. et iur. q. 1. art. 2. pag. 570.
h Caiet. 2. 2. q. 73. art. 1.
i Sum. Confess. 3. c. 9. pag. 2.
k Naua. c. 12. nu. 24.
l F. M. R. 2. to. c. 92. concl. et nu. 1.
m c. de vot. lib. 6.
n Paluda. in 4. d. 8. q. 2.
o S. Antonin. 2. p. 1. tit. 11. et c. 2. §.
p F. M. R. vbi sup. concl. et num. 2.
q Jacob. de Graff. in d. q. 1. auis. lib. 2. c. 8. num. 2.
r Coron. Confess. vbi sup.

con animo tan ageno de deliberacion, que el acto que del procede solamente sea pecado venial por falta della. Verdad es, que no es necesario para q obligue, que aya plena deliberacion, con la qual el hombre considera todas las cosas que le podrian apartar de votar, mas basta que aya deliberacion, con la qual juzgue q cosa es la que haze, y la q basta para pecar mortalmente: como lo tienen Ricardo y Soto,^a Nauarro,^b Aragon,^c y fray Manuel Rodri.^d y es comun de los Theologos, y Canonistas: lo qual se prueua, porq en este caso ay volúntad necessaria para el voto. De aqui se infiere lo primero, que aquella regla q trae Flores Theologicarū y Angelo, para conocer quando el voto obliga, conuiene a saber, q hecho el voto si le pesa al que le hizo de le auer hecho, passada la angustia y peligro enq le hizo, es señal q no fue valido, es falsa, porq della se seguiria ser inualido el voto hecho con gran deliberaciō, pesandole despues de le auer prometido a Dios. Lo segundo se sigue, que la deliberacion que solamente basta para ser hazer vn pecado venial, no es suficiēte para el voto: ni de aqui se ha de colegir que el que a sabiendas, y con consideracion hizo voto de rezar cada dia vna Ave Maria, que el tal voto no es verdaderamente voto, porq no obliga a pecado mortal, por que sino obliga a pecado mortal, no es por falta de la deliberaciō, sino por ser pequeña la materia prometida, como lo aduier- te Soto,^e y Nauar.^f y F. Manuel Rodri.^g Finalmente los votos o juramentos indif- ceteros, no obligan, como adelante se dira. Para declaracion de las otras dos cosas q ha de tener el voto, q es proposito, y pro- meter, mira los casos 66. 41. 45. y 83. deste cap. a donde se tratara esto bien.

CASO 2.

P. Que cosas son, y puedē ser materia de voto? R. Que largamente hablando, son, y pueden ser materia del, todo aquello q es necesario para la saluacion del hom- bre, como son los Mandamientos: mas en particular propriamente se dize ser mate- ria del las cosas que son de consejo.

Nota, que las cosas q es simpliciter ne- cessario, q vengan, y que no puedē dexar de ser, no pueden ser materia de voto, co- mo es, hazer voto de morir, por que impos- sible es que la muerte no venga.

Nota lo segundo, q las cosas indifere- tes que en si no son buenas ni malas, tampoco son materia de voto, sino solamente lo es obra que pertenezca a acto de virtud: y si aquel acto en alguna cosa acertare a ser bueno, y en otra malo, no obliga sino en la

A que es bueno: de a dōde se sigue auer pe- cado Iepte,^h cūpliendo su voto: como lo re- fuelue suma Conf. i Flores Theol. k. santo Tho. l con su comentador, y con ellos So- to,^m Y finalmente vale el voto hecho de las cosas q por precepto diuino, o natural estamos obligados a hazer, y es propriamē- te voto, pues es propia y verdadera pre- messa q trae consigo otra obligaciō distin- cta de la obligacion del precepto, y assi ne- cessariamente se ha de confessar quebran- tandose, como lo dize santo Thom.ⁿ Na- uarro,^o Aragon,^p y fray Manuel Rodri.^q con todos los demas arriba citados.

CASO 3.

P. si cumplir el voto licito obliga siēpre? R. Que no, porque qualquiera cosa que im- pidiera el voto, si estuiera presente al tiē- po que se hizo, lo deshaze tambien despues si viniere. v.g. si vn rico hizo voto de ha- zer vna Iglesia, y despues viniere a ser po- bre, no le obliga el voto: lo qual se ha de entender desta suerte; que si fuere de to- do en todo pobre, quedara libre del voto: y sino, quedara obligado a lo q sus fuerças alcançaren. Concuera con lo dicho, que es comū, Corona confess. empero no auie- do esto, negocio es cierto y aueriguado en la sagrada Escripura, f que todo el voto q se haze a Dios, se ha de cūplir fopena de pecado mortal, como lo resuelue S. Tho. d Soto,^v Castro,^x y fray Manuel Rodri.^y

C Y nota, q el q duda probabilissimamēte si ha hecho vn voto, no esta obligado a cū- prirle, atento q es vna cosa alra: y assi de- ue ser cūplida con mucha deliberacion, y no con animo dudoso, principalmente siē- do voto de religion, y mas que en duda el hombre ha de ser defendido en la posici- on de su libertad estando ageno de mala fe: assi lo tiene Medina,^z al qual sigue F. Luys Lopez,^a y fray Manuel Rodri.^b

CASO 4.

P. Qual voto es mas obligatorio acer- ca de Dios, el simple, o el solemne?

R. Que acerca de Dios tanto obliga el vno como el otro. La razon es, porq que- brantando qualquiera dellos, se peca mor- talmente, aunque quebrantado el solemne, se peca mas grauemente, y deue ser casti- gado quien le quebrantare, con mayor pe- na, cuya grauedad se ha de confessar neces- sariamente. Concuera de santo Thom.^c referido por suma Confes. e la qual es desta- misma opiniō tambien, y tambien la tiene el Papa Clemente III: d y Raymūdo: y la glosa dize, q no obliga menos el simple, aquesto es, porque assi el simple, como el solemne, obligā imperpetuum, y todo esto es comun, y por todos recebido. Tambie- concuerda

a Soto vbi supra.
b Nauar. c 12. nu.
24. & 68.
c Aragon. 2. 2. q.
28. art. 1.
d F. M. R. 2. to. c. 92
concl. & num. 1.

e Soto vbi supra.
2. art. 1.
f Nauar. vbi supra.
num. 40.
g F. M. R. vbi supra.

Nota. 1.

Nota. 2.

h Iudicum.
i Sum. Confes. lib.
1. tit. 1. q. 2.
k Flores Theol.
q de voto. lib. 1.
15. Tho. 2. q. 88.
art. 2.
m Soto lib. 7.
ult. & iur. q. 1.
n S. Tho. vbi supra.
o aua. cap. 35.
& 36.
p Aragon. 2. q. 28.
art. 2.
q F. M. R. 2. to. c. 92.
concl. & num. 1.

r. Coron. confess.
lib. 1. de votat.
8. q. 4.
s. Eccles.
t. S. Tho. 2. q. 88.
art. 3.
v Soto vbi supra.
x Castro aduer.
sus hereses v. 2.
y F. M. R. 2. to. c. 92.
concl. & num. 1.
z Medina.
a F. Luys Lopez.
b F. M. R. vbi supra.
concl. & num. 1.

c Sum. Confes. lib.
1. de voto. tit. 1. q. 2.
d Clemente III.
qui excommunicauit
Raymūdo.
e Raymūdo lib. 1. tit. 1.
de voto. lib. 1. tit. 1.
torum.

concuerta Nauarro,^a y fray Manuel Rodriguez,^b y Iacobo de Graffijs.^c

CASO 5.

P. Qual merece mas, el que haze vna cosa porque la tiene votada, o el que la haze sin tener esta obligacion?

R. Que merece mas el q̄ la haze por tenerla votada: porque haziendola teniendo la votada, es como quiē ofrece el arbol con fruta y todo, segun santo Thomas, Soto,^d y summa Confes.^e la qual con tres razones bastantissimas prueua esta verdad. La primera, porq̄ votar es actus latius, que es virtud nobilissima. Lo segundo, porque el que vota, mas se sujeta a Dios, que el q̄ no vota, como el que da el arbol cō fructo mas da que el q̄ le da sin fructo. Y asy dize san Anselmo, Vnde & promittentibus gratia aguntur. Lo tercero, porque por el voto la voluntad es fundada immouiblemente para el biē, y hazer alguna cosa por voluntad que es fundada o estabecida para el biē, pertenece a la perfeccion de la virtud, como lo dize el Filosofo.^f

CASO 6.

P. Si el que hizo voto de entrar en Religio, està obligado a entrar luego, antes de disponer de los bienes que tiene, quando por aguardar a hazer esto, se teme que le podra venir impedimento perpetuo para no poder cūplirlo?

R. Que està obligado en tal caso a entrar luego, y no dilatarlo. Concuertan santo Thom. y summa Confes.^g Nota, que el que votò con condicion, que no està obligado a cūplir el voto, nisi extāte cōditio, ne, vel die determinato: empero el q̄ votò sin ella, ni tiempo señalado, que està obligado a cūplirle luego si puede, si quando votò no tuuo otra cosa en el entendimiento: empero dasele tiempo al aluedrio de buen varon para disponer de sus cosas.

CASO 6.

P. De quantas maneras se haze el voto q̄ llaman solenne, el qual deshaze el matrimonio que despues del se hiziere?

Resp. Que de dos maneras se haze y solenniza este voto. La primera, por profesion hecha en manos de prelado, en religio aprouada. La segunda, recibiendo el ordē sacro. S. Thomas y Flores Theogi.^h y es comū sentencia de todos los Doctores, como se puede ver en summa Confes.ⁱ Soto,^k y en summa corona Confessorum.^l

Nota tambien, que Innocentio I. tuuo, q̄ tambien se solennizaua quādo vna donzella, o biuda, se trae en habito de donzella, y toma algun habito de alguna religion, y toma algun habito de alguna religion, como es escapulario, o cordon, y por escribio, escriuiendolo ella, o otro en su lugar, hi

Segunda parte.

A ziere voto de perpetua continencia: y ni mas ni menos, si hiziere este tal voto en manos de algun religioso particular, y que este tal voto hecho desta suerte, deshaze el matrimonio q̄ se le siguiere. La verdad es, que no es solenne, sino simple, y que no deshaze el matrimonio que se le sigue, aū que le impide antes que se haga. Las que hazen este voto se llaman en el siglo beatas. Esta opiniō de Innocencio^m se hallarā en summa Confessorum, la qual teniendo la opinion comun arriba puestas, como tambien la tuuo Alberto,ⁿ Hostiense. Bartolome Brisenlis cita a muchos que acerca desto fueron por diuersos caminos.

CASO 8.

P. Vno por diferentes vezes ha hecho voto de castidad, si quebrantandola, estara obligado necessariamente a cōfesar aque lla circunstancia de auerlo votado muchas vezes. Ratio dubij est, porq̄ sino es mas q̄ vn voto, no ay necesidad dello: y si son tantos votos quantas vezes de nueuo la votò, obligado estara a ello?

R. Que no porq̄ muchas vezes aya hecho voto de castidad, y la quebrantò, està obligado a declarar que ha hecho muchas vezes voto de ella. Ratio est, porq̄ el auer hecho muchas vezes el mesmo voto de castidad no fue ponerle nueua obligaciō sino de ratificar la pasada, y asy no fue sino solamente vn voto, q̄ es el primero. Y no obsta q̄ el voto aūde obligacion a la obligacion del precepto, porq̄ distinto es el precepto de voto, porq̄ el que le quebranta, haze contra la virtud q̄ por el acto del precepto se pretende guardar, como acontece en el que fornicia, porque haze contra la virtud de la templança: empero el q̄ votò quebrantado el voto, haze cōtra otra distinta virtud, que es de la religion: y asy lo dizen comunmente todos: por lo qual quando Angles^o dize, que mas graue peca aquel que quebranta vna cosa que muchas vezes ha votado, que aquel que quebranta vna cosa que solamente vna vez ha votado, deue de ser entendido de la grauedad q̄ no muda la especie del pecado, pues no trae el dicho quebrantamiento distinta malicia de la que trae, el quebrantamiento de vna cosa vna vez solamente votada. Concuerta expressamente fray Manuel Rodriguez.^p y asy como quando vn dia de ayuno es mandado por diuersos summos Pontifices, confirmado de nueuo, o que sus antecessores han mandado, el que le quebranta, no comete mas de vn peccado, ni tiene necesidad de confessar la circunstancia que muchos Pontifices lo han mandado, asy no esta

kk 2

obli.

m Innocen. extra
te regul. in glos. su
per. c. porrectum.
n Alber. in. 4. f. 6.

o Angles de vo
to, diff. 9.

p F.M.R. 2. to. c. 94
concl. et nu. 9. et
to. c. 23. nu. 6.

Nota, que si alguno replicando a lo primero dixere, q̄ no es mas que vn pecado con vna circunstancia, o deformidad q̄ se aya de confesar necesariamente, q̄ se le ha de responder, q̄ quando fuesse anti, como lo es, q̄ no lo niego, por ser lo común, q̄ también aquella circunstancia, o deformidad por se est. peccatū, que se ha de confesar necesariamente, porq̄ la circunstancia de voto es acto de vna virtud especial, que es la religion, como queda dicho, y así su quebrantamiento añade nueva deformidad, q̄ muda la especie del pecado, como lo dize el mismo Soto, ^a y Victoria, ^b y Armilla, ^c y F. Manuel Rodríguez, ^d y así se dize bien ser peccado distinto quoad differentiam formalem, aunque no quoad materiam, & numerum.

CASO 12.

P. Que señal aura para conocer quando el voto se haze voluntaria y deliberadamente, de fuerte que obligue?

R. Que la voluntad q̄ basta para q̄ vno peque mortalmente, y para hazerle seruo del demonio, esta basta para q̄ el voto valga y obligue a su cumplimiento. Esta es vna regla de todos los Theologos, la qual es certissima, v. g. esta vno jugando, y porq̄ se fizo mal, sin mas consideracion haze voto de nunca jugar, o de entrar religioso. Este tal queda obligado a cūplirlo. Ratio est, porque si este con tal cohera o impetum hara vno, o blasfemara de Dios, pecara mortalmente: Luego bien se sigue, q̄ la libertad que basta para hazerle seruo del demonio, bastara para quedar obligado a Dios por el tal voto, o promessa que inconsideradamente hizo. Concuerdan F. Bartolome de Medi. ^e Naua. ^f y F. Man. Ro. ^g Corona Cof. ^h y es común sententia de todos.

CASO 13.

P. Que se ha de responder a vna persona que tiene hecho voto simple de castidad, y pregunta, si se puede casar?

R. Que se le ha de responder, que no se puede casar, y si por dicha passare adelante, y preguntare, Padre, y si me casare, con todo esto teina el matrimonio: que entōces no se le ha de responder ninguna cosa: y si se le respondiere, sea diziendo, ya os he dicho hermano que no os podeys casar: por que si a lo posliero respondi, que no; mentire, y pecare mintiendo: y si respondo, q̄ si, doy le ocaion para q̄ se case, y casando se, para q̄ pequemortalmente: A los tales se les ha de agrauar muy grauentemente el pecado que se cometē casandose, teniendo gracuydado, q̄ por ninguna via se les de ocaion para q̄ se casen, como lo resueluedūma Cōf. ⁱ y si la viere incontinente y in-

clinada a casarse, amonestela que no se case antes de alcançar dispensacion del voto, porq̄ casandose sin dispensacion pecara mortalmente, y no podra pedir el debito a su marido si es muger, y si es hombre, a su muger, atiendo hecho voto de castidad, y así estara su alma en gta peligro, como lo dize F. Manuel Rodríguez, ^k concordando con todo lo dicho en este caso.

CASO 14.

P. vno desseando auer vna donzella, hizo voto de dar tanta limosna, o yr a tal romeria si la alcançasse, si alcançandola esta obligado a cūplirlo?

R. Que el votarlo fue pecado, y también lo sera el cūplirlo, si se cumple, teniendo respecto a la causa porq̄ se voto, y no lo sera si se cumpliere solo por guardar fidelidad, sino fuesse que la condicion torpe q̄ puso, la plusiesse como causa final del cumplimiento, & se teneat ex parte obiecti ipsius promissionis lo qual se podra entender del texto, si quando voto, dixi, si hac res pro voto succedat, promitto me ob candē causam aliquid daturū, vel facturū, por que entonces tan malo es vofarlo, como cūplirlo, y cūplirlo como votarlo. Concuerda Medina. ^l

CASO 15.

P. Si es causa bastante para dispensar con vno en vn voto q̄ hizo, el no poder cūplir sin grande dificultad y molestia?

R. Que si la dificultad de no poderle cūplir esta en que inconsideradamente, y sin pensar lo que votaua, voto vn muy largo ayuno, a pan y agua, o de yr a pie a vna romeria, que bien mirado no tiene pies para andarla, que en tal caso, para dispensar con el, bastante causa es la temeridad con que lo voto: mas si la dificultad que tiene no es esta, ni nace del mismo voto, sino del mal habito que tiene, y que la mesma dificultad que tiene en cūplirle ha sido causa para votarle, por ver si por aquella via se podria abstener de alguna mala costumbre que tiene, que aunque fiera dificultad y molestia grande en cūplirle, no es causa para dispensar con el. Concuerdan Soto, ^m y F. Luys Lop. ⁿ y fray Manuel Rodríguez. ^o

CASO 16.

P. Si sera valido el voto que vno hizo estando jugado, de no jugar mas, el qual voto hizo de pura rabia, o ira, de presto, por que le dezia mal el juego?

R. Que es valido, y le obliga, porq̄ la libertad q̄ basta para q̄ vno peque mortalmente, esta basta para que el voto valga, y le obligue a su cumplimiento. Esta regla es de todos los Theologos, como otra vez esta repetida. Mira a fray Bartolome de Al. di-

a Soto in 4. sent.
dist. 18. q. 2. art. 4.
pag. 793. a
b Victoria in 176.
c Armilla. circū-
stantia, num. 15.
d F. M. R. 110. c. 2.
concl. 3. nu. 7. & 2.
e in c. 24. concl.
& nu. 3.

Regla general.

e Medi. in instit.
confessar. en la de
clara. del. 3. mād.
f Naua. de voto
pauperatis. no
dic. us 12. q. 1. pa
gi 47. h. nu. 100.
g F. M. R. Rod. 2 to.
c. 22. cōcl. & nu.
h Colo. Concl. 3.
p. c.

i Summa conse
lio. 1. tit. 4. q. 22.

k F. M. R. Rod.
222. cōcl. 4. nu.

l Medi. de resolu.
q. 2. pag. 200.
rel. 1.

m Sot lib. de iudi.
& iud. q. 2. nu. 1.
gi. 71. cōcl. 1.
n F. Luys Lop. 1.
c. 24. pag. 1.
o F. M. R. Rod.
c. 22. cōcl. 3. nu.

Medina,² y lo mismo tiene fray Manuel Rodriguez,⁶ y da la razon tambien dello diziendo, porque aunque se haga muchas vezes estos votos con vn calor extraordinario de ira, este por la mayor parte no quita el iuyzio, como lo dize tambien Alcozer⁶ con la comun. Verdad es, que con los que hazen semejantes votos mas facilmente se ha de dispensar.

Finalmente nota, que dize, que la libertad que basta para que vno peque mortalmente, basta para q el voto obligue, y assi es, con tanto que el voto sea libre en si mismo, y no en su causa. Y assi aquel q a sabiédas, o de gana se embriago, conociendo que embriagado suele votar, si despues salto de iuyzio votar, no valdra el voto. Ni obsta que el pecado que este comete preuisto en su causa, es verdadero pecado mortal, porq para ser vna cosa pecado, basta qualquiera defecto mas para ser buena, como es el voto, es necesario q carezca de todo defecto, como lo dize F. Man. Ro.⁶ y Coro. Conf.⁶

CASO 17.

P. Si esta obligada la muger a cumplir el voto que hizo de entrar en religion, y professar, el qual voto hizo porque su marido cogiendola en adulterio, amenazo a matarla sino prometia y hazia voto de ser monja, y professar en la religio, y ella por este miedo que llaman los Theologos, caídas inconstantē virū, hizo el dicho voto.

A esta duda R. Que toca vna dificultad muy grande que disputan los Theologos en diuersos lugares en la materia de matrimonio, en la de juramento, en la de voto, conuene a saber: Que valor y fuerza tiene para obligar los contractos hechos y celebrados por miedo sobre la qual dificultad se vea a Syluestro, y a S. Thomas: 3 pero respondiendo a la duda principal, digo lo primero, que esta muger estando en ley natural, esta obligada a cumplir el dicho voto notater, digo, estando en ley natural, porque estando en derecho positiuo, luego diremos como la obliga. Este primer dicho se prueua, lo primero, porque la libertad q con tal miedo basta para pecar mortalmente, basta para q el voto obligue, como si alguno con tal temor y miedo fornicaſse, o perjuraſse, o hizieſse otra cosa intrinsecamente mala, pecaria mortalmente: luego si con tal miedo hizieſse vno voto de religion, estaria obligado iure naturæ, a cumplirlo. Lo segundo se prueua, porque si alguno con tal miedo recibieſse el baptismo, y profesasse la Fe Christiana, valida seria la tal confesion y profesião, como esta definido en derecho.¹¹ Y por la misma razon, si alguno recibieſse la confirmacion, y ordenes, y aun la Eucharistia, validos serian los sacramentos, luego, &c. Lo tercero, si el juramento hecho hazer por fuerza obliga delante de Dios, como esta definido en derecho:¹ luego tambien el voto, &c. Lo segundo digo, respondiendole a la duda principal, q estando en derecho positiuo, y en conciencia, esta muger no esta obligada a cumplir el dicho voto: esto se prueua por la determinacion de Alexandro Papa en derecho, k a donde el dicho Pontifice absoluo del voto a vna muger que por miedo y temor q no la matassen, auia entrado en vn monesterio, y auia Panormitano¹ y la glos. m. y Syluest.ⁿ digan ser valido en conciencia este voto, porq la Iglesia declara q no obliga, por q procede por p. e. f. n. c. i. o. n. y p. e. f. n. c. i. o. n. q la tal muger no tuvo consentimiento ni voluntad de votar, ni obliga se: pero estos autores en realidad de verdad se engañan, porq el dicho Pontifice absoluo aquella muger de la obligacion del voto, siue habuerit consensum siue non, ino, q antes parece auer tenido consentimiento en el dicho voto, porq se concerto con los que la querian matar, y dio fe de entrar en monesterio, porque no lo hizieſsen: luego en nuestro caso no esta obligada en conciencia la muger q hizo voto de professar en religion porq su marido no la mataſse: lo qual se confirma ex v. s. u. ecclesiæ, porque aunq la tal en iuyzio confesasse auer tenido consentimiento quando hizo el dicho voto por miedo, la Iglesia la absolueria y absuelue de facto de la obligacion del tal voto: luego la Iglesia entiende q aquel consentimiento q tuvo por miedo, nulo modo es bastante para obligarla. En todo lo sobredicho conuerda el padre maestro Medi.^o De donde se infiere q quando en la Sūma en la declaracion del segundo mandamiento dize, q esta muger esta obligada a cūplir este voto: entiende, estando in iure natura, porq estando en conciencia in iure positiuo, no lo esta, como el mismo lo enseña contra Syluestro. y otros, aunq F. Luy. Lop. P. y F. Manuel Rodri. q. p. upus. i. p. instr. le acomulan lo contrario, los quales dicen q juramēte cō Soto, q. q. semejante voto no obligare: pero no distingue, porq derecho no obliga si es por derecho diuino natural, segun el qual es cierto q obliga, o si por derecho positiuo, segun el qual no obliga, vti dictū est supra. Delo dicho nace vn grande argumento q alguno podria poner contra todo ello prouando ser falso en esta manera: Si el tal voto es valido, y tiene fuerza estando en derecho diuino natural, siquese q tambien es valido estando in iure positiuo, y en conciencia. Esta consecuencia se prueua,

cion, y ordenes, y aun la Eucharistia, validos serian los sacramentos, luego, &c. Lo tercero, si el juramento hecho hazer por fuerza obliga delante de Dios, como esta definido en derecho:¹ luego tambien el voto, &c. Lo segundo digo, respondiendole a la duda principal, q estando en derecho positiuo, y en conciencia, esta muger no esta obligada a cumplir el dicho voto: esto se prueua por la determinacion de Alexandro Papa en derecho, k a donde el dicho Pontifice absoluo del voto a vna muger que por miedo y temor q no la matassen, auia entrado en vn monesterio, y auia Panormitano¹ y la glos. m. y Syluest.ⁿ digan ser valido en conciencia este voto, porq la Iglesia declara q no obliga, por q procede por p. e. f. n. c. i. o. n. y p. e. f. n. c. i. o. n. q la tal muger no tuvo consentimiento ni voluntad de votar, ni obliga se: pero estos autores en realidad de verdad se engañan, porq el dicho Pontifice absoluo aquella muger de la obligacion del voto, siue habuerit consensum siue non, ino, q antes parece auer tenido consentimiento en el dicho voto, porq se concerto con los que la querian matar, y dio fe de entrar en monesterio, porque no lo hizieſsen: luego en nuestro caso no esta obligada en conciencia la muger q hizo voto de professar en religion porq su marido no la mataſse: lo qual se confirma ex v. s. u. ecclesiæ, porque aunq la tal en iuyzio confesasse auer tenido consentimiento quando hizo el dicho voto por miedo, la Iglesia la absolueria y absuelue de facto de la obligacion del tal voto: luego la Iglesia entiende q aquel consentimiento q tuvo por miedo, nulo modo es bastante para obligarla. En todo lo sobredicho conuerda el padre maestro Medi.^o De donde se infiere q quando en la Sūma en la declaracion del segundo mandamiento dize, q esta muger esta obligada a cūplir este voto: entiende, estando in iure natura, porq estando en conciencia in iure positiuo, no lo esta, como el mismo lo enseña contra Syluestro. y otros, aunq F. Luy. Lop. P. y F. Manuel Rodri. q. p. upus. i. p. instr. le acomulan lo contrario, los quales dicen q juramēte cō Soto, q. q. semejante voto no obligare: pero no distingue, porq derecho no obliga si es por derecho diuino natural, segun el qual es cierto q obliga, o si por derecho positiuo, segun el qual no obliga, vti dictū est supra. Delo dicho nace vn grande argumento q alguno podria poner contra todo ello prouando ser falso en esta manera: Si el tal voto es valido, y tiene fuerza estando en derecho diuino natural, siquese q tambien es valido estando in iure positiuo, y en conciencia. Esta consecuencia se prueua,

por p. e. f. n. c. i. o. n. y p. e. f. n. c. i. o. n. q la tal muger no tuvo consentimiento ni voluntad de votar, ni obliga se: pero estos autores en realidad de verdad se engañan, porq el dicho Pontifice absoluo aquella muger de la obligacion del voto, siue habuerit consensum siue non, ino, q antes parece auer tenido consentimiento en el dicho voto, porq se concerto con los que la querian matar, y dio fe de entrar en monesterio, porque no lo hizieſsen: luego en nuestro caso no esta obligada en conciencia la muger q hizo voto de professar en religion porq su marido no la mataſse: lo qual se confirma ex v. s. u. ecclesiæ, porque aunq la tal en iuyzio confesasse auer tenido consentimiento quando hizo el dicho voto por miedo, la Iglesia la absolueria y absuelue de facto de la obligacion del tal voto: luego la Iglesia entiende q aquel consentimiento q tuvo por miedo, nulo modo es bastante para obligarla. En todo lo sobredicho conuerda el padre maestro Medi.^o De donde se infiere q quando en la Sūma en la declaracion del segundo mandamiento dize, q esta muger esta obligada a cūplir este voto: entiende, estando in iure natura, porq estando en conciencia in iure positiuo, no lo esta, como el mismo lo enseña contra Syluestro. y otros, aunq F. Luy. Lop. P. y F. Manuel Rodri. q. p. upus. i. p. instr. le acomulan lo contrario, los quales dicen q juramēte cō Soto, q. q. semejante voto no obligare: pero no distingue, porq derecho no obliga si es por derecho diuino natural, segun el qual es cierto q obliga, o si por derecho positiuo, segun el qual no obliga, vti dictū est supra. Delo dicho nace vn grande argumento q alguno podria poner contra todo ello prouando ser falso en esta manera: Si el tal voto es valido, y tiene fuerza estando en derecho diuino natural, siquese q tambien es valido estando in iure positiuo, y en conciencia. Esta consecuencia se prueua,

porque la Iglesia ni el derecho positivo no pueden inuvalidar y hazer nullo lo q por derecho diuino natural es valido, y firme luego, &c. A este argumento respondo, negando la primera consequencia, y a la prouacion digo, ser falso el antecedente absolute loquendo: porq la Iglesia, assi como ministra y vicaria de Dios tiene autoridad para muchas cosas tocates a esto, como para limitar las formas y modos de votar como establece y limita q el voto sole ne no valga sino debaxo de ciertas ceremonias, y en religiones aprouadas por la sede Apostolica. Itē, establece y ordena, q el matrimonio clandestino q por derecho natural es valido, sea inualido y nullo, como en el Concilio Tridētinio se determino que el tal matrimonio en adelante fuesse ninguno. Itē, el matrimonio en el 4. grado de consanguinidad, o afinidad por derecho natural no esta prohibido si ius naturale preçisamente consideretur: empero la Iglesia definió, q el matrimonio contraydo en este grado fuesse irrito y nullo. Itē, el señor de los bienes puede libremente disponer de ellos estando in iure natura: Empero segun derecho humano la Republica establece que antes de edad de 25 años no le pueda hazer luego de la misma suerte puede establecer que el voto hecho con el miedo q esta dicho, no valga en conciencia. Respondo al dicho antecedente en forma, digo, que ius naturale est duplex: alterum præceptiuum alterum verum negatiuum, seu concessiuum & permissiuum: lo que es valido de derecho natural præceptiuo y positivo la Iglesia no lo puede irritar: empero si puede irritar y hazer nullo lo que es valido de derecho diuino natural permissiuum: y desta segunda manera dezimos que es de derecho natural la obligacion deste voto, y no de la primera manera: y assi lo puede la Iglesia irritar y anular, como lo resuelve el padre maestro Medina.^a Y para que mas cumplidamente digamos lo que ay en esta materia nota, q este miedo q trata nuestro caso, puede salir de causa intrinseca, y de causa extrinseca: de causa intrinseca, como si vno q esta en graue enfermedad, en algu naufragio, o en algu peligro, como de ordinario le tienen los que cananan por lugares donde dizen q andan ladrones, y matadores, o por la mar en tiempo de naufragio, o auiedo cofarios en ella: si con este miedo concebido por respecto destas causas, o de otras semejantes hiziesse voto si Dios le librasse dellas, es verdadero voto: y cumplida la condition, esta obligado a cumplir lo prometido, pues en todos estos casos, el matrimonio hecho por mie-

A do dellas vale, atento q este miedo intrinseco q Dios por estas vias causa en el alma, no le causa principalmente para q con miedo y violentamente se haga el voto, sino para que por esta via se haga con mas suauidad: como despues del Abad, y el Speculador lo tiene Nauarro,^b Couarru.^c Soto,^d Medi.^e Armilla,^f fray Manuel Rodriguez.^g Otro miedo ay que nace de causa extrinseca, y aunq este miedo compele y fuerza el consentimiento de la voluntad, v.g. como si me pudiesen vn puñal a los pechos sino hago voto de religion, si le hago, valido es el voto, solo estado en ley natural (empero no estado en ley positiva ni en conciencia) como arriba queda dicho: y mucho mejor lo sera au en el fuero de la conciencia si este miedo no compele ni fuerza la voluntad, y como lo dize el mismo Medina,^h trayendo algunos exemplos de los arriba puestos. Y concluyendose ha de aduertir, q tambien este miedo, graue q procede de causa extrinseca q compele a tener consentimiento de hazer voto: tambien es en dos maneras justa e injusta, y si quiera sea justa, como es en la muger de q trata nuestro caso, o si quiera sea injusta estado en derecho natural, valido es el tal voto: empero no en el positivo, ni en conciencia, como queda por todo el discurso deste caso bien prouado, segun doctrina del padre maestro Medina,ⁱ y es opinion verdaderaissima y por tal la sigue y tiene nuestro padre F. Iuā Póce de Leó.

C A S O 18.
P. Supuesto todo lo del caso pasado, si se llama miedo graue para el efecto que no valga lo que con el se hiziere (como queda dicho en el caso pasado) el miedo que vno tiene por verse preso y condenado a muerte justamente?

R. Que no, ni el que tiene otro en tierra de Moros, el vno de los quales hizo voto, si de aquella prision le librau Dios, de ser frayle: y el otro, si salia de captiuo de dar tantos ducados a pobres, porque estos votos valen, aunque lo causa el juez que le tiene preso, y el amo del otro, que le tiene captiuo, aunque sea injustante, porque este tal miedo, de adonde procede el votar, no es ab extrinseco, sino ab intrinseco, el qual temor no anula el voto, como queda todo esto bien declarado en el caso pasado. Contuerca Soto,^k y fray Manuel Rodrig.^l y Fortunio Garcia.^m

Finalmente nota tres cosas. La primera, q el voto q se haze con miedo siendo nullo, no dexa de lo ser por se confirmar con juramento, como lo dize vna ley de la Partida:ⁿ y Couarruias^o lo tiene en caso q vno

^a Medi. in scriptis
vbi sup concho.

^b Nauar. cit. in 2.
^c Couarru. in 4.
^d Soto in 4. dist.
^e Medi. in scriptis
^f Armil. venet. elio
^g nu. 7.
^h F. M. R. vbi sup.
ⁱ concl. a. nu. 2.

^h Medi. in sum. en
la la decia. del. 2.
mand. 9. pag. 75.

ⁱ Medina in scriptis
vbi sup.

^k Soto de iust. &
iur. li. 7. q. 2. ar. 2.
pag. 583. a. 8. in 4.
^l d. 20. q. 1. nu. 1.
^m F. M. R. vbi sup.
ⁿ 29. concl. & nu. 1.
^o & 5.
^p m. Garcia de vlti.
mo fin. nu. 218.
^q in l. i. tit. 1. part.
3.
^r Couarru. in 2. p. 63.
y. 3.

vno sea forçado con algũ miedo que le hã
pueſto, porque no valiendo el matrimonio
por razon del miedo, no dexara de ſer in-
ualido, aunque ſe reſitifique cõ juramento,
y tambien el voto que es nullo, por razon
de algũ miedo, no dexa de lo ſer, aunque
aquel que le hizo, tenga intencion de vo-
taraſi lo tiene la comũ: la qual ſigue Ara-
gon,^a y fray Manuel Rodríguez,^s contra
Sylueſtro. La ſegũda, que aquella que
prometido de ſu ruſian, hizo voto de no ca-
ſarſe, para que aſi con mas libertad pecaſe
ſe con el, obligacion tiene de arrepentirſe
de ſu pecado, mas ninguna tiene de guar-
dar el voto: empero ſi hizo el dicho voto
para ſervir a Dios mejor, obligacion tiene
de le guardar, como lo dize ſanto Tho-
mas,^s y fray Manuel Rodríguez,^c con la
comũ.

La tercera y vltima coſa que ſe ha de no-
tar eſque el voto hecho ſin neceſſidad, es
licito, y obligatorio; como lo tiene ſanto
Thomas, al qual ſigue Soto.^f empero el ju-
ramento hecho ſin neceſſidad, aunque ob-
liga es illicito, porque pecca venialmente
el que jura ſin neceſſidad, como lo dizen
Soto,^s Caſtro,^h Couarruías,ⁱ y fray
Manuel Rodríguez.^k

CASO 19.

Preg. Si el miedo que cauſa que el voto
no obligue, eſcuſa tambien de culpa al que
le quebranta?

R. Que ſi. Voto vno de ayunar los Sa-
bados, deſpues ponẽle miedo para que no
ſe cumpla eſte voto: ſi eſ miedo que cae en
conſtante varon, aunque le quebrante, no
pecca: ſaluo ſi algũ tyrano le puſo eſte mie-
do en menosprecio de la Chriſtiana Reli-
gion: Lo qual ſe prueua, porque el voto ob-
liga al talle de la ley eccleſiaſtica: y eſtier-
ro q la ley eccleſiaſtica del ayuno, no nos
obliga con tanto peligro, ſaluo ſi algũ ty-
rano nos compele a quebrantarla, en me-
nosprecio de la Religion Chriſtiana. Y pa-
ra mayor claridad deſto, ſe ha de notar pri-
mero, que no ſe dize quanto a nueſtro pro-
poſito el miedo de cauſa extrinſeca, todo
aquel que prouiene de cauſa extrinſeca, ſi
no ſolamente aquel que pone vn hombre a
otro, haziendole violencia para eſceto de
le hazer votar, diziendole, matarte he ſino
hazes voto, como queda biẽ declarado en
el caſo 17. y eſ lo comun, como tambien lo
dize fray Manuel Rodríguez,^l concordã-
do con todo lo demas.

CASO 20.

P. Si vno eſtãdo ſajeto, hizieſſe voto, pa-
ra quando eſtuuiere en libertad: ſi eſte tal
voto puede el ſuperior que entõces tiene,
irritarle. v. g. Si vna muger hizieſſe voto
ſegunda parte.

A de ayunar, o dar limoſna, deſpues de los
dias de ſu marido, o el hijo deſpues que eſ-
tuuiere fuera del dominio de ſu padre, y el
eſclauo, ſi algũ tiempo eſtuuiere libre: &c.
ſic de ſimilibus.

R. Que aqui ay dos eſtreñas opinionẽs.
La primera es de Cayetano,^m y de Nauar-
ro, y de Flores Theologicorum,ⁿ y de Sa-
ncta Confefſorum,^o que no puede irritarle.
Y la razon que dan es, por que ſe promete
coſa para aquel tiempo, en el qual el que
la promete no eſtara en la poteſtad del
ſuperior; y aſi la materia no le eſta ſu-
jeta. Eſta miſma opinion tiene tambien Ara-
gon,^p y F. Man. Rodríguez,^q y lo prueua
con la miſma razon, auiendo dicho vn po-
co antes vna coſa cierta: couiene a ſaber, q
no ſolo el marido puede irritar los votos q
haze la muger, eſtando ya caſados, mas au-
lo q hizo antes del matrimonio, cõ licẽcia
de ſu padre, como eſta diſinido en dere-
cho. La 2. opin. es de Soto,^r y de Sylueſ-
tro,^t y de otros: los quales dize, que qual-
quier voto q hiziere algũno mientras eſta
debaxo del poder de otro, durante aquel tie-
po puede ſer irritado, y q aſi puede el pa-
dre irritar el voto q el hijo hizo de religio,
antes de tiepõ: auinq le huuiere votado pa-
ra quando le tuuiere: al qual voto dizen, q
jamã quedara obligado: y aſi en los de-
mas exemplos pueſtos. Y la razõ q dan es
buena: couiene a ſaber, q la razon porq los
ſuperiores tienẽ eſta poteſtad de irritar, es
para q el ſuperior tenga cuydado del ſub-
dito, y de ſus coſas: y en eſto ſe funda: por
q no ſe presume ſer ſu voluntad illuſtrada
con idonea luz de coraçõ, para q pueda vo-
tar. Por lo qual auinq ponga condicio para
quando eſtuuiere libre, eſta miſma razõ pi-
de q el ſuperior mire mientras eſta ſubjeto
el q vota, ſi aquello q vota le eſta bien: y ſi
no le eſta biẽ, q ſe lo irrite de la miſma ma-
nera q ſi lo votara para entõces, quando eſ-
ta debajo de ſu dominio: y fray Luys Lo-
pez^v tiene eſta miſma opinion, ſolo dize q
el voto del ſeruo, hecho deſta fuerte, cree
que no puede ſer irritado. Finalmente eſta
ſegunda opinion es buena, y probable, por
eſta razon, auinq la primera lo parece. Ta-
mbien dize F. Luys Lopez,^x q el voto q te-
nia hecho la muger antes q ſe caſaſe, eſta
obligada a cõplirle (ſino le dan lugar) qua-
do eſtuuiere libre: empero no dize ſi eſte
tal voto ſe le puede el marido irritar. Co-
mo na confefſoriu^y dize, que puede, y eſ lo co-
mũ, y lo miſmo dize Alexandro de Arioſ-
tis,^z el qual aña de, citando a algunos, q eſ-
ta la tal obligada deſpues de la muerte de
ſu marido acõplirle: empero engañaſe, por
que no lo eſta. Nam obligatio enim ſemel

C

D

K

S

ex-

m Caſet. 2. 2. q. 38.
ar. 2.
F. Or. Theol. q. de
voto. ar. 7. diſſ. 2.
conc. 2. 2. q. 38.
o Sum. confefſi. 1.
ar. 8. q. 38.

Paragõ. 2. 2. q. 88.
ar. 8.
q. F. M. R. 2. to. c. 90
conc. au. 10.

r. Enoluit. 3. q. 5.
1 Soto. de iuſt. &
in li. 7. q. 3. ar. 1. pa-
gi. 608. b. in fine.
c. Sylu. ver. relig.
2. 2. q. 38.

v F. Luys Lop. 1. p.
inſtr. conf. c. 50.

x F. Luys Lop. vbi
ſup. c. 46. ver. mu-
lier vxor.

y Corp. conf. 3. p.
c. 5. pag. 5. b.
z Alex. Arioſ. li. 1.
de poteſtat. conf.
cap. 15. pag. 154.

extincta nūquam reuiscit, vt patet in iure civili, & Cano.^a y lo refuelue galanamente Soto,^b y Iacobo de Grañis,^c y se dira en el caso 95. y la misma opinión tiene fray Luys Lop.^a Verdad es, q̄ dize: Nisi forte, quando aliquid expressse se facturos vouerunt, postea quā ab alterius subiectione se liberos inuenirēt: Lo qual dize q̄ es de todos: empero Soto cō los demas. citados ab solutamente hablan.

CASO 21.

P. Vno hizo voto de entrar en religión, si su hermano viniere de Roma, hāse pasado 10. años, y no ha venido de Roma, ni sabe del: si este se puede casar, o a lo menos ser dispensado, por quē tiene facultad para dispensar los votos referuados, o se le comutado?

R. dos cosas. Lo primero, q̄ no cōuiene casarse hasta que aya mayor prouança de la muerte del hermano, como esta definido en derecho.^e Lo segūdo q̄ no le puede ser dispensado, ni comutado: porq̄ el voto de religión es vno de los 5. referuados al Papa. Nauar.^f el qual dize, q̄ no dexa de ser del numero de los cinco, eo, quod sit conditio nāle, como lo toco en el manual.

CASO 22.

P. Si la muger de licēcia de su marido hizo voto de castidad: si el tal voto puede despues su marido irritar, y si le irrita, si queda la muger libre del voto.

R. Que si: y asī si le irrita quedara libre ella del, aunq̄ el peca en ello mortalmēte; atēto q̄ el marido no tiene menor poder sobre su muger, q̄ el padre sobre sus hijos, y el prelado sobre sus mōges: y cierto es q̄ estos puedē irritar los votos q̄ sus hijos, y subditos hā hecho cō su cōfetiūto, como lo dize F. Ma. Rodrig.^g y Coro. Confesso.^h Flores Theolog.ⁱ y Sum. Confessor.^k los quales dize, q̄ ningū voto real, ni personal, puede irritar el marido a la muger, si cō su cōsentimiento los hizo, sopena de pecado mortal: aunq̄ si los irrita, como queda dicho, ella quedara libre dellos.

CASO 23.

P. Si quādo por virtud de la bula de la Cruzada, q̄ cōcede autoridad para comutar votos, si se entiēde esta cōcessiō para los votos futuros, q̄ despues de tomada la bula se hizierē, o si solamēte se entiēde q̄ se pueda comutar los q̄ se han hecho antes de tomarla? R. que algunos dizen q̄ por virtud della se puedē comutar los q̄ se hizierō antes q̄ se tomasse, y tãbiē los q̄ despues de tomada. Desta opiniō es el P. F. Manu. Rodri.^l Nauarro.^m Empero Soto,ⁿ y Flores Theolog.^o y F. Luys Lop.^p y Cordo.^q (aū en q̄ otra parte en el quēstionario Teológico tuuo otra cosa) Iacob. de Graf.^r tie

nēl cōtrario, diziēdo, q̄ solamente se puede comutar por virtud della los votos q̄ estā hechos hasta el tiēpo que se tomō, y no mas: y estā no es mala opiniō, sino la q̄ a mi me parece se ha de seguir: porq̄ como estos autores dize, cosa temeraria seria, cōceder a vno facultad q̄ pueda dispensar en el voto, q̄ aū no esta hecho: porq̄ si esto fuera, la bula lo explicara.

CASO 24.

P. Vno hizo voto de entrar en religión, y en ella no recibē cōfessos, y el se teme q̄ lo es, a quantos cōuētos estara obligado a yr procurado q̄ le recibā? R. que si sabe q̄ es cōfesso, y juntamēte q̄ en la religión q̄ hizo voto de entrar, no los recibē, q̄ solamēte sera obligado a yr a vno, y no mas, por la infamia q̄ de alli le puede venir: segū respon dio el P. F. Bartolome de Medina, siēdo le pregūtado esto proprio: y aun segū Soto,^s no estā obligado yr a ninguno: dize lo por estas palabras. Vt si forte cā religionē peculiariter vouisti vbi neophiti nō admittuntur: cum id primum rescueris, neque illā, neque aliam ingredi te eris.

CASO 25.

P. Si los Obispos pueden hazer voto sin expressa licēcia del Papa, y si los hechos antes de Obispos les obligan, y si los parrochos puedē hazer votos sin licēcia de sus Obispos? R. Lo primero, q̄ los Obispos no puedē hazer voto sin expressa licencia de su Santidad: si deste voto necessariamēte se ha de desatar el matrimonio q̄ cō la Iglesia cōtraxerō: y por la misma razō no puedē hazer voto, del qual su Iglesia ha de recibir notable daño, como esta definido en derecho, y lo dize vna ley de la partida.^v y glossa:^x y siēdo voto de peregrinaciō, basta q̄ dē a la Iglesia: la qual yuā a visitar, lo q̄ aūa degastar en el camino: y si votarē de yr a tierra santa, basta q̄ dē lo q̄ aūa de gastar en el camino al procurador de Ierusalē, como lo refuelue F. Ma. Rodrig.^y Lo 2.^o q̄ el voto q̄ el Obispo hizo antes de aceptado el obispado, si hecho Obispo esta obligado a cūplirle, como esta definido en derecho:^z y asī antes tenia hecho voto simple de religión, esta obligado segū S. Tho.^a y Sum. Armi.^b y Cordon.^c a renunciar el Obispado, y entrar en religión, y esto es lo comū, y lo q̄ se ha de tener: & est casus literalis, in iure: aunq̄ F. Man. Rodrig.^e diga siguiēdo a otros q̄ Cordona cita, q̄ queda libre del voto de la religion que antes prometio, y que puedē con buena conciencia aceptar el Obispado.

Tãbiē nota, q̄ es licito el voto de no aceptar Obispado, y q̄ obliga al votāte en este fetido, q̄ quāto en si fuere, no procurara, ni accep-

a. l. cum ex cau
sa C. de remissi.
pig. c. quidam. &
ca. placet. de con
iug.
b. Soto li. 7. de iu
ri. & iu. q. 3. ar. 1.
col. pen.
c. Iaco. de Gra. li.
3. c. 27. nu. 5.
d. F. Luys Lo. 1. p. in
str. conf. 43. pa.
132.

e. tex. in C. in prae
sen. de spon. & eo
rū quē notantur
in C. cām in tua.
f. Nau. in sum. c. 1.
nu. 71. y en los cō
se li. 3. ar. de voto
& voti redēptio.
conf. 12. pag. 139
nu. 43.

g. F. M. R. 2. t. c. 90.
con. nu. 5.
h. Coro. conf. 3. p.
c. 9. de voto pa. 5.
i. Flor. Theo. q. de
voto ar. 6. diff. 9.
dub. 1.
k. Sum. conf. li. 1.
ti. 8. q. 21.
l. F. M. Roenla de
ela de la bu. 9. ar.
dub. 6. reg. 7. pag.
128.
m. Nau. in com. de
indul. notab. 34.
pag. 83. nu. 4.
n. Soto de iust. &
iu. li. 7. q. 4. ar. 3.
o. Flor. Theo. vbi
fu. ar. 8. diff. 7.
p. F. Luis Lo. iust.
conf. 50. pa. 135. b.
q. Con. en i. Sum.
q. 149.
r. Iaco. de Gra. li.
2. c. 30. de comu
tatio. vot. nu. 9.

s. Soto vbi so.
ar. 1. fo. 158.

v. c. cum pridē de
renuncia.
v. l. 3. ti. 8. p. 1.
x. gloss. ciuit. ver.

y. F. M. R. 2. t. c. 86
con. nu. 4.

z. c. sicut de iure
iurando.
a. S. Tho. 2. 2. q. 89
ar. 3. ad 1.
b. Armi. rec. epis.
c. Com. q. 150
d. in cap. de munde
voto.
e. F. M. R. 2. t. c. 88
con. nu. 2.

Nota.

aceptara algun obispado, porq̄ aunq̄ sea tā alto estado, regularmente no se puede lici- tamēte dessear, ni procurar, segū Soto, ^a lo qual no obsta en algun caso particular se puede hazer lo contrario, con sus devidas circunstancias, como lo dize Soto y bien, y Cordo. ^b y F. Man. Rodrig. Lo tercero, y vltimo digo, q̄ los mismos votos q̄ no pue- de hazer los Obispos, estan prohibidos a los parrochbs q̄ tãbiē tienē cura de animas: y así para su valor es necessaria la autori- dad de sus Obispos, como se dize en dere- cho. ^c y lo trae Syluest. ^d Verdad es, q̄ pue- de hazer voto de religion, y entrar en ella sin cōsentimēto dellos, como tãbiē se dize en derecho, ^e y lo trae S. Tho. ^f Puede ha- zer tãbiē voto de ayunar, y orar, y hazer o- tras cosas semejātes: de las quales no padez- ca daño la Iglesia, q̄ les esta cometida: por q̄ si por respectō de estas cosas padece daño, no es licito prometerlas, ni es licito prome- ter de yr a visitar la casa santa de Ierusalē, sin q̄ primero cōsulte a su superior, el qual viēdo su deuociō, y cōsiderado otras circū- stancias, facilmēte les cōcedera facultad pa- ra le cūplir, y por el contrārio se la negarā, viēdo q̄ cōtiene así, como lo resuelue F. Manuel Rod.iguez. ³

CASO 26.

P. Dos cosas. La primera, si todos los vo- tos se comutā en el voto de la religiō. La se- gūda, si estā los nouicios obligados a guar- dar los votos q̄ hizierō estado en el siglo. R. A lo primero, q̄ si: porq̄ todo voto por alto q̄ sea, se comuta en el voto solēne de la religiō, como lo dize Soto, ^h y F. Ma. Ro- drig. A lo segūdo q̄ en el año del nouicia- do libres son los nouicios de los votos que no se puedē cūplir en la religiō: porq̄ dado el Papa autoridad a los Prelados para co- mutar qualesquier votos en el voto solēne de la religiō, y mādado a los nouicios pro- uar las asperezas de la religiō, y al moneste- rio ver sus costumbres: claro es, no ser obli- gados en aquel año a los votos q̄ nō puedē cūplir: pero a los votos q̄ pueden guardār, obligados estan: aunque consideradas las santas obras en q̄ se ocupā en el dicho año, de yr a maytines, y a las horas canonicas, orar mentalmente, disciplinarse, ayudar a misa, y otros santos exercicios de humil- dad, podriā comutar sus votos en algunas de las buenas obras q̄ hazē, escogiendo las q̄ ellos, o sus preladōs, o sus cōsejeros les pa- recierē mas agradables a Dios, q̄ las otras a que erā obligados por el juramēto, o voto. Verdad es, q̄ no tienē poder para imitar los dichos votos, pues los nouicios no son aun sus subditos: y por el cōsiguiēte hablan- do propriamēte no tienē poder de señores

A sobre ellos, como lo dize Nauar. ⁱ y F. Luys Lop. ^j y F. Man. Rodri. ^m Empero por quā to tienē sobre ellos potestad espiritual, biē puedē cōmutar los votos q̄ hā hecho, y dis- pēsar con ellos, como lo dize Alcocer. ⁿ

CASO 27.

P. Si el frayle Cartuxo q̄ promete de no comer carne en toda su vida, como se cōtie- ne en su regla, estando para morir, tenien- do otras cosas que pueda comer: puede co- mer la dicha carne?

R. que no: aunq̄ se la dē en secreto, sope- na de pecado mortal: empero no teniendo otra cosa q̄ comer, obligaciō tiene d comer carner porq̄ no echando mano della, cierto es q̄ cō violencia se mataria. Esto se colige de lo q̄ trae Nauar. ^p y esto se ha de tener: aunq̄ hablādo de este precepto, andā varios los autores: porq̄ Medina; ^p absolutamēte dize, q̄ en tiēpo de necesidad puede el di- cho frayle, no obstāte el dicho estatuto, co- merla, dādo fela en secreto, por euitar el es- cādalo, y cōsiste cō esta opiniō Gerson, ^q Beluisio, frayle dela misma religiō, parece q̄ tienē la misma opiniō. Empero lo q̄ estā dicho se prueua, porque el frayle Cartuxo quādo promete no comer carne, no lo pro- mete por si solo, sino por la cōseruacion de toda su religiō: la qual esta obligada a con- seruar, aunq̄ sea cō peligro de su vida: y mas q̄ cōforme lo q̄ de ordinario acaece, no por esto se muerē, cōmo lo resuelue F. Manuel Rodri. ^r q̄ es esta opiniō: de lo qual colige, q̄ vna persona particular q̄ hiziere el dicho voto, no estara obligada a guardarle, estan- do puesta en el dicho peligro, pues hizo voto para su propriō prouecho, y no por prouecho de alguna comunidad santa, y aprouada por la Iglesia.

CASO 28.

P. Si el q̄ ha hecho voto de religiō, y des- pues de auer tomado el habito, se echan- della por tener vna perpetua enfermedad, o por tener alguna enfermedad contagio- sa, queda obligado a ser religioso, y procu- rar que sea admitido otra vez?

R. Que no: pues su enfermedad y impedi- mēto es perpetuo, como lo dize Soto: ^t em- pero si la enfermedad es tēporal, obligaciō tiene acabado este impedimēto segun el mismo Soto, de boluer a pedir el habito: como tambien segun F. Man. Rodri. ^v A- quel q̄ hizo voto de religiō, y fue vna vez despedido de vn monesterio, o de vna pro- uincia, pidiēdo el el habito de nouicio, es- ta obligado otra vez a pedir el habito en ella: porq̄ aunq̄ de la primera vez no se lo quisiēro dar los frayles por algunos incōue- niētes q̄ auia, despues boluiēdo, puedē ce- sar estos incōueniētes, y darsele. Esto pos-

i Nau. c. 12. nu. 59
j F. Luis Lo. in inf
tr. conf. 1. p. c. 47
m F. M. R. vbi su.

n Alcocer. in sum
ma. c. 16. f. 57. 2. p.

o Nau. c. 12. nu. 77

p Medi. de ieiun. q.
de abstine. in ref
ponñonad 4. f. 147

q Gerson. in trac.
de abst. cartu-
sianarum.
r Beluisio. in cere
monia. c. 122. nu. 8
fo. 137. p. 2.

s F. M. R. 2. t. c. 94.
con. nu. 16.

t Soto vbi supra
con. nu. 5. 2.

v F. M. R. vbi sup.

de Cañe. 2. 2. q. 88.
art. 3.
de Arag. ibidem.

terero es cōtra Caietano,² y Aragō: b̄lo qual prueua el dicho padre: Por q̄ como nuestro Señor dize, por san Iuā: Doze horas tiene el día, y puede ser q̄ entōces le despidiere por algunos incōuenientes q̄ auia: los quales despues boluiendo cessarō: y mas q̄ muchas vezes se despidē los q̄ pide el habito, no por q̄ no se le quierā dar, sino por los prouar, si vienē con propósitos firmes: Empeio aūq̄ esto sea bueno, lo de Caietano, y Aragón se tenga: que es lo comun.

Nota q̄ el m̄ac̄bo q̄ hizo voto en España de ser lego de los descalços de la ordē de S. Fr̄sc̄o de Asis, de las prouincias reformadas de España, si cae en vna enfermedad de bubas, queda libre del voto, aūq̄ se cure de ella, tomādo sudores, y se halle sano: porque los q̄ hā tenido semejante enfermedad, nūca quedā perfectamente sanos: antes quedā siēpre flacos y debilitados para los trabajos de la religiō, principalmente tomādo habito para legos, cuyo oficio es el trabajo corporal. Lo 2. porque el estado de la descalce, trae consigo mucha desnudez, y poco reparo del frio, assi en la comida, como en el bestido, y es muy cōtrario el frio, a esta enfermedad, tanto q̄ segū los Medicos, muchas vezes se engendia de sola enfermedad, sin auer aparejo alguno de parte del sujeto, y en este caso, ya se vee el aparejo q̄ ay, para q̄ se engendre de nuevo, pues ya este sujeto la tuuo, como se supone. Y si esto concede F. Man. Rodri. ⁶ a los q̄ votā entrar en los Descalços, con mas justa causa se puede conceder al q̄ hizo voto de entrar en nuestra sagrada Religiō Minima, succediendole despues la dicha enfermedad, pues el comer continuamente pecando, sin ningū genero de carne, ni de cosa q̄ tenga nacimiento della, por razon del voto q̄ hazemos, de vida quaresimal, es por extremo contrario a la dicha enfermedad, tanto que aun los que entran muy sanos, y q̄ nūca hā sabido de ninguna enfermedad, siēdo fuertes como vna peña, en poco tiēpo suelen por ella conuida estar cargados de mil ajes y enfermedades: de lo qual yo por mis pecados soy buen testigo, pues eltoy lleno de enfermedades q̄ me hā acarreado treinta y vn años de pecado: Empeio cō tomo esto, en vn caso y otro me parece, q̄ si queda tan sano como suele acontecer que dar, y quedan muchos, y cōsultado el padre de los Medicos temerosos de sus coniciencias, q̄ dize, q̄ podra llevar qualquiera destas sagradas engiones, entrādo en ellas, no le aseguraria y o la cōciciēcia, sino entra a cūplir su voto. CASO 29.

Si vno q̄ promete solamēte de entrar en religiō, y despues de entrada, promere de

A professar en ella: saliēdose comete dos pecados cōtra dos votos distintos: R. que si: por q̄ distinto es el voto de la religiō para la prouar, del voto de professar en ella: mas si simplicemēte votō religiō, atēto q̄ en el dicho voto se incluye el voto de professar, aūq̄ despues de nuevo haga voto de professar, no comete dos pecados, pues el segūdo voto expreso, no fue mas de cōfirmaciō del primero implicito. Y notese q̄ el q̄ expressamēte hizo voto de entrar en vna religiō, y de professar en ella, alcāçādo dispelaciō del voto, diziendo en la suplica q̄ prometio de entrar en la religiō, callādo q̄ t̄biē prometio de professar en ella: La tal dispelaciō es subrepticia, como lo dize Nauar. ⁴ al qual sigue F. Man. Rodri. ⁶ y la razō dello es, por q̄ aūq̄ en duda el q̄ promete entrar en religion, es visto prometer de professar en ella: Empeio este voto puede tener dos sentidos: el primero, q̄ promete de entrar en religiō, para prouar sus asperezas, en el qual voto mas facilēte dispelara el Papa, q̄ en el de entrar en la dicha religiō, y professar en ella, que es el segūdo sentido q̄ tiene el dicho voto.

CASO 30.

P. Vno hizo voto, o juramēto de no jugar a vn juego illicito: si este voto, o juramēto puede ser dispelado: R. q̄ Nauarro dize, q̄ sobre tal caso no quiso Pio V. dispensar: por q̄ parece no auer ninguna causa para dispelar: empero cō todo esto conficiēsa Nauarro poder tal obligaciō de voto y juramēto, ser dispelada en otra cosa mas ceptata a Dios, por el Ordinario, o por otro que por priuilegio tēga autoridad de comutar: aūq̄ la malicia del juego illicito por esto no es quitada, como aqui se declara, y lo se fueue F. Luys Lopez. ⁶

Nota, q̄ el voto de no jugar, no obliga quāto al juego q̄ se exercita por respectō de alguna honesta recreaciō del, como lo dize tanto Tho, ⁸ y Nauar. ^h por quanto es cōtra las buenas cōsūbres: Empeio el voto de no jugar juego, en el qual solamente se peca venialmēte, es valido, y el Ordinario puede dispelar en el, como queda dicho: y t̄biē podra dispensar en el voto de no jugar juego q̄ se exercita cō pecado mortal: por q̄ atēto q̄ el q̄ votō es inclinado a jugarle, pecado mortal mēte, cōuiene q̄ se dispense en el voto, para q̄ el pecado mortal q̄ comete jugando: carezca de la cōstancia y circūstācia q̄ por razō del voto se le añade: aūq̄ la malicia del juego illicito, por esto, (como queda dicho) no es quitada: assi lo tiene Nauarro, ⁱ y F. Manu. Rodriguez. ¹

CASO 31.

P. Si queda escusado de guardar los preceptos

de Naua. c. 12. n. 47
101d. 2. quod qui
mouet.
e. F. M. R. c. 95.
conc. nu. 7.

F. Luys Lopez. 2. q.
instru. cont. c. 36.
c. 7.

g. S. Tho. 2. 2. q. 129
art. 3. 5.
h. au. ca. 20. post
principium.

i. Nau. li. 2. cōfil.
ti. de voto. cōfil.
10. fo. 316
i. F. M. R. l. 1. c. 173
cōmuniō.

c. F. M. R. vbi sup.

ceptos de su regla q̄ obligā a pecado mortal, el frayle q̄ votò en vna religion, en la qual comúnmete los dichos preceptos no se guardā? R. que no, aūq̄ aya tenido intenció quādo professò de solamēte guardar su regla, como la guarda la comunidad, como lo dize Nauar. ^a lo qual F. Luys Lop. ⁶ tiene por muy escrupuloso, no lo limitādo conforme la mēte de Nauarro en otra parte, el qual dize, q̄ el q̄ professa en monesterio relaxado sin premeditar los preceptos de la ordē del dicho monesterio, o no teniendo intenció de se obligar a ellos, obligaciō tiene de mudar la intenció, y guardar los dichos preceptos, o professar otravez: lo qual se entiēde quāto a los votos effēciales, y no quāto a las obseruaciones accidetāles: las quales ya s̄n quitadas, o mitigadas por priuilegios, o por costūbre, aūq̄ no inmemorial: empero razonable, y tā antigua q̄ basta para assi modificar las dichas obseruaciones: lo qual acōtece en la mayor parte de la Christiādad, y lo sabe su Sātidad, y lo tolera, y por el cōsiguiente parece q̄ dispēsa en ello, conforme vna doctrina de vna glossa, ^e y lo resuelue F. Manu. Rodrig. ^d

CASO 32.

P. Si el voto q̄ hazē los Comēdadores de la ordē de Sātiago, Calatrava, y Alcātara: cōuiene a saber, de guardar castidad, cōsiste en guardar Fe a sus proprias mugeres, y en no conocer otra alguna? R. q̄ si: y si el cauallero fuere soltero, esta obligado a abstenerse de toda copula carnal, no solamēte por el precepto de la ley diuina, mas aun por el voto de castidad conjugal q̄ ha hecho. De aqui se infiere, q̄ estos caualleros teniēdo parte cō vna muger, estā obligados a explicar q̄ son professos en las dichas religiones, atēto q̄ esta circūstācia no solamēte agratia, mas aū muda la especie del pecado: y si tō sus mugeres tuuierē actos impudicos cō poluciō extra vas, o cō peligro de ella, q̄ son pecados mortales, y prohibidos, obligaciō tienē de cōfessar la dicha circūstācia, pues por razō del dicho voto se obligarō a conocer a sus mugeres, teniēdo con ellas los actos q̄ ordinariamēte suele auer en semejāte acto, sin pecado mortal: assi lo tiene Ayala, ^e y F. Manuel Rodriguez. ^f

CASO 33.

P. Si vno auiedo hecho voto de religion, engañasse a vna doncella, aprouechandose della, diziendola q̄ se casaria con ella: a qual destas dos cosas es esta obligado? R. que esta obligado a cūplir el voto, por dōs razones. La primera, porq̄ es mejor cūplir el voto, q̄ no cūplir la palabra. La segunda, y esta es la eficaz: porq̄ fue primero el voto q̄ la palabra: pero ha se de aduertir, q̄ si erā

A yguales en linaje, o auia poca diferencia, o dado q̄ huuiesse mucha, q̄ estara obligado en quāto pudiere a satisfacerle aquel engaño, y daño, dādole para su casamiento. Esto es doctrina del P. F. Bartolome de Medina: la qual dixo siēdo pregūtado sobre este punto, viuiendo, y es buena.

CASO 34.

P. Si el q̄ hizo voto de ser clerigo, puede ser dispēzado por el Ordinario, para q̄ no lo sea: y si este voto puede ser comutado por la bula: y si el q̄ tiene algū voto, queda comutado, sin hazer otra cosa ninguna, mas q̄ tomar la bula? R. A lo primero, q̄ si: porq̄ aquel que promete ser clerigo, no vota formalmente castidad, antes despues de clerigo la ha de prometer. Esta opiniō dize q̄ la tuuo en Salamāca el Reuerēdo P. F. Iuā de la Peña, y se cōfirma por lo q̄ trae Palacios, diziēdo, q̄ aquel q̄ haze voto simple de ser clerigo, no haze voto de castidad, y obediēcia actualmēte: y assi quebrātādo la castidad, no peca cōtra algū voto. De lo dicho infiere el P. F. Ma. Rodrig. ^h q̄ puede el Obispo dispēsar, o comutar el voto q̄ vno hizo de ser clerigo: y figuese segū el mesmo, q̄ puede ser el tal voto comutado por virtud de la bula, pues no se prometio castidad formalmente: y esto es lo segūdo. En la mesma opiniō tiene F. Luys Veya Palef. ⁱ Empero deuē los cōfessores pregūtār al q̄ votò, si tuuo intenció de votar castidad, quādo prometio ser clerigo, porq̄ si la tuuo, al Papa se ha de acudir necessariamente por la dispensaciō, y no puede ser comutado por la bula de la Cruzada el tal voto.

Nota aqui, segun Soto, ^l y Nauar. ^m y F. Man. Rodrig. ⁿ q̄ por virtud de la bula se puede comutar el voto de la castidad tēporal: porq̄ dizen estos Doctores, q̄ este voto no es reseruado al Papa. A lo tercero, y vltimo respondo, con Man. Rodrig. ^o y Nauar. ^p y F. Luys Lop. ^q q̄ el penitēte ha de pedir al confessor q̄ le comute los votos q̄ huuiere hecho por virtud de la bula: porq̄ por solo tenerla, no estā ya comutados, como piensan algunos simples: y esta comutacion se ha de hazer in cōfessione sacramentali. Aunque Enriquez ^r dize, que aun fuera de la confesion se le puede comutar, la qual opinion F. Manuel Rodriguez, ^s tiene por probable: aunque como el dize, tuuo lo contrario en la explicacion de la bula. Empero mas probable me parece lo que esta dicho, que es, que esta comutacion se ha de hazer in cōfessione sacramentali.

CASO 35.

P. Presupuesta la opinion de Nauarro, ^t que es, que auiendo peligro de incontinencia, y auiedo dificultad de recurrir al Papa, puede

Medina

h Palac in 4. 32. disp. 2. pag. 720. vers. notādū tamen.

h F. M. R. en la d. cl. de la bu. 9. dub. 4. nu. 102.

i Palef. en sus cōf. cat. 28. pa. 115.

l Soto li. 7. de iust. & in q. 4. ar. 3. pa. 622. in fine. m Nauar. in man. c. 12. nu. 77. n F. M. R. vbi sup. nu. 120. o F. M. R. vbi sup. p Nauar. in addi. c. 12. nu. 18. b F. Luis lo. 1. p. instru. cor. sc. 50. de dispensa. voti. r Henr. li. 7. de indulg. c. 36. nu. 9.

s F. M. R. 2. to. sum. 99. con. n. 6.

t Nauar. in addi. c. 12. 72.

puede el Obispo dispensar en el voto de castidad perpetua: si siguiendo esta opinión, se puede el dicho voto comutar por virtud de la bula de la Cruzada?

R. que no: porque aquella regla q̄ dize, q̄ todos los votos q̄ puede el Obispo dispensar, y comutar, pueden ser comutados por virtud de la bula, se ha de entender de los votos, para los quales tienen los Obispos poder simple y absolutamente: y para este voto de castidad no tienen tal poder, sino por respecto de la dicha circunstancia, q̄ es el peligro de la continencia: lo qual quiere su Santidad cometer al juyzio y prudencia del Obispo, y no de qualquier confessor. Con cuerda fray Manuel Rodriguez.

CASO 36.

De que causa se llama razonable, para q̄ el confessor pueda comutar por virtud de la bula, o jubileo los votos q̄ le pide q̄ comute, y como se ha de aver acerca de comutar los? R. q̄ la regla q̄ acerca desto se ha de tener, es, q̄ quando la comutaciō se haze en cosa menor, q̄ la votada, no se puede hazer sin causa razonable, y auiedola, es necesario q̄ la haga quien tiene autoridad para comutar los tales votos. Causa razonable sera, si vno huiesse hecho voto de rezar vn rosario, por no le podr cūplir, sin notable daño de su oficio, q̄ requiere mucho tiempo, por muchas ocupaciones q̄ tiene, entōces bastaria menor comutaciō, como lo trae Syl.^b y F. Ma. Rodri.^c y F. Luis Lop.^d y Soto,^e y Cordo.^f Y este es el primer auiso q̄ ha de tener el confessor, porq̄ ha de tener algunos en esta materia de comutar: y asino se puede comutar sin autoridad del Papa el voto de religiō, y castidad: porq̄ a penas puede aver causa de yqual valor, en q̄ se comute: y lo mismo se ha de dezir, quando ay duda si la cosa es yqual a la votada: porq̄ en este caso ay necesidad de autoridad, para esta comutaciō. El segūdo auiso es, q̄ quando se comuta en cosa mejor, o en cosa yqual, no tiene necesidad de algū privilegio para esto, como lo dizē todos los autores citados: Y aun añado, como dize Medi.³ Cordo.^h y F. Man. Rodrig.ⁱ Y esto sea el 3. auiso q̄ quando se comuta votos, por jubileo, bula, o privilegio particular, deuēse comutar mas blāda y suauemente: porq̄ se ha de entender, q̄ el Papa alguna gracia haze al penitēte, y si se huiesse de comutar en cosa mayor, o tā buena, no le hazia gracia alguna. Empero viniendo a la pratica del comutar por virtud del jubileo, o bula, es cosa dificultosa y peligrosa, y no se deve encargar della el q̄ no fuere muy perito en el arte del curar las animas: porq̄ se hā de cōsiderar y mirar muchas cosas. Y esto sea el 4. auiso: Como

A si vn cōfessor quisiesse comutar vn voto de yr a Santiago, ha de mirar lo q̄ auia de gastar en el camino en la yda, mas no en la buelta, (porq̄ prometio de yr, y no de boluer,) como lo dize Angl.¹ y F. Ma. Rodri.^m au q̄ F. Luys Lop.ⁿ no se anima mucho a esta opiniō, a mi me parece cierta: porq̄ el q̄ promete de yr a Sātiago, yendo alla cumple: aūq̄ quede por morador en aq̄lla tierra. Tābiē se hā de cōsiderar los trabajos q̄ auia de passar, y asise deve comutar este voto en algū subsidio para la Cruzada, y no se comutādo por virtud della, se deve a comutar por limosna, o cō algunos ayunos, y otras obras piadosas, proporcionalas a los dichos gastos. Y es de aduertir, y esto sea el 5. auiso, q̄ no se ha de tener cuenta y respecto a los gallos q̄ auia de hazer cōforme su estado, lleuādo cauallos y machos, liēdo caualtero principal, sino a los gallos q̄ el solo cō vn cōpañero auia de hazer, como lo aduertie Arag.^o y F. Ma. Rodri.^o y tabiē se ha de tener respecto a los trabajos y peligros q̄ en la yda auia de padecer, y al daño q̄ de estar ausente de su casa ha de suceder, porq̄ todas estas cosas son de valor, y se hā de comutar, como lo dize Nauarro, q̄ y F. Man. Rodri.¹ Y si el cōfessor en este y en otros semejātes casos, no hiziere la debida diligēcia, peca mortalmente. Y porq̄ este negocio de comutar es difcil, y los penitētes reciēde de mala gana las comutaciones, siguiendo el parecer del P. F. Ma. Rodri.¹ digo, y esto sea el 6. auiso, q̄ el cōfessor q̄ tiene autoridad para dispensar (como la tienē los cōfessores de nuestra religiō, para dispensar en todos los votos, excepto los de peregrinaciō q̄ passā de dos dietas) vfe de la comutaciō, quāto a la obra q̄ haze, en lugar de la votada, y dispēse auiedo cauta en lo q̄ falta, y no llegue a la cosa votada, y con esto q̄ sea seguro el q̄ voto, aūq̄ la obra enq̄ le fue hecha la comutaciō, no sea de tāto seruiicio de Dios como la votada: y por tāto los cōfessores seculares, o regulares q̄ no gozā de los privilegios de las ordenes mēdicātes, en los votos perteneciētes a los Obispos, procurarē la autoridad para dispensar y comutar los jūtamēte: porq̄ vsar de ambas autoridades jūtas, cōforme lo dicho, es mas llano camino para la quietud de los q̄ hā prometido alguna cosa, q̄ vsar de sola la autoridad de comutar: la qual cōcede solamente la bula, y los jubileos ordinarios q̄ vienē: y esto se note mucho para vsar dello, quando se ofreciere necesidad, como lo acōteja Alcocer,² y Ma. Rodri.³ Mas deuēse mucho notar segū el mismo, q̄ pudiēdose hazer la comutaciō desta manera, jūta con la dispensaciō: peca el q̄ pide dispensaciō de algū voto,

Angles de voto.
dis. 6. ar. 8.
m. f. R. vbi sup.
nu. 5.
F. Luis Lopez in
su neq. o. 49.

Ara. 2. 2. 9. 88. ar.
t. 1. 2. pag. 104.
F. Ma. R. vbi sup.

Nauarro, nu. 77.
F. Ma. R. vbi sup.

F. Ma. R. vbi sup.

F. M. R. en la de
clar. de la bu. 9.
nu. 118. dub. 1. pa-
gi. 130.

Syl. ti. votū 4. q.
7. 8.
F. M. R. vbi sup.
n. 107. & in sum. 2.
t. 1. c. 100. conc. nu.
me 4. 5.
F. Luys Lop. 1. p.
instru. conf. c. 47.
F. Soto de iust. &
iud. 8. q. 4 ar. 8. f.
675.
F. Cordo. in sum. q.
149.

Medi. in sua in-
firtu.
h. Cor. q. 189. et 150
F. M. R. vbi sup.
con. 4 nu. 4.

A. 1. c. 10. in sum. ca.
10. f. 58. col. 1. cō
clu. 4.
F. Ma. R. vbi sup.

sin querer q̄ aya alguna comutacion, y mas peca el q̄ dispesa, como lo aduierde Soto,^a porque para q̄ se dispense ha de auer causa justa: y vna de las causas q̄ deue auer es, necesidad della, y pudiendose comutar, no ay necesidad de dispensar. Dixose pudiendose comutar: porq̄ no pudiendo el que voto dar algun genero de comutaciō, sin grā dificultad, entonces se puede hazer la dispensacion, sin mezcla de comutacion.

Finalmēte nota, y esto sea el septimo auiso, q̄ el que tiene autoridad para comutar, no tiene para dispensar: aunq̄ el que tiene autoridad para dispensar, o sea por derecho, o por priuilegio, tambien tiene autoridad para comutar, como lo resuelue fray Man. Rodri.^b Y tambien q̄ Gregor. XIII. concedio a los confesores de la Cōpañia de Iesus q̄ pudiessen comutar los votos jurados: Lo qual es de notar, porq̄ aūq̄ tenia licencia para comutar votos y juramētos, no se estendia esta cōcesion a los votos jurados, por los dos vinculos q̄ en ellos ay, assi lo dize Enriquez.^c y F. Ma. Rodri.^d

CASO 37.

Supuesto, como cierto que es, que el voto hecho de cosa ilícita, no obliga, como lo dizen S. Thomas,^e y Caietano,^f y Syluestro,^g y F. Manuel Rodriguez,^h antes peca el que le promete, como lo tiene la comun, la qual sigue Alcocer,ⁱ despues de Soto, y otros. Y si la cosa ilícita en si votada fuere pecado m. tambien el voto sera pecado m. y si fuere venial, tambien sera pecado venial: Lo qual todo ha lugar, no solamente quando el que le promete tiene proposito de prometer y guardar la promessa: mas aun quando tiene proposito de prometer, aunq̄ no tenga proposito de guardar la promessa, pues este es verdadero voto. Esto supuesto, vno hizo voto de nunca pecar venialmente: si es voto licito?

R. que no, antes es estulto, porque es imposible no pecar venialmente, como lo dize el Concilio Mileuitano,^l y el Tridentino:^m y assi aquel q̄ prometio q̄ nunca auia de pecar venialmente, como esta pregunta do, a nada queda obligado por razon del voto, pues es nulo, como lo dize Soto,ⁿ y F. Manuel Rodrig.^o De donde se sigue, q̄ aquel que promete confessar todos sus pecados veniales, solamente esta obligado a hazer lo q̄ pudiere para que le vengan a la memoria: y desta manera entendido, el dicho voto, es bueno, y posible, como lo tiene Aragon,^p y fray Manuel Rodriguez.^q Notandū, que el que hiziesse voto de nunca pecar mortalmente, no haria mal: y assi el voto sera valido, contra Nauar,^r el qual da a entender ser inualido, por ser de cosa muy dificultosa: empero lo q̄ se ha dicho,

A se prueua, porq̄ este voto es de objeto bueno, y su cumplimiento es posible por la diuina gracia: la qual esta Dios aparejado para dar a todas: aunque no se deue aconsejar por ser cosa dificultosa, principalmente acerca de los pecados del coraçō, y seria andar cada momento con escrupulo, si se ha pecado mortalmente o no: y el voto ha de ser de cosa q̄ claramente se entienda quando se quebranta, como lo dize Soto, y Aragon,^s y fray Manuel Rodriguez,^t

Nota tambien, que votar vno q̄ de tal, o tal pecado mortal, o venial, se apartara, como de no fornicar, o de no mētir jocofamēte, y assi de otras cosas semejātes, es licito, segun lo dize Soto, Arago, y F. Manu. Rodrig.^v Y Finalmēte nota, q̄ el que haze voto de pecar venialmente, solamente peca venialmente, como lo tiene Soto, Nauarro, y Alcocer,^x y F. Man. Rodri.^y contra Caieta.^z el qual dize, que hazer voto de pecar venialmente, es pecado mortal, y lo mismo se ha de dezir del juramento quando vno jura que ha de pecar venialmente. Y para mayor declaraciō de lo dicho, se ha de notar, que dos maneras ay de juramēto, vno asertorio, y otro promissorio: el asertorio es, quando vno afirma vna cosa cō juramēto, la qual cosa es mentira, aunque sea pequeña y de poco momento, es pecado mortal, por faltar entonces en el la verdad, como queda dicho en la materia del juramento: el promissorio es, quando vno jura que ha de hazer vna cosa, la qual si es en si pecado venial, solamente sera el dicho juramento pecado venial: pues no se trae a Dios por testigo de mētir, sino en testigo q̄ se ha de hazer algū pecado: el qual si es venial, tambien lo sera el juramento, pues se haze vna injuria leue a Dios: acerca de lo qual vease a santo Thom:^a y a F. Manu. Rodrig.^b

CASO 39.

P. Si vno engañasse a otro, diciendole, q̄ se podia yr por tierra a Ierusalē, o q̄ desde Roma alla auia muy poca tierra, y a esta causa pēdado ser assi, hizo voto de yr alla: si el tal voto es valido? R. q̄ no lo es: y serialo, quando le dixesse que desde Roma alla era tierra amena y deleytosa, y de mucha recreaciō, y no fuesse assi. La razō desto se dira en el caso q̄ viene, como lo resuelue Soto,^c y fray Manuel Rodriguez.^d

CASO 40.

P. Si vno dixesse a otro, q̄ en la orden de los minimos, se come carne, y q̄ en su regla no ay ningū ayuno: el qual pēdado ser assi, hizo voto de entrar en la religiō dellos: si despues entro, y hallō ser al cōtrario: si es obligado al voto, presupuesto q̄ el voto hizo de entrar, y perseverar?

R. q̄ no le obliga. Y la razō es, porq̄ quan-

f Arag. vbi supra:
t F. Ma. R. vbi supra
concl. 8. nu. 5.
Nota 2.

v F. M. R. vbi supra
Nota 3.

x Alcoc. vbi supra
y F. M. R. vbi supra
con nu. 3:
z Caiet. ver. vota

a S. Tho. vbi supra.
b F. M. R. vbi supra.

c Soto de iust. &
iur. li. 7. q. 7. art. 2.
pag. 570. a
d F. M. R. 2. t. c. 92
conc. nu. 4.

do el engaño es acerca de aquellas cosas q̄ A
tu no puedes llevar, el voto no te obliga:
porq̄ es graue injuria la q̄ se te hizo, no
diziéndote la verdad: porq̄ si la supieras, no
lo votaras: empero obligara el voto, si te en-
gañassen en cosas liuianas.

CASO 41.

P. Supuesto q̄ quando alguno promete a
Dios alguna cosa cō animo de prometerla,
yaū cūplirla, q̄ q̄da obligado a ello. Vno al
tiēpo q̄ en la religiō hizo profesiō, no tu-
uo proposito de professar, ni de votar, sino
de enganar: si este estava obligado a lo q̄ as-
si prometio? R. Que acerca de Dios no ay
q̄ dudar, sino q̄ su prometer, y professar fue
nulo. Verdad es, que pecō m. pues mintio
en cosa graue. Mas q̄ quāto al fuero ecclē-
siastico y ciuil, si quiera haga en esto enga-
ño a algū hōbre, o la Iglesia, como en lo pre-
sente, q̄ le lo harā cumplir, como si muy
veras lo votara, o jurara: porq̄ la Iglesia no
juzga de los actos interiores: y assi se ha de
entēder lo q̄ trae Medi.^a y Soto,⁶ y Caiet.
ta.^c y Flor. Theolog.^d y F. Man. Rodri.^e
Nota el caso que viene, que es deste.

CASO 42.

P. Si aquel, del qual se trata en el caso pa-
sado, se casasse, y la Iglesia por ello le des-
comulgasse: si esta obligado a obedecer a
la Iglesia? R. que solo por razon del escā-
dalo, estava obligado a obedecerla. De don-
de se sigue, q̄ si se fuesse muy lexos, adonde
no se supielle lo pasado, q̄ a todo lo q̄ pro-
metio quedaria libre para qualquiera cosa:
y si no quiere yrse, esta obligado para nō es-
tar en estado de condenaciō, a secretamen-
te votar, porq̄ sino lo haze, no es frayle, y
falsamente representa el habito q̄ trae: por
q̄ los prelados de la dicha religiō no le pue-
den atar ni desatar, sino solamente su Obispo,
pues como esta dicho no es frayle, ni noui-
cio, y mas q̄ no puede votar en las eleccio-
nes de su religiō, y assi peca mortalmente vo-
tado. Conuerdan Soto, Caierano, y Flof.
Theologicarum, y F. Manu. Rodriguez.^f

CASO 43.

P. Vno haziēdo profesiō, o haziēdo vn
juramento, tuuo intento de verdaderamē-
te prometer o jurar, mas nō le tuuo de guar-
dar lo votado o jurado, o tuuo verdadero
proposito de votar o jurar, mas nō le tuuo
de se obligar al voto o juramēto: si este tal
esta obligado al voto o juramēto? R. A lo
primero, que si, segū Caieta.^g y Coro. Con-
fello, h y Soto,ⁱ y F. Ma. Rodri.^l Verdad
es, q̄ el q̄ desta suerte vota, q̄ peca mortal-
mente: y q̄ el voto, o juramēto sea valido, se
prueua, pues aquí tuuo libertad y delibera-
ciō, y quiso prometer: por lo qual para es-
tar con buena cōciencia, es necesario q̄ le
pese del mal proposito q̄ tuuo, y proponga

de cūplir lo prometido, como con los de-
mas Doctores lo dize Nauar.^m y Cordo.ⁿ
Por lo qual veā como vota los Comenda-
dores de la ordē de S. Iuā, y otras ordenes
militares: porq̄ aunq̄ diga q̄ nō es su inten-
ciō guardar la castidad q̄ prometen, basta
para q̄ quedē obligados en cōciencia a e-
llo, por razō del voto, q̄ verdaderamēte le
ayan prometido. A lo 2. cōuiene a saber, q̄
tuuo verdadero proposito de votar o jurar,
mas no de obligarse al voto o juramēto. Di-
go, q̄ tãbiē esta obligado al voto o juramē-
to: porq̄ para q̄ el voto sea verdadero, no es
necesario q̄ el q̄ promete tenga formal in-
tenciō de se obligar: pues de su naturaleza
el voto es obligatorio: y assi el q̄ promete,
virtualmente se obliga, como lo dize Caiet.
Soto, Nauar. P y F. Man. Rodri.^q Y aq̄
q̄ voto con animo de votar, queda obliga-
do, aunq̄ no tenga proposito de le cumplir
quādo voto: pues el voto en su razō for-
mal incluye obligaciō de derecho natu-
ral y diuino: por lo qual aunq̄ este en nue-
tra volūdad hazerle, o no hazerle: empero
haziéndole vn hōbre cō proposito de no le
obligar a el, no se puede apartar de la obli-
gaciō q̄ de derecho natural y diuino tiene
anexa, como lo dize cō la comū Medi.^r y
fray Luys Lopez.^s afirmando que cō mu-
cha razōn, lo mismo se ha de dezir en el
juramento.

C Finalmente nota, que si alguno por ignorā-
cia inuencible, o porq̄ cree q̄ la obligacion
no es cosa inseparable del voto, hiziere el
dicho voto cō proposito de votar, y no de
se obligar expressemente, no valdra el tal vo-
to, pues en el no huuo volūdad. De aqui se
infere que si alguno recibiere orden sacro
ignorando inuenciblemente q̄ la castidad
es anexa a la dicha orden, no quedara obli-
gado a guardarla, si quando recibio el or-
den, tuuo intenciō de nō la guardar, pues
el tal voto, ni formal, ni virtualmente fue
querido; como lo dize Soto, al qual sigue
fray Manuel Rodriguez.^v

CASO 44.

D P. Si de las cosas indiferentes se puede
hazer voto; y si son materia del:
R. que de aquellas cosas q̄ siēpre en si per-
manecen indiferentes, no te puede hazer
voto, ni son materia del. Empero nota, que
de aquellas cosas q̄ son indiferentes, quan-
do por razō del fin, o de otra cosa conuiē-
nen a algun buen fin, y para el son neces-
sarias: que de las tales se puede hazer vo-
to a Dios, y a los santos, y son materia del.
Hazer voto de nūca cortar las vñas, o de
cortarselas, es illicito: porq̄ despues de he-
cho voto, se q̄da la materia del, q̄ es cortar
se o no cortarselas vñas, indifere, y denin-
gū fruto ni hōra para Dios: y desta manera

in Nauar. c. 2. n. 17
n Cor. de calibus
q. 45.

p. Nauar. vbi sup.
q. F. M. R. vbi sup.
conc. et nu. 7.

r. Medi. in instit.
li. 1. n. 2. prec. 9.
6.
ff. Luis Lo. ip. in
fir. conf. c. 42.

s. Soto in 4. d. 1.
q. 1. n. 2.
v. F. M. R. vbi sup.
con. et nu. 8.

a. Medi. in sua inf.
titu.

b. S. to de iust. &
iur. lib. 7. q. 1. ar. 1.
c. Cris. 2. 2. q. 88.

ar. 1.
d. Flor. Theo. q. de
voto. ar. 1. dif. 1.
e. F. M. R. 2. to. c. 92
concl. et num. 5.

f. F. M. R. vbi sup.

g. Caiet. vbi sup.
h. Coro. conf. 3. p.
c. 9.
i. Soto vbi sup. pa-
gi. 71. a.
l. F. M. R. vbi sup.
con. et nu. 6.

si vino sin ninguna ocasión, sino porque se le antojó; hiziesse voto de no pasar por tal calle, o no entrar en tal casa: mas si de pasar por aquella calle, o de entrar en aquella casa ay peligro y ocasión de pecar, entonces la cosa indiferente por aquella razón y sin necesidad para no pecar, el voto es verdadero, y ello es bastante materia del voto. Empero nota necesariamente, que quando el voto que hizo de cosa indiferente, como es no pasar por tal calle, o de no entrar en tal casa por el fin que obliga, que es el no pecar por la ocasión que allí ay, que cessando el fin, esto es, quitada toda la ocasión de pecar, se torna la cosa indiferente, y no obliga el voto.

Nota, que si una muger hiziesse voto de no cozer el día del Sabado, en honor de nuestra Señora, y trabajasse en otras obras, porque dellas no hizo voto de abstenerse, que el tal voto es vano: empero sería verdadera si fuese por estar más desembarazada para rezar alguna vez el rosario de nuestra Señora, y también lo sería, si de toda obra se uil hiziesse voto de abstenerse, para mejor darse al culto diuino, como el día de fiesta.

Nota, que otras obras ay indiferentes, de las quales hazer voto si es malo ni bueno. V.g. como si una muger hiziesse voto de vestirse el Sabado de blanco, en honor de la virginidad de nuestra Señora, el tal voto de todo en todo es vano: como lo refueluen Soto, y fray Luy's Veya Palestrelo, y fray Manuel Rodríguez.

Finalmente nota, que quando ay duda si la cosa que se vota es indiferente: deuese guardar el voto, hasta que se dispense en el, porque en las cosas dudosas, la parte más segura se ha de escoger. Así lo tienen Soto, Sylvestro, Navarro, y fray Manuel Rodríguez: y es de notar, que así como el voto de la cosa indiferente no obliga, así el juramento asertorio de cosa indiferente no obliga, como quando vno jura de hazer una cosa, que de suyo no es buena ni mala: y así sin dispensación puede el que juro quebrantar el dicho juramento, como lo dicen Aragón, Soto, y fray Manuel Rodríguez, y suma Corona Confessorum.

CASO 45.

Preg. estando hablando a caso con un hombre en la plática que tenias con el, te dixo alguna cosa que no te dio gusto, a cuya causa le hiziste voto de nunca más tratar con el plática, o estauas jugando, y juraste de nunca más jugar con el, o de no jugar a los naipes, o de no jugar en tal casa, si este tal voto te obliga.

Segunda parte.

R. que si el hablar con el, o jurar, o jugar a los naipes, o en tal casa, no es ocasión de ningún mal, ni es causa de estoruar algún bien, que no es el tal voto valido, antes fue vanidad el prometerlo. Empero si el hablar con el te es ocasión de algún mal. v.g. jurarte de no jugar con el por la perdida que venia a tu hacienda, o por otras cosas peligrosas: en tal caso valido es el voto.

Nota, que sin ninguna dispensación el que hizo voto destas cosas indiferentes puede hazer contra el, y basta que le pese de auerle hecho. Soto, y fray Manuel Rodríguez.

CASO 46.

Preg. Si el voto hecho de alguna cosa de las que son de consejo (pues como se dixo en el caso, segun los consejos son propia mente materia del voto) sera valido, haziendose por mal fin?

R. que quando el mal fin es materia del voto, esto es, el objeto, o la cosa que es prometida, el voto no obliga a más de hazer penitencia de auerle hecho, como sea pecado mortal: porque el que promete mal fin v.g. votar, no da librdina, sino por vanagloria, tiene voluntad, y intención de pecar, promete pecar: y así no le obliga el voto, sino solo a hazer penitencia de auerle hecho. Pues el que haze semejante voto, peca mortalmente, segun la gravedad del dicho fin. Lo qual se ha de entender, aunque el que voto no tenga proposito de cumplir lo prometido: porque en el prometimiento se incluye el dicho proposito, segun Aragón, y fray Manuel Rodríguez, la qual razón dize, que si viera Angles en sus Flores, o no se apartara desta opinion, diciendo, que lo dicho se ha de limitar, segun el Maestro Victoria, quando el que lo voto, tuuo proposito de cumplirlo: porque sin lo tuuo, no peca mortalmente, pues no tuuo voluntad de pecar mortalmente, sino sera venial por ser el voto ocioso y inutil. Quando el mal fin no es materia del voto, sino causa que incita o mueue a votar, y se vota alguna cosa buena, peca el que así vota: empero el voto es valido, y le obliga. v.g. como si vno hiziesse voto de tomar el habito de la cavalleria, o de ser sacerdote, o religioso, moviendole a ello entender, que por aquella via alcançara alguna encomienda, Obispado, o hutará con mas libertad alguna cosa, o hara otra cosa de suyo o mala. Y la razón desto esta clara,actus enim bonitatem, aut malitiam a fine operantis sortitur: y como el fin sea malo, tambien se ha de juzgar el acto malo, aunque el voto valga, como vale, porque la materia del es buena y grata a Dios, y esta obligado a mudarla.

Nota

K Sot. de iust. & iur. li. 7. q. 1. ar. 3. p. 357 ss. a l. F. R. M. 2. to. c. 94. concl. & nu. 65.

in Aragón 2. q. 8. ar. 25. n. F. R. M. 2. to. c. 94. concl. & nu. 10. o Ang. en sus Flores. q. de voto ar. 1. dis. 11.

do, y q̄ no puede pedir, y si alguna vez: como dize Armilla, y los demas, esta diligencia a pedir, sera quando cree que la muger quiere, sino que de pura y enguena lo dexa de pedir por no hazer de su parte el matrimonio pesado, lo qual haria si ella vuisse de pedir siempre: na hoc interpretatiue si reddere: como lo dize Armilla, Tabien, y S. Tomas, y Soto, y Ledesma, y fray Manuel Rodriguez: (el qual dize, que de la opinion de Veracruz se huya por dañar en ella demasiada licencia:) como esta en derecho. Finalmente el Obispo, y aun los frayles mendicantes en el fuero de la conciencia (siendo aprouados por el ordinario para confesar, y señalalos por su prelado para ello: como dize fray Manuel Rodriguez) pueden dispensar, para que pueda pedir el debito conyugal.

C A S O. 52.

Preg. si los Christianos hazen en el baptismo voto de guardar los preceptos divinos y eclesiasticos?

R. que aqui ay dos opiniones. La primera, de la Glosa, sobre aquel lugar del Saluista, v. que & reddere, que tiene que: si y de la misma sentençia parece ser san Gerónimo, y S. Agustín, y S. Tomas, y con otros Teologos. La segunda es de Ciceron, y de otros Tomistas, a los quales se llega Flores Teologiarum, que tienen que en el baptismo no se haze voto implicito, ni explicito de guardar los preceptos divinos, ni eclesiasticos, porq̄ el que recibe el baptismo, solamente pronuncia estas palabras, Abrenuicio, & voto, & credo, en las quales ningun prometimiento se significa, siendo el prometimiento de estençia del voto, por lo qual por ninguno de estos verbos se haze entonces voto implicito, ni explicito, ni el renunciar es prometer, sino despojarse de la vida passada, ni el querer ser Christiano, es hazer promessa, pues el cetera ad solū fidei alensum refertur, por razon del baptismo en los baptizados nace la obligacion de guardar los preceptos divinos y eclesiasticos, que fuele nacer del voto implicito, o explicito: empero por ninguna via se prometen los preceptos: y la razon es, porq̄ el catecumeno antes del baptismo no guardando los dias de fiesta, no peca, como peca despues de recibiendo el baptismo: y assi por razon del baptismo esta obligado a la obseruacion de los preceptos, y desta suerte se ha de entender la opiniō primera. Como lo dicho conuerda Flores Teologiarum, y es buena opinion.

C A S O. 53.

Preg. si el voto que vno hiziesse de no prestar, ni salir por fiador, o de no ayunar,

si no es quando lo manda la yglesia, o de no yr en romerias valido, porque parece q̄ no lo sera, pues muchas vezes todas estas cosas son de consejo, y el voto q̄ es contrario a los consejos, o impedimento dellos, no es voto, antes peca venialmente quiē lo vota, communiterto quando, como lo confiesa la comun opinion.

R. que aunque es verdad, que de aquellas cosas que son de todo en todo contra los consejos, y angelicos no vale el voto, porquē es contra la charidad, que con todo esto algunas vezes bien se puede hazer voto, y sera valido: v. g. como de no prestar, de no salir por fiador, ni por prestador a todos, y salir por fiador de todos, no es consejo, por lo qual el que votare assi, no omnibus in discriminatum mutabo, en el tal voto no ay mal ninguno, ni vota ningun mal, y assi es valido: si no fuesse que el tal votante votasse de no prestar a ninguno, ni en ningun caso, o de no salir fiador por ninguno, ni en ningun caso, porque entonces no seria voto, y se peccaria, porque muchas vezes es consejo salir por fiador, o dar prestado, y ni mas ni menos peccaria, y no seria voto, quiē le hiziesse de jamas ayunar, sino es lo que manda la yglesia, o de no yr en romeria, porque muchas vezes el ayunar, y el yr en romeria, es de consejo: como lo resuelve Soto, y fray Manuel Rodriguez, y Iaco. de Grañis, y lo mismo se ha de dezir del juramento en esta materia: como lo dize S. Tomas, y Couarrunias. Con todo lo dicho tambien conuerda Corona Confessorum. Dize arriba q̄ se peccaria, entiende mortalmente, si tuuo animo de cumplirlo en caso de extrema necesidad. v. g. de no salir por fiador, o prestar, aun en caso que el proximo tenga extrema necesidad de que le preste o fiem, porque en tal caso prestar o fiar, o dar limosna, no solo es de consejo, empero de precepto: empero si no ay esto, solo sera culpa venial: y assi se ha de entender lo que dize F. Manuel Rodriguez, diciendo, que solamente peca venialmente, y todos los q̄ lo dizen sin explicarse, como se explica Soto y otros, y es lo comun. Y finalmente el exēplo que se ha puesto en prestar o fiar, se puede aplicar, y se entiende en todas las demas cosas q̄ son de consejo, como es, hazer voto de no enseñar al simple, o de no dar limosna al pobre, & sic de similibus, porq̄ hazer estas cosas muchas vezes, es de consejo, y aun algunas de precepto de la suerte que queda explicado arriba.

C A S O. 54.

P. Si de aquellas cosas q̄ no son contrarias a los consejos: mas consigo mismas no sufre otras cosas mejores, sino que en si solas son buenas,

a Arm. ma-
tri. nu. 55.

b Tabien im
pedi. 2.

c S. Tho. in 4.
sent.

d Soto in. 4.
d. 32. q. 2. ar. 1.

e Ledesma,
pag. 293.

f F. M. R. vbi
sup.

g C. quida &
cap. placet de
conacris. con-
iuga. & alimi-
lia. c. de lo-
quicogno. co-
sanguini. v. xori

h F. M. R. en la
explica. de la
bu. 5. 9. n. 119
pag. 131. a.

i S. Tho. in so-
lutione ad. i.
2. art.

l Flor. Theo.
q. de voto ar.
2. dif. 13.

m Flo. Theo.
vbi sup.

n Sot. de ius-
& iur. li. 7. q. 1
ar. 3. pag. 578
ar. 3. pag. 579
ar. 3. pag. 579
o F. M. R. 2. to.
c. 24. conc. &
nu. 13.
p Gratij. lib. 2.
c. 37. nu. 19.
q S. Tho. 2. 2.
q. 89. ar. 7.
r Coua. in. ca.
quāvis padu-
p. 6. nu. 7.
Corona Co-
fessorum. 3.
p. c. 9. pag. 4.
& 5.

buenas, ni impiden al votare que dellas hiziere voto, q̄ no pueda hazer voto de cosas mejores, si de semejantes cosas vno hiziesse voto, si sera valido. v.g. como si vno hiziesse voto de seruir toda su vida en vn hospital a los pobres?

R. que muy bien se puede hazer voto de cosas semejantes: y q̄ aunque las vote vno, puede entrar en religion, si quisiere sin dispensacion ninguna.

Nota, que no sera valido el voto que vno hiziere de nunca votar: concuerda Flores Theologiarum, ⁴y Soto. ^b

CASO 55.

P. Supuesto que el voto q̄ vno haze de las cosas que impiden los bienes de conseruacion, segun su naturaleza es inualido. Si el q̄ hiziesse voto de casarse, sera valido el tal voto: Ratio dubij est, porque todo voto q̄ es impedimento de mayor bien, no es voto, y quien hiziesse este voto, aunque formalmente no es contrario a la religion, que es mayor bien: empero es de su naturaleza contrario, para q̄ el que se casó y consumó el matrimonio, no pueda viuiendo la muger entrar en religion?

R. que aqui ay dos opiniones extremas. La primera de Flores Theologiarum, y de Gaetano, los quales dicen, que en dos maneras se ha de considerar el matrimonio. La primera, en quanto es officio para la generacion y instituto de viuir. Y considerando el matrimonio desta suerte, el voto es inualido. La segunda, en quanto es remedio para refrenar libidinein illegitimam: y considerando el matrimonio desta segunda manera dicen, que sera licito el voto de casarse v.g. como si vno tuuiesse muy mucha experiencia de si, que no se puede abstenir de no caer en el vicio de la carne, lo qual frequentissimamente ha propuesto, y no ha podido salir con ello, si hiziesse voto de casarse, que estara obligado a cumplirlo. La razon q̄ dan es, porque el voto se ha de hazer de cosa mejor, y para esto, el matrimonio es mejor, q̄ no estar soltero: pues es cierto, q̄ a los incontinentes, es melius nubere quam viri, como lo enseña S. Pablo. Esta misma opinion tambien tiene Nauarro, y Fr. Manuel Rodriguez. La segunda y contraria opinion tiene Soto, diciendo, que de qualquiera manera de las dos, que se considere el matrimonio, no es licito el voto de casarse: la razon q̄ da es, porque puede el que tal voto hiziesse, mudando el proposito, entrar en religion, luego vano y illicito es el tal voto. Y tambien porque el tal voto siempre es impeditiuo del mayor bien, pues el que promete casar, no puede entrar en religion. Esta opinion es de Soto, ^h y Panormita.

Segunda parte.

A no, y de Couarruias, ¹ la qual opinion tiene por probable Aragon: y aunq̄ entrambas son probables, para mi tengo la primera por mas. Y a la razon de Soto se responde, q̄ el que promete casar por euitar los pecados de la fornicacion que comete, sin quebrantar este voto se ha de regular conforme la intencion del q̄ le haze: y el que le hizo fue por euitar la fornicacion en estado de casado, lo qual muy mejor se euita en estado religioso, pues en el ha de prometer castidad, y estara muy apartado de los peligros que en el mundo suele auer, con los quales muchas vezes los casados y virtuosos suelen caer. Y mas que cosa cierta es, q̄ el que haze voto de vna cosa ordenada para cierto fin, con su propia autoridad la puede comutar en otra, no solamente mas agradable a Dios, como es esta, de la qual tratamos, mas aun tan agradable ordenada al mismo fin: y esta respuesta se note, porque no la he visto yo en algùn tocad, sino es en Fray Manuel Rodriguez. ^m

CASO 56.

Y P. Si es licito el voto hecho por alcanzar bienes temporales?

R. que si, y quando se haze absolutamente por alcanzarlos, que obliga v.g. como si yo dixesse, hago voto de dar diez ducados a pobres por alcanzar esto q̄ pretendo, esto es, algunos bienes temporales que desseo alcanzar: empero si se haze debaxo de condicion v.g. si aquesto, o aquello me aconteciere: entoces antes q̄ se cumpa la condicion, no nace obligacion al voto: concuerda Soto. ⁿ

CASO 57.

P. Si vno hiziesse voto de dar a vn pobre qualquiera cosa que le pidiesse, si este tal voto es licito?

R. que en si considerado el tal voto es licito y obliga: empero puede acontecer en alguna cosa mala, por la qual no este obligado a guardarles, porque le pueda pedir vn cuchillo para matar a otro. De adonde se sigue, que Jephthe, ^o hizo mal cumpliendo el voto quando le hizo desta misma manera, pues tuuo mal fin, que fue matar a su hija, pues el tal voto se entendia de su propia naturaleza de algun animal que se acostumbra a ofrecer en sacrificio, y no de otra manera.

Y en conclusion nota, q̄ lo mismo que se ha dicho, quando le pidiesse vn cuchillo, se ha de entender quando le pidiesse otra qualquiera cosa, que el darla no sea bueno. Soto, y de santo Tomas, q̄

Nota, para la materia deste caso, que los votos y juramentos indiscretos no obligan: como lo tiene Nauarro, ¹ Couarruias, ² y Fray Manuel Rodriguez, por lo qual el

Ll 3

que

i Panor. c. five
ro de iure iu-
rando.
l Coua. in. c.
quauis pa-
ctum. r. p. §.
c. nu. 7.

m F. M. R. vbi
sup.

n Sot. de iust.
& ia. li. 7. q. 1.
ar. 3. pa. 50. a

o Jephthe iudi
cum. c. 11.

Nota. r.
p. Sot. de iust.
& ia. li. 7. q. 1.
ar. 3. pa. 181. a
q. S. Tho. 2. 2.
q. 83. ar. 2. ad
primū arg.

Nota 2.
r Nau. c. 12. n.
40.
s Coua. in. c.
quauis pactū
2. p. §. 6. n. 4.
t F. M. R. 2. to.
c. 92. conclu.
& nu. r.

que haze voto de yr a Ierusalem de rōdillas, o con vasapo en la boca; o que ha de yr a Roma passando por los Alpes desnudo en tiempo de grā frío, no está obligado a cūplir estos votos desta manera: en però estava obligado a cūplirlos quanto a su substancia, si con animo de obligarse a ellos los hizo: y así estava obligado a yr a Ierusalem, y a Roma, como fuere y los demás peregrinos, y las personas de su calidad: como tambien lo dize Nauarro,^a y fray Manuel Rodriguez,^b afirmando con san Antonino que este voto se deve comutar en otros.

C A S O. 58.

P. Algunas vezes se hazen algunos votos de ayunar, o de disciplinarse los quales son causa de tener poca salud, y aū de acortarle la vida, si estos tales votos son validos?

R. que aunque es verdad que el ayunar, o disciplinarse es materia de voto, empero ha se de notar, que lo es, en quanto es obra de virtud, la qual sera en quanto se hiziere con deuida discrecion: conuiene a saber, para refrenar la concupiscencia, y no para agravar demasiadamente la naturaleza. Y desta suerte semejantes votos seran validos, pues la materia de ellos es virtud, y de otra manera no.

Empero nota necesariamente para los que hazen semejantes votos que con tanto poca salud, que porque puede el hombre enganarse (principalmente siendo negocio suyo), juzgando si el tal voto le es dañoso, o no, que sera cosa mas congruente, que al parecer del superior se guarde, o dexen. Empero si esto sea necesario que se haga, en el caso que viene se dira.

Y tambien nota, que si por guardar tal voto sintiere el que le hizo, grande y manifestado daño, y no ay como para acudir al superior, por la relaxacion del, pues como queda dicho entonces es cosa mas congruente que se haga, segun pareciere al superior pudiendole auer, que entonces no deve de guardarle: concuerdan expresamente santo Tomas, y su Comentario, y san Antonino, y Soto,^c y fray Manuel Rodriguez.^f

C A S O. 59.

P. Si quando una persona ha hecho voto de ayunar, o de disciplinarse, y lo es causa de poca salud el guardarlo, si es necessaria dispensacion del superior para quedar libre del voto quien le hizo, no queriendo guardarlo por serle dañoso, como queda dicho, o si puede por su propia autoridad no guardarlo? Ratio dubia est, lo que se dixo en el caso pasado, que semejantes votos es cosa mas congruente, que al parecer del superior se guarden, o dexen.

R. que no es necessaria: porque quando santo Tomas dixo que era cosa mas congruente, no quiso dezir que era necessaria la dispensacion del superior, aunque este presente, sino solo dize ser cosa mas congruente el hazerlo, segun el parecer del prelado. De adonde se infiere, que aunque sea bueno, como dize santo Tomas, pedir relaxacion del tal voto al superior, no es necesario, sino que el mismo que le hizo se le puede en tal caso quitar, como lo resuelve Caetano. g.

C A S O. 60.

P. Si el q hizo voto de ser religioso determinada y principalmente en tal religio, y en tal monesterio: si este tal fin nueva culpa suya no fuese recibido en aquel monesterio, sino que le despidieron, y no le quisierō dar el habito, si este tal queda obligado a guardar castidad? La razon de dudar es, porque de baxo del voto que hizo de religion en tal monesterio, se incluye voto de castidad?

R. que no está obligado a guardar castidad, y la razon es, porq quando uno vota lo que esta en la potestad de otro, y aquel en cuya potestad esta, no quiere, el voto es nullo, o de baxo, quida libre: si tal es el voto hecho condicional, no cūpla, ni se le da la condicion, y como no le cūpla la condicion en el caso presupuesto, porque el monesterio le desecha, conseqüens en, que el voto totalmente es nullo, y que licitamente se podria castar sin scrupulo de conciencia: si no fuese que el que tal voto hizo de religion, votase expresamente en su mente continencia.

A la razon de dudar arriba puesta, condiene a saber, que de baxo del voto que hizo de religion en tal monesterio se incluye voto de castidad, se puede responder negando, que de dos maneras puede ser entendido el voto de religion: conuiene a saber, vt

fr votum religionis constitutivum, vel obiectivum: y siendo el voto religionis constitutivum, hoc est constitutus religionem, colla

que en el se incluyen tres esenciales votos de religion, y aqñ este voto es el que se haze en la profesión, empero si es voto religionis obiectivum, hoc est habere religionem pro obiecto tantum, seu votum se futurum religiosum, en tal voto no se incluye voto

de continencia, como lo es en nūstro caso, & scita est habere intentum. Todo lo dicho es doctrina expuesta de santo Tomas, y de su Comentario, y de Soto,^c y de fray Manuel Rodriguez,^f y de Nauarro, m y es comun.

C A S O. 61.

P. Presupuesto lo q todos confiesan, conuiene a saber, que el voto que realmente es voto,

a Nau vbi supra no. 37.
b F. M. R. vbi supra.

Nota. 1.

Nota. 2.

c Coment. 2. q. 85. ar. 2.
d S. Ant. 2. p. tit. 1. c. 1. §. 2.
e Sordani. 1. l. 7. q. 1. art. 3. p. 8.
f F. M. R. 2. to. c. 21. conc. 2. nu 2.

g Caic. 1. 2. q. 8. ar. 2. ad 1. argum.

h Comenta

orden

1. S. que

1. l. 7. q. 1.

1. l. 7. q. 1.

1. l. 7. q. 1.

1. l. 7. q. 1.

voto, obliga a su cumplimiento, si el quebrantarle es pecado mortal, quando lo que se quebranta es poca cosa.

R. que Caietano, y Armilla, b dize en cõ distincion, o la cosa poca que se quebranta es parte, aunque pequeña, de lo prometido. v. g. prometi de rezar vn rosario, rezandolo, no dize vna Ave Maria o dos, o es toda la parte prometida, aunque en si misma pequeña. v. g. prometi de rezar vn Credo: si es como lo primero, dize Caietano, que no se peca sino venialmente, y mortal, quando es como lo segundo, esto es, quando la minima parte es materia de todo el voto. Soto, y con el Flores Theologicarum, e y otros muchos tienen lo contrario: conueni a saber, que de qualquiera manera destas q se quebrantare, no sera mas que pecado venial. Y esto es lo que se ha de tener, que tambien es opinion de Nauarro, y de F. Manuel Rodriguez, s y es lo comun.

Y finalmente quando alguno dexa de rezar alguna minima parte de aquello que prometio, solamente peca venialmente: como lo dizen Caietano, y Soto, h y Alcocer, i y fray Manuel Rodriguez.

C A S O . 62 .

P. Si el que hizo voto de dar cada dia vn blanca por Dios a vn pobre, sino cumpliendo por muchos dias, si pecara venial, o mortalmente, pues el voto es de cosa pequeña: y como se dixo en el caso pasado, quando la cosa votada en si misma es pequeña, el no cumplirla, no sera culpa mortal.

R. que aunque es verdad lo pasado, quando lo votado es rezar, como lo dize Soto: empero, que no lo es, quando es dar limosna: y así pecara mortalmente, porque anhelando dexar de dar la limosna suodicha vn dia, o dos, no sea culpa mortal: empero porq, lo que sy no da mañana esta obligado a darlo, quando creciere la suma de lo devido, sera culpa mortal el auerlo quebrantado. Doctrina es esta expressa de Soto, y lo mismo confiesa fray Manuel Rodriguez, q del que hizo voto de rezar cada dia vna Ave Maria, dexandola de rezar por mucho tiempo, porque aunque dexar vn dia de rezar la dicha Ave Maria, no sea mas que pecado venial: empero dexarla de rezar muchos dias sera pecado mortal, por lo mucho q ha faltado a Dios a quien se prometio, n y o como dize fray Manuel Rodriguez hallórazon que me conuença para afirmar que el que promete de rezar el rosario entero de nuestra Señora, peque mortalmente dexandole de rezar, y no peque mortalmente aquel que prometio de rezar cada dia vna Ave Maria, dexandola de rezar por espacio de diez.

Segunda parte.

dias, en los quales auia de rezar ciento y cinquenta Ave Marias, aunque Soto, b dize, que el que prometio de dezir cada dia vn Credo, q aunque cada dia le dexa de dezir, no peca mortalmente. Buena me parece y lo es la opinion de fray Manuel Rodriguez.

C A S O . 63 .

P. Caietano y Armilla tienen, que quando la cosa votada es muy pequeña, y en si es toda la materia del voto, que quebrantarlo es pecado mortal. v. g. como por dexar de rezar vna Ave Maria, que tenia hecho voto de rezarla: empero dexada esta opinion, como se dexo en el caso. 61. adonde se traxo, y siguiendo la contraria, que no es mas q venial. Si vno hiziese voto de hazer vna cosa en si muy pequeña, añadiendo, que el quebrantarlo le obligue a pecado mortal, si no cumpliendolo, lo sera en tãces?

R. que aunque añada aquella condicion, no sera mas que pecado venial: conuerda Soto. P

C A S O . 64 .

P. Vno hizo voto de ser frayle tan solamente en la orden de santo Domingo, ha procurado que le recibian en muchos conuentos de la misma orden, y en ninguna parte le quieren recibir: si esta obligado a andar toda la orden, y lugares donde la aya, para que le reciban, y lo mismo se preguntara si el voto no se restringio a sola la religio de santo Domingo, o a otra particular, sino que hizo voto en general de religion.

R. que si se tiene cuenta a la naturaleza del voto, que esta obligado a ello, si tiene esperanza que en alguna parte hallara quien lo reciba. Y la razõ es, quia ex quo obligauit se ad id quod dependet a totis, debet omnes a quibus dependet requirere: mas sino se tiene cuenta esto, como no se ha de tener, sino a que quando hizo el voto, no tuvo intencion, sino de obligarse a las religiones que el conoce en los lugares: cercanos, no esta obligado, sino a las de su tierra, como son yr a cinco o seys conuentos, por que de estos pocos podra facer si le recibiran en los otros. Y la razõ es, porq el voto y su obligaciõ es vn acto moral, por lo qual moralmente, segun el albedrio del varõ prudente se ha de entender. Esta doctrina es de Soto, y de Caiet. y se ha de entender no solo del q hizo voto de ser frayle en la orden de santo Domingo, o de S. Francisco en particular, sino del q le hizo de ser frayle en general: como lo dize Soto, y Orellana, Nauarro, y F. M. Rodriguez concordando con todo lo demas: y así bastara yr a algunas religiones, y entender de lo q le dizen en ellas que ninguna le recibira, vt est dictum supra.

L 1 4

Y final-

o Sor. vbi supra.

Pot lib 8 de iust. & in q 1. ar. 7. pag. 674. b.

Sor. de iust. & in lib. 2. q. 2. ar. 1. pag. 672. r. Caiet. 2. 2. q. 88. ar. 1. Sot. vbi supra. Orellana de voto. v. Naua. c. 12. nu. 84. x F. M. R. 2. to. c. 95. conc. & nu. 4.

Nota.

Y finalmente nota, que el que hizo voto A
de ser religioso en vn conuento particular,
por que a caso alli florecia el estudio de las
letras, que si alli no lo reciben que no esta
obligado a hazer lo que arriba esta dicho,
que es yr a otros conuentos, a ver si le quie
ren recibir, pues no esta obligado a yr a o
tro ninguno, como dize voto ^a, auiendo
le mouido a hazer el dicho voto, lo que es
ta dicho, y no otra cosa ninguna. No bich

CASQ. 65.

P. Un hombre rico, hizo voto de no jugar, porque tuvo causa para ello. Despues del voto, al mismo juego que hizo voto, de no jugar, jugo diezducados, si poco mortalmente? Ratio dubij, est, porque el jugarlos antes que hiziera el voto, siendo el hombre rico, como lo era, no era mas q^e pecado venial, porque la prodigalidad de su naturaleza no es sino pecado venial, y quando la materia del voto no es mas que pecado venial, tampoco es mas el quebrantarlo, que venial, v.g. yo hago voto de no hablar tal, o tal palabra ociosa, hablala, no peque sino venialmente, porq^e el hablarla, o no hablarla, su genero, no es mas que culpa venial.

R. que le ha de nñrar, necessariamente a

R. que le ha de mirar, necessariamente a la cantidad jugada, porque del pues, que es no jugar establecio virtud, in genere religionis, ac iustitia, en el qual no lo era antes, ha le de ponderar necessariamente la cantidad del objecto, y quando ella sea graue, sera mortal: como lo es en el caso presente,

el qual trae Soto Pontones de 607 osm cup
C.A.S.O. 66.3 il cup. A

C. A. S. O. 66.3

30 P. Dupuesto que el que suuo proposito
de professar en alguna religion aprouada,
aunque despues toma el habito en otra qñ
no haze voto solenne, pues el voto solene
se ha de hazer con consentimiento del que
professa, y del que recibe: tanto que quando
vn otio tiene proposito de hazer vna cosa, aun
que la comienza, no haze voto simple: por

que, viera del proposito, es necesario que lo prometa: como lo dice Sylvestro, y E. Manuel Rodriguez, del pue de Santo

Thomas f. y fe. dize bie en el calo primero
 de este capitulo, la qual promella batta q. se
 obligo implicita, o expiatamente, como lo
 tiene Navarro f. y Couarra. 8. Vno hizo
 voto de entrar en religion y perseverar en
 ella por lo qual esta obligado a professaren
 ella, como lo diz en los autores allegados.
 Con todo ello la caſada, a que esta obli-
 gado, pues ya se sabe, que en ſuſa ſolo de
 entrar y ſe caſara, que caſandole poco mor-
 talmente, y conſumando matrimonio tam-
 bien, aunque deſpues puede pagar, y por-
 dar el debito ſin pecado, quedando ſola-
 mente obligado a cumplirlo quando pu-

que sera, muerta su mujer: nñk: gláo, oic:

N. que este tal que no solo hizo voto de entrar en religion, sino tambien de perseuerar en ella, que es lo mismo que professarla, que despues que consuma el matrimonio no esta obligado a los votos de obediencia, pobreza, y castidad, ni a las demas cosas que a esta se les allegan todo el tiempo que estuviere en aquel estado, sino solo esta obligado a hazer grande penitencia, por q. casandose y consumando matrimonio, cometo grãde pecado, y ha de tener voluntad de professar quando pudiere: y deue assi como religioso emplearse en obras buenas: y como dizen Caietano y Soto, cuyo es lo que esta dicho, no parece estar obligado, para estar en buen estado a hazer otra cosa.

Y finalmente nota, para lo que se dixo
arriba, conniene a saber, que despues de ca-
sado, el que hizo voto simple de religion,
puede pagar, y pedit el debito, segun Soto,
y Caietano, y Nauarro, y el padre de la
Veracruz, aunque tampoco le puede po-
der. Segun Conaruias¹, y esto tiene Cor-
doua^m, por mas seguro, aunque lo de Soto
por mas verdadero.

C. A. S. O. 67

En Angela está obligada a dezir toda día por auerlo votado la corona de la Virgen Maria nuestra Señora: empero pudiendola dezir toda junta de vna vez, sin ninguna interpolacion, la dize a pedaços, diziendola agora vna parte, y de aqui a dos horas otra, y de alli a otras dos horas otra, y assi por el semejante hasta acabar la, y assi se lo dize el confessor, si por dicha satisfaccão fuere diziendola deita fuerte, y si la ha de mandar el confessor que de alli en adelante la diga toda junta pues puede: Rob. G. lib. vi.

R. Que el caso presente, demandados es-
sas, de las quales la primera es, si Angela sa-
tisface al voto, y lo segundo supucato que
satisfaga, si con todo esto lo ha de im-
poner el confessor que de alli en adelante
ga la dicha corona toda junta, y no por par-
tes diuidda, como se acostubray quando a
lo primero no faltan razones, con las quales
se muestra, no satisfacer Angela con su
voto diziendo la corona assi interpolada
mente. Las quales no obstates se ha de auer
mar Angela satisfacen cõ su voto diziendo
la dicha corona de nuestra Señora assi por
partes interpoladamente y no toda junta
porque ay razones muy bastantes para ello
entre las quales es vna dexandola de ma-
por no ser largo, porque si para ganar algu-
na indulgencia, o para cumplir alguna pen-
nitencia, o para cõplir cõ algun voto fuere
mandado a yno, que visitalle cada dia cinco
veces.

yglehas, clauissimo está, que aunque esto, hi a zelle en diuersas vezes, interpoladamente aql dia, visitádola vna vez antes de comer, y otra despues, y las demás de noche, de tal tuerte q aql mesmo dia las visitasse todas, que satisfaria a su obligacion, assi como lar gamente, lo prouea Nauarro², luego la Corona o rosario de la bienauenturada Virgē diziendole algun dia o por razon de voto, o de penitencia impuesta, o por otra qualquiera causa interrumpidamente de la fuer te que esta dicho, se cumple suficientemē te, y se paga aquello que era devido, y con cluyendo digo, Angela auer muy bien cū phido su voto, de rezar cada dia la corona aunque por partes interpoladamente le y a rezado. Esto es doctrina de Nauarro.

A lo segundo que se preguntaua: Conuiene a saber, si la ha de mandar el confessor, su puello que cūple con su voto a que de alli en adelante no diga asila corona sino de vna vez toda junta pu s puede, que aunque parece que si, que cō todo esto digo q aun que sepamos que regularmente esto se de ua hazer: que con todo esto auiendo algu na causa justa para rezarlo desta fuer. Por partes, como seria por no poder mas por fal tar tiempo, o por refrescar la memoria, de la virgē Maria mas amenudo, o para encē derse en el amor acerca de las cosas diuinas, o por otra causa justa de piedad, amon esto a los confessores que antes inciten a los penitentes a que la digan assi interpodamente por partes, que de vna vez juntamē te, como lo resuelve con muchas razones buenas F. Luy's vey a Palestrelo, el qual di ze colligir se esto d Paludano⁴, y da Nau.

C A S O. 68.

P. Presupuesto como cosa cierta que es, que el marido, aunque mal, pues peca mortalmente, puede irritar el voto de castidad que su muger con consentimiento del hi zo, y que la muger, segun algunos no pue de irritar el voto a su marido que hizo sin su consentimiento, de no pedir el debito, si entrambos de comun consentimiento hiziesen voto de continencia perpetua, si podra entonces el marido irritar el voto de la muger?

R. Que no podra: porque entonces ni el puede irritar el de la muger, porque in pe titione debiti non est sibi subdita: ni tam poco la muger puede irritar su voto, pues es señora de sus acciones, finalmente ni al contrario, porque cada vno cedio de su de recho en esto, mas bien podran pedir al O bispo que dispense con ellos, lo qual puede hazer el Obispo por el grande peligro en q estan de incontinencia, y haran rectissima mente, en pedirselo. Con lo dicho concuer

da flores Theologicarum f, y es comū sen tencia de todos esto, y lo tiene tambien F.

Manuel Rodriguez f, el qual dize figuien do a Innocentio³, y a Panormitano¹, y a Hostiense^k, y a otros muchos, que si des pues tuieren copula, los hijos nacidos de illa seran espurios, porque aunque no dexā de estar casados, quanto a las cosas substan ciales del matrimonio, empero quanto a te ner vno con otro copula, quedā como sino estuuiesen casados. Y assi es necessario q quando hazen este voto consideren biē lo que hazen, pues los hijos concebidos des pues del, quedan illegitimos, y no pueden ser admitidos a la herencia, como los legi timos. Tambien con lo de arriba concuer dan Soto¹, Syluestro^m, y Nauarroⁿ, y co mo esta dicho es comū sentētia de todos.

Empero notese, que aunque puede el O bispo dispensar en este voto, siendo como es de perpetua continencia, como se dixo arriba, quando facilmente no se puede acu dir a su santidad, o auiendo el peligro que esta dicho, o quando son los casados tā po bres que no tienen caudal con el qual pue dan embiar por dispensacion, como lo dize Nauarro^o, y Syluestro^p, y itay Manuel Rodriguez^z, que pudiendose acudir fa cilmente, a su Santidad, o no auiendo el pe ligro que esta dicho, o teniendo con que po der embiar por dispensacion al Summo Po tifico, que el solamente puede dispensar en este voto como lo dizen estos Doctores, por ser el voto como lo es de perpetua continencia, y assi no solamente peca el que pide en este caso el debito sino tambien el que pa ga antes que con ellos se dispense, como tā bien lo dize el mismo fray Manuel Rodd.¹

Finalmente en semejante caso tal voto he cho con consentimiento de entrābos, y por entrābos, Sot.¹ y F. L. Lopez¹, y F. Manuel Rodriguez^z, con la comū le juzgā por vo to absoluto de castidad como lo es.

C A S O. 69.

P. Si las beatas que dizen minimas, o de San Francisco o de santo Domingo, las qua les no van contra el voto de la probeza que prometieron en manos del prelado, aunq tengan alguna cosa sin su licencia: si de he cho se casan, si terna el matrimonio, pues tienen hecho voto de castidad?

R. O son beatas que haziendo aquel vo to con los demas, en manos de los prelados de las religiones susodichas, se quedā en el siglo en casa de sus padres, hermanos, o deu dos, o son beatas que dexando la casa de sus padres, hermanos, o deudos, con licen cia del Papa, viuen colegialmente, si son de las primeras no se pueden casar, como otras vezes queda dicho, aunque si se casa

Flores Tho. q. de voto. di ff. 10. ar. 7 f. M. R. 2. 10. l. 1. sum. c. 50. conclus. & nu. 6.

g. lino in. c. dudum deco uerti coniu. gaio.

h. Pano: mir. c. h. an. m. 9. nu. 71. tit. co dem.

Hostiense in lum. de filijs, p. 1. iterou. § quis possit t. verbi quod si sacerdos.

Soto in 4. d. 17. q. 1. ar. 2. c. li. 7. de iust. ec. nu. ar. 3. in fin. m. Syl. ver. ma. tri. 7. q. 5. § 6. n. Nau in lum. c. 2. 1. nu. 59.

o. Nau c. 16. n. 30. et c. 12. nu. 59.

p. Syl. ve disp. 4. 9. et ve. ma. tri 7. q. 5. q. F. M. R. vbi sup.

F. M. R. 1. to. c. 214. c. 8. 14.

Soto de m. d. c. 1. lib. 2. q. 3. pag. 603.

F. Luis Lep. in instr. cont. 1. p. c. 4.

v. F. M. R. vbi sup.

1. p. c. 4.

1. p. c. 4.

1. p. c. 4.

1. p. c. 4.

1. p. c. 4.

1. p. c. 4.

1. p. c. 4.

a Sot. in. 4. d.
27. q. 1. art. 4
pag. 116 b.

faren de hecho, terna el matrimonio: y destas se ha de entender Soto, ^a empero si son de las segundas, no solo no puedē, mas si de hecho se casarē, no terna el matrimonio. Estas beatas solia auer en Toledo en vn conuento, que se llamaua Iesus Maria, y las ay agora alli en otros, a las quales llaman las beatas de Gaytā, y las beatas dela Reyna, y tambien las ay en otras muchas ciudades: y estas tales yrā contra el voto de la pobreza, teniendo alguna cosa sin licencia de la prelada. Esta doctrina es de Syluestro, y Soto.

b Sylu. ver. de
uornā no. 6.
c Sot. de iust.
& iur. li. 7. q.
1. ar. 1. p. 116.

C A S O. 70. P. Vno hizo voto de ser fray le, despues de hecho le sucedio vna enfermedad perpetua, si queda libre del voto?

d S. Tho. in. 4.
sentent. dist.
38. ar. 3.

R. que si, & nulla indiget dispensatione, porque regla es de santo Tomas, ^a que qualquiera cosa que impidiera el voto, que no se hizierā estuuiera presente, hecho ya el voto, quita la obligacion del: y porque esta regla nial entendida por alguno, no le sea ocasion de engaño, nota, queda regla se ha de referir a la obligacion del voto, y no al impedimento de la voluntad del votante. v. g. si aquella enfermedad que te impediera, si estuuiera presente quando votauas, sucedio despues, tambien impide. Esto es tener quenta a la obligacion del voto: empero si despues de hecho ya el voto, en el cūplimiento del se fiente alguna dificultad, la qual si se entendiēra que tenia, no le vótara, la obligacion del voto no cessa, y porq̃ sino fuesse así, todos los matrimonios se dirimarian, y todos los clāustros de los religiosos se despoblarian. Concuepda Soto, ^c fray Luys Lopez.

e Sot. de iust.
& iur. li. 7. q. 2.
ar. 1. pa. 5. 8. a
f F. Luys Lopez
r. p. c. 141
pag. 333. a

C A S O. 71. P. Vno viona vn pobre en necesidad y no le dio limosna teniendo hecho voto de dar limosna al pobre necesitado, o no atestiguó por otro que era inocente, teniendo tambien hecho antes voto de atestiguar por el inocente, aunque no fuesse llamado, o hizo voto de dar a tal yglesia tanto de limosna, y ni socorrio al pobre, ni atestiguo por el inocente, porque no le llamaron para ello, ni dio la limosna a la tal yglesia, por lo qual el pobre padecio daño, y el inocente perdio su causa, y la yglesia dexó de ser aprouechada en mucho, lo qual fuera si el cumpliera su voto, si a todo el daño que esta dicho esta obligado el que en esto fue negligente, pues es cierto y aueriguado q̃ estaua obligado a dar limosna viēdo al pobre en necesidad, y de atestiguar por el inocente, y que tambien lo esta a cumplir el voto, y quando vno dexa de hazer aquello que tiene obligacion a todo el daño q̃

A por no hazerlo resulta queda obligado?

R. que al daño q̃ resultó de no auer cūplido lo que tenia obligacion por razón del voto, o sin el, q̃ así tambien se ha de entender, no esta obligado: porq̃ si tenia obligacion de hazer esto, no la tenia por razón de oficio, esto es de justicia, sino solo la tenia por razón del voto, o charidad, sino auia voto de por medio. Lo qual no obliga a restitución, porq̃ el dar limosna ley es de charidad: y también lo es el atestiguar, por el inocente quando no es llamado, y el cūplir el voto nace, no de obligacion de justicia, sino ex religione, ita docuerūt, Alexandro de Ales, ^a Adrianos, quos refert & sequitur Couarruias, ^a Nauarro, ^a Soto, ^m Medina, ⁿ S. Anton. ^o Tambien trata este caso Nauarro, ^p el qual siendo desta opinion, dize estas palabras. Quia nulla est Dei præceptum obligas ad reparanda dāna que alter incurrit ex eo, quod non impleuerint votū, vel aliud debitu charitatis: iustitia vero esse non potest, quia ex iure charitatis, seu religionis, quod ille tantū habet, nō potest oriri actio iustitiæ: si enim causa iniusta non est, effectus sequutus iniustus esse nō potest. De lo dicho se siguen dos cosas. La primera, que el quebrantamiento de las demas virtudes fuera del de iusticia no obliga a restituyr el daño q̃ de auerlas quebrando se sigue, aunque el quebrantatlas sea pecado mortal. Lo segundo, q̃ el que dexó de socorrer al q̃ estaua en extrema necesidad, q̃ pasada la necesidad no esta obligado a restituyr, ni los daños q̃ se han seguido ni esta misma cosa q̃ al que estaua en extrema necesidad entōces se le deuia: mira todo esto largamente en Nauarra, ^a el qual pone vna regla buena para saber que ha de restituyr y breue, y es esta: Omnis ac solus ille qui contra specialem iustitiam delinquit, tenetur ad restitutionem. La qual fauorece a nuestro caso, y tambien otra queda Soto, diziēdo, nullum peccatū ad restitutionē obligat, nisi fiat contra iustitiam. La qual tambien le fauorece.

C

D

P. Si el q̃ tiene hecho voto de no comer huetos tal dia, si comiendo carife hara contra su voto?

R. que si, aunque lo más seguro sera juzgar conforme a la intencion q̃ tuuo quando voto, porque si quando voto tuuo intencion de incluyrlo todo, hara contra el voto, y de otra suerte no. Armilla.

C A S O. 72.

P. Si el hijo esta obligado a cumplir los votos personales de su padre difunto. La razón de dudar es, pues es cierto estar obligado a las obligaciones personales queriendo suceder en la herencia de su padre difunto?

R. que

g Alex. 3. p. 9.
7. 21. 4.
h Adm. in. 4.
de iust. q. 1.
col. 6. & 11. 1.
i Couarr. de
peccatū. 7.
p. 3. 11. 5.
l Nau. c. 7. n.
11. & 12. 4.
m Sot. de iust.
& iur. li. 5. q. 2.
ar. 4. & 11. 4.
n Medi. C. de
restitu. 3. ver.
fi. modus.
o S. Anto. 2. p.
11. 1. 12. 9. 13.
p Nau. de iust.
titu. lib. 2. c.
dis. 3. nu. 10.
vique ad. 8.

q. Nau. vbi
p. 4. 11. 1. 3.

r Arri. 1. 2.
11. 11. 1.

R. que no esta obligado, porque esta diferencia ay en esto, que aunque es verdad, que la obligacion personal sucede de la persona en las posesiones, y por consiguiente en quien las heredo, que solamente se entienda quando ha de aya restitucion de bienes, por deuearlos el que los dexò, y no en los votos personales: v. g. como si el padre tuuiera hecho voto de yr a Santiago en peregrinacion, o de ayunar, o de acotarfe: los quales votos personales no obligan al hijo, sino fuesse que imponiendoselos el padre, en el testamento el los prometiesse aceptado la herencia: assi lo dize el derecho Canonico, confirmado por vna ley de la Partida, y lo tiene Molino, Covarruuias, Nauarro, Soto, f. fray Luys Lopez, s. fray Manuel Rodriguez, Armilla.

Nota, que no basta aceptar la herencia para que quede obligado al voto, sino que es necesario prometerle con deliberacion. Empero obligacion tiene aceptando la herencia de cumplir los votos reales del difunto: assi como esta obligado a pagar las deudas, como si el padre huuielle hecho voto de edificar vn monesterio, o capellania, o dar tanto de limosna. Lo qual se entiende saluola legitima de los hijos, como lo dize Gregorio Lopez, al qual sigue fray Manuel Rodriguez, por lo qual si los herederos del difunto no quieren hijos, o otros, a los quales necessariamente se deuea legitima obligacion tienen de cumplir este voto por entero, auiendo con q. y assi se ha de entender lo q. dize Soto, sobre este pto.

Nota, que si el voto q. tenia el padre era juntamente personal y real, que se llama voto mixto, v. g. como de yr a Guadalupe, y ofrecer alli diez ducados, q. solamente obligara el hijo obligado a embiar los diez ducados: mas si el voto real no estaua expreso, sino que debaxo del personal se entendia, v. g. como si el padre tenia hecho voto, que si yua a visitar la veronica de laen, de dar tanto de limosna, que no esta obligado a embiarla. Ratio, est, quia r. voto principalis, non tenetur accessorium: como lo relatiuen fray Luys Lopez, Sotus, Armilla, y fray Manuel Rodriguez, y Nauarro, q. lo qual se ha de entender, saluo si el difunto mando otra cosa en su testamento.

En imete nota para este caso, que aquel que por si mismo no puede cumplir el voto, esta obligado a cumplirle por otro, si el voto es de calidad que por otro se puede cumplir, como es de yr en socorro de la tierra Santa: assi lo tiene Innocencio, Panormitano, San Antonino, Angelo, y Syluestro alegados por Nauarro, y siguen los F. Manuel Rodriguez, y quanto alguno haze

A voto y prometè aquello q. en ninguna manera puede cumplir por si mismo, segun los dichos autores, por otros le puede poner en execucion. Por lo qual los Reyes y las Reynas, y los de la casa real, prometiendo alguna peregrinacion fuera de sus Reynos, atento que no pueden cumplir este voto sin grandes gastos, y por razon de algunas circunstancias estan impotentes para le poner en execucion, obligacion tienè de le cumplir por otro. Lo qual acontece tambien quando alguno por su culpa se haze impotente para cumplir el voto, segun algunos: empero quanto a esto postrero lo contrario tiene Syluestro, al qual sigue Nauarro y fray Manuel Rodriguez: porque si lo prometido no es negocio que por otro se pueda cumplir, porque tacitamente no parece que se estienda a esto la tal obra, no ay obligacion de la cumplir, aunque el que voto por su culpa se aya hecho impotente: solamente ay obligacion de hazer penitencia de la culpa, por la qual se hizo impotente.

C A S O. 74.

P. Vno hizo voto de ser religioso, y por no saber gramatica, o algu oficio, no le quier recibir en ninguna orden, si esta obligado a deprender gramatica o oficio para que le reciban?

R. que si este tal hizo el tal voto proponiendo ser de los que se ordenan, mas con todo esto entendia con buena fe, que no era menester deprender aca fuera gramatica, q. queda libre, ni esta obligado a deprenderla para q. le reciban, ni a ser fray le lego, porq. su ignorancia parece que le excusa: empero si voto de ser fray le, proponiendo aunque fuesse fray le lego, y no le pidò oficio dificultoso de deprender, esta obligado a deprenderle, y si es dificultoso no: mas si quando lo voto no tuuo intencio, ni lo aduirtio, de ser fray le corista, ni fray lego, sino que en general lo voto, esta obligado a deprender gramatica si puede, o sino, a ser fray le lego si le quieren recibir. Concuerta Soto, y se colige de lo que trae santo Tomas, y lo dize fray Manuel Rodriguez, y siguiendo a Aragon, aunque quanto a esto postrero dize fray Luys Lopez, que segun opinio del padre F. Iuan de la Peña, no es muy cierto q. este obligado a ser fray le lego.

C A S O. 75.

P. Vna hizo voto de virginidad, dexose contomper, si esta de ahi adelante pecasse, si se ha de acusar del voto que hizo de virginidad?

R. que si, si quando lo voto, lo voto simplemete sin excepciõ ninguna, porq. aunq. por su culpa ya esta impossibilitada de poder cumplir el voto q. hizo de virginidad, con todo esto

F. M. R. vbi sup.

v. Sot. de iur. & iur. li. 7. q. 2. ar. 1. pa. 588. a. x. S. Tho. 2. 2. q. 8. ar. 1. ad 2. y F. M. R. 2. to. c. 95. conc. & nu. 10. 2. Arag. 2. 2. q. 88. ar. 1. ad 2. a. F. Luys Lopez. 1. p. in str. conf. c. 45.

esso no queda libre del, sino que le ha de guardar en todo lo que le fuere posible, q es guardando perpetua continencia, haziendo penitencia de lo pasado: porq este voto de su naturaleza niega todo acto carnal. De adonde se sigue que casandose no solamente pecara mortalmente consumando el matrimonio, mas aun despues de consumado todas las vezes que pidiere el debito conyugal. Empero si quando lo voto no tuuo intencio, sino solo de abstenerse del primer deleyte de la carne, como suele acontecer, no pecara las demas vezes contra su voto, aunque si contra el mandamiento negativo de Dios, q es no fornicar, si fornicare, y en este caso aunq pecca si se casa, y consuma el matrimonio, no auiedo aun perdido la virginidad, despues de auer consumado el matrimonio, ni pidiendo, ni pagado el debito no pecca: conuerdan S. Tomas, a Caietano, b & Sotus, c y fray Luys Lopez, d y fray Manuel Rodriguez, e y esto es lo comun.

C A S O . 76.

P. Vna muger, o vn hombre, hizo voto de no casarse, si fornicando cometera vno, o dos pecados, porque parece que debajo de aquel voto, se encierra voto de castidad?

R. que no pecara mas que vn pecado, que es contra el mandamiento de Dios: porque el que vota de no casarse, no voto continencia, ni se obliga por razõ del tal voto a castidad: y assi si se casasse, podria no solo pagar el debito licitamente, sino aun pedirle sin dispensacion ninguna: conuerdan Nauarro, f & Soto, g y Ledesma, h y fray Manuel Rodriguez, i y Aragon, k y Iacobo de Grafijs. l Lo qual se entiende, saluo si el q voto tuuo intencion de votar perpetua castidad, porque en este caso comete sacrilegio fornicando, y cometera dos pecados: y en el no puede dispensar el Obispo, ni puede ser conmutado por la bula de la Cruzada, como puede ser dispensado por el Obispo en el primer caso, y conmutado por virtud de la bula: como lo dize fray Manuel Rodriguez. m

C A S O . 77.

P. Si quando vno de dos casados con consentimiento del otro, hiziesse voto de castidad, si despues de hecho el que le hizo quisiesse pedir el debito a su companero, si el companero pecara dandosele?

R. que pecara mortalmente dandosele, y la razon es, porque pecca el otro pidiendo, y dandosele, consiente en el pecado de su companero, pero no, si el mismo que no voto, y consintio en el voto del otro, le pide: porque ni el pecca contrayniendo al voto que no hizo: ni el otro, pagando la

deuda de que el voto que el hizo no lo absuelue. Pues quien da licencia de votar a su marido, o a su muger, no es visto renunciar el derecho que tiene de pedirle, segun Innocencio, n y Panormitano, o y Syluestro, p y Medina, q fray Luys Lopez, r Santo Thomas, s y fray Manuel Rodriguez, t y Nauarro, y y es conclusion de todos. Y en este caso dize fray Manuel Rodriguez, que puede el Obispo dispensar, para que pida el debito, mas que no pueden los confesores de les menores, ni los que gozan de sus priuilegios, como fomos nosotros, porque ellos estando apruados por el ordinario, tienen autoridad (diputandolos para esto su prouincial) para dispensar en caso q el voto de la castidad se hizo antes del matrimonio; mas no quando se hizo despues del, porque dize, que el no halla que tengan esta autoridad, haziendose despues, como consta de vna concepcion hecha a ellos, dela qual haze mencion Veracruz: y la trae el dicho fray Manuel Rodriguez. x De lo resuelto en este caso se sigue, que la muger que sabe que su marido hizo voto de no le pedir el debito, para lo qual ella no dio consentimiento, como es en lo de arriba, esta obligado a pagarle pidiendolo el, porque aunque peque pidiendole: empero pide lo que es suyo: y assi la muger no pecca pagandosele, como no pecca aquel que da a su dueño lo que le pide sabiendo de cierto que lo ha de gastar prodigamente, y aun esta obligado a darselo: como tambien lo resuelve F. Manuel Rodriguez. y

Finalmente nota dos cosas, que si el voto, queriendo lo ella, y despues el pide con instantia y vehemencia, que en tal caso no pecara la muger pagandole, por conseruar la paz del matrimonio, segun Antonio Gomez. z

La segunda, que no puede el marido, ni la muger auiedo consumado el matrimonio votar religion sin consentimiento suyo. Dize, auiedo consumado el matrimonio, porque no le auiedo consumado, dos meses les da el derecho, a para deliberar si quieren entrar en religion, o no, y en este interuado bien pueden hazer voto de religion: como tambien lo resuelve fray Manuel Rodriguez, b con la comun. El qual añade, que no puede la muger ni el marido hazer voto, el qual directa, o indirectamente perjudique al estado matrimonial, pues el marido esta sujeto a la muger quanto al uso del matrimonio, y la muger al marido, y aun no vale el voto de la muger, quando es en perjuizio del gouierno de su familia, ni vale el

a S. Tho. 2. 2. q. 8. ar. 3.
b Caiet. ibid.
c Sot. de iust. & iur. li. 7. q. 1. ar. 2. pa. 582. b
d F. Luys Lopez. r p. C. 44.
e F. M. R. 2. to. c. 96. conclu. & nu. 1.

f Nau. in sum. c. 12. n. 43.
g Sot. de iust. & iur. li. 7. q. 2. ar. 1. pa. 589. b
h Ledesma in sumario de m. tri. sacra. diff. 32. col. 1412. c. & col. 1413. a. b. c.
i F. M. R. 2. to. c. 96. conclu. & nu. 2.
k Arag. 2. 2. q. 88. ar. 3.
l P. de Grafijs lib. 2. c. 32. nu. 3. o.
m F. M. R. vbi sup.

n Inno. c. 1. de conuersi. con iugato.
p Sylu. ver. vo. tum. 5. nu. 3.
q Medina in iustitu. 5. 7.
r F. Luys Lopez. 1. p. infr. col. c. 46. pa. 122. col. 2. c.
s S. Tho. in 4. d. 8.
t F. M. R. 2. to. c. 90. conc. & nu. 5 & 1. to. c. 224. conc. & nu. 4.
v Nauarro. c. 16. nu. 31.

x F. M. R. en la explic. dela bul. 9. 5. nu. 43.

y F. M. R. in sum. 2. p. c. 90. conc. et nu. 4. Nota.

z Gomez en la declar. de la bu. pa. 101. nu. 67.

a c. cum m. liere manie. Rom. c. 1. p. 4. s. c. ex p. blico de con. uel. conga. b F. M. R. 1. to. c. 90. conc. & nu. 1. & 2.

el voto del marido, quando es en perjuizio A del mismo gouierno: como esta definido en derecho,^a y lo tiene el Abad.^b

Preg. vno hizo voto de no casarse, por tener fias lugar de darle al diez de la carne, si es valido este voto?

R. que no, por que entóces el objeto, que es no casarse, se refiere a mal fin, de lo qual se sigue que casandose, o fornicando, no ira contra el voto, pues fue ninguno por lo dicho. Concuerta Soto.^c

Nota, que el que hiziere voto de no tocar a muger, digo de no tocar a muger con la mano, que el tal voto no es de castidad, lo vno porque aun el voto de no casarse no es voto de castidad. Y lo otro porque el voto de castidad encierra mas cosas q aqueste, pues incluye todas las cosas que se contienen en el precepto. Asi lo dice Navarro,^d de adóde se sigue, que estos votos, pues no se encierran debaxo del voto de castidad que pueden ser comutados por el Obispo, o por el jubileo quando se da facultad para comutarlos: como lo dice Jacobo de Gratijs.^e

C A S O. 79.

Preg. vno hizo voto de ser religioso, y este voto hizole en general: entro en vna religion y professó: por sus culpas le expelieron fuera, si despues que de sus culpas estuviere enmendado, no queriendole tornar a recibir en su orde, si esta obligado a entrar en otra, y esto por razon del voto que tiene hecho de ser religioso?

R. que verdaderamente parece que esta obligado a entrar en otra religion: porque asi como el que no fue admitido en vna parte, esta obligado a buscar otra religion, adonde le reciban, teniendo hecho voto de ser frayle: asi ni mas ni menos parece estarlo este, al qual despues de su profession echaron fuera. Esta sentencia es de Soto,^f aunque como el dice, teniendo lo dicho por probable, se podia dezir, y bien al parecer, q por el voto solemne de aquesta religion cello el otro simple general, y que queda ya libre de todo en todo, sino le quieren recibir en la religion que tiene professada.

C A S O. 80.

Preg. vno hizo vn voto, y para el cumplimiento del no señaló tiempo ninguno, quando esta obligado a cumplirle?

R. que luego, porque el que votó sin señalar tiempo ni condicion en el voto, luego esta obligado a cumplirle, segun santo Tomas,^g y Soto,^h y fray Manuel Rodriguez.ⁱ Verdad es, q si con buena fe se dilatare su cumplimiento, creyendo q no peca en ello, no pecara, y si dudare, si peca, o no, tra

telo con su confessor, o con algun hombre prudente, y este sujeto a su parecer, como lo dicen Syluestro,^j Caietano,^m y F. Manuel Rodriguez.ⁿ

C A S O. 81.

Preg. del caso pasado hace vna duda, y es, vno hizo voto de meterse frayle dentro de vn año, o de ayunar tres dias del mes: passóse el año, o el mes, si queda libre de meterse frayle, o de ayunar los tres dias?

R. que aunq lo palle el año, o el mes, queda obligado al voto: y la razon es, porq el voto no cae sobre el tiempo señalado, ni se tiene en semeiante caso respeto a el, porq si a el se tuuiera respeto, y se mirara, pasado el tiempo no auia obligacion del voto: asi como el que tiene hecho voto de ayunar la vigilia del Corpus, o de santo Domingo, en honor de la fiesta, sino ayunó, no esta mas obligado a ayunar pasada la vigilia, porq este voto fue onus temporis: y asi cō solo que haga penitencia de no auer ayunado, satisface, lo qual no ay en el caso pregunta do: por que aunque se pecó mortalmēte, no cumpliendo el voto en el tiempo señalado, pudiendolo hazer buenamente la obligacion de cumplirle adelante se queda en pie por la razon arriba dicha, que es, que el tal voto no fue hecho por respeto del tiempo, sino para poner liuite al voto principal: como lo resuelve Soto,^o y Armilla,^p y fray Manuel Rodriguez,^q y todos lo confiesan.

C A S O. 82.

P. Si el aconsejar que hagan votos, es licito?

R. que aconsejarlo en general, diziendo, quan bu. no es el voto, que es bueno: mas q en particular aconsejar que se haga tal, o tal voto, no siempre conuiene. Y la razon es, no porq esto deciēda de naturaleza y calidad del voto, sino porque por la imbecilidad y defecto de las personas, esto es, no ser en si ef tantes haz. que no venza la dificultad del voto, si alguna tiene: como lo dice Soto:^r y asi es cosa loable induzir a vno que entre en religion: como lo dice S. Tomas,^s mas no es cosa loable hazerle votar que entre en religion: como lo afirma Caietano,^t pues la experiencia nos enseña, que cō mas pesadumbre lleuan las cargas de la religio los que entran en ella contrinidos por algun voto, que los que entran libremente y de gana: como lo dice Navarro, al qual sigue fray Manuel Rodriguez.^v

Tambien nota, que licito es a vno prometer de entrar en religion, y el que la promete con intencion de experimentar sus asperezas, y salirse della si no las pudiendo llevar, no esta obligado a mas. Empero el que promete simplemente religion, no

1 Syl. ver. vo
um. 2. §. 3.
m Calce. 2. q.
88. ar. 3.
n F. M. R. vbi
sup.

o Sot. de iur.
& iur. li. 7. q. 2.
ar. 1. pag. 591.
p Arm. ver.
volum. nu. 17
q F. M. R. vbi
to. c. 92. con.
clu. & nu. 14.

r Sot. de iur.
& iur. li. 7. q. 2.
ar. 2. pag. 591.
s S. Th. q. 129. ar. 9.
t Cae. i. de
ait. 2.

v Nau. c. 12.
nu. 46.
Nota. 1.

no podra sin causa salirse della estando en A
el año de la aprouacion: y causa suficiente
fera vna enfermedad perpetua, o experimen-
tar que adelante professando no podrá lle-
uar las cargas della, como despues de santo
Tomas, ^a lo tienen Soto, ^b Aragon, ^c Na-
uarro, ^d y fray Manuel Rodriguez. ^e Ni
estara obligado, saliendo de la religion a
guardar castidad, pues no la ha aun prome-
tido, y assi se podrá casar, y no pecará con-
sumando el matrimonio, si quedó desobli-
gado del dicho voto, porque las causas que
tuuo para salir le impiden entrar en qual-
quiera religion. Empero si puede entrar en
otra religion, auiendo prometido de entrar
en religion absolutamente, peca no solamē-
te casandose, mas aun consumando el matri-
monio.

Nota. 2. Nota, que el que promete que ha de mo-
rir en la religion, es visto prometer que ha
de entrar en religion, porq̃ voto alguna co-
sa que contiene la entrada de la religion: co-
mo lo dize Navarro, ^f y F. Manuel Rodri-
guez. ^g

f Nau. vbi su
pra conf. 23.
fol. 315.

g F. M. R. vbi
sup.

CASO 83.

Preg. si cō solo el acto interior vno hizies-
se voto, si el tal voto sera valido: Ratio du-
bi est, porq̃ como queda dicho en el caso
primero, en el voto se requieren de necesi-
dad tres cosas, que son, deliberatio de la
racion, propositum, de la voluntad & pro-
missio, in qua ratio perficitur voti, y parece
que falta aquí la postrera?

R. que el tal voto sera valido, porque de
essencia del voto es la deliberacion, aun-
que sea solo permentis loquellam: assi lo di-
ze Soto, ^h y Nauarro, ⁱ y Corona Confes-
sorum, ^k con la comun.

CASO 84.

Preg. Vno prometio a vna donzella de
dotarla, y para mas asegurarla que lo ha-
ria, dello juntamente hizo voto: no lo cum-
plio, quantos pecados cometio?

R. que dos, el vno por no cumplir lo que
prometio: a lo qual, segun ley natural, es-
ta obligado, pues lo prometio, pues omne
promissum est debitum: El otro por no
cumplir el voto que hizo de cūplir lo pro-
metido, y no fuera mas que vno quebran-
tando el voto, si la cosa votada por otra
via, que es la que esta dicha, no le obligara
v. g. hizo voto de ayunar la vigilia del Cor-
pus, no la ayuno, yn pecado solo cometio,
porque por otra via no estava obligado a
ayunar: empero cometiera dos si hiziera
voto de ayunar la vigilia de nuestra Seño-
ra de Agosto, o toda la Quaresma, o de no
tōmer carne en ella, y todo lo quebrātara,
porque por otra via estava a ello obligado:
Concuerta Soto, ^l y es comun doctrina.

l Sor de iust.
& in li. 7. q. 2.
ar. 3. pag. 594.
b.

C A S O. 83.

Preg. Presupuesto, como cosa cierta que
es, que el voto solenne se soleniga en vna
de dos maneras, y no mas, que es por pro-
fession en religion aprouada, y por recibir
ordē sacro, si el voto hecho por alguna des-
tas dos maneras, es por derecho diuino so-
lenne, o lo es por positiuo?

R. que el voto solenne q̃ se haze de casti-
dad, quando vn clérigo se ordena, que solo
es solenne y anexo a los ordenes sacros, no
essencialmēte, sino accidentalmente por es-
tatuto de la yglesia, como se dize en Dere-
cho. ^m Empero si el que se haze professan-
do en manos de prelado de religion apro-
uada, tambien lo sea, y en que consista su
solennidad: ay opiniones varias, porque
ay tres. La primera es de los que afirman, q̃
por solo iure positiuo esta introducida la
solennidad de voto, y la eficacia para diri-
mir el matrimonio: assi en el voto que ha-
ze el frayle, como en el que haze el clérigo
recibiendo orden sacro. La segunda es
extrema, y dize, que en vno y otro voto
la solennidad y eficacia para dirimir el ma-
trimonio tiene nacimiento del derecho di-
uino. La tercera sentençia y opinion me-
dia entre estas, es de los que defienden, que
el solenne que se haze, recibiendo orden sa-
cro, trae origen y eficacia por derecho po-
sitiuo: y el voto solenne de religion apro-
uada tiene nacimiento del derecho diui-
no. La primera opinion es de Scoto, y los
que le siguen, y entre los Thomistas solo
Caietano. ⁿ La segunda es Clitobeo. ^o La
tercera sentençia y opinion es de santo To-
mas, ^p y Soto, ^q y todos los interpretes de
santo Tomas: y aquesta sentençia es la que
se ha de seguir y tener. Ya aquello de Bo-
nifacio: ^r el qual dize, que la solennidad
de voto es hallada por sola constitucion de
la yglesia, y que el vinculo del matrimo-
nio de Dios recibio vnion y indisolubili-
dad, responde a ello el doctissimo padre y Maes-
tro Orellana, ^s el qual sigue a santo To-
mas: Quod forte textus ille intelligitur
de solennitate ceremoniali, aut si de sub-
stantiali intelligatur, de illa tantum est in-
telligendus, quia in voto clericali est: secū-
do, quod etiam si intelligatur de solennita-
te que est in voto solenni religionis, verba
Pontificis tantum habent, quod talis sol-
lemnitas inuenta sit ab ecclesia, idq; ve-
rum est, quoniam sola Christi ecclesia Spi-
ritu sancto edocta inuenit voti solenni-
tatem etiam in voto religionis. Ita-
que, quod a Deo solo factum est, a so-
la Christi ecclesia est inuentum, illa
enim sola repririt, quod votum solenne
reli-

m. 28. dist. 6.
nullum, & c.
de cōmuni.

n Cai. in cō-
mēta.
o Clitobeo
in li. 2. propo-
gnaculi ec-
clesiæ.
p S. Tho. 2. 2.
q. 88. ar. 7.
q. 80. de iust.
& in li. 7. q. 2.
art. 5.
r Bonifacio. 8. c.
vnicuique li. 6.
s Orellana in
scriptis, 1. 2. q. 2.
83. ar. 7.

religionis dirimat matrimonium ratū, non consumatum. Hæc sunt verba doctissimi patris magistri Orellana, ^a qui vt dictum est, tentiam sententiam, cum diuo Thoma tenet.

Finalmēte nota, que los demás vōtos son simples, los quales aunque impiden el matrimonio, no le dirimen, como lo hazen los solennes que le dirimen: y tambien que el voto simple le puede vñō hazer a Dios a solas, sin que aya ministro: lo qual no puede ser en el solenne, sino que se ha de hazer por ministro.

C A S O. 86.

Preg. Que es la causa, porque el voto solenne del religioso de iure diuino impide y dirime el matrimonio; y no le dirime el simple, como se dixo en el caso passado?

R. Que la causa es, porque el voto solenne consiste en darse, y entregarse vñō a si mismo al culto diuino: lo qual no tiene el voto simple, porque por el, quando vñō le haze, no se entrega a otro a si mismo, sino solamente se promete: y así como de derecho natural y diuino, si vñō el dominio q̄ tiene sobre vna cosa: el y ella lo diessse a otro, no podria tomarla a tomar, sin cometer hurto: el qual no cometeria, si solamente la huiesse prometido: de la misma manera de iure naturali, & diuino, si vna vez y a te entregasse por voto solenne, no eres tuyo: ni tienes sobre el dominio, para poderle entregar a otro, el qual tienes quando solamente te huieres prometido por voto simple, aunque quebrantandole pecaras mortalmente: porque de iure naturali est adimple re promissum, conuerda Soto. ^b De lo dicho se colige no poder su Santidad dispensar con los religiosos en alguno de los tres votos esenciales que prometen a Dios en su profesión solenne: de tal manera, que quedando religiosos verdaderos puedan tener proprio y casarse, y no estar sujetos a alguno en particular, como despues de todos los Teologos lo resuelve Soto, y Cordoua, y fray Miguel de Medina, y a los quales siguen fray Manuel Rodriguez: porq̄ estos votos son esenciales & intrinsecos, segun derecho diuino a la verdadera y propia religion: aunque dize el mismo fray Manuel Rodriguez, q̄ que si dirime el matrimonio el voto solenne del religioso por derecho diuino, o solamente por el positivo, lo dexa a las Escuelas que lo disputen (empero ya se dixo en el caso passado lo que aya en esto) como dexa otra question: conuiene a saber, si el Papa puede dispensar en el voto solenne del religioso. Acerca de lo qual, como dize ay dos opiniones contrarias entrambas probables, aun-

que el sigue lo que está dicho, que los votos susodichos son esenciales & intrinsecos a la verdadera y propia religion, en los quales no puede su Santidad dispensar de la fuerza que está dicho, y dello coligen lo segundo Doctores grauissimos, que las religiones militares de Alcantara, Calatrava, Santiago, y otras semejantes (fuera de la de san Iuan, porque acerca desta nadie duda que sea verdadera religion) no son simple y absolutamente religiones: ya que los Comendadores dellas se pueden casar por dispensacion de su Santidad: por que si fueran verdaderamente religiosos, no podria su Santidad dispensar en este caso: como lo resuelve Sarmiento: ^h y así dize fray Manuel Rodriguez, que los que ponen manos violentas en ellos, no son descomulgados, y prueualo in iure: y dize que Alexandro III. concedió, que los que ponen violentas manos en los de la orden de Santiago, incurran en la dicha descomunion, como consta de la bula de la confirmacion de la dicha orden, y se contiene en su regla, q̄ contiene este decreto que habla de los clrigos y monjas de la dicha orden, porque estos son verdaderamente religiosos, y no de los Comendadores della: empero quanto a esto lo que se ha de tener es, que estan descomulgados los que lo hizieron por ser verdaderos religiosos: tambien como los caualleros de san Iuan, como parece por vna ley hecha por los Reyes Catolicos en Toledo, año de 1480. por la qual declaran por religiosos a los caualleros destas tres ordenes, y la de san Iuan, y qualádolos a todos, y coniparandolos con los demás religiosos de otras ordenes. Y tambien ay declaracion expresa de summos Pontifices, a quien esta declaracion pertenece por depender principalmente del ser, o no estas ordenes cosa religiosa y ecclesiastica. De la orden de la caualleria de Santiago, ay declaracion y bula del Papa Innocencio, y del Papa Martino V. de la orden de Alcantara, y Calatrava, ay declaracion y bula del mismo Innocencio III. y Innocencio VIII. y Leon X. y así quando el Rey don Joan el segundo hizo degollar a don Aluaro de Luna Maestre de Santiago, hizo despues traer de Roma para si, y los demás q̄ auian intervenido en la muerte del Maestre, absolucion de la descomunion en que auian incurrido, por auer puesto manos violentas en el dicho Maestre: como lo testifica el Doctor Moraluo glossador de las Partidas, y del Consejo del mismo Rey don Iuan: como lo refiere tambien largamente, siendo de la misma opinion Nauarro. Que todo esto sea así, y que en ello no ay que

h. S. in app. lóg. de red. diub. c. siquis sua de heret.

K. l. 2. tit. 16. lib. 2. quid.

Na. in. pol. de red. diub. ecclesi. par. 2. v. 3. a. 2. 3. & 4. l. 1. conf. c. 1. s. c. l. 2. de regul. conf. l. 2. & 3.

dudar.

dudar, mira el caso. i. 47. del cap. 85. que fue de descomunión en la primera parte, adonde se puso esto mas en particular: y así se ha de seguir esto, y dexar la opinión de los demás, como cosa muy odiosa y sin fundamento bastante. También de lo dicho se infiere, que dispensando el summo Pontífice con un religioso, para que se haga clérigo, obligación tiene de tener proposito de guardar los tres votos solenes que profite, porque no teniendo este proposito, está en pecado mortal, pues el Papa no puede dispensar en estos votos: y lo mismo se ha de dezir de los clérigos de las ordenes militares, y de los clérigos regulares de san Agustín: como lo afirma Bañez, al qual sigue fray Manuel Rodriguez. b

C A S O. 87.

Preg. si los que estan sujetos y debaxo del mando de otro, pueden hazer votos?

R. que ninguno que este sujeto a otro puede hazer voto de aquellas cosas que son en perjuizio de aquel a quien esta sujeto: y si dellas hiziere voto, no sera solido ni valido, si el no lo aprouare y quisiere: y si quisiere, le puede irritar como superior. Y si alguno pregunta que cosa sea irritar, le pa que es quitar de todo en todo la obligación del voto, como sino se huiera hecho ni votado: y dispensar es relaxar la obligación del dicho voto. Este caso es de Soto, y fray Manuel Rodriguez, y es lo común.

C A S O. 88.

Preg. si todos los prelados que tienen potestad para dispensar, la tienen de la misma manera para poder irritar los votos?

R. que no, porque el Obispo bien puede dispensar sobre un voto, mas no le puede irritar, porque los Obispos no son absolutos señores de la libertad de los subditos, sino tan solamente jueces, y aun lo que es mas, que ni aun el Papa no puede irritar el juramento o voto, respecto de los clérigos, o seculares: porque solamente tiene potestad y jurisdicción espiritual: y así puede dispensar, mas no irritar los votos dellos, porque no tiene sobre ellos jurisdicción o potestad dominativa. Empero puede los de los religiosos, de los quales no solo es juez sino prelado particular, por tener, respecto dellos, entrámbos los poderes por ser generalissimo padre de todas las religiones, por lo qual no solamente dispensa, mas aun irrita los votos dellos. Y tambien nota, que los prelados de los religiosos pueden irritar los votos de sus frailes: conuene a saber, los padres Generales, o Prouinciales, y los demás prelados de las religiones: porque respecto de sus subditos tienen también entrámbos poderes, porque son padres de

sus subditos. También puede irritar el padre los del hijo: y el marido los de la muger, y el tutor los de los menores: y el señor los de sus esclauos, mas no pueden dispensar en ellos. Atento que solamente tienen potestad dominativa sobre ellos, y no de jurisdicción. Empero no pueden los señores nada desto acerca de los votos de sus criados, porque no tienen el dominio de sus voluntades.

Y finalmente nota, que el poder que tienen los superiores de las religiones, para irritar los votos de sus subditos, no solamente les conuene por derecho humano, mas aun por derecho natural y diuino: porque supuesto que les han prometido obediencia, y que no pueden ellos conforme el derecho diuino negarles esta obediencia, y este dominio paternal, por el coniguiente, conforme el mismo derecho, pueden irritar los votos, como lo tiene Caetano, y Soto, y fray Manuel Rodriguez, que concuerdan con todo lo dicho, contra Syluestro, y otros: los quales dicen, que solamente por derecho humano les conuene este poder.

C A S O. 89.

Preg. Presupuesto lo del caso passado, si el superior puede irritar, o dispensar los votos, sin auer ninguna causa que le mueua a ello. sino solo quererlo el?

R. que Syluestro, y fray Luys Lopez, y Armilla, k y otro: con ellos tienen, que para irritar el voto, basta que el superior lo quiera, sin que tenga otra ninguna ocasión: la qual ha de auer, para que dispense el prelado: y la razon es, porque quando el superior irrita el voto, es quitar lo que no valia nada sin su consentimiento, lo qual no haze el prelado quando dispensa, porque sin su consentimiento era valido, y por tanto se requiere causa, como son los votos de los seculares dispensados por el Papa, o Obispo, que ha de auer causa, para que dispensen con ellos. Soto l concuerda con esto postero, y dize a lo primero, que no carece de pecado, venial, el superior que irrita los votos sin causa: aunque tambien dize fray Manuel Rodriguez. m Que quando se hazen estos votos sin consentimiento de los prelados, que así se entiende nuestro caso, que no pecan ellos irritandolos sin causa, ni pecan los subditos pidiendo sin causa la dicha irritación, pues como se dira en el caso que viene prometieron de cumplirlos debaxo de condición, si nuestros prelados no los irritan.

C A S O. 90.

Preg. si los votos que haze el religioso valen?

R. que

a Bañez. 2.2.
q. 12. ar. 1. col.
668.
b F. M. R. vbi
supra.

c Sot. li. 7. de
iust. & in. q. 3.
ar. 1. pag. 603.
d F. M. R. 2. to.
c. 9. in prin.
nu. 1.

Nota

e Calet. 2.2. q.
8. ar. 1.
f Sot. de iust.
& iur. li. 7. q.
3. ar.
g F. M. R. 2. to.
c. 9. nu. 6. & co
clut.
h Syluest. ver.
votum. 9. 3.

i Sylu. ver. vo
tum.
k Armil. vbi
supra.

l Sot. de iust.
& iur. li. 7. q. 3.
ar. 1. pag. 604.
m F. M. R. 2.
to. c. 9. nu. 6.
clut. nu. 6.

Nota.

R. Que de tres maneras puede el religioso hacer voto: Primeramente de cosas prohibidas por el prelado, y entóces ha de hazer debaxo d' condiciō desta manera: Yo hago voto de yr a la Peña de Francia, o visitar tal hospital, si mi prelado me diere licencia: el q haze tal voto, no qda obligado luego a el, hasta q se de licencia: y sino se la da, no vale: como esta definido en derecho, ^a y despues de los alega dos abaxo, lo refuelue Greg. Lop. ^b y F. Man. Rodrig. e

Nota q los mōges de S. Benito, no estan obligados a algũ voto de qualquiera peregrinacion, aũq sea de Ierusalē, como se lo concedio Benito XIII. vt habetur in cōpēdio: Del qual privilegio gozā todos los de las ordenes mēdicātes: y atēto el los votos q haze d' peregrinaciō, no solamente no los obliga, mas aun no estā obligados a manifestar los a su prelado, segũ F. Mā. Rod. ^c

Tambien se ha de notar, q el voto q haze de cosa prohibida por ser mala, no solamente no obliga, mas aun pecā mortal o venialmente, segũ la calidad de la materia: enpero votado alguna cosa mala, porq esta prohibida por su prelado, no pecan: porq la promete como queda dicho, debaxo de condiciō tacita, o expresa, si su prelado les diere licencia para cūplirla, y si ignorare ser la dicha cosa prohibida, viniendo despues a su noticia q lo es: el voto en si es ninguno, y no tiene necesidad de manifestarle a su prelado, pues dōde ay ignoraciā, no ay consentimiento, ni volūtad, como se dize en derecho. Lo qual procede, si entienden q no hicieron el dicho voto, si supieran de la dicha prohibiciō. Tambien puede hazer voto de cosa licita, no prohibida por el prelado, pero subjeta a el, como rezar esto, o lo otro: como si hiziese voto de levantarle cada noche a tal hora, de diciplinarse: entóces ha de hazer el voto debaxo de condiciō negativa, desta manera: Yo hago voto desto, si el prelado no me lo prohibiere: y hecho este voto, queda luego obligado a cūplirle, hasta que el prelado se lo prohiba: pues la materia del es legitima, y en el ay una tacita condiciō de cūplirle, si el prelado no contradixere, como queda dicho, y con los que luego se citaran, lo refuelue Caietano, ^f y Aragon, ^g y fray Manuel Rodriguez. ^h Empero si despues de hecho el voto, la cosa que se prometió es prohibida por el prelado, libre queda el religioso del dicho voto, y estādo en pie la dicha prohibiciō, no está obligado a pedir licencia al prelado para de el salir: si quando hizo el voto voluntariamente se obligo de condiciō, si el prelado no prohibia la materia, mas si tuvo intencion de obligarse

Segunda parte.

A absolutamente, y aunque el prelado prohibiella su materia, quedara obligado, y obligaciō tiene de acudir a el, para ver si quiere que le cumpla: y muerto el prelado, o acabado su oficio, de necesidad ha de cūplir el voto: porque por la dicha prohibiciō no se quito, sino solamente se suspendio: y así acabada ella, torna a valer, como lo refuelue fray Man. Rodrig. ⁱ Otra cosa fuera, si le irrita el prelado entóces el voto, porque en tal caso, de todo en todo quedará libre del voto, como lo dize Coro. Confesio. ^j y Iaco. de Graffis, ^m cō la comun, & patet in iure. ⁿ

B Lo 3. puede hazer voto el religioso de cosas licitas, en las quales no está sujeto al prelado, como de no murmurar, de no hurtar, y estos votos luego obligan: y algunos dize, q los prelados de las religiones no se los pueden irritar, como lo dizen Iaco. de Graf. ^o y Corona Confes. ^p y Caietano, y Armi. y otros muchos: porq dize q de aquellas cosas que lege diuina præcipiuntur prohibere, vel concedere, quæ eadem lege prohibentur, como son estas cosas, non est illarũ operatiōnũ dominus, nec in illis dispensare potest. Empero q podra comutarlas: aũq F. Bartolome de Medina, y Soto

C tienen que los prelados tienen autoridad para este efecto: porq aunque la materia prohibida no este subjeta al prelado: pero la voluntad con que la promete esta subjeta al prelado, y así tiene dominio sobre ella, y sobre los votos que sin su licencia prometiere. La doctrina deste caso, traen con los demás alegados, fray Bartholome de Medina, ^r y Armilla, ^s y Tabiena, ^t y Soto ^v, y es sacada ex mēte sancti Thomæ, ^u por todos estos Doctores, aunque otros dizen, que es doctrina de S. Thom. y lo tienen, como es, Directoriũ Curatorũ, y otros algunos, que ningũ voto del religioso es valido, sin consentimiento de su prelado: empero lo que esta dicho se ha de tener, y así se entiende S. Thom. aũq el no se explica: empero de la fuerte que esta dicho los Doctores alegados le explican, y lo de Directoriũ, y los demás que el sigue, será verdadero, en caso que el religioso no le sobre, ni tenga ningun tiempo en que el prelado no le ocupe, como al parecer lo dize Armilla. ^z Empero bien se sabe que sobra siempre algũ tiempo a los religiosos. Y tambien dize Iacobo de Graffis, Non enim hæc in religionibus prohibere solent illis saltem horis, quibus communibus obediētiæ officiis non derogatur: y por esto obligan, vt dictum est.

D Finalmente nota que no puede el prelado irritar al religioso el voto q hizo de pasarse

1 Coro. cōf. 3. pa. 6.
C. 8. pa. 6.
m Iaco. de Graffis.
li 2. c. 27. nu. 3.
n c. monach. 20.
q 4

o Iaco. de Graffis.
vbi sup. nu. 6.
p Coro. conf. vbi
sup.
q Cai. vbi supra
ad 3.

r Medi. in institut.
conf. fl. li. en la
decla. del 3. mād.
§ 6.
Armi. ver. votũ
n. 7.
t Tabie in eodẽ
ver. na. 5.
v Soto de iust. et
iust. 7. q. 7. art. 1.
x S. Thom. 2. 2. q. 88.
ar. 2. ad 3.
y Directoriũ
16. de voto. § 2.

z Armi. vbi supra.

Mu. larse

tiene Nauarro, después de Syluestro: por-
q en lo q toca a la obligacion de pagarle el
debito, a parejas andan el marido y la mu-
ger, como se define en derecho: ^a y esto se
ha de seguir, pues ay texto que lo dize. Y
su razon es buena: y lo mismo tiene Cor-
na confessorum: ^b aunq para mayor seguri-
dad fera bien pedir dispensacio al Obispo.

Nota, q dize Flores Theologitarum, ^c q
si la muger hiziere voto de no pedir el de-
bito, que el marido no se le puede irritar,
ni que tampoco la puede compeler a ello:
empero Soto dize, q sin falta puede: y no
solo este, mas que quantos votos hiziere la
muger, se los puede irritar el marido: aunq
sea el voto de continencia. Esta misma o-
pinion tiene el Abulense, ^d y Caierano cō-
tra Syluestro, ^e y Angelo, ^f y Nauar. ^g el
qual dize, con Syluestro, y Angelo: tãbiẽ,
que solamente pueden irritarse los casados
los votos que les perjudican, y no los de-
mas, y que assi no podra irritar el marido a
la muger todos los votos, sino solamente los
que le perjudican, y que esto es opinio co-
mun, y estar assi en derecho: ^h el qual cree
ser citado de pocos, y esta misma opinion
sigue fray Manuel Rodriguez. ⁱ Empero
aunque esta opinion se puede seguir: la de
Soto, y el Abulense es mas cierta, como lo
dize expressemente siguiendola fray Luys
Lopez: ^j el qual dize, que la sentençia de
Nauarro no prouea el derecho, ni la glosa
del: porque absolutamente dize, que el ma-
rido puede reuocar los votos de la muger,
sin hazer la distincion que pone Nauarro,
y los demas, diziendo, que los que le perju-
dican puede reuocar, y no los que no le per-
judican: y porque el derecho no distingue
aqui: y quando el derecho no distingue, no
fotros no deuemos distinguir: y assi la
opinion de Soto se deue seguir.

Nota a este proposito, que illicito es al
casado hazer voto de no pedir ni pagar el
debito, como lo dize fray Ma. Rodri. ^k si-
guiendo a S. Tho. ^l y assi el otro que no
le hizo, le puede irritar: empero valdra quã-
do promete de no pedir, ni pagar el debi-
to, lino fuere quando conuenga dar con-
tento al otro casado, como lo tiene fray
Luys Lopez. ^m Y notese que la muger ho-
nella pocas vezes pide el debito por pala-
bras, sino por señales conocidas de su mari-
do: y algunas vezes el marido por pusilani-
midad suya, o por la dura condicion de la
muger, o por su gran autoridad no osa ex-
pressemente pedir el debito, y assi en estos
casos basta que muestre q le pide, para que
entendiendolas dichas señales, este obliga-
do a acudir con la paga.

Y finalmente para todo lo dicho nota, q
Segunda parte.

A el marido juntamente cō la muger, no pue-
den hazer voto de no pagarle el debito, si-
no se pidierẽ, porque seria muy graue cosa
a la muger pedirle, por la vergüenza que na-
turalmente en ellas reyna: mas que en los
hombres, como lo dize S. Tho. ⁿ y otros q
refiere, y sigue Gregorio Lop. ^o y Nauar. ^p
y F. Ma. Rodri. ^q con otros algunos q han
dicho valer este voto: empero el Obispo
puede dispensar en el, si vale, como lo tie-
ne Iuã Andres. ^r como puede tambien dispẽ-
sar en el voto q haze la muger de no pedir
el debito sin consentimiento de su marido,
y aun el marido le puede irritar, pues este
voto es en perjuizio del matrimonio: y
mas q se puede comutar por virtud de la
bula de la Cruzada, como lo dize Aragõ, ^s
y F. Manuel Rodriguez. ^t

C A S O 94.

P. Si el marido puede votar vna larga pe-
regrinaciõ, por la qual la muger fuesse de-
fraudada del debito cōjugal, o de dar tã gra-
de cantidad de dinero de limosna a vn tẽ-
plo, que redudasse en daño de su muger y
de los hijos que cria.

R. Lo primero, q el marido no puede vo-
tar vna larga peregrinaciõ, como se define
en derecho, ni obsta q el marido para ser-
uir al Rey, y buscar de comer para su fami-
lia, puede por espacio de mucho tiempo a-
partarse de su muger: porq a esto respõda,
q es bñ temporal para la familia q esta a su
cuenta: mas el voto de la peregrinacion es
en perjuizio della: y a tẽto q no vale, no es
necesario q su muger le irrite, como lo tie-
ne Soto, ^u al qual sigue F. Ma. Rodri. ^v em-
pero si de la tal peregrinacion no viene al-
gun daño al matrimonio, ni ay en la muger
peligro de incontinencia, el tal voto auiedo
causa razonable para se hazer, sera valido.

Y ha se de notar, q el marido sin cõsenti-
miento de la muger, puede hazer voto de so-
correr a la tierra santa, como esta prouado
en derecho, ^w y lo tiene Innocencio, ^x y el
Abad, ^y y esta cõfirmado en vna ley de la
partida, ^z donde lo nota Greg. Lopez, sa-
firmando q si haze el voto solamente por
la deuocion q tiene de yr a visitar la tierra
Santa, no vale, si la muger no cõsiente en e-
llo: por lo qual como en estos tiempos es-
te possyda aquella tierra de los Turcos,
y los votos de yr alla no son por socor-
rerla, sino por deuocion, no puede el ma-
rido hazer voto de yr alla sin cõsentimie-
to de su muger, como lo adierte Zuñi-
ga, ^{aa} y F. Ma. Rodri. ^{ab} Empero es de aduer-
tir, q la muger casada, sin cõsentimiento del
marido no puede hazer el dicho voto, co-
mo se dize en la ley de la partida, mas la no
casada bñ le puede hazer, y esta obligada

Mm 2

a cupi-

p S. Th. vbi supr.

ar 4.

q Gr. Lop. in l. 3.

glos. ver. el mari.

ti. 8. pa.

i Nau. c. 11. nu. 74.

fr. Ma. R. 2. to. c. 30.

con. bu. 3.

cloa Andre. in c.

ru. ius qui clendi

vel vouentes.

v. Aragõ. 2. 2. q.

38. ar. 8.

y F. Ma. R. vbi sup.

x Soto de iust. et

in l. 7. q. 3. ar. 1.

pag. 608.

fr. Ma. R. 2. to. c. 30.

concl. 6. circa finẽ

be exmulta. §. in

tantum de vote.

c Abb. d. c. 5. ip.

ta cod. ti. c. 1. fi.

tem.

el fin ti. 8. r. p.

(Gr. Lop. in ver.

yr a Hierusaleni.

g Zuñiga q. 1. de

voto nup. c.

fr. Ma. R. vbi sup.

concl. et num. 8.

farle a religion mas estrecha, como con la comun lo dize Arnilla y Caietano, y los demas alegados. Sed de hoc infra in casu 95.

CASO 91.

P. Si despues que ya vna vez el prelado dio licēcia para que el subdito hiziesse voto, y el subdito no le hizo con ella, puede el mismo prelado reuocar la licencia de fuerte, que quede el subdito libre del cumplimiento del voto de ahí adelante?

R. Que Ricardo tiene que no puede ya entōces el prelado irritar el voto, pues peca en ello mortalmente: empero que el subdito queda libre del cumplimiento del voto, reuocandole despues el prelado la licēcia que le dio para hazerle. Y esto es lo q se ha de tener, como lo refuelue Soto, ^a y fray Luys Lopez, ^b aunque como queda dicho, pecara el prelado mortalmente si lo haze sin causa. Empero adierte, que dize Soto, que auendola, mutatisque rebus, que antes hara pia y santamente en hazerlo, como es verdad. Lo mismo, que se ha dicho del prelado se ha de entender del padre para con el hijo, del señor para con el siervo, del marido para con la muger. Concuēda tambien con todo Flores Theologiarū, ^c y Aragon, ^d Caietano, ^e y fray Manu. Rodriguez, ^f

Finalmente nota dos cosas. La primera, que los votos que hazen los frayles, pueden ser irritados y, dispensados por sus preladados, o sean de cosas que son necessarias por precepto, o de otras qualesquier cosas voluntarias, como costa de lo dicho arriba en los casos passados: y siendo de cosas prohibidas por sus preladados, estan obligados a manifestarlo a ellos, como lo dize fray Luys Lopez, ^g siguiendo a Soto, ^h y a otros muchos contra Nauarro, ⁱ el qual añade que basta que el prelado contradiga el cumplimiento del voto, rogando el subdito que se le dexé cumplir, aunque no le manifieste, que sea obligado a ello. Empero, dize fray Manuel Rodriguez, ^l que tiene esta opinion, que la de Nauarro no es contraria, a lo que dicen estos padres, porque solamente dize, que los votos que haze los religiosos de las cosas ilicitas, mas prohibidas por sus preladados, no valen hasta que ellos los aprueuen, porque siempre se cree q los hazen con esta condicion, si los preladados gustare dello, mas que no trata Nauarro si estan obligados los subditos a manifestarles esto, o no.

La segunda cosa es, q irritado el voto por su prelado, peca el subdito cumpliendole, contradiciendole el prelado; porq haze contra obediencia, y entonces le cūple cōtra la vo-

luntad de su prelado, quando le irritó por su propia autoridad, mas no quando le irritó por se lo auer pedido y importunado el frayle: y conforme esto se ha de entender Angles. ^m Y despues de hecho el voto cō voluntad de su prelado, aūq el mismo prelado le puede irritar, comutar, y dispensar, auiedo causa para ello, otro inferior a el no lo podra irritar, empero otro superior a el, biē lo podra hazer, pues tiene poder sobre entrambos, como lo refuelue fray Manuel Rodriguez. ⁿ

CASO 92.

P. Si el q promete entrar en religion, es ta obligado a entrar en ella, no guardando se en ella la regla?

R. Que no, si tuuo intencion quando voto de no entrar en otra, sino es en aquella, y si no ay esperāca, q en breue se reformara, ne esta obligado a entrar en otra, pues no tuuo intencio de lo prometer, como lo dize Iuan Mayor. ^o Verdad es, q para satisfacer al voto, basta q halle algū monesterio, en el qual aūq no sea reformado, se viue en temor de Dios, y en la guarda de los votos essenciales: aūq en los votos q no son, esenciales, no aya aquella regular disciplina q cōuiene, como lo tiene Caieta. ^p y Nauarro. ^q De aqui se sigue, q el q hizo voto de entrar en los Descalços de la sagrada religio de los Menores, no satisface tomādo el habito en las casas de la obseruācia. Y professado en ellas, pecara, aūq valdra la professio, como lo dize Cordo. ^r Lo qual se en tiēde de los Descalços q viue en prouincias por si porq sino entēdio de estos, sino de los Recoletos, puede professar en la obseruancia, cō intencio de se passar a los Recoletos, q viue en las mismas prouincias, de la obseruācia, como lo refuelue F. Man. Rodriguez. ^s siguiendo a Cordoua, ^t que lo tiene.

CASO 93.

P. Si la muger puede irritar el voto que el marido hizo, de no pedir el debito, pues es cierto que si ella le hiziera de castidad, con licencia de su marido, que si despues el marido se le quiere irritar, que ella queda libre, aūq el peccara mortalmente?

R. Que la muger no se le puede irritar, segun Flores Theologiarum. ^v empero dize Soto, ^x q no ira muy fuera de razon el que dixere ser este voto hecho sin licencia de la muger, nulo: aunque concinyendo viene a dezir, que para quitar de todo en todo escrupulos, que esto es cierto que se deve pedir dispensacion al Obispo, y diciēdo esto parece conformarse con Flores Theologiarum. F. Man. Rodriguez. ^y dize, q quando el marido haze semejante voto, q la muger se le puede irritar, como lo tiene

^a Soto de iust. et iur. li. 7. q. 3. ar. 1. pa. gi. 606. b. ^b F. Luis Lo. vbi sup. c. 48.

^c Flo. Theo. q. de voto, art. 7. dif. 9. dub. 1. conc. 1. ^d Arago. 2. 2. q. 88. art. 8. ^e Caieta. ibidem. ^f F. M. R. 2. to. ca. 89. concl. 5. nu. 6.

^g F. Luis Lo. in in str. conf. 1. p. c. 43. ^h Soto vbi supra. ⁱ Naua in sum. c. 12. n. 67.

^l F. M. R. vbi sup. conclu. 4. nu. 5.

a cumplir esta santa peregrinacion, pudiendo o no hacerlo.

Nota 2.

Finalmente nota, que el varon puede fin dar parte dello a su muger hazer voto de dar limosnas, no solamente de sus bienes propios, mas aun de los bienes dotales, pues de todos ellos tiene libre administraci6n, y puede hazer voto de orar, y de ayunar, salvo si de la oraci6n y del ayuno, se perjudica al acto matrimonial, como lo dize Arellano, ^a Hostiense, ^b mas la muger no puede hazer estos votos de las limosnas sin licencia de su marido, pues de los dichos bienes no tiene la libre administraci6n. De do de se sigue q el marido puede irritar los votos q hiziere su muger de ayunar, y orar, y de todas las cosas q pertenecen al domestico gouerno de su casa: porque aunq en algunas cosas destas no este sujeta a auar6, de manera q este obligada a ayunar y orar, mandandole lo el: esta empero sujeta quanto a la nueva obligaci6n, a la qual ella se obliga, por quanto a cueta del varon esta mirando si estos votos conuenen, o no, como lo dize Nauar. ^c y Arag. ^d y F. Man. Rodrig. ^e Y de aqui se infiere q puede el marido irritar el voto q su muger haze, de no ni6tir, o de no matar, atento q juzgar si esta obligacion le conuiene o no, pertenece al marido.

CASO 9.

P. Si el voto que una vez ya fue irritado por quien tenia poder para ello: si despues aquel a quien se imit6 se viesse libre: fuese rara obligado al tal voto pasado: y irritado?

R. que se tenga por regla general q qualquier voto siquiera sea de la muger, o del hijo, o del siervo, o del religioso, si una vez fue irritado por quien tenia poder, que en adelante ninguna virtud tiene: con la qual en algun tiempo pueda obligar, si no se haze otra vez de nuevo: porq es regla en derecho, quod obligatio tenet extincta amplius instaurari non potest. Conuerda Soto, ^f y fray Luys Lopez, ^g y fray Man. Rodriguez, ^h Nauar. ⁱ y Syluest. ^j como queda, bi6 prouado en el calo 20. el qual mira, adonde se puso la opinion c6ntraria que ay en esto, que es de Innocencio, y de otros q le siguen.

Finalmente nota, q el voto q haze vn religioso de passarle a otra religi6n mas estrecha, obliga aunq le haga sin licencia de su superior: porq en esto no esta obligado el subdito a obedecer a su prelado, ni en esto daña a su profesi6n, como lo resuelue S. Tho. Soto, ^m y Caiet. ⁿ y ifer6 Soto, ^o Armilla, ^p y fray Man. Rodrig. Mas puede el dicho prelado dispensar en el, y no irritarle, pues es de materia, la qual el subdito es

ta obligado hazer, estando ya fuera de su obediencia, y q pueda disp6sar con el, c6sta: pues quando le hizo estaua en su poder, y tenia sobre el jurisdicci6n: y mas q no es voto de religion referuado al Papa, hno voto de entrar en otra religi6n mas estrecha: el qual no es referuado al Papa, y assi puede su prelado disp6sar en el, como pueden los Obispos disp6sar en los de sus subditos, no estando referuados al Papa, como dize Nauar. ^r

CASO 96.

P. Presupuesta la doctrina de Soto, y Syluestro, y es la com6n: conuiene a saber, q puede el padre irritar el voto q el hijo hizo, para qu6do estuuiesse fuera del poder de su padre, o tuuiesse tiempo para c6plir lo votado. v. g. Como si vn muchacho de 13. a6os hiziesse voto de entrar en religi6n quando tuuiesse 16. o de dar tanto de limosna, hazi6do este voto de 23. a6os, para quando tuuiesse 26. de fuerte que jamas aya obligaci6n ninguna acerca del voto, si de nuevo otra vez no se haze, como se dixo en el caso pasado: Si mientras que el hijo estaua debaxo del dominio del padre, el padre no le irrit6 el voto que entonces hizo, para quando pudiesse: si pasado aquel tiempo puede el padre irritarle el voto que el hijo tenia ya hecho. v. g. Hizo voto de edad de 13. a6os de ser frayle a los 16. pass6rse los 16. si despues de passados puede el padre irritar el voto que el hijo hizo a los 13: para los 16. el qual si entonces irritara, segun estos D6ctores, y lo comun, el podia, y el hijo quedara para siempre libre del.

Resp. Que no puede de ninguna manera. Y sea regla general, que ningun voto personal passado el tiempo de los 14. a6os puede el padre irritar al hijo, aunque le huuiesse hecho de edad de 13. en el varon, y en la hembra de 12. y que los reales, si, hasta que llegue a edad de 25. los quales passados, tampoco podra irritarle estos reales. Conuerda Soto, ^f y Syluestro, ^g y Flores Theologicarum, ^h y fray Manuel Rodriguez. ⁱ

Para mayor declaraci6n desto, nota, que los votos que pueden hazer los hijos que estan en poder de sus padres, son en 3. maneras. Vnos son reales: como es de dar tanta limosna, como esta dicho: otros son personales, como es hazer voto de orar: otros son mixtos, como es el voto de la peregrinacion, en la qual el hijo ha de gastar algo.

Finalmente nota, tres cosas. La primera, que puede el hijo estando en poder de su padre, hazer voto de dar limosna de los bienes c6stres, o quasi c6strenes (porq lo de arriba se enti6de de los otros bienes) q tiene, pues estos son suyos, qu6to al dominio,

r Nau li. 3. cap. 1. de voto. conf. 130. fo. 319.

a Archidia. c. manifestum. 33. b Hostiense in sum. de voto. c. quis ab eo possit.

c Naua. c. 12. n. 60 d Arag. l. 2. q. 82. ar. 8. e F. M. R. vbi sup. conclu. & nu. 9.

f Soto de iust. & iur. li. 7. q. 3. ar. 2. pag. 608. g F. Luis Lop. r. p. h F. Ma. R. 2. to. c. 21. concl. 3. nu. 4. i Instr. conf. c. 43. j Naua. c. 12. n. 62. k Syluest. ver. votum. 4. q. 2.

l S. Th. 2. 2. q. 114. ar. 5. & q. 88. ar. 8. m Soto vbi sup. n. Caiet. 2. 2. q. 114. ar. 5. & q. 88. ar. 8. col. vltima. o Soto lib. 7. de iust. & iur. q. 1. ar. 1. p Arm. ver. votum. nu. 9. q F. M. R. 2. t. c. 89. concl. 3. nu. 4.

f Soto de iust. & iur. li. 7. q. 3. ar. 2. pag. 608. g Syluest. ver. religio. 2. nu. 15. Nota 1. de voto. diff. dub. 7. x F. M. R. 2. to. c. 21. concl. 3. nu. 4. & conc. 7. nu. 3.

Nota 2. de voto. diff. dub. 7. x F. M. R. 2. to. c. 21. concl. 3. nu. 4. & conc. 7. nu. 3.

Nota 2.

M. R. vbi sup.
clu. et na. 2.
ex multa de vo

R. C. de admi
 nistratorem.
 M. R. vbi sup.
 ann. 10.

Luis Lop. 7 p.
 conf. c. 4.
 electr. en Sum
 42. pag 220.
 R. 2. to. c. 9
 l. 1. num. 2.
 Nota. 1.

juin 28. de 1-2
juin 12. n. 71
juin 2. 29. 189.

uF. Luis Lop. vbi
sup.

o F.M.R. vbi sup.
concl. et num 5.
p Aragon. 2.2. q. 88
art 3. in fine.

Nota 8.

q Caieta. 1. 2. q. 8.
ar. 9.

r Soto de iust. &
 m. d. 9. 3. a. 2. B
 f. M. R. vbi sup.
 n. 1. CONC. 1. 2. 3. 4.

Nota 3.
18.1 no. 2.2.4 139
a: 1.6.

v Ca. p^{te} de dulcis
p^{te} ro um.
x^o 5. 16. 37.
y Greg. lo ver. mi
nar. nos 17.
z Conu. 2. varlar.
c 9. nu 8.
a Verio. deci ro
b E. M. R. xbi sup.
conclu. & num 6

Notes 4.

Lo segundo Nota, q̄ si en la primera edad

que es la infancia, tuuiesse vfo de razon el nsochacho o mochacha: lo qual juzgaran hombres prudentes: que se puedē obligar con voto si sus padres no contradizen.

Nota 5.

Lo tercero, pue si en los años que llama mos de puericia, dos se casassen, y en ellos la malicia supliesse la falta de la edad: esto es, que el vno y el otro pudiesen confu mar matrimonio, q sus padres no se lo pue den impedir.

Notas.

Lo quarto, y vltimo, que se ha de notar es, que arriba queda dicho, que antes de los años pubertatis, que es en la edad de la pue rica, que no puede vno hazer voto solen ne, q sea verdadero y firme, q esto se ha de entender, quando el voto es de religiō: por que si es de castidad, bien puede recibien do orden sacro. Y la razon es, porque los sacramentos no estan de tal fuerte subje tos a la Iglesia, que tēga poder para mudar los, segun la essencia: aun que pueda esta blecer acerca dellos algunas cosas que seā sacramentalia: y por tanto donde ay mate ria competente no puede imitarlos: y de a quiesque como la religion no es sacramen to, puede essa misma Iglesia irritar el voto solenne de la religion: y assi con grandissi mo acuerdo establecio, ser ninguno el vo to q de religion se hiziesse en ella antes de los 14. años: y el Concilio Tridentino, ^a determinò que los que huieren de hazer semejante voto, tengan 16. años, assi el hō bre como la muger: y si no, que la profes sion fuesse nula. Lo dicho refuelue Soto, y Caictano. ^b

CASO 98.

Preg. Vno antes de los años pubertatis, hizo voto de ser religioso: el qual enton ces por quē podia nō le fue irrita do, ni despues que passò de los dichos a ños, no le confirmò de nuevo: esta agora en duda, si quando hizo el voto tenia vfo de razon, o no; para que le obligue. Y la causa de dudar es, porque le parece, aunque no por muy cierto que le tenia.

Ref. Que no le obliga el tal voto, depo niēdo de si aquella duda y escrupulo. Y la razon es buena: porque no basta qualque ra opinion de que entōces, quando hizo el voto tuuo vfo de razon, sino que le requie re que el negocio sea de tal suerte cierto y aueriguado, que ninguna duda por peque ña que sea, quede acerca de varones prudē tes de la opinion contraria: y tambien por que mejor condicion es la del que posee: y quedarle el hombre libre, se juzga que darle en su possessiō: y aun esto segun di ze Soto, haziendose assi, se haze en fauor del voto, y principalmente si es de religiō: porque como este negocio sea cosa graue,

y de tanto momento, ninguno deue ser en el metido, si la razō no constriñe: y confir mase esto: porque ninguno antes de aquel tiempo legitimo esta obligado a las leyes ecclesiasticas, como son de los sacramētos y ayunos. Y siēdo assi, como es, no ay por do este obligado al voto, que depende de su mera voluntad, sino consta llanamente ser dolicapax. Concuerta Soto, ^c y fray Bartholome de Medina. ^d

CASO 99.

P. Qual se llama voto puramēte condi cional, y qual penal?

Resp. Que segun Soto, ^e aquel es pura mente condicional, que todas las vezes q el hombre dessea alguna cosa, empero por que por algun impedimento nō la puede luego hazer, lo vota debaxo de condiciō. v.g. Como que despues de los dias de su madre se metera frayle, o que despues de los dias de su padre q tendra con que yr a tal romeria, y ra alla: o que casara tal o tal huerfana. Qual se llama voto penal, dixolo en el caso 10. alli lo mira.

Nota q en el voto puro condicional, quā do es de religion, nādie dispensa sino es el Papā, mas en el q es puro penal condicio nal, el Obispo puede. Y si puede antes y despues q se cayga en la pena, porque se pu so, en el caso alegado se dixo.

CASO 100.

P. Si vale el voto del esclauo, y si se le pue de irritar su señor?

R. Que aunque ya esta dicho arriba en los casos passados, que puede: para mayor declaracion dello, digo. Que no vale el vo to que haze el seruo perjudicando con el al personal seruicio de su señor, como esta definido en derecho Canon. Ciuil, y Real. Lo qual es tanto verdad, que aun de las co sas espirituales, en las quales puede preiudi car a su señor, no puede hazer voto; como lo dize vna glosa: ^f por lo qual haziendo los dichos votos, los puede su señor irritar: y assi no puede entrar en religion, como lo dize S. Tho. ^h y E. Manu. Rodrig. ⁱ con la comū: y haziendose religioso, y ignorado lo su señor, no queda priuado de su domi nio, como se dize en derecho, ^j y lo trae santo Thomas: pues es cosa llana, que el dolo no ha de aprouechar a quien le ha ze. Siguefe mas, que puede el señor irri tar todos los votos que haze su esclauo: los quales para cumplir, tiene necesidad de tiempo, como es el voto de peregrinar, y de recitar las horas canonicas.

Finalmente nota, q puede el esclauo vo tar todos los votos, cuyo cūplimiēto no dis minuye, ni defrauda el seruicio que deue

c Soto de iust. & iur. li. 7. q. 2. art. 2. pag. 67. b. p. Medi. in insti. confes. en la de clia. dei. 3. manda.

e Soto vbi supra. c. 2. ar. 1. p. 5. 1. 8. q. 4. ar. 3. p. 62. 1. d.

a Cōc. Tri. ses. 25. c. 5.

b Cale. vbi supr.

f. si seruus. p. 1. §. si seruo. p. 1. licitatio 1. 3. 1. d.

g. glos. in l. seru. v. l. non potest. c. 1. fin. C. de pa. 1. 1. d.

h. S. Tho. 2. 2. q. 104. ar. 5.

i. F. M. R. 2. 1. c. 96. conc. 10. n. 1. l. c. generalis. m. S. Tho. 2. 2. q. 89. ar. 9. ad 2.

a su señor: y así sin licencia de su señor puede votar castidad, y votar de ayunar, o rezar: los quales votos no puede el señor irritar salvo los que perjudican a su servicio, como con la común lo tiene Aragón, al qual sigue fray Manuel Rodríguez: como perjudica el ayunar, y rezar.

CASO 101.

Preg. Si uno professase antes de la edad por el derecho ordenada, para professar, que es; la que ya tiene el santo Concilio Tridentino establecida, que sea diez y seys años: si por no auerle guardado lo que el santo Concilio tiene ordenado, fuese la profesión ninguna, como lo es. Si el voto, o votos que se hizieron solenes: los quales por esta causa no valen: si a lo menos ya que no son solenes, si obligan como simples?

Resp. Que ni son solenes, ni simples, ni obligan mas al que los hizo, que si nunca los hubiera hecho. Y la razón es, porque la Iglesia que tiene poder para irritar estos votos hechos antes de tiempo: tambien los irrita, y da por nulos, vt patet in iure. Concuerta Soto, y Flores Theologiarum, y esta definido en el Concilio Tridentino. Finalmente nota, y se tenga por regla general para este caso, y para la materia de este capítulo, y para qualquiera otra parte de esta Summa, donde tratando de voto, se dixere ser nulo, que se ha de entender entonces por derecho positivo; como es en este caso, y en el caso 18. porque por derecho diuino, y natural, de qualquier fuente que se liaga es firme y verdadero, siendo la materia de la licita y posible, como se dixo en el caso 18.

CASO 102.

Preg. Vno hizo voto de dar a una Iglesia, vn curo, o vn buey, después el por su voluntad propia comutó su voto en vn caliz: si lo pudo hacer?

Resp. Que si de donde se sigue, que puede de vno de su autoridad propia comutar su voto, siendo en cosa mejor: y siendo en cosa mejor, no es necesaria la autoridad del superior: y lo mismo; si hubiese hecho voto de entrar en una religion particular, puede entrar de su autoridad propia en otra mas estrecha. Concuerta Soto, y Flores Theologiarum, y Caietano, y Summa Confessorum, y sin ellos otros muchos: y esto es lo que se ha de entender, aunque Sylvestro, y Ricardo dignan que es necesaria la autoridad del superior, y que sin ella, aunque sea en cosa mejor, no se puede hacer la comutación lo qual sera verdadero, quando se esta en duda, si la cosa que se quiere comutar el voto, es mejor, o no tan buena: por lo qual entonces segun di

Segunda parte:

Aze Soto, es necesaria para la comutación del voto, la autoridad del prelado.

CASO 103.

Preg. Quien tiene poder para dispensar en los votos?

R. Que todos los prelados, a quien por el Summo Pontifice no es prohibido, tienen poder y potestad ordinaria para poder dispensar en todo voto en su Diócesis: así como el Papa en toda la Christianidad, si no estan cinco casos, o votos, que por derecho no los puede otro sino el Papa dispensar. El primero, el voto de religión: el segundo, de castidad perpetua: por lo qual es perpetua, sino solamente ad tempus, el Obispo puede. El tercero, de yr en romería a Jerusalem, a pelear: porque sino fuese sino por su deuoción, el Obispo puede, sino hubiere costumbre en contrario, y por auerla, no puede. El 4. de yr a Roma. El 5. de yr a Santiago de Galicia en romería, y esto es por costumbre solamente: por lo qual por derecho no lo es, sino solo el de Jerusalem.

Nota, que si una muger hiziere voto de yr a Jerusalem, a pelear, que el Obispo se le puede comutar en dineros: por lo qual mas peleara con ellos, que con su persona.

Tambien nota, que dispensar, es lo mismo que irritar, y que la diferencia que ay entre irritar, y dispensar, es que en irritar, a prelados, y no prelados pertenece: por lo qual si tienen dominio, como el padre en el hijo, el marido en la muger, el señor en el esclavo, basta para que puedan irritar, aunque no sean prelados. Y esta es doctrina llana, por todos recibida. Mira a fray Luys Veyá Palleselo.

Nota mas, que la irritación puede ser hecha por quien tiene poder, no auiendo causa, sino solo queriendo el que lo irrita, y en la dispensación no corre esto, sino que ha de auer causa, y sin ella petra el que dispensa, y no se excusa de la culpa del que dispensa, el que entonces es dispensado, antes que en ella es compañero, y no vale la dispensación, como lo resuelven Navarro, y Medina, y fray Mah. Rodriguez, y Soto, y fray Luys López, y Sam. Confessorum, y Flores Theologiarum, con la común. Aduierte que dixe arriba, que por derecho no podia ninguno, sino es el Papa, dispensar en los cinco casos, o votos arriba puestos: porque por virtud de la Bula bien podra el confessor comutarlos, supran de los dos que son de castidad, y religión: porque siempre los enbula, y jubileos no se haga mención.

Y finalmente, todo prelado ordinario a otro

Mm +

Nota 1.

Nota 2.

n Pal. A. en fusca
res, caso 49. pag. 110.

Nota 3.

n Nau. c. 12. n. 17.
o Medin. in lum.
h. c. 14. §. 67.
p. E. M. R. n. c. 100
concl. et num. 2.
q. Soto vbi supra.
f. Luis López. vbi
sup. c. 49.
r. Sum. c. 6. l. 1. de
voto. l. 1. q. 71.
f. Theol. q. de
voto. d. f. 6.
t. Theol. 2. q. 88.
art. 12. ad 21

a S. Tho. 2.2. q. 8.
ar. 2. ad 2.
b F. M. R. vbi sup.
conc. nu. 3.

el derecho comun puede dispensar en los votos de sus subditos, como queda arriba dicho, y lo tiene santo Thom.^a y F. Man. Rodriguez,^b lo qual se entiende, sino son reservados a otro superior.

CASO 104.

P. qual sea causa justa para q̄ en el voto se pueda dispensar: que es biẽ saberlo para la vltima nota del caso pasado.

R. que la causa que ha de auer para que sea justa, para que se dispense en el voto por ella: ha de ser que necessariamente estorue ella el cumplimiento del voto.

Acercia de lo qual se ha de notar, q̄ en 3 maneras puede ser esta causa impedimento de la cosa votada. Lo primera, por ser la cosa votada illicita, y entonces la malignidad de la misma materia estorua, y es impedimento: o por ser inutil, y entonces no ay necesidad de dispensacion: porque la obra vana no es grata a Dios. La segunda causa que es impedimento del que votò, es por auer caydo en enfermedad, o otra cosa semejante: la qual le es impedimento para poder cumplir lo votado: y entonces teniẽdose cuenta a la enfermedad, y causa que estorua, y es impedimento, la comutacion ha de ser mas pequeña y mansa: y tal podia ser la causa que impidiesse, que de todo en todo quitasse la obligacion del voto. La tercera causa que estorua para cumplir el voto, y ser causa justa para dispensar en el, es el bien comũ. Como si por auer vno de guardar el voto de ayunar, le es impedimento para que no pueda estudiar, o predicar, o oyr confesiones: todo lo qual es en prouecho del bien comũ. Y ni mas ni menos, si por guardar el voto simple de religion, es impedimento que no se cae con vna señora, que si lo haze ha de venir, y vdrã grande paz a la Republica.

Finalmente si la causa es mala o inutil, o contra el bien comun, es bastante para que se pueda dispensar en el voto, la qual no se da quando no fuesse mala, ni inutil, sino q̄ solamente el guardarla no esta bien al que la votò, por hazeirsele dificultosa y pesada. Con lo dicho concuerdan Soto,^c y F. Manuel Rodriguez,^a y Flores Theologiarum,^e y es comun doctrina, por todos recibida.

CASO 105.

Preg. Vno que auia sido vsurero, y que dello trato, y otros illicitos, tenia a cargo mucha cantidad de dinero: por no saber a quien lo auia de restituyr, hizo voto de llevarlo a Ierusalem para socorro de la tierra santa: si este se quiere meter en religion y ser religioso: si queda libre del voto, y si puede gastar aquella can-

tidade de dinero en otras obras pias?

Respon. Que del voto de yr a Ierusalem queda libre, y no de dar aquella cantidad para socorro de la tierra Santa: si el Papa no dispensa con el: la qual el pudiera gastar en obras pias, con consejo del Obispo, o de su confessor, sino huiera votado de darla para el socorro suodicho. Concuerda Senna Confessorum.^f Que no este obligado de yr a Ierusalem metiendose frayle, y profesando: esta claro, porque todos los votos hechos en el siglo, cessan con el solenne de la religion, como lo dice Soto.^g

CASO 106.

Preg. Dos se fueron a confessar, en trambos tenian hechos ciertos votos dispensables, fueronles comutados por sus confessores, en dinero, para la guerra contra Turcos: Si estan bien comutados?

Resp. Que si los confessores se los comutaron por virtud de la bula de la Cruzada, que si por que asy lo manda la misma bula: empero si los confessores pidiesen al Diocesano autoridad para poderlos comutar, teniendo la del, no se han de comutar en guerra contra Turcos por fuerza, como es en lo pasado, sino pueden comutar licitamente en limosna para que se de a los pobres. Finalmente quando se haze la comutacion por virtud de la bula, se ha de hazer en la expedicion contra Turcos: y quando por autoridad del Diocesano, en pobres: porque entonces no por autoridad de las bulas, sino del Obispo se haze la comutacion. Con lo dicho concuerdan Flores Theologiarum,^h y Soto.ⁱ

Y tambien nota segun el mismo Soto, que jamas por virtud de ningũ jubileo, dado en fauor de algũ monesterio, o hospital, o lugar pio, se ha dado, ni se da facultad de dispensar en el voto de religion, o perpetua castidad. Y no se engañe alguno si viere alguna vez alguna clausula en algũ jubileo, que diga, que por el se da facultad de dispensar en qualquier votos, sin sacar estos en excepcion: porque siempre, aunque no se laquen, se entienden exceptados: y la razon porq̄ se entienden estar exceptados, es porque la palabra absolutamente dicha, segũ el tenor del derecho, se ha de entender forçosamente: porque el voto de religiõ, y de perpetua castidad, por el mismo derecho antiquissimo esta exceptado.

Nota, segun fray Bartholõme de Medina,^m que el confessor bien puede absol-

f Sum Confessorum de voto, li. 3. q. 7.

g Soto de iust. & iur. li. 7. q. 4. ar. 1. ad 1. argu.

h Flores Theologiarum, li. 7. q. 4. ar. 1. ad 1. argu.
i Soto vbi supra pag. 624. a. b
l Soto vbi supra.

e Soto de iust. & iur. li. 7. q. 4. ar. 3. pag. 623.
d F. M. R. 2. t. c. 100 conc. nu. 2.
e Flo. Theo. q. de voto. ar. 8. dis. 5.

m Medi in iust. confel. en el fin del 2. mandam.

absoluer del quebrantamiento del voto, que es el pecado, sino está reservado, mas no puede comutarle, ni dispensar en el, si no tiene autoridad mas de para oír confesiones: adonde tambien se ha de advertir segun Summa Armilla,^a que los frayles Mendicantes por sus privilegios pueden dispensar en ellos, con tal condicion, que tales votos no esten ya puestos en juyzio.

CASO 107.

P. Pedro en cierto tiempo estubo obligado por voto, a rezar tal cosa: despues le fue aquel voto dispensado, o comutado, y no acordandose de aquesta dispensacion, o comutation, tornò a hazer aquel mismo voto confirmando el pasado: si esta obligado a cumplirle?

R. Que si quando lo tornò a votar, tuvo voluntad de votarlo de nuevo, aunque le estuviere comutado, que lo está: y sino, no: porque aquel voto segudo no fue nuevo, pues no fue de otra cosa nueva. Quo no sea otro nuevo voto entonces, mira a fray Bartolome de Medina,^b Cordoua,^c y fray Manuel Rodriguez,^d y la trae Sylvestro,^e y se confirma cō la doctrina que trae Nauarro,^f siguiendo a Caietano.

CASO 108

P. Vno començò a dudar si estaua obligado a tal cosa, o no por razon de auer hecho voto della, y por quitarse de dudas, de nuevo la tornò a votar: despues supo de cierto, q̄ no lo estaua, por q̄ le fue comutado en el tiempo pasado: y así se le pesa de auerlo votado: si queda obligado al voto, y si es justa causa para que se le comute, o dispense?

R. Que no está obligado al tal voto, por que no tuvo absoluta voluntad de votar, sino presupuesto que aun a votado segun su escrúpulo, y que es justa causa para que se dispense: Cordoua^g resuelve esto con otros.

Nota, que segun Nauarro, que para vno Ratificar el voto valido, que ha hecho, es necessario que sepa que fue inualido. Es empero de advertir, que quando ay duda si vno se obligò en vn voto, o no, sino se le puede quitar el escrúpulo, por respeto de esta duda ay causa justa para que en el se dispense: como lo dizen Caietano,^h Soto,ⁱ Cordoua,^j y fray Manuel Rodriguez.^k

CASO 109.

P. Vno hizo voto de entrar en religio: Si este tal entrando esta obligado a perseverar en ella?

R. Segun santo Thomas,^m que la obligacion del voto procedè de la voluntad:

Segunda parte.

A porque el votar es voluntario, y como dize san Augustin, en tanto ay obligacion del voto, en quanto se effiende la voluntad del que vota: y así si el tal quiso no solo obligarse a la entrada de la religion, sino tambien a estar perpetuamente, claro está que está obligado a permanecer perpetuamente: mas si entèdio querer se obligar a la entrada de la religion por causa de experimentar con libertad de quedarse, o no quedarse, manifestò està, que no está obligado a quedarse: empero si votando simpliciter, penso de la entrada, sin pensar ni advertir de la libertad, de la salida, o de la perpetuidad de quedar, parece ser obligado a la entrada, segun la forma del derecho comun, que es, que a los que entran les den vn año de aprouacion, y así no está obligado a quedarse perpetuamente en la religion. Desta misma opinion es Sylvestro,ⁿ y fray Manuel Rodriguez,^o y santo Thomas,^p y Couarruias,^q aunque fray Luy Lopez^r dize, que lo mas seguro sera pedir dispensacion: empero està obligado a entrar y experimentar, y no cumplira con su voto, si entrando sin mas ni mas se sale. Tambien con los demás concuerda summa Confessorum,^s y otros muchos por ella citados.

Tambien se ha de notar, que si el tal q̄ vota de entrar en religion, y duda, si voto de professar en ella, deve entender que voto de professar. Lo vno, porque parece vano el voto que vno haze de entrar en religion sin intencion de professar en ella, como lo dize Soto. Lo otro, porque esto es mas seguro, como lo dize Nauarro,^v y F. Manuel Rodriguez,^x y en las cosas dudoas, lo mas seguro se ha de escoger. Tambien dello arriba dicho se sigue, que el que dize a Dios, señor dame esto, que yo os seruire dando os gusto, entendiendo en estado de castidad, y continencia, queda obligado a guardarla: porque realmente es prometerlo implicitamente, como lo dizen Nauarro, y Caietano,^z y fray Manuel Rodriguez.^a

Y finalmente Nota, que el q̄ tiene proposito de votar religion, aunque tome el habito, no está obligado a cumplirle por el precepto de la Iglesia, porque en derecho Canonico, no se halla tal precepto: por lo qual si el nouicio dentro del año de la prouacion dexare el habito, no auiendo hecho voto de religion, no pecà mortalmente, ni aun venialmente, sino lo haze cō alguna facilidad de consideracion, pues es cosa llana, que quando el hombre desiste de los buenos propósitos que tiene sin auer causa para ello, no dexa de auer algun

Mm 5. pecado,

n Syluest ver. re ligio 3. q. 9.

o F. M. R. 2. to. c. 92

concl. & num. 9.

p S. Tho. vbi sup.

q Couarru. in. c.

quomodo pactum

r. p. 3. in fine.

s F. Luy Lopez in

stru. concl. 1. p. c. 4.

t Sum. Conf. lib.

de transitu de

ricor. tit. 28. q. 2.

t Soto vbi sup. q.

2. art. 1.

v Naua. lib. 7. con

fil. tit. de voto, cō

fil. 18. fol. 303.

x F. M. R. 2. to. ca.

97. concl. & nu. 6.

y Nauar. vbi sup.

concl. 8.

z Caiet. 2. 2. q. 18.

art. 1.

a F. M. R. vbi sup.

Nota. 1.

a S. Tho. vbi sup.
b F. M. R. vbi sup.
conc. et num. 10.

pecado, acerca de lo qual vease a S. Thomas,^a y fray Manuel Rodriguez.^b

CASO II.

P. Vno hizo voto de no pedir dispensacion, o comutacion de vn voto que tenia hecho, si la puede despues pedir. Mas se pregunta, Avno le fue comutado vn voto por quise tenia poder el voto fue comutado, no por virtud de la bula, en missas perpetuas, si agora se podrá comutar otra vez por virtud de la bula de la Cruzada en el gñ subsidio para la guerra; pues en el se ha de hazer quando por virtud de la bula se comutan votos?

R. A lo primero, que interiniendo causa legitima, semejante voto no obliga. Y la razon es, porque el voto quando impide mayor bien, necesariamente se ha de dispensar; y así es en este caso, que quando es de mayor bien se ha de pedir dispensacion: mas quando no ay ninguna causa de dispensar, tal voto obliga: porque el voto hecho de cosa licita, obliga en conciencia.

Nota, que el voto de no pedir comutacion del voto, obliga a no pedirla en y qual bien, empero no, a que no se pida en cosa mejor. Flores Theologorum,^c y fray Manuel Rodriguez^d dize, que el que promete de nunca pedir dispensacion del voto, que si teme que con todo esto ha de quebrantar el tal voto, no pidiendo dispensacion, que tambien la puede pedir, por el tal que del se sigue, o se teme que se segui ra, como lo dizen Syluestro,^e y Alcozer.^f

A lo segundo, que si por que la autoridad precedente con que se comuto, no impide la siguiente de la Cruzada, que es mayor y mas segura, aunque la passada comutacion fuese de cosa perpetua.

Nota, que se ha de tener cuenta, que la cosa en que se comuta, o la cantidad del subsidio sea por lo menos tan agradable a Dios, o provechoso a la Iglesia, como era lo que estaua votado, porque sino es tal, no se puede hazer la comutacion en cosa menor sin razonable causa que aya para ello. Con lo dicho concuerdan Syluestro,^g y Cordoua,^h y Soto.ⁱ

CASO III.

P. Presupuesto que el que haze voto de alguna cosa graue licita y buena, pudiendo obligar a el, queda obligado a cumplirle so pena de pecado mortal, como lo dize santo Thomas.^k y todos los Theologos con Soto,^l y fray Manuel Rodriguez.^m Vno hizo voto de hazer vna cosa buena, como de ayunar; empero despues de auer lo votado lo cumple con tristeza, tibieza,

y pesadumbre, y ni mas ni menos haze otra obra buena, sin voto, de buena gana y con diligencia, en qual destas dos ay mas merito? Resp. Que en la votada, con tal condicion, que aya voluntad de cumplir lo votado, y quando reynasse tanto esta tibieza obrando lo votado, podriase por razon del peligro inclinar a vicio, digo venial: porque mortal jamas lo sera, sino fuese quando dexasse lo votado: o determinasse de dexarlo, o quando deste pesar se viene el alma a relaxar de tal manera que se pone a peligro de quebrantar el voto.

Soto,ⁿ Nauarro,^o y fray Manuel Rodriguez,^p y es doctrina de santo Thomas.^q Y es de aduertir, que pesarle a vn hombre de las obras que haze por respeto del voto, algunas vezes es peccado mortal, otras es peccado venial, y otras vezes no se comete peccado. Lo qual para que se entienda se ha de notar, que esta pena puede atener en dos maneras. La vna, quando vno le pesa de las buenas obras hechas por razon del voto, no ay duda, sino que este pesar es peccado mortal, porque en realidad de verdad no es otra cosa esto, sino pesarle de cumplir el voto, que segun ley natural y diuina, esta obligado a cumplir. La segunda es, quando a vno le pesa de hazer las buenas obras votadas, mas no presuponiendo el voto que ha hecho: lo qual acatce quando vno le pesa de auer muchas años q vive en la religio, y de auer guardado castidad, el qual dolor propriamente no es dolor de auer guardado el voto, sino de auer aplicado el animo a el, y en este caso puede ser peccado venial, o puede no auer peccado alguno auiendo causas suficientes conforme a la flaqueza humana, con las quales vno le pesa de auer hecho profesion, y de auer vivido tantos años en la religion, atento q estando en el mundo casado no viniera a dar en vn pecado infame y grauissimo en que le han cogido, y que sus faltas no fueran tan pesadas en el mundo como son en la religion: y conforme esto se ha de entender lo que trae Aragon,^r y si otra cosa quisier dezir Angles,^s con razõ se aparta fray Manuel Rodriguez de su opinion.

CASO IV.

P. Vno hizo voto de no votar, sino fuese escriuiedo de su mano el voto que auia de hazer, con todo esto hizo sin guardar esta condicion vn voto: Si peco por auer votado de hazer el voto en escripto: y si despues que le hizo sin guardar lo votado es valido: y si por no auerlo guardado peco mortalmente?

R. Que el votar de no hazer voto, sino

n Soto de iust. & iur. lib. 7. q. 2. an. 4. pag. 197. a. b. o Naua. c. 12. n. 40 p F. M. R. vbi sup. concl. et num. 4. q. S. Tho. 2. 2. q. 18. ar. 6. ad 2. et q. 180

Nota 1.

c Flores Theolo.
q de voto, art. 8.
diff. 3.
d F. M. R. 2. to. c. 9.
concl. et num. 2.

e Syluest. ven. volu.
2. q. 14.
f Alcoz. de ludo
c. 17.

Nota 2.

g Syluest. votum
4. q. 6. 7. & 8.
h Cordoua en la
fual de casos de
conciencia. q. 150.
i Soto lib. 8. de
iust. et iur. q. 4. ar.
tic. 3.
k S. Tho. 2. 2. q. 39.
art. 3. t. q. 89. ar. 7.
l Soto lib. 7. de
iust. & iur. q. 1. ar. 1.
m F. M. R. 2. to. c. 92
concl. & num. 3.

r Aragon. 2. 2. q. 98
art. 10.
s Angles de voto
art. 2. diff. 18.

de aquella suerte, que fue licito. Y la razón es, porque no fue simpliciter prohibido el no hazer voto, sino guardarse el no hazerle precipitadamente, y que el voto que después se hizo sin guardar aquella condición fue valido, aunque pecó mortalmente en no guardarla. Concuerta Iacobo de Gratijs,^a y Syluestro,^b Soto,^c y Aragon,^d cuyo fundamento tambien es, porque el voto de derecho diuino y natural, obliga, y ninguno poniendole ciertas condiciones le puede quebrantar: y la misma opinion tiene Ricardo, lo mismo que se ha dicho de no hazer el voto, sino fuere en escripto, se ha de emendar si le hiziesse de no hazerle, sino es aconsejandose con algun hombre docto, y con todo esto votalle sin auerle pedido consejo. Verdad es, que fray Manuel Rodriguez^e tiene contra lo que esta dicho, diziendo, que si voto no guardando las circunstancias sobredichas, que aunque pecó grauemete, que el voto es inuálido. Y respondiendo a Soto y Aragon, dize, que el voto obliga de derecho natural y diuino, segun la intención del q le promete: por lo qual el q vota sin las dichas circunstancias, no las considerando, porque no se acordo dellas, de las quales si se acordara, no votara, no vale el voto q haze, ni peca mortalmente, pues quando le hizo, no se acordo del primer voto que auia hecho, y si se acordara, no le hiziera. Y que de aqui se sigue, que si se acordo de las dichas circunstancias, y no obstante esto hizo algun voto, obligado queda a cumplirle, pues no obstante esto quiso realmete obligarse; y assi dize, que en este caso entiende que habla Aragon con los demas, y pareceme buena limitación para nuestro caso, aunque sin ella le ponen los autores citados.

CASO 113.

P. Vn moço de edad de catorze años hizo voto de ayunar todos los dias de su vida: Si el voto le obliga?

Ref. Que aunque es voto indiscreto, y muy dificultoso, le obliga, ya que no a todo su cumplimiento, alomenos a lo q buennamente pudiere sin detrimento de su persona, o oficio, o de otras obligaciones que tenga, conuenientes a su estado, o manera de viuir, como lo dize Soto. Por tanto se rá buen consejo procurar dispensación del, la qual le puede dar el obispo, o el que tiene su autoridad, como lo tienen los religiosos mendicantes por sus privilegios, no reuocados para dispensar en semejantes votos: como lo dize Syluestro,² Nauario,^h Córdoua,ⁱ y fray Manuel Rodriguez.^k Finalmente nota dos cosas. La primera,

A que el que hizo voto de ayunar a pan y agua, algunos dias puede sin dispensación y licencia de su prelado comer legumbres, y otros manjares. Quaresmales para se sustentar, siendo esta necesidad cierta, porq siendo dudosa e incierta, al prelado se due de acudir, como lo nota Caietano,^l y Juan Mayor,^m Couarruiasⁿ y fray Manuel Rodrig.^o La segunda, que obligación del voto se quita por interpretación; lo qual acaece quando euidentemente se vee que no obliga, como si vno que ha hecho voto de ayunar, y esta malo, el qual en este caso no está obligado a cumplir el voto: y como quando vno en su mocedad, o en su vejez, haze voto de ser religioso y euidentemente vee que no puede guardar la estrechura de la religion, porque en este caso ya queda desobligado del voto. Verdad es, que si por su culpa se hizo inhabil dilatando el tomar el habito hasta la vejez, lo mas seguro sera alcançar dispensación, como parece que lo apúta fray Luys Lopez, y lo tiene expressamente fray Manuel Rodriguez.^p

CASO 114.

P. Vno hizo voto de no jugar a tal juego sino le hazian buen partido, y que si de otra manera jugasse, hazia voto de entrar en religion, y esto hizolo por no tener ocasión de perder, sino de ganar, el qual a penas jugaua arriba de dos reales. Mas, otra persona hizo voto de entrar en religion, si su hijo jugaua mas a tal juego, y esto por apartarle del juego: Si estos seran obligados a estos votos, y quien los puede dispensar?

R. Que estos votos son penales, aunque parezca el primero de cosa indiferente, y antes de auer caydo en la pena, puede dispensarlos el Obispo, o los religiosos, Mendicantes por sus privilegios: y después de auer caydo en ella, que es de auer jugado sin la dicha dispensación, o comutación, solo el Papa puede dispensar segun Córdoua, cuyo es esto. Empero lo que se ha de tener en quanto a esto se dixo bien en el caso 10. que es, que antes y después puede el Obispo, y aun el confessor por virtud de la bula de la Cruzada: mirale, porque desto se trató allí largamente, y por esto aqui no digo mas.

CASO 115.

P. Si el que por voto, o donación, o promessa, se obligó a cierta persona, o colegio, o a tal Iglesia, de dar diez ducados, o hazer vn caliz, o otra cosa semejante: Si puede aquella donación o promessa revocar la, o conmutarla, o aplicarla a otra parte?

R. Que si la donación es hecha por modo

l Caieta. in sum. ver. a ieiunio excusantia. & a. 2. q. 38. art. 12. m Mayor in 4. d. 39. q. 3. ad finem. n Couarru. in c. quauis pactum l. q. 3. nu. 3. o F. Ma. R. 2. to. c. 100. concl. & n. 3. in fine. p F. M. R. vbi sup. conclu. & nu. 1.

q Córdoua q. 52.

do de voto, porque aquella promessa, o donacion fue hecha a determinada persona, o colegio, o Iglesia, principalmente por Dios: así como si alguno prometio y hizo voto a Dios de dar por su amor diez ducados a cierta persona pobre, o a cierto colegio, o determinada Iglesia, si la tal persona, colegio, o Iglesia tiene ya adquirido derecho, o por escriptura, o testamento, o donacion, o prometimiento hecho delante de testigos, y aquel a quien es adquirido derecho lo sabe y acepta, y tiene acción contra el promitente por el voto, o por otra fuerte: ya desde entonces el que así votò de dar aquellos diez ducados, no los puede dar a otro, ni reuocar aquella donacion, o promessa, porque por estar ya en este caso adquirido derecho, no puede este, esto así deuido al donatario, q es a quien prometio, o votò de darlo, quitárselo, y darlo a otro contra su voluntad, sino fuese el dispensador, superior de aquella persona, colegio, o Iglesia, el qual puede disponer de los bienes dellos, y quitar a vno, y dar a otro, porque entonces bien podra dispensar, que aquellos diez ducados le den a otro: lo qual no podra sino fuese superior, aunque fuese el Papa. Y lo mismo tambien podra el mismo que hizo el voto, o promessa, antes que lo acepte la persona, o colegio, o Iglesia, a quien particularmente lo prometio, dándolo a otro pobre, o Iglesia, o comutandolo en otra obra y igualmente acepta a Dios y pia. Còcuerdan Arnilla, ^a san Antonino, ^b Pisana, ^c y fray Luys Lopez, ^d y Caietano, ^e aunq lo mas seguro se parece a fray Manuel Rodriguez ^f que lo comute el Obispo, ya q lo puede hazer, como tambien lo tiene Nauarro, ^g y Enriquez, ^h el qual aduierte q podra el confessor por virtud de la bula de la Cruzada comutara este voto, y comutandose por virtud della, se ha de comutar en la expedicion de la Bula contra Turcos, como lo dize la misma bula, y F. Joseph Angles: ⁱ empero lo dicho podran los religiosos mendicantes por sus privilegios, o los clerigos confesores pidiendo para ello autoridad al Obispo.

CASO 116.

P. Si vno hizo voto, o juramento de hazer, o no hazer tal cosa: y no acordandose de tal voto, o juramento hizo contra el: Si peca todas las vezes que lo hizo?

Resp. Que si el oluido fue inuencible, que es, que no estuu en su mano el acordarse ninguna vez, peca contra el voto, o juramento, salvo si estaua aparejado a hazerlo, aunque se acordara del voto, o juramento, y desta determinacion passada vi-

A no a hazerlo: porque entonces pecò todas las vezes que lo hizo: y tambien pecò si fue vincible el tal oluido, que es, si estuu en su mano el acordarse si quisiera ser diligete, y mirar en ello, como se dize del que por ignorancia vincible, o inuencible haze contra algun precepto, porque el mismo juyzio es de la ignorancia y del oluido, segun la comun doctrina de los doctores. Concuera Cordoua, ^k y fray Manuel Rodriguez, ^l y Nauarro. ^m

CASO 117.

P. Si este voto es obligatorio: Yo prometo a Dios de dar ciẽ ducados a pobres: si tal cosa que en si es buena, alcançare por la via que pudiere, agora sea buena, agora sea mala?

Resp. Que es verdadero voto, y si verdadero, obligatorio. La razon es, porque semejante voto no es puesto como medio para el pecado, ni tampoco como por hazimieto de gracias por el pecado, sino como por hazimieto de gracias por cosa buena en si, y dedicada a Dios: así lo tiene Nauarro. ⁿ

CASO 118.

Preg. Si el desposado peca votando castidad, o religion, y a que es obligado el, y la otra parte: y el q hizo voto de castidad, o religion, y se casa con jurameto, o sin el?

C R. Que aqui se ha de mirar si el desposorio es solo de futuro, o junto con còsentimiento de presente, que haze matrimonio: y si el voto es simple, o solenne, y si se hizo primero, o despues: y así ay quatro puntos que tratar en esta duda, o questio.

El primero, que el voto solenne de castidad, solennizado con la profesion de religion aprouada, deshaze el matrimonio presente, no consumado en qualquier tiempo que sea, mas no el pasado ya consumado, & patet in Concilio Tridentino: ^o empero el recebir orden sacro, no deshaze el vno ni el otro pasado, sino solo el que se siguiessse despues del orden sacro. Empero el recebir orden sacro, y entrar en religion aprouada, aun antes de la profesion, bien deshaze, y desobliga del desposorio de futuro, aunque este jurado. Verdad es, que si vno entrasse en religion con intencion de salirse luego della, para por esta via se librar de la obligacion de los desposorios, no quedara desobligado dellos, quedara empero desobligado entrando en ella, con animo de profesar (aunque en el año de la aprouacion se salga) y así la que queda en el mundo, luego se puede casar, como lo dizen Nauarro, ^p Cordoua, ^q fray Manuel Rodriguez, ^r Verdad es, que si la desposada que queda en el mundo quiere es-

k Cord. en la summa de casos. q. 40
l F.M.R. vbi sup. concl. 3. nu. 5.
m Naua. c. 12. nu. 39.

n Nauarro. in voto p. super. in c. non dica. 12. q. 1. pagina. 46. nu. 100.

Punto. 1.

o Concil. Trident. sess. 24. can. 6. et 7.

p Naua. c. 22. nu. 26.
q Cord. q. 1. nu. 26.
r F.M.R. 1. 10. c. 226 concl. 8. nu. 1.

a Arnilla. ver. dispensario. nu. 20.
b S. Anto. 2. p. tit. 11. c. 1.
c Pisana ver. votum. nu. 6.
d F. Luys Lo. 2. p. instru. negò. c. 3. pag. 303. & in instr. conf. p. c. 45.
e Caiet. 2. to. spul. cul. tract. 11. q. 3.
f F.M.R. 2. to. c. 99 concl. 8. nu. 6.
g Nauar. in apolo. de reddit. eccl. 1. q. 1.
h Enriquez. lib. 7. de indul. c. 28. nu. 4. in margi.
i Angles in Flores Theolo. q. de voto art. 8. diff. 7.

perar hasta la profesion, obligacion terna saliendo de la religion a cumplir la palabra que le dio, como lo advierte con la comun fray Pedro de Ledesma,^a y fray Manuel Rodriguez.^b mas el voto simple de castidad, o de religiõ, o de ser de ordẽ sacro no solennizado de algunas de las maneras susodichas, aora se haga antes, a ora despues del matrimonio de presente, no lo deshaze, aunque no este consumado porque es valido el tal matrimonio. Y en esto conuienen todos los doctores, y no ay duda en ello, como lo refuelue Syluestro,^c y Soto.^d

El punto segũdo es, q̃ el q̃ despues de hecho voto simple de castidad, o de religiõ, se casõ, pecõ mortalmente, por enganar a la parte, y por otras muchas razones, aunque se casasse con proposito de no consumar matrimonio, sino de entrar luego en religion: y aun peca mortalmente consumando el tal matrimonio, pidiendo y pagando el debito la primera vez, y no auiedo consumado el matrimonio no està perplexo, porque puede librarse desta perplexidad, entrando en religion: y asì es obligado a esto antes de consumarle, pues de otra manera no puede guardar su voto, como lo dizen comunmente los Doctores, y lo refiere y tiene Angest.^e y Naua.^f y F. Manuel Rodriguez,^g y que no cunple con tomar ordẽ sacro: porque por este no se deshaze el tal matrimonio de presente, como queda dicho en el primer pũto precedente. Empero Soto,^h y el doctissimo padre de la Veracruz, y fray Luys Lo.ⁱ y otros Doctores dizen ser esto verdad solamente en el que hizo voto simple de religiõ, porque en el que hizo voto simple de castidad, dizen, que puede consumar matrimonio, no pidiendo, sino solamente pagando el debito, siendo pedido expressa, o tacitamente, y que no cometio mas q̃ vn pecado, que fue el casarle. Y tambien que este que solamente hizo voto de castidad, no està obligado a entrar en religiõ: y esta como dize Cordoua,^j es muy prouable opinion, y por ventura la opinion conuienssi se ha de limitar y entender. De la misma opinion de Soto fue en algun tiẽpo fray Bartolome de Ledesma, empero despues tuuo que peca mortalmente, aunq̃ le pague la primera vez siendole pedido. De la opiniõ de Soto y Cordoua, es fray Luys Lopez,^m como està dicho: y aun dize ser la mas verdadera, y asì la sigue, mas despues de consumado el tal matrimonio, aunque sea con pecado, el que tiene hecho voto simple de castidad, no puede licitamente pedir el debito en su fauor: mas biẽ

A lo puede pagar, y aun pedir en fauor de la otra parte que lo pide expressa o tacitamente, o quando entiende que lo quiere, que es lo mesmo: ni despues de muerta su muger o marido, se puede tornar a casar licitamente, segun la comun opinion de los Doctores, que breuemente refiere Syluestrina,ⁿ Nauarro,^o y Soto,^p y fray Manuel Rodriguez.^q Dixe arriba, aunque sea con pecado, porque lo sera segun la comuniõ de los Doctores, aunque le consuma no pidiendo, porque pidiendo, todos confiesan que pecara, y aun despues que le tenga consumado, como arriba queda dicho: y esto es lo comun, aunque el padre de la Veracruz,^r con otros muchos Doctores Canonistas, diga, que bien puede pedir el debito en su fauor: porque de otra manera viuiria en gran peligro. Y cierto, saluo mejor iuyzio, que aunque la primera opinion es la comun, y por serlo se ha de seguir, que parece q̃ quien siguiere esta del padre de la Veracruz no errara, aunque fray Manuel Rodriguez^t dize, que se huya desta opinion por darse en ella demaliada licẽcia. Verdad es, que segun muchos Doctores, y lo dize el mismo padre de la Veracruz, y Nauarro,^r y Soto,^v por razon del peligro, el diocesano puede dispensar con el tal, que pueda pedir el debito: y aun los religiosos de las ordenes mendicantes, por sus priuilegios, en sus confesiones pueden dispensar en el fuero de la conciencia siẽdo aprobados por el Ordinario, y señalados para esto de sus prouinciales, como lo refuelue fray Manuel Rodriguez,^x en esto de los votos, como los diocesanos, y aunque sea para consumar el matrimonio, segun dize fray Manuel Rodriguez.^y Porque como para dispensarles este concedida licencia por la Sede Apostolica para que puedan pedir el debito los que se casaron, auiendo hecho voto de castidad, y esto sin limitacion, deuemos entender que tienen esta facultad, que puedan dispensar en el pedir el debito para este effeto de consumar el matrimonio, pues donde la ley no distingue, principalmente siendo fauorable, no auemos nosotros de distinguir. Y mas, que dispensando en este caso, no dispensan en el voto de castidad, o religion: pues no obstante el matrimonio queda obligado el que hizo el voto, muriendo su consorte, a cumplirle, como queda dicho arriba: lo qual ha de auisar el confessor, o el que hiziere esta dispensacion, Y esto, q̃ como dize es de F. Manuel Rodriguez,^z me parece bien: aunque santo Thomas y otros Doctores, y Soto,^z digan, que absolutamente

n Syluestri. matrimo. 7. q. 5. §. 1. v. f. que. §. 4.
o Nauar. in sum. c. 22. n. 73. et c. 6. n. 30. et in addi. ad c. 12. nu. 80.
p Sot in. 4. d. 27. q. 2. art. 4. et d. 38. q. 1. art. 1. et 2. q. 2. art. 1. et 2.
q F. M. R. vbi sup. r Veracruz vbi in pra.

f F. M. R. vbi sup. concl. et num. 13. t Nauar. in sum. c. 12. nu. 76. 80. v Soto de iust. & iur. lib. 1. q. 7. art. 3. et 4.

x F. M. R. en la Explica. de la bula. §. 9. dub. 1. circa finem. nu. 119. pag. 131. 2. y F. M. R. vbi sup. conclu. et nu. 2.

z Soto in. 4. dist. 38. q. 2. art. 1. et d. 37. q. 1. art. 1. et 2.

lutamente en el voto perpetuo de castidad solo. dispensa el Papa: empero del q̄ no tiene hecho voto de castidad expresa o virtualmente, sino solo voto simple de religion, o de tomar orden sacro, y despues se caso, y consumió matrimonio, aunq̄ con pecado. Soto,^a Caietano y Nauarro,^b y el padre dela Veracruz,^c y otros muchos Doctores dicen, que puede pedir el debito, porque no es obligado a castidad, hasta que tenga el estado de religion, o de orden sacro que prometio, como no es obligado a las otras cosas del tal estado, hasta que le tenga, aunque Couarruuias^d y Mayor, y comunmente los Doctores, segun tanto Thomas^e tienen, que es obligado, como el q̄ hizo voto de castidad: lo qual dize Cordoua^f ser lo mas seguro, aunque la opinion de Soto, y de Nauarro, quanto a esto parece mas verdadera, y lo es, y la sigue fray Manuel Rodriguez,^g diciendo, que la opinion de Couarruuias, y de los q̄ sigue es demasiada de rigurosa.

El punto tercero es, q̄ el que primero hizo voto simple de castidad, y despues se desposó por palabras de futuro, pecó mortalmente, despolandose en perjuyzio dela otra parte, y contra su voluntad: y mucho mas si el desposorio se hizo con juramento de casarse, y así esta desobligado de los desposorios el vno y el otro in foro conciencia: y constando del voto, tambien estan libres de los desposorios, y no le obligaran ni forçaran a ello, in foro contencioso, y sin entrar en religion puede guardar su voto en el siglo, como es obligado, vt patet in iure,^h y lo dize Paludano,ⁱ y Syluestro,^k y Nauarro,^l y Soto,^m y Cordoua,ⁿ y fray Manuel Rodriguez,^o y lo mismo es del que hizo voto de ser clerigo de o. d. n. sacro, y despues se desposó de futuro, como lo dize Soto.^p

El quarto punto es, q̄ quando primero se desposó de futuro, y despues hizo voto simple de castidad, o de religion, o de ser clerigo de orden sacro. A cerca desto ay cinco opiniones. La primera, que preualece el voto, y se deshaze el desposorio pasado, como se dize en el tercer punto precedente: y el voto, si es solo de castidad, o de orden sacro se puede guardar en el siglo sin entrar en religion, y aun sin tomar ordē sacro, si el voto fue solo de castidad. La razon desta opinion es, que el voto obligá mas que el juramento: y esta opinion no haze distincion si el tal desposorio se hizo con juramento, o sin el. Esta opinion como refiere Cordoua,^q es de Antonio de Butrio,^r & Directorium,^s y Paludano^t dize, que así lo tiene tanto Thomas.

A La segunda opinion es, que si el desposorio se hizo primero con juramento, el preualece, y el que despues hizo el dicho voto de castidad, queda obligado a casarse a su tiempo, o entrar en religion, o tomar orden sacro, como arriba se dize en el primero punto. Y la razón desta opinion es, que el juramento obliga mas que el voto: y por que de otra manera se haria perjuyzio a la otra parte, lo qual no quiere Dios que le hagan voto con perjuyzio de tercero. Esta opinion tiene Innocencio y Hostiense,^u y Panormitano,^x como lo refiere Syluestro,^y el qual tuuo primero esta opinion, mas despues tuuo la quinta opinion que abaxo finalmente se pone.

B La tercera opinion es, que el susodicho que despues de los desposorios hizo voto de castidad, aora los aya jurado, aora no, este tal ni pecó mortalmente haziendo el tal voto, ni es obligado a casarse, ni a de entrar en religion, ni a tomar orden sacro, sino quedandose en el siglo, puede, y deue guardar su voto de castidad: y cō esto cumple. Y que en esto no hizo perjuyzio ni agrauio a la parte: porque en el desposorio se entide esta condicion, que es, estando las cosas en el mismo estado, y no tomando otra manera de viuir mas perfecta, guardando el voto de castidad, segun se dize en derecho. Esta opinion tiene Soto y fray Manuel Rodriguez,^z y los Doctores de la primera opinion parecen concordar con el: empero segun a Cordoua,^{aa} como tambien le citó contra Soto, le parece prouar solamente esta opinion, q̄ mudando el estado, entrando en religion, o de ser de orden sacro, se de hazen los tales desposorios, como lo dize Syluestro,^{cc} mas no quedandose en el siglo sin orden sacro: porque de otra manera desta tercera opinion se seguiria, que por hazer otra cosa mas perfecta con qualquiera otro voto incompatible con el matrimonio, como es por el voto de estar en oracion y contemplacion lo mas del dia, se desobligaria del tal desposorio, aunque fuesse jurado, y aun del matrimonio rato no consumado por la misma razon: lo qual es falso.

C Finalmente dize, no ser verdadera la opinion de Soto: Soto la afirma por verdadera, la qual sigue Ledesma,^{dd} aunque tambien dize ser vna y otra opinion prouable: y así tu elige quam malueris.

D La quarta opinion es, que el susodicho que despues de desposado hizo voto de castidad, aora el desposorio sea jurado, aora no, es obligado, no a casarse como lo dize la segunda opinion, por q̄ no lo puede hazer sin pecado, sino a solemnizar el voto.

a Soto de iust. & iudicio 8. q. 2. ar. 3. ad 3. argumenta.
b Nauarro in ad. lit. c. Veracruz vbi supra.

d Couarruuias 2. p. de mat. lib. 7. ar. 2. c. S. Thom. 4. d. 38.

f Cordoua vbi supra.

g F. M. R. vbi supra conclus. 8. nu. 3.

Punto 3.

h Cap. i. in fine.

i Paludanus 4. d. 38.

k Syluestro in 7.

l Syluestro in 7.

m Syluestro in 7.

n Syluestro in 7.

o Syluestro in 7.

p Syluestro in 7.

q Syluestro in 7.

r Syluestro in 7.

s Syluestro in 7.

t Syluestro in 7.

u Syluestro in 7.

x Syluestro in 7.

y Syluestro in 7.

z Syluestro in 7.

aa Syluestro in 7.

cc Syluestro in 7.

dd Syluestro in 7.

ee Syluestro in 7.

ff Syluestro in 7.

gg Syluestro in 7.

hh Syluestro in 7.

ii Syluestro in 7.

jj Syluestro in 7.

kk Syluestro in 7.

ll Syluestro in 7.

mm Syluestro in 7.

z. Opinio

1 Hostiense in c. ruc

2 Panormitano in c. v

3 niens. et de colla

4 uer. conuagat. c.

5 ex parte.

6 Opinio

7 Syluestro in mat.

8 q. 5. 8. 3. et ipso

9 fact. 7. 8. 5. mat.

10 in t. p. mat. q. 7.

y c. quemadmodum

de iure iur.

z F. M. R. vbi supra.

a Cordoua vbi supra.

b Syluestro vbi supra.

c Ledesma in fine

de sacra mat.

diff. 3. col. 1. 2. 3.

4. Opinio.

voto entrando en religion,o tomando orden sacro, o a procurar que le fuesen la obligacion de los desposorios, o contentando la otra parte, por no casarse con ella, como se lo prometio,y assi libre de los desposorios passados, puede guardar su voto de castidad en el siglo, sin entrar en religion, ni tomar orden sacro, aunque pecó mortalmente haziendo el voto de castidad en perjuyzio de tercero, o cōtra el juramento, si le tenia hecho quando se desposó primero; mas si hizo voto de religio, o de orden sacro, obligado es a cumplirlo, no obstante el desposorio pasado, y de otra manera no queda libre. Esta opinion tiene Nauarro,^a y dize tenerla Paludano,^p segun el Archidiacono,^c y otros muchos, y parece concordar la primera opinion suodicha, aunque nunca se explico tanto como esta.

La quinta y vltima opinion es, que el susodicho, si hizo el voto simple de castidad con intencion alomenos virtual, de entrar en religion, o de tomar orde sacro, no pecó, y es libre de los desposorios, mas queda obligado a cumplir el voto entrando en religion, o tomando orden sacro, como virtualmente lo prometio; mas si no hizo el tal voto con la dicha intencion, pecó votando castidad, como se dixo en la quarta opinion precedente, y assi lo tiene Syluestro.^a Mas no dize, si este que voto sin la tal intencion, queda desobligado de los desposorios precedentes, ni a que queda obligado. Parece como lo dize Cordoua,^e q̄ queda obligado a hazer lo que se dixo en la quarta opinion, segun Nauarro y Paludano, y otros muchos Doctores.

Nota, que tambien dize Syluestro,^c q̄ la otra parte, sabida que este hizo voto de castidad sola, puede libremente desposarse con otro, porque por el mismo hecho q̄ el otro hizo el tal voto, parece apartarse del contrato y se del desposorio pasado; y assi la otra parte queda libre como esta dicho. Y dize Syluestro, que en esto no ay duda, lo qual dize Cordoua, y fray Manuel Rodriguez,^f ser assi in foro conscientiz, mas in foro contencioso no quedaria libre la otra parte, hasta que el dicho votante tome orden sacro, o entre en religion, aunque no aya hecho profession, como lo dize Syluestro,^g y Nauarro,^h o hasta que in foro exterior conste del tal voto. Todo lo dicho en esta quinta opinion, que cree Cordoua,ⁱ ser mejor, es verdad (segun el) aunque los desposorios passados sean jurados: ni es obligado el tal votante por razon del juramento, a casarse

A primero, sin consumar el matrimonio, y despues guardar su voto, aunque algunos tengan lo contrario, como muy bien lo dize Syluestro,^k y Soto,^l porque como dize santo Thomas, y muchos Doctores, aun que el voto sea de mayor obligacion que el juramento, quando el voto se haze principalmente para honra de Dios, y el juramento para bien del proximo, como de su naturaleza assi se ordena lo vno y lo otro, mas quando entrambos se hazen principalmente para honra de Dios, o entrambos principalmente para el bien del proximo, el juramento es de mayor fuerza y obligacion que el voto, segun la comun opinion, y assi se puede bien concordar, como Nauarro,^m lo dize bien y brevemente, y mucho mejor y mas cumplidamente el doctissimo fray Miguel de Medina minorita,ⁿ aunque el doctissimo Soto,^o tiene lo contrario.

Para este capitulo, mira el capit. 16. de juramento.

Cap.CXXX. De Vsfufructo.

Para este capitulo, vease el caso .4. del cap. 87. que fue de dominio, en la primera parte.

Cap. CXXXI. De Vfsura.

CASO PRIMERO.

P Reg. Que cosa sea vfsura, y de que suerte se comete?

Resp. Que vfsura es vn empréstito hecho principalmente por alcanzar algo mas de lo empréstitado, o como la define S. Thomas,^p es demandar o esperar alguna cosa estimable, pecunia por el empréstito.

Nota por regla general para saber quando el contrato es vfaratio, o quando no: que quando el contrato va mezclado con alguna mezcla de empréstito, por el qual se da algo, es verdadera vfsura; y de otra suerte no: porque si aquello que en el contrato se lleva demas, se lleva por razon de alguna pena que se puso, o por razón de auerle tardado, o por otra cosa justa que se faco en el contrato, no es vfsura, pues se puede llevar licitamente. Finalmente, hablando propriamente, vfsura es precio del vfo de alguna cosa prestada, dizele precio para denotar que aquello que se toma por el vfo de alguna cosa prestada, se ha de dar por razón de algun pacto tacito, o expreso

k Sylue. matri. 7.
q. 5. § 5. et in am.
3 q. 5.
l Soto in. 4. sent.
d. 27. q. 2. art. 5.

m Nauarro in sum.
c. 12 n. 32. et in c.
4 de iure iurand.
n Medi. Minorita
en su lib. de sacro
rum hominu cō
tinentia, lib. 5. c.
22. & 23.
o Soto de iust. &
iur lib. 6. q. 2. art.
1. in response ad ar.
argum.

Regla general

presto precedente, porque adonde no ay pacto, no puede auer precio, y así no puede auer usura propriamente dicha. De adonde se sigue, que si alguna cosa se da vltra de la fuerte principal, en señal de beneuolencia y gratificación, no se comete usura, pues aquí no ay el dicho pacto. Dize se precio del uso, a diferencia del contrato de la compra y venta, en el qual el precio q se da, no se da solamente por el uso de la cosa, sino por la misma cosa. Dize se de alguna cosa prestada, porque por esta particula se excluyen el contrato emphiteutico, y el de los arrendamientos, y alquileres, en los quales no se prestan las cosas que se dan, y es tan esencial esta particula del contrato usurario, que para conocer si lo es, o no, se ha de tener atencion si se halla en alguna razon de emprestito, por razon del qual se da el precio, porque auendolo, el dicho contrato sera usurario, y de otra manera no, como queda arriba dicho. De adonde se infiere, que si yo doy a vno vendida vna capa por diez ducados, esperando del algomas, cometo usura: porque el tal contrato virtualmente es lo mismo que si prestasse los dichos diez ducados, ya pagados por otro precio, que por esto seme da. Todo lo susodicho, se co-

a Couarru. lib. 3.
variarum c. 1. in
prin.

b F. Ma. R. 2. to. c.
rei. concl. & num. 1.

c Naua. de vltimis
c. 1. in prin. 14. q.

d Sotus lib. 6. de
iust. & iur. q. 1. ar.

1. pag. 408. & 409

e Medi. de rebus
restitu. pec. viui-

ram acquiritis,
pag. 120

f F. Lays Lop. 3.
p. instr. conf. c. 54

a.

liger de lo que largamente traen Couarru-
nias, a fray Manuel Rodriguez, b Nauar-
ro, c Soto, d Medina, e y fray Luys Lo-
pez, f y todos los Doctores que escriuen
sobre santo Thomas.

Tambien nota, que dos maneras ay de
usuras, vna exterior, y otra interior men-
tal. La exterior es, quando alguno da pres-
tado alguna cosa a otro en pacto tacito, o
expreso de recibir alguna cosa vltra de
la fuerte principal, o se haga el pacto con
palabras, con señales, o de otra manera, y
esta usura se diuide en dos maneras, vna
es patente, y otra paliada. La patente es, la
que se haze con palabras, o señales expres-
sas y manifestas. La paliada es, la que se
haze con vnas palabras fingidas y engaño-
sas, como quando vno dize a otro, yo os
doy ciento, mas bien echays de ver quan-
to os aprouechara esto, y que yo no ten-
go de que pueda viuir. La usura mental
es, quando vno da prestado alguna cosa, a
alguno sin algun pacto tacito, o expreso
de recibir algo, vltra de la fuerte princi-
pal, mas espera que de alli ha de sacar al-
gun prouecho: A si lo enseñan santo Tho-
mas, y Soto. S Y es de aduertir, que no
qualquiera esperanza de ganancia haze q
la usura sea mental, sino solamente aque-
lla que es causa principal del emprestito:
de tal manera, que por respecto dell a

g Soto vbi supra.

A presto: porque si el que presta espera gana-
cia de tal manera, que aunque no la espe-
rara no dexara de prestar por razon de al-
guna deuda que deue, o de amistad, no se
puede dezir que comete usura, como co-
mumente lo enseñan los Doctores que
citan Syluestro, h Nauarro, i a los quales
sigue F. Manuel Rodri. k el qual tambien
dize, que demas de ser la usura pecado
mortal, es heregia afirmar que no lo es, vt
in iure pater, l y que es tambien prohibi-
da iure naturali & diuino, como todos los
autores arriba citados lo confiesan, y o-
tros muchos. Por tanto los principes secu-
lares que permiten vsuras, pecan si lo haze
por la ganancia que dellas espera, mas no,
si lo hazen por evitar otros mayores peca-
dos que en sus republicas se harian no las
auiendo, como lo dize con otras cosas bue-
nas fray Manuel Rodriguez. m

CASO 2.

P. Qual se llama usurero manifesto?

R. Usurero manifesto se dize el q segun
derecho se dize notorio, como el que fue
conuencido y condenado por usurero:
Traelo el Abad, n y Iua Andres, o con-
cuerda etiam Rodrigo de Lorençana. p.

CASO 3.

P. Vno si rue a vn señor con todo el cuy-
dado del mundo, lo principal porque le
sirue, es, por caer en su gracia y amistad. Y

C lo segundo, porque siendo su amigo, a cau-
sa de la amistad que le tiene, le de vn car-
go que el por su persona merece: Si este q
sirue comete en esto usura?

R. Que no; Soto, q el qual dize, Si autē
illius officij quod speras indignus es alia
est noua iniquitatis ratio, y es sentençia
de santo Thomas.

CASO 4.

P. Vno que es digno de vn corregi-
miento, viendo que el que se le ha de dar
esta mal con el, procuro con dones de am-
istad, por que así atraiga con ellos sea su
amigo: y viendo lo, le de el corregimiento:
Si cometo este tal usura?

R. Resp. Que no la cometo, Soto.

CASO 5.

Preg. Vno deue a otro por razon de
vn contrato licito que entre ellos se hizo
dozientos ducados: y si parecen delante
del juez se los ha de mandar pagar luego:
Si podra este concertarse con la parte, que
se contente con tanto, y que por lo demas
no se ponga delante de la justicia?

R. Que es usura clara, lo qual no fuera
si el contrato por donde se los deuia, fuera
iusto, y el no podra redimir por otra via
su vexacion. Soto, l y aun dize Arnilla, q
puede desta manera redimir la vexacion
de

h Sylu. ver. usura.
1. q. 1.
i Naua. de rebus
restitu. 14. q. 1.
nu. 13.
k F. M. R. vbi su-
conclu. & num. 3
l Clementini de
vsur.

m F. M. R. vbi su-
conclu. & num. 1

n Abbad. c. quia
in omnibus de
vsurle.
o Andres in. c. 1.
de vsur. lib. 6.
p Loren. en el co-
pend. de los calos
ordina de confi-
de las margina-
caso. tit. vsur. lib. 6.

q Soto de iust. &
iur. lib. 6. q. 1. ar.
pag. 477.

r Soto vbi supra.

s Soto vbi supra.
t Arnilla. vsura. lib. 6.

de vn amigo suyo, quando la deuda nace de contrato injusto.

CASO 6.

P. Vno auiendo injuriado a otro, y dañado le injustamente en su fama y honra, porque le perdone esta injuria, y sean amigos, le ha prestado cien ducados: faciendo lo que esta dicho en condicion, si este cometo vsura?

R. Que no, y que lo pudo hazer licitamente, aunque por auerle assi dañado, le hubiese de restituyr algun dinero, con tal que ya no este condenado en ello por la justicia: porque entonces seria vsura, y tambien lo seria si con obligacion y pacto civil, por prestarle, le obligasse a ello. Concuerdan fray Luys Lopez, ^a Soto ^b y Syluestro, ^c y Nauarro. ^d Empero nota segun fray Manuel Rodriguez, ^e que quando el injuriado justamente pide se le haga justicia, como muchas vezes acontece de ordinario, illicito, y vsurario es el dicho pacto. Lo qual dize que se ha de tener, y me parece bien, aunque Nauarro y Soto ^f tengā lo contrario, porque aunque la pena de la injuria no se deue antes de la sentencia del juez, lo qual confesamos a Nauarro: empero no se puede negar, que el injuriado tiene accion para pedir esta pena, la qual es estimable y de valor. Verdad es, que si el que presta pide esto por modo de buena crianca, urbanidad, y gratidad, dando a entender al injuriado, que no le quiere obligar a ello, licito sera prestarle con esta condicion acompañada destas circunstancias. Y esto es verdad, principalmente en gente noble que tiene por ofensa perdonar injurias por dadivas: y assi perdonando en este caso, lo haze libremente, aunque como gente noble gratificando el seruicio q se le haze, como lo adierte Nauarra. ^g

CASO 7.

P. Si sera vsura prestar vno a otro algu dinero con esperanca, o concierto, q de a los pobres, o a otra persona necesitada alguna limosna, o q haga otra obra de misericordia?

R. Que lo es. Syluest. ^h Soto. ⁱ los quales dan para ello buenas razones.

CASO 8.

P. Si sera vsura por prestar algunos dineros, pedir y sacar por concierto vna amistad, el vfo de la qual ha de ser malo. v. g. Vn mancebo deshonesto por prestarfe los a vna muger sacó por condicion, que como amigos en todo lo que el quisiere bueno, o malo, le obedeciese?

R. Que prestarlos solamente por procurar el amistad desta muger, y sacarla en concierto, por entender q andando el tiempo, vencida de amor, consentiria en lo q la

Segunda parte:

pidiese, que no es vsura: mas seralo quando lo sacasse por concierto, como lo pregunta nuestro caso. La razon es, porq esta obligacion de obedecerle, es apreciable, si quiera sea bueno, o malo, en lo que le ha de obedecer. Desto se acuerdo Soto, ^k y fray Luys Lopez. ^l

CASO 9.

P. Si sera vsura prestar vno a otro quatro ducados, con condicion, q los cobre a su costa de vno que le los deue, el qual para cobrarlos ha de gastar alguna cosa, por ser la dita trabajosa: o prestarle veynte hanegas de trigo q tenia de alli treynta leguas, con condicion, que despues le las tome prestas en su casa a su costa?

R. Que en vno y otro caso es vsura patente, como lo dize Soto, ^m y F. Luys Lo. ⁿ

CASO 10.

P. Si es vsura prestar vno al Rey, o Principe tantos mil ducados, con condicion, q le de privilegio de hijo dalgó, o qno le lleue todos los tributos que le suelē llevar?

R. Que lo es, y no lo sera quando el Rey, o Principe tuuiese con mal titulo el reyno, o tierra de adonde es señor, porque entonces sera redimir su vexacion, defendiendo lo que es suyo: como lo dize Soto, y F. Luys Lopez, ^o y fray Manuel Rodriguez. ^p

CASO 11.

P. Si sera vsura prestar vno a otro tantos ducados, con condicion, que delante delcante, o bayle, o que haga sus negocios, o que le ponga bien con el Rey, o con algun señor particular?

R. Que si, sino fuesen estas cosas, o otras a ellas semejantes, tan pequeñas, o de poco valor, que no se acostumbra a llevar dineros por ellas.

Nota, que se tenga por regla general, que llevar por prestar dineros alguna cosa, o por prestar otras cosas, llevar cosa que se pueda apreciar por dineros, que siempre es vsura, como lo diz e Soto. ^q

CASO 12.

P. Si sera vsura prestar vn mercader a otro tantos mil ducados, con condicion, que tome parte dell os, o todos, en mercaderias, las quales el le dara por justo precio, supuesto q el que las tomó no las ha menester, sino dineros?

R. Que lo es. La razon esta clara, porq aquella obligacion de que las compre del, no teniendo necesidad de comprarlas, se puede apreciar por dinero, y al mercader le viene prouecho dello, porque vende sus mercaderias por junto: mas no lo sera quando el que toma prestado tuuiese necesidad de las mercaderias. Concuerdan fray Luys Lopez, ^r y Soto. ^s

k Soto vbi supra. pag. 477.
l F. Luys Lo. 2. p. instru. conf. c. 56. pag. 435.

m Sot. vbi sup. b.
n F. Luys Lop. vbi sup. q. 5.

o F. Luys Lop. vbi supra.
p F. M. R. vbi sup. c. 4 n. 5. verif. 6.

q Soto vbi supra; pag. 478. a

r F. Luys Lop. 2. p. instru. conf. c. 57. a 1.
s Soto vbi supra

CASO 13.

P. Si es vfura lo que fúelen hazer los mercaderes, y es, que teniendo el Rey necesidad de dineros para pagar a los soldados, ellos se lo prestan con condición que los soldados los tomén dellos desta suerte, tanto en dine o, y tanto en mercaderias?

R. Que es vfura maluada, por muchas razones, entre las quales es vna, que como los miserables soldados no ayan menester aquellas mercaderias, son conſtreñidos a venderlas por muy vil precio, auendolas ellos comprado de los dichos mercaderes por precio muy subido. Dello se acordó Soto,^a y fray Luys López,^b y así dize fray Manuel Rodríguez,^c figando a Angles,^d que los nobles, que pagan los salarios, o otras deudas a sus criados, con paños preciosos tomados de casa de los mercaderes por mas de lo que ellos valen, por que los compran al fiado, estan obligados a restituyrles todo aquello que costaron mas los paños de lo que valian, y q la misma obligación tienen los dichos mercaderes, si cooperan a sabiendas al pecado del engaño cometido por los señores en este caso, lo qual, y todo lo dicho, se noté.

CASO 14.

P. Si los señores cometen en esto vfura, y es, que prestan a sus renteros tantas haneas de trigo, con condición que tomen las tierras por mas crecida renta que fúelen?

R. Que si, aunque valgan las tierras aquello que piden. Rato est, porq sino es de aquella suerte, no ay quien lo de por ellas, la qual no cometeran si ay quien las tome por aquel precio, o renta, y ellos las quierén dar a sus renteros con aquella condición. Concuerda Soto,^e Nauar.^f y fray Luys Lop.^g el qual dize, que la cometerán si los señores se ofrecē a ello: empero que no, si lo hazen a instancia de los renteros, y desta opinio, q desta suerte esta biē limitada, es el padre F. Iuan de la Peña.

CASO 15.

P. En q cantidad se ha de boluer lo prestado para que aya ygualdad en en ello, y se guarde justicia no cometiendose vfura v.g. vno empréſto a otro diez fanegas de trigo, en el tiempo que valia poco, si en el tiempo q lo ha de auer valē mas la fanega. Si esta obligado el q lo recibió a boluelo como entonces vale, o como valia, al tiempo que se lo prestaron, o por el contrario, si quando se lo prestaron valia mas, y quando lo ha de boluer vale menos. Lo mismo q se pregunta de trigo, se pregunta prestandose vino, o azeyte, o miel, y otras cosas semejantes?

R. Dexando opiniones a parte: o este lo

A vendio, o lo prestó: si lo vendio, y por el precio que entonces valia, quando venga el tiempo de la paga, el dinero le deue, y no el trigo, aunque entōces el trigo valga mas o valga menos, o sino se lo vendio, sino que se lo prestó, tanto le deue quanto le prestó, en la misma especie, aunque entōces valga mas o menos.

Nota, que otra cosa seria si se fiasse a pagar adelante, al precio que corriere al tiempo de la paga: porq si entōces valiesse mas caro que al presente vale, seria vfura, como lo determina Summa confessorum,^h Medina,ⁱ y Soto.^k

Nota, que no lo seria, segun los mismos autores, quando el lo huuiesse de guardar para venderlo en aquel tiempo, en el qual se crehia que valdria mas.

CASO 16.

P. Si sera vfura esta, Vno prestó a otro diez hanegas de trigo, con condición, que se las buelua por Agosto del trigo que cogiere, en la misma cantidad, prestandose-las el por Navidad?

R. Que segun Soto,^l es vfura, aunq por Agosto valga el trigo menos. Y la razon que da es, Quia petit frumentum melioris qualitatis, quam illi tradidit: neq; refert vnu nouum vilius vendatur. Fray Manuel Rodríguez,^m dize ser esto así, sabiendo que valdra mas entōces, y por quitar al q recibe el trigo prestado la libertad que tiene de pagar quando le pareciere: y esta es buena razon, y la q haze al caso. Tambien dize, que lo sobredicho es verdad, saluo si principalmente le presta, para q no se corrompa, y se entiende que valdra en la cogida del trigo nueuo tanto como en el tiempo del empréſto.

Nota, que no peccaria el que hiziesse pacto que se le dielle mas trigo nueuo, que la cantidad del vieo q presta, teniendose por cierto que el nueuo ha de valer mucho menos, o estando aparejado el que le presta para lo vender luego, quando el trigo vale mucho: porq en este caso solamente pretende el interes de lucro cessante, o del daño emergente, ni el que recibe el trigo pierde algo. Ni obsta que el que le presta euita el daño q le podra suceder, corrompiendose el trigo, porque tambien podia euitar este daño vendiendolo luego, como lo dize Syluestro,ⁿ al qual sigue Nauarro,^o y fray Manuel Rodríguez.^p

CASO 17.

P. Vno prestó a otro veynte fanegas de trigo, no señalando tiempo en q se huuiesse de boluer: Si podra licitamēte dexarlo de pedir en el tiempo q vale poco, aguardado a pedirlo en tiempo q valga a tres doblado?

R.

a Soto lib. 6. de iur. & iur. q. 1. ar. 2. pag. 478. a
b Fr. Luys Lo. 2. p. in iur. cont. c. 57. & instruct. nego. lib. 1. ca. 3. 4. pag. 114. conclu. 3.
c F. Ma. R. 2. to. c. 49. concl. 3. nu. 1.
d Angles in. Flo. q. de vfura rat. o. ne emptio art. 2. dist. 1. in fine.

e Soto vbi sup.
f Nauar. in sum. Lat. c. 17. nu. 110.
g Fr. Luys Lop. 2. p. in iur. cont. c. 59.

Nota.
h Sum. confessor. lib. 2. de vfuris tit. 7. q. 16.
i Medi. C. de restit. tit. 9. 38. corol. 22. fol. 522.
Nota. 2.
k Soto vbi supra pag. 479. a

l Soto vbi supra.

m F. Ma. R. 1. to. c. 111. concl. 14. nu. 15.

n Syluest. ver. vfu. ra. 1. q. 11. o. Nana. c. 17. nu. 224.
p F. Ma. R. vbi supra.

R. Que no sera vsura, sino fuesse que el fuesse causa que no se le diessé antes, como por no quererlo recibir, o por escondiéndose quando se lo trahian, o quando se cafallsé por condicion, que passé tanto tiempo antes que se lo paguen. Soto, ^a Syluestro. ^b Nota, que ni aun entonces sera vsura, si el lo auia de guardar para aquel tiempo.

CASO 18.

P. Vno pidiendo prestados a otro cien ducados, porq̃ no se los quiso dar de otra fuerte le dio diez por ellos: Si llegasse alguno a este que los tomó prestados desta fuerte a pedirle también cien ducados prestados, y que le dara los diez mas: Si se los podra dar, porque desta fuerte se satisfaga de los diez ducados q̃ el otro le lleua por auerielos a el prestado primero?

R. Que Navarro ^c siguiendo a Mayor, ^d lo condena, la qual sentencia parece refutar Ioseph Angles, así absolutamente recibida: empero fray Luys Lopez ^e queriendo sacar a luz la verdad desto, dize lo primero, que absolutamente no conuiene prestar dinero debaxo de vsuras, recebido con condicion, que aqueste segundo mutuuario pague las vsuras al vsurero, del qual el primero mutuuario lo recibio también debaxo de las mismas vsuras, porque absolutamente haze lo que el vsurero hizo con el, el qual hecho fue condenado: y en aqueste sentido es verdadera la sentencia de Mayor. Lo segundo dize, que el q̃ empresta dinero debaxo de vsuras recebido, y que aun no estua por el consumido, porque no tenia otro para prestar a petición del que pide prestado, prestándole debaxo de condicion, que aqueste que le pide prestado pague las vsuras al vsurero, no peca. Así lo dize Ioseph Angles, y esto parece que también quiere dezir Navarro, aunque no tan claro. Y esto patet, porq̃ este solamente pretende salir el fin daño, quando a ruego de otro que así lo pide y acepta, el passa el dinero por el recibido prestado debaxo de vsuras en el tal, con la misma carga de pagar al vsurero las vsuras: Empero lo más seguro sera no hazerlo, sino ay otro daño emergente. Lo tercero dize, que si este que recibio debaxo de emprestito los cien ducados, ya los auia consumido, o en caso que no los auia consumido tenia otro dinero que poder prestar sin desacomodarse: entonces no podra trabar el contrato con el que le pide prestado, y prueua bien esto. Lo quarto dize con Navarro, que si alguno tomó prestados cien ducados de vn vsurero, auiendo de boluer mas diez, y a otro que se los pide, se los empresta por la ganancia de otros

Segunda parte:

A diez, por razon de danno, porque el auia tomado aquellos cien ducados debaxo de vsuras para reparar su casa que se yua al suelo, y lo dexo de hazer por prestar: y así si le viene daño, que no haze mal, porque aqui solo se conserua sin daño. Con lo dicho que es muy bueno, concuerda fray Luys Lopez. ^f

f F. Luys Lo. vbi sup. a.

CASO 19.

Preg. Vno empresto a vna comunidad tantos ducados, con condicion, que mientras q̃ le buelue sus dineros no le eché los tributos y seruicios q̃ suelen: Si es vsura?

R. Que lo es, sino fuesse que estos tributos y seruicios fuesse desordenados, por que entonces era redimir su vexación, que es licito. Suma Armil. ^g y F. Luys Lop. ^h

g Armil. ver. vsura nu. 5.

f F. Luys Lop. vbi sup. c. 59.

Finalmente nota para esta materia, que para hazer pacto de pagar el daño que se sigue del emprestito, es necesario q̃ se siga del, porq̃ de otra manera sera vsura paliada, como lo adierte Caietano, ⁱ al qual sigue fray Manuel Rodriguez. ^k Y se requiere mas, q̃ el que presta no esté por otra via obligado al dicho daño, y así el q̃ presta al Rey para no pagar tributos denidos, es vsurero, como el q̃ presta a su acreedor para no pagar lo q̃ deue, pues los daños que evita por otra via está obligado a padecerlos, y así recibe algo estimable, vltra de la fuerte principal.

i Caiet. 2. 2. q. 78; art. 2.

k F. M. R. 1. to. c. 111 concl. 7. nu. 8.

CASO 20.

P. Pedro en su testamento dexò catorce mil ducados en heredades, vinculadas a Francisco su hermano, con condición, q̃ el despues de sus dias los dexasse al hijo q̃ el mas quisiere, como patronazgo, o mayorazgo vinculados, y q̃ en ellos sucediesse siempre de ay adelante el hijo mayor, como en mayorazgo. El dicho Francisco tratò con Alonso, vno de sus hijos, q̃ se obligasse a pagar seyscientos ducados q̃ el deuia, para despues de sus dias, y q̃ el le nombraria para suceder en aquel mayorazgo, y despues del, su hijo mayor, y sus sucesores, como esta dicho: y q̃ (sino queria obligarse, q̃ el nombraria otro de sus hermanos q̃ quisiere hazerlo: el dicho Alonso lo concedio, y hizo obligaciòn bastante para ello: Si está Alonso obligado a pagar los 600. ducados: y si su padre siendo viuo le pudo con buena conciencia obligar a ello sin cometer vsura?

R. Que el padre no le pudo obligar, ni el hijo lo está en conciencia ni justicia a cumplir la obligacion. Ratio est, porque ninguno puede llevar precio, o cosa equiualente a el, por hazer lo q̃ está obligado de justicia legal, o ciuilmente: y lo mismo es en todos los nòbramientos, o elecciones que se han de hazer por virtud de alguna ley

Nu 2

estatuto,

estatuto, o testamento de alguna persona, o personas, para qualesquier officios y cosas, aunque sean temporales, o seculares, como son regimieros, procuradurias de Cortes, o distribuydores de cosas que se han de hazer por via de eleccion, o nombramiento susodicho, y quic lleuare algo por hazer qualquiera destos nombramientos, auindose de hazer gratis, pecara como vfurero, y lo que lleuare sera turpe lucro obligado a restituysse a quic se lleuò. Medina,^a Cordoua,^b y Nauario,^c

CASO 21.

P. Si comete vfsura el que presta al que le deue algo, porque le de mas de lo que presta por no poder cobrar de otra suerte?

R. Que no comete vfsura el que presta al que le deue algo, porque le de mas de lo que presta, por no poder cobrar de otra manera, como no lleue por prestar mas de lo que se le deuia. Doctrina es de Mayor,^d y de Rodrigo de Lorençana.^e

CASO 22.

Preg. Si sera vfsura esta, Vno prestò a vn mercader gran cantidad de dinero, con condicion, que se casasse con su hija? Ratio dubij est, porque bien se podia casar el mercader con ella, sin que el padre la dotalle: quanto mejor lo puede hazer porque le emprestò aquella cantidad de dinero. Mas, que casarle con ella, parece q es pura amistad, y qualquiera hòbre prudente deue de tomar por muger, a la q ama honestamete: y sacar el amistad por còcierto, prestandole alguna cosa, no es vfsura.

R. Que con todo esto es vfsura: y la razon es, porq es obligar al otro q por razò de auerle prestado aquellacantidad, se casasse cò su hija: la qual obligaciò tiene su estimas, y vale dineros: aunque es verdad que el se podia casar con ella sin dote; y esto por amistad: el no lo haze entonces de su voluntad, sino por lo que le prestan, y asì es vfsura, Soto.^f

CASO 23.

P. Si es licito lo que hazen los Reyes y Principes, y es, que toman en prendas del dote de sus mugeres hasta tanto que se lo den, villas y lugares?

R. Que esto es licito, lo qual no es lo q se suele hazer mas comunmente tras esto, y es, q los dineros que les dan en dote sus suegros, se los bueluen luego a la hora, tomando en prendas dellos las villas y lugares, como si fuera por el mismo dote, y en nombre del lo poseen hasta tanto que se le paguen, esto es clara vfsura, y no ay ninguna razon por donde no lo sea. El remedio soio que puede auer para q no lo sea, es, que ellos comprè estas villas o lugares

a sus suegros con el dinero de los dotes, cò condicion q ellos estè obligados a tornar selas a vender cada y quando que sus suegros las quieran tornar a còprar, y asì podran seguramente gozar de las rētas y frutos de las villas y lugares, y de otra manera no. Soto.^g

CASO 24.

P. Si el que presta a otro algun dinero, puede licitamete sin q sea vfsura, sacar esta condicion, que si para tal dia no se lo boluiere, le pague tanto mas?

R. Que no sera vfsura, sino licito, si se pone por modo de pena, la qual puede licitamente entònces lleuar, y aun pedirla por justicia no se la dando, la qual tibiē mādara pagar la justicia auindose puesto en pena, sino se boluiesse el dinero al tiempo puesto. Nota, q lo mesmo puede sacar por condicion desta suerte, q sino se lo pagare para tal dia, que se lo de por razò de lucro cessante, o daño emergente: y esto quando el q presta verdaderamente es mercader, y trae su dinero puesto en trato; y aun que no lo sea, auiendo esto. Todo esto se ha de entender quando el q lo presta, no lo se lo presta rogado, sino q tambien sin serlo, segun la opinion mas comun, segun dize fray Luys Lopez, aunq la contraria que tiene Soto,^h dize, q lo ha de ser, es bñ segura. Concuerdà Armil.ⁱ F. Manuel Rodri.^k y F. Luys Lop.^l y Soto,^m y Syuel.ⁿ

Mas deuese notar lo primero, q esta pena en este y en otros contratos semejantes tiene mala fama, y es notada de vfsura en el fuero exterior. Primeramente quando el acreedor es acostumbrado a dar a vfsuras. Lo segundo, quando la pena excede al interer q padece el acreedor no se le restitu yendo la cosa al tiempo señalado. Lo tercero, quando por cada año, o mes que se tardare en la paga, se dize en el contrato que incurre en ella. Empero hablando en el fuero de la còciencia sera illicita esta pena conuencional, q asì se llama en el contrato al fiado, quando el acreedor mas quiere que el deudor pague la pena, que no q acuda con la paga a su tiempo: sera tambien illicita quando el acreedor q la pone, cree q el deudor incurriera en ella, por no poder pagar. Y tambien quando se pone en fraude de la ley, còuiene a saber, para recebir asì algo, vltra de la fuerte deuida, como lo dize F. Manuel Rodri.^o el qual dize, que es licita la dicha pena conuencional, aunq no se tema alguna perdida del lucro cessante o daño emergente arriba dicho, sino solamente para efecto q los deudores acuda con la paga a su tiempo còforme el contrato, y se euitè pleytos, como dize Nau. P y Còra. y es opinion

a Medi.C. de restit. q. 26. fol. 83. 84
b Cord. en el. qq. de Romāce. q. 176
c Nauar. in lum. c. 17. nu. 37.

d Mayor in. 4. d. 18. q. 26. in princ.
e Lo engana en el compen. que hizo de casos ordinarios de las materias canoni. titu. de vfsura. c. 96.

f Soto lib. 6. de in sti. & iur. q. 1. ar. 2. pag. 482. a.

g Soto vbi supra.

Nota 6

h Soto lib. 6. de in sti. & iur. q. 1. ar. 3. pag. 483.
i Armil. ver. vfsura nu. 10.
k F. Ma. R. 2. to. 6. 84. concl. & nu. 1. & i. to. c. 110. cò. clu. & nu. 12.
l F. Luys Lop. lib. 1. instr. nego. 6. 30. pag. 58. & 59.
m Soto vbi sup.
n Syluest. tit. vfu. 12. l. q. 18.

o F. M. R. vbi sup. & in. to. c. 84. con. nu. 2.

p Nana. c. 23. nu. 68.
q Conra. de con. tra. q. 31. concl. 3.

opinion de Syluestro, ^a contra otros que A
tienen lo contrario.

Y notefe, que quando esta pena conuencional se pone por razon del lucro cessante, o del daño emergente, se deue en conciencia aunque el deudor no pague por mas no poder, porque en este caso esta pena mas es recompensa que pena, como lo dize Medina. ^b Empero quando esta pena se pone, no por recompensa del daño emergente, o del lucro cessante, sino solamente por pena, para que assi por temor della, el deudor acuda con la paga, no se deue en conciencia si dexa de acudir con ella por mas no poder, como se dira adelante en el caso 27. assi lo tiene Syluestro, ^c y assi se ha de entender Angles, ^d que parece que en este punto habla muy absolutamente.

Y tambien nota, que la pena condicional que los contrayentes ponen en sus contratos si se puso por razón del lucro cessante, o daño emergente, se deue en conciencia ante sententiam iudicis. Empero lo q se pone solamente para castigar la negligencia del deudor en pagar, no se deue sino despues de la sentencia del juez: y desta manera se concuerdan las dos opiniones contrarias, que sobre este punto alega Nauarro, ^e y fray Luys Lopez, ^f como lo dize co otras cosas buenas F. Manu. Ro. 8

C A S O 25

P. Si esta fera vfsura, Vno venido el tiempo en que le auian de pagar lo q auia prestado, no quiere prolongar el tiempo de la paga, ni soltar el juramento que se le hizo, que para aquel tiempo señalado le pagarian, sino le dan algun dinero mas de lo prestado, o otra cosa que lo valga, lo qual el no pide claramente, mas muy bie se entiendo ser este su intento?

R. Summa Confessorum ^h dize, que es vfsura: San Anto. ⁱ Armilla, ^k Syluestro, ^l hablan con distincion, diziendo, que si este quiere aquello mas que pretende, solamente por alargar el plazo, que lo es: mas que si lo pretende por su utilidad, porque no le pagando a el, le conuiene tomar a vfsura, o vender alguna cosa suya por menos de lo que vale, q no lo es: pues el puede en tal caso pedir el daño que le viene de no darle su hazienda para remediarfe, y con su daño no está obligado a feruir a nadie con su hazienda, antes estara obligado a todo el daño que le viniere, por auer tomado a vfsura, o por auer vendido alguna cosa por menos de lo que valia para remediarfe. Concuerta Soto, ^m y fray Luys Lopez. ⁿ Y en conclusion es común senten-
cia de todos los Doctores: y desta misma fuerte se ha de entender a Suma confes.

Segunda parte:

C A S O 26.

P. Si puede licitamente pedir el q prestó algun dinero, lo que dexa de ganar con ello. Ratio dubi est, porque pedir el daño que dello se sigue, ya queda dicho en el caso pasado ser licito?

R. Que lo puede pedir licitamente si es mercader, y teniendo ya dedicado a quel dinero para gragear con ello en mercaderia cierta, y q quiere ya ponerlo por obra; y lo mesmo podra hazer qualquiera, aunq no sea mercader, quando sin falta tenia ya adonde poder emplear su dinero en tratos licitos, en los quales auia de ganar.

Nota, y ten en esta materia esta consideracion, y es, que es verdad que puede pedir lo que dexó de ganar, mas que no ha de pedir todo lo que esperaba de ganar, como si ya estuuiera cierto que lo auia de ganar, ni tan por entero como si ya lo tuuiera en la bolsa: pues ni aun el otro esta obligado a darselo tan por entero, sino solamente puede pedir lo q estando en duda se entiendo que podia ganar, y aun entonces de ductis laboribus & expensis: esto es, sacados los trabajos y gastos q auia de poner y hazer grangeandolo, y que quisiera mas gragear con su dinero empleandolo, que gragear prestandolo: y que este lucro cessante no le reciba antes que conste verisimilmente que le auia de tener, y que no le reciba al principio; y que no tenga otro dinero holgando al suelo del arca. Auiendo estas condiciones, co lo dicho concuerdan expressamente S. Anto. ^p Coletano, ^q Armil. ^r Medina, ^s Suma confesso. ^t Syluestro, ^v y el doctissimo padre maestro Orellana, ^x y fray Luys Lopez, ^y y Naua. ^z y F. Manuel Rod. ^a Esta es común opinio.

Nota, que la condicio arriba puesta, conuiene a saber, q este lucro cessante no le pide al principio quando se haze el emprestito, siguiendo a Conrado tiene por muy importante y necessario. Aragon. ^b corra Medina Complutense: ^c la qual prouea, porque aquel q recibe la pecunia con pacto de pagar el interese del lucro cessante, la recibe teniendo della necesidad: y assi si recibe prestados quinze, y luego da cinco, no la remedia, pues pierde su dinero y sus provechos: la qual razon a fray Manuel Rodriguez ^d no le parece de tanta eficacia, porque dize, que co los diez que le quedan puede ser que la remediara, para cuyo remedio no es mucho perder luego algun dinero, y su interese y provecho, por lo qual la opinion de Medina, le parece, que conforme su opinion es muy prouable: y assi tiene, que esta condicion no es tan importante y necessaria

Nu 3 como

Nota 1.

p S. Ant vbi sup.
q Caier. 2. q. 78.
art. 2.

r Armil ver. vfu.
ra. nu. 13.

Nota 2.
s Med. de reb. per
vfu. acqui. pag.
129. col. 4. & 3. et
pag. 130.

t Sum confes. lib.
2. de vfu. 7. q. 30
v Syluest. vbi sup.
x Orella. in scrip.
2. 2. q. 78.

y F. Luys Lo. vbi
sup. q. 4.
z Nauar. in sum.
lati. c. 17. nu. 211.
a F. M. K. 1. to. c. 11
concl. 9. nu. 10. co
cluis. nu. 7. et al
num. 9.

b Arago. 2. q. 78
art. 1.

c Medi Complu.
vbi sup.

d F. M. R. vbi sup.

a R. Luys Lo. vbi
ſupra.

como la haze Aragon y fray Luys Lop.^a ſiguiendo a Conrado: empero dize, que es verdad que con ella ſe euitan muchas mohatras, y aſi es bien aconsejarla: empero por la razon que el dize, y por otras que pone fray Luys Lopez me parece que es tan neceſſaria como la pinta Aragon, y queda dicho. Eſtẽ empero aduertidos los confeſſores, que los que preſtan, o vendẽ al fiado haſta tal termino, poniendo el dicho pacto, pocas vezes acontece hazer eſto, concurriendo las dichas condiciones, por lo qual deuen perſuadir que no ſe haga, y deſpues de hecho mirenle de pies a cabeza, para que precipitadamente no le condenen, o juſtifiquen. Y por eſta razon me parece que los ſummos Pontifices diſuaden eſtos contratos en ſus Canones: b tanto que dize Caſtro, que baſtan liuianas coniecturas, para que eſtos contratos ſean notados de vſura, alomenos paliada.

CASO 27.

P. En otra parte ſe ha dicho, como fue en el caſo 24. no ſer vſura el poner tanta pena, ſi para el tiempo ſeñalado no ſe boluiere el dinero preſtado, ſi lo ſera, quando ſe cree cierto q̃ el que lo tomò preſtado no lo podra boluer para el tiẽpo pueſto?

R. Que lo es: y lo meſmo ſera, ſi ſe lleua, a quien llegado el tiempo de la paga eſtaua impoſibilitado de poder pagar ſin culpa ſuya, porque adonde no ay culpa, regularmente no ha de auer pena, como lo dize Nauarro, Sylueſtro,^c y fray Manuel Rodriguez:^d y lo miſmo ſera quando ſi llegado el tiempo de la paga, el que lo tomò preſtado paga alguna parte de lo que le preſtaron, y le lleuaren la pena por entero, ſegun fray Manuel Rodriguez,^e Nauarro:^f alomonos quando la obligaciõ es diuiſible, y ſe puede partir: pero no ſi el q̃ preſto hizo poner la pena para que le pagalle el que tomaua preſtado por miedo de incurrirla: mayormente queriẽdo mas que le pagalle, que incurrielle en ella: empero ſi el pacto ſe hizo por compenſar el intereſ ceſſante, o el daño emergẽte, ſi dexa de pagar el deudor ſin culpa ſuya, no ſera pecado pedirle la dicha pena, porque el pacto valio en conciencia conforme a la intencion del que le hizo ſi fue por lo ſuſodicho. Aſi lo tiene Garcia,^g al qual ſi gue fray Manuel Rodriguez:^h y en conciencia no conſtando que intencion tuuo en poner el dicho pacto al que le hizo, y pulo, ſe deue recurrir.

Y nota, que quando el deudor por mas no poder, o ſin culpa ſuya no paga en el tiempo ſeñalado, no puede el acreedor pedirle el intereſ doblado, conuiene a ſaber,

A el intereſ de la pena pueſta, y el intereſ del lucro ceſſante y del daño emergente, por que no auiendo culpa, nada deſto ſe deue. Verdad es, que quando el deudor ſe tardò por culpa ſuya, puede el acreedor, ſegun rigor de derecho pretender el dicho intereſ doblado: mas hablando ſegun la equidad, y en conciencia, coſa es muy conforme a razon, que pagando el acreedor ſu parte principal con los intereſſes del lucro ceſſante, y del daño emergente, no pida la dicha pena, porque no ſe puede negar que puſo el acreedor la pena por no le venir daño alguno, por lo qual no le viniendo, no la deue pedir, aunque el deudor aya tenido tardança, pues eſte daño de la tardança le es ſuficientemente pagado: lo qual ſe deue guardar, principalmente por ſer eſte pacto dela pena cõuencional muy ſoſpechoſo. De lo dicho ſe ſigue, que los nobles que gaſtan ſus rentas profanamente, por lo qual no pagan a los mercaderes lo que deuen, eſtan obligados a pagarles el lucro ceſſante, y el daño que deſto ſe les ſiguio, pues la tardança en la paga procede de ſu culpa, lo qual les deuen de aduertir los confeſſores: y no queriendo hazer eſto, no deuen ſer abueltos, como lo reſuelue fray Manuel Rodriguez, i con otras coſas buenas para eſte propoſito.

C Finalmente nota, que eſta pena conuencional, que aſi ſe llama, pueſta con cõſentimiento de las partes, no obliga en conciencia ante ſententiã iudicis: aſi lo tiene Nauarro,^k y ſiguele fray Manuel Rodriguez:^l Lo qual ſe prueua, porque es cõtra la inclinacion natural hazer a vno executor de ſu pena: Y eſto ſe ha de limitar, ſaluo ſi la pena que ſe deue es en ſatisfaccion del intereſ, porque eſta antes de la ſentencia del juez ſe ha de pagar, pues hablando propriamente, no es pena, ſino paga del intereſ.

CASO 28.

D P. Si todo lo q̃ ſe adquiriere, o cõprare con el dinero ganado a vſuras, ſe ha tambien de reſtituyr como el miſmo dinero?

Reſp. por tres conſclusiones. La primera, que qualquiera coſa de precio que ſe reciba por razon de empreſtito, que ſiempre ſe ha de reſtituyr.

La ſegunda, que quando la coſa auida por vſura es de tal condicion, que con el miſmo vſo della ſe cõſume, v. g. como los dineros, trigo, vino, azeyte, & ſic de ſimilibus, q̃ entõces el vſurero no eſtã obligado a reſtituyr mas q̃ la meſma coſa, nõ numero, ſino otra coſa que tanto valga en ſu lugar, con los daños que ſe le ſiguierõ al q̃ ſe lo dio a vſura, y lo que dexò de ganar por

i F. M. R. 2to. c. 43
conclu. 13. nu. 14.
Nota.

k N. na. c. 23. nu. 67. & 68.
l F. M. R. vbi ſup.
conclu. 13. nu. 14.

1. Conſeſo.

2. Conſeſo.

c Sylueſt. ver. vſura. q. 43. iuſta finẽ
d F. Ma. R. 1to. c. 110
concl. 11. nu. 12. & 13.
e F. Ma. R. 2to. c. 84.
concl. & nu. 1. & 2to. c. 111. co-
clu. 11. nu. 12. f Naua in manu.
c. 17. nu. 215.

g Garcia lib. 1. de cõtracti. pag. 364.
h F. M. R. vbi ſup.

Nota. 1.

pot auerselo dado de aquella suerte; mas no está obligado a restituyr los frutos, q el por su industria grangeó con ella: así como el que tiene en su poder depositados mil ducados, lo que por su industria grangear con ellos mientras que los tiene en su poder, no está obligado a restituyrlo.

Conclusio.

Medi. de rebus
per viura acqui-
ritur, pag. 143. col.
1. d. 4. i. arg.
Soto. lib. 6. de
usu. & iur. q. 1. ar.
1. pag. 486. b.

Nauarro. in sum.
c. 17. nu. 265.
Soto vbi supra
pag. 487. a.
Medi. de restit.
pag. 141.

Lays Lop. 2 p.
instru. conf. c. 79.

La tercera conclusion es, quando la cosa auida por vfsura es fructifera. v.g. como vna casa, o viña, o cauallo, juntamente con los frutos que ha dado se ha de restituyr. Medina,^a Soto,^b cuya es también esta regla general, acerca desta materia, Quidquid parit pecunia y furaria non venit restitucendum, la qual es buena, y encomendala a la memoria,

CASO 29.

P. Si el vfsurero adquiere dominio sobre lo q gana a vfsuras, y se le da por aquel fin?

R. Que algunos han querido dezir q si, como es Nauarro,^c y otros que cita: empero que no lo adquiere es lo mas verdadero, y lo q se ha de tener. Tienelo así Soto,^d Medi.^e y S. Tho. y fray Luys Lop,^f

CASO 30.

P. Si el que toma a vfsura dixesse, que lo que le lleuan por razón del emprestito, es su voluntad darlo, y juntamente dar el dominio dello, y esto porque lo demandá así el vfsurero, si en tal caso le adquirira, pues por el caso pasado se sabe que no le adquiere?

R. Que no le adquiere con todo esso, sino consta claramente que lo da por razón de amistad, aunque lo diga y jure, siempre se entienda no darlo, por prohibirlo el derecho: concuerda Soto.^g

CASO 31.

P. Si todas las cosas que posee el vfsurero se han de restituyr, y si están todas ellas sujetas a restitucion?

R. Que segun santo Thomas, no solamente el dinero q tiene ganado a vfsuras, mas todo lo que posee, está obligado y sujeto a restitucion juntamente con ello.

Nota, pues, que de tres maneras pueden ser los bienes del vfsurero. La primera, auidos por vfsuras, y están en propria especie. La segunda, comprados con los dineros ganados a vfsuras. La tercera, los puede tener lícitamente, como por auerlos heredado, o auido por algun trato lícito.

Nota también, que la obligacion q puede tener es en dos maneras. La primera se llama, personal; la qual deciendo de la persona en las posesiones. La segunda se llama real, la qual obliga a la persona, por razón de la cosa que posee.

Esto sabido nota, que comun sentencian

A es de todos los Doctores, que los bienes de la primera manera arriba dicha, que no se consumen con el uso delllos, que se prestan sujetos a restituyrse, y consigo lleuan la primera obligacion, que es la personal, de tal suerte, que siquiera sean vendidos, dados, o heredados, el que los poseyere, está obligado a restituyrlos a su verdadero señor y dueño. Quando sean de los que se consumen con el uso, y los ay a consumido el mismo vfsurero, nota el caso 28. en la segunda conclusion, que allí se dixo lo que se ha de hazer. Mas, que si los bienes son de la segunda, o tercera manera, q entoces no está obligados a reali restitucion esto es, que la persona que los tiene, o consumo, no siendo el mismo vfsurero, no está obligado a restituyrlos, como lo está quié tiene los de la primera, sino están también ellos obligados personal obligacioni, por estar todo el dinero que el vfsurero ha adquirido por vfsuras a restitucion sujeto: y por consiguiente, todo lo que posee, por no tener otra cosa con que poder restituyr todo lo que ha ganado, sino con ello. Soto^h y fray Luys Lopez,ⁱ concuerdan con lo dicho, y es lo comun. Para declaracion desto postero, mira el caso que se sigue, adonde se dize, quando no están obligados los bienes de la segunda o tercera manera obligacioni personali, aunq el vfsurero no tuuiesse otra cosa con que restituyr lo ganado, sino es con ellos.

CASO 32.

P. Vnos compraró a vn vfsurero en el tiempo que tenia bienes para poder restituyr vnas casas, las quales el auia auido por trato lícito, o las auia heredado, o comprado con el dinero q auia ganado a vfsura: despues vino a estar tan pobre, q no pudo restituyr las vfsuras q auia cometido: Si estos q le compraron las casas en tiempo que tenia con q poder restituyr, si en este q no tiene con q, estarán obligados a restituyrle las casas, para q pueda pagar las vfsuras q deue? R. Que están libres de restituyrse las, porque los bienes q le compraron, que eran las casas, eran verdaderamente suyos, pues no eran de la primera manera de bienes de las tres del caso pasado, ni las recibieron del por contrato gratuito, las quales si por el las recibieran, auian de restituyr, para q pudiera el pagar lo q deue.

Nota, q si este vfsurero despues de muerto dexare algunos bienes, siquiera sea auidos por vfsuras, o por tratos lícitos, q sus herederos están obligados a restituyr las patenas vfsuras, aunq todo lo q ganó a vfsuras ya lo huuiesse perdido, y esto por ratio-
ne obligationis realis, esto es, no por razón

h. Soto vbi supra
pag. 489. a.
i. Fr. Luys Lop. 2 p.
instru. conf. c. 80.

Soto vbi supra
pag. 488. b.

Nota. 1.

Nota. 2.

Nota. 3.

de los bienes que han heredado, sino ratione personalis obligationis: la qual decidiendo de la persona en las posesiones, como se dixo en el caso pasado: y así están ellos obligados sucediendo en ellas, si las quieren, a restituir por quien se las dexò, pues ellos suceden en lugar del difunto en ellas. Còcuerdan Soto,^a Medina,^b y tambien en muchas partes Summa confessorū y fray Luys Lopez.^c

CASO 33.

P. Si los contratos q haze el vsurero, o los que se hazen con el son validos, o no: la causa de dudar es, porq se dixo en el caso 29. que el vsurero no adquiere dominio sobre lo q gana a vsuras, aunq Naurr.^d cò todos los Canonistas, fuera de Syluestro, digan que lo adquiere, el qual no adquiere verdaderamente, y no adquiriendole, si guese, que por ningun contrato podra enagenar los bienes que tiene así ganados?

R. Segun muchos Doctores, q si lo gana do por el vsurero son cosas q con el vto no se consumen, q jamas por ningun còtrato que el vsurero haga, ni se haga con el, se pueden enagenar, effet namq; alienatio irrita: principalmente si lo que posee el vsurero, y sobre lo q se quiere hazer el contrato, son bienes segun la primera manera de las tres puestas en el caso 31. Otra cosa seria, si las cosas ganadas son cosas que con el vto se consumen, y el tiene otros bienes con que puede restituir: porque entonces siquiera las enagene por còtrato gratuito, o oneroso, el contrato vale, porque non est necesse vt eadem numero restituantur, sino otra cosa q tãto valga en su lugar: mas si todo lo que tiene deve, por auer ganado otro tanto a vsuras, aunque ello sea auido por trato licito, o por auerlo heredado (siendo mas las deudas que deve còtraydas por vsuras, que no lo que licitamente tiene) entonces segun casi todos los Doctores, si lo enagenare por algunos còtratos, son nulos y de ningun vigor. Ratio eoiū est, por que todos los bienes que el posee estan obligados a las deudas, como se dixo en el caso 31. y esto por obligacion real, si son auidos segun la primera manera de las tres en que puede tener bienes, como alli se dixo, o por obligacion personal, si son auidos segun la segunda o tercera suerte de las tres allí puestas: lo qual tambien queda dicho en el caso pasado, como lo dize Soto,^e el qual concuerda con todo, sino es en esto posthero, y por esto se dixo, segun casi todos los Doctores, q que el y Armilla,^f y fray Luys Lopez,^g no concuerdan con ellos, ni en su opinion acerca de ello, sino es moderandola, la qual moderan

A de la suerte que se dira en el caso siguiente & ideo notandus est, porque es bueno.

CASO 34.

P. Iterum, si los contratos que hazen los vsureros, o los que se hazen con ellos son validos: y la causa de dudar ya se dixo en el caso pasado?

R. Esp. Segun Soto,^h Armilla,ⁱ y fray Luys Lopez,^k los quales moderan la opinion de algunos Doctores acerca de lo posterior del caso pasado, concediendo todo lo demas del: que si el vsurero da lo que ha ganado, o heredado, o auido por otros tratos licitos, por contrato gratuito, esto es, que lo da graciosamente, sin interes ninguno, que entonces (siendo mas las deudas que deve, còtraydas por vsuras, que no las q licitamente posee) el contrato por donde lo enagena es nullo, y de ningun valor: porque aquello que da, o enagena, lo quita o saca de las deudas que por vsura deve.

Si lo da por contrato honeroso, hase de tener cuenta, y distinguir, que sino recibe el vsurero ninguna cosa, con la qual pueda pagar a los que deve, que ni mas ni menos el contrato que haze es nullo, v.g. como si para casar una hija dielle cò ella dós mil, o quatro mil ducados. Ratio est, porque no le queda a el tãto como deve, pues todo lo que tiene deve. Y lo mismo se ha de entender aun pagado el salario a sus criados, segun Soto: Impero quanto a esto de los criados, en el caso 36. se dira lo que ay. Mas si vende alguna cosa, y vendiendola en lo que vale, el recibe el precio della, el contrato es verdadero, y segun derecho natural, justo y firme, y el que la compra està libre de restitucion: y la razò es, porque vendiendola por lo que vale, no tiene menos de sus bienes, con que puede restituir lo que deve, y no queda por ello menos impossibilitado, para que no lo pueda hazer, si quiere, que es a lo que se ha de tener cuenta, que no quede. Esta sentencia tambien es de Medina.^l

Y finalmente nota, que dize Soto, que así como es licito comprar del vsurero las cosas que en si mismas no son agenas, dandole otro tanto como valen, que tambien lo es, venderle algunas herencias, dando que las compre con el dinero ganado a vsuras, aunque deua mas que tenga, lo qual niega Cano ser licito, referido por fray Luys Lopez.^m el qual dize, q la opinion de Cano es mas segura antes q se haga, y la de Soto ha de ser tolerada, despues de hecho.

CASO 35.

P. Si los herederos del vsurero està obligados a restituir las vsuras que deuia el vsurero de quien heredaron?

R.

a Soto lib. 6. de iust. & iur. q. 1. ar. 4. pag. 489.
b Med. C. de reb. per vsur. acquisi. pag. 141. col. 3.
c F. Luys Lo. 2. p. instru. cont. 280.

d Naurr. in sum. Lati. 6. 17. u. 265.

h Soto lib. 8. de iust. & iur. q. 1. ar. 4. pag. 489.
i Armilla. vbi supra.
k F. Luys Lo. vbi supra.

l Medina vbi supra. p. 2. col. 3. et 4.

e Soto vbi supra.

f Armilla rest. n. 6.
g F. Luys Lo. vbi supra. c. 81.

m F. Luys Lo. vbi supra. 2.

R. Que si heredaron cosas auidas por vsuras, las quales estan toda via en pie, que se han de restituyr. y esta se llama obligacion real: la qual cū ipsi rebus migrat, como queda dicho en el caso 31. nota 3. y si dellas no ha quedado ninguna cosa, y han heredado otras cosas que el vsurero auia ganado por trato lícito, tambien estan obligados a restituyr las vsuras que deuia: y esta obligacio se llama personal; cō quod loco vsurarij, defuncti subrogantur, como se dixo en el caso 32. Esto se entiende, si no fuessen mas las deudas, que lo q heredaron: porque si son mas, con restituyr lo que heredaron, cumpliran: aunque en el foro exterior, si aceptaron la herencia, les hara pagar todas las deudas que el vsurero deuia, aunque sean mas que lo que del heredaron, sino fuese que ellos protestassen que no querian ser herederos, sino de aquello que por inventario se hallallen: Concuerdan Soto, ^a y fray Luys Lopez: b

CASO 36.

Preg: Si quando el vsurero no tuuiesse otra cosa mas de lo que deue: si los criados, como son barberos, preceptores de sus hijos, y otros desta fuerte; y acreedores suyos le pueden pedir: los vnos su salario iusto, y los otros las deudas contraydas por contratos lícitos, quando por pagarles quedaf se impossibilitado para poder pagar lo que ha ganado a vsuras?

Resp. O el vsurero lo que posee es auido lícitamente por algun contrato lícito; o heredado, mas deue otro tanto por auerlo ganado mal ganado, vsurando: o lo lo que posee es aquello mismo que ha ganado a vsuras: Si es conforme a lo primero, y lo que a ellos les deue: fue antes que las vsuras que deue: que entonces no solamente lo pueden recibir, mas aun se lo pueden pedir: aunque el quede impossibilitado para poder restituyr las vsuras q deue. La razon es, porque mas obligados son a si mismos, que a los demas acreedores: y tambien porq segun derecho, su deuda como mas antigua deue ser primero pagada: mas si lo que les deue fue despues de auer contraydo ya las vsuras que deue, parece q no se lo pueden pedir, quedando impossibilitado para poder restituyr: mas bien lo podran recibir, si el se lo diere. La razon es, porque en pagar primero a ellos que a los demas acreedores, solamente peca el vsurero, contra el orden de restituyr, y no contra justicia. Concuerdan fray Manuel Rodriguez, ^c y Navarro, ^d y Medina, ^e y Soto como se dixo en el caso 34: dize, que los criados no pueden recibir su salario, auq el no se explica bien, ni disti-

Segenda parte:

gue. F. Luys Lopez ^f responde a esto biē diziendo, que Soto no hablo bien distintamente: y assi el responde como digo biē a la question con distincion, diziendo, que en dos maneras son los criados de los vsureros: vnos que solamente sirven para fausto y pompa, y ninguna cosa por su seruicio, a los que se sirven dellos, les viene de utilidad o comodo temporal: con el qual la hazienda de los vsureros deudores se auamente, o conserue: y estos si saben y deuen saber, que recibiendo dellos sus salarios, quedan impotentes para poder restituyr las vsuras o deudas, estan obligados entōces a restituyr a los acreedores de los tales vsureros el precio de su salario, en aquella cantidad, en la qual les hizieron impotentes para restituyr: y con mucha mayor razō estan obligados a lo mismo los que les sirven en dar de comer, y criar a perros, gauilanes, y azores, pues dan causa eficaz de que ellos se hagan impotentes para restituyr. Empero si semejantes criados por su industria y trabajo la hazienda de los vsureros la aumentan en aquella cantidad, o en mayor, que es el precio del salario que por su seruicio reciben; no estan obligados a restituyr lo que recibe por su seruicio, como lo dize Contrado, ^g porque estos no impossibilitan a sus señores para restituyr. Con esta distincion se pueden soltar muchos casos que acerca desto proprio se pueden ofrecer, y se ofrecen cada dia siruiendo, o haziendo alguna cosa a los vsureros, que no tienen como esta dicho, mas de aquello que esta sujeto a restitucion, como lo pone fray Luys Lopez, ^h y muy bien: Fray Manuel Rodriguez, ⁱ trae esto mismo, sin hazer mencion de Soto; ni de fray Luys Lopez, que habla con la distincion que esta dicha. Ello mismo tiene Syluestro, ^j por el mismo fray Manuel Rodriguez referido, y el doctissimo padre maestro Orellana: ^m el qual dize estas palabras fanuli vsurariorum per accidens excusantur, ligerat negotium mutuatoriorum, vt si consilijs suis moueant vsurarium, ne tam acerbas vsuras exigit; aut si pignora ipsorum mutuatoriorum diligenter procurant & tractent: Y esto mismo dize tambien Caietano. ⁿ Y en conclusion digo, si todo lo que posee es lo mismo que gano a vsuras, segun la primera manera de bienes; de las tres puestas en el caso 31. ni ellos lo pueden recibir, ni pedir: ni el lo puede dar, pues jamas adquiro dominio sobre ello;

CASO 37.

Preg. Si los herederos del vsurero estan obligados a restituyr cada qual insolidum las vsuras que dexó el vsurero, quan-

Nu 5

88

Soto de iust. et
iur. q. 1. ar. 4. pa.
1. o. a.
F. Luis Lop. in
rebus. c. 80.

g Conrado de co
tracta.

h F. Luis Lo. vb
sup.
i F. M. R. vbi sup.
conclu. nu. 10.
j Sylue vsura. 8.
nu. 6.

m Orella in scrip
tis. 2. 2. q. 8. art. 3.

n Caieta ver. vsu
ra in sum. prop
fitem.

F. M. R. 2. to. ca.
de conc. nu. 11.
F. M. R. c. 17. n. 52.
Medi C. de resti
tu de reb. per vsu
acquisitis pag.
col. 4.
F. Luis Lo. 2. p. in
conf. c. 31.

do alguno dellos no restituyesse, o por no querer, o por auer ya perdido y gastado lo que le cupo de la herencia.

Resp. Segun Summa Confessorum,^a y Medina,^b y Soto,^c y Caietano,^d y F. Manuel Rodriguez,^e q̄ si lo heredado, es de la primera suerte de las tres del caso 31. que aquello mismo se ha de restituyr, por quien lo tuuiere heredado, y todos los de mas herederos estan obligados a acudir a este cō su parte: de suerte, que entre todos ellos se restituya: mas si las vsuras se deuē por algun contrato que huuiēse hecho el vsurero, y lo heredado no es lo auido a vsuras: cada qual esta obligado a pagar las vsuras, conforme la cantidad que huuiere heredado, y lo que a el solamēte le cupiere, y no mas: aunque los demas herederos se ayan impossibilitado para no poder restituyr. De suerte, que si el heredō la tercera parte de la hazienda, restituya la tercera parte de las vsuras, y si la mitad, la mitad: y no estā a mas en cōciēcia obligado. Empero Nauarro,^f y Ioseph Angles,^g dicen, que no cumple con esto, sino que esta obligado no restituyendo el vno, el otro a ygualar (con la parte heredada) la deuda vsuraria. v. g. Fieredarō dos hermanos tres mil ducados de su padre, el qual deuia de ciētos, por auerlos ganado a vsuras, a cada vno caue de su legitima mil y quinientos, y de restitucion de las vsuras ciēto: el vno no quiere, o ya no puede restituyr sus ciēto, que el otro esta obligado a ygualar con su herencia la deuda vsuraria, restituyendo el los doscientos ducados, y que no cūplira con restituyr los ciento que le cauiā. Y desta suerte puedes multiplicar exemplos. La razon que dan para esto es, que segun doctrina de santo Thomas, todos los bienes del vsurero estan obligados a las vsuras que huuiere hecho. Desta misma opinion es fray Luys Lopez,^h diziendo: q̄ esto es lo mas conforme a razō y derecho: aunq̄ t̄bien dize, que quien figliere la opinion de Soto, y Caietano, no le condenara, por la autoridad de tan graues varones: empero que si le piden consejo, que el aconsejara otra cosa, que es la opinion de Nauarro: po: q̄ la opinion de Soto, y Caietano mas es piadosa, que juridica: y que en el fuero de la conciencia quic̄a, sera verdadera, quando los demas pueden restituyr, y no quieren. Elcoge destas opiniones la q̄ mas te agradare, aunque por la seguridad que tiene, me parece bien esta postrera.

Y nota para aqui dos cosas que son proprias para esta materia, y para lo que queda dicho en el caso pasado. Lo primero, q̄ la muger y los hijos del vsurero, pueden

A viuir de los bienes adquiridos por vsura, quedandole al vsurero con que pueda pagar: empero sino le quedan bienes fuera de los vsurarios, no pueden tomar estos para su mantenimiento, como lo aduierce Syluestro,ⁱ saluo si estan en necesidad, y siruiendo a otros, conforme su estado no pueden sustentarse: y si la muger tuuiere dote suficiente para sustentarse a si, y a sus hijos, no puede sustentarse con los bienes de su marido, que sabe viuia de vsuras. Empero es de aduertir, que si la muger amonesta a su marido que restituya las vsuras que deue, mientras insiste en esta amonestaciō hecha a su tiempo, y horas deuidas, licitamente recibe lo que con ella se gasta, y para su sustento puede pedir al Obispo que las vsuras que no tienen señor cierto a quien se restituyan, assi como se han de dar a pobres, se den a ella como pobre, para que pueda viuir.

La segunda, el yerno que recibe dote de su suegro vsurero, cuyos bienes no son bastantes para pagar las vsuras: si sabe, o deue saber esto, peca, y esta obligado a restitucion. Lo qual procede no solamente quando las cosas adquiridas por vsuras se dā en dote: y quando la dote es excessiua, mas aun quando se da en pecunia, y en otras cosas moderadamente, pues recibio de aquel que ni puede dar, ni donar sin pecado: y si su muger no puede restituyr esta dote, que riēdolo, ella, porq̄ su marido repugna q̄ ella haga esta restitucion, peca el marido, y no ella: si propone q̄ muerto su marido la restituyra. Dedōde se infiere, que si entrābos se conciertan de no hazer esta restitucion, entrambos estan en estado de condenacion. Verdad es, que puedē pedir al Obispo que los bienes inciertos que se hā de restituyr, se apliquen a ellos para su sustentacion. Con estas dos cosas cōcuerda fray Manuel Rodriguez,ⁱ y es doctrina bien segura.

C A S O 38.

Preg. Si los criados de los vsureros, como son los que traen o cobran, y guardan el dinero de las vsuras, y los que tienen los libros de lo que se da y recibe, que en Latin se llaman Amanuēses: estan obligados a restitucion?

Resp. Soto,^m y Armilla,ⁿ y fray Manuel Rodriguez,^o juntamente con Pedro de Nauarra, tienen que no estan obligados a restitucion, pues quando ellos no lo hizieran, no por esto lo auia de dexar de hazer el vsurero: mas estara obligado a ello, quando el vsurero no pudiera hazerlo, sino fuera por medio dellos, o tuuieran poder del vsurero para poderlo demandar, o cobrar,

^a Sum conf. li. 2.
21. 7. q. 54.
^b Medi. C. de reb.
pe. vsu. acquisitis
pagi. 144. col. 3.
^c Soto li. 6. de iust.
& iu. q. 1. ar. 4. pa.
450. a.
^d Caiet. in opuscu
lo. de vsuris.
^e F. M. R. 2. c. 106
con. nu. 3.

^f Nau. in Sum. la
tin. c. 17. nu. 273.
^g Angl. in Flor.
Theo.

^h Fr. L. Lopez. 2. p.
inst. conf. ca. 80.
q. 10.

Nota i.

K Syl. vsura
totum.

Nota 2.

ⁱ F. M. R. vbi sup.
con. nu. 2. 9.

^m Soto li. 2. de
q. 63.
ⁿ Arm vsur. par.
^o F. M. R. vbi sup.
con. nu. 7.

cobrar, y pedir por justicia, como lo dize el padre maestro Orellana,^a y fray Luys Lopez: por que serian causa eficaz del daño de los demás. Caietano, al qual sigue F. Luys Lopez,^b y Joseph Angles dize, q los amanuenses que son los que tienen los libros de lo que se da y recibe como esta dicho: estan obligados a restitucion, quando el vsurero no lo haga: bueno me parece lo de Soto.

Finalmente nota dos cosas. Lo primero que con menos razon estava obligado a restituyr el criado o page del vsurero que en nombre de su señor, no teniendolo por oficio, va a pedir la paga de las vsuras, no instando en pedir, ni amenazando, ni pidiendolas por fuerza, por justicia: sino tan solamente propomiendo su peticion simple de parte de su señor: que tambien assi se entiendē todos los deste caso. Quia tūc non fuit causa efficax. Como lo dizen el padre maestro Orellana, y fray Luys Lopez.^c

Lo segundo, nota, que los que dizen q no estan obligados, entiendese in solidum, porque si alguna parte les ha cabido, claro es que esta que la han de restituyr.

CASO 39.

Preg. Si los coadjutores y ayudadores del vsurero estan obligados a restituyr como el mismo vsurero, y esto por razon de auer tomado o recibido las vsuras del vsurero, de las quales ellos no han auido ninguna parte: mas si ellos no fueran en ayudarle, el vsurero no las cometiera?

Resp. Que Soto,^d y Medina,^e y Armilla,^f y fray Luys Lopez,^g y otros muchos dan vna regla general, diziendo, que qualquiera que es causa eficaz, sine qua el vsurero no pudiera exercitar las vsuras, q no restituyendo el vsurero, esta obligado a restituyr todo aquello que auia de restituyr el vsurero: pues es regla en derecho. Quod qui causam damni dat, damnum dedisse videtur. Y la misma obligacion tienen los juezes, segun estos mismos Doctores, y Nauarro,^h que compelen a que paguen a los Principes las vsuras, aunque lo hagan por mandado de los mismos Principes, o por sus leyes. Tales enim leges, dicunt manifestan habere iniquitatem. Soto dize, que los corredores de los vsureros, y los que los conciertan, y los que acosejan a sus hijos o amigos, que tratē en vsuras, estan obligados a restituyr in solidum, no restituyendo el vsurero. Acerca de todos los que en este caso se han puesto, dize el padre maestro Orellana,ⁱ y F. Luys Lopez,^j que lo dicho es assi, quando los interuenidores, y ayudadores, y corredores

de las vsuras hazē el negocio de los vsureros, y esto pretenden: empero que sino ay nada desto, sino que antes hazen el negocio de los que toman a vsuras, rogandose los: que no tienen obligacion ninguna de restituyr, y es buena doctrina.

Nota segun Soto, y Medina,^m que acosejar a vno que pague las vsuras que deue a vn vsurero, que no es culpa, ni ay obligacion de restituyr quando se atiende en ello el prouecho del que lo tomó de aquella fuerte, por entender que sino las paga, otra vez quando lo aya menester, no se lo dara el vsurero, que es lo mismo que queda dicho.

CASO 40.

Preg. Si los factores o agentes de los vsureros, que son aquellos a quien los vsureros cometen sus negocios, & qui illorum, (vt Sotus dicit) pecuniam tenori dat, por tener poder de los vsureros para ello, estan obligados a restituyr?

Resp. Que estan obligados a restituyr quando los vsureros no restituyan.

Notandum, que si estos factores no han auido parte ninguna de las vsuras, que tambien estaran obligados a ello: mas sera buen consejo que procuren con todas sus fuerzas que restituyan los vsureros: y quando esto no puedan, que a lo menos que se concierten con los acreedores, de los quales al cancel de las deudas, o de alguna parte de las perdon, est enim tunc misericordia locutus, maxime si illi ex aliqua ignorantia peccauerint.

Nota que si estos factores tuuiesen ignorancia que los escusasse de culpa, que dexando su cargo, quando supiesen que lo era, a ninguna obligacion de restituyr estan obligados: aunque en este caso auia pocos que ignoren la culpa. Soto,ⁿ Summa Confessorum,^o y fray Luys Lopez,^p y fray Manuel Rodriguez.^q

CASO 41.

Preg. Si el escriuano que haze la obligacion, o escriptura, entre el que toma a vsura, y entre el vsurero, esta obligado a restitucion?

Resp. Que Soto tiene que lo está, si por el tenor de aquella escriptura paga despues el mutuuario, que es el que tomó a vsura: Y su razon es, porque es causa verdadera de la vsura, si por aquella escriptura que hizo le compelen a pagar al que la tomó: Lo qual no estava dize Soto, quando hiziesse esta escriptura, de suerte que no fuesse firme, faltandole alguna cosa de las necesarias, de suerte que por ella no le pudiesen compeler a pagar ninguna vsura. Y aun dize, que el escriuano que desta

in Medi vbi sup.
Nota. 2.

Nota 1.

Nota. 2.

in Soto de iusti. et
iur. li. 3. q. 1. ar. 4. pa
gi. 493. a
o Sum. Conf. li. 2.
tit. 7. q. 62
p F. Luis Lop. in-
str. conf. 2. p. c. 82.
q. 5 pag. 517.
q F. M. R. 2. to. ca.
106. conf. 1. u. 7.
r Soto vbi supra.

Orellana. in scrip.
vbi sup.

F. Luis Lop. vbi
sup.

Nota 1.

F. Luis Lop. vbi
sup.

Soto li. 6. de iust.
li. 3. q. 1. ar. 4.
pag. 492.
Orellana. C. de reb.
per vsura acqui-
sit. pag. 145.
F. M. R. resti. nu. 3
F. M. R. nu. 41.
F. Luis Lo. 2. p.
F. M. R. conf. c. 82.

Nau. in man. c.
nu. 275.

Orellana. in scrip.
li. 3. q. 66. ar. 5 con
f. 1.
F. Luis Lo. vbi
sup. q. 5.

tis ex liberafmate. Y aunque acerca deſtas quatro maneras ay diuerſas opiniones, cõmo ſe puedẽ ver en Soto, la de Soto es la q̃ ſe ha de tener: conuiene a ſaber, dexando a parte el pecado que cometio por ſemejante intencion, porque eſta claro que le huuo, que ſin duda todo el tiempo que el que preſto piẽſa que el otro lo que dio, lo dio por razon del empreſtito, eſta obligado a reſtitucion: Non quidem ſimpliciter, ſino por razon de la conciencia errante, porque pienſa que el detiene lo ageno. Y por tanto quando le conſtare q̃ el otro no lo dio por razon del empreſtito, ſino graciosamente, aunque el lo aya recibido con la dicha deprauada intencion, no ay obligacion ninguna de reſtitucion: eſto prouea bien Soto, y es lo que ſe ha de tener. Concuertia Soto.^a

C A S O 43.

Preg. Si el que aconseja a otro que preſte a vſuras, o el que da a ſu amigo, o pariente graciosamente algunos dineros, o le los preſta para que de a vſuras, o el que preſta al vſurero con condicion que aya el tãbien parte de las vſuras: Si todos eſtos eſtan obligados a reſtituyr inſolidum, no reſtituyedo al vſurero todo lo q̃ huuiere ganado?

Reſp. Que ſegun Summa Confellorũ, ^bno eſtan a mas obligados de a reſtituyr la parte que de las vſuras les vino: y eſto aunque el vſurero no huuiera de tratar en aquel trato, ſino fuera con ſu fauor y ayuda. Eſta opinion es contra Soto, y no ſolo contra Soto, ^c ſino caſi contra todos. A cuya cauſa, y por no ſer muy eficaces las razones que da para ello, ſe ha de ſeguir la de Soto, diziendo, que la opinion de Summa confellorum tenga lugar ſolamente, quando el vſurero huuiera de tratar en ſus vſuras, aunque ellos no le ayudaran.

Nota, Que fray Luys Lopez, ^a dize, q̃ el que empreſto al vſurero, ſabiendo que lo era, para gaſtarlo en fines malos y vanos, que no ſe lo puede pedir: ſi por ello queda impotente para reſtituyr lo que deue, por eſte trato: lo qual dize tambiẽ Gabriel, y es buena doctrina. Como tambien lo es, que no peca mortalmente el que depolita ſus dineros en poder de vn banqueero, o cambiador vſurero, que uſa ſu oficio en cambios vſurarios, ſi eſte banqueero tiene otros dineros ſuyos para exercitar ſus vſuras, como lo dize ſanto Thomas: ^c mas ſera pecado mortal, ſi el tal vſurero no tuuiere otros dineros ſuyos para exercitar ſus vſuras, porque es coadjutor dellas, como lo parece ſentir el miſmo ſanto Tho-

A mas, y cõtra Caietano, ^f lo tiene Cordo. ³ y fray Manuel Rodriguez.

C A S O 44.

Preg. Si es pecado tomar a vſura?

Reſp. Que ſi: quando no ay neceſſidad de tomarlo, y el que lo da no lo tiene por oficio: mas ſi lo tiene por oficio el que lo da, y ſe toma preſtado a vſura, con neceſſidad, que no lo es: eſto es de parte del que lo toma. Soto, ^h y fray Luys Lopez.

C A S O 45.

Preg. Si ſera pecado, ſin tener neceſſidad ninguna, tomar a vſura del que lo tiene por oficio?

B Reſp. Que tomar a vſura ſin neceſſidad del que eſta apurejado para darla, q̃ no es pecado mortal: mas venial, ſi: y que podria ſer mortal, por razon de alguna circunſtancia. v. g. Como ſi tuuiere familia que mantener, o hiſos o hijas que remediar en el tiempo por venir. Soto, ⁱ y fray Luys Lopez.

C A S O 46.

Preg. Que tanta ha de ſer la neceſſidad que vno ha de tener para que no aya ninguna culpa, tomando a vſura de quien tiene por oficio darla?

Reſp. Que no es neceſſario que eſta neceſſidad ſea graue, mas que baſta neceſſidad que ocurra a remediar la decencia de ſu eſtado, o el ornato de ſu perſona. v. g. Como ſi vn cauallero principal tomare a vſura para entrar en vn torneo, o para otras neceſſidades ſemejantes a eſta, a cauſa de no tener al preſente con que hazerlo: y que quando por ſu proprio deleyte lo quiliere tomar del que lo tiene por oficio, no ſera ſino ſola culpa venial: aunq̃ muchas vezes acontece entre grandes ſeñores ſer pecado mortal, por tomar tanta cantidad, que vienẽ a deuer muchas vſuras, y a tener a cueſtas, como dizen, gran multitud de dinero ageno, lo qual es en grandisimo detrimento de ſus hiſos, y eſtado. Y tambien pegan fuera deſto, porque dan ocaſion, y ſon cauſa para que muchos dexen otros tratos licitos de mercaderias, y ſe contentã cõ ſer vſureros, auiedo quien tan a la mano les pidan ſus dineros a vſura. Soto, ^m y Nauarro. ⁿ

C A S O 47.

Preg. Si es licito tomar preſtado del vſurero a vſuras, para tratar en mercaderia licita, o para començar algun trato licito?

Reſp. Que de ſuyo no es pecado mortal, y alguna vez tampoco ſera venial, principalmente quando vno no ſabe otra manera de viuir, ſino es tratando tomando a vſura

f Caiet. 2. 2. q. 78. ar. 4.

g Cordoua q. 5. h F. M. R. 2. to. ca. 103. conc. nu. 5. n fine.

h Soto de iuſti. et iur. li. 5. q. 1. ar. 5. pa gi. 493. b

i Soto vbi ſup. pa gi. 494. a
l F. Luis Lop. vbi ſup. c. 83. q. 2.

m Soto vbi ſup. n Nau. in man. c. 17. nu. 262.

Soto vbi ſuprà.

Sum. Con. li. 2. q. 71.

Soto li. 6. de iuſt. li. 5. q. 1. art. 4. pag. 492.

F. Luis Lop. in h. conf. 2. p. c. 81.

S. Th. 2. 2. q. 78. art. 4.

vsura del vsurero; lo que ha menester para su trato lícito, no pecaría ningún pecado.

Notar.

Nota, que vna maldad, que cada dia va creciendo en daño de la Republica, no se auia de disimular, y es, que ay algunos hombres que como no tengan ninguna hacienda, y por no trabajar en otras artes mecánicas, hallando tan a mano a quien tomar vsuras, congregan todo el dinero que pueden, tomándolo a vsura, para negociar con ello; y así hechos mercaderes con hacienda agena, viue vida mas sumptuosa: causa de lo qual, y de otras superfluidades que hazen, en breue se manifiesta su pobreza, y quebrando del credito que tienen, dize a sus acreedores, que no pueden pagar. Estos son los que se alcan, que es vna gente muy pestifera a la Republica: los quales auian de ser castigados como publicos salteadores y ladrones. Aqui hablamos de los, que, no teniendo ninguna hacienda triumphan y gastan, y despues por no tener con que pagar, se leuantan. Como lo refiere Soto,

CASO 48.

Preg. Si el monte que llaman en Italia de la piedad, es vsurario? Y antes de responder nota las condiciones con que se da allí lo que se presta a los pobres.

Lo primero, que a quien se le prestare de aquel monton, que llaman monte de piedad, si quiera sean dineros, o trigo, no se puede prestar, sino por tiempo señalado, como por vn año, y que el que lo tomare, de cada mes vn tanto, y al cabo del tiempo señalado, alguna cosa mas: Iten que no se lo puedan dar, sino dexa preda que valga lo que lleva: La qual ha de dexar con condicion que si para el tiempo señalado no boluiere el dinero, o trigo prestado, que la pierda, y se queda para conuertirla en dinero, o trigo para el dicho monton, o monte de la Piedad. La razón porque se lleva esto, dicen que es para sustentar el dicho monte, y para pagar los salarios a los que tienen cargo del. Otros ponen en el dicho monte su dinero, no en deposito, sino prestandolo, auiendo de recibir por esto quatro por ciento cada mes, con condicion que se lo bueluan, quando lo pidieren.

Esto aduertido. Res. segun dize Soto, que es vsurario, a causa destas condiciones, y que sin ellas es lícito; y si alguno arguyere, que sino ay aquellas condiciones, que se vendra a acabar. El mismo Soto responde, que el que quisiere edificar aquel monte, y principalmente si ha de ser perpetuo, que dexe asalariados de su ha-

Azienda algunos, que tengan cuenta con sustentarle, obligando a la Republica a que le sustente: y sino que mejor es que el monton se consuma prestando del. Como se aya de entender la bula de Pio II. que fue el primero que aprobo este monte. Vase a Soto, y lo mismo que Soto tiene Caietano. Lo contrario tiene Medina, y Armilla, y fray Luá de la Peña, y fray Luys Lopez: los quales dicen, que es lícito, con tal condicion, que aquello mas no exceda a los gastos que se hazen en conseruar aquel monte que dicen de Piedad. Y tam-

bien trata de su justificacion, y bien claramente Navarro, y fray Manuel Rodriguez: los quales tambien le justifican, concurriendo las condiciones que Julio II. añadió para su justificacion: conuiene a saber, que la intencion y fin principal sea de ayudar al monte, y a los pobres que llevan del prestado, y no sea el fin principal, querer los que deponen la pecunia en el ganar con ella, y que por poner este dinero en este monte dexen de comprar alguna mercaderia que se vende: lo qual conpraran por ser este su oficio. Y sino tienen por oficio ser mercaderes, auian de comprar la dicha mercaderia: y así dexan de ganar los quatro por ciento, por razón del dicho deposito: de arte que por razón del lucro cesante, lícito es llevar la dicha ganancia, y tambien es lícito por razón del estipendio que se da a los ministros del monte. Y visto esto, dize fray Manuel Rodriguez, que no es necesario que los que deponen esta pecunia o dinero en el dicho monte, para que se preste a los pobres, renuncien el dominio destas cosas en la comunidad de los pobres, pues siendo señores del, pueden por las dichas razones llevar la dicha ganancia. Mira tambien este caso en fray Luys Lopez: el qual pone bien las condiciones necesarias para la justificacion deste monte: y esto es al parecer verdadero: aunque lo de Soto, y Caietano tengo por mas seguro.

Nota que este mismo monte ay en muchas partes de España, en villas, ciudades, y lugares.

CASO 49.

Preg. Si es vsura lo que suele acontecer, y es, que algunos señores no queriendo prestar a algunos labradores algun dinero de que tienen necesidad, les compran los señores vnas mulas, o bueyes: los quales no tienen los labradores, y luego fingen que las mulas o bueyes les alquilan como si realmente las tuvieran los labradores, y se las alquilan los señores auidoselas comprados: y alquilando en el fogi-

c Soto vbi supra
d Medi. de rebus
per vsurā acqui-
sitis, pag. 152 co. 3.
e Arm. vsur. n. 48.
g Fil. uys Lopez p.
instru. conl. c. 59.

h Nar. a. lib. de los
confejos tit. de
furis conl. 17.
i F. M. R. 2. c. 35
con. nu. 9.

i F. Luis Lopez vbi
supra.

damente los labradores se obligan de volver las mulas buenas y sanas, y que no valgan menos, y juntamente tanto por el alquiler de ellas, o de los buyes: esto consienten los labradores porque los señores no quieren graciosamente emprestarles el dinero.

Resp. Que es clara usura. Soto, ^a y todos lo dicen, por serlo.

CASO 50.

Preg. Vn mercader de paños vendió a vn reuendedor dellos, diez paños por quinientos ducados, a pagar de allí a vn año. Pedro teniendo necesidad de dineros se concertó con este reuendedor, o regaton, que le diese al presente quatrocientos y cinquenta ducados, y que el pagaria al mercader de paños los quinientos ducados al fin del año, que era el termino para quando el auia quedado de pagarlos. Passó así: si este trato es licito, y si no lo es, quién tiene la culpa dello?

Resp. Que en quanto toca a Pedro, no es licito: sino en quanto es, o no es licito tomar a usura: desto ya queda dicho en los casos 44. 45. y 46. Quanto toca al regaton o reuendedor, se ha de considerar, q si el vendió los paños a razon de los quinientos ducados, que el contrato que hizo con Pedro de su parte es ilícito: mas si los vendió a razon de a quatrocientos y cinquenta ducados, es licito. Quanto toca al mercader que vendió los paños al regaton, digo, que si los paños al tiempo de la venta valian los quinientos ducados, aunque sea en el precio riguroso, que el contrato fue licito: Empero si al tiempo de la venta valian aun menos del precio pio, mas por la dilacion de la paga se concierda por los quinientos con el regaton: que entonces se hade advertir, que si los auia de guardar para venderlos en el tiempo q valieshen los quinientos ducados, que es licito, y si no, como lo dicen S. Antonino, ^b Raymundo, y Hostiense.

CASO 51.

Preg. Vno vende a otro vnos cueros, o lanas, o otra qualquiera mercaduria, no por el precio que tienen al presente, sino para que despues el que lo compró, con su industria y diligencia, con el arte que tiene huuiere, gáñeado y aumentado el dinero, le de algo mas de lo que valian quando se los vendió: si esto es usura?

Resp. Que es venta usuraria, y contrato que se via en muchas partes, y piensan los que lo tratan que es licito: porque la cosa que vendes en prouecho del que la compra, y con ella gana y aumenta su caudal: lo qual haze poco al caso: porque

esta manera de vender es manifesto emprestito, y ya se sabe que por emprestar, ni por vender al fiado, no se puede llevar ninguna cosa. Soto, ^a

CASO 52.

Preg. Vno que tiene por oficio escribir libros, lo que sabe por oficio ganancioso, auiendo menester dineros le cōcerto con vn mercader que le diese cien ducados, y que por ellos le seruira en el oficio que sabe, por espacio de diez años, si endo todo lo que ganare para el: con esta condicion, q si dentro de seys meses muere el mercader, que quede libre de pagar los a sus herederos: y q si mas de los seys meses viuiere, que le auise luego que le buelua sus cien ducados, porque no quiere tener mas compañía con el: y que si luego no se los buuiere, que por razon de la tardança le pague estatutas vsuras: si este contrato es licito?

Resp. Que este trato se vsa muy frecuentemente en la curia Romana, al qual llaman alla trato de compañías: el qual cierto no es tal. Primeramente este contrato no es censo: porque si lo fuera, el que dio los dineros jamas los puede pedir, ni redimir, sino los redime el que toma el censo: ya qui es al contrario, pues esta en mano del q dio los dineros tomarlos a pedir, y verdaderamente los pide.

Nota, que quanto al primer miembro, que es, que si dentro de seys meses muere el mercader, pierda esse mismo mercader los cien ducados, ganando solamente el seruicio: que es contrato licito, pues justamente se pueden ganar seys poniendo a peligro ciento: el qual peligro vale dinero. Que sea peligro esta claro, pues puede morir dentro de los seys meses. Quanto al segundo miembro, que es q si viuiere mas, que por razon de la tardança le pague las vsuras estatuydas: es usura. Y la razon es, porq ya se sabia al principio esta tardança: pues se señalo el tiempo que le auia de seruir en su oficio, q fue diez años: y principalmente lo es, porque por razon de la tardança, no se puede llevar ninguna cosa, no auiendo en ella daño emergente, como no le huuo. Pues dezir q huuo lucro cesante, tampoco le huuo, sino fuesse que los cien ducados estuuiessen ya puestos en alguna licita ganancia: porque entonces seria licito, y no de otra manera.

Nota, que no auiendo, esse lucro cesante, que para que este contrato sea licito, se ha de hazer desta fuerte: y es, que se haga debaxo de forma de verdadero censo, q es, que el que dio los cien ducados, jamas los pueda pedir, sino que passados los seys

de Soto de iust. et iur. lib. 4. ca. 1. §. 533.

Nota.

Nota.

Soto li 6. de iust. et iur. 4. art. 2. §. 533. ad 3. arg.

S. Anto. 2. p. 117. §. 5. & 8.

meses este en mano del que los toma el re A
dimir el censo, o no, o de otra suerte, que
es, que este contrato se haga debaxo de
contrato verdadero de compañías, po-
niendo a peligro y ganancia los cien du-
cados, y partiendo por partes y iguales
lo que se ganare, y poniendo el ofi-
cial en trabajo. Desta manera dize Soto, y fray
Luis Lopez, y otros, quales tratan este
proprio caso, que aprouaran este con-
trato, y que de otra no oларan, y di-
zen bien.

CASO

Preg. En vn ayuntamiento auia vn ofi-
cio que proveye a los del ayuntamiento
se concertaron, diziendo, elijamos a Pe-
dro para este oficio, con condicion que
de a Iuan alguna cosa, y asi se hizo. Iuan
puede llevar con buena conciencia lo que
le da Pedro?

Resp. Que los que desta suerte eligen,
hizieron mal, y que Iuan esta obligado a
boluer todo lo que ha lleuado a Pedro ofi-
cial electo, sabiendo que los del ayunta-
miento pecaron eligiendo desta suerte, no
lo pudiendo hazer. Soto, y es doctrina
solida.

CASO

Preg. Si estara el usurero seguro en co-
ciencia, y libre de restitution, que auien-
do hecho pregonar generalmente, que to-
dos los que auian tratado con el, de fuer-
te q el les fuesse a cargo alguna cosa, por
via de usura, viniessen dentro de tanto tie-
po: el qual el señalo, y era competente: por
que queria darles lo que les era a cargo.
Passado que fue el tiempo, promulgò el
Obispo vna sentencia, viendo que no auia
acudido ninguno, diziendo, que aquello
fuesse de la suerte que son los bienes, que
por no parecer dueño dellos, se llama bie-
nes inciertos, y por tales el usurero los en-
regò al Obispo: despues que el Obispo
los tuuo en su poder, acudieron algunos
acreedores al usurero a pedirle lo que les
deuia, por trato ilicito: si no dàdofelo, que
da libre y seguro en conciencia?

Resp. Segun Syluestro, y Iacobo de
Graffis, con otros, que lo queda, aunque
los acreedores fuesen de otro Obispado,
quando el Obispo lo huuiesse ya dispesa-
do en obras pias: y de otra manera no.

Y asi nota, que dado que esta restitu-
cion, no se haga por manos del Obispo,
fino que el mismo usurero la haga, pues es
cierto que la puede hazer, como se dize
en muchas partes desta Summa, auiendo
hecho la diligencia suficiente para saber
quien deue: tambien queda libre, auiendo
lo ya repartido entre pobres, y obras pias:

aunque como esta dicho, despues parecie
re verdadero señor de lo q deuia: el qual
lo auia de auer forçosamente, si el ya no
lo tuuiera distribuydo desta suerte, saluo
si quedo algo dello por distribuyr: porq
esto, obligacion tiene de darlo a su verda-
dero señor, como lo dize fray Manuel Ro-
driguez. Lo dicho no procede en caso, q
por el privilegio de la bula de la composi-
cion se ha conpuesto: porq hallándose des-
pues el verdadero señor, obligacion tiene
de restituyr aquello en que lo conpuso,
segun fray Manuel Rodriguez.

CASO

Preg. Si quando vno empeña a otro vi-
nas casales, si los frutos que dan: esto es los
alquileres que rentan, se han de descontar
de la deuda principal, quando los en cuen-
ta el que las tiene en su poder empeña-
das, sacado los gastos que en repararlas ha
hecho: y fino lo haze, sacandolo por con-
cierto, si es usura: porque si como las tiene
por empeño, las huuiera auido por usura,
claro esta que ellas, y lo que de han renta-
do de alquileres lo ha de restituyr: y lo
mismo se pregunta, si lo empeñado es otra
cosa qualquiera fructifera, como viñas, o
oliuares.

Ref. Que esta obligado a tomar en cuen-
ta los alquileres que dieren o rentaren,
facando los gastos que hiziere en reparar
las, y tambien lo que valiere el trabajo q
en ello ha puesto: y lo mismo si son viñas
o oliuares, o otra qualquiera cosa que de
fuyo sea fructifera, y se empeña, y de otra
manera sera usura. Y la razò porque lo ha
de tomar en cuenta, y no se puede quedar
con ellos, es, porque las preças son de quie-
las empeño, y estan a su riesgo: y si se per-
diessen o destruyessen, o muriessen, como
no fuesse en ello culpado quien las reci-
be, se pierden por su dueño. Y asi lo tiene
determinado la Sede Apostolica, fino
fuesse en dos casos, que seran los siguién-
tes: en los quales puede licitamente el q
tiene semejantes cosas en su poder en pre-
ças, quedar se con los frutos delas: con to-
do esto concuerda santo Tomas, Mercado,
Soto, Medina, fray Bartolome
de Medina, y F. Manuel Rodriguez, y
fray Luis Lopez. El qual dize, que es-
ta obligado a restituyr tambien los frutos
que dexò de coger, pudiendo, si huuo do-
lo, o lata culpa: y fino lo huuo, dize el di-
cho fray Luis Lopez, con Nauarro, que
si estas heredades empeñadas no eran
fructiferas en poder de su dueño, fino que
el por su industria haze que lo sean, que
no esta obligado a descontarlo, siendo po-
co, considerado lo que gasto en ello.

P. Vno

F.F.M.R. 2. to. c. 41
concl. & nu. 12.

F.M.R. vbi sup.

h. S. Tho. 2. 2. q. 78
ar. 2. & 6.i. Merca. li. 4. en la
materia de usurap. liada.
i. Sot. li. 6. de iust.
& i. q. 1. ar. 2. pag.

780.

m. Medi. C. de re-
stitu. de reb. perviam acquili-
tis, pa. 126. col. 3.o F. Bar. de Medi-
na in iust. con-
fessionum, en ladeclaraciò de los
munda. §. 23.o F.M.R. 1. to. c.
11. conc. 10. nu. 11
& 2. to. c. 26. conc.

& nu. 1.

p. F. Luis Lopez, in in-
stru. conli.q. F. L. Lopez, in in-
str. nego. 2. p. c. 20.
r. Naua. in sum.

17. nu. 26.

a Soto li. 6. de iust.
& i. q. 7. ar. 1. pag.
331. b
b. F. L. Lopez, instru.
negocian. li. 1. c.
65. pag. 270. b. &
instru. conli. p.
c. 78. q. 2.e Sot. li. 3. de iust.
& i. q. 6. ar. 4.d Syl. rest. 8. n. 9.
e Iacob. de Gra. a
Capua, li. 2. de se-
fionum, au. edicta
c. 129. nu. 8.

C A S O. 36.

P. Vno teniendo en su poder por arrendamiento vna heredad fructifera, miéntras que se cumplia el arrendamiento la empeñó al mismo señor cuya realmente era: Si este señor y dueño propio de la heredad estava obligado a descontar del principal porque le está empeñada, los frutos que gozare della mientras que no se la quita el que la tiene arrendada, y no se cumple el tiempo del arrendamiento, pues en el caso pasado se dixo q el que la tiene empeñada, estava obligado a descontar del principal lo que rentare, o fructificare todo el tiempo que en su poder estuviere?

Resp. que del caso pasado está sacada esta excepcion con autoridad de la mesma Sede Apostolica, a q quando se empeña a su mismo y proprio señor, no está obligado a descontar los frutos de la heredad, con tal que no le pague el otro mientras está en su poder, tributo, ni ninguna renta, porque de otra manera seria vfsura pahada. Esta excepcion, con la que se dira en el caso que viene, son las que se dixo q tenia el caso pasado. Deste caso son autores los mismos del caso pasado.

C A S O. 37.

P. Supuesto que auiendo el padre dado dote a su hija, que está obligado a dotarla otra vez, si ella, o su marido le perdio sin culpa suya: empero si por su culpa le perdieró, no está obligado a dotarla otra vez, como lo dizen los Doctores^b comunmente, y Baldus,^c y Guillelmus Benedictus:^d los quales dizen, que está obligada a traer a partijas entranbos dotes, y restituyr a los herederos de su padre lo que recibio mas de su legitima en ellos: empero que si el hijo recibiendo en vida de su padre su legitima la perdio, o sea por su culpa, o sin ella, no ay obligacion de darle otra, como lo tiene Baldo,^e y los Doctores,^f y fray Manuel Rodriguez.³ Esto sabido, si quãdo vno dota a vna hija suya, y por entonces no puede dar al yerno el dote, si dandole algunas heredades fructiferas en pre das, mientras que se le da, si puede el yerno gozar los frutos dellas, o está obligado a descontarlos, tomándolos en cuenta del principal, que es el dote?

R. Que no está obligado a descontarlos, sino que son suyos, hasta tanto que su suegro le de el dote. Esta opinion fundada en derecho,^h es del maestro fray Bartolome de Medina:ⁱ lo qual se prueua, porque tiene necesidad dellas para sustentar las cargas del matrimonio, y alimentar la hija, las quales auia de sustentar con los redditos del dote; si luego se le diera, como lo Segunda parte.

A. Explica Caieta.^k Couarruias,^l Soto,^m k Cale. 2. 2. q. Nauarro,ⁿ y fray Manuel Rodriguez,^o 78. ar. 2. y sustentan las cargas del matrimonio, no es alimentar a la muger y familia solamente, sino sustentan la muger y su familia estando siempre entero el dote: por lo qual aunque no sea mercader, puede recibir los frutos destas heredades dadas en pre das, con los quales mantenga su familia hasta que se le de su dote, por razón del lucro cesante, el qual presume el derecho auria, porque compraria el marido algo con el, de cuyos frutos se podria sustentan: empero esto no ha lugar en caso que el padre diese alimentos a la hija mientras que le daria su dote, porq entonces no puede llevar el marido los frutos de las dichas heredades, como se colige del derecho^p civil, Sylvestro dize, al qual sigue fray Manuel Rodri.^q y Aragon,^r si exceden los frutos a las cargas del matrimonio, que está obligado a descontarlos de la dote: lo qual dize Soto,^s que piensa no apartar se mucho de la verdad. F. Luys Lop.^t dize, que le parece, q de rigor es assi, empero que hablando segun equidad, que los puede llevar, con tal q notablemente, no excedan a los gastos de la decente sustentación.

Finalmente puede el marido tomar los frutos de las heredades, no los copurados en el dote, aunque sean mas de los q se huvieran de sacar del dote si luego le fuera pagado, con tanto, que todos ellos sean necesarios para sustentar la muger y su familia conforme su estado, que es lo que arriba queda dicho, conuiene a saber, con tal que notablemente no excedan los gastos de la decente sustentacion, porque ordinariamente los hombres quando se casan, se contentan con inferior dote del que es necesario para los dichos alimentos. Y mas, que los padres gustan que sus hijas sean bien tratadas de sus maridos: y assi parece que consenten, o deuen consentir que lleue el yerno los tales frutos por entero en nuestro caso, tratando bien a su hija: assi lo tiene fray Luys Lop.^v y le ligue F. Manuel Rod.^x la qual opiniõ me parece buena, si el marido trata bien a su muger.

Y tambien nota, que el marido suelto el matrimonio, no está obligado a restituyr a la muger los redditos que cogio de las dichas heredades, porque el marido los gana para llevar las cargas del matrimonio, y assi no augmenta el dote, como lo refuelue don Francisco Sarmiento,^y al qual sigue fray Manuel Rodriguez.^z Nota el caso que viene.

C A S O. 38.

P. Si muerto el marido podra la muger

p l. Si pater
de doli ma
li. & mefus ex
cept.
q F. M. R. vbi
sup.
r Aragon 2. 2.
s. 78. ar. 2.
t. Soto de iust.
x. lib. 6. q.
r. arti. 2.
F. Luis Lop.
lib. 2. in instr.
nego. c. 20.

v F. Luys Lop.
vbi supra:
x F. Ma. R. vbi
sup.

y Sarmien. ll.
sele. c. 10.
per totum.
z F. Ma. R. vbi
sup. c. 100. co-
clu. & nu. 3.



ger gozar de los frutos de vna heredad de su padre, la qual tenia el marido, ya difunto, en prendas del dote que no le auian dado, como se dixo en el caso passado: y da do que se le huuiesfen dado, si podra gozar de los frutos de otra heredad que los herederos de su marido le dieron en prendas, hasta tanto que la diesfen el dote que truxo con su marido, o si esta obligada a descontarlos en vn caso y otro, del principal, tomandolos en cuenta del dote.

a Ariof. li. 3.
fo. 550.

b Caic. 2. 2 q.
78. ar. 2. ad 6.
c Soto li. 6. de
iul. & iur. q. 1.
art. 2. pag. 481.
d F. Luis Lop.
vbi fu. pa. 378
a.

e Palest. en sus
casos caso 56.
pag. 279.

f Meca. de tra.
y cõtra. en lo
de vfu. lib. 4.

g F. M. R. i. to.
c. 97. conc. &
nu. 4.

h Angl. in cõ
tract. matrim.
ar. 2. dif. 7.

i F. M. R. vbi
sup. concl. &
nu. 5.

l Aragõ. 2. 2. q.
78. ar. 2.

m Angl. v.
sup. dif. 6.

n F. Luis Lop
instr con l.
p. c. 7.

o F. M. R. vbi
sup. conc. n. 6.

R. que Alexandro de Ariofstus^a dize, q̄ sino lo haze, q̄ demas del pecado mortal q̄ comete, q̄ es vsuraria. Refiere de esta opiniõ otros, y lo es Caietano.^b La cõtraria tiene Soto,^c y F. Luys Lopez, y fray Luys Veya Palestrelo,^e y Mercado,^f y F. Manuel Rodriguez:^g y dizen, que los puede llevar licitamente, sin descontarlos del principal, que es el dote, quando el padre o herederos no la alimentan fuficientemente segun su calidad, mientras que no la dẽ el dote que la deuen. Y esto es lo q̄ se ha de tener, diga lo que quisiere Angles,^h q̄ sigue a Caietano. Y la razon es, como dize F. Manuel Rodriguez,ⁱ y Aragon:^j por que aunque el marido se aya acabado por su muerte: esta muger aunque biuda, queda por muger del: y asì como el podia llevar los frutos para la alimentar conforme su estado, asì ella los puede tomar para lo mismo: Empero no puede llevar esta muger mas frutos de las dichas heredes, o prenda, de las que son bastantes para sus alimentos.

Y finalmente nota tres cosas. La primera, q̄ el yerno q̄ concede al suegro q̄ le pague el dote tres años andados despues del casamiento, no recibiendo en el interin alguna heredad frutifera en prẽdas, puede a lo menos en el fuero de la conciencia pedir los frutos del dicho dote: como contra el Abbad, y Syluestro, lo tiene Angles,^m alqual ligen fray Luys Lopez, y F. Man. Rodri.^o Y lo mismo q̄ se dize del yerno, se ha de dezir d la muger, muerto el marido, conforme lo que queda dicho en el caso passado, y en este.

La segunda, q̄ quando los herederos del marido se tardã en pagar el dote a la biuda por su culpa, y no por negligencia de ella: q̄ tienen obligacion de le recompẽsar todo el daño que de aqui se le siguiõ: como si por no restituyr el dote fue cõstriñida a tomar algũ dinero avfsuras, o dexõ de ganar: porque cõ su dinero auia de tratar en cierta negociacion, y no tenia otro con q̄ tratar. Lo qual se prueua, por q̄ ella no estaua obligada cõ detrimento suyo esperar, y dar tãtos plaços. Dixe por su cul-

A pa, por q̄ sino pudieron pagar sin culpa suya, con alguna mas piedad hã de ser tratados: lo qual se dexa al aluedrio del prudẽte varon.

La 3. y vltima cosa q̄ se ha de notar es, q̄ los hijos q̄ quedarẽ despues de la muer te desta biuda, a la qual no se restituyõ el dote, puedẽ pedirle a qualquiera q̄ le tuuiere, o obligarle q̄ le tẽga siẽpre entero, dãdoles alimẽtos: por q̄ cõ esta carga de alimẽtos le tenia su padre, y con la misma carga passa a otro qualquiera q̄ le possieyre, como lo dize F. Luys Lop.^p y F. Ma. Rodriguez,^q contra Angles.^r

CASO 59.

B P. Si empeñando el yerno la heredad q̄ le dio su suegro en prendas, mientras q̄ le daua el dote q̄ le mandõ, casandose cõ su hija: si el que la tiene empeñada puede gozar los frutos della, sin descontarlos del principal, de la misma fuerte q̄ lo puede hazer quiẽ a el se la empeño, q̄ es el yerno, hasta tãto q̄ le den el dote prometido.

R. q̄ si el yerno quando la empeñõ, tuuo animo juntamẽte de darle todo el derecho q̄ sobre ella tenia, no por el cõtrato q̄ se hizo entre los dos, recibiendo el dinero del empeño, sino por q̄ era su pariete, o por q̄ le yenciã hazerlo la amistad q̄ tenían, y el q̄ la recibio no dio el dinero sobre ella por gozar de los frutos, sino por el amor q̄ le tenia, o por hazerle buena obra, q̄ los puede gozar, sin descontarlos del principal, sin ser vsura: pues en tal caso este cõtrato, o empeño, no es prestito, sino fuef se q̄ se casasse por concierto, q̄ el yerno q̄ es, el q̄ la empeñõ este obligado a boluer el dinero, quãdo el q̄ lo prestito lo pidiere: por q̄ entonces sera vsura el no descontarlos, tomandolos en cuenta del principal: como lo resuelue Summa Confessorum.^s

Nota, que puede la muger, muerto el marido, sacar el dote entregandose primero en el, q̄ se haga pago a los acreedores, no le auiendo ella expressamente obligado por las dichas deudas, como lo dispone el derecho en estos Reynos de Castilla. De aqui se infiere, q̄ si vna muger se casa cõ vn hõbre, y no le promete ni señala dote, no puede despues sacar el patrimonio q̄ lleuõ, y ella tenia, quãdo se casõ segun la cãtidad del dote q̄ auia de dar a su marido, y preferirse a los demas acreedores: por q̄ la muger q̄ se casa por palabras de presente, nõ es visto dar en dote al marido el patrimonio q̄ ella tenia, sino lo dize clara mẽte, como cõ la comun cõtra Bartulo, lo resuelue Couarru.^t Y el preferirse la muger a los de mas acreedores del marido, es priuilegio que se concede al dote. Y asì

se

p F. Luis Lop.
li. 2. negotian.
c. 20. pag. 272.
col. 1.

q F. M. R. i. to.
c. 100. concl.
nu. 5. 6.
r Angles. vbi
sup. dif. 7.

s Sum. conf.
2. de vfu. n. 7.
q. 17. pag. 88.

t Conde spõ.
sal. p. c. 5. n. 5.
& 6.

si se ha de aconsejar a ellas quando se casan, que se señale su dote.

Y nota, que aun en el foro de la conciencia puede la muger muerto el marido repetir todo su dote, aunque el aya sido prodigo en los gastos superfluos que hizo viéndola y adornándola mas de lo que pedía su estado: porque con estas cargas se dio el dicho dote, como lo dize Nauar.² al qual sigue fray Manuel Rodriguez.⁵

CASO 60.

P. Si puede vno vender vna cosa al fiado, y fiandola sacar por partido que le dé alguna cosa mas de lo que vale aun en el precio riguroso, no por razon del tiempo que la fia, sino por el peligro a que se pone de perderla: porque a quien la fia es extranjero, y se le puede yr con ella?

R. que aqui ay dos opiniones. La primera es de Nauarra,⁶ Iuá de Medina,⁷ y de fray Manuel Rodriguez,⁸ que dizen, q lo puede muy bién llevar, supuesto que el te peligro a que se pone el vendedor, con razon se teme, por ser el deudor extranjero: y tambien la razon que dan es, porque aquel peligro a que se pone de perder su hazienda, fiandola, es cosa que por si sola tiene precio: y para saber q lo haze solo por este temor de no perderla, y no por usar de vsura paliada, dizen q se conocera, quando el que la vende quisiere mas en su conciencia véderla por el precio q al presente corre, aunq sea al fiado, si tuuiera seguridad q no se le auian de yr con ella, q venderla por aquello mas, con el peligro a q se pone. La contraria opinio tiene Córado,⁹ y F. Luys Lopez,⁸ y Soto,¹⁰ y Bañez,¹¹ que dizen que es vsura. Soto respõde a la razon arriba puesta, y dize, q mire el aqui lo fia, o que tome fiças, sino quiere q sea suya la culpa: y esta opinion tiene mas de verdad que la primera.

CASO 61.

P. si podra vno vender vna cosa al fiado por lo que vale, sacando por condicio que le den algun tanto mas, y señalándole, atentó que a quien se le fia es vna persona trampa, que para cobrarlo aura de gastar alguna cosa, por tener de costumbre el que la compra de no cumplir su palabra, sin estas molestias?

Mas se pregunta, si lo podrá llevar tan solamente ratione timoris: el qual teme de no poderlo cobrar?

Mas se pregunta, que puesto caso q se sacasse en el contrato y venta de aquella cosa, que este obligado el merchante a pagar las costas q en cobrarlo se hizieren, sino auiedo pleyto ninguno para cobrarlo: Si aquello mas del principal q esta dicho,

Segunda parte.

A lo puede llevar? Y tambien si auendose hecho costas para cobrarlo, las pagare el merchante: si tambien puede llevar aquello mas que esta dicho, sin que sea vsura?

R. que aqui ay dos opiniones, tambien como en el pasado. La primera es de san Antonino,¹ y de Soto,² y Bañez:³ los quales dizen que sera vsura, y que solamente podra sacar por partido que pague las costas q se hizieren en cobrarlo a lo qual tambien esta obligado el deudor, quando por su culpa no paga.

La segunda opinion es de Iuan de Medina,⁴ y de F. Manuel Rodriguez,⁵ que dizen, que supuesto que este peligro a que se pone el vendedor, con razon se teme por ser el deudor hombre de poco credito: q se puede llevar, aunque no aya pleyto en cobrarlo: y aun quando le huuiese, y pagasse el merchante las costas. Ratio eorū est: porque el temor q tiene de no cobrar su hazienda, y el trabajo que ha de poner en cobrarla es cosa que vale dineros. Nauarros,⁶ dize, que sino ay costas que no lo puede hazer: ni mas ni menos auendose, si el merchante las paga. F. Luys Lopez⁷ dize que no es licito. Y esto es lo q se ha de tener, siguiendo la primera opinion contra Medina, y los demas.

CASO 62.

P. Vno teniendo necesidad de cien ducados, los pidio prestados a vn platero: el qual no teniendolos para prestárselos, le vendio al fiado vna pieça de oro o plata por ciento y diez ducados, que era todo lo que valia en el precio riguroso, para que si por alla hallasse quien se la comprasse, remediasse su necesidad: el la tomó, y despues de auer andado todo el pueblo a buscar quien se la comprasse, no lo hallando, se la vendio al mismo platero que primero se la auia a el vendido, y se la dio por nouenta ducados, que es el precio pio que tenia: y así remedio su necesidad: si el platero cometio vsura?

R. que no, antes fue cõpra licita, quando simpliciter el platero se la huuiese vendido sin ningun concierto, que se la tornasse a vender al mismo: porque si huuo este concierto, tacito o expreso, entonces seria vsura. Y desta fuerte se compone la variedad de opiniones que sobre este punto ay entre los Doctores. Con esto cõ cuerda expressamēte Nauar.¹ y Merca.² y F. Luys Lop.³ y F. Man. Rodri.⁴ Syluestro,⁵ F. Iuan de la Peña Garcia.⁶

Y Nota, que lo q se puso en exemplo del platero, se entiende de otro qualquiera mercader, q haze lo proprio, y propria mente se llama este contrato comprar

1 S. Anto.² p. 112.
c. 8. §. 2.

m Soto vbi sup.

pag. 118. b.

n Bañez vbi sup.

conc. 1.

o Medi. C. de rebus resti. q. 38. pa.

111. col. 2.

p F. M. R. vbi sup.

conc. 114. 4.

q Nauarros sum. 14.

ti. c. 2. nu. 84. & in

c. 17. nu. 24. a.

r F. Luis Lo in inf

tr. li. ca. 37. pag.

127. a.

1 Nauar. c. 17. nu. 24.

2 Merca. de trat.

en el cap. donde

trata de varatas.

fol. 108.

3 F. Luis Lo. instr.

cons. 2 p. ca. 37. &

instr. neg. li. c. 34

4 F. M. R. 2. t. c. 83

conc. 5. nu. 9.

5 Sylu. ver. vsur.

2. q. 4.

6 Garcia de cod.

tract. li. 1. tit. 10.

197.

mohatras. Y assi nota, que mohatra es, quando vn mercader verdaderamente vé de vna misma cosa fiada, con pacto tacito o expreso, que luego la misma cosa se ha de vender al contado: La qual si compra el mismo que la vendió, ya queda dicho quan malo es, sino es de la suerte que queda explicado. Mas adviertan los confesores que procedan con rigor contra los mercaderes destetandolos todo lo posible de la leche, deste mal contrato: porque de ordinario lo hazen con mala conciencia, y con escandalo, como lo amonestá Medina: y hallando algunos que han hecho este contrato, examinen de veras su conciencia, y pregunten lo que vendierón: porque dello se coligirá conforme la calidad de los compradores, si tuvieron intención de luego acabada la venta, boluer a comprar al contado, por muy menos de lo que le dieron al fiado. Examinen pues esto muy de veras, porque son innumerables las trampas que se ven en este caso: las quales otro que Dios no puede remediar: y plega a Dios remediarlas, poniendo ministros en el fuero exterior, y en el interior sacramental, que tengan ánimo de desterrar estas diabolicas intenciones.

CASO 63.

P. Vno que ha menester dinero, porque no halla quien se lo preste, haze vna cedula, o conocimíento: por el qual se haze deuda de cien ducados para, desde allí a vn año, y dála a vn corredor para q. la venda por dinero contado de presente: y assi puesto en veta la cópra por nouēta ducados: si el que la compra comete usura?

R. que este caso se vía, juntamente con el que viene muy frecuentemente en vna ciudad destos Reynos, y es usurario: la razón dello, y el autor se pona en el caso q. viene.

CASO 64.

P. Pedro pide a Iuan prestados cien ducados: los quales por no tener al presente, Iuan da vna cedula firmada de su nombre, queriendole hazer buena obra, cō la qual le obliga a pagar cien ducados por ella, en su yzio o tuera del, a quien se conuiene con el: la qual tomando Pedro, la vé de por nouēta ducados para remediar su necesidad presente: si el que la compra comete usura? Tambien este caso como el pasado se vía en cierta ciudad frecuentemente.

R. que es usura, y que la comete assi en este caso, como en el pasado el que compra la cedula o conocimíento: Y la razón es, porque en semejantes contratos el em-

prestito es mezclado con ganancia: porq. en vno y otro las deudas pecuniarias que han de ser pagadas a cierto tiempo, solo con esse nombre son compradas: conuiene a saber, porque se paga por ellas luego el dinero anticipado. Concuerta con este caso y el pasado F. Luys Lopez.^a

CASO 65.

P. Si es licito este contrato, los mercaderes de tal pueblo embiá a las ferias por lienços todo a su costa, y toman en si el peligro de la mercaderia: y traydos los lienços a su costa, vienen otros mercaderes de poco caudal, y de tal manera se los mercan, que ya tienen por ley y costumbre que les han de dar de ganancia de diez vno, si quieren la mercaderia: y los mercaderes principales suso dichos, esperan que estos vendedores vendan estos lienços poco a poco, y assi les paguen de tiempo a tiempo, como fueren vendiendo: y aunque se los paguen antes, y todo junto quando se los compran, no les pagan, ni ellos quieren ganar mas, ni menos de diez vno, agora se les paguen luego, y todo junto, ora despues, y poco a poco: y como ya se sabe esta costumbre, los mismos vendedores a quien los mercaderes han de vender los lienços, toman los dineros de los mercaderes, y van por la mercaduria todo a costa y riesgo de los mercaderes, por comprarlo mejor y mas barato, como personas que han de dar por ello lo que costa re: y mas de diez vno?

R. que segun el clarissimo Doctor Medina Complutense respondio a este caso, que este trato es licito, de parte de los mercaderes principales: si el precio de llevar de diez vno es justo, mirando el peligro, trabajo, y lo demas, que se deue mirar para esto: porque de otra manera podria auer injusticia: y por el coniguiente usura palida: y asi todo esto pēde del hecho, si el precio de diez vno es justo, segun la comun estimacion de prudentes, y de buena conciencia. Esto dize Medina. Empero Cordoua,^b al qual sigue fray Manuel Rodriguez, les parece cierto muy demasiada ganancia de diez vno, por tan poco trabajo en tan breue tiempo, y los vendedores que la compran andando por los lugares vendiendo por menudo, han tambien de llevar su ganancia por su trabajo, y así cargara la vna y la otra ganancia a costa de la Republica, o de los que compran por menudo: Lo qual parece agrauio, como lo es, por ser demasiada la ganancia de los primeros mercaderes: a cuya causa dize fray Luys Lopez, parecer ilicito, y iniquo.

a F. Luys Lopez
instr. neg. li. 1.º

b Cord. q. 86.
c R. M. R. 2.º to. 6.
83. concl. nu. 1.º

d F. Luys Lopez
instr. conf. 7.º q. 2.º

CASO 66.

P. Si vno vendiesse a otro vna possessiõ, el qual no tenia al presẽte dineros cõ que pagarla, a cõya causa el que se la vendio, le dixo concertandose cõ el, Tomad esta possessiõ que os vendo, y porque no teneys dineros con que pòdermela pagar, dareysme cinco por ciento, mientras que la pagays: si esto es licito?

Arm. ver. vsur.

Luis Lo 2 to.
instr. conf. ca. 78.

R. que Armilla^a aprueua este caso; y principalmente si esta en vsõ. porq̃ dize, q̃ nõ es vsura, si esto q̃ recibe mas del principal, no lo recibe por razõ del emprẽstito, sino por razon del interes que padece por tardarse en pagar. F. Luys Lopez dize, q̃ esto a penas puede ser justificado, quando esse mismo vendedor de su voluntad se ofrecio a esta condicion: porque entonces por razon de la dilaciõ del precio, lo qual es emprẽstito virtual, se juzga pedir cinco por ciento: assi como seria vsurario el acreedor que de su voluntad, y queriendo lo se ofrece el a differir la paga despues del termino puestto, por algũ interes de lucro cessante: aunq̃ de hecho a el le excusasse, si juntamente con esto, q̃ de hecho le cessasse la ganancia, no concurrirẽ las condiciones puestas en el caso 26. q̃ justifican en este caso, el tomar alguna cosa por el lucro cessante. Entre las quales vna fue, que mouido principalmente de caridad, y a ruego del necesitado, lo haga, mas q̃ por su vtilidad. Y concluyendo dize, que a caso tal contrato puede ser justificado con algun modo en caso, en el qual no este ya en potestad del vendedor tomar jamas a pedir tal precio: porque entõces cõ esta condicion, tal contrato parece en alguna manera reducirse al contrato de censo, el qual no condenã los Pontifices: mas porque en el nõ se guardan las demas condiciones, que Pío V. mandò en vna extrauagante en criar censos, por tanto por via de censo no parece este contrato por la tal extrauagante auer de ser tolerado. Hac fray Luys Lopez.^c

CASO 67.

Pedro se concerto con Iuan que le cõprasse de los carniceros de la tierra donde el estaua, y por alli cerca, quatrocientas arrobas de sebo, y que le daria dos reales de ganancia en cada arroba, con condicion, que fuesen quatrocientas arrobas y no menõs, las que comprasse, y que no subiesse el precio de la arroba mas de a doze reales: y que destas que comprasse a doce reales, le pagaria a catorce: y por las que comprasse a menos, le daria dos reales y medio de ganancia en cada arroba. La compra hizo Iuan, concertado-

Segunda parte,

A se con vnos carniceros de la tierra donde estaua, y por alli cerca, que le diessen el sebo que les cayesse en sus carnicerias en el discursõ del año: y cõmo el lo fuesse recibiendo de los carniceros de aquella manera, y en los mismos tiempos, lo auia Pedro de recibir del. A y mas aqui, y es, que luã inducido por Pedro, cõprò de los dichos carniceros, dando el precio adelantado, y dando señaes antes del tiempo del recibo: y era creyble que el sebo baldria mas a los tiempos del recibo, que lo que se cõcertò antes por san luã: si este negocio es licito?

B R. que aqui ay dos contratos. El primero es de luã con los carniceros: y desto digo, q̃ si cõprò dellos el sebo por menos de lo q̃ se creya q̃ auia de valer al tiempo del recibo, dãdo adelantado algun dinero, es vsura encubierta: y assi fera luã obligado a restituyr a los carniceros damnificados, y tambien Pedro sera obligado a lo mismo, si inducio a Iuan que lo hiziesse assi: pues fue causa inductiua y participate en la tal ganancia vsuraria, y cada vno restituyra lo que le cupo de la tal ganancia: y si el vno no restituye, el otro lo ha de restituyr todo, y quedarle a el otro obligado a restituyr lo q̃ restituyò por el: mas si Pedro nõ sabia q̃ Iuan lo auia de hazer assi, ni era su intenciõ esta, sino q̃ Iuan buscasse sebo, y lo cõprasse cõ tiempo a su justo precio, y por la obligaciõ, diligencia, y trabajo de luã, le daria a dos reales, o dos y medio mas por cada arroba: y si le señalo q̃ no lo cõprasse por mayor precio de a doze reales el arroba, fue por quitar fraudes, si dixesse q̃ le auia costado mas: y assi entõces Pedro nõ sera obligado a ninguna restituciõ, sino solamẽte luã q̃ hizo la cõpra vsuraria: el qual es obligado a mirar lo q̃ haze, y a que, y cõmo se obliga: mas si Iuan cõprò de los carniceros el sebo por su justo precio, no ay que restituyr.

D El cõtrato es de luã cõ Pedro, ya esto digo cõ Cerdo.^d y F. Luys Lop.^e q̃ si luã lleva a Pedro aq̃llos dos reales, o dos y medio, demas de lo q̃ costò la arroba del sebo, por la obligaciõ y trabajo, y industria q̃ pone en buscarlo, y cõprar, y tenerlo aparejado a su tiempo para Pedro: aora luã lo aya cõprado de los carniceros justa o injustamẽte, entõces nõ ay injusticia en este contrato: si el salario destos dos reales fue justo: Lo qual se ha d ver a juyzio de buenos y prudentes tratantes: especialmente si Pedro sabe lo q̃ merece Iuan, y huelgã entrãbos dello: mas si luã sin estar obligado a Pedro, ni como solicitador suyo, fino el en su nombre, y no en nombre

d Cor. in summa
q. 37.
e F. Luis Lo. 2. to.
instr. conf. c. 72. &
lib. 1. instr. nego.
c 28. pag. 91.

de Pedro, comprasse por diez, y luego védiessse por catorce reales la arroba del sebo libremente a Pedro, o a otro q el quisiesse, sin poner otro trabajo de guardarlo, ni auer mudança de tiépo ni de lugar, de la forma de la mercaderia: entonces no seria justa la tal ganancia de los dos reales: vt Syluest.^a & secundū Doctores cōmuniter, qui in hoc, non in nostro casu pradicto loquuntur, vbi Ioānes vt factor Pitri obligatus negociatur. vt dictum est. Note se lo dicho para muchos casos semejantes a este.

CASO 68.

P. Vna esclaua dixo a Pedro, señor mi amo me rescata por quarenta ducados: si vos quereys darmelos, al punto q cō ellos me otorgue la escriptura de rescate en mi fauor, dixo la negra, yo otorgare otra en vuestro fauor: por la qual me quedare por vuestra esclaua y cautiuu, y obligada a ser uiros todo el tiempo durante q yo no os boluiere vuestros quarenta ducados: y assi con esta condicion se los dio: si en tal caso puede Pedro fuera del capital: esto es fuera de los 40 ducados q dio a la negra, recibir y tomar los frutos de los seruicios della, sin descōtar los del principal: presuuesto para mayor inteligēcia del caso, por dos años auer seruido, y hecho seruicios a Pedro, por que se cōcerto de servirle mētras no pagallē los quarenta ducados a Pedro, como esta dicho:

R. que o el Pedro dio a la esclaua los 40 ducados, o por via de emprestito, porque se los presto, o por via de censo, el qual huuiessse puesto sobre la persona de la esclaua, o por via de compra de aquella esclaua, con pacto de retro vendēdo: esto es cō pacto de tornarle a vēder su libertad, quando le huuiessse pagado aquellos 40 ducados. Lo primero, si fue por modo y via de emprestito, prestandofelos para este efecto: y el que los presto q era Pedro, no era mercader o tratante, que actualmente tuuiessse puestos los dichos dineros en su gēria ganāciola, no se puede llevar cosa alguna de precio por ellos: y assi el dicho Pedro estara obligado a tomar en pago, y descōtar el principal, todo lo que merece el seruicio de la negra el tiépo que en su casa estuuu, sacadas las expensas, o a lo menos lo que a buen juyzio, segun la costumbre de aquella tierra merecia de soldada: y no haziendolo assi, sera manifesta vsura llevar el fruto de la prenda, o del empeño, sin descontar lo del principal. Lo segundo, si se los dio por modo y via de censo puesto sobre la persona della: aun por esta via no puede llevar ni demādar aque-

llos seruicios, a lo menos enteramente antes del motu proprio de Pio V. porque semejantes seruicios eran de mayor valor que la pensión justa que se auia de pagar del censo. Y agora despues del motu proprio de Pio V. los censos personales no tienen fuerça ni valen, y assi por esta razón no pudo ni puede pedir los seruicios a la negra. Lo tercero, si se los dio con pacto y condicion de retro vendēdo: de manera que la negra se vendiesse a Pedro, con tal condicion, que boluiendo los 40 ducados quedasse libre, como parece que lo fueron las palabras que ella dixo al principio: entonces este contrato sera seguro en conciencia: porque la venta fue valida: y a lo que se puede entender, justa: porque la condicion y obligacion de tornar a vēder, haze vaxar mucho el precio. Y de aqui se sigue, que las obras seruiles de la negra ya esclaua, todo el tiempo que estuuu, sin pagar a Pedro su señor los quarenta ducados, erā del dicho Pedro, y assi pudo llevar cō buena cōciencia los frutos de su uicio. Finalmēte porq ay sospecha q todo este contrato esta cōfuso, sera mejor q Pedro se cōtente cō vn año de seruicio, y la negra huelgue de auer dado todo esto a quien le hizo tā buena obra, para q ella se pusiesse en libertad, y con esto quedará entrābos seguros en cōciencia, y libres de pecado. Deste caso con el qual soltaras otros muchos, se acordo Cordoua,^a y fray Luys Lopez.^b

CASO 69.

P. Vno dio a otro cien ducados presta dos para q luego los gastasse en sus necesidades, con cōdiciō q assi como cō aquellos cien ducados ganara o perdiera tāto, si los pusiera en cōpañia, con algun mercader, q de la milma suerte ganen hasta q se los buelua, como si los tuuiera el dicho mercader: si este trato es licito?

R. que es vsurario: y assi lo tiene S. Antoni.^c Y nota, q tābiē es ilicito recibir preda por lo prestado, cō cōdiciō q si el q lo recibe no pagare detrō d cierto tiépo, pierda la preda, quando el q presta, puso la condicion cō mala intēciō, labiēdo q el q recibio prestado no podia pagar para aq̄l tiépo, o quando señalō tiépo: dentro del qual es imposible acudir con la paga: porque en este caso su intencion es recibir algo vltia de la suerte principal: y aunque no tenga este mal animo, si la pena es grande, sera el contrato ilicito, por ser la pena mayor que la culpa, mas si la pena es moderada, y la puso el que prestō para que assi estuuiesse el que recibio su dinero, o hazienda, obligado a guardar la pala-

a Cord. in Sum. q.
112.
b F. Luis Lo. 2. 10.
instr. cōf. 691. q. 1.

c S. Anton. 2. P. 11.
l. c. 7. §. 16.

bra que dio, no es contrato ilicito: Lo qual se ha de entender como dize Navarro: al qual sigue fray Manuel Rodriguez, salvo si en este pacto se pusiere que todos los frutos o parte dellos que se cogiesen hasta el dicho dia, fuesse suyos: y no se hizo pacto que fuesse del deudono se descotafien en la fuerte principal o en su interes.

CASO 70

P. En tiempo q una ciudad estaua cercada y puesta en trabajo por sus contrarios, supro vno por poco precio los reditos de la, del pues q tuuo paz ganò tanto que fue diez por vno: si esta venta fue usuraria?

R. Que por razò de la duda q comprandolo assi se puso, no parece auer sido injusta ni usuraria: assi lo tiene Hostiense, y S. Antonio: a los quales sigue Syluest. los quales aconseja q haga largas limosnas. Con esto tambien concuerda F. Luys Lopez.

CASO 71

P. En Valencia vnos ciudadanos hizieron vn contrato con vnos panaderos, con tribuyendoles tantas medidas o fanegas de trigo, no al precio menor que valia en Valencia, adonde se las entregauan, sino al precio mayor que valian en cierto lugar apartado de Valencia: si pudieron obligar a los panaderos a que otras tantas en pan cozido, y en tanto numero les dè, o recompensen, porque assi lo hizieron?

Resp. Que deste caso se acordò: Graciano, y responde a el fray Luys Lopez, diziendo, que si consideramos este contrato por si, y aparte, adonde en Valencia son entregadas, a los panaderos estas medidas, o fanegas de trigo por el precio mayor que valen en Valencia, adonde son entregadas: luego tal contrato por si muestra su injusticia: empero porque aqui tambien se allega y junta contrato de arrendamiento: porque estos panaderos parecen arrendar sus trabajos, estudio, y diligencia en cocer el pan para la sustentacion de los que han menester aquellas mensuras, o fanegas de trigo, que son quien se las dieron en Valencia.

A la queston resolutamente parece que se ha de dezir: tal contrato no ser licito, si en el no son añadidas condiciones: por las quales se ha reparado el daño que por otra parte parece que reciben los panaderos, pues les son dadas las mensuras, o fanegas de trigo juzgadas por mayor precio, q en Valencia valen, adonde son entregadas: Empero si por otra via del mdy moderado numero de las libranças del pñ cozido: los quales son obligados a recopesar, o dar, o por otra via y camino el daño es reparado a los panaderos, de tal fuerte q el

contrato con todas sus condiciones, considera do, sea en ganancia a los tales panaderos, como sin falta se dize serlo: bie puede ser tolerado: porq es cierto q lo q por vna via se quita, por otra se recopesa, o da: Lo qual si en la costumbre y lo q ay esto sea assi, e llos lo miren, y con su conciencia lo ay, como dize F. Luys Lopez.

g F. Luis Lop. vbi sup.

CASO 72

P. Si puede vn mercader conuenirse con vno que ha menester dineros, y se los pide prestados desta fuerte: diziendo, no quito prestarlos, porque no puedo, vey aqui tengo mercaderias, compramielas por su justo precio, y ya aguardare por la paga, en tntanto vendedlasty assi podreys remediar vuestra necesidad: si haziendose assi sera vsura de parte del mercader?

R. Que este contrato no es usurario, por que aqui no interueno emprestito, sino compra hecha por su justo precio: por lo qual no interueno ninguna paliacion de vsura del hecho, ni rñpo de la intencion. Esta doctrina es del P. F. Luys Lop. y del P. F. Iuà de la Peña, como se halla en sus escriptos: Empero si el tal mercader sièdo, rogado q preste los dichos dineros al q se los pide, puede muy bien prestarlos, porq los tiene sobrados, y con todo ello no se los quiere prestar, sino es q se lo dara en mercaderias de la fuerte que queda dicho: el qual tomandola no las vende, o si las vende las vende a menor precio, y no sin trabajo y ocupacion de su persona: comete el tal mercader entòces vsura. Y la razon es clara, porq por razò del emprestito, el mercader q presta, se repone al mutuatario, esta obligaciò q se estima por dinero: conuene a saber, de tomar prestado en mercaderias: porq regularmente esto es en detrimento del mutuatario: y sabiè porq de q assi presta, recibe del emprestito prouecho temporal, porq se descarga el mercader del trabajo de vender las tales mercaderias a otros, en lo qual auia de gastar tiempo, y poner trabajo, còsona F. Luys Lopez.

h F. Luis Lop. vbi sup. li. 1. c. 34. xlii. c. 24.

CASO 73.

P. Si los mercaderes o cambiadores ricos, q por obligaciò se abligarò al Rey, y Republica a prestar dineros todas las vezes q los pidielle, y q los huuiesse menester por esta obligaciò puede sin vsura demandar alguna cosa mas del principal, segun el valor desta obligacion?

R. que si, segun el valor de la dicha obligacion, y no mas: y esto esta claro, porq esta obligaciò es ciuil, y se puede apreciar por dineros: assi como lo es la obligaciò còq el fiador se obliga por otro en alguna fiança, y el allegurador en alguna asseguraciò: y as

i F. Luis Lop. vbi sup. pag. 114.

si segun los Doctores, como por estas obligaciones de fiar, o asegurar es licito recibir alguna cosa, assi tambien lo es por la obligacion de emprestar, no vna vez, sino muchas, todas las vezes que el Rey o la Republica pidiere, y tuviere necesidad: porque esta obligacion no esta per se, juntada al emprestito, sino per accidens: assi como la obligacion de celebrar por vna año per accidens, es juntada al sacrificio, y de la misma suerte, que esta obligacion puede ser vendida, de la misma suerte aquella obligacion de emprestar. Empero quando con esta obligacion ciuil alguno al Rey o Republica, no esta obligado a emprestar, si mil vezes emprestate, no puede recibir alguna cosa, mas del principal, sino le es dado graciosamente, y por razon principalmente de gratificacion, y no por razon del emprestito: y assesta claro por la definicion de la vsura, q es segun S. 1. hom. 4. lucru ex mutuo pacto debitu, vel exactu, y es pecado mortal, por ser contra justicia y caridad, como lo refuelue F. Luys. Lop. b.

C A S O 74.

P. Vno presta a otro cien ducados en plata: si puede sacar por condicion que se los buelua en el mesmo metal?

Rsp. Que lo puede hazer licitamente, porque por ventura es aquel prouecho lo a su amo, y otro qualquiera danoso. Concuerda Mercado.

Finalmente nota para este caso, que el q da dinero de plata por dinero de oro con alguna ganancia, comete vsura, si la ganancia se da por razon de emprestito, empero si se da por razon de venta, vendiendose la plata por el oro, no ay vsura. Heuandose alguna moderada ganancia, pues acaece algunas vezes que la moneda del oro, por la necesidad que ay de la plata vale menos que la moneda de la plata: assi lo dize Syluestro, al qual sigue Nauarro, y F. Manuel Rodriguez.

C A S O 75.

Preg. Vno presto a otro vna cantidad de dineros, los quales auia de passar por lugares peligrosos, con condicion que los asegurasse con el, y le de vn tanto mas de lo que le presto, por razon del aseguramiento. si esto es vsura?

R. Que es vsura, prohibida en derecho, y aunque no tome lobre si el peligro, sino que por prestarlo, se lo dara, lo sera tambien. Concuerda Nauarro.

Nota q si el penitente confiesa que presto dineros a otro, que los queria asegurar para llevarlos por mar, o por otros lugares peligrosos, y sin otro pacto ni forma, el se los aseguro por lo q otros se los aseguran,

q no le deue mandar el confessor q restituya nada: pero si confiesa q algo mas lleuo por auerle prestado, o tanto por le auer prestado, quanto por el seguro, le deue de mandar restituir aquella parte q por razon del emprestito lleuo, y lo mismo sino se lo quiso prestar sin q asegurasse con el, q es lo q el caso pide, o co otro co que el tenia parte: por q esto es añadir al q lo recibe prestado, vna obligacion de valor, como lo dizen todos. Verdad es, q si el q recibe el dicho dinero prestado, auia de pedir a otro q se le asegurasse, por q le importaua: en este caso aunq peca el q se lo presta, obligando al q lo recibe q le ha de tomar por fiador del: ya que auia de pedir esto a otro, pues añade al emprestito vna obligacion de valor. Empero como lo refuelue F. Manuel Rodriguez, no tengo por pecado si pidiere el precio del dicho aseguramiento, atento que lo auia de pagar a otro: Lo qual se prueua de vna doctrina de Caietano: el qual dize, que aunque el que presta algo con obligacion que el q recibe prestado venga a su molino a moler su trigo, peca: empero no obstante este pecado, licitamente puede pedir el precio de la dicha molienda. Mas deuele notar, que por se auer obligado a yr a su molino a moler, obligacion tiene de le hazer alguna satisfacion el que le presto la dicha cosa, porquanto el emprestito es contrato gratuito, y esta obligacion tiene precio y valor, la qual vsuraria y illicita niere adquire. Y lo mismo se ha de dezir en esto que vamos diendo: conuiene a lauer, que el que presto el dicho dinero esta obligado a hazer alguna satisfacion al q lo recibio prestado, pues este se obligo a hazer con el el contrato del aseguramiento: el qual pacto estimable es y de valor: assi dizen que lo tuuo Victoria, leyendo publicamente en Salamaça, la materia de las vsuras.

Finalmente si el q recibe prestado el dicho dinero no auia de buscar otro tercero q se asegurasse, atento q no tenia dello necesidad, no puede el q lo presta, asegurarlole recibir el precio de su aseguramiento, atento q el q recibio el dicho dinero prestado, no tenia necesidad de le asegurar: y si pidio que le asegurasse, fue a mas no poder: Y de aqui se infiere, q si este dinero asegurado se pierde, no puede el q recibio pedir al q se lo dio prestado, y le aseguro, q le pague la perdida del, como lo coger en el contrato del aseguramiento, pues este contrato fue hecho contra su voluntad, y por consiguiente nulo, como lo adierte F. Luys Lop. al qual sigue F. Ma. Rodriguez.

Nota.

F. Luis Lo. vbi
Lop. c. 16. pag. 69
col. 1.
F. M. R. vbi lup.
conc. 3.4. nu. 6.

CA-

Th. 2.2. q. 78.

F. Luys Lop. li. 1.
instr. neg. c. 3. 4. pa.
gi. 114. b

Merca. li. 4. de co
trat. c. de las spe
cies de prestamo
pag. 87. b

Sylu. ver. vfu. no
tabili 2. caso 12.
e Nau. in sum. ca.
17. nu. 226.
F. M. R. 2. r. ca. 83
con. nu. 8.

g. e. nauigati de v
furis.

h. Nau. in com. de
cambios nu. 5. 6.

CASO 76.

P. Si es usura prestar vno a otro dineros, con condicion, que quando el los aya menester, tambien se los preste?

Resp. Que lo es: y la razon es, porque es obligarle a lo que no estaua obligado de rigore iustitiae, sino por via de agradecimiento, lo qual seria bien que el otro mirasse, y por esta razon lo hiziesse.

Y nota, que no seria usura, si se los prestasse, con condicion, que le pague, otros q le deve por vn trato licito. Concuera da Navarra: De lo dicho se sigue ser usurero el que da a otro dineros prestados, con condicion, que los preste a otro, quando dellos tuviere necesidad, porque esta condicio es estimable, como lo dize fray Manuel Rodriguez.^b

Finalmente nota, que la obligacion de prestar vno lo que tiene, es cosa que se puede estimar con precio, porq de la tal obligacion puede venir daño al que lo promete: porque licito es por esta obligacion pedir algun precio. De adonde se figure, q no se poniendo a algun peligro, no puede llevar algo por esta obligacion: y assi si Pedro y Juan prestan su dinero, y no recibe algun daño por no tener sus dineros en su poder, no podran pedir ni llevar algū precio por el deteniēto largo, o corto del. Y tanto es esto verdad, q si Francisco por ser hombre pobre recibiesse alguna descomodidad por prestar su dinero por espacio de vn año, podra llevar el precio desta descomodidad, el qual no podra llevar Pedro hombre rico, aunque le preste por mas años, no recibiendo alguna descomodidad deste empréstito. Todo esto se colige de lo que refuelue elegante y claramēte Aragón,^c al qual sigue fray Manuel Rodriguez.^d

Y nota, que quando dezimos, que el que presta puede llevar algo por razon de la descomodidad, que se entiende por descomodidad, no solamente el daño emergente, o lucro cessante de la pecunia, mas aun qualquier acto de liberalidad, o magnificencia que conuenia hazer, y qualquiera obra necessaria, o conueniente, la qual no puede hazer por prestar su dinero: porque todo esto es estimable, y se tiene en mucho.

CASO 77.

P. Si es licito emprestar con condicion que el mutuuario compre de mi tal cosa por su justo precio, o que por el trabajo en mi heredad al tiempo de la siega, o vendimia, por el precio que corriere entonces, porque parece serlo, pues del empréstito ninguna cosa de ganancia me viene: y

A principalmente que por el contrato que se obliga a trabajar, ningun daño le viene, pues le tengo de pagar lo que su trabajo valiere?

R. Que por esta razon, y por otras desta fuerte, enseñaron algunos doctores, esto no ser usura y injusticia ninguna. Fueron desta opinion, y enseñaronla in specie, Adriano,^e Mayor,^f Antonino,^g vt refert Gabriel,^h Angel,ⁱ Rosella, quem refert Syluestro: sino fuesse como dizen estos doctores, si por el empréstito le quitasse alguna cosa del justo precio, porque entonces seria usura, por ganar el que presta alguna cosa mas del principal, vt patet, con daño del que toma prestado, que es el mutuuario. Empero lo contrario, que el tal empréstito sea usura, comunmente lo enseña la sentencia de los Doctores, porque aunque ninguna cosa de bueno gane el q presta fuera de aquello que a el se le deve por justo precio de la compra, o alquiler, &c. con todo esto impone al mutuuario civil obligacion, y priuacion de la libertad de comprar de otro, o de yr al molino de otro, el qual lo auia de soltar las molindas por ser su amigo, o pariente, o de hazer con otro otro contrato que le fuera mas prouechoso, o ganancioso: la qual obligacion consta ser precio estimable, y así es pedir y mandar algo mas del principal. Así lo tiene Soto,^l Navarro,^m Caietano,ⁿ Ioannes de Medina,^o santo Thomas,^p Bartolome de Medina,^q Summa confessorum,^r Syluestro.^t De a dō de coligen estos doctores estar obligado en conciencia a soltar la obligacion, y a satisfacer al aludido de buen varon por el valor de aquella obligacion, y de la priuacion de la libertad del otro, y el daño que se ha seguido, Navarra,^t y Gabriel,^v los quales concordando estas opiniones distinguiendo, dizen y bien, Salua quā iustior fuerit sententia, que de dos maneras puede acontecer esto. Lo primero, que solamente sea celebrado el contrato del empréstito, y de la rayz y causa del se faque la obligacion del cultivar el campo, o de segar, o vendimiar, de fuerte, que el alquiler de los trabajos del rustico sea efecto dependiente del empréstito, y entonces llanameinte es usura, como enseñan los Doctores de la segunda opinion. Empero quando primero es celebrado el contrato de la venta, o alquiler de los trabajos, y entonces teniendo el rico obligado, da luego el dinero, o parte del, no es usura, sino antes paga anticipada, de la cosa comprada, o alquilada por el rico: y esto es la practica que se tiene, y lo que se via a cada passo, esto sal-

Oo y ua quz

e Adria in. 4. q. de vsu. §. iuxta praxidicta.

f Mayor in. 4. d. 15 g Anto. 2. p. tit. 1. c. 7. §. 10.

h Gabr. in. 4. d. 15. q. 11. dub. 1.

i Angel. vsura §. 5

l Soto lib. 6. de iust. & iur. q. 1. ar. 2. pag 478.

m Naua. c. 17. nu. 220.

n Caieta. in sum. verb. usura exterrior. calo. 7.

o Medina. de vsura q. 1. et. q. de vsura restit. §. ad rationes ante factas.

p S. Tho. 2. 2. q. 78. ar. 2. ad 4.

q Medi. lib. 1. sum. c. 14. §. 24.

r Sum. confite lib. 2. de vsuris. tit. 7. q. 10.

t Syluest. vsur. t. §. 7.

v Navarra. lib. 3. 2. to. c. 2. nu. 235

y Gabr. lib. 1. tit. 15. q. 2. art. 3. dub. 1.

ua que iustior fuerit sententia, esta bien, aunque fray Luys Lopez,^a sin hazer ninguna distincion dize, no ser vsura, sino lo que se acaba de dezir, esto es, paga anticipada de los trabajos del labrador. Fray Manuel Rodriguez^b dize, sin hazer tambien distincion ninguna, que es licito; salvo si los jornaleros pidiesen este dinero prestado a algun hombre, con el qual, ni entonces, ni despues tenian proposito de se alquilar, y el no les quisiese prestar, sino es obligandose a lo susodicho: porq̃ ya entonces seria vsura; lo qual dize que no se cometeria, no les quiriendo dar el dicho dinero prestado, sino como precio del alquiler susodicho; y dize el mismo F. Manuel Rodriguez, f que el que presta a vno diez ducados, con condicion, que cultiue su heredad por justo precio, asi como fue le cultiuar otras tierras, no comete vsura, en caso que todos los demas labradores hizieran monopodio, de no cultiuarles sus heredades: aunque les diese justo precio, porque en esto redime su vexacion sin amenazas: y q̃ lo mismo sera quando se pone la dicha condicion, no como obligaciō sino por via de amistad, y gratificaciō: empero que sera vsura quando se pone por via de obligaciō no auiendo el dicho monopodio: porque la tal obligaciō es de valor, y asi pide algo vltra de la suerte principal que presto. Y dize, que con esta resoluciō se concuerda las opiniones en contrario que ay sobre este punto entre los Doctores citados. Buena me parece la concordancia de Nauarra y Gabriel, aunque tambien lo es esta de fray Manuel Rodriguez.^d

CASO 78.

P. Del caso pasado nace vna buena duda, y es, si es vsura prestar vno a otro dinero, con condicion que celebre luego con el otro contrato, v.g. emprestare los dineros que me pides, con condicion, que luego a la hora me vendas tal cosa, o hagas conmigo otro contrato por su justo precio, o emprestare lo que me pides, con condicion que tu tambien me prestes luego otra cosa que tengo necesidad.

Resp. Que segun la Glossa singular,^e lo es. Adriano,^f y Victoria tienen, que no lo es; y la razon que dan, es, porque no solo ninguna cosa de precio sacō por fuerza, empero ninguna obligaciō por causa de emprestito, que aquel venda por justo precio, o que a la hora empreste, no es obligaciō que se pueda apreciar por dinero, pues el, en lo por venir no queda a alguna cosa obligado. Y esto parece ser doctrina de santo Thomas el qual dize estas pala-

bras: Licet simul mutuantur vnum aliquod aliud recipere, non autem licet cum obligare ad mutuum in postea. Aunque Medina^h y Soto,ⁱ y fray Manuel Rodriguez^k esto de santo Thomas lo figuran al contrario, y procuran traerlo en otro sentido: Empero diras, que aquel pierde su libertad de venderlo, de emprestar a otro. Respondo, que aquella porque es para el presente, y no queda en lo por venir sujeto, ni vende, ni por menos que si hubiera vendido a otro, no es libertad que se puede apreciar por dinero. Lo contrario seria, como esta dicho, quando en lo por venir quedō obligado: y asi es frequentissimo en vso este contrato: Doyte prestados mil ducados, con condicion, que mil fanegas de trigo me vendas por justo precio, y si la compra y venta se haze luego, aunque la cosa no luego sea entregada, es licito, como de lo dicho, y de la sentencia de santo Thomas patet.

Finalmente nota para mayor declaraciō deste caso, que trae Nauarra,^l el qual dize, que parece sentir lo mismo todos los doctores citados en la opiniō penultima del caso pasado, que lo que queda dicho, se ha de entender forçosamente, lauo mejor juyzio, quando por hazer el mutuario luego otro contrato no se le liga daño ninguno, como esta dicho, por bi gratia, como haziendole hazer por entonces contrato que no aya menester hazer, y le es inutil: porque solo se ha de entender, quando auindole menester hazer, le fuerca el que le presta, a que le haga con el por razōn del emprestio. Tābien deste caso se acordō fray Luys Lopez,^m el qual dize contra Victoria, que tal obligaciō aunque sea de presente, con la qual alguno se obliga por quererlo asi el que presta, que luego de presente le preste a el, o haga otro contrato con el, no es segura, si ay obligaciō civil que obligue debito legal: sino es que tambien el mismo que presta, civilmente se obligue a prestar el tambien luego de presente, porque de otra suerte, el que obliga a otro a prestar, no se obliga el, quedā libre, y interuiene en y igualdad, porq̃ por virtud de la tal obligaciō puede llamar a otro a juyzio, y el no lo puede ser, y es buena razon. Nauarraⁿ concluye diciendo, que por no parecer singular en su opiniō, por no ser de otro alguno (aunque no lo es, pues consta claro ser de santo Thomas, y de Victoria) se tenga la contraria.

CASO 79.

P. Vno presto a otro mil ducados en tiempo que el real valia treynta y quatro maravedis,

h Medi. C. de vsuris. c. de vsu resti. verbi supposito et go.

i Soto lib. 4. de m. sti. & iur. q. 1. art. ad 2.

k F. M. R. vbi sup. verbi figue lo 4.

l Nauarra. 2. to. resti. lib. 3. c. 2. nu. 242. 243. et 244.

m F. Luys Lo. vbi sup. c. 56. q. 5.

n Nauarra. vbi sup.

ap. Luys Lopez. 1. p. instru. conf. c. 59. q. 2.

b F. M. R. 1. to. c. 19. concl. & nu. 2.

c Glossa singularis. 1. p. instru. conf. c. 59. q. 2.

d F. M. R. 1. to. c. 111. concl. 4. nu. 5.

e F. M. R. vbi sup.

f Glossa singularis. 1. p. instru. conf. c. 59. q. 2.

g S. Tho. 2. 2. q. 78. art. 2. ad 4.

marauedis al tiempo que se los buelue tie-
ne ya el Rey establecida vna ley, en la
qual distribuyendo el valor de la mone-
da, manda que ya no valga el real sino 32.
marauedis: esta ley esta ya como digo esta
blecida, y no falta mas que promulgarla:
lo qual se ha de hazer dentro de breue
tiempo, si recibe los mil ducados al valor
que tenia quando el se los dio: si cometrie
ra vfura, supuesto que ya el sabia desta
ley.

R. que segun Nauarra,^a que no solo los
puede recibir, mas aun pedir antes que la
ley se promulgue.

Nota segun el mesmo Nauarra,^b y Me-
dina Complutense,^c que el que tiene al-
guna cosa que vender, y sino la vende lue-
go se le ha de perder, porque los enemi-
gos vienen sobre la ciudad donde la tie-
ne: que la puede vender licitamente al
precio que entonces tiene: y ni mas ni me-
nos puede alquilar su casa por el precio q
es justo, al tiempo que la alquila, aunque
sepa cierto que la Corte se quiere mudar,
y que mudada no valdra tanto su alqui-
er.

CASO 80.

P. Vno deue a otro para de aqui a vn
año mil ducados por vn contrato licito
de compra y venta, conciertase con el a-
creedor el deudor, que le dara luego para
el primer año los quinientos, con condi-
cion y pacto, q por los otros quinietos le
aguarde hasta el tercero año: si este come-
rio vfura? Esto suele acontecer muy ordi-
nariamente.

R. que llanamente, salvo mejor iuyzio
es contrato vfurario: porq, que otra cosa
haze, sino prestarle quinientos ducados,
anticipando la paga vn año, para que el
otro le torne a prestar, aguardando y de-
xando el dinero para otro año: Como se
podra hazer esto sin vfura: sera que el con-
trato por el qual se deuian dos mil ducados
para desde alli en dos años, se de por
ninguno: y dado se haga de nuevo contra-
to y escriptura, de la fuerte que esta di-
cho. Concuera Nauarra,^d y fray Ma-
nuel Rodriguez,^e y Aragon.^f

CASO 81.

P. Preg. Vno adquirio por vfuras vna ca-
sa in propria specie: della facò algunos
años sus alquileres: si esta obligado a resti-
tuyrlos juntamente con ella? porque si co-
mo es casa lo que ganó a vfuras, fuera di-
nero, y con ello la comprara, con solo res-
tituyr el dinero, satisfacia a su concien-
cia.

R. que dexando a parte la casa, la qual
forçolamete auia de restituyr in propria

A specie, quando es possible, como se dira
en el caso que viene. Esta question leuan-
ta Nauarra por Nauarro, ^g que dize, que
el que vn collar de oro ageno, que auia cõ-
prado, alquilò, que no esta obligado a res-
tituyr el precio del alquiler: porque dize.
Quod vfurarius, & latro non tenetur resti-
tuere, quod lucrati sunt pecunia aliena,
ex negociatione: como tambien lo dizen
solamente hablando del collar de oro F.
Manuel Rodriguez,^h y fray Luys Lor-
pez:ⁱ a lo qual dize Nauarra, que esta sen-
tencia es de todo en todo falsa: porque au-
que es verdad que el ladron, o otro injus-
to possedor no esta obligado a restituyr
los frutos mere industriales: empero q los
naturales y mixtos si, de ductis laboribus
& expensis. Y q si a caso Nauarro piensa
los frutos del alquiler ser mere industria-
les, que se espantaria que tal cosa huuiesse
venido in mentem suam: y el mismo Na-
uarra confiesa, que Syluestro consiente
con Nauarro, enseñando frutos indus-
triales solo ser ellos: qui ex negociatione,
vel artificio non ex re proueniunt, sed ex
hominis prouisione & industria, praterre,
vt est pensio domus, & huiusmodi proba-
tur in iure.^m Empero a Nauarra, ⁿ esto,
con lo demas le parece falso: y su razón me
parece buena: porq dize, que se han de res-
tituyr juntamente con la casa: y esta clara
la razón: porque aunque en parte sean es-
tos frutos industriales, por el trabajo, gas-
to e industria que se pone en alquilarla,
conseruarla, y repararla. Tambien son en
parte naturales, pues cõsta ser mas los fru-
tos: esto es los reditos que da la casa, que
vale todo el trabajo e industria que se po-
ne en alquilarla, lo que valen los reparos
que se le hazen: porque si esto no fuesse así
si, todos los frutos que dan las heredades,
serian verdaderamente industriales, fuera
de los que producen los bosques y mon-
tes. De dõde se sigue, no tener lugar la o-
pinion de Nauarro, y Syluestro: porque
ningun hombre aura sabio que crea, o ose
dezir, q el q tiene injustamete vna casa q
vale mil ducados, q no este obligado ca-
da vn año a restituyr diez por los frutos
della, pues realmete sò en parte naturales:
porque sino fuesse así, no seria licito pres-
tar dineros sobre vna casa, con condicion
que el que lo presta, tome en cuenta del
principal los alquileres della: lo qual nin-
gũ hombre de buen iuyzio negara no ser
licito, y lo contrario vfura: y esto solo por
ser los reditos della: esto es, los frutos que
da alquilandola, no solo industriales, sino
tambien naturales, como lo resuelue Na-
uarra: ^o el qual dize, que esta sentencia
lla-

g Naua. c. 17. nu.
25.

h F. M. R. 2. r. ca. 42
con. nu. 6.
i F. Luys Lop. li. 1
instr. conf. ca. 110

l Nau. in ver fru-
tus in princip.

m l. si naues. ff. de
rei vend. & l. do-
mum C. eodem
n Nau. 2. to. rest. li.
4. c. 1. n. 49. so 510

o Naua. vbi sup.

a Palud in 4. d. 15.
q 2 ar. 5.
b Merca. c. 14.

llanamente defiende Paludano,^a y Mercado.^b Vnde vt omnes fatentur, y el mismo Mercado siente, si quis mala fide domum alienam retinet, tenetur precium locationis restituere.

CASO 82.

P. Iuan presto a su pueblo quinientos ducados, con pacto que los echassen en trigo, y lo vendiessen en pan cozido, y que el pagaria la costa, y toda la ganancia fuese suya: si la puede llevar con buena conciencia?

R. que no, porque si fue emprestido, ya puso dominio del dinero, y su peligro en el pueblo, o concejo, y no la puede llevar Iuan por la razon del emprestido, porque seria usura: ni tampoco la puede llevar por razō de interēse del lucro cessante, pues no le ay: porque no tenia Iuan otra ganancia verisimil en otro trato: y ya que la hubiese, no se tratō, ni hizo mencion desto; quando presto el dinero al concejo: ni tampoco por razō de cōtrato de cōpañia mixto cum conditione vel locatione operarū: porque ni se tratō desto, ni huuo las condiciones que para ello se requieren: como es, que el peligro y ganancia de todo sea por yqual, y justicia en el precio del que pone el trabajo y costas: y así parece que porque Iuan no podia seguramente comprar trigo, y venderlo en pan cozido por el precio demaliado que se vendi a en los lugares comarcanos, quiso en fraude de la ley, que esto vedaua, sacar la castaña con la mano del gato, y prestar su dinero al cōcejo con el dicho pacto y concierto: en lo qual aunque se hizo buena obra a su pueblo: empero no puede sin usura llevar la dicha ganancia, por razon del emprestido, ni por razon de auer hecho la tal buena obra a su pueblo, como queda dicho. Todo esto es del P. fray Antonio de Cordoua,^c y de F. Luys Lopez,^d y es muy buena doctrina.

CASO 83.

P. Vno cōpro de otro vna parte de vna heredad frutifera, no teniendo noticia cierta della, por precio de mil ducados; cō pacto de que dentro de siete años se la auia de tornar a vender, y entre tanto se la arrendō al mismo que se la vedio a razō de seys por ciento: si este contrato es licito, y qual sea el verdadero modo de preguntar a los penitentes en esta materia?

Resp. que en este caso se demandā dos cosas. La primera, si el contrato con condition de que se lo torne a vender, y con arrendamiento, a razō de a seys por ciento, es usurario?

La segunda, como se ha de auer el con-

fessor con los penitentes, preguntandolos acerca desta materia.

Y quanto a lo primero, respondo, que si semejante cōtrato se circunstanciase cō las circunstancias deuidas, que carecera de todo vicio, y sera justissimo: Empero con todo esto en el caso propuesto, es usurario.

Lo primero, porq̃ de todo en todo ninguna noticia huuo en el de la heredad de parte del comprador, ni aun del vededor: porque aunque en este cōtrato no se requiera, que el comprador ponga tãto cuydado y diligencia en conocer la calidad, valor, y commodidad de la casa que quiere comprar, quanta suelen poner los sagaces y diligentes mercaderes, quando esta misma cosa compran absolutamēte sin tal pacto: empero es con todo esto necesario que tenga alguna cierta noticia de la calidad de la casa, y valor, y de los redditos della: porque si de otra suerte la compra sin tener ninguna noticia della, presu- mase no auer tenido animo de comprar, y por tanto cometido usura, debaxo de nombre de compra: porque ninguno parece querer comprar las cosas que ignora si son.

Lo segundo es usurario: porque en el arrendamiento y contrato solamēte se tiene respecto al dinero, y no a los frutos de la heredad, ni al rēdito que della se ha de coger: porque sin falta todas las vezes q̃ la cosa comprada se arrienda, se ha de tener respecto, constituyendo la pensión, a los frutos, y a los redditos desta misma casa que se arrienda, sacados los gastos: porque si la heredad se arrienda por mayor precio que el que della se puede sacar, el contrato es fraudulento, como lo afirma Armilla,^e Tabiena,^f y otros.

Lo tercero, se confirma: porque comunmente en algunos lugares particulares, las heredades no dan, sino es al valor de quatro por ciento, sacados los gastos, como se dize, y con todo esto en todos los conciertos y pactos de retouendendo, y de arrendamiento, se pide a razō de seys por ciento, siquiera sea la compra de casas, siquiera de tierras, puestas en qualquiera parte que quieras: el qual argumento es efficacissimo, no querer lo que hazen el contrato comprar y vender, sino querer el comprador debaxo de nombre de retouendendo ganar seys por ciento: porque sino es por esta razō, por qual puede siempre de mandar por el arrendamiento de qualquiera cosa, indifērentemēte seys por ciento? Lo qual es ilicito, y en fraude de las vsuras, como lo atestiguan todos los Do-

ctores

e Cord. en el qq.
de Roman. q. 106
d F. Luis Lop. in
instr. conl. 2 p.

e Armi. ver. vsu
6. 14.
f Tabie. vsura, 6.
nu. 2.

Armil. vsura. §.

Syluestro. vsura
§. 16.

Raymun. vsu.

tit. l. c. 8. §. 3.

el. quamuis §. si

tit. l. c. ff. ad vel-

ley.

Arg. l. fundi par

tit. l. c. ff. de con. emp.

Leuit 25.

Argu. extra l. &
de emp.

dores, a los quales se allega Armilla,^a y Syluestro,^b y Raymundo.^c

Finalmente se confirma lo quarto, porque el precio es tan pequeño respecto de la cosa, que no se ha de creer auer querido el vendedor vender: y para esto haze vna ley del dererho ciuil,^d y principalmente poniendose este concierto, que si no se redime dentro de cierto tiempo, no puede despues tornarse a cōprar; lo qual parece concierto entre ellos: conuiene a saber, que el comprador prestasse ciento, y que emprendas de ciento recibiesse ciēto y seys: porque aunque el pacto de retro uendiendo, y de arrendarlo, al vendedor disminuya del precio, segun derecho: ^e empero no de tal suerte lo disminuye, q lo que vale tres o quatro mil, se compre por mil: porque la medida del precio deue de ser hecha segun la ampliacion del dominio sobre la cosa comprada: por lo qual como en caso de tornar a redimir, y esto por concierto, la cosa comprada sea para el comprador de no tanto dominio, como sino se pudiera redimir: y al contrario el vendedor no plena y totalmente se desnuda del dominio de la cosa que vende, aquella obligacion de tornar a reuender, es precio estimable, como no pueda assi libremente el comprador vsar de la cosa comprada, labrandola, mejorandola, como lo haria sino estuuiesse obligado a la reuender: y assi en el Leuitico ^f se dize, quanto minus tēporis numeraueris, tanto minus emptori cōstabit: y assi en semejan te pacto de ordinario se disminuye la quarta parte, o mas del precio, vt patet in iure, § y entōces principalmente semejante contrato abieitamente es vsurario, quādo tacita, o expressamente se concierta, q pasado el tiempo de la redempcion, si el vendedor no redime, entonces le paga a el el comprador el justo y total precio de la cosa: porque argumento efficacissimo es no auer tenido al principio animo de comprar y vender, sino de prestar, y de recibir seys fuera de los ciento.

Quanto a lo segundo, conuiene a saber,

A que modo de preguntar han de guardar y tener los cōfessores en esta materia: digo, que yo aconsejaria que inquieran de los penitentes, y principalmente de aquellos que hazen semejante contrato, si por ventura tuuieron verdadera intencion de cōprar y arrēdar, o principal, de ganar aquellos seys por tiēto de sus dineros: porque en el foro de la conciencia el animo principalmente se mira como tambien el derecho ^h lo dize: y si alguno hallaren no auer tenido animo de comprar, entōces el contrato juzguen vsurario, y que todōs se han de abstener del, empero si al contrario el animo del comprador fue, verdade ramente comprar, y arrendar: entonces a dōde fue el precio en comprar menos del justo, y en el arrendamiento excede, ponganle en el justo: y assi caminaran por camino derecho; como lo dizen san Antonio,ⁱ y Gabriel,^k y fray Luys Veya parestrelo,^l y Nauarro,^m y todos juntamente.

Y con esto se ha puesto fin a esta summa, llamada Nueua recopilacion y practica del fuero interior, a honra y gloria de Dios nuestro señer, y de su gloriosissima Madre, y de nuestro gloriosissimo Patriarcha san Francisco de Paula, y del bienauenturado y gran Doctor san Augustin, en cuyo dia la acabe: y de todos los demas Santos dela Corte celestial. Y si alguna cosa se hallare en ella mal referida, o sacada de los autores, que todos son grandes y su doctrina segura, a mi torpe ingenio se acomule. Y tambien si acaso por mi descuydo se ha dicho en ella alguna cosa que al sentido de la santa Iglesia Catholica Romana no quadre (lo qual Dios no permita) quanto breuemente puedo lo reuoco, y me desdigo dello, y quiero que se tenga como sino se huuiera dicho, sujetandome humildemente a la correccion y parecer de la santa Iglesia Catholica Romana, y al iuyzio incorrupto de la santa Inquisicion, y al parecer

de qualquier hombre docto.

h Can. consultat
de vsuris,

i S. Antu. 2. p. tit. 1
c. 8

k Gabr. in. 4. d. 15
q. 17. ar. 3. concl.

l Palestre. en sus
casos, caso. 7

m Nauarr. in Ma
nuali. c. 17. n. 247.

FIN DELA SEG VNDAPARTE.

EN MADRID.

En casa del Licenciado Varez de Castro.

Año de M. D. XC VIII.

Tabla summaria de todos los capitulos y materias

que se contienen en el cuerpo y tabla grande de la segunda parte desta Suma. El primer numero señala solamente la columna y letra, adonde estan en el cuerpo los capitulos y materias. El segundo, a donde estan en la tabla grande, en la qual juntamente se pondran copiosamente todas las dificultades y cosas notables que ay en todos los capitulos y materias desta segunda parte.

	En la su- ma.	En la Tabla.		En la su- ma.	En la Tabla.
I					
Idolatria, columna	1. a.	1. a.	Mandamientos de Dios y		
Iglesias, col.	4. a.	1. a.	de la Iglesia, col.	283. d.	27. c.
Ignorancia, col.	6. c.	2. b.	Mandamientos humanos, col.	292. b.	27. d.
Incendiaros, col.	9. c.	3. a.	Mandas en testamentos, col.	292. c.	28. a.
Incesto, col.	10. d.	3. b.	Martirio, col.	308. d.	29. c.
Indias, col.	14. b.	3. c.	Matrimonio, col.	311. c.	30. a.
Indulgencias, col.	15. b.	3. d.	Medicos, cirujanos, y boti-		
Infamia, col.	53. a.	6. d.	carios, col.	493. c.	38. d.
Injurias, col.	72. a.	8. b.	Mentiras, col.	495. a.	39. a.
Iudiciarios, col.	77. c.	8. d.	Mejoras, col.	497. d.	39. a.
Iudios, col.	78. d.	9. a.	Mesneros, col.	498. b.	39. b.
Iuezes, col.	79. d.	9. b.	Ministros de los Sacramen-		
Iuegos, col.	108. b.	11. c.	tos, col.	500. c.	39. b.
Iuyzios temerarios, col.	122. d.	13. a.	Ministros de justicia, colu.	501. d.	39. c.
Irregularidad, col.	126. b.	13. c.	Missas, col.	503. d.	39. d.
Iuramento, col.	169. c.	17. d.	Monjas, col.	533. d.	41. d.
Iusticia comutativa y distri-			Monipodios, col.	534. a.	42. a.
butiva, col.	208. a.	21. c.	Montes, col.	540. c.	42. b.
L			Mugeres casadas, col.	540. d.	42. b.
Ladrones, columna	210. c.	21. d.	Murmuracion, col.	541. a.	42. c.
Llaues ecclesiasticas, col.	210. d.	21. d.	N		
Lanas, col.	211. b.	21. d.	Necesidad extrema, colu.	547. d.	43. a.
Legados en testamentos, col.	215. c.	22. a.	Negros, colu.	551. a.	43. b.
Legitimas, col.	215. d.	22. a.	Niños, o muchachos, colum.	551. d.	43. c.
Leyes, col.	236. b.	24. b.	Noncios, col.	556. a.	43. d.
Leña, col.	251. c.	25. a.	O		
Libelos infamatorios, colu.	257. b.	25. a.	Obediencia, columna.	566. a.	44. c.
Libros de arte magica y he-			Obispos, col.	570. d.	45. a.
reticos, col.	258. b.		Obras de misericordia, colu.	577. c.	45. c.
Limofna, col.	258. c.	25. b.	Oculto, colu.	578. d.	45. d.
Lucro cessante y daño emer-			Ojo o ayoado, col.	581. a.	45. d.
gente, col.	280. a.	27. a.	Oracion, col.	581. b.	46. a.
M			Orden sacro, col.	586. b.	46. c.
Maldezir, columna	281. c.	27. b.			

Tabla summaria:

	En la su- ma.	En la Tabla.		En la su- ma.	En la Tabla.
P					
Pagas de deudas, columna	592. a.	47. b.	Sacrilegio, columna	853. c.	66. d.
Palomares, col.	594. d.	47. b.	Satisfacion, col.	860. d.	67. c.
Papa, colu.	598. a.	47. c.	Secretos naturales, col.	869. b.	68. c.
Plateros, colu.	600. d.	47. d.	Semiplena probança, colu.	873. a.	68. d.
Pecados, col.	601. a.	47. d.	Señores, col.	874. b.	69. a.
Penas, colu.	624. b.	48. d.	Sepultura, col.	881. a.	69. c.
Penitencia, col.	626. d.	49. a.	Sigilo de confesion, col.	882. c.	69. d.
Pensiones, col.	635. c.	49. d.	Simonia, col.	889. c.	70. d.
Pescar, col.	644. a.	50. c.	Sodomia, col.	948. c.	75. a.
Poluciones, col.	644. a.	50. d.	Soldados, col.	951. c.	75. b.
Potestad espiritual, col.	648. c.	51. a.	Solicitud, col.	952. a.	75. b.
Precios de mercaderias, col.	649. d.	51. b.	Stupro, col.	952. c.	75. c.
Prelados, col.	653. a.	51. c.	Sueños, o agüeros, col.	954. d.	75. d.
Prendas, col.	655. d.	51. d.	Suertes, col.	955. d.	76. a.
Prefos, col.	658. d.	52. a.	Suspension, col.	956. d.	76. a.
Prescripcion, col.	660. d.	52. c.	T		
Pobreza, col.	665. d.	53. a.	Tauern, colu.	962. a.	77. b.
Procuradores, col.	666. b.	53. a.	Tassa, col.	963. d.	77. b.
Profesion, col.	669. d.	53. b.	Tratantes, col.	965. d.	77. c.
Promessas, col.	672. d.	53. c.	Temor, o miedo, col.	966. d.	77. c.
Proposiciones, col.	679. b.	53. d.	Tentar a Dios, col.	970. c.	78. a.
Purgatorio, col.	680. d.	54. a.	Testamentos, col.	972. b.	78. a.
Q			Testigos, col.	985. d.	79. b.
Quentas benditas, col.	683. c.	54. b.	Testimonios falsos, col.	995. a.	80. b.
R			Tesoros, col.	995. d.	80. b.
Ratibacion, columna	684. b.	54. c.	Tocamientos impudicos, col.	998. a.	80. c.
Recompensacion, col.	685. d.	54. d.	Torneos, col.	998. c.	80. d.
Regatones, col.	689. d.	55. b.	Toros, col.	998. d.	80. d.
Regidores, o regumietos, col.	689. d.	55. b.	Trigo, col.	1002. d.	81. a.
Reyes, col.	698. d.	56. a.	Truhanes, col.	1016. b.	82. a.
Religiosos, col.	699. d.	56. a.	Tutores, col.	1016. c.	82. a.
Reliquias, col.	734. b.	58. c.	U		
Remedios para los vicios, columna	734. d.	58. d.	Ventas, columna	1017. d.	82. a.
Reos, col.	735. d.	58. d.	Violar Iglesias, col.	1017. d.	82. b.
Resignacion, col.	751. d.	59. d.	Virgines, col.	1018. a.	82. b.
Retromedo & vñdēdo, col.	751. d.	60. a.	Virudes, col.	1018. d.	82. c.
Restitucion.	756. c.	60. c.	Visitas de prelados, colum.	1018. d.	82. c.
S			Voto, col.	1020. c.	82. c.
Sacramentos, columna	848. c.	66. c.	Vsufucto, col.	1112. c.	90. d.
			Vjura, col.	1112. c.	90. d.

TABLA COPIOSA

DE LA SEGUNDA PARTE

DE ESTA SUMMA, ORDENADA POR EL orden Alphabetico, como lo esta ella y sus capitulos y materias: la qual señala todas las dificultades y conclusiones, y otras cosas dignas de saberse, que en todos los casos della se contienen. El numero enseña la columna a donde estan, y la letra en que parte della: y adviértase, que quando no esten enfrente de la letra, estarán desde ella, a la que se sigue; de fuerte que estarán entre entrábas, y algunas vezes se pornán entrambas, entre las quales se hallará: y q̄ por estas letras. 2. p. se entiēde, la segunda parte, las quales estarán siēpre antes del numero de la columna.

I.

Capitulo primero, De Idolatria.



IDOLATRIA es, quādo vno la honra que deue a Dios la da a lacriatura. 2. parte, columna. 1.a.

Idolatria es, el que en lo exterior por temor niega la Fe, aunque en lo interior tenga lo contrario. 2.p.col.1.b.

Idolatria es, el que da vna hostia por consagrar a vno que piensa que lo esta. 2. part. column. 1.c.

Idolatria es, el que por boueria piensa que algunos animalejos no los hizo Dios. 2. part. col. 2.c.

Idolatria, es grauissimo peccado. 2. part. col. 2.c.

Supersticion especie de idolatria, es honrar a Dios con demasia. 2. parte, col. 3.c.

Capitulo. 2. De Iglesias

~~Idolatria es, el que da vna hostia por consagrar a vno que piensa que lo esta. 2. part. column. 1.c.~~

A la Iglesia concedio Christo facultad de perdonar peccados a culpa y pena. 2. p. col. 4. d. & col. 5.a.

No es poluta la Iglesia en que occultamente se ha hecho alguna cosa, con que se diria poluta, si se hiziera en publico. 2. parte, col. 5.c.

A Vender dentro en la Iglesia ojos de cera el dia de sancta Lucia, y gargantillas el dia de sant Blas con mesa puesta, aunque sea por deuocion, es peccado. 2. parte, columna. 5.d.

La Iglesia consagrada quando esta violada, se reconcilia por el prelado, y la no consagrada por el presbytero con comission del prelado. 2. parte, columna. 6. b. Mira sacri-legio.

B

Capitulo. 3. De Ignorancia.

La ignorancia affectata, consequens, & volita directe, no desminuye el peccado, antes le aumenta. 2.p.col. 6.d.

Ignorancia inuincible escusa de peccado. 2.p.col. 6.d.

C La ignorancia vincible es culpable. 2. p. col. 7.a.

La ignorancia crassa o supina, no escusa de peccado. 2.p.col. 7.a.

Ignorancia iuris se dize, quando vno ignora q̄ por derecho le esta vedada tal o tal cosa, y por esso la comete. 2.p.col. 8.a.

Ignorancia facti, es la que sabiendo vno que por derecho esta tal, o tal cosa vedada, comete aquella cosa, por no entender que era la vedada. 2.p.col. 8.a.

Ignorancia inuincible no ay a cerca de los preceptos del decalogo. 2. parte, columna. 8.b.c.

Al que por ignorancia crassa dan a otro vn oficio de la republica pecca con obligacion de restituyr los danos. 2. p. col. 9. b. Mira home Dios.

I Capir. 4.

Capitulo.4. De incendiarios.

Incendiario se dize, el que con mal animo, y de su propia autoridad echa fuego a las yglesias, o cosas ajenas, 2. parte, columna 9.c.

El incendiario no esta ipso facto descomulgado. 2.p.col.9.c.d.

Capitulo.5. De incesto.

Incesto se comete por copula o comixtion carnal, sin dispensacion entre los affines y con sanguineos hasta el quarto grado inclusive 2.p.col.10.d.

El que tuuo parte con vna hermana de su muger ignorando totalmente ser su cuñada, puede pedir el debito a su muger. 2. parte. col.11.b.

El que despues que su muger fue muerta, maliciosamente conocio a vna cuñada suya, no le comprehenden las penas puestas en derecho contra los incestuosos, 2. parte, colum.12.c.

Incestuoso es, y no se puede casar el que tuuo parte con su madrastra, 2. parte, columna 12.d.

Incestuoso es, y no se puede casar el que tuuo parte con parienta suya en grado de consanguinidad, 2.p.col.13.c.

Al incestuoso que tuuo parte con su cuñada, ignorando inuinciblemente la pena que el derecho tiene puesta contra el, no le comprehende la pena. 2. parte, columna. 14. a.b.

Capitulo.6. De Indias.

No es licito yr a las Indias solamente a buscar el oro que la tierra produce de si mesma, 2.p.col.14.c. Mira thesoros.

Capitulo.7. De Indulgencias.

Indulgencia es vna verdadera absolucion, o remission de la pena temporal deuida a Dios por los peccados actuales hecha por el prelado del thesoro de la yglesia congregado de los merecimientos de Christo, y de los santos. 2.p.col.15.b.

No gana la indulgencia que ay en cierto pueblo, el que va alla principalmente por ver alli a sus padres, y de camino a ganarla. 2.p.col.16.d.

La oracion que se manda hazer en los jubileos, es necessario que se haga sin cometer

A peccado mortal, y venial. 2. parte, colum. 17.d.

No esta obligado a visitar otra vez las yglesias a donde se gana alguna indulgencia para efecto de ganarla, el que las visito parte dellas en peccado mortal, con tal que al cabo visite la postrera en estado de gracia. 2.p.col.19.b.

El que se confiesa y comulga el domingo gana el jubileo. 2. parte, columna. 19.c.

Por rezar en vna cuenta bendita vna Aue Maria o Pater noster, no sale vn anima de penas de purgatorio, 2.parte, columna.20.c.

En los jubileos la causa ha de ser proporcionada a la cantidad de la indulgencia. 2.parte. col.21.b.

Por virtud de algun jubileo, no se alcança perdón a culpa y pena. 2.parte, columna.22.a.

No aprouecha a vn defunto la indulgencia q vno estando en peccado mortal gano por el, si se gana rezando. 2.parte, columna. 22.d.

Indulgencias no puede el Papa conceder a los que estan en peccado mortal, 2.parte, col. 23.a.b.

Indulgencias puede conceder el Papa, 2.parte. col.23.b.& col.24.c.

Para ganar el Papa las indulgencias que concede ha de hazer lo mismo que manda que hagan los demas, 2.parte. col.23.c.

C Gana el jubileo el que confiesa los peccados mortales, aunque dexe los veniales, mandado el jubileo que preceda confesion, 2.p.col.23.d.

Los Obispos en algun modo pueden conceder indulgencias en sus Obispados, y no las puede conceder el confessor en el foro de la conciencia, ni los perlados de las religiones en ningun fuero, 2.parte, columna 24.c.d.

Para ganar vn jubileo, no solo basta atricion, 2.p.col.16.a.

Las indulgencias, propriamente indulgencias, tanto valen como suenan, negatiua y affirmatiuamente. 2. parte, columna. 29.c.

D Para ganar vna indulgencia, se ha de cumplir todo lo que la Sagrada manda, 2.parte, col.30.d.

En vna indulgencia a la qual ha de preceder confesion, no se perdona la culpa de los peccados que sin culpa se dexan de confesar, 2.p.col.32.b.

Para ganar vna indulgencia, no es necessario confessar los peccados ya confessados, 2.p.col.32.b.c.d.

Dos veces y no mas se puede tomar la Bulla en el

en el año de la publicacion della, 2. par. col. 32. d.

Indulgencias puede su Sanctidad conceder al que ayunare los ayunos, a los quales estan obligados por precepto ecclesiastico, o por voto, 2. p. col. 34. a. b. c.

Para ganar las indulgencias de la Bulla basta visitar cinco altares, aunque aya cinco yglesias. 2. p. col. 34. d.

No es necesario escriuir el nombre en la bulla. 2. p. col. 35. a.

Indulgencias puede conceder su Sanctidad a los cateumenos que mueren sin baptismo, 2. p. col. 35. a.

El jubileo que dize que se gane tres fiestas señaladas en el año, se entiende que se gane en cada dia de aquellas fiestas, 2. parte. col. 35. c.

Por causa de ganar vna indulgencia, bien se puede dexar de socorrer al pobre, con tal que no este en graue o extrema necesidad 2. p. col. 36. a. b.

El jubileo, que manda que se confiesen, le gana el que no pudo confesar, o por no hallar confessor, o por enfermedad, o por otra legitima causa. 2. parte, columna. 37. b. c.

El jubileo, que mandasse que se confiesen, gana el que se confesso, y por ignorancia probable intrinseco pensado que se confesaua enteramente, dexo vn paccado. 2. p. col. 37. d. & col. 38. a.

El que tiene concedida indulgencia para el articulo de la muerte confesandose, la gana, en el, si por palabras ni por señales no se pudo confesar. 2. p. col. 38. d.

No se gana el jubileo sin contricion. 2. p. col. 39. b.

Gana el jubileo el que esta contrito, aunque no tenga proposito de satisfacer por si mismo. 2. p. col. 39. c. d.

Indulgencias se pueden conceder a los defuntos que estan en purgatorio. 2. par. columna. 40. b.

Al que murio, auiendo alcanzado vna indulgencia plenaria, los suffragios que despues se le hazen le aprouechan para nuevo gozo accidental en el cielo, 2. parte, columna. 41. a.

Para ganar vna indulgencia no es necesario confesar los peccados, ya confessados, 2. p. col. 41. c. & col. 52. c.

Puede el mero secular en el articulo de la muerte conceder indulgencia plenaria, aun que se aya de conceder confesandose el enfermo, 2. p. col. 41. c. d.

Al que en el articulo de la muerte se le concede indulgencia plenaria, si le perdona la pena de los peccados que jamas ha confessado por oluido, o ignorancia. 2. parte,

columna. 42. c.

La indulgencia de la bulla gana el que se confesso, y el confessor sin causa le nego la absolucion, segunda parte, columna. 42. c. d.

Quando vna indulgencia dize: concedemos vn año de la penitencia impuesta, se entien de quanto valdra la penitencia hecha en vn año en esta vida. 2. parte, columna. 43. b.

Mayor indulgencia se concede al que da mayor limosna, quando no tiene la indulgencia la causa determinada, empero no, si la tiene, 2. parte, columna. 43. d. & 45. a. b.

No gana la indulgencia de la bulla en el articulo de la muerte, el enfermo, que no pide al confessor que se la conceda, 2. p. columna. 46. b. c.

El que tiene vna indulgencia para el articulo de la muerte, no puede gozar della en el peligró de la muerte. 2. parte, columna. 47. b.

La indulgencia de la bulla que se concede para el articulo de la muerte se ha de ceder quanto mas cercano estuuiere el enfermo a ella, 2. p. col. 49. a.

No es necesario para ganar vn jubileo que se haga la oracion y limosna en los dias que se manda ayunar. 2. parte. columna. 49. c.

Gana el jubileo el que el domingo por la mañana confiesa y comulga, y el confessor le comuta entonces los ayunos, limosnas y oracion que auia de auer hecho antes. 2. par. columna. 49. d. & columna. 50. a. b. c. d. & col. 51. a. b. c. d.

Cosa mas saludable es reducir vno aqui la pena de sus peccados, ganando indulgencias, que querer pagarla en purgatorio, aunque sea por buen zelo, 2. parte, columna. 51. d.

Las indulgencias de la Bulla se pueden conceder al enfermo que por señales solamente pide que se las concedan. 2. parte, columna. 52. d. Mira Bullas y satisfacciones.

Capitulo. 8. De Infamia.

Infamarse vno a si mismo, no es peccado mortal. 2. p. col. 53. b.

Si por infamarse vno se sigue daño del alma o vida propria, o agena, o de honra y hazien da agena, es culpa mortal, 2. part. columna. 55. d.

El que recibe vna infamia, o injuria puede perdonar la restitution della. 2. part. columna. 56. c. d.

El que



El q infama, libre queda de restituyr, quando el infamado perdona. 2. parte. columna 57.b

El que con intencion de infamar a otro le llama ladron, dos peccados comete. 2. parte col. 59.a

El que se infama, porque no le dan vn officio, con que pague lo que deve, pecca mortalmente contra charidad. 2. parte. col. 59.b

No es peccado mortal murmurar de los peccados notorios del proximo, salvo si se dizen a los que no los saben. 2. parte. columna 59

No es peccado mortal contra justicia, dezir el delicto del proximo, por el qual fue castigado publicamente, al que no lo sabe. 2. parte, columna. 60.a.

Peccado contra justicia es dezir de vno que es confesso estando ya olvidada esta macula, 2. p. col. 61.d.

Pecca contra justicia y cōtra charidad, el que dize de otro que huyendo se libro de vn delicto, por razon del qual estaua preso. 2. p. col. 62.d

No es peccado mortal reuelar el peccado secreto de vno, estando infamado de otros muchos de aquella misma especie. 2. parte, columna. 63.c. & 64.a.

Peccado es dezir a personas muy secretas el defecto ageno. 2. p. col. 64.b.

Pecca mortalmente el que infama a vno que con mentiras ha alcançado buena fama. 2. p. col. 64.d.

No es peccado mortal callar las virtudes de el proximo, mas eslo alabar a vno en perjuizio de otro. 2. p. col. 69.a

Obligado esta el que infama a otro de cierto peccado, a restituyrle la fama, aunque tratado del de cierta virtud, le aya alabado demasiadamente. 2. parte, columna. 65.d.

Obligado esta el infamador a los daños temporales en que incurrio el infamado. 2. parte columna. 66.b.

El que roba la fama injustamente, diziendo verdad, obligacion tiene de la restituyr, no diziendo que mintio, mas loando al infamado. 2. parte, columna. 67.d. & columna 68.b.

El que verdaderamente infama a vno, tiene obligacion de restituyrle la fama, tanto como aquel que falsamente le infama. 2. p. columna. 69.b

El que descubrio vn peccado de vna donzella a vno que hablaua con el, el qual le entendio de otra, obligacion tiene a manifestar e no fer ella de quien dixo aquella falta. 2. parte, columna. 69. d. & columna. 70.b.

que infamo a otro injustamente del pecca

A do, el qual vino despues a ser publico por otra via, no esta obligado a restituyrle la fama. 2. p. col. 70.d

El que infama a otro, basta que se desdiga delante de aquellos, delante de los quales le infamo. 2. p. col. 71.c.

Con celo de bien comun, no es peccado infamar a vno, antes es merecimiento. 2. parte columna. 72.d. Mira, murmuracion, fama, libelo infamatorio.

Capitulo. 9. De injurias.

Injuria es aquella que se haze contra el honor de algunos. 2. p. col. 72.d

B Bien puede vno sin peccado, si le dize vno vna injuria, resistiendola, dezirle otra. 2. parte, col. 72.d. & col. 73.a.

Dezir vno a otro palabras afrentosas e injuriosas sin intencion de injuriarle, sino se siguió la injuria, no es culpa mortal. 2. parte col. 73.b.c

No esta obligado el que recibio algun daño, o le fue hecha alguna injuria a perdonar a su deudor, o offensor. 2. parte, columna. 73.c.d.

El que murmurando, o susurrando, o contumeliando, o improperando, quita a vno el honor y honra, pecca mortalmente, y esta obligado a restitucion. 2. parte, colum. 73.d. & columna. 74.a.b.d. & columna. 75. per totum.

C Si despues de auer sido vno injuriado, conuersa familiarmente con el que le injurio, ya es visto que le da por perdonado. 2. p. col. 76.b.c.

El que injuria secretamente, si secretamente se satisface, cumple. ibidem

El que injurio a otro publicamente, publicamente ha de satisfacer, y basta que lo haga por tercera persona, ibidem. c. d.

Licito es tomar alguna cosa por el perdon de las injurias. 2. parte, col. 77.a.b

Capitulo. 10. De judiciarios:

D No pueden los judiciarios por su sciencia y mirar de estrellas saber los delictos secretos o maldades que se han cometido, ni quien los cometio. segunda parte columna. 77.c.

No pueden los judiciarios descubrir, quien cometio la maldad secreta, dado que por su arte lo supiesen. 2. parte, col. 78. c. Mira conjurar.

Capítulo 11. De Judios.

El Iudio yfurero, lo que deve por ysuras ha de restituyr a cuyo es, si lo sabe; y sino en obras pias, y no le pueden los señores poner huecas alcaualas, sino tiene mas bienes de lo ganado a ysuras. 2.p.column. 78.d.& col. 79.a.

El judio que no tiene otra cosa, sino lo que ha ganado a ysuras, puede ser castigado en dineros, cometiendo algun delicto, 2.p.col. 79.b.c.

Capítulo 12. de juezes.

No puede el juez inquirir en particular contra vno sino ay indicios, o infamia, o semiple na probança, no siendo el delicto contra la republica, o tercero, porque si lo es, puede, 2.p.col. 79.d.& 80.a.

El juez secular, puede demandar fauor al juez ecclesiastico, 2.p.col. 80.b.

Para que el juez pueda inquirir contra el reo, no ay numero cierto de testigos, pero es bastante el rumor sembrado por la mayor parte de la vezindad o collegio, 2.p.columna 80.c.d.

Para que el juez pueda inquirir contra el reo basta semiple na probança que es vn testigo si de digno, 2.p.col. 81.a.

Mal hazen los juezes remitiendo a los reos a los confesores, para q les descubran la ver dad; y tambien los confesores en offerecer se por testigos de los reos q han confesado, 2.p.col. 81.b.c.d.

Los juezes que no tienen suficientes salarios pueden aplicar para si, cinco maravedis por cada hoja. 2.p.col. 82.a.b.

No puede el juez ecclesiastico, o secular, castigar a vno que confiesa auer solamente co el pensamiento cometido el peccado que le pregunta. 2.p.col. 82.c.

Casos ay en que puede el juez proceder contra el reo, aunque no aya acusador, ibidem

El juez puede licitamente fingir alguna cosa, para que el reo véga a dezir la verdad, 2.p.col. 83.d.

No puede el juez condenar al reo, por la confesion que hizo, fiado de la palabra que le dio, que si dezia la verdad le soltaria, si reuocó luego la confesion que hizo, viendo que no le cumplia la palabra, 2.p.columna 84.a.

No esta el juez obligado a restituyr a vnoveyn te ducados, que prueua con testigos que le deve otro sentenciado contra el, por saber cierto que no se los deve, 2. parte columna

A 85.e.

El juez no puede preguntar al reo que ha confesado su delicto, por sus compañeros; ni el confessor le puede mandar que los descubra, sino es que de no descubrirlos venga daño al bien comun, o a tercero, 2.p.col. 85.c.& 86.a.b.c.d.

Obligado esta el juez a sentenciar al reo, segun lo alegado y aprobado, aunque sepa que muriendo se ha de condenar su alma, 2.p.col. 88.a.

No puede el juez condenar a vno que sabe ser culpado, empero el prueua no serlo, 2.p.col. 88.d.

B Obligado esta el juez a condenar al inocente que sabe serlo, y con bastantissimos testimonios falsos, se prueua no serlo, 2.p.col. 89.& col. 90.a.b.c.d.

No puede el juez condenar al reo, que nadie acusa, 2.p.col. 91.d.

No puede el juez inferior, relaxar las penas del derecho, aunque si el supremo, por el bien comun, aun tambien el inferior por esta causa, 2. parte. col. 101.d. 102.b.c.

Mal hazen los juezes, que antes que el reo responda a la inquisición, o confesio que le ponen, le toman juramento, que dira la verdad, 2.p.col. 93.c.d.

Licito es al juez, poner a los reos a question de tormento, concurriendo las condiciones necesarias, y auendolas, estan obligados a confesar la verdad, 2.p. columna 94.b.c.

El juez, haziendo confesar al reo algun crimen oculto, y testigos con que se le pueda proba, con amenazas y tormentos graves, no guardando los terminos del derecho, pecca contra justicia, 2. parte. col. 94.d. & 95.b.c.d.

No puede el juez preguntar al reo, infamado de vn delicto, de otro que no lo esta. 2.p.col. 96.d.

El juez, que por no querer sentenciar, pierde el pobre, o otra qualquier persona su derecho, esta obligado a satisfacerlo, 2.p.col. 99.b.

D El juez no puede juzgar al que no es subdito, 2.p.col. 99.b.c.

Puede el juez inquirir contra vno, y castigarle, al qual vn hombre particular sin autoridad ninguna, hizo confesar su peccado, 2.p.col. 100.d.

Obligado esta el juez, quando visitando toma juramento a los testigos, que diran verdad de los delictos que les fueren preguntado, a declararles que no se entien de, de los que saben estando secretos, 2. parte col. 101.a.b.

El juez que en particular hizo que vno acusase a otro falsamente, y despues le condenó se

gun lo alegado y probado, condenandole, **A** no pecco nuevo peccado. 2. part. colum. 101.c.
 Pueden los juezes juzgar contra las palabras de la ley. 2.p.col.101.d.
 Licitos es al juez con animo de vengança condenar al reo. 2.p.colum.103.c.
 El juez que contra derecho hizo confessar al reo su delicto, obligado esta a satisfacerle el daño que por ello le vino, aunque despues apareciesen indicios bastantes del delicto. 2.p.col.104.c.
 No puede el juez inquirir contra el reo, aunque ay tres o quatro testigos, si cada vno destos lo saben singularmente. 2.p.colum. 104.d.
 Obligado esta el juez a dar credito al testigo que luego q̄ juro, se torno a desdezir, por que pensando que juraua verdad, juro falso, 2.p.col.105.a.
 El juez licitamente se puede recusar, 2.p.col. 105.c.
 Pecca el juez secular prendiendo al clérigo, si le prende despues de cometido el delicto, 2.p.col.106.a.
 Al juez muchas cosas puede preguntar el confessor, 2.p.colum.107.b. Mira visitas, testigos, reos.

Capitulo.3. De juegos.

El juego ex genere suo, no es peccado, antes es acto de virtud, 2. part. colum. 109.d.
 El juego que de suyo no es peccado, lo puede ser de muchas maneras, 2.p.colum.108.b.c.
 La ganancia fraudulenta, no se recompensa con juego licito. 2. part. columna.108.c.
 El que jugo a juego vedado de su propia voluntad, y perdio algo, no puede en juyzio tornarlo a demandar, 2. part. colum. 109.d.
 Obligacion tiene el menor de restituyr lo que gana en el juego, 2. part. columna. 109.d.
 El que perdio jugando con el menor, se puede tornar a recompensar en aquel juego, o en otro, 2.p.col.100.c.
 El que jugo y gano a juego vedado, o lo gano do repartio entre pobres, libre queda en conciencia de restitution, aunque despues se lo pida en juyzio el que lo perdio. 2.p. colu. 100.d.
 El que gana con cartas falsas sabiendo serlo, esta obligado a restitution, lo qual no esta el que con ellas gano jugando con buena fee, esto es, pensando que no lo era, sino ver

daderas. 2. part. colum. 101.c.
 El que gana en juego, y tiene escrupulo si lo ganado lo puede tener, deponga el escrupulo, o restituygalo, 2. part. colum. 112.
 Jugando, aunque vno tenga el mazo puede, hechar su resto, teniendo el otro primera, 2.p. col.112.d.
 No esta obligado a pagar el que perdio jugando al fiado, o sobre prendas, o su palabra. 2.p.col.113.d.
 Lo que se gana al fiado, no ay obligacion de restituyrlo, 2.p.colum.113.d. & colum.114.a.b.c.d.
 Lo que ganan los soldados jugando en tiempo que ay guerras en Castilla, estan obligados a restituyrlo, 2.p.colum.114.a.
 El que es penito en el arte del juego, obligado esta a restituyr lo que gana al imperito, ibidem.b.c.
 No puede el deudor recompensarse en lo que deue, perdiendo con su acreedor a juego vedado. 2.p.col.115.a.b.
 El que tiene casa a donde se juega, lo que alli se pierde, por quien no puede perder, obligado esta a restituyrlo, 2. part. columna 115.d.
 Los que tienen casa a donde se juega, deue ser descomulgados, por ser occasion de muchos males. 2.p.col.116.a.b.c.
 Lo que se gana con amenazas, incitando a jugar, se ha de restituyr, 2.p.colum.116.d. & col.117.a.
 El cōpelido a jugar, no esta obligado a restituyr lo que gana, 2.p.col.116.d.
 No es licito jugar preces sagradas, 2.p.col. 118.b.c.
 No pueden los religiosos jugar, 2.p.colum. 118.c.
 Quando la ley solamente veda el juego, lo ganado en el no se ha de restituyr necesariamente, 2.p.col.120.c.
 Compania en el jugar a medias es licita, 2.p.col.120.d.& 121.a.
 El que juega con otro y le toma la mano por su oluido, y por ello gana, pecca y esta obligado a restitution, 2. part. colum. 121.c.
 El que jugando vee que el otro dexa de contar algunos puntos y no le auisa, pecca y esta obligado a restituyr: y lo mismo es, del que cuenta algun punto maliciosamente, y por ello gana. ibidem.d.
 El que vee jugar, y no auisa al que se oluida, o toma la mano no siendo suya, y por ello gana, no esta obligado a restituyr, sino tenia cargo dello, 2.p.colum. 122.a.
 El hijo de familias ausente de la casa de su padre puede jugar poca cosa de lo que su padre

padre le embia. 2. p. colum. 122. b. Mira spectans.

Cap. 14. De iuyzios temerarios.

Iuyzio temerario es, juzgar alguno sin suficiente certidumbre de la intencion, o animo del proximo, y es peccado. 2. p. colum. 121. d.

No ay obligacion de hechar lo dudoso a mejor parte positiuamente. 2. p. columna. 123. c. d.

Juzgar interiormente de vno ser de casta de confellos, no es peccado. 2. p. colum. 124. c.

Juzgar mal de vn religioso sobre vna cosa de estima, es peccado. ibidem. d.

Juzgar mal de vna muger honestissima, sin indicios, suficientes, es peccado. 2. p. col. 123. c. en el caso 3.

Juzgar de vna palabra ser peccado mortal, no es peccado mortal. 2. p. col. 124. b. c. en el caso 4.

El iuyzio temerario de peccado venial, es venial, y de mortal, mortal. ibidem. c.

La sospecha del peccado venial, auiendo suficientes indicios no es ningun peccado. ibidem. d.

Quando el iuyzio temerario, o sospecha proce de en acto exterior obligacion ay de restitution: empero no, si solamente se queda en el acto interior. 2. p. col. 126. a. Mira murmuracion.

Capitulo 15. De irregularidad.

Irregularidad es impedimento ecclesiastico 2. p. col. 126. b.

La irregularidad, no es de iure diuino, ni de diuino positiuo, sino solo de derecho canonico. ibidem.

No es irregular el subdito que mandandole su prelado por obediencia y descomunión ipso facto, que no diga missa en el tal altar, la dixo sola vna vez; ni descomulgado el ministro que le ayudo a ella. 2. p. col. 126. b. c. d. & col. 127. a. b. c. d.

Irregular es el que celebra estando ligado con alguna censura. 2. p. col. 128. a.

De qualquiera irregularidad y suspensiones que prouienen de delicto occulto, pueden dispensar los Obispos, excepto en la que se incurre por homicidio voluntario, y en las que estan reducidas al fuero contencioso. 2. p. col. 128. b. c.

No es irregular aquel que celebra despues del

termino que se le puso, sino pagaua dentro del. 2. p. col. 129. c. sup. omissis.

No queda irregular el que se huelga que vno vnielle muerto a otro; en su nombre sin auerfelo el mandado. 2. part. colum. 130. b.

Irregular queda en el fuero interior el que acusando a vno, protesta fingidamente que del, no pretende muerte, o mutilacion de miembro, si con todo esso se sigue esto de su acusacion, empero no lo queda en vn fuero ni en otro si de coraçon hizo la protestacion. 2. p. col. 130. c. d.

No quedo irregular el clerigo, ni se le imputa la muerte del acusado, no haziendo protestacion, quando el juez le condena a muerte contra todo derecho. 2. p. colum. 131. b.

Irregular es, el que riniendo con otro le hirio, y por mal curado murio de la herida. 2. p. col. 132. a. b.

De todas las irregularidades que se cometen por peccado siendo secretas fuera de quatro puede el confessor absolver por virtud de la Bulla de la Cruzada. 2. p. col. 133. d. & 134. d. & 136. a. b.

Irregular queda si celebra el que se ordeno antes de tiempo, por lo qual quedo suspenso, y no pueda ser dispensado por el confessor por virtud de la Bulla, ni por el Comissario, aunque sea secreto. 2. p. colum. 134. b. c. d.

De la irregularidad en que el religioso cayo por ordenarse antes de tiempo y exercitar el orden que recibio antes de cumplirle, puede dispensar su Prelado. 2. p. colum. 138. d.

No incurre en nueva irregularidad el que diz missa estando suspenso por razon de algun vicio corporal. 2. part. colum. 139. b. c.

No queda irregular el niño de siete años, que no es doli. capax, que mató, o es causa de q maten a otro. 2. p. col. 141. d.

Irregular es el testigo atestiguando en causa criminal, si se sigue muerte, o mutilacion de miembro. 2. p. col. 141. a.

Irregular es el clerigo, que estando suspenso de entrar en la yglesia celebra en ella, empero no si celebra fuera della. 2. p. col. 141. b. c. d.

Irregular queda el que celebra en altar entre dicho, y el que estando suspenso a diuini celebra en qualquiera parte, y el que celebra solennemente en el orden que no tiene. 2. p. col. 141. a. b. c.

No es irregular el q estando con vn enfermo le menco, y por ello murio vn poquito antes: ni el q yedo cō vno q lleuaua a justiciar dio vna palmada al asno en q yua el ajusticiado.

Irregular es el clérigo que es testigo en causa criminal siguiendo a la muerte, aunque haga la protesta que pide el derecho; *ibid.* b.
 No es irregular el clérigo que no pudiendo escapar de otra muerte, mata al marido de una que se quería matar por cogerle con ella. 2. p. col. 144. d. & 145. a. b.
 Irregular queda el que teniendo una cuchilla en la cinta, andando burlando con otro cayo de baxo del y le mata; 2. p. col. 147. b.
 No es irregular el religioso que estando suspenso toma el asiento de sacerdote, y usa de voz activa y pasiva. 2. p. col. 138. d. & 139. a.
 No queda irregular el cirujano que corta un miembro por defender la vida del enfermo, ni el que le ayuda a esto; 2. p. col. 147. d.
 Irregular es el religioso que cura a otro y sucede morir por le abrir la herida. 2. p. col. 148. b.
 No se incurre en irregularidad por el homicidio a donde no va mas que culpa venial. 2. p. col. 148. d.
 Por muchas causas con peccado y sin el y con merito se incurre en irregularidad; 2. p. col. 149. b. c.
 No es irregular celebrando el que esta suspenso de decir misa por su confessor; *ibid.* d.
 No se quita toda irregularidad por professar religion aprobada; *ibidem.* d.
 No se incurre en irregularidad por ninguna ocision justa o injusta hecha antes del baptismo. 2. p. col. 150. a.
 No queda irregular el que mata por defenderse; *ibidem.* b.
 En irregularidad incurre el clérigo que el mismo juzga al reo a muerte, y se la da. 2. p. col. 151. b.
 No queda irregular el que da comission a un juez para juzgar en causas criminales condenado este juez alguno a muerte. 2. p. col. 151. b. c.
 No es irregular el clérigo que preguntando que pena merece tal delincuente conforme a derecho, responde que muerte. 2. p. col. 152. c. & 153. a.
 No queda irregular el Prelado ecclesiastico que tiene jurisdiccion temporal, que preguntándole su official, que que hara de cierto delincuente particular que merece muerte? responde, que pida consejo a los sabios; *ibid.* b.
 No queda dispensado en la irregularidad el hombre que mata a un presbitero, callando en la suplica que el muerto era presbitero. 2. p. col. 153. b. c.
 Quedan irregulares los que llevan leña para quemar a algunos sentenciados a ello, si con ella se ayuda ello, antes que mueran. 2. p. col. 153. d.
 No se incurre en irregularidad sino en los ca-

A los que expressamente tiene puesta el derecho esta pena. 2. p. col. 154. a. b.
 Estando en duda si vno es irregular, en el fuero contencioso, en el qual se trata de pena, no deve alguno ser tenido por tal, empero lo contrario se ha de dezir en el fuero de la conciencia. 2. p. col. 154. b.
 Son irregulares los que tienen algun defecto corporal, y assi no pueden ser ordenados, empero si los ordenan reciben character. *ibid.*
 Irregular queda el juez ahorcando, aunque en ello merece haciendolo con buen zelo. 2. p. col. 155. c.
 Irregular es el clérigo que acusa en causa criminal delante de los juezes seculares en casos que se puede imponer pena de muerte, o cortamiento de miembro alguno. 2. p. col. 155. d. & col. 156. a.
 Por cortar miembros se incurre en irregularidad. 2. p. col. 156. d.
 Por debilitar un miembro sino queda totalmente inutil, no se incurre en irregularidad. 2. p. col. 157. b.
 No quedan irregulares los inquisidores entregando a los que han de quemar al brazo secular, aunque saben de cierto que los ha de quemar. 2. p. col. 157. d.
 Irregular queda el que acusa a la justicia, que no se le suelte vno que lleva preso, si a este ajustician. 2. p. col. 158. a.
 No queda irregular el que no impide la muerte de otro, salvo si de officio, estaua obligado; *ibidem.* b.
 Irregular queda el presbitero que embio a un muchacho a dar agua a un cavallo y se ahogo. 2. p. col. 159. b.
 Irregular queda el clérigo que pone encima de un escano un arcabuz atacado, siguiendo a la muerte; *ibidem.* c.
 No queda irregular el muchacho, que jugando a pedradas mata, ni el que juega a las cañas. *ibidem.* c. d.
 Irregular es el que con mala intencion dize algo de donde se sigue la muerte; *ibidem.* d.
 Irregular queda el que manda a vno que mate a otro, si le mata. 2. p. col. 26. b.
C El que aconseja a vno que matasse a vno, matandole queda irregular, aunque antes que le matasse le dixesse que no lo hiziesse, tornandole a aconsejar lo contrario; *ibid.* d.
 Irregular es el religioso que ruega al juez a instancia de reo, que abrevie el pleyto, creyendo que merece muerte, si por ello le mata antes. 2. p. col. 160. c.
 No es irregular el religioso que escribe a su amigo, no dexe v. m. tal negocio sin vengança, tomando desta carta ocasion para matar, matando; *ibidem.* c.
 No queda irregular el religioso que dize a caso tratandose de una muger muerta, por ventura es

ra es essa la que yo vi salir ayer con su marido al campo, siguiendose de aqui la muerte.

ibidem.c.

No queda irregular el que dexa salir a su hermano de casa viendole enojado contra alguno y le mata. *ibidem.d.*

El que sabe que es irregular, aunque sea occulto, no puede tomar ordenes, o beneficio justamente. *ibidem.d.*

No queda irregular el que celebra con el Obispo quando le condena, estando suspenso. *ibidem.c.d.*

Irregular queda el que estando suspenso del oficio clerical le exercita. *2.p.col.162.b.c.*

No es irregular el que tuuo vna copula illicita con vna muger, la qual della quedo preñada, y su padre la mato, por verla así. *2.p.colum.*

164.b.c.

En la irregularidad que se contra en guerra justa o injusta no puede el Obispo dispensar, ni con el que estando publicamente suspenso, descomulgado, o entredicho se ordeno. *2.p.col.163.d.& col.166.a.b.*

No es irregular el prelado ecclesiastico, que teniendo jurisdiccion temporal confirmando los estatutos o pregones de sus antepasados, o haziendo otros de nuevo, con los quales en general establece que los malhechores sean castigados. *2.p.col.166.d.*

Irregular queda el religioso que corta algun miembro a alguna persona. *2.p.col.168.c.d.*

Irregular queda el juez, que por poner a vn reo en vna carcel muy humida murio, o por quitarle los mantenimientos necesarios. *2.p.col.169.a.*

No queda irregular el que tiene en su casa vn pollo muy bien atado si alli acierta a matar a alguno. *2.p.col.169.b.*

No es irregular el que exorta a los soldados en la guerra. *2.p.colum.167.c.* Mira home de Dios, y en el cap.36. de beneficios de la 2.p. y los casos.13.& 14.y 15. q para este cap. fueron propios: y el primero y segundo caso del cap.42. que trato de borrachos en la primera parte.

no lo es quando

Cap.16. De juramento.

Juramento es llamar a Dios por testigo. *2.p.col.169.c.d.*

Qualquier juramento falso es peccado mortal, empero no qualquiera mentira sin juramento. *2.p.col.170.b.c.*

Mas graue peccado es el juramento falso fuera de iuyzio, que la mentira dicha en el fin juramento. *2.p.col.171.a.*

Juramento es dezir, vive Dios. *ibidem.d.*

No es perjuero el padre que teniendo hecho juramento de no desheredar a su hijo, lo haze

A teniendo para ello causas justas. *2.p.colum.172.c.*

No pecca mas de vn peccado el que con juramento niega la verdad que el juez le auia preguntado. *2.p.col.172.d.*

Dos modos ay de jurar, simplemente con palabra, y interuiniendo cosa sagrada. *2.p.colum.173.a.*

El juramento es en dos maneras, en iuyzio, y fuera del; y tambien es assertorio, y promissorio. *ibidem.c.*

Mayor obligacion induce y mas fuerte el juramento promissorio que el voto, aunque el voto induzca obligacion mas venerable. *ibidem.d.& col.174.a.*

Juramento es dezir, en verdad, si se toma por la primera verdad. *ibidem.b.*

Juramento es jurar por las criaturas no sagradas. *ibidem.c.*

No todo prometimiento ni dadiua de fee es juramento. *2.p.col.175.b.*

El jurar es licito y honesto secundu se. *ibidem.c.*

La costumbre de jurar no es peccado, aunque esta en estado de peccado el que tiene esta costumbre sin advertir si jura con verdad o mentira. *2.p.col.176.a.b.c.*

A los muchachos ante annos pubertatis no se han de forçar a jurar. *2.p.col.176.d.*

El menor que no llega a veynte y cinco años esta obligado a cumplir el contrato jurado. *2.p.col.177.a.b.*

C No ratifica el juramento el contrato nullo que hizo la muger casada. *ibidem.c.*

No confirma el juramento las Aras excessiuas. *ibidem.d.*

El contrato de los menores se haze valido dando ellos su fee que no yran contra el. *ibidem.col.178.a.*

No pueden los clerigos jurar sin licecia de su prelado. *ibidem.c.*

Tres compañeros ha de tener el juramento, verdad, justicia, y iuyzio. *ibidem.d.*

Jurar sin dezir verdad, siempre es peccado mortal. *2.p.col.179.b.c.*

Perjuero es el que juro lo illicito, que es faltar a la justicia en el juramento. *ibidem.col.180.b.c.*

D No pecca mortalmente el que jura indiscretamente. *2.p.col.181.d.& col.182.a.*

No es licito inducir a vno a que jure sabiendo que ha de jurar falso. *2.p.col.182.c.d.*

En el juramento assertorio ninguna condicion es entendida, mas en el promissorio si. *ibidem.col.183.c.*

Quando el que jura, jura sin engaño ha de ser entendido el juramento segun la intencion del que jura, mas quando jura con engaño, segun el sano entendimiento de quien se jura. *ibidem.col.184.c.*

Por nueue causas se haze licitamente el juramento. *2.p.*

to. 2.p.col.185.c.d.
 Juramento de calumnia es, el que toma el juez al reo al principio del pleyto, que no vñara de calumnia en la prosecucion y demanda del pleyto. 2.p.col.186.b.c.
 El que juro exteriormente, sin querer jurar, ni obligarse al juramento en lo interior, haciendo contra lo que juro, no es perjuro. 2.p.col.186.b.c.
 El que pone la mano en la vara del alcalde para jurar, aunque no jure, es visto jurar. 2.p.col.187.b.
 El que juro de dar a otro tantos ducados, no puede entrar en religion sin cumplir primero el juramento. ibidem.d
 Puede jurar el reo, que no hizo tal delito, auindole realmente hecho: si el juez se lo pregunta contra derecho. 2.p. columna. 188.a
 No se puede eximir vno del juramento que hizo al que le tenia captiuo en tierra de Moros, de embiarle su rescate moderado. 2.p.col.188.d.& 192.c.d.
 El que juro de no entrar en tal casa por cierta ocasion de peccar que alli auia: puede entrar faltando aquella ocasion. 2.p. columna 189.b.
 Obligado esta vno a cumplir lo que dixo, diciendo, por vida mia, o de mi padre. ibidem.c.
 No quedo vno libre del juramento que hizo a otro, de escriuirle vn libro, aunque este en religion. 2.p.col.189.d.
 El que estando en Bolonia estudiando sin licencia de su padre, alli hizo juramento avno q le presto dineros para estudiar, de no salir de alli sin pagarlos, embiandole su padre a llamar, si se va sin pagarlo no sera perjuro. 2.p.col.190.a.
 Valido es el juramento que vno hizo a vna de casarse con ella. ibidem.190.c.
 Valido es el juramento que se haze, aunque sea por el temor que los Theologos llaman timor cadens in constantem virium, 2.p.col.190.d.
 El que jura de dezir vna heresia, sin intencion de dezirla, pecca mortalmente, 2.p. colum. 191.c.
 Obligado esta vno a cumplir el jurameto que hizo de hazer vna cosa, aunque despues la halle difficultoissima. ibidem.d.
 No pecca mortalmente la madre que jura de dar a su hijo vna mangana por que calle, aunque no se la de callando. ibidem.col.192.a
 Obligado esta vno a cumplir el juremento que hizo avnos ladrones de darles cien ducados porque no le mataffen. 2.p.col.192.b
 No cumplir el juramento, es peccado mortal, aunque se haga hazer por fuerza. 2.p.col.193.b

A El que juro de dar a otro cien ducados, no cumple el juramento, no se los dado, por denerle a el aquel a quien lo juro otros tantos, 2.p.col.193.b.c.
 Vn juramento hecho contra otro, no obliga, ibidem.d
 No obliga el jurameto que hizo, vno por fuerza de no perdonar delante la justicia, lo que le quitaron vnos ladrones, 2.p.col.194.c.& col.195.a.
 No vale el juramento, ni lo es, quando vno en lo exterior muestra que jura, empero en lo interior no quiere jurar, 2. part. columna 195.c.
 El que jura de dar a otro cien ducados, y en lo interior dize si, si los deve pecca mortalmente, 2.p.col.195.& col.196.a.
B Obliga el juramento conforme la intencion del que jura. ibidem.a.
 El juramento ex ratione sua, no es tan obligatorio como el voto, 2.p.col.196.b.c.
 En el juramento que vno haze de dar a otro tantos ducados, no puede auer dispensacion 2.p.col.197.a.
 Los que pueden comutar votos tambien pueden comutar juramentos, ibidem.c.
 No puede vno relajar el juramento que se le hizo si resulto en honra y gloria de Dios: empero si solamente resulta en su provecho. 2.p.col.198.a.b.
C Seguro esta en conciencia el que juro de dar alguna cosa, si aquel a quien se juro de dar no la quiere recibir antes se la perdona, 2.p.col.199.a.b.
 No puede el Papa relajar el juramento q vno hizo, de dar a otro tantos ducados, y si se le relajare, con todo esso sera perjuro, sino se le da, ibidem.c.
 El que jura a otro de hazer qualquiera cosa q le mandare, sin saber lo que le ha de mader, pecca, ibidem.d.
 No puede vno dar a su procurador poder, para que generalmente en todos sus negocios pueda jurar en su nombre, 2. part. columna 200.a.
D No es perjura la ciudad que no cumple el contrato jurado por su procurador, ibidem.b.
 Quando vn pueblo hizo juramento, o voto, de guardar vna fiesta no estan obligados sus sucesores a guardarle, ibidem.c.d.
 No es peccado tomar juramento a vn infiel, auiendo necesidad, sauendo que ha de jurar por sus dioses falsos, 2. parte. columna 201.d.
 El infiel que juro a otro infiel por sus dioses, de hazer tal cosa obligado esta a cumplirlo, 2.p.col.202.a.b.
 No obliga mas entre los infieles, el jurar por sus dioses, q el prometer sin jurameto, ibi.b
 Perjuro

Perjuro es, el que jura por las criaturas, in Deū relatas, si jura sin intencion de no cumplir el juramento, ibidem c.

Mayor peccado es jurar falso que matar a vn hombre, ibidem. d.

Jurar de no hazer alguna cosa que es de confesso, algunas vezes es peccado venial, y otras mortal. ibidem. d. y col. 203. a.

No puede vno aprouecharse del juramento falso de otro. ibidem. c.

Lícitamente pueden los señores de tiempo a tiempo tomar juramento a sus vassallos que declaren si ellas, o otros saben quien caço, pesto, o cortó leña en lo vedado, o hurto otra cosa, ibidem. d. & col. 204. a. b.

El que jura de estar obediente a todo lo que se le mandare, se entiende en aquellas cosas que han sido imaginadas, o deuián serlo. 2. p. col. 206. b. c.

El que juro a vna donzella de casarse cō ella, antes se ha de casar con ella, de entrar en religion, ibidem. d.

Remedios para los que juran, ibidem. col. 207. d. Mira voto.

Capitulo. 17. De justicia comutativa y distributiva.

La justicia distributiva consiste en repartir los bienes comunes, y la comutativa en dar a cada vno lo que es suyo, ibidem. col. 208. b.

El que reparte los bienes comunes dandolos a los indignos, pecca, y esta obligado a restitucion. 2. p. col. 208. b.

Peccan mortalmente los prelados dando las dignidades ecclesiasticas al digno idoneo, si dexa al mas idoneo, aunque la eleccion es valida, ibidem. c. Mira acepcion de personas.

L.

Capitulo. 18. De ladrones.

Aunque se sigue de coger a vn ladrón gran bié a la republica, se deue de castigar. 2. p. co. 210. c. d. Mira el capitulo de reos.

Capitulo. 19. De llaves ecclesiasticas.

Llaves ecclesiasticas, es potestad de ligar y deatar. 2. p. col. 211. a. Mira potestad.

Capitulo. 20. De lanas.

Lícito es comprar las lanas antes del tiempo del recibo. 2. p. col. 212. b. c. & 214. b. c. d.

A Comprar las lanas antes de tiempo, y venderlas luego antes del entrego, es vsura, ibidem col. 213. a. b.

Capit. 21. De legados en testamentos. Mira mandas en testamentos.

Capit. 22. De legitimas.

No puede el padre que tiene hijos legitimos despende en donaciones graçiosas, y mandas gratuytas, y en vsos pios por su anima mas dela quinta parte de sus bienes. 2. p. col. 215. d. & 216. a. b.

B Puede el padre disminuir la legitima de sus hijos legitimos en tercio y quinto por via de mejora, ibidem. d.

La legitima de sus hijos puede el padre disminuir mas del quinto, comprando, o vendiendo, o grañificando los seruicijs de los criados, o remunerado a los bien heçbores. 2. p. col. 217. d.

La legitima de los hijos el padre no puede dar ni disminuir por contratos fingidos onerosos en mas de la quinta parte. 2. p. colum. 219. a.

Puede el padre en vida y en muerte en mas de la quinta parte de sus bienes disminuir la legitima de sus hijos en vsos pios, limosnas, o instituyendo capellanias. 2. p. col. 219. d. & col. 222. a. b. c. d.

C Por la pompa funeral missas y cera y entierro puede el padre mandar mas de la quinta parte de sus bienes teniendo hijos legitimos, ibidem. col. 221. b. c.

No puede el padre mandar en su testamento mas dela quinta parte de sus bienes en obras pias distributas de las funerales, dexando por ello a sus hijos no conforme a su estado, ibidem. col. 223. b. c.

No esta obligado el hijo a contar en su legitima los gastos superfluos que su padre por su propria mano hizo con el, empero si lo que tiene sobrado desto despues de la muerte del padre, y tambien si hizo el proprio estos gastos dádole el padre dineros. 2. p. co. 223. d. & col. 224. a. b. c. d. & col. 225. a.

En su legitima el hijo no emancipado esta obligado a contar los libros que el padre le entrego estudiando. 2. p. col. 225. a. & colum. 226. a.

En su legitima esta obligado el hijo a tomar lo que el padre consumio con el estudiando, ibidem. c.

En su legitima esta obligado el hijo a contar el dinero que su padre le dio para libros gastádolo el con ramerat y en juegos, ibid. d.

A costa de su legitima se ha de doctorar el hijo despues de la muerte del padre, aunque por

por mandado del padre viuiendo estadiaua
2.p.col.227.a

Obligado esta el hijo a traer a la particion cō
sus hermanos lo que vn estraño le dexo por
contemplacion de su padre, empero no si
fue por la suya: y si se ignora por qual con-
templacion se dexo, se ha de facer del acon-
tecimiento futuro. 2.p.colum.227.b.c.d. &
col.228.c

En su legitima no esta el hijo obligado a rece-
bir lo que su padre le dio por los mereci-
mientos precedentes suyos, y estos se llamā
bienes aduenticios. 2.p.col.228.d

En su legitima no esta obligado el hijo a rece-
bir los gastos que el padre hizo en sus bie-
nes aduenticios, quando se hizieron para co-
ger los frutos dellos, empero si, si se hizie-
ron para perpetua utilidad dellos si es mu-
cho lo gastado. 2.p.col.229.a.b.c.d.

En su legitima estan obligados los hijos a rece-
bir los gastos que el padre hizo en sus bo-
das, si el padre los hizo cō animo de tornar
los a pedir. 2.p.col.230.b

En su legitima esta obligada la hija a cōtar los
vestidos preciosos, joyas y collares de oro
que recibio al tiempo de las bodas, empero
no los vestidos quotidianos. 2.p.col.230.c.
d. & col.231.a

Obligacion tienen los padres de instituir por
herederos a sus hijos legitimos, y tienen li-
cencia para les entregar su legitima en su vi-
da, ibidem. b.c

A costa de su legitima ha de estudiar el hijo
despues de la muerte del padre, aunque vi-
uiendo el padre estudiesse por su mandado
2.p.col.251.d

Obligado esta el padre a restituir la legitima
que hizo que vna hija suya por miedo irreue-
rencial y juramento renunciase en el. 2.p.
col.232.a

Puede el padre mandar a qualquiera de sus hi-
jos, vltra de la legitima que se le deue, y del
tercio y quinto en q̄ le mejora, la legitima
que su hijo renuncio en el. ibidem. c.

Obligado esta el padre a pagar las deudas que
el hijo hizo en vtilidad del mismo padre, y
no a contarselas en su legitima. 2.p.colum.233.c.

Obligado esta el hijo a pagar de su legitima las
deudas que hizo estando en poder de su pa-
dre viendolo despues libre y teniendo con
que, ibidem. d

Licitamente, sin contarle en su legitima puede
el hijo tomar de los bienes de su padre ocul-
tamente para pagar las deudas que hizo, en
vtilidad del padre no queriendo el padre pa-
garlas. ibidem. col.234.b.

Obligado esta el hijo a tomar en su legitima lo
que el padre pago por el librandole de la
carcel, costreñido a pagarlo por el por algū

A estatuto, o ley del reyno, empero no si lo
auia pagado el voluntariamente. 2.par.col.
234.c.d

Lo que el padre pago por la muerte que hizie-
ron dos hijos suyos, igualmente se lo ha de
cargar en sus legitimas. 2.p.col.235.b

Sin contarle en su legitima puede el hijo no
emancipado tomar de los bienes castrenses
o casi castrenses que estan en poder de su
padre. 2.p.col.235.d. Para este capitulo mi-
ra el capitulo de bienes de hijos y mugeres

Capitulo.23. De leyes.

La ley injusta es peccado mortal, y no merece
ser llamada ley. 2.p.col.236.b.c

Las leyes justas que los Principes ponen obli-
gan a peccado mortal. 2.p.col.237.a

La ley absolutamente puesta sin explicar, lo cō-
trario, siempre obliga a culpa mortal o ve-
nial, segun fuere lo quebrantado della. 2.p.
col.237.d

Las leyes humanas no obligan con peligro de
la vida, aunque si algunas vezes, ibidem, col.
238.d.

La ley pura penal obliga a culpa. 2.p.colum.
239.d

La ley pura penal no obliga a pagar la pena an-
tes de la sentencia del juez, aunque diga la
ley que se pague ipso facto. 2.p.col.241.a.b.
c.d. & col.251.a.

Obligado esta a restituir el que se entrego se-
cretamente en la pena que le estaua aplicada
por la ley, si lo hizo antes de la condena-
cion del juez. 2.p.col.245.b.

No obliga el estatuto del señor que manda a
los vasallos que vayan a sus molinos. 2.par.
col.246.c.d

Para que obliguen las leyes han de ser promul-
gadas. 2.p.col.247.a.

No obliga lo promulgado en el Concilio no lo
confirmando el Papa. ibidem. c.d

La ley sufficientemente promulgada no obli-
ga antes que este recebida. 2. part. colum.
248.a.

Excusa la ley de peccado auiendo justa causa
para no la guardar, ibidem. d

Quando la razon de la ley cessa en algun caso
particular, empero no ay inconueniente al-
guno en su guarda, no cessa su obligacion.
2.p.col.249.b.c

No obliga la ley quando el superior ha dispen-
sado en ella, ibidem. d.

No estan obligados los testigos que juran fal-
so, a pagar la pena que vno deuia por auer
quebrantado vna ley, jurando q̄ no la auia
quebrantado. 2.p.colum.251.d. & 252.a.
Para este capitulo, mira mandamiento hu-
mano.

Capitulo. 24. De leña.

Peccan y estan obligados a restitucio los que cortan leña y madera en los montes comunes, y agenos, y vedados. 2.p.col.151.d.
 Los que compran la leña hurtada, estan obligados a restituirla. 2.p.col.256.d. Mira para aqui caçar o pescar.

Capit. 25. De libelos infamatorios.

Pecca el que hallando escriptos los peccados de otro los lee, o publica. 2. p.col.257.b.
 El que infamo con libelo esta obligado a hazer otro en contrario, o lo que bastare, y ha de satisfacer todo el daño, ibidem.c.
 El que con libelo infamo a la orden de S. Francisco o sancto Domingo, esta descomulgado. Para aqui mira infamia, cap. 26. de libros de arte magica y hereticos: mira el cap. 44. primo tomo, que trato de burlar, que alli se trato la materia deste.

Capitulo. 27. De limosna.

La limosna es acto de charidad. 2.parr.colum. 358.b.c

Mas satisfacion es la limosna que la oracion y ayuno. ibidem.c

El que tiene a cargo de repartir alguna limosna entre pobres, puede el tomar para si alguna, si el lo es. 2.p.col.258.d. & col. 263. b.c.d.

Los que fingen ser pobres, y assi allegan limosna, estan obligados a restitucion. 2.parr.col.259.b.c

El que impide la limosna que se quiere hazer, no esta obligado a restitucion, ibidem, col. 260.c.d

El que dio en limosna lo que era a cargo con autoridad de la justicia por no saber a quien lo auia de restituyr, queda libre, aunque despues parezca cuyo era. 2.p.col.261.a

Las cosas mal auidas que no se sabē cuyas son, se han de dar a pobres: y el que las es a cargo las puede el repartir a pobres por su autoridad, ibidem. b.c. & col. 262.a.b.c.d.

Mas obligacion ay de dar limosna que de corregir al que a sabiēdas pecca, ibidem, col. 264.b

Mas obligacion ay de dar limosna al bueno q al malo, ibidem. d. & col. 265.a

El mal que vno causo por no dar limosna, no ay obligacion de restituirla, ibidem. d

El dar limosna debaxo de precepto. 2.p.col. 266.b.c

El secular que no tiene demasido no esta obligado a dar limosna, sino ocurre pobre que la pida, al qual esta obligado a buscar sien-

A do ecclesiastico. 2.p.col.267.b

El secular que tiene demasido, puede guardar lo para mudar adelante estado: lo qual no puede hazer el clerigo, ibidem, colum. 268.d

Obligado esta a dar limosna, aunque por quitarselo se ponga a peligro de la vida para sustentarse a vna persona que esta en extrema necesidad, si es prouechoso a la yglesia o republica. 2. p.col. 270.a

No esta obligado a dar limosna vno de lo q le es necesario para passar su vida decentemente. 2.p.col.270.d

Limosna no se ha de dar de las cosas hurtadas empero si, de las alcançadas por symonia, o por modo illicito. 2.p.col.271.b.c.d.

B. No puede vno dar limosna de lo que tiene perdido por auer quebrantado vna ley que dize, que el que lo quebrantare pierda sus bienes ipso facto. 2.p.col.272.a.b

Para dar limosna no puede vno tomar lo ageno, si el tiene cō que darla, ibidem. c.d.

No dando limosna diez ricos a vn pobre que esta presente en extrema necesidad todos peccan. 2.p.col.273.b.c

No ay obligacion de dar limosna al que tiene con que poder salir de la lazeria en que es de su propria voluntad se puso en ella. ibidem. d.

No esta vno obligado a dar en limosna al que esta en extrema necesidad de vna medicina, si por comprarla ha de dexar a sus hijos en nececsidad. 2.p.col.274.b.c

C. Pecca el pobre que anda mendigando pudiendo trabajar. ibidem. d.

Antes ha de dar la limosna vno a su padre bueno y en extrema necesidad, que al peccador malo que esta en la propria, ibidem. d. & col. 275.a

Para dar limosna no esta vno obligado a jugar aunque sepa que si juega ganara. ibidem.

Bien puede dar la muger occultamente limosna moderada. 2.p.col.275.b.c. & col. 276.b.c.

La limosna que da vno estando en peccado mortal por vn defunto, no vale al defunto por modo de satisfacion. 2.p.col.276.d. & col. 277.a.

D. La limosna que se ha de dar a los pobres, se ha de dar a los mas propinquos. 2.p.col.277.a.b.c.d.

Ha de restituyr el que arrendo a vno la facultad que tenia del Papa o Rey para pedir limosna por vn tanto, y que lo demas fuesse para el, si es mucho mas lo que allego que lo que dio. 2.p.col.278.c.d. & col. 279.a

No pecca el q va en romeria pidiendo por amor de Dios limosna, aunque pueda yr sin pedirla. 2.p.col.279.b

No esta vn rico obligado a embiar limosna a donde

donde ay extrema necesidad siendo lexos, A
2.p.col.279.c.d

Capitulo 28. De lucroceffante y daño emergente.

Lucroceffante se llama quando vno presta rogado, y dexa de ganar con lo que preffto, y daño emergente el que parece por auerlo prestado, 2.p.col.280.a.b.

Daño emergente y lucroceffante, puede auer en el mercader algunas vezes, y otras no, 2.p.col.181.b.

Bien puede el mercader pedir lo que dexa de ganar por prestar su dinero, 2.p.col.280.b.c. Mira yfura.

M.

Capitulo 29. De maldezir.

Maldicion es peticion de algun mal, 2.p.col.281.c.

El que maldize fin intencion que cayga la maldicion pecca venialmente, ibidem.d

El que maldize a toda su casa no comete mas que vn peccado, 2.p.col.282.d

Maldezir a las criaturas irracionales en quanto son criaturas de Dios, es grauissimo peccado mortal, 2.p.col.282.d

Capitulo 30. De los diez mandamientos de la ley de Dios, y de los cinco de la Yglesia.

Dos son los preceptos de la ley natural, 2.p.col.283.d

De los diez mandamientos de la ley nueva, vnos son affirmatiuos, y otros negatiuos, ibidem.

Muchas cosas ay q̄ puede y deue el confessor preguntar al penitente a cerca de los diez mandamientos de la ley de Dios, y de los cinco de la Yglesia, 2.p.col.284. & 285. & 286. & 287. & 288. & 289. y 290. & 291.

Por miedo de la muerte ninguno puede quebrantar el mandamiento de la ley natural absoluta, como son los del decalogo, 2.p.col.291.c

Capitulo 31. De mandamientos humanos.

Mandamiento humano significa imposicion hecha a vno, de la voluntad de alguno, 2.p.

col.292.b.c.

Obligado esta a restituyr el que mando que se hiziesse algun delicto, si despues andandolo el tiempo, quando el estava bien descuydado de auerlo mandado se hizo, ibidem. Mira para aqui luger.

Capitulo 32. De mandas en testamentos.

Manda en testamento, es vna cierta donacion dexada del testador, para que se cumpla despues de su muerte, 2.p.col.292.d

No estan obligados los herederos, a dar toda por entero la manda, a vna que la dexo el testador para ella, y vna criada, si se mete mōja, ibidem, & col.293.a

Bien puede el heredero sacar la falcidia de las mandas que hizo el testador, sino quedan mas bienes, 2.p.col.293.b.

Quando en la manda yerra en el nombre el testador si consta de lo que quiere dezir, vale la manda, 2.p.columna 294. b. & columna 304.c

Obligados estan los herederos a dar a su padre de Maria lo q̄ le dexo vno en su testamento para que se casase: muriendo antes que se casase, 2.p.col.297.a & col.303.a.b.

Para saluarfe los niños por el martyrio, no es necessario que ellos tengan intencion de recibirle como la han de tener los adultos, 2.p.col.249.c.

La condicion q̄ se pone en la manda, contra el bien del matrimonio, no vale, 2.p.col.294.d. & col.295.a

Vale la manda que vno hizo a otro, porq̄ auia hecho sus negocios, aunque no era así, 2.p.col.299.a.b.

Vale la manda que a vno se haze, por tener vna sanctidad fingida, siendo la sanctidad causa impulsiva, empero no, si es causa final, 2.col.300.a.b

Si el testador en vida vendio la cosa que en su testamento mando, o la empeño: obligados estan los herederos a comprar otro, o desfempeñarla y darsela al legatario, 2.p.col.300.d

Quando vno a su muger la mada toda subazien da en su testamēto, si viue castamēte, obliga da esta a restituyr la sino lo haze, 2.p.columna 301.a.b. En la primera parte en el cap.94. de dote de mugeres, caso 2. en la.3. nota.

La manda que vno haze en su testamento estando ya bueno lícitamente la puede reuocar, 2.p.col.302.b.c

Mal haze el que por odio haze que vno reuocque la manda que haze a otro en su testamento, ibidem.

Bien se puede tomar la manda que vn descomulgado dexa en su testamento, ibidem.d.

Quando el testador manda a su heredero, que despues

después de sus dias, que vna heredad q le de
xaua la diessse a Iuan, si Iuan muere antes
que el heredero, no esta obligado el herede
ro a dexarsela después a sus hijos de Iuan,
2.p.col.303.b.c

Vale la manda que vno haze a otro, diziendo, a
fufano hijo mio constituyo heredero, sino
era hijo suyo, 2.p.col.303.d

Vale la manda que vno haze a otro, con condi
cion que haga tal cosa, si el legatario la re
nia hecha 2.p.col.304.c

Vale la máda que vno haze a vna yglesia si alli
se entierra, aunque alli no se entierre, aten
to que murió en peccado mortal notorio,
ibidem.

La manda anulla, la falsa demonstración, 2. p.
col.304.d

No pierda la manda vna, al qual se le dexo si
se casaua con Pedro, casandose con otro, 2.
p.col.305.d.

Si el testador manda a Maria tanto para su ca
samiento, solamente por hazer bien por su
alma, si Maria muere sin casarse, estan obli
gados co ello a casar otra huerfana, 2.p.col.
305.c.d.

No pecca el que manda simplemente vn habi
to a vn religioso, y después no se le da, 2.p.
col.306.c.

El que manda alguna cosa por via de deuda, si
no cabe en el quarto no estan sus hijos obli
gados a cumplirla, sino prucua aquel a quie
se manda que se le deve, 2. parte columna
307.d. Para aqui mira donaciones.

Capitulo.33.De martyrio:

Sufrir martyrio quando fuere necessario por
Christo, y por la salud de las animas, es pre
cepto, 2.p.col.308.d.

El que sufre martyrio, y con todo esso le agra
da algun peccado mortal no alcançara per
don de sus peccados, 2.parte, columna 309.
a.

Por el martyrio se saluara el que le sufre, y no
se acuerda de ningun peccado mortal, aun
que le tenga, ibidem b.c

Por el martyrio no se saluara el que se acuerda
de algun peccado mortal, y tiene tiempo
para confessarle, y con quien, y no lo haze
ibidem.c.d.

El que fue martyrizado estando durmiendo,
si antes que se echasse a dormir no tuvo in
tento de serlo, por el martyrio no se saluara
2.p.col.310.c.

El martyrio basta para saluara vno, que sola
mente tiene atricion, 2. parte columna 311.
a. Mira para aqui amor de Dios.

Capitulo 34.De matrimonio.

Desposorios son prometimientos de los vo
tos por venir, 2.p.col.311.c

Los que juran de casarse, sabiendo que eran pa
rientes, no estan obligados a embiar por la
dispensacion sino se acordaron della, ibide
d.& col.312.a

Los desposorios obligan a cumplirse debaxo
de peccado mortal, ibidem.c

No puede entrar en religia la desposada de pre
sente, con la qual su desposado con fimo
matrimonio por fuerça, ibidem.d.& colum
na 313.a.b

El que con juramento prometio a vna de ca
sarse con ella, y después se caso con otra,
muerta esta, esta obligado a cumplir el jura
mento a la primera, 2.p. columna. 337.d. &
338.a.

El que se desposó con vna con juramento, no
auiendo mas entre ellos que esto, bien pue
de entrar en religion, 2.p.col.314.a

El que en secreto promete a vna de casarse co
ella, sin animo de obligarse, por razon del
prometimiento, no esta obligado a casarse
con ella, ibidem.d.

Los desposorios no siendo effencia del matri
monio, ni las denunciaciones, 2.p. columna
316.a.

En muchos casos pueden las denunciaciones
reducirse a menos numero, 2.parte columna
316.d

Los desposorios de futuro, se sueltan entran
do alguno de los desposados en religion,
2.p.col.319.a.b

Los desposorios se sueltan por enfermedad, y
por no cumplirse el dote, 2.p.col.319.d.&
col.320.b

Quando se embia por dispensacion, y el Papa
la da, no luego q la da, lo cõcertado antes tie
ne fuerça de desposorios, 2.parte columna
321.b.

No nace publica honestidad de los desposorios
en validos, 2.p.columna 322.d. & columna
323.a.b

Los desposados de futuro, sin peccado se pue
den abraçar y besar, 2.p.col.323.d

Los desposorios de futuro, se sueltan por for
nicacion, 2.p.col.324.c.d

No puede vno casarse con la hermana de vna
que con el estubo concertada de casarse, si
ella le mostro señales de desposada con el
2.p.col.327.b.

Los desposorios antes que tengan siete años,
los desposados son nullos, 2.parte columna
327.a.

Desposorios son de futuro, quando en ellos se
pone alguna condicion licita y honesta de
futuro

- futuro cumplida la condicion, y quando dos se casan sin tener edad para ello. 2. p.col. 328.
- M**atrimonio es, quando dos se casan supliendo en ellos la malicia lo que les falta para tener edad para casarse, 2. p.col. 329.b. & 330.c.
- No se pueden salir fuera los que estan desposados de futuro, por no tener edad para casarse hasta que entrambos la tengan. 2. p.col. 331.b.c. & col. 334.a.b.c.
- Verdadero matrimonio es el que hazen dos q̄ estauan desposados de futuro por no tener edad para casarse quando se casan delate del cura y testigos, teniendo ya edad, aunque no aya copula. 2. p.col. 333.b.
- Quando dos impuberes estan desposados, llegarō a la edad para poderse casar, no se mostrando señales entonces de desposados, es visto apartar de lo pasado. 2. parte, columna 336.c.d.
- El que jura a vna de casarse con ella, y despues se caso con otra. muerta su muger, esta obligado a cumplir el juramento a la primera. 2. p.col. 337.c.d.
- Matrimonio es coniunctio viri & mulieres per perpetuam vitæ consuetudinem retinens, inter legitimas personas, 2. p.col. 338.c.
- Casandose dos clandestinamente, segun el modo que mejor pueden, desposorios son de futuro. 2. p.col. 337.a.
- De essencia del matrimonio es el consentimientto. 2. p.col. 340.d.
- No es de essencia del matrimonio la copula. 2. p.col. 341.b.c.
- El sacramento del matrimonio da gracia, ibidem.d.
- Cosa natural entre los hombres es el matrimonio. 2. p.col. 342.d.
- El matrimonio establecio Dios en el estado de la innocencia, y dado en precepto quando dixor: crecite & multiplicamini. 2. p.col. 343.b.c.
- En el matrimonio, las palabras del vno es la materia, y las del otro la forma, y el ministro los contrahientes de entrambos, ibidem.d. & col. 344.a.b.
- El consentimiento del matrimonio ha de explicarse con palabras exteriores necesariamente. 2. p.col. 345.c.
- En el foro interior basta que por la donzella responda otro quando se casa, empero en el judicial es necesario que ella responda, ibi. col. 346.c.d.
- El uso del matrimonio clandestino, antes del Concilio Tridentino ex genere suo, no era peccado. 2. p.col. 347.c.d.
- Del matrimonio clandestino, no nace ninguna obligacion. 2. p.col. 350.d.
- Poder tiene la yglesia para anullar los matrimonios clandestinos, ibidem, colum. 349.a.b.c.d.
- V**erdadero matrimonio es, el que dos captiuos que estan en tierra de infieles hazen sin cura ni testigos: y el que se haze a donde no esta recibido el Concilio Tridentino, aunque no aya tampoco cura ni testigo. 2. part. col. 351. & 353. & 354. & 355.
- Para cinco cosas es necesario, que el cura asista al matrimonio, la presencia del qual es de substancia del matrimonio, 2. p.col. 352.b. & 355.d.
- El cura que casa a los que noson subditos, esta suspenso del officio, 2. p.col. 357.c.
- El cura que casa en su parochia, a la que esta denunciada con vno de diferente pueblo, estandolo tambien el alla, no esta suspenso. col. 359.a.b.
- No vale el matrimonio que se haze estando los testigos dormidos, o ya que no lo esten estan diuertidos en otras cosas. 2. p.col. 361.a.d.
- Vale el matrimonio a donde se hallo el cura constreñido por miedo graue. 2. p. colum. 362.d.
- El cura que casa estando descomulgado no queda irregular, 2. p.col. 364.b.c.
- No vale el matrimonio que vno haze segunda vez, estando la primera muger viua, y en religion, si con ella fue el matrimonio consumado. 2. p.col. 365.c.d.
- No se dirime el matrimonio, rato y no consumado, por recibir orden sacro, o dignidad episcopal, 2. p.col. 367.a.
- No dirime el matrimonio la seruidumbre que despues del se sigue, 2. p.col. 368.a.
- Valido es el matrimonio que vno hizo de su propria voluntad, aunque por miedo graue, empero no lo sera si por este miedo lo hizo, pidiendoselo, aunque lo jure, ibidem, b.c.d. & col. 369.b.c.
- No es necesario dispensacion para casarse vno con vna, auiendo tenido con parienta de ella, en el tercero grado, copula illicita, 2. p.col. 370.d. & col. 372.c.d.
- Valido es el matrimonio que vno hizo con vna hija de vn medico, porque el medico le curasse temiendo de morir, sino fuera por este temor no lo hiziera. 2. part. columna, 373.d.
- No es valido el matrimonio que vno hizo por solo que no le presentassen delate del juez porque auia muerto vn hombre. 2. p. col. 374.c.d.
- No vale el matrimonio que vno hizo por miedo de la muerte, auiendole prendido para que por esta via lo hiziesse. 2. parte, columna, 375.b.c.
- Vn casado, viua su muger no se puede casarse segunda vez. 2. p.col. 376.c.d.

- Valido es el matrimonio que vna hizo estando viuda, aunque entendio que su primer marido era viuo. 2. p. co. 379. b.
- El que prometio a vno de casarse con ella, si la hallaua virgen, no esta obligado a cumplirlo no lo estando. ibi. c. d.
- La impotencia de engendrar no impide ni dirime el matrimonio. 2. p. co. 380. c.
- Valido es el matrimonio que vno hizo con vna, estando antes desposado de futuro con otra. ibid. d.
- En el fuero de la conciencia no es matrimonio, quando vno despues de auer conocido vna donzella le dixo, yo os prometo de casarme con vos, si Dios me da con que sustentaros, y ella lo acepto, y el no se acuerda, si despues la conocio. 2. p. co. 382. a. b. c.
- Obligado esta a casarse vno con la que prometio fingidamente de casarse con ella, y assi la huuo. 2. p. co. 383. a.
- Por la muerte natural se deshaze el matrimonio. ibi. c. d.
- Obligado esta a salirse de la religion, el que entro en ella sin licencia de su muger pidiendole ella que salga. 2. p. col. 384. b. c.
- Doze son las condiciones que impide y dirime el matrimonio, entre las quales es vna la seruidumbre. 2. p. co. 386. c.
- No vale el matrimonio que vno hizo con vna esclaua, pensando que era libre como el, aunque despues ella cõfiga libertad. 2. p. co. 387. d.
- Sino es por muy vrgentissima causa no puede compeler la yglesia a vno que esta desposado de futuro, a que se case. 2. p. co. 388. b. c.
- El que estando casado se caso de hecho con vna, o la prometio casamiento, para quando su muger muriesse, muerta no se puede casar con ella. 2. p. co. 389. b. & 390. a. b.
- Aunque si, si ella ignoraua esto. col. 391. b. c. d.
- El q mata a su muger por su autoridad propia, no se puede casar, y principalmente, si la mato para casarse con su amiga. 2. p. co. 392. b. c. d. & co. 394. d. & co. 395. a. b.
- El que siendo casado adulterio con vna, dando la fe que despues de muerta su muger se casaria con quien le nombrasse Iuan, si entendio que a ella la auia de nombrar, y la nombro, no se puede casar con ella. 2. p. co. 396. a.
- No sera matrimonio el que vn infiel q dessea recibir el baptismo hiziesse con vna Christiana. ibid. c.
- Bien se puede casar el padre del que fue padrino en el baptismo, con vna hija de aquella que su hijo sacó de pila. ibi. d.
- Bien se puede costringir a los religiosos y religiosas que se casen, si por alguna calamidad cafi todos los hõbres se acabassen. 2. p. col. 397. a.
- El vso matrimonial licito es y meritorio, aunque en tres casos puede ser pecado. ibi. b. c. d.
- Bien se puede vno casar con la muger, o amiga del que le sacó de pila. 2. p. col. 398. c. & colu. 399. a. b.
- A No vale el matrimonio que vno hizo con mala fe, dudando probabili dubio, que el matrimonio en que estaua, y tenia, auia sido legitimo. ibi. d.
- El que fue potente para corromper a su muger, empero no lo es, ni ha sido para seminar, bien puede entrar en religion. 2. p. co. 400. a.
- Descomulgados estan los que se casan, sabiendo ser parientes. ibi. c.
- En algunos casos antes del Cõcilio Tridentino, sin pecado se pudieron algunos casar claudes tinamente. ibi. d. & co. 401. & 402. & 403.
- Los que se casan clandestinamente, si ay en el Obispado, adonde estan, contra los tales descomunion, les comprehendera, si tienē della ignorancia crassa, o supina, y no de otra suerte. 2. p. co. 404. d. & 405. a.
- B No sera inobediente a la yglesia aquel, a quien la yglesia manda pagar el debito a aquella, con la qual se caso publicamente, no pagandole, auendose casado clandestinamente con otra antes del Concilio Tridentino. 2. p. co. 405. b.
- Matrimonio es el que dos peregrinos hizieron delante de vn cura, que no era el suyo, lleuando del que lo era recado de las amonestaciones. ibi. c.
- Por sacar Pedro a Iuan vn hijo de pila, no es impedimento que muerto Pedro Iuan se pueda casar con su muger. 1. p. col. 406. b. & aliud simile. col. 407. c.
- Doz por ser parientes, embiarõ por dispensaciõ, sin auer auido entre ellos copula, la qual despues que el Papa dispenso, tuuieron, aunque lo negaron al ordinario, al qual el Papa remittio que los casasse, y assi los caso, valido es el matrimonio. 2. p. co. 407. d. & 408. a. b. c.
- C La copula tenida entre los deudos, y antes que se quisiessen casar, queriendose despues casar, no es necessario que se haga della mencion en la suplica. 2. p. co. 409. c.
- La dispensacion dada para el segundo grado, vale hallándose despues en el tercero. 2. p. c. 410. d.
- Muchas cosas ha de considerar el cura para casar a vno que sabe que tiene hecho voto simple de castidad, y le pide que le case. 2. p. col. 412. & 413. & 414. & 415. & 416.
- El q se caso con su hija, no sabiendo serlo, la ha de dexar y yrse muy lexos. 2. p. co. 417. b.
- D La muger, a quien se le fue su marido, y pensando q era muerto se caso seguda vez, si esta en duda si es viuo, o no, esta obligada solo a pagar el debito, empero no a pedirle. 2. p. c. 418. c.
- No es necessario que se exprima juntamente el consentimiento de entrambos. 2. p. co. 418. d. 419. a.
- No puede entrar el vn casado en religion, sino es que entren entrambos. 2. p. co. 419. c. d.
- La muger que dio licencia a su marido para entrar en religion, y con ella entrasse la puede reuocar. ibi. d. & co. 420. a. b. c. d.
- El matrimonio de los infieles es sacramento largo modo. 2. p. co. 422. b. & co. 423. b.

- L**a que por hallarla su marido demasiada de cer-
rada no pudo con ella consumar matrimonio,
y así se caso segunda vez, y el segundo la a-
brío, esta obligada a boluerse al primer matri-
monio. 2. p. col. 425. d
- E**l que está n. l. e. f. i. c. i. a. d. o. , por lo qual no puede
consumar matrimonio con su muger, a cuya
causa se caso con otra, para la qual no está ma-
l. e. f. i. c. i. a. d. o. , no ha de tornar al primer matrimo-
nio. 2. p. col. 427. a. b. c. d
- L**a impotencia que se puede curar, no deshaze el
matrimonio. 2. p. col. 429. c
- P**assados tres años que los casados están juntos,
siendo alguno dellos impotente para el ma-
trimonio, no le consumando, se tiene el impe-
dimento por perpetuo. 2. p. col. 431. b. c
- O**bligada está la muger impotente, para cōsumar
matrimonio, a sufrir algun dolor, dexandose
curar para hazerle apta, ibidem. d
- L**a impotencia que viene después del matrimo-
nio, aunque venga antes de consumarlo, no le
deshaze. 2. p. col. 432. d
- Q**uando dos se casan, y sabe el vno la impoten-
cia perpetua del otro, y con todo esso se casa
con el, no vale el matrimonio. 2. p. col. 433. b
- S**i Pedro tuuo vn hijo en la madre de Iuan, y
Iuan vna hija en la madre de Pedro, estos que
nacieron no se podran casar, aunque los padres
y madres no sean parientes, como no lo son. 2.
p. col. 434. c. d
- S**i Pedro piensa que se casa con Iuan, y le ponen
en su lugar a Maria, no vale el matrimonio. 2.
p. col. 435. a. b. c
- N**o sera matrimonio el que haze vna donzella
con Iuan mayorazgo, pensando que se casaua
con Pedro su hermano. 2. p. col. 436. a.
- V**alido es el matrimonio que vn infiel haze con
vna infiel esclaua, pensando que es libre. ibi. d
- N**o es matrimonio el que vno haze con vna, di-
ziendo: Yo me caso contigo, si el Papa dispen-
sa, dispensando. 2. p. col. 437. a. b.
- E**l que se caso con vna muger publicamente ama-
cebada, y luego de casada se boluio al vomito,
peco grauissimamente entrando en religio,
y ordenandose de orden sacro. 2. p. col. 438. c
- B**ien puede Pedro casarse con la muger de Iuan
difunto, auendole otro muerto, sin el saberlo,
porq̃ el Pedro se casasse cō ella. 2. p. co. 439. b. e
- E**l que mata a su muger, no se puede casar. 2. p.
col. 440. a
- E**l que da palabra a vna, que muerta su muger se
casara con ella: si muerta halla que fueron pa-
rientes, y que auian menester dispensacio pa-
ra casarse, si fuera viua, bien se puede casar con
esta, aunque la aya conocido viuiendo la muer-
ta, ibidem. b. c
- E**l infiel que adultero con vna Christiana libre,
y se caso de hecho cō ella, aunq̃ se buelua Chri-
stiana y se le muera su muger, no se puede ca-
sar con ella, ibi. d
- E**l adultero bien se puede casar, muerta su muger
con su amiga, aunque otros, sin consentirlo, el,
- A** ni quererle, diessen palabra, q̃ muerta su mu-
ger se casaria con ella. 2. p. col. 441. a. b
- Q**uando en el mundo no huiesse mas que padre
y hija, bien se podrian casar, ibidem. d
- L**os grados en que se prohibia en el derecho di-
uino antiguo contraer matrimonio, no obliga-
uan al pueblo Gentil. 2. p. col. 442. c. d
- D**entro del quarto grado ningun fiel se puede ca-
sar sin dispensacion, sino es en las Indias, ibi-
dem. d.
- N**i el Papa, ni el Concilio general puede insti-
tuir algun sacramento de nuevo, aunque si sa-
cramentalias. 2. p. col. 443. a. b
- L**os que en las Indias antes de Paulo III. esta-
uan casados, siendo parientes en el tercero y
quarto grado, siendo infieles, conuertidos, no
se han de apartar. 2. p. col. 443. c. d.
- S**i el Papa prohibiesse hasta el onzeno grado, los
que dentro del se casassen, estarian amanceba-
dos. 2. p. col. 444. d.
- E**l infiel que siendo tuuo parte con vna in-
fiel como el, tornado Christiano, no puede ca-
sarse con vna hermana de aquella que tambie-
ya es Christiana como el. 2. p. col. 445. b
- E**l matrimonio hecho por procuradores, es vali-
do. 2. p. col. 447. b
- N**o vale el matrimonio que se haze por procura-
dores, si el que dio el poder le reuoca antes q̃
el procurador se case por el. 2. part. column.
448. a. b. c.
- S**egun la opinion de los Theologos el Papa no
puede dispensar en el matrimonio rato no cō-
sumado. 2. p. col. 451. b
- E**l que se casa auendole mandado el Papa que
no se case, peca: empero vale el matrimonio,
ibidem. d
- E**l que se casa sin intencion de casarse, sino fingi-
damente, comete dos pecados. 2. p. col. 452. b.
- N**o es licito casarse los fieles con los infieles. 2. p.
col. 453. b
- E**l casarse los fieles con los infieles, no esta pro-
hibido por derecho natural ni diuino, ibidē,
c. d. sino por positiuo, ibidem, & columna
454. c.
- N**o es matrimonio el que vn fiel hiziesse cō vna
catechumena, ibidem. d
- E**l matrimonio que los infieles hazen, aunq̃ sean
de diferente culto, vale. 2. p. col. 455. b
- V**alido sera el matrimonio que vn Christiano hi-
ziesse con vna heretica, ibidem. d
- L**icito es al casado juntarse con su compañero
tonto, y bono. 2. p. col. 456. a
- N**o es licito juntar a dos insensatos, ibid. b. c.
- Q**uando dos infieles se conuerten, no puedē de-
xar el matrimonio que entre ellos antes auia.
2. p. col. 456. d
- N**o puede el que se conuierte a la Fee, viuir
con su compañero, que no se quiere conuer-
tir, ibidem.
- Q**uando vn infiel casado se conuierte, y se orde-
na, no se dirime el matrimonio por ello. 2. p.
col. 457. d. & 458. a

Quando el infiel casado se conuierte, su matrimonio no se suelta, hasta que auisado su compañero que se conuertiera no quiere, y entonces se casa. 2.p.co.458.b.c

Quando vno de dos infieles se conuierte a la fe, y el otro alla se caso, si despues se buelue también a la fe, ha de boluerse con su primer compañero conuertido, ibi.d

Quando vno de dos casados infieles se conuierte, esta obligado luego a venirse. 2.p.col.459.b.c.d

El infiel que se conuierte, y alla tenia muchas mugeres, con las quales se caso sucessiuamente, todas se conuertē, sola la con que primero se caso. su muger. 2.p.co.460.a

El infiel que se conuertio, y no puede auer rastro, ni hallarle de su compañero, para saber del si se quiere boluer Christiano, hasta que le auise no se puede casar, aunque aya fragilidad de carne. 2.p.col.461.a.b.c

Para poderse casar el que se conuertio a la fe, basta vn mensajero cierto, que diga que no quiere su compañero conuertirse, empero no basta, si esta en duda si quiere, o no. 2.p.col.461.c.d

No ay matrimonio consumado, adonde el varō no semina, aunque ella semine, y quede corrōpida. 2.p.co.462.c

El cura que casa a vn herido de muerte con su amiga, sin hazer las amonestaciones, no cae en alguna pena. 2.p.co.463.c.d

El que prometio a vna de no casarse con otra, si no era con ella, no esta obligado por razō del te prometimiento a casarse con ella, ibi. colu. 464.d

Quando dos parientes se casaron, ignorando ser parientes, y despues lo saben, no pueden por su autoridad propia apartarse. 2.p.co.465.a.b

Quando vno saca a vna dōzella de casa de su padre, o a otra muger, para efecto de casarse con ella, si se casa cō ella, no vale el matrimonio. 2.p.co.466.d. & co.467.a

El que se casó de hecho con vna mōja, no se puede casar con otra ninguna. 2.p.col.468.c.d

Consanguinidad es vn vinculo de personas que decenden de vna misma rayz. 2.p.co.463.d

Linea de parentesco en la consanguinidad es vna orden de personas ayuntadas entre si por parentesco. 2.p.co.464.c

Grado de consanguinidad es aquella distancia que ay entre las personas consanguineas. 2.p.col.471.a

El matrimonio entre padres y hijos es inualido por derecho natural. 2.p.co.472.d

En los grados de la linea recta no es inualido el matrimonio por derecho natural. 2.p.c.473.b

El matrimonio entre hermano y hermana es prohibido por derecho natural, sino ay vrgētissima causa, ibi.d

En los grados de la linea trāsuerfal de consanguinidad, validos son los matrimonios por derecho natural. 2.p.co.474.c

A El matrimonio contrahido dentro del quarto grado de consanguinidad es nulo por derecho positivo. 2.p.co.475.b.c

Afinidad es vn ayuntamiento de personas que carecen de toda parentela, el qual prouiene de copula carnal. 2.p.co.477.d

La afinidad es en quatro maneras, ibi.co.478.d

Con tres reglas faciles y ciertas se conocen los grados de la afinidad. 2.p.co.479.c.d

Cinco conclusiones se ponen para saber, quando se contrahe afinidad. 2.p.co.480.c.d

No esta prohibido por derecho natural el contrair matrimonio en el grado de afinidad, aunque se impide, y dirime por derecho positivo. 2.p.co.476.a

B Parentesco espiritual es vn vinculo que prouiene entre los fieles en la recepcion de los sacramentos, ibi.b.c

Impide y dirime el parentesco espiritual, el matrimonio siguiente, ibi.d

El parentesco legal impide y dirime el matrimonio. 2.p.co.487.b

El que esta casado clandestinamente delante de cura y testigos sin amonestarse, sino que no quiere que se publique su matrimonio, peca mortalmente, ibi.c

No puede entrar en religion el q se caso con vna clandestinamente antes del Concilio Tridēтино, y despues del con otra publicamente, ibi.d

En todo tiempo del año es licito desposarse, empero no velarse, sino es en ciertos tiempos. 2.p.co.488.a

C El que se desposó por procurador antes del Adviento, en tiempo de Quaresma se puede rehazer el matrimonio personalmente. 2.p.c.488.a

En tiempo de Quaresma bien se puede cōsumar matrimonio. 2.p.co.489.b

Por consumar el matrimonio antes de las bendiciones no se peca, ibi.b

El que siendo de 18. años, caso con vna de nueve años, y no consumaron matrimonio, y despues de 8. o 9. años se caso con otra, y le consumo, si siempre perseuero en lo primero, no vale el segundo matrimonio, siendo antes del Concilio Tridentino. 2.p.co.489.d. & co.490.a

Muchas cosas ay que puede preguntar el cōfessor a los casados. 2.p.col.491.c

D Cap. XXXV, De medicos, y cirujanos, y boticarios.

No pueden los medicos recibir por curar inmoderado precio. 2.p.co.493.c

Los medicos que no estan graduados, no pueden curar, ibi.co.494.a

Los medicos que lleuan algo por curar, no estando graduados, no lo han de restituir, ibi.c

Peca mortalmente el medico que no persuade al enfermo a la confesion, quando conuiene. 2.p.co.495.a

Muchas cosas en que peccan los medicos, cirujanos, y boticarios, puede el confessor preguntarles. 2.p.col.494.d

Capitulo XXXVI. de Mentiras.

La mentira trae significacion de falsa boz. 2. part. col. 596. a

No toda mentira es pecado mortal, ibid. b

Tres fueres ay de mentiras, ibidem.

No es licito mentir por ninguna cosa del mundo ibidem. d

Capitulo XXXVII. de Mejoras.

No peca el padre mejorando al hijo que no es tã bueno como los demas. 2. p. col. 497. d

Para aqui mira el capitulo de Legitimas, bienes de hijos y mugeres.

Capit. XXXVIII. de Mesoneros.

Los mesoneros pecan vendiendo mas la cenada que esta tassada por el arancel. 2. p. co. 498. b

No estan obligados los mesoneros a restituyr lo q hurtan a los huéspedes, si se les dio llave del aposento, ni los daños que les hazen sus criados, ibid. & col. 499. c. & 500. a

Capitulo XXXIX. de los ministros de los Sacramentos.

Validos son los sacramentos dados por los ministros que estã en pecado mortal, aunq pecã de nuevo dandolos. 2. p. col. 500. c. d

Licito es recibir los sacramentos de los ministros que estan en pecado mortal. 2. p. co. 501. b

Capitulo XL. De los ministros de justicia.

Los ministros de justicia no estan obligados cõ peligro de la vida a defender la hacienda agena. 2. p. col. 502. a

Los ministros de justicia que van con salarios a hazer alguna execucion, no pueden llevar salarios de otras que hazen de camino. 2. part. columna 502. d

Mira para aqui el cap. de Fiscales.

Cap. XLI. De Misas.

Puede vn sacerdote recibir dos o tres misas, o mas, y cumplir con vna. 2. p. col. 404. a. b. c. d. & 505. a. b. c. d.

El que tiene a cargo de repartir cierta cantidad de misas, se puede quedar con alguna cosa poca, no dando todo lo que a el se le dio, a quien el las da a dezir. 2. p. co. 506. c. d

La misa que vno encomendo a vn clérigo q dixesse, y quando se dezia, ni antes, no la aplico por quien tenia cargo, aunque si despues de dicha, vale a aquel a quẽ se aplico. 2. p. co. 507. b. c

La misa que vn clérigo tiene dicha, puede aplicar a quẽ despues se la pide. 2. p. co. 508. c

El q promete vna misa a otro cõ animo de obligarle, no esta seguro en conciencia sino la dizc. 2. p. col. 509. c

Bien puede vno dezir misa por intencion del cura, aunque no se lo aya dicho. 2. p. co. 510. b

El que dexa en la misa alguna cosa notable por

A dezir a sabiendas, peca mortalmente, ibid. c.

En la misa dexar por negligencia las ceremonias es pecado mortal, ibid. d

No esta obligado el sacerdote simple a dezir misa todos los dias. 2. p. co. 507. c

No peca mortalmente el sacerdote q dexa las oraciones apropiadas a las vestiduras. 2. p. co. 511. a

Licito es dezir misa cõ la cabeza cubierta, ibi. b

Dezir misa con vn alua que toda la manga es de remiendos, es pecado mortal, ibidem. c

El que diziendo misa se acuerda que esta en pecado mortal, o descomulgado, o suspenso, o no ayuno, si tiene ya consagrado, ha de acabar la misa. 2. p. col. 511. d. & 512. a. b. c. d.

El sacerdote que dexa la misa comẽçada sin vergentissima causa, peca mortalmente, y queda suspenso. 2. p. col. 513. a

B El que estando diziendo misa se acuerda de vn pecado mortal, y no puede tener del contriciõ, aunque aya consagrado, ha de dexar la misa, ibidem. d

No esta obligado a celebrar cada dia el capellan que tiene vna capellania con cargo de dezir cada dia vna misa. 2. p. col. 514. a. b.

El capellã que tiene cargo de dezir tantas misas cada semana en vna capilla particular, en honor de vn santo, estando la Iglesia, adonde esta, violada, no tiene obligaciõ de dezirlas despues, ni en otra parte, ibidem. d

El capellan que esta enfermo, no esta obligado a dezir (estando bueno) las misas que dexo de dezir por su capellania estando enfermo. 2. p. col. 515. b

C El que estã obligado a dezir misa en tal capilla, no la puede dezir en otra parte. 2. p. col. 516. c

No es pecado dezir misa antes de dezir maytines, ibidem. d

El que con solas las formas del sacramento consagrar, sin otras cosas ningunas, aunque peccaragruemente, consagrara. 2. p. co. 517. a

Con la misa se cumple, cumpliendo la penitencia, oyendola, ibidem. b. c

Sin dispensacion no puede dezir misa vn clérigo ciego, ibidem. d

Bien se pueden consagrar las particulas que estan encerradas en vna caxeta, o debaxo de los corporales. 2. p. col. 518. b

D El sacerdote que diziendo misa tiene intencion de consagrar todas las particulas que tiene delante de suspensando que son diez, aunque halle despues onze, todas quedã cõsagradas, ibi. c. d

El sacerdote que diziendo misa, por echar vino en el caliz, echo agua, y lo adurtio antes o despues de la consagracion, ha de hazer vna de quatro cosas. 2. p. col. 518. d. & 519. a

No se ha de consumir la sangre adonde cayo veneno o põcoña, empero si, si cayo alguna mosca sino ay temor de vomitos. 2. p. col. 520. a. b. c. d.

Si acertãse a derramarse la sangre, se ha de lamer con la lengua, y raser adonde cayo, y lo raydo guardarse en el sagrario, ibid. d. & col. 521. a.

En los casos q el derecho permite q se digan dos o tres

otres Missas, se ha de celebrar la postrera, sin auer tomado el lauatorio antes en la otra. 2. p. col. 522. a. b.

El que celebra el Iueves y Sabado santo, no peca mortalmente, empero haralo, y sera grauissi-
mo pecado celebrar el Viernes santo, ibi. c.

Ilicito es dezir Missa a las tres de la tarde. 2. p. col. 523. b.

Quando el sanguis se yela, se ha de anhelar el caliz, o emboluerlo en paños calientes. 2. p. col. 524. b.

No es causa vigente para dezir Missa en conciencia de pecado mortal, auerla prometido y recibido, la lin. fina della, ibid. c. d.

Bien puede acabar la Missa el clerigo que no esta ay uno, quando se muriese el que la dezia despues que rruo consagrado, y asi no la acaba, empero no puede entonces ser seglar, que queria consular, consumir el sacramento, ni vn clerigo amancebado tampoco entonces podra acabar la Missa. 2. p. col. 525. a. b. c. d.

No puede dezir Missa el que no tiene quien le ayude. 2. p. col. 525. d.

El que no acaba la consecracion de la hostia, con la intencion que empeço, no consagra. 2. p. col. 527. b.

No es pecado en acabando de dezir Missa yse luego a comer, ibi. c.

No puede el cura tomar muchas pitanças por vna Missa, si su beneficio es bastante, ibid. d.

Ni recibir Missas de otro pueblo teniendo el obligacion de dezir por el suyo, ibi. col. 528. b. c.

Mal hazen los sacerdotes que prometiendo vna Missa libremente, o por pitança, aplican a la intencion de aquel que la pidio, vno de los frutos della. 2. p. col. 594. a.

El que destruda en vna Missa, o dos, peca mortalmente. 2. p. col. 529. c. d.

No esta obligado a salirse de casa de su amo el moço que algunas vezes por poca ocasion le haze perder la Missa. 2. p. col. 530. b.

El que oye Missa en dia de fiesta, pensando que no era fiesta, cumplio con la obligacion de oyr Missa. 2. p. col. 530. c. d.

El que no oye Missa por oluido en dia de fiesta, peca. 2. p. col. 531. b.

El capellan que dize las Missas de su capellania antes de tiempo, cumple con ellas. 2. p. col. 532. a.

La Missa en q despues de auer consagrado, el sacrificio no se consume, no vale por sacrificio sino por oblacion. 2. p. col. 532. d.

Muchas cosas ha de encomendar a Dios el sacerdote en el memento de la Missa. 2. p. col. 533. a.

No peca la muger que estando con su mēstruo oye Missa. 2. p. col. 533. c.

Para este cap. mira fiestas, comuniõ, y eucaristia.

(Cap. XLI. De monjas.

Peca la monja que recibio el velo, sin dispensacion, no siendo virgen. 2. p. col. 533. d.

Mira para aqui religiosos.

A

Cap. XLIII. De monipodios.

Monipodio es singular negociacion en la ciudad, y de quatro fuertes se hazen los monipodios. 2. p. col. 534. b. c. d.

El que ruega a vn amigo suyo, que quiera subir su mercaduria, que no la suba, no le esta obligado a nada. 2. p. col. 535. b. c.

El mercader que tiene mercaderias, bien las puede guardar, para quando valgan mas, empero no, si las puso vna vez en el mercado. 2. p. col. 536. b.

El que es causa que otro venda el trigo por mas de la tasa, esta obligado a restituyr, y tambien el que lo vende. 2. p. col. 539. d.

El q es causa, que a otro se le pierda su hacienda, y que porque no se acabe de perder, la venda por menos, comete injusticia. 2. p. col. 540.

B

Mira para aqui baratas atrauiesas, vsura.

Cap. XLIII. De montes.

Mira el cap. 23. de cortar leña, y el cap. 117. de las guardas en la primera parte.

Cap. XLV. De mugeres casadas.

La muger casada puede esconder de los bienes comunes, si el marido es vn desperdiciador. 2. p. col. 540. d. Mira recompensacion.

Cap. XLVI. De murmuracion.

Murmuracion es vna cierta quexa con impaciencia de aquellas cosas, que deue el hombre sufrir pacientemente. 2. p. col. 541. a.

C

El que cuenta a vn señor las faltas naturales de vn amigo suyo, para que le quite la amistad que le tiene, y se la tenga a el, no peca. 2. p. col. 541. a. b.

No peca mortalmente el que cuenta, como oyo vn pecado mortal de otro infamatorio, no lo afirmando, ibi. d.

Murmurar de vno de cosas que son pecados veniales, es venial, y mortal murmurar de cosas en general, que pueden ser pecados veniales, o mortales. 2. p. col. 542. b. c. d.

El que murmurando de otro es causa que le quiten, o le dexen de dar alguna cosa notable, peca mortalmente. 2. p. col. 543. c. d.

D

El que murmura de vn muerto, peca venial o mortalmente, segun lo que murmura. 2. p. col. 544. b. c.

Licito es preguntar quando vno esta preso, por que lo esta, ibi. d.

No es pecado murmurar de vno q tiene el mal Frances, ibid.

Dar a vno en la cara con los defectos naturales que tiene, a vezes es pecado venial, y otras mortal. 2. p. col. 545. b.

El que cuenta a vno la injuria que otro le ha hecho, no peca, si la cuenta para consolarle con el. 2. p. col. 546. a.

El perdon general, que haze el murmurado a su murmurador, de lo que contra el ha dicho y murmurado, basta. 2. p. col. 547. a.

Peca el murmurador refiriendo los pecados a gentes faciles en creer, aunque diga que los oyo, *ibid.*
 Para este capitulo es bueno el de infamia, y el de Injurias.

N

Capitulo XLVII. de Necesidad extrema.

Bien puede el deudor, aunque lo sea por trato ilícito, estando en extrema necesidad, detener lo que debe, aunque su acreedor este en la misma, 2. p. col. 548. a. b.

Viendo vno a su padre y hijos en extrema necesidad, primero ha de acudir a su padre, y q̃ a sus hijos, 2. p. col. 549. b.

En tiempo de necesidad todas las cosas son comunes, tan solamente ad vsu, *ibidem.* d.

Para este capitulo es bueno el de Limosna.

Capitulo XLVIII. de Negros.

Comprar negros en Guinea de quien los puede vender, licito es, empero no de quiẽ los cautiva engañosamente, 2. p. col. 551. b. c.

Los que con buena fee aca compran los negros, licitamente los pueden tener, *ibid.*

Para este capitulo es bueno el de esclavos. 1. p.

Capit. XLIX. de Niños, o muchachos.

El niño aunque passe de siete años, no incurre en irregularidad por matar, o ser causa que otro mate, sino es doli capax, 2. p. col. 552. b.

Los niños estan obligados a cõfessarse luego que vienen al vfo de razon y discrecion, siquiera sean de seys o siete años, 2. p. col. 553. b.

Los niños, o muchachos no estã obligados a ayunar hasta los 21. años, *ibidem.* c.

A los niños quando passan de siete, o ocho años, no se les puede dar a comer carne ni huevos en Quaresma, y vigillas, *ibidem.* d.

Los niños que entran en los conuentos de las monjas, si passan de siete años, y tienen vfo de razon, estan descomulgados, y lo mismo quiẽ consiente, o induze a ello, 2. p. col. 554. b. & 555. a.

Los niños, o muchachos no han de comulgar hasta los doze años, 2. p. col. 555. b. c.

A los niños, como los ha de examinar el confesor, y que les ha de preguntar, *ibid.* d.

Capitulo. L. de Nouicios.

Nouicio puede ser qualquiera que tenga vfo de razon, y sea puber, cumplidos 16. años, 2. part. col. 556. b.

El que por engaño y fuerça impidio a vno q̃ no fuesse nouicio, entrando en religion, peca: empero no esta el obligado a entrar en su lugar, aunque si a restituyr el daño que por ello vino a la religion, *ibid.* c. & col. 557. a. b. c.

El que persuade a vno que no entre en religion, y assi no entra, no esta obligado a entrar el, ni a satisfacer a la religion ninguna cosa, 2. part. col. 558. a.

No vale nada la donacion que haze el nouicio

tres meses antes que professe, *ibidem.* d.

El testamento, o donacion que el nouicio hizo antes q̃ tomasse el habito, vale, 2. p. col. 559. c. d.

Al nouicio que al cabo del año no sabe lo que es necesario, pueden detenerle los prelados seys meses hasta que lo sepa, 2. p. col. 560. d.

Para que la profission del nouicio sea valida, no es necesario que la mayor parte del conuento le reciba, 2. p. col. 561. a. b.

El nouicio q̃ con alguna euidente y notoria deformidad fue recebido, licitamente cõ todo esfuerzo le puede expeler al tiempo de professar, *ibid.* b.

El nouicio que professa en pecado mortal, despues estando en gracia, se le concede indulgencia plenaria, 2. part. col. 562. a. b.

Los nouicios no pueden ser absueltos de los casos reservados a los prelados, sino es por ellos, 2. p. col. 562. d. & 563. a. b. c. d.

La hazienda del nouicio que professa por engaño, no la adquiere el conuento, 2. p. col. 564. a.

El nouicio que auiendo cumplido el año se fue en casa de su padre con el habito secular que truxo, y alli le dio el prelado la profission, es professo, 2. p. col. 565. a. b.

El nouicio que cumplio el año del nouiciado interpoladamente, no puede professar, *ibid.* b. c.

El nouicio que al tiempo de professar tiene intento de votar, empero no de cumplir lo que vota, dos pecados comete si lo haze assi, *ibid.* d.

Para este capitulo es bueno el capitulo 89. de Religiosos.

O

Capitulo LI. de la Obediencia.

La obediencia es virtud moral, 2. p. col. 566. a. b.

No esta obligado el subdito a obedecer al prelado que le manda que reuele vn secreto que es en daño de tercero, estando en duda si el prelado tiene derecho para mandarselo: empero si, sino ay este daño, *ibidem.* b. c. & 567. a. b. c. d.

No esta obligado el subdito a obedecer a su prelado, que le manda, que luego a la hora se parta para vn camino largo, 2. p. col. 568. a.

No esta obligado el subdito a obedecer al Obispo que le manda que descomulgue a vno que sabe el que es innocente de lo que se le acumula, *ibidem.* b. c.

Bueno es aguardar los subditos que lo q̃ les mandan sus prelados, se lo manden por obediencia siendo lo mandado cosa ardua, y delicto, sino lo es, *ibidem.* d.

Bien puede obligar el prelado a su subdito predicador, que predique vna Quaresma en vn consistorio, 2. p. col. 569. a.

No quebranta la obediencia el subdito passandõ por cierta parte vedada, si sabe que por el no se vedo, y no ay en ello escandalo, *ibidem.* b.

No pecan los enfermos por no obedecer a los mandamientos del medico, *ibid.* c.

No siempre el religioso va contra el voto de la obediencia, no haziendo lo que su prelado le manda, *ibid.* d.

Para este capitulo, mira el de Religiosos.

Cap. LII. De Obispos.

Obispo tanto quiere dezir, como especulador.
2.p.col.570.d

El Obispo que esta suspenso de poder ordenar,
no lo esta de otros actos que no pertenecen a
orden.2.p.col.571.a

El que no es sacerdote, no puede ser consagrado
en Obispo, ibi.d.a.b

Nos de esencia de la consagracion del Obis-
po que le consagren tres Obispos, ibi.d

Puede el Obispo dispensar en el voto de casti-
dad perpetua, no pudiendo recurrir al Papa,
auiendo peligro de incontinencia, ibi.d

El frayle, que siendo Obispo le echaron infieles
de su Obispado, no esta obligado a boluerse a
su religion.2.p.col.572.b.c

El Obispo esta obligado a resistir vna heregia,
aunque sea cō peligro de su vida, y en tiempo
de peste a proueer a su costa ministros q̄ a los
tocados della administre los sacramen. ibi.c.d

El Obispo no puede llevar algo por dispensar en
la ley, ni por corregir a los delinquentes.2.p.
col.573.b

Los Obispos estan obligados a visitar sus oue-
jas.2.p.col.572.d

Siendo los Obispados pingues, no pueden los
Obispos señalar a sus visitadores de estipen-
dio tanto de cada cosa que visitan, si el d̄ se-
lo ha sido introduzido por razon de alguna
fuerça de sus antepassados, empero sino, bien
pueden.2.p.col.573.a.b.c

El Obispo esta obligado a inquirir los defectos
de sus subditos, quando la fama llegare a sus
orejas.2.p.col.574.c

El Obispo de Anillo que ordena sin licencia del
Obispo de aquel que ordena, esta suspenso,
ibi.d

El Obispo bien puede dispensar en el voto de
castidad temporal.2.p.col.575.b

Muchas cosas puede preguntar el confessor a los
Obispos en que pecan, ibi.d

Cap. LIII. De las obras de misericordia.

Tres son las obras de misericordia en que prin-
cipalm̄te se exercita y muestra la vida Chris-
tiana, oracion, ayuno, y limosna, a la qual se re-
duzen las catorze.2.p.col.577.b.c

Muchas cosas puede el confessor preguntar al
penitente en las obras de misericordia.2.p.
col.578.a.b

Cap. LIII. De oculto.

El criminoso oculto que esta en alguna censura
ecclesiastica referuada al superior ausente, si
poco no celebrar, se infama notablen̄te, pue-
de celebrar, procurando la absolucion de la
censura en que esta lo mas presto q̄ pudiere,
lo qual no corre queriēdose ordenar.2.p.col.
579.c.& col.580.d

Cap. LV. De ojo o ahogado.

Mirale en el c.44. de bullas, en la primera parte.

A

Cap. LVI. De oracion.

Oracion es vna peticiō que se haze a Dios.2.p.
col.581.a

La oraciō q̄ se haze por el pueblo por los minis-
tros de la Iglesia, ha de ser vocal.2.p.col.581.b

En la oraciō solo Dios ha de ser rogado, como
aquel q̄ principalmente puede dar lo que pe-
dimos, y los santos como intercessores para
alcançarlo, ibi.d

Heregia es dezir q̄ no se ha d̄ rezar a los sant. ibi.

El q̄ no ora por su enemigo, o por otro, si cree q̄
lo ha menester para librarle de algun mal, pe-
ca mortal.2.p.col.582.b.& col.606.b

Orar deuē los prelaos por sus subditos, ibi.c

No conuene q̄ oren las diuinas personas, ibi.c.d

Los Angeles y las animas bienauenturadas oran
por si, ibi.d

Las animas de Purgatorio en algun modo oran
por si.2.p.col.583.b

A las animas de Purgat. no auemos de orar, ibi.d

Por los pecad. incorregibles es licito orar, ibi.d

No se puede pedir ayuda a Dios, para que vno
que comete grauissimos pecados, cometa o-
tros menores.2.p.col.584.b

El que ora estando en pecado mortal, no peca
nueuamente, ibi.c.d

En la oracion aquellas cosas q̄ no podemos vsar
mal dellas se han de pedir a Dios absoluta y
determinadam̄te, empero de ninguna suerte
aquellas q̄ de ninguna manera podemos vsar
bien dellas, ibi.col.584.d.& col.585.b

Licito es pedir a Dios la muerte propia, o agena
de vno, sino ha de ser bueno jamas, ibi.c

Licito es rogar a Dios vno que se lleva su con-
trario, si de otra suerte no puede salir con su
pleyto justo, ibi.d

Licito es desleer la muerte a vno, y pedirle a
Dios, si se cree que andando el tiempo pecara,
2.p.col.586.a

Cap. LVII. De orden sacro.

Orden sacro est signaculum quoddā, quo spiri-
tualis potestas, videlicet officiū, tribuitur or-
dinato.2.p.col.586.b

La primera tōsura, largo modo es orden, ibi.

La ordē episcopal libra al hijo de la potestad de
su padre, lo qual no haze la sacerdotal, ibi.c

No peca el ministro que responde al Obispo,
quando ordena que todos los que quiere or-
denar son dignos, aunque sepa que vno que se
ha de ordenar no lo es, ibi.d

El que siendo casado se ordena, ha de ser suspen-
so del orden que recibio.2.p.col.587.b

De esencia del sacramento del orden, es que el
que se ordena, toque al caliz o libro, ibi.c

El que se ordena por miedo graue resistiendolo
el, no recibe sacramento, ibi.d

El q̄ se ordena por miedo graue, no esta obliga-
do a guardar castidad, aunq̄ recibe el sacra-
mento, y lo mismo si le ordenaron antes del
uso de la razón.2.p.col.588.a.b.c.d

Ordenado q̄da el loco si le ordena, siquādo tenia

vfo de raxon, se huuo en querer recebir ordenes mere negatiue. 2. p. col. 589. c.

Los que no beuen vino, no pueden ser ordenados. ibidem. d.

El que se ordena con Obispo scismatico, heretico, degradado, o suspenso, queda ordenado. 2. p. col. 589. d.

El Obispo que esta suspenso de ordenar, y ordena, puede dar al que ordena, execucion de las ordenes que le da. 2. p. col. 590. d. & 591. a. b.

No peca el que se ordena de prima tonsura, no teniendo intencion de ser sacerdote. ibid. c. d.

P

Capit. LVIII. de Pagas de deudas.

Quando se paga vna deuda, y el deudor deue a quien la paga otra por diferente via, la que paga, se ha de contar por la deuda que luego se señalare. 2. p. col. 592. b.

El que deue alguna cosa para tal tiempo, y se parte, antes que llegue, del lugar adonde lo deue, a su costa la ha de embiar a cuya es. ibid. d.

El que no paga lo que deue al tiempo señalado, pudiendo, obligado esta a los daños que suceden dello a quien lo deue. 2. p. col. 593. d.

Capit. LIX. de Palomares.

Licitas es la edificacion de los palomares. 2. p. col. 594. a. & 595. a. b. c. d.

Obligacion tienen de restituyr los que caçan palomas. 2. p. col. 596. d. & 597. a. b.

Capitulo LX. del Papa.

Por ningun delicto puede ser el Papa depuesto, sup. es por heresia. 2. p. col. 598. a. b.

Obligado esta el Papa a confesarse vna vez en el año, ratioue vis directiue. ibid. d.

No cae el Papa en descomunion menor comunicando con el descomulgado nominatim, 2. p. col. 599. a. b. c.

Bien puede el Papa dispensar q se case vn Christiano con vna infiel. ibidem. d.

El Papa tiene agora la misma potestad en la Iglesia, q los Apostoles en la primitiua. 2. p. col. 600. a.

Solo el Papa puede passar vn obispo de vna diocesi a otra. ibid. b.

Solo el Papa puede eximir a vn frayle morador en cierto conueto, que no obedezca al Corrector, o Prior, o Provincial, y no lo pueden hacer los Generales. ibidem. c.

Para aqui es bueno el cap. 7. de Indulgencias: y el cap. 67. de Potestad espiritual.

Capitulo LXI. de Plateros.

Licitamente pueden vender los plateros la mezcla que echan en lo que obran, a peso de plata. 2. p. col. 600. d.

Capitulo LXII. de Pecados.

Pecado mortal es aquel que mata el alma, y haze a vno enemigo de Dios: lo qual no haze el venial. 2. p. col. 601. a. b. c.

A Con quatro reglas se distingue el pecado venial del mortal. 2. p. col. 601. d.

De potecia absoluta puede Dios perdonar vn pecado mortal sin otro, y librar a los que esta en el infierno. 2. p. col. 603. c.

Tener proposito de cometer vn pecado venial, no sera mas que pecado venial. ibid. d.

Los pecados ya vna vez perdonados jamas bueluen a no ser perdonados quanto a la culpa, por el pecado que despues se sigue. 2. p. col. 604. a.

Licitamente nos podemos aprouechar del pecado ageno teniendolo justa causa para ello. ibi. col. 605. a.

Pecan los que nunca tienen proposito de encomendarse a Dios. 2. p. col. 606. a. b.

Para la remission del pecado original en la ley natural no era necesaria ninguna señal exterior. ibidem. d.

Ninguna criatura por su naturaleza es impecable. 2. p. col. 607. a.

Sin pecado venial (despues del pecado de nuestro primer Padre) ninguna criatura, aunque este en gracia, puede estar mucho tiempo. ibid. b.

No se puede pecar venialmente por elotuar el pecado mortal de otro. ibidem. c.

No esta vno obligado a tener proposito de euitar todos los pecados veniales. ibid. d.

Imposible es, q los pecados veniales, numero, se hagan mortales. 2. p. col. 608. a. b.

Si Adam antes que pecara, engendrara hijos, aunque despues pecara, como peca, ellos no tuvieran pecado original. 2. p. col. 608. d. & 609. a.

No tendria pecado original el que agora fuese engendrado milagrosamente. ibidem. c.

Bien puede vno mientras vive, tener pecados irremissibles. ibidem. d.

Todos los pecados no son yguales, sino vno mas grande que otro. 2. p. col. 610. c.

Al pecado venial no se le deue pena eterna. ibid. d.

No puede el hombre por su virtud propria aborrecer el pecado en quanto es ofensa de Dios, de fuerte que sea atrito, o contrito. 2. p. c. 611. a.

Pecado mortal es vsar para burlas de las palabras de la sagrada Escritura. ibid. d. & col. 612. a.

Los pecados q llaman comunmente mortales, son siete. 2. p. col. 612. a. b. c. d. & 613. hasta la col. 620.

El pecado original es priuacion de la justicia original. 2. p. col. 610. c.

D Los niños que estan en el Limbo, solamente tienen y padecen pena damni. 2. p. col. 621. b. c.

Los niños del Limbo tendrán conocimiento natural de todas las verdades phisicas. ibid. d.

Los niños el dia del iuyzio estaran en el. 2. p. col. 622. b.

Peca el que por su culpa se inhabilita para oyr missa, quando le obligaua el oyr la. 2. p. col. 623. a. b. c. d. & col. 624. a.

Cap. LXIII. De Penas.

Pena pecuniaria puede imponer el juez ecclesiastico contra quic cometiere tal delito. 2. p. c. 604. b.

El que por no pagar la pena en q justamente fue condenado, el cede sus bienes, peca mortalmente, y esta obligado a pagarla. ibid. c. d.

El que negó el delito, por el qual deuia alguna pena, y assi no se la impulsieron, aunque pecco, no esta obligado a restituirla. 2. p. col. 625. b. c.

El que por algun delito en pena del tiene perdidos sus bienes por sentençia, no esta obligado a entregarselos el a quie la ley, los aplica, ibi. d.

Quando se mada alguna cosa debaxo de pena de suspensio, o de policio, o de entredicho, es pecado mortal el quebrat lo prohibido. 2. p. c. 626. b.

Mira para este cap. el de leyes.

Cap. LXIII. De la penitencia, esto es satisfacciō tercera parte del sacramento de la confesion.

La penitencia trae cierta medicina, que cura los peccados passados, preserua y guarda de los futuros. 2. p. co. 626. d.

La penitencia o satisfacciō, aunq para con Dios no puede ser equiualete, puede empero, ser hecha suficiente por la gracia de Dios, ibi.

No esta obligado a aceptar el penitente la penitencia. 2. p. co. 627. a.

El que no cumple la penitencia que acepto, pecca mortalmente, si la dexa de cumplir por negligencia, o negligencia notablemente culpable. 2. p. co. 629. a. b.

Por no cumplirse la penitencia no se ha de reiterar la confesion, ibi. c.

No es biē hecho q los confesores impogan a los penitentes quando cōfieslan alguna breue penitencia para q la cumplā luego, y otra mayor, para que la cumplā despues. 2. p. co. 631. a. b.

Imprudente es el confessor que impone en penitencia ayunos, y otras graues penitencias, siendo de tal suerte, q comoda y secretamente no se puede hazer, sin q se auislas de otros, ibi. c. d.

Mas vale la penitencia bien cumplida en pecado mortal, que la mal cumplida en estado de gracia. 2. p. co. 632. a. b.

No ha de dar en penitencia el confessor, que no tornen a pecar, ni que si pecaren, que sean obligados a hazer tal cosa, ni que rezen por las animas de Purgatorio, ibi.

Cō la penitencia se cūple, ganādo indulgē. ibi. b.

Cumple con la penitencia, el que no la cumple en el lugar, ni dia, ni guarda el modo en cumplir la que se le mando, empero cumple la, ibi. d.

Bien se puede imponer en penitencia al religioso que guarde la regla que professo. 2. p. co. 633. b.

La penitencia se cumple en pecado mortal, quando despues de dada se cumple, auiendo hecho algun pecado mortal, sin auer tenido del contricion. 2. p. co. 633. a.

Al que esta en el articulo de la muerte no se le ha de imponer penitencia de sus pecados, sino solamente declararselos, ibi. d.

Para este cap. es muy hermano el de satisfacciō, y assi mira lo para el.

Cap. LXV. De pensiones.

Pensio se puede asignar de los redditos ecclesiasticos a vn mero secular. 2. p. co. 635. c.

Pension se puede asignar a vn clérigo que no tie

ne ningun orden, y esta obligado a rezar el oficio menor de nuestra Señora, ibi. c. d.

El secular, que por ser pobre tiene alguna pensio, no esta obligado a rezar el oficio de nuestra Señora, ni el caualiero de las ordenes militares q tiene alguna pensio. 2. p. co. 636. a. b. c.

Solo el Papa puede poner pensiones. 2. p. co. 637. a.

La pensio que se da por razon de algun ministerio espiritual, no se puede vender, ibi. c.

Los seculares que tienen pensiones o prestamos, no estan obligados a gastar lo que les sobra de los bienes ecclesiasticos en obras pias, como lo estan los ecclesiasticos. 2. p. col. 638. b. c.

Las pensiones que se ponen sobre los beneficios de ordinario son cosa temporal. 1. p. col. 639. b.

Los hijos ilegítimos de los clérigos no pueden tener pensiones sobre los beneficios que sus padres han tenido, ibi. d.

La pensio no deue de exceder la tercera parte de los redditos del beneficio. 1. p. co. 640. a.

El q se obligo a dar pensio sobre vn beneficio, en cierto caso no esta obligado a darla, ibi. c. d.

Sola la resignacion o renunciacion del beneficio en fauor de otro, no es causa razonable y suficiente para se poner pensio, ibi. d.

No puede el Papa conceder pensiones sin legitima causa. 2. p. co. 641. b.

No puede vno dar la pensio, reseruandola para si mientras viue. 2. p. co. 642. a.

No se puede redimir la pensio sin autoridad apostolica, ibi. d.

No se puede pagar ni recibir la pensio sin letras apostolicas. 2. p. co. 643. a.

No puede llevar la pensio el que no trae habito clerical. 2. p. co. 636. b. & co. 643. c.

El pensionario esta obligado a reedificar la Iglesia donde esta el beneficio. 2. p. co. 643. d.

Puede ser absuelto el que tiene muchas pensiones, ibi. & co. 644. a.

Para este capitulo mira el capitulo de simonia q le pertenece, adonde se hallaran muchas cosas para este.

Cap. LXVI. De pescar.

Para el qual mira en la primera parte del capitulo 51. de caçar.

Cap. LXVII. De poluciones.

La polucion de qualquiera suerte que acontezca, quando no es voluntaria, no es pecado, empero si, si lo es. 2. p. co. 664. b.

La polucion que sucede de oyr en confesion peccados venereos, no es pecado, ibi. d.

La polucion que sucede estando medio dormido, no es pecado. 2. p. co. 645. c.

Licito es desear polucion entre sueños por causa de sanidad. 2. p. co. 646. a.

La polucion q inuoluntariamente vino, si agrada en el mismo acto, o despues, por la deletacion, aunq su causa no sea culpa mortal, es pecado mor. ibi.

La polucion voluntaria es de la especie de su objeto, ibi. d.

La polucion cōfessada no impide la comuniō. 2. A
p.col.647.a

La polucion que vino a vno entre sueños, por
auer deseado antes vna muger, no es pecado
mortal, si antes q̄ le viniere le peso de auer
la deseado, ibid. d.

Con cautela se han de auer los confesores pre-
guntando por estas poluciones. 2. p.col.648.a

Para este cap. el de delectacion morosa.

Cap. LXVIII. De potestad espiritual.

Si el genero humano perseverara en el estado de
la inocencia, viera en el potestad espiritual.
2. p.col.648.c

Potestad espiritual vno en la ley natural, y en la
escrita, y la ay principalmente en la ley de
gracia, ibid. d. & col.649.b

Para este capit. el de llaues ecclesiasticas.

Cap. LXIX. De los precios de las mer- cadurias.

De tres suertes son los precios, pio, mediano y ri-
guoso, y tambien ay precio accidental y legal.
2. p.col.649.d. & col.650.a

Para tassar o mudar el precio de vna mercadu-
ria acertadamente, se han de considerar algu-
nas cosas, ibid. d. & col.651.c

El precio que corre de contado publicamente,
es el justo de la cosa que se vende, ibid. d.

El precio justo de la mercaderia, es aquel que tie-
ne donde se entrega, ibid.

Quanto vno lleva a otro mas de la mitad del
justo precio, tanto mas se aparta del medio y
equidad. 2. p.col.652.a

Para este capit. es bueno el capit. de tassa, y de
baratas.

Cap. LXX. De Prelados.

Los prelados, sino es en ciertos casos, no pueden
visitando inquirir juridicamente in inquisitio-
ne generali, particularmente por el pecador
oculto. 2. p.col.653.a

Los padres generales, o prouinciales tienen el
mismo poder para con sus subditos que tie-
nen los Obispos para con los suyos. 2. p.colu.
654.a

No pueden los padres generales, o prouinciales
declarar definitiua y judicialmente los breues
Apostolicos, ibid. d.

Para este capitulo es bueno el de visitas de pre-
lados.

Cap. LXXI. De prendas.

Prenda es vna obligacion real. 2. p.col.655.d

El que vende la prenda que tiene por menos de lo
que le deuen sobre ella por no valer mas, lo
restate puede pedir por justicia. 2. p.col.655.d

Los vasos y ornamentos de la yglesia no se pue-
den dar en prendas. 2. p.col.656.a

Las cosas que se pueden dar en prendas, se pue-
den vender, ibid. b

El que tiene vna cosa en prenda, la puede dar a

otro en prenda el acreedor. 2. p.col.657.a

Sin consentimiento ta cito, o expreso del deu-
dor, no puede el acreedor vsar de su prenda,
ibidem.

No vale el pacto que de qualquiera manera que
pereciere la prenda, perezca a cuenta del deu-
dor, ibidem. d.

Obligado esta el acreedor a restituyr el daño q̄
por su culpa acaecio en la prenda, ibidem. d.

Para este capitulo es bueno el de Empreritos y
y el de Dotes.

Capitulo LXXII. De Presos.

El preso que lo esta inocentemente, licitamente
se puede huyr de la carcel, y defenderse, y no
esta obligado a restituyr el daño q̄ por huyr-
se de la carcel vino al carcelero. 2. p.col.659.a

Al preso inocente licitamente puede dar sus ami-
gos limas para q̄ lime las prisiones y se vaya,
y el las puede tomar, ibidem. b. c.

El religioso que esta preso, no puede licitamente
huyrse de la carcel, como lo puede hazer el secu-
lar, aunque sea clerigo, ibidem. d.

Los que ayudan a huyrse de la carcel los reli-
giosos que estan presos, pecan mortalmente,
2. p.col.660.a

El preso que justamente esta condenado a morir
de hambre, licitamente puede dexar de tomar
vn pedaço de pan que le dan, ibidem. b.

El preso que esta condenado a carcel perpetua,
no puede entonces huyrse de la carcel, ibid. c.

Para este capitulo es bueno el de Reos.

Capitulo LXXIII. de Prescripcion.

Prescripcion, es adquisicion de dominio por cō-
tinua posesion de tiempo determinado por
la ley. 2. p.col.660.d.

Diferencia ay entre prescripcion, y vsucapion,
2. p.col.662.d.

La cosa hurtada no se puede prescriuir, y assi no
lo puede hazer el hijo del ladrō la cosa hurta-
da, que le dexo su padre. 2. p.col.661.b.

El que compro la cosa hurtada con buena fee, la
puede prescriuir, ibidem.

Los hijos del herēge prescriuen en la hazienda
que les dexo su padre, despues que con bue-
na fee la tuuieron cinco años, ibidem. c. d.

El heredero puede prescriuir las cosas que hallō
en casa del difuncto. 2. p.col.662.d.

Si el tiempo para prescriuir no es cōtinuado,
no se puede prescriuir: y assi el que compro
vna cosa hurtada, pensando que no lo era, y
la vendio, y despues la tomo a comprar, y al
cabo supo q̄ era hurtada, esta obligado a resti-
tuyr la, aunque desta suerte passe el tiempo ne-
cessario para prescriuir. 2. p.col.663.b.

La probable duda quita la buena fee para prescri-
uir, ibidem. d.

Para prescriuir contra la Iglesia Romana, han de
passar cien años. 2. p.col.664.b.

Lo que se deue a los boticarios de medicinas, y a
los mercaderes de merceria, se prescriue por
espacio

espacio de tres años, ibidem. d.

No puede vn secular tener derecho para prescribir para si los diezmos de la Iglesia, diziendo, que ha mucho tiempo que los cobra para si, 2. p. col. 655. c. d.

Capitulo LXXIII. de Pobreza.

Christo tuuo summa pobreza, 2. p. col. 665. d.

Los pobres y necesitados se deuen consolar, mirando a su cabeça Christo pobre y necesitado, 2. p. col. 666. a.

Capitulo LXXV. de Procuradores.

El procurador que alcanço del Rey el oficio de procurador, sin tener la edad que se requiere que tenga el que le ha de tener, en rigor del derecho la colacion del tal oficio es nulla, 2. p. col. 666. c. d.

Si los procuradores pecan mortalmente, y estan obligados a restitucion, quando teniendo por injustas las imposiciones y agravios de sus pueblos consienten en ello, 2. p. col. 667. b.

Capitulo LXXVI. de Profesion.

De nuevo ha de professar el Canonigo seglar de la orden de san Augustin, que se passa a la de san Benito, 2. p. col. 669. d.

No es valida la profesion que haze vn nouicio en manos de vn fray le particular, no teniendo para ello licencia del prelado, 2. p. col. 671. c.

Despues de passados dos años antes dela profesion, los que entran en la Compania de Iesus hazen los tres votos, y estos son simples: empero los que los hazen, son verdaderos religiosos, ibid. c. d.

Para este capitulo es bueno el de religiosos.

Capitulo LXXVII. de Promessas.

Obligado esta vno a dar a otro lo que le prometio, diziendo, que se lo auia de dar aunque a todos pesasse, aunque despues le peso a el de auerselo prometido, 2. p. col. 672. d.

La promessa simplemente hecha, obliga a culpa mortal, 2. p. col. 673. a.

La promessa hecha por fuerza, no obliga, 2. p. col. 675. a. b.

El que dize simplemente que dara vn habito a vn fray le, no peca mortalmente no dandosele, ibidem. c.

Obligado esta vno a dar a otro lo que le prometio, por q le matasse a vn enemigo suyo, ibid. d.

Obligado esta vno a dar lo que prometio a vna muger porque le diese su cuerpo, aunque segun su calidad della era superfluo, 2. p. col. 676. c. & col. 677. d.

No esta vno obligado a cumplir lo que prometio solo con el acto interior, 2. p. col. 678. a.

Para este capitulo es bueno el de Voto.

Capit. LXXVIII. de Proposiciones.

Esta proposicion dicha por vn hombre docto enojado; si no castigan a fulano, no ay Dios

A en el cielo, tiene mal sonido de blasphemia 2. p. col. 680. a.

Mal suena dezir vno: En fin auia de ser assi, quando le acontece algun defastre, 2. p. col. 679. b.

Capitulo LXXIX. de Purgatorio.

Dezir que no ay purgatorio, es ageno de fe, porq le ay sin falta, 2. p. col. 680. d.

En el purgatorio dizen algunos que no esta vna anima arriba de quinze años, 2. p. col. 681. a.

En el purgatorio las animas por la paciencia que tienen en los tormentos, no merecen, ibid. d.

En el purgatorio con fuego son las animas atormentadas, ibidem. b. c.

Las animas que estan en purgatorio, conocen lo que ata por ellas hazemos, por el efecto, 2. p. col. 682. a.

B La pena de los que estan en purgatorio, es mayor que la que Christo tuuo en su passion, ibidem. b.

Porq ay pena damni en el purgatorio, no es bien desear yr alla, ibidem. c.

Capit. LXXX. de Cuentas benditas.

De las cuentas benditas concedidas a los padres generales delas ordenes, puede gozar sus frailes sin bula; empero no de otras concedidas a otros, sin ella, 2. p. col. 683. c.

Para este capitulo nota el caso, 6. de indulgencias.

R

Capit. LXXXI. de Ratihabicion.

Ratihabicion es aquella con la qual alguno consiente en aquello que en su nombre se hizo, 2. p. col. 684. b.

No basta la ratihabicion de vna cosa, para que valga lo hecho, quando ello en si fue ninguno, ibidem.

La ratihabicion no da facultad para poderse a vno absoluer de futuro sacramentalmente, ibidem. d.

La ratihabicion no da facultad para poder absoluer sacramentalmente de presente; si con alguna señal exterior no se muestra que se da facultad para ello; empero con ella dala, aunque sea la ratihabicion de preterito, ibid. m. d.

Por ratificar vno el daño que otro hizo en su nombre, no esta obligado a restituyrlo, 2. p. col. 685. a.

Cap. LXXXII. de Recompensacion.

Recompensacion significa contribucion entre el deudor y acreedor, 2. p. col. 685. d.

Recompensase pueden secretamente los jornaleros y criados de lo q les deuē 2. p. col. 686. a.

Obligado esta el criado a restituyr, el qual hizo recompensacion con animo de restituyr secretamente lo q auia tomado, por q su amo en su testamento no le dexasse tanto, como le queria dexar, ibidem.

A Libre queda vno de restituyr ciento que deue a Francisco, deuiendole Fráncisco otros ciento, ibidem. b. c.

Seys son las circunstancias que ha de auer en la recompensacion, ibidem. d.

No se puede vno recompensar secretamēte en la hazienda de otro, a causa q̄ por auerle hecho muy buenas obras le deue mucho agradecimiento. 2. p. col. 687. d.

Bien se puede vno secretamente recompensar de lo que otro le lleuo sin ser suyo, aunque la justicia le mando que se lo diesse, porque pro- uo que era suyo. 2. p. col. 689. a.

El que halla que comprando, o vendiendo fue engañado en la mitad del justo precio, se puede recompensar dello secretamente, ibid. b.

Para este capitulo es proprio el de Hurto en la primera parte.

Capitulo LXXXIII. de Regatones.

Para el qual mira el caso 59. del cap. 60. de la primera parte, que trata de comprar y vender.

Capit. LXXXIII. de Regidores, o regimientos.

El regidor que dio orden, en que el ayuntamiento pueda elegir procurador de Cortes libremente, y estoruo que no se hiziesse lo contrario, aunque dello vino daño a otros, no peca, ni esta obligado a restitucion. 2. p. col. 690. a. b. c. d. & col. 691. a.

No pueden los regidores hazer parcialidad, de suerte que su parte salga siempre con lo que quiere, ibidem. b.

Al regidor que va a negocios del pueblo, puede dar mas de doze reales, si esta enfermo, y por estarlo, ha de gastar mas que fuele, ibidem. & col. 692. a. b. c. d.

Licito es vedar los Regidores que no entre vino de fuera para que lo del pueblo se venda primero y mas caro. 2. p. col. 693. b.

El Regidor que procura que la eleccion del procurador de Cortes se haga por votos, y no por suerte, haze licitamente, ibid. d.

Los Regidores de los pueblos no pecan mortalmente, ni estan obligados a restitucion, sino es quando notablemente faltan en lo que toca a sus officios. 2. p. col. 694. c. d.

Los Regidores que dan votos para que se impongan en sus pueblos injustas imposiciones, pecan mortalmente, y estan obligados a restitucion, ibidem. d. & col. 695. a.

El Regidor del pueblo obligado esta a residir en su officio, ibidem. d.

Obligado esta el hermano a traer a particion con sus hermanos el regimiento que su padre renuncio en el con licencia del Rey, empero no lo que ha ganado por tenerle. 2. p. col. 797. b. c. d. & col. 678. a. b. c. d.

Para este capitulo es bueno el de Procuradores.

Capitulo LXXXV. de Reyes.

El Emperador ni el Rey no es señor propietario de todos los bienes y haciendas de su reyno, y de sus vassallos. 2. p. col. 699. a.

Capitulo LXXXVI. de Religiosos.

Religiosos propriissimamente se llaman los que en religion aprobada votan tres votos. 2. part. col. 699. d.

Cinco son las ordenes mendicantes, ibidem.

El frayle Minimo no se puede passar a otra ninguna religion, y los de las demas muy bien a la suya. 2. p. col. 701. b.

La religion de los Minimos es la mas estrecha, ibidem. b. c.

B En alguna cosa peca el religioso, diciendo, esto es mio. 2. p. col. 703. b.

No puede el simple religioso dar, o dispensar en obras pias, y limosna, alguna cosa sin licencia de su prelado, ibidem. d.

Bien puede el prelado, auiendo causa justa, dar a vn religioso cargo de vna heredad, con condicion, que de lo que rentare, de al conuento tanto, y lo demas sea para el. 2. p. col. 704. a.

No es verdadero religioso el que en manos del Obispo en general vota los tres votos substa- ciales, ibid. c.

No son verdaderos religiosos, ni su voto solenne los que profesan la tercera regla de los Minimos, o Dominicos, ibid.

C El religioso que solamente professa de guardar obediencia, segun la regla de la religion q̄ professa, a todos los demas votos queda obligado. 2. p. col. 704. c.

El que luego que entra en religion vota dos, o tres votos, no son solennes. 2. p. col. 706. a.

El religioso que cuenta sus faltas secretas a algu- n secular, aunque le sea muy amigo, peca mortal- mente, ibidem. c.

El religioso fugitivo qualquiera cosa que adquie- ra, la adquiere para el monesterio, ibid.

El religioso expellido licitamente puede tomar el habito clerical sin licencia del Obispo, ibid. d.

Al religioso que la orden expellio della, no pue- den los prelados consensarle a que entre en otra. 2. p. col. 707. d. & 708. a.

D No puede el prelado dar licencia a vn religioso que este fuera de la orden, y que qualquiera cosa que adquiriera, la pueda conuertir en su uso proprio. 2. p. col. 708. c. d.

El religioso que tiene licencia, estando fuera de la orden, para conuertir en sus usos propios lo que por su arte adquiriere, tambien dello puede fundar capellania. 2. p. col. 709. a.

El religioso Minimo, y el Menor, expellidos de su orden, el Minimo puede comer carne, y el Menor tomar dineros sin pecado, ibid. d.

Los religiosos que se van a ordenar, no estan obli- gados a pedir reuerendas al Obispo de la dio- cesi adonde moran, auiendose de yr a ordenar fuera della. 2. p. col. 710. a.

Puede

Puede dar el prelado a vn religioso de otra orde A la profersion, teniendo animo, que en profesando le ha de dar licencia para estarse fuera de la orden, auiendo justa causa para ello, ibidem, b. c.

El religioso esta solamente obligado a la clausura por derecho humano, ibidem, d.

Bien puede entrar en religion y professar en ella aquel que se caso con su amiga, y antes de consumar matrimonio lo hizo, aunque ella repugne, y no quiera. 2. p. col. 411. a

El religioso professo que por milagro resucitasse, queda libre de la religion, por no ser entonces ya religioso, ibidem, b. c.

Bien puede a los religiosos imponer el capitulo general algun estatuto que obligue a mayor perfeccion que su regla, si es necessario para guardarla, ibid. d.

El religioso que se casa, esta descomulgado. 2. p. col. 712. b

Incorregible es el religioso que persevera en los crimines perpetrados, ibid. d.

El religioso que por incorregible le echaron de su orden, esta obligado a guardar castidad. 2. p. col. 713. b

El religioso que quando el prelado visita las celdas, esconde alguna cosa, peca mortalmente. 2. p. col. 714. c.

El religioso no puede tener dineros en la celda, auiendo precepto puesto que ning uno los tenga. 2. p. col. 715. a. b.

Religiosos verdaderos son los caualleros de las ordenes militares, de san Iuan, Santiago, Alcántara, y san Benito: y assi quien en ellos pusiere manos violentas, esta descomulgado. 2. part. col. 1080. a. b. c. d.

Peca mortalmente el religioso que contra la voluntad del prelado distrae alguna cosa concedida para su uso, ibidem, c. d.

Para que el religioso pueda distraer alguna cosa, no basta la licencia interpretatiua del prelado, 2. p. col. 716. a. b.

Bien puede el religioso dispendir valia de quatro, o cinco reales con sola la licencia interpretatiua del prelado, ibid. d.

Bien puede el religioso quando va camino, de los dineros que le dan, dar a sus deudos diez ducados aunque sean ricos. 2. p. col. 717. b. c.

Bien puede el religioso recibir sin licencia de su prelado algunos dones de letuarios, o de espares de perdizes, o gallinas. 2. p. col. 718. b.

Licito es dar a los canonicos regulares, o religiosos, tanto para su comida y vestido. 2. part. col. 719. b. c.

No es licito al religioso tener censos de por vida, y gozarlos sin tener licencia de la Sede Apostolica. 2. p. col. 720. b.

El religioso que recibe alguna cosa notable sin licencia del prelado, y la esconde, peca mortalmente, ibid. b. c.

Lo que dexan sus deudos al religioso, de fuerte q si el prelado se lo quita, no se lo dexan, ni el

lo puede tener, ni el prelado confirmarle esta donacion o manda. 2. p. col. 721. b. c.

No puede el prelado a vn religioso hazerle depositario del dinero que tiene, aunque dado lo hiziesse, no se deue de condenar. 2. p. col. 723. d & 724. a. b. c.

Peca el religioso dando alguna cosa notable fuera del conuento, ibid. d. & col. 725. a.

No peca mortalmente el religioso que se jasta ser hijo de vn Conde, o Marques, no lo siendo, 2. p. col. 727. a.

No hazen bien los prelados que expelen de la orden por incorregible a vn religioso, el qual quiere ya ser castigado en su orden, segun su regla, ibidem, b.

Pasados cinco años no puede vn religioso pretender salirse de la orden, diziendo, que professo por fuerza, ibidem, d.

B La que entra mōja, y no es examinada por el Ordinario, si entra voluntariamente, peca, y lo mismo haze la prelada, que la recibe sin hazerlo, 2. p. col. 728. a.

Los religiosos predicadores pueden predicar en sus conuentos estado examinados por sus preladados, aunq no lo este por el Ordinario, ibi, c. d.

Muchas cosas se pueden preguntar al religioso quando se confiesa, ibidem, d.

El religioso expelido de la orden, esta obligado a presentarse al Obispo de donde es natural, 2. p. col. 729. d.

Los que fuerzan con miedo a entrar en religion a alguna nūger, estan descomulgados. 2. part. col. 730. b. c.

C Nueue casos ay en que puede vno ser compelido a entrar en religion. 2. p. c. 731. d & 732. d.

Los Canones que establecen, que entre alguno en religion, si hablan in foro fori, por delicto, puede vno ser constreñido a que entre. 2. part. col. 732. c. d.

Para este capitulo es bueno el capitulo de Prelados, y de Nouicios, y Monjas, mirenses.

Capitulo LXXXVII. de Reliquias.

Licito es venerar a vno por santo en secreto, sin estar canonizado. 2. p. col. 734. a. b.

El que usa de reliquias falsas, por causa de ganancia, es falsario, ibid.

D No es illicito traer vno consigo algunas reliquias santas con reuerencia, ibid. d.

Para este capitulo, mirese el de sacrilegio.

Capitulo LXXXVIII. De Remedios para los vicios.

Remedios en general para contra los vicios. 2. part. col. 734. d.

Para este capitulo mirese el cap. 62. de Pecados, que alli se pusieron en particular.

Cap. LXXXIX. De Reos.

El reo que da algo a su acusador, porque desista de su justa acusacion, peca mortalmente. 2. part. col. 735. d.

No puede el reo, aunque sea en causa criminal, A encubrir y negar la verdad al juez que se la pregunta; auiendo infamia, o clamorosa insinuación, indicios o semiplena probança contra el, 2.p.col.736.a.b.c.d.

El reo que nego la verdad al juez que legitimamente se le pregunta, no ha de ser absuelto aunque este al pie de la horca, sino se la confiesa, 2.p.col.738.b.c.d.

Para que el reo este obligado a responder al juez la verdad sobre lo que le pregunta, no basta que aya vn testigo, sino tiene depuestos, ni infamia, ni indicios, sino estan ya en el processo probados, y a el notificados, 2.p.col.740.a.p.

En los casos de heregia, o de laste maiestatis, en los quales no se requiere tanto, como en otros, para que el juez pueda inquirir contra el reo, con todo ello el reo no esta obligado a descubrirse, sino ay lo que el Derecho manda, 2.p.col.740.d. & 741.a.b.c.d.

El reo esta obligado a responder conforme a la intención del juez que juridicamente le pregunta, 2.p.col.742.d.

No esta el reo obligado a responder al juez la verdad, quando el juez procede contra el por falsa presumpcion q tiene contra el, 2.p.col.743.d.

No esta el reo obligado a descubrirse, quando el juez inquiriendo en general, topa con el, sino es en vn caso particular, y entonces sera virtud, 2.p.col.745.b.c.d.

Al reo se le perdonan los pecados, quanto a Dios, sintiendo dolor dellos, sin querer sufrir ni pagar la pena dellos antes que sea del juez condenado en ella, 2.p.col.746.b.

Bien puede el reo, prosiguiendo su iusticia, negar el crimen secreto que le oponen, ibid.c.

No estoy obligado a descubrir mi delito, q imputa a mi amigo, sino tengo yo culpa que se le imputen, ibidem.d.

Bien puede el reo huyr, quando sabe que le buscan para prenderle, ibidem.

Bien puede el reo jurar, que no hizo tal cosa, quando el juez se la pregunta contra Derecho, 2.p.col.747.c.d. & 748.d. y mas copiosamente, 2.p.col.586.a.b.c.d.

No esta vno obligado a auenturar su vida por librar la de los reos, contra los quales no ay lo q pide el derecho, para que se los pueda descubrir; y asi entonces los puede descubrir, aunque sino los descubre, sera virtud, 2.p.col.749.b.c. & 750.b.

Obligado esta el reo a descubrir la verdad, quando ay lo que el derecho pide, y el juez inquirere ex mero officio, 2.p.col.750.c.d.

Si el juez pregunta al reo, si mato a vno en la Iglesia, auendolo muerto en el campo, bien puede decir, que no le mato, 2.p.col.751.a.

Para este capitulo, es bueno el capit. 12. de juezes y 27. de presos.

Capit. XC. de Resignacion.

Peca el prelado inferior resignando su officio, o

prebenda en manos del prelado superior, si sabe que la ha de dar a vn indigno, 2.p.col.751.d. Para este capitulo es bueno el cap. de Simonia, y el de Beneficios, adonde habitaras lo que aqui falta.

Capitulo XCI. de Retroemendo, o vendendo.

El que compra de otro vnas ouejas fingidas (esto es, que no las tiene) con condición que se las torne a comprar el que se las vende, pretendiendo por esto alguna ganancia, es illicito contrario, y fino, no, 2.p.col.752.a.b.c.

El contrato de retroemendo, siempre es illicito, lo qual no es el de retro vendendo, ibid.

En el contrato de retro vendendo, no esta obligado el comprador a restituir los frutos de la heredad que compra, mientras la tuvo en su poder, quando se la venda a aquel de quien la compro primero, 2.p.col.753.a.

Quatro cosas justifican este contrato de retro vendendo, y dos, con que se echa de ver no ser fingido, ibidem.b.c.d.

Las cosas compradas con este pacto de retro vendendo, valen menos que si absolutamente se vendieran, ibidem.d.

La recopilacion de las leyes es grandemente exagera las mohatras, por el grande peligro de las conciencias, 2.p.col.754.a.

Illicito es poner pacto que no se pueda redimir la cosa, sino es hasta tanto tiempo, ibid.b.c.

Licito es al comprador arrendar luego lo q compra al mismo vendedor con pacto de retro vendendo, 2.p.col.755.a.

Illicito es añadir, que la cosa se redima con mayor precio, 2.p.col.756.a.

Para este capitulo sera bueno el cap. de Vsur.

Capitulo XCII. de Restitucion.

La restitucion es acto de iusticia commutativa, 2.p.col.756.c.

La restitucion es medio necessario para la salvacion, 2.p.col.758.d.

A restitucion estan obligados los que quitan a los Moros sus bienes por la mar, 2.p.col.759.d.

A restituir esta obligado el que recibio alguna cosa mas de lo prestado, entendiendo que por auerla prestado, se la dan, 2.p.col.760.a.

A restituir esta obligado el q arrienda por mas sus tierras de aquello que sabe q valen, ibid.c.

No esta obligado a restituir lo que dexa de adquirir vn conuento, el que rogo a vn religioso del amigo suyo, que no se opusiese a vna cattedra, y asi lo hizo por ruego deste, aunque se lo mando su prelado, y asi perdio el conuento la renta de la cattedra, 2.p.col.761.a.

No ha de restituir los frutos de vna heredad el que la compro por menos de la mitad del justo precio, quando por esta causa se deshaga la venta y compra, 2.p.col.762.b.c.d.

Aquella regla general: volenti & consentienti nulla fit iniuria, no fauorece a los mercaderes para q no restituyan lo que lleuan demasiado, ibid.

Obligado

Obligado esta a restituyr vno el daño que por no pagar al plazo puesto, pudiendo, vino a su acreedor, aunque se lo dexasse por razon de auer del comprado alguna cosa por mas de lo que valia. 2. p. col. 764. a

No esta obligado a restituyr el pobre, que siendo, fingia ser paciente de vno que dexo para repartirse cierta limosna entre pobres, no lo siendo, y por esta causa se le dio alguna limosna de aquella, ibidem. d

No esta obligado vno a restituyr el daño que vino a su proximo por no socorrerle en extrema necesidad, ibid.

El que sacó el ojo a vno, o le cortó la mano, no es obligado a restituyrle por ello, tanto, quanto le pidiera porque se le dexasse sacar antes que esta delgracia le aconteciera. 2. parte. col. 765. b

No esta vno obligado a restituyr a otro la fama que perdio porque le acuso de vn delicto, que aunque era verdad que le auia cometido, no se le pudo probar. 2. p. col. 766. a. b

El que de proposito hizo daño a su proximo en su hacienda, obligado esta a restituyrle, no solo lo que al presente valia la cosa damnificada, sino tambien todo lo que esperaba que le auia de valer adelante, ibid. c. d.

Lo que se toma siempre se ha de restituyr a quien se tomo. 2. p. col. 767. b. & 769. c

La restitucion nace de dos cabeças. La primera, ratione iniuriæ acceptionis. La segunda, ratione rei acceptæ. ibid. c.

El que hurto alguna cosa, obligado esta a restituyr la, aunque a el se la ayan tambien hurtado, ibidem. d

Lo que la muger saca a su amigo sin fraude, o en gaño, no esta obligada a restituyrlo aunque sea superfluo y demasado. 2. p. col. 770. a.

No esta obligado vno a restituyr lo que recibió, porque no cometiesse algun pecado mortal, ibidem. d.

Siempre se ha de restituyr lo tomado torpemente, como es por hurto, rapina, y vñura. 2. parte. col. 771. d

No se ha de restituyr lo adquirido por acto torpe, quando se da con voluntad de su dueño, como es lo que reciben las rameras. 2. p. col. 772. b

El que da alguna cosa a otro porque no cometa vn pecado, si el pecado es contra justicia, se le puede tornar a pedir por justicia: empero si no es contra justicia, no se le dará este lugar en el fuero exterior. 2. p. col. 773. a. b

No ay obligacion de restituyr lo que se da y recibe por cometer vn pecado contra justicia. 2. p. col. 774. c.

Quando lo que se ha de restituyr, es por auerlo tomado, por hazer vno lo que graciosamente deuia de hazer, o por justicia, se ha de restituyr al que lo dio, ibidem. d.

Lo que se tomó por cometer simonia, se ha de restituyr luego. 2. p. col. 775. a. b

Quando la torpeza por la qual se da alguna cosa

tan solamente se comero de parte del que lo recibe, como es del que recibe vsuras, luego antes de la repetición se ha de restituyr a quien lo dio, ibidem. c

El que hurto gran cántidad de dinero, y con ello se hizo rico, solamente el dinero hurtado, y no lo que con ello se gano, ha de restituyr. 2. p. col. 777. d

Los que tratan en tratos ilícitos, pensando q son licitos, y ganan, no estan obligados a restituyr lo que ganaron negociado en tratos licitos con el dinero mal ganado. 2. p. col. 778. c

El que propone de no restituyr pudiendo, tantas veces peca de nueuo, quantas lo propone. 2. p. col. 778. a

No esta obligado a restituyr luego vno lo que debe por tratos licitos, quando por restituyr luego le ha de venir graue daño, y a su acreedor poco, o ninguno: empero si, si lo que debe es por tratos ilícitos. 2. p. col. 780. b. c. d. & 781. a. b. c. d.

El que puede restituyr lo que debe mal ganado, y no quiere por no caer de su estado, aunque este en el artículo de la muerte, no le ha de absolver el confessor. 2. p. col. 782. c. d.

Libre queda de restitucion el que sin auer fraude o fuerza, alcança perdon de lo que debe. 2. p. col. 784. b. c. d.

Obligado esta a restitucion el que engaña al infiel en número, peso y medida. 2. p. col. 785. b

No pecan, ni estan obligados a restitucion los que venden vna cosa dañada por lo que vale, aunque crean, que los que la compran han de enganar alguna vez con ella al que se la comprare. 2. p. col. 786. b

Los eclesiásticos que gastan mal los bienes de la Iglesia, los ha de restituyr de sus propios bienes, ibidem. d.

No esta obligado a restituyr el que viendo que vno yua a dar vna cuchillada a otro, y no le pudo apartar dello, ni estoruarlo por ninguna via, le dixo, andad y hazedlo. 2. p. col. 788. c

Obligado estoy a restituyr lo que me dieron por auer prestado algun dinero, quando supiere, que el que me lo dio, no me lo dio graciosamente, sino por el empréstito, ibidem. d

Libre esta de restitucion el que tiene vna cosa que en efecto es agena, empero piensa que es suya por auerla heredado de su padre. 2. p. col. 789. a

La ignorancia probable mientras dura escusa de restitucion, lo qual no haze la trassa y supina, ibidem. d

No esta obligado el heredero a restituyr vn legado, que le dize vn testigo fide digno que el testador dexó a vno. 2. p. col. 790. a

Bien puede vno tomar lo que es suyo, viendolo en poder del que se lo hurto, o tomó; empero no, si el que lo tiene, lo tiene en depósito, ibid. b

Libre queda de restitucion el que pago tanto a vn acreedor de aquel a quien el deuia quanto el deuia al mesmo deudor. 2. p. col. 791. b. c

El que hurto vn cauallo, o vna tinaja de vino, o ysurpo vna viña, o otras alhajas, y de ninguna cosa

Cosa destas se aproncheo, no esta obligado a A.
restitucion, quando de la misma suerte que pe-
di recieron en su poder, auian de perecer en po-
der de su verdadero señor. 2. p. col. 792. a. b. c. d.
& col. 793. a

El que aconseja a vn ladrón que tenia determi-
nado de hurtar cien ducados, que hurtasse do-
ziētos, obligo esta a restituyrlos todos, quan-
do por su consejo se mouio mas a ello. 2. p.
col. 794. c

No esta obligado a restitucion el que aconseja a
vn ladrón que hurtasse cien ducados, teniendo
el ladrón determinado de hurtar doziētos,
ibidem. d

Quando muchos hurtan vna cosa, y el señor de-
lla a todos perdona, sino es a vno, este no esta
obligado a restituyr mas de la parte que le cu-
po del hurto. 2. p. col. 795. c

Lo que la muger publica, casada, o religiosa, reci-
be por cosa torpe, no esta obligada a restituyr
por ella. 2. p. col. 796. d

Obligada esta la muger a meter entre los bienes
gananciales, dandosele a su marido, lo que le
dieron por vn acto torpe. 2. p. col. 797. d

No esta vno obligado a venderse para restituyr,
2. p. col. 798. b

El que vio hurtar la hazienda del proximo, y no
lo impidio, no esta obligado a restituyr: en pe-
ro si, si impidio a otro que lo queria estoruar, q
no lo estoruasle. ibid. d. & col. 799. d

Los q. tienē por oficio impedir el daño del proxi-
mo, y no lo hazen, esta obligados a restitucio-
n, si no ay peligro de vida en impedirlo, ibi. a. b. c

El que tiene vna baca braua que con los enēnos
haze mal, esta obligado a restituyr el daño q
haze, ibidem. d.

No esta vno obligado a restituyr la señal que se
le dio de vna cosa que se la comprauan, siēdo
poca. 2. p. col. 800. d

No esta obligado a restituyr vno lo q otro le dio
porque no le mataste, cogiendole con su mu-
ger. 2. p. col. 801. b

El orden que se ha de tener para restituyr las deu-
das de vn defūto, quando no ay bienes para
pagarlas todas. 2. p. col. 802. d. & col. 803. 804.
805. y 806. d

Obligado esta a restituyr vno cien ducados que
tomo de vn vezino suyo para dar a vnos la-
drōnes que le querian matar, sino se los daua,
2. p. col. 807. a. b.

No esta obligado vno a restituyr lo que echo
agēto en la mar, que venia en vna naue, la qual
sino se descargara auia de hundirse, ibid. c

Obligado esta vno que hirio a vn esclauo a resti-
tuyr lo que vale mōnos por esta fealdad, aun-
que no quede coxo ni manco, ibidem. d.

El que recibio ilicitamente veynte fanegas de tri-
go en tiempo que valian a ocho, y las guardo
para vender en tiempo que valian a catorze, to-
dos estos catorze esta obligado a restituyr. 2.
p. col. 808. c. d

Lo que el religioso recibe por hazer algun peca-

do, o lo q hurto, si esta en pie, el mismo lo pue-
de restituyr, empero no, sino esta en pie, sino
conuertido en pro del conuēto, porque aun-
que se ha de restituyr, no ha de ser por su auto-
ridad propia. 2. p. col. 809. a. b. c.

El que recibe algo de vn religioso, esta obligado
a restituyrlo siēdo en cantidad, ibid. d.

No solamente esta obligado a restituyr el q hur-
to alguna cosa, mas sus herederos, si el no lo hi-
zo. 2. p. col. 810. d

Diez son las personas que estan obligadas a resti-
tucion. 2. p. col. 811. b

El que aconseja a vno que hurtasse, esta obliga-
do a restituyr in solidum, no restituyendo el
principal: empero no el que ayudo, sino la par-
te que le cupo. 2. p. col. 812. c. d.

Quando muchos juntos concurren y gualmente
al hurto, si vno restituye por entero, estan los
demas obligados pro rata a restituyr a este to-
do lo q recibieron del hurto. 2. p. col. 813. a. b. c. d.

El labrador que limpio para su casa trigo, y des-
pues queriendolo vender, torna a rebatallas, quit-
tas que antes auia sacado, obligado esta a resti-
tuyr el dicho daño. 2. p. col. 817. b. c.

Obligado esta a satisfacer vno a vna que aunque
no era donzella, estaua en posesion dello, al-
cançandola por ruegos, o inoposiciones,
quedando ella por esto infamada. ibidem. d

El que dexo salir de casa a su esclauo, o animal,
para que hiziele daño al proximo, aunque
de el esclauo, o animal, esta obligado a resti-
tuyr todo el daño que hizieron. 2. p. col. 818. a

Para que ay a obligacion de restituyr, ha de auer
en vn delicto dolus, o lato culpa. 2. p. col. 819. a

El que alquilo vna mula por quatro dias para yr
de Salamanca a Valladolid, y fue en dos mu-
riendose la mula, no esta obligado a restitucio-
n della, ibidem. & col. 810. a

No esta obligado a restituyr el que profiguien-
do su derecho contra vnos, causa que se def-
cubra el delicto de otro, y por el sea castigado
ibidem. b. c

A que cosa se ha de hazer la restitucion. 2. p. col.
821. 822. 823. y 824.

Libre queda de restitucio el deudor, que lo es de
buena fee, embiādo lo que deue a su acreedor
con vn mensagero fiel, y en el camino perece
por caso fortuito. 2. p. col. 824. d

No restituyr lo hurtado por dos o tres dias, no es
nueva culpa. 2. p. col. 827. b

A nada esta obligado el que tuuo accessō cō vna
que estaua en posesion de donzella, empero
no lo era, sino es que por su culpa del queda
infamada. ibidem. d

Obligada esta la muger a restituyr doziētos du-
cados que la mando dar su marido a sus acre-
dores, aunque ella los aya gastado en sustentar
las cargas del matrimonio. 2. p. col. 828. d

Quando muchos de proposito dañaron a vno en
su hazienda, todos pecaron mortalmete, y esta
obligados a restitucion: empero si el vno sin sa-
ber de los demas, con lo poco que tomo, cau-
lo el

so el daño, mientras que ignora este daño, no peca, y si, quando lo sepa, y esta obligado a restituir lo que tomo, 2. p. col. 829. d. & 830. a.

No estan obligados a restitucion, ni comete hurto, los que toman las piedras preciosas que hallan en las playas: empero estan los que toman algo que en la mar se pierda, y no es de comarios, ni de ficles, 2. p. col. 830. c. d. & 831. a.

No esta obligado vno a restituir lo que su hermana le dexo, lo qual a ella se le auia dado para casarse, y se caso: empero el matrimonio se supo despues de muerta, que fue nullo, ibidem. d.

No esta obligado el mercader a restituir al mercante en lo que le engaña, si el engaño, entra en la latitud del precio que vale la cosa vendida, aunque peca mortalmente por le engañar, y por no guardar lo concertado con el. 2. part. col. 832. b. c.

Quando vn maestro de obras de vn Rey trae los materiales mas baratos que si fueran para otro, no puede licitamente tambien traerlos para otro particular: y si lo haze, el, o para quien los trae, lo han de restituir. 2. p. col. 833. c. d.

No esta obligado a restituir el que solto a vnos Gitanos, que estauan presos y sentenciados a galeras. 2. p. col. 834. a. b. c. d.

El que recibe al ladron en su casa con lo hurtado, solo para escaparle y librarle de la muerte, no esta obligado a restituir. 2. p. col. 835. c.

Obligado esta a restituir el que fue causa que a otro le hurtassen su hacienda, yendo con el ladron, no para robar, sino para defenderle, o auisarle dello. 2. p. col. 836. c.

Lo que se hurta, regularmente se deve de restituir lo mismo sin menoscabo, y sino es posible, su valor. 2. p. col. 838. a.

Ninguno esta obligado a restituir, quando haciendo algun delito, solo huuo culpa leue, o leuissima, para que del se siguiesse daño a otro, lo qual esta obligado quando naciesse semejante culpa, no de delito, sino de contrato, como es en el depositario, o comodatario. 1. p. col. 811. c. & 814. b. c.

Quando vno de dos hermanos defraudaron a los demas en alguna caridad, cumple con restituir su parte, aunque el otro no solo no quiera restituir la suya, mas la niega, ibidem, d. & col. 839. a.

El que alcanço privilegio del Emperador para otro, con el qual el q le tenia no pechaua, obligado esta a restituir todo lo que este dexo de pechar. 2. p. col. 840. b. c.

Obligados estan los que cautiuaron a vnos Moriscos que yuau de paz en la guerra de las Alpujarras de Granada, a restituirlos en su libertad, ibidem, d. & col. 841. a.

El q se encargo de traer a otro desde Lisboa vna cosa que alla le costo treynta ducados, bien le puede llevar aca treynta y dos, ibidem. d.

Licitamente puede vno con la cedula firmada de vna deuda ya pagada, cobrar otra deuda de-

uida realmente, empero no pagada. 2. p. col. 842. b. c.

No esta obligado a restitucion el que haze que el amo despida a su criado, aunque el criado no halle amo que le de tanto, quanto le daua el que le despido, ibidem. d.

No esta obligado a restituir el que dexandole vna muger casada al tiempo de su muerte trezientos ducados, que ella auia traydo con su marido en bienes parafernales, para que los gastasse en criar los hijos que dexaua, lo hizo assi, por ser pariente della, sin dar ninguna cosa al marido de la defuncta, ibidem, d. & col. 843. a. b.

No esta obligado el tesorero de vn Principe a restituir lo que gana con el dinero del Principe. 2. p. col. 844. b. c.

Obligado esta el heredero a dar todo lo que mando el testador a vna para casarse, si entra monja. 2. p. col. b. c.

No esta obligado vno a restituir lo que vna le dio porque la soltasse la palabra que le auia dado de ser su muger. 2. p. col. 846. b.

No esta vno obligado a restituir el daño que hizo tirando vna piedra con vn oluido natural, 2. p. col. 647. c. d.

S

Capitulo XCIII. de Sacramentos.

Sacramento es sacre rei signum. 2. p. col. 848. c.

La diferencia que ay entre el sacramento del baptismo, penitencia, y eucharistia, ibidem, d. y entre el sacramento del baptismo, confirmacion, eucharistia y matrimonio. 2. p. col. 849. a. b.

Los sacramentos de la ley vieja no dauan gracia, la qual dan los de la nueva, ibid. c. d.

Los sacramentos de la ley nueva, que son siete, fueron instituydos por Christo nuestro señor, y todos son propria y realmente sacramentos, y assi tienen la gracia que significan. 2. part. col. 850. a. b.

Los sacramentos empezaron a obligar desde la muerte y passion de Christo nuestro señor, entonces cessaron los de la ley vieja. 2. p. columna. 851. a.

Validos son los sacramentos dados por los descomulgados tolerados. 2. p. col. 852. c. d.

El sacramento del baptismo, y el de la confesion, y el de la orden, son de necessitate salutis. 2. p. col. 853. c.

Para este capitulo son buenos todos los que tratan en particular de los sacramentos, y el capitulo de los ministros dellos.

Capitulo XCIII. de Sacrilegio.

Sacrilegio es irreuerencia de las cosas sagradas y genere luo es pecado mortal. 2. part. columna. 854. c.

Sacrilegio comete el que con violencia hurta, o toma los bienes, aunque sean patrimoniales, a los clerigos, ibidem. d.

No siempre el hurto de si venial, se haze mortal por

por razón del sacrilegio, sino quando el tal sacrilegio fuellé mortal, *ibidem* d. 837. a.

Los que despojan las Iglesias, y quebrantan las puertas, son sacrilegos, y están ipso facto descomulgados. 2. p. col. 837. c.

No comete sacrilegio el religioso que hurta alguna cosa de la casa de un seglar, *ibidem* d. & col. 836. c.

De sacrilegio ay tres especies, *ibid.* a.

No cometen sacrilegio los que en la Iglesia mercan, compran, juegan y danzan. 2. part. column. 837. b.

No es sacrilegio comer, o dormir en la Iglesia quando se haze poca irreuerencia a las cosas y lugares sagrados, *ibid.* c.

Sacrilegio es, y viola la Iglesia la efusion de sangre ilícita, voluntaria y enorme, *ibidem* d.

Por la herida hecha fuera de la Iglesia, aunque della cayga sangre en la Iglesia, la Iglesia no es violada: empero si, si la herida se haze en la Iglesia, aunque alli de la herida no se derrame sangre, *ibidem* d. & col. 838. a.

Sacrilegio es hurtar en la Iglesia, lo que esta debajo de la guarda della, aunque no sea suyo, o lo que es suyo, aunque este fuera della. 2. p. col. 838. d.

Sacrilegio cometen los que toman los bienes poseydos de la Iglesia en comun, para su sustentacion, y de sus ministros, y no dan las mandas dexadas a la Iglesia, y los diezmos. 2. part. col. 839. b.

Sacrilegio es hurtar las reliquias de una Iglesia para llevarlas a otra. 2. p. col. 860. b.

No comete sacrilegio el que posee profanos bienes inciertos, sobre los quales esta cierto cargo de missas, siendo patron dellos, y dellas, *ibidem* c.

Capitulo XCIV. de Satisfacion.

Satisfacion es cierta medicina que cura los peccados passados, y de los futuros preserua. 2. p. col. 860. d.

Que le fue perdonado el peccado por virtud del sacramento de la penitencia, quanto a la culpa y pena eterna, aun le queda que pagar en esta vida, o en la otra, alguna pena temporal. 2. part. col. 860. & 861. a.

La pena temporal que vno deue de hazer en esta vida por sus peccados, estando le ya perdonada la culpa dellos, bien la puede dexar para el purgatorio sin nuevo peccado. 2. parte. column. 861. c. d.

Mejor es satisfazer a Dios, cumpliendo las penitencias impuestas, que ganando indulgencias, *ibidem* d.

No seran satisfactorias las obras que el prelado de la religion aplica a los bienhechores, hechas por un subdito iniquo y malo. 2. part. column. 862. d.

Los merecimientos de Christo son bastantissimos para satisfazer por nuestros peccados *ibidem* d. & col. 863. a.

A Por la muerte natural, recebida por amor de Dios, se disminuye la pena de los peccados, *ibidem* b.

Para satisfazer por nuestros peccados, bastara que Christo estuiera vn dia muerto, como estuuo tres, *ibidem* c.

La satisfacion es en dos maneras, *ibidem* d.

No puede vno estando en peccado mortal satisfazer por la pena deuida por el peccado ya perdonado, *ibidem* d.

La satisfacion sacramental hecha en peccado mortal, vale en el foro de la Iglesia, y satisfaze al precepto del confessor. 2. p. col. 864. b.

La satisfacion sacramental hecha en peccado mortal, venida la gracia consigue su efecto: lo qual no haze la que no es sacramental, *ibid.* b. c. d.

B No es necessario las obras con que vno satisfaze por sus peccados, sean libres. 2. part. column. 865. & 866. a.

No cumple con la penitencia, ni satisfaze el que ayuno tres dias de Quaresma, o temporas, auiedo mandado el confessor, que ayunasse tres dias, *ibidem* d.

No puede vno satisfazer por otro, quando la satisfacion es cierta medicina instituyda en remedio del peccado subsequente: empero si, quando trae paga de la pena deuida al peccado ya perdonado. 2. p. col. 867. a. b. c.

Quando vno satisfaze por otro que esta viuo, esta satisfacion la acepta Dios, assi como paga de condigno. 2. p. col. 868. c. d.

C Para esto es bueno el capitulo de Penitencia sacramental, que fue. 64.

Capitulo XCVI. de secretos naturales.

Obligado esta vno antes a perder la vida, que a descubrir un secreto que por fuerza hizo que se le descubriessse, quando por descubrirle, el se le descubrio, la ha de perder. 2. p. col. 869. b.

No esta vno obligado, con peligro de su vida, a guardar el secreto que a el se le confio, *ibid.* d.

Obligado esta a dezir vno su dicho de lo que se le encomiendo en secreto, si es en daño de tercero: empero no, sino lo es. 2. p. col. 870. c. d.

Secreto ay natural y sacramental, *ibid.* a. b.

Peca el que abre cartas ajenas. 2. p. col. 871. b.

D Bien puede vno que le fuerzan injustamente a que descubra el secreto que tiene de otro, descubrirle, quando a el se le sigue notable daño de no descubrirle, y descubiertto al proximo, no peligro de vida, sino de honra y hazienda, *ibidem* d. & col. 872. a.

No peca el reo descubriendo los complices por razon de los tormentos, no siendo juridicamente preguntado, *ibidem* c. d.

Para este capitulo es bueno el capitulo cierto del sigilo de la confession.

Capitulo XCVII. de semiplena probança.

Semiplena probança se llama, en la qual no ay mas de vn testigo fidedigno, y entera a donde ay dos. 2. p. col. 873. a. b.

No estan los prelados de las religiones obligados a guardar todos los puntos del derecho en sus visitas, ibi. b

Cap. XCVIII. De señores.

Los señores no pueden vsurpar lo que es comun de sus pueblos, como son las primeras instancias. 2. p. co. 874. b

Illicito es a los señores apacentar su ganado en los pastos que la republica da a los obligados, y deuen de restituyr el daño que hazen a los particulares, ibi. d. & co. 875. a

No puede el señor cortar leña en los montes publicos vedados de los pueblos, ibi. d

Pecho es sospechoso poner los señores a sus vasallos que les vendan sus gallinas por menos de lo que valen. 2. p. co. 876. c. d

Siendo los señores negligentes acerca de la guarda de los caminos, no estan obligados los viandantes a pagar el tributo que llamamos portazgo. 2. p. co. 877. c. d

No pueden los señores tēporales llevar de diez vno en las alcaualas, ibi. d

No pueden los señores llevar los pechos, que se echaron y dan, porque se velen las fortalezas, y no se velan. 2. p. co. 878. c. d

No puede el señor temporal eximir de los tributos a las guardas de su casa. 2. p. co. 879. c. d

Las cosas que a los señores de qualquiera calidad que sean puede preguntar el confessor. 2. p. co. 880. b. c. d

Cap. XCIX. De sepulturas.

Al cuerpo muerto no se le puede negar sepultura, a causa q̄ dexa muchas deudas, y los acreedores piden que no se le de, hasta que sean pagados. 2. p. co. 881. d

Al publico vsurario se le ha de negar la sepultura, hasta que restituya. 2. p. co. 882. a

No se deve de negar la sepultura al frayle que muere con vn real. ibi. b

Al que se mata, se niega la sepultura, ibi. d

El derecho de la sepultura no se puede vender por ser simonia. 2. p. co. 908. b

Cap. C. Del sigillo de la confesion.

El sigillo de la confesion, sino es de licencia del penitente, en ningun caso se ha de quebrantar. 2. p. co. 882. d

Obligado esta a guardar el sigilo de la confesiō aquel al qual por causa de pedir cōsejo, o murmurar es reuelado. 2. p. co. 883. a

Reuelador es del sigilo de la confesion, el cura que quexandose su feligres de auerle negado publicamente la eucaristia, le responde, que no se quexe, que por tener caso reservado, no le puede absolver, ibi. c

La confesion reuela el confessor q̄ dize, aques- te me ha confesado graues pecados, ibi. c

La confesion reuela el que auiendo confesado a dos, al vno alaba, ibi. d

Dignos son de reprehensiō los confessores, q̄ di-

zen, aquel se confiesa bien, la confesion de aquel no me satisfaze. 2. p. co. 884. a

Contra el sigilo haze el confessor q̄ dize, aq̄l me cōfesso sus pecados publicos, y no le absolui, ibi.

No quebranta el cura el sigilo de la confesion, que auiendo confesado a vnos vsurarios publicos les niega la eucaristia, diziendo que le parece estar en pecado mortal, empero quebrantariale, si dixesse que les confesso, empero que no les absolui, ibi. d

No quebranta el sigilo el confessor que dize, Pedro me confesso sus pecados, sino fuese que Pedro no quisiessse q̄ otro confessor, con quien de ordinario se cōfessaua supiessse, que se auia confesado con el, ibi. d

No quebranta el sigilo el confessor que dize, Pedro con sus pecados menudos me mata, ni el que dize: tal pecado ohi en confesion con tal q̄ no aya peligro de descubrir la persona, ibi. d

Sacrilega es la confesiō de muchos muchachos quando el cōfessor los oye a todos juntos, ibi.

No quebranta el sigilo el confessor que preguntado que hizo con el penitente, y como se huuo con el, responde, hize mi oficio, ibi. d. & co. 885. a

No quebranta el confessor el sigilo de la confesion, si el pecado que se le confesso, le sabia ya antes por otra via, y denuncia del delante del juez, ibi. d

Mal haze el confessor, aunque no quebranta el sigilo de la confesion, que señalando el nombre del lugar en que oyo confesiones, dize en tal lugar se cometen graues crimines. ibi. b

Licitamente pregunta el confessor el pecado sabido en confesion, a otro compañero q̄ despues se confiesa con el, ibi. c

No cae debaxo del sigilo de la confesion el pecado reuelado debaxo de semejante sigilo, quando se dize hincada la rodilla, y hecha la señal de la cruz, como se haze vulgarmente. 2. p. co. 886. b

Quando se acusa a vn confessor que ha quebrantado el sigilo de la confesion, a el pertenece el prouar que no le ha quebrantado. 2. p. co. 888. a

El que auiendo confesado a vno en Fracia, despues aca dize, que le oyo alla vn pecado venial, quebranta el sigilo, ibi. c

Las cosas que se dizen y saben en confesion, quādo no caen directe ni indirecte debaxo del sigilo della, ni son in ordine ad peccatum, no caen debaxo del sigilo della, aunque si debaxo de secreto natural, ibi. d

Mal hazen los confessores que amonestan a los predicadores q̄ prediquen contra los pecados particulares q̄ saben en cōfesion. 2. p. co. 889. a

Mira para este cap. el cap. de confessor, confesion, y secretos.

Capit. CI. de Simonia.

Simonia es vna voluntad deliberada, de cōprar o vender alguna cosa espiritual, o anexa a lo espiritual. 2. p. co. 889. c

No es simonia renunciar las letras Apostolicas A
por algun redito anual, ibidem. d.

La simonia es dicha de Simon mago, ibi. co. 890. a

Tres cosas se requieren para conocer, quando
ay simonia, ibidem. d.

Las cosas espirituales son de dos maneras, 2. p. co
luna 2. 891. a.

Simonia es, pedir, sacándolo por concierto, tan-
to para velas y colacion, quando se da el velo
a alguna que entra monja, ibidem. d.

Simoniaco es, el que da dineros, porque le admi-
tan a la religion, 2. p. col. 892. c.

Simonia es pedir dineros a vno por absoluerle
de vna descomunion, ibidem. d.

No cometen simonia los clerigos que reciben vn
táto por velar vna noche vn cuerpo de vn di-
funto, 2. p. col. 893. b. c.

Simonia comete el que da a vn seglar cierta co-
sa porque cesse de estoruarle vna elecció, en la
qual no auia alcanzado ningun derecho, ibi. d.

Bié puede el Papa cometer simonia, 2. p. co. 894. a

La simonia contiene tres grados, ibid. d.

No ay obligacion de restituyr lo que se adquiere
por simonia menral, 2. p. col. 895. a.

Quando el Papa comete cō alguno simonia, dis-
pensa cō el en la pena de los simoniaticos, ibi. d.

La simonia real, verdadera y propia se prohibe
por derecho diuino, y la restitution della es
de derecho positiuo, 2. p. co. 866. b. c.

Las penas que ay puestas en derecho contra los
simoniacos, los comprehenden, aunque muy
en secreto cometan simonia, 2. p. col. 899. a.

Las penas puestas en derecho comprehenden ip-
so facto a los simoniacos que lo son, cometi-
do simonia contra el derecho diuino, lo qual
no hazen quando la cometen contra el dere-
cho positiuo, ibid. b. c. d.

Para incurrir en la pena de los simoniacos, no
basta la simonia cōuencional, 2. p. co. 903. a. b. c.

El remedio que ha de tener el simoniaco, 2. p.
col. 904. d.

No puede el Papa dispensar que por dineros re-
nuncie vno en otro su prebenda, 2. p. col. 960.

Licito es y gualar con dineros lo que falta en la
dignidad en las prebendas que se comutan, o
deanazgos, empero no quando son y guales en
la dignidad, y no en lo temporal, ibidem. d.

Las renunciaciones de los beneficios en confian-
ça, son ilicitas, 2. p. co. 907. b. c.

No es simonia cōcertarle por vn tanto los cleri-
gos que les den por lo que trae el muerto en las
andas, adonde es costumbre que sea suyo, 2. p.
col. 908. a.

No se puede sin simonia vender el derecho de la
sepultura, ibidem. b.

Simonia comete el que da alguna cosa, porque
estando descomulgado le restituyan en su ofi-
cio, o beneficio, o porque le dexen comunicar
con los demas, ibidem. d.

Simonia comete el clerigo que da su hazienda a
vna Iglesia, por que le reciban por Canonigo,
y ruega, que se la den así como prebenda de

la Iglesia, 2. part. col. 909. a.

Simonia es dar vna heredad vno porque le reci-
ban en religion, ibidem. b. c.

Simonia es dar el habito de la religion a vno, cō
condicion, que primero sirua a los frayles vn
año, o mas, ibidem. d.

No estan en buen estado los que metiendo sus hi-
jas monjas no las dan su legitima enteramen-
te, 2. p. col. 910. a.

Simonia comete el que ruega a vno, que pues hi-
zo que en tal conuento recibiesse su hijo, que
se acuerde de dar alguna cosa al conuento, 2.
p. col. 911. a. b.

Simonia cometen los prelados que gozā los fru-
ctos de los beneficios vacos, si quando los pro-
ueen, no los dan juntamente cō los beneficios,
2. p. col. 912. d.

Simonia comete el que da dineros porque le eli-
jan en Emperador, 2. p. col. 913. b.

Simonia es, alcanzar por vía de dinero, que vno
defienda con ruegos delante de los electores
la causa, con la qual el clerigo pide el benefi-
cio, ibidem. c.

No comete simonia el q̄ sirue a vn Obispo, prin-
cipalmente por agradarle, a cuya causa tenien-
dole grar, o le dara vn beneficio, 2. part. colu.
914. b.

Simonia comete el que porque le dieron cierta
cantidad de dinero callo, vn pecado que esta-
ua obligado a manifestar, digno de correccion,
ibidem. c.

Simonia comete el canonigo que va a las horas
principalmente por no perder las distribucio-
nes, ibidem. d.

No es simonia recibir alguna cosa por la accion
de profetizar, o orar, no como precio, sino co-
mo sustentacion, 2. p. col. 913. a.

Simonia es pagar vno por otro las deudas que
tiene, queriendose meter f. ayle, con condiciō
que si no lo fuere, que le pueda pedir por justi-
cia lo que pago por el, o gasto, dádole estudio,
ibidem. b. c. d.

Simonia es dar al Obispo dineros porque orde-
ne a vno, aunque el ordenado no lo sepa, 2. p.
col. 916. a.

El que recibe vn beneficio, que otro ignorando-
lo el procuro para el por simonia, auiedo el
contradicho, porq̄ no le queria por esta via, no
peco aceptádole, ni queda inhabil para le po-
der tener, ibidem. b.

No comete simonia el Obispo q̄ simpliciter por
ruegos ordena a vno, empero si, quando espe-
rassse de alli algū prouecho, ibid. d.

Simonia comete el Obispo que ordena a vno, o
le da vn beneficio porque a sus parientes del
Obispo en alguna cosa se lo remupérassse, 2. p.
col. 919. c. d.

No esta vno obligado a renunciar el beneficio
que el Obispo le dio, porq̄ sin saberlo el, otro
amigo suyo dio el Obispo dineros porque se
le diesse, el qual beneficio así como así se le
auia a dar el obispo por ser idonco, 2. p. c. 920. b.

Simonia

Simonia puede auer real, sin mental, ibi. d.

No comete simonia, el que siendo idoneo alcan-
ço por sus ruegos propios vn beneficio simple
o que le ordenallen. 2. p. co. 921. b

Si simonia se puede dar, recibir y pedir alguna
cosa por los trabajos que vno pone adminis-
trando los sacramentos, quando estos traba-
jos o obras preceden a los sacramentos, y son
a ellos accidentales, ibi. d. & co. 927. c

Simonia es recibir o dar alguna cosa por la cele-
bracion de la Misa, o por la obra de bapti-
zar, o ordenar, o otra qualquiera aplicacion
de los sacramentos. 2. p. co. 922. d

No sea simonia dar dineros a vn tal sacerdote,
porque baptize a vna criatura que se muere
sin baptismo, y no ay otro remedio, ni el lo
quiere hazer, sino se los dan. 2. p. co. 923. c. d.

No comete simonia el que siendo electo en O-
bispo dio dineros a vnos que le querian elor-
nar la posesion, o confirmacion, porque no
lo hiziesen, empero si, si los dio al que le auia
de confirmar. 2. p. co. 924. d.

No comete simonia el que dio dineros, porque
soltasen a vno que otro auia echado preso,
queriendole impedir, que por esta via no vo-
talle por el en vna eleccion, empero si, si solamē-
te lo eltoruara con sobornos, o rodeos. ibi. d.

No es simonia dar dineros por estornuar en la
yglesia vai grande mal. 2. p. co. 926. d.

Simonia sera dar dineros, porque elijan a vn di-
gnissimo, queriendo elegir a vn digno. 2. p. co.
927. b.

Simonia es, no querer el cura enterrar vn muer-
to, hasta tanto que le den lo que es costumbre
2. p. co. 929. c.

Mal hecho es, no querer los clérigos cantar Psal-
mos, ni enterrar con pompa a los que se man-
dan enterrar en los monasterios, ibi. d.

No comete simonia el predicador, si despues de
acabado el sermón pide el estipendio del tra-
bajo q̄ passo en predicar. 2. p. co. 930. a. b

Simonia es, llevar dineros por la entrada en reli-
gion, empero no, quando se piden y lleuan pa-
ra la sustentacion del que entra, ibi. d.

No es simonia el dote que se da en casamiento,
ibi. d. empero es lo pedir algo por benedizir las
bodas, ibi. d.

Simonia es vender el beneficio que llaman pres-
tamo. 2. p. co. 932. b

No es simonia dar dineros vno por redimir su
vexacion acerca de vna prebenda que pre-
tende, al q̄ se lo estornua con engaños, y fuer-
ça. 2. p. co. 933. a

No es simonia renunciar vno su prebenda en ma-
nos del Obispo, en fauor de otro, no auiendo
en ello ningun concierto, ibi. b

No comete simonia el Obispo que da al que lo
merece, y le siruió, vn beneficio, pretendien-
do que por esto, demas de pagarle su seruicio,
le tenga por agradecido y liberal, ibi. d.

Simonia es vender el derecho del patronazgo. 2.
2. p. co. 934. a

A No es simonia renunciar el beneficio, sin pacto
alguno, aunque aya proposito de hazer algu-
na remuneracion. 2. p. co. 934. c

Simonia es la renunciacion reciproca de los be-
neficios. 2. p. co. 935. b

Dentro de seys meses se han de publicar las le-
tras de la prouision del beneficio renunciado,
ibi. d.

Simonia es vender la gracia y dones del Espiri-
tu santo. 2. p. co. 936. d

No es simonia comprar la ciencia natural, empe-
ro si, la Teologia, ibi. & co. 937. a

El Concilio Tridentino veda a los Obispos, y a
otros que dan ordenes y a sus ministros q̄ re-
ciban algo, aunque sea ofrecido, ibi. c

No es simonia renunciar el beneficio, prometien-
do el Obispo que vacando otro mas rico se le
dara. 2. p. co. 938. a

B Simonia es renunciar el beneficio litigioso, con
condicion que alcanzado el pleyto se de cier-
ta pension, ibi. d.

El que renuncia el beneficio estando para morir
es necesario, que viva despues veynte dias. 2.
p. co. 939. b

Simonia es, renunciar el beneficio con intencion
que le han de acudir con alguna pension. 2. p.
col 940. b

Simonia es dar cierta pension a vno que se quie-
re o poner a vn beneficio patrimonial, para q̄
no se oponga, y assi lleue el beneficio el que
promete dar la dicha pensión, ibi. d. & co. 941. a

No es simonia ordenar el Obispo a vno, o darle
vn beneficio, por temor, ibi. c

C Para cometerse simonia por vn contrato, no es
necesario que se haga en escrito, y deláte de
testigos. 2. p. co. 942. a

El que da dineros por ordenarse, aunque comete
simonia, recibe carater, ibi. d.

Solamente esta obligado a restitucion el simo-
niaco real en orde y beneficio. 2. p. co. 943. a

El q̄ se ordena por simonia, queda suspenso de
la execucion de las ordenes. 2. p. co. 942. d

No estan priuados los fieles de comunicar con
el, que por simonia se ordeno, en la execuci-
on de las ordenes, hasta que por simoniaco sea
declarado. 2. p. co. 944. a. b

D No puede pedir en publico vno el dinero que
dio por ordenarse, ibi. d.

El que tiene vn beneficio por simonia, demas de
las penas puestas en derecho, en q̄ ha incurri-
do, esta obligado a restituir los frutos que ha
cogido. 2. p. co. 946. c

No pueden los ciegos que rezan a las puertas de
las yglesias y casas particulares por las oracio-
nes q̄ rezan recibir alguna cosa temporal en
lugar de precio. 2. p. co. 947. c

No es simonia permutar las cosas espirituales, ibi.
dem.

No pueden los curas por tanto de censo que les
den cada año, arrendar a algun sacerdote la
juridiccion y potestad de dispensar los sacra-
mentos, ibi. d.

No se comete simonia prometiéndose a vno de darle el habito de religioso, con condicion, que deprenda tal, o tal oficio. 2. p. col. 948. a
Para este capitulo mira el cap. 65. de Pensiones, y el de Beneficios.

Capitulo CII. de Sodomia.

Sodomia es fealdad y defonestidad cometida en el varon. 2. p. col. 948. c.

El sodomita oculto no queda irregular ni suspēso de la execucion de las ordenes: empero, si es manifestado, y solo el Papa puede dispēsar con el. ibidem. d. & col. 949. a

Ay grandes penas contra este vicio y el dela bestialidad, ibid. c. d

Capitulo CIII. de Soldados.

El soldado que quemó algunas casas, y mato animales en vna batalla injusta, pensando que era justa, no esta obligado a restituyr, sino solo aquello con que se hizo mas rico. 2. p. col. 951. c.

Los soldados pueden pelear y yr a la guerra, siguiendo el parecer de su principe que se lo manda, aunque duden de la justicia de la guerra, ibidem. d

Para este capitulo es bueno el cap. 118. de Guerra en la. 1. p.

Capitulo CIII. de la Solicitud.

La solicitud acerca de las cosas temporales, quando en ellas se pone el vltimo fin, es peccado mortal. 2. p. co. 952. a

Capitu. CV. de Stupro.

Stuprō es desflorar a vna virgē, digo, corromperla. 2. p. co. 952. d.

La donzella antes ha de escōger qualquier genero de muerte, que consentir con el que la quiere stuprar, ibi.

Obligado esta vno a restituyr el daño que hizo a vna donzella lleuandola su virginidad, quando por fuerza y contra su voluntad tocandola impudicamente, ella viniēse a cōsentir de grado, por sentir ella entonces en si estīmulos de la carne. 2. p. co. 953. b. c. d

No esta vna donzella obligada a dar voces, queriendola vno hazer fuerza, porque solo esta obligada a no consentir con la voluntad, ni acomodar su cuerpo para ello, ni esta obligada a matarle, aunq si quiere, puede. 2. p. co. 954. b. c

Capit. CVI. de Sueños, o agueros.

Creer en sueños es peccado mortal. 2. p. co. 954. d

Si por auer soñado se dexa de hazer alguna cosa necessaria a la salud del anima, o se haze alguna cosa contraria a ella, es culpa mortal. 2. par. col. 955. a

Adivinar, o agorar lo que esta por venir por voces, o cantos, o mouimientos de aues, o animales, es culpa mortal, ibidem.

Mirar por passatiēpo y burla las rayas de las manos, solamente es culpa venial, ibid. c

Capit. CVII. de Suertes.

Peco mortalmente el que quiso deliberadamente echar suertes, o las echo para que por ellas el demonio, o constelacion del cielo, aconsejasse, o descubriēse lo que se auia de hazer. 2. p. col. 955. d

Pecca mortalmente el que echa suertes en eleccion de cargo eclesiastico, o temporal, sin antes elegir algunos idoneos para ello, ibid.

Echar suertes para repartir algo, o para tomar cōsejo con necesidad, cometiendose a la fortuna y prouidencia diuina, no es illicito, ibid.

Capit. CVIII. de Suspension.

Suspension es censura eclesiastica, la qual priua al hombre de la execucion de las ordenes, o de su oficio, o jurisdiccion. 2. p. co. 956. a

La suspension es en dos maneras, perpetua, y temporal, ibidem.

Suspēso o entredicho esta de la entrada de la Iglesia el sacerdote que participa con vn descomulgado, dandole los sacramētos en la Iglesia, o eclesiastica sepultura, ibid. b

Solo aquellos, hablando regularmente, que pueden descomulgar, pueden tambien suspēder, ibi.

Solas las personas eclesiasticas pueden ser suspēdidas, ibidem.

El capitulo suspēso puede hazer colacion de beneficios, ibidem. c

El suspēso ab oficio queda irregular celebrādo, mas no exercitādo las ordenes menores, ibi. d

La suspension temporal no obra fuera del termino que se puso en ella, empero la perpetua es equiparada a la deposicion, ibidem. c. d

El suspēso de voz actiua y passiua puede alcanzar el beneficio, como no sea por eleccion. 2. p. col. 957. a

Suspēso queda el que se ordeno a titulo de patrimonio, si despues de ordenado lo da a otro, ibidem. c. d

De tres suertes acaece la suspension, vna del orden, otra del oficio, otra del beneficio, ibi. d

El legitimamente suspēso de vn beneficio, no puede licitamente lleuar los fructos del, ibidem.

El suspēso no pierde el beneficio, si la ley por dō de esta suspēso no lo dize, sino es que sea la suspension perpetua, ibidem. d

Ninguna suspension causa irregularidad celebrādo, sino es que este suspēso a diuinis, ibidem.

El que esta suspēso a beneficio, puede elegir y ser electo, empero no en la Iglesia, adonde esta suspēso. 2. p. col. 958. a

El que esta suspēso ab oficio, no puede elegir ni ser electo, ni nada de lo que toca a orden, ibi.

El que estando suspēso de la entrada de la Iglesia celebrare en ella, quedara irregular, empero no, si celebrare fuera della, ibidem.

El que estando suspēso ab oficio y beneficio celebrare, queda irregular, ibidem. b. c. d

El suspēso de predicar, no queda irregular predicando, ibidem.

El suspenso de dar los sacramentos, si con todo ello los diere sin solemnidad, sino como vno me-
ro secular, no queda irregular, ibi. d. & col. 960. d. & col. 961. a.

El suspenso de no poder recibir los sacramentos, recibiendo los no queda irregular, ibi. d. & col. 961. a.

El clérigo publicamente amancebado esta suspenso, empero quitase esta suspensión por la penitencia, y con todo esto sera bien que se pida de ella dispensacion, ibi. d. & col. 960. d. & col. 961. a.

Acabado el termino de la suspension, se quita sin absolucion, 2. p. co. 962. a.

El Obispo puede absolver de la suspension, sino es reservada, mas no puede de la que tiene su termino prefixo, ibi. b. c. d.

Cap. CIX. De rauerneros.

Los rauerneros pecan vendiendo vino a los que saben que con lo que se les vende se emborrachan, 2. p. co. 963. a. b. c.

Cap. CX. De tassa.

Bien puede vno vender por mas de lo que esta tassada su mercaderia, quando andando el tiempo a el cuesta mas y vale mas, atento que la publica no se la sube, 2. p. co. 963. d.

La mercaderia que en Toledo por tassa no vale mas de a ocho, si se lleva a Valladolid bien se puede vender por doze, si alla los vale, empero no si se vende en Toledo, 2. p. co. 964. e. d.

Para este cap. mira el cap. 68. de precios de las mercaderias, y el cap. 221. de trigo.

Cap. CXI. De tratantes.

Las cosas, en que los tratantes pecan, y las que les ha de preguntar el confessor, 2. p. co. 965. d.

Cap. CXII. De temor o miedo.

Temor es miedo por causa del entendimiento del peligro presente, o futuro, y es en dos maneras, vno graue, y otro pequeño, 2. p. co. 966. d.

Temor es bastante, el de la carcel larga, de prisiones atreces, siendo la carcel y prisiones injustas, empero no, siendo justas, 2. p. co. 967. a.

Temor bastante es el temor de perder la mayor parte de los bienes, y el temor del estupro en vna donzella, ibi. d.

Menor temor basta para la muger que para el hombre, ibi. b.

Para que se juzgue ser temor bastante, se ha de considerar la persona que amenaza, ibi. c.

Los halagos y ruegos del señor, o superior inducen temor justo, ibi. c.

Temor graue, se juzga el temor de la descomunion injusta, ibi. c. d.

El temor en muchos casos es pecado, 2. p. co. 968. a. b. c. d.

Por el temor de la muerte, o tormentos puede vno llevar, y dar a los Moros vituallas, armas, y municiones para pelear contra los Christianos, 2. p. co. 969. b.

A Por temor de la muerte puede vno descubrir a vno que buscan para darsela, ibi. d.

Cap. CXIII. De tentar a Dios.

Tentar es hazer alguna obra, o movimiento, que de su naturaleza combida a pecado, o es probar, o tomar experiencia de otro, que es lo que sabe, o quiere, 2. p. co. 970. c.

Tentar a Dios es querer tomar experiencia de su poderio, o sabiduria, o voluntad, y es en dos maneras, ibi. d.

Cap. CXIII. De testamentos o

testamentarios.

Testamento es sentencia justa de nuestra voluntad, de aquello que qualquiera quiere que se haga despues de su muerte, con institucion de heredero, 2. p. co. 972. b.

El testamento hecho con juramento, se puede reuocar licitamente alcanzada relaxacion del juramento, ibi. d.

El provincial de las ordenes mendicantes puede mudar la manda que en su testamento hizo vn nouicio de vn monesterio, o de vna cosa en otra, ibi. d. & col. 973. a.

Licitamente puede vno sacar la hazienda que dexo su hermano, o por vn testamento nulo, 2. p. co. 974. a.

Las mandas que nos son para obras pias, no esta obligado a pagarlas el que heredo al que las mando en vn testamento nulo, ibi. d.

Licitamente puede vno tener la hazienda que otro le mando, aunque por testamento nulo, 2. p. co. 976. a.

Quando el testador manda restituir mil ducados de cosas mal auidas, y no se hallan tantos acreedores que entre ellos se puedan repartir, se ha de dar a pobres lo que sobra, si otra cosa no ordeno el testador, ibi. d.

No puede el testador quitar la forma que el derecho manda que se ponga en los testamentos, 2. p. co. 977. a.

El religioso dexado por albacea de algun testamento, si es negligente en cumplirle, puede ser castigado por el ordinario, ibi. b. c.

El prelado que dio licencia a vn religioso para ser testamentario, se la puede reuocar antes que cumpla el testamento, ibi. d.

No esta obligado el heredero a creer al confessor si dize algo de parte del testador, ibi. d.

Obligado esta el testamentario a repartir en vnos pios lo que le dexo el testador, para que lo repartiesse, como el quisiessse, 2. p. co. 978. b.

La dilacion y tardanza de los testamentarios en hazer las obras pias que el testador mando hazer, en algun modo le perjudican, y en algunos no, ibi. c. d.

El difunto que en su testamento mando a sus herederos que pagassen sus deudas, si los herederos fueron negligentes no pagandolas, no sera detenido en el purgatorio, hasta que se pague, 2. p. c. 979. b.

No puede el testamentario dexar de pagar las deudas, 2. p. co. 980. a.

das declaradas que dexa el testador, hasta el fin del año. 2.p.col.980.d

Bien puede el difunto, si por milagro vino a esta vida, renovar el testamento que hizo quando murió. 2.p.col.981.b

El testador que no tiene herederos forcosos; no está obligado a dexar su hazienda a sus hermanos y conyan quineos, sino es que estén en extrema necesidad. 2.p.col.982.d

Las mandas (aunque sean pias) dexadas en testamento hecho en pecado mortal no valen, ni aprovechan al anima del defunto que le hizo, quanto al premio de la beatitud, sino es que antes que muriese, estado en gracia las ratificasse. 2.p.col.984.a.b.c.d

Reglas para ordenar el testamento. 1.p.col.214.a

Los pecados que cometen los testamentarios. 2.p.col.985.d

Capitulo CXV. de Testigos.

El testigo que pensando que juraba verdad, juro falso, está obligado a retratarse. Luego si ha de aprovechar: empero no a ninguna restitucion. 2.p.col.985.d. & col.986.a.b.c.d

Obligado está el testigo a decir al juez la verdad, quando le llama, si de lo que le preguntan ay indicios o infamia. 2.p.col.986.d. & 987.a. & 988.c

Obligado está el testigo a se presentar sin que le llamen, quando vea que su dicho es necessario para librar de la muerte al que falsamente han acusado, ibid.b

No está obligado el testigo a se presentar sin que le llamen, para ayudar a vno que acusa a otro de vn delito particular: el qual por no poder prouarlo, ha de quedar infamado, y aun castigado, y el reo sin castigo, y el delito, no enmendado, ibidem.c

El testigo que acuso falsamente a vno, de lo que ya otros antes le auian acusado tambien falsamente, y por ello estava sentenciado ya a muerte, aunque entonces pecco mortalmente, no está obligado a ninguna restitucion. 2.p.col.988.a

Obligado está el testigo a restituir el daño que vino a la parte, si le vino por no querer responder al juez lo q legitimamente le preguntó, ibid

Obligado está el testigo a yr a atestiguar, aunque no pueda prouar sobre lo que atestigua, quando el juez manda que vaya a decir su dicho, no por via de denunciacion, sino para hazer mas plena prouacion. 2.p.col.989.a.b

Peca el testigo, y está obligado a restituir, si siendo llamado por el juez, y intimado el mandamiento para que vaya a decir su dicho, le escóde, y a va, y así viene daño a tercero, ibid.c

El testigo que sabe que está dado mandamiento para que vaya a decir su dicho, y se escóde por que no se le notifiquen, aunq peca mortalmente, no está obligado a restitucion. 2.p.col.990.c

Quando vno acusa a otro movido por el bien común, y no puede prouarlo q le acusa siendo verdad, obligado está el q lo sabe, sabiendo ser así,

a yr sin q le llamen a atestiguar. 2.p.col.991.c

Quando dos o tres fueron en vn delito, el vno dellos regularmente no es testigo idoneo contra los demas. 2.p.col.992.a

No puede vno tachando al testigo levantarle falso testimonio, ibidem.e

Bien puede vno tachando a vn testigo que brra el ha jurado falso, descubrirle los defectos secretos que tiene. 2.p.col.993.b.c. & y. & 994.a

El testigo que inducido por otro juro vna cosa ser verdad, porque así se lo dixo el que le induzio, y en efecto lo era, y así se alcanço sententia, aunque entrambos pecarō, no está obligados a ninguna restitucion. 2.p.col.994.d

Para este cap. es bueno el de juezes, y el de reos,

B Capitulo CXVI. de Falsos testimonios.

El que leuanto a otro vn falso testimonio sin intencion de dañarle, no siguiendose dello daño notable, solamente pecco venialmente. 2.p.col.995.a.b

Mira para este cap. el cap.8.de Infamia.

Capitulo CXVII. de Tesoros.

El que busco vn tesoro en la heredad ajena sin decirselo al señor cuya es, del señor de la heredad es todo. 2.p.col.995.c

El que hallo vn tesoro, no está obligado a dar nada del al señor de la heredad adonde le hallo, auindole el amilado dello, y pedido licencia para buscarle, no dandole el señor de la heredad credito, antes hizo dello burla, ibid. d. & col.996.a

La ley que manda, que el que hallo tesoro en la heredad ajena, lo de a cuya es, es penal, y no obliga antes de la sententia del juez. 2.p.col.995.c. & 996.a.b

El Principe puede hazer ley, y sera justa, en que mande, que el que en su reyno hallare tesoro, pertenezca a el, tomando el que le hallo la quarta o quinta parte para si. 2.p.col.996.d

Capitulo CXVIII. de tocamientos impudicos.

Los tocamientos impudicos entre casados, no son pecado mortal, empero seranlo auiendo peligro de alguna inmundicia, no estado en parte donde puedan tener copula, si les viniere voluntad de tenerla. 2.p.col.998.a.b

Para est cap. mira el que trata de Besos en la.1.p.

Capitulo CXIX. de Torneos.

Mira para este cap. el de Espectáculos en la.1.p

Capitulo CXX. de Toros.

Correr toros haciendo tablados fuertes, y adonde se puedan acogerlos que los corren, no es pecado mortal. 2.p.col.998.d

No pezan los clérigos seculares que ven correr toros, en pero los religiosos si. 2.p.col.999.c. & y. & 1001.b.

Pecado es correr toros el dia de fiesta, y corriendoles entonces, está descomulgado quien lo mando. 2.p.col.1001.d

Capit.

Cap. CXXI. De trigo.

En tiempo de hambre no obliga la tassa del trigo. 2. p. co. 1002. d

No se puede vender trigo, y otras semillas por mas de la tassa. 2. p. co. 1003. & 1004. y 1005.

No puede el labrador vender el trigo por lo que le costo puesto en su casa. ibi. co. 1005. b.

Quando el Rey, o su Consejo real expressemente manda q todos, assi los del pueblo, como los de fuera, que sacaren pan cocido, o trigo a la plaza, lo vendan a tal, o tal precio, o como pudieren, lo pueden licitamente hazer entonces, aunque sea a mas de la tassa. 2. p. co. 1005. d

Bien se puede vender el pan cocido, o trigo a mas de la tassa, quando (haziendose) el Rey, o su Consejo real que lo sabe, lo calla, y no lo castiga pudiendo sin escandalo, y pudiendo forçar a que se trayga y venda a la tassa, y no lo haze, empero no, quando castiga a vnos y a otros no ponello, y puede forçar a que se trayga. 2. p. co. 1006. c. d. & 1007. a

El trigo corrompido no se puede vender por la tassa, sino conforme lo que vale. ibi. c

Los portes se pueden llevar vltra de la tassa. 2. p. co. 1009. b. c. d. & 1010. a. b. c. d.

No pueden los clerigos vender el trigo por mas de la tassa. 2. p. co. 1003. d

Los clerigos pueden vender el pan cocido que se les ofrece en la Misa, o entierro, a la tassa que esta puesta a los demas que venden pan cocido. 2. p. co. 1011. c. d

Los que hazen marañas para que no traygan trigo, o pan cocido a vender, para que por esto se suba el precio, y se introduzca carístia común, estan obligados a restitucion. 2. p. co. 1013. a. b

Obligacion tiene la justicia de hazer promulgar la prematica de la tassa del trigo. 2. p. co. 1013. b.

Por menos de la tassa se ha de vender el trigo, quando ay mucha abundancia dello, ibi. d

Trocar trigo por otras mercaderias, dádose muy baratas, es injusticia. 2. p. co. 1014. b. c

No pueden los clerigos, ni los nobles exercitar el oficio de panaderos, mas bien pueden los pobres vender algun pan cocido, aunque no lo tenga por oficio, y lo mismo pueden hazer los labradores, aunque no sean pobres. 2. p. co. 1011. b. c. & 1012. a. b. c. d

No puede vna donzella noble y pobre, aunque no tenga otra cosa con que sustentarse, sino es trecientos ducados, comprar trigo para vender y ganar en ello. 2. p. co. 1015. c

No peca el que tiene trigo de su renta, o de su cosecha mas de lo que ha menester para su casa, y compra todo lo que ha menester, y vende todo lo que tiene. ibi. d

No haze contra la ley, vno que le deuen dineros, y pagandose los en trigo, como vale a la sazón, vendiendolo despues quando vale mas, al precio que passa. 2. p. co. 1016. a

Para este cap. mira el de tassa.

Cap. CXXII. De truhanes.

Mira para este cap. el de comediates en la. 1. p.

Cap. CXXIII. De tutores.

El tutor que vea q los bienes del menor se venden por mas de la mitad del justo precio, esta obligado a protestar que el no passa por ello, empero no a restitucion. 2. p. co. 1016. c

Los oficios que tienen los tutores. 2. p. co. 1017. a

Las cosas que ha de preguntar a los tutores, o curadores el confessor. ibi. c

Cap. CXXIII. De ventás.

Mira para este cap. el de compras en la. 1. p.

Cap. CXXV. De violar yglesias.

Mira para este cap. el de sacrilegio.

Cap. CXXVI. De virgines.

A solo el Obispo pertenece consagrar virgines. 2. p. co. 1018. a

No pueden ser consagradas las mugeres, que solo con la voluntad son virgines, porq en el cuerpo violentamente, o entre sueños fueron corrompidas. ibi. b

Las mugeres que son virgines en el cuerpo, empero no con la voluntad, pueden ser consagradas. ibi. c

Cap. CXXVII. De virtudes.

C Siete son las virtudes generales, las tres Teologales, y las quatro Cardinales. 2. p. co. 1018. d

Cap. CXXVIII. De visitas de prelados.

En siete casos puede el prelado en sus visitas inquirir de vn delito oculto en particular, aunque no aya precedido del inditios, ni clamorosa insinuacion. 2. p. co. 1019. a. b. c. d

Para este cap. mirese el caso. 1. del cap. 79. de denunciacion en la primera parte.

Cap. CXXIX. De voto.

Voto es vna promessa hecha a Dios voluntariamente de las cosas que mas le agradan. 2. p. co. 1020. c

D Tres cosas ha de tener necessariamente el voto, y es en dos maneras, simple y solene. ibi.

Materia es del voto (hablando largamente) todo aquello que es necesario para la saluacion del hombre, empero propriamente lo es, los consuejos. 2. p. co. 1021. d

No esta vno obligado siempre a cumplir el voto que hizo. 2. p. co. 1022. b

El que no puede cumplir todo lo que voto, a lo menos lo que pudiere esta obligado. ibi.

En duda si se ha hecho voto, o no, no ay obligacion de cumplirle. ibi. c

Tanto acerca de Dios obliga el voto simple, como el solene. ibi. d

Mas merece el que haze vna cosa que tiene votada, que el que la haze de su propia voluntad. 2. p. co. 1023. a

El que hizo voto de entrar en religion, esta obligado a entrar luego, si teme que le podria venir impedimento perpetuo para no poderlo cumplir. *ibidem*.

De dos maneras se solemniza el voto. *ibidem*. d.

El que muchas vezes vota vna mesma cosa, y n lo vota es, y asi si le quebranta, vn solo pecado comete. 2. p. col. 102. b. c.

No es voto dezir vno a otro: Yo te prometo de no jugar mas con fulano, ni a tal juego. 2. p. column. 102. b.

A Dios principalmente se vota y jura, y los votos que se hazen a la Virgen Maria, y a los santos son verdaderos votos. *ibidem*. b. c.

No es libre del voto el que prometio a Dios algo, si le reserua de cierto pecado, si el de su parte no puso los medios necessarios para no caer en el. *ibidem*. d.

En el voto penal puede el Obispo dispensar, y au el confessor comutarle por virtud de la bula, antes y despues que se quebranta. 2. p. col. 102. a.

No puede el confessor perdonar por virtud de la bula, o jubileo, las penas incurridas por auerse quebrantado vn voto. *ibidem*. d.

Quando vno haze voto de cosa que ya estava por otra ley vedada, y le quebranta, dos pecados comete. 2. p. col. 102. b. c. d.

La voluntad que basta para que vno peque, basta para obligarle el voto. 2. p. col. 102. b. c.

Hale de responder a vna que teniendo hecho voto de castidad, pregunta si se puede casar, que no puede. *ibidem*. b.

El voto que vno hizo de dar tanto de limosna, si alcanca a vna donzella, no vale, antes peca el que le hizo. 2. p. col. 103. b.

No es causa bastante para dispensar con vno en el voto que tiene hecho, el sentir dificultad en cumplirle, por el mal habito que tiene de cometer aquello por que le hizo. *ibidem*. c.

Valido es el voto que vno hizo de pura rabia, de no jugar, porque jugando le salia mal. *ibidem*. d.

Obligada es, segun derecho natural, la muger a cumplir el voto que la hizo hazer su marido, de entrar en religion, porque la cogio en adulterio, empero no segun derecho positivo. 2. p. col. 103. c. d.

No excusa del voto el miedo (si cõ el se hizo) que vno tiene por verse preso y condenado a muerte justamente. 2. p. col. 103. d.

La que hizo voto por miedo de su rufian, de no casarse, para que asi cõ mas libertad peccasse con el, no la obliga el voto. 2. parte, column. 103. b.

El miedo que causa que el voto no obligue, excusa tambien de culpa al que le quebranta. *ibidem*. c.

Qualquiera voto que hiziere alguno mientras esta debaxo del poder de otro, durante aquel tiempo puede ser irritado por aquel a quien esta sujeto, aunque le hubiese votado para quando estuuiere libre. 2. p. col. 103. b. c.

A El que hizo voto de entrar en religion si su hermano venia de Roma, aunque se ayan passado diez años, y no aya venido, ni sepa del, no se puede casar. 2. p. col. 103. b.

Libre queda la muger del voto que hizo de castidad de licencia de su marido, si despues el marido se le irita. *ibidem*. c.

Por virtud de la bula de la Cruzada no pueden ser conmutados los votos que se hizieren despues de tomada: empero si, los de antes. *ibidem*. d.

El que hizo voto de entrar en cierta religion, y en ella no reciben confessos, si el se teme que lo es, esta obligado a yr a solo vn conuento a pedir el habito, y no dandosele, queda libre. 2. p. col. 103. b.

Los Obispos sin licencia expresa del Papa, no pueden hazer voto, si deste voto necessariamēte se ha de defatar el matrimonio que con la Iglesia contraxeron: ni aun los curas sin licencia de sus Obispos si del tal voto han de recibir daño notable sus Iglesias, aunque bien le pueden hazer de religion. *ibidem*. c. & column. 103. a.

Todo voto simple se comuta en el solemne. 2. p. col. 103. c.

Puedense comutar los votos de los nouicios en las obras que hazen mientras nouicios. *ibidem*. d.

No puede comer carne, aunque este para morir, el frayle Cartuxo que promete de no comerla. 2. p. col. 104. a.

El que teniendo hecho voto de religion entro en ella, y le expelieron despues de auer entrado, por tener vna enfermedad perpetua contagiosa, libre queda del voto. *ibidem*. d.

El que promete de entrar en religion, y despues de entrado promete de professar, si se sale, dos pecados comete. 2. p. col. 104. a.

El voto, o juramento de no jugar a vn juego illicito, bien puede ser dispensado. *ibidem*. c.

No queda excusado de guardar los preceptos de su regla, que obligan a pecado mortal, el frayle que voto en vna religion, en la qual comunmente los dichos preceptos no se guardan. 2. part. col. 104. a.

El voto que hazen los Comendadores de la orden de Santiago, Calatraua y Alcantara, de guardar castidad, consiste en guardar fee a sus proprias mugeres, y no conocer a otra alguna. *ibidem*. c.

Obligado esta a cumplir el voto, el que teniendo hecho dio palabra de casamiento a vna donzella. *ibidem*. d.

El voto que vno hizo de ser clerigo, bien le puede dispensar el Obispo, o comutarse por virtud de la bula de la Cruzada. 2. p. col. 104. a.

El voto de castidad temporal bien se puede comutar por virtud de la bula. *ibidem*. c.

Aunque en algun caso pueden los Obispos dispensar en el voto de perpetua castidad, no lo pueden hazer en ninguno los confesores por virtud de la bula. 2. p. col. 104. a.

Qual se llama causa razonable para que se pueda comutar

comutar el voto, y como se ha de auer el con-
fessor acerca dello. 2. p. col. 1045. b. c. d. & col.
1046. a. b. c. d. & 1047. a. b.
El voto hecho de cosa illicita, no obliga. 2. part.
col. 1047. c.
No es licito, antes es stulto el voto de nunca pecar venialmente, ibidem. d.
El que hiziesse voto de nunca pecar mortalmen-
te, no haria mal, y seria valido, ibidem. d.
No es valido el voto que vno hizo de yr a Teru-
salem, porque le enganaron, diziendo, que des-
de Roma alla era tierra llana, y deleytosa. 2. p.
col. 1048. d.
El voto que vno hizo de ser frayle Minimo, no
le obliga, porque le hizo engañado, diziendo,
que los frayles minimos comian carne, ibid. d.
El que al tiempo que professa en alguna religion
no tiene intencion de votar, ni professar, sino
de enganar, su professar y votar fue nullo. 2. p.
col. 1049. a. b. c.
El que professa y tiene intencion de votar, mas
no de guardar lo que votaua, le obligan los vo-
tos, ibidem. d.
De aquellas cosas que siempre en si permanecen
indiferentes, no se puede hazer voto, ni son ma-
teria del. 2. p. col. 1050. d.
Quando ay duda, si la cosa que se vota es indife-
rente, se deue de guardar el voto hasta que se
disipense en el. 2. p. col. 1051. c.
El que hizo voto de jamas hablar con fulano, o
de no jugar a los naypes, si el hablar, o jugar,
no es ocasion de algun mal, el tal voto no es va-
lido, empero es lo, si le es ocasion del. 2. p. col.
1052. a.
Quando el mal fin es materia del voto, esto es, el
objeto, o la cosa que es prometida, no obliga
el voto, empero obliga quando es causa que
incita a votar, y se vota alguna cosa buena,
ibid. b. c. d.
No es todo vna cosa, ser el voto malo, o ser nullo,
2. p. col. 1053. b. c.
Quando vno haze voto de alguna cosa buena,
porque Dios le cõceda vna mala, es nullo. 2. p.
col. 1053. c.
Valido es el voto que vno hizo porque Dios le
de vn hijo en su amiga, ibid. d. & col. 1054. a.
El que hizo voto de cosa buena en orden para
castigar lo malo, o para euitarlo, si aconteciere
lo malo, esta obligado a cumplir lo prometi-
do, ibidem. b. c.
El que promete entrar en religion, si Dios no or-
denare otra cosa adelante, ha de ser preguista-
do, que intencion tuuo, ibidem. d. & col.
1055. a. b. c. d.
Solo el Papa puede comutar el voto de socorrer a
la tierra Santa, ibid. c. d.
El que teniendo hecho voto de castidad se caso,
no puede pedir el debito conjugal. 2. part. col.
1056. a.
No hazen voto los Christianos en el baptismo,
de guardar los preceptos diuinos, y ecclesiasti-
cos. 2. p. col. 1057. c. d.

A Hazer voto de aquellas cosas que son de todo en
todo contra los consejos Euangelicos, no vale
el voto. 2. p. col. 1058. a. b.
Bien se puede hazer voto de aquellas cosas que
aunque no son contrarias a los consejos Euan-
gelicos, no sufren consigo mismas otras cosas
mejores, ibidem. d. & col. 1059. a.
Valido es el voto que haze vno de casarse, ibi-
dem. c.
Licito es el voto hecho por alcanzar bienes tem-
porales. 2. p. col. 1060. c.
Valido es el voto que vno hizo de dar a vn po-
bre qualquiera cosa q le pidiesse: empero pue-
de acontecer alguna cosa mala, por la qual no
este obligado a guardarle, ibid. c. d.
Los votos y juramentos indiscretos no obligan,
ibidem. d.
B Los votos de ayunar y disciplinarse, quando cau-
san poca salud guardarse, no son validos: y assi
el que los hizo para no guardarlos, no es ne-
cessaria la auto. idad del superior, ibidem, &
col. 1062. a.
El que hizo voto de ser religioso en tal religion,
si alli no le reciben sin culpa suya, libre queda
de guardar castidad, ibid. b.
El voto obliga siempre a su cumplimiento, y si la
materia sobre que se hizo es poca, el quebran-
tarle entonces sera pecado venial. 2. part. col.
1063. a. b.
El que hizo voto de dar cada dia vna blanca de
limosna, y no la dio en muchos dias, peccó mor-
talmete: y lo mismo si hizo voto de rezar vna
Aue Maria cada dia, y pasaron muchos que
no la rezo, ibid. c. d.
C El quebrantar vn voto siendo en cosa poca no es
mas de peccado venial, aunque el que lo hizo,
añadiesse, que el que quebrantarlo, le obligue a
peccado mortal. 2. p. col. 1064. b.
El que hizo voto de ser frayle en la orde de san-
to Domingo, y no le quieren recibir en cinco
o seys cõuentos, libre queda: y lo mismo que-
da si se hizo de ser religioso, sin señalar ningun
orden, y los ha andado, y no le reciben,
ibidem. c. d. & col. 1065. a.
El que hizo voto de no jugar, y despues jugo cá-
tidad notable y graue, peccó mortalmente. 2. p.
col. 1065. b. c.
D En el que vota, demas de ser necessario el propo-
sito de votar, tambien lo es, que prometa, la qual
promessa basta que se haga implicita, o expli-
citamente, ibidem. d.
El que hizo voto de entrar en religion, y perse-
guir, y con todo esso se caso, despues de consu-
mado el matrimonio, no esta obligado a nin-
guno de los tres votos. 2. p. col. 1066. a.
El que tiene hecho voto de rezar cada dia el ro-
sario de nuestra Señora, cumple con el, aunque
le reze a pedaços interpoladamente, ibidem. d.
El voto que hizo la muger de castidad, cõ con-
sentimiento de su marido: si el marido se le
quiere irritar, libre queda del, aunque el mari-
do peca irritandolo. 2. p. col. 1067. d.

Quando entrámbos casados de común consenti-
miento hazen voto de continencia perpetua,
no puede entonces el marido irritar el voto a
su muger, *ibidem*.d

Los hijos nacidos de los casados que han hecho
voto de continencia, son ilegítimos. 2. part. co-
lum. 1068.a

Las beatas que hazen voto de castidad, y se está
en casa cō sus padres o deudos, si se casan, tēdra
el matrimonio, aunque pecan casandole: em-
pero no tendra, si viuen con licencia del Papa
colegialmente. 2. p. col. 1068.d

El que hizo voto de ser frayle, y despues de he-
cho le sucedia vna enfermedad perpetua, libre
queda del voto. 2. p. col. 1069.b

El que hizo voto de dar limosna a vn pobre, y
por no darsela, vino daño al pobre, aunque pe-
co mortalmente no guardando el voto, no es-
ta obligado a satisfacer al pobre el daño que
le vino, *ibid.* & col. 1070.a

El que tiene hecho voto de no comer hucuos, ha-
ze contra el voto comiendo carne, *ibidem*.d

No está el hijo obligado a cumplir los votos per-
sonales de su padre defuncto. 2. p. co. 1071.a

Quando vno no puede cumplir el voto que hizo
por si mismo, está obligado a cumplirle por o-
tro, si el voto es de calidad, que se puede cum-
plir por otro, *ibidem*.d

El que haze voto de ser religioso del coro, y cree
que para ello no es necesario deprender Gra-
matica, no tiene obligacion de deprenderla. 2.
p. col. 1072.c

La que hizo voto de virginidad, y se dexo corró-
per, si en adelante peca, se ha de acusar del vo-
to que hizo de virginidad, *ibidem*.d

El que hizo voto de no casarse, si fornicar, vn so-
lo pecado comete. 2. p. col. 1073.b.c

Quando vno de dos casados con consentimien-
to del otro, haze voto de castidad, si despues
pidiessse el debito a su compañero, el compa-
ñero pecara dandosele, *ibid.*.c

No es valido el voto que vno hizo de no casarse,
por tener mas lugar de darle al deleyte de la
carne. 2. p. col. 1075.a

El que hizo voto de ser frayle, y entro en religio-
n y professio, y despues por sus culpas le expelis-
la religion, está obligado a enmendarse, y en-
mendado, a buscar otra que le reciba, *ibid.*.c.d

El que hizo de alguna cosa voto, y no señaló tie-
po para su cumplimiento, está luego obligado
a cumplirle, *ibidem*.d

El que hizo voto de ser frayle dentro de vn año,
aunque se palse el año, queda obligado al vo-
to. 2. p. col. 1076.a

Aconsejar en general, que se hagan votos, es lici-
to, empero en particular no siempre conuiene,
ibidem.c.d

Con solo el acto interior se puede hazer voto. 2.
p. col. 1077.c

El voto que haze el religioso professando, es so-
lennē iure diuino: y el que haze el clérigo re-
cibiendo ordenes, lo es iure positiuo. 2. par-

te, columna. 1078.a.b.c.d.

El voto solenne impide y dirime el matrimonio:
y la causa es, porque el voto solenne cōsiste en
darse y entregarse vno a si mismo, al cōsue-
tudo, lo qual no haze el voto simple: y así aun-
que impide el matrimonio, no le dirime. 2. part.
col. 1079.b.c.d

Ninguno que está sujeto a otro, puede hazer vo-
to de aquellas cosas que son en perjuizio de
aquel a quien está sujeto. 2. p. co. 1081.a

No todos los prelados que tienen potestad para
dispensar, la tienen para irritar los votos, *ibid.*.c
Para irritar el voto, basta que el superior lo quie-
ra, sin que aya otra alguna causa, la qual ha-
de auer para dispensar el prelado. 2. part. colu.
1082.c

B De tres maneras puede hazer el religioso voto,
2. p. col. 1083.a

No vale el voto del religioso de materia prohibi-
da por su prelado, mas si, de la no prohibida,
ibidem.b.c.d

Vale el voto del religioso de passarse a otra reli-
gion mas estrecha. 2. p. co. 1084.d

Libre queda del voto el subdito quando su pre-
lado se le irrita, aunque el le aya dado licen-
cia para hazerle. 2. p. col. 1085.a

Los votos que hazen los frayles, pueden ser irri-
tados y dispensados por sus prelados, o sean
de cosas que son de precepto, o de otras qua-
lesquier cosas voluntarias, *ibid.*.c

Irritado el voto por el prelado, peca el subdito
cumpliendole, contradiziendolo el prelado,
ibidem.d

C El que promete de entrar en religion, no está obli-
gado a entrar en ella, sino se guarda la regla. 2.
p. col. 1086.b

Bien puede la muger irritar el voto a su marido
que hizo, de no pedir el debito conugal: y lo
mismo puede hazer el marido, si la muger le
hizo, *ibidem*.d. & col. 1087.a

Ilícito es al casado hazer voto de no pedir el
debito, ni pagarle, *ibid.*.c.d

No puede el marido juntamente con la muger
hazer voto de no pagarle el debito, sino se pi-
diere. 2. p. col. 1088.a

No puede el marido votar vna larga peregrina-
cion, *ibid.*.b.c

D El marido puede sin dar parte dello a su muger,
hazer voto de dar limosnas, aunque sean de los
bienes dōtales. 2. p. co. 1086.a

El voto irritado, no viene despues a tener fuerza,
ibidem.c.d

El padre puede irritar los votos de sus hijos, mas
no puede irritar el voto de religion y castidad
que hizo el hijo despues de catorze años, pas-
lada esta edad, ni otros votos personales, y los
reales si, hasta los veynte y cinco años; y cas-
ados, tampoco ellos. 2. p. co. 1090.b.c.d. & co-
lu. 1092.b.

Votos ay reales, personales, y mixtos, *ibidem*.d
Puede el hijo hazer voto de dar limosna de los
bienes castrenses, o casi castrenses, *ibidem*.d

Puede

Puede el padre irritar los votos mixtos de sus hijos, y el mismo poder tiene la madre y sus tutores. 2. p. col. 1091. a. b.

No valen los votos hechos antes del uso de la razón, ibidem. c. col. 1091. a. b.

Entre edades pueden los moços votar. 2. part. col. 1092. b.

Con mas facilidad se han de dispensar los votos de los moços, que de los que entran en edad, ibidem. d.

El voto que vno hizo de religion, si es de pequeño, y entonces no le fue irritado por quien podia, ni el le confirmo siendo de edad, de quinze años, si esta en duda si quando le voto, tenia, o no, uso de razón, no le obliga el voto. 2. p. col. 1093. d.

Voto condicional es, todas las vezes que vno dessea vna cosa, empero porque por algun impedimento no la puede luego hazer, la vota debaxo de condicion. 2. p. col. 1094. b.

El voto de los esclauos, o siervos, es nulo, perjudicando al seruicio deuido, y sus señores le pueden irritar, ibi. c.

Los votos que vno haze professando, si professa antes de tiempo, ni son solemnes, ni simples. 2. p. col. 1095. b.

El que hizo voto de dar a vna Iglesia vn cirio, o otra cosa, el mismo por su autoridad propia le puede comutar, ibi. d.

Todos los prelados, a quien por el Papa no es prohibido, tienen potestad ordinaria para dispensar en todo voto, en su diocesi, assi como el Papa en toda la Christiandad, sino es en cinco votos. 2. p. col. 1096. a. b.

Gran diferencia ay entre la irritacion y dispensacion de los votos, ibi. c.

Para dispensar en el voto, causa justa ha de auer, y puede ser esta causa en tres maneras impedimento de la cosa votada. 2. p. col. 1097. a. b.

El vscuro que hizo voto de yr a Ierusalem, y llevar alla lo mal ganado que tenia, metiendose frayle queda libre de yr alla: empero no de dar lo mal ganado para socorro de la tierra Santa. 2. p. col. 1098. a.

Quando se comutan los votos por virtud de la bula, ha de ser en la expedicion contra Turcos: empero quando se haze por otra autoridad, se pueden comutar en obras pias, ibi. b. c.

El confessor bien puede absolver del quebrantamiento del voto, empero no comutarle, ni dispensarle, sino tiene para ello autoridad. 2. part. col. 1099. a.

El que tenia hecho cierto voto, y le estava ya comutado, y le torno a hazer de nuevo, no acordandose de la comutacion passada, sino tuuo intencion de hazerle de nuevo, aunque le estuuieste comutado, no esta obligado a cùplirle, ibi. b.

El que estando en duda, si tenia hecho vn voto, o no, le hizo, y despues supo que no le tenia hecho, no esta obligado al voto, ibi. c.

En tanto ay obligacion del voto, en quanto se

effiende la voluntad del que vota. 2. part. col. 1100. a.

El que hizo voto de entrar en religion, y perseuerar, esta obligado a permanecer perpetuamente: empero si entendio quererse obligar a la entrada de la religion, por causa de experimentar con libertad de quedarse, o no, no esta obligado a quedarse, ibidem.

El que hizo voto de no pedir dispensacion de vn voto que tenia hecho, no le obliga interueniendo causa legitima. 2. p. col. 1101. a.

El voto que ya vna vez fue comutado, aunque no es por virtud de la Bula, por virtud della puede ser otra comutado, ibidem. c.

El que haze vna cosa votada, aunque con tristeza, merete mas en ella, que si hiziesse otra cosa tan buena, que no tiene votada de buena gana. 2. p. col. 1102. a.

El que haze voto de no votar, sino era escriuiendo el voto, y sin escriuirle voto, aunque peca por no guardar el modo con que auia de votar, valido es el voto, ibidem. d. & col. 1103. a.

El que hizo voto de ayunar todos los dias de su vida, quando no pueda ayunarlos todos, esta obligado a ayunar los que pudiere, ibid. d.

El que hizo voto de ayunar algunos dias a pan y agua, puede comer legumbres, sin dispensacion, auiendo necesidad. 2. p. col. 1104. a.

El que hizo voto de entrar en religion, si jugaua, por no tener ocasion de perder, y la que le hizo, si su hijo jugaua, por apartarle del juego, son votos penales, y obligan, ibid. c.

El que hizo voto de dar cierta limosna a cierta persona, o colegio, o monesterio, el mismo le puede comutar, dando la limosna a otra persona, o lugar, antes que la acepte aquel a quien la prometio primero, ibi. d. & col. 1105. a.

El que haze por oluido inuencible contra el voto que tiene hecho, no peca, salvo si estava aporreado a hazerlo, aunque se acordara del voto, porque entonces tantas vezes pecara, quantas hizo contra el, ibi. d.

Valido es el voto que vno hizo, si tal cosa que en si era buena, alcançaua por qualquiera via que pudiesse, si quiera fuesse buena, o mala. 2. p. col. 1106. b.

Quando el desposado peca votando castidad, o religion, y a que es obligado, y quando el que hizo voto de castidad o religion, y se casa, con juramento, o sin el, peca. 2. p. col. 1106. 1107. 1108. 1109. 1110. 1111. & 1112.

Para este capitulo vease el capitulo. 16. de Juramento, que este y el son muy hermanos.

Capit. CXXX. de Usufructo.

2. p. col. 1112. c.

Capitulo CXXXI. De vsura.

Vsura es vn empréstito hecho principalmente por alcançar alguna cosa mas de lo prestado, 2. p. col. 1112. c. d.

Dos maneras ay de vsura, vna exterior, y otra interior,

terior, 2. part. column. 113. c.

Heregia es afirmar, que la vsura no es peccado. 2. p. col. 114. a.

Vfurero manifesto se llama el que fue condena- do y conuencido por vsurero, ibid. b.

No comete vsura, el que sirue a vn señor princi- palmente por caer en su gracia, aunque de alli espera que le ha de dar algũ cargo que el mere- ce, ibid. c.

No comete vsura el que siendo digno de vn cor- regimiento, estando mal con el, el que se le ha de dar, procura amansarle con dones, ibid. d.

Vsura comete el que due a otro por vn contrato licito dozientos ducados, y porque no se los pida delante del juez, le da vn tanto, con condi- cion, que por lo demas no le ponga delante de la justicia, ibid. e.

No comete vsura el que presta algo a otro, porq̃ le perdone vna injuria que le hizo, y sean ami- gos, 2. p. col. 115. a.

Vsura es prestar vno a otro algo, con condicion, que de a algun pobre, o persona necesitada, alguna limosna, ibid. e. d.

Vsura es prestar vno a vna muger dineros, sacan- do por concierto su amistad, el vso de la qual ha de ser malo, ibid. e. d.

Vsura es prestar vno a otro quarenta ducados, cõ condicion, que los cobre a su costa de vno q̃ se los deue, 2. p. col. 116. a.

Vsura es prestar vno dineros al Rey, con condi- cion, que le de privilegio de hijo dalgo, o que no le lleue todos los tributos que le suele lle- uar, ibid. e. b.

Vsura es prestar vno a otro tantos ducados, con condicion, que delante del cante y bayle, o q̃ haga sus negocios, o que le ponga bien con el Rey, ibid. e. c.

Vsura comete el mercader que presta a otro mil ducados, con cõdicion, que tome parte dellos en mercaderias, aunq̃ se las de por su justo pre- cio, ibid. e. d.

Vsura maluada es la que cometen los mercade- res, quando prestan al Rey dineros para pagar a los soldados, con cõdicion, que los soldados les tomen dellos tanto en dinero, y tanto en mercaderias, 2. p. col. 117. a.

Vsura cometen los señores que prestan a sus ren- teros tantas fanegas de trigo, con condicion, q̃ tomen las tierras por mas crecidas rentas que suelen, ibid. e. c.

El que recibe prestado algun trigo, tanto deue a quien se lo presto, quanto le presto en la mis- ma especie, aunque valga entõces, quando se lo buelue, mas, o menos: y desta suerte de nin- guna parte ay vsura: la qual auria sino se pres- to, sino que se vendio, ibi. d. & col. 118. a.

Vsura comete el que presta a otro diez fanegas de trigo, con condicion, que se lo buelua al agosto del trigo nuevo que cogiere, ibi. b.

Sin vsura puede vno aguardar a pedir el trigo q̃ empresto, a tiempo que valga a tres doblado que quando lo presto, sino se señalo tiempo en

A que se auia de boluer, 2. p. col. 119. a.

Vsura es prestar vno a otro cien ducados q̃ auia tomado a vsuras, pagando diez nias por ellos, con condicion, que el que los toma prestados, se los pague a quien a el se los dio, de la suerte que el los recibio del, ibid. b.

Vsura comete el que empresta a vna comunidad tantos ducados, con condicion, que mientras se los bueluen, no le echen los tributos y serui- cios que suele, 2. p. col. 120. a. b.

Para hazer pacto de pagar el daño que se sigue del emprestito, es necessario q̃ se siga del, por- que de otra suerte sera vsura: paliada, ibid. b.

Pedro a quien dexaron vna grande hazienda, cõ lo que la dexasse vinculada por via de mayoraz- go para el hijo que el quisiere nombrar, y su- cesores para siempre, no puede lleuar algu- nos dineros al que quisiere nombrar, pone tal nombramiento, y si lo haze, sera vsura, ibi. d.

No comete vsura el que presta al que le deue al- go, porque le de mas de lo que presta, por nõ poder cobrar de otra suerte, 2. p. col. 121. b.

Vsura comete el que presta a otro cantidad de dineros, porque se case con su hija, ibid. c.

No es illicito lo que hazen los Reyes y Principes, y es, que toman en prendas del dote de sus mu- geres hasta tanto que se loden villas y lugares, ibid. d.

Sin vsura puede el que presta algun dinero a o- tro, sacar por condicion, que si para tal dia no se lo boluiere, le pague tãto mas, si se pone por modo de pena, 2. p. col. 122. a. b.

C Vsura comete el que auiendo prestado a otro vnos dineros hasta tanto tiempo, no quiere ve- nido el plaço aguardar mas, sino le da algo mas aunque el no lo pide claramente, 2. p. col. 123. c.

Sin vsura puede pedir el que presta algun dinero lo que dexa de ganar con ello, 2. p. col. 124. a.

Vsura es poner el que presta dinero, tanto de pe- na al que lo toma prestado, nõ se lo boluien- do para el tiempo señalado, quando sabe cier- to que entõces no lo podra boluer, 2. par. col. 125. b.

Qualquiera cosa de precio que se reciba por ra- zon de emprestito, siempre se ha de restituyr, 2. p. col. 126. d.

Quando la cosa que es auida por vsura se consu- me con el vso, otra en su lugar de la misma es- pecie se ha de restituyr con los daños que se siguieron al que la dio, ibi. d.

Quando la cosa auida por vsura es frutifera, ella con los frutos que ha dado se ha de restituyr, 2. p. col. 127. a.

El vsurero no adquiere dominio sobre lo que ga- na a vsuras, aunque diga el que se lo da, q̃ se lo da graciosamente, ibi. b. c.

En tres maneras pueden ser los bienes del vsure- ro, ibid. d.

Los bienes que por vsura adquiere el vsurero, v- no se consumen con el vso, ellos proprios se han de restituyr, 2. p. col. 128. a.

Los que compraron del vsurero vnas casas que auia

auia comprado con el dinero ganado a vsuras, A
libres quedan de restitucion, ibidem. d
Las por ningun contrato puede el vsurero ena
genar las cosas que gano a vsura, que cō el vfo
no se consumen, porque no son luyas. 2. p. col.
1129. a. b.

Si el vsurero deue mas que tiene por auer trata-
do en vsuras, no puede dar por ningun cōtra-
to gratuito y gracioso, lo que tiene; y si lo da,
el contrato es nulo. 2. p. col. 1130. a. b. c.

Los herederos del vsurero, no estan obligados a
restituyr las vsuras del que heredan. 2. part. co
luma. 1131. a.

El dote que da el vsurero, esta obligado a restitu-
cion. 2. p. col. 1130. b. & 1134. b.

Bien pueden pedir los criados del vsurero lo q̄
les deue por su seruicio; y los oficiales que le
hazen de vestir, si fue antes que fuesse vsurero;
2. p. col. 1131. c.

Los criados que sirven, para pompa y fausto, al
vsurero, no pueden recibir ninguna cosa por
su seruicio, si deue mas q̄ tiene el vsurero, em-
pero bien le pueden recebir, si le sirven en aug-
mentarle la hazienda. 2. p. co. 1132. a. b. c. d.

Los herederos del vsurero estan obligados a res-
tituyr rata por cantidad segun les cupiere de
hazienda. 2. p. co. 1133. b. c.

Los criados del vsurero que traen, o cobran, y
guardan el dinero de las vsuras, y los que tien-
en los libros de lo que se da y recibe, no estā
obligados a restitucion, quando aunque ellos
no le siruieran, no por ello el vsurero dexara
de serlo, y hazerlo. 2. p. co. 1134. d.

Los corredores, interuenidores, ayudadores del
vsurero, si hazen el negocio del vsurero, estan
obligados a restitucion, como el mismo vsu-
rero; empero no, si hazen el negocio del que to-
ma a vsuras. 2. p. col. 1135. d. & 1136. a.

Los factores, o agetes del vsurero, estan obliga-
dos a restitucion, ibid. c.

El escriuano que haze la escriptura con que se to-
ma a vsuras; si la haze verdadera y clara, y no
fingida, no esta obligado a restitucion. 2. part.
col. 1137. c.

Lo que se adquiere por vsura mental, se ha de re-
stituyr. 2. p. co. 1138. a.

El que aconseja al vsurero, que de a vsuras, o el
pariente, o amigo que le da dineros para ello;
esta obligado a restitucion, como el mismo
vsurero, sino es, que aunque el no se lo conse-
jara, o no le diera dineros, el lo auia de hazer
por otra via. 2. p. co. 1139. c.

Pecado venial es tomar a vsura sin necesidad, y
auiendola, ninguno. 2. p. co. 1140. a. b. c. d.

No es lícito el monte de la piedad por las condi-
ciones que tiene. 2. p. col. 1141. d.

Vsura comete el que prestando a otro algunos di-
neros, y finge que le compra algunas mulas cō
el dinero que le presta, y que se las alquila por
tanto tiempo; cada dia por vn tanto, con con-
dicion, que se las buelva buenas y sanas, y si no
el dinero que le presto juntamente con el al-

quiler de las mulas. 2. p. col. 1142. d. & 1143. a.

Vsura es vender vno vnos paños que no auia de
guardar para adelante, por mas de lo que valen
por fiarlos. 2. p. col. 1143. c.

Vsura comete el que vende vnos cueros o lanas;
o otra qualquiera mercaduria, no por el pre-
cio que vale al presente, sino para que el que
la compra grangee con ella; y despues de lo
grangeado le de algo mas de lo que valia quan-
do se la vendio, ibidem. d.

No es lícito vn contrato que se haze muy de or-
dinario en Roma, llamandole, no lo siendo, tra-
to de compañías. 2. p. co. 1144. a. b. c. d.

No es lícito llevar vno a otro algo de lo que le
renta vn oficio que le dio vn ayuntamiento;
aunque se le ayan dado con condicion que le
acuda con algo. 2. p. co. 1145. b.

B Seguro queda en conciencia de restituyr el vsu-
rero que queriendo restituyr lo que ha gana-
do a vsuras, hizo pregonar, que dentro de tan-
to tiempo pareciesen sus acreedores; y passa-
do, porque no pareció ninguno, entregó todo
lo que deuia al Obispo, para que lo repartiess-
e en obras pias; y despues que ya estuuo re-
partido, parecieron, y no les dieron nada; ibid.

Vsura es no tomar en cuenta del principal los
fructos que da vna cosa fructifera que esta em-
peñada, principalmente si el que la tomo en
prenda del dinero que presto, lo sacó por cō-
dicion. 2. p. co. 1146. c.

C No es vsura gozar de los fructos de vna heredad
empeñada sin descontarles del principal, quan-
do esta empeñada en poder del proprio señor
della. 2. p. col. 1147. a. b.

Biē puede gozar el yerno de los fructos de vnās
heredades que le dió su suegro mientras que
le daua el dote, sin descontarle del, empero no
otro, si el yerno se las empeno hasta que su sue-
gro le de el dote, sine fuesse que se los quisiesse
dar graciosamente; ibidem. d. & col. 1150. b. c.

Puede sin vsura vna hija que su padre caló, y en
prenda del dote dió vna heredad fructifera;
gozar de los fructos della, hasta que su padre
le de el dote, atento que ya su marido es muer-
to, y ella quedo sin hijos. 2. p. col. 1149. b.

D Vsura es llevar vno alguna cosa mas de lo que
vale lo que vende, fiandola, sacandola por par-
tido, por razón de ponerse a peligro de poder-
se yr con ella el que la compra, o porque es tan
trampofo, que no cumplira su palabra para el
tiempo puesto. 2. p. co. 1151. b. c. d. & 1152. a.

No cometo vsura el platero que vendio vna pie-
ça de oro por cien ducados al fiado, y despues
el mismo la tornó a comprar por nouenta de
contado, del mismo a quien la auia vendido;
ibidem. d.

Vsura comete el que compra por nouenta ducados
luego pagados, vna cedula que reza cien-
to para desde alli a vn año, la qual trae vn cora-
redor a vender. 2. p. co. 1153. c. d.

No es vsura embiar los mercaderes a comprar mu-
chos lienços, y despues de traydos a su casa,
venderlos

venderlos con ganancia de diez vno. 2. p. colu. A
1154. b. c.

A penas puede ser licito vender vno a otro que no tiene dineros vna heredad, diziendole, que hasta que se la pague, le de vn tanto por ciento. 2. p. col. 1155. b. c.

Licito es, con ciertas condiciones, embiar a comprar por la tierra seuo. 2. p. col. 1156. a. b. c.

Vsurario comete el que lleva los seruicios de vna esclaua mientras que no le buelue quarēta ducados, que le dio prestados, para q se rescatafse con ellos, como en efecto se rescato. 2. p. col. 1157. c.

Vsura comete el que dio a otro prestados cien ducados para que se remediasse, con condicion, que assi como con aquellos dineros perdiera, o ganara, si los pusiera en compania con algun mercader, de la misma suerte gansen hasta que se los buelua. 2. p. col. 1158. c. d.

No cometio vsura el que en tiempo que vna ciudad estaua cercada, y puesta en trabajo por sus enemigos, compro por poco precio los redditos della, el qual despues que tuuo paz, gano tanto que fue diez por vno. 2. p. col. 1159. a. b.

Vsurario, considerado en ti, parece el contrato q vnos ciudadanos en Valencia hizieron con vnos panaderos, dandoles tantas finegas de trigo en Valencia, por el summo precio que tenían en vn lugar cerca de alli, obligados a q en pan cozido lo correspondiesen, o que den tantas libras, ibidem. c. d.

No comete vsura el mercader que no pudiendo prestar los dineros que le pide prestados, dize al q se los pide prestados: Tomad essas mercaderias por su justo precio, y o os aguardare por ellas, y vendelas para remediar vuestra necesidad. 2. p. col. 1160. b. c.

Por obligarse vnos mercaderes, o cambiadores a prestar al Rey, o a la Republica dineros, todas las vezes que se los pidieren, y los huierē menester, pueden sin vsura pedir algo mas del principal, ibidem. d.

Sin que sea vsura, puede el que presto cien ducados en plata sacar por condicion q se los bueluan en el mesmo metal. 2. p. col. 1161. c.

Vsura es, prestar vno dineros a otro, con condicion, que los allegure con el, auendolos de lle-

uar de vna parte a otra, ibid. d.

Vsura es prestar vno a otro dineros, con condicion, que quando el los aya menester, tambien se los preste. 2. p. col. 1162. a. b. c.

Prestar vn rico a vn labrador algun dinero, con condicion, que por su justo precio trabaje en su heredad, o siega sus panes, o vendimie sus viñas a su tiempo, si solamente es celebrado el contrato del empréstito, y de la rraz y causa del se faca la obligacion del segar los panes, o vendimiar las viñas, de fuerte q el alquiler de los trabajos del labrador sea efecto dependiente del empréstito, es vsura: empero quando primero celebrado el contrato del alquiler de los trabajos, entonces teniendole el rico obligado, da luego el dinero, o parte del, no es vsura sino paga anticipada de la cosa comprada o alquilada por el rico. 2. p. col. 1164. c. d.

No es vsura prestar vno a otro dineros, con condicion, que celebre luego con el otro contrato. 2. p. col. 1165. c. d.

No es vsura prestar vno a otro dineros, y sabiendo que el Principe quiere abaxar (por vna ley que no falta mas de promulgarse) el precio de la moneda, antes que la abaxe, los torna a pedir en el mismo valor q los dio. 2. p. col. 1167. a. b.

Vsura comete el que deue dos mil ducados que ha de pagar dentro de dos años, y dize a su acreedor: Tomad luego mil, y los otros mil pagare por espacio de tres años, ibidem. c.

Vsura comete el que adquirio vna casa por trato illicito, sin juntamente co ella no restituye los alquileres que ha ganado, o pudiera ganar estando en su poder, ibi. d. & col. 1168. a.

Vsura es prestar vno a su pueblo dozientos ducados, con condicion, que los echen en trigo, y lo vendan en pan cozido, y que pagando el la costa, sea la ganancia suya. 2. p. col. 1169. a. b.

Vsura cometio el que compro de otro vna heredad fructifera, no teniendo noticia cierta della, por precio de mil ducados, con pacto de que dentro de siete años se la auia de tornar a vender, y entretanto se la arrendo al mesmo que se la vendio, a razon de seys por ciento, ibid. d. & col. 1170. a. b. c. d. & 1171. a. b. c.

Para este capitulo se vea el capitulo de Cōpras y ventas en la 11. parte.

Fin de la Tabla de la segunda parte.

E N M A D R I D,

En la emprenta del Licenciado Varez de
Castro, a la plaçuela de los Herradores.

Acabose en el mes de Abril,

Año de M. D. XCVIII.

89477812

F. M. A. D. R. I. D.

En la ciudad de Madrid a los 15 dias del mes de Abril
Yo el Rey
Acabado en el mes de Abril

Año de M. D. C. C. C. VIII.



colorchecker classic



mm

calibrite